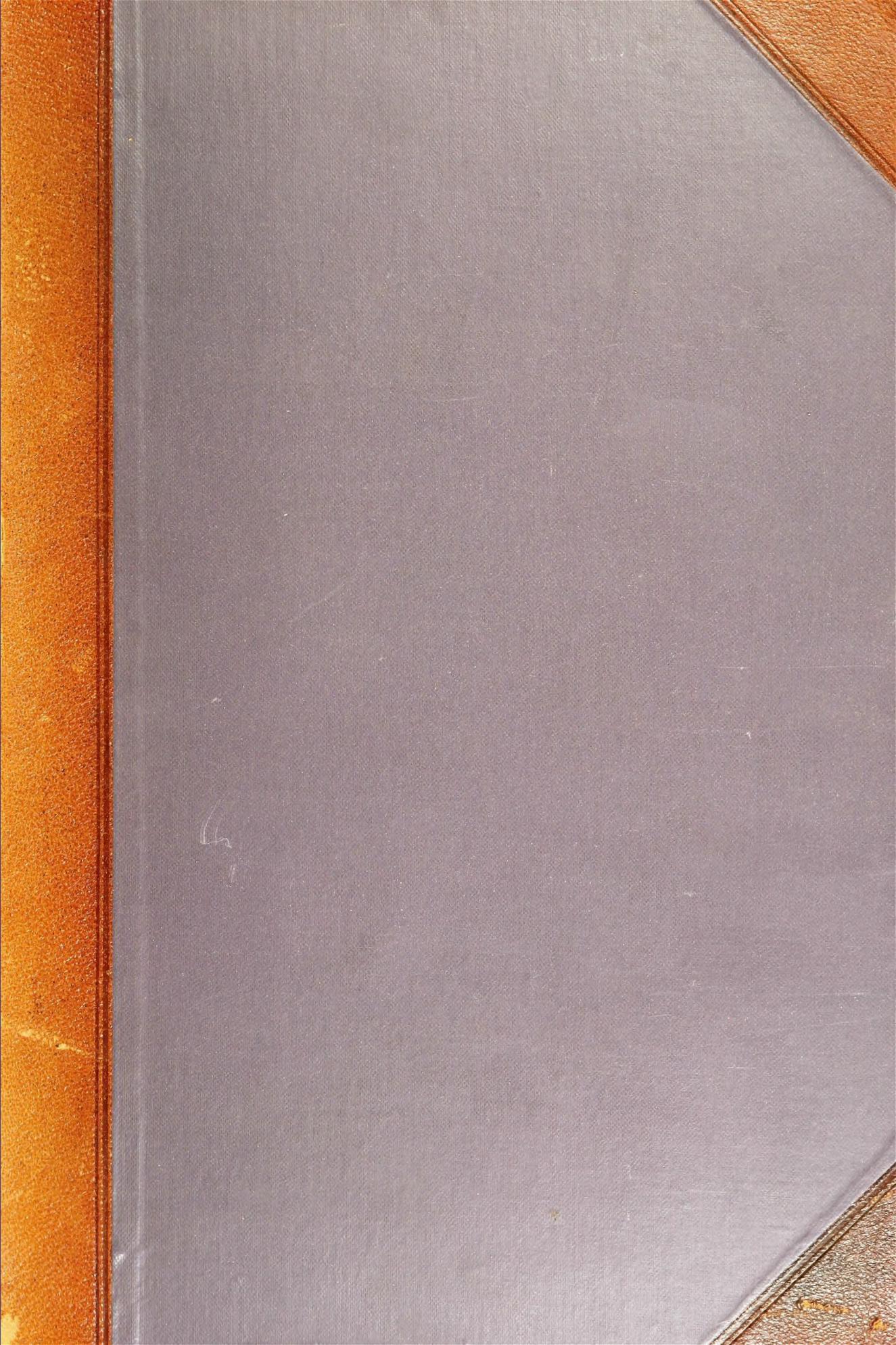
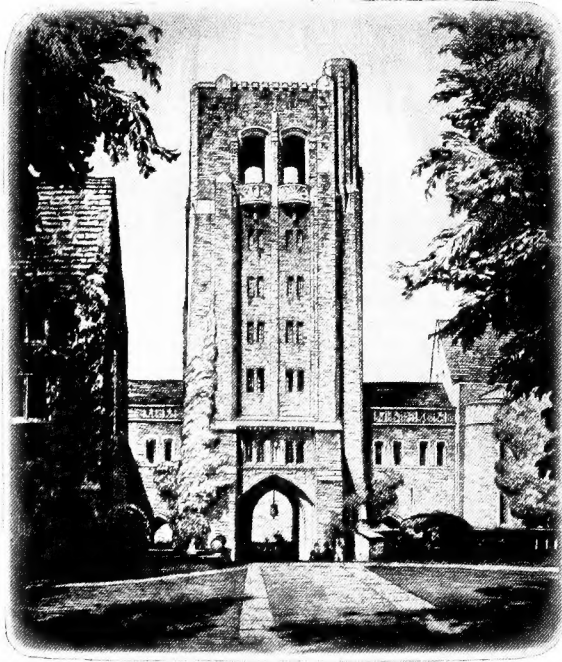




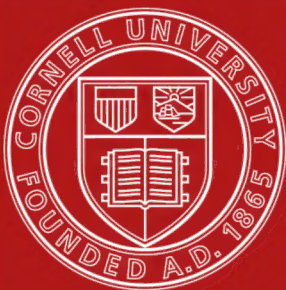


Cornell Law School Library

CORNELL UNIVERSITY LIBRARY



3 1924 061 102 855



Cornell University Library

The original of this book is in
the Cornell University Library.

There are no known copyright restrictions in
the United States on the use of the text.

**THE
COMMERCIAL LAWS OF THE WORLD**

**VOLUME IX
MEXICO, GUATEMALA, CUBA**

ALL RIGHTS RESERVED
ALSO THE RIGHT OF TRANSLATION INTO FOREIGN LANGUAGES

AMERICAN EDITION

THE COMMERCIAL LAWS OF THE WORLD EDITED BY
THE HON. SIR THOMAS EDWARD SCRUTTON,
JUDGE OF THE KING'S BENCH DIVISION OF THE HIGH
COURT OF JUSTICE, ENGLAND (CONSULTING EDITOR),
WILLIAM BOWSTEAD, OF THE MIDDLE TEMPLE,
BARRISTER AT LAW, LONDON (GENERAL EDITOR),
CHARLES HENRY HUBERICH, J. U. D. (HEIDEL-
BERG), D. C. L. (YALE), LL. D. (MELBOURNE), COUNSELLOR
AT LAW, BERLIN AND PARIS, SOMETIME PROFESSOR OF
LAW IN THE LAW SCHOOL OF THE LELAND STANFORD
JUNIOR UNIVERSITY (CALIFORNIA)

BOSTON, MASS.
THE BOSTON BOOK CO.
83-91, FRANCIS STREET

FRENCH EDITION

LE DROIT COMMERCIAL DE TOUS LES PAYS CIVILISÉS
EDITÉ BY DR. LYON-CAEN, PROFESSOR AND DEAN
OF THE FACULTY OF LAW IN PARIS, PAUL CARPEN-
TIER, EDITOR AND MEMBER OF THE FRENCH BAR, LILLE,
AND FERNAND DAGUIN, MEMBER OF THE FRENCH
BAR, COURT OF APPEAL, PARIS, SECRETARY GENERAL OF
THE FRENCH LAW ASSOCIATION, SECRETARY OF THE
WORK, HENRI PRUDHOMME, JUDGE OF THE HIGH-
COURT AT LILLE

PARIS
LIBRAIRIE GÉNÉRALE DE DROIT
ET DE JURISPRUDENCE
F. PICHON & DURAND-AUZIAS

GERMAN EDITION

DIE HANDELSGESETZE DES ERDBALLS, ORIGINATED BY DR. OSCAR BORCHARDT, BERLIN, AND EDITED BY DR. JOSEF
KÖHLER, GEH. JUSTIZRAT (K. C.), PROFESSOR AT THE UNIVERSITY OF BERLIN, HEINRICH DÖVE, GEH. JUSTIZRAT (K. C.),
SYNDIC OF THE BERLIN CHAMBER OF COMMERCE, SECOND VICE PRESIDENT OF THE REICHSTAG, GEH. JUSTIZRAT (K. C.)
DR. FELIX MEYER, GEH. JUSTIZRAT (K. C.), JUDGE OF THE COURT OF APPEAL, BERLIN, AND DR. HANS TRÜMPLER
SYNDIC OF THE FRANKFURT CHAMBER OF COMMERCE

BERLIN (SW. 19)
R. v. DECKER'S VERLAG
G. SCHENCK
KÖNIGLICHER HOFBUCHHÄNDLER

THE COMMERCIAL LAWS OF THE WORLD

COMPRISING

THE MERCANTILE, BILLS OF EXCHANGE, BANKRUPTCY
AND MARITIME LAWS OF ALL CIVILISED NATIONS

TOGETHER WITH

COMMENTARIES ON CIVIL PROCEDURE,
CONSTITUTION OF THE COURTS, AND
TRADE CUSTOMS

IN THE ORIGINAL LANGUAGES INTERLEAVED
WITH AN ENGLISH TRANSLATION

CONTRIBUTED BY

NUMEROUS EMINENT SPECIALISTS OF ALL NATIONS

BRITISH EDITION

CONSULTING EDITOR:

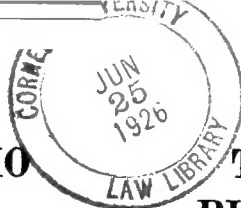
THE HON. SIR THOMAS EDWARD SCRUTTON,
JUDGE OF THE KING'S BENCH DIVISION OF THE HIGH COURT OF JUSTICE

GENERAL EDITOR:

WILLIAM BOWSTEAD,
OF THE MIDDLE TEMPLE, BARRISTER AT LAW

LONDON
SWEET & MAXWELL LIMITED
3 CHANCERY LANE

**EL DERECHO
MERCANTIL, DE CAMBIO,
DE QUIEBRA Y MARÍTIMO
DE MÉXICO**



**THE COMMERCIAL,
BILLS OF EXCHANGE,
BANKRUPTCY
AND MARITIME LAW
OF MEXICO**

TRATADO

POR

CARLOS AGUIRRE
ABOGADO, MÉXICO

COMPILED AND COMMENTED ON

BY

CARLOS AGUIRRE
ADVOCATE, MEXICO

CON UNA INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

POR

ISMAEL PIZARRO SUÁREZ
ABOGADO, MÉXICO

WITH A HISTORICAL INTRODUCTION

BY

ISMAEL PIZARRO SUÁREZ
ADVOCATE, MEXICO

TRANSLATED

BY

WYNDHAM A. BEWES LL. B. (LONDON)
OF LINCOLN'S INN, BARRISTER AT LAW, HONO-
RARY MEMBER OF THE ROYAL ACADEMY OF
JURISPRUDENCE AND LEGISLATION, MADRID

LONDON
SWEET & MAXWELL LIMITED
3 CHANCERY LANE

Índice.

	Página
Introducción Histórica del Derecho Mercantil Mexicano	4
Bibliographie	8
Ejecución de los derechos legales	9
Capacidad de los contrayentes	10
Tramitación de los juicios mercantiles	12
De los impedimentos, recusaciones y excusas	18
Medios preparatorios del juicio	20
De las providencias precautorias	21
De la Prueba.	22
De la Publicación de las Pruebas	29
De los Alegatos y de la Citación para Sentencia	29
Sentencias	30
De los Recursos	30
Revocación y Reposición	30
De la Apelación	30
De la denegada apelación	31
De la Casación	32
De la Aclaración de Sentencia	34
De la Ejecución de las Sentencias	35
Ejecución de las resoluciones dictadas por los tribunales y jueces de los Estados de la Federación	42
Ejecución de las Sentencias y demás resoluciones judiciales dictadas en el Extranjero	42
De los incidentes en general	44
Juicios mercantiles	48
Juicios ordinarios	48
I. Demanda	48
II. Excepciones dilatorias	49
III. Excepciones perentorias	54
Prueba, Alegatos y Sentencia	62
Juicios ejecutivos	62
De las quiebras.	64
De los efectos del estado de quiebra	69
Fijación de la época de la quiebra	71
Convenio de los quebrados con sus acreedores	71
De la graduación	73
De la rehabilitación	74
Quiebras de las Sociedades Mercantiles	75
Quiebras de Compañías y Empresas de Ferrocarriles y demás Obras Públicas	76
Procedimiento especial de las quiebras	78
Del aseguramiento de bienes	79
De la rectificación de créditos	81
De la administración de la quiebra	82
De la graduación	84
De la Segunda Instancia	84
Ley del Registro de Comercio	85
Reglamento del Registro de Comercio	87

Código de Comercio.

Libro primero.

Título Preliminar	90
Título I. De los comerciantes	90
Título II. De las obligaciones comunes á todos los que profesan el comercio	91
Capítulo I. Del anuncio de la calidad mercantil	91
Capítulo II. Del Registro de Comercio	91
Capítulo III. De la contabilidad mercantil	93
Capítulo IV. De la correspondencia	93
Título III. De los corredores	95

Libro segundo. Del comercio terrestre.

Título I. De los actos de comercio y de los contratos mercantiles en general	97
Título II. De las sociedades de comercio	99
Capítulo I. De las diferentes clases de sociedades mercantiles	99
Capítulo II. De la forma de las sociedades	99

Table of Contents.

	Page
Historical introduction to the commercial law of Mexico	4
Bibliography	8
The enforcement of legal rights	9
Capacity of the contracting parties	10
Procedure in commercial actions	12
Impediments, challenges and excuses	18
Measures preparatory to actions	20
Precautionary orders	21
The proof. Evidence	22
Publication of the evidence	29
Submissions. Citation for judgment	29
Judgments	30
Appeals	30
Revocation and rehearing	30
Appeals	30
Appeals denied	31
Cassation	32
Explanation of judgments	34
Execution of judgments	35
Execution of the decisions pronounced by the tribunals and judges of the States of the Federation	42
Execution of judgments and other judicial decisions pronounced abroad	42
Interlocutory matters or incidents	44
Commercial actions	48
Ordinary actions	48
I. The claim	48
II. Dilatory pleas	49
III. Peremptory pleas or defences	54
Evidence, submissions and judgment	62
Executive actions	62
Bankruptcies	64
The effects of the state of bankruptcy	69
Fixing the date of the bankruptcy	71
Arrangements of bankrupts with their creditors	71
Classification	73
Discharge	74
Bankruptcy of commercial associations	75
Bankruptcies of companies and undertakings for railroads and other public works	76
Special bankruptcy proceedings	78
Securing the assets	79
Correction of the credits	81
Administration of the bankruptcy	82
Classification of debts	84
Court of second instance	84
Law on the Commercial Register	85
Regulations for the Commercial Register	87

Commercial Code.

First Book.

Preliminary Title	90
Title I. Traders	90
Title II. Obligations common to all such as trade habitually	91
Chapter I. Advertising the commercial status	91
Chapter II. The Commercial Register	91
Chapter III. Commercial book-keeping	93
Chapter IV. The correspondence	95
Title III. Brokers	95

Second Book. Inland Trade.

Title I. Acts of commerce and commercial contracts in general	97
Title II. Commercial associations	99
Chapter I. The different kinds of commercial associations	99
Chapter II. The forms of the associations	99

	Página
Capítulo III. De la sociedad en nombre colectivo	100
Capítulo IV. De la sociedad en comandita simple	104
Capítulo V. De la sociedad anónima	105
Capítulo VI. De las sociedades en comandita por acciones	110
Capítulo VII. De las sociedades cooperativas	111
Capítulo VIII. De la fusión de las sociedades	112
Capítulo IX. De las sociedades extranjeras	113
Capítulo X. De las asociaciones	113
Capítulo XI. Disposiciones penales	113
Título III. De la comisión mercantil	113
Capítulo I. De los comisionistas	113
Capítulo II. De los factores y dependientes	116
Título IV. Del depósito mercantil	117
Título V. Del préstamo mercantil	119
Título VI. De la compraventa y permuta mercantiles y de la cesión de créditos comerciales	121
Título VII. De los contratos de seguros	122
Capítulo I. Del contrato de seguros en general	122
Capítulo II. Del seguro contra incendios	122
Capítulo III. Del seguro sobre la vida	125
Capítulo IV. Del seguro de transporte terrestre	126
Capítulo V. De las demás clases de seguros	126
Título VIII. Del contrato y letras de cambio	126
Título IX. De las libranzas, vales, pagarés, cheques y cartas de crédito	133
Título X. De los trasportes por vías terrestres ó fluviales	135
Título XI. De la prenda mercantil	138
Título XII. De los efectos al portador y de la falsedad, robo, hurto ó extravío de los mismos	139
Título XIII. De la moneda	141
Título XIV. De las instituciones de crédito	141

Libro tercero. Del comercio marítimo.

Título I. De las embarcaciones	141
Título II. De las personas que intervienen en el comercio marítimo	144
Capítulo I. De los navieros	144
Capítulo II. De los capitanes	145
Capítulo III. De los oficiales y tripulación del buque	149
Capítulo IV. De los sobrecargos	154
Título III. De los contratos especiales del comercio marítimo	154
Capítulo I. Del contrato de fletamento. De las formas y efectos del contrato de fletamento	154
Capítulo II. De los derechos y obligaciones del fletante	156
Capítulo III. De las obligaciones del fletador	157
Capítulo IV. De la rescisión total ó parcial del contrato de fletamento	158
Capítulo V. De los pasajeros en los viajes por mar	159
Capítulo VI. Del conocimiento	160
Capítulo VII. Del contrato á la gruesa ó préstamo á riesgo marítimo	161
Capítulo VIII. De los seguros marítimos. De la forma de este contrato	163
Capítulo IX. De las cosas que pueden ser aseguradas y su evaluación	164
Capítulo X. Obligaciones entre el asegurador y asegurado	165
Capítulo XI. De los casos en que se anula, rescinde ó modifica el contrato de seguro	168
Capítulo XII. Del abandono de las cosas aseguradas	169
Título IV. De los riesgos, daños y accidentes del comercio marítimo	171
Capítulo I. De las averías	171
Capítulo II. De las arribadas forzosas	173
Capítulo III. De los abordajes	174
Capítulo IV. De los naufragios	175
Título V. De la justificación y liquidación de las averías	176

Libro cuarto.

Título I. De las quiebras	179
Capítulo I. Disposiciones generales	179
Capítulo II. De la clasificación de las quiebras	179
Capítulo III. De los efectos del estado de quiebra	181
Capítulo IV. De la época de la quiebra	184
Capítulo V. Del convenio de los quebrados con sus acreedores	184
Capítulo VI. De la graduación	185
Capítulo VII. De la rehabilitación	187

	Page
Chapter III. Unlimited partnerships	100
Chapter IV. Simple limited partnerships	104
Chapter V. Limited (joint stock) companies	105
Chapter VI. Limited partnerships with shares	110
Chapter VII. Co-operative societies	111
Chapter VIII. Amalgamation of associations	112
Chapter IX. Foreign associations	113
Chapter X. Other associations	113
Chapter XI. Penal provisions	113
Title III. Commercial agency	113
Chapter I. Commission agents	113
Chapter II. Managers and subordinates	116
Title IV. Commercial deposit	117
Title V. Commercial loans	119
Title VI. Commercial sale and exchange. Assignment of commercial credits	121
Title VII. Contracts of insurance	122
Chapter I. Contracts of insurance in general	122
Chapter II. Fire insurance	122
Chapter III. Life assurance	125
Chapter IV. Insurance of carriage by land	126
Chapter V. Other kinds of insurance	126
Title VIII. Bills of exchange and the contract of exchange	126
Title IX. Drafts, <i>vales</i> , promissory notes, cheques and letters of credit	133
Title X. Carriage by land or river	135
Title XI. Commercial pledge	138
Title XII. Securities to bearer. The forgery, robbery, theft or loss thereof	139
 Title XIII. Money	 141
Title XIV. Credit institutions	141

Third Book. Maritime Trade.

Title I. Vessels	141
Title II. Persons who take part in maritime trade	144
Chapter I. Managing owners	144
Chapter II. Masters	145
Chapter III. The officers and crews of vessels	149
Chapter IV. Supercargoes	154
Title III. Special contracts of maritime trade	154
Chapter I. Contracts of affreightment. The forms and effects of contracts of affreightment	154
Chapter II. Rights and obligations of shipowners	156
Chapter III. The obligations of the freighter	157
Chapter IV. Total or partial rescission of contracts of affreightment	158
Chapter V. Passengers in sea voyages	159
Chapter VI. Bills of lading	160
Chapter VII. Bottomry contracts or bonds. Loans at maritime risk	161
Chapter VIII. Marine insurance. The form of this contract	163
Chapter IX. The things which may be insured, and their valuation	164
Chapter X. Obligations as between insurer and assured	165
Chapter XI. Cases in which contracts of insurance are annulled, rescinded or modified	168
Chapter XII. Abandonment of the insured subject-matter	169
Title IV. The risks, damages and casualties of sea commerce	171
Chapter I. Average	171
Chapter II. Forced or compulsory calls	173
Chapter III. Collisions	174
Chapter IV. Shipwrecks	175
Title V. The proof and adjustment of average	176

Fourth Book.

Title I. Bankruptcy	179
Chapter I. General provisions	179
Chapter II. The characterisation of bankruptcies	179
Chapter III. The effects of the state of bankruptcy	181
Chapter IV. The date of the bankruptcy	184
Chapter V. Arrangements (compositions) of bankrupts with their creditors	184
Chapter VI. Classification	185
Chapter VII. Discharge	187

	Página
Capítulo VIII. Disposiciones generales relativas á las quiebras en las sociedades mercantiles	187
Capítulo IX. De las quiebras de las compañías y empresas de ferrocarriles y demás obras públicas	188
Título II. De las prescripciones	189
Libro quinto. De los juicios mercantiles.	
Título I. Disposiciones generales	190
Capítulo I. Del procedimiento especial mercantil	190
Capítulo II. De la personalidad de los litigantes	191
Capítulo III. De las formalidades judiciales	192
Capítulo IV. De las notificaciones	192
Capítulo V. De los términos judiciales	193
Capítulo VI. De las formalidades judiciales	193
Capítulo VII. De las costas	194
Capítulo VIII. De las competencias	194
Capítulo IX. De los impedimentos, recusaciones y excusas	197
Capítulo X. Medios preparatorios del juicio	199
Capítulo XI. De las providencias precautorias	200
Capítulo XII. Reglas generales sobre la prueba	201
Capítulo XIII. De la confesión	202
Capítulo XIV. De los instrumentos y documentos	204
Capítulo XV. De la prueba pericial	205
Capítulo XVI. Del reconocimiento ó inspección judicial	205
Capítulo XVII. De la prueba testimonial	206
Capítulo XVIII. De la fama pública	206
Capítulo XIX. De las presunciones	207
Capítulo XX. Del valor de las pruebas	208
Capítulo XXI. De las tachas	209
Capítulo XXII. De las sentencias	210
Capítulo XXIII. De la aclaración de sentencia	210
Capítulo XXIV. De la revocación	210
Capítulo XXV. De la apelación	210
Capítulo XXVI. De la casación	210
Capítulo XXVII. De la ejecución de las sentencias	210
Capítulo XXVIII. De los incidentes	211
Capítulo XXIX. De la acumulación de autos	211
Capítulo XXX. De las tercerías	211
Título II. De los juicios ordinarios	212
Título III. De los juicios ejecutivos	213
Título IV. Del procedimiento especial de las quiebras	215
Capítulo I. Disposiciones generales	215
Capítulo II. Del aseguramiento de bienes	216
Capítulo III. De la rectificación de créditos	217
Capítulo IV. De la liquidación judicial	219
Capítulo V. Del abandono de activo	220
Capítulo VI. Del concurso necesario	220
Capítulo VII. De la administración de la quiebra	221
Capítulo VIII. De la graduación	221
Capítulo IX. De la segunda instancia	222
Títulos transitorios	222

Leyes Complementarias.

Leyes Mercantiles	223
I. Instituciones de Crédito	223
II. Almacenes Generales de Depósito	232
III. Leyes sobre Compañías de Seguros	236
Comercio Internacional	239
I. Tratados	239
II. Leyes Consulares	241
Extracto del Reglamento del Cuerpo Consular Mexicano (De 16 de septiembre de 1871)	243
Derecho Mexicano relativo á los Agentes comerciales residentes en el Territorio de la Nación (Ley de 26 de noviembre de 1859)	246
Leyes del ramo de hacienda relativas á las funciones de los consules	253
Ordenanza general de aduanas vigente	253
Funciones de los Cónsules Mexicanos en el Extranjero	253

Chapter VIII. General provisions relating to bankruptcies of commercial associations	Page 187
Chapter IX. Bankruptcies of railroad companies and undertakings, and those of other public works	188
Title II. Prescription	189

Fifth Book. Commercial actions.

Title I. General provisions	190
Chapter I. Special commercial procedure	190
Chapter II. The <i>locus standi</i> of the litigants	191
Chapter III. Judicial formalities	192
Chapter IV. Notifications	192
Chapter V. Judicial terms	193
Chapter VI. Judicial formalities	193
Chapter VII. Costs	194
Chapter VIII. Competence	194
Chapter IX. Impediments, challenges and excuses	197
Chapter X. Measures preparatory of the action	199
Chapter XI. Precautionary orders	200
Chapter XII. General rules of evidence	201
Chapter XIII. Admissions	202
Chapter XIV. Instruments and documents	204
Chapter XV. Evidence of experts	205
Chapter XVI. Judicial examination or inspection	205
Chapter XVII. Evidence of witnesses	205
Chapter XVIII. Public repute	206
Chapter XIX. Presumptions	206
Chapter XX. The value of the evidence	207
Chapter XXI. Objections to witnesses	208
Chapter XXII. Judgments	209
Chapter XXIII. Explaining judgments	210
Chapter XXIV. Revocation	210
Chapter XXV. Appeals	210
Chapter XXVI. Court of Cassation	210
Chapter XXVII. Execution of judgments	210
Chapter XXVIII. Interlocutory matters or incidents	211
Chapter XXIX. Consolidation	211
Chapter XXX. Third party proceedings	211
Title II. Ordinary actions	212
Title III. Executive actions	213
Title IV. Special bankruptcy procedure	215
Chapter I. General provisions	215
Chapter II. Securing the assets	216
Chapter III. Correction of credits	217
Chapter IV. Liquidation by the Court	219
Chapter V. Abandonment of assets	220
Chapter VI. Obligatory bankruptcy	220
Chapter VII. Administration of bankruptcies	221
Chapter VIII. Classification	221
Chapter IX. Courts of second instance	222
Transitory provisions	222

Supplementary Laws.

Commercial Laws	223
I. Credit institutions	223
II. General deposit warehouses	232
III. Laws on insurance companies	236
International trade	239
I. Treaties	239
II. Consular laws	241
Extract from the Regulation of the Mexican Consular Corps (September 16, 1871)	243
Mexican law in relation to Commercial Agents residing in the National Territory (Law of November 26, 1859)	246
Exchequer laws relating to the functions of consuls	253
The general Customs Ordinance now in force	253
Functions of Mexican consuls abroad	253

Introducción Histórica del Derecho Mercantil Mexicano

por

Ismael Pizarro Suárez, Abogado, México.

La actual nación mexicana en tanto que constituyó una colonia de España, estuvo regida por las leyes mercantiles de ésta, por manera que la historia de la legislación mercantil de México coincide con la de España hasta que aquél hubo consumado su independencia, y más aún, pues como pronto veremos, la uniformidad de legislación con la antigua patria no hubo de romperse hasta muchos años después de que nuestro país había salido á la vida propia en el mundo internacional.

Los orígenes del derecho mercantil español los encontramos vagamente esbozados en el Código del Rey Don Alfonso el Sabio, conocido con el nombre de las Siete Partidas¹⁾ obra jurídica monumental del siglo XIII: antes de esa época nada podría señalarse en la legislación romana que significara principios de legislación mercantil; ésta bien puede considerarse como una institución de las edades modernas que hasta la época contemporánea no ha venido á alcanzar su pleno desarrollo.

La legislación de las Partidas bosquejó la separación del derecho mercantil como una rama jurídica que estaba llamada á tener existencia propia; pero, en aquella legislación, aun no se encuentran los principios concretos de la ley mercantil, principios que hasta el siglo XVI vienen á encontrarse consignados en leyes que expedieran los monarcas españoles, leyes que á la vez que establecían principios especiales para regular las transacciones entre comerciantes, sancionaban el funcionamiento de los tribunales, también especiales, para los mercaderes; comenzando en ese siglo á especializarse en forma concreta el mecanismo de las instituciones relacionadas con el comercio. Esos tribunales, llamados *Consulados*, se componían de varios cónsules ó jueces de comercio bajo la presidencia de otro llamado *prior*.

El primer consulado ó tribunal de comercio, se estableció en México por ley de Don Felipe II (1592) y funcionó con arreglo á las ordenanzas del Consulado de Burgos en España: los cónsules ó jueces de comercio eran electos por los mismos comerciantes.

La apremiante necesidad de una legislación general para España vino acentuándose más y más, y aun cuando hubo algunos ensayos de codificación (Ordenamiento Real y Leyes de Toro—fines del siglo XV y principios del XVI — Recopilación llamada la Nueva—mediados del siglo XVI) ellos fueron muy débiles y nada significativos para la materia que nos ocupa.

A fines del siglo XVIII y bajo el reinado de don Carlos IV hubo de expedirse la Novísima Recopilación de las leyes de España: en este Código, que ciertamente no podría presentarse como un modelo de homogeneidad ni de uniformidad, ya se encuentra un libro entero — el IX — que «trata del Comercio, Monedas y Minas».

La Novísima Recopilación, en ese Libro IX reunió varias disposiciones dispersas sobre comercio, ratificando su fuerza y valor; pero esas disposiciones, que como todo el cuerpo de leyes de la Novísima estuvieron vigentes en México, durante la época de la dominación española y mucho tiempo después, ni por su orden ni por sus materias pueden considerarse como una codificación especial mercantil.

El primer Código de Comercio, que propiamente puede llamarse así, y que haya regido en México, son las «Ordenanzas de Bilbao».

¹⁾ La legislación de las Partidas no tuvo vigencia en todo el territorio español; inspirado el Código de Don Alfonso el Sabio en el derecho romano, del que es un reflejo constante, vino á chocar de frente con las prácticas y costumbres de muchos pueblos de la Corona de España y ellos no consintieron en abandonar sus fueros provinciales por leyes exóticas; el rey no pudo tener la fuerza necesaria para imponer aquel Código á tantas y tan diversas poblaciones que formaran los reinos de Castilla y de León, y tuvo que conformarse con que las Siete Partidas solo rigieran en los pueblos que quisieron aceptarlas.

Historical Introduction to the Commercial Law of Mexico

by

Ismael Pizarro Suárez, Advocate, Mexico.

The present Mexican nation, so long as it constituted a colony of Spain, was governed by the commercial law of the latter country, so that the history of the commercial legislation of Mexico coincides with that of Spain until the former had achieved its independence, and for longer still, as we shall soon see; the uniformity of its legal system with that of the fatherland was not to be broken for many years after our country had attained her own life in the international world.

We find the origins of the Spanish commercial law vaguely sketched in the Code of King Alfonso the Wise, known under the name of *Las Siete Partidas*¹), a monumental juridical work of the XIIIth century. Before this date, there was nothing which could be noted in the Roman system of legislation which indicates the beginnings of mercantile legislation. This may well be considered as an institution of the modern ages, which even to the present time has not quite reached its full development.

The legislative system of *Las Partidas* sketched the separation of the commercial law as a juridical branch which was summoned to possess an existence of its own; but, although concrete principles of the commercial law are not to be found in that system, these principles down to the XVIth century are to be seen laid down in laws issued by the Spanish monarchs, laws which, while they established special principles for regulating transactions between traders, sanctioned at the same time the functioning of tribunals, likewise special, for traders; the mechanism of institutions related to commerce beginning in that century to be specialised in concrete form. Those tribunals, called *Consulados*, were composed of several consuls or commercial judges, under the presidency of another, who was called the *Prior*.

The first Consulado or commercial tribunal was established in Mexico by a Law of Philip II (1592) and performed its functions according to the Ordinances of the Consulado of Burgos in Spain. The consuls or commercial judges were elected by the traders themselves.

The pressing need of a general system of legislation for Spain became more and more accentuated, and although there were some attempts at codification (The Royal Ordinance and Laws of Toro — at the end of the XVth century and the beginning of the XVIth — then what was called The New Collection or *Recopilación* — in the middle of the XVIth century) they were very feeble and by no means expressive as regards the matter with which we are engaged.

At the end of the XVIIIth century, in the reign of Carlos IV, there was issued the “*Novísima Recopilación* (Newest Collection) of the laws of Spain”. In this Code, which certainly cannot be advanced as a model of homogeneity or uniformity, there is nevertheless a whole book — viz. the IXth — which “deals with Trade, Moneys and Mines”.

The *Novísima Recopilación* gathered together in Book IX several scattered provisions on trade, and confirmed their force and worth; but those provisions, which like the whole body of the laws in the *Novísima* were in force in Mexico during the period of the Spanish domination and for a long time afterwards, cannot be considered as a special commercial codification, either by virtue of their arrangement or by their subject-matter.

The first Commercial Code which may properly be so called and which was in force in Mexico was “The Ordinances of Bilbao”.

¹) The laws of *Las Partidas* were not in force in the whole of the Spanish territory. The Code of Alfonso the Wise, being inspired by the Roman law, which it constantly reflects, was completely opposed to the practices and customs of many of the places under the Crown of Spain, and they were unwilling to abandon their provincial privileges in favour of exotic laws. The king was not powerful enough to impose the Code on populations so many and so diverse, which formed the kingdoms of Castilla and Leon, and he was obliged to consent to *Las Siete Partidas* governing only the places which desired to accept them.

Llamábase „Ordenanza“, en derecho español antiguo, al conjunto de leyes que se mandaba observar sobre determinada materia¹⁾.

Las Ordenanzas de Bilbao son el conjunto de principios de legislación mercantil, expedidos ó recopilados por varios comerciantes para su observancia en aquel puerto, fueron aprobadas por el Rey don Felipe II en el año 1560²⁾ confirmándose por don Fernando VII en 1814.

Las Ordenanzas de Bilbao señalaron en su época un adelanto notable en la legislación mercantil; á la altura de los Reglamentos y Estatutos de naciones de Europa de donde se tomaron sus principales disposiciones, contienen otras, propias ú originales, que precedieron á reformas que más tarde hubieron de adoptarse en otros pueblos; son un monumento de legislación que se adelantó á la época en que fuera levantado.

La adopción de dichas Ordenanzas para México se verificó *de hecho*, por razón de la necesidad imperiosa de una legislación mercantil, en que se encontraba la entonces posesión de España; las necesidades se impusieron, y sin que mediara ley ni disposición alguna que acordara la vigencia de las Ordenanzas para la Nueva España, ellas fueron adoptadas³⁾ y vinieron á constituir por muchos años, y en épocas diversas, nuestra legislación comercial.

Las Ordenanzas, al adoptarse para México por el Consulado de esta Capital, no resultaron aplicables sino en una pequeña parte al movimiento mercantil que en México era casi nulo; España consideraba sus posesiones de América como una fuente de riqueza más que como una parte integrante del territorio nacional por cuyo progreso obligada estuviera á interesarse la península. En la Nueva España puede decirse que no existió el comercio porque á la Madre patria no convenía que existiese, porque España consideró por muchísimo tiempo, que sería atentatorio á su Real Hacienda iniciar todo paso, todo movimiento que significaran á estas provincias de América en el tráfico internacional.

No podría precisarse en qué año comenzaron á regir en México las Ordenanzas; en el „Febrero Mejicano“, obra muy consultada en su época y que para México tiene un valor histórico estimable, se relata que en el año de 1785 el Virrey pidió informes al Consulado de México acerca del uso que hasta entonces se hacía de las Ordenanzas de Bilbao; el Consulado contestó ó informó que á falta de ordenanza particular suya observaba lo establecido por las de Bilbao en todo lo que eran adaptables á las circunstancias del país y estilo de su comercio.

Posteriormente, el uso y vigencia de las repetidas Ordenanzas se ratificó por órdenes de 22 de Febrero de 1796 y 27 de Abril de 1801; no acordándose su publicación en los términos acostumbrados, porque, como se ha dicho, de hecho regían ya en México, y las órdenes no vinieron sino á ratificar ó confirmar la vigencia de aquellas.

Si este Código fué el primero que mereciera tal nombre en lo relativo á asuntos mercantiles, fué también el último de legislación común para España y nuestro país. Para sustituir las Ordenanzas de Bilbao, en España se expidió el Código de Comercio de 1829; pero como en este año México había consumado ya su independencia, ese Código nunca rigió en esta Nación, la que siguió adaptando las Ordenanzas de Bilbao habiéndose mandado por ley de 15 de Noviembre de 1841 que los tribunales de comercio se arreglasen á ellas.

En el año de 1845 se expidió el Código de Comercio que se conoce generalmente con el nombre de Código Lares, nombre del Ministro que lo autorizó en la época de la dictadura del General Santa Anna: don Teodosio Lares.

Este Código, que fué el primer Código Nacional mercantil, según enseña el reputadísimo maestro mexicano Señor Lic. don Jacinto Pallares⁴⁾, calcó sus disposiciones sobre los Códigos Francés y Español vigentes en aquella época y fué sin disputa, como afirma el publicista á quien acabo de citar, un Código que estuvo á la altura de su época.

1) En este sentido se expidieron las Ordenanzas de Intendentes, las de Minería, la Militar, etc. — 2) Contrariándose abiertamente lo mandado en la ley 75 del título 46 de la Recopilación de Indias, de que se guardaran las Ordenanzas de Burgos y Sevilla. — 3) „Febrero Mejicano“ por don Eugenio de Tapia, adicionado por don Anastasio de la Pascua. — México 1834. — Tomo 1, Cap. III, número 29. — 4) „Derecho Mercantil“ — Tomo 1, (único que llegó á publicarse).

"Ordenanza" was the term applied in old Spanish law to the aggregate of the laws which were ordered to be observed with respect to a particular matter¹⁾.

The Ordinances of Bilbao are an aggregation of the principles of commercial legislation, issued or compiled by various traders for their observance in that port. They were approved by King Philip II in the year 1560²⁾ and confirmed by Ferdinand VII in 1814.

In their time the Ordinances of Bilbao marked a notable advance in commercial legislation. While being at the head of the Regulations and Statutes of the nations of Europe, whence their principal provisions were taken, they contain others, peculiar to themselves and original, which preceded reforms that had later to be adopted in other nations. They form a monument of legislation which was advanced for the time at which they were drawn up.

The adoption of the said Ordinances by Mexico took place as a matter of fact by reason of the imperious necessity for a system of commercial law, which affected the then possessions of Spain. These necessities enforced themselves, and the Ordinances were adopted³⁾ and in fact constituted for many years and at different times our commercial system of law without there having been any law or order which brought them into force with respect to New Spain.

On their being adopted for Mexico by the Consulado of this Capital, the Ordinances only proved to be applicable in a small degree to the mercantile movement, which in Mexico was almost nil. Spain considered her possessions in America as a fountain of riches rather than as an integral part of the National territory for whose progress the Peninsula was bound to concern itself. It may even be said that no trade existed in New Spain, because it was not convenient to the mother country that it should exist, for Spain considered for a very long time, that to initiate any advance, or any movement of significance to these provinces of America in international commerce, would constitute an attack on her Royal Exchequer.

It is not possible to be precise as regards the year in which the Ordinances came into force in Mexico. In the "Febrero Mexicano", a work which was much consulted in its time and which has a considerable historical value for Mexico, it is related that in the year 1785 the Viceroy asked for reports from the Consulado of Mexico about the use which up to that time had been made of the Ordinances of Bilbao. The Consulado answered or reported that in default of its own particular ordinance the enactments in the Ordinances of Bilbao were observed so far as they were adaptable to the circumstances of the country and the character of its commerce.

Later on, the use and force of the said Ordinances were ratified by the Orders of the 22nd of February 1796 and the 27th of April 1801, but their publication was not directed to be made in the accustomed terms, since, as has been said, they were in fact enforced in Mexico, and the Orders only amounted to a ratification or confirmation of their force.

As this Code was the first to merit such a description as regards commercial affairs, so it was also the last of the legislation common to Spain and our country. The Commercial Code was issued in Spain in 1829 to replace the Ordinances of Bilbao; but as by this time Mexico had already consummated her independence, that Code was never in force in this Nation, which continued to adapt the Ordinances of Bilbao, it having been directed by the Law of the 15th of November 1841 that the commercial tribunals should conform thereto.

In the year 1845 the Commercial Code was issued which is generally known by the name of the Lares Code, from the name of Teodosio Lares, the minister who authorized it in the time of the dictatorship of General Santa Anna.

This Code, which was the first National Commercial Code, as is taught by the famous Mexican professor Jacinto Pallares⁴⁾, followed the provisions of the French and Spanish Codes which were in force at that time and without dispute it was a Code which was the most advanced of the time, according to the assertion of the publicist whom we have just cited.

¹⁾ With this meaning there were issued the Ordinances of the Governors, those referring to Mining, to the Army, etc. — ²⁾ This was plainly contrary to the directions in Law 75 of Title 46 of the *Recopilación de las Indias*, from which the Ordinances of Burgos and Seville were exempt. — ³⁾ "Febrero Mexicano" by Eugenio de Tapia, with additions by Anastasio de la Pascua. — Mexico 1834. — Volume I, Chapter III, number 29. — ⁴⁾ "Derecho Mercantil" — Volume I, (the only volume published).

No estuvo vigente sino unos dos años. Derrocado Santa Anna, bajo el Gobierno provisional del General Alvarez, y siendo Ministro de Justicia don Benito Juárez se expidió la ley que lleva el nombre de éste, en 22 de Noviembre de 1855, ley que organizó la administración de justicia de la Nación; en su artículo primero esa ley mandó que se observaran las leyes que sobre el ramo regían en México en 31 de Diciembre de 1852¹⁾. En su consecuencia, el Código Lares fué derogado, dando nuestro país un gran paso hacia atrás al volver á poner en vigor las Ordenanzas; si bien de éstas quedaron suprimidos los Consulados ó tribunales de comercio, al prescribirse los tribunales especiales en México (art. 42 de la ley.)

Con razón se lamenta nuestro Maestro el señor Pallares, en la Obra á que ya me he referido, de que las pasiones de partido y los odios políticos llegasen hasta desconocer el mérito del Código Lares, un monumento de nuestra legislación, posponiéndolo á las anticuadas Ordenanzas españolas, inadecuadas ya para la época.

Éstas, cuya vigencia en el México independiente había sido confirmada y ratificada en el año de 1841, siguieron en vigor por gran número de años — de 1855 á 1884.

Las Ordenanzas de Bilbao, en la época en que primitivamente fueron adoptadas para México, eran más que suficientes para regular las transacciones mercantiles de un país cuyo comercio exterior era nulo y el interior apenas incipiente; pero ya en el año 1855 resultaban un anacronismo lamentable, cuyas consecuencias funestas pesaron muchos años sobre el país. El período de la nueva vigencia de las Ordenanzas — 1855 á 1884 — es de considerarse como el mayor atraso del país en cuanto á legislación comercial. Un reputado jurisconsulto²⁾ escribía en 1869: «tenemos que confesar que nuestro derecho mercantil no tiene bases, ni forma, ni tradiciones».

Algunos Estados de la República, en aquella época, comprendiendo la ineficacia de las Ordenanzas de Bilbao, adoptaron en ellos el Código Lares; lo cual vino á aumentar el mal trayendo un nuevo elemento de confusión.

Por los años 1869 y 1870 los impulsos en pro de una legislación comercial nueva se tradujeron de una manera concreta en dos proyectos, formado el primero por una Comisión de la Secretaría de Justicia, y presentado el segundo á la Cámara de Diputados. Ninguno de esos proyectos pudo prosperar y llegar á convertirse en ley positiva; de estudios críticos contemporáneos á ellos se viene en conocimiento de que aquellos proyectos fueron más bien estudios teóricos, no completos y que no pudieron merecer la sanción legislativa.

Llegamos á los antecedentes inmediatos de la época contemporánea: expedida la Constitución de 1857, ella, en su artículo 72 fracción X, autorizó al Congreso «para establecer las bases generales de la legislación mercantil».

El Congreso no llegó nunca á hacer uso de dicha facultad. Por el año de 1882 — bajo la Presidencia del General González — el movimiento financiero que venía iniciándose en proporciones considerables, cristalizó en la fundación de dos instituciones de crédito: el Banco Nacional Mexicano creado y protegido por una concesión liberal y amplia del Gobierno; y el «Banco Mercantil Mexicano» sin ninguna concesión oficial. El primero, aun cuando no se instituyó como un Banco del Estado sí vino á constituir, y hasta ahora constituye³⁾, la institución de que nuestro Gobierno se sirve para operaciones financieras.

Antes que esos dos bancos, funcionaban ya en México: el «Nacional Monte de Piedad» fundado en fines del siglo XVIII por el Conde de Regla, y autorizado en 1879 por el Gobierno para practicar operaciones bancarias⁴⁾; y el Banco de Londres⁵⁾ establecido en 1864.

¹⁾ La ley de 23 de Noviembre de 1855, expedida al establecerse el Gobierno Federal, es una obra de legislación mexicana en extremo importante; fué la primera ley que vino á deprimir los privilegios de que el clero había gozado, por siglos, durante la dominación española y en las primeras décadas de nuestra independencia. Esta ley es un antecedente histórico de la reforma social, económica y política, que pocos años más tarde hubiera de iniciarse en México por la expedición de las leyes de Reforma y de la Constitución que nos rige. — ²⁾ El señor Lic. don Manuel M. Ortiz de Montellano. — ³⁾ Habiendo cambiado su denominación por la de «Banco Nacional de México.» — ⁴⁾ Operaciones que lo orillaron á una formidable crisis pocos años más tarde. — ⁵⁾ Este banco no era sino una sucursal de la sociedad inglesa «London Bank of Mexico and South America».

It was only in force some two years. After the fall of Santa Anna and under the provisional government of General Alvarez, Benito Juárez being the Minister of Justice, the Law which bears the name of the latter was issued on the 22nd of November 1855, being the Law which organized the administration of justice of the nation. By its first article that Law directed that the laws which were in force in Mexico in this branch on the 31st of December 1852 should be observed¹). In consequence of this, the Lares Code was repealed, thereby giving our country a great set-back by bringing the Ordinances again into force, although their Consulados or commercial tribunals remained abolished by the prescription of special tribunals in Mexico (art. 42 of the Law).

With good reason does our master Pallares lament in the work to which I have already referred that party passions and political hatreds extended even to the disregard of the merits of the Lares Code, a monument of our legislation, by replacing it with the antiquated Spanish Ordinances, which were entirely inadequate for the times.

The latter, whose force in independent Mexico had been confirmed and ratified in the year 1841, remained in force for a great number of years, viz. from 1855 to 1884.

At the time when they were first adopted for Mexico, the Ordinances of Bilbao were more than sufficient for regulating the mercantile transactions of a country whose external trade was nil and its internal trade hardly commencing; but now in the year 1855 they proved to be a lamentable anachronism, the fatal consequences whereof weighed for many years on the country. The period of the new force of the Ordinances — from 1855 to 1884 — must be considered as the time of the greatest retrogression of the country in the matter of commercial legislation. A jurist of repute²) wrote in 1869: "we have to confess that our commercial law has neither bases, form nor traditions".

Certain States of the Republic adopted the Lares Code for themselves at that time, as they were aware of the inefficacy of the Ordinances of Bilbao; but this only increased the evil by introducing a fresh element of confusion.

Throughout the years 1869 and 1870, the impulses in favour of a new system of commercial legislation were advanced in a concrete form in two Bills, the one framed by a Committee of the Secretary of Justice, and the other presented to the Chamber of Deputies. Neither of these Bills prospered or came to be converted into positive law. From contemporaneous critical studies of them one arrives at the conclusion that those Bills were rather theoretical studies which were incomplete and not deserving of legislative sanction.

We have now arrived at the times immediately antecedent to the contemporaneous epoch. The Constitution which was issued in 1857 by its 72nd article authorized Congress "to establish the general bases of mercantile legislation".

Congress never managed to avail itself of this faculty. By the year 1882 — under the Presidency of General González — the movement in the financial world, which had been growing to considerable proportions, crystallised in the foundation of two credit institutions: the National Mexican Bank, which was created and protected by a liberal and ample concession from the Government; and the Mercantile Bank of Mexico, which had no official concession. The former, although it was not instituted as a State bank, still formed and up to the present forms³) the institution of which our Government makes use for its financial operations.

Before these two banks, there were already functioning in Mexico the National Monte de Piedad, founded at the end of the XVIIIth century by the Count de Regla, which was authorized by the Government in 1879 to carry out banking operations⁴); and the Bank of London⁵), which was established in 1864.

¹) The Law of the 23rd of November 1855, issued on the establishment of the Federal Government, is a work of Mexican legislation of extreme importance. It was the first Law to do away with the privileges which the clergy had enjoyed for centuries during the Spanish domination and during the first decades of our independence. This Law is an historic, economic and political antecedent to social reform, which had to be initiated a few years later in Mexico by the issue of the Laws of Reform and of the Constitution which now govern us. — ²) Manuel M. Ortiz de Montellano. — ³) It has changed its name to The National Bank of Mexico. —

⁴) Operations which brought it to the verge of a formidable crisis a few years later. — ⁵) This bank was only a branch of the English Company, the London Bank of Mexico and South America.

Esos cuatro bancos¹⁾ funcionaban en México, sin que existiera ley que regulara sus operaciones: «En esta materia sucedió — escribe el señor Licenciado don Pablo Macedo, uno de nuestros financieros más competentes — en su monografía «La Evolución Mercantil»²⁾ — lo que no es raro en los fenómenos sociales, que el hecho precedió al derecho y que antes de que hubiera una ley á que los Bancos se sujetaran, éstos comenzaron á existir á impulsos de una necesidad de movimiento, de expansión y de vida; y de esta suerte la circulación financiera, sin sujeción á ningún principio científico, estaba en 1882 en manos de dos establecimientos libres, el Banco de Londres y el Banco Mercantil; de una institución de beneficencia regida en el fondo por funcionarios públicos, el Nacional Monte de Piedad, y de un Banco autorizado legalmente para emitir billetes y practicar las operaciones consiguientes, el Nacional Mexicano, que comenzó á raíz de su fundación á establecer sucursales en los centros mercantiles más importantes del país, en lo que el Mercantil y el de Piedad hubieron de imitarle».

El establecimiento y desarrollo de los bancos y la conclusión de ferrocarriles fueron los dos factores más importantes de la conmoción que en aquella época hubo de iniciarse en el mundo económico de nuestro país.

Planteada en toda su dificultad «la cuestión de los bancos» vinieron á levantarse discusiones sobre la facultad del Gobierno Federal para restringir la emisión de billetes de banco.

Estas discusiones determinaron que se llevara á cabo una reforma constitucional — 14 de Diciembre de 1883 — quedando por ella autorizado el Congreso para expedir *Códigos* obligatorios en toda la República, de minería y *comercio*, comprendiendo en este último las instituciones bancarias.

Como resultado de la reforma constitucional se expidió el Código de Comercio de 15 de Abril de 1884. Este Código sólo estuvo en vigor unos cinco años, pues en 15 de Septiembre de 1889 se promulgó el actual Código.

El Código de Comercio de 1884 no puede ser considerado sino como un ensayo de codificación. Los principios que establecía en materia de sociedades anónimas merecieron muy pronto una modificación, consignada en la ley de 10 de Abril de 1888. Esta ley, cuyos principios fueron adoptados en el Código actual, vino á cambiar por completo el sistema que había adoptado el Código de 1884, sistema que no se consideró de acuerdo con los adelantos de la ciencia jurídica en materia tan importante en la época contemporánea como lo es la de las sociedades anónimas. Igualmente se modificó el Código por la ley de 11 de Diciembre de 1885, en cuanto al registro de comercio; dicha ley vino á establecer una Oficina especial, importantísima para las transacciones mercantiles de todo género, aneándola al Registro de la Propiedad, que es el lugar que propiamente le corresponde.

Promulgado el Código de 1884 en un período de crisis financiera del Gobierno, los principios de aquél sobre instituciones de crédito hubieron de resentirse de haber sido formuladas en una época de transición, y no pudieron ser viables; el Banco Nacional Mexicano que acababa de establecerse, proporcionaba al Gobierno un apoyo insustituible en aquellos tiempos de penuria y desorganización administrativa, y así fué que el Gobierno, al expedir el Código, cuidó de proteger al Banco Nacional, estableciendo un sistema tan restrictivo para las demás instituciones de crédito, que éstas no pudieron prosperar.

Encaminado el país en el orden administrativo, al advenimiento del Gobierno actual, restableciéndose el equilibrio perdido en la época de crisis, vino á poderse juzgar al Código con toda serenidad, condenándosele; y como no fuera el único de sus defectos, si bien indudablemente el más grave y trascendental, el sistema que establecía para el funcionamiento de bancos ó instituciones de crédito, vino su derogación, siendo sustituido por el que rige actualmente de 15 de Septiembre de 1889.

¹⁾ Y algunos otros establecidos en Chihuahua por autorización que otorgara la Legislatura local. — ²⁾ Publicado en un tomo — J. Balleza Sucs. México — con los trabajos denominados «Comunicaciones y Obras Públicas» y «la Hacienda Pública»: estos tres trabajos, que su autor llama ensayos y que no son sino obras maestras sobre una materia en que el señor Macedo es especialista, formaron otros tantos capítulos de la obra llamada «México. — Su evolución Social» que publicó la casa ya citada.

Those four banks¹⁾ were operating in Mexico without the existence of any law to regulate their operations: "In this matter — wrote Pablo Macedo, one of our most competent financiers — in his monograph "*La Evolución Mercantil*"²⁾ — there happened what is not rare in social phenomena, that the fact preceded the law and that before there was a law in existence to which banks might be subject, they in fact commenced their existence at the impulse of a necessity for movement, expansion and life; and in this way financial circulation, without being subject to any scientific principle, was in 1882 in the hands of two free establishments, the Bank of London and the Mercantile Bank; of a charitable institution, namely the National Monte de Piedad, which was substantially governed by public officials, and of a bank which was legally authorized to issue notes and carry out consequent operations, namely, the National Mexican Bank, which from its very foundation commenced to establish branches in the more important commercial centres of the country, in which the Mercantile Bank and the Monte de Piedad had to imitate it."

The establishment and development of the banks and the finishing of railways were the two most important factors in the movement which at that time found its commencement in the economic world of our country.

The "question of the banks" having become one of great difficulty, discussions arose about the powers of the Federal Government to restrict the issue of banknotes.

These discussions brought about the passing of a constitutional amendment — that of the 14th of December 1883 — whereby Congress was authorized to issue Codes which should be binding in the whole of the Republic, the Codes being the Mining and the Commercial Codes, banking institutions being included in the latter.

As a result of this constitutional amendment the Commercial Code was issued on the 15th of April 1884. This Code was only in force some five years, as the present Code was promulgated on the 15th of September 1889.

The Commercial Code of 1884 can only be considered as an attempt at codification. The principles established thereby in the matter of limited or joint stock companies very soon earned their alteration, as laid down by the Law of the 16th of April 1888. This Law, the principles whereof were subsequently adopted by the present Code, completely changed the system which had been adopted by the Code of 1884, a system which was not considered to be agreeable to the advance of the science of law in a matter which is so important in the contemporaneous epoch as is that of limited companies. The Code was also altered by the Law of the 11th of December 1885, as regards the commercial register. The said Law established a special office, which is of the greatest importance for commercial transactions of all kinds, annexing it to the Register of Ownership, the place which properly belongs to it.

As the Code of 1884 was promulgated at a time of financial crisis in the Government, its principles which concern credit institutions necessarily suffered from their having been formulated in a time of transition, and they could not long survive. The National Mexican Bank which had just been established afforded the Government indispensable support in those times of want and administrative disorganisation, and so it was that the Government, on issuing the Code, took care to protect the National Bank, by establishing such a restrictive system for other credit institutions, that it was impossible for them to prosper.

The country having been set upon the road of administrative order at the advent of the present Government, by the reestablishment of the equilibrium which had been lost in the critical times, it became possible to judge of the Code perfectly calmly, with the result that it was condemned: and although the system which it established for the functioning of banks and credit institutions was not the only one of its defects, although undoubtedly it was the most serious and prominent, it was repealed and replaced by the Code of the 15th September 1889, which is in force at the present time.

¹⁾ And some others established in Chihuahua by authorization granted by the local legislature. — ²⁾ Published in one volume — J. Balleza Successors, Mexico — with the works entitled "Communications and Public Works" and "The Public Treasury". These three works, which their author calls essays, but which are masterly works on the matter wherein Sr. Macedo is a special authority, formed also certain chapters in the work called "Mexico. — Her social evolution", published by the House above mentioned.

De entonces acá puede decirse que, correspondiendo al enorme incremento de las operaciones de comercio en todas sus manifestaciones, arranca el desenvolvimiento de la actividad en las instituciones jurídicas comerciales; ramo importantísimo que ha recibido impulsos múltiples, inteligentes y bien orientados bajo la administración del señor General Porfirio Díaz, con quien colaboraban personalidades de la talla del señor Lic. José Ives Limantour — Ministro de Hacienda — de quien no puede menos que hacerse honrosa mención siempre que se aluda á la organización de nuestro sistema económico, obra que lo reconoce como su autor.

El Código de Comercio Mexicano no está ya á la altura de la época; gran número de sus disposiciones de fondo y de procedimiento se resienten de grave arcaísmo; este Código, que condenó la reglamentación del «anonimismo» adoptada por el Código de 1884, no posee un sistema legal que á la vez que patrocine la formación y el desarrollo de las sociedades «de capitales», proteja eficazmente á los dueños de éstos. En ese punto la reforma se impone y habrá de triunfar.

En materia de procedimiento, ya nos dice el Maestro Pallares en su obra antes citada: no se compadece con las necesidades del comercio, la exigencia de los juicios *escritos*. Aquí también se impondrá la reforma, que pronto — yo lo espero — habrá de adoptarse.

Si para concluir debo hacer mención de la bibliografía mexicana en materia mercantil, diré que lo poco que tenemos son las obras citadas en el curso de esa Introducción Histórica, en corto número ellas; pero trayendo cada una en su primera hoja un nombre al respeto y también al agradecimiento de los que hemos podido recibir el provecho de sus enseñanzas.

Bibliography.

I. General works.

A) Legal Bibliographies.

Cruzado, Manuel: *Bibliografía jurídica mexicana*. México. 1905.

B) Collections of statutes.

Arrilaga, Basilio Jose: *Recopilación de Leyes, Decretos, Bandos, Reglamentos, Circulares y Providencias de los Supremos Poderes y odras autoridades de la República Mexicana*. México. 1864.

Dublan, Manuel, y Lozano, Jose Maria: *Legislación Mexicana ó Colección completa de los disposiciones legislativas expedidas desde Independencia de la República*. Edición Oficial. T. I—XXXIV. México. 1876—1902.

Castillo, Juan: *Colección de leyes y Códigos Federales. El crédito público de México*. México. 1901.

Recopilación de leyes, decretos y providencias de los Poderes Legislativo y Ejecutivo de la Unión, formada por la Redacción del „Diario Oficial“, del Supremo Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos. México. 1867 y s. Tom. I—LXXVII.

Verdugo, Agustín: *Colección Legislativa de la República Mexicana, con todas las disposiciones expedidas desde el año de 1899 hasta 17 de Octubre de 1902*. 2 vol. México. 1899—1904.

C) Systematic views and introductions of Law, Encyclopædias.

Montiel y Duarte, Isidoro A.: *Vocabulario de Jurisprudencia*. México. 1878.

Pallares, Jacinto: *Curso completo de Derecho Mexicano ó Exposición Filosófica, Histórica y Doctrinal de toda la Legislación Mexicana*. México. 1901.

Rojas, Isidro: *La evolución del Derecho en México*. México. 1900.

D) Journals.

Anuario de legislación y jurisprudencia. México. 1884 y s.

El Boletín Judicial. México. 1884 y s.

Henceforward it may be said that, in correspondence with the enormous increase of commercial transactions in all their manifestations, springs the development of the activity of the commercial juristic institutions; a most important branch, which has received many, intelligent and well directed impulses under the administration of General Porfirio Díaz, with whom are collaborating personages of the eminence of José Ives Limantour, Minister of the Treasury, of whom it is impossible to make less than honourable mention, whenever allusion is made to the organisation of our economic system. a work which recognises him as its author.

The Mexican Commercial Code is not now up to the level of the times. A large number both of its fundamental provisions and of its provisions relating to procedure suffer from serious archaisms. This Code, which condemned the regulation of limited or joint stock companies adopted by the Code of 1884, does not possess a legal system which at once promotes the formation and development of associations of capital stock, and efficiently protects the owners thereof. In this point reform is necessary and must triumph.

In matters of procedure, Professor Pallares already tells us in his work above cited that the requirement that legal proceedings should be wholly written does not agree with the needs of commerce. Here also reform is necessary, which, as I hope, will be adopted.

If in conclusion I have to mention Mexican bibliography in commercial matters, I must say that the little we possess is found in the works which have been cited in the course of this Historical Introduction, and few in number they are; but each of them bears on its front page a name entitled to respect and also to the gratitude of those of us who have been able to receive the advantage of their teachings.

El **Derecho**. México. 1868—70, 1871—72, 1890 y s.

El **Foro**. Periodico de Legislacion y Jurisprudencia. México. 1873 y s.

El **Litigante**. Guadalajara. 1881 y s.

Revista de Legislación y Jurisprudencia. México. 1889 y s.

E) Reports and leading cases.

Boletín Oficial del Consejo Superior de Gobierno del Distrito Federal. México. 1903 y s.

García, Raya Ramon: Tribunal Superior del Distrito Federal. Primera Sala. Sentencias de Casación. Año de 1899. México. 1904.

II. Special literature on the commercial law.

a. Commercial Code.

Código de Comercio de los Estados Unidos Mexicanos. Edición corregida conforme al texto oficial. México. 1889.

b. Translations.

Code de commerce mexicain, promulgué le 15 sept. 1889, mis en vigueur le 1^{er} janv. 1890. Traduit, annoté et précédé d'une introduction par Henri Prudhomme. Paris. 1894.

The Commercial Code of the United States of Mexico. A translation from the official Spanish edition by J. P. Taylor. With explanatory notes. Mexico. 1894.

c. Commentaries.

Lozano, Antonio de J.: Código de Commercio de los Estados Unidos Mexicanos que comenzó á regir en 1^o. de Enero de 1890, concordado literalmente con el que dejó de estar vigente en vigor en la misma fecha, y con los vigentes en España, Francia, Bélgica, Alemania, Italia, Holanda y Portugal. Lleva un Apéndice que contiene integra la ley del Timbre y sus aclaraciones. México. 1890.

Pardo, Emilio: Compendio de Derecho Mercantil que contiene la explicación de los artículos del Código de Comercio y las leyes mercantiles más recientes, la discusión de los cuestiones controvertidas y modelos de fórmulas. Mexico. 1875.

d. Handbooks and Treatises.

Lelo de Larra, Enrique: Diccionario de Derecho Mercantil ó sea El Código de Comercio puesto en el orden alfabético. México. 1884.

Mejía, Alfonso: Diccionario del Código de Comercio. México. 1903.

Pallares, Jacinto: Derecho Mercantil Mexicano. México. 1891.

Perez, Ricardo: Diccionario de Derecho Mercantil. México. 1892.

Reyes Spindola, Rafael: Diccionario Manual del Código de Comercio para uso de Comerciantes industriales, agricultores, corredores, dependientes etc. Mexico. 1888.

e. Special Essays.

1. Banks.

Castillo, Juan: Colección de Leyes, Decretos, Reglamentos, Contratos, Supremas Resoluciones y Noticias referentes al Crédito Público y correspondientes á los años de 1883 á 1903. Mexico. 1903.

Vidal y Flor Luis, A.: Colección de leyes federales, Bancos, Ferrocarriles, Seguros. 1.^a edición. México. 1900.

Villamar, Aniceto: Legislación Bancaria Ferrocarrilera sobre Almacenes Generales de Depósito y Seguros. México. 1905.

2. Law of carriers, railways.

Boletín, Postal de los Estados Unidos Mexicanos formado por la Dirección General de Correos, con arreglo al art. 17 del Código del Ramo. México. 1898 y s.

Código Postal de los Estados Unidos Mexicanos. Edición oficial. México. 1895.

Simonds Louls, C. B. A.: Railroad Law Provisions under which Railroads in Mexico are operated and which all Railroad Officials should know. Mexico. 1902.

3. Mining.

Chism, Richard E.: El Minero Mexicano. México. 1902.

Chism, Richard E.: Synopsis of the Mexican Mining Law. México. 1902.

Ejecución de los derechos legales.

(Procedimiento ante los Tribunales ordinarios.)

Los derechos que pueden hacer valer los comerciantes ordinariamente, son los que se derivan de los contratos que celebran en ejercicio de su industria, y de los que habla el Código de Comercio. La mente del Legislador en la redacción de este Código fué la de establecer reglas especiales en defecto de convenio expreso de las partes, para los casos que comunmente ofrecen las necesidades del tráfico, dejando todos los demás actos bajo el imperio del derecho común, cuya legislación se aplica en sus preceptos expesos para el caso que los reclama, y en sus principios generales en cuanto á la interpretación, condiciones de existencia y validez de los contratos, modalidades de éstos, manera de ejecutarlos, y causas de nulidad ó rescisión. Así es que aquí como en los asuntos que no son mercantiles, hay que tener presente cuanto dispone el Código Civil en orden á los contratos en general.

El Código Civil, bajo un plan sistemático, desarrolla la teoría de la contratación, hablando primero de los contratos en general, según las indicaciones que acaban de hacerse, y en seguida de los contratos más comunmente usados entre particulares, y en los que la frecuencia de su constitución y ejecución, ha permitido señalarles reglas especiales; tales son la fianza, la hipoteca, la anticresis, la sociedad, el mandato, el depósito, el préstamo, la compraventa, la permuta, el comodato, el depósito y el arrendamiento. La parte general obedece en su exposición al método que señala el artículo 1279 determinando las condiciones de validez de los convenios, que son las siguientes: I. Capacidad de los contrayentes; — II. Mutuo consentimiento; — III. Objeto lícito del contrato; — IV. Celebración de éste con las formalidades externas que exige la ley.

Hay que observar que nuestro Código no admite el juramento en los contratos, declarando por manera expresa que el juramento no produce ningún efecto legal en las convenciones.

En cuanto á las formalidades externas, sufre una amplia excepción el precepto en materia mercantil, puesto que el Código de Comercio no exige formalidades ó requisitos determinados para la validez del acto comercial. Así es que la venta mercantil, por ejemplo, no se hace constar forzosamente en escritura pública, y

Chism, Ricardo E.: *Encyclopedia of Mexican Mining Law. A Digest of The Mexican Mining Code.* Edition of 1904. México. 1904.

Código de Minería de la República Mexicana, expedido en 22 de Noviembre de 1884. Edición de la Secretaría de Fomento. México. 1884.

Eisenmann, Ernsto: *Algunas observaciones al Código de Minería.* Versión del alemán al castellano por el mismo autor. México. 1893.

García, Francisco Pascual: *Colección de Leyes Federales vigentes sus Reglamentos y Circulares sobre Minería, Patentes de Invención y Marcas industriales y de Comercio, arreglada y anotada.* Primera edición. México. 1904.

f. Commercial Courts.

Lozano, Antonio de J. y Villamar, Aniceto: *Procedimiento Mercantil Mexicano.* México. 1902.

Mojla, Alfonso: *Prontuario de Procedimientos Mercantiles contenidos en el libro 5° del Código de Comercio.* Puebla. 1902.

g. Treaties of commerce.

Boletín Oficial de la Secretaría de Relaciones Exteriores. México. 1895 y s.

Fernandez, Jose: *Tratados y Convenciones concluidos y ratificados por la República Mexicana desde su Independencia hasta el año actual acompañados de varios documentos que le son referentes.* Edición Oficial. México. 1878.

Romero, Matias: *Tabla sinóptica de los Tratados y convenciones que han negociado los Estados Unidos de México con las naciones extranjeras, publicado con permiso de la Secretaría de Relaciones Exteriores.* Tabasco. 1859.

The Enforcement of Legal Rights.

(Procedure before the ordinary Tribunals.)

The rights whereof traders may ordinarily avail themselves are those which are derived from the contracts they make in the exercise of their industry, and those mentioned by the Commercial Code. The intention of the Legislature in framing this Code was to establish special rules in default of express agreements of the parties, for the events commonly presented by the needs of trade, leaving all other acts under the governance of the common law, which system of legislation applies in its express precepts to relevant cases, and in its general principles to the interpretation, conditions of existence and validity of contracts, their forms, manner of execution, and causes of nullity or rescission. Thus it is that in affairs which are not commercial, it is necessary to remember the provisions of the Civil Law in the matter of contracts in general.

By a systematic plan, the Civil Code unfolds the theory of contracting, speaking first of contracts in general, according to the indications which have just been made, and then of such contracts as are most commonly used between private individuals, and in which the frequency of their formation and execution has allowed special rules to be applied to them; such are guaranty, mortgage, anticresis, association, agency, deposit, loan, purchase and sale, exchange, commodatum, deposit and leasing. For the most part its exposition follows the method shown by article 1279, which determines the conditions of the validity of contracts, and they are the following: I. Capacity of the contracting parties; — II. Mutual consent; — III. Lawful subject-matter of the contract; — IV. The solemnisation thereof with the external formalities required by law.

It has to be observed that our Code does not allow oaths in contracts, as it declares expressly that oaths produce no legal effect in agreements.

As regards external forms, the precept experiences great exception in commercial matters, since the Commercial Code does not require determined formalities or requisites for the validity of commercial acts. Thus it is that commercial sales, for example, are not necessarily set out in a notarial instrument, and this is the case

esto cualquiera que sea su cuantía, lo mismo que el mandato de comercio y que el contrato de portazgo, y otros esencialmente mercantiles. Hay, sin embargo, algunos contratos de esta naturaleza que requieren solemnidades para su eficacia, señaladamente los de constitución de sociedades de comercio, y los celebrados, dice el Código, «en país extranjero en que la ley exige escrituras, formas ó solemnidades determinadas para su validez, aunque no las exija la ley mexicana». Caso de no llenarse las circunstancias respectivamente requeridas, los contratos no producen obligación ni acción en juicio.

Por lo que respecta al consentimiento mutuo, se aplican las reglas generales del derecho común: es decir, que el consentimiento debe ser expreso, que en su ausencia no puede haber contrato, y que se vicia por error, dolo ó violencia. El error de derecho no anula el contrato, el de aritmética sólo dá lugar á su reparación, el de hecho anula el contrato si es común á ambos contrayentes, ó si habiéndolo padecido sólo uno de ellos, se prueba que en el falso supuesto que motivó el contrato, se celebró éste. El dolo vicia el consentimiento anulando la convención, según el aforismo «*fraus omnia corrumpit*». La violencia que consiste en el empleo de fuerza física ó amenazas que importan peligro de perder la vida, la honra, la libertad, la salud, ó una parte considerable de los bienes del que contrae, de su cónyuge ó sus ascendientes ó descendientes, vicia también el consentimiento, con la sanción de nulidad del contrato. El dolo y la violencia, como constitutivos de delitos, vician de manera radical el consentimiento y caen bajo las sanción de las leyes penales, por lo que, no es permitido renunciar para lo futuro la nulidad que proviene de dolo ó intimidación, de acuerdo con el principio general contenido en el artículo 15 del Código Civil que declara que el derecho público no puede modificarse ni alterarse por los convenios celebrados entre particulares; pero si habiendo cesado la violencia ó el dolo, el que la sufrió ratifica el contrato, no puede en lo sucesivo reclamar contra el vicio del consentimiento y queda válida la convención.

La tercera condición de validéz de los contratos, «que el objeto materia de él sea lícito», se halla explicado en el artículo 1306 del Código Civil que dice en referencia: Son legalmente imposibles: I. Las cosas que están fuera del comercio, por la naturaleza ó por disposición de la ley; — II. Las cosas ó actos que no se pueden reducir á un valor exigible; — III. Las cosas cuya especie no es ni puede ser determinada: — IV. Los actos ilícitos (es decir los contrarios á una ley prohibitiva).

Capacidad de los contrayentes.

Acredita mención especial este requisito de validéz de los contratos, así por su importancia como por las disposiciones especiales que lo rigen en materia mercantil. Bajo el imperio de la igualdad proclamada por la ley fundamental del país, el legislador de Derecho Civil declara como regla general la habilidad para contratar de todas las personas. La regla de Derecho Mercantil es la misma, y una y otra consignan la salvedad á la regla de no tener más excepciones que las establecidas por la ley. Las excepciones para contratar en comercio se refieren todas al orden público con lo cual queda dicho que no pueden renunciarse, motivándose unas en determinadas circunstancias que concurren en el individuo mayor de edad que pretende ejercer el comercio, y otras en la mira de protección á los menores de edad y á la mujer casada.

Las prohibiciones para ejercer el comercio se encuentran en el artículo 12 del Código relativo, prohibiendo tal ejercicio á los corredores; á los quebrados que no hayan sido reabilitados; y á los que por sentencia ejecutoriada hayan sido condenados por delitos contra la propiedad, incluyendo en éstos la falsedad, el peculado, el cohecho y la concusión.

Respecto de las excepciones que con relación á ciertos incapacitados, sufre la regla de derecho común que declara general la habilidad para contratar, están dictadas, como facilmente se comprende, en interés del comercio, y se contienen en los artículos 6 al 11 del Código de la materia. Preceptúan éstos que pueden ejercer el comercio los menores de veintún años y mayores de dieciocho, previa la emancipación, la habilitación de edad ó autorización de aquellos bajo cuya patria potestad ó guarda estén, obtenidos conforme á la ley, y sin que el menor comerciante, en ningún caso, pueda gozar de los beneficios inherentes á la menor edad. La mujer casada, mayor de dieciocho años, que tenga para ello autorización expresa de su

whatever be the amount thereof, and the same is the case with commercial mandates and contracts of carriage and others which are essentially mercantile. There are however some contracts of this nature which require formalities in order to be operative, particularly those for the constitution of commercial associations, and those made, as the Code says, "in a foreign country, wherein the law requires certain writings, forms or solemnities for their validity, although the Mexican law does not so require". If the circumstances which are required in each case are not complied with, contracts fail to produce either an obligation or right of action.

The general rules of the common law are applied as regards mutual consent: that is to say, that the consent must be express, that in its absence there can be no contract, and that it is vitiated by mistake, deceit or duress. A mistake in law does not annul the contract; a mistake in arithmetic only occasions its rectification; a mistake of fact annuls the contract if it is common to both the contracting parties, or if, when it has been experienced by only one of them, it is proved that the contract was made under the false impression which in fact was the motive for the contract. Deceit vitiates consent and annuls the agreement, according to the aphorism "fraud vitiates everything". Duress, which consists of the employment of physical force or of threats which import peril of losing life, honour, liberty, health, or a considerable part of the property of the contractor, of his spouse or of his ascendants or descendants, likewise vitiates consent, and is punished by the nullity of the contract. Deceit and duress, as being constituents of offences, radically vitiate consent and fall under the sanction of the penal law, whereby as regards the future it is not permitted to renounce a nullity which arises from deceit or intimidation, in accordance with the general principle contained in article 15 of the Civil Code, which declares that public law cannot be modified or altered by agreements made between private individuals; but if the duress or deceit has ceased, a person who ratifies a contract cannot afterwards rely on the consent being vitiated, but the agreement remains valid.

The third condition of the validity of contracts, "that the subject-matter thereof be lawful" is explained in article 1306 of the Civil Code, which says on the subject: "The following are impossible in law: I. Things which are not the subject of commerce, whether by their nature or by the provision of the law; — II. Things or acts which cannot be reduced to a money value; — III. Things whose species is not and cannot be determined; — IV. Unlawful acts (that is to say, those which are contrary to a prohibitive law).

Capacity of the contracting parties.

This requisite of the validity of contracts deserves special mention, both by its importance and by the special provisions which are in force in commercial matters. Under the governance of that equality which was proclaimed by the fundamental law of the country, the legislature in passing the Civil Law declares legal capacity to contract to be the general rule for all persons. The rule of the Commercial Law is the same, and both systems state the saving of the rule that there are no exceptions beyond those enacted by law. The exceptions to commercial contracting all refer to public order, which, as has been already remarked, cannot be renounced, some exceptions being founded on certain circumstances which affect persons of full age who propose to carry on trade, and others having in view the protection of minors and married women.

The prohibitions against carrying on trade are to be found in article 12 of the Code in question, which prohibits such exercise in the case of brokers; bankrupts who have not obtained their discharge; and those persons who have been condemned by final judgment for offences against property, including therein forgery, speculation, bribery and extortion.

As regards the exceptions to the rule of the common law which declares the general capacity to contract, with respect to certain persons who are legally incapable, these, as may readily be understood, are laid down in the interest of trade, and they are contained in articles 6 to 11 of the Code in question. These exceptions provide that persons who are under twenty-one years of age and above eighteen may carry on trade, after emancipation, qualification in respect of age or the authorisation of those under whose *patria potestas* or guardianship they are, duly obtained in accordance with the law, but without the trader who is a minor being in any case able to enjoy the benefits inherent in minority. A married

marido, dada en escritura pública, podrá ejercer el comercio. Sin la autorización de su marido podrá ejercerlo en los casos de separación, ausencia, interdicción ó privación de derechos civiles del mismo, declarados conforme á la ley. En estos casos, la mujer casada no necesita licencia marital para comparecer en juicio ni para obligar ó enagenar sus bienes. Puede revocar el marido la autorización que para ser comerciante haya otorgado á su mujer; pero para que la revocación produzca efecto es necesario que se publique por la prensa y que transcurran noventa días despues de la publicación. Si la mujer se hallare ejerciendo el comercio al contraer matrimonio, se presume concedida la licencia para continuarlo, mientras el marido no publique en la forma que acaba de indicarse la cesación de su mujer en el ejercicio del comercio.

El menor y la mujer casada, capacitados así para ejercer el comercio, no tienen ningunas restricciones legales en tal ejercicio, y contratan como la generalidad de las personas.

La capacidad de los extranjeros para ejercer el comercio está limitada por lo que se hubiere convenido en los Tratados con sus respectivas naciones, y lo que dispusieren las leyes que arreglan los derechos y obligaciones de los extranjeros. Estos derechos y obligaciones se encuentran en el capítulo IV. de la ley de Extranjería de 28 de Mayo de 1886 y entre ellos se relaciona con el derecho mercantil: el artículo 30 de la Ley, que iguala al mexicano y al extranjero en cuanto á las garantías individuales y, por tanto, en cuanto al ejercicio del comercio, por ser una industria honesta, que ampara el artículo IV. de la Constitución Federal; este artículo contiene la salvedad de la facultad concedida al Gobierno para expulsar al extranjero pernicioso: el artículo 31 que no exige á los extranjeros la residencia en el país para la adquisición de terrenos baldíos, nacionales, bienes raíces y buques, pero sujetándolos á las restricciones que les impongan las leyes vigentes, una de las cuales, la ley de 1 de Febrero 1856, prohíbe á los extranjeros ser dueños de terrenos situados en una zona distante veinte leguas de la frontera: el artículo 33, que declara que «los extranjeros, sin perder su nacionalidad, pueden domiciliarse en la República para todos los efectos legales; la adquisición, cambio ó pérdida del domicilio se rigen por las leyes de México»: el 35, que les impone la obligación de obedecer ó respetar las instituciones, leyes y autoridades del país, sujetándose á los fallos y sentencias de los Tribunales, sin poder intentar otros recursos que los que las leyes conceden á los mexicanos. «Solo pueden, agrega el mismo artículo, apelar á la vía diplomática en caso de denegación de justicia ó retardo voluntario de su administración, despues de agotar inútilmente los recursos comunes creados por las leyes, y de la manera que lo determine el Derecho Internacional»: el 38, que cita el caso en que puede ser expulsado el extranjero como pernicioso cuando tome parte en las disensiones civiles del país.

El Código de Comercio, en su artículo 14, manda que los extranjeros comerciantes, en todos los actos de comercio en que intervengan, se sujeten al mismo Código y demás leyes del país.

El cuanto á las sociedades legalmente constituídas en el Extranjero, que se establezcan en la República, ó tengan en ella alguna Agencia ó Sucursal, dice el artículo 15 del Código citado, podrán ejercer el comercio, sujetándose á las prescripciones especiales, del mismo Código de Comercio, en todo cuanto concierna á la creación de sus establecimientos en territorio nacional, á sus operaciones mercantiles y á la jurisdicción de los Tribunales de la Nación. En lo que se refiera á su capacidad para contratar, «se sujetarán á las disposiciones del artículo correspondiente del título de «Sociedades Extranjeras». Pero como en el título de Sociedades Extranjeras no se hace más que repetir el que éstas se hayan constituido legalmente, debe decirse que nuestra ley reconoce, según los principios de Derecho Internacional generalmente admitidos, las personas morales creadas en otros países y que se conforman á las prescripciones de la ley que les ha dado nacimiento, salvo el llenar ciertos requisitos que acrediten tal reconocimiento. Si fuere atacada la legitimidad de una sociedad extranjera por alegarse que no está constituida según las leyes de su país, tendría que obedecerse el principio consignado en el artículo 19 del Código Civil que dice: «El que funda su derecho en leyes extranjeras deberá probar la existencia de éstas y que son aplicables al caso.»

woman who is above eighteen years of age, and who has the express authorisation of her husband therefor, given by notarial instrument, may carry on trade. She may do so without the authorisation of her husband in cases of his separation, absence, interdiction or deprivation of civil rights, duly declared according to law. In these cases, the married woman does not need her husband's licence for appearing in court or for binding herself or for alienating her property. The husband may revoke the authorisation which he has given his wife for being a trader; but for the revocation to be effective it is necessary that it be published in the press, and that ninety days should elapse after the publication. If the woman is carrying on trade when the marriage is solemnised, the licence to continue it is presumed to be granted, so long as her husband does not publish the fact that his wife has ceased to carry on trade in the way which has just been indicated.

Minors and married women who have been given capacity for carrying on trade have no other legal restrictions on the exercise thereof, but they contract like ordinary persons.

The capacity of foreigners for carrying on trade is confined to what has been agreed by the Treaties with their respective nations, and to the provisions of the law which regulates the rights and duties of foreigners. These rights and duties are to be found in Chapter IV of the Law on Foreigners of the 28th of May 1886 and among them the following have reference to commercial law: article 30 of the Law, which puts Mexicans and foreigners on the same level as regards individual guaranties, and therefore as regards carrying on trade, as this is an honourable industry, and this is supported by article IV of the Federal Constitution. This article contains the saving of the power granted to the Government of expelling pernicious foreigners; article 31, which does not require foreigners to reside in the country in order that they may acquire unreclaimed lands, national lands, real estate and ships, but subjects them to the restrictions of the laws in force, one of which, viz. the Law of the 1st of February 1856, forbids foreigners being owners of lands which are situated within the zone of twenty leagues' distance from the frontier; article 33, which declares that "foreigners may become domiciled in the country for all legal effects, without losing their nationality"; the acquisition, change or loss of domicile is governed by the Mexican law; article 35, which imposes on them the obligation of obeying and respecting the institutions, laws and authorities of the country, subjecting themselves to the decrees and judgments of the Tribunals, with no power to bring appeals other than such as the law grants to Mexicans. "They may only appeal to diplomatic representatives" adds the same article "in the event of a denial of justice or of wilful delay on the part of the Administration, after exhausting in vain the ordinary appeals allowed by law, and in the way determined by International Law"; article 38, which mentions the events in which foreigners may be expelled as pernicious, when taking part in the civil dissensions of the country.

In article 14, the Commercial Code directs that foreign traders are to be subject to the said Code and other laws of the country, in all acts of commerce wherein they take part.

As regards associations which are legally constituted abroad and which are established in the country, or have an agency or branch therein, article 15 of the same Code says that they may carry on trade, subject to the special provisions of the said Code, in all that concerns the creation of their establishments in the National territory, their commercial operations and the jurisdiction of the tribunals of the Nation. In all that relates to their contractual capacity "They shall be subject to the provisions of the relative article of the Title "Foreign Associations". But, as in the Title on Foreign Associations there is no more than a repetition that these have to be legally constituted, it must be said that our law, according to the generally admitted principles of international law, recognises legal or artificial persons created in other countries when they conform to the provisions of the law which gave them birth, save the fulfilment of certain requisites which prove such recognition. If the lawfulness of a foreign association is attacked by an allegation that it is not constituted according to the law of its country, it is necessary to obey the principle laid down in article 19 of the Civil Code, which says: "A person who bases his right on foreign law, must prove the existence thereof and that it applies to the case". Such are the precepts which, speaking in general terms, govern the validity of contracts as regards commercial law.

Tales son los preceptos que en orden al derecho mercantil, y hablando en términos generales, rigen la validez de los contratos. A las causas de nulidad señaladas por error, dolo ó violencia debe agregarse las que resultan de la incapacidad de los contrayentes cuando no han sido relevados de ella en los términos que quedan indicados, y que se contienen en los artículos 420 á 427 del Código Civil para los menores de edad; y en cuanto á la separación de la mujer casada ó ausencia, interdicción ó privación de derechos civiles de su marido, se encuentran en los artículos 226 á 289 del Código Civil las reglas que se refieren á separación por divorcio (pues la ley mexicana no reconoce el divorcio completo) y á nulidad del matrimonio; las reglas de la ausencia con las medidas precautorias de la ley y los efectos de la declaración de ausencia, administración de los bienes del ausente casado y presunción de muerte del ausente, se encuentran en el título duodécimo del libro I. del mismo Código Civil; y la interdicción está regida por los artículos ya citados 420 á 427 del Código Civil y 445 á 454 del mismo.

Tramitación de los juicios mercantiles.

Difícil es encerrar dentro de la brevedad que requieren las presentes notas las disposiciones todas que se refieren al procedimiento ante los Tribunales, en materia de Comercio. El Código relativo consagra su Libro V. á este objeto, libro que se divide en cuatro títulos, el primero que contiene las disposiciones generales aplicables á los juicios mercantiles: el segundo que trata de los juicios ordinarios, el tercero de los juicios ejecutivos y el cuarto del procedimiento especial de las quiebras. Se condensa en la exposición que sigue la serie de preceptos que informan cada uno de los títulos mencionados.

Hay tres preceptos fundamentales para la tramitación especial de los litigios mercantiles, que se contienen en los artículos 1049, 1050 y 1051 del Código de Comercio: es el primero la definición del juicio mercantil declarando la ley que es el que tiene por objeto ventilar y decidir las controversias que se deriven de los actos comerciales. La ley actual ha enumerado los actos mercantiles y dado el criterio para resolver en casos dudosos sobre la naturaleza del acto, dejando tal resolución al arbitrio judicial. El segundo precepto reza que cuando una de las dos partes que intervienen en un contrato celebre un acto de comercio y la otra un acto meramente civil, y ese contrato diese lugar á un litigio, se atenderá al carácter de la parte demandada para determinar el procedimiento que debe regir, pues si dicha parte celebró un acto de comercio el procedimiento será el mercantil, y si un acto civil, el procedimiento será el común.

El último de los artículos citados, ó sea el 1051, ordena que el procedimiento mercantil preferente á todos, es el convencional. A falta de convenio de las partes interesadas, sigue diciendo el mismo artículo, se observarán las disposiciones de este libro (que son las que se refieren al procedimiento mercantil) y en defecto de éstas ó de convenio, se aplicará la ley de procedimientos local respectiva. Dice esto último la ley, porque el Código de Comercio es de aplicación general en el país, y cada uno de los Estados de la Federación tiene su legislación propia; y cuando la ley general no contenga disposiciones aplicables al caso de que se trata, suple la legislación del Estado en donde se tramite el litigio.

Siendo tan importante el procedimiento convencional, el Código con sus artículos 1052 y 1053 ha dictado las reglas que siguen:

Art. 1052. Los Jueces se sujetarán al procedimiento convencional que las partes hubieren pactado si en él concurren las condiciones siguientes: I. Que se haya otorgado por medio de instrumento público ó en póliza ante corredor, ó ante el Juez que conozca de la demanda en cualquiera estado del juicio; — II. Que se conserven las partes sustanciales de un juicio que son: la demanda, contestación y prueba, cuando ésta proceda; — III. Que no se señalen como pruebas admisibles las que no lo sean conforme á las leyes; — IV. Que no se altere la gradación establecida en los Tribunales, y la jurisdicción que cada uno de ellos ejerce; — V. Que no se disminuyan los términos que las leyes conceden á los Jueces y Tribunales para pronunciar sus resoluciones; — VI. Que no se convenga en que el negocio tenga más recursos ó diferentes de los que las leyes determinan, conforme á su naturaleza y cuantía.

To the named causes of nullity, viz. mistake, deceit and duress, must be added those which result from the legal incapacity of the contracting parties when they have not been relieved therefrom in the conditions which have been already indicated, and which are contained in articles 420 to 427 of the Civil Code as regards minors; and as regards the separation of a married woman or the absence, interdiction or deprivation of civil rights of the husband, and the rules referring to judicial separation (for the Mexican law does not recognise complete divorce) and to nullity of marriage are to be found in articles 228 to 289 of the Civil Code; the rules referring to absence with the precautionary measures of the law and the effects of the declaration of absence, administration of the property of an absent spouse and the presumption of the death of the absentee, are to be found in the XVIIIth Title of Book I of the said Civil Code; and interdiction is governed by the articles already cited, viz. 420 to 427 of the Civil Code and by 445 to 454 thereof.

Procedure in commercial actions.

It is difficult to include all the provisions which refer to proceedings before the tribunals in commercial matters within the brevity required by these notes. The corresponding Code devotes its Book V to this subject, which Book is divided into four Titles; the first containing the general provisions applicable to commercial actions; the second treating of ordinary actions; the third of executive actions and the fourth of the special procedure in bankruptcy. In the following exposition, the series of precepts which form the subject-matter of each of the Titles mentioned is condensed.

There are three fundamental precepts for special procedure in commercial actions, which are contained in articles 1049, 1050 and 1051 of the Commercial Code; the first is the definition of a commercial action, the law declaring that it is one which has for its object to ventilate and decide controversies which arise from commercial acts. The present law has enumerated commercial acts and given the criterion whereby to decide doubtful cases about the nature of the act, leaving such decision to the arbitrament of the courts. The second precept announces that when one of the two parties who take part in a contract performs a commercial act and the other an act which is merely civil, and that contract gives rise to an action, attention must be paid to the character of the defendant for determining the procedure which ought to govern, as, if the said party performed an act of commerce, the procedure must be the commercial, and if a civil act, the procedure must be the general.

The last of the said articles, that is No. 1051, directs that the conventional procedure is to be the commercial procedure in preference to all others. The said article continues that in default of agreement between the parties concerned, the provisions of this Book must be observed (these are the ones which refer to the commercial procedure) and in default thereof and of any agreement, the respective local law of procedure must be applied. The law makes this last provision because the Commercial Code is of general application in the country, and each of the States of the Federation has its own system of legislation; and when the general law does not contain provisions which are applicable to the case in question, the system of the State where the action is proceeding supplies the want.

As the conventional procedure is so important, the Code has laid down the following rules in its articles 1052 and 1053:

Art. 1052. The Judges shall be subject to the conventional procedure to which the parties have agreed, when the following conditions are combined: I. That the agreement has been framed by means of a notarial instrument or in a contract in the presence of a broker, or of the Judge who has cognisance of the claim and at any stage of the action; — II. That the substantial parts of an action are preserved, which are: the claim, answer and evidence, the latter in a proper case; — III. That evidence which is not so by law is not stated to be admissible; — IV. That the established gradation of the Tribunals is not altered, nor the jurisdiction which each of them exercises; — V. That the periods granted by law to the Judges and Tribunals for pronouncing their decisions are not diminished; — VI. That it is not agreed that in the particular matter there should be more or different appeals than those determined by law, according to its nature and amount.

1053. La escritura pública, ó la póliza, ó el convenio judicial de que habla la fracción I. del art. anterior deberá contener para su validez: I. Los nombres de los otorgantes; — II. Su capacidad para obligarse; — III. El carácter con que contraen; — IV. Su domicilio; — V. El negocio ó negocios en que se ha de observar el procedimiento convenido; — VI. La sustanciación que debe observarse; — VII. Los medios de prueba que renuncien los interesados, cuando convengan en excluir alguno de los que la ley permite; — VIII. Los recursos legales que renuncien cuando convengan en que no sea admisible alguno de los que concede la ley; — IX. El Juez ó árbitro que debe conocer del litigio para el cual se conviene el procedimiento.

Si el pacto es ilegítimo, ó si no siéndolo no se observa, puede reclamarse por un artículo de resolución previa y especial, cabiendo esta reclamación en cualquier estado del juicio anterior á la citación que para sentencia definitiva haga el juez de primera instancia, ó el árbitro en su caso.

La ley reconoce tres especies de juicios mercantiles: I. Ordinarios; — II. Ejecutivos; — III. Especiales de quiebra. En todos ellos son aplicables las prescripciones que siguen:

Personalidad de los litigantes.

El que es capaz para contratar, según lo que se ha dicho refiriéndose á la capacidad de los contrayentes, lo es también para comparecer en juicio ó hacerse representar en él por medio de procurador. Si son dos ó más personas las que ejercitan una misma acción ú oponen la misma excepción, deberán litigar unidas bajo una misma representación; en caso de que no nombren procurador que las represente, el juez nombra al representante común.

Si el demandado estuviere ausente, y la diligencia que se trata de practicar con él fuere urgente, ó perjudicial la dilación, á juicio del Juez, será representado por el Ministerio Público. Puede presentarse también por el que no se encuentre en el lugar del juicio, un gestor judicial que dé fianza de que el interesado pasará por lo que él haga, y de pagar lo juzgado y sentenciado é indemnizar los perjuicios y gastos que se causen. La gestión judicial no es admisible para representar al actor.

Con los preceptos que acaban de señalarse, relativos á la personalidad de los litigantes, se encuentran relacionados los relativos al mandato contenidos en el título XII libro III del Código Civil, y los relativos á la gestión de negocios que constan en el mismo título.

El litigante, ya sea personalmente ó por medio de procurador ó de apoderado, debe formular su petición en un primer escrito al que precisamente se acompañarán: I. El documento ó documentos que acrediten el carácter con que el litigante se presente en juicio, en el caso de tener representación legal de alguna persona ó corporación, ó cuando el derecho que reclame provenga de habersele transmitido por otra persona; II. El poder que acredite la personalidad del procurador, cuando éste intervenga; — III. Una copia, en papel común, del escrito y de los documentos, cuando éstos no pasen de veinticinco fojas. Si excedieren, quedarán en la Secretaría para que se instruyan las partes. La prevención de acompañar copias rige también respecto de los escritos en que se opongan excepciones de compensación ó reconvencción y de los en que se promueva algún incidente.

Las formalidades judiciales.

Las actuaciones judiciales han de practicarse en días y horas hábiles, bajo pena de nulidad. Los días hábiles son todos los del año, menos los domingos, el 5 de Febrero, 5 de Mayo y el 16 de Septiembre; horas hábiles son las que median desde la salida hasta la puesta del sol. Cuando haya causa urgente, el juez puede habilitar los días y horas inhábiles para actuar ó para que se practiquen diligencias.

En los escritos que se presenten á los Juzgados, el Secretario ó quien haga sus veces, hace constar el día y la hora en que se presente el escrito, dando cuenta con él dentro de veinticuatro horas á más tardar. Los autos del juicio sólo se entregan á los litigantes, para alegar, ó para formar ó glosar cuentas, y cuando de común

1053. The notarial instrument, contract or judicial agreement mentioned in section I of the preceding article must contain in order to be valid: I. The names of the executing parties; — II. Their capacity to bind themselves; — III. The character in which they contract; — IV. Their domicils or addresses; — V. The matter or matters wherein the agreed procedure is to be observed; — VI. The substantiation which has to be followed; — VII. Such means of proof as are renounced by the persons concerned, when they agree to exclude some of those which the law admits; — VIII. Such legal appeals as are renounced, when they agree that some of those granted by law should not be admissible; — IX. The Judge or arbitrator who is to try the action for which the procedure is so agreed upon.

If the agreement is unlawful, or if being lawful it is not observed, an objection can be made by an interlocutory application for a previous and special decision, this objection being available at any stage of the action before the citation for final judgment made by the judge of first instance or by the arbitrator, as the case may be.

The law recognises three kinds of commercial action: I. Ordinary actions; — II. Executive actions; — III. Special bankruptcy actions. The following provisions apply to them all:

The capacity of the litigants.

A person who is capable of contracting, according to what has been said with reference to the capacity of contractors, is capable also of appearing in an action or causing himself to be represented therein by means of a solicitor. When there are two or more persons who are bringing the same action or making the same defence, they must litigate together and with a single representative. When they fail to appoint a solicitor to represent them, the judge appoints a common representative.

When the defendant is absent, and the steps which have to be taken with him are urgent, or when delay would be prejudicial in the opinion of the Judge, he must be represented by the Public Attorney. A person who is not present at the place of the action may also be represented by a guardian *ad litem*, who gives security that the person concerned will abide by what he does, and to pay what is adjudged and to compensate for the damage and expenses which may be caused. A guardian *ad litem* is not allowed to represent the plaintiff.

There are other precepts which are related to those which we have just noticed, referring to the capacity of litigants, viz. those respecting agency which are contained in Title XII of Book III of the Civil Code, and those relating to business management which are set out in the same Title.

The litigant, whether in person or by means of a solicitor or attorney, must formulate his application on the originating document, which must of necessity be accompanied by: I. The document or documents which prove the character in which the litigant appears in the action, in the event of his appearing as the representative of some person or corporation, or when the right claimed by him originates from its having been transferred by another person; — II. The power proving the representative capacity of the solicitor, when such a person intervenes; — III. A copy on ordinary paper of the originating document and of the other documents, when the latter do not exceed twenty-five pages. When they exceed, they will remain in the Master's office for the information of the parties. The intimation to annex copies applies also to the documents whereby the pleas or defences of set-off or counterclaim are set out and to those whereby any interlocutory matter is initiated.

Court formalities.

The judicial record has to be drawn up on the ordinary working court days and hours, on pain of nullity. The working days are all the days of the year, except Sundays, the 5th of February, 5th of May and the 16th of September; the working hours are those between sunrise and sunset. When there is an urgent case, the judge may appoint other days and hours for forming the record or for taking other measures.

In documents which are lodged with the Courts, the Master or his substitute has to enter the day and hour whereon the document is lodged, and report it within twenty-four hours at the latest. The record of the action is only delivered to the litigants for the purpose of making submissions, or for making or explaining accounts,

acuerdo lo pidieren; en los demás casos los autos quedan en la Secretaría para que se impongan de ellos los interesados, ó que se entreguen las copias.

Las disposiciones del Código de Comercio, en este punto, se complementan con las contenidas en los capítulos II y VI del título preliminar del Código de Procedimientos Civiles de Distrito Federal, por lo que respecta á éste y á los Territorios Federales, y por las disposiciones similares de los Estados en que se tramite el negocio.

Las vistas de los pleitos serán públicas, y el acuerdo y diligencias de prueba reservados (art. 1080 del Cód. de Comer.).

Notificaciones.

Tiene mucha importancia este punto en la práctica porque la notificación de las resoluciones judiciales, es el punto de partida para computar los términos que señala la ley á fin de ejercitar el derecho que los litigantes pueden tener al oponerse á las mismas resoluciones, ó para seguir la tramitación del juicio, según las reglas del procedimiento.

Los litigantes, en el primer escrito ó en la primera diligencia judicial, deben designar casa ubicada en el lugar del juicio para que se les hagan las notificaciones y se practiquen las diligencias que sean necesarias. Igualmente deben designar la casa, en que ha de hacerse la primera notificación á la persona ó personas contra quienes promueven. Cuando un litigante no cumple, las notificaciones se entenderán con los estrados del Juzgado ó Tribunales. Estas notificaciones por medio de los estrados del Juzgado consisten en fijar un aviso notificando al litigante de la resolución judicial, y que se fija en las puertas del Juzgado.

Prevé la ley el caso de que se ignore el domicilio de la persona que debe ser notificada, y manda al efecto que la primera notificación se haga publicando la determinación respectiva por tres veces consecutivas en el periódico oficial del Estado, Distrito ó Territorios Federales en que el comerciante deba ser demandado.

Si la persona á quien haya de notificarse ó citarse, reside fuera del lugar del juicio, se hace la notificación ó citación por medio de despacho ó exhorto al Juez de la población en que aquella residiere: si el despacho ó exhorto ha de remitirse al juez ó Tribunal de otro Estado de la Federación, se legalizan las firmas, y se remite por medio de la autoridad administrativa del lugar donde se siga el juicio; y si hubiere de remitirse el exhorto ó despacho á país extranjero, se legalizan las firmas también por los Gobernadores del Estado ó del Distrito Federal del lugar donde radique el juicio, y á su vez el Ministro de Relaciones legaliza las firmas de los Gobernadores y remite el despacho ó exhorto á la Legación ó Consulado que tenga la Nación en el lugar á que se dirige el despacho. La diligenciación de estos despachos ó exhortos queda sujeta á las reglas establecidas por los Tratados y las que establece el Derecho Internacional.

Se complementan las disposiciones anteriores del Código de Comercio con las del de Procedimientos Civiles del Distrito Federal ó del Estado en que tenga lugar el juicio, entre las cuales tienen interés las siguientes: la segunda y ulteriores notificaciones se hacen personalmente por los Escribanos de los Juzgados á los litigantes ó sus procuradores, si ocurren al Tribunal ó Juzgado respectivo en el mismo día en que se dicten las resoluciones que hayan de notificarse; y si no ocurren, la notificación se dá por hecha y surte sus efectos á las doce del tercer día contado desde la fecha en que se pronunció la resolución. La indicación de los negocios en que hay que hacer alguna notificación pero sin decir cuál sea ésta, se hace diariamente en el periódico «Boletín Judicial», que está destinado á este servicio. Sólo en los casos muy urgentes ó en los excepcionales que marca la ley, se hacen las notificaciones personalmente, fuera de la primera.

Los efectos de la notificación son, que se entiendan consentidos las sentencias, los autos, y demás resoluciones judiciales cuando, notificada la parte, conteste expresamente de conformidad. Si no manifiesta esa conformidad no pierde el derecho de interponer, en el término legal, los recursos que procedan. Hay que recordar que la notificación ó citación se dá por hecha después del tercer día de pronunciadas

or when they are asked for by consent; in other events the record remains in the Master's office for the information of the parties concerned, or for the delivery of copies.

The provisions of the Commercial Code on this point are supplemented by the contents of Chapters II and VI of the preliminary Title of the Code of Civil Procedure of the Federal District, in so far as it refers to the District and to the Federal Territories, and by the similar provisions in the States where the matter is in progress.

The hearings of the actions are public, and the decision and taking of evidence are private (art. 1080 of the Commercial Code).

Notifications or notices.

This point is of great importance in practice because the notification of the decisions of the Courts forms the starting point for reckoning the times which are appointed by law for the purpose of exercising the right which the litigants may possess to object to the said decisions, or to continue the procedure of the action, according to the rules thereof.

In the first written document or in the first proceeding in court, the litigants must name a house situated in the place of the action for the notices to be served on them and for taking such measures as may be necessary. They must likewise name the house where the first notification has to be made on the person or persons against whom they are moving. When a litigant fails so to do, the notifications will be made in the halls of the Court or Tribunal. These notifications by means of the halls of the Court consist in posting a notice notifying to the litigant the decision of the Court, and that it is affixed to the doors of the Court.

The law makes provision for the case in which the domicile or address of the person who ought to be notified is unknown, and orders that for that purpose the first notification be effected by publishing the decision in question three consecutive times in the official newspaper of the State, Federal District or Territories wherein the trader ought to be sued.

When the person who is to be notified or cited resides away from the place of the action, the notification or citation is effected by means of a despatch or letter of request to the Judge of the place where he resides. If the despatch or letter has to be sent to the Judge or Tribunal of another State in the Federation, the signatures must be legalised, and the document is sent by means of the administrative authority of the place where the action is proceeding; and if the letter of request or despatch has to be sent to a foreign country, the signatures are likewise legalised by the Governors of the State or Federal District of the place where the action is centred, and in turn the Minister of Foreign Relations legalises the signatures of the Governors and sends the despatch or letter of request to the Legation or Consulate of the Nation in the place to which the despatch is addressed. The procedure for sending these despatches or letters of request is subject to the rules established by Treaty and to those established by international law.

The foregoing provisions of the Commercial Code are supplemented by those of the Code of Civil Procedure of the Federal District or State where the action is taking place, and among them the following are of interest: the second and subsequent notifications are served personally by the Notaries to the Courts on the litigants or their solicitors, if they are present at the respective Tribunal or Court on the same day as the decisions which have to be notified are pronounced; and if they are not present, the notification is deemed to have been effected and takes effect at twelve o'clock on the third day reckoned from the date on which the decision was pronounced. An indication of the matters wherein any notification has to be effected, but without saying of what nature it is, is made daily in the newspaper, the "*Boletín Judicial*", which is devoted to this service. Excepting the first, notifications are served personally only in the most urgent cases and in the exceptional cases named in the law.

The effects of notification are that judgments, orders and other decisions of the Courts are deemed to be consented to when, on a party being notified, he expressly answers in conformity therewith. If he does not express this conformity, he does not lose the right to enter the available appeals within the legal times. It must be remembered that notifications and citations are deemed to have been in fact effected after the third day from the decisions having been pronounced and

las resoluciones y que pasados los términos que la ley señala para interponer recurso contra la resolución notificada, se pierde el derecho de hacerlo.

Las notificaciones que se hagan en otra forma distinta de la prevenida son nulas; y la parte agraviada puede promover ante el mismo Juez que conozca del negocio, el incidente sobre declaración de nulidad de lo actuado, desde la notificación hecha indebidamente. En cuanto al despacho de los negocios, son interesantes las prevenciones que siguen:

En las actuaciones judiciales, la parte á quien corresponda, cuidará de que no falte papel timbrado para proveer, y por el hecho de no ministrarse al presentarse el escrito ó hacerse la promoción, se tendrá aquel por no exhibido y ésta como no hecha, continuándose la secuela del negocio (artículo 120 del Código de Proc. Civ.).

En cualquier estado del negocio pueden los Jueces ó Tribunales citar á las partes á las juntas que crean convenientes, ya sea para procurar su avenencia ó para esclarecer algún punto, sin que se suspendan los términos que estén corriendo (art. 125 del Cód. Proc. Civ.).

Los Tribunales no admitirán recursos notoriamente frívolos ó improcedentes, los desecharán de plano, sin necesidad de mandarlos hacer saber á la otra parte, ni dar traslado, ni formar artículo, y procederán en su caso como dispone el Código Penal. (art. 128 Cód. Proc. Civ.).

Y por último, el artículo 140 del Código de Procedimientos Civiles, supletorio del de Comercio, confiere á los Jueces, para hacer cumplir sus determinaciones, el empleo de los siguientes medios de apremio: I. La multa, desde \$ 5 hasta \$ 100, que se duplicará en caso de reincidencia; — II. El auxilio de la fuerza pública; — III. El cateo, por orden escrita; — IV. La prisión hasta por quince días. Si el caso exige mayor pena; se dará parte á la autoridad competente.

Términos judiciales.

»Los términos judiciales, dice el artículo 1075 del Código de Comercio, empezarán á correr desde el día siguiente al en que se hubiere hecho el emplazamiento, citación ó notificación, y se contará en ellos el día del vencimiento, salvos los casos en que la ley disponga expresamente otra cosa.«

Son improrrogables, según el artículo 1077 del mismo Código, los términos señalados: I. Para comparecer en juicio; — II. Para oponer excepciones dilatorias; — III. Para pedir revocación y reposición de los decretos y de los autos que no fueren apelables conforme á la ley; — IV. Para oponerse á la ejecución; — V. Para pedir aclaración de sentencia; — VI. Para apelar y para presentarse ante los Tribunales Superiores en virtud de emplazamiento hecho; — VII. Para interponer recurso de casación; — VIII. Para interponer recursos de denegada apelación y casación; — IX. Para presentarse en el Tribunal Superior á continuar los recursos de apelación, casación y los negatorios de éstos; — X. Cualesquiera otros expresamente determinados en la ley, y aquellos respecto de los cuales haya prevención terminante de que pasados no se admitan en juicio la acción, excepción, recurso ó derecho para que estuvieren concedidos.

Los términos improrrogables que constan de varios días comenzarán á correr desde el día de la notificación, contándose éste completo cualquiera que sea la hora en que se haya hecho aquella.

El artículo 1079 dice: Cuando la ley no señala término para la práctica de algún acto judicial, ó para el ejercicio de algún derecho, se tendrán por señalados los siguientes: I. Diez días, á juicio del juez, para pruebas; — II. Nueve días, para hacer uso del derecho del tanto; — III. Ocho días para interponer el recurso de casación; — IV. Seis días para alegar y probar tachas; — V. Cinco días para apelar de sentencia definitiva; — VI. Tres días para apelar de auto ó sentencia interlocutoria y para pedir aclaración; — VII. Tres días para la celebración de juntas, reconocimiento de firmas, confesión, posiciones, declaraciones, exhibición de documentos, juicio de peritos y práctica de otras diligencias, á no ser que por circunstancias especiales creyere justo el juez ampliar el término; — VIII. Tres días para todos los demás casos.

En los términos no se cuentan los días en que no pueden tener lugar actuaciones judiciales, es decir, los inhábiles; y transcurridos los términos de ley que

that on the expiration of the times appointed by law for entering an appeal against a decision which has been notified, the right of doing so is lost.

Notifications which are made in any form different from that directed are void; and the aggrieved party can make an interlocutory motion before the Judge who has cognisance of the principal matter, for a declaration of the nullity of what has been done, as soon as the notification has been improperly effected. As regards the despatch of business, the following intimations are interesting:

In forming the records of the Court, the proper party must be careful to provide the requisite stamped paper, and by the mere fact of its not being supplied on the document being lodged or the motion made, the document shall be deemed not to have been produced and the motion not to have been made, and the principal matter pursues its subsequent course (article 120 of the Code of Civil Procedure).

At any stage of the matter, the Judges or Tribunals may summon the parties to meet as they may think suitable, either to procure their agreement or to clear up some point, without the times that are running being suspended (article 125 of the Code of Civil Procedure).

The Tribunals may not admit appeals which are notoriously frivolous or improper; they must dismiss them right away, without the necessity of ordering them to be notified to the other party, or of being served, or of recording the same, and they must in an appropriate case proceed as provided by the Penal Code (art. 128 of the Code of Civil Procedure).

Lastly, article 140 of the Code of Civil Procedure, which supplements the Commercial Code, confers on the Judges the use of the following means of compulsion, for causing their decisions to be carried out: I. Fines from \$ 5 to \$ 100, which will be doubled in the event of a subsequent offence; — II. The aid of the public force; — III. Arrest by written order; — IV. Imprisonment for not more than fifteen days. If the case requires severer punishment, the competent authority must be informed.

Judicial terms or times.

Article 1075 of the Commercial Code says: "Judicial terms shall begin to run from the day following that whereon the summons, citation or notification has been effected, and the day of expiration shall be reckoned therein, excepting those cases in which the law expressly otherwise provides."

By article 1077 of the same Code, the appointed terms cannot be extended: I. For appearing in an action; — II. For filing dilatory pleas; — III. For asking for the recall or rehearing of decrees or orders which are not appealable by law; — IV. For opposing execution; — V. For applying for explanations of judgments; — VI. For appealing and appearing before the Superior Tribunals under a summons which has been served; — VII. For entering the appeal of cassation or for quashing; — VIII. For entering appeals against an appeal which has been refused; — IX. For appearing in the Superior Tribunal to continue ordinary and cassation appeals and those from judgments dismissing the same; — X. All others expressly determined by law, and those with regard to which there is an absolute intimation that on their expiration the right of action, defence, appeal or right for which they were granted will not be admissible.

Absolute terms which consist of several days will commence to run from the day of the notification, this day to be reckoned as a whole day, whatever be the hour on which the notification is effected.

Article 1079 says: When the law does not appoint a term for effecting any judicial act, or for the exercise of any right, the following shall be deemed to have been appointed: I. Ten days for evidence in the discretion of the judge; — II. Nine days for making use of the right of pre-emption; — III. Eight days for entering appeals for cassation; — IV. Six days for making submissions and proving personal objections; — V. Five days for appealing from final judgments; — VI. Three days for appealing from interlocutory orders and judgments and for asking for explanations; — VII. Three days for holding meetings, verification of signatures, admissions, interrogatories, declarations of witnesses, production of documents, opinions of experts and taking other measures, except when in special circumstances the Judge deems it just to extend the term; — VIII. Three days for all other cases.

The days whereon nothing can be done to judicial records are not counted in the terms, that is to say, the non-working days; and at the expiration of the terms

acaban de señalarse, basta una sola rebeldía, para que siga el juicio su curso y se pierda el derecho que debió ejercitarse dentro del término.

De las costas.

Las costas, como retribución á los empleados de justicia por las actuaciones ó diligencias que practicaren, están abolidas por la Constitución Federal que manda que la administración de Justicia, sea gratuita; pero las costas significan también los gastos erogados en un juicio, como son los de impuestos, peritos, diligenciación exhortos, servicios del Abogado ó Procurador, y otros que pueden ofrecerse en la tramitación, y la ley mercantil contiene algunos preceptos relativos á estos gastos, bajo el mismo nombre de costas.

Los preceptos son que cada parte es inmediatamente responsable de las costas que originan las diligencias que promuevan; y que, en caso de condenación en costas, la parte condenada tiene que indemnizar á la otra de todas las que hubiera anticipado. Ya se ha dicho que en ningún juicio ni civil ni mercantil es necesaria la intervención del Abogado; pero en caso de que se utilicen sus servicios sólo se comprenden en las costas los honorarios del Abogado, cuando es titulado.

Se regulan las costas por la parte á cuyo favor se hayan declarado; la misma parte presenta la regulación al juez ó Tribunal ante el cual se hubieren causado, se dá vista de ella por tres días á la parte condenada, y si nada expone dentro de ese término, se decide el pago; si se opone, se hace saber esta oposición á la parte que presentó la regulación quien tiene también tres días para contestar á ella; y en vista de lo expuesto por ambos litigantes el juez falla dentro de tercero día, admitiéndose en el fallo los recursos que procedan según la instancia en que se encontrare el juicio y la cantidad que importe la regulación. Los honorarios de abogados, artesanos, peritos valuadores y otros están regidos por el Arancel de 2 de Febrero de 1840, y en lo relativo á honorarios no sujetos á Arancel, se oye para regularlos á dos individuos de la profesión de que se trate.

La condenación en costas se hace en los distintos casos particulares en que lo previene la ley, ó cuando á juicio del juez se haya procedido con temeridad ó mala fé.

Siempre serán condenados (art. 1084 del Cod. de Comer.): I. El que ninguna prueba rinda para justificar su acción ó su excepción, si se funda en hechos disputados; — II. El que presentare instrumentos ó documentos falsos ó testigos falsos ó sobornados; — III. El que fuere condenado en juicio ejecutivo y el que lo intente si no obtiene sentencia favorable. En este caso la condenación se hará en la primera instancia, observándose en la segunda lo dispuesto en la fracción siguiente; — IV. El que fuere condenado por dos sentencias conformes de toda conformidad en su parte resolutive, sin tomar en cuenta la declaración sobre costas. En este caso, la condenación comprenderá las costas de ambas instancias.

De las competencias.

La regla general, admitida en todas las legislaciones, la contiene también la nuestra diciendo que. «Toda demanda debe interponerse ante Juez competente», así como igualmente contiene la regla general para determinar la competencia del juez por medio de la sumisión á él de los litigantes, sumisión que puede ser expresa ó tácita, y por la que se renuncia el fuero que la ley concede á aquellos. Otra regla general relativa al derecho de juzgar, ó sea á la competencia del juez, la expresa así mismo nuestra ley cuando dice en el artículo 1095 del Código de Comercio: «Ni por sumisión expresa ni por tácita, se puede prorrogar jurisdicción, sino á juez que la tenga del mismo género que la que se prorroga». Es decir, que si por razón de la cuantía del negocio ó de la materia de él, no puede conocer un juez según la ley no podrán tampoco los litigantes interesados en la contienda, atribuirle el derecho de juzgar ésta; y si por razón de la persona tampoco puede conocer, existe la misma imposibilidad para los litigantes de atribuirle el conocimiento del negocio; tal es el caso entre nosotros, de los juicios en que la Federación toma parte y cuyo conocimiento está reservado á los jueces de Distrito y á la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

which have just been named, one single default is enough for the action to continue its course and the right to be lost which ought to have been exercised within the term.

Costs.

Costs, as the reward of those who are employed for framing records and effecting judicial measures, were abolished by the Federal Constitution, which directs that the administration of Justice shall be gratuitous; but costs signify also the expenses incurred in an action, such as those of taxes, experts, taking the necessary steps, letters of request, services of advocates and solicitors, and others which may occur in the course of the proceedings, and the commercial law contains some precepts which relate to these expenses, under the same name of costs.

These precepts are that each party is immediately responsible for the costs which are caused by the measures which he promotes; and that, in the event of an order to pay costs, the party condemned has to indemnify the other for all those which he has already paid. It has already been stated that neither in civil nor commercial actions is the intervention of an advocate necessary; but in cases in which his services are utilised, the honoraria of the advocate are only included in the costs when he is in possession of a diploma.

The costs are drawn up by the party in whose favour the declaration has been made; the same party presents his bill of costs to the Judge or Tribunal before whom they have been caused, inspection is given thereof to the party condemned for three days, and if he raises no objection within that term, an order is made for payment. If he makes an objection, this fact is notified to the party who presented the bill, who likewise has three days for answering it; and on consideration of the contentions of each of the litigants, the judge decides within three days, authorising in his judgment such remedies as are available according to the grade of the Court, and the sum to which the bill amounts. The honoraria of the advocates, artizans, experts, valuers and others are governed by the Scale of the 2nd of February 1840, and as regards honoraria which are not subject to the Scale, hearing is given to two members of the profession in question for the purpose of settling them.

Condemnation in costs takes place in the different cases in which the law so provides, and when in the opinion of the judge proceedings have been taken rashly or in bad faith.

By article 1084 of the Commercial Code, the following are always condemned: I. Those who tender no evidence to justify their action or their defence, when these are based on disputed facts; — II. Those who produce false instruments or documents or false or suborned witnesses; — III. Those who are condemned in executive actions and those who bring such actions and fail to obtain judgment in their favour. In the latter case the condemnation is made in the court of first instance, the provisions of the following section being observed in the court of second instance; — IV. Those who have been condemned by two judgments which are entirely in agreement as regards their decisive parts, without taking into consideration the declaration about costs. In the latter case, the condemnation will include the costs of both courts.

Competence or jurisdiction.

The general rule, which is admitted by all systems of legislation, is also contained in ours. It says, "Every claim must be filed before the competent judge", and it also contains the general rule for determining the competence of the judge by means of the submission of the litigants to him, a submission which may be either express or tacit, and by this the forum which the law grants to the litigants is renounced. Another general rule which refers to the right to act as the judge, that is to the competence of the judge, is stated also by our law in saying in article 1095 of the Commercial Code; "Neither by express nor tacit submission can jurisdiction be extended, except to a judge who has jurisdiction of the same kind as that which is extended". That is to say, that if by reason of the amount of the business or subject-matter thereof a judge is unable to try a case by law, the litigants who are interested in the action cannot attribute to him the right to try it; and if again he is unable to try it by reason of the personality of a litigant, the litigants are under the same disability for attributing to him the cognisance of the matter. This is the case among ourselves in actions wherein the Federation takes part and the cognisance whereof is reserved to the judges of the District and to the Supreme Court of the Nation.

Cuando la demanda se entabla ante juez incompetente, pero al que se puede prorrogar jurisdicción, por este solo hecho el demandante se somete tácitamente á la jurisdicción del funcionario á quien se dirige, lo mismo que por el hecho de contestar la reconvención que se le oponga. El demandado en juicio ordinario queda sometido tácitamente al juez ante quien se le demanda por contestar la demanda y por reconvenir á su colitigante, salvo que se reserve el derecho de provocar la excepción de incompetencia, ó que proteste expresamente no reconocer en el juez más jurisdicción que la que por derecho le compete; si es demandado en juicio ejecutivo ó hipotecario, si no se reserva el derecho de inhibitoria ó protesta en los tres días siguientes á la práctica de la primera diligencia judicial; si habiendo promovido la competencia, se desiste de ella; y si es tercer opositor que viniere al juicio en virtud de un incidente, si no protesta contra la incompetencia del funcionario ó si no se reserva el derecho de promover la misma incompetencia.

Las reglas para determinar la competencia, son éstas:

Es preferible á cualquier otro juez: I. El del lugar que el deudor haya designado para ser requerido judicialmente de pago; — II. El del lugar designado en el contrato para el cumplimiento de la obligación; — III. A falta de designación, es competente el juez del domicilio del deudor, sea cual fuere la acción que se ejercite; — IV. Si el deudor tiene varios domicilios, será preferido el que elija al acreedor; y si no tiene domicilio fijo será competente el juez del lugar donde se celebró el contrato, cuando la acción sea personal, y el de la ubicación de la cosa, cuando la acción sea real; — V. Si siendo la acción real, las cosas objeto de ella fueren varias y estuvieren ubicadas en distintos lugares, será juez competente el del lugar de la ubicación de cualquiera de ellas, adonde primero hubiere ocurrido el demandante. Lo mismo se observará cuando la cosa estuviere ubicada en territorio de diversas jurisdicciones; — VI. En los juicios de concursos de acreedores, es juez competente el del domicilio del deudor; — VII. En los casos de ausencia, es juez competente el del último domicilio del ausente, y si se ignora, el del lugar donde se encuentran la mayor parte de sus bienes; — VIII. En los casos de jurisdicción voluntaria, es competente el juez del domicilio del que promueve; — IX. Para los actos prejudiciales, es competente el juez que lo fuere para el negocio principal; si se tratare de providencia precautoria lo será también, en caso de urgencia, el juez del lugar en donde se hallan el demandado ó la cosa que debe ser asegurada; — X. Para decretar la cancelación de un registro, cuando la acción que se entabla no tiene más objeto que éste, es competente el juez á cuya jurisdicción esté sujeto el oficio donde aquel se asentó; pero si la cancelación se pidiere como incidental de otro juicio ó acción, podrá ordenarla el Juez que conoció del negocio principal.

Estas reglas están contenidas en los artículos 1104 á 1113 del Código de Comercio.

Las cuestiones de competencia son excepciones dilatorias que tienen una tramitación especial. Puede oponerse la excepción de incompetencia de dos modos, por inhibitoria ó por declinatoria. La inhibitoria se intenta ante el juez á quien se cree competente, pidiéndole que dirija oficio al que estime no serlo, para que se inhiba y remita los autos. La declinatoria se propone ante el juez á quien se considere incompetente, pidiéndole se abstenga del conocimiento del negocio; y esta excepción, en esta forma, se sustancia de la misma manera que las demás excepciones dilatorias, de cuya tramitación se hablará al tratar de los juicios ordinarios.

La inhibitoria cuyos trámites indican los artículos 1114 á 1131 del Código de Comercio consiste en suscitar la intervención del Juez á quien se cree competente para que entable una lucha con el juez incompetente que conoce del negocio; y en atender el solicitante á las resoluciones del juez á quien se ha dirigido, y de las cuales puede apelar siempre que no le conviniere. El juez elegido por el solicitante dirige oficio al que conoce del negocio, que se llama el juez requerido, quien de esta pretensión y de los demás oficios que con este motivo le dirijiere, dá vista á la parte que ante él litigue para que exponga lo que crea conveniente, y en virtud de lo expuesto resuelve si deja de conocer ó si continúa el conocimiento del negocio; participa su resolución al juez requeriente, y éste dicta á su vez la suya, atentas

When a claim is entered before an incompetent judge, but one to whom jurisdiction can be extended, the plaintiff *ipso facto* tacitly submits to the jurisdiction of the functionary to whom it is addressed, as also by the fact of answering a counter-claim which may be opposed to the claim. The defendant in an ordinary action has tacitly submitted to the judge before whom he is sued by the fact of answering the claim or by counterclaiming against his opponent, unless the right of moving a plea or defence of incompetence is reserved, or he expressly protests that he does not admit greater jurisdiction in the judge than that which is competent to him by law; also if he is sued in an executive or mortgage action, and the right of inhibition is not reserved or he fails to protest within the three days following the taking of the first judicial step; if after having put forward incompetence, he abandons the plea; and if he is a third party defendant, who comes into the action by virtue of an interlocutory order, and he fails to protest against the incompetence of the functionary and if the right of putting forward the said incompetence is not reserved.

The following are the rules for determining competence:

To all other judges are preferred: I. The judge of the place which has been named by the debtor for his being judicially required to pay; — II. The judge of the place named in the contract for the performance of the obligation; — III. In the absence of such designation, the judge of the address of the debtor is competent, whatever be the nature of the action which is brought; — IV. If the debtor has several addresses, that chosen by the creditor shall be preferred; and if he has no fixed address, the judge of the place where the contract was made shall be competent, when the cause of action is personal, and that of the situation of the thing, when the cause of action is real; — V. If, when the cause of action is real, there are several things which are the subject thereof and they are situated in different places, the judge of the place where any of them is situated, to which the plaintiff has first resorted, shall be competent. The same shall be observed when a thing is situated in the territory of different jurisdictions; — VI. In insolvency proceedings at the instance of creditors, the competent judge is the one of the address of the debtor; — VII. In cases of absence, the competent judge is the one of the last address of the absentee, and if this is unknown, the one of the place where the greater part of his property is to be found; — VIII. In cases of voluntary jurisdiction, the judge of the address of the moving party is competent; — IX. For pre-judicial acts, that judge is competent who is so in respect of the principal matter. In the case of a warning order, the judge of the place where the defendant is to be found, or where the thing exists which has to be safeguarded, is also competent, in a matter of urgency; — X. For ordering cancellation in a register, when the action which is brought has no other object than that, that judge is competent to whose jurisdiction the office where the entry was made is subject; but if cancellation is sought as incidental to another proceeding or action, the judge who tried the principal matter may order it.

The following rules are contained in articles 1104 to 1113 of the Commercial Code.

Questions of competence are dilatory pleas or defences, which have special procedure. The plea of incompetence can be raised in two ways — by an inhibitive or a declinatory defence. The inhibitive is brought before the judge who is believed to be competent, requesting him to address an intimation to the judge whom he considers to be incompetent, so that he may be inhibited and may remit the record. The declinatory defence or plea is entered before the judge who is considered incompetent, requesting him to abstain from the cognisance of the matter; and this defence in this form is substantiated in the same way as other dilatory defences or pleas, with whose procedure we shall deal when treating of ordinary actions.

The inhibitive plea, the procedure whereof is set out in articles 1114 to 1131 of the Commercial Code, consists in moving the intervention of the judge who is considered competent in order that he may raise a contest with the incompetent judge who has cognisance of the matter; and in the applicant attending to the decisions of the judge to whom he has addressed himself, and from which he can appeal whenever they are not agreeable to him. The judge chosen by the applicant sends a notice to the one with cognisance of the matter, who is called the notified judge, who shows this claim and other notices addressed to him on this ground to the party who is litigating before him, for him to set out what he deems fit, and on consideration of this, he decides whether to cease to have cognisance of the matter

las razones expuestas por el juez requerido. Estas resoluciones son apelables, como ya se dijo, por la parte que litigue ante el Juzgado que las ha pronunciado.

Si los dos jueces insisten en conocer cada uno por sí del negocio ó en no conocer de él, el conflicto de jurisdicción lo resuelven los Tribunales Superiores.

El litigante que hubiere optado por uno de estos medios de oponer la excepción de incompetencia, no puede abandonarlo y recurrir al otro. Tampoco se pueden emplear sucesivamente, debiendo pasarse por el resultado de aquel á que se haya dado la preferencia, puesto que lo contrario sería conceder una dilación inmotivada en la tramitación sin más provecho que el de ella pudiera resultar al deudor.

Las demás reglas sobre competencia son: Que ningún juez puede sostener competencia con el superior inmediato; pero sí con otro juez ó Tribunal que aunque sea superior en su clase, no ejerza jurisdicción sobre él; — Que las contiendas sobre competencia sólo pueden entablarse á instancia de parte, y para dirimirlas se oirá al Ministerio Público; — Que los litigantes pueden desistirse de la competencia antes ó después de la remisión de los autos al Superior, y su desistimiento hace cesar la contienda; — Que todas las sentencias que dicten los jueces y Tribunales sobre cuestiones de competencia, deben ser precisamente fundadas en ley y, por último, que los actos ejecutados por juez incompetente son nulos, declarando la ley que tales actos son atentatorios y le hacen personalmente responsables de los daños y perjuicios (artículos 1100 á 1103 del Código de Comercio y 184 del de Procedimientos Civiles).

De los impedimentos, recusaciones y excusas.

El impedimento, la prohibición que por causas señaladas impone la ley á los jueces de conocer en los negocios sometidos ordinariamente á su jurisdicción; la recusación es la facultad que se concede al litigante para defenderse de la parcialidad del juez; y la excusa, la facultad que se concede al mismo juez para inhibirse del conocimiento de un negocio, por causas que aunque no expresas en la ley, pueden afectar sin embargo su imparcialidad.

Las causas de impedimento no pueden ser dispensadas por voluntad de los interesados; pero las causas de sola recusación sí pueden serlo.

Los Magistrados ó Jueces se tendrán por forzosamente impedidos para conocer en los casos siguientes (art. 1132 del Código de Comercio): I. En negocios en que tengan interés directo ó indirecto; — II. En los que interesan de la misma manera á sus parientes consanguíneos en línea recta, sin limitación de grados, á los colaterales dentro del cuarto grado y á los afines dentro del segundo, uno y otro inclusive; — III. Cuando tengan pendiente el juez ó magistrado ó sus expresados parientes un pleito semejante al de que se trate; — IV. Siempre que entre el juez y alguno de los interesados haya relación de intimidad nacida de algún acto religioso ó civil sancionado y respetado por la costumbre; — V. Ser el juez actualmente socio, arrendatario ó dependiente de alguna de las partes; — VI. Haber sido tutor ó curador de alguno de los interesados, ó administrador actualmente de sus bienes; — VII. Ser heredero, legatario ó donatario de alguna de las partes; — VIII. Ser el juez, ó su mujer, ó sus hijos, deudores ó fiadores de alguna de las partes; — IX. Haber sido el juez abogado ó procurador, perito ó testigo en el negocio de que se trate; — X. Haber conocido del negocio como juez, árbitro ó asesor, resolviendo algún punto que afecte la sustancia de la cuestión; — XI. Siempre que por cualquier motivo haya externado su opinión antes del fallo; — XII. Si fuere pariente por consanguinidad ó afinidad del abogado ó procurador de alguna de las partes, en los mismos grados que expresa la fracción II de este artículo.

El artículo 1138 expresa que son justas causas de recusación todas las que constituyan impedimento, con arreglo al artículo 1132, y además los siguientes:

I. Seguir algún proceso en que sea juez, ó arbitro ó arbitrador alguno de los litigantes; — II. Haber seguido el juez, su mujer ó sus parientes por consanguinidad ó afinidad, en los grados que expresa la fracción II del artículo 1132, una causa criminal contra alguna de las partes; — III. Seguir actualmente con alguna de las partes, el juez ó las personas citadas en la fracción anterior, un proceso civil ó no

or to continue; he acquaints the notifying judge with his decision, and the latter in his turn pronounces his own, giving attention to the reasons set out by the notified judge. These decisions are appealable, as has been said, by the party who is in fact litigating before the Court which pronounced them.

When each of the two judges insists on having cognisance of the matter himself or on the not having cognisance thereof, the Superior Tribunals decide the conflict of jurisdiction.

A litigant who has chosen one of these means of entering the plea or defence of incompetence, cannot abandon it and resort to the other. Nor can they be employed in succession, but the parties must abide by the result of that to which preference has been given, since the contrary would be to concede an unreasonable delay in the proceedings with no advantage other than that which would accrue to the debtor.

The other rules about competence are: That no judge may dispute competence with his immediate superior; but he may do so with another judge or tribunal who or which does not exercise jurisdiction over him, although superior in grade; — That disputes about competence can only be raised at the instance of a party, and for their settlement the Public Attorney must be heard; — That the litigants may abandon questions of competence before or after the record has been sent to the Superior Tribunal, and their abandonment causes the contention to cease; — That all judgments which are pronounced by the Judges or Tribunals about questions of competence must of necessity be based on law and, lastly, that acts executed by an incompetent judge are void, the law declaring that such acts are irregular and make the judge personally liable in damages (articles 1100 to 1103 of the Commercial Code and 184 of the Code of Civil Procedure).

Impediments, challenges and excuses.

An *impediment* is caused by the prohibition which for certain named causes is imposed by law on judges from taking cognisance of matters which are ordinarily subjected to their jurisdiction. *Challenge* is the power granted to a litigant to defend himself against the partiality of a judge. And an *excuse* is the power which is given to the said judge to restrain himself from taking cognisance of a matter, for causes which, although they be not expressed in a law, may nevertheless affect his impartiality.

The causes of an impediment cannot be waived at the will of the persons concerned; but the causes of a simple challenge may.

Appeal and ordinary judges will be held to be prevented perforce from cognisance in the following cases (art. 1132 of the Commercial Code): I. In matters wherein they have a direct or indirect interest; — II. In matters which in the same way interest their blood relations in the direct line, without limitation of degree, or their collateral relations within the fourth degree and their marriage relations within the second, both inclusive; — III. When the ordinary or appeal judge or one of his said relations has a pending action similar to that in question; — IV. Whenever between the judge and one of the persons interested there exists a relation of intimacy born of some religious or civil act, sanctioned or respected by custom; — V. When the judge is actually the partner, lessee or dependent of one of the parties; — VI. When he has been guardian or curator of one of the persons interested, or administrator of his property at the time; — VII. When he is heir, legatee or donee of one of the parties; — VIII. When the judge, his wife or his children are debtors or sureties of one of the parties; — IX. When the judge has been advocate or solicitor, expert or witness in the matter in question; — X. When he has known the matter as judge, advocate or assessor and has decided some point which affects the substance of the question; — XI. Whenever he has for any reason given expression to his opinion before the judgment; — XII. If he be related by consanguinity or affinity to the advocate or solicitor of one of the parties, in the same degrees as are stated in section II of this article.

Article 1138 states that all causes of impediments under article 1132 are just causes of challenge, with the following in addition:

I. The existence of any process in which one of the litigants may be judge, arbiter or arbitrator; — II. That the judge, his wife or his relations by consanguinity or affinity within the degrees expressed by section II of article 1132, has brought a criminal prosecution against one of the parties; — III. That the judge or one of the persons named in the preceding section is at the time following a civil proceed-

llevar un año de terminado el que antes hubieren seguido; — IV. Ser actualmente el juez acreedor, arrendador, comensal, ó principal de alguna de las partes; — V. Ser el juez, su mujer ó sus hijos, acreedores ó deudores de alguna de las partes; — VI. Haber sido el juez administrador del algún Establecimiento ó Compañía que sea parte en el proceso; — VII. Haber gestionado en el proceso, haberlo recomendado, ó contribuido á los gastos que ocasiona; — VIII. Haber conocido el negocio en otra instancia, fallando como juez; — IX. Asistir á convites que diere ó costearse alguno de los litigantes, después de comenzado el proceso, ó tener mucha familiaridad con alguno de ellos, ó vivir con él en su compañía, en una misma casa; — X. Admitir dádivas ó servicios de alguna de las partes; — XI. Hacer promesas, amenazar ó manifestar de otro modo su odio ó afección por alguno de los litigantes.

En la imposibilidad de hacer una enumeración completa para el objeto que se propone, la ley fija como regla la de que puede admitirse como legítima toda recusación que se funde en causas análogas y de igual ó mayor entidad que las referidas; así como también manda que en las causas de recusación se atiende para calificarlas á las circunstancias particulares que concurren, á fin de apreciar si son motivos bastantes para coartar la independencia del juez ó para dudar de su imparcialidad, que son los peligros que se han querido evitar á los litigantes.

En cada negocio, cada parte puede recusar sin causa, únicamente á un magistrado, á un juez de primera Instancia, menor ó de paz, á un secretario y á un asesor; pero el Código de Procedimientos Civiles en su artículo 247 ordena que no se admita recusación alguna contra los Magistrados de la Primera Sala del Tribunal de Justicia del Distrito Federal cuando formen el Tribunal de Casación.

En cuanto al tiempo en que debe proponerse la recusación, lo es en cualquier estado del juicio, con las limitaciones que siguen: antes de contestarse la demanda en el juicio ordinario mercantil, ó de oponerse las excepciones dilatorias en su caso, no cabe recusación: en las diligencias precautorias, en los juicios ejecutivos y en los procedimientos de apremio no se dácurso á ninguna recusación, sino practicado el aseguramiento, hecho el embargo ó desembargo en su caso, ó expedida y fijada la cédula: y en toda clase de juicios no se admite la recusación después de que se haya pronunciado el auto de la citación para la vista ó para sentencia.

Los jueces no son recusables, según al artículo 1141 del Código de Comercio.

I. En las diligencias de reconocimiento de documentos y en las relativas á declaraciones que deban servir para preparar el juicio; — II. Al cumplimentar exhortos; — III. En las demás diligencias que les encomiendan otros jueces ó Tribunales; — IV. En las diligencias de mera ejecución, mas sí lo serán en las de ejecución mixta; — V. En los demás actos que no radiquen jurisdicción ni importen conocimiento de causa.

Siendo las causas de recusación de los funcionarios judiciales, hechos que éstos deben tener presentes al llevar un negocio á su conocimiento, la ley los faculta para excusarse por ellas antes de que los litigantes los recusen, atendiendo á su interés.

Tanto la excusa como la recusación se califican por el Superior que respectivamente es: I. El juez de primera instancia que corresponda, cuando se trate de jueces menores ó de paz; donde haya más de un juez conocerá aquél á quien toque en turno el negocio; — II. La Sala del Tribunal Superior que corresponda conforme á su reglamento, cuando se trate de jueces de primera instancia; — III. La Sala respectiva, sin concurrencia del magistrado recusado y legalmente integrada, cuando se trate de magistrados del Tribunal Superior; — IV. El Tribunal Superior de la Baja California, cuando se trate de juez de primera instancia del Territorio.

Las recusaciones sin causa, en uso de la facultad que concede la ley á los litigantes se admiten de plano; y el juez recusado deja de conocer en el negocio. Las recusaciones con causa, una vez propuestas, no pueden retirarse, y se sustancian ante los funcionarios que acaban de indicarse, á quienes se remiten los autos para la calificación de las recusaciones ó de las excusas. En la sustanciación de las recusaciones hay término de prueba y audiencia de alegatos para las partes, después de la cual se pronuncia la resolución que procede. Si la recusación se admite, no

ing with one of the parties or that a year has not elapsed since the termination of such action when previously brought; — IV. That the judge is at the time creditor, lessor, intimate friend or principal of one of the parties; — V. That the judge, his wife or his children are creditors or debtors of one of the parties; — VI. That the judge has been administrator of some establishment or company which is party to the proceeding; — VII. That the judge has been active in the proceeding, has recommended it, or has contributed to the expenses occasioned thereby; — VIII. That the judge has had cognisance of the matter in another court and given judgment; — IX. That he has been present at festivities given by one of the litigants or at his expense, or that he has lived with him in his company, in the same house; — X. That he has received presents or services from one of the parties; — XI. That he has made promises, or has threatened or in some other way has manifested his hatred or affection towards one of the litigants.

In view of the impossibility of making a complete enumeration for the purpose intended, the law makes the rule that all challenges may be admitted as legitimate which are based on causes analogous to and of equal or greater substance than those mentioned; it likewise also directs that in the grounds of a challenge attention should be paid to the particular circumstances which attend them in order to characterise their nature, and this with the object of appreciating whether there are sufficient reasons for restraining the independence of the judge or for doubting his impartiality, which are the dangers from which it is desired to save the litigants.

In each matter, each party may challenge without cause shown one appeal judge only, one judge of first instance, one lesser judge or justice of the peace, one master and one assessor; but by article 247 of the Code of Civil Procedure, it is directed that no challenge be allowed against the Judges of the First Chamber of the Tribunal of Justice of the Federal District, when forming the Tribunal of Cassation.

Challenges may be put forward at any stage of the proceedings, with the following limitations: no challenge may be made before the claim is answered in an ordinary commercial action, or before the dilatory pleas, if any, are filed; in precautionary proceedings, in executive actions and in proceedings for compulsion no challenge is allowed to proceed without giving security, when the arrest or raising of the arrest is effected, as the case may be, or when the warrant is issued and affixed: and in all kinds of actions challenges are not allowed after the order for summoning to the hearing or for judgment has been pronounced.

By art. 1141 of the Commercial Code, judges cannot be challenged:

I. In proceedings for verifying documents and in those which relate to declarations which are to serve as preparation for the action; — II. In carrying out letters of request; — III. In other measures which are entrusted to them by other judges or Tribunals; — IV. In measures of mere execution, but they may be challenged in those of mixed execution; — V. In other acts which do not fix jurisdiction or involve cognisance of the cause.

As the causes of challenge of these public functionaries are facts which they must regard in taking a matter into their cognisance, the law empowers them to excuse themselves therefor before the litigants challenge them, out of regard for their interest.

Both excuses and challenges are adjudicated on by the Superior Court, which is respectively: I. The corresponding judge of first instance, in the case of minor judges or justices of the peace; where there is more than one judge, the one to whom the matter would come in his turn must try it; — II. The corresponding Chamber of the Superior Tribunal, according to its rules, in the case of judges of first instance; — III. The same Chamber, without the attendance of the challenged judge of appeal, and legally constituted, in the case of judges of the Superior Tribunal; — IV. The Superior Tribunal of Lower California, in the case of a judge of first instance of the (Federal) Territory.

The challenges which are made without cause, in exercise of the power granted by law to the litigants, are *ipso facto* allowed; and the challenged judge ceases to have cognisance of the matter. Challenges made with cause cannot be withdrawn when once they have been put forward, and they are substantiated before those functionaries who have just been mentioned, to whom the record is remitted for adjudicating on the challenges or excuses. In the substantiation of challenges there is a time for proof and hearing the submissions of the parties, after which the proper

vuelven los autos al juez, que queda separado del conocimiento del negocio; en el Tribunal queda separado también el ministro, y para completar la Sala se llama al ministro que corresponda según la ley. Si se declara que no procede la recusación continúan conociendo del negocio los funcionarios recusados, y se impone al recusante multa de uno á cinco pesos si se trata de la recusación de un juez de paz, de diez á veinte si el recusado fuere un juez menor, de veinte á cincuenta si fuere un juez de primera instancia y de cincuenta á cien pesos si fuese un magistrado. A este efecto no se da curso á ninguna recusación con causa, si no exhibe el recusante, al tiempo de interponerla, el billete de depósito judicial ó el máximo de la multa.

En cuanto á la excusa de los funcionarios judiciales se propone siempre sin expresión de causa; si no hay oposición se remiten los autos al juez que corresponda, ó en su caso, se procede á reemplazar al magistrado, asesor, ó secretario excusado; si hay oposición, se califica la excusa en vista de la exposición verbal que dentro de tres días hace el que la presenta; y la calificación de la excusa se hace por los mismos funcionarios que deben conocer de la recusación.

Las anteriores notas sobre la sustanciación de las recusaciones con causa así como de las excusas, constan en el Código de Procedimientos Civiles del Distrito Federal, que es supletorio del de Comercio en este punto.

Medios preparatorios del juicio.

Puede prepararse el juicio por los medios que siguen: I. Pidiendo declaración bajo protesta el que pretende demandar á aquel contra quien se propone dirigir la demanda, acerca de algún hecho relativo á su personalidad; — II. Pidiendo la exhibición de la cosa mueble que en su caso haya de ser objeto de acción real que se trate de entablar; — III. Pidiendo el comprador al vendedor, ó el vendedor al comprador en el caso de evicción, la exhibición de títulos y otros documentos que se refieran á la cosa vendida; — IV. Pidiendo un socio ó comunero la presentación de los documentos y cuentas de la sociedad ó comunidad, al consocio ó condueño que los tenga en su poder; — V. Por medio de testigos cuando estos sean de edad avanzada ó se hallen en peligro inminente de perder la vida ó próximos á ausentarse á un lugar con el cual sean tardías ó difíciles las comunicaciones, y no pueda deducirse aún la acción por depender su ejercicio de un plazo ó de una condición que no se hayan cumplido todavía; — VI. También por información de testigos para probar alguna excepción, siempre que la prueba sea indispensable y los testigos se encuentren en alguno de los casos señalados en la fracción anterior.

Solamente en los casos señalados pueden practicarse las diligencias que ellos indican; de otro modo, las que se practiquen son nulas.

La declaración de que habla la fracción primera debe tener por objeto exclusivo la personalidad del declarante, sin que se extienda á puntos de hecho ó de derecho sobre el fondo de la cuestión litigiosa.

Todas las diligencias preparatorias se practican con citación de la parte contraria y en su rebeldía con el representante del Ministerio Público. Las declaraciones rendidas se guardan para agregarlas al juicio correspondiente cuando éste se promueva y en términos de prueba. En cuanto á la exhibición de cosa mueble, puede usarse la vía de apremio para que el tenedor de ella la exhiba; y en caso de que formule oposición se tramita un incidente con término de cinco días para prueba, alegatos, y sentencia interlocutoria.

Para preparar la acción ejecutiva, se pide el reconocimiento de la firma de los documentos mercantiles. Cuando el deudor se niegue á reconocer su firma, se dará por reconocida siempre que, citado por dos veces para el reconocimiento, no comparezca, ó requerido por dos veces en la misma diligencia, rehuse contestar si es ó no suya la firma.

Este precepto, contenido en el artículo 1167 del Código de Comercio, es de frecuente aplicación, y facilmente se comprenden los motivos de su existencia. Al tratar de los juicios ejecutivos habrá ocasión de referirse á esta disposición.

decision will be pronounced. If the challenge is allowed, the record does not return to the judge, who remains withdrawn from the cognisance of the matter; in the Tribunal the judge is also withdrawn, and to complete the Chamber that judge is called in who is appointed by law. If it is declared that the challenge is bad, the challenged functionaries continue with cognisance of the matter, and a fine of from one to five *pesos* is inflicted on the challenger, in the case of a challenge of the justice of the peace, from ten to twenty if the challenged is a lesser judge, from twenty to fifty if he is a judge of first instance and from fifty to one hundred *pesos* if he is an appeal judge. For this purpose, no challenge with cause is allowed to proceed unless the challenger produces a receipt for payment into court of the maximum of the fine, at the time of filing the challenge.

Excuses of judicial functionaries are always put forward without stating the cause. If there is no opposition, the record is sent to the proper judge, or, as the case may be, the appeal judge, judge or master who is excused is substituted; if there is opposition, the excuse is adjudicated upon on hearing the verbal explanation, which the person presenting it has to make within three days; and the characterisation of the excuse is made by the same functionaries as have to try challenges.

The preceding notes about the substantiation of challenges with cause as well as of excuses are set out in the Code of Civil Procedure of the Federal District, which is supplementary to the Commercial Code on this point.

Measures preparatory to actions.

Actions may be prepared by the following means: I. By the person who proposes to make a claim applying for a deposition under protest from the person against whom he proposes to direct the claim, about some fact relating to his personality; — II. By asking for the production of a movable which may happen to be the subject-matter of a real action which it is proposed to bring; — III. By the purchaser asking the seller, or the seller asking the purchaser in cases of eviction, for the production of the titles and other documents which refer to the thing sold; — IV. By a member or commoner asking for the production of the documents and accounts of the association or community, from his fellow member or co-owner who has them in his control; — V. By means of witnesses, when these are of advanced age or are in imminent peril of losing their lives or on the point of departing to a place with which communication is slow or difficult, and when the action cannot yet be brought owing to the bringing thereof being dependent on a term or on a condition which has not yet been fulfilled; — VI. Also by statements of witnesses in order to prove some defence, provided that the evidence is indispensable and the witnesses are in one of the circumstances mentioned in the preceding section.

These measures can only be taken in the circumstances indicated; those which are otherwise taken are void.

The depositions mentioned in the first section must have the personality of the deponent as their exclusive object, and must not be extended to matters of fact or of law respecting the substance of the question in litigation.

All preparatory measures are taken after citing the opposite party, and on his default, in the presence of the Public Attorney. The depositions made are kept for annexing them to the corresponding action, when this is brought, and then at the time for taking evidence. As regards production of a movable, compulsory process may be used to oblige the possessor thereof to produce it; and in the event of an objection being drawn up, an interlocutory matter proceeds with the term of five days for evidence, submissions and interlocutory judgment.

For the purpose of preparing an executive action, acknowledgment of the signature on commercial documents may be applied for. When the debtor refuses to acknowledge his signature, it will be deemed to be acknowledged, provided that he fails to appear after having been twice summoned to make the acknowledgment, or when he has been twice requested to make the acknowledgment by one and the same proceeding, and he refuses to answer whether the signature is his or not.

This precept, which is contained in article 1167 of the Commercial Code, is frequently applied, and it is easy to understand the reasons for its existence. There will be occasion to refer to this provision when dealing with executive actions.

De las providencias precautorias.

Pueden dictarse las providencias precautorias, según el artículo 1168 del Código de Comercio: I. Cuando hubiere temor de que se ausente ú oculte la persona contra quien deba entablarse ó se haya entablado una demanda; — II. Cuando se tema que se oculten ó dilapiden los bienes en que debe ejercitarse una acción real; — III. Cuando la acción sea personal, siempre que el deudor no tuviere otros bienes que aquellos en que se ha practicar la diligencia y se tema que los oculte ó enagene.

(Estas disposiciones comprenden también á los tutores, socios y administradores de bienes ajenos.)

Las providencias precautorias pueden promoverse antes ó después de iniciarse el juicio respectivo; en el primer caso son actos prejudiciales; en el segundo, son incidentes que se tramitan por cuerda separada ante el mismo juez ó Tribunal que esté conociendo del negocio. Sólo pueden dictarse las señaladas en el artículo 1168 que acaba de copiarse, esto es, el arraigo de la persona y el secuestro de sus bienes.

La regla fundamental para la tramitación de la providencia precautoria, es que el que la solicita debe acreditar: I. El derecho que tiene para gestionar; — II. La necesidad de la providencia que solicita. Esta prueba puede hacerse por cualquiera de los medios probatorios que reconoce la ley.

Para el arraigo de una persona, si se pide al tiempo de entablarse la demanda basta la petición para que aquel se decrete; pero si la petición se hace como acto prejudicial; el que pide, además de cumplir con la prueba de su derecho para gestionar y de la necesidad de la providencia, debe dar fianza á satisfacción del juez de responder de los daños y perjuicios si no se entabla la demanda. En el caso de secuestro provisional, si no se funda en título ejecutivo, se dá fianza que se hace efectiva al revocarse la providencia ó al absolverse al reo de la demanda. Estas garantías son consecuencia del principio general en la materia, de que el que pide una providencia precautoria queda responsable de ella; y por consiguiente, son de su cargo los daños y perjuicios que se causen.

El arraigo consiste en notificar al demandado que no se ausente del lugar del juicio sin dejar representante legítimo que esté suficientemente instruido y expensado; el quebratamiento del arraigo se castiga con la pena correspondiente al delito de desobediencia á un mandato legítimo de la autoridad pública. El secuestro provisional se practica en bienes del demandado, expresando el valor de la demanda ó el de la cosa que se reclama con toda precisión; y el juez al decretar el secuestro fija la cantidad por la que se ha de practicar la diligencia. Si el demandado consigna el valor ú objeto reclamado, dá fianza bastante, ó prueba tener bienes raíces suficientes para responder del éxito de la demanda, no se lleva á cabo la providencia, ó se levanta la que se hubiere dictado.

En la tramitación de las providencias precautorias no se cita á la persona contra quien se piden, y en la ejecución de ellas no se admite excepción alguna.

El espíritu de la providencia precautoria hace que tenga un carácter esencialmente revocable, y que ésta revocabilidad pueda decretarse dentro del término más breve posible á fin de no ocasionar al deudor molestias indebidas en su persona ó bienes. A este efecto, manda la ley que si se ha pedido la providencia precautoria antes de entablarse la demanda, el que la pidió debe entablar ésta dentro de tres días de ejecutada aquella; y en caso de no hacerlo, se revoque la providencia luego que el demandado lo pida. Puede también reclamar la providencia, en cualquier tiempo, la persona contra quien se haya dictado, pero antes de la sentencia ejecutoria y puede igualmente reclamarla, un tercero, cuando sus bienes hayan sido objeto de secuestro. En este caso se tramita la reclamación por separado, verificándose una junta, recibiendo pruebas si se promueven, produciendo alegatos y fallándose en la misma audiencia citada para alegar. La resolución que se pronuncie admite el recurso de apelación ó de segunda instancia, y la pronunciada en ésa no admite recurso alguno.

Precautionary orders.

According to article 1168 of the Commercial Code, precautionary orders may be pronounced: I. When it is feared that the person against whom a claim is to be or has been filed may absent or conceal himself; — II. When it is feared that the property about which a real action is to be brought may be concealed or wasted; — III. When it is a personal action, provided that the debtor has no other property than that in respect of which the proceeding is to be taken and it is feared that he may conceal or alienate it.

(These provisions include also guardians, partners and administrators of the property of another.)

Precautionary orders may be sought before or after the corresponding action has been commenced; in the former case, they are pre-judicial or preliminary acts; in the second, they are interlocutory matters which proceed on a separate file before the same judge or Tribunal as has cognisance of the principal matter. The orders named in article 1168 which have just been mentioned, are the only ones which can be pronounced, that is, security of the person and sequestration of his property.

The fundamental rule for proceedings by precautionary order is that the applicant must prove: I. That he is entitled to bring the action; — II. The necessity for the order applied for. This proof may be given by any of the means of evidence recognised by law.

For ordering the security of the person, the application is sufficient for the order to be made, if it is asked for at the time of filing the claim; but when the application is made as a preliminary act, the applicant must give security to the satisfaction of the judge to answer for the damage occasioned in case the claim is not filed, and this is in addition to proving his right to bring the action and the necessity for the order. In the event of a provisional sequestration, when it is not based on an executive title, security is given which is enforced on the order being recalled or the defendant being absolved from the claim. These guaranties are the consequence of the general principle in the matter, that the person who applies for a precautionary order is responsible therefor; and consequently, he has to bear the damage caused.

Security of the person consists in notifying the defendant not to absent himself from the place of the action without leaving a lawful representative who is sufficiently instructed and provided with funds. Breach of this order is punished with the penalty attaching to the crime of disobedience to a lawful order of a public authority. Provisional sequestration takes effect on the property of the defendant, the amount of the claim or of the thing claimed being precisely stated; and the judge, in ordering the sequestration, fixes the amount for which the process is to be carried out. If the defendant delivers to the Court the amount or object claimed, or gives sufficient security or proves that he has sufficient real estate to answer for the success of the claim, the order is not made, or the order which has been pronounced is recalled.

In the procedure of precautionary orders the person against whom they are sought is not cited, and no defence is allowed to the carrying out thereof.

The spirit of the precautionary order causes it to possess a character which is essentially revocable, and the orders themselves to be possible of recall within the shortest possible time so as not to occasion the debtor improper annoyance either in his person or property. For this purpose, the law directs that if the precautionary order has been applied for before the claim is filed, the person who has sought it must file the claim within three days of the order being carried out; and in the event of his not so doing, the order is recalled as soon as the defendant asks therefor. The person against whom the order has been pronounced can also object to it at any time, but before final judgment, and third persons may also object thereto, when their property has been subjected to the sequestration. In the latter case, the objection proceeds by a separate file, hearing taking place, evidence being received if offered, submissions being made and judgment given at the same hearing as is fixed for making the submissions. The decision pronounced is subject to the remedy of the ordinary appeal to the Court of second instance, but the decision pronounced in the latter is not subject to appeal.

De la Prueba.

Reglas Generales.

El Código de Comercio acepta los tres principios comunes en materia de prueba: I. Al actor incumbe la carga de la prueba; — II. El que niega no está obligado á probar; — III. El demandado se convierte en actor, en lo que se refiere á las excepciones que opone. Así dice que el que afirma está obligado á probar, y en consecuencia, el actor debe probar su acción y el reo sus excepciones; y el que niega no está obligado á probar sino en el caso de que su negación envuelva afirmación expresa de un hecho, ó cuando al negar desconoce la presunción legal que tiene á su favor el colitigante.

Otra disposición general es la de que sólo los hechos están sujetos á prueba: «el derecho lo estará, dice el artículo 1197, únicamente cuando se funde en leyes extranjeras; el que las invoca debe probar la existencia de ellas y que son aplicables al caso».

Se recibe el pleito á prueba en caso de que los litigantes soliciten ó de que el juez la estime necesaria; y deben recibirse todas las pruebas que se presenten á excepción de las que fueren contra derecho ó contra la moral, resolviendo el juez de plano cualquiera cuestión que se suscite con motivo de la recepción de pruebas.

Sólo dentro del término probatorio pueden practicarse las diligencias de prueba, bajo pena de nulidad, y responsabilidad del juez. Dispone la ley que en los negocios mercantiles no se concede el término supletorio de prueba, que se concede en los negocios comunes, quedando sólo para los litigios de comercio el término de prueba ordinario y el extraordinario. El ordinario es el que se concede para producir pruebas dentro del Estado, Distrito ó Territorios Federales en que el litigio se sigue; y el extraordinario el que se otorga para que se reciban pruebas fuera de los mismos Territorios, Distritos ó Estados. El término extraordinario llamado también ultramarino no se concede sino en los casos autorizados por la ley común, la que dice, refiriéndose al Distrito Federal, en el Código de Procedimientos respectivo:

Art. 384. El termino extraordinario será: I. De dos meses si hubiere de rendirse la prueba dentro del Territorio Nacional, pero á distancia de menos de 800 kilómetros del lugar del juicio; — II. De tres meses si hubiere de rendirse á una distancia de 800 kilómetros ó más; — III. De cuatro meses, si hubiere de rendirse en la América del Norte ó en las Antillas; — IV. De seis, si en la América del Sur, en Centro América ó Europa; — V. De ocho, si en cualquiera otra parte. — 385. Para que pueda otorgarse el término extraordinario que requiere: I. Que se solicite dentro de los ocho dias siguientes á aquél en que se notifique el auto de prueba; — II. Que se indiquen los nombres y residencia de los testigos que deben de ser examinados, cuando la prueba sea testimonial; — III. Que se designen, en el caso de ser la prueba instrumental, los archivos públicos ó particulares donde se hallan los documentos que han de testimoniarse ó presentarse originales; — IV. Que se exhiba el billete de depósito de la cantidad que como multa fije el juez, conforme al artículo 393. — 393. El litigante á quien se hubiere concedido el término extraordinario, y no rindiase la prueba que hubiere propuesto, sin justificar que para ello hubo impedimento bastante, á juicio del juez, será condenado á pagar á su contrario una multa de cien á mil pesos y á la indemnización de daños y perjuicios. En la misma pena incurrirá si la prueba rendida se calificare de inconducente.

El término extraordinario concluye luego que se rindan las pruebas para que se pidió aunque no haya expirado el plazo señalado, éste lo señala el juez á su arbitrio teniendo en cuenta la distancia del lugar y la calidad de la prueba. El plazo señalado en el término extraordinario, es improrrogable en el procedimiento mercantil de suerte que, en interés de la celeridad de los litigios mercantiles, el término de prueba difiere en dos puntos importantes respecto á la ley común: el primero, que en los juicios mercantiles no hay término supletorio; el segundo, que en los mismos juicios es improrrogable el término extraordinario.

Tanto el término ordinario como el extraordinario sólo pueden suspenderse de común consentimiento de las partes, y por causa muy grave, á juicio del juez, y bajo su responsabilidad.

Esta materia de pruebas, en el Código Mercantil, tiene que referirse frecuentemente á la ley común, supletoria de la de comercio, en la que están expuestas con

The Proof. Evidence.

General Rules.

The Commercial Code accepts three general principles in the matter of proof: I. The burden of proof lies on the plaintiff; — II. The party who denies is not bound to prove; — III. The defendant becomes plaintiff, as regards the defences or pleas entered by him. This is to say that he who asserts is obliged to prove, and consequently, the plaintiff must prove his right of action and the defendant his defences: and the one who denies is only obliged to prove when his denial involves the express assertion of a fact, or when in his denial he rejects a legal presumption which his opponent has in his favour.

Another general provision is that facts only are the subject-matter of evidence; as says article 1197 "a legal right must only be proved when it is based on foreign laws; he who invokes them must prove their existence and that they apply to the case".

The action is received to proof when the litigants apply therefor or when the judge considers it necessary; and all the evidence offered must be received with the exception of that which is contrary to law or morality, the judge deciding at once all questions which arise with respect to reception of evidence.

The probatory proceedings can only take place within the term for proof, on pain of nullity and of the judge being liable. The law provides that in commercial matters no extension of the time for evidence shall be granted other than that granted in ordinary matters, so that there are only the ordinary and extraordinary terms for evidence in commercial actions. The ordinary term is that granted for tendering evidence within the State, District or Federal Territories wherein the litigation is proceeding; and the extraordinary term is that granted for receiving evidence outside the said Territories, Districts or States. The extraordinary term, which is also called the oversea term, is only granted in the events authorised by the common law, which says in reference to the Federal District in the Code of Procedure thereof:

Art. 384. "The extraordinary term shall be: I. Two months, when the evidence has to be given within the National Territory, but at a distance of less than 800 kilometres from the place of the action; — II. Three months when it has to be given at a distance of 800 kilometres or more; — III. Four months, if it has to be given in North America or the West India Islands (Antilles); — IV. Six months, if in South America, Central America or Europe; — V. Eight months, if in any other part. — 385. To justify the grant of an extraordinary term it is necessary; I. That it be applied for within eight days following that whereon the order for proof is notified; — II. That the names and residences of the witnesses who are to be examined are indicated, when the evidence is oral; — III. When the evidence is documentary, that the public or private archives where the documents are to be found, which are to be copied or whereof the originals are to be produced, are defined; — IV. That the note of the deposit of the sum fixed by the judge as the fine, according to article 393, be produced. — 393. The litigant who has been granted the extraordinary term, and who fails to offer the evidence which he has proposed, without proving that there was an impediment sufficient therefor in the opinion of the judge, shall be condemned to pay to his opponent a fine of a thousand *pesos* and to compensate for the damage. He shall incur the same penalty if the evidence offered is adjudged to be irrelevant."

The extraordinary term closes as soon as the evidence for which it was sought is given, although the appointed period has not expired. This is appointed by the judge at his discretion, on taking into account the distance of the place and the character of the evidence. The appointed period of extraordinary terms cannot be extended in commercial proceedings, so that, in the interest of the rapidity of commercial actions, the term for evidence differs in two important points from the common law: the first being that there is no supplementary term in commercial actions; the second, in the same actions, the extraordinary term cannot be extended.

Both the ordinary and extraordinary terms can only be suspended by the common consent of the parties, and for very serious cause at the discretion of the judge, and under his responsibility.

This matter of evidence in the Commercial Code has often to be referred to the common law, as supplementary to the commercial law, as the legal provisions

mayor amplitud las disposiciones legales sobre la prueba, y que se contienen en el título V del Libro I del Código de Procedimientos Civiles del Distrito Federal, las cuales han sido copiadas por los Códigos de los demás Estados de la Federación, con variaciones poco importantes.

Concluyendo con las reglas generales sobre la prueba, en el procedimiento mercantil, debe citarse el artículo 1225 del Código respectivo, en que se declara que la ley reconoce como medios de prueba: I. Confesión, ya sea judicial, ya extra-judicial; — II. Instrumentos públicos y solemnes; — III. Documentos privados; — IV. Juicio de peritos; — V. Reconocimiento ó inspección judicial; — VI. Testigos; — VII. Fama pública; — VIII. Presunciones.

De la Confesión.

La confesión judicial se hace ante el juez que conoce del negocio, en ocasión de contestar la demanda, ó de diligencia especial al efecto, y que se llama de posiciones.

Esta consiste en dirigir preguntas (lo que se llama articular posiciones) al colitigante, sobre hechos que sean susceptibles de justificar la pretensión de aquel que los alega. Las preguntas, que sólo han de referirse á hechos propios del colitigante, su cesionario ó apoderado, que se deben formular en términos precisos, y que no han de contener cada una más que un solo hecho se presentan en el pliego abierto ó cerrado, abriéndose en este caso en el momento de practicarse la diligencia ante el juez, quien en la misma diligencia examina las preguntas y resuelve si llenan las condiciones antes indicadas. Si el que debe contestar las preguntas (absolver las posiciones) estuviere ausente, el juez libra exhorto á la autoridad del lugar en donde se encuentre el colitigante, acompañándole original el pliego de posiciones del que queda copia certificada en la Secretaría del Juzgado.

La ley impone á todos los litigantes la obligación de contestar á las preguntas formuladas de esta manera por su contrario, y sanciona esta obligación con la confesión ficta, es decir que tiene por confesadas en sentido afirmativo las preguntas formuladas, si el que debe contestarlas no comparece, sin justa causa, á la segunda citación que al efecto se le haga. Igual sanción prescribe la ley para el caso de que el declarante concurra á la diligencia, pero en ella se niegue á declarar, ó si sus respuestas fueren evasivas. El que formula las preguntas tiene derecho á asistir, por sí ó por apoderado, al interrogatorio y de hacer en el acto las nuevas preguntas que convengan. El que ha de contestarlas tiene que concurrir, sin asistencia de su abogado, procurador, ni otra persona; no se le dá traslado ni copia de las posiciones, ni término para que se aconseje; pero si el absolvente fuere extranjero, podrá ser asistido por un intérprete, si lo pidiere, en cuyo caso el juez lo nombrará.

Si la confesión se hizo, no en diligencia especial sino al contestar la demanda ó en cualquier otro acto del juicio, no siendo en la presencia judicial, el colitigante pide que se decrete la ratificación, con lo cual la confesión queda perfecta.

Esta prueba goza del privilegio de practicarse fuera del término probatorio, lo mismo que dentro de él: desde de la contestación de la demanda hasta la citación para sentencia definitiva, y es de valor probatorio pleno y decisivo en el juicio.

De los Instrumentos y Documentos.

El artículo 1237 del Código del Comercio expresa que: son instrumentos públicos los que están reputados como tales en las leyes comunes, y además las pólizas de los contratos mercantiles celebrados con intervención de Corredor y autorizados por éste. Expresa el mismo Código en el artículo siguiente que: documento privado es cualquiera otro no comprendido en la definición de instrumento público.

La ley común, artículo 439 á 441 del Código de Procedimientos Civiles, define por enumeración los instrumentos públicos, diciendo:

Art. 439. Son instrumentos públicos: I. Los testimonios de las escrituras públicas otorgados con arreglo á derecho; — II. Los documentos auténticos expedidos por funcionarios que desempeñen cargo público, en lo que se refiere al ejercicio de sus funciones; — III. Los documentos auténticos, libros de actas, estatutos, registros y catastros que se hallen en los archivos públicos ó dependientes del Gobierno General ó de los particulares de los Estados del Distrito ó de la Baja Cali-

concerning evidence are there set out with greater fulness. They are contained in Title V of Book I of the Code of Civil Procedure of the Federal District, and they have been copied by the Codes of the other States of the Federation, with variations of small importance.

In concluding the general rules of evidence in commercial procedure, it is necessary to cite article 1225 of the same Code, whereby it is declared that the law recognises as means of proof: I. Admissions, whether in court or out of court; — II. Notarial and solemn instruments; — III. Private documents; — IV. Opinions of experts; — V. Judicial verification or inspection; — VI. Witnesses; — VII. Public rumour; — VIII. Presumptions.

Admissions.

Judicial admissions are made in the presence of the judge who has cognisance of the matter, on the occasion of answering the claim, or of a special proceeding for that purpose, and this is called the proceeding of answering interrogatories.

It consists of addressing questions to the opponent (which is called formulating interrogatories), about facts which are capable of proving the claim of him who alleges them. The questions, which may only refer to facts personal to the opponent, his assignee or attorney, must be formulated in precise terms, and none of them may contain more than a single fact; they are presented on an open or closed sheet. In the latter case the sheet is opened at the time of the proceeding taking place before the judge, who examines the questions at the same proceeding and decides whether they fulfil the conditions above indicated. If the person who has to answer the questions (this is called absolving the interrogatories) is absent, the judge addresses a letter of request to the authority of the place where the opponent is to be found, and accompanies it with the original sheet of interrogatories, a certified copy whereof remains in the Office of the Court.

The law imposes on every litigant the obligation of answering the questions formulated in this way by his opponent, and sanctions this obligation with the presumed admission, that is to say, that it deems the formulated questions to be admitted in an affirmative sense, if he who ought to answer them fails to appear, without just cause, at the second citation made on him for this purpose. The like sanction is prescribed by the law for the case of a deponent who attends the proceeding but refuses to depose thereat, or gives evasive answers. The person who formulates the questions is entitled to be present at the questioning in person or by attorney, and then to put such fresh questions as are convenient. He who has to answer them must attend without his advocate, solicitor or other person being present; he is not served with the questions or with a copy of the interrogatories, nor is he given time for taking advice; but if the answerer is a foreigner, he may be assisted by an interpreter, if he asks for one, in which case the judge will appoint him.

If admissions are made, not at a special proceeding but in answering the claim or by any other act in the action, but not in the presence of the Court, the other party applies that its ratification be decreed, with which the admission becomes complete.

This evidence enjoys the privilege of being taken outside the term for evidence, as well as within it; in fact from the answer to the claim up to the citation for the final judgment, and it is of full probatory value and decisive in the action.

Instruments and documents.

Article 1237 of the Commercial Code states that public instruments are such as are so treated by the ordinary or common law, and also documents of commercial contracts which are made with the intervention of a broker and authenticated by him. The said Code states in the following article that private documents are all other documents which are not included in the definition of public instruments.

By articles 439 to 441 of the Code of Civil Procedure, the common law defines and enumerates public documents, saying:

Art. 439. "The following are public documents: I. Certified copies of notarial instruments which are executed according to law; — II. Authenticated documents issued by functionaries who discharge public offices, so far as refers to the exercise of their functions; — III. Authenticated documents, minute books, statutes, registers and land-tax lists which are to be found in the public archives or in those dependent on the General Government or the Separate Governments of the States

fornia; — IV. Las certificaciones de constancias existentes en los archivos parroquiales y que se refieran á actos pasados antes del establecimiento del Registro Civil. En estos casos podrán el Juez y los interesados promover el cotejo, cuando proceda con arreglo á derecho y en la forma prescrita por la ley; — V. Las certificaciones de nacimiento, reconocimiento y designación de hijos, emancipación, tutela, matrimonio y defunción, dadas con arreglo á las prevenciones del Código Civil por los encargados del Registro; (las referencias de esta fracción y de la anterior se encuentran en los artículos 46 y 61 del Código Civil vigente, de 1884); — VI. Las actuaciones judiciales de toda especie. — 440. Por testimonio se entiende la primera copia de una escritura pública expedida por el Notario ante quien se otorgó, y las ulteriores copias dadas por mandato judicial, con citación de la persona á quien interesan. — 441. Auténtico se llama á todo instrumento que está autorizado y firmado por funcionario público que tenga derecho de certificar, y que lleve el sello ó timbre de la oficina respectiva.

Es pleno el valor probatorio de los instrumentos públicos, aunque se presenten sin citación del colitigante, salvo siempre el derecho de éste para redargüirlos de falsedad y para pedir su cotejo con los protocolos y archivos. Estos instrumentos no se perjudican en cuanto á su validez por las excepciones que se aleguen para destruir la acción que en ellos se funde.

Los documentos existentes en Partido distinto del en que se siga el juicio, se compulsan por medio de exhorto que dirige el juez de los autos al del lugar en que aquellos se encuentren. Cuando uno de los litigantes pidiere copia ó testimonio de parte de un documento ó pieza que obre en los archivos públicos ó en los libros de los corredores, el contrario tendrá derecho de que á su costa se adicione con lo que crea conducente del mismo documento.

Para hacer fé los instrumentos auténticos expedidos por las autoridades federales, no necesitan legalización. Los expedidos por las autoridades locales necesitan para hacer fé en la República, la legalización de los Gobiernos de los Estados ó del Distrito Federal, ó de los Jefes Políticos de los Territorios.

Los instrumentos que vienen del Extranjero necesitan, para hacer fé en los Estados, en el Distrito y en los Territorios estar legalizados por el Ministro ó Cónsul de la República residentes en el Territorio de su otorgamiento; y si no los hubiere, por el Ministro ó Cónsul de la Nación que tenga Tratados de amistad con la República. En el primer caso, la legalización de las firmas del Ministro ó Cónsul, se hace por el Oficial Mayor del Ministerio de Relaciones de la República; en el segundo caso, la legalización de las firmas del Ministro ó Cónsul de la Nación amiga se hace por el Ministro ó Cónsul respectivo residente en la República, y la de éste por el Oficial Mayor del Ministerio de Relaciones (arts. 1246 á 1250 del Código de Comercio).

Los documentos privados y la correspondencia, procedentes de uno de los interesados, que se presenten por el otro necesitan para hacer fé que se reconozcan legalmente por el primero; y el documento que un litigante presente, prueba plenamente en su contra, en todas sus partes aunque el colitigante no lo reconozca. El documento privado sólo puede ser reconocido por el que lo firma, el que lo mande extender, ó el legítimo representante de ellos con poder ó cláusula especial.

Entre los documentos privados en los asuntos de comercio, están los libros de los comerciantes, cuya fuerza probatoria establece la ley en estos términos: I. Los libros de los comerciantes probarán contra ellos, sin admitirles prueba en contrario, pero el adversario no podrá aceptar los asientos que le sean favorables y desechar los que le perjudiquen sino que, habiendo aceptado este medio de prueba, quedará sujeto al resultado que arroje en su conjunto, tomando en igual consideración todos los asientos relativos á la cuestión litigiosa; — II. Si en los asientos de los libros llevados por dos comerciantes no hubiere conformidad, y los del uno se hubieren llevado con todas las formalidades expresadas en este Código, y los del otro adolecieren de cualquier defecto ó carecieren de los requisitos exigidos por el mismo Código, los asientos de los libros en regla harán fé contra los de los defectuosos, á no demostrarse lo contrario por medio de otras pruebas admisibles en derecho; — III. Si uno de los comerciantes no presentare sus libros ó manifestare no tenerlos,

of the District or of Lower California; — IV. Certified copies of documents existing in parish archives which refer to acts done before the establishment of the Civil Register. In these cases the Judge and the persons concerned may urge that a comparison be made, when this is available by law, and in the way prescribed by the law; — V. Certificates of birth, recognition and designation of children, emancipation, guardianship, marriage and death, given according to the provisions of the Civil Code to persons in charge of Registries (the references in this and the preceding section are to articles 46 and 61 of the present Code of 1884); — VI. Judicial records of all kinds. — 440. By "*testimonio*" is meant the first copy of a notarial instrument issued by the Notary before whom the original was executed, and further copies given under order of the court, on citation of the person concerned. — 441. All instruments are called authenticated when they are authorised and signed by the public official who is entitled to certify, and who is in possession of the seal or stamp of the respective office.

The probatory force of public instruments is complete, although they are presented without the opponent having been cited, saving always his right to impeach them as false or forged and to ask that they be compared with the protocols or archives. These instruments are not prejudiced as respects their validity by any defences which may be pleaded for the purpose of destroying the right of action founded on them.

Documents existing in a distinct judicial district from that in which the action is proceeding, are copied under a letter of request directed by the judge on the record to the judge of the place in which they exist. When one of the litigants seeks a copy or certified copy of a part of a document or item in the public archives or in brokers' books, the opponent will be entitled at his own expense to require that all that he considers material in the said document should be added.

No legalisation is necessary in order that authenticated documents issued by the Federal authorities should be evidence. In order to be evidence in the Republic, authenticated documents issued by local authorities require legalisation at the hands of the Governments of the States or of the Federal District, or of the Political Heads or Chiefs of the Territories.

Instruments which come from abroad require to be legalised by the Minister or Consul of the Republic resident in the territory where they are executed, in order to be evidence in the States, in the District and in the Territories; and if there is no Minister or Consul, then by the Minister or Consul of a nation having Treaties of Friendship with the Republic. In the former case, the legalisation of the signature of the Minister or Consul is effected by the Chief Official of the Ministry of Foreign Relations of the Republic; in the latter case, the legalisation of the signature of the Minister or Consul of the friendly nation is effected by the corresponding Minister or Consul residing in the Republic, and that of the latter by the Chief Official of the Ministry of Foreign Relations (arts. 1246 to 1250 of the Commercial Code).

The private documents and correspondence which proceed from one of the persons concerned, and which are produced by the other, require to be legally acknowledged by the former in order to be evidence; and documents produced by a litigant are complete evidence against him in all parts thereof, although his opponent omits to acknowledge them. A private document can only be acknowledged by the person who signs it, or by the person who directs it to be drafted, or by their lawful representative having a special power or condition.

Among the private documents in commercial matters, there are the traders' books, the probatory force whereof is enacted by the law in the following terms: I. Traders' books shall be evidence against them, without admitting evidence to the contrary, but the opponent cannot accept the entries which are favourable to him and reject those which prejudice him, but, when he has accepted this means of proof, he shall be subject to the result shown by the combined whole, taking all the entries which refer to the question in litigation into equal consideration; — II. If the entries in the books kept by two traders do not agree, and those of one have been kept with all the formalities expressed by this Code, and those of the other suffer from any defect or lack the requisites demanded by the said Code, the entries in the books which are in order shall be sufficient evidence in opposition to the defective books, if the contrary be not shown by other evidence admissible in law; — III. If one of the traders fails to produce his books or shows that he

harán fé contra él los de su adversario, llevados con todas las formalidades legales, á no demostrar que la carencia de dichos libros, procede de fuerza mayor, y salvo siempre la prueba contra los asientos exhibidos, por otros medios admisibles en juicio; — IV. Si los libros de los comerciantes tuvieren todos los requisitos legales y fueren contradictorios, el juez ó Tribunal juzgará por las demás probanzas, calificándolas según las reglas generales del derecho; — V. Para la justificación de haber puesto un socio la parte que le toque en un sociedad en nombre colectivo basta que conste en los asientos de los libros de la Compañía, pero los socios administradores, por lo que á ellos toca, deberán, además acreditar este hecho por medio de otra prueba suficiente.

En el caso de que alguna de las partes sostenga la falsedad de un documento que pueda ser de influencia notoria en el pleito, se hace la averiguación penal correspondiente.

Estas prescripciones, relativas á la confesión y á la prueba documental é instrumental se complementan con las de la ley común contenidas en los capítulos III y IV del título V del libro I del Código de Procedimientos Civiles del Distrito Federal, que han sido tomados por las Legislaciones de los Estados.

De la Prueba Pericial.

Tiene lugar en los negocios relativos á alguna ciencia ó arte, y en los casos en que expresamente lo previenen las leyes, como en los avalúos, por ejemplo.

Los peritos son nombrados por las partes, nombrando cada una el que le corresponda, á no ser que se pusieren de acuerdo en el nombramiento de uno solo; y en caso de pluralidad de litigantes nombrarán el perito los que sostengan unas mismas pretensiones, y otro los que la contradigan. En caso de desacuerdo para el nombramiento de perito, entre las partes que deben hacerlo, el nombramiento se hace por el juez; y si el acuerdo no existe entre los litigantes para el nombramiento de un solo perito se nombra un tercero para el caso de discordia.

Es requisito legal el que los peritos tengan título en la ciencia ó arte á que pertenezca el punto sobre que ha de oírse su juicio, si la profesión ó el arte estuvieren legalmente reglamentados; no estándolo, ó si no hubiere peritos en el lugar, pueden ser nombradas cualesquiera personas entendidas, aunque no tengan título.

Los peritos forman su juicio según su leal saber y entender; pero si la ley les fija bases para ello, tienen que obedecerlas, pudiendo sin embargo, exponer y fundar las consideraciones que en su concepto deban modificarlo en el caso de que se trate.

Los avalúos practicados por los peritos hacen prueba plena; y en los demás juicios periciales, incluso el cotejo de letras, el dictamen pericial se califica por el juez según las circunstancias.

Sirven de complemento á estas disposiciones las contenidas en el capítulo V del título V libro I del Código de Procedimientos Civiles del Distrito Federal, entre las cuales se encuentran: la facultad de las partes para recusar á los peritos; el pago de honorarios á los peritos, y á quien toca hacerlo; las reglas para fijar el valor de los predios rústicos y urbanos considerando sus productos como el rédito de un capital; la prevención de que se señale lugar, día y hora para la práctica de la diligencia judicial; la facultad de las partes para concurrir al acto y hacer á los peritos las observaciones que juzguen pertinentes, y la multa en que incurre el perito que deja de concurrir, sin justa causa, á la diligencia, además de la indemnización de los daños y perjuicios que por su falta se hayan causado, nombrándose otro perito.

Íntima relación con el juicio pericial guarda el cotejo de letras, sobre el que existen las disposiciones que siguen en el Código de Procedimientos Civiles del Distrito Federal, supletorio del de Comercio, en la localidad (artículos 463 á 466).

Podrá pedirse el cotejo de letras siempre que se niegue ó se ponga en duda la autenticidad de un documento privado. En este cotejo procederán los peritos con sujeción á las disposiciones del juicio pericial.

Art. 464. La persona que pide el cotejo designará el documento ó documentos indubitados con que deba hacerse. — 465. Se consideran indubitados para el

does not possess any, those of his opponent which have been kept with all the legal formalities, shall be sufficient evidence against him, unless he shows that the lack of the said books proceeds from *vis major*, and saving always evidence in opposition to the entries exhibited, by other means admissible in legal proceedings; — IV. If the books of the traders have all the legal requisites and are contradictory, the Judge or Tribunal shall decide by the other evidence, appraising it according to the general rules of law; — V. For the purpose of proving that a partner has contributed the share which concerns him in an unlimited partnership, it is sufficient that it appears in the entries of the books of the partnership, but the managing partners, as regards the share which concerns them, must also prove this fact by means of other sufficient evidence.

When any of the parties relies on the falsity or forgery of a document which may have an admitted influence in the action, the corresponding criminal investigation takes place.

These provisions, which relate to admissions and documentary and instrumental evidence, are supplemented by those of the common law which are contained in Chapters III and IV of Title V, Book I of the Code of Civil Procedure of the Federal District, which has been adopted by the legislative systems of the other States.

Evidence of experts.

This is taken in matters which relate to some science or art and in cases in which the law expressly so provides, as for example in valuations.

The experts are appointed by the parties, each party appointing his own, unless they agree on the appointment of a single expert; and in the case of a plurality of litigants, those who maintain the same claims must appoint one expert, and those who oppose must appoint the other. In the event of disagreement as to the appointment of the expert among the parties who ought to make it, the appointment is made by the judge; and when there is no agreement between the litigants for the appointment of a single expert, a third is appointed for the case of their disagreement.

It is a requirement of the law that the experts should possess a diploma in the science or art to which the point belongs about which their opinion is to be heard, if the profession or art is in fact subjected to legal regulations; but when it is not so, or if there are no experts in the place, any learned persons may be appointed, although not holding a diploma.

Experts form their judgment according to their loyal knowledge and understanding; but when the law fixes them bases therefor, they have to obey them; they may, however, explain and lay down such considerations as in their opinion ought to modify it in the case in question.

Valuations made by experts afford complete proof; and in other expert proceedings, including the comparison of handwriting, the expert opinion is appraised by the judge according to the circumstances.

As supplementary to these provisions there are others contained in Chapter V, Title V, Book I of the Code of Civil Procedure of the Federal District, among which are to be found: power to the parties to challenge the experts; payment of fees to the experts, and whose duty it is to pay them; rules for fixing the value of rural and urban estates, treating their produce as return on capital; warnings whereby the place, day and hour for taking any judicial measure of procedure is appointed; power to the parties to attend at the act and make to the experts such remarks as they deem pertinent, and the fine incurred by an expert who fails to attend the proceeding without just cause, besides compensating for the damage which has been caused through his fault, and appointing another expert.

Comparison of handwriting has an intimate relation with expert opinions, and on this subject the following provisions exist in the Code of Civil Procedure of the Federal District, supplementing the Commercial Code in that locality (arts. 463 to 466.)

Comparison of handwriting can always be applied for when the authenticity of a private document is denied or placed in doubt. In making this comparison the experts must proceed under the provisions relating to expert opinions.

Art. 464. "The person who asks for the comparison shall designate the undoubted document or documents with which it is to be effected. — 465. The follow-

cotejo: I. Los documentos que las partes reconozcan como tales, de común acuerdo; — II. Los documentos privados cuya letra ó firma hayan sido reconocidas en juicio por aquel á quien se atribuya la dudosa; — III. El escrito impugnado en la parte en que reconozca la letra como suya aquel á quien perjudique; — IV. Las firmas puestas en los instrumentos públicos ó en actuaciones judiciales en presencia del Secretario ú Oficial Mayor en su caso, por la parte cuya firma ó letra se trata de comprobar. — 466. El juez deberá hacer por sí mismo la comprobación después de oír á los peritos revisores; no tiene obligación de sujetarse á su dictamen, y puede ordenar que se repita el cotejo por otros peritos.

Del Reconocimiento ó Inspección Judicial.

Puede practicarse de oficio ó á petición de parte.

Del reconocimiento se levanta una acta que firman todos los que á él concurren y en la que se asientan con exactitud los puntos que lo hayan provocado, las observaciones de los interesados, las declaraciones de los peritos, si los hubiere, y todo lo que el juez creyere conveniente para esclarecer la verdad (arts. 1259 y 1260 del Código de Comercio).

De la Prueba Testimonial.

Desconfía el legislador de esta prueba, por su facilidad para producir el engaño, y por esto, después de establecida la obligación de declarar como testigo á todo el que no tenga impedimento legal, enumera estos impedimentos en el artículo 1262 del Código de Comercio, que transcribe del 504 del de Procedimientos Civiles del Distrito Federal.

El artículo dice así: No pueden ser testigos: I. El menor de catorce años, sino en casos de imprescindible necesidad, á juicio del juez; — II. Los dementes y los idiotas; — III. Los ebrios consuetudinarios; — IV. El que haya sido declarado testigo falso ó falsificador de letra, sello ó moneda; — V. El tahir de profesión; — VI. Los parientes por consaguinidad dentro del cuarto grado y por afinidad dentro del segundo; — VII. Un cónyuge á favor del otro; — VIII. Los que tenga interés directo ó indirecto en el pleito; — IX. Los que vivan á expensas ó á sueldo del que los presente; — X. El enemigo capital; — XI. El juez en el pleito que juzgó; — XII. El abogado y el procurador en el negocio en que lo sean ó lo hayan sido; — XIII. El tutor y el curador por los menores, y éstos por aquellos, mientras no fueren aprobadas las cuentas de la tutela.

Al promover la prueba de testigos debe presentarse con copia el interrogatorio para examinar á los que se presentan, pues de otra manera no se señala día para la recepción de la prueba. Los litigantes pueden presentar interrogatorio de repreguntas antes del examen de testigos, para el caso de que éstos se produzcan con falsedad, y los hechos contenidos en, las repreguntas sirvan para demostrarla así como también para demostrar la exactitud de los hechos primeramente negados ó eludidos por el testigo.

Los interrogatorios de preguntas y repreguntas deben ser concebidos en términos claros y precisos, procurando que en una sola no se comprenda más de un hecho, y no hechos ó circunstancias diferentes (art. 509 del Código de Procedimiento Civiles del Distrito Federal). A este efecto los jueces examinan los interrogatorios, y si encuentran que llenan las condiciones antes dichas, mandan dar de ellos copia á la otra parte, haciendo la citación para la diligencia. Los interrogatorios de repreguntas quedan en reserva hasta el momento del examen de los testigos.

A los altos empleados civiles ó militares, y á los senadores ó diputados se les pide su declaración por oficio, y la rinden en la misma forma; á los ancianos de más de sesenta años, á los enfermos y á las mujeres puede el juez recibirles la declaración en sus casas.

En caso de no residir el testigo en el lugar del juicio, se le examina por exhorto, que se requisita y legaliza conforme se ha dicho para los instrumentos auténticos ó públicos, y que se despacha del Juzgado conforme se previene para la diligencia de posiciones, en caso análogo.

ing are considered undoubted for the purpose of comparison: I. Documents which the parties recognise as undoubted by common agreement; — II. Private documents the handwriting or signature whereof has been acknowledged in a legal proceeding by him to whom the doubtful document is attributed; — III. The impugned document in that part in which the person prejudiced acknowledges the characters as his own; — IV. The signatures affixed on notarial instruments or judicial public records in the presence of a Master or Higher Official, as the case may be, by the party whose handwriting or signature it is proposed to prove. — 466. The judge must make the comparison for himself after hearing the expert examiners; he is not obliged to submit to their opinion, and may order the comparison to be repeated by other experts.

Examination or inspection by the Court.

This may take place on the Court's own motion or on the application of a party.

A record of the examination is drawn up and this is signed by all those who have been present thereat and therein are entered correctly the points which have occasioned it, the remarks of the persons concerned, the statements of the experts, if any, and everything that the judge thinks suitable for clearing up the truth (arts. 1259 and 1260 of the Commercial Code).

Verbal evidence.

The Legislature distrusts this evidence on account of its facility for producing deception, and therefore, after laying down the obligation of all who have no legal impediment to give evidence as witnesses, it enumerates these impediments in article 1262 of the Commercial Code, which transcribes article 504 of the Code of Civil Procedure of the Federal District.

The article says: "The following cannot be witnesses: I. Minors under fourteen years of age, except when the judge considers that there is an unavoidable necessity; — II. Lunatics and idiots; — III. Habitual drunkards; — IV. Persons who have been declared false witnesses or forgers of documents, seals or coins; — V. Professional gamblers; — VI. Relations by consanguinity within the fourth degree or by affinity within the second degree; — VII. Spouses in each other's favour; — VIII. Persons who have a direct or indirect interest in the action; — IX. Persons who live at the expense or in the pay of the party producing them; — X. Mortal enemies; — XI. A judge in an action wherein he has acted as judge; — XII. The advocate and solicitor in the matter in which they are or have been such; — XIII. Guardians and curators on behalf of their minors, or the latter for the former, until the accounts of the guardianship have been passed.

On moving for the evidence of witnesses the interrogations must be presented accompanied by a copy for the examination of those who are tendered, since otherwise a day is not appointed for the reception of the evidence. The litigants may present the interrogations of cross-examination before the examination of witnesses, in the event of their being tendered with false intention, and the facts contained in the cross-examination serve to demonstrate this falsity as well as to show the correctness of the facts first denied or evaded by the witness.

The interrogations of examination and cross-examination must be conceived in clear and precise terms, in such a way that no more than a single fact is comprised in a single question, and not different facts or circumstances (art. 509 of the Code of Civil Procedure of the Federal District). The judges examine the interrogations with this object, and if they find that they fulfil the aforesaid conditions, they order a copy thereof to be given to the opposite party, causing the citation to be made for the proceeding. The interrogations in cross-examination are held in reserve until the time of the examination of witnesses.

The statements of high civil and military officials, of senators and deputies, are requested by an official letter, and they make them in the same way. The judge may receive the statements of persons above sixty years of age, of sick persons and women, in their homes.

When the witness does not reside in the place of the action, he is examined under a letter of request, which is applied for and legalised according to what has already been said concerning authenticated or public instruments, and it is despatched from the Court according to the directions for the proceeding for taking evidence by interrogations, in analogous cases.

Puede el testigo nombrar intérprete, en caso de ser extranjero, y sus respuestas en todo caso deben asentarse literalmente y en su presencia. Prevé la ley el caso de que los testigos sean varios, y ordena que entonces sean examinados separada y sucesivamente, sin que unos puedan presenciar las declaraciones de los otros.

Sobre los hechos que han sido objeto de un interrogatorio, no puede presentarse otro en ninguna instancia del juicio, ni tampoco sobre los hechos probados por confesión judicial.

Las partes pueden presentar hasta veinte testigos cada una, y pueden asistir al acto del interrogatorio; pero á fin de impedir la confusión en la diligencia y su ineficacia se prohíbe á las partes interrumpir á los testigos y hacerles preguntas diferentes de las formuladas en su respectivos interrogatorios. Sólo cuando el testigo deje de contestar á algún punto, ó incurra en contradicción, ó se exprese con ambigüedad, pueden las partes llamar la atención del juez, para que éste, si lo estima conveniente, exiga al testigo las aclaraciones oportunas.

Otras prescripciones suplementarias de Código de Comercio, contiene el de Procedimientos Civiles, entre las cuales son estas las más importantes:

Art. 532. Cuando hecha la publicación de las pruebas se observare que al examinar á un testigo, se omitió hacerle alguna de las preguntas contenidas en el interrogatorio, la parte que presentó á éste, tiene derecho de pedir que el testigo sea examinado sobre el punto omitido. En este caso, el juez incurrirá en una multa de veinticinco á cien pesos, sin perjuicio de la responsabilidad á que haya lugar. — 525. Los testigos están obligados á dar la razón de su dicho y el juez deberá exigirla, aunque no se pida en el interrogatorio. — 527. Siempre se preguntará á los testigos sobre los puntos siguientes, aunque no se comprendan en el interrogatorio: I. Su nombre, apellido, edad, estado, profesión, y domicilio; — II. Si son parientes consanguíneos ó afines de alguno de los litigantes y en qué grado: — III. Si tienen interés directo ó indirecto en el pleito ó en otro semejante; — IV. Si son amigos íntimos ó enemigos de alguno de los litigantes.

De las Tachas.

Las partes pueden tachar á los testigos por causas que éstos no hayan expresado en sus declaraciones. Para ejercer este derecho tienen hasta tres días después de la publicación de las pruebas, después de los cuales no se admite ninguna solicitud sobre tachas. La petición se hace saber desde luego al colitigante, ya para que use de igual derecho dentro de veinticuatro horas, ya para que asista á la protesta de los nuevos testigos, que se recibirán dentro del término que falta para concluir el señalado en el negocio principal, ó dentro de cinco días si aquel hubiere concluido.

Son tachas legales los impedimentos antes enumerados y contenidos en el artículo 1262 del Código de Comercio, y, además, haber declarado por cohecho; pero no es tachable el testigo presentado por ambas partes ni el que tuviere con ambas partes el mismo parentesco, ó con ambas desempeñare los oficios de dependiente, ó empleado, ó tutor ó curador. En las pruebas de tachas se observan las reglas que en las pruebas comunes; las tachas deben contraerse únicamente á las personas de los testigos; los vicios que hubiere en los dichos ó en la forma de las declaraciones son objeto del alegato de buena prueba.

El testigo, aunque sea tachable, nunca será repelido de oficio. Si se encuentra comprendido en algunas de las disposiciones por las que pueda ser tachado, se examinará, no obstante esta circunstancia, y sus tachas se calificarán en la sentencia; cuando las tachas aparezcan de las mismas constancias de autos, el juez hará dicha calificación, aunque no se hayan opuesto por el litigante.

En los mismos términos que para alegar las tachas, puede alegarse la falsedad de los documentos presentados hasta entonces, así como de los que se presenten después de la publicación de la prueba, en los casos en que la ley lo permite, concediéndose entonces á la parte contraria un término de cinco días para que use de

When he is a foreigner, the witness may appoint an interpreter, and his answers must in all cases be entered literally and in his presence. The law provides for the case of there being several witnesses, and directs that they shall then be examined separately and successively, and no witness may be present at the statements of another.

No further interrogation may be presented at any stage of the action, about facts which have been the subject-matter of a previous interrogation, nor about facts which have been proved by admissions in Court.

The parties may tender as many as twenty witnesses each, and may be present at the answering of the interrogations; but with the intention of preventing confusion in the proceeding and the inefficiency thereof, the parties are forbidden to interrupt the witnesses and to put to them different questions from those formulated in their respective interrogations. Only when a witness fails to answer a point or is guilty of making contradictory statements, or expresses himself ambiguously, may the parties call the attention of the judge, in order that, if he thinks fit, he may require the witness to make suitable explanations.

The Code of Civil Procedure contains other provisions supplementary to the Commercial Code, and among these the following are the most important:

Art. 532. When, on the publication of the evidence being effected, it is noticed that on examining a witness, it was omitted to put to him one of the questions contained in the interrogation, the party who presented it to the latter is entitled to request that the witness be examined on the omitted point. In this case, the judge shall incur a fine of from twenty-five to one hundred *pesos*, without prejudice to any liability there may be. — 525. The witnesses are bound to give the reasons for what they say, and this the judge must require, although it is not asked in the interrogation. — 527. The witnesses shall always be asked concerning the following points, although they be not comprised in the interrogation: I. Their names, surnames, ages, status, professions, and domicils or addresses; — II. Whether they are relations by blood or marriage to any of the litigants, and in what degree; — III. Whether they have any direct or indirect interest in the action or in another similar action; — IV. Whether they are intimate friends or enemies of any of the litigants.

Objections to witnesses.

The parties may object to witnesses for causes which the latter have not mentioned in their statements. For exercising this right they have three days after the publication of the evidence, after which no application concerning personal objections is admitted. The application is notified to the opposite party forthwith, either that he may avail himself of a similar right within twenty-four hours, or for him to be present at the protesting evidence of the new witnesses, which must be received within the remaining term for the conclusion of the time appointed for the principal matter, or within five days, if the former has concluded.

The legal objections are those impediments above enumerated, contained in article 1262 of the Commercial Code, and also the objection that the witness has given evidence induced by bribery; but a witness who has been tendered by both parties cannot be objected to, nor one who has the same relationship to both parties, nor one who discharges the offices of clerk, employee, guardian or curator with respect to both. In the evidence on these objections, the rules for ordinary evidence are observed. The objections must be confined exclusively to the persons of the witnesses. Any defects there may be in their statements or in the form thereof are the subject-matter of the submission that the case is well proved.

A witness can never be rejected on the motion of the court, although he is open to personal objection. If he happens to be included in any of the conditions for which he may be challenged, he must be examined notwithstanding this circumstance, and the objections to him must be characterised in the judgment. When the objections appear on the facts stated on the record, the judge must make the said characterisation, although the objections have not been put forward by a litigant.

Within the same terms as are appointed for submitting the objections, the falsity of the documents which have been tendered up to that time, as well as of those which are tendered after the publication of the evidence, may be submitted, in such cases as the law so permits, and then the opposite party is given a term

sus derechos admitiéndolos, objetando los ó redarguyéndolos de falsos. Cuando se arguye de falsedad se observan las prescripciones del procedimiento penal.

En cuanto el valor de la prueba testimonial, hé aquí la disposiciones de la ley de comercio que son las mismas de la ley común:

Art. 1302 del Código de Comercio: El valor de la prueba testimonial queda al arbitrio del juez quien nunca puede considerar probados los hechos sobre las cuales ha versado, cuando no haya por lo menos dos testigos en quienes concurran las condiciones siguientes: I. Que sean mayores de toda excepción; — II. Que sean uniformes, esto es que convengan no sólo en la sustancia, sino en los accidentes del acto que referen, ó aún cuando no convengan en éstos, si no modifican la esencia del hecho; — III. Que declaren de ciencia cierta, esto es, que hayan oído pronunciar las palabras, presenciado el acto ó visto el hecho material sobre que deponen; — IV. Que den fundada razón de su dicho. — 1303. Para valorar las declaraciones de los testigos, el juez tendrá en consideración las circunstancias siguientes: I. Que el testigo no sea inhábil por cualquiera de las causas señaladas en el artículo 1262; — II. Que por su edad, su capacidad y su instrucción, tenga el criterio necesario para juzgar del acto; — III. Que por su probidad, por la independencia de su posición y por sus antecedentes personales, tenga completa imparcialidad; — IV. Que el hecho de que se trate sea susceptible de ser conocido por medio de los sentidos, y que el testigo lo conozca por sí mismo y no por inducciones ni referencias á otras personas; — V. Que la declaración sea clara y precisa, sin dudas ni reticencias, ya sobre la sustancia del hecho, ya sobre sus circunstancias esenciales; — VI. Que el testigo no haya sido obligado por fuerza ó miedo ni impulsado por engaño, error, ó soborno. El apremio judicial no debe estimarse como fuerza ó intimidación. — 1304. Un solo testigo hace prueba plena, cuando ambas partes personalmente y siendo mayores de edad, convengan en pasar por su dicho.

De la Fama Pública.

La fama pública se prueba con tres ó más testigos mayores de edad, y fidedignos por su inteligencia y por la independencia de su posición social. Los testigos declaran no sólo sobre las personas á quienes oyeron referir el suceso, sino también las causas probables en que descansa la creencia de la sociedad.

Son requisitos para admitir la fama pública como prueba: I. Que se refiera á época anterior al principio del pleito; — II. Que tenga origen de personas determinadas, que sean ó hayan sido conocidas, honradas, fidedignas, y que no hayan tenido ni tengan interés alguno en el negocio de que se trata; — III. Que sea uniforme, constante y aceptada por la generalidad de la población donde se supone acontecido el suceso de que se trata; — IV. Que no tenga por fundamento las preocupaciones religiosas ó populares, ni las exageraciones de los partidos políticos, sino una tradición racional ó algunos hechos que, aunque indirectamente, la comprueben.

Reuniéndose todos los requisitos dichos para la prueba de fama pública, tiene pleno valor probatorio (arts. 1274 á 1276 del Código de Comercio).

De las Presunciones.

Presunción, dice el artículo 1277 del Código de Comercio, es la consecuencia que la ley ó el juez deducen de un hecho conocido, para averiguar la verdad de otro desconocido; la primera se llama legal, y la segunda humana.

Hay presunción legal: I. Cuando la ley, la establece expresamente; — II. Cuando la consecuencia nace inmediata y directamente de la ley.

Hay presunción humana cuando de un hecho debidamente probado, se deduce otro que es consecuencia ordinaria de aquel.

La presunción legal sólo obliga al que la tiene á su favor á probar el hecho en que se funda; y no se admite prueba contra ella: I. Cuando la ley lo prohíbe expresamente; — II. Cuando el efecto de la presunción es anular un acto ó negar una acción, salvo el caso en que la ley haya reservado el derecho de probar.

of five days to avail himself of his rights by admitting the objections, objecting to them or impugning them as false. When they are impugned as being false, the provisions of the criminal procedure are observed.

The following are the provisions of the commercial law as regards the value of the evidence of witnesses, and they are the same as those of the common law:

Art. 1302 of the Commercial Code: The value of the evidence of witnesses is subject to the discretion of the judge, who may in no case consider the facts on which the evidence has been given to be proved, when there are not at least two witnesses who combine the following conditions: I. That they are unexceptionable; — II. That they are uniform, that is, that they agree not only in the substance but also in the accidents of the fact to which they refer, or although they do not agree in the latter, if they do not modify the essence of the fact; — III. That they give evidence as of their certain knowledge, that is, that they have heard the words spoken, been present at the act or seen the material fact about which they are deposing; — IV. That they give well founded reasons for what they say. — 1303. For the purpose of appraising the statements of the witnesses, the judge shall take the following circumstances into consideration: I. That the witness is not competent by reason of any of the causes named in article 1262; — II. That by his age, capacity or learning, he possesses the discernment necessary for judging of the act; — III. That he is entirely impartial by reason of his probity, the independence of his position and his personal antecedents; — IV. That the fact in question is susceptible of being known by means of the senses, and that the witness is himself acquainted with the fact and not by inductions or by reference to other persons; — V. That the statement is clear and precise, without doubts or reservations, either concerning the substance of the fact, or concerning its essential circumstances; — VI. That the witness has not been compelled by force or fear nor moved by deception, mistake or subornation. Compulsion by the Court is not to be deemed force or intimidation. — 1304. A single witness affords complete proof, when both parties, being of full age, personally agree to abide by his statement.

Public repute.

Public repute is proved by three or more witnesses of full age and credible by reason of their intelligence and by the independence of their social position. The witnesses give evidence not only concerning the persons to whom they have heard that the event refers, but also the probable causes on which the public belief rests.

The requisites for the admission of public repute as evidence are: I. That it refers to a period anterior to the commencement of the action; — II. That it originates in certain persons who are or have been well known, honourable, credible, and who have not had and have not any interest in the matter in question; — III. That it is uniform, constant and accepted by the generality of the population where the event in question is supposed to have happened; — IV. That it is not based on religious or popular prejudices, or the exaggerations of political parties, but on reasonable tradition or on some facts which prove this, although it be indirectly.

Public repute has full probatory force when it combines all the said requisites for the proof thereof (arts. 1274 to 1276 of the Commercial Code).

Presumptions.

Presumptions, says article 1277 of the Commercial Code, are the consequences deduced by the law or the judge from a known fact, for proving the truth of another fact unknown. The former is called legal or *juris*, the latter is called human or *hominis*.

There exists a *presumptio juris*: I. When the law expressly enacts it; — II. When the consequence springs immediately and directly from the law.

There is a *presumptio hominis* when from a properly proved fact another is deduced which is the ordinary consequence thereof.

A *presumptio juris* only obliges a person who possesses it in his favour to prove the fact whereon it is based; and no evidence is admitted to the contrary: I. When the law expressly prohibits this; — II. When the effect of the presumption is to annul an act or deny a right of action, saving cases wherein the law has reserved the right of proof.

Las presunciones humanas no sirven para probar los actos que deben constar en una forma especial, conforme á la ley. Contra estas presunciones y contra las legales, se admite la prueba exceptuándose los casos que acaban de citarse.

La presunción debe ser grave y precisa; y cuando fueren varias han de ser, además, concordantes, para probar el hecho de que se trata. Por el contrario, si fueren varios los hechos en que se funda una presunción, además de ser precisos y creíbles, deben enlazarse de modo que tiendan todos á probar el hecho de que se trata.

La regla para valorar esta prueba se contiene en el artículo 1306 del Código de Comercio que dice:

Los jueces, según la naturaleza de los hechos, la prueba de ellos, enlace natural más ó menos necesario que existe entre la verdad conocida y la que se busca, y la aplicación más ó menos exacta que se pueda hacer de las calidades de la presunción, de su concordancia y del enlace de los indicios que produzca, apreciarán en justicia el valor de las presunciones humanas.

Por último, el artículo 568 del Código de Procedimientos Civiles sanciona con nulidad, despojándolas de valor legal alguno, las pruebas rendidas con infracción de lo dispuesto en cada uno de los capítulos que tratan de los diferentes medios de prueba.

De la Publicación de las Pruebas.

Rendidas las pruebas promovidas durante el término de ley, ó concluido éste, aún cuando no se hayan rendido las pedidas, se hace publicación de las mismas diligencias de prueba á fin de que las partes se enteren de ellas á su satisfacción, y funden los alegatos en que sostengan sus pretensiones respectivas.

La publicación de pruebas no se hace de oficio, sino á petición de parte, para lo cual la Secretaría del Juzgado hace constar en los autos la conclusión del término probatorio; y decretada la publicación, se hace constar también haberse hecho en tal día, desde el que se cuenta el término de que dispone cada una de las partes para tener á su disposición y fuera del Juzgado, los autos del juicio con el objeto de poder redactar sus alegatos.

Estas disposiciones son las del Código de Procedimientos Civiles del Distrito Federal, que se considera en esta localidad como supletorio del de Comercio, por no existir en éste, preceptos acerca de la manera de llevarse á efecto la publicación de probanzas.

La publicación se observa también en la prueba de tachas y en las que rindan sobre excepciones ó cualquier otro incidente.

En la constancia de haberse hecho la publicación de probanzas en tal día, se asienta también, para garantía del colitigante, el número de cuadernos que forman las pruebas de cada parte, con expresión de la prueba que en cada uno se contenga y de las fojas de que se componga.

De los Alegatos y de la Citación para Sentencia.

Alegatos.

En el procedimiento mercantil no hay alegatos verbales, al contrario de lo que sucede en el procedimiento común. Las partes presentan sus apuntes por escrito, aunque conformándose á las disposiciones del derecho común que ordenan que los alegatos deben limitarse á tratar de las acciones deducidas y de las excepciones opuestas en el juicio, y si versaren sobre algún incidente deberán contraerse á él sin extenderse al negocio principal; y en ellos se procurará la mayor brevedad y concisión, guardándose los alegantes de toda palabra ofensiva respecto de su contrario y de toda alusión á la vida privada y á las opiniones políticas del mismo: alega primero el actor y en seguida el reo, y el Ministerio Público cuando el negocio lo requiera; y cuando alguna de las partes estuviere patrocinada por varios abogados, no podrá hablar por ella más que uno solo (art. 597 del Código de Procedimientos Civiles).

Presumptiones hominis do not serve to prove acts which have to appear in a special way in accordance with the law. Evidence is admitted against these and against the *presumptiones juris*, except in the cases which have just been cited.

Presumptions must be serious and precise; and when there are several, they must also agree, for the effect of proving the fact in question. On the other hand, when there are several facts on which the presumption is based, besides being precise and credible, they must be so connected that all tend to prove the fact in question.

The rule for appraising this evidence is contained in article 1306 of the Commercial Code, which says:

"The judges must judicially appraise the value of the *presumptiones hominis*, according to the nature of the facts, the evidence thereof, the more or less necessary connection which exists between the known truth and the truth which is being sought, and the more or less correct application which may be made of the characteristics of the presumption, of its agreement and of the connection of the *indicia* which it produces."

Lastly, article 568 of the Code of Civil Procedure avoids evidence given in breach of the provisions of any of the chapters which deal with the different means of proof, and deprives it of all legal value.

Publication of the evidence.

When the evidence tendered has been given within the legal term, or on the expiration thereof, although the evidence asked for has not been given, the said proceedings of proof are published so that the parties may inform themselves thereof to their satisfaction, and may base the submissions wherein they maintain their respective claims.

The publication of the evidence is not made of the motion of the Court, but on the application of a party, for which purpose the Master of the Court enters the conclusion of the term for evidence on the record; and when the publication has been ordered, this fact is also entered as of such and such a date, from which is reckoned the time at the disposal of each of the parties for having the record in the action at his disposition and away from the Court, with the object of enabling him to draft his submissions.

These provisions are those of the Code of Civil Procedure of the Federal District, which is considered in this locality as supplementary to the Commercial Code, as in the latter there are no precepts about the manner of carrying the publication of the evidence into effect.

Publication is also observed as regards the evidence on personal objections to witnesses, and as regards that given concerning pleas in defence and all other interlocutory matters.

In the entry of the publication of the evidence having been made on such and such a day, the number of the volumes which form the evidence of each party is also entered, for the protection of the opposite party, stating also the evidence contained in each and the pages of which it is composed.

Submissions. Citation for judgment.

Submissions.

In commercial procedure there are no oral submissions, which is the opposite of what happens in the ordinary procedure. The parties present their notes in writing, but conform to the provisions of the common law which direct that the submissions must be confined to dealing with the rights of action in suit and the defences filed in the action, and when they concern some interlocutory matter they must be limited thereto without being extended to the principal matter; and the greatest brevity and conciseness must be attained therein, the persons making the submission abstaining from all offensive words respecting the opposite party and from all allusion to his private life and political opinions. The plaintiff first makes his submissions and then the defendant, and then the Public Attorney, when the matter so requires; and when any of the parties has been represented by several advocates, only one advocate can speak for him (art. 597 of the Code of Civil Procedure).

Si alguno de los litigantes dejare pasar el término que señala la ley para que produzca sus alegatos, puede el otro acusarle rebeldía, bastando ésto para que el primero pierda el derecho de presentarlos. Es la aplicación de la regla general sobre los términos judiciales contenida en el artículo 1078 del Código de Comercio, anteriormente citado.

Sentencias.

Pasado el término para alegar, son citadas las partes para sentencia. La sentencia es definitiva cuando decide el negocio principal; es interlocutoria cuando decide un incidente, un artículo sobre excepciones dilatorias ó una competencia.

De cualquier especie que sea, debe llenar las condiciones siguientes: se ocupará exclusivamente de las acciones deducidas y de las excepciones opuestas respectivamente en la demanda y en la contestación; cuando hayan sido varios los puntos litigiosos hará con la debida separación la declaración correspondiente á cada uno de ellos; y cuando hubiere condena de frutos, intereses, daños ó perjuicios, ha de fijarse el importe de éstos en cantidad líquida, ó establecerse por lo menos las bases con arreglo á las cuales deba hacerse la liquidación, cuando no sean el objeto principal del juicio.

Además, la ley manda absolver al demandado cuando el actor no pruebe su acción; manda que al establecer el derecho, la sentencia absuelva ó condene; que la sentencia sea clara, y que se funde en ley ó, en defecto de ésta ó de su interpretación, en los principios generales de derecho, sin que puedan los jueces ni tribunales, bajo ningún pretexto, aplazar, dilatar, omitir ni negar la resolución de las cuestiones que hayan sido discutidas en el juicio.

De los Recursos.

Las sentencias pronunciadas en primera instancia, y los autos pronunciados en ésta y en la segunda, no son definitivos sino en los casos excepcionales en que la ley no concede contra ellos ningún recurso. Ordinariamente para los autos se tiene el recurso de revocación en primera instancia, y de reposición en la segunda; y para las sentencias, se tienen los recursos de aclaración de sentencia, apelación y casación.

Revocación y Reposición.

La revocación, en derecho mercantil, procede contra los autos que no fueren apelables, y los decretos, que son resoluciones de simple trámite, á diferencia de los autos, que son los que resuelven alguna cuestión suscitada en el curso del juicio, ya respecto á la tramitación, ya como incluida en la cuestión principal. Este recurso se sustancia con arreglo á lo prevenido por el derecho común, según lo que se habla luego. Respecto de la reposición, que procede contra los decretos y autos del Tribunal Superior, aún de aquellos que dictados en primera instancia serían apelables, se siguen las mismas reglas de la revocación.

La revocación puede pedirse verbalmente en el acto de notificarse el auto ó decreto, ó por escrito dentro de las veinticuatro horas siguientes á la notificación. Si el recurrente quiere rendir pruebas, especifica los hechos sobre los cuales hayan de versar, precisamente al pedir la revocación. Si no se ofrece prueba se cita á audiencia á las partes dentro de tres días; si se ofrece y el juez la estima conducente concede para ella un término que no exceda de cinco días y en el mismo auto cita para la audiencia dentro de los tres días siguientes á la conclusión del término probatorio.

Del auto en que se admite ó desecha la prueba de la revocación, no hay más recurso que el de responsabilidad.

La resolución del recurso debe pronunciarse dentro de quince días (arts. 643 á 647 del Código del Procedimientos Civiles).

De la Apelación.

Define el Código la apelación diciendo que es el recurso que se interpone para que el Tribunal Superior confirme, reforme ó revoque la sentencia del inferior.

Este recurso se admite de dos maneras: en el efecto devolutivo y en el suspensivo, ó sólo en el primero. Cuando se admite en los dos efectos se suspende

If any of the litigants allows the time appointed by the law for adducing his submissions to pass, the other may charge him with being in default, this being sufficient to cause the former to lose his right of adducing them. This is an application of the general rule on judicial terms, which is contained in article 1078 of the Commercial Code, previously cited.

Judgments.

On the expiration of the time for making the submissions, the parties are cited for judgment. The judgment is final when it decides the principal matter; it is interlocutory when it decides an incident, a matter concerning a dilatory plea or competence.

The judgment must fulfil the following conditions, whatever kind it is: it must be exclusively concerned with the rights of action in suit and the defences filed in the claim and answer respectively. When there have been several points in litigation the declaration corresponding to each point must be made separately; and when a party is condemned in produce, interest or damages, the amount thereof must be fixed at a liquid sum, or at least the bases must be established according to which the assessment has to be made, when they are not the principal subject-matter of the action.

Also, the law directs the defendant to be absolved when the plaintiff fails to prove his right of action; that on establishing the right, the judgment should either absolve or condemn; that the judgment should be clear, and be based on a law or, in default of a law or of its interpretation, on the general principles of law, without power in the judges or tribunals on any pretext to postpone, delay, omit or refuse the decision of the questions which have been disputed in the action.

Appeals.

Judgments which have been pronounced in courts of first instance, and the orders made therein and in the courts of second instance, are only final or definitive in the exceptional cases in which the law grants no appeal against them. Generally speaking there is the remedy by revocation for orders in the courts of first instance, and of rehearing in the second; and for judgments there are the remedy for explaining the judgment and the ordinary appeal and cassation.

Revocation and rehearing.

In commercial law, revocation is available in the case of orders which are not appealable, and of decrees which are decisions on mere procedure, as distinguished from orders, which are decisions on a question raised in the course of the action, either in respect of procedure or as being included in the principal question. This appeal is substantiated according to the provisions of the common law, which are soon to be mentioned. With respect to rehearing, which is available against the decrees and orders of the Superior Tribunal, and of those appealable when pronounced in the courts of first instance, the said rules of revocation are followed.

Revocation may be asked for verbally at the time of the order or decree being notified, or by writing within the twenty-four hours following the notification. If the appellant wishes to tender evidence, he necessarily specifies the facts to which it is to be directed, on asking for the revocation. When evidence is not offered, the parties are summoned to a hearing within three days; if it is offered and the judge thinks it material, he grants a term therefor not exceeding five days and by the same order he summons to the hearing within the three days following the conclusion of the term for evidence.

There is no remedy from the order allowing or rejecting the evidence for revocation, except that of the judge's personal liability.

The decision on this remedy must be pronounced within a fortnight (arts. 643 to 647 of the Code of Civil Procedure).

Appeals.

The Code defines appeals by saying that they are remedies or recourses which are filed in order that the Superior Tribunal may confirm, amend or reverse the judgment of the inferior court.

This remedy is allowed in two ways: with the devolutive effect and suspensive effect, or only with the former. When it is admitted "with both effects" all proceed-

toda tramitación ante el juez inferior, mientras se resuelve la apelación; cuando se admite en sólo el efecto devolutivo, no se suspende la ejecución de la sentencia recurrida, y si ésta es definitiva, se deja en el Juzgado, para ejecutarla copia certificada de ella y de las demás constancias que el juez estime necesarias, remitiéndose desde luego los autos originales al Tribunal Superior. Si la sentencia recurrida es interlocutoria, no se remiten al Tribunal los autos originales, sino testimonio de lo que el apelante señale como conducente, y á él se agregarán, á costa del colitigante, las constancias que éste señalare. Además, la sentencia no se ejecuta sino con otorgamiento previo de fianza en la que se comprenda, si es otorgada por el actor, la devolución de la cosa ó cosas que deba percibir, sus frutos é intereses y la indemnización de daños y perjuicios, si el superior revoca el fallo; si es otorgada por el demandado, comprenderá la fianza el pago de lo juzgado y sentenciado ó su cumplimiento, en el caso de que la sentencia condene á hacer ó á no hacer (arts. 655 y 656 del Código de Procedimientos Civiles).

Esto supuesto, en los juicios mercantiles, tanto ordinarios como ejecutivos, procede la apelación en ambos efectos cuando su interés exceda de \$ 1000, ya sean definitivas ó interlocutorias, y también son apelables los autos con la misma condición, si causan un gravamen que no pueda repararse en la sentencia definitiva, ó si la ley expresamente lo dispone. Se limita la apelación en ambos efectos á los casos siguientes: I. Respecto de sentencias definitivas; — II. Respecto de sentencias interlocutorias que resuelvan sobre personalidad, competencia de jurisdicción, denegación de prueba ó recusación interpuesta.

En cualquiera otra resolución que sea apelable, la alzada sólo se admite en el efecto devolutivo.

Los que pueden apelar de una sentencia son: I. El litigante condenado en el fallo, si creyere haber recibido algún agravio; — II. El vencedor que, aunque haya obtenido en el litigio, no ha conseguido la restitución de frutos, la indemnización de perjuicios ó el pago de las costas.

Caben en el recurso de apelación en derecho mercantil las disposiciones de derecho común para promover el incidente de apelación mal admitida, por la parte á quien convenga hacer valer el motivo, y que se sustancia promoviéndolo dentro de las cuarenta y ocho horas siguientes á la notificación de haber llegado los autos al Tribunal Superior, corriendo traslado por tres días al colitigante, y señalando día para una audiencia con el mismo término de tres días, audiencia en la que se decide si la apelación fué legalmente admitida. Este incidente procede también cuando se haya admitido la apelación sólo en el efecto devolutivo y se crea procedente en ambos; entonces quien lo promueve es el apelante, y se tramita en los mismos términos que en el caso anterior (arts. 370 y 671 del Código de Procedimientos Civiles).

En cuanto á la tramitación sola de la apelación, la ley ha simplificado trámites y evitado dilaciones, mandando que se admitan ó denieguen de plano, y se sustancien con un solo escrito de cada parte y el informe en estrados, si las partes quisieren hacerlo,

La sentencia de segunda instancia causa ejecutoria, cualquiera que sea el sentido en que se pronuncie y el interés del juicio en que se interponga.

De la denegada apelación.

Para la sustanciación de este recurso tienen que seguirse las reglas que establece el Código de Procedimientos Civiles en sus artículos del 689 al 697, por no estar reglamentada en el Código de Comercio.

Procede, como su nombre lo indica, cuando se niega la apelación; y se interpone por escrito dentro de tres días contados desde la fecha de la notificación, ó verbalmente en el acto de ésta. El juez, sin sustanciación alguna, y sin suspender los procedimientos en el juicio, dicta auto por el que manda expedir en el término de cinco días, un certificado que firman él y el Secretario, y en el que se da una idea clara y concisa de la materia sobre que verse el juicio, de su naturaleza y estado, y del punto sobre que recayó el auto apelado; este auto se inserta á la letra, así como el que lo haya declarado inapelable, y por último, las constancias que las partes designan en el acto de hacérseles la notificación ó dentro de las veinticuatro

ings before the inferior judge are stayed, until the appeal is decided; when it is admitted with only the devolutive effect, execution of the judgment under appeal is not stayed, and if it is final, a certified copy thereof and of such other written facts as the judge thinks necessary are left in the Court, the original record being sent forthwith to the Superior Tribunal. If the judgment under appeal is interlocutory, the original record is not sent to the Tribunal, but a certified copy of what the appellant indicates as being material, and to this will be annexed such written facts as are indicated by his opponent, at the cost of the latter. Also, the judgment will only be executed on previous security being given for what is comprised therein; if it is given by the plaintiff, for the return of the thing or things which he is to receive, their produce and interest and the compensation for damage, if the Superior Court should reverse the judgment. When the security is given by the defendant, the guaranty will include payment of the judgment or the performance thereof, in the event of the judgment having condemned him to do or not to do something (arts. 655 and 656 of the Code of Civil Procedure).

This security having been given, an appeal lies in both ordinary and executive commercial actions "with both effects" when the interest concerned exceeds \$ 1000, and whether the orders are final or interlocutory. Orders under the same conditions are also appealable, if they cause a grievance which cannot be amended in the final judgment, or when the law expressly so provides. Appeals "with both effects" are confined to the following cases: I. When they are from final judgments; — II. When they are from interlocutory judgments which decide as to representative capacity, competence of jurisdiction, rejection of evidence or challenges.

In the case of all other appealable decisions, the appeal is only admitted with the devolutive effect (without stay of execution).

The persons who can appeal from a judgment are: I. The litigant who has been condemned by the judgment, if he thinks that he has received some grievance; — II. The successful party who, although he has won the action, has not obtained restitution of produce, compensation for damage or payment of the costs.

To the remedy by appeal in the commercial law there apply the provisions of the common law as regards moving the interlocutory application to the effect that the right of appeal has been wrongly admitted, on the part of the one who would be advantaged by insisting on this ground. This is substantiated by moving it within the forty-eight hours after the notification that the record has reached the Superior Tribunal; the document is served for three days on the opponent and a day is appointed for the hearing, with the like term of three days. At this hearing it is decided whether the right of appeal has been lawfully admitted. This interlocutory application is also available when the right of appeal has been admitted without stay of execution and it is thought that a stay should be granted; in that case he who moves the application is the appellant, and the matter proceeds in the same terms as in the preceding case (arts. 370 and 671 of the Code of Civil Procedure).

As regards the mere procedure of appeal, the law has simplified matters and abolished delays, by directing that they should be admitted or rejected at once, and they are to be substantiated with a single document by each party and an advocate's speech in court, if the parties so desire.

Judgments in the courts of second instance are available for execution, whatever be the purport of the judgment and the interest concerned in the action in which the appeal is filed.

Appeals denied.

For the substantiation of this appeal, it is necessary to follow the rules enacted by articles 689 to 697 of the Code of Civil Procedure, as there are no regulations on the subject in the Commercial Code.

As its name indicates, it lies when a right of appeal is denied: and it is filed in writing within three days reckoned from the date of the notification, or is entered verbally at the time of the notification. Without any substantiation and without suspending the proceedings in the action, the judge issues an order whereby he directs that a certificate should issue signed by himself and the master within five days, wherein is given a clear and concise idea of the subject-matter of the action, its nature and condition, and of the point affected by the order under appeal. This order is inserted literally, together with the order declaring that there is no right of appeal, and lastly, the written facts which are indicated by the parties at the

horas siguientes. El interesado se presenta al Tribunal Superior, á continuar el recurso, dentro de tres días, contados desde la fecha en que el juez haya firmado el certificado, en caso de que resida en el mismo lugar del Tribunal Superior; si residen en lugares distintos se amplía el término, conforme á la regla general de un día por cada veinte kilómetros de distancia.

El Tribunal, sin informes ni vista, y simplemente con el examen del certificado expedido como se ha dicho, resuelve sobre el punto de ser ó no apelable el auto al que negó apelación el juez inferior, dictándose la resolución dentro de los cinco días siguientes á aquel en que reciba el testimonio. La resolución, de la que no hay más recurso que el de responsabilidad, puede revocar la calificación del grado, es decir la resolución del inferior por la que declaró inapelable el auto; y por lo mismo se resuelve que la apelación procede en ambos efectos ó sólo en el efecto devolutivo. En el primer caso, se pide al inferior la remisión de los autos del juicio; en el segundo, se le pide nuevo testimonio con las constancias que las partes designaren sustanciándose la apelación como queda dicho anteriormente.

De la Casación.

Dos preceptos contiene el Código de Comercio, en sus artículos 1344 y 1345 sobre esta importante institución del procedimiento, refiriéndose á la ley común para el señalamiento de las causas que dan lugar al recurso, sustanciación de éste, manera de resolverlo y pena á la parte que interpuso indebidamente la casación. Dice el Código de Comercio:

Art. 1344. El recurso de casación solo procede contra las sentencias definitivas dictadas en la última instancia de cualquier juicio, y que no hayan pasado en autoridad de cosa juzgada. — 1345. Puede interponerse: I. En cuanto al fondo del negocio; — II. Por violación de las leyes que establecen el procedimiento. — Bajo cualquiera de estos dos aspectos, la casación exige para prosperar *el estricto cumplimiento de lo que prescriban las leyes locales respectivas*. Como la apelación, se admitirá ó denegará de plano y se sustanciará con sólo el escrito en que se interponga, el en que se mejore y el informe en estrados.

Precisa, pues, recurrir á la ley común del procedimiento para saber cuáles son las prescripciones cuyo estricto cumplimiento se exige en la interposición del recurso de casación. Estas, por lo que respecta al Distrito y Territorios Federales, están contenidas en los artículos 698 á 735 del Código de Procedimientos Civiles que rige en las localidades nombradas, siendo de repetir la advertencia de que las disposiciones de que se habla han sido copiadas, sin variación de importancia, por la legislación de los demás Estados de la República.

En primer lugar, debe decirse que para conocer de este recurso que tiene por motivo la violación de la ley, sea en cuanto al fondo del negocio, sea en cuanto á su tramitación, y por objeto el que se repare esa violación, debe ocurrirse á la Primera Sala del Tribunal Superior, única entre las que componen éste que tiene competencia para él.

Puede interponer el recurso de casación sólo aquel en cuyo perjuicio se haya violado la ley; y el recurso no procede cuando el que lo interpone, pudiendo reclamar la violación, no lo ha hecho antes de pronunciarse la sentencia. Si la violación se causa en la sentencia ejecutoria ó después de pronunciada ésta, se reclama al interponer el recurso; pero la violación causada en la instancia cuya sentencia definitiva no cause ejecutoria, no puede reclamarse por medio del recurso de casación, sino por vía de agravio, en la siguiente instancia. No se tendrá por reclamada la violación en segunda instancia, dice la ley, si no se ha hecho constar la reclamación en los apuntes del informe que se presenten al Tribunal.

La sentencia contra lo cual se interpone la casación no se ejecuta sino después de tres días de que se admite el recurso, y previa fianza de la parte á quien le fué favorable, de estar á las resultas del recurso y de pagar los daños y perjuicios si se obtiene la casación; se exceptúa de la obligación de dar fianza al Ministerio Público, quien también puede interponer el recurso en los negocios en que la ley ordena su intervención.

Para interponer el recurso de casación, por violación de la ley en cuanto al fondo del negocio, se debe depositar la cantidad que el Tribunal señale al admitir el

time of their being notified or within the twenty-four hours following. The person interested appears before the Superior Tribunal to continue the appeal, within three days reckoned from the date on which the judge signed the certificate, when he resides in the same place as that where the Superior Tribunal resides. When they reside in different places, the term is extended, according to the general rule, by one day for each twenty kilometres of the distance.

Without any speeches or public hearing, and merely on examination of the certificate issued as already stated, the Tribunal decides the point as to whether the order in respect of which the inferior judge denied the right of appeal, is appealable or not, and pronounces the decision within the five days following that whereon the certificate was received. There is no appeal against the decision except the remedy for personal liability. It may reverse the opinion, that is, the decision of the inferior court whereby the order was declared unappealable; and it is decided thereby whether the appeal lies with stay of execution or without. In the former case, the inferior court is asked to send the record of the action to the second, and a request is made for a fresh certified copy of the written facts to be indicated by the parties, the appeal being substantiated as has been previously stated.

Cassation.

In its articles 1344 and 1345 the Commercial Code contains two precepts concerning this important institution in the proceedings, while referring to the common law for naming the causes which occasion this appeal, the substantiation thereof, the mode of deciding it and the penalty imposed on a party who wrongfully files this appeal. The Commercial Code says:

Art. 1344. The remedy of cassation only lies against final judgments pronounced in the courts of first instance in any action, which have not become *res judicatae*. — 1345. It may be entered: I. As regards the substance of the matter; — II. For breach of the laws enacting the procedure. — Under either of these two aspects, cassation requires for its success the strict fulfilment of the provisions of the respective local laws. Like the ordinary right of appeal, it must be admitted or denied at once and must be substantiated with only the document by which it is entered, any document amending the same and the speech in the courts.

It is necessary therefore to have recourse to the common law of procedure to ascertain what are the provisions the strict fulfilment whereof is required in entering the appeal for cassation. As regards the Federal District and Territories, these are contained in articles 698 to 735 of the Code of Civil Procedure, which is in force in the localities named, though it is necessary to repeat the notice that the provisions in question have been copied without any important variations in the legislation of the other States of the Republic.

In the first place it must be mentioned that for the cognisance of this appeal, which is founded on some breach of the law, either as regards the substance of the matter, or as regards its procedure, and is directed to repairing this breach, it is necessary to resort to the First Chamber of the Superior Tribunal, which is the only Chamber of those composing the Tribunal which has competence for this purpose.

Only a person to whose prejudice the law has been violated can enter an appeal, for cassation; and the appeal does not lie when he who enters it and has power to object to the breach, fails so to do before judgment has been pronounced. When the breach has been caused by the final judgment or after it has been pronounced, the objection is taken on entering the appeal; but a breach occasioned in a court whose final judgment is not one that carries execution, cannot object by means of the appeal of cassation, but by way of a special appeal to the following court. A breach in a court of second instance will not be deemed to be objected to, as the law says, unless the objection has been set out in the notes of the speech of the advocate which are presented to the Tribunal.

The judgment against which cassation is entered is not executed until after three days from the right of appeal being admitted, and on previous security on the part of the party to whom it was favourable, to abide by the results of the appeal and pay damages if the appeal is successful. The Public Attorney is excepted from the obligation to give security. He also may enter the appeal in matters wherein the law directs him to intervene.

In order to enter the appeal of cassation for breach of a law relating to the substance of the matter, it is necessary to deposit a sum to be named by the Tribunal

recurso, la que no podrá pasar de mil pesos; y ésto cuando las sentencias de primera y segunda instancia fueren conformes de toda conformidad. Para hacer el depósito tiene el recurrente cinco días contados desde que se le notifica el auto en que se fija la cantidad que debe depositar, y si no lo hace dentro de ese término, se declara desierto el recurso. Se entiende que las sentencias dejan de ser conformes de toda conformidad siempre que contienen alguna resolución distinta; exceptuándose únicamente la imposición de multas y la condenación en costas.

El artículo 711 del Código de Procedimientos Civiles señala en las fracciones siguientes, los casos en que tiene lugar el recurso de casación en cuanto á la sustancia del negocio: I. Cuando la decisión es contraria á la letra de la ley aplicable al caso ó á su interpretación jurídica; — II. Cuando la sentencia comprende personas, cosas, acciones ó excepciones que no han sido objeto del juicio, ó no comprende todas las que lo han sido.

Débase notar que la jurisprudencia de casación ha sostenido la regla de que no puede interponerse el recurso diciendo que la decisión es á la vez contraria á la letra de la ley aplicable al caso y á su interpretación jurídica, porque una y otra circunstancia se excluyen, puesto que la primera habla de que la letra de la ley es tan clara que no admite interpretación. En cuanto á ésta, el tribunal de Casación es el encargado de la interpretación jurídica de la ley esclareciendo el verdadero sentido de ella, y fijando la norma que debe seguirse en los casos semejantes de ambigüedad ú obscuridad de los preceptos legales. El tribunal no aprecia más que las cuestiones legales que sean objeto de la casación, y los fundamentos jurídicos que hayan servido ó deban servir para decidirla; confirma ó revoca el fallo recurrido, y tanto en uno como en otro caso devuelve los autos á la Sala ó Juzgado de su origen para que se ejecute la sentencia, ó para que se cancele la fianza que se haya otorgado.

El artículo 714 del mismo Código dice: Por violación de las leyes del procedimiento tiene lugar el recurso de casación: I. Por falta de emplazamiento en tiempo y forma, y por la de audiencia de los que deban ser citados á juicio, comprendiéndose entre ellos al Ministerio Público; — II. Por falta de personalidad ó poder suficiente en los litigantes que hayan comparecido en el juicio, dándose en este caso el recurso al que haya sido mal ó falsamente representado; — III. Por no haberse recibido el pleito á prueba, debiendo serlo, ó no haberse permitido á las partes rendir la prueba que pretendían en el tiempo legal, no siendo opuesta á derecho; — IV. Por no haberse concedido las prórrogas y nuevos términos que procedían conforme á derecho; — V. Por falta de citación para las pruebas ó para cualquiera diligencia probatoria; salvo lo dispuesto para la presentación de documentos; — VI. Por no haberse mostrado á las partes algunos documentos ó piezas de los autos, de manera que no hayan podido alegar sobre ellos; — VII. Por no haberse notificado en forma el auto de prueba, ó no haberse citado para sentencia definitiva; — VIII. Por incompetencia de jurisdicción, siempre que el juez no se separe del conocimiento del negocio en los casos en que tenga impedimento legal, ó haya sido recusado con causa, ó admitido la recusación sin ella, ó que no suspenda sus procedimientos en el juicio al recibir oficio de inhibitoria ó al oponerse por declinatoria la excepción de incompetencia; — IX. Por no ser arreglada la sentencia á los términos del compromiso, ó por haberse negado á las partes la audiencia, la prueba, ó las defensas que pretendieren hacer, establecidas por el compromiso ó por la ley, en defecto de estipulación expresa respecto al juicio de árbitros; — X. Por haberse mandado hacer pago al acreedor, en cualquier juicio, sin que proceda fianza, cuando ésta sea un requisito conforme á la ley.

La comparecencia voluntaria de la parte que no ha sido citada impide la casación por falta de emplazamiento; la sumisión expresa ó tácita á juez incompetente, impide la casación por incompetencia; y tampoco procede el recurso en los actos preparatorios ni en los interdictos.

En materia mercantil se interpone el recurso por escrito, pues que son escritos todos los juicios mercantiles; la interposición se hace ante el juez ó tribunal que pronuncie la ejecutoria, y en el escrito debe citarse precisamente la ley infringida, y precisarse el hecho en que consiste la infracción, alegando de una manera clara alguna de las causas enumeradas anteriormente, sin que sea lícito alegar después otra diversa.

on admitting the right to appeal, but this cannot exceed one thousand *pesos*; and this is the case when the judgments of the courts of first and second instance agree in all particulars. For making this deposit the appellant has five days reckoned from the day when he is notified of the order fixing the sum which he has to deposit, and if he fails to do so within that term, the appeal is declared to be abandoned. It is understood that the judgments do not agree in all particulars, whenever they contain a different decision; excepting only the infliction of fines and orders to pay costs.

In the following sections, article 711 of the Code of Civil Procedure names the cases in which the appeal for cassation lies as regards the substance of the matter: I. When the decision is contrary to the letter of the law which applies to the case or to its juridical interpretation; — II. When the judgment includes persons, things, rights of action or pleas in defence which have not been the subject-matter of the action, or when it fails to include those which have been such.

It must be noted that jurisprudence on the subject of cassation has upheld the rule that an appeal cannot be entered by saying that the decision at the same time is contrary to the letter of the law which applies to the case and to its juridical interpretation, because the one circumstance excludes the other, as the former assertion speaks of the letter of the law being so clear as not to allow of interpretation. As regards the latter, the Tribunal of Cassation is entrusted with the juridical interpretation of the law, explaining the true meaning thereof, and fixing the rule which has to be followed in like cases of ambiguity or obscurity of legal precepts. The Tribunal only weighs the legal questions which have been the subject-matter of the appeal of cassation, and the juridical grounds which have served or ought to serve for deciding it. It confirms or reverses the decision under appeal, and in either case returns the record to the Chamber or Court of its origin for the execution of the judgment, or for the cancellation of the security which has been executed.

Article 714 of the same Code says: On the ground of breach of the laws of procedure an appeal lies to the Court of Cassation: I. For want of citation in due time and form, and for not hearing those who ought to be cited in the action, inclusive of the Public Attorney; — II. For want of representative capacity or sufficient power given to litigants who have appeared in the action, the right of appeal in this event being given to the person who has been wrongly or falsely represented; — III. For the action not having been received to proof, when it ought to be so received, or for the parties not having been allowed to give the evidence which they claimed at the lawful time, this evidence not being contrary to law; — IV. For the proper extensions and new terms not having been granted according to law; — V. For want of citation to the taking of evidence or for any other step in the proof; saving the provisions for the presentation of documents; — VI. For some documents or parts of the record not having been shown to the parties, so that they have been unable to make submissions thereupon; — VII. For the order on evidence not having been notified in due form, or for not having been cited to the final judgment; — VIII. For incompetence of jurisdiction, whenever the judge does not withdraw from the cognisance of the matter in those cases in which he has a legal impediment, or has been challenged with just cause, or has admitted the challenge in its absence, or fails to suspend his proceedings in the action after having received the notice inhibiting him or after the plea of incompetence has been entered; — IX. For the judgment not conforming to the terms of the submission, or for having denied the parties the hearing, proof, or defences which they claimed to make, whether established by the submission or by the law, in default of express stipulation with respect to a proceeding before arbitrators; — X. For an order having been made on a creditor to make some payment in any proceeding without previous security, when this is a requisite by law.

Voluntary appearance of a party who has not been cited prevents cassation for want of a summons; express or tacit submission to an incompetent judge prevents cassation for incompetence; nor does the appeal lie in acts preparatory to the action nor in interdicts (injunctions).

In commercial matters the appeal is entered in writing, as all commercial actions are written. It is entered before the judge or tribunal which pronounced the final judgment, and in the document the infringed law must be precisely cited, and the fact which constitutes the breach must be specified, and one of the causes above enumerated must be pleaded in a clear manner, there being no power to plead a different cause afterwards.

El recurso se admite de plano, y se señalan diez días para continuarlo ante el tribunal de Casación, á efecto de lo cual se remiten los autos originales, quedándose testimonio de la sentencia y de las demás constancias que se estimen necesarias para ejecutar el fallo, previa la fianza de que se ha hablado.

Si la parte que interpuso el recurso no se presenta al Tribunal dentro del término del emplazamiento, el recurso se declara desierto á petición de la parte contraria, y se condena al recurrente al pago de las costas causadas y á la pérdida de la mitad del depósito, en el caso en que éste haya tenido lugar; pero si comparece y no lo hace el que obtuvo á su favor la sentencia ejecutoria, se sigue el procedimiento. Es prescripción absoluta de la ley que el Ministerio Público intervenga como parte en todo recurso de casación, puesto que en éste se trata de determinar la exacta aplicación de la ley y uniformarla, lo que en alto grado afecta los intereses de la Sociedad, cuyo representante es el Ministerio Público, en el orden judicial.

El procedimiento ante el tribunal consiste en poner á disposición de las partes, por un término de seis días para cada uno y en la Secretaría del Tribunal, los autos del juicio; y pasados los términos, señalar día para la vista del recurso, la cual tiene lugar á más tardar dentro de treinta días, la que se verifica aunque los abogados no concurran, si las partes han sido citadas.

En la vista, el Secretario del tribunal lee la sentencia apelada, y las partes informan según sus pretensiones, si quieren hacerlo. Concluido el acto, el Presidente del Tribunal declara los autos *vistas* y dentro de veinticuatro horas se vota el negocio y se da el punto al Secretario, quien, en el acto que lo recibe, lo asienta en autos con expresión de la hora. Este procedimiento de la vista, votación y apuntes de la sentencia es el mismo que en el recurso de apelación.

El tribunal resuelve primeramente sobre si el recurso se ha interpuesto ó no legalmente. En caso negativo se tiene como no interpuesto y se ejecuta la sentencia recurrida; si el recurso ha sido interpuesto legalmente, falla el tribunal en primer lugar sobre la infracción que se alegue de las leyes del procedimiento, y si falla que tal infracción ha existido se devuelven los autos á la Sala ó juez que pronunció la ejecutoria, para que reponga el procedimiento desde el punto en que éste se violó, sin que la Sala juzgue sobre las violaciones en cuanto al fondo del negocio. Cuando no se aleguen violaciones del procedimiento, y sí en cuanto á la ley que rija el fondo del negocio, el Tribunal de casación resuelve sobre si ha habido tal violación, y en caso de haberla pronuncia nuevo fallo; en caso contrario confirma la sentencia recurrida.

El recurso de casación no daña ni aprovecha sino á los que han sido parte legítima en él, ni puede extenderse á otros puntos que los hayan sido objeto del mismo recurso, quedando en todos los demás ejecutoriada la sentencia. La condenación en costas que se dicta en la sentencia de casación, nunca será en contra de la parte que obtuvo á su favor la ejecutoria; pero siempre lo será para el que interpuso el recurso en contra de la misma ejecutoria, condenándosele además á la pérdida de la mitad del depósito, si lo hubiere dado. Puede librarse el recurrente de las multas, si se desiste del recurso antes de la citación para sentencia, pero no de la obligación de pagar las costas.

Por la importancia de la misión confiada al Tribunal de Casación, se publican todas sus sentencias en el «Diario Oficial» de la Federación, con el fin de divulgar el conocimiento de la exacta aplicación de la ley, y de los principios jurídicos en que ésta se basa, uniformando la misma aplicación, al resolver sobre las interpretaciones que los jueces y tribunales hayan hecho de los preceptos legales.

De la Aclaración de Sentencia.

Tres son las reglas fundamentales que contiene el Código de Comercio en sus artículos 1331 á 1333 sobre la procedencia, objeto y efectos de este recurso. Son los siguientes: «El recurso de aclaración de sentencia solo procede respecto de las definitivas. El juez, al aclarar las cláusulas ó palabras contradictorias, ambiguas ú obscuras de la sentencia, no puede variar la sustancia de ésta. La interposición

The appeal is admitted at once, and ten days are appointed for continuing it before the Tribunal of Cassation, for which purpose the original record is sent, certified copies of the judgment and of the other written facts which are deemed necessary for executing the judgment, on previous security being given as already stated.

If the party who entered the appeal fails to present it to the Tribunal within the term appointed, the appeal is declared to be abandoned on the application of the opposite party, and the appellant is condemned to pay the costs occasioned and to the loss of half the deposit, in the event of this having taken place; but if he appears and he who has obtained the final judgment in his favour fails so to do, the proceeding continues. There is an absolute legal provision that the Public Attorney should intervene as a party in all appeals of cassation, since it is a matter of determining therein the correct application of the law and to keep it uniform, which in a high degree affects the interests of society, whose representative in the judicial order is the Public Attorney.

The procedure before the Tribunal consists in putting the record of the action at the disposal of the parties in the Office of the Tribunal for a term of six days each; and at the expiration of these terms, appointing a day for the hearing of the appeal, which takes place at the latest within thirty days, and this is held although the advocates fail to attend, if the parties have been cited.

At the hearing, the Master of the Tribunal reads the judgment under appeal, and the parties address the court on their claims, if they desire to do so. On the conclusion of this proceeding, the President of the Tribunal declares the record to have been inspected and within twenty-four hours a vote is taken on the matter and the decision is given to the Master, who at the time of receiving it, enters it in the record together with a note of the hour. This proceeding of hearing, voting and notes of the judgment is the same as in the ordinary appeals.

The tribunal first decides whether the appeal has been lawfully entered or not. If the decision is in the negative, it is held not to have been entered and the judgment under appeal is executed; if the appeal has been lawfully entered, the tribunal decides in the first place on the breach which is alleged in the laws of procedure, and if it decides that the breach existed, the record is returned to the Chamber or judge who pronounced the final judgment, for him to reinstate the proceeding at the point at which the law was violated, without the Chamber deciding on breaches which may affect the substance of the matter. When breaches of procedure are not pleaded, but breaches are alleged of the law which governs the substance of the matter, the Tribunal of Cassation decides whether such breach has taken place, and in the event of this being the case, it pronounces a fresh judgment; in the contrary event, it confirms the judgment under appeal.

The appeal of cassation only injures or profits those who have been lawful parties thereto, and it cannot be extended to other points which have not been the subject-matter of the same appeal, the judgment remaining final in all other points. The condemnation in costs which is pronounced in the judgment of the Court of Cassation can never be against the party who obtained the final judgment in his favour; but it must always be against him who entered the appeal against the said final judgment, he being also condemned to the loss of the deposit, if he has made this. The appellant may free himself from the fines, if he abandons the appeal before the citation for judgment, but not from the obligation to pay the costs.

Owing to the importance of the mission entrusted to the Tribunal of Cassation, all its judgments are published in the "*Diario Oficial*" of the Federation, with the object of spreading the knowledge of the correct application of the law, and of the juridical principles on which it is based, and of unifying the application by deciding on the interpretations which the judges and tribunals have given of the legal precepts.

Explanation of judgments.

There are three fundamental rules which are contained in articles 1331 to 1333 of the Commercial Code on the availability, subject-matter and effects of this application. They are the following: "The application for explaining a judgment is only available with respect to final judgments. The judge, while explaining the contradictory, ambiguous and obscure clauses or words, cannot vary the substance

del recurso de aclaración de sentencia, interrumpe el término señalado para otros recursos.»

En cuanto á la tramitación, se sigue en los juicios mercantiles la del derecho común, como supletoria de la Legislación de Comercio: y que está contenida en los artículos 630 á 640 del Código de Procedimientos Civiles del Distrito y Territorios Federales:

La aclaración de sentencia sólo una vez puede pedirse; se interpone ante el mismo juez ó tribunal que hubiere dictado la sentencia, y dentro de tres días; y en el escrito de interposición se expresará claramente la contradicción, ambigüedad ú obscuridad de las cláusulas ó palabras cuya aclaración se solicite, ó el hecho que se haya omitido y cuya falta se reclame.

En el caso de haber condena de frutos, intereses, daños ó perjuicios, y que no se haya fijado su importe en cantidad líquida, ó establecido, por lo menos, las bases con arreglo las cuales debe hacerse la liquidación, el que pida la aclaración de sentencia por este hecho, debe exponer las bases que en su concepto hayan de fijarse para la liquidación y acompañar los datos que fueren conducentes al objeto.

Del escrito en que se interpone el recurso de aclaración, se dá conocimiento á la otra parte por tres días, y con lo que ésta conteste, sin más trámite y dentro de tres días de presentada la contestación, el juez resuelve si ha lugar á la aclaración solicitada, verificándolo en el auto mismo, que aclara la sentencia y que forma parte integrante de ésta; ó si no ha lugar á la aclaración y juzga que se ha interpuesto maliciosamente el recurso, impone al recurrente una multa de \$ 10 á \$ 100.

Los preceptos fundamentales de la aclaración de la sentencia apenas tienen necesidad de comentarse: sólo proceden respecto de las sentencias definitivas, porque para las demás resoluciones existen otros procedimientos para el caso: es racional que se suspenda todo otro recurso mientras no se aclare la sentencia, porque hasta entonces no se sabe cuál ha sido la verdadera decisión judicial, y si cabe ó no interponer contra ella algunos de los recursos de la ley: y por último, el precepto que manda que al aclarar la sentencia no pueda variar su sustancia el juez ó Tribunal que la haya pronunciado, tiene por fundamento racional el que el recurso no tiene por objeto que se pronuncie otro fallo, sino únicamente aclarar el pronunciado; y por fundamento jurídico, el que la sentencia, una vez pronunciada no pertenece ya al juez ó tribunal que la dictó, y no puede, por tanto, reformarla.

De la Ejecución de las Sentencias.

I. Sentencias ejecutorias.

Con la sentencia se da fin al juicio, siempre que no sea susceptible de recurso, ó que habiéndose recurrido se haya pronunciado sentencia en segunda instancia. Esta es la definitiva é inatacable, salvo el recurso de casación que es extraordinario, y que sólo se concede para reparar las violaciones de la ley, como acaba de expresarse. Así es que, hablando en general no puede decirse, en vista de los recursos ordinarios y extraordinarios que pueden interponerse en contra de los fallos que por el sólo hecho de pronunciarse éstos deban ejecutarse; y la ley, queriendo evitar todo tropiezo en la ejecución de los fallos y evitar los errores de difícil reparación en su ejecución indebida, ha ordenado que se sustancie un artículo especial, fundado en el hecho de que el fallo de que se trate, no pueda ya ser recurrido, y deba por consiguiente considerarse como la verdad declarada por los Tribunales, y que se llama la verdad legal ó la cosa juzgada.

Este artículo lleva el nombre de su objeto, esto es, de declaración de hallarse ejecutoriada la sentencia; y la ley común lo rige, en la mayoría de sus preceptos, como supletoria de la ley mercantil.

Hay cosa juzgada, dice el artículo 622 del Código de Procedimientos Civiles del Distrito Federal, cuando la sentencia ha causado ejecutoria, por ministerio de la ley ó por declaración judicial.

Art. 623. Causan ejecutoria por el ministerio de la ley: I. Las sentencias pronunciadas en juicios verbales cuando el interés no pase de quinientos pesos; — II. Las sentencias de segunda instancia pronunciadas en cualquier juicio ó negocio

of the judgment. The filing of the application for explaining the judgment interrupts the term appointed for other remedies or appeals."

As regards procedure, the common law is followed in commercial actions, as being supplementary to the Commercial Code; and it is contained in articles 630 to 640 of the Code of Civil Procedure of the Federal District and Territories:

Explanation of judgments can be sought but once; it is entered before the same judge or tribunal as pronounced the judgment, and within three days; and in the document filed there must be expressed clearly the contradiction, ambiguity or obscurity of the clauses or words the explanation whereof is sought, or the fact which has been omitted, the absence whereof is objected to.

When there has been a condemnation in produce, interest, or damage, and the amount thereof has not been fixed at a liquidated sum, or at least the bases according to which the settlement is to be made have not been established, the person who seeks an explanation of the judgment for this fact, must set out the bases which in his opinion should be fixed for the settlement and annex such facts as are relevant to the object.

The document whereby the application for explanation is entered is notified to the opposite party for three days, and on consideration of his answer, without further procedure and within three days from the answer being lodged, the judge decides whether there is occasion for the explanation sought, stating this in the actual order which explains the judgment and which forms an integral part thereof; or when there is no occasion for the explanation and he decides that the application has been made maliciously, he imposes on the applicant a fine of from \$ 10 to \$ 100.

The fundamental precepts of explanations of judgments scarcely need any comment. They are only available in respect of final judgments, since for other decisions there exist other proceedings intended for such cases. It is reasonable that all other remedies should be suspended until the judgment is explained, because up to that time it is not known what has been the true decision of the court; or whether or not it is possible to enter any of the lawful appeals against them; and lastly, the precept which directs that the judge who or tribunal which has pronounced the decision cannot vary its substance when explaining it, has for its rational foundation that the application is not intended to obtain another decision, but only to explain that which has already been pronounced; and as its juridical base, that a judgment which has been once pronounced no longer belongs to the judge or tribunal which pronounced it, which cannot therefore amend it.

Execution of judgments.

I. Executive judgments.

The action terminates with the judgment, whenever it is not susceptible of appeal, or when there has been an appeal and judgment has been pronounced in the court of second instance. The latter is definitive and absolute, saving the extraordinary appeal of cassation, which is only granted to repair breaches of the law, as has just been stated. Thus it is that, speaking generally, it cannot be said in view of the appeals both ordinary and extraordinary which may be entered against the judgments, that these are in a state for execution by the mere fact of being pronounced; and the law, wishing to avoid all obstacles to the execution of judgments and all errors which are difficult to repair in improper executions, has directed that a special interlocutory matter should be substantiated, based on the fact that the judgment in question can no longer be the subject of appeal, and must consequently be deemed the true judgment declared by the Tribunals, and this is called the legal truth or *res judicata*.

This matter bears the name of its object, that is, of the declaration that the judgment is executive or ready for execution. In the majority of its precepts the common law governs, as supplementary to the Commercial Law.

According to article 622 of the Code of Civil Procedure of the Federal District, there is a *res judicata* when the judgment has become executive by the operation of the law or by judicial declaration.

Art. 623. The following become executive by operation of law: I. Judgments which have been pronounced in verbal actions, when the interest concerned does not exceed five hundred pesos; — II. Judgments of a court of second instance

civil, salvo los casos en que este Código disponga otra cosa; — III. Las de arbitros y arbitradores, conforme á las reglas para esta clase de juicio; — IV. Las de casación; — V. Las de apelación y casación denegadas; — VI. Las que dirimen una competencia; — VII. Las demás que se declaran irrevocables por prevenciones expresas de este Código ó del Civil, así como aquellas de las que se dispone que no haya más recurso que el de responsabilidad. — 624. Causan ejecutoria por declaración judicial: I. Las sentencias consentidas expresamente por las partes, por sus representantes legítimos ó por sus apoderados con poder ó cláusula especial; — II. Las sentencias de que, hecha notificación en forma, no se interpone recurso en el término señalado por la ley; — III. Las sentencias de que se ha interpuesto recurso, y no se ha continuado en el término legal.

Oportuno es recordar que en materia mercantil no hay juicios verbales, siendo todos escritos; y que el recurso de apelación sólo se admite cuando el interés del negocio excede de mil pesos. De suerte es que los juicios mercantiles, de interés igual ó inferior á mil pesos causan ejecutoria por ministerio de la ley.

El artículo de aclaración de estar ejecutoriada la sentencia, se sustancia con un escrito de cada parte, teniéndose tres días para contestar y otros tres para dictar la resolución. Esta consiste en la declaración de que la sentencia ha causado ejecutoria; y la hace el mismo juez que ha pronunciado la sentencia, ó el tribunal cuando declara desierto el recurso que no se continúa en el término legal. El auto de declaración de estar ejecutoriada una sentencia no admite más recurso que el de responsabilidad.

II. Ejecución de las Sentencias.

Debe ejecutar la sentencia, según el artículo 1346 del Código de Comercio, el juez que la dictó en primera instancia, ó el designado en el compromiso, en caso de procedimiento convencional.

Al ejecutar el fallo pueden presentarse dos casos, según que haya ó no bienes embargados. Hay bienes embargados cuando se ha practicado la providencia precautoria del secuestro provisional en bienes del demandado, lo que puede acontecer en toda reclamación de cosa determinada ó de prestación de dinero; y además en todos los juicios ejecutivos que por privilegio de la ley comienzan con el embargo de bienes del demandado. En estos diversos casos, en que existen con anterioridad los bienes en secuestro, no tienen que seguirse más que las prescripciones relativas á los remates, pidiéndolo así á la autoridad judicial y observando los términos y formalidades que la ley establece para llevarlo á cabo, y para aplicar el producto del remate al pago de la prestación que se reclama.

Pero no habiendo bienes embargados, debe estarse á lo que dispone la ley común respecto de la ejecución de las sentencias, que comprende también las transacciones y los convenios celebrados en juicio. Pedida pues la ejecución de sentencia, se procede al embargo de bienes del deudor, para lo cual dicta el juez el auto en que se contiene la orden respectiva; y si requerido el deudor, por el actuario del juzgado, de pago de las cantidades que importe el interés del juicio, y los demás gastos á que le haya condenado la sentencia, no verifica el pago, se embarga en el orden siguiente, según el artículo 1023 del Código de Procedimientos Civiles del Distrito: I. Dinero; — II. Alhajas; — III. Frutos y rentas de toda especie; — IV. Bienes muebles no comprendidos en las fracciones anteriores; — V. Bienes raíces; — VI. Sueldos ó pensiones; — VII. Créditos.

Si el crédito estuviere garantido con prenda, se embargan primeramente los bienes empeñados, y si estos no alcanzaren para cubrir la deuda, se procede al embargo de otros bienes del deudor, en el orden antes señalado. El deudor responde conforme al artículo 1928 del Código Civil, de sus obligaciones, con todos sus bienes presentes y futuros; y por tanto todos le pueden ser embargados, en el caso de ejecución de sentencia, exceptuándose únicamente los siguientes, que enumera el artículo 1026 del Código de Procedimientos Civiles: I. El lecho cotidiano y los

which have been pronounced in any civil action or matter, saving the cases in which this Code provides otherwise; — III. Awards of judicial and amicable arbitrators, according to the rules for this kind of proceeding; — IV. Judgments of the Court of Cassation; — V. Judgments dismissing ordinary appeals or appeals to the Court of Cassation; — VI. Judgments deciding a question of competence; — VII. Other judgments which are declared irreversible by the express provisions of this or the Civil Code, as also those concerning which it is provided that there is no other remedy than that of the personal liability of the judge. — 624. The following are executive by declaration of the court: I. Judgments which are expressly consented to by the parties, by their lawful representatives or by their attorneys holding a special power or condition; — II. Judgments from which, after notification has been made in due form, no appeal has been entered in the period appointed by law; — III. Judgments from which an appeal has been entered, but this has not been continued within the legal term.

It is well to remember that there are no verbal actions in commercial matters, all being written; and that the remedy by appeal is only allowed when the interest of the matter exceeds one thousand *pesos*. So it happens that commercial actions with equal or less interest than one thousand *pesos* are executive by operation of law.

The application to declare that a judgment is executive is substantiated by one document on each side, there being three days to answer and another three days to pronounce the decision. The latter consists in a declaration that the judgment has become executive, and it is made by the same judge as pronounced the judgment, or by the tribunal when it declares an appeal to be abandoned which is not continued within the legal term. The order making the declaration that a judgment is executive is subject to no remedy other than that of the personal liability of the judge.

II. Execution of judgments.

By article 1346 of the Commercial Code, the judge of first instance who pronounced the judgment must execute it, or the judge who is indicated in the submission, in the case of arbitration proceedings.

Two cases may present themselves on executing the judgment, according to whether there is any arrested property or not. There is arrested property when a precautionary order for provisional sequestration of the property of the defendant has been made, which may happen in every claim for a thing certain or for payment of a sum of money; and also in executive actions which by a legal privilege begin with the arrest of the property of the defendant. In these different cases, in which there is property which has already been sequestered, only the provisions which relate to sales by auction have to be observed. Thus application is made to the authority of the courts with due observation of the terms and formalities enacted by law for consummating the sale, and for applying the proceeds of the auction to effecting the payment which is claimed.

But when there is no arrested property, the procedure must conform to the provisions of the common law with respect to the execution of judgments, which include also compromises and agreements made in the action. When execution of a judgment has been applied for, an arrest of the property of the debtor takes place, for which purpose the judge pronounces a decree which contains the corresponding order; and if the debtor on being required by the notary of the court to pay the sums to which the interest concerned in the action amounts, and the other expenses to which the judgment has condemned him, fails to make the payment, an arrest is made in the following order, according to article 1023 of the Code of Civil Procedure of the District: I. Money; — II. Jewels; — III. Produce and income of all kinds; — IV. Movables which are not included in the foregoing sections; — V. Real property; — VI. Salaries or periodical payments; — VII. Credits.

If the credit has been secured by a pledge, the property pledged is first arrested, and if that does not suffice to meet the debt, the other property of the debtor will be successively arrested in the above named order. Under article 1928 of the Civil Code, the debtor answers for his obligations with all his property, present and future; and therefore in the event of a judgment being executed, all his property can be arrested, excepting only the following, as enumerated in article 1026 of the Code of Civil Procedure: I. The bed in daily use and the clothing and ordinary

vestidos, muebles comunes y de uso indispensable del deudor, de su mujer y de sus hijos, no siendo de lujo á juicio del juez; — II. Los instrumentos y útiles necesarios para el arte ú oficio á que el deudor esté dedicado; — III. Los bueyes ú otros animales propios para la labranza, en cuanto fuere necesario para el servicio de la finca á que estén destinados; — IV. Los libros de las personas que ejerzan profesiones literarias en cuanto fueren necesarias para el ejercicio de ellas, á juicio del juez, á cuyo efecto oirá el informe de un perito nombrado por él; — V. Los instrumentos de los médicos, de los cirujanos y de los ingenieros, en cuanto fueren necesarios para el ejercicio de sus profesiones, á juicio del juez, á cuyo efecto oirá el informe de un perito nombrado por él; — VI. Las armas y caballos de los militares en actual servicio, indispensables para éste, conforme á las leyes relativas; — VII. Los efectos propios para el fomento de las negociaciones industriales, en cuanto fueren necesarios para su servicio y movimiento, á juicio del juez, á cuyo efecto oirá el informe de un perito nombrado por él; — VIII. Las mieses hasta antes de la cosecha; — IX. El derecho de usufructo, pero no los frutos de éste; — X. Los derechos de uso y de habitación; — XI. Las pensiones alimenticias en los casos del artículo siguiente; — XII. Las servidumbres, á no ser que se embargue el fundo á cuyo favor estén constituidas; pero en la de aguas pueden ser embargados éstas, cuando ya estén en el predio dominante; — XIII. La renta vitalicia en los términos establecidos en los artículos 2799 á 2801 del Código Civil; los sueldos y emolumentos de los empleados y funcionarios públicos, sean civiles ó militares, y las asignaciones de los pensionistas del Erario. (Los artículos del Código Civil citados prescriben: que el que constituye á título gratuito una renta vitalicia sobre sus bienes, puede disponer al tiempo del otorgamiento, que no estará sujeta á embargo por derecho de un tercero; y que si la renta se ha constituido para alimentos, no podrá ser embargada sino en la parte que, á juicio del juez, exceda de la cantidad que sea necesaria para cubrir aquellos, según las circunstancias de la persona.)

El artículo de procedimientos á que se refiere la fracción XI de la enumeración anterior, es el siguiente:

«Art. 1027. El deudor sujeto á patria potestad ó á tutela, el que estuviere físicamente impedido para trabajar, y el que sin culpa carezca de bienes ó de profesión ú oficio, tendrán alimentos que el juez fijará, atendidas la importancia de la demanda y de los bienes, y las circunstancias del demandado.» Esta disposición se extiende al donante que fuere demandado por el donatario, atendido el importe de la donación (art. 1029 del mismo Código).

Si el embargo se practica en sueldos ó salarios de empleados y sirvientes particulares, sólo podrá embargarse la quinta parte del total cuando no llegaren á ochocientos pesos en cada año; la cuarta desde ochocientos á dos mil, y la tercera de dos mil en adelante. Si se embargan bienes que estuvieren arrendados ó alquilados, los arrendatarios entregarán las rentas ó alquileres al depositario que se haya nombrado; y si el arrendamiento terminare durante el embargo, el arrendatario no entregará la cosa arrendada ó alquilada sino con autorización judicial.

De todo embargo de bienes raíces se toma razón en el registro de hipotecas del partido de la ubicación de los bienes, librándose al efecto por duplicado copia certificada de la diligencia de embargo: uno de los ejemplares, después de diligenciado, se unirá á los autos y el otro quedará en la expresada Oficina.

Cuando no se supiere el paradero del deudor, ni tuviere casa en el lugar del juicio, se le hace el requerimiento de pago que ordene la sentencia ejecutoriada, por medio de publicaciones, por cinco días consecutivos en el «Boletín Judicial», y otro periódico de los de más circulación, á juicio del juez; y el requerimiento hecho en esta forma surte sus efectos dentro de ocho días, después de los cuales se procede al embargo en los términos ya expresados (arts. 1044 y 1046 del Código de Procedimientos Civiles).

El deudor tiene el derecho de designar los bienes que han de embargarse; y sólo cuando se rehuse á hacerlo ó cuando esté ausente, puede hacerlo el acreedor, pero sin sujetarse al orden establecido en el citado artículo, en los casos siguientes: I. Si para hacerlo estuviere autorizado por el demandado en virtud de convenio expreso; — II. Si el demandado no presenta ningunos bienes; — III. Si los bienes

chattels indispensable for the use of the debtor, his wife and his children, not being articles of luxury in the opinion of the judge; — II. The instruments and tools necessary for the art or craft to which the debtor devotes himself; — III. The oxen and other animals for labour, in so far as is necessary for the service of the estate for which they are intended; — IV. The books of persons who carry on literary professions in so far as they are necessary for the exercise thereof in the opinion of the judge, for which purpose he shall hear the report of an expert appointed by him; — V. The instruments of physicians, surgeons and engineers, in so far as they are necessary for the exercise of their professions in the opinion of the judge, for which purpose he shall hear the report of an expert appointed by him; — VI. Such arms and horses of military men on active service as are indispensable therefor, according to the corresponding laws; — VII. The effects proper to the development of industrial businesses, in so far as they are necessary for their service and movement in the opinion of the judge, for which purpose he shall hear the report of an expert appointed by him; — VIII. The crops until the harvest; — IX. Rights of usufruct, but not the produce thereof; — X. The rights of use and habitation; — XI. The allowances for maintenance in the cases included in the following article; — XII. Servitudes, unless the estate in favour whereof they are constituted, is arrested; but in the case of a servitude of water, the waters may be arrested, when they are in the dominant tenement; — XIII. The income for life in the circumstances enacted in articles 2799 to 2801 of the Civil Code; the salaries and emoluments of public employees and functionaries, whether civil or military, and the allowances made to pensioners of the Treasury. (The above-mentioned articles of the Civil Code prescribe that a person who charges a life payment on his property without valuable consideration, may, at the time of the grant thereof, direct that it shall not be subject to arrest by a third person; and that if the income has been constituted for maintenance, it shall not be possible to arrest it, saving as respects that part which, in the opinion of the judge, exceeds the sum necessary to provide maintenance, according to the circumstances of the individual.)

The procedure article to which section XI of the preceding enumeration refers, is as follows:

“Art. 1027. Debtors who are subject to *patria potestas* or guardianship, those who are physically prevented from working, and those who without their fault are without property, profession or craft, shall have such maintenance as the judge shall fix, on consideration of the importance of the claim and of the property, and the circumstances of the defendant.” This provision extends to a donor who is sued by the donee, consideration being given to the amount of the gift (art. 1029 of the same Code).

If the arrest attaches wages or salaries of private employees and servants, only the fifth part of the whole may be arrested when they do not amount to eight hundred *pesos* in each year; the fourth part from eight hundred to two thousand *pesos*, and the third part from two thousand upwards. If property is arrested which is rented or leased, the lessees must pay or deliver the rents or income to the depositary who has been appointed; and when the lease terminates during the arrest, the lessee must not deliver the thing rented or hired without the authorisation of the court.

Every arrest of real property is entered in the registry of mortgages of the judicial district where the property is situated, and for this purpose a certified duplicate copy of the proceeding of arrest must be drawn up: one of the copies must, after the proceeding, be annexed to the record and the other must remain in the said Office.

When the whereabouts of the debtor are not known, and he has no house in the place of the action, the demand for payment ordered by a final judgment is made by publishing it for five consecutive days in the “Boletín Judicial”, and another paper which in the opinion of the judge has the largest circulation; and a demand made in this way produces its effects in eight days, after which the arrest follows in the terms already stated (arts. 1044 and 1046 of the Code of Civil Procedure).

The debtor is entitled to indicate the property which is to be arrested; and only when he refuses so to do or when he is absent, may the creditor do so, but in the following cases without being subject to the order enacted by the article already cited: I. If he has been authorised so to do by the defendant by virtue of an express agreement; — II. If the defendant fails to produce any property; — III. If the

estuvieren en distintos lugares: en este caso puede escoger los que se hallen en el lugar del juicio (arts. 1048 y 1049 del Código de Procedimientos Civiles.)

Es principio consignado en la ley que el embargo sólo procede y subsiste en cuanto basta á cubrir la suerte principal y las costas, incluyendo en aquellas los nuevos vencimientos y réditos hasta la conclusión del juicio (art. 1051 del Código de Procedimientos Civiles). Se concede al acreedor la facultad de ampliar el embargo, como consecuencia del principio que antecede, en tres casos: cuando no basten los bienes embargados para cubrir la deuda y las costas, ya fuere la insuficiencia manifiesta desde un principio, ó ya después por nuevo avalúo que se practique transcurrido un año: cuando no se embargan bienes suficientes por no tenerlos el deudor y después aparecen ó se adquieren: y en los casos de tercerías, bastando su interposición para decretar la ampliación del embargo.

De todas estas prescripciones del derecho común, sólo sufre modificación, en los juicios mercantiles, la relativa al orden en que han de embargarse los bienes, que es el siguiente según el artículo 1395 del Código de Comercio: I. Las mercancías; — II. Los créditos de fácil y pronto cobro, á satisfacción del acreedor; — III. Los demás muebles del deudor; — IV. Los inmuebles; — V. Las demás acciones y derechos que tenga el demandado.

Además, la ley mercantil contiene una importante prevención para la diligencia de embargo, dictada seguramente con la mira de favorecer aquí como en el resto de la legislación Mercantil, la rapidez de la tramitación y la seguridad del acreedor. La prescripción á que se alude, dice así: «Cualquiera dificultad suscitada en el orden que deba seguirse, no impedirá el embargo. El ejecutor la allanará, *prefiriendo lo que prudentemente crea más realizable*, á reserva de lo que determine el juez.

III. Depósito de los bienes embargados.

El artículo 1050 del Código de Procedimientos Civiles, supletorio del de Comercio, manda que los bienes embargados se depositen en la persona que nombre el acreedor, mediante formal inventario. En el derecho común, el depositario debe dar fianza de su manejo, á satisfacción del juez, por la cantidad que éste designe, ó acreditar que tiene bienes raíces bastantes para responder del secuestro; pero en el procedimiento mercantil, no se exige tal garantía que ocasiona dilaciones y origina dificultades para constituir el depósito, y éste se constituye bajo la simple responsabilidad del acreedor (art. 1392 del Código de Comercio). En todo lo demás, se siguen las prevenciones del derecho común, contenidas en el título X, capítulo I, del libro I del Código de Procedimientos Civiles del Distrito Federal, en esta localidad.

Prevé éste los casos de las diferentes especies de bienes en que puede recaer el secuestro, y que son: dinero efectivo, alhajas, créditos, en otros bienes muebles, en fincas rústicas ó urbanas, y en negociaciones mercantiles ó industriales.

El dinero efectivo ó alhajas, se deposita precisamente en un Banco autorizado legalmente al efecto (en el Distrito Federal, el Banco Nacional del México); cuando se aseguren créditos, el embargo se reduce á notificar al que deba pagarlos, que retenga la cantidad ó cantidades correspondientes á disposición del Juzgado, apercibido de doble pago en caso de desobediencia; y al acreedor de esos créditos, si es el ejecutado, que no disponga de ellos, bajo las penas que señala el Código Penal. Si se asegura en el embargo el título mismo del crédito, se nombra un depositario que lo conserva en guarda y tiene obligación de hacer todo lo necesario, judicial ó extrajudicialmente para que no se altere el derecho que el título represente. Y si los créditos que se embargan fueren litigiosos, se notifica al juez de los autos respectivos, el embargo de aquellos dándole á conocer al depositario para que éste cumpla ante él sus obligaciones.

Los bienes muebles embargados quedan bajo la custodia del depositario quien los conserva á disposición del juez respectivo, manifestando el lugar en que quede constituido el depósito, y recabando la autorización para hacer, en caso necesario, los gastos de almacenaje. En caso de que los bienes muebles fueren cosas fungibles, el depositario tiene además, obligación de imponerse del precio que tengan en la plaza, á fin de venderlos oportuna y favorablemente, previa autorización del Juzgado. Y si fueren cosas fáciles de deteriorarse ó demeritarse, debe poner en cono-

property is in different places: in this event he may choose that which is in the place of the action (arts. 1048 and 1049 of the Code of Civil Procedure).

The principle is laid down by the law that an arrest is only available and subsisting in so far as is sufficient to meet the principal debt and the costs, including therein new maturities and interest up to the conclusion of the action (art. 1051 of the Code of Civil Procedure). The creditor is granted the power of extending the arrest as a consequence of the above principle in three cases: when the property arrested is insufficient to meet the debt and the costs, whether the insufficiency is evident from the beginning, or later by a fresh valuation to be made at the expiration of a year: when insufficient property is arrested because the debtor does not possess enough and it appears or is acquired afterwards: and in the cases of third party claims, such intervention being sufficient to order the extension of the arrest.

Of all these provisions of the common law, the only one which undergoes modification in commercial actions is that which relates to the order in which the property is to be arrested, which under article 1395 of the Commercial Code is as follows: I. Goods; — II. Credits which can be easily and promptly collected, to the satisfaction of the creditor; — III. The other movables of the debtor; — IV. The immovables; — V. The other rights of action and rights possessed by the defendant.

Also the commercial law contains an important provision for the proceeding of arrest, which must surely have been dictated with the view of favouring the rapidity of the procedure and the safety of the creditor in this point as in the rest of the commercial legislation. The provision alluded to is as follows: "Any difficulty raised as to the order which ought to be followed, shall not prevent the arrest. The executing officer shall settle it, *with preference for that which he reasonably considers the most realisable*, subject to what may be determined by the judge."

III. Deposit of arrested property.

Article 1050 of the Code of Civil Procedure, which supplements the Commercial Code, directs that the property arrested should be deposited with a person to be nominated by the creditor, under a formal inventory. By the common law, the depositary must give security for his management to the satisfaction of the judge in the sum to be appointed by the latter, or must prove that he possesses real property sufficient to answer for the sequestration; but in the commercial procedure no such guaranty is required, as it causes delays and occasions difficulties in constituting the deposit, and this is constituted under the simple responsibility of the creditor (art. 1392 of the Commercial Code). In all other respects, the provisions of the common law are observed, as contained in Title X, Chapter I, Book I of the Code of Civil Procedure of the Federal District in this locality.

This provides for cases of there being different kinds of property on which the sequestration may attach, and which are: cash, jewels, credits, other movable property, rural or urban estates, commercial or industrial businesses.

Cash and jewels are deposited of necessity in a bank legally authorised for this purpose (in the Federal District, the National Bank of Mexico). When credits are to be secured, the arrest is confined to notifying the person who has to pay them, to retain the corresponding sum or sums at the disposition of the Court, under a warning of double payment in case of disobedience; and to a notification of the creditor of those credits, if he is the defendant, not to dispose of them, under the penalties named in the Penal Code. If the actual title of the credit is secured by the arrest, a depositary is appointed to keep it and he is under the obligation to do whatever is necessary, both judicially and extrajudicially, to secure that the right represented by the title is not altered. And if the credits which are arrested are the subject of litigation, the judge of the corresponding record is notified of the arrest thereof, and notice of the fact is also given to the depositary in order that he may fulfil his obligations to the court.

Arrested movables remain in the custody of the depositary, who keeps them at the disposition of the proper judge, making known the place where the deposit is constituted, and receiving, if necessary, an authorisation to incur the expenses of warehousing. When the movables happen to be fungibles, the depositary has the further obligation of informing himself of the price which they have in the market, so as to sell them favourably at a proper time, on the previous authorisation of the Court. And if the things are perishable or may lose their value, he

cimiento del juez el deterioro ó demérito que sufran, á fin de que se dicte el remedio oportuno.

El deposito de finca urbana que haya sido embargada y sus rentas, ó sólo el de éstas, confiere al depositario el carácter de administrador, y en esta virtud, puede: contratar los arrendamientos en los términos que le dicta ley; recaudar las pensiones que rinda la finca en sus términos y plazos, procediendo en su caso contra los inquilinos morosos; hacer los gastos ordinarios de la finca y los de reparación ó construcción solicitando la licencia para ello; pagar los réditos de los censos reconocidos sobre la misma finca; y en fin representar al propietario de la finca en todas las relaciones de ésta con la Administración Pública.

«Si el secuestro dice el artículo 807 del Código de Procedimientos, se verifica en finca rústica ó en una *negociación mercantil ó industrial*, el depositario será mero interventor con cargo de la caja, vigilando la contabilidad; inspeccionará el manejo de la negociación ó finca rústica en su caso, y las operaciones que en ella respectivamente se verifiquen, á fin de que éstas produzcan el mejor rendimiento posible; vigilará también la realización de frutos ó recaudación de productos, ministrando los fondos para los gastos necesarios y ordinarios de la negociación ó finca rústica en su caso, en los que nunca deberá comprender los personales del deudor, á no ser los alimentos que judicialmente se le hayan declarado; y atenderá á que la inversión de los fondos que ministre se haga cumplida y convenientemente.»

No obstante las amplias facultades que concede al artículo transcrito al depositario ó interventor, no se ha querido con ellas más que asegurar de la mejor manera la negociación secuestrada; pero sin quitar al propietario la facultad de administrarla. Por eso la ley manda que si el interventor encontrare que la administración no se hace convenientemente, ó puede perjudicar los derechos del embargo, lo ponga en conocimiento del juez para que, sustanciado el incidente respectivo, se dicten las medidas que el mismo juez estime prudentes.

El depositario que maneje fondos, cualesquiera que sean, está obligado á rendir cuenta mensual de ellos, la que si no fuere aprobada, determinará la separación de plano del interventor. Lo mismo se hará cuando el depositario no rinda la cuenta mensual.

IV. Remate de los bienes embargados.

Es requisito indispensable para ejecutar la sentencia, que ésta contenga cantidad líquida; y si no la contiene, la parte á cuyo favor se pronunció, al promover la ejecución, presenta la liquidación, de la cual se dá vista por tres días á la parte condenada. En la misma forma se presenta la liquidación de los gastos causados en el juicio y de los honorarios de los profesores y abogados que hubieren intervenido en él. De la liquidación se da vista por tres días á la parte condenada al pago, y si nada expone, se decreta la ejecución por la cantidad que importa la liquidación. Si expresare su disconformidad, se hace conocer ésta á la parte promovente, la que conste dentro de tercero día, fallando el juez ó tribunal dentro de igual término lo que estime justo. De esta reclamación no hay más recurso que el de responsabilidad.

Llenado este requisito, y siendo por supuesto la sentencia ejecutoriada, se procede á la venta de los bienes secuestrados previo avalúo hecho por dos corretores ó peritos y un tercero en caso de discordia, nombrados aquellos por las partes y éste por el juez. Se presenta el avalúo y se notifica de él á las partes, y en seguida se anuncia en la forma legal la venta de los bienes, por tres veces, dentro de tres días, si fuesen muebles, y dentro de nueve si fuesen raíces, rematándose en seguida en pública almoneda y al mejor postor conforme á derecho (art. 1410 y 1411 del Código de Procedimientos Civiles).

No puede pedirse indicación más señalada de recurrir al derecho común que la que contienen los preceptos que se acaban de copiar, puesto que hablan de anunciarse en la *forma legal* la venta de los bienes, y del remate al mejor postor, conforme á *derecho*. Es, pues, indispensable conocer las disposiciones de la ley común en orden á los remates.

must inform the judge of the deterioration or depreciation which they may suffer, so that he may order the appropriate remedy.

The deposit of an urban estate and of its rents, or only of the latter, confers on the depositary the character of administrator, and by virtue thereof he can: make leases in the terms directed by the law; recover the periodical payments rendered by the estate at their times and periods, and proceed against dilatory tenants, if any; incur the ordinary expenses of the estate and those of repair and construction on applying for leave for that purpose; pay the admitted headrents on the said estate; and lastly, represent the owner of the estate in all his relations with the Public Administration.

Article 807 of the Code of Civil Procedure says "If the arrest attaches a rural estate or a *commercial or industrial business*, the depositary shall be a mere supervisor in charge of the money, keeping watch on the book-keeping; he shall inspect the management of the business or rural estate, as the case may be, and the operations which take place therein respectively, to the end that they may produce the greatest possible return; he shall also watch over the collection of the fruits and the ingathering of the produce, supplying the funds for the necessary and ordinary expenses of the business or rural estate, as the case may be, in which shall never be included the personal expenses of the debtor, except the maintenance which may have been allotted to him by the court; and he shall take care that the funds which he supplies are completely and properly spent."

Notwithstanding the ample powers granted by this article to the depositary or supervisor, they are only intended to secure the sequestrated business in the best way; but without depriving the owner of the power of management. Therefore the law directs that if the supervisor finds that the management is not conducted properly, or that it may prejudice the rights of the arrest, he may bring it to the knowledge of the judge, in order that, on the substantiation of the corresponding interlocutory proceeding, such measures way be ordered as the said judge thinks reasonable.

A depositary who has the management of funds, whatever they be, is bound to render a monthly account thereof, and if these are not approved, this will *ipso facto* cause the dismissal of the supervisor. The same will happen when the depositary fails to render the monthly account.

IV. Auction of arrested property.

It is an indispensable requisite for executing a judgment that this should contain the statement of a liquidated sum; and if it does not contain this, the party in whose favour it was pronounced lodges the statement of the liquidated amount, on moving for execution, and sight thereof is given to the party condemned for three days. In the same way is lodged the statement of the expenses caused in the action and of the honoraria of the professors and advocates who have taken part therein. Sight of this statement is given to the party condemned to pay for three days, and if he makes no remark, execution is ordered for the sum to which the statement amounts. If he expresses his disagreement, this is notified to the party moving within the three days, and the judge or tribunal gives judgment as he or it thinks just within the like time. The only remedy from the decision on this claim is that of the personal liability of the judge.

When this requisite has been fulfilled, and the judgment being by hypothesis in a state for execution, the sale of the sequestrated property follows on a previous valuation made by two brokers or experts, with a third in case of disagreement, the former being appointed by the parties and the latter by the judge. The valuation is lodged and the parties are notified thereof, and forthwith the sale of the property is announced in legal form on three occasions within three days in the case of movable property, and of nine days in the case of immovable property, this being knocked down forthwith at public auction to the highest bidder according to the law (arts. 1410 and 1411 of the Code of Civil Procedure).

No more distinct indication of the necessity of resorting to the common law can be sought, than that contained in the precepts which have just been transcribed, as they speak of announcing the sale of the property in legal form, and of knocking down to the highest bidder, according to law. It is then indispensable to know the provisions of the common law as regards auctions.

Las comprende el capítulo II del título X del libro I del Código de Procedimientos Civiles del Distrito Federal, y de ellas van á mencionarse las más importantes, así como las contenidas en el título IX del mismo libro I y que se refieren al anuncio de la venta de los bienes.

«Justipreciados los bienes, dice el artículo 752 del Código de Procedimientos, se anunciará su venta publicándose edictos é insertándose en el «Boletín Judicial» y otro periódico de más circulación á juicio del juez.» Y el artículo 754 del mismo Código: «Si los bienes raíces estuvieren situados en diversos lugares, en todos estos se publicarán los edictos, en el periódico Oficial, si lo hubiere ó en otro cualquiera á falta de aquél. En defecto de ambos, se fijarán en la puerta del Juzgado. En el caso á que este artículo se refiere, se ampliará el término de los edictos, concediéndose un día más por cada veinte kilómetros, ó por una fracción que exceda de la mitad, y se calculará para designarlos la mayor distancia á que se hallen los bienes.

Y por último, el artículo 753 manda que en el día señalado en los edictos se verifique el remate á la hora y en el sitio que en los mismos edictos se señale.

El remate de bienes raíces es público, y debe celebrarse en el Juzgado en que actúa el juez que fuere competente para la ejecución. Previamente se exhibirá certificado del Registro Público, de los gravámenes que reporten los bienes que van á rematarse, y ha de constar también previamente que se ha citado á los acreedores que aparezcan de dicho certificado, debiendo comprender el certificado los últimos veinte años. La citación de los acreedores tiene por objeto garantizar sus derechos, para lo cual se les concede facultad de hacer al juez las observaciones que estimen oportunas, y de apelar del auto de aprobación del remate.

Durante el remate se ponen de manifiesto los planos que hubiere y los avalúos practicados, debiendo ministrarse á los postores los datos que pidan y se hallen en los autos.

El juez decide de plano cualquiera cuestión que se suscite relativa al remate, y de su resolución no hay más recurso que el de responsabilidad.

El día del remate, á la hora señalada pasa el juez personalmente lista de los postores presentados, y concede media hora para admitir á los que de nuevo se presenten, pasada la cual ya no se admiten nuevos postores y el juez declara que va á procederse al remate, revisando desde luego las posturas (arts. 817 á 825 del Código del Procedimientos Civiles).

Las posturas se formulan por escrito, expresando el mismo postor ó su representante con poder jurídico: I. El nombre, edad, capacidad, estado, profesión y domicilio del postor; — II. Las mismas circunstancias respecto del abonador; — III. La cantidad que se ofrezca por la finca; — IV. La que se dé al contado y los términos en que el resto haya de pagarse; — V. El interés que deba causar la suma que se quede reconociendo; — VI. La sumisión expresa al juez que conozca del negocio para que haga cumplir el contrato.

Las posturas se garantizan con un abonador, si es que no se exhibe su importe en dinero efectivo, en el acto del remate.

El abonador garantiza por medio de un escrito llamado papel de abono, y que debe contener la renuncia de los beneficios de orden, excusión y división (que son los beneficios concedidos comunmente por la ley á los fiadores), y se firma ante corredor titulado, quien declara que conoce al que suscribe el papel de abono, como idóneo para el remate de la finca de que se trata, atento su avalúo. El que firma el papel de abono se constituye garante de la postura, pujas y mejoras que haga el postor.

El ejecutante puede también hacer posturas, y en este caso el papel de abono ó la exhibición en dinero se limitan al exceso de la postura sobre el importe del crédito reclamado en la fecha del remate.

Está prohibido hacer posturas reservándose la facultad de declarar después el nombre de la persona para quien se hizo; pero el postor sí puede rematar para un tercero, con poder ó cláusula especial de éste.

El juez califica las posturas, no pudiendo admitir las que no sean legales ni las que no estuvieren abonadas. Postura legal es la que cubre las dos terceras partes del avalúo, ó del precio fijado á la finca hipotecada en su caso, con tal de que la

They are included in Chapter II, Title X, Book I of the Code of Civil Procedure of the Federal District, and the most important of them will now be mentioned, as well as those contained in Title IX of the same Book I, which refer to the advertisement of the sale of property.

"When the property has been valued", as says article 752 of the Code of Procedure, "its sale shall be advertised by the publication of placards and by insertions in the *"Boletín Judicial"* and another newspaper having in the opinion of the judge the largest circulation". Article 754 of the said Code says: "When real property is situated in different places, the placards shall be published in them all, and in the official newspaper, if any, or failing this in some other newspaper. In the absence of both, they shall be posted on the doors of the Court. In the case to which this article refers, the time for the placards shall be extended, one day more being given for each twenty kilometres, or for each part thereof in excess of one half, and for calculating the kilometres, the greatest distance shall be taken at which the property is found."

Lastly, article 753 directs that the auction shall take place on the day named in the placards at the hour and place named in the said placards.

Auctions of real property are public, and must take place in the Court in which the judge is acting who is the competent judge for the execution. There must previously be exhibited a certificate from the Public Registry, of the charges affecting the property which is about to be sold, and it must also be shown previously that the creditors named in the said certificate have been cited. The certificate must contain the last twenty years. The citation of the creditors is intended to secure their rights, for which purpose they are granted the power of making such observations to the judge as they think appropriate, and of appealing from the order approving the auction sale.

During the auction, any plans there may be are produced and also the valuations which have been made, and the bidders must be supplied with such facts as they ask for and which are to be found in the record.

The judge decides at once any question which may arise relating to the sale, and there is no remedy from his decision other than that of his personal liability. On the day of the auction and at the hour named, the judge personally reads through the list of the bidders who have presented themselves, and grants half an hour for admitting those who present themselves anew, at the expiration whereof no new bidders are admitted and the judge declares that he will proceed to the sale, and at once examines the biddings (arts. 817 to 825 of the Code of Civil Procedure).

The biddings are drafted in writing, the bidder or his representative with legal power expressing: I. The name, age, capacity, status, profession and address of the bidder; — II. The same facts as regards the surety; — III. The amount which is offered for the estate; — IV. The amount which is to be paid down and the terms in which the rest is to be paid; — V. The interest the sum which remains owing is to carry; — VI. An express submission to the judge who has cognisance of the matter for him to cause the contract to be performed.

The biddings are guaranteed by a surety, when the full amount is not produced in cash at the time of the sale.

The surety guarantees by means of a document called "*papel de abono*", which must contain a renunciation of the benefits of order, "*excusio*," and division (which are the benefits generally granted by law to sureties), and is signed in the presence of a certificated broker, who declares that he is acquainted with the person who signs the document of suretyship, as being a fit person for the sale of the estate in question, regard being had to its valuation. The person who signs the document of suretyship constitutes himself guarantor of the bid, and of any advances made by the bidder.

The plaintiff may also make bids, and in this event the document of suretyship or the production of cash is confined to the excess of the bidding over the amount of the credit claimed at the date of the auction.

It is forbidden to make bids while reserving the power to declare afterwards the name of the person for whom they were made; but the bidder may bid for a third person when he holds his special power.

The judge adjudicates on the biddings, but cannot admit those which are not legal or those which are not guaranteed. A legal bidding is one which equals two third parts of the valuation, or of the price fixed for the mortgaged estate, as the

parte de contado sea suficiente para pagar el crédito ó créditos que han sido objeto del juicio y las costas. Si esto no es posible, por el importe del avalúo, serán postura legal las dos tercias partes del avalúo dadas de contado (arts. 826 á 833 del Código de Procedimientos Civiles).

La Secretaría del Juzgado da lectura á las posturas calificadas de buenas, y se conceden quince minutos para admitir las mejoras. Pasado este tiempo, el juez declara fincado el remate á favor del último postor que en momentos de expirar los quince minutos, haya acabado de hacer la postura que mejore las anteriores; y dentro de tres días dicta auto el juez aprobando ó nó el remate, auto que es apelable en ambos efectos siempre que el interés que represente la postura legal, exceda de quientientos pesos (arts. 834 y 835 del Código de Procedimientos Civiles).

Aprobado el remate, los bienes rematados se entregarán al comprador, dentro de tres días, y se le otorgará la escritura de venta correspondiente, conforme á los términos de su postura, otorgando la escritura el mismo juez, en caso de que el deudor se niegue á extenderla; pero sin que esto libre al mismo deudor de responder en todo caso de evicción ó saneamiento. Consignado el precio, el juez pone en posesión de la cosa rematada al comprador, y ordena se pague al acreedor hasta donde alcance por lo que respecta al interés del juicio, y las costas hasta donde estén aprobadas, entregándose el resto en su caso al deudor. No se entrega la parte restante al deudor cuando los bienes rematados hayan sido reembargados, pues entonces el reembolso produce su efecto en lo que resulte líquido del precio del remate, después de hecho el pago al primer embargante, salvo el caso de preferencia de derechos (arts. 837 á 844 del Código de Procedimientos Civiles).

El deudor puede, hasta antes de comenzado el remate, librar sus bienes, pagando lo que se reclame en el juicio y las costas causadas en él.

Si en la almoneda no hubiere postura legal, se cita otra en el término improrrogable de siete días, y en ella se tiene por precio el primitivo con deducción de un diez por ciento; y así se siguen citando, á falta de postor, con el mismo término de siete días, las almonedas que fueren necesarias hasta realizar legalmente el remate. En cada una de las almonedas se deducirá un diez por ciento del precio que en la anterior haya servido de base (arts. 847 y 848 del Código citado).

En cualquiera almoneda que no hubiere postor, el acreedor tiene derecho de pedir la adjudicación por las dos tercias partes del precio que en ella haya servido de base para el remate. En este caso, reconocerá á los demás hipotecarios sus créditos para pagarlos al vencimiento de sus escrituras, y entregará al deudor al contado lo que resulte libre del precio, después de hecho el pago (arts. 849 y 853 del Código de Procedimientos Civiles). El primero de estos preceptos sufre modificación en la legislación mercantil, cuyo artículo 1412 dice: «No habiéndose presentado postor á los bienes, el acreedor podrá pedir la adjudicación de ellos por el *precio* que para subastarlo se les haya fijado en la última almoneda.»

El remate de los semovientes ó créditos que conforme á la ley no deban ser considerados como inmuebles, se hace con sujeción á las reglas fijadas para el de los bienes raíces (art. 859 del Código de Procedimientos Civiles).

El Código de Comercio previene también que las partes, durante el juicio, podrán convenir en que los bienes embargados se avalúen ó vendan en la forma y término que ellos acordaren, denunciándolo así oportunamente al Juzgado por medio de un escrito firmado por ellas.

Por último, debe decirse que la jurisprudencia de los tribunales del Distrito Federal sigue las reglas antes expuestas, sobre remate de bienes raíces, tratándose de bienes muebles, en los juicios mercantiles, por más que haya algunas disposiciones referentes á muebles en la legislación común.

V. Casos Especiales.

Hay además, en la legislación común, algunas otras disposiciones referentes á la ejecución de sentencia, y que se aplican á los juicios mercantiles, en los casos por ellas previstos, y en calidad de supletorias. Unas prescriben para casos especiales, y otras dictan las reglas para la ejecución de las sentencias pronunciadas por los Jueces y Tribunales de los Estados de la Federación, y por los Tribunales y Jueces de las Naciones Extranjeras.

case may be, provided that the cash part is sufficient to pay the credit or credits which have been the subject-matter of the action and the costs. If this is not possible owing to the amount of the valuation, two third parts of the valuation paid for cash will be the legal bid (arts. 826 to 833 of the Code of Civil Procedure).

The Master of the Court reads the bids which are adjudged to be good, and fifteen minutes are granted for admitting advances. At the expiration of this time, the judge declares the auction to eventuate in favour of the last bidder who has just made a bid in advance of the previous bids before the fifteen minutes have expired; and within three days the judge pronounces an order approving the sale or otherwise, an order which is appealable with stay of execution whenever the amount represented by the legal bid exceeds fifteen hundred *pesos* (arts. 834 and 835 of the Code of Civil Procedure).

When the sale has been approved, the property sold must be delivered to the purchaser within three days, and the corresponding instrument of sale must be executed in his favour, following the terms of his bid, the judge himself executing the instrument when the debtor refuses to sign it; but without this fact exonerating the debtor from being responsible for all cases of eviction or defect in title. When the price has been paid into court, the judge places the purchaser in possession of the thing sold, and directs the creditor to be paid as much as the interest concerned in the action amounts to, and the costs, as soon as they have been approved, the remainder being paid to the debtor, in a proper case. The remaining part is not paid to the debtor when the sold property has been re-arrested, as then the re-arrest takes effect on the net result of the price of the auction, after payment has been made to the first arrestor, except in the case of preferential rights (arts. 837 to 844 of the Code of Civil Procedure).

Until the auction has commenced, the debtor may liberate his property by paying what is claimed in the action and the costs caused therein.

When there is no legal bid at the auction, another auction is called in the absolute term of six days, and the original price becomes therein the upstart price, less a deduction of ten per cent; and so in default of bidders such auctions as may be necessary are called with the same term of six days until the sale is legally effected. In each of the auctions there is deducted ten per cent. from the price which served as the upstart price in the preceding auction (arts. 847 and 848 of the said Code).

At any auction at which there is no bidder, the creditor is entitled to apply for adjudication at two third parts of the price which has served as the upstart price at the auction. In this case, he must undertake to pay the credits due to the other mortgagees at the maturities of their respective instruments, and must pay the debtor at once the free remainder of the price, after those payments have been made (arts. 849 and 853 of the Code of Civil Procedure). The first of these precepts suffers some alteration in commercial legislation, article 1412 whereof saying: "When no bidder has presented himself for the property, the creditor may apply for adjudication thereof at the price which has been fixed as upstart price at the last auction."

Auctions of animals and credits, which according to the law must not be deemed immovables, take place under the rules fixed for auctions of real property (art. 859 of the Code of Civil Procedure).

The Commercial Code likewise provides that the parties may agree during the action that the arrested property should be valued or sold as and when they may agree, giving due notice to the Court by means of a document signed by them.

It must lastly be said that the jurisprudence of the tribunals of the Federal District in the case of movables sold in commercial actions follows the rules above set forth concerning auctions of real property, although there are some provisions which refer to movables in the common law.

V. Special cases.

There are also in the common law some other provisions which refer to the execution of judgments, and which apply as supplementary provisions to commercial actions, in the cases which come within them. Some concern special cases, and others lay down rules for the execution of judgments which are pronounced by the judges and tribunals of the States of the Federation, and by the tribunals and judges of foreign nations.

Puede el fallo que trata de ejecutarse condenar, no á la prestación de la cosa, que hasta aquí se ha supuesto, sino á la prestación de hecho, es decir á hacer alguna cosa, y entonces el juez señala al sentenciado un plazo prudente para el cumplimiento, atendidas las circunstancias del hecho. Transcurrido este plazo, si el condenado no cumple con lo que la sentencia dispone, se observan las reglas siguientes: I. Si el hecho fuere personal del obligado y no pudiere prestarse por otro, se le apremiará por los medios establecidos en la ley, sin perjuicio del derecho para reclamar la responsabilidad civil; — II. Si el hecho pudiera prestarse por otro, el juez nombrará persona que lo ejecute á costa del obligado, en el término que le fije; — III. Si el hecho consiste en el otorgamiento de alguna escritura ú otro instrumento, la ejecutará el juez, expresándose en el instrumento que se otorga en rebeldía.

Si la sentencia condena á no hacer, su infracción se resolverá en el pago de daños y perjuicios (arts. 761 á 763 del Código de Procedimientos del Distrito).

Las reglas anteriores sobre la forma en que se hacen efectivos los derechos declarados por la sentencia en favor del acreedor, se encuentran en los artículos 1426 á 1428 del Código Civil, de los cuales el primero concede al acreedor de prestación de hecho la facultad de pedir la autorización para hacerse prestar por otro el hecho que sea objeto del contrato, á costa del obligado, y cuando la sustitución sea posible; y el último, ordena que el que se hubiere obligado á no hacer alguna cosa, quedará sujeto al pago de daños y perjuicios en caso de contravención.

Los otros preceptos relativos á la materia de que se trata y cuya aplicación es general, son los siguientes: de las resoluciones dictadas para la ejecución de una sentencia, no se admite más recurso que el de responsabilidad: los gastos y costas que se originen en la ejecución de la sentencia, serán á cargo del que fué condenado en ella: la acción para pedir la ejecución de una sentencia, transacción ó convenio, durará veinte años.

Ejecución de las resoluciones dictadas por los tribunales y jueces de los Estados de la Federación.

Cuando la sentencia pronunciada por un juez deba ser ejecutada por otro de diverso partido judicial, pero sujeto al mismo Tribunal, Superior, el primer funcionario dirige á éste, oficio en que le requiere para que ejecute la sentencia. Si no está sujeto al mismo Tribunal que el Juez que pronunció el fallo, el del lugar en que debe de ejecutarse, entonces se exige exhorto formal con las inserciones necesarias, conforme á derecho. En el caso de que el juez requerido sea mero ejecutor, es decir cuando ante él no litigue ninguno de los que hayan sido parte en el juicio, cuya sentencia se ejecuta, no puede ni oír ni conocer de excepciones que opongan los interesados al ejecutarse el fallo. Pero si al ejecutar los autos insertos en las requisitorias ó exhortos, se opusiere por su propio derecho algún tercero, el juez ejecutor oye y califica sumariamente las excepciones puestas; y si el tercero que no hubiere sido oído por el juez requeriente poseyere en nombre propio la cosa en que debe ejecutarse la sentencia, no se llevará adelante la ejecución, devolviéndose el exhorto con inserción del auto en que se dictare esa resolución y de las constancias en que se haya fundado. En caso de que el tercer opositor que se presente ante el juez requerido, no probare que posee con cualquier título traslativo de dominio la cosa sobre que verse la ejecución, paga costas y daños y perjuicios á quien los ocasiona.

Los jueces requeridos no ejecutan las sentencias que no versen sobre cantidad líquida ó cosa determinada individualmente. Cuando son meros ejecutores, y que por tanto no pueden oír excepción alguna de los interesados, se toma simplemente razón de las respuestas de los interesados en el expediente, y se devuelve éste (arts. 769 á 779 del Código de Procedimientos Civiles).

Ejecución de las Sentencias y demás resoluciones judiciales dictadas en el Extranjero.

En esta materia, que reglamenta también la ley común, en el Código de Procedimientos Civiles del Distrito en sus artículos 780 á 794, se ha inspirado el legis-

The judgment which it is proposed to execute may order, not the provision of a thing, which has been the supposition up to this point, but the rendering of some act, that is to say, the doing of a certain thing, and then the judge appoints the person condemned a reasonable time for the performance, on consideration of the circumstances of the fact. At the expiration of the time, when the defendant fails to perform the thing ordered, the following rules are observed: I. If the act is personal to the person bound and cannot be done by another, he will be compelled by the means enacted by the law, without prejudice to the right to insist on his civil liability; — II. If the act can be done by another, the judge must appoint a person to perform it at the expense of the person bound, in the time to be fixed by him; — III. If the act consists in the execution of some document or other instrument, the judge must execute it, expressing in the instrument that he executes it in default.

If the judgment orders that a thing be not done, the breach thereof must be compensated for by the payment of damages (arts. 761 to 763 of the Code of Procedure of the District).

The preceding rules concerning the way in which rights declared by a judgment in favour of a creditor are enforced, are to be found in articles 1426 to 1428 of the Civil Code, the former of which grants a creditor to whom the performance of some act is due the power to ask authorisation to cause the act which is the subject-matter of the contract to be performed by another at the expense of the person bound, when substitution is possible; and the latter article directs that a person who is bound not to do a thing is subject to the payment of damages in case of breach of the order.

The other precepts relating to the matter in question, which are of general application, are the following: No other remedy than that of the personal liability of the judge is admissible against decisions pronounced for the execution of a judgment: the expenses and costs which originate in the execution of a judgment must be borne by the person condemned by the judgment: the right of action for asking for the execution of a judgment, compromise or arrangement, will last for twenty years.

Execution of the decisions pronounced by the tribunals and judges of the States of the Federation.

When a judgment pronounced by a judge has to be executed by one of a different judicial district, but subject to the same Superior Tribunal, the former functionary addresses an official letter to the latter whereby he requires him to execute the judgment. If the Judge of the place where it has to be executed is not subject to the same Tribunal as the Judge who pronounced the judgment, then a formal letter of request is required with the insertions which are necessary according to law. When the requested judge is a mere executant, that is to say, when neither of those who have been parties to the action the judgment whereof is to be executed are in litigation before him, he can neither hear nor try the pleas which the persons interested may file against the judgment being executed. But if some third person in his own right opposes the execution of the orders inserted in the letters of request, the executant judge hears and summarily decides on the pleas filed; and when a third person who has not been heard by the addressing judge possesses the thing whereon the judgment has to be executed in his own name, the execution must not be carried forward, but the letter of request must be returned with an insertion of the order in which this decision is pronounced and of the written facts whereon it was founded. When a third person who appears before the addressed judge fails to prove that he possesses the thing concerned in the execution under a title capable of transferring ownership, he pays costs and damages to those persons to whom he occasions them.

Addressed judges do not execute judgments which do not concern a liquid sum or a thing separately determined. When they are mere executants, and when therefore they are unable to hear any defence by the persons interested, the answers of the persons interested are simply entered in the file, which is then returned (arts. 769 to 779 of the Code of Civil Procedure).

Execution of judgments and other judicial decisions pronounced abroad.

The Legislature in this matter, which is regulated also by the common law in articles 780 to 794 of the Code of Civil Procedure of the District, was inspired

lador en el principio de ser los Tratados celebrados con otras Naciones, la fuente primera de derecho internacional, prescribiendo, en consecuencia, en el artículo 780 que: «las sentencias y demás resoluciones judiciales dictadas en países extranjeros, tendrán en la República la fuerza que establezcan los Tratados respectivos».

En ausencia de tratados establece el principio de la reciprocidad internacional que es, puede decirse, el que informa nuestra legislación en la materia. En el caso de ejecución de sentencias dictadas en el Extranjero, ordena la ley acatando este principio, que esas sentencias tendrán la misma fuerza, en ausencia de tratados, que en la nación á que pertenezcan se diere por las leyes á las ejecutorias y resoluciones judiciales dictadas en la República.

Hay que observar la siguiente distinción establecida por la doctrina y sancionada por la jurisprudencia: Una sentencia puede considerarse como un mandamiento de la autoridad judicial al encargado de llevarla á efecto para que la ejecute ó como la simple decisión por el juez competente de una controversia sobre la existencia de una relación jurídica. En este último caso, es decir, en el de simple decisión, se les reconoce tal carácter, y se obedecen en todas partes en que hayan de respetarse. Por eso el artículo 783 del Código que se examina, previene la distinción misma entre las sentencias, que son mandamientos de la autoridad judicial y las simples decisiones, ordenando con respecto á éstas, que se ejecuten como las demás resoluciones dictadas por los tribunales y jueces de los Estados de la Federación y cuyos preceptos quedan ya consignados; y en cuanto á la ejecución de las sentencias dictadas en el extranjero, y que son un mandamiento judicial, señala otros requisitos para que puedan ser ejecutadas en el país.

Estos requisitos, en ausencia de tratados, son los cinco siguientes: I. Que las sentencias que se trate de ejecutar, hayan sido dictadas á consecuencia del ejercicio de una acción personal; — II. Que no hayan recaído en rebeldía; — III. Que la obligación para cuyo cumplimiento se haya procedido, sea lícita en la República; — IV. Que sean ejecutorias conforme á las leyes de la Nación en que se hayan dictado; — V. Que se reúnan los requisitos necesarios conforme á este Código, para ser consideradas como auténticas.

Para determinar la competencia del juez que haya de ejecutar el fallo dictado en el Extranjero se atiende al que lo sería, según las leyes del país y las reglas de competencia, para seguir el juicio en que se dictó.

Para obtener el mandamiento de ejecución de esta clase de sentencias, la ley ha dictado una tramitación que consiste en presentar la ejecutoria en el Juzgado competente, traducida al español, en la forma que se previene para los documentos redactados en idioma extranjero, y solicitar su ejecución por los tribunales mexicanos; se corre traslado de esta solicitud á la parte contra quien se dirija la sentencia, por el término de nueve días; y si ésta no estuviere presente se le notifica el decreto publicándolo por quince veces consecutivas en el «Boletín Judicial» y otros tres periódicos de más circulación, á juicio del juez, y sin perjuicio de observarse en su caso las disposiciones relativas á la ausencia. Evacuado el traslado ó pasado el término de nueve días, se pasa el asunto por otros nueve días al representante del Ministerio Público, y con vista de lo que éste exponga, se dicta auto por el que se declara si se ha de dar ó no cumplimiento en el Territorio Nacional á la sentencia dictada en el Extranjero. Si se ha de dar cumplimiento, se procede á la ejecución de la sentencia conforme á las reglas ya expuestas para las sentencias dictadas por los tribunales del país; si se deniega el cumplimiento se devuelve la ejecutoria á la parte que la hubiere presentado. En uno y otro caso es apelable la resolución, y en segunda instancia se tiene como parte también al Ministerio Público.

El alcance de la facultad de los jueces en esta materia está limitado, de modo preciso por la ley, á investigar si los fallos dictados en el Extranjero llenan las condiciones requeridas para que puedan ejecutarse en el territorio nacional á cuyo efecto, en nombre de la Soberanía del Estado, ordenan que se ejecute. El artículo 792 del Código de Procedimientos Civiles expresa, repetimos, claramente este concepto de la intervención de nuestro poder judicial en el caso. Dice así: «Ni el juez inferior ni el Tribunal Superior podrán examinar ni decidir de la justicia ó injusticia del fallo, así como de los fundamentos de hecho ó de derecho en que se apoye;

by the principle that the Treaties solemnised with other Nations are the primal fount of international law, and it therefore prescribes in article 780 that: "judgments and other judicial decisions which have been pronounced in foreign countries shall have in the Republic the force established by the respective Treaties."

In the absence of treaties it establishes the principle of international reciprocity, which, it may be said, inspires our system of legislation on this matter. Out of respect for this principle, in the case of the execution of judgments which have been pronounced abroad, the law directs that those judgments shall have the same force, in the absence of treaties, as would be given by the law in the nation to which they belong to the final judgments and judicial decisions which are pronounced in the Republic.

It is necessary to notice the following distinction which has been established by doctrine and sanctioned by jurisprudence: A judgment may be considered as an order for execution by a judicial authority to the judge entrusted with carrying it into effect or as a simple decision by the competent judge of a dispute about the existence of a juridical relationship. In the latter case, that is to say, in that of a simple decision, they are recognised as such, and they are obeyed in all parts where they have to be respected. Therefore article 783 of the Code, which is under examination, lays down the same distinction between judgments which are orders of a judicial authority and simple decisions, directing with respect to the latter, that they should be executed like other decisions pronounced by the tribunals and judges of the States of the Federation, whose precepts have already been set out; and as regards the execution of judgments which have been pronounced abroad, and which are judicial orders, it names other requisites for their execution in this country.

In the absence of treaties, these requisites are the three following: I. That the judgments which it is proposed to execute, have been pronounced in consequence of bringing a personal action; — II. That they have not been pronounced against a defendant in default; — III. That the obligation for the fulfilment whereof they have been issued, is lawful in the Republic; — IV. That they are final according to the laws of the Nation in which they have been pronounced; — V. That they combine the requisites which are necessary in conformity with this Code, for being deemed authentic.

In order to determine the competence of the judge who has to execute a judgment which has been pronounced abroad, it is necessary to observe who would be competent under the laws of the country and the rules for competence for the purpose of following out the action in which it was pronounced.

In order to obtain an order for the execution of this kind of judgment, the law has enacted a procedure which consists in producing the final judgment in the competent Court, translated into Spanish, as provided for documents which are drawn up in a foreign language, and in applying for its execution by the Mexican Tribunals. This application is served on the party against whom the judgment was directed for the term of nine days; and if this party is not present, the decree is notified by publishing it fifteen consecutive times in the "*Boletín Judicial*" and in three other newspapers which in the opinion of the judge have the largest circulation, and without prejudice to the provisions which relate to absence being observed in a proper case. When service has been effected or the term of nine days has expired, the matter is handed for another nine days to the representative of the Public Attorney, and on consideration of his observations, an order is pronounced whereby it is declared whether or not the judgment pronounced abroad is to be fulfilled in the National Territory. If it is to be fulfilled, execution of the judgment takes place according to the rules already explained for judgments which have been pronounced by the tribunals of the country; if its fulfilment is refused, the final judgment is returned to the party who has presented it. In both cases the decision is appealable, and in the court of second instance the Public Attorney is also a party.

The extent of the power of the judges in this matter is strictly limited by law, to investigating whether the judgments which have been pronounced abroad fulfil the conditions required to enable them to be executed in the National Territory, for which purpose they order that they be executed in the name of the Sovereignty of the State. We may repeat that article 792 of the Code of Civil Procedure clearly expresses this concept of the intervention of our judicial authority in the matter. It says this: "Neither the judge nor the Superior Tribunal may inquire into or decide on the justice or injustice of the judgment, or the foundations of fact

limitándose á examinar su autenticidad, y si conforme á las leyes nacionales debe ó no ejecutarse.» Es el acatamiento á la Soberanía Extranjera que ha pronunciado la sentencia.

Dicho se está que el testimonio de las resoluciones dictadas por los Tribunales extranjeros y que pretendan ejecutarse en territorio mexicano, deben llenar las condiciones que se exigen para toda clase de documentos procedentes de otras Naciones, que obren en juicio, esto es, la traducción al idioma español, de que ya se ha hablado, y la legalización que, como también se ha dicho ya, al tratar de los documentos é instrumentos que se presentan por vía de prueba, es requisito indispensable para que puedan tener fé en juicio.

Se ha señalado, al enumerar las condiciones que exige la ley mexicana para conceder fuerza ejecutoria á las sentencias etranjeras, la condición de que la obligación para cuyo cumplimiento se haya procedido, y á la que se refiera el fallo extranjero sea lícita en la República; y es de tenerse muy en cuenta, especialmente en los fallos que se refieren al estado civil de las personas y á otros semejantes por su importancia, que no podrían cumplirse en el territorio nacional si estuvieren en oposición con las leyes que en éste rigen.

De los incidentes.

I. De los incidentes en general.

En un juicio pueden suscitarse cuestiones que, aunque no son las mismas que se debaten, sí tienen relación inmediata con ellas: se llaman incidentes. La relación inmediata que las cuestiones que abrazan tengan con las se ventilan en el negocio principal, es necesaria; y si no existe esa relación no puede decirse que hay incidente ni puede admitirse para que sea tramitado conforme á la ley.

La relación del incidente con el negocio principal puede ser tan estrecha y tan oportunamente traída al debate, que sea preciso resolverlo primeramente para impedir el riesgo de nulificar la sentencia que en lo principal se dicte, ó el de dictarse en el incidente una resolución que no concuerde con la que se pronuncie en el negocio principal. Estos incidentes son los que determina la ley, diciendo que ponen obstáculo al curso de la demanda principal, y ordena que se sustancien en las misma pieza de autos, quedando entre tanto en suspenso aquella (artículo 863 del Código de Comercio). «Impide el curso de la demanda, dice el artículo 865, todo incidente sin cuya previa resolución es absolutamente imposible de hecho ó de derecho, continuar sustanciándola.»

Los incidentes que no pongan obstáculo á la prosecución de la demanda, se sustancian en pieza separada, que se forma con los escritos y documentos que ambas partes señalen y á costa del que los haya promovido.

La tramitación en cualquiera de los dos casos, consiste en dar traslado al coligante del escrito en que se promueve el incidente, por el término de tres días; is se ofrece prueba se señala el término que no pase de tres días para recibirlo, y rendidas las pruebas, el juez cita á las partes á una audiencia verbal de alegatos que se verifica dentro de tres días, produciendo la citación para la audiencia los efectos de citación para sentencia. Se pronuncia la sentencia por el juez dentro de cinco días, contados desde que se verifique la audiencia de alegatos y concurran ó no las partes á ella. Si no se pide prueba, se procede citando desde luego á la audiencia de alegatos, citación que produce los efectos de citación para sentencia, en los términos que quedan dichos.

Según el derecho común, supletorio de la legislación mercantil, (art. 871 del Cód. Proc. Civ. del Distrito Federal) la sentencia en los incidentes es apelable en los casos y efectos en que lo fuere la sentencia en lo principal; y por tanto hay que tener presente las reglas que se han dado en el capítulo de los recursos, concernientes á la apelación en juicios mercantiles.

En el caso de surgir un incidente criminal, se siguen las disposiciones de la ley procesal de la materia (art. 1368 del Cód. de Comercio).

La ley mercantil consigna una importante excepción en favor de la rapidez de los juicios ejecutivos mercantiles, cuya pronta tramitación se recomienda por la doble cualidad de mercantiles y ejecutivas. En los juicios dichos, se deciden

or law on which it rests; they being confined to examining its authenticity, and whether under the National law it ought to be executed or not." This is occasioned by the respect due to the Foreign Sovereignty which has pronounced the judgment.

It has already been said that the copies of the decisions pronounced by Foreign Tribunals which it is proposed to execute in Mexican territory must fulfil the conditions which are required for all kinds of documents which operate in legal proceedings and which proceed from other Nations, that is, translation into the Spanish language, of which we have already spoken, and legalisation, which is an indispensable requisite to enable them to be evidence in legal proceedings, as has already been mentioned in dealing with documents and instruments which are presented by way of evidence.

The condition was pointed out, when enumerating the conditions required by the Mexican law for granting executory force to foreign judgments, that the obligation for the fulfilment of which proceedings have been taken, and to which the foreign judgment refers, must be lawful in the Republic: and it must be ever remembered, especially in judgments which refer to the civil status of persons and other judgments alike in their importance, that they cannot be fulfilled in the National Territory when they are opposed to the laws which govern this matter.

Interlocutory matters or incidents.

I. Interlocutory matters in general.

Questions may arise in an action which, while they are immediately related to the questions in dispute, are nevertheless not the same; they are called incidents or interlocutory matters. It is necessary that there should be an immediate relation between the questions included therein and those which are discussed in the principal matter; and when this relation does not exist, it cannot be said that there is an incident, nor can the matter be allowed to proceed according to the law.

The relation of an incident to the principal matter may be so close and so appropriately brought into discussion, that it is necessary to decide it previously in order to prevent the risk of nullifying the judgment to be pronounced in the principal matter, or of a decision being pronounced in an interlocutory matter which would not agree with that which is pronounced in the principal matter. These incidents are those determined by the law when it says that they interpose an obstacle to the course of the principal claim, and orders that they be substantiated on the same file of record, the former being meanwhile in suspense (article 863 of the Commercial Code). Article 865 says: "All interlocutory matters impede the course of the action, when it is impossible to continue the substantiation of the claim without their previous decision".

Interlocutory matters which do not interpose an obstacle to the prosecution of the action, are substantiated on a separate file, which is formed of writings and documents indicated by both parties at the cost of the party who has moved them. The procedure in either of the two cases consists in serving the document whereby the incident is moved on the opposite party for the term of three days; if evidence is offered, a term not exceeding three days is appointed for receiving it, and on the evidence being given, the judge summons the parties to a verbal hearing of the submissions, which takes place in three days, the citation to the hearing producing the effects of a citation for judgment. Judgment is pronounced by the judge within five days, reckoned from the hearing of the submissions taking place and whether the parties attend it or not. When no evidence is sought, a summons to the hearing of the submissions is issued forthwith, and this citation produces the effects of a citation for judgment, in the terms already stated.

By the common law, which supplements the commercial law (art. 871 of the Code of Civil Procedure of the Federal District), judgments in interlocutory matters are appealable in the same cases and with the same effects as judgments in the principal matter; and therefore one must remember the rules which have been given in the chapter on appeals, touching appeals in commercial matters.

In the event of a criminal interlocutory matter arising, the provisions of the law of procedure on this matter are followed (art. 1368 of the Commercial Code).

The commercial law lays down an important exception in favour of the rapidity of executive commercial actions, the prompt procedure whereof is commended for the twofold quality of being both commercial and executive. In the said actions,

los incidentes que se susciten sin sustanciar artículo, pero sin perjuicio del derecho de los interesados para que se les oiga en audiencia verbal, siempre que así lo pidieren, con lo que se pone á cubierto la garantía de defender las pretensiones que en el incidente se ventilan (arts. 1357 y 1414 del Cód. de Comercio).

II. De la acumulación de autos.

En virtud de su importancia, tiene tramitación especialmente señalada, el incidente de acumulación de autos.

Define la ley, siempre supletoria de la mercantil, la acumulación de autos, por sus efectos, diciendo en el artículo 899 del Código de Procedimientos Civiles: «El efecto de la acumulación es que los autos acumulados se sigan sujetándose á la tramitación de aquel al cual se acumulan, y que se decidan por una misma sentencia: á este fin, cuando se acumulen los autos, se suspenderá el curso del juicio que estuviere más próximo á su tramitación, hasta que el otro se halle en el mismo estado.» No es aplicable esta regla general respecto á la tramitación, en las acumulaciones que se hagan á los juicios atractivos ejecutivo é hipotecario á cuya tramitación se acomodarán desde luego los que se acumulen á ellas (art. 900 del Cód. Proc. Civ.). Es decir, que la acumulación de autos, es el incidente previsto por la ley, en el que se resuelve si han de tramitarse y sentenciarse dos ó más juicios en uno solo, y es obvio que para esta excepción del procedimiento se exijan condiciones especiales.

Las señala el Código de Procedimientos Civiles en esta forma:

Art. 874. La acumulación procede: I. Cuando la sentencia que haya de dictarse en uno de los pleitos cuya acumulación se pida, produzca excepción de cosa juzgada en el otro; — II. Cuando en el Juzgado competente haya pendiente pleito sobre lo mismo que sea objeto del que después se hubiere promovido; — III. En los juicios de concurso al que esté sujeto el caudal contra el que se haya deducido ó deduzca cualquiera demanda, salvo siempre el derecho de los acreedores hipotecarios para seguir sus actuaciones por juicio separado, y lo dispuesto para juicios que se hayan en segunda instancia ó pendientes en casación; — IV. Cuando siguiéndose separadamente los pleitos, se divida la continencia de la causa. — 875. Son acumulables á los juicios de testamentaria é intestado, todos los que tengan por objeto el pago de las deudas mortuorias, el inventario, avalúo, partición de los bienes ú otro derecho á éstos, deducido por cualquiera persona con el carácter de heredero ó legatario. — 876. Se considera dividida la continencia de la causa para los efectos de la última fracción del artículo 874: I. Cuando haya entre los dos pleitos identidad de personas, cosas y acciones; — II. Cuando haya identidad de personas y cosas, aún cuando la acción sea diversa; — III. Cuando haya identidad de personas y acciones, aún cuando las cosas sean distintas; — IV. Cuando las acciones provengan de una misma causa, aunque se dé contra muchos y haya, por consiguiente, diversidad de personas; — V. Cuando haya identidad de acciones y de cosas, aunque las personas sean diversas; — VI. Cuando las acciones provengan de una misma causa, aunque sean diversas las cosas. — 877. No procede la acumulación: I. Cuando los pleitos estén en diversas instancias; — II. Cuando se trate de interdictos, por tener las sentencias que en ellos se dicten, el carácter de provisionales.

Los pleitos acumulables pueden hallarse en Juzgados diferentes ó en un mismo Juzgado: en el primer caso se pretende la acumulación ante el Juzgado que conozca del juicio al que deben acumularse los otros; y el Juez resuelve en el término de tres días si procede ó no la acumulación, dirigiendo en el caso de resolución afirmativa, oficio al Juzgado que conozca de los juicios que deben acumularse para que se inhíba del conocimiento de ellos, y le remita los autos, continuándose la sustanciación del incidente por las reglas de la sustanciación de la competencia, ya que en la contienda que puede suscitarse entre los jueces con motivo de la acumulación de autos, se encuentra implícita una cuestión de competencia (art. 1361 del Código de Comercio y 882 y 884 del Código de Procedimientos Civiles).

Si sucede que un mismo juez conozca de los autos cuya acumulación de pide, dispondrá que se haga la relación de ellos, á cuyo efecto, citará á las partes á una

interlocutory matters which arise are decided without substantiating the matter separately, but without prejudice to the right of the persons concerned to be heard at a verbal hearing, whenever they so request, provided that security is given to defend the claims which are raised in the incident (arts. 1357 and 1414 of the Commercial Code).

II. Consolidation of actions (records).

The incident of the consolidation of records has a specially appointed procedure by virtue of its importance.

The law, which is here always supplementary to the commercial law, defines the consolidation of records by its effects, stating in article 899 of the Code of Civil Procedure: "The effect of consolidation is that the consolidated records continue subject to the procedure of that record with which they are consolidated, and that they are decided by the same judgment: to this end, when records are consolidated, the course of the action which was most advanced in its procedure must be suspended until the other is in the same stage." This general rule does not apply to the procedure in consolidations which are made with attractive, executive and mortgage actions which attract the consolidated action, as those actions which are consolidated with them forthwith adopt their procedure (art. 900 of the Code of Civil Procedure). That means to say, that the consolidation of records is an incident provided for by the law, whereby it is decided whether two or more actions have to proceed as a single action, and it is obvious that special conditions are required for this exception to the procedure.

These are set forth in the Code of Civil Procedure in this manner:

Art. 874. Actions may be consolidated: I. When the judgment which has to be pronounced in one of the actions whose consolidation is sought, produces the defence of *res judicata* in the other; — II. When there is a pending action in a competent Court about the same subject-matter as that concerned in the action which has subsequently been begun; — III. In insolvency proceedings to which the property against which a claim has been or may be brought is subject, saving always the right of mortgagees to follow their remedies by a separate action, and saving also the provisions which apply to actions which may be pending in courts of second instance or in the Court of Cassation; — IV. When the unity of the cause of action is divided by the actions proceeding separately. — 875. All actions which have for their subject-matter the payment of funeral expenses, the inventory, valuation, division of property or other right thereto, which are brought by any person as heir or legatee may be consolidated to testamentary or intestate proceedings. — 876. For the purposes of the last section of article 874, the unity of a cause of action is deemed to be divided: I. When between the two actions there exists an identity of persons, things and rights of action; — II. When there exists identity of persons and things, although the right of action is different; — III. When there exists an identity of persons and rights of action, although the things are different; — IV. When the rights of action proceed from the same cause, although the rights of action exist against several, and consequently there is a diversity of persons; — V. When there exists an identity of rights of action and things, although the persons are different; — VI. When the rights of action proceed from the same cause, although the things are different. — 877. Consolidation is not available: I. When the actions are in different stages of the courts (in different instances); — II. When an injunction is in question, as the judgments therein pronounced possess a provisional character only.

The actions which it is possible to consolidate may be in different Courts or in the same Court: in the former case consolidation is claimed from the Court which has cognisance of the action with which the others are to be consolidated; and the Judge decides within the term of three days whether the consolidation is proper or not, and in the case of an affirmative decision directs an official letter to the Court which has cognisance of the actions which are to be consolidated, so as to inhibit the judge from trying them, and directing him to remit the record to him. The substantiation of this interlocutory matter proceeds under the rules for the substantiation of a question of competence, since a question of competence is implied in a dispute which arises between judges based on consolidation of records (art. 1361 of the Commercial Code and 882 and 884 of the Code of Civil Procedure).

If it happens that the same judge has cognisance of the record the consolidation whereof is sought, he must order a report thereon to be made to him, for which

audiencia que se verificará dentro de tres días. La citación para la audiencia produce los efectos de la citación para sentencia (art. 880 del Cód. Proc. Civ.), sentencia que se pronunciará dentro de los tres días siguientes.

Es regla (consignada en el artículo 1459 del Código de Comercio) que la acumulación de autos sólo puede decretarse á instancia de parte legítima, salvo los casos en que, conforme á la ley, deba hacerse de oficio, así como también que pueda pedirse en cualquier estado del juicio, antes de pronunciarse sentencia, pues de lo contrario es inoportuno para el efecto de la acumulación (art. 1360 del Cód. de Comercio).

En el escrito en que se pide la acumulación de autos, debe especificarse (art. 879 del Cód. Proc. Civ.): I. El Juzgado en que se sigan los autos que deban acumularse; — II. El objeto de cada uno de los juicios; — III. La acción que en cada uno de ellos se ejercite; — IV. Las personas que en ellos sean interesados; — V. Los fundamentos legales en que se apoye la acumulación.

Ya queda explicada la tramitación de este incidente según los dos diferentes casos que en él puedan ocurrir; las resoluciones que se dicten con este motivo son apelables dentro de tres días de notificadas. Es orden expresa de la ley que, desde que se pida la acumulación, quede en suspenso la sustanciación de los autos á que aquella se refiere, hasta que se decida el incidente, y la resolución quede firme. Se salvan de este precepto las providencias precautorias, ó urgentes, que el juez puede practicar; pero fuera de ellas todo lo que practicare después de pedida la acumulación, es nulo y le importa responsabilidad (arts. 895, 989 y 901 del Cód. Proc. Civ.).

El pleito más moderno se acumula al más antiguo, salvo los casos de juicio atractivo, en el cual la acumulación se hará siempre á éste, y de los juicios hipotecarios y ejecutivos, á los que se acumularán los de otra especie que se hubieren promovido. El precepto que se ha consignado de que en los juicios ejecutivos mercantiles no se sustancie incidente con artículo especial, sufre excepción por lo que se refiere á la acumulación de autos.

Se observará que al enumerar las causas de procedencia de la acumulación que señala el artículo 874 del Código de Procedimientos Civiles, se ha tenido en cuenta en la fracción II la litispendencia, que es también una excepción dilatoria, de la que se hablará en su lugar, pero que se emplea en este caso para pretender la acumulación de autos, en provecho del interés público, porque tiene por objeto evitar que haya dos litigios sobre los mismos hechos ú obligaciones. La litispendencia, como fundamento de la acumulación de autos, se sustancia en la forma que acaba de expresarse; y la litispendencia, como excepción dilatoria, se sustancia en la forma ordinaria de estas excepciones, por lo que difieren la litispendencia en uno y otro caso, lo mismo que por los efectos jurídicos que la ley les atribuye.

Con efecto, la litispendencia, excepción, impide el juicio desde su principio, y se debe oponer, por esta razón antes de la contestación, de la demanda; mientras que la litispendencia, causa de acumulación, se puede alegar en cualquier estado del juicio hasta antes de la sentencia definitiva, y produce el efecto, no de detener el juicio sino de reunir los autos de dos ó más, sujetándolos á igual tramitación, y decidiéndolos por un solo y mismo fallo.

III. De las tercerías.

Participan del carácter de los incidentes los juicios de tercería, en los cuales otra persona diferente de las que debaten sus pretensiones en un litigio, se presenta á deducir una acción distinta, pero relacionada con el objeto del litigio, ya porque auxilie la pretensión del demandante ó del demandado, ya porque ejercite acción de dominio sobre los bienes que son objeto del litigio, ó alegue preferencia en el pago que deba hacerse con el producto de estos bienes. El nuevo juicio, que así se relaciona con el que está en trámite, se llama juicio de tercería, y el que lo promueve tercer opositor.

Ya queda señalado en las reglas acerca de la competencia, que es competente para conocer de los juicios de tercería el juez que esté conociendo del negocio, en virtud, como acaba de decirse, de ser la tercería un juicio incidental del negocio en que se promueve, que se llama principal. Y claro es también que deben producir

purpose he must cite the parties to a hearing which must take place within three days. The citation to the hearing produces the effects of a citation for judgment (art. 880 of the Code of Civil Procedure). This judgment must be pronounced within the three following days.

A rule is set forth in article 1459 of the Commercial Code to the effect that the consolidation of records can only be ordered at the instance of a lawful party, saving those cases wherein it has to be made by the court's own motion, according to law, and also that it may be sought at any stage of the action before judgment is pronounced, as on the other hand an order then made would be inappropriate to produce the effects of consolidation (art. 1360 of the Commercial Code).

By article 879 of the Code of Civil Procedure, it is necessary to specify in the document whereby consolidation is sought: I. The Court in which the record which ought to be consolidated is proceeding; — II. The subject-matter of each of the actions; — III. The right of action which is involved in each of them; — IV. The persons who are concerned therein; — V. The legal bases on which consolidation is supported.

We have already explained the procedure of this interlocutory incident according to the two different cases in which it may occur. The decisions which are pronounced on this ground are appealable within three days of their being notified. It is an express direction of the law that from the time of the application for consolidation the substantiation of the record to which it refers remains in suspense until the incident is decided, and the decision becomes binding. Any precautionary or urgent orders which a judge may make are excepted from this precept; but with that exception, everything that is done after the application for consolidation is void and involves the personal liability of the judge (arts. 895, 989 and 901 of the Code of Civil Procedure).

The most recent action is consolidated with the oldest, except in the case of attractive actions, in which consolidation is always made with the attractive action, and excepting also mortgage and executive actions, with which actions of other kinds which may have been commenced are consolidated. The precept which has already been set forth that incidents are not substantiated by a separate file in commercial actions, has one exception and this refers to the consolidation of records,

It will be observed that in enumerating the causes of the propriety of consolidation as set forth in article 874 of the Code of Civil Procedure, the question of *lis pendens* has been taken into account in section II, and this is also a dilatory plea, which will be mentioned in its place, but which is employed in this case in order to claim the consolidation of records, to the profit of the public interest, because it is intended to prevent there being two litigations about the same facts or obligations. *Lis pendens*, as the foundation of the consolidation of records, is substantiated as just expressed; and *lis pendens* as a dilatory plea, is substantiated in the ordinary way of these pleas, and this differentiates the *lis pendens* in the two cases, and so do the juridical effects which the law attributes to them.

In fact a *lis pendens* as a defence or plea is an impediment to the action from its commencement, and for this reason it must be entered before the answer to the claim; while a *lis pendens* as a ground for consolidation can be alleged at any stage of the action before the final judgment, and has the effect, not of suspending the action, but of combining the records of two or more, subjecting them to the same procedure, and both or all being decided by one and the same judgment.

III. Third party claims.

Third party proceedings participate in the character of interlocutory applications. Another person, different from those who discuss their claims in an action, appears therein to bring a distinct action, but one related to the subject-matter of the litigation, either because it assists the pretension of the plaintiff or defendant, or because it raises a right of action of ownership in respect of the property which forms the subject-matter of the litigation, or pleads preference in the payment which has to be made with the proceeds of that property. The new action, which is thus related to the one already on foot, is called a third party action, and the person who brings it is called an opposing third party.

It has already been laid down in the rules as to competence, that the judge who has cognisance of the principal matter is the competent judge to have cognisance of the third party actions, by virtue, as has been said, of the third party action being a proceeding incidental to the matter wherein it is put forward, which is

efectos análogos á los de la acumulación de autos, dado que se reclama en ellas un derecho que puede modificar los que pretenden hacer valer las partes en el litigio que tienen entablado, y en el que se promueve la tercería.

Las tercerías son coadyuvantes ó excluyentes. Es coadyuvante la tercería que auxilia la pretensión del demandante ó la del demandado. Las demás se llaman excluyentes (art. 1363 del Cód. de Comercio). Las tercerías coadyuvantes pueden oponerse en cualquier juicio, sea cual fuere la acción que en él se ejercite, y cualquiera que sea el estado en que éste se encuentre, con tal de que aún no se haya pronunciado sentencia que cause ejecutoria. No producen otro efecto que el de asociar á quien las interpone con la parte á cuyo derecho coadyuva, á fin de que el juicio continúe, *según el estado en que se encuentre*, y se sustancia hasta las ulteriores diligencias con el tercero y el litigante coadyuvado, juzgándose la acción que deduce el tercero coadyuvante, al propio tiempo que lo principal, en una misma sentencia (arts. 1364 á 1366 del Cód. de Comercio). Son por tanto, juicios distintos las tercerías coadyuvantes de aquel en que se interpone; pero son incidentales de éste puesto que tienen estrecha relación con él, ya que auxilian la pretensión del demandante ó del demandado en el juicio. Dado su objeto, no suspenden el curso del juicio principal, lo que acarrearía inmotivadas dilaciones á la parte contraria de la coadyuvada; y no hay que resolver separadamente este juicio incidental porque tiende al mismo objeto que la pretensión á la que coadyuva, y por tanto mientras ésta exista, que es durante todo el término del juicio, no puede finalizar la acción del tercero que coadyuva: por esta razón se sustancia el juicio principal hasta las ulteriores diligencias con el tercero y el litigante coadyuvado. Se produce así de hecho una acumulación que, por la claridad de su procedencia, se admite desde luego y de plano, siguiéndose la regla de los juicios acumulados que impone que se decidan en la misma sentencia.

Las tercerías excluyentes son de dominio ó de preferencia; en el primer caso deben fundarse en el dominio que sobre los bienes en cuestión ó sobre la acción que se ejercite alega el tercero, y en el segundo, en el mejor derecho que éste deduzca para ser pagado; no suspenden el curso del negocio en que se interponen, y se ventilan por cuerda separada (arts. 1367 y 1368 del Código de Comercio).

El opositor debe fundar su oposición precisamente en prueba documental. Sin este requisito se desecha desde luego la oposición, sin trámite alguno. Cuando se funde como queda expresado, se da conocimiento del escrito de oposición presentado por el tercero, al demandante y al demandado en el juicio principal, por tres días á cada uno. Si el ejecutado está conforme con la reclamación del tercer opositor, sólo se sigue el juicio de tercería entre éste y el ejecutante. Contestado el escrito de oposición, el juez decide si hay méritos para estimar necesaria la tercería, y en caso afirmativo, á petición de cualquiera de las partes abre una dilación probatoria por quince días durante la cual rinden las partes todas las pruebas que crean pertinentes, y conforme á las reglas dadas en su oportunidad. Vencido el término de prueba, se hace publicación de probanzas, entregando los autos á las partes por su orden y por cinco días á cada una para que aleguen de su derecho (arts. 1368 á 1372 del Código de Comercio).

«Las tercerías excluyentes, dice el artículo 909 del Código de Procedimientos Civiles, supletorio del de Comercio, pueden oponerse en todo negocio, cualquiera que sea su estado, con tal de que, si son de dominio, no se haya dado posesión de los bienes al rematante ó al actor, en su caso, por vía de adjudicación, y que si son de preferencia, no se haya hecho pago al actor.» Este precepto indica la oportunidad en que puede promoverse el juicio de tercería, y es cuando haya habido ejecución en los bienes del demandado del juicio principal, y esta ejecución se hubiere practicado en bienes del tercer opositor; ó bien que aunque practicados en bienes del mismo deudor, tenga el tercer opositor algún derecho para reclamar el pago preferente sobre el valor de aquellos; casos en los que se reúnen los dos requisitos esenciales para deducir una acción: la existencia de un derecho á favor del que deduce la acción, y la lesión de este derecho por el demandado.

called the principal matter. And it is clear also that they must produce effects analogous to those of consolidation of records, granted that a right is claimed therein that may alter those rights that the parties to the litigation which has been initiated by them, and in which the third party action is put forward, claim to enforce.

Third party actions are either assisting or exclusive. A third party action which supports the claim of the plaintiff or defendant is assisting. The others are called exclusive (art. 1363 of the Commercial Code). Assisting third party actions may be entered in all actions, whatever be the right of action which is discussed therein, and whatever be the stage which the principal action has reached, provided that no judgment has yet been pronounced which is then capable of execution. They only produce the effect of associating the person who enters them with the party whose right of action he assists, with the result that the action continues in the stage in which it then exists, and is substantiated in its ulterior steps with the third party and the litigant assisted, the action brought by the assisting third party being adjudicated on at the same time as the principal action and in the same judgment (arts. 1364 to 1366 of the Commercial Code). Assisting third party actions are therefore distinct from the action in which they are interposed; but they are incidental thereto, seeing that they have a strict relation therewith, as they aid the pretension of the plaintiff or the defendant in the action. Such being their object, they do not suspend the course of the principal action, as otherwise they would cause unreasonable delays to the party opposed to the one assisted; and there is no necessity for deciding this incidental action separately, because it tends to the same object as the pretension of the party whom it assists, and therefore, while the latter is in existence, that is during the whole term of the action, the action of the assisting third party cannot be terminated: for this reason the principal action is substantiated in its ulterior steps with the third party and the assisted litigant. Consolidation is thus in fact produced, which by the clearness of its origin, is admitted *ipso facto* at once, and follows the rule of consolidated actions, which involves that they are decided by the same judgment.

Exclusive third party actions are those of ownership and preference. In the former case they must be based on ownership of the property in question alleged by the third party or in respect of the right of action which is in dispute, and in the latter case, on the better right which he deduces to be paid. They do not suspend the course of the matter in which they are interposed, and are dealt with on a separate file (arts. 1367 and 1368 of the Commercial Code).

The opposing third party must of necessity base his opposition on documentary evidence. Without this requisite, the opposition is rejected at once without any proceeding taking place. When it is based as above stated, the document presented by the third party is submitted to the plaintiff and defendant in the principal action, for three days each. If the party on whom a judgment is to be executed assents to the claim of the opposing third party, the third party action proceeds only between the latter and the executing party. When the document in opposition has been answered, the judge decides whether there are grounds for considering the third party action to be necessary, and if he decides affirmatively, then on the application of any of the parties he opens a term for evidence for fifteen days, during which the parties give all the evidence which they think material, and according to the rules given already. At the expiration of the term for proof, the evidence is published and the record is delivered to the parties for five days each in order for them to submit their rights (arts. 1368 to 1372 of the Commercial Code).

Article 909 of the Code of Civil Procedure, supplementing the Commercial Code, says: "Exclusive third party actions may be entered in all matters, whatever be the stage thereof, provided that, if they are claims of ownership, possession of the property has not been given to the selling party or plaintiff, as may be, by way of adjudication, and that if they are claims for preference, payment has not been made to the plaintiff." This precept indicates the proper time at which third party actions can be brought, and that is when there has been an execution on the property of the defendant in the principal action, and this execution has been effected on the property of the opposing third party; or that, although effected on property of the debtor himself, the opposing third party is entitled to claim preferential payment from the value thereof; cases in which are combined the two essential requisites for bringing an action: the existence of a right in favour of the person who brings the action, and an injury to this right by the defendant.

En el juicio principal se siguen todos los trámites hasta antes del remate, y desde entonces se suspenden los procedimientos, hasta que se decida la tercería, si fuere de dominio. Si fuere de preferencia, se siguen todos los procedimientos del juicio principal en que se interponga, hasta practicar el remate, cuyo producto se deposita, hasta pronunciarse la sentencia que decida cuál de los acreedores tiene derecho preferente al pago (arts. 1373 y 1374 del Cód. de Comercio).

La ley común, en su artículo 913 de Procedimientos, prevé el caso de que se presenten tres ó más opositores, y ordena que, si estuvieren conformes se siga un solo juicio de tercería graduando en una sola sentencia sus créditos; pero si no lo estuvieren, manda que se siga el juicio de concurso necesario de acreedores. Y el 1917 del mismo Código de Procedimientos Civiles prescribe que: «Si sólo alguno, de los bienes ejecutados fueren objeto de la tercería, los procedimientos del juicio principal continuarán hasta vender y hacer pago al acreedor con los bienes no comprendidos en la misma tercería.»

Por último, es prescripción del artículo 1375 del Código de Comercio, que basta la interposición de una tercería excluyente, para que el ejecutante pueda ampliar la ejecución en otros bienes del deudor; y si éste no los tuviere, para podir la declaración de quiebra.

Juicios mercantiles.

Hay tres especies de juicios mercantiles: los ordinarios, los ejecutivos y los de quiebra (art. 1055 del Código de Comercio).

La primera especie constituye la regla general, contenida en el artículo 1377 del mismo Código de Comercio, que prescribe, que: «Todas las contiendas entre partes que no tengan señalado en este Código tramitación especial, se ventilarán en juicio ordinario». Las segundas especies, que es la de los juicios ejecutivos, constituye la excepción y para poderla utilizar, es preciso que la acción que se deduzca, es decir, la contienda, que se promueva, esté apoyada en algún documento que llene determinados requisitos exigidos por la ley, que se llaman títulos ejecutivos, y á los que ésta concede la estimación de prueba preconstituída, abreviando por lo tanto la marcha de la tramitación de los juicios que en ellas se fundan. En cuanto á la tercera especie, los juicios de quiebra, son todavía más señalada excepción que los ejecutivos, y por su interés han merecido un procedimiento meramente especial para tramitarse.

Los dos primeras especies, las de los juicios ordinarios y ejecutivos, que indica el Código, corresponde á la división admitida en otras legislaciones, de juicios declarativos y juicios ejecutivos, por razón del objeto que en ellos se persigue, atribuyendo á los primeros el objeto de que la autoridad judicial declare si existe ó no el derecho que uno de los litigantes pretende tener; y á los segundos se atribuye el objeto de reclamar la acción de la justicia para obligar á aquel á quien se demanda á cumplir una obligación que consta de una manera indudable en el documento que se exhibe, y que por eso se llama título ejecutivo.

El juicio, ó sea el debate entre el que pretende que otra persona dé á su favor alguna cosa, ó la haga, ó deje de hacerla, se sujeta para el esclarecimiento de los hechos que dan lugar á los derechos que respectivamente aleguen los contendientes, ó para la mejor aplicación de los preceptos de la ley á los hechos esclarecidos, en primer lugar, como ya se ha dicho al procedimiento convenido entre las partes, siempre que llene los requisitos legales; y en segundo lugar á lo que el Código de la materia dispone para cada una de las tres especies mencionadas.

Juicios ordinarios.

I. Demanda.

Este principia con demanda, en la que, lo mismo que en el derecho común, se exponen sucintamente y enumerados, los hechos que den fundamento á la pretensión del que ocurre á los tribunales; se fija con precisión el precepto ó los preceptos legales que se relacionan con esos hechos, y de la relación de los hechos expuestos y de la ley aducida ha de surgir la legitimidad de la pretensión del ocur-

All the steps in the principal action are followed up to the auction, and thenceforward the proceedings are suspended until the third party action is decided, if it is one of ownership. If it is one of preference, all the proceedings of the principal action in which it is interposed are followed even to holding the auction, the proceeds whereof are deposited until the judgment is pronounced that decides which of the creditors is entitled to the preferential payment (arts. 1373 and 1374 of the Commercial Code).

In article 913 of the Code of Civil Procedure, the common law provides for the case in which three or more opponents appear, and directs that, if they are in harmony, a single third party action should proceed, and that their credits should be classified in one and the same judgment; but if they are not in agreement, it directs that the necessary insolvency proceedings by creditors should follow. And article 1917 of the said Code of Civil Procedure prescribes that: "When one only of the properties taken in execution is the subject-matter of the third party action, the proceedings of the principal action shall continue up to selling and making payment to the creditor with the property which is not included in the said third party action".

Lastly, it is prescribed by article 1375 of the Commercial Code, that the interposition of an excluding third party is sufficient to enable the executing plaintiff to extend the execution to other property of the debtor: and if he has none, then to apply for a declaration of bankruptcy.

Commercial actions.

There are three kinds of commercial action: ordinary, executive and bankruptcy (art. 1055 of the Commercial Code).

The first kind forms the general rule, contained in article 1377 of the said Commercial Code, which prescribes that: "All disputes between parties which have no special procedure appointed by this Code, shall be discussed in an ordinary action". The second kind, viz. executive actions, constitutes an exception and in order to be able to avail oneself thereof, it is necessary that the right of action which is set up, that is to say, the contention which is put forward, should be based on some document which fulfils certain requisites demanded by the law, which requisites are called executive titles, and there is granted to them the character of presumptive proof, thereby shortening the course of the procedure in such actions as are based thereon. As regards the third kind, viz. bankruptcy actions or proceedings, they are still more marked an exception than executive actions, and owing to their importance have earned a procedure which is purely special to them.

The two first kinds, that is, ordinary and executive actions, as indicated by the Code, belong to the division of declaratory and executive actions which is admitted in other systems of legislation, by reason of the object pursued therein, there being attributed to the former the object that the judicial authority should declare whether the right claimed by one of the litigants exists or not; while to the latter is attributed the object of claiming the action of justice to compel the defendant to perform an obligation which appears in an undoubted manner in the document produced, and which therefore is called an executive title.

The action, or rather the dispute between a person who claims and another that the latter should give something in his favour, or do something, or abstain from doing it, is subject for proving the facts that give rise to the rights which are respectively pleaded by the contending parties, or for the better application of the legal precepts to the proved facts, in the first place, as has already been said, to the conventional proceedings between the parties, provided that they fulfil the legal requisites; and in the second place, to what the Code provides on this matter for each of the three kinds mentioned.

Ordinary actions.

I. The claim.

This action begins with the claim, wherein, just as in the common law, the facts which form the basis of the pretension of the person resorting to the tribunals are set out succinctly and in numerical order; the legal precept or precepts which refer to those facts are precisely stated, and the lawfulness of the pretension of the plaintiff must arise from the narration of the facts as set out and from the law

rente. Esta pretensión, apoyada en la ley, es lo que se llama acción, la que ha de determinarse claramente, fijándose con precisión lo que se pida y la persona contra quien se proponga. En una palabra, la demanda es la expresión de la acción de que se hace uso, es decir, del medio que establece la ley para hacer valer los derechos ante los tribunales; y constituye la base del juicio, á la cual debe acomodarse la sentencia que lo termine, por lo que la importancia de la demanda es capital.

A la demanda, que es el primer escrito, por el que se solicita la intervención de la acción pública, se acompañarán precisamente, según el artículo 1061 del Código de Comercio.

I. El documento ó documentos que acrediten el carácter con que el litigante se presente en juicio, en el caso de tener representación legal de alguna persona ó corporación ó cuando el derecho que reclame provenga de habersele transmitido por otra persona; — II. El poder que acredite la personalidad del procurador, cuando éste intervenga; — III. Una copia, en papel común, del escrito y de los documentos, cuando estos no pasen de veinticinco fojas. Si excedieren, quedarán en la Secretaría del Juzgado, para que se instruyan las partes. Las copias de que se habla se presentan también respecto de los escritos en que la parte demandada, se defiende por medio de las excepciones de compensación ó reconvencción, y de los escritos de cualquiera de las partes, en que se promueva algún incidente.

Las mismas copias, acompañadas al escrito de demanda, se confrontan debidamente y se entregan á la persona ó personas á quienes se demanda, y que se llaman reo ó parte demandada, para que produzcan su contestación dentro de cinco días improrrogables (art. 1378 del Código de Comercio).

II. Excepciones dilatorias.

La ley autoriza dos medios de defensa para la acción de que es objeto la parte demandada en juicio ordinario mercantil, llamados excepciones dilatorias ó perentorias, según que tienen por objeto el impedir el ingreso al juicio ó destruir la pretensión del que promueve.

Las primeras, que solamente retardan la acción son las del derecho común, y están contenidas en el artículo 28 del Código de Procedimientos Civiles del Distrito Federal, que dice: Son excepciones dilatorias: I. La incompetencia; — II. La litispendencia; — III. La falta de personalidad en el actor; — IV. La falta de cumplimiento del plazo ó de la condición á que está sujeta la acción intentada; — V. La obscuridad ó defecto legal en la forma de proponer la demanda; — VI. La división; — VII. La excusión; — VIII. La de arraigo personal ó fianza de estar á derecho cuando el actor fueren extranjero ó transeunte; — IX. Las demás á que dieren ese carácter las leyes.

Como las excepciones dilatorias tienen por objeto dilatar ó impedir temporalmente la entrada en el pleito, deben alegarse antes de contestarse la demanda, es decir, antes de entrar al pleito respondiendo al que promueve sobre el fondo del negocio. El artículo 1378 del Código de Comercio concede tres días improrrogables (ya se ha explicado la significación del término improrrogable) para oponer tales excepciones, contados desde el día en que se de conocimiento de la demanda á la parte demandada. La ley mercantil, en primer lugar, acorta todo lo posible el término para oponer las dilatorias, que en el derecho común es de nueve días; y en segundo lugar, suprime la prescripción del derecho común que permite oponer las dilatorias hasta después del término señalado para ello, con tal que no exceda del que se tiene para contestar la demanda, y que vuelva á decirse es de nueve días. En lo mercantil son tres días improrrogables los que pueden utilizarse solamente, pasados los cuales no pueden oponerse las excepciones dilatorias.

Incompetencia. La excepción de incompetencia se tramita según las reglas que quedan expresadas en el capítulo de las competencias. Por su naturaleza es de previa resolución, y no impide el alegar otras excepciones dilatorias, pero solamente después que la excepción haya sido resuelta, puesto que sería contradictorio desconocer la competencia de un juez, y someterse tácitamente á ella oponiendo excepciones, de cuya procedencia hubiera él de juzgar.

Las excepciones dilatorias se sustancian en la misma forma que los incidentes, de la que se ha hablado oportunamente; y como ellas tienden á impedir el curso

relied on by him. This claim, as supported by law, is what is called a right of action, which has to be clearly determined by precisely stating what is sought and the person against whom it is brought, in one word, the claim is the statement of the right of action whereof use is made, that is to say, of the means enacted by law to enforce rights before the tribunals; and it constitutes the basis of the action, to which the judgment which terminates it must conform, from which it results that the claim is a matter of capital importance.

The claim, which is the first document whereby the intervention of the public action is solicited, must of necessity be accompanied, according to article 1061 of the Commercial Code: by

I. The document or documents which prove the character in which the litigant appears in the action, in the event of his possessing the lawful representation of some person or corporation or when the right claimed by him proceeds from its having been transmitted to him by another person; — II. The power of attorney proving the representative capacity of the solicitor, when one intervenes; — III. A copy on ordinary paper of the claim and documents, when the latter do not exceed twenty-five pages. If they exceed, they must remain in the Office of the Court for the information of the parties. Copies as mentioned above are lodged also in the case of the documents whereby the defendant defends himself by means of defences or pleas of set-off or counterclaim, and of the documents of any of the parties whereby they move any interlocutory matter or incident.

The said copies, accompanied by the document of the claim, are duly compared and are delivered to the person or persons sued, who are called the defendants or parties sued, in order that they may produce their answer within an absolute period of five days (art. 1378 of the Commercial Code).

II. Dilatory pleas.

The law authorises two means of defence to actions which are brought against defendants in ordinary commercial suits. They are called dilatory or peremptory pleas, according to whether they are intended to hinder the commencement of the action or to destroy the claim of the person who brings it.

The former, which only retard the action, are those of the common law, and are contained in article 28 of the Code of Civil Procedure of the Federal District, which says: "The following are the dilatory pleas: I. Incompetence; — II. *Lis pendens*; — III. Absence of representative authority in the plaintiff; — IV. Want of fulfilment of the time or condition to which the action brought is subject; — V. The obscurity or legal defect in the form of making the claim; — VI. *Divisio*; — VII. *Excusio*; — VIII. Want of personal security or guaranty *judicatum solvi*, when the plaintiff is a foreigner or transient; — IX. Other pleas on which the law confers that character.

As dilatory pleas are intended to delay or impede the commencement of the action for a time, they must be alleged before the claim is answered, that is to say, before appearing in the action to answer the plaintiff about the substance of the matter. Article 1378 of the Commercial Code gives an absolute period of three days (the meaning of this term "absolute" has already been explained) for entering such pleas, reckoned from the day on which notice of the claim is given to the defendant. In the first place, the commercial law shortens the term for entering dilatory pleas as much as possible, which in the common law is nine days; and in the second place, it abolishes the provision of the common law which permits dilatory pleas to be entered even after the term appointed therefor, provided that it does not exceed the term for answering the claim, which we may repeat is nine days. In commercial actions, there are only three absolute days which can be utilised, at the expiration of which dilatory pleas cannot be entered.

Incompetence. The plea of incompetence proceeds according to the rules which have been set out in the chapter on incompetence. Owing to its nature, it must be decided as a previous matter, and it does not prevent other dilatory pleas being pleaded, but only after the plea has been decided, as it would be contradictory to disavow the competence of a judge, and tacitly to submit thereto by entering pleas, the validity whereof he would have to judge.

Dilatory pleas are substantiated in the same way as interlocutory matters, of which we have spoken in their proper place; and as they tend to impede the

de la demanda, deben sustanciarse en la misma pieza de autos, suspendiéndose la tramitación entre tanto se resuelven.

Litispendencia. La excepción de litispendencia proviene de la existencia previa en otro juzgado ó tribunal competente, de un pleito pendiente todavía de resolver, sobre lo mismo que es objeto del que después se ha promovido. «La situación que crea la concurrencia de estas circunstancias, dice un autor, que pondría á los tribunales en el gravísimo peligro de dictar sobre un mismo asunto sentencias contradictorias, es la que ha hecho establecer la excepción dilatoria llamada litispendencia, que impide el ingreso al nuevo juicio, probada la existencia del primero sobre el mismo objeto á que aquél se refiere. La existencia inútil de dos fallos conformes sobre el mismo objeto no sería de ninguna ventaja para los litigantes; y siendo contradictorias, como no podrían ejecutarse las dos simultáneamente, la que primero se ejecutara produciría excepción de cosa juzgada en contra de la segunda, la que, por consiguiente, quedaría sin ejecución.»

Ya se ha indicado en el capítulo relativo á la acumulación de autos, que la litispendencia, además de emplearse en la forma de excepción dilatoria, puede también fundar la acumulación de autos.

Falta de personalidad. La excepción de falta de personalidad en el actor tiene por objeto impedir que la persona que promueve el juicio intervenga en él ya porque carece de la representación del individuo de quien se dice mandatario ó representante legítimo; ya por que aquella concluyó, en virtud de que los documentos que presenta para acreditar su personalidad carecen de las formalidades que exige la ley, ó no otorgan facultad al mandatario para promover el juicio; ya en fin, porque no tiene capacidad para litigar, por estar privado de la libre administración de sus bienes.

«Esta excepción dice el autor antes citado, Lic. Manuel Mateos Alarcón, tiene por objeto evitar la nulidad de los juicios, pues un litigio planteado por personas, que, ó no tienen la capacidad para plantearlo, ó no tienen la representación que se atribuyen, vale tanto como si los interesados no hubieran fijado los términos de la controversia, porque si ellos son incapaces, sus actos son nulos y no les paran en perjuicio, y si no tienen la representación que aseguran, los actos de ellos son extraños á los interesados mismos, son *res inter alios acta*, nulos con respecto á los mismos interesados.

Además, tal excepción es la consecuencia necesaria del principio sancionado por el artículo 1284 del Código Civil, según el cual nadie puede asumir la representación de una persona, sino á virtud del mandato expreso de ella ó de la ley, reproducido por los artículos 18, 37 y 38 del Código de Procedimientos Civiles.»

Se exige la comprobación de la personalidad de las partes que intervienen en un juicio, en obediencia á lo que disponen los artículos 21 y 946 del mismo Código de Procedimientos, y para evitar dilaciones perjudiciales y resoluciones nulas. Dicen así los artículos citados:

Art. 21. Intentada una acción y contestada la demanda, no puede abandonarse para intentar otra en el mismo juicio. En todo caso, el que se desista será condenado al pago de las costas, salvo convenio al contrario. — **946.** Después de contestada la demanda, no puede el demandado oponer excepciones ni reconvencción, quedándole á salvo su derecho para deducir ésta en el juicio correspondiente.

Falta de cumplimiento del plazo ó de la condición estipulados. La excepción de falta del cumplimiento del plazo ó de la condición á que está sujeta la acción intentada procede, como su nombre lo indica, cuando el derecho que el actor pretende ejercitar por medio del juicio en que presenta la demanda, proviene de una obligación á plazo ó condicional y no se ha vencido aquel ó no se ha cumplido la condición. La facultad de oponer excepción por ésta causa es la correlativa del precepto contenido en el artículo 1355 del Código Civil, que declara que la designación de plazo en los contratos produce el efecto jurídico de suspender hasta su vencimiento la ejecución del convenio; y del contenido en el artículo 1329 del propio Código que ordena que en las obligaciones condicionales, el efecto de éstas es suspender la obligación misma hasta la llegada del acontecimiento que constituye la condición.

course of the claim, they must be substantiated on the same file of the record, the procedure being suspended until they are decided.

Lis pendens. The plea of *lis pendens* proceeds from the previous existence of a pending and still undecided action in another competent court or tribunal, about the same subject-matter as the action which has been brought later. An author says: "The situation which creates the combination of these circumstances, which would place the tribunals in the gravest peril of pronouncing contradictory judgments on the same matter, is that which caused the dilatory plea called *Lis pendens* to be established. This prevents the commencement of a fresh action on proof of the existence of an earlier action about the same subject-matter as that to which the later action refers. The useless existence of two harmonious judgments about the same subject-matter would be of no advantage to the litigants; and if they were contradictory, seeing that the two could not be simultaneously executed, the first to be executed would produce the plea of *res judicata* as against the second, which, consequently, would remain unexecuted."

It has already been pointed out in the chapter referring to the consolidation of records, that a *lis pendens*, besides being employed as a dilatory plea, can also form a basis for consolidation of records.

Want of representative capacity. The plea of want of representative capacity on the part of a plaintiff is intended to prevent the person bringing the action taking part therein, either because he does not possess the lawful representation of the person of whom he is said to be the agent or lawful representative; or because that right has come to an end, by virtue of the documents produced by him to prove his representative capacity lacking the formalities required by law, or of their not giving power to the agent to bring the action; or lastly, because he has no legal capacity for litigating, through having been deprived of the free administration of his own property.

As says the author above cited, Manuel Mateos Alarcón: "This plea is intended to prevent actions being void, as a suit which is started by persons who either have no legal capacity for bringing it, or do not possess the legal representation which they claim, is just as valid as if the persons concerned had not fixed the terms of the controversy, because, if they are legally incapable, their acts are void and fail to prejudice them, and if they do not possess the lawful representation which they assert, their acts are foreign to the persons concerned; they are *res inter alios acta* and void as regards the persons concerned.

Besides, this plea is the necessary consequence of the principle sanctioned by article 1284 of the Civil Code, according to which no one may assume the legal representation of another person, except by virtue of his express mandate or of the law, as reproduced in articles 18, 37 and 38 of the Code of Civil Procedure."

The representative capacity of parties who intervene in an action must be proved, in obedience to the provisions of articles 21 and 946 of the said Code of Procedure, in order to avoid prejudicial delays and void decisions. The articles cited are as follows:

Art. 21. When an action has been brought and the claim answered, it cannot be abandoned in order to bring another in the same court. In all cases, the person who abandons the action shall be ordered to pay the costs, saving an agreement to the contrary. — **946.** After the claim has been answered, the defendant cannot file pleas or a counterclaim, saving his right to bring his counterclaim in the form of the corresponding action.

Want of fulfilment of the agreed time or condition. The plea of want of fulfilment of the time or condition to which the action is subject is available, as its name indicates, when the right which the plaintiff claims to exercise by means of the action in which he lodges his claim, proceeds from a deferred or conditional obligation, and either the time has not expired or the condition has not been fulfilled. The power of entering a plea on this ground is correlative to the precept contained in article 1355 of the Civil Code, which declares that the appointment of a time in contracts produces the juridical effect of suspending the execution of the agreement until its maturity; and to that contained in article 1329 of the same Code, which lays down that in the case of conditional obligations, their effect is to suspend the said obligation until the happening of the event which constitutes the condition.

Tal y como lo expresa el Código Civil, es el efecto de esta excepción de falta de cumplimiento del plazo ó de la condición á que está sujeta la acción intentada, esto es, diferir el ejercicio de la acción hasta el vencimiento del plazo ó la realización de la condición.

Defecto legal en la forma de proponer la demanda. La excepción de obscuridad ó defecto legal en la forma de proponer la demanda consiste en la omisión de los requisitos y solemnidades que exige la ley para que la admita el juez, ó bien en algún otro vicio de que adolezca.

A este respecto, la jurisprudencia de los Tribunales del Distrito Federal ha aceptado la doctrina de los comentaristas españoles expuesta por los Sres. Manresa y Reus, quienes refiriéndose á la procedencia de esta excepción, dicen: «Una regla general puede establecerse. La excepción dilatoria por defecto en el modo de proponer la demanda procederá cuando el juez deba repeler de oficio una demanda y no lo haya hecho.»

Es decir que pueden señalarse los siguientes casos de procedencia de la excepción de que se habla: I. Cuando no se llenan los requisitos del artículo 1061, ya citado, del Código de Comercio, y que indica los documentos y copias que han de acompañarse precisamente al escrito de demanda; — II. Cuando con la demanda, no presenta el actor los documentos en que funda su acción, presentación que terminantemente exige el artículo 924 del Código de Procedimientos Civiles, en relación éste con el octavo del mismo Código que prescribe que «ninguna acción, sea real ó personal, puede intentarse si no se acompaña el título legal que la acredite, en todos los casos en que el Código Civil exige para la validez de los contratos que se otorguen en escritura pública ó en escrito privado; los jueces desecharán de plano toda acción de esta clase que se intente sin ese requisito, bajo la pena de suspensión de uno á seis meses.» «Si los documentos no los tuviere á su disposición el actor (art. 924 citado), designará el archivo ó lugar en que se encuentren los originales, para que á su costa se mande expedir copia de ellos en la forma que prevenga la ley. Se entiende que el actor tiene á su disposición los documentos, siempre que legalmente pueda pedir copia autorizada de los originales. Entablada la demanda (art. 925) no se admitirán al actor otros documentos que los que fueren de fecha posterior, á menos que proteste, si fueren anteriores, que no tenía conocimiento de ellos. — III. Cuando el escrito de demanda no se formule conforme á las reglas que dicta la ley, en el artículo 923 del repetido Código de Procedimientos, ya sea que no se expongan suscintamente los hechos, ó no se numeren, ó no se expresen los fundamentos de derecho, ó no se fije con precisión lo que se pida ó por último no se determine la clase de acción que se ejercite y la persona contra quien se proponga. Lo que se dice respecto á determinar la clase de acción, es simplemente que se exprese con claridad cuál es la prestación que se exige del demandado y el título ó causa de la acción, sin que sea preciso que se designe su nombre técnico ni se agreguen datos científicos.

División. La excepción de división se ha establecido en beneficio del fiador, y consiste en el derecho que éste tiene, cuando es demandado por el importe total de la obligación que se ha garantizado por varios fiadores, para que el acreedor divida su acción entre todos los fiadores, quienes pagarán á prorrata.

Nuestro Código Civil establece la solidaridad de los cofiadores; pero les concede el beneficio de división, que no obra de pleno derecho sino que necesita invocarse por el fiador que pretende aprovecharlo (art. 1741 del Código Civil).

El artículo 1743 del mismo Código Civil declara que no procede el beneficio de división, en el que se funda la excepción relativa: I. Cuando se renuncia expresamente; — II. Cuando cada uno se obliga mancomunadamente con el deudor; — III. Cuando alguno ó algunos de los fiadores son concursados ó se hallan insolventes; — IV. Cuando el negocio para el que se prestó la fianza sea propio del fiador ó de los fiadores requeridos de pago; — V. Cuando alguno ó algunos de los fiadores no puedan ser demandados judicialmente dentro del territorio de la República, ó se ignore el paradero de ellos, y llamados por edictos, no comparecen, ni tienen bienes embargables en el Distrito ó en los Territorios Federales.

Para la procedencia del beneficio de división, es preciso pues, que varios fiadores garanticen la obligación de un mismo deudor; que sean solventes; y que no hayan renunciado el beneficio de división.

Such, as stated in the Civil Code, is the effect of this plea of want of fulfilment of the time or condition to which the action brought is subject, that is, to postpone the exercise of the right of action until the maturity of the time or the realisation of the condition.

Legal defect in the form of bringing the action. The plea of obscurity or legal defect in the form of bringing the action consists in the omission of the requisites or solemnities required by the law for the judge admitting it, or in some other vice from which it suffers.

In this respect, the jurisprudence of the Tribunals of the Federal District has accepted the doctrine of the Spanish commentators explained by Messrs Manresa and Reus, who, referring to the validity of this plea, say: "A general rule may be laid down. The dilatory plea of a defect in the manner of bringing an action will be good when the judge ought to reject a claim of his own motion and he has failed so to do."

That is to say, the following cases may be named where the plea in question is good: I. When the requirements of article 1061, already cited, of the Commercial Code are not fulfilled, which indicates the documents and copies which of necessity have to accompany the document called the claim; — II. When the plaintiff fails to present the documents on which he founds his action, with the claim — a presentation which is imperatively required by article 924 of the Code of Civil Procedure, taken together with the eighth article of the said Code, which prescribes that: "No action, either real or personal, may be brought, unless it is accompanied by the legal title which proves it, in all cases in which the Civil Code requires for their validity that contracts should be executed by notarial instrument or by private document; the judges shall at once dismiss all actions of this kind which are brought without this requisite, under pain of suspension of from one to six months." "If the plaintiff has not the documents at his disposal (article 924 cited), he shall name the archive or place where the originals are to be found, so that an order may be made to issue copies thereof at his expense in the way provided by law. It is understood that the plaintiff has the documents at his disposal, whenever he can lawfully ask for an authenticated copy of the originals. When the claim has been filed (art. 925) other documents of the plaintiff will not be admitted than those which are of later date, unless, in the case of earlier documents, he protests that he was not aware of them." — III. When the document called the claim is not drawn up according to the rules laid down by the law in article 923 of the said Code of Procedure, whether because the facts are not succinctly set out, or are not numbered, or the bases of law are not stated, or what is sought is not expressed precisely, or lastly, the kind of action brought or the person against whom it is filed are not determined. What is said with regard to determining the kind of action means simply that there should be clearly expressed what is the remedy which is required of the defendant and the title or cause of the action, without its being necessary to define its technical name or to add scientific facts.

Divisio. The plea of *divisio* was established for the benefit of guarantors and consists in the right of a guarantor, when he is sued for the whole amount of the obligation which has been guaranteed by several guarantors, to compel the creditor to divide his action between all the guarantors, who must pay *pro rata*.

Our Civil Code enacts that co-guarantors shall be jointly and severally liable; but it grants them the benefit of *divisio*, which does not operate *ipso facto* but requires to be invoked by the guarantor who proposes to take advantage of it (art. 1741 of the Civil Code).

Article 1743 of the said Civil Code declares that the benefit of division is not available to a person who relies on the corresponding plea: I. When it is expressly renounced; — II. When each binds himself jointly with the debtor; — III. When one or more of the guarantors are bankrupt or insolvent; — IV. When the matter for which the guaranty was given is peculiar to the guarantor or guarantors who are required to pay; — V. When one or more of the guarantors cannot be sued in court within the territory of the Republic; or when their whereabouts are unknown, and having been summoned by advertisements, they fail to appear, and have no property which can be arrested in the Federal District or Territories.

It is necessary, then, for the validity of the benefit of division that several guarantors should guarantee an obligation of the same debtor; that they should be solvent; and that the benefit of division should not have been renounced.

En el caso de insolvencia, á que se refiere la fracción III del artículo 1743 copiado, la prueba no corresponde al fiador demandado sino al acreedor quien tiene que demostrar la insolvencia de los demás fiadores, al oponerse por uno de ellos la excepción como demandado. Si no rinde tal prueba, triunfa la defensa y el fiador que ha opuesto la excepción, no responde sino por la parte del importe de la obligación garantizada, conforme al número de los que la garantizaron.

Excusión. La excepción de excusión, también establecida en beneficio del fiador, consiste, según el artículo 1726 del Código Civil, en aplicar todo el valor libre de los bienes del deudor al pago de la obligación que queda extinguida ó reducida á la parte que no sea cubierta.

Esta excepción no impide el ejercicio de la acción al acreedor en contra del deudor, puesto que sólo realizando los bienes de éste se puede demostrar su insolvencia así como que queda insoluble la deuda en todo ó en parte.

Para que el beneficio de excusión aproveche al fiador, son indispensables los requisitos siguientes (art. 1729 del Cód. Civ.): I. Que el fiador alegue el beneficio luego que se le requiera de pago; — II. Que designe bienes del deudor que basten para cubrir el crédito, que estén libres y desembargados, y que se hallen dentro del Distrito judicial en que deba hacerse el pago; — III. Que anticipe ó asegure competentemente los gastos de la excusión.

El siguiente artículo 1730 consigna relativamente á la excusión un precepto excepcional, en cuanto á la oportunidad de oponer la excusión, como dilatoria. «Si el deudor, dice, adquiere bienes después del requerimiento, ó si se descubren los que hubiere ocultado, el fiador puede pedir la excusión, *aunque antes no la haya pedido.*» Se faculta, pues, al fiador para oponer la excepción de que se trata, aun después de contestada la demanda, y se dá por razón la de que, aunque por la ley deben oponerse las excepciones dilatorias antes, esto se entiende respecto de la preexistentes, y no respecto de las supervenientes. Esta razón no es atendible; y basta con el carácter de precepto excepcional y terminante que tiene el artículo 1730 transcrito, para permitir que se oponga esta excepción dilatoria, aún después de contestada la demanda.

El Código Civil, en su artículo 1727, enuncia los casos de improcedencia de la excusión: I. Cuando el fiador renunció expresamente los beneficios de excusión; — II. Cuando el fiador se obligó mancomunadamente con el deudor; — III. En los casos de concurso ó insolvencia probada del deudor; — IV. Cuando el deudor no puede ser demandado judicialmente dentro del territorio de la República; — V. Cuando el negocio para que se prestó la fianza, sea propio del fiador; — VI. Cuando se ignora el paradero del deudor, siempre que, llamado éste por edicto, no comparezca ni tenga bienes embargables en el Distrito ó en los Territorios Federales.

Arraigo personal ó fianza de estar á derecho. La excepción de arraigo personal ó fianza de estar á derecho, se halla consignada en el artículo 938 del Código de Procedimientos Civiles, por el que se declara que «si el demandante fuere extranjero ó transeunte, será también excepción dilatoria la de arraigo personal ó fianza de estar á derecho, en los casos y en la forma en que el Estado ó Nación á que pertenezca, se exigiere á los ciudadanos del Distrito Federal ó de los Territorios». Es la caución *judicatum solvi*, cuyo objeto, como se sabe, es evitar, que entablado demanda los extranjeros contra los naturales del país, puedan burlar los efectos de la sentencia contraria, marchándose á otra Nación sin dejar seguridad ni persona alguna para responder del pago de lo que corresponde por costas, intereses y perjuicios ocasionados por su demanda. (Emilio Reus, Ley de Enjuiciamiento Civil, tomo I, página 402.) La caución *judicatum solvi* es repugnada por las modernas legislaciones, y así aunque se asienten en los principios de reciprocidad internacional, se nulifican continuamente sus efectos por los tratados que entre sí celebran las Naciones. Tal sucede en México, que ha dejado, puede decirse, sin efecto, la exigencia para los extranjeros, de la fianza, para que puedan deducir sus derechos ante los tribunales, por medio de los tratados que tiene celebrados con la mayor parte de las Naciones de Europa y América, entre los cuales existe, el celebrado con Alemania en 21 de Julio de 1883, cuyo artículo 13 dice así: «Los ciudadanos ó súbditos de cada una de las Partes Contratantes gozarán en el territorio de la otra, respecto de su persona, bienes, profesiones, industrias y negocios, así como de su religión, las mismas garantías y derechos concedidos ó que en adelante

In the event of insolvency, referred to by section III of article 1743 already set forth, the burden of proof does not lie on the guarantor who is sued but on the creditor, who has to show the insolvency of the other guarantors, on one of them entering the plea as defendant. If he fails to give such proof, the defence succeeds and the guarantor who has entered the plea only answers for such part of the amount of the obligation as corresponds to the number of those who guaranteed it.

Excusio. The plea of *excusio*, which was likewise established for the benefit of guarantors, consists, according to article 1726 of the Civil Code, in applying all the free value of the property of the debtor to the payment of the obligation, which is extinguished or reduced to the part thereof which is not met thereby.

This plea does not prevent the creditor from bringing an action against the debtor, as it is only by realising the property of the latter that his insolvency can be demonstrated, as well as the fact that the debt remains unpaid in whole or in part.

In order that the guarantor may take advantage of the benefit of *excusio*, the following requisites are indispensable (Art. 1729 of the Civil Code): I. That the guarantor should plead the benefit as soon as he is required to pay; — II. That he should point out property of the debtor sufficient to meet the credit, that it should be free and unarrested, and within the judicial district wherein the payment had to be effected; — III. That he should advance or adequately secure the expenses of the *excusio*.

The following article 1730 sets out an exceptional precept with regard to *excusio*, with respect to the proper time for entering the *excusio* as a dilatory plea. It says: "If the debtor acquires property after the request to pay, or if property which he has concealed is discovered, the guarantor may apply for *excusio*, although he has not applied thereto up to that time." It is open, therefore, to a guarantor to enter the plea in question, even after the claim is answered, and the reason is given that although by law the dilatory pleas should be entered beforehand, this refers to pre-existing facts, and not to such as supervene. This reason is not acceptable; and the exceptional and imperative character of the precept contained in article 1730 is sufficient to permit this dilatory plea to be entered, even after the claim has been answered.

Article 1727 of the Civil Code enumerates the cases in which *excusio* will not lie: I. When the guarantor has expressly renounced the benefits of *excusio*; — II. When the guarantor has bound himself jointly with the debtor; — III. In cases of proved bankruptcy or insolvency of the debtor; — IV. When the debtor cannot be sued in court within the territory of the Republic; — V. When the matter for which the guaranty was given is peculiar to the guarantor; — VI. When the whereabouts of the debtor are unknown, provided that, on being summoned by advertisements, he fails to appear and has no property which can be arrested in the Federal District or Territories.

Personal security or guaranty *judicatum solvi*. The plea of personal security or guaranty *judicatum solvi*, is set forth in article 938 of the Code of Civil Procedure, by which it is declared that "if the plaintiff is a foreigner or transient, there shall also be a plea for personal security or guaranty *judicatum solvi*, in such cases and in such form as the State or Nation to which he belongs requires it of citizens of the Federal District or Territories. It is a security to pay what is adjudged, the evident object of which is to prevent foreigners who file claims against nationals of this country from having the power to flout the effects of an adverse judgment, by going off to another nation without leaving security or any person to answer for the payment of what is due for costs, interest and damages occasioned by his claim. (Emilio Reus, *Ley de Enjuiciamiento Civil*, Vol. I, p. 402.) Security *judicatum solvi* is repudiated by modern systems of legislation, and so although it is entered among the principles of international reciprocity, its effects are continually nullified by treaties which are solemnised between the nations. This so happens in Mexico, which, it may be said, has left inoperative the requirement of foreigners giving security, so as to enable them to bring their rights before the tribunals, through the treaties which she has solemnised with the greater part of the nations of Europe and America, among which is that solemnised with Germany on the 21st of July 1883, article 13 whereof says: "The citizens or subjects of each of the High Contracting Parties shall enjoy the same guaranties and rights in the territory of the other, with respect to their persons, property, professions, industries and businesses, as well as of their religion, as are granted or which may hereafter be granted to the

se concedieren á los ciudadanos ó súbditos de la Nación más favorecida. Tendrán libre y fácil acceso á los tribunales para hacer valer y defender sus derechos é intereses, y además, *en todo lo que se refiere á la administración de justicia, tendrán los mismos derechos, recursos y obligaciones que los nacionales.*» Y cabe recordar que los tratados celebrados con otras Naciones, son parte del Derecho Público, y por tanto de observancia general é inexcusable; y que fundándose en la estipulación del Tratado, se ha declarado constantemente por los tribunales mexicanos que ella exonera á los súbditos alemanes de la obligación de otorgar la caución *judicatum solvi*, confiriéndoles los mismos derechos que á los ciudadanos mexicanos ante los tribunales de la República.

Mas no obstante lo dicho, la excepción existe en nuestras leyes, y puede hacerse valer en defecto de tratados que la nulifiquen, habiéndose adoptado sobre los requisitos indispensables para la procedencia de la caución, la doctrina de los juriscultos franceses, en estas reglas:

Son requisitos para la procedencia de la fianza de estar á derecho: I. Que el demandante sea extranjero, cualquiera que sea su clase y condición, individuo, corporación sociedad civil ó mercantil, individuo privado, Agente Diplomático ó Soberano de una Nación. Procede aún cuando el actor extranjero esté habilitado por causa de pobreza; — II. Que el extranjero sea demandante; de donde se infiere que cuando tiene en el juicio el carácter de reo ó demandado, no está obligado á otorgar la caución *judicatum solvi*, ó lo que es lo mismo que no procede en su contra la excepción de fianza de estar á derecho; — III. La caución *judicatum solvi* es general, es decir, exigible en todos los juicios, cualquiera que sea la jurisdicción de los jueces y tribunales ante quienes se ventilen.

No están obligados á otorgar la caución *judicatum solvi*, el extranjero y el transeunte, en su caso: I. Cuando posee bienes raíces en el Distrito ó en los Territorios Federales suficientes para asegurar el pago de las costas, daños y perjuicios, siempre que tenga los bienes libres de litigio; — II. Cuando el extranjero consiente en depositar la cantidad que designa el juez ó el tribunal respectivo, para garantizar el pago de las costas, daños y perjuicios; — III. En los juicios ejecutivos, porque no existe el temor que es el origen de la fianza de estar á derecho, supuesto que pueden compensarse los daños y perjuicios que haya causado el ejecutante con el crédito á que se refiere el documento ó título ejecutivo en que se funda la demanda.

Es condición indispensable para que esta excepción pueda prosperar que la fianza de estar á derecho se exija en el país á que pertenece el extranjero, á los ciudadanos mexicanos; y no hay necesidad de repetir que los tratados diplomáticos pueden dispensar esta obligación para el extranjero, inspirada en la doctrina de la reciprocidad internacional, ni tampoco la necesidad de que el demandado sea ciudadano mexicano, puesto que el precepto legal tiene por objeto defender los intereses de los nacionales.

El demandado que opone la excepción está obligado á probar plenamente la existencia de los hechos sin los cuales no procede el otorgamiento de la fianza.

Otras dilatorias. La última fracción del artículo 28 de Procedimientos, que se examina, como supletorio del de Comercio, declara que, son excepciones dilatorias las demás á que dieren ese carácter las leyes, por lo que es imposible determinar cuáles son esas excepciones, en un concepto general y preciso.

Puede enumerarse alguna: por ejemplo la de que los acreedores y legatarios no pueden exigir el pago de sus créditos y legados, sino hasta que el inventario haya sido formado y aprobado, salvo aquellas deudas sobre las cuales hubiere juicio pendiente al abrirse la sucesión (arts. 3731 del Código Civil).

Sustanciación de las excepciones dilatorias.

Queda ya indicado el término de tres dias improrrogables en que deben oponerse *simultáneamente* las excepciones dilatorias. El artículo relativo á ellas dice el artículo 1379 del Código de Comercio, se sustanciará con sólo el escrito en que las opone el demandado, la contestación del actor y la prueba que se rindiere, si el caso lo exige para lo cual se otorgará un término que no pase de diez dias: «No se comprenden entre las excepciones dilatorias la incompetencia por inhibitoria, ni la recusación, las cuales se sustanciarán en la forma especial para cada una prescrita en este mismo Código» (art. 1380 del Código de Comercio).

citizens or subjects of the most favoured nation. They shall have free and ready access to the tribunals for enforcing and defending their rights and interests, and also, in all that refers to the administration of justice, shall have the same rights, remedies and obligations as nationals." It is well to remember that treaties made with other nations are part of the public law, and therefore to be generally observed without exception; and that on the ground of the stipulation of the Treaty, it has been uniformly declared by the Mexican Tribunals that it exonerates German subjects from the obligation of giving security *judicatum solvi*, and confers on them the same rights as are conferred on Mexican citizens before the tribunals of the Republic.

But notwithstanding what has been said above, the plea exists in our law, and may be enforced in the absence of treaties which nullify it, the doctrine of the French jurists as to the requisites which are indispensable for the appropriateness of security having been adopted in the following rules:

The following are the requisites for the appropriateness of security *judicatum solvi*: I. That the plaintiff, whatever be his class or status, is a foreign individual, civil or commercial corporation or association, private individual, Diplomatic Agent or Sovereign of a nation. It is available even when the foreign plaintiff is allowed to sue *in formâ pauperis*: — II. That the foreigner is plaintiff; whence it is inferred that when he has in the action the character of defendant or person sued, he is not bound to give security *judicatum solvi*, or, what is the same thing, that the plea of security *judicatum solvi* is not available against him; — III. The security *judicatum solvi* is general, that is to say, it may be demanded in all actions, whatever be the jurisdiction of the judges and tribunals before which they are discussed.

A foreigner or transient, as the case may be, is not obliged to give security *judicatum solvi*: I. When he possesses real property in the Federal District or Territories sufficient to insure payment of the costs and damages, provided that he has property not affected by litigation; — II. When the foreigner consents to deposit a sum to be named by the respective judge or tribunal, to guarantee the payment of the costs and damages; — III. In executive actions, because the fear which is the origin of the security *judicatum solvi* does not exist, it being taken for granted that the damage which has been caused by the plaintiff can be set off against the credit referred to in the executive document or title on which the claim is based.

It is an indispensable condition for the success of this plea, that security *judicatum solvi* should be demandable of Mexican citizens in the country to which the foreigner belongs; and there is no necessity to repeat that diplomatic treaties inspired by the doctrine of international reciprocity may dispense with this obligation as regards the foreigners, nor is it necessary to mention the necessity that the defendant must be a Mexican citizen, as the legal precept is intended to defend the interests of nationals.

A defendant who enters the plea is bound fully to prove the existence of the facts without which the giving of the security will not be ordered.

Other dilatory pleas. The last section of article 28 of the Code of Civil Procedure, which we will examine as supplementary to the Commercial Code, declares that other dilatory pleas are such as may be given this character by law, wherefore it is impossible to determine what these pleas are in a general and precise sense.

One however may be mentioned: namely, that whereby creditors and legatees cannot demand payment of their credits and legacies until the inventory has been drawn up and approved, with the exception of those debts concerning which there is an action pending at the time of opening the succession (art. 3731 of the Civil Code).

Substantiation of dilatory pleas.

It has already been indicated that there are three absolute days within which it is necessary to enter the dilatory pleas *simultaneously*. Article 1379 of the Commercial Code says that the proceeding which refers to them must be substantiated with only the document whereby the defendant enters them, the answer of the plaintiff and the evidence which may be given, when the case requires this, for which a term not exceeding ten days must be granted: "Incompetence as a ground for inhibition and challenges are not included in dilatory pleas. These shall be substantiated in the special form prescribed for each of them by this Code" (art. 1380 of the Commercial Code).

Resuelta la excepción dilatoria, si ella ha prosperado, tienen que llenarse los requisitos á que se refiere para poder continuar el juicio, es decir para darle entrada. Si la excepción ha sido desechada, se entra al juicio desde luego, y el demandado está obligado á contestar la demanda sobre el fondo del negocio, y sobre los derechos que alegue el actor para fundar la prestación que reclama.

III. Excepciones perentorias.

En ocasión de contestar la demanda, puede hacerlo la parte demandada de dos maneras: ó bien negando que está obligada á cumplir la prestación que se le demanda, ya porque no ha existido realmente, ya porque la constitución de la obligación adolece de algún vicio que la hace ineficaz, ya por incapacidad de alguno de los contratantes, quien no pudo tener representación legal para estipular las obligaciones cuyo cumplimiento se exige. O bien puede el demandado contestar la demanda, conformándose con la existencia y legitimidad de la obligación de que se trate; pero aduciendo la razón de hallarse extinguida la misma obligación, por alguno de los medios que la ley establece á este efecto. Bien entendido que se habla aquí solamente de las defensas que el reo puede oponer á la acción de que es objeto, y que no se considera el caso en que se conforma con la prestación que se le exige, y de que se hablará después.

Las defensas antes indicadas, que todas tienden á destruir la acción se llaman excepciones perentorias, y se oponen dentro de cinco días, contados desde el traslado de la demanda al demandado, término que es improrrogable.

Siguiendo el mismo orden de la indicación, hay que decir que cuando el demandado se excepciona de la prestación que se le exige, porque alegue no existir la obligación, se aplican los principios generales de la prueba, poniendo á cargo del actor la prueba de que existe la obligación. Ya se ha citado el artículo 1194 que dice: «El que afirma está obligado á probar. En consecuencia, el actor debe probar su acción y el reo sus excepciones», y el siguiente 1195: «El que niega no está obligado á probar sino en el caso de que su negación envuelva afirmación expresa de un hecho.»

Nulidad.

Por razón de nulidad, puede oponerse excepción perentoria consistente en el vicio del consentimiento de alguno de los contratantes y, de que ya se ha hablado al tratar de los contratos en-general, así como de los requisitos del consentimiento como elemento de validez de las convenciones.

Por incapacidad de alguno de los contratantes, punto ligado al anterior, puede oponer excepciones perentorias y que se llaman personales por no poderse invocar, sino por la persona en cuyo beneficio la ha establecido la ley: I. El contratante menor de edad; — II. El sujeto á interdicción; — III. La mujer casada que ha celebrado el contrato cuyo cumplimiento se exige sin el consentimiento de su marido.

Extinción de la obligación.

En cuanto á la segunda razón que puede oponer el demandado al cumplimiento de la prestación que de él exige el actor, y que consiste, no en negar la existencia legal de la obligación, sino en afirmar que ésta se ha extinguido, debe hacer uso el demandado al oponer la excepción perentoria relativa, de alguno de los modos de extinción de las obligaciones que señala el derecho común, y que son aplicables al derecho mercantil por no existir en éste preceptos especiales en el caso.

Los modos de extinción de las obligaciones están contenidos en el título IV, del libro III del Código Civil, bajo los rubros siguientes: I. Del pago, sus varias especies, y del tiempo y lugar donde debe hacerse; — II. De las personas que pueden hacer el pago y de aquellas á quienes debe ser hecho; — III. Del ofrecimiento del pago y de la consignación; — IV. De la compensación; — V. De la subrogación; — VI. De la confusión de derechos; — VII. De la novación; — VIII. De la cesión de acciones; — IX. De la remisión de la deuda; — X. De la prescripción de las obligaciones.

If a dilatory plea has succeeded and been decided, the requisites mentioned as necessary for the continuance of the action, that is to say, to admit its commencement must be fulfilled. If the plea has been rejected, the action at once commences, and the defendant is obliged to answer the claim as regards the substance of the matter and the rights pleaded by the plaintiff as the foundation for the remedy claimed by him.

III. Peremptory pleas or defences.

On the occasion of answering the claim, the defendant can do so in two ways: either by denying that he is bound to afford the remedy which is claimed of him, because the right has not in fact existed, or because the constitution of the obligation suffers from some defect which makes it inoperative, or on the ground of the legal incapacity of one of the contracting parties, who could not possess legal representation for contracting the obligations the performance whereof is demanded. Or the defendant may answer the claim, admitting the existence and lawfulness of the obligation in question; but adducing the reason that the said obligation is extinguished by one of the means enacted by law for that purpose. It must be understood that we are here speaking only of such defences as the defendant may enter to the action brought against him, and that no consideration is being given to the case in which he admits the remedy claimed from him, of which we shall speak later.

The pleas above indicated, which all tend to destroy the action, are called peremptory pleas, and they are filed within five days, reckoned from the service of the claim on the defendant, a term which cannot be extended.

Following the same order of exposition, it must be mentioned that when the defendant takes exception to the remedy which is demanded of him, because he pleads the non-existence of the obligation, the general principles of evidence are applied, the burden of proof of the existence of the obligation being put on the plaintiff. Article 1194, which has already been cited, says: "The party making an assertion is bound to prove it. Consequently, the plaintiff must prove his right of action and the defendant his pleas", and the following article 1195: "The party denying is bound only to prove when his negation involves the express assertion of a fact".

Nullity.

A peremptory plea on the ground of nullity may be entered when it consists in the absence of consent on the part of one of the contractors (which has already been mentioned in dealing with contracts in general), as well as the want of the requisites of consent as an element in the validity of agreements.

Peremptory pleas may be entered on the ground of the legal incapacity of one of the contracting parties, a point allied to the preceding one, and these are called personal, as they can only be relied on by the person for whose benefit they were enacted by the law: I. A contractor who is under age; — II. A person who is subject to interdiction; — III. A married woman who without the consent of her husband has made the contract, the performance whereof is demanded.

Extinction of obligations.

As regards the second reason which may be objected by a defendant to supplying the remedy which the plaintiff demands of him, and which consists, not in denying the legal existence of the obligation, but in asserting that it has been extinguished, the defendant, in entering the corresponding peremptory plea must make use of one of the modes of extinguishing obligations appointed by the common law, and which are applicable to the commercial law, through there being no special precepts in the latter which apply to the case.

The modes of extinguishing obligations are contained in Title IV, Book III of the Civil Code, under the following headings: I. Payment, the different kinds thereof, and the time and place where it ought to be effected; — II. Persons who may make the payment and those to whom it ought to be made; — III. Offers of payment. Payment into Court; — IV. Set-off; — V. Subrogation; — VI. Merger of rights; — VII. Novation; — VIII. Assignment of rights of action; — IX. Release of debts; — X. Prescription of obligations.

Pago.

Sobre el pago, bajo cuya denominación se entiende no sólo el pago en efectivo ó la entrega material de la cosa que se debe, sino en general el cumplimiento de la obligación que se contrajo (art. 1514 del Cód. Civ.), hay que observar como lo dicen los dos primeros rubros indicados, los preceptos sobre: quien puede pagar, á quien se ha de hacer el pago, forma y tiempo en que debe verificarse, y gastos que ocasiona. Puede pagar el deudor ó cualquiera otra persona en su lugar, sin que sea necesario que el que lo verifica tenga poder ó autorización para hacerlo. Ésta es la regla general, que sufre excepción cuando la obligación de cuyo cumplimiento se trata en el juicio, es un hecho personal del demandado, cuyas aptitudes, situación ú otras circunstancias que le son meramente personales, han hecho estipular así la obligación en el convenio. Así, el obligado á dirigir una fábrica ó regentear un establecimiento mercantil tiene que cumplir personalmente esta obligación, y ninguno otro puede hacerlo por él, porque al estipularla se tuvieron en cuenta aptitudes y circunstancias determinadas que posee. Pero si el hecho no es de tal modo personal, puede el acreedor conforme al artículo 1426 del Código Civil, pedir la autorización para hacerse prestar por otro el hecho que sea objeto del contrato, á costa del obligado y cuando la sustitución sea posible.

La persona que debe recibir el pago no puede ser más que el mismo acreedor ó su representante legítimo (art. 1537 del Código Civil), y si se hubiere hecho á quien no está autorizado para recibirlo, no extingue la obligación (art. 1540 del Código citado). No es válido el pago hecho con cosa ajena ó con cosa propia, si el deudor no tiene capacidad legal para disponer de ella.

El pago debe hacerse en el tiempo y lugar señalados en el contrato; y si no se hubiere designado el lugar, se observa el orden siguiente, establecido por el artículo 1520 del Código Civil: I. Si el objeto de la obligación es un mueble determinado, el pago se hará en el lugar en que el objeto se hallaba al celebrarse el contrato; — II. En cualquiera otro caso preferirá el domicilio del deudor, sea cual fuere la acción que se ejercite; — III. Á falta de domicilio fijo, preferirá el lugar donde se celebró el contrato, cuando la acción sea personal, y el de la ubicación de los bienes, cuando la acción sea real.

En cuanto al tiempo en que deba hacerse el pago, si no se ha señalado en el convenio, dice el artículo 1517 del Código Civil, se hará éste cuando el acreedor lo exija, siempre que haya transcurrido el que sea moralmente necesario para el cumplimiento del contrato. Pero este precepto sufre modificación por la ley mercantil, cuyo artículo 83 previene que las obligaciones que no tuvieren término prefijado por las partes ó por disposiciones de este Código, serán exigibles á los diez días después de contraídas, si solo produjeran acción ordinaria (*que es el caso de los juicios ordinarios de que se trata*), y al día inmediato si llevaran aparejada ejecución.

También con respecto al tiempo, tiene precepto especial el siguiente artículo 84 del Código de Comercio, diciendo que en los contratos mercantiles no se reconocerán términos de gracia ó cortesia entendiéndose en todos los cómputos el día, de veinticuatro horas; los meses, según están designados en el calendario gregoriano; y el año, de trescientos sesenta y cinco días.

El que retarda el cumplimiento de sus obligaciones se constituye en mora, según la frase consagrada en derecho, quedando sujeto según las prescripciones del derecho común á la responsabilidad de daños y perjuicios (arts. 1423 y 1459 del Cód. Civ.), determinando el artículo 85 del Código de Comercio el tiempo en que comienza esta responsabilidad, ó sean los efectos de la morosidad en el cumplimiento de las obligaciones mercantiles. La época de la responsabilidad de daños y perjuicios por incumplimiento de las obligaciones mercantiles legalmente exigibles, comienza según el precepto citado: I. En los contratos que tuvieren día señalado para su cumplimiento por voluntad de las partes ó por la ley, al día siguiente de su vencimiento; — II. Y en los que no lo tengan, desde el día en que el acreedor le reclama al deudor, judicial ó extrajudicialmente, ante escribano ó testigos.

Puede retardarse en el cumplimiento de su obligación no solamente el deudor, lo que es el caso común sino también el acreedor, y entonces, éste se constituye

Payment.

With respect to payment, by which denomination is meant not only payment in cash or the material delivery of the thing which is owed, but in general the performance of the contracted obligation (art. 1514 of the Civil Code), it is necessary to observe the precepts which concern the two first-mentioned headings: who has to pay, to whom payment has to be made, the form and time in which it ought to be effected, and the expenses occasioned thereby. The debtor or any other person on his behalf may pay, and there is no necessity that the person who makes the payment should have a special power or authorisation so to do. This is the general rule, which undergoes an exception when the obligation the performance whereof is the subject-matter of the action is an act personal to the defendant, whose abilities, position and other circumstances which are merely personal to himself have occasioned the obligation to be so stipulated in the agreement. Thus, a person who is under an obligation to manage a factory or direct a commercial establishment has to comply with this obligation in person, and no one else can do it for him, as his abilities and certain circumstances pertaining to him were taken into account. But if the act is not of such a personal nature, the creditor may, by article 1426 of the Civil Code, apply for an authorisation to cause the act which is the subject-matter of the contract to be rendered by another at the expense of the person bound, when substitution is possible.

The person who has to receive the payment can be no other than the creditor himself or his lawful representative (art. 1537 of the Civil Code), and if it is made to one who is not authorised to receive it, it does not extinguish the obligation (art. 1540 of the Civil Code). Payment made with another person's property or with his own property is not valid, when the debtor has not legal capacity to dispose thereof.

Payment must be made in the time and place named in the contract; and if the place has not been defined, the following order is observed, as enacted by article 1520 of the Civil Code: "I. If the subject-matter of the obligation is a certain movable, delivery shall be effected in the place where this subject-matter existed at the making of the contract; — II. In all other cases, the domicile or address of the debtor shall be preferred, whatever be the right of action in question; — III. Failing a fixed address, the place where the contract was made shall be preferred, when the action is personal, and that of the situation of the property, when the action is real."

As regards the time at which payment has to be made, when it is not named in the agreement, article 1517 of the Civil Code says it must be made when the creditor demands it, provided that such time has transpired as is reasonably necessary for the performance of the contract. But this precept undergoes some alteration in the commercial law, article 83 whereof provides that obligations which have no time fixed by the parties or by the provisions of that Code, shall be demandable ten days after they are contracted, if they only give rise to a right of ordinary action (this is the case of the ordinary action), and on the next day if they carry the right of prompt execution.

Likewise in respect of the time, the following article 84 of the Commercial Code contains a special precept, saying that terms of grace or courtesy shall not be recognised in commercial contracts; a day meaning a day of twenty-four hours in all computations; months, as defined in the Gregorian Calendar; and a year, three hundred and sixty-five days.

A person who postpones the performance of his obligations becomes guilty of delay, and is by the provisions of the common law subject to liability for damages (arts. 1423 and 1459 of the Civil Code), article 85 of the Commercial Code determining the time at which this liability commences, that is, the effects of delay in the performance of commercial obligations. The time when liability for damages for non-performance of commercial obligations which are legally demandable, begins according to the precept just cited: I. In contracts which have a day named for their performance by the will of the parties or by law, on the day following their maturity; — II. And in those which have no day named, from the day whereon the creditor makes a demand on the debtor, either judicially or extrajudicially, in the presence of a notary or witnesses.

Not only the debtor, which is the ordinary case, but also the creditor, may be dilatory in the performance of his obligation, and then the creditor becomes

en mora, bajo la sanción también de reparar los daños é indemnizar los perjuicios que su retardo hubiere causado; pero para eximirlos es necesario que el deudor cumpla con su obligación de entregar la cosa, en contra del retardo del acreedor, y á esto provee la ley dictando las reglas para el ofrecimiento del pago y la consignación, de que vá á hablarse inmediatamente.

Los daños y perjuicios resultantes de la falta de cumplimiento de contrato, se resuelven siempre que el pago haya de ser de cierta cantidad de dinero, en interés legal sobre ésta, contado desde la época en que comienza á surtir sus efectos la morosidad del obligado.

Conviene decir también que la ley mercantil modifica la prescripción del derecho común contenida en el artículo 1520 del Código Civil, ya copiado, previniendo que si no hubiere pacto expreso del lugar en el que han de cumplirse las obligaciones mercantiles, se cumplirán en aquel que, según la naturaleza del negocio ó la intención de las partes, deba considerarse adecuado al efecto por consentimiento de aquellas ó arbitrio judicial (art. 86 del Código de Comercio).

Por último, el artículo 88 del Código de Comercio concede á la parte perjudicada por incumplimiento de la obligación, la facultad de exigir que la obligación se cumpla, ó que se cumpla la pena de indemnización que se hubiere fijado para el caso de incumplimiento; pero no pueden utilizarse las dos facultades, porque el ejercicio de una hace que la otra se extinga.

Ofrecimiento y Consignación de la Cosa Debida.

El ofrecimiento y la consignación, dice el artículo 1556 del Código Civil, hace veces de pago, si reúne todos los requisitos que para ésta exige la ley.

La constitución en mora del acreedor está, pues, sancionada como la del deudor, fundándose en que no sería lícito conceder al acreedor la facultad de agravar la situación del deudor. Por manera que si el acreedor no cumple con presentarse en el lugar convenido para recibir el pago, ó en el tiempo señalado para hacerlo, ó si rehusa recibir la cosa que sea objeto de la obligación contraída por el deudor, ó si fuere persona incierta ó incapaz de recibir, ó se niega á dar el documento justificativo del pago, el deudor puede pedir ante los tribunales que se le autorice para depositar la cosa debida á disposición del acreedor, hecho lo cual queda enteramente libre de responsabilidad.

Para hacer la consignación se cita al acreedor; y si éste no comparece por sí ó por procurador, ó si compareciendo, rehusa recibir la cosa, el juez extiende certificación de ello y puede pedir el deudor el depósito judicial, sustanciándose un juicio sumario sobre las pretensiones de deudor y acreedor, y mandando hacer el depósito judicial de la cosa debida, en el caso de que proceda. La consignación acordada por el juez extingue la obligación con todos sus efectos, y el depósito pone la cosa á riesgo del acreedor.

Mientras no se pronuncie sentencia en el juicio sumario de consignación, ó mientras el acreedor no acepte ésta, puede retirarse del depósito la cosa; pero en este caso la obligación conserva toda su fuerza. Después de la sentencia, se necesita el consentimiento del acreedor para retirar la cosa, pero entonces pierde éste cualquier derecho de preferencia que sobre ella tenga, y quedan los codeudores y fiadores libres de la obligación, si la cosa no ha sido retirada con su consentimiento (arts. 1557 á 1568 del Código Civil).

El imperio de las prescripciones de derecho común, en cuanto al ofrecimiento de pago y consignación de la cosa debida, en derecho mercantil, no es dudoso, porque fuera del principio de justicia de que no sería lícito al acreedor agravar por sus hechos la situación del deudor, existe la necesidad de no entorpecer el curso del comercio dejando pendiente el cumplimiento de obligaciones forzosas, cumplimiento que redundaría en beneficio general.

Compensación.

Los artículos 1570 á 1580 del Código Civil definen este modo de extinción de las obligaciones, determinando sus condiciones y efectos. «Tiene lugar la compensación, dice el artículo 1570, cuando dos personas reúnen la cualidad de deudores y acreedores recíprocamente y por su propio derecho».

No procede sino cuando ambas deudas consisten en una cantidad de dinero, ó cuando siendo fungibles las cosas debidas son de la misma especie y calidad,

guilty of delay, under liability also of making good damage and indemnifying against the losses which his delay has caused; but in order to exact damages, it is necessary for the debtor to fulfil his obligation to deliver the thing, in spite of the delay of the creditor, and the law provides for this by laying down rules for tendering payment and payment into court, of which we shall immediately proceed to speak.

Whenever payment has to be made of a certain sum of money, the damages resulting from non-performance of contracts are the legal interest on that sum, reckoned from the time at which the delay on the part of the obligor commences to take effect. It is well to mention also that the commercial law alters the provision of the common law contained in article 1520 of the Civil Code, which has already been set out, by providing that if there is no express agreement as to the place at which commercial obligations have to be performed, they shall be performed in that place which, according to the nature of the business or the intention of the parties, must be considered proper for the purpose by consent of the parties or by judicial determination (art. 86 of the Commercial Code).

Lastly, article 88 of the Commercial Code grants to the party prejudiced by the non-performance of an obligation, the power to demand that the obligation should be performed, or that the compensation which has been fixed for the event of non-performance should be made good; but both powers cannot be utilised, because the exercise of the one causes the extinction of the other.

Tender and payment into Court of the thing owed.

Article 1556 of the Civil Code provides that tender and payment into Court take the place of payment, when combining all the requisites demanded therefor by the law.

Delay on the part of the creditor is therefore punished like that of the debtor, and this is based on the consideration that it is not lawful to allow the creditor the power of damaging the position of the debtor. So that, if the creditor fails to present himself in the place agreed for receiving payment, or at the time named for so doing, or if he refuses to receive the thing which is the subject-matter of the obligation contracted by the debtor, or if he is an uncertain person or without legal capacity to receive, or if he refuses to give a document proving the payment, the debtor may apply to the tribunals to authorise him to deposit the thing due at the disposal of the creditor, on doing which he remains entirely free from liability.

For the purpose of making the payment-in the creditor is cited; and if he fails to appear in person or by solicitor, or if he appears but refuses to receive the thing, the judge draws up a certificate thereof and the debtor may ask for judicial deposit, a summary proceeding being substantiated on the claims of the debtor and creditor, and an order being made to make the judicial deposit of the thing owed, in a proper case. Payment into court ordered by the judge extinguishes the obligation for all purposes, and the deposit places the thing at the risk of the creditor.

Until judgment is pronounced in the summary proceeding for payment-in, or the creditor fails to accept this, the thing may be withdrawn from deposit; but in this case the obligation retains all its legal force. After judgment, the consent of the creditor is required for withdrawing the thing, but in that event the latter loses any preferential right which he may possess over it, and the joint debtors and the sureties are released from the obligation, if the thing has not been withdrawn with their consent (arts. 1557 to 1568 of the Civil Code).

There is no doubt that the provisions of the common law as to tender of payment and payment into court of the thing owed, govern also in commercial law, since, apart from the principle of justice that it would not be lawful for a creditor to injure the position of a debtor by his acts, there is the necessity of not obstructing the course of trade by leaving unfulfilled the performance of compulsory obligations, a performance which redounds to the general benefit.

Set-off.

Articles 1570 to 1580 of the Civil Code define this method of extinguishing obligations, and determine its conditions and effects; article 1570 says: "Set-off takes place when two persons combine the character of debtor and creditor reciprocally and in their own right".

It is valid only when both debts consist of a sum of money, or when the things due are fungibles and are of the same species and quality, provided that both

siempre que ambas se hayan designado al celebrarse el contrato (Artículo 1572); y no tiene lugar: I. En caso de haberla renunciado el que pretenda oponerla al pago que se le reclama; — II. Si la deuda que se reclama se origina de fallo condenatorio por causa de despojo; — III. Si la deuda fuere por alimentos; — IV. Si fuere de cosa que no puede ser compensada, ya porque la ley lo prevenga, ya por el título en que se funde; — V. Si fuere de cosa puesta en depósito; — VI. Si fueren deudas fiscales ó municipales (art. 1577).

Las condiciones para que se admita la compensación son: que el crédito que se trata de compensar sea cierto y líquido, esto es que no haya discusión acerca de su importe; y debe además ser exigible, es decir, que no pueda rehusarse su pago conforme á derecho. Necesario es también que el crédito competa contra la persona en cuyo nombre se reclama la deuda, así como también que el crédito que se compense sea propio del que intenta la compensación. Aplicando este último principio á las letras de cambio y partiendo de que el librador y los endosantes caucionan al aceptante, y cada uno de los endosantes á los que le preceden en el orden de los endosos y al librador tendremos, que si el aceptante es acreedor del portador, así el librador como cualquiera de los endosantes podrán alegar la compensación, y que el mismo recurso competirá á un endosante, siempre que el portador ó propietario de la letra sea deudor de alguno de los endosantes anteriores ó bien del librador. Esta doctrina es la de algunos autores españoles, y alguna vez se ha hecho valer ante los tribunales fundándose en que el art. 535 del Código de Comercio sólo dice que la compensación puede oponerse en el juicio ejecutivo que se promueva por el pago de las letras de cambio; mas no dice de quien ha de proceder la deuda que se trata de compensar.

De la Subrogación.

Divide el derecho común la subrogación en legal y convencional, señalando para la legal los casos siguientes: I. Cuando el que es acreedor paga á otro acreedor preferente; — II. Cuando el que paga tiene interés en el cumplimiento de la obligación; — III. Cuando se hace el pago con consentimiento expreso ó tácito del deudor; — IV. Cuando un heredero paga con sus bienes propios alguna deuda de la herencia; — V. Cuando el que adquiere un inmueble, paga á un acreedor que tiene sobre la finca un crédito hipotecario anterior á la adquisición.

En estos casos, la subrogación se verifica por ministerio de la ley y sin necesidad de declaración alguna de los interesados (arts. 1590 y 1591 del Código Civil del Distrito Federal).

Tiene lugar la subrogación convencional cuando el acreedor recibe el pago de algún tercero, y le subroga en sus derechos, privilegios, acciones ó hipotecas contra el deudor. Esta subrogación debe ser expresa y hacerse al mismo tiempo que el pago (art. 1592).

Es regla contenida en el artículo 1596, que no habrá subrogación parcial en deudas de solución indivisible.

Este modo de extinción de las obligaciones lo es, como se sabe, únicamente respecto al acreedor que se encuentra substituido por otro, pudiendo el subrogado ejercitar todos los derechos que competen al acreedor primitivo, tanto contra el deudor, como contra sus fiadores. Y por lo mismo que deja intacta la obligación del deudor no se considera por regla general entre los modos de solución de las obligaciones, y menos todavía entre las excepciones perentorias que el deudor puede oponer en juicio. Pero ha parecido conveniente hacer algunas indicaciones sobre esta institución con el fin de advertir que la ley autoriza este cambio de acreedores cuando se verifica por medio del pago, concediendo entonces al subrogatorio todos los derechos del acreedor á quien ha pagado.

De la confusión.

Fundado en el principio de que nadie puede ser acreedor de sí mismo, el derecho común hace de la reunión en una sola persona de las cualidades de acreedor y deudor, un modo de extinguir la obligación que se reclama (art. 1599 del Código Civil).

Si la confusión se verifica en la persona del acreedor ó deudor solidario, solamente produce sus efectos en la parte proporcional de su crédito ó deuda lo cual vá de acuerdo con el principio relativo de la mancomunidad.

characteristics have been defined at the making of the contract (art. 1572); and it does not take place: I. When it has been renounced by the person who claims to set it up against the payment which is claimed from him; — II. If the debt which is claimed originates from an adverse judgment on the ground of eviction; — III. If the debt is for maintenance; — IV. If it is against a thing which cannot be set off, either because the law so provides, or through the title on which it is based; — V. If it is against a thing placed on deposit; — VI. If they are Treasury or municipal debts.

The conditions under which set-off is admitted are: that the credit which it is proposed to set off should be certain and liquid, that is, that there should be no question as to its amount; and it must also be demandable or payable, that is to say, that its payment cannot be refused legally. It is necessary also that the credit should be available against the person in whose name the debt is claimed, and that the credit which is to be set off should be personal to him who claims the set-off. Applying this last principle to bills of exchange and starting with the fact that the drawer and indorsers guarantee the acceptor, and each of the indorsers those who precede him in the order of the indorsements and also the drawer, we shall find that if the acceptor is creditor of the holder, both the drawer and any of the indorsers may plead set-off, and that the same remedy is available to an indorser, whenever the holder or owner of the bill is debtor of one of the preceding indorsers or of the drawer. This doctrine is that of some Spanish authors, and sometimes it has been enforced by the tribunals, on the ground that article 535 of the Commercial Code only says that set-off may be set up in an executive action brought for payment of bills of exchange; but it does not say whose debt it is that it is proposed to set off.

Subrogation.

The common law divides subrogation into legal and conventional, and for legal subrogation it sets out the following cases: I. When the person who is creditor pays a preferential creditor; — II. When the payer is interested in the performance of the obligation; — III. When the payment is made with the express or tacit consent of the debtor; — IV. When an heir pays a debt of the inheritance with his own property; — V. When a person who acquires an immovable, pays a creditor who possesses a mortgage credit over the estate prior to the acquisition.

In these cases subrogation takes place by the operation of the law and without the necessity of any declaration by the persons concerned (arts. 1590 and 1591 of the Civil Code of the Federal District).

Conventional subrogation takes place when a creditor receives payment from a third person, and subrogates him in his rights, privileges, rights of action or mortgages against the debtor. This subrogation must be express and be made at the same time as the payment (art. 1592).

There is a rule contained in article 1596 to the effect that there can be no partial subrogation in the case of debts which can only be paid as a whole.

This method of extinguishing obligations only operates, as is evident, with respect to a creditor who is substituted for another, the new creditor having power to enforce all the rights which are competent to the original creditor, both against the debtor and against his sureties. And from the fact that it leaves the obligation of the debtor intact, it is not as a general rule considered as one of the methods of performing obligations, and still less as one of the peremptory defences which a debtor can set up in an action. But it seemed convenient to make some remarks about this institution, in order to notice that the law authorises this change of creditors when it is effected by means of payment, and then grants to the new creditor all the rights of the creditor whom he has paid.

Merger.

Based on the principle that no one can be his own creditor, the common law makes the joining in one and the same person of the characters of creditor and debtor, a method of extinguishing the obligation claimed (art. 1599 of the Civil Code).

When merger takes place in the person of a creditor or debtor who is jointly and severally interested, it only produces its effects in the proportional part of his credit or debt, and this is in accord with the principle which relates to ownership or liability in common.

Si se trata de herencia, no hay confusión en el caso de que el deudor herede al acreedor ó viceversa, mientras no se haga la partición de bienes de la misma (art. 1603).

De acuerdo con la regla general relativa al contrato de fianza, de que las excepciones que el deudor pueda oponer, son aprovechables también por el fiador, el artículo 1600 del Código Civil prescribe que la confusión que se verifica en la persona del deudor principal, aprovecha al fiador de éste.

Para el caso de que el derecho que pudiera motivar la confusión fuere condicional, establece la ley las siguientes reglas (art. 1604).

I. Si la condición fuere suspensiva, la confusión no se verificará sino cuando la condición se hubiere realizado; — II. Si la condición fuere resolutoria, la confusión que se hubiere hecho cesará realizándose la condición.

Este último precepto es importante, dado el principio general de que la condición resolutoria vá implícita en las obligaciones bilaterales para el caso de que uno de los contratantes faltare al cumplimiento de su obligación; por consiguiente, siempre que se rescinda el contrato por cualquiera causa habrá lugar á que cese la confusión que se hubiere hecho, subsistiendo entonces las obligaciones primitivas con las que les sean accesorias, y aun las que sean relativas á personas, según terminantemente lo dispone el artículo 1605 del Código que se examina.

El principio de extinción de la deuda, por confusión, no tiene lugar en la persona del socio que sea acreedor de la sociedad de que forma parte por ser ésta una personalidad distinta de la del socio.

Hay además otro caso que cuenta con sufragios de valer, y es cuando el aceptante de una letra de cambio llega á adquirirla por endoso, caso en el que las obligaciones que de ella nacen deberían considerarse extinguidas. Sin embargo se opina que si él mismo la pone otra vez en circulación antes del vencimiento, quedarán en pié todas las obligaciones que se produjeron por su libramiento, aceptación y endoso, fundándose esta opinión en que cuando se trata de créditos endosables, es preciso atender por manera principal al documento en que se contienen, si no se quiere que pierdan gran parte de la utilidad que para el comercio tienen. Esta opinión, aunque con varia jurisprudencia, ha sido aceptada en algunos casos por nuestros tribunales.

De la novación.

Consiste substancialmente la novación en substituir una deuda por otra, quedando extinguida la primera. El Código Civil del Distrito en sus artículos 1606 al 1620 contiene los preceptos que rigen este modo de solución de las obligaciones, estableciendo en el artículo 1608 como criterio general de novación, que esta es un contrato, y como tal está sujeto á las disposiciones generales respectivas, con sólo las modificaciones que señala la ley para el mismo acto de innovar el contrato. Por manera que este modo de extinción se diferencia de los otros antes mencionados, en que no es simplemente un modo de hacer el pago por circunstancias que puedan ofrecerse en las personas del acreedor y del deudor ó en el modo de verificar la entrega de la cosa vendida, sino que extingue la obligación por haberse celebrado un nuevo contrato que deja sin validez al primero desde el momento de la celebración, y en virtud de lo cual se extingue la deuda primitiva.

El artículo 1606 del Código Civil, y el siguiente 1607 designan los modos como puede verificarse la novación de un contrato, y que se reducen á dos: ó bien á la intención de cambiar por otra la obligación primitiva conviniendo en cualquiera alteración que afecte la esencia del contrato; ó bien substituyendo un nuevo deudor ó un nuevo acreedor á los que lo eran primitivamente.

Se exige terminantemente por la ley que la novación conste por manera expresa, pues nunca se presume; y se exige también el consentimiento del acreedor para operar la novación por substitución del deudor, toda vez que de no ser así se sacrificarían sus derechos y las garantías que reposaren en la persona del primer deudor; y en cuanto á substitución del acreedor se confunde con la cesión de acciones para la que se requiere que el deudor sea notificado á efecto de que surta sus efectos de una manera completa.

En virtud del axioma de que lo accesorio sigue á lo principal, se prescribe que extinguida la deuda antigua por la novación, quedan igualmente extinguidos todos los derechos y obligaciones accesorios, no habiendo reserva expresa; y si la reserva tiene relación á un tercero, se necesita también el consentimiento de éste

In the case of an inheritance, there is no merger when the debtor inherits from the creditor or vice versa, until division of the assets thereof is effected (art. 1603).

In accordance with the general rule relating to the contract of guaranty, whereby the defences which are available to the debtor advantage the guarantor as well, article 1600 of the Civil Code provides that a merger which takes place in the person of the principal debtor is to the advantage also of his guarantor.

The law enacts the following rules for cases in which the right, which might occasion merger, is conditional (art. 1604):

I. If the condition is suspensive (precedent) merger shall only take place when the condition has been realised; — II. When the condition is subsequent, such merger as has been effected shall cease on the realisation of the condition.

This last precept is important, considering the general principle that a condition subsequent is implicitly imported into bilateral obligations for the event of one of the contracting parties failing to perform his obligation; consequently, whenever a contract is rescinded for any reason this will cause the cessation of a merger already effected, leaving subsisting the original obligations together with those which have been accessory thereto, and even those which relate to persons, according to the definite provisions of article 1605 of the Code under examination.

The principle of the extinction of a debt by merger does not apply to a partner who is creditor of the partnership of which he forms part, as the partnership is a distinct *persona* from that of the partner.

There is also another case which is of importance, and that is when the acceptor of a bill of exchange subsequently acquires it by indorsement. This is also a case in which the obligations arising therefrom would have to be deemed to be extinguished. Nevertheless, it is thought that if he himself puts it again in circulation before its maturity, all the obligations which are produced by its drawing, acceptance and indorsement will remain on foot, this opinion being based on the fact that in the case of indorsable credits, it is necessary to attend chiefly to the document in which they are contained, if it is not wished that they should lose a great part of their usefulness to trade. This opinion has been accepted in some cases by our tribunals, although the decisions have not been uniform.

Novation.

Novation substantially consists in substituting one debt for another, the former debt being extinguished. Articles 1606 to 1620 of the Civil Code of the Federal District contain the precepts which govern this method of discharging obligations, article 1608 enacting that contract is the general criterion of novation, and as such it is subject to the corresponding general provisions, with only such modifications as are laid down by the law for the novation of the contract. So that this method of extinguishing obligations differs from the others previously mentioned, in that it is not simply a method of effecting payment by circumstances which may present themselves in the persons of creditor or debtor or in the method of effecting delivery of the thing sold, but it extinguishes the obligation through a new contract having been made which leaves the former inoperative from the moment of its solemnisation, and by virtue whereof the original debt is extinguished.

Article 1606 of the Civil Code together with 1607 define the ways in which novation of a contract may be effected, and confine them to two; either to the intention of changing an original obligation by another by agreeing on some alteration which affects the essence of the contract; or by substituting a new debtor or a new creditor for those who were so originally.

It is definitely required by law that novation should be stated expressly, as it is never presumed; and the consent of the creditor also is required to effect novation by substitution of the debtor, whenever if this were not so, his rights and the guaranties which affect the person of the first debtor would be sacrificed; and as regards substitution of the creditor, it is in the same position as an assignment of rights of action, for which it is necessary that the debtor should be notified so that it may take effect in all its fullness.

By virtue of the axiom that the accessory follows the principal, it is enacted that when the original debt is extinguished by novation, all accessory rights and obligations are equally extinguished, unless there is an express reservation; and when the reservation is connected with a third person, his consent is also necessary in

para operar la novación, en obediencia al principio general de que los contratos legalmente celebrados no pueden alterarse sino por mutuo consentimiento de todas las partes contratantes (arts. 1612 y 1613 del Código Civil).

Por el mismo objeto de la novación, queda sin efecto la que se haga cuando al hacerla se hubiere extinguido la obligación que trata de innovarse (Artículo 1616) y como sujeta á las reglas generales de los contratos, la novación es nula en los casos en que lo son los contratos en general considerados, estos es: cuando se celebran por un incapaz, cuando el consentimiento de los contratantes está viciado, ó cuando tiene por objeto alguna cosa físicamente imposible ó reprobada por la ley. En este caso, lo mismo que cuando la obligación primitiva fuere legalmente imposible ó insubsanables sus vicios, no tiene valor alguno el contrato de novación. Si la obligación primitiva es válida y la novación nula subsiste la antigua obligación.

El efecto de la novación es extinguir el antiguo contrato y dar nacimiento al nuevo, de donde se deducen las consecuencias de no poder hacer valer las condiciones del antiguo contrato cuando fueren innovadas, de no poder reclamar al deudor primitivo cuando se ha aceptado uno nuevo, ni de poder pagar al acreedor antiguo cuando el deudor se ha conformado con el que substituye á aquel. En cuanto al deudor substituido, dice el artículo 1620 del Código Civil, no podrá oponer al acreedor las excepciones que personalmente competían al primer deudor; mas podrá oponerle las que personalmente tuviere contra el mismo acreedor y las que procedan del contrato.

Cesión de acciones.

No puede decirse que sea esto un modo de extinción de obligaciones en lo que respecta al deudor, y únicamente por lo que á este se refiere, son de citarse los siguientes preceptos del Código Civil:

«Art. 1624. El deudor de cualquiera obligación litigiosa, cedida por título oneroso puede librarse, satisfaciendo al cesionario el valor que éste hubiere dado por ella con sus intereses y demás expensas que hubiere hecho en la adquisición; y para ello es necesario que el litigio no haya sido resuelto en última instancia.

Si los derechos ó créditos cedidos por el acreedor fueren litigiosos, no podrán serlo en ninguna forma á las personas que desempeñen la judicatura ni á cualquiera otra autoridad de nombramiento del Gobierno, si esos derechos ó créditos fueren disputados dentro de los límites á que se extienda la jurisdicción de los funcionarios referidos. En cuanto á la forma, se requiere escritura pública cuando el valor del derecho cedido exceda de quinientos pesos, y en caso contrario, escrito privado, castigando la ley con la nulidad la cesión que se hiciere á las personas mencionadas ó sin la forma indicada (art. 1622 y 1629 del Código Civil).

Que no es un modo de extinción de obligación para el deudor, se advierte desde luego, puesto que tal obligación queda en pié; pero tiene interés para el mismo deudor el conocimiento de estas prescripciones porque puede oponerse á la cesión en el caso de que sea nula conforme á lo anteriormente dicho, así como también en el caso de que tenga contra el cedente un crédito anterior á la cesión por el cual pueda oponerle compensación (art. 1630).

El crédito cedido pasa al cesionario con todos sus derechos y obligaciones, sean de la clase que fueren, no habiendo pacto expreso en contrario; el cedente está obligado á garantizar la existencia y legitimidad del crédito al tiempo de la cesión, á no ser que el crédito se haya cedido con el carácter de dudoso; pero no está obligado á garantizar la solvencia del deudor, á menos de estipulación expresa ó de insolvencia pública y anterior á la cesión. Si no se fija tiempo para la responsabilidad de la solvencia, se limita á un año contado desde la fecha del vencimiento, ó desde que la deuda fuere exigible y estuviere vencida. Estos preceptos que fijan las obligaciones del cedente en derecho común no tienen aplicación en derecho mercantil, en cuanto á los efectos de comercio, tratándose de los cuales, como se sabe, el cedente responde no sólo de la legitimidad del crédito y de la solvencia del deudor, sino también de su resistencia al pago.

El efecto de la cesión de acciones para el deudor es librarse del acreedor primitivo, y quedar sujeto á cumplir la obligación con el nuevo acreedor; y como para la substitución de acreedores no se requiere el consentimiento del deudor, la ley exige que se notifique á éste la cesión por medio de la cual ha tenido lugar la subs-

order to effect novation, in obedience to the general principle that contracts which have been legally solemnised can only be altered by the mutual consent of all the contracting parties (arts. 1612 and 1613 of the Civil Code).

Considering the particular object of novation, it must evidently be inoperative when the obligation which it is proposed to replace has been extinguished at the time of making it (art. 1616), and as it is subject to the general rules of contract, novation is void in those cases in which contracts generally considered are void, that is: when they are made by a person who is legally incapable, when the consent of the contracting parties is vitiated, or when it has for its subject-matter something that is physically impossible or prohibited by law. In the latter case, as also when the original obligation is legally impossible or its defects are irremediable, the contract of novation has no operation whatever. When the original obligation is valid but the novation is void, the original obligation subsists.

The effect of novation is to extinguish the original contract and to give birth to the new one, from which the consequences are deduced that the terms of the original contract cannot be enforced when they have been replaced, because it is impossible to sue the original debtor when a new debtor has been accepted, or to pay the original creditor when the debtor has agreed with the person who is substitute for the former. As regards the substituted debtor, article 1620 of the Civil Code says, that he cannot set up against the creditor such pleas as are personally competent to the first debtor; but he can set up those which he has personally against the said creditor and those which arise from the contract.

Assignment of rights of action.

This cannot be said to be a method of extinguishing obligations as regards the obligor, and the following precepts of the Civil Code are only cited as far as they refer to the latter:

"Art. 1624. The obligor of any obligation in an action, which has been assigned for valuable consideration, may exonerate himself by paying the assignee the amount which he has given therefor with interest and such other expenses as he has incurred in the acquisition; but for this effect it is necessary that the action should not have been decided in the last court."

If the rights or credits assigned by an obligee are in litigation, they cannot be assigned in any way to persons who discharge the office of the Judicature or to any other authority in the appointment of the Government, if those rights or credits are disputed within the boundaries to which the jurisdiction of the said functionaries extends. In the matter of form, a notarial instrument is required, when the value of the assigned right exceeds five hundred pesos, and in the contrary case, a private writing, the law avoiding assignments which are made to the persons above-mentioned or without the forms indicated (arts. 1622 and 1629 of the Civil Code).

It will at once be noticed that this is not a method of extinguishing the obligation on the part of the obligor, as such obligation remains on foot; but the knowledge of these provisions concerns the obligor, because he can oppose the assignment when it would be void according to what has already been said, as well as when he has as against the assignor a credit anterior to the assignment on the ground whereof he is in a position to enter a set-off (art. 1630).

The assigned credit passes to the assignee with all its rights and obligations, of whatever kind they are, when there is no express bargain to the contrary; the assignor is bound to guarantee the existence and lawfulness of the credit at the time of the assignment, unless the credit was assigned as doubtful; but he is not obliged to guarantee the solvency of the obligor, in the absence of an express stipulation or of insolvency both public and previous to the assignment. When there is no time fixed for being answerable for his solvency, it is confined to one year, reckoned from the date of the maturity, or from the time that the debt is due and payable. These precepts, which fix the obligation of an assignor at common law, do not apply to commercial law as regards marketable effects, for in their case, as is well known, the assignor answers, not only for the lawfulness of the credit, and for the solvency of the debtor, but also for his resistance to the payment.

The effect of the assignment of rights of action as regards the obligor is that he frees himself from the original obligee, but remains subject to the performance of the obligation to the new obligee; and as the consent of the obligor is not required for the substitution of obligees, the law demands that the assignment by means

titución, con el objeto de que el mismo deudor pueda ejercitar las acciones de nulidad de que se ha hablado ú oponerse á la cesión cuando tenga un crédito compensable con el que pueda extinguir su obligación para con el acreedor primitivo.

Las reglas de la cesión de acciones están comprendidas en los artículos 1621 á 1647 del Código Civil del Distrito Federal.

De la remisión de la deuda.

La remisión es la renuncia del derecho que se tiene á virtud de un contrato celebrado legalmente.

Es prueba presuncional, mientras no se aduzca otra que la destruya, de la remisión de la deuda, el que el documento que justifica la obligación, se encuentre en poder del deudor; en el mismo caso, es también presunción de remisión del derecho á la prenda, la devolución de ésta, sin que la remisión de la prenda haga presumir la remisión de la deuda.

La remisión concedida al deudor principal aprovecha al fiador; y habiendo varios fiadores solidarios el perdón que fuere concedido solamente á alguno de ellos en la parte relativa á su responsabilidad, no aprovecha á los otros (arts. 1648 á 1654 del Código Civil del Distrito).

En derecho mercantil, se hacen por lo común dos observaciones acerca de los preceptos generales que quedan escritos. La primera es que si la remisión tiene por objeto un crédito á la orden, no podrá alegarse contra las terceras personas que lo hayan adquirido por endoso, aunque sea posterior al referido acto; y la segunda, que cuando la remisión tiene por objeto el dispensar á los contratantes del cumplimiento de sus obligaciones en un contrato de sociedad, no puede producir efecto esta dispensa con respecto á los terceros con quienes la sociedad haya contratado.

De la prescripción.

La prescripción es la institución, en virtud de la cual se libran los deudores del cumplimiento de sus obligaciones, por sólo el trascurso de tiempo, con el fin, de interés social, de que los derechos no permanezcan indecisos. Con este carácter, claro es que puede oponerla como excepción perentoria el deudor demandado en juicio.

Las obligaciones derivadas de actos mercantiles tienen que prescribirse en plazos más cortos que las derivadas de los actos ordinarios que caen bajo el imperio del derecho común. Así lo exigen la rapidez de las operaciones mercantiles, el encadenamiento de responsabilidades que casi siempre se encuentran en los actos de comercio, y el interés general de la misma actividad mercantil en no retardar el cumplimiento de los compromisos que de ella nacen y de definir lo más pronto posible la situación de los comerciantes, situación que tiene relación íntima con las demás actividades sociales. Se sigue de aquí también que el derecho mercantil reduzca el límite de las prescripciones comunes, y que sus preceptos se refieran señaladamente á las letras de cambio y demás efectos de comercio, que utilicen principalmente el crédito para su circulación; así como á los contratos y accidentes marítimos, cuyo grande interés para el comercio hace que no puedan quedar mucho tiempo indefinidos.

Fija el Código de Comercio en sus artículos 1038 á 1048 las reglas á que se sujetan las prescripciones liberatorias del cumplimiento de obligaciones. En primer lugar, prescribe que los términos fijados para el ejercicio de acciones procedentes de actos mercantiles, serán fatales, sin que contra ellos se dé restitución; contándose los plazos para la prescripción desde el día en que la acción pudo ser legalmente ejercitada en juicio, é interrumpiéndose la misma prescripción por la demanda ó cualquier género de interpelación judicial hecha al deudor, por el reconocimiento que éste haga de las obligaciones, ó por la renovación del documento en que se funda el derecho del acreedor; y en estos casos se comienza á contar nuevo término de la prescripción del modo siguiente: en caso de reconocimiento de las obligaciones, desde el día que se haga; en el de renovación, desde la fecha del nuevo título; y si en él se hubiere prorrogado el plazo del cumplimiento de la obligación, desde que éste hubiere vencido. No interrumpe la prescripción la interpelación judicial, cuando el actor se desiste de ella, ni la demanda cuando fuere desestimada (arts. 1039 al 1042 del Código de Comercio).

of which that substitution has taken place should be notified to the obligor, to the intent that the said obligor may be in the position to bring his actions of nullity already mentioned or oppose the assignment, when he has a credit which is capable of being set off, whereby he can extinguish his obligation to the original obligee.

The rules of assignment of rights of action are comprised in articles 1621 to 1647 of the Civil Code of the Federal District.

Release of debts.

Release is the renunciation of a right possessed by an obligee under a contract which has been legally made.

The fact that the document proving the obligation is found in the control of the debtor is proof presumptive of the release of the debt, as long as no destructive evidence is adduced; in the same way, the return of a pledge causes a presumption of the release of the right thereto, but the release of the pledge does not cause a presumption of the release of the debt.

A release granted to the principal debtor benefits the surety; but when there are several joint and several sureties, a release which is granted only to one of them as regards his relative share in the liability, does not benefit the others (arts. 1648 to 1654 of the Civil Code of the Federal District).

There are in general two remarks to be made in commercial law about the general precepts above mentioned. The first is that if the release concerns a credit payable to order as its subject-matter, it cannot be pleaded as against third persons who have acquired it by indorsement, although subsequently to the said act; and the second is that when the release has for its subject-matter the relief of the contracting parties from the performance of their obligations in a contract of association, this relief cannot produce any effect as against third persons with whom the association has contracted.

Prescription or limitation of actions.

Prescription is an institution by virtue of which obligors are released from the performance of their obligations by the mere passage of time, with the intent, in the interests of the community, that rights should not remain unsettled. It is clear that a defendant to an action can enter this as a peremptory plea, seeing its nature.

Obligations derived from commercial acts have to be prescribed in shorter times than those derived from ordinary acts which fall within the regime of the common law. This is required by the rapidity of commercial operations, the concatenation of liabilities which is almost always to be found in acts of commerce, and the general interests of the same mercantile activity in not retarding the performance of undertakings which spring therefrom and in defining as soon as possible the position of traders, a position which has an intimate relation with other social activities. It also follows from this that the commercial law should reduce the limit of ordinary prescription, and that its precepts refer in a marked way to bills of exchange and other marketable effects, which principally utilise credit for their circulation; as also to maritime contracts and casualties, whose great interest as regards commerce prevents them from remaining long undefined.

Articles 1038 to 1048 of the Commercial Code define the rules to which prescription is subject which liberates persons from the performance of obligations. In the first place, they provide that the terms fixed for bringing actions which arise from commercial acts shall be absolute, and that the right of *restitutio* shall not be granted as against them; the periods being reckoned for prescription from the day on which the action could lawfully be brought, and the said prescription being subject to interruption by a claim or any kind of judicial interpellation or demand made on the obligor, requiring him to acknowledge obligations, or by the renewal of the document whereon the obligee bases his right; and in these cases the fresh term for prescription commences to be reckoned in the following way: in the event of an acknowledgment of obligations, from the day on which this is made; in the event of renewal, from the date of the new title; and when the period for the performance of the obligation has been extended therein, then from the time that this expired. A judicial interpellation does not interrupt prescription when the plaintiff abandons it, nor does a claim which is dismissed (arts. 1039 to 1042 of the Commercial Code).

Precepto importantísimo, como excepcional del derecho común, es el consignado en el artículo 1048 del Código de Comercio que manda que «La prescripción en materia mercantil correrá contra los menores é incapacitados, quedando á salvo los derechos de éstos para repetir contra sus tutores ó curadores». Por manera que, tratándose de actos mercantiles, los menores no tienen el beneficio que les concede la ley común de interrumpir el curso de la prescripción hasta que estos incapacitados alcancen su mayoría de edad, y que se puedan hacer valer en su contra los derechos derivados de la prescripción liberatoria de obligaciones.

Establece la ley mercantil la regla general de que la prescripción ordinaria en materia comercial se completará por el trascurso de diez años, acortando así sensiblemente el de veinte años que el derecho común establece para librar al deudor del cumplimiento de las obligaciones contraídas en los actos ordinarios de la vida civil; y determina en seguida el tiempo de la prescripción menor de diez años, en los artículos que siguen:

Art. 1043. En un año se prescribirán: I. La acción de los mercaderes por menor por las ventas que hayan hecho de esa manera al fiado, contándose el tiempo de cada partida aisladamente desde el día en que se efectuó la venta, salvo el caso de cuenta corriente que se lleve entre los interesados; — II. La acción de los dependientes de comercio por sus sueldos, contándose el tiempo desde el día de su separación; — III. Todas las acciones derivadas del contrato de transporte terrestre ó marítimo; — IV. Las acciones que tengan por objeto exigir la responsabilidad de los agentes de bolsa ó corredores de comercio por las obligaciones en que intervengan en razón de su oficio; — V. Las acciones derivadas de contratos de seguros sobre la vida, marítimos ó terrestres; — VI. Las acciones nacidas del servicio, obras, provisiones ó suministros de efectos ó de dinero para construir, reparar, pertrechar ó avituallar los buques ó mantener la tripulación; — VII. Las acciones por gastos de la venta judicial de los buques, cargamentos ó efectos transportados por mar ó tierra, así como los de su custodia, depósito y conservación y los derechos de navegación y de puerto, pilotaje, socorros, auxilios y salvamentos; — VIII. Las acciones que tengan por objeto exigir la indemnización de los daños y perjuicios sufridos por abordaje y averías. — **1044.** Se prescribirán en tres años: I. Las acciones procedentes de letras de cambio, libranzas, pagarés de comercio, cheques, talones y demás documentos de giro ó de cambio; — II. Las acciones derivadas del contrato de préstamo á la gruesa. — **1045.** Se prescribirán en cinco años: I. Las acciones derivadas del contrato de sociedad y de operaciones sociales por lo que se refiere á derechos y obligaciones de la sociedad para con los socios, de los socios para con la sociedad y de los socios entre sí por razón de la sociedad; — II. Las acciones que puedan competir contra los liquidadores de las mismas sociedades por razón de su encargo. — **1046.** La acción para reivindicar la propiedad de un navío prescribe en diez años, aún cuando el que lo posea carezca de título ó de buena fé. El capitán de un navío no puede adquirir éste á virtud de la prescripción.

Del caso fortuito.

El artículo 1462 del Código Civil expresa que nadie está obligado al caso fortuito sino cuando ha dado causa ó ha contribuido á él, y cuando ha aceptado expresamente esa responsabilidad. Así es que si el caso fortuito hace imposible que el deudor cumpla con la obligación que contrajo, queda libre de ésta, cualquiera que sea la clase de prestación que se le exija, ya sea la realización de algún hecho, ya la traslación de dominio de alguna cosa ó la entrega de ésta. Cuando el caso fortuito recae sobre el deudor por haberlo causado ó por haber contribuido á él, así como cuando ha habido retardo de su parte en el cumplimiento de las obligaciones que le corresponden, entonces es claro que no puede hacer uso de aquel para excepcionarse de la obligación, pues no sólo queda sujeto á cumplirla, sino además á la reparación de los daños y á la indemnización de los perjuicios que haya sufrido la otra parte contratante.

Esta responsabilidad la define el artículo 1446 del Código Civil diciendo, que se entiende por culpa la ejecución por parte del obligado de actos contrarios á la conservación de la cosa objeto del contrato, ó su omisión en ejecutar los que sean necesarios para conservarla. El artículo siguiente del mismo Código, en la imposibilidad de fijar los grados de culpa que en los diversos casos puedan ocurrir para determinar la responsabilidad, deja al arbitrio judicial la calificación de la culpa ó negligencia, según las circunstancias del hecho, del contrato y de las personas.

There is a very important precept which, as being an exception to the common law, is set out in article 1048 of the Commercial Code, which directs that "In commercial matters, prescription shall run against minors and incapacitated persons, saving their rights to sue their guardians or curators". So that, in the case of commercial acts, minors do not possess the benefit granted them by the common law of interrupting the course of prescription until these incapacitated persons attain their majority, and rights derived from prescription which liberates from obligations can be enforced against them.

The Commercial Code establishes the general rule that ordinary prescription in commercial matters shall be completed by the passage of ten years, thus materially shortening the term of twenty years enacted by the common law for liberating obligors from the performance of obligations contracted in ordinary acts of civil life; and proceeds to fix a time for prescription at less than ten years in the following articles:

Art. 1043. The following shall be prescribed or barred in one year: I. Actions by retail traders in respect of sales which they have made on credit, reckoning the time for each item separately from the day on which the sale was effected, saving the case of an account current kept between the persons concerned; — II. Actions by commercial subordinates for their salaries, reckoning the time from the day of their leaving; — III. All actions derived from contracts of land or sea carriage; — IV. Actions which are directed to enforcing responsibility from Exchange or commercial brokers for the obligations in which they take part by virtue of their office; — V. Actions derived from life, marine or land insurance contracts; — VI. Actions which arise from service, works, provisions or supplies of effects or money for building, repairing, storing or victualling vessels or maintaining the crew; — VII. Actions for the expenses of judicial sales of vessels, cargoes or goods carried by sea or land, as also those of their custody, deposit and preservation, navigation and port dues, pilotage, assistance, aid and salvage; — VIII. Actions which are directed to enforce compensation for damage suffered by collision and loss. — 1044. The following shall be barred in three years: I. Actions which proceed from bills of exchange, drafts, commercial promissory notes, cheques, talons and other negotiable or exchange documents; — II. Actions derived from bottomry contracts. — 1045. The following shall be barred in five years: I. Actions derived from contracts of association and operations as regards rights and obligations of the association towards the members, of the members towards the association and of the members *inter se* by reason of the association; — II. Actions which may be available against the liquidators of such associations by reason of their office. — 1046. Actions to claim the ownership of a vessel are barred in ten years, even when the possessor thereof has no title and is acting in bad faith. The master of a vessel cannot acquire it by virtue of prescription.

Fortuitous events.

Article 1462 of the Civil Code states that no one is bound in case of a fortuitous event unless he has caused it or has contributed thereto, or has expressly accepted that responsibility. So that if the fortuitous event makes it impossible for the obligor to perform the contracted obligation, he is liberated therefrom, whatever be the kind of consideration required of him, whether it be the realisation of some act, or the transfer of the ownership of some thing or the delivery thereof. When the responsibility for the fortuitous event falls solely on the obligor through his having caused it or having contributed thereto, as also when he on his part has delayed the performance of the obligations affecting him, then it is clear that he cannot avail himself thereof in order to defend himself from the obligation, as he not only remains subject to its performance, but also to the liability to compensate for the damage suffered by the other contracting party.

This liability is defined by article 1446 of the Civil Code in saying that *culpa* means the doing on the part of the obligor of acts contrary to the preservation of the thing which is the subject-matter of the contract, or his omission to do those which are necessary for preserving it. When it is impossible to fix the degrees of *culpa* in the different cases which may occur for determining the liability, the following article of the same Code leaves the appreciation of the *culpa* or negligence to the decision of the court, according to the circumstances of the act, of the contract and of the persons.

De la rescisión del contrato.

El contrato rescindido deja de tener validez, y por tanto es evidente que el que se haya rescindido no dá acción para demandar en juicio el cumplimiento de las obligaciones que respectivamente contrajeron los otorgantes.

Pero la ley no sólo habla del contrato rescindido por voluntad de las partes, y cuya rescisión se alegue para destruir la acción que se haya intentado derivándola del mismo contrato. Habla también de que pueda oponerse esta excepción en el caso de que el contrato amerite ser rescindido por cualquiera circunstancia en el momento en que se demanda el cumplimiento de las obligaciones que contiene. En este caso la excepción no podrá oponerse lisa y llanamente, sino que será preciso oponerla por vía de reconvencción, esto es, formulando el demandado á su vez, en contra del demandante, demanda por rescisión del mismo contrato cuyo cumplimiento se exige, lo que comunmente se llama contrademanda. De esta se juzga en el mismo juicio y por consiguiente se resuelve en la misma sentencia que se dicte sobre la demanda del actor.

Son muchos los casos que dán lugar á la rescisión de los contratos, así como son diferentes los efectos de ella; y para señalarlos sería preciso revisar cada uno de los diversos tipos de contratación que la ley reglamenta. Baste indicar como regla general, la contenida en el artículo 1349 del Código Civil que dice: «La condición resolutoria vá siempre implícita en los contratos bilaterales, para el caso de que uno de los contratantes no cumpliere su obligación.»

Término para oponer las excepciones perentorias.

Queda dicho que la ley concede cinco días á la parte que promueve el juicio, que se denomina el actor, para oponer las excepciones perentorias cuya reseña acaba de hacerse. Después de este plazo, y acusada una rebeldía por el demandado, pierde el actor el derecho de oponerla conforme al artículo 1078 del Código de Comercio, en la inteligencia de que el plazo es improrrogable contándose, por consiguiente, en él el día en que se hace la notificación y aquel en que concluye el mismo plazo.

También después de haberse opuesto las excepciones perentorias, no pueden cambiarse por otras ni aumentarse con las que no se hayan opuesto oportunamente, quedando fijados en las pretensiones de la demanda y en la contestación á ésta, por medio de las excepciones que se opongan, los puntos de la cuestión que en el juicio se discuten, puntos á los que ha de acomodarse el fallo que se pronuncie en el litigio.

Prueba, Alegatos y Sentencia.

En los capítulos respectivos de estos apuntes que llevan los mismos títulos, aunque separadamente, del presente, se han detallado los preceptos que rigen la materia de la prueba, de los alegatos y de las sentencias así como la ejecución de éstas.

Juicios ejecutivos.

Queda dicho lo que se entiende por juicio ejecutivo. Se define por algunos autores, como el procedimiento breve y privilegiado que tiene por objeto hacer efectivo el pago de deudas consignadas en títulos que tienen fuerza de prueba plena, decidiendo á la vez sobre la acción deducida y las excepciones opuestas.

El artículo 1391 del Código de Comercio admite como títulos ejecutivos los siguientes: I. Las sentencias ejecutoriadas; — II. Los instrumentos públicos; — III. La confesión judicial; — IV. Las letras de cambio, libranzas, vales, pagarés y demás documentos mercantiles, previo reconocimiento judicial si la acción no se dirige contra el aceptante; — V. Las pólizas de seguros; — VI. La decisión de los peritos designados en los seguros para fijar el importe del siniestro, siempre que se haya rendido ante Notario, ó que conste por confesión judicial de los mismos peritos y reconocimientos de sus firmas y de la verdad del documento; — VII. Las facturas, cuentas corrientes y cualesquiera otros contratos de comercio firmados y reconocidos judicialmente por el deudor; — VIII. La sentencia arbitral inapelable.

El título ejecutivo en que se funda la demanda, se presenta con ésta redactada con los mismos requisitos que la demanda en juicio ordinario. El juez examina

Rescission of contracts.

A rescinded contract ceases to be operative, and therefore it is evident that a contract which has been rescinded gives no right of action to claim the performance of the obligations which the executing parties have respectively contracted.

But the law does not speak only of contracts which are rescinded by the will of the parties and the rescission whereof is pleaded as destroying the action which may have been brought as based on the contract itself. It also mentions that this plea may be entered in cases in which the contract deserves to be rescinded by some circumstance at the time when the performance of the obligations contained therein is claimed. In this case the plea cannot be entered as a defence merely, but it will be necessary to enter it by way of counterclaim, that is, by the defendant in his turn formulating against the plaintiff a claim for rescission of the contract the performance whereof is demanded, and this is generally called a counter demand. This is tried in the same action and consequently it is decided in the same judgment as is pronounced on the claim of the plaintiff.

There are many cases which give occasion for the rescission of contracts, and the effects thereof are different; and for the purpose of pointing them out it will be necessary to review each of the diverse types of contract regulated by law. It is sufficient to indicate the contents of article 1349 of the Civil Code as being the general rule. It says: "A condition subsequent or resolutory is always implied in bilateral contracts, for the event of one of the contracting parties failing to perform his obligation".

Time for entering peremptory pleas.

It has already been said that the law grants five days to the plaintiff for entering the peremptory pleas the summary whereof has just been given. After this time, and on being charged with default by the defendant, the plaintiff loses the right to plead under article 1078 of the Commercial Code, it being understood that the time cannot be extended, reckoning in it therefore the day on which the notification was effected and that on which the said time concludes.

Also after the peremptory pleas have been entered, they cannot be changed for others or increased by those which have not been entered in due time, but the points of the controversy which are to be discussed in the action remain fixed in the pretensions of the claim and answer thereto by means of the pleas entered, and the judgment to be pronounced in the action has to be confined to those points.

Evidence, Submissions and Judgment.

The precepts which govern the subject-matter of evidence or proof, the submissions and the judgments, and their execution, have been detailed in the corresponding chapters which bear the same separate titles as the present.

Executive action.

The meaning of executive action has already been explained. It is defined by some writers as a short and privileged proceeding which is intended to enforce the payment of debts which are set out in titles which have the effect or force of complete proof. The action brought and the pleas entered are decided at one and the same time.

Article 1391 of the Commercial Code admits the following as executive titles: I. Final judgments; — II. Notarial instruments; — III. Admissions in court; — IV. Bills of exchange, drafts, *vales*, promissory notes and other commercial documents, on previous verification in court, if the action is not brought against the acceptor; — V. Policies of insurance; — VI. Decisions of experts named in insurances for fixing the amount of the casualty, provided that they have been given in the presence of a Notary, or that they are proved by an admission in court of the said experts and the acknowledgments of their signatures and of the truth of the document; — VII. Invoices, current accounts and all other commercial contracts, signed and acknowledged in court by the debtor; — VIII. Awards of arbitrators which are unappealable.

The executive title on which the claim is based, is produced together with the latter, drawn up with all the requisites of claims in ordinary actions. The judge

la personalidad del actor así como el título base de la acción y encontrando que la primera está acreditada, y que el segundo llena las condiciones de forma de la ley, dicta auto que se llama de exequendo, y que es un mandamiento judicial para que se requiera al deudor de pago de las prestaciones que se le reclaman, ó para trabar ejecución de sus bienes en el caso de que no cumpla con el pago en la diligencia de requerimiento (art. 1392 del Código de Comercio).

La ley ha previsto el caso de que el deudor se niegue á que se practique con él la diligencia, ausentándose del lugar de su residencia ó empleando otros medios para impedirla; y en estos casos previene que se practique el embargo, entendiéndose la diligencia con cualquiera persona que se encuentre en la casa ó con el vecino más inmediato. Y si se ignora la residencia del deudor y no tuviere casa en el lugar del juicio, se hace el requerimiento por medio de publicaciones en «El Boletín Judicial» y otro periódico de los de más circulación, á juicio del juez, por cinco días consecutivos, requerimiento que surte sus efectos dentro de ocho días, sin perjuicio del derecho del actor para solicitar alguna providencia precautoria, de las que ya se ha hablado (arts. 1393 del Código de Comercio y 1046 del de Procedimientos Civiles).

Practicado el embargo, se notifica á la persona con quien se haya entendido la diligencia, que comparezca dentro de tres días ante el Juzgado que conozca del juicio promovido, á pagar la cantidad que se demanda, ó en general á cumplir la prestación que se le reclama, juntamente con las costas causadas; ó bien á oponer las excepciones que tuviere (art. 1396 del Código de Comercio).

En los juicios ejecutivos, la materia de excepciones está regida por preceptos especiales y limitativos que tienden al objeto de llevar á cabo estos juicios con la mayor rapidez posible para hacer efectivo el privilegio que se reconoce á los títulos en que se fundan.

Estos preceptos son los siguientes: I. Contra la ejecución de las letras de cambio no se admite más excepción que las de falsedad, nulidad, pago, compensación de crédito liquido y ejecutivo, prescripción ó caducidad de la letra, espera ó quita concedida por el demandante que se pruebe por escritura pública ó documento privado reconocido judicialmente. Cualquiera otra excepción se reservará para el juicio ordinario, el cual procederá cuando se haya declarado sin lugar en la sentencia el juicio ejecutivo (art. 1401 y 535 del Código de Comercio). — II. Si se tratara de cartas de porte, que son los títulos legales del contrato entre el cargador y el portador, no se admiten contra la ejecución que en ellas se funden, más excepciones que las de falsedad y error material en su redacción (arts. 1402 y 583 del Código de Comercio); — III. Contra cualquier otro documento en el que descansa el embargo practicado en bienes del deudor, por medio del juicio ejecutivo, son admisibles las excepciones que siguen: I. Falsedad del título ó del contrato contenido en él; — II. Fuerza ó miedo; — III. Prescripción ó caducidad del título; — IV. Falta de personalidad en el ejecutante, ó del reconocimiento de la firma del ejecutado, en los casos en que ese reconocimiento es necesario; — V. Incompetencia de Juez; — VI. Pago ó compensación; — VII. Remisión ó quita; — VIII. Ofertas de no cobrar ó espera; — IX. Novación de contrato.

Las excepciones comprendidas en las últimas cuatro fracciones anteriores, sólo son admisibles en título ejecutivo si se fundan en prueba documental (art. 1403 del Código de Comercio).

Si el deudor no verifica el pago ni opone excepción alguna dentro de tres días siguientes al embargo, el juez á pedimento del actor y previa citación de las partes dicta sentencia de remate, en la que ante todo declara que ha procedido la vía ejecutiva, es decir que la rápida tramitación del juicio ha tenido lugar fundada en alguno de los preceptos de ley que conceden este privilegio; y en la que, en seguida, se dicta sentencia de remate mandando que se proceda á la venta de los bienes embargados y que con su producto se haga pago al acreedor (art. 1404 del Código de Comercio).

Si dentro del término de tres días fijado, el deudor se opone á la ejecución que se haya hecho en sus bienes, expresando las excepciones que para ello tuviere, y exige prueba el negocio, se concede para esto un término al arbitrio del juez, y que no exceda de quince días (art. 1405 del Código de Comercio).

El precepto anterior es una nueva excepción al derecho común que constituye privilegio en favor de la rapidez de tramitación en los juicios de que se trata. En

examines the representative character of the plaintiff and the title which is the foundation of the action, and when he finds that the former is duly proved, and that the latter fulfils the legal conditions of form, he pronounces a decree which is called "de exequendo", which is a judicial order requiring the debtor to pay the sums demanded of him, or ordering that execution do attach his property, when he fails to make the payment required by the order (art. 1392 of the Commercial Code).

The law has provided for the case in which the debtor refuses that the above measures should be taken with him, either by absenting himself from the place of his residence or by employing other means to prevent it; and in these cases it provides that the arrest should attach, but that the proceeding should be addressed to some person in his house or to his nearest neighbour. And when the residence of the debtor is unknown and he has no house in the place of the action, the demand is made by means of advertisements in the "Boletín Oficial" and in some other newspaper which in the opinion of the judge has the largest circulation, for five consecutive days. The demand takes effect in another eight days without prejudice to the right of the plaintiff to apply for a precautionary order, of which we have already spoken (arts. 1393 of the Commercial Code and 1046 of the Code of Civil Procedure).

When the arrest has attached, the person to whom the order was addressed is notified to appear within three days before the Court which has cognisance of the action brought to, pay the sum demanded, and in general to perform the consideration claimed of him together with the costs occasioned; or to enter any pleas he may have (art. 1396 of the Commercial Code).

In executive actions the subject of pleas is governed by special and restrictive precepts, which tend to the object of finishing these actions with the greatest possible rapidity for enforcing the privilege which is admitted in favour of the titles on which they are founded.

These precepts are as follows: I. Against execution on bills of exchange no pleas are admitted other than those of falsity, nullity, payment, set-off of a liquid and executive credit, prescription and lapse of the bill, postponement or partial receipt given by the plaintiff, and proved by a notarial instrument or private document acknowledged in court. All other pleas must be reserved for the ordinary action, which must proceed when the executive action has been declared by the judgment not to lie (arts. 1401 and 535 of the Commercial Code); — II. In the case of bills of lading, which are the legal contractual titles between consignor and carrier, no other pleas but those of falsity or material error in their terms are admitted against execution based thereon (arts. 1402 and 583 of the Commercial Code); — III. The following pleas are admissible against all other documents which support an arrest attaching property of a debtor by means of executive actions: I. Falsity of the title or of the contract contained therein; — II. Force or fear; — III. Prescription or lapse of the title; — IV. Absence of representative capacity in the plaintiff, or of acknowledgment of the signature of the defendant, in cases wherein such acknowledgment is necessary; — V. Incompetence of the judge (want of jurisdiction); — VI. Payment or set-off; — VII. Release or partial payment; — VIII. Proposals not to collect the sum or postponement; — IX. Novation of the contract.

The pleas comprised in the last four preceding sections are only admissible to an executive title, when they are based on documentary evidence (art. 1403 of the Commercial Code).

If the debtor fails to effect payment or to enter a plea within the three days following the arrest, the judge on the application of the plaintiff and on previous citation of the parties, pronounces a judgment for an auction sale, wherein he particularly declares that it has been right to resort to the executive action, that is to say, that the rapid procedure of the action has taken place, as being based on one of the legal precepts which grant this privilege; and wherein he forthwith makes an order for the sale of the property arrested and for payment to be made to the creditor out of the proceeds thereof (art. 1404 of the Commercial Code).

If the debtor opposes the execution made on his property within the fixed term of three days, and states the pleas which he possesses for that purpose, and demands that the matter be proved, a term in the discretion of the judge is given him for that purpose, which does not exceed fifteen days (art. 1405 of the Commercial Code).

The preceding precept is a new exception to the common law, constituting a privilege in favour of the rapidity of procedure in the actions in question. In execut-

los juicios ejecutivos que no son mercantiles, es decir, en los comunes, en los que se sigue también un procedimiento rápido, no lo es sin embargo tanto como en los que se refieren á actos mercantiles. En los ejecutivos comunes, cuando el demandado se opone á la ejecución, se le corre traslado de la demanda y del título en que se funde ésta, entregándosele las copias de la demanda y del título para que dentro de tres días oponga tales excepciones; y del escrito de oposición que produzca se dá traslado por tres días al ejecutante, concediéndose un término de veinte días para rendir las pruebas que el actor ó el ejecutado, ó ambos solicitaren (arts. 1061, 1066 y 1067 del Código de Procedimientos Civiles).

Concluido el término de prueba, de quince días, en los juicios mercantiles ejecutivos, se sienta razón de ello por la Secretaría; se manda hacer publicación de probanzas en los términos dichos en el capítulo relativo de estos apuntes, y se ponen los autos del juicio á disposición del actor por cinco días y por igual término, y en seguida, á la del reo para que en vista de ellos formulen sus alegatos (art. 1406 del Código de Comercio). Los alegatos deben sujetarse en su redacción á las reglas que ya quedan expuestas también en el capítulo respectivo de estos apuntes.

Se cita para sentencia, una vez presentados los alegatos ó transcurrido el término para hacerlo; y se pronuncia dentro de ocho días después de la citación, declarándose ante todo, vuelve á decirse, sobre si ha procedido ó nó la vía ejecutiva. En caso afirmativo, se ordena que se proceda al remate de los bienes embargados, y con su producto se haga pago al acreedor, resolviéndose al mismo tiempo sobre los derechos controvertidos entre actor y demandado; en caso de declararse que no procede la vía ejecutiva en la que se ha entablado la demanda, no puede haber condenación de ninguna especie, puesto que no se está en el caso de privilegio de procedimiento, y únicamente se hace responsable al que indebidamente promovió en esta vía, de las costas causadas, dejando á salvo sus derechos para que los ejercite en la vía y forma de los juicios ordinarios (arts. 1408 y 1409 del Código de Comercio).

Dictada la sentencia en el juicio ejecutivo mercantil, se procede para hacerla efectiva, en los términos ya expresados en el capítulo de «Ejecución de Sentencias», en el que se hallan previstos los diferentes casos que en la ejecución puedan presentarse, y la tramitación respectiva consistente en: la sustanciación del artículo de declaración de hallarse ejecutoriada la sentencia, en los casos en que tal declaración deba hacerse, no olvidando que se requiere que el fallo no sea susceptible de algún recurso, ya por disposición de la ley, ya porque dentro del término que ésta señala, el demandado no haya interpuesto ningún recurso: los preliminares del remate, nombrando dos peritos ó corredores y un tercero para el caso de discordia, para que avalúen los bienes embargados: el anuncio del remate de éstos en el Juzgado que conozca de los autos, y su diferente manera de anunciarlos ya sean muebles ó raíces: y por fin, la diligencia del remate que se practica en el mismo Juzgado, teniendo presentes las disposiciones referentes á los postores, abonadores de éstos y formalidades del acto. Esta tramitación ha sido ya detalladamente descrita en el mismo capítulo citado de «Ejecución de Sentencias»; y en la sección referente á los remates.

Tales son los principales preceptos á que ha de sujetarse la tramitación del juicio ejecutivo mercantil, y de los que se deduce: primero, que no requiere preparación alguna cuando el documento en que se funda no necesita, conforme á la ley, el reconocimiento previo de la firma del obligado, y que éste reconocimiento es el único requisito que necesita en ciertos casos llenarse para promover el juicio ejecutivo; y segundo, que no sólo en la preparación del juicio, sino en la tramitación del mismo, se han hecho excepciones al derecho común en favor de la mayor rapidez en esta especie de juicios.

De las quiebras.

Dos clases de prescripciones contiene el Código de Comercio vigente respecto de las quiebras. Las primeras constituyen el derecho substantivo de los interesados en ellas, y las segundas señalan el procedimiento del juicio especial que originan las mismas quiebras.

ive actions which are not commercial, that is to say, in the ordinary actions, in which also a rapid procedure is followed, the procedure is nevertheless not so rapid as in those which relate to commercial acts. In ordinary executive actions, when the defendant opposes execution, the claim and the title on which it is founded are served on the defendant, copies of the claim and title being delivered to him in order that he may enter such pleas within three days; and the document of opposition presented by him is served on the plaintiff for three days, a term of twenty days being given for taking such evidence as the plaintiff or defendant or both may request (arts. 1061, 1066 and 1067 of the Code of Civil Procedure).

On the conclusion of the fifteen days' term for evidence in executive commercial actions, this fact is entered by the Master; publication of the evidence is ordered in the times mentioned in the chapter which refers to these points, and the record of the action is placed at the disposal of the plaintiff for five days and forthwith for a like term at the disposal of the defendant, in order that, on inspecting the same, they may formulate their submissions (art. 1406 of the Commercial Code). The drafting of the submissions is subject to the rules already set out in the chapter referring to these matters.

A citation for judgment is issued as soon as the submissions are lodged or the time for so doing has expired; and judgment is pronounced within eight days after the citation, declaring particularly, it must be repeated, whether it has been proper to proceed by executive action or not. In the affirmative event, an order is made to proceed to an auction sale of the arrested property and to make payment to the creditor with the proceeds thereof, deciding at the same time about the rights in controversy between plaintiff and defendant. When it is declared that it was not proper to proceed by the executive action in which the claim was brought, no adverse judgment of any kind can be given, as it does not come within privileged proceedings, and this only makes the plaintiff who has improperly proceeded in this way liable to pay the costs incurred, leaving his rights intact for enforcement by him in the way and form of ordinary actions (arts. 1408 and 1409 of the Commercial Code).

When judgment has been pronounced in an executive commercial action, proceedings are taken to enforce it as already explained in the chapter on "Execution of Judgments", which provides for the different cases in which execution may occur, and the corresponding procedure which consists in: the substantiation of the order declaring the judgment to be ready for execution in those cases in which such declaration ought to be made, not forgetting that it is necessary that the judgment should not be susceptible of any appeal, either by provision of the law, or because the defendant has not filed any appeal within the term appointed therefor: the preliminaries of the auction, appointing two experts or brokers and a third person in the event of disagreement, in order that they may value the arrested property: the advertisement of the sale thereof in the Court which has cognisance of the record, and the different mode of advertising them according to whether they are movables or real property: and lastly, the actual auction which takes place in the same Court, remembering the provisions which relate to bidders, their sureties and the formalities of the act. This procedure has already been described in detail in the said chapter cited on "Execution of Judgments", and in the section referring to auctions.

The above are the principal precepts to which the procedure of executive commercial actions has to be subjected, and from those we deduce; first, that no preparatory measures are required when the document on which it is based does not require the previous acknowledgment of the signature of the obligor according to law, and that this acknowledgment is the only requisite which it is necessary to fulfil in certain cases for bringing executive actions; and secondly, that not only in the preparation of the action, but in the procedure thereof, exceptions have been made to the common law in favour of the greater rapidity of this class of action.

Bankruptcies.

There are two classes of provisions contained in the present Commercial Code with respect to bankruptcies. The first constitutes the substantive law of persons concerned therein, and the second appoints the procedure of the special proceedings or action originated by the said bankruptcies.

Están contenidas las disposiciones relativas al derecho substantivo en el Libro Cuarto, título primero del mencionado Código, bajo los rubros siguientes: De las quiebras. Capítulo I. Disposiciones generales; — Capítulo II. De la clasificación de las quiebras; — Capítulo III. De los efectos del estado de quiebra; — Capítulo IV. De la época de la quiebra; — Capítulo V. Del convenio de los quebrados con sus acreedores; — Capítulo VI. De la graduación; — Capítulo VII. De la rehabilitación; — Capítulo VIII. Disposiciones generales relativas á las quiebras en las sociedades mercantiles; — Capítulo IX. De las quiebras de las Compañías y Empresas de Ferrocarriles y demás obras públicas.

Contienen los dos primeros capítulos las condiciones del estado de quiebra, la determinación de las personas de comercio que puedan ser declaradas en ese estado, y la procedencia de la declaración. El artículo 945 dice que todo comerciante que cese de hacer sus pagos se halla en estado de quiebra, prescribiendo en los siguientes que la quiebra de una sociedad colectiva ó de una cooperativa con responsabilidad ilimitada y solidaria, importa la de todos sus miembros, y la de una sociedad en comandita solamente la de los comanditados; prescribe tambien que la cesión de bienes ordinaria hecha por un comerciante ante los tribunales civiles hace que se presuma el estado de quiebra, lo que constituye una diferencia con las legislaciones que requieren para declarar este estado el incumplimiento de obligaciones mercantiles, y no de las civiles; ordena, en el artículo 949 que si quebrare en el Extranjero una negociación mercantil que tuviere en la República una ó más sucursales se pongan éstas en liquidación sin perjuicio de que se declaren tambien en quiebra esas sucursales, si tal fuere legalmente su estado; concede facultad para declarar la quiebra del comerciante retirado del comercio, en el artículo 946, siempre que no hayan pasado cinco años de ese acontecimiento, y que la suspensión de pagos haya tenido lugar mientras ejercía el comercio ó en el año próximo siguiente, concediendo tambien facultad para declarar la quiebra del comerciante, muerto, dentro del año que sigue al fallecimiento; sujeta á las prescripciones del Código de Comercio á los cómplices de los fallidos y establece que procede la declaración de quiebra: I. Cuando la pida el mismo quebrado; y II á solicitud fundada de acreedor legítimo (arts. 950 y 951 del Código de Comercio).

Las disposiciones que acaban de reseñarse se contienen, como se ha dicho en el primero de los dos capítulos con que comienza el título de las quiebras. El segundo capítulo se ocupa en la clasificación de las quiebras; pero su primer artículo, el 952, es una explicación del 945 antes citado en el que se enuncia simplemente que se halla en estado de quiebra todo comerciante que cese de hacer sus pagos. El 952 lo explica de esta manera:

«Los comerciantes ó negociaciones mercantiles se reputarán en estado de quiebra en los siguientes casos: I. Si de hecho suspendieren el pago de sus deudas comerciales ó *civiles*, siempre que sean líquidas, de plazo cumplido, y consten en instrumento público ó en documento privado reconocido, ó bien si ejecutados por uno ó mas acreedores no se encontraren bienes bastantes en que trabar ejecución; — II. Si tuvieran en su pasivo comparado con su activo, un exceso de un veinticinco por ciento; — III. Si hicieren á favor de los acreedores abandono de sus bienes por medio de la cesión respectiva; — IV. Si se ocultaren ó ausentaren sin dejar el establecimiento ó negociación de su propiedad á cargo de una persona que pueda cubrir, así los créditos vencidos de su pasivo como los que en lo sucesivo se vencieren.»

Estas circunstancias en las cuales un comerciante se reputa en estado de quiebra son los signos externos que revelan dicho estado, y á falta de los cuales no puede haber dicho estado. Se requiere la existencia de estos hechos materiales como presunción legal de la inaptitud del comerciante para llenar sus compromisos; pero basta esta presunción para hacer la declaración del estado de quiebra por que los intereses del comercio en general, se hallan comprometidos, y se comprometerian aún mas si se dejara al comerciante en la posibilidad de agravar su situación en perjuicio de todos sus acreedores. La fracción segunda del artículo anterior contiene la circunstancia de ser el pasivo, que excede en un veinticinco por ciento al activo, requisito suficiente para la declaración de quiebra; pero esto es más bien una prevención que la ley hace al comerciante cuyos negocios se encuentran en mal estado, puesto que por una parte nadie puede examinar su contabilidad, aun cuando sea su acreedor, y por otra mientras el comerciante satisfaga sus obliga-

The provisions which relate to the substantive law are contained in Book IV, Title I of the said Code, under the following headings: Bankruptcies, Chapter I, General provisions; — Chapter II. Characterisation of bankruptcies; — Chapter III. The effects of the state of bankruptcy; — Chapter IV. The time of the bankruptcy; — Chapter V. Arrangements or compositions of bankrupts with their creditors; — Chapter VI. Classification; — Chapter VII. Discharge; — Chapter VIII. General provisions relating to bankruptcies of commercial associations; — Chapter IX. Bankruptcies of companies and undertakings for railroads and other public works.

The two first chapters contain the conditions of the state of bankruptcy, the determination of the commercial persons who can be declared to be in that state, and the availability of the declaration. Article 945 says that every trader who ceases to make his payments is in a state of bankruptcy, the following articles prescribing that the bankruptcy of an unlimited partnership or of a co-operative association with unlimited and joint and several liability involves the bankruptcy of all its members, and the bankruptcy of a limited partnership only that of the unlimited partners; it prescribes also that ordinary *cessio bonorum* made by a trader before the civil tribunals causes a presumption of a state of bankruptcy, and this constitutes a difference from those systems of legislation which require the non-fulfilment of commercial obligations and not of civil obligations for the declaration of this state. Article 949 directs that if a commercial house of business becomes bankrupt abroad, having one or more branches in the Republic, these should be put into liquidation without prejudice to such branches being also declared bankrupt, if such is their legal state; by article 946 it gives power to declare bankrupt a trader retired from trade provided that five years have not passed since that event, and that the suspension of payment has taken place while he is carrying on trade or within the year next following, granting also power to declare a deceased trader bankrupt within one year after his death; it subjects accomplices of bankrupts to the provisions of the Commercial Code and enacts that declaration of bankruptcy is available: I. When the bankrupt himself applies therefor; and II. On the well-founded application of a lawful creditor (arts. 950 and 951 of the Commercial Code).

As has already been mentioned, the provisions which have just been summarised are contained in the first of the two chapters with which the Title on Bankruptcies commences. The second chapter is concerned with the characterisation of bankruptcies; but its first article, No. 952, is an explanation of No. 945 already cited, in which it is merely stated that every trader who ceases to make his payments is in a state of bankruptcy. Article 952 explains it in this way:

"Traders and commercial houses shall be deemed to be in a state of bankruptcy in the following cases: I. If they in fact suspend the payment of their commercial or civil debts, provided that they are liquidated, and already due and payable, and are contained in a notarial instrument or acknowledged private document, or if on execution by one or more creditors there is not found sufficient property whereon to attach execution; — II. If there is an excess of twenty-five per cent. in their liabilities as compared with their assets; — III. If they abandon their property in favour of their creditors by means of a *cessio bonorum*; — IV. If they conceal or absent themselves without leaving the establishment or house of business owned by them in charge of a person who is able to meet both the due credits against their liabilities and those which in the future shall become due."

These circumstances in which a trader is deemed to be in a state of bankruptcy are the external signs which reveal the said state, and failing which the said state cannot exist. The existence of these material facts is required as the legal presumption of the inability of the trader to fulfil his undertakings; but this presumption is enough for making a declaration of the state of bankruptcy by which the interests of commerce in general are compromised, and they would be still further compromised if the trader were left with the power of aggravating his position to the prejudice of all his creditors. The second section of the preceding article contains the circumstance of the liabilities exceeding the assets by twenty-five per cent., as constituting a sufficient requisite for the declaration of bankruptcy; but this is rather a warning made by the law to a trader whose affairs are in a bad condition, since on the one hand no one has power to examine his books of account, even when he is a creditor, and on the other hand, as long as the trader meets his obligations,

ciones, es difícil, si no imposible, que se presuma fundadamente la diferencia entre el activo y pasivo que la ley señala.

En cuanto á la clasificación de las quiebras se sigue el arreglo universalmente aceptado de separar las que tienen por origen acontecimientos independientes de la voluntad del deudor, de las que se originan por acontecimientos que han dependido de éste, subdividiéndose á su vez las quiebras que se reputan originadas por el deudor en las que tienen por causa su conducta imprudente, pero exenta de malicia, y las que, por el contrario, tienen por causa su mala fé.

De aquí la división que establece el artículo 953 del Código de Comercio con respecto á las quiebras, diciendo que son fortuitas, culpables ó fraudulentas, siendo fortuita la que depende de acontecimientos que escapan á la previsión ordinaria exigida á los comerciantes (art. 954). Los siguientes artículos 955 y 956, especifican, bajo el criterio que se ha señalado, los casos de quiebra culpable ó fraudulenta de la manera siguiente.

«Artículo 955. La quiebra es culpable: I. Si los gastos domésticos y personales del fallido hubieren sido excesivos en relación á su capital líquido, á su rango social y al número de personas de su familia.» Este caso, dice en su «Derecho Mercantil Mexicano» el Señor Licenciado Don Silvestre Moreno Cora, y de quien tomaremos las notas que van á seguir en esta materia, es uno de aquellos en que, según la jurisprudencia francesa, el juez debe declarar la culpabilidad del quebrado, porque está comprendido el caso entre los que los juriconsultos llaman de bancarrota simple obligatoria. Pero, como se advierte á primera vista, en la calificación que el juez diere de esta circunstancia, tiene que entrar en mucha parte su apreciación personal, porque gastos que parezcan excesivos en una persona que disfruta de pocas comodidades, tal vez no lo parecerán á quien esté acostumbrado á gozar de ellas. El que suscribe estos apuntes no está conforme con la opinión expresada cuya elasticidad se presta á los mayores abusos; más bien debe tomarse como criterio para el exceso en los gastos la situación que tenga el comerciante al erogarlos, y sobre la que debe honradamente basarse para el mantenimiento de sus necesidades domésticas; pero sí es cierto que aun en este caso entra por mucho en la calificación de la quiebra la prudente apreciación del juez, en cuanto á que el quebrado se haya excedido realmente en sus gastos domésticos; — «II. Si los gastos de su establecimiento ó negociación son mucho mayores que los debidos, atendiendo á su capital, su movimiento y demás circunstancias análogas.» Cabe acerca de lo que acaba de decirse lo expuesto anteriormente con respecto á la fracción primera; — «III. Si ha perdido fuertes sumas en el juego, en operaciones de mero azar ó en combinaciones de bolsa sobre títulos, valores ó mercancías.» Juzgan algunos autores que pudo ser la ley más severa declarando fraudulenta, y no solamente culpable, la quiebra originada por los motivos de que trata esta fracción; — «IV. Si con intención de retardar su quiebra, el fallido hubiere comprado á plazo mercancías para venderlas por menor precio que el corriente contraído préstamos, puesto en circulación valores de crédito ó empleado otros arbitrios ruinosos para hacerse de fondos.» En este caso, la jurisprudencia y los Tribunales Mexicanos siguen la doctrina generalmente aceptada por los autores, y expuesta por Lyon Caen y Renault, diciendo que el juez debe tratar de conocer cuál fué la intención del fallido en el momento en que ejecutó estos diversos actos; pues lejos de ser imprudentes, pueden en ocasiones estar bien aconsejados por el temor de avería de los efectos vendidos ó de la próxima baja de valor de los créditos que se enajenen; — «V. Si después de la suspensión de pagos hubiese pagado á un acreedor de plazo cumplido, con perjuicio de los otros.» También en este caso se sigue la doctrina general que enseña que para que los pagos de que se trata sean consecutivos de la bancarrota simple se requieren dos circunstancias: I. que sean posteriores á la fecha señalada por el tribunal á la cesación de pagos; y II. Que causen ó puedan causar perjuicio á la masa de acreedores, y esto aunque el deudor no haya tenido intención de causarlo, porque no se trata de la intención, sino del hecho; — «VI. Si no conservase las cartas que se le hubiesen dirigido con relación á sus negocios, siempre que hicieren falta para algún punto relativo á las operaciones de la quiebra.» Es cuestión de estimación la que resuelva hasta qué punto las cartas á que esta fracción se refiere hagan falta para resolver sobre las operaciones de la quiebra; — «VII. Si hubiere dado fianzas ó contraído por cuenta ajena obligaciones desproporcionadas con la situación de su fortuna, sin tomar valores equivalentes en garantía de su responsabilidad.»

it is difficult, if not impossible, to presume with good reason that the difference between his assets and liabilities named by the law in fact exists.

As regards the characterisation of bankruptcies, the universally accepted rule is followed of distinguishing those which originate in events which are independent of the will of the debtor, from those which originate in events which have depended thereon, while the bankruptcies which are deemed to have been caused by the debtor are in their turn subdivided into those which are caused by his imprudent conduct, but are exempt from evil intent, and those which, on the contrary, are caused by his bad faith.

Hence arises the division enacted by article 953 of the Commercial Code with respect to bankruptcies, as being fortuitous, culpable or fraudulent; a fortuitous bankruptcy being one which depends on events which escape such ordinary foresight as is required in traders (art. 954). The following articles 955 and 956 specify, under the criterion already pointed out, the cases of bankruptcy which are culpable or fraudulent in the following manner:

"Article 955. A bankruptcy is culpable: I. If the domestic and personal expenses of the bankrupt have been excessive in relation to his liquid capital, to his social rank and the number of persons in his family". This case, as is said by Silvestre Moreno Cora in his "*Derecho Mercantil Mexicano (Mexican Commercial Law)*" from which we take the following notes on this matter, is one of those in which, according to the French jurisprudence, the judge must declare the bankrupt to be culpable, because the case is included among those which the jurists call bankruptcies which are simply obligatory. But, as will be readily noticed, his personal appreciation is bound to enter to a great extent into the characterisation made by the judge of this circumstance, because expenses which may appear excessive to a person who enjoys few comforts, will not perhaps appear the same to one who is accustomed to enjoy them. The writer of these notes does not agree with the opinion expressed that this elasticity lends itself to great abuses; but the position held by the trader when he incurs them should rather be taken as the criterion of the excess of expenditure, and above what should form the honest basis for the maintenance of his domestic needs; but it is indeed certain that even in this case the reasonable appreciation of the judge would enter much into the characterisation, as regards the extent to which the bankrupt has in fact exceeded in his domestic expenditure; — II. "If the expenses of his establishment or house of business are much greater than is proper, in consideration of his capital, his travelling and other analogous circumstances". The explanations previously made with regard to the first section apply to what has just been said; — III. "If he has lost considerable sums at play, in operations of simple hazard or in Exchange pools which concern securities, valuables or goods." Some writers think that the law might be more severe by declaring bankruptcies which originate in the reasons dealt with in this section, to be fraudulent and not merely culpable; — IV. "If, with the intention of postponing his bankruptcy, the bankrupt has bought goods on credit in order to sell them at less than the current price, has contracted loans, put documents of credit into circulation, or has employed other baneful expedients to put himself in funds". In this case, jurisprudence and the Mexican Tribunals follow the doctrine which is generally followed by writers, and is explained by Lyon Caen and Renault, which says that the judge must endeavour to ascertain what was the intention of the bankrupt at the time when he performed these different acts; as, far from being imprudent, they may on occasions be well advised through fear of damage to effects sold or of the near fall in value of credits sold; — V. "If he has paid a creditor whose debt is due and payable after the suspension of payment, to the prejudice of the others". In this case also the general doctrine is followed which teaches that in order that the payments in question should be deemed to be after the bankruptcy, two circumstances are required: I. That they are subsequent to the date named by the tribunal for the cessation of payments; and II. That they cause or may cause prejudice to the mass of creditors, and this although the debtor has had no intention of causing it, because it is not a question of intention, but of fact; — VI. "If he has failed to preserve the letters which have been addressed to him with relation to his business, provided that they are wanted for some matter relating to the operations of the bankruptcy". The question to be decided as to the matter for which the letters referred to by this section are wanted for deciding on the operations of the bankruptcy, is one for discretion; — VII. "If he has given

Este es el primero de los casos de bancarrota simple facultativa, según la Jurisprudencia francesa, y acerca de él, dicen los autores, que tendrá una aplicación especial cuando un comerciante ha aceptado, sin haber recibido provisión, una letra de cambio girada á su cargo, ó cuando la ha girado por cuenta de otro, sin haber recibido de éste una seguridad para el caso de que el giro no fuese pagado, y como responsable se viere obligado á hacer el pago el girador. Nuestro Código, como se ha visto por sus palabras textuales, exige justamente que las obligaciones contraídas hayan sido desproporcionadas á los recursos del comerciante; — «VIII. Si hubiere recibido en préstamo, con interés ó sin él, alguna cantidad en mercancías por un precio mayor que el de plaza, algunas sumas de dinero con un tipo mayor en uno por ciento más que el corriente, en los seis meses anteriores á su quiebra.» La culpa es evidente en estos diversos casos; — «IX. Si dentro de tres días siguientes á la suspensión de pagos no hiciere la manifestación respectiva; si refiriéndose ésta á una sociedad no contuviese el nombre de todos y cada uno de los socios solidarios ó si hubiere inexactitud en la relación de los hechos.» La ley considera culpable al fallido en este caso, porque conocedor de su situación, no debe de seguir comprometiendo intereses que no le pertenecen y abusando del crédito de que disfruta; — «X. Si no estando legítimamente impedido no se presentare personalmente al Juzgado ó á los síndicos en los casos en que tenga obligación de hacerlo.» La presunción de la ley es motivada en la conducta sospechosa del fallido, y por eso exige la condición de que no esté legítimamente impedido para presentarse y ayudar á la tramitación y conocimiento de las operaciones de la quiebra; — «XI. Si constare que en el periodo transcurrido desde el último inventario hasta la declaración de la quiebra, hubo tiempo en que el quebrado debía, por obligación directa, doble cantidad del haber líquido que le resultaba en el inventario.» El caso previsto en esta fracción tiene relación íntima con el de que trata la fracción IX, y es aplicable lo dicho en ella, como breve apunte, sobre la presente.

El artículo 956 del Código de Comercio dice: La quiebra es fraudulenta: I. Si el fallido no tuviere libros ó inventarios, ó si teniéndolos no hubieren sido llevados los libros en la forma prescrita en este Código ó si los inventarios no fueren exactos y completos de tal suerte que no manifiesten la verdadera situación del activo y del pasivo, ó si los inutilizare, alterar ó ocultare; — II. Si hubiere omitido la inscripción de los documentos que exige la ley á los comerciantes (y que se consignan en el artículo 21 del Código de Comercio así como en la ley de registro de comercio adjunta al presente trabajo). — III. Si fuere declarado en quiebra por segunda vez sin haber cumplido las obligaciones que hubiere contraído por un compromiso precedente; — IV. Si hubiere otorgado escrituras públicas ó documentos privados en que se constituyere deudor sin expresar la causa de deber ó valor determinado, á no ser que el uno y el otro aparezcan comprobados así en sus libros como en el movimiento de los fondos de la negociación; — V. Si hubiere ocultado dinero, efectos, créditos ú otros bienes de cualquier naturaleza que sean; — VI. Si antes ó después de declarada la quiebra, hubiere comprado para sí, en nombre de un tercero, algunos bienes ó créditos, ó hubiere enajenado los suyos sin recibir su importe; — VII. Si hubiere simulado enajenaciones, ó formado, ó reconocido deudas supuestas; — VIII. Si no comprobare la existencia ó salida del activo de su último inventario, ó la del dinero ó valores de cualquiera otra especie que hubieran entrado en su poder con posterioridad á la facción de ese documento; — IX. Si se ausentare ó fugare sin dejar en su establecimiento persona que cubra las deudas vencidas y las que se vayan venciendo; — X. Si supusiere deudas, gastos ó pérdidas, ó exajerase su monto, ó de cualquier otro modo hiciere aparecer en favor ó en contra de sus bienes acciones ú obligaciones que en realidad no existían; — XI. Si hubiere dispuesto para sí ó aplicado á sus negocios propios, mercancías ó fondos que le estuvieren encomendados en administración, depósito ó comisión; — XII. Si careciendo de autorización, hubiere negociado letras ó mandatos á la orden que obrasen en su poder para su cobranza, remisión ú otro objeto distinto, sin hacer entrega de los fondos producidos por esas operaciones; — XIII. Si comisionado para la venta de mercancías ó de efectos de comercio, ó para el cobro de algunos créditos, ocultare completamente ó por

guaranties or has contracted on account of another obligations which are out of proportion to the position of his fortune, without taking equivalent securities to guarantee his liability". This is the first of the cases of bankruptcy which are merely discretionary according to French jurisprudence, and about which the writers say that it will specially apply when a trader has accepted a bill of exchange drawn upon him without having received provision of funds, or when he has drawn a bill on another's account without having received security from him for the event of the draft not being paid, and the drawer as the person liable finds himself obliged to make payment. As has been seen from the words of the text, our Code justly requires that the obligations contracted should have been out of proportion to the resources of the trader; — VIII. "If he has received on loan, at interest or not, any quantity of goods at a price greater than the market price, any sums of money at a rate higher than one per cent. above the current rate, in the six months before his bankruptcy". In these several cases the *culpa* is evident; — IX. "If he fails to make the corresponding declaration within the three days following the suspension of payment; if, in the case of an association, it does not contain the names of all and each of the members who are jointly and severally liable or if the statement of the facts is incorrect". In this case the law considers the bankrupt to be culpable, because, when he is aware of his position, he ought not to continue to compromise interests which do not belong to him and to abuse the credit enjoyed by him; — X. "If, in the absence of lawful impediment, he fails to present himself personally to the Court or to the trustees in those cases in which he is bound to do so." The presumption of the law is based on the suspicious conduct of the bankrupt, and therefore it demands the condition that he be not lawfully prevented from presenting himself and assisting in the proceeding and in the investigation of the operations of the bankruptcy; — XI. "If it appears that in the period which has expired from the last inventory to the declaration of bankruptcy, there was a time at which the bankrupt owed in direct obligations double the amount of the liquid assets as shown by the inventory." The case provided for by this section is intimately connected with that dealt with by section IX, and what is said therein applies, as a short note, to the present section.

Article 956 of the Commercial Code says: "A bankruptcy is fraudulent: I. If the bankrupt has no books or inventories, or if he has them, if the books have not been kept in the form prescribed by this Code, or if the inventories are not correct and complete, in such a way that they do not show the true position of the assets and liabilities, or if he mutilates, alters or conceals them; — II. If he has omitted to inscribe such documents as the law requires traders to inscribe (which are set out in article 21 of the Commercial Code and in the Law on commercial registers annexed to this work); — III. If he is declared bankrupt for the second time without having performed the obligations which he contracted by a previous arrangement or composition; — IV. If he has executed notarial instruments or private documents in which he has constituted himself debtor without expressing the consideration (*causa*) for the debt or the determined value thereof, unless both circumstances appear to be proved both by his books and by the movement of the funds of his business; — V. If he has concealed money, goods, credits or other property of any kind whatever; — VI. If before or after the declaration of bankruptcy, he has bought for himself, in the name of a third person, any property or credits, or has sold his own property without receiving its value; — VII. If he has made pretended alienations, or has made or acknowledged fictitious debts; — VIII. If he fails to prove the existence or disposal of the assets comprised in his last inventory, or that of the money or valuables of any other kind which have entered into his control subsequently to the making of that document; — IX. If he absents himself or absconds without leaving a person in his establishment to meet the debts which are due and those which are accruing; — X. If he invents debts, expenses or losses, or exaggerates the amount thereof, or in any other manner causes to appear rights of action or obligations for or against his assets, which in reality did not exist; — XI. If he has disposed for himself or applied to his own business, goods or funds which were entrusted to him by way of management, deposit or agency; — XII. If without authority he has negotiated bills or mandates to order which were in his control for their collection, remission or other distinct object, without effecting delivery of the funds produced by these operations; — XIII. If, when commissioned to sell goods or commercial effects, or to collect credits, he completely or for some time conceals

algún tiempo su enajenación ó pago al comitente; — XIV. Si hubiere descontado letras con su propio giro á cargo de personas en cuyo poder no tuviere fondos ó que no le hubiesen autorizado para librar contra ellas; — XV. Si con perjuicio de sus acreedores, atento el mal estado de sus negocios, hubiere anticipado en cualquiera época ó forma que sea, el pago de una deuda no exigible hasta después de la declaración de quiebra; — XVI. Si con posterioridad á las diligencias promovidas sobre el estado de quiebra ó á la declaración de ésta, hubiere percibido ó aplicado á sus propios usos dinero, mercancías ó créditos de la masa, ó los hubiere invertido en otros objetos; — XVII. Si teniendo el fallido posibilidad de cubrir puntualmente las partidas de su pasivo, se presentare en quiebra con intención de negociar los créditos de su cargo á fin de obtener alguna utilidad en su descuento; — XVIII. Si después del último inventario y dos meses antes de la declaración de quiebra, apareciere en el pasivo con relación al activo un exceso de un veinticinco por ciento sin haberse hecho la manifestación relativa al estado de quiebra; — XIX. Si no hubiere hecho inventario en las épocas prevenidas en este Código, en las fijadas en los Estatutos sociales ó en los contratos que sobre el particular se estipularen; — XX. Si el fallido practicare cualquiera otra operación que fraudulentamente disminuya su activo ó aumente su pasivo; — XXI. Si el fallido fuere corredor.

Por donde se ve que puede decirse de una manera general que una quiebra es fraudulenta: I. Cuando el fallido ha sustraído ú ocultado sus libros; — II. Cuando ha disimulado ú ocultado parte de su activo; y III. Por último, cuando sea en sus escritos, sea por actos públicos ó compromisos privados, se haya reconocido fraudulentamente deudor de sumas que no debía. La disimulación de una parte de su activo ó la exageración de su pasivo es lo que hace que un comerciante se considere como quebrado fraudulento. La sustracción de los libros da motivo fundado para presumir que el comerciante ha cometido uno de estos dos fraudes.

Los demás casos señalados para estimar la quiebra fraudulenta en el artículo anteriormente copiado, son, ó sanciones de la ley para el mismo caso de falta de los libros del comerciante, ó irregularidad en el modo de llevarlos, así como en el caso de los corredores á quienes la ley, por motivos de interés público, les prohíbe el ejercicio del comercio; ó son abusos de confianza manifiestos como en el caso de comisionistas que dispongan de fondos ajenos, ó de giradores en descubierto, y en otros análogos.

Se reputan cómplices de la quiebra fraudulenta, según el artículo 957 del Código de Comercio: I. Los que habiéndose confabulado con el quebrado para suponer créditos contra él ó aumentar el valor de los que efectivamente tengan contra sus valores ó bienes, sostengan esta suposición en el juicio de examen y calificación de los créditos, ó en cualquiera junta de acreedores de la quiebra; — II. Los que para anteponerse en la graduación á otros acreedores y de acuerdo con el quebrado alteren la naturaleza ó fecha del crédito, aun cuando esto se verifique antes de hacerse la declaración de quiebra, sostengan esta suposición en el juicio de examen y calificación de los créditos, ó en cualquiera junta de acreedores de la quiebra; — III. Los que auxilien al fallido para ocultar ó sustraer bienes, antes ó después de la declaración de la quiebra; — IV. Los que con noticia de la declaración de quiebra, ocultaren los muebles ó inmuebles, documentos ó papeles del fallido, ó los entregaren á éste y no á los síndicos; — V. Los que negaren á los administradores de la quiebra los efectos que de la pertenencia del quebrado existieren en su poder; — VI. Los que después de la declaración de la quiebra admitieren cesiones ó endosos del fallido; — VII. Los acreedores legítimos que celebren convenios privados con el fallido, con perjuicio de la masa; — VIII. Los corredores que después de declarada la quiebra intervengan en cualquiera operación del fallido; — IX. Los que ayudaren maliciosamente al quebrado en cualquiera especie de suposición, sustracción ú ocultación.

En caso de sustracción ú ocultación de los bienes pertenecientes á la quiebra, hechas por el marido ó la mujer ó los ascendientes consanguíneos ó afines del quebrado, no se reputan cómplices por la ley, pero sí se consideran reos de robo (art. 959 del Código de Comercio).

El artículo 960 del Código que se examina sanciona la complicidad de que se habla, imponiendo á los cómplices de los fallidos, fuera de las penas que les correspondan por su delito, las obligaciones siguientes: I. La pérdida de cualquier derecho que tengan á la masa; — II. El reintegro á la misma masa de acreedores

his sale or payment from his principal; — XIV. If he has discounted bills drawn by himself on persons in whose control he has no funds or who have not authorised him to draw on them; — XV. If to the prejudice of his creditors, having regard to the bad state of his business, he has at any time or in any way made payment in advance of a debt which was not payable until after the declaration of bankruptcy; — XVI. If after the measures initiated concerning the state of bankruptcy or the declaration thereof, he has received or applied to his own purposes money, goods or credits of the estate, or has invested them in other objects; — XVII. If when the bankrupt is able to meet the items of his liabilities punctually, he presents himself in bankruptcy with the intention of negotiating the credits against him so as to obtain some profit by discounting them; — XVIII. If after the last inventory and two months before the declaration of bankruptcy, there appears in the liabilities an excess of twenty five per cent. as compared with the assets, without his having made the declaration which refers to the state of bankruptcy; — XIX. If he has failed to make the inventory at the times provided by this Code, at those fixed by the articles of association or in the contracts agreed concerning this matter; — XX. If the bankrupt effects any other operation which fraudulently diminishes his assets or augments his liabilities; — XXI. If the bankrupt is a broker.”

Whence it is clear that it may be said in a general manner that a bankruptcy is fraudulent: I. When the bankrupt has withdrawn or concealed his books; — II. When he has dissimulated or concealed part of his assets; — and III. Lastly, when, either by his writings or by public acts or private undertakings, he has fraudulently admitted himself to be debtor of sums which he did not owe. Dissimulation of a part of his assets or exaggeration of his liabilities is what causes a trader to be deemed a fraudulent bankrupt. The withdrawal of his books affords a good reason for presuming that the trader has committed one of these two frauds.

The two other cases named as a ground for considering a bankruptcy to be fraudulent in the preceding cited article, are either the legal penalty for the said case of a trader not keeping books, or being irregular in the way that he keeps them, as well as in the case of brokers who are prohibited by law from carrying on trade on the ground of public interest; or else are abuses of trust, as in the case of commission agents who dispose of another's funds, or of drawers who have no funds to meet their drafts, and other analogous cases.

The following are deemed to be accomplices in fraudulent bankruptcies, according to article 957 of the Commercial Code: I. Those who, having conspired with the bankrupt to invent credits against him or to augment the amount of those which they in fact possess against his securities or property, maintain that invention in the proceedings for examining and classifying the credits, or at any meeting of the creditors of the bankruptcy; — II. Those who, in order to obtain preference above other creditors in the classification and in accord with the bankrupt, alter the nature or date of the credit, although this is done before the declaration of bankruptcy is made, and maintain this invention in the proceedings for examining and classifying the credits, or at any meeting of the creditors of the bankruptcy; — III. Those who assist the bankrupt in concealing or removing assets, before or after the declaration of bankruptcy; — IV. Those who, with notice of the declaration of bankruptcy, conceal the movables or immovables, documents or papers of the bankrupt, or deliver them to him and not to the trustees; — V. Those who refuse to the administrators of the bankruptcy the effects which belong to the bankrupt and which are in their control; — VI. Those who, after the declaration of bankruptcy, admit assignments or indorsements of the bankrupt; — VII. Lawful creditors who make private arrangements with the bankrupt to the prejudice of the estate; — VIII. Brokers who take part in any operation of the bankrupt after the declaration of bankruptcy; — IX. Those who with evil intent assist the bankrupt in any kind of invention, removal or concealment.

In the case of removal or concealment of assets belonging to the bankruptcy, done by the husband or wife or the blood or marriage relations of the bankrupt, they are not considered by the law to be accomplices, but are deemed to be guilty of theft (art. 959 of the Commercial Code).

Article 960 of the Code under examination punishes the complicity of which we are speaking by imposing the following obligations on the accomplices of bankrupts, in addition to the penalties incurred by them for their criminal offence: I. The loss of all rights possessed by them in the estate; — II. The redelivery to the said credi-

de los bienes, derechos y acciones, en cuya ocultación ó sustracción tuvieran complicidad.

Cuando en la sentencia pronunciada en el juicio de quiebra declare que ha habido quiebra, y que ésta es culpable ó fraudulenta, se persigue en la vía penal al concursado, de los modos siguientes: I. Por acusación del Ministerio Público, previa la calificación hecha por sentencia irrevocable; — II. Por querella del síndico, si para entablarla fuere autorizado por la mayoría de los acreedores; — III. Por querella de uno ó varios de éstos, quienes seguirán á sus expensas el juicio criminal, sin acción á ser reintegrados por la masa ni de gastos ni de costas, cualquiera que sea el resultado de sus gestiones (art. 961 del Código de Comercio).

De los efectos del estado de quiebra.

De acuerdo con lo que disponen todas las legislaciones, la mercantil mexicana declara, con el objeto de garantizar el interés de los acreedores del fallido con los bienes que se hayan encontrado en poder de éste, que el primer efecto de la declaración del estado de quiebra es la desposesión que el deudor sufre con respecto á los bienes de que se trata y la pérdida de la administración de ellos.

Para esto se practica un embargo en los bienes que se encuentran en poder del deudor, siendo ésta la primera diligencia judicial que se realiza en la tramitación del juicio de quiebra, aunque el fallido conserva el dominio en sus propios bienes, y sólo pierde la posesión y administración de ellos. No pueden embargarse los efectos que por regla general son indispensables para el mantenimiento riguroso del fallido y de su familia, así como los que sean necesarios al ejercicio de la profesión ó arte á que estén dedicados, y que ya se han señalado al hablar de los secuestros en el capítulo de «Ejecución de las Sentencias», citándose el artículo 1123 del Código de Procedimientos Civiles que contiene dichas excepciones (arts. 962 y 963 del Código de Comercio).

Los bienes de la mujer del fallido no pueden ser embargados en la diligencia de aseguramiento, y si lo son, la mujer tiene derecho de reivindicación, rindiendo prueba plena de su propiedad; pero si es embargable la parte que corresponda al fallido de los productos de los bienes de su esposa y de sus hijos, deducidas sus cargas legales, computándose entre aquellos la mitad de gananciales ó la parte que señalen las capitulaciones matrimoniales, los que pertenecerán á la masa del concurso, estando obligado el deudor común á ponerlos á disposición del síndico cada dos meses, bajo pena, si no lo hiciere, de ser intervenida su administración en estos bienes de su familia, administración que no pierde por el estado de quiebra (arts. 965 y 966 del Código de Comercio).

Pero si se le excluye de la administración de los bienes cuya propiedad, aunque aparezca ser de su mujer, se reputa que pertenecen al fallido, por encontrarse en los casos siguientes: I. Los inmuebles adquiridos durante el matrimonio, cualquiera que sea el régimen bajo el cual se haya celebrado, por presumirse que no se han comprado con fondos pertenecientes á su esposa; — II. Los muebles del uso del marido y las alhajas, cuadros y muebles preciosos, sean del marido ó de la mujer (art. 964 del Código de Comercio).

Fuera de la pérdida de la facultad de administrar, para el fallido, la declaración del estado de quiebra produce también la pérdida para el mismo quebrado de la capacidad de comparecer en juicio, el vencimiento de todas las deudas contra el quebrado, y la suspensión de las ejecuciones pendientes, así como la acumulación de los juicios que se siguen contra el fallido. Además, la declaración de quiebra surte todos los efectos civiles y penales del arraigo para el fallido, quien no podrá separarse del lugar del juicio sin que lo autorice á ello la mayoría de los acreedores, y sin dejar apoderado suficientemente instruido, así como también deja de desempeñar los mandatos ó comisiones que se le hubieren conferido antes de la declaración de quiebra, y sus mandatarios ó comisionistas cesan en su representación desde el día en que llegue á su noticia la suspensión de los pagos (arts. 967 á 974 del Código de Comercio).

En cuanto á la incapacidad de comparecer en juicio, se debe advertir que, por el interés que tiene el deudor en el de concurso de sus bienes, se le permite que intervenga en el juicio de quiebra como coadyuvante del síndico, siempre que obtenga

tors' estate of the assets, rights and rights of action, in the concealment or removal whereof they have acted as accomplices.

When it is declared in the judgment pronounced in the bankruptcy proceedings that a bankruptcy has taken place and that it is culpable or fraudulent, the bankrupt may be criminally prosecuted as follows: I. On the accusation of the Public Attorney, after previous characterisation made by final judgment; — II. On complaint by the trustee, when he is authorised to initiate it by the majority of the creditors; — III. On the complaint of one or more of the creditors, who must then prosecute the criminal proceedings at their own expense, with no right of action for being repaid either the expenses or costs by the estate, whatever be the result of their operations (art. 961 of the Commercial Code).

The effects of the state of bankruptcy.

In accord with the provisions of all systems of legislation, the Mexican commercial system declares, with the object of guaranteeing the interests of the creditors of the bankrupt with the assets which have been found in his control, that the first effect of the declaration of a state of bankruptcy is the dispossession suffered by the debtor with respect to the assets in question and the loss of the power of administering them.

For this purpose an arrest is attached to the assets which are found in the control of the debtor, this being the first judicial measure to be carried out in the procedure of the bankruptcy action, although the bankrupt preserves the ownership of his own assets, and only loses the possession and administration thereof. Effects which by the general rule are indispensable for the strict maintenance of the bankrupt and his family, cannot be arrested, nor can those which are necessary for the exercise of the profession or art to which they are devoted, and which have already been pointed out in speaking of sequestrations in the chapter on "Execution of judgments", citing article 1123 of the Code of Civil Procedure, which contains the said exceptions (arts. 962 and 963 of the Commercial Code).

The property of the wife of the bankrupt cannot be arrested in the proceedings for securing his property, and if it is arrested, the wife is entitled to reclaim it, on giving full proof of her ownership; but the share which belongs to the bankrupt in the produce of the property of his wife and his children can be arrested, subject to the deduction of legal charges, reckoning among the produce the half of the profits or the share appointed in the marriage settlement, which is what will belong to the bankrupt estate, the ordinary debtor being bound to place the produce at the disposal of the trustee every two months, on pain if he fails so to do, of having his administration superintended as regards these family assets, which administration however he does not lose by the state of bankruptcy (arts. 965 and 966 of the Commercial Code).

But he is excluded from the administration of such assets as, although belonging to his wife, are reputed to belong to the bankrupt, through being in the following circumstances: I. Immovables acquired during the marriage, whatever be the law under which the marriage was solemnised, through a presumption that they have not been bought with funds belonging to his wife; — II. Movables for the husband's use, and jewels, pictures and valuable furniture, whether of the husband or wife (art. 964 of the Commercial Code).

Besides the loss of the bankrupt's power of administration, the declaration of the state of bankruptcy produces also the loss of the bankrupt's capacity for appearing in legal proceedings, the maturing of all the debts due by the bankrupt, and the suspension of pending executions, as well as the consolidation of such actions as are proceeding against the bankrupt. Also the declaration of bankruptcy has all the civil and criminal effects of a *ne exeat* order against the bankrupt, who may not remove from the place of the action without being authorised thereto by the majority of the creditors, and without leaving a sufficiently instructed attorney. He also ceases to discharge the agencies and commissions which have been conferred on him before the declaration of bankruptcy, and his agents and commission agents cease to represent him from the day that the suspension of payment comes to their notice (arts. 967 to 974 of the Commercial Code).

As regards incapacity for appearing in legal proceedings, it must be noticed that in consideration of the interest of the debtor in the proceedings concerning his assets, he is permitted to intervene in the bankruptcy action as assisting the

de los acreedores permiso para ello. De este modo se ha dado término á las cuestiones numerosas que se promovían anteriormente sobre la intervención del deudor común en los juicios de quiebra, cuando la ley le impide la comparecencia ante los tribunales respecto de los bienes concursados, ya sea como actor ó como reo (art. 970 del Código de Comercio).

Relativamente al vencimiento de las deudas contra el quebrado, lo exige tanto la circunstancia de que el deudor, por efecto de la quiebra, pierde el beneficio del término, cuanto porque el procedimiento de la quiebra es único y debe comprender á los acreedores todos. La jurisprudencia completa las disposiciones del Código, considerando que no deben tenerse por vencidas las deudas sujetas á condición suspensiva, de las que no puede decirse ciertamente que existen hasta que se cumpla la condición, lo mismo que las que proceden de contratos bilaterales, porque no es posible que el otro contratante se vea obligado repentinamente al cumplimiento del contrato, ni que tenga derecho de esperar el vencimiento, pudiendo á la vez reclamar del otro contratante su inmediato cumplimiento. Si al hacer la repartición del haber de la quiebra, dura la incertidumbre de la condición, el acreedor no recibirá lo que le tocaría en el caso de que la condición se realizare, y su dividendo se mantendrá en depósito para que lo reciba, si llega á tener derecho á él, ó lo reciban los acreedores, en caso contrario.

La suspensión de las ejecuciones pendientes contra el quebrado responde al objeto de la ley de guardar una completa igualdad entre los acreedores, objeto que es capital en el juicio de quiebra.

El Código vigente declara que la quiebra suspende, con relación á la masa, el curso de los intereses de los créditos, menos los estipulados en aquellos que estén garantidos con hipoteca ó prenda, los cuales deberán cubrirse únicamente con el producto de los bienes que estén afectos á tal responsabilidad, haciendo extensiva tal suspensión al curso de las cuentas corrientes, mandando que se pongan desde luego en liquidación para exigir ó cubrir su saldo en la manera y forma que corresponda. También resuelve que cesan las responsabilidades desde el día de la declaración del estado de quiebra, por fianza legítimamente otorgada por el fallido (arts. 975, 976 y 977 del Código de Comercio).

Los efectos de la declaración de quiebra con respecto á los bienes del quebrado, por lo que se refiere al tiempo pasado, constituyen otras tantas nulidades que la ley mercantil ha cuidado de declarar. Los autores dividen esas nulidades en dos clases: unas de pleno derecho, que son aquellas que refiriéndose al tiempo anterior á la declaración de la quiebra se declaran únicamente en atención á la fecha en que se realizaron; y las otras que son aquellas que pueden hacerse valer en cualquier tiempo en que la operación se haya verificado. Las nulidades de pleno derecho están declaradas por el artículo 979, en esta regla: «son nulos todos los contratos de operaciones hechos á título gratuito en favor de ascendientes y descendientes, ó en cumplimiento de obligaciones no vencidas ó no realizadas, si dichos contratos ú operaciones se hicieren treinta días antes de la fecha en que el fallido dejó de pagar la primera obligación cuya falta de pago lo constituya en quiebra.» Compréndese en este artículo las donaciones de toda clase de bienes, y según el artículo 2599 del Código Civil del Distrito Federal, deben comprenderse también las donaciones renumeratorias. En cuanto á las operaciones celebradas y practicadas dentro del término señalado de treinta días, en cumplimiento de obligaciones no vencidas ó no realizadas, la nulidad está justificada porque se procura ventaja á un acreedor con perjuicio de los demás.

El artículo 978 del Código de Comercio se refiere á las nulidades llamadas facultativas, y que no son de pleno derecho, diciendo: «Son nulas todas las operaciones que el fallido haya hecho en cualquier tiempo, antes de la declaración de la quiebra, defraudando á sabiendas los derechos de sus acreedores, siempre que la persona con quien contrató haya tenido conocimiento del fraude.» De común sentir el fraude de que aquí se habla no es más que el hecho de frustrar la ley ó los derechos que de ella se derivan, esto es, el hecho de burlar, eludir ó dejar sin efecto la disposición de la ley. La jurisprudencia ha dicho también que esta acción de nulidad puede ejercitarse por toda clase de acreedores; y no sólo por los personales, como lo establece la jurisprudencia española.

Por último, son de citarse en este capítulo de los efectos de la declaración del estado de quiebra, el artículo 982 que establece que la declaración de quiebra

trustee, provided that he obtains the permission of the creditors for that purpose. In this way an end has been put to the numerous questions which arose formerly about the intervention of ordinary debtors in bankruptcy proceedings, when the law prevents them from appearing before the tribunals with respect to the bankruptcy assets, either as plaintiffs or defendants (art. 970 of the Commercial Code).

As regards the maturing of the bankrupt's debts, this is required both by the circumstance that the debtor, by the effect of the bankruptcy, loses the benefit of the time, and because the proceeding in bankruptcy is single and has to comprise all the creditors. Jurisprudence completes the provisions of the Code, by considering that debts which are subject to a suspensive condition (precedent) should not be deemed to be due, as it cannot be said with certainty that they exist until the condition is fulfilled, and the same happens with bilateral contracts, because it is impossible for the other contracting party to find himself suddenly obliged to perform the contract, or that the estate should be entitled to await the maturity, while able at the same time to claim its immediate performance from the other contracting party. If there is still an uncertainty as to the condition at the time of the distribution of the assets of the bankruptcy, the creditor will not receive what would be due to him in case the condition is fulfilled, but his dividend will be kept on deposit for him to receive it, if he becomes entitled thereto, or for the creditors to receive it, in the contrary event.

The suspension of executions which are pending against the bankrupt fulfils the object of the law, that is to maintain a complete equality between the creditors, which is indeed the principal object in bankruptcy proceedings.

The present Code declares that as regards the estate, the bankruptcy suspends the running of interest on the credits, except the agreed interest on such credits as are secured by mortgage or pledge, which have to be solely met by the proceeds of the assets which are subject to that liability. It also extends the suspension to the running of current accounts, directing that they should be settled forthwith, so as to demand or meet the balance thereof in the proper manner and form. It also decides that the liabilities arising from guaranties lawfully executed by the bankrupt cease from the day of the declaration of the state of bankruptcy (arts. 975, 976 and 977 of the Commercial Code).

The effect of the declaration of bankruptcy with respect to the assets of the bankrupt, as regards past time, is to avoid certain other transactions, as the commercial law has taken care to declare. Authors divide those nullities into two classes: some which operate mechanically, these being those which, as referring to the time anterior to the declaration of bankruptcy, are declared void only on the ground of the date at which they were effected; and the others being those which may be enforced at whatever time the transaction has been effected. The *ipso facto* nullities are set out in article 979 in the following rule: "all contracts or transactions which are effected for voluntary consideration in favour of ascendants or descendants, or in performance of immature or non-realised obligations are void, when the said contracts or transactions are effected thirty days before the date on which the bankrupt failed to pay the first obligation whose non-payment constitutes him a bankrupt." Gifts of property of all kinds are included in this article and according to article 2599 of the Civil Code of the Federal District, remunerative gifts must also be included. As regards transactions made and effected within the appointed term of thirty days, in performance of immature or non-realised obligations, the nullity is justified, because an advantage would otherwise accrue to one creditor to the prejudice of the others.

Article 978 of the Commercial Code refers to nullities which are called facultative, and which are not mechanical, saying: "All transactions which the bankrupt has effected at any time before the declaration of bankruptcy, intentionally defrauding thereby the rights of his creditors, are void, provided that the person with whom he contracted had knowledge of the fraud." By common consent, the fraud which is here spoken of means the act of frustrating the law or the rights derived therefrom, that is, the act of flouting or eluding the provisions of the law or rendering it inoperative. Jurisprudence has decided also that this action of nullity may be brought by creditors of all kinds; and not only by the personal creditors, as established by the Spanish system of jurisprudence.

Lastly, article 982 must be cited in this chapter on the effects of the declaration of the state of bankruptcy, which enacts that a declaration of bankruptcy pronounced

pronunciada en país extranjero no puede invocarse contra los acreedores que el fallido tenga en la República, ni para disputar los derechos que pretendan tener sobre los bienes subsistentes dentro del Territorio, ni para anular los contratos que hayan celebrado con el fallido. Este precepto se relaciona con el contenido en el artículo 949 al que antes se ha hecho referencia y que prevé el caso de quebrar en el Extranjero una negociación mercantil que tuviere en la República sus sucursales, caso en el que ordena que se pongan éstas en liquidación, sin perjuicio de que se declaren también en quiebra esas sucursales, si tal fuere legalmente su estado; ordenando también que esta quiebra, tanto para su declaración como para sus demás efectos, se sujete á las prescripciones del Código de México. Relacionado con la suspensión de ejecuciones contra el fallido, se encuentra el artículo 983, que ordena se acumulen á los autos de la quiebra todos los juicios pendientes contra el quebrado, excepto los siguientes: I. Aquellos en que ya esté pronunciada y notificada la sentencia definitiva de primera instancia; — II. Los que procedan de créditos hipotecarios ó prendarios; — III. Los que tengan por objeto remates para pagar deudas de Bancos ó de Instituciones de Créditos.

Se comprende la justicia de estas disposiciones, porque en el primer caso el acreedor ha adquirido ya sobre determinados bienes del deudor un derecho incontrovertible que le favorece para no entrar á la masa de acreedores; en el segundo, el privilegio de los créditos hipotecario ó prendario les impide confundirse con los créditos ordinarios; y en el tercero, las leyes especiales sobre Instituciones de Crédito no permiten tampoco que se confundan sus derechos con los de la generalidad de los acreedores, porque esas leyes especiales han sido dictadas en favor de los intereses del público.

Fijación de la época de la quiebra.

«Nuestro Código, dice el Señor Moreno Cora, no parece haber determinado con toda exactitud cuál debe ser la época que se fije á la quiebra, puesto que en el artículo 984 dice que por regla general se señala como época de la quiebra, la de la formación de los inventarios ó balances que aclaren dicho estado, siempre que se hayan hecho por lo menos cada año. Las palabras *por regla general* indican que no siempre será ésta la base para la fijación de la época de la quiebra, y esto nos obliga á buscar otra más firme para no incurrir en los errores á que podría conducirnos la confusión en una materia de tanta trascendencia.

El Código actual, según hemos visto, para declarar las nulidades, atiende á la fecha en que el fallido dejó de pagar la primera obligación cuya falta de pago le constituya en estado de quiebra, y ordena que en la sentencia graduatoria se fije la época de la quiebra, al mismo tiempo que se haga la calificación de ella.

De lo dicho creemos que puede decirse que la época de la quiebra tiene que producir dos efectos, el uno para los acreedores por las nulidades á que puede dar lugar, y el otro con relación al deudor común, por la calificación que se haga de los actos para considerar si la quiebra ha sido casual, culpable ó fraudulenta.

A este último efecto juzgamos que se refieren los artículos 974 y siguientes del Código, según los cuales se establece como criterio para fijar la época de la quiebra, no el hecho material de haber suspendido los pagos, sino la insuficiencia de los medios con que pueda contar el quebrado en una época determinada para saldar sus obligaciones.»

Las otras reglas para fijar la época de la quiebra se encuentran en los artículos 985 á 987 del Código de Comercio, y son las siguientes: la imposibilidad de cumplir con sus compromisos por el comerciante determina la época de su quiebra, aun antes de la fcción de inventario; el incumplimiento de las obligaciones civiles por un comerciante, que no puedan saldarse sin suspender el pago de sus obligaciones de comercio, determina también la época de la quiebra desde la fecha en que aquellas dejaron de cumplirse; y por último, la facultad para modificarse la época de la quiebra según las consideraciones de justicia á que induzcan las constancias del juicio relativo.

Convenio de los quebrados con sus acreedores.

El Código de Comercio permite al quebrado celebrar con sus acreedores los convenios que estimen oportunos, con algunas contadas limitaciones que se refieren

in a foreign country cannot be relied on as against creditors of the bankrupt in the Republic, either for the purpose of disputing the rights which they claim to possess over the assets subsisting within the Federal Territory, or for annulling contracts which have been made with the bankrupt. This precept is related to that contained in article 949, to which reference has already been made, and which provides for the case of the foreign bankruptcy of a commercial house which has its branches in the Republic, in which case it directs these branches to be put into liquidation, without prejudice to those branches being also declared bankrupt, if that is legally their state. It directs also that this bankruptcy, both as regards the declaration thereof and its other effects, should be subject to the provisions of the Code of Mexico. With reference to the suspension of executions against the bankrupt, we find article 983 which directs that all actions that are pending against the bankrupt should be consolidated with the bankruptcy record, except the following: I. Those in which a final judgment of a court of first instance has already been pronounced and notified; — II. Those which arise from mortgage or pledge credits; — III. Those which are brought for sales by auction in order to pay debts of Banks or Credit Institutions.

The justice of these provisions is easily understood, because in the first case the creditor has acquired over certain property of the debtor an incontrovertible right in his favour so as to avoid competition with the mass of creditors; in the second, the privilege of mortgage or pledge credits prevents their being merged in the general credits; and in the third, the special laws on Credit Institutions do not permit their rights to be merged in those of the general creditors, because those special laws have been passed in the interest of the public.

Fixing the date of the bankruptcy.

"Our Code" says Moreno Cora, "does not appear to have determined quite exactly what should be the date to be fixed for the bankruptcy, as in article 984 it says that as the general rule the date of the drawing up of inventories or balance sheets which reveal the said state is appointed as the date of the bankruptcy, provided that they have been made at least each year. The words "by the general rule" indicate that this will not always be the basis for fixing the date of the bankruptcy, and this obliges us to seek a firmer basis, so as not to incur such mistakes as might lead us into confusion in a matter of so great importance.

For the purpose of declaring nullities, the present Code, as we have seen, attends to the date on which the bankrupt failed to meet the first obligation non-payment of which placed him in a state of bankruptcy, and directs that the date of the bankruptcy should be fixed by the judgment of classification, at the same time that the characterisation thereof is made.

From what has already been explained, we think that it may be said that the date of the bankruptcy tends to produce two effects; one as regards the creditors through the nullities which it may occasion, and the other with relation to the common debtor, through the characterisation to be made of the acts for the purpose of considering if the bankruptcy has been accidental, culpable or fraudulent.

We think that No. 974 and the following articles of the Code refer to this latter effect, according to which it is established as the criterion for fixing the date of the bankruptcy, not the material fact of having suspended payment, but the insufficiency of the resources on which the bankrupt can reckon at a certain date for the purpose of meeting his obligations."

Other rules for fixing the date of the bankruptcy are to be found in articles 985 to 987 of the Commercial Code, and are as follows: The inability to fulfil his undertakings on the part of a trader determines the date of his bankruptcy, although before drawing up the inventory; the non-fulfilment of civil obligations by a trader, which cannot be met without suspending the payment of his commercial obligations, determines also the date whereon the former were left unfulfilled as the date of the bankruptcy; and lastly, the power of altering the date of the bankruptcy according to the considerations of justice induced by the facts of the bankruptcy action.

Arrangements of bankrupts with their creditors.

The Commercial Code permits bankrupts to make such arrangements with their creditors as they think fit, with some stated limitations which refer to the time

al tiempo en que deben celebrarse dichos convenios, á la incapacidad de algunos quebrados para celebrarlos, y á la nulidad de los pactos que benefician á uno ó varios acreedores con perjuicio de los demás.

El tiempo para celebrar los convenios de que se trata es antes de la presentación de la quiebra ó de su declaración, y en cualquier estado del juicio posterior al reconocimiento de créditos y á la calificación de la quiebra; y esto se comprende, porque necesitan ser oídos todos los acreedores, según sus derechos, y necesita también saberse la conducta del quebrado por la calificación de la quiebra, porque no gozan del derecho de celebrar convenios los quebrados fraudulentos, ya que éste derecho es un beneficio introducido por consideración al deudor desgraciado, pero que no puede concederse á un delincuente.

Respecto á la incapacidad de los quebrados, fuera de los fraudulentos de la que acaba de hablarse, prescribe también la ley la de los quebrados que hayan quebrantado el arraigo; y en cuanto á la nulidad de los pactos particulares entre el quebrado y cualquiera de sus acreedores clara la: el acreedor que los hiciere pierde sus derechos en la quiebra, y el quebrado, por este solo hecho es calificado de culpable cuando no merezca ser considerado como quebrado fraudulento.

Los acreedores singularmente privilegiados, los privilegiados y los hipotecarios, si no toman parte en el convenio del quebrado, conservan sin mutación sus derechos; pero si toman parte, quedan comprendidos en las esperas ó quitas que se acuerden sin perjuicio del lugar y grado que corresponda al título de su crédito (arts. 988 á 990 del Código de Comercio).

Considerado respecto de la forma, el convenio requiere para su validez: I. Que se celebre en junta general de acreedores donde se dé cuenta del estado de la quiebra y de lo que resulte del expediente de calificaciones, á fin de que si éstas se lo permiten, puedan los acreedores aceptar el convenio con todos los datos conducentes á ilustrar su decisión; — II. Que se apruebe el convenio por el juez de los autos, siendo esta resolución apelable en ambos efectos por cualquier acreedor, sea cual fuere el monto de su crédito, y salvo que sean acreedores privilegiados que no hayan tomado parte en el convenio; — III. Que los acreedores que no hubieren concurrido á la junta en que se haya acordado el convenio, no se opongan á la aprobación de que acaba de hablarse.

Las causas en que se puede fundarse la oposición al convenio están limitadas por la ley, la que dice que serán únicamente: I. Defectos en la forma prescripta para la convocación, celebración y deliberación de la junta; — II. Falta de personalidad ó representación en alguno de los votantes, siempre que su voto decida la mayoría en número ó cantidad; — III. Inteligencias fraudulentas entre el deudor y uno ó más acreedores, ó de los acreedores entre sí para votar á favor del convenio; — IV. Exajeración fraudulenta de créditos para procurar la mayoría de cantidad; — V. Inexactitud fraudulenta en el balance general de los negocios del fallido ó en los informes de los síndicos para facilitar la admisión de las proposiciones del deudor.

Para aprobar el convenio se requiere el voto de un número de acreedores que compongan la mitad y uno más de los concurrentes, siempre que su interés en la quiebra cubra las tres quintas partes del total pasivo, deducido el importe de los créditos de los acreedores hipotecarios ó prendarios.

Se ve, pues, que la ley facilita el remedio de la situación del deudor facultándolo para celebrar convenios con este objeto, y no limitándolos sino por una de las dos razones siguientes: primera, la citación irregular de los acreedores, puesto que entonces no se sabe quiénes son todos estos, ni puede presumirse que hayan renunciado sus derechos al no concurrir á la junta; y segunda, la intervención del fraude en el convenio, intervención que constituye un delito que no puede sancionar la ley, y que por otra parte vicia el consentimiento de los interesados en el convenio.

Los efectos del convenio son, ante todo, según las reglas generales de los contratos, el obligar al fallido y á los acreedores á su cumplimiento, y después el que los créditos queden extinguidos en la parte de que se hubiere hecho remisión al quebrado, aun cuando le quedare algún sobrante de los bienes de la quiebra ó posteriormente llegare á mejor fortuna.

Sigue también el convenio de que se trata las reglas generales sobre contratos, permitiéndose á cualquier acreedor pedir la rescisión del convenio y la continuación

when the said arrangements have to be made, to the incapacity on the part of some bankrupts for making them, and to the nullity of bargains which benefit one or more creditors to the prejudice of the rest.

The time for making the arrangements in question is before his presentation in the bankruptcy or its being declared, and at any stage of the proceedings after the examination of the credits and the characterisation of the bankruptcy; and this will easily be understood, as all the creditors require to be heard according to their rights, and it is necessary also to know the conduct of the bankrupt as shown by the characterisation of the bankruptcy, because fraudulent bankrupts do not enjoy the right of making arrangements, as this right is a benefit introduced out of consideration for unfortunate debtors, but is one that cannot be granted to an offender.

As regards the incapacity of bankrupts, apart from the fraudulent bankrupts of whom we have just spoken, the law also prescribes the incapacity of bankrupts who have disobeyed a *ne exeat* order; and as regards the nullity of private bargains between the bankrupt and any of his creditors, the creditor who makes them loses his rights in the bankruptcy, and the bankrupt by this sole fact is characterised as culpable, although he may not deserve to be considered as a fraudulent bankrupt.

Singularly privileged creditors, privileged creditors and mortgagees preserve their rights without change, if they take no part in the arrangement with the bankrupt; but if they do take part, they are included in the postponements or partial acquittances which may be agreed upon, without prejudice to the place and degree of the title of their credit (arts. 988 to 990 of the Commercial Code).

Considered with respect to its form, an arrangement requires for its validity: I. That it should be made at the general meeting of creditors where the state of the bankruptcy is reported together with the result shown by the file of characterisation, so that if the latter permit it, the creditors may accept the arrangement with all the material facts for enlightening their decision; — II. That the arrangement should be approved by the judge of the record, this decision being appealable with stay of execution by any creditor, whatever be the amount of his credit, except in the case of privileged creditors who have taken no part in the arrangement; — III. That the creditors who have not attended the meeting at which the arrangement was agreed upon, do not oppose the approval just mentioned.

The grounds on which opposition to the arrangement can be based are limited by the law, which says that they shall only be: I. Defects in the prescribed mode of summoning, holding and deliberating at the meeting; — II. Want of *locus standi* or representative capacity of any of the persons voting, provided that his vote decides the majority in number or amount; — III. Fraudulent understandings between the debtor and one or more of the creditors, or of the creditors *inter se* for voting in favour of the arrangement; — IV. Fraudulent exaggeration of credits for the purpose of procuring a majority in amount; — V. Fraudulent inaccuracy in the general balance sheet of the business of the bankrupt or in the reports of the trustees in order to facilitate the passing of the propositions of the debtor.

For approving of the arrangement there is required the vote of a bare majority of the creditors attending, provided that their interest in the bankruptcy is equal to three fifth parts of the whole liabilities, after deducting the amount of the credits of the mortgagees and pledgees.

It appears then that the law facilitates remedying the position of the debtor by enabling him to make arrangements with this object, and by only restricting them for one of the two following reasons: the first, the irregular summoning of the creditors, as then it is not known who they all are, nor can it be presumed that they have renounced their rights by not attending the meeting; and the second, the element of fraud in the arrangement, an element which constitutes a crime the law cannot allow, and which on the other hand vitiates the consent of the persons concerned in the arrangement.

Under the general rules relating to contracts, the effects of the arrangement are in particular to bind the bankrupt and the creditors to perform it, then that the credits are extinguished in so far as they have been released in favour of the bankrupt, even when some surplus remains to him from the assets of the bankruptcy or he afterwards meets with better fortune.

The arrangement in question also follows the general rules on contracts, by permitting any creditor to apply for the rescission of the arrangement and the con-

de la quiebra, en el caso de que el deudor convenido faltare al cumplimiento de lo estipulado.

Faltando al convenio, los acreedores no satisfechos íntegramente con lo que perciben del haber de la quiebra, conservan acción sobre el deudor común sobre los bienes que éste adquiriera posteriormente, y por la cantidad que se les reste (arts. 991 á 997 del Código de Comercio).

De la graduación.

En el capítulo del Código de Comercio que lleva el mismo título anterior, se encuentran no sólo las disposiciones relativas á la prelación de los créditos que constituyen el pasivo de la quiebra, sino también las referentes á la reivindicación de los bienes de dominio ajeno que existan en poder del deudor común en el momento de practicarse la diligencia de aseguramiento. El Código ordena que sean puestos tales bienes á disposición de sus legítimos dueños, previo el reconocimiento de su derecho en junta de acreedores ó en sentencia firme, reteniendo la masa los derechos que en dichos bienes pudieran corresponder al quebrado, en cuyo lugar quedará sustituida siempre que cumplieren las obligaciones anexas á los mismos.

El criterio del Código en esta materia es muy claro; considera extraños á la masa los bienes cuya propiedad no se hubiere transferido al quebrado por un título legal é irrevocable. Y de acuerdo con él, señala en el artículo 999 siguiente los bienes que quedan sujetos á la reivindicación de que se habla.

Art. 999. Se considerarán comprendidos en el precepto que manda devolver los bienes hallados en la masa de los recogidos al quebrado, los siguientes: I. Los bienes dotales inestimados y los estimados que se conservaren en poder del marido, si constare su recibo por escritura pública inscrita con arreglo al artículo 21 de este Código; — II. Los bienes parafernales que la mujer hubiera adquirido por título de herencia, legado ó donación, bien se hayan conservado en la forma que los recibió, bien se hayan subrogado ó invertido en otros, con tal que la inversión ó subrogación se haya inscrito en el Registro Mercantil; — III. El patrimonio del hijo que esté bajo la patria potestad ó del pupilo que esté bajo la tutela del comerciante, si se cumplió oportunamente con el registro que exige el citado artículo 21; — IV. Los bienes y efectos que el quebrado tuviere en su poder por comisión de compra, venta, tránsito ó entrega; — V. Los bienes y efectos que el quebrado tuviere en depósito, administración, arrendamiento, alquiler ó usufructo; — VI. Las letras de cambio ó pagarés que sin endoso ó expresión que trasmitiese su propiedad, se hubieren remitido para su cobranza al quebrado, y las que hubiere adquirido por cuenta de otro, libradas ó endosadas directamente en favor del comitente; — VII. Los caudales remitidos fuera de cuenta corriente al quebrado y que éste tuviere en su poder para entregar á persona determinada en nombre y por cuenta del comitente ó para satisfacer obligaciones que hubieren de cumplirse en el domicilio de aquel; — VIII. Las cantidades que estuvieren debiendo al quebrado por ventas hechas de cuenta ajena, y las letras ó pagarés de igual procedencia que obraren en su poder, aunque no estuvieren extendidas en favor del dueño de las mercancías vendidas siempre que se pruebe que la obligación procede de ellas y que existían en poder del quebrado por cuenta del propietario para hacerlas efectivas y remitirle los fondos á su tiempo, lo cual se presumirá de derecho si la partida no estuviere pasada en cuenta corriente entre ambos; — IX. Los géneros vendidos al quebrado á pagar al contado y no satisfechos en todo ó en parte, ínterin existan embalados en los almacenes del quebrado ó en los términos en que se hizo la entrega y en estado de distinguirse específicamente por las marcas ó números de los fardos ó bultos; — X. Las mercancías que el quebrado hubiere comprado al fiado, mientras no se le hubiere hecho la entrega material de ellas en sus almacenes ó en paraje convenido para hacerla, y aquellas cuyos conocimientos ó cartas de porte se le hubieren remitido después de cargadas de orden y por cuenta y riesgo del comprador; — XI. Los valores ú objetos dados en prenda constituida ó en escritura pública, ó en póliza otorgada ante Corredor, ó en el título llamado *Bono de prenda* á que se refiere el artículo 341, á menos que la mayoría de los acreedores resuelva recobrar dichos valores ú objetos satisfaciendo íntegramente el crédito á que estuvieren afectos.

Si la masa no hiciere uso de éste derecho y se tratase de un *Bono de prenda*, se aplicarán las disposiciones del capítulo II, título IV, del libro II de éste Código.

tinuation of the bankruptcy, when the debtor who has made the arrangement fails to perform the agreement.

When there is no arrangement, the creditors who have not been paid in full with what they receive from the assets of the bankruptcy, preserve their right of action against the common debtor in respect of property subsequently acquired by him, for such sum as remains due to them (arts. 991 to 997 of the Commercial Code).

Classification.

In the Chapter of the Commercial Code which bears the above title, are to be found not only the provisions relating to priority of the credits which constitute the liabilities of the bankruptcy, but also those which refer to claiming property belonging to another person but existing in the control of the common debtor at the time of the proceedings for securing the property. The Code directs that such property shall be placed at the disposition of their lawful owners, on previous acknowledgment of their rights at a meeting of creditors or by a final judgment, the estate retaining such rights on the said property as may belong to the bankrupt, in whose place it will stand, provided that it fulfils the obligations attached thereto.

The criterion of the Code in this matter is quite clear; it considers as foreign to the estate, property the ownership whereof has not been transferred to the bankrupt by a legal and irrevocable title. And in accordance therewith, it defines the property which is subject to the *reivindicatio* in question in the following article 999.

Art. 999. The following property shall be considered to be included in the precept which directs the return of assets found in the mass of those taken from the bankrupt: I. Unestimated and estimated dowry, kept in the control of the husband, if the receipt thereof is shown by a notarial instrument which has been inscribed in accordance with article 21 of this Code; — II. Paraphernalia acquired by the wife by way of inheritance, legacy or donation, whether they are preserved in the form in which she received them, or whether they have been replaced or exchanged for others, provided that the exchange or replacement has been inscribed in the Commercial Register; — III. The patrimony of a child who is under *patria potestas* or of a ward who is under the guardianship of the trader, if the registration required by the said article 21 has been duly complied with; — IV. Property and effects which the bankrupt has in his control on a commission to sell, purchase, carry or deliver; — V. Property and effects which the bankrupt has by way of deposit, administration, lease, hire or usufruct; — VI. Bills of exchange and promissory notes which have been sent to the bankrupt for their collection, without indorsement or expression transferring their ownership, and those which he has acquired on account of another, drawn or indorsed directly in favour of the principal; — VII. Funds sent to the bankrupt apart from a current account, which he has in his control for delivery to a certain person in the name and on account of the principal or to meet obligations which have to be fulfilled at the address of the former; — VIII. Sums which were owing to the bankrupt for sales made on another's account, and bills and promissory notes of like origin which are in his control, although they are not drawn in favour of the owner of the goods sold, provided that it is proved that the obligation arises therefrom and that they existed in the control of the bankrupt on account of the owner in order to enforce them and to remit him the funds in due time, which shall *ipso facto* be presumed if the item has not passed into the current account between the two; — IX. Goods sold to the bankrupt for cash payment and not paid for in whole or in part, while they exist in bales in the bankrupt's warehouses or in the places where delivery was effected and in a condition to be specifically distinguished by the marks or numbers of the bundles or packages; — X. Goods which the bankrupt has bought on credit, as long as material delivery thereof has not been made to him in his warehouses or in a place agreed for so doing, and those whose bills of lading by sea or land have been sent him after they have been shipped or loaded to the order and for the account and risk of the buyer; — XI. Securities and objects given by way of pledge, constituted either by notarial instrument or by a contract executed in the presence of a broker, or by a security called a pledge-bond, to which article 341 refers, unless the majority of the creditors decides to recover the said securities or objects by paying the credit to which they are subject in full.

If the estate does not avail itself of this right and a pledge-bond is involved, the provisions of Chapter II, Title IV, Book II of this Code shall apply.

Si las prendas fueren de otra clase, el acreedor prendario podrá enajenarlas con intervención de Corredor ó, en su defecto, en remate judicial.

El sobrante que resultare después de extinguido el crédito, será entregado á la masa.

Si, por el contrario, aun resultase un saldo contra el quebrado, el acreedor prendario ocupará en la graduación, por ese saldo, el lugar de cualquier otro acreedor común mercantil.

XII. En las quiebras de los Bancos de emisión, el importe de los billetes que estén circulando.

Después de haber hablado de la entrega de los bienes ajenos, que algunas legislaciones comprenden entre los preceptos referentes á los créditos llamando á los propietarios de dichos bienes «acreedores de dominio», pasa el Código de Comercio á establecer la graduación de los créditos, para lo cual los divide en dos secciones: la primera, que comprende los créditos que hayan de ser satisfechos con el producto de los bienes muebles de la quiebra, y la segunda los que hayan de pagarse con el producto de los inmuebles (art. 1001).

Hecha esta división, que es fundamental, establece en el siguiente artículo 1002 la prelación de los acreedores de la primera sección, por el orden siguiente: I. Los acreedores singularmente privilegiados, por este orden: A. El Fisco, sea Federal, local ó municipal; — B. Los gastos para la seguridad de los bienes, administración de la casa fallida y demás diligencias judiciales y extrajudiciales en beneficio común, siempre que hayan sido hechos con la autorización debida; — C. Los gastos de funerales si la declaración de quiebra ha tenido lugar después del fallecimiento; — D. Los gastos funerarios del fallido que ha muerto posteriormente á la declaración de quiebra, sólo tendrán privilegio si se han verificado por los síndicos ó administradores de la quiebra, ó por su acuerdo y con autorización del juez; — E. Los gastos de la enfermedad que haya causado la muerte del deudor común, en caso de quiebra declarada después del fallecimiento; — F. Los acreedores por trabajo personal, comprendiendo á los dependientes de comercio por los seis últimos meses anteriores á la quiebra; — G. Los arrendamientos vencidos, con todo lo que exista del fundo arrendado, inclusa la cosecha del año tratándose de heredades; — H. Los acreedores alimenticios, ó sean los que hubieren suministrado alimentos al quebrado ó á su familia. — II. Los privilegiados que tuvieren consignado un derecho preferente en este Código; — III. Los acreedores comunes por operaciones mercantiles; — IV. Los acreedores por contratos comprendidos en el derecho Civil, sea cual fuere el título ó causa del crédito.

La prelación en el pago á las acreedores de la segunda sección se sujeta al orden siguiente: I. Los acreedores con derecho real en los términos y por el orden que establece el derecho Civil; — II. Los acreedores singularmente privilegiados y demás enumerados en el artículo anterior por el orden establecido en el mismo artículo (arts. 1002 y 1003 del Código de Comercio).

Los acreedores perciben sus créditos, sin distinción de fechas, á prorrata dentro de cada plazo y con sujeción al orden establecido en los artículos copiados; y no se pasa á distribuir el producto de la venta entre los acreedores de un grado, letra ó número de los fijados en los mismos artículos 1002 y 1003, sin que queden completamente saldados los créditos de grado, letra ó números anteriores, según el orden de prelación que establecen los mismos artículos.

Si el producto de la venta de cada una de las diversas clases, muebles é inmuebles, en que el Código divide el haber de la quiebras, excediere del importe de los créditos á cuyo pago están asignados respectivamente, el exceso aumentará el producto de la venta de la otra división de bienes (arts. 1004 á 1007 del Código de Comercio).

De la rehabilitación.

El Código de Comercio no define la rehabilitación; pero ya se sabe que es el acto de recuperar el quebrado la capacidad de ejercer el comercio, perdida por el hecho de la quiebra.

Al señalar las condiciones mediante las cuales puede concederse la rehabilitación al fallido, atribuye en primer lugar la competencia para hacerlo al juez que haya conocido en el juicio de quiebra, y en seguida pasa á enumerar las condiciones mencionadas, atenta la división que ha establecido de quiebra fortuita, culpable

If the pledges are of another kind, the pledgee may sell them through a broker, or failing a broker, by judicial auction.

The surplus resulting after the credit is extinguished shall be delivered to the estate.

If on the contrary, there still results a balance against the bankrupt, the pledgee shall as regards this balance occupy the place of other general commercial creditors in the classification thereof.

XII. In bankruptcies of banks of issue, the amount of the notes which are in circulation.

After having spoken of the delivery of the property of another, which some systems of legislation include among the precepts which refer to credits, calling the owners of the said property "ownership creditors", the Commercial Code goes on to establish the classification of credits, for which purpose it divides them into two sections: the first, that which comprises credits which have to be met with the proceeds of the movable assets of the bankruptcy, and the second, those which have to be paid with the proceeds of the immovables (art. 1001).

When this division, which is fundamental, has been made, it establishes the priority of creditors belonging to the first section, in the following order: I. Those creditors who are singularly privileged, in this order: A. The Treasuries, whether Federal, local or municipal; — B. The expenses for safeguarding the assets, the administration of the bankrupt house and the other judicial and extrajudicial measures for the common benefit, provided that they have been incurred with due authorisation; — C. The funeral expenses, if the declaration of bankruptcy has taken place after the death; — D. The funeral expenses of a bankrupt who has died subsequently to the declaration of bankruptcy shall only be privileged if they have been incurred by the trustees or administrators of the bankruptcy, or by their consent and with the authorisation of the judge; — E. The expenses of the illness which has caused the death of the common debtor, when the bankruptcy is declared after the death; — F. Creditors for personal work, including the commercial subordinates, for the last six months previous to the bankruptcy; — G. Rents which are due, together with all the appurtenances of the leased estate, including the year's harvest in the case of landed property; — H. Creditors for maintenance, that is, those who have supplied food to the bankrupt or to his family; — II. Such privileged creditors as possess a preferential right enacted by this Code; — III. General creditors in respect of commercial transactions; — IV. Creditors in respect of contracts which come within the civil law, whatever be the title or *causa* of the credit.

Priority of payment to creditors of the second section is subject to the following order: I. Creditors in possession of a real right in the terms and in the order enacted by the civil law; — II. Such creditors as are singularly privileged and the others who are enumerated in the preceding article in the order enacted by the said article (arts. 1002 and 1003 of the Commercial Code).

Creditors without distinction of date receive their credits *pro rata* within each period and subject to the order enacted in the said articles; and the proceeds of sale will not be distributed between the creditors of one grade, letter or number as laid down by the said articles 1002 and 1003, unless the credits of the preceding grade, letter or number are paid in full, according to the order of priority enacted by the said articles.

If the proceeds of the sale of each of the several classes, movables and immovables, into which the Code divides bankruptcy assets, exceeds the amount of the credits to whose payment they are respectively assigned, the excess shall augment the proceeds of the sale of the other division of the assets (arts. 1004 to 1007 of the Commercial Code).

Discharge.

The Commercial Code does not define discharge; but it is clear that it is the act whereby a bankrupt recovers his legal capacity for carrying on trade, which he had lost by the fact of the bankruptcy.

In laying down the conditions under which the discharge may be granted to a bankrupt, the Code in the first place assigns the competence for so doing to the judge who has had the cognisance of the bankruptcy proceedings, and it forthwith proceeds to enumerate the said conditions, having regard to the division which it

ó fraudulenta, denominando á los fallidos de primera, segunda ó tercera clase, según la calificación de la quiebra.

Basta á los fallidos de primera clase, es decir, á los de quiebra fortuita, que protesten en forma legal atender al pago de sus deudas tan luego como su situación se los permita; y también á los de segunda clase siempre que para ello den garantía y que ésta se acepte por sus acreedores. Además, en caso de quiebra fortuita ó culpable, hay rehabilitación tácita desde el momento en que los fallidos, por convenio con sus acreedores, continúen en la administración en sus bienes. Huelga decir que hay también rehabilitación de hecho luego que los fallidos de estas clases han pagado totalmente á sus acreedores.

No así los fallidos fraudulentos, sobre quienes pesa una responsabilidad penal, por la comisión del fraude en sus operaciones mercantiles, responsabilidad que no puede evitar el convenio con sus acreedores, y que no puede excluir, y sí solamente atenuar, el pago que hagan los fallidos de sus deudas.

El recobro por el quebrado de la capacidad para ejercer el comercio, por medio de la rehabilitación, hace cesar todas las interdicciones legales que produce la declaración de quiebra (arts. 1009 á 1015 del Código de Comercio).

Quiebras de las Sociedades Mercantiles.

Ya se ha dicho que la quiebra de una sociedad colectiva ó de una cooperativa con responsabilidad ilimitada y solidaria, importa la de todos sus miembros, y la de una sociedad en comandita solamente la de los comanditados; no afectando, en todas las demás sociedades, la quiebra de ellas á sus socios en particular. Es también principio que la quiebra de uno ó más socios no produce por sí sola la de la sociedad.

Cuando la quiebra de la sociedad produce la de sus miembros, se siguen con separación las respectivas liquidaciones; y en las sociedades colectivas los acreedores particulares de los socios cuyos créditos fueren anteriores á la constitución de la sociedad, concurren con los acreedores de ésta, colocándose en el lugar y grado que les corresponda, conforme á la prelación que establecen los artículos 1002 y 1003 ya copiados. Los acreedores posteriores sólo tienen derecho á percibir el importe de sus créditos del remanente, si lo hubiere, después de satisfacer las deudas sociales. Tanto tratándose de acreedores anteriores como de posteriores á la constitución de la sociedad, se salva la preferencia otorgada á los créditos hipotecarios, conforme á las prescripciones de derecho común.

En las quiebras de sociedades que producen las de sus miembros, está permitido en interés de los acreedores y de algunos deudores, es decir, de algunos de los socios que son responsables ilimitada y solidariamente, el que éstos se libren con respecto á los acreedores de la solidaridad de su obligación, ajustando convenios con los mismos acreedores, y en este caso el síndico administra todo el activo social con excepción de los bienes particulares del socio ó socios convencionales. Se divide, pues, el haber de la quiebra en una parte que pertenece á la masa de bienes de ella, y en otra que, aunque también garantiza á los acreedores, queda sujeta á las estipulaciones del convenio, no pudiéndose aplicar ningunos bienes de la masa al pago de las obligaciones que resulten del arreglo que el socio ó socios hubieren celebrado con los acreedores.

Los socios convencionales se libran de la solidaridad de las deudas sociales, como queda dicho; pero se consideran, no obstante el convenio, como quebrados y se les aplica la regla general para su rehabilitación, esto es, la justificación de que se han pagado todas las deudas sociales.

Tienen obligación los socios comanditarios sobre compañías anónimas de enterar, á menos que las acciones sean al portador, las cantidades que se obligaron á poner en la sociedad, si no las hubieren entregado al tiempo de la declaración de quiebra de ésta; y si á la vez son acreedores de la quiebra, no pueden aparecer como tales sino por la diferencia que resulta á su favor después de descontar las cantidades que como socios se obligaron á aportar á la sociedad.

Las sociedades anónimas en liquidación pueden celebrar convenios que tengan por objeto la continuación de su empresa bajo las condiciones que se estipulen.

has enacted of fortuitous, culpable and fraudulent bankruptcies, denominating the bankrupts as of the first, second or third class, according to the characterisation of the bankruptcy.

It is enough for bankrupts of the first class, that is to say, to those of fortuitous bankruptcies, to protest in legal form that they will attend to the payment of their debts as soon as their position allows them; and this also applies to bankrupts of the second class, provided that they give security therefor and that this is accepted by their creditors. Besides, in cases of fortuitous and culpable bankruptcies, there is a tacit discharge from the time at which the bankrupts, by arrangement with their creditors, continue so administer their property. It is unnecessary to say that discharge also occurs *ipso facto* as soon as the bankrupts of these classes have paid their creditors in full.

But not so the fraudulent bankrupts, who are subject to a criminal liability through committing fraud in their commercial transactions, a liability which the arrangement with their creditors cannot avoid, and which payment made by the bankrupts of their debts cannot exclude, but can merely extenuate.

The recovery by a bankrupt of the legal capacity for carrying on trade, through the discharge, puts a stop to all the legal interdictions produced by the declaration of bankruptcy (arts. 1009 to 1015 of the Commercial Code).

Bankruptcy of commercial associations.

It has already been said that the bankruptcy of an unlimited partnership or of a co-operative association with unlimited and joint and several liability, involves that of all its members, and that of a limited partnership, only that of the unlimited partners; but in the case of all other associations, their bankruptcy does not make their particular members bankrupt. There is also the principle that the bankruptcy of one or more members does not *per se* produce the bankruptcy of the association.

When the bankruptcy of an association causes the bankruptcy of its members, the respective liquidations proceed separately; and in unlimited partnerships, the separate creditors of the partners whose credits were anterior to the formation of the partnership, rank with the creditors of the firm, and they are put in the corresponding place and grade, according to the priority enacted by the above articles 1002 and 1003. The subsequent creditors are only entitled to receive the amount of their credits from the remainder, if any, after the payment of the partnership debts. In the case both of the creditors anterior to the formation of the partnership and those who are subsequent, exception is made in favour of the preference granted to mortgage credits, under the provisions of the common law.

In bankruptcies of associations causing that of their members, it is allowable in the interest of the creditors and of certain debtors, that is to say, of some of the members who are jointly and severally liable without limit, that they should liberate themselves as regards the creditors in respect of the solidarity of their obligation, by making arrangements with the said creditors, and in this case the trustee administers the whole of the partnership assets with the exception of the private property of the member or members with whom the arrangement is made. The assets of the bankruptcy are divided, therefore, into one part belonging to the mass of the estate thereof, and another which, although it also guarantees the creditors, is subject to the stipulations in the arrangement, and none of the assets of the estate can be applied to the payment of the obligations arising from the arrangement made by the member or members with the creditors.

The partners who have arranged are liberated from the solidarity of the partnership debts, as already stated; but, notwithstanding the arrangement, they are deemed bankrupts, and the general rule about discharge applies to them, that is, the proof that all the partnership debts have been paid.

Limited partners and members of limited companies are bound, unless the shares are to bearer, to pay the sums which they are obliged to contribute to the association, if they have not paid them at the time of the bankruptcy thereof; and if they are at the same time creditors of the bankruptcy, they can only appear as such for the difference resulting in their favour after deducting the sums which as members they were bound to contribute to the association.

Limited companies in liquidation may make such arrangements as have for their object the continuation of their undertaking under the terms stipulated by them.

Si se han emitido obligaciones al portador por la sociedad fallida, sólo pueden figurar en el pasivo de la quiebra por lo que realmente se deba de ellas, deduciendo todo lo pagado como amortización ó reembolso sobre el capital de dichas obligaciones.

Prevé la ley el caso de que sea abandonada la representación de una Compañía por los que estuvieren al cargo de ella, ordenando al efecto que la Compañía esté representada por un agente del Ministerio Público.

Las anteriores disposiciones están contenidas en los artículos 1016 á 1024 del Código de Comercio.

Quiebras de Compañías y Empresas de Ferrocarriles y demás Obras Públicas.

En las disposiciones referentes á estas quiebras predomina, como era debido, el interés público que no permite que se interrumpa el servicio público general, declarándose así terminantemente en el artículo 1027 del Código de Comercio que dice: «Por ninguna acción judicial podrá interrumpirse el servicio de explotación de los Ferrocarriles ni de ninguna otra Obra Pública»; pero no es este privilegio el único con que cuentan las Empresas de que se trata en el caso de cesar en el puntual cumplimiento de sus obligaciones mercantiles. El mismo interés público que sufriría con la interrupción de la explotación de la Empresa, ha hecho admitir un preliminar para la declaración de quiebra de ésta, que es la suspensión de pagos, como estado peculiar jurídico del incumplimiento de las obligaciones.

La declaración de suspensión de pagos, previa, como se ha dicho, á la declaración de quiebra, puede hacerse á instancia de acreedor legítimo ó á solicitud de la misma Compañía ó Empresa deudora, tal como puede hacerse la declaración de quiebra en los casos ordinarios. Por acreedores legítimos de las Empresas de servicio público se entienden, como para la quiebra en general, los que hayan obtenido mandamiento de ejecución y en el embargo no encuentren bienes libres bastantes para el pago, ó los que acrediten que estas Empresas ó Compañías han suspendido de una manera general el pago corriente de sus obligaciones (art. 1016 del Código de Comercio).

Para el caso de que la misma Compañía ó Empresa deudora se presente solicitando la declaración de estado de suspensión de pagos, debe presentar el balance de su activo y pasivo, como en todos los casos de quiebra; y si no lo presenta ó si la declaración de suspensión de pagos hubiese sido solicitada por acreedores, el juez manda que se forme el balance en el término de quince días, pasados los cuales sin presentarlo se hará de oficio en igual término y á costa de la Compañía ó Empresa deudoras.

Puede suceder que la Compañía que se presente en estado de suspensión de pagos para que se haga la declaración respectiva, solicite al propio tiempo convenio con sus acreedores, y en este caso, previsto por la ley, manda que «para los efectos relativos al convenio, se dividen los acreedores en tres grupos: el primero que comprenda los créditos de trabajo personal y los procedentes de expropiaciones, obras y material; el segundo los de las obligaciones hipotecarias emitidas por el capital que las mismas representan y por los cupones y amortización vencidos y no pagados, computándose los cupones y amortización por su valor total, y las obligaciones según el tipo de emisión, dividiéndose este grupo en tantas secciones cuantas hubieren sido las emisiones de obligaciones hipotecarias; y el tercero todos los demás créditos, cualquiera que sea su naturaleza y orden de prelación entre sí y con relación á los grupos anteriores» (art. 1028 del Código de Comercio).

Los efectos de la declaración de la suspensión de pagos tienen, como es de esperarse, analogía con los efectos de la declaración de quiebra en los casos comunes; pero se diferencian también de estos por el motivo fundamental de la legislación especial para la clase de quiebras de que se trata, que es el interés del público á quien sirven las Empresas fallidas. Entre los efectos análogos á la declaración de quiebra en los casos comunes se tiene el que tal declaración suspende los procedimientos ejecutivos y de apremio; y entre los que son especiales á la quiebra de Empresas de servicio público existe la de no perder ni la posesión de los bienes ni la administración de la Empresa, que seguramente quedarían en circunstancias

If bonds to bearer have been issued by the bankrupt association, they can only figure in the liabilities of the bankruptcy for what is really due thereon, deducting all that has been paid by way of redemption or repayment of the principal of the said bonds.

The law provides for the case of the representation of an association being abandoned by those who were in charge thereof, directing for the purpose that the association should be represented by an agent of the Public Attorney.

The preceding provisions are contained in articles 1016 to 1024 of the Commercial Code.

Bankruptcies of companies and undertakings for railroads and other public works.

The public interest which does not allow of the interruption of a general public service predominates, as is right, in the provisions which refer to these bankruptcies, and this is definitely declared by article 1027 of the Commercial Code, which says: "The service of working the railroads and other public works cannot be interrupted by any judicial measures"; but this is not the only privilege enjoyed by the undertakings in question in the event of their ceasing punctually to perform their commercial obligations. The same public interest which would suffer by the interruption of the working of the undertaking has occasioned the admission of a preliminary event for the purpose of the declaration of bankruptcy, and that is suspension of payment, as a peculiar juridical status arising from the non-performance of such obligations.

The declaration of suspension of payment, as a preliminary to the declaration of bankruptcy, as has already been stated, may be made at the instance of a legal creditor or on the application of the debtor company or undertaking, just as the declaration of bankruptcy may be made in ordinary cases. By legal creditors of undertakings of public services are meant, as for bankruptcy in general, those who have obtained an order for execution and in the arrest there is not found enough free property for the payment, and those creditors who prove that these undertakings or companies have generally suspended the current payment of their obligations (art. 1016 of the Commercial Code).

In the event of the company or undertaking presenting itself to apply for the declaration of the state of suspension of payment, it must also lodge the balance sheet of its assets and liabilities, as in all cases of bankruptcy; and if it fails to lodge this, or if the declaration of suspension of payment has been applied for by creditors, the judge orders the balance sheet to be drawn up within the term of fifteen days, and if this term expires without its being lodged, it must be done officially in a like term and at the expense of the debtor company or undertaking.

It may happen that the company which presents itself in a state of suspension of payment for the corresponding declaration to be made, applies at the same time for an arrangement with its creditors, and in this event, which is provided for by the law, it directs that "for such purposes as relate to the arrangement, the creditors are divided into three groups: the first comprising the credits for personal work and those proceeding from expropriations, works and material; the second, those of mortgage bonds issued for the principal which they represent and for such coupons and redemption as are due and not paid, the coupons and redemption being reckoned at their face value, and the bonds at the price of issue, this group being divided into as many sections as the issues of mortgage bonds which have taken place; and the third, all the other credits, whatever be their nature and order of priority *inter se* and with relation to the previous groups" (art. 1028 of the Commercial Code).

As was to be expected, the effects of the declaration of suspension of payment are analogous to the effects of the declaration of bankruptcy in ordinary cases; but they differ from the latter through the fundamental reason of the special legislation for the kind of bankruptcy in question, which is the interest of the public which is served by the bankrupt undertakings. Among the effects analogous to the declaration of bankruptcy in ordinary cases, is the effect that such declaration suspends executive proceedings and those of execution or compulsion by *apremio*; and among those which are peculiar to the bankruptcy of public service undertakings there is the effect of not losing either the possession of the property or the administra-

difíciles de conciliarse con la continuación de los trabajos que demanda el servicio á que se hallan afectos esos mismos bienes.

Pero la posesión y administración de sus bienes en que continúan las Empresas fallidas, deben estar garantizadas por algunas medidas precautorias que impidan el abuso de semejante situación privilegiada, y que garanticen los derechos de los acreedores. Así, para conciliar estos dos objetos, el artículo 1030 del Código de Comercio, en su fracción segunda, obliga á las Compañías á consignar en alguna institución de crédito ó casa de comercio, en su defecto, los sobrantes que tuviere, cubiertos que sean los gastos de administración, explotación y construcción; y en su fracción tercera les impone el deber de presentar al juez, dentro del término de cuatro meses, una proposición de convenio para el pago de los acreedores, y que contenga todos los requisitos legales para su validez.

Se requiere para la aprobación del convenio, que ha de ser redactado como queda dicho anteriormente, el voto de las tres quintas partes de cada uno de los grupos ó secciones señalados en el artículo 1028. Si es precisa una segunda convocatoria por no haber concurrido por la primera, mayoría de acreedores, se limita el voto á los dos quintos del total de cada uno de los dos primeros grupos y de sus secciones, siempre que no hubiere oposición que exceda de otros dos quintos de cualquiera de dichos grupos ó secciones, ó del total pasivo.

Los acreedores disidentes y los que no hubieren concurrido tienen quince días para oponerse al convenio por las mismas causas que en los convenios celebrados por el quebrado con sus acreedores en las quiebras ordinarias, y que se contienen en el artículo 993 ya copiado.

Aprobado el convenio por la mayoría de los acreedores, computado en los términos que se ha dicho, obedece á la regla general de los contratos, siendo obligatorio para la Compañía ó Empresa deudora y para todos los acreedores.

Procede la declaración de quiebra de las Compañías ó Empresas, á solicitud como la de suspensión de pagos de la misma Compañía deudora, ó á instancia de acreedor legítimo, justificando alguna de las condiciones que siguen y que señala el artículo 1034 del Código de Comercio: I. Si transcurrieren cuatro meses desde la declaración de suspensión de pagos sin precisar al juez la proposición de convenio; — II. Si el convenio fuere desaprobado por sentencia firme, ó no se reuniesen suficientes adhesiones para su aprobación en las dos convocatorias á que antes se ha hecho referencia; — III. Si, aprobado el convenio, no se cumpliera por la Compañía ó Empresa deudora siempre que en este caso lo soliciten acreedores que representen al menos la vigésima parte del pasivo.

La declaración de quiebra no es todavía bastante para interrumpir el servicio público, y, una vez hecha, se constituye un consejo de incautación compuesto de un presidente, dos vocales, otro por cada grupo ó sección de acreedores, y tres á pluralidad de todos estos. El presidente lo nombra el Gobierno ó la corporación que hubiere otorgado la concesión en cuya virtud se explota la Empresa, y los dos vocales primeros se designan por la Compañía ó Empresa deudora.

El consejo de incautación se sustituye á los representantes, Gerentes ó Administradores de la Compañía fallida y se encarga del servicio de la obra pública, quedando obligado á depositar en alguna institución de crédito las existencias en metálico ó valores que tuviere la Compañía al tiempo de la incautación, así como los sobrantes que rindiere la explotación del servicio.

Ya se ve que los derechos de acreedores y deudor en esta clase de quiebra son distintos de los que tienen en los casos de quiebra ordinaria. En cuanto á la graduación y pago de acreedores se siguen las reglas generales, ya mencionadas, respecto á los acreedores de dominio, acreedores singularmente privilegiados, con hipoteca ó prenda, acreedores comunes por operaciones mercantiles, y por último, acreedores comunes de derecho civil; y no hay que olvidar la división fundamental que establece el artículo 1001 del Código de Comercio entre los créditos cuyo pago debe hacerse con el producto de los bienes muebles de la quiebra, y los créditos que deban pagarse con el producto de los inmuebles.

Las disposiciones anteriores relativas á las quiebras de Compañías ó Empresas de servicios públicos están tomadas en su mayor parte, aunque mejoradas en algunos detalles, del Código Español de 1885. Ellas no hacen más que desenvolver los prin-

tion of the undertaking, which would certainly otherwise remain in circumstances which would be difficult to reconcile with the continuation of works demanded by the public service to which the said property is subject.

But the continuation of the bankrupt undertakings in the possession and administration of their property must be guaranteed by certain measures of precaution to prevent the misuse of such a privileged position, and to secure the rights of the creditors. Thus, with the object of reconciling these two objects, article 1030 of the Commercial Code, section 2, obliges the companies to pay into some credit institution, or in default thereof, a commercial house, such surpluses as it may have, after meeting the expenses of administration, working and construction; and in section 3 it lays on them the duty of presenting to the Judge, within the term of four months, a proposal for an arrangement for the payment of their creditors, containing all the legal requisites for their validity.

For the approbation of an arrangement, it is necessary that it should be drawn up as previously stated, and have the vote of three fifth parts of each of the groups or sections named in article 1028. If it is necessary to summon a second meeting through a majority of creditors not having attended the first, the vote is confined to two fifths of the whole of each of the first two groups and of their sections, provided that there is no opposition exceeding other two fifths of any of the said groups or sections, or of the total liabilities.

The dissentient creditors and those who have not attended have fifteen days for opposing the arrangement for the same causes as in the arrangements made by a bankrupt with his creditors in ordinary bankruptcies, which are contained in the above article 993.

When the arrangement has been approved by the majority of creditors, reckoned in the terms above stated, it obeys the general rules of contracts and is binding on the debtor company or undertaking and on all the creditors.

The declaration of the bankruptcy of companies or undertakings may be made on the application of the debtor company, like the declaration of suspension of payment, or at the instance of a legal creditor, on proving one of the following conditions, as contained in article 1034 of the Commercial Code: I. If four months elapse after the declaration of suspension of payment without submitting a proposal for arrangement to the judge; — II. If the arrangement is disapproved by final judgment, or when there are not sufficient adhesions for its approbation in the two meetings to which reference has been made; — III. If the arrangement has been approved, but is not performed by the debtor company or undertaking, provided that in this event it is applied for by creditors who represent at least the twentieth part of the liabilities.

The declaration of bankruptcy is not even yet sufficient to interrupt the public service, but as soon as it is made, a council of superintendence is constituted, composed of a president, two members, another for each group or section of creditors, and three more of the creditors. The president is appointed by the Government or the corporation which granted the concession under which the undertaking is working, and the two first members are nominated by the debtor company or undertaking.

The council of superintendence takes the place of the representatives, managers or administrators of the bankrupt company and is entrusted with the service of the public work, under the obligation to deposit in some institution of credit the cash and valuables possessed by the company at the time of the superintendence, as well as the surpluses afforded by working the service.

We have already seen that the rights of the creditors and of the debtor in this kind of bankruptcy are different from those possessed by them in cases of ordinary bankruptcies. As regards classification and payment of creditors the general rules already mentioned are followed, namely, those which refer to ownership creditors, creditors who are singularly privileged, those with mortgages or pledges, ordinary creditors in respect of commercial transactions, and lastly, ordinary creditors under the civil law; and the fundamental division enacted by article 1001 of the Commercial Code between credits whose payment has to be effected by the proceeds of the movables of the bankruptcy, and the credits which have to be paid by the proceeds of the immovables, must not be forgotten.

The preceding provisions which refer to bankruptcies of companies and undertakings of public services, although amended in some details, are taken for the most part from the Spanish Code of 1885. They do not extend beyond developing

cipios establecidos para conciliar, en el caso de incumplimiento de las obligaciones mercantiles de las Empresas de que se trata, el interés de la administración con el interés privado de los acreedores que reclaman el pago de los créditos, y el interés del público que reclama la continuación del servicio, á la vez que el destino jurídico de los bienes del quebrado que se encuentran afectos así al servicio del público como al pago de los acreedores.

El primer principio es fundamental, y ya queda expresado: por ninguna acción judicial y administrativa puede interrumpirse el servicio de la explotación de la obra.

El segundo principio es que no puede llevarse á efecto la ejecución decretada contra una Compañía de las que se habla, sin que se acredite que tiene en sus ingresos un sobrante líquido que se le embargue.

El tercer principio es que toda Compañía que no puede cubrir sus obligaciones y deba por lo mismo hacer suspensión de pagos, puede celebrar un convenio con sus acreedores, sin necesidad de acudir desde luego al procedimiento de quiebra que se establece para este caso en las obligaciones mercantiles ordinarias.

El cuarto principio es que, cuando definitivamente debe constituirse la Empresa en estado de quiebra, queda modificado el procedimiento ordinario de las quiebras por disposiciones especiales, asegurando los bienes un consejo de incautación que tiene el deber de continuar la explotación del servicio que interesa al público.

Procedimiento especial de las quiebras.

El título IV del libro quinto del Código de Comercio, contiene las disposiciones que rigen el procedimiento en los juicios de quiebra.

Queda dicho que éstos pueden iniciarse á solicitud del mismo deudor ó á instancia de acreedor legítimo, así como también quedan expresados los casos en que se reputa al comerciante en estado de quiebra á efecto de hacer la declaración respectiva. En la ley procesal de esta materia se especifican todavía más los casos en que es procedente hacer tal declaración.

El artículo 1475 del Código de Comercio dice, que el concurso necesario, ó sea el juicio de quiebra mercantil, se podrá iniciar de la manera y en los siguientes casos: I. Por el hecho de que al irse á ejecutar una sentencia pasada en autoridad de cosa juzgada, no se encuentren bienes suficientes del deudor comerciante, pues en este caso el juez, á petición de parte ó de oficio, abrirá el juicio de quiebra; — II. Cuando entablado el juicio ejecutivo correspondiente sobre el pago de una letra de cambio, un mandato á la orden ó al portador, una escritura pública ó póliza ante corredor, ó cualquiera otro título que traiga aparejada ejecución, no se encuentren bienes suficientes del deudor, ó éste no deposite ó afiance el importe de la demanda; — III. Cuando siguiéndose un juicio contra un comerciante por deudas civiles, al trabarse la ejecución respectiva, ya para concluir una sentencia ejecutoriada, ya al proceder á un embargo en juicio ejecutivo, no se encontraren bienes suficientes independientes de los que forman la negociación mercantil ó no bastaren éstos, ni se depositare ó afianzare el monto de la demanda; — IV. Por el hecho de presentarse un billete de Banco protestado, cualquiera que haya sido la causa por que se rehusó su pago, si no fuere de falsedad. Si se alegó esta causa y en el juicio criminal respectivo se probó y sentenció que el billete no era falso, se podrá pedir que se inicie el juicio de quiebra, presentando el testimonio de la sentencia, cuando al iniciarse el juicio criminal el Banco no hubiere depositado el importe del billete argüido de falso; — V. Cuando resultare de hecho la quiebra de un Banco por el estado de operaciones que debe publicar mensualmente, en cuyo caso deberá abrirse el juicio respectivo á petición de cualquiera de sus acreedores; — VI. Cuando de cualquier corte de caja extraordinario que mande hacer la Secretaría de Hacienda resultare que el Banco está en quiebra, pues con el simple aviso del Ministerio, el juez procederá á iniciar el juicio; — VII. En el caso de fuga ó alzamiento del deudor; — VIII. Siempre que en las actuaciones de un juicio aparezca el estado de quiebra; pues el juez de ellas, de oficio ó á petición de parte, deberá abrir el juicio correspondiente; — IX. En los demás casos expresamente determinados en este Código.

the principles enacted in the event of non-performance of the obligations of the undertakings in question, for reconciling the interest of the administration with the private interest of the creditors claiming the payment of their credits, and the interest of the public, which claims the continuance of the service, when the legal destination of the assets of the bankrupt are thus subject to the service of the public and to the payment of the creditors.

The former principle is fundamental and has already been stated: by no judicial or administrative action may the service of exploiting the work be interrupted.

The second principle is that executions ordered against companies such as we are speaking about cannot be carried into effect, without its being proved that they have in their takings some liquid surplus to be arrested.

The third principle is that all companies which cannot meet their obligations, and which must therefore suspend payment, may make arrangements with their creditors, without the necessity of resorting at once to bankruptcy proceedings which are enacted for this event in ordinary commercial obligations.

The fourth principle is that, when an undertaking has definitively to be put into a state of bankruptcy, the ordinary bankruptcy proceedings are altered by special provisions, by a council of superintendence securing the assets, with the duty of continuing the working of the service which concerns the public.

Special bankruptcy proceedings.

Title IV, Book V, of the Commercial Code contains the provisions which govern the procedure in bankruptcy proceedings.

It has already been stated that these may be initiated on the application of the debtor himself or at the instance of a legal creditor, and the cases in which a trader is deemed to be in a state of bankruptcy, for the purpose of making the corresponding declaration, have also been expressed. Yet more cases in which this declaration may be made are specified in the law of procedure on this matter.

Article 1475 of the Commercial Code says that the necessary proceeding, that is, the commercial bankruptcy proceeding, may be initiated in the manner and as shown by the following cases: I. By the fact that on proceeding to execute a judgment which has already become a *res judicata*, sufficient assets of the trading debtor are not to be found, as in this case the judge must open the bankruptcy proceedings on the application of a party or officially; — II. When the proper executive action has been commenced for the payment of a bill of exchange, an order to pay, whether to order or to bearer, a notarial instrument or a contract signed in the presence of a broker, or any other document which carries prompt execution, and sufficient assets of the debtor are not to be found, or the debtor fails to deposit or secure the amount of the claim; — III. When in the course of an action against a trader for civil debts, on the corresponding execution attaching either to conclude a final judgment or on effecting an arrest in an executive action, sufficient assets are not to be found independent of those which form the commercial house, or the latter are insufficient, and the amount of the claim is neither deposited nor secured; — IV. By the fact of the presentment of a protested bank note, whatever has been the cause for which its payment has been refused, other than forgery. When this reason is pleaded and in the corresponding criminal proceedings it is proved and adjudged that the note was not forged, an application may be made to initiate the bankruptcy proceedings, on lodging a certified copy of the judgment, when at the beginning of the criminal proceedings the bank has failed to deposit the amount of the note which is alleged to be forged; — V. When the bankruptcy of a bank is in fact shown by the statement of operations which it has to publish monthly, in which case the corresponding proceedings must be opened on the application of any of its creditors; — VI. When from any extraordinary examination of the coffers ordered to be made by the Secretary to the Treasury, it appears that the bank is bankrupt, as the judge must proceed to initiate the proceedings on a simple advice from the Ministry; — VII. In the event of the flight or fraudulent removal of his assets by the debtor; — VIII. Whenever the state of bankruptcy appears from the record of an action; as then the judge thereof must open the corresponding proceedings, either officially or on the application of a party; — IX. In such other cases as are expressly determined by this Code.

Hay que advertir respecto de la declaración de quiebra hecha de oficio, que la jurisprudencia la considera como una resolución demasiado delicada, y que por tanto no debe hacerse por los tribunales sino con excesiva prudencia. Se ha aceptado la doctrina francesa en este punto, la que establece que sería de temer que por un exceso de celo se impidiesen arreglos amistosos favorables al interés del deudor y de los acreedores ó que se hiciese irremediable, agravándola, una situación ya bastante comprometida.

En los casos especificados en el artículo anterior, el juez hace desde luego la declaración del estado de quiebra; y en los demás casos en que se pida ésta por los acreedores, se manda correr traslado por tres días al deudor, y si se ofrecen pruebas sobre el estado del haber del comerciante, se señala un término para recibirlas, que no pase de quince días, terminado el cual se resuelve sobre la declaración del estado de quiebra, siendo esta descisión apelable únicamente en el efecto devolutivo (arts. 1476 y 1477 del Código de Comercio).

La resolución que declara el estado de quiebra es revocable por el mismo juez que la pronunció, y al efecto deberá pedirse la revocación dentro de los tres días siguientes á la declaración, como acaba de decirse, siguiéndose en ese caso los trámites acabados de mencionar.

Si el mismo comerciante hubiere hecho la manifestación respectiva á su estado de quiebra, puede pedir la revocación del auto que declare ese estado, alegando algún error en la apreciación de sus negocios. En el mismo caso, pueden pedir la revocación los acreedores del comerciante, aun los garantizados con privilegio, hipoteca ó prenda.

Unicamente procede la revocación de la declaración de estado de quiebra cuando se comprueba plenamente que el comerciante ó sociedad á quien se atribuye están al corriente en sus pagos, y que entre el pasivo y el activo de los mismos no hay una diferencia que lo determine. No puede fundarse la revocación en ninguna otra causa ni en la de convenio de los acreedores, aun cuando sea unánime.

Pasado el término para solicitar la revocación, la ley presúme se que los acreedores y el deudor común consienten el auto en que se declara el estado de quiebra, y se fija la época á la suspensión de pagos (arts. 1478 á 1483 del Código de Comercio).

Las disposiciones anteriores son las relativas al concurso necesario; pero el Código prevé también los casos de liquidación judicial y abandono de activo por el deudor común. En el caso de liquidación judicial, el comerciante que haya suspendido sus pagos puede solicitar el beneficio de ella, dentro de los tres días siguientes á la suspensión acompañando á la demanda respectiva un estado en que manifieste exacta y especificadamente su activo y su pasivo, el nombre y domicilio de sus acreedores y los motivos que lo obligaron á suspender los pagos. Llenados estos requisitos, el juez, de plano, provee el auto de declaración de quiebra, en virtud del cual se practican las diligencias de conservación de los bienes y se nombran los funcionarios que deben intervenir en el juicio de quiebra, siguiéndose los demás procedimientos de que va á hablarse, hasta dejar cerrado el examen de reconocimiento de los créditos.

Concluido éste, y dentro de los tres días siguientes, el juez cita junta general de acreedores, con el objeto de oír las indicaciones de los interesados sobre la posibilidad de llegar á un convenio que arregle la situación de todos. Si el convenio se logra, queda terminada la liquidación judicial y el deudor puesto de nuevo al frente de su giro y en posesión de sus bienes, según los términos de la convención aprobada. Si no se logra el convenio, se siguen los procedimientos de la quiebra hasta la terminación de ésta.

En el caso de abandono de activo, que es, como su nombre lo indica, aquel en que el comerciante cede á sus acreedores las mercancías, créditos y demás valores que tuviere en su poder, se presenta también escrito manifestando la cesión de bienes que se hace en favor de los acreedores, procediéndose en un todo como en la liquidación judicial cuya tramitación acaba de exponerse.

Del aseguramiento de bienes.

El Código de Comercio en sus artículos 1415 á 1428 determina las medidas que han de tomarse cuando se inicie el juicio de quiebra. Ordena que el juez provea

With respect to declarations of bankruptcy which are made officially, it must be noticed that jurisprudence considers it as a decision which is too delicate, and that therefore it ought only to be made by the tribunals with excessive prudence. The French doctrine was accepted on this matter, which lays it down that it is to be feared that amicable arrangements favourable to the interests of the debtor and the creditors might be prevented by an excess of zeal, or that a situation which is already compromised enough might be made irremediable by aggravation.

In the cases specified in the preceding article, the judge makes the declaration of the state of bankruptcy forthwith; and in the other cases wherein this is applied for by the creditors, service is ordered for three days on the debtor, and if evidence is offered concerning the state of the assets of the trader, a term for receiving this is appointed, not exceeding fifteen days, on the expiration of which a decision is given on the declaration of the state of bankruptcy, this decision being appealable without stay of execution only (arts. 1476 and 1477 of the Commercial Code).

The decision which declares the state of bankruptcy is revocable by the same judge as pronounced it, but for this purpose it is necessary to apply for the revocation within the three days following the declaration, as has just been said, and in that event the procedure already mentioned must be followed.

If the trader has himself made the statement respecting his state of bankruptcy, he may ask for the revocation of the order declaring that state, by pleading some mistake in appraising his business. In the same event, the creditors of the trader may also ask for revocation, although they are secured by lien (privilege), mortgage or pledge.

The revocation of the declaration of a state of bankruptcy will only be ordered, when it is fully proved that the trader or association against whom the order has been made is effecting his or its current payments, and that there is no difference between the liabilities and assets which determines such state. Revocation cannot be based on any other ground, not even on an arrangement with the creditors, although it is unanimous.

At the expiration of the time for applying for revocation, the law presumes that the creditors and the common debtor consent to the order declaring the state of bankruptcy, and the date of the suspension of payment is fixed (arts. 1478 to 1483 of the Commercial Code).

The preceding provisions relate to obligatory insolvencies; but the Code also provides for cases of judicial liquidation and for the abandonment of his property by the common debtor. In the event of judicial liquidation, the trader who has suspended his payments may apply for the benefit thereof within the three days following the suspension, accompanying this demand with a statement in which he correctly and specifically sets out his assets and liabilities, the names and addresses of his creditors and the reasons which have obliged him to suspend payment. When these requisites have been fulfilled, the judge at once makes an order declaring the bankruptcy, by virtue whereof the measures for preserving the assets are taken and the officials are appointed who have to intervene in the bankruptcy proceedings, the other proceedings of which we have spoken following on up to the closing of the examination for the admission of credits.

When this has been concluded, and within the three following days, the judge summons a general meeting of creditors, with the object of hearing the observations of the persons concerned about the possibility of arriving at an arrangement to settle the position of them all. If the arrangement is obtained, the judicial liquidation is terminated and the debtor is again placed at the head of his business and in possession of his assets, according to the terms of the approved arrangement. If the arrangement is not obtained, the bankruptcy procedure follows until its termination.

In the event of abandonment of assets, which, as its name indicates, is that whereby a trader assigns to his creditors the goods, credits and other valuables which he has in his control, a document is likewise presented showing the *cessio bonorum* made by him in favour of the creditors, proceeding in all respects as in a judicial liquidation, the procedure whereof has just been explained.

Securing the assets.

In articles 1415 to 1428 the Commercial Code determines the measures which have to be taken when the bankruptcy proceedings are commenced. It directs that

todo lo que sea conveniente para la conservación de los bienes de la masa de acreedores, nombrando al efecto personas de notoria honradez y respetabilidad, que pueden ser comerciantes conocidos ó abogados titulados, con el carácter una de síndico provisional, y otra de interventor, haciéndose al primero entrega de la negociación con todos sus libros y pertenencias, determinándose además, las facultades y obligaciones tanto del síndico como del interventor, quienes por este hecho se substituyen en lugar del deudor que queda separado de la administración de sus bienes.

Ya se ha dicho que los bienes del deudor constituyen la única garantía de sus acreedores y es prudente que se le prive del derecho de disponer de ellos y del de administrarlos; pero esto sólo respecto de los bienes que le pertenezcan, pues los bienes ajenos habrán de devolverse á sus dueños legítimos.

El nombramiento de síndico é interventor de que acaba de hablarse es provisional, y la aceptación de los cargos es voluntaria; pero una vez aceptados los cargos no pueden renunciarse sino por causa muy grave á juicio del juez, quien la califica de plano y sin más recurso que el de responsabilidad; y si por renuncia, por muerte ó por cualquier otro motivo que sea legítimo, cesan en sus funciones el síndico ó el interventor, son reemplazados inmediatamente por el juez.

En la junta que siga á la de rectificación de créditos, ó en ella misma, se proveerá al nombramiento de síndico definitivo por el voto de la mayoría de los acreedores, voto que será de las tres cuartas partes de los presentes, con tal que representen las dos terceras partes de los créditos, ó bien las dos terceras partes de los acreedores con las tres cuartas partes de los créditos, haciéndose el cómputo únicamente de personas y créditos que estén presentes en la junta en que se haga la votación. El síndico definitivo debe durar hasta la terminación del concurso, y si por cualquier motivo llegase á faltar, será sustituido de la misma manera que fué nombrado.

Las obligaciones de los síndicos, que tienen la doble representación de los acreedores y del deudor común en lo relativo á los intereses de la quiebra, tienden principalmente en su cumplimiento á la realización favorable de los bienes que hayan recogido al deudor, y al ejercicio de los derechos que competan á éste contra terceras personas y que pueden ser beneficiosas á los acreedores. Deben también auxiliar al juez de los autos, y á este fin, formulan su opinión sobre la admisión ó repulsa de estos créditos contra el quebrado que se presenten en el juicio, y forman el proyecto de graduación de los mismos créditos así como también dictaminan sobre si la quiebra ha sido fortuita, culpable ó fraudulenta, á efecto de que el juez tenga á la vista este dictamen al hacer la calificación de la quiebra.

Pero para llenar el principal objeto, que es el de la realización de los bienes de la quiebra, la primera medida preventiva ordenada por la ley es el aseguramiento de bienes. El Código, en efecto, determina en su artículo 1492 que tan luego como principie el juicio de quiebra, se nombren el síndico y el interventor provisionales: al primero se entregarán los bienes, los libros, la correspondencia y todos los documentos del deudor, librándose orden á la Oficina de Correos para que al mismo síndico se le entreguen las cartas remitidas al deudor. Ordena también que se sellen las puertas de los almacenes, bodegas ó despachos del deudor, poniéndose razón de ello en los autos, y que si la negociación tuviere Sucursales ó establecimientos fuera del territorio jurisdiccional de la quiebra, se practique la misma diligencia por medio de exhortos dirigidos al juez respectivo, publicándose el auto de declaración de quiebra por tres veces consecutivas en el Periódico Oficial del domicilio del comerciante ó sociedad quebrada, y que se inscriba el mismo auto en el Registro de Comercio. Al día siguiente de puestos los sellos, el síndico comienza á hacer el inventario, previa citación del interventor y del deudor, y ante el escribano de los autos ó quien haga sus veces, tomándose todas las precauciones para la exactitud del acto.

Estas son las disposiciones que contiene el Código de Comercio en sus artículos 1429 á 1433, relativas á la administración de la quiebra antes de que se practique el reconocimiento de los créditos y que se nombre síndico definitivo.

Hay entre ellas alguna muy importante y que hemos reservado para el último lugar: es la que permite al síndico provisional, el que no tiene derecho de hacer

the judge shall make such orders as are suitable for preserving the assets of the creditors' estate, appointing for the purpose persons of known honour and respectability, who may be known traders or advocates holding a diploma, one with the character of provisional trustee, and the other as supervisor, delivering to the former the house of business with all its books and belongings, determining also the powers and obligations both of the trustee and supervisor, who by this fact are substituted in place of the debtor, who is removed from the administration of his assets.

It has already been said that the assets of a debtor constitute the only security of his creditors and it is reasonable to deprive him of the right to dispose thereof and of administering them; but this is the case only with respect to the assets which belong to him, as the property of others must be returned to their lawful owners.

The above-mentioned appointment of trustee and supervisor is provisional, and acceptance of the offices is voluntary; but when once the offices have been accepted, they cannot be resigned except for a reason which the judge considers very serious, and this he characterises at once and with no further recourse but that of his personal liability; and if the trustee or supervisor ceases his functions through resignation, death or any other lawful reason, he is immediately replaced by the judge.

At the meeting following the correction of the credits or at that same meeting, an order must be made for the appointment of a definitive trustee by the vote of the majority of the creditors, which vote must be that of three fourth parts of those who are present, provided that they represent two third parts of the credits, or two third parts of the creditors with three fourth parts of the credits, reckoning only such persons and credits as are present at the meeting at which the voting takes place. The definitive trustee must remain until the termination of the insolvency, and if he ultimately fails for any reason, he must be replaced in the same way as he was appointed.

The fulfilment of obligations of the trustees, who represent both the creditors and the common debtor in all that relates to the interests of the bankruptcy, tend chiefly to the favourable realisation of the assets which they have received from the debtor, and to the exercise of such rights as are competent to him against third persons, and as may be profitable to the creditors. They must also assist the judge of the record, formulate their opinion on the admission or rejection of such credits against the bankrupt as are lodged in the proceedings, and draw up the proposal for classifying the said credits and also give their opinion whether the bankruptcy has been fortuitous, culpable or fraudulent, so that the judge may have this opinion before him on making the characterisation of the bankruptcy.

But for fulfilling the principal object, which is the realisation of the assets of the bankruptcy, the first preventive measure directed by the law is securing the assets. The Code in fact lays down in article 1492 that as soon as the bankruptcy commences, the provisional trustee and supervisor shall be appointed; to the former must be delivered the assets, books, correspondence and all the documents of the debtor, drawing up an order on the Post Office for the letters sent to the debtor to be delivered to the said trustee. It directs also that the doors of the warehouses, store rooms and offices of the debtor shall be sealed, and an entry thereof made on the record, and that if the business house has branches or establishments away from the territorial jurisdiction of the bankruptcy, the like measures shall be taken by means of letters of request addressed to the proper judge, the order declaring the bankruptcy being published three consecutive times in the Official Newspaper of the domicile or address of the bankrupt trader or association, and the said order being ordered to be inscribed in the Commercial Register. On the day following the placing of the seals, the trustee begins to make the inventory, on previous citation of the supervisor and debtor, and in the presence of the court notary on the record or his substitute, all precautions being taken to secure the accuracy of the act.

Such are the provisions contained in articles 1429 to 1433 of the Commercial Code relating to the administration of the bankruptcy before the examination of credits and the appointment of the definitive trustee take place.

There is one very important provision among them and this we have reserved to the last place; it is that which permits the provisional trustee, who is not entitled

ningunos actos de disposición de los bienes, vender éstos porque pudieran perderse, disminuir su precio, ó perjudicarse de cualquiera otra manera la negociación que está á su cargo. Para celebrar los contratos correspondientes necesita la autorización del juez, quien la concede previa audiencia y dictamen del Ministerio Público. También se requiere para concederla oír la opinión del interventor cuyas funciones son vigilar la conducta del síndico en lo administrativo y ayudarlo en el desempeño de sus gestiones judiciales.

Ya volverá á hablarse sobre los síndicos, en el desempeño de sus funciones, en la nota sobre la administración de la quiebra, para seguir el orden trazado por el Código en esta materia.

De la rectificación de créditos.

El reconocimiento y admisión de créditos á cargo del deudor común, es la liquidación del pasivo de la quiebra, y se prepara por los síndicos, verificándose por los mismos acreedores.

El procedimiento que con este objeto marca la ley tiene por fundamento que la noticia del quebrado sobre los créditos á su cargo, así como el inventario de su activo y pasivo pueden no ser exactos, y también pueden no serlo los documentos justificativos de los créditos que se presenten, siendo posible que se pretenda hacer valer alguna deuda simulada ó nula por otra causa, según las prescripciones legales. Con el reconocimiento de los créditos termina lo que se llama el periodo preparatorio de la quiebra, porque la ley permite al deudor común, después que sus créditos han sido reconocidos y rectificados, celebrar convenios con sus acreedores, y para ello se necesita tener la certeza de que los acreedores que han de intervenir en tales convenios lo son en realidad y por qué cantidad tienen derecho á votar; y también tener un conocimiento perfecto del activo y pasivo de la negociación para determinar hasta donde llega la insolvencia del quebrado.

El Código de Comercio contiene prescripciones relativas á los siguientes puntos: I. El tiempo en que han de presentarse los créditos; — II. La manera de presentarlos; — III. La rectificación de los créditos y admisión de ellos por la junta general de acreedores convocada al efecto y IV. La oposición á las resoluciones de la junta y la tramitación que deba seguirse.

En cuanto al término, distingue el que corresponde á los acreedores residentes en la República, mandando que se presenten los justificativos de los créditos dentro de diez días si residen los acreedores á menos de doscientos kilómetros del lugar del juicio, de veinte si residen á menos de cuatrocientos, y de treinta si residen á mayor distancia.

Los acreedores residentes en el Extranjero tienen los siguientes términos: los que residan en la América del Norte ó en las Antillas, dos meses; en Europa ó en la América Central, tres meses; en la América Meridional, cuatro meses; y cinco los que residan en cualquiera otra parte.

Estos términos se cuentan desde la notificación del auto de declaración del estado de quiebra que se hace por medio de cédula, despacho ó exhorto á los acreedores cuyo domicilio sea conocido, y por tres publicaciones consecutivas en el Periódico Oficial á los de domicilio desconocido; reemplazando en todo caso á los acreedores ausentes mientras se presentan un Agente del Ministerio Público.

Está sancionada esta disposición referente á los términos en que los créditos deben presentarse por los artículos 1464 y 1465, el primero de los cuales prescribe que «los acreedores que no presentaren los documentos justificativos de sus créditos en los diversos plazos que para todos, según sus casos, se han prescrito en la presente ley, perderán el privilegio que tengan, y quedarán reducidos á la clase de acreedores comunes para percibir las porciones que les corresponda bajo esta calidad en los dividendos que estuvieren aún por hacerse cuando intentaren su reclamación, precediendo el reconocimiento de la legitimidad de sus créditos, que se hará judicialmente á expensas de los mismos acreedores morosos con citación y audiencia de los síndicos.

Si los acreedores morosos no gozaren de privilegios, perderán la tercera parte de lo que deberían percibir por razón de su crédito.»

Y el artículo 1465: «Si cuando se presenten los acreedores morosos á reclamar sus derechos, estuviere ya repartido todo el haber de la quiebra, no serán oídos.»

to do any acts in disposal of the assets, to sell them on the ground that they will probably be lost, diminished in price, or that the business house with which they are entrusted prejudiced in some other way. The authorisation of the judge is necessary for making the corresponding contracts, and he grants this after hearing the opinion of the Public Attorney. For granting it he must also hear the opinion of the supervisor, whose functions are to watch the conduct of the trustee in the administration and to assist him in the discharge of his judicial actions.

We shall again speak about the trustees and the discharge of their functions, in the note on the administration of the bankruptcy, in order to follow the order sketched by the Code on this subject.

Correction of the credits.

The examination and admission of the debts due by the common debtor is the liquidation of the liabilities of the bankruptcy, and is prepared by the trustees and investigated by the creditors themselves.

The proceeding appointed by the law for this purpose is based upon the knowledge of the bankrupt concerning the debts due by him, also the inventory of his assets and liabilities may not be correct, and also the documents proving the debts lodged may be in the same condition, it being possible that some debt which is feigned or void for some reason according to the provisions of the law is claimed to be enforced. What is called the preparatory period of the bankruptcy terminates with the examination of the credits, because the law allows the common debtor, after his debts have been examined and corrected, to make arrangements with his creditors, and for that purpose it is necessary to be sure that the creditors who are to take part in such arrangements should be so in reality and for what sum they are entitled to vote; and also to have a perfect knowledge of the assets and liabilities of the house in order to determine how far the insolvency of the bankrupt extends.

The Commercial Code contains provisions referring to the following points: I. The time at which the credits have to be lodged; — II. The manner of presenting them; — III. The correction of the credits and their admission by the general meeting of creditors summoned for that purpose; — and IV. The opposition to the resolutions of the meeting and the procedure which has to be followed.

As regards the time, there is a distinction between that which relates to the creditors resident in the Republic, the Code directing them to lodge the proofs of their credits within ten days if the creditors reside under two hundred kilometres from the place of the proceedings, twenty if they reside under four hundred, and thirty, if they reside at a greater distance.

Creditors who reside abroad have the following terms: those who reside in North America or in the West Indies, two months; in Europe or Central America, three months; in South America, four months; and five, those who reside in any other part.

These times are reckoned from the notification of the order declaring the state of bankruptcy, which is made by means of a certificate, despatch or letter to those creditors whose addresses are known, and by three consecutive publications in the Official Newspaper to those whose address is unknown; the places of absent creditors being always taken by a representative of the Public Attorney until they present themselves.

This provision referring to the times within which credits have to be lodged is sanctioned by articles 1464 and 1465, the former whereof prescribes that "such creditors as fail to lodge documents proving their credits in the diverse times which have been provided by this law for all, as their case may be, shall lose their privilege, and shall be reduced to the class of ordinary creditors for the purpose of receiving such share as belongs to them in this character in the dividends which have still to be distributed when they make their claim, after the examination of the lawfulness of their credits has been effected, which shall be done by the court at the cost of the said dilatory creditors on citation and hearing of the trustees.

If the dilatory creditors do not possess privileges, they shall lose the third part of what they ought to receive by reason of their credits."

Article 1465: "If, when the dilatory creditors present themselves to claim their rights, the whole assets of the bankruptcy have already been divided, they shall not be heard."

En cuanto á la forma en que deban presentarse los créditos, es la de escrito en que se manifieste la calidad de acreedor de la quiebra, acompañando los títulos justificativos del crédito, ó si no existen tales títulos, la cuenta de lo que se deba al acreedor, pormenorizada y con expresión de causa, acompañando copias literales de ellas, copias que se cotejan y se anotan con la razón de quedar los originales en poder del Juzgado, y que se han devuelto al interesado para su resguardo.

La rectificación de los créditos comienza por el examen que de ellos hacen los síndicos, confrontándolos con las constancias de los negocios del fallido, y extendiendo su informe sobre la admisión ó repulsa del crédito.

Este examen se verifica por los síndicos á medida que se reciban los documentos de los acreedores; y á los ocho días siguientes del vencimiento del plazo señalado para la presentación de los títulos, forman los mismos síndicos el estado general de los créditos á cargo de la quiebra. Con vista de este informe, el juez resuelve quiénes y por qué cantidad tienen derecho de votar en el examen de admisión de créditos. Esta resolución es recurrible por el que se considere agraviado con ella, quedando entretanto privado de voz activa en la quiebra el acreedor cuyo crédito no sea reconocido.

Determinados los acreedores en sus derechos, se señala dentro de cuatro días la junta de examen y reconocimientos de créditos; y desde este señalamiento se considera la mora para los acreedores que no se hubiesen presentado.

La junta de examen y rectificación de créditos se verifica con asistencia del Ministerio Público, y en ellas se resuelve con aprobación del Juzgado y oyendo las reclamaciones ú observaciones de los acreedores concurrentes y el fallido, sobre la admisión ó repulsa de cada crédito por mayoría de votos, computados del modo que se ha dicho para el nombramiento de síndico definitivo.

La oposición de cualquier acreedor contra el acuerdo de la junta en que se declara reconocido el crédito, le impone los gastos del procedimiento, que le serán reintegrados si triunfa en sus pretensiones, entendiéndose la reclamación únicamente con el interesado en el crédito impugnado.

Las demandas de cualquier acreedor sobre que se reconozcan los créditos que la junta hubiere desechado, se sustancian con los síndicos, que en este caso están obligados á sostener, por cuenta de la masa, el acuerdo de la junta.

Para tramitar estas reclamaciones, el juez señala un día dentro de los ocho siguientes á su interposición, para que el reclamante comparezca en juicio verbal en el que se sigue la tramitación, y en el que no habrá más expediente escrito que el que se forma de la acta del mismo juicio, de los documentos y de las declaraciones de los testigos presentados por las partes. En casos extraordinarios, se concede para rendir pruebas un término que no exceda de sesenta días; pero en la tramitación ordinaria debe concluirse el juicio dentro de quince días contados desde la comparecencia del que reclama, sin que la ausencia de éste impida la decisión del juicio.

La desición puede á su vez ser reclamada por nulidad que se interponga, ó recurrida por apelación, y se termina también la reclamación ó el recurso en el término de quince días, sin que en el caso de apelación se suspenda por el inferior el curso de las diligencias, sino en la parte en que se hubiere interpuesto el recurso.

De la administración de la quiebra.

Ya se ha dicho que el objeto principal de las funciones del síndico es la realización de los bienes de la quiebra, en beneficio de los acreedores, teniendo también obligación de ejecutar actos conservatorios de los mismos bienes.

La mente de la ley en este punto es la prontitud en la realización de los bienes, una vez que quede determinado quiénes son los acreedores y sus derechos respectivos. Para ello ordena (Art. 1487) que el síndico, dentro del mes siguiente á la fecha en que se sepa que no pueda verificarse convenio del deudor con sus acreedores, proceda á la venta de toda la negociación, y si esto no fuera posible, de los bienes que la constituyan, pudiendo en uno y otro caso hacer la venta hasta con un quebranto de veinticinco por ciento del valor que tengan en los últimos inventarios; y si no los hubiere, del avalúo que se haga por un corredor de primera clase nom-

The mode in which the credits are to be lodged is by a document showing the *locus standi* as creditor of the bankruptcy, together with the documents of title proving the credit, and if such documents do not exist, then the account of what is due to the creditor, giving details and stating the cause, accompanied by literal copies thereof, which are compared and entered so that the originals may remain in the control of the Court, and that the copies may be returned to the person concerned for their safekeeping.

The correction of the credits begins with the examination made thereof by the trustees, who compare them with the written statements of the business of the bankrupt, and draw up their report as to the admission or rejection of the credit.

This examination is made by the trustees as they receive the creditors' documents; and eight days following the expiration of the time appointed for lodging the documents of title, the said trustees draw up the general statement of the debts to be borne by the bankruptcy. On inspecting this report, the judge decides who are entitled to vote in the examination for the admission of credits and for what sum. This decision is appealable by any person who considers himself aggrieved thereby, the creditor whose credit is not admitted being meanwhile deprived of an active voice in the bankruptcy.

The rights of the creditors having been so determined, a meeting to examine and admit the credits is called within four days; and from the date of this appointment, such creditors as have not presented themselves are deemed to be dilatory.

The meeting for the examination and correction of the credits takes place with the attendance of the Public Attorney, and at those meetings resolutions are passed concerning the admission or rejection of each credit, with the approbation of the judge and on hearing the claims or remarks of the creditors present and of the debtor, by a majority of votes, reckoned as has already been stated concerning the appointment of the definitive trustee.

The opposition of any creditor to the resolution of the meeting wherein a credit is declared to be admitted, involves him in the costs of the proceeding, which must be repaid him, if he succeeds in his pretensions, the claim being directed only against the person concerned in the impugned credit.

The claims of any creditors for the admission of credits which the meeting has rejected are substantiated against the trustees, who in this case are obliged to support the resolution of the meeting on behalf of the estate.

For proceeding with these claims, the judge appoints a day within the eight days following their being filed, for the claimant to appear in the verbal action in which the proceedings take place, and in which the only written file will be that formed of the record of the same action, and the documents and declarations of witnesses lodged by the parties. In extraordinary cases, a term not exceeding sixty days is granted for taking evidence; but in ordinary proceedings the action must be concluded within fifteen days reckoned from the appearance of the claimant, and his absence does not prevent the decision of the action.

The decision may be objected to on the ground of nullity properly entered, or appealed against in an ordinary appeal, and both the objection and the appeal are terminated in the period of fifteen days, but in the case of the ordinary appeal the course of the proceedings is not suspended by the lower court, except in the part against which the appeal has been entered.

The administration of the bankruptcy.

It has already been said that the principal object of the functions of the trustee is to realise the assets of the bankruptcy for the benefit of the creditors, he having the obligation also to perform such acts as tend to preserve the said assets.

The object of the law on this point is promptitude in realising the assets, as soon as it is determined who are the creditors and what their respective rights. For that purpose it directs, in article 1487, that the trustee should proceed to sell the whole business within the month following the date on which it is known that it is impossible to make an arrangement between the debtor and his creditors, and if this is impossible, then to sell the assets constituting the business, with power in either case to effect the sale at a loss of twenty-five per cent. of their value as shown by the last inventories; and if there are none, then of a valuation

brado por el juez, y á falta de corredor de esa clase, por uno de clase inferior, ó un comerciante acreditado si no hay corredores.

Siempre bajo la mente de la prontitud, dispone el Código que si dentro del mes señalado no pueden realizarse los bienes, se saquen á remate público, anunciándose con cinco días de anticipación, bajo el concepto de que no se admitirán posturas que no sean al contado y que los acreedores tendrán derecho de hacerlas. En el caso de que sean necesarios varios anuncios para realizar el remate, porque no concurren postores, se hacen las siguientes rebajas, debiéndose notar que las convocatorias para los remates sucesivos se publicarán de cinco en cinco días contados desde aquel en que no pudo obtenerse la realización de los bienes hasta el que se señale nuevamente. Las rebajas autorizadas en los remates sucesivos son las siguientes: en el primer remate no se admiten posturas que bajen de las dos terceras partes del precio de inventario ó avalúo; en el segundo no podrán bajar del cuarenta por ciento del mismo precio; y en el tercero se venden los bienes en la cantidad que diere el mejor postor, depositándose el producto en cualquier caso, conforme á las prevenciones generales de la ley.

En cuanto á los actos conservatorios, dice el Señor Licenciado Don Silvestre Moreno Cora, se cuenta como uno de los principales el interrumpir las prescripciones que estén corriendo en perjuicio del quebrado, y requerir la inscripción de las hipotecas y demás documentos á su favor que deban ser escritos. Es conveniente que los síndicos no olviden el término relativamente corto que la ley señala para la prescripción de las acciones que nacen de las letras de cambio y los efectos de comercio.

Respecto al cobro de créditos, nada hay que decir por ser punto tan sencillo; pero no sucede lo mismo respecto del ejercicio de las acciones del fallido. No cabe duda que los síndicos tienen obligación de ejercitarlas, pero podría dudarse si pueden promover un juicio, sin obtener antes la autorización del juez ó de los acreedores, y también si en caso de haberlo promovido, podrán transigir acerca de los derechos que se ventilen en dicho juicio, comprometer el negocio en árbitros, desistirse, etc. La opinión más segura es que nada de esto deberá hacer el síndico provisional, á no ser que haya perjuicio en la demora, y que aun el síndico definitivo deberá ser autorizado para todo aquello que importe una enajenación ó desprendimiento de derechos, que no pueden hacer los procuradores sin facultad especial.

Sobre la venta de bienes inmuebles se pregunta si durante el periodo preparatorio de la quiebra, es decir, cuando sólo se trata del aseguramiento de los bienes, es posible, legalmente hablando. El autor á quien nos referimos resuelve que no debe haber lugar á duda, supuesto que en ese periodo no se sabe todavía si el deudor común quedará definitivamente privado de la administración de sus intereses, los cuales deberán conservarse íntegros, en lo posible para devolvérselos si se conviniere con los acreedores.

La continuación del comercio del fallido puede ser notoriamente útil para él y para la masa de acreedores, y no habrá dificultad en autorizarla por el juez, aun tratándose de síndicos provisionales. «La cesación brusca del comercio, dice un autor, dejando dispersarse la clientela, podría hacer inútil el convenio para el fallido, ó disminuir la prenda de los acreedores en el caso en que por no haber convenio sea necesario proceder á la venta de los fondos del comercio.»

Los síndicos, autorizados para continuar la explotación, pueden no solamente acabar las operaciones comenzadas, sino también emprender otras nuevas. Pueden especialmente comprar y vender mercancías sin necesidad de una autorización particular para cada compra y cada venta, porque esto haría la explotación sumamente embarazosa; pero es conveniente que limiten sus operaciones á los actos indispensables.

Por último, los servicios prestados por los síndicos se remuneran con el ocho al dos por ciento del producto de las ventas de la quiebra, y según la cuantía de ésta (art. 1427), siendo de advertir que puede servirse del ministerio de abogado si no lo fueren, cuyos honorarios debidamente justificados y aprobados por el juez, serán pagados de la masa común del concurso. Estos honorarios se dividirán entre los síndicos cuando hayan sido varios en proporción del tiempo en que hayan desempeñado el encargo y á los trabajos que hayan hecho.

to be made by a broker of the first rank appointed by the judge, and failing a broker of this rank, by one of an inferior rank, or failing brokers, by a trader of good repute.

Always with the object of promptitude, the Code provides that if the assets cannot be realised within the appointed month, they shall be offered at public auction, to be advertised with five days' notice, it being understood that no bids will be admitted except for cash payment and that the creditors are entitled to bid. In the event of several advertisements being necessary for effecting a sale, because no bidders attend, the following abatements are made, and it must be noted that the citations for the successive sales must be published every five days reckoned from the day on which it was not possible to effect the realisation of the assets to that which is fixed afresh. The authorised abatements in the successive auctions are as follows: in the first auction no bids are admitted which are less than two thirds of the price shown by the inventory or the valuation; in the second, they may not be less than forty per cent. of the same price; and in the third, the assets are sold at such sum as the best bidder will give, the proceeds in any case being deposited under the general provisions of the law.

As regards acts for preserving the assets, Silvestre Moreno Cora says that the interruption of the prescriptions which are running to the prejudice of the bankrupt is reckoned as one of the chief, and the requirement that mortgages, and such other documents in his favour as have to be written, should be registered. It is well that the trustees should not forget the relatively short time appointed by the law for the prescription of actions which arise from bills of exchange and negotiable instruments.

With respect to the recovery of credits there is nothing to say, as the point is quite simple; but this is not the case with respect to exercising the rights of action of the bankrupt. There is no doubt that the trustees are bound to enforce them, but it may well be doubted whether they can bring an action without first obtaining the authorisation of the judge or of the creditors, and also, when the action has already been brought, whether they can make a compromise regarding the rights discussed in the said action, submit the matter to arbitrators, abandon it, etc. The safest opinion is that a provisional trustee ought not to do anything of the sort, unless some prejudice will be caused by delay, and that even a definitive trustee must be authorised for everything that involves an alienation or a parting with rights such as solicitors cannot effect without a special power.

As regards the sale of immovable assets, it is asked whether this is possible, legally speaking, during the preparatory period of the bankruptcy, that is to say, while there is only a question of securing the assets. The author to whom we refer decides that there is no room for doubt, on the hypothesis that at that time it is not yet known whether the debtor will be and remain definitively deprived of the administration of his interests, which must be preserved entire, as far as possible, in order to return them if an arrangement is made with the creditors.

The continuance of the trade of the bankrupt may be notoriously useful both to him and to the estate of the creditors, and there will be no difficulty in its being authorised by the judge, even in the case of provisional trustees. "The sudden cessation of trade", says an author, "leaving the clientele dispersed, might make the arrangement useless to the bankrupt, or diminish the lien of the creditors when it is necessary to proceed to the sale of the commercial assets, through there being no arrangement".

The trustees, when they are authorised to continue the business, can not only finish operations already commenced, but may also undertake new ones. In particular, they may buy and sell goods without the necessity of a separate authorisation for each purchase and each sale, as this would make the exploitation in the highest degree embarrassing; but it is fitting that they should confine their operations to acts that are indispensable.

Lastly, the services rendered by the trustees are remunerated by from two to eight per cent. on the proceeds of the sales of the bankruptcy, and according to the quantity thereof (art. 1427), and it is well to note that they may avail themselves of the services of an advocate, when they are not themselves advocates, and their fees must be duly proved and passed by the judge, and will be paid from the general estate of the insolvency. These fees must be divided between the trustees when there have been several, in proportion to the time during which they have discharged the office and to the work they have done.

De la graduación.

Seis meses después, á más tardar, de la celebración de la primera junta de acreedores, el síndico presenta el proyecto de graduación de créditos; y la omisión en presentarlo será causa de remoción, concediéndose al nuevo síndico el plazo de un mes para presentar dicho proyecto.

Está previsto en el artículo 1490 del Código de Comercio el caso en que al darse la sentencia de graduación, hubiere en litigio algunos bienes que no han podido entrar en la quiebra, y entonces, por prescripción del mismo artículo, los acreedores insolutos nombran un síndico especial que termine los juicios y realice los bienes. Este síndico devenga honorarios simples de procurador, que deben serle pagados por los acreedores que le nombraron.

En el proyecto de graduación el síndico se sujeta á las reglas contenidas en los artículos 1002 y 1003 del Código de Comercio, que han sido copiados en estos apuntes, teniendo presente en su informe las disposiciones especiales para las quiebras de las sociedades mercantiles y para las empresas de servicios públicos, de las que también se ha hablado en estos mismos apuntes.

El síndico presenta el proyecto al juez de los autos, quien cita á junta general de acreedores para dentro de los diez días siguientes, y en ellos se discuten, una á una, las proposiciones del proyecto. Si hubiere inconformidad sobre la preferencia de alguno ó algunos de los créditos, se cita nueva junta con término de veinte días, en la que alegan los acreedores disidentes; y en vista de estos alegatos, ó en su defecto, de las actas de las dos juntas enunciadas, se resuelve por el juez lo que estime justo, pero hasta la sentencia de graduación y en esta misma.

También se aplaza hasta la sentencia de graduación la resolución de los juicios que se hayan acumulado al juicio principal de quiebra, los que seguirán la sustanciación hasta antes de la sentencia, en el juicio que corresponde (arts. 1489 á 1495 del Código de Comercio).

Si el síndico fuere acreedor de la masa, emite el dictamen relativo á su crédito el interventor de la quiebra.

Cuando los juicios acumulados se hallan en estado de sentencia, se dicta auto citando para sentencia de graduación en el concurso, la que se pronunciará en un término que no exceda de dos meses.

Debe contener la sentencia de graduación: I. La resolución de que ha habido quiebra, y de qué clase; — II. La determinación de la época de la quiebra; — III. La designación de los créditos legítimos, su monto, clase y graduación; — IV. La aplicación del producto de la quiebra al pago de créditos; — V. La resolución de los incidentes pendientes (arts. 1496 y 1497 del Código de Comercio).

De la Segunda Instancia.

Contra la sentencia de graduación concede la ley el recurso de apelación en ambos efectos, debiendo interponerse dentro del término de tres días de que surta sus efectos la notificación del fallo.

Pueden interponer el recurso: el representante del Ministerio Público, el deudor común, ó cualquier acreedor que represente un interés mayor de tres mil pesos.

La admisión del recurso se verifica de igual modo que en el derecho común, y remitidos los autos al tribunal respectivo, éste manda hacerlo saber al apelante y al síndico para que usen dentro de tres días del derecho de promover prueba sobre los puntos apelables, para lo que se concede un término de ocho días. Si durante los tres días señalados para pedir prueba, no se solicita ésta, ó concluidos los ocho que se hubieren concedido para rendirla, se cita para la vista del recurso para dentro de los ocho días siguientes durante los cuales se permite á las partes tomar apuntes de los autos que al efecto quedan á su disposición en la Secretaría del Tribunal.

En la vista, informan las partes, en apoyo de sus pretensiones respectivas, y en el mismo acto se pronuncia la sentencia siguiendo la idea de brevedad que preside toda esta tramitación. Contra la sentencia pronunciada en segunda ins-

Classification of debts.

The trustee presents his proposal for the classification of debts, at the latest six months after the holding of the first meeting of creditors; and his omission to present it will be a ground for his removal, a period of one month being granted to the new trustee for presenting the said proposal.

Provision is made in article 1490 of the Commercial Code for the case of certain assets being in litigation and unable to come into the bankruptcy at the time of the judgment of classification being pronounced, and then by the provisions of the same article, the unpaid creditors appoint a special trustee to terminate the actions and realise the assets. This trustee earns the simple solicitor's fees, which must be paid by the creditors who appointed him.

In the proposal for classification, the trustee is subject to the rules contained in articles 1002 and 1003 of the Commercial Code, which have been copied in these notes, and for the purpose of his report he must remember the special provisions for bankruptcies of commercial associations and for undertakings of public services, of which we also have spoken in these notes.

The trustee presents the proposal to the judge of the record, who cites the creditors to a general meeting to be held within the ten following days, and therein the propositions of the proposal are discussed one by one. When there is a disagreement about the preference of one or more of the credits, a new meeting is summoned within the term of twenty days, at which the dissentient creditors state their reasons; and on consideration of these submissions, or in default thereof, on consideration of the minutes of the two meetings aforesaid, the judge decides as he thinks just, but at the time of the judgment of classification and as part thereof.

Also the decision of the actions which have been consolidated with the principal bankruptcy proceeding is postponed to the classification judgment, but these actions will proceed to be substantiated up to judgment in their own proceeding (arts. 1489 to 1495 of the Commercial Code).

If the trustee is creditor of the estate, the supervisor of the bankruptcy issues his opinion in relation to his credit.

When the consolidated actions are ready for judgment, an order is made summoning to the classification judgment in the bankruptcy, and this must be pronounced in a term not exceeding two months.

The classification judgment must contain: I. A decision that bankruptcy has taken place and of what kind it is; — II. The determination of the date of the bankruptcy; — III. The statement of the legal debts, their amount, kind and classification; — IV. The application of the proceeds of the bankruptcy to the payment of the debts; — V. The decision of the pending incidental or interlocutory matters (arts. 1496 and 1497 of the Commercial Code).

The court of second instance.

Recourse by way of ordinary appeal is granted by the law against the classification judgment, with stay of execution, and it must be entered within the term of three days from the notification of the judgment taking effect.

The appeal may be entered by the Public Attorney, the common debtor or any creditor who represents an interest greater than three thousand *pesos*.

The admission of the appeal takes place in the same way as in the common law, and when the record has been remitted to the proper tribunal, it orders notice to be given to the appellant and to the trustee in order that within three days they may avail themselves of the right to tender evidence on the points under appeal, for which a term of eight days is granted. If during the three days appointed for asking for evidence, this is not in fact asked for, or otherwise at the conclusion of the eight days granted for taking it, a summons is issued for hearing the appeal within the eight following days, during which the parties are permitted to take notes from the record, which is at their disposal for the purpose in the office of the Tribunal.

At the hearing, the parties address the court in support of their respective pretensions, and judgment is pronounced at the same sitting, thus following the idea of brevity which dominates all this procedure. No other appeal but that of cas-

tancia, que causa ejecutoria por disposición legal, no se admite más recurso que el de casación, el cual se interpone y sustancia conforme á las reglas del derecho común, y que debe fundarse, como ya se ha dicho, en las violaciones de la ley que se hayan cometido en el fallo.

Ley del Registro de Comercio.

Porfirio Diaz, Presidente Constitucional de los Estados-Unidos Mexicanos, á sus habitantes, sabed: Que el Congreso de la Unión ha tenido á bien decretar lo que sigue: El Congreso de los Estados-Unidos Mexicanos decreta:

Art. 1. El Registro de Comercio se llevará en las oficinas encargadas del Registro Público de la propiedad; á falta de éstas, en los Oficios de Hipotecas, y en defecto de unas y otros, por los jueces de primera instancia del orden común.

2. Los comerciantes deberán matricularse, y se asentará en la matrícula de cada uno: I. Su nombre ó razón social; — II. La clase de comercio á que se dedique; — III. La fecha en que deba comenzar ó haya comenzado sus operaciones; — IV. Su domicilio, con especificación de las sucursales que hubiere establecido ó tratara de establecer.

3. El registrador anotará por orden cronológico en la matrícula é índice general, los comerciantes y compañías que se matriculen, dando á cada hoja el número de orden que le corresponda, y en la de cada comerciante ó sociedad se anotarán:

I. Las escrituras de constitución de sociedad mercantil, cualquiera que sea su objeto y denominación, debiendo inscribirse en su oportunidad la alteración ó disolución de la sociedad, así como el ingreso ó salida de algún socio, y el nuevo nombramiento ó remoción de los que tengan la gerencia de la sociedad; — II. Los poderes generales que se extiendan á favor de particulares, factores ó dependientes, así como su limitación ó renovación; — III. La autorización del marido para que su mujer ejerza el comercio, así como en su oportunidad, su renovación; — IV. Las escrituras dotales, capitulaciones matrimoniales y los títulos que acrediten la propiedad de los parafernales de la mujer del comerciante, así como las escrituras sobre separación de intereses entre los cónyuges, y en general, los documentos que contengan con relación á los objetos expresados, algún cambio ó modificación; — V. Los documentos justificativos de los haberes ó patrimonio que tengan el hijo, el pupilo ó el menor, que estén bajo la patria potestad ó bajo la tutela del padre ó tutor comerciantes; — VI. Las sentencias pasadas en autoridad de cosa juzgada, pronunciadas en litigios referentes á intereses mercantiles ó cuestiones relativas á la administración de bienes matrimoniales, siempre que dichas sentencias produzcan los efectos de modificar ó limitar el dominio del comerciante; — VII. Los títulos de propiedad industrial, patentes de invención y marcas de fábrica; — VIII. Los buques, con expresión de su nombre, cabida por toneladas de arqueo y de carga, materiales de construcción, aparejo, su fuerza si fueren de vapor, y por último, la expresión de los que tengan participación en su propiedad.

4. Cuando alguno de los actos ó contratos contenidos en el artículo anterior, debiera registrarse ó inscribirse en el Registro Público de la propiedad ó en el Oficio de Hipotecas, conforme á la ley civil común, su inscripción en dicho Registro será bastante para que surtan los efectos correspondientes del derecho mercantil, con tal que en el Registro especial de Comercio se tome razón de la inscripción hecha en el Registro Público común ó en el Oficio de Hipotecas.

5. La inscripción deberá hacerse en la cabecera del distrito ó partido judicial del domicilio del comerciante; pero si se trata de bienes raíces, ó de derechos reales constituidos sobre ellos, la inscripción se hará en la cabecera del partido ó distrito judicial de la ubicación de los bienes.

6. La inscripción ordenada en el artículo 2.º se verificará con presencia de la declaración escrita, hecha por el comerciante. En los demás casos se hará con presencia del testimonio de la escritura respectiva, ó del documento ó documentos exhibidos por el interesado.

7. El comerciante inscrito en el Registro de Comercio tendrá á su favor la presunción de la calidad de comerciante, salvo prueba en contrario.

sation is admitted against the judgment pronounced in the court of second instance, which by provision of the law is final. The appeal by way of cassation is entered and substantiated according to the rules of the common law, and as has already been said, it must be based on violations of the law committed in the judgment.

The Law on the Commercial Register.

Porfirio Diaz, Constitutional President of the United States of Mexico, to the inhabitants thereof, know ye: That the Congress of the Union has thought well to decree as follows: The Congress of the United States of Mexico decrees:

Art. 1. The Commercial Register shall be kept in the offices entrusted with the Public Register of Ownership: failing these, in the Mortgage Offices, and failing both, by the judges of first instance of the ordinary category.

2. Traders must be registered and in the registry of each trader shall be entered: I. His name or firm-name; — II. The kind of trade to which he devotes himself; — III. The date on which he is to commence or has commenced his operations; — IV. His domicile or address, specifying such branches as he has established or proposes to establish.

3. The registrar shall enter the traders and associations to be registered in chronological order in the register and general index, giving to each page the successive number which belongs to it, and in the page devoted to each trader or association shall be entered:

I. The constitutive instruments of commercial associations, whatever be their object and denomination, with the duty to inscribe both the alteration in the association and its dissolution, if any, and the entry and departure of members, and new appointments or removal of those who conduct the management of the association; — II. General powers of attorney drawn in favour of individuals, managers or subordinates, and their limitations and renewals; — III. The authorisation by a husband for his wife to carry on trade, and the renewal thereof, if any; — IV. Instruments of dowry, marriage settlements and the titles proving the ownership of the paraphernalia of the trader's wife, as well as instruments which concern separation of property between the spouses, and in general, such documents as contain any change or alteration with relation to the said objects; — V. The documents which prove the property or patrimony of such children, wards or minors, as are under *patria potestas* or under the guardianship of a trading parent or guardian; — VI. Judgments which have attained the authority of *res judicatae*, pronounced in actions which refer to commercial interests or questions relating to the administration of matrimonial property, whenever such judgments have the effect of altering or limiting the ownership of the trader; — VII. Titles of industrial property, patents of invention and trade marks; — VIII. Vessels, stating their capacity by tonnage measurement and actual load, the materials of which they are built, their rig, their horse-power, if steam vessels, and lastly, stating the persons who share the ownership thereof.

4. When any of the acts or contracts mentioned in the preceding article have to be registered or inscribed in the Public Register of Ownership or in the Mortgage Office under the ordinary civil law, their inscription in the said Register shall be sufficient to cause them to have the effects arising from the commercial law, provided that an entry of the fact of inscription in the general Public Register or in the Mortgage Office is made in the special Commercial Register.

5. The inscription must be made effected at the head-quarters of the judicial district or *partido* of the address of the trader; but in the case of real property or of real rights constituted in respect thereof, the inscription shall be effected in the head-quarters of the judicial district or *partido* where the property is situated.

6. The inscription directed by article 2 shall be effected on the production of the written statement made by the trader. In other cases, it shall be effected on production of the certified copy of the instrument in question, or of the document or documents produced by the person concerned.

7. A trader who is inscribed on the Commercial Register has in his favour the presumption that he is in fact a trader, saving evidence to the contrary.

8. Las escrituras de sociedad no registradas, surtirán sus efectos entre los socios que las otorguen; pero no perjudicarán á terceros, quienes, sin embargo, podrán utilizarlas en lo favorable.

9. Los poderes no registrados, surtirán sus efectos en las relaciones jurídicas, entre el mandante y el mandatario; pero con relación á terceros interesados, el mandatario que no hubiere registrado su poder, quedará mancomunado y solidariamente responsable con el comerciante ó compañía que se lo hubiere conferido.

10. La falta de registro de la autorización otorgada por el marido para que su mujer ejerza el comercio, impide á ésta aprovecharse de los beneficios del derecho mercantil, á menos que se haya hecho inscribir en el Registro de Comercio en la forma prescrita en las cuatro primeras fracciones del artículo 2°. Si se omitiere la inscripción de la revocación de la licencia ó autorización dada por el marido, éste quedará obligado con sus bienes propios por las responsabilidades que contraere la mujer comerciante, cuando los bienes de ésta no alcancen á cubrirlos.

11. Si el comerciante omitiere hacer el registro ó inscripción de los documentos que expresa la fracción IV del artículo 3°, podrán requerirla la misma mujer, sus padres ó ascendientes que hubieren ejercido sobre ella la patria potestad, ó el tutor que hubiere tenido.

12. La falta de registro de las capitulaciones matrimoniales ó de escrituras sobre separación de intereses entre los cónyuges, producirá el efecto de considerar á estos unidos bajo el régimen de comunidad legal. Los demás documentos ó escrituras de que habla la fracción IV del artículo 3°, no inscritos en el Registro Mercantil ó en el Registro Público de la propiedad, ó en su caso, en el Oficio de Hipotecas, perderán la prelación y privilegios que conforme á su naturaleza debieran tener sobre otros créditos posteriores ó de grado inferior, y los créditos que contengan en caso de concurso, serán considerados como simples escriturarios.

13. La falta de registro de los documentos de que habla la fracción V de dicho artículo 3°, no hará perder á dichos documentos la prelación y privilegios que en derecho les corresponde; pero en caso de quiebra, tendrá ésta la presunción de ser fraudulenta. El mismo efecto se producirá con relación á los contratos y sentencias de que habla la fracción VI del citado artículo 3°.

14. La falta de registro de los títulos de que hablan las fracciones VII y VIII de dicho artículo 3°, impide al comerciante interesado el ejercicio de sus derechos con relación á terceros, mientras dichos títulos no se registren.

15. Los documentos inscritos producirán su efecto legal desde la fecha de su inscripción, sin que puedan invalidarlos otros anteriores ó posteriores no registrados.

Si el registro se hiciere dentro de los quince días siguientes al otorgamiento ó expedición del título ó documento respectivo, sus efectos se producirán desde la fecha del otorgamiento, del acto ó contrato registrado. Si el documento procede de país extranjero, los efectos se surtirán desde la fecha del registro, para lo cual deberá preceder la protocolización del documento, en la República, conforme á las leyes.

16. El registro de documentos contendrá los nombres generales de los otorgantes ó interesados, la fecha del documento, el notario ó funcionario que lo haya autorizado ó expedido, y una razón de la materia ú objeto sobre que verse. Entre uno y otro asiento no habrá huecos; y las correcciones ó entrerrenglonaduras que se hagan, se salvarán con toda claridad al fin del asiento. Hecho que sea el registro, se devolverá el documento registrado con la nota de inscripción al que lo hubiere presentado.

17. El Registro Mercantil será público. El registrador podrá mostrarlo al que lo solicite, á quien permitirá también tomar las notas que le convengan.

18. Quedan modificadas al tenor de la presente ley, las disposiciones que contienen el artículo 7° y los relativos del capítulo III, título II, libro I del Código de Comercio. — Ignacio Pombo, Diputado presidente. Miguel Utrilla, Senador presidente. Roberto Nuñez, Diputado secretario. Pedro Sánchez Castro, Senador secretario.

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento.

8. Unregistered instruments of association shall take effect as between the members who execute them; but they shall not prejudice third persons, who nevertheless may avail themselves thereof in so far as they are favourable to them.

9. Unregistered powers of attorney shall take effect in juridical relations as between principal and agent; but with relation to interested third persons, an agent who has not registered his power shall be liable jointly and severally in common with the trader or association who has conferred it on him.

10. Non-registration of an authorisation granted by a husband for his wife to carry on trade prevents the latter from taking advantage of the benefits of the commercial law, unless it has been inscribed in the Commercial Register in the form prescribed by the first four sections of article 2. If registration of the revocation of the licence or authorisation given by the husband is omitted, the latter is liable in his own property for the responsibilities contracted by his trading wife, when the property of the latter is insufficient to meet them.

11. If a trader omits to register or inscribe the documents mentioned in section IV of article 3, his wife may herself require it, or her parents or ascendants who have exercised *patria potestas* over her, and so may any guardian she may have had.

12. Non-registration of marriage settlements or of instruments concerning the separation of property between spouses shall produce the effect of their both remaining under the governance of the legal community of property. Such other documents or instruments, mentioned in section IV of article 3, as are not inscribed in the Commercial Register or in the Public Register of Ownership, or in the Mortgage Office, as the case may be, shall lose the priority and privileges which by their nature they ought to possess over other later credits or credits of inferior rank, and the credits which they contain shall in case of insolvency be deemed to be ordinary written credits.

13. Non-registration of the documents mentioned in section V of the said article 3 shall not cause the said documents to lose the priority and privileges which in law belong to them; but in the event of bankruptcy, this insolvency shall be presumed to be fraudulent. The same effect shall be produced with respect to the contracts and judgments mentioned in section VI of the said article 3.

14. Non-registration of the titles mentioned in sections VII and VIII of the said article 3 prevents the trader concerned from enforcing his rights with respect to third persons, as long as such titles are unregistered.

15. Inscribed documents shall produce their legal effect from the date of their inscription, and other non-registered previous or subsequent documents cannot invalidate them.

If the registration is effected within the fifteen days following their execution or the issue of the corresponding title or document, their effects shall be produced from the date of the execution of the registered act or contract. If the document comes from a foreign country, the effects shall be produced from the date of the registration, for which purpose there must be a previous protocolisation of the document in the Republic according to law.

16. The register of documents shall contain the general names of the parties or persons concerned, the date of the document, the notary or functionary who has authenticated or issued it, and a note of the subject-matter or object concerned therein. There shall be no spaces between the entries; and such corrections and interlineations as are made shall be clearly noted at the end of the entry. When registration has been effected, the registered document shall be returned to the person who presented it together with the note of its inscription.

17. The Commercial Register shall be public. The registrar may show it to any applicant, whom he shall also permit to take such notes as he thinks fit.

18. The provisions which are contained in article 7 and in the relative articles in Chapter III, Title II, Book I of the Commercial Code are altered to the tenor of this law. — Ignacio Pombo, Vice-President of the Chamber of Deputies. Miguel Utrilla, President of the Senate. Roberto Nuñez, Clerk to the Chamber of Deputies. Pedro Sánchez Castro, Clerk to the Senate.

Therefore, I order that it be printed, published, circulated and given its due fulfilment.

Palacio del Gobierno Nacional, en México, á once de Diciembre de mil ochocientos ochenta y cinco. — Porfirio Diaz. — Al C. Lic. Joaquín Baranda, Secretario de Estado y del despacho de Justicia é Instrucción pública.

Comunicolo á Ud. para su inteligencia y fines consiguientes

Libertad y Constitución. México, Diciembre 11 de 1885. — Baranda.

Secretaría de Estado y del despacho de Justicia é Instrucción pública — Sección 1.^a — El C. Presidente de la República se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

Porfirio Diaz, Presidente Constitucional de los Estados-Unidos Mexicanos, á sus habitantes, sabed:

Que en uso de la facultad otorgada al Ejecutivo por la fracción 1.^a del artículo 85 de la Constitución federal, he tenido á bien expedir el siguiente:

Reglamento del Registro de Comercio.

Título I. Del Registro Público de Comercio, de los encargados de él y de los libros que deben llevar.

Art. 1. El Registro de Comercio se llevará en las oficinas encargadas del Registro Público de la propiedad; á falta de éstas, en los Oficios de Hipotecas, y en defecto de unas y otros, por los jueces de 1.^a instancia del orden común.

2. Los libros que deberán llevarse para el Registro de Comercio, en los tres casos á que se refiere el artículo anterior, serán los siguientes: Libro No. 1. En el que se asentarán las matrículas; — Libro No. 2. Primer Auxiliar, en el que se registrarán todos los títulos de propiedad; — Libro No. 3. Segundo Auxiliar, en el que se registrarán las escrituras de sociedad y poderes; — Libro No. 4. Tercer Auxiliar, en el que se tomará razón de los demás actos y contratos que deban registrarse; — Libro No. 5. Cuarto Auxiliar, en el que se registrarán las sentencias y providencias judiciales.

3. Además de los libros que expresa el artículo anterior, se llevará un índice general en que consten los nombres y apellidos de todos los interesados en las operaciones registradas, y un libro diario de entradas de títulos, en el que se anotarán por orden riguroso y progresivo los títulos y la hora en que se presenten. El asiento se firmará por la persona que presente el título, la cual firmará también la nota de su devolución cuando tenga lugar, expresando que se ha devuelto ya registrado, ó en caso contrario la causa por qué ha dejado de hacerse.

4. En el Distrito Federal, los libros que deben servir para el Registro estarán autorizados en su primera y última fojas con las firmas del Ministro de Justicia y del Director de la oficina ó del encargado del Registro, y rubricadas por éste en todas las demás. En los Estados, los autorizarán los Gobernadores ó los jefes políticos en representación de estos, y el encargado de la oficina, y en los territorios los jefes políticos ó subprefectos, y el juez de primera instancia de la localidad.

Cada mes se remitirá al Ministerio de Justicia un estado de todas las operaciones hechas en el Registro.

5. En los lugares en que el Registro de Comercio se lleve en la oficina del Registro Público, el Director ó encargado de ésta practicará cada tres meses una visita á la Sección de Comercio, con objeto de vigilar que se cumplan los requisitos legales en todos los actos que se practiquen.

6. En los lugares en que el Registro se lleve por los encargados de los Oficios de Hipotecas, la visita de que trata el artículo anterior se practicará por el Juez de primera instancia de la localidad.

7. En los lugares en que dicha autoridad sea la que lleve el Registro de Comercio, la visita se practicará por la primera autoridad política del lugar.

8. De las visitas de que tratan los tres artículos anteriores, se levantará una acta por duplicado, de la que se remitirá un ejemplar al Ministerio de Justicia.

Palace of the National Government, Mexico, 11 December 1885. — Porfirio Diaz. — Joaquin Baranda, Secretary of State and of the Department of Justice and Public Instruction.

I communicate it to you for your instruction and the consequent ends.
Liberty and the Constitution. Mexico, 11 December 1885. — Baranda.

The Secretary of State and of the Department of Justice and Public Instruction.
— Section 1. — The President of the Republic has seen fit to address me the following decree:

Porfirio Diaz, Constitutional President of the United States of Mexico, to the inhabitants thereof, Know ye:

That in the use of the faculty granted to the executive by section 1 of article 85 of the Federal Constitution, I have thought well to issue the following

Regulations for the Commercial Register.

Title I. The Public Commercial Register, the Registrars and the books to be kept by them.

Art. 1. The Commercial Register shall be kept in the offices entrusted with the Public Register of Ownership; failing these, in the Mortgage Offices, and failing both, by the judges of the courts of first instance of the ordinary category.

2. The books which have to be kept for the purposes of the Commercial Register, in the three cases referred to in the preceding article, are the following: Book No. 1. Wherein shall be entered the listed items; — Book No. 2. First auxiliary, wherein all the titles of ownership shall be registered; — Book No. 3. Second auxiliary, wherein the instruments of association and the powers of attorney shall be registered; — Book No. 4. Third auxiliary, wherein shall be entered all other acts and contracts which have to be registered; — Book No. 5. Fourth auxiliary, wherein judgments and orders of the court shall be registered.

3. Besides the books mentioned in the preceding article, a general index shall be kept, giving the names and surnames of all the persons concerned in the registered transactions, and a day book of the entries of titles, wherein the titles shall be noted in strict and progressive order, and the hour at which they are presented. The entry shall be signed by the person who presents the title, who shall also sign the note of its return when this takes place, stating that it has been returned already registered, or in the contrary event, the cause why this has not been done.

4. In the Federal District, the books which are to serve the Registry shall be authenticated on their first and last pages by the signatures of the Minister of Justice and the Director of the Office or the person in charge of the Register, and rubricated by the latter on all the other pages. In the States, they shall be authenticated by the Governors or the Political Chiefs as representing them, and by the registrar of the office, and in the Territories by the political chiefs or the sub-prefects and the judge of first instance of the locality.

Each month a statement of all the operations effected in the Registry shall be sent to the Minister of Justice.

5. In the places in which the Commercial Register is kept in the office of the Public Register, the Director or Registrar thereof shall visit the Commercial Section every three months, with the object of seeing that the legal requisites are fulfilled in all the acts there carried out.

6. In places in which the Register is kept by the registrars of the Mortgage Offices, the visit mentioned in the preceding article shall be made by the judge of first instance of the locality.

7. In places in which the said authority is the one which keeps the Commercial Register, the visit shall be made by the first political authority of the place.

8. A record in duplicate shall be made of the visits mentioned in the three preceding articles, one copy whereof shall be sent to the Ministry of Justice.

Título II. De los títulos sujetos á inscripción.

9. Están sujetos á registro todos los actos y contratos que expresa el artículo 45 del Código de Comercio, reformado por decreto de fecha 11 del mes actual, y los demás relativos del mismo Código.

10. Sólo se registrarán los actos y contratos debidamente autorizados, y las providencias y sentencias judiciales certificadas legalmente.

11. La calificación que hagan los registradores de la legalidad de los títulos, se entenderá limitada para el efecto de negar ó admitir la inscripción, y no impedirá ni preocupará el juicio que pueda seguirse en los tribunales sobre la nulidad del mismo título, á menos que llegue á dictarse sentencia que cause ejecutoria.

12. Si de la ejecutoria que en dicho juicio recayere, resultare que fué mal calificado el título, el registrador hará la inscripción ó cancelará la que hubiere hecho, conforme á la ejecutoria, tomando el nuevo asiento la fecha del de presentación del título que hubiere dado lugar al incidente.

13. El registrador considerará como faltas de legalidad en las formas extrínsecas de los documentos ó escrituras, cuya inscripción se solicite, todas las que afecten á su validez, según las leyes que determinan la forma de los instrumentos públicos, siempre que resulten del texto de los mismos documentos ó escrituras.

14. Para los efectos del artículo que precede, se considerarán igualmente como faltos de legalidad los documentos ó escrituras que no expresen, ó expresen sin la claridad suficiente, cualquiera de las circunstancias que, con arreglo á la ley, debe contener la inscripción, bajo pena de nulidad.

Título III. De la forma y efectos de la inscripción.

15. Presentado el título en el Registro, en el acto se extenderá el asiento de presentación.

16. Los títulos se registrarán en los libros correspondientes, haciéndose los asientos unos á continuación de otros, sin dejar entre ellos más espacio que el necesario para la firma del encargado del Registro.

17. Todas las cantidades y números que consten en las inscripciones y asientos de presentación, se escribirán con número y letra.

18. Se considera como fecha de la inscripción para todos los efectos que ésta deba producir, la del asiento de presentación, que se hará constar en la inscripción misma.

19. Los registradores, para dar á conocer con exactitud los bienes y derechos que sean objeto de la inscripción, deberán sujetarse á las reglas siguientes: I. Se consignarán en la inscripción el nombre y apellido, edad, estado, profesión y domicilio de las personas interesadas en los títulos sujetos á registro; — II. Se expresará con toda claridad la naturaleza del contrato ó acto, cantidades, género ó especie de su objeto, monto del capital ó capitales, sus intereses, plazo, condiciones y demás circunstancias relativas á los mismos contratos ó actos; — III. Si se tratare de un giro ó sociedad mercantil, se expresará la denominación ó razón social de uno ú otra; y si están constituidos en alguna propiedad raíz, se consignará el valor de ésta, haciendo constar en seguida el número y libro de su inscripción en el Registro Público de la propiedad; — IV. Esto mismo se observará respecto de toda finca que por cualquier motivo deba considerarse incluida ó excluida del haber de un comerciante; no tomándose razón respecto de ella, sino después de su inscripción en el Registro de la propiedad, y limitándose la toma de razón al enunciado de la finca, con su ubicación y valor, cita del número, fojas del libro y fecha del Registro de propiedad; — V. La anotación que debe hacer el registrador, con arreglo á lo que previene el artículo 70 del Código de Comercio, se hará previo el aviso que por escrito le dirijan los interesados; — VI. En el caso previsto en el artículo 72 del mismo Código el registrador, además de la razón en el libro Diario, pondrá el sello de la oficina en la primera y última foja de cada libro, con expresión de las fojas que estén escritas y de las que estuvieren en blanco; y estas circunstancias se mencionarán también en el recibo que se ha de entregar al interesado, haciendo la correspondiente anotación en la matrícula. De la misma manera se procederá en los casos á que se refieren los artículos 138 y 155 del propio Código de Comercio;

Title II. The titles subject to inscription.

9. All the acts and contracts mentioned in article 45 of the Commercial Code, as amended by the Decree of the 11th day of the present month, or in the other relative articles of the said Code, are subject to registration.

10. Only such acts and contracts as have been duly authenticated, and such orders and judgments of the courts as are legally certified, shall be registered.

11. Decisions made by the registrars on the lawfulness of titles shall be understood to be confined to the purpose of refusing or allowing inscription, but shall not prevent or prejudice such action as may be brought in the tribunals about the nullity of the said titles, unless and until judgment is pronounced which carries execution.

12. If it results from the final judgment made in such an action, that his decision on the title was bad, the registrar shall effect the inscription or shall cancel the one which he has made, according to the final judgment, the new entry taking the date of the presentation of the title which has given occasion to the incident.

13. All such blemishes in the extrinsic forms of documents or instruments, whose inscription is applied for, as affect their validity under the laws which determine the form of notarial instruments, shall be considered by the registrar as occasioning illegality, provided that they are shown by the text of the said documents or instruments.

14. For the purposes of the preceding article, such documents or instruments as do not express or which express with insufficient clearness any of the circumstances which the inscription has to contain in accordance with the law, under pain of nullity, shall also be considered to be lacking in legality.

Title III. The form and effects of inscription.

15. When the title is presented at the Registry, the entry of its presentation shall be drawn up at once.

16. The titles shall be registered in the proper books, the entries being made one after the other, without leaving more space between them than is necessary for the signature of the Registrar.

17. All sums and numbers which appear in inscriptions and the entries of presentation, shall be written both in figures and letters.

18. The date of the entry of presentation, which must be stated in the inscription, is considered as the date of the inscription for all the effects which this should produce.

19. In order to afford correct information of the properties and rights which are the subject-matter of inscriptions, the registrars must subject themselves to observing the following rules: I. The names and surnames, ages, status, professions and addresses or domicils of the persons concerned in the titles registered shall be set out in the inscription; — II. The nature of the contract or act, quantities, genus or species of its subject-matter, amount of principal sum or sums, their interest, period, conditions and other circumstances which relate to such contracts or acts, shall be clearly expressed; — III. In the case of a commercial business or association, the name or firm name of each shall be expressed; and if they are constituted in respect of some real property, the value thereof shall be set out, stating in continuation the number and book of its inscription in the Public Register of Ownership; — IV. The same shall be observed in respect of each estate which for any reason is to be considered as included or excluded from the assets of a trader; an entry only being made thereof after its inscription in the Register of Ownership, and the entry being confined to the name of the estate, its situation and value, citing the number, pages of the book and the date appearing in the Register of Ownership; — V. The note which the Registrar has to make under the provisions of article 70 of the Commercial Code shall be made on previous notice in writing addressed to him by the persons concerned; — VI. In the case provided for by article 72 of the said Code, the Registrar besides making the entry in the Day Book, shall place the seal of his office on the first and last pages of each book, stating the pages which are written and those which are in blank; and these circumstances shall also be mentioned in the receipt which has to be given to the person concerned, and a corresponding note shall be made in the register. The same procedure shall be followed

— VII. La razón que debe tomarse de las fianzas, según lo determinado en el artículo 131 de dicho Código, se hará el día que se presente el testimonio que se ha de depositar, el cual se anotará con el número y fecha de la inscripción; — VIII. La razón que debe tomarse conforme á lo prevenido en el artículo 303 del Código de Comercio, de los hechos á que se refiere el artículo 302 del mismo, se tomará previo el aviso, que por escrito deberá dársele al registrador por los interesados; — IX. El Registro que determina el artículo 600 del Código de Comercio, se hará el día que se presenten los documentos que en dicho artículo se previenen, debiendo quedar un duplicado de ellos archivado en la oficina; — X. El Registro que ordena el artículo 1048 del Código de Comercio, se hará en el libro de matrículas; — XI. El registrador no podrá alterar ninguna de las constancias del título, ni aun con consentimiento de los interesados, y siempre hará constar la fecha del mismo, y el nombre del notario, escribano ó de la persona que legalmente lo autorice.

Título IV. De la rectificación de las actas del Registro.

20. Cualquiera de los interesados en una inscripción del Registro, que advirtiese en ella error material ó de concepto, podrá de acuerdo con los demás pedir por escrito su rectificación al registrador; y no conviniendo éste en ella ó contradiciéndole alguno de los interesados, ocurrirá á la autoridad judicial con igual petición.

21. Si el registrador reconociere el error ó el juez lo declarase en su caso, se hará la rectificación poniendo la anotación marginal respectiva, con presencia del título primitivo. En los lugares en que el Registro de Comercio esté á cargo de los jueces de primera instancia, la declaración á que se refiere este artículo se hará por el que deba sustituir al juez en los casos en que esté impedido.

22. Verificada la rectificación de una inscripción ó cancelación en el Registro, se rectificarán también los demás asientos relativos á ella que se hallen en los otros libros, si estuvieren igualmente equivocados.

Título V. De la publicidad del Registro.

23. La manifestación del Registro se hará á petición verbal del interesado en consultarlo.

24. Los libros del Registro sólo se pondrán de manifiesto á los que lo soliciten durante las horas de despacho, y en presencia de algún empleado de la oficina.

25. Los particulares que consulten el Registro podrán tomar de él las notas que juzguen convenientes para su propio uso.

26. Los interesados en las operaciones son los únicos que tienen derecho de pedir certificación de las constancias del Registro, y deberán hacerlo por escrito á fin de que á continuación de su solicitud se les extienda dicho certificado.

27. Cuando con arreglo al artículo 53 del Código de Comercio deban expedirse certificaciones á tercera persona, se expedirán aquellas, archivándose en la oficina el mandamiento judicial respectivo.

28. No expresándose en la solicitud ó mandamiento si la certificación ha de ser literal ó en relación, se dará en relación.

29. Siempre que deba comprenderse en las certificaciones un asiento de presentación, por hallarse pendiente de inscripción el título á que se refiera, se copiará literalmente, cualquiera que sea la forma en que se extienda el resto de la misma certificación.

30. Si alguno de los asientos que deba comprender la certificación estuviere rectificado por otro, se certificarán ambos literalmente.

31. Las solicitudes y certificaciones se escribirán en el papel con la estampilla ó sello correspondiente, con arreglo á la ley.

Transitorios.

Art. 1. Todos los funcionarios y oficinas que actualmente llevan el Registro de Comercio, entregarán desde luego los libros y papeles á la oficina que deba encargarse de él con arreglo al decreto de fecha 11 del mes actual.

in the cases mentioned in articles 138 and 155 of the said Commercial Code; — VII. The entry which has to be made of guaranties, according to the enactment in article 131 of the said Code, shall be made on the same day as the certified copy which has to be lodged is presented, which shall be noted with the number and date of the inscription; — VIII. The entry which has to be made according to the provisions in article 303 of the Commercial Code, of the facts referred to by article 302 thereof, shall be made on previous notice, which must be given to the Registrar in writing by the persons concerned; — IX. The registration directed by article 600 of the Commercial Code shall be effected on the same day as the documents directed by the said article are presented, a duplicate whereof must remain enrolled in the office; — X. The registration directed by article 1048 of the Commercial Code shall be made in the book of listed items; — XI. The registrar has no power to alter any of the statements in the title, even with the consent of the persons interested, and he shall always enter the date of the title, and the name of the notary, scrivener or person legally authenticating it.

Title IV. Correction of documents in the Register.

20. Any of the persons interested in an inscription in the Register who notices therein a material error or a mistake in concept, may in conjunction with the other persons interested make a written application to the registrar for its correction; and if the latter does not assent thereto or one of the persons interested denies it, he shall resort to the judicial authority with a like application.

21. If the registrar admits the error or the judge declares it to exist, as the case may be, the correction shall be made by placing the proper marginal note, on production of the original title. In places where the Commercial Register is in the charge of the judges of first instance, the declaration referred to by this article shall be made by the person who is to act as the judge's substitute when the latter is prevented.

22. When the correction or cancellation of an inscription in the Register has been effected, the other entries relating thereto which are to be found in the other books shall also be corrected, if they are likewise erroneous.

Title V. The publicity of the Register.

23. The Register shall be shown on the verbal request of a person interested in consulting it.

24. The books of the Register shall only be exhibited to those who apply for this during office hours, and in the presence of some employee in the office.

25. Private individuals who consult the Register may take therefrom such notes as they consider suitable for their own use.

26. Persons interested in the transactions are the only ones who are entitled to ask for a certificate of the statements on the Register, and they must do so in writing to the end that the said certificate may be drafted in continuation of their application.

27. When certificates have to be issued to a third person under article 53 of the Commercial Code, they shall be issued on the corresponding order of the court being enrolled in the office.

28. When it is not expressed in the application or order whether the certificate is to be a literal copy or a resumé, only a resumé shall be given.

29. When an entry of a document having been presented has to be included in the certificate, in consequence of the inscription of the title to which it refers being still pending, it shall be copied literally, whatever be the form in which the rest of the said certificate is drafted.

30. When any of the entries which the certificate has to include are corrected by another, both shall be certified literally.

31. Both applications and certificates shall be written on paper with the proper stamp or seal, according to the law.

Transitory provisions.

Art. 1. All the functionaries and offices which at the present time are keeping the Commercial Register, shall forthwith deliver the books and papers to the office which is to be entrusted therewith under the Decree dated the 11th of the present month.

2. Se deroga el reglamento expedido con fecha 20 de Junio de 1884.

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento.

«Dado en el Palacio Nacional de México, á los veinte días del mes de Diciembre de mil ochocientos ochenta y cinco. — Porfirio Diaz. — Al C. Lic. Joaquín Baranda, Secretario de Estado y del despacho de Justicia é Instrucción pública.»

Y lo comunico á Ud. para su inteligencia y efectos correspondientes. Libertad y Constitución. México, Diciembre 20 de 1885. — Baranda.

Código de Comercio.

Libro primero.

Título preliminar.

Art. 1. Las disposiciones de este Código son aplicables sólo á los actos comerciales.

2. A falta de disposiciones de este Código, serán aplicables á los actos de comercio las del derecho común.

Título I. De los comerciantes.

3. Se reputan en derecho comerciantes: 1.º Las personas que teniendo capacidad legal para ejercer el comercio, hacen de él su ocupación ordinaria; — 2.º Las sociedades constituidas con arreglo á las leyes mercantiles; — 3.º Las sociedades extranjeras ó las agencias y sucursales de éstas, que dentro del territorio nacional ejerzan actos de comercio.

4. Las personas que accidentalmente, con ó sin establecimiento fijo, hagan alguna operación de comercio, aunque no son en derecho comerciantes, quedan, sin embargo, sujetas por ella á las leyes mercantiles. Por tanto, los labradores y fabricantes, y en general todos los que tienen planteados almacén ó tienda en alguna población para el expendio de los frutos de su finca, ó de los productos ya elaborados de su industria ó trabajo, sin hacerles alteración al expendierlos, serán considerados comerciantes en cuanto concierne á sus almacenes ó tiendas.

5. Toda persona que, según las leyes comunes, es hábil para contratar y obligarse, y á quien las mismas leyes no prohíben expresamente la profesión del comercio, tiene capacidad legal para ejercerlo.

6.¹) Pueden ejercer el comercio los menores de veintiún años y mayores de diez y ocho, previas la emancipación, la habilitación de edad ó autorización de aquellos bajo cuya patria potestad ó guarda estén, obtenidas conforme á la ley, y sin que el menor comerciante, en ningún caso, pueda gozar de los beneficios inherentes á la menor edad.

7. Los menores que, con arreglo al artículo anterior, sean comerciantes, se considerarán, no obstante las disposiciones del derecho común, como mayores de edad.

8. La mujer casada, mayor de diez y ocho años, que tenga para ello autorización expresa de su marido, dada en escritura pública, podrá ejercer el comercio. Sin la autorización de su marido podrá ejercerlo en los casos de separación, ausencia, interdicción ó privación de derechos civiles del mismo, declaradas conforme á la ley.

9. La mujer casada, comerciante, puede hipotecar sus bienes raíces para seguridad de sus obligaciones mercantiles, y comparecer en juicio sin la licencia marital.

No podrá gravar los inmuebles de su marido, ni los que pertenezcan á la sociedad conyugal, á no ser que en la escritura de autorización para dedicarse al comercio, le haya dado el marido facultad expresa para ello.

1) V. Ejecución p. 10.

2. The Regulation issued with the date of the 20th of June 1884 is repealed.
 "I therefore order that it be printed, published, circulated and duly fulfilled.

Given at the National Palace of Mexico, the 20th day of the month of December 1885. — Porfirio Diaz. — Joaquin Baranda, Secretary of State of the Department of Justice and Public Instruction."

And I communicate it to you for your information and its corresponding effects. Liberty and the Constitution. Mexico, December 20, 1885. — Baranda."

Commercial Code.

First Book.

Preliminary Title.

Art. 1. The provisions of this Code apply to commercial acts only.

2. Failing the provisions of this Code, those of the common law shall apply to acts of commerce.

Title I. Traders.

3. The following are deemed traders by the law: I. Persons who have legal capacity to carry on trade and make it their ordinary occupation; — II. Associations which are constituted under the commercial law; — III. Foreign associations, and their agencies or their branches, which practise acts of commerce within the National Territory.

4. Persons, with or without a fixed establishment, who casually effect an operation of commerce, although they in law are not traders, are, nevertheless, subject thereby to the commercial law. Therefore, farmers and manufacturers, and in general, all persons who have established a warehouse or shop in any inhabited place for despatching the produce of their estate, or the finished products of their industry or labour, without altering them on their despatch, shall be deemed to be traders so far as concerns their warehouses or shops.

5. Every person who, according to the common law, is capable of contracting and binding himself, and who is not expressly forbidden by the said law to make a profession of commerce, has legal capacity for carrying it on.

6¹⁾. Persons who are under twenty-one and above eighteen years of age may carry on trade, after emancipation, qualification as to age or the authorisation of those under whose *patria potestas* or guardianship they are, obtained according to law, but without traders who are minors in any case having the right to enjoy the benefits inherent in minority.

7. Minors who are traders, in accordance with the preceding article, shall be considered as of full age, notwithstanding the provisions of the common law.

8. A married woman who is above eighteen years of age and who has the express authorisation of her husband therefor, given by notarial instrument, may carry on trade. She may also carry it on without the authorisation of her husband in cases of his separation, absence, interdiction or deprivation of civil rights, declared according to law.

9. A married woman who is a trader can mortgage her real property for securing her commercial obligations, and may appear in legal proceedings without her husband's leave.

She cannot encumber the immovable property of her husband, nor that which belongs to the conjugal partnership, unless her husband has given express authority therefor in the instrument authorising her to devote herself to trade.

¹⁾ See Execution, p. 10.

10. El marido podrá revocar la autorización que para ser comerciante le haya otorgado á su mujer; pero no producirá efecto contra tercero tal revocación, sino después de noventa días de publicada en un lugar visible del establecimiento mercantil de la mujer, y en alguno de los periódicos de la localidad donde resida, ó de la más inmediata, si en ésta no los hubiere.

11. La mujer que al contraer matrimonio se hallare ejerciendo el comercio, necesitará autorización de su marido para continuarlo.

Esta licencia se presumirá concedida, mientras el marido, no publique, en la forma prescrita en el artículo anterior, la cesación de su mujer en el ejercicio del comercio.

12. No pueden ejercer el comercio: 1.º Los corredores; — 2.º Los quebrados que no hayan sido rehabilitados; — 3.º Los que por sentencia ejecutoriada hayan sido condenados por delitos contra la propiedad, incluyendo en éstos la falsedad, el peculado, el cohecho y la concusión.

13. Los extranjeros serán libres para ejercer el comercio, según lo que se hubiere convenido en los tratados con sus respectivas naciones, y lo que dispusieren las leyes que arreglen los derechos y obligaciones de los extranjeros.

14.¹⁾ Los extranjeros comerciantes, en todos los actos de comercio en que intervengan, se sujetarán á este Código y demás leyes del país.

15.²⁾ Las sociedades legalmente constituidas en el extranjero que se establezcan en la República, ó tengan en ella alguna agencia ó sucursal, podrán ejercer el comercio, sujetándose á las prescripciones especiales de este Código en todo cuanto concierna á la creación de sus establecimientos dentro del territorio nacional, á sus operaciones mercantiles y á la jurisdicción de los tribunales de la Nación.

En lo que se refiera á su capacidad para contratar, se sujetarán á las disposiciones del artículo correspondiente del título de «Sociedades extranjeras».

Título II. De las obligaciones comunes á todos los que profesan el comercio.

16. Todos los comerciantes, por el hecho de serlo, están obligados: 1.º A la publicación, por medio de la prensa, de la calidad mercantil, con sus circunstancias esenciales, y en su oportunidad, de las modificaciones que se adopten; — 2.º A la inscripción en el registro público de comercio, de los documentos cuyo tenor y autenticidad deben hacerse notorios; — 3.º A seguir un orden uniforme riguroso de cuenta y razón; — 4.º A la conservación de la correspondencia que tenga relación con el giro del comerciante.

Capítulo I. Del anuncio de la calidad mercantil.

17. Los comerciantes tienen el deber: 1.º De participar la apertura del establecimiento ó despacho de su propiedad, por medio de una circular dirigida á los comerciantes de las plazas en que tengan domicilio, sucursales, relaciones ó correspondencias mercantiles, la cual contendrá: el nombre del establecimiento ó despacho, su ubicación y objeto; si hay persona encargada de su administración, su nombre y firma; si hay compañía, su naturaleza, la indicación del gerente ó gerentes, la razón social ó denominación y la persona ó personas autorizadas par usar una ú otra, y la designación de las casas, sucursales ó agencias, si las hubiere; — 2.º De dar parte, también por medio de circular, de las modificaciones que sufra cualquiera de las circunstancias antes referidas; — 3.º De publicar en el periódico oficial, y en su defecto, en algún otro, las circulares que dirijan, así como el estado de liquidación y la clausura del establecimiento ó despacho.

Capítulo II. Del registro de comercio.³⁾

18. El Registro de Comercio se llevará en las cabeceras del partido ó distrito judicial del domicilio del comerciante, por las oficinas encargadas del Registro público de la propiedad; á falta de éstas, por los oficios de hipotecas, y en defecto de unas y otros, por los jueces de la instancia del orden común.

19. La inscripción ó matrícula en el Registro mercantil será potestativa para los individuos que se dediquen al comercio, y obligatoria para todas las sociedades

¹⁾ y ²⁾ V. Ejecución p. 11. — ³⁾ Véanse tambien la Ley y el reglamento del Registro de comercio p. 85 y 87 de esta obra.

10. A husband may revoke the authorisation which he has granted to his wife to be a trader; but such revocation shall produce no effect as against third persons until after ninety days from its publication in a visible place of the commercial establishment of the wife, and in one of the newspapers of the locality where she resides, or of the nearest place, if there is none in the former.

11. A woman who is carrying on trade at the time of contracting marriage shall require the authorisation of her husband to continue it.

This licence shall be presumed to have been granted, so long as the husband does not publish the fact that his wife has ceased to carry on trade, in the manner prescribed by the preceding article.

12. The following cannot carry on trade: I. Brokers; — II. Bankrupts who have not obtained their discharge; — III. Persons who by a final judgment have been condemned for offences against property, including therein forgery, speculation, bribery and extortion.

13. Foreigners shall be free to carry on trade, according to the agreements made in the treaties with their respective nations, and with the provisions of such laws as regulate the rights and obligations of foreigners.

14.¹⁾ Foreign traders shall be subject to this Code and to the other laws of the country, in all acts of commerce in which they take part.

15.²⁾ Associations which are legally constituted abroad and which may be established in the Republic, or have an agency or branch therein, may carry on trade, subject to the special provisions of this Code in all that concerns the creation of their establishments within the National territory, their commercial operations and the jurisdiction of the tribunals of the nation.

As regards their capacity to contract, they shall be subject to the provisions of the relative article in the Title "Foreign associations".

Title II. Obligations common to all such as trade habitually.

16. All traders, by the very fact of being such, are bound: 1. To publish their commercial status by means of the press, together with its essential particulars, and such alterations as are adopted from time to time; — 2. To inscribe in the public register of commerce the documents whose tenor and authenticity have to be made public; — 3. To follow a strictly uniform order of account and entry; — 4. To preserve such correspondence as relates to the business of the trader.

Chapter I. Advertising the commercial status.

17. Traders are bound: 1. To make known the opening of the establishment or office owned by them, by means of a circular addressed to the traders of the markets where they have addresses, branches, commercial relations or correspondents, and this shall contain: the name of the establishment or office, its situation and object; if there is a person in charge of its management, his name and signature; if it is an association, its nature, the names of the manager or managers, the firm-name or denomination and the person or persons who are authorised to use either, and the designation of the houses, branches or agencies, if any; — 2. To give notice, also by means of a circular, of any alterations in the particulars above mentioned; — 3. To publish in the official newspaper, and, failing this, in some other, such circulars as are addressed by him, as also the state of liquidation and the closing of the establishment or office.

Chapter II. The Commercial Register.³⁾

18. The Commercial Register shall be kept at the head-quarters of the judicial *partido* or district of the address of the trader, by the offices entrusted with the Public Register of Ownership; these failing, by the Mortgage Offices, and failing both, by the judges of first instance of the common category.

19. Inscription or entry in the Commercial Register shall be optional for individuals who devote themselves to trade, and obligatory for all commercial asso-

¹⁾ and ²⁾ See Execution p. 11. — ³⁾ See also the Law of and Regulation for the Commercial Register, pp. 85 and 87 of this work.

mercantiles y para los buques. Los primeros quedarán matriculados de oficio al inscribir cualquier documento cuyo registro sea necesario.

20. El registrador está obligado á llevar el registro general de comercio por orden cronológico de presentación de documentos.

21. En la hoja de inscripción de cada comerciante ó sociedad, se anotarán: 1.º Su nombre, razón social ó título; — 2.º La clase de comercio ú operaciones á que se dedique; — 3.º La fecha en que deba comenzar ó haya comenzado sus operaciones; — 4.º El domicilio con especificación de las sucursales que hubiere establecido, sin perjuicio de inscribir las sucursales en el Registro del partido judicial en que estén domiciliadas; — 5.º Las escrituras de constitución de sociedad mercantil, cualesquiera que sean su objeto ó denominación, así como las de modificación, rescisión ó disolución de las mismas sociedades; — 6.º El acta de la primera junta general y documentos anexos á ella, en las sociedades anónimas que se constituyan por suscripción pública; — 7.º Los poderes generales y nombramientos, y revocación de los mismos si la hubiere, conferidos á los gerentes, factores, dependientes y cualesquiera otros mandatarios; — 8.º La habilitación de edad, licencia y emancipación del menor otorgadas para que sea comerciante; — 9.º La licencia marital ó el requisito que en su defecto necesite la mujer para ejercer el comercio, así como la cesación del requisito ó la revocación de la licencia; — 10.º Las escrituras dotes, capitulaciones matrimoniales y los títulos que acrediten la propiedad de los parafernales de la mujer del comerciante, así como las escrituras sobre separación de intereses entre los cónyuges; y en general, los documentos que contengan, con relación á los objetos expresados, algún cambio ó modificación; — 11.º Los documentos justificativos de los haberes ó patrimonio que tenga el hijo ó el pupilo que estén bajo la patria potestad, ó bajo la tutela del padre ó tutor comerciantes; — 12.º El aumento ó disminución del capital efectivo en las sociedades anónimas y en comandita por acciones; — 13.º Los títulos de propiedad industrial, patentes de invención y marcas de fábrica; — 14.º Las emisiones de acciones, cédulas y obligaciones de ferrocarriles y de toda clase de sociedades, sean de obras públicas, compañías de crédito ú otras, expresando la serie y número de los títulos de cada emisión, su interés y amortización, la cantidad total de la emisión, y los bienes, obras, derechos ó hipotecas, cuando los hubiere, que se afecten á su pago. También se inscribirán con arreglo á estos preceptos, las emisiones que hicieren los particulares; — 15.º Las emisiones de billetes de banco, expresando su fecha, clases, series, cantidades é importe de cada emisión; — 16.º Los buques, con expresión de su nombre, clase de aparejo, sistema ó fuerza de las máquinas si fuesen de vapor, expresando si son caballos nominales ó indicados; punto de construcción del casco y máquinas; año de la misma; material del casco, indicando si es de madera, hierro, acero ó mixto; dimensiones principales de eslora, manga y puntal; tonelaje total y neto; y por último, los nombres y domicilios de los dueños y partícipes de su propiedad; — 17.º Los cambios de la propiedad de los buques, en su denominación ó en cualquiera de las demás condiciones enumeradas en el párrafo anterior; — 18.º La imposición, modificación y cancelación de los gravámenes de cualquier género que pesen sobre los buques; — 19.º Las fianzas de los corredores.

22. Cuando alguno de los actos ó contratos contenidos en el artículo anterior, debieran registrarse ó inscribirse en el Registro público de la propiedad ó en el oficio de hipotecas, conforme á la ley civil común, su inscripción en dicho Registro será bastante para que surtan los efectos correspondientes del derecho mercantil, con tal que en el Registro especial de Comercio se tome razón de la inscripción hecha en el Registro público común ó en el oficio de hipotecas.

23. La inscripción á que se refiere el art. 21 deberá hacerse en la cabecera del Distrito ó Partido judicial del domicilio del comerciante; pero si se trata de bienes raíces ó de derechos reales constituidos sobre ellos, la inscripción se hará, además, en la cabecera del Partido ó Distrito judicial de la ubicación de los bienes.

24. Las sociedades extranjeras que quieran establecerse ó crear sucursales en la República, presentarán y anotarán en el Registro, además del testimonio de la protocolización de sus estatutos, contratos, y demás documentos referentes á su constitución, el inventario ó último balance, si lo tuvieran, y un certificado de estar constituidas y autorizadas con arreglo á las leyes del país respectivo, expedido por el ministro que allí tenga acreditado la República, ó, en su defecto, por el cónsul mexicano.

ciations and for vessels. The former shall be officially registered on any document being inscribed the registration whereof is obligatory.

20. The registrar is bound to keep the general Commercial Register in the chronological order of the presentation of the documents.

21. There shall be entered on the page of inscription of each trader or association: 1. His name, firm-name or title; — 2. The kind of commerce or operations to which he devotes himself; — 3. The date whereon his operations are to commence or have commenced; — 4. The address, specifying the branches which he has established, without prejudice to the inscription of the branches in the Register of the judicial district where they are domiciled; — 5. The instruments constituting the commercial association, whatever be its object or denomination, as also the instruments altering, rescinding or dissolving the said association; — 6. The minutes of the first general meeting and the documents annexed thereto, in associations which are formed by public subscription; — 7. General powers of attorney and appointments, and their revocation, if any, conferred on managers, commission agents, subordinates and other agents; — 8. The age qualification, licence and emancipation granted to a minor in order that he may be a trader; — 9. The husband's licence or the necessary authority required in default thereof by his wife for the purpose of carrying on trade, as also the cessation of the requisite authority or the revocation of the licence; — 10. Instruments of dowry, marriage settlements and the documents of title proving the ownership of the paraphernalia of a trader's wife, as also instruments separating the property as between the spouses; and in general, such documents as contain any change or alteration with relation to the said objects; — 11. Documents which prove the property or patrimony possessed by children or wards who are under *patria potestas*, or under the guardianship of trading parents or guardians; — 12. Increases or reductions in the cash capital of limited companies and partnerships limited by shares; — 13. Documents of title to industrial property, patents of invention and trade-marks; — 14. Issues of shares, cedulas and bonds by railroads and associations of all kinds, whether of public works, credit or other companies, expressing the series and number of the certificates of each issue, their interest and redemption, the total amount of the issue, and the property, works, rights or mortgages, if any, which are liable to the payment thereof. Issues which are made by private individuals shall also be inscribed in accordance with these precepts; — 15. Issues of bank notes, expressing their date, classes, series, amounts and the total amount of each issue; — 16. Vessels, expressing their names, kind of rig, system or power of the engines in the case of steamers, stating whether it is of nominal or indicated horse-power; place where the hull and machinery were built; the year thereof; the material of the hull, showing whether it is of wood, iron, steel or mixed; the principal length, beam and draught measurements; total and net tonnage; and lastly, the names and addresses of the owners and part-owners; — 17. Changes in the ownership of vessels, in their denomination, and in any of the other particulars enumerated in the preceding section; — 18. The imposition, alteration, and cancellation of charges of all kinds which affect the vessels; — 19. Brokers' guaranties.

22. When any of the acts or contracts mentioned in the preceding article have to be registered or inscribed on the Public Register of Ownership or at the Mortgage Office, under the ordinary civil law, their inscription on the said Register shall be sufficient for occasioning the corresponding effects of the commercial law, provided that a note is made in the special Commercial Register of the inscription made in the Ordinary Public Register or in the Mortgage Office.

23. The inscription mentioned by article 21 must be effected at the headquarters of the judicial District or *Partido* of the address of the trader: but in the case of real property or of real rights constituted over it, inscription shall also be effected at the head-quarters of the judicial *Partido* or District where the property is situate.

24. Foreign associations which desire to be established or to create branches in the Republic, shall present to and enter on the Register (in addition to a certified copy of their enrolled articles, contracts and other documents which relate to their constitution) the inventory or last balance sheet, if they have one, and a certificate that they have been constituted and authorised according to the laws of their respective countries, issued by the Minister of the Republic there accredited, or, failing him, by the Mexican Consul.

25. La inscripción se hará con presencia del testimonio de la escritura respectiva, ó del documento ó declaración escrita que presente el comerciante, cuando el título sujeto á registro no deba constar en escritura pública. Los documentos procedentes del extranjero y sujetos á registro, se protocolizarán previamente en la República.

26. Los documentos que conforme á este Código deben registrarse y no se registren, sólo producirán efecto entre los que los otorguen, pero no podrán producir perjuicio á tercero, el cual sí podrá aprovecharlos en lo que le fueren favorables. A pesar de la omisión del Registro mercantil, producirán efecto contra tercero los documentos que se refieran á bienes inmuebles y derechos reales, siempre que hubiesen sido registrados, conforme á la ley común, en el Registro de la propiedad ó en el oficio de hipotecas correspondiente.

27. La falta de registro de documentos hará que en caso de quiebra, ésta se tenga como fraudulenta, salvo prueba en contrario.

28. Si el comerciante omitiere hacer el registro ó inscripción de los documentos que expresa la frac. X del art. 21, podrán pedirla la misma mujer, sus padres ó ascendientes que hubieran ejercido sobre ella la patria potestad, ó el tutor que hubiere tenido.

29. Los documentos inscritos producirán su efecto legal desde la fecha de su inscripción, sin que puedan invalidarlos otros anteriores ó posteriores no registrados.

30. El Registro mercantil será público.

El registrador facilitará á los que las pidan las noticias referentes á lo que aparezca en la hoja de inscripción de cada comerciante, sociedad ó buque. Asimismo expedirá testimonio literal de toda la hoja ó de una ó varias de las operaciones que consten en ella, á continuación de la solicitud en que se pida.

31. Los registradores no podrán rehusar, en ningún caso y por ningún motivo, la inscripción de los documentos mercantiles que se les presenten.

32. Cuando se necesite rectificar una inscripción en el Registro por error material ó de concepto, el juez del domicilio del comerciante decidirá sumariamente de la rectificación, siguiendo la sustanciación establecida para los incidentes, y haciendo el registrador las veces de demandado. En los lugares en que el Registro de Comercio esté á cargo de los jueces de primera instancia, dicha declaración la hará el que sustituya al juez en caso de impedimento.

Capítulo III. De la contabilidad mercantil.

33. El comerciante está obligado á llevar cuenta y razón de todas sus operaciones en tres libros á lo menos, que son: el libro de inventarios y balances, el libro general de diario y el libro mayor ó de cuentas corrientes.

Las sociedades y compañías por acciones llevarán también un libro ó libros de actas, en las que constarán todos los acuerdos que se refieran á la marcha y operaciones sociales, tomadas por las juntas generales y los consejos de administración.

34. Los libros que se prescriben de rigurosa necesidad en el orden de la contabilidad mercantil, estarán encuadernados, forrados, foliados y sellados con el timbre correspondiente en la forma que prevengan las leyes.

35. Los comerciantes podrán llevar los libros por sí mismos ó por personas á quienes autoricen para ello.

Si el comerciante no llevare los libros por sí mismo, se presumirá concedida la autorización al que los lleve, salvo prueba en contrario.

36. Los libros de los comerciantes se llevarán en idioma español, con claridad, por orden progresivo de fechas y operaciones, sin dejar huecos, y en manera alguna podrán ser alterados. Los errores que en ellos se cometan, se salvarán por nuevo asiento relacionado con la partida errada.

37. El comerciante, aunque sea extranjero, que no lleve sus libros en castellano incurrirá en una multa que no bajará de cincuenta pesos, ni excederá de trescientos; se hará á sus expensas la traducción al idioma español, de los asientos del libro que se manden reconocer y compulsar, y se le compelerá, por los medios del derecho,

25. Inscription shall be effected on presentation of a certified copy of the instrument in question or of the document or written declaration presented by a trader, when the title which has to be registered has not to be set out in a notarial instrument. Documents proceeding from abroad which are bound to be registered shall previously be enrolled in the Republic.

26. Documents which ought to be registered under this Code but which in fact are not so registered, shall only take effect as between the parties thereto, but they cannot cause detriment to third persons, who however may take advantage of them in so far as they favour them. In spite of omission from the Commercial Register, documents which relate to real property or real rights shall take effect as against third persons, provided that they have been registered in accordance with the common law, on the Register of Ownership or in the proper Mortgage Office.

27. In the event of bankruptcy, the non-registration of documents shall cause it to be deemed fraudulent, saving proof to the contrary.

28. If a trader omits to register or inscribe the documents mentioned by section 10 of article 21, his wife may apply therefor, or her parents or ascendants who have exercised *patria potestas* over her, or any guardian she may have had.

29. Inscribed documents shall produce their legal effect from the date of their inscription, and no previous or subsequent unregistered documents can invalidate them.

30. The Commercial Register shall be public.

To those persons who apply therefor the Registrar shall afford information referring to what appears on the page of inscription of each trader, association or vessel. Also he shall issue a literal certified copy of the whole page or of one or more of the transactions stated therein, in continuation of the application whereby this is requested.

31. In no event and for no reason can the registrars refuse inscription of such commercial documents as are presented to them.

32. When it is necessary to rectify an inscription in the Register for a material error or mistake in concept, the judge of the address of the trader shall summarily decide the question of rectification, following the procedure for substantiation established for interlocutory matters, the registrar taking the place of the defendant. In the places where the Commercial Register is in the charge of the judges of first instance, the said declaration shall be made by the person who takes the place of the judge in the event of his being prevented.

Chapter III. Commercial book-keeping.

33. Traders are bound to keep accounts and entries of all their operations in at least three books, which are: the book of inventories and balance sheets, the general day-book, and the ledger or book of current accounts.

Associations and companies with share capital shall also keep a minute book or books, in which they shall set out all such resolutions as refer to the course of business and the operations of the association, passed in general or directors' meetings.

34. The books which are described as strictly necessary in the matter of commercial book-keeping shall be bound, lined, paged and stamped with the proper stamp in the way prescribed by law.

35. Traders may keep the books personally or by persons whom they authorise for that purpose.

If a trader does not himself keep the books, the authorisation shall be presumed to have been given by him to the person who in fact keeps them, saving proof to the contrary.

36. Traders' books shall be kept in the Spanish language, with clearness and in progressive order of dates and operations, without leaving blanks, and in no way may they be altered. Errors which may be committed therein shall be corrected by a new entry making reference to the erroneous entry.

37. Traders, although they are foreigners, who fail to keep their books in Spanish, shall be liable to a fine of not less than fifty *pesos* nor more than three hundred. The entries in the book as to which an order has been made for examination and copying shall be translated at their expense into the Spanish language,

á que en un término que se le señale, trascriba á dicho idioma los libros que hubiere llevado en otro.

38. El libro de inventarios y balances empezará por el inventario, que deberá formar el comerciante al tiempo de dar principio á sus operaciones, y contendrá: 1.º La relación exacta del dinero, valores, créditos, efectos al cobro, bienes muebles é inmuebles, mercaderías y efectos de todas clases, apreciados en su valor real, y que constituyan su activo; — 2.º La relación exacta de las deudas y toda clase de obligaciones pendientes, si las tuviere, y que formen su pasivo; — 3.º Fijará, en su caso, la diferencia exacta entre el activo y el pasivo, que será el capital con que principia sus operaciones.

El comerciante formará además anualmente, y extenderá en el mismo libro, el balance general de sus negocios con los pormenores expresados en este artículo, y de acuerdo con los asientos del diario, sin reserva ni omisión alguna, bajo su firma y responsabilidad.

39. En el libro diario se asentará por primera partida el resultado del inventario de que trata el artículo anterior, dividido en una ó varias cuentas consecutivas, según el sistema de contabilidad que se adopte.

Seguirán después día por día, y según el orden en que se vayan haciendo, todas las operaciones que haga el comerciante en su tráfico, por cuenta propia ó ajena, designando las circunstancias y carácter de cada operación y el resultado que produce á su cargo ó descargo: de modo que cada partida manifieste quién sea el acreedor y quién el deudor en el negocio á que se refiere.

Cuando las operaciones sean numerosas, cualquiera que sea su importancia, ó cuando hayan tenido lugar fuera del domicilio, podrán anotarse en un solo asiento las que se refieran á cada cuenta y se hayan verificado en cada día; pero guardando en la expresión de ellas cuando se detallen, el orden mismo en que se hayan verificado.

Se anotarán, asimismo, en la fecha en que las retire de caja, las cantidades que el comerciante tome á su cargo, y se llevarán á una cuenta especial que al intento se abrirá en el libro mayor.

40. Las cuentas corrientes con cada objeto ó persona particular, se abrirán por Debe y Haber en el libro mayor; y á cada cuenta se trasladarán, por orden riguroso de fechas, los asientos del diario.

41. En el libro de actas que llevará cada sociedad, cuando se trate de juntas generales, se expresará: la fecha respectiva, los asistentes á ellas, los números de acciones que cada uno represente, el número de votos de que pueden hacer uso, los acuerdos que se tomen, los que se consignarán á la letra; y cuando las votaciones no sean económicas, los votos emitidos, cuidando además de consignar todo lo que conduzca al perfecto conocimiento de lo acordado. Cuando el acta se refiera á junta del consejo de administración, sólo se expresará: la fecha, nombre de los asistentes y relación de los acuerdos aprobados. Estas actas serán autorizadas con las firmas de las personas á quienes los estatutos confieran esta facultad.

42. No se puede hacer pesquisa de oficio por tribunal ni autoridad alguna, para inquirir si los comerciantes llevan ó no libros arreglados. Deberán, sin embargo, exhibirlos cuando se les mande, para el simple acto de ver si tienen el timbre correspondiente.

43. Tampoco podrá decretarse, á instancia de parte, la comunicación, entrega ó reconocimiento general de los libros, cartas, cuentas y documentos de los comerciantes, sino en los casos de sucesión universal, liquidación de compañía, dirección ó gestión comercial por cuenta de otro, ó de quiebra.

44. Fuera de los casos prefijados en el artículo anterior, sólo podrá decretarse la exhibición de los libros y documentos de los comerciantes, á instancia de parte ó de oficio, cuando la persona á quien pertenezcan tenga interés ó responsabilidad en el asunto en que proceda la exhibición.

El reconocimiento se hará en el escritorio del comerciante, á su presencia ó á la de la persona que comisione, y se contraerá exclusivamente á los puntos que tengan relación directa con la acción deducida, comprendiendo en ellos aun los que sean extraños á la cuenta especial del que ha solicitado el reconocimiento.

45. Si los libros se hallasen fuera de la residencia del tribunal que decreta su exhibición, se verificará ésta en el lugar donde existan dichos libros, sin exigirse su traslación al del juicio.

and they shall be compelled by means of the law to translate into the said language such books as they have kept in another, within a term to be appointed them.

38. The book of inventories and balance sheets shall begin with the inventory, which traders have to draw up at the time of their commencing operations, and shall contain: 1. An exact account of the money, securities, credits, instruments for collection, movable and immovable property, goods and effects of all kinds, appraised at their true value, and constituting their assets; — 2. An exact account of the debts and all kinds of pending obligations, if any, which form their liabilities; — 3. It shall fix the accurate difference, if any, between the assets and liabilities, which shall be the capital with which they commence their operations.

Traders shall also draft annually and write out in the same book, the general balance sheet of their business with the details stated in this article, and in accord with the entries in the day-book, without any reservation or omission, under their signature and responsibility.

39. They shall enter as the first entry in the day-book, the result of the inventory mentioned in the preceding article, divided into one or several consecutive accounts, according to the system of book-keeping which is adopted.

All the operations of traders in their business, on their own or another's account, shall then follow day by day, and according to the order of their being effected, defining the particulars and character of each transaction and the result for or against him occasioned thereby: so that each entry may show who is the creditor and who the debtor in the business to which it refers.

When the transactions are numerous, however important they are, or when they have taken place away from the address, those which refer to each account and have taken place on each day, may be entered in a single entry; but keeping the same order as that of their happening, in the statements thereof when they are detailed.

Sums which a trader takes on his own account shall also be entered on the date whereon he withdraws them from the coffers, and they shall be carried to a special account which shall be opened for that purpose in the ledger.

40. Current accounts for each separate object or person shall be opened by Debit and Credit in the ledger; and the entries in the day-book shall be transferred to each account in strict order of date.

41. In the matter of general meetings, there shall be expressed in the minute-book to be kept by each association: the respective date, the persons present thereat, the numbers of the shares represented by each person, the number of votes which they can use, the resolutions which are passed, and which shall be set out literally; and the votes in fact cast, when the voting does not concern matters of internal management, taking care also to set out all that may conduce to perfect knowledge of what has been agreed. When a minute refers to a directors' meeting, it shall only express: the date, names of the persons present, and a statement of the resolutions passed. These minutes shall be authenticated by the signatures of the persons on whom the articles of association confer this faculty.

42. There is no power to make an official inquisition on the part of any tribunal or authority, to inquire if traders keep their books in order or not. They must, nevertheless, produce them when so ordered, for the simple act of seeing if they bear the proper stamp.

43. Nor is there power at the instance of a party to order the communication, delivery or general examination of the books, letters, accounts and documents of traders, except in cases of universal succession, liquidation of companies, commercial direction or management on another's account, or bankruptcy.

44. Apart from the cases mentioned in the preceding article, production of the books and documents of traders can only be ordered at the instance of a party or of the court, when the person to whom they belong possesses some interest or is under some liability in the matter wherein production is ordered.

The examination shall be made in the office of the trader, in his presence or in that of a person commissioned by him, and shall be exclusively confined to points which are directly related to the action brought, including therein even those which are foreign to the special account the examination whereof has been requested.

45. If the books are away from the residence of the tribunal which orders their production, this shall take place where the said books actually are, without requiring their removal to the place of the action.

46. Todo comerciante está obligado á conservar los libros de su comercio hasta liquidar sus cuentas, y diez años después. Los herederos de un comerciante tienen la misma obligación.

Capítulo IV. De la correspondencia.

47. Los comerciantes están obligados á conservar en buen orden todas las cartas y telegramas que reciban con relación á sus negocios y giro, anotando al dorso la fecha en que se recibieron y contestaron, ó si no se dió contestación.

48. A un libro copiador se trasladarán, bien sea á mano ó valiéndose de un medio mecánico cualquiera, íntegra y sucesivamente por orden de fechas, incluso la antefirma y firma, todas las cartas que el comerciante escriba sobre su tráfico, y los despachos telegráficos que expida.

49. Son aplicables al libro copiador de cartas las reglas establecidas en el art. 36, excepto la referente al uso exclusivo del idioma español.

50. Los tribunales pueden decretar de oficio, ó á instancia de parte legítima, que se presenten en juicio las cartas que tengan relación con el asunto del litigio, así como que se compulsen del copiador las de igual clase que se hayan escrito por los litigantes, fijándose de antemano con precisión las que hayan de copiarse por la parte que lo solicite.

Título III. De los corredores.

51. Corredor es el agente auxiliar del comercio, con cuya intervención se proponen, ajustan y otorgan los contratos mercantiles.

52. Los corredores son: 1.º De cambio: para la negociación de títulos de crédito público, nacionales ó extranjeros, si la circulación de estos últimos estuviese permitida en la República; de letras de cambio, acciones de minas y de sociedades, vales, pagarés, y demás valores al portador y endosables; de metales preciosos amonedados ó en pasta, y para la consecución de dinero á mutuo; — 2.º De mercancías: para la negociación de toda clase de efectos, y en general para las demás operaciones que no se enumeran en las otras fracciones de este artículo; — 3.º De seguros: para el ajuste de seguros en toda clase de riesgos; — 4.º De trasportes: para el ajuste de trasportes de toda clase, á excepción de los marítimos; — 5.º De mar: para todos los contratos relativos al comercio marítimo.

Las clases que este artículo establece pueden ser subdivididas por los reglamentos, en atención á las necesidades de cada plaza.

53. En los actos mercantiles no es necesaria, sino voluntaria, la intervención del corredor; pero los contratos celebrados sin ella se comprobarán conforme á su naturaleza, sin atribuir á los intermediarios función alguna de correduría.

54. Para ser corredor se requiere: 1.º Ser varón y de veintiún años cumplidos; — 2.º Ser mexicano por nacimiento ó por naturalización; — 3.º Tener domicilio en la plaza en que se ha de ejercer; — 4.º Haber practicado el comercio en la República durante cinco años; — 5.º Ser de moralidad, estar en el ejercicio de los derechos civiles y en la administración libre de sus bienes, no tener los impedimentos á que se refieren las fracs. II y III del art. 68, y no ser empleado público, ni militar en servicio; — 6.º Tener instrucción mercantil.

55. Los títulos de corredores serán expedidos en el Distrito Federal por el Ministerio de Fomento, en los Estados por los Gobernadores y en los Territorios por los Jefes políticos. Cada año obtendrán los corredores refrenda de su título para poder seguir ejerciendo su oficio.

56. Los corredores solamente pueden ejercer en la plaza mercantil para la que han sido habilitados, sin perjuicio de que accidentalmente intervengan en contratos que se celebren en otra plaza del mismo Distrito, Estado ó Territorio, y de que su título pueda revalidarse para otra localidad, mediante el otorgamiento de nuevas fianzas.

57. Los corredores pueden ser habilitados para uno, para varios ó para todos los ramos comerciales, conforme á la aptitud que comprueben y otorgando las fianzas que correspondan á cada uno de ellos.

58. Los corredores caucionarán su manejo por medio de fianzas, cuya cuantía la determinarán los reglamentos respectivos.

46. All traders are bound to preserve the books of their trade until their accounts are liquidated, and for ten years afterwards. The heirs of a trader are under the same obligation.

Chapter IV. The correspondence.

47. Traders are bound to preserve in good order all the letters and telegrams which they receive in relation to their affairs and business, and to note on the back the dates whereon they were received and answered, or that no answer was given.

48. All letters written by a trader in reference to his trade, and the telegraphic despatches sent by him, shall be transferred to a copy-letter book, entire and in successive order of date, either by hand or by making use of some mechanical means.

49. The rules enacted by article 36 apply to the copy-letter book, except the one referring to the exclusive use of the Spanish language.

50. Either on their own motion or at the instance of a lawful party, the tribunals may order the letters which have relation to the matter in litigation to be produced in the action, and also that those of the same kind which have been written by the litigants should be officially copied from the copy-letter book, fixing beforehand and with precision those which are to be copied by the party applying therefor.

Title III. Brokers.

51. Brokers are auxiliary commercial agents, with whose intervention commercial contracts are proposed, arranged and executed.

52. The following are the brokers: Exchange brokers: for negotiating securities of the public credit, both national and foreign, if the circulation of the latter is permitted in the Republic; of bills of exchange, mining and company shares, *vales*, promissory notes and other indorsable securities to bearer; of precious metals, coined or in bars, and for obtaining money on loan; — 2. Merchandise brokers: for negotiating goods of all kinds, and generally for all other operations which are not enumerated in the other sections of this article; — 3. Insurance brokers for arranging insurances on risks of all kinds; — 4. Transport brokers: for arranging carriage of all kinds, with the exception of carriage by sea; — 5. Marine brokers: for all contracts which relate to maritime commerce.

The classes established by this article may be subdivided by the regulations, regard being had to the needs of each market.

53. The intervention of a broker in commercial acts is optional and not necessary; but contracts which are made without it shall be proved according to the nature thereof, without attributing any brokering function to the intermediaries.

54. For being a broker it is necessary: 1. To be a male of full twenty-one years; — 2. To be a Mexican by birth or naturalisation; — 3. To possess a civil domicile or address in the place where he is to act; — 4. To have practised trade in the Republic for five years; — 5. To be of good morals, to be exercising his civil rights and in the free administration of his property, to have none of the impediments mentioned in sections II and III of article 68, and not to be in the public employ or a soldier on active service; — 6. To have a commercial education.

55. The diplomas of brokers shall be issued in the Federal District by the Minister of Fomento, in the States by the Governors and in the Territories by the State Chiefs. Each year brokers shall obtain a fresh legalisation of their diplomas in order to be empowered to continue to exercise their profession.

56. Brokers may only act in the commercial market for which they have been licensed, without prejudice to their casually intervening in contracts which may be made in another market of the same District, State or Territory, or to their diploma being revalidated for another locality, on the execution of fresh guaranties.

57. Brokers may be licensed for one, for several or for all branches of commerce, according to the aptitude shown by them and on executing the guaranties proper to each of them.

58. Brokers shall secure their conduct by means of guaranties, the amount whereof shall be determined by the corresponding regulations.

59. Ningún corredor podrá ejercer su oficio sin que previamente acredite haber inscrito sus fianzas en el Registro del Comercio, ni podrá continuar ejerciendo cuando por cualquier motivo deje de tener fiadores idóneos y solventes.

Después de canceladas las fianzas, serán devueltas al fiador ó á quien lo represente.

60. Las fianzas de los corredores tienen por objeto caucionar el cumplimiento de las obligaciones y responsabilidades que contraigan en el ejercicio de la correduría.

61. Los fiadores de los corredores no gozarán de los beneficios de orden, excusión y división.

62. Las fianzas no se cancelarán sino cuando pasado un año de sustituidas ó de haber cesado el corredor en el ejercicio de sus funciones, no se haya formulado demanda alguna de responsabilidad.

La cancelación se decretará por la autoridad judicial con audiencia del Ministerio Público, y previo anuncio por la prensa con un mes de anticipación, de que se va á proceder á ella.

Se exceptúa de las disposiciones de este artículo el caso de que la cancelación deba hacerse por haber pagado el fiador el importe total de la fianza, pues entonces bastará la comprobación del hecho.

63. Los corredores perfeccionarán los contratos que se otorguen con su intervención, extendiendo una minuta de ellos con todas las circunstancias y condiciones que se hubieren pactado, la cual será firmada por el corredor y por los contratantes en presencia de aquel. El corredor dará copia certificada de la minuta á cada uno de los interesados dentro de las veinticuatro horas útiles siguientes á su otorgamiento.

64. Los corredores, día á día, por orden de fechas y bajo numeración progresiva, coleccionarán todas las minutas firmadas ante ellos, y en el mismo orden las copiarán sin raspaduras, enmendaturas, interlineaciones ni abreviaturas, en un libro especial que llevarán al efecto y que se denominará de «Registro».

65. El libro de registro y el archivo de pólizas de los corredores que por cualquier motivo dejen de ejercer, serán entregados por quien los tenga en su poder, al Colegio de Corredores para su guarda, y si no lo hubiere, á la autoridad que tenga á su cargo la expedición de los títulos.

66. Las pólizas autorizadas por los corredores, los asientos de su libro de Registro y las copias certificadas que con referencia á éste expidieren, tendrán el mismo valor probatorio y surtirán los mismos efectos jurídicos que las escrituras públicas.

67. Son obligaciones de los corredores: 1.º Asegurarse de la identidad y capacidad legal para contratar de las personas en cuyos negocios intervengan; — 2.º Proponer los negocios con exactitud, claridad y precisión, absteniéndose de supuestos que induzcan á error á los contratantes; — 3.º Guardar secreto en todo lo que concierna á las negociaciones que se les encarguen, y no revelar, mientras no se concluya la operación, los nombres de los contratantes, á menos que exija lo contrario la ley ó la naturaleza de las operaciones, ó que los interesados consientan en que sus nombres sean conocidos; — 4.º Expedir á los interesados, siempre que las pidieren, copias certificadas de los asientos de su registro; — 5.º Ejercer personalmente todas sus funciones, sin hacer uso de intermediarios; — 6.º Responder en las operaciones de letras y demás documentos endosables, de la autenticidad de la firma del último endosante, ó del girador en su caso, y recogerlos para entregarlos al tomador; — 7.º Asistir á la entrega de los efectos cuando alguno de los contratantes lo exija; — 8.º Conservar marcada con su sello y con los de los contratantes, mientras no las reciba á su satisfacción el comprador, una muestra de las mercancías, siempre que la operación se hubiere hecho sobre muestra; — 9.º Firmar los conocimientos en los contratos de transporte; — 10.º Servir de peritos por nombramiento hecho ó confirmado por la autoridad, y dar á ésta los informes que les pida sobre materias de su competencia.

68. Se prohíbe á los corredores: 1.º Comerciar por cuenta propia, y ser comisionistas; — 2.º Ser factores, dependientes ó socios de un comerciante; — 3.º Pertenecer á los consejos de dirección ó administración de las sociedades anónimas y ser comisarios de ellas; — 4.º Adquirir para sí los efectos de cuya negociación estuvieren encargados; — 5.º Autorizar contratos prohibidos, sea por

59. No broker may carry on his profession without previously proving that he has inscribed his guaranties in the Commercial Register, nor can he continue to carry it on when for any reason he ceases to have fit and solvent guarantors.

After the guaranties have been cancelled, they shall be returned to the guarantor or to his representative.

60. The guaranties of brokers are intended to secure the fulfilment of the obligations and responsibilities contracted by them in the exercise of the office of broker.

61. Brokers' guarantors shall not enjoy the benefits of order, "excussion" or division.

62. The guaranties shall only be cancelled when, at the expiration of a year after they have been replaced or after the broker has ceased to exercise his functions, no claim of liability has been formulated.

The cancellation shall be ordered by the judicial authority on hearing the Public Attorney and on previous advertisement by the press one month in advance, to the effect that the application is about to be made.

The case of cancellation having to be effected through the guarantor having paid the whole amount of the guaranty, is excepted from the provisions of this article, as proof of the fact is then sufficient.

63. Brokers shall complete such contracts as are executed with their intervention, and shall draw up a note thereof with all the particulars and terms which have been agreed, which note shall be signed by the broker and by the contracting parties in his presence. The broker shall give a certified copy of the note to each of the persons interested within twenty-four working hours after its execution.

64. Brokers shall collect all the notes signed in their presence day by day, by order of date and under a progressive enumeration, and they shall copy them in the same order without erasures, corrections, interlineations or abbreviations, in a special book which they shall keep for the purpose and which shall be called the "Register".

65. The register book and the complete file of contracts of such brokers as cease to practise for any reason, shall be delivered by the person who has them in his control to the College of Brokers for their safekeeping, and if there is none, then to the authority which is entrusted with issuing the diplomas.

66. The contracts authenticated by brokers, the entries in their register book and the certified copies issued by them making reference to this register, shall possess the same probatory force and shall have the same juridical effects as notarial instruments.

67. The following are the duties of brokers: 1. To make sure of the identity and legal contractual capacity of the persons in whose business they intervene; — 2. To propose business with accuracy, clearness and precision, and to abstain from such suggestions as may induce a mistake on the part of the contracting parties; — 3. To keep secret all that concerns the negotiations with which they are entrusted, and to abstain from revealing the names of the contracting parties, so long as the transaction is not concluded, unless the law or the nature of the transactions requires the contrary, or the persons concerned consent to their names being known; — 4. To issue to the persons concerned certified copies of the entries in their register, whenever they ask for them; — 5. To exercise all their functions personally, without making use of intermediaries; — 6. In transactions concerning bills and other indorsable documents, to answer for the authenticity of the signature of the last indorser, or of the drawer, as the case may be, and to collect them for delivery to the taker; — 7. To be present at the delivery of the effects, whenever any of the contracting parties so requires; — 8. When the transaction has been effected by sample, to preserve a sample of the goods marked with his seal and those of the contracting parties, until the buyer receives them to his satisfaction; — 9. To sign the bills of lading in carriage contracts; — 10. To act as experts by appointment made or confirmed by the authority, and to give to the same such reports as it requests about matters within their competence.

68. Brokers are forbidden: 1. To trade on their own account, or to be commission agents; — 2. To be managers, clerks, or partners of a trader; — 3. To belong to boards of directors or of administrators in limited companies or to be inspectors thereof; — 4. To acquire for themselves the effects, with the negotiation whereof they are entrusted; — 5. To authenticate contracts which are forbidden either by the nature

la naturaleza del contrato mismo ó de las cosas sobre que verse, sea por incapacidad ó inhabilidad legal de los contrayentes; — 6.º Garantizar los contratos en que intervengan, ser endosantes de los títulos á la orden negociados por su conducto, y en general, contraer en los negocios ajustados con su mediación, responsabilidad extraña al simple ejercicio de la correduría; — 7.º Autorizar los contratos que ajusten para sí ó para sus poderdantes; — 8.º Expedir copia certificada de minutas que no consten en su registro, ó no expedirlas íntegras.

69. Los corredores no podrán hacer cesión de bienes, y la quiebra en que de hecho caigan, será calificada siempre de fraudulenta.

70. Los corredores, además de las penas que deben imponérseles por los delitos que cometan en el ejercicio de su oficio, serán castigados: 1.º Con suspensión de un mes, en caso de infracción del artículo 67; — 2.º Con destitución cuando ejecuten alguno de los actos que prohíbe el art. 68, sean declarados en quiebra, no lleven libro de Registro de contratos, ó sean condenados por delitos contra la propiedad, ó cuya pena exceda de un año de prisión.

Los corredores destituidos no podrán en caso alguno ser rehabilitados.

71. Los reglamentos pueden sancionar con multa hasta de quinientos pesos y suspensión hasta de un mes, los deberes que impongan á los corredores.

72. Las suspensión se impondrá por la autoridad á cuyo cargo esté la expedición de títulos; y la destitución, por los tribunales competentes.

73. En cada plaza de comercio en que haya más de diez corredores, se establecerá un colegio, que tendrá á su cargo: 1.º Examinar á los aspirantes á obtener el título de corredor; — 2.º Informar á la autoridad á cuyo cargo esté la expedición de los títulos, acerca de la idoneidad y solvencia de los fiadores que se le propongan, así como de los cambios que sobrevengan en la idoneidad de los ya aceptados, ó en la integridad de las fianzas de los corredores en ejercicio; — 3.º Avisar á la misma autoridad siempre que un corredor deba ser suspenso ó destituido; — 4.º Publicar anualmente una lista de los corredores en ejercicio; — 5.º Rendir á las autoridades los informes que les pidieren en materias de su competencia.

74. En los reglamentos respectivos, se expresará la manera de comprobar las calidades y requisitos que este Código exige para ser corredor.

Libro segundo. Del comercio terrestre.

Título I. De los actos de comercio y de los contratos mercantiles en general.

Capítulo I. De los actos de comercio.

75. La ley reputa actos de comercio: 1.º Todas las adquisiciones, enajenaciones y alquileres verificados con propósito de especulación comercial, de mantenimientos, artículos, muebles ó mercaderías, sea en estado natural, sea después de trabajados ó labrados; — 2.º Las compras y ventas de bienes inmuebles, cuando se hagan con dicho propósito de especulación comercial; — 3.º Las compras y ventas de porciones, acciones y obligaciones de las sociedades mercantiles; — 4.º Los contratos relativos á obligaciones del Estado ú otros títulos de crédito corrientes en el comercio; — 5.º Las empresas de abastecimientos y suministros; — 6.º Las empresas de construcciones, y trabajos públicos y privados; — 7.º Las empresas de fábricas y manufacturas; — 8.º Las empresas de trasportes de personas ó cosas, por tierra ó por agua; — 9.º Las librerías, y las empresas editoriales y tipográficas; — 10.º Las empresas de comisiones, de agencias, de oficinas de negocios comerciales y establecimientos de ventas en pública almoneda; — 11.º Las empresas de espectáculos públicos; — 12.º Las operaciones de comisión mercantil; — 13.º Las operaciones de mediación en negocios mercantiles; — 14.º Las operaciones de bancos; — 15.º Todos los contratos relativos al comercio marítimo y á la navegación interior y exterior; — 16.º Los contratos de seguros de toda especie; — 17.º Los depósitos por causa de comercio; — 18.º Los depósitos en los almacenes generales y todas las operaciones hechas sobre los certificados de depósito y bonos de prenda librados por los mismos; — 19.º Los cheques, letras de cambio ó remesas de dinero de una plaza á otra, entre toda clase de personas; — 20.º Los vales ú otros títulos á la orden ó al portador, y las obligaciones de los comerciantes,

of the contract itself or of the things concerned therein or by the legal incapacity of the contracting parties; — 6. To guarantee the contracts in which they intervene, to be indorsers of securities to order negotiated through themselves, and, in general, to contract any liability in business which is arranged with their mediation, foreign to the simple exercise of brokerage; — 7. To authenticate contracts made for themselves or for their principals; — 8. To issue a certified copy of notes which do not appear in their register, or to issue them incomplete.

69. Brokers may not make *cessio bonorum*, and their bankruptcy shall always be characterised as fraudulent.

70. In addition to such penalties as have to be inflicted on them for offences which they commit in the exercise of their office, brokers shall be punished: 1. By suspension for one month, in the case of a breach of article 67; — 2. By deprivation, when they do any of the acts forbidden by article 68, when they are declared bankrupt, when they fail to keep the register-book of contracts, and when they are condemned for offences against property, or for offences the punishment for which exceeds one year's imprisonment.

Brokers who have been deprived cannot in any event be reinstated.

71. The regulations may punish the breach of the duties imposed on brokers, by a fine not exceeding five hundred *pesos* and suspension not exceeding one month.

72. Suspension shall be inflicted by the authority entrusted with the issue of diplomas; and deprivation, by the competent tribunals.

73. A college shall be established in each commercial market where there are more than ten brokers, and it shall be entrusted: 1. With the examination of candidates for obtaining the diploma of broker; — 2. With informing the authority entrusted with the issue of the diplomas, about the fitness and solvency of the guarantors put forward, as also of such changes as supervene in the fitness of those who have already been accepted, or of the subsistence of the guaranties of practising brokers; — 3. To give notice to the said authority whenever a broker is suspended or deprived; — 4. To publish yearly a list of practising brokers; — 5. To give to the authorities such information as they apply for in matters within their competence.

74. The manner of proving the qualities and requisites required by this Code for being a broker shall be set out in the corresponding regulations.

Second Book. Inland Trade.

Title I. Acts of commerce and commercial contracts in general.

Chapter I. Acts of commerce.

75. The following are deemed acts of commerce by the law: 1. All acquisitions, alienations and lettings (effected with the object of a commercial venture) of necessities, articles, movables or goods, whether in their natural state, or after they have been worked or finished; — 2. Purchases and sales of immovable property, when they are effected with the said intention of commercial venture; — 3. Purchases and sales of parts, shares and bonds of commercial associations; — 4. Contracts relating to State bonds or other documents of credit current in trade; — 5. Undertakings of provision or supply; — 6. Undertakings for constructing, and for public or private works; — 7. Factory undertakings by machine or hand work; — 8. Undertakings for carrying persons or things, by land or water; — 9. Book-shops, and publishing or printing undertakings; — 10. Undertakings for commissions, agencies, offices for commercial business and establishments for sales by public auction; — 11. Undertakings of public shows or spectacles; — 12. Transactions of commercial agency; — 13. Intermediary operations in commercial business; — 14. Banking operations; — 15. All contracts which relate to maritime trade and internal or external navigation; — 16. Insurance contracts of all kinds; — 17. Deposits made on account of trade; — 18. Deposits in general warehouses and all transactions effected concerning the certificates of deposit and pledge-bonds issued by them; — 19. Cheques, bills of exchange or remittances of money from one place to another, between all kinds of persons; — 20. *Vales* and other instruments to order or to bearer, and traders' obligations, unless it is proved that they are derived from a cause foreign to commerce; — 21. Obligations between traders and bankers, unless they are of an

á no ser que se pruebe que se derivan de una causa extraña al comercio; — 21.º Las obligaciones entre comerciantes y banqueros, si no son de naturaleza esencialmente civil; — 22.º Los contratos y obligaciones de los empleados de los comerciantes en lo que concierne al comercio del negociante que los tiene á su servicio; — 23.º La enajenación que el propietario ó el cultivador hagan de los productos de su finca ó de su cultivo; — 24.º Cualesquiera otros actos de naturaleza análoga á los expresados en este Código.

En caso de duda, la naturaleza comercial del acto será fijada por arbitrio judicial.

76. No son actos de comercio la compra de artículos ó mercaderías que para su uso ó consumo, ó los de su familia, hagan los comerciantes: ni las reventas hechas por obreros, cuando ellas fueren consecuencia natural de la práctica de su oficio.

Capítulo II. De los contratos mercantiles en general.¹⁾

77. Las convenciones ilícitas no producen obligación ni acción, aunque recaigan sobre operaciones de comercio²⁾.

78. En las convenciones mercantiles cada uno se obliga en la manera y términos que aparezca que quiso obligarse, sin que la validez del acto comercial dependa de la observancia de formalidades ó requisitos determinados.

79. Se exceptuarán de lo dispuesto en el artículo que precede: 1.º Los contratos que con arreglo á este Código ú otras leyes, deban reducirse á escritura ó requieran formas ó solemnidades necesarias para su eficacia; — 2.º Los contratos celebrados en país extranjero en que la ley exige escrituras, formas ó solemnidades determinadas para su validez, aunque no las exija la ley mexicana.

En uno y otro caso, los contratos que no llenen las circunstancias respectivamente requeridas, no producirán obligación ni acción en juicio.

80. Los contratos mercantiles que se celebren por correspondencia, quedarán perfeccionados desde que se conteste aceptando la propuesta ó las condiciones con que ésta fuere modificada.

La correspondencia telegráfica sólo producirá obligación entre los contratantes que hayan admitido este medio previamente y en contrato escrito, y siempre que los telegramas reúnan las condiciones ó signos convencionales que previamente hayan establecido los contratantes, si así lo hubiesen pactado.

81. Con las modificaciones y restricciones de este Código, serán aplicables á los actos mercantiles las disposiciones del derecho civil acerca de la capacidad de los contrayentes, y de las excepciones y causas que rescinden ó invalidan los contratos³⁾.

82. Los contratos en que intervengan corredores quedarán perfeccionados cuando los contratantes firmaren la correspondiente minuta, de la manera prescrita en el título respectivo.

83. Las obligaciones que no tuvieren término prefijado por las partes ó por las disposiciones de este Código, serán exigibles á los diez días después de contraídas, si sólo produjeren acción ordinaria, y al día inmediato si llevaren aparejada ejecución.

84. En los contratos mercantiles no se reconocerán términos de gracia ó cortesía, y en todos los cómputos de días, meses y años, se entenderán: el día, de veinticuatro horas; los meses, según están designados en el calendario gregoriano; y el año, de trescientos sesenta y cinco días.

85. Los efectos de la morosidad en el cumplimiento de las obligaciones mercantiles comenzarán: 1.º En los contratos que tuvieren día señalado para su cumplimiento por voluntad de las partes ó por la ley, al día siguiente de su vencimiento; — 2.º Y en los que no lo tengan, desde el día en que el acreedor le reclamare al deudor, judicial ó extrajudicialmente ante escribano ó testigos.

86. Las obligaciones mercantiles habrán de cumplirse en el lugar determinado en el contrato, ó en caso contrario en aquel que, según la naturaleza del negocio ó la intención de las partes, deba considerarse adecuado al efecto por consentimiento de aquellas ó arbitrio judicial.

87. Si en el contrato no se determinaren con toda precisión la especie y calidad de las mercancías que han de entregarse, no podrá exigirse al deudor otra cosa que la entrega de mercancías de especie y calidad medias.

1) V. Ejecución p. 10 y siguientes. — 2) V. Art. 1306 Código Civil y Ejecución p. 10. —

3) V. Ejecución p. 10—12.

essentially civil nature; — 22. Contracts and obligations of the employees of traders so far as concerns the trade of the trader who has them in his service; — 23. Sales made by owners or cultivators of the produce of their estate or cultivation; — 24. All other acts of a nature analogous to those expressed in this Code.

In case of doubt, the question of the commercial nature of the act shall be settled by judicial arbitrament.

76. The purchase of articles or goods made by traders for their own use or consumption, or for that of their family, are not acts of commerce: nor are resales made by workmen when they are the natural consequence of the practice of their craft.

Chapter II. Commercial contracts in general.¹⁾

77. Unlawful agreements do not occasion obligations or rights of action, although they concern commercial transactions²⁾.

78. In commercial agreements, each person binds himself in such manner and under such conditions as it appears that he intended to bind himself, and the validity of commercial acts does not depend on the observance of certain formalities or requisites.

79. The following shall be excepted from the provisions of the preceding article: 1. Such contracts as under this Code or other laws have to be reduced to writing or as require forms or solemnities which are necessary for their validity; — 2. Contracts made in a foreign country where the law requires certain writings, forms or solemnities for their validity, although the Mexican law does not so require.

In both cases, contracts which do not fulfil the respective required particulars shall not give rise to a legal obligation or right of action.

80. Commercial contracts which are made by correspondence shall be and remain perfect from the time that an answer is made accepting the proposal or the conditions whereby the latter has been modified.

Telegraphic correspondence shall only give rise to an obligation between such contractors as have previously admitted this means by a written contract, and provided that the telegrams contain the conventional conditions and signs which the contracting parties have previously established, if they have thus agreed.

81. The provisions of the Civil Law concerning the legal capacity of the contracting parties, and the defences and causes which rescind or invalidate contracts, shall apply to commercial acts, with the modifications and restrictions of this Code³⁾.

82. Contracts wherein brokers intervene shall be perfect when the contracting parties sign the corresponding note, in the manner prescribed in the corresponding Title.

83. Obligations which have no time fixed by the parties or by the provisions of this Code, shall be demandable ten days after they are contracted, if they only give rise to an ordinary action, and on the next day, if they carry prompt execution.

84. Terms of grace or courtesy shall not be recognised in commercial contracts, and in all computations of days, months and years: day shall mean a day of twenty-four hours; months, as they are defined by the Gregorian Calendar; and year means one of three hundred and sixty-five days.

85. The effects of delay in performing commercial contracts shall begin: 1. In contracts which have a day named for their performance, by the will of the parties or by the law, on the day following their maturity; — 2. And in all others, from the day on which the creditor makes a demand on the debtor, whether judicially or extrajudicially in the presence of a notary or witnesses.

86. Commercial obligations must be performed in the place determined by the contract, and in the contrary event, in the place which, according to the nature of the business or the intention of the parties, must be considered fit for the purpose by their consent or by judicial decision.

87. If the species or quality of the goods which are to be delivered are not quite precisely determined in the contract, the debtor can only be required to deliver goods of medium species and quality.

¹⁾ See Execution, p. 10 *et seq.* — ²⁾ See art. 1306 of the Civil Code and Execution, p. 10.
— ³⁾ See Execution, p. 10—12.

88. En el contrato mercantil en que se fijare pena de indemnización contra el que no lo cumpliere, la parte perjudicada podrá exigir el cumplimiento del contrato ó la pena prescrita; pero utilizando una de estas dos acciones, quedará extinguida la otra.

Título II. De las sociedades de comercio.

Capítulo I. De las diferentes clases de sociedades mercantiles.

89. La ley reconoce cinco formas ó especies de sociedades mercantiles: 1.º La sociedad en nombre colectivo; — 2.º La sociedad en comandita simple; — 3.º La sociedad anónima; — 4.º La sociedad en comandita por acciones; — 5.º La sociedad cooperativa.

90. Toda sociedad comercial constituye una personalidad jurídica distinta de la de los asociados.

91. Las sociedades civiles, sin perder su carácter, pueden constituirse como sociedades de comercio, de conformidad con las disposiciones de este título.

92. La ley reconoce, además de las sociedades propiamente dichas, las asociaciones comerciales momentáneas y en participación, sin atribuirles no obstante personalidad jurídica distinta de la de los asociados.

Capítulo II. De la forma de las sociedades.

93. Todo contrato de sociedad ha de constar en escritura pública: el que se estipule, entre los socios, bajo otra forma, no producirá ningún efecto legal.

94. Cualquiera reforma ó ampliación que se haga en el contrato de sociedad, debe formalizarse con las mismas solemnidades prescritas para celebrarlo.

95. Las escrituras públicas de sociedad deberán contener para su validez: 1.º Los nombres, apellidos y domicilios de los otorgantes; — 2.º La razón ó firma social, así como la denominación de la sociedad en su caso, expresando el domicilio de la sociedad; — 3.º El objeto y duración de la sociedad y la manera de computar dicha duración; — 4.º El capital social especificando la naturaleza, número y valor de las acciones en que se dividiere; valor é importe suscrito, si se tratare de sociedades anónimas ó en comandita por acciones; ó la manifestación de lo cada socio lleve á la compañía, ya en industria, dinero efectivo, créditos ó efectos, con expresión del valor que se diere á unos y á otros, en todo género de sociedades; — 5.º Los nombres de los socios que han de tener á su cargo la dirección ó administración de la sociedad y el uso de la firma social, si se tratare de las sociedades en nombre colectivo ó en comandita simple; ó la manera conforme á la cual haya de administrarse y dirigirse la sociedad, especificando las facultades de que han de disfrutar los directores y administradores, si se tratare de otro cualquier género de sociedad; — 6.º El importe del fondo de reserva en las sociedades por acciones, exceptuándose de esta obligación las sociedades cooperativas; — 7.º La manera y forma de hacer la distribución de las utilidades y pérdidas que correspondan á los miembros de la sociedad; — 8.º La participación que los fundadores de las sociedades anónimas y en comandita por acciones se reserven en las utilidades, y la forma en que hayan de percibirlas; — 9.º Los casos en que la sociedad haya de disolverse anticipadamente; — 10.º Las bases para practicar la liquidación de la sociedad, y la manera de proceder á la elección de los liquidadores, cuando no hubiesen sido designados anticipadamente.

96. La omisión de alguno de los requisitos prescritos en el artículo anterior, es causa de nulidad del pacto social, la que se declarará á pedimento de cualquiera de los socios.

97. La falta de la escritura pública, ó de los requisitos que debe contener para su validez, no podrá alegarse como excepción contra un tercero que hubiese contratado con la sociedad.

98. Las asociaciones momentáneas y en participación, así como las modificaciones que en ellas se introduzcan, no están sujetas en su constitución á ninguna formalidad externa. En consecuencia, su existencia puede probarse por todos los medios de prueba que el derecho común establece.

99. Las asociaciones comerciales no están sujetas á la inscripción en el Registro Público de Comercio.

88. In a commercial contract which prescribes the penal amount of compensation as against the person who fails to perform it, the prejudiced party may either demand the performance of the contract or the prescribed penal sum; but by availing himself of one of these two actions, the other shall be extinguished.

Title II. Commercial associations.

Chapter I. The different kinds of commercial associations.

89. The law recognises five forms or species of commercial associations: 1. The unlimited partnership; — 2. The simple limited partnership; — 3. The limited company; — 4. The limited partnership with shares; — 5. The co-operative association.

90. Every commercial association constitutes a juristic personality distinct from that of the members.

91. Without losing their character, civil associations may be constituted like commercial associations, in conformity with the provisions of this Title.

92. Besides the commercial associations properly so called, the law recognises temporary or participating associations, without, however, attributing to them a juristic personality distinct from that of the members.

Chapter II. The forms of the associations.

93. All contracts of association have to be set out in a notarial instrument. Contracts of association agreed between members in any other form shall not have any legal effect.

94. All amendments and extensions made in a contract of association must be framed with the same formalities as are prescribed for making it.

95. In order to be valid, the notarial instruments of association must contain: 1. The names, surnames and addresses of the parties; — 2. The style or firm-name, as also the denomination of the association, if any, and the statement of the address of the association; — 3. The object and duration of the association and the way in which such duration is reckoned; — 4. The capital, specifying its nature, the number and value of the shares into which it is divided; the value and amount subscribed, in the case of limited companies and of limited partnerships with shares; or the statement of what each member contributes to the association in industry, cash, credits or effects, expressing the value attributed to each contribution, in associations of all kinds; — 5. The names of the members who are to assume the direction or administration of the association and the use of the firm-name, in the case of unlimited or simple limited partnerships; or the manner in which the association is to be administered and directed, specifying the powers which the directors and administrators are to enjoy, in the case of all other kinds of associations; — 6. The amount of the reserve fund in associations by shares, co-operative associations being excepted from this obligation; — 7. The manner and form of effecting the division of the profits and losses affecting the members of the association; — 8. The share of the profits reserved by the founders of limited companies and limited partnerships with shares, and the way in which they are to receive them; — 9. The events in which the association is to be dissolved in advance; — 10. The bases for effecting the liquidation of the association, and the manner of proceeding to the election of the liquidators, when they have not been nominated in advance.

96. Omission of any of the requirements prescribed by the preceding article causes the contract of association to be void, and a declaration of this fact shall be made on the application of any of the members.

97. The absence of the notarial instrument, or of the requisites which it has to contain in order to be valid, cannot be pleaded as a defence as against third persons who have contracted with the association.

98. Temporary or participating associations, and the modifications which may be introduced therein, are not subject to any external formality in their constitution. Consequently, their existence may be proved by all the means of evidence enacted by the common law.

99. Commercial associations are not subject to inscription on the Public Commercial Register.

Capítulo III. De la sociedad en nombre colectivo.

100. La sociedad en nombre colectivo es la que existe bajo una razón social, y en la cual todos los asociados están ilimitada y solidariamente obligados por las operaciones celebradas por la sociedad bajo dicha razón social.

La cláusula del contrato de sociedad que suprima la responsabilidad ilimitada y solidaria, no producirá efecto alguno con respecto á tercero.

101. Sólo los nombres de los asociados pueden formar parte de la razón social. Cuando no queden comprendidos en ella los nombres de todos los socios, se agregarán las palabras «y compañía», ú otras equivalentes para expresar ésta.

102. Cuando la razón social de una compañía sea la que hubiere servido á otra cuyos derechos y obligaciones han sido trasferidos á la nueva, se agregará á la razón social la palabra «sucesores».

103. Los que contraviniendo lo dispuesto en el art. 101 incluyan su nombre en la razón social de una compañía colectiva, quedarán sujetos á la responsabilidad solidaria de los socios, sin perjuicio de la penal, si á ella hubiere lugar.

104. Sólo pueden hacer uso de la razón social, el socio ó socios expresamente autorizados para ello en la escritura de sociedad.

105. El socio ó socios que hagan uso de la razón social sin estar autorizados por la escritura, no obligarán con sus actos y contratos á la compañía, aunque los ejecuten á nombre de ésta y bajo su firma.

La responsabilidad civil y penal de tales actos recaerá sobre sus autores.

106. Los socios no pueden ceder sus derechos sin previo consentimiento de los miembros de la compañía; y sin él, tampoco pueden admitirse otros nuevos, salvo pacto en contrario en uno ú otro caso. Los socios industriales no pueden, en ningún caso, ceder sus derechos.

107. Los socios tendrán siempre el derecho del tanteo en las cesiones ó ventas que algún miembro de la compañía pretenda hacer del todo ó parte de su representación en la sociedad, teniendo quince días para ejercitar el derecho del tanteo, contados desde el aviso que les pase el que enajene. Si fuesen varios los que quieran usar de este derecho, les competirá en la proporción que representen.

108. Los socios de las compañías colectivas tienen dos obligaciones para con la sociedad: 1.º La de poner en la masa común, en los términos convenidos, la porción de capital á que se hubieren comprometido en el contrato social; — 2.º La de evicción y saneamiento de las cosas que ponen en la masa común del capital social, como parte de su representación en la sociedad.

109. En todo contrato de sociedad en nombre colectivo, cada socio contrae una obligación de dar, ó una obligación de hacer, ó ambas, á la vez, según las condiciones del contrato social.

110. Los asientos en los libros de la compañía serán una prueba bastante para justificar que un socio ha puesto en ella lo que le correspondía; pero los socios administradores, por lo que á ellos toca, deberán, además, acreditar este hecho por medio de otra prueba suficiente.

111. En el caso de que un socio retarde la entrega total ó parcial de su parte, y de que la compañía de que es miembro no opte por la rescisión del contrato, sino por el pago, éste se hará abonándose los intereses respectivos durante la mora, á más de que se decida por quien corresponda, si por causa de los daños y perjuicios que haya podido resentir la sociedad, tiene que satisfacerse alguna otra prestación.

112. El socio industrial, ni por cuenta propia, ni por ajena, podrá ocuparse en negociaciones de especie alguna, salvo si la compañía se lo permitiere expresamente, y en caso de verificarlo quedará al arbitrio de los socios capitalistas excluirlo de la compañía, privándole de los beneficios que le correspondan en ella, ó aprovecharse de los que hubiere obtenido contraviniendo esta disposición.

113. La administración de la sociedad puede confiarse en la escritura publica á uno ó más socios. Habiendo socio ó socios especialmente encargados de la administración, los demás no podrán contrariar ni entorpecer las gestiones de aquellos, ni impedir sus efectos. Si la administración no se hubiere limitado por un acto especial á alguno de los socios, todos tendrán la facultad de concurrir á la

Chapter III. Unlimited partnerships.

100. An unlimited partnership is one that exists under a firm-name, and in which all the partners are jointly and severally bound without limitation by all the operations effected by the partnership under the said firm-name.

A term in the contract of partnership abolishing the unlimited joint and several liability shall be inoperative as regards third persons.

101. Only names of partners may form part of the firm-name. When the names of all the partners are not included therein, the words "and company" shall be added, or some other equivalent words for expressing the fact.

102. When the firm-name of a partnership is one which has served another partnership whose rights and obligations have been transferred to the new partnership, the word "successors" shall be added to the firm-name.

103. Persons who, in contravention of the provisions of article 101, include their name in the firm-name of an unlimited partnership, shall be subject to the joint and several liability of the partners, without prejudice to the criminal liability, if any.

104. The partner or partners who are expressly authorised thereto in the instrument of partnership, may alone make use of the firm-name.

105. The member or members who make use of the firm-name without being authorised by the instrument shall not bind the partnership by their acts and contracts, although they execute them in its name and under its signature.

The civil and criminal liability for such acts shall fall on their authors.

106. Partners cannot assign their rights without the previous consent of the members of the partnership; and new partners cannot be admitted without such consent, saving an agreement to the contrary in either case. Industrial partners cannot in any case assign their rights.

107. The partners shall always have the right of pre-emption in assignments or sales which any member of the partnership claims to effect of the whole or part of his representation in the partnership, and they shall have fifteen days for exercising the right of pre-emption, reckoned from the notice given them by the person alienating. If there are several who wish to avail themselves of this right, they shall be competent to do so in the proportion represented by them.

108. The members of unlimited partnerships have two obligations to the partnership: 1. To place in the common estate in the times agreed, the portion of the capital which they have undertaken by the contract of partnership; — 2. To guarantee the title or make compensation of or for the things which they place in the common estate of the partnership capital, as part of their representation in the partnership.

109. In every contract of unlimited partnership, each partner contracts an obligation to give, or an obligation to do, or both at once, according to the terms of the contract of partnership.

110. The entries in the books of the partnership shall be sufficient evidence to prove that a partner has contributed his share thereto; but the managing partners as regards their shares, must also prove this fact by means of other sufficient evidence.

111. In the event of a partner delaying to deliver the whole or part of his share, and of the partnership whereof he is a member not electing to rescind the contract, but rather for payment, the latter shall be made, and corresponding interest shall be paid during the delay, in addition to any decision by the proper authority whether he has to make any other payment on account of the damage which the partnership may have suffered.

112. Neither on his own behalf nor on another's may an industrial partner engage in business of any kind, unless the partnership expressly permits it, and in the event of his so doing it shall be at the election of the capitalist partners to expel him from the partnership, and deprive him of the profits which belong to him therein, or appropriate those which he has obtained in breach of this provision.

113. The management of the partnership may be entrusted by the notarial instrument to one or more of the partners. When there is a partner or partners specially entrusted with the administration, the others shall have no power to oppose or obstruct their operations, or to prevent their effects. If the management has not been confined by a special appointment to one of the partners, all shall have the

dirección y manejo de los negocios comunes, y los socios presentes se pondrán de acuerdo para todo contrato ú obligación que interese á la sociedad.

114. Las obligaciones que se contraigan por la mayoría de los socios encargados de la administración, sin conocimiento de la minoría, ó contra su voluntad expresa, serán válidas; pero los que las hayan contraído serán personalmente responsables á la sociedad de los perjuicios que por ellas se le causen.

115. El nombramiento de los socios administradores hecho en la escritura de sociedad, no podrá revocarse sin el consentimiento de todos y cada uno de los socios, á no ser judicialmente por dolo, culpa ó inhabilidad; y á su vez estos administradores están obligados á cumplir hasta el fin de la sociedad con su encargo, respondiendo á ella de los daños y perjuicios que pueda motivar su negligencia en la gestión de los negocios que les sean encomendados.

116. Siempre que la mayoría de los socios lo acuerde, puede nombrarse un interventor al socio ó socios que administren. Lo mismo podrá hacerse en caso de que judicialmente se promueva la separación del administrador ó administradores.

117. Los socios administradores ejercerán todas las facultades que fueren necesarias al giro y desarrollo de los negocios que forman el objeto de la compañía; pero en ningún caso podrán vender ó hipotecar los bienes inmuebles de la sociedad, á no ser que les hubiere sido expresamente concedida esta facultad.

118. El socio ó socios administradores que infringieren las facultades que les hubieren sido concedidas; que hicieren uso de la firma social para negocios propios, ó que comerciaran por su cuenta particular, pagarán los daños y perjuicios que ocasionaren, además de la responsabilidad penal en que puedan incurrir.

119. El socio ó socios administradores están obligados á rendir cuentas siempre que lo pida la mayoría de los socios, aun cuando no sea en las épocas fijadas en el contrato de compañía.

120. No es delegable el cargo de administrador de la sociedad sino cuando haya autorización expresa para ello; pero el administrador puede, bajo su responsabilidad, dar poderes para la gestión de algunos negocios relativos á la sociedad.

121. Todas las cuestiones de la sociedad, sean ó no de administración, se resolverán por mayoría de votos, sin contrariar los derechos adquiridos por los socios en virtud de la escritura; salvo que en ésta se haya pactado la manera de decidir las, ó que la ley prevenga otra cosa. La mayoría se computará por cantidades, y cuando una sola persona represente el mayor interés, se necesitará además el voto de otra.

122. La escritura social sólo podrá modificarse con la aprobación de todos los socios.

123. Todo socio, sea ó no administrador, tiene derecho de examinar el estado de la administración y contabilidad que se lleve, y de hacer las reclamaciones que estime convenientes al interés común.

124. Las sentencias ejecutoriadas contra la sociedad establecen la autoridad de la cosa juzgada contra los socios.

125. Al terminar la sociedad, se hará balance general para fijar las pérdidas ó ganancias que hubiere habido, computándose las cantidades percibidas por los socios como simples adelantos, con excepción de las que se hubiesen dado á los socios industriales por vía de alimentos.

126. En el reparto de las ganancias ó pérdidas se observarán las reglas siguientes: 1.º Si se ha hecho pacto expreso sobre el modo de repartir las ganancias y las pérdidas, se observará estrictamente; — 2.º Cuando sólo se haya fijado la parte que cada socio debe tener en las ganancias, se entenderá que la misma debe reportar en las pérdidas, y viceversa; — 3.º Si no se hubiere pactado el modo de repartir las ganancias y pérdidas, la distribución se hará entre los socios capitalistas, proporcionalmente á sus capitales; — 4.º A falta de pacto para distribuir las ganancias, corresponde al socio industrial la misma porción de ellas que al menor de los socios capitalistas. Si fueren varios los socios industriales, se dividirá entre ellos, por igual, la mitad de las ganancias, y en ningún caso sufrirán las pérdidas, salvo pacto en contrario.

127. El socio que no reclame la división social en el término de sesenta días contados desde que se le hiciere saber, ó desde que cesare el impedimento legal que probare haber tenido para reclamarla dentro de dicho término, se entenderá que la aprueba.

power of joining in the direction and management of the common business, and the partners who are present shall come to an agreement about all contracts and obligations which concern the partnership.

114. Obligations which are contracted by the majority of the partners who are entrusted with the management, without the consent of the minority, or against their express will, shall be valid; but those who have contracted them shall be personally liable to the partnership for the detriment caused thereby.

115. The appointment of managing partners made by the instrument of partnership cannot be revoked without the consent of all and each of the partners, unless it is revoked by the court for deceit, *culpa* or disqualification; and on the other hand, these managers are bound to fulfil their commission up to the end of the partnership, and shall be liable thereto for the damage which may arise from their negligence in managing the business entrusted to them.

116. Whenever the majority of the partners so resolve, a supervisor may be appointed over the managing partner or partners. The same can be done when legal proceedings are taken for the removal of the manager or managers.

117. The managing partners shall exercise all the powers which are necessary for the course and development of the business which forms the object of the partnership; but in no event shall they have power to sell or mortgage the immovable property of the partnership, unless this faculty has been expressly granted them.

118. The managing partner or partners who infringe the faculties which have been granted them, who make use of the firm-name for their own business, or who trade on their private account, shall pay the damage occasioned by them, in addition to any criminal liability they may incur.

119. The managing partner or partners are bound to render accounts whenever the majority of the partners so request, although it is not at the times fixed by the contract of association.

120. The office of manager of a partnership can only be delegated when there is express authorisation therefor; but the manager may on his own responsibility give powers for managing certain matters which relate to the partnership.

121. All partnership questions, whether referring to management or not, shall be decided by a majority of votes, without infringing the rights acquired by the partners under the instrument; unless the manner of deciding them has been agreed therein, or the law otherwise provides. The majority shall be reckoned by amount, and when a single person represents the greater interest, the vote of one more shall also be necessary.

122. The partnership instrument can only be altered with the approbation of all the partners.

123. Every partner, whether manager or not, is entitled to examine the state of the management and the book-keeping, and to make such criticisms as he thinks conducive to the common interest.

124. Final judgments against the partnership are conclusive as *res judicatae* against the partners.

125. At the termination of the partnership, a general balance sheet shall be made to fix the losses or profits which it has made, the sums received by the partners being reckoned as simple advances, with the exception of those which have been given to industrial partners by way of maintenance.

126. The following rules shall be observed in the division of profits or losses: 1. When an express agreement has been made about the method of dividing the profits and losses, this shall be strictly observed; — 2. When the share which each partner is to have in the profits has alone been fixed, it shall be understood that the same share must apply to the losses, and *vice versa*; — 3. When there has been no agreement as to the method of dividing the profits and losses, the apportionment shall be made among the capitalist partners in proportion to their capitals; — 4. In the absence of an agreement for the distribution of the profits, the industrial partner shall have the same share thereof as the least of the capitalist partners. If there are several industrial partners, half of the profits shall be equally divided between them, and in no case shall they be liable for the losses, saving an agreement to the contrary.

127. A partner who makes no objection to the appropriation in the term of sixty days, reckoned from the time when he was informed thereof, or from the cessation of any legal impediment which he may prove to have had for objecting within the said term, shall be deemed to have approved it.

128. Se tendrán por nulas en los contratos de sociedad todas las condiciones á cuya virtud uno ó más socios queden excluidos de la participación de las ganancias.

129. Será nula toda estipulación á cuya virtud los herederos del socio que muera queden privados del derecho de exigir cuentas y pago de capital y utilidades á los socios que sobrevivan.

130. Ni el capital social ni las utilidades pueden repartirse sino después de la disolución de la compañía y previa la liquidación respectiva, salvo pacto en contrario.

131. El contrato de sociedad en nombre colectivo puede rescindirse respecto de un socio: 1.º Porque un socio use de ha firma ó capital social para negocios propios; — 2.º Por ejercitar actos de administración, el socio que no tenga facultad de hacerlo; — 3.º Por comisión de fraude ó dolo contra la compañía; — 4.º Por no entregar en todo ó en parte el capital estipulado; — 5.º Por hacer operaciones que le estén prohibidas por disposición legal ó estipulación en el contrato social; — 6.º Por no prestar los servicios personales que deba á la sociedad, sin comprobar justa causa que se lo impida, por tiempo limitado, y cuya duración no sea tal que perjudique los intereses de la sociedad.

132. El socio excluido de la compañía, en cualquiera de los casos del artículo anterior, es responsable de la parte de pérdidas que le corresponda, y los otros socios pueden retener la parte de capital y utilidades de aquel hasta concluir las operaciones pendientes al tiempo de la rescisión, debiéndose hacer hasta entonces la liquidación de la sociedad.

133. Las sociedades en nombre colectivo, además de las causas previstas en el contrato, se disuelven: 1.º Por mutuo consentimiento; — 2.º Por haberse cumplido el término prefijado en el contrato de sociedad; por haberse acabado la empresa que fué objeto de su formación, ó por haber caducado el privilegio ó patente de invención en los casos en que la sociedad se hubiese organizado para llevar á cabo su explotación; — 3.º Por la pérdida de las dos terceras partes del capital de la sociedad, ó por la de una tercera parte, si algún socio la pidiere; — 4.º Por la muerte ó incapacidad del socio industrial, siempre que su industria haya dado nacimiento á la sociedad, ó por la de cualquiera otro de los socios; pero en este caso la disolución sólo se llevará á cabo si la escritura no contiene pacto expreso de que continúe con los herederos del socio difunto ó que subsista entre los socios supervivientes; — 5.º Por la demencia ó incapacidad que produzca la inhabilitación de un socio gerente para administrar sus bienes, si algún socio lo pidiere; — 6.º Por la revocación del nombramiento de socios administradores, en los casos en que proceda, si alguno de los socios pidiere la disolución; — 7.º Por quiebra, legalmente declarada, de la sociedad.

134. Después de cumplido el término fijado en la escritura de sociedad, no se entenderá ésta prorrogada por la voluntad presunta de los socios.

135. El socio que haga uso de los derechos que le conceden las fracciones III, V y VI del art. 133, no podrá impedir que se concluyan los negocios pendientes, y hasta que esto suceda, tendrá lugar la división de los bienes.

136. La disolución de la sociedad que proceda de cualquiera otra causa que no sea la espiración del término, no surtirá sus efectos á perjuicio de tercero, hasta que se publique con arreglo á este Código.

137. En el caso de que á la muerte de un socio, la sociedad hubiere de continuar con los supervivientes, se procederá á la liquidación de la parte que corresponda al socio difunto para entregarla á su sucesión.

138. Al disolverse las sociedades en nombre colectivo, se pondrán inmediatamente en liquidación, la cual se practicará en el término de seis meses, salvo pacto en contrario. Cuando la sociedad se ponga en liquidación, debe agregar á su razón social las palabras «en liquidación».

139. Los liquidadores pueden nombrarse en la escritura social, ó en el momento de llevar á cabo la disolución de la sociedad.

El cargo de liquidador es personal, salvo pacto en contrario.

140. Cuando el liquidador ó liquidadores hayan sido nombrados en la escritura, no podrán ser removidos sino por causa superveniente calificada de bastante por la unanimidad de los socios, ó por la autoridad judicial, si hubiere discordia entre ellos; y en el caso de que llegaren á faltar por muerte, incapacidad ó cualquier otro motivo, se procederá á reemplazarlos por medio del voto unánime de los socios.

128. All terms in contracts of partnership by virtue whereof one or more of the partners are excluded from participating in the profits, shall be deemed to be void.

129. All stipulations by virtue whereof the heirs of a deceased partner are deprived of the right of demanding accounts and payment of the capital and profits by the surviving partners, shall be void.

130. The partnership capital and the profits can only be distributed after the dissolution of the partnership and the previous settlement, saving an agreement to the contrary.

131. A contract of partnership with unlimited liability can be rescinded as regards a partner: 1. Because a partner is using the partnership name or capital for his own business; — 2. Because a partner performs acts of administration without power so to do; — 3. Because of the commission of fraud or deceit against the partnership; — 4. For non-delivery of the whole or part of the stipulated capital; — 5. For effecting transactions which are forbidden him by provision of the law or by agreement in the contract of partnership; — 6. For not rendering the personal services which he owes the partnership, without proving a just cause preventing him for a limited time, the duration whereof is not such as to prejudice the interests of the partnership.

132. The partner who is expelled from the partnership in one of the cases under the preceding article, is liable for the share of the losses affecting him, and the other partners may retain his share in the capital and profits until the conclusion of the operations which are pending at the time of the rescission, the liquidation of the partnership having to be effected as at that date.

133. Besides the causes provided for by the contract, unlimited partnerships are dissolved: 1. By mutual consent; — 2. By the term fixed by the contract of partnership having expired; by the undertaking which was the object of its formation having been accomplished, or by the privilege or patent of invention having lapsed in those cases in which the partnership was organised for effecting its exploitation; — 3. By the loss of two third parts of the capital of the partnership, or by the loss of a third part, if a partner so requests; — 4. By the death or legal incapacity of the industrial partner, provided that his industry has given birth to the partnership, or by the death of any other of the partners; but in the latter case, dissolution shall only be carried out if the instrument does not contain an express agreement that it should be continued with the heirs of the deceased partner or that it should subsist between the surviving partners; — 5. By the lunacy or legal incapacity producing inability on the part of a managing partner to administer his own property, if any partner so requests; — 6. By the revocation of the appointment of the managing partners, in cases where this may be done, if any one of the partners requests the dissolution; — 7. By the lawfully declared bankruptcy of the partnership.

134. The term fixed by the instrument of partnership shall not be deemed to have been extended after its expiration by the presumed will of the partners.

135. A partner who avails himself of the rights granted him by sections III, V and VI of article 133, may not hinder the conclusion of the pending business, and as soon as this happens, the distribution of the assets shall take place.

136. A dissolution of a partnership which takes place from any cause other than the expiration of the term, shall not take effect to the prejudice of third persons, until it is published in accordance with this Code.

137. In the case of the partnership having to continue with the survivors on the death of a partner, the share belonging to the deceased partner shall forthwith be liquidated so as to deliver it to his estate.

138. On the dissolution of unlimited partnerships, they shall immediately be put into liquidation, which shall be effected within the term of six months, saving an agreement to the contrary. When the partnership is put into liquidation, the words "in liquidation" must be added to its firm-name.

139. The liquidators may be appointed by the instrument of partnership, or at the time of the dissolution of the partnership being carried out.

The office of liquidator is personal, saving an agreement to the contrary.

140. When the liquidator or liquidators have been appointed by the instrument of partnership, they can only be removed for a subsequent cause which is characterised as sufficient by the partners unanimously, or by judicial authority, if there is a disagreement between them; and when they happen to fail through death, legal incapacity or some other reason, they shall forthwith be replaced by the unanimous vote of the partners.

141. En el momento en que se nombren los liquidadores, si esto no se hizo en la escritura, ó tan luego como entren á ejercer sus funciones, cesan las atribuciones de los administradores, y serán nulas todas las obligaciones que éstos contraigan.

142. Además de las instrucciones expresas, dadas á los liquidadores en la escritura, serán sus obligaciones: 1.º Formar el inventario de todos los valores, bienes muebles ó inmuebles de la sociedad; — 2.º Exigir del administrador y de todos los que hayan tomado parte en la gestión de los negocios de la sociedad, la cuenta que están en obligación de rendir; y en el caso de que el mismo socio administrador resulte investido con el carácter de liquidador, formará, no obstante, la cuenta respectiva de su administración, la cual agregará á los demás documentos sociales; — 3.º Presentar mensualmente los estados que manifiesten la situación que guarde la liquidación, autorizados debidamente con su firma: estados que podrán verificar los socios, comparándolos con los libros y papeles de la sociedad; — 4.º Llevar los libros prescritos por las leyes; — 5.º Cobrar lo que se deba á la sociedad y pagar lo que ella deba; — 6.º Liquidar á cada socio su cuenta particular; — 7.º Repartir entre los socios, si así les conviniere, conforme al artículo 145, las existencias que tenga la sociedad en valores, créditos, derechos, acciones, bienes muebles é inmuebles, ó proceder á su enajenación, distribuyendo su importe entre los socios; — 8.º No transigir ni contraer compromisos sobre los intereses sociales, traspasando los límites de la escritura, á no ser que se les hubiere dado expresamente esta facultad.

143. Los liquidadores son responsables á los socios de cualquier perjuicio que resulte al haber común por fraude ó negligencia de su parte en el desempeño de su encargo.

144. Ningún socio podrá exigir del liquidador la entrega total del haber que le corresponda; pero si la parcial que sea compatible con los intereses de los acreedores de la sociedad, mientras no estén extinguidos sus créditos pasivos, ó se haya depositado su importe si se presentare inconveniente para hacer el pago. La oportunidad, no obstante, de hacer los repartos parciales, queda sujeta á la calificación de los liquidadores ó de la junta de los socios, que cualquiera tendrá el derecho de convocar con ese objeto.

145. Pagados todos los créditos pasivos de la sociedad, procederán el liquidador ó liquidadores á la división de lo que quede libre entre los socios, conforme á lo estipulado en el contrato de sociedad. Si no hubiere estipulaciones expresas, se observarán las reglas siguientes: 1.º Si los bienes en que consiste el haber social son de fácil división, se repartirán con igualdad ó en la proporción respectiva, según que sea la misma ó diversa en cantidad la acción que corresponda á los socios en la masa común; — 2.º Si los bienes fuesen de diversa naturaleza, se fraccionarán en partes iguales ó en las proporcionales respectivas, procurando que cada lote contenga valores equivalentes; y si esto no se pudiere alcanzar, las diferencias que hubiere se compensarán por medio de obligaciones de pago, que se impondrán al que toque un lote de mayor cantidad respecto de otro que la obtenga menor; — 3.º Una vez formados los lotes, y estando conformes los interesados, ó en caso de no estarlo, fenecido el plazo que para pedir modificación concede el artículo siguiente, se sortearán por el liquidador á presencia de los socios, levantándose en seguida el acta respectiva, suscrita por todos; — 4.º Si la liquidación social se hiciere á virtud de la muerte de uno de los socios, la división ó venta de los inmuebles se hará conforme á las disposiciones de este Código, aunque entre los herederos haya menores de edad.

146. Ya sea en los casos de reparto parcial, ya en los de liquidación, ó ya en los de división de los bienes en lotes, los socios gozarán de un plazo de ocho días, contados en los términos del art. 127, para exigir modificaciones si creyeren perjudicados sus derechos.

147. Los socios tendrán derecho, durante el período de la liquidación, de cerciorarse del estado que guarde, imponiéndose de los documentos en que se vaya haciendo constar la liquidación, en el mismo lugar en que se practique.

148. En las liquidaciones de las sociedades en que hubiere menores interesados, serán representados por sus tutores y curadores.

141. At the time of the liquidators being appointed, if this has not been done by the instrument of partnership, or as soon as they enter on the exercise of their functions, the powers of the managers cease, and all obligations which they may contract shall be void.

142. The following shall be the liquidators' obligations, in addition to the express instructions given them in the instrument of partnership: 1. To draw up the inventory of all the valuables, and movable and immovable assets of the partnership; — 2. To demand from the manager and all those who have taken part in managing the business of the partnership, the accounts which they are bound to render; and when the same managing partner proves to be clothed with the character of liquidator, he shall, nevertheless, draw up the accounts of his management, which he shall annex to the other partnership documents; — 3. To present monthly statements showing the position of the liquidation, duly authenticated by their signatures. These statements may be investigated by the partners by comparing them with the books and documents of the partnership; — 4. To keep the books prescribed by the law; — 5. To collect what is due to the partnership and to pay what it owes; — 6. To settle their private accounts with each partner; — 7. To distribute among the partners under article 145, if it so suits them, the property held by the partnership in valuables, credits, rights, rights of action, movable and immovable assets, or to proceed to sell them and distribute their proceeds between the partners; — 8. Not to compromise the interests of the partnership or submit them to arbitration, in excess of the limitations of the instrument, unless they have been expressly given this power.

143. The liquidators are responsible to the partners for whatever damage may result to the common property through fraud or negligence on their part in the discharge of their office.

144. No partner can require the liquidator to deliver the whole of the property belonging to him; but he may require such partial delivery as is compatible with the interests of the creditors of the partnership, so long as its liabilities are not extinguished or the amount thereof has not been deposited, when there is some inconvenience in making the payment. However, the proper occasion for making partial distributions is subject to the judgment of the liquidators or of a meeting of the partners, which any of the latter shall be entitled to convene with this object.

145. When all the liabilities of the partnership have been paid, the liquidator or liquidators shall proceed to divide the free assets among the partners, according to the agreements in the contract of partnership. If there are no express agreements, the following rules shall be observed: 1. If the assets whereof the partnership property consists are easy of division, they shall be distributed equally or in the proper proportions, according as the share which belongs to the partners in the common estate is the same or diverse in quantity; — 2. If the assets are not of that nature, they shall be divided into equal parts or into the proper proportions, so that each lot may contain equivalent values; and if it is impossible to attain this result, any differences there may be shall be set off by obligations to pay, which shall be imposed on the one who has a lot of greater value as compared with another who obtains less; — 3. When once the lots have been made, and the persons interested are agreeable, or when they are not in agreement, then on the expiration of the period for asking for alterations as granted by the following article, lots shall be drawn by the liquidator in the presence of the partners, and a minute thereof shall be forthwith drawn up and signed by all; — 4. If the partnership liquidation takes place on account of the death of one of the partners, the division or sale of the immovable assets shall be effected under the provisions of this Code, although there may be minors among the heirs.

146. Both in cases of partial distribution, in those of liquidation, and in those of division of the assets by lots, the partners shall have the benefit of a period of eight days, reckoned in the terms of article 127, for requiring alterations, if they consider their rights prejudiced.

147. During the period of liquidation, the partners shall be entitled to inform themselves of its condition, by making themselves acquainted with the documents in which the liquidation is being recorded, in the same place where this is being done.

148. In liquidations of partnerships in which there are minors interested, they shall be represented by their guardians and curators.

149. Los libros y papeles de la sociedad se conservarán bajo la responsabilidad de los liquidadores hasta que se hayan terminado todas las operaciones de la liquidación, y por diez años más, por los socios que hayan sido administradores.

150. La acción que tienen los socios para reclamar de la compañía el pago de lo que se les debiere, la dirigirán contra los liquidadores, y éstos á su vez reclamarán á los socios el pago del exceso de las sumas que hubiesen percibido, dadas las que hubiere señalado la escritura social.

151. Cuando los acreedores de la compañía dirijan su acción contra el liquidador ó liquidadores, éstos sólo estarán obligados á cubrir sus créditos con los fondos de la sociedad, y si por no alcanzar éstos resultare algún saldo á su favor, la deducirán por este mismo saldo contra el socio ó socios que tengan á bien.

152. Los acreedores particulares de un socio no tendrán, respecto á la sociedad, otro derecho que el de embargar lo que conste corresponder al socio deudor por utilidades ó capital, y para percibirlos en la misma forma y plazos en que éste debiera recibirlos de la sociedad.

Si el acreedor particular del socio lo fuere por crédito anterior á la constitución de la sociedad, tendrá derecho á embargar y á exigir de ésta la liquidación y pago inmediato de lo que por capital é intereses corresponda al socio deudor.

Los acreedores personales de un socio podrán, no obstante, en caso de muerte de su deudor, pedir la liquidación de la sociedad, siempre que en el contrato de compañía no se haya estipulado que los herederos continúen en ella.

153. La responsabilidad solidaria de los socios prescribe á los cinco años de haberse publicado la liquidación de la sociedad.

Capítulo IV. De la sociedad en comandita simple.

154. La sociedad en comandita simple es aquella que celebran uno ó varios socios comanditados, ilimitada y solidariamente responsables de las obligaciones sociales, con uno ó varios socios comanditarios que no son responsables de las deudas y pérdidas de la sociedad, sino hasta la concurrencia del capital que se comprometan á introducir á ella.

155. La razón social comprenderá necesariamente el nombre ó razón de comercio de uno ó varios socios comanditados.

El nombre de los socios comanditarios no puede formar parte de la razón social. Cuando los nombres de todos los socios comanditados no sean comprendidos en la razón social, ésta terminará por las palabras «y compañía», ú otras equivalentes para expresar ésta.

Después de la razón social se agregarán siempre las palabras «sociedad en comandita».

156. El socio ó socios comanditarios no pueden ejercer acto alguno de administración, ni aun con el carácter de apoderados de los administradores; pero los avisos, autorizaciones y vigilancia ejercidos ó dados por los comanditarios, en los términos del contrato de sociedad, no se reputarán actos de administración.

157. El socio comanditario quedará obligado solidariamente para con los terceros por todas las operaciones de la sociedad en que haya tomado parte en contravención con lo dispuesto en el artículo anterior. También será responsable solidariamente para con los terceros, aun en las operaciones en que no haya tomado parte, si habitualmente ha administrado los negocios de la sociedad, ó ha permitido que se incluya su nombre en la razón social.

158. Si para los casos de muerte ó incapacidad del socio administrador no se hubiere determinado en la escritura social la manera de sustituirlo, y la sociedad hubiere de continuar, podrá interinamente un socio comanditario, á falta de socios comanditados, desempeñar los actos urgentes ó de mera administración durante el término de un mes, contado desde el día en que la muerte ó incapacidad hubieren tenido lugar.

En estos casos el socio comanditario no es responsable más que de la ejecución de su mandato.

159. Los socios comanditarios no pueden imponerse del estado general de los negocios, sino en las épocas fijadas por el contrato social. Sin embargo, puede la

149. The books and documents of the partnership shall be preserved under the responsibility of the liquidators until all the operations of the liquidation have terminated, and for ten years more, by the partners who have been managers.

150. The rights of action possessed by partners for claiming from the partnership the payment of what is owing to them, shall be enforced by them against the liquidators, and these in their turn shall claim from the partners payment of sums in excess which they may have received, on the basis of those named in the partnership instrument.

151. When the creditors of a partnership bring their action against the liquidator or liquidators, these shall only be bound to meet their credits with the funds of the partnership, and if there is a resulting balance in favour of the former through insufficiency of these funds, they shall bring their action for this said balance against any partner or partners they may choose.

152. The separate creditors of a partner shall only be entitled as against the partnership to arrest what appears to belong to the debtor-partner for profits and capital, and to receive them in the same way and times as he ought to receive them from the partnership.

If the separate creditor of a partner is such in respect of a credit anterior to the constitution of the partnership, he shall be entitled to arrest the partnership and to demand therefrom the immediate liquidation and the payment of what belongs to the debtor-partner as capital and interest.

Nevertheless, in the event of the death of their debtor, the separate creditors of a partner may apply for the liquidation of the partnership, provided that it was not agreed by the contract of partnership that his heirs should continue therein.

153. The joint and several liability of the partners is barred or prescribed in five years from the publication of the liquidation of the partnership.

Chapter IV. Simple limited partnerships.

154. A simple limited partnership is one which is formed of one or more general partners who are jointly and severally liable without limitation for the partnership obligations, together with one or more limited partners who are only liable for the debts and losses of the partnership, up to the level of the capital which they undertake to contribute thereto.

155. The firm-name shall of necessity comprise the name or trade-name of one or more of the general partners.

The names of the limited partners cannot form part of the firm-name. When the names of all the general partners are not comprised in the firm-name, this shall terminate with the words "and company", or some other equivalent words for expressing this fact.

After the firm-name the words "limited partnership" shall always be added.

156. The limited partner or partners may not perform any act of management, not even in the character of attorneys for the managers; but notices, authorisations and oversight given or exercised by limited partners in the terms of the contract of partnership, shall not be deemed to be acts of management.

157. A limited partner shall be bound jointly and severally as regards third persons for all the operations of the partnership in which he has taken part in violation of the provisions of the preceding article. He shall also be jointly and severally liable to third persons, even in operations wherein he has taken no part, if he has habitually managed the business of the partnership, or has allowed his name to be included in the firm-name.

158. If the manner of replacing the managing partner has not been determined by the partnership instrument in the event of his death or legal incapacity, and the partnership has to continue, a limited partner, in default of general partners, may in the interval discharge acts which are urgent or of mere management, during the term of one month, reckoned from the day whereon the death or incapacity has taken place.

In these cases, the limited partner is only responsible for the execution of his mandate.

159. Limited partners can only acquaint themselves with the general state of the business at the times fixed by the contract of partnership. Nevertheless, at the

autoridad, á pedimento de un socio comanditario, ordenar en todo tiempo la exhibición de los libros y papeles de la sociedad.

160. Ninguna repartición podrá hacerse á los comanditarios, bajo cualquiera denominación que sea, sino sobre las utilidades líquidas comprobadas en la forma determinada por la escritura social.

Los administradores son personal y solidariamente responsables de toda distribución hecha sin inventario previo de las ganancias, en mayor suma que la de éstas, ó bajo inventario hecho con dolo ó culpa grave.

161. Ni los socios comanditarios ni los socios responsables, podrán ser obligados á devolver las cantidades que conforme á las estipulaciones del contrato social, hayan percibido de las utilidades obtenidas en los períodos fijados en el mismo contrato. Los socios responsables serán los únicos obligados por los créditos pasivos de la compañía, tanto durante el giro de ésta como al tiempo de la disolución.

162. Todas las disposiciones sobre las compañías en nombre colectivo son aplicables á la sociedad en comandita simple, excepto en lo que aquí se establece concerniente á los socios comanditarios.

Capítulo V. De la sociedad anónima.

163. La sociedad anónima carece de razón social, y se designa por la denominación particular del objeto de su empresa. En dicha sociedad los socios no son responsables sino por el importe de su acción.

164. Si algún socio hiciere constar su nombre en la denominación de la sociedad, se hará personal y solidariamente responsable de las obligaciones sociales.

La denominación debe ser diferente de la de cualquiera otra sociedad.

165. Después de la denominación de la sociedad se agregarán las palabras «Sociedad anónima», cada vez que sea necesario hacer uso de aquella denominación.

166. La sociedad anónima puede constituirse de dos maneras: por suscripción pública ó por medio de la comparecencia de dos ó más personas que suscriban la escritura social, que contenga todos los requisitos necesarios para su validez.

167. Cuando la sociedad haya de constituirse por suscripción pública, será necesario: 1.º La publicación del programa; — 2.º La suscripción del capital; — 3.º La celebración de la Asamblea general que apruebe y ratifique la constitución de la sociedad; — 4.º La protocolización del acta de la Asamblea general constitutiva y de los Estatutos.

168. El programa, redactado y suscrito por los fundadores, debe contener íntegros el proyecto de los Estatutos de la nueva sociedad, con todas las explicaciones que se juzgaren necesarias; la exhibición que se exija del capital social, y además la comprobación del valor que se atribuya á los títulos, efectos, bienes muebles é inmuebles con que uno ó más socios contribuyeren á la sociedad. Los Estatutos deberán contener todos los requisitos que exige el art. 95, y además la manera de convocar y llevar á cabo la primera Asamblea general.

169. La suscripción de las acciones debe recogerse en uno ó varios ejemplares del programa de los fundadores, y debe indicar el nombre y apellido, la razón social y el domicilio de quien suscribe las acciones, el número con todas sus letras de las acciones suscritas, la fecha de la suscripción, y expresar claramente la declaración de que el suscriptor conoce y acepta el proyecto de Estatutos, todo certificado por dos testigos.

170. Para proceder á la constitución de la sociedad: Deberá ser íntegramente suscrito el capital social y exhibido en dinero efectivo el diez por ciento del capital que consista en numerario.

Si todo ó parte del capital social consiste en aportaciones, en títulos, efectos, bienes muebles ó inmuebles, éstas serán íntegramente representadas por acciones liberadas.

Si en las acciones cuyo valor deba cubrirse en numerario no se exhibiere el diez por ciento de éste, dentro de los plazos fijados por los fundadores, se tendrán por no suscritas.

171. El pago del importe de la exhibición solicitada por los fundadores de la sociedad, que se haga por los suscritores de las acciones, se entregará por éstos

request of a limited partner, the judicial authority may at all times order the books and documents of the partnership to be produced for inspection.

160. No distribution may be made to the limited partners under any denomination whatever, except out of net profits proved as determined by the partnership instrument.

The managers are personally and jointly and severally liable for all distributions which are made without a previous inventory of the profits, of sums greater than the amount thereof, or under inventories made with deceit or gross negligence (*culpa gravis*).

161. Neither limited nor general partners can be compelled to return the sums which, in accordance with the stipulations in the contract of partnership, they have received from the profits obtained in the periods fixed by the said contract. The general partners shall be the only ones responsible for the liabilities of the partnership, both during the course thereof and at the time of dissolution.

162. All provisions concerning unlimited partnerships apply to simple limited partnerships, except so far as is herein enacted with respect to the limited partners.

Chapter V. Limited (joint stock) companies.

163. A limited company has no firm-name, but is designated by the particular denomination of the object of its undertaking. The members of such companies are only liable for the value of their shares.

164. If any member causes his name to appear in the name of the the company, he shall be personally and jointly and severally liable for the obligations of the company.

The name shall be different from that of all other companies.

165. The words "company limited" shall be added after the name of the company, whenever it is necessary to make use of that name.

166. Limited companies can be constituted in two ways: by public subscription or through the appearance of two or more persons signing the instrument of association, containing all requisites necessary for its validity.

167. When the company is to be constituted by public subscription, it shall be necessary: 1. That the prospectus should be published; — 2. That the capital should be subscribed; — 3. That a general meeting should be held to approve and ratify the constitution of the company; — 4. That the minutes of the constitutive general meeting and of the articles should be enrolled.

168. The prospectus, drafted and signed by the founders, must contain the whole of the draft of the articles of the new company, with all such explanations as are deemed necessary; the required payment of the capital of the company, and also proof of the value attributed to the securities, effects, movable and immovable property contributed by one or more members to the company. The articles must contain all the requisites demanded by article 95 and also the manner of summoning and holding the first general meeting.

169. The subscription of the shares must be obtained on one or more copies of the prospectus of the founders, and must state the name and surname, the firm-name and address of the subscriber of the shares, the number of the subscribed shares written in full, and the date of the subscription, and must clearly express a declaration that the subscriber is aware of and accepts the draft of the articles, and the whole must be certified by two witnesses.

170. In order to proceed to the constitution of the company, the capital must be subscribed in full and ten per cent. of the cash capital must be paid up in cash.

If the whole or part of the capital consists of contributions of securities, effects, movable or immovable property, these contributions shall be wholly represented by fully paid shares.

If the ten per cent. is not paid up on the shares whose value is to be satisfied in cash within the periods fixed by the founders, they shall be deemed not to have been subscribed.

171. Payment of the amount of the first call required by the founders of the company, to be made by the subscribers of the shares, shall be paid by them to the

en la institución de crédito, ó á falta de ésta, en la casa de comercio designada para este efecto en el programa de los fundadores.

Estas sumas depositadas se entregarán á los administradores nombrados en la primera Asamblea general, después de hecha la protocolización y registro de los documentos que se refieran á la sociedad, ó se devolverán á los suscritores en los casos en que no llegare á establecerse.

172. Suscrito el capital social, y hecho el depósito de que habla el artículo anterior, se convocará la reunión de la Asamblea general.

Esta se ocupará: 1.º De reconocer y aprobar la exhibición decretada por los fundadores, así como el valor atribuido á los títulos, efectos, bienes muebles é inmuebles con que uno ó más socios hubiesen contribuido á la sociedad, no teniendo derecho de votar los que los hubieren aportado; — 2.º De discutir y aprobar los Estatutos; — 3.º De deliberar acerca de la participación que los fundadores se hubiesen reservado en las utilidades; — 4.º De hacer el nombramiento de los administradores y comisarios que hayan de funcionar durante el plazo señalado por los Estatutos.

173. Del acta de la Asamblea general formará parte una lista que firmarán todos los accionistas que concurran, y en la cual se expresará el número de acciones y de votos que éstos representen.

174. Celebrada la Asamblea general y levantada el acta, se procederá á su protocolización y registro, haciéndose otro tanto con los Estatutos.

175. Cuando la sociedad anónima no haya de constituirse por suscripción pública, bastará que los socios que la organicen suscriban una escritura pública observando las prescripciones de los arts. 95 y 170. A la escritura se agregará la comprobación que se haya hecho del valor atribuido á los títulos, efectos, bienes muebles ó inmuebles con que alguno ó más socios hubieren contribuido á la sociedad. Los Estatutos se aprobarán por la primera Asamblea general, que será convocada en los términos que establezca dicha escritura.

176. Toda operación hecha por los fundadores de una sociedad anónima, con excepción de las necesarias para constituirla, será nula con respecto, á la misma, si no fuere aprobada por la Asamblea general.

177. La venta ó cesión de acciones hecha por los suscritores ó fundadores de la sociedad, antes de la constitución legal de ésta, será nula.

178. El capital de las sociedades anónimas se divide en acciones de igual valor, y éstas confieren á sus poseedores iguales derechos, á no ser que se haya estipulado lo contrario al constituirse la sociedad.

Las acciones pueden ser nominativas ó al portador.

179. Las acciones, ya sean nominativas ó al portador, deberán expresar: 1.º La denominación de la sociedad y el lugar de su domicilio; — 2.º La fecha de su constitución; — 3.º El importe del capital social, las exhibiciones que sobre dicho capital hubiere hecho el accionista, y el número total de acciones en que esté dividido; — 4.º La duración de la sociedad; — 5.º Los derechos concedidos á las acciones por la escritura ó por los Estatutos.

Las acciones deben ser firmadas por el número de administradores que determinen los Estatutos.

180. Las sociedades anónimas deben tener un registro para las acciones nominativas, el cual contendrá: 1.º La designación precisa de cada accionista y la indicación del número de sus acciones; — 2.º La indicación de las exhibiciones efectuadas; — 3.º Las cesiones que se verifiquen con sus fechas respectivas, ó la conversión de las acciones nominativas en acciones al portador, cuando esto fuere permitido por los Estatutos; — 4.º La mención de las acciones depositadas como garantía de la gestión de los administradores, director y comisarios.

181. La propiedad de las acciones nominativas se prueba por la inscripción en el registro de que habla el artículo anterior.

La cesión tiene lugar por medio de la declaración hecha en el registro, fechada y firmada por el cedente y el cesionario, ó por sus respectivos apoderados. La sociedad podrá dar certificados de estas inscripciones á quienes lo soliciten.

La cesión de las acciones al portador se verifica por la sola tradición del título.

182. Cada acción en las sociedades anónimas es indivisible, y en consecuencia, cuando haya varios copropietarios de una misma acción, nombrarán un represen-

credit institution, or failing this, to the commercial house named for this purpose in the founders' prospectus.

These deposited sums shall be delivered to the administrators appointed at the first general meeting, after the enrolment and registration of the documents relating to the company, or shall be returned to the subscribers when the company fails to be established.

172. When the capital has been subscribed and the deposit effected as mentioned in the preceding article, the general meeting shall be summoned.

The business of the meeting shall be: 1. To examine and approve the payment on the shares directed by the founders, and the value attributed to the securities, effects, and movable and immovable property which one or more of the members have contributed to the company, those who have made such contribution not being entitled to vote; — 2. To discuss and approve the articles; — 3. To deliberate on the participation in the profits reserved by the founders; — 4. To appoint the administrators and inspectors who are to act during the period named by the articles.

173. A list to be signed by all the shareholders present shall form part of the minutes of the general meeting, and the number of the shares and of the votes represented thereby shall be expressed therein.

174. When the general meeting has been held and the minutes drawn up, the latter shall be forthwith enrolled and registered, and the same shall be done with the articles.

175. When the limited company is not to be constituted by public subscription, it shall suffice that the members who organise it subscribe a notarial instrument and observe the provisions of articles 95 and 170. There shall be added to the instrument the proof given of the value attributed to the securities, effects, and movable and immovable property which one or more of the members have contributed to the company. The articles shall be approved by the first general meeting, which shall be summoned as laid down by the said instrument.

176. All operations effected by the founders of a limited company, with the exception of those which are necessary for constituting it, shall be void as regards the company, unless they are approved by the general meeting.

177. Sales or transfers of shares made by the subscribers or founders of the company before the legal constitution thereof shall be void.

178. The capital of limited companies is divided into shares of equal value, and these confer equal rights on their holders, unless it has been otherwise stipulated on the company being constituted.

The shares may be nominative or to bearer.

179. The shares, whether nominative or to bearer, must express: 1. The name of the company and the place of its address (or civil domicile); — 2. The date of its constitution; — 3. The amount of the capital, the payments on account of such capital which have been made by the shareholder, and the total number of shares into which the capital is divided; — 4. The duration of the company; — 5. The rights granted to the shares by the instrument or by the articles of association.

The shares must be signed by the number of administrators laid down by the articles.

180. Limited companies must keep a register of nominative shares, which shall contain: 1. The precise name of each shareholder and a statement of the number of his shares; — 2. A statement of the payments made; — 3. The transfers made and their respective dates, or the conversion of the nominative shares into bearer shares, when this is allowed by the articles; — 4. Mention of the shares deposited to guarantee the management of the administrators, manager and inspectors.

181. The ownership of nominative shares is proved by the inscription on the register mentioned in the preceding article.

A transfer takes place by means of a declaration made on the register, dated and signed by the assignor and the assignee, or by their respective attorneys. The company may give certificates of these inscriptions to those persons who apply therefor.

The transfer of bearer shares is effected by the mere delivery of the certificate.

182. Each share in limited companies is indivisible, and in consequence, when there are several co-owners of one and the same share, they shall appoint a common

tante común, y si no se pusieren de acuerdo en el nombramiento, lo hará la autoridad judicial.

183. Cuando los accionistas dejaren de pagar una ó más exhibiciones decretadas por la sociedad, ésta procederá á la venta de las acciones por cuenta y riesgo del accionista, salvo lo que prevengan los Estatutos, teniendo en todo caso la sociedad acción sobre los dividendos que les correspondieren, para hacer efectivo el pago de dichas exhibiciones.

184. Queda prohibido á las sociedades anónimas comprar sus propias acciones, salvo en los siguientes casos: 1.º Cuando se compren acciones liberadas con la autorización de la Asamblea general y con fondos que provengan de beneficios que no sean los destinados al fondo de reserva; — 2.º Cuando la compra se haga á virtud de una autorización prevista de antemano por los Estatutos; — 3.º Cuando se haga con el capital de la sociedad, guardando todas las formalidades exigidas para la reducción del capital social.

Los títulos comprados en el primer caso indicado, no podrán ser representados en las Asambleas generales, y no se computarán en la formación de las mayorías de que hablen los Estatutos.

Los títulos de acciones comprados en los dos últimos casos, serán anulados.

185. Las compras hechas en contravención al artículo anterior, no serán nulas, á no ser que el vendedor haya procedido de mala fe; pero los administradores y el director que las hayan autorizado, serán personalmente responsables de los daños y perjuicios originados á la sociedad, sin que esto impida el ejercicio de la acción penal que contra ellos proceda.

186. En ningún caso podrán las sociedades anónimas hacer préstamos ó anticipos sobre sus propias acciones.

187. La administración de las sociedades anónimas es temporal y revocable. El socio ó socios que la desempeñen serán considerados como mandatarios.

188. La administración de las sociedades anónimas será confiada á un Consejo de Administración y á uno ó más directores.

Las sociedades anónimas podrán nombrar Consejos consultivos fuera de su domicilio, los que tendrán las facultades de ejecución y administración que los Estatutos les confieran.

189. A falta de disposición contraria de los Estatutos, el Consejo de Administración tiene las más amplias facultades para llevar á cabo todas las operaciones que hagan necesarias la naturaleza y objeto de la sociedad.

190. Los miembros del Consejo de Administración serán nombrados por la Asamblea general de accionistas; sin embargo, en la primera vez pueden ser nombrados en la escritura pública de sociedad; pero siempre podrán ser reelegibles, salvo pacto en contrario.

191. Las vacantes del Consejo de Administración serán reemplazadas de la manera que lo establezcan los Estatutos de la sociedad.

192. El cargo de miembro del Consejo de Administración de una sociedad anónima, es personal, y nunca podrá desempeñarse por apoderado.

193. Cada uno de los miembros del Consejo de Administración debe depositar en poder de la sociedad, por toda la época de su encargo, cierto número de acciones, como garantía de su gestión. Los Estatutos de la sociedad designarán en cada caso el número de estas acciones.

194. Los administradores de la sociedad no contraen ninguna obligación personal en las operaciones en que intervengan á nombre de la misma.

195. Los administradores son responsables para con la sociedad, conforme al derecho común, en la ejecución del mandato que han recibido y de las faltas cometidas en su gestión.

La responsabilidad sólo podrá ser exigida por la Junta general de accionistas ó por la persona autorizada por ésta.

196. El miembro del Consejo que tenga un interés opuesto al de la sociedad, en cualquiera operación que se someta á su aprobación, está obligado á ponerlo en su conocimiento, haciendo constar esta declaración en el acta relativa.

197. La gestión de los negocios de la sociedad, así como su representación en lo que á ella concierna, serán encomendadas, como lo indica el art. 188, á uno ó más directores generales, cuyo nombramiento, revocación y atribuciones, se determinarán en los Estatutos.

representative, and if they are unable to agree on the appointment, the judicial authority shall make it.

183. When shareholders fail to pay one or more calls directed by the company, the latter shall proceed to sell the shares on the account and at the risk of the shareholder, subject to any provision in the articles, and in all events the company shall have a lien on the dividends on such shares to enforce payment of the said calls.

184. Limited companies are forbidden to purchase their own shares, except in the following cases: 1. When fully paid shares are bought under the authorisation of a general meeting, and with funds which arise from profits other than those devoted to the reserve fund; — 2. When the purchase is made by virtue of an authorisation made in the articles beforehand; — 3. When it is made with the capital of the company, and all the formalities for reducing the capital have been observed.

Securities bought in the event first indicated cannot be represented at the general meetings, and shall not be reckoned in forming the majorities mentioned by the articles.

The certificates of the shares bought in the last two events shall be cancelled.

185. Purchases made in contravention of the preceding article shall not be void, unless the seller has acted in bad faith; but the administrators and the manager who have authorised them shall be personally responsible for the damage caused to the company, without this prejudicing the institution of such criminal proceedings as are available against them.

186. In no case may limited companies make loans or advances on their own shares.

187. The administration of limited companies is temporary and revocable. The member or members who discharge it shall be regarded as agents.

188. The administration of limited companies shall be entrusted to a Board of Administration and to one or more managers.

Limited companies may appoint consultative boards away from their civil domicile, and they shall possess such powers of execution and administration as are conferred on them by the articles.

189. In the absence of a contrary provision in the articles, the Board of Administration has the most ample powers for carrying out such operations as are made necessary by the nature and object of the company.

190. The members of the Board of Administration shall be appointed by a general meeting of shareholders; nevertheless, in the first instance they may be appointed by the notarial instrument of association; but they may always be re-eligible, saving an agreement to the contrary.

191. The vacant places in the Board of Administration shall be refilled as established by the articles of the company.

192. The office of member of the Board of Administration of a limited company is personal; and can never be discharged by an attorney.

193. Each of the members of the Board of Administration must deposit in the control of the company for all the time of his office, a certain number of shares, as a guaranty for his management. The articles of the company shall define the number of these shares in each case.

194. The administrators of the company do not contract any personal obligation in the operations wherein they take part in the name thereof.

195. The administrators are responsible to the company by the common law for carrying out the mandate which they have received and for faults committed in their management.

This responsibility can only be enforced by a general meeting of shareholders or by a person authorised thereby.

196. Any member of the Board who has an interest opposed to that of the company, in any transaction which is submitted to his approbation, is bound to bring it to the notice thereof, and shall set out this declaration in the minute relating to the matter.

197. The management of the business of the company, as well as its representation in matters concerning it, shall be entrusted, as indicated by article 188, to one or more general managers, whose appointment, dismissal and powers shall be determined by the articles.

La responsabilidad de estos agentes se rige por las reglas del derecho común.

198. La vigilancia de las sociedades anónimas debe ser confiada á uno ó varios socios que se llamarán comisarios, los que para desempeñar su encargo depositarán el número de acciones que determinen los Estatutos.

Los comisarios serán nombrados por la Asamblea general; sin embargo, en la primera vez pueden ser nombrados en la escritura pública de sociedad.

No obstante cualquiera estipulación en contrario, los comisarios serán siempre reelegibles y su cargo revocable.

Las vacantes de los comisarios serán reemplazadas de la manera que lo establezcan los Estatutos; pero siempre en virtud de nombramiento de la Asamblea general.

199. Los comisarios tienen un derecho ilimitado de vigilancia sobre todas las operaciones de la sociedad. Cada vez que lo deseen, pueden inspeccionar los libros, correspondencia, actas, y en general todas las escrituras y papeles de la sociedad. En consecuencia, los accionistas no podrán ejercer por sí estas facultades. Los administradores les entregarán cada año el balance general para que procedan á hacer su comprobación; y los comisarios someterán á la Asamblea el resultado de sus trabajos con las proposiciones que crean convenientes, acompañadas de las explicaciones y demostraciones necesarias.

200. La extensión y efectos de la responsabilidad de los comisarios, se rigen por las reglas que establecen la de los miembros del Consejo de Administración.

201. La Asamblea general de accionistas tiene los más amplios poderes para llevar á cabo y ratificar los actos todos de la sociedad. Ella tiene, salvo pacto en contrario, el derecho de reformar los Estatutos de la misma.

202. Las Asambleas son ordinarias y extraordinarias. La ordinaria se reunirá á lo menos una vez al año, después de la clausura del ejercicio social. — La Asamblea general ordinaria se ocupará: 1.º De discutir, aprobar ó modificar el balance general, después de oído el informe de los comisarios; — 2.º De nombrar los miembros del Consejo de Administración que deban funcionar; — 3.º De nombrar á los comisarios; — 4.º De determinar los emolumentos que correspondan á los miembros del Consejo de Administración y á los comisarios, si no se hubieren señalado en los Estatutos; — 5.º De los demás asuntos señalados en la orden del día.

La extraordinaria se reunirá cada vez que sea convocada conforme á los Estatutos.

203. La convocación de las Asambleas generales debe hacerse por medio de la publicación de un aviso en el periódico oficial del Estado, Distrito ó Territorio, en que la sociedad tenga su domicilio. El aviso deberá contener la orden del día ó nota de todas las cuestiones que hayan de someterse á la deliberación de la Asamblea.

Toda resolución tomada con infracción de este artículo, será nula.

204. La convocación de las Asambleas debe ser hecha por el Consejo de Administración ó por los comisarios, y para que se tengan por legalmente reunidas, deberá estar representada en ellas más de la mitad del capital social.

El número de votos de que hayan de disfrutar los accionistas en la Asamblea, así como la manera de computarlos, será determinado por los Estatutos.

Si la Asamblea no pudiese verificarse el día señalado para su reunión, se repetirá la convocatoria; y en la segunda junta se resolverá sobre los asuntos indicados en la orden del día, cualquiera que sea la porción del capital representada por los socios presentes.

205. Las resoluciones de las Asambleas generales se tomarán, cuando menos, á mayoría absoluta de votos de las acciones computables.

206. Cuando la escritura social ó los Estatutos no dispongan otra cosa, será necesaria la representación de las tres cuartas partes del capital social, y el voto unánime del número de accionistas que representen la mitad de dicho capital, para poder tomar las resoluciones siguientes: 1.º Disolución anticipada de la sociedad, salvo el caso de que se lleve á efecto por pérdida de la mitad del capital social; — 2.º La prórroga de su duración; — 3.º La fusión con otras sociedades; — 4.º La reducción del capital social; — 5.º El aumento del capital social; — 6.º El cambio del objeto de la sociedad; — 7.º Cualquiera otra modificación de la escritura social ó de los Estatutos.

The responsibility of these agents is governed by the rules of the common law.

198. The oversight of limited companies must be entrusted to one or more members who shall be called inspectors, who, for discharging their office, shall deposit such number of shares as is determined by the articles.

The inspectors shall be appointed by a general meeting; nevertheless, in the first instance, they may be appointed by the notarial instrument of the company.

Notwithstanding any stipulation to the contrary, the inspectors shall always be re-eligible and their office shall be revocable.

The vacant places of inspectors shall be refilled as laid down in the articles; but always by virtue of an appointment by a general meeting.

199. The inspectors have an unlimited right of oversight over all the operations of the company. Whenever they so desire, they may inspect the books, correspondence, minutes, and in general all the documents and papers of the company. Consequently, the shareholders shall not be able to exercise these powers in person. The administrators shall each year deliver them the general balance sheet so that they may proceed to check it; and the inspectors shall submit to the meeting the result of their labours with such proposals as they deem fit, accompanied by such explanations and manifestations as are necessary.

200. The extent and effects of the responsibility of the inspectors are governed by the rules which establish the responsibility of the members of the Board of Administration.

201. The general meeting of shareholders has the most ample powers for carrying out and confirming all the acts of the company. Saving any agreement to the contrary, it has the right of amending the articles of association thereof.

202. The meetings are either ordinary or extraordinary. An ordinary meeting shall assemble at least once a year, after the closing of the company's year's working. — The business of the ordinary general meeting shall be: 1. To discuss, approve or alter the general balance sheet, after having heard the report of the inspectors; — 2. To appoint the members of the Board of Administration who are to act; — 3. To appoint the inspectors; — 4. To determine the remuneration to be paid to the members of the Board of Administration and to the inspectors, if it has not been named in the articles; — 5. All other matters contained in the agenda.

An extraordinary meeting shall assemble whenever it is summoned in accordance with the articles.

203. The summoning of general meetings must be effected by means of the publication of a notice in the official newspaper of the State, District or Territory in which the company has its address or civil domicile. The notice must contain the agenda or a note of all the questions which are to be submitted to the deliberation of the meeting.

All resolutions passed in violation of this article shall be void.

204. The summoning of the meetings must be effected by the Board of Administration or by the inspectors, and in order that they may be deemed to be legally assembled, more than half the capital of the company must be represented thereat.

The number of votes to be enjoyed by the shareholders at the meetings, and the method of counting them, shall be determined by the articles.

If the meeting cannot be held on the day appointed for its assembling, the summons shall be repeated; and resolutions shall be passed at the second meeting on the matters mentioned in the agenda, whatever be the portion of the capital represented by the members present.

205. The resolutions of the general meetings shall be passed by at least a bare majority of the votes of the shares to be counted.

206. When the instrument or the articles of association do not otherwise provide, the representation of three fourth parts of the capital of the company shall be necessary, and the unanimous vote of shareholders representing half the said capital, in order to have power to pass the following resolutions: 1. The future dissolution of the company, saving when it is carried into effect through the loss of half the capital of the company; — 2. The extension of the duration thereof; — 3. Amalgamation with other companies; — 4. The reduction of the capital of the company; — 5. Increasing the capital of the company; — 6. Change in the objects of the company; — 7. All other alterations of the instrument of association or of the articles.

207. Acordado el aumento del capital social en los términos que dispone el artículo anterior, se llevará á cabo con entera sujeción á las formalidades y condiciones prescritas para la constitución de las sociedades anónimas.

208. Las modificaciones á que se refieren las fracciones II, III, IV y VI del art. 206, se reducirán á escritura pública y serán inscritas en el Registro de Comercio.

209. El Consejo de Administración debe convocar una Asamblea extraordinaria, á lo menos con un mes de anticipación, cuando la solicitud para su convocatoria haya sido hecha por un número de accionistas que represente la tercera parte del capital social, y se hayan presentado por escrito las cuestiones que deban tratarse en la Asamblea.

210. Los accionistas pueden hacerse representar en las Asambleas generales por mandatarios, ya sea que pertenezcan ó no á la sociedad, constituyéndose el mandato en la forma que establezcan los Estatutos.

Los miembros del Consejo de Administración no podrán ser mandatarios.

211. Todas las actas de las Asambleas, ya ordinarias ó extraordinarias, se levantarán por duplicado, y á uno de los ejemplares de la acta se agregará la lista de que habla el art. 173.

212. Los miembros del Consejo de Administración no podrán votar: 1.º Para la aprobación de las cuentas; — 2.º Para las resoluciones que afecten su responsabilidad personal.

213. Las sociedades anónimas no podrán repartir á sus accionistas más utilidades que las que del balance aparezcan obtenidas en su beneficio; sin embargo, un los Estatutos ó escrituras de sociedad se podrá estipular que las acciones, durante en período que no exceda de cinco años, podrán gozar de intereses no mayores del seis por ciento anual. En este caso, el monto de estos intereses debe calcularse entre los gastos de instalación. Los accionistas no estarán jamás obligados á restituir los dividendos que hayan recibido.

214. De las utilidades netas de la sociedad deberá separarse anualmente una parte, que no bajará del cinco por ciento, para formar el fondo de reserva, hasta que haya alcanzado, á lo menos, á la quinta parte del importe del capital social.

El fondo de reserva debe ser reconstituido de la misma manera, cuando haya disminuido por cualquier motivo.

215. Las sociedades anónimas deberán publicar anualmente en el periódico oficial del Estado, Distrito ó Territorio en que tengan su domicilio, un balance en que se hará constar el capital social, especificando la parte exhibida y la parte por exhibir, la existencia en caja y las diversas cuentas que formen el activo y el pasivo de la compañía.

216. Las sociedades anónimas se disolverán: 1.º Por el consentimiento de los accionistas, en los términos del artículo 206; — 2.º Por la espiración del plazo para el cual fueron establecidas; — 3.º Por la pérdida de la mitad del capital social, siempre que la disolución sea aprobada en Asamblea general, cuando menos por el voto de la mayoría de los accionistas que representen la mitad de dicho capital; — 4.º Por quiebra de la sociedad, legalmente declarada.

217. Al acordar la Asamblea la disolución de la sociedad, hará el nombramiento de los liquidadores, y no haciéndolo, serán nombrados por la autoridad judicial cuando sea requerida para ello.

218. El nombramiento de los liquidadores pone término al mandato de los administradores de la sociedad; éstos, sin embargo, deberán prestar su concurso á los liquidadores, cuando sean requeridos para ello.

219. La cuenta de los administradores, durante la época que medie entre el último balance aprobado por la Asamblea, y la apertura de la liquidación, deberá ser presentada á los liquidadores para su aprobación.

220. Cuando uno ó varios administradores sean nombrados liquidadores, la cuenta de que habla el artículo anterior deberá ser publicada en dos ó más periódicos del domicilio de la sociedad, con el balance final de la liquidación; pero si ésta alcanza una duración mayor de la de un ejercicio social, la cuenta referida deberá unirse al primer balance que los liquidadores presenten á la Asamblea general de accionistas.

221. Si la liquidación dura más de un año, los liquidadores formarán el balance anual conforme á las disposiciones de la ley y de los Estatutos.

207. When an increase in the capital of the company has been resolved upon in the way directed by the preceding article, it shall be carried out subject in all respects to the formalities and conditions prescribed for the constitution of limited companies.

208. The alterations mentioned in sections II, III, IV and VI of article 206 shall be set forth in a notarial instrument and shall be inscribed in the Commercial Register.

209. The Board of Administration must summon an extraordinary meeting with one month's notice at least, when a petition for its convocation has been made by a number of shareholders representing the third part of the capital of the company, and when the questions with which the meeting is to deal have been presented in writing.

210. Shareholders may cause themselves to be represented at the general meetings by agents, whether they belong to the company or not, and the mandate shall be drafted in the form established by the articles.

The members of the Board of Administration cannot be agents.

211. All the minutes of either ordinary or extraordinary meetings shall be drafted in duplicate, and the list mentioned in article 173 shall be annexed to one of the copies of the minutes.

212. The members of the Board of Administration cannot vote: 1. For approving the accounts; — 2. For resolutions which affect their personal responsibility.

213. Limited companies cannot divide among their shareholders more profits than those which appear from the balance sheet to have been obtained in their favour; nevertheless, it may be stipulated in the articles or instruments of association that the shares may enjoy interest not exceeding six per cent. per annum during a period not exceeding five years. In this case, the amount of this interest must be calculated among the expenses of installing the company. Shareholders shall never be obliged to restore dividends which they have received.

214. A part, which shall not be less than five per cent., shall be taken annually from the net profits of the company, for forming a reserve fund, until it has reached at least the fifth part of the amount of the capital of the company.

The reserve fund must be reconstituted in the same way, whenever it has diminished for any reason.

215. Limited companies must publish yearly in the official newspaper of the State, District or Territory wherein they have their civil domicile, a balance sheet wherein the capital of the company shall be set forth, specifying the part paid up and the part still to be paid, the assets in the coffers and the divers accounts which form the assets and liabilities of the company.

216. Limited companies shall be dissolved: 1. By the consent of the shareholders, in the terms of article 206; — 2. By the expiration of the period for which they were established; — 3. By the loss of half the capital of the company, provided that dissolution is approved at a general meeting by at least the votes of the majority of the shareholders representing half the said capital; — 4. By the legally declared bankruptcy of the company.

217. The meeting shall appoint the liquidators on resolving the dissolution of the company, and if it fails so to do, they shall be appointed by the judicial authority upon a request made for that purpose.

218. The appointment of liquidators puts an end to the mandate of the administrators of the company. They must however render their assistance to the liquidators, upon a request made for that purpose.

219. The accounts of the administrators, during the period between the last balance sheet which was approved by the meeting and the opening of the liquidation, must be presented to the liquidators for their approbation.

220. When one or more administrators are appointed liquidators, the accounts mentioned in the preceding article must be published in two or more newspapers of the address of the company, with the final balance sheet of the liquidation; but if this lasts longer than the length of the company's working year, the said accounts must be annexed to the first balance sheet presented by the liquidators to the general meeting of shareholders.

221. If the liquidation lasts more than one year, the liquidators shall draw up the annual balance sheet according to the provisions of the law and of the articles.

222. Terminada la liquidación, los liquidadores formarán el balance final indicando la parte que á cada acción corresponda en la repartición del activo social, y aquel se publicará treinta días seguidos en uno ó más periódicos del domicilio de la sociedad. Los accionistas, en los quince días siguientes al último de la publicación, podrán presentar sus reclamaciones á los liquidadores, las cuales se resolverán en una Asamblea que se convocará al efecto, por mayoría de votos, gozando de un voto cada acción.

223. Después de la espiración del plazo de que habla el artículo anterior, ya sea que no haya habido reclamación, ó que ésta hubiere sido resuelta por la Asamblea, el balance final se considerará aprobado, quedando viva la responsabilidad de los liquidadores en todo lo que se refiera á la repartición del activo social.

224. Las sumas que pertenezcan á los accionistas y que no fueren cobradas en el transcurso de dos meses contados desde el día en que el balance se considere aprobado, se depositarán en cualquiera institución de crédito con la indicación del nombre del accionista, si la acción fuere nominativa, ó del número de la acción si ésta fuere al portador. Dichas sumas se pagarán por la institución de crédito en que se hubiere constituido el depósito, á la persona indicada ó al portador de la acción.

225. Los libros de la sociedad disuelta deberán ser conservados en el Registro público de Comercio, donde los depositarán los liquidadores.

Capítulo VI. De las sociedades en comandita por acciones.

226. La sociedad en comandita por acciones, es la que celebran uno ó varios socios comanditados ilimitada y solidariamente responsables de las obligaciones sociales, con accionistas comanditarios cuya responsabilidad está limitada al importe de sus acciones.

227. Las disposiciones relativas á las sociedades anónimas son aplicables á las en comandita por acciones, salvo las modificaciones consignadas en el presente capítulo.

228. La sociedad en comandita por acciones existe bajo una razón social que no podrá contener más que los nombres de los socios comanditados. Cuando los nombres de todos los socios comanditados no sean comprendidos en la razón social, se terminará por las palabras «y compañía», ú otras equivalentes para expresar ésta.

229. Si la sociedad toma una denominación particular, se deberán agregar después de ella las palabras «Sociedad en comandita por acciones».

230. En las escrituras de sociedad en comandita por acciones, se debe hacer constar el nombre del socio ó socios comanditados que hayan de administrar los negocios de la sociedad.

231. Cada sociedad en comandita por acciones debe tener un consejo de vigilancia, compuesto cuando menos de tres accionistas comanditarios. Este consejo será nombrado por la Asamblea general constitutiva.

232. Los miembros del consejo de vigilancia tienen la obligación de comprobar los libros, la caja, la cartera y valores de la sociedad. El consejo debe presentar cada año á la Asamblea general un informe en el cual señalará las irregularidades é inexactitudes que haya reconocido en los inventarios y balances, y exponer, si hubiere lugar, los motivos que se opongan á la distribución de los dividendos propuestos por el socio ó socios administradores.

233. La responsabilidad de los miembros del consejo de vigilancia se limita á que puede exigirse por la ejecución de su mandato, conforme á las reglas del derecho común.

234. Por los menos un mes antes de la celebración de las asambleas, estarán á disposición de los accionistas, en las oficinas de la sociedad, el balance, inventario é informe del consejo de vigilancia.

235. Las acciones de los socios comanditados jamás podrán ser al portador.

236. Salva disposición contraria de los Estatutos, la sociedad se disuelve por la muerte, incapacidad ó impedimento del socio ó socios administradores comanditados que prive á la sociedad de sus servicios. El consejo de vigilancia, salvo pacto en contrario, puede designar en estos casos un administrador que desempeñe

222. On the termination of the liquidation, the liquidators shall draw up the final balance sheet, indicating the part corresponding to each share in the distribution of the assets of the company, and it shall be published for thirty consecutive days in one or more newspapers of the address of the company. Within the fifteen days following the last day of publication, the shareholders may present their objections to the liquidators, and they shall be decided on at a meeting to be summoned for that purpose by a majority of votes, each share having one vote.

223. After the expiration of the period mentioned in the preceding article, whether there has been any objection made or not, or if this has been decided by the meeting, the final balance sheet shall be considered as approved, subject to the responsibility of the liquidators in all that refers to the distribution of the assets of the company.

224. The sums belonging to the shareholders which are not collected in the course of two months, reckoned from the day whereon the balance sheet is considered as approved, shall be deposited in some credit institution, with a statement of the name of the shareholder, if the share is nominative, or of the number of the share, if it is to bearer. The said sums shall be paid by the credit institution in which the deposit has been effected, to the person indicated or to the bearer of the share.

225. The books of a dissolved company must be preserved in the public Commercial Registry, where the liquidators shall deposit them.

Chapter VI. Limited partnerships with shares.

226. A limited partnership with shares is one which is made by one or more general partners who are jointly and severally liable without limit for the partnership obligations, with limited shareholders whose liability is limited to the amount of their shares.

227. The provisions which relate to limited companies apply to limited partnerships with shares, saving the modifications set forth in this chapter.

228. A limited partnership with shares exists under a firm-name which may only contain the names of the general partners. When the names of all the general partners are not contained in the firm-name, it shall terminate with the words "and company", or other equivalent words to express the fact.

229. If the partnership adopts a particular denomination, the words "limited partnership with shares" must be added after it.

230. In the instruments of limited partnerships where there are shares, it is necessary to state the name or names of the general partner or partners who are to manage the business of the partnership.

231. Every limited partnership with shares must have a committee of inspection, composed of at least three limited partners. This committee shall be appointed by the general meeting of the partners.

232. The members of the committee of inspection are under the obligation of examining the books, coffers, portfolio and securities of the partnership. The committee must each year present to the general meeting a report wherein it shall set forth such irregularities and inaccuracies as it has remarked in the inventories and balance sheets, and must explain, if there is occasion therefor, such reasons as may be opposed to the distribution of the dividends proposed by the managing partner or partners.

233. The liability of the members of the committee of inspection is confined to such as can be demanded for carrying out their mandate, according to the rules of the common law.

234. The balance sheet, inventory and report of the committee of inspection shall be at the disposal of the shareholders in the offices of the partnership, for at least one month after the meetings have been held.

235. The shares of the general partners may never be bearer shares.

236. Saving a provision to the contrary in the articles, a partnership is dissolved by the death, or by such legal incapacity or impediment of the managing general partner or partners, as deprives the partnership of their services. Saving an agreement to the contrary, the committee of inspection may in these cases

los actos urgentes ó de mera administración hasta la reunión de la Asamblea, la cual será convocada á lo sumo al mes del nombramiento de administrador.

237. Las disposiciones de los arts. del 187 al 200 y frac. III del art. 216, no son aplicables á las sociedades en comandita por acciones.

Capítulo VII. De las sociedades cooperativas.

238. La sociedad cooperativa es aquella que por su propia naturaleza se compone de socios cuyo número y cuyo capital social son variables.

239. Las acciones de las sociedades cooperativas serán siempre nominativas, y jamás podrán ser cedidas á un tercero, á no ser con expreso consentimiento de la Asamblea general, dado en los mismos términos prescritos respectivamente para la separación y admisión de un nuevo socio.

240. Los socios de las sociedades cooperativas pueden pactar en sus Estatutos que su responsabilidad es solidaria é ilimitada, ó que ella está limitada á una suma determinada, menor, igual ó mayor que el capital social.

241. La sociedad cooperativa carece de razón social, y se la designa por una denominación particular que debe ser distinta de la cualquiera otra sociedad.

242. Después de la denominación de la sociedad se agregarán siempre las palabras «Sociedad cooperativa», cada vez que sea necesario hacer uso de aquella denominación, expresando además el grado de responsabilidad de los accionistas.

243. Además de los requisitos de que habla el art. 95, la escritura pública en que se haga constar la constitución de una sociedad cooperativa, expresará: 1.º Las condiciones de admisión, separación y exclusión de los socios; — 2.º Las condiciones bajo las cuales pueden entregar ó retirar de la sociedad el capital con que hubieren contribuido; — 3.º Los derechos atribuidos á los socios, la manera de convocar las asambleas, la mayoría requerida para la validez de las deliberaciones y el modo de votación.

244. A falta de disposición sobre los puntos que indica el artículo anterior, se observarán las reglas siguientes: 1.º Los socios pueden retirarse de la sociedad, pueden ser excluidos de ella por falta de cumplimiento del contrato, pero la Asamblea será quien decreta la admisión ó exclusión y quien autorice la separación; — 2.º El importe de la acción ó acciones de los socios podrá ser entregado por abonos semanarios, y el socio que se separe ó fuere excluido recibirá su parte tal como resulte del balance anterior á su separación ó exclusión, y en la misma forma en que fué entregada; — 3.º Todos los socios pueden votar en las asambleas generales; las convocatorias se publicarán en uno ó más periódicos de los de más circulación; las resoluciones se tomarán á mayoría absoluta de votos siempre que esté representada más de la mitad del capital social, y las votaciones serán económicas, á menos que tres socios pidan que sean nominales.

245. Toda sociedad cooperativa debe tener un registro autorizado por su director, que contendrá: 1.º Los Estatutos de la sociedad; — 2.º Los nombres, ocupación y domicilios de los socios; — 3.º La fecha de su admisión y la de su separación ó exclusión; — 4.º La cuenta de las cantidades que hubiere entregado ó retirado de la sociedad.

La cuenta de las cantidades que un socio hubiese retirado debe estar firmada por él.

246. La admisión de un socio, después de la aprobación de la Asamblea, se hará constar por medio de su firma, precedida de la fecha, enfrente de su nombre, en el registro de que habla el artículo anterior.

247. Cuando los socios tengan derecho de retirarse, no podrán hacerlo sino en los primeros seis meses del año social.

248. La separación de los socios se hará constar en la misma forma y de la misma manera que la admisión.

249. La exclusión de un socio se hará constar por medio de una acta suscrita por el presidente de la Asamblea y el gerente de la sociedad. El acta debe referir los hechos que demuestren que la exclusión ha tenido lugar con arreglo á los Estatutos, y una copia autorizada de ella deberá enviarse en pliego certificado al socio excluido.

La exclusión deberá anotarse en el registro de la sociedad.

nominate a manager to discharge urgent acts or acts of simple management until the meeting assembles, which shall be summoned at the latest one month after the appointment of the manager.

237. The provisions of articles 187 to 200 and section III of article 216 do not apply to limited partnerships with shares.

Chapter VII. Co-operative societies.

238. A co-operative society is one which by its inherent nature is composed of members whose number and capital are variable.

239. The shares of co-operative societies shall always be nominative, and they can never be transferred to a third person, except with the express consent of a general meeting, given in the same terms as are respectively prescribed for the removal and admission of a new member.

240. The members of co-operative societies may agree by their articles that their liability shall be joint and several and unlimited, or that it shall be limited to a certain sum, less than, equal to or greater than the capital of the society.

241. A co-operative society has no firm-name, but is designated by a particular denomination, which must be distinct from all other associations.

242. The words "Co-operative society" shall always be added after the denomination of the society, whenever it is necessary to make use of that denomination, and the degree of the shareholders' liability shall also be expressed.

243. Besides the requisites mentioned in article 95, the notarial instrument wherein the constitution of a co-operative society is set forth, shall express: 1. The conditions of admission, withdrawal and expulsion of the members; — 2. The conditions under which they may deliver to or withdraw from the society the capital which they have contributed; — 3. The rights conferred on the members, the manner of summoning the meetings, the majority required for the validity of the resolutions and the method of voting.

244. In default of provisions on the points indicated in the preceding article, the following rules shall be observed: 1. The members may retire from the society, or may be expelled therefrom for non-performance of the contract, but the meeting shall be the authority to order the admission or expulsion and to sanction the withdrawal; — 2. The amount of the share or shares of the members may be paid by weekly instalments, and a member who withdraws or who is expelled shall receive his part as shown by the balance sheet preceding his removal or expulsion, and in the same way as it was paid; — 3. All the members may vote in the general meetings; the notices summoning the meetings shall be published in one or more newspapers with the largest circulation; the resolutions shall be passed by a bare majority of votes, provided that this majority represents more than half the capital of the society, and the voting shall be by show of hands, unless three members ask that it should be taken by poll.

245. All co-operative societies must have a register authenticated by its manager, which shall contain: 1. The articles of the society; — 2. The names, occupations and addresses of the members; — 3. The dates of their admission, their withdrawal or expulsion; — 4. An account of the sums which have been paid and those withdrawn from the society.

The account of the sums which a member has withdrawn must be signed by him.

246. After the approbation of a meeting, the admission of a member shall be entered under his signature, preceded by the date over against his name, in the register mentioned in the preceding article.

247. When members are entitled to withdraw, they can only do so in the first six months of the working year.

248. The withdrawal of members shall be set out in the same form and in the same manner as their admission.

249. The expulsion of a member shall be proved by means of a minute signed by the chairman of the meeting and the manager of the society. The minute must narrate the facts which show that the expulsion has taken place in accordance with the articles, and an authenticated copy thereof must be sent in a registered cover to the member expelled.

The expulsion must be entered in the register of the society.

250. El socio que se separa ó que es excluido de la sociedad, no puede provocar la liquidación de ella; no obstante, tiene el derecho de recibir el capital con que hubiere contribuido á la sociedad en los términos de la frac. II del art. 244, ó según lo determinado por los Estatutos.

251. En caso de muerte, quiebra ó interdicción de un socio, sus herederos, acreedores ó representantes tienen el derecho de recobrar la parte de capital que les corresponda, en la forma y manera de que habla el artículo anterior.

252. Todo socio que se separe ó fuere excluido de la sociedad, queda responsable, en la parte en que estaba obligado, de todas las operaciones pendientes en el momento de su separación ó exclusión. Dicha responsabilidad durará un año.

253. Las acciones á que se refiere el art. 239, serán tomadas de libros talonarios y llevarán la denominación de la sociedad, el nombre, apellido, ocupación y domicilio del socio, la fecha de su admisión, y serán firmadas por el gerente de la sociedad y por el socio á quien le pertenezcan.

En el reverso de las acciones se harán constar, por orden de fechas, las exhibiciones que los socios hubieren hecho ó las sumas que hubieren retirado de la sociedad.

254. Los acreedores personales de los socios no pueden embargar más que los intereses ó dividendos que les correspondan, ó la parte del capital á que tengan derecho cuando haya sido decretada la disolución de la sociedad, salvo lo que disponga el derecho común tratándose de alimentos.

255. La sociedad cooperativa debe ser administrada por uno ó varios socios gerentes directores, ya sea que pertenezcan ó no á la sociedad, pero siempre temporales y revocables.

256. Las facultades, obligaciones y responsabilidades del gerente son las mismas que á los consejos de administración de las sociedades anónimas imponen los arts. del 189 al 196.

257. Los gerentes de las sociedades cooperativas deberán dar un fianza cuyo importe será determinado por los Estatutos de la sociedad.

258. Son aplicables á la sociedad cooperativa las disposiciones de los arts. 231, 232, 233 y 234.

259. Las prescripciones que rigen la convocación, facultades y resoluciones de las asambleas generales, así como la disolución de las sociedades anónimas, son aplicables á las sociedades cooperativas; pero las facultades que en ellas se atribuyen al consejo de administración y á los comisarios, serán desempeñadas respectivamente por el gerente y por el consejo de vigilancia.

Capítulo VIII. De la fusión de las sociedades.

260. La fusión de varias sociedades debe ser decidida por cada una de ellas. La decisión debe ser tomada en los términos que expresa frac. III del art. 207; pero para los socios que disientan, la sociedad se tendrá por disuelta.

261. La publicación á que se refiere el art. 17 deberá hacerse por cada una de las sociedades que hayan acordado fusionarse. Cada sociedad deberá publicar su último balance, y aquella ó aquellas que dejen de existir, deberán publicar, además, el sistema establecido para la extinción de su pasivo.

262. La fusión de dos ó más sociedades no podrá tener efecto sino tres meses después de haberse publicado las bases de la fusión, á menos que se pacte el pago de todas las deudas sociales, ó se constituya el depósito de su importe en una institución de crédito, ó se haya obtenido el consentimiento de todos los acreedores. Las deudas á plazo se darán por vencidas.

El certificado en que se haga constar el depósito, deberá publicarse conforme al artículo anterior.

Durante el plazo señalado, todo acreedor de las sociedades que se fusionan, tiene derecho para oponerse á la fusión, la cual se suspenderá si no se obtiene el pago, el depósito ó el consentimiento de que habla este artículo.

263. Cuando se haya vencido el plazo de tres meses sin que se haya presentado ningún opositor, la fusión podrá llevarse á cabo, y la sociedad que quede existente, ó la que resulte de la fusión, tomará á su cargo los derechos y las obligaciones de las sociedades extinguidas.

250. A member who withdraws or who is expelled from the society, cannot promote the liquidation thereof; nevertheless, he is entitled to receive the capital which he has contributed to the society, in the terms of section II of article 244, or as determined by the articles.

251. In case of the death, bankruptcy or interdiction of a member, his heirs, creditors or representatives are entitled to recover the part of the capital which belongs to him, in the form and manner mentioned in the preceding article.

252. All members who withdraw or are expelled from the society remain liable as regards the proportion in which they are bound, for all such operations as are pending at the time of their withdrawal or expulsion. The said liability shall last for one year.

253. The share certificates mentioned in article 239 shall be taken from counterfoiled books and shall bear the denomination of the society, the name, surname, occupation and address of the member, and the date of his admission, and shall be signed by the manager of the society and by the member to whom they belong.

On the back of the share certificates, there shall be stated in order of date, the instalments which the members have paid and the sums which they have withdrawn from the society.

254. The separate creditors of members cannot arrest more than the interest or dividend belonging to the latter, or the part of the capital to which they are entitled when the society has been ordered to be dissolved, saving the provisions of the common law which deal with maintenance.

255. A co-operative society must be managed by one or more members as managing directors, whether they belong to the society or not, but they shall always be temporary and removable.

256. The powers, obligations and liabilities of managers are the same as are imposed by articles 189 to 196 on boards of administration of limited companies.

257. The managers of co-operative societies must give security, the amount whereof shall be determined by the articles of the society.

258. The provisions of articles 231, 232, 233 and 234 apply to co-operative societies.

259. The provisions which govern the summoning, the powers and resolutions of general meetings, as also the dissolution of limited companies, apply to co-operative societies; but the powers thereby conferred on the board of administration and the inspectors, shall be discharged by the manager and committee of inspection respectively.

Chapter VIII. Amalgamation of associations.

260. The amalgamation of several associations must be resolved by each association. The resolution must be passed in the terms expressed in section III of article 207; but the association shall be deemed to be dissolved as regards the dissentient members.

261. The publication mentioned in article 17 must be effected by each of the associations which have agreed to amalgamate. Each association must publish its last balance sheet, and the association or associations which cease to exist must also publish the system established for extinguishing their liabilities.

262. The amalgamation of two or more associations shall only be operative three months after the bases of the amalgamation have been published, unless there is an agreement to pay all the debts of the associations, or the amount thereof has been deposited in a credit institution, or the consent of all the creditors has been obtained. Debts which are due but not payable shall be treated as matured.

The certificate proving the fact of the deposit must be published in accordance with the preceding article.

During the above stated period, all creditors of the associations which are amalgamating are entitled to oppose the amalgamation, which shall be suspended, if the payment, deposit or consent mentioned by this article is not obtained.

263. When the period of three months has expired without any objector having presented himself, the amalgamation may be carried into effect, and the association which remains in existence, or that association which results from the amalgamation, shall assume the rights and obligations of the extinguished associations.

264. Cuando de la fusión de dos ó más sociedades haya de resultar una distinta, su constitución se sujetará á los principios que rijan la constitución de las sociedades á cuyo género haya de pertenecer.

Capítulo IX. De las sociedades extranjeras.

265. Las sociedades legalmente constituidas en país extranjero que se establezcan en la República ó tengan en ella alguna agencia ó sucursal, deberán sujetarse, para gozar del derecho que les concede el artículo 15, á las siguientes prescripciones: 1.º A la inscripción y registro de que trata el art. 24; — 2.º Cuando sean por acciones, á publicar anualmente un balance que contenga con toda claridad su activo y pasivo, así como el nombre de las personas encargadas de su administración y dirección.

266. La falta de cumplimiento de las prescripciones del artículo anterior, constituye personal y sólidamente responsable de todas las obligaciones contraídas en la República por la sociedad, á los que contraten á nombre de ella. Las prescripciones de este artículo no son renunciabiles.

267. Las sociedades extranjeras que existen actualmente en la República, quedan sometidas á las disposiciones de este capítulo para la validez de sus actos futuros.

Capítulo X. De las asociaciones.

268. Las asociaciones comerciales son de dos especies: las asociaciones momentáneas y las asociaciones en participación.

269. La asociación momentánea es la que tiene por objeto tratar sin razón social una ó varias operaciones determinadas de comercio.

Los socios están obligados solidariamente para con los terceros con quienes contratan.

270. La asociación en participación es aquella en la cual se interesan dos ó más personas en operaciones que tratan en su propio nombre una ó varias, siempre que éstas constituyan una sola entidad jurídica. No hay entre los terceros y los asociados que no contratan, ninguna acción directa.

271. Las asociaciones momentáneas y en participación tienen lugar entre los asociados para los objetos, en las formas, con las proporciones de interés y condiciones que ellos estimen convenientes.

Capítulo XI. Disposiciones penales.

272. Los que por medio de un delito violen ó eludan los acuerdos de las asambleas, las convenciones sociales ó las disposiciones de este Código relativas á sociedades, además, de la pena que por su delito merezcan, quedan civilmente obligados á la indemnización de daños y perjuicios, y serán nulos todos los actos á virtud del delito consumados.

Título III. De la comisión mercantil.

Capítulo I. De los comisionistas.

273. El mandato aplicado á actos concretos de comercio, se reputa comisión mercantil. Es comitente el que confiere comisión mercantil y comisionista el que la desempeña.

274. El comisionista, para desempeñar su encargo, no necesitará poder constituido en escritura pública, siéndole suficiente recibirlo por escrito ó de palabra; pero cuando haya sido verbal se ha de ratificar por escrito antes que el negocio concluya.

275. Es libre el comisionista para aceptar ó no el encargo que se le hace por el comitente; pero en caso de rehusarlo, lo avisará así inmediatamente, ó por el correo más próximo al día en que recibió la comisión, si el comitente no residiere en el mismo lugar.

276. El comisionista que practique alguna gestión en desempeño del encargo que le hizo el comitente, queda sujeto á continuarlo hasta su conclusión, entendiéndose que acepta tácitamente la comisión.

277. Aunque el comisionista rehusé la comisión que se le confiera, no estará dispensado de practicar las diligencias que sean de indispensable necesidad para

264. When the amalgamation of one or more associations is to result in a different association, its constitution shall be subject to the principles which govern the constitution of associations of the kind to which it is to belong.

Chapter IX. Foreign associations.

265. Associations which are lawfully constituted in a foreign country and which may establish themselves in the Republic or have an agency or branch therein, must subject themselves to the following provisions, in order to enjoy the right granted them by article 15: 1. The inscription and registration dealt with by article 24; — 2. When they are associations with share capital, the annual publication of a balance sheet containing quite clearly their assets and liabilities, and the names of the persons entrusted with their administration and management.

266. Non-fulfilment of the provisions of the preceding article makes those persons who contract in the name of the association personally and jointly and severally liable for all the obligations contracted by the association in the Republic. The provisions of this article cannot be waived.

267. Foreign associations which exist at the present time in the Republic are subjected to the provisions of this chapter as regards the validity of their future acts.

Chapter X. Other associations.

268. There are two other kinds of commercial association: temporary associations and participating associations.

269. A temporary association is one which is intended to effect one or more determined operations of trade, without a firm-name.

The members are under a joint and several obligation to third persons with whom they contract.

270. A participating association is one in which two or more persons are concerned in operations which one or more effect in their own names, provided that they constitute a single juristic entity. There is no direct right of action between third persons and those members who do not contract.

271. Temporary and participating associations take place between the members for such objects, in such forms, with such proportions of interest and in such conditions as they deem fit.

Chapter XI. Penal provisions.

272. Those persons who by means of an offence violate or evade the resolutions of the meetings, the social agreements or the provisions of this Code relating to associations, are civilly bound to pay compensation for damage in addition to such penalty as they may incur by their offence, and all acts consummated by virtue of the offence shall be void.

Title III. Commercial agency.

Chapter I. Commission agents.

273. A mandate which applies to concrete acts of commerce is deemed a commercial agency. The person who confers the commercial commission is the principal and the commission agent is the person who discharges it.

274. In order to discharge his commission, a commission agent shall not need a power set forth by a notarial instrument, but it shall be sufficient for him to receive it in writing or by word of mouth; but when it has been by parol it must be confirmed in writing before the conclusion of the business.

275. A commission agent is free to accept or refuse the commission offered him by the principal; but in the event of refusing it, he shall give notice thereof immediately or by the post nearest the day on which he received the commission, if the principal does not reside in the same place.

276. A commission agent who takes any action in discharge of the commission offered him by the principal, is bound to continue it until its conclusion, it being understood that he tacitly accepts the agency.

277. Although a commission agent refuses the commission conferred on him, he shall not be exonerated from taking such measures as are indispensably necessary

la conservación de los efectos que el comitente le haya remitido, hasta que éste provea de nuevo encargado, sin que por practicar tales diligencias se entienda tácitamente aceptada la comisión.

278. Cuando sin causa legal dejare el comisionista de avisar que rehusa la comisión, ó de cumplir la expresa ó tácitamente aceptada, será responsable al comitente de todos los daños que por ello le sobrevengan.

279. El comisionista puede hacer vender los efectos que se le han consignado, por medio de dos corredores, ó dos comerciantes á falta de éstos, que previamente certifiquen el monto, calidad y precio de ellos: 1.º Cuando el valor presunto de los efectos que se le han consignado no pueda cubrir los gastos que haya de desembolsar por el transporte y recibo de ellos; — 2.º Cuando habiéndole avisado el comisionista al comitente que rehusa la comisión, éste, después de recibir dicho aviso, no provea de nuevo encargado que reciba los efectos que hubiere remitido.

El producto líquido de los efectos así vendidos, será depositado á disposición del comitente en una institución de crédito, si la hubiere, ó en poder de la persona que en su defecto designe la autoridad judicial.

280. El comisionista debe desempeñar por sí los encargos que recibe, y no puede delegarlos sin estar autorizado para ello.

Bajo su responsabilidad podrá emplear, en el desempeño de su comisión, dependientes en operaciones subalternas, que, según costumbre, se confíen á éstos.

281. En aquellas comisiones cuyo cumplimiento exige provisión de fondos, no está obligado el comisionista á ejecutarlas, mientras el comitente no se la haga en cantidad suficiente, y también podrá suspenderlas cuando se hayan consumido los que tenía recibidos.

282. Cuando el comisionista se comprometa á anticipar fondos para el desempeño de la comisión, estará obligado á suplirlos, excepto en el caso de suspensión de pagos ó quiebra del comitente.

283. El comisionista, salvo siempre el contrato entre él y el comitente, podrá desempeñar la comisión tratando en su propio nombre ó en el de su comitente.

284. Cuando el comisionista contrate en nombre propio, tendrá acción y obligación directamente con las personas con quienes contrate, sin tener que declarar cuál sea la persona del comitente, salvo en el caso de seguros.

285. Cuando el comisionista contratare expresamente en nombre del comitente, no contraerá obligación propia, rigiéndose en este caso sus derechos y obligaciones como simple mandatario mercantil, por las disposiciones del derecho común.

286. El comisionista, en el desempeño de su encargo, se sujetará á las instrucciones recibidas del comitente, y en ningún caso podrá proceder contra disposiciones expresas del mismo.

287. En lo no previsto y prescrito expresamente por el comitente, deberá el comisionista consultarle, siempre que lo permita la naturaleza del negocio. Si no fuere posible la consulta ó estuviere el comisionista autorizado para obrar á su arbitrio, hará lo que la prudencia dicte, cuidando del negocio como propio.

288. Si un accidente imprevisto hiciere, á juicio del comisionista, perjudicial la ejecución de las instrucciones recibidas, podrá suspender el cumplimiento de la comisión, comunicándolo así al comitente por el medio más rápido posible.

289. En las operaciones hechas por el comisionista, con violación ó con exceso del encargo recibido, además de la indemnización á favor del comitente de daños y perjuicios, quedará á opción de éste ratificarlas ó dejarlas á cargo del comisionista.

290. El comisionista estará obligado á dar oportunamente noticia á su comitente, de todos los hechos ó circunstancias que puedan determinarle á revocar ó modificar el encargo. Asimismo debe dársela sin demora, de la ejecución de dicho encargo.

291. El comisionista deberá observar lo establecido en las leyes y reglamentos respecto á la negociación que se le hubiere confiado, y será responsable de los resultados de su contravención ú omisión. Si los contraviniere en virtud de órdenes

for preserving the goods which the principal has sent him, until the latter provides a fresh agent, but he is not understood to have tacitly accepted the commission by the fact of taking such measures.

278. When without legal cause a commission agent fails to give notice that he refuses the commission, or to perform one which he has expressly or tacitly accepted, he shall be liable to the principal for all damage which happens to him thereby.

279. A commission agent may cause goods which have been consigned to him to be sold by means of two brokers, or, failing them, of two traders, who previously certify the amount, quality and price thereof: 1. When the presumed value of the goods which have been consigned to him cannot cover the expenses which he has to disburse for their carriage and receipt; — 2. When the commission agent has advised the principal that he refuses the commission and the latter, after receiving the said notice, fails to provide a fresh agent to receive the goods remitted by him.

The net proceeds of goods thus sold shall be deposited at the disposal of the principal in a credit institution, if any there be, or in the control of such person as the judicial authority may appoint in default thereof.

280. A commission agent must personally discharge the commissions received by him, and he cannot delegate them without being authorised thereto.

Under his own responsibility in discharging his commission he may employ subordinates in such inferior operations as are by custom entrusted to them.

281. In commissions whose fulfilment requires funds to be provided, a commission agent is not bound to perform them, until the principal makes such provision to a sufficient amount, and he may also suspend them when such funds as he has received have been exhausted.

282. When a commission agent undertakes to advance funds for the discharge of the commission, he shall be bound to supply them, except in the event of suspension of payment or bankruptcy on the part of the principal.

283. Saving always a contract between himself and the principal, a commission agent may discharge the commission by dealing either in his own name or in that of his principal.

284. When a commission agent contracts in his own name, he shall have a direct right of action and obligation respectively against and in favour of the persons with whom he contracts, without having to declare who his principal is, except in the case of insurances.

285. When a commission agent expressly contracts in the name of a principal, he shall not contract any obligation of his own, but in this case his rights and obligations are governed by the provisions of the common law, like a simple commercial agent.

286. In the discharge of his commission, a commission agent shall be subject to the instructions received from the principal, and in no event shall he act in opposition to the express directions of the latter.

287. In so far as the principal has given no express orders or directions, the commission agent must consult him, whenever the nature of the business so permits. If consultation is impossible, or the commission agent is authorised to act at his discretion, he shall act according to the dictates of prudence, caring for the business as if it were his own.

288. If an unforeseen event makes the carrying out of the received instructions detrimental, in the judgment of the commission agent, he may suspend the performance of the commission, and communicate the fact to the principal by the most rapid possible means.

289. In operations effected by a commission agent in violation or excess of the received commission, the principal shall have the option of confirming them or leaving them to be borne by the commission agent, in addition to compensation for damage being paid to the principal.

290. A commission agent shall be bound to give timely notice to his principal of all facts and circumstances which may determine him to revoke or modify the commission. Also notice must be given him without delay of the execution of the commission.

291. A commission agent must observe all that is enacted in the laws and regulations with respect to the negotiation which has been entrusted to him, and shall be responsible for his infringement or omission. If he infringes them by virtue

expresas del comitente, las responsabilidades á que haya lugar pesarán sobre ambos.

292. Serán de cuenta del comisionista el quebranto ó extravío del numerario que tenga en su poder por razón de la comisión; y de cargo del comitente, siempre que al devolver los fondos sobrantes el comisionista observase las instrucciones de aquel respecto á la devolución.

293. El comisionista que habiendo recibido fondos para evacuar un encargo, les diere distinta inversión, sin perjuicio de la acción criminal á que hubiere lugar y de la indemnización de daños y perjuicios, abonará al comitente el capital y su interés legal desde el día en que lo recibió.

294. Responderá el comisionista de los efectos y mercaderías que recibiere, en los términos y con las condiciones y calidades con que se le avisare la remesa, á no ser que al encargarse de ellos hiciere constar por la certificación de dos corredores, ó dos comerciantes á falta de éstos, las averías ó deterioros que en dichos efectos hubiere.

295. El comisionista que tuviere en su poder mercaderías ó efectos por cuenta ajena, responderá de su conservación en el estado en que los recibió. Cesará esta responsabilidad cuando la destrucción ó menoscabo sean debidos á casos fortuitos, fuerza mayor, trascurso de tiempo ó vicio propio de la cosa.

En los casos de pérdida parcial ó total por el trascurso del tiempo ó vicio de la cosa, el comisionista estará obligado á acreditar por medio de la certificación de dos corredores, ó en su defecto, de dos comerciantes, el menoscabo de las mercancías, poniéndolo tan luego como lo advierta, en conocimiento del comitente.

296. El comisionista que hubiere de remitir efectos á otro punto, deberá contratár el transporte, cumpliendo las obligaciones que se imponen al cargador.

297. El comisionista encargado de expedición de efectos deberá asegurarlos, si tuviere orden para ello, y la provisión de fondos necesaria, ó se hubiere obligado á anticiparlos.

298. Estará obligado el comisionista á rendir, con relación á sus libros, después de ejecutada la comisión, una cuenta completa y justificada de su cumplimiento, y á entregar al comitente el saldo de lo recibido. En caso de morosidad, abonará intereses.

299. Ningún comisionista comprará ni para sí ni para otro lo que se le hubiere mandado vender, ni venderá lo que se le haya mandado comprar, sin consentimiento expreso del comitente.

300. Los comisionistas no podrán alterar las marcas de los efectos que hubieren comprado ó vendido por cuenter ajena, ni tener efectos de una misma especie pertenecientes á distintos dueños, bajo una misma marca, sin distinguirlos por una contramarca que designe la propiedad respectiva de cada comitente.

301. El comisionista no podrá, sin autorización del comitente, prestar ni vender al fiado ó á plazos, pudiendo en estos casos el comitente exigirle el pago al contado, dejando á favor del comisionista cualquier interés ó ventaja que resulte de dicho crédito á plazo.

302. Si el comisionista, con la debida autorización, vendiere á plazo, deberá avisarlo así al comitente participándole los nombres de los compradores, y no haciéndolo, se entenderá, respecto al comitente, que las ventas fueron al contado.

303. El comisionista que no verifcare oportunamente la cobranza de los créditos, ó no usare de los medios legales para conseguir el pago, será responsable de los perjuicios que causaren su omisión ó tardanza.

304. Salvo pacto en contrario, todo comisionista tiene derecho á ser remunerado por su trabajo. En caso de no existir estipulación previa, el monto de la remuneración se regulará por el uso de la plaza donde se realice la comisión.

305. El comitente está obligado á satisfacer al contado al comisionista, mediante cuenta justificada, el importe de todos sus gastos y desembolsos, con el interés comercial desde el día en que los hubiere hecho.

306. Los efectos que estén real ó virtualmente en poder del comisionista, se entenderán especial y preferentemente obligados al pago de los derechos de comisión,

of the express orders of the principal, the resulting liabilities shall fall on them both.

292. The loss or mislaying of the money which he has in his control by reason of the agency shall be borne by the commission agent; but shall be borne by the principal whenever the commission agent, in returning the surplus funds, has observed the instructions of the former with respect to their return.

293. A commission agent who has received funds for discharging a commission, but has otherwise applied them, shall pay the principal the capital and legal interest from the day whereon he received the principal sum, without prejudice to any criminal proceedings to which he may be liable and to compensating the damage.

294. The commission agent shall answer for the goods and merchandise received by him, in the terms and subject to the conditions and qualities under which the remittance shall be advised him, unless on taking charge thereof, he proves any damage or deterioration in the said goods, by the certificate of two brokers or, failing them, of two traders.

295. A commission agent who has the merchandise or goods in his control on account of another, shall be liable for their preservation in the state in which he received them. This liability shall cease when the destruction or deterioration is due to fortuitous events, *vis major*, lapse of time or the inherent defect of the thing.

In cases of total or partial loss through lapse of time or defect of the thing, the commission agent is bound to prove the deterioration of the goods by means of the certificate of two brokers, or, failing them, of two traders, and to bring the fact to the notice of the principal, as soon as he observes it.

296. A commission agent who has to forward the goods to another place, must contract for the carriage, and fulfil the obligations laid on him by the consignor.

297. A commission agent who is entrusted with forwarding goods must insure them, if he has an order for that purpose, and the necessary funds have been provided, or if he has bound himself to advance them.

298. After he has executed the commission, the commission agent shall be bound to render a complete and vouched account of its fulfilment, making reference to his books, and to pay the principal the balance of what he has received. In case of delay, he shall pay interest.

299. Neither for himself nor for another shall a commission agent purchase what he has been directed to sell, nor shall he sell what he has been directed to buy, without the express consent of the principal.

300. Commission agents shall have no power to alter the marks on the goods which they have bought or sold on another's account, or to possess goods of one and the same species belonging to different owners under the same mark, without distinguishing them by a counter-mark to designate the respective property of each principal.

301. Without the authorisation of the principal, the commission agent shall have no power to lend or sell on credit or for payment by instalments, but in such cases, the principal may require him to pay at once, leaving any interest or advantage which may result from the said credit in favour of the commission agent.

302. If the commission agent sells on credit with due authorisation, he must so advise the principal and acquaint him with the names of the buyers, and if he fails so to do, it shall be understood as regards the principal that the sales were for cash.

303. A commission agent who fails to effect collection of the credits in due time, or who fails to avail himself of the legal means for obtaining payment, shall be liable for the losses which may be caused by his omission or delay.

304. Saving an agreement to the contrary, every commission agent is entitled to be rewarded for his work. When a previous agreement is not in existence, the amount of the reward shall be regulated by the usage of the market where the commission is carried out.

305. The principal is bound to pay cash to the commission agent for the amount of all his expenses and disbursements, upon a vouched account, with commercial interest from the day whereon he has incurred them.

306. Goods which are actually or constructively in the control of a commission agent shall be understood to be specially and preferentially bound for

anticipaciones y gastos que el comisionista hubiere hecho por cuenta de ellos, y no podrá ser desposeído de los mismos sin ser antes pagado.

307. Quedando siempre obligado á las resultas de las gestiones ya practicadas, el comitente podrá en cualquier tiempo revocar la comisión conferida al comisionista.

La revocación intimada únicamente al comisionista, no puede ser opuesta á terceros contratantes que no la conociesen, salvo el derecho del comitente contra el comisionista.

308. Por muerte ó inhabilitación del comisionista se entenderá rescindido el contrato de comisión; pero por muerte ó inhabilitación del comitente no se rescindiré, aunque pueden revocarlo sus representantes.

Capítulo II. De los factores y dependientes.

309. Se reputarán factores los que tengan la dirección de alguna empresa ó establecimiento fabril ó comercial, ó estén autorizados para contratar respecto á todos los negocios concernientes á dichos establecimientos ó empresas, por cuenta y en nombre de los propietarios de los mismos.

Se reputarán dependientes los que desempeñen constantemente alguna ó algunas gestiones propias del tráfico, en nombre y por cuenta del propietario de éste.

Todo comerciante en el ejercicio de su tráfico, podrá constituir factores y dependientes.

310. Los factores deberán tener la capacidad necesaria para obligarse, y poder ó autorización por escrito de la persona por cuya cuenta hagan el tráfico.

311. Los factores negociarán y contratarán á nombre de sus principales, expresándolo así en los documentos que con tal carácter suscriban, pudiendo también contratar en nombre propio.

312. Sólo autorizados por sus principales y en los términos en que expresamente lo fueren, podrán los factores traficar ó interesarse en negociaciones del mismo género de las que hicieren en nombre de sus principales.

313. En todos los contratos celebrados por los factores con tal carácter, quedarán obligados los principales y sus bienes.

Si contrataren en su propio nombre, quedarán obligados directamente.

314. Cuando el factor contrate en nombre propio, pero por cuenta del principal, la otra parte contratante podrá dirigir su acción contra el factor ó principal.

315. Siempre que los contratos celebrados por los factores recaigan sobre objetos comprendidos en el giro ó tráfico de que están encargados, se entenderán hechos por cuenta del principal, aun cuando el factor no lo haya expresado así al celebrarlos, haya trasgredido sus facultades ó cometido abuso de confianza.

316. Asimismo obligarán al principal los contratos de su factor, aun siendo ajenos al giro de que esté encargado, siempre que haya obrado con orden de su principal, ó éste los haya aprobado en términos expresos ó por hechos positivos.

317. Las multas en que puede incurrir el factor por contravención á las leyes en las gestiones propias de su factoría, se harán efectivas en bienes de su principal.

318. Si el principal interesare al factor en alguna ó algunas operaciones, con respecto á ellas y con relación al principal, el factor será reputado asociado.

Ni el factor ni el dependiente tendrán este carácter, ni el de socios, si sólo los interesare el principal en las utilidades del giro, reputándose sueldo dicho interés.

319. Los poderes conferidos á un factor se estimarán en todo caso subsistentes mientras no le fueren expresamente revocados, ó haya sido enajenado el establecimiento de que estaba encargado.

320. Los actos y contratos ejecutados por el factor serán válidos respecto de su principal, mientras no llegue á noticia del factor la revocación del poder ó

the payment of the commission charges, and the advances and expenses which the commission agent has incurred on account thereof, and he cannot be dispossessed of them without previous payment.

307. The principal can at any time revoke a commission conferred on a commission agent, but he always remains bound by the results of the measures already taken.

A revocation which has been notified to the commission agent alone, cannot form a defence to contracting third persons who were not aware thereof, saving the right of the principal against the commission agent.

308. The contract of agency shall be deemed to be rescinded by the death or legal disqualification of the commission agent; but it shall not be rescinded by the death or legal disqualification of the principal, although his representatives may revoke it.

Chapter II. Managers and subordinates.

309. Those persons who have the right of managing a manufacturing or commercial undertaking or establishment, or who are authorised to contract with respect to all the business which concerns such establishments or undertakings, on account and in the name of the owners thereof, shall be deemed managers.

Those persons who habitually perform one or more actions proper to the trade, in the name and on account of the owner thereof, shall be deemed subordinates.

All traders who are carrying on their trade may appoint managers and subordinates.

310. Managers must possess the necessary legal capacity to bind themselves, and a written power of attorney or authorisation by the person on whose account they carry on the trade.

311. Managers shall trade and contract in the names of their principals, and shall so state in the documents which they sign in that character, but they may also contract in their own names.

312. Managers can only trade or become interested in business of the same kind as that which they carry on in the names of their principals, when they have been authorised by their principals and only in the terms in which they are expressly so authorised.

313. The principals and their property shall be bound in respect of all contracts made by the managers as such.

If they contract in their own names, they shall be directly bound.

314. When a manager contracts in his own name, but on account of the principal, the other contracting party may bring his action against either manager or principal.

315. Whenever the contracts made by managers concern objects which are comprised in the business or trade with which they are entrusted, they shall be deemed to be made on account of the principal, even when the manager does not so state when making them, or has exceeded his powers or committed an abuse of confidence.

316. Likewise the contracts of his manager shall bind the principal, although they are foreign to the business with which he is entrusted, provided that he has acted by order of his principal, or the latter has approved the contracts in express terms or by positive acts.

317. Fines which may be incurred by a manager for infringing the laws in actions proper to his managership, shall be enforced against the property of his principal.

318. If the principal gives an interest to the manager in one or more operations, the manager shall be deemed to be a partner in respect thereof and with relation to the principal.

Neither a manager nor a subordinate shall have this character, nor that of partner, if the principal only gives him an interest in the profits of the business, but such interest shall be deemed to be salary.

319. Powers conferred on a manager shall be deemed in all cases to be subsisting so long as they are not expressly revoked, or unless the establishment with which he was entrusted has been sold.

320. Acts and contracts effected by a manager shall be valid as regards his principal, until the revocation of the power of attorney or the sale of the establish-

la enajenación del establecimiento ó empresa de que estaba encargado; y con relación á tercero, mientras, no se haya cumplido, en cuanto á la revocación del poder, la inscripción y publicación de ella.

321. Los actos de los dependientes obligarán á sus principales en todas las operaciones que éstos les tuvieren encomendadas.

322. Los dependientes encargados de vender se reputarán autorizados para cobrar el importe de las ventas y extender los correspondientes recibos á nombre de los principales, siempre que las ventas sean en almacén público y al por menor; ó siendo al por mayor, se hayan verificado al contado y el pago se haya hecho en el almacén.

323. Los dependientes viajantes autorizados con cartas ú otros documentos para gestionar negocios, ó hacer operaciones de tráfico, obligarán á su principal dentro de las atribuciones expresadas, en los documentos que los autoricen.

324. La recepción de mercancías que el dependiente hiciere por encargo de su principal, se tendrá como hecha por éste.

325. Sólo con autorización de sus principales, podrán los factores y dependientes delegar en otros los encargos que recibieron de aquellos.

326. Los principales indemnizarán á los factores y dependientes, de los gastos que hicieren y pérdidas que sufrieren en el desempeño de su encargo, salvo lo expresamente pactado á este respecto.

327. Los factores y dependientes serán responsables á sus principales de cualquier perjuicio que causen á sus intereses por malicia, negligencia ó infracción de las órdenes ó instrucciones que hubieren recibido.

328. Si el contrato entre los principales y sus dependientes no tuviere tiempo señalado, cualquiera de las partes podrá darlo por fenecido, avisando con un mes de anticipación. Si se hubiere celebrado por tiempo fijo, ninguna de las partes contratantes, sin el consentimiento de la otra, podrá separarse antes del plazo convenido, bajo pena de indemnización de daños y perjuicios.

329. Los principales llevarán cuenta comprobada á sus dependientes de su haber y debe.

330. Los principales podrán despedir á sus dependientes antes del plazo convenido: 1.º Por fraude ó abuso de confianza en los encargos que les hubieren confiado; — 2.º Por hacer alguna operación de comercio sin autorización de su principal, por cuenta propia; — 3.º Por faltar gravemente al respeto y consideración debidos á su principal ó personas de su familia ó dependencia.

331. Los dependientes podrán despedirse de sus principales antes del plazo fijado: 1.º Por falta de cumplimiento, por parte del principal, de cualquiera de las condiciones concertadas en beneficio del dependiente; — 2.º Por malos tratamientos ú ofensas graves, por parte del principal.

Título IV. Del depósito mercantil.

Capítulo I. Del depósito mercantil en general.

332. Se estima mercantil el depósito si las cosas depositadas son objeto de comercio, ó si se hace á consecuencia de una operación mercantil.

333. Salvo pacto en contrario, el depositario tiene derecho á exigir retribución por el depósito, la cual se arreglará á los términos del contrato, y en su defecto, á los usos de la plaza en que se constituyó el depósito.

334. El depósito queda constituido mediante la entrega al depositario de la cosa que constituye su objeto.

335. El depositario está obligado á conservar la cosa, objeto del depósito, según la reciba, y á devolverla con los documentos, si los tuviere, cuando el depositario se la pida.

En la conservación del depósito responderá el depositario de los menoscabos, daños y perjuicios que las cosas depositadas sufrieren por su malicia ó negligencia.

336. Cuando los depósitos sean de numerario, con especificación de las monedas que los constituyan, ó cuando se entreguen cerrados y sellados, los aumentos ó bajas que su valor experimente serán de cuenta del depositante.

ment or undertaking with which he was entrusted, comes to the notice of the manager; and, with respect to third persons, as regards the revocation of the power, until the inscription and publication thereof has been effected.

321. Acts of subordinates shall bind their principals in all such operations as the latter have entrusted to them.

322. Subordinates who have been commissioned to sell shall be deemed authorised to collect the amount of the sales and give the corresponding receipts in the names of their principals, provided that the sales are in a public warehouse and by retail; or if they are by wholesale, provided that they have been made for cash and payment has been made in the warehouse.

323. Travelling subordinates, who have been authorised by letter or other documents to do business or other trade operations, shall bind their principals within the limits of the powers which are expressed in the documents authorising them.

324. Acceptance of goods effected by a subordinate by order of his principal, shall be deemed to have been effected by the latter.

325. Managers and subordinates can only delegate the commissions which they have received from their principals, with the authorisation of the latter.

326. Principals shall compensate the managers and subordinates for the expenses incurred by them and the losses suffered by them in the discharge of their commissions, saving what has been expressly agreed in this respect.

327. Managers and subordinates shall be responsible to their principals for all detriment which is caused by them to their interests through malice, negligence or breach of the orders or instructions which they have received.

328. If the contract between the principals and their subordinates has no time named, any of the parties may terminate it by giving one month's notice in advance. If it has been made for a fixed time, none of the contracting parties may withdraw before the time agreed, without the consent of the other, on pain of compensating for the damage.

329. The principals shall keep a vouched account of the credits and debits with their subordinates.

330. Principals may discharge their subordinates before the time agreed: 1. For fraud or abuse of trust in the commissions which they have entrusted to them; — 2. For effecting some commercial operation on their own account without the authorisation of their principal; — 3. For grave failure in the respect and consideration which are due to their principal and to the persons of his family or to persons who are dependent on him.

331. Subordinates may take leave of their principals before the time agreed: 1. For non-performance on the part of the principal of any of the terms agreed for the benefit of the subordinate; — 2. For ill-treatment or serious injuries on the part of the principal.

Title IV. Commercial deposit.

Chapter I. Commercial deposit in general.

332. A deposit is deemed to be commercial, when the things deposited are the subject-matter of commerce, or when it is made in consequence of a commercial operation.

333. Saving an agreement to the contrary, the depositary is entitled to demand a reward for the deposit, which shall be arranged in the terms of the contract, and failing this, according to the usages of the market where the deposit was constituted.

334. A deposit is constituted by delivery to the depositary of the thing which forms its subject-matter.

335. The depositary is obliged to preserve the thing, which is the subject-matter of the deposit, as he receives it, and to return it together with the documents, if he has them, when the depositor asks for it.

In the preservation of the deposit, the depositary shall be liable for the depreciation, damage and detriment which may be suffered by the things deposited through his malice or negligence.

336. When the deposits are of money with specification of the moneys constituting them, or when they are delivered closed and sealed, the rises and falls in their value shall be borne by the depositor.

Los riesgos de dichos depósitos corren á cargo del depositario, siendo de su cuenta los daños que sufran, si no prueba que ocurrieron por fuerza mayor ó caso fortuito insuperable.

Cuando los depósitos de numerario se constituyan sin especificación de moneda, ó sin cerrar ó sellar, el depositario responderá de su conservación y riesgos, en los términos establecidos por el artículo anterior.

337. Los depositarios de títulos, valores, efectos ó documentos que devenguen intereses, quedan obligados á realizar el cobro de éstos en las épocas de sus vencimientos, así como también á practicar cuantos actos sean necesarios para que los efectos depositados conserven el valor y los derechos que les correspondan con arreglo á disposiciones legales.

338. Siempre que con asentimiento del depositante dispusiese el depositario de las cosas que fuesen objeto del depósito, ya para sí ó sus negocios, ya para operaciones que aquel le encomendare, cesarán los derechos y obligaciones propias del depositante y depositario, surgiendo los del contrato que se celebrare.

339. No obstante lo dispuesto en los artículos anteriores, los depósitos verificados en los bancos, en los almacenes generales, en las instituciones de crédito ó en otras cualesquiera compañías, se registrarán, en primer lugar, por los Estatutos de las mismas; en segundo, por las prescripciones de este Código, y últimamente, por las reglas de derecho común, que son aplicables á todos los depósitos.

Capítulo II. De los Almacenes generales de depósito.

340. Se da el nombre de «Almacenes generales de depósito» á los establecimientos cuya índole sea el depósito, conservación, custodia, y en su caso, venta de las mercaderías que se les encomienden, y la expedición de los documentos llamados «Certificado de depósito» y «Bono de prenda».

341. El «Certificado de depósito» que representa á la mercancía está destinado á servir como instrumento de enajenación, transfiriendo en favor de su adquirente la propiedad de la mercancía.

El «Bono de prenda» representa el contrato de préstamo con la consiguiente garantía de las mercancías depositadas, y confiere por sí mismo los derechos y preeminencias de un crédito prendario.

Es condición precisa para la legalidad y eficacia, tanto del Bono cuanto del Certificado, que contengan las indicaciones necesarias para conocer el nombre, profesión y domicilio del depositante, y la naturaleza, cantidad, calidad, estado y valor de la mercancía.

342. El Certificado y el bono se extenderán en libros talonarios, y se expedirán formando un solo cuerpo ambos títulos.

343. Los bonos y certificados expresarán si la mercancía está asegurada y cuánto adeuda por derechos ó impuestos.

344. Los certificados de depósito y los Bonos de prenda pueden ser cedidos por endoso, juntos ó separadamente. El endoso del Bono solo, equivale para el cesionario á la prenda de la mercancía. El endoso de solo el Certificado concede el derecho de disponer de la mercancía con la condición de pagar el crédito que el Bono garantiza.

345. Cuando el endoso de ambos títulos tenga lugar separadamente, se hará constar la fecha en que se efectúa, y el nombre, profesión y domicilio del endosatario. Al endosar el Bono de prenda se hará constar en el cuerpo de éste el monto íntegro de la deuda que garantiza, el interés pactado y la fecha del vencimiento. No surtirá efecto alguno la operación practicada, si el endosatario no cuida de que tanto en el talón que obra en poder del almacén general, como en el Certificado recibido por el deponente, se tome nota de este primer endoso.

346. El Certificado de depósito y el Bono de prenda pueden ser endosados en blanco. El endoso en blanco confiere al portador los derechos de endosatario.

347. El que sólo sea portador del Certificado de depósito puede pagar la deuda garantizada con el Bono de prenda, aun antes del vencimiento de la misma deuda, á cuyo efecto, si no se aviene con el portador de ese Bono, depositará el capital y los intereses garantizados por éste hasta el día del vencimiento en el almacén general. Ese depósito obliga al almacén y libra á la mercancía.

348. El que sea portador de sólo el Bono de prenda, si el importe de éste no fuere pagado á su vencimiento, procederá á protestar el título en el almacén en los

The risks of the said deposits are borne by the depositary, the damage suffered by them being on his account, if he fails to prove that they happened by *vis major* or by an unsuperable fortuitous event.

When the depositors of money are constituted without specifying the money, or without being closed or sealed, the depositary shall be responsible for their preservation and risks, in the terms enacted by the preceding article.

337. Depositaries of securities, valuables, effects or documents which carry interest, are bound to effect collection thereof at the times of their respective maturities, and also to perform whatever acts are necessary for the deposited effects to preserve the value and rights belonging to them according to the provisions of the law.

338. Whenever, with the assent of the depositor, the depositary disposes of the things which were the subject-matter of the deposit, either for himself or his business, or for operations entrusted to him by the former, the rights and obligations which are proper to the relation of depositor and depositary shall cease, and those of any contract which may be made shall arise.

339. Notwithstanding the provisions in the preceding articles, deposits made in banks, general warehouses, credit institutions or with any other companies, shall be governed in the first place, by the articles of such associations; in the second place, by the provisions of this Code, and lastly by the rules of the common law which apply to all deposits.

Chapter II. General deposit warehouses.

340. The name of "General deposit warehouses" is given to establishments the characteristics whereof are the deposit, preservation, custody, and, as the case may be, sale of the goods which are entrusted to them, and the issue of the documents called "Deposit Certificates (warrants)" and "Pledge-bonds".

341. The deposit certificate which represents the goods is intended to serve as an instrument of alienation, and to transfer the ownership of the goods to the person who acquires it.

The pledge-bond represents a contract of loan with the consequent guaranty of the deposited goods, and by its own effect confers the rights and privileges of a credit secured by a pledge.

It is an indispensable condition for the legality and validity both of bonds and of certificates that they should contain indications necessary for learning the name, calling and address of the depositor, and the nature, quantity, quality, condition and value of the goods.

342. Both certificates and bonds shall be drafted in counterfoiled books, and shall be issued so that both documents of title form a single whole.

343. The bonds and certificates shall state whether the goods are insured and how much is owing on account thereof for duty or taxes.

344. Deposit certificates and pledge-bonds may be transferred by indorsement, together or separately. Indorsement of a bond alone is equivalent as regards the transferee to a pledge of the goods. Indorsement of the certificate alone gives the right to dispose of the goods on condition of paying the credit secured by the bond.

345. When the indorsement of each document takes place separately, the date on which it was effected, and the name, calling and address of the indorsee shall be expressed. On indorsing a pledge-bond, there shall be stated in the body thereof the whole amount of the debt secured thereby, the agreed interest and the date of maturity. The transaction shall be inoperative, if the indorsee does not see that a note of this first indorsement is made both on the counterfoil which operates in the control of the general warehouse, and on the certificate received by the depositor.

346. Deposit certificates and pledge-bonds may be indorsed in blank. An indorsement in blank confers the rights of an indorsee on the holder.

347. A person who is only the holder of a deposit certificate may pay the debt secured by the pledge-bond, even before the maturity of the said debt, for which purpose, if he fails to come to an agreement with the holder of such bond, he shall deposit the principal and interest secured thereby up to the day of maturity, in the general warehouse. That deposit binds the warehouse and frees the goods.

348. A person who is only holder of a pledge-bond, if the amount thereof is not paid at its maturity, shall proceed to protest the security in the warehouse

mismos términos que si fuera letra de cambio, solicitando del mismo almacén por escrito y dentro de los ocho días siguientes al expresado vencimiento, la venta de las mercancías.

349. Esa venta, salvo pacto en contrario y por escrito, que ajusten el portador del Bono de prenda y el del Certificado de depósito, tendrá lugar en el almacén general y en remate público que se anunciará con quince días de anticipación, y se efectuará en el día que con sujeción á los Estatutos del almacén general designe el portador del Bono.

Del producto de la venta, después de cubiertos los adeudos por derechos é impuestos, y los gastos de almacenaje, venta y conservación, se pagará con absoluta preferencia el importe del crédito que garantiza el Bono, y se consignará en el almacén general á disposición del portador del Certificado de depósito, la diferencia si la hubiere, entre el precio de venta y el importe del crédito de que acaba de hablarse.

350. Sólo en el caso de insuficiencia de la mercancía cuya venta se haya solicitado en el plazo fijado por el art. 348, tendrá el portador del Bono acción personal contra los anteriores endosantes, que se tendrán como deudores mancomunados por la parte insoluble del crédito.

351. Si las mercancías depositadas estuvieren aseguradas contra incendio, los portadores del Certificado y del Bono tendrán, en caso de siniestro, los mismos derechos sobre el monto del seguro que los que tendrían sobre la mercancía asegurada.

352. En caso de pérdida del Certificado de depósito ó del Bono de prenda, la autoridad judicial, cerciorándose mediante información sumaria de que la pérdida es cierta y el promovente propietario del título, exigirá una fianza competente y ordenará la expedición de un duplicado por parte del almacén general.

353. Los almacenes generales podrán, conforme á sus Estatutos, adquirir los bonos de prenda y ejercitar con ellos los derechos propios de esa clase de títulos.

En este caso no habrá necesidad ni del protesto ni de la solicitud á que se refiere el art. 348, pero sí correrá para el almacén el término de ocho días fijado en él para la venta.

354. Es facultativo para el portador de Bonos de prenda recibir por cuenta del crédito cantidades parciales, bien imputables sólo al capital, ó á éste y á los intereses.

355. En el título que trata de las instituciones de crédito, se determinarán las condiciones y requisitos que hay que llenar para abrir y explotar un almacén general de depósito.

356. El portador del Certificado de depósito unido al Bono de prenda, tiene derecho de pedir que la cosa depositada se divida á su costa en varias partes ó lotes, y que por cada una le sea entregado un certificado distinto con el Bono de prenda relativo, en cambio del certificado total y único que devolverá al almacén.

357. Son aplicables al presente capítulo las disposiciones del cap. I del presente título.

Título V. Del préstamo mercantil.

Capítulo I. Del préstamo mercantil en general.

358. Se reputa mercantil el préstamo cuando se contrae en el concepto y con expresión de que las cosas prestadas se destinan á actos de comercio y no para necesidades ajenas de éste. Se presume mercantil el préstamo que se contrae entre comerciantes.

359. Consistiendo el préstamo en dinero, pagará el deudor devolviendo una cantidad igual á la recibida conforme á la ley monetaria vigente en la República al tiempo de hacerse el pago, sin que esta prescripción sea renunciable. Si se pacta la especie de moneda, siendo extranjera, en que se ha de hacer el pago, la alteración que experimente en valor será en daño ó beneficio del prestador.

En los préstamos de títulos ó valores, pagará el deudor devolviendo otros tantos de la misma clase é idénticas condiciones, ó sus equivalentes, si aquellos se hubiesen extinguido, salvo pacto en contrario.

in the same terms as if it were a bill of exchange, requesting the sale of the goods by writing addressed to the said warehouse within eight days following the said maturity.

349. Saving a written agreement to the contrary, to be arranged between the holder of the pledge-bond and the holder of the deposit certificate, that sale shall take place in the general warehouse by a public auction to be advertised a fortnight in advance, and shall be held on such day as the holder of the bond may appoint, subject to the articles of association of the general warehouse.

The amount of the credit secured by the bond shall be paid with absolute priority out of the proceeds of the sale, after the debts for duty and taxes, the expenses of warehouse rent, sale and preservation, have been met, and the difference, if any, between the price of the sale and the amount of the credit which has just been mentioned shall be paid into the general warehouse at the disposal of the holder of the deposit certificate.

350. The holder of the bond shall only have a personal right of action against the prior indorsers, in the case of the insufficiency of the goods the sale whereof has been applied for in the time fixed by article 348, and they shall be deemed joint debtors for the unpaid part of the credit.

351. If the deposited goods are insured against fire, the holders of the certificate and of the bond shall, in the event of a casualty, have the same rights over the amount of the insurance as they would have had over the insured goods.

352. In the event of the loss of the deposit certificate or of a pledge-bond, the judicial authority, after making sure by means of a summary information that the loss is true and the applicant is owner of the security, shall demand a sufficient guaranty and shall order a duplicate to be issued by the general warehouse.

353. Subject to their articles of association, general deposit warehouses may purchase pledge-bonds and may enforce the rights proper to that kind of security in respect thereof.

In this case, there shall be no necessity for a protest or for the request mentioned by article 348, but still the term of eight days for the sale thereby fixed shall run with respect to the warehouse.

354. It is optional for the holder of pledge-bonds to receive partial sums on account of the credit, whether to be appropriated to principal alone or to principal and interest.

355. The conditions and requisites which have to be performed for opening and exploiting a general deposit warehouse shall be determined in the Title which deals with credit institutions.

356. The holder of a deposit certificate attached to a pledge-bond is entitled to ask that the thing deposited be divided at his own expense into different parts or lots, and that a distinct certificate with the corresponding pledge-bond be delivered to him for each of them, in exchange for the whole and only certificate, which he shall return to the warehouse.

357. The provisions of chapter I of this Title apply to the present chapter.

Title V. Commercial loans.

Chapter I. Commercial loans in general.

358. A loan is deemed to be commercial when it is contracted under the understanding and statement that the things lent are intended for commercial acts and not for needs foreign thereto. A loan which is contracted between traders is presumed to be commercial.

359. When a loan consists of cash, the debtor shall pay by returning an equal amount to that received according to the Currency Law in force in the Republic at the time of payment being made, and this provision cannot be waived. If it is agreed in what kind of money, being foreign money, a payment is to be made, alterations in value thereby experienced shall prejudice or benefit the lender.

In loans of certificates or securities, the debtor shall pay by returning as many others of the same kind and identical conditions, or their equivalents, if they have been cancelled, saving an agreement to the contrary.

Si los préstamos fueren en especie, deberá el deudor devolver, á no mediar pacto en distinto sentido, igual cantidad en la misma especie y calidad, ó su equivalente en metálico si se hubiese extinguido la especie debida.

360. En los préstamos por tiempo indeterminado, no podrá exigirse al deudor el pago, sino después de los treinta días siguientes á la interpelación que se haga, ya judicialmente, ya en lo extrajudicial ante un notario ó dos testigos.

361. Toda prestación pactada á favor del acreedor que conste precisamente por escrito, se reputará interés.

362. Los deudores que demoren el pago de sus deudas, deberán satisfacer, desde el día siguiente al del vencimiento, el interés pactado para este caso, ó en su defecto el seis por ciento anual.

Si el préstamo consistiere en especies, para computar el rédito se graduará su valor por los precios que las mercaderías prestadas tengan en la plaza en que deba hacerse la devolución, el día siguiente al del vencimiento, ó por el que determinen peritos si la mercadería estuviere extinguida al tiempo de hacerse su valuación.

Y si consistiere el préstamo en títulos ó valores, el rédito por mora será el que los mismos títulos ó valores devenguen, ó en su defecto el seis por ciento anual, determinándose el precio de los valores por el que tengan en la Bolsa, si fueren cotizables, ó en caso contrario por el que tuvieren en la plaza el día siguiente al del vencimiento.

363. Los intereses vencidos y no pagados, no devengarán intereses. Los contratantes podrán, sin embargo, capitalizarlos.

364. El recibo del capital por el acreedor, sin reservarse expresamente el derecho á los intereses pactados ó debidos, extinguirá la obligación del deudor respecto á los mismos.

Las entregas á cuenta, cuando no resulte expresa su aplicación, se imputarán en primer término al pago de intereses por orden de vencimientos, y después al del capital.

Capítulo II. De los préstamos con garantía de títulos ó valores públicos.

365. El préstamo con garantía de títulos ó valores cotizables hecho en póliza con intervención de corredor, se reputará siempre mercantil.

El prestador tendrá sobre los títulos ó valores públicos pignoralados conforme á las disposiciones de este capítulo, derecho, á cobrar su crédito con preferencia á los demás acreedores, quienes no podrán retirar de su poder dichos títulos ó valores, á no ser satisfaciendo el crédito constituido sobre ellos.

366. Los derechos de preferencia de que se trata en el artículo anterior, sólo se tendrán sobre los mismos títulos en que se constituyó la garantía, para lo cual si ésta consistiere en títulos al portador, se expresará su numeración, serie y valor en la póliza del contrato; y si en inscripción ó títulos trasferibles, se hará la transferencia á favor del portador, expresando en la póliza, además de las circunstancias necesarias para justificar la identidad de la garantía, que la transferencia no lleva consigo la transmisión de la propiedad.

367. A voluntad de los interesados, podrá suplirse la entrega de los títulos al acreedor con el depósito de éstos en una institución de crédito.

368. El acreedor, salvo pacto en contrario y sin necesidad de requerir al deudor, podrá proceder á la venta de las garantías por medio de dos corredores, quienes previamente certificarán el vencimiento, y en su defecto, de dos comerciantes de la plaza.

369. Los efectos cotizables y al portador, pignoralados en la forma que determinan los artículos anteriores, no estarán sujetos á reivindicación mientras no sea reembolsado el prestador, sin perjuicio de los derechos y acciones del propietario desposeído contra las personas responsables, según las leyes, por los actos en virtud de los cuales haya sido privado de la posesión y dominio de los efectos dados en garantía.

370. Si los títulos dados en prenda, independientemente del contrato prendario, llegare el caso de que sean amortizados por quien los haya emitido, podrá el deudor, salvo pacto en contrario, sustituirlos con otros títulos iguales.

When the loans are in kind, the debtor must return a like amount of the same kind and quality, or their equivalent in cash if the kind due has been extinguished, in the absence of an agreement in a different sense.

360. In loans for an undetermined time, payment can only be demanded of the debtor after thirty days following a request to be made either through the court, or out of court before a notary or two witnesses.

361. All loans agreed in favour of creditors which are of necessity expressed in writing, shall carry interest.

362. Debtors who delay payment of their debts must pay the interest agreed for this event, or failing this, at six per cent. per annum, from the day following their maturity.

If the loan consists of kind, its value shall be calculated for the purpose of reckoning the interest, by the prices which the lent goods have in the market where the return has to be effected on the day following the maturity, or by the price to be determined by experts, if the goods are non-existent at the time of their valuation being made.

And if the loan consists of certificates or securities, the interest for delay shall be the same as is carried by the said certificates or securities, or failing this at six per cent. per annum, the price of the securities being determined by that which they have on Exchange, if they are quotable, or in the contrary event, by that which they possess in the market on the day following maturity.

363. Interest which is due but not paid, shall not carry interest. The contracting parties may, however, capitalise it.

364. The receipt of the principal by the creditor, without express reservation of the right to the agreed or due interest, shall extinguish the obligation of the debtor with respect thereto.

When there is no express appropriation of payments on account, they shall in the first place be allocated to the payment of interest in the order of its becoming due, and afterwards to the principal.

Chapter II. Loans with the guaranty of public bonds or securities.

365. A loan with a guaranty of quotable bonds or securities, when made by a contract with the intervention of a broker, shall always be deemed commercial.

As regards public bonds or securities which have been pledged in accordance with the provisions of this chapter, the lender shall be entitled to recover his credit in preference to the other creditors, who may not withdraw the said bonds or securities from his control, without satisfying the credit charged thereon.

366. The rights of preference mentioned in the preceding article shall only exist on the same securities as were subject to the guaranty, for which purpose, if the guaranty consists of securities to bearer, their numbering, series and value shall be expressed in the written contract; and if it consists of securities transferable by inscription, the transfer shall be made in favour of the holder, and it shall be stated in the contract that the transfer does not carry with it the transmission of ownership, in addition to the particulars necessary for proving the identity of the guaranty.

367. At the wish of the persons concerned, delivery of the securities to the creditor may be replaced by the deposit thereof in a credit institution.

368. Saving an agreement to the contrary and without the necessity of making a demand on the debtor, the creditor may proceed to the sale of the guaranties by means of two brokers, who shall previously give a certificate that they have matured, or failing them of two local traders.

369. Quotable bearer securities which have been pledged in the way determined by the preceding articles shall not be subject to *revindicatio* so long as the lender is not repaid, without prejudice to the rights and rights of action of a dispossessed owner against the persons responsible by law for acts by virtue whereof he may have been deprived of the possession and ownership of the securities given as guaranty.

370. Independently of the contract of pledge, if it happens that the securities given in pledge are redeemed by the issuer thereof, the debtor may substitute other like securities for them, in the absence of an agreement to the contrary.

Título VI. De la compraventa y permuta mercantiles y de la cesión de créditos comerciales.

Capítulo I. De la compraventa.

371. Serán mercantiles las compraventas á las que este Código les da tal carácter, y todas las que se hagan con el objeto directo y preferente de traficar.

372. En las compraventas mercantiles se sujetarán los contratantes á todas las estipulaciones lícitas con que las hubieren pactado.

373. Las compraventas que se hicieren sobre muestras ó calidades de mercancías determinadas y conocidas en el comercio, se tendrán por perfeccionadas por el solo consentimiento de las partes.

En caso de desavenencia entre los contratantes, dos comerciantes nombrados uno por cada parte, y un tercero para el caso de discordia nombrado por éstos, resolverán sobre la conformidad ó inconformidad de las mercancías con las muestras ó calidades que sirvieron de base al contrato.

374. Cuando el objeto de las compraventas sea mercancías que no hayan sido vistas por el comprador, ni puedan clasificarse por calidad determinadamente conocida en el comercio, el contrato no se tendrá por perfeccionado, mientras el comprador no las examine y acepte.

375. Si se ha pactado la entrega de las mercancías en cantidad y plazo determinados, el comprador no estará obligado á recibirlas fuera de ellos; pero si aceptare entregas parciales, quedará consumada la venta en lo que á éstas se refiere.

376. En las compraventas mercantiles, una vez perfeccionado el contrato, el contratante que cumpliera tendrá derecho á exigir del que no cumpliera, la rescisión ó cumplimiento del contrato, y la indemnización, además, de los daños y perjuicios.

377. Una vez perfeccionado el contrato de compraventa, las pérdidas, daños ó menoscabos que sobrevinieren á las mercaderías vendidas, serán por cuenta del comprador, si ya le hubieren sido entregadas real, jurídica ó virtualmente; y si no le hubieren sido entregadas de ninguna de estas maneras, serán por cuenta del vendedor.

En los casos de negligencia, culpa ó dolo, además de la acción criminal que compete contra sus autores, serán éstos responsables de las pérdidas, daños ó menoscabos que por su causa sufrieren las mercancías.

378. Desde el momento en que el comprador acepte que las mercancías vendidas quedan á su disposición, se tendrá por virtualmente recibido de ellas, y el vendedor quedará con los derechos y obligaciones de un simple depositario.

379. Si no se hubiere fijado plazo para su entrega, el vendedor deberá tener á disposición del comprador las mercancías vendidas, dentro de las veinticuatro horas siguientes al contrato.

380. El comprador deberá pagar el precio de las mercancías que se le hayan vendido en los términos y plazos convenidos. A falta de convenio lo deberá pagar de contado. La demora en el pago del precio lo constituirá en la obligación de pagar réditos al tipo legal sobre la cantidad que adeude.

381. Salvo pacto en contrario, las cantidades que con el carácter de arras se entreguen en las ventas mercantiles, se reputarán dadas á cuenta de precio.

382. Los gastos de entrega en las ventas mercantiles, serán: 1.º A cargo del vendedor, todos los que se ocasionen hasta poner las mercancías pesadas ó medidas á disposición del comprador; — 2.º Los de su recibo y extracción fuera del lugar de la entrega, serán por cuenta del comprador.

383. El comprador que dentro de los cinco días de recibir las mercaderías no reclamare al vendedor, por escrito, las faltas de calidad ó cantidad en ellas; ó que dentro de treinta días contados desde que las recibió, no le reclamase por causa de vicios internos de las mismas, perderá toda acción y derecho á repetir por tales causas contra el vendedor.

384. El vendedor, salvo pacto en contrario, quedará obligado en las ventas mercantiles á la evicción y saneamiento.

385. Las ventas mercantiles no se rescindirán por causa de lesión; pero al erjudicado, además de la acción criminal que le compete, le asistirá la de daños

Title VI. Commercial sale and exchange. Assignment of commercial credits.

Chapter I. Purchases and sales.

371. The purchases and sales to which this Code attributes that character shall be commercial, and all such as are made with the direct and principal object of trading.

372. In commercial purchases and sales, the contracting parties shall be subject to all such lawful agreements as they have made.

373. Purchases and sales of goods which are determined and known in trade, which are made by sample or by quality, shall be deemed to be completed by the mere consent of the parties.

In the event of disagreement between the contracting parties, two traders appointed one by each party, and a third for the event of disagreement appointed by the two traders, shall decide whether or not the goods agree with the samples or qualities which served as the basis of the contract.

374. When the subject-matter of the purchases and sales is goods which have not been seen by the buyer, and cannot be classified by a quality known with certainty in trade, the contract shall not be deemed completed until the buyer examines and accepts them.

375. If delivery of goods has been agreed to be made in a certain quantity and time, the buyer shall not be obliged to receive them in other quantities or times; but if he accepts partial deliveries, the sale shall be consummated in so far as refers thereto.

376. In commercial purchases and sales, as soon as the contract is completed, the contracting party who fulfils it shall be entitled to demand from the party who fails to fulfil it, either rescission or fulfilment of the contract, and compensation for damage in addition.

377. As soon as a contract of purchase and sale has been completed, the losses, damage and depreciation which happen to the goods sold shall be borne by the buyer, if they have already been delivered to him actually, juridically or constructively; and if they have not been delivered in any of these ways, they shall be at the risk of the seller.

In cases of negligence, *culpa* or deceit, the authors thereof shall be liable for the losses, damage and depreciation suffered by the goods and caused thereby in addition to any criminal proceedings which may be available against them.

378. From the time when the buyer acknowledges that the goods sold are at his disposal, he shall be deemed to have constructively received them, and the seller shall remain with the rights and obligations of a mere depository.

379. If no time has been fixed for their delivery, the seller must hold the sold goods at the disposal of the buyer, within the twenty-four hours following the contract.

380. The buyer must pay the price of the goods which have been sold him in the terms and times agreed. In the absence of such agreement, he must pay it at once. Delay in paying the price shall impose on him the obligation of paying interest at the legal rate on the amount owing by him.

381. Saving an agreement to the contrary, sums which are paid as earnest money in commercial sales shall be deemed to be given on account of the price.

382. The expenses of delivery in commercial sales shall be borne as follows: 1. All such as are occasioned up to placing the goods weighed or measured at the disposal of the buyer shall be borne by the seller; — 2. Those of their receipt and removal from the place of delivery shall be borne by the buyer.

383. A buyer who fails to make a written objection to the seller respecting faults of quality or quantity in the goods, within five days after receiving them, or who fails to make objection on the ground of latent defects thereof within thirty days, reckoned from the time he received them, shall lose all right of action and all right to sue the seller on such grounds.

384. Saving an agreement to the contrary, the seller in commercial sales shall be responsible for the title to the goods and for compensation.

385. Commercial sales shall not be rescinded on the ground of *laesio*; but in addition to any criminal proceedings that may be competent to him, the person

y perjuicios contra el contratante que hubiese procedido con fraude ó malicia en el contrato ó en su cumplimiento. .

386. Mientras que las mercancías vendidas estén en poder del vendedor, aunque sea en calidad de depósito, éste tendrá preferencia sobre ellas con respecto á cualquier acreedor, para ser pagado de lo que se le adeude por cuenta del precio de las mismas.

387. Los depósitos y ventas públicas á que hubiere lugar en la ejecución de las compraventas mercantiles, se harán por la autoridad judicial.

Capítulo II. De las permutas mercantiles.

388. Las disposiciones relativas al contrato de compraventa, son aplicables al de permuta mercantil, salva la naturaleza de éste.

Capítulo III. De las cesiones de créditos no endosables.

389. Los créditos mercantiles que no sean al portador ni endosables, se transferirán por medio de cesión.

390. La cesión producirá sus efectos legales con respecto al deudor desde que se sea notificada ante dos testigos.

391. Salvo pacto en contrario, el cedente de un crédito mercantil responderá sólo de la legitimidad del crédito y de la personalidad con que hizo la cesión.

Título VII. De los contratos de seguros.

Capítulo I. Del contrato de seguros en general.

392. Los contratos de seguros de cualquiera especie, siempre que sean hechos por empresas, serán mercantiles.

393. Será nulo todo contrato de seguro: 1.º Por la mala fe probada de alguna de las partes al tiempo de celebrarse el contrato; — 2.º Por la inexacta declaración del asegurado, aun hecha de buena fe, siempre que pueda influir en la estimación de los riesgos; — 3.º Por la omisión ú ocultación por el asegurado, de hechos ó circunstancias que hubieran podido influir en la celebración del contrato.

394. El contrato de seguro se consignará por escrito, en póliza, ó en otro documento público ó privado suscrito por los contratantes.

395. La póliza del contrato de seguro deberá contener: 1.º Los nombres del asegurador y asegurado; — 2.º El concepto en el cual se asegura; — 3.º La designación y estimación de los objetos asegurados, y las indicaciones que sean necesarias para determinar la naturaleza de los riesgos; — 4.º La suma en que se valúen los objetos del seguro, descomponiéndola en sumas parciales, si así lo estipularen los contratantes, según las diferentes clases de los objetos; — 5.º La cuota ó prima que se obligue á satisfacer el asegurado, la forma y el modo del pago, y el lugar en que deba verificarse; — 6.º La duración del seguro; — 7.º El día y la hora desde que comienzan los efectos del contrato; — 8.º Los seguros ya existentes sobre los mismos objetos; — 9.º Los demás pactos en que hubieren convenido los contratantes.

396. Las novaciones que se hagan en el contrato durante el término del seguro, aumentando los objetos asegurados, extendiendo el seguro á nuevos riesgos, reduciendo éstos ó la cantidad asegurada, ó introduciendo otra cualquiera modificación esencial, se consignarán precisamente en la póliza del seguro.

397. El contrato de seguro se regirá por los pactos lícitos consignados en cada póliza ó documento, y en su defecto, por las reglas contenidas en este título.

Capítulo II. Del seguro contra incendios.

398. Podrá ser materia del contrato de seguro contra incendios, todo objeto mueble ó inmueble que pueda ser destruido ó deteriorado por el fuego.

399. Los títulos ó documentos mercantiles, los del Estado ó particulares, billetes de banco, acciones y obligaciones de compañías, piedras y metales preciosos, monedados ó en pasta, y objetos artísticos, quedarán comprendidos en el seguro, siempre que así se pactare expresamente, determinando en la póliza el valor y circunstancias de dichos objetos.

prejudiced may avail himself of an action for damages against a contracting party who has acted with fraud or malice either in the contract or in carrying it out.

386. So long as the goods sold are in the control of the seller, although it be as a deposit, he shall possess a preferential right over them as regards all other creditors, to be paid what may be due to him on account of the price thereof.

387. The deposits and public sales which may take place in carrying out commercial purchases and sales, shall be effected by the judicial authority.

Chapter II. Commercial exchange or barter.

388. The provisions relating to contracts of purchase and sale apply to commercial exchange, saving the nature of the latter contract.

Chapter III. Assignments of non-indorsable credits.

389. Commercial credits which are neither to bearer nor indorsable shall be transferred by means of assignment.

390. An assignment shall produce its legal effects with regard to the debtor, from the time that it is notified to him in the presence of two witnesses.

391. Saving an agreement to the contrary, the assignor of a commercial credit shall only be responsible for the legality of the credit and for the capacity in which he made the assignment.

Title VII. Contracts of insurance.

Chapter I. Contracts of insurance in general.

392. Contracts of insurance of all kinds shall be commercial, provided that they are made by (commercial) undertakings.

393. All insurance contracts shall be void: 1. Through the proved bad faith of any of the parties at the time of the making of the contract; — 2. Through an inaccurate declaration by the assured, although made in good faith, provided that it can influence the estimation of the risks; — 3. Through an omission or concealment by the assured of facts or circumstances which might have influenced the making of the contract.

394. Contracts of insurance shall be set forth in a written policy or other public or private document, signed by the contracting parties.

395. The policy of the insurance contract must contain: 1. The names of the insurer and of the assured; — 2. The concept in which the insurance is made; — 3. The description and valuation of the subject-matter of the insurance, and such indications as are necessary for determining the nature of the risks; — 4. The sum at which the subject-matter of the insurance is valued, dividing it into separate sums according to the different classes of the subject-matter, if the contracting parties so agree; — 5. The instalment or premium which the assured binds himself to pay, the form and manner of payment, and the place where it has to be effected; — 6. The duration of the insurance; — 7. The day and hour from which the effects of the contract are to commence; — 8. The insurances already in existence on the same subject-matter; — 9. Such other bargains as the contracting parties have agreed upon.

396. Changes which may be made in the contract during the term of the insurance, by increasing the objects insured, extending the insurance to fresh risks, reducing the latter or the sum assured, or introducing any other essential modification, shall be precisely set forth in the policy of insurance.

397. Contracts of insurance shall be governed by such lawful bargains as are set forth in each policy or document, and failing them, by the rules contained in this Title.

Chapter II. Fire insurance.

398. All movable or immovable objects which may be destroyed or deteriorated by fire may be the subject-matter of a contract of fire insurance.

399. Commercial securities or documents, those of the State or private persons, bank notes, shares and bonds of companies, precious stones and metals, the latter whether coined or in bar, and objects of art, shall be included in the insurance, provided that it is expressly so agreed, and that the value and particulars of such objects are determined by the policy.

400. En el contrato de seguros contra incendios, para que el asegurador quede obligado, deberá haber percibido la prima única convenida ó las parciales en los plazos que se hubiesen fijado.

La prima del seguro se pagará anticipadamente, y por el pago la hará suya el asegurador, sea cualquiera la duración del seguro.

401. Si el asegurado demorase el pago de la prima, el asegurador podrá rescindir el contrato dentro de las primeras cuarenta y ocho horas, comunicando inmediatamente su resolución al asegurado.

Si no hiciere uso de este derecho, se entenderá subsistente el contrato, y tendrá acción ejecutiva para exigir el pago de la prima ó primas vencidas, sin otro requisito que el reconocimiento de las firmas de la póliza.

402. En caso de total incendio, las sumas en que se valúen los efectos del seguro, las primas satisfechas por el asegurado, las designaciones y las valuaciones contenidas en la póliza, constituirán la prueba de la existencia de los efectos asegurados en el momento y en el local en que ocurra el incendio, salvo lo que pudiera probarse en contrario.

El asegurado, en caso de incendio parcial, adminiculará con otra prueba, la de la póliza, para fijar el valor que restare después del incendio en el objeto asegurado.

403. La sustitución ó cambio de los objetos asegurados por otros de distinto género ó especie, no comprendidos en el seguro, anulará el contrato, á contar desde el momento en que se hizo la sustitución.

404. La alteración ó la trasformación de los objetos asegurados, por caso fortuito ó por hecho de tercera persona, darán derecho á cualquiera de las partes para rescindir el contrato.

405. El seguro contra incendios comprenderá la reparación ó indemnización de todos los daños y pérdidas materiales causados por la acción directa del fuego y por las consecuencias inevitables del incendio, y en particular: 1.º Los gastos que ocasione al asegurado el transporte de los efectos con el fin de salvarlos; — 2.º Los menoscabos que sufran estos mismos objetos salvados; — 3.º Los daños que ocasionen las medidas adoptadas por la autoridad, en lo que sea objeto del seguro, para cortar ó extinguir el incendio.

406. En los seguros contra accidentes meteorológicos explosiones de gas ó de aparatos de vapor, el asegurador sólo responderá de las consecuencias del incendio, si éste tuviere lugar, salvo pacto en contrario.

407. El seguro contra incendios no comprenderá, salvo pacto en contrario, los perjuicios que puedan seguirse al asegurado por suspensión de trabajos, paralización de industria, suspensión de rendimientos de la finca incendiada, ó cualesquiera otras causas análogas que ocasionen pérdidas ó quebrantos.

408. El asegurador garantizará al asegurado contra los efectos del incendio, bien se origine de caso fortuito, bien de malquerencia de extraños, ó de negligencia propia ó de las personas de las cuales responde civilmente.

El asegurador, salvo pacto en contrario, no responderá de los incendios ocasionados por el delito del asegurado, ni por fuerza militar, en caso de guerra, ni de los que se causen en tumultos populares, así como de los producidos por erupciones, volcanes y temblores de tierra.

409. La garantía del asegurador sólo se extenderá á los objetos asegurados y en el sitio en que lo fueron, y en ningún caso excederá su responsabilidad de la suma en que se valúen los objetos ó se estimaron los riesgos.

410. El asegurado deberá dar cuenta al asegurador: 1.º De todos los seguros, anterior, simultánea ó posteriormente celebrados; — 2.º De las modificaciones que hayan sufrido los seguros que se expresaron en la póliza; — 3.º De los cambios y alteraciones en calidad que hayan sufrido los objetos asegurados y que aumenten los riesgos.

411. Los efectos asegurados por todo su valor no podrán serlo por segunda vez, mientras subsista el primer seguro, excepto en el caso en que los nuevos aseguradores garanticen ó afiancen el cumplimiento del contrato celebrado con el primer asegurador.

412. Si en diferentes contratos un mismo objeto hubiere sido asegurado por una parte alícuota de su valor, los aseguradores contribuirán á la indemnización á prorrata de las sumas que aseguraron.

400. In order that the insurer may be bound by a contract of fire insurance, he must have received the single agreed premium or the instalments at the times which have been fixed.

Premiums of insurance shall be paid in advance, and by the fact of payment shall become the property of the insurer, whatever be the duration of the insurance.

401. If the assured is guilty of delay in paying the premium, the insurer may rescind the contract within the first four and twenty hours, by immediately communicating his resolution to the assured.

If he fails to avail himself of this right, the contract shall be understood to be subsisting, and he may bring an executive action for demanding payment of the due premium or premiums, with no other requisite than the acknowledgment of the signatures of the policy.

402. In case of a total loss, the sums at which the effects of the insurance are valued, the premiums paid by the assured, the descriptions and valuations contained in the policy, shall constitute proof of the existence of the insured effects at the time and at the place of the occurrence of the fire, saving what may be proved to the contrary.

In the case of a partial loss, the assured shall strengthen the evidence of the policy by other evidence, in order to fix the remaining value of the insured subject-matter after the fire.

403. Substitution or exchange of the insured objects for others of a distinct genus or species, not comprised in the insurance, shall annul the contract, calculated from the day on which such substitution was made.

404. Alteration or transformation of the insured objects by fortuitous event or by the act of a third person, shall entitle any of the parties to rescind the contract.

405. A fire insurance shall include reparation or indemnity of or for all the material damage and losses caused by the direct action of the fire and by the unavoidable consequences thereof, and in particular: 1. The expenses occasioned to the assured by removing the effects with the intention of salving them; — 2. The depreciations suffered by these said salved objects; — 3. The damage occasioned by the measures adopted by the public authority in order to limit or extinguish the fire in so far as it is a subject-matter of the insurance.

406. In insurances against meteorological accidents, explosions of gas or of steam machinery, the insurer shall only be liable for the consequences of the fire, when such takes place, saving an agreement to the contrary.

407. Saving an agreement to the contrary, fire insurances shall not include detriment which may happen to the assured through suspension of works, paralysation of industry, suspension of returns from a burnt estate, or any other analogous causes which occasion losses or damage.

408. The insurer shall guarantee the assured against the effects of fire, whether it arises from a fortuitous event, malice of persons foreign to the contract, his own negligence or that of persons for whom he is civilly responsible.

Saving an agreement to the contrary, the insurer shall not be liable for fires which are occasioned by the wrongful act of the assured, or by military force in case of war, or for those which are caused in popular tumults, or for those which are produced by eruptions, volcanoes or earthquakes.

409. The guaranty of the insurer shall only extend to the insured subject-matter and in the place where it existed, and in no event shall it exceed his liability for the sum at which the subject-matter was valued or the risks estimated.

410. The assured must report to the insurer: 1. All insurances, whether made previously, simultaneously or subsequently; — 2. Such alterations as have been experienced by the insurances stated on the policy; — 3. Such changes and alterations in quality as may have been experienced by the insured subject-matter and as increase the risks.

411. Effects which have been insured for their whole value cannot be insured a second time, so long as the former insurance is subsisting, except when the new insurers guarantee or secure the performance of the contract made with the first insurer.

412. If the same subject-matter has been insured at a certain part of its value by different contracts, the insurers shall contribute to the indemnity in proportion to the sums which they assured.

El asegurador podrá ceder á otros aseguradores parte ó partes del seguro, pero quedando obligado directa ó exclusivamente con el asegurado.

En los casos de cesión de partes del seguro, ó de reaseguro, los cesionarios que reciban la parte proporcional de la prima quedarán obligados, respecto del primer asegurador, á concurrir en igual proporción á la indemnización, asumiendo la responsabilidad de los arreglos, transacciones y pactos en que convinieren el asegurado y el principal ó primer asegurador.

413. Por muerte, liquidación ó quiebra del asegurado, y venta ó traspaso de los efectos, no se aumentará el seguro, si fuere inmueble el objeto asegurado.

Por muerte, liquidación ó quiebra del asegurado, y venta ó traspaso de los efectos, si el objeto asegurado fuere mueble, fábrica ó tienda, el asegurador podrá rescindir el contrato.

En caso de rescisión, el asegurador deberá hacerlo saber al asegurado ó á sus representantes, en el plazo improrrogable de quince días.

414. Si el asegurado ó su representante no pusieren en conocimiento del asegurador cualquiera de los hechos enumerados en el párrafo segundo del artículo anterior, dentro del plazo fijado, el contrato se tendrá por nulo desde la fecha en que aquellos hechos hubieren ocurrido.

415. Los bienes muebles estarán afectos al pago de la prima del seguro, con preferencia al de cualesquiera otros créditos vencidos.

En cuanto á los inmuebles, se estará á lo que disponga el derecho común.

416. En caso de siniestro, el asegurado deberá participarlo inmediatamente al asegurador, prestando asimismo ante el juez competente una declaración comprensiva de los objetos existentes al tiempo del siniestro, y de los efectos salvados, así como del importe de las pérdidas sufridas, según su estimación.

417. La valuación de los daños causados por el incendio se fijará por peritos, en la forma establecida por la póliza, por convenio que celebren las partes, ó en su defecto, con arreglo á lo dispuesto en la ley de Procedimientos Civiles.

418. Los peritos decidirán: 1.º Sobre las causas del incendio; — 2.º Sobre el valor real de los objetos asegurados el día del incendio, antes de que éste hubiere tenido lugar; — 3.º Sobre el valor de los mismos objetos después del siniestro, y sobre todo lo demás que se someta á su juicio.

419. El asegurador estará obligado á satisfacer la indemnización fijada por los peritos, en los diez días siguientes á su decisión, una vez consentida.

En caso de mora, el asegurador abonará al asegurado el interés legal de la cantidad debida, desde el vencimiento del término expresado.

420. La decisión de los peritos será título ejecutivo contra el asegurador, si fuere dada ante notario; y si no lo fuere; previa confesión judicial de los peritos, y reconocimiento de sus firmas y de la verdad del documento.

421. Dentro de los diez días fijados en el art. 419, el asegurador pagará en numerario el daño sufrido: ó reparará, reedificará ó reemplazará, según su género ó especie, en todo ó en parte, los objetos asegurados y destruidos por el incendio, si convinieron en ello.

422. El asegurador podrá adquirir para sí los efectos salvados, siempre que abone al asegurado el valor real, con sujeción á la tasación de que trata el caso 2.º del art. 418.

423. El asegurador, fijada la indemnización, se subrogará, de pleno derecho, en los del asegurado, así como en las acciones que á éste competan, contra todos los autores ó responsables del incendio, por cualquier carácter ó título que sea.

424. El asegurador, después del siniestro, podrá rescindir el contrato para accidentes ulteriores, así como cualquier otro que hubiere hecho con el mismo asegurado, avisando á éste con quince días de anticipación y devolviéndole la parte de prima correspondiente al plazo no transcurrido.

425. Los gastos que ocasionen la tasación pericial y la liquidación de la indemnización, serán de cuenta y cargo, por mitad, del asegurado y del asegurador; pero si hubiere exageración manifiesta del daño por parte del asegurado, éste será el único responsable de ellos.

An insurer may assign part or parts of the insurance to other insurers, but shall remain directly and exclusively bound to the assured.

In cases of assignment of parts of an insurance, or of a reinsurance, assignees who receive the proportionate part of the premium shall be bound, as regards the first insurer, to contribute to the indemnity in like proportion, and shall assume liability for the arrangements, compromises and agreements which may be made by the assured with the principal or first insurer.

413. If the subject-matter of the insurance is an immovable, the insurance shall not be increased by the death, liquidation or bankruptcy of the assured, or by the sale or transfer of the effects.

If the subject-matter of the insurance is a movable, a factory or shop, the insurer may rescind the contract on the death, liquidation or bankruptcy of the assured, or the sale or transfer of the effects.

In the event of rescission, the insurer must give notice thereof to the assured or to his representatives within the absolute period of fifteen days.

414. If the assured or his representative fails to bring to the notice of the insurer any of the facts enumerated in the second paragraph of the preceding article, within the period fixed, the contract shall be deemed to be void from the date on which such facts have occurred.

415. The movable property shall be subject to the payment of the insurance premium in preference to all other due credits.

As regards immovables, the provisions of the common law shall apply.

416. In the event of a casualty, the assured must give immediate notice thereof to the insurer, and shall also make a declaration before the competent judge comprising the effects in existence at the time of the casualty and of the effects salvaged, as well as of the amount of the losses suffered according to his estimation.

417. The valuation of the damage caused by the fire shall be fixed by experts, as established by the policy, or by agreement made by the parties, or failing this, in accordance with the provisions of the Code of Civil Procedure.

418. The experts shall decide: 1. On the causes of the fire; — 2. On the actual value of the insured subject-matter on the day of the fire, before this took place; — 3. On the value of the same objects after the casualty, and on all other matters which are submitted to their judgment.

419. The insurer shall be bound to pay the indemnity fixed by the experts within ten days following their decision, when it has been arrived at.

In the event of delay, the insurer shall pay to the assured legal interest on the sum due, from the expiration of the said period.

420. The decision of the experts shall form an executive title as against the insurer, if it is given in the presence of a notary; and if it is not so given, then on previous judicial admission by the experts, and of acknowledgment of their signatures and of the truth of the document.

421. The insurer shall pay the damage suffered in cash within the ten days fixed by article 419; or shall repair or replace the objects insured and destroyed by the fire if they agree thereto, according to their genus or species, in whole or in part.

422. The insurer may acquire the salvaged effects for himself, provided that he pays the true value to the assured, subject to the valuation mentioned in case 2 of article 418.

423. When the indemnity has been fixed, the insurer shall *ipso facto* be subrogated to the rights of the assured, so also he shall replace him in such rights of action as are competent to him against all the authors or persons responsible for the fire, in whatever character or on whatever ground it may be.

424. After a casualty, the insurer may rescind the contract as regards subsequent casualties, as well as any other contract which he may have made with the same assured, by giving him fifteen days' notice thereof and returning him such part of the premium as corresponds to the unexpired period.

425. The expenses which are occasioned by the expert valuation and settling the indemnity shall be borne half by the assured and half by the insurer; but if there is any manifest exaggeration of the damage on the part of the assured, the latter shall be the only one liable therefor.

Capítulo III. Del seguro sobre la vida.

426. El seguro sobre la vida comprenderá todas las combinaciones que puedan hacerse, pactando entregas de primas ó entregas de capital á cambio de disfrute de renta vitalicia, ó hasta cierta edad, ó percibo de capitales, al fallecimiento de persona cierta, en favor del asegurado, su causa habiente ó una tercera persona, y cualquiera otra combinación semejante ó análoga.

427. La póliza del seguro sobre la vida contendrá, además de los requisitos que exige el art. 395, los siguientes: 1.º Expresión de la cantidad que se asegura, en capital ó renta; — 2.º Expresión de las disminuciones ó aumentos del capital ó rentas asegurados, y de las fechas desde las cuales deberán contarse aquellos aumentos ó disminuciones.

428. Podrá celebrarse este contrato de seguro por la vida de un individuo ó de varios, sin exclusión de edad, condiciones, sexo ó estado de salud.

429. Podrá constituirse el seguro á favor de una tercera persona, expresando en la póliza el nombre, apellido y condiciones del donatario ó persona asegurada, ó determinándola de algún otro modo indudable.

430. El que asegure á una tercera persona es el obligado á cumplir las condiciones del seguro, siendo aplicable á éste lo dispuesto en los arts. 436 y 440.

431. Sólo el que asegure y contrate directamente con la Compañía aseguradora, estará obligado al cumplimiento del contrato como asegurado y á la entrega consiguiente del capital, ya satisfaciendo la cuota única, ya las parciales que se hayan estipulado.

La póliza, sin embargo, dará derecho á la persona asegurada para exigir de la Compañía aseguradora el cumplimiento del contrato.

432. Sólo se entenderán comprendidos en el seguro sobre la vida los riesgos que especifica y taxativamente se enumeren en la póliza.

433. El seguro para el caso de muerte no comprenderá el fallecimiento si ocurriere en cualquiera de los casos siguientes: 1.º Si el asegurado falleciere en duelo ó de resultas de él; — 2.º Si se suicidare; — 3.º Si sufiere la pena capital por delitos comunes.

434. El seguro para el caso de muerte no comprenderá, salvo el pacto en contrario, y el pago correspondiente por el asegurado de la sobreprima exigida por el asegurador: 1.º El fallecimiento ocurrido en viajes fuera de la República; — 2.º El que ocurriere en el servicio militar de mar ó tierra en tiempo de guerra; — 3.º El que ocurriere en cualquier empresa ó hecho extraordinario y notoriamente temerario ó imprudente.

435. El asegurado que demore la entrega del capital ó de la cuota convenida, no tendrá derecho á reclamar el importe del seguro ó cantidad asegurada, si sobreviniere el siniestro ó se cumpliera la condición del contrato estando él en descubierto.

436. Si el asegurado hubiere satisfecho varias cuotas parciales y no pudiere continuar el contrato, lo avisará al asegurador, rebajándose el capital asegurado hasta la cantidad que esté en justa proporción con las cuotas pagadas, con arreglo á los cálculos que aparecieren en las tarifas de la Compañía aseguradora, y habida cuenta de los riesgos corridos por ésta, salvo pacto en contrario.

437. El asegurado deberá dar cuenta al asegurador de los seguros sobre la vida que anterior ó simultáneamente celebre con otras compañías aseguradoras. La falta de este requisito privará al asegurado de los beneficios del seguro, asistiéndole sólo el derecho á exigir el valor de la póliza.

438. Las cantidades que el asegurador deba entregar á la persona asegurada, en cumplimiento del contrato, serán propiedad de ésta y de sus herederos, aun contra las reclamaciones de los herederos legítimos y acreedores de cualquiera clase del que hubiere hecho el seguro á favor de aquella.

439. El concurso ó quiebra del asegurado no anulará ni rescindirá el contrato de seguro sobre la vida; pero podrá reducirse, á solicitud de los representantes legítimos de la quiebra, ó liquidarse en los términos que fija el art. 436.

440. Las pólizas de seguros sobre la vida, una vez entregados los capitales ó satisfechas las cuotas á que se obligó el asegurado, serán endosables, estampándose el endoso en la misma póliza y haciéndose saber á la Compañía aseguradora de una manera auténtica por el endosante y el endosatorio.

Chapter III. Life assurance.

426. Life assurance shall include all possible combinations, under an agreement to pay premiums or capital sums in exchange for the enjoyment of an annuity for life, or up to a certain age, or the receipt of capital sums on the death of a certain person, by the assured, his successor in right or a third person, or any other similar or analogous combinations.

427. Besides the requisites demanded by article 395, a policy of life assurance shall contain the following: 1. A statement of the sum insured, either as capital or as a periodical payment; — 2. A statement of diminutions or increases of the capital sum or periodical payments insured, and of the dates from which those increases or diminutions are to be reckoned.

428. This contract of assurance may be made on the life of one or more individuals, without exclusion of age, status, sex or condition of health.

429. An assurance may be constituted in favour of a third person, by stating in the policy the names, surnames and status of the donee or person assured, or by determining it in some other undoubted manner.

430. A person who insures a third person is bound to fulfil the conditions of the insurance, and the provisions of articles 436 and 440 shall apply to him.

431. Only the person who assures and contracts directly with the insuring company shall be bound to perform the contract as assured and to make the consequent payment of capital sum, either by paying a single contribution, or such partial contributions as have been agreed.

Nevertheless, the policy shall entitle the assured person to require the insurance company to perform the contract.

432. Only such risks as are specifically and in detail enumerated in the policy shall be deemed to be included in a life assurance.

433. An assurance for the event of death shall not include a death which occurs in any of the following cases: 1. If the assured dies in a duel or from the results thereof; — 2. If he commits suicide; — 3. If he suffers capital punishment for ordinary crimes.

434. Saving an agreement to the contrary, and in the absence of the corresponding payment by the assured of the extra premium demanded by the insurer, an assurance for the event of death shall not include: 1. A death which has occurred on journeys outside the Republic; — 2. One which occurs on military service by sea or land in time of war; — 3. One which occurs in any extraordinary undertaking or act which is notoriously rash or imprudent.

435. An assured person who delays the payment of the capital sum or the agreed contribution, shall not be entitled to claim the amount of the insurance or the sum insured, if the casualty happens or the condition of the contract is fulfilled while he is still in arrear.

436. If the assured has paid several partial contributions and is unable to continue the contract, he shall give notice to the insurer, and the capital insured shall be lowered to such sum as is in just proportion to the contributions paid, according to the calculations which appear in the tariffs of the insurance company, and taking in to account the risks already run, saving an agreement to the contrary.

437. The assured must report to the insurer such life assurances as he may previously have made or simultaneously may make with other insurance companies. Non-fulfilment of this requirement shall deprive the assured of the benefits of the assurance, and he shall only retain the right to claim the (surrender) value of the policy.

438. The sums which the insurer has to pay to the person assured in performance of the contract, shall be the property of the latter and of his heirs, even in opposition to claims made by the lawful heirs or creditors of all kinds of the person who has made the assurance in favour of the former.

439. The insolvency or bankruptcy of the assured shall not annul or rescind a contract of life assurance; but on the application of the lawful representatives of the bankruptcy, the assurance may be reduced or be liquidated as determined by article 436.

440. As soon as the capital sums or the contributions have been paid which the assured bound himself to pay, the policies of life assurance shall be indorsable, by the indorsement being written out on the policy and by giving notice on the part of the indorser and indorsee to the insurance company in an authentic manner.

441. El contrato de seguro sobre la vida, á cantidad y plazo determinados, producirá acción ejecutiva en favor de ambos contratantes. Si el asegurado dejase de pagar en los plazos fijados las cantidades determinadas en el contrato, podrá el asegurador exigirle ejecutivamente el pago de las pensiones que adeude, ó rescindir el contrato, devolviendo al asegurado las pensiones que hubiere pagado, comunicando su resolución en un término que no exceda de los veinte días siguientes al vencimiento.

Capítulo IV. Del seguro de transporte terrestre.

442. Podrán ser objeto del contrato de seguro contra los riesgos de transporte, todos los efectos trasportables por los medios propios de la locomoción terrestre.

443. Además de los requisitos que debe contener la póliza, según el artículo 395, la de seguro de transporte contendrá: 1.º La empresa ó persona que se encargue del transporte; — 2.º Las calidades específicas de los efectos asegurados, con expresión del número de bultos y de las marcas que tuvieren; — 3.º La designación del punto en donde se hubieren de recibir los géneros asegurados, y del en que se haya de hacer la entrega.

444. Podrán asegurar, no sólo los dueños de las mercaderías trasportadas, sino todos los que tengan interés ó responsabilidad en su conservación, expresando en la póliza el concepto en que contratan el seguro.

445. El contrato de seguro de transportes comprenderá todo género de riesgos, sea cualquiera la causa que los origine; pero el asegurador no responderá de los deterioros originados por vicio propio de la cosa ó por el trascurso natural del tiempo, salvo pacto en contrario.

446. En los casos de deterioro por vicio de la cosa ó trascurso del tiempo, el asegurador justificará judicialmente el estado de las mercaderías aseguradas, dentro de las veinticuatro horas siguientes á su llegada al lugar en que deban entregarse.

Sin esta justificación no será admisible la excepción que proponga para eximirse de su responsabilidad como asegurador.

447. Los aseguradores se subrogarán, de pleno derecho, en los que competan á los asegurados, para repetir contra los porteadores los daños de que fueren responsables con arreglo á las prescripciones de este Código.

Capítulo V. De las demás clases de seguros.

448. Podrá asimismo ser objeto del contrato de seguro mercantil cualquiera otra clase de riesgos que provengan de casos fortuitos ó accidentes naturales, y los pactos que se consignent deberán cumplirse, siempre que sean lícitos y estén conformes con las prescripciones del capítulo primero de este título.

Título VIII. Del contrato y letras de cambio.

Capítulo I. De la forma, plazos y vencimientos de las letras de cambio.

449. La letra de cambio deberá ser girada de un lugar á otro, y supone la preexistencia del contrato de cambio.

450. La letra de cambio, así como todos los derechos, obligaciones y actos derivados de la misma, se reputarán mercantiles.

451. Serán requisitos obligatorios en las letras de cambio: 1.º La fecha; — 2.º La cantidad que ha de pagarse; — 3.º El nombre ó razón social del que debe pagar; — 4.º La época del pago; — 5.º El lugar en que ha de hacerse; — 6.º A la orden de quien se ha de pagar la letra, expresando su nombre ó razón social; — 7.º El concepto y forma en que ha recibido el girador el valor de ella, y 8.º La firma del girador.

Las demás indicaciones que contenga la letra de cambio se reputarán potestativas.

452. El requisito de la fecha consiste en la expresión del lugar, día, mes y año en que se suscribe la letra.

453. Solamente la moneda puede ser materia de letra de cambio, debiendo expresar ésta la cantidad que haya de pagarse, por palabras y no sólo por cifras.

454. El girador puede girar contra su comisionista ó su dependiente; y si es dueño ó tiene interés en casa de comercio situada en lugar distinto del de su domicilio, podrá girar sobre ella.

441. Contracts of life assurance for determined sums and periods shall give rise to an executive action in favour of both contracting parties. If the assured fails to pay the sums determined by the contract at the times fixed, the insurer may by executive action require him to pay the periodical sums owing by him, or may rescind the contract, and return the assured the periodical sums paid by him, communicating his decision in a term not exceeding twenty days from their becoming due.

Chapter IV. Insurance of carriage by land.

442. All effects which are transportable by the means proper to land locomotion, may be the subject-matter of contracts of insurance against risks of carriage.

443. A carriage insurance shall contain the following in addition to the requirements to be contained in the policy under article 395: 1. The company or person undertaking the carriage; — 2. The specific qualities of the insured goods, stating the number of the packages and their marks; — 3. The designation of the place where the insured goods are to be received, and of that where delivery has to be made.

444. Not only the owners of the goods carried may insure, but all persons who have any interest or liability in their preservation, by expressing in the policy the concept in which they contract the insurance.

445. A contract of carriage insurance shall include risks of all kinds, whatever be the cause originating them; but the insurer shall not be liable for deteriorations which are caused by an inherent defect of the thing or by the course of time, saving an agreement to the contrary.

446. In cases of deterioration by defect of the thing or by the course of time, the insurer shall prove the condition of the insured goods to a judge within the twenty-four hours following their arrival at the place where they are to be delivered.

In the absence of this proof, a defence entered for the purpose of exonerating himself from his liability as insurer shall not be admissible.

447. Insurers shall *ipso facto* be subrogated to the rights which are competent to the assured, for suing the carriers for the damage for which they are liable in accordance with the provisions of this Code.

Chapter V. Other kinds of insurance.

448. All other kinds of risk which may arise from fortuitous events or natural casualties, may likewise be the subject-matter of contracts of commercial insurance, and the bargains which are set forth must be carried out, provided that they are lawful and are in conformity with the provisions in the first chapter of this Title.

Title VIII. The contract of exchange and bills of exchange.

Chapter I. The form, times and maturities of bills of exchange.

449. A bill of exchange must be drawn from one place to another, and presumes the pre-existence of a contract of exchange.

450. Bills of exchange and all the rights, obligations and acts derived therefrom, shall be deemed commercial.

451. The following shall be the obligatory requisites in bills of exchange: 1. The date; — 2. The sum which is to be paid; — 3. The name or firm-name of the drawee; — 4. The date for payment; — 5. The place where it is to be paid; — 6. To whose order the bill is to be paid, stating his name or firm-name; — 7. The concept and form in which the drawer has received its value, and — 8. The signature of the drawer.

All other indications which may be made in a bill of exchange shall be considered optional.

452. The requirement of date consists in expressing the place, day, month and year when the bill is signed.

453. Money alone can be the subject-matter of a bill of exchange, which must express the sum which has to be paid in words and not only in figures.

454. A drawer may draw against his commission agent or his subordinate; and if he is owner of or has an interest in a commercial house situated in a place different from that of his address, he may draw on it.

455. La letra de cambio podrá girarse á la vista, á día determinado ó á plazo.

456. La letra de cambio girada á plazo expresará si éste ha de contarse desde la fecha de su giro ó de la de su presentación.

457. Toda letra de cambio deberá satisfacerse el día de su vencimiento, antes de la puesta del sol.

Si fuere festivo el del vencimiento, se pagará el día anterior.

458. Los términos en las letras de cambio se computarán de fecha á fecha.

Si en el mes del vencimiento no hubiere fecha equivalente á la del día en que se giró, se vencerá la letra el día último del mes.

459. La letra puede ser pagada en lugar distinto del domicilio del girado.

460. En toda letra de cambio se subentiende, aunque no la exprese, la cláusula «á la orden».

461. La letra de cambio no podrá ser girada á favor del portador ni del girado.

Cuando la letra sea girada á favor del mismo girador, no se tendrá por perfeccionada sino hasta que sea endosada en lugar distinto de aquel en que haya de pagarse.

462. Si la letra de cambio no expresa que el valor lo haya recibido el girador en efectivo, quedará el tomador responsable del importe de la letra en favor del girador, para exigirlo ó comprobarlo, en los términos convenidos en el contrato de cambio. Cuando no se determine en qué concepto, se dará por recibido en efectivo el valor de la letra.

463. Cuando el girador no sepa escribir, la letra se extenderá por medio de instrumento público.

464. Pueden girarse letras por cuenta de otro, pero bajo la responsabilidad del que las suscribe.

465. Menos los administradores de compañías, que se entenderán autorizados por el solo hecho de su nombramiento, todos los que pusieren firmas á nombre de otros en letras de cambio, deberán estar autorizados para ello con poder de las personas en cuyo nombre obraren, expresándolo así en la antefirma.

Los tomadores y tenedores de letras tendrán derecho á exigir á los firmantes la exhibición del poder.

466. Ninguna letra de cambio podrá ser condicional ni estar subordinada para su pago á la muerte de una persona.

No se reputarán condiciones, y podrán por tanto expresarse en las letras de cambio las indicaciones «sin aviso ó con previo aviso».

467. Los giradores no podrán negar á los tomadores de la letra, la expedición de los ejemplares de la misma que les pidan antes de su vencimiento; pero expresando en ellos su calidad de tales y su lugar ordinal, y que no se reputarán válidos sino en el caso de no haberse hecho el pago en virtud de la letra ó de los ejemplares anteriormente expedidos.

468. Si por defecto ó suposición careciere la letra de cambio de alguno de los requisitos esenciales para la existencia del convenio, el acto será nulo; y si no fuere de los esenciales, será nula la letra de cambio, pero subsistirán los derechos y obligaciones derivados del contrato que hubiere intervenido.

Capítulo II. De la provision.

469. Es obligación del girador de una letra de cambio proveer oportunamente al girado de los fondos suficientes para pagarla.

470. La provisión podrá hacerse por remisión de fondos, por crédito que el girado le haya abierto al girador, ó por deuda del girado en favor del girador, salvo pacto en contrario, por lo que á este último caso se refiere.

471. Para que haya provisión oportuna, se requiere que esté hecha ó que sea exigible, y que esté disponible para el día del vencimiento y en el lugar en que deba ser pagada la letra.

472. Si la letra hubiere sido girada por cuenta ajena, deberá hacer la provisión de fondos aquel por cuya cuenta se giró, sin que por esto cese la responsabilidad del girador para con el tomador y demás adquirentes de la letra, ni se alteren los derechos y obligaciones entre el girador y aquel por cuya cuenta hizo el giro.

455. Bills of exchange may be drawn at sight, for a day certain or for a time.

456. Bills of exchange which are drawn for a time shall state whether this is to be reckoned from the date of the draft or from that of its presentment.

457. All bills of exchange must be paid before sunset on the day of their maturity.

If the day of their maturity is a public holiday, they shall be paid on the previous day.

458. In bills of exchange, times shall be reckoned from date to date.

When there is no date in the month of maturity equivalent to that of the day whereon it was drawn, the bill shall be due on the last day of the month.

459. A bill may be paid in a place different from the address of the drawee.

460. In all bills of exchange the term "to order" is understood, though not expressed.

461. Bills of exchange cannot be drawn in favour of the bearer or of the drawee.

When a bill is drawn in favour of the drawer, it shall not be deemed to be completed until it is indorsed in a place different from that where it is to be paid.

462. When a bill of exchange does not express the value received by the drawer in cash, the taker shall be liable for the amount of the bill in favour of the drawer, for the purpose of demanding it or proving it in the terms agreed in the contract of exchange. The value of the bill shall be considered as received in cash, when the concept in which it was received is not stated.

463. When the drawer does not know how to write, the bill shall be drawn by means of a notarial instrument.

464. Bills may be drawn on another's account, but under the liability of their drawers.

465. Excepting administrators of companies, who shall be deemed to be authorised by the mere fact of their appointment, all persons who place their signatures to bills of exchange in the names of other persons, must be authorised thereto by a power of attorney from the persons in whose names they act, and it shall be so stated above their signatures.

Takers and holders of bills shall be entitled to require the signatories to produce the power.

466. No bill of exchange may be conditional or be subject to the death of a person in order to be paid.

Conditions shall be disregarded, and therefore the indications "with or without notice" may be stated on bills of exchange.

467. Drawers may not refuse to issue to the takers of a bill such copies thereof as they request before its maturity; but they shall express therein that they are such copies and their numerical order, and that they will only be treated as valid when payment has not been made on the bill or on any of the copies previously issued.

468. If either through a defect or false statement, a bill of exchange is wanting in any of the requirements which are essential for the existence of the contract, the transaction shall be void; and when this does not apply to one of the essentials, the bill of exchange shall be void, but the rights and obligations which are derived from the contract whereof it has formed part, shall subsist.

Chapter II. Provision of funds.

469. The drawer of a bill of exchange is under the obligation to provide the drawee with funds sufficient to pay it, in good time.

470. Provision may be made by remission of funds, by a credit opened by the drawee in favour of the drawer, or by debt of the drawee owing to the drawer, saving an agreement to the contrary, as concerns the last case.

471. In order that there may be an opportune provision of funds, it is necessary that it be made or that it be payable, and that it should be available for the day of the maturity and at the place where the bill has to be paid.

472. When a bill has been drawn on another's account, the person on whose account it was drawn must make provision of funds, without this interfering with the liability of the drawer to the holder and other persons who acquire the bill, or causing any alteration of the rights and obligations as between the drawer and the person on whose account he made the draft.

473. Si no hubiere sido aceptada ó no hubiere sido pagada la letra, el girador será civilmente responsable de las resultas para con los adquirentes de ella.

En caso de que la hubiese girado por cuenta de otro, le quedarán al girador los derechos á salvo contra aquel por cuya cuenta hizo el giro.

474. Si el tenedor de la letra no la hubiese presentado, ó hubiere omitido rotestarla en tiempo y forma, cesará la responsabilidad del girador siempre que ruebe que al vencimiento de ella tenía hecha provisión de fondos para su pago, asando en este caso la responsabilidad del reembolso á aquel que apareciere en escubierito.

475. La propiedad de la provisión corresponderá al tenedor de la letra desde el momento en que ésta quedare aceptada, salvo lo dispuesto por este Código para los casos de quiebra, ó en los que hubiese intervenido dolo.

476. Si la letra girada por cuenta de otro, fuese pagada por el girado á pesar de no haberse hecho la provisión, tendrá éste acción para ser reembolsado contra aquel por quien hubiese hecho el pago de la letra.

Capítulo III. Del endoso en las letras de cambio.

477. La propiedad de las letras de cambio se trasfiere por el endoso.

478. El endoso, para ser regular, debe fecharse, expresar el concepto en que se recibe el valor suministrado, indicar el nombre de aquel á cuya orden se otorga, y escribirse sobre la letra, su copia, ó sobre la hoja adherida á la una ó á la otra.

479. El endoso puede hacerse en blanco, con sólo la firma del endosante, sin ninguna otra indicación; pero no podrán ejercitarse los derechos derivados del mismo en llenarlo con todos los requisitos del endoso regular.

480. Las letras pueden endosarse antes y después de su presentación, y antes después de su vencimiento.

Las letras perjudicadas no son endosables.

481. En ningún caso puede ser alterada la verdad de las fechas. Los autores de la alteración serán civilmente responsables de los daños y perjuicios causados por la misma.

La prueba de la alteración de las fechas corresponderá á quien la objete.

482. Todos los que endosen una letra de cambio, así como los que la hayan firmado ó aceptado, quedarán obligados solidariamente para con el portador en garantía de la misma.

483. El defecto ó suposición de cualquiera de los requisitos exigidos para el endoso regular, harán que el endoso produzca sólo los derechos y obligaciones que se deriven del contrato que se hubiere celebrado.

Capítulo IV. De la presentación de las letras de cambio y su aceptación.

484. En las letras de cambio pagaderas dentro del territorio mexicano y giradas á la vista, ó á plazo que deba contarse desde ésta, la previa presentación de las mismas será forzosa.

En las giradas á día determinado, ó á plazo que deba contarse desde su fecha, la previa presentación de la letra será potestativa.

485. En las letras pagaderas dentro del territorio mexicano y cuya previa presentación sea forzosa, esta deberá verificarse dentro de los siguientes plazos, contados todos desde la fecha de la misma letra: 1.º Dentro de dos meses la de las giradas desde lugar situado en la República mexicana; — 2.º Dentro de tres meses la de las giradas desde cualquier lugar de los Estados Unidos de América ó de Europa; — 3.º Dentro de cuatro meses la de las giradas desde cualquier otro lugar.

486. Presentada una letra para su aceptación, el girado deberá aceptarla ó negar manifiestamente su aceptación en el mismo día en que el portador se la presente con tal objeto, pudiendo manifestar el girado, en caso de que no la acepte, los motivos que tuviere para rehusar la aceptación.

487. Serán requisitos de la aceptación en las letras de cambio: 1.º Las palabras «Acepto», «Aceptamos», ú otras equivalentes que demuestren claramente la aceptación; — 2.º El lugar y la fecha de la aceptación, y 3.º La firma del aceptante, ó de quien con poder suficiente lo representare.

473. If a bill has not been accepted or paid, the drawer shall be civilly liable for its results as regards those persons who acquire it.

When it has been drawn on account of another, the rights of the drawer shall remain intact as against the person on whose account he made the draft.

474. If the holder of a bill has not presented it, or has omitted to protest it in due time and form, the liability of the drawer shall cease upon his proving that at the maturity thereof he had made provision of funds for payment thereof, and in this event the liability for payment shall pass to such person as appears not to have met the bill.

475. The ownership of the provided funds shall belong to the holder of the bill from the time when it is accepted, saving the provisions of this Code for cases of bankruptcy, and those in which there has been an element of deceit.

476. If a bill drawn on account of another person is paid by the drawee in spite of no provision of funds having been made, he shall have a right of action for enforcing payment against the person on whose account the payment of the bill has been effected.

Chapter III. Indorsements on bills of exchange.

477. The ownership of bills of exchange is transferred by indorsement.

478. In order to be regular, an indorsement must be dated, express the concept wherein the value supplied is received, indicate the names of the person to whose order it is drawn, and be written on the bill, its copy, or a paper annexed to one or the other.

479. The indorsement may be made in blank with only the signature of the indorser, and with no other indication; but the rights derived therefrom cannot be enforced without completing it with all the requisites of a regular indorsement.

480. Bills may be indorsed before or after their presentment, and before or after their maturity.

Prejudiced bills are not indorsable.

481. In no case may the truth of the dates be altered. The authors of such an alteration shall be civilly liable for the damages caused thereby.

The proof of an alteration in the dates shall lie on the person who raises the point.

482. All persons who indorse a bill of exchange, as well as those who have signed or accepted it, shall be under a joint and several obligation to the holder to guarantee the same.

483. Absence of or the false statement of any of the requisites required for a regular indorsement shall cause the indorsement to produce only such rights and obligations as are derived from the contract which has been made.

Chapter IV. Presentment of bills of exchange and their acceptance.

484. In the case of bills of exchange which are payable within the Mexican territory and drawn at sight, or at a time to be reckoned from sight, previous presentment thereof shall be obligatory.

In the case of those drawn at a day certain or at a time to be reckoned from their date, previous presentment of the bill shall be optional.

485. In the case of bills payable within the Mexican territory whereof previous presentment is necessary, presentment must be effected within the following periods, all reckoned from the date of the bill: 1. Within two months, in the case of those drawn from a place situated in the Mexican Republic; — 2. Within three months, in the case of those drawn from any place in the United States of America or of Europe; — 3. Within four months, in the case of those drawn from any other place.

486. When a bill is presented for acceptance, the drawee must accept it or refuse its acceptance openly on the same day as the holder presents it with that object, with power to the drawee to state his reasons for refusing the acceptance, when he in fact does not accept it.

487. The following shall be the requisites for an acceptance on bills of exchange: 1. The words "Acepto (I accept)", "Aceptamos (We accept)" or other equivalent words to show the acceptance clearly; — 2. The place and date of the acceptance; — 3. The signature of the acceptor, or of a person with sufficient power of attorney to represent him.

488. Si la letra presentada á la aceptación hubiere de ser pagada en distinto lugar del de la residencia del aceptante, deberá expresarse en la aceptación el domicilio en que hubiere de efectuarse el pago.

489. Si las letras contuvieren indicaciones de otras personas de quienes deba exigirse la aceptación en defecto del girado, deberá el portador, previos protestos con respecto á los que se negaren, reclamar la aceptación de las demás personas indicadas en ella.

490. No podrán aceptarse las letras condicionalmente, pero sí limitarse la aceptación á menor cantidad de la que expresen, siendo en tal caso protestables por el resto de su importe.

491. La aceptación de la letra constituye al aceptante en obligación de pagarla, sin que pueda relevarle del pago otra excepción que la de falsedad de la aceptación misma ó de la letra.

492. Si el tenedor de la letra no la presentare para su aceptación en los casos en que dicha presentación fuere forzosa, la dejare de cobrar el día de su vencimiento, ó en defecto de aceptación ó pago no la hiciere protestar en el día útil siguiente, perderá sus derechos con respecto á los endosantes, y los perderá también en cuanto al girador, siempre que éste probare haber tenido hecha la oportuna y suficiente provisión de fondos para su pago.

493. Las letras que no fueren presentadas dentro de los términos legales á la aceptación ó al pago, ó dejaren de ser oportunamente protestadas, quedarán perjudicadas.

494. Los términos señalados para la presentación, aceptación, pago ó protesto de las letras, no correrán para el legítimamente impedido, incumbiéndole la prueba al que alegue el impedimento.

495. Los que por su culpa ó negligencia dejasen perjudicar en alguna manera las letras de cambio, serán responsables de las consecuencias que se originen.

Capítulo V. Del aval.

496. Por aval se entiende la fianza mercantil con que garantiza el pago de una letra de cambio, alguno que no ha intervenido en ella.

497. Puede hacerse constar el aval en la letra ó en documento separado.

498. Por el aval quedará obligado el que lo presta, con las limitaciones que en el mismo exprese, contrayendo, si no las expresare, todas las obligaciones de un endosante.

Capítulo VI. Del pago.

499. Las letras de cambio deberán ser cobradas y pagadas el día de su vencimiento.

500. De común acuerdo puede pagarse y recibirse el importe de una letra de cambio antes de su vencimiento.

501. El que pague una letra antes de su vencimiento, quedará responsable de la validez del pago.

502. El que paga una letra de cambio á su vencimiento y sin oposición de tercero, fundada en auto judicial, se presume válidamente liberado de su obligación.

503. El portador de una letra de cambio no puede rechazar un pago parcial, aunque aquella haya sido aceptada por todo su valor, debiendo en tal caso protestarla por la suma no pagada.

Cuando no sea totalmente pagada la letra de cambio, anotando en ella la cantidad cobrada y dando recibo por separado, el tenedor la retendrá en su poder mientras no sea íntegramente satisfecha.

504. Las letras de cambio aceptadas se pagarán precisamente sobre el ejemplar que contenga la aceptación.

505. Las letras no aceptadas podrán pagarse después de su vencimiento, sobre segundos ó posteriores ejemplares, siempre que en éstos se consigne que el pago sobre uno de ellos anula el efecto del original y de los demás ejemplares.

506. Para sustituir una letra de cambio perdida, no podrá rehusar, ninguno de los que hayan intervenido en ella, la prestación de su nombre y la interposición de sus oficios para que sea expedido un nuevo ejemplar, satisfaciendo el dueño de la letra los gastos que se causen hasta obtenerlo.

488. If the bill which is presented for acceptance has to be paid in a different place than that of the residence of the acceptor, the address where payment is to be made must be expressed in the acceptance.

489. If the bills contain references to other persons of whom acceptance is to be requested in default of the drawee, the holder, after protesting as regards those who refuse, must claim the acceptance from the other persons referred to therein.

490. Bills cannot be accepted conditionally, but the acceptance may be limited to a smaller sum than that which they express, and in that event they may be protested for the remainder of their amount.

491. The acceptance of a bill places the acceptor under the obligation to pay it, and no other defence can relieve him of the payment but that of forgery in the acceptance itself or in the bill.

492. If the holder of a bill fails to present it for its acceptance in cases in which the said presentment is obligatory, shall fail to collect it on the day of its maturity, or fail to protest it on the following business day in default of acceptance or payment, he shall lose his rights as against the indorsers, and shall also lose them as regards the drawer, provided that the latter proves that he had made timely and sufficient provision of funds for its payment.

493. Bills which are not presented within the legal terms for acceptance or payment, or are not protested in good time, shall be prejudiced bills.

494. The terms appointed for presentment, acceptance, payment and protest of bills, shall not run as against a person under a lawful impediment, the proof whereof shall lie on the person who pleads the impediment.

495. Those persons who through their *culpa* or negligence allow bills of exchange to be prejudiced in any manner, shall be liable for the consequences which are caused.

Chapter V. Aval.

496. *Aval* means the commercial guaranty whereby payment of a bill of exchange is secured by a person who has not been party thereto.

497. The *aval* may be set forth on the bill or on a separate document.

498. The person giving the *aval* shall be bound thereby within the limits therein expressed, and he contracts all the obligations of an indorser, if he fails to express such limitations.

Chapter VI. Payment.

499. Bills of exchange must be collected and paid on the day of their maturity.

500. Under a common agreement, the amount of a bill of exchange may be paid and received before the maturity thereof.

501. The person who pays a bill before its maturity shall be responsible for the validity of the payment.

502. A person who pays a bill of exchange on its maturity and without opposition by third persons, based on an order of the court, is presumed to be validly discharged from his obligation.

503. The holder of a bill of exchange cannot refuse partial payment, although it has been accepted for the whole of its value, but in that event he must protest it for the unpaid sum.

When a bill of exchange is not wholly paid, the holder shall note thereon the sum collected and give a separate receipt, and shall retain it in his control until it is paid in full.

504. Accepted bills of exchange shall of necessity be paid on the copy containing the acceptance.

505. Unaccepted bills may be paid after their maturity, on second or subsequent copies, provided that the latter state that payment on one of them annuls the effect of the original and of the other copies.

506. For the purpose of replacing a lost bill of exchange, no person who has been party thereto may refuse to lend his name and to afford his good offices for a fresh bill to be issued, the owner of the bill paying the expenses which are caused until it is obtained.

507. Cuando se perdiere una letra de cambio aceptada, ó no aceptada, y de la cual no hubiere segundo ni posteriores ejemplares, independientemente del derecho que tiene á que sea repuesta por quienes corresponda, el último tenedor de ella podrá: 1.º Bajo su responsabilidad solicitar del pagador de la letra que deposite el importe de ella el día de su vencimiento en un establecimiento público de crédito, ó en casa de comercio de mutua confianza, ó en la designada por el juez en caso de discordia; — 2.º Hacer, si el pagador rehusare depositar su importe, la protestación de la letra, bajo las reglas mismas que el protesto por falta de pago; — 3.º Pedir el pago con el mandamiento de la autoridad judicial ante quien hubiere comprobado la propiedad de la letra.

508. El pagador de una letra de cambio podrá exigir al portador de ella que le acredite, por medio de un vecino del lugar, la identidad de su persona.

Si el portador de la letra rehusare ó no pudiese acreditar la identidad de su persona, podrá el pagador de ella depositar el importe de la misma, el día del vencimiento, en una casa de comercio de su confianza, si no hubiere en el lugar un establecimiento público de crédito.

509. Las letras de cambio deberán pagarse en el lugar y en la moneda de curso legal que en las mismas se designen.

Si la moneda designada en la letra no tuviere curso legal en la República, se pagará en moneda nacional equivalente, con arreglo á la cotización que rija en el día del vencimiento.

Capítulo VII. De los protestos.

510. Las letras de cambio deben ser protestadas por falta de aceptación y por falta de pago.

511. El protesto deberá verificarse sucesivamente: 1.º En el lugar designado en la letra para su aceptación ó pago; — 2.º En el domicilio de aquel que debía aceptarla ó pagarla; — 3.º En el domicilio de las personas indicadas en la letra para aceptar ó pagar en caso necesario; — 4.º En el domicilio del aceptante por intervención.

En defecto respectivamente del girado, de los recomendatarios ó del aceptante por intervención, las diligencias del protesto se entenderán con sus dependientes, familiares, criados ó algún vecino con casa abierta en el lugar donde deban verificarse dichas diligencias.

512. Las letras de cambio se protestarán ante Notario público, y no habiéndolo en el lugar, ante la primera autoridad política del mismo, asistida de dos testigos.

513. La acta del protesto deberá contener los siguientes requisitos: 1.º La reproducción literal de la letra de cambio, su aceptación, endosos, recomendaciones y todo lo demás que en ella conste; — 2.º El apercibimiento para aceptar ó pagar la letra de cambio, haciendo constar si estuvo ó no presente el que debía aceptarla ó pagarla; — 3.º Los motivos de la negativa para aceptarla ó pagarla, si se expresaren; — 4.º La firma de la persona con quien se entiende la diligencia, y la constancia de su imposibilidad ó resistencia á firmar, si las hubiere; — 5.º La expresión del lugar, fecha y hora en que se ha verificado el protesto; y 6.º La firma del que autorice la diligencia.

514. Los protestos por falta de aceptación se harán al día siguiente de presentada la letra, y los protestos por falta de pago al día siguiente de su vencimiento.

Si los días siguientes al de la presentación ó vencimiento no fueren útiles, el protesto se hará en el más inmediato que lo sea.

515. Si la persona á cuyo cargo se gira la letra se constituye en quiebra, podrá protestarse por falta de pago aun antes del vencimiento, luego que aquella se declare.

516. Se dará al portador de la letra testimonio del protesto, si lo hubiere autorizado un notario; el protesto original, si lo hubiere autorizado la primera autoridad política; y en uno y otro caso se le devolverá la letra misma con la anotación de protestada por falta de aceptación ó de pago, fechada y suscrita esta anotación por el que hubiese autorizado el protesto.

517. El notario ó la autoridad política que en su defecto haya hecho el protesto, retendrán en su poder la letra, sin entregar ésta ni el protesto al portador, hasta la

507. When an accepted or unaccepted bill of exchange is lost, and there are no second or subsequent copies thereof, then independently of his right to require any person to replace it, the last holder thereof may: 1. On his own responsibility, apply to the drawee of the bill to deposit the amount thereof on the day of its maturity in a public establishment of credit, or in a commercial house which is mutually trusted, or in one appointed by the judge in the event of disagreement; — 2. If the drawee refuses to deposit its amount, then protest the bill, under the same rules as apply to the protest for non-payment; — 3. Request payment on the order of the judicial authority before whom he has proved the ownership of the bill.

508. The drawee of a bill of exchange may require the holder thereof to prove his personal identity by means of an inhabitant of the place.

If the holder of the bill refuses or is unable to prove his personal identity, the drawee thereof may deposit its value on the day of maturity in a trustworthy commercial house, if there is no establishment of public credit in the place.

509. Bills of exchange must be paid in the place and in such money of legal currency as are named therein.

If the money named in the bill is not legally current in the Republic, it shall be paid in equivalent National money, in accordance with the average quotation on the day of maturity.

Chapter VII. Protests.

510. Bills of exchange must be protested for non-acceptance and non-payment.

511. Protest must be successively made: 1. In the place appointed in the bill for its acceptance or payment; — 2. At the address of the person who is to accept it or pay it; — 3. At the address of the persons indicated in the bill for acceptance or payment in case of necessity; — 4. At the address of the acceptor for honour.

In default of the drawee, referees and acceptor for honour respectively, the measures of the protest shall be addressed to their subordinates, members of their families, servants or some inhabitant with an open house in the place where the said measures are to be taken.

512. Bills of exchange shall be protested before a Notary Public, and if there be none in the place, before the first political authority thereof, accompanied by two witnesses.

513. The document of protest must contain the following requisites: 1. The literal reproduction of the bill of exchange, its acceptance, indorsements, references and everything that is stated thereon; — 2. An admonition to accept or pay the bill of exchange, with a note to state whether the person who ought to accept or pay it was present or not; — 3. The reasons for refusing to accept or pay it, if they are stated; — 4. The signature of the person to whom the measures are addressed, or proof (if any) of his being unable or unwilling to sign; — 5. The statement of the place, date and hour on which the protest was made; and — 6. The signature of the person authenticating the proceeding.

514. The protests for non-acceptance shall be made on the day following the presentment of the bill, and the protests for non-payment on the day following its maturity.

If the days following the day of presentment or maturity are not business days, the protest shall be made on the nearest day there is.

515. If the person upon whom a bill is drawn becomes bankrupt, it may be protested for non-payment even before maturity, as soon as the bankruptcy is declared.

516. A certified copy of the protest shall be given to the holder of the bill, if a notary has authenticated the protest; the original protest, if it has been authenticated by the first political authority; and in each case, the bill itself shall be returned to him bearing a note of its having been protested for non-acceptance or non-payment, this annotation being dated and signed by the person who has authenticated the protest.

517. The notary or the political authority who in his default has effected the protest, shall retain the bill in his control, without delivering either the bill or the

puesta del sol del día en que se hubiese hecho, teniendo el pagador derecho de presentarse, entretanto, á satisfacer el importe de la letra y los gastos del protesto.

518. Los efectos legales del protesto serán: 1.º Imponer á la persona que hubiere dado lugar á él, la responsabilidad de gastos, daños y perjuicios; — 2.º Conservar las acciones que competan al portador contra las personas responsables á las resultas de la letra.

519. La enunciación ú otra cualquiera cláusula que dispense de la obligación de protestar la letra, se tendrá por no puesta.

Capítulo VIII. De la intervención en la aceptación y pago.

520. Después de protestada por falta de aceptación ó de pago, se admitirá en toda letra de cambio la intervención de un tercero para aceptarla ó pagarla.

521. La intervención se hará constar á continuación del protesto, expresándose la persona por quien tiene lugar la intervención, y suscribiéndola el que interviene en unión del notario ó primera autoridad política y dos testigos que autoricen la diligencia.

522. Si se presentaren varias personas á prestar su intervención, será preferido el que con la suya libere á mayor número de las obligadas en la letra.

523. Si el que habiendo dado lugar al protesto de una letra por falta de aceptación, se presentase á pagarla á su vencimiento, le será admitido el pago con preferencia al que por intervención quisiere hacerlo.

524. El que por intervención aceptare una letra de cambio quedará obligado: 1.º Al pago de la letra lo mismo que si hubiere sido girada á su cargo; — 2.º A dar aviso de su aceptación, por el correo más próximo, á la persona por quien haya intervenido.

525. La aceptación por intervención, mientras no sea pagada la letra, no privará al portador de ella de los derechos que le competan contra los demás obligados á las resultas de la misma.

526. El que por intervención pagare una letra de cambio, se subrogará en los derechos del portador, con las limitaciones siguientes: 1.º Si la pagare por cuenta del girador, sólo éste le responderá de las cantidades desembolsadas; — 2.º Si la pagare por cuenta del tomador ó alguno de los endosantes, tendrá derecho de repetir contra aquel por quien intervino, y todos los demás obligados en la letra con anterioridad á ese; — 3.º El que por intervención pagare letras perjudicadas, no podrá subrogarse en más derechos que los que puedan derivarse de ellas en calidad de perjudicadas.

Capítulo IX. De las acciones que competen al portador de una letra de cambio.

527. Todos los signatarios de una letra de cambio son solidariamente responsables al portador de ella por el importe de la letra, sus intereses, los costos del protesto y todos los demás gastos legítimos.

Los intereses deberán computarse desde el primer día útil para el protesto por falta de pago.

528. El portador de una letra de cambio protestada en tiempo y forma, puede ejercitar su acción contra todos los signatarios de la letra ó contra cada uno de ellos.

El mismo derecho tendrá el endosante que la pague contra los otros endosantes anteriores y contra el girador de la letra.

Intentada la acción que nace de la letra contra alguno de los obligados en ella, no podrá dirigirse contra los demás sino en el caso de insolvencia parcial ó total del demandado, y hasta conseguir el completo reembolso de la misma.

529. Cuando la letra de cambio haya sido protestada por falta de aceptación, podrán ejercitarse las acciones derivadas de la misma con el objeto de que mientras se vence la letra sea afianzado ó depositado su valor.

530. Exceptuados aquellos con quienes se hubieren practicado, los protestos de letras, tanto por falta de aceptación como de pago, serán notificados á todos los demás que hayan intervenido en la letra por medio de instructivos que les serán

protest to the holder, until sunset of the day whereon it has been made, the drawee meanwhile being entitled to present himself to pay the amount of the bill and the expenses of protest.

518. The legal effects of a protest shall be: 1. To impose the liability for expenses and damage on the person who has occasioned it; — 2. To preserve the rights of action which are competent to the holder against the persons who are liable on the bill.

519. Any provision or term which dispenses with the obligation to protest a bill shall be deemed non-existing.

Chapter VIII. Intervention for honour in acceptance and payment.

520. After a bill has been protested for non-acceptance or non-payment, the intervention of a third person to accept or pay it shall be allowed in the case of all bills of exchange.

521. The intervention shall be set out in continuation of the protest, expressing the person on whose behalf the intervention takes place, and it shall be signed by the intervener in conjunction with the notary or first political authority and two witnesses to authenticate the proceeding.

522. If several persons present themselves to offer their intervention, that person shall be preferred who by his intervention would free the greater number of persons liable on the bill.

523. If the person who has occasioned the protest of a bill for non-acceptance presents himself to pay it at its maturity, he shall be allowed to pay it in preference to a person wishing to pay it for honour.

524. A person who accepts a bill of exchange for honour shall be bound: 1. To pay the bill in the same way as if it had been drawn on him; — 2. To give notice of his acceptance to the person for whose honour he has intervened, by the earliest post.

525. Until the bill is paid, acceptance for honour shall not deprive the holder thereof of such rights as are competent to him against the other persons who are liable on the bill.

526. The person who pays a bill of exchange for honour shall be subrogated to the rights of the holder, with the following limitations: 1. If he pays it on account of the drawer, the latter alone shall be liable to him for the sums disbursed; — 2. If he pays it on account of the taker or any of the indorsers, he shall be entitled to sue the person for whom he intervened, and all the other persons who are liable on the bill previous to that person; — 3. A person who pays prejudiced bills for honour cannot be subrogated to more rights than such as can be derived from them as prejudiced bills.

Chapter IX. Actions which are competent to a holder of a bill of exchange.

527. All signatories of a bill of exchange are jointly and severally liable to the holder thereof for the amount of the bill, interest thereon, the costs of protest and all other lawful expenses.

The interest must be reckoned from the first business day for protesting for non-payment.

528. The holder of a bill of exchange which has been protested in due time and form, may bring his action against each and all of the signatories of the bill.

An indorser who pays it shall have the same right as against other previous indorsers and against the drawer of the bill.

When the action arising from the bill has been brought against one of the persons liable thereon, an action can only be brought against the others in the event of partial or total insolvency of the defendant, and until obtaining payment thereof in full.

529. When a bill of exchange has been protested for non-acceptance, the actions which are derived therefrom may be brought with the object of the value of the bill being guaranteed or deposited while it is maturing.

530. With the exception of those persons to whom they were directed, the protests of bills, whether for non-acceptance or non-payment, shall be notified to all others who have been parties to the bill, by means of notices which shall be

remitidos por los mismos notarios ó primera autoridad política que autoricen los protestos.

A los interesados en las letras, que residieren en el mismo lugar donde se verificare el protesto, les será éste notificado en la forma expresada y al día siguiente de haberse practicado. A los que residieren fuera del lugar, les será remitido el instructivo por el más próximo correo, bajo certificado y con las direcciones indicadas por el mismo portador de la letra.

A continuación del acta de protesto, el que lo haya autorizado hará constar que ha sido notificado en la forma y términos previstos por este artículo.

531. Tanto el girador como cualquiera de los endosantes de una letra protestada, podrán exigir, luego que llegue á su noticia el protesto, que el portador reciba el importe con los gastos legítimos, y les entregue la letra y la cuenta de gastos.

Si para hacer el reembolso concurrieren el girador y endosantes, será preferido el girador; y concurriendo sólo endosantes, el de fecha anterior.

532. Por falta de presentación de la letra, de protesto, ó de la notificación de éste, en la forma y términos respectivamente prevenidos por este Código, salvo el caso de fuerza mayor, perderán: 1.º El portador de la letra sus derechos contra los endosantes de la misma; — 2.º Los endosantes, cada uno en lo que le concierne, su acción contra su respectivo cedente; — 3.º El portador y los endosantes perderán sus derechos contra el girador, siempre que éste probare haber tenido hecha, al vencimiento de la letra, la provisión de los fondos para su pago. En este caso el portador sólo tendrá acción contra el girado.

533. Aun cuando la letra de cambio esté perjudicada, el tenedor de ella tendrá acción contra cualquiera de los obligados en la misma, que indebidamente retenga en su poder los fondos destinados á su pago.

534. Las acciones que nacen de las letras de cambio para exigir en sus respectivos casos el pago ó afianzamiento de su valor, serán ejecutivas, previo el reconocimiento judicial de su firma por el demandado.

El reconocimiento de la firma no será necesario para despachar ejecución contra el aceptante.

535. Contra la ejecución de las letras de cambio no se admitirán más excepciones que las de falsedad, nulidad, pago, compensación de crédito líquido y ejecutivo, prescripción ó caducidad de la letra, espera ó quita concedida por el demandante, que se pruebe por escritura pública ó documento privado reconocido judicialmente. Cualquiera otra excepción se reservará para el juicio ordinario, el cual procederá cuando se haya declarado sin lugar en la sentencia el juicio ejecutivo.

536. La cantidad de que un acreedor haga remisión ó quita al deudor de una letra de cambio, se entenderá remitida también á todos los demás responsables en la letra.

Capítulo X. Del recambio y resaca.

537. El portador de una letra de cambio no pagada á su vencimiento y debidamente protestada, puede reembolsarse de la suma que se le adeude por medio de una letra á la vista contra el girador ó contra cualquiera otro de los endosantes. Esta operación se denomina «recambio» y la nueva letra «resaca»

El que haya pagado la resaca puede reembolsarse de la misma manera de los demás obligados anteriores.

538. La resaca debe ir acompañada de la letra original de cambio, del testimonio de su protesto y de la cuenta de resaca.

539. La cuenta de resaca debe indicar: 1.º La suma total de la letra original de cambio con los intereses desde el día del vencimiento; — 2.º Los gastos de protesto, comisión, corretaje, timbre y franqueo de cartas; — 3.º La persona contra la cual se gira la resaca; y 4.º El precio del recambio.

540. El precio del recambio se fija con respecto al girador por el curso del cambio corriente entre el lugar donde era pagadera la letra y aquel sobre el cual se gira; y respecto á los endosantes, por el curso del cambio corriente entre el lugar donde fué entregada ó negociada la letra por los endosantes, y aquel sobre el cual se gira la resaca.

541. El precio del recambio será certificado por un corredor, y en los lugares en donde no lo hubiere, por dos comerciantes.

sent to them by the notaries or the first political authority authenticating the protests.

Persons concerned in the bills who reside in the same place where the protest has been effected, shall be notified thereof in the way stated and on the day following its having been made. The notice shall be sent to those who reside away from the place, by the earliest post, registered and with directions indicated by the said holder of the bill.

In continuation of the document of the protest, the person who has authenticated it shall set out that it has been notified in the way and in the times provided by this article.

531. The drawer and any of the indorsers of a protested bill may, as soon as the protest comes to their notice, require the holder to receive the amount thereof with the lawful expenses, and to deliver them the bill and the account of the expenses.

If both the drawer and the indorsers claim to make the payment, the drawer shall be preferred; and if only indorsers are in competition, the one of earlier date.

532. Failing the presentment of the bill, the protest, or the notification thereof, in the mode and in the times respectively provided by this Code, and saving the case of *vis major*: 1. The holder of the bill shall lose his rights against the indorsers thereof; — 2. Each of the indorsers, in so far as concerns him, shall lose his right of action against his corresponding transferor; — 3. The holder and indorsers shall lose their rights against the drawer, provided that the latter proves that he had made provision of funds for payment of the bill at the time of its maturity. In this case the holder shall only have a right of action against the drawee.

533. Even when a bill of exchange is prejudiced, the holder thereof shall have a right of action against any person liable thereon who improperly retains the funds intended for its payment in his control.

534. The actions which arise from bills of exchange for the purpose of demanding payment or guaranty of their value, as the case may be, shall be executive actions, on previous judicial acknowledgment of his signature by the defendant.

Acknowledgment of the signature shall not be necessary for issuing execution against the acceptor.

535. No other defences shall be admitted against the executive action on bills of exchange than forgery, nullity, payment, set-off or a liquid and executive credit, prescription or lapse of the bill, postponement or partial discharge granted by the plaintiff, proved by notarial instrument or private document acknowledged in court. All other defences shall be reserved for the ordinary action, which shall lie when the executive action has been declared to be bad by judgment.

536. Any sum whereof a creditor releases or discharges the debtor on a bill of exchange, shall be understood to be released also to all other persons who are liable on the bill.

Chapter X. Re-exchange and re-drafts (cross-bills).

537. The holder of a bill of exchange which has not been paid at its maturity and which has been duly protested, may pay himself the sum which is due to him by means of a bill at sight drawn on the drawer or any of the indorsers. This operation is called "re-exchange" and the new bill "re-draft".

The person who has paid the re-draft may repay himself in the same way by drawing on the other persons previously liable on the bill.

538. The re-draft must go accompanied by the original bill of exchange, by a certified copy of the protest thereof and by the re-draft account.

539. The re-draft account must show: 1. The total sum of the original bill of exchange together with the interest from the day of maturity; — 2. The expenses of protest, commission, brokerage, stamp and postage; — 3. The person on whom the re-draft is drawn; and 4. The price of the re-exchange.

540. The price of the re-exchange is fixed as regards the drawer by the course of the exchange which is current between the place where the bill was payable and that on which the re-exchange is drawn; and as regards the indorsers, by the course of the exchange which is current between the place where the bill was delivered or negotiated by the indorsers, and that on which the re-draft is drawn.

541. The price of the re-exchange shall be certified by a broker, and by two traders in places where no broker exists.

542. No se pueden formar varias cuentas de resaca por una misma letra. Dicha cuenta de resaca irá siendo pagada por cada uno de los endosantes, y al fin por el girador.

543. Por una misma letra no pueden ser acumulados los recambios. Cada uno de los endosantes reportará el que le corresponda, y así sucesivamente hasta el girador.

544. Los intereses de los gastos de protesto y demás legítimos comprendidos en la cuenta de resaca, no se deben sino á contar desde el día de la demanda judicial.

Título IX. De las libranzas, vales, pagarés, cheques y cartas de crédito.

Capítulo I. De las libranzas, vales y pagarés.

545. La libranza contiene un contrato, que no es el de cambio, por el cual se manda á alguno que pague ó entregue á la orden de otro, cierta cantidad.

El vale contiene la obligación de un comerciante de entregar á la orden de otro comerciante cierta cantidad de dinero ó efectos.

El pagaré contiene la obligación, procedente de un contrato mercantil, de pagar una persona á la orden de otra, cierta cantidad.

546. Las libranzas, vales y pagarés á la orden, deben contener: 1.º La fecha y lugar de su expedición; — 2.º El nombre y firma del responsable; — 3.º La cantidad de dinero ó efectos que deba entregarse; — 4.º La fecha y lugar en que deba hacerse la entrega; — 5.º La persona á cuya orden se extiende el documento; — 6.º La operación mercantil de que se deriven, si no fueren otorgados por un comerciante á favor de otro; — 7.º Si su valor es recibido, entendido, en cuenta, ó procede de otra operación.

547. Los pagarés que no estén extendidos á la orden, no son documentos mercantiles; y por lo tanto, no producen ninguna acción, sino las comunes que pueda tener el poseedor de él contra el que lo otorgó porque éste le deba alguna cantidad en dinero ó efectos, independientemente de la acción que habría producido el pagaré si hubiese estado extendido á la orden.

548. Los pagarés que no estén extendidos á la orden no pueden endosarse, y cualquier endoso que de ellos se haga, es nulo y no produce ninguna acción.

549. Todas las disposiciones relativas á las letras de cambio sobre vencimiento, endoso, pago, protesto y demás conducentes, son aplicables á las libranzas, vales, pagarés y mandatos á la orden.

550. La omisión del protesto libra á los endosantes, pero no á la persona que otorga y firma el pagaré, quien tiene todas las obligaciones del girador y del girado.

551. Los vales y pagarés no podrán ser emitidos á la vista y al portador, sino con sujeción y con arreglo á las disposiciones del título de «Instituciones de Crédito».

Capítulo II. De los cheques.

552. Todo el que tenga una cantidad de dinero disponible en poder de un comerciante ó de un establecimiento de crédito, puede disponer de ella á favor propio ó de un tercero, mediante un mandato de pago llamado "cheque".

553. El cheque debe contener: 1.º La designación del lugar y de la fecha de su libramiento; — 2.º El nombre del comerciante, de la sociedad ó banco á cuyo cargo se gira; — 3.º El nombre de la persona á cuyo favor se libra, ó la expresión de ser al portador; — 4.º La cantidad que se gira, expresada por guarismos y por letra; — 5.º El nombre y la firma del librador.

554. Para la validez del cheque se requiere además: 1.º Que el librador tenga fondos propios disponibles en poder del comerciante, sociedad ó banco, á lo menos por el importe del cheque, en la fecha en que lo gira; — 2.º Que esté autorizado para disponer de sus fondos en esa forma.

555. Los cheques se separarán de los libros talonarios que los comerciantes, sociedades ó bancos, entreguen á sus acreedores en cuenta corriente ó por depósito, para el efecto de autorizarlos á girar en esa forma.

556. Los cheques extendidos á favor de persona determinada no son endosables. Los girados al portador se transfieren por la simple entrega de los mismos.

557. Los cheques no son susceptibles de aceptación ni de protesto, ni podrá suspenderse ni rehusarse su pago sólo por falta de aviso del librador si tiene fondos

542. Several re-exchange accounts cannot be formed for one and the same bill. The said re-exchange account shall be successively paid by each indorser and finally by the drawer.

543. The re-exchanges cannot be consolidated on account of one and the same bill. Each indorser shall bear the re-exchange which affects him, and so on successively up to the drawer.

544. Interest on the expenses of protest and on the other lawful expenses which are included in a re-exchange account, are only due as reckoned from the day of the judicial demand.

Title IX. Drafts, vales, promissory notes, cheques and letters of credit.

Chapter I. Drafts, vales and promissory notes.

545. A *draft* contains a contract, which is not a contract of exchange, by which some person is ordered to pay or deliver a certain sum to the order of another.

A *vale* contains an obligation by a trader to deliver a certain quantity of money or goods to the order of another.

A *promissory note* contains an obligation, arising from a commercial contract, of one person to pay a certain sum to the order of another.

546. Drafts, *vales* and promissory notes to order must contain: 1. The date and place of their issue; — 2. The name and signature of the person liable; — 3. The quantity of money or goods which has to be delivered; — 4. The date and place at which delivery has to be effected; — 5. The person to whose order the document is drawn; — 6. The commercial operation from which they are derived, if they are not made by one trader in favour of another trader; — 7. Whether their value is received, understood, in account, or arises from another transaction.

547. Promissory notes which are not drawn to order are not commercial documents; and they therefore give rise to no right of action, other than the ordinary rights of action which the holder thereof may have against the person making them as owing him a certain quantity of money or goods, independently of the right of action which the promissory note would have produced if it had been drawn to order.

548. Promissory notes which are not drawn to order cannot be indorsed, and any indorsement made thereon is void and gives rise to no right of action.

549. All the provisions which relate to bills of exchange concerning maturity, indorsement, payment, protest and other material matters, apply to drafts, *vales*, promissory notes and orders to pay.

550. Omission of the protest frees the indorsers, but not the person who makes and signs the promissory note, who has all the obligations of drawer and drawee.

551. *Vales* and promissory notes can only be issued at sight and to bearer subject and according to the provisions of the Title "Credit Institutions".

Chapter II. Cheques.

552. Every person who possesses a sum of disposable money in the control of a trader or of a credit establishment, may dispose thereof in his own favour or in favour of third persons by means of an order to pay called a "cheque".

553. A cheque must contain; 1. The designation of the place and date of its drawing; — 2. The name of the trader, association or bank on which it is drawn; — 3. The name of the person in whose favour it is drawn, or a statement that it is to bearer; — 4. The sum which is drawn, expressed in figures and in letters; — 5. The name and signature of the drawer.

554. For the validity of a cheque it is also required: 1. That the drawer should have his own disposable funds in the control of the trader, association or bank, to at least the amount of the cheque, on the date whereon it is drawn; — 2. That the drawee should be authorised to dispose of his funds in that way.

555. The cheques shall be taken from counterfoiled books to be delivered by traders, associations or banks to their creditors on current account or by deposit, for the purpose of authorising them to draw in this way.

556. Cheques which are drawn in favour of a certain person are not indorsable. Those drawn to bearer are transferred by simple delivery thereof.

557. Cheques are not susceptible of acceptance or protest, nor can their payment be postponed or refused solely for want of notice by the drawer whether he

en poder del librado. En caso de que no llenen los requisitos legales, podrá el librado negarse á pagar los cheques, consignando al dorso las razones de la negativa.

558. El tenedor de un cheque deberá presentarlo para su pago dentro de los ocho días inmediatos á su fecha, si fuere girado en la misma plaza. A ese término se agregará un día por cada 100 kilómetros de distancia entre el lugar del giro y el del pago, cuando éstos fueren distintos.

559. El tenedor ó dueño de un cheque no presentado dentro del término legal, perderá todas sus acciones y derechos contra el librador, si por quiebra ó suspensión de pagos del librado, posteriores á dicho término, dejare de cubrirse aquel documento.

560. El pago de los cheques á favor de persona determinada, se acreditará con el recibo puesto al dorso por aquella persona, la que si fuere desconocida probará su identidad como queda prevenido para las letras de cambio. El pago de los cheques al portador quedará acreditado por el hecho de tenerlos el librado en su poder, y lo mismo el de los que se libren simultáneamente en favor de persona determinada ó al portador.

561. El librado no es responsable del abuso que se haga de los cheques que liere á sus acreedores para que giren contra él, siempre que conste que el cheque pagado es de los que él dió; ni podrá detener, sin orden judicial, el pago de un cheque al portador, á título de extravío ó sustracción.

562. Por el solo hecho de rehusarse el librado al pago de un cheque girado á su cargo, el tenedor ó dueño del mismo tiene expeditas sus acciones para exigir ejecutivamente del librador la devolución del importe del cheque y las indemnizaciones respectivas.

563. Las mismas acciones y en la misma forma, corresponden al librador del cheque contra el librado que negó el pago, siempre que la falta de éste no se fundase en la omisión de alguno de los requisitos especificados en los artículos anteriores.

Capítulo III. De las cartas de crédito.

564. Carta de crédito es un documento que da un comerciante en favor de otra persona y contra otro comerciante, para que le entregue el dinero que le pida, hasta cierta cantidad determinada y dentro de un plazo señalado expresamente.

565. La carta de crédito no puede extenderse ni al portador ni á la orden, sino en favor de determinada persona, la cual está obligada á probar su identidad si el pagador lo exigiere.

566. Una vez entregado al tenedor el máximo de la cantidad señalada en a carta de crédito, ó cumplido el plazo que en ella se fija, pierde su validez.

567. Las cartas de crédito no se aceptan; ni son protestables, en todo ni en parte; ni los tenedores tienen derecho alguno contra las personas á quienes van dirigidas, si no las cumplieren total ó parcialmente.

568. Tampoco tendrá el tenedor de una carta de crédito, derecho alguno contra el comerciante que se la dió, sino cuando haya dejado en su poder su importe, lo haya afianzado ó sea su acreedor por esa cantidad, pues en estos casos e será responsable de su importe y de los daños y perjuicios causados, á no ser por quiebra del comerciante á quien haya sido dirigida, siempre que el que la firma ignore tal quiebra en la época en que la entregó.

569. Si solamente se cumpliera en una parte la carta de crédito, á ésta se aplicarán relativamente las prevenciones anteriores.

570. El dador de una carta de crédito queda obligado al pagador por la cantidad que éste hubiere entregado en su virtud, siempre que no haya excedido de la fijada en la carta, ni haya hecho el pago después del plazo señalado en ella.

571. Si el tenedor de una carta de crédito no ha depositado su importe, lo ha afianzado ó es acreedor por él del dador, éste puede, en cualquier tiempo, dar conraorden al pagador.

possesses funds in the control of the drawee. In the event of their not fulfilling the legal requirements, the drawee may refuse to pay the cheques by stating the reasons for the refusal by way of indorsement on the back.

558. The holder of a cheque must present it for payment within the eight days immediately following its date, if it is drawn on the same place. To this term there shall be added one day for each 100 kilometres of distance between the place of drawing and that of payment, when these places are different.

559. The holder or owner of a cheque which is not presented within the legal term shall lose all his rights of action and rights against the drawer, if that document is not met by reason of the bankruptcy or suspension of payment on the part of the drawee, subsequent to the said term.

560. The payment of cheques in favour of a certain person shall be proved by the receipt indorsed by that person, who, if he is unknown, shall prove his identity as is provided for bills of exchange. The payment of cheques to bearer shall be proved by the fact of the drawee having them in his control, and so in the case of those which are drawn at once in favour of a certain person and to bearer.

561. The drawee is not responsible for misuse made of the cheques which he gives to his creditors for them to draw on him, when it appears that the paid cheque is one of those which he gave; nor can he, in the absence of an order of the court, postpone payment of a cheque to bearer, on the ground of its having been lost or stolen.

562. By the mere fact of the drawee refusing to pay a cheque drawn on him, the holder or owner thereof has an unimpeded right of executive action to claim from the drawer the return of the amount of the cheque and the corresponding compensation.

563. The same rights of action in the same form pertain to the drawer of the cheque against a drawee who has refused payment, provided that the non-payment is not based on the omission of any of the requisites which are specified in the preceding articles.

Chapter III. Letters of credit.

564. A letter of credit is a document which a trader gives in favour of another person against another trader, for the latter to pay him the money which he requests, up to a certain determined sum and within an expressly named period.

565. A letter of credit cannot be drawn either to bearer or to order, but must be in favour of a certain person, who is bound to prove his identity, if the payer so requires.

566. A letter of credit loses its validity as soon as the maximum amount named thereon has been paid to the holder, or when the period fixed thereby has expired.

567. Letters of credit are not accepted; nor are they susceptible of being protested either in whole or in part; nor do their holders possess any right against the persons to whom they are addressed, if they fail to comply with them in whole or in part.

568. Nor shall the holder of a letter of credit have any right against the trader who gave it, except when he has left the amount thereof in his control, or has given security therefor or when he is his creditor for that amount, as in these cases he shall be liable to him for the amount thereof and for the damages caused, except such as are caused by the bankruptcy of the trader to whom it is addressed, provided that the person signing it was unaware of such bankruptcy at the time when he delivered it.

569. If a letter of credit is only partially complied with, the preceding provisions shall respectively apply to that part.

570. The giver of a letter of credit is bound to the payer in the sum which the latter has paid by virtue thereof, provided that he has not exceeded that fixed by the letter, nor has made the payment after the period named therein.

571. If the holder of a letter of credit has not deposited the amount thereof, or given security therefor, and is not the giver's creditor therefor, the latter may at any time give a counter-order to the payer.

572. El tenedor de una carta de crédito está obligado á cubrir al dador la cantidad que haya percibido, el cambio de dinero si lo hubiere y el interés pactado, ó el del seis por ciento anual si no existe pacto.

573. El tenedor de una carta de crédito que recibiere su importe total ó parcial, deberá entregarla al pagador con el recibo correspondiente.

574. Si el tenedor no hubiere hecho uso de ella dentro del plazo que fije, la debe entregar al dador, ó en su defecto una constancia de la persona contra quien iba dirigida; y mientras no lo verifique, tiene obligación de afianzar ó depositar su importe.

575. Pueden darse cartas de crédito para que se entreguen al tenedor mercancías ú otros valores: en este caso las obligaciones respectivas se computarán por el precio de esos valores ó mercancías.

Título X. De los trasportes por vías terrestres ó fluviales.

Capítulo I. Del contrato mercantil de transporte terrestre.

576. El contrato de trasportes por vías terrestres ó fluviales de todo género se reputará mercantil: 1.º Cuando tenga por objeto mercaderías ó cualesquiera efectos del comercio; — 2.º Cuando siendo cualquiera su objeto, sea comerciante el porteador ó se dedique habitualmente á verificar trasportes para el público.

577. El porteador, salvo pacto en contrario, puede estipular con otro la conducción de las mercancías. En ese caso conservará tal carácter respecto de la persona con quien haya contratado primero, y tomará el de cargador con relación á la segunda.

El último porteador tendrá la obligación de entregar la carga al consignatario.

578. El contrato de transporte es rescindible á voluntad del cargador, antes ó después de comenzarse el viaje, pagando en el primer caso al porteador la mitad, y en el segundo la totalidad del porte, y siendo obligación suya recibir los efectos en el punto y en el día en que la rescisión se verifique. Si no cumpliere con esa obligación, ó no cubriere el porte al contado, el contrato no quedará rescindido.

579. El contrato de transporte se rescindirá de hecho antes de emprenderse el viaje, ó durante su curso, si sobreviniere algún suceso de fuerza mayor que impida verificarlo ó continuarlo, como declaración de guerra, prohibición de comercio, intercepción de caminos ú otros acontecimientos análogos.

580. En los casos previstos en el artículo anterior, cada uno de los interesados perderá los gastos que hubiese hecho, si el viaje no se ha verificado; y si está en curso, el porteador tendrá derecho á que se le pague del porte la parte proporcional respectiva al camino recorrido y la obligación de presentar las mercancías para su depósito á la autoridad judicial del punto en que ya no le sea posible continuarlo, comprobando y recabando la constancia relativa de hallarse en el estado consignado en la carta de porte, de cuyo hecho dará conocimiento oportuno al cargador, á cuya disposición deben quedar.

581. El porteador de mercaderías ó efectos deberá extender al cargador una carta de porte, de la que éste podrá pedir una copia. En dicha carta de porte se expresarán: 1.º El nombre, apellido y domicilio del cargador; — 2.º El nombre, apellido y domicilio del porteador; — 3.º El nombre, apellido y domicilio de la persona á quien ó á cuya orden vayan dirigidos los efectos, ó si han de entregarse al portador de la misma carta; — 4.º La designación de los efectos, con expresión de su calidad genérica, de su peso y de las marcas ó signos exteriores de los bultos en que se contengan; — 5.º El precio del transporte; — 6.º La fecha en que se hace la expedición; — 7.º El lugar de la entrega al porteador; — 8.º El lugar y el plazo en que habrá de hacerse la entrega al consignatario; — 9.º La indemnización que haya de abonar el porteador en caso de retardo, si sobre este punto mediare algún pacto.

582. La carta de porte puede ser á favor del consignatario, á la orden de éste ó al portador, debiendo extenderse en libros talonarios. Los interesados podrán pedir copias de ella, las que se expedirán expresando en las mismas su calidad de tales. El portador legítimo de la carta de porte se subrogará por ese solo hecho en las obligaciones y derechos del cargador.

572. The holder of a letter of credit is bound to pay the giver the sum which he has received, the money exchange, if any, and the agreed interest, or interest at six per cent. per annum, if there is no agreement in existence.

573. The holder of a letter of credit who receives the whole or partial amount thereof, must deliver it to the payer with the corresponding receipt.

574. If the holder has not made use thereof within the fixed period, he must deliver it to the giver, or failing this, a statement written by the person to whom it was addressed; and until he does so, he is under the obligation of securing or depositing the amount thereof.

575. Letters of credit may be given for goods or other valuables to be delivered to the holder; in this case the respective obligations shall be reckoned by the price of such valuables or goods.

Title X. Carriage by land or river.

Chapter I. The commercial contract of land carriage.

576. A contract of carriage of any kind by land or river shall be deemed commercial: 1. When it has goods or any commercial effects as its subject-matter; — 2. When, whatever its subject-matter may be, the carrier is a trader or habitually devotes himself to effecting transport for the public.

577. In the absence of an agreement to the contrary, the carrier may agree with another for the carriage of the goods. In that case, he shall preserve such character as regards the person with whom he first contracted, and shall assume that of consignor with relation to the second.

The last carrier shall be under the obligation of delivering the goods to the consignee.

578. The contract of carriage may be rescinded at the will of the consignor, before or after the commencement of the journey, by paying half the freight to the carrier in the first case, and the whole of the freight in the latter case, and he is also under the obligation to receive the goods at the place and on the day of the rescission being effected. If he fails to fulfil this obligation, or to pay the freight with ready money, the contract shall not be rescinded.

579. The contract of carriage shall be *ipso facto* rescinded before the journey is begun or during its course, if any event of *vis major* supervenes to prevent it being performed or continued, such as a declaration of war, prohibition of trade, blocking of roads or other like events.

580. In the cases which come under the preceding article, each of the persons concerned shall lose the expenses which he has incurred, if the journey has not taken place; and if it is proceeding, the carrier shall be entitled to be paid the proportional part of the freight which corresponds to the way traversed and shall be under the obligation to present the goods, for the purpose of their being deposited, to the judicial authority of the place wherein it has become impossible to continue, he proving and in return receiving a written statement to the effect of their being in the condition mentioned in the bill of lading (way bill), of which fact he shall give timely notice to the consignor, at whose disposition they must remain.

581. The carrier of merchandise or goods must draft a bill of lading (way bill) for the consignor, a copy whereof the latter may request. In the said bill of lading there shall be expressed: 1. The name, surname and address of the consignor; — 2. The name, surname and address of the carrier; — 3. The name, surname and address of the person to whom or to whose order the goods are directed, or whether they are to be delivered to the bearer of the said bill; — 4. The description of the goods, expressing their generic character, their weight and the external marks and signs of the parcels containing them; — 5. The price of the carriage; — 6. The date whereon they start; — 7. The place of delivery to the carrier; — 8. The place and time at which delivery has to be made to the consignee; — 9. The compensation which the carrier has to pay in the event of delay, if there is any bargain on this point.

582. The bill of lading may be in favour of the consignee, to his order or to bearer, and must be drafted in counterfoiled books. The persons concerned may ask for copies thereof, which shall be issued to them, their character as copies being expressed thereon. The lawful holder of a bill of lading shall by that simple fact be subrogated to the obligations and rights of the consignor.

583. Los títulos legales del contrato entre el cargador y el porteador serán las cartas de porte, por cuyo contenido se decidirán las cuestiones que ocurran sobre su ejecución y cumplimiento, sin admitir más excepciones que la falsedad y error material en su redacción.

Cumpliendo el contrato, se devolverá al porteador la carta de porte que hubiere expedido, y en virtud del canje de este título por el objeto porteador se tendrán por canceladas las respectivas obligaciones y acciones, salvo cuando en el mismo acto se hicieren constar por escrito en el mismo título las reclamaciones que las partes quisieran reservarse; excepción hecha de lo que se determina en la frac. 3.º del art. 595.

En caso de que por extravío ú otra causa no pueda el consignatario devolver en el acto de recibir los géneros, la carta de porte que él hubiere recibido suscrita por el porteador, deberá darle un recibo de los objetos entregados, produciendo este recibo los mismos efectos que la devolución de la carta de porte. Si ésta fuere á la orden ó al portador, el recibo se extenderá con los requisitos que establece el título respectivo.

584. Cuando se extraviaren las cartas de porte, las cuestiones que surjan se decidirán por las pruebas que rindan los interesados, incumbiendo siempre al cargador la relativa á la entrega de la carga.

585. La omisión de alguna de las circunstancias requeridas en el artículo 581 no invalidará la carta de porte, ni destruirá su fuerza probatoria, pudiéndose rendir sobre las que faltan las pruebas relativas.

586. Las cartas de porte ó billetes en los casos de trasporte de viajeros por ferrocarriles ú otras empresas sujetas á tarifas, podrán ser diferentes, unos para las personas y otros para los equipajes; pero todos contendrán la indicación del porteador, la fecha de la expedición, los puntos de salida y llegada, el precio, y en lo tocante á equipajes, el número y peso de los bultos, con las demás indicaciones que se crean necesarias para su fácil identificación.

587. En los trasportes que se verifiquen por ferrocarriles ú otras empresas sujetas á tarifas ó plazos reglamentarios, bastará que las cartas de porte ó declaraciones de expedición facilitadas por el cargador se refieran en cuanto al precio, plazos y condiciones especiales del trasporte, á las tarifas y reglamentos cuya aplicación solicite; y si no determinare tarifas, deberá el porteador aplicar el precio de las que resulten más baratas, con las condiciones que á ellas sean inherentes, consignando siempre su expresión ó referencia en la carta de porte que entregue al cargador.

588. El cargador está obligado: 1.º A entregar las mercancías en las condiciones, lugar y tiempo convenidos; — 2.º A dar los documentos necesarios, así fiscales como municipales para el libre tránsito y pasaje de la carga; — 3.º A sufrir los comisos, multas y demás penas que se le impongan por infracción de las leyes fiscales, y á indemnizar al porteador de los perjuicios que se le causen por la violación de las mismas; — 4.º A sufrir las pérdidas y averías de las mercancías que procedan de vicio propio de ellas ó de casos fortuitos, salvo lo dispuesto en los incisos 9 y 10 del art. 590; — 5.º A indemnizar al porteador de todos los daños y perjuicios que por falta de cumplimiento del contrato hubiere sufrido, y de todas las erogaciones necesarias que para cumplimiento del mismo y fuera de sus estipulaciones, hubiese hecho en favor del cargador; — 6.º A remitir con oportunidad la carta de porte al consignatario, de manera que pueda hacer uso de ella al tiempo de llegar la carga á su final destino.

589. El cargador tiene derecho: 1.º A variar la consignación de las mercancías mientras estuvieren en camino, si diere con oportunidad la orden respectiva al porteador y le entregue la carta de porte expedida á favor del primer consignatario; — 2.º A variar, dentro de la ruta convenida, el lugar de la entrega de la carga, dando oportunamente al porteador la orden respectiva, pagando la totalidad del flete estipulado y canjeando la carta de porte primitiva por otra, debiendo indicar al porteador el nuevo consignatario, si lo hubiere.

590. El porteador está obligado: 1.º A recibir las mercancías en el tiempo y lugar convenidos; — 2.º A emprender y concluir el viaje, dentro del plazo estipulado, precisamente por el camino que señale el contrato; — 3.º A verificar el viaje, desde luego, si no hay término ajustado; y en el más próximo á la fecha del contrato, si acostumbrare hacerlos periódicamente; — 4.º A cuidar y conservar las mercancías bajo su exclusiva responsabilidad, desde que las reciba hasta que

583. The legal documents of title of the contract between the consignor and the carrier shall be the bills of lading, by the contents whereof shall be decided such questions as occur about their execution and performance, and no defences shall be admitted other than forgery or material mistake in their drafting.

On the performance of the contract, the bill of lading which he has issued shall be returned to the carrier, and the respective obligations and rights of action shall be deemed to be cancelled by virtue of the exchange of this document of title for the thing carried, saving when such objections as the parties wish to be reserved are at the same time set out in writing on the said document; an exception to what is laid down by section 3 of article 595.

When by reason of loss or other cause, the consignee is unable at the time of receiving the goods, to return the bill of lading which he has received signed by the carrier, he must give him a receipt for the things delivered, and this receipt shall produce the same effects as the return of the bill of lading. If this document is to order or to bearer, the receipt shall be drafted with the requisites enacted for the corresponding document of title.

584. When bills of lading are lost, the questions which arise shall be decided by the evidence tendered by the persons interested, the proof referring to the delivery of the goods lying always on the consignor.

585. The omission of any of the particulars required by article 581 shall not invalidate the bill of lading, or destroy its probatory force, but evidence may be given as to such omitted particulars.

586. The bills of lading and the tickets, in cases of carriage of passengers by railroad or other undertakings which are subject to tariffs, may be different, some being for the persons and others for the luggage; but they shall all contain mention of the carrier, the date of starting, the places of departure and arrival, the freight, and as regards the luggage, the number and weight of the packages, with such other indications as may be thought necessary for their ready identification.

587. In transports which take place by railroads or other undertakings which are subject to regulated tariffs and times, it shall be sufficient that the bills of lading or the declarations of the consignment issued by the consignor should as regards the freight, and special times and conditions of the carriage, refer to the tariffs and byelaws the application whereof is requested; and if he does not fix tariffs, the carrier must charge the price which proves to be the cheapest in the conditions which are applicable to them, and they shall always be set out or referred to in the bill of lading to be delivered to the consignor.

588. The consignor is under the obligation: 1. To deliver the goods in the conditions, place and time agreed; — 2. To give the necessary fiscal and municipal documents for the free transit and passage of the goods; — 3. To undergo the confiscations, fines and other punishments which may be imposed for breach of the fiscal laws, and to compensate the carrier for the detriment caused him through their infringement; — 4. To suffer such loss and damage of the goods as proceed from their inherent defect or fortuitous events, saving the provisions of paragraphs 9 and 10 of article 590; — 5. To compensate the carrier for all damage which he has suffered through non-performance of the contract, and for all the expenses which are necessary for performing the same and which have been incurred for the benefit of the consignor apart from his stipulations; — 6. In good time to send the bill of lading to the consignee, so that he may make use thereof at the time when the cargo arrives at its final destination.

589. The consignor is entitled: 1. To alter the consignment of the goods while they are in transit, if he gives the carrier the corresponding order in good time and delivers him the bill of lading issued in favour of the original consignee; — 2. Within the agreed route, to alter the place of the delivery of the goods, giving the carrier the corresponding order in good time, paying the whole of the agreed freight and changing the original bill of lading for another, under the obligation of naming the new consignee, if any, to the carrier.

590. The carrier is bound: 1. To receive the goods at the time and place agreed; — 2. To undertake and conclude the journey within the agreed period, and of necessity by the route named in the contract; — 3. To make the journey forthwith, if there is no time arranged; and on the journey nearest the date of the contract, if he is accustomed to make them periodically; — 4. To take care of and preserve the goods under his exclusive responsibility, from the time that he receives

las entregue á satisfacción del consignatario; — 5.° A entregar las mercancías al tenedor de la carta de porte ó de la orden respectiva en defecto de ella; — 6.° A pagar, en caso de retardo que le sea imputable, la indemnización convenida, ó si no se ha estipulado, el perjuicio que haya causado al cargador, deduciéndose en uno y otro caso el monto respectivo del precio del trasporte; — 7.° A entregar las mercancías por peso, cuenta y medida, si así están consideradas en la carta de porte, á no ser que estén en barricas, cajones ó fardos, pues entonces cumplirá con entregar éstos sin lesión exterior; — 8.° A probar que las pérdidas ó averías de las mercancías, ó el retardo en el viaje, no han tenido por causa su culpa ó negligencia, si es que alega no tener responsabilidad en esos acontecimientos; — 9.° A pagar las pérdidas ó averías que sean á su cargo, con arreglo al precio que á juicio de peritos tuvieren las mercancías en el día y lugar en que debía hacerse la entrega, debiendo en este caso los peritos atender á las indicaciones de la carta de porte; — 10.° Y, en general, á cubrir al cargador ó consignatario los daños y perjuicios que resientan, ya por su culpa, ya porque no se dé cumplimiento al contrato relativo.

591. El porteador tiene derecho: 1.° A recibir la mitad del porte convenido, si por negligencia ó culpa del cargador no se verificare el viaje; — 2.° A percibir la totalidad del porte convenido, si por negligencia ó culpa del cargador no se verificare el viaje, siempre que á virtud del convenio de trasporte hubiere destinado algún vehículo con el exclusivo objeto de verificar el trasporte de las mercancías, descontándose lo que el porteador hubiese aprovechado por conducción de otras mercancías en el mismo vehículo; — 3.° A rescindir el contrato, si comenzado el viaje impidiere su continuación un acontecimiento de fuerza mayor; — 4.° A continuar el viaje, removido el obstáculo á que alude el inciso anterior, si no hiciere uso de la facultad que él consigna, siguiendo la ruta designada en el contrato; ó si no fuere posible, la que sea más conveniente; y si ésta resultare más dispendiosa y más larga, podrá exigir el aumento de los costos y el del porte en proporción al exceso, pero sin cobrar nada por los gastos y tiempo de la detención; — 5.° A exigir del cargador la apertura y reconocimiento de los bultos que contengan las mercancías en el acto de su recepción; y si éste, previo requerimiento, rehusare ú omitiere tal diligencia, el porteador quedará libre de responsabilidad que no provenga de fraude ó dolo; — 6.° A que el consignatario le reciba de la carga averiada las mercancías que estén ilesas, siempre que separadas de las averiadas no sufrieren disminución en su valor; — 7.° A retener las mercancías transportadas, mientras, no se le pague el porte; — 8.° A promover el depósito de las mercancías ante la autoridad judicial del lugar en que haya de hacerse la entrega, si en él no encontrare al consignatario, ó á quien lo represente, ó si hallándolo rehusare recibirlas, previo siempre el reconocimiento de su estado por peritos.

592. La responsabilidad del porteador por pérdidas, desfalcos ó averías, se extingue: 1.° Por el recibo de las mercancías sin reclamación; — 2.° Por el trascurso de seis meses en las expediciones verificadas dentro de la República, y el de un año en las que tengan lugar para el extranjero.

593. El tiempo de la prescripción comenzará á correr, en los casos de pérdida, desde el día siguiente al fijado para término de viaje; y en los de avería, después de las veinticuatro horas de la entrega de las mercancías.

594. Las responsabilidades á que se refiere el artículo anterior, son las civiles y no las penales, las que seguirán para su prescripción las reglas establecidas en el Código penal.

595. El consignatario está obligado: 1.° A recibir las mercancías sin demora, siempre que lo permita su estado y que tengan las condiciones expresadas en la carta de porte; — 2.° A abrir y reconocer los bultos que contengan las mercancías en el acto de su recepción, cuando lo solicite el porteador. Si el consignatario rehusare cumplir esta obligación, el porteador quedará libre de responsabilidad que no provenga de fraude ó dolo; — 3.° A devolver la carta de porte, ó á otorgar en su defecto el recibo á que se refiere el art. 583; — 4.° A pagar al porteador, así el porte como los demás gastos, sin perjuicio de las reclamaciones que hiciere; — 5.° A ejercer, dentro de veinticuatro horas, desde la recepción de las mercancías, los derechos que competan contra el porteador, cualesquiera que sean, exigiéndole las responsabilidades que haya contraído, debiendo reportar, en caso

them until he delivers them to the satisfaction of the consignee; — 5. To deliver the goods to the holder of the bill of lading or, failing that, to the corresponding order; — 6. In the event of delay which is imputable to him, to pay the agreed compensation, or if this has not been agreed, the detriment which he has caused to the consignor, after deducting in either case the amount of the price of the carriage; — 7. To deliver the goods by weight, number or measure, if they are so described in the bill of lading, unless they are in barrels, cases or bundles, as he shall then comply by delivering the latter without external injury; — 8. To prove that the losses of or the damage to the goods, or the delay in the journey, have not occurred through his *culpa* or negligence, if he happens to submit that he is under no liability for those events; — 9. To pay the losses or damage for which he is responsible, according to the price which, in the opinion of experts, the goods had on the day and at the place whereon delivery ought to be effected, the experts in this case being under the obligation of regarding the descriptions on the bill of lading; — 10. And, in general, to pay the consignor or consignee such damages as they may suffer, either by his *culpa*, or because the contract in question is not performed.

591. The carrier is entitled: 1. To receive half the agreed freight, if the journey does not take place owing to the negligence or *culpa* of the consignor; — 2. To receive the whole of the agreed freight, if the journey does not take place owing to the negligence or *culpa* of the consignor, provided that under the agreement for carriage he has devoted some vehicle to the exclusive object of effecting the carriage of the goods, after deducting any profit which the carrier may have received through the carriage of other goods in the same vehicle; — 3. To rescind the contract, if after the commencement of the journey, its continuance is prevented by some event of *vis major*; — 4. To continue the journey on the removal of the obstacle mentioned in the preceding paragraph, if he fails to make use of the power therein set forth, and to follow the route named in the contract; or if that is impossible, then the most convenient route; and if this proves to be more expensive and longer, he may demand an increase of the expenses and freight in proportion to the excess, but without recovering anything for the expenses and time of the detention; — 5. To compel the consignor to open and allow the examination of the packages containing the goods at the time of receiving them; and, if after request the latter refuses or omits such a proceeding, the carrier shall be free from all liability which does not proceed from fraud or deceit; — 6. To require the consignee to receive uninjured goods forming part of a damaged consignment, provided that when separated from the damaged goods they do not thereby suffer diminution in value; — 7. To retain the carried goods until he is paid the freight; — 8. To apply for the deposit of the goods before the judicial authority of the place where delivery has to be made, if he fails to find the consignee or his representative therein, or if he finds him but he refuses to accept them, always after examination of their condition by experts.

592. The liability of a carrier for losses, diminutions or damage is extinguished: 1. By the receipt of the goods without objection; — 2. By the expiration of six months in despatches which take place within the Republic, and of one year in those which take place to a foreign country.

593. The time for prescription shall commence to run, in cases of loss, from the day following that fixed for the termination of the journey; and in those of damage, after twenty-four hours from the delivery of the goods.

594. The liabilities mentioned in the preceding article are civil and not criminal, the prescription of the latter following the rules enacted by the Criminal Code.

595. The consignee is bound: 1. To receive the goods without delay, provided that their condition so permits and that they conform to the terms stated in the bill of lading; — 2. To open and examine the packages containing the goods at the time of receiving them, when the carrier so requests. If the consignee refuses to fulfil this obligation, the carrier is free from such liability as does not arise from fraud or deceit; — 3. To return the bill of lading, or failing this, to sign a receipt as mentioned in article 583; — 4. To pay the carrier both the freight and other expenses, without prejudice to the claims made by him; — 5. Within twenty-four hours from receiving the goods, to enforce such rights as are available against the carrier, whatever they may be, claiming from him such liabilities as he has contracted, but having to bear the detriment caused by the latter in the event of neglecting

de negligencia, los perjuicios que éste cause; — 6.º A cumplir con las órdenes del cargador, dándole cuenta, sin pérdida de tiempo, de cuanto ocurra relativo á las mercancías porteadas.

596. El consignatario tiene derecho: 1.º A que mientras sea tenedor de la carta de porte expedida á su favor, se le entreguen las mercancías, cualesquiera que sean las órdenes que en contrario diere el cargador con posterioridad; — 2.º A no recibir las mercancías en los casos expresados en este título, y además, cuando su valor no alcance á cubrir los gastos y desembolsos que deba hacer para su recepción, conservación y venta, á no ser que tenga fondos suficientes del cargador; — 3.º A que los anticipos que haya hecho con motivo de la entrega de la carga, se le reintegren desde luego sin esperar á que se cubran con su precio; — 4.º A todo lo demás que está prevenido en las prescripciones de este título.

597. En las empresas de trasportes se observarán las condiciones que registren los reglamentos y anuncios que circulen al público, en lo que no se oponga á las reglas establecidas en este capítulo.

598. Las mismas empresas no podrán rehusar recibir pasajeros ó efectos en la administración principal y en las oficinas que con tal objeto tengan en el tránsito.

599. Si un jefe de estación, un conductor de vehículo terrestre ó un patrón de embarcación, recibe carga ó pasajeros fuera de la administración principal ó de las estaciones del tránsito, obliga por ese hecho á la empresa de trasportes, salva la responsabilidad que ésta pueda exigir á su empleado.

600. Los empresarios de trasportes están obligados: 1.º A publicar en el periódico oficial del Estado, Distrito ó Territorio, y circular sus reglamentos, fijándolos en los parajes públicos, en la parte más visible de sus oficinas y en cada uno de los vehículos destinados á la conducción, poniendo los artículos relativos al reverso de los conocimientos de carga; — 2.º A dar á los pasajeros billetes de asiento, y á los cargadores la carta de porte á que se refiere el art. 581; — 3.º A emprender y concluir el viaje en los días y horas señalados en los anuncios, aunque no estén tomados todos los asientos y falten efectos para completar la cantidad de carga que sea posible conducir, llevando ésta el día fijado en el contrato; — 4.º A entregar la carga en los puntos convenidos, tan luego como llegue á su destino, al que presente el conocimiento respectivo, siempre que cumpla con las obligaciones que contenga, y á depositarla en sus almacenes mientras que no haya quien se presente á recibirla; así como á devolver á los pasajeros, en los momentos de terminar el viaje, los sacos de noche ó maletas que al tiempo de partir den á los conductores, si éstos tuvieran el deber de su vigilancia.

601. El cargador está obligado á declarar el contenido de los bultos que comprenda la carga, si lo exigiere así el administrador de la empresa ó los jefes de las oficinas del tránsito al tiempo de recibirla para su conducción, sin que en ningún otro caso pueda compelérsele á esa revelación, de lo que siempre estarán libres los pasajeros respecto de los sacos de noche y maletas que los billetes de asiento les permitan llevar.

602. En caso de pérdida imputable á la empresa, el pasajero ó cargador acreditará la entrega y valor de los efectos entregados á la administración de ella, á sus agentes acreditados ó á sus factores.

603. Si los efectos depositados en los almacenes de la empresa durasen en ellos el término que fijen sus reglamentos, y dentro de él nadie se presentare á reclamarlos, los pondrán á disposición de la autoridad judicial del lugar para que venda desde luego lo bastante á cubrir las responsabilidades que sobre ellos pesaren con motivo de su conducción, y con el resto se cumplan las obligaciones impuestas para esos casos por derecho.

604. Si después del plazo á que alude el artículo anterior, el cargador ó su representante se presentaren á exigir la devolución de las mercancías, quedará libre la empresa de toda responsabilidad y de toda ulterior contestación, poniendo de manifiesto el certificado mandado expedir por la autoridad judicial á cuya disposición se hayan puesto.

Título XI. De la prenda mercantil.

605. Se reputará mercantil la prenda constituida para garantizar un acto de comercio.

these measures; — 6. To fulfil the orders of the consignor, and without loss of time to report all that occurs with reference to the carried goods.

596. The consignee is entitled: 1. So long as he is holder of the bill of lading issued in his favour, to have the goods delivered to him, whatever be the orders to the contrary given by the consignor subsequently; — 2. To refuse to receive the goods in the cases stated in this Title, and also when their value is insufficient to cover the expenses and disbursements which he would have to incur for their reception, preservation and sale, unless he is in possession of sufficient funds of the consignor; — 3. To have such advances as he has made in connection with the delivery of the goods repaid to him forthwith without waiting for them to be met out of their price; — 4. To whatever else is provided in the provisions of this Title.

597. In case of transport undertakings there shall be observed such terms as are set forth in the regulations and advertisements which they circulate to the public, in so far as they are not contrary to the rules enacted in this Chapter.

598. The said undertakings cannot refuse to accept passengers or goods at their head office or at such offices as they possess on the route for that purpose.

599. If a station master, a guard of a land vehicle or a master of a vessel, receives goods or passengers away from the head office and the stations on the route, he binds the transport undertakings by that act, saving such liability as the latter may exact from their employee.

600. Persons who undertake transport are bound: 1. To publish their regulations in the official newspaper of the State, District or Territory, to circulate them, and to post them in public places, in the most visible part of their offices and in each of the vehicles intended for the carriage, and to place the relevant articles on the back of the bills of lading for the goods; — 2. To give seat tickets to the passengers, and to the consignors the bill of lading mentioned in article 581; — 3. To begin and end the journey on the days and at the hours named in the advertisements, although all the seats are not taken or there are insufficient goods to complete the amount of freight which it is possible to carry, when the freight has a day fixed by the contract; — 4. To deliver the goods at the agreed places, as soon as they arrive at their destination, to the person presenting the corresponding bill of lading, provided that he performs the conditions therein contained, and to deposit them in his warehouses so long as no person presents himself to receive them; as also to return to the passengers, at the times of terminating the journey, the night bags and portmanteaux which they give to the guards at the time of departure, if the latter are bound to take charge thereof.

601. The consignor is bound to declare the contents of the parcels comprised in the consignment, if so required by the administrator of the undertaking or by the heads of the offices on the route at the time of receiving it for the purpose of its carriage, but without power to compel this revelation in any other case, from which also passengers shall always be exempt as regards their night bags and portmanteaux which their seat tickets allow them to carry.

602. In the case of a loss which is imputable to the undertaking, the passenger or consignor shall prove the delivery and value of the effects delivered to the administration thereof, to its accredited agents or its managers.

603. If the goods deposited in the warehouses of the undertaking remain therein for the time fixed by its regulations, and within that time no person presents himself to claim them, they shall place them at the disposal of the judicial authority of the place for the purpose of its selling a sufficient quantity to meet the liabilities affecting them by reason of their carriage, and with the remainder, that the obligations imposed by law for these cases may be fulfilled.

604. If, after the time mentioned in the preceding article, the consignor or his representative presents himself to claim the return of the goods, the undertaking shall be exempt from all liability and from further answer, on exhibiting the certificate ordered to be issued by the judicial authority at whose disposal they have been placed.

Title XI. Commercial pledge.

605. A pledge which is constituted for guaranteeing an act of commerce shall be deemed commercial.

A menos que al constituir la se haya expresado, ó que se pruebe lo contrario, se presumirá mercantil la prenda constituida por un comerciante.

606. Pueden servir de prenda comercial todos los bienes muebles, tanto corpóreos como incorpóreos.

607. La prenda mercantil deberá constituirse con los mismos requisitos de forma que el contrato á que sirva de garantía.

608. Para que se tenga por constituida la prenda, deberá ser ésta entregada al acreedor real ó jurídicamente, surtiendo efecto contra tercero mientras permanezca en poder del acreedor.

609. La prenda responderá del pago de la suerte principal de la deuda, los intereses de ésta y los gastos hechos por el acreedor para la conservación de la prenda.

610. La prenda no podrá ser realizada para cubrir los adeudos que garantice sino ocho días después del vencimiento de la deuda, dentro de cuyo término podrá satisfacerla el deudor.

611. La prenda será valuada y realizada por dos corredores, nombrado uno por cada parte, ó por un tercero nombrado por éstos en caso de discordia, ó por la autoridad judicial en defecto de ellos.

Si en el lugar no hubiere corredores, harán sus veces comerciantes con casa abierta en el mismo.

612. Los derechos y obligaciones derivados del contrato de prenda serán indivisibles.

613. El acreedor pignoraticio no podrá hacerse dueño de la prenda sin el expreso consentimiento del deudor, manifestado por escrito y con posterioridad al vencimiento de la deuda.

614. En ningún caso la prenda podrá quedar en poder del deudor, ni en establecimiento ó bodegas pertenecientes al mismo.

615. Los derechos pignoratícios originados del contrato de depósito en almacenes generales, se registrarán por las disposiciones del título respectivo.

Título XII. De los efectos al portador y de la falsedad, robo, hurto ó extravío de los mismos.

Capítulo I. De los efectos al portador.

616. Los cheques podrán emitirse al portador y llevarán aparejada ejecución desde el día de su vencimiento, sin más requisito que el reconocimiento de la firma del responsable á su pago.

El día del vencimiento se contará según las reglas establecidas para los efectos expedidos á la orden, y contra la acción ejecutiva no se admitirán más excepciones que las indicadas en el art. 535.

617. Los demás efectos al portador, de cualquiera clase que sean, producirán los efectos siguientes: 1.º Llevarán aparejada ejecución dichos títulos, lo mismo que sus cupones, desde el día del vencimiento de la obligación respectiva, ó á su presentación, si no le tuvieren señalado; — 2.º Serán transmisibles por la simple tradición del documento; — 3.º No estarán sujetos á reivindicación si hubieren sido negociados en bolsa ó con intervención de corredor. Quedarán á salvo los derechos y acciones del legítimo propietario contra el vendedor ú otras personas responsables según las leyes, por los actos que le hayan privado de la posesión y dominio de los efectos vendidos.

618. El tenedor de un efecto al portador tendrá derecho á confrontarlo con sus matrices siempre que lo crea conveniente.

Capítulo II. Del robo, hurto ó extravío de los documentos de crédito y efectos al portador.

619. Serán documentos de crédito al portador, para los efectos de esta sección, según los casos: 1.º Los documentos de crédito contra la Federación, Estados ó Municipios, emitidos legalmente; — 2.º Los emitidos por naciones extranjeras, cuya cotización haya sido autorizada por el Gobierno federal; — 3.º Los documentos de crédito al portador, de empresas extranjeras constituidas con arreglo á la ley del Estado á que pertenezcan, y que se hayan sujetado á las disposiciones

A pledge which is constituted by a trader shall be presumed to be commercial, unless it has been otherwise stated at the time of constituting it, or the contrary is proved.

606. All movable property, corporeal or incorporeal, may serve as a commercial pledge.

607. A commercial pledge must be constituted under the same requisites of form as the contract to which it serves as a guarantee.

608. In order that a pledge may be deemed to be constituted, it must be delivered to the creditor, actually or constructively, and it shall take effect as against third persons so long as it remains in the control of the creditor.

609. The pledge shall answer for the payment of the principal of the debt, the interest thereon and the expenses incurred by the creditor for the preservation of the pledge.

610. A pledge can only be realised to meet the debt guaranteed thereby eight days after the maturity of the debt, within which period the debtor may pay it.

611. The pledge shall be valued and realised by two brokers, one appointed by each party, or by a third person appointed by the brokers in the event of disagreement, or, failing them, by the judicial authority.

If there are no brokers in the place, traders who have an open house therein shall do their office.

612. The rights and obligations which are derived from the contract of pledge shall be indivisible.

613. A pledgee cannot become owner of the pledge without the express consent of the debtor, shown in writing subsequently to the maturity of the debt.

614. In no case may the pledge remain in the control of the debtor, or in an establishment or in vaults belonging to him.

615. The rights of lien which have originated from a contract of deposit in general warehouses, shall be governed by the provisions of the corresponding Title.

Title XII. Securities to bearer. The forgery, robbery, theft or loss thereof.

Chapter I. Bearer securities.

616. Cheques may be issued to bearer and they shall carry prompt execution from the day of their maturity, with no further requisite than the acknowledgment of the signature of the person liable to their payment.

The day of the maturity shall be reckoned according to the rules enacted for securities which are issued to order, and no other defences shall be admitted to the executive action than those indicated in article 535.

617. Other bearer securities of all kinds shall produce the following effects: 1. The said securities shall carry prompt execution, as shall also their coupons, from the day of the maturity of the respective obligation, or on their presentment, if they have no day named; — 2. They shall be transferable by simple delivery of the document; — 3. They shall not be subject to *revindicatio*, if they have been negotiated on Exchange or with the intervention of a broker. The rights and rights of action of the lawful owner against the seller and other persons who are liable by law shall be reserved, for such acts as have deprived him of the possession and ownership of the securities sold.

618. The holder of a bearer security shall be entitled to compare it with its counterfoil whenever he thinks fit.

Chapter II. Robbery, theft or loss of documents of credit and bearer securities.

619. For the purposes of this part, the following shall be documents of credit, as the case may be: 1. Documents of credit against the Federation, States or Municipalities, lawfully issued; — 2. Those issued by foreign nations, the quotation whereof has been authorised by the Federal Government; — 3. Bearer documents of credit of foreign undertakings constituted according to the law of the State to which they belong, and which have subjected themselves to the provisions of this Code; —

de este Código; — 4.º Los documentos de crédito al portador emitidos con arreglo á su ley constitutiva por establecimientos, compañías ó empresas nacionales.

620. El propietario desposeído, sea cual fuere el motivo, podrá acudir ante el juez competente del lugar en que se halle el deudor, para impedir que se pague á tercera persona el capital, los intereses ó dividendos vencidos ó por vencer, así como también para evitar que se trasfiera á otro la propiedad del título ó conseguir que se le expida un duplicado.

621. En la denuncia que al juez haga el propietario desposeído, deberá indicar el nombre, la naturaleza, el valor nominal, el número si lo tuviere, y la serie de los títulos; y además, si fuere posible, la época y el lugar en que vino á ser propietario y el modo de su adquisición; la época y el lugar en que recibió los últimos intereses ó dividendos, y las circunstancias que acompañaron á la desposesión.

El desposeído, al hacer la denuncia, señalará, dentro del lugar en que ejerza jurisdicción el juez competente, el domicilio en que habrán de hacerse saber todas las notificaciones.

622. Si la denuncia se refiriere únicamente al pago del capital ó de los intereses ó dividendos vencidos ó por vencer, el juez, justificada que sea en cuanto á la legitimidad de la adquisición del título, deberá estimarla, ordenando en el acto: 1.º Que se publique la denuncia inmediatamente en el periódico oficial del Distrito, Estado ó Territorio, señalando un breve término dentro del cual pueda comparecer el tenedor del título; — 2.º Que se ponga en conocimiento de quien haya emitido el título para que retenga el pago de principal é intereses.

623. La solicitud se sustanciará como un incidente y con audiencia del Ministerio público.

624. Trascurrido un año desde la denuncia sin que nadie la contradiga, y si en el intervalo se hubieren repartido dos dividendos, el denunciante podrá pedir al juez autorización, no sólo para percibir los intereses ó dividendos vencidos ó por vencer, en la proporción que fueren exigibles, sino también el capital de los títulos, si hubiere acción para percibirlo.

625. Acordada la autorización por el juez, el desposeído deberá, antes de percibir los intereses ó dividendos ó el capital, prestar caución bastante y extensiva al importe de las anualidades exigibles, y además al doble valor de la última anualidad.

Trascurridos dos años desde la autorización sin que el denunciante fuere contradicho, la caución quedará cancelada.

Si el denunciante no quisiere ó no pudiere prestar la caución, podrá obligar á la compañía ó particular deudores, á que verifiquen el depósito de los intereses ó dividendos vencidos ó del capital exigible, y recibir á los dos años, si no hubiere contradicción, los valores depositados.

626. Si el capital llegare á ser exigible después de la autorización, podrá pedirse bajo caución el depósito.

Trascurridos cinco años sin oposición desde la autorización, el desposeído podrá recibir los valores depositados.

627. La solvencia de la caución se apreciará por el juez.

628. Si en la denuncia se tratare de cupones al portador separados del título, y la oposición no hubiere sido contradicha, el opositor podrá percibir el importe de los cupones, trascurridos tres años á contar desde la declaración judicial estimando la denuncia.

629. Los pagos hechos al desposeído en conformidad con las reglas antes establecidas, eximen de toda obligación al deudor; y el tercero que se considere perjudicado, sólo conservará acción personal contra el opositor que procedió sin justa causa.

630. Si antes de la liberación del deudor, un tercer portador se presentare con los títulos denunciados, el primero deberá retenerlos y hacerlo saber al juez ó tribunal y al primer opositor, señalando á la vez el nombre, vecindad ó circunstancias por las cuales pueda venirse en conocimiento del tercer portador.

La presentación de un tercero suspenderá los efectos de la oposición hasta que recaiga resolución judicial.

631. Si la denuncia tuviere por objeto impedir la negociación ó transmisión de títulos cotizables, el juez dará aviso á la Bolsa, y donde no la hubiere á dos corredores, ó á falta de éstos, á dos de los comerciantes que hubiere en la plaza.

4. Bearer documents of credit issued according to their constitutive law by national establishments, companies or undertakings.

620. An owner who has been dispossessed on any ground whatever may resort to the competent judge of the place where the debtor is to be found, to prevent a third person being paid the principal, interest or dividends due or to become due, as also to avoid the ownership of the security being transferred to another or to obtain the issue to him of a duplicate.

621. In the information made by a dispossessed owner to the judge, he must state the name, nature, nominal value, the number, if any, and the series of the security; and also, if possible, the date and place at which he became owner and the manner of his acquisition; the date and place at which he received the last interest or dividends, and the circumstances attending the dispossession.

In laying the information, the person dispossessed shall name the address at which all notifications are to be made to him within the place where the competent judge exercises jurisdiction.

622. If the information refers only to the payment of the principal or of the interest or dividends due or to become due, the judge, on proof of the lawfulness of the acquisition of the security, must value it and forthwith order: 1. That the information be immediately published in the official newspaper of the District, State or Territory, appointing a short term within which the holder of the security may appear; — 2. That it be brought to the notice of the person who has issued the security in order that he may retain the principal and interest.

623. The application shall be substantiated as an interlocutory proceeding and on hearing the Public Attorney.

624. After the expiration of one year from the information without its being contradicted by any person, and if two dividends have been distributed in the interval, the informer may ask the judge for authorisation, not merely to receive the interest or dividends due or to become due, in the proportion in which they may be payable, but also the principal of the securities, if there exists a right to receive it.

625. When the judge has granted the authorisation, the person dispossessed, before receiving the interest or dividends or principal, must give security sufficient and extending to the amount of the annual sums due, and also to double the value of the last annual sum.

After the expiration of two years from the authorisation without the informer being contradicted, the security given shall be cancelled.

If the informer is unwilling or unable to give security, he may compel the debtor company or individual to make deposit of the interest or dividends due or of the payable principal, and if there is no contradiction, may receive the deposited values at the end of the two years.

626. If the principal comes to be payable after the authorisation, deposit may be requested, under security.

After the expiration of five years from the authorisation without opposition being made, the person dispossessed may receive the deposited values.

627. The sufficiency of the security offered shall be appraised by the judge.

628. If the information deals with bearer coupons detached from the security, and the opposition has not been contradicted, the opponent may receive the amount of the coupons, after the expiration of three years from the declaration by the court on consideration of the information.

629. The payments made to the person dispossessed in accordance with the rules above enacted, exonerate the debtor from all obligation; and a third person who considers himself prejudiced shall only retain a personal right of action against an opponent who has acted without just cause.

630. If before the debtor has paid, a third person presents himself as holder, together with the denounced securities, the former holder must retain them and give notice thereof to the judge or tribunal and to the first opponent, stating at the same time the name, dwelling and other circumstances whereby it may come to the notice of the third holder.

The appearance of a third holder shall suspend the effects of the opposition until the decision of the court is given.

631. If the information is directed to preventing the negotiation or transfer of quotable securities, the judge shall give notice to the Exchange, and where there is none, then to two brokers, and failing them, to two of the traders in the place.

632. La negociación de los valores robados, hurtados ó extraviados, hecha por la Bolsa ó por alguno de los corredores que pertenezca al colegio ó funcionen en la plaza, después del aviso á que se refiere el artículo anterior, será nula, y el adquirente no gozará del derecho de la reivindicación, pero sí quedará á salvo el del tercer poseedor contra el vendedor y contra el agente que intervino en la operación.

633. Trascurridos cinco años, á contar desde la publicación hecha en virtud de lo dispuesto en el art. 622 sin haberse hecho oposición á la denuncia, el juez declarará la nulidad del título sustraído ó extraviado, y lo comunicará al deudor, ordenando la emisión de un duplicado á favor de la persona que resultare ser su legítimo dueño.

Si dentro de los cinco años se presentare un tercer opositor, el término quedará en suspenso hasta que el juez resuelva.

634. El duplicado llevará el mismo número que el título primitivo, expresará que se expidió por duplicado, producirá los mismos efectos que aquel y será negociable con iguales condiciones.

La expedición del duplicado anulará el título primitivo, y se hará constar así en los asientos ó registros relativos á éste.

Título XIII. De la moneda.

635. La base de la moneda mercantil es el peso mexicano, y sobre esta base se haran todas operaciones de comercio y los cambios sobre el extranjero.

636. Esta misma base servirá para los contratos hechos en el extranjero y que deban cumplirse en la República mexicana, así como los giros que hagan de otros países.

637. Las monedas extranjeras efectivas ó convencionales, no tendrán en la República más valor que el de plaza.

638. Nadie puede ser obligado á recibir moneda extranjera.

639. El papel, billetes de banco y títulos de deuda extranjeros, no pueden ser objeto de actos mercantiles en la República, sino considerándolos como simples mercancías; pero podrán ser objeto de contratos puramente civiles.

Título XIV. De las instituciones de crédito.

640. Las instituciones de crédito se regirán por una ley especial, y mientras ésta se expide, ninguna de dichas instituciones podrá establecerse en la República sin previa autorización de la Secretaría de Hacienda y sin el contrato respectivo aprobado, en cada caso, por el Congreso de la Unión.

Libro tercero. Del comercio marítimo.

Título I. De las embarcaciones.

641. Los buques mercantes constituirán una propiedad que se podrá adquirir indistintamente por toda persona que no tenga incapacidad legal para ello. Las embarcaciones se adquirirán por los mismos modos prescritos en derecho para adquirir el dominio de las cosas comerciales.

Cualquiera que sea el modo con que se haga la traslación de dominio de una nave, ha de constar por escritura pública ó por póliza ante corredor.

Para que las embarcaciones aparejadas, equipadas y armadas, puedan dedicarse al comercio, han de girar necesariamente bajo el nombre y responsabilidad directa de un naviero.

642. La posesión de las embarcaciones sin el título de adquisición, no atribuye la propiedad al poseedor, si no ha sido continua por espacio de diez años. El capitán no puede adquirir la propiedad de la nave por prescripción.

643. Los capitanes ó contramaestres de las embarcaciones, no están autorizados, por razón de sus oficios, á venderlas; mas si estando la embarcación en viaje

632. The negotiation of robbed, stolen or lost securities, effected through the Exchange or one of the brokers belonging to the college or who practise in the market after the notice mentioned in the preceding article, shall be void, and the buyer shall not enjoy the right of *revindicatio*, but the right of the third holder against the seller and against the agent who intervened in the transaction shall be preserved.

633. After the expiration of five years, reckoned from the publication made under the provisions of article 622, without any opposition to the information having been made, the judge shall declare the stolen or lost security to be void, and shall communicate the fact to the debtor, and order the issue of a duplicate in favour of the person who proves to be its lawful owner.

If a third person presents himself to oppose within the five years, the term shall be suspended until the judge decides.

634. The duplicate shall bear the same number as the original security, shall express that it was issued as a duplicate, shall produce the same effects as the former and shall be negotiable in like conditions.

The issue of the duplicate shall annul the original certificate, and it shall be so stated in the entries or registrations which relate thereto.

Title XIII. Money.

635. The basis of commercial money is the Mexican *peso* (dollar), and on this basis all commercial operations and exchanges on foreign countries shall be effected.

636. The same basis shall serve for contracts made abroad which have to be performed in the Mexican Republic, as also for drafts issued from other countries.

637. Actual or conventional foreign moneys shall only have their market value in the Republic.

638. No person may be obliged to receive foreign money.

639. Foreign paper, bank notes and securities of debt cannot be the subject-matter of commercial acts in the Republic except considered as simple goods; but they may be the subject-matter of purely civil contracts.

Title XIV. Credit institutions.

640. Credit institutions shall be governed by a special law, and until this is issued, none of the said institutions may be established in the Republic without the previous authorisation of the Secretary to the Treasury and without the respective contract being approved in each case by the Congress of the Union.

Third Book. Maritime trade.

Title I. Vessels.

641. Merchant vessels shall constitute a property which can be acquired by all persons without distinction who have no legal incapacity therefor. Vessels shall be acquired by the same modes as are prescribed by law for acquiring the ownership of commercial things.

Whatever be the mode in which the transfer of ownership of a vessel is effected, it must be set forth in a notarial instrument or by a contract made in the presence of a broker.

In order that vessels, fitted out, equipped and provisioned may be devoted to commerce, they have of necessity to work under the name and direct responsibility of a managing owner.

642. The possession of vessels without an acquisitive title only attributes ownership to the possessor, when there has been a continuous possession for the space of ten years. The master cannot acquire the ownership of a vessel by prescription.

643. Masters and chief officers of vessels are not authorised to sell them by virtue of their offices; but if a vessel which is on a voyage becomes unseaworthy,

se inutilizare para la navegación, acudirá su capitán ó contraatastrestre á la autoridad competente del puerto donde hiciere su primera arribada, la que probado en forma suficiente el daño de la embarcación, y que no puede ser rehabilitada para continuar su viaje, decretará la venta en pública subasta y con todas las formalidades que se establecen en el art. 657.

644. En la venta de la nave se entienden siempre comprendidos, aunque no se exprese, todos los aparejos pertenecientes á ella, salvo pacto expreso en contrario.

645. Si la enajenación del buque se verificase estando en viaje, corresponderán al comprador íntegramente los fletes que devengare en él desde que recibió el último cargamento, y será de su cuenta el pago de la tripulación y demás individuos que componen su dotación correspondiente al mismo viaje.

Si la venta se realizase después de haber llegado el buque al puerto de su destino, pertenecerán los fletes al vendedor y será de su cuenta el pago de la tripulación y demás individuos que componen su dotación, salvo en uno y otro caso pacto en contrario.

646. Cuando las embarcaciones sean ejecutadas y vendidas judicialmente para pago de acreedores, tendrán privilegio de prelación las obligaciones siguientes por el orden en que se designan: 1.º Los impuestos que debiera causar la nave y cualquier otro crédito del fisco; — 2.º Los gastos y procedimientos de la ejecución y venta de la embarcación; — 3.º Los salarios de los depositarios y guardianes de la embarcación y cualquiera otro gasto causado en su conservación desde su entrada en el puerto hasta su venta; — 4.º El alquiler del almacén donde se hayan custodiado los aparejos y pertrechos de la nave; — 5.º Los sueldos que se deban al capitán y salarios de la tripulación de la nave en su último viaje; — 6.º Las deudas inexcusables que en su último viaje haya contraído el capitán en utilidad de la nave, en cuyo caso se comprende el reembolso de los efectos de su cargamento que hubiese vendido con el mismo objeto; — 7.º Lo que se deba por los materiales y mano de obra de la construcción de la nave, cuando no hubiere hecho viaje alguno; y si hubiere navegado, la parte del precio que aun no éste satisfecha á su último vendedor; y las deudas que se hubieren contraído para repararla, aparejarla y aprovisionarla para el último viaje; — 8.º Las hipotecas y cantidades tomadas á la gruesa sobre el casco, quilla, aparejos, pertrechos, armamento, apresto y máquina de vapor, antes de la última salida de la nave; — 9.º El premio de los seguros hechos para el último viaje sobre el casco, quilla, aparejos, pertrechos, máquina de vapor, armamento y apresto de la nave; — 10.º La indemnización que se deba á los cargadores, por valor de los géneros cargados en la nave que no se hubieren entregado á los consignatarios y la indemnización que les corresponda por las averías de que sea responsable la nave.

647. Para gozar de la preferencia que en su respectivo grado se marca á los créditos de que hace mención el art. 646, se han de justificar éstos en la forma siguiente: Los créditos del fisco, por certificaciones de autoridades competentes; — Los gastos judiciales erogados con arreglo á derecho y aprobados por el tribunal competente; — Los salarios y gastos de conservación del buque y sus pertrechos, por decisión formal del tribunal que hubiere autorizado ó aprobado después dichos gastos; — Los sueldos del capitán y salarios de la tripulación, por liquidación que se haga en vista de los roles y de los libros de cuenta y razón de la nave, aprobada por el capitán del puerto; — Las deudas contraídas para cubrir las urgencias de la nave y su tripulación durante el último viaje y las que resulten contra la nave por haberse vendido efectos del cargamento, se calificarán y examinarán por el tribunal competente en juicio instructivo y sumario, con vista de las justificaciones que presente el capitán de las necesidades que dieron lugar á contraer aquellas obligaciones; — Los créditos procedentes de la construcción ó venta del buque, por las escrituras otorgadas á su debido tiempo con las solemnidades que prescribe la ordenanza de matrículas; — Las provisiones para el apresto, aparejos y vituallas de la nave, por facturas de los proveedores, con el recibo á su pie del capitán y el visto bueno del naviero, con tal que de aquellas facturas se haya tomado razón en la capitanía del puerto, á más tardar diez días después de la salida del buque; — Las hipotecas por su orden, en vista de las escrituras respectivas y de su registro; — Los préstamos á la gruesa por los contratos otorgados conforme á derecho, con tal que de estos contratos se haya depositado un duplicado en la capitanía del puerto, si la hubiere, á más tardar diez días después de la salida del buque; — Los pre-

her master or chief officer shall resort to the competent authority of the port where she makes her first compulsory call, and on proof in sufficient manner of the damage to the vessel and that she cannot be repaired so as to continue her voyage, the said authority shall order her sale by public auction with all the formalities enacted by article 657.

644. All the tackle belonging to her shall always be understood to be included in the sale of the vessel, although not so expressed, saving an express agreement to the contrary.

645. If the sale of the vessel takes place while she is on a voyage, the freight which she earns thereon shall belong wholly to the buyer from the time that she received her last cargo, and the payment of the crew and other persons composing her complement corresponding to the same voyage shall be borne by him.

If the sale takes place after the vessel has arrived at her port of destination, the freight shall belong to the seller and the payment of the crew and other persons composing her complement shall be borne by him, saving an agreement to the contrary in either case.

646. When vessels are taken in execution and sold by order of the court for paying creditors, the following obligations shall have the privilege of priority in the order in which they are named: 1. The taxes owed by the vessel and all other credits due to the Treasury; — 2. The expenses and proceedings of the execution and sale of the vessel; — 3. The remuneration of the depositaries and guardians of the vessel and all other expenses which are caused for her preservation from her entrance into the port until her sale; — 4. The hire of the warehouse where the tackle and stores of the vessel have been kept; — 5. The pay which is due to the master and to the crew of the vessel on her last voyage; — 6. The unavoidable debts which have been incurred by the master on her last voyage for the benefit of the vessel, in which case payment for the goods of her cargo which have been sold with the same object is included; — 7. What is due for materials and handicraft in building the vessel, when she has made no voyage; and if she has sailed, the part of the price which remains still unpaid to her last seller; and the debts which have been incurred for repairing her, fitting her out and provisioning her for her last voyage; — 8. The mortgages and sums borrowed on bottomry bond over the hull, keel, tackle, stores, armament, equipment and steam engines before the last sailing of the vessel; — 9. The premiums of the insurances made for the last voyage on the hull, keel, tackle, stores, steam engines, armament and equipment of the vessel; — 10. The compensation due to the shippers for the value of the goods shipped on the vessel which have not been delivered to the consignees and the compensation which belongs to them for the damage for which the vessel is liable.

647. In order to enjoy the preference which in its respective degree is laid down for the credits mentioned in article 646, they must be proved in the following way: The credits of the Treasury, by certificates of the competent authorities; — The law costs which have been incurred according to law and approved, by the competent tribunal; — The remuneration and expenses for preserving the vessel and her stores, by the formal decision of the tribunal which has authorised or subsequently approved such expenses; — The pay of the master and crew, by settlement made on inspecting the muster-rolls and books of account and entry of the vessel, approved by the harbour-master; — The debts contracted for meeting the urgent needs of the vessel and her crew during the last voyage and those for which the vessel is liable through the goods of the cargo having been sold, shall be appreciated and examined by the competent tribunal in a summary written proceeding, on inspecting the proofs produced by the master of the needs which occasioned such obligations to be contracted; — The credits which proceed from the building or sale of the vessel, by instruments issued at the proper time with the formalities prescribed by the registration ordinance; — The supplies for the equipment, tackle and victualling of the vessel, by the invoices of the purveyors, with the receipt at the foot of the master and the counter-signature of the managing owner, provided that such invoices have been entered in the harbour-master's office at the latest ten days after the departure of the vessel; — The mortgages, in their order, on inspection of the respective instruments and their registration; — The bottomry loans, by contracts executed according to law, provided that a duplicate of these contracts has been lodged at the harbour-master's office, if any, at the latest ten days after the de-

mios de seguros por las pólizas y certificaciones de los corredores que intervinieron en ellos; — Y los créditos de los cargadores por falta de entrega del cargamento ó averías ocurridas en él, por sentencia judicial ó arbitral.

648. Los acreedores, por cualquiera de los títulos mencionados en el artículo 646, conservarán su derecho expedito contra la nave aun después de vendida ésta, durante todo el tiempo que permanezca en el puerto donde se vendió, y sesenta días después que se hizo á la mar, despachada á nombre y por cuenta del nuevo propietario.

649. Si la venta se hiciere en pública subasta y con intervención de la autoridad judicial bajo las formalidades prescritas en el art. 657, se extingue toda responsabilidad de la nave en favor de los acreedores desde el momento en que se otorgue la escritura de venta.

650. Si se vendiere una nave estando en viaje, conservarán sus derechos íntegros contra ella los expresados acreedores hasta que la nave regrese al puerto donde esté matriculada y seis meses después, sin perjuicio de los derechos que les corresponda ejercitar en puerto distinto.

651. Mientras dura la responsabilidad de la nave por las obligaciones detalladas en el art. 646, puede ser embargada á instancia de los acreedores que presenten sus títulos en debida forma en cualquier puerto en que se halle; y se procederá á su venta judicialmente con audiencia y citación del capitán, en caso de hallarse ausente el naviero.

652. Por cualquiera otra deuda que tenga el propietario de la nave, no puede ser ésta detenida ni embargada sino en el puerto de su matrícula, y el procedimiento se entenderá con el mismo propietario, haciéndole la primera citación al menos en el lugar de su domicilio.

653. Ninguna nave cargada y despachada para hacer viaje, puede ser embargada ni detenida por deudas de su propietario, de cualquiera naturaleza que éstas sean, sino por las que se hayan contraído para aprestar y aprovisionar la nave para aquel mismo viaje y no anteriormente; y aun en este caso cesarán los efectos del embargo, si cualquiera interesado en la expedición diere fianza suficiente de que la nave regresará al puerto en el tiempo prefijado en la patente, ó que si no lo verificase por cualquier accidente, aunque sea fortuito, satisfará la deuda demandada en cuanto sea legítima.

654. Las embarcaciones extranjeras surtas en puertos mexicanos no pueden ser embargados por deudas que no hayan sido contraídas en el territorio mexicano y en utilidad de las mismas embarcaciones, á no ser por sentencia pronunciada en país extranjero que deba ejecutarse con arreglo á las leyes de la República.

655. Por las deudas particulares de un copartícipe en la nave, no podrá ésta ser detenida, embargada ni ejecutada en su totalidad, sino que el procedimiento se contraerá á la porción que en ella tenga el deudor.

656. Siempre que se haga embargo de una nave se inventariarán detalladamente todos los aparejos, y pertrechos de ella, caso de pertenecer al propietario de la misma nave.

657. Ninguna nave puede rematarse en venta judicial sin que haya sido subastada públicamente por término de treinta días, renovándose cada diez días los carteles en que se anuncie la venta.

Los carteles se fijarán en los sitios acostumbrados para los demás anuncios en el puerto donde se haga la venta, y en su jurisdicción; y además se fijará un cartel en la entrada de la capitanía del puerto y otro en el palo mayor ó costado de la embarcación.

La venta se anunciará tambien en todos los periódicos que se publiquen en la jurisdicción del puerto, y se hará constar en el expediente de subasta el cumplimiento de ésta y las demás formalidades prescritas. En los remates se procederá con las solemnidades y en la forma que está dispuesto por el derecho común para las ventas judiciales.

658. Las dudas ó cuestiones que pueden sobrevenir entre los copartícipes de una nave sobre las cosas de interés común, se resolverán por la mayoría, la cual se constituye por las partes de propiedad en la nave que formen más de la mitad de su valor. La misma regla se observará para determinar la venta de la nave, aun cuando la repugnen algunos copartícipes.

659. Los propietarios de la nave tendrán preferencia en el fletamento de ella si con anterioridad no se ha contratado con terceras personas, á precio y condi-

parture of the vessel; — The insurance premiums, by the policies and certificates of the brokers who intervened therein; — And the claims of the shippers for non-delivery of the cargo or for the damage occasioned thereto, by the judgment of the court or the award of arbitrators.

648. The creditors under any of the titles mentioned in article 646 shall keep their rights intact against the vessel, even after she is sold, during all the time that she remains in the port where she was sold, and sixty days after she has put to sea, cleared in the name and on account of the new owner.

649. If the sale is made at public auction and with the intervention of the judicial authority under the formalities prescribed by article 657, all liability of the vessel in favour of the creditors is extinguished from the moment when the instrument of sale is executed.

650. If a vessel is sold while she is on a voyage, the said creditors shall preserve their rights against her intact until the vessel returns to the port where she is registered and for six months afterwards, without prejudice to their power to enforce their rights in a different port.

651. So long as the liability of the vessel lasts for the obligations detailed in article 646, she may be arrested at the instance of such creditors as present their titles in due form in any port where she happens to be; and her sale shall take place judicially on citation and hearing of the master, in the event of the managing owner being absent.

652. For any other debt due by the owner of the vessel, she can only be detained or arrested in the port of her register, and the proceeding shall be directed against the said owner, after he has been cited, at least on the first occasion, in the place of his domicile.

653. No vessel which is loaded and cleared for making a voyage, may be arrested or detained for debts of her owner, of whatever nature they be, except for such as have been contracted for fitting out and provisioning the vessel for the same voyage and not previously; and even in this case the effects of the arrest shall cease, if any person who is interested in the expedition gives sufficient security that the vessel shall return to the port at the time fixed in her licence, or that he will pay the debt claimed in so far as it is legally due, if the vessel fails to return by reason of some casualty, although it be fortuitous.

654. Foreign vessels which are anchored in Mexican ports cannot be arrested for debts which have not been contracted in Mexican territory and for the benefit of the said vessels, except by virtue of a judgment which has been pronounced in a foreign country which has to be enforced in accordance with the laws of the Republic.

655. A vessel cannot be detained, arrested or taken in execution in its entirety for separate debts of a co-owner thereof, but the proceedings shall be confined to the share therein possessed by the debtor.

656. Whenever an arrest of a vessel is effected, a detailed inventory shall be made of all the tackle and stores thereof, when they belong to the owner of the said vessel.

657. No vessel may be knocked down at a judicial sale, unless she has been advertised for public auction for the term of thirty days, the posters announcing the sale being renewed every ten days.

The posters shall be affixed in the customary places for other advertisements in the port where the sale takes place, and within its jurisdiction; and also a poster shall be affixed in the entrance of the harbour-master's office and another on the main-mast or bulwarks of the vessel.

The sale shall also be advertised in all the newspapers which are published within the jurisdiction of the port, and the fulfilment thereof and of the other prescribed formalities shall be set out in the file of the auction sale. The procedure of auctions shall follow the solemnities and form provided by the common law for sales by the court.

658. Doubts and questions which may arise between co-owners of a vessel about things wherein they are interested in common, shall be decided by the majority, constituted by shares in the ownership of the vessel forming more than half of her value. The same rule shall be observed for determining on the sale of the vessel, even when some co-owners object thereto.

659. The owners of a vessel shall be preferred in the affreightment thereof to persons who are not owners, if no contract has been previously made therefor

ciones iguales sobre los que no lo sean; y si concurriesen á reclamar este derecho para un mismo viaje dos ó más coparticipes, tendrá la preferencia el que tenga más interés en la nave; y entre coparticipes que tengan igual interés en ella, se sorteará el que haya de ser preferido cuando no se avengan á fletarla por partes iguales.

660. La preferencia que se declara en el artículo anterior á los coparticipes de la nave, no los autorizará para exigir que se varíe el destino que por disposición de la mayoría se haya fijado al viaje.

661. También gozarán los coparticipes del derecho de tanteo sobre la venta que alguno de ellos pretenda hacer de su porción respectiva, proponiéndolo en el término preciso de los tres días siguientes á la celebración de la venta y consignando en el acto el precio de ella.

662. El vendedor puede precaverse contra el derecho de *tanteo* haciendo saber la venta que *tenga concertada* á cada uno de sus coparticipes; y si dentro del mismo término de tres días no hiciesen uso de aquel derecho, no lo tendrán á hacerlo después de celebrada.

663. Cuando la nave necesite reparación será suficiente que uno sólo de los coparticipes exija que se haga para que todos estén obligados á proveer de fondos suficientes para que se verifique; y si alguno no lo hiciere en el término de los quince días siguientes al que sea requerido judicialmente para ello, y todos ó algunos de los demás lo supliesen, tendrá derecho el que haga este suplemento á que se le trasfiera el dominio de la parte que correspondía al que no hizo la provisión de fondos, abonándole por justiprecio el valor que á ésta correspondiese antes de hacer la reparación. El justiprecio se hará antes que se dé principio á la reparación, por peritos nombrados por ambas partes, ó de oficio por el juez en caso que alguna deje de verificarlo.

664. Para todos los efectos legales, sobre que no se haya hecho modificación ó restricción por las leyes de este Código, guardarán las embarcaciones la condición de bienes muebles.

665. Los constructores de buques podrán emplear los materiales y seguir, en lo relativo á su construcción y aparejos, los sistemas que más convengan á sus intereses. Los navieros y la gente de mar se sujetarán á lo que las leyes y reglamentos de Administración pública dispongan sobre navegación, aduanas, sanidad, seguridad de las naves y demás objetos análogos.

Título II. De las personas que intervienen en el comercio marítimo.

Capítulo I. De los navieros.

666. Se entiende por naviero la persona encargada de avituallar ó representar al buque en el puerto en que se halle.

667. Para ser naviero se requiere la capacidad legal que exige el ejercicio del comercio.

668. Al naviero pertenece privativamente hacer todos los contratos respectivos á la nave, su administración, fletamento y viajes; y el capitán ó contramaestre de la nave deben arreglarse á las instrucciones y órdenes escritas y firmadas que de él reciban, quedando dichos capitán ó contramaestre responsables de cuanto hagan en contravención de ellas.

669. También corresponde al naviero hacer el nombramiento y ajuste del capitán; pero si tuviere coparticipes en la propiedad de la nave, deberá hacerse dicho nombramiento por la mayoría de todos ellos.

670. Pueden los navieros desempeñar por sí mismos los oficios de capitán ó contramaestre de sus naves, sin que lo estorbe la repugnancia de ningún propietario. En caso de concurrir á solicitarlo dos copropietarios se preferirá al que tenga más interés en el buque, y si ambos tuvieren igual porción en él, se sorteará el que haya de serlo.

671. El naviero es responsable de las deudas y obligaciones que contraiga el capitán de su nave para repararla, habilitarla y aprovisionarla, y no puede eludir esta responsabilidad alegando que el capitán se excedió de sus facultades.

672. También recae sobre el naviero la responsabilidad de las indemnizaciones en favor de tercero á que haya dado lugar la conducta del capitán en la custodia de los efectos que cargó en la nave; pero podrá salvarse de ella haciendo abandono de la nave con todas sus pertenencias y los fletes que haya devengado en el viaje,

with third persons, at a like price and upon the same terms; and if two or more co-owners are in competition in claiming this right for one and the same voyage, the one who has the largest interest in the vessel shall have preference; and as between co-owners who have an equal interest therein, the one to be preferred shall be chosen by lot, when they do not agree to charter her in equal shares.

660. The preference in favour of the co-owners of a vessel, declared in the preceding article, shall not authorise them to demand that a destination which has been fixed for the voyage by order of the majority, be varied.

661. Co-owners shall also be entitled to a right of pre-emption as regards a sale which one of them may propose to make of his respective portion, by putting it forward within the precise term of three days following the occurrence of the sale and by paying into court the price thereof at the time.

662. The seller may guard against the right of pre-emption by notifying a sale which he has already arranged to each of his co-owners; and if they fail to avail themselves of that right within the said term of three days, they shall have no right to do so after it is made.

663. When a vessel requires repairs, it shall be sufficient for one only of the co-owners to require them to be done, for all to be obliged to provide sufficient funds for this to take place; and if one of them fails so to do within the term of fifteen days following that on which he was required by the court to that effect, and all or some of the others supply them, the one who makes this supplementary payment shall be entitled to have the share belonging to the one who failed to provide funds transferred, on paying him the value of his share before effecting the repairs, as ascertained by valuation. The valuation shall be made before the repairs are begun, by experts appointed by both parties, or officially by the judge when one party fails to appoint.

664. Vessels shall keep the status of movable property for all legal purposes, in so far as no alteration or restriction has been made by the laws of this Code.

665. Shipbuilders may employ such materials and follow such systems, as regards their construction and rigging, as are most convenient to their interests. Managing owners and seamen shall be subject to the provisions made by the laws and regulations of the Public Administration, as concerns navigation, customs, health, safety of the vessels and other like objects.

Title II. Persons who take part in maritime trade.

Chapter I. Managing owners.

666. 'Managing owner' means the person entrusted with victualling and representing the vessel in the port where she happens to be.

667. The same legal capacity is required for being a managing owner as is required for carrying on trade.

668. It pertains exclusively to the managing owner to make all contracts relating to the vessel, her administration, affreightment and voyages; and the master and chief officer of the vessel must conform to the written and signed instructions and orders which they receive from him, the said masters and chief officers being responsible for what they do in contravention thereof.

669. It is also the office of the managing owner to appoint and make the agreement with the master; but when there are co-owners of the vessel, the said appointment must be made by the majority.

670. Managing owners may also discharge the offices of master or chief officer of their vessels, without the objection of a co-owner making any difference. In the event of two co-owners being in competition in applying for the post, the one who has the larger interest in the vessel shall be preferred, and if both have a like share therein, the one who is to act shall be chosen by lot.

671. The managing owner is liable for the debts and obligations contracted by the master of his vessel for repairing, fitting out and provisioning her, and cannot elude this liability by pleading that the master exceeded his powers.

672. The managing owner is also liable for compensation due to third persons which has been occasioned by the conduct of the master in the custody of the goods which he shipped in the vessel; but he may save himself therefrom by abandoning the vessel with all her belongings and the freight which she has earned on the voyage,

á no ser que sea al mismo tiempo capitán ó sólo copartícipe en la propiedad, pues en el primer caso no podrá hacer el abandono, y en el segundo, á pesar de él, será responsable en la proporción de la parte que tenga en el dominio de la nave.

673. No tiene responsabilidad el naviero en los excesos que durante la navegación cometan el capitán y tripulación, y sólo habrá lugar por razón de ellos á proceder contra las personas y bienes de los que resulten culpables.

674. El naviero indemnizará al capitán de todos los suplementos que haya hecho en utilidad de la nave con fondos propios ó ajenos, siempre que haya obrado con arreglo á sus instrucciones ó usado de las facultades que legítimamente le competan.

675. Los propietarios de navíos armados en corso no serán responsables de los delitos y depredaciones cometidas en la mar por la gente de guerra que se encuentre á su bordo ó por la tripulación, sino hasta la suma por la cual hayan dado fianza, á menos que sean partícipes ó cómplices.

676. Antes de hacerse el buque á la mar puede el naviero despedir á su arbitrio al capitán ó á cualquiera otro individuo de la tripulación cuyo ajuste no tenga tiempo ó viaje determinado, pagándoles los sueldos que tengan devengados según sus contratos, sin otra indemnización, á no ser que se funde en pacto expreso y determinado.

677. Despidiéndose al capitán ó á otro individuo de la tripulación durante el viaje, se les abonará su salario hasta que regresen al puerto donde se hizo el ajuste, á menos que hubiesen cometido algún delito que diera justa causa para despedirlos ó los inhabilitara para desempeñar su servicio.

678. Cuando los ajustes del capitán é individuos de la tripulación con el naviero tengan tiempo ó viaje determinado, no podrán aquellos ser despedidos hasta el cumplimiento de sus contratos sino por causa de insubordinación en materia grave, robo, embriaguez habitual ó perjuicio causado al buque ó á su cargamento, por dolo ó negligencia manifiesta ó probada.

679. Si el capitán despedido es copropietario de la nave, puede renunciar á la comunidad y exigir el reembolso del valor de su parte, la que se determinará por peritos. Si el capitán copropietario hubiere obtenido el mando de la nave por pacto especial de la sociedad, no se le podrá privar de su encargo sin causa grave, calificada sin forma de juicio por peritos competentes, cuyo dictamen se ejecutará sin ulterior recurso.

680. El naviero no podrá admitir ni contratar más carga que la que corresponda á la cabidad que esté detallada á su nave en la matrícula; y si lo hiciere, será responsable de los perjuicios que se sigan á los cargadores.

681. Si un naviero contratase más carga de la que debe llevar su nave, indemnizará á los cargadores, á quienes deje de cumplir sus contratos, todos los perjuicios que por su falta de cumplimiento les hayan sobrevenido.

682. Todo contrato entre el naviero y el capitán caduca en caso de venderse la nave, reservándose á éste su derecho por la indemnización que le corresponda, según los pactos hechos con el naviero. La nave vendida queda obligada, durante un año, á la seguridad del pago de esta indemnización, si después de haberse dirigido la acción contra el vendedor, resultare éste insolvente.

Capítulo II. De los capitanes.

683. Los capitanes y patrones deberán ser mexicanos, tener aptitud legal para obligarse con arreglo á este Código, hacer constar la pericia, capacidad y condiciones necesarias para mandar y dirigir el buque, según establezcan las leyes, ordenanzas ó reglamentos de marina ó navegación, y no estar inhabilitados con arreglo á ellos para el ejercicio del cargo.

684. Serán inherentes al cargo de capitán ó patrón de buque las facultades siguientes: 1.º Nombrar ó contratar la tripulación en ausencia del naviero, y hacer la propuesta de ella estando presente, pero sin que el naviero pueda imponerle ningún individuo contra su expresa negativa; — 2.º Mandar la tripulación y dirigir el buque al puerto de su destino, conforme á las instrucciones que hubiese recibido del naviero; — 3.º Imponer con sujeción á los contratos y á las leyes y reglamentos de la marina mercante, y estando á bordo, penas correccionales á los que dejen de cumplir sus órdenes ó falten á la disciplina, instruyendo, sobre los delitos cometidos á bordo en la mar, la correspondiente averiguación, que entregará á las

unless he is at the same time master or only co-owner thereof, as in the former case he cannot abandon her, and in the latter, he will be liable in proportion to the share which he possesses in the ownership of the vessel, in spite of abandonment.

673. The managing owner is not liable for excesses committed by the master or crew during the voyage, and by reason thereof there shall only be a remedy against the persons and property of those persons who prove to be guilty.

674. The managing owner shall compensate the master for all supplementary payments which he has made for the benefit of the vessel with his own or another person's funds, provided that he has acted in accordance with his instructions or has availed himself of the powers which lawfully pertain to him.

675. The owners of vessels which are fitted out as privateers shall only be liable for the crimes and depredations committed on the seas by the fighting men who may be on board or by the crew, up to the sum for which he has given security, unless they are participants or accomplices.

676. Before the vessel puts to sea, the managing owner may at his discretion dismiss the master or any other member of the crew whose articles have no determined time or voyage, by paying them the pay which they have earned according to their contracts, with no other compensation, unless the claim is based on an express and certain bargain.

677. When the master or other members of the crew are dismissed during the voyage, they shall be paid their wages until they return to the port where their contract was made, unless they have committed some offence which gives just cause for dismissing them or which unfits them for discharging their service.

678. When the agreement made by the master and members of the crew has a determined time or voyage, they can only be dismissed before the fulfilment of their contracts by reason of insubordination in a serious matter, theft, habitual drunkenness or detriment caused to the vessel or her cargo through fraud or manifest or proved negligence.

679. If the dismissed master is co-owner of the vessel, he may denounce the co-ownership and require payment of the value of his share, which shall be determined by experts. If the co-owning master has obtained command of the vessel by special bargain with the co-owners, he cannot be deprived of his charge without grave cause, so characterised by competent experts without formal action, and their judgment shall be enforced without further appeal.

680. The managing owner has no power to admit or contract for more cargo than that which corresponds to the capacity of the vessel as set out in the register; and if he so acts, he shall be liable for the losses which are incurred by the shippers.

681. If a managing owner contracts for more cargo than that which his vessel ought to carry, he shall compensate the shippers, whose contracts he fails to perform, for all the losses which they have incurred through his non-performance.

682. All contracts between the managing owner and the master lapse in the event of the vessel being sold, reserving to the latter his right to such compensation as belongs to him according to the bargains made with the managing owner. The sold vessel remains bound for one year as security for the payment of this compensation, if the seller proves to be insolvent after the appropriate action has been brought against him.

Chapter II. Masters.

683. The masters or captains must be Mexicans, possess legal capacity to bind themselves according to this Code, manifest the skill, capacity and conditions necessary for commanding and directing the vessel, as enacted by the laws, ordinances and regulations of marine or navigation, and not be disqualified thereby for exercising the office.

684. The following powers shall be inherent in the office of master or captain of a vessel: 1. To appoint or engage the crew in the absence of the managing owner, and to propose the crew when the latter is present, and without the managing owner having power to impose any individual upon him in opposition to his express refusal; — 2. To command the crew and direct the vessel to the port of her destination, in accordance with the instructions which he has received from the managing owner; — 3. While he is on board, and subject to the articles and the laws and regulations of the merchant marine, to inflict correctional punishments on those persons who fail to fulfil his orders or are guilty of want of discipline, drawing up the corresponding

autoridades que de ella deban conocer, en el primer puerto á que arribe; — 4.º Con-
tratar el fletamento del buque en ausencia del naviero ó su consignatario, obrando
conforme á las instrucciones recibidas y procurando con exquisita diligencia por los
intereses del propietario; — 5.º Tomar todas las disposiciones convenientes para
conservar el buque bien provisto y pertrechado, comprando al efecto lo que fuere
necesario, siempre que no haya tiempo de pedir instrucciones al naviero; —
6.º Disponer en iguales casos de urgencia, estando en viaje, las reparaciones en
el casco y máquinas del buque y su aparejo y pertrechos que sean absolutamente
precisos para que pueda continuar y concluir su viaje; pero si llegase á un punto
en que existiese consignatario del buque, obrará de acuerdo con éste.

685. Para atender á las obligaciones mencionadas en el artículo anterior,
el capitán, cuando no tuviere fondos ni esperase recibirlos del naviero, se los
procurará según el orden sucesivo que se expresa: 1.º Pidiéndolos á los consigna-
tarios del buque ó corresponsales del naviero; — 2.º Acudiendo á los consigna-
tarios de la carga ó á los interesados en ella; — 3.º Librando sobre el naviero;
— 4.º Tomando la cantidad precisa por medio de préstamo á la gruesa; —
5.º Vendiendo la cantidad de carga que bastare á cubrir la suma absolutamente in-
dispensable para reparar el buque y habilitarle para seguir su viaje.

En estos dos últimos casos habrá de acudir á la autoridad judicial del puerto,
siendo en México, y al cónsul mexicano, hallándose en el extranjero; y en donde
no lo hubiere, á la autoridad local.

686. Serán inherentes al cargo de capitán, las obligaciones que siguen:
1.º Tener á bordo, antes de emprender el viaje, un inventario detallado del casco,
máquinas, aparejo, pertrechos, respetos, y demás pertenencias del buque; la
patente de navegación, el rol de los individuos que componen la dotación del buque
y las contratas con ellos celebradas, la lista de pasajeros, la patente de sanidad, la
certificación del registro que acredite la propiedad del buque, y todas las obliga-
ciones que hasta aquella fecha pesaran sobre él; los contratos de fletamento ó
copias autorizadas de ellos, los conocimientos ó guías de la carga y el acta de la
visita ó reconocimiento pericial, si se hubiere practicado en el puerto de salida;
— 2.º Llevar á bordo un ejemplar de este Código; — 3.º Tener tres libros sellados
y foliados, debiendo poner al principio de cada uno nota expresiva del número de
folios que contenga, firmada por la autoridad de marina, y en su defecto por la
autoridad competente. En el primer libro, que se denominará «Diario de nave-
gación», anotará día por día el estado de la atmósfera, los vientos que reinen, los
rumbos que se hacen, el aparejo que se lleva, la fuerza de las máquinas con que se
navegue, las distancias navegadas, las maniobras que se ejecuten y demás acci-
dentes de la navegación; anotará también las averías que sufra el buque en su
casco, máquinas, aparejo y pertrechos, cualquiera que sea la causa que las origine,
así como los desperfectos y averías que experimente la carga, y los efectos é im-
portancia de la echazón, si ésta ocurriera; y en los casos de resolución grave que
exija asesorarse ó reunirse en junta á los oficiales de la nave y aun á la tripulación
y pasajeros, anotará los acuerdos que se tomen. Para las noticias indicadas se
servirá del cuaderno de bitácora y del de vapor ó máquinas que lleva el maquinista.
En el segundo libro denominado «De contabilidad,» registrará todas las partidas
que recaude y pague por cuenta del buque, anotando con toda especificación,
artículo por artículo, la procedencia de lo recaudado y lo invertido en vituallas,
reparaciones, adquisición de pertrechos ó efectos, víveres, combustible, aprestos,
salarios, y demás gastos, de cualquiera clase que sean. Además, insertará la lista
de todos los individuos de la tripulación, expresando sus domicilios, sus sueldos y
salarios y lo que hubieren recibido á cuenta, así directamente como por entrega
á sus familias. En el tercer libro titulado «De cargamentos,» anotará la entrada
y salida de todas las mercancías, con expresión de las marcas y bultos, nombres
de los cargadores y consignatarios, puertos de carga y descarga y los fletes que
devenguen. En este mismo libro inscribirá los nombres y procedencias de los
pasajeros, el número de bultos de sus equipajes y el importe de los pasajes; —
4.º Hacer, antes de recibir carga, con los oficiales de la tripulación y dos peritos, si
lo exigieren los cargadores y pasajeros, un reconocimiento del buque para conocer
si se halla estanco con el aparejo y máquinas en buen estado y con los pertrechos
necesarios para una buena navegación, conservando certificación del acta de esta
visita, firmada por todos los que la hubieren hecho, bajo su responsabilidad. Los

statement about the offences committed on board, which he shall deliver to the authorities who ought to be informed thereof at the first port at which he arrives; — 4. To make contracts for the affreightment of the vessel in the absence of the managing owner or his agent, acting according to instructions received and working with the greatest diligence for the interests of the owner; — 5. To take all suitable steps to keep the vessel well provisioned and found, buying what is necessary for the purpose, provided that there is no time for asking for instructions from the managing owner; — 6. Being on a voyage, in like cases of urgency, to order such repairs to the hull and machinery of the vessel and her tackle and stores as are absolutely necessary for her to be able to continue and conclude her voyage; but if he arrives at a place where there is an agent of the vessel, he shall act in agreement with him.

685. In order to meet the obligations mentioned in the preceding article, the master shall procure funds in the successive order here stated, when he has no funds and does not expect to receive them from the managing owner: 1. By asking the agents of the vessel or the correspondents of the managing owner; — 2. By resorting to the consignees of the cargo or persons interested therein; — 3. By drawing on the managing owner; — 4. By borrowing the necessary amount on bottomry bond; — 5. By selling a sufficient amount of the cargo to meet the sum which is absolutely indispensable for repairing the vessel and fitting her for continuing her voyage.

In these last two cases he must, if he is in Mexico, resort to the judicial authority of the port, and to the Mexican consul, when he is abroad; and where there is none, to the local authority.

686. The following obligations shall be part of the office of master; 1. To possess on board, before beginning the voyage, a detailed inventory of the hull, machinery, tackle, stores, spare parts, and other appurtenances of the vessel; the licence to navigate, the muster-roll of the persons composing the complement of the vessel and the agreements made with them, the passenger list, the bill of health, a certified copy of the register proving the ownership of the vessel, and all the obligations which affect her up to that date; the contracts of affreightment or authenticated copies thereof, the bills of lading or checks of the cargo and the record of the visit or survey by the experts, if this has taken place at the port of sailing; — 2. To keep a copy of this Code on board; — 3. To keep three stamped and paged books, under the duty of placing a note stating the number of pages contained therein at the beginning of each, signed by the marine authority, and failing him, by the competent authority. In the first book, which shall be called the Log, he shall daily note the state of the atmosphere, the prevailing winds, the courses made, the canvass carried, the engine-power with which the vessel is sailing, the distances sailed, the manœuvres executed and other incidents of the navigation; he shall also enter the damage suffered by the vessel in her hull, machinery, tackle and stores, whatever be the cause which occasions it, as well as the depreciation and damage experienced by the cargo, and the goods jettisoned and their amount, if this occurs; and in cases where the decision is serious and requires the assistance or assembling in meeting of the officers of the vessel and even of the crew and passengers, he shall enter the resolutions passed. For the information mentioned, use shall be made of the binnacle book and the steamer machinery book kept by the engineer. In the second book, called the Account Book, he shall enter all the items received and paid by him on account of the vessel, noting very specifically and item by item, the origin of what is received and what is spent in victuals, repairs, purchase of stores or goods, food, fuel, equipment, wages and other expenses of all kinds. Also he shall insert a list of all the members of the crew, stating their addresses, their pay and wages and what they have received on account, both directly and by way of payment to their families. In the third book, called the Cargo Book, he shall note the receipt and despatch of all the goods, stating their marks and parcels, names of the shippers and consignees, ports of loading and discharge and the freights earned thereby. In the same book he shall enter the names and starting places of the passengers, the number of parcels in their baggage and the amount of the passage-money; — 4. If so requested by the shippers and passengers, to make an examination of the vessel before receiving cargo together with the officers of the crew and two experts, in order to ascertain whether she is staunch, with the tackle and machinery in good condition and with the stores necessary for making a good voyage, keeping a certified copy of the record of this survey, signed by all the persons who have made it, under his own responsibility. The ex-

peritos serán nombrados, uno por el capitán del buque y otro por los que pidan su reconocimiento, y en caso de discordia, nombrará un tercero la autoridad de marina del puerto; — 5.º Permanecer constantemente en su buque con la tripulación mientras se recibe á bordo la carga y vigilar cuidadosamente su estiba; no consentir que se embarque ninguna mercancía ó materias de carácter peligroso, como las sustancias inflamables ó explosivas, sin las precauciones que están recomendadas para sus envases y manejo y aislamiento; no permitir que se lleve sobre cubierta carga alguna que por su disposición, volumen ó peso, dificulte las maniobras marineras y pueda comprometer la seguridad de la nave; y en el caso de que la naturaleza de las mercancías, la índole especial de la expedición y principalmente la estación favorable en que aquella se emprenda, permitieran conducir sobre cubierta alguna carga, deberá oír la opinión de los oficiales del buque y contar con la anuencia de los cargadores y del naviero; — 6.º Pedir práctico á costa del buque en todas las circunstancias que lo requieran las necesidades de la navegación, y más principalmente cuando haya de entrar en puerto, canal ó río, ó tomar una rada ó fondeadero que ni él ni los oficiales y tripulantes del buque conozcan; — 7.º Hallarse sobre cubierta en las recaladas y tomar el mando en las entradas y salidas de puertos, canales, ensenadas y ríos, á menos de no tener á bordo práctico en el ejercicio de sus funciones. No deberá pernoctar fuera del buque, sino por motivo grave ó por razón de oficio; — 8.º Presentarse, así que tome puerto por arribada forzosa, á la autoridad marítima, siendo en México, y al cónsul mexicano siendo en el extranjero, antes de las veinticuatro horas, y hacerle una declaración del nombre, matrícula y procedencia del buque, de su carga y motivo de arribada, cuya declaración visarán la autoridad ó el cónsul, si después de examinada la encontraren aceptable, dándole la certificación oportuna para acreditar su arribo y los motivos que lo originaron. A falta de autoridad marítima ó de cónsul, la declaración deberá hacerse ante la autoridad local; — 9.º Practicar las gestiones necesarias ante la autoridad competente para hacer constar en la certificación del Registro mercantil del buque las obligaciones que contraiga, conforme á las fracciones 7.º y 8.º del art. 646; — 10.º Poner á buen recaudo y custodia todos los papeles y pertenencias del individuo de la tripulación que falleciere en el buque, formando inventario detallado con asistencia de los testigos pasajeros, ó en su defecto, tripulantes; — 11.º Ajustar su conducta á las reglas y preceptos contenidos en las instrucciones del naviero, quedando responsable de cuanto hiciere en contrario; — 12.º Dar cuenta al naviero desde el puerto donde arribe el buque, del motivo de su llegada, aprovechando la ocasión que le presten los semáforos, telégrafos, correos, etc., según los casos; poner en su noticia la carga que hubiere recibido, con especificación del nombre y domicilio de los cargadores, fletes que devenguen y cantidades que hubiere tomado á la gruesa; avisarle su salida y cuantas operaciones y datos puedan interesar á aquel; — 13.º Observar las reglas sobre luces de situación y maniobras para evitar abordajes; — 14.º Permanecer á bordo, en caso de peligro del buque, hasta perder la última esperanza de salvarlo, y antes de abandonarlo oír á los oficiales de la tripulación, estando á lo que decida la mayoría; y si tuviere que refugiarse en el bote, procurará, ante todo, llevar consigo los libros y papeles, y luego los objetos de más valor, debiendo justificar, en caso de pérdida de libros y papeles, que hizo cuanto pudo para salvarlos; — 15.º En caso de naufragio, presentar protesta en forma en el primer puerto de arribada, ante la autoridad competente ó cónsul mexicano, antes de las veinticuatro horas, especificando en ella todos los accidentes del naufragio, conforme al caso 8.º de este artículo; — 16.º Cumplir las obligaciones que impusieren las leyes y reglamentos de navegación, aduanas, sanidad ú otros.

687. El capitán que navegare flete común ó al tercio, no podrá hacer por su cuenta negocio alguno separado; y si lo hiciere, la utilidad que resulte pertenecerá á los demás interesados, y las pérdidas cederán en su perjuicio particular.

688. El capitán que, habiendo concertado un viaje, dejare de cumplir su empeño sin mediar accidente fortuito ó caso de fuerza mayor que se lo impida, indemnizará todos los daños que por esta causa irrogue, sin perjuicio de las sanciones penales á que hubiere lugar.

perts shall be appointed, one by the master of the vessel and the other by those who request her survey, and in the event of disagreement, the marine authority of the port shall appoint a third; — 5. To remain constantly on board the vessel with her crew while the cargo is being received on board and to keep careful watch over its stowage; not to consent to any goods or material of dangerous character being shipped, such as inflammable or explosive substances, without such precautions as are recommended for their containers, handling and isolation; not to permit any cargo being carried on deck, which by its stowage, volume or weight may make sea manœuvres difficult, and which may compromise the safety of the vessel; and in case the nature of the goods, the special character of the expedition and chiefly the favourable season in which it is undertaken permit any cargo to be carried on deck, he shall take the opinion of the officers of the vessel and reckon on the consent of the shippers and the managing owner; — 6. To ask for a pilot at the expense of the vessel in all circumstances in which the necessities of the navigation so require, and more especially when it is necessary to enter a port, channel or river, or to take a roadstead or anchorage which neither he nor the officers or crew of the vessel are acquainted with; — 7. To be present on deck on making land and to take command when entering and leaving ports, channels, creeks and rivers, unless he has a pilot on board who is exercising his own functions. He must not pass a night off his vessel, except on a serious ground or by reason of his office; — 8. As soon as he makes a port of refuge by reason of a compulsory call, to present himself to the marine authority, when in Mexico, and to the Mexican consul when he is abroad, before the expiration of twenty-four hours, and to make him a written statement of the name, register and port of departure of the vessel, of her cargo and the reason of the call, which statement shall be countersigned by the authority or consul if after examining it, they find it acceptable and they shall give him a proper certificate for proving his arrival and the reasons which caused it, and the grounds which occasioned it. Failing the marine authority and consul, the statement must be made to the local authority; — 9. To take the necessary measures in the presence of the competent authority in order to enter the obligations contracted by him, on the certified copy of the Commercial Register of the vessel, according to sections 7 and 8 of article 646; — 10. To place in good hands and custody all the papers and belongings of any member of the crew who dies on the vessel, and to frame a detailed inventory in the presence of two passengers as witnesses, and failing them, of two of the crew; — 11. To conform his conduct to the rules and precepts contained in the instructions of the managing owner, remaining liable for whatever he may do in opposition thereto; — 12. To report the reason of her arrival to the managing owner from the port where the vessel arrives, taking advantage of any opportunity offered him by semaphores, telegraphs, posts, etc., as the case may be; to inform him of the cargo which he has received, specifying the names and addresses of the shippers, the freights earned on their account and the sums borrowed on bottomry bond; to advise him of his departure and of whatever operations and facts may concern him; — 13. To observe the rules about fixed lights and manœuvres to avoid collision; — 14. In the event of danger to the vessel, to remain on board until loss of the last hope of saving her, and before abandoning her to hear the officers of the crew, and abide by what is decided by the majority; and if he has to take to the boats, he shall above all things endeavour to take with him the books and papers, and then the objects of greatest value, under the obligation of proving, in the event of the loss of the books and papers, that he did what he could to save them; — 15. In the event of shipwreck, to present a formal protest at the first port of arrival, to the competent authority or to the Mexican consul before the expiration of twenty-four hours, specifying therein all the incidents of the shipwreck, according to case 8 of this article; — 16. To carry out the obligations imposed on him by the laws and regulations of navigation, customs, health, etc.

687. A master who sails at half or third part of the freight, may not do any separate business on his own account; and if he does so, the resulting profit shall belong to the other persons interested, and the losses shall accrue to his private detriment.

688. A master who, having contracted to make a voyage, fails to fulfil his undertaking without the presence of a fortuitous event or a case of *vis major* to prevent him, shall compensate for all the damage which he occasions by this cause, without prejudice to the criminal punishments, if any.

689. Sin consentimiento del naviero, el capitán no podrá hacerse sustituir por otra persona, y si lo hiciere, además de quedar responsable de todos los actos del sustituto y obligado á las indemnizaciones del artículo anterior, podrán ser uno y otro destituidos por el naviero.

690. Si se consumieran las provisiones y combustibles del buque antes de llegar al puerto de su destino, el capitán dispondrá, de acuerdo con los oficiales del mismo, arribar al más inmediato para reponerse de uno y otro; pero si hubiere á bordo personas que tuviesen víveres de su cuenta, podrá obligarles á que los entreguen para el consumo común de cuantos se hallen á bordo, abonando su importe en el acto ó á lo más en el primer puerto donde arribare.

691. El capitán no podrá tomar dinero á la gruesa sobre el cargamento, y si lo hiciere, será ineficaz el contrato.

Tampoco podrá tomarlo para sus propias negociaciones sobre el buque, sino por la parte de que fuere propietario, siempre que anteriormente no hubiere tomado gruesa alguna sobre la totalidad, ni exista otro género de empeño ú obligación á cargo del buque. Pudiendo tomarlo deberá expresar necesariamente cuál sea su participación en el buque.

En caso de contravención á este artículo, serán de cargo privativo del capitán el capital, réditos y costas, y el naviero podrá además despedirlo.

692. El capitán será responsable civilmente para con el naviero y éste para con los terceros que hubieren contratado con él: 1.º De todos los daños que sobrevinieren al buque y su cargamento por imperitia ó descuido de su parte. Si hubiere mediado delito ó falta, lo será con arreglo al Código Penal; — 2.º De las sustracciones y latrocinios que se cometieren por la tripulación, salvo su derecho á repetir contra los culpables; — 3.º De las pérdidas, multas y confiscaciones que se impusieren por contravenir á las leyes y reglamentos de aduanas, policía, sanidad y navegación; — 4.º De los daños y perjuicios que se causaren por discordias que se susciten en el buque, ó por faltas cometidas por la tripulación en el servicio y defensa del mismo, si no probare que usó oportunamente de toda la extensión de su autoridad para prevenir las ó evitarlas; — 5.º De los que sobrevengan por el mal uso de las facultades y falta en el cumplimiento de las obligaciones que le correspondan, conforme á los artículos 684 y 686; — 6.º De los que se originen por haber tomado derrota contraria á la que debía, ó haber variado de rumbo sin justa causa, á juicio de la junta de oficiales del buque, con asistencia de los cargadores ó sobrecargos que se hallaron á bordo. No le eximirá de esta responsabilidad excepción alguna. — 7.º De los que resulten por entrar voluntariamente en puerto distinto del de su destino, fuera de los casos ó sin las formalidades de que habla el art. 686; — 8.º De los que resulten por inobservancia de las prescripciones del reglamento de situaciones de luces y maniobras para evitar abordajes.

693. El capitán responderá del cargamento desde que se hiciere entrega de él en el muelle ó al costado á flote en el puerto en donde se cargue, hasta que lo entregue en la orilla ó en el muelle del puerto de la descarga, á no haberse pactado expresamente otra cosa.

694. No será responsable el capitán de los daños que sobrevinieren al buque ó al cargamento por fuerza mayor; pero lo será siempre, sin que valga pacto en contrario, de los que se ocasionen por sus propias faltas.

Tampoco será personalmente responsable el capitán de las obligaciones que hubiere contraído para atender á la reparación, habilitación y avituallamiento del buque, las cuales recaerán sobre el naviero, á no ser que aquel hubiere comprometido terminantemente su propia responsabilidad ó suscrito letra ó pagaré á su nombre.

695. El capitán que tome dinero sobre el casco, máquina, aparejo ó pertrecho del buque, ó empeñe ó venda mercaderías ó provisiones fuera de los casos y sin las formalidades prevenidas en este Código, responderá del capital, réditos y costas é indemnizará los perjuicios que ocasione.

El que cometa fraude en sus cuentas reembolsará la cantidad defraudada y quedará sujeto á lo que disponga el Código Penal.

696. Si estando en viaje llegare á noticia del capitán que habían aparecido corsarios ó buques de guerra contra su pabellón, estará obligado á arribar al puerto neutral más inmediato, dar cuenta á su naviero ó cargadores y esperar la ocasión

689. The master cannot substitute any other person without the consent of the managing owner, and if he so acts, both may be dismissed by the managing owner, besides the master being liable for all the acts of the substitute and bound to make compensation under the preceding article.

690. If the provisions and fuel of the vessel are consumed before arriving at the port of her destination, the master, with the consent of the officers thereof, shall order her to put in at the nearest port in order to replace them; but if there are persons on board who have provisions on their own account, he may compel them to deliver the same for the general consumption of all persons on board, paying their value at once or at the latest at the first port of arrival.

691. The master may not borrow money on the security of the cargo, and if he does so, the contract shall be inoperative.

Nor may he borrow on the security of the vessel for his own private business, except as regards the share whereof he is owner, and then only if he has not previously borrowed on bottomry bond on the whole vessel, and there is no other kind of pledge or obligation affecting the vessel. If he is in a position to borrow, he must of necessity express what is his share in the vessel.

In the event of an infringement of this article, the principal, interest and costs shall be borne by the master separately, and the managing owner may also dismiss him.

692. The master shall be civilly liable to the managing owner and the latter to third persons who have contracted with him: 1. For all damage which may happen to the vessel or her cargo through unskilfulness or carelessness on his part. If there has been a felony or misdemeanour, he shall be liable under the Criminal Code; — 2. For appropriations and thefts committed by the crew, saving his right to sue the guilty persons; — 3. For the losses, fines and confiscations imposed for contravention of the laws and regulations relating to customs, police, health and navigation; — 4. For damage caused by quarrels arising on the vessel, or by faults committed by the crew in the service or defence thereof, if he fails to prove that he in good time exercised the whole extent of his authority to prevent or avoid them; — 5. For that which supervenes through bad use of his powers or non-fulfilment of his duties in accordance with articles 684 and 686; — 6. From that which arises from his having taken a route contrary to that which he ought, or from having changed the course without just cause in the opinion of the meeting of the officers of the vessel in the presence of such shippers and supercargoes as are on board. No plea whatever shall exonerate him from this liability; — 7. For that which results from his having voluntarily entered a port different from that of his destination, apart from the cases or without the formalities mentioned in article 686; — 8. For that which results from non-observance of the regulations for fixing lights or for manœuvres to avoid collision.

693. The master shall be liable for the cargo from the time that it is delivered to him on the wharf or afloat alongside in the port where the vessel is loading, until he delivers it ashore or on the wharf of the port of discharge, unless it has been expressly agreed otherwise.

694. The master shall not be liable for the damage which supervenes to the vessel or cargo by *vis major*; but he shall always be liable for that occasioned by his own faults, and no bargain to the contrary shall be valid.

Nor shall the master be personally liable for the obligations contracted by him for providing for the repairs, fitting out or victualling of the vessel, which shall affect the managing owner alone, unless the former has expressly engaged his own responsibility or has signed a bill or promissory note in his own name.

695. A master who borrows money on the security of the hull, machinery, tackle or stores of the vessel, or pledges or sells goods or provisions apart from the cases or without the formalities prescribed by this Code, shall be liable for the principal, interest and costs and shall compensate for the detriment occasioned by him.

A master who commits fraud in his accounts shall refund the sum defrauded and shall remain subject to the provisions of the Criminal Code.

696. If, while he is on a voyage, it comes to the knowledge of the master that privateers or vessels of war have made their appearance against his flag, he shall be obliged to put in at the nearest neutral port, report to his managing owner or the

de navegar en conserva, ó á que pase el peligro, ó á recibir órdenes terminantes del naviero ó de los cargadores.

697. Si se viere atacado por algún corsario y después de haber procurado evitar el encuentro y de haber resistido la entrega de los efectos del buque ó su cargamento, le fueren tomados violentamente, ó se viere en la necesidad de entregarlos, formalizará de ello asiento en su libro de cargamento y justificará el hecho ante la autoridad competente en el primer puerto donde arribe.

Justificada la fuerza mayor quedará exento de responsabilidad.

698. El capitán que hubiese corrido temporal ó considerase haber sufrido la carga daño ó avería, hará sobre ello protesta ante la autoridad competente en el primer puerto donde arribe, dentro de las veinticuatro horas siguientes á su llegada, y la ratificará dentro del mismo término luego que llegue al punto de su destino, procediendo en seguida á la justificación de los hechos, sin poder abrir las escotillas hasta haberla verificado.

Del mismo modo habrá de proceder el capitán si, habiendo naufragado su buque, se salvase solo ó con parte de su tripulación, en cuyo caso se presentará á la autoridad más inmediata haciendo relación de los hechos.

La autoridad, ó el cónsul en el extranjero, comprobará los hechos referidos recibiendo declaración á los individuos de la tripulación y pasajeros que se hubieren salvado; y tomando las demás disposiciones que conduzcan para averiguar el caso, pondrá testimonio de lo que resulte del expediente, en el libro de navegación y en el del piloto, y entregará al capitán el expediente original sellado y foliado con nota de los folios, que deberá rubricar, para que lo presente al juez ó tribunal del puerto de su destino.

La declaración del capitán hará fe si estuviere conforme con las de la tripulación y pasajeros: si discordare se estará á lo que resulte de éstas, salvo siempre la prueba en contrario.

699. El capitán, bajo su responsabilidad personal, así que llegue al puerto de su destino, obtenga el permiso necesario de las oficinas de sanidad y aduanas y cumpla las demás formalidades que los reglamentos de la Administración exijan, hará entrega del cargamento, sin desfalco, á los consignatarios, y, en su caso, del buque, aparejos y fletes al naviero.

Si por ausencia del consignatario ó por no presentarse portador legítimo de los conocimientos ignorase el capitán á quién debiera hacer legítimamente la entrega del cargamento lo pondrá á disposición del juez, ó tribunal, ó autoridad á quien corresponda, á fin de que resuelva lo conveniente á su depósito, conservación y custodia.

Capítulo III. De los oficiales y tripulación del buque.

700. Para ser piloto será necesario: 1.º Reunir las condiciones que exijan las leyes ó reglamentos de marina ó navegación; — 2.º No estar inhabilitado con arreglo á ellos para el desempeño de su cargo.

701. El piloto, como segundo jefe del buque, y mientras el naviero no acuerde otra cosa, sustituirá al capitán en los casos de ausencia, enfermedad ó muerte, y entonces asumirá todas sus atribuciones, obligaciones y responsabilidades.

702. El piloto deberá ir provisto de las cartas de los mares en que va á navegar, de las tablas é instrumentos de reflexión que están en uso y son necesarios para el desempeño de su cargo, siendo responsable de los accidentes á que diere lugar por su omisión en esta parte.

703. El piloto llevará particularmente y por sí un libro foliado y sellado en todas sus hojas, denominado «Cuaderno de bitácora,» con nota al principio expresiva del número de las que contenga, firmado por la autoridad competente, y en él registrará diariamente las distancias, los rumbos navegados, la variación de la aguja, el abatimiento, la dirección y fuerza del viento, el estado de la atmósfera y del mar, el aparejo que se lleve largo, la latitud y longitud observada, el número de hornos encendidos, la presión del vapor, el número de revoluciones, y bajo el nombre de «Acaecimientos,» las maniobras que se ejecuten, los encuentros con otros buques, y todos los particulares y accidentes que ocurran durante la navegación.

704. Para variar de rumbo y tomar el más conveniente al buen viaje del buque, se pondrá de acuerdo el piloto con el capitán. Si éste se opusiere, el piloto

shippers and await an opportunity for sailing in convoy, or for the passing of the peril, or until he receives imperative orders from the managing owner or the shippers.

697. If he happens to be attacked by a privateer and after having managed to avoid the encounter or having resisted the delivery of the effects of the vessel or of her cargo, they are taken by force, or he becomes under the necessity of delivering them, he shall draft an entry thereof in his cargo book and shall prove the facts to the competent authority at the first port where he arrives.

On proving *vis major*, he shall be exempt from liability.

698. A master who has encountered a storm or considers that the cargo has suffered damage or loss, shall make protest thereof before the competent authority at the first port where he arrives, within twenty-four hours following his arrival, and shall confirm it within the like term as soon as he arrives at the place of his destination, and shall forthwith proceed to prove the facts, and he shall have no power to open the hatches until he has done so.

The master shall proceed in the same way if, when his vessel has been shipwrecked, he is saved alone or with part of her crew, in which case he shall present himself to the nearest authority and report the facts.

The authority or, in a foreign country, the consul shall test the facts by taking declarations from the members of the crew and from the passengers who have been saved; and by taking such other measures as may conduce to the investigation of the case. He shall put a certified copy of the effect of the file in the log and in the book of the navigating officer, and shall deliver the original file to the master sealed and paged, with a note of the pages. This he must rubricate, in order that the master may produce it to the judge or tribunal of the port of his destination.

The declaration of the master shall be sufficient evidence if it agrees with those of the crew and passengers; if it disagrees, the result of the latter shall prevail, saving always evidence to the contrary.

699. Under his personal responsibility, and as soon as he arrives at the port of his destination and obtains the necessary permit from the offices of health and customs and fulfils the other formalities required by the regulations of the Administration, the master shall make delivery of the cargo to the consignees, without diminution, and, in a proper case, delivery of the vessel, tackle and freights to the managing owner.

If in consequence of the absence of the consignee or through the lawful holder of the bills of lading not presenting himself, the master is unaware to whom he should lawfully deliver the cargo, he shall place it at the disposal of the judge or tribunal or appropriate authority, so that he may make suitable orders for its deposit, preservation and custody.

Chapter III. The officers and crews of vessels.

700. For being a navigating officer it is necessary: 1. To fulfil the conditions required by the laws and regulations of marine and navigation; — 2. Not to be disqualified thereunder from discharging his office.

701. As second officer of the vessel, the navigating officer shall take the place of the master in the event of his absence, illness or death, and shall then assume all his powers, duties and responsibilities, unless and until the managing owner otherwise decides.

702. The navigating officer must go provided with the charts of those seas that he is to navigate, with the tables and reflecting instruments which are usual and necessary for the discharge of his office, being responsible for such accidents as he may occasion through his omission in this behalf.

703. The navigating officer shall in particular personally keep a paged book, stamped on all its pages, called the Binnacle Book, with a note at the beginning stating the number of pages which it contains, signed by the competent authority, and he shall daily enter therein the distances, the courses sailed, the variations in the compass, the lee-way, the direction and force of the wind, the state of the atmosphere and of the sea, the sail carried, the observations of latitude and longitude, the number of furnaces alight, the steam-pressure, the number of revolutions, and under the head of "Events", the manœuvres carried out, meetings with other vessels, and all such particulars and happenings as occur during the navigation.

704. The navigating officer shall arrange with the master for the purpose of changing the course and taking that course which is most convenient for the good

le expondrá las observaciones convenientes en presencia de los demás oficiales de mar. Si todavía insistiere el capitán en su resolución negativa, el piloto hará la oportuna protesta, firmada por él y por otro de los oficiales en el navegacion, y obedecerá al capitán, quien será el único responsable de las consecuencias de su disposición.

705. El piloto responderá de todos los perjuicios que se causaren al buque y al cargamento por su descuido é impericia, sin perjuicio de la responsabilidad criminal á que hubiere lugar, si hubiere mediado delito ó falta.

706. Por responsabilidad ó inhabilitación del capitán y del segundo capitán, sucede el contraaestre en el mando y responsabilidad de la nave.

707. Serán obligaciones del contraaestre: 1.º Vigilar la conservación del casco y aparejo del buque y encargarse de la de los enseres y pertrechos que forman su pliego de cargo, proponiendo al capitán las reparaciones necesarias y el reemplazo de los efectos y pertrechos que se inutilicen y excluyan; — 2.º Cuidar del buen orden del cargamento, manteniendo el buque expedito para la maniobra; — 3.º Conservar el orden, la disciplina y el buen servicio de la tripulación, pidiendo al capitán las ordenes é instrucciones convenientes, y dándole pronto aviso de cualquier ocurrencia en que fuere necesaria la intervención de su autoridad; — 4.º Designar á cada marinero el trabajo que deba hacer á bordo, conforme á las instrucciones recibidas, y velar sobre su ejecución con puntualidad y exactitud; — 5.º Encargarse por inventario del aparejo y todos los pertrechos del buque, si se procediere á desarmarlo, á no ser que el naviero hubiere dispuesto otra cosa.

Respecto de los maquinistas, regirán las reglas siguientes: 1.º Para poder ser embarcado como maquinista naval formando parte de la dotación de un buque mercante, será necesario reunir las condiciones que las leyes y reglamentos exijan, y no estar inhabilitado con arreglo á ellas para el desempeño de su cargo. Los maquinistas serán considerados como oficiales de la nave, pero no ejercerán mando ni intervención sino en lo que se refiera al aparato motor; — 2.º Cuando existan dos ó más maquinistas embarcados en un buque, hará uno de ellos de jefe y estarán á sus órdenes los demás maquinistas y todo el personal de las máquinas: tendrá además á su cargo el aparato motor, las piezas de respeto, instrumentos y herramientas que al mismo conciernen, el combustible, las materias lubricadoras, y cuanto, en fin, constituye á bordo el cargo del maquinista; — 3.º Mantendrá las máquinas y calderas en buen estado de conservación y limpieza, y dispondrá lo conveniente á fin de que estén siempre dispuestas para funcionar con regularidad, siendo responsable de los accidentes ó averías que por su descuido ó impericia se causen al aparato motor, al buque y al cargamento, sin perjuicio de la responsabilidad criminal á que hubiere lugar si resultase probado haber mediado delito ó falta; — 4.º No emprenderá ninguna modificación en el aparato motor, ni procederá á remediar las averías que hubiese notado en el mismo, ni alterará el régimen normal de su marcha, sin la autorización previa del capitán, al cual, si se opusiera á que se verificasen, le expondrá las observaciones convenientes en presencia de los demás maquinistas ú oficiales; y si á pesar de esto, el capitán insistiese en su negativa, el maquinista jefe hará la oportuna protesta, consignándola en el cuaderno de máquinas y obedecerá al capitán, que será el único responsable de las consecuencias de su disposición; — 5.º Dará cuenta al capitán de cualquier avería que ocurra en el aparato motor, y le avisará cuando haya que parar las máquinas por algún tiempo, ú ocurra algún accidente en su departamento, del que deba tener noticia inmediata el capitán, enterándole además con frecuencia acerca del consumo de combustible y materias lubricadoras; — 6.º Llevará un libro ó registro titulado «Cuaderno de máquinas,» en el cual se anotarán todos los datos referentes al trabajo de las máquinas, como son por ejemplo: el número de hornos encendidos, las presiones del vapor en las calderas y cilindros, el vacío en el condensador, las temperaturas, el grado de saturación del agua en las calderas, el consumo del combustible y de materias lubricadoras; y bajo el epígrafe de «Anuncios notables», las averías y descomposiciones que ocurran en máquinas y calderas, las causas que las produjeron y los medios empleados para repararlas; también se indicarán tomando los datos del cuaderno de bitácora, la fuerza y dirección del viento, el aparejo largo y el andar del buque.

voyage of the vessel. If the latter objects, the navigating officer shall make suitable explanations to him in the presence of the other ship's officers. If the master still insists on his negative decision, the navigating officer shall make a fitting protest, signed by himself and another navigating officer, and shall obey the master, who shall be the only person responsible for the consequences of his order.

705. The navigating officer shall be liable for all detriment caused to the vessel or cargo through his carelessness or want of skill, without prejudice to his criminal liability, if any, if there has been a felony or misdemeanour.

706. Under the responsible authority or on the inability of the master and mate (navigating officer) the chief officer succeeds to the command and responsibility for the vessel.

707. The following shall be the duties of the chief officer: 1. To watch over the preservation of the hull and tackle of the vessel and take charge of the effects and stores which constitute the list under his charge, proposing to the master the necessary repairs and the replacement of such effects and stores as become useless or are rejected; — 2. To take care that the cargo is in good order and to keep the vessel ready for manœuvring; — 3. To preserve the order, discipline and good service of the crew, asking the master for suitable orders and instructions, and giving him prompt notice of all occurrences in which the interposition of his authority is necessary; — 4. To appoint each seaman the work which he has to do on board, according to the instructions which he has received, and to watch over their execution with exactness and accuracy; — 5. To take charge under an inventory of the tackle and all the stores of the vessel, if her dismantling is to take place, unless the managing owner has otherwise ordered.

As regards the engineers the following rules shall be in force: 1. In order to be in a position to be shipped as a naval engineer forming part of the complement of a merchant vessel, it shall be necessary to fulfil the conditions required by the laws and regulations, and not to be disqualified thereunder for the discharge of his office. Engineers shall be considered as officers of the vessel, but they shall only exercise command and intervene as regards the motive machinery; — 2. When two or more engineers are shipped on board a vessel, one of them shall act as chief engineer and the other engineers and all the personnel of the machinery shall be under his orders: he shall also have the motive machinery under his charge, and the spare parts, the instruments and tools which concern the same, the fuel, the lubricating materials, and in fact all that constitutes the office of an engineer on board; — 3. He shall keep the engines and boilers in good condition of preservation and cleanliness, and shall give suitable orders so that they may always be ready to work with regularity, being responsible for such accidents and damage as are caused to the motive machinery, vessel and cargo through his carelessness or want of skill, without prejudice to any criminal liability there may be, if it is proved that there has been some felony or misdemeanour; — 4. He shall not undertake any alteration in the motive machinery or proceed to remedy damages which he may have noticed therein, or alter the normal course of speed, without the previous authorisation of the master, to whom, if he objects to such measures being taken, he shall make suitable explanations in the presence of the other engineers and officers; and if in spite thereof the master insists on his refusal, the chief engineer shall make an appropriate protest and write it in the machinery book and shall obey the master, who shall be the only person liable for the consequences of his order; — 5. He shall report to the master all damage which occurs to the motive machinery, and shall advise him when it is necessary to stop the engines for a time, and of the occurrence of an accident in his department of which the master should take immediate notice and shall also frequently inform him of the consumption of fuel and lubricating materials; — 6. He shall keep a book or register called the machinery book, wherein shall be entered all facts which relate to the work of the engines, as for example: the number of furnaces alight, the steam pressure on the boilers and cylinders, the vacuum in the condenser, the temperatures, the degree of saturation of the water in the boilers, the consumption of fuel and lubricating material; and under the heading "Remarkable notes" the damage and deterioration which may happen to the engines and boilers, the causes which produced them and the means employed for remedying them; also the force and direction of the wind, the sail carried and the progress of the vessel shall be indicated by taking the facts from the binnacle book.

708. El contraatastre tomará el mando del buque en caso de imposibilidad ó inhabilitación del capitán y piloto, asumiendo entonces sus atribuciones y responsabilidad.

709. El capitán podrá componer la tripulación de su buque con el número de hombres que considere conveniente; y á falta de marineros mexicanos, podrá embarcar extranjeros avecinados en el país, sin que su número puede exceder de la que determina la ley. Cuando en puertos extranjeros no encuentre el capitán suficiente número de tripulantes nacionales, podrá completar la tripulación con extranjeros, con anuencia del cónsul ó autoridades de marina.

Las contratas que el capitán celebre con los individuos de la tripulación y demás que componen la dotación del buque, y á que se hace referencia en el art. 686, deberán constar por escrito en el libro de contabilidad, sin intervención de notario ó escribano, firmadas por los otorgantes y visadas por la autoridad de marina, si se extiende en los dominios mexicanos, ó por los cónsules ó agentes consulares de México si se verifica en el extranjero, enumerando en ellas todas las obligaciones que cada uno contraiga y todos los derechos que adquiera, cuidando aquellas autoridades de que estas obligaciones y derechos se consignen de un modo claro y terminante que no dé lugar á dudas ni reclamaciones.

El capitán cuidará de leerles los artículos de este código que les conciernen, haciendo expresión de la lectura en el mismo documento.

Teniendo el libro los requisitos prevenidos en el art. 686, y no apareciendo indicio de alteración en sus partidas, hará fe en las cuestiones que ocurran entre el capitán y la tripulación, sobre las contratas extendidas en él y las cantidades entregadas á cuenta de las mismas.

Cada individuo de la tripulación podrá exigir al capitán una copia, firmada por éste, de la contrata y de la liquidación de sus haberes, tales como resulten del libro.

710. El hombre de mar, contratado para servir en un buque, no podrá rescindir su empeño ni dejar de cumplirlo, sino por impedimento legítimo que le hubiere sobrevenido.

Tampoco podrá pasar del servicio de un buque al de otro, sin obtener permiso escrito del capitán de aquel en que estuviere.

Si no habiendo obtenido esta licencia el hombre de mar contratado en un buque se contratase en otro, será nulo el segundo contrato y el capitán podrá elegir entre obligarle á cumplir el servicio á que primeramente se hubiera obligado, ó buscar á expensas de aquel quien le sustituya.

Además, perderá los salarios que hubiere devengado en su primer empeño, á beneficio del buque en que estaba contratado.

El capitán que sabiendo que el hombre de mar está al servicio de otro buque le hubiere nuevamente contratado sin exigirle el permiso de que tratan los párrafos anteriores, responderá subsidiariamente al del buque á que primero pertenecía el hombre de mar, por la parte que éste no pudiere satisfacer, de la indemnización de que trata el párrafo tercero de este artículo.

711. No constando el tiempo determinado por el cual se ajustó un hombre de mar, no podrá ser despedido hasta la terminación del viaje de ida y vuelta al puerto de su matrícula.

712. El capitán tampoco podrá despedir al hombre de mar durante el tiempo de su contrata sino por justa causa, reputándose tal cualquiera de las siguientes: 1.º Perpetración de delito que perturbe el orden en el buque; — 2.º Reincidencia en faltas de subordinación, disciplina ó cumplimiento en el servicio; — 3.º Ineptitud y negligencia reiteradas en el cumplimiento del servicio que deba prestar; — 4.º Embriaguez habitual; — 5.º Cualquier suceso que incapacite al hombre de mar para ejecutar el trabajo de que estuviere encargado, salvo lo dispuesto en el art. 719; — 6.º La desertión.

Podrá, no obstante, el capitán, antes de emprender el viaje y sin expresar razón alguna, rehusar que vaya á bordo el hombre de mar que hubiese ajustado, y dejarlo en tierra, en cuyo caso habrá de pagarle su salario como si hiciese servicio.

Esta indemnización saldrá de la masa de los fondos del buque si el capitán hubiera obrado por motivo de prudencia y en interés de la seguridad y buen servicio de aquel. No siendo así, será de cargo particular del capitán.

Comenzada la navegación, durante ésta y hasta concluido el viaje, no podrá el capitán abandonar á hombre alguno de su tripulación en tierra ni en mar, á menos

708. The chief officer shall take command of the vessel in the event of the inability or disqualification of the master and navigating officer, and he shall then assume their powers and responsibilities.

709. The master shall have power to form the crew of his vessel of the number of men that he deems suitable; and, failing Mexican seamen, he may ship foreigners who have a civil domicile in the country, but their number shall not exceed that determined by the law. When the master fails to find a sufficient number of national seamen in foreign ports, he may complete the crew with foreigners, with the consent of the consul or the marine authorities.

The contracts made by the master with the members of the crew and other persons composing the complement of the vessel, and to which article 686 refers, must be set forth in writing in the Account Book, without the intervention of a notary or scrivener, signed by the parties and countersigned by the marine authority, if drawn up within the Mexican dominions, and by the consuls or consular agents of Mexico, if this takes place abroad, enumerating therein all the obligations contracted by each person and all the rights acquired by him; such authorities seeing that these obligations and rights are set forth clearly and explicitly so as to leave no room for doubts or objections.

The master shall be careful to read them the articles of this Code which concern them and shall state the fact of such reading in the same document.

Books which possess the requisites laid down in article 686 wherein no sign of their entries having been altered appears, shall be evidence in such questions as arise between the master and the crew concerning the contracts drawn up therein and the sums paid on account thereof.

Each member of the crew may demand a copy of the articles of the master, signed by him, and of the settlement of their money as shown by the book.

710. A seaman who has contracted to serve in a vessel, may not rescind his undertaking or fail to perform it except for lawful impediment which has subsequently happened to him.

Nor may he pass from the service of one vessel to that of another, without obtaining the written permission of the master of the vessel in which he is.

If a seaman, who has contracted for one vessel, contracts for another without having obtained this leave, the second contract shall be void and the master may choose between compelling him to perform the service to which he first became bound and looking for a substitute at his expense.

He shall also lose the pay which he earned in his first engagement for the profit of the vessel for which he had contracted.

A master who, knowing that a seaman is in the service of another vessel, has engaged him anew without demanding from him the permit mentioned in the preceding paragraphs, shall be secondarily liable to the master of the vessel to which the seaman first belonged, for such part as the latter is unable to pay of the compensation mentioned in the third paragraph of this article.

711. When there is no stated time mentioned for which a seaman is engaged, he cannot be dismissed before the termination of the round voyage at the port of the vessel's register.

712. Nor can the master dismiss a seaman during the time of his articles except for just cause, any of the following being deemed to be such: 1. Perpetration of an offence which disturbs the order on board the vessel; — 2. Repeated want of subordination, discipline or performance of service; — 3. Reiterated unfitness and negligence in performing the service which he has to render; — 4. Habitual drunkenness; — 5. Any event which incapacitates the seaman from doing the work with which he was entrusted, saving as provided by article 719; — 6. Desertion.

However, before beginning the voyage and without stating any reason, the master may refuse to allow a seaman whom he has engaged, to go aboard, and may leave him on land, in which case he shall be obliged to pay him his wages as if he were doing service.

He shall pay this compensation out of the ship's funds, if the master has acted from motives of prudence and in the interests of the safety and good service thereof. When this is not the case, it shall be borne by the master separately.

After the navigation has commenced, and during and up to the conclusion of the voyage, the master shall have no power to abandon any member of his crew on land

de que como reo de algún delito, proceda su prisión y entrega á la autoridad competente en el primer puerto de arribada, caso, para el capitán obligatorio.

713. Si contratada la tripulación se revocare el viaje por voluntad del naviero ó de los fletadores antes ó después de haberse hecho el buque á la mar, ó se diere al buque por igual causa distinto destino de aquel que estaba determinado en el ajuste de la tripulación, será ésta indemnizada por la rescisión del contrato, según los casos, á saber: 1.º Si la revocación del viaje se acordase antes de salir el buque del puerto, se dará á cada uno de los hombres de mar ajustados una mesada de sus respectivos salarios, además del que les corresponda recibir con arreglo á sus contratos, por el servicio prestado en el buque hasta la fecha de la revocación; — 2.º Si el ajuste hubiere sido por una cantidad alzada por todo el viaje, se graduará lo que corresponda á dicha mesada y dietas, prorrasteándolas en los días que por aproximación debiera aquel durar, á juicio de peritos, en la forma establecida por la ley; y si el viaje proyectado fuere de tan corta duración que se calculase aproximadamente de un mes, la indemnización se fijará en quince días, descontando en todos los casos las sumas anticipadas; — 3.º Si la revocación ocurriese habiendo salido el buque á la mar, los hombres ajustados en una cantidad alzada por el viaje, devengarán íntegro el salario que se les hubiere ofrecido como si el viaje hubiese terminado; y los ajustados por meses percibirán el haber correspondiente al tiempo que estuvieren embarcados y al que necesite para llegar al puerto término del viaje; debiendo además, el capitán, proporcionar á unos y otros pasaje para el mismo puerto, ó bien para el de la expedición del buque, según les conviniera; — 4.º Si el naviero ó los fletantes del buque dieren á éste, destino diferente del que estaba determinado en el ajuste, y los individuos de la tripulación no prestaren su conformidad, se les abonará por indemnización la mitad de lo establecido en el caso primero, además de lo que se les adeudare por la parte del haber mensual correspondiente á los días transcurridos desde sus ajustes.

Si aceptaren la alteración, y el viaje, por la mayor distancia ó por otras circunstancias, diere lugar á un aumento de retribución, se regulará ésta privadamente, ó por amigables componedores en caso de discordia.

Aunque el viaje se limite á punto más cercano, no podrá por ello hacerse baja alguna al salario convenido.

Si la revocación ó alteración del viaje procediere de los cargadores ó fletadores, el naviero tendrá derecho á reclamarles la indemnización que corresponda en justicia.

714. Si la revocación del viaje procediere de justa causa independiente de la voluntad del naviero y cargadores, y el buque no hubiere salido del puerto, los individuos de la tripulación no tendrán otro derecho que el de cobrar los salarios devengados hasta el día en que se hizo la revocación.

715. Serán causas justas para la revocación del viaje: 1.º La declaración de guerra ó interdicción del comercio con la potencia á cuyo territorio hubiera de dirigirse el buque; — 2.º El estado de bloqueo del puerto de su destino, ó peste que sobreviniera después del ajuste; — 3.º La prohibición de recibir en el mismo puerto los géneros que compongan el cargamento del buque; — 4.º La detención ó embargo del mismo por orden del Gobierno, ó por otra causa independiente de la voluntad del naviero; — 5.º La inhabilitación del buque para navegar.

716. Si después de emprendido el viaje ocurriere alguna de las tres primeras causas expresadas en el artículo anterior, serán pagados los hombres de mar en el puerto adonde el capitán creyere conveniente arribar en beneficio del buque y cargamento, según el tiempo que hayan servido en él; pero si el buque hubiere de continuar su viaje, podrán el capitán y la tripulación exigir mutuamente el cumplimiento del contrato.

En el caso de ocurrir la causa cuarta, se continuará pagando á la tripulación la mitad de su haber, si el ajuste hubiera por sido meses; pero si la detención excediere de tres, quedará rescindido el empeño, abonando á los tripulantes la cantidad que les habría correspondido percibir, según su contrato, concluido el viaje. Y si el ajuste hubiere sido por un tanto el viaje, deberá cumplirse el contrato en los términos convenidos.

En el caso quinto, la tripulación no tendrá más derecho que el de cobrar los salarios devengados; mas si la inhabilitación del buque procediere de descuido

or at sea, except as charged with a crime and after imprisonment and delivery to the competent authority at the first port of arrival, a course which is binding on the master.

713. If, after the crew has been engaged, the voyage is revoked at the wish of the managing owner or of the freighters before or after the vessel has put to sea, or a destination is given to the vessel different from that which was determined in the arrangement with the crew, this body shall be compensated for the rescission of the contract as the case may be, that is to say: 1. If the revocation of the voyage is decided on before the vessel leaves the port, a month's pay of their respective wages shall be given to each of the engaged seamen, in addition to what they should receive under their contracts for the service rendered on board the vessel up to the date of the revocation; — 2. If the contract has been at a lump sum for the whole voyage, the proportion corresponding to the said month's pay and rations shall be reckoned having regard to the days for which the voyage would approximately last in the opinion of experts, in the manner enacted by law; and if the projected voyage is of so short a duration that it may be approximately calculated at one month, the compensation shall be fixed at a fortnight, deducting the sums advanced in all cases; — 3. If the revocation occurs after the vessel has put to sea, the men who have engaged at a lump sum for the voyage, shall earn the whole pay which was offered them, as if the voyage had ended; and those who were engaged by the month shall receive pay corresponding to the time spent on board and to that needed for arriving at the port which is the terminus of the voyage; the master being also under the obligation of giving them passage money to the same port, or to the port of sailing of the vessel, if they prefer this; — 4. If the managing owner or the owners of the vessel give her a destination different from that which was determined in the contract, and the members of the crew do not agree thereto, they shall be paid by way of compensation one half of the sum enacted for the former case, besides what is owing to them for the part of the monthly pay corresponding to the days which have expired since their agreements.

If they accept the alteration, and the voyage occasions an increase of pay through the greater distance or other circumstances, this shall be arranged privately, or by amicable arbitrators in the event of disagreement.

No reduction can be made in the agreed pay, although the voyage is confined to a nearer place.

If the revocation or alteration of the voyage proceeds from the shippers or freighters, the managing owner shall be entitled to claim from them such compensation as is justly due.

714. If the revocation of the voyage proceeds from a just cause which is independent of the wish of the managing owner and shippers, and the vessel has not left the port, the members of the crew shall only be entitled to recover the pay earned up to the day when the revocation was effected.

715. The following shall be just causes for revoking a voyage: 1. A declaration of war or interdiction of trade with the Power to whose territory the vessel would be bound; — 2. A state of blockade of the port of her destination, or a plague happening after the contract; — 3. A prohibition against receiving the goods composing the cargo of the vessel, in the same port; — 4. The detention or arrest thereof by order of the Government, or for any other cause independent of the will of the managing owner; — 5. The unseaworthiness of the vessel.

716. If one of the first three causes mentioned in the preceding article occurs after the commencement of the voyage, the seamen shall be paid in the port where the master thinks fit to put in for the advantage of the vessel and cargo, according to the time that they have served thereon; but if the vessel has to continue her voyage, the master and crew may mutually require the contract to be performed.

In the event of the fourth cause occurring, the crew shall continue to be paid half their wages, if the contract was by the month; but if the detention exceeds three months, the undertaking shall be rescinded, on paying the crew the sum which they ought to have received under their contract if the voyage had been finished. And if the contract was at a lump sum for the voyage, the contract must be performed in the terms agreed.

In the fifth case, the crew shall only be entitled to recover the agreed pay; but if the unseaworthiness of the vessel proceeds from the carelessness or unskilfulness of

ó impericia del capitán, del maquinista ó del piloto, indemnizarán á la tripulación de los perjuicios sufridos, salva siempre la responsabilidad criminal á que hubiere lugar.

717. Navegando la tripulación á la parte, no tendrá derecho por causa de revocación, demora ó mayor extensión de viaje, más que á la parte proporcional que le corresponda en la indemnización que hagan al fondo común del buque las personas responsables de aquellas ocurrencias.

718. Si el buque y su carga se perdieren totalmente por apresamiento ó naufragio, quedará extinguido todo derecho, así por parte de la tripulación para reclamar salario alguno, como por la del naviero para el reembolso de las anticipaciones hechas.

Si se salvare alguna parte del buque ó del cargamento, ó de uno y otro, la tripulación ajustada á sueldo, incluso el capitán, conservará su derecho sobre el salvamento hasta donde alcancen, así los restos del buque como el importe de los fletes de la carga salvada; mas los marineros que naveguen á la parte del flete, no tendrán derecho alguno sobre el salvamento del casco, sino sobre la parte del flete salvado. Si hubieran trabajado para recoger los restos del buque naufragado, se les abonará sobre el valor de lo salvado una gratificación proporcionada á los esfuerzos hechos y á los riesgos arrostrados para conseguir el salvamento.

719. El hombre de mar que enfermase no perderá su derecho al salario durante la navegación, á no proceder la enfermedad de un acto suyo culpable. De todos modos, se suplirá del fondo común el gasto de la asistencia y curación, á calidad de reintegro.

Si la dolencia procediere de herida recibida en servicio ó defensa del buque, el hombre de mar será asistido y curado por cuenta del fondo común, deduciéndose ante todo de los productos del flete, los gastos de asistencia y curación.

720. Si el hombre de mar muriese durante la navegación, se abonará á sus herederos lo ganado y no percibido de su haber, según su ajuste y la ocasión de su muerte, á saber: Si hubiere fallecido de muerte natural y estuviere ajustado á sueldo, se le abonará lo devengado hasta el día de su fallecimiento; — Si el ajuste hubiere sido á un tanto por viaje, le corresponderá la mitad de lo devengado si el hombre de mar falleció en la travesía á la ida, y el todo si navegando á la vuelta; — Y si el ajuste hubiere sido á la parte y la muerte hubiere ocurrido después de emprendido el viaje, se abonará á los herederos toda la parte correspondiente al hombre de mar; pero habiendo éste fallecido antes de salir el buque del puerto, no tendrán los herederos derecho á reclamación alguna. — Si la muerte hubiere ocurrido en defensa del buque, el hombre de mar será considerado vivo, y se abonará á sus herederos, concluido el viaje, la totalidad de los salarios á la parte íntegra de utilidades que le correspondieren, como á los demás de su clase.

En igual forma se considerará presente al hombre de mar apresado defendiendo el buque, para gozar de los mismos beneficios que los demás; pero habiendo sido por descuido ú otro accidente sin relación con el servicio, sólo percibirá los salarios devengados hasta el día de su apresamiento.

721. El buque con sus máquinas, aparejo, pertrechos y fletes, estarán afectos á la responsabilidad de los salarios devengados por la tripulación ajustada á sueldo ó por viaje, debiéndose hacer la liquidación y pago en el intermedio de una expedición á otra.

Emprendida una nueva expedición, perderán la preferencia los créditos de aquella clase procedentes de la anterior.

722. Los oficiales y la tripulación del buque quedarán libres de todo compromiso, si lo estiman oportuno, en los casos siguientes: 1.º Si antes de comenzar el viaje intentare el capitán variarlo, ó si sobreviniere una guerra marítima con la nación adonde el buque estaba destinado; — 2.º Si sobreviniere y se declarare oficialmente una enfermedad epidémica en el puerto de destino; — 3.º Si el buque cambiase de propietario ó de capitán.

723. Se entenderá por dotación de un buque el conjunto de todos los individuos embarcados, de capitán á mozo de cámara, necesarios para su dirección, maniobras y servicio; y por lo tanto estarán comprendidos en la dotación de tripulación los pilotos, maquinistas, fogoneros y demás cargos de á bordo no especificados; pero no lo estarán los pasajeros ni los individuos que el buque llevare de transporte.

the master, of the engineer or of the navigating officer, he shall compensate the crew for the damage suffered, saving always any criminal liability which may exist.

717. When the crew are sailing on shares, they shall not be entitled on the ground of revocation, delay or greater extent of the voyage, to more than the proportional share belonging to them in the compensation made to the common fund of the vessel by the persons responsible for such occurrences.

718. If the vessel and her cargo are totally lost by capture or shipwreck, all rights shall be and remain extinguished, both on the part of the crew for claiming any pay, and on that of the managing owner for repayment of the advances made.

If a part of the vessel or of the cargo is salvaged, or of both, a crew who have been engaged for wages, including the master, shall preserve their right of lien on the salvage so far as they extend, both on the remains of the vessel and the amount of the freight for the salvaged cargo; but the seamen who sail at a share of the freight, shall not be entitled to any lien on the salvage of the hull, but only on the share of the salvaged freight. If they have worked to save the remains of a shipwrecked vessel, they shall be paid wages on the security of what is salvaged in proportion to the effort made and to the risks faced to succeed in salvaging.

719. A seaman who becomes ill shall not lose his right to pay during the navigation, unless the illness arises from his own culpable act. At all events, the expense of aid and treatment shall be supplied out of the common fund, subject to repayment.

If the illness arises from a wound received in the service or defence of the vessel, the seaman shall be assisted and treated on account of the common fund, the expenses of assistance and treatment being deducted in priority out of the proceeds of the freight.

720. If a seaman dies during a voyage, his heirs shall be paid the wages which he earned but did not receive, according to his agreement and the occasion of his death, that is to say: 1. If he died a natural death and was engaged for wages, what he earned shall be paid up to the day of his death; — If the agreement was at a lump sum for the voyage, half of what was earned shall belong to him, if the seaman died in the course of the outward voyage, and the whole if sailing on the homeward voyage; — And if the agreement was on shares and the death occurred after the commencement of the voyage, his heirs shall be paid the whole of the share falling to the seaman; but if he died before the vessel left the port, his heirs shall not be entitled to make any claim. — If the death occurred in defence of the vessel, the seaman shall be considered to be alive, and his heirs shall be paid on the conclusion of the voyage, the whole of the pay according to the whole share of the profit which would belong to him as to the others of his class.

In the same way a seaman who has been captured while defending the vessel shall be considered to be present, for the purpose of enjoying the same profits as the others; but if he has been captured through carelessness or other accident unrelated to the service, he shall only receive the pay due up to the day of his capture.

721. The vessel together with her engines, tackle, stores and freight shall be subject to the liability for the pay earned by the crew engaged for wages or by the voyage, and the settlement and payment must be made in the interval between one voyage and another.

When a fresh voyage has been commenced, that class of credit arising from the preceding voyage shall lose priority.

722. If they think well, the officers and crew of a vessel shall be free from all their undertakings in the following cases: 1. If the master attempts to change the voyage before it has commenced, or if a maritime war supervenes with the Nation to which the vessel is bound; — 2. If an epidemic disease supervenes or is officially declared in the port of destination; — 3. If the vessel changes owner or master.

723. The complement of a vessel means the combination of all the persons shipped, from the master to the steward, who are necessary for her management, manœuvres and service; and therefore the navigating officers, engineers, stokers and men of other unspecified offices on board shall be included in the complement of the crew; but this shall not apply to the passengers or the persons for whom the vessel acts as a means of conveyance.

Capítulo IV. De los sobrecargos.

724. Los sobrecargos desempeñarán á bordo las funciones administrativas que les hubieren conferido el naviero ó los cargadores; llevarán la cuenta y razón de sus operaciones en un libro que tendrá las mismas circunstancias y requisitos exigidos al de contabilidad del capitán, y respetarán á éste en sus atribuciones como jefe de la embarcación.

Las facultades y responsabilidad del capitán cesan con la presencia del sobrecargo, en cuanto á la parte de administración legítimamente conferida á éste, subsistiendo para todas las gestiones que son inseparables de su autoridad y empleo.

725. Serán aplicables á los sobrecargos todas las disposiciones contenidas en el capítulo II del título III, libro II, sobre capacidad, modo de contratar y responsabilidad de los factores.

726. Los sobrecargos no podrán hacer, sin autorización ó pacto expreso, negocio alguno por cuenta propia durante su viaje, fuera del de la pacotilla que por costumbre del puerto donde se hubiere despachado el buque, les sea permitido.

Tampoco podrán invertir en el viaje de retorno más que el producto de la pacotilla, á no mediar autorización expresa de los comitentes.

Título III. De los contratos especiales de comercio marítimo.

Capítulo I. Del contrato de fletamento.

De las formas y efectos del contrato de fletamento.

727. El contrato de fletamento deberá extenderse por duplicado en póliza firmada por los contratantes, y cuando alguno no sepa ó no pueda, por dos testigos á su ruego. La póliza de fletamento contendrá, además de las condiciones libremente estipuladas, las circunstancias siguientes: 1.º La clase, nombre y porte del buque; — 2.º Su pabellón y puerto de matrícula; — 3.º El nombre, apellido y domicilio del capitán; — 4.º El nombre, apellido y domicilio del naviero, si éste contratare el fletamento; — 5.º El nombre, apellido y domicilio del fletador, y si manifestare obrar por comisión, el de la persona por cuya cuenta hace el contrato; — 6.º El puerto de carga y descarga; — 7.º La cabida, número de toneladas ó cantidad de peso ó medida que se obliguen respectivamente á cargar y á conducir, ó si es total el fletamento; — 8.º El flete que haya de pagar, expresando si ha de ser una cantidad alzada por el viaje, ó un tanto al mes, ó por las cavidades que se hubieren de ocupar, ó por el peso ó la medida de los efectos en que consista el cargamento, ó de cualquiera otro modo que se hubiere convenido; — 9.º El tanto de capa que se haya de pagar al capitán; — 10.º Los días convenidos para la carga y descarga; — 11.º Las estadias y sobreestadias que habrán de contarse y lo que por cada una de ellas se hubiere de pagar.

728. Si se recibiere el cargamento sin haber firmado la póliza, el contrato se entenderá celebrado con arreglo á lo que resulte del conocimiento, único título, en orden á la carga, para fijar los derechos y obligaciones del naviero, del capitán y del fletador.

729. Las pólizas del fletamento contratado con intervención del corredor que certifique la autenticidad de las firmas de los contratantes por haberse puesto en su presencia, harán prueba plena en juicio, y si resultare entre ellas discordancia, se estará á la que concuerde con la que el corredor deberá conservar en su registro si éste estuviere con arreglo á derecho. También harán fe las pólizas, aun cuando no haya intervenido corredor, siempre que los contratantes reconozcan como suyas las firmas puestas en ellas.

No habiendo intervenido corredor en el fletamento ni reconociéndose las firmas, se decidirán las dudas por lo que resulte del conocimiento, y á falta de éste, por las pruebas que suministren las partes.

730. Los contratos de fletamento celebrados por el capitán en ausencia del naviero, serán válidos y eficaces aun cuando al celebrarlos hubiera obrado en con-

Chapter IV. Supercargoes.

724. Supercargoes shall discharge such administrative functions on board as have been conferred on them by the managing owner or the shippers; they shall keep account and entry of their operations in a book which shall contain the same particulars and requisites as are required for the account book of the master, and they shall owe respect to the latter in his attributes as head of the vessel.

When a supercargo is present, the powers and responsibility of the master cease, so far as concerns the share of the administration lawfully conferred on the former, but they subsist for all matters which are inseparable from his authority and employment.

725. All the provisions contained in Chapter II, Title III, Book II about legal capacity, mode of contracting and liability of managers shall apply to supercargoes.

726. In the absence of authorisation or express agreement, supercargoes may not do any business on their own account during their voyage, apart from that of small wares which may be allowed them by the custom of the port whence the vessel has been despatched.

Nor may they invest in the return voyage more than the proceeds of the said small wares, in the absence of the express authorisation of their principals.

Title III. Special contracts of maritime trade.

Chapter I. Contracts of affreightment.

The forms and effects of contracts of affreightment.

727. Contracts of affreightment must be drawn in duplicate in a contract signed by the contracting parties, and when one of the parties does not know how to sign or is unable so to do, then by two witnesses at his request. The contract of affreightment shall contain the following particulars in addition to other terms which the parties are at liberty to stipulate: 1. The class, name and tonnage of the vessel; — 2. Her flag and port of register; — 3. The name, surname and address of the master; — 4. The name, surname and address of the managing owner, if he makes the contract of affreightment; — 5. The name, surname and address of the freighter, and if he states that he is acting as agent, the name, surname and address of the person on whose behalf he makes the contract; — 6. The ports of loading and discharge; — 7. The capacity, number of tons or the quantity by weight or measurement which they undertake to load and carry, or whether the affreightment is of the whole vessel; — 8. The freight to be paid, stating whether it is a lump sum for the voyage, or so much per month, or by the space which is to be occupied, or by the weight or measurement of the goods whereof the cargo is to consist, or whatever other mode may be agreed; — 9. The amount of primage which is to be paid to the master; — 10. The days agreed for loading and discharging; — 11. The days and extra days on demurrage which are to be counted and what is to be paid for each.

728. If the cargo is received without the contract having been signed, the contract shall be deemed to have been made in accordance with what results from the bill of lading as the only document of title as regards the cargo for fixing the rights and duties of the managing owner, the master and the freighter.

729. Contracts of affreightment which are made with the intervention of a broker who certifies the authenticity of the signatures of the contracting parties as having been placed in his presence, shall be complete evidence in legal proceedings, and if there appears to be a disagreement between them, the one which agrees with that which the broker has to keep in his register shall prevail, if this book is kept according to law. The contracts shall also be evidence, although no broker has taken part therein, provided that the contracting parties acknowledge the signatures placed thereon to be their own.

When no broker has taken part in the affreightment and the signatures are not acknowledged, the doubts shall be decided by the results of the bill of lading, and, failing this, by other evidence supplied by the parties.

730. Contracts of affreightment which are made by the master in the absence of the managing owner, shall be valid and operative although in making them he has

travención á las órdenes é instrucciones del naviero ó fletante; pero quedará á éste expedita la acción contra el capitán para el resarcimiento de perjuicios.

731. Si en la póliza del fletamento no constare el plazo en que hubieren de verificarse la carga y descarga, se seguirá el uso del puerto donde se ejecuten estas operaciones. Pasado el plazo estipulado ó el de costumbre, y no constando en el contrato de fletamento cláusula expresa que fije la indemnización de la demora, tendrá derecho el capitán á exigir las estadías y sobreestadías que hayan trascurrido en cargar y descargar.

732. Si durante el viaje quedare el buque inservible, el capitán estará obligado á fletar á su costa otro en buenas condiciones, que reciba la carga y la portee á su destino, á cuyo efecto tendrá obligación de buscar buque, no sólo en el puerto de arribada, sino en los inmediatos, hasta la distancia de 150 kilómetros.

Si el capitán no proporcionare, por indolencia ó malicia, buque que conduzca el cargamento á su destino, los cargadores, previo un requerimiento al capitán para que en término improrrogable procure flete, podrán contratar el fletamento, acudiendo á la autoridad judicial en solicitud de que sumariamente apruebe el contrato que hubieren hecho. La misma autoridad obligará, por la vía de apremio, al capitán, á que por su cuenta y bajo su responsabilidad, se lleve á efecto el fletamento hecho por los cargadores.

Si el capitán, á pesar de su diligencia, no encontrare buque para el flete, depositará la carga á disposición de los cargadores, á quienes dará cuenta de lo ocurrido en la primera ocasión que se le presente, regulándose en estos casos el flete por la distancia recorrida en el buque, sin que haya lugar á indemnización alguna.

733. El flete se devengará según las condiciones estipuladas en el contrato, y si no estuvieren expresas, ó fueren dudosas, se observarán las reglas siguientes: 1.º Fletado el buque por meses ó por días, empezará á correr el flete desde el día en que se ponga el buque á la carga; — 2.º En los fletamentos hechos por un tiempo determinado, empezará á correr el flete desde el mismo día; — 3.º Si los fletes se ajustaren por peso, se hará el pago por el peso bruto, incluyendo los envases, como barricas ó cualquier otro objeto en que vaya contenida la carga.

734. Devengarán flete las mercancías vendidas por el capitán para atender á la reparación indispensable del casco, maquinaria ó aparejo, ó para necesidades imprescindibles y urgentes.

El precio de estas mercaderías se fijará según el éxito de la expedición, á saber: 1.º Si el buque llegare á salvo al puerto del destino, el capitán las abonará al precio que obtengan las de la misma clase que en él se vendan; — 2.º Si el buque se perdiere, al que hubieran obtenido en venta las mercaderías.

La misma regla se observará en el abono del flete, que será entero si el buque llegare á su destino, y en proporción de la distancia recorrida si se hubiere perdido antes.

735. No devengarán flete las mercaderías arrojadas al mar por razón de salvamento común; pero su importe será considerado como avería gruesa, contándose aquel en proporción á la distancia recorrida cuando fueron arrojadas.

736. Tampoco devengarán flete las mercaderías que se hubieren perdido por naufragio ó varada, ni las que fueren presa de piratas ó enemigos.

Si se hubiere recibido el flete por adelantado, se devolverá, á no mediar pacto en contrario.

737. Rescatándose el buque ó las mercaderías, ó salvándose los efectos del naufragio, se pagará el flete que corresponda á la distancia recorrida por el buque portando la carga; y si reparado la llevare hasta el puerto del destino, se abonará el flete por entero, sin perjuicio de lo que corresponda sobre la avería.

738. Las mercaderías que sufran deterioro ó disminución por vicio propio ó mala calidad y condición de los envases, ó por caso fortuito, devengarán el flete íntegro y tal como se hubiere estipulado en el contrato de fletamento.

739. El aumento natural que en peso ó medida tengan las mercaderías cargadas en el buque, cederá en beneficio del dueño y devengará el flete correspondiente, fijado en el contrato para las mismas.

acted in contravention of the orders and instructions of the managing owner or ship-owner; but the latter shall have an unincumbered right of action against the master for recouping the damages.

731. If the periods in which the loading and discharge are to be effected do not appear in the contract of affreightment, the usage of the port where these operations are carried out shall be followed. At the expiration of the agreed period or of the customary time, there appearing no express term in the contract of affreightment to fix compensation for the delay, the master shall be entitled to make a claim for the days and extra days on demurrage which have transpired in loading or discharging.

732. If the vessel becomes unserviceable during the voyage, the master shall be obliged to charter another in good condition at his own expense, to receive the cargo and carry it to its destination, for which purpose he shall be under the obligation of seeking a vessel, not only in the port of enforced call, but in the near ports, within a distance of 150 kilometres.

If through indolence or ill-will the master fails to provide a vessel to carry the cargo to its destination, the shippers, after a request to the master to procure an affreightment within an absolute term, may make the affreightment themselves, and apply to the judicial authority with a request for the summary approbation of the contract made by them. The same authority shall by way of *apremio* oblige the master to carry out the affreightment made by the shippers on his own account and under his own responsibility.

If, in spite of his diligence, the master fails to find a vessel for affreighting, he shall deposit the cargo at the disposal of the shippers, to whom he shall report what has occurred on the first opportunity which presents itself, the freight being regulated by the distance traversed by the vessel, without liability for any compensation.

733. The freight shall be earned according to the terms stipulated in the contract, and when they are not expressed or are doubtful, the following rules shall be observed: 1. When the vessel is chartered by the month or day, the freight shall begin to run from the day that the vessel is ready to receive cargo; — 2. In affreightments which are made for a fixed time, the freight shall begin to run from the same day; — 3. If the freights are arranged by weight, payment shall be made by the gross weight, including the containers, such as barrels or any other object wherein the cargo is contained.

734. Goods which are sold by the master to meet the indispensable repair of the hull, machinery or tackle, or for unavoidable and urgent necessities, shall earn freight.

The price of these goods shall be fixed according to the issue of the expedition, that is to say: 1. If the vessel arrives safely at the port of her destination, the master shall pay for them at the price which goods of the same kind obtain when sold thereat; — 2. If the vessel is lost, at that which the goods fetched at the sale.

The same rule shall be observed in paying the freight, which shall be entire if the vessel arrives at her destination, and in proportion to the distance traversed if she has been lost before.

735. Goods which are jettisoned by reason of the general salvage, shall not earn freight; but their value shall be considered as general average, and shall be reckoned in the proportion of the distance traversed when they were jettisoned.

736. Nor shall goods which have been lost by shipwreck or stranding earn freight, nor those which have been captured by pirates or enemies.

If the freight has been received in advance, it shall be returned, if there is no bargain to the contrary.

737. When the vessel or the goods are rescued, or the effects salvaged from shipwreck, such freight shall be paid as corresponds to the distance traversed by the vessel carrying the cargo; and if, after being repaired, she carries it to the port of destination, the freight shall be paid in full, without prejudice to what is due for average.

738. Goods which suffer deterioration or depreciation through inherent defect or bad quality or condition of the containers, or by fortuitous accident, shall earn the entire freight and such as has been stipulated in the contract of affreightment.

739. The natural increment in weight or measure shown by goods loaded on a vessel, shall accrue to the profit of the owner and shall earn the corresponding freight as fixed in the contract for the goods themselves.

740. El cargamento estará especialmente afecto al pago de los fletes, de los gastos y derechos causados por el mismo, que deban reembolsar los cargadores, y de la parte que pueda corresponderle en avería gruesa; pero no será lícito al capitán dilatar la descarga por recelo de que deje de cumplirse esta obligación.

Si existiere motivo de desconfianza, el juez ó tribunal, á instancia del capitán, podrá acordar el depósito de las mercaderías hasta que sea completamente reintegrado.

741. El capitán podrá solicitar la venta del cargamento en la proporción necesaria para el pago del flete, gastos y averías que le correspondan, reservándose el derecho de reclamar el resto de lo que por estos conceptos le fuere debido, si lo realizado por la venta no bastase á cubrir su crédito.

742. Los efectos cargados estarán obligados preferentemente á la responsabilidad de sus fletes y gastos durante veinte días, á contar desde su entrega ó depósito. Durante este plazo, se podrá solicitar la venta de los mismos, aunque haya otros acreedores y ocurra el caso de quiebra del cargador ó del consignatario.

Este derecho no podrá ejercitarse, sin embargo, sobre los efectos que después de la entrega hubiesen pasado á una tercera persona sin malicia de ésta y por título oneroso.

743. Si el consignatario no fuese hallado ó se negare á recibir el cargamento, deberá el juez ó tribunal, á instancia del capitán, decretar su depósito y disponer la venta de lo que fuere necesario para el pago de los fletes y demás gastos que pesaren sobre él.

Asimismo tendrá lugar la venta cuando los efectos depositados ofrecieren riesgo de deterioro, ó por sus condiciones ú otras circunstancias los gastos de conservación y custodia fueren desproporcionados.

Capítulo II. De los derechos y obligaciones del fletante.

744. El fletante ó el capitán se atenderá en los contratos de fletamento á la cabida que tenga el buque, ó á la expresamente designada en su matrícula, no tolerándose más diferencia que la de 2 por 100 entre la manifestada y la que tenga en realidad.

Si el fletante ó el capitán contrataren mayor carga que la que el buque puede conducir, atendido su arqueo, indemnizarán á los cargadores á quienes dejen de cumplir su contrato, los perjuicios que por su falta de cumplimiento les hubiesen sobrevenido según los casos, á saber:

Si ajustado el fletamento de un buque por un solo cargador, resultare error ó engaño en la cabida de aquel, y no optare el fletador por la rescisión, cuando le corresponda este derecho, se reducirá el flete en proporción de la carga que el buque deje de recibir, debiendo además indemnizar el fletante al fletador de los perjuicios que hubiere ocasionado.

Si por el contrario, fueren varios los contratos de fletamento, y por falta de cabida no pudiere embarcarse toda la carga contratada, y ninguno de los fletadores optare por la rescisión, se dará la preferencia al que ya tenga introducida y colocada en el buque, y los demás obtendrán el lugar que les corresponda, según el orden de fechas de sus contratos.

No apareciendo esta prioridad, podrán cargar, si les conviniere, á prorrata de las cantidades de peso ó extensión que cada uno haya contratado, y quedará el fletante obligado al resarcimiento de daños y perjuicios.

745. Si recibida por el fletante una parte de carga, no encontrare la que falte para formar al menos las tres quintas partes de las que puede portear el buque, al precio que hubiere fijado, podrá sustituir para el transporte otro buque visitado y declarado á propósito para el mismo viaje, siendo de su cuenta los gastos de trasbordo y el aumento, si lo hubiere, en el precio de flete. Si no le fuere posible esta sustitución, emprenderá el viaje en el plazo convenido; y no habiéndolo, á los quince días de haber comenzado la carga, si no se ha estipulado otra cosa.

Si el dueño de la parte embarcada le procurase cargar á los mismos precios y con iguales ó proporcionadas condiciones á las que aceptó en la recibida, no podrá el fletante ó capitán negarse á aceptar el resto del cargamento; y si lo resistiese, tendrá derecho el cargador á exigir que se haga á la mar el buque con la carga que tuviere á bordo.

740. The cargo shall be especially liable to payment of the freight, of the expenses and dues caused thereby, which the shippers must repay, and for their corresponding share of general average; but it shall not be lawful for the master to postpone the unloading through suspicion that this obligation may not be performed.

If there are reasons for mistrust, the judge or tribunal, at the instance of the master, may order the goods to be deposited until it is paid in full.

741. The master may apply that the cargo be sold in the proportion necessary for paying the freight, expenses and average affecting it, with the reservation of the right to claim the rest of what may be due to him on these grounds, if the proceeds of the sale are insufficient to meet his credit.

742. The goods shipped shall be preferentially liable to answer their freight and expenses for twenty days, reckoned from their delivery or deposit. During this period, sale thereof may be applied for, although there are other creditors and the bankruptcy of the shipper or consignee supervenes.

This right cannot be enforced, however, on goods which have passed to third persons after the delivery, without malice on their part and for valuable consideration.

743. If the consignee is not to be found or refuses to receive the cargo, the judge or tribunal at the instance of the master, must order it to be deposited and direct the sale of what is necessary for paying the freight and other expenses to which it is subject.

The sale shall likewise take place when the deposited goods show risk of deterioration, or the expenses of preservation and custody are out of proportion owing to their condition or other circumstances.

Chapter II. Rights and obligations of shipowners.

744. In contracts of affreightment, the shipowner or master shall pay attention to the capacity of the vessel, or to that expressly defined in her register, as no more difference than two per cent. is allowed between that shown and what she has in fact.

If the shipowner or master contracts for more cargo than that which the vessel can carry, in consideration of her measurement, he shall compensate the shippers whose contracts he fails to perform, for such damage as has been occasioned them through the non-performance according to the case, that is to say:

If the affreightment of a vessel has been arranged by a single shipper, and there proves to be a mistake or deception in her capacity, and the freighter does not elect to rescind, when he possesses this right, the freight shall be reduced in proportion to the cargo which the vessel fails to receive, the shipowner being also bound to compensate the freighter for the damage he has occasioned him.

If on the other hand there are several contracts of affreightment, and owing to want of capacity the whole of the contracted cargo cannot be shipped, and none of the freighters elect to rescind, preference shall be given to the one who has already introduced and stowed it aboard, and the others shall obtain the place belonging to them according to the order of date of their contracts.

When there is no such priority, they may, if they think fit, load in proportion to the quantities by weight or measurement which each has bargained for, and the shipowner shall be obliged to pay compensation for damage.

745. If, after part of the cargo has been received by the shipowner, he fails to meet with sufficient to form at least three fifth parts of what the vessel can carry, at the price which he has fixed, he may substitute another vessel for the carriage, which has been surveyed and declared suitable for the voyage in question, but he shall bear the expenses of transshipment and the increase, if any, in the price of the freight. If this substitution is impossible for him, he shall undertake the voyage at the agreed time; and when none has been agreed, then fifteen days from having commenced to load, if there is no agreement to the contrary.

If the owner of the part shipped procures cargo at the same prices and under equal or proportional terms to those which he accepted for the received cargo, the shipowner or master cannot refuse to accept the rest of the shipment; and if he refuses it the shipper shall be entitled to require the vessel to put to sea with the cargo which she has on board.

746. Cargadas las tres quintas partes del buque, el fletante no podrá, sin consentimiento de los fletadores ó cargadores, sustituir con otro el designado en el contrato, so pena de constituirse por ello responsable de todos los daños y perjuicios que sobrevengan durante el viaje al cargamento de los que no hubieren consentido la sustitución.

747. Fletado un buque por entero, el capitán no podrá, sin consentimiento del fletador, recibir carga de otra persona; y si lo hiciere, podrá dicho fletador obligarle á desembarcarla y á que le indemnice los perjuicios que por ello se le sigan.

748. Serán de cuenta del fletante todos los perjuicios que sobrevengan al fletador por retardo voluntario del capitán en emprender el viaje, segun las reglas que van prescritas, siempre que fuera requerido notarial ó judicialmente á hacerse á la mar en tiempo oportuno.

749. Si el fletador llevase al buque más carga que la contratada, podrá admitírsele el exceso de flete con arreglo al precio estipulado en el contrato, pudiendo colocarse con buena estiba sin perjudicar á los demás cargadores; pero si para colocarla hubiere de faltarle á las buenas condiciones de estiba, deberá el capitán rechazarla ó desembarcarla á costa del propietario.

Del mismo modo el capitán podrá, antes de salir del puerto, echar en tierra las mercaderías introducidas á bordo clandestinamente, ó portearlas, si pudiera hacerlo con buena estiba, exigiendo por razón de flete el precio mas alto que hubiere pactado en aquel viaje.

750. Fletado el buque para recibir la carga en el puerto, se presentará el capitán al consignatario designado en su contrato, y si no le entregare la carga, dará aviso al fletador, cuyas instrucciones esperará, corriendo entretanto las estadías convenidas, ó las que fueren de uso en el puerto, si no hubiere sobre ello pacto expreso en contrario. No recibiendo el capitán contestación en el término necesario para ello, hará diligencias para encontrar flete; y si no lo hallare después de haber corrido las estadías y sobreestadías, formalizará protesta y regresará al puerto donde contrató el fletamento.

El fletador pagará el flete por entero, descontando el que haya devengado por las mercaderías que se hubiesen trasportado á la ida y á la vuelta, si se hubieran cargado por cuenta de terceros.

Lo mismo se observará cuando el buque fletado de ida y vuelta no sea habilitado de carga para su retorno.

751. Perderá el capitán el flete é indemnizará á los cargadores, siempre que éstos prueben, aun contra el acta de reconocimiento, si se hubiere practicado en el puerto de salida, que el buque no se hallaba en disposición para navegar al recibir la carga.

752. Subsistirá el contrato de fletamento si careciendo el capitán de instrucciones del fletador, sobreviniere durante la navegación declaración de guerra ó bloqueo. En tal caso, el capitán deberá dirigirse al puerto neutral y seguro más cercano, pidiendo y aguardando órdenes del cargador, y los gastos y salarios devengados en la detención, se pagarán como avería común.

Si por disposición del cargador se hiciere la descarga en el puerto de arribada, se devengará por entero el flete de ida.

753. Si transcurrido el tiempo necesario, á juicio del juez ó tribunal, para recibir las órdenes del cargador, el capitán continuase careciendo de instrucciones, se depositará el cargamento, el cual quedará afecto al pago del flete y gasto de su cargo en la demora, que se satisfarán con el producto de la parte que primero se venda.

Capítulo III. De las obligaciones del fletador.

754. El fletador de un buque por entero podrá subrogar el flete en todo ó en parte á los plazos que más le convinieren, sin que el capitán pueda negarse á recibir á bordo la carga entregada por los segundos fletadores, siempre que no se alteren las condiciones del primer fletamento, y que se pague al fletante la totalidad del precio convenido, aun cuando no se embarque toda la carga, con la limitación que se establece en el artículo siguiente.

755. El fletador que no completare la totalidad de la carga que se obligó á embarcar, pagará el flete de la que deje de cargar, á menos que el capitán no hubiere

746. When three fifth parts of the vessel have been loaded, the shipowner cannot replace the one named in the contract by another, without the consent of the freighters or shippers, on pain of becoming thereby liable for all the damage which happens during the voyage to the cargo of those who have not consented to the substitution.

747. When a vessel has been chartered as a whole, the master may not accept the cargo of another person without the consent of the charterer; and, if he does so, the said charterer may compel him to discharge it and to compensate for the damage incurred by him thereby.

748. All damage which happens to the charterer by the voluntary delay of the master in commencing the voyage according to the foregoing rules shall be borne by the shipowner, provided that a notarial or judicial demand has been made upon him to put to sea in proper time.

749. If the freighter carries more cargo on the vessel than that contracted for, the excess affreightment may be allowed at the price agreed in the contract, if it is possible to give good stowage without prejudicing the other shippers; but if in order to place it there is a necessary failure of good conditions of stowage, the master must reject it or discharge it at the expense of the owner.

In the same way the master, before leaving the port, may land goods which have been brought on board clandestinely, or may carry them, if he can do so with good stowage, and demand as freight the highest price which he has agreed for that voyage.

750. When a vessel has been chartered to receive cargo at a port, the master shall present himself to the agent designated in his contract, and if he fails to deliver him the cargo, he shall advise the charterer and shall await his instructions, the agreed lay days or the lay days customary in the port running meanwhile, if it has not been otherwise expressly agreed in the contract. If the master does not receive an answer within the time necessary therefor, he shall take steps to find an affreightment; and if he fails to find one after the days and extra days on demurrage have expired, he shall draw up a protest and return to the port where he contracted the affreightment.

The charterer shall pay the freight in full, after deducting what the vessel has earned for goods which have been carried outwards and inwards, if they have been shipped on account of third persons.

The same shall be observed when a vessel which has been chartered for the round voyage is not in condition to receive return cargo.

751. The master shall lose the freight and shall compensate the shippers, whenever the latter prove, although in opposition to the terms of the survey, if this has taken place in the port of departure, that the vessel was not in condition to sail when the cargo was received.

752. The contract of affreightment shall subsist if a declaration of war or a blockade supervenes during the voyage, and the master is without instructions from the freighter. In that event, the master must make for the nearest safe neutral port and ask for and await orders from the freighter, and the expenses and pay which accrue during the detention shall be paid as general average.

If the discharge is effected in the port of forced arrival under orders from the freighter, the outward freight shall be earned in full.

753. If after the time which is necessary for receiving the orders of the shipper has expired, according to the opinion of the judge or tribunal, the master continues without instructions, the cargo shall be deposited, but shall be subject to payment of the freight and the expenses of its charge during the delay, which shall be met out of the proceeds of the part which is first sold.

Chapter III. The obligations of the freighter.

754. The charterer of the whole of a vessel may sublet the affreightment in whole or in part for times which are most convenient to him, without the master having power to refuse to receive on board the cargo which is delivered by the sub-freighters, provided that the terms of the original charter are not altered, and that the whole of the agreed price is paid to the shipowner, even when the whole cargo is not shipped, but subject to the limitation enacted in the following article.

755. A freighter who fails to complete the whole of the cargo which he bound himself to ship, shall pay the freight for what he fails to ship, unless the master has

tomado otra carga para completar el cargamento del buque, en cuyo caso abonará el primer fletador las diferencias si las hubiere.

756. Si el fletador embarcare efectos diferentes de los que manifestó al tiempo de contratar el fletamento, sin conocimiento del fletante ó capitán, y por ello sobrevinieren perjuicios, por confiscación, embargo, detención ú otras causas, al fletante ó á los cargadores, responderá el causante con el importe de su cargamento y además con sus bienes, de la indemnización completa á todos los perjudicados por culpa.

757. Si las mercaderías embarcadas lo fueren con un fin de ilícito comercio y hubiesen sido llevadas á bordo á sabiendas del fletante ó del capitán, éstos, mancomunadamente con el dueño de ellas, serán responsables de todos los perjuicios que se originen á los demás cargadores; y aunque se hubiere pactado, no podrán exigir del fletador indemnización alguna por el daño que resulte al buque.

758. En caso de arribada para reparar el casco del buque, maquinaria ó aparejos, los cargadores deberán esperar á que el buque se repare, pudiendo descargarlo á su costa si lo estimaren conveniente.

Si en beneficio del cargamento expuesto á deterioro dispusieren los cargadores ó el tribunal, ó el cónsul, ó la autoridad competente en país extranjero, hacer la descarga de las mercaderías, serán de cuenta de aquellos los gastos de descarga y recarga.

759. Si el fletador, sin concurrir alguno de los casos de fuerza mayor expresados en el artículo precedente, quisiere descargar sus mercaderías antes de llegar al puerto de su destino, pagará el flete por entero, los gastos de arribada que se hicieren á su instancia y los daños y perjuicios que se causaren á los demás cargadores si los hubiere.

760. En los fletamentos á carga general, cualquiera de los cargadores podrá descargar las mercaderías antes de emprender su viaje, pagando medio flete, el gasto de estibar y reestibar, y cualquier otro perjuicio que por esta causa se origine á los demás cargadores.

761. Hecha la descarga y puesto el cargamento á disposición del consignatario, éste deberá pagar inmediatamente al capitán el flete devengado y los demás gastos de que fuere responsable dicho cargamento.

La capa deberá satisfacerse en la misma proporción y tiempo que los fletes, rigiendo en cuanto á ella, todas las alteraciones y modificaciones á que éstos estuvieren sujetos.

762. Los fletadores y cargadores no podrán hacer, para el pago del flete y demás gastos, abandono de las mercaderías averiadas por vicio propio ó caso fortuito. Procederá, sin embargo, el abandono si el cargamento consistiere en líquidos y se hubieren derramado, no quedando en los envases sino una cuarta parte de su contenido.

Capítulo IV. De la rescisión total ó parcial del contrato de fletamento.

763. A petición del fletador podrá rescindirse el contrato de fletamento: 1.º Si antes de cargar el buque abandonare el fletamento pagando la mitad del flete convenido; — 2.º Si la cabida del buque no se hallase conforme con la que figura en el certificado de arqueo, ó si hubiere error en la designación del pabellón con que navega; — 3.º Si no se pusiere el buque á disposición del fletador en el plazo y forma convenidos; — 4.º Si salido el buque á la mar, arribare al puerto de salida por riesgo de piratas, enemigos ó tiempo contrario, y los cargadores convinieren en su descarga; — En el 2.º y 3.º caso, el fletante indemnizará al fletador de los perjuicios que se le irroguen; — En el 4.º, el fletante tendrá derecho al flete por entero del viaje de ida; — Si el fletamento se hubiere ajustado por meses, pagarán los fletadores el importe libre de una mesada, siendo el viaje á un puerto del mismo mar, y dos si fuere á mar distinto; — 5.º Si para reparaciones urgentes arribase el buque durante el viaje á un puerto y prefirieren los fletadores disponer de las mercaderías. Cuando la dilación no exceda de treinta días, pagarán los cargadores por entero el flete de ida. Si la dilación excediere de treinta días, sólo pagarán el flete proporcional á la distancia recorrida por el buque.

764. A petición del fletante podrá rescindirse el contrato de fletamento: 1.º Si el fletador, cumplido el término de las sobreestadias, no pusiere la carga al costado; — En este caso el fletador deberá satisfacer la mitad del flete pactado, además

taken other cargo to complete the loading of the vessel, in which event the first freighter shall pay the difference, if any.

756. If the freighter ships goods different to those which he declared at the time of contracting the affreightment, without the knowledge of the shipowner or of the master, and thereby damage supervenes to the shipowner or the shippers, through confiscation, arrest, detention or other causes, the person causing it shall be answerable with the value of his cargo and also with his property, for full compensation to all persons injured by his *culpa*.

757. If the goods are shipped with the object of illicit trade and have been carried on board with the knowledge of the shipowner or of the master, the latter in common with their owner shall be liable for all the damage caused to the shippers; and no compensation can be demanded of the freighter for the damage resulting to the vessel, although an agreement has been made to that effect.

758. In the event of a forced call to repair the hull, machinery or tackle of the vessel, the shippers must wait until the vessel is repaired, but they may discharge her at their own expense, if they think fit.

If the shippers or the tribunal, or the consul or competent authority in a foreign country, order the goods to be discharged, for the benefit of a cargo exposed to deterioration, the expenses of the discharge and reloading shall be borne by the shippers.

759. If the freighter in the absence of any of the cases of *vis major* stated in the preceding article, wishes to discharge his goods before arriving at the port of their destination, he shall pay the freight in full, the expenses of the call when made at his instance and the damage caused to other shippers, if any.

760. In affreightments for general cargo, any of the shippers may discharge the goods before the voyage is begun, on paying half freight, the expense of stowage and restowage and all other detriment which is thereby caused to the other shippers.

761. When the discharge has been effected and the cargo placed at the disposal of the consignee, he must immediately pay the earned freight to the master, together with the other expenses for which the said cargo is liable.

The primage must be paid in the same proportion and at the same time as the freights and all the alterations and modifications to which the freights are subject shall apply thereto.

762. For paying the freight and other expenses the freighters and shippers cannot abandon goods which have been damaged through their own defect or fortuitous event. Nevertheless, abandonment may take place if the cargo consists of liquids and they have leaked out, and not more than a fourth part of their contents remains in their receptacles.

Chapter IV. Total or partial rescission of contracts of affreightment.

763. The contract of affreightment may be rescinded on the application of the freighter: 1. If he abandons the affreightment before the vessel is loaded and pays half the agreed freight; — 2. If the capacity of the vessel is not in conformity with the figure in the certificate of measurement, or if there is a mistake in naming the flag under which she sails; — 3. If the vessel is not placed at the disposal of the freighter at the time and in the way agreed; — 4. If, after the vessel has put to sea, she puts in at the port of departure through risk of pirates, enemies or adverse weather, and the shippers agree on her being discharged; — In the 2nd and 3rd cases, the shipowner shall compensate the freighter for the damage incurred by him; — In the 4th case, the shipowner shall be entitled to the freight in full for the outward voyage; — If the affreightment is arranged by the month, the freighters shall pay the full amount of one month's hire, when the voyage is to a port in the same sea, and two if the voyage is to a different sea; — 5. If during the voyage the vessel calls at a port for urgent repairs and the freighters prefer to dispose of the goods. When the delay does not exceed thirty days, the shippers shall pay the outward freight in full. If the delay exceeds thirty days, they shall only pay freight in proportion to the distance traversed by the vessel.

764. The contract of affreightment may be rescinded on the application of the shipowner: 1. If the freighter fails to place the cargo alongside at the expiration of the extra demurrage days; — In this case the freighter must pay half the agreed freight,

de las estadías y sobreestadías devengadas; — 2.º Si el fletante vendiere el buque antes de que el fletador hubiere empezado á cargarlo y el comprador lo cargare por su cuenta; — En este caso el vendedor indemnizará al fletador de los perjuicios que se le irroguen; — Si el nuevo propietario del buque no lo cargare por su cuenta, se respetará el contrato de fletamento, indemnizando el vendedor al comprador, si aquel no le instruyó del fletamento pendiente al tiempo de concertar la venta.

765. El contrato de fletamento se rescindirá y se extinguirán todas las acciones que de él se originan, si antes de hacerse á la mar el buque desde el puerto de salida, ocurriere alguno de los casos siguientes: 1.º La declaración de guerra ó interdicción del comercio con la potencia á cuyos puertos debía el buque hacer su viaje; — 2.º El estado de bloqueo del puerto adonde iba aquel destinado ó peste que sobreviniere después del ajuste; — 3.º La prohibición de recibir en el mismo punto las mercaderías del cargamento del buque; — 4.º La detención indefinida por embargo del buque de orden del Gobierno ó por otra causa independiente de la voluntad del naviero; — 5.º La inhabilitación del buque para navegar, sin culpa del capitán ó naviero. La descarga se hará por cuenta del fletador.

766. Si el buque no pudiese hacerse á la mar por cerramiento del puerto de salida ú otra causa pasajera, el fletamento subsistirá, sin que ninguna de las partes tenga derecho á reclamar perjuicios. Los alimentos y salarios de la tripulación serán considerados avería común.

Durante la interrupción, el fletador podrá por su cuenta descargar y cargar á su tiempo las mercaderías, pagando estadías si demorare la recarga después de haber cesado el motivo de la detención.

767. Quedará rescindido parcialmente el contrato de fletamento, salvo pacto en contrario, y no tendrá derecho el capitán más que al flete de ida, si por ocurrir durante el viaje la declaración de guerra, cerramiento de puertos ó interdicción de relaciones comerciales, arribare el buque al puerto que se le hubiere designado para este caso en las instrucciones del fletador.

Capítulo V. De los pasajeros en los viajes por mar.

768. No habiéndose convenido el precio del pasaje, el juez ó tribunal le fijará sumariamente, previa declaración de peritos.

769. Si el pasajero no llegare á bordo á la hora prefijada, ó abandonare el buque sin permiso del capitán cuando éste estuviere pronto á salir del puerto, el capitán podrá emprender el viaje y exigir el precio por entero.

770. El derecho al pasaje, si fuese nominativo, no podrá trasmitirse sin la aquiescencia del capitán ó consignatario.

771. Si antes de emprender el viaje el pasajero muriese, sus herederos no estarán obligados á satisfacer sino la mitad del pasaje convenido.

Si estuvieren comprendidos en el precio convenido los gastos de manutención, el juez ó tribunal, oyendo á los peritos si lo estimare conveniente, señalará la cantidad que ha de quedar en beneficio del buque.

En el caso de recibirse otro pasajero en lugar del fallecido, no se deberá abono alguno por dichos herederos.

772. Si antes de emprender el viaje se suspendiese por culpa exclusiva del capitán ó naviero, los pasajeros tendrán derecho á la devolución del pasaje y al resarcimiento de daños y perjuicios; pero si la suspensión fuere debida á caso fortuito ó de fuerza mayor, ó á cualquiera otra causa independiente del capitán ó naviero, los pasajeros sólo tendrán derecho á la devolución del pasaje.

773. En caso de interrupción del viaje comenzado, los pasajeros sólo estarán obligados á pagar el pasaje en proporción á la distancia recorrida, y sin derecho á resarcimiento de daños y perjuicios si la interrupción fuere debida á caso fortuito ó de fuerza mayor, pero con derecho á indemnización si la interrupción consistiese exclusivamente en el capitán. Si la interrupción procediese de la inhabilitación del buque y el pasajero se conformase con esperar la reparación, no podrá exigírsele ningún aumento de precio del pasaje, pero será de su cuenta la manutención durante la estadía.

besides the amount for the expired demurrage and extra demurrage days; — 2. If the shipowner sells the vessel before he has begun to load her and the buyer loads her on his own account; — In this case the seller shall compensate the freighter for the damage incurred by him; — If the new owner of the vessel does not load her on his own account, the contract of affreightment shall be observed and the seller shall compensate the buyer, if the former failed to inform him of the affreightment pending at the time of arranging the sale.

765. The contract of affreightment shall be rescinded and all rights of actions derived therefrom shall be extinguished, if any of the following events occur before the vessel puts to sea from the port of departure: 1. A declaration of war or interdiction of trade with the Power to whose ports the vessel was to make her voyage; — 2. A state of blockade of the port to which she was bound or a plague happening after the contract; — 3. Prohibition against receiving the goods forming the cargo of the vessel at the same place; — 4. Indefinite detention through arrest of the vessel by order of the Government or through some other cause independent of the will of the managing owner; — 5. The unseaworthiness of the vessel, without the *culpa* of the master or managing owner. The discharge shall be effected on account of the freighter.

766. If the vessel is unable to put to sea through closure of the port of departure or other passing cause, the affreightment shall subsist, and none of the parties shall be entitled to claim damages. The maintenance and pay of the crew shall be deemed general average.

During the interruption, the freighter may on his own account discharge and reload the goods at his own time, but paying demurrage, if he delays to reship after the reason for the detention has ceased.

767. The contract of affreightment shall be partially rescinded, saving an agreement to the contrary, and the master shall not be entitled to more than the outward freight, if the vessel has to put in at a port through the happening during the voyage of a declaration of war, closure of ports or interdiction of commercial relations, and the vessel puts in at the port which has been appointed for this event in the instructions of the freighter.

Chapter V. Passengers in sea voyages.

768. When the price of a passage has not been agreed, the judge or tribunal shall fix it in a summary way, on previous evidence by experts.

769. If the passenger fails to arrive on board at the hour fixed, or abandons the vessel without the leave of the master when the latter is ready to sail from the port, the master may begin the voyage and demand the price in full.

770. The right to a passage, if it is nominative, cannot be transferred without the consent of the master or agent.

771. If the passenger dies before the voyage is commenced, his heirs shall only be obliged to pay half the agreed passage money.

If the expense of maintenance is included in the agreed passage money, the judge or tribunal shall fix the sum to be paid for the profit of the vessel, after hearing experts, if he thinks fit.

In the event of another passenger being accepted in the place of the deceased, no payment shall be due from the said heirs.

772. If a voyage is suspended before it is commenced owing to the exclusive *culpa* of the master or managing owner, the passengers shall be entitled to the return of the passage money and to compensation for damage; but if the suspension is due to a fortuitous event or *vis major*, or some other cause independent of the master or managing owner, the passengers shall only be entitled to the return of the passage money.

773. In the case of an interruption of a commenced voyage, the passengers shall only be obliged to pay the passage money in proportion to the distance traversed, and with no right to compensation for damage, if the interruption is due to a fortuitous event or *vis major*, but with a right to compensation if the interruption is due exclusively to the master. If the interruption arises from the unseaworthiness of the vessel, and the passenger is willing to await the repairing, he cannot be required to pay any increased passage money, but his maintenance during the stay shall be borne by himself.

En caso de retardo de la salida del buque, los pasajeros tienen derecho á permanecer á bordo y á la alimentación por cuenta del buque, á menos que el retardo sea debido á caso fortuito ó de fuerza mayor. Si el retardo excediera de diez días, tendrán derecho los pasajeros que lo soliciten á la devolución del pasaje, y si fuera debido exclusivamente á culpa del capitán ó naviero, podrán además reclamar resarcimiento de daños y perjuicios. El buque exclusivamente destinado al transporte de pasajeros debe conducirlos directamente al puerto ó puertos de su destino, cualquiera que sea el número de pasajeros, haciendo todas las escalas que tenga marcadas en su itinerario.

774. Rescindido el contrato antes ó después de emprendido el viaje, el capitán tendrá derecho á reclamar lo que hubiere suministrado á los pasajeros.

775. En todo lo relativo á la conservación del orden y policía á bordo, los pasajeros se someterán á las disposiciones del capitán, sin distinción alguna.

776. La conveniencia ó el interés de los viajeros no obligarán ni facultarán al capitán para recalar ni para entrar en puntos que separen al buque de su derrota, ni para detenerse en los que deba ó tuviese precisión de tocar, más tiempo que el exigido por las atenciones de la navegación.

777. No habiendo pacto en contrario se supondrá comprendida en el precio del pasaje la manutención de los pasajeros durante el viaje; pero si fuese de cuenta de éstos, el capitán tendrá obligación, en caso de necesidad, de suministrarles los víveres precisos para su sustento por un precio razonable.

778. El pasajero será reputado cargador en cuanto á los efectos que lleve á bordo, y el capitán no responderá de lo que aquel conserve bajo su inmediata y peculiar custodia, á no ser que el daño provenga de hecho del capitán ó de la tripulación.

779. El capitán, para cobrar el precio del pasaje y gastos de manutención, podrá retener los efectos pertenecientes al pasajero, y en caso de venta de los mismos, gozará de preferencia sobre los demás acreedores, procediéndose en ello como si se tratase del cobro de los fletes.

780. En caso de muerte de un pasajero durante el viaje, el capitán estará autorizado para tomar respecto del cadáver las disposiciones que exijan las circunstancias, y guardará cuidadosamente los papeles y efectos que hallare á bordo pertenecientes al pasajero, observando cuanto dispone el caso 10 del art. 686 á propósito de los individuos de la tripulación.

Capítulo VI. Del conocimiento.

781. El capitán y el cargador del buque tendrán obligación de extender el conocimiento, en el cual se expresará: 1.º El nombre, matrícula y porte del buque; — 2.º El del capitán y su domicilio; — 3.º El puerto de carga y el de descarga; — 4.º El nombre del cargador; — 5.º El nombre del consignatario, si el conocimiento fuere nominativo; — 6.º La cantidad, calidad, número de los bultos y marcas de las mercaderías; — 7.º El flete y la capa contratados.

El conocimiento podrá ser al portador, á la orden ó á nombre de persona determinada, y habrá de firmarse dentro de las veinticuatro horas de recibida la carga á bordo, pudiendo el cargador pedir la descarga á costa del capitán si éste no lo suscribiese, y en todo caso los daños y perjuicios que por ello le sobrevinieren.

782. Del conocimiento primordial se sacarán cuatro ejemplares de igual tenor, y los firmarán todos el capitán y el cargador. De éstos, el cargador conservará uno y remitirá otro al consignatario; el capitán tomará dos, uno para sí y otro para el naviero.

Podrán extenderse además cuantos conocimientos estimen necesarios los interesados; pero cuando fueren á la orden ó al portador se expresará en todos los ejemplares, ya sean de los cuatro primeros ó de los ulteriores, el destino de cada uno, consignando si es para el naviero, para el capitán, para el cargador ó para el consignatario. Si el ejemplar destinado á este último se duplicare, habrá de expresarse en él esta circunstancia y la de no ser valedero sino en defecto del primero.

783. Los conocimientos al portador destinados al consignatario serán transferibles por la entrega material del documento; y en virtud de endoso, los extendidos á la orden.

In the event of the sailing of the vessel being delayed, the passengers are entitled to remain on board and to maintenance on the account of the vessel, unless the delay is due to a fortuitous event or *vis major*. If the delay exceeds ten days, the passengers shall be entitled to ask for the passage money to be returned, and if it is exclusively due to the *culpa* of the master or of the managing owner, they may also claim compensation for damage. A vessel which is exclusively devoted to carrying passengers, must carry them straight to the port or ports of her destination, whatever be the number of passengers, and she must make all the calls which are marked on her itinerary.

774. When the contract is rescinded before or after the voyage is commenced, the master shall be entitled to claim what he has supplied to the passengers.

775. The passengers shall submit to the orders of the master without any distinction, in all that relates to the preservation of order and cleanliness on board.

776. The convenience or interests of the travellers shall neither compel nor enable the master to call at or enter places which take the vessel out of her route, or to detain the vessel in those places where she ought to or must touch, for a longer time than that required by considerations of navigation.

777. When there is no agreement to the contrary, the maintenance of the passengers shall be deemed to be included in the passage money; but if this is to be borne by them, the master, in case of necessity, shall be under the obligation of supplying them with the provisions necessary for their sustenance at a reasonable price.

778. Passengers shall be deemed to be shippers as regards the effects which they take on board, and the master shall not be liable for what they keep under their immediate and peculiar custody, unless the damage arises from an act of the master or of the crew.

779. For the purpose of recovering the price of the passage and the expenses of maintenance, the master may retain the effects belonging to the passenger in question, and in the event of their being sold, shall enjoy priority over other creditors, and the same procedure shall be followed as in the case of recovery of freight.

780. In the event of the death of a passenger during the voyage, the master shall be authorised to take such measures with respect to the body as the circumstances require, and he shall carefully keep the papers and effects belonging to the passenger which are on board, and observe the provisions which apply to case 10 of Article 686 as regards the members of the crew.

Chapter VI. Bills of lading.

781. The master of the vessel and the shipper shall be under the obligation to draw the bill of lading wherein shall be expressed: 1. The name, register and tonnage of the vessel; — 2. The name and address of the master; — 3. The ports of loading and discharge; — 4. The name of the shipper; — 5. The name of the consignee, if the bill of lading is nominative; — 6. The quantity, quality, number of parcels and marks of the goods; — 7. The agreed freight and primage.

Bills of lading may be to bearer, to order or to the name of a person certain, and must be signed within twenty-four hours of the cargo being received on board, and the shipper may apply for discharge of his goods, at the expense of the master, if the latter fails to sign it, and in all cases for the damage which has happened to him thereby.

782. Four copies of like tenor shall be taken of the original bill of lading, and the master and the shipper shall sign them all. The shipper shall keep one of them and shall send another to the consignee. The master shall take two, one for himself and another for the managing owner.

As many bills of lading may also be drawn as the persons concerned think necessary; but when they are to order or to bearer, the destination of each shall be expressed on all the copies, whether the four first or the later copies, stating if they are for the managing owner, for the master, for the shipper or for the consignee. If the copy intended for the latter is in duplicate, this fact must be expressed thereon and that it will only be valid in the absence of the first.

783. The bills of lading to bearer which are intended for the consignee shall be transferable by the material delivery of the document; and those drawn to order, by virtue of indorsement.

En ambos casos, aquel á quien se trasfiera el conocimiento adquirirá sobre las mercaderías expresadas en él, todos los derechos y acciones del cedente ó del endosante.

784. El conocimiento, formalizado con arreglo á las disposiciones de este título, hará fe entre todos los interesados en la carga y entre éstos y los aseguradores, quedando á salvo para los últimos la prueba en contrario.

785. Si no existiere conformidad entre los conocimientos y en ninguno se advirtiere enmienda ó raspadura, harán fe contra el capitán ó el naviero y en favor del cargador ó el consignatario, los que éstos posean extendidos y firmados por aquel; y en contra del cargador ó consignatario y en favor del capitán ó naviero, los que estos posean extendidos y firmados por el cargador.

786. El portador legítimo de un conocimiento que deje de presentárselo al capitán del buque antes de la descarga, obligando á éste por tal omisión á que haga el desembarco y ponga la carga en depósito, responderá de los gastos de almacenaje y demás que por ello se originen.

787. El capitán no puede variar por sí el destino de las mercaderías. Al admitir esta variación á instancia del cargador, deberá recoger antes los conocimientos que hubiere expedido, so pena de responder del cargamento al portador legítimo de éstos.

788. Si antes de hacer la entrega del cargamento se exigiere al capitán nuevo conocimiento alegando que la no presentación de los anteriores consiste en haberse extraviado ó en alguna otra causa justa, tendrá obligación de darlo, siempre que se le afiance á su satisfacción el valor del cargamento; pero sin variar la consignación, y expresando en él las circunstancias prevenidas en el último párrafo del art. 782, cuando se trate de los conocimientos á que el mismo se refiere, bajo la pena, en otro caso, de responder de dicho cargamento si por su omisión fuese entregado indebidamente.

789. Si antes de hacerse el buque á la mar falleciere el capitán ó cesare en su oficio por cualquier accidente, los cargadores tendrán derecho á pedir al nuevo capitán la ratificación de los primeros conocimientos, y éste deberá darla siempre que le sean presentados ó devueltos todos los ejemplares que se hubieran expedido anteriormente, y resulte del reconocimiento de la carga que se halla conforme con los mismos.

Los gastos que se originen del reconocimiento de la carga serán de cuenta del naviero, sin perjuicio de repetirlos éste contra el primer capitán, si dejó de serlo por culpa suya. No haciéndose tal reconocimiento, se entenderá que el nuevo capitán acepta la carga como resulte de los conocimientos expedidos.

790. Los conocimientos producirán accion sumarísima ó de apremio, según los casos, para la entrega del cargamento y el pago de los fletes y gastos que hayan producido.

791. Si varias personas presentaran conocimientos al portador, ó á la orden, endosados á su favor en reclamación de las mismas mercaderías, el capitán preferirá para su entrega á la que presente el ejemplar que hubiere expedido primeramente, salvo el caso de que el posterior lo hubiera sido por justificación del extravío de aquel y aparecieren ambos en manos diferentes.

En este caso, como en el de presentarse sólo segundos ó ulteriores ejemplares que se hubieran expedido sin esa justificación, el capitán acudirá al juez ó tribunal para que verifique el depósito de las mercaderías y se entreguen por su mediación á quien sea procedente.

792. La entrega del conocimiento producirá la cancelación de todos los recibos provisionales de fecha anterior, dados por el capitán ó sus subalternos en resguardo de las entregas parciales que les hubieren hecho del cargamento.

793. Entregado el cargamento, se devolverán al capitán los conocimientos que firmó, ó al menos el ejemplar bajo el cual se haga la entrega, con el recibo de las mercaderías consignadas en el mismo.

La morosidad del consignatario le hará responsable de los perjuicios que la dilación pueda ocasionar al capitán.

Capítulo VII. Del contrato á la gruesa ó préstamo á riesgo marítimo.

794. Se reputará préstamo á la gruesa ó á riesgo marítimo, aquel en que, bajo cualquiera condición, dependa el reembolso de la suma prestada y el premio por

In both cases, the person to whom the bill of lading is transferred shall acquire all the rights and rights of action of the transferor or indorser in respect of the goods expressed therein.

784. Bills of lading drafted in accordance with the provisions of this Title, shall be evidence as between all persons interested in the cargo and between the same persons and the insurers, saving the right of the latter to adduce evidence to the contrary.

785. If the bills of lading do not agree with each other, and there is no alteration or erasure to be noticed on any, those in the possession of the shipper or consignee which are drawn and signed by the master or managing owner shall be evidence against the latter and in favour of the former; and those which are in the possession of the master or managing owner and are drawn and signed by the shipper shall be evidence against the latter and in favour of the former.

786. The lawful holder of a bill of lading who fails to present it to the master of the vessel before the discharge, and obliges him by such omission to effect the discharge and place the cargo on deposit, shall be liable for the expenses of warehouse rent and such other expenses as are occasioned thereby.

787. The master cannot by himself change the destination of the goods; when he allows this change at the instance of the shipper, he must first collect all the bills of lading which he has issued, on pain of being liable for the cargo to the lawful holder thereof.

788. If before making delivery of the cargo, the master is required to give a fresh bill of lading on the plea that the non-presentation of the previous bills was due to their having been lost or to some other just cause, he shall be obliged to give it, provided that the value of the cargo is secured to his satisfaction; but without changing the consignment, and expressing in the bill the particulars directed in the last paragraph of Article 782, when dealing with bills of lading to which the same refers; on pain of otherwise being liable for the said cargo if it is improperly delivered through his omission.

789. If the master dies or retires from his command through some accidental circumstance before the vessel puts to sea, the shippers shall be entitled to ask the new master to confirm the original bills of lading, and he must do so, provided that all the copies which have been previously issued are presented or returned to him, and it appears from the examination of the cargo that it agrees with the bills.

The expenses which arise from the examination of the cargo shall be borne by the managing owner, without prejudice to the latter's right to claim over against the former master, if he retired through his own *culpa*. If no such examination is made, it shall be understood that the new master accepts the cargo as shown by the issued bills of lading.

790. Bills of lading shall give rise to the most summary action or that of *apremio*, as the case may be, for delivery of the cargo and payment of the freight and expenses arising therefrom.

791. If several persons present bills of lading to bearer or to order, the latter indorsed in their favour, and claim the same goods, the master, for the purpose of their delivery, shall prefer the person who presents the copy which he first issued, except when the later has been issued on proof of loss of the former and they appear in different hands.

In this case, as in that of second or later copies only being presented which have been issued without that proof, the master shall resort to the judge or tribunal in order to make deposit of the goods and for them to be delivered through the court to the proper person.

792. Delivery of the bill of lading shall cancel all the provisional receipts of an earlier date, given by the master or his officers in acknowledgment of partial deliveries of the cargo made to them.

793. On delivery of the cargo, the bills of lading which he signed shall be returned to the master, or at least the copy on which he made delivery, together with a receipt for the goods expressed therein.

Delay on the part of the consignee shall make him liable for the damage which the delay may occasion the master.

Chapter VII. Bottomry contracts or bonds. Loans at maritime risk.

794. A loan wherein, under any terms whatever, the repayment of the sum lent and the premium agreed therefor depend on the safe arrival in port of the effects on

ella convenido, del feliz arribo á puerto de los efectos sobre que esté hecho, ó del valor que obtengan en caso de siniestro.

795. Los contratos á la gruesa podrán celebrarse: 1.º Por escritura pública; — 2.º Por medio de poliza firmada por las partes y el corredor que interviniera; — 3.º Por documento privado.

De cualquiera de estas maneras que se celebre el contrato, se anotará en el certificado de inscripción del buque y se tomará de él razon en el Registro Mercantil, sin cuyos requisitos los créditos de este origen no tendrán, respecto á los demás, la preferencia que según su naturaleza les corresponda, aunque la obligación será eficaz entre los contratantes. Los contratos celebrados durante el viaje, se regirán por lo dispuesto en el artículo 685, y surtirán efecto respecto de terceros desde su otorgamiento si fueren inscritos en el Registro Mercantil del puerto de la matrícula del buque antes de transcurrir los ocho días siguientes á su arribo. Si transcurrieran los ocho días sin haberse hecho la inscripción en el Registro Mercantil, los contratos celebrados durante el viaje de un buque no surtirán efecto respecto de terceros sino desde el día y fecha de la inscripción.

Para que las pólizas de los contratos celebrados con arreglo al número 2º tengan fuerza ejecutiva, deberán guardar conformidad con el registro del corredor que intervino en ellos. En los celebrados con arreglo al número 3º precederá el reconocimiento de la firma.

Los contratos que no consten por escrito no producirán acción en juicio.

796. En el contrato á la gruesa se deberá expresar: 1.º La clase, nombre y matrícula del buque; — 2.º El nombre, apellido y domicilio del capitán; — 3.º Los nombres, apellidos y domicilios del que da y toma el préstamo; — 4.º El capital del préstamo y el premio convenido; — 5.º El plazo del reembolso; — 6.º Los objetos pignorados á su reintegro; — 7.º El viaje por el cual se corra el riesgo.

797. Los contratos podrán extenderse á lo orden, en cuyo caso serán trasferibles por endoso, y adquirirá el cesionario todos los derechos y correrá todos los riesgos que correspondieran al endosante.

798. Podrán hacerse préstamos en efectos y mercaderías, fijándose su valor para determinar el capital del préstamo.

799. Los préstamos podrán constituirse conjunta ó separadamente: 1.º Sobre el casco del buque; — 2.º Sobre el aparejo; — 3.º Sobre los pertrechos, víveres y combustible; — 4.º Sobre la máquina, siendo el buque de vapor; — 5.º Sobre mercaderías cargadas.

Si se constituyesen sobre el casco del buque, se entenderán, además, afectos á la responsabilidad del préstamo el aparejo, pertrechos y demás efectos, víveres, combustible, máquinas de vapor y los fletes ganados en el viaje del préstamo.

Si se hiciera sobre la carga, quedará afecto al reintegro todo cuanto la constituya, y si sobre un objeto particular del buque ó de la carga, sólo afectará la responsabilidad al que concreta y determinadamente se especifique.

800. No se podrá prestar á la gruesa sobre los salarios de la tripulación ni sobre las ganancias que se esperen.

801. Si el prestador probare que prestó mayor cantidad que la del valor del objeto sobre que recae el préstamo á la gruesa, por haber empleado el prestatario medios fraudulentos, el préstamo será válido sólo por la cantidad en que dicho objeto se tase pericialmente.

El capital sobrante se devolverá con el interés legal por todo el tiempo que durare el desembolso.

802. Si el importe total de préstamo para cargar el buque no se empleare en la carga, el sobrante se devolverá antes de la expedición.

Se procederá de igual manera con los efectos tomados á préstamo si no se hubieren podido cargar.

803. El préstamo que el capitán tomare en el punto de residencia de los propietarios del buque, sólo afectará á la parte de éste que pertenezca al capitán, si no hubieren dado su autorización expresa ó intervenido en la operación los demás propietarios ó sus apoderados.

Si alguno ó algunos de los propietarios fueren requeridos para que entreguen la cantidad necesaria á la reparación ó aprovisionamiento del buque y no lo hicieren

the security of which it was made, or on the value to be obtained in case of a casualty, shall be deemed a bottomry loan or one at maritime risk.

795. Bottomry contracts may be made: 1. By notarial instrument; — 2. By means of a contract signed by the parties and the intervening broker; — 3. By a private document.

In whichever of these modes the contract is made, it shall be entered on the certificate of inscription of the vessel and a note shall be made thereof in the Commercial Register, and in the absence of these requisites the credits arising therefrom shall not possess, as regards other credits, the preference which by nature belongs to them, although the obligation shall be operative as between the contracting parties. Contracts made during the voyage shall be governed by the provisions of article 685, and shall take effect as regards third persons from the time of their execution, if they are inscribed in the Commercial Register of the port of register of the vessel, before the expiration of eight days following her arrival. If the eight days expire without the inscription having been made in the Commercial Register, the contracts made during the voyage of a vessel shall only take effect as regards third persons from the day and date of the inscription.

In order that the documents containing the contracts made in accordance with number 2 may have executive force, they must be in conformity with the register-book of the broker who took part therein. In the case of those made in accordance with number 3, acknowledgment of the signature shall be a condition precedent.

Contracts which are not set out in writing shall not give rise to a legal right of action.

796. There must be expressed in a bottomry bond: 1. The class, name and register of the vessel; — 2. The name, surname and address of the master; — 3. The names, surnames and addresses of the lender and borrower; — 4. The principal of the loan and the agreed premium; — 5. The time for repayment; — 6. The articles pledged to the repayment thereof; — 7. The voyage for which the risk is run.

797. The contracts may be drawn to order, in which case they shall be transferable by indorsement, and the transferee shall acquire all the rights and shall run all the risks which affect the indorser.

798. Loans may be made on the security of effects or goods, by fixing the value thereof for the purpose of determining the principal of the loan.

799. Loans may be constituted jointly or separately: 1. On the hull of the vessel; — 2. On the tackle; — 3. On the stores, provisions and fuel; — 4. On the engines, when the vessel is a steamer; — 5. On the goods shipped.

If they are constituted on the security of the hull of the vessel, the following shall also be understood to be liable to the loan: — the tackle, stores and other effects, provisions, fuel, the steam engines and the freights earned on the voyage of the loan.

If it is made on the security of the cargo, everything constituting the cargo shall be subject to the repayment, and if on the security of a particular article of the vessel or cargo, the liability shall only affect the article which is so exclusively and exactly specified.

800. Money cannot be borrowed on the security of the pay of the crew or of the profits anticipated by them.

801. If the lender proves that he lent a larger sum than the value of the subject-matter affected by the bottomry loan, through the borrower having employed fraudulent means, the loan shall only be valid for the sum at which such subject-matter is valued by experts.

The remaining sum shall be returned with legal interest for all the time during which the advance lasts.

802. If the total amount of a loan for loading a vessel is not employed in loading her, the surplus shall be returned before she sails.

The like procedure shall be followed in respect of goods securing a loan, if it has been impossible to ship them.

803. A loan contracted by the master in the place of the residence of the owners of the vessel, shall only affect such share thereof as belongs to the master, if the other owners or their attorneys have not given their express authorisation or have not intervened in the transaction.

If one or more of the owners are requested to pay the sum necessary for repairing or provisioning the vessel and fail so to do within twenty-four hours, the share in

dentro de veinticuatro horas, la parte que los negligentes tengan en la propiedad quedará afecta, en la debida proporción, á la responsabilidad del préstamo.

Fuera de la residencia de los propietarios el capitán podrá tomar préstamos conforme á lo dispuesto en el artículo 685.

804. No llegando á ponerse en riesgo los efectos sobre que se toma dinero, el contrato quedará reducido á un préstamo sencillo, con obligación en el prestatario de devolver capital é intereses al tipo legal si no fuere menor el convenido.

805. Los préstamos hechos durante el viaje, tendrán preferencia sobre los que se hicieron antes de la expedición del buque, y se graduarán por el orden inverso al de sus fechas.

Los préstamos para el último viaje tendrán preferencia sobre los préstamos anteriores.

En concurrencia de varios préstamos hechos en el mismo puerto de arribada forzosa y con igual motivo, todos se pagarán á prorrata.

806. Las acciones correspondientes al prestador se extinguirán con la pérdida absoluta de los efectos sobre que se hizo el préstamo, si procedió de accidente de mar en el tiempo y durante el viaje designados en el contrato y constando la existencia de la carga á bordo; pero no sucederá lo mismo si la pérdida provino de vicio propio de la cosa ó sobrevino por culpa ó malicia del prestatario, ó por baratería del capitán, ó si fué causada por daños experimentados en el buque á consecuencia de emplearse en el contrabando, ó si procedió de cargar las mercaderías en buque diferente del que se designó en el contrato, salvo si este cambio se hubiera hecho por causa de fuerza mayor. La prueba de la pérdida incumbe al que recibió el préstamo, así como también la de la existencia en el buque de los efectos declarados al prestador como objeto de préstamo.

807. Los prestadores á la gruesa soportarán á prorrata de su interés respectivo las averías comunes que ocurran en las cosas sobre que se hizo el préstamo. En las averías simples, á falta de convenio expreso de los contratantes, contribuirá también por su interés respectivo el prestador á la gruesa, no perteneciendo á las especies de riesgos exceptuados en el artículo anterior.

808. No habiéndose fijado en el contrato el tiempo por el cual el mutuante correrá el riesgo, durará en cuanto al buque, máquinas, aparejo y pertrechos, desde el momento de hacerse éste á la mar hasta el de fondear en el puerto de su destino; y en cuanto á las mercaderías, desde que se carguen en la playa ó muelle del puerto de la expedición hasta descargarlas en el de consignación.

809. En caso de naufragio, la cantidad afecta á la devolución del préstamo se reducirá al producto de los efectos salvados, deducidos los gastos de salvamento.

Si el préstamo fuese sobre el buque ó alguna de sus partes, los fletes realizados en el viaje para que aquel se haya hecho, responderán también á su pago en cuanto alcancen para ello.

810. Si en un mismo buque ó carga concurrieren préstamo á la gruesa y seguro marítimo, el valor de lo que fuere salvado se dividirá, en caso de naufragio, entre el mutuante y el asegurador, en proporción del interés legítimo de cada uno, tomando en cuenta para esto únicamente el capital por lo tocante al préstamo, y sin perjuicio del derecho preferente de otros acreedores, con arreglo al artículo 646.

811. Si en el reintegro del préstamo hubiere demora por el capital y sus premios, sólo el primero devengará rédito legal.

Capítulo VIII. De los seguros marítimos.

De la forma de este contrato.

812. Para ser válido el contrato de seguro marítimo, habrá de constar por escrito en póliza firmada por los contratantes.

Esta póliza se extenderá y firmará por duplicado, reservándose un ejemplar cada una de las partes contratantes.

813. La póliza del contrato de seguro contendrá, además de las condiciones que libremente consignen los interesados, los requisitos siguientes: 1.º Fecha del contrato, con expresión de la hora en que queda convenido; — 2.º Nombres,

the ownership possessed by the defaulting owners shall be subject to the liability for the loan, in due proportion.

Away from the residence of the owners the master may contract loans in accordance with the provisions of Article 685.

804. If the effects on the security whereof money is borrowed do not eventually become subject to risk, the contract shall be reduced to a simple loan with an obligation on the part of the borrower to return the principal and interest at the legal rate, if the agreed rate is not less.

805. Loans made during a voyage shall have preference over those which were made before the vessel sailed, and shall rank in the inverse order of their date.

Loans for the last voyage shall have preference over previous loans.

In the event of several loans being in competition as being made in the same port of forced call and for the same reason, all shall be paid *pro rata*.

806. The actions which are competent to the lender shall be extinguished by the absolute loss of the effects on the security whereof the loan was made, if the loss arose from a casualty of the sea in the time and during the voyage named in the contract and on proof of the existence of the cargo on board; but the like shall not happen if the loss proceeded from the inherent defect of the subject-matter or occurred through the *culpa* or malice of the borrower, or through the barratry of the master, or if it was caused through damage suffered by the vessel in consequence of her being employed in contraband trade, or if it arose from shipping the goods on a vessel different from that named in the contract, unless this exchange has been made on account of *vis major*. The proof of the loss lies on the person who received the loan, as also does that of the existence on the vessel of the goods declared to the lender as the subject-matter of the loan.

807. Lenders on bottomry bond shall bear the general average which happens to the things on the security whereof the loan was made, in proportion to their respective interests. In particular average, the lender on bottomry bond shall also contribute in proportion to his interest, in the absence of an express agreement by the contracting parties, when it does not belong to the species of risk which is excepted by the preceding article.

808. When the time for which the lender is to run the risk is not fixed by the contract, it shall last as regards the vessel, engines, tackle and stores, from the time of the vessel putting to sea until she anchors in the port of her destination; and as regards the goods, from the time when they are deposited on the beach or wharf of the port of departure until they are discharged in the port to which they are consigned.

809. In the event of shipwreck, the sum liable to be repaid in respect of the loan shall be confined to the proceeds of the salvaged effects, after deducting the expenses of salvage.

If the loan is on the security of the vessel or some part thereof, the freights realised on the voyage for which the loan was made, shall also be liable for payment thereof so far as they extend.

810. When a bottomry loan and a marine insurance on the same vessel or cargo meet in competition, the value of what is salvaged shall be divided in the event of shipwreck, between the lender and the insurer in proportion to the lawful interest of each, taking into account for this purpose only the principal, as regards the loan, and without prejudice to the preferential rights of other creditors under article 646.

811. If in the repayment of the loan there occurs a delay as regards the principal and the corresponding premiums, only the former shall earn legal interest.

Chapter VIII. Marine insurance.

The form of this contract.

812. In order to be valid, a contract of marine insurance must be set out in writing in a policy signed by the contracting parties.

This policy shall be drawn and signed in duplicate, each of the contracting parties keeping a copy.

813. In addition to the terms which the persons concerned are at liberty to state, the policy of the contract of insurance shall contain the following requisites: 1. The date of the contract, with a statement of the hour when it was agreed; — 2. The

apellidos y domicilios del asegurador y asegurado; — 3.º Concepto en que contrata el asegurado, expresando si obra por sí ó por cuenta de otro; — En este caso, el nombre, apellido y domicilio de la persona en cuyo nombre hace el seguro; — 4.º Nombre, puerto, pabellón y matrícula del buque asegurado ó del que conduzca los efectos asegurados; — 5.º Nombre, apellido y domicilio del capitán; — 6.º Puerto ó rada en que han sido ó deberán ser cargadas las mercaderías aseguradas; — 7.º Puerto de donde el buque ha partido ó debe partir; — 8.º Puertos ó radas en que el buque debe cargar, descargar ó hacer escalas por cualquier motivo; — 9.º Naturaleza y calidad de los objetos asegurados; — 10.º Número de los fardos ó bultos de cualquier clase, y sus marcas si las tuvieren; — 11.º Epoca en que deberá comenzar y terminar el riesgo; — 12.º Cantidad asegurada; — 13.º Precio convenido por el seguro, y lugar, tiempo y forma de su pago; — 14.º Parte del premio que corresponda al viaje de ida y al de vuelta, si el seguro fuere á viaje redondo; — 15.º Obligación del asegurador de pagar el daño que sobrevenga á los efectos asegurados; — 16.º El lugar, plazo y forma en que habrá de realizarse el pago.

814. Los contratos y pólizas de seguro que autoricen los agentes consulares en el extranjero, siendo mexicanos los contratantes ó alguno de ellos, tendrán igual valor legal que si se hubieren verificado con intervención de corredor.

815. En un mismo contrato y en una misma póliza, podrán comprenderse el seguro del buque y el de la carga, señalando el valor de cada cosa, y distinguiendo las cantidades aseguradas sobre cada uno de los objetos, sin cuya expresión será ineficaz el seguro.

Se podrá también, en la póliza, fijar premios diferentes á cada objeto asegurado.

Varios aseguradores podrán suscribir una misma póliza.

816. En los seguros de mercaderías podrá omitirse la designación específica de ellas y del buque que haya de trasportarlas, cuando no consten estas circunstancias al asegurado.

Si el buque en estos casos sufre accidente de mar, estará obligado el asegurado á probar, además de la pérdida del buque, su salida del puerto de carga, el embarque por su cuenta de los efectos perdidos, y su valor, para reclamar la indemnización.

817. Las pólizas del seguro podrán extenderse á la orden del asegurado, en cuyo caso serán endosables.

Capítulo IX. De las cosas que pueden ser aseguradas y su evaluación.

818. Podrán ser objeto del seguro marítimo: 1.º El casco del buque en lastre ó cargado, en puerto ó en viaje; — 2.º El aparejo; — 3.º La máquina, siendo el buque de vapor; — 4.º Todos los pertrechos y objetos que constituyen el armamento; — 5.º Viveres y combustible; — 6.º Las cantidades dadas á la gruesa; — 7.º El importe de los fletes y el beneficio probable; — 8.º Todos los objetos comerciales sujetos al riesgo de navegación cuyo valor pueda fijarse en cantidad determinada.

819. Podrán asegurarse todos ó parte de los objetos expresados en el artículo anterior, junta ó separadamente, en tiempo de paz ó de guerra, por viaje ó á término, por viaje sencillo ó redondo, sobre buenas ó malas noticias.

820. Si se expresare genéricamente en la póliza que el seguro se hacía sobre el buque, se entenderán comprendidos en él las máquinas, aparejo, pertrechos y cuanto esté adscrito al buque; pero no su cargamento, aunque pertenezca al mismo naviero.

En el seguro genérico de mercaderías no se reputarán comprendidos los metales amonedados ó en lingotes, las piedras preciosas, ni las municiones de guerra.

821. El seguro sobre flete podrá hacerse por el cargador, por el fletante ó el capitán; pero éstos no podrán asegurar el anticipo que hubieren recibido á cuenta de su flete, sino cuando hayan pactado expresamente que en caso de no devengarse aquel por naufragio ó pérdida de la carga, devolverán la cantidad recibida.

822. En el seguro de flete se habrá de expresar la suma á que asciende, la cual no podrá exceder de lo que aparezca en el contrato de fletamento.

823. El seguro de beneficios se regirá por los pactos en que convengan los contratantes, pero habrá de consignarse en la póliza: 1.º La cantidad determinada

names, surnames and addresses of the insurer and assured; — 3. The sense in which the assured contracts, stating whether he acts for himself or on account of another; — In the latter case, the name, surname, and address of the person on whose behalf he effects the insurance; — 4. The name, port, flag and register of the insured vessel or of the vessel carrying the insured goods; — 5. The name, surname, and address of the master; — 6. The port or roadstead where the insured goods have been or are to be shipped; — 7. The port whence the vessel has sailed or is to sail; — 8. The ports or roadsteads where the vessel is to load, discharge or call for any reason; — 9. The nature and quality of the insured subject-matter; — 10. The number of bundles or parcels of all kinds, and their marks, if any; — 11. The times at which the risk is to commence and end; — 12. The sum assured; — 13. The price agreed for the insurance, and the place, time and manner of its payment; — 14. The part of premium corresponding to the outward and inward voyages respectively, if the insurance is for a round voyage; — 15. The obligation of the insurer to pay for the damage which may happen to the insured subject-matter; — 16. The place, time and manner in which the payment is to be effected.

814. Contracts and policies of insurance which are authenticated by consular agents abroad, when the contracting parties or one of them are or is Mexican, shall be of equal legal value as if they had been made with the intervention of a broker.

815. The insurance of the vessel and that of the cargo may be comprised in the same contract and in the same policy, by naming the value of each subject-matter, and distinguishing the sums assured on each of the subject-matters, in the absence of which statement the insurance shall be inoperative.

Different premiums for each subject-matter insured may also be fixed in the policy.

Several insurers may subscribe the same policy.

816. In insurances of goods, the specific designation thereof and that of the vessel which is to carry them, may be omitted, when the assured is not aware of these particulars.

If in these cases the vessel suffers a casualty of the sea, the assured in order to claim the indemnity shall be obliged to prove the shipment on his account of the goods lost, and their value, in addition to the loss of the vessel and her departure from the port of loading.

817. Policies of insurance may be drawn to the order of the assured, in which case they shall be indorsable.

Chapter IX. The things which may be insured and their valuation.

818. The following may be the subject-matter of marine insurances: 1. The hull of a vessel whether in ballast or loaded, in port or on voyage; — 2. The tackle; — 3. The engines, when she is a steamer; — 4. All the stores and articles which constitute her equipment; — 5. The provisions and fuel; — 6. The sums lent on bottomry bond; — 7. The amount of the freights and the probable profit; — 8. All commercial objects which are subject to the risk of navigation, the value whereof can be fixed at a sum certain.

819. All or part of the objects mentioned in the preceding article may be insured, as a whole or separately, in time of peace or of war, by the voyage or time, for a single or round voyage, on good or bad news.

820. If it is stated generally in the policy that the insurance was made on the vessel, the engines, tackle, stores and all the appurtenances of the vessel shall be understood to be comprised therein; but not her cargo, although belonging to the managing owner.

Metals, whether coined or in bars, precious stones and munitions of war shall not be deemed to be included in a general insurance of goods.

821. An insurance on freight may be made by the shipper, by the shipowner or the master; but the latter may not insure an advance payment received by them on account of the freight, except when they have expressly agreed that they will return the sum received in the event of the freight not being earned through shipwreck or loss of the cargo.

822. In insurances of freight, it shall be necessary to state the sum to which it amounts, but this may not exceed what appears in the contract of affreightment.

823. Insurances of profits shall be governed by the bargains agreed by the contracting parties, but there must be set out in the policy: 1. The sum certain at

en que fija el asegurado el beneficio, una vez llegado felizmente y vendido el cargamento en el puerto de destino; — 2.º La obligación de reducir el seguro, si comparado el valor obtenido en la venta, descontados gastos y fletes, con el valor de compra, resultare menor que el valuado en el seguro.

824. Podrá el asegurador hacer reasegurar por otros los efectos por él asegurados, en todo ó en parte, con el mismo ó diferente premio; así como el asegurado podrá también asegurar el coste del seguro y el riesgo que pueda correr en la cobranza del primer asegurador.

825. Si el capitán contratase el seguro, ó el dueño de las cosas aseguradas fuere en el mismo buque que las portear, se dejará siempre un 10 por 100 á su riesgo y no habiendo pacto expreso en contrario.

826. En el seguro del buque se entenderá que sólo cubre el seguro las cuatro quintas partes de su importe ó valor, y que el asegurado corre el riesgo por la quinta parte restante, á no hacerse constar expresamente en la póliza pacto en contrario.

En este caso y en el del artículo anterior, habrá de descontarse del seguro el importe de los préstamos tomados á la gruesa.

827. La subscripción de la póliza creará una presunción legal de que los aseguradores admitieron como exacta la evaluación hecha en ella de los efectos asegurados, salvo los casos de fraude ó malicia.

Si apareciere exagerada la evaluación, se procederá según las circunstancias del caso, á saber:

Si la exageración hubiere procedido de error y no de malicia imputable al asegurado, se reducirá el seguro á su verdadero valor, fijado por las partes de común acuerdo ó por juicio pericial. El asegurador devolverá el exceso de prima recibida, reteniendo, sin embargo, $\frac{1}{2}$ por 100 de este exceso.

Si la exageración fuere por fraude del asegurado y el asegurador lo probare, el seguro será nulo para el asegurado, y el asegurador ganará la prima, sin perjuicio de la acción criminal que le corresponda.

828. La reducción del valor de la moneda nacional, cuando se hubiere fijado en extranjera, se hará al curso corriente en el lugar y en el día en que se firmó la póliza.

829. Si al tiempo de realizarse el contrato no se hubiere fijado con especificación el valor de las cosas aseguradas, se determinará esto: 1.º Por las facturas de consignación; — 2.º Por declaración de corredor ó peritos, que procederán tomando por base de su juicio el precio de los efectos en el puerto de salida, con más los gastos de embarque, flete y aduanas.

Si el seguro recayere sobre mercaderías de retorno de un país en que el comercio se hiciere sólo por permuta, se arreglará el valor por el que tuvieren los efectos permutados en el puerto de salida con todos los gastos.

Capítulo X. Obligaciones entre el asegurador y asegurado.

830. Los aseguradores indemnizarán los daños y perjuicios que los objetos asegurados experimenten por alguna de las causas siguientes: 1.º Varada ó empeño del buque, con rotura ó sin ella; — 2.º Temporal; — 3.º Naufragio; — 4.º Abordaje fortuito; — 5.º Cambio de derrota durante el viaje ó de buque; — 6.º Echazón; — 7.º Fuego ó explosión, si aconteciere en mercaderías, tanto á bordo como si estuviesen depositadas en tierra, siempre que se hayan alijado por orden de la autoridad competente, para reparar el buque ó beneficiar el cargamento; ó fuego por combustión espontánea en las carboneras de los buques de vapor; — 8.º Apresamiento; — 9.º Saqueo; — 10.º Declaración de guerra; — 11.º Embargo por orden del Gobierno; — 12.º Retención por orden de potencia extranjera; — 13.º Represalias; — 14.º Cualesquiera otros accidentes ó riesgos de mar.

Los contratantes podrán estipular las excepciones que tengan por convenientes, mencionándolas en la póliza, sin cuyo requisito no surtirán efecto.

831. No responderán los aseguradores de los daños y perjuicios que sobrevengan á las cosas aseguradas por cualquiera de las causas siguientes, aunque no se hayan excluido en la póliza: 1.º Cambio voluntario de derrotero de viaje, ó de buque, sin expreso consentimiento de los aseguradores; — 2.º Separación espontánea de un convoy, habiéndose estipulado que iría en conserva con él; — 3.º Prologación de viaje á un puerto más remoto que el designado en el seguro; —

which the assured fixes the profit, on the safe arrival and sale of the cargo at the port of destination; — 2. The obligation to reduce the insurance, if on comparison of the value obtained at the sale after deducting expenses and freight, with the purchase price, it proves to be less than the value stated in the insurance.

824. The insurer may cause the effects insured by him to be reinsured by others, in whole or in part, at the same or a different premium; and so may the assured also insure the cost of the insurance and the risk which he may run in recovering from the original insurer.

825. If the master contracts the insurance or the owner of the things insured is on the same vessel as carries them, ten per cent. shall always remain to his risk, when there is no bargain to the contrary.

826. In insurances on vessels, it shall be understood that they only cover four fifth parts of their amount or value, and that the assured runs the risk as regards the remaining fifth part, unless a bargain to the contrary is expressly set out in the policy.

In this case and in that of the preceding article, the amount of loans borrowed on bottomry bond must be deducted from the insurance.

827. The subscription of the policy shall create a presumption of law that the insurers admitted the valuation made therein of the effects insured to be accurate, saving cases of fraud or evil intent.

If the valuation appears to be exaggerated, proceedings shall follow the circumstances of the case, that is to say:

If the exaggeration proceeded from a mistake and not from evil intent imputable to the assured, the insurance shall be reduced to its true value, as fixed by the parties by common accord or by the judgment of experts. The insurer shall return the excess of premium received, retaining nevertheless one-half per cent. of this excess.

If the exaggeration is caused by the fraud of the assured and the insurer proves this, the insurance shall be void as regards the assured, and the insurer shall have the benefit of the premium, without prejudice to his right to take criminal proceedings.

828. When the value has been fixed in foreign money, reduction thereof to the national money shall be made at the rate current at the place at and on the day on which the policy was signed.

829. If the value of the things insured has not been fixed at the time of making the contract, it shall be determined: 1. By the consignment invoices; — 2. By declarations of the broker or experts, who shall proceed by taking the price of the goods in the port of departure, together with the expenses of shipment, freight and customs, as the basis of their opinion.

If the insurance is on goods to be brought back from a country, trade with which is carried on only by barter, the value shall be arranged by that of the exchanged goods in the port of departure, together with all expenses.

Chapter X. Obligations as between insurer and assured.

830. Insurers shall indemnify against the damage suffered by the insured subject-matter through any of the following causes: 1. Stranding or embayment of the vessel, with or without fracture; — 2. Storm; — 3. Shipwreck; — 4. Accidental collision; — 5. Change of route during the voyage, or change of vessel; — 6. Jettison; — 7. Fire or explosion, if happening to the goods, either on board or when deposited on land, provided that they have been taken out by order of a competent authority in order to repair the vessel or to benefit the cargo; or fire by spontaneous combustion in the bunkers of steam vessels; — 8. Capture; — 9. Looting; — 10. Declaration of war; — 11. Arrest by order of the Government; — 12. Detention by order of a foreign Power; — 13. Reprisals; — 14. All other accidents or risks of the sea.

The contracting parties may agree upon such exceptions as they think fit, by mentioning them in the policy, but they shall be inoperative in the absence of this requisite.

831. Insurers shall not be liable for damage happening to the things insured through any of the following causes, although they are not excluded by the policy: 1. Voluntary change of the route of the vessel, or of the vessel herself, without the express consent of the insurers; — 2. Spontaneous separation from a convoy, when it has been stipulated that she should go in company therewith; — 3. Prolongation of the voyage to a port more remote than that named in the insurance; — 4. Arbitrary

4.º Disposiciones arbitrarias y contrarias á la póliza de fletamento ó al conocimiento, tomadas por orden del fletante, cargadores y fletadores; — 5.º Baratería de patrón, á no ser que fuera objeto del seguro; — 6.º Mermas, derramas y dispendios procedentes de la naturaleza de las cosas aseguradas; — 7.º Falta de los documentos prescritos en este Código, en las ordenanzas y reglamentos de marina ó de navegación, ú omisiones de otra clase del capitán, en contravención de las disposiciones administrativas, á no ser que se haya tomado á cargo del asegurador la baratería del patrón.

En cualquiera de estos casos, los aseguradores harán suyo el premio, siempre que hubieren empezado á correr el riesgo.

832. En los seguros de carga contratados por viaje redondo, si el asegurado no encontrare cargamento para el retorno ó solamente encontrare menos de las dos terceras partes, se rebajará el premio de vuelta proporcionalmente al cargamento que trajere, abonándose además, al asegurador, $\frac{1}{2}$ por 100 de la parte que dejare de conducir.

No procederá, sin embargo, rebaja alguna en el caso de que el cargamento se hubiere perdido en la ida, salvo pacto especial que modifique la disposición de este artículo.

833. Si el cargamento fuere asegurado por varios aseguradores en distintas cantidades, pero sin designar señaladamente los objetos del seguro, se pagará la indemnización, en caso de pérdida ó avería, por todos los aseguradores, á prorrata, de la cantidad asegurada por cada uno.

834. Si fueren designados diferentes buques para cargar las cosas aseguradas, pero sin expresar la cantidad que ha de embarcarse en cada buque, podrá el asegurado distribuir el cargamento como mejor le convenga, ó conducirlo á bordo de uno sólo, sin que por ello se anule la responsabilidad del asegurador. Mas si hubiere hecho expresa mención de la cantidad asegurada sobre cada buque y el cargamento se pusiere á bordo en cantidades diferentes de aquellas que se hubieren señalado para cada uno, el asegurador no tendrá responsabilidad que la que hubiere contratado en cada buque. Sin embargo, cobrará $\frac{1}{2}$ por 100 del exceso que hubiere cargado en ellos sobre la cantidad contratada.

Si quedare algún buque sin cargamento, se entenderá anulado el seguro en cuanto á él, mediante el abono antes expresado de $\frac{1}{2}$ por 100 sobre el excedente embarcado en los demás.

835. Si por inhabilitación del buque, antes de salir del puerto la carga se trasbordase á otro, tendrán los aseguradores opción entre continuar ó no el contrato, abonando las averías que hubieren ocurrido; pero si la inhabilitación sobreviniere después de empezado el viaje, correrán los aseguradores el riesgo, aun cuando el buque fuere de diferente porte y pabellón que el designado en la póliza.

836. Si no se hubiere fijado en la póliza el tiempo durante el cual hayan de correr los riesgos por cuenta del asegurador, se observará lo prescrito en el art. 808 sobre los préstamos á la gruesa.

837. En los seguros á término fijo, la responsabilidad del asegurador cesará en la hora en que cumpla el plazo estipulado.

838. Si por conveniencia del asegurado las mercaderías se descargaren en un puerto más próximo que el designado para rendir el viaje, el asegurador hará suyo, sin rebaja alguna, el premio contratado.

839. Se entenderán comprendidas en el seguro, si expresamente no se hubieren excluido en la póliza, las escalas que por necesidad se hicieren para la conservación del buque ó de su cargamento.

840. El asegurado comunicará al asegurador por el primer correo siguiente al en que él las recibiere, y por telégrafo, si lo hubiere, las noticias referentes al curso de la navegación del buque asegurado, y los daños ó pérdidas que sufrieren las cosas aseguradas, y responderá de los daños y perjuicios que por su omisión se ocasionaren.

841. Si se perdieren mercaderías aseguradas por cuenta del capitán que mandare el buque en que estaban embarcadas, habrá aquel de justificar á los aseguradores la compra por medio de las facturas de los vendedores; y el embarque y conducción en el buque por certificación del cónsul mexicano ó autoridad competente, donde no lo hubiere, del puerto donde las cargó, y por los demás documentos de habilitación y expedición de la aduana.

dispositions contrary to the contract of affreightment or the bills of lading, taken by order of the shipowner, shippers or freighters; — 5. Barratry on the part of the master, unless this is an object of the insurance; — 6. Wastage, leakage and loss proceeding from the nature of the things insured; — 7. Absence of the documents prescribed by this Code, or the ordinances and regulations of marine or navigation, or omissions of other kinds on the part of the master, in breach of administrative orders, unless the barratry of the master has been assumed by the insurer.

In all of these cases the insurers shall become owners of the premium, provided that they have begun to run the risk.

832. In insurances on cargo which are contracted for the round voyage, if the assured fails to meet with cargo for the return voyage or only finds less than two third parts, the return premium shall be reduced in proportion to the cargo carried, with the addition of one-half per cent. of the part which the vessel does not carry, to be paid to the insurer.

However, no abatement shall take place when the cargo has been lost on the outward voyage, saving a special contract modifying the provisions of this article.

833. If the cargo is insured by several insurers in distinct amounts, but without clearly defining the subject-matter of the insurance, the indemnity in the event of loss or damage shall be paid by all the insurers in proportion to the sum insured by each.

834. If different vessels are named for shipping the things insured, but without expressing the quantity which has to be shipped on each vessel, the assured may distribute the cargo as best suits him, or may carry it aboard a single vessel, without the liability of the insurer being thereby annulled. But if there is express mention made of the quantity insured on each vessel, and the cargo is placed on board in quantities different from those which have been appointed for each, the insurer shall only be liable as he has contracted in respect of each vessel. Nevertheless, he shall recover one-half per cent. of the excess which has been shipped in the vessels over the contracted quantity.

If a vessel remains without cargo, the insurance shall be deemed to be annulled as regards her, subject to the payment above mentioned of one-half per cent. on the excess shipped in the other vessels.

835. If in consequence of the unseaworthiness of the vessel the cargo is transhipped to another before leaving the port, the insurers shall have an option to continue the contract or not, on paying for any damage that may have occurred; but if the unseaworthiness happens after the voyage has been commenced, the insurers shall run the risk, even when the vessel is of a different tonnage and flag from that named in the policy.

836. If the time during which the risks are to run on the account of the insurers has not been fixed in the policy, the provisions of article 808 on bottomry loans shall be observed.

837. In insurances for a fixed time, the liability of the insurer shall cease at the hour at which the agreed time expires.

838. If for the convenience of the assured the goods are discharged at a port nearer than that named for the termination of the voyage, the insurer shall become owner of the agreed premium, without any rebate.

839. Calls which may be made for the preservation of the vessel or her cargo shall be understood to be included in the insurance, if they have not been expressly excluded by the policy.

840. The assured shall communicate to the insurer the news referring to the course of the navigation of the insured vessel, and the damage or loss suffered by the insured subject-matter, by the first post following that by which he received them, and by telegraph, if there is one, and shall be liable for any damage which may be occasioned by his omission.

841. If goods are lost which are insured on account of the master who commands the vessel in which they are shipped, he must prove their purchase to the insurers by means of the seller's invoices; and the shipment and carriage in the vessel by means of a certificate of the Mexican Consul or, where there is none, the competent authority, of the port where he shipped them, and by the other documents showing her seaworthiness and by the customs clearances.

La misma obligación tendrán todos los asegurados que naveguen con sus propias mercaderías, salvo pacto en contrario.

842. Si se hubiere estipulado en la póliza aumento de premio en caso de sobrevenir guerra y no se hubiere fijado el tanto del aumento, se regulará éste, á falta de conformidad entre los mismos interesados, por peritos nombrados en la forma que establece la ley civil, teniendo en consideración las circunstancias del seguro y los riesgos corridos.

843. La restitución gratuita del buque ó su cargamento al capitán por los apresadores, cederá en beneficio de los propietarios respectivos, sin obligación, de parte de los aseguradores, de pagar las cantidades que aseguraron.

844. Toda reclamación procedente del contrato de seguro, habrá de ir acompañada de los documentos que justifiquen: 1.º El viaje del buque con la protesta del capitán ó copia certificada del libro de navegación; — 2.º El embarque de los objetos asegurados, con el conocimiento y documentos de expedición de aduanas; — 3.º El contrato del seguro, con la póliza; — 4.º La pérdida de las cosas aseguradas, con los mismos documentos del número 1 y declaración de la tripulación, si fuere preciso.

Ademas, se fijará el descuento de los objetos asegurados, previo el reconocimiento de peritos.

Los aseguradores podrán contradecir la reclamación y se les admitirá sobre ello prueba en juicio.

845. Presentados los documentos justificativos, el asegurador deberá, hallándolos conformes y justificada la pérdida, pagar la indemnización al asegurado dentro del plazo estipulado en la póliza, y en su defecto, á los diez días de la reclamación.

Mas si el asegurador la rechazare y contradijere judicialmente, podrá depositar la cantidad que resultare de los justificantes, ó entregarla al asegurado mediante fianza suficiente, decidiendo lo uno ó lo otro el juez competente, según los casos.

846. Si el buque asegurado sufre daño por accidente de mar, el asegurador pagará únicamente las dos terceras partes de los gastos de reparación, hágase ó no. En el primer caso, el importe de los gastos se justificará por los medios reconocidos en el derecho; en el segundo se apreciará por peritos.

Sólo el naviero ó el capitán autorizado para ello, podrán optar por la no reparación del buque.

847. Si por consecuencia de la reparación el valor del buque aumentare en más de una tercera parte del que se le hubiere dado en el seguro, el asegurador pagará los dos tercios del importe de la reparación, descontando el mayor valor que ésta hubiese dado al buque. Mas si el asegurado probase que el mayor valor del buque no procedía en la reparación, sino de ser el buque nuevo y haber ocurrido la avería en el primer viaje, ó que lo eran las máquinas ó aparejo y pertrechos destruidos, no se hará la deducción del aumento de valor, y el asegurador pagará los dos tercios de la reparación conforme á la regla 4.º del art. 929.

848. Si las reparaciones excedieren de las tres cuartas partes del valor del buque, se entenderá que está inhabilitado para navegar, y procederá el abandono; y no haciendo esta declaración, abonarán los aseguradores el importe del seguro, deducido el valor del buque averiado ó de sus restos.

849. Cuando se trate de indemnizaciones procedentes de avería gruesa, terminadas las operaciones de arreglo, liquidación y pago de la misma, el asegurado entregará al asegurador todas las cuentas y documentos justificativos en reclamación de la indemnización de las cantidades que le hubieren correspondido. El asegurador examinará á su vez la liquidación, y hallándola conforme á las condiciones de la póliza, estará obligado á pagar al asegurado la cantidad correspondiente dentro del plazo convenido, ó en su defecto, en el de ocho días.

Desde esta fecha comenzará á devengar interés la suma debida.

Si el asegurador no encontrase la liquidación conforme con lo convenido en la póliza, podrá reclamar ante el juez competente en el mismo plazo de ocho días, constituyendo en depósito la cantidad reclamada.

850. En ningún caso podrá exigirse al asegurador una suma mayor que la del importe total del seguro, sea que el buque salvado, después de una arribada forzosa para la reparación de avería, se pierda, sea que la parte que haya de pagarse por la avería gruesa importe más que el seguro, ó que el costo de diferentes averías

All assured persons who sail with their own goods shall be under the same obligation, saving a bargain to the contrary.

842. If an increase of premium has been stipulated in the policy in case of war supervening, and the amount of the increase has not been fixed, this shall be regulated by experts appointed as enacted in the civil law, in the absence of agreement between the persons concerned, taking into consideration the circumstances of the insurance and the risks run.

843. Gratuitous restitution of the vessel or of her cargo by captors to the master, shall accrue to the benefit of the respective owners, without any obligation on the part of the insurers to pay the sums which they insured.

844. All claims which arise from a contract of insurance must be accompanied by documents which prove: 1. The voyage of the vessel, by the solemn declaration of the master or a certified copy of the log; — 2. The shipment of the things insured, by the bill of lading and the customs clearances; — 3. The contract of insurance, by the policy; — 4. The loss of the things insured, by the same documents as mentioned in No. 1 and by the declaration of the crew, if necessary.

Also, the depreciation in the insured subject-matter shall be fixed, after examination by experts.

The insurers may oppose the claim and they shall be at liberty to prove their contention in an action.

845. When the documentary evidence has been produced, the insurer, on finding it consistent and the loss proved, must pay the indemnity to the assured within the period agreed by the policy, and, failing this, within ten days from the claim.

But if the insurer rejects it and opposes the claim in legal proceedings, he may deposit the sum shown by the evidence, or pay it to the assured subject to giving sufficient security, the competent judge deciding which course is to be followed, according to the circumstances.

846. If the insured vessel suffers damage through a casualty of the sea, the insurer shall only pay two third parts of the expenses of repair, whether this is effected or not. In the former case, the amount of the expenses shall be proved by the means admitted in law; and in the latter it shall be appraised by experts.

Only the managing owner or the master possessing authority therefor, may elect not to repair the vessel.

847. If, in consequence of the repairs, the value of the vessel increases by more than a third part of that attributed to it in the insurance, the insurer shall pay the two thirds of the amount of the repairs, after deducting the greater value which they have given the vessel. But if the assured proves that the greater value of the vessel did not proceed from the repairs but from her being a new vessel and from the damage having occurred on her first voyage, or that the destroyed engines or tackle and stores were new, the increase in value shall not be deducted, and the insurer shall pay the two thirds of the repairs under rule 4 of article 929.

848. If the repairs exceed three fourth parts of the value of the vessel, it shall be understood that she is unseaworthy, and she may be abandoned; and if no declaration of abandonment is made, the insurers shall pay the amount of the insurance, after deducting the value of the damaged vessel or of her remains.

849. In cases of indemnity arising from general average, then on the termination of the operations of statement, adjustment and payment thereof, the assured shall deliver to the insurer all the accounts and documentary evidence in the claim for indemnity in the sums owing to him. In his turn, the insurer shall examine the adjustment, and on finding it in conformity with the terms of the policy, he shall be under the obligation of paying the assured the corresponding sum within the agreed period, or failing this, within eight days.

The sum due shall begin to earn interest from this date.

If the insurer does not find the adjustment to be in conformity with what was agreed in the policy, he may make his claim before the competent judge within the said period of eight days, and shall deposit the sum claimed.

850. In no case may a greater sum be demanded of the insurer than the total amount of the insurance, whether the salvaged vessel is lost, after a forced call for the purpose of repairing the damage, or when the share which has to be paid as general average amounts to more than the insurance, or when the total of the different

y reparaciones en un mismo viaje ó dentro del plazo del seguro, excedan de la suma asegurada.

851. En los casos de avería simple respecto á las mercaderías aseguradas, se observarán las reglas siguientes: 1.º Todo lo que hubiere desaparecido por robo, pérdida, venta en viaje, por causa de deterioro, ó por cualquiera de los accidentes marítimos comprendidos en el contrato del seguro, será justificado con arreglo al valor de factura, ó en su defecto, por el que se le hubiere dado en el seguro, y el asegurador pagará su importe; — 2.º En el caso de que, llegado el buque á buen puerto, resulten averiadas las mercaderías en todo ó en parte, los peritos harán constar el valor que tendrían si hubieren llegado en estado sano, y el que tengan en su estado de deterioro.

La diferencia entre ambos valores líquidos, hecho además el descuento de los derechos de aduanas, fletes y cualesquiera otros análogos, constituirá el valor ó importe de la avería, sumándole los gastos causados por los peritos, y otros, si los hubiere.

Habiendo recaído la avería sobre todo el cargamento asegurado, el asegurador pagará en su totalidad el demérito que resulte; mas si sólo alcanzare á una parte, el asegurado será reintegrado en la proporción correspondiente.

Si hubiere sido objeto de un seguro especial el beneficio probable del cargador, se liquidará separadamente.

852. Fijada por los peritos la avería simple del buque, el asegurado justificará su derecho con arreglo á lo dispuesto en el final del num. 9.º del art. 646, y el asegurador pagará en conformidad á lo dispuesto en los arts. 933 y 934.

853. El asegurador no podrá obligar al asegurado á que venda el objeto del seguro para fijar su valor.

854. Si la valuación de las cosas aseguradas hubiere de hacerse en país extranjero, se observarán las leyes, usos y costumbres del lugar en que haya de realizarse sin perjuicio de someterse á las prescripciones de este Código para la comprobación de los hechos.

855. Pagada por el asegurador la cantidad asegurada, se subrogará en el lugar del asegurado para todos los derechos y acciones que correspondan contra los que por malicia ó culpa causaron la pérdida de los efectos asegurados.

Capítulo XI. De los casos en que se anula, rescinde ó modifica el contrato de seguro.

856. Será nulo el contrato de seguro que recayere: 1.º Sobre los buques ó mercaderías afectos anteriormente á un préstamo á la gruesa por todo su valor; — Si el préstamo á la gruesa no fuere por el valor entero del buque ó de las mercaderías, podrá subsistir el seguro en la parte que exceda al importe del préstamo; — 2.º Sobre la vida de tripulantes y pasajeros; — 3.º Sobre los sueldos de la tripulación; — 4.º Sobre géneros de ilícito comercio en el país del pabellón del buque; — 5.º Sobre buque dedicado habitualmente al contrabando, ocurriendo el daño ó pérdida por haberlo hecho, en cuyo caso se abonará al asegurador el medio por ciento de la cantidad asegurada; — 6.º Sobre un buque que, sin mediar fuerza mayor que lo impida, no se hiciere á la mar en los seis meses siguientes á la fecha de la póliza; en cuyo caso, además de la anulación, procederá al abono de medio por ciento al asegurador de la suma asegurada; — 7.º Sobre buque que deje de emprender el viaje contratado, ó se dirija á un punto distinto del estipulado, en cuyo caso procederá también el abono al asegurador del medio por ciento de la cantidad asegurada; — 8.º Sobre cosas en cuya valoración se hubiere cometido falsedad á sabiendas.

857. Si se hubieren realizado sin fraude diferentes contratos de seguro sobre un mismo objeto, subsistirá únicamente el primero, con tal que cubra todo su valor.

Los aseguradores de fecha posterior quedarán libres de responsabilidad y percibirán un medio por ciento de la cantidad asegurada.

No cubriendo el primer contrato el valor íntegro del objeto asegurado, recaerá la responsabilidad del exceso sobre los aseguradores que contrataron con posterioridad, siguiendo el orden de fechas.

damages and repairs on the same voyage or within the term of the insurance, exceeds the sum insured.

851. The following rules shall be observed as regards particular average to insured goods: 1. All that has disappeared through robbery, loss, sale on the voyage, by deterioration, or through any of the casualties of the sea which are included in the policy of insurance, shall be proved on consideration of the value shown by the invoice, or, failing this, by that which was attributed to it in the insurance, and the insurer shall pay the amount thereof; — 2. When, on the arrival of the vessel at a good port, the goods prove to be damaged in whole or in part, the experts shall fix the value which they would have had if they had arrived in sound condition, and that which they possess in their state of deterioration.

The difference between the two net values, after deducting the customs dues, freights and other like charges, shall constitute the value or amount of the damage, by adding thereto the expense caused by the experts and other expenses, if any.

When the damage affects the whole of the cargo insured, the insurer shall pay the resulting depreciation in full; but if it only reaches a part, the assured shall be paid in the corresponding proportion.

When the probable profit to the shipper has been the subject of a special insurance, it shall be settled separately.

852. When particular average to the vessel has been fixed by experts, the assured shall prove his right in accordance with the provisions at the end of No. 9 of article 646 and the insurer shall pay in accordance with the provisions of articles 933 and 934.

853. The insurer cannot oblige the assured to sell the subject-matter of the insurance, in order to fix its value.

854. If the valuation of the insured subject-matter has to be made in a foreign country, the laws, usages and customs of the place where it has to be made shall be observed, without prejudice to submission to the provisions of this Code for proving the facts.

855. When the insurer has paid the sum insured, he shall be subrogated to the assured as regards all the rights and rights of action available against those persons who caused the loss of the insured subject-matter through malice or *culpa*.

Chapter XI. Cases in which contracts of insurance are annulled, rescinded or modified.

856. Contracts of insurance shall be void, when they affect: 1. Vessels or goods which are previously subject to a bottomry loan for the whole of their value; — If the bottomry loan is not for the entire value of the vessel or the goods, the insurance may subsist as regards the part which exceeds the amount of the loan; — 2. The lives of the crew or passengers; — 3. The pay of the crew; — 4. Goods of a trade which is illicit in the country of the vessel's flag; — 5. A vessel which is habitually devoted to contraband, when the damage or loss occurs through having so acted, in which case the insurer shall be paid half per cent. of the sum assured; — 6. A vessel which does not put to sea within the six months following the date of the policy, in the absence of *vis major* to prevent it; in which case, half per cent. of the sum assured shall be paid to the insurer, in addition of the avoidance of the policy; — 7. A vessel which fails to undertake the contracted voyage, or sails for a place different from that agreed, in which case also half per cent. of the sum assured shall be paid to the insurer; — 8. Things in the valuation whereof falsity has been knowingly committed.

857. If divers contracts of insurance have been made without fraud on the same subject-matter, the first only shall subsist, provided that it covers all the value thereof.

The insurers of a subsequent date shall be free from liability and shall receive one-half per cent. of the sum assured.

When the first contract does not cover the entire value of the insured subject-matter, the liability for the excess shall fall on the insurers who contracted subsequently, following the order of date.

858. El asegurado no se libertará de pagar los premios íntegros á los diferentes aseguradores, si no hiciere saber á los postergados la rescisión de sus contratos antes de haber llegado el objeto asegurado al puerto de destino.

859. El seguro hecho con posterioridad á la pérdida, avería ó feliz arribo del objeto asegurado al puerto de destino, será nulo siempre que pueda presumirse racionalmente que la noticia de lo uno ó de lo otro había llegado á conocimiento de alguno de los contratantes.

Existirá esta presunción cuando se hubiere publicado la noticia en una plaza, mediando el tiempo necesario para comunicarlo por el correo ó el telégrafo al lugar donde se contrató el seguro, sin perjuicio de las demás pruebas que puedan practicar las partes.

860. El contrato de seguro sobre buenas ó malas noticias, no se anulará si no se prueba el conocimiento del suceso esperado ó temido por alguno de los contratantes, al tiempo de verificarse el contrato.

En caso de probarlo, abonará el defraudador á su coobligado á una quinta parte de la cantidad asegurada, sin perjuicio de la responsabilidad criminal á que hubiere lugar.

861. Si el que hiciere el seguro, sabiendo la pérdida total ó parcial de las cosas aseguradas, obrare por cuenta ajena, será personalmente responsable del hecho como si hubiera obrado por cuenta propia; y si por el contrario, el comisionado estuviere inocente del fraude cometido por el propietario asegurado, recaerán sobre éste todas las responsabilidades, quedando siempre á su cargo pagar á los aseguradores el premio convenido.

Igual disposición regirá respecto al asegurador cuando contratare el seguro por medio de comisionado y supiere el salvamento de las cosas aseguradas.

862. Si pendiente el riesgo de las cosas aseguradas, fueren declarados en quiebra el asegurador ó el asegurado, tendrán ambos derecho á exigir fianza, éste para cubrir la responsabilidad del riesgo, y aquel para obtener el pago del premio; y si los representantes de la quiebra se negaren á prestarla dentro de los tres días siguientes al requerimiento, se rescindirá el contrato.

En caso de ocurrir el siniestro dentro de los dichos tres días sin haber prestado la fianza, no habrá derecho á la indemnización ni al premio del seguro.

863. Si contratado un seguro fraudulentamente por varios aseguradores, alguno ó algunos hubieren procedido de buena fe, tendrán éstos derecho á obtener el premio íntegro de su seguro de los que hubieren procedido con malicia, quedando el asegurado libre de toda responsabilidad.

De igual manera se procederá respecto á los asegurados con los aseguradores, cuando fueren algunos de aquellos los autores del seguro fraudulento.

Capítulo XII. Del abandono de las cosas aseguradas.

864. Podrá el asegurado abandonar por cuenta del asegurador las cosas aseguradas, exigiendo del asegurador el importe de la cantidad estipulada en la póliza: 1.º En el caso de naufragio; — 2.º En el de inhabilitación del buque para navegar, por varada, rotura ó cualquier otro accidente de mar; — 3.º En el de apresamiento, embargo ó detención por orden del Gobierno nacional ó extranjero; — 4.º En el de pérdida total de las cosas aseguradas, entendiéndose por tal la que disminuya en tres cuartas partes el valor asegurado.

Los demás daños se reputarán averías y se soportarán por quien corresponda, según las condiciones del seguro y las disposiciones de este Código.

No procederá el abandono en ninguno de los dos primeros casos, si el buque náutico, varado ó inhabilitado pudiera desencallarse, ponerse á flote y repararse para continuar el viaje al puerto de su destino, á no ser que el costo de la reparación excediese de las tres cuartas partes del valor en que estuviere el buque asegurado.

865. Verificándose la rehabilitación del buque, sólo responderán los aseguradores de los gastos ocasionados por la encalladura ú otro daño que el buque hubiere recibido.

866. En los casos de naufragio y apresamiento, el asegurado tendrá la obligación de hacer por sí las diligencias que aconsejen las circunstancias para salvar

858. The assured shall not be exonerated from paying the entire premiums to the different insurers, if he has failed to give notice to the later insurers of the rescission of their contracts, before the insured subject-matter has arrived at the port of destination.

859. An insurance made subsequently to the loss, damage or safe arrival of the insured subject-matter at the port of destination, shall be void, provided that it may reasonably be presumed that the news of either event had come to the knowledge of one of the contracting parties.

This presumption shall be made when the news has been published in a market or place, and there has been sufficient time to communicate it by post or telegraph to the place where the insurance was contracted, without prejudice to such other evidence as may be adduced by the parties.

860. A contract of insurance on good or bad news shall not be annulled, unless it is proved that one of the contracting parties was aware of the event which was hoped or feared at the time of the contract being made.

In the event of proving this, the fraudulent person shall pay a fifth part of the sum assured to the party contracting with him, without prejudice to any criminal liability there may be.

861. If a person who makes an insurance knowing of the total or partial loss of the insured subject-matter is acting on another's account, he shall be personally liable for the act, as if he had acted on his own account; and if on the other hand, the agent is innocent of the fraud committed by the insured owner, the whole of the liabilities shall fall on the latter, always with the obligation of paying the agreed premium to the insurers.

The like provision shall govern as regards the insurer when he contracts the insurance through an agent and he is aware of the safety of the insured subject-matter.

862. If the insurer or the assured is declared bankrupt while the risk to the insured subject-matter is pending, the other party shall be entitled to demand security, the latter to meet the liability for the risk, and the former for obtaining payment of the premium; and if the representatives of the bankruptcy refuse to give it within the three days following the request, the contract shall be rescinded.

In the event of a casualty occurring within the said three days without such security having been given, there shall be no right to the indemnity or to the premium of the insurance.

863. If an insurance has been fraudulently contracted by several insurers, but one or more have acted in good faith, the latter shall be entitled to obtain the entire premium of the insurance from those who have acted with malice, the assured remaining exempt all from liability.

The same shall happen as regards the assured and the insurers, when any of the former were the authors of the fraudulent insurance.

Chapter XII. Abandonment of the insured subject-matter.

864. The assured may abandon the insured subject-matter to the account of the insurer, and demand the amount of the sum agreed by the policy from the insurer: 1. In the event of shipwreck; — 2. In the event of the unseaworthiness of the vessel through stranding, fracture or any other casualty of the sea; — 3. In the event of capture, arrest or detention by order of a Government, national or foreign; — 4. In the event of the total loss of the insured subject-matter, by which is meant a loss which diminishes its insured value by three fourth parts.

The other damage shall be deemed to be average and shall be borne by the proper person, according to the terms of the insurance and the provisions of this Code.

Abandonment shall not take place in either of the first two cases, if the shipwrecked, stranded or unseaworthy vessel can be towed off, refloated and repaired to continue the voyage to the port of her destination, unless the expense of repairing her exceeds three fourth parts of the value at which the vessel was insured.

865. When the vessel has been restored, the insurers shall only be liable for the expenses occasioned by the stranding or such other damage as the vessel has received.

866. In cases of shipwreck or capture, the assured shall be under the obligation of personally taking such measures as the circumstances suggest for salving

ó recobrar los efectos perdidos, sin perjuicio del abandono que le competa hacer á su tiempo; y el asegurador habrá de reintegrarle de los gastos legítimos que para el salvamento hiciese hasta la concurrencia del valor de los efectos salvados, sobre los cuales se harán efectivos en defecto de pago.

867. Si el buque quedare absolutamente inhabilitado para navegar, el asegurado tendrá obligación de dar de ello aviso al asegurador, telegráficamente siendo posible, y si no, por el primer correo siguiente al recibo de la noticia.

Los interesados en la carga que se hallaren presentes, ó en su ausencia el capitán, practicarán todas las diligencias posibles para conducir el cargamento al puerto de su destino con arreglo á lo dispuesto en este Código, en cuyo caso correrán por cuenta del asegurador los riesgos y gastos de descarga, almacenaje, reembarque ó trasbordo, excedente de flete y todos los demás, hasta que se alijen los efectos asegurados en el punto designado en la póliza.

868. Sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo anterior, el asegurador gozará del término de seis meses para conducir las mercancías á su destino, cuyo plazo se comenzará á contar desde el día en que el asegurado le hubiere dado aviso del siniestro.

869. Si á pesar de las diligencias practicadas por los interesados en la carga, capitán y aseguradores, para conducir las mercaderías al puerto de su destino, conforme á lo prevenido en los artículos anteriores, no se encontrare buque en que verificar el transporte, podrá el asegurado propietario hacer abandono de las mismas.

870. En caso de interrupción del viaje por embargo ó detención forzada del buque, tendrá el asegurado obligación de comunicarla á los aseguradores tan luego como llegue á su noticia, y no podrá usar de la acción de abandono hasta que haya transcurrido el plazo fijado en el art. 868. Estará obligado, además, á prestar á los aseguradores cuantos auxilios estén en su mano para conseguir el alzamiento del embargo, y deberá hacer por sí mismo las gestiones convenientes al propio fin, si por hallarse los aseguradores en país remoto, no pudiese obrar de acuerdo con éstos.

871. Se entenderá comprendido en el abandono del buque el flete de las mercaderías que se salven, aun cuando se hubiere pagado anticipadamente considerándose pertenencia de los aseguradores, á reserva de los derechos que competan á los demás acreedores, conforme á lo dispuesto en el art. 646.

872. Se tendrá por recibida la noticia para la prescripción del plazo establecido en el art. 868 desde que se haga pública, bien por medio de los periódicos, bien por correr como cierta entre los comerciantes de la residencia del asegurado, ó bien porque pueda probarse á éste que recibió aviso del siniestro por carta ó telegrama del capitán, del consignatario ó de algún corresponsal.

873. Tendrá también el asegurado el derecho de hacer abandono después de haber transcurrido un año en los viajes ordinarios y dos en los largos sin recibir noticia del buque.

En tal caso podrá reclamar del asegurador la indemnización por el valor de la cantidad asegurada, sin estar obligado á justificar la pérdida; pero deberá probar la falta de noticias con certificación del consul ó autoridad marítima del puerto de donde salió, y otra de los cónsules ó autoridades marítimas de los del destino del buque y de su matrícula que acrediten no haber llegado á ellos durante el plazo fijado.

Para usar de esta acción tendrá el término de un año.

874. Si el seguro hubiere sido contratado á término limitado, existirá presunción legal de que la pérdida ocurrió dentro del plazo convenido, salvo la prueba que podrá hacer el asegurador de que la pérdida sobrevino después de haber terminado su responsabilidad.

875. El asegurado, al tiempo de hacer el abandono, deberá declarar todos los seguros contratados sobre los efectos abandonados, así como los préstamos tomados á la gruesa sobre los mismos, y hasta que haya hecho esta declaración no empezará á correr el plazo en que deberá ser reintegrado del valor de los efectos. Si cometiere fraude en esta declaración, perderá todos los derechos que le competan por el seguro, sin dejar de responder por los préstamos que hubiere tomado sobre los efectos asegurados, no obstante su pérdida.

876. En caso de apresamiento del buque y no teniendo tiempo el asegurado de proceder de acuerdo con el asegurador ni de esperar instrucciones suyas, podrá

or recovering the lost effects, without prejudice to an abandonment which may be his right at the proper time; and the insurer must repay him the lawful expenses incurred by him for the purpose of salving as far as the level of the value of the insured subject-matter, against which they may be enforced in default of payment.

867. If the vessel is and remains absolutely unseaworthy, the assured shall be under the obligation of giving notice thereof to the insurer, by telegraph if possible, and if not, then by the first post following the receipt of the news.

The persons interested in the cargo who happen to be present, and in their absence, the master, shall take all possible measures for carrying the cargo to the port of its destination in accordance with the provisions of this Code, in which case the risks and expense of discharging, warehouse rent, reshipping or transshipping, excess of freight and all other expenses up to delivery of the insured goods at the place named in the policy, shall run on account of the insurer.

868. Without prejudice to the provisions of the preceding article, the insurer shall have the benefit of the term of six months for carrying the goods to their destination, which period shall begin to be reckoned from the day on which the assured gave him notice of the casualty.

869. If in spite of the measures taken by the persons interested in the cargo, or the master or the insurers, for carrying the goods to the port of their destination, in accordance with the provisions of the preceding articles, no vessel is found in which to effect the carriage, the assured owner may make abandonment thereof.

870. In the event of the voyage being interrupted by arrest or forcible detention of the vessel, the assured shall be under the obligation to communicate the fact to the insurers as soon as it comes to his notice, and shall be unable to avail himself of his right to abandon until the period fixed by Article 868 has expired. He shall be bound, also, to render to the insurers all the assistance in his power for obtaining the recall of the arrest, and must personally take the appropriate steps to that end, if through the insurers being in a remote country, he is unable to act in accord with them.

871. The freight of the salvaged goods shall be understood to be included in the abandonment of the vessel, although it has been paid in advance, as it is considered to be the property of the insurers, subject to a reservation of the rights of the other creditors under the provisions of Article 646.

872. For the purpose of the time-prescription enacted by Article 868, the news shall be considered to have been received at the time that it is published, either through the newspapers, or through being current as a fact among the traders of the residence of the assured, or because it can be proved that he received notice of the casualty by a letter or telegram from the master, the ship's agent or some correspondent.

873. The assured shall also be entitled to make abandonment after the expiration of one year in ordinary voyages and two in long voyages, without receiving news of the vessel.

In that case he may claim the indemnity to the value of the sum insured from the insurer, without being obliged to prove the loss; but he must prove the absence of news by the certificate of the consul or marine authority of the port whence the vessel sailed, and another of the consuls or marine authorities of the ports of her destination and of her register, to prove that she has not arrived thereat during the time fixed.

He shall have the term of one year for the purpose of availing himself of this action.

874. If the insurance has been contracted for a limited time, there shall be a *presumptio juris* that the loss occurred within the agreed period, saving evidence which may be given by the insurer that the loss happened after his liability had expired.

875. At the time of making the abandonment, the assured must declare all the insurances made on the abandoned goods, as well as the bottomry loans borrowed on the security thereof, and until he has made this declaration, the period within which he is to be repaid the value of the goods shall not commence to run. If he commits fraud in this declaration, he shall lose all his rights under the insurance, without ceasing to be liable for the loans which he has borrowed on the security of the insured subject-matter, notwithstanding their loss.

876. In the event of capture of the vessel and the assured having no time to proceed in accord with the insurer or to await his instructions, he himself, or

por si, ó el capitán en su defecto, proceder al rescate de las cosas aseguradas, poniéndolo en conocimiento del asegurador en la primera ocasión.

Este podrá aceptar ó no el convenio celebrado por el asegurado ó el capitán, comunicando su resolución dentro de las veinticuatro horas siguientes á la notificación del convenio.

Si lo aceptase, entregará en el acto la cantidad concertada por el rescate, y quedarán de su cuenta los riesgos ulteriores del viaje, conforme á las condiciones de la póliza. Si no lo aceptase, pagará la cantidad asegurada, perdiendo todo derecho á los efectos rescatados; y si dentro del término prefijado no manifestare su resolución, se entenderá que rechaza el convenio.

877. Si por haberse represado el buque se reintegrara el asegurado en la posesión de sus efectos, se reputarán avería todos los gastos y perjuicios causados por la pérdida, siendo de cuenta del asegurador el reintegro; y si por consecuencia de la represa pasaren los efectos asegurados á la posesión de un tercero, el asegurado podrá usar del derecho de abandono.

878. Admitido el abandono ó declarado admisible en juicio, la propiedad de las cosas abandonadas, con las mejoras ó desperfectos que en ellas sobrevengan desde el momento del abandono, se transmitirá al asegurador, sin que le exonere del pago la reparación del buque legalmente abandonado.

879. No será admisible el abandono: 1.º Si las pérdidas hubieren ocurrido antes de empezar el viaje; — 2.º Si se hiciere de una manera parcial ó condicional, sin comprender en él todos los objetos asegurados; — 3.º Si no se pusiere en conocimiento de los aseguradores el propósito de hacerlo dentro de los cuatro meses siguientes al día en que el asegurado haya recibido la noticia de la pérdida acaecida, y si no se formalizara el abandono dentro de un año, contado de igual manera; — 4.º Si no se hiciere por el mismo propietario ó persona especialmente autorizada por él ó por el comisionado para contratar el seguro.

880. En el caso de abandono, el asegurador deberá pagar el importe del seguro en el plazo fijado en la póliza, y no habiéndose expresado término en ella, á los sesenta días de admitido el abandono ó de haberse hecho la declaración del art. 878.

Título IV. De los riesgos, daños y accidentes del comercio marítimo.

Capítulo I. De las averías.

881. Para los efectos del Código, serán averías: 1.º Todo gasto extraordinario ó eventual que para conservar el buque, el cargamento ó ambas cosas, ocurriere durante la navegación; — 2.º Todo daño ó desperfecto que sufiere el buque desde que se hiciere á la mar en el puerto de salida hasta dar fondo y anclar en el de su destino, y los que sufran las mercaderías desde que se cargaren en el puerto de expedición hasta descargarlas en el de su consignación.

882. Los gastos menudos y ordinarios propios de la navegación, como los de pilotaje de costas y puertos, los de lanchas y remolques, anclaje, visita, sanidad, cuarentenas, lazareto y demás llamados de puerto, los fletes de gabarras y descarga, hasta poner las mercaderías en el muelle, y cualquier otro común á la navegación, se considerarán gastos ordinarios á cuenta del fletante, á no mediar pacto expreso en contrario.

883. Las averías serán: 1.º Simples ó particulares; — 2.º Gruesas ó comunes.

884. Serán averías simples ó particulares por regla general, todos los gastos y perjuicios causados en el buque ó en su cargamento, que no hayan redundado en beneficio y utilidad común de todos los interesados en el buque y su carga, y especialmente las siguientes: 1.º Los daños que sobrevinieren al cargamento desde su embarque hasta su descarga, así por vicio propio de la cosa como por accidente de mar ó por fuerza mayor, y los gastos hechos para evitarlos y repararlos; — 2.º Los daños y gastos que sobrevinieren al buque en su casco, aparejos, armas y pertrechos, por las mismas causas y motivos, desde que se hizo á la mar en el puerto de salida hasta que ancló y fondeó en el de su destino; — 3.º Los daños sufridos por las mercaderías cargadas sobre cubierta, excepto en la navegación de cabotaje, si las ordenanzas marítimas lo permiten; — 4.º Los sueldos y alimentos de la tripulación cuando el buque fuere detenido ó embargado por orden legítima ó

the master in his default, may proceed to ransom the insured subject-matter, and shall bring the fact to the notice of the insurer on the first opportunity.

The latter may accept or reject the agreement made by the assured or the master, but must communicate his decision within the twenty-four hours following the notification of the agreement.

If he does accept it, he shall at once pay the sum arranged for the ransom, and the subsequent risks of the voyage shall run on his account, according to the terms of the policy. If he does not accept it, he shall pay the sum assured, but shall lose all right to the ransomed effects; and if he fails to make known his decision within the said term, it shall be understood that he rejects the agreement.

877. If the assured is reinstated in the possession of his goods through the vessel having been recaptured, all the expenses and damage caused by the loss shall be deemed to be average, the reinstatement being borne by the insurer; and if in consequence of the recapture the insured goods pass into the possession of a third person, the assured may avail himself of the right of abandonment.

878. When the abandonment is admitted or is declared admissible in an action, the ownership of the things abandoned together with and subject to the increments or deteriorations which happen to them from the time of the abandonment, shall be transferred to the insurer, and the fact of repairing a vessel which has been lawfully abandoned shall not exonerate him from the payment.

879. Abandonment shall not be admissible: 1. If the losses have occurred before the commencement of the voyage; — 2. If it is effected in a partial or conditional manner, without including therein all the insured subject-matter; — 3. If the proposal to make it is not brought to the notice of the insurers within the four months following the day whereon the assured received the news of the happening of the loss, and the abandonment is not formally made within a year, reckoned in the same way; — 4. If it is not made by the owner himself or by a person specially authorised by him or by the agent for making the insurance.

880. In the event of abandonment, the insurer must pay the amount of the insurance within the period fixed by the policy, and if there is no period expressed therein, within sixty days from the abandonment being admitted or from the declaration under article 878 having been made.

Title IV. The risks, damages and casualties of sea commerce.

Chapter I. Average.

881. The following shall be average for the purpose of this Code: 1. All extraordinary or accidental expenses for preserving the vessel, the cargo or both of them, which occur during the navigation; — 2. All damage or deterioration suffered by the vessel from the time when she puts to sea in the port of departure until she successfully casts anchor in the port of her destination, and those suffered by the goods from the time that they are shipped in the port of departure until they are discharged in the port to which they are consigned.

882. The small and ordinary expenses proper to navigation, such as those of coast and harbour pilotage, of boats and towage, anchorage, survey, health, quarantine, quarantine hospitals and other port expenses, hire of lighters and of the discharge, until the goods are placed on the wharf, and all other expenses common to navigation, shall be deemed ordinary expenses to be borne by the shipowner, in the absence of an express agreement to the contrary.

883. Average shall be: 1. Simple or particular; — 2. General or common.

884. As a general rule, simple or particular average means all expenses and damage caused to the vessel or her cargo, which have not contributed to the advantage and utility common to all the persons interested in the vessel and her cargo, and especially the following: 1. Damage happening to the cargo from its shipment to its discharge, as well through the inherent defect of the thing as through a casualty of the sea or *vis major*, and the expenses incurred for the purpose of avoiding and repairing it; — 2. The damage and expenses happening to the vessel in her hull, tackle, arms and stores through or for the same causes or reasons, from the time when she put to sea in the port of departure until she successfully anchored in the port to which she was bound; — 3. Damage suffered by goods shipped on deck, except in coast navigation if the ordinances of marine permit it; — 4. The pay and maintenance of the crew, when the vessel is detained or arrested by lawful

fuerza mayor, si el fletamento estuviere contratado por un tanto el viaje; — 5.º Los gastos necesarios de arribada á un puerto para repararse ó aprovisionarse; — 6.º El menor valor de los géneros vendidos por el capitán en arribada forzosa, para pago de alimentos y salvar á la tripulación, ó para cubrir cualquiera otra necesidad del buque á cuyo cargo vendrá el abono correspondiente; — 7.º Los alimentos y salarios de la tripulación mientras estuviere el buque en cuarentena; — 8.º El daño inferido al buque ó cargamento por el choque ó abordaje con otro, siendo fortuito ó inevitable. Si el accidente ocurriere por culpa ó descuido del capitán, éste responderá de todo el daño causado; — 9.º Cualquier daño que resultare al cargamento por faltas, descuido ó baraterías del capitán ó de la tripulación, sin perjuicio del derecho del propietario á la indemnización correspondiente contra el capitán, el buque y el flete.

885. El dueño de la cosa que dió lugar al gasto ó recibió el daño, soportará las averías simples ó particulares.

886. Serán averías gruesas ó comunes, por regla general, todos los daños y gastos que se causen deliberadamente para salvar el buque, su cargamento ó ambas cosas á la vez, de un riesgo conocido y efectivo, y en particular las siguientes: 1.º Los efectos ó metálico invertidos en el rescate del buque ó del cargamento aprehendido por enemigos, corsarios ó piratas, y los alimentos, salarios y gastos del buque detenido, mientras se hiciere el arreglo ó rescate; — 2.º Los efectos arrojados al mar para aligerar el buque, ya pertenezcan al cargamento, ya al buque ó á la tripulación, y el daño que por tal acto resulte á los efectos que se conserven á bordo; — 3.º Los cables y palos que se corten ó inutilicen, las anclas y las cadenas que se abandonen para salvar el cargamento, el buque ó ambas cosas; — 4.º Los gastos de alijo ó trasbordo de una parte del cargamento para aligerar el buque y ponerlo en estado de tomar puerto ó rada, y el perjuicio que de ellos resulte á los efectos alijados ó trasbordados; — 5.º El daño causado á los efectos del cargamento por la abertura hecha en el buque para desaguarlo é impedir que zozobre; — 6.º Los gastos hechos para poner á flote un buque encallado de propósito con objeto de salvarlo; — 7.º El daño causado en el buque que fuere necesario abrir, agujerear ó romper para salvar el cargamento; — 8.º Los gastos de curación y alimento de los tripulantes que hubieren sido heridos ó estropeados defendiendo ó salvando el buque; — 9.º Los salarios de cualquier individuo de la tripulación detenido en rehenes por enemigos, corsarios ó piratas, y los gastos necesarios que cause en su prisión, hasta restituirse al buque ó á su domicilio, si lo prefiriere; — 10.º El salario y alimentos de la tripulación del buque fletado por meses, durante el tiempo que estuviere embargado ó detenido por fuerza mayor ú orden del Gobierno, ó para reparar los daños causados en beneficio común; — 11.º El menoscabo que resultare en el valor de los géneros vendidos en arribada forzosa para reparar el buque por causa de avería gruesa; — 12.º Los gastos de la liquidación de la avería.

887. A satisfacer el importe de las averías gruesas ó comunes contribuirán todos los interesados en el buque y cargamento existente en él al tiempo de ocurrir la avería.

888. Para hacer los gastos y causar los daños correspondientes á la avería gruesa, precederá resolución del capitán, tomada previa deliberación con el piloto y demás oficiales de la nave y audiencia de los interesados de la carga que se hallaren presentes.

Si éstos se opusieren y el capitán y oficiales, ó su mayoría, ó el capitán, separándose de la mayoría, estimaren necesarias ciertas medidas, podrán ejecutarse bajo su responsabilidad, sin perjuicio del derecho de los cargadores á ejercitar el suyo contra el capitán ante el juez ó tribunal competente, si pudieren probar que procedió con malicia, impericia ó descuido.

Si los interesados en la carga, estando en el buque, no fueren oídos, no contribuirán á la avería gruesa imputable en esta parte al capitán, á no ser que la urgencia del caso fuere tal, que faltase el tiempo necesario para la previa deliberación.

889. El acuerdo adoptado para causar los daños que constituyen avería común, habrá de extenderse necesariamente en el libro de navegación, expresando los motivos y razones en que se apoyó, los votos en contrario y el fundamento de la disidencia, si existiere, y las causas irresistibles y urgentes á que obedeció el capitán, si obró por sí.

order or *vis major*, if the affreightment is contracted at a lump sum for the voyage; — 5. The necessary expenses of a forced call at a port for the purpose of her being repaired or provisioned; — 6. The lower value of the goods sold by the master on a forced call, for paying for maintenance and saving the crew, or for meeting any other need of the vessel, to the debit whereof the corresponding payment shall be entered; — 7. The maintenance and pay of the crew while the vessel is in quarantine; — 8. Damage caused to the vessel or cargo by collision with another, when it is accidental and unavoidable. If the casualty occurs through the *culpa* or carelessness of the master, he shall be liable for all the damage caused; — 9. All damage resulting to the cargo through the faults, carelessness or barratry of the master or of the crew, without prejudice to the right of the owner to corresponding compensation from the master, the vessel and freight.

885. The owner of the thing causing the expense or receiving the damage, shall bear simple or particular average.

886. As a general rule, general or common average means all damage and expenses which are deliberately caused for the purpose of salving the vessel, her cargo or both at the same time, from a known and actual risk, and particularly the following: 1. The goods or cash expended in the ransom of a vessel or cargo which has been captured by enemies, privateers or pirates, and the maintenance, pay and expenses of the vessel while she is detained until the arrangement or ransom is effected; — 2. Goods jettisoned for lightening the vessel, whether belonging to the cargo, the vessel or the crew, and the damage resulting from such act to the goods retained on board; — 3. The ropes and spars which are cut or rendered useless, anchors and chains which are abandoned for the purpose of salving the cargo, the vessel or both; — 4. The expenses of discharging or transshipping part of the cargo in order to lighten the vessel and place her in condition to make a port or roadstead, and the damage resulting thereby to the goods discharged or transhipped; — 5. Damage caused to the goods forming the cargo through an opening made in the vessel to let water out of her or prevent her sinking; — 6. The expenses incurred for floating a vessel which has been intentionally beached with the object of salving her; — 7. Damage caused to a vessel which it is necessary to open, pierce or break in order to save the cargo; — 8. The expenses of treatment and maintenance of the members of the crew who have been wounded or maimed while defending or salving the vessel; — 9. The pay of all members of the crew who are detained as hostages by enemies, privateers or pirates, and the necessary expenses which are caused during their imprisonment, until they are restored to the vessel or their home, if they prefer this; — 10. The pay and maintenance of the crew of a vessel which is chartered by the month, during such time as she remains arrested or detained by *vis major* or order of the Government, or for repairing damage which has been caused to the common advantage; — 11. The depreciation which results to the value of goods sold on a forced call for repairing the vessel by reason of general average; — 12. The expenses of adjusting the average.

887. All persons interested in the vessel and the cargo existing therein at the time of the happening of the damage, shall contribute to meet the amount of the general or common average.

888. For the purpose of incurring such expenses and causing such damage as belong to general average, there must be a preceding decision of the master, made after deliberating with the navigating officer and the other officers of the vessel and after hearing such persons interested in the cargo as happen to be present.

If the latter object, and the master and officers, or the majority of them, or the master separating himself from the majority, consider certain measures necessary, they may be carried out under his or their responsibility, without prejudice to the right of the shippers to sue the master before a competent judge or tribunal, if they are able to prove that he acted with malice, want of skill or carelessness.

If the persons who are interested in the cargo are not heard, although they are on board the vessel, they shall not contribute to the general average, which as regards this share is to be imputed to the master, unless the urgency of the case was such that there was no sufficient time for the previous deliberation.

889. The decision adopted for causing the damage constituting general average must of necessity be entered in the log, with a statement of the grounds and reasons on which it was based, the contrary votes and the basis of such dissent, and the irresistible and urgent causes obeyed by the master, if he acted by himself.

En el primer caso, el acta se firmará por todos los presentes que supieren hacerlo, á ser posible, antes de proceder á la ejecución; y cuando no lo sea, en la primera oportunidad. En el segundo, por el capitán y los oficiales del buque.

En el acta, y después de acuerdo, se expresarán circunstanciadamente todos los objetos arrojados, y se hará mención de los desperfectos que se causen á los que se conserven en el buque. El capitán tendrá obligación de entregar una copia de esta acta á la autoridad judicial marítima del primer puerto donde arribe, dentro de las veinticuatro horas de su llegada, ratificándola.

890. El capitán dirigirá la echazón y mandará arrojar los efectos, por el orden siguiente: 1.º Los que se hallaren sobre cubierta, empezando por los que embarracen la maniobra ó perjudiquen al buque, prefiriendo, si es posible, los más pesados y de menos utilidad y valor; — 2.º Los que estuvieren bajo la cubierta superior, comenzando siempre por los de más peso y menos valor, hasta la cantidad y número que fuese absolutamente indispensable.

891. Para que puedan imputarse en la avería gruesa y tengan derecho á indemnización los dueños de los efectos arrojados al mar, será preciso que en cuanto á la carga, se acredite su existencia á bordo con el conocimiento; y respecto á los pertenecientes al buque, con el inventario formado antes de la salida, conforme al párrafo primero del art. 686.

892. Si aligerando el buque por causa de tempestad, para facilitar su entrada en el puerto ó rada, se trasbordase á lanchas ó barcas alguna parte del cargamento y se perdiere, el dueño de esta parte tendrá el derecho á la indemnización, como originada la pérdida de avería gruesa, distribuyéndose su importe entre la totalidad del buque y el cargamento de que proceda.

Si por el contrario, las mercaderías trasbordadas se salvaren y el buque pereciere, ninguna responsabilidad podrá exigirse al salvamento.

893. Si como medida necesaria para cortar un incendio en puerto, rada, ensenada ó bahía, se acordase echar á pique algún buque, esta pérdida será considerada avería gruesa, á que contribuirán los buques salvados.

Capítulo II. De las arribadas forzosas.

894. Si el capitán, durante la navegación, creyere que el buque no puede continuar el viaje al puerto de su destino por falta de víveres, temor fundado de embargo, corsarios ó piratas, ó por cualquier accidente de mar que le inhabilite para navegar, reunirá á los oficiales, citará á los interesados en la carga que se hallaren presentes y que pueden asistir á junta sin derecho á votar; y si examinadas las circunstancias del caso se considerase fundado el motivo, se acordará la arribada al puerto más próximo y conveniente, levantando y extendiendo en el libro de navegación la oportuna acta que firmarán todos.

El capitán tendrá voto de calidad, y los interesados en la carga podrán hacer las reclamaciones y protestas que estimen oportunas, las cuales se insertarán en el acta para que las utilicen como vieren convenirles.

895. Los gastos de la arribada forzosa serán siempre de cuenta del naviero ó fletante, pero éstos no serán responsables de los perjuicios que puedan seguirse á los cargadores por consecuencia de la arribada, siempre que ésta hubiere sido legítima.

896. La arribada forzosa no se reputará legítima para los efectos del artículo anterior en los casos siguientes: 1.º Si la falta de víveres procediere de no haberse hecho el avituallamiento necesario para el viaje según uso y costumbre, ó si se hubieren inutilizado ó perdido por mala colocación ó descuido en su custodia; — 2.º Si el riesgo de enemigos, corsarios ó piratas no hubiere sido bien conocido, manifiesto y fundado en hechos positivos y justificables; — 3.º Si el desperfecto del buque proviniera de no haberlo reparado, pertrechado, equipado y dispuesto convenientemente para el viaje, ó de alguna disposición desacertada del capitán; — 4.º Siempre que hubiere en el hecho causa de la avería, malicia, negligencia, imprevisión ó impericia del capitán.

En estos casos serán responsables mancomunadamente el naviero y el capitán de los perjuicios que puedan seguirse á los cargadores por consecuencia de la arribada.

897. Si para hacer reparaciones en el buque ó porque hubiere peligro de que la carga sufriera avería, fuese necesario proceder á la descarga, el capitán deberá

In the former case, the entry shall be signed by all the persons who were present, if they know how to write, and if possible before proceeding to put it into execution; and when it is impossible, then on the first opportunity. In the latter case, it must be signed by the master and the ship's officers.

After the decision, all the articles jettisoned shall be set out in the minute in detail, and mention shall be made of the deterioration caused to the articles retained in the vessel. The master shall be under the obligation of delivering a copy of this minute to the marine judicial authority of the first port where he arrives with his confirmation thereof, within twenty-four hours of his arrival.

890. The master shall direct the jettison and shall order the goods to be thrown overboard, in the following order: 1. Those which are on deck, beginning with those which hinder the vessel's working or prejudice her, with preference, if possible, for the heaviest and those of least usefulness and value; — 2. Those which are under the upper deck, always beginning with those of greatest weight and of least value, up to such quantity and number as are absolutely indispensable.

891. In order that goods thrown into the sea may be attributable to general average and the owners thereof entitled to contribution, it shall be necessary, as regards the cargo, that its existence on board be proved by the bill of lading; and as regards the appurtenances of the vessel, by the inventory framed before sailing, in accordance with the first paragraph of Article 686.

892. If any part of the cargo is transhipped and lost while lightening the vessel on account of a storm in order to enable her to enter a port or roadstead, the owner of such part shall be entitled to contribution on the ground of the loss having originated in general average, the amount thereof being distributed among the whole of the vessel and of the cargo of which it formed part.

If on the other hand the transhipped goods are salvaged but the vessel perishes, no liability can be demanded as against the goods salvaged.

893. If it is decided to sink a vessel as the necessary means of stopping a fire in a port, roadstead, creek or bay, this loss shall be considered general average, to which the salvaged vessels shall contribute.

Chapter II. Forced or compulsory calls.

894. If during the voyage, the master thinks that the vessel cannot continue her voyage to the port of her destination through want of provisions, well founded fear of arrest, privateers or pirates, or through some casualty of the sea which disables her from sailing, he shall assemble the officers, shall summon such persons interested in the cargo as are present on board, who may attend the meeting without the right of voting; and if, when the circumstances of the case have been examined, the grounds are considered to be well founded, a resolution shall be passed to put in at the nearest suitable port, and an appropriate minute shall be drawn up and entered in the log and shall be signed by everybody.

The master shall have a casting vote, and the persons interested in the cargo may make such objections and protests as they think fit, which shall be inserted in the minute so that they may make such use thereof as they think fit.

895. The expenses of a forced call shall always be borne by the managing owner or shipowner, but they shall not be liable for damage which may accrue to the shippers in consequence of the call, provided that this has been lawful.

896. For the purpose of the preceding Article, a forced call shall not be deemed lawful in the following cases: 1. If the want of provisions proceeds from such victualling not having been made as is necessary for the voyage according to usage and custom, or if the provisions have become unusable or have been lost through bad storing or carelessness in their custody; — 2. If the risk of enemies, privateers or pirates has not been well known, manifest and based on positive and provable facts; — 3. If the deterioration in the vessel arises from her not having been repaired, stored, equipped and fitted out suitably for the voyage, or from some improper order of the master; — 4. Whenever malice, negligence, want of foresight or skill on the part of the master has occurred in the act which caused the damage.

In these cases, the managing owner and the master shall be liable jointly for such damage as may accrue to the shippers in consequence of the call.

897. If it is necessary to discharge the vessel in order to make repairs to her or if there is danger of the cargo suffering damage, the master must apply to the

pedir al juez competente autorización para el alijo y llevarlo á cabo con conocimiento del interesado ó representante de la carga si lo hubiere.

En puerto extranjero corresponderá dar la autorización al cónsul mexicano donde le haya.

En el primer caso, serán los gastos de cuenta del naviero, y en el segundo, correrán á cargo de los dueños de las mercaderías en cuyo beneficio se hizo la operación.

Si la descarga se verificare por ambas causas, los gastos se distribuirán proporcionalmente entre el valor del buque y el del cargamento.

898. La custodia y conservación del cargamento desembarcado estará á cargo del capitán, que responderá de él, á no mediar fuerza mayor.

899. Si apareciere averiado todo el cargamento ó parte de él, ó hubiere peligro inminente de que se averiase, podrá el capitán pedir al juez competente, ó al cónsul en su caso, la venta del todo ó parte de aquel, y el que de esto deba conocer, autorizarla previo reconocimiento y declaración de peritos, anuncios y demás formalidades del caso y anotación en el libro, conforme se previene en el art. 698.

El capitán justificará, en su caso, la legalidad de su proceder, so pena de responder al cargador del precio que habrían alcanzado las mercaderías llegando en buen estado al puerto de su destino.

900. El capitán responderá de los perjuicios que cause su dilación si cesando el motivo que dió lugar á la arribada forzosa no continuase el viaje. Si el motivo de la arribada hubiere sido el temor de enemigos, corsarios ó piratas, precederán á la salida deliberación y acuerdo en junta de oficiales del buque é interesados en la carga que se hallaren presentes, en conformidad con lo dispuesto en el art. 894.

Capítulo III. De los abordajes.

901. Si un buque abordase á otro por culpa, negligencia ó impericia del capitán, piloto ú otro cualquiera individuo de la dotación, el naviero del buque abordador indemnizará los daños y perjuicios ocurridos, previa tasación pericial.

902. Si el abordaje fuese imputable á ambos buques, cada uno de ellos soportará su propio daño y ambos responderán solidariamente de los daños y perjuicios causados en sus cargas.

903. La disposición del artículo anterior es aplicable al caso en que no pueda determinarse cuál de los dos buques ha sido causante del abordaje.

904. En los casos expresados quedan á salvo la acción civil del naviero contra el causante del daño y las responsabilidades criminales á que hubiere lugar.

905. Si un buque abordare á otro por causa fortuita ó de fuerza mayor, cada nave y su carga soportará sus propios daños.

906. Si un buque abordare á otro obligado por un tercero, indemnizará los daños y perjuicios que ocurrieren el naviero de este tercer buque, quedando el capitán responsable civilmente para con dicho naviero.

907. Si por efecto de un temporal ó de otra causa de fuerza mayor, un buque que se halle debidamente fondeado y amarrado abordare á los inmediatos á él causando averías, el daño ocurrido tendrá la consideración de avería simple del buque abordado.

908. Se presumirá perdido por causa de abordaje el buque que, habiéndolo sufrido, se fuera á pique en el acto, y también el que, obligado á ganar puerto para reparar las averías ocasionadas por el abordaje, se perdiese durante el viaje ó se viera obligado á embarrancar para salvarse.

909. Si los buques que se abordan tuvieran á bordo practico ejerciendo sus funciones al tiempo del abordaje, no eximirá su presencia á los capitanes, de las responsabilidades en que incurran, pero tendrán éstos derecho á ser indemnizados por los prácticos sin perjuicio de la responsabilidad criminal en que éstos pudieran incurrir.

910. La acción para el resarcimiento de daños y perjuicios que se deriven de los abordajes, no podrá admitirse si no se presenta dentro de las veinticuatro

competent judge for authorisation to lighten her and must carry it out with notice to the persons interested or the representative of the cargo, if any.

In a foreign port, it shall be the duty of the Mexican consul, where there is one, to give the authorisation.

In the former case, the expenses shall be borne by the managing owner, and in the latter, they shall run to the account of the owners of the goods for the benefit of which the operation was effected.

When the discharge is made for both reasons, the expenses shall be distributed *pro rata* between the value of the vessel and that of the cargo.

898. It shall be the duty of the master to guard and preserve the discharged cargo, and he shall be answerable therefor, in the absence of *vis major*.

899. If all the cargo or a part thereof appears to be damaged, or if there is an imminent peril of its being damaged, the master may apply to the competent judge, or to the consul, as the case may be, for the sale of the whole or part thereof, and the person who should take cognisance thereof may authorise the sale after examination and a declaration made by experts, advertisements and other formalities of the case and after entry in the log in accordance with the provisions of article 698.

When necessary, the master shall prove the lawfulness of his proceeding, on pain of being liable to the shipper for the price which the goods would have fetched if they had arrived in good condition at the port of their destination.

900. The master shall be liable for damage caused by his delay, if he fails to continue the voyage on the cessation of the ground which occasioned the forced call. If the ground of the call was the fear of enemies, privateers or pirates, sailing shall be preceded by deliberation and resolution at a meeting of the ship's officers and of the persons interested in the cargo who happen to be present, in accordance with the provisions of Article 894.

Chapter III. Collisions.

901. If a vessel collides with another through the *culpa*, negligence or unskillfulness of the master, navigating officer or other member of the ship's complement, the managing owner of the colliding vessel shall compensate for the damage which occurred, subject to previous valuation by experts.

902. If the collision is attributable to both vessels, each of them shall bear her own damage and both shall be jointly and severally liable for the damage caused to their cargoes.

903. The provisions of the preceding article apply to a case in which it is impossible to determine which of the two vessels has been the one to cause the collision.

904. In the cases mentioned, no prejudice shall be occasioned to the right of the managing owner to bring a civil action against the vessel causing the damage or to any criminal liability there may be.

905. If a vessel collides with another through an accidental cause or *vis major*, each vessel and her cargo shall bear their own damage.

906. If a vessel collides with another but is obliged so to do through a third vessel, the managing owner of this third vessel shall compensate for such average as occurs, the master remaining civilly liable to the said managing owner.

907. If a vessel which has been properly anchored and moored collides with vessels next her and causes them damage, by the effect of a storm or other cause of *vis major*, the damage which has occurred shall be deemed particular average of the vessel collided with.

908. A vessel which has experienced a collision and sinks at once shall be presumed to be lost by reason thereof, and so shall a vessel which, being obliged to reach a port in order to repair damage caused by a collision, is lost during the voyage or is compelled to run ashore in order to save herself.

909. If the vessels which collide have a pilot on board who is exercising his functions at the time of the collision, his presence shall not exonerate the masters from the liabilities incurred by them, but they shall be entitled to be indemnified by the pilots, without prejudice to any criminal liability which may be incurred by the latter.

910. The action for compensation for damage occasioned by collision, cannot be admitted, unless a protest or declaration is lodged within twenty-four hours

horas protesta ó declaración ante la autoridad competente del punto en que tuviere lugar el abordaje, ó la del primer puerto de arribada del buque siendo en México, y ante el cónsul de México si ocurriese en el extranjero.

911. Para los daños causados á las personas ó al cargamento, la falta de protesta no puede perjudicar á los interesados que no se hallaban en la nave ó no estaban en condiciones de manifestar su voluntad.

912. La responsabilidad civil que contraen los navieros en los casos prescritos en este capítulo, se entiende limitada al valor de la nave con todas sus pertenencias y fletes devengados en el viaje.

913. Cuando el valor del buque y sus pertenencias no alcanzare á cubrir todas las responsabilidades, tendrá preferencia la indemnización debida por muerte ó lesiones de las personas.

914. Si el abordaje tuviere lugar entre buques mexicanos en aguas extranjeras, ó si verificándose en aguas libres los buques arribaren á puerto extranjero, el cónsul de México en aquel puerto instruirá la correspondiente averiguación del suceso, enviando el expediente al capitán del puerto mexicano más inmediato para su remisión á la autoridad competente.

Capítulo IV. De los naufragios.

915. Las pérdidas y desmejoras que sufran el buque y su cargamento á consecuencia de naufragio ó encalladura, serán individualmente de cuenta de los dueños, perteneciéndoles en la misma proporción los restos que se salven.

916. Si el naufragio ó encalladura procedieren de malicia, descuido ó impericia del capitán, ó porque el buque salió á la mar no hallándose suficientemente reparado y pertrechado, el naviero ó los cargadores podrán pedir al capitán la indemnización de los perjuicios causados al buque ó al cargamento por el siniestro, conforme á lo dispuesto en los arts. 684, 686, 688 y 695.

917. Los objetos salvados del naufragio quedarán especialmente afectos al pago de los gastos del respectivo salvamento, y su importe deberá ser satisfecho por los dueños de aquellos antes de entregárselos, y con preferencia á otra cualquiera obligación si las mercaderías se vendiesen.

918. Si navegando varios buques en conserva, naufragare alguno de ellos, la carga salvada se repartirá entre los demás en proporción á lo que cada uno pueda recibir.

Si algún capitán se negase, sin justa causa, á recibir la que lo corresponda, el capitán náufrago protestará contra él ante dos oficiales de mar los daños y perjuicios que de ello se sigan, ratificando la protesta dentro de las veinticuatro horas de la llegada al primer puerto, é incluyéndola en el expediente que debe instruir con arreglo á lo dispuesto en el art. 686.

Si no fuere posible trasladar á los demás buques todo el cargamento náufrago, se salvarán con preferencia los objetos de mas valor y de menos volumen, haciéndose la designación por el capitán con acuerdo de los oficiales de su buque.

919. El capitán que hubiere recogido los efectos salvados del naufragio, continuará su rumbo al puerto de su destino, y en llegando, los depositará, con intervención judicial, á disposición de sus legítimos dueños.

En caso de variar de rumbo, si pudiere descargar en el puerto á que iban consignados, el capitán podrá arribar á él si lo consintieren los cargadores ó sobrecargos presentes y los oficiales y pasajeros del buque; pero no lo podrá verificar, aun con este consentimiento, en tiempo de guerra ó cuando el puerto sea de acceso difícil y peligroso.

Todos los gastos de esta arribada serán de cuenta de los dueños de la carga, así como el pago de los fletes que, atendidas las circunstancias del caso, se señalen por convenio ó por decisión judicial.

920. Si en el buque no hubiere interesado en la carga que pueda satisfacer los gastos y los fletes correspondientes al salvamento, el juez competente podrá acordar la venta de la parte necesaria para satisfacerlos con su importe. Lo mismo se ejecutará cuando fuese peligrosa su conservación, ó cuando en el término de un año no se hubiese podido averiguar quiénes fueron sus legítimos dueños.

En ambos casos se procederá con la publicidad y formalidades determinadas en el art. 643, y el importe líquido de la venta se constituirá en depósito seguro, á juicio del juez, para entregarlo á sus legítimos dueños.

with the competent authority of the place where the collision occurred, or of the first port of arrival of the vessel in Mexico, or with the Mexican consul, if it happens abroad.

911. The absence of a protest of damage caused to persons or to the cargo cannot prejudice those interested persons who do not happen to be on the vessel or those who are not in a state to express their will.

912. The civil liability incurred by managing owners in the cases mentioned in this Chapter, is understood to be confined to the value of the vessel together with all her appurtenances and the freight earned on the voyage.

913. When the value of the vessel and her appurtenances is insufficient to meet all the liabilities, compensation due for death or personal injuries shall have priority.

914. If the collision takes place between Mexican vessels in foreign waters, or if, when it takes place in extraterritorial waters, the vessels arrive at a foreign port, the Mexican consul in that port shall draw up the corresponding verification of the accident, and shall send the file to the master of the nearest Mexican port for him to send it to the competent authority.

Chapter IV. Shipwrecks.

915. The losses and deteriorations suffered by a vessel or her cargo in consequence of shipwreck or stranding, shall be borne by the individual owners, and the salvaged remains shall belong to them in the same proportion.

916. If the shipwreck or stranding arises from the malice, carelessness or unskilfulness of the master, or because the vessel put to sea without being sufficiently repaired and stored, the managing owner or the shippers may sue the master for compensation for the damage caused to the vessel or cargo through the casualty, in accordance with the provisions of Articles 684, 686, 688 and 695.

917. The objects salvaged from the shipwreck shall be specially liable for payment of the expenses of the corresponding salvage, and the amount thereof must be paid by their owners before they are delivered to them, and in priority to all other obligations, if the goods are sold.

918. If, when several vessels are sailing in company, one of them is shipwrecked, the salvaged cargo shall be divided between the others in such proportion as each is able to receive.

If a master refuses to receive his proportion without just cause, the shipwrecked master shall protest against him in the presence of two sea officers the damage which results therefrom, and shall confirm the protest within twenty-four hours of his arrival at the first port, and shall include it in the file which he has to form in accordance with the provisions of Article 686.

If it is impossible to transfer all the shipwrecked cargo to the other vessels, the articles of greatest value and least bulk shall be salvaged in preference, and these shall be pointed out by the master in agreement with the officers of his vessel.

919. A master who has received goods salvaged from the shipwreck shall continue his route to the port of his destination, and on arrival shall deposit them, with the intervention of the court, and to the order of their lawful owners.

In the event of a change of route and of the master being able to discharge in the port to which they were consigned, he may call thereat, if the shippers or supercargoes who are present and the officers and passengers of the vessel consent thereto; but he shall have no power to do this, even with such consent, in the time of war or when the port is difficult of access and dangerous.

All the expenses of this call shall be borne by the owners of the cargo, as well as the payment of the freights, which are to be settled by agreement or by decision of the court, on consideration of the circumstances of the case.

920. If there is no person on board the vessel who is able to meet the expenses and freights arising from the salvage, the competent judge may order the sale of such part as is necessary to cover them with the proceeds thereof. The like shall be carried out, when the preservation thereof is dangerous, or when it has been impossible to ascertain who are the lawful owners, within the term of one year.

In both cases, the sale shall proceed with such publicity and formalities as are determined by Article 643, and the net proceeds of the sale shall be paid to a safe depositary, in the discretion of the judge, for the purpose of paying them to their lawful owners.

Título V. De la justificación y liquidación de las averías.

Capítulo I. Disposiciones comunes á toda clase de averías.

921. Los interesados en la justificación y liquidación de las averías podrán convenirse y obligarse mutuamente en cualquier tiempo acerca de la responsabilidad, liquidación y pago de ellas.

A falta de convenios, se observarán las reglas siguientes: 1.º La justificación de la avería se verificará en el puerto donde se hagan las reparaciones, si fueren necesarias, ó en el de descarga; — 2.º La liquidación se hará en el puerto de descarga, si fuere mexicano; — 3.º Si la avería hubiere ocurrido fuera de las aguas jurisdiccionales de México, ó se hubiere vendido la carga en puerto extranjero por arribada forzosa, se hará la liquidación en el puerto de arribada; — 4.º Si la avería hubiere ocurrido cerca del puerto de destino, de modo que se pueda arribar á dicho puerto, en él se practicarán las operaciones de que tratan las reglas 1.º y 2.º.

922. Tanto en el caso de hacerse la liquidación de las averías privadamente en virtud de lo convenido, como en el de intervenir la autoridad judicial á petición de cualquiera de los interesados no conformes, todos serán citados y oídos si no hubieren renunciado á ello.

Cuando no se hallaren presentes ó no tuvieren legítimo representante, se hará la liquidación por el cónsul en puerto extranjero, y donde no lo hubiere, por el juez competente, según las leyes del país y por cuenta de quien corresponda.

Cuando el representante sea persona conocida en el lugar donde se haga la liquidación, se admitirá y producirá efecto legal su intervención, aunque sólo esté autorizado por carta del naviero, del cargador ó del asegurador.

923. Las demandas sobre averías no serán admisibles si no excedieren del cinco por ciento del interés que el demandante tenga en el buque ó en el cargamento, siendo gruesas, y del uno por ciento del efecto averiado, si fueren simples, deduciéndose en ambos casos los gastos de tasación, salvo pacto en contrario.

924. Los daños, averías, préstamos á la gruesa y sus premios, y cualesquiera otras pérdidas, no devengarán interés de demora sino pasado el plazo de tres días, á contar desde el en que la liquidación haya sido terminada y comunicada á los interesados en el buque, en la carga ó en ambas cosas á la vez.

925. Si por consecuencia de uno ó varios accidentes de mar, ocurrieren en un mismo viaje averías simples y gruesas del buque, del cargamento ó de ambos, se determinarán con separación los gastos y daños pertenecientes á cada avería, en el puerto donde se hagan las reparaciones, ó se descarguen, vendan ó beneficien las mercaderías.

Al efecto, los capitanes estarán obligados á exigir de los peritos tasadores y de los maestros que ejecuten las reparaciones, así como de los que tasen ó intervengan en la descarga, saneamiento, venta o beneficio de las mercaderías, que en sus tasaciones ó presupuestos y cuentas pongan con toda exactitud y separación los daños y gastos pertenecientes á cada avería, y en los de cada avería los correspondientes al buque y al cargamento, expresando también con separación si hay ó no daños que procedan de vicio propio de la cosa y no de accidente de mar; y en el caso de que hubiere gastos comunes á las diferentes averías y al buque y su carga, se deberá calcular lo que corresponda por cada concepto y expresarlo distintamente.

Capítulo II. De la liquidación de las averías gruesas.

926. A instancia del capitán se procederá privadamente, mediante el acuerdo de todos los interesados, al arreglo, liquidación y distribución de las averías gruesas.

A este efecto, dentro de las cuarenta y ocho horas siguientes á la llegada del buque al puerto, el capitán convocará á todos los interesados para que resuelvan si el arreglo ó liquidación de las averías gruesas habrá de hacerse por peritos y liquidadores nombrados por ellos mismos, en cuyo caso se hará así habiendo conformidad entre los interesados.

Title V. The proof and adjustment of average.

Chapter I. Provisions common to average of all kinds.

921. The persons concerned in the proof and adjustment of average may agree and mutually bind themselves at all times with reference to the liability, adjustment and payment thereof.

In the absence of agreements, the following rules shall be observed: 1. The proof of the damage shall be made at the port where the repairs are effected, if they are necessary, or in the port of discharge; — 2. The adjustment shall be made in the port of discharge, when this is a Mexican port; — 3. When the damage has occurred outside the territorial waters of Mexico, or when the cargo has been sold in a foreign port by reason of a forced call, the adjustment shall be effected at the port of call; — 4. If the damage has occurred near the port of destination, so that it is possible to arrive at the said port, the operations dealt with by rules 1 and 2 shall be performed therein.

922. Both in the event of the private adjustment of average by virtue of an agreement, and in that of the intervention of the judicial authority on the application of any of the dissentient persons who are concerned therein, all persons shall be cited and heard, if they have not renounced this right.

When they do not happen to be present, or to possess a lawful representative, the adjustment shall be made at a foreign port by the consul, and where there is none, by the competent judge in accordance with the laws of the country and on account of the persons concerned.

When the representative is a person known in the place where the adjustment is made, his intervention shall be admitted and shall produce legal effects, although he is only authorised by a letter from the managing owner, the shipper or the insurer.

923. Claims for average shall not be admissible unless they exceed five per cent. of the interest possessed by the claimant in the vessel or cargo, in the case of general average, and one per cent. of the damaged goods, in the case of particular average, after in either case deducting the expenses of valuation, saving an agreement to the contrary.

924. The damage, average, bottomry loans and their premiums, and all other losses shall only carry interest for delay from the expiration of three days, reckoned from the day whereon the adjustment terminated and was communicated to the persons interested in the vessel or cargo or both at the same time.

925. If particular and general averages happen to the vessel or cargo or both on one and the same voyage in consequence of one or more casualties of the sea, the expenses and damage pertaining to each average shall be determined separately at the port where the repairs are effected, or the goods are discharged, sold or advantaged.

In fact, the masters shall be under the obligation to require the expert valuers and the employers who carry out the repairs, as well as the persons who value or intervene in the discharge, reparation, sale or advantage of the goods, that in their valuations or estimates and accounts they correctly and separately enter the damage and expenses pertaining to each average, and in those of each average, the items which refer to the vessel and cargo, stating separately also whether or not there is any damage which arises from the inherent defect of the thing and not from a casualty of the sea; and when there are expenses common to different averages and to the vessel and her cargo, it will be necessary to calculate what refers to each head and to express it distinctly.

Chapter II. The adjustment of general average.

926. Subject to the consent of all the persons concerned, and at the instance of the master, the arrangement, adjustment and apportionment of general average shall proceed privately.

For this purpose, within forty-eight hours following the arrival of the vessel in port, the master shall summon all the persons concerned to decide if the arrangement or adjustment of the general average is to be made by experts and adjusters appointed by themselves, in which case, it shall be so done, when there exists an agreement among the persons concerned.

No siendo la avenencia posible, el capitán acudirá al juez competente, que lo será el del puerto donde hayan de practicarse aquellas diligencias, conforme á las disposiciones de este Código, ó al cónsul de México si lo hubiese, y si no, á la autoridad local, cuando hayan de verificarse en puerto extranjero.

927. Si el capitán no cumpliere con lo dispuesto en el artículo anterior, el naviero ó los cargadores reclamarán la liquidación, sin perjuicio de la acción que les corresponda para pedirle indemnización.

928. Nombrados los peritos por los interesados ó por el juez, procederán, previa la aceptación, al reconocimiento del buque y de las reparaciones que necesite, y á la tasación de su importe, distinguiendo estas pérdidas y daños, de los que provengan de vicio propio de las cosas.

También declararán los peritos si pueden ejecutarse las reparaciones desde luego ó si es necesario descargar el buque para reconocerlo y repararlo.

Respecto á las mercaderías, si la avería perceptible á la simple vista, deberá verificarse su reconocimiento antes de entregarlas. No apareciendo á la vista al tiempo de la descarga, podrá hacerse después de su entrega, siempre que se verifique dentro de las cuarenta y ocho horas de la descarga y sin perjuicio de las demás pruebas que estimen convenientes los peritos.

929. La evaluación de los objetos que hayan de contribuir á la avería gruesa, y la de los que constituyen la avería, se sujetará á las reglas siguientes: 1.º Las mercaderías salvadas que hayan de contribuir al pago de la avería gruesa, se valuarán al precio corriente en el puerto de descarga, deducidos fletes, derechos de aduanas y gastos de desembarque, según lo que aparezca de la inspección material de las mismas, prescindiendo de lo que resulte de los conocimientos, salvo pacto en contrario; — 2.º Si hubiere de hacerse la liquidación en el puerto de salida, el valor de las mercaderías cargadas se fijará por el precio de compra con los gastos hasta ponerlas á bordo, excluido el premio del seguro; — 3.º Si las mercaderías estuvieren averiadas, se apreciarán por su valor real; — 4.º Si el viaje se hubiere interrumpido, las mercaderías se hubieren vendido en el extranjero, y la avería no pudiese regularse, se tomará por capital contribuyente el valor de las mercaderías en el puerto de arribada, ó el producto líquido obtenido en su venta; — 5.º Las mercaderías perdidas que constituyeren la avería gruesa, se apreciarán por el valor que tengan las de su clase en el puerto de descarga, con tal que consten en los conocimientos sus especies y calidades, y no constando se estará á lo que resulte de las facturas de compra expedidas en el puerto de embarque, aumentando á su importe los gastos y fletes causados posteriormente; — 6.º Los palos cortados, las velas, cables y demás aparejos del buque inutilizados con el objeto de salvarlo, se apreciarán según el valor corriente, descontando una tercera parte por diferencia de nuevo á viejo. Esta rebaja no se hará en las anclas y cadenas; — 7.º El buque se tasaré por su valor real en el estado en que se encuentre; — 8.º Los fletes representarán el 50 por 100 como capital contribuyente.

930. Las mercaderías cargadas en el combés del buque, contribuirán á la avería gruesa si se salvaren; pero no darán derecho á indemnización si se perdieren habiendo sido arrojadas al mar por salvamento común, salvo cuando en la navegación de cabotaje permitieren las ordenanzas marítimas su carga en esa forma.

Lo mismo sucederá con las que existan á bordo y no consten comprendidas en los conocimientos ó inventarios, según los casos.

En todo caso, el fletante y el capitán responderán á los cargadores de los perjuicios de la echazón, si la colocación en el combés se hubiere hecho sin consentimiento de éstos.

931. No contribuirán á la avería gruesa las municiones de boca y guerra que lleve el buque, ni las ropas ni vestidos de uso de su capitán, oficiales y tripulación.

También quedarán exceptuados las ropas y vestidos de uso de los cargadores, sobrecargos y pasajeros que al tiempo de la echazón se encuentren á bordo.

Los efectos arrojados tampoco contribuirán al pago de las averías gruesas que ocurran á las mercaderías salvadas en riesgo diferente y posterior.

932. Terminada por los peritos la valuación de los efectos salvados y de los perdidos que constituyan la avería gruesa, hechas las reparaciones del buque, si

When an agreement is impossible, the master shall resort to the competent judge, who shall be the judge of the port where those measures have to be taken under the provisions of this Code, or to the Mexican Consul, if any, and if not, to the local authority, when they have to be taken in a foreign port.

927. If the master fails to comply with the provisions of the preceding article the managing owner or the shippers shall claim the adjustment, without prejudice to their right of action against him for compensation.

928. When the experts have been appointed by the persons concerned or by the judge, they shall proceed, after accepting the appointment, to examine the vessel and the repairs which she requires, and to estimate the amount thereof, distinguishing these losses and damage from those which arise from inherent defects in the things.

The experts shall also declare if the repairs can be executed at once or if it is necessary to discharge the vessel for examining and repairing her.

As regards the goods, their examination must take place before they are delivered, if the damage is perceptible at sight. When it is not apparent at sight at the time of unloading, the examination may be made after their delivery, provided that it is done within forty-eight hours after discharge and without prejudice to such other evidence as the experts think fit.

929. The appraisement of the objects which have to contribute to general average, and that of those which constitute the average, shall be subject to the following rules: 1. The salvaged goods which have to contribute to the payment of general average, shall be valued at the price current at the port of discharge, after deducting freights, customs duties and the expense of unloading, according to the appearance on the material inspection thereof, setting aside the evidence of the bills of lading, in the absence of an agreement to the contrary; — 2. If the adjustment has to be made in the port of sailing, the value of the goods shipped shall be fixed by the purchase price together with the expenses of placing them on board, but excluding the premiums of insurance; — 3. If the goods are damaged, they shall be appraised at their actual value; — 4. If the voyage has been interrupted, and the goods have been sold abroad, and the damage cannot be arranged, the value of the goods in the port of arrival shall be taken as the contributing capital, or the net proceeds obtained by their sale; — 5. The lost goods which constitute general average shall be appraised at the value possessed by those of their class in the port of discharge, provided that their species and qualities appear in the bills of lading, and when they do not so appear, it shall be decided by the evidence of the purchase invoices issued at the port of shipment, but increasing their amount by the expenses and freights subsequently caused; — 6. The spars cut away, the sails, ropes and other tackle of the vessel which are rendered useless with the object of saving her, shall be appraised at their current value, deducting a third part as the difference between new and old. This rebate shall not be made in the case of the anchors and chains; — 7. The vessel shall be valued at her actual value in the condition in which she then is; — 8. The freights shall be represented at fifty per cent. as contributing capital.

930. Goods shipped on the deck of the vessel shall contribute to general average, if they are salvaged; but they shall give no right to compensation, if they are lost, through having been jettisoned for the general safety, except when their loading in this way is permitted by the marine ordinances in coast navigation.

The same shall happen in the case of goods on board which are not shown to be included in the bills of lading or inventories, as the case may be.

In all cases, the shipowner and the master shall be liable to the shippers for the damage of the jettison, if the stowage on deck was done with their consent.

931. Ammunition and munitions of war carried by the vessel shall not contribute to general average, nor shall the under or outer clothing for the use of the master, officers or crew.

The under and outer clothing for the use of the shippers, supercargoes and passengers which are on board at the time of the jettison shall also be excepted.

Nor shall jettisoned effects contribute to the payment of the general average which happens to goods which are salvaged in a different and subsequent risk.

932. At the termination of the valuation by the experts of the effects salvaged and of the losses which constitute the general average, and when the repairs to

hubiere lugar á ello, y aprobadas en este caso las cuentas de las mismas por los interesados ó por el juez, pasará el expediente íntegro al liquidador nombrado para que proceda á la distribución de la avería.

933. Para verificar la liquidación, examinará el liquidador la protesta del capitán, comprobándola, si fuere necesario, con el libro de navegación, y todos los contratos que hubieren mediado entre los interesados en la avería, las tasaciones, reconocimientos periciales y cuentas de reparaciones hechas. Si por resultado de este examen, hallare en el procedimiento algún defecto que pueda lastimar los derechos de los interesados ó afectar la responsabilidad del capitán, llamará sobre ello la atención para que se subsane, siendo posible, y en otro caso, lo consignará en los preliminares de la liquidación.

En seguida procederá á la distribución del importe de la avería, para lo cual fijará: 1.º El capital contribuyente, que determinará por el importe del valor del cargamento, conforme á las reglas establecidas en el art. 929; — 2.º El del buque en el estado que tenga, según la declaración de peritos; — 3.º El 50 por 100 del importe del flete, rebajando el 50 por 100 restante por salarios y alimentos de la tripulación.

Determinada la suma de la avería gruesa, conforme á lo dispuesto en este Código, se distribuirá á prorrata entre los valores llamados á costearla.

934. Los aseguradores del buque, del flete y de la carga, estarán obligados á pagar por la indemnización de la avería gruesa, tanto cuanto se exija á cada uno de estos objetos respectivamente.

935. Si no obstante la echazón de mercaderías, rompimiento de palos, cuerdas y aparejos, se perdiere el buque corriendo el mismo riesgo, no habrá lugar á contribución alguna por avería gruesa.

Los dueños de los efectos salvados no serán responsables á la indemnización de los arrojados al mar, perdidos ó deteriorados.

936. Si después de haberse salvado el buque del riesgo que dió lugar á la echazón, se perdiere por otro accidente ocurrido durante el viaje, los efectos salvados y subsistentes del primer riesgo continuarán afectos á la contribución de la avería gruesa, según su valor, en el estado en que se encuentren, deduciendo los gastos hechos para su salvamento.

937. Si á pesar de haberse salvado el buque y la carga por consecuencia del corte de palos ó de otro daño inferido al buque deliberadamente con aquel objeto, luego se perdieren ó fueren robadas las mercaderías, el capitán no podrá exigir de los cargadores ó consignatarios que contribuyan á la indemnización de la avería, excepto si la pérdida ocurriere por hecho del mismo dueño ó consignatario.

938. Si el dueño de las mercaderías arrojadas al mar las recobrase después de haber recibido la indemnización de avería gruesa, estará obligado á devolver al capitán y á los demás interesados en el cargamento la cantidad que hubiere percibido, deduciendo el importe del perjuicio causado por la echazón y de los gastos hechos para recobrarlas.

En este caso, la cantidad devuelta, se distribuirá entre el buque y los interesados en la carga, en la misma proporción con que hubieren contribuido al pago de la avería.

939. Si el propietario de los efectos arrojados los recobrare sin haber reclamado indemnización, no estará obligado á contribuir al pago de las averías gruesas que hubieren ocurrido al resto del cargamento después de la echazón.

940. El repartimiento de la avería gruesa no tendrá fuerza ejecutiva hasta que haya recaído la conformidad, ó en su defecto, la aprobación del juez, previo examen de la liquidación y audiencia instructiva de los interesados presentes ó de sus representantes.

941. Aprobada la liquidación, corresponderá al capitán hacer efectivo el importe del repartimiento, y será responsable á los dueños de las cosas averiadas de los perjuicios que por su morosidad ó negligencia se le sigan.

942. Si los contribuyentes dejaren de hacer efectivo el importe del repartimiento en el término de tercer día, después de haber sido á ello requeridos, se procederá, á solicitud del capitán, contra los efectos salvados, hasta verificar el pago con su producto.

the vessel have been effected, if there is occasion therefor, and when in this case the accounts thereof have been approved by the persons concerned or by the judge, the whole file shall pass to the appointed adjuster, in order that he may proceed to apportion the average.

933. For the purpose of effecting the adjustment, the adjuster shall examine the formal declaration (protest) of the master, comparing it, if necessary, with the log, and all the contracts which have been made between the persons interested in the average, the valuations, examinations by experts and the accounts of the repairs made. If, as shown by this examination, he finds any defect in the proceeding which may injure the rights of the interested persons or affect the responsibility of the master, he shall call attention thereto in order that it may be remedied, if possible, and otherwise he shall set out the fact in the preliminaries of the adjustment.

He shall forthwith proceed to apportion the amount of the average, for which purpose he shall fix: 1. The contributing capital, which he shall determine by the amount of the value of the cargo, according to the rules enacted in article 929; — 2. That of the vessel in her actual condition, according to the declaration of experts; — 3. The fifty per cent. of the amount of the freight, reducing the remaining fifty per cent. by the pay and maintenance of the crew.

When the sum of the general average has been determined in accordance with the provisions of this Code, it shall be apportioned *pro rata* between the values called upon to pay it.

934. The insurers of the vessel, the freight and the cargo shall be obliged to pay by way of contribution to the general average, whatever is required for each of these objects respectively.

935. If the vessel is lost while running the same risk, notwithstanding the jettison of the goods, the cutting away of the spars, ropes and tackle, contribution to general average shall not take place.

The owners of the effects salvaged shall not be liable to pay compensation for those thrown into the sea, lost or damaged.

936. If, after the vessel has been salvaged from the risk which occasioned the jettison, she is lost by another casualty which occurs during the voyage, the goods salvaged from the first risk and still in existence, shall continue liable to contribute to the general average, according to their value in their existing condition, after deducting the expenses incurred for their salvage.

937. If, in spite of the vessel and cargo having been salvaged in consequence of the cutting away of spars or other damage inflicted on the vessel deliberately with that object, the goods are afterwards lost or stolen, the master cannot require the shippers or consignees to contribute to the compensation for the average, unless the loss occurs by the act of the said owner or consignee.

938. If the owner of the jettisoned goods recovers them after having received the compensation of general average, he shall be bound to return the sum which he has received to the master and the other persons interested in the cargo, after deducting the amount of the damage caused by the jettison and the expenses incurred in recovering them.

In this case, the sum returned shall be distributed between the vessel and the persons interested in the cargo, in the same proportion as that in which they have contributed to pay the average.

939. If the owner of the jettisoned goods recovers them without having claimed compensation, he shall not be obliged to contribute to pay the general average which may have occurred to the remainder of the cargo after the jettison.

940. The apportionment of the general average shall not have executive force until an agreement has been come to thereon, or failing this, until the judge has approved it, after examining the adjustment and hearing the statements of the persons interested who are present or their representatives.

941. When the adjustment has been approved, it shall be the duty of the master to enforce the amount of the apportionment, and he shall be liable to the owners of the damaged things for damage happening to them through his delay or negligence.

942. If the contributors fail to pay the amount of the apportionment within the term of three days, after having been thereto requested, proceedings shall on the application of the master be taken against the goods salvaged, until payment is made out of the proceeds thereof.

943. Si el interesado en recibir los efectos salvados no diere fianza suficiente para responder de la parte correspondiente á la avería gruesa, el capitán podrá diferir la entrega de aquellos hasta que se haya verificado el pago.

Capítulo III. De la liquidación de las averías simples.

944. Los peritos que el juez ó los interesados nombren, según los casos, procederán al reconocimiento y valuación de las averías en la forma prevenida en el art. 928, en cuanto les sean aplicables.

Libro cuarto.

Título I. De las quiebras.¹⁾

Capítulo I. Disposiciones generales.

945.²⁾ Todo comerciante que cesa de hacer sus pagos se halla en estado de quiebra.

946.²⁾ Se puede declarar la quiebra del comerciante retirado del comercio, siempre que no hayan pasado cinco años de ese acontecimiento, y que la suspensión de pagos haya tenido lugar mientras ejercía el comercio ó en el año próximo siguiente.

También se puede declarar la quiebra del comerciante muerto, dentro del año que sigue al fallecimiento.

947. La cesión de bienes hecha por un comerciante ante los tribunales civiles hará presumir el estado de quiebra, y formalizada que sea se procederá conforme á las prescripciones de este Libro, sin que el cedente goce de ninguno de los privilegios que en este caso concede el derecho civil.

948. La quiebra de una sociedad colectiva ó de una cooperativa con responsabilidad ilimitada y solidaria, importa la de todos sus miembros, y la de una sociedad en comandita solamente la de los comanditados. En todas las demás sociedades, la quiebra no afecta á sus miembros en particular.

949. Si quebrare en el extranjero una negociación mercantil que tuviere en la República una ó más sucursales, se pondrán éstas en liquidación, sin perjuicio de que se declaren también en quiebra esas sucursales, si tal fuere legalmente su estado. Esta quiebra, tanto para su declaración como para sus demás efectos, se sujetará á las disposiciones de este Código.

950.²⁾ Los cómplices de los fallidos responsables de quiebra culpable ó fraudulenta, aun cuando no sean comerciantes, estarán sujetos á las prescripciones de este Libro por lo que respecta á la responsabilidad civil, y al Código Penal respectivo por la criminal en que incurran.

951. Procederá la declaración de quiebra: 1.º Cuando la pida el mismo quebrado; — 2.º A solicitud fundada de acreedor legítimo.

Capítulo II. De la clasificación de las quiebras.

952. Los comerciantes ó negociaciones mercantiles se reputarán en estado de quiebra en los siguientes casos: 1.º Si de hecho suspendieren el pago de sus deudas comerciales ó civiles, siempre que sean líquidas, de plazo cumplido, y consten en instrumento público ó en documento privado reconocido, ó bien si ejecutados por uno ó más acreedores no se encontraren bienes bastantes en que trabar ejecución; — 2.º Si tuvieren en su pasivo, comparado con su activo, un exceso de un veinticinco por ciento; — 3.º Si hicieren á favor de los acreedores abandono de sus bienes por medio de la cesión respectiva; — 4.º Si se ocultaren ó ausentaren sin dejar el establecimiento ó negociación de su propiedad á cargo de una persona que pueda cubrir, así los créditos vencidos de su pasivo, como los que en lo sucesivo se vencieren.

953. La quiebra es fortuita, culpable ó fraudulenta.

¹⁾ Esta título contiene solamente el derecho substantivo des quiebras. Acerca del procedimiento especial en las quiebras véanse los Art. 1415—1500 de éste código. — ²⁾ V. Ejecución p. 68.

943. If a person interested in receiving salvaged goods fails to give security sufficient to answer for his share in the general average, the master may postpone delivery thereof until such payment is made.

Chapter III. The adjustment of particular average.

944. Experts, to be appointed by the judge or the persons interested, as the case may be, shall proceed to examine and appraise the damage as provided by Article 928, in so far as the provisions thereof apply.

Fourth Book.

Title I. Bankruptcy.¹⁾

Chapter I. General provisions.

945.²⁾ All traders who stop payment are in a state of bankruptcy.

946.²⁾ A declaration of bankruptcy may be made of a trader who has retired from trade, provided that five years have not expired since that event, and that the suspension of payment took place while he was carrying on trade or during the year next following.

Declaration of bankruptcy may also be made of a deceased trader within the year which follows the death.

947. A *cessio bonorum* made by a trader before the civil tribunals shall cause a presumption of a state of bankruptcy, and however it is formalised, the proceedings shall follow the provisions of this Book, and the cessionary shall not enjoy any of the privileges granted in such case by the Civil Law.

948. The bankruptcy of an unlimited partnership or of a co-operative partnership with joint and several unlimited liability, involves that of all its members, but that of a limited partnership involves only that of the unlimited partners. In all other associations, bankruptcy does not affect the members thereof as individuals.

949. If a commercial house of business becomes bankrupt abroad, having one or more branches in the Republic, the latter shall be placed in liquidation, without prejudice to such branches being also declared in bankruptcy, if such be their legal status. This bankruptcy, both for the purpose of its declaration and for its other effects, shall be subject to the provisions of this Code.

950.²⁾ The accomplices of traders who are guilty of a culpable or fraudulent bankruptcy, shall be subject to the provisions of this Book as regards civil liability, and to the Criminal Code for the crimes committed by them, although they are not themselves traders.

951. A declaration of bankruptcy shall take place: 1. When the bankrupt himself applies therefor; — 2. On the well-founded application of a lawful creditor.

Chapter II. The characterisation of bankruptcies.

952. Traders or commercial houses of business shall be deemed in a state of bankruptcy in the following cases: 1. If they in fact suspend payment of their commercial or civil debts, such debts being liquidated, already payable, and proved by a notarial instrument or an acknowledged private document, or if, on execution levied by one or more creditors, there are no sufficient assets to be found on which to attach execution; — 2. If they have an excess of twenty-five per cent. of liabilities over their assets; — 3. If they make abandonment of their assets in favour of the creditors by means of the corresponding *cessio*; — 4. If they conceal or absent themselves without leaving the establishment or house of business owned by them in charge of a person who can meet both the liabilities which are due and those which will become due.

953. Bankruptcies are either fortuitous, culpable or fraudulent.

¹⁾ This Title only contains the substantive law of bankruptcy. On the special bankruptcy procedure, see Articles 1415 to 1500 of this Code. — ²⁾ See Execution, p. 68.

954. La quiebra es fortuita si al hacer su calificación no se encontrare comprendida en ninguno de los casos previstos en los dos artículos siguientes.

955.1) La quiebra es culpable: 1.º Si los gastos domésticos y personales del fallido hubieren sido excesivos con relación á su capital líquido, á su rango social y al número de personas de su familia; — 2.º Si los gastos de su establecimiento ó negociación son mucho mayores que los debidos, atendiendo á su capital, su movimiento y demás circunstancias análogas; — 3.º Si ha perdido fuertes sumas en el juego, en operaciones de mero azar ó en combinaciones de Bolsa sobre títulos, valores ó mercancías; — 4.º Si con intención de retardar su quiebra el fallido hubiere comprado á plazo mercancías para venderlas por menor precio que el corriente, contraído préstamos, puesto en circulación valores de crédito ó empleado otros arbitrios ruinosos para hacerse de fondos; — 5.º Si después de la suspensión de pagos hubiese pagado á un acreedor de plazo cumplido con perjuicio de los otros; — 6.º Si no conservase las cartas que se le hubiesen dirigido con relación á sus negocios, siempre que hicieren falta para algún punto relativo á las operaciones de la quiebra; — 7.º Si hubiere dado fianzas ó contraído por cuenta ajena obligaciones desproporcionadas con la situación de su fortuna, sin tomar valores equivalentes en garantía de su responsabilidad; — 8.º Si hubiere recibido en préstamo, con ó sin interés, alguna cantidad, en mercancías por un precio mayor que el de plaza, alguna suma de dinero con un tipo mayor en uno por ciento más mensual que el corriente, en los seis meses anteriores á su quiebra; — 9.º Si dentro de tres días siguientes á la suspensión de pago no hiciere la manifestación respectiva; si refiriéndose ésta á una sociedad no contuviese el nombre de todos y cada uno de los socios solidarios, ó si hubiere inexactitud en la relación de los hechos; — 10.º Si no estando legítimamente impedido no se presentare personalmente al juzgado ó á los síndicos en los casos en que tenga obligación de hacerlo; — 11.º Si constare que en el periodo trascurrido desde el último inventario hasta la declaración de la quiebra, hubo tiempo en que el quebrado debía, por obligación directa, doble cantidad del haber líquido que le resultaba en el inventario.

956.1) La quiebra es fraudulenta: 1.º Si el fallido no tuviere libros ó inventarios, ó si teniéndolos no hubieren sido llevados los libros en la forma prescrita en este Código, ó si los inventarios no fueren exactos y completos de tal suerte que no manifiesten la verdadera situación del activo y del pasivo, ó los inutilizarse, alterare ú ocultare; — 2.º Si hubiere omitido la inscripción de los documentos que consigna el art. 21; — 3.º Si fuere declarado en quiebra por segunda vez sin haber cumplido las obligaciones que hubiere contraído por un convenio precedente; — 4.º Si hubiere otorgado escrituras públicas ó documentos privados en que se constituyere deudor sin expresar la causa de deber ó valor determinado, á no ser que el uno y el otro aparezcan comprobados así en sus libros como en el movimiento de los fondos de la negociación; — 5.º Si hubiere ocultado dinero, efectos, créditos ú otros bienes, de cualquiera naturaleza que sean; — 6.º Si antes ó después de declarada la quiebra hubiere comprado para sí, en nombre de un tercero, algunos bienes ó créditos, ó hubiere enajenado los suyos sin recibir su importe; — 7.º Si hubiere simulado enajenaciones, ó formado, ó reconocido deudas supuestas; — 8.º Si no comprobare la existencia ó salida del activo de su último inventario, ó la del dinero ó valores de cualquiera otra especie que hubieren entrado en su poder con posterioridad á la facción de ese documento; — 9.º Si se ausentare ó fugare sin dejar en su establecimiento persona que cubra las deudas vencidas y las que se vayan venciendo; — 10.º Si supusiere deudas, gastos ó pérdidas, ó exagerare su monto, ó de cualquier otro modo hiciere aparecer en favor ó en contra de sus bienes acciones ú obligaciones que en realidad no existan; — 11.º Si hubiere dispuesto para sí ó aplicado á sus negocios propios mercancías ó fondos que le estuvieren encomendados en administración, depósito ó comisión; — 12.º Si careciendo de autorización hubiere negociado letras ó mandatos á la orden que obrasen en su poder para su cobranza, remisión ú otro objeto distinto sin hacer entrega de los fondos producidos por esas operaciones; — 13.º Si comisionado para la venta de mercancías ó de efectos de comercio, ó para el cobro de algunos créditos, ocultare completamente ó por algún tiempo su enajenación ó pago al comitente; — 14.º Si hubiere descontado letras con su propio giro á cargo de personas en cuyo

1) V. Ejecución p. 66.

954. A bankruptcy is fortuitous when on making the characterisation thereof, none of the cases mentioned in the two following articles prove to be included.

955.¹⁾ A bankruptcy is culpable: 1. If the domestic and personal expenses of the bankrupt have been excessive when compared with his net capital, his social rank and the number of persons in his family; — 2. If the expenses of his establishment or house of business are much greater than is proper, regard being had to his capital, his actual business and other like circumstances; — 3. If he has lost considerable sums at gaming, in operations of mere chance or in Exchange operations in securities, valuables or goods; — 4. If with intent to postpone his bankruptcy, the bankrupt has bought goods on credit in order to sell them at less than the current price, has contracted loans, put into circulation documentary credits or employed other ruinous means for putting himself in funds; — 5. If after the suspension of payment he has paid a creditor whose debt is already payable, to the prejudice of the others; — 6. If he fails to preserve the letters which have been addressed to him in relation to his business, provided that they are required for some matter which relates to the operations of the bankruptcy; — 7. If he has given security or has contracted on another's account obligations which are out of proportion to the position of his fortune, without taking equivalent values to guarantee his liability; — 8. If within six months previous to his bankruptcy he has borrowed with or without interest, any quantity of goods at a price higher than the market price, or any sum of money at a rate higher by one per cent. per month than the current rate; — 9. If he fails to make the proper declaration within three days following the suspension of payment; if, in the case of an association, this declaration does not contain the names of each and all of the members who are jointly and severally liable, or if the statement of the facts is inaccurate; — 10. If, without being lawfully prevented, he fails to present himself personally to the court or to the trustees in a case in which he is under an obligation to do so; — 11. If it appears that in the period which expired between the last inventory and the declaration of bankruptcy, there was a time at which he owed by direct obligation double the amount of the net assets shown by the inventory.

956.¹⁾ A bankruptcy is fraudulent: 1. If the bankrupt does not possess books and inventories, or if he has them but the books have not been kept in the form prescribed by this Code, or if the inventories are so incorrect and incomplete that they fail to show the true position of the assets and liabilities, or if they are mutilated, altered or concealed; — 2. If he has omitted to register the documents mentioned in Article 21; — 3. If he is declared bankrupt for the second time without having fulfilled the obligations which he has contracted by a preceding arrangement; — 4. If he has executed notarial instruments or private documents whereby he is constituted a debtor without expressing the *causa* of the determined debt or value, unless in either case they appear to be proved both by his books and by the movement of the funds of his house of business; — 5. If he has concealed money, goods, credits or other assets of any kind; — 6. If before or after the declaration of bankruptcy he has bought for himself any goods or credits in the name of a third person, or has alienated his own without receiving their value; — 7. If he has feigned sales or has made or acknowledged fictitious debts; — 8. If he fails to prove the existence of the assets of his last inventory or that they have been expended, or the same facts as regards the money or values of any other kind which have come into his control after that document was made; — 9. If he absents himself or absconds without leaving a person in his establishment to meet the due debts and those which are yet to mature; — 10. If he feigns debts, expenses or losses, or exaggerates the amount thereof, or in any other way makes rights or obligations to appear to the credit or debit of his assets, which in reality do not exist; — 11. If he has disposed of for himself or has applied to his own business, goods or funds which were entrusted to him by way of administration, deposit or agency; — 12. If, being without authorisation, he has negotiated bills or orders to pay which were in his control for collection, remission or other distinct object, without making delivery of the funds produced by those operations; — 13. If, being commissioned to sell goods or commercial effects, or to collect certain credits, he completely or for some time conceals the fact of their sale or payment from his principal; — 14. If he has discounted bills of his own making drawn on persons in whose control he possessed

¹⁾ See Execution, p. 66.

poder no tuviere fondos ó que no le hubieren autorizado para librar contra ellas; — 15.º Si con perjuicio de sus acreedores, atento el mal estado de sus negocios, hubiere anticipado en cualquiera época ó forma que sea el pago de una deuda no exigible hasta después de la declaración de la quiebra; — 16.º Si con posterioridad á las diligencias promovidas sobre el estado de quiebra ó á la declaración de ésta, hubiere percibido ó aplicado á sus propios usos dinero, mercancías ó créditos de la masa, ó los hubiere invertido en otros objetos; — 17.º Si teniendo el fallido posibilidad de cubrir puntalmente las partidas de su pasivo se presentare en quiebra con intención de negociar los créditos de su cargo á fin de obtener alguna utilidad en su descuento; — 18.º Si después del último inventario y dos meses antes de la declaración de quiebra, apareciere, en el pasivo con relación al activo un exceso de un veinticinco por ciento sin haberse hecho la manifestación relativa al estado de quiebra; — 19.º Si no hubiere hecho inventarios en las épocas prevenidas en este Código, en las fijadas en los estatutos sociales ó en los contratos que sobre el particular se estipularen; — 20.º Si el fallido practicare cualquiera otra operación que fraudulentamente disminuya su activo ó aumente su pasivo; — 21.º Si el fallido fuere corredor.

957.¹⁾ Se reputan cómplices de la quiebra fraudulenta: 1.º Los que habiéndose confabulado con el quebrado para suponer créditos contra él ó aumentar el valor de los que efectivamente tengan contra sus valores ó bienes, sostengan esta suposición en el juicio de examen y calificación de los créditos, ó en cualquiera junta de acreedores de la quiebra; — 2.º Los que para anteponerse en la graduación á otros acreedores y de acuerdo con el quebrado, alteren la naturaleza ó fecha del crédito, aun cuando esto se verifique antes de hacerse la declaración de quiebra, sostengan esta suposición en el juicio de examen y calificación de los créditos, ó en cualquiera junta de acreedores de la quiebra; — 3.º Los que auxilien al fallido para ocultar ó sustraer bienes, antes ó después de la declaración de la quiebra; — 4.º Los que con noticia de la declaración de quiebra ocultaren los muebles ó inmuebles, documentos ó papeles del fallido, ó los entregaren á éste y no á los síndicos; — 5.º Los que negaren á los administradores de la quiebra los efectos que de la pertenencia del quebrado existieren en su poder; — 6.º Los que después de la declaración de la quiebra admitieren cesiones ó endosos del fallido; — 7.º Los acreedores legítimos que celebren convenios privados con el fallido con perjuicio de la masa; — 8.º Los corredores que después de declarada la quiebra intervengan en cualquiera operación del fallido; — 9.º Los que ayudaren maliciosamente al quebrado en cualquiera especie de suposición, sustracción ú ocultación.

958. La quiebra del comerciante cuya verdadera situación no pueda deducirse de sus libros, se presumirá fraudulenta, salvo prueba en contrario.

959.¹⁾ El marido ó la mujer, y los ascendientes consanguíneos, ó afines del fallido que sin su consentimiento hubieren sustraído ú ocultado bienes pertenecientes á la quiebra, no se reputarán como cómplices de la quiebra fraudulenta, pero sí serán considerados como reos de robo.

960.¹⁾ Los cómplices de los fallidos, sin perjuicio de que se les imponga la pena respectiva, serán condenados civilmente: 1.º A la pérdida de cualquier derecho que tengan á la masa; — 2.º A reintegrar á la misma los bienes, derechos y acciones en cuya ocultación ó sustracción tuvieron complicidad.

961. La quiebra culpable ó fraudulenta se perseguirá: 1.º Por acusación del Ministerio Público, previa la calificación hecha por sentencia irrevocable; — 2.º Por querrela del síndico, si para entablarla fuera autorizado por la mayoría de los acreedores; — 3.º Por querrela de uno ó varios de éstos, quienes seguirán á sus expensas el juicio criminal, sin acción á ser reintegrados por la masa ni de gastos ni de costas, cualquiera que sea el resultado de sus gestiones.

Capítulo III. De los efectos del estado de quiebra.

962.²⁾ Una vez declarada la quiebra, el fallido conserva el dominio pleno y la administración de los bienes que no sean susceptibles de embargo, la administración de los personales de sus hijos y de su esposa, á no ser que ésta obtenga separación

1) V. Ejecución p. 68. — 2) V. Ejecución p. 69.

no funds, and who have not authorised him to draw on them; — 15. If, to the prejudice of his creditors, having regard to the bad condition of his business, he has at any time or in any manner paid in advance a debt which was not payable until after the declaration of bankruptcy; — 16. If he has received or applied to his own uses, money, goods or credits of the estate, or has invested them in other objects, after the measures have been taken which concern the state of bankruptcy or after the declaration thereof; — 17. If, when the bankrupt is able to meet the items of his liabilities punctually, he presents himself in bankruptcy with the intention of negotiating the credits drawn upon him so as to obtain some profit by discounting them; — 18. If, after the last inventory and two months before the declaration of bankruptcy, there appears to be an excess of twenty five per cent. in the liabilities over the assets, without his having made the declaration referring to the state of bankruptcy; — 19. If he has failed to make inventories at the times directed by this Code, at the times fixed by the articles of association or in contracts which are made on this point; — 20. If the bankrupt effects any other transaction which fraudulently diminishes his assets or increases his liabilities; — 21. If the bankrupt is a broker.

957.¹⁾ The following are deemed to be accomplices in fraudulent bankruptcies: 1. Those persons who, having conspired with the bankrupt to feign credits against him or to increase the value of those which in fact they possess against his securities or assets, support this fiction in the proceedings for examining and graduating the credits, or at any meeting of the creditors of the bankruptcy; — 2. Those persons who, in order to place themselves before other creditors in the classification, and in agreement with the bankrupt, alter the nature or date of the credit, although this be done before the declaration of bankruptcy is made, and maintain this fiction in the proceeding for examining and classifying the credit, or in any meeting of the creditors of the bankruptcy; — 3. Those persons who assist the bankrupt to conceal or remove assets, before or after the declaration of bankruptcy; — 4. Those persons who, with notice of the declaration of bankruptcy, conceal the movables or immovables, documents or papers of the bankrupt, or deliver them to the latter and not to the trustees; — 5. Those persons who refuse to the administrators of the bankruptcy effects belonging to the bankrupt which are in their control; — 6. Those persons who admit assignments or indorsements by the bankrupt after the declaration of bankruptcy; — 7. Such lawful creditors as make private arrangements with the bankrupt to the prejudice of the estate; — 8. Brokers who take part in any transaction of the bankrupt after the declaration of bankruptcy; — 9. Those persons who maliciously assist the bankrupt in any kind of invention, removal or concealment.

958. The bankruptcy of a trader whose true position cannot be deduced from his books, shall be presumed fraudulent, saving proof to the contrary.

959.¹⁾ Husbands or wives and ascendants of the bankrupt by blood relationship or by marriage who, without his consent, have removed or concealed assets belonging to the bankruptcy, shall not be deemed accomplices in a fraudulent bankruptcy, but shall be considered guilty of theft.

960.¹⁾ Without prejudice to the infliction on them of the proper punishment, bankrupts' accomplices shall be condemned civilly: 1. To the loss of all rights possessed by them in the estate; — 2. To restore thereto the assets, rights and rights of action in the concealment or removal whereof they were accomplices.

961. Culpable and fraudulent bankruptcies shall be prosecuted: 1. On accusation by the Public Attorney, after the bankruptcy has been characterised by an irrevocable judgment; — 2. On complaint by the trustee, if he is authorised to commence proceedings by the majority of the creditors; — 3. On complaint by one or more of the creditors, who shall prosecute the criminal proceedings at their own expense, with no right of action for being repaid by the estate for either expenses or costs, whatever be the result of their action.

Chapter III. The effects of the state of bankruptcy.

962.²⁾ When once the declaration of bankruptcy is made, the bankrupt keeps full *dominium* and right of administering such assets as are not susceptible of arrest, the right of administering the individual property of his children and spouse, unless

¹⁾ See Execution, p. 68. — ²⁾ See Execution p. 69.

de los suyos. En todos los demás bienes, presentes y futuros, pierde la administración en favor de la masa, y conserva el dominio, pero estrictamente limitado, con arreglo á las disposiciones de este Código.

963.¹⁾ No son susceptibles de embargo: 1.° El lecho cotidiano y los vestidos, muebles comunes y de uso indispensable del deudor, de su mujer y de sus hijos, no siendo de lujo á juicio del juez; — 2.° Los instrumentos y útiles necesarios para el arte ú oficio á que el dueñor esté dedicado; — 3.° Los bueyes ú otros animales propios para la labranza, en cuanto fueren necesarios para el servicio de la finca á que estén destinados; — 4.° Los libros de las personas que ejerzan profesiones literarias, en cuanto fueren necesarios para el ejercicio de ellas, á juicio del juez, á cuyo efecto oirá el informe de un perito nombrado por él; — 5.° Los instrumentos de los médicos, de los cirujanos y de los ingenieros, en cuanto fueren necesarios para el ejercicio de sus profesiones, á juicio del juez, á cuyo efecto oirá el informe de un perito nombrado por él; — 6.° Las armas y caballos de los militares en actual servicio indispensables para éste conforme á las leyes relativas; — 7.° Los efectos propios para el fomento de las negociaciones industriales en cuanto fueren necesarios para su servicio y movimiento, á juicio del juez, á cuyo efecto oirá el informe de un perito nombrado por él; — 8.° Las mieses hasta antes de la cosecha; — 9.° El derecho de usufructo, pero no los frutos de éste; — 10.° Los derechos de uso y habitación; — 11.° Las pensiones de alimentos en los casos del art. 1027 del Código de Procedimientos Civiles; — 12.° Las servidumbres, á no ser que se embargue el fundo á cuyo favor estén constituidas; pero en la de aguas pueden ser embargadas éstas cuando ya estén en el predio dominante; — 13.° La renta vitalicia en los términos establecidos en los art. 2799 á 2801 del Código Civil; los sueldos y emolumentos de los empleados y funcionarios públicos, sean civiles ó militares, y las asignaciones de los pensionistas del Erario.

Las prevenciones de este artículo no son renunciabiles.

964.¹⁾ Se reputarán pertenecer al fallido, excluyéndosele de su administración, los bienes cuya propiedad aparezca ser de su mujer y que se encuentren en los siguientes casos: 1.° Los inmuebles adquiridos durante el matrimonio, cualquiera que sea el régimen bajo el cual se haya celebrado, por presumirse que no se han comprado con fondos pertenecientes á su esposa; — 2.° Los muebles del uso del marido y las alhajas, cuadros y muebles preciosos, sean del marido ó de la mujer.

965.¹⁾ La mujer tendrá derecho de reivindicar el dominio de los bienes á que alude el artículo anterior, si sobre el hecho de haberle pertenecido antes del matrimonio ó de haberlos comprado durante él, con dinero suyo, rindiere prueba plena con citación y audiencia del síndico.

966.¹⁾ La parte que corresponda al fallido en los productos de los bienes de su esposa y de sus hijos, deducidas sus cargas legales, entre los que se computará la mitad de gananciales ó la parte que señalen las capitulaciones matrimoniales, pertenecerá á la masa del concurso, y el deudor común estará obligado á ponerla á disposición del síndico cada dos meses, bajo pena, si no lo hiciere, de ser intervenida su administración.

967.¹⁾ La declaración de quiebra surte todos los efectos civiles y penales del arraigo para el fallido, quien no podrá separarse del lugar del juicio sin que lo autorice á ello la mayoría de los acreedores y sin dejar apoderado suficientemente instruido.

El fallido que se separe del lugar del juicio sin llenar previamente esos dos requisitos, será considerado como reo del delito de desobediencia á la autoridad.

968.¹⁾ La declaración de quiebra no priva al fallido del ejercicio de sus derechos civiles, salvo en los casos expresamente exceptuados.

969.¹⁾ Si el fallido repudiare una herencia ó legado, podrá el síndico, previa autorización judicial, aceptar la una ó el otro por cuenta de la masa á nombre del deudor y en su lugar y caso. El derecho de repudiar no se anula sino en favor de los acreedores y hasta la suma que falte para cubrir el pasivo y los gastos del concurso.

¹⁾ V. Ejecución p. 71.

the latter has obtained separation of her property. He loses the administration of all the other assets, present and future, in favour of the estate, and keeps the *dominium*, but strictly limited in accordance with the provisions of this Code.

963.¹⁾ The following are not susceptible of arrest: 1. The usual bed and clothing, chattels of ordinary and indispensable use by the debtor, his wife and his children, such not being articles of luxury in the opinion of the judge; — 2. The necessary instruments and tools for the art or craft to which the debtor devotes himself; — 3. The oxen and other animals proper for labour, in so far as they are necessary for the service of the property for which they are intended; — 4. The books of such persons as exercise literary professions, in so far as they are necessary for the exercise thereof, in the opinion of the judge, for which purpose he shall hear the report of an expert appointed by him; — 5. The instruments of physicians, surgeons and engineers, in so far as they are necessary for the exercise of their professions in the opinion of the judge, for which purpose he shall hear the report of an expert appointed by him; — 6. Such arms and horses of army men on actual service as are indispensable therefor under the laws relating thereto; — 7. The effects proper for the development of industrial businesses in so far as they are necessary in the opinion of the judge, for their service and movement, for which purpose he shall hear the report of an expert appointed by him; — 8. The crops, up to the time of harvest; — 9. Rights of usufruct, except the fruits thereof; — 10. Rights of use and habitation; — 11. The allowances for maintenance in the cases under Article 1027 of the Code of Civil Procedure; — 12. Servitudes, unless the estate in favour of which they are constituted, is arrested; but in the case of a servitude of water, the waters may be arrested when they are on the dominant tenement; — 13. Life interests constituted in accordance with the conditions enacted by Articles 2799 to 2801 of the Civil Code; the salaries and emoluments of public employees and functionaries, whether civil or military, and the allowances to pensioners of the Treasury.

The provisions of this article cannot be renounced.

964.¹⁾ The assets the property in which appears to belong to his wife, shall be deemed to belong to the bankrupt, and he shall be excluded from the administration thereof, when they come within the following cases: 1. Immovables acquired during the marriage, whatever be the system under which it was solemnised, on the ground of the presumption that they have not been purchased with funds belonging to his spouse; — 2. The chattels used by the husband, and the jewels, pictures and valuable furniture, whether of the husband or wife.

965.¹⁾ The wife shall be entitled to claim the ownership of the assets mentioned in the preceding article, if she gives full evidence, subject to the trustee being cited and heard, of the fact that they belonged to her before the marriage, or that she has bought them during the marriage with her own money.

966. The share which belongs to the bankrupt in the proceeds of the property of his spouse and children, after deducting the legal charges thereof, among which property shall be reckoned half of the profits or such share thereof as is set forth in the marriage settlement, shall belong to the estate of the insolvent, and the general debtor shall be bound to place the share at the disposal of the trustee every two months, on pain, if he fails so to do, of his administration being interfered with.

967.¹⁾ The declaration of bankruptcy produces all the civil and criminal effects of a *ne exeat* order as regards the bankrupt, who may not remove from the place of the proceedings without the majority of the creditors giving authority therefor and without leaving a properly instructed attorney.

A bankrupt who removes from the place of the proceedings without having previously fulfilled those two requisites, shall be deemed to be guilty of the offence of disobedience to public authority.

968.¹⁾ The declaration of bankruptcy does not deprive the bankrupt of the exercise of his civil rights, except in specially excepted cases.

969.¹⁾ If the bankrupt repudiates an inheritance or legacy, the trustee may under previous judicial authorisation, accept either inheritance or legacy on account of the estate in the name of the debtor and in his place and circumstances. The right to repudiate is only annulled in favour of the creditors and up to the sum which is wanted to meet the liabilities and the expenses of the bankruptcy.

¹⁾ See Execution, p. 71.

970.¹⁾ El fallido no podrá comparecer en juicio ni como actor ni como reo con motivo de los intereses concursados, pues sólo podrá ejercitar las acciones que se refieran á su persona ó que tengan por objeto derechos inherentes á ella. Las que se intenten sobre los bienes del fallido tendrán que ejercitarse contra el síndico, de quien podrá ser coadyuvante el quebrado siempre que obtenga de la mayoría de los acreedores permiso para ello.

971.¹⁾ El fallido, declarada que sea la quiebra, dejará de desempeñar los mandatos ó comisiones que se le hubieren conferido antes de ella, y sus mandatarios ó comisionistas cesarán desde el día en que llegue á su noticia la suspensión de los pagos, poniéndose desde luego en liquidación las operaciones relativas para que se exija el pago de lo que se adeude á la masa y se considere lo que ella pueda reportar al tiempo de la graduación y del pago.

972.¹⁾ La administración que pierde y las modificaciones al dominio que sufre el fallido conforme al art. 962, pasan á la masa. Esta queda representada por el síndico, quien recibe, por virtud de su nombramiento, todas las facultades de un mandatario general, sin más limitaciones que las especificadas en este Libro.

973.¹⁾ En el caso de que el comerciante muera después de haberse presentado en quiebra ó que su sucesión sea la que manifieste dicho estado, sus albaceas ó herederos tendrán, en el curso y en los procedimientos de la quiebra, los derechos y obligaciones que le corresponderían al fallido si viviera, con excepción sólo de las responsabilidades penales.

974.¹⁾ En virtud de la declaración de quiebra se tendrán por vencidas todas las deudas del quebrado que estuvieren pendientes, haciéndose sobre su importe en aquellas deudas que no devenguen intereses y cuyo pago se anticipe, un descuento de seis por ciento anual desde el día del pago hasta el del cumplimiento de la obligación.

975.²⁾ Cesan con respecto á la masa de los bienes del concurso las responsabilidades por fianzas legítimamente otorgadas por el fallido, y sólo se considerarán como créditos contra el concurso, en el lugar y grado que corresponda, las cantidades adeudadas á causa de ellas hasta el día de la declaración del estado de quiebra.

976.²⁾ La declaración de quiebra suspende el curso de las cuentas corrientes, las que se pondrán desde luego en liquidación para exigir ó cubrir su saldo en la manera y forma que corresponda.

977.²⁾ La declaración de quiebra suspende, sólo con relación á la masa, el curso de los intereses de los créditos, menos los estipulados en aquellos que estén garantizados con hipoteca ó prenda, debiendo cubrirse únicamente con el producto de los bienes que estén afectos á esa responsabilidad.

978.²⁾ Son nulas todas las operaciones que el fallido haya hecho en cualquier tiempo antes de la declaración de la quiebra defraudando á sabiendas los derechos de sus acreedores, siempre que la persona con quien contrató haya tenido previo conocimiento del fraude.

979.³⁾ Serán nulos los contratos y operaciones hechos á título gratuito, en favor de ascendientes y descendientes, ó en cumplimiento de obligaciones no vencidas ó no realizadas, si dichos contratos ú operaciones se hicieren treinta días antes de la fecha en que el fallido dejó de pagar la primera obligación cuya falta de pago le constituya en quiebra.

980. El acreedor que dentro de la época de que habla el artículo anterior refaccione su crédito para tener por él hipoteca, prenda ú otra seguridad, sólo tendrá tal garantía por el importe de la refacción si ésta resultare válida conforme á las prescripciones de este Código.

981. Siempre que se decreta la devolución de cualquier objeto ó cantidad, se entenderá, aun cuando no se exprese, que deben devolverse también sus productos líquidos ó intereses correspondientes al tiempo en que se disfrutó de la cosa ó del dinero.

982.²⁾ Salvo lo dispuesto en el art. 949, la declaración de quiebra pronunciada en país extranjero no puede invocarse contra los acreedores que el fallido tenga en la República, ni para disputarles los derechos que pretendan tener sobre los bienes existentes dentro del territorio, ni para anular los contratos que hayan celebrado con el fallido.

1) V. Ejecución p. 70. — 2) V. Ejecución p. 71. — 3) V. Art. 2599 C. C.

970.¹⁾ A bankrupt cannot appear in an action either as plaintiff or defendant when it concerns the interests of the bankruptcy, since he can only bring such actions as refer to his person or as concern rights inherent therein. Those actions which are brought concerning the assets of the bankrupt must be directed against the trustee, to whom the bankrupt may act as assisting litigant provided that he obtains permission therefor from the majority of the creditors.

971.¹⁾ After the declaration of bankruptcy has been made, the bankrupt shall cease to discharge the mandates or agencies which have previously been conferred on him, and his agents and commission agents shall cease from the day on which the suspension of payment comes to their notice, and they shall forthwith wind up the pending operations so that payment may be demanded of what is due to the estate and that what is due from the estate may be considered at the time of classification and payment.

972.¹⁾ The right of administration lost by the bankrupt and the alterations in ownership experienced by him under article 962, pass to the estate. The estate is represented by the trustee, who by virtue of his appointment receives all the powers of a general agent, with no further limitations than those specified in this Book.

973.¹⁾ In the event of a trader dying after having presented himself in bankruptcy, or when his universal heirs manifest the said state of bankruptcy, his executors or heirs shall have in the course and proceedings of the bankruptcy, such rights and obligations as would have belonged to the bankrupt if he were living, with the exception only of the criminal liabilities.

974.¹⁾ By virtue of the declaration of bankruptcy all the debts of the bankrupt which are pending shall be deemed to have matured, and discount at the rate of six per cent. per annum shall be deducted from the amount of those debts which do not carry interest and which are paid in advance, from the day of payment to that of the fulfilment of the obligation.

975.²⁾ The liabilities through guaranties lawfully executed by the bankrupt cease as regards the bankrupt estate, and only the sums due on account thereof up to the day when the state of bankruptcy was declared shall be deemed credits against the estate and in the place and degree appropriate thereto.

976.²⁾ The declaration of bankruptcy suspends the course of current accounts, which may be forthwith settled in order to demand or meet the balance thereof in the proper manner and form.

977.²⁾ The declaration of bankruptcy suspends the running of interest on the credits with respect to the estate only, but not that agreed in respect of those credits which are secured by mortgage or pledge, which must be met only out of the proceeds of the property which is subject to this liability.

978.²⁾ All transactions effected by the bankrupt at any time before the declaration of bankruptcy with the knowledge that he was defrauding the rights of his creditors are void, provided that the person with whom he contracted had previous knowledge of the fraud.

979.³⁾ Contracts and transactions made and effected without valuable consideration in favour of ascendants or descendants, or in performance of obligations which have not matured or have not been carried out, are void, if the said contracts or transactions were made or effected within thirty days before the date on which the bankrupt failed to meet the first obligation, the non-payment whereof makes him bankrupt.

980. A creditor who within the time mentioned by the preceding article renews his credit in order to have a mortgage, pledge or other security therefor, shall only have such security for the amount of the renewed credit, if the latter proves to be valid according to the provisions of this Code.

981. Whenever an order is made for the return of any object or amount, it shall mean, although not so expressed, that the net produce or interest corresponding to the time during which the thing or money was enjoyed, must also be returned.

982.²⁾ Saving the provisions of article 949, a declaration of bankruptcy pronounced in a foreign country cannot be relied on as against the creditors whom the bankrupt has in the Republic, nor for disputing the rights that they claim to possess over property which exists within the territory, nor for annulling contracts which they have made with the bankrupt.

¹⁾ See Execution, p. 70. — ²⁾ See Execution, p. 71. — ³⁾ See art. 2599 C. C.

983.¹⁾ Se acumularán á los autos de la quiebra todos los juicios pendientes contra el fallido, excepto los siguientes: 1.º Aquellos en que ya esté pronunciada y notificada la sentencia definitiva de primera instancia; — 2.º Los que procedan de créditos hipotecarios ó prendarios; — 3.º Los que tengan por objeto remates para pagar deudas de Bancos ó de Instituciones de Crédito.

Capítulo IV. De la época de la quiebra.

984.¹⁾ Por regla general, en una negociación mercantil se señala como época de la quiebra la de la formación de los inventarios ó balances que aclaren dicho estado, siempre que se hayan hecho, por lo menos, cada año.

985. Si antes de la facción del inventario respectivo un suceso imprevisto, pero verdaderamente notorio, pusiese al comerciante en la imposibilidad de cumplir con sus compromisos, desde entonces se considerará que tiene lugar la quiebra.

986. Si un comerciante suspendiere el pago de sus deudas civiles y no tuviere bienes bastantes para cubrirlas independientemente de los que forman su negociación mercantil, ó no pudiere saldarlas con los bienes de ésta sin suspender el pago de sus obligaciones de comercio, desde ese momento se considerará que ha tenido lugar la quiebra; pero no se tendrá por tal la suspensión del pago de una ó más de sus deudas civiles si pueden cubrirse sin producir la quiebra de la negociación mercantil.

987. En todos los casos puede modificarse la época de la quiebra según las constancias de autos y las consideraciones de justicia que de ellas resulten.

Capítulo V. Del convenio de los quebrados con sus acreedores.²⁾

988. El quebrado y sus acreedores podrán hacer los convenios que estimen oportunos, antes de la presentación en quiebra ó de su declaración, y en cualquier estado del juicio posterior al reconocimiento de créditos y á la calificación de la quiebra.

No gozarán de este derecho los quebrados fraudulentos y los que hayan quebrantado el arraigo de que trata el art. 967.

989. Los convenios judiciales entre los acreedores y el quebrado han de ser hechos en junta de acreedores debidamente constituida.

Los pactos particulares entre el quebrado y cualquiera de sus acreedores serán nulos: el acreedor que los hiciere perderá sus derechos en la quiebra, y el quebrado, por este solo hecho, será calificado de culpable cuando no mereciere ser considerado como quebrado fraudulento.

990. Los acreedores singularmente privilegiados, los privilegiados y los hipotecarios, podrán abstenerse de tomar parte en la resolución de la junta sobre el convenio, y absteniéndose, ésta no les parará perjuicio en sus respectivos derechos.

Si por el contrario, prefiriesen tener voz y voto en el convenio propuesto, serán comprendidos en las esperas ó quitas la junta acuerde, sin perjuicio del lugar y grado que les corresponda al título de su crédito.

991. La proposición de convenio se discutirá y pondrá á votación, formando resolución el voto de un número de acreedores que compongan la mitad y uno más de los concurrentes, siempre que su interés en la quiebra cubra las tres quintas partes del total pasivo, deducido el importe de los créditos de los acreedores comprendidos en el párrafo primero del artículo anterior, que hubieren usado del derecho consignado en dicho párrafo.

992. Dentro de los ocho días siguientes á la celebración de la junta en que se hubiere acordado el convenio, los acreedores disidentes y los que no hubieren concurrido á la junta, podrán oponerse á la aprobación del mismo.

993. Las únicas causas en que podrá fundarse la oposición al convenio serán: 1.º Defectos en las formas prescritas para la convocación, celebración y deliberación de la junta; — 2.º Falta de personalidad ó representación en alguno de los votantes, siempre que su voto decida la mayoría en número ó cantidad; — 3.º Inteligencias fraudulentas entre el deudor y uno ó más acreedores, ó de los

¹⁾ V. Ejecución p. 71. — ²⁾ V. Ejecución p. 71.

983.¹⁾ All actions which are pending against the bankrupt shall be consolidated with the bankruptcy record, except the following: 1. Those in which a final judgment of a court of first instance has already been pronounced and notified; — 2. Those which arise from credits secured by mortgage or pledge; — 3. Those which are directed to obtain auction-sales for paying the debts of Banks or Credit Institutions.

Chapter IV. The date of the bankruptcy.

984.¹⁾ As the general rule, the date of the drawing up of the inventories or balance sheets which show the state of bankruptcy is appointed as the date of the bankruptcy in the case of a house of business, provided that they have been made each year at least.

985. If, before the making of the corresponding inventory, an unforeseen but truly notorious event makes it impossible for a trader to fulfil his undertakings, the bankruptcy shall be deemed to take place from that time.

986. If a trader suspends payment of his civil debts and does not possess sufficient property to meet them independently of the assets which constitute his commercial house, or is unable to meet them with the assets of the latter without suspending the payment of his trade obligations, the bankruptcy shall be deemed to have taken place from that time; but such suspension shall not include the suspension of the payment of one or more of his civil debts, if they can be met without producing the bankruptcy of the commercial house.

987. In all cases the date of the bankruptcy may be modified according to the evidence of the record and the considerations of justice resulting therefrom.

Chapter V. Arrangements (compositions) of bankrupts with their creditors.²⁾

988. The bankrupt and his creditors may make such arrangements as they think fit, before the presentation in bankruptcy or before the declaration thereof, and at any stage of the proceedings subsequent to the examination of the credits and the characterisation of the bankruptcy.

This right shall not be enjoyed by fraudulent bankrupts or those who have removed from the place of the proceedings contrary to article 967.

989. Judicial arrangements between the creditors and the bankrupt have to be made at a duly constituted meeting of creditors.

Private arrangements between a bankrupt and any of his creditors shall be void; a creditor making them shall lose his rights in the bankruptcy, and the bankrupt by this single fact shall be characterised as culpable, when he does not deserve to be considered a fraudulent bankrupt.

990. Creditors who are singularly or only simply privileged and mortgagees may abstain from taking part in the decision of the meeting about the arrangement, and if they abstain, this fact shall not prejudice their respective rights.

If, on the contrary, they prefer to have a voice in and to vote on the proposed arrangement, they shall be included in the postponements and in the partial releases decided on by the meeting, without prejudice to their place and degree according to the nature of their credits.

991. The proposal for the arrangement shall be discussed and may be put to the vote, and the resolution shall be carried by a number of creditors forming a bare majority of those present, provided that their interest in the bankruptcy is equal to three fifth parts of the whole liabilities, after deducting the amount of the credits of the creditors comprised in the first paragraph of the preceding article who have availed themselves of the right set forth in the said paragraph.

992. Within the eight days following the holding of the meeting at which the arrangement has been adopted, the dissentient creditors and those who have not attended the meeting, may object to the approbation thereof.

993. The following shall be the only grounds on which the objection to the arrangement can be based: 1. Defects in the forms prescribed for summoning, holding and deliberating at the meeting; — 2. Absence of *locus standi* or representative capacity on the part of one of the voters, provided that his vote decides the majority in number or amount; — 3. Fraudulent understandings between the debtor and

¹⁾ See Execution, p. 71. — ²⁾ See Execution, p. 71.

acreedores entre sí, para votar á favor del convenio; — 4.º Exageración fraudulenta de créditos para procurar la mayoría de cantidad; — 5.º Inexactitud fraudulenta en el balance general de los negocios del fallido ó en los informes de los síndicos para facilitar la admisión de las proposiciones del deudor.

994. Aprobado el convenio por el juez de los autos mediante auto que será apelable en ambos efectos por cualquiera acreedor, sea cual fuere el monto de su crédito y salvo lo dispuesto en el art. 990, será obligatorio para el fallido y para todos los acreedores cuyos créditos daten de época anterior á la declaración de quiebra si hubieren sido citados en forma legal, ó si habiéndoselos notificado la aprobación del convenio no hubieren reclamado contra éste en los términos prevenidos en este Código, aun cuando no estén comprendidos en el balance ni hayan sido parte en el procedimiento.

995. En virtud del convenio, no mediando pacto expreso en contrario, los créditos quedarán extinguidos en la parte de que se hubiere hecho remisión al quebrado, aun cuando le quedare algún sobrante de los bienes de la quiebra ó posteriormente llegare á mejor fortuna.

996. Si el deudor convenido faltare al cumplimiento de lo estipulado, cualquiera de sus acreedores podrá pedir la rescisión del convenio y la continuación de la quiebra ante el juez ó tribunal que hubiere conocido de la misma.

997. En el caso de no haber mediado el pacto expreso de que habla el art. 995, los acreedores que no sean satisfechos íntegramente con lo que perciban del haber de la quiebra hasta el término de la liquidación de ésta, conservarán acción por lo que se les reste en deber sobre los bienes que ulteriormente adquiriera ó pueda adquirir el quebrado.

Capítulo VI. De la graduación.

998. Las mercancías, efectos y cualquiera otra especie de bienes que existan en la masa de la quiebra cuya propiedad no se hubiere trasferido al quebrado por un título legal é irrevocable, se considerarán de dominio ajeno y se pondrán á disposición de sus legítimos dueños previo el reconocimiento de su derecho en junta de acreedores ó en sentencia firme, reteniendo la masa los derechos que en dichos bienes pudieren corresponder al quebrado, en cuyo lugar quedará sustituida aquella siempre que cumplieren las obligaciones anexas á los mismos.

999.¹⁾ Se considerarán comprendidos en el precepto del artículo anterior para los efectos señalados en él: 1.º Los bienes dotales inestimados y los estimados que se conservaren en poder del marido, si constare su recibo por escritura pública inscrita con arreglo al art. 21 de este Código; — 2.º Los bienes parafernales que la mujer hubiere adquirido por título de herencia, legado ó donación, bien se hayan conservado en la forma que los recibió, bien se hayan subrogado ó invertido en otros, con tal que la inversión ó subrogación se haya inscrito en el Registro mercantil; — 3.º El patrimonio del hijo que esté bajo la patria potestad, ó del pupilo que esté bajo la tutela del comerciante, si se cumplió oportunamente con el registro que exige el citado art. 21; — 4.º Los bienes y efectos que el quebrado tuviere en depósito, administración, arrendamiento, alquiler ó usufructo; — 5.º Las mercaderías que el quebrado tuviere en su poder por comisión de compra, venta, tránsito ó entrega; — 6.º Las letras de cambio ó pagarés que sin endoso ó expresión que transmitiere su propiedad, se hubieren remitido para su cobranza al quebrado, y las que hubiere adquirido por cuenta de otro, libradas ó endosados directamente en favor del comitente; — 7.º Los caudales remitidos fuera de cuenta corriente al quebrado y que éste tuviere en su poder para entregar á persona determinada en nombre y por cuenta del comitente ó para satisfacer obligaciones que hubieren de cumplirse en el domicilio de aquel; — 8.º Las cantidades que estuvieren debiendo al quebrado por ventas hechas de cuenta ajena, y las letras ó pagarés de igual procedencia que obraren en su poder, aunque no estuvieren extendidas en favor del dueño de las mercancías vendidas, siempre que se pruebe que la obligación procede de ellas y que existían en poder del quebrado por cuenta del propietario para hacerlas efectivas y remitirle los fondos á su tiempo, lo cual

¹⁾ V. Ejecución p. 73, 74.

one or more creditors, or of the creditors *inter se*, for voting in favour of the arrangement; — 4. Fraudulent exaggeration of credits in order to procure the majority in amount; — 5. Fraudulent inaccuracy in the general balance-sheet of the business of the bankrupt or in the reports of the trustees in order to facilitate the admission of the proposals of the debtor.

994. When the arrangement has been approved by the judge of the record by an order which shall be appealable with a stay of proceedings by any creditor, whatever be the amount of his credit and saving the provision in Article 990, it shall be binding on the bankrupt and on all the creditors whose credits date from a time anterior to the declaration of bankruptcy, if they have been cited in legal form, or if after having been notified of the approbation of the arrangement, they have failed to object thereto in the terms provided by this Code, even when they are not included in the balance sheet and have not been parties to the proceedings.

995. When there is no express agreement to the contrary, the credits shall be extinguished by virtue of the arrangement in such part as has been released in favour of the bankrupt, although some surplus remains to him from the assets of the bankruptcy or he subsequently becomes better off.

996. If a debtor who has made an arrangement fails to perform what has been agreed, any of the creditors may apply to the judge who or tribunal which has cognisance thereof, for rescission of the arrangement and the continuation of the bankruptcy.

997. When there has been no express agreement as mentioned in Article 995, the creditors who have not been paid in full with what they receive from the assets of the bankruptcy up to the termination of the liquidation thereof, shall preserve their rights of action for what remains due to them over the property which the bankrupt subsequently acquires or can acquire.

Chapter VI. Classification.

998. Goods, effects and all other kinds of assets which exist in the estate of the bankruptcy, the property wherein has not been transferred to the bankrupt by a legal and irrevocable title, shall be deemed to be the property of another and shall be placed at the disposal of their lawful owners after their right has been acknowledged at a meeting of creditors or by final judgment, and the estate shall retain such rights to the said property as may belong to the bankrupt, in place of whom the estate shall be substituted, provided that it fulfils the obligations annexed thereto.

999.¹⁾ The following shall be deemed to be included in the terms of the preceding Article for the purposes named therein: 1. Unestimated dowry and such estimated dowry as is kept in the control of the husband, if the receipt thereof is proved by a notarial instrument registered in accordance with Article 21 of this Code; — 2. Paraphernalia acquired by the wife by way of inheritance, legacy or gift, whether they have been kept in the form in which they were received, or have been replaced or invested in others, provided that the investment or substitution has been inscribed in the Commercial Register; — 3. The patrimony of a son who is under the *patria potestas*, or of a ward who is under the guardianship of the trader, if the registration has been accomplished in due time as required by the said Article 21; — 4. Property and effects possessed by the bankrupt by way of deposit, administration, lease, hiring or usufruct; — 5. Goods which the bankrupt has in his control under a commission to purchase, sell, forward or deliver; — 6. Bills of exchange and promissory notes which, without an indorsement or expression transmitting their ownership have been sent to the bankrupt for their collection, and those which he has acquired on account of another, directly drawn or indorsed in favour of the principal; — 7. Sums remitted to the bankrupt, not forming part of a current account, which he has in his control for delivery to a person certain in the name and on account of the principal or to meet obligations which have to be performed at the civil domicile of the former; — 8. Sums which were owing to the bankrupt for sales effected on another's account, and bills or promissory notes of like origin which he has in his control, although they were not drawn in favour of the owner of the goods sold, provided that it is proved that the obligation arises therefrom and that they were in the control of the bankrupt on account of the owner for the purpose of enforcing

¹⁾ See Execution, p. 73, 74.

se presumirá de derecho si la partida no estuviere pasada en cuenta corriente entre ambos; — 9.º Los géneros vendidos al quebrado á pagar al contado y no satisfechos en todo ó en parte, ínterin existan embalados en los almacenes del quebrado, ó en los términos en que se hizo la entrega y en estado de distinguirse específicamente por las marcas ó números de los fardos ó bultos; — 10.º Las mercancías que el quebrado hubiere comprado al fiado, mientras no se le hubiere hecho la entrega material de ellas en sus almacenes ó en paraje convenido para hacer la, y aquellas cuyos conocimientos ó cartas de porte se le hubieren remitido después de cargadas de orden y por cuenta y riesgo del comprador; — 11.º Los valores ú objetos dados en prenda constituida ó en escritura pública, ó en póliza otorgada ante corredor, ó en el título llamado *Bono de prenda* á que se refiere el art. 341, á menos que la mayoría de los acreedores resuelva cobrar dichos valores ú objetos satisfaciendo íntegramente el crédito á que estuvieren afectos. Si la masa no hiciere uso de este derecho y se tratare de un *Bono de prenda*, se aplicarán las disposiciones del cap. II tít. IV del Lib. 2.º de este Código. Si las prendas fueren de otra clase, el acreedor prendario podrá enajenarlas con intervención de corredor, ó en su defecto en remate judicial. El sobrante que resultare después de extinguido el crédito, será entregado á la masa. Si por el contrario, aun resultase un saldo contra el quebrado, el acreedor prendario ocupará en la graduación por ese saldo el lugar de cualquier otro acreedor común mercantil; — 12.º En las quiebras de los Bancos de emisión el importe de los billetes que estén circulando.

1000. Con el producto de los bienes de la quiebra, hechas las deducciones que prescriben los artículos anteriores, se pagará á los acreedores con arreglo á lo establecido en los artículos siguientes.

1001.¹⁾ La graduación de créditos se hará dividiéndolos en dos secciones: la primera comprenderá los créditos que hayan de ser satisfechos con el producto de los bienes muebles de la quiebra, y la segunda los que hayan de pagarse con el producto de los inmuebles.

1002.¹⁾ La prelación de los acreedores de la primera sección se establecerá por el orden siguiente: 1.º Los acreedores singularmente privilegiados, por este orden: a) El Fisco, sea federal, local ó municipal; — b) Los gastos para la seguridad de los bienes, administración de la casa fallida y demás diligencias judiciales y extrajudiciales en beneficio común, siempre que hayan sido hechos con la autorización debida; — c) Los gastos funerarios si la declaración de quiebra ha tenido lugar después de fallecimiento; — d) Los gastos funerarios del fallido que ha muerto posteriormente á la declaración de quiebra, sólo tendrán privilegio si se han verificado por los síndicos ó administradores de la quiebra ó por su acuerdo y con autorización del juez; — e) Los gastos de la enfermedad que haya causado la muerte del deudor común en caso de quiebra declarada después del fallecimiento; — f) Los acreedores por trabajo personal, comprendiendo á los dependientes de comercio por los seis últimos meses anteriores á la quiebra; — g) Los arrendamientos vencidos, con todo lo que exista del fundo arrendado, inclusa la cosecha del año tratándose de heredades; — h) Los acreedores alimenticios, ó sean los que hubieren suministrado alimentos al quebrado ó á su familia. — 2.º Los privilegiados que tuvieren consignado un derecho preferente en este Código; — 3.º Los acreedores comunes por operaciones mercantiles; — 4.º Los acreedores por contratos comprendidos en el derecho civil, sea cual fuere el título ó causa del crédito.

1003.¹⁾ La prelación en el pago á los acreedores de la segunda sección se sujetará al orden siguiente: 1.º Los acreedores con derecho real, en los términos y por el orden que establece el derecho civil; — 2.º Los acreedores singularmente privilegiados y demás enumerados en el artículo anterior, por el orden establecido en el mismo artículo.

1004.²⁾ Las sumas que los acreedores hipotecarios percibieren de los bienes muebles, realizados que sean serán abonados en cuenta de lo que hubieren de percibir por la venta de inmuebles, y si hubiesen percibido el total de su crédito, se tendrá por saldado, y se pasará á pagar al que siga por orden de fechas.

1005.²⁾ Con excepción de los hipotecarios, los acreedores percibirán sus créditos sin distinción de fechas, á prorrata dentro de cada clase y con sujeción al orden en los arts. 1002 y 1003.

1) V. Ejecución p. 74. — 2) V. Ejecución p. 74.

them and remitting him the funds in due time, which shall *ipso facto* be presumed if the item has not passed to a current account between them; — 9. Goods sold to the bankrupt for cash payment and not paid for in whole or in part, while they exist in bales in the warehouses of the bankrupt, or in the terms under which delivery was effected and in condition specifically distinguishable by the marks or numbers of the bundles or parcels; — 10. Goods which the bankrupt has bought on credit, so long as material delivery thereof has not been made to him in his warehouses or at a place agreed for so doing, and those whose sea or land bills of lading have been remitted to him after the goods have been loaded by order and on account and at the risk of the buyer; — 11. Securities or objects given by way of pledge, constituted either by a notarial instrument, or by a contract executed in the presence of a broker, or by the title called pledge-bond referred to in article 341, unless the majority of the creditors decide to recover the said securities or objects by paying in full the credit to which they were subject. If the estate fails to make use of this right, in the case of a pledge-bond, the provisions of Chapter II, Title IV of Book II of this Code shall apply. If the pledges are of other kinds, the pledgee may sell them subject to the intervention of a broker, or in default thereof, by a judicial auction. The resulting surplus after extinguishing the credit shall be paid to the estate. If on the other hand there still remains a balance against the bankrupt, the pledgee shall rank for such balance in the place of any other ordinary commercial creditor; — 12. In bankruptcies of banks of issue, the amount of the notes issued by them which are still in circulation.

1000. After making the deductions which are prescribed in the preceding articles, the creditors shall be paid by the proceeds of the assets of the bankruptcy in accordance with the enactments in the following articles.

1001.¹⁾ The classification of the credits shall be made by dividing them into two sections: the first shall comprise the credits which have to be met by the proceeds of the movable assets of the bankruptcy, and the second shall comprise those which have to be paid by the proceeds of the immovables.

1002.¹⁾ The priority of the creditors in the first section shall be fixed in the following order: 1. The singularly privileged creditors in this order: a) The Treasury, whether Federal, local or municipal; — b) The expenses for the safety of the assets, for administering the bankrupt house and other judicial and extrajudicial measures for the general benefit, provided that they have been incurred with proper authorisation; — c) The funeral expenses, if the declaration of bankruptcy has taken place after the death; — d) The funeral expenses of a bankrupt who has died after the declaration of bankruptcy shall only be privileged if they have been incurred by the trustees or administrators of the bankruptcy or with their consent and the authorisation of the judge; — e) The expenses of the illness which caused the death of the common debtor in the event of a bankruptcy declared after the death; — f) The creditors for personal work, including the commercial subordinates for the last six months before the bankruptcy; — g) The rents due, as regards everything existing on the leased property, including the harvest of the year in the case of a landed estate; — h) The maintenance creditors, that is those persons who have supplied maintenance to the bankrupt or his family; — 2. Those privileged creditors to whom is granted a preferential right by this Code; — 3. General creditors in respect of commercial transactions; — 4. Creditors under contracts included in the civil law, whatever be the nature of or consideration (*causa*) for the credit.

1003.¹⁾ The priority of payment to the creditors in the second section shall be subject to the following order: 1. The creditors with a right *in rem*, in the terms and in the order enacted by the civil law; — 2. The singularly privileged creditors and the others who are enumerated in the preceding article, in the order enacted in the said article.

1004.²⁾ The sums which are received by the mortgagees from the movable assets, however they are realised, shall be paid on account of what they are to receive by the sale of the immovables, and if they have received the whole of their credits, these shall be deemed to be balanced and payment shall then be made to the persons who follow in order of date.

1005.²⁾ With the exception of the mortgagees, the creditors shall receive their credits without distinction of date, *pro rata* within each class and subject to the order in articles 1002 and 1003.

¹⁾ See Execution, p. 74. — ²⁾ See Execution, p. 74.

Quedan á salvo, no obstante las disposiciones anteriores, los privilegios establecidos en este Código sobre cosa determinada, en cuyo caso, si concurrieren varios acreedores de la misma clase, se observará la regla general.

1006.¹⁾ No se pasará á distribuir el producto de la venta entre los acreedores de un grado, letra ó número de los fijados en los arts. 1002 y 1003, sin que queden completamente saldados los créditos del grado, letra ó número anteriores, según el orden de prelación que establecen los mismos artículos.

1007.¹⁾ Los acreedores hipotecarios, ya voluntarios, ya legales, cuyos créditos. no quedasen cubiertos con la venta del los inmuebles que les estuviesen hipotecados, serán considerados en cuanto al resto en el núm. 4 del art. 1002.

1008. Respecto de los acreedores marítimos, hipotecarios ó comunes, se observarán las reglas establecidas en el Libro tercero.

Capítulo VII. De la rehabilitación.¹⁾

1009. El juez que haya conocido en el juicio sobre quiebra, puede conceder rehabilitación al fallido mediante las condiciones que expresan los artículos siguientes.

1010. Los fallidos de primera clase serán rehabilitados protestando en forma legal atender al pago de sus deudas insolutas tan luego como su situación se los permita.

1011. Los de segunda clase serán también rehabilitados bajo la misma condición, siempre que aseguren su cumplimiento con alguna garantía que sea aceptada por sus acreedores.

1012. Los de primera y segunda clase que por convenio legal con sus acreedores deban continuar en la administración de sus bienes, por sólo este hecho se entienden rehabilitados.

1013. Los fallidos, con excepción de los fraudulentos, quedan de hecho rehabilitados desde el momento en que hayan pagado totalmente á sus acreedores.

1014. Los fallidos fraudulentos, luego que cumplan la pena á hayan sido sentenciados, ó que hayan sido indultados de ella, ó que la hayan prescrito, quedarán en la situación de los de segunda clase.

1015. Con la rehabilitación del quebrado cesarán todas las interdicciones legales que produce la declaración de quiebra.

Capítulo VIII. Disposiciones generales relativas á las quiebras en las sociedades mercantiles.²⁾

1016. Las quiebras que conforme al art. 948 importan la de las sociedades y la de los partícipes de ellas, exigen, sin embargo, que se sigan con separación las liquidaciones respectivas.

1017. La quiebra de uno ó más socios no produce por sí sola la de la sociedad.

1018. En las sociedades á que se refiere el art. 948 pueden los acreedores ajustar convenios con uno sólo ó con sólo una parte de los deudores ilimitada y solidariamente responsables, en cuyo caso el síndico administra todo el activo social, con excepción de los bienes particulares del socio ó socios convencionales.

Pero ni se podrá aplicar parte alguna de ese activo al cumplimiento de las obligaciones que nazcan de la convención ó arreglo, ni quedarán rehabilitados los socios convencionales, mientras no justifiquen que la masa de la quiebra ha pagado todas sus deudas.

El socio ó socios convencionales quedan libres con respecto á los acreedores, de toda obligación solidaria.

1019. En las sociedades colectivas los acreedores particulares de los socios cuyos créditos fueren anteriores á la constitución de la sociedad, concurrirán con los acreedores de ésta, colocándose en el lugar y grado que les corresponda, según la naturaleza de sus respectivos créditos, conforme á lo dispuesto en los arts. 1002 y 1003 de este Código.

Los acreedores posteriores sólo tendrán derecho á cobrar sus créditos del remanente, si lo hubiere, después de satisfechas las deudas sociales, salvo siempre la preferencia otorgada por las leyes á los créditos hipotecarios.

¹⁾ V. Ejecución p. 74. — ²⁾ V. Ejecución p. 75.

Notwithstanding the preceding provisions, the liens enacted by this Code over a thing certain remain unaffected, in which case the general rule shall be observed, if there are several creditors of the same class in competition.

1006.¹⁾ No distribution of the proceeds of a sale shall take place among the creditors of a particular degree, letter or number as settled by articles 1002 and 1009, unless the credits of the preceding degree, letter or number have been paid in full, according to the order of priority enacted by the said articles.

1007.¹⁾ The mortgagees, whether conventional or legal, whose credits are not covered by the sale of the immovables mortgaged to them, shall be considered to be in number 4 of article 1002, as regards the remainder.

1008. As regards creditors with marine credits, whether mortgagees or general creditors, the rules enacted in the Third Book shall be observed.

Chapter VII. Discharge.¹⁾

1009. The judge who has had cognisance of the bankruptcy proceedings, may grant his discharge to the bankrupt subject to the conditions expressed in the following articles.

1010. Bankrupts of the first class shall be discharged on undertaking in legal form to attend to the payment of their unpaid debts as soon as their position allows them.

1011. Those of the second class shall also be discharged under the same condition, provided that they insure the performance thereof by some guaranty which is accepted by their creditors.

1012. Those of the first and second class who have to continue administering their property under a lawful arrangement with their creditors, are deemed to be discharged by this fact alone.

1013. Bankrupts, with the exception of those who are fraudulent, are *ipso facto* discharged from the time that they have paid their creditors in full.

1014. Fraudulent bankrupts shall be in the position of bankrupts of the second class, as soon as they have undergone the punishment to which they have been sentenced, or have been pardoned therefor, or when their punishment is barred by time.

1015. All the legal interdictions produced by the declaration of bankruptcy shall cease with the discharge of the bankrupt.

Chapter VIII. General provisions relating to bankruptcies of commercial associations.²⁾

1016. Bankruptcies which under article 948 involve both that of the associations and that of the participants therein necessitate, nevertheless, their respective liquidations being carried out separately.

1017. The bankruptcy of one or more partners does not *per se* produce the bankruptcy of the partnership.

1018. In the case of the associations mentioned in Article 948, the creditors may make arrangements with one only or with some only of the debtors who are jointly and severally liable without limit, in which case the trustee administers all the common assets, but not the separate assets of the partner or partners who have made arrangements.

But no part whatever of those assets may be applied to the fulfilment of the obligations which arise from the arrangement, nor shall the partners who have made arrangements be discharged, until they prove that the bankruptcy estate has paid all its debts.

The partner or partners who have made arrangements are free from all joint and several obligations as regards the creditors.

1019. In unlimited partnerships, the separate creditors of the partners whose credits are anterior to the constitution of the partnership shall rank with the creditors thereof, and shall be placed in the position and degree belonging to them according to the nature of their respective credits, in accordance with the provisions of articles 1002 and 1003 of this Code.

The subsequent creditors shall only be entitled to recover their credits from the surplus, if any, after the partnership debts are paid, saving always the preference granted by law to mortgage credits.

¹⁾ See Execution, p. 74. — ²⁾ See Execution, p. 75.

1020. Si los socios comanditarios ó de compañías anónimas no hubieren entregado al tiempo de la declaración de la quiebra el total de las cantidades que se obligaron á poner en la sociedad, el administrador ó administradores de la quiebra tendrán derecho para reclamarles los dividendos pasivos que sean necesarios, dentro del límite de su respectiva responsabilidad, á menos que las acciones sean al portador.

1021. Los socios comanditarios, los de sociedades anónimas y los de cuentas en participación, que á la vez sean acreedores de la quiebra, no figurarán en el pasivo de la misma, más que por la diferencia que resulte á su favor después de cubiertas las cantidades que estuvieren obligados á poner en el concepto de tales socios.

1022. El convenio, en la quiebra de sociedades anónimas que no se hallan en liquidación, podrá tener por objeto la continuación ó el traspaso de la empresa con las condiciones que se fijen en el mismo convenio.

1023. Las compañías estarán representadas durante la quiebra según hubieren previsto para este caso los Estatutos; en su defecto, por los directores, gerentes, administradores ó liquidadores, y á falta de todos éstos, por un agente del Ministerio público, distinto del designado para representar acreedores ausentes.

1024. Si la sociedad fallida ha emitido obligaciones al portador, los tenedores de ellas serán admitidos al pasivo de la quiebra, pero con deducción de todo lo pagado como amortización ó reembolso sobre el capital de dichas obligaciones.

1025. En la quiebra de un socio de sociedad cooperativa, se observará lo dispuesto en el art. 251 de este Código.

Capítulo IX. De las quiebras de las compañías y empresas de ferrocarriles y demás obras públicas.¹⁾

1026. Las compañías y empresas de ferrocarriles y demás obras de servicio público general, local ó municipal, que se hallaren en la imposibilidad de saldar sus obligaciones, podrán presentarse al juez en estado de suspensión de pagos.

También podrá hacerse la declaración de suspensión de pagos á instancia de uno ó más acreedores legítimos, entendiéndose por tales, para los efectos de este artículo, los que hayan obtenido mandamiento de ejecución y en el embargo no encuentren bienes libres bastantes para el pago, ó los que acrediten que estas empresas ó compañías han suspendido de una manera general el pago corriente de sus obligaciones.

1027. Por ninguna acción judicial podrá interrumpirse el servicio de explotación de los ferrocarriles ni de ninguna otra obra pública.

1028. La compañía ó empresa que se presentare en estado de suspensión de pagos, solicitando convenio con sus acreedores, deberá acompañar á solicitud el balance de su activo y pasivo.

Para los efectos relativos al convenio, se dividirán los acreedores en tres grupos: el primero comprenderá los créditos de trabajo personal y los procedentes de expropiaciones, obras y material; el segundo, los de las obligaciones hipotecarias emitidas por el capital que las mismas representen y por cupones y amortización vendidos y no pagados, computándose los cupones y amortización por su valor total, y las obligaciones según el tipo de emisión, dividiéndose este grupo en tantas secciones cuantas hubieren sido las emisiones de obligaciones hipotecarias y el tercero todos los demás créditos, cualquiera que sea su naturaleza y orden de prelación entre sí y con relación á los grupos anteriores.

1029. Si la compañía ó empresa no presentare el balance en la forma determinada en el artículo anterior, ó la declaración de suspensión de pagos hubiese sido solicitada por acreedores que justifiquen las condiciones exigidas en el párrafo segundo del art. 952, el juez mandará que se forme el balance en el término de quince días, pasados los cuales sin presentarlo, se hará de oficio en igual término y á costa de la compañía ó empresa deudora.

1030. La declaración de suspensión de pagos hecha por el juez producirá los efectos siguientes: 1.º Suspenderá los procedimientos ejecutivos y de apremio; —

¹⁾ V. Ejecución p. 76—78.

1020. If limited partners or members of limited companies have not at the time of the declaration of bankruptcy paid the whole of the sums which they were bound to contribute to the association, the administrator or administrators of the bankruptcy shall be entitled to claim from them such sums as may be necessary, within the limit of their respective liabilities, unless the shares are to bearer.

1021. Limited partners, members of limited companies and members of participating or occasional partnerships, who are at the same time creditors of the bankruptcy, shall not figure in the liabilities thereof for more than the difference resulting in their favour after meeting the sums which they were bound to contribute as such partners or members.

1022. In bankruptcies of limited companies which are not in liquidation, arrangements may have for their object the continuation of the enterprise or the transfer thereof, subject to such terms as are settled by the said arrangement.

1023. Companies shall be represented during the bankruptcy as their articles of association have provided for such event; and in default of such provision, by the directors, managers, administrators or liquidators, and failing all these, by an agent of the Public Attorney, distinct from the one nominated to represent the absent creditors.

1024. If the bankrupt association has issued bearer bonds, the holders thereof shall be admitted as creditors of the bankruptcy, but subject to the deduction of all that has been paid for amortisation or repayment of the principal of such bonds.

1025. The provisions in Article 251 of this Code shall be observed in the bankruptcy of a member of a co-operative association.

Chapter IX. Bankruptcies of railroad companies and undertakings, and those of other public works.¹⁾

1026. Railroad companies and undertakings and those of other works for the general public, local or municipal service, which find themselves unable to meet their obligations, may present themselves to the judge in the state of suspension of payment.

Suspension of payment may also be declared at the instance of one or more lawful creditors, meaning for the purposes of this article, those persons who have obtained an order for execution and on making the arrest fail to find free property sufficient for the payment, or those persons who prove that these undertakings or companies have suspended the current payment of their obligations in a general way.

1027. The service of working the railroads or other public works may not be interrupted by any judicial action.

1028. Companies or undertakings which present themselves in a state of suspension of payment, and apply for an arrangement with their creditors, must accompany the application with the balance sheet of their assets and liabilities.

The creditors shall be divided into three groups for the purposes which relate to the arrangement: the first shall comprise the credits for personal work and those arising from expropriations, works and material; the second, those of issued mortgage bonds, in respect of the capital represented thereby, the coupons and amortisation money due and not paid, the coupons and amortisation being reckoned at their total value, and the bonds at the issue rate, this group being divided into as many sections as there have been issues of mortgage bonds; and the third group, all other credits, whatever be their nature and order of priority *inter se* and with reference to the preceding groups.

1029. If the company or undertaking fails to present the balance sheet in the way enacted by the preceding article, or the declaration of suspension of payment has been applied for by creditors who prove the conditions required by the second paragraph of article 952, the judge shall order the balance sheet to be drawn up within the term of fifteen days, and if they expire without it being presented, it shall be officially done within a like term and at the expense of the debtor company or undertaking.

1030. The declaration of suspension of payment made by the judge shall produce the following effects: 1. It shall suspend the executive proceedings and

¹⁾ See Execution, p. 76—78.

2.º Obligaré á las compañías á consignar en alguna institución de crédito, ó casa de comercio en su defecto, los sobrantes, cubiertos que sean los gastos de administración, explotación y construcción; — 3.º Impondrá á las compañías y empresas el deber de presentar al juez, dentro del término de cuatro meses, una proposición de convenio para el pago de los acreedores, aprobada previamente en junta ordinaria ó extraordinaria por los accionistas, si la compañía ó empresa deudora estuviere constituida por acciones.

1031. El convenio quedará aprobado por los acreedores si lo aceptan los que representan tres quintas partes de cada uno de los grupos ó secciones señalados en el art. 1028.

Se entenderá igualmente aprobado por los acreedores, si no habiendo concurrido dentro del primer plazo señalado al efecto, número bastante para formar la mayoría de que antes se trata, lo aceptaren en una segunda convocatoria acreedores que representaren los dos quintos del total de cada uno de los dos primeros grupos y de sus secciones, siempre que no hubiere oposición que exceda de otros dos quintos de cualquiera de dichos grupos ó secciones, ó del total pasivo.

1032. Dentro de los quince días siguientes á la publicación del cómputo de los votos, si éste hubiere sido favorable al convenio, los acreedores disidentes y los que no hubieren concurrido podrán hacer oposición al convenio por defectos en la convocatoria de los acreedores y en las adhesiones de éstos, ó por cualquiera de las causas determinadas en los núms. II al V del art. 993.

1033. Aprobado el convenio sin oposición, ó desestimada ésta por sentencia firme, será obligatorio para la compañía ó empresa deudora y para todos los acreedores cuyos créditos daten de época anterior á la suspensión de pagos, si hubieren sido citados en forma legal, ó si habiéndoseles notificado el convenio, no hubieren reclamado contra él, en los términos prevenidos por el derecho común.

1034. Procederá la declaración de quiebra de las compañías ó empresas, cuando ellas lo solicitaren, ó á instancia de acreedor legítimo, siempre que en este caso se justificare alguna de las condiciones siguientes: 1.º Si trascurrieren cuatro meses desde la declaración de suspensión de pagos sin presentar al juez la proposición de convenio; — 2.º Si el convenio fuere desaprobado por sentencia firme, ó no se reuniesen suficientes adhesiones para su aprobación en los dos plazos á que se refiere el art. 1031; — 3.º Si, aprobado el convenio, no se cumplieren por la compañía ó empresa deudora, siempre que en este caso lo soliciten acreedores que representen al menos la vigésima parte del pasivo.

1035. Hecha la declaración de quiebra, si subsistiere la concesión, se pondrá en conocimiento del Gobierno ó de la corporación que la hubiere otorgado, y se constituirá un consejo de incautación, compuesto de un presidente nombrado por dicha autoridad, dos vocales designados por la compañía ó empresa, uno por cada grupo ó sección de acreedores, y tres á pluralidad de todos éstos.

1036. El consejo de incautación organizará provisionalmente el servicio de la obra pública, la administrará y explotará estando además obligado: 1.º A consignar con carácter de depósito necesario los productos en alguna institución de crédito, ó casa de comercio en su defecto, después de deducidos y pagados los gastos de administración y explotación; — 2.º A entregar en la misma institución ó casa de comercio, y en el concepto también de depósito necesario, las existencias en metálico ó valores que tuviere la compañía ó empresa al tiempo de la incautación; — 3.º A exhibir los libros y papeles pertenecientes á la compañía ó empresa cuando proceda y lo decrete el juez.

1037. En la graduación y pago de los acreedores, se observará lo dispuesto en el cap. VI de este título.

Título II. De las prescripciones.¹⁾

1038. Las acciones que se deriven de actos comerciales se prescribirán con arreglo á las disposiciones de este Código.

1039. Los términos fijados para el ejercicio de acciones procedentes de actos mercantiles, serán fatales, sin que contra ellos se dé restitución.

¹⁾ V. Ejecución p. 60.

that of *apremio*; — 2. It shall oblige the companies to pay the surpluses into some credit institution, or failing this, into a commercial house, after meeting the expenses of administration, working and construction; — 3. It shall impose on the companies and undertakings the duty of presenting to the judge within the term of four months a proposal for an arrangement for the payment of the creditors, previously passed at an ordinary or extraordinary meeting of the shareholders, if the debtor company or undertaking is constituted by shares.

1031. The arrangement shall be approved by the creditors, if it is accepted by those who represent three fifth parts of each of the groups or sections named in article 1028. It shall also be deemed to be approved by the creditors, if a sufficient number for forming the majority before mentioned fails to attend within the first period named for that purpose, and after a second summons it is accepted by creditors representing two fifths of the whole of each of the two first groups and of their sections, provided that there is no opposition exceeding other two fifths of any of the said groups or sections, or of the total liabilities.

1032. Within the fifteen days following the publication of the counting of the votes, if this has been favourable to the arrangement, the dissentient creditors and such as have not attended may oppose the arrangement on the ground of defects in summoning the creditors or in their assents, or on any of the grounds set out in numbers 2 to 5 of article 993.

1033. When the arrangement has been approved without opposition, or the latter has been rejected by a final judgment, it shall be binding on the debtor company or undertaking and on all the creditors whose credits date from a time anterior to the suspension of payment, if they have been summoned in legal manner, or if after the arrangement has been notified to them, they have made no objection thereto in the terms provided by the common law.

1034. The declaration of the bankruptcy of companies or undertakings shall take place when they apply for it, or at the instance of a lawful creditor, provided that in the latter case one of the following conditions is proved: 1. If four months expire after the declaration of suspension of payment without presenting to the judge the proposal for arrangement; — 2. If the arrangement is disapproved by final judgment, or when there are not sufficient assents for its approbation within the two periods mentioned by article 1031; — 3. If, although the arrangement has been approved, it is not carried out by the debtor company or undertaking, provided that in this case creditors representing at least a twentieth part of the liabilities apply therefor.

1035. When the declaration of bankruptcy has been made and while the concession is still in existence, the fact shall be brought to the notice of the Government or corporation which granted it, and a committee of inspection shall be constituted, composed of a chairman appointed by the said authority, two members nominated by the company or undertaking, one by each group or section of creditors, and three more in addition.

1036. The committee of inspection shall provisionally organise the service of the public work, shall administer and work it, under the further obligation: 1. To pay the proceeds as a necessary deposit into some credit institution or, failing this, into some commercial house, after deducting the expenses of administration and exploitation; — 2. To pay and deliver the existing cash and securities possessed by the company or undertaking at the time of the appointment of the committee, into the same institution or commercial house; — 3. To produce the books and papers belonging to the company or undertaking, when it is proper so to do or when ordered by the judge.

1037. The provisions of Chapter VI of this Title shall be observed in the classification and payment of the creditors.

Title II. Prescription.¹⁾

1038. Actions which arise from commercial acts shall be barred in accordance with the provisions of this Code.

1039. The terms fixed for bringing actions which arise from commercial acts shall be absolute, and *restitutio* shall not be granted contrary thereto.

¹⁾ See Execution, p. 60.

1040. En la prescripción mercantil negativa, los plazos comenzarán á contarse desde el día en que la acción pudo ser legalmente ejercitada en juicio.

1041. La prescripción se interrumpirá por la demanda ú otro cualquier género de interpelación judicial hecha al deudor, por el reconocimiento de las obligaciones, ó por la renovación del documento en que se funde el derecho del acreedor.

Se considerará la prescripción como no interrumpida por la interpelación judicial si el actor desistiese de ella ó fuese desestimada su demanda.

1042. Empezará á contarse el nuevo término de la prescripción en caso de reconocimiento de las obligaciones, desde el día que se haga; en el de renovación desde la fecha del nuevo título; y si en él se hubiere prorrogado el plazo del cumplimiento de la obligación, desde que éste hubiere vencido.

1043. En un año se prescribirán: 1.º La acción de los mercaderes por menor por las ventas que hayan hecho de esa manera al fiado, contándose el tiempo de cada partida aisladamente desde el día en que se efectuó la venta, salvo el caso de cuenta corriente que se lleve entre los interesados; — 2.º La acción de los dependientes de comercio por sus sueldos, contándose el tiempo desde el día de su separación; — 3.º Todas las acciones derivadas del contrato de transporte terrestre ó marítimo; — 4.º Las acciones que tengan por objeto exigir la responsabilidad de los agentes de Bolsa ó corredores de comercio por las obligaciones en que intervengan en razón de su oficio; — 5.º Las acciones derivadas de contratos de seguros sobre la vida, marítimos ó terrestres; — 6.º Las acciones nacidas de servicios, obras, provisiones ó suministros de efectos ó de dinero para construir, reparar, pertrechar ó avituallar los buques ó mantener la tripulación; — 7.º Las acciones por gastos de la venta judicial de los buques, cargamentos ó efectos transportados por mar ó tierra, así como los de su custodia, depósito y conservación, y los derechos de navegación y de puerto, pilotaje, socorros, auxilios y salvamentos; — 8.º Las acciones que tengan por objeto exigir la indemnización de los daños y perjuicios sufridos por abordaje y averías.

1044. Se prescribirán en tres años: 1.º Las acciones procedentes de letras de cambio, libranzas, pagarés de comercio, cheques, talones y demás documentos de giro ó cambio; — 2.º Las acciones derivadas del contrato de préstamo á la gruesa.

1045. Se prescribirán en cinco años: 1.º Las acciones derivadas del contrato de sociedad y de operaciones sociales por lo que se refiere á derechos y obligaciones de la sociedad para con los socios, de los socios para con la sociedad y de socios entre sí por razón de la sociedad; — 2.º Las acciones que puedan competir contra los liquidatarios de las mismas sociedades por razón de su encargo.

1046. La acción para reivindicar la propiedad de un navio prescribe en diez años, aun cuando el que lo posea carezca de título ó de buena fe.

El capitán de un navio no puede adquirir éste á virtud de la prescripción.

1047. En todos los casos en que el presente Código no establezca para la prescripción un plazo más corto, la prescripción ordinaria en materia comercial se completará por el trascurso de diez años.

1048. La prescripción en materia mercantil correrá contra los menores é incapacitados, quedando á salvo los derechos de éstos para repetir contra sus tutores ó curadores.

Libro quinto. De los juicios mercantiles.

Título I. Disposiciones generales.

Capítulo I. Del procedimiento especial mercantil.

1049. Son juicios mercantiles los que tienen por objeto ventilar y decidir las controversias que, conforme á los arts. 4.º, 75 y 76, se deriven de los actos comerciales.

1050. Cuando conforme á los expresados arts. 4.º, 75 y 76, de las dos partes que intervienen en un contrato, la una celebre un acto de comercio y la otra un acto meramente civil, y ese contrato diere lugar á un litigio, la contienda se seguirá conforme á las prescripciones de este Libro, si la parte que celebra el acto de comercio fuere la demandada. En caso contrario, esto es, cuando la parte demandada sea la

1040. The periods in negative commercial prescription shall begin to be reckoned from the day whereon the right could legally be enforced in an action.

1041. Prescription shall be interrupted by a claim (or statement of claim) or any other kind of judicial interpellation made on the debtor, by the acknowledgment of the obligations, or by renewing the document on which the right of the creditor is based.

Prescription shall be deemed not to have been interrupted by the judicial interpellation, if the plaintiff abandons it or if his claim is dismissed.

1042. In the case of acknowledgment of obligations, the new term of prescription shall begin to be reckoned from the day on which it is made; in the case of renewal, from the date of the new document; and if the period for fulfilling the obligation has been extended thereby, from the time when the new period has expired.

1043. The following shall be barred in one year: 1. Actions of retail traders in respect of sales which they have made in this way on credit, the time for each item being reckoned separately from the day when the sale was made, excepting the case of an account current kept between the persons concerned; — 2. Actions of commercial subordinates for their salaries, the time being reckoned from the day of leaving; — 3. All actions derived from contracts of land or sea carriage; — 4. Actions which are directed to enforcing the liability of Exchange agents or commercial brokers for obligations in which they take part by virtue of their office; — 5. Actions derived from life, marine or land contracts of insurance; — 6. Actions derived from services, works, provisions or supplies of effects or money for building, repairing, storing or victualling vessels or maintaining the crew; — 7. Actions for expenses of judicial sales of vessels, cargoes or goods carried by sea or land, as well as those of their custody, deposit and preservation, and navigation and port dues, pilotage, assistance, aid and salvage; — 8. Actions which are directed to enforce compensation for damage suffered by collision and average.

1044. The following shall be barred in three years: 1. Actions arising from bills of exchange, drafts, commercial promissory notes, cheques, talons and other negotiable instruments; — 2. Actions derived from bottomry contracts.

1045. The following shall be barred in five years: 1. Actions derived from contracts of association and operations of associations so far as relates to the rights and obligations of the association and the members, of the members and the association and the members *inter se* by reason of the association; — 2. Actions which may be available against liquidators of associations by reason of their office.

1046. Actions for claiming the ownership of vessels are barred in ten years, although the possessor thereof has no title and is without good faith.

The master of a vessel cannot acquire her by virtue of prescription.

1047. In all cases for which this Code does not enact a shorter period for prescription, ordinary prescription in commercial matters shall be completed by the expiration of ten years.

1048. In commercial matters prescription shall run against minors and persons who are legally incapacitated, saving their rights to sue their guardians or curators.

Fifth Book. Commercial actions.

Title I. General provisions.

Chapter I. Special commercial procedure.

1049. Commercial actions are those which are directed to the discussion and decision of disputes which, according to articles 4, 75 and 76, are derived from commercial acts.

1050. When in accordance with articles 4, 75 and 76, one of the two parties who take part in a contract effects an act of commerce and the other an act which is merely civil, and that contract gives rise to a lawsuit, the action shall proceed in accordance with the provisions of this Book, if the party who effects the act of commerce is the defendant. In the contrary event, that is, when the defendant is

que celebra un acto civil, la contienda se seguirá conforme á las reglas del Derecho común.

1051. El procedimiento mercantil preferente á todos es el convencional. A falta de convenio expreso de las partes interesadas, se observarán las disposiciones de este Libro, y en defecto de éstas ó de convenio, se aplicará la ley de procedimientos local respectiva.

1052. Los jueces se sujetarán al procedimiento convencional que las partes hubieren pactado, si en él concurren las condiciones siguientes: 1.º Que se haya otorgado por medio de instrumento público, ó en póliza ante corredor, ó ante el juez que conozca de la demanda en cualquier estado del juicio; — 2.º Que se conserven las partes sustanciales de un juicio, que son: la demanda, contestación y prueba, cuando ésta proceda; — 3.º Que no se señalen como pruebas admisibles las que no lo sean conforme á las leyes; — 4.º Que no se altere la gradación establecida en los tribunales, ni la jurisdicción que cada uno de ellos ejerce; — 5.º Que no se disminuyan los términos que las leyes conceden á los jueces y tribunales para pronunciar sus resoluciones; — 6.º Que no se convenga en que el negocio tenga más recursos, ó diferentes de los que las leyes determinan, conforme á su naturaleza y cuantía.

1053. La escritura pública, ó la póliza, ó el convenio judicial de que habla la frac. I del artículo anterior, deberá contener para su validez: 1.º Los nombres de los otorgantes; — 2.º Su capacidad para obligarse; — 3.º El carácter con que contraen; — 4.º Su domicilio; — 5.º El negocio ó negocios en que se ha de observar el procedimiento convenido; — 6.º La sustanciación que debe observarse; — 7.º Los medios de prueba que renuncien los interesados, cuando convengan en excluir alguno de los que la ley permite; — 8.º Los recursos legales que renuncien, cuando convengan en que no sea admisible alguno de los que concede la ley; — 9.º El juez ó árbitro que debe conocer del litigio para el cual se conviene el procedimiento.

1054. La ilegitimidad del pacto ó la inobservancia de él cuando esté ajustado á la ley, pueden ser reclamadas en tiempo y forma por un artículo de previo y especial pronunciamiento, y este procedimiento cabe en cualquier estado del juicio anterior á la citación que para definitiva haga el juez de primera instancia.

1055. Los juicios mercantiles son: 1.º Ordinarios; — 2.º Ejecutivos; — 3.º Especiales de quiebra.

Todos se sustanciarán por escrito; y los de menor cuantía, que son aquellos cuyo interés no exceda de \$ 200, no llevarán más timbres que los prevenidos en la ley de la materia para los juicios verbales.

Capítulo II. De la personalidad de los litigantes.¹⁾

1056. El que no estuviere presente en el lugar del juicio ni tenga persona que legítimamente lo represente, será citado en la forma prescrita en el cap. IV de este título; pero si la diligencia de que se trata fuere urgente ó perjudicial la dilación á juicio del juez, el ausente será representado por el Ministerio público.

1057. En el caso del artículo anterior, si se presentare por el ausente una persona que pueda comparecer en juicio, será admitida como gestor judicial.

1058. El gestor judicial, antes de ser admitido, debe dar fianza de que el interesado pasará por lo que él haga, y de pagar lo juzgado y sentenciado é indemnizar los perjuicios y gastos que se causen. La fianza será calificada por el juez con audiencia del colitigante y sin más recurso que el de responsabilidad.

1059. La gestión judicial no es admisible para representar al actor.

1060. Siempre que dos ó más personas ejerciten una misma acción ú opongan la misma excepción, deberán litigar unidas y bajo una misma representación. A este efecto deberán, dentro de tres días, nombrar un procurador judicial que los represente á todos, con las facultades necesarias para la continuación del juicio, ó elegir de entre ellos mismos un representante común. Si no nombraren procurador ni hicieren la elección de representante, ó no se pusieren de acuerdo en ella, el juez nombrará al

¹⁾ V. Ejecución p. 13.

the party who effected a civil act, the action shall proceed in conformity with the rules of the common law.

1051. The commercial proceeding which is preferred to all others is the conventional proceeding. In the absence of an express convention between the parties concerned, the provisions of this Book shall be observed, and failing such provisions and in the absence of an agreement, the corresponding local law of procedure shall apply.

1052. The judges shall submit to the conventional proceedings which the parties have agreed to, if the following conditions are present: 1. That the agreement has been made by means of a notarial instrument, or in a contract made in the presence of a broker, or before the judge who has cognisance of the claim, at any stage of the action; — 2. That the substantial parts of an action are preserved, which are; the claim, answer and proof, when the latter is proper; — 3. That evidence which is not admissible according to law is not designated as admissible; — 4. That the established graduation of the tribunals is not altered, nor the jurisdiction exercised by each tribunal; — 5. That the periods granted by law to the judges and tribunals for pronouncing their decisions are not shortened; — 6. That no agreement is made that the matter should have more or different appeals than those determined by law, according to their nature and amount.

1053. The notarial instrument, or the contract, or the judicial convention mentioned in section 1 of the preceding article, must in order to be valid, contain: 1. The names of the parties; — 2. Their legal capacity for binding themselves; — 3. The character in which they contract; — 4. Their addresses; — 5. The matter or matters in which the agreed procedure is to be observed; — 6. The substantiation which has to be observed; — 7. The means of proof which are renounced by the parties concerned, when they agree to exclude some of those allowed by law; — 8. Such legal appeals as they renounce, when they agree that one of those granted by law should be inadmissible; — 9. The judge or arbitrator who is to try the action for which the procedure is so agreed.

1054. The unlawfulness of the bargain or the non-observance thereof, when it is in conformity with the law, may be raised in due time and form by an interlocutory proceeding which must be specially decided before the main action, and this procedure may be adopted at any stage of the action previous to the citation made by the judge of first instance for giving the final judgment.

1055. Commercial actions are either: 1. Ordinary; — 2. Executive; — 3. Special bankruptcy proceedings.

All of them shall be substantiated in writing; and those of the lesser amount, which are those the interest whereof does not exceed \$ 200, shall not bear more stamps than those directed by the relevant law for verbal actions.

Chapter II. The *locus standi* of the litigants.¹⁾

1056. A person who is not present at the place of the action and has no person lawfully representing him, shall be summoned as prescribed in Chapter IV of this Title; but if in the opinion of the judge the measure in question is urgent or delay would be prejudicial, the absent person shall be represented by the Public Attorney.

1057. In the case of the preceding article, if a person who is able to appear in legal proceedings presents himself on behalf of the absent party, he shall be admitted as guardian *ad litem*.

1058. The guardian *ad litem*, before being admitted, must give security that the person interested will abide by what he does, and to pay what is adjudged, and to compensate for the damage caused. The security shall be approved by the judge after hearing the opponent, but with only the remedy to enforce personal responsibility.

1059. Guardians *ad litem* to represent the plaintiffs are not admissible.

1060. Whenever two or more persons are enforcing the same right of action or entering the same defence, they must litigate together and be represented by the same persons. For this purpose they must within three days appoint a judicial solicitor to represent them all, with the necessary powers for continuing the action, or they must choose a common representative among themselves. If they fail to appoint a solicitor or to make choice of a representative, or fail to come to an

¹⁾ See Execution, p. 13.

representante común, escogiendo á alguno de los que hayan sido propuestos, y si nadie lo hubiere sido, á cualquiera de los interesados. El procurador nombrado tendrá las facultades que en su poder se le hayan concedido. El representante común tendrá las mismas facultades que si litigara exclusivamente por su propio derecho, excepto las de transigir y comprometer en árbitros, á menos de que expresamente le fueren también concedidas por los interesados.

1061. Al primer escrito se acompañarán precisamente: 1.º El documento ó documentos que acrediten el carácter con que el litigante se presente en juicio, en el caso de tener representación legal de alguna persona ó corporación, ó cuando el derecho que reclame provenga de habersele transmitido por otra persona; — 2.º El poder que acredite la personalidad del procurador, cuando éste intervenga; — 3.º Una copia, en papel común, del escrito y de los documentos, cuando éstos no pasen de veinticinco fojas. Si excedieren, quedarán en la secretaría para que se instruyan las partes.

1062. Lo dispuesto en la fracción III del artículo que precede, se observará también respecto de los escritos en que se opongan excepciones de compensación ó reconvencción, y de los en que se promueva algún incidente.

Capítulo III. De las formalidades judiciales.¹⁾

1063. Las actuaciones judiciales han de practicarse en días y horas hábiles, bajo pena de nulidad.

1064. Son días hábiles todos los del año, menos los que como festivos señala la ley de 14 de Diciembre de 1874, los domingos. Se entienden horas hábiles las que median desde la salida hasta la puesta del sol.

1065. El juez puede habilitar los días y horas inhábiles para actuar ó para que se practiquen diligencias cuando hubiere causa urgente que lo exija, expresando cuál sea ésta y las diligencias que hayan de practicarse.

1066. El secretario, ó quien haga sus veces, hará constar el día y la hora en que se presente un escrito, dando cuenta con él á más tardar dentro de veinticuatro horas, bajo la pena de diez pesos de multa, sin perjuicio de las demás que merezca conforme á las leyes.

1067. Sólo se entregarán los autos á las partes para alegar, ó para formar ó glosar cuentas, y cuando de común acuerdo lo pidieren. Los autos y copias, en su caso, se entregarán por el secretario, ó quien haga sus veces, directamente á las partes, por medio de conocimiento que deberán firmar aquellas. Fuera de los casos señalados, la frase *dar ó correr traslado*, sólo significará: que los autos quedan en la secretaría para que se impongan de ellos los interesados, ó que se entreguen las copias. Las disposiciones de este artículo comprenden al Ministerio público.

Capítulo IV. De las notificaciones.²⁾

1068. Las notificaciones, citaciones y entrega de expedientes se verificarán lo más tarde el día siguiente al en que se dicten las resoluciones que las prevengan, cuando el juez en éstas no dispusiere otra cosa. Se impondrá de plano á los infractores de este artículo una multa que no exceda de veinte pesos.

1069. Todos los litigantes, en el primer escrito ó en la primera diligencia judicial, deben designar casa ubicada en el lugar del juicio para que se les hagan las notificaciones y se practiquen las diligencias que sean necesarias. Igualmente deben designar la casa en que ha de hacerse la primera notificación á la persona ó personas contra quienes promueven. Cuando un litigante no cumpla, las notificaciones se entenderán con los estrados del juzgado ó tribunal.

1070. Cuando se ignore el domicilio de la persona que debe ser notificada, la primera notificación se hará publicando la determinación respectiva por tres veces consecutivas en el periódico oficial del Estado, Distrito ó Territorios federales en que el comerciante deba ser demandado.

1071. Cuando haya de notificarse ó citarse á una persona residente fuera del lugar del juicio, se hará la notificación ó citación por medio de despacho ó exhorto al juez de la población en que aquella residiere.

¹⁾ V. Ejecución p. 13. — ²⁾ Ejecución p. 14 y Art. 120, 125, 128, 140 C. de P. C., Ejecución p. 15.

agreement about it, the judge shall appoint the common representative, by choosing one of those who have been proposed, and if no one has been proposed, by choosing one of the persons concerned. An appointed solicitor shall have such powers as have been granted to him in his power of attorney. The common representative shall have the same powers as if he were litigating exclusively in his own right, except those of compromising and submitting to arbitration, unless they are expressly granted to him by the persons concerned.

1061. The following must of necessity accompany the first writing: 1. The document or documents proving the character in which the litigant appears in the action, in the event of his having the legal representation of some person or corporation, or when the right claimed by him proceeds from its having been transferred to him by another person; — 2. The power of attorney proving the *locus standi* of the solicitor, when he in fact intervenes; — 3. A copy on ordinary paper of the writing and of the documents, when the latter do not exceed twenty-five pages. If they exceed, they shall remain in the office of the Master for the instruction of the parties.

1062. The provision in section 3 of the preceding article shall be observed also with respect to the writings whereby the defences of set-off or counterclaim are entered, and of those whereby some interlocutory matter is put forward.

Chapter III. Judicial formalities.¹⁾

1063. Court proceedings can only take place on business days and hours, on pain of nullity.

1064. All the days of the year are business days, except those appointed as holidays by the Law of 14. December 1874, and Sundays. By business hours is meant those between sunrise and sunset.

1065. The judge may appoint non-business days and hours for judicial proceedings or for taking measures when there is an urgent cause which requires this, and he must express what the cause is and the measures which are to be taken.

1066. The Master, or whoever is taking his place, shall make a note of the day and hour whereon a document is lodged, and shall report the fact within twenty-four hours at the latest, on pain of a fine of ten pesos, without prejudice to such other penalties as he may incur under the law.

1067. The record shall only be delivered to the parties for making their submissions, or for drawing up or making observations on accounts, or when it is asked for by common consent. The record and copies, if any, shall be delivered by the Master, or by whoever is doing his duty, directly to the parties, under an acknowledgment which the former must sign. Apart from the cases named, the phrase *dar ó correr traslado* only means that the record is in the Master's office for the persons concerned to inform themselves thereof, or for delivering them copies. The provisions of this article include the Public Attorney.

Chapter IV. Notifications.²⁾

1068. Notifications, citations and delivery of files shall be made at the latest on the day following that on which the decisions which order them are pronounced, when the judge does not thereby otherwise direct. A fine not exceeding twenty pesos shall be inflicted on those persons who infringe this article.

1069. In the first writing or at the first judicial proceeding, all the litigants must name a house situated in the place of the action, at which notifications may be made to them and the necessary measures carried out. They must likewise name the house where the first notification is to be made on the person or persons against whom they proceed. When a litigant fails to comply, the notifications shall be made in the halls of the court or tribunal.

1070. When the address of the person who is to be notified is unknown, the first notification shall be made by publishing the corresponding decision three consecutive times in the official newspaper of the State, District or Federal Territories in which the trader is to be sued.

1071. When it is necessary to notify or cite a person who is residing away from the place of the action, the notification or citation shall be made by means of a commission or letter of request to the judge of the place where the former person resides.

¹⁾ See Execution, p. 13. — ²⁾ See Execution, p. 14 and articles 120, 125, 128, 140 of the Code of Civil Procedure, Execution, p. 15.

1072. Cuando el despacho ó exhorto haya de remitirse al juez ó tribunal de otro Estado de la Federación, la legalización de las firmas se hará por el gobernador del Estado ó del Distrito Federal, ó por el Jefe político del Territorio, quienes remitirán el exhorto á su igual gerárquico del Estado ó Territorio, ó al Gobernador del Distrito Federal, para que estos funcionarios, directamente y sin intervención de ninguna otra autoridad, lo hagan llegar á poder del juez ó tribunal requerido.

1073. Si la citación ó notificación hubiere de hacerse en país extranjero, se dirigirá el despacho ó exhorto por conducto del Ministro de Relaciones, el que legalizará las firmas de los gobernadores de algún Estado ó del Distrito Federal, ó del Jefe político de un territorio, quienes, á su vez, habrán legalizado previamente la de los funcionarios judiciales que suscriban la requisitoria.

1074. El Ministro de Relaciones remitirá el despacho ó exhorto, ya legalizado, á la legación ó consulado, si la nación lo tuviere en el lugar á que se dirige el despacho. En caso contrario, á la legación ó cónsul de la nación que tenga relaciones con la República, salvas siempre las reglas establecidas por los tratados y las del derecho internacional.

Capítulo V. De los términos judiciales.¹⁾

1075. Los términos judiciales empezarán á correr desde el día siguiente al en que se hubiere hecho el emplazamiento, citación ó notificación, y se contará en ellos el día del vencimiento, salvos los casos en que la ley disponga expresamente otra cosa.

1076. En ningún término se contarán los días en que no puedan tener lugar actuaciones judiciales.

1077. Serán improrrogables los términos señalados: 1.º Para comparecer en juicio; — 2.º Para oponer excepciones dilatorias; — 3.º Para pedir revocación y reposición de los decretos y de los autos que no fueren apelables conforme á la ley; — 4.º Para oponerse á la ejecución; — 5.º Para pedir aclaración de sentencia; — 6.º Para apelar y para presentarse ante los tribunales superiores en virtud de emplazamiento hecho; — 7.º Para interponer recurso de casación; — 8.º Para interponer recursos de denegada apelación y casación; — 9.º Para presentarse en el tribunal superior á continuar los recursos de apelación, y los denegatorios de éstos; — 10.º Cualesquiera otros expresamente determinados en la ley, y aquellos respecto de los cuales haya prevención terminante de que pasados no se admitan en juicio la acción, excepción, recurso ó derecho para que estuvieren concedidos.

Los términos improrrogables que consten de varios días comenzarán á correr desde el día de la notificación, el cual se contará completo cualquiera que sea la hora en que se haya hecho la notificación.

1078. Trascurridos los términos judiciales y las prórrogas legalmente otorgadas, bastará una sola rebeldía para que se saquen con todo apremio las copias, ó los autos en su caso, siguiendo el juicio su curso y perdiéndose el derecho que debió ejercitarse dentro del término.

1079. Cuando la ley no señale término para la práctica de algún acto judicial, ó para el ejercicio de algún derecho, se tendrán por señalados los siguientes: 1.º Diez días, á juicio del juez, para pruebas; — 2.º Nueve días para hacer uso del derecho del tanteo; — 3.º Ocho días para interponer el recurso de casación; — 4.º Seis días para alegar y probar tachas; — 5.º Cinco días para apelar de sentencia definitiva; — 6.º Tres días para apelar de auto ó sentencia interlocutoria y para pedir aclaración; — 7.º Tres días para la celebración de juntas, reconocimiento de firmas, confesión, posiciones, declaraciones, exhibición de documentos, juicio de peritos y práctica de otras diligencias, á no ser que por circunstancias especiales creyere justo el juez ampliar el término; — 8.º Tres días para todos los demás casos.

Capítulo VI. De las formalidades judiciales.²⁾

1080. Las vistas de los pleitos serán públicas, y el acuerdo y diligencias de prueba reservados.

¹⁾ V. Ejecución p. 15. — ²⁾ V. Ejecución p. 13.

1072. When the commission or letter of request has to be sent to the judge or tribunal of another State of the Federation, the signatures shall be legalised by the Governor of the State or Federal District, or by the Political Head of the Territory, who shall send the letter to a like official of the State or Territory, or to the Governor of the Federal District, for these functionaries to cause it to reach the control of the proper judge or tribunal, directly and without the intervention of any other authority.

1073. If the citation or notification has to be made in a foreign country, the commission or letter of request shall be addressed through the channel of the Minister for Foreign Affairs, who shall legalise the signatures of the Governors of the State or Federal District, or the Political Head of a Territory, who in their turn, have previously legalised those of the judicial functionaries who sign the request.

1074. The Minister for Foreign Affairs shall send the commission or letter of request, already legalised, to the Legation or Consulate, if the Nation has one in the place to which the commission is addressed. In the contrary event, to the Legation or Consul of a Nation having relations with the Republic, saving always the rules enacted by treaty and those of international law.

Chapter V. Judicial terms.¹⁾

1075. Judicial terms shall commence to run from the day following that whereon the summons, citation or notification has been made, and the day of their expiration shall be reckoned therein, saving the cases wherein the law expressly provides otherwise.

1076. In no term shall be reckoned the days on which judicial proceedings cannot take place.

1077. The following terms cannot be extended, namely, those appointed: 1. For appearing in an action; — 2. For entering dilatory pleas; — 3. For asking for revocation and rehearing of such decrees and orders as are not appealable by law; — 4. For opposing execution; — 5. For asking for explanation of the judgment; — 6. For appealing and for appearing before the superior tribunals by virtue of a summons made; — 7. For entering the appeal of cassation (for quashing a judgment); — 8. For entering appeals on the ground that the right of appeal and of quashing a judgment has been refused; — 9. For appearing before the Superior Tribunal to continue appeal remedies, and those refusing the same; — 10. All others which are expressly determined by law, and those in respect whereof there is an absolute provision that after their expiration, no action, defence, appeal or right may be admitted in proceedings for the purpose of their being granted.

Absolute terms which consist of several days shall begin to run from the day of the notification, which shall be reckoned as a whole day, whatever be the hour at which the notification has been made.

1078. At the expiration of the legal terms and of such extensions as have been legally granted, a single default shall be sufficient for copies, or the record, as the case may be, to be taken without delay, the action following its course with the loss of the right which ought to have been enforced within the term.

1079. When the law does not fix a term for taking a judicial proceeding, or for the exercise of a right, the following terms shall be deemed to have been appointed: 1. Ten days, in the discretion of the judge, for evidence; — 2. Nine days for making use of the right of pre-emption; — 3. Eight days for entering the appeal of cassation; — 4. Six days for making submissions and proving objections to certain persons; — 5. Five days for appealing from a final judgment; — 6. Three days for appealing from an interlocutory order or judgment and for requesting explanations; — 7. Three days for holding meetings, acknowledging signatures, admissions, interrogatories, declarations, production of documents, opinions of experts and taking other steps, unless the judge under special circumstances thinks it just to extend the term; — 8. Three days in all other cases.

Chapter VI. Judicial formalities.²⁾

1080. The hearings of actions shall be public, and the decision and taking of evidence shall be private.

¹⁾ See Execution, p. 15. — ²⁾ See Execution, p. 13.

Capítulo VII. De las costas.¹⁾

1081. Por ningún acto judicial se cobrarán costas, ni aun cuando se actuare con testigos de asistencia ó se practicaren diligencias fuera del lugar del juicio.

1082. Cada parte será inmediatamente responsable de las costas que originen las diligencias que promueva: en caso de condenación en costas, la parte condenada indemnizará á la otra de todas las que hubiere anticipado. La condenación no comprenderá la remuneración del procurador, sino cuando fuere agente de negocios titulado, ni la del patrono, sino cuando fuese abogado recibido; cuando un abogado fuere procurador, sólo comprenderá sus honorarios la condenación, cuando él mismo se haya encargado de la dirección del juicio sin recurrir al patrocinio de otro abogado.

1083. En los juicios mercantiles no se necesita que los litigantes se asistan de abogado; pero si lo ocupan y hay condenación en costas, sólo se pagarán al abogado con título.

1084. La condenación en costas se hará cuando así lo prevenga la ley, ó cuando á juicio del juez se haya procedido con temeridad ó mala fe.

Siempre serán condenados: 1.º El que ninguna prueba rinda para justificar su acción ó su excepción, si se funda en hechos disputados; — 2.º El que presentase instrumentos ó documentos falsos, ó testigos falsos ó sobornados; — 3.º El que fuese condenado en juicio ejecutivo y el que lo intente si no obtiene sentencia favorable. En este caso la condenación se hará en la primera instancia, observándose en la segunda lo dispuesto en la fracción siguiente; — 4.º El que fuere condenado por dos sentencias conformes de toda conformidad en su parte resolutiva, sin tomar en cuenta la declaración sobre costas. En este caso, la condenación comprenderá las costas de ambas instancias.

1085. Las costas serán reguladas por la parte á cuyo favor se hubieren declarado.

1086. Presentada la regulación de las costas al juez ó tribunal ante el cual se hubieren causado, se dará vista de ella por tres días á la parte condenada, para que exprese su conformidad ó inconformidad.

1087. Si nada expusiere dentro del término fijado la parte condenada, se decidirá el pago. Si en el término referido expresare no estar conforme, se dará vista de las razones que alegue á la parte que presentó la regulación, la que dentro de igual término contestará á las observaciones hechas.

1088. En vista de lo que las partes hubiesen expuesto conforme al artículo anterior, el juez ó tribunal fallarán lo que estimen justo dentro de tercero día. De esta decisión se admitirán los recursos que procedieren, según la instancia en que se encontrare el juicio y según la cantidad que importase la total regulación.

1089. Si los honorarios de los peritos ó de cualesquiera otros funcionarios no sujetos á arancel, fueren impugnados, se oirá á otros dos individuos de su profesión. No habiéndolos en la población de la residencia del tribunal ó juez que conozca de los autos, podrá recurrirse á los de los inmediatos.

Capítulo VIII. De las competencias.²⁾

1090. Toda demanda debe interponerse ante juez competente.

1091. Cuando en el lugar donde se ha de seguir el juicio hubiere varios jueces competentes, conocerá del negocio el que elija el actor.

1092. Es juez competente aquel á quien los litigantes se hubieren sometido expresa ó tácitamente.

1093. Hay sumisión expresa cuando los interesados renuncian clara y terminantemente el fuero que la ley les concede, y designan con toda precisión el juez á quien se someten.

1094. Se entienden sometidos tácitamente: 1.º El demandante, por el hecho de ocurrir al juez entablando su demanda, no sólo para ejercitar su acción, sino también para contestar á la reconvencción que se le oponga; — 2.º El demandado en juicio ordinario por oponer excepciones dilatorias, por contestar la demanda y por reconvenir á su colitigante, á no ser que al ejecutar esos actos se reserve el

1) V. Ejecución p. 16. — 2) V. Ejecución p. 16.

Chapter VII. Costs.¹⁾

1081. No costs shall be charged for any judicial act, not even when assessors attend the proceedings or measures are taken away from the place of the action.

1082. Each party shall be directly liable for the costs which are caused by proceedings promoted by him. In the event of being condemned in costs, the party condemned shall indemnify the other for all such costs as he has paid in advance. The condemnation shall not include the remuneration of the solicitor, unless he holds a diploma as business agent, nor those of the advocate, except when he is a practising advocate. When the advocate is also the solicitor, the condemnation shall only include his fees, when he has himself been entrusted with the direction of the action, without having recourse to the services of another advocate.

1083. In commercial actions, there is no necessity for the litigants to be assisted by an advocate; but if they engage one and are condemned in costs, they shall only be paid to an advocate holding a diploma.

1084. Condemnation in costs shall be made when the law so provides, or when in the opinion of the judge proceedings have been taken rashly or in bad faith.

The following shall always be condemned: 1. Persons who offer no evidence to prove their right of action or their defence, if it is based on disputed facts; — 2. Those persons who produce false instruments or documents, or false or suborned witnesses; — 3. Persons who are condemned in executive actions, and those who bring such actions, if they fail to obtain a favourable judgment. In the latter case, the condemnation shall be made in the court of first instance, while the provisions of the following section shall be observed in the court of second instance; — 4. Persons who are condemned by two judgments which are wholly in agreement in their operative parts, without taking into consideration the order as to costs. In this case, the condemnation shall include the costs of both courts.

1085. The bill of costs shall be drawn up by the party in whose favour they have been declared.

1086. On the presentation of the bill of costs to the judge or tribunal before which they have been caused, inspection thereof shall be given to the party condemned for three days, for him to express his assent or dissent.

1087. If the party condemned makes no statement within the time fixed, payment shall be ordered. If he expresses his dissent within the said term, inspection of the reasons submitted by him shall be granted to the party submitting the bill, who shall answer the observations made within a like term.

1088. On consideration of what the parties have set forth in accordance with the preceding article, the judge or tribunal shall decree what is thought just within three days. The appropriate appeals shall be admitted from this decision, according to the court where the action is and according to the sum to which the whole bill amounts.

1089. If the fees of experts or of other functionaries which are not subject to a scale, are impugned, two other members of their profession shall be heard. When there are none in the place of the residence of the tribunal or judge with cognisance of the record, resort may be had to persons in the next inhabited places.

Chapter VIII. Competence.²⁾

1090. Every action must be filed before a competent judge.

1091. When there are several competent judges in the place where the action has to proceed, the judge chosen by the plaintiff shall have cognisance of the matter.

1092. The judge to whom the litigants have expressly or tacitly submitted themselves is the competent judge.

1093. There is an express submission when the persons concerned clearly and definitely renounce the *forum* granted them by the law, and precisely name the judge to whom they submit themselves.

1094. The following are deemed to have tacitly submitted: 1. A plaintiff, by the fact of resorting to the judge in filing his claim, not only for the purpose of enforcing his right of action, but also for answering a counterclaim filed against him; — 2. A defendant in an ordinary action, by filing dilatory pleas, by answering the claim and by counterclaiming against his opponent, unless when doing those

¹⁾ See Execution, p. 16. — ²⁾ See Execution, p. 16.

derecho de provocar la inhibitoria, ó proteste expresamente no reconocer en el juez más jurisdicción que la que por derecho le competa; — 3.º El demandado en juicio ejecutivo ó hipotecario, si en los tres días siguientes á la práctica de la primera diligencia judicial, no alega la reserva del derecho de inhibitoria ó protesta en los términos que establece el artículo anterior; — 4.º El que habiendo promovido una competencia, se desiste de ella; — 5.º El tercer opositor y el que por cualquier motivo viniere al juicio en virtud de un incidente.

1095. Ni por sumisión expresa ni por tácita, se puede prorrogar jurisdicción, sino á juez que la tenga del mismo género que la que se prorroga.

1096. Las cuestiones de competencia pueden promoverse por inhibitoria ó por declinatoria. La inhibitoria se intentará ante el juez á quien se crea competente, pidiéndole que dirija oficio al que estime no serlo, para que se inhiba y remita los autos. La declinatoria se propondrá ante el juez á quien se considere incompetente, pidiéndole se abstenga del conocimiento del negocio.

El litigante que hubiere optado por uno de estos medios, no podrá abandonarlo y recurrir al otro. Tampoco se podrán emplear sucesivamente, debiendo pasarse por el resultado de aquel á que se haya dado la preferencia. La inhibitoria se sujetará á lo dispuesto en los art. 1114 á 1131; la declinatoria se promoverá y decidirá en los mismos términos que las demás excepciones dilatorias.

1097. Todo juez ó tribunal está obligado á suspender sus procedimientos luego que expida la inhibitoria y luego que en su caso la reciba. Igualmente suspenderá sus procedimientos luego que se le presente el escrito de declinatoria, para ocuparse sólo de ésta.

1098. Las cuestiones de tercería son siempre incidentales del juicio que las motiva, ya sea éste civil ó criminal, y por consiguiente deben sustentarse y decidirse por el juez ó tribunal que sea competente para conocer del asunto principal, salvo lo dispuesto para el caso de que ante un juez de paz ó menor, se promueva tercería por cantidad mayor de la que la ley sujeta á su jurisdicción.

1099. Las contiendas sobre jurisdicción que consisten en que dos jueces ó tribunales, ó bien dos salas de un mismo tribunal, se nieguen á conocer de determinado asunto, se resolverán del mismo modo, en iguales términos y por los tribunales establecidos para las demás cuestiones jurisdiccionales.

1100.¹⁾ Ningún juez puede sostener competencia con su superior inmediato; pero sí con otro juez ó tribunal, que aunque sea superior en su clase, no ejerza jurisdicción sobre él.

1101. Todas las sentencias que dicten los jueces y tribunales sobre cuestiones de competencia, deben ser precisamente fundadas en ley.

1102. Las contiendas sobre competencia sólo podrán entablarse á instancia de parte; y para dirimir las se oirá siempre al Ministerio público.

1103. Los litigantes pueden desistirse de la competencia antes ó después de la remisión de los autos al superior, y su desistimiento hará cesar la contienda.

1104. Sea cual fuere la naturaleza del juicio, serán preferidos á cualquier otro juez: 1.º El del lugar que el deudor haya designado para ser requerido judicialmente de pago; — 2.º El del lugar designado en el contrato para el cumplimiento de la obligación.

1105. Si no se ha hecho la designación que autoriza el artículo anterior, será competente el juez del domicilio del deudor, sea cual fuere la acción que se ejercite.

1106. Si el deudor tuviese varios domicilios, será preferido el que elija el acreedor.

1107. A falta de domicilio fijo, será competente el juez del lugar donde se celebró el contrato, cuando la acción sea personal, y el de la ubicación de la cosa, cuando la acción sea real.

1108. Si las cosas objeto de la acción real fueren varias y estuvieren ubicadas en distintos lugares, será juez competente el del lugar de la ubicación de cualquiera

¹⁾ V. Art. 184 C. de P. C., Ejecución p. 18.

acts he reserves the right of applying for an inhibition, or expressly protests that he does not acknowledge more jurisdiction as possessed by the judge, than that which by law belongs to him; — 3. A defendant in an executive or mortgage action, if within the three days following the taking of the first judicial steps, he fails to plead his reservation of the right of inhibition or protest in the terms enacted by the preceding paragraph; — 4. A party who has moved the question of competence and then abandoned it; — 5. Third parties and those who on any grounds come into the action by virtue of some interlocutory proceeding.

1095. Jurisdiction cannot be extended either by express or tacit submission, except in favour of a judge who has jurisdiction of the same kind as that which is extended.

1096. Questions of competence may be raised by way of inhibition or declination. The application for inhibition shall be brought before a judge who is thought to be competent, asking him to direct an official notice to the one whom he thinks not to be such, to the effect that he be inhibited and for him to remit the record. The declinatory application is moved before the judge who is considered incompetent, asking him to abstain from trying the matter.

A litigant who has chosen one of these means, cannot abandon it and resort to the other. Nor may they be employed in succession, but he must abide by the result of that to which preference has been given. The application for inhibition shall be subject to the provisions of articles 1114 to 1131; the declinatory application shall be moved and decided in the same periods as other dilatory pleas.

1097. All judges and tribunals are bound to suspend their proceedings as soon as they issue or receive the inhibition, as the case may be. They shall likewise suspend their proceedings as soon as the declinatory document is lodged, in order to concern themselves only therewith.

1098. Third party questions are always incidental to the action which occasions them, whether civil or criminal, and consequently they must be supported and decided by the judge or tribunal which is competent to have cognisance of the principal matter, saving the provision for the case of a third party matter being promoted before a justice of the peace or a lesser judge, for a sum greater than that which the law subjects to his decision.

1099. Disputes concerning jurisdiction which consist in two judges or tribunals, or two chambers of the same tribunal, refusing to take cognisance of a certain matter, shall be decided in the same way, in like periods and by the tribunals which are established for other questions of jurisdiction.

1100.¹⁾ No judge may dispute competence with his immediate superior; but he may with another judge or tribunal, which, although it be superior in rank, does not exercise jurisdiction over him.

1101. All judgments which are pronounced by judges or tribunals upon questions of competence, must of necessity be founded on the law.

1102. Disputes concerning competence may only be initiated at the instance of a party; and the Public Attorney shall always be heard for determining them.

1103. Litigants may abandon a question of competence before or after the record is sent to the superior court, and their abandonment shall cause the dispute to cease.

1104. The following shall be preferred to all other judges, whatever be the nature of the action: 1. The judge of the place appointed by the debtor for being judicially requested to pay; — 2. The judge of the place appointed by the contract for the performance of the obligation.

1105. If the appointment authorised by the preceding article has not been made, the judge of the civil domicile of the debtor shall be competent, whatever the right of action to be enforced.

1106. If the debtor has several domicils, the one chosen by the creditor shall be preferred.

1107. In the absence of a fixed domicile, the judge of the place where the contract was made shall be competent, when it is a personal right of action, and the judge of the situation of the thing, when the right of action is real.

1108. If the things which form the subject-matter of the real action are various and are situate in diverse places, the competent judge shall be the one of the place

¹⁾ See Article 184 of the Code of Civil Procedure, Execution, p. 18.

de ellas, adonde primero hubiere ocurrido el demandante. Lo mismo se observará cuando la cosa estuviere ubicada en territorio de diversas jurisdicciones.

1109. Es competente en los juicios de concurso de acreedores, el juez del domicilio del deudor.

1110. En los casos de ausencia legalmente comprobados, es juez competente el del último domicilio del ausente, y si se ignora, el del lugar donde se halle la mayor parte de los bienes.

1111. Para los demás casos de jurisdicción voluntaria, es competente el juez del domicilio del que promueve.

1112. Para los actos prejudiciales, es competente el juez que lo fuere para el negocio principal; si se tratare de providencia precautoria lo será también, en caso de urgencia, el juez del lugar en donde se halle el demandado ó la cosa que debe ser asegurada.

1113. Para decretar la cancelación de un registro, cuando la acción que se entabla no tiene más objeto que éste, es competente el juez á cuya jurisdicción esté sujeto el oficio donde aquel se asentó; pero si la cancelación se pidiere como incidental del otro juicio ó acción, podrá ordenarla el juez que conoció del negocio principal.

1114. La parte que promueva una competencia, cuando haga uso de la inhibitoria, excitará por medio de un escrito en que exponga las razones legales en que la funde, la jurisdicción del juez que en su concepto sea el competente, pidiéndole que declare serlo, y se avoque el conocimiento del negocio.

1115. El juez, dentro de tres días perentorios, decidirá estableciendo ó negando su competencia. La resolución negativa es apelable en ambos efectos, y el tribunal superior respectivo, sin más trámite que la vista, en la que informarán las partes, si quisieren, confirmará ó revocará la sentencia en los términos que previene el art. 1342.

1116. La sentencia de segunda instancia causará ejecutoria, y de ella no habrá más recurso que el de responsabilidad.

1117. El juez inferior, y sea que él mismo haya declarado su competencia, ya sea que ésta haya sido declarada en la 2.º instancia, dirigirá oficio inhibitorio al juez que conozca del negocio, exponiendo las razones en que funde su jurisdicción, é insertando copia de su sentencia ó de la del superior, en su caso.

1118. El juez requerido oír á la parte que ante él litigue, en el término improrrogable de tres días, y en el de otros tres, también improrrogable, resolverá si se inhibe de conocer ó sostiene la competencia, pudiendo abrir el punto á prueba por el término de tres días.

1119. La primera de estas resoluciones es apelable en ambos efectos, y se decidirá en el plazo y términos señalados en el art. 1115; teniendo también lugar lo dispuesto en el art. 1116.

1120. Consentida la sentencia en que el juez inferior haya accedido á la inhibitoria, ó ejecutoriada la que en la 2.º instancia se haya dictado en ese sentido, el juez requerido remitirá al requeriente copia autorizada de esas sentencias en su respectivo caso, y los autos de que se trate, á fin de que el juicio siga en su curso legal.

1121. Si el juez acepta la competencia, lo manifestará por oficio al requeriente, insertándole copia de su auto y exponiendo lo que crea conveniente para fundar su juicio.

1122. El juez requeriente, sin nueva audiencia y en el perentorio término de tres días, decidirá si insiste ó no en la competencia.

1123. La resolución negativa admite apelación conforme al art. 1115. Ejecutoriada la sentencia que se haya dictado en este sentido, el juez requeriente lo avisará al requerido, remitiéndole copia del fallo.

1124. Si el juez insistiere en la competencia, lo avisará en iguales términos al requerido, y ambos, dentro de tercero día, remitirán sus actuaciones al tribunal de competencias.

where any one of them is situate, to whom the plaintiff has first resorted. The same shall be observed when the thing is situate in the territory of diverse jurisdictions.

1109. The judge of the civil domicile of the debtor is competent in insolvency proceedings by creditors.

1110. In legally proved cases of absence, the competent judge is the one of the last domicile of the absent person, and, if this is unknown, then the judge of the place where the greater part of the property is to be found.

1111. For the other cases of voluntary jurisdiction, the judge of the civil domicile of the plaintiff is competent.

1112. For preliminary acts, the competent judge is the one who would be competent for the principal matter; if it is a question of precautionary orders, the judge where the defendant or the thing which has to be secured is to be found shall also be competent, in cases of urgency.

1113. For the purpose of ordering entries in registers to be cancelled, when the action brought is only directed to this object, that judge is competent to whose jurisdiction the office where the register is kept is subject; but if cancellation is sought as incidental to another action or right, the judge who tried the principal matter may order it.

1114. The party raising the question of competence, when he avails himself of the application for inhibition, shall suggest the jurisdiction of the judge who in his opinion is the competent judge by means of a document wherein he sets forth the legal reasons whereon it is based, asking that he be declared competent and that the cognisance of the matter be removed.

1115. Within an absolute period of three days, the judge shall decide by either establishing or denying his competence. A negative decision is appealable with stay of proceedings, and with no further procedure than the hearing, the superior tribunal, wherein the parties shall address the court if they wish, shall confirm or reverse the judgment in the terms provided by article 1342.

1116. The judgment of the court of second instance shall be final and there shall be no further recourse than that to enforce the personal liability of the judges.

1117. The inferior judge, whether he be the same as has declared himself to be competent, or whose competence has been declared by the court of second instance, shall address a notice of inhibition to the judge with cognisance of the matter, setting out the reasons on which his jurisdiction is based, and inserting a copy of his judgment or that of the superior court, as the case may be.

1118. The judge to whom the request is addressed, shall hear the party litigating before him in the absolute term of three days, and within another three days, likewise absolute, he shall decide if he is inhibited from trying the case or supports his competence, with power to open the matter for evidence for the term of three days.

1119. The former of these decisions is appealable with stay of execution, and the appeal shall be decided in the period and terms appointed by article 1115; and the provisions of article 1116 shall also apply.

1120. If the judgment whereby the inferior judge has assented to the inhibition is assented to, or when the judgment of the court of second instance pronounced in the same sense has become final, the judge addressed shall send the moving party an authenticated copy of those judgments, as the case may be, and the record in question, in order that the action may follow its legal course.

1121. If the judge accepts competence, he shall manifest the fact by an official notice to the moving party, inserting a copy of his order and setting out what he thinks fit as the basis of his opinion.

1122. The judge making the request shall decide whether he insists on competence or not, without a fresh hearing and in the absolute term of three days.

1123. A negative decision allows of an appeal under article 1115. When the judgment which has been pronounced in this sense has become final, the judge making the request shall advise the judge addressed of the fact and shall remit him a copy of the judgment.

1124. If the judge insists on competence, he shall advise the judge addressed in like terms, and within three days both shall send their written proceedings to the tribunal which judges competence.

1125. Cada juez, al remitir los autos, expondrá al tribunal las razones en que se funde, sin que baste referirse á las constancias del expediente respectivo.

1126. El juez que no remita el informe prevenido en el artículo anterior, incurrirá en una multa de cincuenta á doscientos pesos, según la gravedad de la falta; y en caso de desobediencia, en la de suspensión de empleo y sueldo, desde dos meses hasta un año.

1127. Recibidos los autos de competencia en el tribunal que deba decidirla, se pasarán al Ministerio público por el término de tres días, y devueltos por él, la sala mandará ponerlos en la secretaría á la vista de las partes, por tres días á cada una.

1128. Concluido el término señalado en la parte final del artículo anterior, se citará día para la vista, que deberá verificarse á más tardar dentro de seis días.

1129. En la vista informará el representante del Ministerio público, si quisiere, y lo hará precisamente si no lo hubiere hecho por escrito, pudiendo hacerlo también las partes ó sus abogados.

1130. Contra la resolución del tribunal de competencia no habrá más recurso que el de responsabilidad.

1131. El tribunal remitirá los autos respectivos al juez que haya declarado competente, con testimonio de la sentencia.

Capítulo IX. De los impedimentos, recusaciones y excusas.¹⁾

1132. Todo magistrado ó juez se tendrá por forzosamente impedido para conocer en los casos siguientes: 1.º En negocios en que tenga interés directo ó indirecto; — 2.º En los que interesen de la misma manera á sus parientes consanguíneos en línea recta, sin limitación de grados, á los colaterales dentro del cuarto grado y á los afines dentro del segundo, uno y otro inclusive; — 3.º Cuando tengan pendiente el juez ó sus expresados parientes un pleito semejante al de que se trate; — 4.º Siempre que entre el juez y alguno de los interesados haya relación de intimidad nacida de algún acto religioso ó civil, sancionado y respetado por la costumbre; — 5.º Ser el juez actualmente socio, arrendatario ó dependiente de alguna de las partes; — 6.º Haber sido tutor ó curador de alguno de los interesados, ó administrar actualmente sus bienes; — 7.º Ser heredero, legatario ó donatario de alguna de las partes; — 8.º Ser el juez, ó su mujer, ó sus hijos, deudores ó fiadores de alguna de las partes; — 9.º Haber sido el juez abogado ó procurador, perito ó testigo en el negocio de que se trate; — 10.º Haber conocido del negocio como juez, árbitro ó asesor, resolviendo algún punto que afecte á la sustancia de la cuestión; — 11.º Siempre que por cualquier motivo haya externado su opinión antes del fallo; — 12.º Si fuere pariente por consanguinidad ó afinidad del abogado ó procurador de alguna de las partes, en los mismos grados que expresa la frac. 2.º de este artículo.

1133. Las causas de impedimento no pueden ser dispensadas por voluntad de los interesados: las de sola recusación sí pueden serlo.

1134. En cada negocio, cada parte podrá recusar sin causa, únicamente á un magistrado, á un juez de primera instancia, menor ó de paz, á un secretario y á un asesor.

1135. Las recusaciones con causa podrán proponerse libremente en cualquier estado del pleito.

1136. En los concursos sólo podrá hacer uso de la recusación el representante legítimo de los acreedores en los negocios que afecten al interés general: en los que afecten al interés particular de alguno de los acreedores, podrá el interesado hacer uso de la recusación, pero el juez no quedará inhibido más que en el punto de que se trate.

1137. Cuando en un negocio intervengan varias personas antes de haber nombrado representante común, conforme al art. 1060, sosteniendo una misma acción ó derecho, ó ligadas en la misma defensa, se tendrán por una sola para el efecto de la recusación. En este caso se admitirá la recusación cuando la proponga la mayoría de los interesados en cantidades: si entre ellos hubiere empate, decidirá la mayoría de personas, y si aun entre éstas lo hubiere, se desechará la recusación.

¹⁾ V. Ejecución p. 18, 19, 20.

1125. On remitting the record, each judge shall explain to the tribunal the reasons on which it is based, and it shall not be sufficient to refer to the contents of the corresponding file.

1126. The judge who fails to remit the memorandum required by the preceding article, shall incur a fine of from fifty to two hundred *pesos*, according to the gravity of the fault; and in case of disobedience, shall be suspended from employment and pay for from two months to one year.

1127. When the record of competence has been received by the tribunal which has to decide the question, it shall go to the Public Attorney for the term of three days, and on being returned by him, the Chamber shall order it to be placed in the office of the Court for the inspection of the parties for three days each.

1128. On the conclusion of the term mentioned in the last part of the preceding article, a day shall be appointed for the hearing, which must take place within six days at the latest.

1129. The representative of the Public Attorney shall address the Court at the hearing, if he wishes, and shall of necessity do so when he has not done so in writing, and the parties or their advocates may do the same.

1130. The remedy by way of enforcing the personal liability of the judges shall be the only recourse against the decision of the tribunal of competence.

1131. The tribunal shall send the record in question to the judge whom it has declared competent, with a certified copy of the judgment.

Chapter IX. Impediments, challenges and excuses.¹⁾

1132. Every appeal and ordinary judge shall be deemed to be compulsorily prevented from acting judicially in the following cases: 1. In matters wherein he has a direct or indirect interest; — 2. In those matters which concern in the same way his blood relations in the direct line without limit of degree, his collaterals within the fourth degree or his relations by marriage within the second, both inclusive; — 3. When the judge or his said relations have a pending action which is similar to the one in question; — 4. Whenever there is an intimate relation between the judge and one of the interested persons, born of some religious or civil act, sanctioned and respected by custom; — 5. When the judge is at the time partner, lessee or dependent of one of the parties; — 6. When he has been guardian or curator of one of the persons interested, or at the time is administrator of his property; — 7. When he is heir, legatee or donee of one of the parties; — 8. When the judge, or his wife, or his children are debtors or guarantors of one of the parties; — 9. When the judge has been advocate or solicitor, expert or witness in the matter in question; — 10. When he has had cognisance with the matter as judge, arbitrator or assessor, and has decided a point which affects the substance of the matter; — 11. Whenever for any reason he has given expression to his opinion before judgment; — 12. If he is a relation by consanguinity or affinity of the advocate or solicitor of one of the parties, in the same degrees as expressed in section 2 of this article.

1133. The causes of an impediment cannot be waived by the will of the persons concerned: but those of mere challenge may be waived.

1134. In each matter, each party may without cause once challenge one appeal judge, one judge of first instance, one lesser judge or justice of the peace, one master and one assessor.

1135. Challenges with cause may be put forward freely at any stage of the action.

1136. In insolvency proceedings, the lawful representative of the creditors may alone make use of the right of challenge in matters which affect the general interest; in those which affect the particular interest of one of the creditors, the person concerned may make use of the right of challenge, but the judge shall only be inhibited as regards the point in question.

1137. When several persons intervene in a matter before they have appointed a common representative under article 1060, and support the same right of action or right, or are concerned in the same defence, they shall be deemed one person only for the purpose of the right of challenge. In this event, the challenge shall be admitted when the majority of the persons interested in sums of money put it forward. If there is a tie between them, the majority of the individuals shall decide, and if there is again a tie among them, the challenge shall be rejected.

¹⁾ See Execution, pp. 18—20.

1138. Son justas causas de recusación todas las que constituyen impedimento, con arreglo al art. 1132, y además las siguientes: 1.º Seguir algún proceso en que sea juez, ó árbitro, ó arbitrador alguno de los litigantes; — 2.º Haber seguido el juez, su mujer ó sus parientes por consanguinidad ó afinidad, en los grados que expresa la fracción 2.º del art. 1132, una causa criminal contra alguna de las partes; — 3.º Seguir actualmente con alguna de las partes, el juez ó las personas citadas en la fracción anterior, un proceso civil, ó no llevar un año de terminado el que antes hubieren seguido; — 4.º Ser actualmente el juez acreedor, arrendador, comensal ó principal de alguna de las partes; — 5.º Ser el juez, su mujer ó sus hijos, acreedores ó deudores de alguna de las partes; — 6.º Haber sido el juez administrador de algún establecimiento ó compañía que sea parte en el proceso; — 7.º Haber gestionado en el proceso, haberlo recomendado ó contribuido á los gastos que ocasione; — 8.º Haber conocido en el negocio en otra instancia, fallando como juez; — 9.º Asistir á convites que diere ó costeara alguno de los litigantes, después de comenzado el proceso, ó tener mucha familiaridad con alguno de ellos, ó vivir con él en su compañía, en una misma casa; — 10.º Admitir dádivas ó servicios de alguna de las partes; — 11.º Hacer promesas, amenazar ó manifestar de otro modo su odio ó afección por alguno de los litigantes.

1139. Los tribunales y jueces podrán admitir como legítima toda recusación que se funde en causas análogas y de igual ó mayor entidad que las referidas.

1140. En la calificación de las causas expresadas en el art. 1138, se atenderá á las circunstancias particulares que concurren, á fin de apreciar si son motivos bastantes para coartar la independencia del juez ó para dudar de su imparcialidad.

1141.¹⁾ No se recusables los jueces: 1.º En las diligencias de reconocimiento de documentos y en las relativas á declaraciones que deban servir para preparar el juicio; — 2.º Al cumplimentar exhortos; — 3.º En las demás diligencias que les encomienden otros jueces ó tribunales; — 4.º En las diligencias de mera ejecución, mas sí lo serán en las de ejecución mixta; — 5.º En los demás actos que no radiquen jurisdicción ni importen conocimiento de causa.

1142. Ninguna recusación es admisible contra los magistrados, cuando formen tribunal de casación ó de nulidad.

1143. En las diligencias precautorias, en los juicios ejecutivos y en los procedimientos de apremio, no se dará curso á ninguna recusación sino practicado el aseguramiento, hecho el embargo ó desembargo en su caso, ó expedida y fijada la cédula.

1144. Antes de contestada la demanda ó de oponerse las excepciones dilatorias en su caso, no cabe recusación.

1145. Si se declarase inadmisibile ó no probada la segunda causa de recusación que se haya interpuesto, no se volverá á admitir otra recusación con causa, aunque el recusante proteste que la causa es superveniente ó que no había tenido conocimiento de ella.

1146. Los tribunales y los jueces harán constar la hora en que se pronuncien los autos de citación para la vista ó para sentencia, y una vez pronunciados ninguna recusación es admisible, á menos de cambio en el personal del juzgado ó tribunal. En este caso la recusación será admisible si se hace dentro de los tres días siguientes á la notificación del primer auto ó decreto proveído por el nuevo personal.

1147. La recusación suspende la jurisdicción del funcionario, entretanto se califica y decide.

1148. Una vez interpuesta la recusación con causa, las partes no podrán alzarla en ningún tiempo. Las recusaciones sin causa pueden alzarse libremente antes de ser admitidas.

1149. Los magistrados, jueces, asesores y secretarios podrán excusarse por las mismas causas por las que pueden ser recusados.

1150. La calificación de la excusa se hará por el funcionario ó funcionarios que deban conocer de la recusación.

¹⁾ V. Ejecución p. 19.

1138. All the causes which constitute impediments under article 1132 are just causes of challenge with the addition of the following: 1. The active existence of a process in which one of the litigants is judge or arbiter or arbitrator; — 2. When the judge, his wife or his relations by consanguinity or affinity within the degrees expressed in section 2 of article 1132, have prosecuted a criminal cause against one of the parties; — 3. When the judge or one of the persons mentioned in the preceding section is at the time prosecuting a civil process against one of the parties, or when a year has not expired since the termination of one which he has previously prosecuted; — 4. When the judge is at the time creditor, lessor, intimate or principal of one of the parties; — 5. When the judge, his wife or children are creditors or debtors of one of the parties; — 6. When the judge has been administrator of some establishment or association which is party to the process; — 7. When he has acted in the process, has advised it or contributed to the expenses occasioned thereby; — 8. When he has tried the matter in another court and pronounced judgment; — 9. When he has been present at parties which one of the litigants gave or paid for, after the commencement of the process, or has much familiarity with one of them, or is living with him in his company, in the same house; — 10. When he allows gifts or services from one of the parties; — 11. When he makes promises, threatens or otherwise manifests his hatred or affection for one of the litigants.

1139. The tribunals or judges may admit as legitimate all challenges which are based on analogous causes of equal or greater moment as compared with those expressed.

1140. In characterising the causes expressed in article 1138, attention shall be paid to the particular circumstances attending them, with the object of judging if they form sufficient reasons for influencing the independence of the judge or of casting doubt on his impartiality.

1141.¹⁾ Judges cannot be challenged: 1. In the proceedings for acknowledging documents or in those which relate to declarations which are to serve as preliminaries to the action; — 2. In carrying out letters of request; — 3. In other proceedings which are entrusted to them by other judges or tribunals; — 4. In proceedings of mere execution, but they may be challenged in proceedings of mixed execution; — 5. In such other acts as do not fix the jurisdiction or involve the cognisance of the cause.

1142. No challenge is admissible against the judges of appeal, when they form part of the Tribunals of Cassation or Nullity.

1143. No challenge shall be allowed to proceed in precautionary proceedings, in executive actions or in proceedings of *apremio*, without security being given, or the arrest being made or discharged, as the case may be, or without the proper notice being issued and posted up.

1144. No challenge may be made before the claim has been answered or the dilatory pleas have been entered, as the case may be.

1145. If a second cause of challenge which may have been entered is declared to be inadmissible or not proved, no other challenge with cause shown shall be again allowed, although the challenger protests that the cause has happened subsequently or that he had no knowledge thereof.

1146. The tribunals and judges shall make a note of the hour at which orders for citation to the hearing or for judgment are pronounced, and when once they have been pronounced no challenge is admissible, except in the event of a change in the personnel of the court or tribunal. In this case, the challenge shall be admissible if it is made within the three days following the notification of the first order or decree pronounced by the new member.

1147. Challenges suspend the jurisdiction of the functionary until they are adjudged and decided upon.

1148. As soon as a challenge with cause is entered, the parties shall have no power to recall it at any time. Challenges without cause alleged may be freely withdrawn before they are allowed.

1149. Appeal and ordinary judges, assessors and masters may excuse themselves for the same causes as those for which they may be challenged.

1150. Characterisation of excuses shall be made by the functionary or functionaries who have to try challenges.

¹⁾ See Execution, p. 19.

Capítulo X. Medios preparatorios del juicio.

1151.¹⁾ El juicio podrá prepararse: 1.º Pidiendo declaración bajo protesta el que pretende demandar á aquel contra quien se propone dirigir la demanda, acerca de algún hecho relativo á su personalidad; — 2.º Pidiendo la exhibición de la cosa mueble, que en su caso haya de ser objeto de acción real que se trate de entablar; — 3.º Pidiendo el comprador al vendedor, ó el vendedor al comprador en el caso de evicción, la exhibición de títulos ú otros documentos que se refieran á la cosa vendida; — 4.º Pidiendo un socio ó comunero la presentación de los documentos y cuentas de la sociedad ó comunidad, al consocio ó condueño que los tenga en su poder.

1152. También puede prepararse el juicio por medio de testigos cuando éstos sean de edad avanzada ó se hallen en peligro inminente de perder la vida ó próximos á ausentarse á un lugar con el cual sean tardías ó difíciles las comunicaciones, y no pueda deducirse aún la acción por depender su ejercicio de un plazo ó de una condición que no se hayan cumplido todavía.

1153. Puede igualmente pedirse la información de testigos para probar alguna excepción siempre que la prueba sea indispensable y los testigos se encuentren en alguno de los casos señalados en el artículo anterior.

1154. Contra la resolución del juez que conceda la diligencia preparatoria no habrá más recurso que el de responsabilidad. Contra la resolución que la deniegue habrá, además de éste, el de apelación en ambos efectos si fuere dictada por un juez de primera instancia, ó el de revocación si fuere dictada por un juez menor ó de paz.

1155. Fuera de los casos señalados en los arts. 1151 á 1153 no se podrá, antes de la demanda, articular posiciones, ni pedir declaraciones de testigos ni otra alguna diligencia de prueba: las que se pidan deberán rechazarse de plano, y si alguna se practicare no tendrá ningún valor en juicio.

1156. No serán procedentes, conforme á la frac. 1.º del art. 1151, las declaraciones que no tengan por objeto exclusivo la personalidad del declarante, sino que se extiendan á puntos de hecho ó de derecho sobre el fondo de la cuestión litigiosa, á cuyo efecto el juez calificará previamente el interrogatorio presentado.

1157. La acción que puede ejercitarse conforme á la frac. 2.º del art. 1151 procede contra cualquiera persona que tenga en su poder las cosas que en ella se mencionan.

1158. Las diligencias preparatorias de que tratan la frac. 2.º del art. 1151, y las que autorizan los 1152 y 1153, se practicarán con citación de la parte contraria.

1159. Si citada la parte no comparece, se procederá en su rebeldía. En este caso, las diligencias se entenderán con el representante del Ministerio público.

1160. Si las partes convienen en que las declaraciones rendidas se publiquen, se dará testimonio de ellas á los interesados, archivándose los originales.

1161. Si alguna de las partes se opone á la publicación, así como cuando las declaraciones se hayan recibido en rebeldía, el juez dispondrá que, cerradas y selladas, se depositen en la secretaría del juzgado, haciendo constar en la cubierta del pliego el contenido de éste y dando de esta constancia un certificado á cada una de las partes.

1162. Promovido el juicio y en término de prueba, el juez, á petición del que pidió las declaraciones y con citación de la contraria, abrirá el pliego y agregará la prueba á las demás que la parte hubiere rendido.

1163. Si el tenedor del documento ó cosa mueble fuere el mismo á quien se va á demandar, y sin causa alguna se negare á exhibirlos, se le apremiará por los medios legales; y si aun así resistiere la exhibición, ó destruyere, deteriorare ú ocultare aquellos, ó con dolo ó malicia dejare de poseerlos, satisfará todos los daños y per-

¹⁾ V. Ejecución p. 20.

Chapter X. Measures preparatory of the action.

1151.¹⁾ Actions may be prepared: 1. By the person who proposes to make a claim asking for a declaration under protest from the person against whom he intends to direct the claim, about some fact relating to his personality (*locus standi*); — 2. By asking for the production of some chattel, which may have to be the subject-matter of the real action which it is proposed to initiate; — 3. By the buyer asking the seller, or the seller asking the buyer in a case of eviction for the production of the documents of title and other documents relating to the thing sold; — 4. By a partner or co-owner asking for the production of the documents and accounts of the association or community by the fellow-members or co-owners who have them in their control.

1152. Actions may also be prepared by means of witnesses, when they are of an advanced age or are in imminent peril of losing their lives or are on the point of removing to a place with which the means of communication are slow or difficult, and when the action cannot yet be brought through its exercise depending on a time or condition which has not yet been fulfilled.

1153. The evidence of witnesses may also be sought for proving a defence, provided that the evidence is indispensable and the witnesses are in one of the circumstances mentioned in the preceding article.

1154. There is no remedy other than that of his personal liability against the decision of a judge who grants a preparatory proceeding. Against a decision which refuses this, there shall also be an appeal with stay of proceedings, if it is pronounced by a judge of first instance, and an appeal by way of revocation, if it is pronounced by a lesser judge or a justice of the peace.

1155. Apart from the cases mentioned in articles 1151 to 1153 no interrogatories may be drawn up previous to the claim, nor may an application be made for the evidence of witnesses to be taken, or any other probatory proceeding. Such as may be asked for must be promptly rejected, and if any such measure is taken, it shall be invalid in legal proceedings.

1156. In accordance with section 1 of article 1151, declarations which are not exclusively directed to the *locus standi* of the deponent, but which extend to matters of fact or of law which concern the substance of the question in litigation, shall not be allowed, for which purpose the judge shall previously consider and decide on the question presented.

1157. The right of action which may be enforced under section 2 of article 1151 is available against any person who has the things therein mentioned in his control.

1158. The preparatory proceedings mentioned in section 2 of article 1151, and those which are authorised by articles 1152 and 1153 shall be taken on citation of the opposite party.

1159. If the party fails to appear after citation, proceedings shall continue in his absence. In this case, the measures shall be addressed to the representative of the Public Attorney.

1160. If the parties agree that the declarations made should be published, a certified copy thereof shall be given to the persons concerned, and the originals shall be filed.

1161. If one of the parties objects to the publication, as also when the declarations are taken in a party's absence, the judge shall order that after they have been closed and sealed they be deposited in the office of the court, after noting the contents thereof on the covering sheet, this note being certified by each of the parties.

1162. After the action has been brought and during the term for evidence, the judge, on the application of the party who asked for the declarations and after citing the opposite party, shall open the cover and annex the evidence to the other evidence tendered by the party.

1163. If the person in possession of documents or chattels is the same as the person about to be sued, and refuses to produce them without any cause, he shall be compelled by legal means; and if he still resists production, or destroys or damages or conceals them, or ceases to possess them through fraud or malice, he shall

¹⁾ See Execution, p. 20.

juicios que se hayan seguido, quedando, además, sujeto á la responsabilidad criminal en que hubiere incurrido.

1164. Si el tenedor de quien se habla en el artículo precedente alegare alguna causa para no exhibirlos, se dará vista por tres días á la otra parte de la oposición formulada: con lo que ésta exponga, si se considerare necesario, se recibirá el incidente á prueba por cinco días improrrogables: concluido este término se citará á las partes para que dentro de tres días aleguen lo que á su derecho convenga en vista de las pruebas rendidas, y pronunciará la sentencia dentro de otros tres días improrrogables.

1165. Contra la resolución que se dicte en el caso del artículo anterior, será admisible la apelación en ambos efectos, si fuere apelable la sentencia definitiva en el juicio que se prepara.

1166. Si el tenedor del documento ó cosa mueble no fuere la persona á quien se va á demandar, la acción para que lo exhiba se ejercitará en el juicio ordinario, conforme al título II de este Libro.

1167.¹⁾ Puede prepararse la acción ejecutiva pidiendo el reconocimiento de la firma de los documentos mercantiles. Cuando el deudor se niegue á reconocer su firma, se dará por reconocida siempre que, citado por dos veces para el reconocimiento, no comparezca, ó requerido por dos veces en la misma diligencia, rehuse contestar si es ó no suya la firma.

Capítulo XI. De las providencias precautorias.

1168.¹⁾ Las providencias precautorias podrán dictarse: 1.º Cuando hubiere temor de que se ausente ú oculte la persona contra quien deba entablarse ó se haya entablado una demanda; — 2.º Cuando se tema que se oculten ó dilapiden los bienes en que debe ejercitarse una acción real; — 3.º Cuando la acción sea personal, siempre que el deudor no tuviere otros bienes que aquellos en que se ha de practicar la diligencia y se tema que los oculte ó enajene.

1169. Las disposiciones del artículo anterior comprenden, no sólo al deudor, sino también á los tutores, socios y administradores de bienes ajenos.

1170. Las providencias precautorias establecidas por este Código podrán decretarse, tanto como actos prejudiciales, como después de iniciado el juicio respectivo: en este segundo caso la providencia se sustanciará en incidente por cuerda separada, y conocerá de ella el juez ó tribunal que al ser presentada la solicitud esté conociendo el negocio.

1171. No pueden dictarse otras providencias precautorias que las establecidas en este Código, y que exclusivamente consistirán en el arraigo de la persona en el caso de la frac. 1.º del art. 1168, y en el secuestro de bienes en los casos de las fracs. 2.º y 3.º del mismo artículo.

1172.¹⁾ El que pida la providencia precautoria deberá acreditar el derecho que tiene para gestionar y la necesidad de la medida que solicita.

1173. La prueba puede consistir en documentos ó en testigos idóneos, que serán por lo menos tres.

1174.¹⁾ Si el arraigo de una persona, para que conteste en juicio, se pide al tiempo de entablar la demanda, bastará la petición del actor para que se haga al demandado la correspondiente notificación.

1175. En el caso del artículo anterior, la providencia se reducirá á prevenir al demandado que se ausente del lugar del juicio sin dejar representante legítimo, suficientemente instruido y expensado, para responder á las resultas del juicio.

1176. Si la petición de arraigo se presenta antes de entablar la demanda, además de la prueba que exige el art. 1172, el actor deberá dar una fianza á satisfacción del juez de responder de los daños y perjuicios que se sigan si no se entabla la demanda.

1177. El que quebrantare el arraigo será castigado con la pena que señala el Código Penal respectivo al delito de desobediencia á un mandato legítimo de la autoridad pública, sin perjuicio de ser compelido por los medios de apremio que correspondan á volver al lugar del juicio. En todo caso, se seguirá éste, segun su naturaleza, conforme á las reglas comunes.

¹⁾ V. Ejecución p. 21.

pay all the damage which may have been caused, and shall also remain subject to such criminal liability as he may have incurred.

1164. If the possessor mentioned in the preceding article alleges some cause for not producing them, the objection formulated shall be shown to the other party for three days. This interlocutory matter shall be received for evidence for an absolute period of five days together with the observations of the opponent, if these are considered necessary. At the conclusion of this term, the parties shall be cited to submit within three days what supports their claims in view of the evidence given, and judgment shall be pronounced within another absolute period of three days.

1165. An appeal shall be admissible with stay of execution against the decision pronounced in the case of the preceding article, if the final judgment in the action which is in preparation would be appealable.

1166. If the possessor of the document or chattel is not the person about to be sued, the right to production shall be enforced in an ordinary action in accordance with Title II of this Book.

1167.¹⁾ Executive actions may be prepared by asking for the acknowledgment of the signatures to commercial documents. When the debtor refuses to acknowledge his signature, it shall be deemed to be acknowledged, whenever he fails to appear after being twice cited to make such acknowledgment, or after being twice so requested in the same proceeding, he refuses to answer whether it is his signature or not.

Chapter XI. Precautionary orders.

1168.¹⁾ Precautionary orders may be made: 1. When it is feared that the person against whom an action is to be filed or has been filed, may absent or conceal himself; — 2. When it is feared that property on which a real right of action is to be enforced, may be concealed or damaged; — 3. When the right of action is personal, provided that the debtor has no other property than that to be affected by the order and it is feared that he may conceal or sell it.

1169. The provisions of the preceding article include not only the debtor, but also the guardians, partners and administrators of another's property.

1170. The precautionary orders enacted by this Code may be made both as acts previous to the commencement of actions, and after the action in question has been initiated: in this latter case, the order shall be substantiated as an interlocutory matter on a separate file, and the same judge or tribunal shall have cognisance thereof as has cognisance of the principal matter at the time of the application being made.

1171. No other precautionary orders may be made than those enacted by this Code, and they shall consist exclusively of the *ne exeat* order in the case of section 1 of article 1168, and of the sequestration of property in the cases of sections 2 and 3 of the same article.

1172.¹⁾ The person applying for a precautionary order must prove his right to take proceedings and the necessity of the measure requested by him.

1173. The evidence must consist of documents or credible witnesses, who shall be three at least.

1174.¹⁾ If a *ne exeat* order against a person is applied for at the time of filing the claim, for the purpose of his defending the action, the application of the plaintiff shall be sufficient for the corresponding notification to be made on the defendant.

1175. In the case of the preceding article, the order shall be confined to forbidding the defendant to remove from the place of the action without leaving a lawful representative, sufficiently instructed and supplied with funds, to answer for the results of the action.

1176. If the application for the *ne exeat* order is presented before the claim is filed, the plaintiff must give security to the satisfaction of the judge, in addition to the evidence required by article 1172, for answering the damage which may follow if he fails to file the claim.

1177. A person disobeying a *ne exeat* order shall be punished by the penalty named in the Criminal Code with reference to the offence of disobedience to a lawful order of the Public Authority, without prejudice to his being compelled to return to the place of the action by means of an arrest of his property (*apremio*). *Apremio* shall follow in all cases and according to the nature thereof, under the ordinary rules.

¹⁾ See Execution, p. 21.

1178. Cuando se solicite el secuestro provisional, se expresará el valor de la demanda ó el de la cosa que se reclama, designando ésta con toda precisión; y el juez, al decretarlo, fijará la cantidad por la cual haya de practicarse la diligencia.

1179. Cuando se pida un secuestro provisional sin fundarlo en título ejecutivo, el actor dará fianza de responder por los daños y perjuicios que se sigan, ya porque se revoque la providencia, ya porque, entablada la demanda, sea absuelto el reo.

1180. Si el demandado consigna el valor ú objeto reclamado, da fianza bastante á juicio del juez ó prueba tener bienes raíces suficientes para responder del éxito de la demanda, no se llevará á cabo la providencia precautoria, ó se levantará la que se hubiere dictado.

1181. Ni para recibir la información ni para dictar una providencia precautoria, se citará á la persona contra quien ésta se pida.

1182. De toda providencia precautoria queda responsable el que la pide; por consiguiente, son de su cargo los daños y perjuicios que se causen.

1183. En la ejecución de las providencias precautorias no se admitirá excepción alguna.

1184. El aseguramiento de bienes decretado por providencia precautoria, y la consignación á que se refiere el art. 1180, se rigen por lo dispuesto en los arts. 1392, 1394 y 1395.

1185. Ejecutada la providencia precautoria antes de ser entablada la demanda, el que la pidió deberá entablarla dentro de tres días, si el juicio hubiere de seguirse en el lugar en que aquella se dictó. Si debiere seguirse en otro lugar, el juez aumentará, á los tres días señalados, uno por cada veinte kilómetros y otro por la fracción que exceda de diez.

1186. Si el actor no cumple con lo dispuesto en el artículo que precede, la providencia precautoria se revocará luego que lo pida el demandado.

1187. La persona contra quien se haya dictado una providencia precautoria, puede reclamarla en cualquier tiempo, pero antes de la sentencia ejecutoria, para cuyo efecto se le notificará dicha providencia, caso de no haberse ejecutado con su persona ó con su representante legítimo.

1188. Igualmente puede reclamar la providencia precautoria un tercero, cuando sus bienes hayan sido objeto del secuestro. Esta reclamación se sustanciará por cuaderno separado y conforme á los artículos siguientes.

1189. Reclamada la providencia, el juez citará una junta que deberá verificarse dentro de tres días: si en ella se promoviere prueba, se recibirá ésta dentro de los diez días siguientes.

1190. Dentro de los tres días que sigan á la celebración de la junta, ó dentro de igual término después de concluido el de la prueba, el juez ó tribunal oír á los alegatos de los interesados y fallará en la misma audiencia.

1191. Si atendido el interés del negocio hubiere lugar á la apelación, ésta se admitirá sólo en el efecto devolutivo. Si la sentencia levanta al providencia precautoria no se ejecutará sino previa fianza que dé la parte que obtuvo. La sentencia de segunda instancia causará ejecutoria. Cuando la providencia precautoria hubiere sido dictada en segunda instancia, la sentencia no admitirá recurso alguno.

1192. Cuando la providencia precautoria se dicte por un juez que no sea el que deba conocer del negocio principal, una vez ejecutada y resuelta la reclamación, si se hubiere formulado, se remitirán al juez competente las actuaciones, que en todo caso se unirán al expediente para que en él obren los efectos que correspondan conforme á derecho.

1193. Las fianzas de que se trata en este capítulo se otorgarán ante el juez.

Capítulo XII. Reglas generales sobre la prueba.¹⁾

1194. El que afirma está obligado á probar. En consecuencia, el actor debe probar su acción y el reo sus excepciones.

1195. El que niega no está obligado á probar, sino en el caso de que su negación envuelva afirmación expresa de un hecho.

¹⁾ V. Ejecución p. 22.

1178. When provisional sequestration is applied for, the amount of the claim or value of the thing claimed shall be set out, the latter being precisely defined; and the judge in ordering it shall fix the sum for which the process is to be enforced.

1179. When a provisional sequestration is applied for which is not based on an executive title, the plaintiff shall give security for answering for the damage which may ensue, both from the order being reversed and from the defendant succeeding after the claim has been filed.

1180. If the defendant pays into Court or deposits the value or object claimed, or gives such security as in the opinion of the judge is sufficient or proves that he possesses sufficient realty to answer for the success of the claim, the precautionary order shall not be carried out, or the one pronounced shall be recalled.

1181. The person against whom a precautionary order is sought shall not be cited either for taking the evidence or for pronouncing the precautionary order.

1182. The person who seeks them is responsible for all the precautionary orders; consequently, the damage caused shall be borne by him.

1183. No defence whatever shall be admitted to the execution of precautionary orders.

1184. The securing of property decreed by a precautionary order, and the payment into Court or the deposit mentioned in article 1180, are governed by the provisions of articles 1392, 1394 and 1395.

1185. When the precautionary order is executed before the claim is filed, the person who applied for it must file the claim within three days, if the action is to proceed in the place where the order was pronounced. If it is to proceed in another place, the judge shall increase the appointed three days by one day for each twenty kilometres and another for a fraction exceeding ten.

1186. If the plaintiff fails to comply with the provisions of the preceding article, the precautionary order shall be recalled as soon as the defendant applies therefor.

1187. The person against whom a precautionary order has been pronounced, may object to it at any time, but before final judgment, for which purpose the said order shall be notified to him, in the event of its not having been executed in his presence or in that of his lawful representative.

1188. A third person may also object to the precautionary order, when his property has been the subject-matter of the sequestration. This objection shall be substantiated on a separate file and in accordance with the following articles.

1189. Upon the order being objected to, the judge shall summon a meeting which must be held within three days; if evidence is asked for, it shall be taken within the following ten days.

1190. Within the three days following the holding of the meeting, or within a like time after the conclusion of the time for evidence, the judge or tribunal shall hear the submissions of the persons concerned and shall give judgment at the same hearing.

1191. If an appeal is available in consideration of the interest of the matter, it shall be admitted without stay. If the judgment reverses the precautionary order, it shall only be executed on previous security to be given by the party who succeeded. The judgment of the court of second instance shall be final. When the precautionary order has been pronounced by the court of second instance, the judgment shall not admit of appeal.

1192. When the precautionary order is pronounced by a judge who is not the one who should try the principal matter, when once the objection, if drawn up, has been executed and decided, the record shall be remitted to the competent judge, and it shall in all cases be annexed to the file in order that the proper legal effects may take effect on that file.

1193. The securities (guaranties) dealt with in this Chapter shall be given in the presence of the judge.

Chapter XII. General rules of evidence.¹⁾

1194. The party asserting is bound to prove. Consequently, the plaintiff must prove his right of action and the defendant his pleas.

1195. The party denying is only bound to prove when his denial involves the express assertion of a fact.

¹⁾ See Execution, p. 22.

1196. También está obligado á probar el que niega, cuando al hacerlo desconoce la presunción legal que tiene á su favor el colitigante.

1197. Sólo los hechos están sujetos á prueba: el derecho lo estará únicamente cuando se funde en leyes extranjeras; el que las invoca debe probar la existencia de ellas y que son aplicables al caso.

1198. El juez debe recibir todas las pruebas que se presenten, á excepción de las que fueren contra derecho ó contra la moral.

1199. El juez recibirá el pleito á prueba en el caso de que los litigantes lo hayan solicitado, ó de que él la estime necesaria.

1200. Cualquiera cuestión que se suscite con ocasión de lo dispuesto en los dos artículos anteriores, el juez la resolverá de plano.

1201. Las diligencias de prueba sólo podrán practicarse dentro del término probatorio, bajo pena de nulidad y responsabilidad del juez. En los negocios mercantiles es improcedente el término supletorio de prueba.

1202. No obstan á lo dispuesto en el artículo anterior, las reglas que se establecen en los arts. 1320, 1386 y 1387.

1203. Las pruebas se recibirán con citación de la parte contraria, exceptuándose la confesión, el reconocimiento de los libros y papeles de los mismos litigantes y los instrumentos públicos. Sólo los pliegos de posiciones pueden presentarse cerrados.

1204. La citación se hará, lo más tarde, el día anterior á aquel en que deba recibirse la prueba.

1205. La ley reconoce como medios de prueba: 1.º Confesión, ya sea judicial, ya extrajudicial; — 2.º Instrumentos públicos y solemnes; — 3.º Documentos privados; — 4.º Juicio de peritos; — 5.º Reconocimiento ó inspección judicial; — 6.º Testigos; — 7.º Fama pública; — 8.º Presunciones.

1206. El término de prueba es ordinario ó extraordinario¹⁾. Es ordinario el que se concede para producir probanzas dentro del Estado, Distrito ó Territorios federales en que el litigio se sigue. Es extraordinario el que se otorga para que se reciban pruebas fuera de los mismos Territorios, Distritos ó Estados.

1207. El término ordinario que procede conforme al art. 1199, es susceptible de prórroga en los términos del art. 1384. El término extraordinario ó ultramarino, no se concederá sino en los casos y bajo las condiciones dispuestas por las leyes²⁾, quedando al arbitrio del juez señalar, dentro del legal, el término que crea prudente, atendidas la distancia del lugar y la calidad de la prueba. Del término extraordinario no cabe prórroga.

1208. Ni el término ordinario ni el extraordinario, podrán suspenderse sino de común consentimiento de los interesados, ó por causa muy grave, á juicio del juez y bajo su responsabilidad.

1209. Cuando se otorgue la suspensión, se expresará en el auto la causa que hubiere para hacerlo.

1210. Las diligencias de prueba practicadas en otros juzgados, en virtud del requerimiento del juez de los autos, durante la suspensión del término, surtirán sus efectos mientras el requerido no tenga aviso para suspenderlas.

Capítulo XIII. De la confesión.³⁾

1211. La confesión puede ser judicial ó extrajudicial.

1212. Es judicial la confesión que se hace ante juez competente, ya al contestar la demanda, ya absolviendo posiciones.

1213. Se considera extrajudicial la confesión que se hace ante juez incompetente.

1214. Todo litigante está obligado á declarar bajo protesta, en cualquier estado del juicio, contestada que sea la demanda, hasta la citación para definitiva, cuando así lo exigiere el contrario, sin que por esto se suspenda el curso de los autos. En los términos podrán articularse posiciones al abogado y al procurador sobre hechos personales y que tengan relación con el asunto.

1215. A ningún litigante se pueden hacer preguntas sino sobre hechos propios.

1216. No es permitido articular posiciones al abogado sobre hechos de su cliente; pero sí al procurador que tenga especial para absolverlas, ó general con cláusula terminante para hacerlo.

¹⁾ Art. 384 C. de P. C., Ejecución p. 22. — ²⁾ Art. 385 C. de P. C. — ³⁾ V. Ejecución p. 23.

1196. A party denying is also bound to prove, when by so doing he disavows a *presumptio juris* which his opponent possesses in his favour.

1197. Facts only are subject to proof: law shall only be proved when it is based on foreign law; the party relying on foreign law must prove the existence thereof and that it applies to the case.

1198. The judge must receive all the evidence tendered, except that which is contrary to law or good morals.

1199. The judge shall receive the action to proof when the litigants have applied therefor, or when he thinks it necessary.

1200. The judge shall decide at once all questions which arise under the provisions of the two preceding articles.

1201. The taking of evidence may only be practised within the term for proof, on pain of nullity and of the personal liability of the judge. The supplementary term for evidence is not available in commercial matters.

1202. The rules enacted in articles 1320, 1386 and 1387 do not prejudice the provisions of the preceding article.

1203. The evidence shall be taken on citation of the opposite party, except admissions, examinations of the books and papers of the litigants themselves and notarial instruments. Only answers to interrogatories may be presented closed.

1204. The citation shall be effected at the latest on the day previous to that whereon the evidence is to be taken.

1205. The law recognises the following as means of proof: 1. Admissions, whether in Court or extrajudicial; — 2. Public and solemn instruments; — 3. Private documents; — 4. Opinions of experts; — 5. Judicial examinations or inspections; — 6. Witnesses; — 7. Public repute; — 8. Presumptions.

1206. Terms for evidence are ordinary or extraordinary¹). The ordinary term is that granted for tendering evidence within the State, District or Federal Territories in which the action is proceeding. The extraordinary term is that which is granted for taking evidence outside the said Territories, Districts or States.

1207. The proper ordinary term under article 1199 is susceptible of extension in the terms of article 1384. The extraordinary or oversea term shall only be granted in the cases and under the conditions laid down by law²), and it shall be within the discretion of the judge to appoint such term, within the legal limit, as he thinks reasonable, on consideration of the distance of the place and the character of the evidence. The extraordinary term cannot be extended.

1208. Both the ordinary and extraordinary term can only be suspended by the common consent of the persons concerned, or for very serious cause, in the opinion of the judge and under his responsibility.

1209. When suspension is granted, the cause for granting it shall be expressed in the order.

1210. The taking of evidence practised in other courts by virtue of a request from the judge of the record, during the suspension of the term, shall take effect so long as the requested judge has no notice to suspend it.

Chapter XIII. Admissions.³)

1211. Admissions may be either judicial or extrajudicial.

1212. An admission is judicial when it is made before a competent judge, either in answering a claim, or in answering interrogatories.

1213. An admission made before a judge without jurisdiction is considered extrajudicial.

1214. All litigants are obliged to make declarations, subject to an affirmation, at any stage of the action, after the claim has been answered and before the citation for final judgment, when the opposite party so requires, without the course of the record being suspended thereby. Within the same times interrogatories may be addressed to the advocate or solicitor about personal facts which are related to the matter.

1215. No questions may be addressed to a litigant except about his own acts.

1216. It is not permitted to address interrogatories to the advocate about the acts of his client; but they may be addressed to a solicitor who possesses a special power of attorney for answering them, or a general power with an obligatory clause for so doing.

¹) Article 384 of the Code of Civil Procedure, Execution, p. 22. — ²) Article 385 of the Code of Civil Procedure. — ³) See Execution, p. 23.

1217. La parte está obligada á absolver personalmente las posiciones cuando así lo exige el que las articula, ó cuando el apoderado ignora los hechos.

1218. El cesionario se considera como apoderado del cedente para los efectos del artículo que precede.

1219. En el caso del art. 1217, si el que debe absolver las posiciones estuviere ausente, el juez librará el correspondiente exhorto, acompañando cerrado y sellado el pliego en que consten las preguntas, pero del cual deberá sacar previamente una copia, que autorizada conforme á la ley con su firma y la del secretario, quedará en la Secretaría del tribunal.

1220. El juez exhortado practicará todas las diligencias que correspondan conforme á este capítulo; pero no podrá declarar confeso á ninguno de los litigantes.

1221. El que articula las preguntas, ya sea la parte misma, ya su apoderado, tiene derecho de asistir al interrogatorio y de hacer en el acto las nuevas preguntas que le convengan.

1222. Las posiciones deben articularse en términos precisos; no han de ser insidiosas; no ha de contener cada una más que un solo hecho, y éste ha de ser propio del que declara.

1223. No se procederá á citar á alguno para absolver posiciones, sino después de haber sido presentado el pliego que las contenga. Si éste se presentare cerrado, guardarse así en el secreto del tribunal, asentándose la razón respectiva en la misma cubierta, que rubricará el juez y firmará el secretario.

1224. Si el citado comparece, el juez, en su presencia, abrirá el pliego, se impondrá de las posiciones, y antes de proceder al interrogatorio, calificará las preguntas conforme al art. 1222, sin más recurso que el de responsabilidad.

1225. Hecha la protesta de decir verdad, el juez procederá al interrogatorio, asentando literalmente las respuestas, y concluida la diligencia, la parte absolvente firmará al margen el pliego de posiciones.

1226. En ningún caso se permitirá que la parte que ha de absolver un interrogatorio de posiciones esté asistida por su abogado, procurador, ni otra persona; ni se le dará traslado ni copia de las posiciones, ni término para que se aconseje; pero si el absolvente fuere extranjero, podrá ser asistido por un intérprete, si lo pidiere, en cuyo caso el juez lo nombrará.

1227. Si fueren varios los que hayan de absolver posiciones y al tenor de un mismo interrogatorio, las diligencias se practicarán separadamente y en un mismo día, evitando que los que absuelvan primero se comuniquen con los que han de absolver después.

1228. Las contestaciones deberán ser afirmativas ó negativas, pudiendo agregar el que las dé, las explicaciones que estime convenientes, ó las que el juez le pida.

1229. En el caso de que el declarante se negare á contestar, el juez le apercibirá en el acto de tenerle por confeso si persiste en su negativa.

1230. Si las respuestas del que declara fueren evasivas, el juez le apercibirá igualmente de tenerle por confeso sobre los hechos respecto de los cuales sus respuestas no fueren categóricas ó terminantes.

1231. La declaración, una vez firmada, no puede variarse ni en la sustancia ni en la redacción.

1232. El que deba absolver posiciones, será declarado confeso: 1.º Cuando sin justa causa no comparezca á la segunda citación; — 2.º Cuando se niegue á declarar; — 3.º Cuando al hacerlo insista en no responder afirmativa ó negativamente.

1233. En el primer caso del artículo anterior, el juez abrirá el pliego, ó hará constar por escrito las posiciones, y las calificará antes de hacer la declaración.

1234. De toda confesión judicial se dará traslado, sin dilación, al que la hubiere solicitado, si lo pidiere, quien podrá pedir se repita para aclarar algún punto dudoso sobre el cual no se haya respondido categóricamente, ó que se declare confeso al colitigante si se halla en alguno de los casos de que habla el art. 1232.

1235. Cuando la confesión no se haga al absolver las posiciones, sino al contestar la demanda ó en cualquier otro acto del juicio, no siendo en la presencia judicial

1217. A party is obliged to answer interrogatories personally when the person who puts them so requires, or when the attorney is unaware of the facts.

1218. An assignee is considered as the attorney of the assignor for the purposes of the preceding article.

1219. In the case of article 1217, if the person who should answer the interrogatories is absent, the judge shall issue the corresponding letter of request, accompanied by a closed and sealed cover containing the questions, but of this he must previously take a copy, which shall remain in the office of the tribunal, after being authenticated according to law by his signature and that of the Master.

1220. The requested judge shall take all the proper measures under this Chapter; but he shall have no power to declare that any of the litigants has made admissions.

1221. The person drawing up the questions, whether the party himself, or his attorney, is entitled to be present at the interrogation and to put such fresh questions at the time as he thinks fit.

1222. Interrogatories must be expressed in precise terms; they must not be crafty; each must only contain a single fact, and this must be personal to the deponent.

1223. It shall only be lawful to cite any person to answer interrogatories after the cover containing them has been lodged. If it is lodged closed it must so be kept in the secrets of the tribunal, and the relevant reason must be entered on the said cover, which shall be rubricated by the judge and signed by the Master.

1224. If the person cited appears, the judge shall open the cover in his presence, shall inform him of the interrogatories, and before proceeding to the interrogation, shall characterise the questions in accordance with article 1222, with no other remedy than that of enforcing his personal liability.

1225. When the affirmation to speak the truth has been made, the judge shall proceed to the interrogation, and shall enter the answers literally, and on the conclusion of the proceeding the party answering shall sign the document of interrogatories on the margin.

1226. The party who has to answer interrogatories shall in no case be allowed to be assisted by his advocate, solicitor or other person; nor shall he be served with the interrogatories or a copy thereof, nor shall he be given a time wherein to take advice; but if the person answering is a foreigner, he may be attended by an interpreter, if he asks for one, in which event the judge shall appoint him.

1227. When there are several persons who have to answer interrogatories at the same interrogation, the proceedings shall be taken separately and on the same day, but preventing those who answer first communicating with those who have to answer afterwards.

1228. The answers must be affirmative or negative, but the person giving them may add such explanations as he thinks fit, or those requested by the judge.

1229. When a deponent declines to answer, the judge shall warn him at the time that he will be deemed to have admitted, if he persists in his refusal.

1230. If the answers of the deponent are evasive, the judge shall warn him likewise that he will be deemed to have admitted facts in respect whereof his answers are not categorical or definite.

1231. When once the deposition is signed, it cannot be altered either in substance or in its drafting.

1232. A person who has to answer interrogatories shall be declared to have admitted: 1. When in the absence of just cause he fails to appear to the second citation; — 2. When he refuses to depose; — 3. When in doing so he persists in not answering affirmatively or negatively.

1233. In the first case of the preceding article, the judge shall open the document, or shall set out the interrogatories in writing and characterise them before making the declaration.

1234. Every judicial admission shall be served without delay on the person who has applied for it, if he so requests, and he may ask for it to be repeated in order to clear up a doubtful point upon which no categorical answer has been given, or that his opponent may be declared to have admitted, if he comes under one of the cases mentioned in article 1232.

1235. When the admission is not made in answering the interrogatories, but in answering the claim or in any other act in the proceedings, not being in the pre-

el colitigante podrá pedir y deberá decretarse la ratificación. Hecha ésta, la confesión queda perfecta.

1236. Las autoridades, las corporaciones oficiales y los establecimientos que formen parte de la administración pública, no absolverán posiciones en la forma que establecen los artículos anteriores; pero la parte contraria podrá pedir que se les libre oficio, insertando las preguntas que quiera hacerles para que por vía de informe sean contestadas dentro del término que designe el juez ó tribunal y que excederá de ocho días. Si dentro del término fijado no se recibiere la contestación, se librará oficio recordatorio, apercibiendo á la parte absolvente de que si dentro del término que de nuevo se le fije, conforme á lo antes dispuesto, no se recibe su contestación, se le tendrá por confesa, dándose por absueltas las posiciones en sentido afirmativo. Esta declaración se hará según lo dispuesto en este capítulo, que salvo la modificación hecha en el presente artículo, se observará en todas sus disposiciones.

Capítulo XIV. De los instrumentos y documentos.¹⁾

1237. Son instrumentos públicos los que están reputados como tales en las leyes comunes²⁾, y además las pólizas de contratos mercantiles celebrados con intervención de corredor y autorizados por éste, conforme á lo dispuesto en el presente Código³⁾.

1238. Documento privado es cualquiera otro no comprendido en lo que dispone el artículo anterior⁴⁾.

1239. Siempre que uno de los litigantes pidiere copia ó testimonio de parte de un documento ó pieza que obre en los archivos públicos ó en los libros de los corredores, el contrario tendrá derecho de que á su costa se adicione con lo que crea conducente del mismo documento.

1240. Los documentos existentes en partido distinto del en que se siga el juicio, se compulsarán á virtud de exhorto que dirija el juez de los autos al del lugar en que aquellos se encuentren.

1241. Los documentos privados y la correspondencia, procedentes de uno de los interesados, que se presenten por el otro, se reconocerán por aquel para hacer fe.

1242. Con este objeto se le manifestarán originales y se le dejará ver todo el documento, no sólo la firma.

1243. Si no supiere firmar, ú otro lo hubiere hecho por él, se le dará conocimiento de su contenido para el efecto del reconocimiento.

1244. En el reconocimiento se observará lo dispuesto en los arts. 1217 á 1219, 1221 y 1287, fracs. 1.º y 2.º.

1245. Sólo pueden reconocer un documento privado, el que lo firma, el que lo manda extender, ó el legítimo representante de ellos con poder ó cláusula especial.

1246. Los instrumentos auténticos expedidos por las autoridades federales, hacen fe en toda la República, sin necesidad de legalización.

1247. Los instrumentos expedidos por las autoridades locales, serán legalizados por los Gobernadores de los Estados ó del Distrito Federal, ó por los Jefes políticos de los Territorios.

1248. Los instrumentos que vienen del extranjero necesitan, para hacer fe en los Estados, en el Distrito y en los Territorios, estar legalizados por el ministro ó cónsul de la República residentes en el territorio de su otorgamiento; y si no los hubiere, por el ministro ó cónsul de la nación que tenga tratado de amistad con la República.

1249. En el primer caso del artículo anterior, la legalización de las firmas del ministro ó cónsul, se hará por el oficial mayor del Ministerio de Relaciones de la República.

1250. En el segundo caso de los expresados en el art. 1248, la legalización de las firmas del ministro ó cónsul de la nación amiga se hará por el ministro ó cónsul respectivo residente en la República, y la de éste por el oficial mayor del Ministerio de Relaciones.

¹⁾ V. el título V, libro I, capítulos III y IV del C. de P. C., Ejecución p. 23. — ²⁾ Art. 439, 440, 441 C. de P. C., Ejecución p. 23. — ³⁾ Sobre su fuerza probatoria v. art. 1292 á 1294 de éste código. — ⁴⁾ Sobre su fuerza probatoria v. art. 1296 á 1298 de éste código.

sence of the judge, the opponent may apply for confirmation, and this shall be ordered. When this is done, the admission is complete.

1236. The authorities, official corporations and the establishments which form part of the public administration, shall not answer interrogatories in the way enacted by the preceding articles; but the opposite party may ask that an official document be issued, inserting the questions which he wishes to put to them so that they may be answered in the form of a memorandum within a term to be appointed by the judge or tribunal, which shall not exceed eight days. If the answer is not received within the term fixed, a document of reminder shall be issued, warning the party who should answer that if his answer is not received within a term to be fixed afresh, as provided above, he will be deemed to have admitted, and the interrogatories be considered as answered in an affirmative sense. This deposition shall be made in accordance with the provisions of this Chapter, which shall be observed in all its terms, saving the alterations made by this article.

Chapter XIV. Instruments and documents.¹⁾

1237. Public instruments are those which are treated as such by the common law²⁾, and also the forms of commercial contracts when made with the intervention of a broker and authenticated by him, in accordance with the provisions of this Code³⁾.

1238. Private documents are all other documents which are not comprised in the provisions of the preceding article⁴⁾.

1239. Whenever one of the litigants asks for a copy or certified copy of part of a document or entry which is in the public archives or in the books of brokers, the opposite party shall be entitled at his own expense to the addition of such parts of the same document as he thinks material.

1240. Documents which exist in a different *partido* from that where the action is proceeding, shall be copied under a letter of request to be addressed by the judge of the record to the judge of the place where they are to be found.

1241. Private documents and correspondence, proceeding from one of the persons concerned, and produced by the other, shall be acknowledged by the former in order to be evidence.

1242. With this object, the originals shall be shown to him and he shall be allowed to see the whole document and not the signature alone.

1243. If he does not know how to sign, or another person has done so for him, he shall be informed of its contents for the purpose of acknowledgment.

1244. The provisions of articles 1217 to 1219, 1221 and 1287, sections 1 and 2 shall be observed in acknowledgments.

1245. The person who signs it, the person directing it to be drafted, or their lawful representatives under a special power or clause of attorney are alone able to acknowledge a private document.

1246. Authenticated instruments issued by the Federal Authorities are evidence throughout the whole of the Republic, without the necessity of legalisation.

1247. Instruments issued by local authorities shall be legalised by the Governors of the States or of the Federal District, or by the Political Heads of the Territories.

1248. Instruments which come from abroad require for the purpose of being evidence in the States, the District and the Territories, to be legalised by the Minister or Consul of the Republic residing in the territory where they were executed; and, if there are none, then by the Minister or Consul of a Nation having a Treaty of Friendship with the Republic.

1249. In the first case of the preceding article, the legalisation of the signatures of the Minister or Consul shall be made by the head official in the Ministry for Foreign Affairs of the Republic.

1250. In the second of the cases expressed in article 1248, the legalisation of the signatures of the Minister or Consul of the friendly nation shall be made by the corresponding Minister or Consul residing in the Republic, and that of the latter by the head official in the Ministry for Foreign Affairs.

¹⁾ See Title V, Book I, Chapters III and IV of the Code of Civil Procedure, Execution, p. 23.

— ²⁾ Arts 439, 440, 441 of the Code of Civil Procedure, Execution, p. 23. — ³⁾ As to their force as evidence, see articles 1292 to 1294 of this Code. — ⁴⁾ As to their force as evidence, see articles 1296 to 1298 of this Code.

1251. En el caso de que alguna de las partes sostenga la falsedad de un documento que puede ser de influencia notoria en el pleito, se observarán las prescripciones relativas del Código de Procedimientos Penales respectivo.

Capítulo XV. De la prueba pericial.¹⁾

1252. El juicio de peritos tendrá lugar en los negocios relativos á alguna ciencia ó arte, y en los casos en que expresamente lo prevengan las leyes.

1253. Si los que deben nombrar un perito no pudieren ponerse de acuerdo, el juez designará uno de entre los que propongan los interesados, y el que fuere designado, practicará la diligencia.

1254. Los peritos deben tener título en la ciencia ó arte á que pertenezca el punto sobre que ha de oírse su juicio, si la profesión ó el arte estuvieren legalmente reglamentados.

1255. Si la profesión ó el arte no estuvieren legalmente reglamentados, ó estándolo no hubiere peritos en el lugar, podrán ser nombradas cualesquiera personas entendidas aun cuando no tengan título.

1256. El juez puede asistir á la diligencia que practiquen los peritos, pedirles todas las aclaraciones que estime conducentes y exigirles la práctica de nuevas diligencias; de todo lo dicho quedará constancia expresa y autorizada legalmente en los autos.

1257. Cuando la ley fije bases á los peritos para formar su juicio, se sujetarán á ellas; pudiendo, sin embargo, exponer y fundar las consideraciones que en su concepto deban modificarlo en el caso de que se trate.

1258. Cuando el juicio pericial tuviere por objeto el avalúo de alguna cosa, pueden las partes asistir á la diligencia respectiva, á cuyo efecto el juez señalará día y hora, si lo pidiere alguna de ellas.

Capítulo XVI. Del reconocimiento ó inspección judicial.²⁾

1259. El reconocimiento ó inspección judicial puede practicarse á petición de parte ó de oficio, si el juez lo cree necesario.

1260. Del reconocimiento se levantará una acta, que firmarán todos los que á él concurran, y en la que se asentarán con exactitud los puntos que lo hayan provocado, las observaciones de los interesados, las declaraciones de los peritos, si los hubiere, y todo lo que el juez creyere conveniente para esclarecer la verdad.

Capítulo XVII. De la prueba testimonial.³⁾

1261. Todo el que no tenga impedimento legal, está obligado á declarar como testigo.

1262.⁴⁾ No pueden ser testigos: 1.º El menor de catorce años, sino en casos de imprescindible necesidad, á juicio del juez; — 2.º Los dementes y los idiotas; — 3.º Los ébrios consuetudinarios; — 4.º El que haya sido declarado testigo falso ó falsificador de letra, sello ó moneda; — 5.º El tahur de profesión; — 6.º Los parientes por consanguinidad dentro del cuarto grado y por afinidad dentro del segundo; — 7.º Un cónyuge á favor del otro; — 8.º Los que tengan interés directo ó indirecto en el pleito; — 9.º Los que vivan á expensas ó sueldo del que los presenta; — 10.º El enemigo capital; — 11.º El juez en el pleito que juzgó; — 12.º El abogado y el procurador en el negocio en que lo sean ó lo hayan sido; — 13.º El tutor y el curador por los menores, y éstos por aquellos, mientras no fueren aprobadas las cuentas de la tutela.

1263.⁵⁾ El examen de testigos se hará con sujeción á los interrogatorios que presenten las partes.

1264. No podrá señalarse día para la recepción de prueba testimonial si no se hubieren presentado el interrogatorio y su copia.

1265. Los litigantes podrán presentar interrogatorio de repreguntas antes del examen de los testigos.

¹⁾ V. Ejecución p. 25, valór probatorio v. art. 1300, 1301 de éste código. C. de P. C. art. 464—466. — ²⁾ V. Ejecución p. 26 fuerza probatoria art. 1299 de éste código. — ³⁾ V. Ejecución p. 26, sobre su valór probatorio v. art. 1302 de éste código. — ⁴⁾ V. C. de P. C. art. 504, y sobre las tachas 1307 á 1320 de éste código. — ⁵⁾ V. C. de P. C. art. 532, 525.

1251. When one of the parties asserts the falsity of a document which may be of notorious influence in the action, the relevant provisions in the Code of Criminal Procedure shall be observed.

Chapter XV. Evidence of experts.¹⁾

1252. The opinion of experts shall be taken in such matters as relate to a science or art, and in cases in which the law expressly so provides.

1253. If those persons who have to appoint an expert are unable to agree, the judge shall nominate one from among those proposed by the persons concerned, and the person so nominated shall carry out the proceeding.

1254. The experts must possess a diploma in the science or art to which the point belongs on which their opinion is to be heard, if the profession or art is legally regulated.

1255. If the profession or art is not legally regulated, or being so regulated, there are no experts in the place, any learned persons may be appointed, although they do not possess a diploma.

1256. The judge may be present at the measures taken by the experts, may ask them for such explanations as he thinks material and may require them to take fresh proceedings: all of which facts shall be clearly expressed and legally authenticated on the record.

1257. When the law fixes the bases for the experts to form their opinion, they shall be subject thereto; with power, nevertheless, to explain and lay down such considerations as in their judgment ought to modify it in the case in question.

1258. When the opinion of experts is directed to the valuation of a thing, the parties may be present at the corresponding proceeding, for which purpose the judge shall appoint a day and hour, if one of them asks therefor.

Chapter XVI. Judicial examination or inspection.²⁾

1259. Judicial examination or inspection may be effected either on the application of a party or on the motion of the Court, if the judge thinks it necessary.

1260. A minute of the examination shall be drawn up, and this shall be signed by all those who are present thereat, and therein there shall be correctly entered the points which occasioned it, the observations of the persons concerned, the depositions of the experts, if any, and all that the judge thinks suitable for explaining the truth.

Chapter XVII. Evidence of witnesses.³⁾

1261. All persons who are not subject to legal impediments are obliged to make depositions as witnesses.

1262.⁴⁾ The following cannot be witnesses: 1. Persons under fourteen years of age, except in cases of unavoidable necessity in the opinion of the judge; — 2. Lunatics and idiots; — 3. Habitual inebriates; — 4. Persons who have been declared to be false witnesses or forgers of bills, seals or money; — 5. Professional gamblers; 6. Relations within the fourth degree of consanguinity or the second of affinity; — 7. Spouses in favour of each other; — 8. Those who have a direct or indirect interest in the action; — 9. Those who live at the expense or pay of the person tendering them; — 10. Mortal enemies; — 11. Judges in actions wherein they have acted as judges; — 12. Advocates and solicitors in matters in which they are or have been acting; — 13. Guardians and curators on behalf of minors, and the latter on their behalf, so long as the accounts of the guardianship are not passed.

1263.⁵⁾ The examination of the witnesses shall take place subject to the written questions presented by the parties.

1264. A day cannot be appointed for taking the evidence of witnesses unless the interrogation and a copy thereof has been lodged.

1265. The litigants may lodge a cross-examining interrogation before the examination of witnesses.

¹⁾ See Execution, p. 25, force as evidence, see articles 1300 and 1301 of this Code. Code of Civil Procedure, articles 464—466. — ²⁾ See Execution, p. 26, force as evidence, article 1299 of this Code. — ³⁾ See Execution, p. 26, on its value as evidence, see article 1302 of this Code. — ⁴⁾ See Code of Civil Procedure, article 504, and as to personal objections to witnesses, see articles 1307 to 1320 of this Code. — ⁵⁾ See the Code of Civil Procedure, articles 532, 525.

1266. Sobre los hechos probados por confesión judicial, no podrá el que los haya confesado rendir prueba de testigos.

1267. A los ancianos de más de sesenta años, á los enfermos y á las mujeres, podrá el juez, según las circunstancias, recibirles la declaración en sus casas.

1268. Al Presidente de la República, á los ministros, senadores, diputados, magistrados, jueces, generales con mando, jefes superiores de las oficinas generales, Gobernadores de los Estados ó del Distrito Federal y Jefes políticos de los Territorios, se pedirá su declaración por oficio, y en esta forma la rendirán.

1269. Si el testigo no reside en el lugar del juicio, será examinado por el juez del lugar en que se encuentre, á quien previa citación de la parte contraria, se librará exhorto, en que se incluirán en pliego cerrado las preguntas que se hubieren presentado.

1270. Las partes pueden asistir al acto de interrogatorio de los testigos, pero no podrán interrumpirlos ni hacerles otras preguntas ó repreguntas que las formuladas en sus respectivos interrogatorios. Sólo cuando el testigo deje de contestar á algún punto, ó haya incurrido en contradicción, ó se haya expresado con ambigüedad, pueden las partes llamar la atención del juez, para que éste, si lo estima conveniente exija al testigo las aclaraciones oportunas.

1271. Los testigos serán examinados separada y sucesivamente, sin que unos puedan presenciar las declaraciones de los otros. A este efecto, el juez fijará un solo día para que se presenten los testigos que deban declarar conforme á un mismo interrogatorio, y designará el lugar en que deben permanecer hasta la conclusión de la diligencia, salvo lo dispuesto en los art. 1267 á 1269. Cuando no fuere posible terminar el examen de los testigos en un solo día, la diligencia se suspenderá para continuarla el siguiente.

1272.¹⁾ El juez, al examinar á los testigos, puede hacerles las preguntas que estime convenientes, siempre que sean relativas á los hechos contenidos en los interrogatorios.

1273. Sobre los hechos que han sido objeto de un interrogatorio, no puede presentarse otro en ninguna instancia del juicio.

Capítulo XVIII. De la fama pública.²⁾

1274. Para que la fama pública sea admitida como prueba, debe tener las condiciones siguientes: 1.º Que se refiera á época anterior al principio del pleito; — 2.º Que tenga origen de personas determinadas, que sean ó hayan sido conocidas, honradas, fidedignas, y que no hayan tenido ni tengan interés alguno en el negocio de que se trate; — 3.º Que sea uniforme, constante y aceptada por la generalidad de la población donde se supone acontecido el suceso de que se trate; — 4.º Que no tenga por fundamento las preocupaciones religiosas ó populares, ni las exageraciones de los partidos políticos, sino una tradición racional ó algunos hechos que, aunque indirectamente, la comprueben.

1275. La fama pública debe probarse con tres ó más testigos que no sólo sean mayores de toda excepción, sino que por su edad, por su inteligencia y por la independencia de su posición social, merezcan verdaderamente el nombre de fidedignos.

1276. Los testigos no sólo deben declarar las personas á quienes oyeron referir el suceso, sino también las causas probables en que descansa la creencia de la sociedad.

Capítulo XIX. De las presunciones.³⁾

1277. Presunción es la consecuencia que la ley ó el juez deducen de un hecho conocido, para averiguar la verdad de otro desconocido: la primera se llama legal, y la segunda humana.

1278. Hay presunción legal: 1.º Cuando la ley la establece expresamente; — 2.º Cuando la consecuencia nace inmediata y directamente de la ley.

1279. Hay presunción humana cuando de un hecho debidamente probado se deduce otro que es consecuencia ordinaria de aquel.

1280. El que tiene á su favor una presunción legal, sólo está obligado á probar el hecho en que se funda la presunción.

¹⁾ V. C. de P. C. art. 527, Ejecución p. 27. — ²⁾ V. Ejecución p. 28. — ³⁾ V. Ejecución p. 28.

1266. A person who has made judicial admissions cannot tender the evidence of witnesses concerning facts which have been proved by such admissions.

1267. The judge may take in their houses the evidence of persons older than sixty years, sick persons and women, according to the circumstances.

1268. The evidence of the following shall be requested by official note and in this way they shall give it: the President of the Republic, the Ministers, Senators, Deputies, appeal and ordinary Judges, Generals on active service, the heads of the general public offices, Governors of States or of the Federal District and the Political heads of the Territories.

1269. If a witness does not reside in the place of the action, he shall be examined by the judge of the place where he happens to be, to whom on previous citation of the opposite party a letter of request shall be issued, wherein the questions which are to be put shall be contained in a closed fold.

1270. The parties may be present at the examination of witnesses, but they may not interrupt them or put questions or cross-questions to them other than those framed in their respective interrogations. Only when a witness fails to answer some point, or has contradicted himself, or has expressed himself ambiguously, may the parties call the attention of the judge, in order that, if he thinks fit, he may require the witness to give suitable explanations.

1271. The witnesses shall be examined separately and successively, and none shall be present at the depositions of the others. For this purpose, the judge shall fix a single day for the witnesses to present themselves, who have to depose in answer to the same interrogation, and shall appoint a place where they must remain until the conclusion of the proceedings, saving as provided in articles 1267 to 1269. When it is impossible to terminate the examination of the witnesses on a single day, the proceedings shall be suspended for continuation on the following day.

1272.¹⁾ In examining the witnesses, the judge may put to them such questions as he thinks fit, provided that they relate to facts contained in the interrogation.

1273. No other interrogation may be lodged at any stage of the action concerning facts which have been the subject-matter of one interrogation.

Chapter XVIII. Public repute.²⁾

1274. In order that public repute may be admitted as evidence, it must satisfy the following conditions: 1. That it refers to a date previous to the commencement of the action; — 2. That it has its origin in persons certain, who are or have been known as honourable and trustworthy, and who have not had and have not any interest in the matter in question; — 3. That it is uniform, constant and accepted by the generality of the populated place where the event in question is supposed to have happened; — 4. That it has no religious or popular prejudices as its foundation, nor the exaggerations of political parties, but a rational tradition or some facts which prove it, although indirectly.

1275. Public repute must be proved by three or more witnesses who are not only superior to all objection, but who by their ages, by their intelligence and by the independence of their social position really deserve to be called trustworthy.

1276. The witnesses must not only state the persons whom they heard mentioning the event, but also the probable causes on which the belief of society rests.

Chapter XIX. Presumptions.³⁾

1277. A presumption is the consequence deduced by the law or by the judge from a known fact, for ascertaining the truth of an unknown fact; the former being called *presumptio juris* and the latter *presumptio hominis*.

1278. There is a *presumptio juris*: 1. When the law expressly enacts it; — 2. When the consequence arises immediately and directly from the law.

1279. There is a *presumptio hominis* when from a duly proved fact another fact is deduced which is the ordinary consequence of the former.

1280. The party who has a *presumptio juris* in his favour, is only obliged to prove the fact on which the presumption is founded.

¹⁾ See Code of Civil Procedure, article 527, Execution, p. 27. — ²⁾ See Execution, p. 28. —

³⁾ See Execution, p. 28.

1281. No se admite prueba contra la presunción legal: 1.º Cuando la ley lo prohíbe expresamente; — 2.º Cuando el efecto de la presunción es anular un acto ó negar una acción, salvo el caso en que la ley haya reservado el derecho de probar.

1282. Contra las demás presunciones legales y contra las humanas, es admisible la prueba.

1283. Las presunciones humanas no servirán para probar aquellos actos que, conforme á la ley, deben constar en una forma especial.

1284. La presunción debe ser grave; esto es, digna de ser aceptada por personas de buen criterio. Debe también ser precisa; esto es, que el hecho probado en que se funde, sea parte ó antecedente, ó consecuencia del que se quiere probar.

1285. Cuando fueren varias las presunciones con que se quiere probar un hecho, han de ser, además, concordantes; esto es, no deben modificarse ni destruirse unas por otras, y deben tener tal enlace entre sí y con el hecho probado, que no puedan dejar de considerarse como antecedentes ó consecuencias de éste.

1286. Si fueren varios los hechos en que se funde una presunción, además de las calidades señaladas en el art. 1284, deben estar de tal manera enlazadas, que aunque produzcan indicios diferentes, todos tiendan á probar el hecho de que se trate, que por lo mismo no puede dejar de ser causa ó efecto de ellos.

Capítulo XX. Del valor de las pruebas.

1287. La confesión judicial hace prueba plena cuando concurren en ella las circunstancias siguientes: 1.º Que sea hecha por persona capaz de obligarse; — 2.º Que sea hecha con pleno conocimiento y sin coacción ni violencia; — 3.º Que sea de hecho propio y concerniente al negocio; — 4.º Que se haya hecho conforme á las prescripciones del cap. XIII.

1288. Cuando la confesión judicial haga prueba plena y afecte á toda la demanda cesará el juicio ordinario, si el actor lo pidiere así, y se procederá en la vía ejecutiva.

1289. Para que se consideren plenamente probados los hechos sobre que versen las posiciones que judicialmente han sido dadas por absueltas en sentido afirmativo, se requiere: 1.º Que el interesado sea capaz de obligarse; — 2.º Que los hechos sean suyos y concernientes al pleito; — 3.º Que la declaración sea legal.

1290. El declarado confeso puede rendir prueba en contrario.

1291. La confesión extrajudicial hará prueba plena si el juez incompetente ante quien se hizo, era reputado competente por las dos partes en el acto de la confesión.

1292. Los instrumentos públicos hacen prueba plena, aunque se presenten sin citación del colitigante, salvo siempre el derecho de éste para redargüirlos de falsedad y para pedir su cotejo con los protocolos y archivos. En caso de inconformidad con el protocolo ó archivo, los instrumentos no tendrán valor probatorio en el punto en que existiere la inconformidad.

1293. Los instrumentos públicos no se perjudicarán en cuanto á su validez por las excepciones que se aleguen para destruir la acción que en ellos se funde.

1294. Las actuaciones judiciales harán prueba plena.

1295. Para graduar la fuerza probatoria de los libros de los comerciantes, se observarán las reglas siguientes: 1.º Los libros de los comerciantes probarán contra ellos, sin admitirles prueba en contrario; pero el adversario no podrá aceptar los asientos que le sean favorables y desechar los que le perjudiquen, sino que, habiendo aceptado este medio de prueba, quedará sujeto al resultado que arrojen en su conjunto, tomando en igual consideración todos los asientos relativos á la cuestión litigiosa; — 2.º Si en los asientos de los libros llevados por dos comerciantes no hubiere conformidad, y los del uno se hubieren llevado con todas las formalidades expresadas en este Código, y los del otro adolecieren de cualquier defecto ó carecieren de los requisitos exigidos por este mismo Código, los asientos de los libros en regla harán fe contra los de los defectuosos, á no demostrarse lo contrario por medio de otras pruebas admisibles en derecho; — 3.º Si uno de los comerciantes

1281. No evidence is admitted in opposition to a *presumptio juris*: 1. When the law expressly forbids this; — 2. When the effect of the presumption is to annul an act or to negative a right of action, saving when the law has reserved the right of proof.

1282. Evidence is admissible in opposition to the other *presumptiones juris* and to *presumptiones hominis*.

1283. *Presumptiones hominis* do not serve to prove those acts which have by law to be set out in a special form.

1284. The presumption must be weighty; that is, worthy of acceptance by persons of good judgment. It must also be necessary: that is, that the proved fact whereon it is founded, is a part of, an antecedent of or a consequence of the fact which it is desired to prove.

1285. When there are several presumptions whereby it is desired to prove a fact, they must also be concordant; that is, they must not modify or destroy one another, and they must have such connection *inter se* and with the fact proved, that they cannot fail to be considered as antecedents or consequences thereof.

1286. If there are several facts whereon a presumption is founded, then in addition to the qualities named in article 1284, they must be so connected that, although they may produce different *indicia*, they all tend to prove the fact in question, which therefore cannot fail to be cause or effect thereof.

Chapter XX. The value of the evidence.

1287. A judicial admission is complete proof when the following circumstances combine therein: 1. That it is made by a person capable of binding himself; — 2. That it is made with full knowledge and without coercion or violence; — 3. That it concerns his own act and is relevant to the matter; — 4. That it has been made in accordance with the provisions of Chapter XIII.

1288. When a judicial admission affords complete proof and affects the whole of the claim, the ordinary action shall come to an end, if the plaintiff so requests, and proceedings shall follow the executive course.

1289. In order that facts may be considered to be completely proved which are the subject-matter of interrogatories which by order of the court have been treated as answered in an affirmative sense, it is necessary: 1. That the person concerned should be capable of binding himself; — 2. That the facts should be personal to himself and relevant to the action; — 3. That the declaration of the court should be lawful.

1290. A party who is declared to have admitted may give evidence to the contrary.

1291. An admission out of court shall be complete proof, if the judge without jurisdiction, before whom it was made, was considered competent by both parties at the time of the admission.

1292. Notarial instruments afford complete proof, although they are presented without citing the opposite party, saving always the right of the latter to challenge them as false and to request that they be compared with the protocols and archives. When they disagree with the protocols or archives, the instruments shall have no probatory value on the point as regards which the disagreement exists.

1293. Notarial instruments shall not be prejudiced as regards their validity by defences which are pleaded for destroying the right of action which is founded thereon.

1294. Judicial records shall afford complete proof.

1295. The following rules shall be observed for appreciating the probatory force of traders' books: 1. Traders' books shall be evidence against them, and no evidence shall be admitted to the contrary; but the opponent cannot accept such entries as are favourable to him and reject those which prejudice him, but, when he has accepted this means of proof, he shall remain subject to the results shown by the whole, taking all the entries which are relevant to the matter in litigation into equal consideration; — 2. If the entries in the books kept by two traders disagree, and those of one have been kept with all the formalities laid down by this Code, and those of the other suffer from some defect or are wanting in the requisites demanded by this same Code, the entries in the books in order shall prevail against those in the defective books, unless the contrary is shown by means of other evidence admissible in law; — 3. If one of the traders fails to produce his

no presentare sus libros ó manifestare no tenerlos, harán fe contra él los de su adversario, llevados con todas formalidades legales, á no demostrar que la carencia de dichos libros procede de fuerza mayor, y salvo siempre la prueba contra los asientos exhibidos, por otros medios admisibles en juicio; — 4.º Si los libros de los comerciantes tuvieren todos los requisitos legales y fueren contradictorios, el juez ó tribunal juzgará por las demás probanzas, calificándolas según las reglas generales del derecho; — 5.º Para la justificación de haber puesto un socio la parte que le toque en una compañía, se atenderá á lo dispuesto en el art. 110.

1296. Los documentos privados sólo darán prueba plena, y contra su autor, cuando fueren reconocidos legalmente, conforme á los arts. 1241 á 1245, salvo lo dispuesto en el art. 534 para la firma del aceptante en las letras de cambio.

1297. Los documentos simples comprobados por testigos tendrán el valor que merezcan sus testimonios conforme á lo dispuesto en el cap. XVII.

1298. El documento que un litigante presenta, prueba plenamente en su contra, en todas sus partes, aunque el coligante no lo reconozca.

1299. El reconocimiento ó inspección judicial hará prueba plena cuando se haya practicado en objetos que no requieran conocimientos especiales ó científicos.

1300. Los avalúos harán prueba plena.

1301. La fe de los demás juicios periciales, incluso el cotejo de letras, será calificada por el juez según las circunstancias.

1302. El valor de la prueba testimonial queda al arbitrio del juez, quien nunca puede considerar probados los hechos sobre los cuales ha versado, cuando no haya por lo menos dos testigos en quienes concurren las siguientes condiciones: 1.º Que sean mayores de toda excepción; — 2.º Que sean uniformes, esto es, que convengan no sólo en la sustancia, sino en los accidentes del acto que refieren, ó aun cuando no convengan en éstos, si no modifican la esencia del hecho; — 3.º Que declaren de ciencia cierta, esto es, que hayan oído pronunciar las palabras, presenciando el acto ó visto el hecho material sobre que depone; — 4.º Que den fundada razón de su dicho.

1303. Para valorar las declaraciones de los testigos, el juez tendrá en consideración las circunstancias siguientes: 1.º Que el testigo no sea inhábil por cualquiera de las causas señaladas en el art. 1262; — 2.º Que por su edad, su capacidad y su instrucción, tenga el criterio necesario para juzgar del acto; — 3.º Que por su probidad, por la independencia de su posición y por sus antecedentes personales, tenga completa imparcialidad; — 4.º Que el hecho de que se trate sea susceptible de ser conocido por medio de los sentidos, y que el testigo lo conozca por sí mismo y no por inducciones ni referencias á otras personas; — 5.º Que la declaración sea clara y precisa, sin dudas ni reticencias, ya sobre la sustancia del hecho, ya sobre las circunstancias esenciales; — 6.º Que el testigo no haya sido obligado por fuerza ó miedo, ni impulsado por engaño, error ó soborno. El apremio judicial no debe estimarse como fuerza ó intimidación.

1304. Un solo testigo hace prueba plena, cuando ambas partes personalmente y siendo mayores de edad, convengan en pasar por su dicho.

1305. Las presunciones legales de que trata el art. 1281, hacen prueba plena.

1306. Los jueces, según la naturaleza de los hechos, la prueba de ellos, el enlace natural más ó menos necesario que existe entre la verdad conocida y la que se busca, y la aplicación más ó menos exacta que se pueda hacer de los principios consignados en los arts. 1283 á 1286, apreciarán en justicia el valor de las presunciones humanas.

Capítulo XXI. De las tachas.¹⁾

1307. Durante el término probatorio, ó dentro de los tres días que sigan á la notificación del decreto en que se haya hecho la publicación de las pruebas, podrán las partes tachar á los testigos por causas que éstos no hayan expresado en sus declaraciones.

¹⁾ V. Ejecución p. 27.

books, or explains that he has none, those of his adversary which are kept with all legal formalities shall prevail against him, unless he shows that the absence of such books arises from *vis major*, and saving always evidence in opposition to the entries produced, by other means admissible in an action; — 4. If the traders' books possess all the legal requisites and yet are contradictory, the judge or tribunal shall decide by other evidence, appreciating them according to the general rules of law; — 5. For proving that a member has contributed his share to an association, the provisions of article 110 shall be attended to.

1296. Private documents shall only be complete proof, and then only against their author, when they are legally acknowledged in accordance with articles 1241 to 1245, saving the provisions of article 534 as regards the signatures of acceptors of bills of exchange.

1297. Unofficial documents which are proved by witnesses shall have the value which the evidence of the latter deserves in accordance with the provisions of Chapter XVII.

1298. A document presented by a litigant is complete evidence against him in all parts thereof, although it is not acknowledged by his opponent.

1299. Judicial examination or inspection shall be complete evidence when this has been done as regards a subject-matter which does not require special or scientific knowledge.

1300. Valuations shall be complete proof.

1301. The value of other expert opinions, including the comparison of letters, shall be appreciated by the judge according to the circumstances.

1302. The value of the evidence of witnesses is in the discretion of the judge, who can never consider the facts affected thereby to be proved, unless there are at least two witnesses, in whom the following conditions meet: 1. That they are of full age and superior to all objection; — 2. That they are uniform, that is, that they agree not only in substance, but in the accidents of the act which they relate, or even when they do not agree on the latter, provided that they do not modify the essence of the fact; — 3. That they give evidence of their certain knowledge, that is, that they have heard the words pronounced, being present at the act, or that they have seen the material fact about which they depose; — 4. That they give good reason for what they say.

1303. For the purpose of appreciating the evidence of witnesses, the judge shall take the following circumstances into consideration: 1. That the witness is not disqualified by any of the causes named in article 1262; — 2. That by reason of his age, capacity and education, he possesses the judgment necessary for forming an opinion on the act; — 3. That by reason of his probity, the independence of his position and his personal antecedents, he is entirely impartial; — 4. That the fact in question is susceptible of being apprehended by means of the senses, and that the witness knows it personally and not by induction or reference to other persons; — 5. That his evidence is clear and precise, without doubts or reticences, whether concerning the substance of the fact or concerning the essential circumstances; — 6. That the witness has not been compelled by force or fear, nor urged by deception, mistake or subornation. Judicial compulsion is not to be considered as force or intimidation.

1304. A single witness affords complete proof, when both parties, being of full age, personally agree to abide by what he says.

1305. The *presumptiones juris* mentioned in article 1281 afford complete proof.

1306. The judges shall justly appreciate the value of *presumptiones hominis* according to the nature of the facts, the evidence thereof, the natural and more or less necessary connection which exists between the known truth and the truth which is sought, and the more or less accurate application which it is possible to make of the principles laid down in articles 1283 to 1286.

Chapter XXI. Objections to witnesses.¹⁾

1307. During the term for evidence, and within the three days following the notification of the order whereby the publication of the evidence has been made, the parties may object to the witnesses for causes which the latter have not stated in their evidence.

¹⁾ See Execution, p. 27.

1308. Trascurridos dichos tres días, no podrá admitirse ninguna solicitud sobre tachas.

1309. Son tachas legales las contenidas en el art. 1262, y además haber declarado por cohecho.

1310. Cuando el testigo tuviere con ambas partes el mismo parentesco, ó con ambas desempeñare los oficios de que hablan las fracs. IX y XIII del art. 1262, no será tachable.

1311. No es tachable el testigo presentado por ambas partes.

1312. El juez nunca repelerá de oficio al testigo; si éste se encuentra comprendido en alguna de las disposiciones por las que puede ser tachado, será siempre examinado y sus tachas se calificarán en la sentencia. Cuando las tachas aparezcan de las mismas constancias de autos, el juez hará dicha calificación, aunque no se hayan opuesto por el litigante.

1313. No es admisible la prueba testimonial para tachar á los testigos que hayan declarado en el incidente de tachas.

1314. La petición de tachas se hará saber desde luego al colitigante, ya para que use de igual derecho dentro de veinticuatro horas, ya para que asista á la protesta de los nuevos testigos, que se recibirán dentro del término que falte para concluir el señalado en el negocio principal, ó dentro de cinco días si aquel hubiere concluido.

1315. En las pruebas de tacha se observarán las reglas que en las comunes.

1316. Trascurrido el término concedido para probar las tachas, las pruebas de éstas se unirán á los autos, sin necesidad de gestión de los interesados.

1317. Las tachas deben contraerse unicamente á las personas de los testigos; los vicios que hubiere en los dichos ó en la forma de las declaraciones, serán objeto del alegato de buena prueba.

1318. En los mismos términos señalados en el art. 1307, podrá alegarse la falsedad de los documentos presentados hasta entonces, observándose las disposiciones relativas del Código de Procedimientos Penales respectivo.

1319. Si los documentos se presentan después de la publicación de las pruebas, en los casos en que la ley lo permite, el juez correrá traslado de ellos á la parte contraria para que use de sus derechos en un término que no exceda de cinco días. Si ésta los arguyere de falsos, se observará lo prevenido en el final del artículo anterior.

1320. La calificación de las tachas se hará en la sentencia definitiva.

Capítulo XXII. De las sentencias.¹⁾

1321. Las sentencias son definitivas ó interlocutorias.

1322. Sentencia definitiva es la que decide el negocio principal.

1323. Sentencia interlocutoria es la que decide un incidente, un artículo sobre excepciones dilatorias ó una competencia.

1324. Toda sentencia debe ser fundada en ley, y si ni por el sentido natural, ni por el espíritu de ésta, se puede decidir la controversia, se atenderá á los principios generales de derecho, tomando en consideración todas las circunstancias del caso.

1325. La sentencia debe ser clara, y al establecer el derecho, debe absolver ó condenar.

1326. Cuando el actor no probare su acción será absuelto el demandado.

1327. La sentencia se ocupará exclusivamente de las acciones deducidas y de las excepciones opuestas respectivamente en la demanda y en la contestación.

1328. No podrán, bajo ningún pretexto, los jueces ni los tribunales, aplazar, dilatar, omitir ni negar la resolución de las cuestiones que hayan sido discutidas en el pleito.

1329. Cuando hayan sido varios los puntos litigiosos, se hará con la debida separación la declaración correspondiente á cada uno de ellos.

1330. Cuando hubiere condena de frutos, intereses, daños ó perjuicios, se fijará su importe en cantidad líquida, ó se establecerán por lo menos las bases con arreglo á las cuales deba hacerse la liquidación, cuando no sean el objeto principal del juicio.

¹⁾ V. Ejecución p. 30.

1308. After the expiration of the said three days, no application which concerns objections to witnesses shall be admitted.

1309. The legal objections are those contained in article 1262, with the addition of the fact of the witness having given evidence through bribery.

1310. When the witness has the same relationship with both parties, or discharges as regards both of them the offices mentioned in sections 9 and 13 of article 1262, he shall not be objected to.

1311. A witness who is tendered by both parties is unobjectionable.

1312. A judge shall never reject a witness of his own motion; if the latter is comprised in any of the provisions under which he may be objected to, he shall always be examined and the objections to him shall be appreciated in the judgment. When the objections actually appear in the statements on the record, the judge shall appreciate them, although they have not been put forward by the litigant.

1313. The evidence of witnesses is not admissible to impeach the witnesses who have given evidence in the interlocutory objections.

1314. The application to make objections shall forthwith be notified to the opponent, either that he may avail himself of the like right within twenty-four hours, or that he may be present at the evidence of the fresh witnesses, which shall be taken within the term remaining for concluding that fixed for the principal matter, or within five days, if that has concluded.

1315. In proofs of objections the same rules shall be observed as in ordinary proofs.

1316. After the expiration of the term granted for proving the objections, the evidence thereof shall be annexed to the record, without the necessity of action on the part of the persons concerned.

1317. The objections must be solely confined to the persons of the witnesses: the defects which exist in their evidence or in the form of the declarations shall be the subject-matter of the submission that the case is proved.

1318. In the same terms as are appointed by article 1307, it may be submitted that the documents presented up to that time are false, following the relative provisions of the Code of Criminal Procedure.

1319. If documents are presented after the publication of the evidence, in cases wherein the law allows this, the judge shall grant service thereof on the opposite party so that he may avail himself of his rights within a term not exceeding five days. If the latter objects that they are false, the provision in the final part of the preceding article shall be observed.

1320. The appreciation of the objections shall be made in the final judgment.

Chapter XXII. Judgments.¹⁾

1321. Judgments are either final or interlocutory.

1322. A final judgment is one which decides the principal matter.

1323. An interlocutory judgment is one which decides an incident, a question about dilatory pleas or competence.

1324. Every judgment must be based on law, and if the dispute can be decided neither by the natural sense nor by the spirit thereof, attention shall be paid to the general principles of law, taking all the circumstances of the case into consideration.

1325. Judgments must be clear, and in laying down the law must either absolve or condemn.

1326. When the plaintiff fails to prove his right of action, the defendant shall be absolved.

1327. The judgment shall exclusively be concerned with the rights of action raised and with the defences raised in the claim and answer respectively.

1328. The judges and tribunals have no power under any pretext to postpone, defer, omit or refuse the decision of the questions which have been discussed in the action.

1329. When there have been several points in dispute, the corresponding declaration of each of them shall be made separately.

1330. When there is a judgment for produce, interest, or damages, the amount thereof shall be fixed at a liquid sum, or the bases at least shall be laid down with reference to which the settlement must be made, when it is not the principal subject-matter of the action.

¹⁾ See Execution, p. 30.

Capítulo XXIII. De la aclaración de sentencia.¹⁾

1331. El recurso de aclaración de sentencia sólo procede de las definitivas.

1332. El juez, al aclarar las cláusulas ó palabras contradictorias, ambiguas ú oscuras de la sentencia, no puede variar la sustancia de ésta.

1333. La interposición del recurso de aclaración de sentencia, interrumpe el término señalado para la apelación.

Capítulo XXIV. De la revocación.²⁾

1334. Los autos que no fueren apelables, y los decretos, pueden ser revocados por el juez ó tribunal que los dictó, ó por el que lo sustituya en el conocimiento del negocio.

1335. Del auto en que se decida si se concede ó no la revocación, no habrá más recurso que el de responsabilidad.

Capítulo XXV. De la apelación.³⁾

1336. Se llama apelación el recurso que se interpone para que el tribunal superior confirme, reforme ó revoque la sentencia del inferior.

1337. Pueden apelar de una sentencia: 1.º El litigante condenado en el fallo, si creyere haber recibido algún agravio; — 2.º El vencedor que, aunque haya obtenido en el litigio, no ha conseguido la restitución de frutos, la indemnización de perjuicios ó el pago de las costas.

1338. La apelación puede admitirse en el efecto devolutivo y en el suspensivo, ó sólo en el primero.

1339. En los juicios mercantiles, tanto ordinarios como ejecutivos, procederá la apelación en ambos efectos: 1.º Respecto de sentencias definitivas; — 2.º Respecto de sentencias interlocutorias que resuelvan sobre personalidad, competencia ó incompetencia de jurisdicción, denegación de prueba ó recusación interpuesta.

En cualquiera otra resolución, que sea apelable, la alzada sólo se admitirá en el efecto devolutivo.

1340. La apelación sólo procede en los juicios mercantiles cuando su interés exceda de mil pesos.

1341. Las sentencias interlocutorias son apelables, si lo fueren las definitivas conforme al artículo anterior. Con la misma condición, son apelables los autos si causan un gravamen que no pueda repararse en la definitiva, ó si la ley expresamente lo dispone.

1342.⁴⁾ Las apelaciones se admitirán ó denegarán de plano, y se sustanciarán con un solo escrito de cada parte y el informe en estrados, si las partes quisieren hacerlo.

1343. La sentencia de segunda instancia causará ejecutoria, confirme ó revoque la de primera, y cualquiera que sea el interés que en el litigio se verse.

Capítulo XXVI. De la casación.⁵⁾

1344. El recurso de casación sólo procede contra las sentencias definitivas dictadas en la última instancia de cualquier juicio, y que no hayan pasado en autoridad de cosa juzgada.

1345. Puede interponerse: 1.º En cuanto al fondo del negocio; — 2.º Por violación de las leyes que establecen el procedimiento.

Bajo cualquiera de estos dos aspectos, la casación exige para prosperar el estricto cumplimiento de lo que prescriban las leyes locales respectivas. Como la apelación, se admitirá ó denegará de plano y se sustanciará con solo el escrito en que se interponga, el en que se mejore y el informe en estrados.

Capítulo XXVII. De la ejecución de las sentencias.⁶⁾

1346. Debe ejecutar la sentencia el juez que la dictó en primera instancia, ó el designado en el compromiso en caso de procedimiento convencional.

¹⁾ V. Ejecución p. 34 y C. de P. C. arts. 630 á 640. — ²⁾ V. Ejecución p. 30, C. de P. C. arts. 643 á 647. — ³⁾ V. Ejecución p. 30. — ⁴⁾ V. C. de P. C. arts. 370 y 371, recurso de denegada apelación C. de P. C. arts. 689 á 697, Ejecución p. 31. — ⁵⁾ V. Ejecución p. 32 y C. de P. C. arts. 698 á 735. — ⁶⁾ V. Ejecución p. 36 á 42 y C. de P. C. arts. 622 á 624.

Chapter XXIII. Explaining judgments.¹⁾

1331. An application for explaining judgments is only available in the case of those which are final.

1332. When explaining contradictory, ambiguous or obscure terms or words in the judgment, the judge has no power to change the substance thereof.

1333. Filing an application for explanation of the judgment interrupts the appointed term for appealing.

Chapter XXIV. Revocation.²⁾

1334. Orders which are not appealable, and decrees, may be recalled by the judge who or tribunal which pronounced them, or by that which is substituted for the cognisance of the matter.

1335. There is no recourse other than that of personal liability from an order deciding whether revocation is granted or not.

Chapter XXV. Appeals.³⁾

1336. The recourse which is entered for the superior tribunal to confirm, amend or reverse the judgment of an inferior court is called an appeal.

1337. The following may appeal from a judgment: 1. The litigant condemned by the judgment, if he thinks that he has received some grievance; — 2. The successful party, who, although he has gained the action, has not obtained restitution of produce, compensation for damage or payment of costs.

1338. Appeals may be admitted with or without stay of execution.

1339. In both ordinary and executive commercial actions, the appeal shall cause a stay: 1. In the case of final judgments; — 2. In the case of interlocutory judgments which decide questions of *locus standi*, competence or incompetence of jurisdiction, rejection of evidence or challenges.

In all other decisions, although appealable, the application shall only be admitted without stay.

1340. Appeals only lie in commercial actions when the interest thereof exceeds one thousand pesos.

1341. Interlocutory judgments are appealable, if the final judgments are so under the preceding article. Orders are appealable under the same condition, if they cause a grievance which cannot be remedied in the final judgment, or if the law expressly so directs.

1342.⁴⁾ Appeals shall be admitted or rejected forthwith, and they shall be substantiated by a single document of each party and by speeches in Court, if the parties desire to make them.

1343. The judgment of the court of second instance shall be final affirming or reversing that of first instance, whatever be the interest concerned in the litigation.

Chapter XXVI. Court of Cassation.⁵⁾

1344. The appeal of cassation only lies against those final judgments pronounced in the last instance of any action, when they have not passed into authoritative *res judicatae*.

1345. It may be entered: 1. As regards the substance of the matter; — 2. For breach of the laws which lay down the procedure.

Under either of these two aspects, cassation, in order to succeed, requires the strict fulfilment of the relevant local laws. Like the ordinary appeal, it shall be admitted or rejected forthwith and shall be substantiated with only the document by which it is entered, by that amending it and by speeches in Court.

Chapter XXVII. Execution of judgments.⁶⁾

1346. The judgment must be executed by the judge who pronounced it in the court of first instance, or the one appointed by a submission, in the case of a conventional proceeding (judicial arbitrations).

¹⁾ See Execution, p. 34 and Code of Civil Procedure, articles 630 to 640. — ²⁾ See Execution, p. 30. Code of Civil Procedure, articles 643 to 647. — ³⁾ See Execution, p. 30. — ⁴⁾ See the Code of Civil Procedure, articles 370 and 371, remedy for rejected appeals, Code of Civil Procedure, articles 689 to 698, Execution, p. 31. — ⁵⁾ See Execution, p. 32 and Code of Civil Procedure articles 698 to 735. — ⁶⁾ See Execution, p. 36—42 and Code of Civil Procedure, articles 622 to 624.

1347. Cuando se pida la ejecución de sentencia ó convenio, si no hay bienes embargados, se procederá al embargo, observándose lo dispuesto en los arts. 1397, 1400 y 1410 á 1413 de este Libro¹⁾.

1348. Si la sentencia no contiene cantidad líquida, la parte á cuyo favor se pronunció, al promover la ejecución, presentará su liquidación, de la cual se dará vista por tres días á la parte condenada. Si ésta nada expusiese dentro del término fijado, se decretará la ejecución por la cantidad que importe la liquidación; mas si expresare su inconformidad, se dará vista de las razones que alegue á la parte promovente, la cual contestará dentro de tres días, fallando el juez ó tribunal dentro de igual término lo que estime justo. De esta resolución no habrá sino el recurso de responsabilidad.

Capítulo XXVIII. De los incidentes.²⁾

1349. Son incidentes las cuestiones que se promueven en un juicio y tienen relación inmediata con el negocio principal.

1350. Los incidentes que pongan obstáculo al curso de la demanda principal, se sustanciarán en la misma pieza de autos, quedando entretanto en suspenso aquella.

1351. Los que no pongan obstáculo á lo prosecución de la demanda, se sustanciarán en pieza separada, que se formará con los escritos y documentos que ambas partes señalen, y á costa del que los haya promovido.

1352. Promovido el incidente y formada en su caso la pieza separada, se dará traslado al colitigante por el término de tres días.

1353. Si alguna de las partes pidiere que el incidente se reciba á prueba, el juez señalará un término que no pase de diez días.

1354. Rendidas las pruebas, el juez citará á las partes á una audiencia verbal que se verificará dentro de tres días, para que en ella aleguen lo que á su derecho convenga.

1355. La citación para la audiencia produce los efectos de citación para sentencia, que pronunciará el juez dentro de cinco días, concurran ó no las partes á la audiencia³⁾.

1356. Si ninguna de las partes hubiere pedido prueba, se procederá como previene el artículo anterior.

1357. En los juicios ejecutivos se observará lo dispuesto en el art. 1414.

1358. En los incidentes criminales que surjan en negocios civiles, se observará lo dispuesto en el Código de Procedimientos Penales respectivo.

Capítulo XXIX. De la acumulación de autos.⁴⁾

1359.⁵⁾ La acumulación de autos sólo podrá decretarse á instancia de parte legítima, salvo los casos en que, conforme á la ley, deba hacerse de oficio.

1360.⁶⁾ La acumulación puede pedirse en cualquier estado del juicio, antes de pronunciarse sentencia.

1361.⁷⁾ La sustanciación de este incidente, será la establecida para la decisión de las competencias.

Capítulo XXX. De las tercerías.⁸⁾

1362. En un juicio seguido por dos ó más personas, puede un tercero presentarse á deducir otra acción distinta de la que se debate entre aquellos. Este nuevo litigante se llama tercer opositor.

1363. Las tercerías son coadyuvantes ó excluyentes. Es coadyuvante la tercería que auxilia la pretensión del demandante ó la del demandado. Las demás se llaman excluyentes.

1364.⁹⁾ Las tercerías coadyuvantes pueden oponerse en cualquier juicio, sea cual fuere la acción que en él se ejercite, y cualquiera que sea el estado en que éste se encuentre, con tal que aun no se haya pronunciado sentencia que cause ejecutoria.

¹⁾ V. C. de P. C. arts. 1023, 1027, 1044, 1046 y arts. 1394 á 1414 de éste código. —

²⁾ V. Ejecución p. 44. — ³⁾ Acerca de la apelabilidad de la sentencia v. art. 871 del C. de P. C. — ⁴⁾ V. Ejecución p. 45. — ⁵⁾ V. C. de P. C. art. 874 á 877. — ⁶⁾ V. C. de P. C. art. 879. — ⁷⁾ V. C. de P. C. arts. 882, 884, 895, 889 y 901. — ⁸⁾ V. Ejecución p. 46 á 48. — ⁹⁾ V. C. de P. C. arts. 909, 913, 917.

1347. When the execution of a judgment or award is applied for and there is no property arrested, such arrest shall take place, following the provisions in articles 1397, 1400 and 1410 to 1413 of this Book¹).

1348. If the judgment does not contain a liquid sum, the party in whose favour it was pronounced shall, in moving for execution, present his account, inspection whereof shall be given to the party condemned for three days. If the latter enters no objection within the time fixed, execution shall be decreed for the sum to which the account amounts; but if he expresses his disagreement, inspection of the reasons submitted by him shall be given to the party moving, who shall answer within three days, the judge or tribunal giving judgment as he or it thinks just within the like term. Only the recourse by way of personal liability shall lie against this decision.

Chapter XXVIII. Interlocutory matters or incidents.²)

1349. Questions which are mooted in an action and which have immediate relation with the principal matter are incidents.

1350. Incidents which obstruct the course of the principal claim, shall be substantiated on the same file of the record, the former meanwhile remaining in suspense.

1351. Those which do not obstruct the prosecution of the claim shall be substantiated on a separate file, which shall be formed of the writings and documents to be appointed by both parties, and at the cost of the party moving them.

1352. When an incident has been moved and the separate file formed in a proper case, it shall be served on the opposite party for a term of three days.

1353. If any of the parties asks that the incident be received for proof, the judge shall appoint a term not exceeding ten days.

1354. When the evidence has been taken, the judge shall cite the parties to a verbal hearing, which shall take place within three days, for them to make such submissions thereat as may support their right.

1355. Citations for the hearing produce the effects of citations for judgment, which shall be pronounced by the judge within five days, whether the parties attend the hearing or not³).

1356. If neither of the parties has asked for evidence, the case shall proceed as provided by the preceding article.

1357. In executive actions, the provisions of article 1414 shall be observed.

1358. In criminal incidents which arise in civil matters, the provisions of the Code of Criminal Procedure shall be followed.

Chapter XXIX. Consolidation.⁴)

1359.⁵) The consolidation of records can only be ordered at the instance of a lawful party, saving the cases in which it has to be ordered on the initiative of the Court in accordance with the law.

1360.⁶) Consolidation may be sought at any stage of the action before judgment is pronounced.

1361.⁷) The substantiation of this incident shall be that enacted for the decision of questions of competence.

Chapter XXX. Third party proceedings.⁸)

1362. In an action between two or more persons, a third party may present himself to discuss another right of action distinct from that in debate between them. This new litigant is called a third party.

1363. Third party proceedings are either assisting or exclusive. An assisting proceeding is one in aid of the claim of the plaintiff or of the defendant. The others are called exclusive.

1364.⁹) Assisting third party proceedings may be entered in all actions, whatever be the right of action raised therein, and whatever be the state of the action, provided that no judgment which carries execution has yet been pronounced.

¹) See Code of Civil Procedure, articles 1023, 1027, 1044, 1046 and articles 1394 to 1414 of this Code. — ²) See Execution, p. 44. — ³) As to the possibility of appealing from these judgments, see article 871 of the Code of Civil Procedure. — ⁴) See Execution, p. 45. — ⁵) See Code of Civil Procedure, articles 874 to 877. — ⁶) See Code of Civil Procedure, article 879. — ⁷) See Code of Civil Procedure, articles 882, 884, 895, 889 and 901. — ⁸) See Execution, p. 46—48. — ⁹) See Code of Civil Procedure, articles 909, 913, 917.

1365. Las tercerías coadyuvantes no producen otro efecto que el de asociar á quien las interpone con la parte cuyo derecho coadyuva, á fin de que el juicio continúe según el estado en que se encuentre, y se sustancie hasta las ulteriores diligencias con el tercero y el litigante coadyuvado, teniéndose presente lo prevenido en el art. 1060.

1366. La acción que deduce el tercero coadyuvante deberá juzgarse con lo principal en una misma sentencia.

1367. Las tercerías excluyentes son de dominio ó de preferencia: en el primer caso deben fundarse en el dominio que sobre los bienes en cuestión ó sobre la acción que se ejercita alega el tercero, y en el segundo, en el mejor derecho que éste deduzca para ser pagado.

1368. Las tercerías excluyentes no suspenderán el curso del negocio en que se interponen; se ventilarán por cuerda separada, conforme á los artículos siguientes, oyendo al demandante y al demandado en traslado por tres días á cada uno.

1369. Cuando el ejecutado esté conforme con la reclamación del tercer opositor, sólo se seguirá el juicio de tercería entre éste y el ejecutante.

1370. El opositor deberá fundar su oposición precisamente en prueba documental. Sin este requisito se desechará desde luego y sin más trámite.

1371. Evacuando el traslado de que trata el art. 1368, el juez decidirá si hay méritos para estimar necesaria la tercería, y en caso afirmativo, á petición de cualquiera de las partes, abrirá una dilación probatoria de quince días.

1372. Vencido el término de prueba y puesta razón de ello en autos, se hará publicación de probanzas, entregándolos á las partes por su orden y por cinco días á cada una, para que aleguen de su derecho.

1373. Si la tercería fuere de dominio, el juicio principal en que se interponga seguirá sus trámites hasta antes del remate, y desde entonces se suspenderán los procedimientos hasta que se decida la tercería.

1374. Si la tercería fuere de preferencia, seguirán los procedimientos del juicio principal en que se interponga, hasta la realización de los bienes embargados, suspendiéndose el pago, que se hará, definida la tercería, al acreedor que tenga mejor derecho. Entretanto se decida ésta, se depositará el precio de la venta.

1375. Bastará la interposición de una tercería excluyente, para que el ejecutante pueda ampliar la ejecución en otros bienes del deudor, y si éste no los tuviere, para pedir la declaración de quiebra.

1376. Si la tercería, cualquiera que sea, se interpone ante un juez de paz ó menor y el interés de ella excede del que la ley respectivamente somete á la jurisdicción de estos jueces, aquel ante quien se interponga remitirá lo actuado en el negocio principal y tercería, al juez que designe el tercer opositor y sea competente para conocer del negocio que representa mayor interés. El juez designado correrá traslado de la demanda verbal entablada y decidirá la tercería, sujetándose en la sustanciación á lo prevenido en los artículos anteriores.

Título II. De los juicios ordinarios.¹⁾

1377. Todas las contiendas entre partes, que no tengan señalada en este Código tramitación especial, se ventilarán en juicio ordinario.

1378. Con el escrito de demanda presentará el actor las copias simples prevenidas en el art. 1061, las cuales, debidamente confrontadas, se entregarán al reo para que produzca su contestación dentro de cinco días.

1379.²⁾ Las excepciones dilatorias deberán oponerse simultáneamente en el preciso término de tres días. El artículo relativo á ellas se sustanciará con sólo el escrito en que las opone el demandado, la contestación del actor y la prueba que se rindiere, si el caso lo exige, para lo cual se otorgará un término que no pase de diez días.

¹⁾ V. Ejecución p. 48. — ²⁾ C. de P. C. art. 28, Ejecución p. 49 á 54.

1365. Assisting third party proceedings only produce the effect of associating the person entering them with the party whose right he supports, to the end that the action may continue according to the state in which it happens to be, and may be substantiated up to its last proceedings with the third party and the assisted litigant, but bearing in mind the provisions of article 1060.

1366. The right of action raised by the assisting third party must be decided together with the principal matter and in the same judgment.

1367. Exclusive third party proceedings are those in which ownership or preference is claimed: in the former case, they must be based on the ownership alleged by the third party over the property in question or over the right in discussion, and in the latter case, must be based on the better right claimed by the third party to be paid.

1368. Exclusive third party proceedings shall not suspend the course of the matter wherein they are entered; they shall be discussed on a separate file in accordance with the following articles, hearing the plaintiff and defendant after service on them for three days each.

1369. When the defendant agrees to the claim of the third party, the third party proceedings shall only continue between the latter and the plaintiff.

1370. The opponent must of necessity base his opposition on documentary evidence. In the absence of this requisite his claim shall be forthwith dismissed without further proceedings.

1371. After the service mentioned in article 1368, the judge shall decide whether there are grounds for thinking the third party proceedings to be necessary, and if he decides affirmatively, he shall open a term for evidence of fifteen days on the application of any of the parties.

1372. At the expiration of the time for evidence and after the entry thereof on the record, the evidence shall be published, the record thereof being delivered to the parties in order for five days each, in order that they may make submissions as to their rights.

1373. If the third party claim is one of ownership, the principal action wherein it is entered shall follow its course until just before the end, and thenceforward the proceedings shall be suspended until the third party claim is decided.

1374. If the third party claim is one of preference, the proceedings in the principal action wherein it is entered shall continue until the realisation of the arrested property, payment being suspended, and when the third party action is concluded, the payment shall be made to the creditor in possession of the better right. While this is still undecided, the proceeds of the sale shall be deposited.

1375. The filing of an exclusive third party claim shall be sufficient ground for the plaintiff to extend execution to other property of the debtor, and if he has none, then to ask for the declaration of bankruptcy.

1376. If the third party claim, whatever it be, is entered before a justice of the peace or inferior judge, and the interest thereof exceeds that which the law submits to the jurisdiction of these judges respectively, the judge before whom it is entered shall send the record of the principal and third party matters to the judge nominated by the third party, when he is competent to take cognisance of the matter representing the larger interest. The nominated judge shall grant service of the verbal claim and shall decide the third party claim, subject in the substantiation thereof to the provisions of the preceding articles.

Title II. Ordinary actions.¹⁾

1377. All disputes between parties, for which no special procedure is appointed by this Code, shall be raised in an ordinary action.

1378. With the document of the claim, the plaintiff shall present the simple copies directed by article 1061, which, when duly compared, shall be delivered to the defendant for him to produce his answer within five days.

1379.²⁾ Dilatory pleas must be entered simultaneously within the absolute term of three days. The incident relating thereto shall be substantiated with only the document whereby the defendant enters them, the answer of the plaintiff and the evidence given, if the case requires this, for which a term shall be granted not exceeding ten days.

¹⁾ See Execution, p. 48. — ²⁾ Code of Civil Procedure, article 28, Execution, p. 49—54.

1380. No se comprenden entre las excepciones de que habla el artículo anterior la incompetencia por inhibitoria, ni la recusación, las cuales se sustanciarán en la forma especial cada una prescrita en este mismo Código.

1381.¹⁾ Las excepciones perentorias se opondrán, sustanciarán y decidirán simultáneamente y en uno con el pleito principal, sin poderse nunca formar, por razón de ellas, artículo especial en el juicio.

1382. Contestada la demanda, se mandará recibir el negocio á prueba, si la exigiere.

1383. Según la naturaleza y calidad del negocio, el juez fijará el término que crea suficiente para la rendición de las pruebas, no pudiendo exceder de cuarenta días.

1384. Estando dentro del término concedido, la parte que pretenda su prórroga pedirá al juez que cite á la contraria á su presencia, y el juez lo hará así mandando poner razón de ello en los autos. En vista de lo que las partes alegaren, se concederá ó denegará la prórroga. Si al pedirla se acompañare el consentimiento por escrito de la contraria, se otorgará la prórroga por todo el plazo que las partes convengan, no excediendo del legal.

1385. Concluido el término probatorio, desde luego y sin otro trámite, se mandará hacer la publicación de probanzas.

1386. No impedirá que se lleve á efecto la publicación de pruebas el hecho de hallarse pendientes algunas de las diligencias promovidas. El juez, si lo cree conveniente, podrá mandar concluir las, dando en tal caso conocimiento de ellas á las partes.

1387. Las pruebas documentales que se presenten fuera de término, serán admitidas en cualquier estado del juicio antes de sentenciarse, protestando la parte que antes no supo de ellas ó no las pudo haber, y dándose conocimiento de las mismas á la contraria, en los términos del art. 1319, para que pueda alegar lo que le convenga.

1388. Mandada hacer la publicación de pruebas, se entregarán los autos originales, primero al actor y después al reo, por diez días á cada uno, para que aleguen de buena prueba.

1389. Pasado que sea el término para alegar, serán citadas las partes para sentencia.

1390. Dentro de los quince días siguientes á la citación para sentencia, se pronunciará ésta.

Título III. De los juicios ejecutivos.²⁾

1391. El procedimiento ejecutivo tiene lugar cuando la demanda se funda en documento que traiga aparejada ejecución.

Traen aparejada ejecución: 1.º La sentencia ejecutoriada ó pasada en autoridad de cosa juzgada y la arbitral que sea inapelable, conforme al art. 1347, observándose lo dispuesto en el 1348; — 2.º Los instrumentos públicos; — 3.º La confesión judicial del deudor, según el art. 1288; — 4.º Las letras de cambio, libranzas, vales, pagarés y demás efectos de comercio en los términos que disponen los artículos relativos de este Código, observándose lo que ordena el art. 534 respecto á la firma del aceptante; — 5.º Las pólizas de seguros, conforme al art. 441; — 6.º La decisión de los peritos designados en los seguros para fijar el importe del siniestro, observándose lo prescrito en el art. 420; — 7.º Las facturas, cuentas corrientes y cualesquiera otros contratos de comercio firmados y reconocidos judicialmente por el deudor.

1392. Presentada por el actor su demanda acompañada del título ejecutivo, se proveerá auto, con efectos de mandamiento en forma, para que el deudor sea requerido de pago, y no haciéndolo se le embarguen bienes suficientes para cubrir la deuda y costas, poniéndolos, bajo la responsabilidad del acreedor, en depósito de persona nombrada por éste, salvo lo dispuesto en las concesiones vigentes en favor de los Bancos.

1393.³⁾ No encontrándose al deudor á la primera busca, se le dejará citatorio, fijándole día y hora para que aguarde. Por el solo hecho de que el deudor no aguarde

¹⁾ V. Ejecución p. 54 á 62. — ²⁾ V. Ejecución p. 62 á 64 y 35 á 44. — ³⁾ V. C. de P. C. arts. 1044 y 1046.

1380. Neither inhibition on the ground of incompetence nor challenges are included in the pleas mentioned by the preceding article, but these shall be substantiated in the special way prescribed for each by this Code.

1381.¹⁾ Peremptory pleas shall be entered, substantiated and decided simultaneously and together with the principal action, and there shall be no power on their account to frame a special incident in the action.

1382. When the claim has been answered, the matter shall be ordered to be received for proof, if it requires this.

1383. The judge shall fix such term as he may think sufficient for taking evidence, according to the nature and quality of the matter, but this term cannot exceed forty days.

1384. When the term granted has commenced, the party claiming its extension shall apply to the judge to summon the opposite party to his presence, and the judge shall do so and shall direct an entry of the fact to be made on the record. The extension shall be granted or refused on consideration of the submissions made by the parties. If the application is accompanied by the written consent of the opposite party, the extension shall be granted for the whole period agreed by the parties, such extension not exceeding the legal period.

1385. On the conclusion of the term for evidence, an order shall be made to publish the evidence forthwith and without further proceedings.

1386. The fact that some of the measures applied for are still pending shall not prevent the publication of the evidence being carried into effect. If he thinks fit, the judge shall have power to order such measures to be terminated by giving notice thereof to the parties.

1387. Documentary evidence which may be presented outside the term, shall be admitted at all stages of the action before judgment, on the party presenting it protesting that he was not aware of it before or was unable to have it, and giving notice thereof to the opposite party in the terms of article 1319, for him to make such submissions as he thinks fit.

1388. When the order for publication of the evidence has been made, the original record shall be delivered, first to the plaintiff and afterwards to the defendant, for ten days each, for them to submit that the case has been proved in their favour.

1389. When the term for making submissions has expired, the parties shall be cited for judgment.

1390. Judgment shall be pronounced within fifteen days following the citation for that purpose.

Title III. Executive actions.²⁾

1391. Executive procedure takes place when the claim is based on a document which carries prompt execution.

The following carry prompt execution: 1. A judgment which is final or which has become authoritative as a *res judicata* and unappealable arbitral awards, under article 1347, subject to the provisions of article 1348; — 2. Notarial instruments; — 3. Judicial admissions made by the debtor, under article 1288; — 4. Bills of exchange, drafts, *vales*, promissory notes and other commercial securities in the terms provided by the relevant articles of this Code, subject to the provisions of article 534 as regards the signature of the acceptor; — 5. Policies of insurance, under article 441; — 6. Decisions of experts appointed by insurances for fixing the amount of the casualty, subject to the provisions of article 420; — 7. Invoices, current accounts and all other commercial contracts when signed and judicially acknowledged by the debtor.

1392. When his claim is lodged by the plaintiff accompanied by the executive document, an order shall be made with the effects of a formal order requiring the debtor to pay, and ordering on his failing so to do that his property be arrested sufficient to meet the debt and costs, such property being placed on deposit with a person appointed by the creditor and under the responsibility of the latter, saving the provisions of the concessions in force in favour of banks.

1393.³⁾ When the debtor is not found at the first search, a summons shall be left for him, fixing the day and hour for him to observe. By the simple fact

¹⁾ See Execution, p. 54—62. — ²⁾ See Execution, p. 62—64 and 35—44. — ³⁾ See Code of Civil Procedure, articles 1044 and 1046.

al emplazamiento, se procederá á practicar el embargo con cualquiera persona que se encuentre en la casa ó con el vecino más inmediato.

1394. La diligencia de embargo no se suspenderá por ningún motivo, sino que se llevará adelante hasta su conclusión, dejando al deudor que la reclamare sus derechos á salvo para que los haga valer como le convenga durante el juicio ó fuera de él.

1395.¹⁾ En el embargo de bienes se seguirá este orden: 1.º Las mercancías; — 2.º Los créditos de fácil y pronto cobro, á satisfacción del acreedor; — 3.º Los demás muebles del deudor; — 4.º Los inmuebles; — 5.º Las demás acciones y derechos que tenga el demandado²⁾.

Cualquiera dificultad suscitada en el orden que deba seguirse, no impedirá el embargo. El ejecutor la allanará, prefiriendo lo que prudentemente crea más realizable á reserva de lo que determine el juez.

1396. Hecho el embargo, acto continuo se notificará al deudor ó á la persona con quien se haya practicado la diligencia, que dentro de tres días comparezca ante el juzgado á hacer paga llana de la cantidad demandada y las costas, ó á oponerse á la ejecución si tuviere alguna excepción para ello.

1397. Si se tratare de sentencia, no se admitirá más excepción que la de pago si la ejecución se pide dentro de ciento ochenta días; si ha pasado ese término, pero no más de un año, se admitirán además las de transacción, compensación y compromiso en árbitros; y trascurrido más de un año, serán admisibles también la de novación, comprendiéndose en ésta la espera, la quita, el pacto de no pedir y cualquier otro arreglo que modifique la obligación, y la de falsedad del instrumento, siempre que la ejecución no se pida en virtud de ejecutoria, convenio ó juicio constante en autos. Todas estas excepciones, sin comprender la de falsedad, deberán ser posteriores á la sentencia, convenio ó juicio, y constar por instrumento público, por documento judicialmente reconocido ó por confesión judicial.

1398. Los términos fijados en el artículo anterior, se contarán desde la fecha de la sentencia ó convenio, á no ser que en ellos se fije plazo para el cumplimiento de la obligación, en cuyo caso el término se contará desde el día en que se venció el plazo ó desde que pudo exigirse la última prestación vencida, si se tratare de prestaciones periódicas.

1399. Dentro de los tres días siguientes al embargo, podrá el deudor oponer la excepción acompañando el instrumento en que se funde, ó promoviendo la confesión ó reconocimiento judicial. De otra manera no será admitida.

1400. Si el ejecutante objetare el instrumento á que el artículo anterior se refiere, y ofreciere prueba, se señalará un término que no pase de diez días. Concluido este término, el juez citará una audiencia verbal que se verificará dentro de tres días, y fallará dentro de cinco. La citación para la audiencia produce los efectos de citación para sentencia.

1401. Si se tratare de letras de cambio, se observará lo dispuesto en el art. 535 de este Código.

1402. Si se tratare de cartas de porte, se atenderá á lo que dispone el art. 583.

1403. Contra cualquier otro documento mercantil que traiga aparejada ejecución son admisibles las siguientes excepciones: 1.º Falsedad del título ó del contrato contenido en él; — 2.º Fuerza ó miedo; — 3.º Prescripción ó caducidad del título; — 4.º Falta de la personalidad en el ejecutante, ó del reconocimiento de la firma del ejecutado, en los casos en que ese reconocimiento es necesario; — 5.º Incompetencia del juez; — 6.º Pago ó compensación; — 7.º Remisión ó quita; — 8.º Oferta de no cobrar ó espera; — 9.º Novación de contrato.

Las excepciones comprendidas desde la frac. VI á la IX, sólo serán admisibles en juicio ejecutivo, si se fundaren en prueba documental.

1404. No verificando el deudor el pago dentro de tres días después de hecha la traba, ni oponiendo excepción contra la ejecución, á pedimento del actor y previa

¹⁾ V. C. de P. C. arts. 1048 y 1049, Ejecución p. 37. — ²⁾ Sobre los bienes exentos de embargo v. C. de P. C. arts. 1026, 1027, Ejecución p. 36.

of the debtor not observing the summons, proceedings for the arrest shall take place addressed to any person who is found in the house or with the nearest neighbour.

1394. The arrest proceedings shall not be suspended for any reason, but they shall be carried out to their conclusion, leaving the debtor who objects thereto free to enforce his rights as best suits him during the action or apart therefrom.

1395.¹⁾ The following order shall be followed in the arrest of property: 1. Goods; — 2. Credits of easy and prompt recovery, as determined by the creditor; — 3. Other movables of the debtor; — 4. Immovables; — 5. Such other rights of action and rights as are possessed by the defendant²⁾.

Any difficulty which arises in the order to be followed shall not prevent the arrest. The plaintiff shall settle this, by preferring that which he reasonably thinks to be most realisable, subject to what may be determined by the judge.

1396. When the arrest has been made, the debtor or the person to whom the proceedings have been addressed shall at once be notified to appear before the court within three days to make payment of the sum demanded and the costs, or to object to the execution, if he has any defence thereto.

1397. In the case of a judgment, the only plea which shall be admitted is that of payment, if execution is applied for within one hundred and eighty days. If that term has expired, but not more than one year, the defences of compromise, set-off and submission to arbitration shall also be admitted; and when more than one year has expired, the following defences shall also be admissible, namely, novation, including therein postponement, partial release, agreements not to sue, and all other arrangements modifying the obligation, and falsity of the instrument, provided that execution is not sought by virtue of a final judgment, arrangement or decision set forth by way of record. All these defences, but not including that of falsity, must be subsequent to the judgment, arrangement or decision, and set forth in a notarial instrument, in a document judicially acknowledged or in a judicial admission.

1398. The terms fixed by the preceding article shall be reckoned from the date of the judgment or arrangement, unless a period is thereby fixed for the performance of the obligation, in which case the term shall be reckoned from the day whereon the period expired, or from the time when the last payment due could be demanded, in the case of periodical payments.

1399. Within the three days following an arrest, the debtor may enter his defence accompanied by the instrument whereon it is based, or by applying for a judicial admission or acknowledgment. Otherwise it shall not be admitted.

1400. If the plaintiff objects to the instrument mentioned in the preceding article, and offers evidence, a term shall be appointed not exceeding ten days. On the conclusion of this term, the judge shall summon a verbal hearing which shall take place within three days, and he shall give judgment within five days. The summons to the hearing produces the same effects as a summons to judgment.

1401. In the case of bills of exchange, the provisions of article 535 of this Code shall be observed.

1402. In the case of way bills the provisions of article 583 shall be attended to.

1403. The following defences are admissible against all other commercial documents which carry prompt execution: 1. Falsity of the document of title or of the contract contained therein; — 2. Force or fear; — 3. Prescription or lapse of the document of title; — 4. Absence of *locus standi* on the part of the plaintiff, or want of acknowledgment of the signature of the defendant, in cases wherein such acknowledgment is necessary; — 5. Incompetence of the judge; — 6. Payment or set-off; — 7. Release or partial release; — 8. Offer not to sue or postponement; — 9. Novation of the contract.

The defences comprised in sections 6 to 9 shall only be admissible in executive actions, when they are based on documentary evidence.

1404. If the debtor fails to make payment within three days from the attachment, or to enter a defence against the execution, then on the application of the

¹⁾ See Code of Civil Procedure, articles 1048 and 1049, Execution, p. 37. — ²⁾ As to property exempt from arrest, see Code of Civil Procedure, articles 1026, 1027, Execution, p. 36.

citación de las partes, se pronunciará sentencia de remate, mandando proceder á la venta de los bienes embargados y que de su producto se haga pago al acreedor.

1405. Si el deudor se opusiere á la ejecución expresando las excepciones que le favorecen y el negocio exigiere prueba, se concederá para ésta un término que no exceda de quince días.

1406. Concluido el término de prueba y sentada razón de ello, se mandará hacer publicación de probanzas y se entregarán los autos, primero al actor y luego al reo, por cinco días á uno, para que aleguen de su derecho.

1407. Presentados los alegatos ó transcurrido el término para hacerlo, previa citación y dentro del término de ocho días, se pronunciará la sentencia.

1408. Si en la sentencia se declara haber lugar á hacer trance y remate de los bienes embargados y pago al acreedor, en la misma sentencia se decidirá también sobre los derechos controvertidos.

1409. Si la sentencia declarase que no procede el juicio ejecutivo, reservará al actor sus derechos para que los ejercite en la vía y forma que corresponda.

1410. A virtud de la sentencia de remate, se procederá á la venta de los bienes¹⁾ secuestrados, previo avalúo hecho por dos corredores ó peritos y un tercero en caso de discordia, nombrados aquellos por las partes y éste por el juez.

1411. Presentado el avalúo y notificadas las partes para que ocurran al juzgado á imponerse de aquel, se anunciará en la forma legal la venta de los bienes²⁾, por tres veces, dentro de tres días, si fuesen muebles, y dentro de nueve si fuesen raíces, rematándose en seguida en pública almoneda y al mejor postor conforme á derecho.

1412. No habiéndose presentado postor á los bienes, el acreedor podrá pedir la adjudicación de ellos por el precio que para subastarlos se les haya fijado en la última almoneda.

1413. Las partes, durante el juicio, podrán convenir en que los bienes embargados se avalúen ó vendan en la forma y términos que ellos acordaren, denunciándolo así oportunamente al juzgado por medio de un escrito firmado por ellas.

1414. Cualquier incidente que se suscitare en el juicio mercantil ejecutivo, se decidirá por el juez sin sustanciar artículo, pero sin perjuicio del derecho de los interesados para que se les oiga en audiencia verbal siempre que así lo pidieren.

Título IV. Del procedimiento especial en las quiebras.³⁾

Capítulo I. Disposiciones generales.⁴⁾

1415. El juicio de quiebra puede iniciarse: 1.º A instancias del deudor, ya sea que solicite liquidación judicial, ó ya que haga abandono de su activo; — 2.º Por solicitud de uno ó varios acreedores, conforme á las fracciones 1.º, 2.º y 4.º del art. 952.

1416. En cualquiera de los dos casos previstos en el artículo anterior, el juez que conozca de la quiebra proveerá sobre la conservación de los bienes de la masa, nombrando al efecto un síndico provisional y un interventor.

1417. El nombramiento de interventor y de síndico provisionales debe recaer en personas de notoria honradez y respetabilidad, y que sean, ó abogados con título oficial, ó comerciantes con matrícula en el respectivo Registro de Comercio.

1418. El síndico provisional ó definitivo, desde su nombramiento representará legítimamente á la negociación fallida, judicial y extrajudicialmente.

1419. El síndico provisional se limitará á recibir la negociación con sus libros y pertenencias, suspendiendo todo pago que no sea el corriente de contribuciones,

¹⁾ V. Ejecución p. 38 á 41. — ²⁾ V. C. de P. C. arts. 752 á 754, Ejecución p. 38. —

³⁾ V. Ejecución p. 78 á 85. — ⁴⁾ V. Ejecución p. 78.

plaintiff and after citation of the parties, judgment for a sale by auction shall be pronounced, directing the sale of the arrested property to take place and payment to be made to the creditor out of the proceeds thereof.

1405. If the debtor opposes the execution and sets forth the defences favouring him and the matter requires proof, a term not exceeding fifteen days shall be granted therefor.

1406. On the conclusion of the term for evidence and when the fact has been entered, an order shall be made directing the evidence to be published, and the record shall be delivered, first to the plaintiff and then to the defendant, for five days each, for them to make submissions of their claims.

1407. When the submissions have been lodged or when the term has expired without that being done, judgment shall be pronounced after citation and within the term of eight days.

1408. If the judgment declares that there is occasion for making a sale by auction of the arrested property and payment to the creditor, the same judgment shall also decide on the rights in controversy.

1409. If the judgment declares that the executive proceedings do not lie, it shall reserve the plaintiff his rights so that he may enforce them in the proper way and form.

1410. The sale of the property attached¹⁾ shall take place by virtue of the judgment for auction, after valuation made by two brokers or experts and a third person in the event of disagreement, the former being appointed by the parties and the latter by the judge.

1411. When the valuation has been lodged and the parties notified to attend the Court to inform themselves thereof, the sale of the property²⁾ shall be advertised in legal form on three occasions within three days, if the property is movable, and within nine days, if it is immovable, such property being knocked down forthwith at public auction to the highest bidder according to law.

1412. When no bidder for the property has attended, the creditor may ask that it be adjudicated to him at the price which has been fixed for it at the last auction for selling it.

1413. During the action, the parties may agree that the property arrested should be valued or sold in the way and subject to the conditions agreed by them, giving notice thereof to the Court in good time by means of a document signed by them.

1414. All interlocutory matters which may arise in commercial executive actions shall be decided by the judge without written proceedings, but without prejudice to the right of the persons concerned to be heard at a verbal hearing when they apply therefor.

Title IV. Special bankruptcy procedure.³⁾

Chapter I. General provisions.⁴⁾

1415. Bankruptcy proceedings may be initiated: 1. At the instance of the debtor, either by applying for judicial liquidation, or by making abandonment of his assets; — 2. On the application of one or more creditors, in accordance with sections 1, 2 and 4 of article 952.

1416. In either of the two cases mentioned in the preceding article, the judge who has cognisance of the bankruptcy shall give orders as to the preservation of the assets of the estate, and shall appoint a provisional trustee and a supervisor.

1417. The appointment of the supervisor and provisional trustee must fall on persons of well known honour and respectability, who are either advocates holding an official diploma, or traders who are registered in the corresponding Commercial Register.

1418. Both the provisional and definitive trustee shall legally represent the insolvent house from the time of their appointment, both judicially and extrajudicially.

1419. The provisional trustee shall be confined to receiving such house of business with its books and appurtenances, suspending all payments which are

¹⁾ See Execution, p. 39—41. — ²⁾ See Code of Civil Procedure, articles 752 to 754, Execution, p. 38. — ³⁾ See Execution, p. 78—85. — ⁴⁾ See Execution, p. 78.

rentas, dependientes y gastos menores, y no pudiendo hacer ventas sino al contado y á los precios de plaza.

1420. Si el síndico provisional comprendiere que hay necesidad de realizar algunos efectos ó valores porque pudieran perderse, disminuir su precio ó que se perjudicara de cualquiera otra manera la negociación que está á su cargo, podrá verificar los contratos correspondientes con autorización del juez, quien la dará previa audiencia del Ministerio público en el plazo que le señale según la urgencia del caso.

1421. Ni el síndico ni el interventor provisionales podrán ser removidos antes de que así lo acuerde la junta general de acreedores en la siguiente á la de rectificación de créditos.

1422. Las atribuciones del interventor serán: vigilar la conducta del síndico, dando cuenta al juez de todos los actos en que puedan resultar perjudicados los intereses de los acreedores ó los derechos que las leyes les conceden, y cuidando de que nunca deje el síndico pasar los términos que para cualquiera de sus funciones haya establecido la ley; asistir á la formación del inventario consecutivo al aseguramiento de bienes y ser oído en el caso previsto en el art. 1420 y cuando el síndico decida entablar judicialmente alguna acción. El interventor definitivo tendrá, además, el encargo de dictaminar sobre el crédito del síndico cuando éste sea acreedor de la masa.

1423. Los interventores, para el exacto cumplimiento de las atribuciones que les confiere el artículo anterior, tendrán la más amplia libertad de examinar los libros, correspondencia y demás papeles de la quiebra.

1424. Es voluntaria la aceptación de los cargos de síndico ó de interventor provisionales; pero una vez aceptados, no pueden renunciarse sino por causa muy grave á juicio del juez, que la calificará de plano y sin más recurso que el de responsabilidad.

1425. Si por renuncia, ó por muerte, ó por cualquier otro impedimento legal cesaren en sus funciones el síndico ó interventor provisionales, el juez los reemplazará inmediatamente.

1426. El síndico puede emplear abogado en los casos en que él no lo sea y que se requiera el conocimiento de la ciencia legal, y los honorarios de éste, debidamente justificados y aprobados por el juez, se pagarán de la masa de la quiebra.

1427. Los síndicos percibirán como único honorario: 1.º Ocho por ciento del producto de la venta de los bienes de la quiebra, si no excediere de 25,000 pesos; — 2.º Cuatro por ciento por el exceso hasta 200,000 pesos; — 3.º Dos por ciento por cualquier mayor exceso.

1428. El interventor provisional cobrará los derechos que á los procuradores señalen los aranceles vigentes.

Capítulo II. Del aseguramiento de bienes.¹⁾

1429. Si el juicio de quiebra se ha iniciado ó por las instancias del deudor ó por alguno de los motivos expresados en el art. 1415, frac. 2.º, el juez proveerá auto que contendrá: — 1.º El nombramiento de síndico ó interventor provisionales y el mandamiento para asegurar los bienes, libros, correspondencia y documentos del deudor, así como la orden al correo para que se entregue la correspondencia del mismo al síndico; — 2.º La prohibición de hacer pagos ó entregar efectos el deudor común, y la orden á éste de entregar los bienes de su negociación al síndico, bajo el apercibimiento de segunda paga, en el primer caso, y de declarar, en el segundo, al deudor culpable de ocultación; — 3.º La orden de publicar el auto tres veces consecutivas en el periódico oficial del Estado, ó Distrito ó Territorio Federal, y de registrarlo en el Registro de Comercio.

1430. El funcionario que haga las veces de ejecutor, procederá inmediatamente á recoger la aceptación y protesta del síndico y del interventor nombrados, y tan luego como llene ese requisito, sellará, asociado del interventor y del síndico, las puertas de los almacenes, bodegas y despachos del deudor, y los libros y papeles de comercio, y muebles susceptibles de embargo que se hallen en el domicilio del mismo deudor.

¹⁾ Ejecución p. 79.

not current payments of taxes, rents, subordinates and minor expenses, and with no power to make sales except for cash and at the market prices.

1420. If the provisional trustee understands that there is necessity for realising effects or valuables because they may be lost, their price diminished, or because the house of business which is in his charge would be prejudiced in any other manner, he may make the appropriate contracts with the authorisation of the judge, who shall grant this after hearing the Public Attorney within a period to be appointed by him according to the urgency of the case.

1421. Neither the provisional trustee nor the supervisor may be removed before the general meeting of the creditors so decides in the meeting following that for the examination of credits.

1422. The supervisor shall have the following powers: To watch over the conduct of the trustee, reporting to the judge all acts whereby the interests of the creditors or the rights granted to them by law may be prejudiced, and seeing that the trustee never exceeds the terms enacted by law for any of his functions; to attend the formation of the inventory following the securing of the assets and to be heard in the case mentioned in article 1420, and when the trustee decides to file an action in court. The definitive supervisor shall also be entrusted with pronouncing on the claim of the trustee when the latter is creditor of the estate.

1423. For the correct fulfilment of the powers conferred on them by the preceding article, the supervisors shall have the most ample liberty to examine the books, correspondence and other papers of the bankruptcy.

1424. Acceptance of the offices of provisional trustee and supervisor is voluntary; but when once accepted, they cannot be resigned without a very serious cause in the opinion of the judge, who shall appreciate it at once and with no further recourse than that of enforcing his personal liability.

1425. If the provisional trustee or supervisor ceases his functions through resignation, death or through any other legal impediment, the judge shall immediately replace him.

1426. The trustee may employ an advocate in cases in which he is not one himself and which require acquaintance with legal knowledge, and the honoraria of the latter, duly proved and passed by the judge, shall be paid by the bankrupt estate.

1427. The trustees shall receive as their only honorarium: 1. Eight per cent. of the proceeds of the sale of the assets of the bankruptcy, if they do not exceed 25,000 *pesos*; — 2. Four per cent. on the excess up to 200,000 *pesos*; — 3. Two per cent. on any greater excess.

1428. The provisional supervisor shall recover the fees appointed for solicitors by the scales in force.

Chapter II. Securing the assets.¹⁾

1429. If the bankruptcy proceedings have been commenced either at the instance of the debtor or for one of the reasons expressed in article 1415, section 2, the judge shall make an order which shall contain: 1. The appointment of the provisional trustee and supervisor and a direction to secure the assets, books, correspondence and documents of the debtor, as also an order to the Post Office that his correspondence be delivered to the trustee; — 2. A prohibition to make payments or deliver goods to the common debtor, and an order by the latter to deliver the assets of his house to the trustee, under a warning of a second payment, in the former case, and in the latter, of declaring the debtor guilty of concealment; — 3. An order to publish the decree three consecutive times in the official newspaper of the State, District or Federal Territory, and to register it in the Commercial Register.

1430. The official who performs the duties of bailiff shall immediately proceed to collect the acceptance and affirmation of the appointed trustee and supervisor, and as soon as he fulfils this requisite, he shall, in company with the supervisor and trustee, seal the doors of the warehouses, cellars and offices of the debtor, and the commercial books and papers, and such movables as are susceptible of arrest and are found at the address of the said debtor.

¹⁾ See Execution, p. 79.

1431. El ejecutor asentará en los autos la razón de haberse practicado las diligencias de que trata el artículo anterior, para cuya práctica se tendrán siempre por formalmente habilitados los días y horas inhábiles.

1432. Si el deudor tuviere sucursales ó establecimientos fuera del Territorio ó partido jurisdiccional del juez de la quiebra, se practicarán por medio de exhortos las diligencias prevenidas en el art. 1430.

1433. Al día siguiente de puestos los sellos, el síndico comenzará á hacer el inventario, previa citación del interventor y del deudor, y ante el escribano de los autos ó quien haga sus veces. Si en inventariar los bienes de una pieza fuere preciso emplear más de un día, concluidas las horas hábiles, se volverán á sellar las puertas, asentándose siempre razón, por principio de diligencia, del estado en que se encuentre el sello que haya habido necesidad de levantar.

1434. Si al practicar el inventario se encontrase alguno de los objetos mencionados en el art. 1420, se procederá como allí se determina. Si se encontraren algunos objetos no susceptibles de embargo, se entregarán al deudor.

1435. Serán inventariados de preferencia los muebles y objetos necesarios para la continuación del giro mercantil del deudor.

1436. El síndico irá recibiendo los efectos á medida que se inventarién, y al efecto firmará diariamente el acta de inventario, de que se levantarán dos tantos: el principal se unirá á los autos, y el duplicado quedará en poder del síndico, para su resguardo.

Capítulo III. De la rectificación de créditos.¹⁾

1437. Concluido el inventario y sin necesidad de gestión del síndico, el juez proveerá auto mandando que se le presenten los justificantes de los créditos dentro de diez días, si residen los acreedores á menos de 200 kilómetros del lugar del juicio; de veinte si residen á menos de 400; y de treinta si residen á mayor distancia, dentro de la República.

1438. A los que residan en la América del Norte ó en las Antillas, se les concederán dos meses; á los que residan en Europa ó en la América Central, tres meses; á los que residan en la América Meridional, cuatro meses; y cinco á los que residan en cualquiera otra parte.

1439. La notificación á que aluden los dos artículos anteriores, se hará por medio de cédula, despacho ó exhorto á los acreedores cuyo domicilio sea conocido, y por tres publicaciones consecutivas en el periódico oficial á los de domicilio desconocido.

A los acreedores ausentes los reemplazará en todo caso, mientras se presentan, un agente del Ministerio público.

1440. Los acreedores presentarán al juez los títulos justificativos de sus créditos, ó si aquellos no existen, la cuenta de lo que se les deba, pormenorizada y con expresión de la causa, dentro del término legal, acompañando copias literales de ellos, para que cotejadas se ponga á su pie una nota de quedar los originales en poder del juzgado, devolviendo en esta forma las copias á los interesados para su resguardo.

1441. Los jueces, á medida que reciban los documentos de los acreedores, los pasarán á los síndicos, quienes los confrontarán con las constancias que ministren los papeles, registros y libros del fallido, y extenderán su informe individual sobre cada crédito, con arreglo á lo que resulte del cotejo y á las demás noticias que llegaren á su conocimiento.

1442. En los ocho días siguientes al vencimiento del plazo señalado para la presentación de los títulos, formarán los síndicos un estado general de los créditos á cargo de la quiebra, que se hayan presentado á comprobación, con la oportuna referencia por orden de números de los documentos presentados por su respectivo interesado, y pasarán este estado al juzgado, dando copia al deudor, su apoderado ó gestor para su inteligencia.

1443. Con vista de este informe, el juez resolverá quiénes y por qué cantidad tienen derecho de votar en el examen y admisión de créditos.

1444. Esta resolución deja salvo el derecho de todos y cada uno de los acreedores á la quiebra, el del interesado en el crédito controvertido, y el del deudor,

¹⁾ Ejecución p. 81, 82.

1431. The bailiff shall enter in the record the fact of the measures mentioned in the preceding article having been taken, and for this proceeding the non-working days and hours shall always be deemed to have been formally legalised.

1432. If the debtor has establishments or branches outside the Territory or *partido* of the jurisdiction of the bankruptcy judge, the measures directed by article 1430 shall be taken by means of letters of request.

1433. On the day following the fixing of the seals, the trustee shall commence to make the inventory on previously citing the supervisor and the debtor, and in the presence of the Master on the record or of his substitute. If it is necessary to employ more than one day in listing the assets of a particular house, the doors shall again be sealed at the termination of the working hours. At the beginning of the proceedings an entry shall always be made of the condition in which the seal is found which it has been necessary to remove.

1434. If any of the things mentioned in article 1420 are met on making the inventory, the proceedings therein directed shall be taken. If any things are found which are not susceptible of arrest, they shall be delivered to the debtor.

1435. The movables and things necessary for continuing the commercial business of the debtor shall first be listed.

1436. The trustee shall continue to receive the assets as they are listed, and for this purpose he shall sign the document of the inventory each day, of which two shall be made: the original shall be annexed to the record, and the duplicate shall remain in the control of the trustee, for him to keep.

Chapter III. Correction of credits.¹⁾

1437. On the conclusion of the inventory and without the necessity of any action by the trustee, the judge shall make an order directing the proofs of the credits to be produced to him within ten days, if the creditors reside at less than 200 kilometres from the place of the proceedings; twenty days, if they reside at less than 400; and thirty days if they reside at a greater distance within the Republic.

1438. Two months are granted to those creditors who reside in North America and the West Indies; three months to those who reside in Europe or in Central America; four months to those who reside in South America; and five to those who reside in any other part.

1439. The notification to which the two preceding articles allude, shall be made by means of a note, despatch or admonition to those creditors whose addresses are known, and by three consecutive publications in the official newspaper to those creditors whose addresses are unknown.

A representative of the Public Attorney shall take the place of the absent creditors in all cases, until they present themselves.

1440. The creditors shall present the documents of title proving their credits to the judge, or if they are not in existence, the account of what is due to them, in a detailed form and expressing the consideration (*causa*), within the legal term, accompanied by literal copies thereof, so that after comparison a note may be placed at their foot to the effect that the originals remain in the control of the Court, and in this form the copies shall be returned to the persons concerned, for them to keep.

1441. As they continue to receive the documents from the creditors, the judges shall hand them to the trustees, who shall compare them with the particulars supplied by the papers, registers and books of the bankrupt, and they shall draw up a separate report concerning each credit, in accordance with the results of the comparison, and such other news as may come to their knowledge.

1442. Within the eight days following the expiration of the period appointed for lodging the documents of title, the trustees shall frame a general statement of the credits against the bankruptcy which have been lodged for proof, with due reference by numerical order to the documents lodged by the persons respectively concerned, and they shall hand this statement to the Court, giving a copy to the debtor, his attorney or manager for his information.

1443. On inspecting this report, the judge shall decide who are entitled to vote in the examination and admission of credits, and for what sum.

1444. This decision does not prejudice the right of each and all of the creditors of the bankruptcy, or that of the person concerned in an opposed credit, or that

¹⁾ See Execution, p. 81, 82.

para que si se sintieren agraviados, usen de él en justicia como les convenga ante el juzgado que conoce de la quiebra, quedando, entretanto, privado de voz activa en la quiebra el acreedor cuyo crédito no sea reconocido.

1445. El juez declarará cerrado el estado de créditos y señalará día, que será el cuarto después que se le haya presentado el estado general, para la junta de examen y reconocimiento de ellos. A consecuencia de esta diligencia, serán considerados en mora para los efectos que prescribe el art. 1464, los acreedores que comparezcan posteriormente.

1446. Reunidos el Ministerio público y los acreedores que hubieren ocurrido, ó sus representantes, en poder legalmente extendido según la cuantía del crédito, en el día señalado para la junta de examen y reconocimiento de créditos, se hará la lectura general de éstos, de los documentos respectivos de comprobación, del informe de los síndicos sobre cada uno de ellos, y de la resolución judicial.

1447. Con vista de estos documentos, y oyendo las reclamaciones ú observaciones que los acreedores concurrentes y el fallido por sí ó su apoderado ó gestor, estimaren oportunas sobre cada una de las partidas, y las satisfacciones que puedan convenirle al interesado en el crédito, ó á quien le represente, se resolverá con aprobación del juzgado sobre la exclusión de cada crédito por mayoría de votos, la cual, para excluir al crédito, deberá consistir cuando menos en las tres cuartas partes de acreedores con los dos tercios de créditos, ó en los dos tercios de acreedores con las tres cuartas de créditos, computándose solamente las personas y créditos de los concurrentes. Si para la exclusión del crédito no hubiere la mayoría expresada, el crédito se reputará admitido para los efectos legales, salvo los recursos de los arts. 1451 y 1452.

1448. El juez convocará todas las juntas que sean necesarias para la calificación de los créditos; pero no podran emplearse más de veinte días contados desde el en que se celebre la primera junta.

1449. Los créditos admitidos como legítimos, se anotarán en sus títulos, en estos términos: »N., admitido al pasivo de N., por la cantidad de. . . .« Esta nota se firmará por el juez y por los síndicos.

1450. Al acreedor cuyo crédito sea excluido, se le devolverán sus títulos para los usos que le convengan.

1451. En la resolución de la junta de que trata el art. 1447 se observará lo dispuesto en el art. 1444.

1452. En caso de reclamación por cualquier acreedor contra el acuerdo de la junta en que se declare reconocido un crédito, serán de su cargo los gastos del procedimiento; pero si judicialmente se declara excluido el crédito, le serán abonados íntegramente por la masa, mediante su cuenta justificada.

1453. Pasados diez días después de la celebración de la junta en que el crédito que se reclama fué admitido ó desechado, no se admitirá instancia alguna contra lo acordado en la junta, ni en ningún caso ni tiempo podrá hacerla un acreedor contra la resolución que haya sido conforme á su voto.

1454. En las reclamaciones que se hagan por algún acreedor ó por el deudor contra el reconocimiento de algún crédito, se entenderá la sustanciación únicamente con el interesado en el crédito impugnado. Y las demandas de cualquier acreedor sobre que se reconozcan los créditos que la junta hubiere desechado, se sustanciarán con los síndicos, que estarán en este caso obligados á sostener, por cuenta de la masa, el acuerdo de la junta.

1455. Siempre que hubiere contradicción, el juez designará un día dentro de los ocho siguientes á la interposición de la reclamación, para que el actor comparezca á deducir sus derechos, sobre los que pronunciará definitivamente en un juicio verbal, en el que no habrá más expediente escrito que el que se forme de la acta que se extenderá del mismo, de los documentos y de las declaraciones de los testigos presentados por las partes.

1456. Todo juicio sobre legitimación de créditos se concluirá dentro de quince días, contados desde el señalado para la comparecencia del actor, á menos que para su decisión sea necesario tener presentes algunos documentos ó pruebas que no puedan presentarse en el término señalado, para cuyo solo caso podrá prorrogarse en cuanto fuere necesario sin excederse nunca del término de sesenta días.

of the debtor, to avail themselves thereof if they think themselves aggrieved, by legal proceedings before the Court with cognisance of the bankruptcy, although the creditor whose credit is not acknowledged is meanwhile deprived of an active voice in the bankruptcy.

1445. The judge shall declare the statement of credits to be closed, and shall appoint a day, which shall be the fourth day after the general statement has been presented to him, for the meeting to examine and acknowledge them. In consequence of this proceeding, the creditors who appear later shall be deemed to be in delay for the purposes of the provisions of article 1464.

1446. On the assembling of the Public Attorney and the creditors who have attended, or their representatives under a power of attorney legally drawn according to the amount of the credit, on the day appointed for the meeting for examining and acknowledging the credits, a general reading thereof, of the respective documents proving them, the report of the trustees on each of the credits, and the decision of the judge shall take place.

1447. On inspecting these documents and on hearing such objections and observations as the attending creditors and the bankrupt in person or by his attorney or manager may think fit to make about each of the items, and the explanations acceptable to the person concerned in the credit, or his representative, a resolution as to the exclusion of each credit shall be passed with the approbation of the Court by a majority of votes, which, in order to exclude the credit, must consist of at least three-fourths of the creditors with two-thirds of the credits, or of two-thirds of the creditors with three-fourths of the credits, reckoning only the persons and credits of those who attend. If there is no such majority for the exclusion of a credit, the credit shall be deemed to be admitted for legal purposes, saving the recourses under articles 1451 and 1452.

1448. The judge shall summon all the meetings which are necessary for characterising the credits; but they cannot occupy more than twenty days reckoned from that whereon the first meeting is held.

1449. The credits which are admitted as lawful, shall be noted on the documents of title thereof, in these terms: "N., admitted as a liability of N., at the sum of" This note shall be signed by the judge and by the trustees.

1450. Their documents of title shall be returned to the creditors whose credits are excluded, for such uses as may be convenient to them.

1451. The provisions of article 1444 shall be observed in the resolution of the meeting mentioned in article 1447.

1452. In the event of an objection by any creditor to the resolution of the meeting at which a credit has been declared to be acknowledged, the expenses of the proceeding shall be borne by him; but if the credit is declared excluded by the Court, they shall be paid to him in full by the estate, upon his vouched account.

1453. After the expiration of ten days from the holding of the meeting at which the credit objected to was admitted or rejected, no application shall be admitted in opposition to the resolutions of the meeting, nor in any event nor at any time may a creditor make one against a resolution which has been in agreement with his own vote.

1454. In objections made by a creditor or by the debtor in opposition to the acknowledgment of a credit, the substantiation shall be directed only against the person concerned in the impugned credit. And the claims of all creditors for the acknowledgment of credits which have been rejected by the meeting, shall be substantiated against the trustees, who in this event shall be under an obligation to support the resolution of the meeting on account of the estate.

1455. Whenever there is opposition, the judge shall appoint a day within the eight days following the filing of the objection, for the plaintiff to appear to enforce his rights, concerning which he shall give a definitive judgment at a verbal proceeding, wherein there shall be no further written file than that formed by the record to be drawn up thereof, and the documents and the declarations of the witnesses tendered by the parties.

1456. All proceedings as to the lawfulness of a credit shall be terminated within fifteen days, reckoned from that appointed for the appearance of the plaintiff, unless it is necessary for the decision thereof to have some documents or evidence present which cannot be produced within the term appointed, for which purpose alone may it be extended so far as may be necessary without ever exceeding the term of sixty days.

1457. La ausencia de cualquiera de los litigantes no impedirá la decisión del juicio, y así se les hará saber en su primera comparecencia.

1458. Cualquier recurso de apelación ó nulidad que se interponga, se terminará por el superior en el mismo tiempo, y se procederá del mismo modo que en la primera instancia.

1459. El término de los quince días, en estos casos, se contará desde la mejora del recurso ante el tribunal superior.

1460. El inferior en ningún caso suspenderá el curso de las diligencias, sino en la parte en que se hubiere interpuesto el recurso; ni remitirá al superior las actuaciones originales sino después de haberse fenecido el juicio en todas sus partes.

1461. Todo acreedor cuya legitimidad haya sido declarada por sentencia judicial, tendrá derecho á votar en las juntas, mientras la sentencia no se revoque por otra que causa ejecutoria.

1462. Los acreedores que por gozar de los términos señalados en los arts. 1437 y 1438, no hubieren presentado sus títulos antes de que el síndico forme el estado general de que habla el art. 1442, podrán presentar después los justificantes de sus créditos sin perder su prelación y privilegios, siempre que lo hagan dentro de los términos que señalan dichos arts. 1437 y 1438.

1463. En el caso previsto por el artículo anterior, el juez parasá los justificantes al síndico para los efectos del art. 1441, y por el término de ocho días. Con vista del informe del síndico y dentro de otros cuatro días, el juez resolverá sobre los dos puntos á que se contrae el art. 1443, y después se celebrarán las juntas que fueren necesarias para el reconocimiento de los créditos.

1464. Los acreedores que no presentaren los documentos justificativos de sus créditos en los diversos plazos que para todos, según sus casos, se han prescrito en la presente ley, perderán el privilegio que tengan, y quedarán reducidos á la clase de acreedores comunes para percibir las porciones que les corresponda bajo esta calidad en los dividendos que estuvieren aún por hacerse cuando intentaren su reclamación, precediendo el reconocimiento de la legitimidad de sus créditos, que se hará judicialmente á expensas de los mismos acreedores morosos con citación y audiencia de los síndicos.

Si los acreedores morosos no gozaren de privilegios, perderán la tercera parte de lo que deberían percibir por razón de su crédito.

1465. Si cuando se presenten los acreedores morosos á reclamar sus derechos estuviere ya repartido todo el haber de la quiebra, no serán oídos.

Capítulo IV. De la liquidación judicial.

1466. Todo comerciante que de hecho haya suspendido sus pagos, puede solicitar, dentro de los tres días siguientes, el beneficio de la liquidación judicial.

1467. Con la demanda respectiva acompañará el deudor un estado en que manifieste exacta y especificadamente su activo y su pasivo, el nombre y domicilio de sus acreedores y los motivos que le obligaron á suspender los pagos.

1468. Con vista de la demanda del deudor, el juez de plano proveerá un auto en términos del art. 1429, y se observarán todas las prevenciones contenidas en el capítulo anterior hasta dejar cerrado el examen de reconocimiento de créditos.

1469. Dentro de los diez días siguientes á haberse cerrado el examen de créditos, el juez citará junta general de acreedores, y en ella se oirán las indicaciones del deudor y del síndico sobre la prosibilidad de llegar á un convenio en la forma y términos del cap. V, tit. I, Libro IV de este Código.

1470. Si los acreedores y el deudor se convencionaren y en la convención se observan todos y cada uno de los requisitos prescritos por las leyes, la liquidación judicial quedará terminada y el deudor puesto de nuevo al frente de su giro y en libre posesión de sus bienes en los términos del propio convenio.

1471. Si no se convencionaren el deudor y los acreedores, se seguirán los procedimientos de la quiebra hasta la liquidación y pago de los créditos.

Los acreedores, á pluralidad de votos, nombrarán síndico é interventor definitivos.

1457. The absence of any of the litigants shall not prevent the decision of the action, and they shall be so informed on their first appearance.

1458. Whatever recourse by way of appeal or declaration of nullity may be entered, it shall be terminated by the superior Court in the same term, and the proceedings shall be the same as in the Court of first instance.

1459. In these cases, the term of fifteen days shall be reckoned from the hearing of the appeal by the superior Court.

1460. In no event shall the inferior court suspend the course of the proceedings, except as regards the part in respect whereof the appeal has been entered; nor shall it remit the original record to the superior Court before the proceedings have terminated in all their parts.

1461. All creditors whose credits have been declared lawful by judgment of the Court, shall be entitled to vote at the meetings, unless and until the judgment is reversed by another and final judgment.

1462. Creditors who, through having the benefit of the periods named in articles 1437 and 1438, have not lodged their documents of title before the trustee frames the general statement mentioned by article 1442, may afterwards lodge the proofs of their credits without losing their priority or privileges, provided that they do so within the periods named by the said articles 1437 and 1438.

1463. In the case mentioned by the preceding article, the judge shall hand the proofs to the trustee for the purposes of article 1441, and for the term of eight days. On inspecting the report of the trustee and within other four days, the judge shall decide the two points to which article 1443 is confined, and afterwards such meetings as may be necessary for acknowledging the credits shall be held.

1464. Creditors who fail to lodge the documents proving their credits within the several periods which are prescribed by this law for all creditors according to the circumstances, shall lose the privilege (lien) they may possess, and shall be reduced to the rank of general creditors for the purpose of receiving the portions belonging to them as such creditors in the dividends which are yet to be divided when they make their claim, but after the acknowledgment of the lawfulness of their credits, which shall be made by the Court at the expense of the said dilatory creditors, after citing and hearing the trustees.

If the dilatory creditors are not entitled to liens, they shall lose the third part of what they ought to receive by reason of their credit.

1465. If, when the dilatory creditors present themselves to claim their rights, the whole of the assets of the bankruptcy has already been distributed, they shall not be heard.

Chapter IV. Liquidation by the Court.

1466. All traders who have in fact suspended payment may apply for the benefit of liquidation by the Court within the three following days.

1467. The debtor shall accompany the corresponding request by a statement whereby he accurately and specifically sets forth his assets and liabilities, the names and addresses of his creditors and the reasons which compelled him to suspend payment.

1468. On inspecting the claim of the debtor, the judge shall forthwith make an order in the terms of article 1429, and all the provisions contained in the preceding Chapter shall be observed up to the end of the examination of the acknowledgment of credits.

1469. Within the ten days following the examination of credits being closed, the judge shall summon a general meeting of creditors, and thereat shall be heard the observations of the debtor and of the trustee concerning the possibility of arriving at an arrangement in the form and terms of Chapter V, Title 1, Book IV of this Code.

1470. If the creditors and the debtor make an arrangement and each and all of the requisites prescribed by the law are observed in the arrangement, the judicial liquidation shall be terminated and the debtor again placed at the head of his business and in the free possession of his assets in the terms of the said arrangement.

1471. If the debtor and the creditors fail to make an arrangement, the bankruptcy proceedings shall follow as far as the liquidation and payment of the credits.

The creditors by a majority of votes shall appoint the definitive trustee and supervisor.

Capítulo V. Del abandono de activo.

1472. El deudor cuyo pasivo exceda del activo está obligado, dentro de los tres días siguientes á la suspensión de pagos, á manifestarlo al juez de su domicilio, acompañando un estado con los requisitos establecidos en el art. 1467.

1473. Con vista de esa gestión se observará lo dispuesto en los artículos del 1468 al 1471.

Capítulo VI. Del concurso necesario.

1474. Si el juicio de quiebra se iniciare por el segundo de los medios establecidos en el art. 1415, habrá lugar al concurso necesario.

1475. En consecuencia, el concurso necesario se podrá iniciar: 1.º Por el hecho de que al irse á ejecutar una sentencia pasada en autoridad de cosa juzgada, no se encuentren bienes suficientes del deudor comerciante, pues en este caso el juez, á petición de parte ó de oficio, abrirá el juicio de quiebra; — 2.º Cuando entablado el juicio ejecutivo correspondiente sobre pago de una letra de cambio, un mandato á la orden ó al portador, una escritura pública ó póliza ante corredor, ó cualquiera otro título que traiga aparejada ejecución no se encuentren bienes suficientes del deudor, ó éste no deposite ó afiance el importe de la demanda; — 3.º Cuando siguiéndose un juicio contra un comerciante por deudas civiles, al trabarse la ejecución respectiva, ya para cumplir una sentencia ejecutoriada, ya al proceder á un embargo en juicio ejecutivo, no se encontraren bienes suficientes independientes de los que forman su negociación mercantil, ó no bastaren éstos, ni depositare ó afianzare el monto de la demanda; — 4.º Por el hecho de presentarse un billete de Banco protestado, cualquiera que haya sido la causa porque se rehusó su pago, si no fué la de falsedad. Si se alegó esta causa, y en el juicio criminal respectivo se probó y sentenció que el billete no era falso, se podrá pedir que se inicie el juicio de quiebra, presentando el testimonio de la sentencia, cuando al iniciarse el juicio criminal el Banco no hubiere depositado el importe del billete argüido de falso; — 5.º Cuando resultare de hecho la quiebra de un Banco, por el estado de operaciones que debe publicar mensualmente, en cuyo caso deberá abrirse el juicio respectivo á petición de cualquiera de sus acreedores; — 6.º Cuando en cualquier corte de caja extraordinario que mande hacer la Secretaria de Hacienda, resultare que el Banco está en quiebra, pues con el simple aviso del Ministerio el juez procederá á iniciar el juicio; — 7.º En el caso de fuga ó alzamiento del deudor; — 8.º Siempre que en las actuaciones de un juicio aparezca el estado de quiebra; pues el juez de ellas, de oficio ó á petición de parte, deberá abrir el juicio correspondiente; — 9.º En los demás casos expresamente determinados en este Código.

1476. En los casos especificados en el artículo anterior, el juez hará desde luego la declaración del estado de quiebra, y se procederá con arreglo á lo dispuesto en el cap. II de este título.

1477. En los demás casos en que alguno ó algunos de los acreedores pidan la declaración de estado de quiebra, el juez mandará correr traslado por tres días al deudor, y si éste ofreciese pruebas, se señalará un término para recibirlas, que no pase de quince días, concluido el cual se resolverá sobre la declaración de estado de quiebra. Esta decisión sólo será apelable en el efecto devolutivo.

1478. Si se hiciese la declaración de estado de quiebra en los casos que determina el art. 1475, el comerciante ó sociedad que sean objeto de ella podrán pedir que se revoque, dentro de los tres días siguientes á dicha declaración, siguiéndose en ese caso por cuerda separada los trámites que marca el artículo anterior.

1479. Los comerciantes ó sociedades que hubieren hecho la manifestación, respectiva á su estado de quiebra, no podrán pedir su revocación, á no ser que aleguen algún error en la apreciación de sus negocios.

1480. Los acreedores, aun los garantizados con privilegio, hipoteca ó prenda, podrán pedir por cuerda separada el que se revoque dicha declaración, aun cuando el fallido haya manifestado ya su estado, ó haya consentido el auto judicial respectivo.

1481. No podrá alegarse como fundamento para revocar la declaración de estado de quiebra, un convenio con los acreedores, aun cuando el acuerdo de éstos apareciere unánime.

Chapter V. Abandonment of assets.

1472. A debtor whose liabilities exceed his assets is bound to manifest the suspension of payment to the judge of his civil domicile within the three following days, accompanied by a statement with the requisites enacted by article 1467.

1473. On inspecting this measure the provisions of articles 1468 to 1471 shall be observed.

Chapter VI. Obligatory bankruptcy.

1474. If the bankruptcy proceedings are initiated by the second of the means enacted by article 1415, the obligatory bankruptcy shall take place.

1475. Consequently, the obligatory bankruptcy may be initiated: 1. Through the fact that on proceeding to execute a judgment which has become a *res judicata*, sufficient assets of the trading debtor are not found, as in this event, the judge shall open the bankruptcy proceedings, either on the application of a party or of his own motion; — 2. When on the proper executive action being brought concerning payment on a bill of exchange, draft to order or to bearer, a notarial instrument or a contract made in the presence of a broker, or any other title which carries prompt execution, sufficient property of the debtor is not to be found, or the latter fails to deposit or secure the amount of the claim; — 3. When an action is proceeding against a trader for civil debts, and on the corresponding execution attaching, whether to enforce a final judgment or on making arrest in an executive action, sufficient property is not to be found independent of that which forms his commercial house of business, or the latter is insufficient, and he fails to deposit or secure the amount of the claim; — 4. By the fact of a protested bank note being presented, whatever has been the cause of its payment being refused, other than forgery. If the latter cause is alleged, and it is proved and adjudged in the relative criminal proceedings that the note was not forged, an application may be made to initiate bankruptcy proceedings by presenting a certified copy of the judgment, when on the commencement of the criminal proceedings the bank has failed to deposit the amount of the note which is impeached as forged; — 5. When the insolvency of a bank is in fact shown by the statement of operations which it has to publish month by month, in which case the corresponding proceedings must be commenced on the application of any of its creditors; — 6. When it is shown by any extraordinary investigation ordered to be made by the Secretary to the Treasury, that the bank is insolvent, as the judge shall proceed to initiate the proceedings on the simple advice from the Ministry; — 7. In the event of the flight or absconding of the debtor; — 8. Whenever the state of insolvency appears in the records of an action; as the judge thereof must commence the corresponding proceedings of his own motion or on the application of a party; — 9. In other cases expressly determined by this Code.

1476. In the cases specified in the preceding article, the judge shall forthwith make a declaration of a state of bankruptcy, and the proceedings shall follow the provisions of Chapter II of this Title.

1477. In other cases in which one or more of the creditors apply for a declaration of a state of bankruptcy, the judge shall order service on the debtor for three days, and if the latter offers evidence, a term not exceeding fifteen days shall be appointed to take it, on the conclusion whereof the declaration of a state of bankruptcy shall be decided. This decision shall only be appealable without stay of proceedings.

1478. If a declaration of a state of bankruptcy is made in the cases determined by article 1475, the trader who or association which is the object thereof may apply that it be revoked within three days following such declaration, and in such case the proceedings mentioned in the preceding article shall follow a separate file.

1479. Traders who and associations which have made the manifestation relating to their state of bankruptcy, cannot apply for the revocation thereof, unless they plead some mistake in the appreciation of their affairs.

1480. Creditors, although they are secured by lien, mortgage or pledge, may by a separate file apply that the said declaration be revoked, even when the insolvent has already manifested his state, or has consented to the corresponding order of the Court.

1481. An arrangement with the creditors cannot be pleaded as a ground for revoking the declaration of the state of bankruptcy, even when their consent appears to be unanimous.

1482. Pasado el término para solicitar la revocación, se presumirá que el deudor común y demás interesados han consentido en la declaración de estado de quiebra, y en la época señalada á la suspensión de pagos.

1483. Solamente en el caso de que se compruebe plenamente que el comerciante ó sociedad á que se atribuye el estado de quiebra están al corriente en sus pagos, y que entre su pasivo y su activo no hay una diferencia que lo determine, procederá la revocación.

1484. Ejecutoriada la declaración de estado de quiebra, se procederá conforme á los arts. 1468 al 1471.

Capítulo VII. De la administración de la quiebra.¹⁾

1485. No convencionándose el deudor y sus acreedores, el síndico, ayudado del interventor, administrará en los términos de este Libro y del anterior, los bienes del deudor común, procediendo á la liquidación de los mismos bienes y á la graduación de los créditos.

1486. Dentro del mes siguiente á la fecha en que se sepa que no hay convenio entre los acreedores y el deudor, el síndico procurará la venta de toda la negociación, y si esto no fuese posible, de los bienes que la constituyan, pudiendo en uno y otro caso hacer la venta hasta con un quebranto de veinticinco por ciento del valor que tengan en los últimos inventarios; y si no los hubiere, del avalúo que se haga por un corredor de primera clase nombrado por el juez; ó si no lo hubiere, por uno de inferior clase, ó un comerciante acreditado á falta de corredores.

1487. Trascurrido el primer mes se sacarán á remate los bienes del fallido, anunciándose con cinco días de anticipación. En la primera diligencia de remate no se admitirán posturas que bajen de las dos terceras partes de su precio de inventario ó avalúo. Los bienes que no se vendieren, se sacarán á segundo remate á los cinco días, no pudiéndose admitir postura que baje del cuarenta por ciento de su precio. Los bienes que quedaren después del segundo remate, se sacarán á tercero dentro de diez días, vendiéndose en la cantidad que diere el mejor postor.

En estos remates no se admitirá postura que no sea al contado.

Los acreedores tienen en estos remates el derecho de hacer postura.

1488. Las cantidades que realizaren los síndicos ó que produjeren estos remates, se depositarán en sacos cerrados y sellados en el Banco ó Institución de crédito, ó casa de comercio más respetable, agregándose al *cuaderno del síndico* el billete ó recibo de depósito correspondientes.

1489. A más tardar seis meses después de la celebración de la primera junta, presentará el síndico el proyecto de graduación de créditos; y si no lo verificare, será removido, nombrándose nuevo síndico que tendrá el plazo de un mes para presentar dicho proyecto. En caso de remoción, siempre se dejarán á salvo las acciones que nazcan de la culpabilidad ó negligencia del síndico.

1490. En el caso de que al darse la sentencia de graduación hubiere en litigio algunos bienes que no han podido entrar en la quiebra, los acreedores insolutos nombrarán un síndico especial que termine los juicios y realice los bienes. Este síndico devengará honorarios simples de procurador, que le serán pagados por los acreedores que los nombraron.

Capítulo VIII. De la graduación.²⁾

1491. Dentro del mismo mes fijado en el art. 1486, el síndico, á quien se habrán pasado los autos al efecto, formará el proyecto de graduación sujetándose á lo dispuesto en el cap. VI, tít. I, Libro cuarto de este Código; y teniendo presente que no obstante lo dispuesto en el art. 1037, y conforme á lo que ordena el art. 1028, los créditos procedentes de obras y material rodante se considerarán comprendidos en la frac. 2.º del art. 1002.

1492. Presentado el proyecto, el juez citará á junta general de acreedores para dentro de los diez días siguientes, y en ella se discutirán, una á una, las proposiciones con que termine el proyecto del síndico.

1) Ejecución p. 82. — 2) V. Ejecución p. 84.

1482. On the expiration of the term for applying for revocation, it shall be presumed that the common debtor and the other persons concerned have consented to the declaration of the state of bankruptcy, and as at the time appointed for the suspension of payment.

1483. Revocation shall only be granted when it is fully proved that the trader or association, to whom the state of bankruptcy is attributed, is making current payments, and that there is no such difference between the assets and liabilities as to determine such payments.

1484. When the declaration of a state of bankruptcy has become a final judgment, proceedings shall follow articles 1468 to 1471.

Chapter VII. Administration of bankruptcies.¹⁾

1485. When the debtor fails to make an arrangement with his creditors, the trustee, with the assistance of the supervisor, shall administer the assets of the common debtor in the terms of this and the preceding Book, and shall proceed to liquidate the said assets and to classify the credits.

1486. Within the month following the date whereon it is known that there is no arrangement between the creditors and the debtor, the trustee shall procure the sale of the whole house of business, and if this is impossible, then of the assets which constitute it, with power in either case to make the sales even with an abatement of twenty five per cent. from the value possessed by the assets in the last inventories; and if there are none, then from the valuation to be made by a broker of the first rank appointed by the judge; or if there is none, then by a broker of inferior rank, or, failing brokers, by a responsible trader.

1487. At the expiration of one month, the assets of the bankrupt shall be put up to auction, to be advertised five days in advance. At the first auction, no bids shall be admitted which are less than two third parts of their price as shown by the inventory or valuation. The assets which are not sold shall be offered at a second auction in five days, when no bid may be admitted which is less than forty per cent. of their price. The assets which remain after the second auction shall be offered at a third auction within ten days, and sold at the sum which may be given by the highest bidder.

No bid shall be admitted at these auctions which is not for cash.

The creditors are entitled to bid at these auctions.

1488. The sums realised by the trustees or produced by these auctions shall be deposited in closed and sealed bags in a bank or credit institution, or a most reputable commercial house, and the corresponding note or receipt for the deposit shall be annexed to the accounts of the trustee.

1489. The trustee shall present the scheme for the classification of credits at the latest six months after the holding of the first meeting; and if he fails so to do, he shall be removed, and a new trustee shall be appointed, who shall have a period of one month for presenting the said scheme. In the event of removal, the rights of action arising from the guilt or negligence of the trustee shall be preserved.

1490. When at the time of the judgment on classification being pronounced, there are some assets in litigation which it is impossible to include in the bankruptcy, the unpaid creditors shall appoint a special trustee to terminate the actions and realise the assets. This trustee shall earn the ordinary fees of a solicitor, which shall be paid to him by the creditors who have appointed him.

Chapter VIII. Classification.²⁾

1491. Within the said month fixed by article 1486, the trustee, to whom the record shall be handed for the purpose, shall frame the scheme of classification subject to the provisions of Chapter VI, Title I, Book IV of this Code; bearing in mind that, notwithstanding the provisions of article 1037, and in accordance with the directions of article 1028, the credits arising from works and rolling stock shall be deemed to be included in section 2 of article 1002.

1492. When the scheme has been lodged, the judge shall summon a general meeting of creditors to meet within the following ten days, and the proposals with which the scheme of the trustee terminates shall be discussed thereat, one by one.

¹⁾ See Execution, p. 82. — ²⁾ See Execution, p. 84.

1493. Si el síndico fuere acreedor de la masa, el interventor, dentro de los diez días fijados en el artículo anterior, y tomando apuntes, si los necesita, en la secretaría del juzgado, emitirá el dictamen de que trata el art. 1422, el cual dictamen será discutido y votado con el del síndico en los términos que dispone el artículo precedente.

1494. Si en la junta á que se refieren los dos artículos anteriores, hubiere conformidad sobre la preferencia de alguno ó algunos de los créditos, se citará nueva junta con término de 20 días, y en ella los acreedores disidentes podrán dejar apuntes de su alegato de buen derecho, con vista de los cuales, ó en su defecto, de las actas de las dos enunciadas juntas, resolverá el juez lo que estime arreglado á derecho en la sentencia de graduación.

1495. Respecto de los créditos cuya legitimidad se dispute, cuyos juicios conforme al art. 983 se considerarán acumulados al juicio principal, seguirá la sustanciación hasta antes de la sentencia, en el juicio que corresponda.

1496. Cuando los diversos juicios á que se refiere el artículo anterior se hallen en estado de sentencia, se dictará auto citando para sentencia de graduación en el concurso, la que se pronunciará en un término que no exceda de dos meses.

1497. La sentencia de graduación contendrá: 1.º La resolución de que ha habido quiebra, y de qué clase; — 2.º La determinación de la época de la quiebra; — 3.º La designación de los créditos legítimos, su monto, clase y graduación; — 4.º La aplicación del producto de la quiebra al pago de créditos; — 5.º La resolución de los incidentes pendientes.

1498. El recurso de apelación procede en ambos efectos contra la sentencia, siempre que dentro del término de tres días lo interpongan, ó el representante del Ministerio público, ó el deudor común, ó cualquier acreedor que represente un interés mayor de tres mil pesos.

Capítulo IX. De la segunda instancia.¹⁾

1499. Presentados los autos al tribunal respectivo, mandará hacerlo saber al apelante y al síndico, quienes podrán pedir dentro de tres días que el juicio se reciba á prueba, en cuyo caso se concederá para ésta un término de ocho días.

1500. Pasados los tres días de que habla el artículo anterior, si no se hubiere promovido prueba, ó fenecido el término de ésta, se citará á la vista para dentro de ocho días, durante los cuales estarán los autos y las pruebas en la secretaría para que se instruyan las partes.

La sentencia se pronunciará en la misma audiencia en que se verifique la vista, no admitiéndose contra ella más recurso que el de casación ó nulidad, que se interpondrá y sustanciará conforme á las respectivas leyes y Códigos de Procedimientos Cíviles.

Transitorios.

Art. 1. Este Código comenzará á regir el día 1.º de Enero de 1890.

2. La sustanciación de los negocios pendientes se sujetará á este Código en el estado que ella se encuentre el expresado día; pero si los términos que nuevamente se señalan para algún acto judicial fuesen menores que los que estuvieren ya concedidos, se observará los dispuesto en la legislación anterior.

3. Los recursos que estén ya legalmente interpuestos, serán admitidos aunque no deban serlo conforme á este Código; pero se sustanciarán sujetándose á las reglas que él establece para los de su clase, ó en su defecto á las establecidas en el Código de Comercio de 20 de Abril de 1884.

4. Quedan derogados dicho Código de Comercio de 20 de Abril de 1884 y las leyes mercantiles preexistentes y relativas á las materias que en este Código se tratan.

¹⁾ V. Ejecución p. 84.

1493. If the trustee is creditor of the estate, the supervisor shall issue his opinion mentioned in article 1422 within the ten days fixed by the preceding article, taking notes, if he so requires, in the office of the Court, and this opinion shall be discussed and voted together with that of the trustee in the terms directed by the preceding article.

1494. If there is a disagreement about one or more of the credits in the meeting mentioned in the two preceding articles, a fresh meeting shall be summoned within the term of 20 days, and thereat the dissentient creditors may leave notes of their contentions, on inspecting which, or the minutes of the said two meetings in default thereof, the judge shall decide what he thinks to be in accordance with the law in the judgment of classification.

1495. As regards credits the lawfulness whereof is in dispute, and whose actions are to be deemed consolidated with the principal proceedings under article 983, their substantiation shall proceed until ready for judgment in the action to which they respectively belong.

1496. When the several actions mentioned in the preceding article are ready for judgment, an order shall be made citing to the judgment of classification in the bankruptcy, which shall be pronounced in a term not exceeding two months.

1497. The judgment of classification shall contain: 1. A decision as to whether a bankruptcy has taken place, and of what kind; — 2. The determination of the date of the bankruptcy; — 3. A statement of the lawful credits, their amount, kind and classification; — 4. The application of the proceeds of the bankruptcy to the payment of credits; — 5. The decisions on the pending incidental (consolidated) matters.

1498. The remedy by way of appeal lies against the judgment, with stay of execution, provided that it is entered within the term of three days, either by the representative of the Public Attorney, the common debtor, or any creditor representing an interest of more than three thousand *pesos*.

Chapter IX. Courts of Second Instance.¹⁾

1499. When the record has been lodged in the proper tribunal, an order shall be made to notify the fact to the appellant and the trustee, who may apply within three days that the proceedings may be received for proof, in which case a term of eight days shall be granted therefor.

1500. At the expiration of the three days mentioned in the preceding article, if no evidence has been offered, or at the expiration of the term for proof, the parties shall be summoned to the hearing to be held within eight days, during which the record and evidence shall remain in the office of the Court for the information of the parties.

Judgment shall be pronounced at the same time and hearing, and no further appeal shall be admitted therefrom than those of cassation or declaration of nullity, which shall be entered and substantiated according to the relative laws and the Code of Civil Procedure.

Transitory provisions.

Art. 1. This Code shall come into force on the 1st day of January 1890.

2. The substantiation of pending matters shall be subject to this Code in the stage at which they may respectively be on the said day; but if the terms which are hereby appointed for any judicial act are less than those hitherto granted, the provisions of the previous law shall be observed.

3. Appeals which are already lawfully entered shall be admitted although they ought not to be admitted under this Code; but they shall be substantiated with subjection to the rules enacted thereby for appeals of their kind, of failing these, to the rules enacted by the Commercial Code of 20 April 1884.

4. The said Commercial Code of 20 April 1884, and the pre-existing commercial laws relating to the matters dealt with by this Code, are repealed.

¹⁾ See Execution, p. 84.

Leyes Complementarias.

Leyes Mercantiles.

I. Instituciones de Crédito.

Las Leyes Complementarias del Código de Comercio actualmente vigentes, y que vinieron á integrar la Legislación Mercantil realizada bajo los principios de libertad, fueron, las más importantes, la de Instituciones de Crédito, de Almacenes Generales de Depósito, la ley sobre emisión de bonos hipotecarios y la de Reforma Monetaria.

El Poder Ejecutivo fué autorizado para expedir la ley de Instituciones de Crédito, por decreto del Congreso de la Unión de 3 de Junio de 1896. Se hacía sentir la urgencia de la ley sobre Instituciones de Crédito, porque el Banco Nacional de México gozaba de una concesión otorgada el 31 de Mayo de 1884 por la que se le amparaba con el privilegio monstruoso de impedir el establecimiento de cualquier otro Banco y hacer cesar en sus operaciones, dentro del plazo de seis meses de la concesión, á los Bancos que estaban en ejercicio y que habian contribuído eficazmente al desenvolvimiento de la riqueza del país. El informe al Congreso de la Unión sobre el uso de las autorizaciones que concedió al Ejecutivo en materia de Bancos, presentado por el Señor Secretario de Hacienda, expone esa necesidad en los términos que siguen: «El Código de Comercio promulgado el 20 de Abril de 1884, contenía sobre esta materia una serie de disposiciones que, en su mayor parte, estaban destinadas á permanecer letra muerta, principalmente en lo relativo á Bancos de emisión, porque los artículos transitorios de dicho Código, en concordancia con el artículo 8.º de la concesión expedida pocos dias después en favor del Banco Nacional de México, constituían un régimen bajo el cual era imposible la creación de nuevos Bancos, y hasta la subsistencia de los que entonces funcionaban. La anomalía de haberse incorporado disposiciones de carácter general que son más bien de derecho público, en una concesión que, á pesar de sancionarla el Congreso, conserva el carácter de arreglo celebrado entre dos partes; la circunstancia de que, no obstante las estipulaciones contenidas en dicho contrato y las protestas con él fundadas que formuló el Banco Nacional, se expidieron concesiones para el establecimiento de Bancos de emisión en diversos puntos de la República, y por último, la supresión en el nuevo Código de Comercio de 1889, de los preceptos que en materia de Bancos contenía el anterior, crearon una situación llena de inconvenientes, que colocó al Gobierno en la necesidad de adoptar una actitud definida y basada en un sistema que, respetando todos los derechos legítimos, fuese, á la vez, apropiado á las necesidades del país».

Los inconvenientes de que habla el Secretario de Hacienda fueron todos resueltos por la gestión del mismo funcionario, autorizándose entonces al Ejecutivo por el decreto mencionado de 3 de Junio de 1896 que dice:

Art. 1. Se autoriza al Ejecutivo de la Unión para expedir la ley general por la que han de regirse la concesión, el establecimiento y las operaciones de los Bancos de emisión, en los Estados de la República y en los Territorios Federales, con sujeción á las bases siguientes: I. Ninguna concesión se otorgará sino depositando los concesionarios bonos de la Deuda Pública Nacional, cuyo valor nominal á la par sea, cuando menos, igual al 20% de la suma que el Banco deba tener en caja para comenzar sus operaciones; — II. El minimum del capital suscrito será de \$ 500,000, de los que cuando menos la mitad deberá exhibirse en numerario antes de que el Banco dé principio á sus operaciones; — III. La existencia en caja nunca deberá bajar en cada Banco de la mitad del monto de sus billetes en circulación, unido al importe de los depósitos reembolsables á la vista ó con un aviso previo de tres dias ó menos; — IV. Ningún Banco podrá ser autorizado á emitir billetes por una cantidad mayor del triple de su capital exhibido; — V. Los billetes serán de curso voluntario, y no tendrán un valor menor de \$ 5.00; — VI. Las exenciones ó dis-

Supplementary Laws.

Commercial Laws.

I. Credit Institutions.

The most important of the Laws supplementing the Commercial Code which are at present in force, and which succeeded in perfecting the system of mercantile legislation, realised under the principles of liberty, are the Laws on Credit Institutions, on General Deposit Warehouses, on the issue of Mortgage Bonds and on the Currency Reform.

The Executive Power was authorised to issue the Law on Credit Institutions by a Decree of the Congress of the Union of the 3rd of June 1896. The urgency of the Law on Credit Institutions was much felt, because the National Bank of Mexico was in the enjoyment of a concession, granted on the 31st of May 1884, whereby it was endowed with the monstrous privilege of preventing the establishment of any other bank and of stopping the operations of the banks which were carrying on business and which had effectively contributed to the development of the riches of the country, within the period of six months from the concession. The report to the Congress of the Union on the use made of the authorisations granted to the Executive in the matter of the banks, which was presented by the Secretary to the Treasury, sets out this necessity in the following terms: "With reference to this subject, the Commercial Code, which was promulgated on the 20th of April 1884, contained a series of provisions which were for the most part destined to remain a dead letter, principally with respect to banks of issue, because the transitory articles of the said Code, in agreement with article 8 of the concession issued a few days afterwards in favour of the National Bank of Mexico, constituted a *regime* under which the creation of new banks, and even the subsistence of those which were then in operation, was impossible. The anomaly of provisions of a general character, which are rather pertinent to public law, being incorporated in a concession which, in spite of its being passed by Congress, preserves the character of an arrangement made between two parties; the circumstance that, notwithstanding the stipulations contained in the said contract and the protests founded thereon, formulated by the National Bank, concessions were granted for the establishment of banks of issue in several places in the Republic, and lastly, the suppression in the new Commercial Code of 1889 of the provisions on the subject of banks contained in the former Code, created a situation full of difficulties, which placed the Government in the necessity of adopting a definite attitude and one based on a system which, while respecting all legitimate rights, should, at the same time, be appropriate to the needs of the country".

The difficulties mentioned by the Secretary to the Treasury were all solved by the action of the same official through authority being given to the Executive by the said Decree of the 3rd of June 1896, which says:

Art. 1. The Executive of the Union is hereby authorised to issue a general Law whereby are to be governed both the concession, the establishment and the operations of banks of issue in the States of the Republic and in the Federal Territories, subject to the following bases: I. No concession shall be granted without the deposit by the concessionaires of bonds of the Public National Debt the par value whereof is at least equal to 20% of the sum which the bank has to possess in its coffers in order to commence its operations; — II. The minimum of the subscribed capital shall be \$ 500,000, whereof at least the half must be paid up in cash before the bank commences its operations; — III. In each bank the assets in the coffers must never be reduced below the half of the amount of its notes in circulation, combined with the amount of such deposits as are payable at sight or on three days' notice or less; — IV. No bank may be authorised to issue notes for a sum greater than its paid up capital; — V. The currency of bank notes shall be optional, and they shall not possess a less value than \$ 5,00; — VI. Exemp-

minuciones de impuestos sólo se otorgarán al primer Banco que se establezca en cualquiera de los Estados de la República ó de los Territorios Federales. Los demás Bancos deberán pagar todos los impuestos establecidos por las leyes generales, y además, uno especial á la Federación de 2% al año, sobre el importe de su capital exhibido. Se considerarán como primeros Bancos para los efectos de esta fracción, los actualmente establecidos, siempre que se sujeten á las prescripciones de la ley general; — VII. Los Bancos que se establezcan en un Estado no podrán tener fuera del Territorio del mismo Sucursales para efectuar el cambio de sus billetes, sino con permiso especial del Ejecutivo, que sólo lo otorgara cuando haya estrecha liga de intereses comerciales entre varios Estados, y nunca para que dichas Sucursales se establezcan en la Ciudad de México, ni en el Distrito Federal; — VIII. El Ejecutivo Federal tendrá en los Bancos un Interventor cuyas funciones especificará, y que en la revisión de los balances anuales tendrá las mismas facultades que las leyes otorgan á los Comisarios de las Sociedades Anónimas; — IX. Los Bancos publicarán mensualmente un corte de caja en que constarán, además de los saldos de las cuentas que expresa la ley, el importe de la existencia metálica, el monto de los billetes en circulación y el de los depósitos reembolsables á la vista ó con un aviso previo de tres días ó menos; — X. No se otorgará por el Ejecutivo de la Unión ninguna concesión, sino después de expedida la ley general de Bancos y con entera sujeción á ella.

Sobre las bases precedentes, que están de acuerdo con los principios admitidos en la ciencia económica, exceptuándose las IV y VI, se expidió la ley de Instituciones de Crédito en 19 de Marzo de 1897. El problema aplazado en el Código de Comercio y agravado por el enorme privilegio al Banco Nacional de México, lo resolvió el artículo I inserto, en favor de la pluralidad de Bancos. Se dejó traslucir al Banco privilegiado que su concesión monopolizadora era precaria por hallarse en pugna con la Constitución Federal que prohíbe el monopolio, y como resultado de las gestiones que la Administración emprendió acertadamente en lo privado para no perjudicar su buen nombre con la imposición de la ley nulificando un contrato en cuya ejecución se habían invertido caudales considerables, se obtuvo del Banco Nacional el convenio siguiente, que modificó su concesión:

Art. 1. No obstante lo estipulado en el inciso A. del artículo VIII del contrato de concesión al Banco Nacional de México, de 15 de Mayo de 1884, dicho Banco manifiesta su conformidad con la ley sancionada y publicada el 3 de Junio 1896, autorizando el establecimiento de Bancos de emisión en los Estados y Territorios de la República. Por lo que hace al Distrito Federal continuará en vigor lo estipulado en dicho inciso A., del artículo VIII de la citada concesión de 15 de Mayo de 1884.

El inciso mencionado en este artículo es el que concede el monopolio al Banco; y hay que notar que el Banco de Londres que no tenía concesión federal pudo seguir sus operaciones por haberla comprado al Banco de Empleados, cambiando desde entonces su nombre por el de Banco de Londres, México y Sud-América y posteriormente por el de Banco de Londres y México.

La pluralidad de Bancos se fundó, según expresaron las comisiones de Hacienda y Crédito Público encargadas de presentar el dictamen relativo, en que: si la falta de capitales disponibles era lo que impedía la explotación productiva de los elementos de riqueza que en crecido número existen en un país nuevo como el nuestro, era incuestionable que se debía hacer un uso mayor del crédito, porque éste aumenta la masa de los capitales circulantes que son aquellos de que más necesidad tienen la industria y el comercio.

Respecto de las franquicias que autoriza la fracción VI del artículo I de las Bases, se motivaron de este modo por las mismas Comisiones unidas: «El Poder Público ofrece protección al primer Banco que se establezca en una localidad, dispensándolo de todo impuesto, y entrega los demás que pudieran crearse á los azares de la Legislación. Fácilmente se comprende la razón de ser del precepto. El Gobierno renuncia á sus impuestos, dando protección especial, cuando la Institución primera, que puede ser considerada de interés público, pudiera encontrar obstáculos para su establecimiento, y si después no concede franquicias, es tan sólo para dejar que los otros Bancos se funden, sólo cuando los hagan nacer las legítimas necesidades del comercio».

tions from and reductions of taxes shall only be granted to the first bank to be established in any of the States of the Republic or of the Federal Territories. The other banks must pay all the taxes established by the general law and also a special tax to the Federation of 2% per annum on the amount of their paid up capital. Banks which are at present established shall be considered as first banks for the purpose of this section, provided that they are subject to the provisions of the general law; — VII. Banks which may be established in one State may not have branches outside the Territory thereof for the purpose of effectuating the exchange of their notes, without the special permission of the Executive, which shall only grant it when there exists a close bond of commercial interests between the various States, and never for the purpose of such branches being established in the City of Mexico or in the Federal District; — VIII. The Federal Executive shall have an Inspector in the banks, whose functions it shall specify, and he shall have the same powers in the revision of the annual balance sheets as the law grants to the Trustees of Limited Companies; — IX. The banks shall publish month by month reports on their coffers wherein they shall set out the amount of the cash assets, the amount of the bank notes in circulation and that of the deposits which are payable at sight or on three days' notice or less, in addition to the balances of the accounts mentioned in the Law; — X. No concession shall be granted by the Executive of the Union, until after the issue of the general Law on Banks and subject thereto in all respects.

On the preceding bases, which with the exception of IV and VI are in accord with the admitted principles of economic science, the law on Credit Institutions was issued on the 19th of March 1897. The problem which had been started by the Commercial Code and aggravated by the immense privilege which was granted to the National Bank of Mexico, was solved by the article I, set out below, in favour of the plurality of banks. It became clear to the privileged bank that its grant of monopoly was precarious as being in conflict with the Federal Constitution which prohibits monopolies, and the National Bank obtained the following convention modifying its concession, as the result of the measures which were undertaken privately by the Administration in order to avoid injuring its good name by imposing a law nullifying a contract in the carrying out whereof considerable sums had been spent:

Art. I. "Notwithstanding the stipulation in paragraph A of article VIII of the contract of concession to the National Bank of Mexico of the 15th of May 1884, the said Bank expresses its agreement with the Law passed and published on the 3rd of June 1896, authorising the establishment of banks of issue in the States and Territories of the Republic. The stipulation in the said paragraph A of article VIII of the said concession of the 15th of May 1884 shall continue in force as concerns the Federal District."

The paragraph mentioned in this article is that which grants the monopoly to the bank; and it may be noticed that the Bank of London, which did not possess a Federal concession, was able to continue its operations by reason of its having purchased the Banco de Empleados, upon which event it changed its name to that of the Bank of London, Mexico and South America and later on to that of the Bank of London and Mexico.

As expressed by the Committees of the Exchequer and Public Credit which were entrusted with presenting their judgment on the matter, the plurality of banks was based on the consideration that if the want of disposable capital was what hindered the productive exploitation of the elements of riches which exist in increasing number in a new country such as ours, it was unquestionable that greater use must be made of credit, because this increases the bulk of circulating capital, which is what is most needed by industry and commerce.

With regard to the franchises authorised by section VI of article I of the Bases, they were justified by the united Committees in the following way: "The Public Power offers protection to the first bank to be established in a locality, granting it immunity from all taxes, and delivers all others which may be created to the hazards of Legislation. The *raison d'être* of this precept is easily understood. The Government renounces its taxes, and gives special protection when the first institution, which may be considered as of public interest, may encounter obstacles to its establishment; and if it grants no subsequent franchises, it is only in order to allow other banks to be established, only when the legitimate needs of commerce occasion them".

La ley de Instituciones de Crédito de 19 de Marzo de 1897, contiene seis capítulos con los rubros que siguen: I. De las Instituciones de Crédito y de su constitución; — II. De los Bancos de Emisión; — III. De los Bancos Hipotecarios; — IV. De los Bancos Refaccionarios; — V. Disposiciones comunes á todos los Bancos y VI. Franquicias é impuestos. Ha sido reformada últimamente por decreto de 18 de Junio de 1908, y para mayor claridad anotaremos en la exposición que va á seguir los preceptos á que se refiere la reforma.

En el primer capítulo declara la ley que sólo se consideran como Instituciones de Crédito: I. Los Bancos de Emisión; II. Los Bancos Hipotecarios y III. Los Bancos Refaccionarios. Los demás Establecimientos en que se practiquen operaciones de crédito, no se rigen por esta ley, sino por las leyes generales ó por las concesiones que otorgue el Poder Público mientras no se expidan las leyes especiales que deban regirlos. Reconoce la ley que las tres clases de Bancos tienen de común el carácter de intermediarios en el uso del crédito, y que se distinguen entre sí por la naturaleza de los títulos especiales que cada uno pone en circulación; siendo así Bancos de Emisión los que emiten billetes de valores determinados, y reembolsables á la par, á la vista y al portador; Bancos Hipotecarios los que hacen préstamos con garantía de fincas rústicas y urbanas, y emiten bonos que disfrutan de la propia garantía, causan réditos, son amortizables en circunstancias ó fechas determinadas; y Bancos Refaccionarios los destinados especialmente á facilitar las operaciones mineras, agrícolas é industriales, por medio de préstamos privilegiados, pero sin hipoteca, otorgando su garantía para operaciones determinadas, y emitiendo títulos de crédito á plazo corto, que causen rédito y sean pagaderos á día fijo. Pasa en seguida á determinar los requisitos del Establecimiento de Bancos que, conforme á las bases, son los de concesión del Ejecutivo de la Unión, entendida siempre sólo para una institución, y de depósito previo de 20% de la suma que el Banco deba tener en caja para constituirse, y que se devolverá tan luego como principien sus operaciones.

Las concesiones se otorgan á favor de individuos particulares, que deberán ser tres cuando menos; pero la explotación de las concesiones sólo puede hacerse por medio de Sociedades Anónimas constituidas en el país con todos los requisitos que señala el Código de Comercio, y en caso de que la concesión se haga á particulares, deben éstos comprobar dentro de cuatro meses la constitución de la Sociedad anónima que se encargue de la explotación; estas sociedades quedan sujetas en su ejercicio á las disposiciones del Código de Comercio y á los siguientes preceptos: I. El número de los socios será cuando menos de siete; — II. (Reformado por el decreto de Junio en estos términos): El capital social nunca será menor de un millón de pesos; — III. Para el aumento ó disminución del capital social se necesitará la autorización expresa de la Secretaría de Hacienda; — IV. La sociedad no podrá constituirse sin que esté íntegramente subscrito el capital social, y se haya enterado, en efectivo, el 50% del capital que consista en numerario; — V. El domicilio de la Sociedad se fijará en el lugar de la República donde se establezca la Casa Matriz; — VI. Las acciones serán nominativas, mientras su valor no quede íntegramente pagado; — VII. El fondo de reserva se formará del 10% de las utilidades netas anuales, hasta llegar á la tercera parte, ó más, del monto del capital social. Previene que las instituciones establecidas en países extranjeros, que emitan títulos de crédito al portador, no pueden tener en la República Agencias ó Sucursales para la emisión ó el pago de dichos títulos. Limita la duración de las concesiones á treinta años para los Bancos de emisión y á cincuenta para los Bancos Hipotecarios y Refaccionarios, contados desde la fecha de esta ley; y declara que las concesiones no tienen otro carácter que el de una mera autorización para establecer y explotar la institución de crédito de que se trata, con sujeción á las leyes que rigen sobre la materia. Por último, ordena que sean sometidas á la aprobación de la Secretaría de Hacienda las bases constitutivas de cualquiera sociedad que se organice para la explotación de Instituciones de Crédito, y los Estatutos de la misma, antes de que el Banco dé principio á sus operaciones, y sólo para el efecto de que unas y otros queden ajustados á los preceptos del Código de Comercio, á los especiales de la misma Ley de Instituciones, y á las demás disposiciones administrativas de carácter general en materia de Bancos. Fué adicionado este precepto por el decreto de 18 de Junio, de este modo: «La obligación que impone este artículo, se extiende á toda modificación ulterior, de las bases constitutivas y de los Estatutos».

The Law on Credit Institutions of the 19th of March 1897 contains six chapters with the following head-lines: I. Credit Institutions and their constitution; — II. Banks of issue; — III. Mortgage Banks; — IV. Development Banks; — V. Provisions common to all Banks, and VI. Franchises and taxes. It was last amended by the Decree of the 18th of June 1908, and for greater clearness we shall proceed to notice the precepts to which the amendment refers, in the following exposition.

In the first chapter the Law declares that the following are alone deemed to be Credit Institutions: I. Banks of issue; II. Mortgage Banks, and III. Development Banks. Other establishments wherein operations of credit are carried on, are not governed by this Law, but by the general law or by concessions granted by the Public Power, until special Laws are issued which are to govern them. The Law recognises that the three kinds of bank have in common the character of intermediaries in the use of credit, and that they are distinguished from each other by the nature of the special securities which each puts into circulation. Thus, banks of issue are those which issue notes of certain values, payable at par, at sight and to bearer. Mortgage banks are those which make loans on the security of rural and urban properties, and issue bonds which are guaranteed by the said security, carry interest, and are redeemable in determined circumstances or at certain dates. Development banks are those which are specially devoted to facilitate mining, agricultural and industrial operations by means of privileged loans, but without mortgage, by guaranteeing certain operations, and issuing documents of credit of short date, carrying interest and payable on a fixed day. It then passes on to determine the requisites for the establishment of banks which, according to the bases, are those of a concession from the Executive of the Union (be it understood as only for a single institution), and the previous deposit of 20% of the sum which the bank has to possess in its coffers for the purpose of being constituted, and which will be returned as soon as its operations commence.

The concessions are granted in favour of particular individuals, who must be at least three; but the working of the concessions can only be effected through limited companies constituted in the country with all the requisites named in the Commercial Code, and when the concession is made to the individuals, they must within four months prove the formation of the limited company to be entrusted with its exploitation. As regards their operations, these companies are subject to the provisions of the Commercial Code and to the following precepts: "I. The number of the members shall be at least seven; — II. (Amended by the Decree of June in these terms): The company's capital shall never be less than one million *pesos*; — III. The express authorisation of the Secretary to the Treasury shall be necessary for increasing or reducing the company's capital; — IV. The company cannot be constituted unless its capital is subscribed in full, and 50% of the cash capital has been paid in cash; — V. The domicile or address of the company shall be fixed at the place in the Republic where the Head Office is to be established; — VI. The shares shall be nominative until their value is fully paid; — VII. A reserve fund shall be formed of 10% of the net annual profits, until it amounts to the third part or more of the amount of the company's capital." It provides that institutions established in foreign countries which issue credit securities to bearer, cannot have agencies or branches in the Republic for the issue or payment of such securities. It limits the duration of the concessions to thirty years for banks of issue and to fifty for mortgage and development banks, reckoned from the date of this Law; and it declares that the concessions have only the character of a simple authorisation for establishing and working the credit institution in question, subject to the law governing the matter. Lastly, it orders the constitutive bases of all companies which are organised for the exploitation of Credit Institutions, and the articles thereof, to be submitted to the approbation of the Secretary to the Treasury, before the bank commences its operations, but only for the purpose of their being reconciled with the precepts of the Commercial Code, to the special precepts of the said Law of Credit Institutions, and to the other administrative provisions of a general character in banking matters. The following precept was added by the Decree of the 18th of June: "The obligation imposed by this article extends to all subsequent alterations of the constitutive bases and of the articles".

Se ha cuidado de mantener las operaciones de cada clase de Banco dentro de los límites que le son propios, y asegurar el manejo de los caudales, no distrayéndoles de su objeto, señalando las garantías bajo las cuales deben invertirse é impidiendo, en lo posible, el empleo del prestigio y dinero de los Bancos en favor de sus Administradores. Así, se prohíbe á los Bancos de Emisión: hacer operaciones de préstamos y descontar ó negociar documentos de crédito, cuando el plazo del vencimiento pase de seis meses; verificar descuentos de valores de comercio que no tengan dos firmas de notoria solvencia ó alguna garantía colateral; hacer préstamos, sin garantía prendaria suficiente, con personas ó sociedades que no tuvieren domicilio ni negociaciones de importancia en los Estados ó Territorios donde tengan los Bancos sus matrices, sucursales ó agencias expresamente autorizadas por la Secretaría de Hacienda, exceptuándose las operaciones entre Bancos; hipotecar sus propiedades y dar en prenda su cartera y billetes ó contraer obligación sobre ellas; aceptar letras ó libranzas en descubierto y abrir créditos que no sean revocables á voluntad del Banco; tomar en firme emisiones de acciones ó de bonos por cantidad que exceda del 10% de la suma que en conjunto importen el capital efectivamente pagado del Banco y los fondos de reserva en el momento de hacer la operación; trabajar por su cuenta minas, oficinas metalúrgicas, establecimientos mercantiles, industriales ó fincas agrícolas, ó entrar en sociedades en nombre colectivo ó en comandita; hacer operaciones de seguro; aceptar responsabilidades directas, indirectas ó mancomunadas de una sola persona ó sociedad, cuando en conjunto excedan del 10% del capital efectivamente pagado del Establecimiento, exceptuándose las operaciones de descuento entre Bancos.

Con tales prohibiciones, repetimos, no se hace más que mantener á los Bancos de Emisión dentro de los límites de su instituto, y elevar á la categoría de ley los principios que la experiencia ha sancionado, y aceptado la ciencia económica. El Comercio de banca exige, con efecto, mucha prudencia, dicen los economistas, puesto que quien se dedica á él presta fondos que no le pertenecen y de los que puede reclamársele una parte considerable, de improviso. El banquero debe, por consiguiente, buscar ocasiones seguras, evitar el comprometer sus fondos por tiempo largo, asegurarse una corriente ininterrumpida de entradas, y precaver el medio de disminuir sus operaciones en caso en que le viniere á amenazar algún peligro. Son los principios de seguridad que nuestra ley ha sancionado con prohibiciones.

Tienen estas para los Bancos de Emisión dos excepciones, en el artículo 30 que dice: Los Bancos de Emisión solo podrán aceptar garantía hipotecaria: I. Cuando venga á menos el crédito de que disfruten algunas de las firmas que hubieren subscrito las obligaciones que ellos posean; — II. Cuando expresamente lo autorice la Secretaría de Hacienda. Esta autorización no podrá darse sino con la condición de que el total monto de las hipotecas á favor del Banco no exceda de la cuarta parte del capital efectivamente pagado, y siempre que las obligaciones garantizadas se venzan en un plazo no mayor de dos años. Los Bancos en ningún caso podrán otorgar nuevas prórrogas en favor de sus deudores cuando se haya vencido el plazo de los créditos hipotecarios constituidos de conformidad con las dos fracciones anteriores, y disfrutarán del plazo de un año, á partir del vencimiento, para ejercer sus derechos y proceder á la realización de la garantía hipotecaria. El motivo de esta excepción al principio científico de no confundir las operaciones propias de los Bancos de Emisión con las de los Bancos Hipotecarios, fué el no privar á los agricultores é industriales de las inmediatas facilidades que pueden proporcionarles los Bancos de Emisión, para dar el impulso debido á sus fincas y establecimientos; y á que los Bancos de Emisión son mejor conocidos entre nosotros que los Bancos refaccionarios, que no se difunden aún bastante en el país; «por eso, dice la Exposición de motivos de la ley, ha parecido justo conceder legalidad á los préstamos hipotecarios, aunque exigiendo que el total monto de las hipotecas á favor del Banco no exceda de la cuarta parte del capital efectivamente pagado; que las obligaciones que se traten de garantizar se venzan en un plazo no mayor de dos años; y que, por último, se pida la autorización expresa de la Secretaría de Hacienda, la que cuidará de no otorgarla sino en términos que definan bien su carácter *supletorio y de mera transición*. De esta suerte no se desnaturalizará la institución desviando de las operaciones que son propias de los Bancos de Emisión una parte importante del capital social; no se inmovilizará por mucho tiempo el capital que se invierte en operaciones hipotecarias; y, por fin, esta derogación excepcional de uno

Care was taken to keep the operations of each kind of bank within the limits proper to it, and to secure the handling of the assets so that they should not be diverted from their objects, directing guaranties under which they were to be invested and preventing as far as possible the employment of the prestige and money of the banks for the benefit of their administrators. Thus, banks of issue are forbidden: to effect operations of loan or to discount or negotiate documents of credit, when the period of maturity exceeds six months; to effect discounts of commercial paper which do not contain two signatures of undoubted solvency or some collateral guaranty; to effect loans without sufficient guaranty by pledge, to persons or associations which have neither their address (domicil) nor business-houses of importance in the States or Territories where the banks have their head offices, branches or agencies expressly authorised by the Secretary to the Treasury, with the exception of transactions between banks; to mortgage their properties or to pledge their portfolio and notes or to contract obligations on the security thereof; to accept uncovered bills or drafts and to open credits which are not revocable at the discretion of the bank; to take issues of shares or bonds firm to an amount exceeding 10% of the sum of the joint amount of the capital of the bank which has been paid up in cash and the reserve funds at the moment of effecting the operation; to work on their own account mines, metallurgical works, commercial establishments, industrial or agricultural properties, or to join unlimited or limited partnerships; to effect insurance operations; to accept direct, indirect or joint responsibilities with a single person or association, when they exceed in the whole 10% of the capital of the establishment which has been paid up in cash, with the exception of discount operations between banks.

We repeat that by such prohibitions nothing more is done than to keep banks of issue within the limits of their institution, and to legalise those principles which experience has sanctioned and economic science has accepted. The trade of banking requires in fact much prudence, as say the economists, seeing that persons who devote themselves thereto dispose of funds which do not belong to them, a considerable part whereof may be suddenly claimed. Bankers must therefore seek safe opportunities, avoid locking up their funds for lengthy periods, secure an uninterrupted current of incomings, and forearm themselves with the means of diminishing their operations in case of the advent of a threatening danger. Such are the principles of safety which our law has supported by prohibitive provisions.

There are however two exceptions to these, as regards banks of issue, and they are contained in article 30, which says: "Banks of issue may only accept mortgage securities: I. When the credit enjoyed by some of the signatures which have been attached to the obligations possessed by them is depreciated; — II. When the Secretary to the Treasury expressly authorises it. This authorisation may only be given subject to the term that the total amount of the mortgages in favour of the bank does not exceed the fourth part of the capital which has been paid up in cash, and provided that the guaranteed obligations mature within a period not greater than two years. In no event may banks grant fresh extensions in favour of their debtors when the term of the mortgage credits constituted in conformity with the two preceding sections has expired, and they shall have the benefit of one year from maturity for the purpose of enforcing their rights and proceeding to the realisation of the mortgage security.

The ground of this exception to the scientific principle of not confusing the operations proper to Banks of Issue with those of Mortgage Banks, was not to deprive agricultural and industrial persons of the direct facilities which may be afforded them by Banks of Issue, with the intention of giving due impulse to their estates and establishments. Another reason was because Banks of Issue are better known among us than Development Banks, which are not yet sufficiently spread over the country. "Therefore", says the Memorandum of the Bill "it has seemed just to grant a legal character to the mortgage loans, with the requirement, however, that the total amount of the mortgages in favour of the bank should not exceed the fourth part of the capital paid up in cash; that the bonds which it is intended to guarantee should mature in a period not greater than two years; and, lastly, that the express authorisation of the Secretary of the Treasury should be asked, who must be careful only to grant it in such terms as thoroughly define its supplementary and merely transitory character. In this way the institution will not lose its inherent nature by diverting an important part of the company's capital

de los principios fundamentales en materia de Bancos, no significará más que la adopción de un medio para *atender temporalmente á necesidades públicas de importancia*, mientras otros establecimientos, mejor adecuados para el objeto, no vengán á llenarlas. La autorización de que se trata dejará seguramente de darse, y desaparecerá de nuestra Legislación, cuando se extiendan y multipliquen los Bancos Hipotecarios y los Refaccionarios».

Siempre cuidando el principio de no confundir las operaciones que son peculiares á cada clase de Bancos, se prohíbe á los hipotecarios emitir billetes de banco, ó cualquier otro documento pagadero á la vista y al portador; permitiéndoseles la expedición de bonos, de acuerdo con la definición antes inserta de Bancos Hipotecarios. Y á los Bancos Refaccionarios se les prohíbe: emitir billetes de Banco, dar sus bonos de caja en prenda ó depósito, y hacer las operaciones que quedan prohibidas á los Bancos de Emisión.

Existe, además, una prohibición general á toda clase de Bancos, inspirada en el bien económico del país, y apoyada en el precepto constitucional que manda que ninguna corporación civil ó eclesiástica, cualquiera que sea su carácter, denominación ú objeto, tendrá capacidad legal para adquirir en propiedad ó administrar por sí bienes raíces, con la única excepción de los edificios destinados inmediata y directamente al servicio ú objeto de la institución. Este precepto está reproducido en la Ley de Instituciones de Crédito, por lo que á éstas respecta, haciendo también excepción de los bienes raíces que los Bancos tuvieren que adjudicarse ó recibir, al cobrar sus créditos ó al ejercitar los derechos que les confieran las operaciones que lleven á término. En este caso, están obligados á enajenar los inmuebles que adquieran, dentro de tres años los Bancos Hipotecarios, y de dos los de Emisión y Refaccionarios; y si no cumplieren, la Secretaría de Hacienda mandará sacar los bienes á remate.

Los privilegios otorgados en el procedimiento judicial á los Bancos de todas clases son importantes. La tramitación para hacer efectivos sus créditos, en cuanto á los Bancos Hipotecarios, consiste en requerir al deudor por medio de Notario con anticipación de cinco días ó más, hecho lo cual se ocurre al Juez competente, y con sólo la presentación del título se obtiene la posesión interina de la finca hipotecada ó se obtiene un auto que autorice la intervención; este auto se publica, surte los efectos de la cédula hipotecaria, y dentro de los ocho días puede el deudor justificar ante el Juzgado el pago de lo que se le reclame ó el cumplimiento de las estipulaciones cuya violación haya dado lugar al procedimiento; pero sin admitirse otra prueba que el recibo por escrito del Banco demandante. Si dentro del plazo de ocho días no se rinde esa prueba, el Juez manda que se entreguen los autos al Banco para que éste proceda al remate de la prenda ó propiedad hipotecada. Los Bancos que no son Hipotecarios, esto es, los de Emisión ó Refaccionarios, usan de la facultad que les concede el artículo 31 de la ley, y consistente en vender los títulos de acciones ú obligaciones de sociedades de comercio, ó en general valores muebles, que hayan recibido en garantía prendaria, luego que se cumpla el plazo del préstamo de que responde la prenda, verificándose la venta al precio corriente del día por medio de dos corredores titulados, ó en su defecto, de dos comerciantes de la plaza. Estos privilegios eran convenientes, ya que se imponía á los Bancos, particularmente á los de Emisión, la obligación de no comprometer por mucho tiempo sus caudales, objeto que no se lograría si el recobro de ellos estuviera sujeto á los dilatados trámites judiciales.

Los preceptos relativos á cada una de las tres clases de instituciones que esta ley reconoce son los de Economía política que encuentran aplicación en sus casos respectivos: la naturaleza de los títulos como documentos de crédito, especialmente del billete de Banco, sus requisitos de redacción, valor, pago á la vista, carácter de circulación voluntaria, acción ejecutiva á favor del portador y preferencia en el pago, en caso de liquidación ó quiebra del Banco emisor. En cuanto á los Bancos Hipotecarios se ha consignado de un modo expreso, que el conjunto de las obligaciones hipotecarias á favor del Banco garantiza la totalidad de los bonos hipotecarios que éste tenga en circulación, creándose un fondo especial en dinero efectivo destinado á cubrir lo que importe el servicio de los bonos hipotecarios en un semestre cuando menos, con el objeto de que no se comprometa el servicio regular de esos títulos por alguna escasez de dinero que pudiera sufrir el Establecimiento. Los bonos

from the operations which are proper to banks of issue; the capital invested in mortgage transactions will not be immobile for long; and, lastly, this exceptional derogation from one of the fundamental principles of banking matters will only signify the adoption of a means for temporarily attending to public needs of importance, while other establishments, better fitted for the purpose, are unable to fulfil them. The authorisation in question will certainly cease to be given, and will disappear from our system of legislation, when Mortgage and Development Banks extend and multiply.

With constant regard for the principle of keeping the operations which are peculiar to each kind of bank distinct, mortgage banks are forbidden to issue bank-notes or any other instrument payable to bearer at sight; but they are allowed to issue bonds, in accordance with the above-recited definition of Mortgage Banks. Development Banks are forbidden: to issue bank notes, to give their cash warrants by way of pledge or deposit, and to carry on such operations as are forbidden in the case of banks of issue.

There is also a prohibition which is common to banks of all kinds, and is inspired by the economic welfare of the country, and supported by the constitutional precept which directs that no civil or ecclesiastical corporation, whatever be its character, denomination or object, shall have legal capacity to acquire the ownership of or administer real estate on its own behalf, with the single exception of buildings which are intended for the immediate and direct service or object of the institution. This precept is reproduced in the Law on Credit Institutions, so far as it affects them, and an exception is also made of real estate which it is necessary for banks to receive by way of adjudication or otherwise, for the recovery of their credits or for enforcing the rights which are conferred on them by the operations which they carry out. In this case, they are bound to sell the immovable property acquired by them, within three years in the case of Mortgage Banks, and two in the case of Banks of Issue and Development Banks; and in the event of non-compliance the Secretary to the Treasury will order the property to be put up to auction.

There are important privileges in judicial procedure which are granted to banks of all kinds. The procedure to enforce their credits, as regards Mortgage Banks, consists in making a request to the debtor through a notary with five or more days' notice, which being done, application in made to the competent judge, and on simple production of the title either possession of the mortgaged estate is obtained or an order authorising intervention is obtained. This order is published, has the effect of a mortgage, and within eight days the debtor may prove to the Court the payment of what is demanded of him or the performance of the agreements the breach whereof has given occasion to the proceeding; but without the admission of any other evidence than the written receipt of the plaintiff bank. If that proof is not given within the period of eight days, the judge directs the record to be delivered to the bank in order that it may proceed with the auction of the pledge or of the mortgaged property. Banks which are not mortgage banks, that is, issue and development banks, make use of the powers granted by article 31 of the Law, which consists in selling the certificates of shares or bonds of commercial companies, and movable valuables in general, which they may have received as pledged securities, as soon as the period of the loan with which the pledge is charged has expired, the sale being effected at the current price of the day by means of two certificated brokers, or failing them, of two local traders. These were convenient privileges, as they imposed on the banks, and particularly on issue banks, the obligation of not locking up their funds for a long time, an object which would not be obtained, if the recovery thereof were subject to dilatory judicial proceedings.

The precepts which relate to each of the three kinds of institution recognised by this Law, are those which belong to political economy and apply to their proper cases: viz; the nature of the securities as documents of credit, especially of the bank note, its requisites as to form, value, payment at sight, character of voluntary circulation, executive action in favour of the holder and preferential payment in the event of the liquidation or bankruptcy of the issuing bank. In the case of Mortgage Banks, it has been expressly enacted that the whole of the mortgage obligations in favour of a bank guarantees the whole of the mortgage bonds which the bank has circulated, thus creating a special fund in cash, intended to meet the amount required for the service of the mortgage bonds for at least the period of six months, with the object of avoiding injury to the regular service of those securities through any scarceness of money which may be experienced by the estab-

tienen, para favorecer la demanda del público, estos alicientes: el derecho de preferencia sobre los fondos de reserva y de garantía del Banco emisor, así como sobre su capital; la no retención del pago de capital y de los réditos, ni aun por virtud de orden judicial, salvo las eventualidades de pérdida ó robo de los títulos, y previos los requisitos de ley; y la facultad de que en todos los casos en que por ley ó contrato deban invertirse fondos de corporaciones ó incapacitados en compra de fincas ó en préstamos con hipoteca, puedan invertirse también esos fondos en la adquisición de bonos hipotecarios.

Los Bancos Refaccionarios tienen facultad de emitir títulos especiales, llamados bonos de caja, reembolsables en plazos fijos, no mayores de dos años, y que devenguen intereses. Destinados estos Bancos á ser intermediarios en el uso del crédito agrícola é industrial, se fijó el plazo de dos años, para el reembolso de sus títulos, con el objeto de que, perdidas las cosechas ó las ganancias industriales durante el primer año del préstamo, puedan en el segundo los prestatarios cumplir con los compromisos contraídos, que no deben tener más objeto que el ayudar ó mejorar sus operaciones ordinarias.

La supervigilancia del Gobierno en estas instituciones, que origina preceptos dispersos en todas partes de la ley, se encuentra, sobre todo prevista en el capítulo V. que trata de las disposiciones comunes á todos los Bancos. La vigilancia se ejerce por medio de interventores nombrados exclusivamente para cada Banco ó especiales en casos determinados, y á fin de evitar los excesos en la vigilancia así como los obstáculos que á ella opusieran los Establecimientos de crédito, se puntualizaron las obligaciones de los interventores en estos términos: .

Art. 114. «Son obligaciones de los interventores, además de las que les imponga esta ley y las disposiciones que dicte la Secretaría de Hacienda: I. Dar fe de la exhibición total ó parcial del capital social del Banco; — II. Intervenir y autorizar con su firma los cortes de caja mensuales que debe practicar cada institución, y los balances, también mensuales, que den á conocer la situación real de las operaciones del Banco; — III. Cuidar de que se practiquen los cortes de caja extraordinarios que ordene expresamente la Secretaría de Hacienda; — IV. Exigir comprobaciones, cada vez que las estimen conveniente, de la existencia en caja y de las cuentas que demuestren la cantidad y el valor de los títulos de crédito emitidos por el Banco; — V. Autorizar con su firma los títulos de crédito que deban ponerse en circulación, una vez que hayan sido timbrados y requisitados por las oficinas del Gobierno; — VI. Cuidar de que el monto de los títulos de crédito puestos en circulación no exceda de la cantidad que cada Banco tenga derecho de emitir, de conformidad con las bases y prescripciones establecidas en la presente ley; — VII. Presenciar y certificar la cancelación de los títulos de crédito y la incineración ó destrucción de éstos y de sus cupones, en su caso, autorizando el acta respectiva, que también será firmada por el Gerente, el Cajero ó Contador de la Institución; — VIII. Llevar en un libro especial cuenta y razón del número, de la serie y del valor de los títulos de crédito cuya circulación autoricen, y de los que se cancelen ó destruyan; — IX. Asistir á los remates y sorteos que los Bancos lleven á efecto en sus Oficinas; — X. Vigilar que por parte de los Bancos se dé el debido cumplimiento á las leyes y disposiciones mercantiles y especialmente á las bancarias, así como también á las prevenciones de la concesión y de los Estatutos, *sin ingerirse en las operaciones comerciales del Banco*, y poniendo inmediatamente en conocimiento de la Secretaría de Hacienda cualquiera infracción que observen, de la cual darán también aviso al Consejo de Administración del Banco; — XI. Rendir los meses de Enero y de Julio de cada año, un informe minucioso de todo lo que hubieren hecho en el ejercicio de sus funciones, durante el semestre anterior, y que contenga también los datos estadísticos relativos al movimiento de numerario, á la circulación de los títulos de crédito, y los demás datos que prescriban los reglamentos.

115. Está estrictamente prohibido á los interventores: I. Aceptar y desempeñar cargos, empleos ó comisiones del Estado en que el Banco tenga establecido su Matriz, sucursales ó agencias; — II. Comunicar á quien quiera que sea, datos ó informes respecto de los asuntos del Banco, debiendo limitarse á consignar por escrito lo que tuvieren que participar á la Secretaría de Hacienda en cumplimiento de su encargo; — III. Ser accionista del Banco que intervinieren; —

ishment. In order to encourage a demand on the part of the public, the bonds have the following attractions: a preferential right over the reserve funds and the guaranty of the issuing bank, as well as over its capital; the non-retention of the payment of the capital and income, even by virtue of an order of the court, except in the event of loss or theft of the securities, and after the requirements of the law have been fulfilled; and the power of investing the funds of corporations or of persons who are legally incapable in the purchase of mortgage bonds in all cases in which, either by law or contract, such funds would have to be invested in landed estates or in loans secured by mortgage.

The Development Banks have the power of issuing special securities, called cash warrants, repayable within fixed periods, but not longer than two years, and carrying interest. These banks being designed to be intermediaries in the use of agricultural and industrial credit, the period of two years was fixed for the repayment of their securities with the object that, if the harvests or the industrial profits were lost during the first year of the loan, the borrowers might be able in the second year to perform their contracted undertakings, which could have no further object than that of aiding or improving their ordinary operations.

The supervision of the Government over these institutions, which is the origin of precepts scattered in all parts of the Law, is to be found provided for, especially in chapter V, which deals with the provisions common to all banks. The supervision is exercised by means of supervisors who are exclusively appointed for each bank or by special supervisors in certain cases, and in order to avoid excesses in the supervision as well as such obstacles as the credit establishments might interpose, the duties of the supervisors were defined in the following terms:

Art. 114. The following are the duties of the Supervisors, in addition to those imposed on them by this Law and to the provisions made by the Secretary to the Treasury: I. To authenticate the total or partial payment of the capital of the bank; — II. To inspect and verify with their signatures the monthly reports which must be made by each institution, and the cash balances, also monthly, which reveal the actual position of the operations of the bank; — III. To see that the extraordinary banking reports which may be expressly ordered by the Secretary to the Treasury are made; — IV. Whenever they think fit, to require vouchers of the assets in the coffers and of the accounts which show the amount and value of the documents of credit issued by the bank — V. To authenticate with their signatures the documents of credit which are to be put into circulation, when once they have been stamped authenticated by the Government offices; — VI. To see that the amount of the documents of credit put into circulation does not exceed the sum which each bank is entitled to issue, in accordance with the bases and provisions established by this Law; — VII. To be present at and to certify the cancellation of the documents of credit and the burning or destruction thereof and of their coupons, if any, authenticating the corresponding minute, which shall also be signed by the Manager, the Cashier or the Accountant of the Institution; — VIII. To keep an account and entry in a special book of the number, series and value of the documents of credit whose circulation they authorise, and of those which are cancelled or destroyed; — IX. To be present at the auctions and lotteries which the banks carry out in their offices; — X. To watch that due fulfilment is given on the part of the banks to the commercial and specially to the banking laws and provisions, as also to the safeguards of the concession and the terms of the articles, *without interfering with the commercial operations of the bank*, and bringing any infringement which they may observe to the knowledge of the Secretary to the Treasury, and thereof they shall also give notice to the Council of Administration of the bank; — XI. In the months of January and July of each year, to render a detailed report of all that they have done in the exercise of their functions during the previous half-year, and this shall also contain the statistical facts relating to the cash movements, to the circulation of the documents of credit, and other facts prescribed by the regulations.

115. The supervisors are strictly forbidden: I. To accept or discharge duties, employments or commissions of the State wherein the bank has established its head office, branches or agencies; — II. To communicate to any person whomsoever, facts or reports concerning the affairs of the bank, their duty being to confine themselves to set out in writing what they have to communicate to the Secretary of the Treasury in performance of their duty; — III. To be shareholders in the

IV. Solicitar préstamos de la Institución que intervinieren y ser por cualquier título sus deudores.

El artículo 118 dice: Los interventores tendrán las mismas facultades que las leyes y los Estatutos de los Bancos otorgan á los comisarios. Al revisar los balances harán la comprobación de las partidas de dichos balances, comparando con los libros los saldos de las cuentas. En general, siempre que para ejercer la vigilancia que les esté encomendada, creyeren necesario acudir al pormenor de las cuentas, á la correspondencia, actas, escrituras y papeles del Banco, solicitarán por escrito del Gerente del Establecimiento, que se les muestren los libros ó documentos que necesitare; y en caso de que se les negaren acudirán á la Secretaría de Hacienda *precisando lo que desearan examinar y el motivo de la investigación*, á fin de que si la Secretaría lo juzga conveniente, requiera al Banco con apercibimiento de aplicarle la suspensión total ó parcial á que se refiere el artículo 108 de esta ley de Instituciones de Crédito, para que muestre al Interventor la cuenta, libros ó documentos de que se trate.

Y el artículo 119 previene: «en los casos de liquidación ó disolución de un Banco, los interventores representan á los Tenedores de los títulos de crédito en circulación, en el ejercicio de las acciones que correspondan á dichos Tenedores, *y siempre que no se presenten los interesados á gestionar por sí ó por apoderado especial*.

Pero la ley ha querido que el público mismo ejerza vigilancia sobre las operaciones del Banco, por medio de la publicación de ellas, contenidas en los balances mensuales que deben publicar, y que comprenderán, cuando menos, los datos siguientes, según el artículo 117.

En el activo: I. El capital no exhibido; — II. La existencia en numerario, expresando las especies de que se compone; — III. Los billetes de otros Bancos; — IV. Los títulos ú obligaciones inmediatamente realizables ó negociables; — V. Los documentos; — VI. Los préstamos sobre prendas; — VII. Las operaciones hipotecarias; — VIII. Los créditos en cuenta corriente; — IX. Los deudores diversos; — X. El valor de los inmuebles; — XI. El valor de los muebles; — XII. Las cuentas deudoras impersonales; — XIII. Las cuentas de orden.

En el pasivo: I. El capital social; — II. El fondo de reserva obligatorio; — III. Los demás fondos de reserva ó previsión; — IV. Los depósitos á la vista ó á plazo no mayor de tres días, con expresión de los que ganen intereses y de los que no los ganen; — V. Los depósitos á plazo mayor de tres días; — VI. Los billetes de banco en circulación; — VII. Los bonos de caja en circulación; — VIII. Los bonos hipotecarios en circulación; — IX. Los acreedores diversos; — X. Las cuentas acreedoras impersonales; — XI. Las cuentas de orden.

La Secretaría de Hacienda puede ordenar que se detallen los datos que conforme á este artículo deben figurar en los balances.

Por último, en orden á garantías para el manejo de los caudales del Banco, fuera de que conforme á la regla de las sociedades anónimas no pueden entrar á ejercer su cargo los individuos del Consejo de Administración, sin depositar en numerario ó en acciones del propio Banco, el valor que les señalen al efecto los Estatutos, se ha limitado hasta el extremo la capacidad de dichos individuos para celebrar operaciones con los caudales de la Institución que administran, por el decreto reformativo de la ley de Instituciones de Crédito. En virtud de esta reforma tiene la ley el siguiente artículo 111: «Los individuos del Consejo de Administración y la Sociedad en nombre colectivo ó en comandita de que los mismos formen parte, no podrán, durante el primer año de establecido un Banco, hacer operaciones en virtud de las cuales resulten ó puedan resultar deudores del Establecimiento; y pasado el primer año, sólo podrán hacer dichas operaciones cuando estén mancomunados en el adeudo ó responsabilidad con otra firma de notoria solvencia ó cuando dieren una garantía colateral eficaz por el duplo de dicho adeudo ó responsabilidad.

«En todo caso, será necesario para cualquiera operación en que alguna de las personas á que se refiere el párrafo anterior resulte ó pueda resultar deudora del Establecimiento, el acuerdo unánime de los Consejeros presentes en la sesión respectiva acerca de la admisión de la firma propuesta ó de los valores colaterales que ofrezcan, siempre que estos no fueren de los mencionados en el artículo 102 bis de esta ley.

bank which they supervise; — IV. To ask for loans from the Institution which they supervise, and to be its debtors under any title whatever.

Article 118 says: The supervisors shall have the same powers as the laws and articles of the banks give to trustees. On inspecting the balance-sheets they shall test the items of the said balance-sheets, comparing the balances of the books with the accounts. In general, whenever they deem it necessary to resort to the details of the accounts, to the correspondence, minutes, documents and papers of the bank in order to exercise the vigilance which is entrusted to them, they shall make written request to the manager of the establishment to show them the books or documents which they require; and in case the latter refuses them, they shall resort to the Secretary to the Treasury, specifying what they desire to examine and the motive of the investigation, in order that if the Secretary deems fit he may require the bank under a warning of applying thereto the total or partial suspension referred to in article 108 of this Law on Credit Institutions, to show the supervisor the accounts, books or documents in question.

And article 119 provides that: "in the event of the liquidation or dissolution of a bank, the supervisors represent the holders of the documents of credit in circulation, in bringing such actions as belong to the said holders, *provided that the persons concerned do not appear to act in person or by special attorney.*

But the Law was desirous that the public itself should exercise vigilance over the operations of the bank, by means of the publication thereof, contained in the monthly balance sheets which they have to publish, and which must at least comprise the material facts under article 117.

On the assets side: I. The unpaid capital; — II. Cash in the bank, stating the species of coin of which it is composed; — III. The notes of other banks; — IV. The securities and bonds which are immediately realisable or negotiable; — V. The documentary credits; — VI. Loans on pledges; — VII. Mortgage transactions; — VIII. The credits on current account; — IX. Various debtors; — X. The value of the immovables; — XI. The value of the movables; — XII. The impersonal debtor accounts; — XIII. Agency accounts.

On the liabilities side: I. The capital of the bank; — II. The obligatory reserve fund; — III. The other reserve or suspense funds; — IV. The deposits at sight or at no more than three days' time, stating those which carry interest and those which do not carry it; — V. The deposits at a time longer than three days; — VI. The bank notes in circulation; — VII. The cash warrants in circulation; — VIII. The mortgage bonds in circulation; — IX. Various creditors; — X. Impersonal credit accounts; — XI. Agency accounts.

The Secretary to the Treasury may order details to be given of the facts which have to figure in the balance-sheets under this article.

Lastly, as regards guaranties for the handling of the funds of the bank, apart from the fact that, according to the rule of joint stock companies, the members of the Council of Administration cannot enter upon the exercise of their office without depositing in cash or in shares of the same bank, the amount named for that purpose by the articles, the capacity of the said individuals for effecting operations with the funds of the Institution administered by them, has been extremely limited by the Decree amending the Law on Credit Institutions. By virtue of this amendment, the Law now possesses Article III: "The members of the Council of Administration and the unlimited or limited partnerships whereof the same form part, may not, during the first year of a bank being established, effect operations by virtue whereof they become or may become debtors to the establishment; and after the first year has expired, they may only effect such operations when they are concerned in the debtor liability in common with another signed name of well known solvency or when they give a collateral guaranty which is effective for double the said debt or liability.

"In all cases, for any transaction in which one of the persons referred to in the preceding paragraph become or may become debtor to the Establishment, the unanimous assent of the Councillors present in the proper session shall be necessary for the admission of the name which is proposed or of the collateral securities offered, whenever the latter are not some of those mentioned in article 102(b) of this Law.

«Los Gerentes ó Directores no podrán, por ningún motivo, hacer negocios propios con el Banco ni obligar su firma particular con el Establecimiento. Tampoco podrán constituirse fiadores en ningún negocio.

«La infracción de estos preceptos inhabilitará al Consejero para continuar formando parte del Consejo, y al Gerente ó Directores para seguir desempeñando sus funciones; sin perjuicio de la responsabilidad penal en que pudieren haber incurrido, como por toda infracción de las disposiciones de esta ley.»

Las demás disposiciones de la ley son las referentes á las franquicias é impuestos, por medio de los cuales se ha estimulado el establecimiento de Bancos de Emisión en cada uno de los veintisiete Estados de la República, objeto al que tendió la ley al resolverse en favor de la pluralidad de Bancos, «ya que en la República, dice el Informe, su gran extensión territorial juntamente con el corto número de habitantes, los escasos medios de comunicación y la suma variedad de producciones han creado por cada localidad intereses en cierto modo regionales, cuyo desarrollo no puede estar encomendado, en cuanto dependa del uso del crédito, á una sola institución bancaria, que por más sucursales y dependencias que establezca, jamás podrá satisfacer las necesidades ni remediar los males en cada punto del Territorio Nacional, puesto que las sucursales no pueden tener ni la iniciativa ni la suma de facultades precisas para proveer á las exigencias de toda situación económica; y por otra parte las reglas generales y permanentes á que debe sujetarse toda administración, mucho más cuando es tan complicada como la de un Banco central, carecen de la flexibilidad que sería necesaria para irse amoldando á las innumerables é imprevistas emergencias de intereses tan variados como los de cada localidad de la República.

«Desde ese solo punto de vista, continúa el Informe, la creación de Bancos locales presenta de bulto ventajas indiscutibles. Estos Bancos, manejados por personas que tienen sus intereses en la misma localidad, que son conocedores de las personas y cosas del lugar, y que se hallan en condiciones de poder atender personalmente al negocio y de estar al tanto de las necesidades peculiares á determinada comarca, así como de los recursos que ésta sea susceptible de desarrollar, realizarán, indudablemente mejor, los fines de la circulación fiduciaria encomendada á los Establecimientos Bancarios.»

La ley establece dos clases de sanciones para asegurar la observancia de sus preceptos; la primera es la suspensión de las operaciones del Establecimiento, cuando á juicio de la Secretaría de Hacienda deba imponerse para hacer cesar las irregularidades en que aquel haya incurrido; y la segunda, la caducidad de la concesión que se aplica en los casos que siguen, marcados por el artículo 109, que dice:

Las concesiones que autoricen la existencia de las instituciones de crédito, caducarán por cualquiera de las siguientes causas: I. Por falta de comprobación, dentro del término á que se refiere el artículo 10, de la organización de la Sociedad Anónima á favor de la cual deban ser traspasadas las concesiones, cuando éstas se hubieren otorgado para individuos particulares; por no presentarse á la Secretaría de Hacienda los Estatutos un mes después de organizada la Sociedad, ó porque el Banco no empiece á funcionar un mes después de aprobados los Estatutos por la Secretaría de Hacienda; — II. En el caso á que se refiere el artículo 18; — III. Por exceso en la circulación de los títulos de crédito, contravieniendo á lo que disponen los artículos que la limitan; — IV. Por llevarse á término la fusión con otra Sociedad, sin la previa aprobación de la Secretaría de Hacienda; — V. Cuando se disuelvan ó pongan en liquidación las sociedades que exploten las referidas concesiones; — VI. En los casos de quiebra, legalmente declarados; — VII. En el caso de que la mayoría de las acciones del Banco hubiere pasado á poder de un Gobierno extranjero.

La caducidad será declarada administrativamente por la Secretaría de Hacienda, previa audiencia del Banco expresado. En el caso de exceso en la circulación de billetes de banco, primeramente se suspenden las operaciones de préstamo hasta que la circulación quede otra vez dentro de los límites fijados por la ley, y si transcurren quince días sin lograrse, la Secretaría de Hacienda fija al Banco un mes de plazo para que ajuste su circulación á las proporciones legales, so pena de caducidad de la concesión y de ponerse en liquidación al Banco.

El decreto de 18 de Junio de 1908 introdujo modificaciones de importancia á la ley de que venimos hablando, algunas de las cuales ya quedan apuntadas en

"The managers and directors may not for any reason transact their own business with the bank nor bind their private name to the Establishment. Nor may they become guarantors in any matter of business."

"Breach of these precepts will disqualify the Councillor from continuing to form part of the Council, and the manager or directors from continuing to discharge their functions, without prejudice to any criminal liability which they may have incurred, as for all breaches of the provisions of this Law."

The other provisions of the Law are those which refer to franchises and taxes, by means whereof the foundation of Banks of Issue has been stimulated in each of the twenty-seven States of the Republic, the object to which the Law inclined when in deciding in favour of the plurality of banks, "since" as says the Report, "their great territorial extent in the Republic together with the scanty number of inhabitants, the meagre means of communication and the great variety of products have created in each locality interests which are in some way regional, the development whereof, in so far as it depends on the use of credit, cannot be entrusted to a single banking institution, which, however many branches and offices it may establish, can never satisfy the needs or remedy the evils in each spot of the National Territory, since branches cannot possess either the initiative or the number of powers which are necessary to provide for the exigencies of all and every economic situation; and on the other hand, the general and permanent rules to which all administrations have to be subject, much more when they are as complicated as is that of a central bank, are wanting in the flexibility which would be necessary for progressively adjusting itself to the innumerable and unforeseen emergencies of interests so varied as those of each locality in the Republic."

"From this single point of view", continues the Report, "the creation of local banks presents on the whole undeniable advantages. These banks, which are managed by persons who have their interests in the same locality and are acquainted with the persons and affairs of the place, and who are in a position to be able to attend to the business personally and of being versed in the needs peculiar to the determined district, as well as in the resources which it is possible to develop, will doubtless realise better the objects of the fiduciary circulation which is entrusted to the Banking Establishments."

The Law enacts two kinds of sanction for securing the observance of its precepts. The first is the suspension of the operations of the Establishment, when in the opinion of the Secretary to the Treasury this punishment ought to be inflicted in order to put a stop to the irregularities of which it has been guilty, and the second, is the lapse of the concession, which applies to the following cases set out in article 109, which says:

"Concessions which authorise the existence of credit institutions shall lapse for any of the following causes: I. By the absence of proof, within the term mentioned by article 10, that the limited company has been organised, in favour of which the concessions ought to be transferred, when these have been granted to private individuals; by the non-presentation of the articles to the Secretary of the Treasury, one month after the company has been organised, or because the bank does not begin business one month after the articles have been approved by the Secretary to the Treasury; — II. In the case mentioned by article 18; — III. By excess in the circulation of documents of credit, in breach of the provisions of the articles which limit the same; — IV. By completing an amalgamation with another company, without the previous approbation of the Secretary to the Treasury; — V. When the companies which work the said concessions are dissolved or placed in liquidation; — VI. In lawfully declared cases of bankruptcy; — VII. In the event of a majority of the shares of the bank having passed into the control of a foreign Government.

"Lapse shall be declared by an administrative order of the Secretary to the Treasury, on previous hearing the bank named therein. In the event of excess in the circulation of bank notes, the loan operations are first suspended until the circulation is once more within the limits fixed by law, and if a fortnight elapses without this result, the Secretary to the Treasury fixes one month for the bank to adjust its circulation to the legal proportions, on pain of lapse of the concession and of the bank being placed in liquidation."

The Decree of the 18th of June 1908 introduced important amendments in the Law of which we have just been speaking, some of which have already been noted

la exposición anterior. Las otras reformas refiérense principalmente á los Bancos Refaccionarios y se contienen en los artículos siguientes:

Art. 89. Los contratos de préstamo de que habla la fracción anterior (son préstamos en numerario á plazo improrrogable de tres años máximo, á las negociaciones agrícolas mineras é industriales para que sean invertidos en pagos de jornales, en la compra de semillas, materias primas, aperos ó maquinaria, ó en gastos de administración ó conservación) expresarán el objeto de la operación y se consignarán en escritura pública que se inscribirá en el Registro de Hipotecas que corresponda, según la ubicación de las propiedades de la negociación mutuataria. El monto de dichos préstamos no podrá exceder del 15% del valor de las propiedades refaccionarias, fijado por peritos que nombre el Banco. Los Bancos Refaccionarios que hagan los préstamos á que se refiere este artículo, deberán cuidar de que su importe se invierta en los objetos determinados en la escritura, so pena de perder respecto á los créditos hipotecarios anteriores el privilegio que les otorga el artículo 91 de esta ley. — 91. En todo caso, el préstamo del Banco se considerará como gasto de conservación y administración del negocio para los efectos del artículo 1934, fracción II del Código Civil del Distrito Federal que, *en materia de préstamos refaccionarios será aplicable en toda la República.*» — Esta reforma asegura á los préstamos hechos por los Bancos refaccionarios el primer lugar, puede decirse, entre los acreedores de una negociación, puesto que solamente tienen prelación sobre ese préstamo para su pago, los impuestos de cualquiera clase que sean, y que por lo común son de poco monto. Además, como por este decreto se hace de aplicación general en todo el país el precepto que concede la preferencia en el pago al crédito del Banco Refaccionario, no hay que temer que las legislaciones de los Estados contengan disposiciones diferentes ó contrarias. — 93. Además de los préstamos refaccionarios á que se refieren los artículos anteriores, los Bancos Refaccionarios podrán hacer á los dueños de las negociaciones agrícolas ó industriales, ó á los que las exploten, préstamos de plazo máximo de dos años, con garantía prendaria de los productos, cosechas, materias primas, ganados, aperos, máquinas ó utensilios. En esta clase de préstamos no es necesario que la prenda se entregue al Banco, sino que puede permanecer en poder del deudor y éste será siempre considerado como depositario, sin perjuicio del derecho que el Banco tiene de constituir en los términos que fijen sus Estatutos, una intervención especial, en la negociación de que se trata. — La derogación al principio del contrato prendario de que no puede quedar la prenda en poder del deudor, se impone por el objeto del préstamo, que es el contrato principal; pero al mismo tiempo se ha cuidado de garantizar esa misma prenda considerando al deudor como depositario cuya infidelidad está sujeta á leyes penales, y con la facultad que al Banco se concede de constituir una intervención siempre que convenga á sus intereses. — 94. Los préstamos á que se refieren los artículos 89 y 93 no excederán de las dos tercias partes de la suma que en conjunto represente el capital efectivamente pagado del Banco y del importe de los bonos de caja en circulación. — 97. El monto de los bonos de caja en circulación no podrá exceder, en cualquier momento, del duplo del capital social efectivamente pagado. El capital y réditos de dichos bonos tendrán para su reembolso la misma preferencia que para los billetes de Banco establece el artículo 25 de esta ley. Además, el mismo decreto adicionó la ley con los artículos que siguen: artículo 38 (bis). Los Bancos de Emisión podrán en todo tiempo convertirse en refaccionarios, renunciando los derechos especiales que la ley les confiere, siempre que para el objeto sean autorizados por la Secretaría de Hacienda, la que cuidará de que se reforme la concesión en los términos que exija la nueva índole del Banco, y establecerá las reglas conducentes para retirar ó garantizar los billetes en circulación.

Importantísimo es este precepto, puesto que determina la necesidad que se hace sentir de capitales en las industrias agrícola, minera é industrial, y que señala también el esfuerzo de la Administración para llenar esa necesidad autorizando á los Bancos de Emisión á emplear sus capitales, que en parte permanecen inactivos, en los términos dichos lo que redundará en pró de la prosperidad del país. — 95 (bis). Para hacer efectivo el crédito refaccionario por falta de pago de capital ó de los intereses en los términos estipulados, serán aplicables á los Bancos Refaccionarios los preceptos de los artículos 78 á 86 relativos á los Bancos Hipotecarios (ya se ha hablado en las líneas anteriores de este procedimiento privilegiado). — 97 (bis). Los Bancos Refaccionarios están obligados á mantener en caja, en numerario, el

in the foregoing exposition. The other amendments refer principally to the Development Banks and contain the following articles:

Art. 89. "The contracts of loan mentioned in the preceding section (they are loans in cash for an absolute maximum term of three years, to agricultural, mining and industrial businesses to be spent in payment of wages, purchase of seed, raw materials, or machinery, or in the expenses of administration or preservation) shall express the object of the operation and shall be set out in a notarial instrument which shall be inscribed in the proper Register of Mortgages, according to the situation of the properties of the borrowing business. The amount of the said loans cannot exceed 15% of the value of the properties to be developed, as fixed by experts to be appointed by the Bank. The Development Banks which make the loans to which this article refers, must see that the amount thereof is expended in the objects named in the instrument, on pain of losing, as regards the preceding mortgage credits, the privilege granted by article 91 of this Law. — 91. In all cases, the bank loan shall be considered as an expense of preservation and administration of the business for the purposes of article 1934, section II, of the Civil Code of the Federal District which *in the matter of development loans shall apply* to the whole Republic." — This amendment secures to the loans made by Development Banks the first place, it may be said, among the creditors of a business, since taxes of all kinds, which are generally of small amount, alone have priority over the payment of those loans. Further, as the precept granting preferential payment to the credit of a Development Bank is applied generally to the whole country by this Decree, there is no fear of the legislative systems of the States containing different or contrary provisions. — 93. "Besides the development loans to which the preceding articles refer, Development Banks may make loans to the owners of agricultural or industrial businesses, or to the persons who exploit them, for the maximum period of two years, secured by pledge of the produce, harvests, raw materials, cattle, tools, machinery and implements. In this kind of loan it is not necessary that the pledge should be delivered to the Bank, but it may remain in the control of the debtor, and he shall always be deemed a depositary, without prejudice to the right possessed by the Bank to constitute a special intervention in the business in question in the terms fixed by its articles." — The derogation from the principle of the contract of pledge, which is that the pledge cannot remain in the control of the debtor, is required by the object of the loan, which is the principal contract; but at the same time care has been taken to guarantee the pledge by treating the debtor as depositary, whose unfaithfulness is subject to the criminal law, and by the power which is granted to the bank of constituting an intervention whenever it suits its interests. — 94. "The loans referred to by articles 89 and 93 shall not exceed two third parts of the sum jointly represented by the capital of the bank which has been paid up in cash and the amount of the cash warrants in circulation." — 97. "The amount of the cash warrants in circulation at any time may not exceed double the capital which has been paid up in cash. The capital and income of the said warrants shall have the same preference for their repayment as is enacted by article 25 of this law for bank notes." The said Decree also added to the Law the following articles: Article 38 (b) "Banks of issue may at any time convert themselves into Development Banks, on renouncing the special rights conferred on them by the law, provided that they are authorised for that purpose by the Secretary to the Treasury, who shall see that the concession is amended in the terms required by the new nature of the bank, and shall lay down relevant rules for retiring or securing the notes in circulation."

This precept is most important, as it determines the necessity of capital which is making itself felt in the agricultural, mining and industrial undertakings, and appoints also the energy of the Administration to meet that necessity by authorising banks of issue to employ their capitals, which are partly remaining inactive, in the said conditions, which employment will redound to the advantage of the prosperity of the country. — 95. (b). "In order to enforce a development credit on non-payment of capital or interest in the terms agreed, the precepts of articles 78 to 86, which refer to Mortgage Banks, shall apply to Development Banks" (this privileged proceeding has already been mentioned in the preceding lines). — 97 (b). Development Banks are bound to keep in their coffers, in cash, at least

40%, cuando menos, del importe de los depósitos á la vista, ó á plazo no mayor de tres días que tuviesen en poder, quedando facultados para substituir el numerario, hasta la mitad de dicho 40%, con valores inmediatamente realizables. El 60% restante se garantizará con documentos descontables, de plazo no mayor de seis meses. — 103 (bis). Los depósitos sin interés que admitan los Bancos á que se refiere la presente ley, representan créditos contra los propios Bancos y gozan de preferencia sobre cualesquiera otros, con excepción de los créditos que se enumeran en el artículo 25 de esta ley, de los billetes emitidos por los Bancos de Emisión y de los bonos de caja emitidos por los Bancos Refaccionarios que disfrutarán de prelación respecto de dichos depósitos.

Derogaciones también son las de los artículos precedentes al derecho común, y que tienen por objeto garantizar con grandes privilegios los caudales que se empleen por los Bancos Refaccionarios en el fomento de la Industria.

Prorroga este decreto hasta el 19 de Marzo de 1922 el plazo señalado en el artículo 5.º de la ley de 13 de Mayo de 1905 con respecto á nuevas concesiones de Bancos de Emisión; y en su artículo transitorio declara que la Secretaría de Hacienda podrá conceder á los Bancos que no pudieren dar inmediato cumplimiento á todos los anteriores preceptos, un plazo prudente que no excederá del 1.º de Julio de 1909, para que se ajusten á la ley. Al otorgar el plazo referido, hará constar cuáles de los artículos de la ley son objeto de aplazamiento.

El sistema de la Legislación Bancaria de México es, pues, restrictivo en beneficio de los intereses del público, toda vez que las operaciones de los Bancos crean derechos en favor de terceros que no han contratado directa ni personalmente con dichas instituciones. Las restricciones se refieren á la concesión necesaria del Poder Ejecutivo, y al depósito previo en garantía de la explotación de la Institución; á condiciones relativas al monto y formación del capital social, á la explotación de la concesión determinando requisitos referentes á la administración de los Bancos y garantías y privilegios de los títulos que éstos emitan, y por último, á la vigilancia de las operaciones de los Bancos, practicada oficialmente por los Interventores del Gobierno, y particularmente por los tenedores de los títulos, á favor de la publicidad de los datos importantes de la Institución.

Las restricciones relativas á los concesiones tienden á no otorgarlas sino cuando las solicitudes presenten seriedad que haga presumir la eficacia de la empresa; las que se refieren á la explotación son precauciones para impedir el manejo peligroso ó sin escrúpulo de los caudales de los Bancos, que pertenecen á los tenedores de títulos; los privilegios y garantías de éstos á prevenir las pérdidas para los tenedores en los fracasos posibles de las Instituciones de Crédito, ó á hacerlas menos sensibles, y por fin, la vigilancia de las operaciones de los Bancos asegura que se llevará á efecto el conjunto de disposiciones dictadas en interés público.

Pero ha tenido cuidado la ley de prescribir la forma en que haya de hacerse todo esto para no inmiscuirse en las operaciones económicas del Banco ni en el manejo de caudales, ni en las razones que tengan las instituciones de crédito para obrar por determinada manera. Todas las disposiciones de la ley se refieren á garantizar los intereses del público, é interviene ella por medio de sus funcionarios siempre que prevee que esos intereses pueden hallarse en peligro. »La ley de Instituciones de Crédito, dice el Informe relativo, se ha inspirado exclusivamente en el deseo de conciliar la mayor libertad y las más grandes facilidades de acción de los Bancos con el sólido aseguramiento de los intereses del público.«

II. Almacenes Generales de Depósito.

Intimamente ligada con la ley de Instituciones de Crédito, se encuentra la expedida para los Almacenes Generales de Depósito. Estos establecimientos se rigen en cuanto al derecho privado, es decir, en cuanto á las operaciones que celebren con particulares, por los preceptos contenidos en el capítulo segundo del título cuarto del libro segundo del Código de Comercio que está destinado á ellos; y en cuanto al derecho público, es decir, á los términos de su concesión y privilegios y franquicias que les otorgue la ley, por la expedida el 16 de Febrero de 1900, en virtud de la

40% of the amount of the deposits at sight or at a time not greater than three days which they may have in their control, with power to substitute for as much as half of the said 40% in cash, securities which are promptly realisable. The remaining 60% shall be secured by discountable paper due at not more than six months, time." — 103 (b). "The deposits without interest admitted by the banks to which this Law refers, represent credits against the said banks and enjoy preference over all others, with the exception of the credits which are enumerated in article 25 of this Law, of the notes issued by Banks of Issue and of the cash warrants issued by the Development Banks, which shall enjoy priority over the said deposits."

The provisions of the preceding articles are also exceptions from the common law, which are intended to guarantee by great privileges the funds which are employed by Development Banks in the encouragement of industry.

This Decree extends the time appointed by article 5 of the Law of 13 May 1905 with respect to new concessions to Banks of Issue, to the 19th of March 1922; and declares in its transitory article that the Secretary to the Treasury may grant such Banks as may not be able immediately to fulfil all the preceding precepts, a reasonable time not beyond the 1st of July 1909, for adjusting themselves to the Law. In granting the said time, he shall set forth which of the articles of the Law are the subject of the postponement.

The system of the banking legislation of Mexico is then restrictive for the benefit of the interests of the public, while at the same time the operations of the banks create rights in favour of third persons who have not contracted directly or personally with the said institutions. The restrictions refer to the necessary grant by the Executive Power, and to the previous deposit to guarantee the working of the institution; to terms which relate to the amount and constitution of the capital of the company, to the working of the concession, determining the requisites which refer to the administration of the banks, and the guaranties and privileges of the securities issued by them, and lastly, to watching over the operations of the banks, officially carried out by the Supervisors of the Government, and independently by the holders of the securities, in favour of the publicity of the most important facts of the institution.

The restrictions which relate to the grants are directed to their only being granted when the applications show a seriousness which causes a presumption of the efficiency of the enterprise; those which refer to the working are of a precautionary nature to prevent the risky or unscrupulous management of the bank funds, which belong to the holders of the securities. The privileges and guaranties thereof are intended to prevent losses on the part of the holders in the possible failures of credit institutions, or to make them less felt, and lastly, the watching over the bank operations secures that the whole of the provisions enacted in the public interest will be carried into effect.

But the Law has taken care to prescribe the way in which all this has to be done in order not to intermeddle with the economic operations of the bank or in the management of the funds, or in the reasons of credit institutions for acting in a certain way. All the provisions of the Law refer to guaranteeing the interests of the public, and it intervenes through its functionaries, whenever it foresees that those interests may be imperilled. "The Law on Credit Institutions", as says the relative Report, "was inspired exclusively by the desire of reconciling the greater liberty and the greatest facilities of action of the banks with the solid assurance of the interests of the public."

II. General Deposit Warehouses.

Intimately bound up with the Law on Credit Institutions, is to be found the Law issued for General Deposit Warehouses. As regards private law, that is to say, as regards operations effected by them with private individuals, these establishments are governed by the precepts contained in the second chapter of the fourth Title of the second Book of the Commercial Code, which is devoted to them; and as regards public law, that is, the terms of their concessions and the privileges and franchises granted them by the law, they are governed by the Law issued on the

autorización concedida al poder Ejecutivo en 3 de Junio de 1896, y á la que se ha hecho referencia al exponer la Ley de Instituciones de Crédito.

El Código de Comercio define los Almacenes Generales de Depósito, diciendo que son los establecimientos cuya índole es el depósito, conservación, custodia, y en su caso venta de las mercaderías que se les encomienden y la expedición de los documentos llamados »Certificado de Depósito» y »Bonos de Prenda«. El primero de éstos representa la mercancía y está destinado á servir de instrumento de enajenación de la propiedad de aquella; y el segundo representa el contrato de préstamo con la consiguiente garantía de las mercancías depositadas, y confiere por sí mismo los derechos y préeminencias de un crédito prendario; se extienden ambos títulos, en libros talonarios y se expiden en un solo documento; y entre las indicaciones que exige la ley se halla la de si la mercancía está asegurada, y lo que adeuda por derechos ó impuestos. Los títulos, esto es, el certificado y el bono, pueden ser cedidos por endoso juntos ó separadamente. El endoso del bono solo, equivale para el cesionario á la prenda de la mercancía. El endoso de sólo el certificado concede el derecho de disponer de la mercancía con la condición de pagar el crédito que el bono garantice.

Estos títulos de crédito disfrutan de un señalado privilegio, como títulos de crédito que son y que éste transforma en efectos de comercio; el privilegio es que tanto el certificado de depósito como el bono de prenda puedan ser endosados en blanco, y que el endoso en blanco confiera al portador los derechos de endosatario. De esta manera, los títulos expedidos por los Almacenes Generales circulan fácilmente en el comercio, y como por la misma ley mercantil se facultó á estos establecimientos para adquirir, conforme con sus Estatutos, los bonos de prenda y ejercitar con ellos los derechos propios de esa clase de títulos, resulta que los Almacenes de Depósito son también establecimientos bancarios, en el comercio, que se rigen por preceptos determinados. A este fin, la ley sobre Almacenes Generales de Depósito de Febrero de 1900, declara en su artículo segundo: »Los Almacenes Generales de Depósito serán considerados como instituciones de crédito, y se les aplicarán, por tanto, las disposiciones de la ley de 19 de Marzo de 1897 en lo relativo á su creación, á las franquicias de que disfrutan y á las demás prevenciones comunes á todas las instituciones de crédito, salvo lo que previene el presente decreto.

El portador del certificado de depósito puede pagar la deuda garantizada con el bono de prenda, aun antes del vencimiento de la deuda y aun sin avenirse con el portador del bono, depositando el capital y los intereses garantizados por éste hasta el día del vencimiento en los Almacenes Generales. El depósito obliga al Almacén y libra á la mercancía.

El portador del solo bono de prenda, si el importe del adeudo no fuere pagado á su vencimiento, procede á protestar el título en el Almacén en los mismos términos que si fuera letra de cambio, solicitando del mismo Almacén por escrito, dentro de los ocho días siguientes al expresado vencimiento, la venta de las mercancías. La venta tiene lugar en el Almacén General y en remate público anunciado con quince días de anticipación; se efectúa con sujeción á los Estatutos de la Institución; y del producto de la venta, después de cubiertos los adeudos por derechos é impuestos y los gastos de almacenaje, venta y conservación, se pagará con absoluta preferencia el importe del crédito que garantiza el bono, y se consignará en el Almacén General, á disposición del portador del certificado de depósito, la diferencia que hubiere entre el precio de venta y el importe del crédito de que acaba de hablarse.

En caso de insuficiencia del valor de la mercancía cuya venta se haya solicitado, el portador del bono tiene acción personal contra los endosantes anteriores, que se consideran como deudores mancomunados por la parte insoluble del crédito. Los portadores del certificado y del bono tienen en caso de incendio y de que estuvieran aseguradas las mercancías, los mismos derechos sobre el monto del seguro, que los que tendrían sobre las mercancías aseguradas. En caso de pérdida de los títulos, el dueño de ellos promueve información sumaria ante la autoridad judicial, de que la pérdida es cierta, otorga fianza competente, y obtiene que aquella autoridad ordene la expedición de un duplicado por parte de los Almacenes Generales.

Se conceden facultades á los Almacenes Generales de Depósito para saldar, como lo crean conveniente, sus cuentas con sus deudores, así como se concede derecho

16th of February 1900, by virtue of the authorisation granted to the Executive on the 3rd of June 1896, to which reference has been made in explaining the Law on Credit Institutions.

The Commercial Code defines general deposit warehouses by saying that they are establishments the purpose whereof is the deposit, preservation, custody, and in a proper case the sale of the goods which are entrusted to them, and the issue of documents called "Deposit Certificates (Warrants)" and "Pledge-Bonds". The former of these represents the goods and is intended to serve as an instrument whereby the ownership thereof is transferred; and the latter represents a contract of loan with the consequent security of the deposited goods, and itself confers the rights and priorities of a credit secured by pledge. Both securities (or documents) are drawn up in counterfoiled books and are issued as single documents; and among the statements required by law is one as to whether the goods are insured, and what is due in respect of the goods for duty and taxes. The securities, that is, the warrants and the bonds, can be assigned by endorsement either together or separately. The endorsement of a bond alone is equivalent, as regards the assignee, to a pledge of the goods. The endorsement of a warrant alone confers the right to dispose of the goods subject to the condition of paying the credit secured by the bond.

These documents of title enjoy a marked privilege, as documents of credit, which they are, and are transformed by the privilege into negotiable instruments. The privilege consists in the fact that both the warrant of deposit and the pledge bond may be indorsed in blank, and that an indorsement in blank confers the rights of an indorsee on the holder. In this way, the securities issued by the general warehouses easily circulate in trade, and as by the same commercial law these establishments were assisted to acquire pledge bonds in conformity with their regulations, and to make use therewith of the rights proper to this kind of security, it follows that deposit warehouses are also banking establishments in trade and that they are governed by certain precepts. For this purpose the Law on General Deposit Warehouses of 1900, declares (art. 2): "General deposit warehouses shall be considered credit institutions, and to them shall apply therefore the provisions of the Law of 19 March 1897 as regards their creation, the franchises enjoyed by them and the other provisions common to all credit institutions, saving as provided by this Decree."

The holder of a certificate of deposit may pay the debt secured by the pledge-bond, even before the maturity of the debt, and even without coming to an agreement with the holder of the bond, by depositing the principal and interest secured thereby up to the day of the maturity to the general warehouse. The deposit binds the warehouse and frees the goods.

If the amount of what is due is not paid at its maturity, the holder of a single pledge-bond proceeds to protest the security at the warehouse in the same terms as if it were a bill of exchange, requesting the said warehouse in writing to sell the goods within the eight days following the said maturity. The sale takes place in the general warehouse at a public auction advertised fifteen days in advance; it is effected subject to the regulations of the Institution; and after satisfying what is due for duties and taxes and the expenses of warehousing, sale and preservation, the amount of the credit securing the bond must be paid out of the proceeds of the sale with absolute preference, and any difference between the price of the sale and the amount of the credit just mentioned must be paid into the general warehouse at the disposal of the holder of the certificate of deposit.

In the event of the value of the goods, the sale whereof has been applied for, being insufficient, the holder of the bond is entitled to bring a personal action against the preceding indorsers, who are considered as co-debtors of the unpaid part of the credit. In the event of a fire and of the goods being insured, the holders of the certificate and of the bond have the same rights over the amount of the insurance as those which they would possess over the insured goods. In the event of the loss of the documents, the owner thereof lays a summary information before the judicial authority proving the fact of the loss, and on giving sufficient security obtains an order from that authority for the issue of a duplicate by the general warehouses.

Power is given to general deposit warehouses to balance their accounts with their debtors as they think fit, and holders of certificates of deposit together

al portador del certificado de depósito unido al bono de prenda, de pedir que la cosa depositada se divida á su costa en varias partes ó lotes y que por cada una le sea entregado un certificado distinto con el bono de prenda relativo.

Por último, se aplican á estos almacenes las reglas sobre el depósito mercantil contenidas en el mismo Código de Comercio y las del derecho común sobre la misma institución de depósito en defecto de la ley mercantil.

Tal es el resumen de los artículos 340 á 357 del Código de Comercio que tratan de los Almacenes Generales de Depósito. En cuanto á los requisitos y condiciones que hay que llenar para la explotación de esos establecimientos, están señalados en el decreto á que se ha hecho referencia, de 16 de Febrero de 1900, y que dice:

Ley sobre Almacenes Generales de Depósito.

Art. 1. Se definen con el nombre de Almacenes Generales de Depósito los establecimientos que tengan por principal objeto el depósito, conservación y custodia de mercancías y efectos de procedencia nacional ó extranjera, ó que estén autorizados para expedir documentos de crédito transferibles por endoso y destinados á acreditar, ya sea el depósito de la mercancía, ó bien el préstamo hecho con garantía de la misma.

2. Los Almacenes Generales de Depósito serán considerados como Instituciones de Crédito, y se les aplicarán, por tanto, las disposiciones de la ley de 19 de Marzo de 1897, en lo relativo á creación, á las franquicias de que disfrutaban y á las demás prevenciones comunes á todas las Instituciones de Crédito, salvo lo que previene el presente decreto.

3. Los Almacenes Generales de Depósito se dividirán en dos clases: Los que reciban mercancías nacionales y extranjeras nacionalizadas, mediante el pago de todos los derechos fiscales; y los que además de hallarse autorizados para recibir las mercancías de que habla el párrafo anterior, lo estuvieren también para admitir las extranjeras por las que se hayan satisfecho los derechos de importación y adicionales, ó los derechos de puerto, cuando estos graven directamente la mercancía.

4. Los Almacenes destinados exclusivamente al depósito de mercancías y efectos libres de todo gravamen en favor del Fisco, por razón de impuestos de derecho, podrán establecerse en cualquiera parte de la República.

Sólo en la Ciudad de México, ó en los puntos del litoral ó de las fronteras donde existan Aduanas, se autorizará el establecimiento de Almacenes que hayan de disfrutar del privilegio de que habla el párrafo final del artículo anterior.

Queda enteramente á juicio del Ejecutivo la elección ó aprobación de los lugares donde hayan de establecerse Almacenes, y la oportunidad de otorgar las concesiones correspondientes.

5. El capital con que hayan de establecerse los Almacenes Generales de Depósito de mercancías nacionales ó nacionalizadas, no podrá ser menor de quinientos mil pesos.

Cuando los Almacenes estén autorizados para recibir en depósito mercancías extranjeras por las que no se hayan pagado los derechos fiscales, el capital será fijado por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público en las concesiones respectivas, tomando por base el minimum de quinientos mil pesos, y teniendo en cuenta por una parte el movimiento de importación en las aduanas de los lugares en donde hayan de establecerse los Almacenes, ó el movimiento de las mercancías cuyo final destino sean estos mismos lugares; y por la otra, el monto probable de las responsabilidades que por motivo de las mercancías que no hayan satisfecho los derechos fiscales, puedan llegar á asumir los Almacenes de que se trata.

6. La duración de la concesión para el establecimiento de los Almacenes Generales de Depósito, en ningún caso excederá de cuarenta años contados desde la fecha de la Ley General de Instituciones de Crédito.

7. La emisión de los certificados de depósito y bonos de prenda, así como todas las demás operaciones que efectúen los Almacenes Generales de Depósito, se sujetarán á las prevenciones relativas que establece el Código de Comercio, y á las de carácter general que, ya sea completándolas ó modificándolas, se expidan en lo sucesivo.

with pledge-bonds are given the right of asking that the deposited goods should be divided at their own expense into different parts or lots and that a distinct certificate with a corresponding pledge-bond should be delivered in respect of each part or lot.

Lastly, the rules concerning commercial deposit which are contained in the said Commercial Code and those of the common law concerning the said deposit institution apply to these warehouses in default of rules in the commercial law.

This completes the summary of articles 340—357 of the Commercial Code dealing with general deposit warehouses. The requisites and conditions which have to be fulfilled for the exploitation of those establishments are laid down in the Decree of the 16th of February 1900, to which reference has been made and which says:

Law on General Deposit Warehouses.

Art. 1. Establishments which are principally intended for the deposit, preservation and custody of native or foreign goods and effects, or which are authorised to issue documents of credit which are transferable by indorsement and intended to prove either the deposit of goods, or a loan made on the security thereof, are designated by the name of General Deposit Warehouses.

2. General deposit warehouses shall be considered as credit institutions, and to that intent there shall apply to them the provisions of the Law of the 19th of March 1897, so far as they refer to the creation, the franchises enjoyed by them and such other provisions as are common to all credit institutions, saving as provided by this Decree.

3. General deposit warehouses shall be divided into two kinds: those which receive native goods and such foreign goods as have become nationalised, subject to the payment of all fiscal duties; and — those which besides being authorised to receive goods as mentioned in the preceding paragraph, are authorised also to admit foreign goods on which import and additional duties have been paid, together with the port duties, when the goods are directly charged therewith.

4. Warehouses which are exclusively intended for the deposit of goods and effects free from all charges in favour of the Treasury, by reason of legal taxes, may be established in any part of the Republic.

The establishment of warehouses which are to enjoy the privilege mentioned in the final paragraph of the preceding article shall only be authorised in the City of Mexico and in places on the littoral and on the frontiers where there are Customs Houses.

The choice and approbation of places where warehouses are to be established, and the occasion for granting the corresponding concessions, are wholly in the discretion of the Executive.

5. The capital wherewith general deposit warehouses of native or nationalised goods have to be established, may not be less than five hundred thousand *pesos*.

When the warehouses are authorised to receive on deposit foreign goods for which the fiscal duties have not been paid, the capital shall be fixed by the Secretary of the Treasury and Public Credit in the corresponding concessions, taking the minimum of five hundred thousand *pesos* as the basis, and on consideration on the one hand of the import movement in the Customs Houses in the places where the warehouses are to be established, or the movement of the goods whose final destination is the said places; and on the other hand, the probable amount of the liabilities which the warehouses in question may ultimately undertake by reason of goods which have not paid the fiscal duties.

6. The duration of the concession for the establishment of general deposit warehouses shall in no case exceed forty years reckoned from the date of the general Law of Credit Institutions.

7. The issue of certificates of deposit and pledge-bonds as well as all the other operations carried out by general deposit warehouses, shall be subject to the provisions relating thereto enacted by the Commercial Code, and to those of a general character which, whether completing or altering them, may be issued in the future.

8. Los almacenes serán responsables para con el Fisco, en defecto de los dueños ó consignatarios, por el pago de todos los derechos que hayan causado las mercancías que reciban, así como por el importe de las multas en que hubieren incurrido los mismos dueños ó consignatarios. Serán también directamente responsables para con los depositantes por el demérito ó el valor de los efectos depositados, en los casos y en los términos de que tratan las leyes.

Para los efectos de este artículo, no se admitirán en los Almacenes las mercancías sin previa liquidación, formada por la Aduana respectiva de los derechos que deban al Fisco.

9. El depósito de mercancías extranjeras por las que no se hubiesen satisfecho los derechos fiscales correspondientes no podrá exceder de un año, sin que antes de fenecer dicho plazo se haga el pago de los citados derechos ó se acredite la salida de las mercancías con destino á la reexportación.

10. Podrán establecerse en los Almacenes Generales de Depósito, locales apropiados para la exposición de muestras de mercancías; y las muestras que estuvieren sujetas, conforme á las leyes generales, al pago de derechos de importación, podrán quedarse en ellas sin hacer dicho pago, hasta por el plazo de dos años.

11. Los Almacenes Generales de Depósito están obligados á asegurar contra incendio las mercancías que reciban en depósito.

12. Independientemente de la vigilancia de que habla el artículo siguiente, los Almacenes facultados para recibir mercancías y efectos extranjeros que no hayan satisfecho los respectivos derechos, quedarán sujetos á la custodia y vigilancia de las Aduanas del punto en que se hallaren establecidos.

Igualmente les serán aplicables las prescripciones relativas de la vigente Ordenanza General de Aduanas Marítimas y Fronterizas, en todo lo que no la modifique la presente ley, así como también los reglamentos y demás disposiciones de carácter general que en lo sucesivo se dictaren sobre la materia, siempre que no fueren contrarios á los contratos de concesión.

13. En las concesiones se especificará (ó se establecerán las bases para determinar más tarde) el número de interventores, guardalmacenes y vigilantes que la Secretaría de Hacienda haya de nombrar para la perfecta vigilancia de las operaciones de los Almacenes, y se fijará también la cantidad alzada que, para cubrir los gastos de intervención y vigilancia, tendrán que enterar anualmente en la Tesorería General de la Federación las empresas respectivas. Los guardalmacenes y vigilantes sólo se nombrarán por el Gobierno para vigilar los almacenes á que se refiere el último párrafo del art. 3.

14. Las franquicias que en materia de impuestos otorga á las Instituciones de Crédito la Ley general de la materia se harán extensivas á los Almacenes Generales de Depósito, y, por lo mismo, así los certificados de depósito como los bonos de prenda, quedan comprendidos entre los documentos de que habla el art. 124 de la propia ley.

15. Además de las franquicias de que habla el artículo anterior, los Almacenes Generales de Depósito estarán exentos de pagar derechos de importación por todos los materiales de construcción y maquinarias que requiera su establecimiento y el de las vías férreas en el interior de los patios de dichos Almacenes. Esta exención sólo subsistirá hasta el 1.º de Enero de 1905, y se disfrutará de acuerdo con los reglamentos que haya expedido ó expida la Secretaría de Hacienda.

16. Los Almacenes Generales de Depósito podrán ligarse por líneas férreas con las Estaciones de Ferrocarril ó con los muelles de las poblaciones donde se hallaren establecidos; pero á condición de que los concesionarios de los Almacenes se sujeten, para la construcción y explotación de dichas vías, á la ley general y demás disposiciones sobre ferrocarriles, ocurriendo, al efecto, á la respectiva Secretaría de Estado.

17. Las tarifas de almacenaje y las de todos los gastos que por cualquier motivo hayan de cargarse á los dueños de las mercancías, por virtud de la guarda y venta de ellas, así como los reglamentos por los cuales se rijan las relaciones de la Compañía con el público deberán someterse á la aprobación de la Secretaría de Hacienda, y sin esta aprobación no podrán ponerse en observación.

18. Un reglamento determinará las condiciones que deban reunir los edificios y sus dependencias para la perfecta conservación de los efectos almacenados, así como para facilitar las diversas operaciones materiales que hayan de efectuarse con los bultos. En dicho reglamento se prescribirá el aislamiento de los edificios y la obligación de los concesionarios de construir habitaciones y despacho para

8. In default of the owners and consignees, the warehouses shall be responsible to the Treasury for payment of all the duties originating in the goods received by them, as well as for the amount of such fines as have been incurred by the said owners or consignees. They shall also be directly liable to the depositors for the depreciation or value of the deposited goods, in the events and conditions mentioned in the Law.

For the purposes of this article, goods shall not be admitted to warehouses without previous settlement of the duties owed to the Treasury as drawn up by the proper Customs House.

9. The deposit of foreign goods on which the corresponding fiscal duties have not been paid, may not exceed the term of one year, unless payment of the said duties is effected before the expiration of the said period or unless it is proved that the goods have departed with the object of re-exportation.

10. Places appropriated to the exhibition of samples of goods may be established in general deposit warehouses; and the samples which by the general law are subject to the payment of import duties, may remain therein without making the said payment, up to the period of two years.

11. General deposit warehouses are bound to insure against fire the goods which they receive on deposit.

12. Independently of the inspection mentioned in the following article, the warehouses which are empowered to receive foreign goods and effects which have not paid their respective duties, shall be subject to the custody and vigilance of the Customs of the place where they are established.

There shall likewise apply to them the relative provisions of the existing General Ordinance for the Maritime and Frontier Customs, in all such matters as are not altered by this Law, as well as the regulations and other provisions of a general character which shall be passed on the matter in future, provided that they are not contrary to the contracts of the concession.

13. The number of inspectors, warehouse police and warders which the Secretary to the Treasury is to appoint for the perfect vigilance of the operations of the warehouses shall be specified in the concessions (or the bases for determining the same later shall be established), and there shall also be fixed the lump sum which the respective undertakings have to pay annually to the General Treasury of the Federation for meeting the expenses of inspection and vigilance. The warehouse police and warders shall only be appointed by the Government to watch the warehouses referred to by the last paragraph of art. 3.

14. The franchises which in the matter of taxation are granted by the relative general Law to credit institutions shall be extended to the general deposit warehouses, and thereby both the certificates of deposit and the pledge-bonds are included among the documents mentioned by art. 124 of the said Law.

15. Besides the franchises mentioned by the preceding article, general deposit warehouses shall be exempt from paying import duties for all the building materials and machinery required by their establishment and that of the rails in the interior of the courtyard of the said warehouses. This exemption shall only subsist until the 1st of January 1905, and it shall be enjoyed in accordance with the regulations which the Secretary to the Treasury has issued or may issue.

16. General deposit warehouses may be connected by lines of rails with the railroad stations or with the wharves of the townships where they are established, but on condition that the concessionaires of the warehouses should be subject, both for the construction and the working of the said lines, to the general law and the other provisions concerning railroads, resorting to the proper Secretary of State for the purpose.

17. The tariffs for warehouse rent and those for all the expenses which for any reason have to be charged to the owners of the goods on account of the safeguarding and sale thereof, and the regulations whereby the relations of the company with the public are governed, must be submitted to the approbation of the Secretary to the Treasury, without which approbation they cannot be put into force.

18. A Regulation shall determine the conditions which must be satisfied by the buildings and their appurtenances for the perfect preservation of the warehoused goods, as well as for facilitating the divers material operations which have to be performed with the parcels. The said Regulation shall order the isolation of the buildings and impose the obligation on the grantees to build rooms and an

los empleados de la Aduana, cuando se trate de almacenes destinados á mercancías que no hayan pagado sus derechos. En todo caso, los planos de construcción se sujetarán á la aprobación de la Secretaría de Hacienda.

19. Al fenecer el plazo de la concesión, ó en caso de caducidad de la misma, el Gobierno tendrá derecho de comprar las construcciones, terrenos, maquinaria y demás propiedades de los Almacenes que pudieren convenirle; y el precio que deberá pagarse al contado, se fijará por peritos de la manera que prevengan las leyes vigentes sobre expropiación por causa de utilidad pública; pero teniendo en cuenta, nó el valor estimativo del negocio, sino el real y positivo de las propiedades en el estado en que entonces se encuentren; y en la inteligencia de que si el Gobierno hubiere cedido gratuitamente algunos terrenos y construcciones para el establecimiento de dichos almacenes, no se computará en el avalúo el valor de los mismos, y de que si la cesión se hubiese hecho en forma de venta ó por cualquier otro título oneroso, sólo se computará el importe real de lo que el Gobierno hubiere recibido, á no ser que el terreno ó la construcción de que se trate hubiesen disminuído de valor.

20. En las concesiones se fijará la capacidad de los almacenes que deban estar construídos, o en explotación, á los dos, á los cinco y á los diez años, contados desde la fecha de la concesión; y la falta de cumplimiento de las obligaciones que conforme á este artículo se impongan á los concesionarios, motivará la caducidad de la concesión respectiva.

En caso de caducidad, la compañía será responsable para con el Gobierno del valor de los derechos de los efectos que hubiese importado libremente por virtud de las franquicias de la presente ley, y perderá la cantidad que, por vía de multa, se fije en la concesión respectiva, la cual cantidad no bajará del 5% del capital nominal de la sociedad. Esta cantidad, en bonos de la Deuda Pública, á la par, se retendrá en favor del Gobierno al devolverse á los cesionarios el depósito prevenido por la ley de 19 de Marzo de 1897.

21. Los adeudos al fisco federal por responsabilidades de cualquier género de la compañía que explote los Almacenes de Depósito, tendrán la preferencia de que habla el art. 106 de la Ley General de Instituciones de Crédito, para los adeudos que procedan de contribuciones sobre los créditos de cualquier origen, reales ó personales, que sean á cargo de la misma compañía.

En cuanto á las leyes sobre emisión de bonos hipotecarios y la de reforma monetaria, son suficientemente conocidas por una parte, y por otra no se refieren á derechos que puedan hacerse valer en la actividad mercantil ordinaria. Por eso se omiten en estos apuntes, pasando en seguida á insertar las Leyes sobre Compañías de Seguros terrestres y marítimos, las que sí tienen verdadera importancia para las operaciones comerciales.

III. Leyes sobre Compañías de Seguros.

La ley de 16 de Diciembre de 1892 contiene las siguientes determinaciones:

Art. 1. Las Compañías de Seguros nacionales ó extranjeras, ya constituidas ó que se constituyan en lo futuro, quedan sujetas á las disposiciones de esta ley y demás relativas vigentes.

2. Las Compañías de Seguros de todas clases que se constituyan en la República, podrán comenzar sus operaciones luego que hayan justificado ante la Secretaría de Hacienda haber llenado los requisitos que exige el Código de Comercio, así como los contenidos en las prescripciones de esta ley.

3. Para comprobar que las Compañías de Seguros tienen la aptitud legal á que se refiere el artículo anterior, remitirán á la Secretaría de Hacienda: I. Copias legalmente certificadas de las escrituras de Sociedad y de los Estatutos aprobados en junta general; — II. Una relación de los nombres y demás generales del Director ó Gerente de la Sociedad y de los miembros de su Junta Directiva ó Consejo de Administración; — III. Un certificado del Registro de Comercio que acredite haber cumplido con la ley, en todo lo que se refiere á registro ó inscripción; — IV. Un certificado de haber constituído la garantía que exige el art. 7.º de esta ley.

4. Las Compañías de Seguros de cualquiera clase, constituidas en el extranjero y que pretendan hacer operaciones en la República, además de cumplir con

office for the Customs' employees, in the case of warehouses intended for goods which have not paid their duties. In all cases, the building-plans shall be subject to the approbation of the Secretary to the Treasury.

19. At the expiration of the period of the concession, or in the event of the lapse thereof, the Government shall be entitled to purchase such buildings, sites, machinery and other properties of the warehouses as may suit it; and the price, which must be paid down, shall be fixed by experts in the manner directed by the existing laws on expropriation on account of public utility; though not taking into account the estimated value of the business, but the real and positive value of the properties in the state in which they then exist; and in the sense that, if the Government has gratuitously granted any sites and buildings for the establishment of the said warehouses, the value thereof shall not be reckoned in the valuation, and that, if the grant has been made in the form of a sale or other transaction for valuable consideration, only the actual amount of what the Government has received shall be reckoned, unless the site and building in question have diminished in value.

20. In the concessions there shall be fixed the capacity of the warehouses which are to be built or to be working at two, five and ten years, reckoned from the date of the concession, and non-fulfilment of the obligations imposed on the concessionaires under this article shall occasion the lapse of the corresponding concession.

In the event of lapse, the company shall be liable to the Government for a amount of the duty on the goods which they have imported free under the franchises of this Law, and shall lose a sum by way of fine, to be fixed in the corresponding concession, which sum shall not be less than 5% of the nominal capital of the company. This sum shall be retained for the benefit of the Government, in bonds of the Public Debt at par, on the deposit directed by the Law of 19 March 1897 being returned to the concessionaires.

21. Sums owing to the Federal Treasury for all kinds of liabilities of the company which exploits deposit warehouses, shall have the preference mentioned in article 106 of the general Law on Credit Institutions for sums owing which arise from taxes on credits, however they originate, both real and personal, which are borne by the said company.

As to the Laws on the issue of mortgage bonds and that on monetary reform, they are sufficiently known on the one hand, and on the other do not refer to rights which can be utilised in ordinary commercial activities. The Laws on these matters are therefore omitted, and we pass at once to the insertion of the Laws on land and sea insurance companies, which have a veritable importance to commercial operations.

III. Laws on Insurance Companies.

The Law of 16. December 1892 contains the following provisions:

Art. 1. National and foreign insurance companies, whether already constituted, or to be constituted in the future, are subject to the provisions of this law and other correlative existing provisions.

2. Insurance companies of all kinds which may be constituted in the Republic, may commence their operations as soon as they have proved to the Secretary to the Treasury that they have fulfilled the requirements demanded by the Commercial Code, and those contained in the provisions of this Law.

3. For the purpose of proving that insurance companies possess the legal aptitude referred to in the previous article, they shall send to the Secretary to the Treasury: I. Legally certified copies of the instruments of association and of the articles which have been approved in a general meeting; — II. A memorial giving the names and other particulars of the Director or Manager of the association, and of the members of its Board of Directors or Council of Administration; — III. A certificate of the Commercial Registry proving compliance with the law in all that refers to registration and inscription; — IV. A certificate of having constituted the guaranty required by article 7 of this Law.

4. Insurance companies of all kinds which are constituted abroad and which propose to effect operations in the Republic, besides complying with the provisions

lo prevenido en las tres primeras fracciones del artículo anterior, están obligadas á comprobar ante la Secretaría de Hacienda: I. La constitución de la garantía que exige el art. 8.º de esta ley; — II. El nombramiento de un agente con domicilio en la Capital de la República ó en otra población de la misma, si lo autorizare la Secretaría de Hacienda, y con poder bastante para representar á la Compañía judicial y extrajudicialmente en los negocios que hiciere en la República, y para entenderse con las autoridades competentes en todo lo que fuere necesario conforme á las leyes.

5. Las Compañías de Seguros nacionales ó extranjeras que estén constituidas y funcionando cuando esta ley se promulgue, acreditarán dentro de los cuatro meses siguientes á su promulgación, que tienen la aptitud legal que ella exige, remitiendo á la Secretaría de Hacienda los comprobantes que se enumeran en los artículos 3.º y 4.º

6. Las Compañías nacionales de Seguros, constituidas ó que se constituyan en la República, garantizarán el cumplimiento de sus obligaciones para con el público y para con el Gobierno, por medio de la adquisición de bienes inmuebles, dentro del Territorio de la República, ó constituyendo en la Tesorería General de la Nación, ó en el Banco Nacional de México, un depósito, bien sea en efectivo ó en valores de la Deuda Pública, que causen el 5 por 100 de rédito cuando menos.

7. El monto de ese depósito ó del valor de los inmuebles será de \$ 10 000 diez mil pesos, para toda clase de compañías, antes de comenzar sus operaciones; pero después del primer año y en los sucesivos, servirá de regla el importe de las pólizas que estén vigentes, conforme á las siguientes proporciones: A. Hasta dos millones de pesos pólizas, \$ 10 000 diez mil pesos; — B. Por cada millón de pesos más de pólizas, ó fracción de millón, \$ 5000 cinco mil pesos.

8. Las Compañías extranjeras de Seguros que estén funcionando ó se establezcan en la República, constituirán la garantía de que habla el artículo anterior por doble cantidad de la que se exige á las Compañías nacionales, tomando por base el importe de las pólizas vigentes en la República; pero si alguna compañía prefiere depositar una cantidad fija podrá hacerlo por la suma que señale la Secretaría de Hacienda, en cada caso, la que no bajará de \$ 50 000 cincuenta mil pesos.

9. Para fijar el valor en que deban estimarse los inmuebles que adquieran las Compañías de Seguros, así como los términos bajo los cuales deba constituirse la garantía, se observarán las bases que establezcan los reglamentos que expida el Ejecutivo.

10. La Secretaría de Hacienda organizará un servicio de inspección con el personal que estime suficiente, para vigilar que las Compañías de Seguros cumplan estrictamente las prescripciones de las leyes y reglamentos de la materia.

11. Todas las Compañías de Seguros están obligadas: I. A comunicar á la Secretaría de Hacienda, cada seis meses, un informe sobre las pólizas extendidas, las que hubieren caducado, las que se hubieren vencido y pagado, las primas causadas y las pagadas; — II. A publicar anualmente un informe legalizado del estado de los negocios de la Sociedad, que comprenda los puntos que señale el Reglamento, y exprese el importe de la reserva que corresponda á las pólizas mexicanas; — III. A poner á disposición de los inspectores, los documentos y asientos de los libros que justifiquen las operaciones de la Compañía, con relación á los informes comunicados á la Secretaría de Hacienda.

12. Por la protocolización de documentos á que están obligadas las Compañías de Seguros, pagarán el impuesto del Timbre de documentos y libros en la proporción siguiente: — I. Cuando el capital ó el activo social no excedan de un millón de pesos, por cada cien pesos, 10 cs.; — II. Cuando exceda de un millón de pesos, pero no de veinte, pagarán por el primer millón, á razón de 1 centavo por cada cien pesos; — III. Cuando exceda de veinte millones, satisfarán por los veinte primeros millones como indican las fracciones anteriores, y por los millones restantes, á razón de ½ centavo por cada cien pesos.

13. Las pólizas que expidan las Compañías de Seguros sobre la vida, nacionales ó extranjeras, á personas que en el momento de expedirse la póliza vivan en la República, causarán, por razón de la Renta Interior del Timbre, un ½ por 100 sobre el total importe del seguro. La cuota de la Renta Interior se reducirá á 2. cs. por cada 100 pesos sobre la cantidad asegurada, cuando se trate de pólizas

in the three first sections of the preceding article, are bound to prove to the Secretary to the Treasury: I. The constitution of the guaranty required by art. 8 of this Law; — II. The appointment of an agent with his address (civil domicile) in the capital of the Republic or in some other township thereof, if so authorised by the Secretary to the Treasury, and with sufficient power to represent the company both in and out of court in the business done by it in the Republic, and to arrange with the competent authorities whatever may be necessary according to law.

5. National and foreign insurance companies which are constituted and already operating when this Law is promulgated, shall prove within the four months following its promulgation, that they have the legal aptitude which it requires, sending the proofs enumerated in articles 3 and 4 to the Secretary to the Treasury.

6. National insurance companies constituted or to be constituted in the Republic, shall guarantee the fulfilment of their obligations to the public and the Government, by means of the acquisition of immovable property within the Territory of the Republic, or by constituting a deposit in the General Treasury of the Nation or in the National Bank of Mexico, either in cash or in securities of the Public Debt, yielding at least 5 per cent. interest.

7. The amount of that deposit or the value of the immovables shall be \$ 10,000 (ten thousand) *pesos* for associations of all kinds, before beginning their operations; but after the first year and onwards, the amount of the policies in force shall form the rule according to the following proportions: A. Policies up to two million *pesos*, \$ 10,000 (ten thousand) *pesos*; — B. For each million *pesos* more in policies, or fraction of a million, \$ 5000 (five thousand) *pesos*.

8. Foreign insurance companies which are operating or which may hereafter be established in the Republic, shall constitute the guaranty mentioned in the preceding article for double the sum required in the case of National companies, taking the value of the policies in force in the Republic as the basis; but if any company prefers to deposit a fixed amount, it may do so at the sum to be named by the Secretary to the Treasury in each case, which shall not be less than \$ 50,000 (fifty thousand) *pesos*.

9. The bases established by the regulations to be issued by the Executive shall be observed for the purpose of fixing the value at which the immovable property to be acquired by insurance companies must be valued, as also the terms on which the guaranty is to be constituted.

10. The Secretary to the Treasury shall organise a service of inspection, with the personnel which he deems sufficient, for the purpose of watching that the insurance companies strictly fulfil the provisions of the law and of the regulations on the matter.

11. All the insurance companies are bound: I. To communicate to the Secretary to the Treasury, each six months, a report on the issued policies, those which have lapsed, those which have matured and been paid, the premiums originated and those which have been paid; — II. To publish yearly an authenticated report on the state of the business of the company, including the points to be named by the Regulations, and expressing the amount of the reserve which is subject to the Mexican policies; — III. To place at the disposal of the inspectors, such documents and entries in the books as prove the operations of the company, and as refer to the reports communicated to the Secretary to the Treasury.

12. For enrolling the documents according to the obligation imposed on insurance companies, they shall pay the Stamp Tax on documents and books in the following proportions: I. When the capital or assets of the company do not exceed one million *pesos*, 10 *centavos* for each 100 *pesos*; — II. When it exceeds one million *pesos*, but not twenty millions, at the rate of 1 *centavo* for each 100 *pesos*; — III. When it exceeds twenty millions, they shall pay as indicated in the preceding sections for the first twenty millions, and for the remaining millions, at the rate of $\frac{1}{2}$ *centavo* for each hundred *pesos*.

13. Life policies issued by national or foreign insurance companies to persons who are living in the Republic at the time when the policy is issued, shall be subject to $\frac{1}{2}$ per cent. on the total amount of the insurance, by reason of the Internal Stamp Revenue. The Internal Revenue tax shall be reduced to 2 *centavos* on each 100 *pesos* of the sum insured, in the case of fire or accident insurances, or for other

de incendio, accidentes y otros riesgos, y siempre que la duración del seguro no exceda de un año, pues en el caso de que exceda, se multiplicará la cuota por el número de años, sin que en ningún caso pueda multiplicarse por más de diez.

En las pólizas no se causa el Timbre de documentos y libros.

14. En lugar del impuesto que establece la fracción 73 de la Tarifa de la Ley del Timbre, pagarán las Compañías de Seguros un 3 por 100 sobre el importe de las primas anuales que reciban en la República.

15. El pago se hará por bimestres vencidos, y con arreglo á las formalidades que establezca el Reglamento.

Los Gerentes ó Directores de las compañías y los Agentes ó representantes, cuando se trate de Compañías extranjeras, presentarán dentro de los diez primeros días de cada bimestre, una manifestación por duplicado que exprese las sumas que han recibido por primas en el bimestre próximo anterior, para que sirva de base á la liquidación del impuesto. Comprobada la exactitud de la manifestación, ó rectificada ésta en la forma debida, se les expedirá la constancia de pago correspondiente.

16. La falta de presentación de las manifestaciones, datos, libros y documentos, así como su inexactitud en sentido favorable al Fisco, se castigará con multas de 50 á 100 pesos.

17. La Secretaría de Hacienda acordará la suspensión de las Compañías de Seguros: I. Cuando sin llenar las formalidades requeridas para funcionar, hubiesen comenzado sus operaciones; — II. Cuando dejaren de mantener en las proporciones que fijan los artículos 7.º y 8.º de esta ley, la garantía que están obligados á constituir según el importe de las pólizas vigentes, siempre que, requeridas oficialmente por la Secretaría de Hacienda, no cumplieren con ese requisito.

18. Las Compañías que se hallen establecidas en la República y no hayan cumplido con el precepto del artículo 265 del Código de Comercio, gozarán de un plazo improrrogable de cuatro meses, desde la fecha de la publicación de esta ley, para llenar ese requisito. Si pasados los cuatro meses no han hecho la protocolización, pagarán duplicada la cuota del Timbre que corresponda, sin perjuicio de la sanción que establece el Código de Comercio.

19. Las Compañías de Seguros quedan, además, sujetas al pago del Timbre de documentos y libros, y á la inspección fiscal en la forma y bajo las penas que respecto de los causantes del impuesto del Timbre, establecen las leyes.

20. Las Compañías de Seguros pagarán únicamente el 2¼ por 100 sobre el valor de las primas que reciban por las pólizas expedidas antes de la promulgación de esta ley.

21. Esta ley comenzará á regir el 1.º de Enero de 1893.

Decreto de 12 de Diciembre de 1893.

Artículo único. Se autoriza al Ejecutivo de la Unión para que pueda eximir á las personas ó Compañías que pretendan hacer en la República operaciones de Seguros marítimos, de aquellos requisitos ó formalidades exigidos por la ley de 16 de Diciembre de 1892, y que á juicio de la Secretaría de Hacienda, sin ser indispensables para garantizar el interés público, impidan el establecimiento de dichas Compañías, ó el curso regular de sus operaciones.

Los seguros de transporte por tierra están comprendidos en el decreto anterior, según resolución del Ejecutivo.

Circular de 30 de Enero de 1894.

El decreto de 12 de Diciembre del año próximo pasado, autorizó al Ejecutivo para que á las personas ó Compañías que pretendan hacer en el país operaciones de seguros marítimos, pueda eximirlos de ciertos requisitos y formalidades que si bien están comprendidos entre los que exige á la generalidad de las Compañías de Seguros la ley de 16 de Diciembre de 1892, no sean indispensables, á juicio del mismo Ejecutivo, para garantizar el interés público, supuesta la forma peculiar con que afectan ese interés las operaciones de Seguros marítimos, y si puedan aquellos requisitos impedir el establecimiento de las empresas de ese género, ó entorpecer de alguna manera la regularidad de sus funciones.

risks, and whenever the duration of the insurance does not exceed one year, but when it exceeds that period, the tax shall be multiplied by the number of years, but in no event may it be multiplied by more than ten.

The stamp for documents and books is not required for policies.

14. Instead of the tax enacted by section 73 of the scale under the Stamp Act, insurance companies shall pay three per cent. on the amount of the annual premiums received by them in the Republic.

15. Payment shall be made at the expiration of each period of two months, and in accordance with the formalities laid down in the Regulation.

The managers or directors of companies and the agents or representatives, in the case of foreign companies, shall lodge within the first ten days of each period of two months, a statement in duplicate expressing the sums which they have received as premiums in the last previous period of two months, to serve as the basis for settling the tax. On proof of the accuracy of the statement, or on it being corrected in due form, a receipt for the corresponding payment shall be issued to them.

16. Non-presentation of the statements, facts, books and documents, as also their inaccuracy as against the Treasury, shall be punished by fines of from 50 to 100 pesos.

17. The Secretary to the Treasury shall order the suspension of insurance companies: I. When they have commenced their operations without fulfilling the formalities required for operating; — II. When they cease to maintain the guaranty which they are bound to constitute according to the amount of the policies in force, in the proportions fixed by articles 7 and 8 of this Law, if, on being officially required by the Secretary to the Treasury, they fail to comply with that requisition.

18. Companies which are established in the Republic and which have not complied with the precept in article 265 of the Commercial Code, shall have the benefit of an absolute term of four months from the date of the publication of this Law, for fulfilling this requisite. If they have not effected the registration at the expiration of the four months, they shall pay double the usual stamp duty, without prejudice to the penalty enacted by the Commercial Code.

19. Insurance companies are also subject to the payment of stamp duty on books and documents, and to fiscal inspection in the same way and subject to the same penalties as are enacted by law in respect of persons subject to Stamp Tax.

20. Insurance companies shall only pay $2\frac{1}{4}$ per cent. on the amount of the premiums received by them for policies issued before the promulgation of this Law.

21. This Law shall come into force on the 1st of January 1893.

Decree of 12 December 1893.

Single article. The Executive of the Union is authorised to exempt persons who or companies which claim to effect marine insurance operations in the Republic, from the requirements and formalities demanded by the Law of the 16 December 1892, which in the judgment of the Secretary to the Treasury impede the establishment of the said companies, or the regular course of their operations, without being indispensable for guaranteeing the public interest.

Insurances for carriage by land are included in the above Decree by resolution of the Executive.

Circular of 30 January 1894.

The Decree of 12 December of last year authorised the Executive to exempt persons who or companies which propose to effect operations of marine insurance in this country, from certain requirements and formalities, which, although they are included among those required from the generality of insurance companies by the Law of 16 December 1892, are not, in the opinion of the said Executive, indispensable for guaranteeing the public interest, on consideration of the peculiar manner in which operations of marine insurance may affect that interest, and whether such requisites may prevent the establishment of undertakings of that nature, or in any way interfere with the regularity of their functions.

Conviene que el ejercicio de esa autorización y el goce de las franquicias que por virtud de ellas se otorguen á las Compañías de Seguros marítimos, queden sujetos á las reglas uniformes invariables y de antemano conocidas, á fin de que por igual disfruten de la concesión todas las empresas á quienes favorece. Movido por estas consideraciones, el Presidente de la República ha tenido á bien disponer que se observen las reglas que siguen:

Primera. Las Compañías Nacionales ó extranjeras que se dediquen exclusivamente á operaciones de Seguros marítimos, no quedan obligadas á cumplir con todos los requisitos que exige la ley de 16 de Diciembre de 1892, en sus arts. 3.º y 4.º, sino únicamente á llenar las siguientes formalidades: I. A nombrar un representante facultado para entenderse con las autoridades y con los particulares en todo lo que conforme á las leyes fuere necesario; — II. A remitir á la Secretaría de Hacienda copia certificada de la escritura de Sociedad y de los Estatutos aprobados en junta general; — III. A remitir á la mencionada Secretaría el certificado de haberse constituido la garantía de que habla la regla siguiente:

Segunda. Queda reducida á 5000 pesos la garantía que conforme al art. 7.º de la expresada ley de 16 de Diciembre de 1892, deben constituir las Compañías nacionales de Seguros marítimos á que se refiere la regla anterior; y á 10 000 pesos la que deben otorgar las Compañías extranjeras en cumplimiento del art. 8.º de la misma ley.

Tercera. Si las Compañías de Seguros marítimos, ya establecidas ó que se establezcan en el país, practican, además, algunas otras operaciones de Seguros de diverso género, no tienen aptitud para gozar de las exenciones que autoriza el decreto de 12 de Diciembre de 1893, sino que reportan todas y cada una de las obligaciones que la ley de 16 de Diciembre de 1892 impone á las Compañías de Seguros.

Cuarta. La personas que sin haberse constituido en Sociedad, hagan operaciones de Seguros marítimos, quedan obligadas á manifestarlo á la Secretaría de Hacienda, expresando el propósito que tengan de dedicarse á estas operaciones, y el lugar de su domicilio. Quedan también obligadas á otorgar, sean nacionales ó extranjeras, la garantía de 5000 pesos á que se refiere la segunda de estas reglas.

Quinta. Las casas de comercio que no se anuncien al público como Compañías aseguradoras, ni tengan establecido giro especial para operaciones de esta clase, podrán obtener de la Secretaría de Hacienda la exención de todo requisito y el permiso para asegurar contra siniestros de mar determinadas mercancías, en favor de las personas que constituyan su clientela habitual.

Sexta. Toda persona ó Compañía que practique operaciones de Seguros de cualquiera especie, queda obligada, bajo las penas que la ley señala á llenar las demás prescripciones de la ley de 16 de Diciembre de 1892, que no se opongan á las exenciones concedidas por la Secretaría de Hacienda.

Comercio Internacional.

I. Tratados.

Alemania. — 5 de Diciembre de 1882. — Tratado de Amistad, Comercio y Navegación.

24 de Mayo de 1892. — Convención para el cambio de Paquetes Postales.

21 de Noviembre de 1894. — Convención en que se reforma el párrafo primero del artículo IV. de la de 24 de Mayo de 1892.

16 de Agosto de 1898. — Tratado para la Protección de Marcas de Fábrica.

Bélgica. — 12 de Mayo de 1881. — Convención para la Extradicción de Criminales.

7 de Junio de 1895. — Tratado de Amistad, Comercio y Navegación.

Bolivia. — 29 de Enero de 1902. — Tratado sobre Arbitraje Obligatorio.

China. — 14 de Diciembre de 1899. — Tratado de Amistad, Comercio y Navegación.

Ecuador. — 10 de Julio de 1888. — Tratado de Amistad, Comercio y Navegación.

España. — 17 de Noviembre de 1881. — Tratado para la Extradicción de Criminales.

11 de Octubre de 1901. — Convención sobre Legalización de firmas.

11 de Enero de 1902. — Tratado de Arbitraje.

26 de Marzo de 1903. — Tratado sobre Propiedad Literaria y Artística.

It is fitting that the exercise of that authorisation and the enjoyment of the franchises which by virtue thereof may be granted to marine insurance companies, should be subject to uniform invariable rules known beforehand, so that all the undertakings favoured thereby may enjoy the concession equally. Moved by these considerations, the President of the Republic has thought well to provide that the following rules be observed:

First. National and foreign companies which devote themselves exclusively to operations of marine insurance, are not obliged to comply with all the requirements demanded by the Law of 16 December 1892 in articles 3 and 4 thereof, but only to observe the following formalities: I. To appoint a representative empowered to arrange everything that may be necessary according to law with the authorities and with individuals: — II. To send to the Secretary to the Treasury a certified copy of the instrument of association and of the articles as approved by general meeting; — III. To send to the said Secretary the certificate of the guaranty, mentioned in the following rule, having been constituted.

Second. The guaranty, which in accordance with article 7 of the said Law of 16 December 1892 has to be constituted by the national companies of marine insurance, mentioned in the preceding rule, is reduced to 5000 *pesos*; and that which foreign companies have to execute in fulfilment of article 8 of the said Law, to 10,000.

Third. If marine insurance companies, already established or to be established in the country, also practise any other insurance operations of a different kind, they have no right to enjoy the exemptions authorised by the Decree of 12 December 1893, but are subject to each and all of the obligations imposed on insurance companies by the Law of 16 December 1892.

Fourth. Persons who effect marine insurance operations without an association having been formed, are bound to declare the fact to the Secretary to the Treasury, and to state their intention to devote themselves to these operations, and the place of their domicile or address. They are also obliged to execute the guaranty of 5000 *pesos* referred to in the second of these rules, whether they are nationals or foreigners.

Fifth. Commercial houses which do not announce themselves to the public as insurance companies, and have not established a special business for operations of this kind, may obtain from the Secretary to the Treasury an exemption from all requirements and a licence for insuring certain goods against casualties by sea, in favour of persons who constitute their habitual clientele.

Sixth. All persons who and companies which effect insurance operations of any kind are bound, under the penalties appointed by the law, to observe such other provisions of the Law of 16 December 1892, as are not inconsistent with the exemptions granted by the Secretary to the Treasury.

International Trade.

I. Treaties.

Germany. — 5 December 1882. — Treaty of Friendship, Commerce and Navigation.

24 May 1892. — Convention for the exchange of postal parcels.

21 November 1894. — Convention amending the first paragraph of article IV of the Convention of 24 May 1892.

16 August 1898. — Treaty for the protection of trade-marks.

Belgium. — 12 May 1881. — Convention for the extradition of criminals.

7 June 1895. — Treaty of Friendship, Commerce and Navigation.

Bolivia. — 29 January 1902. — Treaty concerning obligatory arbitration.

China. — 14 December 1899. — Treaty of Friendship, Commerce and Navigation.

Ecuador. — 10 July 1888. — Treaty of Friendship, Commerce and Navigation.

Spain. — 17 November 1881. — Treaty for the extradition of criminals.

11 October 1901. — Convention on the legalisation of signatures.

11 January 1902. — Arbitration Treaty.

26 March 1903. — Treaty on literary and artistic property.

Estados Unidos de América. — 2 de Febrero 1842. — Tratado de Paz, Amistad y Límites.

30 de Diciembre 1853. — Tratado de Límites.

29 de Julio de 1882. — Convención para reponer los Monumentos que marcan la Línea Divisoria entre Paso del Norte y el Oceano Pacifico.

12 de Noviembre de 1884. — Convención respecto de la Línea Divisoria entre los dos países en la parte que sigue el lecho del Río Grande y del Río Gila.

1.º de Marzo de 1889. — Convención para el establecimiento de una Comisión Internacional de Límites que decida las cuestiones que se susciten por las desviaciones en el cauce de los Ríos Bravo del Norte y Colorado.

22 de Febrero de 1899. — Tratado para la Extradición de Criminales.

2 de Septiembre de 1899. — Convención sobre Giros Postales.

21 de Noviembre de 1900. — Convención en que se prorroga indefinidamente el plazo fijado en la de 1.º de Marzo de 1889.

25 de Julio de 1902. — Convención adicional al Tratado para la Extradición de Criminales.

Francia. — 27 de Noviembre de 1886. — Tratado de Amistad, Comercio y Navegación.

10 de Diciembre de 1891. — Convención para el Cambio de Paquetes Postales.

Reglamento de 22 de Enero de 1892 para la observancia de la Convención anterior.

10 de Abril de 1899. — Convención sobre Propiedad Industrial.

Guatemala. — 27 de Septiembre de 1882. — Tratado de Límites.

19 de Mayo de 1894. — Convención para la Extradición de Criminales.

2 de Abril 1899. — Convenio entre los respectivos Jefes de las Comisiones de Límites.

29 de Enero de 1902. — Tratado sobre Arbitraje Obligatorio.

Imperio Alemán. (Véase Alemania.)

Italia. — 20 de Agosto de 1888. — Convención sobre Nacionalidad.

16 de Abril 1890. — Tratado de Amistad, Comercio y Navegación.

22 de Mayo de 1899. — Tratado para la Extradición de Criminales.

Japón. — 30 de Noviembre de 1888. — Tratado de Amistad, Comercio y Navegación.

Nicaragua. — 6 de Noviembre de 1900. — Tratado de Amistad y Comercio.

Países Bajos. — 22 de Septiembre de 1897. — Tratado de Amistad y Comercio.

Paraguay. — 29 de Enero de 1902. — Tratado sobre Arbitraje Obligatorio.

Persia. — 14 de Mayo de 1902. — Tratado de Amistad y Comercio.

Perú. — 29 de Enero de 1902. — Tratado sobre Arbitraje Obligatorio.

Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda. — 7 de Septiembre de 1886. — Tratado para la Extradición de Criminales.

27 de Noviembre de 1888. — Tratado de Amistad, Comercio y Navegación.

15 de Febrero de 1889. — Convención para el cambio de Paquetes Postales.

Reglamento de 12 de Marzo de 1890 para la ejecución de la Convención anterior.

Reglamento de 12 de Marzo de 1890, á que deberán sujetarse, en sus operaciones, los Empleados Fiscales, de acuerdo con los de Correos, para el cumplimiento de la Convención Postal anterior.

8 de Julio de 1893. — Tratado de Límites entre Yucatán y Belice.

25 de Febrero de 1897. — Convención en que se reforma el artículo IV de la de 24 de Mayo de 1892.

República Argentina. — 29 de Enero de 1902. — Tratado sobre Arbitraje Obligatorio.

República Dominicana. — 29 de Marzo de 1890. — Tratado de Amistad, Comercio y Navegación.

29 de Enero de 1902. — Tratado sobre Arbitraje Obligatorio.

República de el Salvador. — 24 de Abril de 1893. — Tratado de Amistad, Comercio y Navegación.

29 de Julio de 1895. — Convención para el Cambio de Publicaciones.

29 de Enero de 1902. — Tratado sobre Arbitraje Obligatorio.

Suecia y Noruega. — 29 de Julio y 15 de Diciembre de 1885. — Tratado de Amistad, Comercio y Navegación.

United States of America. — 2 February 1842. — Treaty of Peace and Friendship and on boundaries.

30 December 1853. — Treaty on boundaries.

29 July 1882. — Convention as to replacing the monuments marking the dividing line between Paso del Norte and the Pacific Ocean.

12 November 1884. — Convention as to the dividing line between the two countries in the part that follows the bed of the River Grande and the River Gila.

1 March 1889. — Convention as to the establishment of an International Boundaries Commission to decide questions arising from deviations in the bed of the Bravo del Norte and Colorado Rivers.

22 February 1899. — Treaty for the extradition of criminals.

2 September 1899. — Convention on postal orders.

21 November 1900. — Convention indefinitely extending the period fixed by the Convention of 1 March 1889.

25 July 1902. — Convention additional to the Treaty on the extradition of criminals.

France. — 27 November 1886. — Treaty of Friendship, Commerce and Navigation.

10 December 1891. — Convention for exchanging postal parcels.

Regulation of 22 January 1892 for observing the previous Convention.

10 April 1899. — Convention on industrial property.

Guatemala. — 27 September 1882. — Boundaries Treaty.

19 May 1894. — Convention for the extradition of criminals.

2 April 1899. — Convention between the Heads of the Boundaries Commissions.

29 January 1902. — Treaty on obligatory arbitration.

Italy. — 20 August 1888. — Convention on Nationality.

16 April 1890. — Treaty of Friendship, Commerce and Navigation.

22 May 1899. — Treaty for the extradition of criminals.

Japan. — 30 November 1888. — Treaty of Friendship, Commerce and Navigation.

Nicaragua. — 6 November 1900. — Treaty of Friendship and Commerce.

Holland. — 22 September 1897. — Treaty of Friendship and Commerce.

Paraguay. — 29 January 1902. — Treaty on obligatory arbitration.

Persia. — 14 May 1902. — Treaty of Friendship and Commerce.

Peru. — 29 January 1902. — Treaty on obligatory arbitration.

United Kingdom of Great Britain and Ireland. — 7 September 1886. — Treaty for the extradition of criminals.

27 November 1888. — Treaty of Friendship, Commerce and Navigation.

15 February 1889. — Convention for the exchange of postal parcels.

Regulation of 12 March 1890 for the execution of the preceding Convention.

Regulation of 12 March 1890, to which Fiscal employees together with Postal employees have to be subject in their operations, for the purpose of fulfilling the preceding Postal Convention.

8 July 1893. — Boundary Treaty between Yucatan and Belize.

25 February 1897. — Convention amending article IV of the Convention of 24 May 1892.

Argentina. — 29 January 1902. — Treaty on obligatory arbitration.

Santo Domingo. — 29 March 1890. — Treaty of Friendship, Commerce and Navigation.

29 January 1902. — Treaty on obligatory arbitration.

Salvador. — 24 April 1893. — Treaty of Friendship, Commerce and Navigation.

29 July 1895. — Convention on the exchange of publications.

29 January 1902. — Treaty on obligatory arbitration.

Sweden and Norway. — 29 July and 15 December 1885. — Treaty of Friendship, Commerce and Navigation.

Uruguay. — 29 de Enero de 1902. — Tratado sobre Arbitraje Obligatorio.

Varias Naciones. — 5 de Julio de 1890. — Convención para la Publicación de Tarifas Aduanales.

Reglamento de 5 de Julio de 1890 para la ejecución de la Convención anterior.

15 de Junio de 1897. — Convención Postal Universal.

Reglamento de pormenor y orden para la ejecución de la Convención anterior.

Convenio referente á la Introducción de Libretas de Identidad en el Tráfico Postal Internacional.

29 de Enero de 1902. — Tratado sobre Arbitraje Obligatorio.

10 de Junio de 1903 (fecha de la adhesión). Convención para la Protección de la Propiedad Industrial.

Protocolo de Clausura.

Protocolo concerniente á la dotación de la Oficina Internacional para la Protección de la Propiedad Industrial.

Acta adicional de 14 de Diciembre de 1900, en que se modifican la Convención de 20 de Marzo de 1883 y el Protocolo de Clausura anexo.

II. Leyes Consulares.

Las leyes Consulares de México se han inspirado, como todas las de su especie, en el fin del desarrollo del comercio internacional del país, y en el de la protección á los nacionales que residan en el Extranjero. Las leyes á éste respecto fundamentales, puede decirse, son: la promulgada sobre establecimiento de agencias consulares en 12 de Febrero de 1834; el reglamento del Cuerpo Consular, expedido de acuerdo con el artículo 11 de la Ley, en 16 de Septiembre de 1871; y la ley de 26 de Noviembre de 1859 que contiene los preceptos de derecho mexicano relativos á los agentes comerciales en el territorio de la Nación.

Estas disposiciones fundamentales, que se refieren á los cónsules mexicanos las dos primeras, señalan indistintamente sus atribuciones en los dos órdenes de ideas enunciados, esto es, la prosperidad del comercio internacional y la protección de los nacionales en el Extranjero. Pero el artículo 23 del Reglamento, contrariamente á la opinión de la doctrina moderna, manifiesta que el principal deber de los Cónsules es procurar el desarrollo y prosperidad del comercio entre la República y el país de su residencia, teniendo secundariamente el de velar por los intereses generales por la República y el de proteger á los ciudadanos mexicanos. La doctrina moderna estima la protección de los nacionales en el Extranjero como la parte principal de la misión del Consulado.

Las atribuciones conferidas á los agentes ó empleados del Cuerpo Consular las señala el artículo 13 del citado reglamento, y al señalarlas de una manera general, determina al propio tiempo el objeto de esta Institución de Derecho Internacional. Dice así el art. 13: «Todos los agentes ó empleados del Cuerpo Consular, procurarán con el mayor empeño favorecer el comercio entre la República y los respectivos países de su establecimiento; dar protección á los mexicanos transeúntes ó residentes en ellos; defender el buen nombre de la República; instruir al Gobierno de cuanto juzguen de interés en estos particulares, y merecer la consideración de las autoridades y habitantes, principalmente de los que se dedican al comercio, de sus respectivos distritos». Estas atribuciones se hallan especificadas luego en el mismo Reglamento, y aunque la ley no las distingue expresamente, sí debe decirse que están consignadas en ella las funciones de observación y las de ejecución que el estudio ha descubierto en las funciones consulares, y por las que se ve que México no se ha apartado, no obstante la antigua fecha de la ley, de los usos del comercio ni de los principios de la doctrina, en general hablando, al redactar las leyes sobre la Institución Consular.

En lo que se refiere al desarrollo y prosperidad del comercio entre la República y el país de la residencia del Cónsul, principal deber de éste, según se ha dicho, se distinguen bien las funciones de ejecución de las leyes mercantiles mexicanas en los casos de comercio de importación á México, y las funciones de observación sobre los usos del comercio en el país de su residencia y leyes adaptables al nuestros necesi-

Uruguay. — 29 January 1902. — Treaty on obligatory arbitration.

Various Nations. — 5 July 1890. — Convention for the publication of Customs Tariffs.

Regulation of 5 June 1870 for carrying out the preceding Convention.

15 June 1897. — Universal Postal Convention.

Regulation of details and order for carrying out the preceding Convention.

Convention relating to the introduction of labels of identity in the International Postal Traffic.

29 January 1902. — Treaty on obligatory arbitration.

10 June 1903 (date of adhesion). Convention for the Protection of Industrial Property.

Closing protocol.

Protocol concerning the endowment of the International Office for the Protection of Industrial Property.

Additional minute of 14 December 1900, modifying the Convention of 20 March 1883 and the annexed closing Protocol.

II. Consular Laws.

The Consular Laws of Mexico were inspired, like all others of their kind, with the desire of developing the international trade of the country, and for the protection of nationals residing abroad. What may be called the fundamental Laws in this respect are: the one promulgated concerning the establishment of consular agencies on 12 February 1834; the Regulation of the Consular Body, issued under article 11 of the Law on 16 September 1871; and the Law of 26 November 1859, containing the precepts of the Mexican law with relation to consular agents in the territory of the Nation.

These fundamental enactments, the first two whereof refer to Mexican Consuls, distinctly define their powers in the two classes of ideas enunciated, that is, the prosperity of the international trade and the protection of Nationals abroad. But, contrary to the opinion of modern writers, article 23 of the Regulation shows that the principal duty of Consuls is to favour the development and prosperity of trade between the Republic and the country where they reside, while in the second place they have the duty of watching over the general interests of the Republic and of protecting Mexican citizens. The modern doctrine considers the protection of Nationals abroad as the chief part of the mission of the Consulate.

The powers conferred on the agents or employees of the Consular Body are defined by article 13 of the said Regulation, and while defining them in general terms, it at the same time determines the object of this institution of International Law. Art. 13 speaks as follow: "All agents and employees of the Consular Body shall with the greatest endeavour contrive to favour the trade between the Republic and the respective countries where they are established; to give protection to Mexican transients or residents therein; to defend the good name of the Republic; to give the Government information about what they consider of interest in these matters and as meriting the consideration of the authorities and inhabitants, and principally of those who devote themselves to trade in their respective districts." These powers are then to be found specified in the said Regulation, and although the Law fails to distinguish them expressly, it must be admitted that there are set out therein both the functions of observation and those of execution which have been discovered by study in the consular functions, and by which it may be seen that, notwithstanding the ancient date of the Law, Mexico has not departed from the usages of commerce or, speaking generally, from its doctrinal principles, in drafting the Laws on the Consular Body.

As regards the development and prosperity of trade between the Republic and the country where the Consul resides (his chief duty, as has already been said), there is a clear distinction between the functions of carrying out the Mexican commercial laws in cases of import-trade to Mexico, and the functions of observation over the usages of trade in the country where he resides and the laws adaptable to our

dades del mismo comercio con relación á los productos mexicanos, así como las referentes á la mayor facilidad de los trasportes y, en una palabra, sobre los datos todos que tiendan á que el Gobierno de la República inicie las leyes y disposiciones conducentes á la mayor prosperidad del comercio Internacional en el país. Estas funciones de observación é información de los cónsules no pueden determinarse individualmente, puesto que dependen de circunstancias especiales, entre las que debe contarse la oportunidad; y por tal motivo, el Reglamento en sus artículos 25 y 37 á 39 se expresa en términos generales al dar á los cónsules mexicanos instrucciones para desempeñar su cometido en este punto importantísimo.

No así las funciones de la ejecución, en lo relativo siempre al comercio Internacional, sobre las que tienen los Cónsules de México preceptos bien explicados y precisos: el art. 24 del Reglamento citado les impone el deber de vigilar cuidadosamente el cumplimiento de los Tratados celebrados entre México y el país en que residen, y el cumplimiento también de las demás leyes y reglamentos sobre el comercio de navegación; el artículo 27 les obliga á instruir á los comerciantes ó capitanes de buque que traten de emprender negocios con México, en las reglas y prevenciones que deberán observar, y esto con la mira de proporcionar al comercio las mayores facilidades y evitar faltas ó errores involuntarios. Tanto los tratados cuyo cumplimiento deben vigilar, como las reglas y prevenciones sobre las que deben instruir, son derecho positivo, leyes precisas que han de tener sabidas para llenar su misión en los casos concretos que requiera su ayuda el ensanche del comercio de México con el de las otras Naciones.

Estos casos concretos son los que determinan el objeto principal de la ley, según se infiere de la simple lectura de sus preceptos. Con todo y ser importantísimo el deber para los cónsules de informar sobre las condiciones del comercio extranjero en relación con el mexicano, la ley ha ordenado la preferente atención á los casos de hecho del comercio internacional que se refiera á nuestro país, á las necesidades del día, puede decirse, de este tráfico, y á satisfacerlas atiende por medio de sus disposiciones, dejando sin embargo á los cónsules libertad de acción en los medios por los que hayan de cumplir esta, aparte de su cometido.

Pero el ejercicio del comercio internacional importa mucho á la hacienda pública de los Estados, para que desde un principio hubiere de pensarse en utilizar la situación de los cónsules con el objeto de asegurar el cumplimiento de las leyes fiscales, en orden á la importación. Con efecto, como es sabido, los derechos que causan las mercancías importadas constituyen ingresos considerables al Erario del Estado en que se introducen, y con el fin de que no se defrauden los derechos de éste, se ha atribuido por la legislación facultades á los cónsules, que se ejercen por la requisitación de los documentos que acreditan las operaciones mercantiles de Nación á Nación. De aquí el que las leyes que se refieren al comercio exterior contengan los preceptos referentes á las funciones de los cónsules dándoles intervención en las empresas de los comerciantes, y que, á este tenor, nuestra ley de comercio internacional, que es la Ordenanza General de Aduanas, consagre varias de sus disposiciones á especificar detalladamente la intervención consular.

En la exposición que va á seguir de las Leyes Consulares, se copian en capítulos separados las prevenciones de la Ordenanza General de Aduanas relativas á los cónsules mexicanos, y dictadas para cuidar los derechos fiscales de la República. Sujetas las leyes de impuesto, á cuyo género pertenece la Ordenanza, á constantes modificaciones, no ha escapado de esta regla nuestra ley de comercio exterior, aun en lo que se refiere á los cónsules; pero como fuera largo y quizá inútil escribir la reforma sucesiva que varios de sus preceptos han sufrido, sólo se consignan como están vigentes, que es lo provechoso á los comerciantes.

Por último, los cónsules en su misión de proteger á los ciudadanos mexicanos, ejercen sus funciones de ejecución: 1.º Protegiendo directamente á los nacionales; — 2.º Desempeñando funciones notariales; — 3.º Desempeñando funciones de Juez del Estado Civil, y 4.º Desempeñando los de árbitro arbitrador en asuntos comerciales de los nacionales del país que representa, y cuando para ello sean requeridos por los interesados.

Con respecto á su misión de protección, el artículo 43 del Reglamento les impone reclamar para sí y para los mexicanos, respectivamente, los derechos, privilegios, exenciones é inmunidades que tengan en el país de su residencia los Agentes

needs of the said trade with relation to Mexican produce, as well as those which refer to greater facility for transport and, in one word, over all facts which tend to induce the Government to initiate such laws and provisions as conduce to the greater prosperity of international trade in the country. These consular functions of observation and information cannot be individually determined, as they depend on special circumstances, among which the occasion must be reckoned; and therefore the Regulation (arts. 25 and 37 to 39) is expressed in general terms in giving instructions to the consuls of Mexico for the discharge of their commission in this most important particular.

The functions of execution are not in that condition, so far as they relate to international trade, as the Consuls of Mexico have thoroughly explained and precise instructions on this matter. Article 24 of the said Regulation lays on them the duty of carefully watching over the fulfilment of the Treaties made between Mexico and the country where they reside, and the fulfilment also of the other laws and regulations which concern the shipping trade. Article 27 obliges them to acquaint the traders and shipmasters who propose to undertake business with Mexico, with the rules and warnings which they will have to observe, this being with the view of affording the greatest facilities to commerce and avoiding involuntary faults and mistakes. Both the treaties whose fulfilment they have to watch over, and the rules and warnings about which they have to give information are part of the positive law, being necessary laws which they have to know in order to fulfil their mission in those concrete cases in which the expansion of the trade of Mexico with other nations requires their assistance.

These concrete cases are what determine the chief object of the Law, as is to be inferred from the mere reading of its precepts. Moreover, as it is very important that the Consuls should give information about the conditions of foreign trade in relation to the Mexican, the Law has ordained that preferential attention should be given to such cases in international trade as in fact relate to our country, to the daily needs, as it may be said, of this traffic, and it applies itself to satisfying them by means of its provisions, leaving to the consuls, however, liberty of action as regards the means by which they are to accomplish this, apart from their commission.

But carrying on international trade means much to the public Treasury of the States, for which it was necessary from the first to think of utilising the position of the consuls with the object of insuring the fulfilment of the fiscal laws in the matter of imports. Indeed, as is well known, the duties borne by imported goods constitute a considerable income to the Treasury of the State into which they are introduced, and in order that it may not be defrauded of its duties, powers have been given to the consuls by legislation, which are exercised by inspecting the documents proving the mercantile operations between one Nation and another. Hence it comes that the laws which refer to external trade contain precepts relating to the functions of the consuls, giving them powers of intervention in the undertakings of traders, and to this subject our law of international trade, which is the General Customs Ordinance, dedicates several of its provisions to specifying the consular intervention in detail.

In the following exposition of the Consular laws, the provisions of the General Customs Ordinance which relate to the Mexican Consuls, and were passed for safeguarding the fiscal rights of the Republic, are copied in separate chapters. As the Revenue laws, to which class the Ordinance belongs, have been subject to constant alteration, the law of external trade has been no exception to the rule, even in the parts referring to the consuls; but as it would be long and perhaps useless to write out the successive amendments experienced by several of its precepts, only such as are in force are set out, which is really what is useful to traders.

Lastly, Consuls in their mission to protect Mexican citizens, exercise their functions of execution: 1. By directly protecting nationals; — 2. By discharging notarial functions; — 3. By discharging the functions of Judges on the civil side, and 4. By discharging those of a judicial arbitrator in the commercial matters of nationals of the country which they represent, and when they are thereto requested by the persons concerned.

With respect to their protective mission, article 43 of the Regulation lays on them the duty of claiming on their own behalf and on behalf of Mexicans respectively, the rights, privileges, exemptions and immunities which Consular

Consulares y los extranjeros en general, basándose para hacer tales reclamaciones en los tratados celebrados por la República. El artículo 50 del mismo reglamento, les obliga á dispensar protección á los mexicanos residentes y transeuntes en los lugares de su distrito consular, prestándoles sus buenos oficios para con las autoridades locales. Y por fin, para no citar sino los preceptos culminantes en materia de protección, el artículo 64 prescribe que provean á los mexicanos náufragos, desvalidos ó huérfanos, de los medios más indispensables que estén en su poder para que regresen á la República.

En cuanto á las funciones notariales, el artículo 3559 les da intervención, en caso de testamento marítimo, mandando que se deposite en su poder uno de los ejemplares del testamento, fechado y sellado; y el 3566 del mismo Código Civil, dice expresamente que «los Secretarios de Legación, los Cónsules y los Vicecónsules mexicanos podrán hacer las veces de Notario en el otorgamiento de los testamentos de los nacionales, conformándose con los preceptos de éste Código».

Tienen atribuciones de Jueces de Estado Civil en los casos de matrimonio celebrados por mexicanos en el Extranjero, según el artículo 71 del Reglamento del Cuerpo Consular, y el artículo 175 del Código Civil; prescribiendo también el artículo 176 del mismo Código que puedan los cónsules residentes en el lugar donde haya de celebrarse el matrimonio, suplir, en caso de urgencia, que no permita recurrir á las autoridades de la República, el consentimiento de los ascendientes y dispensar los impedimentos que sean susceptibles de dispensa.

Son de notarse los preceptos contenidos en los artículos 41 y 42 del Reglamento, que aluden al sistema de reciprocidad internacional que informa las leyes mexicanas de Extranjería, sistema cuya enunciación terminante se encuentra en el artículo 32 de la Ley de Extranjería, y cuyas otras disposiciones se hallan dispersas en diversos cuerpos de leyes.

Hay que observar también que, contra lo que practican algunas naciones en la actualidad, nuestra ley del consulado en el Reglamento respectivo, establece la categoría de cónsules generales, cuyo oficio se extiende á todos ó á varios distritos consulares en el país de su residencia, siendo los jefes de los demás funcionarios y empleados del Cuerpo Consular mexicano en el mismo país.

Por último, no obstante la bondad de la mayoría de sus preceptos, la Ley Consular mexicana y su Reglamento, que ha servido, la primera por tres cuartos de siglo, y el segundo por cuarenta años, se opina generalmente que debe acomodarse á las nuevas necesidades de nuestras relaciones internacionales de acuerdo con las doctrinas y prácticas modernas, y á este efecto se prepara la iniciativa de reforma de tan importantes disposiciones legales.

En las páginas que siguen se insertan, como queda dicho, las principales leyes, circulares y disposiciones legales que rigen la institución del consulado en la República Mexicana.

Extracto del Reglamento del Cuerpo Consular Mexicano.

(De 16 de Septiembre de 1871.)

Art. 1. El Cuerpo Consular se compone de los agentes y empleados que siguen: Cónsules generales; — Cónsules particulares; — Vicecónsules; — Agentes comerciales, públicos y privados; — Cancilleres.

27. Cuando sepan que algún comerciante, ó capitán del buque, trata de emprender negocios en México, tendrán obligación de instruirlo de las reglas y prevencciones que deberá observar; haciéndolo por escrito si la expedición se organizare fuera del lugar de su residencia, para proporcionar al comercio las mayores facilidades y evitar faltas ó errores involuntarios.

29. Tendrán obligación de exigir á los capitanes y remitentes de mercancías á puertos mexicanos, siempre que ellos ocurran al Consulado, las copias del manifiesto general y de las facturas que á la salida del buque deben presentarles, conforme á lo prevenido en la Ordenanza general de aduanas y sus aclaraciones posteriores.

30. Con arreglo á estas disposiciones, dichos documentos deberán llenar los siguientes requisitos: A. El manifiesto comprenderá, conforme al modelo núm. 2 de la Ordenanza, las toneladas del buque, las marcas, números, peso y cantidad de bultos, clase de éstos y en general de las mercancías, señalando la materia de los

Agents and foreigners in general possess in the country where they are residing, taking their stand on the Treaties made by the Republic for the purpose of making such claims. Article 50 of the said Regulation obliges them to give protection to Mexicans who are resident or transient in the places within their consular district, and to render them their good offices with respect to the local authorities. And lastly, so as only to cite the prominent precepts on the subject of protection, article 64 prescribes that they should provide the most indispensable means which may be in their power to shipwrecked, sick or orphaned Mexicans to enable them to return to the Republic.

As regards their notarial functions, article 3559 gives them the right of intervention in the case of seamen's wills, directing that one of the copies of the will shall be deposited in their control, dated and sealed; and art. 3566 of the said Civil Code says expressly that "the Secretaries of Legation, the Mexican Consuls and Vice-consuls may do the duties of a Notary in the execution of wills of nationals, in conformity with the precepts of this Code."

They have the powers of Judges on the civil side in cases of marriage solemnised by Mexicans abroad under article 71 of the Regulation of the Consular Corps, and article 175 of the Civil Code; article 176 of the said Code prescribing also that the Consuls residing in the place where the marriage is to be solemnised, may supply the consent of the ascendants and may excuse such impediments as are susceptible thereof, in cases of urgency which do not permit of recourse to the authorities of the Republic.

It is necessary to note the precepts contained in articles 41 and 42 of the Regulation, which allude to the system of international reciprocity which inspires the Mexican laws of foreign relations, a system the explicit statement whereof is to be found in article 32 of the Law on Foreign Relations and whose other provisions are scattered in different departments of the law.

It should be remarked also that contrary to the practice of some nations at the present time, our Law of the Consulate in the Regulation thereof establishes the order of Consuls General, whose office extends to all or several consular districts in the country of their residence, they being the chiefs of the other functionaries and employees of the Mexican Consular Corps in the same country.

Lastly, notwithstanding the excellence of the majority of its precepts, the Mexican Consular Law and the Regulation thereof, which served as to the former for three quarters of a century and the latter for forty years, it is generally thought that it must still accommodate itself to the new needs of our international relations in accordance with modern doctrines and practices, and for this purpose preparation is being made for the initiation of amendments of such important legal provisions.

As already stated, the principal laws, circulars and legal provisions which govern the institution of the Consulate in the Mexican Republic are inserted in the following pages.

Extract from the Regulation of the Mexican Consular Corps.

(16 September 1871.)

Art. 1. The Consular Corps is composed of the following agents and employees: Consuls General; — Consuls; — Vice-consuls; — Public and private commercial agents; — Secretaries.

27. When they know that some trader or master of a vessel proposes to undertake business in Mexico, they shall be under the obligation of instructing him in the rules and warnings which he will have to observe; doing it in writing, when the expedition is organized away from their place of residence, so as to afford the greatest facilities to trade and avoid involuntary faults or errors.

29. They shall be under the obligation of requiring masters and consignors of goods to Mexican ports, whenever they resort to the Consulate, to give copies of the general manifests and of the invoices which they have to produce to them at the sailing of the vessel, according to the provisions of the General Customs Ordinance and their subsequent explanation.

30. Under these provisions, the said documents must comply with the following requirements: A. In accordance with model No. 2 of the Ordinance the manifest shall include the tonnage of the vessel, the marks, numbers, weight and number of packages, class of the latter and of the goods in general, naming the material

tejidos (si son de algodón, lino, lana ó seda); ó si es ferretería, mercería, loza, cristal, vino, aguardiente, etc., etc., sin ninguna ambigüedad por la cual se dé lugar á que pueda presentarse un artículo por otro. — B. Cada remitente deberá formar una sola factura para cada consignatario. En las facturas, además de lo que se exige en los manifiestos generales de los cargamentos, se especificarán con toda claridad: a) El nombre de la mercancía según la nomenclatura de la Ordenanza general de aduanas, de manera que se exprese paño, casimir, alfombra, tápalos, cintas, pañuelos, etc., etc., de conformidad con lo que cada bulto contenga; y no se usará de los términos generales tejidos ó géneros de lana, algodón, etc., etc., Si es mercería, cada cosa por su nombre, como tijeras, cuchillos, candeleros, etc., y así de todo lo demás; — b) La materia de que sean los efectos, como algodón, lino, lana, seda, y en general la de cualquiera otro artículo, sea de mercería, de ferretería ó lo que fuere, como latón, fierro, cobre, etc., etc.; — c) El peso neto de los artículos contenidos en cada bulto y que deben pagar los derechos por peso neto; — d) La longitud y el ancho de aquellos efectos que sean susceptibles de estas dimensiones, aun cuando la segunda no llegue á una vara; — e) El valor de los artículos que deban pagar un tanto por ciento sobre el de factura; — f) La cantidad de los que pagan por número, y en general de los que contenga cada bulto, siendo de aquellos que se venden por número de piezas, aunque paguen los derechos por peso; — g) La clase ó calidad superior ó inferior de la mercancía, cuando de ella dependa el derecho que haya de cobrarse según la referida nomenclatura de la Ordenanza. — C. Los pesos, medidas y monedas que se expresan en dichos documentos, serán precisamente del país de donde proceda el buque, á menos que se prefiera usar de los pesos, medidas y monedas mexicanas.

31. Aun cuando los manifiestos ó facturas se compongan de una ó más hojas, que serán siempre del tamaño común, solo se cobrarán por el Consulado los derechos debidos por cada manifiesto ó factura sencilla.

33. No recibirán los manifiestos ó facturas que no reúnan todas las condiciones que quedan señaladas.

34. Inmediatamente después de haber recibido á su satisfacción las copias de los referidos documentos, otorgarán recibo de ellas á cada uno de los interesados.

35. Copiarán el manifiesto en un libro, que se conservará en el archivo de la oficina consular, y remitirán la copia original al Ministerio de Hacienda por el primer buque de vapor, ó correo que se dirija á México.

De las facturas solo formarán un extracto que sentarán también en el libro referido, y remitirán las copias originales en unión del manifiesto.

Cuando las mercancías vengán en buque de vapor, remitirán por el mismo buque dichas copias en pliego cerrado y sellado.

Al mismo tiempo remitirán directamente á las aduanas para donde hicieren el despacho, listas de los precios corrientes en la plaza donde residen.

47. Las funciones consulares solo podrán ejercerse dentro del respectivo distrito y con relación á intereses mexicanos, excepto lo que especialmente dispongan los tratados con la República y los buenos oficios, cuyo empleo se extenderá hasta donde lo permitan las leyes y autoridades del país de su residencia.

58. Legalizarán los documentos otorgados dentro de los límites de sus distritos, ó fuera, si les consta oficialmente su autenticidad; librarán pasaportes, patentes de sanidad y certificados de supervivencia; y recibirán y expedirán todos los documentos autorizados por las leyes, usos y convenciones diplomáticas.

59. Recibirán en los casos de avería y de otros cualesquiera accidentes de mar, las declaraciones, protestas é informes que les dirijan los capitanes y patrones de buques mexicanos.

60. Darán licencia para las ventas ó cambios de embarcaciones mexicanos, que sus dueños, capitanes, patrones ú otras personas con autorización bastante, se vean obligadas á hacer, en puerto del distrito consular, cuando las embarcaciones se hallen en tal mal estado que no puedan repararse para regresar á puerto de la República, y sea indispensable su venta ó permuta. Fuera de este caso, no autorizarán ni consentirán que dichas embarcaciones sean enajenadas.

61. Para que puedan serlo, se observarán las siguientes instrucciones: A. El capitán, patrón, ó quien tenga facultad ó autorización legítima, recurrirá con instancia escrita al agente consular á cuyo distrito pertenezca el puerto, en solicitud

of the cloths (whether they are of cotton, linen, wool or silk); or if it is ironware, haberdashery, pottery, glass, wine, spirits, etc. etc. etc., with no ambiguity whereby to enable one article to be produced for another. — B. Each consignor must form a separate invoice for each consignee. In addition to what is required in the general manifests of cargoes, there shall be quite clearly specified in the invoices: a) The name of the goods according to the classification of the General Customs Ordinance, so as to express cloth, cashmir, carpets, covering, ribbons, handkerchiefs, etc. etc. etc. according to what each package contains; and no use shall be made of general terms such as woven goods or goods of wool, cotton, etc. etc. In the case of fine hardware, each thing by its name, as scissors, knives, chandeliers, etc. and so of all the rest; — b) The material of the goods, such as cotton, linen, wool, silk, and in general that of all other articles, whether of fine hardware, ironware or whatever it may be, as tin, iron, copper, etc., etc.; — c) The net weight of the articles contained in each parcel which has to pay duty by net weight; — d) The length and breadth of such goods as are capable of these measurements, even when the latter does not amount to a yard; — e) The value of such articles as have to pay *ad valorem* on the invoice; — f) The quantity of those which pay by number, and in general of those contained by each parcel, being such as are sold per piece, although they pay duty on weight; — g) The superior or inferior class or quality of merchandise, when the duty which has to be collected on it under the said Ordinance classification depends thereon. — C. The weights, measures and moneys which are expressed in the said documents shall necessarily be those of the country whence the vessel proceeds, unless it is preferred to use the Mexican weights, measures and moneys.

31. Only such duties as are due on each manifest or simple invoice shall be collected by the Consulate, although the manifests or invoices are composed of one or more pages, which shall always be of common size.

33. They shall not receive manifests or invoices which do not satisfy all the conditions named.

34. Immediately after they have received the copies of the said documents to their satisfaction, they shall give a receipt therefor to each of the persons concerned.

35. They shall copy the manifests in a book, which shall be preserved in the archives of the consular office, and shall send the original copy to the Ministry of the Treasury by the first steamer or post bound for Mexico.

They shall only make a summary of the invoices, which shall likewise be entered in the said book, and they shall send the original copies together with the manifests.

When the goods arrive in a steamer, they shall remit the said copies in a closed and sealed cover by the same vessel.

At the same time they shall send lists of the prices which are current in the market where they reside, directly to the Customs for which they effect the dispatch.

47. Consular functions can only be exercised within the respective district and with reference to Mexican interests, except as specially provided by treaties with the Republic and excepting also good offices, whose use shall extend as far as is permitted by the laws and authorities of the country of their residence.

58. They shall legalise documents executed within or without the limits of their districts, if their authenticity is officially proved to them. They shall issue passports, bills of health and certificates of survey; and they shall receive and issue all documents authorised by the laws, usages and diplomatic conventions.

59. In cases of loss and all other casualties by sea, they shall receive the declarations, protests and reports which are addressed to them by the masters and owners of Mexican vessels.

60. They shall give permits for sales or exchanges of Mexican vessels, which their owners, masters or other persons in possession of sufficient authority, find themselves obliged to effect, in a port of their consular district, when the vessels find themselves in such a bad condition that they cannot be repaired without returning to a port of the Republic, and their sale or exchange is unavoidable. Apart from this case, they shall not authorise or consent to such vessels being alienated.

61. In order that they may be so, the following instructions shall be observed: A. The master, owner or a person having lawful power or authorisation, shall resort by written application to the consular agent to whose district the port belongs,

del permiso, exponiendo los motivos que le fuerzan á tomar tal determinación. — B. El agente consular examinará si estos motivos se hallan bien justificados, y si no lo estuvieren, podrá recibir la prueba necesaria y mandar que se reconozca la embarcación por uno ó dos peritos que merezcan su confianza. — C. Asegurándose bien de que el buque se halla imposibilitado para volver á aguas de la República, concederá la licencia por escrito para la enajenación, mencionando las causales de ella. — D. En seguida recogerá del solicitante la patente de navegación y los demás papeles que no deban pasar al nuevo dueño, y en primera oportunidad los remitirá al Ministerio de Marina, dándole cuenta de todo con justificación.

63. Podrán, en caso de tempestad ú otro accidente que ponga en peligro las embarcaciones, hacer cuantas diligencias les fueren permitidas y que estimen convenientes para salvarlas, lo mismo que las tripulaciones y á los pasajeros, y los efectos que aquellas condujeren. Procurarán, si las embarcaciones fueren mexicanas, que los efectos se depositen en lugar seguro hasta que se reembarquen, vendan ó entregan á los interesados. Si éstos se hallaren fuera del distrito consular, y los efectos se vendieren, solicitarán que se deposite el producto y que se remita á los interesados, ó entregue á quien presente su poder bastante.

68. Serán árbitros arbitradores de los comerciantes mexicanos residentes en sus respectivos distritos consulares y que les confieran este encargo. Para que el compromiso haga fe respecto á quienes lo hubieren ajustado, deberá sujetarse á las leyes del país en que se celebre.

Los compromisarios pueden apelar de laudo que consideren injusto, ante los tribunales competentes.

69. Arreglarán, en calidad de árbitros arbitradores y amigables componedores, todo lo concerniente á las averías, cuando en fallos fueren interesados mexicanos y consientan en darles tal encargo.

70. Serán árbitros arbitradores de las diferencias suscitadas entre los capitanes y tripulaciones de buques mexicanos, tanto sobre enganche y salarios, como sobre el tiempo de servicio, alimentos y otros puntos que no importen delito; pudiendo en tales casos solicitar la intervención de las autoridades locales para que se lleven á efecto sus providencias.

Este arbitramento no priva á las partes interesadas del derecho de recurrir á los tribunales competentes.

71. En caso de celebrarse en el extranjero un matrimonio entre mexicanos, ó siendo mexicano uno de los contrayentes, si hubiere urgencia que no permita recurrir á las autoridades de la República, y faltare en el país ministro diplomático de la misma, el agente consular residente en el lugar donde haya de celebrarse el matrimonio, ó si allí no lo hubiere, el inmediato, suplirá el consentimiento de los ascendientes y dispensará los impedimentos que sean susceptibles de dispensa, ejerciendo esta atribución sólo respecto al contrayente mexicano, á fin de que el matrimonio surta sus efectos civiles en la República.

72. Podrán ser nombrados tutores de los pupilos hijos de mexicanos, para proteger sus personas é intereses, cuando la tutela no corresponda á otra persona por ley ó testamento; teniéndose presente que el Código Civil del Distrito Federal y la Baja California, declara inhábiles para recibir este encargo á los extranjeros que no estén domiciliados en dichas demarcaciones.

76. Cuando algún mexicano fallezca: A. Solicitarán, á pedimento de parte interesada, ó de oficio cuando ésta falte, de la autoridad que haya intervenido los efectos, muebles y papeles del difunto, que les permita cruzar los sellos puestos por dicha autoridad sobre las mismas cosas, ó asegurarlas de otro manera regular, á fin de que no se disponga de ellas sino de común acuerdo. — B. Procurarán intervenir en la formación del inventario, y obtener copia legalizada de éste y del testamento ó de la declaración del intestado. — C. Propondrán depositario que, dando garantía de su manejo, se encargue de guardar y administrar los bienes mortuorios, siempre que la administración no corresponda á otra persona por testamento, ley ó decreto judicial. — D. Continuarán sus oficios hasta la liquidación del caudal mortuario, y E. Finalmente, harán cuanto les sea permitido para que entren en posesión de la herencia los sucesores testamentarios ó legítimos.

asking for the permit, explaining the reasons which force him to take such resolution. — B. The consular agent shall examine whether these reasons are quite proved, and if they are not so, he may receive the necessary evidence and order the vessel to be surveyed by one or two experts who deserve his confidence. — C. When it is quite certain that the vessel is unable to return to the waters of the Republic, he shall grant the permit for the alienation in writing, and shall mention the causes thereof. — D. He shall forthwith receive from the applicant both the licence to navigate and such other papers as are not to pass to the new owner, and on the first opportunity he shall send them to the Minister of Marine, and report to him with proof of what he states.

63. In the event of a storm or other casualty which places vessels in peril, they may take as many measures as are allowed them and as they think suitable for salving them, their crews and passengers and the goods which they are carrying. When the vessels are Mexican, they shall contrive that the goods be deposited in a safe place until they are reshipped, or sold or delivered to the persons interested. When the latter are outside the consular district and the goods are sold, they shall apply for the proceeds to be deposited and sent to the persons interested, or delivered to some person producing a sufficient power of attorney.

68. They shall be judicial arbitrators of Mexican traders residing in their respective consular districts who confer this office on them. In order that a submission may be effective with respect to those who have arranged it, it must be in conformity with the laws of the country in which it is made.

The submitting parties may appeal to the competent tribunals from an award which they consider unjust.

69. In the character of judicial arbitrators and friendly adjusters, they shall arrange everything that concerns the losses, when Mexicans are interested in the awards and consent to give them such commission.

70. They shall be judicial arbitrators of such differences as have arisen between the masters and crews of Mexican vessels, both about engagements and wages, and the time of service, food and other matters not involving offences; with power in such cases to apply for the intervention of the local authorities for carrying their orders into effect.

This arbitration does not deprive the parties concerned of the right of resorting to the competent tribunals.

71. In the event of a marriage between Mexicans being solemnised abroad, or when one of the parties is a Mexican, and when there is some urgency which does not permit of recourse to the authorities of the Republic, and when there is no diplomatic minister thereof in the country, the consular agent residing in the place where the marriage is to be solemnised, or if there is none there, then the nearest consular agent, shall consent in place of the ascendants and shall excuse such impediments as are susceptible of excuse, but exercising this power only with respect to a Mexican party, so that the marriage may have its civil effects in the Republic.

72. They may be appointed guardians of wards who are children of Mexicans, in order to protect their persons and interests, when the guardianship does not belong by law or by will to another person; remembering that the Civil Code of the Civil District and Lower California declares foreigners who are not domiciled in the said regions to be unable to receive this office.

76. When a Mexican dies: A. On the application of an interested party, or failing this, officially, they shall ask the authority which has taken possession of the effects, chattels and papers of the deceased, to permit them to control the seals placed by the said authority on the said things, or to secure them in some other regular manner, to the end that no disposition should be made thereof except by common consent. — B. They shall manage to take part in making the inventory, and obtain a legalised copy thereof and of the will or of the declaration of a deceased intestate. — C. They shall propose the depository who, on giving security for his management, undertakes to guard and administer the property of the deceased, provided that the administration does not belong to some other person by will, law or order of the court. — D. They shall continue their offices until the liquidation of the property of the deceased, and E. Finally, they shall do as much as is permitted them in order that the testamentary or legal successors may enter into possession of the inheritance.

77. Recibirán y remitirán á la República los bienes hereditarios, si para recibirlos y disponer su traslación hubieren tenido poder legal bastante de las partes interesadas, y la autorización correspondiente del tribunal que conozca de la sucesión.

108. Los Agentes Consulares cobrarán los emolumentos siguientes: A. Diez pesos por cada buque mexicano que llegue al puerto de su residencia. — B. Diez pesos por cada recibo de manifiesto general que den con arreglo al artículo 34. — C. Cuatro pesos por cada recibo de factura, conforme al mismo artículo. — D. Dos pesos por cada pasaporte que expidieren y uno por cada pasaporte que visaren. — A ningún ciudadano mexicano se cobrará este derecho. — E. Dos pesos por cada protesta, certificado, declaración ó documento que autoricen con su firma y el sello consular, á petición de algún particular interesado, ó no siendo de oficio. — F. El ocho por ciento de los bienes muebles ó inmuebles de que tomen posesión y hagan liquidación final ó venta pública. — G. El cuatro por ciento de los bienes muebles ó inmuebles de que tomen posesión sin llevarlos á liquidación final.

Derecho Mexicano relativo á los Agentes comerciales residentes en el Territorio de la Nación.

(Ley de 26 de Noviembre de 1859.)

Art. 1. Podrán establecer en el país Cónsules, Vicecónsules y agentes públicos consulares, no solo de las naciones con quienes la República hubiese pactado recibirlos, sino también de cuantas estuvieren en paz con ella.

2. Pero todos estos Agentes comerciales, antes de entrar al ejercicio de sus funciones y al goce de sus prerrogativas é inmunidades que les competen por virtud de los tratados y de esta ley, recabarán del Gobierno de la Unión el *exequatur* de sus patentes; y con estas formalidades se les reconocerá su carácter oficial por todas las autoridades, oficinas públicas y habitantes del Distrito en que cada uno haya de fijar su residencia.

3. Si los Cónsules ó Vicecónsules ó Agentes *públicos* consulares, no fueren nombrados por sus respectivos gobiernos directamente, sino por los ministros diplomáticos de éstos, ó por los Cónsules generales especiales en su caso, aparte de la solicitud para obtener el *exequatur*, se presentará al Gobierno Federal la autorización competente para hacer estos nombramientos. Respecto de los agentes consulares sin carácter *público*, se observará lo prevenido en el artículo 8 de esta ley.

4. En todo caso el *exequatur* se concederá gratis y se publicará en el Periódico Oficial del Supremo Gobierno. En la representación para alcanzarlo se harán las explicaciones prevenidas por el art. 25 de esta ley.

5. Aunque por punto general se admitirán Cónsules, Vicecónsules y Agentes *públicos* consulares en todos los puertos y lugares abiertos al comercio extranjero, el Gobierno Federal, en uso del derecho que le corresponde y se ha reservado en los tratados con las otras Naciones, podrá exceptuar aquellos puertos y lugares en que la residencia de los agentes comerciales no le pareciere conveniente. Las disposiciones que en este sentido dictare, se harán extensivas á los agentes comerciales de todos los países.

6. Y cuando á juicio del mismo Gobierno, los inconvenientes no dimanaren de recibir los mismos agentes en un punto dado, sino de que en él ejerzan el comercio, hará sobre el particular la conveniente declaración.

7. En los casos previstos por los dos artículos anteriores, no se retirará el *exequatur* á los agentes comerciales de que tratan, sino procediendo aviso á los Gobiernos respectivos, y cuando hubiese transcurrido un tiempo bastante para la revocación del nombramiento que no deba ya subsistir. Pero esto se entenderá sin perjuicio de lo prevenido en el art. 22 respecto á los Cónsules, Vicecónsules y agentes *públicos* consulares, en los casos de conducta impropia é irregular ó de delitos cometidos contra las leyes de la República.

8. Podrán los Cónsules y Vicecónsules nombrar agentes suyos, aun sin expresa autorización del Gobierno Federal; pero los individuos en quienes tal nombramiento recayere, sólo podrán desempeñar *comisiones privadas* y de *buenos oficios*, sin asumir

77. They shall receive the assets of the inheritance and send them to the Republic, if they have had sufficient legal power from the parties interested, for the purpose of receiving them and ordering their transmission, together with the corresponding authorisation of the tribunal which has cognisance of the succession.

108. The Consular Agents shall receive the following emoluments: A. Ten pesos for each Mexican vessel arriving at the port of their residence. — B. Ten pesos for each receipt of general manifests given by them under article 34. — C. Four pesos for each invoice receipt, under the same article. — D. Two pesos for each passport issued by them and one peso for each passport which they *visé*. — They shall not take this fee from any Mexican citizen. — E. Two pesos for each protest, certificate, declaration or document which they authenticate by their signature and the consular seal, at the request of any interested person and not officially. — F. Eight per cent. on movable and immovable property of which they take possession and of which they make a final liquidation or sell by public auction. — G. Four per cent. on movable and immovable property of which they take possession without proceeding to its final liquidation.

Mexican Law in relation to Commercial Agents residing in the National Territory.

(Law of 26 November 1859.)

Art. 1. Not only the nations with whom the Republic has made agreements to receive them, but also such nations as are at peace with her may establish Consuls, Vice-Consuls and public Consular Agents.

2. But before entering on the exercise of their functions and the enjoyment of their prerogatives and immunities which belong to them by virtue of treaties or of this Law, all these commercial agents shall apply for and receive an *exequatur* of their authorities from the Government of the Union; and subject to these formalities their official character shall be recognised by all the authorities, public offices and inhabitants of the District wherein each is to fix his residence.

3. If the Consuls, Vice-Consuls or *public* Consular Agents, are not appointed directly by their respective Governments, but by the diplomatic ministers thereof, or by special Consuls General, as the case may be, the competent authorisation for making these appointments shall be presented to the Federal Government, in addition to the request for obtaining the *exequatur*. The provisions of article 8 of this Law shall be observed as regards consular agents without a public character.

4. The *exequatur* shall be granted gratis in all cases and shall be published in the official newspaper of the Supreme Government. In the representation to be made for obtaining it, such explanations shall be given as are prescribed by article 25 of this Law.

5. Although, as a general rule, Consuls, Vice-Consuls and *public* Consular Agents will be admitted in all the ports and places open to foreign trade, the Federal Government, in the use of its right as reserved in the treaties made with other Nations, may except ports and places in which the residence of commercial agents does not seem to it to be suitable or convenient. The provisions which it may make in this sense shall be made to extend to the commercial agents of all countries.

6. And when, in the opinion of the said Government, the inconveniences do not arise from receiving the said agents at a given place, but from their carrying on trade therein, it shall make an appropriate declaration on this matter.

7. In the cases for which the two preceding articles provide, the *exequatur* issued to the commercial agents in question shall only be withdrawn on previous notice being given to the respective Governments, and when a sufficient time has expired for the revocation of an appointment which ought no longer to subsist. But this shall be understood without prejudice to the provisions of article 22 as regards Consuls, Vice-Consuls and public Consular Agents, in cases of improper and irregular conduct or of offences committed against the laws of the Republic.

8. Consuls and Vice-Consuls may appoint their own agents, even without the express authorisation of the Federal Government; but the individuals on whom such appointments fall may only discharge private or voluntary commissions, without

carácter público, sin cobrar derechos en caso alguno y sin disfrutar ninguna de las prerrogativas é inmunidades anexas al cargo consular.

9. En caso de muerte y en los de ausencia, enfermedad ú otro cualquiera impedimento temporal ó espiritual, no podrán establecerse substitutos ó suplentes en una agencia comercial, sino con expresa aprobación del Gobierno Supremo.

10. En los agentes comerciales se distinguirá siempre su carácter oficial y su calidad de individuos. Considerados bajo el primer aspecto, podrán: I. Prestar todos los buenos oficios regulares que demanden los intereses legítimos de sus compatriotas, especialmente de los que fueren comerciantes. — II. Informar en términos comedidos y por escrito, en idioma francés ó inglés (no pudiendo hacerlo cómodamente en castellano), al Juez de una causa criminal en que alguno de sus compatriotas fuese reo, sobre cuanto les pareciere conveniente para la inquisición de la verdad. Estos informes se escribirán en papel común con solo el sello de la oficina consular. Mas no porque puedan dirigirlos ni por la facultad que se les concede para indicar el pasaje del tratado ó de la ley mexicana que en su juicio deba tenerse presente, se convertirán los Cónsules y Vicecónsules en apoderados y defensores de los reos; calidades que sólo podrán adquirir por expresa voluntad de aquellos, sometiéndose á la legislación del país en ejercicio de uno y otro encargo. Dichos informes contendrán el origen y fundamento de las noticias que el agente comercial participe al juez de la causa, para que si hubiere lugar, conforme á las leyes mexicanas, se reciba la prueba que corresponda. — III. Representar en los mismos términos y acompañando prueba suficiente, según las mismas leyes, cuando alguno de los efectos comerciales contenidos en el arancel se ha estimado en más de su valor. Sus representaciones en estos casos se tomarán en consideración en el término más corto posible, sin que de ella resulte ningún recargo para la expedición de las mercancías. — IV. Representar del mismo modo y con la prueba indicada, cuando por alguna de las autoridades gubernativas militares ó de policías existentes en su distrito consular ó por alguna oficina pública establecida en el mismo, se cause á sus respectivos nacionales algún agravio contra las estipulaciones de los tratados que los protejan. — V. Autorizar las declaraciones, actos y documentos que los capitanes, patrones, marineros, pasajeros y comerciantes de su Nación les presenten voluntariamente para que se practique dicha formalidad siempre que se trata de bienes que existan en sus respectivos países ó de negocios y contratos que allí deban arreglarse y llevarse á ejecución. Pero esta influencia consular será impropia y estéril para comunicar vigor y consistencia á los actos y contratos que hayan de cumplirse en todo ó en parte dentro de la República, los cuales han de regirse exclusivamente por las leyes de ésta, lo mismo en su esencia y condiciones, que en sus formas y trascendencias, sin perjuicio de las prevenciones de esta ley sobre arbitraje. — VI. Cruzar, al fallecimiento de un individuo de su nación, con el sello consular, sea por instancia de parte interesada, sea de oficio, los sellos que hayan sido puestos por autoridad competente sobre los efectos, muebles y papeles del difunto, avisándolo previamente á la misma autoridad, para que facilite la práctica de esta operación; y en este caso, ya no se podrán levantar entrambos sellos sino de común acuerdo. Cuando se levanten, será citado precisamente el agente comercial respectivo para la formación del inventario, y se le entregará copia legalizada de éste y del testamento otorgado por el difunto. El mismo agente propondrá depositario que, dando garantías de su manejo, se encargará de guardar y administrar los bienes. Pero esto no se extiende á los casos en que dicha administración corresponda, por el testamento del difunto, ó por decreto anterior del juez, á otra persona. Con la liquidación del caudal mortuorio cesará la influencia puramente consular en estos negocios. Pero si se aspirase á ejercerla contra lo prescrito en esta ley, ó el agente comercial citado para la facción del inventario no asistiere con puntualidad en las horas designadas al efecto, se practicarán, sin embargo, las diligencias prevenidas por dicha autoridad en la forma ordinaria y autorizada por las leyes del país, procurándose en todos casos la mayor brevedad en el tiempo y la mas rígida economía en las expensas. — VII. Reclamar, presentando poder legal y bastante otorgado por las partes interesadas, la sucesión de sus compatriotas, y se les entregará luego, en este caso, á no ser que hubiere oposición del algún acreedor ó participe nacional ó extranjero. Pero antes de remitir fuera del país los bienes de dicha sucesión ó su valor, los agentes comerciales deberán esperar cuatro meses, anunciando por avisos éste plazo, para que dentro de él puedan formalizar sus reclamaciones cuantos creyeren tener cualquier derecho contra los bienes, á fin de que se

assuming a public character, without in any case taking fees and without enjoying any of the prerogatives and immunities which are attached to the consular office.

9. In cases of death, absence, illness or any other temporal or spiritual impediment, no substitutes or alternates may be established in a commercial agency, but with the express approbation of the Supreme Government.

10. The official and individual characters of the commercial agents shall at all times be distinguished. Considered under the former aspects, they may: I. Lend all regular good offices required by the lawful interests of their compatriots, especially of those who are traders. — II. Report to the Judge of a criminal cause wherein one of their compatriots is a defendant, in polite and written terms in the French or English language (if they cannot do so comfortably in Spanish) as much as appears suitable to them for investigating the truth. These reports shall be written on ordinary paper with only the seal of the consular office. But the Consuls and Vice-Consuls shall not be converted into attorneys or defenders of culprits by their power of addressing the Judges, nor by the power granted to them to indicate the passage in a treaty or in the Mexican law which in their opinion should be borne in mind; these are qualities which they can only acquire by the express wish of the former, on their submission to the legislation of the country in either office. The said reports shall contain the origin and foundation of the news given by the commercial agent to the Judge of the cause, in order that he may, in accordance with the Mexican law, receive the corresponding evidence in a proper case. — III. Make representations in the same polite terms and offering sufficient evidence according to the said law, when any of the commercial effects contained in the scale have been appraised at more in their value. Their representations in these cases shall be taken into consideration in the shortest possible time, without any surcharge resulting therefrom for the despatch of the goods. — IV. Make representations in the said way and with the evidence mentioned, when any grievance is caused to their respective nationals by any of the governing military authorities or those of the police in their consular district or by any public office established therein, against the stipulations of the treaties which protect them. — V. Authenticate the declarations, acts and documents voluntarily presented to them by the masters, captains, seamen, passengers and traders of their Nation, in order that the said formality may be fulfilled, provided that they affect property existing in their respective countries or business and contracts which ought there to be arranged and carried into execution. But this consular influence will be improper and sterile for communicating efficacy and consistency to acts or contracts which have to be performed wholly or partly within the Republic, these having to be exclusively governed by the law of the latter, both in their essence and terms, in their forms and meanings, without prejudice to the enactments of this Law about arbitration. — VI. On the death of a member of their nation, place the consular seal either at the instance of a party interested or *ex officio*, across the seals which have been placed by a competent authority on the effects, movables and papers of the deceased, giving previous notice to the same authority in order that he may facilitate the effecting of this operation; and in this case there shall be no power to break the two seals except by common consent: when they are broken, the proper commercial agent shall of necessity be cited for the formation of the inventory, and he shall be delivered a legalised copy thereof and of the will executed by the deceased. The said agent shall propose the depositary who, on giving security for his management, shall be entrusted with the custody and administration of the assets. But this does not extend to cases in which under the will of the deceased or by an earlier order of the judge, the said administration belongs to another person. The purely consular influence in these matters shall cease with the liquidation of the deceased's property. But if there is a desire to exercise it contrary to the provisions of this Law, or if the commercial agent who has been cited for making the inventory fails to attend punctually at the hours appointed for the purpose, the measures ordered by the said authority shall nevertheless be carried out in the ordinary way as authorised by the laws of the country, in all cases aiming at the greatest brevity in time and the most rigid economy in the expenses. — VII. On presenting a lawful power of attorney properly executed by the parties concerned, claim the succession of their compatriots, and this shall forthwith be delivered to them, unless there is opposition on the part of a national or foreign creditor or partner. But before sending the assets of the said succession or their value out of the country, the commercial

dé satisfacción á los reclamantes, si se presentaren y tuvieren justicia. — VIII. Ser árbitros arbitradores de las diferencias suscitadas entre los capitanes y tripulaciones de los buques pertenecientes á sus respectivos países, tanto sobre enganchamientos y salarios, como sobre el tiempo de servicio, alimentos y otros puntos que no importen delito sin que las autoridades locales puedan intervenir en ello, á menos que la conducta del capitán ó tripulación turbase el orden ó tranquilidad del país, y también cuando reclamasen esta intervención los agentes comerciales para que se lleven á efecto sus providencias. Pero este arbitramento no priva á las partes interesadas de recurrir á las autoridades de sus respectivos países. — IX. Requerir la asistencia de las autoridades locales á fin de buscar, arrestar, detener y encarcelar á los desertores de buques de guerra y mercantes de su país, dirigiéndose para este fin por escrito á los tribunales, jueces y oficiales competentes mexicanos, formulando por escrito su demanda, y probando por la exhibición de los registros ó roles de los buques, ó por otros documentos oficiales, que los individuos reclamados hacían parte de dichas tripulaciones. Justificada de este modo su demanda, no se negará la entrega de los desertores; salvo siempre lo prevenido en la Constitución respecto á la extradición de esclavos. Los desertores aprehendidos de esta conformidad serán puestos á disposición del agente comercial que los hubiere reclamado, y podrán ser detenidos en las cárceles públicas á petición y expensas de quienes los reclamen, para ser remitidos á los buques de cuyo servicio desertaron ó á otros de la misma nación. Pero no haciéndose esta remisión al cabo de tres meses contados desde el día en que se verificó el arresto, los detenidos serán puestos en libertad y no se les volverá á aprehender por la misma causa. Y siempre que el desertor hubiese cometido algún crimen ó delito en la República, se sobreeserá en su extradición hasta que el juicio criminal relativo hubiese terminado y la sentencia final se hubiese llevado á ejecución. Como lo dicho en esta fracción, respecto á las reglas y condiciones con que han de obsequiarse las reclamaciones de los agentes comerciales en orden á los desertores de buques, ha sido convenido en el tratado de la Nación con S. M. el Rey de Cerdeña, publicado en México el 20 de Febrero de 1856; y por parecer lo más favorable respecto á la influencia consular, se ha hecho extensivo á todos los agentes comerciales, en virtud de la cláusula común en los tratados para que en éste y otros puntos cada Nación sea considerada lo mismo que la más favorecida; con todo eso, habiéndose estipulado con los Estados Unidos de América, por el tratado que se publicó en México el primero de Diciembre de 1832, que en estas reclamaciones de desertores, la prueba del rol y de otros documentos públicos surtiera sus efectos, *menos cuando se probare lo contrario*; y que los desertores se pusieran en libertad, si dentro de *dos meses* no se verificare su remisión, como podría muy bien suceder que esta potencia y las que no han pactado con la Nación otra cosa, se creyeran más favorecidas por las dos mencionadas estipulaciones, que de verdad dispensan más proporción á sus conciudadanos y súbditos, se declara que cuando los agentes comerciales de los Estados Unidos de América y de las otras naciones indicadas, pidiesen que sobre la admisión y efectos de las pruebas en sentido favorable á los desertores, ó sobre el *máximo* de su detención en el país se observe lo convenido en el dicho tratado de 1832, deberá accederse á esta solicitud sin dificultad y sin demora. — X. Ser árbitros arbitradores de los comerciantes de su Nación residentes en sus respectivos distritos consulares y que les confiriese este encargo. Cuando alguna de las partes se creyere agraviada por el arbitraje, deberá dentro de quince días de notificado el laudo, formalizar su recurso ante el tribunal que entienda por apelación, de los negocios que se agiten en el distrito consular; sin que sea necesario que previamente interponga dicho recurso ante el mismo arbitrador ni ante ninguna otra autoridad. La sala á quien tocara decidir el punto, se limitará á declarar si el Agente comercial guardó exactamente ó traspasó las facultades que por el compromiso se le concedieran. En el primer caso, sin ulterior recurso, se hará ejecutar el laudo por medio de la autoridad local competente. En el segundo, será revocado y quedará sin efecto legal. Para que el compromiso haga fe respecto á quienes lo hubiesen ajustado, bastará que se presente copia certificada de su contexto, con la firma del Agente comercial y sello del consulado. Por honor á la institución de los Cónsules y arbitrajes en general, se deroga el derecho común cuanto se oponga á estas disposiciones. — XI. Arreglar en calidad de árbitros, arbitradores y amigables componedores todo lo concerniente á las averías, cuando en ellas fueren interesados sus compatriotas, y no otros individuos. Pero las partes que se creyeran agraviadas, podrán interponer contra el

agents must wait four months, and announce this period by advertisements, in order that all who think that they possess any right against the assets may formulate their claims within that time, in order that satisfaction may be given to the claimants, if they appear and are legally entitled. — VIII. Be judicial arbitrators in disputes which have arisen between the masters and crews of vessels belonging to their respective countries, both about engagements and pay, and about the time of service, food and other matters not involving crime, without power in the local authorities to intervene therein, unless the conduct of the master or crew disturbs the order or peace of the country, and likewise when commercial agents claim such intervention in order that their orders may be carried into effect. But this arbitration does not deprive the parties concerned of the right to resort to the authorities of their respective countries. — IX. Request the assistance of the local authorities in order to search for, arrest, detain and imprison deserters from vessels of war and merchant ships of their country and for this purpose to address in writing the competent Mexican tribunals, judges and officials, drawing up their demand in writing, and proving that the individuals claimed formed part of the said crews by the production of the books or muster-rolls of the vessels. When their demand has been thus proved, delivery of the deserters shall not be refused; saving always the provisions in the Constitution with reference to the extradition of slaves. Deserters who are apprehended in this way, shall be placed at the disposal of the commercial agent who claimed them, and they may be detained in the public prisons at the request and expense of those who claim them, in order to be sent to the vessels from whose service they deserted or to others of the same nation. But if they are not sent at the end of three months, reckoned from the day on which the arrest was effected, the persons detained shall be set at liberty and they shall not again be apprehended for the same cause. — And whenever the deserter has committed some crime or offence in the Republic, his extradition shall be suspended until the relative criminal proceedings have terminated and the final judgment has been carried into execution. What has been said in this section with respect to the rules and conditions with which commercial agents have to comply in the matter of deserters from vessels, was agreed by the treaty of the Nation with his Majesty the King of Sardinia, published in Mexico on the 20th of February 1856; and as it seemed to be the most favourable with respect to consular interference, it has been extended to all the commercial agents, by virtue of the ordinary clause in the Treaties, in order that in this and other matters each Nation may be considered as the most favoured nation. However, as it was agreed with the United States of America, by the Treaty which was published in Mexico on the 1st of December 1832, that in these claims for deserters, the evidence of the muster-roll and other public documents should take effect, unless the contrary is proved; and that deserters should be set at liberty, unless they are forwarded within two months, as it may well happen that this Power and those who have not made a contrary agreement with the Nation, should think themselves more favoured by the two mentioned stipulations, which indeed confer a greater favour on their fellow-citizens and subjects, it is declared that when the commercial agents of the United States of America and of the other nations mentioned, ask that on the admission and effects of the evidence in a sense favourable to the deserters, or about the maximum of their detention in the country, the agreement contained in the said treaty of 1832 should be observed, this application should be acceded to without difficulty and without delay. — X. Act as judicial arbitrators between traders of their Nation who are resident in their respective consular districts, provided that this office is conferred on them. When one of the parties thinks himself aggrieved by the arbitration, he must within fifteen days of the notification of the award, formulate his appeal before the tribunal which tries by way of appeal matters that are in dispute in the consular district; without its being necessary to enter the said appeal previously before the said arbitrator or before any other authority. The Chamber whose duty it is to decide the matter shall confine itself to declaring whether the Commercial Agent accurately observed or exceeded the powers conferred on him by the submission. In the former case, the award shall be enforced by the competent local authority, without further appeal. In the latter, it shall be reversed and be and remain inoperative. In order that a submission may be evidence as regards the persons who have arranged it, it shall suffice to produce a certified copy of its contents, with the signature of the Commercial Agent and

respectivo laudo el recurso que corresponde, según las leyes mexicanas concernientes á los arbitrajes. En la especie de jurisdicción voluntaria que éste y otros pasajes de la ley atribuyen á los agentes comerciales, no se comprende acto alguno, de jurisdicción contenciosa, aunque parezca propio ó dimanado de aquella autorización. Tampoco se entenderá que los agentes comerciales pueden recibir pruebas para que surtan efecto dentro del país, fuera de los casos en que hayan de intervenir como arbitadores con arreglo á los tratados y á las prevenciones de esta ley. — XII. Recibir en los casos de averías y de otros cualesquiera accidentes del mar, las declaraciones, protestas é informes que les dirijan los respectivos capitanes y patrones de buques de su nación. — XIII. En caso de tempestad ú otro accidente que ponga en peligro las embarcaciones, el agente comercial del país á que éstas pertenezcan podrá hacer cuantas diligencias estimare convenientes para salvarlas, lo mismo que á sus tripulaciones, y á los pasajeros y efectos que condujeran. Los efectos se depositarán en la aduana ú otro lugar seguro, previo inventario; y podrán reembarcarse sin pagar derechos, ó venderse ó entregarse á los interesados rebajando en ambos casos los derechos, á proporción de la avería. No se cobrarán costas por la seguridad de sus efectos, si se hubiesen guardado en almacenes del Gobierno. Si dichos efectos se vendieren, y los interesados estuvieren fuera del país, el precio, menos las deducciones indispensables, se pondrá en depósito para entregarse á los interesados ó á quien es presenten su poder bastante, conforme á las leyes. — XIV. Ser tutores de los pupillos hijos de sus compatriotas, en el modo y términos prescritos por la fracción IX del artículo 18 de esta Ley.

11. En los informes, representaciones y contestaciones que los Agentes comerciales dirijan con esta calidad y en ejercicio de su encargo á las autoridades y oficinas públicas de su distrito, se abstendrán de toda amenaza, calumnia ó insulto contra las mismas autoridades y oficinas y contra cualesquiera otros individuos mexicanos ó extranjeros. La infracción de este artículo por parte de los agentes comerciales, no impedirá que sus informes y reclamaciones sean recibidas por las autoridades y oficinas mexicanas; que unas y otras remitirán luego al Gobierno de la Unión copia certificada del escrito irregular y de los otros datos si los hubiere, y á fin de que tome la providencia que le pareciere conveniente; y por toda contestación darán aviso de éste paso al agente comercial. Lo mismo practicarán cuando habiéndose rehusado á ejecutar lo que éste los hubiere pedido, por parecerles contrario á las leyes, insista él mismo en la pretensión, sin probar mejor su justicia. Pero en ningún caso, ni con pretexto de esperar la resolución del Gobierno general, podrá suspenderse el curso de los juicios ni la exacta aplicación de las leyes administrativas, por las reclamaciones de los agentes comerciales.

12. Las autoridades y oficinas públicas del distrito consular usarán del mismo decoro y comedimiento en sus comunicaciones con los agentes comerciales. Cuando éstos creyeran que se desprecian sin razón sus gestiones oficiales, ó que las contestaciones que se les dirigen con motivo de ellas no guardan la forma conveniente y debida, suspenderán toda contestación, y previo aviso á las autoridades ú oficina que corresponda, enviarán sus quejas á la Legación ó al Consulado general en defecto de aquella, ó al Gobierno de la Unión en carencia de las citadas agencias diplomática y consular, para que, instruido de la representación y de los documentos que la comprueban, pueda tomar la providencia que el caso demande. La autoridad ú oficina que hubiese recibido el aviso de que este artículo trata remitirá también al Gobierno de la Unión, sin pérdida de tiempo, copia certificada de los documentos concernientes al caso controvertido.

13. Cuando por queja de un agente comercial, ó sin la intervención de éste, se eleve al Gobierno general una reclamación sobre negocios, que según las leyes del país deban ser decididos por los tribunales de la Federación ó de los Estados, deberá tenerse presente para su resolución: I. Que por los principios generales del derecho de gentes, por expresas estipulaciones de los tratados que ligan á la nación, y por lo dispuesto en la Constitución general, tienen los extranjeros, en todo lo

the seal of the Consulate. Out of respect to the institution of Consuls and arbitration in general, the common law is repealed in so far as it is contrary to these provisions. — XI. As judicial arbitrators and amicable arrangers, arrange everything that concerns average, when their compatriots are interested therein, and no other individuals. But parties who think themselves aggrieved may enter the appropriate appeal against the corresponding award, according to the Mexican law on arbitration. In the matter of voluntary jurisdiction, which this and other passages in the Law confer on Commercial Agents, this does not include any act pertaining to the contentious jurisdiction, although it appears appropriate and to have proceeded from that authorisation. Nor shall it be understood that Commercial Agents have power to take evidence to take effect within the country, apart from cases in which they have to take part as arbitrators under the treaties and the provisions of this Law. — XII. In cases of average and all other casualties of the sea, receive the declarations, protests and reports addressed to them by the respective masters and captains of the vessels of their Nation. — XIII. In the event of storm or other accident which endangers vessels, the Commercial Agent of the country to which they belong may take whatever measures he thinks fit for salving them, as well as their crews, passengers and goods carried thereby. The goods shall be deposited at the Customs or in some other safe place after an inventory thereof has been made; and they may be re-shipped without paying duty, or be sold or be delivered to the persons interested, in both cases with an abatement of the duties in proportion to the average. Expenses shall not be charged for safeguarding their goods, if they have been kept in Government warehouses. If the said goods are sold, and the persons interested are away from the country, the price, less the necessary deductions, shall be placed on deposit for delivery to the persons interested or to their representative holding a sufficient power according to law. — XIV. Be guardians of wards who are children of their compatriots, in the manner and terms prescribed by section IX of article 18 of this Law.

11. In the reports, representations and answers addressed by Commercial Agents as such and in exercise of their office to the public authorities and offices of their district they shall abstain from all threats, calumnies and insults against the said authorities and offices or against any other individuals, Mexican or foreign. Breach of this article on the part of Commercial Agents shall not prevent their reports and claims being received by the Mexican authorities and offices. These shall both send forthwith to the Government of the Union a certified copy of the irregular document and of the other facts, if any, to the end that such order shall be made therein as appears convenient; and shall give notice of this forwarding to the Commercial Agent without further answer. They shall do the same when they have refused to carry out what the Commercial Agent has requested them as appearing to them to be contrary to law, and he insists on his claim, without better proof of his justice. But in no event, not even under the pretext of awaiting the decision of the central Government, may the course of actions or the exact application of the administrative laws be suspended by the claims of Commercial Agents.

12. The public authorities and offices of the consular district shall practice the same decorum and courtesy in their communications with the Commercial Agents. When the latter think that their official actions are depreciated without reason, or that the answers addressed to them which are occasioned thereby do not observe a fitting and proper form, they shall suspend all further communication, and on previous notice to the proper office or authorities, they shall send their complaints to the Legation, or to the Consul General in default thereof, or directly to the Government of the Union in default of the said diplomatic and consular channels, in order that on consideration of the information and the documents evidencing it, such order as the case demands may be made. The authority or office which has received the notice dealt with in this article shall likewise send a certified copy of the documents referring to the matter in controversy to the Government of the Union, without loss of time.

13. When, on complaint by a Commercial Agent, or without his intervention, a claim is laid before the general Government concerning matters which by the laws of the country must be decided by the tribunals of the Federation or of the States, the following must be remembered for the solution thereof: I. That by the general principles of the Law of Nations, by express terms in treaties which bind the Nation, and by the provisions of the general Constitution, foreigners possess the same guar-

concerniente á la administración de justicia, las mismas garantías y derechos que los mexicanos. — II. Que el Gobierno, por todos los medios que la Constitución y leyes le faciliten, ha de procurar que sea real para ellos este principio de justicia y de igualdad. — III. Que por tanto, ni para perjudicar, ni para favorecer á los extranjeros, podrá tomarse providencia por la cual se impida ó retarde la incoación ó prosecución del juicio legal en que el negocio deba ser decidido, ó se nombren jueces extraordinarios de información, ó se designen tribunales diversos de los competentes conforme á las leyes del país. — IV. Que por una regla elemental del derecho común y del internacional privado, la última sentencia pronunciada en juicio legal se considera justa y digna de llevarse á efecto en el país donde fuere citada. — V. Que cuando en los casos fijados por el derecho de gentes, se formalice una reclamación por denegarse la justicia ó retardarse voluntariamente su administración, ha de probarse plenamente que estos agravios son reales y manifiestos con notoria violación de las leyes del país, y que para obtener justicia se han opuesto y sostenido en el tiempo y forma que las mismas leyes prescriben, las alegaciones, peticiones y recursos adecuados y bastantes, conforme á sus prevenciones, para obtener en el orden jurídico la enmienda de estos agravios, ó la legítima reparación del perjuicio que en su virtud se hubiere causado; sin que estas gestiones hayan producido sus efectos legales por culpa ó falta manifiesta de la autoridad judicial que entendía en el negocio. — VI. Que exhibiéndose la misma prueba, el Gobierno influirá por los medios que le franquean la Constitución y las leyes, en que sean obsequiadas las reelamaciones relativas al cumplimiento de las sentencias ejecutoriadas; pero los que determinen un pago de que el Gobierno no sea responsable, no podrán alterar el exacto cumplimiento de las convenciones relativas á la deuda pública, ni las leyes concernientes á la ejecución de sentencias de pago contra la hacienda federal.

14. Si por datos que remitan los tribunales al Gobierno, ó por otros que se sometan á su consideración, resultaren falsas las imputaciones hechas á la autoridad judicial por los Agentes comerciales ó por los interesados, se retirará el *exequatur* á los primeros y se mandará juzgar á los segundos, conforme á las leyes del país.

15. Si la reclamación no versare sobre negocios que correspondan al orden judicial, sino sobre otros sometidos á la resolución del Gobierno, éste, justificada plenamente la queja por los datos que se le presenten, proveerá de un modo suficiente á la satisfacción y desagravio con arreglo á las leyes. En caso de falsedad se procederá conforme á lo prevenido en el artículo anterior.

16. Ningún acto oficial de los Cónsules, Vicecónsules ó Agentes *públicos* consulares, podrá desempeñarse por medio de apoderados.

17. Las funciones consulares solo podrán ejercerse en el respectivo distrito consular, y con relación á los súbditos del Gobierno á quien sirvieren los Agentes comerciales.

18. Los Cónsules, Vicecónsules y Agentes *públicos* consulares, súbditos de sus respectivos Gobiernos, enviados y dotados con sueldo por ellos mismos, y que no ejerzan en la República, directa ni indirectamente, ningún género de industria ni comercio, gozarán de los siguientes derechos é inmunidades: I. Libertad de cultos, respetando los protegidos por las leyes mexicanas. Tendrán esa libertad, aunque no se conceda otra igual en su país á los Agentes comerciales de México. — II. No ser presos por deudas. Este derecho deberá entenderse concedido con la misma ampliación que el anterior. — III. Adquirir, conservar, gozar y transmitir por contrato ó testamento, propiedades rústicas, urbanas y de minas, conforme á las leyes generales que otorgan tales derechos á los extranjeros, y sin quedar obligados como estos últimos, cuando son propietarios, al servicio de armas para la defensa de la propiedad ó del orden público en el lugar donde estuvieren radicados. Esta libertad, lo mismo que las anteriores, no exige la reciprocidad. — IV. Exención de todas las contribuciones reales directas, menos las que fueren relativas, tanto á los bienes raíces que tuvieran los Agentes comerciales dentro del territorio mexicano, en propiedad ó posesión, como á los frutos de fincas rústicas que tomasen en arrendamiento. — V. Exención de toda contribución ó impuesto puramente personal. — VI. Exención de alojamientos aun en tiempo de guerra. — VII. Estarán libres del servicio militar en el ejército, en la guardia nacional y en cualquiera otra fuerza pública. — VIII. No

anties and rights as Mexicans in all that concerns the administration of justice. — II. That the Government by all the means granted to it by the Constitution and laws, must see that for those persons this principle of justice and equality is actual. — III. Therefore, neither in order to cause prejudice to or to favour foreigners, shall it be possible to make an order whereby the initiation or prosecution of the action at law in which the matter should be decided, be hindered or prevented, or that extraordinary judges be appointed to receive evidence, or that tribunals be nominated different from those which are competent under the law of the country. — IV. That by an elemental rule of the common law and private international law, the last judgment which is pronounced in a legal action is deemed to be just and worthy of being carried into effect in the country where the summons was issued. — V. That when in the cases coming under the law of nations a claim is framed on the ground of denial of justice or the administration thereof being wilfully delayed, it is necessary fully to prove that these grievances are actual and manifest to the notorious violation of the laws of the country, and that in order to obtain justice adequate and sufficient submissions, petitions and appeals have been filed and supported when and as prescribed by the said laws and in conformity with the provisions thereof, in order by resorting to the courts of law, to obtain relief from these grievances or lawful redress of an injury which has been caused by virtue thereof, without these proceedings having produced their lawful effects through the manifest *culpa* or negligence of the judicial authority with cognisance of the matter. — VI. That on production of the same evidence, the Government, by all the means conferred on it by the Constitution and the laws, shall see that claims which refer to the execution of final judgments are attended to; but those which determine a payment for which the Government is not liable cannot vary the exact fulfilment of the agreements which relate to the public debt, nor the laws on the execution of judgments for payment against the Federal Treasury.

14. If the imputations made to the judicial authority by Commercial Agents or the persons interested are shown to be false by facts communicated to the Government by the Tribunals, or by other facts which are submitted to their consideration, the *exequatur* shall be withdrawn from the former and an order shall be made for the prosecution of the latter, according to the laws of the country.

15. If the claim does not concern matters which belong to the judges, but other matters which are subject to the decisions of the Government, the latter, when the complaint has been fully proved by the facts submitted to it, shall make a sufficient order to satisfy the claim and relieve the grievance according to law. In a case of falsity (forgery etc.) the proceedings shall follow the provisions of the preceding article.

16. No official act of Consuls, Vice-Consuls or *public* Consular Agents may be discharged through attorneys.

17. Consular functions can only be exercised in the corresponding consular district, and only with relation to subjects of the Government which is served by the commercial agents.

18. Consuls, Vice-Consuls and *public* Consular Agents, subjects of their respective Governments, sent and endowed with salary by the same, who do not exercise directly or indirectly in the Republic, any kind of industry or trade, shall have the benefit of the following rights and immunities: I. Liberty of worship, subject to their respecting the worship protected by the Mexican law. They shall possess that liberty, although corresponding liberty is not granted in their country to the commercial agents of Mexico. — II. Non-imprisonment for debt. This right must be understood to be granted to the same extent as the former. — III. To acquire, keep, enjoy and transfer by contract or will, rural, urban or mining properties, in conformity with the general laws which grant such rights to foreigners, but without being obliged like the latter, when they are owners, to the service of arms for the defence of ownership and public order in the place where they are situated. This liberty, like the former, does not require reciprocity. — IV. Exemption from all the direct taxes, except those which refer to realty owned by commercial agents within Mexican territory, either in ownership or possession, and the produce of the rural estates which they take on lease. — V. Exemption from any contribution or tax which is purely personal. — VI. Exemption from billeting even in time of war. — VII. They shall be free from military service in the army, in the National guard and any other public force. — VIII. No municipal duty shall be imposed

se les impondrá ninguna carga concejil, ni se les exigirá servicio alguno compulsivo. — IX. Ni por ésta ni por las procedentes exenciones, quedarán obligados á ninguna prestación pecuniaria por vía de compensación. — X. Podrán ser nombrados tutores cuando soliciten este cargo, para proteger las personas y los intereses de los pupilos residentes en el distrito consular, hijos de súbditos de su nación. Esta petición será obsequiada, si los interesados no tuvieren tutor en ejercicio; pero en caso de que la tutela corresponda por ley ó por testamento á otras personas, no podrá confiarse á un Agente comercial, sino cuando aquellas no pidan oportunamente el discernimiento del cargo. — XI. Cuando hubiesen de declarar como testigos en un negocio judicial se les avisará por oficio y con expresión del día, hora y sitio en que han de comparecer para dar su declaración. Y si las atenciones consulares no les permitieren obsequiar la cita, expondrán oficialmente su excusa al juez de la causa, para que pueda ocurrir al Consulado ó pedir la declaración escrita, que no podrá negarse ni retardarse.

19. Los Cónsules, Vicecónsules y Agentes *públicos* consulares, no enviados por sus respectivos gobiernos, pero súbditos suyos, y dedicados al comercio ó industria en el territorio nacional, gozarán de las libertades y prerrogativas comprendidas en las fracciones 1.^a, 2.^a, 3.^a, 5.^a, 7.^a, 8.^a, 10 y 11 del artículo anterior. Además estarán exentos: I. De las cuotizaciones ó impuestos puramente personales sin relación con su giro mercantil ó con su industria, ni con sus demás bienes, muebles ó inmuebles. — II. De toda compensación pecuniaria por las exenciones que se les conceden.

20. Fuera de las inmunidades que expresa el artículo anterior, los Agentes comerciales que ejerzan directa ó indirectamente dentro del país el comercio ó la industria, se nivelarán en ambos respectos con los individuos que tengan estas profesiones en el distrito consular.

21. Exceptuando las funciones, prerrogativas é inmunidades de que habla esta ley, los Agentes comerciales, en su calidad de individuos, estarán sujetos en todas sus causas, negocios, actos y relaciones particulares, ya sean civiles ó criminales, ya mercantiles ó de policía, á las mismas leyes, ordenanzas, reglamentos y autoridades que los otros individuos residentes en su distrito.

22. En consecuencia, por faltas y delitos del orden común que las leyes veden y castiguen, serán juzgados conforme á lo que ellas dispongan; mas por delitos puramente oficiales, ó cuando su conducta fuere simplemente irregular é impropia por cualquier capítulo, el Gobierno general les retirará el *exequatur*, comunicando al Gobierno respectivo los motivos de esta resolución.

23. Los Agentes comerciales no podrán ejercer ningún acto consular en defensa de sus negocios mercantiles ú otros de su particular interés ó incumbencia.

24. Los mexicanos á quienes el Gobierno federal hubiese admitido como Cónsules, Vicecónsules y Agentes *públicos* consulares de un gobierno extranjero, disfrutarán de los derechos y consideraciones que los demás ciudadanos de la República, y estarán sometidos á las mismas obligaciones que ellos; pero se les dispensarán las faltas que cometieren con relación á las cargas concejiles y otras personales del servicio público, si estuvieren impedidos de sobrellevarlas por causa de su oficio consular.

25. Siempre que se pida el *exequatur* á favor de un Cónsul, Vicecónsul ó Agente *Público* consular, deberá expresarse la clase á que corresponda, entre las fijadas por los artículos 18, 19 y 24 de esta ley, cuidando después los Agentes comerciales de comunicar al Gobierno Supremo, por conducto de la Legación respectiva, cualquier mudanza que le sobrevenga en orden de esta clasificación. De ello tomará nota la primera autoridad del distrito consular, sin cobrar derechos.

26. Los Cónsules, Vicecónsules, y tanto el jefe de ella, que será su secretario, como los oficiales é individuos agregados al servicio del Agente comercial, no siendo mexicanos, gozarán de las inmunidades que esta ley concede á los Cónsules comerciantes, pero sin que les comprenda como á éstos lo prevenido en las fracciones X y XI del artículo 18; á fin de que esta disposición sea exactamente cumplida, deberán dichos Agentes comunicar oportunamente á la primera autoridad política local, tanto los nombres como la nacionalidad de sus referidos secretarios, oficiales y personas agregadas á su servicio.

27. La oficina consular se establecerá precisamente en una pieza especial y excluida de otros usos, poniéndose sobre la puerta una inscripción que exprese su destino. Se guardarán allí los libros, papeles y demás cosas que pertenezcan al

on them, nor shall any compulsory service be required of them. — IX. They shall not be obliged to pay any pecuniary contribution by way of set-off for this or the preceding exemptions. — X. They may be appointed guardians when they apply for this office for protecting the persons and interests of wards residing in the consular district, being children of subjects of their nation. This application shall be attended to, if the persons concerned have no guardian in office; but when by law or by will the guardianship pertains to other persons, it can only be entrusted to a Commercial Agent when the former do not ask in good time for the office to be conferred. — XI. When they have to make declarations as witnesses in some judicial matter, they shall be officially advised by stating the day, hour and place where they have to appear to make their declarations. And if the consular duties do not allow them to attend to the appointment, they shall officially make their explanations to the judge of the cause, in order that he may resort to the Consulate or ask for a written declaration, which cannot be refused or delayed.

19. The Consuls, Vice-Consuls and *public* Consular Agents, not sent by their respective Governments, being their subjects, devoted to trade or industry in the National Territory, shall enjoy the liberties and prerogatives included in sections 1, 2, 3, 5, 7, 8, 10 and 11 of the preceding article. They shall also be exempt: 1. From purely personal levies or taxes without relation to their commercial business or industry, or their other property, movable or immovable. — II. From all pecuniary set-off for the exemptions granted them.

20. Apart from the immunities mentioned in the previous article, the Commercial Agents who directly or indirectly carry on trade or industry within the country, shall in both respects be on an equality with those persons who have these callings in the consular district.

21. With the exception of the functions, prerogatives and immunities mentioned by this Law, the Commercial Agents, in their character of individuals, shall in all their private causes, matters, acts and relations, whether civil or criminal, whether commercial or of police, be subject to the same laws, ordinances, regulations and authorities as other individuals residing in their district.

22. Consequently, for faults and offences of the ordinary category which are forbidden and punished by law, they shall be judged according to the provisions thereof; but for purely official offences, or when their conduct is simply irregular and improper under any head, the general Government shall withdraw their *exequatur* and communicate to the corresponding Government the reasons for this resolution.

23. The Commercial Agents shall have no power to perform any consular act in defence of their commercial business or other business belonging to their private interests or obligations.

24. Mexicans whom the Federal Government has admitted as Consuls, Vice-Consuls and *public* Consular Agents of a foreign Government shall enjoy the same rights and considerations as the other citizens of the Republic, and shall be subject to the same obligations as they; but they shall be pardoned the faults committed by them in relation to their official duties and other personal duties of the public service, if they are prevented from carrying them out by reason of their consular offices.

25. Whenever an *exequatur* is asked for in favour of a Consul, Vice-consul or *public* Consular Agent, the class to which he belongs must be expressed, among the classes fixed by articles 18, 19 and 24 of this Law, the Commercial Agents afterwards taking care to communicate to the Supreme Government, through the corresponding Legation, all changes which may happen to them in the order of such classification. The first authority of the consular district shall take note thereof without charging fees.

26. The Consuls, Vice-Consuls, the head thereof, the person who shall be his secretary, and the officials and individuals attached to the service of the Commercial Agent, not being Mexicans, shall have the benefit of the immunities granted by this Law to trading Consuls, but the provisions of sections X and XI of article 18 shall not include them as it does the latter; to the end that this provision may be exactly performed, the said Agents must in good time communicate to the first local political authority, both the names and the nationality of their said secretaries, officials and persons attached to their service.

27. The Consul's office shall of necessity be established in a special department excluded from all other uses, and an inscription shall be placed on the door to express its purpose. There the books, papers and other things belonging

oficio consular. Los archivos y papeles serán inviolablemente respetados, sin que por ningún motivo ni pretexto puedan las autoridades embargarlos ni tomar conocimiento de ellos.

28. Cuando por existir datos suficientes con arreglo á las leyes y no de otro modo, haya de procederse á la aprehensión de un Agente comercial por crimen ó delito del orden común á que ellas impongan pena corporal, dicha aprehensión, salvo in flagranti, solo podrá llevarse á efecto por el juez de la causa, guardándose al reo en ese acto y en todo el curso del proceso, todas las consideraciones compatibles con su seguridad. El juez competente intervendrá desde luego en el juicio y empezará por conceder al reo, tomando las precauciones convenientes para evitar su fuga, el tiempo que necesite y pida para arreglar, sellar y poner en guarda, como le parezca, los libros y papeles del consulado. Estos no serán leídos ni tocados por el juez, que deberá limitarse á proteger, si el reo se lo pidiera, así la ejecución de las medidas que este último tomare para la seguridad é inviolabilidad de unos y otros. Mas cuando por no haber canceler que los guarde, ó por otra causa cualquiera, el reo, á quien se instruirá de este artículo, nada pidiera acerca de ellos, el juez se abstendrá de tomar providencia alguna por esta razón.

29. La oficina consular y la habitación misma de los Cónsules, Vicecónsules y Agentes *públicos* consulares, serán igualmente respetados; pero no se entenderá por esto que se les concede el privilegio de asilo, respecto á las personas ó efectos que se pretendan sustraer á la acción de las autoridades ú oficinas mexicanas.

30. En la parte exterior de sus casas pondrán los Agentes comerciales un rótulo que exprese su carácter oficial y su nacionalidad. Solo podrán izar el pabellón de su país, cuando la población en que residan fuere sitiada ó estallase algún motin ó sedición en su seno.

31. Como según lo prevenido en la Constitución, corresponde al Gobierno general exclusivamente admitir á los agentes comerciales y retirarles el *exequatur*, y como solamente por leyes generales puede arreglarse la influencia de esta institución en el país, los poderes de los Estados, aun revestidos de facultades extraordinarias, no las ejercerán alterando las prevenciones de esta ley.

32. En casos de grave perturbación de la paz pública en un distrito consular, las autoridades civiles y militares de la Federación y del Estado respectivo, defenderán á los Agentes comerciales, de manera que ni ellos, ni sus bienes, ni las cosas del Consulado sufran agravio ni perjuicio alguno. Y cuando conocieren que esto no puede lograrse permaneciendo el Agente comercial en la población conmovida, le propondrán que la abandone, favoreciendo su salida, pero sin estrecharlo á emprenderla, y protegerán su regreso inmediatamente que la tranquilidad se restableciere.

33. Todo lo que esta ley dispone respecto de los Cónsules y Vicecónsules especiales, tendrá exacta aplicación á los Cónsules generales, con solo estas diferencias: I. Que su oficio se extenderá á varios distritos ó consistirá en la dirección de todos los consulados de su país, en México, según los términos de su patente, aprobada por el Gobierno Federal. — II. Que podrán nombrar Cónsules y Vicecónsules, si para ello los autoriza la misma patente confirmada por el *exequatur*. — III. Que en los casos de queja contra las autoridades ú oficinas públicas, se comunicarán directamente con el Ministerio de Relaciones, faltando la legación de su país. — IV. Que si sus gobiernos les confiasen alguna misión diplomática, tendrán por consideración á ella las inmunidades y prerrogativas que prescribe el derecho de gentes y las leyes del país.

34. Se tendrá entendido que en esta ley quedan refundidas las leyes y reglamentos anteriores relativos á los Agentes comerciales de las otras naciones, y que deberá observarse en todo aquello que por los tratados no estuviere fijado y convenido de otro modo.

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento.

Dado en el Palacio Nacional en la H. Veracruz, á veintiseis de Noviembre de mil ochocientos cincuenta y nueve. — Benito Juárez.

Al C. Juan Antonio de la Fuente, Ministro de Relaciones Exteriores. — Y lo comunico á ad. para su inteligencia y cumplimiento.

Palacio del Gobierno general. H. Veracruz. Noviembre 26 de 1859. — Fuente.

to the Consul's office shall be kept. The archives and papers shall be kept inviolate; and the authorities cannot arrest them or take notice thereof for any reason or on any pretext.

28. When through the existence of sufficient facts in accordance with the law and in no other way, it is necessary to proceed to apprehend a Commercial Agent for a crime or offence of an ordinary kind which the law punishes by corporal punishment, the said apprehension, saving when made *in flagrante delicto*, can only be carried into effect by the judge of the cause, and all such considerations as are compatible with his safekeeping shall be observed in favour of the defendant in that act and in the whole course of the process. The competent judge shall at once intervene in the proceedings and shall take the precautions suitable for obviating his flight; and begin by granting the defendant such time as he needs and requests for arranging, sealing and putting into safe custody, the books and papers of the consulate, as he may think well. These shall not be read or touched by the judge, who must confine himself to protecting, if the defendant so requests, the execution of the measures to be taken by the latter for the safety and inviolability of both. But when, through not having a chancellor to guard them, or from any other cause, the defendant, who shall be informed of this article, makes no request concerning them, the judge shall abstain from making an order for this reason.

29. The consular office and the dwelling itself of the Consuls, Vice-consuls and public Consular Agents shall be equally respected; but this does not mean that they are granted the privilege of asylum, as regards persons or effects which they may propose to remove from the action of the Mexican authorities or offices.

30. On the external part of their houses, the Commercial Agents shall place a notice to express their official character and nationality. They can only hoist the flag of their country, when the township in which they reside is besieged or when a mutiny or sedition breaks out in the midst thereof.

31. As under the provisions of the Constitution it is the duty of the General Government exclusively to grant the *exequatur* to the commercial agents or to withdraw it from them, and as the influence of this institution in the country can only be regulated by general laws, the State Powers, although clothed with extraordinary faculties, shall not exercise them by altering the provisions of this Law.

32. In cases of grave disturbance of the public peace in a consular district, the civil and military authorities of the Federation and of the State concerned shall defend the Commercial Agents, so that neither themselves, their property nor the things of the Consulate may suffer any injury or damage. And when they are aware that this cannot be obtained while the Commercial Agent remains in the disturbed township, they shall propose that he abandon it and shall enable him to leave, but without pressing him to undertake this, and they shall protect his return immediately that tranquillity is restored.

33. All the provisions of this Law concerning special Consuls and Vice-Consuls shall exactly apply to Consuls General, with the following differences only: I. That their office shall extend to several districts or shall consist in directing all the Consulates of their country in Mexico, according to the conditions of their patents, as approved by the Federal Government. — II. That they may appoint Consuls and Vice-consuls, if the said patent confirmed by the *exequatur* authorises them in this. — III. That in cases of complaint against the authorities or public offices, they shall communicate directly with the Ministry of Foreign Affairs, when their country has no Legation. — IV. That, if their Governments entrust any diplomatic mission to them, they shall in consideration thereof have the immunities and prerogatives prescribed by the Law of Nations and the law of the country.

34. It is to be understood that the former laws and regulations which relate to the Consular Agents of other nations are incorporated by this Law, and must be observed in so far as is not otherwise provided and agreed by Treaty.

Therefore, I direct that it be printed, published, circulated and duly fulfilled.

Given at the National Palace in Vera Cruz, 26 November 1859. — Benito Juarez.

To C. Juan Antonio de la Fuente, Minister of Foreign Affairs. — And I communicate it to you for your information and fulfilment.

Palace of the General Government. Vera Cruz, 26 November 1859. — Fuente.

Leyes del ramo de hacienda relativas á las funciones de los cónsules.

Los Agentes Consulares no solo dependen del Ministerio de Relaciones Exteriores, á cuya dotación pertenecen, sino que también son dependientes de la Secretaría de Hacienda, en lo relativo á manejo de fondos federales; y para no entorpecer el ejercicio de sus funciones ni tampoco las labores de la Hacienda Pública tramitando los asuntos de su encomienda por conducto del Ministerio de Relaciones, está mandado por circular de éste que los Cónsules y Agentes comerciales cumplan inmediatamente las órdenes directas de la Secretaría de Hacienda ó de la Tesorería General de la Federación, en cuanto se refiere á fondos del Erario. Pero la dependencia de la Secretaría de Hacienda se impone sobre todo en el obediencia á las prescripciones de la Ordenanza General de Aduanas, de 12 de Junio de 1891, que determina como sigue las funciones de los Cónsules Mexicanos en el ejercicio del comercio de importación á nuestro país.

Ordenanza general de aduanas vigente.

Funciones de los Cónsules Mexicanos en el Extranjero.

Art. 68. Las obligaciones de los cónsules ó agentes consulares de la República en el extranjero, en lo que se refiere al cumplimiento de esta Ordenanza, son las siguientes: I. Recibir los cuatro ejemplares del manifiesto que les presenten para su certificación, examinando si la suma total de bultos está bien hecha y es igual en los cuatro ejemplares, si tienen salvadas al final alguna ó algunas enmiendas, entrerenglonaduras ó raspaduras, y si la firma es igual en los cuatro ejemplares. — II. Certificar en cada uno de los cuatro ejemplares, sobre el mismo papel de la factura, é inmediatamente después del último renglón escrito, el hecho de haberseles presentado, expresando el nombre del capitán que subscriba el manifiesto, el número de bultos que en él se indiquen, los folios de que consten, la fecha de la presentación, y si tienen al final algunas anotaciones y en qué número, sellando, fechando y firmando al calce. (Modelo Núm. 9.) — III. De los cuatro ejemplares del manifiesto devolverán uno al interesado, con un recibo talonario adherido en la forma que indica el modelo núm. 1 que se encuentra agregado á esta ley; debiendo contener dicho recibo el número de orden correspondiente al manifiesto, la fecha de su entrega y el sello del consulado. — IV. Recibir y certificar los cuatro ejemplares de las declaraciones relativas á los manifiestos de los vapores de líneas regulares, de que trata el art. 26, si le fueren presentados dentro del término legal, y recibir y certificar también las manifestaciones concernientes á los errores ú omisiones en las facturas y á las cuales manifestaciones se refieren los arts. 62 y 63. En las certificaciones se hará constar la fecha y hora, así de la presentación del documento, como de la salida del buque del puerto de embarque de las respectivas mercancías.

De los cuatro ejemplares referidos, los Cónsules ó Agentes devolverán uno al interesado, y con los tres restantes procederán como se dispone respecto de los manifiestos y facturas consulares. (Fué reformada esta fracción de los términos que contiene, por el decreto de 12 de Noviembre de 1897.)

69. Todo lo dispuesto en el artículo anterior acerca de los manifiestos de los buques, es aplicable á las facturas que los remitentes ó cargadores deben presentar á los cónsules para su certificación.

71. Si fuere presentado á los cónsules para su certificación algún manifiesto ó factura amparando efectos que ya hubieren salido del puerto de partida, pero que no fuere posible que hubieren llegado al puerto mexicano á que estuvieren destinados, certificarán los expresados documentos conforme á lo dispuesto en el art. 68, haciendo constar la fecha de salida del buque conductor de los efectos y las razones que los interesados expongan en justificación de su retardo; pero la admisión de estos documentos por las aduanas respectivas solo podrá tener lugar cuando la Secretaría de Hacienda así lo determine, en vista de los motivos que justifiquen el retardo.

72. Los cónsules residentes en las poblaciones extranjeras situadas frente á las aduanas mexicanas fronterizas, certificarán los cuatro ejemplares de cada Permiso de Importación expedido por la aduana cuando les sean presentados. Devolverán al interesado el duplicado del permiso, con la correspondiente certificación, reservándose el original y los dos ejemplares restantes.

74. Los cónsules y agentes consulares de México tienen el deber de explicar todo lo relativo á la Ordenanza á quien lo solicite, y de dar á los capitanes de buque

Exchequer laws relating to the functions of Consuls.

Consular Agents are not only subordinate to the Ministry of Foreign Affairs, to whose staff they belong, but they are also subordinate to the Secretary to the Treasury in so far as relates to the handling of the Federal funds; and in order not to obstruct the exercise of their functions or the labours of the Public Treasury by the matters entrusted to them proceeding through the Minister of Foreign Affairs, it is ordered by circular thereof that Consuls and Commercial Agents do immediately carry out the direct orders of the Secretary to the Treasury, or of the General Treasurer of the Federation, so far as refers to the Treasury funds. But subordination to the Secretary to the Treasury is specially imposed in obedience to the prescriptions of the General Customs Ordinance of 12 June 1891, which determines the operations of Mexican Consuls in the exercise of the import trade to our country.

The general Customs Ordinance, now in force.

Functions of Mexican Consuls abroad.

Art. 68. The following are the obligations of the Consuls or Consular agents of the Republic abroad, so far as relates to the carrying out of this Ordinance: I. To receive the four copies of the manifest produced to them for their certification, examining whether the total sum of the parcels is well made and is the same in the four copies, whether they have any alterations, interlineations or erasures which are confirmed at the end, and if the signature is the same on the four copies. — II. To certify on each of the four copies, on the same invoice document, and immediately after the last written line, the fact of their having been presented, expressing the name of the master who subscribes the manifests, the number of parcels indicated therein, the folios of which they consist, the date of the presentation, and if they have any notes at the end and to what number, sealing, dating and signing at the end (Form No. 9). — III. One of the four copies of the manifest they shall return to the party interested, with a counterfoiled adhesive receipt, in the form indicated by No. 1 which is annexed to this Law. The said receipt must contain the number of the corresponding copy of the manifest, the date of its delivery and the seal of the consulate: — IV. To receive and certify the four copies of the declarations which refer to the manifests of steamers of regular lines, mentioned by article 26, if they are produced to them within the legal term, and also to receive and certify the statements concerning errors and omissions in invoices, which statements are referred to by articles 62 and 63. In the certificates they shall set out the dates and hours both of the presentation of the document, and of the departure of the vessel from the port of shipment of the respective goods.

The Consuls or Consular Agents shall return one of the said four copies to the person interested, and they shall proceed with the three remaining copies as is provided with respect to the consular manifests and invoices. (This section was amended in the terms which it now contains by the Decree of 12 November 1897.)

69. All the provisions of the preceding article about ship's manifests apply to the invoices which the senders or shippers have to present to the consuls for their certification.

71. If a manifest or invoice is presented to consuls for their certification covering goods which have already sailed from the port of departure, but which could not have arrived at the Mexican port to which they were destined, they shall certify the said documents in accordance with the provisions of article 68, noting the date when the vessel carrying the goods sailed and the reasons which the persons concerned give in explanation of their delay, but the admission of these documents by the respective Customs may only take place when the Secretary to the Treasury so determines, in view of the reasons justifying the delay.

72. The consuls who reside in the foreign inhabited places which are situate in front of the Mexican frontier Customs, shall certify four copies of each permit for Importation issued by the Customs, when they are presented. They shall return the duplicate of the permit to the person interested, with the corresponding certification, but keeping the original and the two remaining copies.

74. The consuls and consular agents of Mexico have the duty of explaining to all inquirers all that relates to the Ordinance, and giving the shipmasters and

y remitentes, todos los datos é informes posibles acerca de las leyes del país y de los requisitos que exige la nación en su comercio internacional.

76. Los cónsules solo podrán expedir copia certificada de los documentos que obren en su archivo, á solicitud de parte interesada; pero estos documentos no serán admitidos por las aduanas sino previa aprobación de la Secretaría de Hacienda.

Sólo en las mismas condiciones de solicitud de parte interesada, expedirán los cónsules los demás certificados que tengan por objeto atestiguar hechos que les consten y manifestaciones que se les hagan con referencia á los documentos que ya hubieren visado.

78. Por las certificaciones en los documentos que deberán presentar los capitanes de buque y remitentes de mercancías, cobrarán los cónsules (decreto de 20 de Noviembre de 1905):

Por la certificación de un manifiesto referente á buque con porte de menos de cincuenta toneladas brutas, que de Honduras Británica se dirija exclusivamente al Territorio de Quintana Roo:

Si el buque conduce mercancías \$ 4.00

Si es despachado en lastre \$ 2.00

Por la certificación de cualquier otro manifiesto:

Si el buque conduce mercancías para la República \$ 20.00

Si es despachado en lastre \$ 8.00

El cobro por la certificación de cada juego de facturas consulares, se basará sobre el valor de las mercancías manifestadas, el cual deberá declarar el interesado precisamente en moneda del país en que se expide el documento, para que el cónsul ó agente consular respectivo lo convierta en moneda mexicana y calcule el derecho que corresponda percibir, con arreglo á las cuotas siguientes:

Si el valor de las mercancías no excede de cien pesos \$ 3.00

Si excede de cien, pero no de quinientos pesos \$ 6.00

Si excede de quinientos, pero no de mil pesos \$ 8.00

Si excede de este límite:

Por los primeros mil pesos \$ 8.00

Por cada mil de exceso ó fracción menor de mil pesos \$ 25.00

Si la factura fuere presentada á la certificación después de los dos días hábiles subsecuentes al de la salida del puerto de embarque del buque conductor de los efectos, se cobrará el doble de las cuotas señaladas.

La certificación de facturas consulares que amparen monedas con el cuño nacional en piezas de un peso cada una, causará las citadas cuotas según el valor total declarado.

La certificación de facturas consulares que amparen cualquiera otra clase de moneda legal de plata ú oro, nacional ó extranjera, ó bien billetes en circulación de los bancos establecidos en la República con arreglo á la ley de instituciones de crédito, siempre que esas facturas no amparen ninguna otra mercancía

Exenta

Por un certificado que con cualquier objeto se extienda á los capitanes de buque ó á remitentes de mercancías \$ 4.00

Cuando dichos certificados se soliciten por duplicado, triplicado, etc., causarán por cada ejemplar excedente \$ 2.00

Por la certificación de cada juego de declaraciones relativas á las variaciones que haya sufrido un manifiesto después de su legalización \$ 4.00

Por la certificación de cada juego de declaraciones relativas á errores notados por los remitentes después de la legalización de sus facturas \$ 4.00

El importe de las certificaciones se pagará al contado y en moneda del país en que residan los cónsules ó agentes consulares mexicanos, quienes, para calcular dicho importe, así como para convertir á moneda mexicana los valores declarados en las facturas consulares, se sujetarán á la tabla oficial, que va anexa al final, publicada por la Secretaría de Hacienda, la que establece la relación del peso, unidad monetaria de los Estados Unidos Mexicanos, con las diversas monedas extranjeras.

79. Los cónsules deberán poner exactamente la misma certificación en los cuatro ejemplares de cada manifiesto ó factura, sin exigir por esto más emolumentos de los que fija el artículo anterior.

consignors all possible facts and information about the laws of the country and the requisites exacted by the Nation in her international trade.

76. The consuls can only issue a certified copy of the documents which are in their archives on the application of the party concerned, but these documents shall only be admitted by the Customs with the previous approbation of the Secretary to the Treasury.

Only subject to the said terms of application by the party concerned shall consuls issue other certificates which are intended to verify the facts stated therein and the statements which are made to them with reference to the documents for which they have already given their *visa*.

78. Consuls shall charge the following fees (Decree of 20 November 1905) for certifying documents which the shipmasters and consignors of goods have to produce:

For certifying a manifest referring to a vessel of a tonnage of less than 50 tons gross, which is bound from British Honduras exclusively to the Territory of Quintana Roo:

If the vessel carries goods	\$ 4.00
If she is cleared in ballast	\$ 2.00

For certifying any other manifest:

If the vessel carries goods for the Republic	\$ 20.00
If she is cleared in ballast	\$ 8.00

The charge for certifying each set of consular invoices shall be based on the value of the goods declared, which the person concerned must necessarily declare in the money of the country in which the document is issued, for the respective consul or consular agent to convert it into Mexican money and calculate the fees which he ought to take, according to the following charges.

If the value of the goods does not exceed one hundred pesos	\$ 3.00
If it exceeds one hundred, but not five hundred pesos	\$ 6.00
If it exceeds five hundred but not one thousand pesos	\$ 8.00

If it exceeds this limit:

For the first thousand pesos	\$ 8.00
For each thousand or fraction less than one thousand pesos in excess	\$ 25.00

If the invoice is presented for certifying after two working days subsequent to the sailing of the vessel carrying the goods from the port of embarkation, double the stated amounts shall be charged.

Certifying consular invoices expressing money of the National coinage in pieces of one *peso* each, shall occasion the said amounts according to the total declared value.

Certifying consular invoices in any other kind of silver or gold money, national or foreign, or notes in circulation of banks established in the Republic under the Law of Credit Institutions, provided that such invoices do not include any other goods

Exempt.

For a certificate which with any object is drafted for shipmasters or consignors of goods	\$ 4.00
When such certificates are applied for in duplicate, triplicate, etc. they shall occasion for each copy in excess	\$ 2.00
For certifying each set of declarations relating to changes experienced by a manifest after its legalisation	\$ 4.00
For certifying each set of declarations referring to errors noted by consignors after the legalisation of their invoices	\$ 4.00

The amount of the certificates shall be paid in cash and in the money of the country where the Mexican consuls or consular agents reside, who for calculating the said amount, as also for converting the values declared in the consular invoices into Mexican money, shall be subject to the official subjoined table, published by the Secretary to the Treasury, which establishes the relation of the *peso*, the monetary unit of the Mexican United States, with the various foreign moneys.

79. The consuls must put the said correct certificate in the four copies of each manifest or invoice, without exacting more emoluments therefor than those fixed by the preceding article.

Index.

A

ABANDONMENT:

- marine insurance, 169—171.
- of ship for debts, 144, 145.

ACCEPTANCE:

- for honour, 131.
- of bill of exchange, 128, 129.
- presentment for, 128.

ACCOUNT, ACCOUNTS:

- books of, duty of traders to keep, 93—95.
- duty of commission agent to render, 115.
- of insurance companies, 237.
- of shipmaster, 146, 148.

ACTS OF COMMERCE, what are, 97, 98.

ADJUSTMENT:

- of average: 176 *et seq.* *see* AVERAGE; GENERAL AVERAGE.

ADMISSIONS, 23, 202—204.

AFFREIGHTMENT, 154 *et seq.*

- abandonment of contract by freighter, 158.
- abandonment of goods in payment of freight, 158.
- bill of lading, 160, 161.
- contract of, nature and form of, 154.
- charter of vessel for receipt of cargo in another port, 157.
- charter-party, 154.
- capacity of vessel, misrepresentation as to, 156, 158.
- contract by master, 146, 154.
- declaration of war &c, 157, 159.
- delay, liability of shipowner for, 157.
- delay in loading or discharge, 155.
- demurrage, 155.
- deposit of goods when consignee cannot be found, &c., 156.
- discharge of goods before arrival, 158.
- detention of ship during voyage, 158.
- damage to goods, 155.
- evidence, 154.
- freight, how calculated, 155.
- freight, payment of, 158.
- goods sold for repairs &c., 155.
- goods lost by wreck or stranding, 155, 175.
- increase in weight or measure, 155.
- inherent defect, 155.
- jettison of goods, 155.
- lay days, 155.
- loading and unloading, time for, 155.
- loading only part of cargo, 157, 158.
- loading goods in excess of contract, 157.
- lien for freight &c., 156.
- obligations of freighter, 157, 158.
- prohibited goods, loading of, 158.
- rights and obligations of shipowner, 156, 157.
- repairs necessary during voyage, 158.
- rescission of contract of, 158, 159.
- sale of ship, right to freight on, 142, 159.
- sale of goods for payment of freight &c., 156.
- sub-affreightment, 157.
- time for sailing, 156, 157.
- total or partial, 157.
- unseaworthiness, 155, 157, 159.

AGENT: *See* BROKER; COMMERCIAL AGENTS; COMMERCIAL ASSISTANTS; COMMISSION AGENT.

APPEAL: *see* PROCEDURE.

APPROPRIATION OF PAYMENTS, 120.

ARBITRATIONS:

- by consuls, 245, 248, 249.

ARREST:

of property: *see* PROCEDURE.

ASSIGNMENT:

of bottomry contract, 162.

of choses in action, 59, 122.

of marine insurance policies, 164.

ASSOCIATION: *see* COMPANY; PARTNERSHIP.

ASSURANCE: *see* INSURANCE.

AVAL, 129.

AVERAGE:

adjustment of, 176 *et seq.*

different kinds of, 171.

general, 172, 173: *see* GENERAL AVERAGE.

particular, 171, 172, 179.

place of adjustment, 176.

proof of, 176.

relation of insurance to, 167, 168.

what are average expenses and losses, 171.

B

BAILMENT: *see* COMMISSION AGENT &c.

deposit, 117, 118.

BALANCE SHEET:

banks, 229.

duty of traders to draw up, annually, 94.

BANK; BANKS:

bankruptcy of, 74, 78, 220.

branches, 224.

balance sheets, 229.

cash warrants, 228, 231, 232.

concession, 223—225.

capital, 225.

Council of Administration, 229, 230.

conversion of bank of issue into development bank, 231.

directors, 230.

different kinds of, 225.

deposit before establishment, 225.

enforcement of mortgages and pledges, 227.

immunity from taxes, 224.

lapse of concession, 230.

loans by development banks, 231.

mortgage bonds, 227, 228.

notes, 223, 225, 227, 230.

reserve fund, 225.

supervisors, 228, 229.

transactions forbidden to, 226, 227.

BANKRUPTCY:

absconding bankrupt, 179, 220.

acts of bankruptcy, 65, 78, 179, 220.

application for declaration of, 215.

administration of, 221.

appeal from judgment classifying debts, 84, 222.

arrangements with creditors, 71—73, 79, 184, 185, 219.

after death or retirement from trade, 179.

affixing seals, 216, 217.

avoidance of transactions, 70, 183.

accomplices in fraudulent bankruptcy, 68, 69, 179, 181.

agreement giving preference to particular creditors, 72.

approval of composition, 72, 185.

appeal from declaration of, 79, 220.

cessio bonorum, 79, 179.

characterisation of, 66, 179—181.

circumstances showing culpability of bankrupt, 66, 67, 180.

composition, 71—73, 184, 185, 219.

commercial associations, of, 75, 76, 187, 188.

continuance of trade of bankrupt, 83.

classification of debts, 73, 74, 84, 186, 221, 222.

culpable bankruptcy, 66, 67, 180.

different kinds of, 66, 179.

declaration of, generally, 65, 79, 216.

BANKRUPTCY—continued.

- duties of trustee, 80, 82, 83, 217, 221.
 - declaration of bankruptcy of public works companies, 76—78, 189.
 - disputed debts, 82, 217—219, 222.
 - discount of debts not due, 183.
 - dilatory creditors, 219.
 - discharge of bankrupt, 74, 75, 187.
 - deposit by trustees of proceeds of estate, 221.
 - effect of approved composition, 72, 185.
 - effects of declaration of, 69—71, 181—184.
 - fixing the date of, 71, 184.
 - foreign, 70, 71, 179, 183.
 - fortuitous, what is, 66, 180.
 - fraudulent, what is, 67, 68, 180, 181.
 - first meeting of creditors, 218.
 - goods in bankrupt's possession not forming part of estate, 73, 74, 182, 185.
 - interest, 183.
 - inventory, 217.
 - limited company, of, 75, 76, 188.
 - measures following declaration of, 70 *et seq.*, 80 *et seq.*
 - meeting of creditors, 82, 84, 218.
 - to consider composition, 72, 184.
 - objections to approved composition, 72, 184.
 - of companies for public works, 76—78, 188, 189.
 - of partner, 187.
 - pledgees, 73, 74.
 - preferential debts, 74, 186.
 - pending actions, 184.
 - partnership, of, 75, 76, 179, 187, 188.
 - prosecution of fraudulent and culpable bankrupts, 69, 181.
 - powers of trustee, 82, 83, 182, 183.
 - proof of debts, 81, 82, 217—219.
 - provisional trustee, 80, 215, 216.
 - remuneration of trustees, 83, 216.
 - revocation of declaration of, 79, 220, 221.
 - recovery of specific assets, 73, 74, 182, 185.
 - right of principal to reclaim bills &c. on bankruptcy of agent, 73, 185.
 - redemption of pledge, 186.
 - rehabilitation of bankrupt, 74, 75, 187.
 - restitution of specific assets, 73, 74.
 - suspension of payment, 79, 179, 219.
 - secured creditors, 72, 185, 186, 187.
 - sale of assets, 81—83, 216, 221.
 - supervisor, 216.
 - taking possession of assets on declaration of, 69, 79, 80, 215—217.
 - trustee, 80.
 - who can initiate proceedings, 215.
- BARTER**, 122.
- BEARER SECURITIES**, 139—141.
 - pledge of, 138, 139.
- BIBLIOGRAPHY**, 8, 9.
- BILBAO, ORDINANCES OF**, 4—6.
- BILL OF EXCHANGE**, 126 *et seq.*
 - acceptance, 128, 129.
 - aval, 129.
 - acceptance for honour, 131.
 - bankruptcy of drawee, 130.
 - conditional acceptance, 129.
 - copies, 127.
 - cross bill, 132, 133.
 - currency, 130.
 - defective, 127.
 - defences to action on, 132.
 - essential requisites, 126, 127.
 - executive action on, 62—64, 132.
 - form, 126, 127.
 - guaranty, 129.
 - indorsement, 128.
 - indorsers, obligations of, 128.
 - interest on, 131, 133.

BILL OF EXCHANGE—*continued*.

- liability of acceptor, 129.
- limitation of actions, 190.
- lost, 129, 130.
- maturity, 127.
- notification of protest, 131, 132.
- obligations of drawer, 127, 128.
- part payment, 129.
- payment, 129, 130.
- payment before maturity, 129.
- payment for honour, 131.
- presentment for acceptance, 128.
- prejudiced, 129, 132.
- provision of funds, 127, 128.
- proof of identity of holder, 130.
- protest for non-acceptance, 130, 131.
- protest for non-payment, 130, 131.
- re-exchange and re-draft, 132, 133.
- referees in case of need, 129.
- rights of action of holder, 131, 132.
- rights of drawer and indorsers of protested bill, 132.
- set-off, 57.
- signature by agents, 127.
- subrogation of payer to rights of holder, 131.
- time for presentment, 128.

BILL OF LADING: *see* AFFREIGHTMENT.

- change of destination of goods, 161.
- change of master, 161.
- copies of, 160.
- duty of master to give, 160.
- discrepancy between different copies of, 161.
- executive action on, 161.
- form and contents of, 160.
- inland carriage, 135, 136.
- loss of, 161.
- probatory force of, 161.
- right of master to, on delivery of goods, 161.
- transfer of, 160, 161.

BONDED WAREHOUSES, 234—236.**BOOKS:**

- brokers', 96.
- commercial, duty of traders to keep, 93—95.
 - errors and omissions, 93.
 - for how long to be preserved, 95.
 - judicial inspection of, 26, 205.
 - order for production of, 94.
 - value of, as evidence, 24, 25, 207, 208.

BOTTOMRY, 161—163.

- authority of shipmaster to borrow on, 146, 162, 163.
- assignment of contract, 162.
- advance in excess of value of things charged, 162.
- contents of contract, 162.
- definition, 161.
- duration of risks of lender, 163.
- effect of non-registration, 162.
- form of contract, 162.
- general and particular average, 163.
- limitation of actions, 190.
- partial loss, 163.
- priorities, 162, 163.
- registration of loan, 162.
- risks taken by lender, 163.
- rights as between lender and insurer, 163.
- transfer of contract, 162.
- what things may be the subject of, 162.

BROKER, 95—97.

- bankruptcy of, deemed fraudulent, 97.
- books of, 96.
- college of brokers, 97.
- contract notes, 96.

BROKER—continued.

- duties generally, 96.
- different kinds of, 95.
- diplomas, 95.
- obligations of, 95, 96.
- penalties for offences, 97.
- security from, 95, 96.
- transactions forbidden to, 96, 97.
- who may be, 95.

C**CAPACITY:**

- to sue, 13.
- to contract, 10—12.
- to trade, 10—12.

CAPTAIN: see SHIPMASTER.**CARGO: see AFFREIGHTMENT.**

- jettison of, 173: *see* GENERAL AVERAGE.

CARRIAGE BY LAND, 135 *et seq.*

- assessment of damages for loss &c., 137.
- alteration of destination by consignor, 136.
- bill of lading, 135, 136.
- charges and tariffs, 136.
- duties of carrier generally, 136, 137.
- deposit of goods when consignee cannot be found &c., 138.
- duties of consignor, 136, 138.
- of consignee, 137.
- delivery to consignee, 136.
- delay, liability of carrier for, 137.
- freight note, 135, 136.
- insurance, 126.
- liability for loss of or damage to goods, 137.
- limitation of time for actions against carrier, 137.
- passengers, 136, 138.
- railroads 136, 138.
- rescission of contract, 135.
- rights of carrier generally, 137.
- of consignee, 138.
- through carriage, 135.
- way bill, 135, 136.
- when commercial, 135.

CARRIAGE BY SEA:

- of goods: *see* AFFREIGHTMENT; AVERAGE; GENERAL AVERAGE.
- of passengers, 159, 160.

CASSATION, 32—34, 210: see PROCEDURE.**CESSIO BONORUM, 79, 179.****CHARTER-PARTY, 154: see AFFREIGHTMENT.****CHEQUES, 133, 134.****CHOSES IN ACTION, assignment of, 59.****COLLEGES OF BROKERS, 97.****COLLISIONS AT SEA:**

- damage through, how borne, 174.
- duties of Consuls, 175.
- limitation of liability for, 175.
- protest or declaration necessary, 174, 175.
- where pilot on board, 174.

COMMERCE:

- acts of, what are, 97, 98.

COMMERCIAL AGENTS: see BROKER; COMMISSION AGENT; MANAGER.

- commission agents, 113—116.
- limitation of actions, 190.
- managers and employees, 116, 117.

COMMERCIAL ASSISTANTS, 116, 117.

- liability for negligence &c., 117.
- powers of, 117.
- termination of employment, 117.

COMMERCIAL ASSOCIATIONS, 99 *et seq.*: see COMPANY; PARTNERSHIP.

- different kinds of, 99.

COMMERCIAL BOOKS: see BOOKS.

COMMERCIAL CAPACITY, 10—12.**COMMERCIAL CODE:**

- history of, 5—8.

- what persons and transactions are subject to, 90, 91, 97, 98.

COMMERCIAL PERSONS, 10—12.**COMMERCIAL REGISTER, 85—93.**

- certificates, 89, 93.

- effect of non-registration, 86, 93.

- inscriptions and their effects, 85—89, 92, 93.

- mode of keeping, 85, 86, 88, 89, 92, 93.

- publicity of, 89, 93.

- rectification and cancellation of entries, 89, 93.

- the register and officials, 87.

COMMERCIAL TRANSACTIONS, 97, 98.**COMMERCIAL TREATIES, 239—241.****COMMISSION AGENT, 113—116.**

- acceptance by, of commission, 113, 114.

- authority of, how conferred, 113.

- contracts of carriage by, 115.

- cannot buy goods intrusted for sale, 115.

- credit, sale on, 115.

- disbursements and expenses, 115.

- delegation by, 114.

- duty to fulfil mandate, 113, 114.

- to consult principal, 114.

- to obey instructions, 114.

- to keep principal informed, 114.

- to preserve goods intrusted, 113—115.

- to observe the laws and regulations, 114, 115.

- to render accounts, 115.

- to collect debts, 115.

- liability for negligence &c., 115.

- lien of, 115.

- misapplication of funds by, 115.

- rights and liabilities on contracts with third persons, 114.

- refusal of commission, 113, 114.

- remuneration, 115.

- revocation of commission, 116.

COMPANY:

- amalgamation, 112, 113.

- bankruptcy of, 75, 76, 188.

- capital, 106.

- calls on shares, 105—107.

- constitutive meeting, 106.

- contract of association, 99.

- contributions by subscribers, 105, 106.

- deposit warehouse, 118, 119, 232—236.

- dividends, 109.

- duties to keep minutes, 93, 94.

- dissolution of, 109, 110.

- extraordinary resolutions, 108.

- formation of, 99, 105, 106.

- for public works, 76—78, 188, 189.

- foreign, 113.

- general meetings, 108, 109.

- liability of shareholders, 105.

- increase of capital, 109.

- issue and discount banks: *see* BANK.

- inspectors, 108.

- insurance: *see* INSURANCE COMPANIES.

- liquidation of, 109, 110.

- management, 107, 108.

- minutes, 93, 94, 109.

- name, 105.

- prospectus, 105.

- publication of balance sheet, 109.

- purchase &c. of own shares, 107.

- railway and public works, insolvency of, 76—78, 188, 189.

- register of shares, 106.

- reserve fund, 109.

COMPANY—*continued*.

- registration of, 86.
- registration of increase of capital, 109.
- responsibility of administrators, 107.
- shares, 105—107.
- transfer of shares, 106.

COMPOSITION: *see* BANKRUPTCY.

CONDITIONAL OBLIGATIONS, 50, 51.

CONSIGNEE: *see* AFFREIGHTMENT; CARRIAGE BY LAND.CONSIGNMENT: *see* COMMISSION AGENT.

CONSULS AND CONSULAR AGENTS:

- arbitration by, 245, 248, 249.
- certificates and certified copies of documents, 254.
- death of Mexican, duties on, 245, 246.
- deserters, powers as to, 248.
- exequatur*, 246, 251, 252.
- fees and emoluments, 246, 254.
- general remarks, 241—243.
- guardianship, 245, 249, 251.
- legalisation of documents, 244.
- manifests and invoices, duties as to, 243, 244, 253, 254.
- marriages of Mexicans, duties as to, 245.
- of foreign countries in Mexico, 246—252.
- permits for sale or exchange of ships, 244, 245.
- rights and immunities of foreign, 250—252.
- salvage, duties as to, 245, 249.

CONTRACT:

- appropriation of payments, 120.
- assignment, 59.
- by broker, 96, 98.
- by telegraph, 98.
- by correspondence, 98.
- commercial, generally, 98, 99.
- computation of time, 55, 98.
- conditional, 50, 51.
- capacity, 10—12, 98.
- consent, 10.
- delay, 55, 56, 98.
- discharge of, 54—62.
- duress, 10.
- formalities, 9, 10, 98.
- fulfilment of, 55, 56.
- fraud, 10.
- interest, 56.
- limitation of actions, 60, 61.
- loss of thing owing, 61.
- merger, 57, 58.
- mistake, 10.
- mutual consent, 10.
- novation, 58, 59.
- nullity of, 54.
- of affreightment: *see* AFFREIGHTMENT.
- payment or performance, 55, 56, 98.
- place of performance, 98.
- rescission, 62.
- release, 60.
- set-off, 56, 57.
- subrogation, 57.
- tender and deposit, 56.
- time for performance, 55, 98.
- under penalty, 99.
- unlawful, 10, 98.

CONTRACT NOTE:

- broker's, 96.

CONVENTIONS, INTERNATIONAL, 239—241.

CO-OPERATIVE SOCIETIES, 111, 112.

CO-OWNERS OF SHIP: *see* SHIPOWNERS.

CORRESPONDENCE:

- duties of traders as to, 95.

COURTS: *see* PROCEDURE.

CREDIT INSTITUTIONS, 223 *et seq.*: *see* BANKS.
 CREDIT, LETTER OF, 134, 135.
 CREW: *see* SEAMEN.
 CROSS BILL, 132, 133.
 CULPABLE BANKRUPTCY, 66, 67, 180.
 CURRENCY, 141.

D

DECK CARGO:
 general average, 177.
 DEFENCES: *see* PROCEDURE.
 DELEGATION:
 by commission agent, 114.
 DEPOSIT, 117, 118.
 DILATORY PLEAS, 49—54.
 DISCHARGE OF BANKRUPT, 74, 75, 187.
 DISSOLUTION:
 of company, 109, 110.
 of partnership, 101—104.
 DOCUMENTARY EVIDENCE, 23—25, 204, 205.
 DOCUMENTS OF TITLE, 118, 119, 233.
 DRAFTS, 133.

E

EMPLOYEES: *see* COMMERCIAL ASSISTANTS.
 EARNEST, 121.
 ENGINEERS, SHIP'S, 150.
 EVIDENCE, 22—29, 201 *et seq.*
 admissions, 23, 202—204, 207.
 burden of proof, 22, 201, 202.
 documentary, 23—25, 204, 205, 207, 208.
 expert, 25, 26, 205.
 general rules, 22, 23, 201, 202.
 inspection by judge, 26, 205.
 presumptions, 28, 29, 206, 207.
 period for receiving, 22, 202.
 public repute, 28, 206.
 publication of, 29.
 traders' books, 24, 25, 207, 208.
 value of different kinds of, 207, 208.
 witnesses, 26—28, 205, 206, 208, 209.
 EXCHANGE:
 bill of: *see* BILL OF EXCHANGE.
 of goods, 122.
 EXCHANGE BROKERS, 95—97.
 EXECUTION: *see* PROCEDURE.
 against ships, 143.
 of foreign judgments, 42—44.
 on bearer securities, 139.
 EXECUTIVE ACTION: *see* PROCEDURE.
 EXPERTS, evidence of, 25, 26, 205.

F

FIRE INSURANCE, 122—124.
 change of subject-matter, 123.
 death or bankruptcy of assured, 124.
 liability of insurer, 123.
 notice of loss, 124.
 premium, 123.
 proof of loss, 123.
 reinsurance, 124.
 several insurances of same objects, 123.
 subject-matter, 122.
 subrogation of insurer, 124.
 time for payment of loss, 124.
 valuation of loss, 123, 124.
 what risks included, 123.
 FIRM: *see* PARTNERSHIP.
 FIRM NAME, 100.

FORCED REFUGE, 173, 174.

FOREIGN ASSOCIATION:

for insurance: *see* INSURANCE COMPANIES.

registration of, 92.

right of, to carry on business in Mexico, 11, 91, 113.

FOREIGN JUDGMENT, execution of, 42—44.

FOREIGNER:

right of, to trade in Mexico, 11, 91.

security *judicatum solvi*, 52, 53.

status of, 11, 249, 250.

FORGERY:

bearer securities, 139—141.

FRAUDULENT BANKRUPTCY, 67, 68, 180, 181.

FREIGHT: *see* AFFREIGHTMENT.

limitation of actions for, 190.

FREIGHT NOTE, 135, 136.

FREIGHTER: *see* AFFREIGHTMENT.

G

GENERAL AVERAGE:

as between insurer and lender on bottomry, 163.

apportionment and distribution, 178.

adjustment, 176—179.

deck cargo, 177.

decision to carry out a general average act, 172.

duty of master to effect the distribution, 178.

entries as to, in log, 172, 173.

goods loaded without bills of lading, 177.

goods jettisoned and recovered, 178.

interest, 176.

jettison, 173.

limitation of actions, 190.

mode of adjustment and distribution, 176—179.

place of adjustment, 176, 177.

proof of, 176.

relation of, to insurance, 167.

time for payment of contributions, 178.

transshipment, 173.

valuation of contributing property &c., 177.

what are general average losses and expenses, 172, 173.

what property contributes to, 177, 178.

GENERAL WAREHOUSES, 118, 119, 232—236.

GUARANTEE, 51, 52.

bill of exchange, 129.

H

HISTORICAL INTRODUCTION, 4—8.

I

INSOLVENCY: *see* BANKRUPTCY.

INSPECTION:

insurance companies, 237.

judicial, 26, 205.

INSURANCE, 122 *et seq.*: *see* INSURANCE COMPANIES; MARINE INSURANCE.

changes in contract, during insurance, 122.

contract of, when void, 122.

fire, 122—124: *see* FIRE INSURANCE.

form of contract, 122.

inland carriage, 126.

life, 125, 126.

policy, form and contents of, 122, 125.

stamp duties, 237, 238.

when commercial, 122.

INSURANCE COMPANIES, 236—239.

deposit, 237.

documents to be lodged before commencing business, 236.

foreign companies, 236—238.

inspection, 237.

inspection tax, 238.

INSURANCE COMPANIES—*continued*.

- marine insurance, 238, 239.
- publication of reports, &c. 237.
- stamp tax, 237, 238.
- suspension of, 238.

INTEREST:

- bill of exchange, 131, 133.
- buyer, when liable to pay, 121.
- loans generally, 120.
- on ground of delay, 120.
- when payable, in contract, 56.

INTERLOCUTORY PROCEEDINGS, 44, 211.

INTERNATIONAL CONVENTIONS, 239—241.

INTRODUCTION, 4—8.

J

JETTISON: *see* GENERAL AVERAGE.

- duties of master in case of, 173.
- freight, 155.

JOINT ADVENTURE, 113.

JOINT STOCK COMPANY: *see* COMPANY.

JUDGMENT, 30, 209.

- execution of, 35 *et seq.* 210, 211: *see* PROCEDURE.
- explanation of, 34, 35, 210.
- foreign, execution of, 42—44.
- in bankruptcy proceedings: *see* BANKRUPTCY.

JUDICIAL PROCEEDINGS: *see* PROCEDURE.

JUDICIAL SALE:

- of ship, when unseaworthy, 141, 142.

JURISDICTION, 16—20, 194—197: *see* PROCEDURE.

L

LAY DAYS: *see* AFFREIGHTMENT.

LETTER OF CREDIT, 134, 135.

LIEN:

- for freight, 156.
- for passage money, 160.
- of unpaid seller, 122.
- of seamen for wages &c., 153.
- on ship, 142, 143.

LIFE ASSURANCE, 125, 126.

- companies: *see* INSURANCE COMPANIES.

LIMITATION OF ACTIONS, 60, 61, 189, 190.

LIMITED COMPANY: *see* COMPANY.

LIMITED PARTNERSHIP:

- bankruptcy of, 75, 76, 188.
- definition, 104.
- dissolution of, 110.
- firm name, 104, 110.
- liability of limited partners, 104.
 - of general partners, 105.
- name, 104, 110.
- shares and shareholders, 110.
- simple, 104, 105.
- with shares, 110.

LIQUIDATION:

- of company, 109, 110.
- of partnership, 102—104.

LITERATURE, 8, 9.

LOAN:

- commercial, 119, 120.
- on maritime risk: *see* BOTTOMRY.
- with guarantee of public securities, 120.

LOG:

- duty of shipmaster to keep, 146.

LOSS:

- of bill of exchange, 129, 130.
- of negotiable securities, 139—141.
- of pledge-bond or warehouse certificate, 119, 233.

M

MANAGER, 116, 117.

- authority of, 116.
- contracts of, 116.
- delegation by, 117.
- definition, 116.
- finances incurred by, 116.
- liability for negligence &c., 117.
- participation in profits, 116.
- revocation of authority of, 116, 117.

MANAGING OWNER:

- abandonment by, 144, 145.
- appointment of, 144.
- contracts with master, 145.
- definition, 144.
- functions and duties of, 144, 145.
- liability of, for acts of master, 144, 145.
- qualifications of, 144.

MANDATE: *see* AGENT; COMMISSION AGENT.

MANIFESTS:

- duties of consuls, 243, 244, 253, 254.

MARINE ENGINEER, 150.

MARINE INSURANCE:

- assignment of policy, 164.
- abandonment, 169—171.
- arrest or forced detention, 169, 170.
- bankruptcy of insurer or assured, 169.
- cargo to be loaded in different vessels, 166.
- companies, 238, 239.
- cost of repairs, 167.
- contents of policy, 163, 164.
- contracted by agent, 169.
- consular authentication, 164.
- constructive total loss, 167, 169.
- declarations on abandonment, 170.
- expected profits, 164, 165.
- effect of abandonment, 171.
- form of contract, 163, 164.
- for limited time, 166.
- fraud, 165, 169.
- freight, insurance of, 164.
- general average contributions, 167.
- increase of premium in case of war, 167.
- insurance after loss or cessation of risk, 169.
- limitation of actions, 190.
- on good or bad news, 169.
- objects of, 164.
- over-valuation, 165.
- of cargo for round voyage, 166.
- of vessel and cargo in one policy, 164.
- places of call, 166.
- proof of loss, 164, 166, 167.
- partial losses, 167, 168.
- presumption of loss, 170.
- ransom, 170, 171.
- re-insurance, 165.
- rights as between insurer and lender on bottomry, 163.
- risks undertaken, 165, 166.
- rights and obligations of insurer and assured, 165—168.
- rescission of policy, 168, 169.
- salvage in case of capture or wreck, 169, 170.
- several insurances of same object, 166, 168.
- ship becoming unseaworthy, 170.
- subrogation, 168.
- time for abandonment, 170, 171.
- for payment, 167, 171.
- transfer of cargo to another vessel, 166.
- valuation in policy, 165.
- where not expressed in policy, 165, 168.

MARINE INSURANCE—*continued.*

void insurances, 168.

what included in policy, 164.

MARITIME LAW, 141 *et seq.*MARITIME LOAN: *see* BOTTOMRY.

MARRIED WOMAN:

authorisation of, to trade, 11, 86, 90, 91.

capacity to trade, 11, 90.

powers of, when authorised to trade, 90.

registration of dowry and paraphernalia &c., 86.

revocation of licence to trade, 91.

what property bound by transactions of, 90.

MATE, SHIP'S, 149—151.

MERGER:

generally, 57, 58.

MINORS, capacity of, to trade, 10, 11, 90.

MINUTE BOOK, 93, 94, 109.

MORTGAGE BANKS: *see* BANK.

N

NAME, FIRM, 100.

NATIONAL BANK, 223, 224.

NAVIGATING OFFICERS, 149—151.

NEGOTIABLE INSTRUMENTS: *see* BILL OF EXCHANGE.

theft, loss &c., of, 139—141.

NOVATION, 58, 59.

O

OBLIGATIONS: *see* CONTRACT.

appropriation of payments, 120.

assignment, 59.

conditional, 50, 51.

delay, 55, 56, 98.

discharge of, 54—62.

fulfilment of, 55, 56, 98.

fraud, 10.

interest, 56.

loss of thing owing, 61.

merger, 57, 58.

negligence in performance, 61.

novation, 58, 59.

payment or performance, 55, 56, 98.

release, 60.

risk of loss, 61.

set-off, 56, 57.

subrogation, 57.

tender and deposit, 56.

time for performance, 55, 98.

transfer of, 59.

under penalty, 99.

ORDINANCES OF BILBAO, 4—6.

P

PARTICULAR AVERAGE, 171, 172, 179.

PARTNER:

bankruptcy of, 187.

cannot transfer share, 100.

expulsion of, 102.

joint and several liability of, 100.

managing, 100, 101.

negligence &c. of, 101.

obligations of, to the firm, 100.

right of, to inspect books, &c., 101.

separate creditors of, rights of, 104.

transacting business on own account, 100, 101.

PARTNERSHIP, 100 *et seq.*

accidental or casual, 113.

accounts of managing partners, 101.

bankruptcy of, 75, 76, 179, 187, 188.

composition with creditors, 187.

PARTNERSHIP—continued.

- contract of, form and contents of, 99.
- continuation beyond term of, 102.
- contributions to capital, 100.
- dissolution of, 101—104.
- duties of liquidators, 103.
- firm name, 100.
- grounds for expulsion of partner, 102.
- limited: *see* LIMITED PARTNERSHIP.
- limitation of actions arising from, 104, 190.
- management, 100, 101.
- partial rescission of contract of, 102.
- profits and losses, how divided, 101, 102.
- powers of majority, 101.
- preservation of books &c. after liquidation, 104.
- registration of, 86, 91—93.
- right of members to examine books &c., 101.
- temporary, 113.
- transactions by partners on own account, 100.
- use of partnership name, 100.
- wrongful use of partnership name, 100, 101.

PASSENGERS:

- by land, 136: *see* CARRIAGE BY LAND.
- by sea, 159, 160.

PAYMENT:

- appropriation of, 120.
- bill of exchange, 129, 130.
- for honour, 131.
- generally, 55, 56.

PENALTY, 99.

PILOT, collision caused by fault of, 174.

PLEADINGS, 48—62: *see* PROCEDURE.

PLEDGE, 120, 138, 139.

POLICY: *see* INSURANCE; FIRE INSURANCE; MARINE INSURANCE.

PORT OF REFUGE, 173, 174.

PRACTICE: *see* PROCEDURE.

PRESCRIPTION 60, 61, 189, 190.

PRESUMPTIONS, 28, 29, 206, 207.

PREVENTIVE ARREST, 21, 200, 201.

PRIVATE DOCUMENTS:

- proof of obligation by, 24, 25, 204.

PROCEDURE:

- address for service, 14, 192.
- admissions, 23, 202—204, 207.
- appeal for rehearing, 30, 210.
 - from interlocutory judgments, 31, 44, 46, 210.
 - to Court of second instance, 30—32, 210.
 - to quash final judgment (cassation), 32—34, 210.
 - admission or rejection of appeal, 34.
 - costs, 34.
 - deposit, 32, 33.
 - different kinds and grounds of, 32, 33.
 - entry of appeal, 33.
 - hearing, 34.
 - judgment, 33, 34.
 - who can enter, 32.
- appointment of solicitor, 191, 192.
- beneficium divisionis*, 51.
 - excussionis*, 52.
- bankruptcy: *see* BANKRUPTCY.
- capacity of litigants, 13.
- classification of actions, 48, 191.
- burden of proof, 22, 201, 202.
- competence, 16—20, 194—197.
- computation of time, 15.
- Court formalities, 13, 14, 192.
- costs, 16, 194.
- challenge of judges, 18—20, 197, 198.
- claim, the, 48, 49.
- commercial actions, 12 *et seq.*, 48, 180 *et seq.*

PROCEDURE—*continued.*

- consolidation of actions, 45, 46, 211.
- conventional, 12, 13, 191.
- defences, 54—62.
- deposit of property seized, 38, 39.
- dilatory pleas, 49—54.
- different kinds of commercial actions, 13, 48, 191.
- depositions of witnesses, 20, 205, 206.
- documentary evidence, 23—25, 204, 205, 207, 208.
- evidence, 22—29, 201 *et seq.*
- explanation of judgments, 34, 35, 210.
- execution, 35 *et seq.*
 - advertisements of auction, 40, 215.
 - incumbrances, 41.
 - management of property arrested, 38, 39.
 - of foreign judgments, 42—44.
 - of judgments, 36—42, 210, 211.
 - of judgment for performance of act &c., 42.
 - sale of property arrested, 39—41, 215.
 - things exempt from seizure, 36, 37, 182.
 - third party claims, 47, 48.
 - valuation of property, 39.
 - what judgments are executive, 35, 36.
- executive action, 48, 62—64, 200, 213—215.
 - arrest of property, 213, 214.
 - in commercial matters, 62—64, 213—215.
 - judgment, 63, 64, 215.
 - non-appearance of defendant, 63.
 - objection to execution, 63, 215.
 - pleas in, 63, 214.
 - preparation of action, 200.
 - verification of signature of private documents, 200.
 - when it lies, 62, 213.
- guardian *ad litem*, 13, 191.
- incompetence of judges, 18—20, 197, 198.
- interrogatories, 23, 202—204.
- interlocutory proceedings, 44, 211.
- judicial terms, 15, 193.
- judicial inspection, 26, 205.
- judgment, 30, 209.
- jurisdiction, 16—18, 194—197.
 - competent judge in default of submission, 17, 195, 196.
 - contentious and voluntary, 195, 196.
 - disputes as to, 17, 18, 49, 195, 196.
 - submission to, 16, 17, 194, 195.
- letters of request, 192, 193.
- limitation of actions, 60, 61, 189, 190.
- lis pendens*, 46, 50.
- means of proof, 23, 202.
- notifications, 14, 15, 192, 193.
- ordinary actions, 48 *et seq.*, 212, 213.
- opinions of experts, 25, 26, 205.
- payment into court, 56.
- production of documents, 199, 200.
- perpetuation of testimony, 199.
- peremptory pleas, 54—62, 213.
- publication of evidence, 29, 213.
- precautionary orders, 21, 200, 201.
- preparatory measures, 20, 199, 200.
- provisional sequestration, 21, 200, 201.
- presentation of claim, 192.
- pleadings, 48—62.
- presumptions, 28, 29, 206, 207.
- proof, 22—29, 201 *et seq.*
- public repute, 28, 206.
- responsibility of judges, 46.
- representation of parties, 13, 50, 191, 192.
- security *judicatum solvi*, 52, 53.
- service of process, 14, 15, 192, 193.
- submissions, 29, 30.

PROCEDURE—*continued*.

- set-off, 56, 57.
- third party claims, 46—48, 195, 211, 212.
- time for proof, 22, 202.
- witnesses, 26—28, 205, 206, 208, 209.
- working days and hours, 13, 192.

PROMISSORY NOTE, 133.

PROOF: *see* EVIDENCE.

PROTEST, 130, 131, 133.

PUBLIC DOCUMENTS, proof by, 23—25, 204.

PUBLIC SECURITIES:

- pledge of, 120.

PUBLIC WORKS COMPANIES:

- arrangements with creditors, 76, 77, 188, 189.
- bankruptcy, 76—78, 188, 189.

R

RAILWAYS: *see* CARRIAGE BY LAND.

companies:

- arrangements with creditors, 76, 77, 188, 189.
- bankruptcy of, 76—78, 188, 189.

passengers, 136, 138.

RE-DRAFT, 132, 133.

RE-EXCHANGE, 132, 133.

REFUGE, PORT OF, 173, 174.

REGISTER: *see* COMMERCIAL REGISTER.

- shares in companies, 106.

REGISTRATION: *see* COMMERCIAL REGISTER.

- bottomry loans, 162.
- commercial associations, 86, 91—93.
- foreign associations, 92.
- powers of attorney, 86, 92.
- traders, 85; 91—93.

REHABILITATION OF BANKRUPT, 74, 75, 187.

RE-INSURANCE, 165.

RELEASE, 60.

RESERVE:

- banks, 225.

S

SALE:

- judicial, of unseaworthy ship, 141, 142.
- of chartered ship, 159.
- of ship, 141—143.

SALE OF GOODS, 121, 122.

- contract for, when complete, 121.
- defects in quality or quantity, 121.
- expenses of delivery, 121.
- earnest, 121.
- interest on price, 121.
- laesio, 121.
- lien of seller, 122.
- partial delivery, 121.
- risk of loss, 121.
- time for delivery, 121.
- when commercial, 121.

SALVAGE, 175, 245, 249.

SEAMEN:

- abandonment of, 151, 152.
- contracts with, 151.
- death of, 153.
- dismissal of, 145, 151.
- foreigners, 151.
- lien for wages &c., 153.
- rights of, on cancellation, delay or prolongation of voyage, 152, 153.
 - in case of capture or wreck, 153.
- right to rescind agreement, 153.
- wages of, 152, 153.
- wounding or illness of, 153.

SECURITIES TO BEARER, 139—141.

SET-OFF, 56, 57.

SHIP:

- acquisition of, by prescription, 141, 190.
- arrest of, for debts, 143.
- advances on bottomry: *see* BOTTOMRY.
- complement of, 153.
- claims having preference over, 142, 143.
- chartering: *see* AFFREIGHTMENT.
- collision: *see* COLLISIONS AT SEA.
- documents to be kept on board, 146.
- deemed to be a chattel, 144.
- duties of chief officer, 150.
- engineers, 150.
- failure of provisions, 148.
- forced stoppage, 173, 174.
- insurance: *see* MARINE INSURANCE.
- judicial sale, when unseaworthy, 141, 142.
- liability of, for debts of owner, 143.
- liens on, 142, 143.
- mate, 149—151.
- navigation officer, 149.
- ownership, how acquired, 141.
how transferred, 141.
- officers, 149—151.
- seamen, 151—153: *see* SEAMEN.
- preferential debts, 142, 143.
- qualifications of navigating officers, 149.
- sale of, 141—143.
- supercargo, 154.
- survey of, 146, 147.
- unseaworthy, sale of, 141, 142, 244, 245.
- voluntary sale on voyage, 143.

SHIPMASTER:

- authority of, 145, 146.
to borrow on bottomry, 146, 162, 163.
over passengers, 160.
- accounts of, 146, 148.
- cannot acquire ship by prescription, 141, 190.
- contract of affreightment by, 146, 154.
- documents to be kept on board by, 146.
- dismissal of, 145.
- declarations by, on arrival in port, 147, 149.
- delegation by, 148.
- duties generally, 146 *et seq.*
in relation to general average; *see* GENERAL AVERAGE.
to keep books, 146.
to report to managing owner, 147.
to consult officers, 147.
in case of collision, 174, 175.
in case of death of seamen, 147.
in case of shipwreck, 147, 149, 175.
in case of jettison, 173.
to observe regulations of customs &c., 147, 148.
as to delivery of cargo, 149, 161.
as to survey of vessel, 146, 147.
as to taking pilots, 147.
on entering harbour of refuge, 147.
to give bills of lading, 160.
on arrival in port, 147, 149.
as to loading cargo, 147.
in case of damage to cargo, 149.
as to entries in log, 146.
on failure of provisions or fuel, 148.
when ship becomes unseaworthy on voyage, 141, 142, 155.
- functions generally, 145 *et seq.*
- liability of, for thefts by crew, 148.
for repayment of bottomry advance, 148.
for damage to cargo or vessel by negligence &c., 148, 174, 175.
for failure to fulfil contract, 147.
generally, 148.

SHIPMASTER—continued.

liability of managing owner for acts of, 144, 145.
powers of, 145, 146.
qualifications of, 145.
sale of vessel by, 141, 142.
trading on own account, 147.
where co-owner, 145.
who may be, 145.

SHIPOWNERS:

appointment and duties of managing owner, 144, 145.
abandonment of ship by, for debts, 144, 145.
liability for repairs &c., 144.
liability for acts of master &c., 144, 145.
powers of majority, 143.
preference of, as freighters, 143, 144.
right of pre-emption, 144.

SHIP'S HUSBAND: *see* MANAGING OWNER.

SHIP'S MATE, 149—151.

SHIPWRECK, 175.

SOCIETY: *see* COMPANY; INSURANCE COMPANIES; PARTNERSHIP.

SUBROGATION, 168.

SUPERCARGO, 154.

SURETYSHIP, 51, 52, 60.

T

TENDER, 56.

THIRD PARTY PROCEDURE, 46—48, 195.

TIME POLICY, 166.

TRADERS:

advertisement of commercial status, 91.
books of, as evidence, 24, 25, 207, 208.
capacity to trade, 10—12, 90, 91.
duties, as to keeping books &c., 93—95.
foreign, trading in Mexico, 11, 91.
general obligations of, 91.
married women and minors, 10, 11, 90, 91.
registration of, 91—93: *see* COMMERCIAL REGISTER.
who are deemed to be, 90.

TRANSFER:

TREATIES, 239—241.

V

VALE, 133.

VALUED POLICY, 165.

VESSEL: *see* SHIP.

W

WAGES, SEAMEN'S, 152, 153.

WAREHOUSES, 118, 119, 232—236.

WARRANTS, 118, 119, 233.

WIFE: *see* MARRIED WOMAN.

WITNESSES, 26—28, 205, 206, 208, 209.

WRECK, 175.

**EL DERECHO DE
COMERCIO, DE CAMBIO,
DE QUIEBRA
Y MARÍTIMO
DE
GUATEMALA**

TRATADO Y COMENTADO

POR

JOSÉ AZPURU
ABOGADO Y NOTARIO DE LA FACULTAD CENTRAL
DE LA REPUBLICA GUATEMALA
GUATEMALA

Y

ALBERTO MENCOS
ABOGADO Y CATEDRÁTICO DE LA MISMA
FACULTAD, GUATEMALA

**THE COMMERCIAL,
BILLS OF EXCHANGE,
BANKRUPTCY AND
MARITIME LAW
OF
GUATEMALA**

WITH COMMENTARIES

BY

JOSÉ AZPURU
ADVOCATE AND NOTARY OF THE CENTRAL
FACULTY OF LAW OF THE REPUBLIC
OF GUATEMALA, GUATEMALA

AND

ALBERTO MENCOS
ADVOCATE AND PROFESSOR OF THE SAME
FACULTY, GUATEMALA

TRANSLATED

BY

WYNDHAM ANSTIS BEWES, LL. B. (LONDON),
OF LINCOLN'S INN, BARRISTER-AT-LAW; HONORARY MEMBER
OF THE ROYAL ACADEMY OF JURISPRUDENCE AND LEGISLATION, MADRID.

LONDON
SWEET & MAXWELL LIMITED
3 CHANCERY LANE

Índice.

	Pág.
Noticia Historica de Derecho Mercantil en Guatemala	4
Bibliografía	7
Exposición de los procedimientos judiciales	7
Generalidades	7
I. Organización de los tribunales	7
II. Jurisdicción especial de comercio	9
III. Fuero competente	9
IV. Jurisdicción extraordinaria	9
V. Prórroga de jurisdicción	10
VI. Jurisdicción por la entidad del negocio	10
VII. Competencias	10
VIII. Recusaciones	11
IX. Litigantes y su representación	11
X. Despacho judicial	12
Diligencias preliminares á los juicios é independientes de éstos	14
Juicios	16
I. Juicio ordinario	17
II. Demanda	17
III. Citación	17
IV. Excepciones	18
V. Contestación	18
VI. Prueba	19
VII. Agregación de pruebas	22
VIII. Alegatos	22
IX. Citación para sentencia	22
X. Sentencia	22
Juicio verbal	23
Juicios extraordinarios	23
I. Juicio ejecutivo	23
II. Juicio de jactancia	27
Juicios sumarios	27
Juicio arbitral	28
Juicios hereditarios	29
Inventarios y avalúos	30
Tercerías	31
Incidentes	31
Acumulación	31
Segunda instancia o apelación	32
Casación	34
Ejecución de las sentencias	35
Regulación de costas	36
Ejecución de sentencias dictadas por tribunales extranjeros	36
Jurisdicción voluntaria	36
Procedimiento en las quiebras	36
Advertencia de los editores	37

Código de Comercio.

Disposiciones generales	37
Libro I. De los comerciantes y de los agentes del comercio.	
Título I. De la clasificación de los comerciantes	38
Capítulo I. De los comerciantes	38
Capítulo II. De la contabilidad mercantil	40
Capítulo III. De la correspondencia	42
Título II. De los oficios auxiliares del comercio y sus obligaciones respectivas	43
Capítulo I. De los comisionistas	43
Capítulo II. De los factores y de los dependientes	48
Capítulo III. De los porteadores	49
Libro II. Contratos de comercio en jeneral, sus formas y efectos.	
Título I. Disposiciones preliminares sobre la formación de las obligaciones mercantiles	51
Título II. De la compra-venta	54

Table of Contents.

	Page
History of the Commercial Law of Guatemala	4
Bibliography	7
Exposition of legal procedure	7
General observations	7
I. Organisation of the Tribunals	7
II. Special commercial jurisdiction	9
III. Competent forum	9
IV. Extraordinary jurisdiction	9
V. Extension of jurisdiction	10
VI. Jurisdiction according to the nature of the matter	10
VII. Questions of competence	10
VIII. Challenges	11
IX. The litigants and their representation	11
X. The business of the Court	12
Measures preliminary to actions and independent thereof	14
Actions	16
I. Ordinary action	17
II. The claim	17
III. Citation	17
IV. Defences (<i>excepciones</i>)	18
V. The answer	18
VI. The proof	19
VII. Annexation of the evidence	22
VIII. Submissions	22
IX. Citation for judgment	22
X. Judgment	22
Verbal actions	23
Extraordinary actions	23
I. Executive actions	23
II. Actions for slander of title	27
Summary actions	27
Arbitration proceedings	28
Actions concerning successions	29
Inventories and valuations	30
Third party claims	31
Interlocutory matters	31
Consolidation	31
Second Instance. Appeals	32
Cassation	34
Execution of judgments	35
Taxation of costs	36
Execution of judgments pronounced by foreign tribunals	36
Voluntary jurisdiction	36
Procedure in bankruptcy	36
Notice by the editors	37

Commercial Code.

General provisions	37
Book I. Traders and commercial agents.	
Title I. The classification of traders	38
Chapter I. Traders	38
Chapter II. Commercial account-keeping	40
Chapter III. Correspondence	42
Title II. Auxiliary commercial employments and their respective obligations	43
Chapter I. Commission agents or factors	43
Chapter II. Managers and subordinates	48
Chapter III. Carriers	49
Book II. Commercial contracts in general, their forms and effects.	
Title I. Preliminary provisions concerning the formation of commercial obligations	51
Title II. Sale	54

	Pág.
Título III. De la permutación	57
Título IV. De la cesión de créditos mercantiles	57
Título V. De la sociedad	57
Título VI. Préstamos y réditos de las cosas prestadas	61
Título VII. Depósitos mercantiles	62
Título VIII. Fianzas mercantiles	63
Título IX. Del seguro en general y de los seguros terrestres en particular	64
Título X. Del contrato de cuenta corriente	65
Título XI. Del contrato y de las letras de cambio	65
Título XII. De las libranzas y de los vales ó pagarés á la orden	67
Título XIII. De las cartas órdenes de crédito	68
Título XIV. De los contratos de prenda	68
Título XV. De la prescripción	70

Libro III. Del comercio marítimo.

Título I. De las naves mercantes y de los propietarios y copropietarios de ellas . .	71
Título II. De las personas que intervienen en el comercio marítimo	72
Título III. De los contratos de los hombres de mar	72
Título IV. Del fletamento, del conocimiento y de los pasajeros	72
Título V. De los riesgos y daños del transporte marítimo	73
Título VI. Del préstamo á la gruesa ó á riesgo marítimo	73
Título VII. Del seguro marítimo	74
Título VIII. De la prescripción de las obligaciones peculiares del comercio marítimo y de la excepción de inadmisibilidad de algunas acciones especiales	74

Libro IV. De las quiebras.

Título I. De la quiebra en general	75
Título II. De la declaración de quiebra y de sus efectos; de los que produce la cesación de pagos, y de los recursos contra el auto denegatorio ó declaratorio	75
Título III. De las diligencias consiguientes á la declaración de quiebra	77
Título IV. De la primera junta general; de los sindicos, y de los depositarios	78
Título V. De la reivindicación, rescisión y retención en caso de quiebra	80
Título VI. De la graduación y pago de acreedores	81
Título VII. Del convenio entre los acreedores y el quebrado	83
Título VIII. De la rehabilitación	85
Decreto No. 208. Título adicional al Código de Comercio. De los corredores y martilleros . .	85
Advertencia	86

Leyes Complementarias.

Decreto No. 209. Reglamento de corredores y martilleros	86
Reglamento de comisionistas	87
Acuerdo relativo á los comisionistas, corredores y agentes	87
Acuerdo acerca de los comisionistas y corredores jurados	87
Comisionistas, corredores y agentes	87
Porteadores	87
Ley de sociedades extranjeras	88
Ley de sociedades cooperativas	89
Disposición acerca de las Compañías Anónimas	91
Disposición relativa á las sociedades de servicio público	91
Privilegio á los bancos	92
Ley Bancaria	92
Disposición acerca de los Bancos y los Comisionistas	93
Acuerdo sobre votación en los Bancos	93
Ley constitutiva de la cámara de comercio	93
Reglamento de la dirección general de comercio	94
Reglamento del cuerpo consular	94

	Page
Title III. Exchange or barter	57
Title IV. Assignment of commercial credits	57
Title V. Associations	57
Title VI. Loans and the return on things lent	61
Title VII. Commercial deposit	62
Title VIII. Commercial guaranties	63
Title IX. Insurance in general and inland insurance in particular	64
Title X. The contract of current account	65
Title XI. The contract and bills of exchange	65
Title XII. Drafts and <i>vales</i> or promissory notes to order	67
Title XIII. Letters of credit	68
Title XIV. Contracts of pledge	68
Title XV. Prescription	70

Book III. Maritime Commerce.

Title I. Merchant vessels, their owners and co-owners	71
Title II. Persons who take part in maritime commerce	72
Title III. Agreements with the seamen	72
Title IV. Affreightment, bills of lading and passengers	72
Title V. The risks and losses connected with carriage by sea	73
Title VI. Bottomry or loans on maritime risk	73
Title VII. Marine insurance	74
Title VIII. Prescription of obligations peculiar to maritime commerce. The defence of inadmissibility in certain special actions	74

Book IV. Bankruptcy.

Title I. Bankruptcy in general	75
Title II. The declaration of bankruptcy and its effects. The effects of suspension of payment. Appeals against a decree refusing to declare or declaring bankruptcy	75
Title III. The steps which follow the declaration of bankruptcy	77
Title IV. The first general meeting. The trustees and the depositaries	78
Title V. Reclamation, rescission and retention in case of bankruptcy	80
Title VI. The classification and payment of creditors	81
Title VII. Arrangements between the creditors and the bankrupt	83
Title VIII. Discharge or rehabilitation	85
Decree No. 208. Additional Title to the Commercial Code. Brokers and auctioneers	85
Notice	86

Supplementary Laws.

Decree No. 209. Regulation for brokers and auctioneers	86
Regulation for commission agents	87
Ordinance concerning commission agents, brokers and agents	87
Ordinance concerning commission agents and sworn brokers	87
Commission agents, brokers and agents	87
Carriers	87
Law of foreign associations	88
Law of co-operative associations	89
Provision concerning limited companies	91
Provision relating to public service associations	91
Privilege of banks	92
Banking Law	92
Provision concerning banks and commission agents	93
Resolution concerning voting in banks	93
Law constituting the Chamber of Commerce	93
Regulation of the General Directorate of Commerce	94
Regulation of the Consular Body	94

Noticia Histórica del Derecho Mercantil en Guatemala.

I.

Hasta el año de 1793 no hubo en Guatemala, que entonces formaba parte de la Capitanía General de este nombre, leyes exclusivamente aplicables al comercio ni tribunales especiales encargados de conocer en los negocios mercantiles.

Con anterioridad á dicha fecha las disposiciones aplicables á esa clase de asuntos eran las comprendidas en las Recopilaciones de Indias y de Castilla; y el tribunal llamado á administrar justicia, en ese como en todos los otros ramos, era la Real Audiencia mandada establecer desde 1542 en los confines de Guatemala (que comprendía Honduras) y de Nicaragua, y que en 1549 se trasladó á la Capital de la Colonia.

En este tiempo, el Ayuntamiento de la misma ciudad de Guatemala, según refiere el historeador García Pelaez en el tomo II, página 53 de sus "Memorias", era, á falta de un órgano especial, el que promovía en todo lo relativo al bien común y principalmente el comercio, interviniendo como parte en las cuestiones que acerca de este se suscitaban.

En el citado año de 1793, y en virtud de real cédula expedida el 11 de Diciembre, se mandó establecer en Guatemala el Consulado de Comercio, como ya se había hecho desde el siglo anterior en las ciudades de México y de Lima. Dicho tribunal se instaló y comenzó sus trabajos el 30 de Abril de 1794.

Se componía de un Prior, dos Cónsules y varios empleados subalternos, organización que no sufrió mayores alteraciones con el tiempo; y ejercía, además de la jurisdicción mercantil, algunas atribuciones relativas al fomento del tráfico y á la superintendencia de las obras que con él se relacionan.

El Consulado debía ajustarse en primer lugar á las disposiciones contenidas en la cédula de su creación; en segundo á las Ordenanzas de Bilbao, emitidas desde 1737, y en tercero á las demás leyes y compilaciones que estuviesen en vigor en la Monarquía Española.

En caso de duda, oscuridad ó deficiencia de la ley, debía ocurrirse al Soberano para su interpretación.

Este orden de cosas se conservó sin alteración hasta pocos años después de la independencia.

II.

Verificada nuestra emancipación de España el 15 de Septiembre de 1821, no se hizo de pronto casi ninguna innovación en lo que respecta á las autoridades establecidas ni á las leyes vigentes, que, conforme á lo acordado en el Acta respectiva, debían seguir rigiendo hasta que el Congreso que se había convocado resolviese lo más justo y conveniente.

Reunida en 1824 la primer Asamblea Constituyente de las provincias del Centro de América, que luego formaron una federación, este cuerpo que se distinguió por su laboriosidad, ilustración y patriotismo, acordó importantes reformas en las leyes

The History of the Commercial Law of Guatemala.

I.

Until the year 1793 there were not in Guatemala, which then formed part of the Governor Generalship of that name, any laws which applied exclusively to Commerce or any special tribunals entrusted with the trial of commercial matters.

Previous to that date the provisions comprised in the *Recopilaciones de las Indias* and *de Castilla* were those which applied to affairs of that kind and the Tribunal whose duty it was to administer justice, in that and all other departments, was the Royal Audiencia, which was ordered to be established in 1542 on the borders of Guatemala (which then included Honduras) and of Nicaragua, and which in 1549 was transferred to the Capital of the Colony.

As mentioned by Garcia Pelaez, the historian, in Vol. II, page 53 of his "*Memorias*", the Municipality of the said city of Guatemala was at that time, in default of a special organ, the one which took action in all that related to the common welfare and principally commerce, intervening as a party in the questions which arose in reference thereto.

By virtue of Letters Patent issued on 11th December in the said year 1793, an order was made to establish a Commercial Consulate in Guatemala, as had been done in the previous century in the cities of Mexico and Lima. The said tribunal was installed and commenced its labours on 30th April 1794.

It was composed of a Prior, two Consuls and several subordinate employees, an organization which did not experience much change with the course of time; and in addition to the commercial jurisdiction it exercised some powers with reference to the encouragement of trade and superintendence of the public works related thereto.

The Consulate had in the first place to conform to the provisions contained in the Letters Patent creating it; in the second place, to the Ordinances of Bilbao, which were issued in 1737, and in the third place to the other laws and compilations which were in force in the Realm of Spain.

In cases of doubt, obscurity or deficiency in the law, it had to resort to the Sovereign for his interpretation.

This order of things was preserved unaltered until a few years after the Independence.

II.

After our emancipation from Spain had taken place on 15th September 1821, scarcely any innovation was made in respect of the established authorities or the laws in force, which, according to the conclusions of the corresponding Act, were to continue in force until the Congress, which had been summoned, should decide what should be most just and convenient.

On the assembling in 1824 of the first Constituent Assembly of the Provinces of Central America, which soon formed a federation, this body, which was distinguished by its laboriousness, enlightenment, and patriotism, passed important amend-

fundamentales y trató de acomodar las instituciones á la nueva forma de Gobierno que se había adoptado y al espíritu progresista del siglo.

En lo que atañe al comercio, la Asamblea, apártandose de la política de exclusivismo y aislamiento seguida hasta entonces, decretó la libertad de aquél, brindó toda clase de garantías al extranjero, abrió nuestros puertos al tráfico universal y procuró ponernos en relación con las principales naciones de ambos mundos.

Como una consecuencia de la nueva organización política dada al país y á las antiguas provincias convertidas en Estados, el Consulado de Comercio fué suprimido por decreto de 22 de Julio de 1826, pasando sus funciones á los tribunales comunes instituidos; pero quedando en vigor, para los negocios mercantiles, las Ordenanzas de Bilbao.

La Federación de Centro-América no pudo consolidarse. Por causas que no hace al caso referir, ella se disolvió de hecho el año de 1838 y los Estados fueron sucesivamente reasumiendo su soberanía y erigiéndose en Repúblicas independientes entre sí.

En Agosto de 1839 se restableció en Guatemala el Consulado de Comercio con el mismo personal y sujeto á las mismas Ordenanzas que lo fué por la cédula de su creación, las que en realidad, y durante la supresión de dicho cuerpo, se habían seguido aplicando en los tribunales en las controversias mercantiles.

Dató del propio año que en nuestros mismos tribunales se citaran, como doctrinas autorizadas, las contenidas en el Código de Comercio español de 1829.

Con posterioridad, el Consulado de Comercio ejerció, además de su jurisdicción privativa, ciertas funciones del orden administrativo que también se le encomendaron, como la construcción y reparación de puentes y caminos, la inspección y mejora de los puertos y la recaudación y manejo de los fondos creados para el sostenimiento de estas obras.

Este tribunal nombraba Juez de Alzadas y de sus propias resoluciones cabía el recurso de súplica ante la Corte Suprema de Justicia.

A principios de 1871 se pensó por el Gobierno de la República en la emisión de un Código de Comercio, cuya falta se hacía sentir más cada día; y á este efecto se comisionó para que lo redactara al jurisconsulto don Ignacio Gómez, quien, por motivos particulares, no pudo dar cumplimiento á ese encargo oficial.

El Consulado de Comercio fué suprimido por decreto de 24 de Agosto, confiriéndose sus atribuciones judiciales á un Juzgado de Comercio que se creó en la Capital, y las administrativas al Ministerio de Fomento, que se mandó establecer por el mismo decreto.

Al fin el Código de Comercio de Guatemala, cuya formación se encomendara el año anterior á una comisión de abogados, se decretó el 20 de Julio de 1877, estando principalmente calcado en el chileno, pero teniendo á la vista los más notables de Europa y América y acomodando sus disposiciones á nuestras peculiares necesidades y circunstancias.

Este Código que va precedido de un informe razonado de la Comisión redactora, contiene un tratado particular en que se definen y fijan los caracteres de los negocios

ments to the fundamental laws and endeavoured to adjust the institutions to the new form of Government which had been adopted and to the progressive spirit of the age.

As regards commerce, the Assembly, departing from the policy of exclusiveness and isolation which had been followed up to that time, decreed its liberty, offered guaranties of all kinds to foreigners, opened our ports to the trade of the world and managed to place us in relation with the principal nations of both hemispheres.

As a consequence of the new political organization given to the country and to the former Provinces, converted into States, the Commercial Consulate was suppressed by a Decree of 22nd July 1826 and its functions passed to the ordinary tribunals then instituted, but for commercial matters the Ordinances of Bilbao remained in force.

The Federation of Central America failed to become consolidated. For reasons to which it is immaterial to refer, it was in fact dissolved in the year 1838 and the States successively regained their Sovereignty and were erected into Republics which were independent of each other.

In August, 1839, the Commercial Consulate was re-established in Guatemala, with the same personnel and subject to the same Ordinances as under the Letters Patent which had created it, which, while the suppression of the said Court lasted, had in fact continued to be applied to commercial controversies by the tribunals.

From the same year dated a Law providing that the doctrines contained in the Spanish Code of Commerce of 1829 should be cited in our own tribunals as authoritative doctrines.

Later on, the Commercial Consulate exercised, in addition to its peculiar jurisdiction, certain functions of an administrative order which were also entrusted to it, such as the construction and repair of bridges and roads, the inspection and improvement of harbours and the collection and management of the funds created for the maintenance of these works.

This tribunal appointed the Appeal Judge and from their own decisions the appeal of *súplica* lay to the Supreme Court of Justice.

At the beginning of 1871, the Government of the Republic proposed to publish a Commercial Code, the want of which was every day making itself more felt; and for this purpose don Ignacio Gómez the jurist was commissioned to draft it, but for private reasons he was unable to fulfil that official commission.

The Commercial Consulate was suppressed by the Decree of 24th August and its judicial powers were conferred on a Commercial Court which was created in the Capital, and the administrative powers on the Ministry de Fomento, the establishment whereof was ordered by the same Decree.

At last, the Commercial Code, the drafting of which was entrusted in the previous year to a committee of advocates, was decreed on 20th July 1877, being principally drawn after the Chilean Code, but keeping in sight the most notable Codes of Europe and America, and adjusting its provisions to our own necessities and circumstances.

This Code, which was preceded by a reasoned report by the drafting committee, contains provisions wherein it defines and fixes the character of commercial matters,

mercantiles, desenvolviéndose luego sus disposiciones en cuatro libros, divididos en títulos, que lo están en capítulos y artículos, y tratan:

El Libro 1.º de los comerciantes en general, de la contabilidad mercantil, de la correspondencia y de los oficios auxiliares del comercio (comisionistas, factores, dependientes y porteadores); el 2.º de los contratos de comercio en general, sus formas y efectos; el 3.º del comercio marítimo; y el 4.º de las quiebras.

Va este Código seguido de la ley de Enjuiciamiento mercantil, que, en todo lo que no es especial, se refiere al Código de Procedimientos Civiles.

Por la emisión del Código de Comercio quedaron derogadas las Ordenanzas de Bilbao y las demás disposiciones que sobre el particular habían regido hasta entonces.

Damos á continuación una nómina de los decretos y acuerdos que, con posterioridad, han venido á ampliar ó á modificar las prescripciones del Código de Comercio.

Dichos decretos y acuerdos son los siguientes:

1877 Dto. No. 196. Eximiendo al Banco Internacional de Guatemala y demás establecimientos de su género de observar algunas de las formalidades que establece el Código de Comercio en el contrato de prenda.

1879 Dto. No. 208. Adiciona el Código de Comercio con el título de Corredores y Martilleros Jurados.

1879 Dto. No. 209. Reglamento de Corredores y Martilleros Jurados.

1881 Dto. No. 261. Reforma la ley de Enjuiciamiento Mercantil en materia de subastas judiciales.

1882 Dto. No. 274. Reforma la misma ley en armonía con las modificaciones hechas á la de Procedimientos Civiles.

1882 Dto. No. 276. Declara abolida la tercera instancia y el recurso de súplica en los juicios.

1893 Dto. No. 205 de la asamblea. Sobre establecimiento en el país de agencias y sucursales de sociedades residentes en el extranjero.

1894 Dto. No. 493. Establece la Cámara de Comercio.

1898 Ac. de 29 de Noviembre. Previene que para ejercer el oficio de comisionista se obtenga previamente la licencia respectiva.

1899 Dto. No. 441 (legislativo). Sobre marcas de Comercio é industriales.

1899 Dto. No. 580. Reforma, entre sus disposiciones, el artículo 1215 del Código de Comercio, declarando que el fallido no puede ser excarcelado bajo fianza y que toda quiebra se presume culpable.

1902 Ac. 26 de Mayo. Reglamenta el oficio de comisionista.

1902 Dto. No. 530 (legislativo). Sujeta los bancos de emisión y descuento, establecidos en la República, á la inspección de empleados del Gobierno.

1903 Dto. No. 634. Limita y reglamenta la emisión de billetes de Banco.

1907 Dto. No. 673. Impone penas á los comisionistas que propalen noticias perjudiciales al crédito y buen nombre del país¹).

¹) Abreviaturas: Decreto: Dto. — Acuerdo: Ac.

and subsequently develops its provisions in four books, divided into titles, which are again divided into chapters and articles, and deals:

In Book 1, with traders in general, commercial book-keeping, and correspondence, and with auxiliary commercial offices (commission agents, managers, subordinates and carriers); in Book 2, with commercial contracts in general, their forms and effects; in Book 3, with maritime commerce; and in Book 4, with bankruptcy.

This Code was followed by the Law of Commercial Procedure, which, in everything which is not peculiar to itself, refers to the Code of Civil Procedure.

The issue of the Commercial Code repealed the Ordinances of Bilbao and the other legal provisions which had governed this matter up to that time.

We proceed to give a list of decrees and resolutions which subsequently extended or amended the provisions of the Commercial Code.

The said decrees and resolutions are as follows:

1877. Decree No. 196. Exempting the International Bank of Guatemala and other establishments of that nature from observing some of the formalities enacted by the Commercial Code for contracts of pledge.

1879. Decree No. 208. Adds the Title on Sworn Brokers and Auctioneers to the Commercial Code.

1879. Decree No. 209. Regulation of Sworn Brokers and Auctioneers.

1881. Decree No. 261. Reform of the Law of Commercial Procedure in the matter of Judicial Auctions.

1882. Decree No. 274. Amends the said law in harmony with the alterations made in the Law of Civil Procedure.

1882. Decree No. 276. Declares the Court of Third Instance and the Appeal of *Súplica* in actions to be abolished.

1893. Decree No. 205 of the Assembly. Concerning the establishment in the country of agencies and branches of associations residing abroad.

1894. Decree No. 493. Establishes the Chamber of Commerce.

1898. Resolution of 29th November: Provides that the proper licence must be obtained previously to carrying on the office of commission agent.

1899. Decree No. 441 (legislative). Concerning Trade Marks.

1899. Decree No. 580. Among other dispositions, it amends art. 1215 of the Commercial Code, declaring that bankrupts cannot be liberated on bail and that all bankruptcies are presumed to be culpable.

1902. Resolution of 26th May. Regulates the office of commission agent.

1902. Decree No. 530 (legislative). Subjects issue and discount banks, established in the Republic, to the inspection of Government servants.

1903. Decree No. 634. Limits and regulates the issue of bank notes.

1907. Decree No. 673. Inflicts penalties on commission agents who spread news to the detriment of the credit and good name of the country¹).

¹) Abbreviations: Decree: Dec. — Resolution: Res.

Bibliography.

I. General Works.

a) Collections of laws.

- Maruré Alejandro.** Catálogo de las leyes. 1821 á 1869. Agotado.
Boletín Oficial. Desde 1.º de Abril de 1831 hasta 1.º de Febrero de 1839. Agotado. Se encuentra en los archivos y bibliotecas públicas.
Decretos y Ordenanzas de la Asamblea. (Desde el año 1839.) Id. Id.
Decretos del Gobierno. (Desde 1831.) Id. Id.
Gaceta Oficial. (Desde 4 de Marzo de 1841 hasta 29 de Marzo de 1847.)
Gaceta de Guatemala. (Desde 1.º de Abril de 1847, hasta 29 de Junio de 1871.)
Boletín Oficial. (Desde 11 de Julio de 1871 hasta 13 de Febrero de 1873.)
El Guatemalteco. Diario oficial. (Desde el 18 de Febrero de 1873 hasta hoy.) 65 tomos.
La Asamblea Legislativa. Diario de las sesiones. (Oficial.)
Pineda Mont, Manuel. Recopilación de Leyes. Desde 15 de Setiembre de 1821 hasta 1872. 3 tomos.
Recopilación de Leyes. (Desde 1871 hasta 1873.) 2 tomos.
Recopilación de Leyes (Oficial). De 3 de Junio de 1871 á 14 de Marzo de 1896. 14 tomos.
Colección de Códigos patrios (Oficial). 1877.
Salazar, Doctor Ramón A.: Colección de tratados de Guatemala. Guatemala, 1892. 1 tomo.

b) Reviews.

- Gaceta de los Tribunales.** Publicación del Poder Judicial de la República. Desde 15 de Marzo de 1881. 29 tomos.
La Escuela de Derecho. (Órgano de la Facultad.) Hasta hoy, 14 tomos.

Exposición de los procedimientos judiciales.

Generalidades.

Como se dijo ya en la Introducción, al mismo tiempo que el Código de Comercio fué decretada y promulgada la Ley de Enjuiciamiento Mercantil, que comenzó á regir el 15 de Setiembre de 1877, quedando así acorde el derecho mercantil con la legislación civil promulgada pocos meses antes: estableciéndose en aquélla la jurisdicción y organización de los Tribunales de Comercio; creando un Juez especial de Comercio para la Capital de la República; encomendando el conocimiento de los negocios de este ramo, en los otros Departamentos, á los Jueces de Primera Instancia; y señalando como norma para la sustanciación de los mismos negocios, las disposiciones del Código de Procedimientos Civiles, excepción hecha del procedimiento ejecutivo, copiado del último con algunas variaciones adaptadas á la índole de los negocios mercantiles; de la tramitación de las quiebras, y de algunos pocos preceptos referentes á jurisdicción y á juicios verbales, que detallaremos en el lugar correspondiente.

Reformado el Código de Procedimientos Civiles por Decreto de 20 de Febrero de 1882, en la misma fecha se modificó la Ley de Enjuiciamiento Mercantil en las disposiciones relativas; y, por el Decreto N.º 362, dictado el 4 de Enero de 1886, se suprimió el Juez especial de Comercio de la Capital y se dió á los Jueces de Primera Instancia del fuero común (en materia civil) jurisdicción en los negocios mercantiles, previéndoles, para ellos, la aplicación de las leyes especiales de la materia, lo que se ratificó en la Ley Orgánica del Poder Judicial, vigente desde el 28 de Mayo de 1889.

Incluyendo en las respectivas materias las demás reformas que rigen, vamos ahora, señalados los antecedentes, á exponer el procedimiento judicial.

I. Organización de los tribunales.

Los Jueces y Tribunales que conocen en los asuntos mercantiles están organizados en dos Instancias, existiendo, además, el recurso extraordinario de Casación.

II. Special Works.

a) Civil law.

Código Civil y de Procedimientos de la República de Guatemala. Edición oficial, 1877.
Reformas. 1882. Edición oficial.

Salazar y Cárdenas, Licenciado José: *El Código Civil de la República de Guatemala.* Nueva edición que comprende las reformas y otras disposiciones complementarias. Con autorización oficial. Guatemala 1886.

Alvarez, Doctor José María: *Catedrático de Instituciones de Justiniano en la Real y Pontificia Universidad de Guatemala. Instituciones de Derecho Real de España.* 2 ediciones, la segunda en Madrid, 1839. Imprenta de J. M. Repullés. 2 tomos.

Cruz, Doctor Fernando: *Instituciones de Derecho Civil Patrio.* (1882, 1884, 1888.) Guatemala. 3 tomos.

b) Commercial law.

Código de Comercio de la República de Guatemala. Edición oficial. 1877.

Comentarios. (Nada existe.)

Tratados. (Nada existe.)

III. Laws supplementary to the Commercial Code.

Decreto No. 208. (Oficial.) Ley de Corredores y martilleros. 1878.

Decreto No. 209. (Oficial.) Reglamento de id. 1878.

Exposition of legal procedure.

General observations.

As already stated in the Introduction, the Law of Commercial Procedure was decreed and promulgated at the same time as the Commercial Code, and came into force on 15 September 1877, the commercial law being thus in accord with the civil legislation which had been promulgated a few months before: By that Law were established the jurisdiction and organization of the Commercial Tribunals; it created a special Commercial Judge for the Capital of the Republic; entrusted the cognisance of matters of this branch in the other Departments, to the Judges of First Instance; and named the provisions of the Code of Civil Procedure as the rule for the substantiation of the said matters, with the exception of the executive action, which was copied from the latter Code with some alterations adapted to the nature of commercial matters: with the exception also of bankruptcy procedure, and of a few precepts referring to jurisdiction and verbal actions, which we will detail in their proper places.

When the Code of Civil Procedure was amended by the Decree of 20th February 1882, the Law of Commercial Procedure was altered in its correlative provisions on the same date, and by the Decree No. 362, issued on 4th January 1886, the special Commercial Judge of the Capital was abolished, and jurisdiction in commercial matters was conferred on the Judges of First Instance of the ordinary jurisdiction in civil matters, applying to them some special laws on the subject; which was confirmed by the Organic Law of the Judicial Power, which came into force on 28th May 1889.

As we shall include the other important reforms under their respective subject matters, we shall now proceed, having set out the foregoing particulars, to explain the legal procedure.

I. Organization of the Tribunals.

The Judges and Tribunals which have cognisance of commercial matters are organized in two Instances, while there exists also the extraordinary remedy of Cassation (Quashing).

El conocimiento de la primera toca á los jueces letrados de esta categoría, de los cuales hay en la ciudad capital tres, dedicados especialmente al ramo civil y de comercio, y á los cuales, sin distinción, puede acudir por las partes; dos en la ciudad de Quezaltenango; y uno en cada una de las Cabeceras departamentales y que interviene al mismo tiempo que en las causas civiles y mercantiles, en las criminales y de Hacienda: todos nombrados por el Presidente de la República, á propuesta, en terna, de la Corte Suprema de Justicia.

En los casos de ausencia ó impedimento de uno de los jueces 1.º, 2.º ó 3.º de la Capital, ó 1.º y 2.º de Quezaltenango, lo sustituye alguno de los otros, por el orden de su nombramiento; y en los Departamentos el Juez es subrogado, accidentalmente, por el Juez de Paz de la Cabecera, ó en su defecto, por uno de los Alcaldes municipales, prefiriéndose al que tenga título ó, si no lo hubiere, asesorándose de un Abogado.

Cada Juzgado tiene un Secretario (Escribano con título, de preferencia), quien autoriza las providencias del Juez; uno ó más escribanos receptores; un comisario ó ejecutor subalterno; y amanuenses.

La Corte de Apelaciones, ó Tribunal de Segunda Instancia, es la segunda sección de la Corte de Justicia. Resuelve, en grado, los asuntos mercantiles en los casos en que proceden los recursos de revisión (en los juicios verbales), de apelación ó de queja de las providencias de los Jueces de Primera Instancia, y, en revisión, de las providencias de la misma Corte; decide las competencias que se suscitan entre jueces de su jurisdicción; y está dividida, actualmente, en cinco Salas: tres de ellas establecidas en la Capital á cada una de las cuales se elevan los negocios de cada uno de los Juzgados de Guatemala por el correspondiente orden numérico y de algunos Departamentos, á saber: Chimaltenango, Santa Rosa, Petén y Progreso, á la Sala Primera; Amatitlán, Escuintla, Alta y Baja Verapaz, á la Sala Segunda; Sacatepéquez, á la Sala Tercera. Otra en la ciudad de Quezaltenango para los juicios provenientes del propio Departamento y de los de San Marcos, Totonicapam, Huehuetenango, Quiché, Sololá, Suchitepéquez y Retalhuleu; y la Quinta en la Cabecera departamental de Jalapa para los asuntos procedentes de Jutiapa, Chiquimula, Zacapa, Izabal y Jalapa.

Cada Sala está organizada con un Presidente, encargado de la tramitación de los expedientes y de la dirección de las sesiones; dos Magistrados propietarios, dos suplentes; un Fiscal, con voto consultivo: todos de elección popular; un Secretario, Notario titulado; un Escribano Receptor y empleados subalternos. Por falta, impedimento ó excusa de un Magistrado, son llamados los Fiscales, ó los Magistrados suplentes, ó los propietarios de las otras Salas en la Capital, ó los suplentes en las Salas Cuarta y Quinta.

La Corte Suprema de Justicia es la primera sección de la Corte de Justicia: falla, en Casación, las causas originarias de todos los Juzgados de Primera Instancia y Tribunales de Arbitros, y, en apelación, de las sentencias definitivas originarias de todas las Salas, cuando éstas conocen en Primera Instancia¹⁾; dirige las competencias que se suscitan entre las mismas Salas, entre una Sala y un Juez de Primera Instancia, y entre Jueces pertenecientes á la jurisdicción de distintas Salas; declara si ha lugar á formar causa contra los Jueces de Primera Instancia; vela por la pronta y cumplida administración de justicia; y tiene, en materia de su competencia, facultad para hacer iniciativas de ley á la Asamblea Nacional Legislativa, formulando los respectivos proyectos. Reside en la Capital y se compone de un Presidente y cuatro Magistrados que se sustituyen, en caso de impedimento ó ausencia, por cualquiera de los Presidentes, Fiscales, Magistrados y Suplentes de las Salas de Apelaciones residentes en la Capital, á elección del propio Tribunal Supremo (Decreto número 608 de 15 de Junio de 1900).

Igualmente necesita de un Secretario, Notario de profesión; de un Escribano Receptor; y tiene tres empleados especiales: un Director de la «Gaceta de los Tribunales», publicación mensual del Poder Judicial, un Bibliotecario, un Receptor de Fondos de Justicia.

¹⁾ Las Salas conocen en Primera Instancia en la querrela de despojo judicial, en las excusas y recusaciones de los jueces.

The jurisdiction in the Courts of First Instance belongs to the qualified Judges of this category, of whom there are three in the Capital, devoted particularly to the civil and commercial branches, and to whom litigants may resort without any distinction; two in the city of Quezaltenango; and one in each of the capitals of Departments, which intervene in criminal and exchequer cases as well as in the civil and commercial. All are appointed by the President of the Republic, on the nomination of three persons by the Supreme Court of Justice.

In the event of the absence or impediment of one of the three judges of the Capital, or of the two in Quezaltenango, one of the others takes his place in the order of his appointment; and in the Departments, the Judge is replaced for the occasion by the Justice of the Peace of the respective capital, or failing him, by one of the Municipal Mayors, with preference for one holding an advocate's diploma, or if there is none, the Mayor must have an advocate as assessor.

Each Court has a Master (by preference, a Notary holding a diploma) who authenticates the orders of the Judge; one or more notaries as receivers; one subordinate commissary or executor; and clerks.

The Court of Appeal or the Tribunal of Second Instance is the second section of the Court of Justice. It decides commercial matters in cases in which the remedy of revision is available (in the verbal actions), and the remedy of the appeal proper and of complaint against the orders of the Judges of First Instance, and by way of revision, the orders of the same Court; it decides questions of competence which arise between judges under its jurisdiction; and at the present time it is divided into five Chambers: of which three are established in the Capital, to each of which the matters of each of the Courts of Guatemala are carried according to their corresponding numerical order, and those of some Departments, that is to say: Chimaltenango, Santa Rosa, Petén and Progreso, to the First Chamber; Amatitlán, Escuintla, Alta and Baja Verapaz, to the Second Chamber; Sacatepéquez, to the Third Chamber. There is another in the City of Quezaltenango for actions which arise in that Department and those of San Marcos, Totonicapam, Huehuetenango, Quiché, Sololá, Suchitepéquez and Retalhulen; and a Fifth in the departmental capital of Jalapa for matters coming from Jutiapa, Chiquimula, Zacapa, Izabal and Jalapa.

Each Chamber is organized with a President, entrusted with the proceedings of the file of the Court and the ordering of the sessions; two Judges of Appeal, with two alternates; one Fiscal, with a consultative voice: all chosen by popular election; one Master, who must be a Notary with a diploma; a Master, Receiver and subordinate employees. In the case of the want, impediment or excuse of a Judge, the Fiscals are called in, or the alternate Judges, or the Judges of the other Chambers in the Capital, or the alternates in the Fourth or Fifth Chambers.

The Supreme Court of Justice is the first section of the Court of Justice: it is the Court of Cassation for the causes which originate in all Courts of First Instance and the Arbitral Tribunals, and a Court of ordinary Appeal for final judgments originating in any of the Chambers, when the latter are sitting as Courts of First Instance¹); it settles questions of competence which arise between the said Chambers, between a Chamber and a Judge of First Instance, and between Judges belonging to the jurisdiction of different Chambers; declares whether there is occasion for instituting an action against any Judge of First Instance; watches over the prompt and efficient administration of Justice; and in the matter of its own competence, has the power to make legal proposals to the National Legislative Assembly and to draw up the corresponding Bills. It resides in the Capital and is composed of a President and four Judges of Appeal who are replaced, in the event of impediment or absence, by any of the Presidents, Fiscals, Judges and alternates of the Appeal Chambers residing in the Capital, at the choice of the same Supreme Court (Decree No. 608 of 15th June 1900).

It also requires a Master, who is a Notary by profession; one Notary as Receiver; and has three special employees: one who is the Editor of the "Gaceta de los Tribunales", the monthly publication of the Judicial Power, a Librarian, and a Receiver of the Funds of the Court.

¹) The Chambers try as Courts of First Instance, disputes about dispossession by the Court and the excuses and challenges of the judges.

II. Jurisdicción especial de comercio.

Siendo considerado, en Guatemala, como real el fuero mercantil, se aplican las leyes sustantivas y procesivas de comercio á todos los negocios de esta índole, ya intervengan en ellos comerciantes, ya personas que no tengan este carácter; y solo en defecto de disposiciones especiales, consultando siempre los principios de la legislación de la materia, son aplicables las del derecho civil en lo que no se opongan á aquélla.

Corresponde igualmente la aplicación de las leyes especiales, en las quiebras de los comerciantes de profesión, aun cuando varios de sus créditos pasivos no procedan de operaciones mercantiles, y en las de aquellos que no tienen la calidad de comerciantes, cuando la mayoría de sus créditos proviene de operaciones de comercio.

La jurisdicción puede ser contenciosa, si se ejerce por haber litigio entre las partes; ó voluntaria cuando, no habiendo litigio, se requiere la intervención de la autoridad judicial por disposición de la ley ó á solicitud de los interesados.

III. Fuero competente.

En los negocios contenciosos el único Juez competente es el ordinario que corresponde al lugar donde reside el demandado, á no ser que éste tenga domicilio¹⁾ en dos lugares distintos²⁾, en cuyo caso puede ser demandado ante el Juez de cualquiera de ellos; ó que no tenga domicilio fijo, en cuyo evento puede demandarse donde se le encuentre.

De modo igual, por el domicilio se rige la competencia para los juicios universales de quiebra y de sucesión.

Lo expuesto varía, por voluntad del reo, si prorroga la jurisdicción del Juez que no es propio, según se verá en punto separado.

Sufre, además, excepción: cuando en la contienda median bienes inmuebles, siendo competente, por este motivo, el Juez del lugar donde aquéllos radican: si el litigio versa sobre daños, la competencia, entonces, asiste al Juez de la localidad donde se causaron; y en los juicios universales, careciendo el causante de domicilio bien determinado, compete la jurisdicción á la Autoridad del Departamento donde radiquen todos los bienes inmuebles ó la mayor parte de ellos, ó del lugar donde ocurrió el fallecimiento, á falta de domicilio y de bienes raíces.

IV. Jurisdicción extraordinaria.

Las controversias pueden, por la voluntad de las partes, sujetarse á la resolución de Jueces Arbitros, si se exceptúan aquellas en que están interesados los que no pueden comparecer en juicio por sí mismos, á saber: los menores de edad que no ejercen el comercio, y los incapacitados (si no media autorización judicial). Los litigios de las sociedades, así como los de particulares que no proceden personalmente, caben ser sometidos á la jurisdicción arbitral, siempre que los representantes cuenten con especial autorización.

Según que los interesados faculden á los árbitros, quedarán éstos obligados á substanciar y resolver las causas conforme á las leyes sustantivas y procesivas, y entonces se llaman *Juris* ó de derecho; ó podrán determinar las cuestiones como amigables compondores una vez averiguada la verdad y guardando solo la buena fe, y así se llaman arbitrades.

Para ser árbitro basta haber llegado á la mayoría de edad (21 años), saber leer y escribir, y gozar de los derechos de la ciudadanía que á la persona corresponda; estando vedado el ejercicio del cargo, por las circunstancias especiales, á los Jueces en los asuntos que sean de la jurisdicción de Guatemala, y á las personas interesadas en la materia del litigio.

La aceptación del cargo es voluntaria; pero, aceptado, sólo puede renunciarse por causa justa.

¹⁾ Art. 60, Cód. Civil. — ²⁾ Art. 71, Cód. Civil: «Cuando concurren con respecto á un individuo en varias secciones territoriales, circunstancias constitutivas de domicilio civil, se entenderá que en todas ellas lo tiene: pero si se trata de cosas que dicen relación especial á una de dichas secciones exclusivamente, ella sola será para tales casos el domicilio civil del individuo.»

II. Special commercial jurisdiction.

The commercial forum being considered as a real one in Guatemala, special substantive and procedure laws of commerce are applied to all matters of this nature, whether traders take part therein, or persons who have not this character; and only when special provisions fail on consulting always the principles of the legislation on the matter, are those of the civil law applicable, so far as they are not inconsistent therewith.

Special laws likewise apply in the bankruptcies of professional traders, although some of their liabilities do not arise from commercial transactions, and in the bankruptcies of persons who have not the character of traders, when the greater part of their credits arise from commercial transactions.

The jurisdiction is contentious, when it is in operation through there being litigation between parties; and voluntary when there is no litigation, but the intervention of the judicial authority is required by a provision of the law or on the petition of the persons interested.

III. Competent forum.

In contentious matters, the only competent Judge is the ordinary judge belonging to the place where the defendant resides, unless the latter has an address¹⁾ in two different places²⁾, in which case he may be sued before the Judge of either place; or unless he has no fixed address, in which event he may be sued wherever he happens to be.

In like manner, competence for the purpose of the universal actions of bankruptcy and succession is governed by the domicile.

This explanation is varied, when the jurisdiction of a Judge, who is not the proper Judge, is extended at the wish of the defendant, as will be seen in a separate part.

There are also exceptions: when immovables are concerned in the contention, and for this reason the Judge of the place where they are situate is competent: when the litigation concerns damages, then the Judge of the place where they were caused, is competent; and in succession actions, when the ancestor had no well determined domicile, the Authority of the Department where all the immovable property or the greater part of it is situate, has jurisdiction, or else the Judge of the place where the death occurred, failing both domicile and real estate.

IV. Extraordinary jurisdiction.

At the wish of the parties, controversies may be submitted to the decision of the Judicial Arbiters, with the exception of those in which those persons are interested who cannot appear in person in legal proceedings, that is to say: minors who do not practise trade, and persons legally incapable, in the absence of judicial authorisation. Litigations of associations, as also those of private individuals which do not affect the person (status, etc.), can be submitted to the arbitral jurisdiction, provided that their representatives have a special authorisation.

According to the powers conferred by the persons interested on the arbiters, the latter are obliged to substantiate and decide the causes in accordance with the substantive law and the law of procedure, and they are then called *Juris* or legal: or they may determine the questions as friendly arbitrators, when once the truth is ascertained, with the obligation only to observe good faith, and so they are called 'arbitrators'.

It is enough, for being an arbiter, to have attained majority (21 years), to be able to read and write, and be in the enjoyment of his proper rights of citizenship. By reason of special circumstances the Judges are forbidden to exercise this office in matters within the jurisdiction of Guatemala, and so are the persons interested in the subject matter of the litigation.

Acceptance of the office is voluntary: but once accepted, it can only be resigned for a just cause.

¹⁾ Art. 60, Civil Code. — ²⁾ Art. 71 Civil Code: "When with respect to an individual there are competing circumstances which constitute civil domicile in several territorial sections, it shall be understood that he has a domicile in them all: but if things are concerned which have special relation with one of the said sections exclusively, that alone shall be the civil domicile of the individual in such cases."

Queda á voluntad de las partes determinar el número y la persona de los árbitros, con tal que sea igual el número para cada parte, designación que ha de constar en escritura privada para los negocios de valor inferior á quinientos pesos, y por escritura pública en caso contrario; ya se nombre al mismo tiempo un tercero que dirima la cuestión al haber discordia en las opiniones de los jueces, ó ya se deje á estos mismos escoger el tercero.

Para dictar sentencias basta el mayor número de votos; no obteniéndose, el tercero emite el fallo definitivo. Para la elección del tercero dirimente, decide la suerte en caso de empate.

Si alguno de los árbitros resulta impedido debe ser repuesto inmediatamente por la parte interesada ó, en su rebeldía, por nombramiento del Juez.

V. Prórroga de jurisdicción.

La jurisdicción del Juez especial, cuando existía, no se prorrogaba para conocer de negocios no comerciales, ni aun por voluntad de las partes. Hoy es aplicable este principio en cuanto á negocios que á los Jueces no corresponden de conformidad con su actual institución.

Fuera de tal caso, cabe prorrogarse la jurisdicción del Juez que no es propio — siempre del mismo grado y género — por sometimiento expreso del reo; por haber renunciado el fuero de su domicilio; por haber designado un lugar distinto de éste para el cumplimiento de una obligación; quedando, sí, á elección del actor ejercer su derecho ante el Juez propio del demandado; y, en fin, por sometimiento tácito si se contesta la demanda ó se propone la reconvencción sin oponer la incompetencia del Juez.

VI. Jurisdicción por la entidad del negocio.

En los negocios civiles de menor cuantía (hasta doscientos pesos de valor) ejercen jurisdicción los Jueces de Paz. En el fuero mercantil, según ya se dijo, cualquiera que sea la cuantía de la causa, es Juez competente el mismo de Primera Instancia; pero resuelve en juicio verbal (hasta quinientos pesos) ó en juicio escrito, según el valor del interés que se litiga. Y no estando determinado ú ocurriendo duda, el Juez lo regula, previa y prudencialmente, para el efecto de proceder en juicio verbal ó escrito.

Aparte trataremos del procedimiento del juicio verbal; en todos los demás actos y diligencias judiciales se practica el sistema de proceso escrito.

VII. Competencias.

El demandado ante un Juez incompetente puede promover el juicio de competencia, que, en todo caso, es de previo y especial pronunciamiento, y por medio del cual se determina el Juez ó Tribunal que debe conocer en un asunto.

Al efecto existen dos procedimientos de que puede hacer uso el interesado, á su elección; pero con exclusión el uno del otro: por inhibitoria, presentándose ante el Juez ó Tribunal que cree competente, á fin de que éste se dirija al reputado sin competencia, con instancia de que se inhiba de continuar ejerciendo jurisdicción en el juicio, y lo remita; y por declinatoria, pidiendo directamente al Juez cuya jurisdicción no se reconoce, que se separe del negocio.

Los Jueces ó Tribunales suspenden sus procedimientos — so pena de nulidad y salvo las diligencias urgentes — tan luego como se promueve la competencia en cualquiera de las dos formas, y bajo pena también de responsabilidad.

La declinatoria se tramita como toda excepción, según adelante se verá.

En la inhibitoria, si el Juez requerido cede á las razones del requiriente, se aparta de la causa y la remite á éste. En caso contrario, oye al colitigante del que promovió el artículo, acepta la competencia, lo comunica así al otro Juez; y ambos elevan lo actuado al Tribunal superior que corresponde, para que dirima la cuestión dentro del término de ocho días y con audiencia del Fiscal. Lo mismo se observa en la competencia entre un Juez y una Sala de Apelaciones ó entre dos Salas.

It is left to the wish of the parties to determine the number and persons of the arbiters, provided that the number for each party is the same. The appointment must be made in a private document for matters of less value than five hundred *pesos*, and in a notarial instrument in the contrary event. An umpire is either appointed at the same time to decide the question in case of a difference of opinion among the arbiters, or it is left to the latter to choose the umpire.

A majority of votes is sufficient for pronouncing awards; and if this is not obtained, the umpire pronounces the definitive judgment. In the event of an equality of votes, the choice of the umpire is decided by lot.

In the event of an impediment on the part of an arbiter, he must be immediately replaced by the party interested or, in his default, by the appointment of the Judge.

V. Extension of jurisdiction.

The jurisdiction of the special Judge, when it was in existence, was not extended so as to try non-commercial matters, even by the will of the parties. This principle now applies as regards matters which do not belong to the Judges according to their present institution.

Apart from that instance, the jurisdiction of a Judge who is not the proper judge may be extended by express submission of the defendant — provided the former is of the same grade and class —; by the defendant's having renounced the forum of his domicile; by his having named a place different therefrom for the performance of an obligation, it being at the election of the plaintiff to enforce his rights before the defendant's proper Judge, and, lastly, by tacit submission, if he answers the claim or files a counterclaim without objecting to the incompetence of the Judge.

VI. Jurisdiction according to the nature of the matter.

Justices of the Peace have jurisdiction in civil matters of the lesser amount (up to the value of two hundred *pesos*). In the commercial forum, as has already been stated, the Judge of First Instance is the competent Judge, whatever be the amount of the cause; but he decides in a verbal action (up to five hundred *pesos*) or in a written action, according to the value of the interest in litigation. And when the value is undetermined or there is some doubt, the Judge previously directs it according to his discretion, for the purpose of proceeding either by a verbal or written action.

We will deal separately with proceedings in verbal actions. In all other judicial acts and measures the system of the written record is in practice.

VII. Questions of Competence.

The defendant who is before an incompetent Judge may initiate the action of competence, which must in all cases be previously and specially decided, by means of which the Judge or Tribunal to try the matter is determined.

Indeed there are two proceedings of which the person interested may avail himself at his election; but of one to the exclusion of the other: by an inhibition, presenting himself to the Judge or Tribunal which he thinks competent, to the end that the latter may address the one considered incompetent, by an order inhibiting him from continuing to exercise jurisdiction in the action, and remit it; and by a declinatory proceeding, directly requesting the Judge whose jurisdiction is not recognised, to withdraw from the matter. Judges and Tribunals suspend their proceedings — on pain of nullity and except as regards urgent measures — as soon as a question of competence is raised in either of the two ways, and subject otherwise to the risk of personal liability.

The declinatory proceeding is dealt with like all other pleas, as we shall see later on.

When, in the inhibitory proceeding, the Judge who is required to show cause, yields to the arguments of the Judge who requires it, he withdraws from the cause and remits it to the latter. In the contrary event, he hears the litigant other than the one who raised this interlocutory matter, accepts jurisdiction and so communicates the fact to the other Judge; and both bring the record before the competent superior Tribunal, to settle the question within eight days, and on hearing the Public Attorney. The same process is followed in a question of competence between a Judge and a Chamber of Appeals or between two Chambers.

VIII. Recusaciones.

Asiste á los litigantes, en todo estado del juicio y antes de la sentencia definitiva, el derecho de recusar, expresando justo motivo, al Juez ó Magistrado que actúa; y, rindiéndose prueba de la causal, el recusado se abstiene de continuar ejerciendo jurisdicción.

Igual derecho corresponde al litigante respecto á los jueces árbitros, siempre que las causas sobrevienen ó son conocidas después de suscrita la escritura de compromiso.

Y hasta dos escribanos pueden ser recusados en cada pleito sin expresión de causa.

Se estiman justas causas de recusación aquellas que determinan una fundada presunción de parcialidad en el juzgador, ya por parentesco, intimidación, relación de negocios, gratitud ó enemistad con alguna de las partes, sus Abogados ó procuradores; ora por interés en el pleito que se ventila; bien por haber emitido opinión ó intervenido en la materia disputada; ya, en fin, por parentesco del Juez superior con el inferior correspondiente.

Esas causales están detalladas en 22 incisos del artículo 66 del Código de Procedimientos Civiles, reformado por el Decreto No. 623 de 2 de Mayo de 1905; y por la existencia de alguna de ellas tiene obligación el Juez de excusarse, haciendo saber á las partes su impedimento, para que en el acto de la notificación expongan si aceptan ó no que él continúe conociendo: si ambos litigantes responden afirmativamente el Juez queda hábil y no podrá ser recusado por la misma causa; faltando la conformidad de todos, ó de uno de ellos, resuelve el Tribunal superior y su fallo es apelable. Lo mismo deben practicar los Magistrados si es alguno de ellos el que tiene impedimento, siendo, en tal caso, los Vocales de la misma Corte quienes dan á conocer á las partes la excusa, y quienes la resuelven á su vez.

No excusándose el Juez, es el caso de interponer la recusación, y, desde el momento en que ello se verifica, sólomente aquellas providencias urgentes ó precautorias le es permitido librar.

Previo depósito de cincuenta pesos en la Receptoría de Fondos de Justicia, se propone la recusación de un Juez de Primera Instancia ante él mismo. El Juez remite las diligencias con informe á la Sala de Segunda Instancia. Esta declara si la causal de recusación es ó no admisible y, en caso afirmativo, la recibe á prueba por diez días, concluída la cual y pasados tres días que se conceden á las partes para imponerse, señala día para la vista; debiendo dentro de tres días más resolver si ha lugar ó no á la recusación. En el primer caso pasa la causa á otro Juez ó, en los Departamentos donde no lo hay, entra á fungir el Juez de Paz con asesoría de un Abogado; y se devuelve el depósito al recusante quien pierde la suma depositada cuando, por el contrario, la declaración es en sentido de que no ha lugar á la recusación, en cuyo caso vuelve el proceso al Juez tachado.

La recusación de un árbitro se interpone ante el Juez de Primera Instancia quien la decide por los trámites que sigue la Sala en la recusación de los Jueces.

El depósito para la recusación de un Magistrado es de cien pesos, y resuelve el artículo el mismo Tribunal con idéntico trámite y los correspondientes efectos expuestos para la recusación de los Jueces, con la diferencia de que, si bien no puede pronunciarse auto definitivo ó interlocutorio durante la secuela de la recusación, no deja de substanciarse el negocio principal.

IX. Litigantes y su representación.

La persona que reclama un derecho real ó personal, ó sea el actor, y la persona contra quien se deduce, ó sea el reo, pueden comparecer por sí ó por medio de apoderado con facultad bastante para representarlas.

Son inhábiles para demandar y contestar demandas personalmente: el menor de edad, por quien accionan sus padres ó tutores, cuando no ejerce el comercio ó no se trata de negocios relacionados con su profesión; y los incapacitados físicamente (locos y fatuos) á quienes representan sus guardadores.

La mujer casada, si no ejerce el comercio, necesita autorización general ó especial para presentarse en juicio. Esta autorización la da el marido y puede

VIII. Challenges.

At all stages of the action before final judgment, the litigants are entitled to challenge the acting Ordinary or Appeal Judge on stating a just reason; and on evidence being given of the cause thereof, the challenged judge abstains from continuing to exercise jurisdiction. The litigant has the same right with respect to judicial arbiters, whenever the causes happen or become known after the instrument of submission is signed.

Even two of the masters of the Court may be challenged in each action without stating the cause.

Those are considered just causes for a challenge which afford a reasonable presumption of partiality on the part of the judge, either through relationship, intimacy, business relationship, gratitude or enmity of one of the parties, their advocates or solicitors; through having an interest in the action proceeding; or from having expressed an opinion or intervened in the matter in dispute; or lastly, through the relationship of the superior Judge with the corresponding inferior Judge.

These causes are detailed in 22 paragraphs of article 66 of the Code of Civil Procedure, amended by Decree No. 623 of 2nd May 1905; from the existence of any one of them the Judge is bound to excuse himself and to inform the parties of his impediment, so that they may explain whether they agree or not, at the time of the notification, that the judge should continue the trial; when both litigants answer in the affirmative, the Judge becomes qualified and cannot again be challenged for the same cause. In the absence of the assent of all, or of one of them, the superior Tribunal decides and its judgment is appealable. The Judges of the Courts of Appeal must do the same, if it is one of them that has the impediment, and in that case, it is the members of the same Court who give notice to the parties of the excuse, and who in their turn decide the matter.

When the Judge does not excuse himself, it is a case for entering the challenge, and from the time that that takes place, he is only permitted to make urgent or precautionary orders.

On the previous deposit of fifty *pesos* in the Receiving Office of the Court Funds, a challenge of a Judge of First Instance is put forward before himself. The Judge remits the proceedings, with a report, to the Chamber of Second Instance. The latter declares whether the cause of the challenge is admissible or not, and if in the affirmative, receives it to proof for ten days, on the conclusion whereof and at the expiration of three days which are granted to the parties for informing themselves, it appoints a day for the hearing; and within three more days must decide whether the challenge is good or not. In the former case, it sends the cause to another Judge or, in Departments where there is none, the Justice of the Peace officiates with the assistance of an advocate; and the deposit is returned to the challenger, who on the other hand, loses the deposited sum when the declaration is in the sense that the challenge is bad, in which event the record returns to the challenged Judge.

The challenge of an arbiter is entered before a Judge of First Instance, who decides it by the procedure followed by the Chamber in challenges of Judges.

The deposit for challenging a Judge of Appeal is one hundred *pesos*, and the Tribunal itself decides the application with the identical procedure and the corresponding effects as are set forth for challenging the Judges in ordinary, with the difference that, although a final or interlocutory order may not be pronounced during the course of the challenge, the substantiation of the principal matter does not stop.

IX. The litigants and their representation.

A person who claims a real or personal right, that is, a plaintiff, and the person against whom it is asserted, that is, the defendant, may appear in person or by means of an attorney with adequate powers to represent them.

The following are not qualified for claiming or answering claims in person: a person under age, for whom his parents or guardians act, when he does not practise commerce or matters related with his occupation are not in question; and persons physically disabled (lunatics and idiots), whose guardians represent them.

A married woman, if she does not practise commerce, requires a general or special authorisation to appear in an action. This authorisation is given by her hus-

ser suplida por la del Juez en el caso de injusta denegatoria por parte de aquél, ó estando impedido ó ausente.

Las sociedades litigan por medio de sus personeros, que loson los socios administradores en la Colectiva, los gerentes en la Anónima, y los gestores en la Comanditaria, quienes, á su vez, pueden constituir apoderado.

El ausente es representado por su defensor, cargo que corresponde, por su orden, al apoderado (si quedó), al cónyuge, hijos, ó guardador de los bienes del ausente, nombrado por el Juez. Pero si, como efecto del juicio contra el ausente demandado, se hacen pagos ó entregas al actor, éste afianza las resultas (siempre que el reo no haya sido citado en persona ni dejado procurador facultado), fianza que queda cancelada á los cuatro años, si antes no se logra hacerlo con intervención del ausente, de un apoderado, ó de sus herederos.

Concursada una persona, tiene su representación el Síndico del concurso; y, fallecido el litigante, lo representa el interventor nombrado y facultado por el Juez, mientras no hay herederos declarados.

Todo el que tiene capacidad para litigar por sí la tiene para hacerlo por medio de apoderado; mas no pueden ejercer poderes: las mujeres, si no es de sus maridos y parientes; los que soportan auto motivado de prisión; los parientes del Juez ó escribano que intervienen en la causa; y los empleados de los respectivos tribunales.

El poder se confiere general para todos los negocios judiciales, ó especial para uno ó varios determinados; y en ambos casos el encargo consignado en términos generales da aptitud al procurador para todos los actos permitidos por la ley al poderdante en el negocio ó negocios objeto de la comisión, exceptuando los siguientes, para los cuales debe hacerse constar expresamente la facultad en cláusula ó poder especial: substituir al poder, transar, comprometer en árbitros y nombrarlos, renunciar la apelación, interponer el recurso de Casación, desistir de los recursos, instancias y juicios, recusar Magistrados, Jueces y Escribanos y apartarse de las recusaciones, recibir cantidades, aprobar liquidaciones y cuentas, otorgar escrituras públicas, prorrogar jurisdicción, articular y absolver posiciones, deferir al juramento de la parte contraria y consentir sentencias expresamente.

Como queda dicho, el nombramiento de apoderado es potestativo; pero siempre que el litigante pueda accionar directamente sin perjuicio para la secuela del negocio. En caso contrario, á saber: cuando el litigante se encuentra en lugar distinto de aquel en que se sigue el juicio, ó trata de ausentarse, es obligatorio constituir procurador. Lo es también, para simplificar la intervención de personas, cuando son varias las que representan un mismo derecho ó tienen comunidad.

Para los juicios de menor cuantía el poder se extiende en documento privado reconocido ante el Juez de la causa, ó por razón autorizada y consignada en los autos; para los juicios escritos es necesario que se extienda en escritura pública.

X. Despacho judicial.

Salvo causa justa que lo exija, las actuaciones judiciales, para su validez, han de practicarse en días y horas hábiles. En consecuencia, no puede demandarse en días inhábiles ó feriados, que lo son todos los Domingos del año, y los de fiesta nacional. Horas hábiles son las comprendidas entre las seis de la mañana y las seis de la tarde.

Las actuaciones judiciales y solicitudes dirigidas á los Jueces deben extenderse en papel sellado de los valores siguientes: de diez centavos si el interés litigado no excede de cien pesos; de veinticinco centavos si es mayor de cien y menor de quinientos; y de cincuenta centavos cuando excede de quinientos pesos.

No teniendo el litigio valor determinado se usa papel de diez centavos en los Juzgados de Paz y de cincuenta centavos en los demás Juzgados y Tribunales.

Es público el despacho ordinario de los negocios, si se exceptúan las providencias en que la necesidad de asegurar su ejecución exige reserva.

Bajo su responsabilidad tienen los Jueces, entre otras obligaciones, la de observar las formas y ritualidades de los juicios, sin abreviarlas, suspenderlas ni alterar-

band and may be supplied by the Judge in the event of an unjust refusal on the part of the former or when he is suffering from some legal impediment or is absent.

Associations litigate by means of their agents, who are the managing partners in unlimited partnerships, the managers in limited companies, and general partners in limited partnerships, who in their turn may appoint an attorney.

An absent person is represented by his defender, a duty which belongs to his attorney (if any), his wife, children, or the guardian of the property of the absent person, appointed by the Judge, following the order stated. But if payments or deliveries are made to the plaintiff, as the effect of an action against an absent defendant, the former gives security for the resulting liability (when the defendant has not been cited in person and has not left a solicitor empowered by him), a security which is cancelled at the end of four years, if this is not previously obtained in the presence of the absent person, his attorney or his heirs as parties.

When a person becomes insolvent, the trustee of the bankruptcy has the right of representation, and on the death of the litigant, an intervener appointed and empowered by the Judge, represents him, until the constitution of the heirs.

All persons who have legal capacity for litigating themselves, have it for doing so by means of an attorney; but the following cannot carry out powers: women, unless it is a power given by their husbands or relations; those who are witnesses in support of orders for commitment, relations of the Judge or notary who intervene in the cause; and the employees of the respective Tribunals.

A general power is conferred for all judicial matters, and a special power for one or several determined matters; and in both cases, a commission set out in general terms enables the attorney in respect of all acts permitted to the principal by law in the matter or matters which are the subject of the commission, except the following, for which the faculty must be expressly set forth in a special clause or power: to substitute another attorney, to compromise, to submit to arbiters and to appoint them, to renounce a right to appeal, to file an appeal for quashing an order, to abandon appeals and actions at any stage, to challenge Appeal and Ordinary Judges and Notaries, and withdraw from challenges, receive sums of money, approve settlements and accounts, execute notarial instruments, extend jurisdiction, draft and answer interrogatories, to be bound by the oath of the opposite party and expressly to consent to judgments.

As already stated, the appointment of an attorney is optional; but the litigant may always act directly, without prejudice to the subsequent course of the matter. In the contrary case, that is, when the litigant happens to be in a place different from that where the action is proceeding, or proposes to absent himself, it is indispensable to constitute an attorney. It is obligatory also in order to simplify the intervention of persons, when there are several who represent the same right or have a common interest.

For actions of the lesser amount, the power is drafted in a private document acknowledged in the presence of the Judge of the cause, or for a reason which is authenticated and set forth in the records. For written actions it is necessary for it to be drawn up in a notarial instrument.

X. The business of the Court.

Saving the existence of a just cause which so requires, the records of the Court, in order to be valid, have to be drawn up in working days and hours. In consequence, no claim may be filed on non-working days or public holidays, such as all the Sundays in the year, and the days of the National feasts. The working hours are those included between six in the morning and six in the evening.

Steps in procedure of the Court and applications addressed to the Judges must be written out on stamped paper of the following values: ten *centavos*, if the interest in litigation does not exceed ten *pesos*; twenty-five *centavos*, if it is more than ten and less than five hundred; and fifty *centavos*, when it exceeds five hundred *pesos*.

When the action has no determined value, paper of ten *centavos* is used in the Magistrates' Courts and fifty *centavos* in other Courts and Tribunals.

The ordinary despatch of the business is public, excepting orders for securing the execution whereof reserve is required.

Among other obligations, the Judges have under their responsibility that of observing the forms and ceremonies of actions, without abbreviating, suspending or

las, enmendando los defectos en que los litigantes incurran, desechándoles de plano los recursos notoriamente frívolos ó impertinentes, pero no impidiéndoles ni estorbándoles el ejercicio de cuantos recursos legales tengan á bien.

Entre diferentes prohibiciones tienen las de ejercer jurisdicción en causa comenzada ante otro Juez, sin hacerlo saber á las partes, previamente, á fin de que puedan usar del derecho de recusación; y promover de oficio en los pleitos, salvo la facultad de practicar, por una sola vez y antes de resolver, todas las diligencias que consideren conducentes al esclarecimiento de los hechos.

Y para hacer obedecer sus providencias, si se ha rehusado su cumplimiento, aplican (bajo responsabilidad de daños, solidaria con la del solicitante) los apremios: de extracción de autos, procedente á solicitud de la parte contraria, cuando el que los recibió no los ha devuelto después de vencido el término; y de apercibimiento, multa y detención corporal, de oficio ó á instancia de parte, según los casos, como correctivo á la falta de moderación en los actos judiciales y como pena por la resistencia á entregar los autos que se mandan extraer.

Los Jueces y Magistrados presidentes reciben por sí todas las declaraciones y presiden todos los actos de prueba; pero encomiendan á otro Juez ó Tribunal, igual ó inferior, por medio de exhorto ó despacho, las diligencias que han de practicarse donde el comisionado reside y que no puede practicar el comitente. Las que deben efectuarse fuera de la República se cometen por suplicatoria de la Presidencia del Tribunal Supremo de Justicia, legalizado y dirigido por el Ministerio de Relaciones Exteriores al de la nación cuyos Tribunales han de evacuarlas, atendándose, en todo caso, á lo establecido en los Tratados.

Los litigantes, en el primer escrito, deben dar noticia de su residencia para recibir las notificaciones, así como, durante el juicio, cuando varíen de morada, so pena, en este caso, de ser citados por cédula que se fija en la puerta del Tribunal.

El escribano actuario hace constar el día y la hora en que se presenta un escrito y da cuenta con él, para ser proveído, á más tardar dentro de veinticuatro horas.

Por medio de la notificación debe hacerse saber á las partes interesadas toda providencia judicial, requisito que, omitido en los estados de demanda, emplazamiento, prueba, conclusión y sentencia, causa la nulidad de lo substanciado desde entonces.

Las notificaciones se practican en la residencia de los litigantes, á éstos en persona ó, cuando no se les encuentra la primera vez, por medio de cédula expresiva de los datos indispensables para dar noticia completa de lo proveído, y que se entrega á los parientes, domésticos ó habitantes de la casa.

Ignorándose la residencia las notificaciones se hacen por edictos, publicados tres veces, con intervalo de un mes, en el Periódico Oficial y en otros de la mayor circulación, fijándose, además, cédula en la puerta del Tribunal. Por diligencia expresa y firmada se confiere á los Abogados facultad de recibir las notificaciones; y al litigante que se muestra en autos sabedor de una providencia se le reputa, desde entonces, notificado, sin perjuicio de la responsabilidad del receptor y de la nulidad de la diligencia no practicada conforme se ha expuesto.

Las providencias y diligencias judiciales han de cumplirse en el término fijado por la ley, aunque la providencia no lo determine; ó por el Juez, cuando el Código no lo consigna expresamente; ó por convenio de las partes, si lo hay. Comienzan á correr los términos desde la notificación hecha á la última de las partes. En ellos se incluyen los feriados y el día en que expiran, y se suspenden por impedimento legítimo, calificado ó notorio, del Juez ó de la parte.

Al que, notificado, elude los mandatos judiciales se le declara, á petición contraria, rebelde, y contumaz si reincide.

La defensa del reputado contumaz se reputa renunciada, siguiéndose la causa con „los estrados“; mas sin dejar de notificársele la recepción del juicio á prueba, la citación para sentencia definitiva y la sentencia.

altering them; but correcting the defects incurred by the litigants, rejecting at once all appeals to the law which are notoriously frivolous and irrelevant, but not hindering or disturbing them in the exercise of whatever legal remedies they possess.

Among other prohibitions to which they are subject, is that of exercising jurisdiction in a cause commenced before another Judge, without previously giving notice to the parties, so that they may avail themselves of the right of challenge; and that of themselves initiating actions *ex officio*, saving their power of taking all measures, on one occasion only and before deciding, which they consider conducive to clearing up the facts.

And to cause their orders to be obeyed, when their performance has been refused, they apply compulsion (under liability for damage jointly and severally with the applicant) the compulsion, namely, for returning the record, proceeding on the application of the opposite party, when the one who has received the record has not returned it at the expiration of the time; and of warning, fine and corporal detention, either of their own motion or on the application of a party, as the case may be, as a corrective of the want of moderation in judicial acts and as punishment for resisting delivery of the record which is ordered to be returned.

The presiding Judges and Judges of Appeal receive the statements of witnesses in person and preside whenever evidence is taken; but they entrust to another judge or Tribunal, whether equal or inferior, by means of letters of request the measures which have to be taken where the person commissioned resides and which the original judge cannot take. Those which have to be taken outside the Republic are entrusted by a letter of request of the President of the Supreme Tribunal of Justice, authenticated and addressed by the Ministry of Foreign Affairs to that of the nation whose Tribunals are to comply with them, in all cases abiding by what is laid down in Treaties.

In the first document, the litigants must give notice of their residence for receiving notifications, and of any change of dwelling place during the action, on pain in the latter event of being summoned by a placard to be posted on the door of the Tribunal.

The master records the day and hour on which a document is lodged and reports it at the latest within twenty-four hours for the judge to make order thereon.

The parties interested must be informed of all orders of the Court by means of a notification, an essential which nullifies subsequent proceedings if it is omitted in the stages of claim, summons, evidence, submissions and judgment.

Notifications take place at the residences of the litigants, either to them personally, or, when they are not to be found on the first occasion, by means of a document stating indispensable facts for giving complete notice of what has been ordered, to be delivered to the relations, domestics or inhabitants of the house.

When the residence is unknown, the notifications are effected by advertisements published three times with intervals of one month, in the official newspaper and in others with the greatest circulation, the document also being posted on the door of the Tribunal. By an express and signed order, power of receiving the notifications is conferred on the advocates; and a litigant who shows himself by the record to be aware of an order, is considered thenceforth to be notified, without prejudice to the liability of the receiver and to the nullity of an order which is not made as above explained.

The orders of the Court must be complied with in the time fixed by law, although the order does not express it; or as fixed by the Judge, when the Code does not expressly set it out; or the agreement of the parties, if any. The times begin to run from the notification being made to the last of the parties. Public holidays are included therein and the day on which the times expire, and they are suspended by lawful impediment, so characterised or notorious, on the part of the Judge or one of the parties.

A party who eludes the orders of the Court after being notified, is declared in default, and in case of a repeated offence, to be contumacious, on the application of the opposite party.

The defence of a person who is held to be contumacious is treated as abandoned, the cause in future proceeding by oral notifications in Court; but without omitting to notify the time of the cause being admitted to proof, or the citation for final judgment and the judgment itself.

En tres formas dictan los Jueces y Tribunales sus resoluciones, siempre autorizadas con la firma del Escribano ó de dos testigos de asistencia, en su defecto, y con la citación de la ley en que se fundan: de *decretos*, para las simples determinaciones de trámite: requieren tan solo la rúbrica del Juez ó del Presidente del Tribunal, en su caso, y son revocables por el mismo Juez ó Tribunal que los emite; de *autos*, para las decisiones que ponen término á un artículo ó que determinan sobre materia que no es de puro trámite: llevan media firma del Juez ó de todos los Magistrados, y sólomente los de Segunda Instancia pueden ser revocados por quien los dicta; y de *sentencias*, para las resoluciones que ponen fin al negocio en cada instancia: llevan la firma entera del Juez ó de todos los Magistrados del Tribunal, y nunca pueden ser revocados sino por el Superior.

Salvo disposición especial, los decretos tienen que ser pronunciados dentro de veinticuatro horas de presentada la solicitud que los motiva; los autos dentro de tres días, y las sentencias dentro de ocho, después de quedar el juicio en estado, siendo permitido en las Cortes prorrogarse el último término hasta por ocho días si lo requieren el estudio y discusión del fallo que, en todo caso, ha de llevar la firma del Magistrado que disienta de la mayoría, sin perjuicio de que aquél consigne su voto, fundado, en un libro especial y que se permite ver á quien muestra interés en ello.

La administración de justicia es gratuita; mas, naturalmente, cada parte es responsable de los gastos que originan las diligencias que promueve, y el litigante calificado de temerario es condenado, sin perjuicio de cualquiera otra responsabilidad civil ó criminal, al pago de una multa equivalente al tres por ciento sobre el interés que se litigó, ó de diez á doscientos pesos si éste no tiene valor determinado, siempre que la temeridad se declare en la sentencia como resultado del juicio, pues si se comete sólo en incidente la multa es de cinco á cincuenta pesos.

Diligencias preliminares á los juicios é independientes de éstos.

I. Posiciones.

Diremos que Posiciones son las proposiciones ó asertos breves de hechos propios del contestante, sobre los cuales pide un litigante que el otro declare bajo juramento, para servirse de la declaración como medio de prueba.

Antes de interpuesta y de contestada la demanda hay facultad para pedir la absolución de Posiciones una sola vez sobre el asunto principal, limitación que cesa: cuando la diligencia tiene por objeto el esclarecimiento de la capacidad civil del absolvente, ó del interesado que dependa de ella; cuando lleva por fin descubrir la existencia de algún título legal, documento ó cosa sobre que ha de recaer la demanda; si hay peligro de muerte próxima del que debe absolverlas ó temor fundado de que se ausente; y si el articulante se propone preparar la vía ejecutiva.

Contestada la demanda puede repetirse la diligencia, siempre que las preguntas no versen dos veces sobre unos mismos hechos, á no ser cuando se trata de aclararlos.

A fin de garantizar el secreto de las Posiciones hasta el momento de practicarse la diligencia, es permitido, y ordinariamente se usa, presentar el interrogatorio en pliego cerrado.

En el párrafo correspondiente á las pruebas, al tratar de la confesión judicial, completaremos lo que concierne á las Posiciones, como que, constituyendo uno de los casos de confesión judicial aceptados por la ley, rigen las mismas disposiciones para ambos recursos probatorios.

II. Reconocimiento de documentos simples.

Mediando ó no juicio y en cualquier estado que guarde, es deber de toda persona, á solicitud de parte, comparecer ante el Juez á reconocer la escritura privada que haya otorgado á favor del solicitante ó de aquel á quien éste represente.

The Judges and Tribunals pronounce their resolutions in three forms, but always authenticated with the signature of the Master or, failing him, of two witnesses then present, and citing the law on which they are based: *Decrees* for the simple determination of questions of procedure: they require only the rubric of the Judge or of the President of the Tribunal, as the case may be, and are reversible by the same Judge or Tribunal that issues them; *autos* (orders) for decisions which put an end to an interlocutory application on evidence or which determine a matter which is not one of pure procedure: they bear the surname of the Judge or of all the Judges of Appeal, and only those of the Court of Second Instance may be reversed by those who pronounced them; and *judgments*, for decisions which put an end to the matter in any court: they bear the entire signature of the Judge or of all the Judges of the Court of Appeal, and may only be reversed by a Superior Court.

In the absence of a special provision, decrees have to be pronounced within twenty-four hours from the application which occasions them having been presented; orders within three days, and judgments within eight, after the action is in a state for judgment; but the Courts are allowed to extend the last time by eight days, if study and discussion of the judgment so require. In all cases this must bear the signature of a Judge of Appeal if he dissents from the majority, without prejudice to his entering his reasoned vote in a special book and to any person who manifests his interests therein being allowed to see it.

The administration of justice is gratuitous; but naturally each party is liable for the expenses which are originated by the measures he promotes, and rash litigants are condemned, without prejudice to any other civil or criminal liability, to the payment of a fine equivalent to three per cent. of the interest in litigation, or of ten to two hundred *pesos* if the action is of an indeterminate value, provided that his rashness is declared in the judgment as having been proved in the action, as if it is only committed incidentally, the fine is from five to fifty *pesos*.

Measures preliminary to actions and independent thereof.

I. Interrogatories.

We may say that Interrogatories are brief propositions or assertions of facts peculiar to the respondent, about which a litigant asks the other to declare on oath, for the purpose of making use of the declaration as a means of evidence.

Before a claim is filed or answered there is a right to ask for an answer to Interrogatories on one occasion about the principal matter, a limitation which ceases when the measure is intended to investigate the civil capacity of the respondent, or of an interested person dependent on him; when it is directed to discovering the existence of some legal title, document or thing, which is to be the subject matter of the claim; when there is a danger of the approaching death of the person who has to answer them, or a well founded fear of his absence; and if the questioner proposes to prepare an executive action.

When the claim has been answered, the measure may be repeated, provided the questions do not again turn on the same facts, unless they are intended to clear them up.

In order to guarantee the secrecy of interrogatories until the moment of the measure being taken it is permissible to present the questions in a closed document, and this is the general practice.

We will complete the subject of Interrogatories in the section referring to 'Evidence' which deals with judicial admissions, showing how it constitutes one of the cases of judicial admission accepted by the law, the same provisions govern both means of proof.

II. Acknowledgments of simple documents.

Whether there is an action pending or not and in all stages thereof, it is the duty of all persons on the application of a party, to appear before a Judge to acknowledge private documents which they have executed in favour of the applicant or of the applicant's principal.

Tiene también facultad para pedir el reconocimiento el tenedor de la escritura que no expresa el nombre de la persona á cuyo favor se extendió, ó que fué expedida al portador.

Véase el término de este punto en el párrafo relativo á la prueba documental.

III. Exhibición de documentos y bienes muebles.

El que, para preparar una demanda ó defenderse en juicio, necesita la exhibición de documentos públicos ó privados, ó de bienes muebles, puede pedirla ante el Juez.

Esta facultad se contrae á los siguientes documentos: los títulos con que se prueba el derecho que sobre alguna cosa tuvo el que la enajenó ú obligó, ó el que sobre ella tiene el solicitante; los testamentos en que figura alguna institución, declaratoria de solvencia ó remisión de deuda á favor del que pide la exhibición, ó sus hijos, padres ó cónyuge; las escrituras de cancelación y los vales ó papeles cancelados, referentes á alguna deuda de que puede ser responsable el que los solicita, ó sus parientes indicados.

La parte de quien se exige la exhibición de los documentos cumple con dar razón del archivo ó lugar donde se hallan ó de la persona que los posee, á fin de que el peticionario solicite testimonio ó sepa á quién ha de dirigir su reclamo.

Cumple también el requerido con manifestar el paradero de la cosa mueble que no estuviere en su poder y fuere objeto de la petición. Esta se tramita con audiencia de la parte contraria por cuarenta y ocho horas, evacuada la cual ó no usada dentro del término, desde luego resuelve el Juez sobre la exhibición, fijando un plazo para que se efectúe, cuando procede y el punto es puramente de derecho ó, si hay hechos, previa recepción á prueba por ocho días improrrogables.

No mediando apelación y por falta de cumplimiento del obligado, al vencerse el primer término, se le fija, á petición contraria, otro más breve con apercibimiento de multa de 25 á 100 pesos; y si aun continúa la rebeldía, se declara al contumaz incurso en la multa y obligado á indemnizar los daños y perjuicios que irroque su falta de exhibición (siempre á instancia del interesado). Contra estas últimas providencias no cabe otro recurso que el de responsabilidad.

IV. Providencias precautorias.

Mediante la comprobación, valiéndose de documentos ó de tres testigos idóneos, del derecho que asiste al solicitante y de la necesidad que al efecto se requiere, dicta el Juez las providencias precautorias en forma verbal ó escrita, según la naturaleza del juicio correspondiente.

Elias consisten: 1.^a En el arraigo de la persona (ó su representante) contra quien va á entablarse ó se interpuso una demanda, cuando se teme que se ausente ú oculte; — 2.^a En el embargo ó intervención de los bienes, cuando hay temor de que se oculten ó dilapiden, ya aquellos sobre los cuales ha de recaer una acción real, ó bien los únicos que posee el deudor para responder á la acción que va á ejercitarse aunque ésta sea personal.

Las providencias precautorias surten todos sus efectos no obstante cualquiera excepción ó recurso que, contra ellas, se interponga; y su preparación es secreta, es decir, que no se cita al reo ni para recibir la prueba ni para dictar la resolución.

Ejecutada la providencia, el que la promovió queda obligado, so pena de revocatoria de la misma, á entablar su demanda dentro de tres días y uno más por cada cinco leguas (ó fracción mayor de la mitad de ellas) de distancia del lugar donde debe seguirse el juicio, al punto donde se emitió la repetida providencia.

No sólo el promotor queda responsable de la providencia sino, además, el Juez, si infrinje los preceptos legales.

Promovida la demanda ante Juez distinto del que conoció en los autos precautorios, éstos se remiten á aquél para que, unidos al juicio, surtan en el mismo sus efectos.

The holder of a document which does not express the name of the person in whose favour it was drawn up, or which was issued to bearer, has also the power to seek its acknowledgment.

See further on this point, the paragraph referring to documentary evidence.

III. Production of documents and chattels.

A person who requires the production of notarial or private documents or of movable property for the purpose of preparing a claim or of defending an action, may apply therefor to a Judge.

This power is confined to the following documents: titles evidencing the right possessed over a thing by a person who alienated it or bound himself, or the right which the applicant has thereon; wills wherein some institution figures, or which declares a debt to be paid or released in favour of the person seeking production, or of his children, parents or spouse; cancelling documents and cancelled *vales* or papers, referring to a debt for which the person applying for them or his said relations may be liable.

The party of whom production of documents is required complies by giving information of the archives or place where they are or of the person in possession of them, so that the applicant may apply for a certified copy or may know to whom he should direct his demand.

The same party complies also by indicating the situation of a chattel which is not in his control but is the subject matter of the application. This proceeds by hearing the opposite party within forty-eight hours, and after this time has expired without the hearing taking place within it, the Judge forthwith decides as to the production, fixing a time for it to be effected, when it is proper to grant it and the matter is purely one of law, or on previous reception to proof for eight peremptory days, when there are facts.

When there is no appeal and on non-performance by the person bound by the order, then on the expiration of the first term, another shorter term is fixed on the application of the opposite party with a warning of a fine of from 25 to 100 *pesos*; and if the default still continues, the contumacious person is declared to have incurred the fine and bound to compensate for the damage occasioned by his non-production, at the instance always of the person interested. There is no further remedy against these last orders than that of personal responsibility of the Judge.

IV. Precautionary Orders.

On proving the legal right of the applicant by means of documents or three fit witnesses, and on proving the necessity which in fact requires it, the Judge pronounces precautionary orders in verbal or written form, according to the nature of the corresponding action.

They consist: 1. In security on the part of the person (or his representative) against whom a claim is going to be commenced or entered, when it is feared that he may absent or conceal himself; — 2. In the arrest or supervision of the property, when there is a fear that it may be concealed or wasted; whether it is that with which a real action is concerned, or is the only property possessed by a debtor for answering an action which is to be brought, although it is a personal one.

Precautionary orders produce all their effects, notwithstanding any defence or appeal entered against them; and the preparation thereof is *ex parte*, that is to say, the defendant is not cited either for the reception of the evidence or for pronouncing the decision.

When the order has been carried out, the person who asked for it is obliged, on pain of the reversal thereof, to initiate his claim within three days and one more for each five leagues (or fraction thereof greater than two and a half leagues) of distance from the place where the action is to be prosecuted to the place where the said order was issued.

Not only is the initiator responsible for the order, but the Judge also, if he infringes the legal precepts.

When the claim is prosecuted before a Judge different from the one who had cognisance of the precautionary record, this is sent to the former in order that when annexed to the proceedings it may take effect therein.

El arraigo del reo, pedido al entablarse la demanda, se decreta sin más requisito, previniéndole, si estuviere presente, que no se aleje del lugar del juicio sin dejar representante legítimo instruido y expensado. Si se encuentra ausente del lugar ó renunció el fuero de su domicilio, la prevención se dicta para que se constituya en la localidad por sí ó por apoderado; y en ambos casos la desobediencia se sanciona, sin perjuicio de la pena legal, con la conducción del demandado á su costa, ó con la prosecución del juicio en contumacia.

El arraigo pedido antes de promoverse el juicio requiere, además de la prueba necesaria, que el peticionario garantice, por medio de fianza á satisfacción del Juez, la responsabilidad por los daños y perjuicios que se sigan si no se presenta la demanda.

Quien solicite un secuestro preventivo debe expresar el valor de la acción que va á ejercitar, ó el de la cosa materia del reclamo, determinada con toda precisión; y si la petición de la medida precautoria no se funda en título ejecutivo, el actor debe afianzar los daños y perjuicios que se irroguen, ya porque se revoque la providencia, mediante apelación, bien porque, resuelta la demanda, se declare sin lugar el embargo.

Los bienes, objeto de la traba, se depositan en debida forma, á menos que se trate de una casa de comercio ó negociación industrial, caso en el cual sólo se nombra un interventor responsable de los daños y perjuicios que motive, y obligado, lo mismo que el depositario, á dar cuenta al Juez luego que se inicie el juicio, ó al propietario si se levanta el embargo.

V. Informaciones ad perpetuam.

A fin de que sirvan de prueba cuando es admisible la testimonial, proceden las *informaciones ad perpetuam*: si se trata de hacer constar un hecho ó un derecho contra persona indeterminada ó desconocida; y si no se puede deducir la acción por depender su ejercicio de un plazo ó de una condición no cumplidos todavía, mediando el interés de un tercero, y los testigos que han de declarar son de edad avanzada ó se hallan en inminente peligro de muerte ó próximos á ausentarse á un lugar con el cual sean tardías ó difíciles las comunicaciones.

Para su eficacia deben seguirse las informaciones con citación de la parte que tiene interés contrario; y si está ausente, ó es desconocida ó indeterminada, con la intervención de un defensor, ó del Ministerio Público, según el caso.

El solicitante recibe copia certificada del expediente, quedando el original en el archivo del Juzgado.

Juicios.

Juicio es la legítima controversia sobre un negocio entre actor y reo, ante Juez competente, quien la dirige por sus debidos trámites y la decide con su resolución ó sentencia.

Tal es la definición de la ley procesiva, si bien da, además, el nombre de juicios á otros procedimientos que no reúnen todas las condiciones enunciadas, como los hereditarios sin contención, acaso porque terminan con una necesaria declaratoria del Juez.

Instancia es la prosecución del juicio desde que se interpone la demanda hasta que el Juez la decide, ó desde que se entabla la apelación ante la Sala respectiva hasta que ésta la resuelve.

Los juicios, por su materia, son universales si comprenden la universalidad de los bienes, derechos y acciones de una persona; ó singulares, que la son todos los demás.

Por su forma se dividen en verbales, como ya se explicó, ó escritos; y éstos, á su vez, en ordinarios, cuando para averiguar los hechos y los derechos se siguen con toda la extensión de los trámites; extraordinarios, siempre que la acción está probada y se procede apremiando al reo ó embargando sus bienes para hacer efectiva una obligación; y sumarios, si, para esclarecer y resolver la acción, debe procederse brevemente, sin observarse todos los trámites ordinarios.

Detention of the defendant, asked for on initiating the claim, is ordered without further requisites, and if he is present, he is ordered not to remove from the place of the action without leaving a lawful representative properly instructed and paid. If he is absent from the place or has renounced the forum of his domicile, an order is made that he should appear in the locality in person or by attorney; and in both cases, disobedience is punished, without prejudice to the legal punishment, by bringing the defendant at his own cost, or by the prosecution of the action in his absence.

The detention sought before the action is prosecuted requires, besides the necessary evidence, that the applicant should guarantee his liability for the damage which may ensue from his not filing the claim, by means of a security to the satisfaction of the Judge.

A person who applies for preventive sequestration must state the value of the action which he is going to bring, or that of the subject matter of the claim, set out with absolute precision; and when the application for the precautionary measure is not based on an executive title, the plaintiff must give security for the damage which may be caused, either from the order being reversed on appeal, or because when the claim is decided, it is declared that the arrest is bad.

The property subject to the arrest is deposited in due form, except in the case of a commercial house or industrial business, when only a supervisor is appointed, who is liable for any damage he may cause, and like a depositary, is bound to report to the Judge as soon as the action is commenced, or to the owner, if the arrest is taken off.

V. Information to perpetuate testimony.

Informations to perpetuate testimony may be taken to serve as evidence when the evidence of witnesses is admissible, and it is intended to establish a fact or a right against an uncertain or unknown person; or when it is not possible to bring the action because its course depends on a time or on a condition which is not yet fulfilled, a third party being meanwhile interested, and the witnesses who are to give evidence being of an advanced age or in imminent peril of death or about to remove to a place with which communication is slow or difficult.

In order to be operative, the informations must be followed by the citation of the party who has the opposite interest; and with the intervention of a defender, or of the Public Attorney, as the case may be, if he is absent, or is unknown or uncertain.

The applicant receives a certified copy of the file, the original remaining in the archives of the Court.

Actions.

An action is a lawful controversy about a matter between a plaintiff and defendant, before a competent Judge, who guides it through its proper procedure and decides it by his resolution or judgment.

That is the definition of the law of procedure, although it gives also the name of action to other proceedings which do not combine all the stated conditions, such as proceedings about successions which are not contentious, perhaps because they terminate with a necessary declaration by the Judge.

'Instancia' is the prosecution of the action from the time the claim is filed until the Judge decides it, or from the time an appeal is entered before the competent Chamber, until it is decided thereby.

According to their subject-matter, actions are universal, if they include a *universitas* of the property, rights and rights of action of a person; and singular, if they are any of the other actions.

According to their form, they are divided into verbal actions, as already explained, and written actions; and the latter in their turn, into ordinary when they follow the whole extent of the procedure for investigating facts and rights; extraordinary, when the right of action is proved and the defendant or his property is arrested for enforcing an obligation; and summary, when for the purpose of clearing up and deciding a right of action, it is necessary to proceed in a short manner without observing all the ordinary procedure.

Los interesados en un litigio, mayores de edad y capaces, tienen facultad para sujetarse al procedimiento que deseen, toda vez que no inviertan el orden de los trámites ni alarguen los términos; debiendo hacer constar el pacto en escritura pública, ó en acta suscrita por ellos y autorizada por el Juez competente para conocer en el negocio.

No habiendo convenio, todas las contiendas que no tienen señalada tramitación se tramitan en

Juicio ordinario.

I.

El juicio ordinario puede ser simple ó doble. Es simple si subsiste un solo actor y un solo demandado. Es doble cuando el reo, en virtud de la reconvención, es decir por el hecho de demandar á su vez al actor, asume el papel de demandante; y así ambos litigantes quedan con el doble carácter de actor y reo.

La reconvención es aceptable en juicio de igual naturaleza á la de la acción que la motiva.

II. Demanda.

Es objeto de la demanda exigir de otro, por medio de la autoridad del Juez, que dé, pague, haga ó entregue alguna cosa.

Ha de ser clara y respetuosa, determinando de un modo preciso el objeto á que se refiere; y ha de contener: La designación del Juez ante quien se interpone; — Los nombres del actor y del reo; — La cosa, cuantía ú obligación que se exige; — La causa, razón ó derecho con que se reclama; — Y el ofrecimiento de rendir prueba de los hechos en que se funda, cuando no la acompañan documentos.

Debe interponerse en el lugar convenido ó procedente, y cumplido el plazo ó la condición, en su caso. Faltando alguna de las dos últimas circunstancias se declara extemporánea y se condena al actor en las costas y en el daño emergente.

Puede comprender la demanda acciones diversas, mas no contradictorias, ni que hayan de seguirse en juicios sujetos á procedimientos distintos por su naturaleza. Y sólo es permitido variarla, aclararla ó modificarla, antes de que haya sido contestada.

En tres únicos casos hay posibilidad de obligar á una persona á que interponga su demanda: 1.º En el caso de jactancia, como se verá al tratar de este juicio; — 2.º Cuando el presunto demandado pretende hacer un viaje al Extranjero ó á lugar distante, y tiene seguridad de que hay quien desea frustrárselo intentando en su contra alguna acción en los momentos de emprenderlo. Tiene entonces derecho para obligar al que tal intente á que inicie, desde luego, el juicio; — 3.º Si alguno tiene acción ó excepción que depende del ejercicio de la acción de otro. Puede entonces el primero exigir al segundo que ejercite su acción prontamente ó que le abone la excepción en el caso respectivo¹).

III. Citación.

El reo debe ser citado y emplazado á fin de que comparezca á defenderse ante el Juez que lo emplaza, ó á cumplir su mandato.

La citación ha de hacerse, además, á todos los que tienen interés directo en la causa.

Por la citación del Juez competente que emplaza, éste previene en el juicio; de suerte que ante él debe continuarse, por más que el demandado cambie de domicilio: por ella, además, se interrumpe la prescripción y se constituye al reo poseedor de mala fe.

¹) A fin de explicar el efecto de este inciso presentamos el caso de aplicación que juzgamos más importante: El poseedor de un inmueble gravado con una hipoteca prescrita ya, necesita que ésta se cancele. Como la prescripción solo cabe ser propuesta en forma de defensa, no puede iniciarse la demanda de cancelación. Quédale como único recurso, usando de la facultad concedida en el inciso que anotamos, obligar al acreedor á promover la acción de cobro á fin de que se tome en cuenta la excepción de prescripción y se resuelva, en virtud de ésta, la cancelación deseada.

Persons who are interested in a litigation, and are of full age and of legal capacity have the right to subject themselves to the procedure they desire, provided that they do not reverse the order of the different steps nor enlarge the times; but they must set out the bargain in a notarial instrument, or in a document signed by them and authenticated by a Judge who is competent to try the matter.

In the absence of an agreement, all contentions which have no special procedure provided, proceed in an

Ordinary action.

I.

An ordinary action may be either simple or mutual. It is simple when there is a single plaintiff and a single defendant. It is mutual when the defendant assumes the roll of plaintiff by means of a counterclaim, that is to say, by the fact of making a claim in his turn on the plaintiff; and thus both litigants have the double character of plaintiff and defendant.

Counterclaims may be received in an action of the same nature as that of the right of action which occasions it.

II. The Claim.

The object of the claim is to require another person to give, pay, do or deliver something, by means of the authority of the Judge.

It must be clear and respectful, and must determine the subject matter to which it refers in a precise manner; and must contain: The designation of the Judge before whom it is filed; the names of the plaintiff and defendant; — The thing, quantity or obligation demanded; — The *causa*, reason or right by virtue whereof the claim is made; — And an offer to give evidence of the facts on which it is based, when there are no documents accompanying it.

It must be filed in an agreed or proper place, and on the fulfilment of the time or condition, if any. In the absence of one of the two last circumstances, it is declared to be premature and the plaintiff is condemned in costs and the resulting damage.

A claim may include divers rights of action, but not contradictory rights, nor those which have to be sued for in actions subject to distinct procedure by the nature thereof. And it is only permissible to vary, explain or alter it before it has been answered.

In three cases only is there a possibility of compelling a person to file his claim: 1. In cases of slander of title, as will be seen in treating of this action; — 2. When the intended defendant proposes to journey abroad or to a distant place, and he is certain that there is some one who wishes to frustrate his intention by bringing an action against him at the moment of commencing the journey. He is then entitled to compel the person who has such a design to commence the action forthwith; — 3. When some one has a right of action or a defence which depends on an action being brought by another person. The former may then require the latter to bring his action promptly or to facilitate his defence, as the case may be¹).

III. Citation.

The defendant must be cited and appointed a time for appearing to defend himself before the Judge who summons him, or for fulfilling his orders.

All who have a direct interest in the cause must also be summoned.

By the citation of the Judge who is competent to summon, he takes cognisance of the action; so that it has to be continued before him, although the defendant changes his domicile; also by the citation, prescription is interrupted and the defendant is constituted a possessor in bad faith.

¹) To explain the effect of this paragraph we give what we consider the most important case to which it applies: The possessor of an immovable which is encumbered with a barred mortgage still requires the cancellation thereof. As the prescription can only be set up by way of defence, an action for cancellation cannot be brought. The only remedy remaining to him is to avail himself of the power granted by the paragraph which we are annotating, viz, to compel the mortgagee to bring an action to recover his debt so that the defence of prescription may be considered and by virtue thereof the desired cancellation may be directed.

En el juicio ordinario la citación se hace por medio del traslado. Presentada en debida forma la demanda, el Juez dicta providencia confiriéndolo por seis días al reo.

IV. Excepciones.

Son todas las defensas que puede emplear el demandado: dilatorias, las que tienen por objeto impedir el curso de la acción; y perentorias, las que se usan para destruirla.

Son dilatorias: La incompetencia del Juez; — La litis pendencia (cuando un Juez competente conoce del mismo negocio sobre el cual se produce demanda ante otro Juez); — La falta de personalidad de alguno de los litigantes; — La falta de cumplimiento del plazo ó de la condición á que está sujeta la acción intentada; — La obscuridad ó defecto legal en la forma de proponer la demanda; — La de orden (beneficio concedido á los fiadores simples para no ser demandados antes que el fiado); — La división (consistente en que la deuda se pague ó la obligación se cumpla por todos los coobligados, no solidarios, por iguales partes); — La excusión (á fin de que previamente se establezca que el principal obligado carece de bienes suficientes para el pago); — Y la de arraigo, (ó fianza de estar á derecho) que debe ser prestada por los extranjeros ó transeuntes demandantes, sólo en juicios civiles, pues en asuntos comerciales no puede exigirse nunca la fianza.

Las seis últimas deben interponerse dentro de tres días siguientes al de la notificación del decreto en que se da traslado de la demanda; y se tramitan en un solo artículo.

La primera cuando no cabe prórroga de jurisdicción, la segunda y la tercera¹⁾ pueden oponerse en cualquier estado del juicio antes de que recaiga sentencia ejecutoria, y son de previo pronunciamiento.

Se interpone y resuelve la primera del modo expuesto al tratar de las competencias: la segunda, como dilatoria, produce el efecto de acumular los juicios; y todas se tramitan con traslado por dos días al actor, recepción á prueba por ocho días (si fuere necesario); vista á las partes por tres días y auto interlocutorio que resuelve el artículo.

Las excepciones perentorias comunmente usadas son: 1.^a La de pago; — 2.^a La de pacto de no pedir; — 3.^a La de compensación; — 4.^a La de novación; — 5.^a La de dolo; — 6.^a La de prescripción; — 7.^a La de transacción; — 8.^a La de fuerza ó miedo; — 9.^a La de ignorancia ó error; — 10.^a La de nulidad ó falsedad; — 11.^a La de cosa juzgada; — 12.^a La de inadmisibilidad (en el comercio marítimo); — 13.^a La de litis pendencia que, además de dilatoria, tiene, también, carácter de perentoria.

Al contestarse la demanda deben oponerse las excepciones perentorias, las cuales se discuten y resuelven al mismo tiempo que el negocio principal; pero la sexta, la séptima y la décimotercia son admisibles en cualquier estado del juicio antes de pronunciarse sentencia ejecutoria; y la primera y tercera en toda la primera Instancia antes de citarse para fallar.

V. Contestación.

Dentro de seis días, desde el momento de la última notificación del traslado ó, en su caso, de la ejecutoria que pone fin al artículo sobre excepciones dilatorias, debe el reo contestar la demanda, fijando los puntos de hecho y los fundamentos de derecho, y proponiendo las excepciones perentorias y la reconvenção, si la hubiere, en cuyo caso debe correrse traslado de ella al actor y procederse, en lo demás, del mismo modo que con la demanda.

Está prevenido á los Jueces, aunque no como trámite necesario, procurar la conciliación de los litigantes, y al efecto tienen facultad de hacerlos comparecer en persona, inmediatamente después de contestada la demanda.

¹⁾ El Código establece que puede interponerse en cualquier estado del juicio la falta de personalidad en el actor; pero, estimándose que fué una omisión en el Decreto de reformas al introducir la excepción de falta de personería en el reo no modificar también el artículo correspondiente, la jurisprudencia ha establecido que la última es, de igual modo, admisible en cualquier estado del juicio.

In ordinary actions, the citation is made by means of service. When the claim has been presented in due form, the Judge pronounces an order to serve it within six days on the defendant.

IV. Defences (exceptiones).

All the defences which may be used by the defendant are either dilatory — that is those which are directed to impeding the course of the action; and peremptory, or those which are used for defeating it.

The dilatory defences are: The incompetence (or want of jurisdiction) of the Judge; — *Lis pendens* (when a competent Judge has cognisance of the same matter as that which gives rise to a claim before another Judge); — Want of *locus standi* on the part of one of the litigants; — Non-fulfilment of the time or condition to which the action which has been brought is subject; — The embarrassing or legally defective form in which the claim is put forward; — The defence of wrong order (a benefit granted to simple guarantors of not being sued before their principals); — The defence of division (which consists in the debt being paid or the obligation being performed in equal parts by the co-obligors, when they are not jointly and severally liable); — The defence of *excusio* (for previously establishing that the principal obligor has not property sufficient for the payment); — And that of security for costs (or security to abide by the law), which must be given by the foreign or transitory plaintiffs in civil actions only, as security may never be required in commercial matters.

The last six must be filed within three days following that of the notification of the decree by which the claim is ordered to be served; and they all proceed as a single interlocutory matter.

The first may be filed when the jurisdiction cannot be extended, the second and third¹⁾ may be filed at any stage of the action before final judgment is delivered, and they must be decided previously.

The first is entered and decided as explained when dealing with questions of competence. The second, like a dilatory defence, produces the effect of consolidating actions; and all proceed by service for three days on the plaintiff, reception to proof for eight days (if it is necessary); hearing the parties for three days and an interlocutory order which decides the dilatory defence.

The peremptory defences in common use are: 1. Payment; — 2. An agreement not to sue; — 3. Set-off; — 4. Novation; — 5. Fraud; — 6. Prescription; — 7. Compromise; — 8. Duress; — 9. Ignorance or mistake; — 10. Nullity or falsity; — 11. *Res judicata*; — 12. Inadmissibility (in maritime commerce); — 13. A *lis pendens* which, besides being a dilatory defence, has the character of a peremptory defence as well.

The peremptory defences must be filed in answering the claim, and they are discussed and decided at the same time as the principal matter; — but the sixth, seventh and thirteenth are admissible at any stage of the action before a final judgment is pronounced; and the first and third at any stage of the Court of First Instance before the summons for judgment.

V. The answer.

The defendant must answer the claim within six days from the time of the last notification of the service or of the final judgment putting an end to the interlocutory proceeding on dilatory defences, as the case may be, and he must fix the points of fact and the bases of law, and put forward his peremptory defences and his counter-claim, if any, in which case it must be served on the plaintiff, and proceed, in other respects, in the same way as in the case of the claim.

Judges are directed, although not as a necessary proceeding, to endeavour to conciliate the litigants, and for that purpose they have the power of causing them to appear in person immediately after the claim is answered.

¹⁾ The Code enacts that want of *locus standi* of a plaintiff may be pleaded at any stage of an action; but thinking that it was an omission in the Decree of Reforms in not introducing the defence of want of *locus standi* in a defendant, and not also to alter the corresponding article, jurisprudence (case law) has established that the latter is admissible in the same way at any stage of the action.

Vencido el término del traslado sin que el reo responda la demanda se declara contestada negativamente, á solicitud del actor; y luego se cita para sentencia y se dicta el fallo si la cuestión es de puro derecho.

Si el demandado incurre en contumacia y la acción es real, puede pedir el actor, en lugar de continuar el juicio con los estrados, la entrega de la cosa demandada, mediante fianza que asegure la devolución y pago de costas para el caso de que, saliendo el reo al juicio, fuese absuelto; fianza y derecho que duran dos años tratándose de muebles.

VI. Prueba.

Si la demanda ó contestación contiene puntos de hecho, se recibe el juicio á prueba por el término ordinario de cuarenta días, á menos que las partes convengan en darlo por concluido antes.

Cuando hay necesidad de recibir alguna prueba fuera de la República, toda vez que se solicite dentro de los ocho días siguientes al de la apertura, se otorga el término extraordinario, con un máximun de dos meses para las diligencias que deben practicarse en Centro América, y de seis meses para las que deben practicarse en otro punto de América ó del Mundo. La solicitud del término extraordinario se tramita confiriendo traslado por dos días á la parte contraria y fallándose el artículo dentro de las cuarenta y ocho horas siguientes. Se otorga dicho término extraordinario, únicamente para las pruebas que lo motivan, y concluye luego que éstas se rinden, aunque no haya expirado todo el plazo.

Si el derecho se funda en leyes extranjeras, debe probarse la existencia de éstas.

Los medios de prueba reconocidos son: 1.º La confesión; — 2.º El juramento decisorio; — 3.º Instrumentos públicos y auténticos; — 4.º Documentos privados; — 5.º Juicio de expertos; — 6.º Inspección ocular; — 7.º Testigos; — 8.º Presunciones.

Con excepción de las *informaciones ad perpetuam*, de la confesión y de los documentos públicos, auténticos ó reconocidos, las diligencias probatorias sólo se reciben durante el término ordinario. Los documentos privados se aceptan después de vencido el término, si justifican hechos ocurridos con posterioridad.

Las diligencias pedidas en tiempo y no practicadas por causa fortuita, de fuerza mayor ó de dolo del colitigante, se reciben dentro del término prorrogado de ocho días; y, para concederlo, se oye al colitigante por dos días, se abre á prueba la articulación por ocho días, si hay necesidad; y se resuelve dentro de cuarenta y ocho horas después.

Confesión.

La confesión puede ser judicial (cuando se hace ante Juez competente, ya personalmente absolviendo Posiciones, ya por escrito que debe ratificarse ante el Juez); ó extra-judicial (cuando se practica ante Juez incompetente ó ante dos testigos).

Es esencial la división que se admite de la confesión en simple (la que reconoce lisa y llanamente el hecho) y cualificada (la que agrega una circunstancia que modifica la intención ó pregunta del interrogante); y si la circunstancia agregada es separable del hecho por haber nacido con posterioridad á él, la confesión cualificada es divisible, é indivisible cuando la repetida circunstancia no es separable del hecho, por haber nacido con anterioridad ó al mismo tiempo que él.

La diferencia es importante porque la confesión dividua solo produce efecto en lo que perjudica al que la presta; y la individua es áceptable entera, es decir, en lo que perjudica y en lo que favorece al confesante.

Este debe ser citado á confesión judicial con un día de anterioridad y tiene obligación de comparecer personalmente, si el actor así lo exige.

Las respuestas han de ser afirmativas ó negativas, toda vez que las preguntas versen sobre hechos propios del que declara, quien puede agregar las explicaciones que estime convenientes.

Y cuando el requerido se niega á responder ó insiste en no contestar afirmativamente, ó no comparece después de la segunda citación, se le declara confeso, previo apercibimiento. Al interrogante, á la vez, se le reputa confeso sobre los hechos que contienen las preguntas.

At the expiration of the term of service without the defendant answering the claim, he is declared to have answered in the negative sense on the application of the plaintiff; and forthwith a summons for judgment is issued and the decision is pronounced, if the question is one of pure law.

If the defendant is guilty of contumacy and the action is a real one, the plaintiff, instead of the action continuing in the Halls of Justice, may ask for delivery of the thing claimed, on giving security for its return and for payment of the costs, in the event of the defendant appearing in the action and being absolved; a security and right which in the case of movables last for two years.

VI. The proof.

When the claim or answer contains points of fact, the action is received to proof for the ordinary term of forty days, unless the parties agree to conclude it earlier.

When it is necessary to take some evidence outside the Republic, and it is applied for within eight days following the commencement, an extraordinary term is granted, with a *maximum* of two months for evidence which has to be taken in Central America, and of six months for that which has to be taken in any other place in America or the World. The application for an extraordinary term proceeds by serving it for two days on the opposite party, and the decision of the interlocutory matter is pronounced within forty-eight hours following. The said extraordinary term is only granted for the evidence which occasions it, and concludes as soon as it is given although the whole term has not expired.

When a right is based on foreign law, the existence thereof must be proved.

The recognised means of proof are: 1. Admissions; — 2. Decisory oaths; — 3. Public and authenticated instruments; — 4. Private documents; — 5. Opinions of experts; — 6. Ocular inspection; — 7. Witnesses; — 8. Presumptions.

With the exception of informations to perpetuate testimony, admissions and public, authenticated or acknowledged documents, evidence is only received during the ordinary term. Private documents are accepted after the expiration of the term when they prove facts which occurred subsequently.

Evidence which is applied for in good time, but which is not taken in consequence of a fortuitous cause, of *vis major* or the fraud of the co-litigant, is received within the extended term of eight days; and for the purpose of granting this, the co-litigant is heard for two days, the interlocutory application is opened for evidence for eight days, if necessary; and it is decided within forty-eight hours afterwards.

Admissions.

Admissions may be judicial (when made before a competent Judge, either by personally answering interrogatories, or by a document which must be confirmed before the Judge); or extrajudicial (when made before a Judge without jurisdiction or in the presence of two witnesses).

There is an essential and admitted distinction between a simple admission (which openly and frankly acknowledges a fact) and a qualified admission (which adds a circumstance modifying the meaning or question of the interrogator); and if the added circumstance is separable from the fact, through its having arisen subsequently to it, the qualified admission is divisible, but it is indivisible when the said circumstance is inseparable from the fact, through its having arisen previously to or contemporaneously with it.

The distinction is important, because a separable admission is only operative in so far as it prejudices the person who makes it; and an inseparable admission is receivable as a whole, that is to say, both in so far as it prejudices and in so far as it favours the person making the admission.

The latter must be summoned to make an admission in Court by a day's notice, and is bound to appear in person, if the plaintiff so requires.

The answers must be affirmative or negative, whenever the questions concern the individual acts of the person giving the evidence, but he may add such explanations as he deems fit.

And when the deponent refuses to answer or insists on not answering affirmatively or fails to appear after a second citation, he is declared to have admitted, after receiving a warning notice. The questioner, on the other hand, is held to have admitted the facts contained in the questions.

La confesión judicial clara, precisa, no forzada y sobre cosa cierta, forma plena prueba contra el que la hace; y si contiene reconocimiento de la verdad de la demanda, termina el juicio.

La extrajudicial sólo se tiene como principio de prueba, salvo que, hecha ante Juez incompetente, ambas partes lo hayan reputado apto al tiempo de la diligencia.

Juramento decisorio.

El actor ó el reo, á falta de prueba, ó si no quieren continuar el juicio, pueden, cualquiera que sea el estado de la contienda, deferir al juramento del contrario y convenir en que se falle la causa de conformidad con lo que éste declare, toda vez que su declaración recaiga sobre hechos propios (y que el declarante sea mayor de edad y capaz); con lo cual termina el pleito.

Se tiene por confeso al que rehusa prestar el juramento é incurre en contumacia; pero el reo está facultado para eximirse de la declaración jurada, defiriendo, á su vez, al juramento del actor, quien, en ningún caso, puede eludirlo.

Instrumentos públicos.

Tales son los que se otorgan ante Notario con las formalidades legales.

Los documentos públicos otorgados en país extranjero deben ser autenticados en la Legación ó Consulado de Guatemala que exista en ese país y, á falta de Agente diplomático ó consular, por el Ministerio de Estado de la misma nación; y siempre legalizados en el Ministerio de Relaciones de Guatemala. Si fueron extendidos en otro idioma que no sea el nacional, han de presentarse á los Tribunales, vertidos al Castellano por un Traductor Jurado. Y, además, en todo caso, necesitan el *pase* del Presidente de la Corte Suprema de Justicia.

Los documentos públicos, otorgados legalmente, hacen fe y plena prueba en juicio, con excepción del referente sin su referido, del anexo sin su principal y del testimonio de testimonio. Su efecto es indivisible, es decir, que deben producirlo, así en lo favorable, como en lo adverso para cualquiera de las partes.

Los otorgados en país extranjero producen fe plena si están legalizados como se ha dicho; de lo contrario solo tienen el valor de instrumentos privados, á menos que recaigan sobre cosas ó contratos prohibidos por las leyes de la República, en cuyo caso carecen de valor legal.

Deducida la nulidad ó falsedad de un instrumento público, éste produce todos sus efectos mientras no se decida en juicio sobre el particular, siempre que, si se trata de la falsedad, el interesado en la ejecución del documento preste fianza para las resultas de tal acción.

Si un documento es presentado al vencerse ó vencido el término probatorio y se redarguye de falsedad ó nulidad, al efecto se recibe, otra vez, el juicio á prueba por un término que no exceda de la mitad del ordinario.

Instrumentos auténticos.

Son los extendidos por los funcionarios públicos en materia relativa á las funciones que ejercen y con las formalidades necesarias; y por los Ministros y Consules guatemaltecos en los países en donde están acreditados, en ejercicio de sus atribuciones.

Hacen fe pública, producen plena prueba y son exequibles sin previa verificación dado que, por su materia y forma, no resulten, sin necesidad de comprobación, contrarios á las disposiciones legales para su validez.

Instrumentos privados.

Son aceptados cuando la ley no requiere la solemnidad del instrumento público; y se califican como tales los no clasificados entre los públicos, ni entre los auténticos.

Los principales en materia mercantil son los vales, pagarés y libranzas; las letras de cambio, la correspondencia y la contabilidad. Esta última produce, siempre,

A clear, precise and free admission concerning a certain thing, affords complete proof against the person making it; and if it contains an acknowledgment of the truth of the claim, the action is at an end.

An admission out of Court is only considered as a foundation of proof, unless, when it is made before a Judge without jurisdiction, both parties have treated him as having jurisdiction at the time of the evidence being given.

Decisory oaths.

In the absence of evidence, or if they do not wish to continue the action, either the plaintiff or defendant, whatever be the stage of the contest, may tender an oath to the opposite party and agree that the cause shall be determined in accordance with what the latter declares, whenever his declaration concerns his individual acts and the deponent is of full age and has legal capacity; and with that the action ends.

A person who refuses to take the oath is held to have admitted and becomes contumacious; but the defendant in order to exempt himself from a sworn declaration has the power of tendering an oath to the plaintiff, in his turn, and the latter cannot elude this in any event.

Public instruments.

These are instruments executed in the presence of a Notary, with the legal formalities.

Notarial documents executed in a foreign country must be authenticated in the Legation or Consulate of Guatemala existing in that country and, failing a diplomatic or consular agent, by the Minister for Foreign Affairs of the same Nation; and they must always be legalised in the Ministry of Foreign Relations of Guatemala. When they have been drafted in a language which is not the National language, they must be produced to the Tribunals, as translated into Spanish by a sworn translator. And further, they require in all cases the approval of the President of the Supreme Court of Justice.

Notarial documents, lawfully executed, are sufficient and complete evidence in an action, except a document referring to another which is not produced, or an annexed document without the principal document, or a certified copy of a certified copy. Their effect is indivisible, that is to say, they must take effect both in so far as they are favourable and unfavourable to any of the parties.

Documents executed in a foreign country are complete evidence when they are legalised as already stated. Otherwise they have only the effect of private instruments, unless they concern things or contracts which are prohibited by the law of the Republic, in which case they have no legal value.

A notarial instrument, although attacked for being void or forged, produces its full effect until a decision on the matter is given in an action, provided however that in a question of forgery the person interested in the execution of the document may give security for the results of the said action.

When a document is produced at or after the expiration of the time for evidence, and it is impeached as forged or void, the action is again received to proof for that purpose, for a term not exceeding half the ordinary time.

Authenticated instruments.

Are those drawn up by public officials in matters relating to the functions exercised by them and with the necessary formalities; or by the Ministers or Consuls of Guatemala in the countries to which they are accredited, as in the exercise of their attributes.

They involve the public faith, afford complete evidence and are available without previous verification, granted that, without the necessity of proving them, their matter and form do not appear to be contrary to the legal provisions for their validity.

Private instruments.

Are accepted whenever the law does not require the solemnity of a notarial instrument; and documents which are not classed among notarial or authenticated instruments are so characterised.

The principal private documents in commercial matters are *vales*, promissory notes and drafts; bills of exchange, correspondence and books of account. The

efecto probatorio en contra del que la lleva ó presenta; y, en su favor, si las partidas aparecen acreditadas con documentos fehacientes, si llenan otros requisitos que sería largo enumerar, y en los casos que determina el Código de Comercio.

Para que los demás documentos privados prueben en juicio, fuerza es que estén reconocidos judicialmente y bajo juramento, por los otorgantes ó sus parientes; por quienes los subscribieren á ruego de los interesados incapaces de firmar; y por los testigos firmantes, si los hubo, en caso de no obtenerse el reconocimiento de aquéllos. Los trámites necesarios para obtenerse el reconocimiento de documentos, son idénticos á los requeridos para la absolución de Posiciones. Reconocida la firma y no el contenido del documento privado, éste hace plena prueba mientras no se acredite lo contrario de lo que del mismo se deduce. Las cartas dirigidas á diversa persona de la que tiene el derecho, y en las que se refiere una obligación, no prueban plenamente, ni aun reconocidas.

Juicio de expertos.

En los negocios que requieren conocimientos técnicos, ambas partes nombran un solo experto, si hay acuerdo; y, no habiéndolo, cada parte ó las que tienen idénticas pretensiones designan su experto dentro de tres días siguientes á la notificación del auto en que se manda hacer el nombramiento. Vencido el término sin que una parte ó ambas cumplan el mandato, hace el Juez la designación. El mismo Juez elige un experto entre los propuestos por los interesados, cuando, siendo varios los que representan un mismo derecho, no pueden ponerse de acuerdo; y también nombra un tercero, para el caso de discordia, si los litigantes no convienen en la persona que ha de ejercer este cargo.

Aceptado el cargo por los expertos y discernido que les es, el Juez señala día y hora para que practiquen, unidos, la diligencia, á presencia de las partes, si lo desean para presentar las observaciones conducentes á su derecho. Y después de deliberar, solos, los expertos dictaminan inmediatamente, á ser posible, y juntos los que resultan conformes. A falta de conformidad entre ellos es llamado el tercero, quien practica la diligencia solo, ó asociado de los demás, según los litigantes lo piden y el Juez lo dispone.

El dictamen jurado y asertivo del perito competente, nombrado por ambas partes; el de dos expertos conformes; ó el del tercero dirimente, en los respectivos casos, hacen probanza plena, exceptuando el caso de inspección ocular si el dictamen fuere contrario á lo que el Juez percibió por sus sentidos; y el de cotejo de firmas negadas ó no reconocidas, en el cual el informe pericial sólo produce semi-plena prueba.

Inspección ocular.

Con previa y determinada citación para el efecto, se practica, á petición de parte ó de oficio, el reconocimiento judicial, al cual pueden concurrir los litigantes y sus Abogados.

Hace plena prueba, practicado sin expertos, en materia que no requiere conocimientos técnicos.

Habiendo necesidad de expertos, ó testigos, concurren á la diligencia; y sus informes ó declaraciones se hacen constar en el acta que del reconocimiento se extiende.

Testigos.

Cuando el valor del contrato discutido no es mayor de quinientos pesos y en los casos en que la ley no determina especialmente otro medio de prueba, se admite la testimonial, pero no contra y fuera de lo contenido en los documentos públicos ó privados reconocidos, á menos que se discuta su nulidad ó falsedad.

Los testigos deben ser y haber sido capaces, por su libertad y conocimiento, al tiempo de declarar y cuando ocurrió el hecho que motiva la declaración; han de ser idóneos por su edad, probidad y condición, é imparciales en el juicio en que declaran. Para declarar en las causas civiles necesitan haber cumplido doce años en la época en que ocurrieron los hechos que se discuten, y dieciséis al tiempo de prestar su declaración.

latter always have probatory force against the person who keeps or produces them; and are evidence in his favour when the items appear to be proved by authoritative documents, when they fulfil other requirements which will be enumerated at large, and in the cases determined by the Code of Commerce.

In order that other private documents may be evidence in an action, it is necessary for them to be acknowledged in Court on oath, by the parties thereto or their representatives; by persons signing them at the request of persons interested who are unable to sign; and by the attesting witnesses, if any, in the event of the acknowledgments of the former not being obtained. The procedure necessary for obtaining the acknowledgment of documents is identical with that required for answering interrogatories. The acknowledgment of the signature, but not of the contents of a private document, is complete evidence as long as there is no proof of the contrary of the deductions therefrom. Letters which are addressed to a person different from the person entitled, wherein an obligation is referred to, are not complete evidence, even when they are acknowledged.

Opinions of experts.

In matters which require technical knowledge, both parties appoint a single expert, if they are in accord; and when they are not, each party or those who have the same claims appoint their expert within the three days following the notification of the order directing them to make the appointment. When the term expires without one or both parties fulfilling the order, the Judge makes the appointment. The said Judge chooses an expert from among those proposed by the interested persons when several persons represent the same right and are unable to come to an agreement; and he also appoints a third for the event of a disagreement, when the litigants fail to agree on the person who is to exercise this office.

When the office has been accepted by the experts and it is known who they are, the Judge names a day and hour for them to meet to perform the operation in the presence of the parties, in case they desire to present observations material to their rights. After deliberating alone, the experts give their opinion immediately, if it is possible, those who are in accord giving a joint opinion. In the absence of conformity in their opinions the umpire is called in, and he performs the operation either alone or associated with the others, as the litigants request or the Judge directs.

The sworn and affirmative opinion of a competent expert appointed by both parties; that of two experts in agreement; or of the third acting as umpire, as the case may be, afford complete evidence, saving the case of ocular inspection, if the opinion is contrary to what the Judge perceived by his senses; and that by comparison of signatures denied or not acknowledged, in which a report by experts only produces partial proof.

Ocular inspection (view).

After a definite summons for the purpose, an examination by the Court takes place, either on application by one of the parties or on the initiative of the Court, and this may be attended by the litigants and their advocates.

It affords complete evidence when it takes place without experts, in matters which do not require technical knowledge.

When it is necessary for experts or witnesses to attend the operation, their reports or statements are set out in the record to be drawn up of the examination.

Witnesses.

When the value of the contract in dispute is not more than five hundred *pesos* and in cases wherein the law does not specially fix other means of proof, parol evidence is admitted, but not in opposition to or apart from the contents of notarial instruments or private acknowledged documents, unless their nullity or forgery is in dispute.

The witnesses must be and have been legally capable as regards their freedom and knowledge, both at the time of giving evidence and when the fact occasioning their statements occurred; they must be fit witnesses as regards their age, probity and status, and be impartial in respect of the action in which they give evidence. For giving evidence in civil causes, they require to have been over twelve years of age at the time when the facts in dispute occurred, and sixteen at the time of giving their evidence.

El litigante que promueve la prueba presenta su interrogatorio escrito, del cual se da conocimiento y copia al contrario, á fin de que pueda repreguntar á los testigos. Estos dan su testimonio por declaración jurada, asistidos de un intérprete titulado los que ignoran el Castellano; debiendo citarse para la diligencia con tres días de anticipación.

Los que tienen legítimo impedimento no están obligados á declarar como testigos. Tampoco lo están los individuos del Cuerpo Diplomático, quienes, si á bien lo tienen, emiten informe por el órgano correspondiente.

Hasta seis testigos, por cada hecho, se admiten á cada parte; y se gradúa la prueba por la imparcialidad y número de los declarantes, y por la condición de las declaraciones según resulten, ó no, verdaderas en el sentido legal. Ordinariamente dos testigos idóneos, presenciales y contestes hacen plena prueba. Las tachas de los testigos se verifican dentro del término probatorio, prorrogable hasta seis días con tal objeto, admitiéndose hasta seis testigos.

Presunciones.

Presunción es la consecuencia que la ley (presunción legal) ó el Juez (presunción humana), deducen de un hecho conocido, para averiguar la verdad de otro desconocido.

Existe presunción legal: cuando la ley la establece expresamente, ó cuando la consecuencia se deriva inmediata y directamente de la ley; y humana, cuando de un hecho probado se deduce otro que es consecuencia necesaria ó infalible de aquél.

Sólo está obligado á probar una presunción legal el que la tiene á su favor, y contra ella se admite prueba, á no ser cuando expresamente lo prohíbe la ley ó cuando la consecuencia de la presunción es anular un acto ó negar una acción¹⁾ si la misma ley no ha reservado el derecho de probar.

En los dos últimos casos las presunciones legales hacen plena comprobación. En los demás casos también producen plena prueba; pero mientras no se demuestre lo contrario.

Contra las presunciones humanas se admite siempre prueba; y no sirven para demostrar actos que deben constar de modo expreso, quedando al criterio judicial el valor que deba dárseles, atendida su gravedad, precisión y concordancia, la naturaleza y prueba de los hechos, y el enlace natural, más ó menos necesario, que existe entre la verdad conocida y la que se busca.

VII. Agregación de pruebas.

Vencido el término ordinario, la prórroga, ó el extraordinario, según el caso, el Juez, de oficio, manda unir las pruebas á los autos y, practicada la agregación por el escribano actuario, se presentan los.

VIII. Alegatos.

Para tal fin se conceden los autos por seis días á cada parte, comenzando por el actor, ó por doce días cuando es extraordinario el volumen de lo actuado.

IX. Citación para sentencia.

Evacuado el último alegato, ó devuelto el juicio sin alegar, el Juez cita á las partes para dictar sentencia definitiva.

X. Sentencia.

La sentencia definitiva decide del negocio principal y resuelve cada uno de los puntos y excepciones perentorias propuestos, respectivamente, en la demanda y en la contestación, así como la reconvencción y su respuesta, si las hubo.

¹⁾ Cuando la ley declara nulo algún acto, con el fin expreso ó tácito de precaver un fraude ó de proveer á algún objeto de conveniencia pública ó privada, no se deja de aplicar la ley aunque se pruebe que el acto que ella anula no ha sido fraudulento ó contrario á su fin. (Art. 10 del Código Civil.)

The litigant who puts forward the evidence presents his written interrogations, of which he gives notice and a copy to the opposite party, so that he may cross-examine the witnesses. They give their evidence by making a sworn declaration, with the assistance of an authorised interpreter when they do not know Spanish. For this operation they must be summoned by three days' notice.

Persons who are subject to some lawful impediment are not bound to declare as witnesses. Nor are the members of the Diplomatic Body, who, if they think fit, issue their information through the proper channel.

Each party is allowed as many as six witnesses to each fact; and the evidence is appraised according to the impartiality and number of the witnesses, and to the quality of their statements, according as they appear true or not, in a legal sense. Ordinarily, two competent witnesses, who were present and who confirm each other, afford complete evidence. Personal objections to witnesses are made within the term for proof, which may be extended for six days with that object, as many as six witnesses being allowed.

Presumptions.

A presumption is the inference which the law (*presumptio juris*) or the Judge (*presumptio hominis*) deduces from a known fact, for ascertaining the truth of another unknown fact.

A *presumptio juris* occurs when the law expressly enacts it, or when the inference is derived immediately and directly from the law. A *presumptio hominis* occurs when another fact is deduced from a proved fact, as the necessary or infallible inference therefrom.

The party who has a *presumptio juris* in his favour is only obliged to prove that. Evidence is admitted in opposition thereto, unless the law expressly prohibits this or the effect of the presumption is to annul or deny a right of action¹), and the same law has not reserved the right of proof.

In the two last cases, the *presumptiones juris* afford complete proof. In other cases also they afford complete proof, provided the contrary is not established.

Evidence is always allowed in opposition to *presumptiones hominis*; and they are not available for proving matters which have to be proved in a certain manner. It is left to the Judge to appraise the value which should be attributed to them on consideration of their seriousness, precision and agreement, shown by the nature and evidence of the facts, and the natural and more or less necessary connection which exists between the known truth and the truth which is sought.

VII. Annexation of the evidence.

At the expiration of the ordinary, extended or extraordinary term, as the case may be, the Judge of his own accord orders the evidence to be annexed to the record and when it has been annexed by the Master, the record is presented.

VIII. Submissions.

For this purpose the record is given to each party for six days, commencing with the plaintiff, or for twelve days when the record is of extraordinary volume.

IX. Citation for Judgment.

When the last submission has been made or the action returns without submissions, the Judge summons the parties for the purpose of pronouncing final judgment.

X. Judgment.

The final judgment decides the principal matter and also each of the points and peremptory defences put forward respectively in the claim and answer, as well as the counterclaim and reply, if any.

¹) When the law declares some act to be void, with the express or tacit intention of preventing fraud or securing some purpose of public or private convenience, the law is still applied although it is proved that the act annulled thereby was not fraudulent nor contrary to its objects. (Art. 10 of the Civil Code.)

Vencidos los términos sin interponerse ninguno de los recursos de los cuales trataremos en el lugar que corresponde, el interesado puede pedir que se declare consentida y ejecutoriada la sentencia, lo que se verifica, previo traslado á la otra parte por dos días. El auto que resuelve sobre el particular, es apelable; y si el que obtuvo la sentencia contraria declarada consentida, prueba que tuvo justa causa para que no le haya corrido el término de la apelación, el Tribunal de Segunda Instancia revoca el auto y retiene la causa para los efectos de la segunda Instancia.

Hay otros casos en que la sentencia se reputa consentida, según se verá al final, por referirse á todos los juicios.

Juicio verbal.

En juicio verbal el Juez conoce, siempre, en la forma ordinaria, siendo aplicable, al efecto, cuanto dejamos consignado para el juicio escrito, salvo lo que determinamos á continuación.

Consignada en acta la demanda, mediante la comparecencia del actor, el Juez libra orden al demandado para que se presente á dar su respuesta dentro de veinticuatro horas, con apercibimiento de continuar el juicio en rebeldía.

Reunidas ambas partes, en virtud de la citación, el Juez las oye y consigna en acta, como las demás diligencias, el negocio que se discute y los fundamentos alegados.

Habiendo conformidad en los hechos, ó presentadas las pruebas en el acto, ó manifestando los litigantes no tenerlas, se dicta, desde luego, la sentencia.

Si una de las partes lo solicita, se abre el juicio á prueba por el término ordinario que, en este caso, es de veinte días.

De los interrogatorios de los testigos debe, el contrario, imponerse en la oficina, sin recibir copia; y, en el mismo acto, dirigir á los declarantes sus repreguntas.

Vencido el término probatorio, el Juez cita para sentencia, la que pronuncia dentro de tercero día.

Para los juicios verbales está prohibida la intervención de Abogados.

Si el interés que se ventila no es mayor de cien pesos, no hay más recurso que el de responsabilidad contra la resolución del Juez; y si el valor del juicio no excede de veinte pesos, se practica éste *in voce*, quedando constancia en un libro.

En los demás casos, no interponiéndose recurso, queda ejecutoriada la sentencia del Juez.

Juicios extraordinarios.

I. Juicio ejecutivo.

Tiene por objeto hacer efectivas las obligaciones fundadas en títulos á los cuales la ley da el carácter de ejecutivos y que son los siguientes: 1.º La confesión simple, ó cualificada dividua, del obligado, ó del deudor, prestada judicialmente por cantidad líquida, ó liquidable dentro de nueve días; — 2.º El juramento decisorio sobre obligación determinada, ó cantidad líquida; — 3.º El testimonio de una escritura pública, expedido en debida forma; — 4.º El saldo de las cuentas aprobadas en juicio; — 5.º El saldo de las cuentas aprobadas extrajudicialmente y los vales, pagarés y demás documentos simples que contengan obligación de deber, cuando están judicialmente reconocidos conforme á las prescripciones ya expuestas, siempre que en sí tengan fuerza ejecutiva. (No necesita de reconocimiento judicial un documento privado con legalización extrajudicial de firmas ante Notario y dos testigos); — 6.º Las letras de cambio y libranzas, sin necesidad de reconocimiento judicial, respecto al aceptante que, al tiempo de protestarle la letra por falta de pago, no hubiere opuesto tacha de falsedad á su aceptación; — 7.º Los convenios celebrados en el acto de conciliación (antes de contestarse la demanda ordinaria), y los que en el curso del juicio, ó fuera de él, se celebren ante Juez competente; — 8.º El juicio uniforme de contadores, si las partes, ante el Juez ó en escritura pública, se hubieren sujetado á él expresamente, ó lo hubieren aprobado; — y 9.º Las sentencias que causen ejecutoria.

When no appeal has been filed before the expiration of the terms for filing appeals, of which we shall treat in the proper place, the person interested may ask that the judgment be declared to be consented to and in a state for execution, and this takes place after service on the other party for two days. The order deciding this matter is appealable; and if the party who had an adverse judgment to which he has been declared to have consented, proves that he had just cause for the time for appeal not to have run as against him, the Tribunal of Second Instance reverses the order and retains the cause for the purposes of the Second Instance.

There are other cases in which the judgment is treated as consented to, as will be seen at the end, as they refer to all actions.

, Verbal actions.

The Judge always tries verbal actions in the ordinary way, and what we have just set out regarding written actions applies for that purpose, except as we state hereafter.

When the claim has been set out in a written document, the Judge, on the appearance of the plaintiff, issues an order to the defendant to appear to give his answer within twenty-four hours, with a warning that the action will continue in his absence.

When both parties have come together by virtue of the citation, the Judge hears them and sets out in a document the matter to be discussed and the grounds pleaded, together with all other orders and steps in the action.

When the facts are agreed, or on production of evidence at the time, or on the litigants making known that they have none, judgment is forthwith pronounced.

If one of the parties so requests, the action is opened for evidence for the ordinary term, which, in this case, is twenty days.

The opposite party must inform himself of the interrogations of the witnesses in the office without receiving a copy; and at the same time, he must put his questions in cross-examination to the witnesses.

At the expiration of the term for evidence, the Judge summons for judgment, and this he pronounces within three days.

The intervention of advocates in verbal actions is forbidden.

If the subject-matter in dispute is not greater than one hundred *pesos*, his personal liability is the only remedy against the decision of the Judge; and if the value of the action does not exceed twenty *pesos*, the proceedings take place by word of mouth and are taken down in a book.

In other cases, when there is no appeal filed, the judgment of the Judge is final.

Extraordinary actions.

I. Executive actions.

Executive actions are intended to enforce obligations based on titles to which the character of being executive is attributed by the law, and they are the following: 1. A simple admission, or a qualified divided admission by the obligor or debtor, given in Court for a liquid amount, or one which can be liquidated within nine days; — 2. A decisory oath as to a certain obligation or a liquid sum; — 3. A certified copy of a notarial instrument, issued in due form; — 4. The balance of accounts, proved in an action; — 5. The balance of accounts settled out of Court, and *vales*, promissory notes and other simple documents which contain debit obligations, when they are verified in Court according to the provisions already explained, provided that they have an inherent executive force. (A private document with extrajudicial legalisation of the signatures in the presence of a notary and two witnesses does not require verification in Court); — 6. Bills of exchange and drafts, without the necessity of judicial verification as against an acceptor who, at the time of the bill being protested for non-payment, has not objected on the ground of the forgery of his acceptance; — 7. Agreements made at the time of conciliation proceedings (before the ordinary claim is answered), and those made before a competent Judge in the course of the action or outside the action; — 8. The unanimous opinion of accountants, when the parties have expressly submitted thereto in the presence of the Judge or by notarial instrument, or when they have approved the same; — and 9. Final judgments (judgments which are followed by execution).

Cuatro clases de procedimiento ejecutivo están determinadas: El de la primera, se emplea para obtener el pago de una cantidad; — El de la segunda, para hacer efectiva la prestación de un hecho cuando el título que aparea la ejecución contiene una obligación de hacer; — El de la tercera, para lograr el cumplimiento de la obligación consistente en el otorgamiento de una escritura; — Y el de la cuarta, para alcanzar la entrega de una cosa determinada ó en especie.

En el primer caso, comienza el procedimiento por requerir de pago al deudor y embargarle bienes suficientes para cubrir la deuda; en el segundo, y tercero, con el señalamiento de un término para que se cumpla la obligación; y en el cuarto, con requerimiento para la entrega de la cosa, y el secuestro de la misma, á no ser que ya no exista, caso en el cual se embargan bienes equivalentes.

De preferencia nos referiremos á los procedimientos de la primera clase, marcando en el lugar oportuno la diferencia de trámite correspondiente á los juicios de la segunda, de la tercera y de la cuarta clase.

Demanda.

Además de los requisitos señalados para la demanda ordinaria, excepto el ofrecimiento de prueba, la demanda ejecutiva ha de contener los siguientes, so pena de ser declarada sin lugar y condenarse en costas al actor: 1.º Pedirse lo que legítimamente se debe y en el modo, lugar y tiempo expresados en la obligación; — 2.º Prueba de que la condición está cumplida, si la obligación fué condicional; — 3.º Solicitud de una cosa en especie, cuando la elección corresponde al deudor; — 4.º Juramento de que la obligación es efectiva y de que no está satisfecha en todo ni en parte; y 5.º Expresión del importe de los intereses, si se cobran; y del tiempo en que se hayan devengado.

Dentro de las veinticuatro horas de presentada la demanda, libra el Juez providencia en los términos que hemos señalado para cada caso de ejecución, toda vez que ésta resulte bien aparejada.

Embargo.

Siendo caso de embargo, recae éste en la garantía especial cuando se consignó en la obligación. A falta de garantía, ó cuando ella es insuficiente, en los bienes que presenta el deudor, prefiriéndose los que se encuentran en el lugar del juicio; y, en falta de una y otra cosa, en los bienes que aparecen, por el orden que sigue: 1.º Dinero; — 2.º Efectos de comercio; — 3.º Muebles; — 4.º Inmuebles; — 5.º Derechos y acciones.

Quedan exceptuados de embargo: los vestidos y muebles comunes, de uso del deudor, de su mujer y de sus hijos, no siendo de lujo, según las circunstancias de la persona y según lo estime el Juez; los efectos, animales, libros, instrumentos ó útiles indispensables para la industria, profesión, arte ú oficio á que el deudor está dedicado; los derechos de usufructo (no el ejercicio y sus frutos), uso y habitación; y las servidumbres sin el inmueble que las domina.

En cuanto á sueldos ó salarios personales sólo cabe embargar la cuarta parte de su valor total si es menor de \$ 800 al año; la tercera parte desde \$ 800 á \$ 2000; y la mitad importando de 2000 en adelante.

Del embargo de bienes raíces se toma razón en el Registro correspondiente, á petición del actor; y si están arrendados, se notifica á los arrendatarios la obligación de entregar al depositario la renta.

Depósito.

Los bienes embargados se depositan, al verificarse la traba, en persona de honradez y responsabilidad, excepción hecha de los inmuebles, los cuales se sujetan á la inspección de un interventor que asiste á la recolección de los frutos y los guarda; y, sólo en caso de que las circunstancias lo exijan, decreta el Juez el efectivo depósito, si estima atendibles las razones del ejecutante.

Citación de remate.

Inmediatamente después del embargo se pide, y el Juez provee, citación de remate al deudor quien, dentro de los tres días siguientes á la fecha en que es notificado, puede pagar su deuda, ú oponerse á la ejecución con las mismas excepciones admisibles en juicio ordinario; mas, si el procedimiento tiene por base una sen-

There are four determined kinds of executive proceedings: The first kind is employed for obtaining payment of a sum of money; — The second for the enforcing performance of an act, when the title on which execution is based contains an obligation to do a thing; — The third is employed for obtaining the performance of an obligation to execute a document; — And the fourth, for obtaining delivery of a certain or specific thing.

In the first case, proceedings begin by requesting the debtor to pay and by arresting sufficient property to meet the debt; in the second and third, by fixing a time within which the obligation is to be performed; and in the fourth by requesting the delivery of the thing and sequestration thereof, unless it is no longer in existence, in which event property of equal value is seized.

We will first refer to the proceedings of the first kind, and in the proper places we will mark the differences of procedure in the actions of the second, third and fourth kinds.

Claims.

With the exception of the giving of evidence, and in addition to the requirements laid down for ordinary claims, the executive claim has to contain the following particulars, on pain of its being declared to be bad and of the plaintiff being condemned in costs: 1. A request for what is lawfully due and in the mode, place and time expressed in the obligation; — 2. Proof that the condition is fulfilled, if the obligation is conditional; — 3. A request for a specific thing, when the choice is the debtor's; — 4. An oath that the obligation is subsisting and that it is not satisfied in whole or in part; and 5. A statement of the amount of the interest, if it is to be recovered; and of the time for which it has been earned.

Within twenty-four hours after the presentation of the claim, the Judge issues an order in the terms which we have already laid down for all cases of executions whenever it appears that prompt execution is the proper remedy.

Seizure.

When it is set out in the obligation, a seizure affects the special security. In the absence of such a security, or when this is insufficient, it affects the property produced by the debtor, and preferably that existing in the place of the action; and in default of a special security and of property produced by the debtor, it affects the apparent property in the following order: 1. Money; — 2. Commercial securities; — 3. Movables; — 4. Immovables; — 5. Rights and rights of action.

The following are exempted from seizure: clothing and ordinary chattels in use by the debtor, his wife and children, so that they are not luxuries according to the opinion of the Judge, in his personal circumstances; the effects, animals, books, instruments or implements which are indispensable for the industry, profession, art or craft to which the debtor devotes himself; rights of usufruct (not its actual exercise and produce), use and habitation; and servitudes without the dominant tenement.

It is only possible to seize the fourth part of the value of wages or salaries, if the whole thereof is less than \$ 800 per annum; the third part, from \$ 800 to \$ 2000; and half when it amounts to \$ 2000 and upwards.

Seizures of real estate are entered in the corresponding Register on the application of the plaintiff; and when it is in lease, the obligation of paying the rent to the depositary is notified to the lessees.

Deposits.

As soon as the seizure is effected, the property seized is deposited with a person of honour and responsibility, with the exception of the immovables, which are subjected to the inspection of a supervisor, to be present at the gathering of produce and to guard it; and only when the circumstances so require, does the Judge order an actual deposit, if he thinks the reasons put forward by the plaintiff should be attended to.

Summons to the auction.

Immediately after the seizure, an application is made for summoning the debtor to the auction, and so the Judge orders, and the former, within the three days following the date when the summons is notified to him, may either pay his debt, or file the same defences as are admissible in ordinary actions, as objections to the

tencia que se trata de ejecutar, sólo caben las excepciones originadas con posterioridad á ella y que consten en escritura pública; y, en cualquier caso, la compensación, al igual que la reconvencción, proceden si también son materia de juicio ejecutivo por fundarse en título suficiente.

Lo mismo que en juicio ordinario, se resuelven, previamente, las excepciones sobre incompetencia del Juez, personalidad de los litigantes, y *litis pendencia*.

En las ejecuciones de la segunda y tercera, y de la cuarta clase, los tres días para la oposición corren, respectivamente, desde la notificación de la providencia que señala término para el cumplimiento de la obligación, ó desde que se practica el secuestro.

Prueba.

Después de resueltas las excepciones de previo pronunciamiento, si las hay, se corre traslado al ejecutante, por tres días, de los demás puntos ó excepciones que comprende la oposición; y, si se promueve prueba, se recibe en el término de diez días improrrogables.

Ampliación del embargo.

Si antes de la sentencia vence un nuevo plazo de la obligación en virtud de la cual se ejecuta; ó si aparecen bienes no encontrados al tiempo del embargo, motivo por el cual quedó insuficiente; ó bien si los embargados no bastan, á juicio del Juez; ó, por último, si se interpone una tercera excluyente, procede la ampliación del embargo, la cual se considera comprendida en los trámites practicados anteriormente á ella, debiendo recaer la sentencia sobre la ampliación también. Practicada ésta después de emitido el fallo, ha de tramitarse considerándose como un nuevo embargo.

Sentencia.

Vencido el término de prueba ó, en falta de éste, el del traslado de la oposición ó, cuando no hubo oposición, vencido el término correspondiente, el Juez pronuncia la sentencia, que sólo debe contener una declaratoria correspondiente á las cuatro clases de ejecuciones (y comprensiva de la reconvencción, compensación y demás excepciones alegadas), como sigue: 1.º Si ha lugar, ó no, á hacer trance y remate de los bienes embargados y, con su producto, pago al acreedor: — 2.º Si procede, ó no, la prestación del hecho debiendo, á ser posible, valorarse en dinero por la falta de cumplimiento, ó resolviéndose en daños y perjuicios: — 3.º Si el juicio versa sobre la obligación especial de otorgar una escritura, el Juez falla, disponiendo, ó no, otorgarla de oficio, en rebeldía del ejecutado; y, en caso afirmativo, procede al otorgamiento después de notificada la sentencia¹⁾; — y 4.º Si procede, ó no, entregar al ejecutante la cosa reclamada, ó, en su defecto, el valor que le asignen los expertos que se nombren después de la sentencia.

Son siempre á cargo del ejecutado las costas del juicio.

Cualquiera que haya sido el resultado de la sentencia puede ejecutarse, sin que obste la apelación, si el que fué favorecido presta fianza á satisfacción del Juez, bien para que se le levante el embargo — cuando el fallo fué favorable al ejecutado — ora para que continúe la ejecución, en el caso contrario. La fianza tiene por objeto asegurar los efectos de la sentencia de apelación en el evento de que no fuere confirmada la sentencia del Juez. No prestándose la caución, se espera el fallo del tribunal de alzada para ejecutarlo.

Continúa también la ejecución, si, pasado el término, no es apelada la sentencia de trance y remate.

¹⁾ Este procedimiento quedó vigente en el Código, después de la reforma, en el párrafo que consagraba «al apremio» para la ejecución de las sentencias ó pactos cuando se pedía dentro de los noventa días siguientes al fallo ó convención; y, si bien por los antiguos conceptos de la ley podría entenderse restringido á tal caso el procedimiento dicho, la jurisprudencia lo ha establecido para todas las ejecuciones en que el hecho prometido es el otorgamiento de escritura. Otro artículo vigente, resto del párrafo suprimido, menciona el caso en que la obligación, proveniente de una sentencia, consiste en no hacer; y establece que la infracción se resuelve en daños y perjuicios.

execution. But if the execution is based on a judgment which it is proposed to execute, only those defences are good which originate after the judgment and which are set out in a notarial instrument; and in all cases, a set-off, and also a counter-claim, are available if they also are the subject-matter of an executive action through being founded on a sufficient title.

Defences which concern the incompetence of the Judge, the *locus standi* of the litigants and *lites pendentes*, are previously decided, as in ordinary actions.

In executions of the second, third and fourth kinds, three days are available for the defendant to oppose, reckoned from the notification of the order fixing the time for the fulfilment of the obligation, or from sequestration attaching.

Proof or evidence.

After the defences which have to be previously pronounced have been decided, if there are any, the other points or defences comprised by the opposition to the claim are served on the plaintiff for three days; and if evidence is applied for, it is received within the absolute term of ten days.

Extension of the seizure.

When a fresh period of the obligation, by virtue whereof execution is issued, expires before judgment; or if property becomes known which was not to be found at the time of the seizure, by reason whereof the seizure was insufficient; or when the property seized is insufficient in the opinion of the Judge; or, lastly, if a third party claim is made to the exclusion of both plaintiff and defendant, an extension of the seizure takes place, and this is considered to be comprised in the procedure which has already taken place, and the judgment must affect the extension as well. When an extension is made after the judgment has been given, it must proceed in the conception of a fresh seizure.

Judgment.

At the expiration of the period for proof, or in default of this, at the expiration of the period for opposition, or when there is no opposition, at the conclusion of the proper period, the Judge pronounces judgment, which must only contain a declaration pertinent to one of the four kinds of execution (and including counter-claims, set-off and other pleaded defences), as follows: 1. Whether it is proper or not to effect an auction sale of the seized property and to pay the creditor with the proceeds thereof; — 2. Whether the performance of the act is proper or not, and this, if possible, must be valued in money in case of its non-performance, or be reduced to damages; — 3. When the action turns on the special obligation of executing an instrument, the Judge decides by ordering whether it is to be executed officially in default of the defendant, or not; and in the affirmative event, he proceeds to the execution after the judgment has been notified¹); — and 4. Whether delivery to the plaintiff of the thing claimed is proper or not, and failing this, the value assigned to it by experts, to be appointed after judgment.

The costs of the action are always borne by the defendant.

Whatever has been the result of a judgment, it may be executed without an appeal causing a stay, if the successful party gives security to the satisfaction of the Judge — either to take off the arrest — when the decision was favourable to the defendant — or to continue the execution, in the contrary event. The security is intended to insure the effects of the judgment on appeal in the event of the judgment of the Judge not being upheld. When this security is not given, the decision of the Court of Appeal is awaited for execution.

The execution also continues when the time expires without the judgment for sale by auction being appealed against.

¹) This procedure was in force under the Code after its amendment, by the paragraph which set apart the compulsory "al apremio" procedure for the execution of judgments or agreements when asked for within ninety days following the judgment or agreement; and although by the former interpretation of the law the said procedure might be understood to be confined to that particular case, judicial authority has settled it for all executions wherein the act promised is the execution of an instrument. Another article in force, being the rest of the repealed paragraph, mentions the case in which the obligation arising from a judgment consists in not doing a thing; and enacts that infringement should be reduced to damages.

Tasación.

No siendo dinero efectivo lo embargado, el Juez dispone el avalúo para que sirva de base al remate, en falta de convenio al tiempo de celebrarse el contrato por el cual se contrajo la obligación. Pero, si son bienes inmuebles los secuestrados, se adopta por base, á solicitud del acreedor, el valor en que fueron declarados para el pago del impuesto territorial; y si la obligación es hipotecaria, se toma como base el importe de la deuda.

En el remate se admiten las posturas que cubran el setenta por ciento de la base, más las costas: se anuncia, previamente, por carteles y por periódicos durante quince días tratándose de inmuebles, y durante seis días refiriéndose á muebles; se verifica en pública almoneda: cerrado, queda la venta á favor del que hizo mejor postura, y se firma el acta de la cual el Juez corre traslado por tres días á cada una de las partes.

Apertura.

Procede, mediante puja que aumente el valor del remate, en un diez por ciento más dentro de los tres primeros días de su fecha, y en un veinte por ciento más dentro de los seis días siguientes.

Se tramita como incidente y, admitida, se designa día para la nueva subasta, que se anuncia y verifica como la primera y por la base de la cantidad aumentada, quedando al rematario el derecho de preferencia por el tanto.

La apertura sólo cabe una vez por cada aumento.

Bajas.

Si el primer día señalado no se presentan ofertas por el setenta por ciento, se fija nueva fecha, con ocho días de intermedio, para otro remate, por el sesenta por ciento de la base; se continúa de la misma manera, bajando cada vez un diez por ciento mientras no haya postores; y si no se obtiene comprador ni por el diez por ciento de la primitiva base, se anuncia un remate último en el cual se acepta la mejor oferta que se haga, cualquiera que sea su valor.

Aprobación.

Pasados nueve días del último remate, se aprueba, no habiendo oposición fundada; y, hasta entonces, no puede ya el deudor salvar sus bienes por medio del pago íntegro de la obligación.

Adjudicación.

En todo caso el acreedor puede pedir la adjudicación de los bienes, en pago de su crédito, por la base establecida; y se toma en cuenta su solicitud como una de tantas posturas, si éstas mejoraren aquélla.

La subasta se omite, adjudicándose al acreedor, por la suma prefijada, los bienes que garantizan la deuda, cuando así se haya convenido en la escritura de obligación. La práctica general ha consagrado que se renuncien los trámites ejecutivos anteriores á la subasta, renuncia que se hace efectiva constantemente en los Tribunales.

Liquidación y pago.

Después de aprobado el remate, la Oficina practica la liquidación de la cual se da vista á las partes; y, resuelto ese punto, el Juez libra orden de pago contra el subastador, á favor del ejecutante, conforme á los términos del remate. Se otorga la escritura al rematario y se entrega al ejecutado el saldo sobrante, cuando lo hay.

Juicio ordinario ulterior.

La sentencia pronunciada en ejecución, sólo causa ejecutoria cuando el punto sobre que recae es puramente de derecho, ó cuando se trata de ejecutar una sentencia firme. En los demás casos queda á las partes el derecho de discutir, con los trámites ordinarios, la obligación que motivó la ejecución; y, al efecto, previo al libramiento de pago á favor del ejecutante, puede el ejecutado exigirle fianza para las resultas del juicio ulterior, la cual se cancela por el hecho de no interponerse la demanda dentro de treinta días contados desde que la sentencia quedó sin lugar á recurso, ó al terminarse el juicio en favor del ejecutante demandado.

Valuation.

When the property seized is not cash, the judge directs a valuation to be made for serving as the basis of the auction, failing an agreement at the time of making the contract by which the obligation was contracted. But if the property seized consists of immovables, the value at which they were declared for payment of the land tax is adopted as the basis, on the application of the creditor; and if the obligation is a mortgage obligation the amount of the debt is taken as the basis.

Bids covering seventy per cent. of the basis plus the costs are admitted at the auction, which is previously advertised by posters and in the newspapers for fifteen days in the case of immovables, and during six days in the case of movables. The sale takes place at public auction, and when it is closed the sale remains in favour of the highest bidder, and the record thereof is signed and ordered by the Judge to be served for three days on each of the parties.

Opening the biddings.

This takes place by a bid increasing the amount of the auction sale by ten per cent. within the three first days from its date, and by twenty per cent. within the six following days.

It proceeds as an interlocutory matter, and when admitted, a day is appointed for a fresh auction, which is advertised and takes place like the first with the increased sum as the basis, the bidder to whom the property was first knocked down having a preferential right at that price.

The opening is only allowed once for each increase.

Lowering the reserve price.

When on the day first appointed no bids are made at seventy per cent. a fresh date is fixed with eight days' interval, for another auction at sixty per cent. of the basis; and so matters continue in the same way, lowering by ten per cent. each time, as long as there are no bidders; and if no buyer is obtained even at ten per cent. of the original basis, a last auction is advertised at which the best offer made is accepted, whatever be the amount thereof.

Approbation.

The last auction is approved after the expiration of nine days without any well founded objection; and thereafter the debtor cannot save his property even by paying the obligation in full.

Adjudication.

In all cases the creditor may ask that the property be adjudicated to him in payment of his credit at the established basis; and his application is taken into account as a bid at that price, in case others improve upon it.

When it has been so agreed in the instrument of obligation, the auction is omitted and the property guaranteeing the debt is adjudicated to the creditor at the fixed sum. General practice has sanctioned the abandonment of the executive proceedings previous to the auction, an abandonment which is constantly enforced by the Tribunals.

Settlement and payment.

After the auction sale has been approved, the Office adjusts the settlement and for this purpose hears the parties; and after this matter has been decided, the Judge makes an order for payment against the auctioneer in favour of the plaintiff according to the terms of the sale. The instrument is executed in favour of the buyer and the surplus balance is paid to the defendant, when there is one.

Subsequent ordinary action.

A judgment pronounced in an executive action is only final when the point decided thereby is purely one of law, also in the case of executive proceedings founded on a final judgment. In other cases the parties retain the right of disputing the obligation which occasioned the execution, by the ordinary procedure; and for that purpose, the defendant may require the plaintiff to give security for the results of the subsequent proceedings before the issue of the order for payment in favour of the plaintiff, which security is cancelled by the fact of the claim not being filed within thirty days reckoned from the time that the judgment became unappealable, or by the action terminating in favour of the plaintiff in the execution proceedings.

Pérdida de la acción ejecutiva.

Los documentos que aparejan ejecución pierden su fuerza ejecutiva á los diez años de su vencimiento cuando la obligación está garantizada con hipoteca inscrita y, en los demás casos, á los cinco años.

II. Juicio de jactancia.¹⁾

Tiene por objeto prevenir los daños de un dicho, ó los de un juicio que puede promoverse intempestivamente.

Se presenta la demanda fundada; y se rinde, con citación del jactancioso, sumaria información.

Dando resultado favorable al actor, el que se jacta es notificado para que se desdiga ó ponga su demanda en un término perentorio, bajo apercibimiento de imponerle perpetuo silencio, en los casos en que la solicitud se funda en haber divulgado el reo que le pertenece la cosa ó derecho que tiene el actor, en haberlo difamado asegurando que le debe, ó en haber dicho que espera la ausencia, impedimento ó muerte del actor, para promover una demanda.

También se admite la información cuando la jactancia atribuida consiste en haber dicho que, para promover un juicio con ventaja, se espera la imposibilidad de que el interesado produzca la prueba con que ha de sostener su derecho al demandársele, caso en el cual se procede, con citación del jactancioso, como en las *informaciones ad perpetuam*.

Y cuando se interpone por causa de difamación, probada ésta, el Juez previene al jactancioso que demuestre su dicho ó que se retracte de él ante el Juzgado; y, negándose el prevenido, queda á salvo la acción de injurias.

Juicios sumarios.

I.

Entre los juicios sujetos al procedimiento sumario anotamos, á continuación, los que más frecuentemente pueden interesar á los comerciantes: 1.º Los que versan sobre el pago de rentas, desocupación de inmuebles rústicos ó urbanos, ó sobre cualquiera otra cuestión relativa al contrato de arrendamiento, salvo las disposiciones especiales sobre esta materia; — 2.º Los que tienen por objeto el cobro de salarios adeudados á los dependientes; — 3.º Los que llevan por fin rectificar las particiones de bienes entre herederos; — 4.º Los que versan sobre reclamación de portadores, ó alquiladores; — 5.º Los que deben seguirse sumariamente en virtud de convenio expreso; — 6.º Los que tienen por objeto hacer efectivos los derechos que nacen de la acción hipotecaria, (cuando no procede ejecución); — 7.º Los que tienen por objeto la constitución, ampliación, división, registro y cancelación de una hipoteca, aun cuando la cuestión hipotecaria sea incidental en juicio ordinario, debiendo, entonces, seguirse en cuerda separada; — y 8.º Los interdictos.

II. Procedimiento.

El procedimiento en los juicios sumarios varía, con relación á los ordinarios, como sigue: El término para contestar la demanda es de tres días; — Las excepciones dilatorias que no son de previo pronunciamiento, se resuelven, como las perentorias, con el negocio principal; — El término de prueba es de veinte días improrrogables; y, si se trata de la compensación interpuesta después de contestada la demanda, se recibe á prueba dentro de nueve días; — Para los alegatos se conceden tres días á cada parte; y, dentro de tres días después, se pronuncia sentencia.

III. Juicio de desocupación.

Para la procedencia de este juicio sumarísimo, hay que atender varios casos: 1.º Si hay contrato por tiempo determinado y éste ha vencido, comienza el juicio; — 2.º Si hay falta de pago de una sola de las pensiones (ó de las convenidas,

¹⁾ Este juicio aparece en el Código en el título consagrado á los extraordinarios, lo que motiva que así lo presentemos; creyendo, sin embargo, que, de conformidad con las respectivas definiciones, debería figurar entre los juicios sumarios.

Loss of the right to bring an executive action.

Documents which carry prompt execution lose their executive force at ten years from their maturity, when the obligation is guaranteed by a registered mortgage, and in other cases, at five years.

II. Actions for slander of title.¹⁾

This action is intended to prevent damage arising from a slander, or from an action which is not brought at the proper time.

A well-founded claim is presented and summary investigation is granted with citation of the slanderer.

When the result proves favourable to the plaintiff, notice is given to the slanderer to apologize or to file his claim in a peremptory time, with a warning that otherwise perpetual silence will be enjoined, in those cases in which the application is based on the defendant having spread a report that the thing or right possessed by the plaintiff belongs to him, or on his having slandered him by asserting that he is in his debt, or on his having said that he is awaiting the absence, impediment or death of the plaintiff in order to put forward his claim.

An investigation is also granted when the alleged slander consists in having said that for the purpose of commencing an action with advantage, he is awaiting the impossibility of the person interested producing evidence with which to sustain his right on being sued, a case which proceeds like *informations to perpetuate testimony*, with citation of the slanderer.

And when the claim is filed on the ground of defamation, the Judge, on this being proved, directs the slanderer to prove his slander or retract it in the presence of the Court; and if the defendant refuses to do so, the action for slander is available.

Summary actions.

I.

Among actions subject to summary proceedings, we proceed to note those which most frequently concern traders: 1. Those which concern the payment of rent, ejectment from rural or town estates, and all other questions which relate to contracts of lease, saving special provisions on this matter; — 2. Those which are directed to the recovery of wages due to subordinates; — 3. Those intended to correct partitions of property between heirs; — 4. Those which concern claims by carriers, or hirers; — 5. Those which have to be enforced in a summary way by virtue of an express agreement; — 6. Those which are intended to enforce rights which arise from mortgage rights of action (when an executive action is not available); — 7. Those which are directed to the constitution, extension, division, registration and cancellation of a mortgage, even when the mortgage question may be incidental to an ordinary action, in which case it must proceed by a separate file; — and 8. Interdicts.

II. Procedure.

The procedure in summary actions varies from that in ordinary actions as follows: The time for answering the claim is three days; — The dilatory defences which are not such as have to be decided previously, are decided, like the peremptory defences, at the same time as the principal matter; — The term for proof is twenty days, a term which cannot be extended; and in the case of a set-off which has been filed after the claim has been answered, it is received for proof within nine days; — Three days are granted to each party for submissions; and judgment is pronounced within the three following days.

III. Actions for possession.

Several cases must be noticed in which this most summary action is available: 1. When there is a contract for a time certain and this time has expired, the right of action begins; — 2. When there occurs a non-payment of a single one of the period-

¹⁾ This action appears in the Code under the Title dedicated to extraordinary actions, for which reason we present it here. We think, however, that according to the corresponding definitions, it ought to figure among the summary actions.

en su caso) ó si hay infracción *manifiesta* de cualquiera de las condiciones que, conforme al Código Civil ó al contrato, motivan la rescisión, procede, desde luego, entrar al juicio de desocupación, haya ó no tiempo determinado para el pacto; — 3.º Si hay infracción no manifiesta de alguna de las condiciones que motivan la rescisión, procede que se establezca ésta antes del juicio de desahucio; — 4.º Si hay pago puntual de las pensiones y no tiempo determinado para el contrato, previamente debe procederse así: el propietario da aviso, en forma auténtica, al arrendatario, de que pone fin al contrato, con seis meses de anticipación, si se trata de una heredad; y si se trata de una casa, con treinta, quince ú ocho días, respectivamente, según se pague el alquiler por años, semestres ó meses. En el segundo caso, después del aviso se concede al inquilino, para que desocupe la casa, un término desde uno á cuatro meses, á juicio del Juez. Vencido este término¹⁾ sin que el inquilino desocupe la casa, ó inmediatamente después del aviso en el caso de inmueble rústico, comienza el juicio.

Debe anotarse, ante todo, que, intentada la demanda en el lugar en donde está situada la finca, puede y debe entenderse el juicio con la persona que esté encargada del cuidado del inmueble en nombre del inquilino, si éste se encuentra ausente y á falta, además, de personero legal.

La citación se libra para que el demandado comparezca á contestar dentro de veinticuatro horas, bajo apercibimiento de que, si no lo hace, se decreta la desocupación sin más citarle ni oírle.

Si comparece ofreciendo prueba, se recibe ésta por nueve días, pasados los cuales el Juez dicta sentencia, dentro de cinco días.

Si no compareciere el reo, después de la segunda citación, el Juez, inmediatamente, dicta sentencia decretando la desocupación y apercibiendo de lanzamiento al condenado, para el caso de que no desocupe dentro del plazo de quince días, tratándose de su habitación, ó de la de su familia; de treinta días, para un establecimiento mercantil ó industrial; y de cuarenta días, para una finca rústica; é inmediatamente para los inmuebles que no tienen ninguna de las circunstancias indicadas.

Incurriendo el demandado en rebeldía, se procede al lanzamiento, reteniéndose y depositándose, al ejecutarlo, los bienes más realizables que se encuentren y que basten para cubrir los alquileres que adeuda el reo y las costas.

Y si en la finca hubiere plantíos ú otras cosas que reclamare el colono como de su propiedad, ejecutado el lanzamiento se le abona su valor.

No se admite apelación ni recurso de Casación contra la sentencia, si no prueba el demandado el pago de las pensiones correspondientes; y se considera desierto el recurso, si durante él deja de pagar la renta que se cause, dado que el lanzamiento no se hubiere puesto en ejecución.

IV. Interdictos.

Son los juicios, esencialmente civiles, que versan tan sólo sobre la posesión de Inmuebles ó derechos reales, con objeto de adquirirla, retenerla ó recobrarla; y ios establecidos para suspender una obra nueva ó precaver, por medio de las medidas conducentes, el daño de la que amenaza ruina.

Juicio arbitral.

Determinada claramente en la escritura ó poder compromisario la materia del litigio y todas las circunstancias de éste, los interesados, por medio de un Notario, hacen saber á los Arbitros la designación recaída en ellos, á fin de que acepten y juren el cargo.

El Notario notifica á las partes la aceptación de los Arbitros. Y la fecha de la última notificación determina, salvo acuerdo en contrario, la apertura del juicio

¹⁾ El Código Civil concede este término como previo al lanzamiento después de la sentencia, de suerte que debería entrarse al juicio después del aviso, como en el caso de una heredad. Mas, como no hay suficiente claridad ni conformidad entre la ley civil y la procesiva, la jurisprudencia ha establecido el procedimiento como lo exponemos.

ical payments (or of the agreed payments, as may be) or when there is a manifest breach of any of the conditions which occasion rescission under the Civil Code or the contract, the action for possession is forthwith available whether there is a time fixed by the contract or not; — 3. When there is a breach of one of the conditions which occasion rescission, but this is not manifest, it is proper to establish this fact before the action of ejectment; — 4. When there is punctual payment of the periodic sums and no time determined by the contract, it is necessary first to proceed as follows: the owner gives notice to the lessee in an authenticated form, putting an end to the contract six months in advance, in the case of a hereditament; and in the case of a house, with thirty, fifteen or eight days' notice respectively, according as the rent is paid by the year, half year or month. In the second case, the occupier is granted, in the discretion of the Judge, a period of from one to four months after the notice, to quit the house. At the expiration of this period¹⁾ without the occupier quitting the house, or immediately after the notice in the case of rural property, the action commences.

It must be particularly noticed that when the claim has been made in the place where the estate is situated, the action may and must be brought against the person who is entrusted with the care of the property on behalf of the occupier, if the latter proves to be absent and in default also of a lawful representative.

A summons is issued to the defendant to appear to answer within twenty-four hours, with a warning that if he fails to do so, he will be ordered to give up possession without being further summoned or heard.

If he appears to offer evidence, this is received for nine days, at the expiration whereof the Judge pronounces judgment within five days.

If the defendant fails to appear after the second citation, the Judge immediately pronounces judgment with an order to quit possession and with a warning to the defendant that he will be ejected if he fails to give up possession within the space of fifteen days, in the case of the dwelling-house of himself or his family; thirty days, for a commercial or industrial establishment; and forty days for a rural estate; and immediately, for immovables which have none of the said characteristics.

If the defendant fails to obey the order, ejectment takes place, and the property found which is most easy of realisation and which is sufficient to meet the rent due by the defendant and the costs, is retained and placed on deposit at the time of the ejectment taking place.

When there are plantations and other things on the estate, which are claimed by a farmer as belonging to him, their value is credited to him on the ejectment being carried out.

No appeal or application to quash the judgment is allowed, unless the defendant proves that he has paid the respective periodical sums; and he is considered to have abandoned the appeal, when he fails to pay the rent which accrues during the course thereof, granted that the ejectment has not been carried out.

IV. Interdicts.

Are essentially civil actions which solely concern the possession of immovables or real rights, and are directed to acquiring, retaining or recovering possession. There are also those established for causing the suspension of a new construction or for preventing damage threatened by a ruinous construction by means of suitable measures.

Arbitration proceedings.

When the subject-matter of the litigation and all the particulars thereof are clearly set forth in the instrument or power of submission, the persons interested, through a Notary give notice to the Arbiters of their appointment, for them to accept and take an oath to fulfil their office.

The Notary notifies the parties of the acceptance by the Arbiters. And in the absence of an agreement to the contrary, the date of the last notification determines

¹⁾ The Civil Code grants this period prior to the ejectment after the judgment, so that the action should begin after the notice, as in the case of an hereditament. But as there is not sufficient clearness or uniformity between the civil law and the law of procedure, jurisprudence (case-law) has established the procedure as we have explained it.

y el comienzo del plazo fijado en el compromiso para la sentencia de los arbitradores. En falta de previsión de los interesados, el término es de quince días.

Para todas las diligencias se sujetan los árbitros *juris* á las formalidades del juicio ordinario, si las partes no establecieron modificaciones. Y los arbitradores se atienen á las formas señaladas en la escritura.

Unos y otros recurren al Juez ordinario para las diligencias que tal cosa requieren y, en especial, para la aplicación de las medidas coactivas necesarias, si llega el caso.

Sin especial autorización sólo pueden conocer de los incidentes indispensables á la resolución del negocio principal. De la reconvencción conocen, únicamente, cuando se propone como compensación.

Antes de pronunciar su laudo y después de rendida toda la prueba, reúnen á los litigantes para procurar su avenimiento; y si éste se obtiene en todo, se hace constar en un acta y se manda protocolizar el expediente completo.

No lográndose convenio parcial ó total, los Arbitros pronuncian su laudo sobre el todo ó sobre los puntos en que faltó el convenio de las partes.

Dentro de cuarenta y ocho horas notifica el Escribano á las partes la sentencia y la pasa al Tercero cuando no hubo acuerdo entre la mayoría de los jueces.

Votado el fallo por mayoría bastante, ó emitido el del tercero dirimente, se pasa al Juez para que lo ejecute.

Si no se renunciaron los recursos legales, la apelación de la sentencia se interpone ante el Juez, como la de los fallos judiciales, previo pago de la multa á que se hubieren obligado los litigantes para este caso.

El pronunciamiento del laudo da fin al compromiso, lo mismo que el mutuo disenso de los comprometidos, — cualquiera que sea el estado del juicio, — así como la conclusión del término prefijado, no mediando prórroga, y también la confusión de derechos en una sola persona.

Los términos se suspenden por fallecimiento de alguno de los interesados, en tanto que la sucesión no tiene personero legítimo; y también siempre que hay necesidad de reemplazar á uno de los árbitros, durante el tiempo necesario para que quede hecho el nuevo nombramiento.

Se suspende la jurisdicción de los árbitros y procede nombrar sustituto: por muerte de uno de ellos ó ausencia mayor de tres meses; por auto de prisión en virtud de juicio criminal que se siga contra el árbitro; ó por recusación declarada, ó causal de impedimento sobrevenida.

El Arancel de Abogados fija el honorario que corresponde á los árbitros en el caso de que no se establezca en la escritura mediante la cual aceptan el cargo¹⁾.

Juicios hereditarios.

Llámanse así en la ley los procedimientos que se siguen respecto á las herencias; y sólo llegan á ser verdaderos juicios cuando hay contención para alcanzar ó impugnar la calidad de heredero. No habiéndola, la intervención del Juez se limita, algunas veces, á dictar providencias indispensables para asegurar los bienes, á decretar y aprobar los inventarios y partición; y, siempre, á declarar ó reconocer el carácter de heredero ó herederos.

Esa intervención difiere según haya, ó no, otorgado testamento el causante.

Habiendo testamento, lo presenta el albacea ó cualquiera de los interesados, junto con el comprobante de la defunción del testador; y, previa ratificación de la solicitud, el Juez emite providencia teniendo por radicado el juicio, citando para él á todos los que tengan interés, y nombrando un interventor para los bienes, si se le solicita. Convoca luego á una junta de herederos; y, en ella, les da á conocer al albacea nombrado en el testamento ó, faltando esta designación, la hacen los

¹⁾ Cuando el valor del negocio no excede de \$ 10 000 corresponde á los árbitros el 4 % y al tercero dirimente el 2 %; y si excede de la suma dicha, corresponde á cada árbitro el 1 % más sobre el exceso (Artículo 22 Decreto n.º 286).

the commencement of the proceedings and the beginning of the time fixed in the submission for the award of the arbiters. In the absence of a previous arrangement between the parties interested, the term is fifteen days.

For the purpose of all the steps in the proceedings, judicial arbiters are subject to the formalities of ordinary actions, when the parties do not arrange any modifications therein. And friendly arbitrators attend to the formalities set out in the instrument.

Both of them resort to the ordinary Judge for the orders required by the matter in question, and in particulars for the application of coercive measures, if necessary.

In the absence of special authorisation, they can only have cognisance of such incidental matters as are indispensable for the decision of the principal matter. They only try counterclaims when they are put forward as matters of set-off.

After all the evidence has been given, but before pronouncing their award, they assemble the litigants in order to secure their agreement; and when this is fully obtained, they cause it to be set out in a document and order the complete file to be archived.

When no partial or total agreement is arrived at, the Arbiters pronounce their award, either on the whole matter or upon the points not included in the agreement of the parties.

Within forty-eight hours, the Master notifies the award to the parties, or hands it to the Umpire, when there is no agreement between the majority of the arbiters.

When the award is given by the sufficient majority, or when it has been issued by the Umpire, it is handed to the Judge for execution.

When the legal appeals are not renounced, the appeal from the award is filed before the Judge, like those from decisions of judges, on previous payment of the fine which the litigants may have bound themselves to pay in this event.

The pronouncement of the award ends the submission, and so does the mutual disagreement of the parties, at any stage of the proceedings, — and the same effect is produced by the expiration of the fixed time, in the absence of an extension, and also by the merger of rights in a single individual.

Terms are suspended by the death of any of the persons interested, while there is no lawful representative to the succession; and also whenever there is a necessity for replacing one of the arbiters during the time necessary for making the fresh appointment.

The jurisdiction of the arbiters is suspended, and the appointment of a substitute takes place: by the death of one of their number or by his absence for more than three months; by an order for imprisonment in pursuance of criminal proceedings brought against the arbiter; or by a challenge being made, or when some cause of impediment supervenes.

The Advocates' scale fixes the fees of the arbiters, when it is not fixed by the instrument under which they accept office¹).

Actions concerning successions.

Those proceedings which are prosecuted in respect of inheritances are called *juicios hereditarios* in law; and they only become true actions when there is a dispute as to obtaining or impugning the status of heir. When there is no such dispute, the intervention of the Judge is sometimes limited to making indispensable orders for securing the assets, to ordering and approving inventories and partitions; and always to declaring or recognising the status of heir or heirs.

That intervention differs according to whether the deceased executed a will or not.

When there is a will, the executor or one of the persons interested produces it together with the proof of the death of the testator: after ratification of the application, the Judge makes an order treating the proceedings as commenced, citing thereto all who are concerned therein, and appointing a supervisor of the assets if applied for. He then summons the heirs to a meeting; and he there informs them of the executor appointed by the will or, failing that appointment, the heirs either

¹) When the value of the matter in litigation does not exceed \$ 10,000, the arbiters receive 4% and the umpire 2%; and when it exceeds the said sum, each arbiter receives 1% on the excess in addition (article 22, Decree No. 286).

herederos ó entran ellos mismos en posesión de los bienes para ejecutar la voluntad del testador.

Siendo legítimo el testamento, el Juez reconoce las asignaciones é instituciones que en él constan; y si alguno impugna la validez del instrumento ó de alguna de las instituciones que contiene, la oposición se discute en juicio ordinario.

No habiendo testamento, se denuncia el intestado, justificando la defunción; y el Juez tiene por radicado el juicio y dicta las medidas necesarias á la seguridad de los bienes.

Los interesados producen las pruebas de su parentesco con el causante, é información sobre si dejó cónyuge, ascendientes, descendientes ó colaterales dentro del cuarto grado; y, con el mérito que arrojen las diligencias, el Juez declara heredero ó herederos (sin perjuicio de tercero de igual ó de mejor derecho) á los que corresponde, según el orden de sucesión legal establecido por la ley civil¹⁾, mandando entregarles los bienes si aun no los poseyeran. Cualquiera oposición á la declaratoria se tramita en juicio ordinario.

Los juicios hereditarios son atractivos: á ellos se acumulan cuantos tengan por objeto el pago de las deudas mortuorias, inventario, partición, ú otro derecho á los bienes, deducido por cualquiera persona con el carácter de heredero ó legatario; y el Juez ante quien se abrió la sucesión es el único competente para conocer de todas las demandas que ocurran contra los herederos por razón de los bienes de la sucesión.

Dentro de dos meses, en los testamentarios; ó cuatro meses, en los intestados, los albaceas ó los herederos están obligados á presentar á la Dirección General de Contribuciones, — en la Capital, — ó á la Administración de Rentas, — en los otros Departamentos, — una declaración del monto calculado de la herencia, los nombres y calidad de los herederos, y los créditos pasivos; y, dentro de los mismos términos, desde la fecha de la declaración, debe cubrirse el impuesto si ya estuviere liquidada la herencia, ó hacerse el pago provisional sobre el haber calculado, so pena de multa.

El impuesto se liquida sobre el monto de toda asignación que llegue á mil pesos, en la proporción siguiente: 1% cuando la herencia ó legado es á favor de los descendientes legítimos; — 2% ascendientes legítimos, hijos y parientes ilegítimos reconocidos; — 3% cónyuge, hermanos legítimos ó ilegítimos, é hijos adoptivos; — 5% otros colaterales, y padre adoptante; — 8% parientes afines; — y 10% extraños.

Una vez cubierto el impuesto, si no hay menores de edad entre los herederos, pueden separarse de la prosecución del juicio, y continuar por sí mismos la liquidación y partición.

Habiendo menores continúa el juicio de sucesión con intervención del Juez, requiriendo su aprobación los inventarios y la partición.

Inventarios y avalúos.

Todo el que administra bienes ajenos ó recibe como propios algunos que pueden estar afectos á responsabilidad, está obligado á hacer inventarios; y en las sucesiones tienen la obligación el interventor, el albacea ó los herederos.

El inventario puede ser extrajudicial siempre que no haya en él interés del Estado, de algún menor, incapacitado ó ausente, y que los interesados convengan en hacerlo así; y se formaliza ante un Notario y dos testigos, ó ante cuatro testigos.

El inventario judicial se verifica de orden del Juez y con citación de los interesados é intervención de expertos para el avalúo simultáneo de bienes, y de un Notario

¹⁾ Arts. 950 á 958 Cód. Civil: son llamados á la sucesión: 1.° Los hijos, por cabezas (salvo los ilegítimos reconocidos que heredan el quinto de los bienes cuando concurren con los legítimos, á menos que, por ser mayor el número de aquéllos, resultaren con más haber que éstos); y los demás descendientes, por estirpes; — 2.° los ascendientes excluyendo los más próximos á los más remotos; — 3.° en falta de unos y otros el cónyuge (no divorciado con culpa); — 4.° el hijo adoptivo; — 5.° los parientes hasta el cuarto grado, en su orden; — 6.° la Hacienda Pública.

make the appointment or themselves enter into possession of the property to carry out the wishes of the testator.

When it is a lawful will, the Judge recognises the bequests and institutions (appointments of heirs) therein contained; and when anyone impugns the validity of the instrument or of any of the institutions therein contained, the opposition is dealt with in an ordinary action.

When there is no will, information of the deceased having died intestate is given together with the proof of his death; and the Judge treats the proceedings as commenced and makes the necessary orders for the security of the assets. The persons interested produce evidence of their relationship with the deceased, and information as to whether he left a spouse, ascendants, descendants or collaterals within the fourth degree; and on consideration of the grounds shown by these measures, the Judge declares the proper person or persons to be the heir or heirs according to the legal order of succession enacted by the Civil Law¹⁾ without prejudice to claimants of equal or better right; and orders the assets to be delivered to them, if they are not already in possession thereof. Any opposition to this declaration must proceed by way of an ordinary action.

Actions concerning the succession are "attractive", that is: all actions which are directed to obtaining payment of funeral expenses, inventories, partitions or any other right to the assets when brought by any person as heir or legatee, are consolidated therewith; and the Judge before whom the succession is opened is the only competent Judge for having cognisance of all claims arising against the heirs by reason of the assets of the succession.

Within two months in testamentary cases, or four months in intestate cases, the executors or heirs are obliged to present to the Directorate General of Taxes in the Capital or to the Administration of State Income in the other Departments, a declaration of the estimated amount of the inheritance, the names and status of the heirs, and the liabilities of the estate; and within the same times reckoned from the date of the declaration, the tax must be met, if the inheritance is already liquidated, or provisional payment on the estimated assets must be made, on pain of the infliction of a fine.

A tax is paid on the amount of all legacies which amount to one thousand pesos, in the following proportion: 1% when the inheritance or legacy is in favour of legitimate descendants; — 2% when it is in favour of legitimate ascendants, illegitimate children or acknowledged; — 3% when it is in favour of a spouse, legitimate or illegitimate brothers or sisters, and adopted children; — 5% when it is in favour of other collaterals, or an adoptive parent; — 8% when in favour of relations by affinity; — and 10% when in favour of strangers.

As soon as the tax has been met, and when there are no minors among the heirs, the liquidation and partition may be removed from the prosecution of the action and may continue alone.

When there are minors, the action concerning the succession continues with the intervention of the Judge, and the inventories and the partition require his approbation.

Inventories and valuations.

All persons who administer the property of another or receive as their own, property which may become subject to liability, are bound to make inventories; in successions the supervisor, the executor or the heirs are under this obligation. The inventory may be extrajudicial whenever the interest of the State, of a minor or of some incapable or absent person is not concerned therein, and the persons interested agree so to make it; and provided that it is drawn up in the presence of a Notary and two witnesses, or in the presence of four witnesses.

Judicial inventories are made by order of a Judge after citing the persons interested, experts taking part therein for valuing the property at the same time,

¹⁾ Arts. 950 to 958 of the Civil Code say: "The following are summoned to succeed: 1. Children *per capita* (except acknowledged illegitimate children, who inherit one fifth of the assets when they rank with the legitimate children, unless they are shown to obtain more property than the latter, through their number being greater); and other descendants *per stirpes*; — 2. Ascendants, the nearer excluding the more remote; — 3. Failing both, the spouse, unless divorced as the guilty party; — 4. Adopted children; — 5. Relations within the fourth degree, in their order; — 6. The Public Exchequer."

quien, terminada la diligencia, la presenta al mismo Juez para su aprobación, previo traslado á los interesados, discutiéndose en la vía sumaria las objeciones que se hagan al inventario.

Obtenida la aprobación, el Notario, por mandato del Juez, protocoliza los inventarios.

Tercerías.

Son las acciones, distintas de las que se ventilan entre el actor y el reo, y promovidas en el mismo juicio por una persona llamada tercero opositor.

Si auxilian la intención del demandante se llaman coadyuvantes, y excluyentes todas las demás.

Las primeras pueden oponerse en cualquier juicio y cualquiera que sea el estado que guarde, continuando éste según su estado y resolviéndose, con la tercería, en una misma sentencia.

Las segundas son de dominio cuando tal es el derecho que alega el actor sobre la materia del juicio, ó de preferencia si sostiene un mejor derecho para ser pagado. Estas pueden oponerse mientras no se haya hecho el pago al acreedor, el cual se suspende hasta que se decide quien es el de mejor derecho; y aquéllas caben aun antes de darse posesión de los bienes al actor ó al rematario, y opuestas previamente al remate, lo suspenden en tanto que no se resuelve la cuestión de dominio. En unas y otras, si aparece conforme el demandado, sólo se sigue la tercería entre el tercero y el actor.

Tiene competencia en las tercerías el Juez del negocio principal.

Siendo dos ó más los terceros opositores, se acumulan las tercerías que discuten la preferencia.

En los demás casos se procede conforme á las reglas de la acumulación.

Incidentes.

Los que surgen en un juicio y que tienen inmediata relación con el negocio principal, suspenden éste y se tramitan y deciden en la misma pieza, toda vez que, sin su previa resolución, sea absolutamente imposible, de hecho ó de derecho, continuar substanciado la demanda. De lo contrario, se tramitan en pieza separada, con los pasajes que eligen las partes.

Su trámite es como sigue: traslado por dos días á la parte contraria; recepción á prueba (si hay necesidad) por término no mayor que la mitad del correspondiente al asunto principal; vista y audiencia común á ambos litigantes, por tres días; citación para resolver; y sentencia interlocutoria dentro de cinco días.

Acumulación.

Es efecto de la acumulación que los juicios, objeto de ella, se tramiten como uno solo y terminen por una misma sentencia, para lo cual se suspende el curso del litigio más próximo á su resolución, hasta que el otro alcance el mismo estado, excepto los que se acumulan á los juicios universales, que, en cuanto cabe, deben acomodarse al estado y tramitación de éstos.

De la acumulación á los juicios universales están exentas las acciones hipotecarias y prendarias.

La de juicios particulares procede: 1.º Cuando la sentencia que haya de dictarse en uno de los pleitos produzca excepción de cosa juzgada en el otro; — 2.º En el caso de litis pendencia; — 3.º Cuando siguiéndose separadamente los dos juicios se divida la continencia de la causa; lo cual ocurre si hay en los pleitos identidad de personas, cosas y acción, ó sólo de personas y acciones, ó sólo de personas y cosas, ó sólo de acciones y cosas; y cuando las acciones provengan de una misma causa aunque haya diversidad de personas, ó aunque difieran las cosas.

Estando los juicios en Juzgados diferentes, ha de pedirse la acumulación ante aquel que conoce de los pleitos á que los otros deben acumularse; y se tramita el artículo con audiencia por dos días á la parte contraria, debiendo resolverse á las veinticuatro horas después; y quedando, en tanto, suspensos los trámites de los juicios á que se refiere, so pena de nulidad y responsabilidad por cuanto se practique, que no sean providencias precautorias ó urgentes.

as also a Notary, who on the termination of this operation presents the document to the said Judge for his approbation after previous service on the persons interested, the objections made to the inventory being decided in a summary way.

After obtaining his approbation, the Notary, acting under an order of the Judge, archives the inventories.

Third party claims.

These are claims which are distinct from those dealt with between the plaintiff and defendant, and are filed in the same action by a person called an opposing third party.

When they aid the claim of the plaintiff they are called assistant, and the others are called excluding, claims.

The former may be filed in any action and at any stage of the proceedings, the action itself continuing in its then state and being decided together with the third party claim, in the same judgment.

The latter are claims of ownership, when that is the right pleaded by the claimant over the subject-matter of the action, or are claims of priority, when he maintains a superior right to be paid. The former may be filed as long as payment to the creditor has not been effected, and this is suspended until it is decided who has the better right; and the former are still possible before possession of the property is given to the plaintiff or bidder, and when entered before the auction, suspend it until the question of ownership is decided. In both cases the third party claim proceeds between the third party and the plaintiff, when the defendant appears to agree thereto.

The Judge of the principal matter is competent to try the third party claims.

When there are two or more third party claimants, the third party claims which question the priority are consolidated.

In other cases the procedure follows the rules for consolidation.

Interlocutory matters.

Interlocutory matters which arise in an action and are immediately related to the principal matter, suspend the latter and proceed and are decided on the same file, whenever it is absolutely impossible *de facto et de jure*, to continue the substantiation of the claim without the previous decision thereof. In other cases, they proceed by a separate file with the passages selected by the parties.

Their procedure is as follows: service for two days on the opposite party; reception for proof (if necessary) for a term not greater than half the corresponding term for the principal matter; hearing of both litigants in common for three days; summons for judgment and interlocutory judgment within five days.

Consolidation.

The effect of a consolidation is that the actions which are subject thereto proceed as one and terminate by the same judgment, for which purpose the course of the matter in litigation which is nearest its decision is suspended until the other reaches the same stage, except those which are consolidated with universal actions, which, so far as possible, must be adjusted to the state and procedure of the latter.

Mortgage and pledge actions are exempt from consolidation with universal actions.

Consolidation of particular actions takes place: 1. When the judgment which is to be pronounced in one of the actions produces the defence of *res judicata* in the other; — 2. In the case of a *lis pendens*; — 3. When the two actions by proceeding separately would divide the unity of the cause of action; which occurs when actions import an identity of persons, things and rights of action, or only of persons and rights of action, or only of persons and things, or only of rights of action and things; and when the rights of action arise from the same *causa*, although the persons or things are different.

When the actions are in different Courts, consolidation must be applied for to the Judge who has cognisance of the actions with which the others should be consolidated; and on this application two days is allowed for hearing the opposing party, and it must be decided twenty-four hours afterwards. The proceedings in the actions referred to are suspended meanwhile, on pain of nullity and of liability for any steps taken which are other than precautionary or urgent measures.

Segunda instancia ó apelación.

La apelación tiene por objeto la reparación ó enmienda, por el Tribunal superior, de los agravios que una providencia del inferior haya causado al apelante. Se interpone por medio de un escrito ante el Juez, ó de palabra ante el escribano receptor en el acto de recibir la notificación de la providencia que motiva el recurso. El término para apelar de las sentencias es de cinco días desde la notificación última, y de tres para los autos ó decretos apelables.

La apelación, según la naturaleza del juicio ó de la providencia, se concede en uno ó en ambos efectos. En el primer caso (efecto devolutivo) pasa al Tribunal superior el conocimiento de la causa, sin suspenderse la jurisdicción del Juez inferior, y continuando, por consiguiente, los procedimientos, para cuyo fin debe quedar certificación de los pasajes conducentes, á costa del apelante. En el segundo caso, al pasar los autos al superior y desde que se concede el recurso, queda en suspenso la jurisdicción del Juez y la continencia de la causa (efecto suspensivo).

En los juicios ordinarios todas las apelaciones proceden en ambos efectos, con excepción de los autos en que se admite alguna prueba, y de aquellos que no producen gravamen irreparable.

En los ejecutivos se otorga el recurso sólo en el efecto devolutivo, excepto del auto que deniega el mandamiento de ejecución; y de la sentencia, que se otorga en uno ó en ambos efectos, según el interesado preste ó no fianza, como se dijo en otro lugar.

En los sumarios la apelación sólo se concede en el efecto devolutivo; pero mediante fianza cuando algo ha de percibirse por ejecutarse la providencia apelada.

En los interdictos, sólo cuando la resolución es adversa al actor corresponde la apelación en ambos efectos; menos en el de obra peligrosa, en el cual es inapelable la providencia precautoria que decreta ó deniega las medidas de seguridad, y siempre apelable en ambos efectos la sentencia.

En los incidentes, las apelaciones se rigen por lo preceptuado para el juicio principal.

Y en todos los juicios son apelables en ambos efectos (con la misma excepción que para los juicios ordinarios) las providencias de los artículos de previo pronunciamiento, como son que los versan sobre jurisdicción, recusación, acumulación y personalidad de los litigantes.

No son apelables los decretos de mera substanciación. Contra las demás providencias se obtiene el recurso; y aun contra los decretos, si contienen apercibimiento ó extrañamiento, si en ellos se desnaturaliza la acción intentada ó si se da indebida intervención á persona extraña al juicio, siempre que antes se haya pedido y denegado la revocatoria.

En juicio verbal civil la segunda instancia tiene efecto mediante el recurso de revisión que se interpone ante el Juez de Paz para ante el Juez de 1ª Instancia quien señala día para la vista y pronuncia sentencia dentro de tercero día.

El mismo recurso de revisión se interpone ante el Juez de 1ª Instancia, en los negocios verbales de comercio, para ante la Sala correspondiente de la Corte de Apelaciones, la que resuelve en la misma audiencia ó en la siguiente, sin trámite previo.

En los juicios escritos, el trámite de la segunda instancia es igual para toda clase de negocios, como sigue:

El Juez otorga el recurso dentro de cuarenta y ocho horas, cita y emplaza á las partes para que ocurran á la Corte de Apelaciones, en el lugar del juicio, dentro de tres días (y uno más por cada cinco leguas ó fracción de distancia, si la Corte no reside en el lugar del juicio); y remite los autos.

Admitida la apelación en el efecto devolutivo, si el apelante sostiene que corresponde en ambos efectos, ó, en todo caso, si el que obtuvo sentencia favorable trata de impugnar la admisión del recurso, al llegar el expediente al Tribunal superior deben promover tales incidentes previos, de los cuales se da traslado por tres días á la otra parte, y se decide dentro de tres días más. Si la decisión resultare

Second Instance. Appeals.

Appeals are intended for the superior Tribunal to repair or amend the grievances caused by orders of inferior Courts to the appellants. They are entered by means of a written document presented to the Judge, or by word of mouth to the Master, at the time of receiving the notification of the order occasioning the appeal. The time for appealing from judgments is five days from the last notification, and three days for appealable orders or decrees.

Appeals are granted without or with stay of execution according to the nature of the action and of the order under appeal. In the one case (*efecto devolutivo*), the trial of the cause passes to the superior Tribunal without suspending the jurisdiction of the inferior Judge, the proceedings therefore continuing, for which purpose there must be a certificate of the relevant passages, at the cost of the appellant. In the latter case, the jurisdiction of the Judge and the unity of the cause remains in suspense (*efecto suspensivo*) on the record passing to the superior Court and from the time that the right of appeal is granted.

In ordinary actions all appeals proceed with stay of execution, with the exception of records wherein some evidence is admitted, and of those which do not occasion irreparable burdens.

In executive actions the right of appeal is only granted without stay of execution, except in the case of orders refusing to direct execution, and judgments which are pronounced alternatively, according as the person interested gives security or not, as has been stated in another place.

In summary actions appeals are only granted without stay of execution; except on security being given, when anything has to be received by the order under appeal being executed.

In interdicts, appeals with stay of execution are only granted when the decision is adverse to the plaintiff; with the exception of that concerning a dangerous construction, wherein the precautionary order decreeing or refusing the measures of safety is not subject to appeal, and the judgment is always appealable with stay of execution.

In interlocutory matters, appeals are governed by what is laid down for the principal action.

And in all actions, decisions on dilatory defences which have to be previously given, such as those which concern jurisdiction, challenges, consolidation and the *locus standi* of the litigants, are appealable with stay of execution (with the same exception as for ordinary actions).

Orders made merely in the course of substantiating a cause are not appealable. Against other orders leave to appeal may be obtained; and even against decrees, when they contain a warning or the admission of a new party, if the substance of the action brought is taken away or the admission of a party foreign to the action is improperly allowed thereby, provided that an application to recall the decree has been previously made and refused.

In civil verbal actions, application to the Court of Second Instance is effected by means of the appeal of revision, which is entered before a Justice of the Peace for hearing by a Judge of First Instance, who appoints a day for the hearing and pronounces judgment within three days.

In commercial verbal matters, the same appeal of revision is entered before the Judge of First Instance for hearing before the corresponding Chamber of the Court of Appeal, which decides at the hearing or at the next sitting of the Court, without any previous proceedings.

In written actions, the procedure in the Courts of Second Instance is the same for matters of all kinds, as follows:

The Judge grants leave to appeal within forty-eight hours, cites and summons the parties to attend the Court of Appeal in the place of the action within three days (plus one more for each five leagues or a fraction thereof, when the Court does not reside in the place of the action); and remits the record.

When the right to appeal is admitted without a stay of execution, if the appellant maintains that a stay should be granted, or in all cases, if the party who obtained a judgment in his favour endeavours to impugn the admission of the appeal, those previous interlocutory matters must be put forward when the file arrives at the superior Tribunal, and these are served on the opposite party for three

favorable al apelante, en el primer caso, se comunica al Juez para la suspensión de los procedimientos; y, en el segundo, si es favorable al que se opuso á la apelación, vuelven los autos al Juez para la continuación del juicio ó ejecución de lo resuelto, y si le es contraria, se le impone una multa de diez á cincuenta pesos, continuando la Segunda Instancia.

El trámite de la Segunda Instancia varía, ya se haya interpuesto el recurso contra un auto ó decreto apelable, ó de una sentencia.

En el primer caso, al llegar los autos al Tribunal se señala día para la vista, en la cual presentan sus alegatos los litigantes, y dentro de los tres días inmediatos se resuelve el recurso.

En el segundo caso, la Corte concede los autos en traslado por seis días al apelante. De lo que éste alegue, ó sea la expresión de agravios, corre traslado á la otra parte por el mismo término.

Si alguna de las partes lo pide, se señala día para la vista y, pasada ésta ó después de la respuesta de expresión de agravios, no habiendo solicitud de vista, cita para sentencia, que pronuncia dentro del término ya dicho.

En la Segunda Instancia sólo pueden alegarse como nuevas excepciones — además de las admisibles en cualquier estado del juicio, — las nacidas después de contestada la demanda y se proponen por medio de un «otrosí» del alegato de expresión de agravios, debiendo resolverse con la contestación de la parte contraria.

Como pruebas son admisibles la confesión y los documentos públicos y auténticos, los privados que se refieren á hechos ocurridos después del término probatorio y las declaraciones de testigos que versen sobre preguntas distintas de los interrogatorios producidos en Primera Instancia, á menos que, presentado oportunamente algún testigo, se hubiere omitido su examen, en todo ó en parte, ante el Juez.

Admitida la prueba, se recibe por el término ordinario de Primera Instancia, vencido el cual se agregan las recibidas y, con traslado por tres días á cada parte, se procede como queda indicado arriba y se devuelve el juicio al Juzgado de su origen, con certificación de la sentencia.

Ocurso de hecho.

Si se denegó la apelación, la parte agraviada puede ocurrir de hecho á la superioridad, dentro de tres días, más el término de la distancia; el superior pide los autos y, con su vista, declara si es ó no apelable el auto que motivó el ocurso y, en el primer caso, entra á examinarlo, revocándolo cuando procede.

Recurso de revisión.

Fué establecido para los autos originarios de la Corte de Apelaciones que, según los preceptos indicados para los de Primera Instancia, tienen la calidad de apelables; y se interpone ante la misma Sala que los emitió, dentro de tres días de la última notificación del auto objeto del recurso.

La sala señala día para la revisión y, con lo alegado por las partes ó sin ello, resuelve dentro de tres días, revocando el auto ó declarando sin lugar la revisión.

Aclaración y ampliación.

De toda sentencia y auto puede pedirse, por una sola vez y dentro de veinticuatro horas: 1.º aclaración; y 2.º ampliación.

La primera procede si la providencia está concebida en términos oscuros, ambiguos ó contradictorios, á fin de que se declare ó rectifique su tenor.

La segunda si se omitió resolver algún punto controvertido ó la condenación en frutos, ó si no se fijaron las bases para liquidación de frutos ó intereses, daños ó perjuicios.

Ambas se tramitan con traslado á la otra parte por dos días; y, con la respuesta ó sin ella, se dicta resolución.

days, and are decided within three days more. If the decision proves favourable to the appellant, in the former case it is communicated to the Judge, so that the proceedings may be suspended; and in the latter case, if it is favourable to the respondent, the record returns to the Judge for continuing the action and execution of the decision, and if it is unfavourable to him, a fine is imposed on him of ten to fifty *pesos* and the matter continues in the Court of Second Instance.

The procedure in the Court of Second Instance varies according to whether the appeal is entered against an appealable order or decree, or against a judgment. In the former case, on the record arriving at the Tribunal, a day is appointed for the hearing, when the litigants present their submissions, and the appeal is decided within the next three days.

In the latter case, the Court orders the record to be delivered to the appellant for six days. The submissions of the latter, that is, the statement of his grounds of appeal, are served on the other party for the same time.

If any of the parties apply therefor, a day is appointed for the hearing, and when this is passed, or after the answer to the statement of the grounds of appeal, when there is no application for a hearing, a summons for judgment is issued, and this is pronounced within the time already mentioned.

Besides those which are admissible at any stage of an action, the following only may be pleaded as fresh defences in the Court of Second Instance: those which have arisen after the answer to the claim and which are put forward by means of an "*otrosi*" to the submission stating the grounds of the appeal. These must be decided together with the answer of the opposite party.

The following are admissible evidence: admissions, public and authenticated documents, private documents referring to facts which occurred after the period for proof and declarations by witnesses which concern questions different from the interrogations presented in the Court of First Instance, unless the examination of a witness who was tendered at the proper time has been omitted wholly or in part at the hearing before the Judge.

When evidence is allowed, it is received for the ordinary period in Courts of First Instance, at the expiration whereof the received evidence is annexed and after service for three days on each party, the cause proceeds as above indicated and the action is returned to the Court of its origin, with a certificate of the judgment.

Appeals de hecho.

If the appeal is rejected, the party aggrieved may appeal against the rejection to the superior Court within three days, plus the distance time; the superior Court asks for the record and, on inspecting it, declares whether the order which occasioned the "*ocurso*" is appealable or not and, in the former alternative, proceeds to examine it and reverses it when it is proper to do so.

Appeals for revision.

These appeals were instituted for such orders originating in the Court of Appeal as are appealable according to the principles indicated for orders of the Court of First Instance. They are entered before the same Chamber as made them, within three days from the last notification of the order which is the subject-matter of the appeal.

The Chamber appoints a day for the revision and either on consideration of the submissions of the parties or in their absence, decides within three days, and either reverses the order or declares that revision is rejected.

Explanations and amplifications.

Once only and within twenty-four hours may an application be made for: 1. an explanation; and 2. an extension, of any judgment or order.

The former takes place when the order is conceived in obscure, ambiguous or contradictory terms, for the purpose of declaring or correcting the tenor thereof.

The latter occurs when some point in controversy has been omitted from the decision, or the judgment has omitted to award the produce, or when the bases for settling the produce or interest or damages has not been fixed.

Both proceed with service on the other party for two days; and the decision is pronounced with or without the answer.

La solicitud de aclaración ó ampliación interrumpe el término para los demás recursos, que no corre sino desde la última notificación del fallo sobre aquélla.

En el juicio arbitral la aclaración de la sentencia se pide ante el Juez que ha de ejecutarla, quien, al efecto, devuelve los autos á los árbitros.

Desistimiento, deserción y abandono.

De un juicio, instancia ó recurso, puede separarse, expresa ó tácitamente, el que lo promovió.

El desistimiento debe presentarse por persona capaz y en forma auténtica, y si es del juicio ó de la instancia, está prohibido á los representantes de incapaces, menores y ausentes.

Se tramita y resuelve con audiencia, y consentimiento necesario, de la parte contraria.

La separación tácita se verifica por la deserción de un recurso ó por el abandono de una instancia.

La deserción se solicita cuando el que interpuso un recurso no usa de él. Se tramita con su audiencia, después de lo cual se le fija un término (no mayor de diez días, más el de la distancia) para que use del recurso; y, si vencido éste no lo hubiere hecho, la deserción queda consumada.

Procede declarar el abandono, á solicitud de parte legítima, cuando el actor en la Primera Instancia, ó el apelante en la Segunda, dejan transcurrir, sin hacer gestión relativa á la demanda ó á la apelación, un año ó dos meses, respectivamente, desde la fecha de la última diligencia practicada, salvo que comprueben impedimento grave que les haya imposibilitado promover, ó si presentan gestión anterior á la solicitud de abandono.

La solicitud de abandono se tramita como incidente.

La separación de un recurso tiene por objeto que se reputa no interpuesto; la de la Segunda Instancia, deja ejecutoriada la sentencia del Juez; y la de la Primera Instancia extingue la acción y deja las cosas en el estado que tenían antes de la demanda.

Sentencia ejecutoria.

Son sentencias ejecutorias: las emitidas por los Jueces de Paz en negocios que no excedan de veinte pesos, en materia civil, y las de los Jueces de Primera Instancia, en los negocios de comercio no mayores de cien pesos: las pronunciadas por los Jueces de Primera Instancia, en Revisión de las dictadas por los Jueces de Paz, en negocios civiles verbales mayores de veinte pesos: las de la Corte de Apelaciones, en revisión de las emitidas en juicio verbal por los Jueces de Primera Instancia, en negocios mercantiles mayores de cien pesos: las de la misma Corte en juicio ordinario escrito, en juicio arbitral, en interdicto y juicio sumario y en juicio ejecutivo versado sólo sobre puntos de derecho: las de los árbitros *juris* y arbitradores, cuando las partes renunciaron los recursos ó la apelación: las de Casación: las que dirimen una competencia: las declaradas irrevocables, lo mismo que aquellas contra las cuales no cabe otro recurso que el de responsabilidad y las ejecutoriadas que, según se indicó en los lugares respectivos, son las consentidas expresamente, las declaradas como tales en virtud de no haberse interpuesto recurso y aquellas de que se interpuso éste y se declaró desistido, desierto ó abandonado.

Las sentencias ejecutorias producen excepción de cosa juzgada, sin perjuicio del recurso extraordinario de Casación contra aquellas que corresponde.

Casación.

El recurso de Casación procede contra las sentencias ejecutorias pronunciadas en juicio escrito en los casos de violación — en el fallo — de una ó más leyes expresas; y de infracción — en el curso del juicio — de una parte substancial del procedimiento, siempre que se halla pedido la enmienda del vicio en la instancia en que se cometió, y repetido la petición en la Segunda Instancia, si la falta ocurrió en la Primera, y excepto, naturalmente, si faltó la posibilidad de reclamar, porque el defecto resultó al final del proceso.

Applications for an explanation or amplification interrupt the period for the other appeals or remedies, and they only run from the last notification of the decision on the application.

In arbitration proceedings, the application for an explanation of the award is made to the Judge who has to execute it, and he returns the record to the arbiters for that purpose.

Withdrawal, discontinuance and abandonment.

The moving party may expressly or tacitly withdraw from an action, application or appeal.

The withdrawal may be presented by a person who is legally capable in an authenticated form, but it is forbidden to the representatives of persons who are legally incapable, minors and absent persons, when it refers to an action or application. It proceeds and is decided at a hearing and with the necessary consent of the opposite party.

Tacit withdrawal takes place by abandoning an appeal or an application. Discontinuance is applied for when a person who has entered an appeal fails to avail himself of it. It proceeds by his being heard, after which he is appointed a time (not exceeding ten days, plus the distance time) for him to avail himself of the appeal; and if he has not done so on the expiration thereof, discontinuance is complete.

It is proper to make a declaration of abandonment, on the application of a lawful party, when the plaintiff in the Court of First Instance, or the appellant in the Court of Second Instance, allows a year or two months, respectively, to expire without doing anything in relation to the claim or appeal from the date of the step last taken, unless they prove a serious impediment which has made it impossible for them to take action, or when they take a step before the application for abandonment.

The application for abandonment proceeds as an interlocutory matter.

Withdrawal of an appeal means that it is considered as not having been entered. Abandonment of an appeal to the Court of Second Instance leaves the judgment of the Judge final and in a state to be executed; and that of the Court of First Instance extinguishes the action and leaves things in the state in which they were before the claim.

Final judgments.

The following are final judgments: those given by Justices of the Peace in matters which do not exceed twenty *pesos* in civil matters, and those of Judges of the Court of First Instance in commercial matters not above one hundred *pesos*; those pronounced by Judges of the Court of First Instance in revising those pronounced by Justices of the Peace, in verbal civil matters above twenty *pesos*; those of the Court of Appeal, revising those given in verbal actions by Judges of the Court of First Instance in commercial matters above one hundred *pesos*; those of the same Court in ordinary written actions, in arbitration proceedings, in interdicts and summary actions and in executive actions turning on points of law: those of judicial arbiters and friendly arbitrators, when the parties renounce the right of appeal: those of the Court of Cassation: those which decide a question of competence: those which are declared to be irreversible, and also those against which the only possible appeal is that on personal liability, and those judgments which, as indicated in their respective places, are expressly consented to, those declared such by virtue of no appeal having been entered, and those from which an appeal has been entered and has been declared withdrawn, discontinued or abandoned.

Final judgments give rise to the defence of *res judicata*, but without prejudice to the extraordinary appeal to the Court of Cassation in a proper case.

Cassation (or quashing).

An application to quash lies against final judgments pronounced in written actions when the judgment violates one or more express laws: and when a substantial part of the procedure is infringed in the course of an action, provided that an application to correct the error has been made in the Court where it was committed, and that the application was repeated in the Court of Second Instance, if the fault occurred in the First Instance, and except, naturally, when there has been no possibility of making an objection, because the fault occurred at the end of the process.

No obstante la regla general apuntada, el recurso es admisible únicamente cuando se funda en infracción substancial del procedimiento: contra las sentencias arbitrales cuando las partes hayan renunciado todos los recursos: en los juicios de menor cuantía (desde 20 y 100 pesos en materia civil y mercantil, respectivamente): en los juicios posesorios y en todos aquellos después de los cuales puede promoverse una acción sobre el mismo objeto.

Se reputa quebrantado substancialmente el procedimiento: 1.º Por no haberse emplazado en tiempo y forma á los que tienen que salir al juicio; — 2.º Por falta de personalidad legal para comparecer uno de los litigantes, como parte, en la contienda; — 3.º Por defecto de citación para la sentencia ó para cualquiera diligencia probatoria; — 4.º Por haberse dictado la sentencia de la Corte de Apelaciones por un número de Magistrados menor que el que corresponde legalmente; — 5.º Por incompetencia absoluta de jurisdicción.

Se debe interponer el recurso, con firma de Abogado, ante el Tribunal de Casación (ó Corte Suprema de Justicia) y dentro de diez días contados desde la última notificación de la sentencia que causó ejecutoria, agregándose el término de la distancia para los procedentes de juicio arbitral.

La Corte designa la suma que debe depositar el recurrente en la Receptoría de Fondos de Judicial, para las resultas de la Casación, y señala el término para que se haya el depósito que nunca será mayor de quinientos pesos ni menor de cincuenta en los negocios de más de seiscientos pesos. En los que no lleguen á esta cantidad, el depósito no puede exceder de la sexta parte del valor del litigio para la Casación fundada en infracción de ley ó proveniente de juicio arbitral, ni de la dozava parte del mismo valor en los demás casos (quebrantamiento de forma).

Hecho en tiempo el depósito (pues de lo contrario queda sin lugar el recurso) y mediante certificación del mismo, el Tribunal pide los autos al Juzgado de su origen, y, recibidos, señala día para la vista (en el cual se presentan los alegatos ó se alega *in voce* cuando se ha solicitado vista pública).

Dentro de ocho días después de la vista se dicta sentencia admitiendo ó no el recurso. En el primer caso el Tribunal anula la sentencia ejecutoria recurrida, y resuelve sobre el objeto principal del juicio (tratándose de violación de ley expresa); ó manda los autos al Juez ó Tribunal de que procedan, — ó dispone que pasen al Juez ó Tribunal competente, — á fin de que, á costa del que dió motivo al recurso, y reponiéndolos al estado que tenían cuando se cometió la falta, se tramiten y resuelvan legalmente (si se trata de infracción de forma); y siempre dispone la devolución del depósito. En el segundo caso y en el de desistimiento expreso, el recurrente es condenado en las costas de la Casación y pierde el depósito á favor de los fondos de justicia. Cualquiera que sea el resultado, los autos vuelven, con certificación del fallo y para sus efectos, al Juez ó Tribunal que los remitió.

Interpuesta y desestimada la casación de una ejecutoria, por una de las causas permitidas, no puede ya repetirse por ninguna otra causal.

Ejecución de las sentencias.

El Juez que dictó en Primera Instancia la sentencia debe ejecutarla, con excepción del laudo arbitral, según se indicó en el lugar correspondiente.

Las pronunciadas en juicio verbal se ejecutan, en la vía de apremio, embargándose bienes suficientes, previo requerimiento y falta de pago si éste es el objeto de la condena; luego se valúa lo embargado, se señala día para el remate, el cual se verifica en el mejor postor después de anunciado por carteles; todo dentro de nueve días después del requerimiento.

Las demás sentencias se hacen efectivas en la vía ejecutiva (como se explicó al tratarse de este juicio) sirviendo de título la ejecutoria, que es la copia expedida en forma por el Juzgado de Primera Instancia ó por el Tribunal Superior.

Cuando las sentencias de Primera y Segunda Instancia son conformes de toda conformidad (en el objeto principal) pueden ejecutarse aunque se haya interpuesto y admitido el recurso de Casación, toda vez que el solicitante favorecido preste fianza que garantice la devolución de lo que pudiere recibir, para el caso de que la sentencia fuere casada.

Notwithstanding the general rule just mentioned, an appeal is only admissible, when it is based on a substantial infringement of the procedure: if it is entered against arbitral awards, when the parties have renounced all right of appeal: in actions of the lesser amount (up to 20 and 100 *pesos* in civil and commercial matters respectively); in possessory actions and in all those after which an action on the same subject-matter may be brought.

The procedure is considered to be substantially infringed: 1. By those who have to appear in the action not having been summoned in due time and form; — 2. Through one of the litigants lacking legal *locus standi* for appearing as a party in the action; — 3. Through absence of citation for judgment or for any part of the taking of evidence; — 4. Through the judgment of the Court of Appeal having been pronounced by a number of Judges less than that which was legally proper; — 5. By absolute incompetence of jurisdiction.

Appeals must be entered with the signature of an advocate before the Tribunal of Cassation or the Supreme Court of Justice within ten days reckoned from the last notification of the final judgment, plus the distance time for appeals arising in arbitration proceedings.

The Court names the sum which has to be deposited by the appellant in the Office of the Receiver of the Court Funds to await the results of the appeal, and appoints a time for making the deposit, which must never be more than five hundred *pesos* or less than fifty, in matters of more than six hundred *pesos*. In those which do not amount to this sum, the deposit cannot exceed the sixth part of the value in litigation to be brought before the Court of Cassation, based on an infringement of the law or arising from an arbitral award; nor exceed the twelfth part of the said value in other cases (breach of form).

When the deposit is made in time (for otherwise the appeal is bad) and on a certificate thereof, the Tribunal asks the Court where the infringement occurred for the record, and when it has been received, appoints a day for the hearing, at which the submissions are presented or are made by word of mouth when a public hearing has been applied for.

Judgment is pronounced, allowing or disallowing the appeal, within eight days after the hearing. In the former case, the Tribunal annuls the final judgment appealed from, and decides the principal subject matter of the action (when it is a matter of the violation of an express law); or sends the record to the Judge or Tribunal from whence it proceeds — or orders it to pass to the competent Judge or Tribunal—, so that it may proceed and be legally decided (in the case of an infringement of form) at the cost of the person who occasioned the appeal, putting the record in the state in which it existed when the fault was committed; and it always directs the return of the deposit. In the second case, and in that of express discontinuance, the appellant is condemned in the costs of the Court of Cassation and loses the deposit in favour of the Funds of the Court. Whatever be the result, the record returns to the Judge or Tribunal which remitted it, with a certificate of the judgment and for the effects thereof.

When an application to quash a final judgment has been entered and rejected, it cannot be repeated on any other grounds.

Execution of judgments.

The Judge who pronounced the judgment in the Court of First Instance must execute it, with the exception of the arbitral awards, as indicated in the proper place.

Judgments pronounced in verbal actions are executed by way of *apremio* by seizing sufficient property, on previous request and default of payment, if this is the object of the judgment. As soon as the property seized is valued, a day is appointed for the auction, and it is adjudicated to the highest bidder after being advertised by posters; and all within nine days after the request.

The other judgments are enforced in the executive way (as explained in treating of this action), the final judgment serving as the title, that is, the copy issued in proper form by the Court of First Instance or by the Superior Tribunal.

When the judgments of the Courts of First and Second Instance are in complete conformity (as to their principal subject-matter), they may be executed, although an appeal to the Court of Cassation has been entered and permitted, whenever the successful applicant gives security to guarantee the return of what he may receive in the event of the judgment being quashed.

Regulación de costas.

Terminado el juicio, si la ejecutoria contiene especial condenación en costas, el escribano actuario respectivo regula las costas conforme á Arancel y á la minuta y recibos de los Abogados, expertos, etc., los cuales, bajo juramento, deben presentar las partes.

De la regulación se da vista por tres días á cada una de las partes y, con lo que exponen, resuelve el Juez dentro de tercero día (oyendo á expertos si no hubiere acuerdo y se trata de honorarios no reglamentados por Arancel; y tomando en consideración las circunstancias y entidad del juicio).

Ejecución de sentencias dictadas por tribunales extranjeros.

Se da fuerza, en la nación, á las sentencias dictadas en países extranjeros, de conformidad con lo establecido en los tratados; y, en falta de tratado ó de estipulación especial, rige el principio de reciprocidad. En el concepto dicho, las ejecutorias extranjeras tendrán fuerza siempre que reúnan las siguientes circunstancias: 1.º Que procedan del ejercicio de una acción personal; — 2.º Que no hayan recaído en rebeldía; — 3.º Que la obligación que la motive sea lícita en la República; — 4.º Que sean ejecutorias conforme á las leyes de la nación en donde se hayan dictado; — 5.º Que estén autenticadas del modo que se explicó al tratar de los documentos; y, si fueron producidas en idioma distinto del nacional, sean vertidas por un traductor jurado.

Deben ser ejecutadas por el Juez que sería competente para conocer en el juicio en que se dictaron; y, solicitada su ejecución, se da traslado por tres días á la parte contra quien se dirijen. Con su respuesta ó sin ella, no habiendo obstáculo legal, ni alguno de los defectos consignados al tratar de los documentos procedentes del Extranjero, se ejecutan como las pronunciadas en la República.

Jurisdicción voluntaria.

Comprende todos los actos en que, por disposición de la ley ó por solicitud de los interesados, se requiere la intervención de la autoridad del Juez sin que esté promovida ni se promueva contienda.

Varios actos de jurisdicción voluntaria determina la ley, dictando á cada cual los trámites y formalidades necesarios para que la intervención judicial surta los efectos correspondientes. Respecto á las demás que se presenten, dicta reglas generales y faculta al Juez para variar ó modificar las providencias sin sujeción á los términos establecidos para las derivadas de la jurisdicción contenciosa.

Entre las primeras citaremos, como de mayor interés, los procedimientos para asegurar los bienes de un ausente, para elevar á escritura pública un testamento privado, para dar eficacia ó hacer llegar á su destino un testamento marítimo entregado á autoridades guatemaltecas; para enajenar y gravar los bienes de menores, incapacitados ó ausentes; para venta voluntaria en subasta pública; y para obtener habilitación á fin de comparecer en juicio.

Procedimiento en las quiebras.

El juicio universal de Quiebra se divide en cinco secciones, formándose, con las actuaciones relativas á cada una de ellas, una pieza ó expediente separado, de conformidad con el Artículo 112 de la Ley de Enjuiciamiento Mercantil, cuyos términos son, á la letra, así:

«Art. 112. La sección primera comprenderá todo lo relativo á la declaración de quiebra; las disposiciones consiguientes á ella y su ejecución; el nombramiento de Síndico y Depositario é incidencias sobre su separación y subrogación; y el convenio entre los acreedores y el quebrado que ponga término al procedimiento.

«La segunda, las diligencias de ocupación de los bienes del fallido y todo lo que concierna á la administración de la quiebra, hasta la liquidación total y rendición de cuentas del Depositario.

Taxation of costs.

When the action has ended, and when the final judgment contains a special order to pay costs, the Master taxes the costs according to the scale and the minute and the fees received by the Advocates, experts, etc., which must be produced by the parties on oath.

The taxation may be inspected by each of the parties for three days and on consideration of their criticisms, the Judge decides within three days (hearing experts, when there is disagreement and in cases of fees not regulated by the scale; and taking into consideration the circumstances and nature of the action).

Execution of judgments pronounced by foreign Tribunals.

Judgments pronounced in foreign countries are enforced in the Nation in conformity with the terms of the Treaties; and in the absence of a special Treaty or agreement, the principle of reciprocity governs. In that sense, foreign final judgments will be enforced when they combine the following circumstances: 1. They must proceed from the exercise of a personal right of action; — 2. They must not have been given against a person in default; — 3. The obligations which occasion them must be lawful in the Republic; — 4. They must be final according to the laws of the nation where they have been pronounced; — 5. They must be authenticated, as explained in treating of documents; and when they are produced in a language different from the National language, they must be translated by a sworn translator.

They must be executed by the Judge who would be competent to try the action in which they were pronounced; and on their execution being applied for, they must be served for three days on the party against whom they are directed. With or without his answer, and when there is no legal obstacle, and none of the defects mentioned in treating of documents proceeding from abroad, they are executed like those pronounced in the Republic.

Voluntary jurisdiction.

✠ This comprises all acts in which, whether by provision of the law or on the application of the persons interested, the intervention of the authority of a Judge is required without a contentious action, initiated or to be initiated.

The law determines several acts of voluntary jurisdiction, and for each it lays down the necessary procedure and formalities for the judicial intervention to take its proper effect. As regards other acts which may arise, the law lays down general rules and empowers the Judge to vary or alter his orders without being subject to the times enacted for those derived from the contentious jurisdiction.

Among the former we will cite as being of greater interest: 1. The procedure for insuring the property of an absent person; — 2. For reducing a private will to a notarial instrument; — 3. To give effect to or cause to arrive at its destination a will made at sea and delivered to the authorities of Guatemala; — 4. For selling and charging the property of minors, persons who are legally incapable or absent; — 5. For voluntary sales at public auction; and 6. For obtaining an authorisation for appearing in an action.

Procedure in bankruptcy.

The universal bankruptcy proceeding is divided into five sections, which together with the record relating to each of them, forms a separate piece or file, in conformity with Article 112 of the Law of Commercial Procedure, the literal terms whereof are:

Art. 112. "The first section shall comprise all that relates to the declaration of bankruptcy; the orders consequent thereon and their execution; the appointment of the Trustee and Depositary, and incidental applications referring to their removal and replacement; and the arrangements between creditors and bankrupts to put an end to the proceedings.

"The second section shall comprise the measures of taking possession of the assets of the bankrupt and all that concerns the administration of the bankruptcy, up to the entire liquidation and the rendering of accounts by the Depositary.

«La tercera, las acciones á que dé lugar la cesación de pagos, sobre los contratos y actos de administración del fallido, precedentes á la declaración.

«La cuarta, el examen y reconocimiento de los créditos contra la quiebra y la graduación y pago de los acreedores.

«La quinta, la calificación de quiebra y la rehabilitación del fallido.»

Advertencia de los editores.

Las prescripciones de los Códigos de Comercio de Guatemala, Honduras y San Salvador han sido tomadas por la mayor parte de las codificaciones de otros estados. Especialmente las prescripciones de los códigos de Chile y España han pasado muchas veces sin alteración alguna á Códigos de Comercio de Guatemala, Honduras y San Salvador.

Por este motivo y por estar ya contenidos los códigos de comercio de Chile y España en los tomos VI y XXXII de la obra «Las leyes mercantiles del globo», los editores se decidieron, para evitar repeticiones inútiles, á indicar por medio de llamadas los artículos de los Códigos de Comercio de Guatemala, Honduras y San Salvador que ya se encuentran en los códigos de Chile y España. De manera que de los artículos de los Códigos de Guatemala, Honduras y San Salvador nadamás se imprimieron los que difieren considerablemente del modelo español o chileno, y los que contienen prescripciones originales.

Para las llamadas se han usado las abreviaturas siguientes:

Ch. significa: Código de Comercio de Chile.

E. significa: Código de Comercio de España.

Código de Comercio.

Disposiciones generales.

Art. 1 (Ch. I).

2. Los asuntos y controversias mercantiles se decidirán por las disposiciones de este Código, ó en defecto de ellas, se aplicarán las del derecho civil comun, consultando siempre los principios de legislación mercantil.

3. Los negocios mercantiles son: 1.º Las compras y permutas de frutos ó artículos exportables, las de efectos y mercaderías que se hacen por mayor y con el objeto de lucrar el comprador ó permutante en lo mismo que ha comprado ó permutado; — 2.º La compra, venta y conducción de *ganado de partida*; — 3.º Las letras de cambio: las cartas-órdenes de crédito: los pagarés, libranzas y vales á la orden, aun cuando no sean comerciantes los libradores, endosantes, aceptantes, ó tenedores, si dichos documentos proceden ó emanan de un contrato mercantil; — 4.º Los negocios que directamente proceden del jiro comercial, ó que se refieren inmediatamente á él, á saber: el fletamento de embarcaciones, carros, ó bestias de carga para el transporte de mercaderías y frutos, por agua ó por tierra; los contratos de seguro, los negocios con factores, dependientes, comisionistas y consignatarios; las fianzas ó prendas en garantía de responsabilidades mercantiles.

"The third section shall comprise the rights of action arising from the suspension of payment, and those from contracts and acts of the administration of the bankrupt, which precede the declaration.

"The fourth section comprises the examination and admission of the claims against the bankruptcy and the classification and payment of the creditors.

"The fifth section comprises the characterisation of the bankruptcy and the discharge of the bankrupt."

Notice by the editors.

The provisions of the Commercial Codes of Guatemala, Honduras and San Salvador were taken for the most part from the Codes of other States. The provisions of the Codes of Chile and Spain in particular passed in many instances into the Commercial Codes of Guatemala, Honduras and San Salvador with no alteration whatever.

For this reason and also because the Commercial Codes of Chile and Spain are already contained in volumes VI and XXXII of the work "The Commercial Laws of the World", the editors decided, in order to avoid useless repetitions, to indicate by references the articles of the Commercial Codes of Guatemala, Honduras and San Salvador which are already to be found in the Codes of Chile and Spain. Those articles, however, of the Codes of Guatemala, Honduras and San Salvador which differ considerably from the Spanish or Chilean models, as well as those which contain original provisions, have been printed.

The following abbreviations have been used for the references:

Ch. signifies: The Chilean Commercial Code.

S. signifies: The Spanish Commercial Code.

Commercial Code.

General provisions.

Art. 1 (Ch. 1).

2. Commercial matters and controversies shall be decided by the provisions of this Code, and, failing them, the provisions of the common civil law shall apply, having regard always to the principles of the commercial legislation.

3. The following are commercial matters: 1. Purchases and exchanges of produce or exportable articles, of goods and merchandise made wholesale and with the object of the buyer or barterer making a profit in what he has bought or exchanged; — 2. Purchases, sales or carriage of cattle on the hoof; — 3. Bills of exchange: letters of credit; promissory notes, drafts and *vales* to order, although the drawers, indorsers, acceptors or holders are not traders, if such documents arise or emanate from commercial contracts; — 4. Matters which directly proceed from a course of commercial business, or which directly refer thereto, that is to say: affreightment of vessels, carts or beasts of burden for carriage of goods and produce by water or land; insurance contracts, business with managers, subordinates, commission agents and consignees; securities or pledges to guarantee commercial liabilities.

4. Son caracteres de los negocios comerciales y servirán para resolver las dudas que ocurran respecto á la calificación de estos: 1.º Que haya especulación; — 2.º Que esta sea por mayor y á título oneroso; y 3.º que recaiga sobre bienes muebles.

Libro I. De los comerciantes y de los agentes del comercio.

Título I. De la clasificación de los comerciantes.

Capítulo I. De los comerciantes.

5 (Ch. 7) agregando al final «y ordinaria»¹⁾. — 6 (Ch. 8).

7.²⁾ Todas las personas que segun las leyes comunes son hábiles para contratar y obligarse, y á quienes las mismas leyes no prohiben expresamente la profesion del comercio, tienen capacidad legal para ejercerlo.

8.³⁾ El hijo de familia, mayor de diez y ocho años que haya sido emancipado legalmente, ó que tenga autorizacion expresa de su padre, puede ejercer el comercio, sin gozar del beneficio de restitucion *in íntegrum*.

9.⁴⁾ El menor de veintiun años y mayor de diez y ocho que haya sido habilitado legalmente, ó que estando bajo tutela tenga licencia expresa de su tutor, puede tambien ejercer el comercio sin disfrutar del beneficio de restitucion.

10.⁵⁾ Puede ejercer el comercio la mujer casada, mayor de edad, si tiene autorizacion expresa de su marido dada en escritura pública, ó si está legalmente

¹⁾ Art. 29, 30, 32 y 33 C. C.

²⁾ Art. 1416, 1519, 1525 y 1526 C. C. — 1417 C. C.: Tienen impedimento para contratar: 1.º Los menores que no estén provistos de la correspondiente habilitacion; — 2.º Las mujeres casadas sin la autorizacion suficiente; — 3.º Los privados de la administracion de sus bienes; — 4.º Y generalmente aquellos á quienes la ley prohíbe ciertos contratos. — 1516 C. C.: El marido no puede comprar de su mujer, ni esta de aquel. Sin embargo, en caso de divorcio declarado, ó de separacion judicial convencional de bienes, puede cualquiera de los cónyuges adjudicar á otro los que basten para el pago de sus derechos. — 1517 C. C.: No. 1.º, 2.º, 3.º, 4.º y 7.º, que son: 1.º El tutor ó guardador, los bienes que tenga á su cuidado del menor ó del inhábil; — 2.º El administrador, los bienes que están á su cargo; — 3.º El mandatario, sin permiso expreso del mandante; — 4.º El albacea, los de la testamentaria que administra; — 7.º El abogado y procurador que hubieren defendido al reo, los bienes que de este se rematen. (Este artículo se refiere á los que no pueden comprar por sí ni por medio de otro). — 249 Decreto 272: En caso de comprarse una cosa por alguna de las personas de que habla el artículo anterior, será nula la venta, y el comprador perderá el precio á favor de los fondos de la Tesorería de las Facultades superiores.

³⁾ Art. 299, 300, 302 y 304 C. C. y 93 Decreto 272. — 298 C. C.: Emancipacion es la dimision, renuncia ó abdicacion que hace el padre y en su defecto la madre, de la patria potestad que tiene sobre su hijo. — 94 Decreto 272: El menor emancipado tiene la libre administracion de sus bienes, y se considera respecto de ellos como habilitado de edad.

⁴⁾ Art. 419 C. C. 96, 97, 98 y 99 Decreto 272. — 433 C. C.: La ley no reconoce el privilegio de restitucion *in íntegrum*. — 49 Decreto 272: El marido mayor de dieziocho años no necesita de tutor para la administracion de sus bienes y los de la sociedad conyugal, pero no puede enajenar ni hipotecar los bienes raíces, sino con autorizacion del Juez, con las formalidades de los bienes de menores. — 95 Decreto 272: La habilitacion de edad, es la facultad que en algunos casos se concede á los menores, no sujetos á patria potestad, para ejecutar todos los actos y contraer todas las obligaciones de que son capaces todos los mayores de edad, salvo los que estén espresamente esceptuados. — 100 Decreto 272: El menor habilitado de edad, no puede enajenar ó hipotecar sus bienes raíces, ni aprobar las cuentas de su tutor, sin autorizacion judicial; ni se concederá esta autorizacion sin conocimiento de causa. La enajenacion de dichos raíces autorizada por el Juez, se hará en pública subasta.

⁵⁾ Art. 46 Decreto 272, 158, 159, 161 y 1175 C. C. — 47 Decreto 272: La mujer no puede, sin intervencion del marido, espresa y directa, ó sin su autorizacion general

4. The following are characteristics of commercial business and shall serve to decide doubts which may occur in judging thereof: 1. The existence of a venture; — 2. The fact that it is wholesale and for valuable consideration; and 3. The fact that it concerns movable property.

Book I. Traders and commercial agents.

Title I. The classification of traders.

Chapter I. Traders.

5 (Ch. 7) adding at the end "and ordinary"¹⁾. — 6 (Ch. 8).

7.²⁾ All persons who by the common law are capable of contracting and binding themselves, and who are not expressly forbidden by the said law to make trade their profession, have legal capacity to carry it on.

8.³⁾ A child of the family above eighteen years of age and emancipated legally, or who has the express authorisation of his father, may carry on trade, without the benefit of *restitutio in integrum*.

9.⁴⁾ A minor who is between eighteen and twenty-one years of age, who has been legally qualified, or being under guardianship, has the express leave of his guardian, may also carry on trade without the benefit of *restitutio*.

10.⁵⁾ Married women who are of full age may carry on trade, if they have the express authorisation of their husbands, given by notarial instrument, or when

¹⁾ Arts. 29, 30, 32 and 33 C. C.

²⁾ Arts. 1416, 1519, 1525 and 1526 C. C. — 1417 C. C.: "The following are prevented from making contracts: 1. Minors who are not provided with the corresponding qualification; — 2. Married women without sufficient authorisation; — 3. Those deprived of the administration of their property; — 4. And generally, those who are prohibited by law from making certain contracts". — 1516 C. C.: "A husband cannot buy from his wife nor the latter from the former. However, in cases of declaration of divorce, or judicial or conventional separation of property, either spouse may allot to the other sufficient property for the discharge of their rights". — 1517 C. C.: Nos. 1, 2, 3, 4 and 7, which say: 1. "Guardians or curators (may not purchase) the property of the minor or incapable person which they have in their care; — 2. Administrators, the property in their charge; — 3. Agents, without the express permission of their principals; — 4. Executors, the testamentary property administered by them; — 7. Advocates and solicitors who have represented the defendant, the latter's property which is to be sold." (This article refers to those persons who are unable to buy either personally or by means of another). — 249. Decree 272: "In the event of anything being bought by any of the persons mentioned in the preceding article, the sale shall be void, and the buyer shall lose the price to the funds of the Treasury of the learned Faculties."

³⁾ Arts. 299, 300, 302 and 304 C. C. and 93 Decree 272. — 298 C. C.: "Emancipation is the resignation, renouncement or abdication made by a father and failing him by the mother, of the patria potestas which he has over his child." — 94 Decree 272: "Emancipated minors have the free administration of their property, and in respect thereof are considered as of full age."

⁴⁾ Arts. 419 C. C. 96, 97, 98 and 99 Decree 272. — 433 C. C.: "The privilege of *restitutio in integrum* is not recognised by law. —" 49 Decree 272: "A husband who is above eighteen years of age does not require a guardian for the administration of his property and that of the conjugal partnership, but he cannot sell or mortgage the real estate, without the authorisation of a Judge, with the formalities applicable to the property of minors." — 95 Decree 272: "Qualification of age is the power granted in certain cases to minors who are not subject to patria potestas, of executing all the acts and contracting all the obligations of which persons of full age are capable, saving those which are expressly excepted." — 100 Decree 272: "Minors who are qualified as to age cannot sell or mortgage their real estate or approve the accounts of their guardians without the authorisation of the Court, and this authorisation shall not be granted without consideration of the cause. Alienation of the said real estate, when authorised by the judge, shall be effected by public auction."

⁵⁾ Art. 46 Decree 272, 158, 159, 161 and 1175 C. C. — 47 Decree 272: "Without the express and direct intervention of her husband, or without his general or special

divorciada, ó por lo menos hay separacion de bienes. En el primer caso, quedan responsables los bienes dotales y parafernales de la mujer y los derechos de ambos cónyuges en la Sociedad. En el segundo caso, están obligados todos los bienes propios de la mujer.

11.¹) Tanto la mujer casada como el menor comerciantes, pueden hipotecar sus bienes raíces, para seguridad de sus obligaciones mercantiles. La primera no podrá gravar los inmuebles de su marido, ni los que pertenezcan á la Sociedad conyugal, á no ser que en la escritura de autorizacion para dedicarse al comercio, le haya dado el marido facultad espresa para ello.

12 (Ch. 11, 2a parte) suprimiendo: «Mayor de edad»²). — 13 (Ch. 13) suprimiendo: «hacer registrar y». — 14 (Ch. 14).

15. El menor de edad y la mujer casada comerciantes pueden comparecer en juicio por sí solos en las cuestiones relativas á su comercio.

16 (Ch. 19).

17. El ejercicio habitual del comercio se supone para los efectos legales cuando la persona tiene establecimiento abierto con el objeto de hacer cualquiera de las operaciones que en este Código se declaran como actos positivos de comercio, ó cuando anuncia al público un establecimiento de esta clase, y á este anuncio se sigue que realmente se ocupa en operaciones mercantiles.

18. Los individuos de los otros Estados de Centro América y los extranjeros radicados en la República podrán ejercer libremente el comercio con los mismos derechos y obligaciones que los guatemaltecos.

ó especial en escritura pública, contratar ni desistir de un contrato anterior, ni remitir deudas, ni adquirir entre vivos á título gratuito ú oneroso, ni enajenar ó hipotecar. —

48. El marido podrá revocar esa autorizacion á su arbitrio, sin efecto retroactivo, por medio de instrumento público, cuyo contenido se anotará al márgen de la escritura orijinal y del testimonio de la autorizacion general ó especial. Si pendiesen autos ante algun tribunal en los cuales ha obrado la mujer con autorizacion del marido, la cual se presume por haberla dado para la demanda ó contestación, ó interviniendo en ellas, deberá hacer constar en los mismos la revocatoria, presentando el testimonio con la razon correspondiente. — 155 C. C.: Puede, no obstante, sin la autorizacion del marido: 1.º Testar; — 2.º Suceder por testamento ó ab-intestato con beneficio de inventario. — 156. La autorización del marido podrá ser suplida por el Juez, con conocimiento de causa, cuando el marido se la negare sin justo motivo y de ello se siga perjuicio á la mujer. Podrá asimismo ser suplida por el Juez, en caso de algun impedimento del marido, como el de ausencia real ó aparente, cuando de la demora se siguiere perjuicio. — 157. La autorizacion judicial representa la del marido y produce los mismos efectos con la diferencia que va á expresarse. La mujer que procede con la autorizacion del marido, obliga á este en sus bienes de la misma manera que si el acto fuera del marido, y obliga ademas sus propios bienes, hasta la concurrencia del beneficio particular que ella reportase del acto; y lo mismo será si la mujer ha sido autorizada judicialmente por impedimento accidental del marido en casos urgentes, con tal que haya podido presumirse el consentimiento de este. Pero si la mujer ha sido autorizada por el Juez contra la voluntad del marido, obligará solamente sus bienes propios, mas no obligará el haber social ni los bienes del marido, sino hasta la concurrencia del beneficio que la sociedad, ó el marido, hubieren reportado del acto. — 1164 C. C.: La separacion de bienes se efectúa, sin separarse el matrimonio, en virtud de decreto judicial, ó por convenio, ó por disposicion de la ley.

¹) Art. 28 C. C.: Son mayores las personas que han cumplido la edad de veintitrén años, y menores los que aun no han llegado á esa edad.

²) Art. 50 Decreto 272: La nulidad de los actos de la mujer fundada en la falta de licencia marital ó judicial, no puede oponerse sino por ella misma, por el marido ó por los herederos de uno ú otro. Si el marido ha ratificado general ó especialmente los actos para los que no ha tenido autorización la mujer, ninguno puede intentar la accion de nulidad. La ratificacion es tácita, cuando hay hechos que manifiestan inequívocamente la aquiescencia, teniéndose siempre como tal, el no haberse reclamado contra el acto, despues de treinta días contados desde que se tuvo conocimiento de él.

they are legally divorced, or at least when their property has been separated. In the former case, the dowry and paraphernalia of the wife and the rights of both spouses in the conjugal partnership, are liable. In the second case, all the separate property of the wife is bound.

11.¹⁾ Both married women and minors who are traders may mortgage their real estate to secure their commercial obligations. The former cannot charge the the immovables of their husbands, or those belonging to the conjugal partnership, unless their husbands have given express authority therefor in the instrument authorising them to devote themselves to trade.

12 (Ch. 11, 2nd part) suppressing "Of full age"²⁾. — 13 (Ch. 13) suppressing: "cause to be registered and". — 14 (Ch. 14).

15. Minors and married women who are traders may appear personally in an action in matters relating to their trade.

16 (Ch. 19). §

17. For legal purposes, the habitual carrying on of trade is shown by a person having an open establishment with the object of effecting any of the operations which are declared by this Code to be true acts of commerce, or by his advertising an establishment of this kind to the public, and this advertisement being actually followed by his engaging in commercial operations.

18. Persons of the other Central American States and foreigners established in the Republic, are free to carry on trade with the same rights and obligations as nationals of Guatemala.

authorisation by notarial instrument, a wife cannot contract or abandon a preceding contract, or cancel debts, or acquire inter vivos with or without valuable consideration, or alienate or mortgage. — 48. "A husband may revoke that authorisation at his discretion, by means of a notarial instrument without retroactive effect, the contents whereof shall be noted on the margin of the original instrument and of the certified copy of the general or special authorisation. When there is a pending record before a tribunal in which the wife has acted with the authorisation of her husband (which is presumed to have been given for a claim or answer) or when he intervenes therein, the revocation must be set out therein on production of a certified copy with the corresponding entry."

— 155 C. C.: "Nevertheless, without the authorisation of her husband, she may: 1. Make a will; — 2. Succeed by will or to an intestate with benefit of inventory." — 156. "The authorisation of the husband may be supplied by the judge who has cognisance of the cause, when the husband refuses it without just reason and detriment ensues therefrom to his wife. It may likewise be supplied by the Judge, when there is some impediment on the part of the husband, such as either real or apparent absence, when delay may cause detriment." — 157. "The judicial authorisation represents that of the husband and produces the same effects, with the difference hereinafter expressed. A wife who acts with the authorisation of her husband, binds his property in the same way as if the act were that of the husband, and binds also her separate property, up to the level of the separate benefit which she derived from the act; and the same shall happen when the wife has been judicially authorised through the casual impediment of the husband in urgent cases, provided that it has been possible to presume his consent. But when the wife has been authorised by the Judge contrary to the wish of her husband, she shall only bind her separate property, but shall not bind either the partnership property or the property of her husband, save up to the level of the benefit which the partnership or the husband has derived from the act." — 1164 C. C.: "Separation of property is effected without personal separation, by virtue of a decree of the Court, or by agreement, or by a provision of law."

¹⁾ Art. 28 C. C.: "Persons who have completed the age of twenty-one years are of full age, and those who have not arrived at this age are minors."

²⁾ Art. 50 Decree 272: "The nullity of a wife's acts, based on the absence of leave by her husband or the Court, can only be pleaded by herself, by her husband or by the heirs of either of them. If her husband has generally or specifically ratified acts for which his wife had no authorisation, no one can bring an action of nullity. There is tacit ratification when there are acts which unequivocally show acquiescence, and the fact that the husband has not objected to the act for thirty days after he had notice thereof shall always be so considered."

19.¹) Todo individuo de otro de dichos Estados y todo extranjero radicado que celebra actos de comercio en el territorio de la República, queda sometido en cuanto á tales actos, sus resultas é incidencias, á los Tribunales de la República, los cuales conocerán de las causas que ocurran y las decidirán con arreglo á este Código y á las demás disposiciones aplicables al caso.

Capítulo II. De la contabilidad mercantil.

20 (Ch. 25) agregando en el principio del inciso 3: «el de inventarios ó de».

21. Los libros deberán llevarse en lengua castellana.

22. En el diario se asentarán por orden cronológico y día por día las operaciones mercantiles que ejecute el comerciante, espresando detalladamente el carácter y circunstancias de cada una de ellas y el resultado que produce á su cargo ó descargo, de modo que cada partida manifieste quién sea el acreedor y quién el deudor en la negociacion á que se refiere.

23 (E. 39) agregando detrás de cuentas: «corrientes», suprimiendo detrás de «abrirán»: «ademas», poniendo en lugar de: «Haber»: «Ha de Haber», en vez de: á cada una de estas cuentas: «á cada cuenta», y suprimiendo al final: «referentes á ellas».

24. Tanto en el libro diario como en una cuenta particular, que al intento se abrirá en el mayor, se harán constar todas las partidas que el comerciante consume en sus gastos domésticos, haciendo los asientos en las fechas en que las extraiga de su caja con este destino.

25. El libro de inventarios ó balances empezará con la descripción exacta del dinero, bienes muebles é inmuebles, créditos y cualquiera otra especie de valores que formen el capital del comerciante al tiempo de comenzar su jiro.

Después formará cada comerciante anualmente y estenderá en el mismo libro el balance jeneral de su jiro, comprendiendo en él todos sus bienes, créditos y acciones, así como tambien todas sus deudas y obligaciones pendientes en la fecha del balance, sin reserva ni omision alguna, bajo la responsabilidad que se establece en el libro de quiebras.

Todos los inventarios y balances jenerales se firmarán por todos los interesados en el establecimiento de comercio á que corresponda, que se hallen presentes á su formacion.

26. En los inventarios y balances jenerales de las sociedades mercantiles será suficiente que se haga mencion de las pertenencias y obligaciones comunes de la masa social, sin atenderse á las peculiares de cada socio en particular.

27. Los comerciantes no están obligados á sentar en el libro diario una por una las ventas que no lleguen á cincuenta pesos; bastará que hagan cada día el asiento del producto de las que en todo él hayan verificado al contado y pasen al libro de cuentas corrientes las que hagan al fiado.

28. Los comerciantes están obligados á exhibir una copia de su respectiva cuenta á la persona á quien pertenezca, en cualquier tiempo en que la pida.

¹) Art. 52 C. C. — 51 C. C.: La ley no reconoce diferencia entre el guatemalteco y el extranjero, en cuanto á la adquisición y goce de los derechos civiles que determina este Código. — 54 C. C.: El extranjero, aunque se halle ausente de la República, puede ser citado á responder ante los Tribunales de ella: 1.º Cuando se intente alguna accion real concerniente á bienes que están en Guatemala; — 2.º Cuando se intente alguna accion civil á consecuencia de un delito ó de una falta que el extranjero hubiese cometido en Guatemala; — 3.º Cuando se trate de una obligación contraída por el extranjero, en que se haya estipulado que los Tribunales de la República decidan las controversias relativas á ella. — 55 C. C.: Siempre que se trate de una obligacion contraída en país extranjero, las leyes del país en que se celebró sirven para juzgar del contrato en todo aquello que no esté prohibido por las de la República. Regirán solo las leyes guatemaltecas si á ellas se sometieron los contratantes. — 56 C. C.: La guatemalteca casada con extranjero y la extranjera casada con Guatemalteco, siguen la condición de sus maridos. Si enviudan, la primera recobra y la segunda conserva la calidad de guatemalteca, con tal que residan en la República. — 58 C. C.: No puede pedirse en Guatemala el cumplimiento de obligaciones contraídas en país extranjero, entre extranjeros no domiciliados, sinó en el caso que se sometan á los Tribunales de la República.

19.¹⁾ All members of another of the said States and all established foreigners who effect acts of commerce in the territory of the Republic, are as regards such acts, their results and incidents, submitted to the Tribunals of the Republic, which shall have cognisance of the causes which arise and shall decide them according to this Code and the other provisions applicable to the case.

Chapter II. Commercial account-keeping.

20 (*Ch. 25*) *Substituting in Number 3: "A book of inventories or balance sheets".*

21. The books must be kept in the Spanish language.

22. The commercial transactions carried out by a trader shall be entered in the day-book day by day in chronological order, expressing in detail the character and circumstances of each of them and the resulting debit or credit, so that each entry shows who is the creditor and who the debtor in the transaction to which it refers.

23 (*S. 39*) *add "current" before "accounts", omit "likewise" before "be opened": then a verbal alteration: put "each account" instead of "each of these accounts", and omit "referring thereto".*

24. All the sums which a trader consumes in his domestic expenses shall be set out in the day-book and in the private account to be opened in the ledger, making the entries on the dates whereon he withdraws them from his coffers with this intention.

25. The book of inventories and balance sheets shall commence with an accurate description of the money, movable and immovable property, credits and all other kinds of assets forming the capital of the trader at the time of commencing his business.

Thenceforth, each trader shall yearly draw up and write out in the same book the general balance sheet of his business, including therein all his property, credits and rights of action, as well as all his debts and obligations pending at the date of the balance sheet, without any reservation or omission, subject to the liability enacted in the book on bankruptcy.

All inventories and general balance sheets shall be signed by all persons interested in the corresponding commercial establishment, who happen to be present at their being drawn up.

26. In inventories and general balance sheets of commercial associations, it shall be sufficient to mention the assets and obligations common to the estate, without regard to the separate property and obligations of the individual members.

27. Traders are not bound to enter one by one in the day-book sales which do not amount to fifty *pesos*. It will be sufficient to enter each day the proceeds of all that they have effected for cash and to pass to the book of current accounts those which they effect on credit.

28. Traders are bound to produce a copy of their respective accounts to the persons to whom they belong, whenever they ask for it.

¹⁾ Art. 52 C. C. — 51 C. C.: "The law does not recognise any difference between a national of Guatemala and a foreigner, so far as concerns the acquisition and enjoyment of the civil rights determined by this Code." — 54 C. C.: "A foreigner, although absent from the Republic, may be summoned to answer before the Tribunals thereof: 1. When a real action is brought concerning property in Guatemala; — 2. When a civil action is brought in consequence of a felony or misdemeanor committed by a foreigner in Guatemala; — 3. In the case of an obligation contracted by a foreigner, whereby it was agreed that the Tribunals of the Republic should decide the controversies relating thereto." — 55 C. C.: "In all cases of obligations contracted in a foreign country, the laws of the country where it was contracted are applicable for adjudicating on the contract in so far as it is not prohibited by those of the Republic. The laws of Guatemala shall alone govern, when the contracting parties have submitted thereto." — 56 C. C.: "Women of Guatemala who are married to foreigners and foreign women who are married to nationals of Guatemala, follow the status of their husbands. When they become widows, the former recover and the latter preserve the status of a national of Guatemala, provided that they reside in the Republic." — 58 C. C.: "Actions to compel the performance of obligations contracted in foreign countries between foreigners who are not domiciled, can only be brought when they submit to the Tribunals of the Republic."

29. Si la cuenta fuere relativa á un solo negocio, deberá pasar el comerciante al interesado copia de ella luego que el negocio termine. Si fuere cuenta corriente de diversos negocios y mutuas entregas de dinero y mercaderías, deberá pasarse una copia al interesado á lo menos á fin de cada año.

30. Dentro de un mes contado desde el día que reciba cualquiera persona, sea ó no comerciante, copia de una cuenta que en todo ó en parte se refiera á negocios mercantiles, estará obligada á manifestar su conformidad ó inconviniencia con el resultado de la cuenta y con las operaciones á que se refiere. Pasado este término sin objetar la cuenta, se entenderá estar conforme con ella el que la recibió, siendo de cargo del que la envió probar su recibo y quedando al que debió recibirla, el derecho de probar por su parte, ó que no llegó á su poder, ó que la objetó oportunamente.

31. En ninguna cuenta se considerarán solo las partidas de *Haber* ni solo las de *Debe* para exigir ó demandar su resultado respectivo, aunque haya expresa conformidad del interesado si ella recae nada más que sobre el *Haber*, ó nada más que sobre el *Debe*. Pero si la cuenta íntegra solo consta de *Haber* sin *Debe* ó de partidas de *Debe* sin *Haber*, su importe puede exigirse, y se compelerá al pago al que resulte deudor.

32. Así por parte del que pasa una cuenta como por parte del que se conforma con ella, se entiende que hay una conformidad expresa en todas y cada una de sus partidas y se produce obligación de pagar el saldo que resulte. Abonada ó cargada en cuenta de conformidad una partida, no puede reclamarse.

33. El error de cálculo mercantil no puede reclamarse por comerciantes de profesión. El error aritmético solo puede reclamarse dentro de cuatro años contados desde el día en que el reclamante tuvo noticia ó formó la relacion que resultó errada.

34. Los libros anunciados en los números 1, 2 y 3 del artículo 20, estarán encuadernados, forrados y foliados; y sus hojas serán rubricadas por el Juez de Comercio y el actuario, y en la primera de ellas se pondrá una nota fechada y firmada por ambos, que indique su número y la persona á quien pertenece el libro. Al fin de cada año los funcionarios indicados rubricarán el último asiento del libro Diario.

El que lleve libros en idioma distinto del nacional, incurrirá en una multa que no baje de cincuenta pesos, ni suba de trescientos; pagará el costo de la traduccion en los casos particulares que ocurran, y además será compelido á verterlos al idioma vulgar.

35. En el orden de llevar los libros se prohíbe: 1.º Alterar en los asientos el orden progresivo de fechas y operaciones con que deban hacerse segun queda prescrito; — 2.º Dejar blancos ni huecos, pues todas sus partidas se han de suceder unas á otras, sin que entre ellas quede lugar para hacer intercalaciones, ni adiciones; — 3.º Hacer intercalaciones, raspaduras, ni enmiendas, sinó que todas las equivocaciones y omisiones que se cometan deben salvarse por medio de un nuevo asiento puesto en la fecha en que se advierta la omision ó el error; — 4.º Mutilar alguna parte del libro ó arrancar una hoja y alterar la encuadernacion y foliacion.

36. Los libros que carezcan de alguna de las formalidades prescritas en el art. 34 ó que tengan alguno de los defectos y vicios notados en el antecedente, no tienen valor alguno en juicio con respecto al comerciante á quien pertenezcan, y se estará en las diferencias que ocurran con otro comerciante, cuyos libros estén arreglados y sin tacha, á lo que de estos resulte, si el contrario no tuviese otra clase de comprobante que no deje duda.

37. Incurrirá además el comerciante, cuyos libros, en caso de una ocupacion ó reconocimiento judicial, se hallen informales ó defectuosos, en una multa que no bajará de cincuenta pesos, ni excederá de quinientos. Los Jueces la graduarán prudencialmente, atendidas todas las circunstancias que puedan agravar ó atenuar la falta en que haya incurrido el comerciante dueño de los libros.

38. La pena pecuniaria prescrita en la disposicion que antecede se entiende sin perjuicio de que, en el caso de resultar que, á consecuencia del defecto ó alteracion hecha en los libros, se ha suplantado en ellos alguna partida que, en su totalidad ó en alguna de sus circunstancias, contenga falsedades, se proceda criminalmente contra el autor de la falsificacion.

29. When the account relates to a single matter of business, the trader must present the interested person with a copy thereof as soon as the business terminates. When there is a current account of divers matters and mutual deliveries of money and goods, a copy must be presented to the person interested at the end of each year at least.

30. Within one month, reckoned from the day when a person, whether a trader or not, receives a copy of an account which wholly or partly refers to commercial matters, he shall be bound to express whether he agrees or disagrees with the result of the account and with the transactions to which it refers. When no objection has been made before the expiration of this time, the receiver thereof shall be understood to agree therewith, but the proof of its being received shall lie on the sender, the person who ought to have received it being at liberty to prove on his part that it did not come into his control, or that he objected thereto in good time.

31. Neither the items on the credit nor those on the debit side of an account shall alone be considered for requiring or demanding the corresponding result thereof, although the person interested has expressly agreed therewith, when that agreement affects only the Credit or only the Debit. But when the whole account consists of Credits without Debits or Debits without Credits, its amount may be demanded, and the resulting debtor shall be compelled to pay.

32. It is understood that there is an express agreement to each and all of its items and that the obligation of paying the resulting balance arises, both on the part of the person who presents an account and on the part of the person who agrees therewith. When an item has been paid or charged in a settled account, it cannot be objected to.

33. A mistake of commercial calculation cannot be raised by those who are traders by profession. A mistake in arithmetic can only be objected to within four years reckoned from the day whereon the claimant had notice or drew up the report which proved to be erroneous.

34. The books mentioned in numbers 1, 2, and 3 of article 20 shall be bound, lined and paged; and their pages shall be rubricated by the Commercial Judge and Master, and on the first thereof shall be placed a note dated and signed by both of them, indicating their number and the person to whom the book belongs. At the end of each year the said officials shall rubricate the last entry in the day-book.

A person who keeps books in a language different from the National language shall be subject to a fine of not less than fifty nor more than three hundred *pesos*; he shall pay the cost of translation in particular cases which occur, and shall also be compelled to convert the books into the common tongue.

35. As regards the order of keeping the books, it is forbidden: 1. To alter the progressive order of date and operation in the entries, which has to be followed as prescribed; — 2. To leave blanks or spaces, as all their items have to succeed each other without any room between them for intercalations or additions; — 3. To make intercalations, erasures or alterations, but all mistakes and omissions committed must be corrected by a fresh entry made on the date when any omission or error is noticed; — 4. To mutilate any part of a book or to tear out a page or alter the binding or paging.

36. Books which lack any of the formalities prescribed by art. 34 or which have any of the defects or vices noted in the preceding article, have no force in an action as regards the trader to whom they belong, and in disputes which occur with another trader, whose books are in order and without blemish, regard shall be had to their results, if the opponent has no other kind of voucher which leaves no doubt.

37. In cases of taking possession or verification by the Court, traders whose books are informal or defective shall incur a fine of not less than fifty nor more than five hundred *pesos*. The Judges shall act reasonably in fixing the fine, paying attention to all circumstances which may aggravate or attenuate the fault committed by the trader who owns the books.

38. The pecuniary penalty prescribed by the preceding provision is understood without prejudice to criminal proceedings against the author of a falsification, when, as a consequence of a defect or alteration made in the books, it proves that some item has been substituted therein which, wholly or in some particulars, contains falsities.

39. El comerciante que omita en su contabilidad algunos de los libros que prescribe el art. 20, ó que los oculte cuando se le manden exhibir en la forma y casos prevenidos por derecho, será juzgado por los asientos de su colitigante que estuvieren arreglados, sin admitírsele prueba en contrario.

40 (Ch. 35) refiriéndose al artículo 35 y agregando: «ó se determinen en el fuero de comercio». 41 (Ch. 36). — 42 (Ch. 37).

43. Las formalidades prescritas en las disposiciones de este título respecto de los libros que se declara ser necesarios en jeneral á los que profesan el comercio, son aplicables á los demas libros que deben llevar cualquier establecimiento ó empresa particular con arreglo á sus estatutos y reglamentos.

44. Si algun comerciante no tuviere la aptitud necesaria para llevar sus libros y firmar los documentos de su jiro, nombrará indispensablemente y autorizará con poder especial y suficiente persona que se encargue de llevar su contabilidad y de firmar á su nombre.

45. Los comerciantes podrán llevar, ademas de los libros que se les fijan como necesarios, todos los auxiliares que estimen conducentes para el mejor orden y claridad de sus operaciones; pero para que puedan aprovecharles en juicio, han de reunir todos los requisitos que se prescriben con respecto á los libros necesarios.

46 (E. 45) póngase en vez de: «podrá»: «puede»; omitase: «juez», y póngase en lugar de: «sus libros . . . » hasta el fin: «ó no sus libros arreglados». — 47 (E. 46) póngase en lugar de: «ó reconocimiento»: «mi reconocimiento», y en vez de: «correspondencia . . . » hasta el fin: «de comerciantes, sinó en los juicios de sucesion universal, liquidacion de compañía ó de quiebra».

48. Fuera de los tres casos prefijados en el artículo anterior, solo podrá proveerse á instancia de parte ó de oficio, la exhibicion de los libros de los comerciantes; y para esto será necesario que la persona á quien pertenezcan, tenga interes ó responsabilidad en el juicio.

49. El reconocimiento de los libros exhibidos se hará á presencia del dueño de estos ó de la persona que comisione al efecto; y se contraerá á los artículos que tengan relacion con la cuestion que se ventila, que serán tambien los únicos que puedan compulsarse en caso de haberse así proveído.

50. Si los libros se hallasen fuera de la residencia del Tribunal que decretó la exhibicion, se verificará esta en el lugar donde existen dichos libros, sin exigir su traslacion al del juicio.

51 (Ch. 38) el primer inciso, y el 2. con el 53, 3er inciso. — 52 (Ch. 39). — 53 (Ch. 40) refiriéndose al artículo 20.

54. Los comerciantes son responsables de la conservacion de sus libros y papeles de su jiro hasta que termine la liquidacion de sus negocios. Igual obligacion pesa sobre sus herederos.

Capítulo III. De la correspondencia.

55. Los comerciantes estan obligados á conservar en legajos y en buen orden todas las cartas que reciban con relacion á sus negocios y jiro, anotando al dorso la fecha en que se recibieron y contestaron, ó si no se dió contestacion.

56 (Ch. 45).

57. Las cartas se pondrán en el libro copiador, por el orden de sus fechas y sin dejar intermedios, ó huecos en blanco. Las erratas que puedan cometerse al copiarlas se salvarán precisamente á continuacion de la misma carta, por nota escrita dentro de los márgenes del libro y no fuera de ellos; y las posdatas ó adiciones que se hagan despues que se hubieren registrado, se insertarán á continuacion de la última carta copiada, con la conveniente referencia.

58. Se prohíbe trasladar las cartas al copiador por traduccion, sino que se copiarán en el mismo idioma en que se hayan escrito las orijinales.

59. Los Tribunales pueden decretar de oficio, ó á instancia de parte lejitima, que se presenten en juicio las cartas que tengan relacion con el asunto del litigio, así como que se estraigan del registro cópias de las de igual clase, que se hayan escrito por los litigantes, designándose determinadamente de antemano las que hayan de copiarse, por la parte que lo solicite.

39. A trader who in his account-keeping omits any of the books prescribed by article 20, or who conceals them when he is ordered to produce them, as and when provided by law, shall be judged by the entries of his opponent which are in order, without admitting evidence to the contrary.

40 (Ch. 35) referring to article 35 and adding: "or are determined in the Commercial Court" — 41 (Ch. 36). — 42 (Ch. 37).

43. The formalities prescribed by the provisions of this Title respecting books which are declared to be generally necessary to those who carry on trade, apply to the other books which any particular establishment or undertaking has to keep under its articles and regulations.

44. When a trader has not the necessary aptitude for keeping his books and signing the documents of his business, it is absolutely necessary for him to appoint and authorise a person to be entrusted with keeping his accounts and signing in his name by a special and sufficient power.

45. Besides the books which are detailed as their necessary books, traders may keep all the auxiliary books which they consider conducive to the better order and clearness of their operations; but for the purpose of relying on them in an action, they must combine all the requisites prescribed with respect to the necessary books.

46 (S. 45) a verbal alteration: omit "judge" and put "their books in proper order or not" instead of "their books in accordance with" to the end. — 47 (S. 46) a verbal alteration: put "of merchants may not be ordered at the instance of a party to an action, except in actions regarding universal successions, liquidations of companies or bankruptcies" instead of "correspondence" to the end.

48. Apart from the three cases mentioned in the preceding article, traders can only be ordered to produce their books at the instance of a party or of the Court; and for this purpose it shall be necessary that the person to whom they belong should be concerned or liable in the action.

49. Verification of books produced shall take place in the presence of their owner or of a person commissioned by him for that purpose; and it shall be confined to the items which relate to the matter in dispute, and these also shall be the only items which may be copied, when it has so been ordered.

50. When the books are away from the place of residence of the Tribunal which decreed production, this shall be effected in the place where the said books are, without requiring their transference to the place of the action.

51 (Ch. 38) first paragraph, and 2 with 53, third paragraph. — 52 (Ch. 39). — 53 (Ch. 40), referring to article 20.

54. Traders are responsible for the preservation of their business books and papers until the termination of the liquidation of their business. Their heirs are under the like obligation.

Chapter III. Correspondence.

55. Traders are bound to keep all the letters received by them in relation to their business and the course thereof, in bundles and in good order, noting on their backs the dates on which they were received and answered, or whether no answer was given.

56 (Ch. 45).

57. Letters shall be copied into the copy-letter book in the order of their dates and without leaving intervals or blank spaces. Errors which may be committed in copying them shall of necessity be corrected in continuation of the same letter, by a note written in the margins of the book and not outside them; and postscripts and additions made after they have been filed, shall be inserted in continuation of the last copied letter, with a suitable reference.

58. It is forbidden to remove letters from the copy-letter book for translation, but they shall be copied in the same language as the originals were written in.

59. Either of their own motion or at the instance of a lawful party, the Tribunals may order letters which have relation to the matter in litigation to be produced in an action, also that copies of those of the same kind which have been written by the litigants, should be taken from the file, specifically determining beforehand those which are to be copied by the party applying therefor.

Título II. De los oficios auxiliares del comercio y sus obligaciones respectivas.

60. Estan sujetos á las leyes mercantiles en clase de agentes auxiliares del comercio y con respecto á las operaciones que les correspondan en esta calidad: 1.º Los comisionistas; — 2.º Los factores; — 3.º Los dependientes y 4.º Los porteadores.

Capítulo I. De los comisionistas.

61.¹⁾²⁾ Toda persona hábil para comerciar por su cuenta, segun las disposiciones de este Código, puede tambien ejercer actos de comercio por cuenta ajena.

62. Para desempeñar por cuenta ajena actos comerciales en concepto de comisionista, no es necesario poder jurídico, siendo suficiente recibir el encargo por escrito ó de palabra; pero cuando haya sido verbal, se ha de ratificar despues por escrito antes de que el negocio haya llegado á su terminacion.

63. Aunque trate por cuenta de otro, el comisionista puede obrar en nombre propio.

Así es que no tiene obligacion de manifestar quiéén sea la persona por cuya cuenta contrata. Pero queda obligado directamente hacia las personas con quienes contrate, como si el negocio fuese propio.

64. Obrando el comisionista en nombre propio, no tiene accion el comitente contra las personas con quienes aquel contrató, en los negocios que puso á su cuidado, sin que preceda una cesion hecha á su favor por el mismo comisionista.

Tampoco adquieren accion alguna contra el comitente los que trataron con su comisionista por las obligaciones que este contrajo.

65. Tiene libertad el comisionista para aceptar ó nó el encargo que se le hace; pero en caso de rehusarlo, ha de dar aviso al comitente por el correo más próximo al día en que recibió la comision, y de no hacerlo asi será responsable de los daños y perjuicios que á aquel le hayan sobrevenido por efecto directo de la omision del aviso.

66. Aunque el comisionista rehuse el encargo que se le hace, no está dispensado de practicar las diligencias que sean necesarias para la conservacion de los efectos que el comitente le haya remitido, hasta que este provea de nuevo encargado, y si no lo hiciere despues de haber recibido el aviso del comisionista de haber rehusado la comision, acudirá este al juzgado en cuya jurisdiccion se hallen existentes los efectos recibidos, el cual decretará desde luego su depósito en persona de confianza, mandando vender los que sean suficientes para cubrir el importe de los gastos suplidos por el comisionista en el recibo y conservacion de los mismos efectos.

67. Igual diligencia debe practicarse por el comisionista cuando el valor presunto de los efectos que se le hayan consignado no baste á cubrir los gastos que tenga que desembolsar por el trasporte y recibo de ellos, y el Tribunal acordará en este caso el depósito inmediato, mientras que en juicio instructivo y oyendo á los acreedores de dichos gastos y al apoderado del propietario de los efectos, si se presentare alguno, se provee su venta.

68. El comisionista que hubiese practicado alguna gestion en el desempeño del encargo que le hizo el comitente, queda sujeto á continuar en él hasta su conclusion, entendiéndose aceptada tácitamente la comision que se le dió.

69. Pero en aquellas comisiones cuyo cumplimiento exija provision de fondos, no está obligado el comisionista á efectuarlas, aun cuando las haya aceptado, mientras el comitente no se la haga en cantidad suficiente, y tambien podrá suspenderlas cuando hayan consumido los fondos que tenía recibidos.

70. El comisionista que se hubiese conformado con anticipar los fondos necesarios para el desempeño de la comision, puesta á su cuidado bajo una forma deter-

¹⁾ Art. 2184 C. C.: *Mandato es un contrato por el cual una persona confia á otra la gestion de uno ó más negocios, que se hace cargo de ellos por cuenta y riesgo de la primera. La persona que confiere el encargo se llama comitente ó mandante, y la que lo acepta apoderado, procurador y en general mandatario.*

²⁾ Art. 2195 C. C. — 2185 C. C.: *Este contrato se perfecciona por la aceptacion del mandatario.*

Title II. Auxiliary commercial employments and their respective obligations.

60. The following are subject to the commercial law as auxiliary commercial agents, with respect to their operations in this character: 1. Commission agents — 2. Managers; — 3. Subordinates, and 4. Carriers.

Chapter I. Commission agents or factors.

61.¹⁾²⁾ All persons who are able to trade on their own account according to the provisions of this Code, may also execute acts of commerce on another's account.

62. A power of attorney is not necessary for performing commercial acts as agent on another's account, it being sufficient to receive the commission by writing or by word of mouth; but when it has been verbal, it must afterwards be ratified by writing before the business has reached its termination.

63. A commission agent may act in his own name, although he is dealing on account of another.

Thus he is not bound to reveal the identity of the person on whose account he is contracting. But he is directly bound to the persons with whom he contracts, as if the business were his own.

64. When a commission agent acts in his own name, the principal has no right of action against the persons with whom the former contracted in the matters of business which he left in his care, without a preceding assignment made in his favour by the said commission agent.

Nor do those who dealt with his commission agent acquire any right of action against the principal in respect of the obligations contracted by the former.

65. A commission agent is at liberty to accept or refuse the commission offered him; but when he refuses it, he must give notice to the principal by the post nearest the day whereon he received the commission, and if he fails to do so, he shall be liable for the damage which has happened to the former by direct effect of the omission of the notice.

66. Although a commission agent refuses a commission offered him, he is not excused from any measures which are necessary for preserving the goods sent him by his principal, until the latter commissions a fresh agent, and if he fails to do so after having received the notice from the commission agent of his having refused the commission, the latter shall resort to the Court in whose jurisdiction the goods received are, and the Court shall forthwith order their deposit with a trustworthy person, and direct a sufficient quantity to be sold to meet the amount of expenses incurred by the commission agent in receiving and preserving the said goods.

67. The same measures must be taken by a commission agent when the presumed value of the goods consigned to him is insufficient to meet the expenses which he has to disburse for their carriage and receipt, and the Tribunal shall order the immediate deposit in this case, until their sale is ordered in an action, on hearing the creditors to whom the said expenses are due and the attorney of the owner of the goods, if he appears.

68. A commission agent who has taken some action in the discharge of the commission entrusted to him by the principal, is bound to continue therein until its conclusion, the commission entrusted to him being considered as tacitly accepted.

69. But the commission agent is not bound to effect those commissions the fulfilment whereof requires the provision of funds, even when he has accepted them, until the principal provides a sufficient sum, and he may also suspend them, when the funds which he has received are exhausted.

70. A commission agent who has agreed to advance the necessary funds for the discharge of a commission, which has been placed under his care with a certain

¹⁾ *Art. 2184 C. C.: "Agency is a contract whereby one person entrusts one or more matters of business to another, who undertakes them on account and at the risk of the former. The person who entrusts the commission is called the principal, and the one who accepts it is called the attorney, procurator or generally agent."*

²⁾ *Art. 2195 C. C.: — 2185 C. C.: "This contract is completed by the acceptance of the agent".*

minada de reintegro, está obligado á observarla y á llenar la comision sin poder alegar la falta de provision de fondos para dejar de desempeñarla, á ménos que sobrevenga un descrédito notorio que pueda probarse por actos positivos de desgracia en el jiro ó tráfico del comitente.

71 (E. 252) póngase en lugar de: «El comisionista que, sin causa legal, no cumpla la comision aceptada ó: «Cuando sin causa legal dejare el comisionista de cumplir una comision». ¹⁾

72. El comisionista se sujetará en el desempeño de su cargo, cualquiera que sea la naturaleza de este, á las instrucciones que haya recibido de su comitente: y haciéndolo así, quedará libre de toda responsabilidad en los accidentes y resultados de toda especie que sobrevengan en la operacion. ²⁾ ³⁾ ⁴⁾

73. El comisionista debe consultar al comitente, siempre que lo permita la naturaleza y estado del negocio, sobre lo que no haya sido previsto y fijado espresamente; y cuando no sea possible consultarle y esperar nuevas instrucciones, ó en el caso de que el comitente le haya autorizado para obrar á su arbitrio, hará aquello que dicte la prudencia y sea más conforme al uso general del comercio, procurando siempre la prosperidad de los intereses del comitente con igual celo que si fuera negocio propio.

74. Cuando por un accidente que no era probable que previese el comitente, crea el comisionista que no debe ejecutar literalmente las instrucciones recibidas y que haciéndolo causaría un daño grave al mismo comitente, podrá suspender el cumplimiento de ellas, siempre que el daño sea evidente, dando cuenta por el correo más próximo al comitente de las causas que le hayan decidido á suspender sus órdenes; pero en ningun caso podrá obrar el comisionista contra la disposicion espresa del comitente.

75. Todos los perjuicios que sobrevengan al comitente en la negociacion encargada al comisionista, por haber este obrado contra disposicion espresa suya, deberán serle resarcidos por el mismo comisionista.

Igual resarcimiento debe este hacer siempre que proceda con dolo ó incurra en alguna falta de que sobrevenga daño á los intereses de su comitente.

76 (E. 258) póngase en lugar de: «del comitente»: «de su comitente», en lugar de: «concertare»: «concierte», en vez de: «operacion»: «negociacion» en lugar de: «onerosas»: «onerosos»; además en vez de: «las corrientes en la plaza á la fecha»: los que rijan corrientemente en la plaza, en la época»; póngase en vez de: «será»: «quedar», en lugar de: «que por ello le haya irrogado»: «que por esta razon haya recibido»; en vez de: «alegar . . . hasta el final»: «que al mismo tiempo hizo negociaciones de la misma especie por su cuenta propia á iguales condiciones».

77. Es del cargo del comisionista cumplir con las obligaciones prescritas por las leyes y los reglamentos del Gobierno en razon de las negociaciones que se han puesto á su cuidado, y si contraviene á aquellas disposiciones ó fuere omiso en su cumplimiento, será suya la responsabilidad y no del comitente, si en la contravencion ú omision no ha procedido en virtud de orden espresa de este.

78. El comisionista debe comunicar puntualmente á su comitente todas las noticias convenientes sobre las negociaciones que puso á su cuidado, para que este pueda, con el conocimiento debido, confirmar, reformar ó modificar sus órdenes; y en el caso de que hubiese concluido una negociacion, deberá indefectiblemente darle aviso por el correo inmediato al dia en que cerró el convenio; pues de no hacerlo con esta puntualidad, serán de su cargo todos los perjuicios que puedan resultar de cualquiera alteracion y mudanza que el comitente pueda entre tanto acordar sobre las instrucciones que le tenía dadas para la negociacion.

79. Todas las consecuencias perjudiciales de un contrato hecho por un comisionista contra las instrucciones de su comitente ó con abuso de sus facultades, serán de cuenta del mismo comisionista, sin perjuicio de que el contrato surta los efectos correspondientes con arreglo á derecho.

En consecuencia de esta disposicion, el comisionista que haga una enajenacion, por cuenta ajena, á inferior precio del que le estaba marcado, abonará á su comitente el perjuicio que se le haya seguido por la diferencia del precio, subsistiendo, no obstante, la venta.

1) Art. 2196, No. 1.º y 2.º C. C.

2) Art. 2196, No. 4.º C. C.

3) Art. 2196, No. 3.º C. C. y 320 Decreto 272.

4) Art. 2199 C. C.

method of reimbursement, is bound to observe this and to fulfil the commission, and cannot plead non-provision of funds as an excuse for not discharging it, unless the principal falls into notorious discredit, which may be proved by positive events of misfortune in his business or trade.

71 (S. 252) put "*When a commission agent without lawful cause fails to perform a commission*" instead of "*A factor who without lawful cause does not perform a commission which he has accepted*"¹⁾).

72. In the discharge of his commission, whatever be the nature thereof, the commission agent shall be subject to the instructions which he has received from his principal: and so acting, shall be free from all liability for accidents and results of all kinds which supervene in the transaction²⁾³⁾⁴⁾).

73. Whenever the nature and condition of the business so permits, the commission agent must consult the principal about matters in which he has no express previous directions; and when it is not possible to consult him and await fresh instructions, or when the principal has authorised him to act at his discretion, the former shall act according to the dictates of prudence and to what is most agreeable to the general usage of commerce, always promoting the prosperity of the interests of the principal with the same zeal as if it were his own business.

74. When through an accident which it was not probable that the principal foresaw, the commission agent considers that he ought not to carry out the received instructions literally and that by doing so he would cause serious damage to the said principal, he may suspend the fulfilment thereof, whenever the damage is manifest, reporting to the principal by the first post the reasons which have decided him to suspend his orders; but in no event may the commission agent act contrary to the express directions of the principal.

75. All damage happening to a principal in the negotiation entrusted to a commission agent through the latter having acted contrary to his express directions, must be compensated by the said commission agent.

He must make the like compensation whenever he proceeds with fraud or is guilty of some negligence which occasions damage to the interests of his principal.

76 (S. 258) several mere verbal alterations; put "*those which currently rule in the place, at the time*" instead of "*those current in the place at the date*"; another verbal alteration; put "*which he has received on this account*" instead of "*which he has occasioned him thereby*"; and put "*the fact that at the same time he effected on his own account transactions of the same kind and in the same conditions*" instead of "*by pleading that at the same time and in similar circumstances he effected transactions on his own account*".

77. It is the duty of a commission agent to fulfil the obligations prescribed by law and by the regulations of the Government in reference to the negotiations which have been placed in his care, and if he infringes those provisions or omits to fulfil them, he and not the principal shall be liable, when he has not proceeded in the infringement or omission under an express order of the latter.

78. A commission agent must promptly communicate to his principal all suitable information about the negotiations which he placed in his care, so that the latter may confirm, amend or alter his orders with due knowledge; and when he has concluded a negotiation, he must advise him without fail by the post following the day whereon he closed the bargain; as if he fails to do so with that promptitude, all the damage which may result from any alteration or change which the principal may meanwhile make in the instructions which he has given for the negotiation, shall be borne by the commission agent.

79. All the detrimental consequences of a contract made by a commission agent contrary to the instructions of his principal or in misuse of his powers, shall be borne by the said commission agent, without prejudice to the contract producing its effects according to law.

In consequence of this provision, a commission agent who makes a sale on account of another at a price lower than was appointed him, shall pay his principal the damage which has been occasioned through the difference in price, the sale, nevertheless, remaining good.

1) Art. 2196, Nos. 1 and 2 C. C.

2) Art. 2196, No. 4 C. C.

3) Art. 2196, No. 3 C. C. and 320 Decree 272.

4) Art. 2199 C. C.

En cuanto al comisionista que encargado de hacer una compra se hubiese escedido del precio que le estaba señalado por el comitente, queda á arbitrio de este aceptar el contrato tal como se hizo, ó dejarlo por cuenta del comisionista, á ménos que este se conforme con percibir solamente el precio que le estaba designado, en cuyo caso no podrá el comitente desechar la compra que se hizo por orden suya.

Si el exceso del comisionista estuviere en que la cosa comprada no fuese de la calidad que se le había encomendado, no tiene obligacion el comitente de hacerse cargo de ella.

80 (E. 261) *póngase en lugar de: «no podrá delegacion»: «no puede delegarlos sin previa noticia y conocimiento del comitente, ó si de antemano estuviere autorizado para esta delegacion». Insertando ademas: «á» de tras de: «emplear».*

81. Todo comisionista tiene derecho á exigir de su comitente una retribucion pecuniaria por el trabajo de haber evacuado su comision. Cuando no haya intervenido entre el comisionista y el comitente pacto espreso que determine la cantidad de esta retribucion, se arreglará por el uso recibido jeneralmente en la plaza de comercio donde se cumplió la comision.

82.¹⁾ El comitente está ademas obligado á satisfacer al contado al comisionista, no habiendo precedido pacto espreso que le conceda un plazo determinado, el importe y todos los gastos y desembolsos que haya hecho en desempeño de la comision, mediante cuenta detallada y justificada, y si hubiere mediado alguna dilacion entre el desembolso y el reintegro, podrá el comisionista exigir que se le abone el interes comercial de la cantidad desembolsada, con tal que no haya sido moroso en rendir la cuenta.

83.²⁾ El comisionista por su parte está obligado á rendir al comitente, luego que haya evacuado la comision, cuenta detallada y justificada de las cantidades que percibió para ella, reintegrándole por los medios que le prescriba, el sobrante que resulte á su favor. En el caso de morosidad en su pago, queda responsable al interes de la cantidad retenida, desde la fecha en que por la cuenta resulte deudor.

84. Las cuentas que los comisionistas rindan á sus comitentes han de concordar exactamente con los libros y asientos de los mismos comisionistas. Todo aquel á quien se pruebe que una cuenta de comision no está conforme con lo que resulta de sus libros, será considerado reo de hurto y juzgado como tal.

Lo mismo sucederá al comisionista que no procede con fidelidad en la rendicion de su cuenta, alterando los precios y pactos bajo los cuales se hizo la negociacion á que esta se refiera, ó suponiendo ó exajerando cualquiera especie de gastos comprendidos en ella, contra el uso jeneral de la plaza.

85.³⁾ El comisionista que, habiendo recibido fondos para evacuar un encargo, los distrajere para emplearlos en un negocio propio, abonará al comitente el interes comercial, desde el día en que entraron en su poder dichos fondos y todos los perjuicios que le resulten por haber dejado de cumplir su encargo.

86.⁴⁾⁵⁾ Los riesgos que ocurran en la devolucion de los fondos sobrantes en poder del comisionista, despues de haber desempeñado su encargo, son de cuenta del co-

¹⁾ Art. 2205 C. C. — 2203 C. C.: *Está obligado el mandante: 1.º A satisfacer al mandatario las anticipaciones y los gastos hechos para el desempeño del mandato, los intereses legales de las anticipaciones, y los salarios estipulados; — 2.º A indemnizar al mandatario de las pérdidas sufridas por causa del mandato.*

²⁾ Art. 2196, No. 5.º C. C.

³⁾ Art. 2198 C. C.: *No puede el mandatario emplear en su utilidad las sumas que ha recibido del mandante ó por su cuenta. Si lo hace, comete un abuso de confianza, y es responsable por los daños que sobrevengan al mandante por falta de fondos, sin perjuicio de lo que disponga el Código Penal. 408, No. 5.º C. P.*

⁴⁾ Art. 2208, No. 1.º y 2209 C. C. — 2210 C. C.: *Debe notificarse la revocacion, no solo al mandatario, sino á cuantos intervengan y sean interesados en el negocio. — 2211 C. C.: La revocación notificada solo al mandatario, no puede oponerse á los terceros que, ignorando la revocacion, han tratado con él, pero en este caso le queda al mandante su derecho espedito contra el mandatario.*

⁵⁾ Art. 2208, No. 3.º C. C.

As regards a commission agent who is entrusted to effect a purchase and has exceeded the price which was named to him by the principal, it is at the discretion of the latter either to accept the contract as it was made, or to leave it to be borne by the commission agent, unless the latter agrees to accept the price named to him only, in which event the principal cannot reject the purchase which was made at his command.

If the excess committed by the commission agent is in the thing bought not being of the quality which was ordered, the principal is not bound to adopt it.

80 (S. 261) put "may not delegate them without previous notice to and consent of the principal, or when he has beforehand been authorised for the purpose of this delegation" instead of "may not . . . delegation".

81. All commission agents are entitled to demand a pecuniary reward from their principals for the labour of having executed their commissions. When there is no express agreement between the commission agent and the principal to determine the amount of this reward, it shall be regulated by the generally received usage of the commercial locality where the commission was performed.

82.¹⁾ When there is no preceding express bargain granting him a fixed time, the principal is also bound to pay the commission agent the amount and all the expenses and disbursements which he has incurred in the discharge of the commission, on a detailed and vouched account, and if there is any delay between the disbursement and repayment, the commission agent may demand payment of the commercial interest on the sum disbursed, provided that he has not been guilty of delay in rendering the account.

83.²⁾ As soon as he has executed the commission, the commission agent is bound on his part to render to the principal a detailed and vouched account of the sums which he received on that account, and to pay him the surplus resulting in his favour by the means prescribed to him. In the event of delay in its payment, he is liable for interest on the sum retained from the date whereon he is shown to be debtor by the account.

84. Accounts rendered by commission agents to their principals must agree exactly with the books and entries of the said commission agents. All persons against whom it is proved that a commission account is not in accord with the result of their books, shall be considered guilty of theft and judged accordingly.

The same shall happen to commission agents who fail to act with fidelity in rendering their accounts, by altering the prices and bargains subject to which the transaction to which the account refers was made, or by inventing or exaggerating any kind of expense comprised therein, contrary to the general local usage.

85.³⁾ Commission agents who have received funds for the purpose of executing a commission, but who misappropriate them by employing them in their own business, shall pay commercial interest to the principal from the day on which the said funds came into their control and all damage resulting to him from having failed to fulfil his commission.

86.⁴⁾ The risks which occur in the return of the surplus funds in the control of the commission agent after he has discharged his commission, are borne by the

¹⁾ Art. 2205 C. C. — 2203 C. C.: "The principal is obliged: 1. To pay the agent the advances and expenses made and incurred for discharging the commission, legal interest on the advances, and the agreed remuneration; — 2. To indemnify the agent for the losses suffered by reason of the commission."

²⁾ Art. 2196, No. 5 C. C.

³⁾ Art. 2198 C. C.: "An agent cannot employ for his own profit the sums which he has received from the principal or on his account. If he does so, he commits an abuse of confidence, and is liable for the damage which happens to the principal through the failure of funds, without prejudice to the provisions of the Criminal Code." 408, No. 5 P. C.

⁴⁾ Art. 2208, No. 1 and 2209 C. C. — 2210 C. C.: "The revocation must be notified not only to the agent but also to all who take part and are interested in the business." — 2211. C. C.: "When the revocation is notified only to the agent, it cannot be raised as against third persons who have dealt with him in ignorance of the revocation, but in this event the principal has an unrestricted right against the agent."

⁵⁾ Art. 2208, No. 3 C. C.

mitente, á ménos que en el modo de hacerla se hubiere separado el comisionista de las órdenes é instrucciones que recibió del comitente.

87. El comitente tiene facultad en cualquier estado del negocio de revocar, reformar ó modificar la comision; pero quedan á su cargo las resultas de todo lo que se haya practicado hasta entónces con arreglo á sus instrucciones.

Tambien debe abonar en este caso al comisionista la retribucion proporcional á las cantidades invertidas hasta aquel día en la comision.

88. En caso de fallecimiento del comisionista ó de que por otra causa cualquiera quede inhabilitado para desempeñar la comision, se entiende esta revocada y debe darse aviso al comitente para que provea lo que estime más conveniente á sus intereses.

89. Con respecto al comitente no se entiende revocada la comision por su fallecimiento, mientras los lejítimos sucesores en sus bienes no hagan la revocacion, sino que se transmiten á estos todos los derechos y obligaciones que produjo la comision conferida por su comitente.

90. El comisionista que hubiere recibido efectos por cuenta de otro, sea porque los hubiese comprado, ó porque su comitente se los hubiese consignado para que los vendiera ó para que los conservara en su poder ó los remitiera á otro punto, es responsable de la conservacion de los efectos en los términos que los recibió; pero esta responsabilidad cesa cuando la destruccion ó menoscabo que sobrevenga en dichos efectos procedan de caso fortuito inevitable.

91. Tampoco es responsable el comisionista de que los efectos que esten en su poder se deterioren por el transcurso del tiempo ó por otro vicio inherente á la naturaleza misma de los efectos.

92. Cualquiera que sea la causa que produzca alguna alteracion perjudicial en los efectos que un comisionista tiene por cuenta de su comitente, debe hacerla constar en forma legal sin pérdida de tiempo y ponerla en noticia del propietario.

93. Las mismas diligencias debe practicar el comisionista, siempre que al entregarse de los efectos que le hayan sido designados, notare que se hallan averiados, deteriorados y en distinto estado del que conste en las cartas de portes ó fletamentos ó de las instrucciones que le haya comunicado el propietario; y, no haciéndolo, podrá este exigir que el comisionista responda de las mercaderías que recibió, en los mismos términos en que se le anunció la remesa y resulten de las cartas de portes ó del conocimiento.

94. Si por culpa del comisionista perecieren ó deterioraren los efectos que le estuviesen encargados, abonará al propietario el perjuicio que se le hubiere irrogado, graduándose el valor de los efectos por el precio justo que tuvieron en la plaza en el día en que sobrevino el daño.

95. (E. 269) *diferencias: en lugar de: «su venta»: «la venta»; en vez de: «hubiere»: «haya»; en vez de: «al comitente y»: «al propietario, ni»; en lugar de: «juez ó tribunal competente, que»: «juzgado respectivo el cual»; además en lugar de: «beneficiosas para el comitente»: «prudentes en beneficio del propietario».*

96. El comisionista no puede alterar las marcas de los efectos que hubiere vendido por cuenta ajena, sin orden terminante del propietario.

97. Todas las economías y ventajas que obtenga un comisionista en los contratos que celebre por cuenta de otro, redundarán en beneficio del comitente.

98. El comisionista que sin autorizacion de su comitente haga préstamos, anticipaciones, ó ventas al fiado, toma á su cargo todos los riesgos de la cobranza y reintegro de las cantidades prestadas, anticipadas ó fiadas, cuyo importe podrá el comitente exigir al contado, dejando á favor del comisionista cualesquiera intereses, beneficios ó ventajas que resultaren del crédito dado por este y desaprobado por el comitente.

99. Aun cuando el comisionista esté autorizado para hacer ventas al fiado ó á plazos, no podrá hacerlas á personas conocidamente insolventes, ni esponer los intereses de su comitente á un riesgo manifiesto.

100. En el caso de que el comisionista venda al fiado, estándole espresamente prohibido, será responsable al comitente del valor de las ventas y de los daños y perjuicios que de ellas se siguieren.

101. Siempre que el comisionista venda á plazos, deberá espresar en las cuentas y avisos que dé al comitente, los nombres de los compradores; y no haciéndolo, se

principal, unless in the manner of returning them the commission agent has departed from the orders and instructions which he received from the principal.

87. At any stage of the business the principal is entitled to revoke, amend or alter the commission; but the results of all that has been done up to that time in accordance with his instructions are borne by him.

In this case he must also pay the commission agent a reward in proportion to the sums applied in the commission up to that day.

88. In the event of the death of the commission agent or of his being disabled from discharging the commission from any other cause, the commission is understood to be revoked, and he must give notice to the principal for him to give whatever orders he deems fit as regards his interests.

89. As regards the principal, the commission is not understood to be revoked by his death until the lawful successors to his property effect the revocation, but all the rights and obligations produced by the commission conferred by the principal are transmitted to them.

90. A commission agent who has received goods on account of another, either because he has bought them, or because his principal has consigned them for him to sell them or for him to keep them in his control or to remit them to another place, is responsible for the preservation of the goods according to the terms under which he received them; but this responsibility ceases when the destruction or depreciation which may happen to the said goods proceeds from an unavoidable fortuitous event.

91. Nor is a commission agent responsible for goods which are in his control deteriorating through lapse of time or other defect inherent in the nature of the goods.

92. Whatever be the cause which produces a detrimental alteration in goods which a commission agent holds on account of his principal, he must set it out in legal form without loss of time and bring it to the notice of the owner.

93. A commission agent must take the same measures, whenever on the delivery of goods which have been consigned to him, he notices that they are damaged, deteriorated and in a different condition from that set out in the bills of lading or affreightments or in the instructions which have been communicated to him by the owner, and if he fails to do so, the latter may require the commission agent to answer for the goods which he received under the same conditions as those under which he advised him of the remittance and as result from the bills of lading, whether by land or sea.

94. If the goods which have been entrusted to the commission agent perish or deteriorate through his *culpa*, he shall pay the owner the damage which has been occasioned to him, settling the value of the goods at their lawful local price on the day when the damage happened:

95 (S. 269) put "*the sale*" instead of "*their sale*"; then a verbal difference; put "*the owner*" instead of "*the principal*", "*the proper court which*" instead of "*the competent judge or tribunal*", and "*prudent for the benefit of the owner*" instead of "*beneficial to the principal*".

96. Commission agents may not alter the marks on the goods which they have sold on another's account, without the definite order of the owner.

97. All savings and advantages obtained by a commission agent in contracts which he makes on account of another, shall redound to the benefit of the principal.

98. A commission agent who without the authorisation of his principal makes loans, advances, or sales on credit, assumes all the risks of the collection and repayment of the sums lent, advanced or credited, the amount whereof the principal may demand at once, abandoning in favour of the commission agent all interest, benefits or advantages which result from the credit given by him and disapproved by the principal.

99. Even when a commission agent is authorised to make sales on credit or for payment by instalments, he may not make them to persons who are known to be insolvent, or expose the interests of his principal to manifest risk.

100. When a commission agent sells on credit, being expressly prohibited from doing so, he shall be liable to the principal for the value of the sales and for the damage which ensues therefrom.

101. Whenever a commission agent sells for payment by instalments, he must express the names of the buyers in the accounts and advices which he gives

entiende que las ventas fueron hechas al contado; igual manifestacion hará el comisionista en toda clase de contratas que haga por cuenta ajena, siempre que los interesados lo exijan.

102 (E. 272) con las diferencias siguientes: «Si»: «Cuando», «percibiére»: «percibe», «garantía»: «garantías», «correrán»: «serán», «quedando obligado»: «quedando directamente obligado»; al final en vez de: «por el comprador»: «con el comprador, si no se hubiese convenido otra cosa».

103. El comisionista que no verifique la cobranza de los caudales de su comitente en las épocas en que deben ser exigidos, se constituye responsable de las consecuencias que en perjuicio de su comitente pueda producir su omision, á ménos que acredite que con la debida puntualidad usó de los medios legales para procurar el pago.

104. En las comisiones de letras de cambio ó pagarees endosables, se entiende siempre que el comisionista se constituye garante de las que adquiere ó negocia por cuenta ajena, si pusiere en ellas su endoso, y solo puede excusarse fundadamente de ponerlo, cuando preceda un pacto espreso entre el comitente y el comisionista, exonerando á este de dicha responsabilidad, en cuyo caso deberá jirarse la letra ó estenderse el endoso á favor del comitente.

105. Los comisionistas no pueden hacer la adquisicion por sí, ni por medio de otro, de los efectos cuya enajenacion les haya sido confiada, sin consentimiento espreso del propietario, pactando la comision que deben llevar.

106 (E. 268) diferencia: «marca»: «marca y».¹⁾

107. Cuando en una misma negociacion se comprendan efectos de diversos dueños, ó del mismo comisionista con los de algun comitente, debe hacerse la debida distincion en las facturas con indicacion de las marcas y contramarcas que designen la procedencia de cada bulto, y anotarse en los libros, en artículo separado, los respectivos á cada propietario.

108. El comisionista que tenga créditos contra una misma persona, procedentes de operaciones hechas por cuenta de distintos comitentes, ó bien por cuenta propia y por ajena, anotará en todas las entregas que haga el deudor el nombre del interesado por cuya cuenta reciba cada una de ellas, y lo espresará igualmente en el documento de descargo que dé al deudor.

109. Cuando en los recibos y en los libros se omita espresar la aplicacion de la entrega hecha por el deudor, de distintas operaciones y propietarios, segun se prescribe en el artículo precedente, se hará la aplicacion á prorrata de lo que importe cada crédito.

110. El comisionista encargado de una expedicion de efectos que tuviere orden de asegurar, queda responsable, si no lo verificase, de los daños que sobrevengan, siempre que le estuviere hecha provision de fondos para pagar el premio del seguro, ó que dejase de dar aviso oportuno al comitente de que no había podido cumplir su encargo segun las instrucciones que se le habían comunicado.

Si durante el riesgo quebrare el asegurador, queda constituido el comisionista en la obligacion de renovar el seguro, si otra cosa no le estaba prevenida.

111. Los efectos que se remiten en consignacion de una plaza á otra, se entienden especialmente obligados al pago de las anticipaciones que el consignatario hubiere hecho á cuenta de su valor y producto, y asimismo al de los gastos de transporte, recepcion, conservacion y demas espendidos lejitimamente, y al derecho de comision.

Serán consecuencias de dicha obligacion: 1.º Que ningun comisionista puede ser desposeído de los efectos que recibió en consignacion, sin que previamente se le reembolse de sus anticipaciones, gastos y derechos de comision. — 2.º Que sobre el producto de los mismos géneros sea pagado con preferencia á todos los demas acreedores del comitente, de lo que importen las precitadas anticipaciones, gastos y comision.

112 (E. 276,3) con las diferencias siguientes: «consignada en este artículo»: «que previene el artículo anterior»; será condicion necesaria»: «es necesario»; «consignatario ó comisionista»: «consignatario»; «en depósito»: «en un depósito»; «ó que»: «ó que al menos»; «consignándola . . . » hasta el final: «á la direccion del consignatario, y que este haya recibido un duplicado auténtico del conocimiento ó carta de porte, firmado por el conductor ó comisionado encargado del transporte».

¹⁾ Art. 2207 C. C.

to the principal; and when he fails to do so, it is understood that the sales were made for cash. The same statements shall be made by commission agents in all kinds of contract which they effect on another's account, whenever the persons interested so require.

102 (S. 272) *several verbal differences; put "directly bound" instead of "bound" and "with the buyer, in the absence of an agreement to the contrary" instead of "by the buyer"*

103. A commission agent who fails to collect the moneys of his principal at the times when they should be demanded, makes himself liable for the consequences which may be caused to the prejudice of his principal by his omission, unless he proves that he availed himself of the legal means for procuring payment with proper promptitude.

104. In commissions of bills of exchange and indorsable promissory notes, it is understood always that the commission agent constitutes himself guarantor of those which he buys or negotiates on another's account, if he indorses them, and he can only be excused with good reason from indorsing them when there is a preceding express contract between the principal and the commission agent exonerating the latter from this liability, in which case the bill must be drawn and the indorsements made out in favour of the principal.

105. Commission agents may not acquire goods the sale whereof has been entrusted to them, either in person or through another, without the express consent of the owner in arranging the commission which they are to carry out.

106 (S. 68) *put "mark and" instead of "mark" 1).*

107. When the goods of different owners or of the commission agent and of a principal are included in the same transaction, a proper distinction must be drawn in the invoices, with an indication of the marks and countermarks which define the origin of each parcel, and the respective goods of each owner must be noted in the books by a separate entry.

108. A commission agent who has credits against the same person, which arise from transactions effected on account of different principals, or on his own and another's account, shall note the name of the person interested on whose account he receives each of the payments made by the debtor, and shall likewise express it in the documents of discharge which he gives to the debtor.

109. When he omits to state the appropriation of a payment made by a debtor for different transactions and owners, in the receipts and books according to the provisions of the preceding article, the appropriation shall be made *pro rata* to the amount of each credit.

110. A commission agent entrusted with the despatch of goods which he is ordered to insure is liable, if he fails to do so, for the damage which may supervene, whenever he was provided with funds for paying the premium of insurance, or when he fails to give timely notice to the principal that he has been unable to fulfil his commission according to the instructions which have been communicated to him. If the insurer becomes bankrupt while the risk is running, the commission agent is placed under the obligation of making a new insurance, if no other directions have been given to him.

111. Goods which are consigned from one place to another are understood to be specially subjected to the payment of advances made by the consignee on account of the value and proceeds thereof, and also to the expenses of carriage, receipt, preservation and other lawful expenditures, and to the commission fees.

The following shall be the consequences of the said obligation: 1. No commission agent can be dispossessed of the goods which he received on consignment, without being previously repaid his advances, expenses and commission fees; — 2. He must be paid the amount of the aforesaid advances, expenses and commission out of the proceeds of the said goods in priority to all the other creditors of the principal.

112 (S 276, 3) *put "directed by the preceding article" instead of "stated in this article"; "is necessary" instead of "shall be a necessary condition"; omit "or factor"; then a verbal difference; put "or shall at least have been consigned to the address of the consignee, and he shall have received an authenticated duplicate of the bill of lading, whether by sea or land, signed by the carrier or commission agent entrusted with the carriage" instead of "or shall" to the end.*

¹⁾ Art. 2207 C. C.

113. Las anticipaciones que se hagan sobre géneros consignados por una persona residente en el mismo domicilio del comisionista, se consideran como préstamos con prenda, y no van comprendidas en la disposición del art. 111.

114. En cuanto no se oponga á las disposiciones prescritas desde el art. 61 en adelante ó no se encuentre determinado en ellas, se arreglarán los comitentes y los comisionistas á las reglas generales del derecho comun sobre el mandato.

Los comisionistas de trasportes estan obligados, ademas de á los deberes impuestos por las disposiciones de este Código á todos los que ejercen el comercio en comision, á llevar un registro particular con las formalidades correspondientes, en que asentarán por órden progresivo de números y fechas todos los efectos de cuyo transporte se encarguen, con espresion de su calidad, persona que los carga, destino que llevan, nombres, apellidos y domicilios del consignatario y portador, y precio del transporte.

Capítulo II. De los factores y de los dependientes.

115.¹⁾ Ninguno puede ser factor de comercio si no tiene la capacidad necesaria con arreglo á las leyes civiles, para representar á otro, y obligarse por él.

116.²⁾ Los factores deben tener un poder especial de la persona por cuya cuenta hagan el tráfico, del cual se tomará razon en el registro del juzgado mercantil del departamento.

117 (Ch. 325).

118. Tratando los factores en los términos que previene el artículo precedente, recaen sobre los comitentes todas las obligaciones que contraen aquellos. Cualquier juicio que se intente para compelerles á su cumplimiento, se hará efectivo sobre los bienes del establecimiento y no sobre los que sean propios del factor, á ménos que esten confundidos con aquellos en la misma localidad.

119.³⁾ Los contratos celebrados por el factor de un establecimiento de comercio ó fabril, que notoriamente pertenece á una persona ó sociedad conocida, se entienden hechos por cuenta del propietario del establecimiento, aun cuando el factor no lo haya espresado al tiempo de celebrarlos, siempre que estos contratos recaigan sobre objetos comprendidos en el jiro ó tráfico del establecimiento, ó si, aun cuando sean de otra naturaleza, resulte que el factor procedió con órden de su comitente, ó que este aprobó su jestion en términos espresos, por hechos positivos que induzcan presuncion legal.

120. Fuera de los casos prevenidos en el artículo anterior, todo contrato hecho por un factor en nombre propio lo deja obligado directamente hácia la persona con quien lo celebrase; sin perjuicio de que si la negociacion se hubiere hecho por cuenta del comitente del factor, y la otra parte contratante lo probase, tenga esta opcion de dirigir su accion contra el factor ó contra su principal, pues quedan responsables solidariamente; pero no contra ambos.

121 (Ch. 331 primer inciso).

122.⁴⁾ No quedan exonerados los comitentes de las obligaciones que á su nombre contrajesen sus factores, aun cuando prueben que procedieron sin órden suya en una negociacion determinada, siempre que el factor que la hizo estuviere autorizado para hacerla, segun los términos del poder en cuya virtud obre, y corresponda aquella al jiro del establecimiento que está bajo la direccion del factor.

123. Tampoco puede sustraerse de cumplir las obligaciones que contrajesen sus factores, á pretesto de que abusaron de su confianza y de las facultades que les

¹⁾ Art. 2194 C. C.: *No pueden ser mandatarios los que no tienen capacidad para obligarse por sí mismos.*

²⁾ Art. 2186 C. C. — 2189 C. C.: *Por el encargo que se hace en términos generales, solo queda autorizado el mandatario para actos de pura administración. — 319 Decreto 272: Para enajenar, hipotecar, afianzar, donar, transijir ó disponer de cualquiera otro modo de la propiedad del mandante, y para todos los demás actos en que la ley lo requiera, se necesita cláusula especial espresa en escritura pública.*

³⁾ Art. 2204 C. C.

⁴⁾ Art. 2210 y 2211 C. C. ya transcritos.

113. Advances which are made on goods consigned by a person who resides in the same domicile as the commission agent are considered as loans with pledge, and are not included in the provisions of art. 111.

114. Principals and commission agents shall conform to the general rules of the common law on agency, in so far as they are not inconsistent with the provisions of No. 61 and the following articles or are not determined therein.

In addition to the duties imposed by the provisions of this Code on all who carry on trade on commission, transport commission agents are bound to keep a special register with the proper formalities, wherein they shall enter in progressive order of number and date all the goods with the carriage whereof they are entrusted, expressing their quality, the person who loads them, the destination to which they are bound, the names, surnames and addresses of the consignee and carrier, and the cost of the carriage.

Chapter II. Managers and subordinates.

115.¹⁾ No one can be a commercial manager who has not the necessary capacity in accordance with the civil law for representing another and being bound on his behalf.

116.²⁾ Managers must have a special power from the person on whose account they carry on trade, and this shall be entered in the register of the Commercial Court of the Department.

117 (*Ch. 325*).

118. When managers deal as provided by the preceding article, all obligations contracted by them fall on the principals. All claims which are brought to compel them to fulfil the same shall be enforced against the property of the establishment and not against the private property of the manager, unless the latter is mixed with the former in the same locality.

119.³⁾ Contracts made by a manager of a commercial or manufacturing establishment, which notoriously belongs to a known person or association, are understood to be made on account of the owner of the establishment, although the manager has not so stated at the time of making them, provided that these contracts concern objects which are included in the course and trade of the establishment, or that, when they are of another character, it appears that the manager acted under the orders of his principal, or that the latter approved of his action in express terms by positive acts which induce a legal presumption.

120. Apart from the cases provided for by the preceding article, every contract made by a manager in his own name leaves him directly bound to the person with whom he makes it; without prejudice to the other contracting party having an option to bring his action either against the manager or against his principal when the transaction has been effected on account of the manager's principal and the other party proves the fact, for they are severally liable; but he may not bring an action against both.

121 (*Ch. 331, first paragraph*).

122.⁴⁾ Principals are not exonerated from the obligations contracted in their names by their managers, even when they prove that they acted without their orders in a certain transaction, provided that the manager who effected it was authorised to do so according to the terms of the power by virtue whereof he acts, and that it belongs to the course of business of the establishment which is under the direction of the manager.

123. Nor may they withdraw from fulfilling the obligations which their managers contract, on the pretext that they abused their confidence and the powers

¹⁾ Art. 2194 C. C.: "Those who have not legal capacity for binding themselves in person cannot be agents."

²⁾ Art. 2186 C. C. — 2189 C. C.: "By a commission which is made in general terms, an agent is only authorised for acts of pure administration". — 319 Decree 272: "A special and express provision in a notarial instrument is required, for selling, mortgaging, guaranteeing, giving, compromising or disposing in any other way, of the property of a principal, and for all other acts wherein the law requires it."

³⁾ Art. 2204 C. C.

⁴⁾ Arts. 2210 and 2211 C. C. already transcribed.

estaban conferidas, ó de que consumieron en su provecho los efectos que adquirieron para sus principales.

124 (E. 289) poniendo en lugar de: «principal»: «propietario»; «dieren multa»: «dieron lugar á las penas pecuniarias».

125. La personería de un factor para administrar el establecimiento de que está encargado, no se interrumpe por la muerte del propietario mientras no se le revoquen los poderes; pero sí por la enajenacion que el mismo propietario haga del establecimiento.

126. Aunque se hayan revocado los poderes á un factor, ó deba cesar en sus funciones por haberse enajenado el establecimiento que administraba, sean válidos los contratos que haya hecho despues del otorgamiento de aquellos actos, hasta que llegaron á su noticia por un medio lejítimo.

127. Si por medio de una circular dirigida á sus corresponsales, diere un comerciante á reconocer á un dependiente de su casa, como autorizado para algunas operaciones de su tráfico, sean válidos y obligatorios los contratos que este celebre con las personas á quienes se comunicó la circular, siempre que sean relativos á la parte de administracion confiada á dicho dependiente.

Igual comunicacion es necesaria para que la correspondencia de los comerciantes, firmada por sus dependientes, sea eficaz con respecto á las obligaciones que por ella se hayan contraído.

128 (E. 294) con las diferencias siguientes: «mancebos»: «dependientes»; «al por menor»: «por menor»; «reputarán»: «reputan»; «importe»: «producto»; «hicieren»: «hacen». Además: «Igual facultad»: «La misma facultad»; «mancebos»: «dependientes»; «venden»: «venden»; «fueren»: «sean»; «se hubieren de hacer»: «se hacen»; «se firmaran»: «seran suscritos»; «ó su factor, ó por apoderado legitimamente»: «su factor ó legítimo apoderado».

129. Los asientos hechos por los dependientes de comercio, encargados de la contabilidad, en los libros y registros de sus principales, causan los mismos efectos y les paran á estos perjuicio, como si hubiesen sido hechos por ellos mismos.

130. Cuando un comerciante encarga á su dependiente la recepcion de las mercaderías que ha comprado ó que por otro título deben entrar en su poder, y este las recibe sin oponer reparo en su calidad y cantidad, se tiene por bien hecha la entrega, y no se admitirán sobre ella más reclamaciones que las que podrían tener lugar si aquel en persona las hubiera recibido.

131. Ni los factores ni los dependientes de comercio pueden delegar en otros los encargos que recibieren de sus principales, sin noticia y consentimiento de estos; y caso de hacer esta delegacion, en otra forma, responderán directamente de las gestiones de los sustitutos y de las obligaciones contraídas por estos.

132 (Ch. 335) diferencia: «dando aviso al principal», «avisando al otro». — 133—135 (Ch. 332—334).

136.¹⁾ Los factores y dependientes de comercio son responsables á sus principales de cualquiera lesion que causen á sus intereses por haber procedido con malicia, negligencia culpable ó infraccion de las órdenes é instrucciones que aquellos les hubieren dado.

137 (Ch. 336)²⁾.

Capítulo III. De los porteadores.

138 (Ch. 166)³⁾. — 139 (Ch. 175). — 140 (E. 353, I) póngase en lugar de: «Los títulos por cuyo contenido»: «La carta de porte es el título legal del contrato hecho entre el cargador y el porteador, y por su contenido»; además: «admitir hasta el final»: «admitirse más escepcion en contrario que la de falsedad y error involuntario en su redaccion». — 141 (E. 354) póngase en vez de: «haya»: «produzca»; «conforme» hasta el final: «y el cargador estará ante todas cosas obligado á probar la entrega de las mercaderías al porteador en caso que este la negare».

¹⁾ Art. 2196, No. 3.º C. C. — 320 Decreto 272: El mandatario está obligado siempre á responder por la culpa leve, y por la levisima solo cuando recibe salario.

²⁾ Art. 2203, No. 1.º y 2.º, del C. C., ya copiados. — 2205 C. C.: No puede el mandante eximirse de hacer los pagos prescritos en el inciso 1.º del art. 2203, aunque el negocio no haya tenido buen éxito, siempre que no hubiese habido dolo ni culpa por parte del mandatario.

³⁾ Art. 1663, 1762 y 1978 C. C.

conferred on them, or that they consumed the effects which they acquired for their principals to their own advantage.

124 (S. 289) putting "owner" in place of "principal" and "pecuniary penalties" instead of "fine".

125. The representative capacity of a manager for administering the establishment with which he is entrusted, is not interrupted by the death of the owner until his powers are revoked; but it is interrupted by the alienation of the establishment made by the said owner.

126. Although the powers of a manager have been revoked or he has to cease his functions through the establishment which he administers having been alienated, the contracts made by him after the execution of those acts shall be valid, until they come to his notice by lawful means.

127. When by means of a circular addressed to his correspondents, a trader acknowledges a subordinate of his house as authorised for some operations of his trade, contracts made by the latter with the persons to whom the circular was communicated shall be valid and binding, provided that they relate to the part of the administration entrusted to the said subordinate.

The like communication is necessary in order that traders' correspondence, signed by their subordinates, may be operative with respect to obligations which have been so contracted.

128 (S. 294) with the following difference: put "subordinates" for "assistants"; then verbal alterations; put "proceeds" instead of "value"; other verbal alterations; put "subordinates" instead of "assistants"; other verbal alterations; put "his manager or lawful attorney" instead of "or his manager, or by an attorney".

129. Entries made in the books and ledgers of their principals by commercial subordinates who are entrusted with the account-keeping, cause the same effects and involve them in the same liability as if they had been made by themselves.

130. When a trader entrusts his subordinate with the reception of goods which he has bought or which should come under his control by some other title, and the latter receives them without making any objection to their quality or quantity, the delivery is considered to be good, and no claims shall be admitted on that account other than those which could arise if the former had received them in person.

131. Neither managers nor commercial subordinates can delegate to others the commissions which they receive from their principals, without the knowledge and consent of the latter; and when such delegation is otherwise made, they shall be directly liable for the actions of their substitutes and for the obligations contracted by them.

132 (Ch. 335) with "giving notice to the other" instead of "giving notice to the principal". — 133—135 (Ch. 332—334).

136.¹⁾ Managers and commercial subordinates are liable to their principals for all damage caused by them to their interests by their having acted with malice or culpable negligence or in breach of the orders and instructions which the former have given them.

137 (Ch. 336)²⁾.

Chapter III. Carriers.

138 (Ch. 166)³⁾. — 139 (Ch. 175). — 140 (S. 353, 1) put "The bill of lading is the legal document of title of the contract made between the consignor and the carrier, and by its contents" instead of "The legal" to "whereof"; and "without any defence being admitted other than that of forgery or involuntary mistake in their drafting" instead of "without" to the end. — 141 (S. 354) a verbal alteration; put "and the consignor shall above all things be bound to prove the delivery of the things to the carrier, when the latter denies it" instead of "according" to the end.

¹⁾ Art. 2196, No. 3, C. C. — 320 Decree 272: "Agents are always bound to answer for culpa levis, and when they receive remuneration, for culpa levissima".

²⁾ Art 2203, Nos. 1 and 2, C. C. already copied. — 2205 C. C.: "Principals cannot exonerate themselves from making the payments prescribed by para. 1 of art. 2203, although the business has not been successful, provided that there has been no dolus or culpa on the part of the agent."

³⁾ Arts. 1663, 1762 and 1978 C. C.

142. El porteador recojerá la carta de porte original y el cargador puede exigirle un duplicado de ella, suscrito por el porteador, el cual le servirá de título para reclamar en caso necesario, la entrega de los efectos. Cumplido el contrato por una y otra parte, se canjearán ambos títulos, y en virtud de este canje se tendrán por canceladas sus respectivas acciones y obligaciones.

En caso de que por extravío ú otra causa, no pueda el consignatario devolver al porteador en el acto de recibir los géneros el duplicado de la carta de porte, deberá darle un recibo de los efectos entregados.

143. Las mercaderías se trasportan á riesgo y ventura del propietario y no al del porteador, á menos que espresamente se haya convenido lo contrario.

En consecuencia serán de cuenta del propietario todos los daños y menoscabos que sobrevengan á sus géneros durante el transporte, por caso fortuito, por violencia insuperable ó por la naturaleza y vicio propio de los mismos géneros, quedando á cargo del porteador probar estas circunstancias en forma legal y suficiente.

144 (E. 363) poniendo: «Fuera 361»: «Fuera de los casos previstos en el artículo anterior»; «según hasta el final»: «resulte de la carta de porte haberlos recibido sin desfalco, detrimento ni menoscabo alguno; y no haciendo pagará el valor que estos debieran tener en el punto donde debía hacerse la entrega á la fecha en que correspondía ejecutarla».¹⁾

145. La estimacion de los efectos que el porteador deba pagar en caso de pérdida ó extravío, se hará con arreglo á la designacion que se les hubiese dado en la carta de porte, sin admitirse al cargador prueba sobre que, entre los efectos que en ella declaró entregar, se contenian otros de mayor valor, ó dinero metálico.

146. Las bestias y los carruajes, barcos, aparejos y todos los demas instrumentos principales y accesorios del transporte, estan especialmente obligados en favor del cargador como hipoteca de los efectos entregados al porteador.

147. Todas las averías que sobrevengan en las mercaderías durante el transporte, que no procedan de alguna de las tres causas designadas en el art. 143, son de cargo del porteador.

148. Igualmente responde el porteador de las averías que procedan de caso fortuito ó de la naturaleza misma de los efectos que se trasportan, si se probare que ocurrieron por negligencia suya, ó porque hubiese dejado de tomar aquellas precauciones que el uso tiene adoptadas entre personas diligentes.

149. Cesa la responsabilidad del porteador en las averías cuando se cometa engaño en la carta de porte suponiéndolas de distinta calidad genérica que la que realmente tengan.

150,1 (E. 365,1) con las diferencias siguientes: «efector» «consecuencia» «quedasen»; «quedaren». — 150,2 (E. 365,2) «Si»: «Cuando»; «hallaren» «hallen»; «será aplicable» hasta el final: «tendrá lugar la disposicion anterior con respecto á los deteriorados». — 151 (E. 364) «Si»: «Cuando»; «á que fuera»: «sea»; «esa diferencia de valor»: «este menoscabo». — 152 (§ 355) «comenzará»: «comienza»; «reciba»: «recibe»; «encargada»: «destinada»; «se indicó para recibir las»: «se le indicó para cargarlas». — 153 (Ch. 208). — 154,1 (E. 366,1) «Dentro podrá hacerse»: «Dentro de tres días siguientes á la entrega en aduana de las mercaderías, tendrá lugar»; «conozcan» hasta el final: «reconocieran en la parte exterior de estos las señales del daño ó avería que se reclame».

154. Dentro de tres días siguientes á la entrega en aduana de las mercaderías, tendrá lugar la reclamacion contra el porteador por daño ó avería que se encontrare en ellas al abrir los bultos, con tal que no se reconocieran en la parte exterior de estos las señales del daño ó avería que se reclame.

Despues de haber transcurrido el espresado término de tres días, ó que se hubiesen pagado los portes, es inadmisibile toda repeticion contra el porteador sobre el estado en que se haga la entrega de los jéneros que condujo.

155. El porteador es responsable de todas las resultas á que pueda dar lugar su omision en cumplir con las formalidades prescritas por la leyes fiscales en todo el curso del viaje y á su entrada en el punto á donde van destinadas las mercaderías.

Pero si el porteador hubiere procedido en virtud de órden formal del cargador ó consignatario de las mercaderías, quedará libre de aquella responsabilidad, sin perjuicio de las penas en que ambos hayan incurrido con arreglo á las leyes.

¹⁾ Art. 1435, 1436, 1439 C. C.

142. The carrier shall take the original bill of lading and the consignor may demand a duplicate thereof, signed by the carrier, which shall serve him as a document of title for claiming delivery of the goods, if necessary. On the performance of the contract by both parties, both documents of title shall be exchanged, and by virtue of this exchange their respective rights and obligations shall be considered cancelled.

When in consequence of its going astray or some other cause, the consignee cannot return the duplicate bill of lading to the carrier at the time of receiving the goods, he must give him a receipt for the goods delivered.

143. Goods are carried at the risk and venture of the owner and not of the carrier, unless the contrary has been expressly agreed.

Consequently all damage and depreciation suffered by his goods during transport by a fortuitous event, insuperable violence or by the inherent nature and defect of the said goods, shall be borne by the owner, but it lies upon the carrier to prove these circumstances in a legal and sufficient manner.

144 (S. 363) put "*Besides the cases mentioned in the preceding article*" instead of "*Besides*" to "361"; and "*are shown by the bill of lading to have received them, without any diminution, detriment or damage; and if he fails so to do, he shall pay the value which the goods ought to have at the place where delivery ought to be effected on the date when it ought to be effected*" instead of "*according*" to the end¹).

145. The valuation of the goods which must be paid² for by the carrier in case of loss or straying shall be made according to the description given in the bill of lading; the consignor shall not be allowed to give evidence to the effect that among the goods which he stated that he delivered by that bill, there were contained others of greater value, or hard money.

146. Beasts, carriages, boats, and their equipment and all other principal and accessory instruments of transport, are specially bound as if hypothecated in favour of the consignor for the goods delivered to the carrier.

147. All damage which may happen to the goods during the transport, which does not arise from any of the causes defined by art. 143, are borne by the carrier.

148. The carrier is likewise liable for damage arising from a fortuitous event or the inherent nature of the goods carried, if it is proved to have occurred through his negligence, or because he has failed to take those precautions which have been adopted by custom among diligent persons.

149. The liability of the carrier for damage ceases when deception is committed in the bill of lading by suggesting that the goods were of a different generic quality from that which they actually had.

150.1 (S. 365,1) put "*consequence*" instead of "*effect*"; then a verbal alteration. — 150,2 (S. 365,2) verbal alterations; put "*the above provision shall take effect with respect to the damaged goods*" instead of "*the above*" to the end. — 151 (S. 364) verbal alterations; put "*this diminution*" instead of "*that difference in value*". — 152 (S. 365) verbal alterations; put "*appointed*" instead of "*entrusted*"; "*for loading it*" instead of "*for receiving it*". — 153 (Ch. 208). — 154,1 (S. 366,1) put "*Within the three days following the delivery of the merchandise to the customs, the above provision shall take effect*" instead of "*Within*" to "*apply*"; "*the signs of the damage which is claimed are not known by the exterior part thereof*" instead of "*the signs*" to the end.

154. Claims against the carrier for damage encountered in the goods on opening the parcels shall be made within the three days following the delivery of the goods at the Customs, provided that the signs of the damage which occasions the claim are not observable in the external part of the parcels.

After the said term of three days has expired, or the freights have been paid, all claims against the carrier which concern the condition in which the goods carried were delivered, are inadmissible.

155. A carrier is liable for all the results which may be occasioned by his omission to comply with the formalities prescribed by the fiscal laws throughout the whole course of the journey and up to his entry into the place to which the goods are bound.

But if the carrier has acted under a formal order of the consignor or consignee of the goods, he shall be free from that liability, without prejudice to the penalties which both have incurred according to law.

¹) Arts. 1435, 1436, 1439 C. C.

156. El porteador no tiene personería para investigar el título con que el consignatario recibe las mercaderías que transporte, y debe entregarlas sin demora alguna por el solo hecho de estar designado en la carta de porte para recibirlas. De no hacerlo, se constituye responsable de todos los perjuicios que por la demora se causen al propietario.

157. No hallándose en el domicilio indicado en la carta de porte el consignatario de los efectos que conduce el porteador, ó rehusando recibirlos, se dispondrá su depósito por el juez local, á disposicion del cargador ó remitente de ellos, sin perjuicio de terceros de mejor derecho.

158—165 (Ch. 187—190). — 166,1 (E. 375,1) póngase en vez de: «estarán» «estan»; «por ellos» hasta el final: «en la conduccion».

166,2.1) Este derecho se trasmite sucesivamente de un porteador á otro, hasta el último que haga la entrega de los jéneros, el cual reasume en sí las acciones de los que le han precedido en las condiciones.

167 (Ch. 213).

168. Los consignatarios no pueden diferir el pago de los portes de los jéneros que recibieron despues de transcurridos los tres días siguientes á su entrega, y en caso de retardo sin hacer reclamacion alguna sobre desfalcos ó avería, puede el porteador exigir la venta judicial de los jéneros que condujo en cantidad suficiente para cubrir el precio del transporte y los gastos que haya suplido.

169. El derecho del porteador al pago de lo que se le deba por el transporte de los efectos entregados al consignatario, no se interrumpe por la quiebra de este, siempre que los reclame dentro del mes siguiente al día de la entrega.

170. Todo lo dispuesto en orden á los que hacen el transporte por sí mismos, es aplicable á los que contratan hacerlo por medio de otros, ya sea en una operacion particular y determinada, ó como comisionistas de transportes ó conducciones. En cualesquiera de estos casos quedan subrogados en el lugar de los mismos porteadores, tanto respecto á las obligaciones y responsabilidad de estos, como en cuanto á sus derechos.

Libro II. Contratos de comercio en general, sus formas y efectos.

Título I. Disposiciones preliminares sobre la formación de las obligaciones mercantiles.

171 (Ch. 96)²⁾.

172. Los comerciantes pueden contratar y obligarse: 1.º Por escritura pública; — 2.º Por contrata privada, escrita y firmada por contratantes ó algun testigo á su riesgo y en su nombre; — 3.º Por correspondencia epistolar.

De cualesquiera de estos modos que los comerciantes contraten, quedan obligados, y se les podrá compeler en juicio al cumplimiento de los compromisos que contraigan.

173. Se exceptuan de la disposicion precedente aquellos contratos sobre los cuales se establecen determinadamente en este Código, formas y solemnidades particulares, las cuales se observarán puntualmente, bajo pena de declararse la nulidad del contrato en caso de oposicion de cualquiera de las partes y de ser ineficaces é inadmisibles en juicio para intentar accion alguna.

174.³⁾ Tambien pueden los comerciantes contratar de palabra y serán válidos sus contratos, aunque no se hayan redactado por escrito, siempre que el interes del contrato no esceda de quinientos pesos, y aun en este caso no tendrá mérito ejecutivo,

¹⁾ Este artículo del Código de Guatemala termina con la palabra «condiciones» que, evidentemente, es error tipográfico y debe leerse «conducción» como en el artículo correspondiente del Código Español.

²⁾ Segun este artículo deben considerarse incorporadas en el Código de Comercio las siguientes disposiciones del C. C.: Título Preliminar, Título I, II y III, Libro I; y Libro III, Títulos I, VIII, IX y X. Los artículos especiales complementarios los señalaremos en el lugar correspondiente.

³⁾ Art. 281 Decreto 272.

156. A carrier has no *locus standi* for investigating the title under which the consignee receives the goods carried by him, and he must deliver them without delay from the single fact of the latter being named in the bill of lading for receiving them. If he fails to do so, he makes himself liable for all damage which is caused to the owner by the delay.

157. If the consignee of the goods carried by the carrier is not found at the address indicated in the bill of lading, or if he refuses to receive them, their deposit shall be ordered by the local judge, at the disposal of the consignor or sender thereof, without prejudice to third persons with a superior right.

158—165 (*Ch. 187—190*). — 166,1 (*S. 375,1*) a verbal alteration; put "*in the carriage*" instead of "*thereby*" to the end.

166,2.¹) This right is transmitted in succession from one carrier to another up to the last who effects delivery of the goods, who combines in himself the rights of action of those who have preceded him.

167 (*Ch. 213*).

168. Consignees may not defer the payment of the freight of the goods which they have received, after the expiration of the three days following their delivery, and in the event of a delay without any objections founded on diminutions or damage, the carrier may demand the judicial sale of the goods which he carried to an amount sufficient to meet the price of the carriage and the expenses which he has incurred.

169. The right of a carrier to payment of what is due to him for the carriage of goods delivered to a consignee is not interrupted by the bankruptcy of the latter, provided that he claims it within the month following the day of their delivery.

170. All provisions regarding those who effect transport in person apply to those who contract to do it through the medium of others, whether in a certain particular operation, or as commission agents for transport or carriage. In all these latter cases they are subrogated in the place of the said carriers, both as regards their obligations and liability, and as regards their rights.

Book II. Commercial contracts in general. Their forms and effects.

Title I. Preliminary provisions concerning the formation of commercial obligations.

171 (*Ch. 96*)²).

172. Traders may contract and bind themselves: 1. By notarial instruments; — 2. By private contracts, written and signed by the contracting parties or a witness at their risk and in their name; — 3. By written correspondence.

Traders become bound, in whatever of these ways they contract, and they may be compelled by means of an action to fulfil the undertakings contracted by them.

173. Those contracts are excepted from the preceding provision for which separate forms and solemnities are specifically enacted by this Code, which shall be accurately observed, on pain of the contracts being declared void in the event of the objection of any of the parties, and of their being inoperative and inadmissible in an action for enforcing any right.

174.³) Traders may likewise contract by word of mouth, and their contracts shall be valid although they have not been drawn up in writing, provided that the subject-matter of the contract does not exceed five hundred pesos, but even in that

¹) This article of the Code of Guatemala terminates with the word "*condiciones*", which is evidently a typographical error and ought to be read "*conduccion*" as in the corresponding article of the Spanish Code.

²) According to this article the following provisions of the Civil Code must be considered to be incorporated in the Commercial Code: The Preliminary Title, Titles I, II and III, Book I; and Book III, Titles I, VIII, IX and X. We shall set out the special supplementary articles in their proper places.

³) Art. 281 Decree 272.

hasta que por confesion del obligado, ó en otra forma legal, se prueben la existencia del contrato y los términos en que se hizo.

175.¹⁾ Los contratos por mayor cantidad de la que va designada en el artículo precedente, se reducirán necesariamente á escritura pública ó privada, sin la cual no tendran fuerza obligatoria civil, á no ser para el efecto de reducirlos á escritura.

176.²⁾ Las escrituras ó pólizas de los contratos celebrados en territorio guatemalteco, se estenderán en el idioma del país; y en otra forma no se les dará curso en juicio.

177. No será eficaz ningun documento de contrato mercantil en que haya alguna parte en blanco, ó raspadura ó enmienda que no estén salvadas por los contratantes bajo su firma.

178.³⁾ Tratando las partes de viva voz un negocio, se entenderá perfecto el contrato que de él resulte, y quedarán sujetas á su cumplimiento desde que convinieren en términos espresos y claros sobre la cosa que fuere objeto del contrato y las prestaciones que respectivamente deba hacer cada contratante, determinando todas las circunstancias que deberán guardarse en el modo de cumplirlas.

179 (Ch. 99). — 180 (E. 56) «En el contrato fijare la»: «Cuando en el contrato mercantil se haya prefijado»; «la parte perjudicada podrá exigir»: «puede la parte perjudicada exigir, bien»; «ó la pena»: «ó bien la pena»; «pero utilizando» hasta el final: «pero usando de una de estas dos acciones, queda estinguida la otra».⁴⁾

181.⁵⁾ Los contratos de comercio se han de ejecutar y cumplir de buena fe, segun los términos en que fueron redactados, sin terjiversar con interpretaciones arbitra-

¹⁾ Art. 1404 C. C.: Los contratos á que se refiere el artículo anterior serán válidos, aun cuando no haya escritura pública ó privada, si se comprueban con todos sus requisitos esenciales por confesión judicial de la parte obligada.

²⁾ Art. 13 C. C.: Respecto de la forma ó solemnidades externas de los contratos, testamentos y de todo instrumento público, rejirán las leyes del país en que se hubieren otorgado. Sin embargo, los guatemaltecos ó extranjeros residentes fuera de la República, quedan en libertad para sujetarse á las formas ó solemnidades prescritas por la ley guatemalteca, en los casos en que el acto haya de tener ejecución en la misma República. — 14 C. C.: Las obligaciones y los derechos que nazcan de los contratos ó testamentos otorgados en el extranjero por guatemaltecos, se rejirán por las disposiciones de este código, en caso de que dichos actos deban cumplirse en la República. — 15 C. C.: Si los contratos ó testamentos de que habla el artículo anterior, fueren otorgados por un extranjero y hubieren de ejecutarse en la República, será libre el otorgante para elegir la ley á que haya de sujetarse la solemnidad interna del acto, en cuanto al interes que consista en bienes muebles. Por lo que respecta á los raíces, se observará lo dispuesto en el art. 5.

³⁾ Art. 1396, 1397 y 1398 C. C.

⁴⁾ Art. 237 Decreto 272: La indemnizacion comprende la reparacion de los daños, ó sea el daño emergente, y la de los perjuicios, ó sea el lucro cesante, exceptuando los casos en que se limita expresamente á los daños. — 238 Decreto 272: Se entiende por daño la pérdida ó menoscabo sufrido en el patrimonio por no haberse cumplido, ó haberse cumplido imperfectamente la obligación, ó por haberse retardado su cumplimiento. Se entiende por perjuicios la privación de cualquiera ganancia ó provecho que ha dejado de obtenerse por no haberse cumplido la obligacion, ó por haberse cumplido imperfectamente ó con retardo. — 239 Decreto 272: Los daños y perjuicios deben ser consecuencia inmediata y directa de la falta de cumplimiento de la obligacion, ya sea que se hayan causado ó que necesariamente deban causarse y se deben desde que el deudor se ha constituido en mora, ó si la obligación es de no hacer, desde el momento de la contravencion. — 242 Decreto 272: No vician el contrato, y se tienen por no puestas, las condiciones imposibles y las contrarias á las leyes ó buenas costumbres; pero no hay contrato si el cumplimiento se deja en lo absoluto á la voluntad de la parte obligada. — 244. La cláusula penal es dependiente del contrato, y no tiene efecto cuando el contrato es nulo; pero la nulidad de la cláusula penal no envuelve la del contrato.

⁵⁾ Art. 235 Decreto 272.

case it shall have no executive force, until an admission on the part of the obligee, or the existence of the contract and the terms according to which it was made are proved in some other legal way.

175.¹⁾ Contracts for a larger amount than that defined in the preceding article shall of necessity be set out in a notarial or private instrument, without which they shall have no obligatory civil force, except for the purpose of reducing them to writing.

176.²⁾ Instruments or documents of contracts made in the territory of Guatemala shall be drafted in the language of the country; and in no other form shall they be operative in an action.

177. No document of commercial contract shall be operative which has any part in blank, or an erasure or alteration which is not mentioned by the contracting parties under their signatures.

178.³⁾ When the parties arrange a matter by word of mouth, the contract resulting therefrom shall be considered complete, and the parties shall be bound to perform it, from the time that they agree in clear and express terms on the thing which is the subject-matter of the contract and on the considerations which each contractor must respectively render, so as to determine all the particulars which have to be observed in the mode of performing them.

179 (Ch. 99). — 180 (S. 56): put "When a penal compensation has been pre-arranged in a mercantile contract" instead of "In a mercantile" to "compensation"; then a verbal alteration; put "but by making use of one of these two actions, the other is extinguished" instead of "but by making use" to the end⁴⁾.

181.⁵⁾ Commercial contracts must be carried out and performed in good faith, according to the terms in which they were drawn up, without twisting the proper

¹⁾ Art. 1404 C. C.: "The contracts to which the previous article refers shall be valid, although there is no notarial or private instrument, if they are proved in all their essential requisites by an admission in Court by the party bound."

²⁾ Art. 13 C. C.: "The laws of the country in which they have been executed shall govern as regards the form or external solemnities of contracts, wills and all public instruments. Nevertheless, nationals of Guatemala and foreigners resident outside the Republic are at liberty to subject themselves to the forms or solemnities prescribed by the law of Guatemala, in cases wherein the document has to be carried out in the Republic itself." — 14 C. C.: "Obligations and rights arising from contracts or wills executed abroad by nationals of Guatemala, shall be governed by the provisions of this Code, when the said documents have to be fulfilled in the Republic." — 15 C. C.: "When the contracts or wills mentioned by the preceding article have been executed by a foreigner and have to be carried out in the Republic, the grantor shall be at liberty to choose the law to which the internal formality of the document is to be subject, as regards interests which consist of movable property. The provisions of art. 5 shall be observed as regards real estate."

³⁾ Arts. 1396, 1397 and 1398 C. C.

⁴⁾ Art. 237 Decree 272: "The compensation includes reparation of the damage, that is, the immediate damage and the resulting detriment, that is the loss of profit, except in cases wherein there is an express limitation to immediate damage." — 238 Decree 272: "Damage means the loss or depreciation suffered in a person's possessions through the obligation not having been performed, or through its having been imperfectly performed, or through its performance having been delayed. Detriment means the deprivation of any profit or advantage which one has failed to obtain through the obligation not having been performed, or through its having been performed imperfectly or with delay." — 239 Decree 272: "The damage and detriment must be the immediate and direct consequence of the non-performance of the obligation, whether they are caused or must necessarily be caused, and they are owing by the debtor from the time that he becomes guilty of delay, or when the obligation is not to do a thing, then from the time of the infringement." — 242 Decree 272: "Conditions which are impossible and those contrary to law or good customs, do not vitiate the contract and are considered to be non-existent; but there is no contract when the performance is left absolutely to the will of the party bound". — 244. "Penal clauses are dependent on the contracts, and when a contract is void, such a clause is inoperative; but the nullity of a penal clause does not involve the nullity of the contract".

⁵⁾ Art. 235 Decree 272.

rias el sentido propio y genuino de las palabras dichas ó escritas, ni restringir los efectos que naturalmente se deriven del modo en que los contratantes hubieren explicado su voluntad y contrajeran sus obligaciones.

182. Estando bien manifiesta por los antecedentes y consiguientes de los mismos términos del contrato, la intencion de los contratantes, se procederá á su ejecucion con arreglo á ella, sin admitirse oposiciones fundadas en defectos accidentales de las voces y términos de que hubieren usado las partes, ni otra especie de sutilezas que alteren la sustancia de la convencion.

183.¹⁾ Cuando haya necesidad de interpretar las cláusulas del contrato y los contratantes no resuelvan de comun acuerdo la duda ocurrida, se tendrán por bases de su interpretacion: 1.º Las cláusulas aseveradas y consentidas del mismo contrato que puedan explicar las dudosas; — 2.º los hechos de las partes subsiguientes al contrato que tengan relacion con lo que se disputa; — 3.º El uso comun y práctica observada jeneralmente en los casos de igual naturaleza; — 4.º El juicio de personas prácticas en el ramo de comercio á que corresponda la negociacion que ocasiona la duda.

184.²⁾ Omitiéndose en la redaccion de un contrato cláusulas de absoluta necesidad para llevar á efecto lo contratado, se presume que las partes quisieron sujetarse á lo que en casos de igual especie se practicare en el punto donde el contrato debía recibir su ejecucion; y en este sentido se procederá, si los interesados no se acomodaren á explicar su voluntad de comun acuerdo.

185. En caso de rigurosa duda, que no pueda resolverse por los medios indicados en el artículo 183, se decidirá esta en favor del deudor.

186. Toda estipulacion hecha en moneda, peso ó medida que no sea corriente en el país donde deba ejecutarse, se reducirá por convenio de las partes, ó á juicio de peritos en caso de discordancia, á las monedas, pesos y medidas que estén en uso donde se dé cumplimiento al contrato.

187. En caso de duda sobre la moneda á que se refieren las cantidades por obligaciones contraídas en país extranjero, se entenderá que es la moneda del país donde se contrajeron tales obligaciones, si bien para satisfacerlas bastará dar el equivalente en moneda del país donde se hace el pago.

188. Cuando en el contrato se hubiere usado para designar la moneda, el peso ó la medida de una voz genérica que convenga á valores ó cantidades diferentes, se entenderá la obligacion en aquella especie de moneda, peso ó medida que esté en uso para los contratos de igual naturaleza.

189. Siempre que tratándose de distancia en los contratos se hable genéricamente de leguas, ú horas, se entenderán las que estén en uso en el país á que haga referencia el contrato.

190 (E. 60, Abs. 1).

191. En las obligaciones mercantiles contraídas á término fijo, que consistan en número determinado de días, no se cuenta en caso alguno el de la fecha del contrato, si no mediar pacto expreso para hacerlo; pero sí el de la espiracion del término.

192. Ninguna reclamacion judicial sobre la ejecucion de obligaciones á término es admisible hasta el día despues del vencimiento.

193 (E. 61) «reconocerán»: «reconocen». Suprímase: «ú otros»; «bajo»: «ó bajo»; «sino los que»: «sino el que»; «apoyaren»: «apoye»³⁾.

1) Art. 2431 á 2439 C. C.

2) Art. 1426 C. C.: Los contratos son obligatorios, no solo en cuanto se haya expresado en ellos, sino también en lo que sea de ley, segun su naturaleza.

3) Art. 1434, 1444, 1446, 1453, 1454 C. C. — 1432 C. C.: Desde el día en que debe entregarse una cosa, corre de cuenta del que debe recibirla, aunque no se haya entregado; pero si la persona obligada á darla ha incurrido en mora, es de su responsabilidad el detrimento que sufre la cosa. — 1455 C. C.: No podrá pedirse el cumplimiento de un contrato celebrado bajo condicion suspensiva hasta que esta se realice. Verificada la condicion, se entregará la cosa objeto del contrato en el estado en que se halle; y si se ha deteriorado por culpa de la otra parte obligada, será esta responsable á los daños. — 1456 C. C.: Realizada una condicion resolutoria ó de la cual depende la estincion del contrato, vuelven las cosas al estado en que se hallaban antes de

and genuine meaning of the said words or documents by arbitrary interpretations, or restricting the effects which are naturally derived from the mode in which the contracting parties have explained their intention and contracted their obligations.

182. When the intention of the contracting parties is well shown by the facts antecedent and subsequent to the said terms of the contract, its execution shall follow in accordance therewith, without admitting defences based on accidental defects in the words and terms which the parties have used, or any other kind of subtilty altering the substance of the agreement.

183.¹⁾ When a necessity occurs for interpreting the terms of a contract and the contracting parties fail to solve the doubt by common accord, the following shall be held to be the bases of their interpretation: 1. Affirmative and agreed terms of the same contract which may explain the doubts; — 2. Acts of the parties subsequent to the contract, which are relevant to the point in dispute; — 3. Common usage and practice generally observed in cases of like nature; — 4. The opinion of persons who are practised in the branch of trade to which the transaction occasioning the doubt belongs.

184.²⁾ When terms which are absolutely necessary for carrying the agreement into effect are omitted from the draft of a contract, it is presumed that the parties desired to submit themselves to the practice in cases of like nature in the place where the contract has to be carried out; and it shall take effect in this meaning, when the persons interested do not condescend to explain their intention by common accord.

185. In cases of serious doubt which cannot be decided by the means indicated in article 183, the doubt shall be decided in favour of the obligor.

186. All agreements made in moneys, weights or measures which are not current in the country where they have to be carried out, shall be reduced by agreement of the parties, or the opinion of experts in the event of disagreement, to the moneys, weights and measures which are in use where the contract is performed.

187. In the case of doubt about the money to which sums refer for obligations contracted in a foreign country, it shall be understood that it is the money of the country where such obligations were contracted, although it shall be sufficient for satisfying them to give the equivalent in the money of the country where payment is made.

188. When a generic word has been used in the contract to designate the money, weight or measure, which is applicable to different values or amounts, the obligation shall be understood in that kind of money, weight or measure which is in use for contracts of like nature.

189. Whenever leagues or hours are mentioned generically in contracts which refer to distances, they shall be understood to be those in use in the country to which the contract specifically refers.

190 (S. 60, *par. 1*).

191. In commercial obligations contracted for a fixed time, consisting of a fixed number of days, the date of the contract is never reckoned, unless there is an express agreement to do so; but the day of the expiration of the term shall be reckoned.

192. No judicial claims concerning the execution of time obligations are admissible until the day after their maturity.

193 (S. 61) a verbal alteration; omit "or other"; put "or under" instead of "under"; then follow verbal alterations³⁾.

¹⁾ Arts. 2431—2439 C. C.

²⁾ Art. 1426 C. C.: "Contracts are obligatory as regards what has been expressed therein and what is laid down by the law, according to the nature thereof".

³⁾ Arts. 1434, 1444, 1446, 1453, 1454 C. C. — 1432 C. C.: "The risks of a thing are borne by the person who ought to receive it from the day whereon it ought to be delivered, although it has not in fact been delivered: but if the person who is bound to give it is guilty of delay, he is liable for the detriment suffered by the thing." — 1455 C. C.: "The performance of a contract made under a condition precedent cannot be sought until the condition happens. On the happening of the condition, the thing which is the subject-matter of the contract shall be delivered in its then state; and if it has deteriorated through the culpa of the other party bound, he shall be liable for the damage." — 1456 C. C.: "On the happening of a condition subsequent or one on which the ex-

194.¹⁾ Los efectos de la morosidad en el cumplimiento de las obligaciones mercantiles, con escepcion de las que procedan de documentos endosables, comienzan desde el cumplimiento del plazo.

195.²⁾ Las obligaciones mercantiles se prueban: 1.º Por escritura pública; — 2.º Por contratos privados; — 3.º Por las facturas y minutas de la negociacion, aceptadas por la parte contra quien se producen; — 4.º Por la correspondencia; — 5.º Por los libros de comercio que estén arreglados á derecho; — 6.º Por la prueba testimonial en los contratos de menos de quinientos pesos; pero será admisible esa prueba cuando se trate de demostrar la convencion para reducirla á escritura pública. Las presunciones son tambien admisibles calificándose segun las reglas de derecho comun, el grado de prueba que les corresponda.

196.³⁾ Las obligaciones mercantiles se extinguen por los modos prescritos en el derecho comun para los contratos en general, salvas las disposiciones especiales que para casos determinados se establecen en este código.

Título II. De la compra-venta.

Capítulo I. De la cosa vendida.

197—205 (Ch. 130—138)⁴⁾ ⁵⁾ ⁶⁾.

Capítulo II. Del precio.

206—208 (Ch. 139—141)⁷⁾ ⁸⁾.

Capítulo III. De los efectos del contrato de venta.

209 (Ch. 142). — 210 (Ch. 143, número 6, inciso 2) *diferencias: «por culpa del vendedor», «por hecho del vendedor».*

celebrarse. — 1457. Se supone que hay condicion resolutoria en todo contrato bilateral, y que esta se realiza cuando uno de los contratantes falta al cumplimiento de la obligacion en la parte que le concierne. — 1458 C. C.: No puede pedirse la ejecucion de un contrato que tiene plazo cierto, sino cumplido este; escepto cuando el deudor cae en quiebra ó disminuye por su culpa las garantías ofrecidas al acreedor. — 1459 C. C.: El que por error satisfizo una obligacion que tenía plazo cierto, antes de cumplirse este, tiene derecho á que se le restituya lo pagado; á menos que por ocurrir los casos del artículo anterior, se tema la insolvencia del que pagó antes de tiempo.

¹⁾ Es notable la diferencia que existe entre lo establecido en este artículo respecto á la mora, y lo que rige tratándose de obligaciones civiles de conformidad con el art. 1433 del C. C., que dice: «Incurrir en mora el que no cumple con entregar la cosa ya debida, después que se le exige; y tambien el que no la entrega el día señalado en el pacto, si se expresó que lo hiciese sin necesidad de pedírsela.»

²⁾ Completan este título las siguientes disposiciones civiles: Art. 1395 C. C. — 231 Decreto 272 — 1399, 1400, 1401, 1406 á 1414 C. C. — 236 Decreto 272 — 1418 á 1425, 1427 á 1430, 1437, 1438, 1449, 1460 á 1471 y 1475 C. C.

³⁾ Segun este artículo debe tenerse como agregado al Título I, Libro II Código de Comercio, el Título X, Libro III C. C.

⁴⁾ Art. 1476, 1479, 1482, 1483, 1485, 1487, 1488, 1510 á 1513, 1498, 1500, 1501, 1503 á 1508 C. C. y 247 Decreto 272.

⁵⁾ Art. 1480, 1481 C. C. — 1486 C. C.: La venta condicional no transfiere el dominio de la cosa sino verificada la condicion.

⁶⁾ Art. 1497 C. C.: Si cuando se hizo la venta había perecido la cosa vendida, no hay venta. Si solo había perecido una parte, tiene el comprador derecho á retractarse del contrato, ó á una rebaja por el menoscabo proporcional al precio que se fijó al todo.

⁷⁾ Art. 1494 C. C. — 1496 C. C.: El precio en la venta debe ser convenido en dinero; pero si se determina que parte sea en dinero, parte en mercaderías ú otros bienes muebles ó inmuebles, el contrato será de permuta, si la porcion ofrecida en dinero no llega á la mitad del precio.

⁸⁾ Art. 1495 C. C.

194.¹⁾ The effects of delay in the fulfilment of commercial obligations commence from the fulfilment of the time, with the exception of those which proceed from indorsable documents.

195.²⁾ Commercial obligations are proved: 1. By notarial instruments; — 2. By private contracts; — 3. By invoices and minutes of the transaction, when accepted by the party against whom they are produced; — 4. By correspondence; — 5. By commercial books which are kept in lawful order; — 6. By the evidence of witnesses in contracts of less than five hundred pesos; but that evidence shall be admissible when it is proposed to prove an agreement to reduce it to a notarial instrument; — 7. Presumptions are also admissible, their degree of proof being classified according to the rules of the common law.

196.³⁾ Commercial obligations are extinguished in the ways prescribed by the common law for contracts in general, saving the special provisions enacted by this Code for certain cases.

Title II. Sale.

Chapter I. The thing sold.

197—205 (Ch. 130—138)⁴⁾⁵⁾⁶⁾.

Chapter II. The price.

206—208 (Ch. 139—141)⁷⁾⁸⁾.

Chapter III. The effects of contracts of sale.

209 (Ch. 142). — **210** (Ch. 143, number 6, paragraph 2) with the difference of "by the culpa of the seller" for "by the act of the seller".

inction of the contract depends, things return to the state in which they were before it was solemnised." — **1457.** "It is presumed that there is a condition subsequent in all bilateral contracts, and that this condition happens when one of the contracting parties fails to perform the obligation so far as it concerns him." — **1458 C.C.:** "Performance of a contract which has a time fixed cannot be sought unless the time is fulfilled; except when the debtor becomes bankrupt or through his culpa wastes the guaranties offered to the creditor". — **1459 C.C.:** "A person who by mistake has satisfied an obligation which had a fixed time before this is fulfilled, is entitled to be restored what he has paid; unless, owing to the occurrence of the events of the preceding article, there is a fear of the insolvency of the person who paid before the time."

¹⁾ There is a remarkable difference between what is enacted by this article with regard to delay, and the rule in dealing with civil obligations under article 1433 of the C.C., which says: "A person who fails to deliver a thing which is already due is guilty of delay after a demand therefor is made on him; as also is a person who fails to deliver it on the day named in the agreement, when it is expressly stated that he should do so without the necessity of an application."

²⁾ The following civil provisions complete this Title: Art. 1395 C.C. — 231 Decree 272. — Arts. 1399, 1400, 1401, 1406 to 1414 C.C. — 236 Decree 272. — Arts. 1418 to 1425, 1427 to 1430, 1437, 1438, 1449, 1460 to 1471 and 1475 C.C.

³⁾ By this article, Title X, Book III C.C. must be considered as added to Title I, Book II of the Commercial Code.

⁴⁾ Arts. 1476, 1479, 1482, 1483, 1485, 1487, 1488, 1510 to 1513, 1498, 1500, 1501, 1503 to 1508 C.C. and 247 Decree 272.

⁵⁾ Arts. 1480, 1481 C.C. — **1486 C.C.:** "A conditional sale does not transfer the ownership of the thing until the condition has happened."

⁶⁾ Art. **1497 C.C.:** "When the thing sold has perished when the sale took place, there is no sale. When only a part has perished, the buyer is entitled to withdraw from the contract, or (to perform it) at an abatement for the deterioration in proportion to the price fixed for the whole."

⁷⁾ Art. **1494 C.C. — 1496 C.C.:** "The price of sales must be agreed in money; but if it is arranged that part should be in money, and part in goods or other movable or immovable property, the contract will be one of exchange, when the portion offered in money does not amount to half the price."

⁸⁾ Art. 1495 C.C.

Capítulo IV. De las obligaciones del vendedor y comprador.

211—227 (Ch. 144—160) *diferencias: 220 primer inciso: «intereses legales», «intereses comerciales», «venta al martillo», «ventas»*¹⁾²⁾³⁾⁴⁾⁵⁾⁶⁾⁷⁾⁸⁾⁹⁾.

¹⁾ Art. 1530, 1532, 1533, 1534, 1535 C. C. — **254** Decreto 272: *Debe igualmente el vendedor entregar la cosa vendida, quedando obligado al saneamiento. — 1531 C. C.: Los gastos que se hagan en la cosa vendida para preparar su entrega, son de cuenta del vendedor; los del transporte de la cosa preparada para entregar al lugar que el comprador designe, son de cargo de este, si no hubiere pacto en contrario.*

²⁾ Art. 258 Decreto 272.

³⁾ Art. 1547 C. C. — **1558** C. C.: *Cuando se ha pagado parte del precio, y en el contrato no se estipuló plazo para el pago de la otra parte, se declarará la rescisión que pida el vendedor, si el comprador no paga el resto del precio dentro de ocho días después de notificada la demanda. Rescindido el contrato, el vendedor devolverá la parte pagada deducidas las costas. — 1559 C. C.: Se observará igualmente lo dispuesto en el artículo anterior si se rescinde la venta, á causa de no haberse otorgado en el plazo convenido la fianza ó caucion debida por el resto que se adeudaba del precio. — 1569 C. C.: No tiene el vendedor derecho á pedir la rescision, sino solo á cobrar la deuda, los intereses y gastos, si se le han pagado ya las cinco octavas partes del precio de la venta.*

⁴⁾ Art. 1573 C. C.

⁵⁾ Art. 1583 á 1585 C. C. — **261** Decreto 272: *El vendedor está obligado en favor del comprador al saneamiento por evicción. La obligación de saneamiento comprende dos puntos: sostener al comprador en el dominio y posesion pacífica de la cosa vendida, y responder de los vicios ocultos de esta, que no se hubiesen considerado al tiempo de la enajenación. Hay evicción de la cosa comprada, cuando el comprador es privado del todo ó parte de ella por sentencia judicial, y el vendedor está obligado á sanear al comprador todas las evicciones que procedan de causa anterior á la venta, salvo en cuanto se haya estipulado lo contrario. Aquel á quien se demanda una cosa comprada, podrá intentar contra el tercero de quien su vendedor la hubiere adquirido, la accion de saneamiento que dicho tercero competiría al vendedor, si este hubiera permanecido en posesion de la cosa. — 262 Decreto 272: *El comprador, en virtud del saneamiento á que está obligado el vendedor, tiene derecho á demandarle: 1.º La restitution del precio; — 2.º Los frutos que haya sido obligado á restituir; — 3.º Los gastos hechos en el juicio de saneamiento contra el vendedor y los del juicio en que quedó vencido; — 4.º Los gastos del contrato que haya satisfecho. Si la sentencia negare la evicción, el vendedor no estará obligado á la indemnizacion de los perjuicios y gastos que la demanda hubiere causado al comprador, sino en cuanto fuere imputable á hecho ó culpa del vendedor. — 263 Decreto 272: *Promovido juicio contra el comprador, en los casos en que hay lugar al saneamiento, el comprador debe hacer citar al vendedor en cualquier estado del juicio antes de la apertura á prueba. — 264 Decreto 272: *Si el vendedor comparece, y quiere tomar la defensa, se seguirá contra él solo la demanda, pudiendo el comprador siempre intervenir en el juicio para la conservacion de sus derechos. Si el vendedor no opone medio alguno de defensa y se allana al saneamiento, podrá con todo, el comprador, sostener por sí mismo el pleito; y si es vencido, no tendrá derecho para exigir del vendedor el reembolso de los gastos del juicio, ni el de los frutos percibidos durante dicho juicio y satisfechos al dueño. — 1586 C. C.: *Aunque se hubiese pactado que no quede sujeto el vendedor á saneamiento, lo estará sin embargo al que resulte de un hecho personal suyo; todo pacto contrario es nulo. — 1590.* *El comprador no puede exigir saneamiento al vendedor: 1.º Si no pidió la citacion de que habla el artículo anterior; — 2.º Si sometió la causa á juicio de árbitros sin consentimiento del vendedor y la perdió en este juicio; — 3.º Si se dejó condenar en el juicio por contumacia, ó abandonó la causa sin defenderla, cuando el vendedor no había salido á la defensa; — 4.º Si á sabiendas no opuso la escepcion de la prescripcion; — 5.º Si no apeló de la sentencia de primera instancia; — 6.º Si cuando compró la cosa supo que era ajena, y el vendedor lo ignoraba; — 7.º Si no empleó en la defensa los documentos que le hubiere suministrado el vendedor; — 8.º Si cometió dolo en el juicio en que fué vencido; — 9.º Si compró la cosa de su cuenta y riesgo, ó supo que era robada; — 10.º Si la venta se hizo para pagar pérdida de juego, en que el comprador hubiere jugado. — 1591 C. C.: *El precio que el vendedor está obligado á sanear, es el que tenga la cosa al tiempo de perderla el comprador. — 1592 C. C.: *Si hubo rebaja de precio en el contrato de*******

Chapter IV. The obligations of seller and buyer.

211—227 (Ch. 144—160) with the differences, "legal interest" for "commercial interest"; "sale under the hammer" for "sale" ¹⁾2)3)4)5)6)7)8)9).

¹⁾ Arts. 1530, 1532, 1533, 1534, 1535 C. C. — **254** Decree 272: "The seller must likewise deliver the thing sold, and is bound to warrant it". — **1531** C. C.: "The expenses which are incurred on the thing sold in order to make it ready for delivery, are borne by the seller; those of the carriage of the thing so prepared for delivery to the place appointed by the buyer, are borne by the latter, when there is no agreement to the contrary."

²⁾ Art. 258 Decree 272.

³⁾ Art. 1547 C. C. — **1558** C. C.: "When part of the price has been paid, and there is no time agreed by the contract for payment of the other part, the contract shall be declared to be rescinded on the application of the seller, if the buyer fails to pay the rest of the price within eight days after the notification of the demand. When the contract is rescinded, the seller shall return the paid part after deducting the costs." — **1559** C. C.: "The provision of the preceding article shall likewise be observed when the sale is rescinded on account of the proper guaranty or security for the rest of the price which remains due not having been executed in the agreed time." — **1569** C. C.: "The seller is not entitled to apply for rescission, but only to recover the debt, interest and expenses, when five eighth parts of the price of the sale have already been paid to him."

⁴⁾ Art. 1573 C. C.

⁵⁾ Arts. 1583 to 1585 C. C. — **261** Decree 272: "The seller is bound in favour of the buyer to guarantee him against eviction. The obligation to guarantee includes two points: to maintain the buyer in the ownership and peaceable possession of the thing sold, and to answer for the latent defects thereof which have not been taken into consideration at the time of the sale. Eviction from the thing bought occurs, when the buyer is deprived thereof by judgment of the Court either in whole or in part, and the seller is obliged to guarantee the buyer against all evictions which proceed from a cause anterior to the sale, except in so far as there is an agreement to the contrary: A person from whom a thing bought is claimed may bring an action of warranty against the third person from whom his buyer has acquired it, which action would have been competent to the seller, if he had remained in possession of the thing." — **262** Decree 272: "The buyer, by virtue of the warranty by which the seller is bound, is entitled to claim from him: 1. Restitution of the price; — 2. The produce which he has been obliged to restore; — 3. The expenses incurred in the action on the warranty against the seller and those of the action lost by him; — 4. The expenses of the contract which he has satisfied. When the judgment rejects the claim, the seller shall not be bound to compensate for the damage and expenses which the claim has caused the buyer, except in so far as it is imputable to the act or negligence of the seller." — **263** Decree 272: "When an action has been brought against the buyer, in cases in which a warranty occurs, the buyer must cause the seller to be cited at any stage of the action before it is opened for proof." — **264** Decree 272: "When the seller appears and wishes to undertake the defence, the claim shall continue against him alone, but the buyer may always intervene in the action for the preservation of his rights. When the seller fails to enter any defence and admits the warranty, the buyer may nevertheless undertake the action for himself; and if he is defeated, he shall not be entitled to demand repayment of the expenses of the action of the seller, nor that of the produce received during the said action and made good to the owner." — **1586** C. C.: "Although it has been agreed that the seller should not be liable for a warranty, he shall nevertheless be so for the results of a personal act of his own. All bargains to the contrary are void." — **1590**. "A buyer cannot demand a warranty from the seller: 1. If he failed to demand the citation mentioned in the preceding article; — 2. If he submitted the cause to the opinion of arbitrators without the consent of the seller and lost the cause in this proceeding; — 3. If he has allowed himself to be condemned in the action as contumacious, or abandoned the cause without defending it, when the seller has not joined in the defence; — 4. If he has knowingly failed to enter the defence of prescription; — 5. If he has failed to appeal against the judgment of the Court of First Instance; — 6. If he was aware that the thing belonged to another when he bought it, and the seller was ignorant thereof; — 7. If he has failed to use in the defence the documents supplied by the seller; — 8. If he committed fraud in the action in which he was defeated; — 9. If he bought the thing on his own account and risk, or knew that it was stolen; — 10. When the sale was effected for paying a

venta, habrá la misma al tiempo del saneamiento, siempre que la cosa aparezca con igual ó más valor y la rebaja será menor en proporción á lo que el valor hubiese disminuido. — **1593 C. C.:** El que con mala fe ha vendido cosa ajena, está obligado en caso de saneamiento, á pagar al comprador todas las mejoras, sin esceptuar ni las de recreo. — **1594 C. C.:** El comprador puede pedir rescision de la venta en lugar de saneamiento, aunque solo haya perdido una parte de la cosa, si esta parte es de tal importancia con respecto al todo, que sin ella no la hubiera comprado. — **1596 C. C.:** Para que haya lugar al saneamiento en caso de haberse perdido en juicio la cosa vendida, es necesario que el derecho del vendedor haya existido antes de la venta; pero si entonces no era un derecho perfecto, y solo se perfeccionó despues por descuido del comprador, no habrá lugar al saneamiento. — **1597 C. C.:** Si por razon de saneamiento estuviere obligado el vendedor á pagar una cantidad que pase de la mitad del precio que recibió, podrá rescindir el contrato, satisfaciendo el precio que tenga la cosa al tiempo de la rescision, y las costas y perjuicios. — **1598 C. C.:** El vendedor está obligado al saneamiento por aquellos vicios ocultos de la cosa vendida, que la hagan inútil para el uso á que se destina, ó que disminuyan este uso de tal modo que á saberlos, el comprador no hubiere verificado la compra ó dado tanto precio por ella. — **1599 C. C.:** Aunque se haya convenido que el vendedor no quede obligado al saneamiento por los vicios redhibitorios de la cosa, estará obligado á sanear aquellos de que se pruebe que tuvo conocimiento y de que no dió noticia al comprador. — **1600 C. C.:** El vendedor no es responsable de los defectos manifiestos ó que están á la vista, ni tampoco de los que no lo están, si el comprador es un experto que por razon de su oficio ó profesion, debe fácilmente conocerlos. — **1601 C. C.:** Por los vicios de otra clase tiene el comprador derecho de pedir á su elección, ó que se rescinda el contrato, ó que se le devuelva el precio lo que la cosa vale de menos. — **1602 C. C.:** Si el vendedor sabia los vicios de la cosa, está obligado á indemnizar daños é intereses, á más de restituir el precio. Si los ignoraba, no está obligado más que á la restitution del precio, y al pago de los gastos de la venta. — **1603 C. C.:** El vendedor sufre la pérdida de la cosa, si perece por los vicios que tenía, no siendo de los que indica el art. 1595 (que se refiere á servidumbres). — **1604 C. C.:** Aunque el vicio que causó la pérdida de la cosa haya tenido su principio antes de la venta, siendo tal que no le hubiera causado, á no mediar descuido por parte del comprador, queda libre de responsabilidad el vendedor. — **1606 C. C.:** El comprador que pide el saneamiento, está obligado á probar que el vicio existía antes de la venta. — **1608 C. C.:** Por las mismas causas expresadas en el artículo anterior, el comprador puede pedir dentro del año la reduccion del precio. (Alude á la accion redhibitoria por vicios ocultos; véase la que prescribe el art. 221 que anotamos.) — **1609 C. C.:** Este año deberá comenzar á correr desde el día que se entregó la cosa. — **1610 C. C.:** El uso de una de las acciones ó redhibitoria de la cosa, ó de reduccion del precio, priva del derecho á la otra.

⁶⁾ **Art. 1552, 1555, 1556, 1616 á 1618 C. C. — 1553 C. C.:** El comprador mientras no pague el precio debe intereses: 1.º Si así se estipuló en el contrato; — 2.º Si la cosa produce frutos ó rentas y no hubo pacto contrario; — 3.º Si el comprador es requerido judicialmente para el pago. — **1560 C. C.:** La rescision de la venta de cosas muebles ya entregadas, cuyo precio no se pagó ni garantizó, no perjudica á un tercero que las haya comprado del primer comprador y las tenga ya en su poder; á no ser que se le pruebe dolo. — **1561 C. C.** Si el tercero no ha pagado las cosas muebles, puede el primer vendedor pedir la retencion del precio; la que se ordenará sin citacion ni audiencia, quedando en todo caso responsable á las resultas el primer comprador. — **1562 C. C.:** Cuando el precio de la segunda venta de que habla el artículo anterior sea menor que el de la primera, el segundo vendedor pagará la diferencia al primero. Sea ó nó menor el precio le debe siempre las costas que haya causado. Si el precio de la segunda venta es mayor que el de la primera, el exceso pertenece al segundo vendedor. — **1563 C. C.:** En la rescision de la venta de cosas muebles por falta de pago, el comprador es responsable de la baja del precio y de las costas. — **1564 C. C.:** Si el comprador desmejora de fortuna, despues de haber recibido la cosa mueble y ántes de haber pagado el precio, el vendedor puede exigir la devolucion de la cosa, si no se le garantiza el pago.

⁷⁾ **Art. 1541, 1543, 1544, 1550, inciso 2.º, 1574, 1576, 1577, 1579 y 1580 C. C.** y 257 Decreto 272. ⁸⁾ **Art. 1605 C. C.** ⁹⁾ **Art. 1630 C. C.**

gaming loss, at a game at which the buyer was playing." — 1591 C. C.: "The price which the seller is obliged to make good, is the price of the thing at the time of the buyer losing it." — 1592 C. C.: "If there was an abatement in the price in the contract of sale, there shall be the same at the time of the making good, provided that the thing appears to possess the same or greater value, and the abatement shall be less in proportion to the depreciation in the value." — 1593 C. C.: "A person who in bad faith has sold a thing which belongs to another, is bound in the event of eviction to pay the buyer for all the improvements, not even excepting recreative improvements." — 1594 C. C.: "The buyer may seek rescission of the sale instead of compensation, although he has only lost a part thereof, if this part is of such importance as regards the whole, that he would not have bought in its absence." — 1596 C. C.: "In order that a right to compensation may be available when the thing sold has been lost in an action, it is necessary that the right of the seller should have existed before the sale; but when there is no complete right at that time, and it is only completed afterwards through the carelessness of the buyer, compensation will not be available." — 1597 C. C.: "If by reason of a warranty the seller is obliged to pay a sum which exceeds half the sum which he received, he may rescind the contract by paying the price of the thing at the time of the rescission and the costs and damages". — 1598 C. C.: "The seller is bound to compensate for the latent defects of the thing sold, which make it unserviceable for the use for which it is intended, or which diminish this use in such a way that if he had known of them the buyer would not have made the purchase or given so large a price for it." — 1599 C. C.: "Although it has been agreed that the seller is not bound by a warranty for defects which would occasion the return of the thing, he shall be obliged to compensate for those of which it is proved that he was aware and of which he failed to inform the buyer." — 1600 C. C.: "A seller is not liable for patent defects or those which are in sight, nor for those which are not patent, if the buyer is an expert who by reason of his craft or profession ought easily to know them." — 1601 C. C.: "For defects of other kinds, the buyer is entitled at his election to apply for rescission of the contract or for return of the price to the extent of the lower value of the thing". — 1602 C. C.: "If the seller was aware of the defects of the thing, he is bound to compensate for the damage and interest, besides restoring the price. If he was not aware of them, he is only obliged to restore the price, and to pay the expenses of the sale." — 1603 C. C.: "The seller bears the loss of the thing, when it perishes through its defects, not being those mentioned in article 1595" (which refers to servitudes). — 1604 C. C.: "Although the defect which caused the loss of the thing has had its origin before the sale, if it is such that it would not have caused it in the absence of carelessness on the part of the buyer, the seller is free from liability". — 1606 C. C.: "A buyer who relies on a warranty is bound to prove that the defect existed before the sale." — 1608 C. C.: "For the same reasons as are expressed in the preceding article, a buyer may seek reduction in the price within the year." (This alludes to the action for restitution on the ground of latent defects; see the provisions of art. 221 to which there is a note.) — 1609 C. C.: "This year must commence to run from the day whereon the thing was delivered." — 1610 C. C.: "The use of one of the actions, namely, for restitution of the thing, or the reduction in the price, takes away the right to the other."

6) Arts. 1552, 1555, 1556, 1616 to 1618 C. C. — 1553 C. C.: "A buyer owes interest so long as he fails to pay the price: 1. If it is so stipulated in the contract; — 2. If the thing produces fruits or income and there is no bargain to the contrary; — 3. When the buyer is required to pay by the court." — 1560 C. C.: "The rescission of a sale of movables already delivered, the price whereof is neither paid nor secured, does not prejudice a third person who has bought them from the first buyer and has them in his control; unless fraud is proved." — 1561 C. C.: "If the third person has not paid for the movables, the first seller may ask that the price be retained; and this shall be ordered without either summons or hearing, the first buyer being in any event responsible for the results." — 1562 C. C.: "When the price of the second sale, mentioned in the preceding article, is less than that of the first, the second seller shall pay the difference to the first. Whether the price is less or not, he always owes him the costs which he has caused. If the price of the second sale is greater than that of the first, the excess belongs to the second seller." — 1563 C. C.: "In a rescission of the sale of movables on the ground of non-payment, the buyer is responsible for the fall in the price and for the costs." — 1564 C. C.: "If the buyer's fortune declines after he has received the movable and before he has paid the price, the seller may demand the return of the thing, if the price is not secured."

7) Arts. 1541, 1543, 1544, 1550, paragraph 2, 1574, 1576, 1577, 1579 and 1580 C. C. and 257 Decree 272. 8) Art. 1606 C. C. 9) Art. 1630 C. C.

Título III. De la permutacion.

228 (Ch. 161)¹).

Título IV. De la cesion de créditos mercantiles.

229—232 (Ch. 162—165) 164 suprimiendo: «manual»²).

Título V. De la sociedad.

233 (Ch. 348)³).

Capítulo I. De la formacion y prueba de la sociedad colectiva.

234 (Ch. 349) agregando al final: «y en su defecto por el Juez»⁴).

235.⁵) La sociedad colectiva se forma y prueba por escritura pública, la que será insertada dentro de ocho días despues de su otorgamiento en el registro del juzgado mercantil del departamento; y su extracto se pondrá en noticia del público por medio de circulares.

La disolucion de la sociedad que se efectuare antes de vencer el término estipulado, la prórroga de este, el cambio de socios por retiro ó muerte de alguno de ellos, la alteración de la razon social y en general toda reforma, ampliacion ó modificación del contrato, serán reducidas á escritura pública con las solemnidades indicadas en el anterior inciso.

236—244 (Ch. 351—363) 353 con referencia al artículo 235⁶)⁷)⁸)⁹).

¹) Art. 1648 á 1652, 1655, 1658 á 1661 y 1662 C. C. 266 y 267 Decreto 272. — 1648 C. C.: *La permuta es un contrato en que dos ó más personas se trasfieren el dominio de una cosa por otra.* — 1647 C. C.: *En la permuta cada uno de los contratantes es comprador y vendedor, y cada una de las cosas permutadas es cosa vendida y precio de la otra.*

²) Art. 1632, 1634 á 1643 C. C. y 265 Decreto 272.

³) La mayor parte de las disposiciones del párrafo XV, Título II, Libro III del C. C., aunque correlativas á las de la sociedad colectiva, tienen aplicacion á todas las sociedades, especialmente las que se copian en seguida: 1776. *Sociedad ó compañía es un contrato consensual, por el que dos ó más personas convienen en poner en comun alguna cosa ó industria, con el fin de dividir entre sí las ganancias.* — 1777. *No hay sociedad sino para un objeto lícito y en beneficio comun de los asociados. Cada uno de estos contribuirá á ella con su dinero, ó con su industria ó con otros bienes.* — 1778. *Son nulas y se tienen por no puestas las cláusulas del contrato de sociedad, en que se estipula que uno de los socios no tendrá parte alguna en la ganancia, ó que los bienes de otro puestos en comun, estarán libres de responsabilidades y riesgos.* — 1781. *La sociedad puede ser: 1.º General de todos los bienes presentes; — 2.º Singular ó particular de una cosa ó industria, ó para una negociacion determinada.* — 1782. *En la sociedad general se comprenden los bienes que provengan del trabajo y la industria y no de alguna causa lucrativa; la singular no abraza sino lo que se ha prometido.* — 1783. *La comunidad de bienes en la sociedad general, se verifica sin necesidad de tradicion y pasan al dominio de la sociedad por ministerio de la ley. Cada uno de los socios puede demandar en juicio por razon de ellos como si fueran suyos. Es menester, sin embargo, poder ó cesión del consocio acreedor para cobrar sus créditos.* — 1825. *La sociedad forma una persona jurídica distinta de los socios individualmente considerados.*

⁴) 1784 C. C.: *Pueden formar sociedad todos los que tienen capacidad de contratar; mas por los menores ó mujeres casadas, no pueden los que administran sus intereses celebrar sociedad, sino es singular ó particular.*

⁵) Art. 1814 C. C.

⁶) Art. 1786 C. C.: *A falta de convenio acerca de la duracion de la sociedad, se supone limitada á nueve años ó solo para el negocio de que se trata si este es de duracion limitada.*

⁷) Art. 1780 C. C.

⁸) Art. 1827 C. C.

⁹) Art. 2267 á 2273, 2275, 1035 desde el No. 2.º, 1036 á 1049, 1050 á 1061, 1063, 1069, 1070, 1072 á 1082 y 1089 C. C. y 191, 193, 196 y 197 Decreto 272.

Title III. Exchange or barter.

228 (Ch. 161)¹).

Title IV. Assignment of commercial credits.

229—232 (Ch. 162—165) 164 suppressing "manual"²).

Title V. Associations.

233 (Ch. 348)³).

Chapter I. The formation and evidence of an unlimited partnership.

234 (Ch. 349) adding at the end: "and failing him, by the judge"⁴).

235.⁵) An unlimited partnership is formed and proved by a notarial instrument, which shall be entered in the register of the commercial court of the Department within eight days of its execution; and a summary thereof shall be brought to the notice of the public by means of circulars.

The dissolution of the partnership, when effected before the expiration of the agreed term, the extension thereof, the change of partners by retirement or death of one of them, the alteration of the firm name, and generally all amendments, amplifications or modifications of the contract, shall be set out in a notarial instrument with the formalities indicated in the preceding paragraph.

236—244 (Ch. 351—363) 353 referring to article 235⁶)⁷)⁸)⁹).

¹) Arts. 1648 to 1652, 1655, 1658 to 1661 and 1662 C. C. 266 and 267 Decree 272. — 1646 C. C.: "Exchange is a contract whereby two or more persons transfer the ownership of one thing for another." — 1647 C. C.: "In exchanges, each of the contracting parties is both buyer and seller, and each of the things exchanged is both the thing sold and the price of the other."

²) Arts. 1632, 1634 to 1643 C. C. and 265 Decree 272.

³) The greater part of the provisions of Section XV, Title II, Book III of the C. C. although correlative to those of unlimited partnerships, apply to all associations, especially those which are now to be copied: 1776. "An association or partnership is a consensual contract, whereby two or more persons agree to place some thing or industry in common with the intention of dividing the profits between them." — 1777. "There is no association except for a lawful object and for the common benefit of the members. Each of them shall contribute thereto his money, industry or other property." — 1778. "Terms in a contract of association whereby it is agreed that one of the members shall have no share in the profits, or that the property of another contributed to the common fund shall be exempt from liability or risk, are void and are considered as non-existent." — 1781. "A partnership may be: 1. General, as regards all existing property: — 2. Singular or particular as concerns one thing or industry, or for a certain transaction." — 1782. "In a general partnership is included property which proceeds from labour and industry and not from some cause without valuable consideration. A singular partnership embraces only what has been promised." — 1783. "Community of property in a general partnership is effected without the necessity of delivery and it passes into the ownership of the partnership by the operation of law. Each of the members may bring actions by reason thereof, as if it were his own. However, a power of attorney or assignment from a fellow member is necessary for suing for the credits thereof." — 1825. "The association forms a juridical person distinct from the members as individually considered."

⁴) 1784 C. C.: "All persons who have legal capacity to contract can form a partnership; but those who administer their interests cannot form a partnership on behalf of minors or married women, unless it is a singular or particular partnership."

⁵) Art. 1814 C. C.

⁶) Art. 1786 C. C.: "In the absence of an agreement as to the duration of the partnership, it is considered to be limited to nine years, or only for the purpose of the business in question, if this is of limited duration."

⁷) Art. 1780 C. C.

⁸) Art. 1827 C. C.

⁹) Arts. 2267 to 2273, 2275, 1035 from No. 2, 1036 to 1049, 1050 to 1061, 1063, 1069, 1070, 1072 to 1082 and 1089 C. C. and 191, 193, 196 and 197 Decree 272.

Capítulo II. De la razon ó firma social en la sociedad colectiva.

245—250 (Ch. 365—371)¹⁾.

251. El uso de la razon social puede ser conferido á una persona extraña á la sociedad. El delegatario deberá indicar en los documentos públicos ó privados, que firma por poder, so pena de ser personalmente responsable de todas las consecuencias del negocio que celebre.

252 (Ch. 373). — 253 (Ch. 374).

Capítulo III. Del fondo social y de la division de las ganancias y pérdidas en la sociedad colectiva.

254. El fondo social se compone de los valores que cada uno de los socios entrega ó promete entregar á la sociedad. Pueden formar el capital social el dinero, los créditos, los muebles é inmuebles, los privilegios de invención, el trabajo manual, la mera industria y en general toda cosa comerciable capaz de prestar alguna utilidad.

255 (Ch. 378)²⁾. — 256 (Ch. 379)³⁾.

257. Los acreedores personales de un socio por deudas contraídas despues de celebrada la sociedad, no podrán embargar, mientras esta subsista, el capital que dicho socio hubiere introducido; pero les será permitido solicitar la retencion de la parte de interes que en ella tuviere para percibirla al tiempo de la division social.

Tampoco podrán concurrir en la quiebra de la sociedad con los acreedores sociales; pero tendrán derecho á perseguir la parte que corresponda á su deuda en el residuo de la masa concursada.

258—260 (Ch. 381—383)⁴⁾.

Capítulo IV. De la administracion de la sociedad colectiva.

261—280 (Ch. 384—403) diferencia Ch. 397: «las reparaciones» (error tipográfico), G. «las operaciones»; 403 con referencia al art. 264⁵⁾ 6) 7)⁸⁾ 9) 10) 11) 12).

1) Art. 193, 199 y 408, No. 1.º C. P.

2) Art. 1787 C. C.

3) Art. 1788, 1789 C. C. — 1791 C. C.: *Permanecen de cuenta y riesgo del propietario las cosas cuyo usufructo se ha puesto en compañía, si son ciertas y determinadas, y de aquellas que no se consumen con el uso; pero si son fungibles, si se deterioran guardándolas, si están destinadas á venderse, ó si se colocaron en la sociedad previa tasacion, quedan de cuenta y riesgo de ella, desde que fueron entregadas.*

4) Art. 1796 C. C.

5) Art. 1821 y 1822 C. C.

6) 1801 C. C.: *A falta de convenios especiales sobre la administracion, se observarán las reglas siguientes: 1.º Cada socio es administrador; y como tal puede obrar á nombre de la sociedad, sin perjuicio del derecho de los otros para oponerse á un acto antes de que se perfeccione; — 2.º Puede asimismo cada socio servirse de los bienes puestos en comun, empleándolos en su destino natural, sin perjudicar los intereses de la sociedad, ni impedir que los demas socios usen de igual derecho; — 3.º Cada uno de los socios tiene el derecho de obligar á los demas para que concurren á los gastos que exige la conservación de las cosas de la sociedad; — 4.º Ninguno de los socios puede hacer innovaciones en los bienes inmuebles que dependen de la sociedad, aun cuando las considere ventajosas á ella, si no consienten los demas.*

7) Art. 1826 C. C.

8) Art. 1802 C. C.

9) Art. 319 Decreto 272 (ya copiado).

10) Art. 1807 C. C.

11) Art. 1800, 1804, último inciso del 1806 C. C. — 1805 C. C.: *Quedan igualmente obligados todos los socios por la deuda de que se ha aprovechado la sociedad, aunque se haya contraído por algun socio sin autorizacion. — 1808 C. C.: El pago hecho á uno de los socios por un deudor particular suyo, que lo es tambien de la sociedad, se imputará proporcionalmente á ambos créditos, aunque el socio lo hubiere aplicado íntegramente en la carta de pago á su crédito particular; pero si se aplicó al crédito de la sociedad, se cumplirá esta disposicion.*

12) Art. 1794 C. C.

Chapter II. The firm name or signature in unlimited partnerships.

245—250 (*Ch. 365—371*)¹⁾.

251. The use of the firm name may be conferred on a person who is foreign to the partnership. The delegate must indicate on both public (notarial) and private documents, that he signs under a power, on pain of being personally liable for all the consequences of the transaction effected by him.

252 (*Ch. 373*). — 253 (*Ch. 374*).

Chapter III. The partnership capital and the apportionment of the profit and loss in an unlimited partnership.

254. The partnership capital is composed of the values which each of the partners delivers or promises to deliver to the partnership. The partnership capital may be formed of money, credits, movables and immovables, patents for invention, manual labour, simple industry, and in general everything which is marketable and capable of affording a profit.

255 (*Ch. 378*)²⁾. — 256 (*Ch. 379*)³⁾.

257. Separate creditors of a partner for debts contracted after the partnership is formed, cannot arrest the capital introduced by the said partner as long as the partnership subsists; but they shall be permitted to apply for the retention of the share of interest which he has therein, for the purpose of receiving it at the time of the partnership division.

Nor may they rank with the partnership creditors in the bankruptcy of a partnership; but they shall be entitled to follow the share which corresponds to his debt in the residue of the bankrupt estate.

258—260 (*Ch. 381—383*)⁴⁾.

Chapter IV. The administration of an unlimited partnership.

261—280 (*Ch. 384—403*) difference *Ch. 397*: “repairs” (a typographical error), for “operations”; 403 with reference to art. 264⁵⁾ 7) 8) 9) 10) 11) 12).

¹⁾ Arts. 193, 199 and 408, No. 1 P. C.

²⁾ Art. 1787 C. C.

³⁾ Arts. 1788, 1789 C. C. — 1791 C. C.: “Things the usufruct whereof has been contributed to the partnership, remain at the account and risk of the owner, if they are certain and determined and such as are not consumed by use; but if they are fungibles, if they deteriorate by keeping, if they are intended to be sold, or if they are contributed to the partnership after previous valuation, they are at the account and risk thereof from the time that they are delivered.”

⁴⁾ Art. 1796 C. C.

⁵⁾ Arts. 1821 and 1822 C. C.

⁶⁾ 1801 C. C.: “The following rules shall be observed in the absence of special agreements as to the administration: 1. Each partner is an administrator; and as such he may act in the name of the partnership, without prejudice to the right of the other partners to object to the act before it is completed; — 2. Each partner may also avail himself of the property contributed to the common fund by employing it for its natural purposes, without prejudicing the interests of the partnership or preventing the other partners from making use of the same right; — 3. Each of the partners is entitled to bind the other partners to contribute to the expenses necessitated by the preservation of the property of the partnership; — 4. If the others do not consent, none of the partners may make changes in the immovable property which is subject to the partnership, although he thinks them beneficial thereto.”

⁷⁾ Art. 1826 C. C.

⁸⁾ Art. 1802 C. C.

⁹⁾ Art. 319 Decree 272 (already copied).

¹⁰⁾ Art. 1807 C. C.

¹¹⁾ Arts. 1800, 1804, last paragraph of 1806 C. C. — 1805 C. C.: “All the partners are equally bound for a debt whereby the partnership has been benefited, although it has been contracted by a partner without authority”. — 1808 C. C.: “A payment made to one of the partners by his separate debtor, who is also debtor to the partnership, shall be appropriated pro rata to both credits, although in the receipt the partner has applied it wholly to his separate credit; but if he has applied it to the credit of the partnership, this disposition shall be carried out.”

¹²⁾ Art. 1794 C. C.

Capítulo V. De las prohibiciones á que están sujetos los socios en la sociedad colectiva.

281—283 (Ch. 404—406)¹⁾²⁾.

Capítulo VI. De la disolucion y liquidacion de la sociedad colectiva.

284—295 (Ch. 407—418) refiriéndose 412 al art. 276; 415 al 237; 418 al 264—268; 417 diferencia primer inciso al final: «el art. 2072 del Código Civil», «el derecho civil»³⁾⁴⁾⁵⁾.

Capítulo VII. De la prescripcion de las acciones procedentes de la sociedad colectiva.

296 (Ch. 419) suprimiendo en el primer inciso: «fijada» y se refiere al art. 235⁶⁾. — 297—299 (Ch. 420—423)⁷⁾.

1) Art. 1792, 1793 y 1803 C. C.

2) Art. 1790 C. C.

3) Art. 1788, 1792 y 1815 C. C. — 1809 C. C.: Puede rescindirse el contrato de la sociedad parcialmente, ó disolverse y extinguirse en su totalidad. — 1810 C. C. Se rescinde parcialmente: 1.º Si un socio para sus negocios propios usa del nombre, de las garantías ó de los capitales pertenecientes á la sociedad; — 2.º Si ejerce funciones administrativas el socio á quien no corresponde desempeñarlas, segun el contrato de asociacion; — 3.º Si el socio administrador comete fraude en la administracion ó cuentas de la sociedad; — 4.º Si cualquiera de los socios se ocupa de sus negocios privados, cuando está obligado por el contrato á ocuparse en provecho de la sociedad; — 5.º Si incurre en los casos de los art. 1788 y 1792, segun la gravedad de las circunstancias; — 6.º Si se ha ausentado el socio que tiene obligacion de prestar servicios personales á la sociedad; y requerido para regresar no lo verifica, ó manifiesta que está impedido para hacerlo. — 1811 C. C.: Rescindido parcialmente el contrato, queda el socio culpable excluido de la sociedad. — 1812 C. C.: Se disuelve totalmente el contrato de sociedad: 1.º Por concluirse el tiempo convenido para su duracion, y por acabarse la empresa ó el negocio que fué objeto de la Compañía; — 2.º Por la pérdida total de los capitales que constituían el fondo comun; — 3.º Por quiebra de la sociedad; — 4.º Por muerte de uno de los socios; á no ser que la escritura contenga el pacto expreso para que continúen los herederos del socio difunto; — 5.º Por la interdiccion judicial de uno de los socios, ó por cualquiera otra causa que le prive de la administracion de sus bienes; — 6.º Por quiebra de cualquiera de los socios; — 7.º Por voluntad de uno de ellos. — 1813 C. C.: En los casos de los incisos 4.º, 5.º, 6.º y 7.º del artículo anterior, no se entenderá disuelta la sociedad, si quedando dos ó más socios quieren de mutuo acuerdo continuarla, ó lo hubieren pactado al tiempo de la celebracion del contrato. — 1816 C. C.: La cláusula de que muerto un socio continuarán en su lugar sus herederos, no obliga á estos á entrar en la sociedad; pero obliga á los demás socios á recibirlos. — 1817 C. C.: Si continúa la sociedad despues del fallecimiento de un socio y los herederos de este no entran en ella, solo tienen derecho á la parte que correspondía al difunto al tiempo de su muerte; y no participan de los resultados posteriores, sino en cuanto sea una consecuencia necesaria de lo practicado antes de la muerte del socio á quien heredan. — 1818 C. C.: La conclusion de la sociedad, por voluntad de uno de los socios solo tiene lugar en las que se celebran por tiempo ilimitado; y cuando el renunciante no procede de mala fe ni intempestivamente. Hay mala fe en el socio que renuncia, cuando pretende hacer un lucro particular que no tendría subsistiendo la sociedad; y procede intempestivamente, cuando lo hace en circunstancias de no haberse concluido una negociacion, y de convenir que continúe la sociedad por algun tiempo más, para evitarse el daño que de lo contrario le resultaría.

4) Art. 1799 C. C.

5) Art. 2208, 2209, 2210 y 2213 C. C. — 1800 C. C.: La administracion de los negocios de la Compañía debe sujetarse á lo dispuesto en el contrato. Si está encargado á uno ó más de los socios, los demás no pueden oponerse ni revocarle la administracion, sino en caso de fraude.

6) Art. 1820 C. C. inciso 2.º. — 1823 C. C.: Los socios gozan entre sí del beneficio de competencia, para el efecto de no poder ser ejecutados al pago total de la

Chapter V. Prohibitions to which partners in an unlimited partnership are subject.

281—283 (Ch. 404—406)¹⁾²⁾.

Chapter VI. Dissolution and liquidation of an unlimited partnership.

284—295 (Ch. 407—418) 412 referring to art. 276; 415 to 237; 418 to 264—268; 417 at the end of the first paragraph put "the Civil Law" instead of "article 2072 of the Civil Code"³⁾⁴⁾⁵⁾.

Chapter VII. Prescription of actions arising from unlimited partnerships.

296 (Ch. 419) omitting in the first paragraph: "posted" and referring to art. 235⁶⁾. — 297—299 (Ch. 420—423)⁷⁾.

¹⁾ Arts. 1792, 1793 and 1803 C. C.

²⁾ Art. 1790 C. C.

³⁾ Arts. 1788, 1792 and 1815 C. C. — 1809 C. C.: "The contract of partnership may be partially rescinded, or totally put an end to and extinguished." — 1810 C. C.: "It is partially rescinded: 1. When a partner uses the name, securities or capital belonging to the partnership for his own business; — 2. If a partner exercises administrative functions, when it is not his province to discharge them, according to the contract of partnership; — 3. When a managing partner commits fraud in the administration or accounts of the partnership; — 4. If any of the partners employs himself in his private business, when by the contract he is bound to be engaged for the benefit of the partnership; — 5. If he is guilty under the circumstances of arts. 1788 and 1792, according to the gravity thereof; — 6. When a partner who is under the obligation of rendering personal services to the partnership has absented himself; and fails to return when so requested, or to show that he is prevented from doing so." — 1811 C. C.: "The guilty partner is expelled from the partnership by the partial rescission of the contract." — 1812 C. C.: "The contract of partnership is wholly put an end to: 1. By the termination of the time agreed for its duration, or for finishing the undertaking or business which was the object of the partnership; — 2. By the total loss of the capitals forming the common fund; — 3. By the bankruptcy of the partnership; — 4. By the death of one of the partners; unless the instrument contains an express bargain for the heirs of the deceased partner to continue; — 5. By judicial interdiction of one of the partners, or by any other cause which deprives him of the administration of his property; — 6. By the bankruptcy of any of the partners; — 7. By the expressed will of one of them." — 1813 C. C.: "In the events of paragraphs 4, 5, 6 and 7 of the preceding article, the partnership shall not be understood to be dissolved, if there are two or more remaining partners and they wish to continue it by mutual agreement, or they have so agreed at the time when the contract was made." — 1816 C. C.: "The term that on the death of a partner his heirs shall continue in his place, does not oblige them to join the partnership; but it obliges the other partners to receive them." — 1817 C. C.: "If the partnership continues after the death of a partner and his heirs do not join it, they are only entitled to the share belonging to the deceased at the time of his death; and they do not participate in the subsequent results; except to the extent that they are a necessary consequence of what was done before the death of the partner whose heirs they are." — 1818 C. C.: "The termination of the partnership by the expressed will of one of the partners only takes place in those which are made for an indefinite time, and when the resigning partner is not proceeding in bad faith or unseasonably. There is bad faith on the part of the resigning partner when he is intending to make a private gain which he would not have if the partnership were subsisting; and he is acting unseasonably if he so acts when a negotiation has not been concluded, and it is convenient that the partnership should continue for some time longer in order to avoid the damage which would result from the contrary happening."

⁴⁾ Art. 1799 C. C.

⁵⁾ Arts. 2208, 2209, 2210 and 2213 C. C. — 1800 C. C.: "The administration of the business of the partnership must be subject to the provisions of the contract. If it is entrusted to one or more of the partners, the others cannot oppose or revoke the administration, except in the event of fraud."

⁶⁾ Art. 1820 C. C. paragraph 2. — 1823 C. C.: "Partners enjoy inter se the benefit of competent maintenance, with the effect of not being subject to execution for the total

Capítulo VIII. De las sociedades anónimas.

300 (Ch. 424). — **301** (Ch. 425) haciendo referencia á los art. 235, 238, 240, 241, 242, 244, 291 y 292. — **302** (Ch. 426) refiriéndose el último número al art. 237.

303. Los estatutos de las sociedades anónimas se someterán á la aprobacion del Gobierno, lo mismo que las alteraciones y modificaciones que en ellos se hagan.

304. La prorrogacion de las sociedades que se constituyen por determinado tiempo, tambien será sometida á la aprobacion del Gobierno, é igual autorizacion es necesaria para la disolucion antes del término estipulado, ó fuera de los casos prescritos por la ley.

305. No se dará curso á ninguna solicitud sobre aprobar los estatutos de una compañía anónima, si no fuere acompañada de un testimonio fehaciente de la escritura y estatutos sociales aprobados en junta general de suscritores, que representen las dos terceras partes, al ménos, del capital social.

306 (Ch. 430). — **307** (Ch. 431). — **308** (Ch. 441) suprimiendo: «en los art. 427 y 440». — **309** (Ch. 442). — **310** (Ch. 443). — **311** (Ch. 444) suprimiéndose: «por conducto de un corredor de número». — **312—314** (Ch. 445—448). — **315** (Ch. 449) diferencia: «Los títulos que justifiquen el interés de los suscritores», «Los títulos provisionales que se expidan á los suscritores por las sumas enteradas». — **316—318** (Ch. 450—452). — **319** (Ch. 454). — **320** (Ch. 456 primer inciso). — **321** (Ch. 457). — **322** (Ch. 458). — **323** (Ch. 459) diferencia: «autorización del Presidente de la República», «aprobación de los estatutos». — **324** (Ch. 460) refiriéndose á los art. 272 y 277.

325. Los administradores presentarán á la Junta General, en las épocas en que se reuna, una memoria razonada acerca de la situacion de la sociedad, acompañada de un balance de haberes y deudas y de un inventario detallado y preciso de las existencias. (El inciso segundo de este artículo, concuerda con el inciso tercero del artículo 461 de Chile.)

326 (Ch. 462). — **327** (Ch. 463) agregando en el inciso primero: «que los estatutos determinen». — **328** (Ch. 464) incisos primero y tercero suprimiendo el inciso segundo. — **329** (Ch. 465) refiriéndose al capítulo 4 y á este capítulo. — **330—333** (Ch. 466—469) 468 diferencia: «Presidente», «Gobierno», 469: «párrafos», «capítulos»¹).

Capítulo IX. Disposiciones relativas á la sociedad en comandita.

334—337 (Ch. 470—473)²).

Capítulo X. De la comandita simple.

338—344 (Ch. 474—480) 474 diferencia: «párrafos», «capítulos»; 475 á los art. 235 y 237, 480 al art. 320. — **345—354** (Ch. 481—490) 486 refiriéndose á los art. 341 y 348.

deuda procedente de la compañía, sino dejándoles lo necesario para su subsistencia, y quedando obligados por el resto para cuando mejoren de fortuna. No gozan de este beneficio los socios que tengan algun arte ú oficio con que subsistir.

⁷) Art. 675 C. C. — **672** C. C.: La obligacion de rendir cuentas que tienen todos los que administran bienes ajenos, prescribe por el término de diez años. — **673** inciso 1.º C. C.: La prescripcion de la obligacion de dar cuentas, comienza á correr desde el día en que el obligado termina su administracion, y la del resultado líquido de aquellas desde el día en que la liquidacion es aprobada por los interesados ó por sentencia que cause ejecutoria.

¹) Decreto Legislativo No. 205.

²) No encontramos ni aplicacion racional al concepto de este artículo relativo á que no figure en la Escritura social el nombre de los socios capitalista. Lo atribuiríamos á error tipográfico del Código de Guatemala, creyendo que debería leerse: «razon social» ó «extracto de la escritura social», si no fuera porque consta tambien en los Códigos de Chile y de Colombia. Que el nombre de los comanditarios no aparezca en la razon social, ni en el extracto que se publica ó inscribe en el registro público, nos parece adecuado, tal como lo prescriben y sancionan nuestro Código para la Comandita simple, y el Código Español y el Francés para toda sociedad en comandita. Pero no creemos que deba suprimirse en el contrato social la concurrencia de una de las partes.

Chapter VIII. Limited companies.

300 (Ch. 424). — **301** (Ch. 425) making reference to arts. 235, 238, 240, 241, 242, 244, 291 and 292. — **302** (Ch. 426) referring to the last number of art. 237.

303. The articles of association of limited companies shall be submitted to the approbation of the Government, as also the alterations and modifications made therein.

304. The extension of companies which are formed for a certain time shall also be submitted to the approbation of the Government, and the like authorisation is necessary for dissolution before the agreed time, or outside the cases appointed by the law.

305. No application which concerns the approbation of the articles of a limited company shall be allowed to proceed, unless it is accompanied by an authenticated copy of the contract of association and the articles of the company as approved by a general meeting of shareholders representing at least two third parts of the capital of the company.

306 (Ch. 430). — **307** (Ch. 431). — **308** (Ch. 441) with the omission of "in articles 427 and 440". — **309** (Ch. 442). — **310** (Ch. 443). — **311** (Ch. 444) with the omission of "through an authorised broker". — **312—314** (Ch. 445—448). — **315** (Ch. 449) put "the provisional certificates issued to the subscribers for the sums paid up" instead of "the certificates which prove the interest of the subscribers". — **316—318** (Ch. 450—452). — **319** (Ch. 454). — **320** (Ch. 456, first paragraph). — **321** (Ch. 457). — **322** (Ch. 458). — **323** (Ch. 459) put "approbation of the articles" instead of "authorisation of the President of the Republic". — **324** (Ch. 460) refer to articles 272 and 277.

325. At the times at which it assembles, the administrators shall present to the general meeting a reasoned report as to the position of the company, accompanied by a balance sheet of the assets and liabilities and by a detailed and precise inventory of the stock in trade. (The second paragraph of this article agrees with the third paragraph of article 461 of Chile).

326 (Ch. 462). — **327** (Ch. 463) adding in the first paragraph "which is fixed by the articles" — **328** (Ch. 464) paragraphs 1 and 3, omitting paragraph 2. — **329** (Ch. 465) referring to Chapter 4 and to "this Chapter". — **330—333** (Ch. 466—469) in 468 put "Government" instead of "President" and in 469, "Chapter" instead of "Section" ¹).

Chapter IX. Provisions relating to limited partnerships.

334—337 (Ch. 470—473) ²).

Chapter X. The simple limited partnership.

338—344 (Ch. 474—480) in 474 put "Chapters" instead of "Sections", in 475 put 235 and 237, in 480 put art. 320. — **345—354** (Ch. 481—490) in 486 refer to arts. 341 and 348.

payment of the debts arising from the partnership, without leaving them what is necessary for their subsistence, but they remain bound in respect of the rest in the event of their fortune improving. Partners who have any art or craft whereby to subsist do not enjoy this benefit."

¹) Art. 675 C. C. — **672** C. C.: "The obligation to render accounts to which all persons who administer the property of another are subject, is prescribed by the term of ten years." — **673** paragraph 1 C. C.: "Prescription of the obligation to render accounts commences to run from the day whereon the obligor terminates his administration, and that for the net result thereof, from the day whereon the liquidation is approved by the persons interested or by final judgment."

¹) Legislative Decree No. 205.

²) We do not find any reasonable application for the notion in this article of the names of the capitalist partners not appearing in the articles of partnership. We are inclined to attribute it to a typographical error in the Code of Guatemala, thinking that it ought to read: "firm-name" or "summary of the articles of partnership", were it not that it also appears in the Codes of Chile and Colombia. That the names of the limited partners should not appear in the firm name or in the summary which is to be published or inscribed in the public register, appears to us to be reasonable, as it is also prescribed by our Code for the simple limited partnership and by the Spanish and French Codes for all limited associations. But we do not think that the inclusion of one of the parties ought to be suppressed in the articles of partnership.

Capítulo XI. De la comandita por acciones.

355 (Ch. 491) *diferencia: «párrafo», «capítulo».* — **356—361** (Ch. 492—497) *493 diferencias incisos primero: «la cuarta parte», «la tercera parte».* — **362** (Ch. 498, incisos primero y segundo) *suprimiendo el inciso tercero.* — **363** (Ch. 499) *diferencia al final: «una memoria acerca de los inventarios, etc.»*, «una memoria comprensiva de la situación de la sociedad». — **364—365** (Ch. 500, 501). — **366** (Ch. 502) *diferencia al final: «por inventarios regulares y sinceros», «por balances formales».* — **367—370** (Ch. 503—506) *refiriéndose 503 á los art. 356—358, 504 á 356, 357 y 359.*

Capítulo XII. De la asociacion ó cuentas en participacion.

371—375 (Ch. 507—511).

Título VI. Préstamos y réditos de las cosas prestadas.

376.¹⁾ Para que los préstamos se tengan por *mercantiles* es necesario: 1.° Que versen entre personas calificadas de comerciantes, con arreglo á este código ó que al ménos el deudor sea comerciante; — 2.° Que se contraigan en el concepto y con espresion de que las cosas prestadas se destinan á actos de comercio y no para necesidades ajenas de este.

Faltando cualquiera de estas dos condiciones, se considerarán como préstamos ordinarios y se reirán por las leyes comunes.

377.²⁾ Los comerciantes que retarden el pago de sus deudas despues de cumplidos los plazos estipulados con sus prestadores, quedan obligados á pagar el rédito que corresponda al importe de aquellos desde el día en que conste en forma auténtica que fueron interpelados al pago, bien en virtud de providencia judicial, ó de simple requerimiento extrajudicial que les haga el acreedor por ante un Escribano público.

La interpelacion es tan solo necesaria en los documentos endosables, pues si no tuvieren esta calidad, el simple vencimiento del plazo constituye al deudor en la obligacion de pagar réditos por la demora del pago.

378 (Ch. 795)³⁾. — **379** (Ch. 796)⁴⁾.

380.⁵⁾ En los préstamos hechos en dinero por una cantidad determinada, cumple el deudor con devolver igual cantidad numérica con arreglo al valor nominal que tenga la moneda cuando se haga la devolucion.

Pero si el préstamo se hubiere contraído sobre monedas específicamente determinadas, con condicion de devolverlo en otras de la misma especie, se cumplirá así por el deudor aun cuando sobrevenga alteracion en el valor nominal de las monedas que recibió.

381 (Ch. 800)⁶⁾.

382. Si el deudor pagare voluntariamente réditos del préstamo sin haberlos estipulado, se tendrá este pago como una compensacion del uso del dinero y no podrá pedirse su restitution.

¹⁾ Art. 1903 á 1906, 1908 á 1910 C. C. — 1902 C. C.: *Mutuo es un contrato real por el que una persona entrega á otra cierta cantidad de cosas fungibles, con el cargo de que se le devuelva otro tanto de la misma especie y calidad.* — 1907 C. C.: *El que recibe algo en mutuo es dueño de la cosa prestada, desde que se le entrega; y le corresponden la mejora, deterioro ó destruccion que sobrevenga despues.*

²⁾ Art. 1916 y 1444 C. C. — 1911 C. C.: *El mutuante no tiene derecho á pedir que se le pague lo que dió en mutuo, antes del vencimiento del plazo, sea convencional ó legal, á no ser que el deudor malverse sus bienes y no otorgue la fianza que se le exija.* — 1447 C. C.: *El interes legal del dinero, para los casos en que no hay convenio expreso, es el de seis por ciento al año. (Entendemos que para las obligaciones civiles tan solo.)*

³⁾ En el mutuo puramente civil, el término legal para el pago, cuando las partes no lo fijaron, es de seis meses segun el art. 1903 C. C.

⁴⁾ Art. 1904 C. C.: *Si se estipuló en el contrato que el mutuario pagaría cuando tuviese medios de hacerlo, sin designarse ningun plazo, lo fijará el Juez, segun las circunstancias del deudor.*

⁵⁾ Decreto Gubernativo No. 595.

⁶⁾ Art. 1917 y 1918 C. C.

Chapter XI. Partnerships limited by shares.

355 (Ch. 491) put "Chapter" instead of "Section". — **356—361** (Ch. 492—497) in 493, first paragraph, put "third" instead of "fourth". — **362** (Ch. 498, first and second paragraphs) omitting the third paragraph. — **363** (Ch. 499) at the end put "a comprehensive report of the position of the partnership" instead of "a report concerning the inventories etc.". — **364—365** (Ch. 500, 501). — **366** (Ch. 502) at the end put "by formal balance sheets" instead of "by regular and honest inventories". — **367—370** (Ch. 503—506) 503 referring to arts. 356—358, 504 to 356 and 357 to 359.

Chapter XII. Accidental partnerships or participations.

371—375 (Ch. 507—511).

Title VI. Loans and the return on things lent.

376.¹⁾ In order that loans may be considered commercial it is necessary:
1. That they take place between persons who are qualified as traders according to this Code or that the debtor at least is a trader; — 2. That the loans are contracted with the notion and with the express statement that the things lent are intended for acts of commerce and not for any needs foreign thereto.

In the absence of either of these two conditions, they shall be considered as ordinary loans and shall be governed by the common law.

377.²⁾ Traders who delay payment of their debts after the expiration of the times agreed with their lenders, are bound to pay the interest corresponding to the amount thereof from the day whereon it is proved in an authenticated form that they were requested to pay, either by virtue of a judicial order, or of a simple extra-judicial request made to them by the creditor in the presence of a public Notary.

The request is only necessary in the case of indorsable instruments, as, if they have not this character, the mere expiration of the time obliges the debtor to pay interest for the delay in payment.

378 (Ch. 795)³⁾. — **379** (Ch. 796)⁴⁾.

380.⁵⁾ In loans made for a certain amount in money, the debtor complies by returning the same numerical amount in accordance with the nominal value of the coins at the time when he makes the return.

But if the loan has been contracted in specifically determined money, under the condition of returning it in other moneys of the same kind, the debtor shall thus comply even when an alteration supervenes in the nominal value of the moneys which he received.

381 (Ch. 800)⁶⁾.

382. If the debtor voluntarily pays interest on the loan without having agreed to pay it, this payment shall be considered as a set-off for the use of the money and he cannot ask for its restitution.

¹⁾ Arts. 1903 to 1906, 1908 to 1910 C. C. — **1902** C. C.: "Mutuum is a real contract whereby one person delivers to another a certain quantity of fungible things under the obligation of returning him as much of the same species and quality." — **1907** C. C.: "The receiver of something as a mutuum is owner of the thing lent from the time when it is delivered to him; and to him pertain the improvement, deterioration or destruction which may subsequently happen."

²⁾ Arts. 1916 and 1444 C. C. — **1911** C. C.: "The lender of a fungible is not entitled to seek delivery of what he has so lent, before the expiration of the time, whether it be conventional or legal, unless the debtor misapplies his property and fails to give the security required of him." — **1447** C. C.: "For cases wherein there is no express agreement, the legal interest on money is six per cent. per annum." (This refers to civil obligations only.)

³⁾ In a purely civil mutuum, the legal term for payment is six months according to article 1903 C. C. when the parties have not fixed it.

⁴⁾ Art. 1904 C. C.: "If it has been stipulated in the contract that the borrower is to pay when he has the means of so doing, without naming any time, the Judge shall fix it according to the circumstances of the debtor."

⁵⁾ Decree of the Government No. 595.

⁶⁾ Arts. 1917 and 1918 C. C.

383.¹⁾ El convenio ó pacto hecho sobre pago de réditos del préstamo durante el plazo estipulado para que el deudor goce de la cosa prestada, se entiende prorrogado despues de trascurrido aquel por el tiempo que se demore la devolucion del capital.

384. Cuando por cualquiera causa se retarde indebidamente el pago de algun crédito no endosable, en que no se haya estipulado intereses, se abonará al acreedor el rédito comercial hasta que se verifique el pago.

385.²⁾ No se debe rédito de réditos devengados en los préstamos mercantiles ni en otra especie de deuda comercial, miéntras que hecha liquidacion de estos, no se incluyan en un nuevo contrato como aumento de capital, ó que bien de comun acuerdo ó por una declaracion judicial se fije el saldo de cuentas incluyendo en él los réditos devengados hasta entonces, y los cuales no podrán tener lugar sino cuando las obligaciones de que procedan estén vencidas y sean exigibles de contado.

386. Despues de intentada la demanda judicial contra el deudor por el capital y réditos, no puede hacerse acumulacion de los que se vayan devengando para formar un aumento de capital que produzca réditos.

387. Siempre que un acreedor haya dado documento de recibo á su deudor por la totalidad del capital de la deuda, sin reservarse espresamente la reclamacion de réditos, se tendrán estos por condonados.

Título VII. Depósitos mercantiles.³⁾⁴⁾⁵⁾

388. El depósito no se califica de *mercantil* ni está sujeto á las reglas especiales de los de su clase, sino reúne las circunstancias siguientes: 1.º Que el depositante y el depositario tengan la calidad de comerciantes; — 2.º Que las cosas depositadas sean objetos de comercio; — 3.º Que se haga el depósito á consecuencia de una operacion mercantil.

389. El depósito mercantil da derecho al depositario á exigir una retribucion cuya cuota será la que hayan convenido las partes, ó en su defecto, la que tengan establecida los aranceles ó el uso de cada plaza.

390. El depósito se constituye y acepta en los mismos términos que la comision ordinaria de comercio.

391.⁶⁾ Las obligaciones respectivas del depositario y depositante de efectos de comercio, son las mismas que se prescriben con respecto á los comitentes y comisionistas.

392. El error acerca de la identidad personal del depositante y depositario, ó acerca de la sustancia, calidad ó cantidad de la cosa depositada, no invalida el contrato.

¹⁾ Art. 277 Decreto 272: *El deudor puede pagar lo que recibió en mutuo antes del tiempo convenido con el mutuante, pero sin mengua de los intereses que corresponden hasta el vencimiento, salvo pacto en contrario. — 1921 C. C.: En el mutuo no se deben intereses, sino en el caso de estar pactados; y los intereses serán los convenidos.*

²⁾ Art. 282 Decreto 272: *Es libre la capitalizacion de los intereses.*

³⁾ Art. 1947 C. C.: *Depósito es un contrato real por el que una persona recibe de otra alguna cosa para custodiarla, obligándose á devolverla cuando la pida el depositante.*

⁴⁾ La disposicion de este artículo difiere de la vigente para los depósitos civiles, los cuales, si no son de carácter judicial, se reputan gratuitos en defecto de convenio. Art. 285 Decreto 272.

⁵⁾ Art. 1948, 1949, 1955 y 1981 C. C.

⁶⁾ Art. 1950, 1957, 1959 á 1963, 1965 á 1967, 1969, 1971 á 1977 C. C. — 1968 C. C.: *El depositario no debe restituir el depósito á la misma persona de quien lo recibió: 1.º Si algun Juez manda retenerlo; — 2.º Si aparece que la cosa pertenecía á otra persona, ó que había sido robada. — 286 Decreto 272: Los depositarios que rehusen entregar el depósito, fuera de los casos expresados en el art. 1968, serán condenados á devolver la cosa ó su estimacion, y á pagar los intereses, daños y perjuicios. Sufrirán, además, las penas señaladas en el Código Penal, si negaren el depósito y les fuere probado en juicio. 390 No. 4.º y 392 C. P.*

383.¹⁾ An agreement or bargain made as to payment of interest on a loan during the time stipulated for the debtor to enjoy the thing lent, is understood to be extended after the time has expired for the time during which he delays to return the principal.

384. When for any reason the payment of an unindorsable credit is unduly delayed and no interest has been agreed therein, the creditor shall be paid the commercial interest until payment is made.

385.²⁾ In commercial loans and all other kinds of commercial debts, compound interest is not payable, until on the settlement of the interest it is included in a new contract as an increase of principal, or when, either by mutual agreement or by a declaration of a Court, the balance of the accounts is fixed including therein the interest earned up to that time, and that which could not arise except when the obligations from which it arises are due and payable in ready money.

386. After the judicial claim has been brought against the debtor for the principal and interest, future interest cannot be added to the principal so as to form an increase in the interest-producing principal.

387. Whenever a creditor has given a document of receipt to his debtor for the whole of the principal of the debt, without expressly reserving a claim for interest, this shall be held to be released.

Title VII. Commercial deposit.

388.³⁾⁴⁾⁵⁾ Deposit is only characterised as commercial and so subject to the special rules of that kind of deposit, when it combines the following circumstances: 1. That the depositor and depositary have the character of traders; — 2. That the things deposited are the subject matter of commerce; — 3. That the deposit is effected in consequence of a commercial transaction.

389. A commercial deposit entitles the depositary to demand a reward, the amount whereof shall be that which the parties have agreed, or in default thereof, that which is established by the tariffs or usage of each market or place.

390. A deposit is constituted and accepted in the same terms as an ordinary commercial agency.

391.⁶⁾ The respective obligations of the depositary and depositor of commercial securities are the same as are laid down with respect to principals and commission agents.

392. A mistake as to the identity of the person of the depositor or depositary, or as to the substance, quality or quantity of the thing deposited, does not invalidate the contract.

¹⁾ Art. 277 Decree 272: "The debtor may pay what he has received as a *mutuum* before the time agreed with the lender, but without diminution of the interest up to the expiration thereof, saving any bargain to the contrary." — 1921 C. C.: "Interest is only due on a *mutuum* when it is agreed; and in that case the interest shall be that agreed."

²⁾ Art. 282 Decree 272: "Capitalisation of interest is allowed."

³⁾ Art. 1947 C. C.: "Deposit is a real contract whereby one person receives some thing from another for the purpose of its custody, under the obligation of returning it when the depositor asks for it."

⁴⁾ The provision in this article differs from that in force for civil deposits, which, if they are not of a judicial character, are considered to be gratuitous, in default of agreement. Art. 285 Decree 272.

⁵⁾ Arts. 1948, 1949, 1955 and 1981 C. C.

⁶⁾ Arts. 1950, 1957, 1959 to 1963, 1965 to 1967, 1969, 1971 to 1977 C. C.: 1968 C. C. "The depositary must not return the deposit to the same person as he received it from: 1. If a Judge orders him to retain it; — 2. If it appears that the thing belonged to another person, or had been stolen". — 286 Decree 272: "Depositaries who refuse to deliver the deposit, apart from the cases expressed in article 1968, shall be condemned to return the thing or the valuation thereof, and to pay interest and damages. They shall also suffer the penalties named in the Criminal Code, if they deny the deposit and this is proved in the proceedings." 390 No. 4 and 392 P. C.

393.¹⁾ El contrato de depósito no puede tener pleno efecto sino entre personas capaces de contratar. Si no lo fuere el depositante, el depositario contraerá sin embargo, todas las obligaciones de tal. Y si no lo fuere el depositario, el depositante tendrá solo acción para reclamar la cosa depositada mientras esté en poder del depositario; y á falta de esta circunstancia, tendrá solo acción personal contra el depositario, hasta concurrencia de aquello en que por el depósito se hubiese hecho más rico, quedándole á salvo el derecho que tuviere contra terceros poseedores y sin perjuicio de la pena que las leyes impongan al depositario en caso de dolo.

394.²⁾ El depositario de una cantidad de dinero no puede usar de ella, y si lo hiciere, quedan á su cargo todos los perjuicios que ocurran en la cantidad depositada y satisfará al depositante el máximo de interes corriente en la plaza.

395. Si el depósito del dinero se constituyere con espresion de las monedas que se entregan al depositario, correrán por cuenta del depositante los aumentos ó bajas que sobrevengan en su valor nominal.

Consistiendo el depósito en documentos de crédito que devengan réditos, estará á cargo del depositario su cobranza, así como tambien evacuar las diligencias que sean necesarias para conservarles su valor y efectos legales.

Título VIII. Fianzas mercantiles.³⁾⁴⁾⁵⁾

396. Para que una fianza se considere *mercantil*, no es necesario que el fiador sea comerciante, siempre que lo sean los principales contratantes y que la fianza tenga por objeto asegurar el cumplimiento de un contrato mercantil.

¹⁾ *Art. 1968 C. C.: El depositario no debe restituir el depósito á la misma persona de quien lo recibió: 4.º Si el depositante era menor, ó mujer casada, ú otra persona incapaz de contratar; — 5.º Si el depositante se ha hecho incapaz por locura ú otra causa de interdicción judicial, despues del depósito. — Art. 1970 C. C.*

²⁾ *Art. 1964 C. C.: Cuando el depositante permite al depositario que use del depósito, el contrato se convierte en mutuo, si lo depositado es dinero ú otra cosa fungible como trigo, vino, etc., ó en comodato si no es de aquellas que se consumen con el primer uso, como un caballo, un reloj, etc. En estos casos se observará respectivamente lo dispuesto en los dos párrafos que preceden.*

³⁾ *Art. 2218 C. C.: Fianza es un contrato por el cual una persona se compromete á responder por las obligaciones de otra, para el caso de que esta no las cumpla. — Art. 2219 C. C.*

⁴⁾ *Art. 324 Decreto 272: Todo fiador puede pedir que su fiado lo exhonere de la fianza: 1.º Si él ó el fiador están para ausentarse de la República; — 2.º Si el deudor ha sufrido menoscabo en sus bienes, de modo que se halle en riesgo de ser insolvente; — 3.º Si se obligó á relevarle de la fianza en tiempo determinado y este ha transcurrido; y 4.º Si han pasado cinco años, no teniendo la obligacion principal término fijo, y no siendo la fianza por título oneroso. Puede tambien pedir que le asegure las resultas de la fianza, aun antes de haber pagado: 1.º En todos los casos en que puede pedirse la exhoneracion; y 2.º Cuando se ha vencido el plazo de la obligacion principal. — 2236 C. C.: En cualquiera de los casos del artículo anterior, podrá el Juez compeler al fiado hasta con el embargo de la cantidad afianzada.*

⁵⁾ *Art. 2220, 2221, 2241 á 2244 C. C. y 322 Decreto 272. — 2222 C. C.: Solo quedará obligado el fiador, por aquello á que expresamente se hubiese obligado. — 2223 C. C.: No puede, sin embargo, el fiador obligarse por mayor cantidad ni con más gravámen que el fiado. — 2224 C. C.: La fianza que exceda de la obligacion principal en cantidad ó gravámen, se tendrá por no hecha en cuanto al exceso. — 2225 C. C.: Los fiadores se obligan: 1.º Simplemente, cuando se sujetan á cumplir la obligacion del fiado, en caso de que este no lo verifique; — 2.º Mancomunada ó solidariamente entre sí, cuando prometen que en defecto del fiado, cumplirá cualquiera de ellos la obligacion principal; — 3.º Mancomunadamente con el deudor cuando convienen en ser responsables indistintamente, ellos ó el deudor, por toda la obligacion. — 2226 C. C.: Los fiadores simples no serán responsables sino á prorrata, y despues que conste que el fiado no tiene con qué pagar, ni puede cumplir la obligacion que contrajo. — 321 Decreto 272: Los fiadores simples gozan de los beneficios siguientes: 1.º El de orden,*

393.¹⁾ The contract of deposit can only have its full effect as between persons who are legally capable of contracting. When the depositor is not so capable, the depositary shall, nevertheless, contract all the obligations of that character. And if the depositary is not so capable, the depositor shall only have a right of action for reclaiming the thing deposited as long as it is in the control of the depositary; and failing this fact, he shall only have a right of personal action against the depositary, to the extent by which he has become richer through the deposit, without prejudice to his right against third persons in possession and without prejudice to the penalty imposed by the law on the depositary in case of fraud.

394.²⁾ The depositary of a sum of money may not make use thereof, and if he does so, the losses which occur in the sum deposited shall be borne by him and he shall pay the depositor the maximum interest which is current in the market or place.

395. When a deposit of money is constituted expressing the moneys which are delivered to the depositary, the rises or falls which supervene in its nominal value shall accrue to the account of the depositor.

When the deposit consists of documentary credits which earn interest, it shall be the duty of the depositary to collect it, as also to take the necessary steps to protect their value and legal effects.

Title VIII. Commercial guaranties.³⁾⁴⁾⁵⁾

396. For a guaranty to be considered commercial, it is not necessary for the guarantor to be a trader, provided that the principal contracting parties are so and that the guaranty is intended to assure the fulfilment of a commercial contract.

¹⁾ *Art. 1968 C. C.: "The depositary must not return the deposit to the same person as he received it from: 4. When the depositor is a minor, or a married woman, or some other person incapable of contracting; — 5. When the depositor has become incapable through insanity or some other ground for judicial interdiction, after the deposit."* — *Art. 1970 C. C.*

²⁾ *Art. 1964 C. C.: "When the depositor permits the depositary to make use of the deposit, the contract is converted into a mutuum, if the thing deposited is money or other fungible thing, such as wheat, wine, etc., or into a commodatum, when it does not refer to things which are consumed by the first use thereof, such as a horse, a watch, etc. In these cases the provisions of the two preceding paragraphs shall be observed."*

³⁾ *Art. 2218 C. C.: "A guaranty is a contract whereby one person undertakes to answer for the obligations of another, in the event of the latter failing to perform them."* — *Art. 2219 C. C.*

⁴⁾ *Art. 324 Decree 272: "Every guarantor may require his principal to relieve him of the guaranty: 1. If he or the guarantor is about to absent himself from the Republic; — 2. If the debtor has suffered such diminution in his property as to be in danger of insolvency; — 3. If he has undertaken to relieve him of the guaranty at a certain time and this time has expired; — and 4. If five years have elapsed, when the principal obligation has no fixed time, and the guaranty is not for valuable consideration. He may also require him to secure him from the liabilities of the guaranty, even before he has paid: 1. In all cases wherein he may apply for exoneration; — and 2. When the time of the principal obligation has expired."* — **2236 C. C.:** "In any of the cases of the preceding article, the judge may compel the principal debtor even by arresting the sum guaranteed."

⁵⁾ *Arts. 2220, 2221, 2241 to 2244 C. C. and 322 Decree 272. — 2222 C. C.: "A guarantor is only bound for what he has expressly bound himself."* — **2223 C. C.:** "Nevertheless, the guarantor cannot bind himself for a larger sum or with more onerous conditions than his principal." — **2224 C. C.:** "A guaranty which exceeds the principal obligation either in its amount or its onerous conditions, shall be considered as non-existent as regards the excess." — **2225 C. C.:** "Guarantors bind themselves: 1. Simply when they undertake to perform the obligation of the principal, in the event of his failing to do so; — 2. Jointly or jointly and severally inter se, when they promise that in default of the principal, one of them will perform the principal obligation; — 3. Jointly with the debtor, when they agree to be responsible, both they and the debtor, without distinction, for the whole obligation." — **2226 C. C.:** "Simple guarantors shall only be responsible pro rata, and after it is shown that the principal debtor is unable to pay, or cannot perform the obligation contracted by him." — **321 Decree 272:** "Simple

397. La fianza mercantil se ha de contraer necesariamente por escrito sin lo cual será de ningún valor y efecto.

398. Mediando pacto expreso entre el principal obligado y su fiador, puede este exigirle una retribución por la responsabilidad que contrae en la fianza.

399. Llevando retribución el fiador por haber prestado fianza, no puede reclamar el beneficio de la ley común que autoriza á los fiadores á exigir el relevo de la fianza que no habiéndose contraído por tiempo determinado se prolonga indefinidamente.

400. Las reglas de derecho común sobre las fianzas ordinarias son aplicables á las mercantiles en cuanto no sean modificadas por las disposiciones de este código.

Título IX. Del seguro en general y de los seguros terrestres en particular.

Capítulo I. Definiciones.

401 (Ch. 512). — **402** (Ch. 513) *diferencia inciso 5: «como pérdida total», «como siniestro mayor».*

Capítulo II. Disposiciones comunes á los seguros terrestres y marítimos.

403 (Ch. 514) *diferencia: Chileno, «de la República».* — **404—437** (Ch. 515—545) *519 suprimiendo en el primer inciso: «y aun sin su consentimiento y autorización»; refiriéndose á los art. 414 y 415; 546 á 433¹)².* — **438** (Ch. 673). — **439—449** (Ch. 550—560) *diferencia: «párrafo» «capítulo».*

Capítulo III. Disposiciones especiales relativas á los seguros terrestres.

450 (Ch. 561) *suprimiendo lo siguiente: «conforme á lo prescrito en el art. 2064 del Código Civil».* — **451—457** (Ch. 562—568) *566 refiriéndose al art. 411.*

Capítulo IV. Del seguro de vida.

458 (Ch. 569 y 570) *suprimiendo en el inciso primero: «actual y efectivo».* — **459—465** (Ch. 571—578) *refiriéndose al art. 405.*

que consiste en no ser demandados antes que el fiado; — 2.º El de excusion, que consiste en que deba averiguarse primero que el principal deudor carece de bienes, ó no tiene suficientes para el pago de la deuda; — 3.º El de division, que consiste en que la deuda se pague por todos los fiadores, dividida por iguales partes. — 2229 C. C.: Los fiadores solidarios ó mancomunados entre sí, están obligados, cada uno por el todo de la deuda, si el deudor legalmente ejecutado, resulta sin bienes con que pagar. — 323 Decreto 272: Los fiadores mancomunados entre sí gozan de los beneficios de orden y excusion. — 2231 C. C.: Mancomunados el fiador y el deudor, cada uno de ellos puede ser ejecutado por toda la deuda; ambos se consideran como deudores principales, mancomunados entre sí. — 2232 C. C.: Los fiadores mancomunados con el deudor, no gozan de ninguno de los beneficios indicados en el art. 2227. — 2233 C. C.: Se entenderá que los fiadores se han obligado simplemente, mientras no conste que se mancomunaron entre sí, ó con el deudor, ó que renunciaron expresamente los beneficios que les corresponden. — 2234 C. C.: Por la quiebra ó insolvencia en que caiga uno de los fiadores simples, no se aumentará la responsabilidad de los demas. — 325 Decreto 272: El fiador que pague la deuda en todo ó en parte, ó cumpla la obligacion que tomó sobre sí, se subrogará respectivamente, por el mismo hecho, en todas las acciones que tenía el acreedor contra el fiado, relativas á esa deuda ú obligacion. — 2238 C. C.: Habiendo muchos deudores obligados mancomunadamente, el fiador que pagó la deuda tiene derecho contra cada uno de ellos por el todo. — 2239 C. C.: Entre los cofiadores, el que satisfaga la deuda ó cumple la obligación principal, tiene derecho para cobrarla de los demas, rebajada la parte que á prorrata le corresponde. — 2240 C. C.: Cuando alguno de los cofiadores es insolvente, se aumenta con la responsabilidad de este, la de los otros cofiadores, si se obligaren de mancomun.

¹) Art. 1879 C. C.: Corresponde al asegurado probar la pérdida de la cosa si se niega por el asegurador.

²) Art. 1901 C. C.: Todo avalúo de averías de que deba ser responsable el asegurador, se hará por expertos nombrados, uno por el asegurador y otro por el asegurado.

397. A commercial guaranty must of necessity be contracted in writing, in the absence of which it shall be inoperative.

398. When there is an express agreement between the principal and his guarantor, the latter may demand a reward for the liability which he contracts by the guaranty.

399. When the guarantor obtains a reward for having given the guaranty, he cannot claim the benefit of the common law which authorises guarantors to demand relief from the guaranty which, not being contracted for a certain time, is indefinitely extended.

400. The rules of the common law as to ordinary guaranties apply to commercial guaranties in so far as they are not altered by the provisions of this Code.

Title IX. Insurance in general and inland insurance in particular.

Chapter I. Definitions.

401 (Ch. 512). — **402** (Ch. 513) paragraph 5, put "total loss" instead of "major casualty"

Chapter II. Provisions common to inland and marine insurances.

403 (Ch. 514) put "of the Republic" instead of "Chilean". — **404—437** (Ch. 515—545) 519 in the first paragraph omit "and even without his knowledge or authority". Referring to arts. 414 and 415; 546 to 433¹). — **438** (Ch. 673). — **439—449** (Ch. 550—560) in 560 put "Chapter" instead of "Section"

Chapter III. Special provisions relating to inland insurances.

450 (Ch. 561) omitting "in conformity with the provisions of article 2064 of the Civil Code" — **451—457** (Ch. 562—568) 566 referring to art. 411.

Chapter IV. Life assurance.

458 (Ch. 569 and 570) omitting in the first paragraph "present and actual". — **459—465** (Ch. 571—578) referring to art. 405.

guarantors enjoy the following benefits: 1. That of order, which consists in not being sued before the principal; — 2. That of excusio, which consists in that it must be first ascertained that the principal debtor is without property, or has not sufficient for the payment of the debt; — 3. That of divisio, which consists in the debt being paid by all the guarantors, as divided into equal parts." — **2229** C. C.: "Guarantors who are jointly and severally liable or jointly liable inter se, are bound, each for the whole of the debt, if on execution being levied on the principal debtor, he proves to be without property with which to pay." — **323** Decree 272: "Guarantors who are jointly liable inter se, enjoy the benefits of order and excusio." — **2231** C. C.: "When the guarantor and debtor are liable jointly, each of them may have execution levied on him for the whole debt; both are considered as principal debtors, liable jointly inter se." — **2232** C. C.: "Guarantors who are liable jointly with the debtor do not enjoy any of the benefits mentioned in art. 2227." — **2233** C. C.: "It shall be understood that guarantors are bound simply, until it is shown that they are liable jointly inter se, or with the debtor, or that they have expressly renounced the benefits which belong to them." — **2234** C. C.: "The liability of the others shall not be increased by the bankruptcy or insolvency of a simple guarantor." — **325** Decree 272: "A guarantor who pays a debt in whole or in part, or who performs the obligation which he assumed, shall ipso facto be subrogated to all the rights of action which the creditor had against the debtor relating to such debt or obligation." — **2238** C. C.: "When there are several debtors who are jointly liable, a guarantor who has paid the debt has a right against each of them for the whole." — **2239** C. C.: "As between co-guarantors, the one who pays the debt or performs the principal obligation, is entitled to recover it from the others, after subtracting the share which pertains to him pro rata." — **2240** C. C.: "When one co-guarantor is insolvent, the liability of the other co-guarantors is increased by his liability, if they are liable jointly."

¹) Art. 1879 C. C.: "It lies upon the assured to prove the loss of the thing, if it is denied by the insurer."

²) Art. 1901 C. C.: "Every appraisement of damage for which the insurer has to answer, shall be effected by experts, appointed one by the insurer and the other by the assured."

Capítulo V. Del seguro contra incendio.

466 (Ch. 579) refiriéndose al art. 405; y siendo en el orden el No. 2 = Ch. 3 y No. 3 = Ch. 2.
467 (Ch. 580 y 581). — 468—472 (Ch. 582—586) con referencia al derecho civil, sin citar artículo¹⁾.

Capítulo VI. Del seguro contra los riesgos á que están expuestos los productos de la agricultura.

473 (Ch. 587) con referencia al art. 405 y suprimiendo en el inciso primero la palabra: «viñas». — 474 (Ch. 488). — 475 (Ch. 589) suprimiendo las palabras: «viñas», «arboledas». — 476 (Ch. 590) con referencia al art. 454.

Capítulo VII. Del seguro de trasportes terrestres.

477—487 (Ch. 591—601) 593 diferencia: «que designa el art. 200», «que comienza y concluye la responsabilidad del porteador»²⁾.

Título X. Del contrato de cuenta corriente.

488 (Ch. 602). — 489 (Ch. 603). — 490—504 (Ch. 605—619) 609 refiriéndose á los art. 488 y 498; suprimándose en el segundo inciso la palabra: «Legal»; 613 las palabras: «fija invariablemente el estado de las relaciones jurídicas de las partes»³⁾.

Título XI. Del contrato y de las letras de cambio.

Capítulo I. Del contrato de cambio.

505—508 (Ch. 620—623). — 509—515 (Ch. 625—631).

Capítulo II. De la forma de las letras de cambio.

516 (Ch. 632). — 517 (Ch. 633). — 518. Las letras de cambio deben ser giradas á la orden, ó á la disposición de . . . ; El 2.º inciso concuerda con el 2.º inciso del art. 634, Ch. — 519—525 (Ch. 635—641).

Capítulo III. De los términos de las letras de cambio y de su vencimiento.

526 (Ch. 642, incisos 1—3) pues suprime los tres últimos. — 527 (Ch. 643) suprimiendo en el primer inciso: «y las giradas á una feria, el último día de ella». — 528 (Ch. 644) suprimiendo: «ó á uno ó muchos usos». — 529 (Ch. 645) suprimiendo en el primer inciso: «ó usos». — 530 (Ch. 646) refiriéndose al art. 193.

¹⁾ Art. 504 C. C.: Las cosas corporales son muebles ó inmuebles. Muebles, las que sin alteracion pueden ser llevadas de un lugar á otro. Las demas son inmuebles. Los animales se llaman semovientes y están comprendidos entre los muebles. — 505 C. C.: Pertenecen á la clase de inmuebles: 1.º Los campos, estanques, fuentes, edificios, molinos, y en general cualquiera obra construída con adherencia al suelo, para que permanezca allí mientras dure; — 2.º Los frutos pendientes y las maderas antes de cortarse; las cañerías, las herramientas, las prensas, las semillas, los animales dedicados al cultivo, y todos los objetos destinados al servicio de la heredad; — 3.º Los materiales que han formado un edificio y que están separados de él, mientras se repara, y todas las cosas colocadas en el fundo, para que permanezcan en él perpetuamente. — 120 Decreto 272: Cuando se hable de los muebles de una casa, no se comprenderá en esta palabra el dinero, los documentos ó papeles, las colecciones científicas ó artísticas, los libros ó sus estantes, las medallas, las armas, los instrumentos de artes y oficios, las joyas, la ropa de vestir y de cama, los carruajes y caballerías ó sus arreos, los granos, caldos, mercancías, ni en general otras cosas que las que forman el ajuar de una casa.

²⁾ Art. 1899 C. C.: Cuando las partes no hubieren determinado las averías, se reputarán bajo este nombre: 1.º Todo daño que sufre el cargamento ó la cosa transportada desde que se cargue hasta que se descargue en el lugar á que fuere destinado; — 2.º Todo gasto extraordinario ó eventual que sobreviniere durante el transporte, para la conservación de la cosa transportada. — 1900 C. C.: No se consideran como averías los gastos menudos que, aunque accidentales, ocurren con frecuencia en los trasportes.

³⁾ Art. 2337 C. C.: La novación es un modo de extinguir una obligacion existente quedando otra nueva. — 2341 C. C.: El procurador ó mandatario no puede novar si no tiene especial facultad para ello ó no tiene la libre administracion de los negocios del comitente.

Chapter V. Fire insurance.

466 (Ch. 579) referring to art. 405; No. 2 is Ch. No. 3 and No. 3 is Ch. No. 2. — **467** (Ch. 580 and 581). — **468—472** (Ch. 582—586) referring to the Civil Law without citing the article¹).

Chapter VI. Insurance against risks to which agricultural produce is exposed.

473 (Ch. 587) referring to art. 405 and omitting in the first paragraph the word "vineyards". — **474** (Ch. 588). — **475** (Ch. 589) omitting the words "vineyards" and "plantations". — **476** (Ch. 590) referring to art. 454.

Chapter VII. Insurance of inland carriage.

477—487 (Ch. 591—601) 593 put "when the liability of the carrier begins and ends" instead of "defined by articles 200"²).

Title X. The contract of current account.

488 (Ch. 602). — **489** (Ch. 603). — **490—504** (Ch. 605—619) 609 referring to arts. 488 and 498; in the second paragraph omit the word: "legal"; 613 the words: "definitely fixes the state of the legal relations of the parties"³).

Title XI. The contract and bills of exchange.

Chapter I. The contract of exchange.

505—508 (Ch. 620—623). — **509—515** (Ch. 625—631).

Chapter II. The form of bills of exchange.

516 (Ch. 632). — **517** (Ch. 633). — **518**. Bills of exchange must be drawn to order, or at the disposal of; the 2nd paragraph is the same as the 2nd paragraph of Ch. art. 634. — **519—525** (Ch. 635—641).

Chapter III. The terms of bills of exchange and their maturity.

526 (Ch. 642, paragraphs 1—3), the last three are omitted. — **527** (Ch. 643) in the first paragraph omit "and those drawn payable at a fair, on the last day thereof". — **528** (Ch. 644) omitting "or at one or more usances". — **529** (Ch. 645) in the first paragraph omitting "or usances". — **530** (Ch. 646) referring to art. 193.

¹) Art. 504 C. C.: "Corporeal things mean both movables and immovables. Movable things are such as without alteration can be taken from one place to another. The others are immovables. Animals are called self-moving and are comprised in movable things." — **505** C. C.: "The following belong to the class of immovables: 1. Fields, ponds, springs, buildings, mills, and in general all constructed works which adhere to the soil, with the intention that they should there remain as long as they last; — 2. Hanging fruit and timber before it is cut; aqueducts; iron-work, presses, seed, animals used for cultivation, and all articles intended for the service of the hereditament; — 3. Materials which have formed part of a building and are removed therefrom while it is being repaired, and all things placed on the property in order that they may remain thereon for ever." — **120** Decree 272: "When mention is made of the 'movables' of a house, there shall not be included in this word either money, documents, papers, scientific or artistic collections, books or their bookshelves, medals, arms, instruments of the arts or crafts, gems, personal clothing or furniture of the beds, carriages, horses, their trappings, grain, wine, oil, spirits, merchandise, or in general things other than those which form the furniture of a house."

²) Art. 1899 C. C.: "When the parties have not specified the damage, there shall be included under this designation: 1. All damage suffered by the cargo or the thing carried from the time that it is embarked until it is discharged at the place to which it is bound; — 2. All extraordinary or accidental expenses which occur during the carriage, for the preservation of the thing carried." — **1900** C. C.: "Small expenses, which, although accidental, occur with frequency in transporting are not considered as average."

³) Art. 2337 C. C.: "Novation is a mode of extinguishing an existing obligation by a fresh obligation." — **2341** C. C.: "A solicitor or agent cannot make a novation unless he has a special power of attorney for that purpose or has the free administration of the business affairs of his principal."

Capítulo IV. De las obligaciones del librador.

531—534 (Ch. 647—650). — **535** (Ch. 651) *suprimiéndose en el primer inciso: «que se encuentre en posesion de su crédito».* — **536—538** (Ch. 652—654) *652 refiriéndose al art. 532, 654 á 533, 534 y 535.*

Capítulo V. Del endoso y sus efectos.

539—549 (Ch. 655—665) *659 refiriéndose al art. 545, 661 á 542.*

Capítulo VI. Del librado y de la aceptacion y sus efectos.

550—563 (Ch. 661—679) *666 refiriéndose al derecho civil, sin citar artículos; 671 suprimiendo: «por una suma que no baje de la mitad del valor de la letra»¹).*

Capítulo VII. Del aval y sus efectos.

564—568 (Ch. 680—684).

Capítulo VIII. Del tenedor y de la presentación de las letras y sus efectos.

569. Las letras serán presentadas á la aceptacion en los plazos siguientes:

Las giradas á la vista ó á días ó meses vista, de una plaza á otra de la República, ó sobre alguna plaza de las Repúblicas de Centro América, dentro de dos meses de su fecha. — Las giradas en la República á la vista ó á días ó meses vista sobre alguna plaza del continente americano y sus islas, dentro de tres meses de su fecha y dentro de seis las giradas sobre cualquiera plaza de Europa. — Las giradas á la vista ó á días ó meses vista sobre alguna otra parte del globo, dentro de nueve meses de su fecha. — Las giradas á días ó meses de la fecha ó á un plazo fijo y determinado, dentro de los que ellas designen.

570 (Ch. 686) *diferencia: «párrafo 10», «capítulo 10».* — **571** (Ch. 687).

572. El portador que no requiera la aceptacion dentro de los términos legales, aunque haga el protesto por defecto de ella, perderá los derechos que le confiere el artículo precedente.

573 (Ch. 689) *refiriéndose al art. 569.* — **574—582** (Ch. 690—698) *694 refiriéndose al art. 555.* — **583** (Ch. 699) *suprimiendo al final: «é inhabilitado, hasta que lo haya verificado, para repetirlos del que hubiese hecho la indicacion».*

584. Las letras no cobradas el día de su vencimiento, ni protestadas en la oportunidad legal, se tendrán por *perjudicadas* y en tal evento caducarán los derechos del portador contra el librador y endosantes.

585 (Ch. 701) *refiriéndose al inciso 2 del art. 582.* — **586—589** (Ch. 702—705).

590. El portador de una letra extraviada ó su mandatario está obligado á practicar las siguientes diligencias: 1.^a Poner en noticia del librado ó aceptante, de una manera auténtica, la pérdida de la letra, á fin de que se excuse de la aceptacion ó pago; — 2.^a Solicitar, en su caso, del Tribunal competente, se prohíba al librado la aceptacion y pago. Si la letra hubiere sido aceptada antes de su pérdida, se solicitará que se prohíba el pago sin el previo otorgamiento de una fianza; — 3.^a Dar pronto aviso de la pérdida á su endosante y exigirle la expedicion de un nuevo ejemplar.

591—594 (Ch. 708—711) *suprimiendo en el 1er. inciso: «corredor».*

Capítulo IX. Del pago.

595—604 (Ch. 712—729) *refiriéndose al art. 575, 720 al 513²)³).*

¹) El Código Civil no reglamenta otra promesa que la de venta; y ninguno de los artículos que contiene el párrafo respectivo tiene aplicacion al art. 550 del Código de Comercio, como no sea el que previene que ha de fijarse un plazo para el cumplimiento de la promesa. Los requisitos á que alude el artículo que anotamos, son, pues, los generales necesarios para toda clase de contratos, á saber: consentimiento; capacidad para contratar; cosa cierta que sea materia de contrato; causa justa para obligarse; y constancia clara de la obligacion.

²) Decreto Gubernativo No. 595 ya citado.

³) En el artículo de Guatemala figura equivocada la palabra: «portador» repetida en lugar de «pagador».

Chapter IV. The obligations of the drawer.

531—534 (Ch. 647—650). — **535** (Ch. 651) omitting in the first paragraph "who is in possession of his credit." — **536—538** (Ch. 652—654) 652 referring to arts. 532, 654 to 533, 534 and 535.

Chapter V. The indorsement and the effects thereof.

539—549 (Ch. 655—665) 659 referring to arts. 545. 661 to 542.

Chapter VI. The drawee, the acceptance and the effects thereof.

550—563 (Ch. 661—679) 666 referring to the Civil Law without citing the articles; 671 omitting "for a sum which is not less than half the value of the bill"¹).

Chapter VII. The aval and the effects thereof.

564—568 (Ch. 680—684).

Chapter VIII. The holder. The presentment of bills and the effects thereof.

569. Bills shall be presented for acceptance within the following times:

Those drawn at sight or at days or months from sight, from one place to another of the Republic, or on any place in the Republics of Central America, within two months from their date. — Those drawn in the Republic at sight or at days or months from sight on any place in the American continent or the islands thereof, within three months from their date and those drawn on any place in Europe, within six. — Those drawn at sight or at days or months from sight on any other part of the globe, within nine months from their date. — Those drawn at days or months from date or at a fixed and determined time, within those which are named therein.

570 (Ch. 686) put "Chapter X" instead of "Section 10". — **571** (Ch. 687).

572. A. holder who fails to request the acceptance within the legal terms shall lose the rights conferred on him by the preceding article, although he make the protest for default thereof.

573 (Ch. 689) referring to art. 569. — **574—582** (Ch. 690—698) 694 referring to art. 555. — **583** (Ch. 699) omitting at the end "and until he has paid them, shall be unable to sue for them from the person who has made the reference."

584. Bills which are not collected on the day of their maturity, nor protested on the legal occasion, shall be considered *prejudiced* and in that event the rights of the holder against the drawer and indorsers shall lapse.

585 (Ch. 701) referring to paragraph 2 of art. 582. — **586—589** (Ch. 702—705).

590. The holder of a lost bill or his agent is bound to take the following steps: 1. To bring the loss of the bill to the notice of the drawee or acceptor in an authenticated manner, so that he may refuse acceptance or payment; — 2. To apply in a proper case to the competent Tribunal to prohibit the drawee from accepting and paying. If the bill has been accepted before its loss, an application shall be made to prohibit the payment without the previous execution of a security; — 3. To give prompt notice of the loss to his indorser and require him to issue a fresh copy.

591—594 (Ch. 708—711) omitting in paragraph 1 "broker".

Chapter IX. Payment.

595—604 (Ch. 712—729) referring to art. 575, 720 to 513²)³).

¹) The Civil Code only regulates a promise to sell; and none of the articles contained in the corresponding Section apply to art. 550 of the Commercial Code, unless it is the one which provides that a time has to be fixed for the performance of the promise. The requirements to which the article now being annotated alludes, are, then, those which are generally necessary for contracts of all kinds, that is to say; consent; legal capacity for contracting; a certain thing which is the subject-matter of the contract; lawful causa as the foundation of the obligation; and a clear statement of the obligation.

²) Government Decree No. 595, already cited.

³) In the Guatemala article the word "holder" appears by mistake for "payer".

Capítulo X. De los protestos.

605—607 (Ch. 722—724). — 608 (Ch. 725) *diferencia: «puede», «debe»*. — 609 (Ch. 726). — 610 (Ch. 727) *diferencia: «subdelegado», «Juez de primera Instancia»*. — 611 (Ch. 728). — 612 (Ch. 729) *suprimiendo al final: «y en defecto de este con el subdelegado del distrito»*. — 613 (Ch. 730) *refiriéndose al 611*. — 614 (Ch. 731). — 615 (Ch. 732) *suprimiendo las últimas palabras: «so pena de nulidad»*. — 616—620 (Ch. 733—737).

Capítulo XI. De la intervencion en la aceptacion y pago.

621—624 (Ch. 738—741). — 625 (Ch. 742) *introduciendo al final del 1er. inciso: «y si fuese por alguno de los endosantes hará extensivo el aviso al librador de la letra, bajo pena de daños y perjuicios»*. — 626—630 (Ch. 743—748) 744 *refiriéndose al art. 571; 746 suprimiendo: «oportunamente»*.

Capítulo XII. Del recambio y resaca.

631—642 (Ch. 749—760) 757 *refiriéndose al art. 637; suprimiendo 754, el 7.º inciso que dice; 756 inciso primero: «ó corredor de número», «ó corredores»; 757 refiriéndose al art. 637*.

Capítulo XIII. De la prescripcion de las acciones resultantes de las letras de cambio.

643—646 (Ch. 761—764).

Título XII. De las libranzas y de los vales ó pagarés á la orden.

Capítulo I. Definiciones.

647 (Ch. 765) *agregando el inciso primero: «que una persona dirige á otra, que se halla en el mismo lugar»*. — 648 (Ch. 766).

Capítulo II. Disposiciones comunes á las libranzas y pagarés á la orden.

649 (Ch. 767) *terminando así: «mientras no se pruebe lo contrario»¹⁾*. — 650 (Ch. 769) *suprimiendo: «recambio», «ó pagarés á la orden»*. — 651 (Ch. 770 y 771) *suprimiendo el inciso 5 del 771 que se refiere al lugar del pago*.

Capítulo III. Reglas particulares relativas á las libranzas á la orden.

652 (Ch. 772) *diferencia: «artículo anterior», «capítulo precedente», suprimiendo: «la expresión de ser libranzas y domicilio»*.

653. Las libranzas se entienden siempre pagaderas á su presentacion aunque no lo expresen á no ser que tengan plazo prefijado, pues en este caso lo serán al vencimiento del que en ellas esté marcado.

654. Si lo tuvieren á día fijo, á días ó meses de la fecha, á días ó meses vista, deberán ser presentadas por el tomador á la aceptacion, el mismo día ó al siguiente de su entrega.

655. La falta de aceptacion da derecho al portador á protestar la libranza dentro de ese término.

656. El portador de una libranza protestada por falta de aceptacion, puede exigir del librancista garantía bastante de que será pagada al vencimiento del plazo.

657. En defecto de esa seguridad, tiene derecho á reclamar el pago del valor que la libranza expresa y el de los gastos de protesto dentro de los diez días siguientes al en que este se verificó.

658. La omision del protesto por falta de aceptacion de una libranza, no perjudica los derechos del tomador, el que la presentará al pago el día del vencimiento; y en caso de no ser pagada podrá protestarla en el mismo día ó al siguiente.

659. El portador de una libranza protestada por falta de pago tiene derecho á exigir su importe y gastos al librancista ó endosantes á su eleccion, dentro de los diez días siguientes al del protesto. Pasado este término, cesa la responsabilidad de los endosantes.

¹⁾ Título IV, párrafo I, Libro III C. C. cuyos artículos ya se citaron en las notas del Título VI, Libro II; y párrafo XII, Título II Libro III C. C. cuyos artículos se citaron en la nota del artículo 229.

Chapter X. Protests.

605—607 (Ch. 722—724). — 608 (Ch. 725) put “must” instead of “may”. — 609 (Ch. 726). — 610 (Ch. 727) put “Judge of First Instance” instead of “magistrate”. — 611 (Ch. 728). — 612 (Ch. 729) omitting at the end “and in his default to the magistrate of the district”. — 613 (Ch. 730) referring to 611. — 614 (Ch. 731). — 615 (Ch. 732) omitting the last words “on pain of nullity”. — 616—620 (Ch. 733—737).

Chapter XI. Acceptance and payment for honour.

621—624 (Ch. 738—741). — 625 (Ch. 742) adding at the end of the first paragraph “and if he intervenes on behalf of any of the indorsers, he shall extend the notice to the drawer of the bill, on pain of damages”. — 626—630 (Ch. 743—748) 744 referring to art. 571; omitting “Due” in 746.

Chapter XII. Re-exchange and re-draft (cross-bill).

631—642 (Ch. 749—760) referring 757 to art. 637; omitting 754 paragraph 7; in 756, first paragraph, put “or brokers” instead of “exchange broker”; 757 refers to art. 637.

Chapter XIII. Prescription of actions arising from bills of exchange.

643—646 (Ch. 761—764).

Title XII. Drafts and vales or promissory notes to order.

Chapter I. Definitions.

647 (Ch. 765) adding to the first paragraph “who is in the same place” after “another”. — 648 (Ch. 766).

Chapter II. Provisions common to drafts and promissory notes to order.

649 (Ch. 767) terminating thus: “until the contrary is proved”¹). — 650 (Ch. 769) omitting “re-exchange” and “or promissory notes to order”. — 651 (Ch. 770 and 771) omitting paragraph 5 of 771, which refers to the place of payment.

Chapter III. Particular rules relating to drafts to order (libranzas).

652 (Ch. 772) put “preceding Chapter” instead of “preceding article”; omitting “a statement that they are drafts” and “address”.

653. Drafts are understood as always payable on presentment, although they do not so state, unless they contain a fixed time, as in the latter case they shall be payable at the expiration of the time which is marked on them.

654. If they are payable on a fixed day, or at days or months from date, at days or months from sight, they must be presented by the taker for acceptance, on the day of their delivery or on the day following.

655. Non-acceptance entitles the holder to protest the draft within that time.

656. The holder of a draft which has been protested for non-acceptance, may demand from the drawer a sufficient guaranty that it will be paid at the expiration of the time.

657. In default of this security, he is entitled to claim payment of the value expressed by the draft and of the expenses of protest within the ten days following the day whereon the protest was made.

658. The omission of the protest for non-acceptance of a draft, does not prejudice the rights of the taker, who shall present it for payment on the day of maturity; and in case of its not being paid, he may protest it on the same or on the following day.

659. The holder of a draft which is protested for non-payment is entitled to demand the amount thereof and the expenses from the drawer or the indorsers at his election, within the ten days following the day of the protest. At the expiration of this time the liability of the indorsers ceases.

¹) Title IV, Section I, Book III C. C. the articles of which have been cited in the notes to Title VI, Book II; and Section XII, Title II, Book III C. C. the articles of which have been cited in the note to article 229.

660. La omisión del protesto por falta de pago, no perjudica los derechos del portador contra el librancista, y deberá devolver á este la libranza no pagada dentro del término fijado en el artículo anterior contado desde el vencimiento, bajo responsabilidad de daños y perjuicios.

Capítulo IV. Reglas particulares relativas á los vales ó pagarées á la órden.

661 (Ch. 778). — **662** (Ch. 780).

663. Las disposiciones contenidas en los art. 659 y 660 son aplicables á los pagarées comerciales á la órden.

664. El Código no reconoce los pagarées que con la denominación de quédanes, ha introducido en el giro la práctica mercantil.

665. En consecuencia de lo dispuesto en el artículo precedente, esos documentos no tendrán valor en juicio.

Título XIII. De las cartas órdenes de crédito.

666 (Ch. 782). — **667** (Ch. 783, inciso 1). — **668** (Ch. 783, inciso 2). — **669** (Ch. 783, inciso 3). — **670** (Ch. 784, inciso 1) suprimiendo: «y el máximo de la cantidad que deberá entregársele». — **671** (Ch. 784, inciso 2).

672. Toda carta órden de crédito debe espresar una cantidad fija, como máximo de la que deberá entregarse al portador.

673 (Ch. 794). — **674** (Ch. 685). — **675** (Ch. 786, inciso 1 y E. 577). — **676** (Ch. 786, inciso 2) diferencia: «motivo serio y bien justificado», «motivo justificado». — **677** (Ch. 787). — **678** (Ch. 788, inciso 1). — **679** (Ch. 788, inciso 2). — **680** (Ch. 789). — **681** (Ch. 790). — **682** (Ch. 791, inciso 1) agregando: «en virtud de ella si antes no la dejó en su poder». — **683** (Ch. 791, inciso 2; diferencia: «exigir el pago» «exigir efectivamente el reembolso»). — **684** (Ch. 792). — **685** (Ch. 793, inciso 1). — **686** (Ch. 793, inciso 2).

Título XIV. De los contratos de prenda.

687 (Ch. 813) comenzando así: «El contrato de prenda que tiene por objeto garantizar una operación de comercio»¹). — **688** (Ch. 814)²). — **689** (Ch. 815). — **690** (Ch. 816) «prescribe el art. 2389 del Código Civil», sustituido en Guatemala por: «debe hacerse al deudor cuyo crédito se da en prenda». — **691** (Ch. 817) suprimiendo: «y se extingue»³).

692. El acreedor que recibe en prenda documentos de crédito que devenguen interes, está obligado á cobrarlos y á practicar todas las diligencias necesarias para conservar los derechos del deudor.

693 (Ch. 819, inciso 1). — **694** (Ch. 819, inciso 2)⁴).

¹) Art. 1983 á 1985 C. C.

²) Art. 287 Decreto 272, 1989, 2005 y 2006 C. C. — 289 Decreto 272: Aunque el deudor no pague la deuda, no podrá el acreedor disponer de la prenda ni apropiársela, por la cantidad que hubiere dado sobre ella, á menos que haya pacto en contrario.

³) Art. 1990, 1993 á 1999, y 2001, y 2007 C. C. — 1991 C. C.: Puede el deudor cambiar una prenda con otra de igual ó mayor valor, comprobando la necesidad. — 1992 C. C.: Dadas en prenda dos ó muchas cosas para seguridad de una obligación, no podrá el deudor retirar ninguna de ellas, sin pagar el crédito total, ó sin haberlas reemplazado segun el artículo anterior. — 2000 C. C.: El acreedor puede empeñar la prenda, si no se le hubiese prohibido; quedando responsable al dueño por cualquiera pérdida ó deterioro de ella. — 2003 C. C.: Cuando la pérdida fuere por accidente ó caso fortuito, acaecido despues de pagado el crédito ó de cumplida la obligación principal, el acreedor pagará el valor de la prenda si no tuvo justa causa para demorar su devolución. Tiene igual responsabilidad el acreedor que, sin haber tenido causa legal para rehusar, no quiso anteriormente admitir el pago de su crédito que le hacía el deudor. — 288 Decreto 272: Si se perdiere la prenda será pagada por el acreedor, quien solo podrá eximirse de esta obligación, probando que no se perdió por su culpa.

⁴) Damos á continuacion los puntos de la Ley de Contribuciones que determinan el impuesto de papel sellado y timbres á que están sujetos los actos y contenidos en los artículos que anteceden y en los del Derecho Marítimo que siguen. — Art. 2. Para los contratos y documentos que contiene este artículo, la contribucion

660. The omission of the protest for non-payment, does not prejudice the rights of the holder against the drawer, and he must return the unpaid draft to the latter within the time fixed by the preceding article, reckoned from its maturity, under liability for damages.

Chapter IV. Particular rules relating to *vales* or promissory notes to order.

661 (Ch. 773). — **662** (Ch. 780).

663. The provisions contained in articles 659 and 660 apply to commercial promissory notes to order.

664. The Code does not recognise the promissory notes introduced into business by mercantile custom under the denomination of "*quedanes*" ("*warrants*").

665. In consequence of the provision in the preceding article those documents are inoperative in legal proceedings.

Title XIII. Letters of credit.

666 (Ch. 782). — **667** (Ch. 783 paragraph 1). — **668** (Ch. 783 paragraph 2). — **669** (Ch. 783 paragraph 3). — **670** (Ch. 784 paragraph 1) omitting "*and the maximum amount which is to be paid to him.*" — **671** (Ch. 784 paragraph 2).

672. Every letter of credit must express a fixed sum, as the maximum of what has to be paid to the holder.

673 (Ch. 794). — **674** (Ch. 685). — **675** (Ch. 786, paragraph 1 and S. 577). — **676** (Ch. 786 paragraph 2) put "*proved reason*" instead of "*a grave and well proved reason*". — **677** (Ch. 787). — **678** (Ch. 788, paragraph 1). — **679** (Ch. 788, paragraph 2). — **680** (Ch. 789). — **681** (Ch. 790). — **682** (Ch. 791, paragraph 1) adding "*by virtue thereof, if he has not previously left it in his control*". — **683** (Ch. 791, paragraph 2, putting "*demand payment by an executive action*" instead of "*demand payment*". — **684** (Ch. 792). — **685** (Ch. 793, paragraph 1). — **686** (Ch. 793, paragraph 2).

Title XIV. Contracts of pledge.

687 (Ch. 813) commencing thus: "*A contract of pledge which is intended to guarantee a commercial transaction*"¹). — **688** (Ch. 814)²). — **689** (Ch. 815). — **690** (Ch. 816) put "*which in this event must be made to the debtor whose documentary credit is pledged*" instead of "*prescribed in this event by art. 2389 of the Civil Code*". — **691** (Ch. 817) omitting "*and is extinguished*"³).

692. A creditor who receives in pledge documentary credits which earn interest, is bound to collect it and to take all necessary measures for preserving the rights of the debtor.

693 (Ch. 819, paragraph 1). — **694** (Ch. 819, paragraph 2)⁴).

¹) Arts. 1983 to 1985 C. C.

²) Arts. 287 Decree 272, 1989, 2005 and 2006 C. C. — **289** Decree 272: "*Although the debtor does not pay the debt, the creditor cannot dispose of the pledge or appropriate it to himself at the sum which he has advanced on it, unless there is an agreement to the contrary.*"

³) Arts. 1990, 1993 to 1999, 2001 and 2007 C. C. — **1991** C. C.: "*The debtor may change a pledge for another of equal or greater value, on proving the necessity.*" — **1992** C. C.: "*When two or more things are pledged to secure a single obligation, the debtor cannot withdraw one of them without paying the whole debt, or without having replaced them according to the preceding article.*" — **2000** C. C.: "*A creditor may sub-pledge the pledge, if this has not been prohibited; remaining liable to the owner for any loss or deterioration thereof.*" — **2003** C. C.: "*When the loss occurs by accident or fortuitous event, which has happened after the credit is paid or the principal obligation performed, the creditor shall pay the value of the pledge if he has no just cause for delaying the return. A creditor who, without having legal cause for refusing, has not desired previously to admit the payment of his credit offered him by the debtor, is under the like liability.*" — **288** Decree 272: "*If the pledge is lost, it shall be paid for by the creditor, who can only exonerate himself from this obligation by proving that it was not lost by his fault (culpa).*"

⁴) Here follow the parts of the Revenue Law which fix the tax on stamped paper and the stamps which are necessary for the acts and contents of the preceding articles and of the articles of the Maritime Law which follow. — Art. 2. There shall be ad valorem taxes for the contracts and documents mentioned in this article and they shall be: 1. One

recae sobre el valor de los mismos y será: 1.º De un centavo, cuando no lleguen á diez pesos; — 2.º De diez centavos, cuando sean desde diez pesos hasta cien; y 3.º De un centavo por cada diez pesos, cuando la cantidad de que se trate sea de más de cien pesos. Los contratos y documentos gravados son los siguientes: 1.º Acciones, bonos ó títulos de Compañías, cuando sean negociados; — 2.º Acciones, bonos ó títulos de Sociedades extranjeras, cuando sean negociados en el país; — 3.º Aceptaciones de documentos otorgados en el extranjero para cancelarse en el país; — 4.º Aseguros; — 6.º Cartas de pago; — 7.º Cartas de cobro; — 8.º Cartas-poderes; — 9.º Cartas de porte; — 10.º Cartas-órdenes de crédito y de cualquiera obligación comercial; — 11.º Cancelaciones de documentos otorgados en el extranjero, cuando aquellas se verifican en el país; — 12.º Cancelaciones de pólizas de seguros; — 15.º Constancias de depósito y de cualquiera clase; — 16.º Cesiones; — 18.º Contratos de prenda; — 20.º Contratos de gruesa aventura; — 21.º Cuentas para cobros; — 23.º Cuentas corrientes con intereses, sobre los saldos; — 24.º Cupones, cuando por su medio se haga efectivo el pago de un valor; — 25.º Documentos otorgados en el extranjero que hayan de surtir sus efectos en el país; — 26.º Documentos privados de cualquiera clase en que se contraigan obligaciones que den por resultado el pago, cobro y trasmisión de algún valor; — 27.º Duplicados ó triplicados de cualquier documento de crédito, cuando sirvan para hacer efectivo el pago; — 29.º Endosos de documentos otorgados en el extranjero; — 30.º Fianzas ó garantías, cuando se extiendan separadamente; — 31.º Giros y cualquier mandato por telégrafo ó cable para cobros, pagos y situaciones de fondos; — 32.º Giros de cualquiera clase; — 35.º Letras de cambio; — 36.º Libranzas; — 37.º Liquidaciones; — 38.º Mandatos ú obligaciones comerciales de cualquiera clase; — 39.º Nómina ú otro documento que acredite la percepción de sueldos, honorarios ó pensiones; — 40.º Pagarrés; — 41.º Poderes privados; — 42.º Prórrogas, cuando se anoten en el documento vencido; — 44.º Protestos por falta de aceptación ó pago de documentos de crédito; — 45.º Recibos; — 47.º Seguros de vida; — 50.º Suministros entre particulares; — 52.º Testimonios, copias y compulsas de escrituras públicas; — 54.º Vales á favor de persona determinada.

Art. 3. Para los demas actos y documentos que contiene este artículo, la contribucion será como sigue:

9.º Avisos impresos, por cada folio de que se componga el manuscrito original	0.10
12.º Cartas ó notas de envío	0.10
18.º Cheques á cargo de Bancos de cualquiera clase	0.05
19.º Contratacion de efectos á plazo	0.25
21.º Conocimientos de embarque ó pólizas de carga	0.25
31.º Facturas de mercaderías para la exportacion ó para el comercio interior	0.10
37.º Libros Diario, Mayor ó de Cuentas Corrientes, de Caja y de Inventarios, de cualquiera contabilidad, cada hoja	0.10
49.º Manifiestos de la carga que conduzcan los buques que fondearen en los Puertos de la República	0.50
50.º Manifiestos y copias de partidas de registro que se den á los consignatarios para el despacho de buques	0.50
52.º Memorias ó estados periódicos, siempre que representen accion ó derecho	0.10
53.º Notas de apuntes de ventas ó contratos por la enajenacion de objetos, acciones, bonos y préstamos	0.50
56.º Patentes de buques que se matriculen bajo la bandera guatemalteca, por cada cien toneladas	1.00
58.º Pedimentos de carga y descarga de buques extranjeros, ó que se dirijan á puertos extranjeros	2.00
59.º Pedimentos de importacion y exportacion de mercaderías	0.25
60.º Pedimentos de registro, de reembarque y de trasbordo de mercaderías	0.50
74.º Testimonios de escrituras públicas cuando no se determinare cantidad, ni puede determinarse por documentos públicos ó privados	10.00
81.º Títulos ó nombramientos de Directores, Gerentes ó representantes de sociedades que tengan un objeto utilitario	10.00
84.º Ventas de naipes, por cada juego hasta de cincuenta y dos hojas	0.05

Art. 4. La contribución señalada en el artículo 2 recae solamente sobre el primer folio de los contratos, actos y documentos á que se refiere, quedando gravados con diez

centavo, when they do not amount to ten pesos; — 2. Ten centavos, from ten to one hundred pesos; — and 3. One centavo for each ten pesos, when the amount in question is more than one hundred pesos. The following are the contracts and documents subject thereto: 1. Shares, bonds and securities of associations, when they are negotiated; — 2. Shares, bonds and securities of foreign associations, when they are negotiated in the country; — 3. Receipts for documents executed abroad for cancellation in the country; — 4. Insurances; — 6. Receipts; — 7. Acquittances; — 8. Proxies; — 9. Bills of lading; — 10. Letters of credit and all other commercial obligations; — 11. Cancellations of documents executed abroad, when the former take place in the country; — 12. Cancellations of policies of insurance; — 15. Acknowledgements of all kinds of deposits; — 16. Assignments; — 18. Contracts of pledge; — 20. Bottomry bonds; — 21. Accounts for recovery; — 23. Current accounts with interest on the balances; — 24. Coupons, when by means thereof payment of a security is enforced; — 25. Documents executed abroad which are to take effect in the country; — 26. Private documents of all kinds, whereby obligations are contracted which result in the payment, collection or transfer of some valuable; — 27. Duplicates or triplicates of any documentary credit, when they are available for enforcing payment; — 29. Indorsements of documents executed abroad; — 30. Securities or guaranties, when they are drawn separately; — 31. Drafts and all orders by telegraph or cable for collections, payments or placing funds; — 32. Drafts of all kinds; — 35. Bills of exchange; — 36. Local drafts (*libranzas*); — 37. Settlements; — 38. Commercial mandates and obligations of all kinds; — 39. Lists or other documents which prove the receipt of salaries, fees or recurring sums (*pensions*); — 40. Promissory notes; — 41. Private powers of attorney; — 42. Extensions, when they are noted on expired documents; — 44. Protests for non-acceptance or non-payment of a credit; — 45. Receipts; — 47. Life assurances; — 50. Supplies between private persons; — 52. Certified copies, copies and compared copies of notarial instruments; — 54. Vales in favour of a person certain.

Art. 3. For other acts and documents which are mentioned in this article, the tax shall be as follows:

9. Printed notices, for each folio of which the original manuscript is composed	0.10
12. Letters or advices of remittances	0.10
18. Cheques of all kinds, when drawn on banks	0.05
19. Contracts for goods on credit	0.25
21. Bills of lading of shipments* or cargo contracts	0.25
31. Invoices of goods, whether for export or for inland trade	0.10
37. Day-books, ledgers, current account books, petty cash books and books of inventories of all kinds of accountancy, per page	0.10
49. Manifests of cargo carried by vessels which anchor in the harbours of the Republic	0.50
50. Manifests and copies of entries in the register which are given to consignees for the purpose of clearing vessels	0.50
52. Memoranda or periodical statements, whenever they represent a claim or chose in action	0.10
53. Sale-notes or contracts for the sale of articles, shares, bonds and loans	0.50
56. Licences for vessels which are registered under the flag of Guatemala, per 100 tons	1.00
58. Requests to load or discharge foreign vessels, or those which are bound for foreign ports	2.00
59. Requests for the importation or exportation of goods	0.25
60. Requests for registering, reshipping or transshipping goods	0.50
74. Certified copies of notarial instruments when the amount is undetermined, or one which cannot be determined by notarial or private documents	10.00
81. Appointments of directors, managers or representatives of associations for profit	10.00
84. Sales of playing cards, per set of fifty-two	0.05

Art. 4. The tax named in article 2 only affects the first folio of the contracts, acts and documents to which it refers, each of the succeeding folios being charged ten

Título XV. De la prescripción.

695.¹⁾ Los términos prefijados por las disposiciones especiales de este Código para el ejercicio de las acciones que proceden de los contratos mercantiles, son fatales.

696. En consecuencia, no habrá de ellos restitución alguna ni podrán suspenderse ó prorrogarse.

697.²⁾ Las acciones que por las leyes de comercio no tengan plazo determinado para deducirlas en juicio, prescriben el tiempo que corresponda atendida su naturaleza, según las disposiciones del derecho civil común.

698.³⁾ La prescripción se interrumpe por la demanda ó cualquier género de interpelación judicial hecha al deudor.

699. También se interrumpe por la renovación del documento en que se funde la acción del acreedor, por el pago de intereses ó de una cantidad á cuenta, ó por cualquier otro acto que demuestre reconocimiento de la deuda.

centavos cada uno de los folios ulteriores, cuando por el primero se pague igual ó mayor contribución. Si los documentos fueren menores de diez pesos, el gravámen será de un centavo por el segundo y cada uno de los demás folios. — **5.** Todos los actos, contratos y documentos que contienen los artículos 2 y 3 se escribirán en papel sellado y solamente se hará uso de timbres en cualquiera de los casos siguientes: 1.º Cuando en la población donde se otorguen los documentos no hubiere papel sellado, debiendo hacer constar esta circunstancia el Administrador de Rentas, el Receptor ó el Alcalde Municipal; — 2.º Cuando con papel sellado no se pueda completar la contribución; — 3.º Cuando por la naturaleza de las operaciones, el pago de la contribución deba comprobarse en las cosas que se venden ó fabrican; — 4.º En los endosos de documentos otorgados en el extranjero; — 5.º En las aceptaciones de los mismos; — 6.º En las cancelaciones á que se refieren los incisos 11 y 12 de la segunda parte del art. 2; — 7.º En los documentos públicos y privados que se otorguen en el extranjero para que surtan sus efectos en la República ó que se negocien en ella; y 8.º En las facturas, letras de cambio, pagarés, recibos y demás documentos que se extiendan en fórmulas impresas ó litografiadas. — **6.** Cuando se trata de cesiones, seguros de vida, usufructos y otros actos y contratos que produzcan sus efectos por cantidad y tiempo determinado, la contribución recae sobre el valor total, sin perjuicio de la que corresponda á cada una de las cantidades que se perciban con posterioridad. En caso de no determinarse tiempo ni cantidad al verificarse el acto ó contrato, se escribirán los documentos en papel sellado de diez pesos, sin perjuicio de la respectiva contribución al percibirse cada cantidad. — **8.** También recae la contribución de papel sellado y timbres sobre los contratos y documentos que establezcan derechos ú obligaciones, aun cuando no estén especificados en los artículos 2 y 3, aplicándoseles la cuota de aquellos con los cuales tengan mayor analogía, á juicio de los Administradores de Rentas Fiscales, quienes deberán exponerlo por escrito.

¹⁾ Art. 629, 633 y 634 C. C. — **630 C. C.:** La adquisición de cosas ó derechos en virtud de la posesión, se llama prescripción positiva; la exoneración de obligaciones por no exigirse su cumplimiento, se llama prescripción negativa.

²⁾ Art. 672 C. C. — **654 C. C.:** Las cosas muebles se prescriben en dos años, si la posesión es continua, pacífica, y acompañada de buena fe y justo título. — **657 C. C.:** La prescripción negativa cuando recae sobre acción para recobrar una cosa, se consume por el lapso del término que este Código fija para la prescripción positiva de la misma cosa. — **658 C. C.:** La prescripción negativa para cobrar una deuda que no esté asegurada con hipoteca, se consume por el lapso de diez años, y de quince si estuviere asegurada con hipoteca. — **661 C. C.:** Prescriben en dos años: 4.º Los sueldos, salarios, jornales ú otras retribuciones por la prestación de cualquier servicio personal; — 5.º La acción de cualesquiera comerciantes ó mercaderes para cobrar el precio de objetos vendidos, á personas que no fueren revendedoras. — 665 y 666 C. C.

³⁾ Art. 675, 679, 680, 638 á 641 inciso 2.º C. C. y 127 Decreto 272. — **678 C. C.:** Las causas que interrumpen la prescripción respecto de uno de los deudores solidarios, la interrumpen también respecto de los otros. — **681 C. C.:** La interrupción de la prescripción contra el deudor principal, produce los mismos efectos contra su fiador. — **682 C. C.:** Para que la prescripción de una obligación se interrumpa respecto de todos los deudores no solidarios, se requiere el reconocimiento ó citación de todos. — **683 C. C.:** La interrupción de la prescripción á favor de alguno de los acreedores solidarios aprovecha á todos. — **684 C. C.:** El efecto de la interrupción, es inutilizar para la prescripción todo el tiempo corrido antes de ella.

Title XV. Prescription.

695.¹⁾ The times fixed by the special provisions of this Code for bringing actions which proceed from commercial contracts, are absolute.

696. Consequently, there shall be no *restitutio* in the case of those times, nor can they be suspended or extended.

697.²⁾ Rights of action which by the commercial laws have no time fixed for being the subject of litigation, are prescribed in the corresponding time according to the provisions of the civil common law, having regard to their nature.

698.³⁾ Prescription is interrupted by an action or any other kind of judicial demand made on the debtor.

699. It is also interrupted by the renewal of the document whereon the creditor's right of action is based, by the payment of interest or of a sum on account, or by any other act which shows an acknowledgment of the debt.

centavos, when the like or a greater tax is paid for the first folio. If the documents are less than ten pesos, the charge shall be one centavo for the second and each of the other folios. — 5. All the acts, contracts and documents mentioned in articles 2 and 3 shall be written on stamped paper and adhesive stamps shall only be used in the following cases: 1. When there is no stamped paper in the township where the documents are executed, but this fact must be certified by the Administrator of Public Revenue, the Receiver or the Mayor of the Municipality; — 2. When the tax cannot be fully paid by stamped paper; — 3. When by the nature of the transactions, payment of the tax must be vouched on the things sold or manufactured; — 4. In indorsements of documents executed abroad; — 5. In the receipts for the same; — 6. In the cancellations referred to by paragraphs 11 and 12 of the second part of art. 2; — 7. In notarial and private documents which are executed abroad for the purpose of taking effect in the Republic or which are negotiated therein; — and 8. In invoices, bills of exchange, promissory notes, receipts and other documents which are drawn up on printed or lithographed forms. — 6. In the case of assignments, life insurances, usufructs and other acts and contracts which produce their effects at a sum and time determined, the tax affects the total value, without prejudice to each of the sums which are afterwards received. In the event of neither the time nor the amount being determined at the time of the act or contract, the documents shall be written on stamped paper of ten pesos, without prejudice to the respective tax on each sum being received. — 8. The stamped paper and stamp tax also affect contracts and documents which originate rights or obligations, although they are not specified in articles 2 and 3, by applying to them the figure of those with which they have the closest analogy in the judgment of the Administrators of Public Revenue, who must set this out in writing.

1) Arts. 629, 633 and 634 C. C. — 630 C. C.: "The acquisition of things or rights by virtue of possession is called positive prescription; the relief from obligations through their performance not being exacted, is called negative prescription."

2) Art. 672 C. C.:— 654 C. C.: "Movables are prescribed in two years, when possession is continuous, peaceful, and accompanied by good faith and lawful title." — 657 C. C.: "Negative prescription, when it affects a right of action to recover a thing, is consummated by the lapse of the time fixed by this Code for positive prescription of the same thing." — 658 C. C.: "Negative prescription for recovering a debt which is not secured by mortgage, is consummated by the lapse of ten years, and of fifteen, when it is secured by mortgage." — 661 C. C.: "The following are prescribed in two years: 4. Pay, salaries, wages and other remunerations for rendering any personal service; — 5. Rights of action of all traders and shopkeepers for recovering the price of articles sold to persons who are not resellers." — 665 and 666 C. C.

3) Arts. 675, 679, 638 to 641 paragraph 2 C. C. and 127 Decree 272. — 678 C. C.: "Causes which interrupt prescription as regards one of the joint and several debtors, interrupt it also as regards the others." — 681 C. C.: "Interruption of prescription as against the principal debtor, produces the same effects as against his guarantor." — 682 C. C.: "In order that the prescription of an obligation should be interrupted as regards all the debtors who are not jointly and severally liable, acknowledgment by all or the citation of all is required." — 683 C. C.: "Interruption of prescription in favour of one joint and several debtor, benefits all." — 684 C. C.: "The effect of interruption is to destroy for the purpose of the prescription all the time which has run beforehand."

700. En el caso del art. 698 comenzará á contarse nuevamente el término de la prescripcion, desde que se hizo la última gestion en juicio á instancia de cualquiera de las partes litigantes.

701.¹⁾ En el caso del art. 699 el término comenzará á contarse desde la fecha del nuevo documento, ó desde la del pago de intereses, ó de la cantidad entregada á buena cuenta.

Libro III. Del comercio marítimo.

Título I. De las naves mercantes y de los propietarios y copropietarios de ellas.

Capítulo I. De las naves mercantes.

702 (Ch. 823). — **703** (Ch. 824) suprimiendo: «vergas». — **704** (Ch. 825). — **705** (Ch. 826). — **706** (Ch. 827) diferencia: «como chilena», «la ley de navegacion», «como guatemalteca», «las disposiciones de la materia». — **707** (Ch. 828) suprimiendo en el 1.º número: «contados en la forma que establece el Art. 2508 del Código Civil»; y en el 2.º número: «que señala el Art. 2511 del Código Citado». — **708** (Ch. 829). — **709** (Ch. 830) diferencia: «chilena», «guatemalteca». — **710** (Ch. 831). — **711** (Ch. 832). — **712** (Ch. 833) diferencia al final del inciso 1: «que deberá otorgarse en un registro especialmente destinado á este objeto», «de que se tomará nota en el registro correspondiente». — **713** (Ch. 834). — **714** (Ch. 835) diferencia número 7 inciso 3: «acción subsidiaria que otorga la regla 5 del art. 2003 del Código Civil», «acción subsidiaria que tienen por el derecho comun». — **715** (Ch. 836). — **716** (Ch. 837). — **717** (Ch. 838).

718. Para gozar de los privilegios que concede el art. 714, los acreedores no podrán justificar sus créditos sino por los medios expresados á continuacion: 1.º La prima de aviso, gratificacion y costos de salvamento, con certificacion de la autoridad que haya presidido esa operacion; — 2.º El pilotaje, con certificacion del servicio prestado, expedido por el capitan ó Comandante del Puerto; — 3.º Los derechos de puerto, con certificacion del hecho que los causa, dada por el Administrador de la Aduana; — 4.º Los salarios y gastos de conservacion, con testimonio de las resoluciones del tribunal que los haya autorizado y aprobado; — 5.º La renta del almacen en que se hubieren depositado y custodiado los aparejos y pertrechos de la nave, con testimonio tambien de la resolucion autoritativa del depósito; — 6.º Los sueldos y gratificaciones del capitan y los salarios de la tripulacion, con la liquidacion practicada á vista del rol y libro de cuenta y razon de la nave y aprobada por el capitan del puerto; — 7.º Las deudas contraídas durante el último viaje, con los documentos que el capitan hubiere extendido. La toma de víveres y venta de mercaderías, con los recibos que el capitan hubiere firmado y con testimonio del acuerdo celebrado por los oficiales de la nave; — 8.º Los créditos procedentes de la venta ó construccion de la nave, con las escrituras de que trata el art. 712 y los causados por suministros de provisiones ó materiales, con una cuenta firmada por los proveedores, reconocida al pié por el capitan y visada por el naviero, con tal que un duplicado exacto de ella se haya protocolizado en la oficina del Juzgado respectivo antes de la salida de la nave; — 9.º Los préstamos á la gruesa, con escrituras públicas, oficiales ó privadas; — 10.º Las primas de los seguros con las pólizas respectivas; — 11.º Las indemnizaciones debidas á los fletadores y pasajeros, con la sentencia judicial ó arbitral que las declare.

719 (Ch. 840) diferencia al final: «de que trata la ley de navegacion», «respectivos»; y refiriéndose á los art. 704, 714 y 726 en su orden. — **720** (Ch. 841). — **721** (Ch. 842) diferencia: «de la nave», «de un buque nacional». — **722** (Ch. 843). — **723** (Ch. 844) diferencia para todos los casos: «chileno», «guatemalteco». — **724** (Ch. 845) refiriéndose al art. 718. — **725** (Ch. 846). — **726** (Ch. 847).

Capítulo II. De los propietarios y copropietarios de la nave.

727 (Ch. 848 y 849). — **728** (Ch. 850) con referencia al art. 741 y suprimiendo al final: «en los términos que prescribe el art. 22». — **729—737** (Ch. 851—859).

738. Todo copropietario tiene derecho para vender á un tercero su parte en la nave, pero sus coparticipes podrán dentro el preciso término de tres días ejercer el derecho de tanteo ó retracto, consignando en el acto el precio, salvo el caso de estipulacion en contrario.

739 (Ch. 861).

1) Art. 685 á 689 C. C.

700. In the case of article 698, the term of the prescription shall begin to be reckoned afresh, from the time when the last step in the action at the instance of any of the litigants was taken.

701.¹⁾ In the case of article 699, the term shall begin to be reckoned from the date of the new document, or from that of the payment of interest, or of the sum paid on account.

Book III. Maritime commerce.

Title I. Merchant vessels, their owners and co-owners.

Chapter I. Merchant vessels.

702 (Ch. 823). — **703** (Ch. 824) omitting "yards". — **704** (Ch. 825). — **705** (Ch. 826). — **706** (Ch. 827) put "Guatemalan" and "the provisions on the matter" instead of "Chilean" and "the Law of Navigation". — **707** (Ch. 828) omitting in the 1st No.: "reckoned as enacted by article 2508 of the Civil Code"; and in No. 2 "as stated in art. 2511 of the said Code". — **708** (Ch. 829). — **709** (Ch. 830) put "Guatemalan" instead of "Chilean". — **710** (Ch. 831). — **711** (Ch. 832). — **712** (Ch. 833) at the end of paragraph 1, put "which must be entered on the proper register" instead of "which must be entered in a register specially appointed for this purpose". — **713** (Ch. 834). — **714** (Ch. 835) in No. 7 subsection 3, put "the subsidiary action which they have by the common law" instead of "the subsidiary action granted by rule 5 of article 2003 of the Civil Code". — **715** (Ch. 836). — **716** (Ch. 837). — **717** (Ch. 838).

718. In order to enjoy the privileges granted by article 714, the creditors can only prove their claims by the means hereinafter expressed: 1. The reward for giving notice, the gratuity and costs of salvage, by the certificate of the authority which has superintended that operation; — 2. Pilotage, by the certificate of the service rendered, issued by the master or the Commandant of the port; — 3. The port dues, by a certificate of the fact which causes them, given by the Administrator of the Customs; — 4. The wages and expenses of preservation, by a certified copy of the decisions of the Tribunal which authorised and approved them; — 5. The rent of the warehouse in which the tackle and stores of the vessel have been deposited and kept, by the certified copy of the decision authorising the deposit; — 6. The pay and gratuities of the master and the pay of the crew, by the settlement made on inspecting the muster-roll and book of account and entry of the vessel, approved by the harbour master; — 7. The debts contracted during the last voyage, by the documents drawn up by the master. The taking of provisions and the sale of goods, by the receipts signed by the master and a certified copy of the resolution passed by the officers of the vessel; — 8. The claims arising from the sale or building of the vessel, by the instruments mentioned in article 712 and those caused by the supply of provisions or materials, by an account signed by the providers, acknowledged at its foot by the master and countersigned by the managing owner, provided that an exact duplicate thereof has been enrolled in the office of the proper Court before the sailing of the vessel; — 9. The bottomry loans, by notarial, official or private instruments; — 10. The insurance premiums, by the corresponding policies; — 11. The indemnities due to the freighters and passengers, by the judgment of the Court or the award of arbitrators declaring the same.

719 (Ch. 840) put "respectively" before "entered" and refer to arts. 704, 714 and 726. — **720** (Ch. 841). — **721** (Ch. 842) put "of a national vessel" instead of "of a vessel". — **722** (Ch. 843). **723** (Ch. 844) put throughout "Guatemalan" instead of "Chilean". — **724** (Ch. 845) referring to art. 718. — **725** (Ch. 846). — **726** (Ch. 847).

Chapter II. Owners and co-owners of a vessel.

727 (Ch. 848 and 849). — **728** (Ch. 850) referring to art. 741 and omitting at the end "as prescribed by art. 22". — **729—737** (Ch. 851—859).

738. Every co-owner is entitled to sell his share in the vessel to a third person, but within the absolute term of three days his co-owners may exercise their right of pre-emption or buying back by paying the price into Court at once, saving an agreement to the contrary.

739 (Ch. 861).

¹⁾ Arts. 685 to 689 C. C.

Título II. De las personas que intervienen en el comercio marítimo.

Capítulo I. Del naviero ó armador.

740—766 (Ch. 862—888) con referencia en 744 al art. 750, 745 al 728, 751 al 743.

Capítulo II. Del capitán.

767—775 (Ch. 889—897) en 773 con referencia al art. 714. — **776** (Ch. 898) suprimiendo: «en este último caso la indemnización debida será del exclusivo cargo del capitán»; refiriéndose en el número 12 á los art. 975 y 976; y suprimiendo en el No. 14: «observando las disposiciones contenidas en los art. 1048, 1049 y 1050 del Código Civil». — **777** (Ch. 899) diferencia No. 6: «á la del Juzgado de Comercio», «á la de la autoridad local». — **778—781** (Ch. 900—903). — **782** (Ch. 904) con referencia al art. 780. — **783** (Ch. 905) refiriéndose en los Nos. 3 y 10, respectivamente, á los art. 779 y 724; y suprimiendo en el No. 16: «ó el de su cargamento, embicar». — **784** (Ch. 906) diferencia: «Ministerio de Marina», «Ministerio respectivo»; agregando al final: «En defecto de Cónsul las remitirá al mismo Capitán». — **785** (Ch. 907) en el No. 2 suprime: «de nulidad del ajuste»; en el No. 12: «Cónsul Chileno», «Cónsul Guatemalteco»; en el No. 14 suprime: «sobre la nave». — **786** (Ch. 908) inciso 2: «directa é inmediatamente», «directamente é indirectamente». — **787—792** (Ch. 909—914).

Capítulo III. Del piloto.

793 (Ch. 915) diferencia: «párrafos», «capítulo». — **794** (Ch. 916) diferencia: «que exige el art. 892», «que se exigen». — **795—799** (Ch. 917—921) en 798 diferencia inciso 1: «pérdidas y averías», «Pérdidas y daños».

Capítulo IV. Del contraamaestre.

800—804 (Ch. 922—926).

Capítulo V. Del sobrecargo.

805 (Ch. 927) diferencia: «que contienen los párrafos 7 y 8 del Título VI Libro II de este Código», «que contiene el capítulo 3 del título II Libro I de este Código».

806. El naviero ó cargadores otorgarán al sobrecargo un poder especial que será comunicado al capitán.

807—810 (Ch. 929—932) 807 con referencia al art. 779.

Título III. De los contratos de los hombres de mar.

811—823 (Ch. 933—945) 818 y 820 con referencia al art. 785 y 748 y 749¹⁾. — **824** (Ch. 946 y 947). — **825—838** (Ch. 948—961) 827 con referencia al art. 780; 828 suprimiendo: «privilegiadamente». — **839** (Ch. 962) diferencia: «por orden del Presidente de la República», «de orden de autoridad competente». — **840—846** (Ch. 963—969) 840 y 841 y 846 con referencia al 834, y 838 y «Capítulo II del título anterior».

Título IV. Del fletamento, del conocimiento y de los pasajeros.

Capítulo I. Definiciones y reglas relativas al fletamento.

Concuerda con el Capítulo I, Título IV del Libro III de Chile, ó sean los artículos del **847** al **852** de Guatemala, con los artículos del 970 al 975 de Chile, respectivamente.

Capítulo II. De la capacidad para fletar la nave y de la póliza de fletamento.

853—864 (Ch. 976—988) 854 con referencia al art. 776; 856 suprimiendo en los incisos 2 y 3: «oficial», «oficial ó», 858 en el inciso 1: «también».

Capítulo III. De los derechos y obligaciones del fletante.

865—883 (Ch. 989—1007) 866 con referencia á los art. 874 y 895; 867 á los art. 872, 873 y 874; 872 al art. 772; 876 al art. 784; y suprimiendo en el art. 876 el No. 1: «por la demora».

Capítulo IV. De los derechos y obligaciones del fletador.

884—912 (Ch. 1008—1036) 885 diferencia: «celebrado por su autor», «para reclamar de este», «celebrado», «para reclamar del vendedor»; 889 suprimiendo en el inciso 2: «ó el cumplimiento imperfecto»; 896 con referencia al art. 894, 897 al 777.

¹⁾ Art. 1663 y 1665 C. C.

Title II. Persons who take part in maritime commerce.

Chapter I. Managing owner or ship's husband.

740—766 (Ch. 862—888) art. 744 referring to arts. 750, 745 to 728, 751 to 743.

Chapter II. The Master.

767—775 (Ch. 889—897) in 773 refer to art. 714. — **776** (Ch. 898) omitting in No. 4, "In the latter event, the due compensation shall be exclusively borne by the master"; in No. 12 refer to arts. 975 and 976; and in No. 14, omitting "observing the provisions contained in articles 1048, 1049 and 1050 of the Civil Code". — **777** (Ch. 899), in No. 6 put "local authority" instead of "commercial court". — **778—781** (Ch. 900—903). — **782** (Ch. 904) referring to art. 780. — **783** (Ch. 905) in Nos. 3 and 10 referring respectively to arts. 779 and 724; and in No. 16 omitting "or that of her cargo, top the yards or". — **784** (Ch. 906) put "corresponding Minister" instead of "Minister of Marine"; adding at the end: "In default of a consul, he shall send them to the said Minister". — **785** (Ch. 907) in No. 2 omit "of nullity of agreement"; in No. 12 put "Guatemalan Consul" instead of "Chilean Consul"; in No. 14 omit "secured on the vessel". — **786** (Ch. 908) paragraph 2 put "directly or indirectly" instead of "directly and immediately". — **787—792** (Ch. 909—914).

Chapter III. The navigating officer (mate).

793 (Ch. 915) put "Chapter" instead of "Section". — **794** (Ch. 916) put "as are required" instead of "as article 892 requires". — **795—799** (Ch. 917—921) in 798 paragraph 1 a verbal difference only.

Chapter IV. The chief officer.

800—804 (Ch. 922—926).

Chapter V. The supercargo.

805 (Ch. 927) put "contained in Chapter 3 of Title II, Book I of this Code" instead of "contained in Sections 7 and 8 Title VI, Book II of this Code".

806. The managing owner or the consignors shall execute a special power of attorney in favour of the supercargo, which shall be communicated to the master.

807—810 (Ch. 929—932) 807 referring to art. 779.

Title III. Agreements with the seamen (articles).

811—823 (Ch. 933—945) 818 and 820 referring to arts. 785, 748 to 749¹⁾. — **824** (Ch. 946 and 947). — **825—838** (Ch. 948—961) 827 referring to art. 780; in 828 omitting "in a privileged manner". — **839** (Ch. 962) put "by order of a competent authority" instead of "by order of the President of the Republic". — **840—846** (Ch. 963—969) 840 and 841 and 846 referring to 834 and 838 and "Chapter II of the preceding Title"

Title IV. Affreightment, bills of lading and passengers.

Chapter I. Definitions and rules which relate to affreightments.

This agrees with Chapter I, Title IV, Book III of Chile, that is, articles 847 to 852 of Guatemala agree with articles 970 to 975 of Chile respectively.

Chapter II. Capacity to charter a vessel. The charter-party.

853—864 (Ch. 976—988) 854 referring to art. 776; in 856 omit "official" and "official or" of paragraphs 2 and 3, and in 858, paragraph 1, "likewise".

Chapter III. The rights and obligations of the ship-owner.

865—883 (Ch. 989—1007) 866 referring to arts. 874 and 895, 867 to arts. 872, 873 and 874; 872 to art. 772; 876 to art. 784; omitting "for the demurrage" in art. 876 No. 1.

Chapter IV. The rights and obligations of the charterer.

884—912 (Ch. 1008—1036) in 885 put "made" and "to claim compensation from the seller" instead of "made by the contractor thereof" and "to claim compensation from the latter"; in 889, paragraph 2, omit "or by the imperfect performance"; 896 referring to arts. 894, 897 to 777.

¹⁾ Art. 1663 and 1665 C. C.

Capítulo V. De la rescisión del fletamento.

913—921 (Ch. 1037—1045) 916 y 917 y 921 con referencia al art. 913 y 783 y 1039.

Capítulo VI. Del conocimiento.

922 (Ch. 1046). — 923 (Ch. 1047) con diferencia en el No. 4 que es así: «Número y marca de los bultos, calidad y cantidad de las mercaderías». — 924—926 (Ch. 1048—1050). — 927 (Ch. 1051) con referencia al Capítulo 5, Título XI del Libro II, suprimiendo en el inciso 2: «en la forma que expresa el art. 1903 del Código Civil». — 928—935 (Ch. 1053—1060). — 936 (Ch. 1061) con referencias al art. 923. — 937 (Ch. 1062) con diferencia en el inciso 2, que dice: «si todos los conocimientos presentados tuvieren la calidad que expresa el inciso anterior, se estará al resultado de las demás pruebas que produzcan las partes.» — 938—941 (Ch. 1063—1066).

Capítulo VII. Des los pasajeros.

942—957 (Ch. 1068—1083) 1068 suprimiendo el inciso 2; 1069 con referencia al art. 871; 1075 al art. 894; 1077 al 942; 1083 al 567.

Título V. De los riesgos y daños del transporte marítimo.

Capítulo I. Definiciones y reglas generales.

958—962 (Ch. 1084—1088).

Capítulo II. De la avería comun, de la resolucion para causarla y de la echazon.

963—977 (Ch. 1089—1103) 1090 suprimiendo: «vergas»; 1090 con referencia al 963, 1091 al 963, 1094 al 785, 1099 al 783, 1100 al 972 y 1101 al 963; 1097 diferencia inciso 2: «ó sus sobrecargos», «y sus sobrecargos».

Capítulo III. De la justificacion, regulacion y repartimiento de las averías comunes.

978—997 (Ch. 1104—1123) 1106 con referencia al art. 978; 1108 al 973 y 974; 1114 al 985 y 986; 1116 al 966; 1111 suprimiendo: «los objetos sacrificados».

Capítulo IV. De la avería particular.

998 (Ch. 1124) diferencia: «ó hecho del naviero», «ó culpa del naviero». — 999 (Ch. 1125) con referencia al 963; No. 4 = Ch. 5 y No. 5 = Ch. 4. — 1000 (Ch. 1126) diferencia: «hecho de un tercero», «culpa de un tercero». — 1001, 1002 (Ch. 1127 y 1128).

Capítulo V. Del abordaje.

1003—1009 (Ch. 1129—1135) 1130 diferencia: «hecho», «culpa».

Capítulo VI. De la arribada forzosa.

1010—1023 (Ch. 1136—1149) 1140 con referencia á los art. 971 y 973, 1144 al 783; 1146 al 776; 1148 al 971.

Capítulo VII. Del naufragio y varamiento.

1024 (Ch. 1150) con referencia á los art. 971 y 783. — 1025 (Ch. 1151) con referencia al art. 783. — 1026—1028 (Ch. 1152—1154). — 1029 (Ch. 1155) con referencia al art. 1020. — 1030 (Ch. 1156). — 1031 (Ch. 1157). — 1032 (Ch. 1158) diferencia: «impone el art. 635 del Código Civil», «impone el derecho». — 1033 (Ch. 1159) diferencia: «al cumplimiento de las disposiciones que contienen los art. 636—639 del Código Civil», «á los que haya lugar conforme á derecho». — 1034 (Ch. 1160) con referencia al 1029. — 1035 (Ch. 1161) con referencia al 786 y 777. — 1036—1041 (Ch. 1162—1167) 1166 suprimiendo: «que otorgan los art. 636 y 638 del Código Civil».

Título VI. Del préstamo á la gruesa ó á riesgo marítimo.

Capítulo I. Definiciones.

1042 (Ch. 1168).

Capítulo II. De la forma y registro del préstamo.

1043 (Ch. 1169).

1044. Los contratos á la gruesa deberán ser celebrados por escritura pública ó privada. Las pólizas privadas harán fe en juicio, siendo reconocidas en la forma que expresa el inciso primero del art. 857.

Chapter V. Rescission of the affreightment.

913—921 (Ch. 1037—1045) 916 and 917 and 921 referring to arts. 913 and 783 and 1039 respectively.

Chapter VI. Bills of lading.

922 (Ch. 1046). — **923** (Ch. 1047) in No. 4 substitute "The number and mark of the packages, the quality and quantity of the goods". — **924—926** (Ch. 1048—1050). — **927** (Ch. 1051) refer to Chapter V, Title XI, Book II, omit in paragraph 2, "as expressed by article 1903 of the Civil Code" — **928—935** (Ch. 1053—1060). — **936** (Ch. 1061) referring to art. 923. — **937** (Ch. 1062) paragraph 2 should run "If all the bills of lading produced have the characteristics expressed in the preceding paragraph, the result of the other evidence offered by the parties shall prevail". — **938—941** (Ch. 1063—1066).

Chapter VII. The passengers.

942—957 (Ch. 1068—1083) in 1068 omit the 2nd paragraph; 1069 referring to art. 871; 1075 to art. 894; 1077 to 942; 1083 to 567.

Title V. The risks and losses connected with carriage by sea.

Chapter I. Definitions and general rules.

958—962 (Ch. 1084—1088).

Chapter II. General average. The resolution to cause the average. Jettison.

963—977 (Ch. 1089—1103) in 1090 omit "yards"; 1090 referring to 963, 1091 to 963, 1094 to 785, 1099 to 783, 1100 to 972, 1101 to 963; in 1097 paragraph 2, put "and their supercargoes" instead of "or their supercargoes".

Chapter III. Proof, adjustment and apportionment of general average.

978—997 (Ch. 1104—1123) 1106 referring to art. 978; 1108 to 973 and 974; 1114 to 985 and 986; 1116 to 966; in 1111 omitting the "sacrificed articles".

Chapter IV. Particular average.

998 (Ch. 1124) put "or fault of the managing owner" instead of "or an act of the managing owner". — **999** (Ch. 1125) referring to art. 963; No. 4 is Ch. No. 5 and No. 5 is Ch. 4. — **1000** (Ch. 1126) put "fault of a third person" instead of "act of a third person" — **1001, 1002** (Ch. 1127 and 1128).

Chapter V. Collision.

1003—1009 (Ch. 1129—1135) in 1130 put "fault" instead of "act".

Chapter VI. Compulsory call (Forced refuge).

1010—1023 (Ch. 1136—1149) refer 1140 to arts. 971 and 973, 1144 to 783, 1146 to 776, 1148 to 971.

Chapter VII. Shipwreck and stranding.

1024 (Ch. 1150) referring to arts. 971 and 783. — **1025** (Ch. 1151) referring to art. 783. — **1026—1028** (Ch. 1152—1154). — **1029** (Ch. 1155) referring to art. 1020. — **1030** (Ch. 1156). — **1031** (Ch. 1157). — **1032** (Ch. 1158) put "imposed by the law" instead of "imposed by article 635 of the Civil Code" — **1033** (Ch. 1159) put "to those which are available according to the law" instead of "to fulfil the provisions contained in articles 636—639 of the Civil Code". — **1034** (Ch. 1160) referring to art. 1029. — **1035** (Ch. 1161) referring to 786 and 777. — **1036—1041** (Ch. 1162—1167) in 1166 omitting "granted by articles 636 and 638 of the Civil Code".

Title VI. Bottomry or loans on maritime risk.

Chapter I. Definitions.

1042 (Ch. 1168).

Chapter II. The form and registration of the loans.

1043 (Ch. 1169).

1044. Bottomry contracts must be made by a notarial or private instrument. Private contracts are evidence in legal proceedings, when they are acknowledged as expressed in the first paragraph of article 857.

Los préstamos celebrados de palabra son ineficaces en juicio y no se admitirá prueba sobre ellos, salvo que el capital prestado no llegue á quinientos pesos.

1045—1050 (Ch. 1171—1177).

Capítulo III. De las personas capaces para dar y tomar á la gruesa.

1051—1055 (Ch. 1178—1182) 1182 con referencia al art. 776.

Capítulo IV. Del capital y premio y de las cosas afectas al préstamo.

1056—1066 (Ch. 1183—1193).

Capítulo V. De los derechos y obligaciones del prestamistay prestador.

1067—1088 (Ch. 1194—1215) 1195 con referencia al art. 1073; 1209 al 1059, 1211 al 1087 y 1212 al 1042, 1075 y 1076; 1209 diferencia: «previa la deducción indicada en el art. 1206», «previa deducción de los costos de salvamento y los salarios del capitán y tripulación».

Título VII. Del seguro marítimo.

Capítulo I. De la forma interna del seguro.

1089 (Ch. 1216) con referencia al 403 y 448. — 1090—1098 (Ch. 1217—1225) con referencia 1218 al 411; 1222 al 417; 1223 al 1093. — 1099 (Ch. 1226) diferencia: «por orden del Presidente de la República», «por orden de autoridad competente». — 1100 (Ch. 1227) con referencia al 1069. — 1101 (Ch. 1228). — 1102 (Ch. 1229). — 1103 (Ch. 1230) diferencia: «si computando ocho kilómetros por hora», «si atendida la distancia». — 1104—1110 (Ch. 1231—1237) 1231 inciso 2 suprimiendo: «por el Ministerio público»; 1234 con referencia al 1104.

Capítulo II. De la forma externa del seguro.

1111 (Ch. 1238) con referencia al art. 405. — 1112 (Ch. 1239) faltando en el No. 4: «gastos». — 1113 (Ch. 1240) con referencia al 464. — 1114 (Ch. 1241) con referencia al art. 1111. — 1115 (Ch. 1242) diferencia al final: «con intervención de corredor», «en escritura pública». — 1116—1122 (Ch. 1243—1249) 1245 con referencia al 1111.

Capítulo III. De las obligaciones y derechos del asegurador.

1123—1147 (Ch. 1251—1275) con referencia 1260 al 959; 1267 al 1137; 1270 al 1132; 1274 al 1129 y 416; 1274 diferencia: «de autoridad competente», «del Presidente de la República».

Capítulo IV. De las obligaciones y derechos del asegurado.

1148 (Ch. 1276) con referencia al 445. — 1149—1153 (Ch. 1277—1281). — 1154 (Ch. 1282)¹. — 1155 (Ch. 1283) diferencia No. 5: «Presidente de la República», «autoridad competente». — 1156—1166 (Ch. 1284—1294).

1167 (Ch. 1295) diferencia inciso 2: «América Meridional ó setentrional» «América»; y se refiere en el último inciso al Art. 1164. — 1168 (Ch. 1296). — 1169 (Ch. 1297) refiriéndose á los Artos. 455 y 1167. — 1170 (Ch. 1298) refiriéndose al Arto. 1100. — 1171 (Ch. 1299). — 1172 (Ch. 1300) refiriéndose al Arto. 445. — 1173 (Ch. 1301). — 1174 (Ch. 1302) refiriéndose al Arto. 1167. — 1175 (Ch. 1303). — 1176 (Ch. 1305) refiriéndose al Arto. 1173. — 1177 (Ch. 1306). — 1178 (Ch. 1307) con referencia al Arto. 1176. — 1179 (Ch. 1308) con referencia al Arto. 445. — 1180 (Ch. 1309). — 1181 (Ch. 1310). — 1182 (Ch. 1311). — 1183 (Ch. 1312).

Título VIII. De la prescripción de las obligaciones peculiares del Comercio Marítimo y de la excepcion de inadmisibilidad de algunas acciones especiales.

Capítulo I. De la prescripcion.

1184—1189 (Ch. 1313—1318) 1314 No. 1 suprime „construir, reparar, pertrechar y“.

Capítulo II. De la excepcion de inadmisibilidad.

1190—1193 (Ch. 1319—1322). — 1194 (Ch. 1323) con referencia á los Artos. 1099 y 1100. — 1195 (Ch. 1324) refiriéndose á los Artos. 1099 y 1100.

¹) Art. 1887 C. C.

Loans made by word of mouth are inoperative in legal proceedings and no evidence shall be admitted concerning them, unless the principal lent does not amount to five hundred *pesos*.

1045—1050 (Ch. 1171—1177).

Chapter III. Persons with legal capacity for lending or borrowing on bottomry bonds.

1051—1055 (Ch. 1178—1182) 1182 referring to art. 776.

Chapter IV. The principal and premium and the things subject to the loan.

1056—1066 (Ch. 1183—1193).

Chapter V. The rights and obligations of the borrower and lender.

1067—1088 (Ch. 1194—1215) 1195 referring to art. 1073, 1209 to 1059, 1211 to 1087, 1212 to 1042, 1075 and 1076; in 1209 put "after deducting the costs of salvage and the pay of the master and crew" instead of "after the deduction mentioned in article 1206".

Title VII. Marine insurance.

Chapter I. The internal form of the insurance.

1089 (Ch. 1216) referring to 403 and 448. — **1090—1098** (Ch. 1217—1225) 1218 referring to 411; 1222 to 417; 1223 to 1093. — **1099** (Ch. 1226) put "by order of a competent authority" instead of "by order of the President of the Republic". — **1100** (Ch. 1227) referring to 1069. — **1101** (Ch. 1228). — **1102** (Ch. 1229). — **1103** (Ch. 1230) put "if on consideration of the distance" instead of "if by reckoning eight kilometres per hour". — **1104—1110** (Ch. 1231—1237) in 1231 paragraph 1, omitting "by the public prosecutor"; 1234 referring to art. 1104.

Chapter II. The external form of the insurance.

1111 (Ch. 1238) referring to art. 405. — **1112** (Ch. 1239) inserting "expenses" in No. 4. — **1113** (Ch. 1240) referring to art. 464. — **1114** (Ch. 1241) referring to art. 1111. — **1115** (Ch. 1242) putting "in a notarial instrument" instead of "with the intervention of a broker" at the end. — **1116—1122** (Ch. 1243, 1249) 1245 referring to art. 1111.

Chapter III. The rights and obligations of the insurer.

1123—1147 (Ch. 1251—1275) 1260 referring to 959; 1267 to 1137; 1270 to 1132; 1274 to 1129 and 416; in 1274 put "of a competent authority" instead of "of the President of the Republic".

Chapter IV. The obligations and rights of the assured.

1148 (Ch. 1276) referring to art. 445. — **1149—1153** (Ch. 1277—1281). — **1154** (Ch. 1282)¹. — **1155** (Ch. 1283) in No. 5, put "competent authority" instead of "President of the Republic". — **1156—1166** (Ch. 1284—1294). — **1167** (Ch. 1295) in paragraph 2, put "America" instead of "South or North America"; and refer the last paragraph to art. 1164. — **1168** (Ch. 1296). — **1169** (Ch. 1297) referring to arts. 455 and 1167. — **1170** (Ch. 1298) referring to art. 1100. — **1171** (Ch. 1299). — **1172** (Ch. 1300) referring to art. 445. — **1173** (Ch. 1301). — **1174** (Ch. 1302) referring to art. 1167. — **1175** (Ch. 1303). — **1176** (Ch. 1305). referring to art. 1173. — **1177** (Ch. 1306). — **1178** (Ch. 1307) referring to art. 1176. — **1179** (Ch. 1308) referring to art. 445. — **1180** (Ch. 1309). — **1181** (Ch. 1310). — **1182** (Ch. 1311). — **1183** (Ch. 1312).

Title VIII. Prescription of obligations peculiar to maritime commerce. The defence of inadmissibility in certain special actions.

Chapter I. Prescription.

1184—1189 (Ch. 1313—1318) in 1314 No. 1 omit "building, repairing, supplying and".

Chapter II. The defence of inadmissibility.

1190—1193 (Ch. 1319—1322). — **1194** (Ch. 1323) referring to arts. 1099 and 1100. — **1195** (Ch. 1324) referring to arts. 1099 and 1100.

¹) Art. 1887 C. C.

Libro IV. De las quiebras.

Título I. De la quiebra en general.

Capítulo I. Reglas generales.

1196 (Ch. 1325) *diferencia „pago de sus obligaciones mercantiles“ „pago de sus obligaciones“.*
— 1197—1199 (Ch. 1327—1329).

Capítulo II. Clasificación de la quiebra.

1200 (Ch. 1330)¹⁾. — **1201** (E. 887) *con las diferencias siguientes: «Se entenderá quiebra fortuita»: «Se entiende quiebra de la primera clase»; «sobrevinieren»: «sobrevienen»; «infortunios... casuales»: «infortunios casuales é inevitables»; «reduzcan»: «que reducen»; «satisfacer... ó en»: «pagar el todo, ó». — **1202**, No. 5 (E. 888, No. 5) «tiempo»: «época»; «quebrado»: «fallido» debía por obligaciones directas, doble cantidad»: «estuviese en débito, por sus obligaciones directas, de una cantidad doble». Al final, en vez de: «en el inventario»: «según el mismo inventario».²⁾*

1203. Se tendrán también como quebrados de segunda clase, salvo las excepciones que propongan y prueben, para demostrar la inculpabilidad de la quiebra: 1.º Los que no tuvieron libros ó inventarios, ó si teniéndolos no hubieren sido llevados los primeros con la regularidad exigida, ó los segundos no fueren exactos y completos; de tal suerte, que unos y otros no manifiesten la verdadera situación del activo y pasivo; — 2.º Si no conservasen los cartas que se les hubieren dirigido con relación á sus negocios; — 3.º Si hubieren prestado fianzas, ó contraído por cuenta ajena obligaciones desproporcionadas á la situación de su fortuna, sin tomar valores equivalentes en garantía de su responsabilidad; — 4.º Si inmediatamente después de haber comprado mercaderías al fiado, las vendieren á pérdida y á un precio menor que el corriente; — 5.º Si, dentro de los cinco días siguientes á la cesación de sus pagos, no hicieren la manifestación ordenada en el artículo 1210, ó si la manifestación hecha no contuviere los nombres de todos sus socios solidarios; — 6.º Los que habiéndose ausentado ántes, ó al tiempo de la declaración de quiebra, ó durante el curso del juicio, dejaren de presentarse personalmente en los casos que la ley impone esta obligación, á menos de tener impedimento legítimo para hacerlo; — 7.º Si fueren declarados en quiebra por segunda vez, sin haber cumplido las obligaciones que hubieren contraído por un convenio precedente.

1204 *concuera hasta el No. 15 con el 1334 de Chile; y el No. 16 con el No. 1.º del 1336 del mismo Código de Chile; agregando el de Guatemala al final del No. 8: «con rasgaduras, borrones, ó alterando de otro modo cualquiera el contenido de los mismos». — **1205** (Ch. 1337) menos en el número dos que dice: Los que de ánimo deliberado, auxilian al fallido para ocultar ó sustraer bienes, sea cual fuere su naturaleza, ántes de la declaración de quiebra, y los que después de esta le prestan auxilios con igual objeto. — **1206** (Ch. 1338). — **1207** (Ch. 1340). — **1208** (Ch. 1341) suprimiendo en el inciso 1: «y del ministerio público».*

Título II. De la declaración de quiebra y de sus efectos; de los que produce la cesación de pagos; y de los recursos contra el auto denegatorio ó declaratorio.

Capítulo I. De la declaración de quiebra.

1209. La declaración formal del estado de quiebra se hace por providencia judicial, á solicitud del mismo quebrado ó de sus herederos, ó á instancia de acreedor legítimo.

1210. Es obligación de todo comerciante que se encuentre en estado de quiebra, ponerlo en conocimiento del Juez de comercio de su domicilio, dentro de los cinco días siguientes al en que hubiere cesado en el pago corriente de sus obligaciones, entregando al efecto en la oficina del mismo Juzgado una exposición en que se manifieste en quiebra, y designe su habitación y todos sus escritorios, almacenes y cualesquiera otros establecimientos de su comercio.

1211 (Ch. 1346) *agregando al final del 4.º inciso: «del que se acompañará el testimonio correspondiente, sin cuyo requisito no se dará curso á la solicitud». — **1212** (Ch. 1347) agregando des-*

¹⁾ Párrafo IV, Título XII, Libro II C. P.

²⁾ Art. 9 Decreto 580.

Book IV. Bankruptcy.

Title I. Bankruptcy in general.

Chapter I. General rules.

1196 (Ch. 1325) put "payment of his obligations" instead of "payment of his mercantile obligations". — **1197—1199** (Ch. 1327—1329).

Chapter II. Classification of the bankruptcy.

1200 (Ch. 1330)¹. — **1201** (S. 887) with the following differences: — (they are all merely verbal, many with the same English equivalent). — **1202**, No. 5 (S. 888, No. 5) several merely verbal differences²).

1203. The following shall also be considered as bankrupts of the second class, subject to any defences which they may put forward and prove to show that they are innocent of causing the bankruptcy: 1. Those who have no books or inventories, or who have them, but the former have not been kept with the required regularity, or the latter are not correct and complete; so that neither show the true position of the assets and liabilities; — 2. If they have failed to preserve the letters addressed to them in relation to their business; — 3. If they have given guaranties, or have on another's account contracted obligations which are out of proportion to the state of their fortune, without taking equivalent securities as guaranty for his liability; — 4. If, after having bought goods on credit, they have immediately sold them at a loss and at less than the current price; — 5. If, within the five days following their suspension of payment, they have failed to make the revelation directed by article 1210, or if the statement does not contain the names of all their partners who are jointly and severally liable; — 6. Those who have absented themselves previously or are absent at the time of the declaration of bankruptcy or during the course of the proceedings and fail to present themselves personally in the cases wherein the law imposes this obligation, unless they are lawfully hindered from so doing; — 7. If they are declared bankrupt for the second time, without having performed the obligations which they have contracted by a previous arrangement (composition).

1204 agrees as far as No. 15 with 1334 of Chile; and No. 16 with No. 1 of 1336 of the said Code of Chile; that of Guatemala adding at the end of No. 8 "by erasures or obliterations or by altering the contents thereof in any other manner". — **1205** (Ch. 1337) for No. 2 substitute "Those who of deliberate intention aid the bankrupt to conceal or abstract assets of any nature before the declaration of bankruptcy, and those who thereafter afford him their aid with the same object". — **1206** (Ch. 1338). — **1207** (Ch. 1340). — **1208** (Ch. 1341) omit "and the public prosecutor" in the first paragraph.

Title II. The declaration of bankruptcy and the effects thereof. The effects produced by suspension of payment. Appeals against a decree refusing to declare or declaring bankruptcy.

Chapter I. The declaration of bankruptcy.

1209. The formal declaration of bankruptcy is made by an order of the Court on the application of the bankrupt himself or of his heirs, or at the instance of a lawful creditor.

1210. It is the obligation of every trader who finds himself in a state of bankruptcy, to bring it to the knowledge of the Commercial Judge of his address, within the five days following that whereon he suspended the current payment of his obligations, by delivering for that purpose in the office of the said Court, a statement whereby he shows that he is bankrupt, and names his dwelling and all his offices, warehouses and all other establishments of his trade.

1211 (Ch. 1346) adding at the end of the 4th paragraph "which shall be accompanied by a certified copy thereof, in the absence of which requisite the application shall not be allowed to proceed".

¹) Section IV, Title XII, Book II P. C.

²) Art. 9 Decree 580.

pues de «activos y pasivos» «expresando respecto á estos la calidad y domicilio de los acreedores»; y suprimiendo al final «y con la fecha y firma del deudor y de sus herederos». — 1213 (Ch. 1348).

1214. En la audiencia siguiente al día en que se hubiere hecho la manifestacion, el Juez de Comercio declarará el estado de quiebra, fijando en la misma providencia con calidad de por ahora, y sin perjuicio de tercero, la época de la cesacion de pagos ó reservándose fijarla ulteriormente. Omitida la reserva, se entenderá que la cesacion de pagos ha ocurrido en la misma fecha del auto declaratorio de la quiebra.

1215. Ademas de la fijacion del día de la cesacion de pagos ó reserva enunciadas en el artículo precedente, el auto declaratorio de quiebra contendrá¹⁾: 1.º La designacion provisional de uno ó más depositarios que custodien los bienes del fallido; — 2.º La orden de arresto del mismo en la carcel pública, ó en el recinto de la Ciudad, si previamente prestare fianza á favor de la masa por la cantidad que el Juzgado señale discrecionalmente, segun las circunstancias de la quiebra; — 3.º La orden de ocupar judicialmente todos los bienes del fallido, sus libros, correspondencia y documentos; — 4.º La orden para que el Administrador ó Director de correos no entregue al fallido, sino á los depositarios y á su vez á los Síndicos, las cartas del fallido; — 5.º La prohibicion de entregar y pagar mercaderías al fallido, bajo pena de nulidad de los pagos y entregas; y orden á las personas que tengan bienes ó papeles pertenecientes al mismo, para que, dentro de tercero día, los pongan á disposicion del Juzgado de comercio, bajo pena de ser considerados como ocultadores y cómplices de la quiebra; — 6.º La orden de que se cite en persona á los acreedores presentes; por exhorto á los que estuvieren fuera del lugar del juicio; pero en la República; y por edictos á los ignorados, para que, con los documentos justificativos de sus créditos, concurran á la Junta general, que tendrá lugar el día y hora que el Juzgado designe.

Si de la nómina presentada por el fallido resultare que algunos acreedores están fuera de la República y no tienen en ella representacion legítima, oficiará, respecto á los que sean extranjeros, al Cónsul de la nacion á que pertenezcan, para que, si lo juzga conveniente, por sí ó por medio de la persona que designe, represente á sus nacionales en las Juntas que se celebren, mientras dichos acreedores se constituyen por sí ó apoderado formal en el lugar del juicio. Respecto á los guatemaltecos que se hallaren en el mismo caso, el Juez procederá de oficio á nombrarles defensor, el que dejará la representacion luego que los ausentes ó domiciliados fuera de la República comparezcan por sí ó por medio de apoderado legítimo.

1216 (Ch. 1351) *suprimiendo el inciso 5.* — **1217** (Ch. 1355).

1218. En caso de fuga ú ocultacion de un comerciante, dejando cerrados sus escritorios y almacenes, sin haber nombrado persona que administre sus negocios y dé cumplimiento á sus obligaciones, el Juez de Comercio procederá de oficio á la ocupacion de los establecimientos del quebrado y prescribirá las medidas que exija su conservacion, entre tanto que los acreedores usan de su derecho sobre la declaracion de quiebra.

1219. El comerciante á quien se declare en estado de quiebra, sin que haya precedido su manifestacion, será admitido á pedir la reposicion del auto declaratorio, dentro de los ocho días siguientes á su publicacion, sin perjuicio de llevarse á efecto provisionalmente las providencias acordadas sobre la persona y bienes del quebrado.

1220. Para que recaiga la reposicion del auto declaratorio de la quiebra, ha de probar el reclamante la falsedad é insuficiencia legal de los hechos que sirvieron de fundamento á la declaracion, y que se halla corriente en sus pagos.

1221. El artículo de reposicion se sustanciará con audiencia del acreedor que promovió la quiebra.

La sustanciacion de dicho artículo no podrá esceder de veinte días, dentro de los cuales se recibirán por vía de justificacion las pruebas que se produzcan, por ambas partes, y á su vencimiento se resolverá segun el mérito de lo actuado, admitiéndose

¹⁾ Este número fué sustituido por el artículo 8, Decreto 580 (se refiere al No. 2.º del art. 1215).

— **1212** (Ch. 1347) adding after "debts" "expressing with regard to the latter their nature and the address of the creditors"; and omitting at the end "and with the date and the signature of the debtor or his heirs". — **1213** (Ch. 1348).

1214. At the sitting of the Court following the day whereon the revelation has been made, the Commercial Judge shall make a declaration of bankruptcy, and in the same decree he shall fix the provisional date of the suspension of payment or shall reserve the fixing thereof to a subsequent occasion, but in either event without prejudice to third persons. When the reservation is omitted, it shall be understood that the suspension of payment occurred on the same date as the decree declaring the bankruptcy.

1215. Besides fixing the day of the suspension of payment or making the reservation mentioned in the preceding article, the decree declaring the bankruptcy shall contain¹⁾: 1. The provisional appointment of one or more depositaries to guard the assets of the bankrupt; — 2. An order to arrest and keep him within the public prison, or within the precincts of the City if he previously gives security in favour of the estate to an amount to be appointed by the Court at its discretion, according to the circumstances of the bankruptcy; — 3. An order to take judicial possession of all the assets of the bankrupt, his books, correspondence and documents; — 4. An order that the Administrator or Director of Posts should not deliver the letters of the bankrupt to himself but to the depositaries or to the Trustees, as the case may be; — 5. An injunction against delivering and paying for goods to the bankrupt, on pain of nullity of the payments and deliveries; and an order on the persons who have assets and papers belonging to him to place them at the disposal of the Commercial Court within three days, on pain of being considered guilty of concealment and accomplices in the bankruptcy; — 6. An order to cite in person the creditors present; and by letter of request, those who are absent from the place of the proceedings, but in the Republic; and by placards those who are unknown, in order that they may bring the documents proving their credits and attend the General Meeting, which shall take place on the day and hour to be appointed by the Court.

If it appears from the list presented by the bankrupt that there are some creditors away from the Republic, and that they have no lawful representation therein, the Judge, as regards those who are foreigners, shall give official notice to the Consul of the nation to which they belong, so that if he thinks fit he may represent his nationals in the meetings to be held, either in person or by means of a person appointed by him, until the said creditors appear in person or by a regular attorney in the place of the proceedings. With regard to Guatemalans who are in the same condition, the Judge shall proceed *ex officio* to appoint them a representative (*defensor*), who shall cease to represent them as soon as those persons who are absent or domiciled outside the Republic appear in person or by means of a lawful attorney.

1216 (Ch. 1351) omitting paragraph 5. — **1217** (Ch. 1355).

1218. In the event of the flight or concealment of a trader, leaving his offices and warehouses closed, without having appointed a person to administer his business and to perform his obligations, the Commercial Judge shall proceed *ex officio* to take possession of the establishments of the bankrupt and shall direct the measures required for their preservation, while the creditors are availing themselves of their right to the declaration of bankruptcy.

1219. A trader who is declared bankrupt without his having first made the revelation, shall be permitted to ask that the declaratory decree be revoked within eight days following its publication, without prejudice to the orders made concerning the person and assets of the bankrupt being provisionally carried into effect.

1220. In order that the decree declaring the bankruptcy may be ordered to be revoked, he must prove the falsity or legal insufficiency of the facts which served as the basis of the declaration, and that he is up to date in his payments.

1221. The application for revocation shall be substantiated in the presence of the creditor who promoted the bankruptcy.

The period for substantiation of the said application may not exceed twenty days, within which the evidence which is produced by both parties by way of proof shall be received, and at the expiration thereof a decision shall be given according

¹⁾ This number was substituted by article 8, Decree 580 (it refers to No. 2 of art. 1215).

solamente en el efecto devolutivo las apelaciones que se interpongan de la providencia que se dicte.

1222. Revocada la declaracion de quiebra por el auto de reposicion, se tiene por no hecha y no produce efecto alguno legal. — El comerciante contra quien se dictó, podrá usar de su derecho en indemnizacion de daños y perjuicios, si se hubiere procedido en ella con dolo, falsedad ó injusticia manifiesta.

1223. El auto declaratorio de quiebra, y á su vez el de reposicion, será fijado en extracto en la puerta del Juzgado de Comercio y publicado en igual forma en el periódico oficial por el término de treinta días.

Capítulo II. De los efectos de la declaracion de quiebra.

1224—1226 (*Ch. 1359—1361*).

1227. Desde la hora en que se pronuncie la declaracion de quiebra, el fallido queda de derecho separado de la administracion de todos sus bienes, la que pasa á los Síndicos como representantes de los acreedores; y en consecuencia, no podrá comparecer en juicio como actor, ni como reo, á no ser en aquellas gestiones que exclusivamente se refieran á su persona, ó que tengan por objeto derechos inherentes á ella.

1228. Declarada la quiebra, los acreedores no podrán promover ejecucion contra los Síndicos ni continuar la que tuvieren iniciada contra la persona y bienes del fallido, pues todas las causas que se hallen pendientes contra este, ó puedan afectar sus bienes, serán acumuladas al juicio universal del concurso. Se exceptúan de esta regla los acreedores hipotecarios y prendarios, los que podrán iniciar ó llevar adelante la ejecucion contra los bienes afectos á la seguridad y pago de sus créditos.

1229. En virtud de la declaracion de quiebra se tienen por vencidas todas las deudas pasivas del fallido, bajo descuento del rédito pactado, y en su defecto del mercantil corriente, por la anticipacion del pago, si este llegare á verificarse ántes del tiempo prefijado en la obligacion. Cesan tambien los intereses de los capitales tomados á mutuo por el fallido ó que se devenguen por cualquiera otra obligacion personal.

1230 (*Ch. 1369*) *omitiendo al principio: «No obstante lo dispuesto en el inciso 1 del artículo 1367».* — **1231** (*Ch. 1371*).

Capítulo III. De los efectos de la cesacion de pagos.

1232 (*Ch. 1373*) *suprimiendo el número 3; y en el número 4, que es 3, omitiendo: «ó anticresis».* — **1233** (*Ch. 1374*). — **1234** (*Ch. 1375*). — **1235** (*Ch. 1377*) *inciso 1 agregando: «siempre que la inscripcion se haga en el término que fija el Código Civil».*

Título III. De las diligencias consiguientes á la declaracion de quiebra.

1236. En el mismo día en que se declare la quiebra, el Juez de Comercio procederá, con intervencion del depositario interino y asistencia del Escribano del Juzgado, á la aposicion de los sellos en el escritorio, almacenes y demás dependencias del fallido.

Quebrando una sociedad colectiva, la aposicion de sellos se extenderá á los establecimientos y pertenencias que correspondan privativamente á cada uno de los socios.

Si la sociedad fuese comanditaria, los sellos se pondrán solamente en las dependencias de los socios gerentes. Si la sociedad fuere anónima, los sellos serán puestos en los establecimientos sociales, cualquiera que sea el lugar en donde existan.

1237 (*Ch. 1399*).

1238. Los sellos serán removidos al practicarse el inventario de los bienes, y éstos quedarán en poder del depositario interino.

1239. El inventario se formará con asistencia del Escribano del Juzgado, ó de cualquiera otro que se designe, y contendrá la descripcion individual de todos los bienes, muebles y raíces, documentos, correspondencia y papeles de interes, y ademas el justiprecio de los primeros practicado por peritos.

to the merits of the evidence, and appeals which are filed from the order which is pronounced shall only be admitted without staying the proceedings.

1222. If the declaration of bankruptcy is revoked by an order for re-instatement, it is considered not to have been made and produces no legal effect. — The trader against whom it has been pronounced may avail himself of his right to compensation for damage, if the proceedings therein were taken with fraud, falsehood, or manifest injustice.

1223. Both the decree declaring the bankruptcy, and that ordering re-instatement, if any, shall be posted in a summary form on the door of the Commercial Court and published in like form in the official newspaper for the term of thirty days.

Chapter II. The effects of the declaration of bankruptcy.

1224—1226 (*Ch. 1359—1361*).

1227. From the hour when the declaration of bankruptcy is pronounced, the bankrupt is *ipso facto* removed from the administration of all his assets, which pass to the Trustees as representing the creditors; and consequently, he cannot appear in an action either as plaintiff or defendant, except in those proceedings which exclusively relate to his person, or which have rights inherent therein as their subject-matter.

1228. After the declaration of bankruptcy has been made, the creditors cannot apply for execution against the Trustees or continue one which they have initiated against the person or property of the bankrupt, as all the causes which are pending against the latter, or which may affect his property, shall be consolidated with the universal bankruptcy proceedings. Mortgagees and pledgees are excepted from this rule, and they may initiate or proceed with execution against the property which is subject to the security and payment of their claims.

1229. By virtue of the declaration of bankruptcy all the debts owing by the bankrupt are considered to have matured, subject to discount at the agreed interest, and failing this, at the current commercial interest, in consideration of the payment in advance, if this happens to be effected before the time fixed in the obligation. Interest also ceases on principal sums borrowed by the bankrupt or which are due for any other personal obligation.

1230 (*Ch. 1369*) *omitting at the beginning: "Notwithstanding the provisions of the first paragraph of article 1367"*. — **1231** (*Ch. 1371*).

Chapter III. The effects of suspension of payment.

1232 (*Ch. 1373*) *omitting No. 3; and in No. 4, which is here 3, omitting: "anticresis"*. — **1233** (*Ch. 1374*). — **1234** (*Ch. 1375*). — **1235** (*Ch. 1377*) *adding in paragraph 1: "provided that the inscription is effected within the time fixed by the Civil Code"*.

Title III. The steps which follow the declaration of bankruptcy.

1236. On the same day that the declaration of bankruptcy is made, the Commercial Judge shall proceed to affix seals on the office, warehouses and other establishments of the bankrupt, with the intervention of the interim depositary and the assistance of the Notary of the Court.

In the case of the bankruptcy of an unlimited partnership, seals shall also be affixed to the establishments and appurtenances which belong to each of the partners separately.

If it is a limited partnership, the seals shall only be affixed on the establishments of the managing (general) partners. In the case of a limited company, the seals shall be placed on the establishments of the company, whatever be the place where they exist.

1237 (*Ch. 1399*).

1238. The seals shall be removed on the making of the inventory of the assets, and the latter shall remain in the control of the interim depositary.

1239. The inventory shall be framed with the assistance of the Notary of the Court, or of any other Notary who may be appointed, and shall contain an individual description of all the assets, whether movable or immovable, the material documents, correspondence and papers and also a valuation of the assets as made by experts.

1240. Los bienes expuestos á un próximo deterioro, ó á una desestimacion inminente, y los que exijan una conservacion dispendiosa, serán inmediatamente vendidos por el depositario, en almoneda pública y previa autorizacion del Juzgado.

1241. Los bienes raíces serán administrados por el depositario, quien recaudará sus frutos y productos, y tomará todas las providencias convenientes para evitar cualquiera malversacion.

Las letras, pagarés ó cualquiera otro documento de crédito vencido, se cobrarán por el depositario; y los que fueren pagaderos en domicilio diferente, se remitirán para su cobro por el mismo depositario á persona abonada.

1242. De cargo y responsabilidad del depositario es la práctica de las diligencias necesarias respecto á las letras que deban presentarse á la aceptacion, ó protestarse por falta de esta ó de pago.

1243. El depositario interino tendrá derecho á un medio por ciento sobre las cantidades que recaude, y si este no fuere bastante á remunerar su trabajo, el Juez de Comercio le señalará prudencialmente la dieta ú honorario que ademas deba percibir.

1244. Es tambien obligacion del depositario interino informar á los acreedores, en la primera Junta General, del estado en que se hallen los bienes del quebrado, y de las providencias tomadas para su conservacion.

Título IV. De la primera Junta general; de los Síndicos, y de los Depositarios.

Capítulo I. De la Junta general.

1245. Citados los acreedores de la manera prescrita en el inciso 6 del art. 1215, se reunirán el día y la hora y en el lugar designado para la celebracion de la Junta General. Los acreedores pueden concurrir á ella personalmente ó por medio de apoderado, que deberá llevar, por lo menos, una carta poder, firmada por el mandante. Los apoderados no podrán tener en la Junta, y en general en el juicio de concurso, más de una representacion.

1246. Si la Junta no pudiere constituirse, por haber no concurrido la mayoría absoluta de los acreedores, el Juez ordenará que en los autos se consigne la razon de lo sucedido, y que de nuevo se cite á los acreedores en la forma que prescribe el inciso 6 del art. 1215; agregando el apercibimiento que los que no asistan, quedarán sin necesidad de nueva convocatoria, obligados á estar y pasar por lo que acuerden los acreedores concurrentes, cualquiera que sea su número.

1247. Constituída la Junta General, se dará conocimiento á los acreedores del balance y memoria presentados por el fallido; y el depositario interino informará verbalmente, ó por escrito, de la situacion de los bienes de este y de las medidas que se hayan dictado para su conservacion.

1248. El Juez de Comercio hará en seguida que cada uno de los acreedores exhiba los documentos justificativos de sus créditos, y la Junta se ocupará inmediatamente en el exámen y reconocimiento de los mismos.

Los acreedores que no presenten á la Junta los documentos á que se refiere el inciso anterior, ó que por lo menos no aparezcan incluidos en la nómina del fallido, serán excluídos de la Junta, sin perjuicio de admitirlos despues como tales acreedores, cuando justifique este concepto.

En caso de duda sobre el reconocimiento de un crédito, se estará provisionalmente por la afirmativa, si el acreedor que lo representa figura en la nómina del quebrado. El reconocimiento de créditos que haga la Junta General no será definitivo, y el Síndico podrá despues impugnarlo con mejor conocimiento de los hechos.

Capítulo II. De los Síndicos y de los Depositarios.

1249. Despues del reconocimiento de créditos, la Junta procederá á nombrar uno ó dos Síndicos y depositarios, segun las circunstancias de la quiebra.

El nombramiento de cada Síndico y de cada Depositario se hará, á mayoría de votos, por los acreedores que concurran á la Junta General.

La mayoría se constituye por la mitad y uno más del número de votantes, que representen las tres quintas partes del total de créditos.

1240. Assets which are exposed to rapid deterioration, or to imminent depreciation, and those which are expensive to preserve, shall be immediately sold by the depositary at public auction and with the previous authorisation of the Court.

1241. Immovable property shall be administered by the depositary, who shall gather the fruits and produce thereof, and shall take all suitable measures for avoiding misappropriation.

Bills, promissory notes and all other due documentary credits shall be collected by the depositary; and those which are payable at a different place, shall be sent by the said depositary to a substantial person for their collection.

1242. It is the duty of the depositary to take the necessary measures with regard to bills which have to be presented for acceptance, or to be protested for non-acceptance or non-payment, and he is responsible therefor.

1243. The interim depositary shall be entitled to one half per cent. on the sums recovered by him, and if this is insufficient to remunerate him for his trouble, the Commercial Judge shall at his discretion appoint him the allowance or honorarium which he is to receive in addition.

1244. It is also the duty of the interim depositary to report to the creditors at the first General Meeting, on the condition of the assets of the bankrupt and of the measures taken for their preservation.

Title IV. The first General Meeting. The Trustees and the Depositaries.

Chapter I. The General Meeting.

1245. When the creditors have been summoned in the manner laid down in paragraph 6 of article 1215, they shall assemble on the day and hour and at the place appointed for holding the General Meeting. The creditors may attend it personally or by means of an attorney, who must bring at least a letter giving him authority, signed by his principal. Attorneys cannot represent more than one person at the Meeting or generally in the bankruptcy proceedings.

1246. If the Meeting cannot be constituted, owing to the absolute majority of the creditors not having attended, the Judge shall order that the reason for what has happened shall be set out in the record, and that the creditors be summoned anew as prescribed in paragraph 6 of article 1215; with the addition of a warning, that those who fail to attend shall, without the necessity of being summoned again, be bound to abide by what the attending creditors decide, whatever be their number.

1247. When the General Meeting is constituted, the creditors shall be informed of the balance sheet and report presented by the bankrupt; and the interim depositary shall report, by word of mouth or in writing, on the position of the latter's assets and of the measures which have been ordered for their preservation.

1248. The Commercial Judge shall forthwith cause each of the creditors to produce the documents proving his credits, and the Meeting shall immediately engage in examining and admitting them.

Creditors who fail to produce to the Meeting the documents to which the preceding paragraph refers, or who at least do not appear as included in the list of the bankrupt, shall be excluded from the Meeting, without prejudice to admitting them afterwards as such creditors, when they prove such to be their character.

In the event of doubt about the admission of a credit, it shall be provisionally admitted, if the creditor who claims it figures in the bankrupt's list. The admission of credits made by the General Meeting shall not be definitive, but the Trustee may afterwards impugn them on better knowledge of the facts.

Chapter II. The Trustees and the Depositaries.

1249. After the admission of the credits, the General Meeting shall proceed to appoint one or more Trustees and one or more depositaries, according to the circumstances of the bankruptcy.

The appointment of each Trustee and of each depositary shall be made by the majority of the votes of the creditors attending the General Meeting.

A majority is constituted by the half plus one of the number of voters, representing three fifth parts of the total of the credits.

Si las dos mayorías expresadas en el anterior inciso no pudieren ponerse de acuerdo en la designacion, el Juez de Comercio hará de oficio el nombramiento.

Tanto el nombramiento de Síndico como el de Depositario, deben recaer en personas determinadas que reúnan las circunstancias de capacidad, probidad y solvencia, y no podrá hacerse colectivamente en sociedad alguna de comercio.

1250 (Ch. 1413) *diferencia No. 1: «Los menores de veintiun años».*

1251. Son atribuciones del Síndico: 1.º Intervenir en la entrega de los bienes de la quiebra, que se haga al depositario nuevamente nombrado; — 2.º La ejecucion de todos los actos conservativos de los derechos del fallido, protestar las letras por falta de aceptacion ó de pago; interrumpir las prescripciones cuyo término haya empezado; y solicitar la inscripcion de las hipotecas estipuladas á favor del quebrado; — 3.º Cerrar los libros con asistencia del fallido, ó sin ella, si no concurriere despues de citado judicialmente. — Abrir é instruirse de la correspondencia de este en los propios términos. — Las cartas que no tengan relacion con los negocios de la quiebra, serán entregadas al fallido; — 4.º Examinar si el balance presentado por el deudor es exacto y completo, y no siéndolo, formar otro nuevo; — 5.º Si el fallido no hubiere presentado balance, corresponde al Síndico la formacion del mismo, dentro de los ocho días siguientes á la aceptacion del cargo; — 6.º El exámen de los documentos justificativos de todos los acreedores de la quiebra, para extender sobre cada uno de ellos el informe que corresponde. — Si alguno no hubiere presentado el documento que justifique su crédito, ó demostrado por otro medio legal su carácter de acreedor, el Síndico solicitará del Juez de Comercio un auto de prevencion, para que lo verifique dentro de un término, que no podrá exceder de ocho días, y bajo apercibimiento que de no hacerlo, el acreedor no será considerado como tal; — 7.º Representar activa y pasivamente, en juicio y fuera de él, á los acreedores de la quiebra; — 8.º Promover la venta de los bienes de la quiebra en pública licitacion, é intervenir en ella; — 9.º Pedir la convocatoria de los acreedores á Juntas Generales, en los casos y para los objetos que se determinan en este Código, y en los extraordinarios que ocurran y merezcan ser considerados y resueltos en Junta General; — 10. Presentar á los acreedores reunidos en Junta General, sesenta días despues de aceptado el cargo, una memoria comprensiva en los puntos siguientes: I. La historia razonada de lo practicado durante la administracion de la quiebra; — II. El reconocimiento y la clasificacion de los créditos; — III. El orden en que, á su juicio, deban ser pagados; y IV. La calificación de la quiebra, si el expediente respectivo no estuviere terminado; — 11.º Examinar y glosar las cuentas del depositario; — 12.º Tendrán, por último, las demas atribuciones que la Junta General haya resuelto conferirles.

1252. Son atribuciones del depositario: 1.º Recibir, bajo inventario formal y con intervencion del Síndico y administrar, á uso de buen comerciante, los bienes y pertenencias de la quiebra; — 2.º Recaudar y cobrar todos los créditos pertenecientes á la masa, entregando á los síndicos, para su demanda judicial, aquellos que no fueren pagados; — 3.º Cubrir los gastos de administracion de los bienes de la quiebra, que sean necesarios para la conservacion y beneficio de estos; — 4.º Custodiar con la mayor solicitud los bienes de la quiebra; — 5.º Llevar cuenta justificada de toda la administracion, para presentarla al Juzgado de comercio al terminarse la quiebra.

1253. Si el nombramiento de depositario recayere en la misma persona que desempeñó ese cargo interinamente, no tendrá lugar lo dispuesto en el inciso 1 del artículo anterior. En caso contrario, la entrega se hará, como dicho inciso dispone, por el depositario saliente.

1254. Los síndicos y depositarios son responsables á la masa de cuantos daños y perjuicios le causen por abusos en el desempeño de sus respectivas funciones, ó por falta de cuidado y diligencia en el manejo de los negocios puestos á su cargo.

1255. El ejercicio de la depositaría y de la sindicatura de una quiebra, da derecho á los que la sirven á una retribucion de dos por ciento sobre el haber del concurso, á favor del depositario, y de tres por ciento para el síndico. Sin perjuicio de lo que dispone el inciso anterior, la Junta General de acreedores puede acordar

If the two majorities mentioned in the preceding paragraph are unable to agree on the appointment, the Commercial Judge shall make the appointment *ex officio*. Both the appointment of Trustee and that of depositary must fall on certain persons who combine the circumstances of legal capacity, probity and solvency, and no collective appointment can be made of a commercial association.

1250 (*Ch. 1413*) in No. 1, put "*Persons of less than twenty-one years of age*".

1251. The following are the functions of the Trustee: 1. To take part in the delivery of the assets of the bankruptcy, which is made to the newly appointed depositary; — 2. To execute all acts tending to preserve the rights of the bankrupt, to protest bills for non-acceptance or non-payment; to interrupt prescriptions, the term whereof has commenced; and to apply for the registration of mortgages agreed in favour of the bankrupt; — 3. To close the books with the assistance of the bankrupt, or without this if he fails to attend after being summoned by the Court; — To open and inform himself of the correspondence of the latter, at the proper times; — Letters which have no relation with the business of the bankruptcy shall be delivered to the bankrupt; — 4. To examine whether the balance sheet presented by the debtor is accurate and complete, and when it is otherwise, to draw up a fresh one; — 5. If the bankrupt has not presented a balance sheet, it is the duty of the Trustee to form one within eight days following his acceptance of office; — 6. To examine the documents proving the claims of all the creditors of the bankruptcy, for the purpose of drawing up the corresponding report on each of them. — If any creditor has failed to produce the document proving his claim, or to show by other legal means that he is a creditor, the Trustee shall apply to the Commercial Judge for a warning order to the effect that he prove it within a period, which may not exceed eight days, under a warning that if he fails so to do, the claimant shall not be considered as a creditor; — 7. To represent the creditors of the bankruptcy both as plaintiff and defendant, in legal proceedings and apart therefrom; — 8. To promote the sale of the assets of the bankruptcy at a public bidding and to take part therein; — 9. To ask that the creditors be summoned to General Meetings, in the events and for the objects determined by this Code, and in the extraordinary events which may occur and which deserve to be considered and decided at a General Meeting; — 10. To present to the creditors assembled in General Meeting, sixty days after he has accepted office, a report comprising the following points: I. A reasoned account of what has been done during the administration of the bankruptcy; — II. The admission and classification of the claims; — III. The order in which, in his opinion, they ought to be paid; — and IV. The characterisation of the bankruptcy, if the corresponding file is not closed; — 11. To examine and annotate the accounts of the depositary; — 12. Lastly, they shall possess the additional powers which the General Meeting has decided to confer on them.

1252. The following are the functions of the depositary: 1. To receive the assets and belongings of the bankruptcy under a formal inventory and with the intervention of the Trustee, and to administer them according to the usages of good traders; — 2. To gather and collect all the credits belonging to the estate, and deliver those which are not paid to the Trustees for the purpose of being claimed by legal process; — 3. To meet the expenses of administering the assets of the bankruptcy which are necessary for the preservation and benefit thereof; — 4. To guard the assets of the bankruptcy with the greatest solicitude; — 5. To keep vouched accounts of the whole of the administration, for presentation to the Commercial Court at the termination of the bankruptcy.

1253. If the appointment of depositary falls on the same person as discharged that office as interim depositary, the provision in paragraph 1 of the preceding article shall not apply. In the contrary event, the delivery shall be effected by the outgoing depositary, as the said paragraph provides.

1254. The trustees and depositaries are liable to the estate for all damage caused thereto by abuses in the discharge of their respective functions, or by want of care and diligence in the management of the business entrusted to them.

1255. The exercise of the respective offices of depositary and trustee in a bankruptcy, entitles those who serve it to a remuneration of two per cent. on the property of the bankruptcy in favour of the depositary, and of three per cent. for the trustee. Without prejudice to the provision of the preceding paragraph, the General

una asignacion mayor por vía de honorarios, atendidas las circunstancias de la quiebra.

1256. A solicitud fundada y justificada de cualquier acreedor, sobre abusos de los síndicos y depositarios en el desempeño de sus funciones, podrá el Juez de Comercio, previa audiencia de estos, decretar su separacion, y que la Junta de acreedores haga nuevo nombramiento.

1257. Tanto el cargo de síndico como el de depositario de una quiebra, son de libre admision, pero despues de aceptados, no pueden renunciarse sino con causa justa y demostrada.

Título V. De la reivindicacion, rescision y retencion en caso de quiebra.

1258. Las mercaderías, efectos y cualquiera otra especie de bienes que existan en poder del fallido, ó de un tercero, que los conserve á nombre de aquel, sin haberse transferido su propiedad al quebrado por un título legal é irrevocable, se considerarán de dominio ajeno, y se pondrán á disposicion de sus legítimos dueños, precediendo la prueba y el reconocimiento de su derecho.

1259. Se declaran ser de dominio particular, para el efecto de la reivindicacion, conforme al artículo anterior: 1.º Los bienes pertenecientes á la dote no estimados, y los parafernales que se conservan en poder del marido y cuya calidad y recibo, así de los primeros, como de los segundos, consten por escritura pública; — 2.º Los que el fallido hubiere recibido de cualesquiera personas en depósito, administracion, arrendamiento, alquiler ó usufructo; — 3.º Las mercaderías consignadas al fallido á título de comision de compra, venta, tránsito ó entrega. Vendidas las mercaderías, el propietario de ellas podrá reivindicar el precio ó la parte de precio que, al tiempo de la declaracion de quiebra, no hubiere sido pagado ó compensado en cuenta corriente entre el fallido y el comprador. — No se entiende pagado el precio por la simple dacion de documentos de crédito, firmados ó endosados por el comprador á la órden del fallido; y existiendo tales documentos en poder de este, el propietario podrá reivindicarlos, acreditando su procedencia é identidad; — 4.º Las letras, libranzas ó cualquiera otros documentos que se hallaren en poder del fallido y se le hubieren remitido con el simple mandato de cobrarlos y guardar el importe á disposicion del remitente, sin endoso, ni expresion de valor que le traslade su propiedad y los que hubiere adquirido por cuenta de otro, librados ó endosados directamente en favor del comitente; — 5.º Los caudales remitidos al fallido fuera de cuenta corriente, para entregarlos á personas determinadas, ó para satisfacer obligaciones ó cumplir cualquiera otro encargo á nombre del remitente, ó por cuenta de este.

1260. Las mercaderías ó frutos vendidos al fallido á pagar de contado, cuyo precio ó parte de él no hubiere satisfecho, y que al tiempo de declararse la quiebra están todavia en camino, pueden ser recuperadas por el vendedor no pagado, y retenidos hasta la completa solucion de su crédito.

Inciso 2 (Ch. 1513, inciso 2). — Inciso 3 y 4 (Ch. 1514).

1261. Las mercaderías, muebles y frutos vendidos al fallido á pagar al contado, cuyo precio ó parte de él no hubiere satisfecho, ínterin subsistan embaladas en los almacenes del fallido, ó en los términos en que se hizo la venta, y cuya entidad conste y puedan ademas distinguirse específicamente por las marcas y números de los bultos, son objeto de la accion rescisoria.

1262 (Ch. 1515).

1263. Las mercaderías que el fallido hubiere comprado al fiado, mientras no se haya hecho la entrega material de ellas en sus almacenes, ó en el lugar convenido para hacerla, pueden ser tambien objeto de la accion rescisoria por parte del vendedor.

1264 (Ch. 1516). — **1265** (Ch. 1518) *suprimiendo al principio: «Aparte de los casos expresamente designados por el presente Código y el Civil».*

1266. En los casos en que procede, conforme á los artículos anteriores, la rescision y retencion de las mercaderías, los síndicos tienen derecho á conservarlas ó recobrarlas para la masa de la quiebra, pagando lo que el fallido deba por cuenta de ellas, ó dando caucion que asegure el pago.

Meeting of creditors may to agree a greater allowance by way of honoraria, on consideration of the circumstances of the bankruptcy.

1256. On the well founded and proved application of any creditor concerning abuses on the part of the trustees or depositaries in the discharge of their functions, the Commercial Judge after hearing the latter may order their removal and the Meeting of creditors to make a fresh appointment.

1257. Both the office of trustee and that of depositary in a bankruptcy may be declined, but after they have been accepted, they cannot be resigned without a proved just cause.

Title V. Reclamation, rescission and retention in case of bankruptcy.

1258. The goods, effects and assets of all kinds which are in the control of the bankrupt, or of a third person who is keeping them in his name, but the property whereof has not been transferred to the bankrupt by a legal and irrevocable title, shall be considered as another's property, and shall be placed at the disposal of their lawful owners, after proof and admission of their right.

1259. For the purpose of reclamation according to the preceding article the following are declared to be separate property: 1. Property belonging to unestimated dowry and the paraphernalia which are kept in the control of the husband the quality and receipt whereof in either case are set out in a notarial instrument; — 2. That which the bankrupt has received from any persons by way of deposit, management, lease, hiring or usufruct; — 3. Goods consigned to the bankrupt under a commission for purchase, sale, transport or delivery. If the goods are sold, the owner thereof may claim the price or the part of the price which at the time of the declaration of bankruptcy has not been paid to him or set-off in account current between the bankrupt and the purchaser. — The price is not considered to be paid by the mere giving of documentary credits, signed or indorsed by the purchaser to the order of the bankrupt; and when such documents exist in the control of the latter, they may be reclaimed by the owner on proof of their origin and identity; — 4. Bills, drafts and all other documents which are in the control of the bankrupt and which have been remitted to him under a simple order to collect them and hold their value at the disposal of the remitter, without indorsement or any expression of value transferring their ownership to him, and those which he has acquired on account of another, drawn or indorsed directly in favour of the principal; — 5. Sums remitted to the bankrupt, apart from a current account, for delivery to certain persons, or to meet obligations or to fulfil any other commission in the name of the sender, or on his account.

1260. Goods or produce sold to the bankrupt for cash payment, the whole or a part of the price whereof he has failed to pay, and which at the time of the declaration of bankruptcy are still *in transitu*, can be recovered by the unpaid vendor, and retained until the complete payment of his credit.

Paragraph 2 (Ch. 1513, paragraph 2). — Paragraphs 3 and 4 (Ch. 1514).

1261. The goods, movables and produce sold to the bankrupt for cash payment, the whole or part of the price whereof he has failed to pay, while they subsist in their original cases in the warehouses of the bankrupt, or in the places in which they were when the sale took place, and the identity whereof is certain and can be specifically distinguished by the marks and numbers on the parcels, are the subject-matter of an action for rescission.

1262 (*Ch. 1515*).

1263. Goods which the bankrupt has bought on credit may also be the subject matter of an action for rescission on the part of the vendor, as long as actual delivery thereof in his warehouses or in the place agreed for so doing, has not been effected.

1264 (*Ch. 1516*). — **1265** (*Ch. 1518*) omitting at the beginning "*Apart from the cases expressly defined by the present and the Civil Codes*".

1266. In the cases wherein rescission or retention of the goods is available according to the preceding articles, the trustees are entitled to keep them or to recover them for the bankrupt estate, on paying what the bankrupt owes on account thereof, or by giving security to insure the payment.

Título VI. De la graduacion y pago de acreedores.

Capítulo I. Disposiciones generales.

1267. Los acreedores tienen derecho á ser pagados íntegramente, ó á prorrata, si fuere insuficiente el producto de los bienes de la quiebra, y no hay causas especiales para preferir algunos créditos.

Son causas de preferencia el privilegio y la hipoteca. Estas causas son inherentes á los créditos para cuya seguridad se han establecido, y pasan con ellos á todas las personas que los adquieran por cesion, subrogacion, ó de otra manera.

1268. Los acreedores hipotecarios y prendarios no entran al concurso, y conforme á la facultad que establece el inciso 2 del art. 1228, pueden iniciar ó continuar las ejecuciones contra el deudor, para ser pagados con el producto en venta de los bienes hipotecados, ó recibidos en prenda.

Si despues de pagados estos acreedores, los gastos de la ejecucion y demas que enumera el inciso siguiente, hubiere algun sobrante, se entregará á los depositarios de la quiebra con la cuenta justificada que corresponde.

Para el pago de las hipotecas que gravan una misma finca, se atenderá á la fecha en que fueron constituídas, y si tuvieren la misma data, preferirán unas á otras en el órden de su inscripcion. Los gastos judiciales, los indispensables de administracion y conservacion de la finca, los de seguros de la misma, y las contribuciones é impuestos de los últimos cinco años, que por ella se deban, serán pagados primeramente.

Los acreedores hipotecarios que en todo ó en parte quedaren insolutos, figurarán en el concurso como escriturarios.

Capítulo II. Acreedores de primera clase.

1269. El producto de los demás bienes del fallido, se destinará al pago de los acreedores de la quiebra, segun la siguiente graduacion, conforme á la que el Juez de comercio dictará la sentencia de preferidos.

1270. Son acreedores de primera clase y serán pagados con absoluta preferencia, los que representan los créditos que á continuacion se expresan: 1.º Los gastos judiciales que se hagan en el interes general de la quiebra; — 2.º Los gastos funerarios, segun la posicion del deudor y la costumbre del lugar; — 3.º Los de la enfermedad de que haya fallecido el deudor, no excediendo de un año la duracion de la misma; — 4.º Los de rigurosa conservacion y de administracion de los bienes de la quiebra; — 5.º Los sueldos de factores y dependientes durante el año anterior al de la quiebra, y por los meses transcurridos hasta la declaracion de esta; — 6.º Los salarios de los criados por los últimos seis meses; — 7.º Los artículos de subsistencia suministrados al deudor y á su familia, por el mismo periodo de los últimos seis meses; — 8.º Las contribuciones vencidas en los últimos cinco años; — 9.º Los gastos de reparacion ó de construccion de los bienes inmuebles, que se hayan hecho antes de la declaracion de quiebra, siempre que aquellos hayan sido indispensables, que el crédito se haya contraído expresamente para ejecutarlas, que su importe se haya empleado en las obras, y que dichos inmuebles estén comprendidos en el activo de la quiebra.

1271. Los créditos enumerados en el artículo anterior, con excepcion de los dos últimos, cuya preferencia se limita al precio de los inmuebles reparados, ó que hayan causado las contribuciones, afectan todos los bienes del deudor; y no habiendo lo necesario para cubrirlos íntegramente, preferirán unos á otros en el órden de su numeracion, cualquiera que sea su fecha, exceptuándose los comprendidos bajo los números 5, 6 y 7, que concurrirán á prorrata.

1272. Los gastos judiciales hechos por un acreedor con motivo de su crédito, serán pagados en el lugar en que deba serlo el crédito que los haya causado.

Capítulo III. De los acreedores de segunda clase.

1273. Son acreedores de segunda clase y tienen respectivamente privilegio en los muebles y frutos que se expresarán, los que á continuacion se enumeran: 1.º El dueño de un hotel ó posada sobre los efectos del deudor, introducidos por este, mientras permanezcan en ella, y hasta concurrencia de lo que deba por alo-

Title VI. The classification and payment of creditors.

Chapter I. General provisions.

1267. The creditors are entitled to be paid in full, or *pro rata* when the proceeds of the assets of the bankruptcy are insufficient and there are no special causes for preferring any credits.

Privilege (lien) and mortgage create rights of preference. These rights are inherent in the credits for the security whereof they have been established, and they pass with them to all persons who acquire them by assignment, subrogation or in any other manner.

1268. Mortgagees and pledgees do not join in the bankruptcy, but according to the power given by paragraph 2 of article 1228, they may initiate or continue executions against the debtor, for the purpose of being paid out of the proceeds on a sale of the mortgaged or pledged property.

If there is any surplus after paying these creditors, the expenses of the execution and the other expenses which are enumerated in the following paragraph, shall be paid to the depositaries of the bankruptcy under the corresponding vouched account.

For payment of mortgages which incumber one and the same estate, attention shall be paid to the dates whereon they were constituted, and if they have the same date they shall be preferred *inter se* according to the order of their registration. The law costs and the indispensable expenses of administering and preserving the estate, those of the insurances thereof, and the taxes of the last five years which are due on account thereof, shall be paid in the first place.

Mortgagees who remain wholly or partially unpaid, shall figure in the bankruptcy as notarial creditors.

Chapter II. Creditors of the first class.

1269. The proceeds of the other assets of the bankrupt shall be devoted to the payment of the creditors of the bankruptcy according to the following classification, as the Commercial Judge shall adjudge them to be preferred.

1270. Those persons who represent the credits which are hereinafter expressed are creditors of the first class and shall be paid with absolute preference: 1. The law costs which are incurred in the general interests of the bankruptcy; — 2. The funeral expenses according to the position of the debtor and the custom of the place; — 3. Those of the illness of which the debtor has died, not exceeding those of one year's duration thereof; — 4. Those of the strict preservation and administration of the assets of the bankruptcy; — 5. The salaries of managers and subordinates during the year previous to that of the bankruptcy, and for the months which have elapsed until the declaration thereof; — 6. The servants' wages for the last six months; — 7. Supplies for the maintenance of the debtor and his family, during the same period of the last six months; — 8. The taxes due within the last five years. — 9. The expenses of repairing or building the immovable property which have been incurred before the declaration of bankruptcy, provided that they have been indispensable, that the debt has been expressly contracted for carrying this out, that such amount has been employed in the works, and that the said immovables are included in the assets of the bankruptcy.

1271. The credits enumerated in the preceding article affect all the assets of the debtor, with the exception of the last two, the preference whereof is limited to the value of the repaired immovables, and excepting also those originating in taxes; and where there is not sufficient to meet them in full, they shall be preferred in the order of the above enumeration, whatever be their dates, with the exception of those comprised in numbers 5, 6 and 7, which shall rank *pro rata*.

1272. The law costs incurred by a creditor on account of his claim shall be paid as the claim which has caused them ought to be paid.

Chapter III. The creditors of the second class.

1273. Those who are hereinafter enumerated are creditors of the second class and have respectively a privilege (lien) on the movables and produce which will be stated: 1. The proprietor of an hotel or inn, on the effects of the debtor brought in by the latter, as long as they remain therein, and up to the amount owed by him

jamiento, expensas y daños; — 2.º El consignatario en las mercaderías consignadas, por las anticipaciones y demas gastos hechos conforme al art. 111; — 3.º El porteador, ó empresario de trasportes sobre los efectos conducidos, que tenga en su poder ó en el de sus agentes ó dependientes, hasta concurrencia de lo que se deba por acarreo, expensas y daños; con tal que dichos efectos sean de la propiedad del deudor. — Se presume que son de la propiedad del deudor los efectos introducidos por él en la posada ó trasportados de su cuenta; — 4.º El cargador sobre las bestias, carruajes, barcas, aparejos y demas instrumentos principales y accesorios del trasporte terrestre, por las indemnizaciones á que haya lugar, por razon del mismo trasporte; — 5. El acreedor por simiente ó por cualquier gasto de cultivo, sobre los frutos correspondientes, si existen en poder del deudor; — 6.º El arrendador de predios rústicos por el precio del arrendamiento, indemnizacion de daños y perjuicios, y cualesquiera otros gravámenes declarados en la escritura, sobre los frutos y el precio del subarrendamiento de la finca, con tal que la reclamacion se haga dentro de un año, contado desde el vencimiento de la obligacion; — 7.º El arrendador de predios urbanos por la renta del inmueble, indemnizacion de perjuicios y cualesquiera otros gravámenes declarados en la escritura, sobre el mobiliario del fallido que se encuentre en la finca, con tal que la reclamacion se haga en el plazo señalado en el artículo anterior; — 8.º Los acreedores expresados en el art. 714 del presente Código, sobre el precio de la nave comprendida en el activo de la quiebra del propietario; — 9.º Los acreedores por prima de aviso, gratificacion y costos de salvamento, sobre las mercaderías y demas objetos salvados; — 10.º El naviero sobre el cargamento de la nave, por los fletes, capa é indemnizaciones que debe el fletador, y sobre los objetos que el pasajero introduzca en la nave, por el pasaje y gastos que causare en el viaje; — 11.º El prestador á riesgo marítimo, sobre la carga que garantice el préstamo; — 12.º El asegurador por la prima sobre los objetos salvados.

Concurriendo, en caso de salvamento, un prestador á la gruesa por su capital, y un asegurador por la cantidad asegurada, el producto de los objetos salvados de un siniestro mayor será dividido sueldo á libra entre uno y otro con las deducciones y en los términos que establece el artículo 1079.

1274. Si el activo de la quiebra fuere insuficiente para el completo pago de los créditos de 1.ª y 2.ª clase, se destinará á la solucion de los primeros el producto de los demás bienes del deudor, que no esten afectos á un pago determinado, como con los enumerados en el artículo anterior y en los incisos 8 y 9 del art. 1270 y por el deficit que resulte serán preferidos á los de segunda clase.

Capítulo IV. De los acreedores de tercera clase.

1275. Tienen privilegio sobre los inmuebles no hipotecados y sobre los muebles no comprendidos en el Capítulo anterior: 1.º El crédito por contribuciones no comprendidas en el inciso 8 del art. 1270; — 2.º Los sueldos de dependientes, salarios de criados y alimentos dados al deudor y á su familia en un periodo anterior al que determinan los incisos 5, 6 y 7 del art. 1270, siempre que conforme al Código Civil no hayan prescrito las acciones para reclamar esos créditos; — 3.º El deponente por el valor de las cosas fungibles entregadas sin marca ó sello alguno; — 4.º El Erario y establecimientos públicos por los créditos que no se hayan garantizado con hipoteca.

Capítulo V. De los acreedores de cuarta clase.

1276. Pertenecen á esta clase: 1.º Los acreedores hipotecarios que hubieren quedado en parte insolutos, por no haber alcanzado á cubrir sus créditos, el precio de los bienes que les fueron hipotecados; — 2.º Los escriturarios ó los acreedores cuyos créditos consten en escritura pública y no tengan privilegio guardando el orden de prioridad de fechas de las respectivas escrituras; — 3.º Los que hubieren quedado en parte insolutos y estén comprendidos en el inciso 9 del art. 1270 y en el capítulo 3; — 4.º Los que tuvieren su crédito constante en documento privado, pero extendido en papel del sello correspondiente.

1277. El producto de los bienes restantes de la quiebra, se destinará al pago de los demas créditos que no estén comprendidos en los capítulos que preceden.

El pago se hará sueldo á libra, y sin atender ni á las fechas, ni al origen de los créditos.

for lodging, expenses and damages; — 2. The consignee on consigned goods, for advances and other expenses incurred under article 111; — 3. A carrier or transport contractor, on the effects carried which he has in his control or in that of his agents or subordinates, up to the amount of what is owing for carriage, expenses and damages; provided that the said effects are the property of the debtor. Effects brought by the debtor into an inn or carried on his account are presumed to be his property; — 4. A consignor on the animals, vehicles, boats, tackle or other principal or accessory instruments of inland transport, for compensation which may be due by reason of the said transport; — 5. A creditor for seed or for any expense of cultivation, on the corresponding produce, if this exists in the control of the debtor; — 6. A lessor of rural lands for the rent under the lease, compensation for damage and all other charges set forth in the instrument, on the produce and the rent of a sub-tenancy of the estate, provided that the claim is made within one year, reckoned from the maturity of the obligation; — 7. A lessor of urban lands for the rent of the immovable, compensation for damage and all other charges set forth in the instrument, on the furniture of the bankrupt which is to be found on the property, provided that the claim is made in the time named in the previous article (number); — 8. The creditors named in article 714 of this Code, on the price of the vessel included in the assets of the bankruptcy of the owner; — 9. Creditors for the reward for giving notice, gratuities and expenses of salvage, on the goods and other salvaged articles; — 10. A managing owner on the cargo of a vessel, for the freights, primage and compensation owed by the freighter, and on the articles brought on board the vessel by a passenger, for the passage-money and expenses caused by him on the voyage; — 11. A lender on maritime risk (on bottomry bond) on the cargo whereon the loan is secured; — 12. An insurer for the premium, on the articles insured.

When, in a case of salvage, a lender on bottomry bond for his principal and an insurer for the sum assured are in competition, the proceeds of the articles salvaged from a major casualty shall be divided *pro rata* between both, subject to the deductions and in the terms enacted by article 1079.

1274. If the assets of the bankruptcy are insufficient for the complete payment of the credits of the 1st and 2nd classes, the proceeds of the other assets of the debtor which are not subject to some determined payment, as are those enumerated in the preceding article and in paragraphs 8 and 9 of article 1270, shall be devoted to the payment of the former, and for the resulting deficit they shall be preferred to those of the 2nd class.

Chapter IV. The creditors of the third class.

1275. The following have a privilege over the unmortgaged immovables and over the movables which are not included in the preceding Chapter: 1. Credits for taxes which are not included in paragraph 8 of article 1270; — 2. The salaries of subordinates, wages of servants and maintenance given to the debtor and his family at a time anterior to that determined by paragraphs 5, 6 and 7 of article 1270, provided that the actions for claiming these credits are not barred under the Civil Code; — 3. A depositor for the value of fungible things which have been delivered without any mark or seal; — 4. The Treasury and public establishments, for credits which have not been guaranteed by mortgage.

Chapter V. The creditors of the fourth class.

1276. The following belong to this class: 1. Mortgagees who have remained partly unpaid, through the price of the property which was mortgaged to them not having sufficed to meet their credits; — 2. *Escriturarios* or creditors whose credits appear in a notarial instrument and have no privilege (lien); keeping the order of priority of the dates of their respective instruments; — 3. Those who have remained partly unpaid and who are included in paragraph 9 of article 1270 and in Chapter III; — 4. Those whose credit appears in a private document, written on proper stamped paper.

1277. The proceeds of the remaining assets of the bankruptcy shall be devoted to the payment of the other credits which are not included in the preceding heads.

Payments shall be made *pro rata*, with no attention to the dates or origins of the credits.

1278. En el último lugar se cubrirá la responsabilidad civil que provenga de delito y de las multas.

1279. El acreedor por obligaciones suscritas endosadas ó garantizadas solidariamente por personas fallidas, podrá presentarse en todas las quiebras por el valor nominal de sus títulos, hasta su completo pago, y participar de los dividendos que dé cada una de ellas.

1280. Los concursos codeudores no tienen derecho para demandarse entre sí el reembolso de los dividendos que cada uno de ellos hubiere dado, á no ser que los dividendos pagados excedan de la cantidad á que monte el crédito por principal, costas é intereses devengados hasta la fecha de la declaracion de quiebra. En este último caso, la suma excedente se aplicará, segun el orden y la naturaleza de las obligaciones, á los concursos codeudores garantizados por otros.

1281. El acreedor por obligaciones solidarias que, antes de la declaracion de quiebra recibe alguna cantidad á cuenta, figurará en los concursos respectivos solamente por la suma que se le quede debiendo.

El codeudor ó fiador que haya verificado el pago parcial, entrará al concurso por la suma á que asciende ese pago.

Capítulo VI. Del pago de los acreedores.

1282. Constituidos los acreedores en Junta General, é impuestos en la memoria del síndico, manifestarán si están ó no conformes con ella. En el primer caso no se admitirá impugnacion alguna ulterior contra los estados de clasificacion y orden de prelacion propuestos por el síndico, y estarán obligados á pasar por su tenor todos los acreedores presentes en la Junta que no los impugnaron; y se procederá al repartimiento de todos los fondos disponibles de la quiebra, conforme á la prelacion establecida. En el segundo caso, los acreedores no conformes seguirán con el Síndico un juicio declarativo, y mientras este termina por una ejecutoria, quedarán depositadas las cantidades que pudieren corresponderles, despues de incluirlas en el estado general de distribucion que se forme.

1283. A los acreedores que, teniendo sus créditos reconocidos y graduados por los acreedores de la junta jeneral, se les hubiere hecho impugnacion judicial por un acreedor particular, se les entregarán, sin embargo de esta, las cantidades que les corresponden, prestando fianza idónea, á satisfaccion del síndico, que cubra los resultados del juicio.

1284. El acreedor condicional puede exigir la consignacion de los dividendos que le corresponderían, cumplida la condicion, ó su entrega bajo fianza idónea de restituirlos á la masa con el interes corriente, siempre que la condicion no se verifique.

1285. No podrá hacerse pago alguno á los acreedores antes de la graduacion de créditos y únicamente podrá el Juez de comercio ordenarlo, respecto á los acreedores de primera clase, exigiéndoles, en su caso, la fianza de acreedor de mejor derecho.

1286. No se hará pago alguno, sino en vista del documento justificativo del crédito. En el caso que la exhibicion no sea posible, el Juzgado de Comercio podrá autorizar el pago, teniendo presente el mérito que arroje el acta de verificacion ó reconocimiento de créditos.

El acreedor en todo caso otorgará recibo al pié del estado de distribucion, y tambien al dorso del documento, si este se hubiere presentado.

1287. Los acreedores que no sean satisfechos íntegramente con lo que perciban del activo de la quiebra, conservarán accion por lo que se les quede adeudando, sobre los bienes que ulteriormente pueda adquirir el quebrado.

Título VII. Del convenio entre los acreedores y el quebrado.

1288. Desde la primera Junta General y despues de reconocidos los créditos de los acreedores, puede el quebrado, en cualquier estado del procedimiento, hacerles proposiciones de convenio.

1289. No gozarán de esa facultad los fallidos cuya quiebra ha sido declarada fraudulenta.

Iniciado un proceso por quiebra fraudulenta, se suspenderá toda deliberacion relativa al convenio, y se podrá continuar si el fallido fuere absuelto.

1278. In the last place, civil liability arising from offences and fines shall be met.

1279. A creditor in respect of obligations which have been signed, indorsed or guaranteed jointly by bankrupt individuals, may present himself in all the bankruptcies for the nominal value of his securities, until he is paid in full, and may share in the dividends distributed by each.

1280. Bankruptcy estates of co-debtors are not entitled *inter se* to repayment of dividends distributed by each of them, unless the dividends paid exceed the sum to which the credit amounts for principal, costs and interest due up to the date of the declaration of bankruptcy. In this last event, the sum in excess shall be applied to the bankruptcies of co-debtors who are guaranteed by others, according to the nature and order of the obligations.

1281. A creditor in respect of joint and several obligations who receives any sum on account before the declaration of bankruptcy, shall figure in the respective bankruptcies only for the sum which remains owing to him.

A co-debtor or guarantor who has made partial payment, shall join the bankruptcy for the sum to which this payment amounts.

Chapter VI. Payment of the creditors.

1282. The creditors in General Meeting assembled and in possession of the information contained in the report of the trustee, shall declare whether they agree therewith or not. In the former event, no subsequent attack on the statements of classification and the order of priority proposed by the trustee shall be admitted, and all the creditors who are present at the meeting and who have not impugned them shall be bound to abide by their tenor; and the distribution of all the available funds of the bankruptcy shall then take place, in accordance with the established priority. In the latter event, the dissentient creditors shall bring a declaratory action against the trustee, and until this terminates in a final judgment, the sums which may belong to them shall be deposited, after including them in the general statement for distribution which is formed.

1283. The creditors whose credits have been admitted and classified by the creditors in general meeting, but who have been attacked in an action by an individual creditor, shall, notwithstanding this, be paid the sums which belong to them, on giving suitable security to the satisfaction of the trustee, to cover the results of the action.

1284. A conditional creditor can require his dividends which would belong to him on the fulfilment of the condition to be paid into Court, or to be paid to him on his giving suitable security to restore them to the estate with current interest, in case the condition does not take place.

1285. No payment may be made to the creditors before the classification of the credits, and the Commercial Judge may only order it as regards the creditors of the first class, requiring them in a proper case to give security in favour of any creditor with better right.

1286. No payment shall be made except on inspecting the document vouching the credit. In a case in which production is impossible, the Commercial Court may authorise the payment, on consideration of the merits shown by the minutes of the proof and admission of the credits.

The creditor shall in all cases execute a receipt at the foot of the statement of distribution, and also on the back of the document, if this has been produced.

1287. Creditors who are not paid in full by what they receive from the assets of the bankruptcy, shall preserve their right of action for what remains due to them, against the property which the bankrupt may thereafter acquire.

Title VII. Arrangements between the creditors and the bankrupt.

1288. After the first General Meeting and the admission of the claim of the creditors, the bankrupt may make proposals to them for an arrangement at any stage of the proceedings.

1289. Bankrupts whose bankruptcy has been declared fraudulent shall not enjoy that power.

When a prosecution for fraudulent bankruptcy has been commenced, all discussion in relation to the arrangement shall be suspended, and it may be resumed if the bankrupt is acquitted.

1290 (Ch. 1470) *suprimiendo: «calculada en la forma indicada».* — **1291** (Ch. 1471). — **1292** (Ch. 1455). — **1293** (Ch. 1456).

1294. Es nulo el convenio particular con el quebrado. El acreedor que lo hiciere, perderá además los derechos de cualquiera especie que tenga en la quiebra, y el fallido será por este solo hecho calificado de culpable.

1295 (Ch. 1457, inciso 1).

1296. El síndico, y en su caso el depositario interino, presentará la junta un informe acerca de las causas, carácter y estado de la quiebra, y la relacion en que aparezcan el activo y pasivo de la misma.

1297. Todos los acreedores cuyos créditos esten reconocidos, tendrán voz y voto en las deliberaciones relativas al convenio y formará resolucion la mayoría de sufragios, regulada de la manera que establece el inciso 3 del art. 1249.

1298. Los acreedores privilegiados de primera clase, los hipotecarios y prendarios pueden abstenerse de tomar parte en la resolucion de la junta sobre el convenio; y haciéndolo así, sus derechos permanecerán intactos.

Si por el contrario prefiriesen conservar voz y voto sobre la proposicion de convenio, quedarán sujetos al acuerdo de la junta, sin perder las garantías y privilegios de sus respectivos créditos.

1299. Las esperas que se concedan al deudor, no pasarán de cinco años. Para la concesion de un término mayor, se requiere el voto de todos los acreedores.

1300. La quita acordada por la mayoría de los acreedores, no podrá ser obligatoria á la minoría disidente, si excediere de un veinticinco por ciento.

1301 (Ch. 1468) *diferencia: «todo convenio» el convenio promovido por los acreedores».*

1302. El convenio será firmado en la misma junta en que se celebre, bajo pena de nulidad, y se considerará como un simple proyecto, mientras no sea aprobado por el Juez.

1303. La aprobacion no puede decretarse, hasta despues de transcurridos los ocho días siguientes al en que fué celebrado el convenio. Dentro de ese término podrán oponerse á la aprobacion por alguna de las cuatro causas siguientes: 1.* Defecto en las formas prescritas para la convocacion, celebracion y deliberacion de la junta; — 2.* Colusion por parte del deudor, aceptada por algun acreedor de los concurrentes á la junta, para votar en favor del convenio; — 3.* Falta de personalidad legítima en alguno de los que hubieren concurrido con su voto á formar la mayoría; — 4.* Exageracion fraudulenta de crédito para constituir el interes que deben tener en la quiebra los que acuerden la resolucion.

1304. Formalizada la oposicion, en el término prescrito en el artículo anterior, el Juez la sustanciará en juicio declarativo, con audiencia del Síndico y del quebrado. Si el opositor al convenio fuese el único síndico nombrado, solicitará en el escrito de oposicion el nombramiento de otro especifico, y con este se entenderá lo dispuesto en el inciso que precede.

1305. No haciéndose oposicion al convenio en tiempo hábil, el Juez le dará su aprobacion ó la negará si se hubiere contravenido manifiestamente á las formas de su celebracion, ó á alguna de las reglas establecidas en este título.

1306. Pasada en autoridad de cosa juzgada la resolucion aprobatoria del convenio, obliga á todos los acreedores entre sí, y á favor del fallido, excepto los privilegiados que se hubieren abstenido de votar conforme al artículo 1298.

En consecuencia, el fallido queda repuesto en el goce de sus derechos y acciones, sin perjuicio de las restricciones acordadas en el convenio; y el depositario de la quiebra y el Síndico procederán á entregarle, conforme á inventario, todos los bienes, libros y papeles, dándole cuenta justificada de su administracion en los quince días siguientes.

1307. No habiendo pacto espreso en contrario entre los acreedores y el fallido, quedará este sujeto á la intervencion de uno de los acreedores á eleccion de la junta, la que fijará la cantidad mensual de que el fallido pueda disponer, para sus gastos personales y los de su familia, y la retribucion que por cuenta de este deba darse al interventor.

1308. Este llevará cuenta de los ingresos y salidas de la caja, cuidará además de que el fallido no disponga de mayor cantidad de la que le esté asignada para

1290 (Ch. 1470) omitting "*reckoned in the way indicated*". — 1291 (Ch. 1471). — 1292 (Ch. 1455). — 1293 (Ch. 1456).

1294. A private arrangement with the bankrupt is void. The creditor who makes it shall also lose the rights of all kinds which he has in the bankruptcy, and for this alone the bankrupt shall be characterised as culpable.

1295 (Ch. 1457, paragraph 1).

1296. The trustee or the interim depositary, as the case may be, shall present a report to the Meeting concerning the causes, character and state of the bankruptcy, and a memorandum showing the assets and liabilities thereof.

1297. All the creditors whose claims have been admitted shall have a voice and vote in the decisions which relate to the arrangement, and the majority of votes shall constitute the resolution, regulated in the manner enacted by paragraph 3 of article 1249.

1298. Privileged creditors of the first class and the mortgagees and pledgees may abstain from taking part in the decision of the meeting on the arrangement; and if they do so abstain, their rights shall remain intact.

If, on the contrary, they prefer to preserve their voice and vote on the proposal for the arrangement, they shall be subject to the decision of the meeting, without losing the securities and privileges of their respective credits.

1299. The delays which are granted to the debtor shall not exceed five years. For granting a longer term, the votes of all the creditors are required.

1300. A partial acquittance granted by a majority of the creditors cannot be binding on a dissentient minority, if it exceeds twenty five per cent.

1301 (Ch. 1468) putting "*the arrangement promoted by the creditors*" instead of "*every arrangement*".

1302. The arrangement shall be signed at the same meeting as it is made, on pain of nullity, and shall be considered as a simple proposal until it is approved by the Judge.

1303. Approbation cannot be decreed until after the expiration of eight days following the day whereon the arrangement was made. Within that term, the approbation may be opposed on any of the following grounds: 1. Defect in the formalities prescribed for the convening, holding and decision of the meeting; — 2. Collusion on part of the debtor with some creditor attending the meeting, for voting in favour of the arrangement; — 3. Want of lawful *locus standi* on the part of one of those who have combined their votes to form the majority; — 4. Fraudulent exaggeration of a credit for the purpose of constituting the interest which those who pass the resolution must have in the bankruptcy.

1304. When the opposition has been formulated within the time prescribed by the preceding article, the Judge shall consider it in a declaratory action, in which the Trustee and the bankrupt shall be heard. If the opponent to the arrangement is the only trustee appointed, he shall apply for the appointment of another special trustee in the document of opposition, and the provision in the preceding paragraph shall be understood as including the latter.

1305. If no opposition is made to the arrangement within the time appointed, the Judge shall give his approbation, or refuse it if the formalities of its solemnisation or any of the rules enacted in this Title have manifestly been infringed.

1306. When the decision approving the arrangement has become authoritative as a *res judicata*, it binds all the creditors *inter se*, and in favour of the bankrupt, except those privileged creditors who have abstained from voting in accordance with article 1298.

Consequently, the bankrupt is reinstated in the enjoyment of his rights and rights of action, without prejudice to the restrictions agreed upon by the arrangement; and the depositary in the bankruptcy and the Trustee shall proceed to deliver to him, subject to an inventory, all the assets, books, and papers, and to give him a vouched account of their administration within the following fortnight.

1307. When there is no express agreement to the contrary between the creditors and the bankrupt, the latter shall be subject to the supervision of one of the creditors to be chosen by the meeting, which shall fix the monthly sum of which the bankrupt may dispose for his personal expenses and those of his family, and the remuneration which the supervisor is to be given on account of the bankrupt.

1308. The former shall keep account of the incomings and outgoings of the coffers, shall also see that the bankrupt does not dispose of a larger sum than that

sus gastos, ni destine sus fondos á objetos extraños de su giro, y de que cubra oportunamente los dividendos convenidos; pero no podrá mezclarse en la administracion de los bienes del quebrado.

1309. En caso de queja fundada del interventor sobre abusos del fallido repuesto en el manejo de sus bienes, el Juzgado decretará la exhibicion de los libros de comercio; y en su vista, acordará las providencias que considere oportunas para mantener el orden de la administracion mercantil del intervenido y evitar toda mala versacion.

1310 (Ch. 1485 inciso 1 y 1486 inciso 1). — **1311** (Ch. 1387). — **1312** (Ch. 1492) *diferencia: «la sentencia de que habla el artículo 1489» «la sentencia que declare la nulidad ó rescision del convenio».*

Título VIII. De la rehabilitacion.

1313. La rehabilitacion es la declaratoria judicial de que el comerciante que ha estado en quiebra ha sido repuesto al estado y condicion en que antes de la quiebra se encontraba.

1314. La rehabilitacion del fallido corresponde al Juez que hubiere conocido de la quiebra.

1314,2 (E. 920) *póngase en lugar de: «quebrados fraudulentos»: «fallidos calificados de».*

1315. Para obtener la rehabilitacion, el fallido deberá justificar plenamente el pago íntegro de sus deudas.

Inciso 2 (Ch. 1528).

1316. La demanda para obtener la rehabilitacion, no es admisible sino despues de concluído definitivamente el expediente de calificacion de quiebra.

Dicha demanda se instruirá con los recibos, cartas de pago y demas piezas justificativas que convengan; y se tramitará con audiencia del Síndico de la quiebra.

1317 inciso 1 (Ch. 1532 inciso 1). — *Inciso 2: La sentencia que conceda la rehabilitacion, será publicada en los periódicos, y donde no los hubiere, por medio de carteles, que se fijarán en los lugares acostumbrados.* — **1318** (Ch. 1533 inciso 1).

Decreto No. 208.

Título adicional al Código de Comercio. De los corredores y martilleros.

Capítulo I. De los corredores.

Artículo 1 (Ch. 48).

2.¹⁾ Los corredores serán nombrados por el Presidente de la República, después de haber acreditado su aptitud legal y moral de la manera que establezca el reglamento respectivo; y antes de entrar en el ejercicio de sus funciones, jurarán ante el Juez de Comercio el fiel y leal desempeño de su oficio; y afianzarán su manejo en la cantidad que el mismo Juez designe y que no será menor de mil pesos ni mayor de cuatro mil.

3. El Juez de Comercio cuidará de que los corredores reemplacen á los fiadores que mueren ó que no permanezcan idóneos y á este efecto revisará, por lo menos cuatro veces al año, la lista general de fiadores y suspenderá á los corredores que despues de quince días de notificados no cumplan con el deber de sustituir á los que se les mande reemplazar.

4 (Ch. 55) *dividiendo en dos números el 2.º inciso y suprimiendo al final: «é infamante»; diferencia No. 2 «los menores de 25 años» «los menores de edad» (21 años).*

5. Los comerciantes no están sujetos á intervencion de corredor para la celebracion de sus contratos, y si ocuparen como tal á una persona que no esté autorizada, esta queda sujeta á las disposiciones que comprenden á los que tienen título respectivo.

¹⁾ Art. 3, No. 39 de la Ley de Contribuciones: Libros de corredores, martilleros de cualquier agente comercial \$ 0.10.

allowed him for his expenses, or devote his funds to objects foreign to his business, and that he meets the agreed dividends at the proper times; but he cannot intermeddle with the administration of the property of the bankrupt.

1309. In the event of a well-founded complaint by the supervisor concerning abuses of a bankrupt who has been reinstated in the management of his business, the Court shall order the commercial books to be produced; and on inspecting them, it shall make such orders as it considers opportune for maintaining the order of the commercial administration of the person supervised and for avoiding all misappropriation.

1310 (*Ch. 1485 paragraph 1 and 1486, paragraph 1*). — **1311** (*Ch. 1387*). — **1312** (*Ch. 1492*) putting "the judgment declaring the nullity or rescission of the arrangement" instead of "the judgment mentioned by article 1489".

Title VIII. Discharge or rehabilitation.

1313. Rehabilitation (discharge) is the decree of the Court declaring that a trader who has been bankrupt has been reinstated in the status and condition in which he was before the bankruptcy.

1314. The discharge of the bankrupt pertains to the Judge who has had cognisance of the bankruptcy.

1314,2 (*S. 920*) put "bankrupts characterised as" instead of "fraudulent bankrupts".

1315. For obtaining his discharge, the bankrupt must clearly prove that he has paid his debts in full.

Paragraph 2 (Ch. 1528).

1316. A claim for obtaining discharge is only admissible after the file of the characterisation of the bankruptcy is definitively closed.

The said claim shall be accompanied by the receipts, acquittances and other suitable documents in proof; and the proceedings shall take place in the presence of the Trustee of the bankruptcy.

1317 *paragraph 1 (Ch. 1532 paragraph 1)*. — *Paragraph 2: "The judgment granting the discharge shall be published in the newspapers, and where there are none, by means of placards, which shall be posted in the customary places"*. — **1318** (*Ch. 1533 paragraph 1*).

Decree No. 208.

Additional Title to the Commercial Code. Brokers and Auctioneers.

Chapter I. Brokers.

Article 1 (Ch. 48).

2.¹⁾ Brokers shall be appointed by the President of the Republic, after having proved their legal and moral fitness as laid down in the corresponding Regulation, and before entering on the exercise of their functions, they shall take oath before the Commercial Judge for the faithful and loyal discharge of their office; and they shall give security for their management in the sum to be appointed by the said Judge, which shall not be less than one thousand pesos nor greater than four thousand.

3. The Commercial Judge shall see that brokers replace guarantors who die or who fail to remain fit persons, and for this purpose he shall revise the general list of guarantors at least once a year, and shall suspend brokers who fail to comply with their duty to replace those whom they are ordered to replace within a fortnight after being notified.

4 (*Ch. 55*) *dividing paragraph 2 into two numbers and at the end omitting "or infamous"; in No. 2, put "minors under twenty-one years of age" instead of "minors under twenty-five years"*.

5. Traders are not bound to use the intervention of a broker for making their contracts, but if they engage an unauthorised person as broker, he is subject to the provisions which attach to those who have a proper diploma.

¹⁾ *Art. 3, No. 39 of the Revenue Act: Books of brokers, auctioneers and all commercial agents \$ 0.10.*

6 (Ch. 56). — 7 (Ch. 57 y 58; in 58 No. 1: «superiores á los convenidos con las partes»). — 8—13 (Ch. 59—64). — 14 (Ch. 65) *diferencia: «en este Código» «en este Capítulo»*. — 15—25 (Ch. 67—77). — 26 (Ch. 78) *con referencia al número 3 del artículo 6*. — 27 (Ch. 79) *suprimiendo «de que habla el No. 3 del artículo 56»*. — 28 (Ch. 105). — 29 (Ch. 80 inciso 1).

30. Los corredores serán juzgados criminalmente cuando cometan algun fraude ó dolo en los negocios en que intervengan, y ademas de la pena que merezcan por el delito, serán inhabilitados temporal ó perpetuamente para ejercer el oficio de corredor.

Capítulo II. De los martilleros.

31 (Ch. 81). — 32 (Ch. 83) *diferencia: «en la forma que determina el artículo 50 de este Código» «en la forma que determina el reglamento respectivo»*.

33. Las disposiciones de los art. 2 y siguientes hasta el 4 inclusive y del 12 son aplicables á los martilleros.

34 (Ch. 85). — 35 (Ch. 86) *con referencia al Código, sin citar título*. — 36 (Ch. 88) *siendo de \$ 50 el minimum de la multa*. — 37—41 (Ch. 89—93). — 42 (Ch. 94) *diferencia: «Título» «Capítulo»*. — 43 (Ch. 95).

44. La presente disposicion comenzará á regir desde esta fecha (9 de Abril de 1878).

Advertencia.

Anotamos inmediatamente despues de cada artículo la diferencia que existe entre el Código de Guatemala y el concordante, solo cuando esa diferencia es tal que modifica el sentido de la disposicion.

Abreviaturas que se usan en esta parte.

C. C.	Código Civil.
P. C.	Código Penal.
Dec.	Decreto de Reformas número 272.
Art.	Artículo.
Inc.	Inciso.
No.	Número.

Leyes Complementarias.

Decreto No. 209.

Reglamento de corredores y martilleros.

Capítulo I.

Art. 1. Para optar al oficio de corredor, se necesitan las calidades que establece el Código de Comercio.

2. Ante el Ministerio de Fomento se formalizará la solicitud respectiva, acompañando los documentos que acrediten la idoneidad é instrucción del interesado.

3. A falta de esa comprobación, se instruirá expediente, á fin de hacer constar la aptitud legal y moral del solicitante, y además se le someterá á exámen que recaerá sobre las nociones generales del comercio y sobre las que se refieran especialmente á las operaciones más frecuentes en la plaza en que debe ejercer sus funciones.

6 (Ch. 56). — **7** (Ch. 57 and 58); in 58 No. 1 put "greater than that agreed with the parties" instead of "greater than that specified in the respective scales". — **8—13** (Ch. 59—64). — **14** (Ch. 65) put "this Chapter" instead of "by this Code". — **15—25** (Ch. 67—77). — **26** (Ch. 78) referring to No. 3 of article 6. — **27** (Ch. 79) omitting "mentioned in paragraph 3 of article 56". — **28** (Ch. 105). — **29** (Ch. 80 paragraph 1).

30. Brokers shall be criminally prosecuted when they commit any fraud or deceit in the business wherein they intervene, and in addition to the punishment which they incur for the offence, they shall be temporally or permanently disqualified from exercising the office of broker.

Chapter II. Auctioneers.

31 (Ch. 81). — **32** (Ch. 83) put "as determined by the corresponding Regulation" instead of "as determined by article 50 of this Code".

33. The provisions of articles 2 to 4 inclusive and of 12 apply to auctioneers.

34 (Ch. 85). — **35** (Ch. 86) referring to the Code without citing the Title. — **36** (Ch. 88) § 50 being the minimum of the fine. — **37—41** (Ch. 89—93). — **42** (Ch. 94) put "Chapter" instead of "Title". — **43** (Ch. 95).

44. This Law shall come into force on this date (9th April 1878).

Notice.

Immediately after each article is noted the difference which exists between the Code of Guatemala and the correlative Code; but only when that difference is such as to alter the meaning of the law.

Abbreviations used in this part.

C. C.		Civil Code.
P. C.		Penal or Criminal Code.
Dec.		Decree of Reforms, No. 272.
Art.		Article.
Par.		Paragraph.
No.		Number.

Supplementary Laws.

Decree No. 209.

Regulation for brokers and auctioneers.

Chapter I.

Art. 1. For election to the office of broker, the qualifications enacted by the Commercial Code are required.

2. The corresponding application shall be drawn up addressed to the Ministry "de Fomento", accompanied by documents proving the fitness and experience of the person concerned.

3. In the absence of this evidence, a file shall be made up for the purpose of showing the legal and moral fitness of the applicant, and he shall also be subjected to an examination on general ideas of commerce and those ideas which specially refer to such operations as are most frequent in the market where he is to exercise his functions.

4. El exámen lo hará el Juez de Comercio con dos comerciantes designados por él.

La calificación será de estar ó no estar suficientemente instruido el solicitante, y con vista del resultado del exámen y del expediente instructivo de que habla el artículo 3 se expedirá ó nó la patente respectiva, previo el otorgamiento de la fianza en la cantidad que se le designe.

5. Los derechos que cobren los corredores serán por ahora, convencionales y á falta de estipulación, se tasarán por expertos nombrados por las partes.

6. Todo corredor deberá tener en un lugar accesible de su oficina un cuadro del presente reglamento para que pueda ser visto y consultado por los concurrentes.

Capítulo II.

7. Para optar al oficio de martillero se necesitan las mismas calidades que se exigen á los corredores.

8. Antes de entrar al ejercicio de su empleo, dará una fianza de mil á cuatro mil pesos.

9 (Ch. 4) — 10 (Ch. 5) *suprimiendo el inciso 2 y agregando en el 1.º inciso: «impreso ó manuscrito».* — 11—20 (Ch. 6—15). — 21 (Ch. 16) *diferencia incisos 1 y 2: «diez y siete pesos» «veinte pesos».* — 22 (Ch. 17).

23. El presente Reglamento comenzará á regir desde esta fecha (9 de Abril 1878).

Reglamento de Comisionistas.

(26 de Mayo de 1902, publicado el 31 de Mayo.)

Acuerdo relativo á los Comisionistas, Corredores y Agentes.

(13 de Diciembre de 1902, publicado el 17 de Diciembre.)

Acuerdo acerca de los Comisionistas y Corredores Jurados.

(26 de Abril de 1906, publicado el 10 de Mayo siguiente.)

Comisionistas, Corredores y Agentes.

Decreto número 673.

(12 de Julio de 1907, publicado el 15 de Julio.)

Porteadores.

(30 de Abril de 1906, publicado el 18 de Octubre siguiente.)

Decreto Legislativo número 652.

La Asamblea Nacional Legislativa de la República de Guatemala,

Decreta:

Art. 1. Las Empresas de Ferrocarriles, Vapores, Tranvías, etc., y los dueños de cualesquiera otro medio de transporte, por tierra ó por agua, serán solidariamente responsables con los autores y cómplices, de los daños y perjuicios que causen las personas encargadas del manejo de los vehículos, aun cuando la persona que los cause no sea empleado de dichas Empresas, siempre que el verdadero encargado de los vehículos le haya encomendado transitoriamente sus oficios.

2. Los daños causados en las personas, cuando no produzcan la muerte, serán graduados por expertos. En caso de muerte la indemnización no bajará de cinco mil pesos por persona.

3. La acción civil podrá ejercitarse independiente de la criminal y aun con antelación á ésta.

4. El monto de la indemnización proveniente de los daños y perjuicios causados, pertenecerá en primer lugar al damnificado, en segundo, á sus legítimos herederos; y si no hubiere ni uno ni otros, á las Casas de Beneficencia, á cuyo efecto se da acción para que cualquier ciudadano pueda ejercitarla sin perjuicio de que el

4. The examination shall be conducted by the Commercial Judge together with two traders appointed by him.

The decision shall turn on whether the applicant is or is not sufficiently experienced, and on inspection of the result of the examination and of the file mentioned by article 3, the corresponding diploma shall be issued or not, and (in the former case) after execution of the security to the amount appointed.

5. For the present, the fees to be received by brokers shall be fixed by agreement, and in default of agreement, they shall be appraised by experts appointed by the parties.

6. Every broker must have a copy of this Regulation in an accessible place in his office, so that it can be seen and consulted by persons present.

Chapter II.

7. For election to the office of auctioneer, the same qualifications are needed as are required for brokers.

8. Before entering on the exercise of their office, they shall give security in one thousand to four thousand pesos.

9 (Ch. 4). — 10 (Ch. 5) *omitting paragraph 2 and adding in the first paragraph. "printed or written".* — 11—20 (Ch. 6—15). — 21 (Ch. 16) *putting "twenty pesos" instead of "seventeen pesos" in paragraphs 1 and 2.* — 22 (Ch. 17).

23. This Regulation shall come into force on this date (9th April 1878).

Regulation for Commission Agents.

(26th May 1902, published 31st May.)

Ordinance concerning Commission Agents, Brokers and Agents.

(13th December 1902, published 17th December.)

Ordinance concerning Commission Agents and sworn Brokers.

(26th April 1906, published 10th May following.)

Commission Agents, Brokers and Agents.

Decree, Number 673.

(12th July 1907, published 15th July.)

Carriers.

(30th April 1906, published the following 18th of October.)

Legislative Decree Number 652.

The National Legislative Assembly of the Republic of Guatemala,

Decrees:

Art. 1. Railroad, Steamship, Tramway and the like Undertakings, and the owners of all other means of transport by land or by water shall be severally liable and also jointly liable with the authors and their accomplices for the damage caused by persons entrusted with the management of the vehicles of transport, even when the person causing it is not an employee of the said Undertakings, provided that the person actually in charge of the vehicles has temporarily entrusted their duties to him.

2. When it does not occasion death, the damage caused to persons shall be appraised by experts. In case of death, the compensation shall not be less than five thousand pesos a person.

3. The civil right of action may be enforced independently of the criminal and even in priority thereto.

4. The amount of the compensation arising from the damage caused, shall in the first place belong to the person damaged, in the second, to his lawful heirs; and failing them, to the Houses of Beneficence, for which purpose a right of action is given with the intention that it may be enforced by any citizen without prejudice

Agente Fiscal, en uso de sus atribuciones, tan pronto como llegue á su conocimiento el desastre ó el daño, deberá entablar el juicio civil ó criminal que corresponda.

5. El caso fortuito no exime de la responsabilidad civil á que se refiere esta ley.

6. Las disposiciones de esta ley se aplicarán también á las Empresas de luz ó fuerza eléctricas ó de cualquier otro género que sean y á toda clase de fábricas y maquinarias que puedan producir daños ó perjuicios análogos.

Pase al Ejecutivo para su publicación y cumplimiento. — Arturo Ubico, Presidente. — Canuto Castillo, Secretario. — Fernando Aragón D., Secretario.

Palacio del Poder Ejecutivo: Guatemala, diez de Mayo de mil novecientos seis.

Publíquese y cúmplase. — Manuel Estrada C. — El Subsecretario General del Gobierno, Encargado del Ministerio de Fomento, José Flamenco.

Ley de Sociedades extranjeras.

Decreto número 205.

(28 de Enero de 1903, publicado el 15 de Abril siguiente.)

La Asamblea Nacional Legislativa de la República de Guatemala,

Decreta:

Art. 1. Las sociedades legalmente constituidas en el extranjero podrán establecerse en la República ó tener en ella agencias ó sucursales, previa autorización del Ejecutivo, sujetándose á las prescripciones del Código de Comercio en cuanto concierna á la creación de sus establecimientos dentro del territorio nacional, á sus operaciones mercantiles y á la jurisdicción de los tribunales de la Nación.

2. Una vez obtenida dicha autorización, deberán las sociedades extranjeras que quieran establecerse ó crear sucursales y agencias en la República, presentar y anotar en el registro á que se contrae el artículo 235 del Código de Comercio, sus estatutos, contratos y demás documentos referentes á su constitución.

3. El Ejecutivo no podrá dar la autorización á que se contrae el artículo 1.º sin que se le presente certificado de estar constituida la sociedad extranjera con arreglo á las leyes del país respectivo. El certificado deberá proceder del Ministro ó Cónsul que tenga acreditado la República.

4. Cada sociedad legalmente constituida en país extranjero y que se establezca en la República ó tenga en ella alguna agencia ó sucursal, deberá además de la inscripción y registro del artículo anterior, publicar anualmente un balance que contenga con toda claridad su activo y pasivo, así como el nombre de las personas encargadas de su administración y dirección.

5. La falta de cumplimiento por parte de las sociedades, agencias ó sucursales, de cualquiera de las prescripciones de la presente ley, constituye personal y solidariamente responsables, de todas las obligaciones contraídas en la República, á los que contratan á nombre de las propias sociedades, pudiendo ser perseguidos como reos de estafa, cuando, en perjuicio de tercero, efectúen tales negociaciones.

6. La responsabilidad de las expresadas agencias ó sucursales se entiende que es además de lo que proceda contra las compañías que representan.

7. El Ejecutivo puede en caso del artículo 4 exigir un impuesto ó derecho de autorización, sin que pueda exceder de mil pesos anuales por cada una de ellas.

8. Las sociedades extranjeras que existen actualmente en la República, quedan sometidas á todas las disposiciones de esta ley, para la validez de sus actos futuros.

Pase al Ejecutivo para su publicación y cumplimiento. — Dado en el Palacio del Poder Legislativo: en Guatemala, á quince de abril de mil ochocientos noventa y tres. — J. M. González, 2.º Vicepresidente. S. Santiago Mérida, Secretario. J. A. Mandujano, Secretario.

Palacio del Poder Ejecutivo: Guatemala, 19 de Abril de 1893. — Cúmplase y publíquese. — José María Reina Barrios. El Secretario de Estado en el Despacho de Gobernación y Justicia, Manuel Estrada C.

to the duty of the Public Attorney in the exercise of his attributes to institute the proper civil or criminal proceedings as soon as the casualty or damage comes to his notice.

5. An accidental event causes no exemption from the civil liability to which this Law refers.

6. The provisions of this Law shall likewise apply to the Electric Light and Power Undertakings and to all other kinds of Undertaking and to all kinds of factory and machinery which may occasion like damage.

Let this go to the Executive for the publication and enforcement thereof. — Arturo Ubico, President. — Canuto Castillo, Secretary. — Fernando D. Aragón, Secretary.

Palace of the Executive Power: Guatemala, 10th May 1906.

Let this be published and enforced. — Manuel Estrada Cabrera. — General Under-secretary for Home Affairs, José Flamenco, in the employ of the Ministry "de Fomento".

The Law of Foreign Associations.

Decree Number 205.

(28th January 1903, published the following 15th April.)

The National Legislative Assembly of the Republic of Guatemala,

Decrees:

Art. 1. Associations which are legally constituted abroad may establish themselves in the Republic or have agencies or branches therein, on the previous authorisation of the Executive Power, and subject to the provisions of the Commercial Code so far as concerns the creation of their establishments within the National territory, and as concerns their mercantile operations and the jurisdiction of the Tribunals of the Nation.

2. As soon as the said authorisation has been obtained, foreign associations which are desirous of establishing themselves or of creating branches or agencies in the Republic, must produce their articles, contracts of association and other documents which relate to their constitution and must enter them in the register mentioned by article 235 of the Commercial Code.

3. The Executive may only give the authorisation mentioned by article 1 on production of a certificate that the foreign association is constituted in accordance with the laws of the corresponding country. The certificate must come from the accredited Minister or Consul of the Republic.

4. Each association which is legally constituted in a foreign country and establishes itself in the Republic or has an agency or branch therein, must in addition to the inscription and registration required by the preceding article, yearly publish a balance sheet containing its assets and liabilities with perfect clearness, as also the names of the persons entrusted with its administration and direction.

5. Non-fulfilment on the part of the associations, agencies or branches, of any of the provisions of this Law, makes those who contract in the names of the said associations personally and jointly and severally liable for all the obligations contracted in the Republic, and they may be prosecuted as guilty of fraud, when they effect such transactions to the prejudice of a third person.

6. The liability of the said agencies or branches is to be understood as additional to that available against the associations which they represent.

7. In cases under article 4, the Executive may demand a tax or duty for authorisation, not exceeding one thousand *pesos* per annum for each.

8. Foreign associations at present existing in the Republic are subjected to all the provisions of this Law for the purpose of the validity of their future acts.

Let this go to the Executive for its publication and enforcement. — Given at the Palace of the Executive Power in Guatemala, 15th April 1893. — J. M. González, 2nd Vice-President. S. Santiago Merida, Secretary. J.A. Mandujano, Secretary.

Palace of the Executive Power: Guatemala, 19th April 1893. — Let this be enforced and published. — José Maria Reina Barrios, Secretary of State for Home Affairs and Justice. Manuel Estrada Cabrera.

Ley de Sociedades Cooperativas.

(28 de Enero de 1903, publicada el 29 del mismo mes.)

Decreto número 630.

Manuel Estrada Cabrera, Presidente Constitucional de la República de Guatemala,

Considerando:

Que es deber del Gobierno promover, por todos los medios que estén á su alcance, el mejoramiento de las condiciones de vida de las clases trabajadoras, á fin de aumentar su bienestar y contribuir de esta manera al progreso y adelanto de la Nación;

Que en las circunstancias actuales del país, para conseguir esos fines es menester desarrollar entre los obreros las nociones de previsión y de ahorro, y al mismo tiempo, los hábitos higiénicos en las habitaciones ocupadas por personas de escasos recursos;

Que la iniciativa individual, convenientemente estimulada, puede ser causa fecunda de las medidas que tiendan al bienestar del pueblo, formando Sociedades que se propongan realizar tan importantes fines; y

Que las asociaciones cooperativas, por medio de los principios de mutualidad y de ahorro en que se fundan, son las llamadas á prestar á las clases obreras los mayores beneficios, porque miran al provecho inmediato de sus asociados, porque fomentan los intereses solidarios de los diversos gremios y porque aumentan considerablemente la cohesión entre todos los elementos de la sociedad, obteniendo de ese modo la estabilidad de la familia y la conservación de los pequeños patrimonios.

Por tanto:

En ejercicio de las amplias facultades de que estoy investido,

Decreto:

La siguiente «Ley de Sociedades Cooperativas».

Art. 1. Las sociedades cooperativas establecidas y que se establezcan en la República estarán sujetas á las prescripciones de las leyes civiles ó mercantiles, según su objeto, y á las disposiciones del presente Decreto.

2. Para los efectos de esta ley, se entiende por sociedad cooperativa aquella que tenga por base la mutualidad y el ahorro y se componga de socios cuyos aportes son variables.

Están comprendidas en esta denominación las sociedades de socorros mutuos, las de seguros de vida y contra accidentes y enfermedades, las cajas de pensiones de retiros, temporales ó vitalicias, las de construcciones de casas para obreros — que se enajenen á largo plazo; — y las de ahorro que se establezcan con el objeto de formar un capital ó renta al cabo de cierto tiempo, mediante el pago de pequeñas cuotas periódicas.

3. No podrán fundarse en la República sociedades de esta naturaleza sin autorización especial del Gobierno.

La autorización deberá solicitarse por medio de petición dirigida al Ministerio de Fomento, en papel sellado de veinticinco centavos, acompañando testimonio de los respectivos estatutos y escritura constitutiva de la Sociedad.

El Ministerio oirá al fiscal del Gobierno, y, con lo que éste exponga, dictará acuerdo concediendo ó denegando, según fuere de justicia, la aprobación de los estatutos y escritura social, y la autorización para el establecimiento de la Compañía de que se trata.

En el mismo acuerdo se determinarán, en su caso, las concesiones que se otorguen de conformidad con el art. 15 de esta ley.

4. No será autorizada Sociedad alguna de esta clase: I. Si sus estatutos no están de acuerdo con las leyes del país; — II. Si los mismos estatutos no prevén la acumulación de fondos proporcionada á los gastos para la constitución de pensiones de retiro garantizadas, ó de seguros, caso de vida, de muerte, ó de accidentes, ó de reembolso de los ahorros; — III. Si no obtienen la aprobación del Gobierno los estatutos y escritura constitutiva de la Sociedad.

5. El principal asiento de una sociedad cooperativa no podrá establecerse fuera del territorio de la República, exceptuándose de esta disposición aquellas

The Law of Co-operative Associations.

(28th January 1903, published the 29th of the same month.)

Decree Number 630.

Manuel Estrada Cabrera, Constitutional President of the Republic of Guatemala,

Considering:

That it is the duty of the Government to promote the amelioration of the conditions of life of the working classes by all the means that are within its reach, as to increase their welfare and in this way contribute to the progress and advancement of the Nation; That in the present circumstances of the country, it is necessary, in order to attain those ends, to develop ideas of forethought and thrift among the workmen, and at the same time hygienic habits in the dwellings occupied by persons of scanty means; That individual initiative, when properly stimulated, may be the fruitful cause of measures tending to the well-being of the people, by forming Associations which propose to realise such important ends; and

That co-operative associations, by means of the principles of mutuality and thrift on which they are based, are those destined to render the greatest benefits to the working classes, because they look to the immediate advantage of their members, because they encourage the common interests of the different trade unions, and because they to a considerable degree augment the cohesion of all the elements of the association, and in this way achieve the stability of the family and the preservation of small possessions:

Therefore:

In exercise of the ample powers with which I am invested:

I decree:

The following "Law of Co-operative Associations".

Art. 1. The co-operative associations established or to be established in the Republic shall be subject to the provisions of the civil or commercial laws, according to the object thereof, and to the provisions of this Decree.

2. For the purposes of this Law, a co-operative association means one which is based upon mutuality and thrift and is composed of members whose contributions are variable.

The following are included in this description: associations of mutual help, for life, accident and sick insurance, offices for retiring annuities, whether temporary or for life, for building workmens' dwellings — to be sold over a long period; — and thrift associations to be established with the object of forming a capital or income at the end of a certain time, by means of the payment of small periodical contributions.

3. Associations of this nature cannot be founded in the Republic without the special authorisation of the Government. The authorisation must be applied for by means of a petition addressed to the Ministry of "Fomento" on a stamped paper of twenty five centavos, accompanied by a certified copy of the articles and the constitutive instrument of the association.

The Ministry shall hear the Public Attorney and on consideration of his statements shall pronounce a decision granting or refusing approbation of the articles and instrument of association and the authorisation for establishing the society in question, as justice may require.

The concessions, if any, granted in conformity with article 15 of this Law shall be fixed by the same resolution.

4. No association of the following kinds shall be authorised: I. Those whose articles are not in accordance with the laws of the country; — II. Those whose articles do not provide for the accumulation of funds in proportion to the expenses for the purpose of constituting guaranteed retiring annuities or for life, death, or accident insurances, or for repayment of savings; — III. Those whose articles and constitutive instrument of association fail to obtain the approbation of the Government.

5. The principal seat (or centre) of a co-operative association may not be established outside the territory of the Republic, those associations which are

sociedades que tengan por objeto los seguros de vida, contra incendio y contra riesgos marítimos.

6. El Gobierno tendrá derecho á inspeccionar, de un modo directo é inmediato, las operaciones de las sociedades expresadas en el art. 2, y de hacer revisar sus libros y documentos, á fin de dar completa garantía al público.

7. Estas Sociedades quedarán obligadas á publicar y á remitir semestralmente al Ministerio de Fomento el balance de sus negocios y una «Memoria» comprensiva de las operaciones practicadas dentro del respectivo semestre.

8. No podrá establecerse dentro de la jurisdicción de cualquiera de los Departamentos de la República, una Sociedad de Ahorros que tenga por objeto la constitución de un capital ó renta á largo plazo, bajo cualquier forma que sea, cuando en el mismo Departamento hubiere ya establecida sociedad ó una sucursal debidamente autorizada.

9. Las Sociedades de Ahorro de esta especie estarán obligadas á invertir, por lo menos el 50 por ciento de los fondos que se les entreguen por los ahorrantes, en préstamos hipotecarios, de preferencia á largos plazos, y que no excedan nunca de las dos terceras partes del valor, justipreciado por expertos, de los inmuebles que se den en garantía.

10. El fondo de reserva que deben tener las Sociedades Cooperativas estará siempre en moneda corriente, ó en valores garantizados de fácil realización.

11. Las mujeres casadas podrán, sin el consentimiento de sus maridos, tomar parte en las Sociedades de Ahorros, con el carácter de ahorrantes, y disponer de las pensiones ó del capital que acumulen por este medio.

Los menores de edad podrán también ser ahorrantes, aun sin el consentimiento de sus padres ó tutores; pero no podrán sin él retirar sus ahorros.

Podrá hacerse ahorros en favor de terceras personas, para que éstas, ó la persona designada, puedan disponer de las sumas ahorradas, cumplido un plazo ó una condición.

12. Las Sociedades Cooperativas de Construcciones podrán hacer contratos de promesa de venta por cualquier periodo de tiempo, para facilitar á los obreros la adquisición de las casas que se construyan con ese objeto.

13. Los tipos de casas económicas é higiénicas para obreros, junto con sus presupuestos, deberán ser sometidos á la aprobación del Ministerio de Fomento.

14. Las autoridades locales inspeccionarán el aseo y velarán por la salubridad de los barrios obreros que se construyan.

15. A las Sociedades Cooperativas que se funden en la República, podrá el Gobierno otorgar las siguientes concesiones:

Exención del uso de timbre y papel sellado en sus libros y documentos.

Exención de todo impuesto sobre sus caudales y sobre el mobiliario y útiles que para su servicio importen del extranjero.

Exención de todo impuesto sobre las casas que construyan para enajenarlas á los obreros, mientras éstos estén amortizando su valor.

Exención del impuesto sobre la venta de inmuebles en la transmisión que las Sociedades hagan al obrero ahorrante respecto de las casas de que aquí se trata.

16. También podrá concederse la venta de terrenos baldíos ó de egidos, por la mitad de su valor y á pagarlo á largos plazos, á las Sociedades Cooperativas, con el objeto de que construyan en ellos casas higiénicas y baratas para obreros.

17. Se declara que no puede ser embargado, en ningún caso, el valor de las pólizas de seguro de vida y de ahorro que emitan las Sociedades que se funden dentro del territorio de la República.

Tampoco podrá ser embargada, en ningún caso, la casa comprada por el sistema de pequeñas cuotas periódicas á una Sociedad Cooperativa, y ocupada por el propietario ó su familia, siempre que su valor no exceda de \$ 5000. Esta última concesión se entenderá solamente por diez años, contados desde el día en que el ahorrante haya acabado de amortizar el valor de la casa.

18. En caso de muerte del jefe de familia, propietario ya de una casa comprada á una Sociedad Cooperativa, bastará que el cónyuge ó cualquiera de los herederos pida la proindivisión de dicho inmueble, para que el Juez competente la conceda

intended to insure against life, fire and sea risks being excepted from this provision.

6. The Government shall be entitled to inspect in a direct and immediate way, the operations of the associations mentioned in art. 2, and to cause their books and documents to be examined, so as to afford a complete guaranty to the public.

7. These associations shall be bound to publish half yearly and to send to the Ministry of "Fomento" a balance sheet of their business and a report comprising the operations carried out within the corresponding six months.

8. A thrift association which is intended for the constitution of a capital or income at a long period cannot establish itself within the jurisdiction of any of the Departments of the Republic under any form whatever, when there is already an established association or branch duly authorised in the same Department.

9. Thrift associations of this kind shall be bound to invest at least 50 per cent. of the funds delivered to them by the saving depositors in first mortgage loans with long periods for repayment, and not exceeding in any case two third parts of the value of the immovables given as security, as estimated by experts.

10. The reserve fund which is to be held by co-operative associations shall always consist of current money or of guaranteed securities which are easily realised.

11. Married women may take part in thrift associations in the character of savings depositors and may dispose of the annuities or capital to be accumulated by this means without the consent of their husbands.

Minors may also be savings depositors, even without the consent of their parents or guardians; but they cannot withdraw their savings without such consent.

Savings may be deposited in favour of third persons, so that they or a nominated person may dispose of the sums saved on the fulfilment of a time or condition.

12. Co-operative building associations may make contracts promising to sell over any period of time, for the purpose of enabling workmen to acquire the houses which are built with that object.

13. The plans of the economical and hygienic houses for workmen, and the estimates thereof, must be submitted to the approval of the Ministry of "Fomento".

14. The local authorities shall inspect the cleanliness and shall watch over the health of the workmen's quarters to be built.

15. The Government may grant the following concessions to co-operative associations to be founded in the Republic:

Exemption from using stamps and stamped paper in their books and documents.

Exemption from all taxes on their funds and on the furniture and implements to be imported from abroad for their service.

Exemption from all taxes on houses to be built for selling to workmen, while the latter are paying off the value thereof.

Exemption from the tax on the sale of immovables in the transfers to be made by the associations to the workman depositor in respect of the houses which are here dealt with.

16. Concessions may also be granted of the sale of unreclaimed or waste lands to co-operative associations at half of their value, to be paid by extended instalments, with the object of building thereon hygienic and cheap houses for workmen.

17. It is hereby declared that in no event can the value of the policies of life insurance or of thrift to be issued by the associations to be founded within the territory of the Republic, be arrested.

Nor can a house bought by the system of small periodical contributions from a co-operative association, and occupied by the owner or his family, be arrested, provided that the value thereof does not exceed \$ 5000. This last concession shall be understood as only for ten years, reckoned from the day when the savings depositor has finished paying off the value of the house.

18. In the event of the death of the head of the family, who is already the owner of a house bought from a co-operative association, it shall be sufficient for the spouse or one of the heirs to apply that the said immovable should remain

hasta por diez años, durante los cuales tampoco podrá ser embargado el inmueble, aun en el caso de que no bastaren para cubrir el pasivo de la herencia los otros bienes de la sucesión.

19. Las Sociedades Cooperativas podrán adquirir toda clase de bienes, incluso los raíces, por donación entre vivos y por medio de legados, y conservar dichos bienes para aplicarlos á los fines de la institución.

20. Los Jefes Políticos en los departamentos de su cargo promoverán, por los medios á su alcance, la creación de Sociedades Cooperativas en general, y particularmente las de socorros mutuos, cooperativas de consumo y de construcción de casas higiénicas y baratas para obreros, con el fin de venderlas á largos plazos y en condiciones ventajosas para los adquirientes.

21. Las Sociedades extranjeras de seguros de vida y contra incendio, dentro del término de cinco años, contados desde la fecha de la promulgación de esta ley, no podrán continuar haciendo operaciones en la República, si no invirtieren en el país la mitad, por lo menos, del valor de las primas que perciban de los asegurados.

22. El permiso que el Gobierno otorgue á las Sociedades de seguros de vida, contra incendio y contra riesgos marítimos, constituidas en el extranjero, será siempre revocable, notificándosele á los interesados, con seis meses de anticipación.

23. El permiso concedido por el Gobierno para fundar Sociedades Cooperativas, ó sucursales de ellas, caducará por sí solo, si, dentro de un año de hecha la concesión, no hubieren comenzado las operaciones concernientes á su objeto. También caducará si la Sociedad se ocupa en fines distintos de aquel para que fué creada.

24. El Ministerio de Fomento queda encargado de la ejecución de esta ley.

Dado en el Palacio del Poder Ejecutivo: en Guatemala, á los veintiocho días del mes de Enero de mil novecientos tres. — Manuel Estrada C. — El Subsecretario General del Gobierno, encargado del Ministerio de Fomento, José Flamenco.

Disposición acerca de las Compañías Anónimas.

(7 de Julio de 1903, publicado el 8 del mismo.)

Con el objeto de resguardar del mejor modo posible los intereses generales del país,

El Presidente Constitucional de la República

Acuerda:

Que los reglamentos de las Compañías Anónimas establecidas ó que se establezcan, lo mismo que las reformas que en ellos se introduzcan, no surtan efecto alguno legal sin la autorización previa del Poder Ejecutivo.

Comuníquese. — Estrada C. — El Subsecretario General del Gobierno, encargado del Ministerio de Fomento, José Flamenco.

Disposición relativa á las sociedades de servicio público.

(26 de Enero de 1907, publicado el 28 del mismo.)

Con el objeto de resguardar del mejor modo posible los intereses generales del país,

El Presidente Constitucional de la República

Acuerda:

Ampliar la disposición de 7 de Julio de 1903 en el sentido de que ninguna compañía de las ya establecidas, ó que en lo sucesivo se establezcan, de cualquiera clase que sean, y que por algún motivo presten servicio al público, pueda alterar sus reglamentos ó tarifas sin autorización previa del Poder Ejecutivo.

Comuníquese. — Estrada C. — El Secretario de Estado y del Despacho de Gobernación y Justicia, Juan J. Argueta.

unpartitioned, so that the competent Judge may grant it for ten years, during which term the immovable cannot be arrested, even when the other assets of the succession are not sufficient to meet the liabilities of the inheritance.

19. Co-operative associations may acquire all kinds of property, including real estate, by *donatio inter vivos* and by means of bequests, and keep the said property for the purpose of applying it to the objects of the institution.

20. In the Departments under their charge, the respective Political Chiefs shall by all available means promote the creation of co-operative associations in general and in particular mutual aid associations, co-operative provision associations, and those for building hygienic and cheap houses for workmen, with the object of selling them by long instalments and on terms advantageous to the buyers.

21. Foreign life and fire insurance associations cannot continue to affect transactions in the Republic, unless they invest in the country at least one half of the value of the premiums to be received by them from the persons assured, within the term of five years, reckoned from the date of the promulgation of this Law.

22. The permission to be granted by the Government to insurance associations against life, fire and sea risks, which are formed abroad, shall be always revocable by notifying the same to the persons interested six months in advance.

23. The permission granted by the Government to found co-operative associations or branches thereof shall *ipso facto* lapse, if they have not commenced the operations which concern their object within one year of the concession being granted. It shall likewise lapse if the association devotes itself to objects which are different from that for which it was created.

24. The Ministry of "Fomento" is entrusted with the carrying out of this Law.

Given at the Palace of the Executive Power in Guatemala, on the 28th day of the month of January 1903. — Manual Estrada Cabrera. — José Flamenco, General Under-secretary of the Government, in charge of the Ministry of "Fomento".

Provision concerning Limited Companies.

(7th July 1903, published on the 8th of the same month.)

With the object of safeguarding the general interests of the country in the best possible way.

The Constitutional President of the Republic

Resolves:

That the regulations of Limited Companies established or to be established, as well as the amendments to be introduced therein, shall take no legal effect without the previous authorisation of the Executive Power.

Let this be communicated. — Estrada Cabrera. — José Flamenco, General Under-secretary of the Government, entrusted with the Ministry of "Fomento".

Provision relating to Public Service Associations.

(26th January 1907, published on the 28th thereof.)

With the object of safeguarding the general interests of the Country in the best possible way.

The Constitutional President of the Republic

Resolves:

To extend the provision of 7th July 1903 in the sense that no companies already established or hereafter to be established of any kind whatever, and which for any reason render service to the public, may alter their regulations or tariffs without the previous authorisation of the Executive Power.

Let this be communicated. — Estrada Cabrera. — Juan J. Argueta, Secretary of Foreign Affairs and of Home Affairs and Justice.

Privilegio á los Bancos.

Decreto número 196.

(12 de Diciembre de 1877.)

J. Rufino Barrios, Jeneral de División y Presidente de la República de Guatemala,

Decreta:

Artículo único. El Banco Internacional y los demás establecimientos de crédito de su especie, legalmente organizados, gozarán como acreedores prendarios de los privilegios que conceden los artículos 688 y 1268 del Código de Comercio, sin necesidad de sujetarse á las prescripciones de los artículos 689 y 690 del mismo Código.

Ley Bancaria.

Decreto número 634.

(25 de Junio de 1903, publicado el 26.)

Manuel Estrada Cabrera, Presidente Constitucional de la República de Guatemala,

Considerando: que el aumento extraordinario y progresivo que últimamente ha venido observándose en los tipos de cambio sobre el exterior, produce en el comercio perturbaciones que á su vez redundan en perjuicio para las clases proletarias, por el alza consiguiente en el precio de los artículos de primera necesidad.

Considerando: que si bien es cierto que los tipos de cambio sobre las plazas extranjeras, como cualquiera otra operación mercantil, están sujetos á la ley de la oferta y de la demanda, y, por consiguiente, no deben ser, por punto general, objeto de disposiciones legislativas, no es menos evidente que aquella regla tiene su excepción en el caso de una situación monetaria anormal, como es la en que se encuentra el país, por circunstancias bien conocidas.

Considerando: que bajo el imperio de esa situación, los poderes públicos no sólo tienen el derecho sino que están en el deber de dictar todas aquellas disposiciones de carácter transitorio, que tiendan á neutralizar las consecuencias perjudiciales del curso forzoso otorgado al billete de banco, por causas ajenas á la voluntad del Gobierno.

Considerando: que, no obstante que la cantidad de billetes emitidos hasta ahora por los diferentes establecimientos bancarios, no es excesiva en relación con las necesidades del medio circulante que exigen el desarrollo y movimiento comercial y agrícola de la República, es conveniente á los intereses generales del país, poner un límite á las emisiones, sin garantía de vales al portador, procedentes de aquellos institutos de crédito;

Por tanto: De acuerdo con el dictamen de la Comisión nombrada al efecto, en uso de las facultades de que estoy investido, y en Consejo de Ministros,

Decreto:

Art. 1. La emisión de billetes ú obligaciones al portador, sin garantía de especies metálicas en las cajas respectivas, queda limitada para cada uno de los establecimientos bancarios existentes en la República, á las cantidades expresadas en el estado que se deposita hoy en el Ministerio de Fomento.

2. En lo sucesivo, toda nueva emisión de billetes bancarios deberá quedar garantizada con la existencia en las arcas del banco emisor de especies metálicas, plata ú oro, propiedad del establecimiento, en la proporción de un 10% de la suma emitida, en el primer año, á contar desde esta fecha; de un 20% en el segundo año; y de un 30% en el tercero.

3. Las emisiones de billetes de banco, además de quedar sujetas á lo dispuesto en el artículo anterior, deberán hacerse con los requisitos previos que establece el art. 8 del Decreto número 530.

4. Los Gerentes de los Bancos remitirán cada sábado al Ministerio de Fomento, para su publicación en el «Diario Oficial», un estado expresivo del término medio del cambio sobre las plazas del exterior, y del precio á que dicho cambio hubiese cerrado en la semana.

Privilege of Banks.

Decree No. 196.

(12th December 1877.)

J. Rufino Barrios, General of Division and President of the Republic of Guatemala,

Decrees:

Single Article. The International Bank and other credit establishments of that kind legally authorised, shall as pledgees enjoy the privileges granted by articles 688 and 1268 of the Commercial Code, without the necessity of subjecting themselves to the prescriptions of articles 689 and 690 of the said Code.

Banking Law.

Decree No. 634.

(25th June 1903, published on the 26th June.)

Manuel Estrada Cabrera, Constitutional President of the Republic of Guatemala,

Considering: that the extraordinary and progressive increase which has lately been observed in the rates of foreign exchange produces disturbances in the trade, which in their turn redound to the prejudice of the proletarian classes through the consequent rise in the prices of articles of prime necessity.

Considering: that although it is certain that the rates of exchange on places abroad, like all other mercantile operations, are subject to the law of supply and demand, and consequently should not as a general rule be the subject-matter of legislative provisions, it is no less evident that that rule has one exception in the case of an abnormal monetary situation, like that to be found in this country owing to well known circumstances.

Considering: that under the domination of that situation, the public authorities have not only the right but the duty of issuing all such provisions of a transitory character as tend to neutralise the detrimental consequences of the forced currency given to bank notes through causes foreign to the wish of the Government.

Considering: that notwithstanding that the number of notes hitherto issued by different banking establishments is not excessive in relation to the necessities of the a circulating medium which is required by the commercial and agricultural development and movement of the Republic, it is agreeable to the general interests of the country to put a limit to the issues of bearer *vales* (promissory notes) without security, proceeding from such institutions of credit:

Therefore: In accordance with the opinion given by the Commission appointed for that purpose, in exercise of the powers with which I am invested, and in the Council of Ministers,

I Decree:

Art. 1. The issue of bank notes or bonds to bearer without the guaranty of hard money in the respective coffers, is limited, as regards each of the banking establishments existing in the Republic, to the sums expressed in the statement now deposited in the Ministry of "Fomento".

2. For the future, all new issues of bank notes must be guaranteed by the existence in the coffers of the issuing bank of hard gold or silver money, the property of the establishment, in the proportion 10% of the sum issued, in the first year reckoned from this date; of 20% in the second year; and of 30% in the third.

3. Besides being subject to the provisions of the previous article, the issues of bank notes must be made with the previous requisites enacted by art. 8 of Decree No. 530.

4. Bank managers shall remit each Saturday to the Ministry of "Fomento" for publication in the "Diario Oficial", a statement expressing the average rate of exchange on places abroad, and of the rate at which the said exchange has closed at the end of the week.

93 Guatemala: Leyes Compl. Disposición acerca de los Bancos y los Comisionistas. — Acuerdo sobre votación en los Bancos. — Ley constitutiva de la Cámara de Comercio.

5. Los Directores, Gerentes y demás empleados de los Bancos, no podrán, desde esta fecha: 1.º Representar en las Juntas Generales á los accionistas; y 2.º Hacer negociaciones de ninguna clase, por sí ni por medio de terceras personas, con los establecimientos á que pertenecen.

6. Es prohibido á los bancos ejecutar operaciones distintas á la índole de su instituto. En consecuencia, serán nulas todas las que verifiquen, desde esta fecha, en contraposición al presente artículo.

7. Quedan obligados los Bancos y sus Sucursales, desde la publicación de esta Ley, á cambiar por billetes menores, todos los que se les presenten, emitidos por el mismo Establecimiento.

8. Los infractores de las prescripciones que establece el presente Decreto, serán sometidos al enjuiciamiento criminal que corresponda.

9. El Ministerio de Fomento queda encargado de dictar todos los reglamentos y demás providencias que conduzcan á la ejecución de este Decreto, que comenzará á regir desde el día de su publicación en el «Periódico Oficial».

Disposición acerca de los Bancos y los Comisionistas.

(19 de Junio de 1903, publicado el 26.)

El Presidente Constitucional de la República

Acuerda:

Que los Bancos y los Comisionistas establecidos en el país remitan a los Inspectores de los Bancos la nota diaria de los cambios y operaciones de giros que practiquen, en el concepto de que si no cumplen con este requisito se les aplicará la pena de \$ 25.00 á \$ 100.00 fijada en acuerdo de 13 de Diciembre de 1902. Esta multa se hará efectiva por la Jefatura Política.

Comuníquese. — Estrada C. — El Subsecretario General del Gobierno, encargado del Ministerio de Fomento. — José Flamenco.

Acuerdo sobre votación en los Bancos.

(22 de Diciembre de 1903.)

Considerando: que la disposición contenida en los Estatutos de los Bancos, acerca de que los votos se computen por acciones, ha dado lugar á continuas y serias dificultades, que redundan en perjuicio de los intereses públicos,

El Presidente Constitucional de la República

Acuerda:

Derogar la disposición referida, quedando, en consecuencia, modificada la forma de la votación en aquellos Establecimientos, en el sentido de que cada una de las personas que concurran á las Juntas, no podrá valer más de un voto para sus decisiones. Este Acuerdo comenzará á regir desde esta fecha.

Comuníquese. — Estrada C. — El Subsecretario General del Gobierno, encargado del Ministerio de Fomento. — José Flamenco.

Ley constitutiva de la Cámara de Comercio.

Decreto número 493.

(26 de Febrero de 1894.)

Por tanto, Decreta:

Los siguientes estatutos de la Cámara de Comercio de Guatemala.

Título I. Nombre y objeto. — Título II. Composición de la Cámara y elección de sus miembros. — Título III. Junta general y directiva. — Título IV. Disposiciones generales.

5. From this date the Directors, Managers and other Bank employees may not: 1. Represent shareholders at General Meetings; — or 2. Effect negotiations of any kind with the establishments to which they belong, either in person or through third persons.

6. Banks are forbidden to carry out operations which are different from the nature of their institution. Consequently, all operations effected by them from this date in contravention of this article shall be void.

7. From the publication of this Law, Banks and their Branches are bound to exchange all notes to be presented to them which have been issued by the same establishment, for smaller notes.

8. Persons who infringe the provisions of this Decree shall be subjected to the corresponding criminal proceeding.

9. The Ministry of "Fomento" is entrusted with making all regulations and other orders which conduce to the execution of this Decree, which shall come into force on the day of its publication in the "Periódico Oficial".

Provision concerning Banks and Commission Agents.

(19th June 1903, published on the 26th.)

The Constitutional President of the Republic

Resolves:

That Banks and Commission Agents established in the Country remit to the Inspectors of Banks a daily note of the exchanges and negotiations of bills effected by them, to the intent that if they fail to comply with this requirement, the penalty of \$ 25,00 to \$ 100,00 fixed in accordance with the Law of 13th December 1902 shall apply to them. This fine shall be enforced by the Chief of the State.

Let this be communicated. — Estrada Cabrera. — José Flamenco, General Under-secretary of the Government, entrusted with the Ministry of "Fomento".

Resolution concerning voting in Banks.

(22nd December 1903.)

Considering: that the provision contained in the articles of association of Banks, to the effect that votes should be counted by the number of shares, has given occasion to continual and grave difficulties, which redound to the detriment of the public interest,

The Constitutional President of the Republic

Resolves:

To repeal the said provision, the manner of voting in those Establishments being therefore altered in the sense that each of the persons who attend the Meetings cannot avail himself of more than one vote for the decisions thereof. This Resolution shall come into force from this date.

Let this be communicated. — Estrada Cabrera. — José Flamenco, General Under-secretary of the Government, entrusted with the Ministry of "Fomento".

Law constituting the Chamber of Commerce.

Decree No. 493.

(26th February 1894.)

Therefore, he decrees:

The following articles of the Chamber of Commerce of Guatemala.

Title I. Name and object. — Title II. Composition of the Chamber and election of its members. — Title III. General and directors' meetings. — Title IV. General provisions.

Reglamento de la Dirección General de Comercio.¹⁾

(7 de Septiembre de 1908, publicado el 12 del mismo mes.)

El Presidente Constitucional de la República,

Acuerda:

Reglamentar la Dirección General de Minería, Industrias fabriles y Comercio, de la siguiente manera:

Se divide en tres secciones: Sección de Minería; — Sección de Industrias fabriles; — Sección de Comercio.

.....
La Sección de Comercio se ocupará:

De estudiar y promover cuanto sea conducente al mayor y más rápido desarrollo del comercio nacional y tramitar en cuanto le corresponda los expedientes sobre registro de marcas de fábrica ó comerciales.

Desde la presente fecha queda encargada la Dirección General de Minería, Industrias fabriles y Comercio, del registro de marcas de Comercio é Industriales así como de la Oficina de Patentes; debiendo observarse las disposiciones contenidas en los Decretos Legislativo 441 y Gubernativo 550, respectivamente, en todo cuanto no se opongan al presente acuerdo, del que se dará cuenta á la Asamblea Legislativa oportunamente. — Comuniqué. — Estrada C. — El Secretario de Estado y del Despacho de Fomento, Joaquín Méndez.

Reglamento para ejercer oficio de Piloto.

II. De las obligaciones de los Pilotos. — III. De las embarcaciones. — IV. De las penas en que incurren los pilotos. — V. Disposición general.

Reglamento del Cuerpo Consular.

(17 de Julio de 1892, con inclusión de las últimas reformas.)

Capítulo I. Creación, clasificación y objeto de los consulados. — Capítulo II. Matriculación. — Actos notariales. — Capítulo III. Atribuciones de los cónsules en caso de muerte de guatemaltecos.

Capítulo IV. Intervención de los Cónsules en la Expedición de Mercaderías con destino á Guatemala, y relaciones de aquéllos con las aduanas de la República.

Art. 46. Toda persona que enviare mercaderías para puertos de Guatemala, deberá presentar al Cónsul por cuadruplicado una factura que exprese: 1.º El nombre del remitente, el del lugar de procedencia, el de la persona á quien se hace la remesa, si ésta es á la orden, el puerto á donde se dirige y el nombre del buque; — 2.º La marca, numeración, peso bruto ó medida, contenido y calidad de cada bulto; — 3.º El valor total de la factura, pormenorizando el contenido de cada bulto, con la declaración jurada y firmada del interesado, sobre la exactitud de dicho valor; — 4.º Los Administradores de las Aduanas de la República pueden exigir á los Cónsules, por el órgano respectivo, todos los datos y aclaraciones que tiendan al mejor servicio público, en virtud del carácter que los segundos tienen conforme al inciso 2 del art. 26 del Reglamento; — 5.º Es prohibido á los Cónsules certificar facturas con unos mismos bultos para distintos puertos; y si algún exportador contraviniere á esta disposición, el Cónsul fijará como lugar de destino de dichos bultos el primero de los puertos que se mencione.

47. Cuando la factura conste de varias fojas, el Cónsul rubricará ó sellará cada una, indicando su número en la certificación.

48. En caso que el Cónsul tenga duda sobre la exactitud de la declaración para hacer la factura consular, podrá exigir como comprobantes las cuentas de

¹⁾ La Dirección fué establecida por Acuerdo de 1.º de Julio de 1907 publicado el 8 del mismo mes.

Regulation of the General Directorate of Commerce.¹⁾

(7th September 1908, published on the 12th of the same month.)

The Constitutional President of the Republic,

Resolves:

To regulate the General Directorate of Mining, Manufacturing and Commercial Industries in the following manner:

It is divided into three sections: Section of Mining; — Section of Manufacturing Industries; — Section of Trade.

.....
The Trade Section shall be engaged:

In studying and promoting whatever may conduce to the greater and more rapid development of National Trade and, so far as pertains to it, in proceeding with the files which concern the Register of Trade Marks.

From this date, the General Directorate of Mining, Manufacturing and Commercial Industries is entrusted with the Register of Trade Marks and of the Patent Office; and it is its duty to observe the provisions contained in the Legislative Decree 441 and the Decree of the Government 550 respectively, in so far as they are not inconsistent with this Resolution, which shall be reported to the Legislative Assembly in due time.

Let this be communicated. — Estrada Cabrera. — Joaquin Méndez, Secretary for Foreign Affairs and of the Office of "Fomento".

Regulation for exercising the Office of Navigating Officer.

II. The Obligations of Navigating Officers. — III. Vessels. — IV. The punishments which may be incurred by navigating officers. — V. General provision.

Regulation of the Consular Body.

(17th July 1892, including the last amendements.)

Chapter I. Creation, classification and object of the consulates. — Chapter II. Registration. — Notarial acts. — Chapter III. Powers of consuls in the event of the death of natives of Guatemala.

Chapter IV. Intervention of Consuls in the Despatch of Merchandise bound for Guatemala, and their relations with the Customs of the Republic.

Art. 46. All persons who send goods to ports of Guatemala, must produce to the Consul an invoice in four copies, stating: 1. The name of the sender, the place of origin, the person to whom the remittance is made (the consignee) if the invoice is to order, the port to which the goods are bound and the name of the vessel; — 2. The mark, enumeration, gross weight or measure, the contents and quality of each parcel; — 3. The total value of the invoice, detailing the contents of each parcel, with a declaration sworn and signed by the person interested, as to the correctness of the said value; — 4. The administrators of the Customs of the Republic may require the Consuls through the proper channel to furnish all facts and explanations tending to the improvement of the public service, by virtue of the character possessed by the latter under the 2nd paragraph of art. 26 of the Regulation; — 5. Consuls are forbidden to certify invoices containing parcels for different ports; and if any exporter infringes this provision, the Consul shall fix the first of the mentioned ports as the place of destination of the said parcels.

47. When the invoice consists of several pages, the Consul shall rubricate or stamp each page and indicate the number thereof in the certificate.

48. In the event of the Consul being doubtful about the correctness of the declaration for making the consular invoice, he may require the sale accounts as

¹⁾ The Directorate was established by Resolution of 1 July 1907, published on the 8th of the same month.

venta, dando aviso en caso de falta de conformidad á la Aduana respectiva y anotándolo en la propia factura.

49. Los cuatro ejemplares de la factura serán distribuidos así: uno al interesado para su presentación en la Aduana respectiva, otro que el Cónsul dirigirá directamente á la propia Aduana, otro que enviará á la Sección de Consulados, y otro para resguardo del Cónsul como comprobante.

50. Los Cónsules deben mantenerse al corriente de las leyes, decretos y resoluciones de las Aduanas de la República, que cuidará de transmitirle la Sección de Consulados del Ministerio.

51. Los Cónsules deberán suministrar todos los datos é informes que les sean solicitados por medio de la Sección de Consulados y que sean de interés para las Aduanas de la República.

52. Los Cónsules tendrán siempre á disposición de los que desearan consultarlos el presente Capítulo y la Tarifa de Aduanas, teniendo cuidado de anotar en ella todas las adiciones y modificaciones que se hicieren y llegaren á su conocimiento por medio de la Sección de Consulados.

Capítulo V. Correspondencia Consular. — Capítulo VI. Sueldos, viáticos y honorarios. — Capítulo VII. Disposiciones penales. — Capítulo VIII. Contabilidad consular. — Capítulo IX. De los Bienes nacionales á cargo de los cónsules. — Capítulo X. Correspondencia con la secretaría del ramo. — Capítulo XI. Sección consular. — Capítulo XII. Disposiciones varias.

Apéndice al Reglamento Consular de la República.

Breves apuntaciones sobre los deberes y derechos de los cónsules.

vouchers, and in the event of non-compliance he shall give notice to the respective Customs and shall note the fact on the invoice itself.

49. The four copies of the invoice shall be distributed in this way: one to the person interested for its presentation to the proper Customs, another, which the Consul shall directly address to the same Customs, another which he shall send to the Consulates Section, and another for the safekeeping of the Consul, as a voucher.

50. Consuls must keep themselves familiar with the laws, decrees and decisions of the Customs of the Republic, which latter shall be careful to send them to the Consulates Section of the Ministry.

51. Consuls must supply all facts and reports for which they are asked through the Consulates Section and which concern the customs of the Republic.

52. Consuls shall always keep this Chapter and the Customs Tariff at the disposal of those who may desire to consult them, taking care to note thereon all the additions and alterations which are made and which come to their notice through the Consulates Section.

Chapter V. Consular correspondence. — Chapter VI. Salaries, travelling allowances and fees. — Chapter VII. Penal provisions. — Chapter VIII. Consular Accounts. — Chapter IX. The National property in charge of Consuls. — Chapter X. Correspondence with the Secretary's Department. — Chapter XI. The Consular Section. — Chapter XII. Various provisions.

Appendix to the Consular Regulation of the Republic.

Short notes on the duties and rights of consuls.

Index.

A

- ABSCONDING BANKRUPT, 76.
- ACCEPTANCE:
 - for honour, 67.
 - of bill of exchange, 66.
 - presentment for, 66.
- ACCOUNT; ACCOUNTS:
 - books of, duty of traders to keep, 40—42.
 - duty of commission agent to render, 45.
 - in participation, 61.
- ACCOUNT CURRENT, 41, 65.
- ACCOUNT STATED, 41.
- ACTS OF COMMERCE, 37, 38.
- ADJUSTMENT:
 - of general average, 73.
- ADMINISTRATION OF ASSETS, 29, 30.
- ADMISSIONS, 19, 20.
- AFFREIGHTMENT, 72, 73.
- AGENT: *see* BROKER; COMMERCIAL EMPLOYEE; COMMISSION²AGENT; MANAGER.
- AGRICULTURAL RISKS:
 - insurance against, 65.
- APPEAL:
 - decisions subject to, 32.
 - effect as a stay, 32.
 - evidence on, 33.
 - from awards of arbitrators, 35.
 - generally, 32—35.
 - in verbal actions, 32.
 - of cassation, 34, 35.
 - procedure on, 32—34.
- ARBITRATION, 9, 10, 28, 29.
- ARRANGEMENT WITH CREDITORS, 83—85.
- ASSIGNMENT:
 - of chose in action, 57.
- ASSISTANTS, 48, 49.
- ASSOCIATIONS, 57 *et seq.*: *see* COMPANY; PARTNERSHIP.
 - co-operative, 89—91.
 - foreign, 88.
- AUCTIONEERS, 86, 87.
- AVAL, 66.
- AVERAGE, 73.

B

- BALANCE SHEET:
 - associations, 40.
 - co-operative societies, 90.
 - in bankruptcy, 79.
 - foreign associations, 88.
 - traders, 40.
- BANKRUPTCY:
 - absconding bankrupt, 76.
 - absent creditors, 76.
 - administration of estate, 78—80.
 - affixing of seals, 77.
 - arrangements with creditors, 83—85.
 - arrest of bankrupt, 76.
 - after-acquired property, 83.
 - approval of arrangement, 84.
 - balance sheet, 79.
 - classification, 75.
 - co-debtors, 83.
 - compositions, 83—85.

BANKRUPTCY—continued.

- conditional claims, 83.
- contents of decree declaring, 76.
- correspondence of bankrupt, 76, 79.
- debts not matured, 77.
- declaration of bankruptcy, 75—77.
- deposit of property until meeting of creditors, 77, 78.
- depositories, 78—80.
- different kinds of, 75.
- discharge of bankrupt, 85.
- disputed claims, dividends on, 83.
- dividends in respect of contingent and disputed claims, 83.
- dowry and paraphernalia, 80.
- duties of trustees, 79.
- effect of declaration of bankruptcy, 77.
- executions after declaration of, 77.
- first general meeting, 78.
- fixing date of suspension of payment, 76.
- foreign creditors, 76.
- functions of trustee, 79.
- general rules, 75.
- guarantors, 64, 83.
- imprisonment of bankrupt, 76.
- interest, claim to, 77.
- interim depository, 77, 78.
- inventory of assets, 77.
- joint debtors with bankrupt, 83.
- measures following declaration of, 77 *et seq.*
- mortgagees and pledgees, 81, 84.
- order in which debts paid, 81—83.
- payment of creditors, 83.
- pending contracts, 80.
- preferential debts, 81, 82.
- proof of debts, 78, 79.
- property of bankrupt included in estate, 80.
- publication of declaration of, 77.
- ranking of claims, 81—83.
- reclamation, 80.
- rehabilitation of bankrupt, 85.
- removal of trustees or depositories, 80.
- remuneration of trustees and depositories, 79.
- report of trustee, 79.
- rescission of declaration of, 76, 77.
- sale of assets, 78.
- scheme of arrangement, 83—85.
- secured creditors, 81, 82, 84.
- suspension of payment, effects of, 77.
- trustees, 78—80.
- various classes of, 75.

BANKS AND BANKING, 92, 93.**BARTER, 57.****BIBLIOGRAPHY, 7.****BILL OF EXCHANGE, 65—67.**

- acceptance, 66.
- acceptance for honour, 67.
- aval, 66.
- drawer, liability of, 66.
- duty of holder to demand payment, 66.
- form of, 65.
- guaranty, 66.
- indorsement, 66.
- limitation of actions, 67.
- lost bill, 66.
- maturity, 65.
- obligations of drawer, 66.
- payment, 66.
- payment for honour, 67.
- prejudiced, 66.
- presentment for acceptance, 66.

BILL OF EXCHANGE—*continued*.

- protest, 67.
- re-draft, 67.
- re-exchange, 67.
- stamp duties, 69.

BILL OF LADING, 72, 73.**BOOKS**:

- duty of transport agents to keep, 48.
- of traders to keep, 40—42.
- order for production of, 42.
- penalties for omitting to keep, 41, 42.
- value of, as evidence, 41.

BOTTOMRY, 73, 74.**BROKER**, 85—87.

- authorisation, 85—87.
- punishment for fraud, 86.
- remuneration, 87.
- security, 85.

BUILDING SOCIETIES, 90, 91.**BURDEN OF PROOF**, 22.**C****CAPACITY**:

- generally, 38, 39.
- to trade, 38—40.

CAPTAIN: *see* SHIPMASTER.**CARRIAGE BY SEA**, 72, 73.**CARRIERS**, 49—51.

- assessment of damages for loss &c., 50.
- bill of lading, 50.
- civil and criminal liability for damage, 87, 88.
- commission agent for transport, 48, 51.
- delivery to consignee, 51.
- deposit of goods when consignee cannot be found, &c., 51.
- duties of carrier generally, 50.
- fiscal laws, duty to comply with, 50.
- freight note, 50.
- insurance of inland carriage, 45.
- liability for loss of or damage to goods, 50.
- lien of carrier, 51, 52.
- limitation of time for actions against carrier, 50.
- measure of damages for loss &c., 50.
- risk of loss, 50.
- sub-carriers, 51.
- way bill, 50.

CASSATION, APPEAL OF, 34, 35.**CHALLENGE OF JUDGES**, 11.**CHAMBER OF COMMERCE**, 93.**CHARTER-PARTY**, 72, 73.**CHOSSES IN ACTION**:

- assignment of, 57.

CITATION, 17, 18.**CODE OF CIVIL PROCEDURE**, 7.**COLLISION**, 73.**COMMERCIAL AGENCY**: *see* COMMISSION AGENT.**COMMERCIAL ASSOCIATIONS**, 57 *et seq.*: *see* COMPANY; PARTNERSHIP.**COMMERCIAL BOOKS**, 40—42.**COMMERCIAL CODE**, 37 *et seq.*

- mainly founded on Codes of Chile and Spain, 37.

COMMERCIAL DEPOSIT, 62, 63.**COMMERCIAL EMPLOYEE**, 48, 49.**COMMERCIAL PERSONS**, 38—40.**COMMERCIAL SALE**, 54—56.**COMMERCIAL TRANSACTIONS**, 37, 38, 51 *et seq.***COMMISSION AGENT**, 43—48.

- acceptance by, of commission, 43.
- authority of, to give credit, 46.
- advances by, 47, 48.

COMMISSION AGENT—*continued.*

- appointment of, 43.
- bankruptcy of, 80.
- capacity to act as, 43.
- credit, sales etc. on, 46.
- delegation by, 44.
- duty to fulfil mandate, 43, 44.
 - to insure, 47.
 - to keep principal informed, 44, 46.
 - to keep transactions of different principals separate, 47.
 - to collect monies when due, 47.
 - to observe the laws and regulations, 44.
 - to obey instructions, 44.
 - to preserve goods intrusted, 43, 46.
 - to render accounts, 45.
- for transport, 48, 51.
- indorsement of negotiable instrument by, 47.
- interest, 45.
- liability for breach of duty, 44, 45, 46.
- lien of, 47, 48.
- misappropriation by, 45.
- payments to, on account of different principals, appropriation of, 47.
- refusal of commission, 43.
- reimbursement, right to, 42, 45.
- remuneration, 45.
- revocation of commission, 46.
- rights and liabilities on contracts with third persons, 43.
- selling to or buying from himself, 47.
- transmission of funds, risk of, 45, 46.

COMPANY, 60.

- foreign, 88.

COMPOSITION, 83—85.**CONFLICT OF LAWS:**

- contract, 52.

CONSIGNMENT: *see* COMMISSION AGENT.**CONSTRUCTION:**

- of contracts, 52, 53.

CONSULS, 94, 95.**CONTEMPT**, 13, 19.**CONTRACT:**

- blanks and alterations, 52.
- capacity of parties, 38, 39.
- commercial, 51—54.
- computation of time, 53.
- conditional, 53, 54.
- conflict of laws, 52.
- construction, 52, 53.
- currency, 53.
- damages for breach, 52.
- delay, 54.
- exchange, of, 65.
- form of, 51, 52.
- how proved, 54.
- interpretation, 52, 53.
- impossible and illegal conditions, 52.
- oral evidence of, when admissible, 54.
- risk of loss, 53.
- stamp duties, 69, 70.
- time for performance, 53, 54.
- under penalty, 52.
- verbal, 51, 52.

CO-OPERATIVE SOCIETIES, 89—91.**CORRESPONDENCE:**

- of bankrupt, 76, 79.
- duties of traders as to, 42.

COSTS, SECURITY FOR, 18.**COUNTERCLAIM**, 17.**COURTS:** *see* PROCEDURE.

- organisation of the, 7, 8.

CREDIT, LETTER OF, 68.
 CREW, 72.
 CROSS BILL, 67.
 CURRENT ACCOUNT, 41, 65.

D

DAY BOOK:
 duty of traders to keep, 40—42.
 transactions to be entered in, 40, 41.
 DEFAULT PROCEEDINGS, 13, 19.
 DEPOSIT, 62, 63.
 DILATORY PLEAS, 18.
 DISCHARGE:
 of bankrupt, 85.
 DISCONTINUANCE, 34.
 DOCUMENTARY EVIDENCE, 20, 21.
 DRAFT, 67, 68.

E

EJECTMENT, ACTION OF, 27, 28.
 EVIDENCE, 13, 20—22.
 commercial books as, 41.
 documentary, 20, 21.
 on appeal, 33.
 EXCHANGE:
 bill of: *see* BILL OF EXCHANGE.
 EXECUTION:
 deposit, 24.
 of foreign judgments, 36.
 of judgments generally, 25, 26, 35.
 precautionary restraint, 15, 16.
 property exempt from, 24.
 sale of property seized, 26.
 seizure, 24, 25.
 EXECUTIVE ACTION, 23—27.
 EXPERT EVIDENCE, 21.

F

FACTOR: *see* COMMISSION AGENT.
 FIRE INSURANCE, 65.
 FIRM: *see* PARTNERSHIP.
 FIRM NAME, 58.
 FORCED REFUGE, 73.
 FOREIGN:
 companies and partnerships, 88.
 insurance companies, 91.
 judgments, execution of, 36.
 public instruments, 20.
 FOREIGNERS:
 right to trade, 39, 40.
 FREIGHT NOTE, 50.
 FRIENDLY SOCIETIES, 89—91.

G

GENERAL AVERAGE, 73.
 GUARANTY, 63, 64.

H

HISTORICAL INTRODUCTION, 4—6.

I

IMMOVABLES. WHAT ARE, 65.
 INSPECTION, JUDICIAL, 21.
 INSURANCE:
 inland, 64, 65.
 maritime, 74.
 INTEREST:
 commercial debts generally, 62.
 deposits, 63.
 in bankruptcy, 77.

INTEREST—*continued*.
 loans, 61, 62.
 principal and commission agent, 45.
 sale of goods, 56.
 INTERPRETATION:
 of contract, 52, 53.
 INTERROGATORIES, 14, 19.
 INTERSTATE ESTATES:
 administration of, 29, 30.
 right of succession, 30.
 INTRODUCTION, 4—6.
 INVENTORY BOOK, 40—42.
 INVOICES:
 consular certification of, 94, 95.

J

JETTISON, 73.
 JOINT ADVENTURE, 61.
 JOINT STOCK COMPANY, 60.
 JUDGES, CHALLENGE OF, 11.
 JUDGMENT, 22, 23.
 cassation, 35.
 execution of, 25, 26, 35.
 executive action, 25, 26.
 final, 34.
 foreign, execution of, 36.
 in action of ejectment, 28.
 in verbal action, 35.
 JUDICIAL INSPECTION, 21.
 JUDICIAL INVENTORIES, 30, 31.
 JUDICIAL PROCEEDINGS: *see* PROCEDURE.
 JURISDICTION: *see* PROCEDURE.

L

LEGACY TAX, 30.
 LETTER BOOK, 42.
 LETTER OF CREDIT, 68.
 LETTERS OF REQUEST, 13.
 LIFE ASSURANCE, 64.
 LIMITATION OF ACTIONS:
 bills of exchange, 67.
 commercial obligations generally, 70, 71.
 maritime obligations generally, 74.
 partnership, 59, 60.
 LIMITED COMPANY, 60.
 LIMITED PARTNERSHIP, 60, 61.
 simple, 60.
 with share capital, 61.
 LOANS, 61, 62.
 on maritime risks, 73, 74.

M

MANAGER, 48, 49.
 appointment of, 48.
 contracts of, 48, 49.
 delegation by, 49.
 liability for negligence &c., 49.
 registration of power, 48.
 revocation of authority, 49.
 who may be, 48.
 MANAGING OWNER, 72.
 MARINE INSURANCE, 74.
 MARITIME LOAN, 73, 74.
 MARRIED WOMAN:
 as party to an action, 11, 12, 39.
 capacity to trade, 38, 39.
 nationality of, 40.
 MATE, SHIP'S, 72, 94.
 MATURITY:
 of bill of exchange, 65.

MERCHANT SHIP: *see* SHIP.

MERCHANTS: *see* TRADERS.

MINORS:

capacity of, to contract and trade, 38, 39.

MOVABLES, WHAT ARE, 65.

MUTUUM, 61, 62.

N

NOVATION, 65.

O

OBLIGATIONS: *see* CONTRACT.

P

PARTICIPATION, ACCOUNTS IN, 61.

PARTICULAR AVERAGE, 73.

PARTNER:

death of, 59.

execution against share of, 58.

expulsion of, 59.

liability of, 58—60.

managing, 58.

payment to, by debtor who is also indebted to the partnership, 58.

rights of private creditors of, 58.

PARTNERSHIP:

accidental, 61.

administration, 58, 59.

bankruptcy of, 58.

benefit of maintenance, 59, 60.

capacity to enter into contract of, 57.

capital, 58.

contract of, form and contents of, 57.

contributions by members, 58.

definition, 57.

different kinds of, 57.

dissolution of, 59.

duration of, 57.

expulsion of member, 59.

evidence of, 57.

firm name, 58.

foreign, 88.

formation of, 57.

is a juridical person, 57.

liability of members, 58.

limitation of actions arising from, 59, 60.

limited, 60, 61.

losses and profits, how divided, 58.

management, 58.

partnership property, 57.

partial rescission, 59.

registration of, 57.

retirement of members, 59.

use of partnership name, 58.

winding-up, 59.

PASSENGERS BY SEA, 73.

PENALTY, 52.

PEREMPTORY PLEAS, 18.

PERETUATION OF TESTIMONY, 16.

PLEAS, 18.

in executive action, 24, 25.

PLEDGE, 68.

POWER OF ATTORNEY:

registration of, 48.

PRESCRIPTION, 70, 71: *see* LIMITATION OF ACTIONS.

PRESUMPTIONS, 22.

PROCEDURE, 7 *et seq.*

abandonment, 34.

acknowledgment of documents, 14, 15, 21.

action, definition of, 16.

PROCEDURE—*continued.*

- administration of assets, 29, 30.
- admission of claim, 20.
- admissions, 19, 20.
- answer, the, 18, 19.
- appeal, 32—35.
 - effect of, as a stay, 32.
 - evidence on, 33.
 - from award of arbitrators, 29.
 - hearing on, 33.
 - of cassation, 34, 35.
 - time for, 32.
- arbitrations, 9, 10, 28, 29.
- authenticated instruments, proof by, 20.
- bankruptcy, 36, 37: *see* BANKRUPTCY.
- burden of proof, 22.
- business of the Court, 12—14.
- capacity of persons, 11, 12.
- cassation, 34, 35.
- challenge of judges, 11.
- citation of defendant, 17, 18.
- classification of actions, 16.
- claim, the, 17, 24.
- competence, 9, 10.
- competency of witnesses, 21.
- conflict of laws, 40.
- consent, jurisdiction by, 10.
- consolidation of actions, 31.
- contempt, 13, 19.
- costs, 14, 36.
- counterclaim, 17.
- courts, organisation of the, 7, 8.
- decisions subject to appeal, 32.
- decisory oath, 20.
- decrees, orders and judgments, 14.
- default proceedings, 13, 19.
- defences, 18, 24, 25.
- discontinuance, 34.
- documentary evidence, 20, 21.
- ejectment, action of, 27, 28.
- enforcement of orders, 13.
- evidence, 13, 20—22.
- executive action, 23—27.
- exemptions from seizure, 24.
- expert evidence, 21.
- extension of jurisdiction, 10.
- failure for want of prosecution, 34.
- final judgments, what are, 34.
- foreign judgments, execution of, 36.
- grounds for cassation, 34, 35.
- guardianship of persons, 11.
- interdicts, 28.
- interlocutory matters, 31.
- inspection, 21.
- interrogatories, 14, 19.
- judgment, 22, 23.
 - explanations and amplifications of, 33, 34.
 - final, 34.
 - in action of ejectment, 28.
 - in executive action, 25, 26.
 - in verbal action, execution of, 35.
 - on cassation, 35.
- judgments, execution of, 25, 26, 35.
- judicial inventories, 30, 31.
- jurisdiction, 9, 10.
- letters of request, 13.
- methods of proof, 19.
- non-contentious matters, 36.
- notification of proceedings, 13.
- objections to execution, 24, 25.

PROCEDURE—*continued*.

- objections to jurisdiction, 10.
- ordinary actions, 17 *et seq.*
- parties and their representatives, 11, 12.
- periods for answering claim, 18.
 - for evidence, 19.
 - in executive action, 25.
 - for judgment, 14.
 - for ordinary appeal, 32.
- perpetuation of testimony, 16.
- personal status, 11, 12.
- pleas, 18.
 - in executive action, 24, 25.
- possession, action for, 27, 28.
- precautionary measures, 15, 16.
- preliminary proceedings, 14—16.
- presumptions, 22.
- production of documents &c., 15.
- property subject to execution, 24.
- public instruments, proof by, 20.
- realisation of property seized in execution, 26.
- representative, nomination of, 12.
- res judicata*, 34.
- second instance, procedure in, 32—34.
- security for costs, 18.
- seizure in execution, 24.
- service of process, 13.
- slander of title, action for, 27.
- special commercial jurisdiction, 9.
- stamped paper, use of, 12.
- submissions on result of evidence, 22.
- successions, actions concerning, 29, 30.
- summary actions, 27, 28.
- summary execution, 23—27.
- taxation of costs, 36.
- third party procedure, 31.
- titles enforceable by execution, 23.
- verbal actions, 23.
- view by judge, 21.
- voluntary jurisdiction, 36.
- want of prosecution, 34.
- withdrawal, 34.
- witnesses, 21, 22.
- working days and hours, 12.

PRODUCTION OF DOCUMENTS, 15.

PROMISSORY NOTE, 67, 68.

PROOF:

- commercial books as a means of, 41.
- methods of, 19.
- of debts in bankruptcy, 78, 79.

PROTEST:

- of bill of exchange, 67.
- of draft, 67, 68.

R

RE-DRAFT, 67.

RE-EXCHANGE, 67.

REFUGE, FORCED, 73.

REHABILITATION:

- of bankrupt, 85.

RES JUDICATA, 34.

S

SALE:

- bankruptcy of buyer, 80.
- conditional, 54.
- generally, 54—56.
- interest on the price, 56.
- mercantile contract of, 54—56.
- of thing which has perished, 54.

SALE—*continued*.

- price, the, 54.
- reduction in price on account of defects, 56.
- rescission for non-payment of price, 55, 56.
 - for defects, 56.
- warranty against eviction, 55, 56.
 - against defects, 55, 56.

SALE OF GOODS, 54—56.**SCHEME OF ARRANGEMENT**, 83—85.**SEAMEN**, 72.**SECURED CREDITORS**, 81, 82, 84.**SECURITY FOR COSTS**, 18.**SETTLED ACCOUNT**, 41.**SHIP**, 71 *et seq.*

- affreightment, 72, 73.
- chartering, 72, 73.
- managing owner, 72.
- master, 72.
- mate, 72, 94.
- merchant vessels, 71.
- officers and seamen, 72.
- owners and co-owners, 71.
- priority of claims, 71.
- ship's husband, 72.
- supercargo, 72.

SHIPMASTER, 72.**SHIPOWNERS**, 71.**SHIPWRECK**, 73.**SLANDER OF TITLE**, 27.**SOCIETY**: *see* COMPANY; PARTNERSHIP.**STAMP DUTIES**, 68—70.**STRANDING**, 73.**SUBROGATION**, 64.**SUMMARY EXECUTION**, 23—27.**SUMMARY PROCEDURE**, 27, 28.**SUPERCARGO**, 72.**SURETYSHIP**, 63, 64.**T****TAX**:

- on foreign associations, 88.
- stamp, 68—70.

THIRD PARTY PROCEDURE, 31.**TIME**:

- for performance of obligation, 53, 54.
- in proceedings: *see* PROCEDURE.

TRADERS, 38—40.

- books of, as evidence, 41, 42.
- correspondence, 42.
- duties, as to keeping books, 40—42.
- foreigners, 39, 40.
- married women and minors as, 38, 39.
- order for production of books of, 42.
- persons prohibited from trading, 38.
- who are deemed to be, 38.

TRANSPORT:

- commission agent for, 48.

TRUSTEES IN BANKRUPTCY, 78—80.**V****VALE**, 67, 68.**VESSEL**: *see* SHIP.**W****WIFE**: *see* MARRIED WOMAN.**WITNESSES**:

- competency of, 21.
- proof by, 21, 22.

THE CODE OF COMMERCE
AND
SUPPLEMENTARY LAWS
OF THE
REPUBLIC OF CUBA

COMPILED AND TRANSLATED

BY

FRANK L. JOANNINI

OFFICIAL TRANSLATOR OF THE BUREAU OF INSULAR AFFAIRS, U. S. WAR DEPARTMENT,
TRANSLATOR TO THE AMERICAN DELEGATION TO THE THIRD PAN-AMERICAN CONFERENCE,
TRANSLATOR OF THE CIVIL AND PENAL CODES, CODES OF CRIMINAL AND CIVIL PROCEDURE,
MORTGAGE LAW AND REGULATIONS, RAILROAD, MINING, NOTARIAL, WATER, PORT AND
OTHER LAWS OF CUBA, PORTO RICO AND THE PHILIPPINES, AND OF THE CIVIL CODE AND
LAW OF CIVIL PROCEDURE OF PANAMA AND THE CANAL ZONE.

LONDON
SWEET & MAXWELL LIMITED
3 CHANCERY LANE

Table of Contents.

Historical Introduction	Page 9
Bibliography	14
The courts and their jurisdiction	18
Procedure	19

Commercial Code.

First Book. Merchants and Commerce in General.

Title I. Merchants and acts of commerce	21
Title II. Commercial registries	27
Addition. Chapter VIII of Civil Order No. 34, of the Military Government of Cuba, series of 1902. — Lands of railroads, interests and easements therein and records thereof	39
Title III. Commercial books and accounting	41
Title IV. General provisions relating to commercial contracts	43
Title V. Places and establishments for commercial transactions	46
First Section. Commercial exchanges	46
Second Section. Transactions on exchange	48
Title VI. Commercial agents and their respective obligations	50
First Section. Provisions common to commercial agents	50
Second Section. Licensed exchange and stock brokers	52
Third Section. Licensed commercial brokers	53
Fourth Section. Licensed shipbrokers and interpreters	54

Second Book. Special Contracts of Commerce.

Title I. Commercial associations	55
First Section. The establishment of associations and their kinds	55
Second Section. General partnerships	57
Third Section. Limited partnerships	60
Fourth Section. Joint stock companies	61
Fifth Section. Shares of stock	63
Sixth Section. Rights and obligations of partners and stockholders	64
Seventh Section. Special rules governing loan and trust companies	65
Eighth Section. Banks of issue and discount	65
Ninth Section. Railroad and other public works companies	66
Addition. Organization of railroad companies	68
Powers of railroad corporations	70
Administration of railroad corporations	72
Tenth Section. General warehouse companies	74
Eleventh Section. Mortgage loan companies or banks	75
Twelfth Section. Special rules for agricultural banks and associations	76
Thirteenth Section. Duration and liquidation of commercial associations	77
Title II. Particular partnerships	79
Title III. Commercial commissions	80
First Section. Commission agents	80
Second Section. Other forms of commercial commissions. <i>Factores</i> , employees, and assistants	85
Title IV. Commercial deposits	87
Title V. Commercial loans	89
First Section. Commercial loans	89
Second Section. Loans guaranteed by public bonds or securities	91
Title VI. Commercial purchase and sale, barter, and transfer of non-negotiable credits	92
First Section. Purchase and sale	92
Second Section. Barter	95
Third Section. Transfers of non-negotiable credits	95
Title VII. Commercial contracts for carriage by land	96
Addition. General provisions relating to contracts for transportation by railroads, contained in the civil orders of the Military Government regulating such matters	101
The Railroad Commission	101
Maintenance and operation of railroads	101
General restrictions in operating railroads	105
Base tariffs	106
Title VIII. Insurance contracts	111
First Section. Insurance contracts in general	111

	Page
Second Section. Fire insurance	112
Third Section. Life insurance	115
Fourth Section. Land transport insurance	117
Fifth Section. Other kinds of insurance	117
Title IX. Commercial guaranties	117
Title X. Contracts and bills of exchange	119
First Section. Form of bills of exchange	119
Second Section. Terms and maturity of bills of exchange	120
Third Section. Obligations of the drawer	121
Fourth Section. Endorsement of bills of exchange	121
Fifth Section. Presentment of bills of exchange and their acceptance	122
Sixth Section. Guaranty and its effects	124
Seventh Section. Payment	124
Eighth Section. Protests	126
Ninth Section. Intervention in acceptance and payment	128
Tenth Section. Rights of action of the holder of a bill of exchange	128
Eleventh Section. Re-exchange and re-draft	130
Title XI. Drafts, <i>vales</i> and promissory notes payable to order, and cheques	131
First Section. Drafts, <i>vales</i> , and promissory notes payable to order	131
Second Section. Orders to pay called cheques	132
Title XII. Instruments payable to bearer, and forgery, theft or loss of the same	133
First Section. Instruments payable to bearer	133
Second Section. Robbery, larceny, or loss of certificates of indebtedness and securities payable to bearer	133
Title XIII. Letters of credit	136
Third Book. Maritime Commerce.	
Title I. Vessels	137
Title II. Persons who take part in maritime commerce	140
First Section. Owners of vessels and ship's husbands	140
Second Section. Captains and masters of vessels	143
Third Section. Officers and crew of a vessel	149
Fourth Section. Supercargoes	153
Title III. Special contracts of maritime commerce	154
First Section. Contracts of affreightment	154
1. Nature and effect of contracts of affreightment	154
2. Rights and obligations of the shipowner	156
3. Obligations of charterers	158
4. Total or partial rescission of contracts of affreightment	159
5. Passengers on sea voyages	160
6. Bills of lading	161
Second Section. Bottomry or respondentia bonds, or loans on maritime risks	163
Third Section. Marine insurance	165
1. Form of this contract	165
2. Things which may be insured and their valuation	166
3. Obligations of the insurer and of the assured	167
4. Cases in which contracts of insurance are avoided, rescinded or modified	170
5. Abandonment of the objects insured	171
Title IV. Risks, damages and accidents of maritime commerce	174
First Section. Average	174
Second Section. Arrivals under stress	176
Third Section. Collisions	177
Fourth Section. Shipwrecks	179
Title V. Proof and adjustment of average	181
First Section. Provisions common to all classes of average	181
Second Section. Adjustment of general average	182
Third Section. Adjustment of particular average	185
Fourth Book. Suspensions of Payment, Bankruptcies, and Prescription.	
Title I. Suspensions of payment and bankruptcies in general	185
First Section. Suspensions of payment and effects thereof	185
Second Section. General provisions regarding bankruptcies	191
Third Section. Kinds of bankruptcies and parties thereto	195
Fourth Section. Arrangements between bankrupts and their creditors	199
Fifth Section. Rights of creditors in case of bankruptcy, and their respective rank	201
Sixth Section. Discharge of bankrupts	204
Seventh Section. General provisions relating to the bankruptcy of commercial associations in general	204

	Page
Eighth Section. Suspension of payment and bankruptcy of railroad and other public works companies and undertakings	205
Addition. Procedure for the collection of debts of railroads and effects these claims produce	207
Title II. Prescription	213
Title III. General Provision	214

Laws and Provisions supplementing the Commercial Code.

Civil Code.

Fourth Book. Obligations and Contracts.

Chapter I. General provisions	215
Chapter II. Nature and effects of obligations	215
Chapter III. Different kinds of obligations	217
First Section. Pure and conditional obligations	217
Second Section. Obligations subject to a time limit	218
Third Section. Alternative obligations	219
Fourth Section. Joint and several obligations	219
Fifth Section. Divisible and indivisible obligations	220
Sixth Section. Obligations with a penal clause	221
Chapter IV. Discharge of obligations	221
First Section. Payment or performance	221
Second Section. Loss of the thing due	223
Third Section. Release	224
Fourth Section. Merger of rights	224
Fifth Section. Set-off	224
Sixth Section. Novation	225
Chapter V. Proof of obligations	225
General provisions	225
First Section. Public instruments	225
Private documents	226
Second Section. Admission	227
Third Section. Personal inspection by the court	227
Fourth Section. Expert evidence	227
Fifth Section. Testimony of witnesses	227
Sixth Section. Presumptions	228
Title II. Contracts	228
Chapter I. General provisions	228
Chapter II. Essential requisites for the validity of contracts	229
First Section. Consent	229
Second Section. Subjects of contracts	229
Third Section. Consideration of contracts	230
Chapter III. Effectiveness of contracts	230
Chapter IV. Interpretation of contracts	230
Chapter V. Rescission of contracts	231
Chapter VI. Nullity of contracts	232
Title XVI. Obligations arising without agreement	233
Chapter II. Obligations which arise from fault or negligence	233
Regulations for the Organization and Government of Commercial Exchanges	234
Decree providing for the Registration in the Department of Agriculture, Commerce and Labor, of Banks, Corporations, and Trading Associations	244
State and Municipal taxation of Banks and Companies	246
Provisions relating to the Registration of Vessels	248
Provisions relating to the Territorial Bank of Cuba	251

Historical introduction.

In the general scheme of colonizing the West Indies, both Cuba and Jamaica were occupied to facilitate trade with the rich colonies of the Spanish main, and while still a young colony, Cuba, as a depot of supply, was severely taxed by the numerous expeditions which sailed from her shores between the years 1512 and 1538.

It is by no means true, however, that in the administration of her colonies Spain was an exception to the general rule of liberal and generous government on the part of the various countries toward their colonial dependencies. In fact, much of the same ideas appear to have influenced all of them at the outset, although the results were different, as might be expected of governments having different origins, forms, and theories. The prevailing idea appears to have been that the political and economic interests of colonies were to be subordinated to those of the home country, no matter how injurious the consequences, and a course in harmony with this idea was followed unremittingly by Spain to the end of her supremacy over Cuba.

Aside from the fact that during the early history of Cuba Spain had little surplus population to dispose of, and that through the expulsion of the Jews and Moors she lost a large and valuable part of this population, her trade restrictions would account in some measure for the slow increase in the population and industries of Cuba. These restrictions appear to have originated in the royal *cédula* of May 6, 1497, granting to the port of Seville the exclusive privilege of trade with the colonies. At the same time the *Casa de Contratación*, or Council of Trade, was established and was given exclusive charge of the regulation of trade and commerce, although later the Council exercised its functions under the general control of the Council of the Indies. San Domingo, and later Vera Cruz, were the only colonial ports authorized to trade with Seville. In 1717 the trade monopoly of Seville was transferred, by royal order, to the port of Cadiz, in Spain.

While Santiago was the capital of Cuba, trade between the island and the home port was restricted to that place, and when the capital was transferred to Havana, that city became the sole port of entry. Even between the ports of Havana and Seville or Cadiz, until 1765, there was no free communication, but all trading vessels were gathered into fleets, or *flotas*, from time to time, and the voyage was made accompanied by Spanish warships, partly for protection against freebooters and pirates, but chiefly to prevent trade with other ports.

The maritime laws regulating trade and commerce forbade trade between the colonies, and as early as 1592 trade with foreigners was only permitted by special authority, and in 1614 and 1680 trade with foreigners was prohibited under pain of death and confiscation of the property concerned.

With the exception of the period when the English occupied the Island, 1762—1763, Cuban ports were practically under embargo of the strictest kind until 1778, when Havana was opened to free trade. By the Royal Decree of October 12, 1778, trade between Santiago, Trinidad, Batabanó, and other Spanish ports was authorized. This privilege was extended to Nuevitas in 1784, to Matanzas in 1793, to Caibarien in 1794, and to Manzanillo and Baracoa in 1803.

By the treaties of 1648 and 1714 between Spain and the Dutch provinces, it was agreed that the parties to the treaties should abstain from trading in the ports and along the coast of the Indies belonging to the other nation. Again, by the Treaty of Madrid between England and Spain, similar agreements were made, although it was provided that in case vessels arrived at the prohibited ports under stress or shipwreck, they should be received kindly and permitted to purchase provisions and repair damages. This privilege was subsequently withdrawn by Royal Orders of January 20 and April 15, 1784, which prescribed that no vessel belonging to a foreign nation should be permitted to enter. The severity of these restrictions was modified later on and, by a Royal Order of January 8, 1801, Cuban ports were thrown open to the commerce of friendly and neutral nations.

Other commercial privileges granted in 1805, 1809, 1810, and 1812, were due, in great measure, if not entirely, to the French invasion of the Peninsula and its effect on Spanish possessions in the West Indies and America. These concessions to trade with Spanish colonies were but temporary, however, as by Royal Orders of January 10, November 17, and July 10, 1809, foreign commerce with Spanish-American ports was prohibited. Against these last restrictions of trade the various Spanish colonial governors, and especially the Captain-General of Cuba, protested on the ground of the necessities of the colonies and the inability of Spain to meet them. These objections having been favorably considered by the Council of the Indies, foreign trade with Havana was extended for a time.

Many other Decrees and Royal Orders affecting trade with Cuba and the other Spanish colonies were promulgated during the period between 1775 and 1812, but it is plain that Spain was always averse to granting trade facilities to her colonies, and only did so for a time when forced by her necessities. After she had once opened Cuban ports and to that extent established the privilege of foreign trade, it was a difficult matter to close the ports again; consequently the next step was to restrict the trade as far as possible by duties, tonnage, and port dues, and by arbitrary tariffs imposed from time to time in such a way as to render foreign commerce unprofitable. Up to 1824 duties on foreign commerce were much greater than those on Spanish merchandise, and while from that year they were generally less restrictive, still they were always high enough to compel Cubans to purchase from Spanish merchants, who, as Spain did not herself produce what was needed, bought from French, German, American, and other sources, thereby raising prices far above what they would have been under a system less hampering. In fact, up to 1818, Cuba does not appear to have had a tariff system. In that year a tariff was promulgated making the duties $26\frac{1}{2}$ per cent. on agricultural implements and 43 per cent. *ad valorem* on other foreign merchandise. This was modified in 1820 and 1822 and the duties reduced to 20 per cent. on agricultural implements and 37 per cent. *ad valorem* on foreign industrial products. On all Spanish importations under this classification the duties were two-thirds less. The tariff of 1824 was less prohibitive.

Apparently, either this arrangement for excluding foreign trade or the amount of customs revenue was not satisfactory, for an export tariff was established in 1828 on sugar and coffee, which had by that time become important products. The duty was four-fifths of a cent per pound on sugar and two-fifths of a cent per pound on coffee. If these products were exported in foreign vessels, the duty on sugar was doubled and that on coffee was increased to 1 cent per pound. With slight modi-

fications, these duties continued to August 1, 1891, when, under the McKinley Tariff Law, a reciprocal agreement was proclaimed by President Harrison between Spain and the United States, which enabled Cuba to seek its nearest and most natural market. In a short time nearly the entire trade of Cuba was transferred to the United States.

But with the termination of this agreement by the Tariff Law of 1894, the old practice was re-established, thus forcing upon the Cubans compulsory trade with Spain.

The commercial laws of Spain were extended to Cuba, beginning with the Code of 1829, which was ordered to be observed in the Island by Royal Cédula of February 1, 1832. The Decree of December 6, 1868, which abolished in the Peninsula the special commercial courts and jurisdiction, and thereby amended certain articles of the said Code, repealed the entire fifth Book thereof, was extended to all the colonial provinces by Decree of February 1, 1869; and the amendment of certain articles of the Code, made by the Law of July 30, 1878, was likewise extended to the colonies by Royal Decree of November 1, 1878.

The Law of January 28, 1848, and the Regulations of February 17, of the same year, regarding joint stock companies, were extended to the Colonial provinces by Royal Decree of October 19, 1853. And by Decree of September 17, 1869, the said provisions were repealed both for the Peninsula and the colonies. New regulations for the government of joint stock companies were promulgated by Royal Decree of August 16, 1878, which remained in force until the publication of the Code of 1885 in the colonies.

The Code of Commerce in force is that which was published by Royal Decree of August 22, 1885, and extended to Cuba by Royal Decree of January 28, 1886, with a number of amendments, to take effect on May 1st of the said year.

Upon the cessation of Spanish sovereignty in the Island of Cuba, the Code of Commerce with its amendments, and other Laws, were continued in force by the Military Government established by the United States.

In his Proclamation to the People of Cuba, upon assuming charge of the military government on January 1, 1899, the Military Governor said; "The civil and criminal code which prevailed prior to the relinquishment of Spanish sovereignty will remain in force, with such modifications and changes as may from time to time be found necessary in the interest of good government." The Supreme Court of Cuba construed this part of the proclamation by its decision of December 14, 1901, as follows: "By virtue of the proclamation of the Military Governor of this Island, dated and published the first day of January, 1899, all civil and penal laws, both substantive and adjective, theretofore in force, should continue to be observed, this being the construction which the military government itself has been placing on the words 'civil and criminal code' employed in said proclamation."

On the eve of the termination of the United States Military Government in Cuba, the following order was issued:

"Order No. 148. — Headquarters Division of Cuba. — Havana, May 13, 1902.

"Whereas, the Seventh Clause of the Transitory rules contained in the Constitution adopted by the Constitutional Convention of Cuba provides as follows:

"All laws, decrees, regulations, orders and other rulings which may be in force at the time of the promulgation of the Constitution shall continue to be observed

in so far as they do not conflict with the said Constitution, until such time as they may be legally revoked or amended,' and

"Whereas, certain of the laws, decrees, regulations, orders and other rulings made and promulgated by the Military Governor of Cuba and now in force are in terms specifically applicable and apparently limited to the Military Government and the officers thereof:

"Now, therefore, to the end that the foregoing provision may be fully operative, and that none of the matters and things to which said laws, decrees, regulations, orders and rulings relate shall be, or appear to be, without regulation and control after the termination of the Military Government and pending action thereon by the government established under the said Constitution when the same shall have taken effect,

"It is hereby declared and ordered that each and every of the said laws, decrees, regulations, orders, and other rulings made and promulgated by and under the military government of Cuba, shall be deemed to be general and continuing in its character, and to be applicable to and binding upon all officers of the Government of Cuba under whatsoever names or titles who shall succeed the officers of the Military Government, and to continue in force and effect under whatsoever government shall exist in Cuba until such time as it may be legally revoked or amended pursuant to the provisions of the Constitution aforesaid.

"Leonard Wood,

"Military Governor."

Thus these laws were continued in force, except as amended, during the period of the first Republic, from May 20, 1902, to September 29, 1906.

Upon the assumption by the United States of the Provisional Administration of the Republic of Cuba, Secretary of War William H. Taft, the first Provisional Governor of Cuba, issued a proclamation on September 29, 1906, in which he said: "In so far as is consistent with the nature of a provisional government established under authority of the United States, this will be a Cuban government conforming, as far as may be, to the Constitution of Cuba. * * * All the executive departments and the provincial and municipal governments, including that of the City of Havana, will continue to be administered as under the Cuban Republic. The courts will continue to administer justice, and all laws not in their nature inapplicable by reason of the temporary and emergent character of the government will be in force."

By Decree No. 11, of October 12, 1906, Provisional Governor Taft resolved that the Congress of the Republic of Cuba should remain in recess during the continuance of the provisional administration of the United States.

On October 13, 1906, the Hon. Charles E. Magoon assumed the Provisional Government, and in his proclamation he in turn said: "All provisions of the Constitution and laws, the application of which for the time being would be inconsistent with the exercise of the powers provided for by the 3rd Article of the Appendix [to the Constitution], must be deemed to be in abeyance. All other provisions of the Constitution and laws continue in full force and effect."

The Provisional Administration of the United States ceased at noon, January 29, 1909. On January 27, 1909, the Provisional Governor issued the following decree:

"Decree No. 128. — Havana, January 27, 1909.

"The President of the United States has directed the promulgation of the following decree:

"Whereas, Article III of the Appendix to the Constitution of the Republic of Cuba provides as follows:

"Art. III. That the Government of Cuba consents that the United States may exercise the right to intervene for the preservation of Cuban independence, the maintenance of a government adequate for the protection of life, property, and individual liberty, and for discharging the obligations with respect to Cuba imposed by the treaty of Paris on the United States, now to be assumed and undertaken by the Government of Cuba.'

"And whereas, pursuant to the said provision and to the treaty between the United States of America and the Republic of Cuba, concluded May 22, 1903, and upon the application of the Government of Cuba, the United States on the 29th day of September, 1906, established a provisional government for the preservation of Cuban independence and for the protection of life, property and individual liberty, to be exercised under and pursuant to the said provisions of Article III of the Appendix to the Constitution;

"And whereas it has been necessary for the provisional government to issue a number of executive and legislative decrees, regulations, orders and other rulings, now in force, and which may be in terms specifically applicable and apparently limited to the provisional government and the officials thereof;

"Now, therefore, to the end that none of the matters and things to which said decrees, regulations, orders and rulings relate shall be, or appear to be, without regulation and control after the termination of the provisional government and pending action thereon by the government of the Republic of Cuba to be inaugurated on January 28, 1909;

"It is hereby declared and ordered that each and every of the said decrees, regulations, orders and other rulings made and promulgated by and under the provisional government of Cuba shall be deemed to be general and continuing in its character, and to be applicable to and binding upon all officials of the Government of Cuba under whatsoever names or titles who shall succeed the officials of the provisional government, and to continue in force and effect under whatsoever government shall exist in Cuba until such time as it may be legally revoked or amended by a properly constituted and duly recognized government of the Republic of Cuba.

"Charles E. Magoon,
"Provisional Governor."

Finally, on January 28, 1909, the Provisional Governor addressed a communication to the President and Congress of the Republic of Cuba, in which he said, referring to the observance of the laws in force: "It is the understanding of the Government of the United States, and, as a part of its final act in the exercise of the rights and powers conferred upon it as aforesaid, it now declares that all the executive and legislative decrees, regulations and rulings of the provisional government now in force are to continue in force and effect until such time as the same shall be legally revoked by the Government of Cuba duly constituted in accordance with the general provisions of the Constitution."

Therefore, the laws of Cuba have been contributed (1) By Spain, in the form of royal decrees or orders, either extending to the island legislation in force in the Peninsula, adapted to colonial needs, or promulgating legislation applicable only in the Colonies; (2) By the United States, in the form of military orders issued by commanding generals during the period of military government, from January 1, 1899, to May 20, 1902; (3) By the Cuban Congress, during the period of the first Republic, from May 20, 1902, to September 20, 1906; (4) By Decrees of the Provisional Government, during the establishment of provisional administration of the Republic, from September 29, 1906, to January 28, 1909, and (5) By the Cuban Congress since the establishment for the second time of the Republic on the last named date.

Bibliography.

Collections of Statutes.

Abella, Joaquín: Los Códigos españoles vigentes en la Península y Ultramar, anotados y concordados. Madrid. 1890.

Boletín de la Revista General de Jurisprudencia y Legislación. (Órgano oficial del Ilustre Colegio de Abogados de Madrid.) Complete collection of the laws of Spain from 1853 to date.

Colección legislativa de España. Edición oficial. This is a continuation of the Colección de decretos y órdenes the publication of which was begun in 1814. It was given the title of Colección legislativa de España in 1846.

Colección legislativa de la República de Cuba. Volumen primero: Constitución y leyes y resoluciones del Congreso de 20 de Mayo de 1902 á 30 de junio de 1905. Havana. 1906.

Los Códigos españoles concordados y anotados. 12 volumes. Madrid. 1872—1873. (This work contains the full text of the old Spanish Codes to and including the Novísima Recopilación and the Ordinances of Bilbao.)

Martínez Alcubilla, Marcelo: Códigos antiguos de España. Complete collection of all the Codes of Spain from the Fuero Juzgo to the Novísima Recopilación. Madrid. 1885—86. 2 volumes.

Las siete Partidas del Rey Don Alfonso el Sabio. Cotejadas con varios códigos antiguos por la Real Academia de la Historia. 3 volumes. Madrid. 1807.

Rodríguez San Pedro, Joaquín: Legislación ultramarina, concordada y anotada. Madrid. 1865—69. 16 volumes.

Zamora y Coronado, José María: Biblioteca de legislación ultramarina, en forma de diccionario alfabético. Madrid.

Gaceta de Madrid. The official organ of the Spanish government. Contains the official text of all laws, royal decrees, royal orders, and other administrative provisions.

Gaceta Oficial de la República de Cuba. The official organ of the government of Cuba.

Dictionaries and encyclopædias.

Arrazola, Lorenzo: Enciclopedia española de Derecho y Administración, ó nuevo teatro universal de la legislación de España é Indias. Madrid. 1848—72. 13 volumes (unfinished).

Barrera y Montenegro, José María de la: Nociones de derecho civil, mercantil y penal distribuidas en lecciones y adicionado con el discurso pronunciado en la Universidad de Oviedo sobre interés y usura. Valladolid. 1881.

Eseriche, Joaquín: Diccionario razonado de legislación y jurisprudencia. First edition. Paris. 1831. The last edition published in Spain is that of 1874—76. A later edition was published in Paris, 1881.

Escosura, Patricio de la: Diccionario universal del derecho español constituido en todos sus ramos. Madrid. 1852—53. 4 volumes (unfinished).

Lamas y Varela, Luís: Novísimo manual de derecho comprensivo de todas las reformas de que ha sido objeto nuestra legislación hasta el presente. 3rd ed. Madrid. 1878.

Martínez Alcubilla, Marcelo: Diccionario de la Administración española. First edition published in 1858; last edition, which is the fifth, Madrid. 1891—95. 9 volumes. Appendices are published yearly.

Mas y Abad, Celestino: Diccionario general de la Legislación española, civil y penal, canónica, administrativa y marítima, de la especial de Indias, la de los antiguos reinos de Aragón y del Principado de Cataluña y Fueros de las Provincias Vascongadas y Navarra. Madrid. 1877. First volume (A and B). Unfinished.

Oliva Bridgman, Santiago: Novísimo Diccionario de Legislación y Jurisprudencia. Barcelona. 1888—90, 4 volumes. Appendices of 1888—89 and 1890, 3 volumes. Barcelona. 1888—90.

Sanchez de las Matas y Delgado del Campillo, Epifanio: Novísimo diccionario de legislación y jurisprudencia. Madrid. 1883.

Journals and reviews.

Revista general de Legislacion y Jurisprudencia. Founded in 1853, and published in Madrid.

Revista de los Tribunales y de Legislación Universal. Founded in Madrid in 1875.

Reports.

Sentencias del Tribunal Supremo de España. (Colección legislativa de España.) Official edition. The decisions of the Supreme Court of Spain from 1838 to 1860 were published in the respective volumes of the Colección legislativa, together with the laws, royal decrees and other provisions of law. After the said date they were published in separate volumes.

Sentencias y autos del Tribunal Supremo, published by the Gaceta Oficial de Madrid from March 19, 1873, to date, in loose sheets for binding, one volume per annum.

Jurisprudencia civil, published by the Revista General de Legislación y Jurisprudencia, being a complete collection of the decisions of the Supreme Court of Spain from 1838 to date.

Estasén, Pedro: Repertorio de la jurisprudencia mercantil, from 1838 to 1892. Barcelona. 1894. From 1892 to 1902. Barcelona. 1903.

Pastor y Alvira, Julian: Recopilación de la jurisprudencia mercantil del Tribunal Supremo. Zaragoza. 1867.

Jurisprudencia del Tribunal Supremo de Cuba. Vols. 1 to 13, contain the decisions of the Supreme Court from September 28, 1899, to July 31, 1902. Havana. 1908.

Special literature on the law merchant.

Code of Commerce.

Código de Comercio. Official edition. Madrid. 1885.

Official documents.

Lastres, Francisco: Dictamen de la Comisión nombrada por el Congreso en la proposición de ley relativa á suspensión de pagos y quiebras. Official edition. Madrid. 1893.

Observaciones al proyecto de Código de comercio por una comisión de comerciantes banqueros. Madrid. 1881.

Proyecto de Código de Comercio. Official edition. Madrid. 1895.

Silvela, Luís; Comás, Augusto, and Azcárate, Gumersindo: Informe que sobre el proyecto de Código y tribunales de comercio presentan al claustro de la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid. Madrid. 1882.

Commentaries.

Abella, Joaquin: Novísimo Código de Comercio comentado y concordado con el antiguo, con las disposiciones comerciales vigentes en España etc. y con las legislaciones de los principales puebls de Europa y América. 2a edición. Madrid. 1897.

Armas y Saenz, Ramón de: Código de comercio comentado. Havana. 1886.

Betancourt, Angel C.: Código de Comercio vigente en la República de Cuba. Contiene el Código español de 1885, con las modificaciones introducidas en el mismo al hacerlo extensivo á las Antillas, por R. D. de 28 de enero de 1886, y las ordenadas en su texto por leyes ó disposiciones posteriores, con notas aclaratorias y concordancias. Havana. 1909.

Castilla Florá, Antonio: Código de Comercio, decretado y sancionado en 22 de agosto de 1885, con notas y aclaraciones, etc. Madrid. 1885.

Novísimo Código de comercio: Manual de legislación mercantil seguido de las leyes y disposiciones y notas que lo completan, etc. Barcelona. 1886.

Código de comercio de 1885. Publicado por la Crónica legislativa. Madrid. 1885.

Código de comercio de 1885, comentado y concordado con el anterior y los extrangeros por la redacción de la Revista general de Legislación y Jurisprudencia. 2 volumes. Madrid. 1886.

Código de Comercio vigente en la Península, Cuba, Puerto Rico y Filipinas, comentado por la redacción de la Revista de los Tribunales. Madrid. 1894.

Gallostra y Frau, José: Código de comercio español vigente en la Península é islas de Cuba y Puerto Rico. Contiene la concordancia literal con los de Francia, Bélgica, Alemania, Italia,

Holanda y Portugal; la exposición de motivos con que fué presentado á las Cortes, una sección bibliográfica y los Reglamentos para la organización y régimen del Registro mercantil y de las Bolsas de Comercio en la Península é islas de Cuba y Puerto Rico, y el interior de la Bolsa de Madrid, con otras disposiciones aclaratorias y la organización de las Cámaras de comercio. Madrid. 1887.

Lopez y Diaz, Manuel Domingo: Nuevo Código de comercio comparado con el antiguo, con notas y aclaraciones, etc., con un prólogo de Don Aureliano Linares Rivas. Madrid. 1885.

Llivi, Francisco de P., y **Freixa y Rabasó**, Eusebio: Código de comercio de 22 de agosto de 1885, anotado y concordado con el de 30 de mayo de 1829 etc. Madrid. 1885.

Moya y Jimenez, Luís: Código de comercio comentado y precedido de un estudio histórico, crítico y doctrinal. Madrid. 1885.

Muñoz Ortiz, J.: Novísimo Código de comercio, vigente, con una multitud de notas aclaratorias. 2a edición. Barcelona. 1888.

Prudhomme, Henri: Code de commerce espagnol, promulgué le 22 août 1885 mis en vigueur le 1er janvier 1886. Traduit et annoté. Paris. 1891.

Romero Girón, Vicente: El nuevo Código de comercio, profusamente anotado y concordado con nuestra legislación anterior y con la jurisprudencia nacional y extranjera y exposición de motivos del proyecto del Sr. Alonso Martinez, precedido de una introducción y seguido de treinta y seis apéndices que contienen cuantas disposiciones dictadas hasta el día aclaran, amplian, ó explican los preceptos de aquél. Madrid. 1902.

Reus y Garcia: Código de comercio de 1885. Madrid. 1886.

Ros y Biosca, José Maria: Código de comercio promulgado en 22 de agosto de 1885, concordado con el de 30 de mayo de 1829, anotado con las disposiciones del derecho civil y administrativo, jurisprudencia del Tribunal Supremo, etc. Valencia. 1886.

Soler y Castelló, Federico: Código de comercio comentado según las disposiciones del derecho civil y la jurisprudencia del Tribunal Supremo de justicia, concordado con las disposiciones del Código penal, leyes de Enjuiciamiento civil, Hipotecaria y del Notariado, etc., precedido de una introducción histórica. 2a ed. notablemente corregida y aumentada con los Reglamentos del Registro mercantil y Bolsas de comercio y demás disposiciones publicadas hasta el día. Madrid. 1886.

Teófilo y Doroteo: Código de comercio profusamente anotado y precedido de una breve reseña del movimiento mercantil á través de los siglos. Edición especial para las Universidades (Biblioteca jurídico escolar). Madrid. 1902.

Handbooks and Treatises.

Alvarez del Manzano, Faustino: Programa de Derecho mercantil de España y de las principales naciones de Europa y América. Madrid. 1878.

Amorós, Francisco: Diccionario del Código de Comercio. Barcelona, 1862.

Aveilla, Pablo: Diccionario de la legislación mercantil de España. Madrid. 1849.

Ayala Junguita, P. y. G.: Derecho mercantil ó cartera del comerciante. Victoria. 1888.

Bacardí, Alejandro: Tratado del derecho mercantil de España. Barcelona. 1840.

Benito, Lorenzo: Lecciones de Derecho Mercantil con sujeción al programa oficial publicado en la Gaceta del 5 de agosto de 1889 para las oposiciones á la judicatura. Madrid. 1889.

Benito, Lorenzo: Ensayo de una introducción al estudio del Derecho Mercantil (Preliminares é historia). Valencia. 1896.

Benito, Lorenzo. Contestación al programa de Derecho Mercantil publicado en la Gaceta de 4 de diciembre de 1896 para las oposiciones á las plazas vacantes de Registradores de la Propiedad. 4a ed. Madrid. 1897.

Bergamín, Francisco: Ensayos históricos del Derecho mercantil. Málaga. 1875.

Blanco Constans, Francisco: Estudios elementales de Derecho Mercantil, según la filosofía, la historia y la legislación positiva vigente en España y en las principales naciones de Europa y América. 2a ed. 2 volúmenes. Madrid. 1901—02.

Bonilla y San Martín, Adolfo: Plan de Derecho Mercantil de España y de las principales naciones de Europa y América. Madrid. 1903.

Cencillo Briones, Jesús: Cuestionario contestado sobre Código de comercio. Madrid. 1887.

Emperador, Cándido: Nociones preliminares al estudio del Derecho Mercantil de España y de las principales naciones de Europa y América. Zaragoza. 1886.

Estasén, Pedro: Instituciones de Derecho Mercantil. 8 volúmenes. Madrid. 1889—96.

Ferrer y Vals, Jerónimo: Tratado elemental teórico-práctico de relaciones comerciales, arreglado á lo prevenido en el Código de Comercio. Madrid. 1833.

González Huebra, Pablo: Curso de Derecho Mercantil. Madrid. 1853.

Gracia, Rafael, and **Benito**, Lorenzo: Cuestiones de Derecho Mercantil. Madrid. 1885.

Laso, Eustaquio: Elementos del Derecho mercantil de España. Madrid. 1849.

Lopez Cerezo, Victor G.: Prontuario de legislación mercantil ó ligeros apuntes para facilitar el estudio de aquella asignatura. Santander. 1896.

Lopez Larrubia, Vicente, and Martinez Martin, Alberto: El Código de comercio interpretado por el Tribunal Supremo, con un prólogo de Don Rafael de Andrade y Navarrete. 2 volumes. Madrid. 1902.

Lopez Toral, Fernando: Diccionario mercantil con todas las voces, frases y locuciones usadas en el comercio de España y de las Américas españolas. Zaragoza. 1882.

Marcos Gutierrez, José: Librería de escribanos, abogados y jueces. 1801—29.

Rubio y Lopez, José: Novísimo manual de Derecho mercantil, arreglado á la legislación vigente sobre esta materia y al Código de comercio. Madrid. 1897.

Sanchez Mata, Nicasio, and Afaba, Leopoldo: Exposición del Derecho Mercantil de España y de las principales naciones de Europa y América. Salamanca. 1884.

Sogravo y Domingo, Damián: Elementos del Derecho Mercantil español ó Biblioteca del comerciante. Madrid. 1846.

Soler, Eduardo: Manual de Derecho Mercantil. Biblioteca enciclopédica popular ilustrada. Madrid. 1882.

Soler y Castelló, Federico: Diccionario de la legislación mercantil de España comparada con la vigente en las principales naciones de Europa y América. Madrid. 1887.

Veña, Martín: Tratado del Derecho Mercantil español, comparado con las legislaciones de Francia y Alemania. Madrid. 1893.

Vivante César: Derecho Mercantil. Traducción, prólogo y notas por Francisco Blanco Constans. Madrid. 1894.

Zarzoso y Ventura, Ezequiel: Diccionario de legislación y jurisprudencia mercantil. Valencia. 1881.

Commercial Registry.

Reglamento para la organización y régimen del Registro mercantil en las islas de Cuba y Puerto Rico, etc. Madrid. 1886.

Stock Exchange transactions, etc.

Garcia Diaz, Eduardo: Legislación sobre contratación en Bolsa, agentes de cambio y corredores de comercio y disposiciones de carácter general sobre efectos públicos con la jurisprudencia del Tribunal Supremo. Madrid. 1885.

Gomez Moreno, Ramón: Manual de la contratación bursátil, ordenado con observaciones sobre los respectivos proyectos del nuevo Código de comercio y reglamentos de bolsa, y otras noticias de interés para las negociaciones de efectos públicos y valores cotizables. Madrid. 1886.

Manual de la legislación de la bolsa publicado por la Junta Sindical del Colegio de Agentes de cambio de Madrid. Madrid. 1880.

Montero y Vidal, José: La Bolsa, el Comercio y las Sociedades mercantiles. Madrid. 1887.

Partnerships etc.

Cueto, José A. del: De la sociedad civil con formas mercantiles. (Discurso de la apertura de la Universidad de la Habana.) Havana. 1891.

Pedregal, Manuel: Sociedades cooperativas. Madrid. 1888.

Account current.

Carbonell y Ruiz, Ramon I.: La cuenta corriente y sus efectos jurídicos. Havana. 1894.

Bills of exchange, notes, etc.

Barrachina, Federico, and Talavera, Carlos Antonio: Código de Comercio español, jurisprudencia y leyes extranjeras en materia de cambio. Alicante. 1893.

Dominguez de Vicente, José: Discursos sobre las aceptaciones, pagos, intereses, y demás requisitos y cualidades de las letras de cambio. Madrid. 1732.

Huguet y Campaña, Pedro: La letra de cambio y demás documentos mercantiles, así de giro como al portador, según las leyes vigentes en la Península, Ultramar y Filipinas, Códigos de comercio extranjeros y jurisprudencia del Tribunal Supremo con numerosos modelos para los más importantes casos de emisión y giro y notas y apéndices aclaratorios. Barcelona. 1894.

Jerónimo Suarez, Miguel: Tratado legal teórico-práctico sobre las letras de cambio. Madrid 1788.

Mata y Sanz, Francisco: El contrato de cambio. Valencia. 1893.

Mora, Federico: Del cheque. Havana. 1885.

Navarro Zamorano, Ruperto: Tratado legal sobre letras de cambio. Madrid. 1845.

Zapatero, Manuel: El derecho marítimo y la letra de cambio según el Congreso de Derecho comercial de Amberes. Madrid. 1886.

Maritime Law.

- Agacino y Martínez, Eugenio:** Diccionario de la legislación marítima. Madrid. 1888.
- Godínez y Mihura, Manuel:** Elementos de derecho marítimo español. Madrid. 1892.
- Jacobs, Victor, and Ouverx, Lambert:** La loi espagnole relative au commerce maritime; traduite et mis en concordance avec les lois similaires allemande, belge, française, italienne et neerlandaise. Bruxelles. Paris. 1886.
- Madariaga, Ramon de:** Cuestiones de derecho marítimo. Con un prólogo de Don Pedro Dorado Montero (El contrato mercantil de transporte marítimo. Retención del cargamento. Embargo de naves. Notas sobre abordage marítimo). Madrid. 1899.
- Moreno y Lorenzo, Joaquín:** La jurisdicción de marina. Tratado de todas las leyes y disposiciones de constante aplicación en los Tribunales de Marina. Madrid. 1896.
- Palacios, Lorenzo:** Anuario marítimo legislativo para 1894. Madrid. 1894.
- Puzo, N.:** El derecho marítimo español codificado. Madrid. 1882.
- Puzo, N.:** Tratado de derecho marítimo español. Madrid. 1887.
- Raikes, F. W.:** The maritime Codes of Spain and Portugal. London. 1896.
- Viniegra, Salvador:** Estudio sobre la clasificación de las averías por gastos causados con motivo ú ocasión de arribada. Cadiz. 1878.

Bankruptcy and insolvency.

- Cuervo, Manuel Froilán:** Tratado de quiebras. Havana. 1881.
- Checa y Sanchez, Ricardo:** La suspensión de pagos. Sevilla. 1889.
- Estasén, Pedro:** Tratado de las suspensiones de pagos y de las quiebras. Estudio teórico práctico del sobreseimiento en el pago y cumplimiento de las obligaciones mercantiles, según doctrina de la legislación española y la jurisprudencia. Madrid. 1899.
- Redondo, Remigio Antón:** Quiebras. Manual sobre el procedimiento en los juicios universales de quiebras. Madrid. 1898.
- Rolg y Bergadá, José:** La suspensión de pagos en el vigente Código de Comercio. Barcelona. 1891.

Law of carriers, railways, etc.

- Colección legislativa de Ferrocarriles, etc. Madrid. 1877.
- Díaz Aguasol, Florencio:** Manual de los transportes por caminos de hierro. Madrid. 1901.
- Foyé, R.:** Manual del contrato de transporte. Barcelona. 1886.
- Martín Gamero, Andrés:** Problemas jurídicos y comerciales á que da origen el contrato de transporte. Biblioteca jurídica de ferrocarriles. Tomo I. Madrid. 1890.
- Ley de ferrocarriles y reglamento para su ejecución vigente en la isla de Cuba.** Havana. Official ed. 1895.
- Ley de Policía de ferrocarriles vigente en la isla de Cuba.** Havana. 1893. Official ed.
- Reglamento para la ejecución de la ley de policía de ferrocarriles.** Havana. 1893. Official ed.
- Joannini, Frank L.:** Translation of the Law of Railroads for the Island of Cuba and regulations for the execution of the same, with additions and amendments to date. Division of Customs and Insular Affairs, War Department, Washington, D. C. 1899.
- Joannini, Frank L.:** Translation of the Regulations for the execution of the Police law of Railroads of the Island of Cuba. Division of Customs and Insular Affairs, War Department. Washington. 1899.

The courts and their jurisdiction.

By the Organic Law of the Judiciary, promulgated by Decree No. 127, of the Provisional Government, dated January 27, 1909, the territory of the Republic of Cuba was divided for judicial purposes into districts (*distritos*), circumscriptions (*partidos*), and municipal districts (*términos municipales*).

For the administration of justice there is in the capital of the Republic, the Supreme Court; in each district, an *audiencia*, or superior court; in each circumscription, one or more courts of first instance, of examination and correctional courts; in each municipal district, one or more municipal courts. There are six judicial districts, corresponding to the six provinces into which the Republic is divided, with the same boundaries and extent as said provinces. The judicial circumscriptions comprise the territory of one or more municipal districts, and the districts of municipal courts are fixed by the department of justice.

The civil jurisdiction of the Supreme Court *in banc* comprises the following: the cognizance of appeals questioning the constitutionality of laws, decrees, regulations, orders and other provisions of law; the cognizance in civil or contentious-administrative matters, of appeals for annulment of judgment or review, as may be proper, based on the unconstitutionality of a law, decree, regulation, order or provision, but the court is required to confine its decision to a declaration of whether it is or is not constitutional, or what parts thereof bearing on the question at issue are unconstitutional; the cognizance of all other matters which the laws of procedure or other laws place under its jurisdiction. The civil and contentious-administrative branch of the Supreme Court has jurisdiction of the following matters: appeals for annulment of judgment and review, in civil matters; in contentious-administrative matters, of appeals for annulment of judgment allowed from decisions rendered in first and last instance by the superior courts, or *audiencias*, of appeals from rulings denying the above-mentioned appeals, and writs of certiorari; of the issues to be decided in civil or contentious-administrative actions in which the judgments of lower courts have been set aside; of the incidental issues regarding the hearing of litigants whom the Supreme Court has adjudged in default; and the enforcement in Cuba of judgments rendered in civil matters by foreign courts in accordance with the treaties and the laws, unless by the said treaties the matter is placed under the jurisdiction of other courts. The civil and contentious-administrative branch of the Supreme Court also takes cognizance of appeals from decisions of the Railway Commission.

The civil jurisdiction of the *audiencias*, or superior courts, comprises: the cognizance of actions brought to enforce the civil liability of district judges; and the hearing and determination, on appeal, of the civil actions and matters of which courts of first instance may have taken cognizance in the first instance. In contentious-administrative matters the *audiencias* have jurisdiction of the appeals which may lie under the law from the decisions of the provincial and municipal authorities and bodies of their districts. The Audiencia of Havana has, in addition, jurisdiction of appeals in contentious-administrative channels from decisions of the members of the cabinet and of the President of the Republic from which an appeal lies under the laws.

Judges of first instance have original jurisdiction in all civil actions, excepting matters placed by the Law of the Judiciary under the jurisdiction of the *audiencias*, the Supreme Court, or the municipal courts, and they have jurisdiction in the special proceedings in which it is vested in them by the laws. They also have appellate jurisdiction in matters of which municipal courts take cognizance in the first instance. Actions to enforce the civil liability of municipal judges are also comprised in their jurisdiction.

Courts of examination and correctional courts have criminal jurisdiction only.

The civil jurisdiction of the municipal courts includes the cognizance of the special proceedings placed under them by the law, the cognizance of actions in which the interest involved does not exceed three hundred dollars, the issue of preliminary orders in testamentary or intestate proceedings, when proper under the law, in places where there is no court of first instance, by such orders being understood those the purpose of which is to protect the estate of the deceased, and the adoption of measures which do not admit of delay. They also adopt in cases which cannot be delayed without injury to the parties, the measures which may be necessary, forwarding both in this as in the preceding case the proceedings had to the court of first instance. Actions of unlawful detainer also come under their jurisdiction.

Procedure.

The judicial procedure in civil matters is of two classes: the contentious procedure, and the so-called voluntary jurisdiction. The contentious procedure is employed when the parties disagree, and the voluntary jurisdiction when the intervention of the court is necessary merely to legalize matters which are not contested.

All contentions at law between parties for which no special procedure is prescribed, are heard and decided in so-called declaratory actions. These actions are

divided into actions of greater import, actions of lesser import, and oral actions, the determination of the action being governed by the amount of the interest involved.

An action of greater import is begun by the filing of a complaint, which must state succinctly the facts and the principles of law on which it is predicated, and the person against whom it is directed. After the complaint has been filed, accompanied by as many copies as there are defendants, it must be referred to the latter, who must be summoned to appear and make answer within a certain time. If the defendant should fail to appear within the time fixed, the plaintiff may petition the court for judgment in default, and after the allowance of an additional period of one-half the original period allowed for answer, if the defendant should still fail to enter an appearance, judgment in default will be entered.

Before making answer, the defendant may plead dilatory exceptions, or demur to the complaint, on the ground of lack of jurisdiction of the court, want of personality on the part of the plaintiff or his attorney, want of personality on the part of the defendant, the pendency of a similar action in another court, or a legal defect in the complaint.

After the admission of the complaint and the decision in favor of the plaintiff of the exceptions pleaded, issue must be joined upon answer being made to the complaint. The answer must be filed in the same manner as the complaint, with the copies required and the powers of attorney necessary. Peremptory exceptions may be pleaded in the answer, as well as any dilatory exceptions which may not have been pleaded in time. A cross complaint may also be embodied therein.

The exceptions and the cross complaint will be heard and determined at the same time and in the same manner as the main issue, except where *res judicata* is pleaded, which plea may be disposed of as an incidental issue.

Upon reference of the answer to the plaintiff, he may reply, and if he should do so, the defendant may rejoin. If no answer is made to the complaint, or if the reply or rejoinder should not be filed in due time, they will be held to have been filed and the proceedings will follow their natural course.

The evidence admissible consists of: admissions in court; public and formal documents; private documents and correspondence; books of merchants; expert testimony; judicial inspection and the testimony of witnesses.

After the evidence submitted has been heard or admitted and made a part of the record, the parties may submit their arguments orally or in writing. Written briefs must be filed if neither of the parties should request a public hearing, or if one of the parties has requested it and the other has objected.

The proceedings in the respective instance are closed by the judgment, whereby all matters at issue must be decided, and if interest, damages, etc., should be allowed therein, the net amount thereof or the basis of settlement must be stated. If an appeal is not taken therefrom within the proper time, the judgment becomes final.

In ordinary actions of lesser import, the procedure is very similar to that laid down for the actions of greater import. The periods allowed are shorter, except as to appeals. Appearance is entered at the same time as answer is made, and if the defendant fails to make answer in due time, judgment in default is entered without further proceedings. The only pleadings are the complaint and the answer. All exceptions, both dilatory and peremptory, must be pleaded in the answer. If the cross complaint should involve an amount coming under an action of greater import, the court will dismiss it without recourse, and the proceedings will continue their course. No written briefs are permissible, and the arguments must be oral. An appeal lies from the judgment rendered both for review and a stay of proceedings. Appeals taken from rulings during the course of the proceedings will be allowed, but will not stay the hearing, and if renewed at the time when appeal from the judgment is taken, both appeals will be heard together.

The procedure in the oral action is much more rapid. It is initiated by a simple complaint stating the name, residence, occupation or trade of the complainant and that of the defendant or defendants; the basis of the complaint; the date it is filed; the signature of the plaintiff or of a person signing at his request. The necessary number of copies, governed by the number of defendants, must accompany the complaint. If the judge holds that he has jurisdiction in the matter, he will summon the parties to appear before him at a certain time. At this hearing the parties will submit their evidence, which will be attached to the record. Thereupon the judge will render judgment on the same or on the next day at the latest. If

the defendant should file a cross complaint exceeding the amount which can be involved in an oral action, the court will reserve his right of action on rendering judgment.

Appeals. — In addition to the ordinary appeals to the higher court, an appeal for annulment of judgment may be taken from the decision of the appellate court to the Supreme Court on account of an error of law or an error of form.

In addition, an appeal for review lies to the Supreme Court in extraordinary cases, upon the discovery of new evidence, on the ground that the judgment was predicated on forged documents, that evidence had been withheld, etc.

The procedure in bankruptcy and suspension of payments of merchants has been briefly inserted in foot notes at the proper places, and is therefore omitted here.

Commercial Code.

First Book. Merchants and Commerce in General.

First Title. Merchants and acts of commerce.

Art. 1. The following are merchants for the purposes of this Code: 1. Persons who, having legal capacity to engage in trade, devote themselves thereto habitually; — 2. Commercial and industrial associations which may be established in accordance with the provisions of this Code¹).

2. Acts of commerce, whether performed by merchants or others, and whether specified in this Code or not, shall be governed by the provisions contained therein; in the absence of applicable provisions, by the commercial usages generally observed in the respective business centre; and in the absence of both rules, by the provisions of the common law²).

¹) Articles 4 to 9, and 11, determine the persons who may engage in trade; articles 13 and 14 the persons who cannot do so, and article 15 the conditions under which foreigners may trade.

The Supreme Court of Spain has held on a number of occasions, and particularly in its decisions of March 16, 1870, and December 12, 1889, that persons who incidentally perform a commercial act cannot be considered merchants for the purpose of benefiting by the privileges granted the latter by reason of their profession, although such persons are subject to the commercial laws with regard to any controversies which may arise in connection with their transactions.

With regard to commercial associations, see article 123.

The rating of the merchants or manufacturer or proprietor of an establishment cannot be proved without the certificate of inscription in the Commercial Registry (art. I, Civil Order 400, Headquarters Division of Cuba, series of 1900). — Merchants, manufacturers, owners of establishments or of vessels can only qualify as such by means of the corresponding certificates issued by the Mercantile Registry (art. V, Decree No. 65, of the Provisional Governor, January 21, 1909).

²) The term "common law" refers to the Civil Code. Art. 16 of the latter provides: "In matters governed by special laws, the deficiency of the same shall be supplied by the provisions of this Code." All the general principles contained in the Civil Code relating to the capacity of persons, and particularly those relating to obligations and contracts, embodied in Titles 1 and 2 of Book IV, in so far as not expressly repealed by conflicting provisions of the Code of Commerce, form an integral part of the law merchant, not as supplementary law, but applicable in the first place to commercial matters, the supplementary law, properly so-called, being that part of the Civil Code containing the special rules governing civil contracts, which are, at the same time, commercial contracts.

The Supreme Court of Cuba held in a decision of March 11, 1902, that the provisions of the Code of Commerce are the only provisions applicable to commercial acts, and that only

Acts of commerce shall be considered those comprised in this Code, and any other acts of a similar character¹).

3. A legal presumption of the habitual engagement in commerce shall exist from the moment the person intending to engage therein shall advertise, by means of circulars, newspapers, handbills, signs exhibited to the public, or in any other manner whatsoever, an establishment the purpose of which is to conduct any commercial business²).

4. Persons having the following qualifications shall have legal capacity to engage habitually in commerce: 1. To have attained the age of twenty-one years; — 2. Not to be subject to the power of the father or mother³),

in the absence of such provisions can the usages of commerce and the rules of the common law be applied.

With regard to the value of the usages of commerce in the law merchant, what is said thereon in the preamble or introduction to the Code of Commerce presented to the Spanish Cortes on March 20, 1882, explaining the amendments introduced in the Code, is important; this report may be considered the best commentary on the Code of Commerce, and for this reason sections thereof will be reproduced when occasion arises. The paragraphs referred to state:

"But the undersigned Minister must state, in order to avoid any wrong interpretation, that the usages of commerce are recognized in the bill, not as a law of customs, but as rules to be applied in particular cases which may arise, either to supply the clauses generally embodied in commercial instruments, or to determine the meaning of obscure, concise or incorrect terms usually employed by merchants, and, finally, to give to the act or contract involved the effect which it should naturally produce according to the presumed intention of the parties."

¹) In the report accompanying the bill it is said that after having vainly sought for a sufficiently comprehensive form which might determine and define what is understood by commercial acts, the article had been adopted in the form in which it appears in the Code, "leaving the classification of the acts, as they may arise in the development of commerce, to the good judgment of the merchants and to the experience and practical spirit of judges and courts".

²) According to a decision of the Supreme Court of Spain of June 7, 1871, even though commercial transactions be habitually conducted for the account of another, the person conducting the same must be considered a merchant.

The same court held, on January 20, 1872, that the habitual exercise of commerce is undoubtedly shown by an uninterrupted series of commercial acts; but the same intention may be manifested by a single act, either in an express manner by advertisements or the distribution of circulars, or in an implied manner, by throwing open to the public a store or shop; and on June 14, 1883, the court held that a person who engages habitually and ordinarily in the purchase of grain for the manufacture and sale of flour, must be considered a merchant even though he does not appear upon the register of merchants and has not advertised by means of newspapers, handbills, or permanent posters or signs, the latter constituting merely a case in which habitual engagement in commerce is presumed for legal purposes.

The Supreme Court of Cuba held in a decision of August 5, 1904, that the provisions of this article are not violated by a judgment which holds that a person who did not establish at the trial the performance of any act tending to show that he had a commercial establishment, is not a merchant; and in a previous decision of November 20, 1899, the same court held that a barber's shop is not a commercial establishment, because *no exchange of products takes place therein*, there being present only a trade, or personal industry, involving the hire of services.

³) Art. 154 of the Civil Code provides that the father, and, in his absence, the mother, has the parental power over their children who are not emancipated. According to art. 167 of the said Code, parental power is terminated: 1. By the death of the parents or of the child; — 2. By emancipation; — 3. By the adoption of the child.

Arts. 168 to 171 of said Code prescribe the cases in which the father, or the mother, in a proper case, loses the parental power over their children.

Emancipation is obtained (art. 314 of the Civil Code), upon attaining majority, upon marriage, in the case of minors, and by grant of the father or mother having the parental power. Majority begins upon the attainment of 23 years of age (art. 320, Civil Code), and a person of age who is not otherwise disqualified, is capable of performing all acts for which a special age is not required. Marriage carries the right of emancipation (art. 315, Civ. Code), with the following limitations: If the husband be under eighteen years of age (art. 59, Civil Code) he cannot manage his property without the consent of his father, and in the latter's absence, without that of his mother, and in the absence of both, without that of his guardian. Nor can he appear in court without the assistance of the said persons. And whether he is over eighteen years of age or not, he cannot, until he attains his majority, borrow money, or encumber or alienate the real property of the conjugal partnership, without the consent of his father, mother, or guardian.

or to marital authority¹); — 3. To have the free disposition of one's property²).

5. Persons under twenty-one years of age and incompetents³) may, through their guardians, continue the commerce in which their parents or predecessors in interest may have been engaged. If the guardians should lack legal capacity to trade, or be subject to some incompatibility, they shall be obliged to appoint one or more *factors* having the legal qualifications, who shall replace them in the exercise of commerce⁴).

6. A married woman, over twenty-one years of age, may engage in trade with the authority of her husband, embodied in a public instrument⁵) which shall be recorded in the Commercial Registry.

1) Marital authority is established by marriage, during which the personality of the wife disappears, the husband legally representing her, according to the provisions of art. 60 of the Civil Code. Unmarried women and women whose husbands have been adjudged guilty by a final decree of divorce; who have legally been declared absentees; who are serving sentences which carry with them civil interdiction, or who are subject to guardianship on account of manifest incapacity, are not subject to marital authority.

This article and the following specify the acts which a married woman may not perform; art. 62 refers to acts performed in violation of the provisions of the said articles, and art. 63 treats of the acts a married woman may perform without the consent of her husband. See also arts. 6 and 12 of this Code.

2) There is some obscurity and confusion as to the meaning of this provision, because as a matter of fact, the question of having the free disposition of one's property is regulated by the civil law, and particularly by arts. 59, 200, 314 to 320, 322 and 324 of the Civil Code, which are fundamental in character; and in view of the provisions of the said articles it may be affirmed that no minor, that is to say, no person under 23 years of age, even though he shall have attained the age of 21, has "the free disposition of his property." If these words of the Code of Commerce were literally construed in relation with the provisions of the Civil Code, the application of this article would be useless in practice, because no person could engage in commerce upon attaining 21 years of age. The antinomy observed between these two bodies of law has resulted in the practice (as we know of no judicial decision construing it) of considering as the equivalent of a judicial decision what is said thereon in the report accompanying the Code, viz.: "The incapacity of a minor being founded on the fact that all of his faculties have not been fully developed, and that he lacks personality while under parental power, it is evident that if this subjection be terminated by emancipation and it be established that he has ability sufficient to manage his property, there should be no objection whatsoever to consider that he has the same capacity which is acknowledged in a general way, in every person, by the mere fact of his attaining majority. For this reason, a minor, in whom these conditions are present, is considered in the bill to be of age for all civil purposes, with the power to mortgage and alienate his real property without the necessity of first obtaining authority from the court, and without, on the other hand, being allowed the benefit of restitution, of which right he is deprived absolutely. But for this purpose it shall be necessary that he shall have attained the age of twenty-one years, which age has been fixed in the bill in lieu of the age of twenty specified in the present Code, following the general rule observed in foreign laws, which fix this age as the age at which minors may engage in trade."

The Supreme Court of Spain has held that art. 4 of the Code of Commerce is limited to a determination of the qualifications, — one of which is the attainment of the age of twenty-one years, — which together are necessary to engage in commerce, and consequently, its text does not permit a person who performs acts as a merchant without having any other qualification than the said age to be considered a merchant; and it is not possible in any way to deduce that acts of commerce performed by a person who is neither a merchant nor engaged habitually in commerce, and is under legal age (that is to say, under 23 years of age), are valid merely because the person performing them was over twenty-one years of age at the time thereof (Decision of May 8, 1901).

3) Incompetents are, in addition to persons under age, persons not legally emancipated, or persons who have not been declared as of legal age, if orphans; insane and demented persons, even though they have lucid intervals, and deaf mutes unable to read and write; persons who have been declared prodigals by a final judgment, and persons who are under civil interdiction (art. 200, Civ. Code). The penalty of civil interdiction deprives the person suffering it of the right of parental power, guardianship, participation in the family council, marital authority, the administration of property, and the right to dispose of one's own property by acts *inter vivos* (art. 41, Penal Code).

4) According to subdivision 4 of art. 269 of the Civil Code, a guardian requires the authority of the family council: "To continue the commerce or industry in which the incompetent or his ascendants, or those of a minor, may have been engaged."

5) A public instrument is one authorized by a Notary.

7. It shall also be presumed that a married woman is authorized to trade when she engages in commerce with the knowledge of her husband¹⁾.

8. The husband may freely revoke the permission expressly or impliedly given to his wife to trade, by embodying such revocation in a public instrument, which shall also be recorded in the commercial registry and published in addition in the official periodical of the town, if there be any, or otherwise, in that of the province, and advising her correspondents of the revocation by means of circulars.

This revocation shall in no case prejudice rights acquired prior to its publication in the official periodical²⁾.

9. A woman who is engaged in commerce at the time she contracts marriage shall require the permission of her husband to continue therein.

The presumption shall be that this permission has been granted, unless the husband shall publish, in the manner prescribed in the next preceding article, that his wife has ceased to engage in commerce.

10. If the wife shall engage in commerce in the cases mentioned in articles 6, 7, and 9 of this Code, her dowry and paraphernal property³⁾, and all the property and rights which both husband and wife may have in the conjugal community or partnership,⁴⁾ shall be liable *in solidum* for the results of her commercial transactions, the wife having the right to alienate or mortgage her personal private property, as well as that held in common.

The private property of the husband may also be alienated or mortgaged by the wife, if the authority granted by the former was or is extended to include the same.

11. A married woman over twenty-one years of age may also engage in trade, if she is included in any of the following cases: 1. If she is separated from her husband by a final decree of divorce⁵⁾; — 2. If her husband is under guardianship⁶⁾; — 3. If

¹⁾ Unless the contrary shall appear in a public instrument recorded in the Commercial Registry, the presumption is that she trades with the consent of her husband.

²⁾ Art. 65 of the Civil Code provides that: "Only the husband and his heirs may demand the annulment of acts performed by his wife without proper permission or authority."

³⁾ Dowry property is that which the wife brings to the marriage when she contracts it, and the property she acquires during the continuation thereof, by inheritance, legacy, or donation, as part of such dowry; also real property acquired during the marriage by exchange for other dowry property; that acquired under a right of redemption held by the wife; that acquired by delivery in payment of the dowry, or by purchase with money which forms part of the dowry (arts. 1336, 1337 Civil Code). Paraphernal property is that which the wife brings in marriage in addition to the dowry, and that which she acquires after the constitution of the latter without adding it thereto (art. 1381, Civil Code). Hence the paraphernal or dowry character of the property is determined merely by the will of the wife or of the person who gave or conveyed the property to her.

⁴⁾ Ganancial property (that is to say that belonging to the conjugal partnership) is: 1. That acquired for a valuable consideration during the marriage at the cost of the common funds, whether the acquisition be made for the community or for one of the spouses only. — 2. That obtained through the industry, or with the salary or labor of the spouses or of either of them; — 3. The fruits, income or interest received or accruing during the marriage from the common property or the private property of each of the spouses.

⁵⁾ For a final decree of divorce to produce this effect, it is necessary that the judgment rendered should find the husband to be the guilty party, as a woman separated from her husband by a final judgment holding her to be the guilty party cannot trade, because she does not enjoy the free disposition of her property, inasmuch as the fifth subdivision of art. 73 of the Civil Code, which speaks of the effects of divorce, provides that an innocent husband shall, if he has it, retain the management of the property of the wife, who shall be entitled to support only. And, on the other hand, if the innocent husband did not have the management of the property of the guilty wife, the products of such administration would always be subject to the matrimonial charges, partaking as they do of the character of acquests and gains, — which in the case in question may be disposed of by the husband, — and a wife held to be the guilty party in a divorce, would always be disqualified to engage in trade (arts. 1401 and 1412, Civil Code).

⁶⁾ According to art. 200 of the Civil Code, in addition to minors who have not been emancipated, to whom this article of the Code of Commerce does not refer, as marriage produces emancipation, the following persons are subject to guardianship: Insane or demented persons, even though they have lucid intervals; deaf-mutes, unable to read and write; persons who have been declared prodigals by a final judgment and persons who are under civil interdiction.

The antinomy existing between the Civil Code and the Code of Commerce is also evident in this article. The report accompanying the bill states that in the cases provided for therein, a wife does not require any authority to engage in trade, because it appears but logical to

her husband in absent, his whereabouts being unknown, and his return not expected¹); — 4. If her husband is serving a sentence of civil interdiction²).

12. In the cases referred to in the next preceding article, only the private property of the wife, and that belonging to the conjugal community or partnership which may have been acquired with the products of commerce, shall be liable for the results thereof, and the wife shall have the right to alienate or mortgage either. Upon the absence of the husband having been legally declared, the wife shall have in addition the powers granted her in such case by the common law³).

13. The following cannot engage in trade nor assume any direct administrative or economic office or intervention in commercial or industrial associations⁴): 1. Persons sentenced to civil interdiction, until they shall have served their sentence or been amnestied or pardoned; — 2. Persons adjudged bankrupts, until they shall have obtained their discharge, or until they shall have been authorized under an agree-

assume that her incapacity disappears when the husband is not in a position to exercise his directive power and the supremacy corresponding to him in the marriage, either owing to his incompetency, as when he is subject to guardianship, or owing to his living away from his family and his whereabouts being unknown, or because of being subject to a penalty of interdiction. With regard to the last named circumstance, the provision is redundant, as at the present time it is included in the first case, in that according to art. 200 of the Civil Code persons under interdiction are subject to guardianship; but where some confusion can arise is in the case of prodigals, they being also subject to guardianship, without, however, the circumstance alleged in the report to justify this article being present, that is to say, the inability of the husband to exercise his power, as according to art. 224 of the Civil Code, a declaration of prodigality does not entail the loss of the marital authority. Is this to be understood in the sense that the wife of a prodigal requires authority to engage in trade? According to the said article of the Civil Code in relation with art. 6 of the Code of Commerce, it appears that it is required; if the literal text of the first subdivision of art. 11 of the latter Code is considered, in relation with art. 200 of the Civil Code, it does not appear to be necessary. The legislator or the courts will have to decide this question, which fortunately will rarely arise in practice, or at least with not as much frequency as the other cases noted for the sole purpose of calling the attention of our legislators to the matter when the work of amending or adapting the existing laws to the present situation is undertaken. (Betancourt.)

¹) This article agrees to a certain extent with the provisions of articles 225, 229, 1436 and 1441 of the Civil Code, but art. 1444 is a direct exception, because according to the latter a married woman cannot alienate nor encumber during the marriage, without authority from the court, the personal property which may have been allotted to her in case of separation of property, nor that the administration of which may have been transferred to her, because according to this provision of the Code of Commerce and the section of the report thereon, a wife does not require any authority whatsoever for these acts.

²) See note 3, p. 23. In accordance with the provisions of art. 229 of the Civil Code, the wife of a person serving a sentence of civil interdiction exercises the parental power over their common children while the interdiction lasts, if she be of age, but if she be a minor she is subject to the direction of her father, or mother, in a proper case, or in the absence of both, of her guardian.

³) The powers referred to in this paragraph are enumerated in arts. 183, 187, 188, 220, and 1436 of the Civil Code.

⁴) Art. 13 refers to absolute incapacities and art. 14 to relative incapacities, or rather, to incompatibilities, as they are called in the report accompanying the bill, to distinguish them from the former, regarding which it says that it would not be just to place on the same level the acts of incompetents and those of persons subject to incompatibilities; for this reason the provision of the former Code which held such acts to be void has been eliminated, "leaving them subject solely to the penalties established by the regulations governing their respective offices or professions." These two articles, in addition to making the enumeration they contain, refer in their last paragraphs to persons who are not permitted to trade under special laws or provisions. As to incapacities, we do not recollect the existence of any provision in our positive law in force which establishes any in addition to those enumerated in this Code; because the prohibition regarding clerics and monks, contained in subdivisions 1 and 2 of art. 8 of the former Code, we do not consider in force, as it has been eliminated from this Code, and because we seriously doubt whether the provisions of Law 46, Title VI, Partida 3, form part of our present body of legislation, as some persons maintain (Betancourt).

With regard to the incompatibilities mentioned in art. 14, we do not recollect any others in addition to those enumerated in the Code, as the provisions of the Spanish Notarial Law relating thereto was repealed when art. 27 thereof was amended by Civil Order No. 112, series of 1900. Some commentators include registrars of property among the persons disqualified to engage in commerce, on the ground that they liquidate the tax on the conveyance of property. If this be the reason, it no longer exists in Cuba, because registrars were deprived of this duty by art. I of Civil Order No. 21, series of 1900.

ment accepted at a general meeting of creditors and approved by the court, to continue at the head of their establishments, the discharge in such case to be considered limited to the terms of the agreement¹⁾; — 3. Persons who, under special laws or provisions, cannot engage in trade²⁾.

14. The following are forbidden to engage in a commercial occupation, either on their own account or for the account of another, or to assume any direct administrative or economic office or intervention in commercial or industrial associations, within the bounds of the districts, provinces or towns in which they discharge their duties: 1. Justices, judges, and officials of the department of public prosecution³⁾. This provision shall not apply to municipal mayors, judges, and prosecuting attorneys, nor to persons who discharge judicial or prosecuting functions temporarily; — 2. Administrative, economic or military commanders of districts, provinces, or garrisons; — 3. Employees connected with the collection and administration of public funds of the State, appointed by the Government. Persons who administer and collect under contract, and their representatives, are excepted; — 4. Stock and commercial brokers, of whatsoever class⁴⁾; — 5. Persons who, under special laws or provisions, cannot engage in trade in certain territory.

15. Foreigners and companies constituted in a foreign country may engage in trade in Cuba⁵⁾, subject to the laws of their country, in so far as their capacity to enter into contracts is concerned, and to the provisions of this Code in everything pertaining to the establishment of their business within Cuban territory, their commercial transactions, and the jurisdiction of the courts of the nation⁶⁾.

¹⁾ See art. 870 *et seq.* of this Code.

²⁾ See art. 14 and note 4, p. 25.

³⁾ Art. 56 of the Organic Judiciary Law provides: "No official of the Judiciary shall: 1. be interested in any civil or mercantile business or undertaking, the benefits or losses of which may be realized or incurred in the territory in which such official exercises jurisdiction. There shall be excepted from this prohibition the acquisition, preservation and alienation of property and public collateral, involving only the administration of his private fortune or that of his wife or unemancipated children, but no stock operations or other business undertaken with the object of gain: — 2. be partner, director, manager, administrator or counsellor of any civil or mercantile company, the object of which is enrichment or gain in the territory in which he exercises his functions." Art. 57 provides that these provisions shall not apply to municipal judges.

The Chamber of Administration of the Supreme Court of Spain and the Council of State have held that the receivership of a bankrupt company was included in this incompatibility.

⁴⁾ This prohibition is repeated in art. 96 of the Code and its violation is punishable under art. 97.

⁵⁾ The text said Spain, but Cuba has been substituted therefor, and a similar substitution will be made in every case, although there is no law authorizing such substitution.

⁶⁾ This article is in harmony with the provisions of subdivisions 4 and 5 of art. 10 of the Constitution, according to which foreigners are on an equality with Cubans as to the obligation of obeying the laws and other legal provisions in force in the Republic, and their submission to the jurisdiction and decisions of the courts and other authorities of the Republic. — It is also in harmony with the following articles of the Alien Law: "Art. 40. Foreigners may engage in commerce, both wholesale and retail; but subject to the provisions of the Code of Commerce and the other laws and regulations or provisions governing the matter." "Art. 42. They shall also (be subject to the Cuban Courts) in all actions brought by or against them for the enforcement of obligations contracted within or without Cuba in favor of Cubans, or which involve the ownership or possession of property situated in Cuban territory." "Art. 43. The Cuban courts shall have jurisdiction and must take cognizance of actions between foreigners instituted therein involving the performance of obligations contracted or to be performed in Cuba." "Art. 47. Foreigners, as such, shall not enjoy any special jurisdiction or privilege, and shall be subject to the same courts which, according to the cases, take cognizance of the affairs of Cubans."

The Supreme Court of Cuba held in a decision of October 25, 1909, that a foreign company having its domicile in Liverpool having been made the defendant in an action on account of an obligation it had contracted in Cuba through an agent or representative in favor of a Cuban company, the national courts had jurisdiction to take cognizance of the action, especially so when the jurisdiction of the said courts would be imposed by the necessity of administering justice to a subject of the State, because the defendant company owning property in the country, which had been attached in these proceedings, if the jurisdiction of the British courts were accepted and the judgment of the latter were not to be executed here, on account of no reciprocal agreements existing, the said property would be extended an unjust immunity to the prejudice of a citizen who had entered into a contract in Cuba, under the protection of her laws.

The provisions of this article shall be understood as without prejudice to what may be established, in particular cases, by treaties and conventions with other powers.

Second Title. Commercial registries.¹⁾

16. A commercial registry shall be opened in the capital of every province²⁾, and shall consist of two independent books, in which shall be recorded: 1. Private merchants³⁾; — 2. Associations.

In coast provinces and in inland provinces where it may be considered advisable on account of the existence of a service of navigation, the registry shall contain a third book for the registration of vessels⁴⁾.

¹⁾ By Presidential Decree No. 1123, of October 25, 1909, a General Register of banks and commercial undertakings and joint stock companies or corporations was created, to be kept by the Bureau of Commerce and Industry of the Department of Agriculture, Commerce and Labor. This decree is inserted below.

By Royal Decree of February 12, 1886, the provisional Commercial Registry Regulations put into force in Spain by Royal Decree of December 21, 1885, were extended to Cuba, with some modifications. These regulations went into effect in Cuba on May 1, 1886, and the new commercial registries were established, which continued to be governed by the provisions of this Title of the Code and of the said Regulations, until the promulgation of Civil Order 400, of September 28, 1900, published in the Gazette of September 30, which made most important changes on the subject. Subsequently the Provisional Government issued two decrees on the subject, — Nos. 1056 and 1105, of October 31 and November 21, 1908, respectively, — which further amended the Code and Order No. 400, aforesaid, in some particulars. These changes and amendments will be inserted as additions or foot-notes in the proper places.

²⁾ In compliance with the provisions of this article, art. 1 of the Regulations referred to in the preceding note provided that a Commercial Registry should be established beginning May 1, 1886, in each of the capitals of the six provinces of Cuba. This was done and the service was temporarily entrusted to the Registrars of Property by art. 2, which prescribed:

“2. Until commercial registrars shall be appointed in the manner prescribed by art. 2 of the said (Commercial) Code, the registrars of property, or, in their absence, the prosecuting attorney of the municipal court, shall assume provisional charge of said offices and, in so far as this service is concerned, shall be under the immediate jurisdiction of the Director General of civil and property registries and notarial offices.”

This provision was amended by the fourth transitory provision of Order No. 400, Headquarters Division of Cuba, series of 1900, as follows:

“4. Until the Department of Justice appoints the Mercantile Registrars who are to take charge of the Registries, these shall continue temporarily in charge of the Registrars of Property in the capitals of the Provinces who have them at present, in so far as the books belonging to merchants and companies are concerned, but they shall confine themselves to the territory over which their jurisdiction extends as such Registrars of Property. All other Registrars of property shall take charge of Mercantile Registries in regard to the said two books within the District over which their jurisdiction extends; for this purpose they shall forthwith proceed to open the two books referred to. The third book, the one for the inscription of vessels, shall continue in charge, also temporarily, of the Registrars of Property who at present keep the same.”

This amendment went into effect on November 1, 1900, according to the third transitory provision of the Order.

Finally, by Decree 1056 of the Provisional Government of Cuba, of October 31, 1908, the provisions of the foregoing section of Order 400, were amended as follows:

“I. Hereafter, the mercantile registers now kept, shall be in charge of mercantile registrars to be appointed in the manner hereinafter provided. At places where there are more than one register of property, there shall be but one mercantile register.

“XI. The registrars of property who may be at present in charge of the books and other data relating to the mercantile registries in accordance with Order No. 400, series of 1900, Headquarters Division of Cuba, shall proceed to turn them over to the mercantile registrars who shall be appointed in pursuance of the provisions of this Decree, and while the latter are not appointed, the aforesaid registrars of property shall continue to discharge their present duties.”

³⁾ By private merchants are understood, according to art. 20 of the Regulations: “persons who, without constituting a partnership, and having the necessary legal capacity, habitually engage or announce their intention of engaging in the acts of commerce comprised in the Code, or in any other acts of a similar nature.”

⁴⁾ According to art. 1 of the regulations cited, the third book for the registration of vessels was established in Havana for that province and the province of Pinar del Rio; in Matanzas and Santiago de Cuba, for the respective provinces; and in Nuevitas, for the province of Puerto Principe. This provision was not amended by Order No. 400.

17. Registration in the commercial register shall be optional¹⁾ for private merchants, and obligatory for associations which may be established under the provisions of this Code or special laws, and for vessels²⁾.

18. A merchant who is not registered cannot request the record of any document in the commercial registry nor take advantage of its legal effects³⁾.

19. The registrar shall keep the books necessary for the record, stamped and with the folios numbered, with a memorandum on the first folio stating the number the book contains, signed by the municipal judge.

Where there are a number of municipal judges, any one of them may sign the memorandum⁴⁾.

¹⁾ It is now obligatory. Order No. 400, art. I, provided that thereafter "all merchants or manufacturers, proprietors of wholesale and retail establishments in any branch of commerce or manufacture, must register them in the mercantile register." Art. IV provided that "for failure to register within the eight days following the commencement of his business or the opening of his establishment, the merchant or manufacturer will be fined twenty-five dollars U. S. money;" and, finally, art. XIX of the said Order imposed on registrars the obligation of advising the proper offices of Finance of the cases in which the said fines may have been incurred, whenever the said registrars are acquainted with the facts by reason of their functions." This was construed by the Department of Justice on August 7, 1901, as equivalent, *ipso facto*, to the imposition of the fine.

²⁾ Art. 21 of the Registry Regulations, considering no doubt the provisions of art. 159 of the Code and art. 2 of the Royal Decree promulgating it, explains art. 17 as follows:

"The record is obligatory for existing associations which may decide to be governed by the new Code of Commerce, for associations which may be established under the provisions of the same or of special Laws, and for owners of vessels."

³⁾ See arts. 26, 27 and 29 of this Code.

⁴⁾ Articles of the Regulations and of Order No. 400, which bear on this article of the Code:

Art. 6. R. The three books of the registry shall be kept in volumes or books composed of hand-made linen paper, of the second class, of Spanish manufacture, sewed with ribbon and twine, and with calfskin backing with parchment corners, and board and black cloth covers.

The first two sheets and the last shall be left entirely blank. The remainder shall be ruled horizontally from top to bottom.

At the left side of each sheet two centimetres of space shall be left between two perpendicular lines for the entry of the number of each record.

All the ruled sheets shall be correlatively numbered in figures.

7. R. The book for the registration of merchants and that for the registration of associations shall consist of 200 serviceable folios (Order 436, series of 1900) and the registers of vessels of 300.

The covers for the first of the said books shall be of 2-ply cardboard, and for the others of 3-ply.

The lettering on the back shall state in gilt letters the number of the volume and the section to which it is destined.

8. R. The first and last sheet of every volume, which shall serve as fly leaves, shall be left blank. On the second the registrar shall write in his own hand the title in the following manner:

"Commercial Registry of the property of . . .

"Book of (private merchants, companies or vessels). Volume . . ."

The registrar shall take the volume to the Municipal Court of the district in which the office is situated for examination by the judge. Should the latter not note any defect therein, the seal of the court shall be stamped on each folio, and the judge shall write a certification in his own hand in the following terms:

"I . . . , municipal judge of . . . , hereby certify that, having examined this volume, which is volume (the number appearing in the title) of the register of . . . of the commercial registry of this province, I find it to consist of . . . serviceable folios, including this one, that the binding conforms to the provisions of the law, and that the sheets are similar to the official model.

"Date . . .

"Signature of the judge.

Signature of the Clerk."

If the judge should note any defects in the volume, he shall return it to the registrar in order that he may replace it by one not defective.

12. The registrars shall keep in separate pamphlets or volumes an index for each of the books, with the following headings: 1. Name and surname of the merchant, title of the association or name of the vessel, according to the book to which the index refers; 2. The town in which the merchant or association is domiciled, or the vessel registered; 3. The number

Registrars shall have an ink stamp containing the following inscription: "Commercial Registry", or "Registry of Vessels of"

* This stamp shall be placed on all receipts and on the documents entered in the registry (Art. 19 of the Registry Regulations).

20. The registrar shall enter in chronological order in the registry and in the general index all merchants and companies applying for registration, and shall give such sheet the proper correlative number¹).

of the sheet assigned each merchant, association or vessel, and the folio or volume containing it; 4. Remarks.

The registrar shall assign to each letter of the alphabet the number of folios he may consider necessary, and in making the entry under the proper letter, he shall follow the initial letter of the first surname of the merchant, the name of the association, or the name of the vessel.

Even though it should become necessary to continue to another volume, owing to all of the folios assigned to a merchant, association or vessel having been filled, it shall not be necessary to state in the third column the folio and volume to which it is continued.

The registrar shall enter in the fourth column the number and volume to which the record of which all the folios have been filled has been continued, without prejudice to making the indications which he may deem advisable or necessary, as the case may be, to facilitate searches and avoid errors.

13. R. In addition to the books composing the registry, registrars shall keep another, which shall be a stub book of receipts for the petitions and documents filed for registration.

In said receipts shall be entered at the moment they are filed, the day and hour of the presentation, the name and surname of the person filing it, the class and date of the document filed, the purpose for which it was filed, and the name and surname of the person, authority or official subscribing it.

The same data shall be entered on the respective stub, which shall be signed by the person filing the petition or document.

The return of documents and petitions shall be made upon delivery of the stub receipt to the registrar.

In the event of the loss of said receipt, the documents or petitions shall be returned to the person interested or to his legal representative upon his giving a receipt for the same for the protection of the registrar.

Registrars shall file the stub receipts and shall be responsible for the delivery of the documents the receipts for which may have been lost.

18. R. In every commercial registry an inventory of all the books, indices and packages which make up its archives shall be kept. The proper additions shall be made thereto every year.

66. R. A book of receipts shall be kept in every registry in which shall be entered in the order of the presentation of the respective documents, all the fees due, even though not collected.

¹) The Organic Regulations for the execution of the Law of July 20, 1910, granting a charter to the Territorial Bank of Cuba, makes an exception to the provisions of this article with regard to companies issuing mortgage bonds, etc. See article 19 of the said Regulations, below.

The following articles of the Commercial Registry Regulations are in harmony with art. 20 of the Code:

Art. 9. Every merchant, association, or vessel to be recorded in the registry shall be assigned a sheet in the proper book, at the head of which shall appear in figures the proper number, in the chronological order of presentation of the petitions or documents.

10. Every sheet assigned to a merchant, association or vessel shall consist of the number of folios the registrar may consider advisable in order to avoid frequent transfers to other volumes.

If all the folios of a sheet should be filled, mention may be made at the end of the last one of the folio of the current volume where the records are to continue, and a reference shall be made in the latter to the folio and volume from which it is continued.

The number of the sheet shall be preserved, adding the word duplicate, triplicate, etc.

The registrar shall make reference in every record to the petition or document by virtue of which it is made, stating the day and hour of its presentation.

23. All the records relating to each merchant, association or vessel shall be entered on the respective sheet, one following the other, without any blank spaces between them, and they shall be given their correlative and special numeration.

Registrars shall take care not to leave any blank spaces in the records, nor to make any corrections or erasures, nor permit any writing between the lines to be done.

All amounts and dates shall always be written out.

24. Any errors which may be observed before signing a record, may be corrected by means of the following formula:

"Line . . . of this record being incorrect, attention is called to the fact that it should read as follows: (Insert here the entire line as it should appear.)"

21. Upon the sheet containing the record of each merchant or association shall be entered: 1. His or its name, firm name, or title; — 2. The kind of commerce or business engaged in; — 3. The date on which operations are to begin or were begun; — 4. The domicile, with determination of the branches which may have been established, without prejudice to the registration of the branches in the registry of the province in which they may be domiciled¹); — 5. The articles whereby a commercial association is constituted, whatever be its object or name²); as well as articles modifying, rescinding, or dissolving such associations; — 6. General powers of attorney and their revocation, if it occur, given to managers, factors, employees or any other mandataries³); — 7. The authority granted by a husband to his wife to engage in commerce, and the legal or judicial permission granted to a married woman to manage her property in the absence of her husband or in the event of his incapacity³); — 8. The revocation of the permission granted a wife to engage in commerce³); — 9. Dowry instruments⁴), marriage agree-

25. The date they are entered and the full name of the registrar or of his substitute shall be written at the foot of every record.

26. Records made upon petitions therefor only, shall give their date and the day and hour of their filing in the registry, and the package in which the petition is filed shall be indicated.

In records made upon a public instrument, the day and hour of the presentation thereof, the names and surnames of the parties thereto, and place of execution, and the name and surname of the notary authenticating the same, shall be stated.

Records made upon instruments issuing from the Government or its agents shall also state the date and hour of their presentation, the date and place of issue, and the name, surname and official position of the authority or official signing the same.

¹) According to art. 30 of the Regulations, "the record of private merchants shall include all the circumstances enumerated in art. 29, and, in addition, those set forth in the petition which, in the judgment of the registrar, it may be useful or advisable to include therein."

The latter naturally includes that specifically mentioned in art. III of Order 400, series of 1900, that is to say, if the merchant desires, "the capital which is invested or to be invested or the value of his business as a merchant or of his establishment; all according to the estimate given by the interested party himself." This Article (III) and art. 28 of the Regulations are inserted in full in note 3, p. 32.

²) Articles of the Regulations relating to the registration of associations:

Art. 36. It shall be the duty of the directors, presidents, managers or representatives of the various kinds of commercial associations mentioned in art. 123 of the Code of Commerce, in accordance with the provisions of art. 17 of the same, to apply for the record in the commercial registry of the province where they are domiciled, of the articles of copartnership or association of the same, as well as any additional agreements which may alter or modify such articles, before beginning to transact the respective business.

37. In order to permit the record of articles of copartnership or association, they must set forth at least the details required by arts. 125, 145 and 151 of the Code of Commerce, the domicile of the partnership or company, and the branch of business in which it is to engage.

It shall also be necessary that the said articles or any other trustworthy instrument give the date upon which the transaction of business is to begin.

These circumstances shall be set forth in the record with the proper clearness.

38. In addition to the record of the articles referred to in art. 36 of these regulations, partnerships and companies shall be obliged to place on record: 1. All acts, resolutions, contracts and matters which may affect the free disposition of the capital or credits, as well as those which alter or modify the terms of the documents on record; — 2. The powers of attorney, both general and special, for specific transactions, as well as the modification, constitution, or revocation of the same. In recording these instruments, registrars shall observe the provisions of art. 31 of these regulations; — 3. The issues of stock, debentures, obligations of any kind and bank notes, and the cancellation of the respective records; — 4. Certificates of industrial property, patents and trade-marks, in the form and manner established by the laws; — 5. The extension of the term of a partnership or company; — 6. The partial or total dissolution thereof, except when the latter is due to the termination of the term for which it was constituted, the record in such case being optional.

Railroad companies are governed by Order No. 34, Headquarters Division of Cuba, series of 1902, of which the Chapter relating to registration is inserted at the end of this Title.

³) See note to art. 279.

Art. 31 of the Regulations provides: The records of powers of attorney and the revocations thereof and of authorizations to married women to engage in commerce, can be made only upon the filing of the respective instruments, and they shall include the clause containing the powers conferred or the revocation thereof or that granting the authorization.

⁴) Dowry instruments are those by which the wife delivers to her husband the dowry at the time of contracting marriage, or thereafter.

ments¹⁾, and the deeds which establish the ownership of the paraphernal property of the wives of merchants²⁾; — 10. The issue of stock, debentures, and obligations of railroads³⁾ and all kinds of associations, whether of public works, institutions of credit, or others, stating the series and numbers of the certificates of each issue, their interest, yield, amortization and premium, if any, the total amount of the issue, and the property, works, rights or mortgages, if any, which are security for the payment thereof. Issues made by private parties shall also be recorded, in accordance with the provisions of the preceding article⁴⁾; — 11. Issues of bank-

¹⁾ Marriage agreements are those the husband and wife enter into at the time they contract marriage in order to settle the financial matters pertaining thereto, or to place on record their respective contributions to the marriage and the donations they make to each other by reason of the marriage.

²⁾ The first paragraph of art. 179 of the Mortgage Law provides: The husband cannot be compelled to constitute a mortgage for the paraphernal property of his wife, unless it be transferred to him for administration, by a public instrument duly authenticated by a notary. See also arts. 27 and 28 of this Code.

The provisions of the regulations which relate to the property of married women are the following:

Art. 33. In accordance with the provisions of art. 28 of the Code of Commerce, the record of the instruments referred to in subdivision 9 of art. 21 thereof, must be applied for by the merchant, or by his wife, or by the parents, brothers or carnal uncles of the latter, or by the persons who may have been the guardians of her person or property, or by those who may have constituted or are about to constitute the dowry in her favor.

34. In order to permit this record to be made, it shall be necessary that the respective instruments contain a memorandum to the effect that they have first been recorded in the registry of property, if the dowry or paraphernal property should include real property or property rights.

The record relating to paraphernal property must necessarily state the value thereof, if it appear in the instrument.

The record of dowry property shall furthermore set forth the kind of dowry and the name and surname of the person presenting it, and whether it has been delivered or promised.

35. If the merchant should not be enrolled in the commercial registry, and a dowry instrument, the marriage agreements or a statement of the paraphernal property of the woman married to the said merchant should be presented for record, the record of the merchant shall first be made upon a petition setting forth the circumstances, and signed by the same person as requests the record in favor of the wife.

³⁾ See note to No. 5 of art. 21 regarding railroads.

⁴⁾ Art. 153 of the Mortgage Law provides: "In a mortgage created to secure obligations transferable by endorsement or documents payable to bearer, when the mortgage interest is conveyed or assigned, it shall be understood that the latter is conveyed together with the obligation or document, without the necessity of the debtor being advised thereof or the transfer being recorded in the registry."

Pertinent Articles of the Regulations:

32. The provisions of arts. 40 to 45 of these Regulations shall be observed for the registration of the issues which private merchants may make in accordance with the provisions of art. 21 of the Code of Commerce, for that of the total or partial cancellation thereof, and of the instruments mentioned in subdivision 12 of article 21 thereof.

39. In order to permit of the record of the issue of stock, debentures or obligations secured upon real property or property rights, it shall be indispensable that the proper public instrument previously recorded in the registry of property be presented.

The record shall state the series and number of the certificates of the issue to be recorded, their interest, yield, amortization and premium, if any, the total amount of the issue, and the property, interests, works, rights or mortgages liable for the payment of the issue, and any other data which the registrar may consider of any value.

40. The record of the issue of notes, obligations or instruments, whether registered or payable to bearer, not secured upon real property or property rights, shall be made from the proper instrument, if one is executed, or from a certified copy of the minutes containing the resolution authorizing the issue, and the terms, requisites, and guaranties of the same.

The certification must be issued in the form of a true copy by a notary on the petition of a party.

The record shall state everything necessary to give a clear understanding of the issue, its terms and guaranties.

41. In order to permit of the cancellation of the records of issues referred to in art. 39 in whole or in part, it shall be sufficient to file the instrument or document providing for the total or partial cancellation, with a memorandum thereon of its record in the registry of property, or a certification referring to the latter, to the effect that the record made therein has been totally or partially cancelled.

42. In order to make a total or partial cancellation of the records comprised in art. 40, it shall be sufficient to file in the commercial registry a notarial certificate setting forth, with

notes, giving the date, class, series, amount and value of each issue; — 12. Certificates of industrial property, patents, and trade marks, in the form and manner established by law¹).

Foreign associations which desire to establish themselves or create branches in Cuba, shall file and have recorded in the Registry, in addition to their by-laws and the documents prescribed for Cuban associations, a certificate issued by the Cuban consul to the effect that such associations have been established and authorized to do business in accordance with the laws of the respective country²).

* If a woman who is a merchant shall contract marriage, she shall be obliged to have the change in her civil status recorded in the registry (Second paragraph of article 29 of the Commercial Registry Regulations).

* Judges who shall adjudge a merchant, association, or the owner of a vessel a bankrupt, shall on their own motion issue an order to the Registrar directing him to enter a memorandum of this fact upon the proper sheet immediately after the last record thereon. (Article 27, *ibid*).

* There shall also be recorded in the registry the attachments which by means of duplicate warrants the courts may direct should be registered, and the Registrar shall keep one of the copies of the said warrant (Art. VIII, Order 400, series of 1900).

* Hereafter all merchants or manufacturers proprietors of wholesale and retail establishments in any branch of commerce or manufacture, must register them in the Mercantile Register. The rating of the merchant or manufacturer or proprietor of an establishment cannot be proved without the certificate of inscription. (*Ibid*, Art. I)³).

reference to the books and documents of the merchant or association which may have made the respective issue, the amortization of the debentures, stock, obligations or notes, and the payment in full of the amount they represent, and stating, if partial cancellation be desired, the series and number of those amortized; and the notary shall certify that he saw the amortized debentures, obligations or notes collected and destroyed.

43. The entry of a cancellation shall clearly state the number of the record cancelled, and whether the cancellation is total or partial. In the latter case the debentures, obligations, stock or notes, the value of which may have been paid shall be stated.

¹) Art. 44 of the Regulations provides: "Certificates of industrial property, letters patent and trade-marks shall be recorded upon presentation of the respective documents which establish the fact that they have been granted in legal form.

"The record shall state the essential details set forth in the instrument."

Art. XVIII of Civil Order 400, series of 1900, provided that: "The provisions of this Order shall apply to all titles of industrial property, patents and trade-marks which to this effect shall be considered as industrial establishments."

From the text of this article it appears that the record of titles of industrial property and trade-marks was obligatory; but the said article was expressly repealed by Civil Order No. 67, of March 6, 1901. Patents and trade-marks are now recorded in the registry kept for the purpose in the Bureau of Copyrights, Trade-marks and Patents of the Department of Agriculture, Commerce and Labor, in accordance with the provisions of art. 257 of the Law of the Executive Power, promulgated by Decree 78 of January 12, 1909, of the Provisional Government.

²) According to arts. 2 and 3 of Decree of April 11, 1903, the signature of the Cuban Consul must be authenticated by the Secretary of State.

³) Art. III of Order 400, series of 1900, provides:

"For the registration of said merchants or manufacturers, or of their establishments, an application signed by the interested person or by any other person at his request, will suffice, the same to be attested by a Notary Public, and the circumstances provided for in art. 28 of the Regulations of the Mercantile Register shall be expressed therein under oath, and if he so desires, also the capital which is invested or to be invested or the value of his business as a merchant or of his establishment; all according to the estimate given by the interested party himself.

"Notaries shall not charge more than fifty cents, U. S. money for each application attested by them."

Art. 28 of the Regulations referred to in the foregoing provisions reads as follows:

28. A merchant desirous of being enrolled in the commercial registry shall, personally or through a parol agent, file in the registry of the capital of the province in which he is engaged or is about to engage, in business, a petition (in the form prescribed by art. III of Order No. 400, of 1900), stating, in addition to what he may deem advisable, the following circumstances: 1. The name and surname of the merchant; — 2. His age; — 3. His civil condition; — 4. The kind of commerce in which he is engaged or is about to engage; — 5. The title or name, in a proper case, of the establishment, or that which is to be given it; — 6. The domicile of the same and of its branches, if there be any, whether within or without the province; — 7. The date on which he began or is to begin business; — 8. A statement, under his responsibility, that he is not subject

* All sales, assignments, leases or transfers that may be made of said establishments must also be registered. (Art. II, *ibid.*)¹).

* For failure to register within the eight days following the commencement of his business or the opening of his establishment, the merchant or manufacturer will be fined twenty-five dollars U. S. money. (Art. IV, *ibid.*)²).

* Any merchant or manufacturer registered in the mercantile register, who is a creditor of an establishment through holding a promissory note, bill or receipt, signed by the party having said establishment registered in his name, and said debt be contracted through money loaned or goods furnished or service rendered to the establishment, may record his credit in the register by presenting the document proving the debt and by affirming and swearing to the authenticity of the signature of the debtor. The registration will be entered in the corresponding registry book, signed by the creditor, in which his sworn statement will be noted and the claim copied in its entirety. Should there exist any public document relating to said debt executed by the debtor, the personal intervention of the creditor will not be necessary, nor his sworn statement nor the copy of his claim in its entirety, as in that case only the essential abstract will be recorded. (Art. VI, *ibid.*)³).

to paternal power; that he has the free disposition of his property, and that he does not suffer any of the incapacities enumerated in arts. 13 and 14 of the Code of Commerce.

The petition shall be accompanied by a copy thereof on common paper, signed by the person interested, and a certificate issued by the proper municipal council containing his registration for the purpose of the payment of his industrial license, or a receipt showing that he has paid the same for the last preceding quarter.

After comparing the copy with the original and finding them to agree, the registrar shall return the certificate or the receipt.

In relation to the preceding article, it is provided by art. 29 of the said Regulations:

29. If the registration is applied for by a married woman, she shall accompany in addition the public instrument containing the authority granted her by her husband, or in the absence thereof, a document showing, in a proper case, that she is engaged in commerce with the knowledge of her husband; that she was engaged therein before contracting marriage; that she is legally separated from him; that he is under guardianship; that he is absent and his whereabouts unknown, or that he is serving a sentence of civil interdiction.

¹) As to the manner of transferring commercial or industrial establishments, see art. XIV of Order 400, series of 1900, inserted in the note to art. 26.

²) Decree of the President of the Republic of December 12, 1905: "Art. 1. — The term of eight days granted by art. IV of Order No. 400 of 1900, to merchants or manufacturers owning wholesale or retail establishments within which to apply for registration in the Commercial registry without incurring a fine, is likewise granted for the same purpose, to persons acquiring such establishments by sale, conveyance, lease, or transfer in any form, and said term shall be counted in such cases from the day following that on which the period fixed for the payment of the fiscal charges due upon the act or contract entered into expires, or on which a memorandum of the waiver thereof is entered, or from the date they may have been paid, if the persons interested should do so before the expiration of said period."

Art. XIX of Order 400, of 1900. — "The fines directed to be imposed in this Order shall be paid to the proper offices of Finance. All Registrars shall be bound to advise said offices of the cases in which said fines may have been incurred, whenever said registrars are acquainted with the facts by reason of their functions."

On August 7, 1901, the Department of Justice published the following opinion:

"For the purpose of settling the doubts which have arisen as to the interpretation of art. XIX of Order No. 400, series of 1900, the following explanation is published for general information: 1. The advice to be given by Commercial Registrars to the proper offices of the treasury when by reason of their functions they have knowledge that a merchant or manufacturer has failed to register in accordance with the terms of art. IV of said Order 400, shall be construed as a declaration that the persons violating the provisions of said art. IV have incurred the fine referred to; — 2. Upon the proper office of the treasury having been advised of this violation, it shall proceed to enforce payment of the said fine, availing itself of the compulsory process which the public treasury is empowered to employ against debtors to the same."

³) The following articles of Order 400 supplement the provisions of art. VI thereof:

"VII. When the establishment, regarding which a debt is to be registered, is in a different location from that in which the debt was contracted, the creditor may go to the mercantile register in which he is inscribed as a merchant, with a literal copy, signed by him, of the document proving the indebtedness, and under oath he shall certify to the authenticity of the indebtedness and the signature of the debtor on the original document. At the foot of the copy the registrar shall record the correctness thereof, the identity of the subscribing creditor, that he is registered as a merchant, his commercial residence and the oath taken by him. After said note is written, it shall be authorized with the signature of the registrar and the seal of the registry shall be placed thereon, and the aforesaid copy shall be returned to the creditor, who

22. The following shall be recorded in the registry of vessels: 1. The name of the vessel, kind of equipment, the system or power of the engines, if a steamer, stating whether the horse power is nominal or indicated; the place of construction of the hull and engines; the year thereof; the material of which the hull is built, stating whether it is of wood, iron, steel, or mixed material; the principal dimensions of length, breadth of beam, and depth of hold; her total and net tonnage; the distinctive signal which she has in the international signal code; finally, the names and domiciles of the owners and part owners of the same¹); — 2. Changes in the ownership of vessels, in their names, or in any of the other conditions enumerated in the preceding paragraph²); —

shall thereby be enabled to secure the registration of the debt in the registry of the district wherein the establishment of the debtor is situated. The registrar shall also make a like statement in the original document which shall again be delivered to the creditor, together with the necessary references to the copy issued of said document. Another copy shall remain with the creditor."

"IX. Whenever the inscription of a credit or the record of an attachment should have to be made on any establishment, and it appears that this establishment is not recorded in the name of the debtor, the said inscription or record may be made preventively and under the responsibility of the person who makes the request, and said person shall be bound to show, within the eight days next following the date of the preventive inscription, a certificate wherein it shall be stated that on the date of the inscription or record the license of the establishment was issued in the name of the debtor. Should the latter show the same, the inscription or record made preventively shall be thereafter held as definite, and this fact shall be recorded in a new entry. The Registrar shall keep the certificate filed as his voucher for his protection. If on the contrary, said certificate should not be submitted, the preventive inscription or record shall be held by right null and void, and it shall be cancelled in a new entry by the Registrar."

"XII. After registration of any credit the document used for that purpose shall be returned to the creditor, and in said document the registrar shall state that it has been registered. The creditor must not part with said document, unless he secures the necessary guarantee for protection in case the debtor were to deny later the authenticity of the indebtedness and of the document used for the inscription, and claim of him the responsibilities that might arise for perjury and losses and damages."

"XVI. Whoever should register a debt which afterwards appears not to be authentic, or submits for the inscription thereof a document with a signature attributed to the debtor and which proves to be false, shall incur the penalty for perjury and also the civil liability for losses and damages."

¹) Supplementary articles of the Regulations:

"Art. 45. The owners of merchant vessels of Cuban registry and flag, shall apply for their enrollment in the commercial registry of the province in which they may be registered, before setting out on their first voyage or engaging in the trade to which they may be destined.

"For the purposes of the Code and these Regulations, vessels shall be considered not only the craft engaged in coast or foreign trade, but also floating docks, hulks, dredges, mud scows, and any other floating machinery destined to industrial or commercial maritime services.

"46. The first record of a vessel shall be that of the ownership thereof, and it shall state the details mentioned in subdivision 1 of article 22 of the Code of Commerce, and, in addition, the registry of the vessel and her value.

"47. In order to permit the enrollment of a vessel, there shall be filed in the commercial registry a certified copy of the register or record of the vessel, issued by the marine commander of the province (now the Collector of Customs), in which she may be registered."

Since the cessation of Spanish sovereignty there are no marine commanders nor admiralty jurisdiction in Cuba. The powers vested in them regarding the enrolment of vessels were transferred to the customs administration, in accordance with articles 7 and 22 of the Customs Regulations.

The Treasury Department issued the rules in force governing the enrolment of vessels, in the form of a Circular dated July 5, 1904, which is inserted at page 248.

²) Articles of the Regulations supplementary hereto:

"Art. 48. When a vessel changes her registry within the same province, this fact shall be set forth immediately after the last record which may have been made with relation to said vessel, upon presentation of the certificate of the new registry.

"If the change shall have been made to another province, a certified copy of the entire record of the vessel shall be submitted to the registrar of the capital of the province, in order that all the entries may be transferred to the sheet assigned thereto in said registry, in accordance with the following form: "I certify that at sheet number... folio... volume... of the registry of vessels of... the following records appear: (Insert them verbatim); this appears from the certification issued under date of... by... the commercial registrar of... which, in order that the following entry might be made, was filed in this registry at..."

"Date and full signature."

"The change of registry shall be recorded immediately below, and the registrar shall of his own motion inform the person in charge of the registry in which the vessel had been previ-

3. The imposition, modification, or cancellation of liens of any character which encumber vessels¹).

23. The record shall be made, as a general rule, upon the presentation of notarial copies of the documents which the person interested may present²).

The record of notes, obligations, or instruments registered in the name of the owner or payable to bearer, which do not include the mortgage of real property,

ously recorded, that he has made the change of registry, giving the number of the sheet, folio and volume where it may be found.

"The latter of the registrars mentioned shall close the record of the vessel, entering immediately after the last entry a memorandum in the following terms: "This record is closed, the vessel referred to having been registered in the registry of... sheet... number... folio... and volume... Date and signature."

"49. When in the case provided for by article 578 of the Code of Commerce, a copy of a bill of sale of a vessel is sent to a registrar, he shall acknowledge the receipt thereof to the consul, and shall make a memorandum immediately below the last entry made on the record of the vessel, in the following terms:

"Note. According to an instrument executed under date of... before the consul of... the vessel the subject of this record has been sold to...

"Date and signature."

"The copy shall be filed in the archives in a special package, and the record shall not be made until the persons interested or any one of them shall present the bill of sale; but no other records of the transfer or encumbrance of said vessel shall be made until the latter shall have been recorded."

Art. 50 provides that contracts made by managing owners or captains shall be recorded upon presentation of the certificate of registry containing the same, or a true certified copy of the contract authenticated by them and by the notary and consul who may have taken part therein. According to article 51, the certificate of registry must be authenticated by the captain of the port of departure who issues the navigation papers. Article 52 provides that contracts entered into during the navigation, must be recorded in the registry at the end of the voyage. For the full text of these articles, see page 139.

"53. The owners of vessels sold to a foreigner, must file a copy of the bill of sale in the registry, in order that the record pertaining thereto may be closed. The notaries and consuls who may have authorized any instrument conveying a Cuban vessel to a foreigner shall make a report of this fact within three days to the person in charge of the registry containing her record, who shall make the proper entry on the sheet assigned the vessel alienated."

By a circular of the Treasury Department of April 6, 1905, it was provided that whenever the transfer of a vessel should be recorded in a custom house, a note should be made in the record to the effect that the persons interested had been advised of their obligation to record the same in the commercial registry.

1) Supplementary articles of the Regulations:

"Art. 54. The discharge of recorded credits shall as a general rule be made a matter of record upon the presentation of the public instrument or trustworthy document containing the consent of the person in whose favor the record may have been made, or of the person who shall duly establish that he is his successor in interest or legal representative.

"In the absence of such documents, a final judgment ordering the cancellation must be presented.

"If the discharge of the credit necessarily takes place by the operation of law, by virtue of an act beyond the control of the persons interested, it shall be sufficient to establish the existence of the act which entails the cancellation by means of a trustworthy document.

"In accordance with the provisions of article 582 of the Code of Commerce, all records prior to the record of the judicial sale of a vessel shall be considered extinguished *ipso jure*.

"55. Records of cancellations shall clearly state whether they are total or partial, and, in the latter event, the part of the credit settled and the amount still due.

"56. After entering on the register of a vessel the fact of her disappearance, loss, or sale to a foreigner, the chief admiralty officer of the province shall on his own motion inform the commercial registrar thereof, in order that the latter may enter a memorandum immediately after the last record, in the following terms: "According to a communication from... dated... the vessel to which this record refers (state whatever occurred to her). Date and signature."

"After this memorandum shall have been entered no other entry whatsoever relating to the vessel can be made."

2) This article provides that the records shall, as a general rule, be made upon the presentation of notarial documents. Such copies must be presented when the law requires this formality to validate the act which it is sought to record, as in the case of the grant or revocation of marital authority (arts. 6 and 8 of the Code of Commerce), the establishment, modification, and extension of commercial associations (arts. 119 and 223 of the Code), marriage agreements, instruments relating to dowries or paraphernal property (article 1280, Civil Code), the transfer of vessels of more than seven tons (Circular of the Treasury Department of July 5, 1904, which may be seen on p. 248), and other cases in which it is so expressly provided.

With regard to the registration of merchants, establishments or credits, see articles 28 of the regulations and III, VI, VII and XII of Civil Order No. 400, series of 1900, inserted pp. 32, 33.

shall be made in view of a certified copy of the minutes containing the resolution of the person or persons making the issue, and their terms, requisites and guaranties.

If such guaranties shall consist of the mortgage of real property, the proper instrument shall be filed in the commercial registry to be noted after having been recorded in the registry of property¹⁾.

24. Articles of partnership which have not been recorded shall be binding between the partners executing the same; but they shall not prejudice third persons, who, however, may make use thereof in so far as favorable to them²⁾.

25. All resolutions or acts the effect of which is to increase or reduce the capital of commercial associations, whatever be their denomination, and those which modify or alter the terms of recorded instruments, shall also be recorded in the registry.

The omission of this requisite shall produce the effects mentioned in the next preceding article.

26. The documents recorded shall produce legal effects to the prejudice of a third person only from the date of their record, and shall not be invalidated by others of prior or later dates, which have not been recorded.

* No sale, assignment, transfer or lease shall prejudice a third party, as long as its inscription does not appear in the Register, and even after its inscription the party acquiring the business shall always be responsible for the salaries due the clerks at the time the transfer of the establishment was made. (Art. V, Order 400, series of 1900.)³⁾

27. Dowry settlements and instruments relating to the paraphernal property of the wife of a merchant, which have not been recorded in the commercial registry, shall not enjoy any right of preference over other credits.

Real property and property rights recorded in the registry of property in favor of the wife prior to the origin of the concurrent credits are excepted.

28. If a merchant shall fail to have recorded in the registry the dowry or paraphernal property of his wife, the latter may herself apply for such record, or the application may be made on her behalf by her parents, brothers, or uncles, as well as by the persons who are or may have been guardians of the person or property of the wife, or who settle or may have settled the dowry upon her⁴⁾.

29. Powers of attorney which have not been registered shall produce a right of action between the principal and the attorney; but they cannot be used to the prejudice of a third person, who, nevertheless, may base his action thereon in so far as favorable to him.

1) By an Act of July 20, 1910, the "Territorial Bank of Cuba" was given the exclusive privilege for a period of sixty years of issuing mortgage bonds, certificates and debentures, the record of those issued by any other companies being forbidden. The full text of the Act referred to and other provisions relating to the said bank which modify or amend the provisions of the Code of Commerce, are inserted at pp. 251 *et seq.*

2) This provision applies the principle of the Mortgage Law according to which, while contracts not recorded in the registry of property do not produce any effect with regard to third persons, they are binding between the parties thereto.

With regard to the provisions of the concordant article of the former Code of Commerce (art. 28), the Supreme Court of Spain held in a decision of February 14, 1870, that the absence of a public instrument by which an association is constituted, or a failure to record the same in the general registry of commerce, cannot prejudice third interested parties who may have entered into contracts with it after it has announced itself as an association in the customary manner; and in a decision of July 3, 1876, it held that a failure to record articles of co-partnership can affect only the partners among themselves.

3) Supplementary articles of Order 400, series of 1900:

"X. Whoever acquires, by virtue of any title whatsoever, a commercial or industrial establishment shall be jointly and severally liable with the party who made the transfer for all the debts that shall have been registered or attachments that shall have been recorded on said establishment until the time when said transfer was recorded or registered."

"XIV. Whoever transfers, under any title whatsoever a mercantile industrial establishment shall do so by means of a document, wherein he shall give under oath an itemized statement of the debts of the establishment, or state that it has none. Should there appear subsequently any debt not mentioned in the document, the party who made the transfer shall be subject to the penalty set forth for perjury, in addition to the civil liability for losses and damages."

"XV. All sales, assignments, transfers and leases which do not appear in a written contract shall make the transferrer and transferee responsible for the payment of the debts."

4) See note to subdivision 9 of article 21.

* To cancel the inscription that shall have been made of any credit whatsoever, it shall suffice that the creditor who requested said inscription ask for said cancellation; for this purpose an entry to that effect and signed by the creditor, shall be made in the same book of the registry. (Art. XI, Order 400, series of 1900.)

* The debtor may also secure the cancellation of the inscription by delivering to the registrar the original document used for said inscription, which document shall remain in possession of the latter as a voucher. (Art. XIII, *ibid.*)

* Mercantile registrars shall effect the registration they are called upon to make, within the ten days following the date on which the application is recorded, unless some material or unavoidable obstacle prevents it. (Decree of the Provisional Government of Cuba, No. 1105, November 21, 1908.)¹⁾

30. The commercial registry shall be public²⁾. The registrar shall furnish upon request any information desired from the record of any merchant, association

¹⁾ Art. 22 of the Commercial Registry Regulations provided that records should be made the same day that application therefor was made, being amended as above. Such article provided further:

"After the record shall have been made, a memorandum in the following terms shall be written at the foot of the petition or document the subject of record:

"Recorded (referring to the preceding document or preceding petition), on sheet number ... folio... of the book of... of the commercial registry or registry of vessels of...

"Date and full signature."

"A similar memorandum shall be written on the copy of the petition, if there be any, which shall be retained in the registry, the original or the documents recorded being returned to the person interested.

"The number of the sheet, and the folio and volume in which the record may have been made, shall be stated on the respective stub of the receipt book."

Art. 65 of the Regulations provided that the registrars shall note at the end of every record, memorandum or certification made, the amount of the fees collected by them, without prejudice to giving a special receipt for the same, and article 64 prescribed that the fees charged should conform to the schedule or tariff. These provisions were amended by Art. XXII of Order 400, series of 1900, Headquarters Division of Cuba, the latter being in turn amended by Art. IX of the Decree of the Provisional Government No. 1056 of October 31, 1908, as follows:

IX. Mercantile Registrars shall be entitled to the following fees in U. S. Currency:

1. For each entry not comprised in the following numbers, two dollars (\$ 2.00).
2. For the registration of powers of attorney, their modification, substitution or revocation, two dollars (\$ 2.00).
3. For the registration of dowries, articles of marriage, or paraphernal property, one dollar fifty cents (\$ 1.50).
4. For the registration of merchants, partnerships, or companies and for that of whatever emission of stocks or Bonds they may issue, the following fees shall be charged:
 - a) If the capital or the emission of Bonds or stocks issued does not exceed \$ 5,000, one dollar fifty cents (\$ 1.50).
 - b) If it exceeds \$ 5,000, and is not over \$ 20,000, two dollars (\$ 2.00).
 - c) If it exceeds \$ 20,000 and is not over \$ 50,000, five dollars (\$ 5.00) (as amended by Decree No. 65, of January 21, 1909).
 - d) If it exceeds \$ 50,000 and is not over \$ 100,000, ten dollars (\$ 10.00) (as amended by Decree No. 65, of January 21, 1909).
 - e) Above \$ 100,000, ten dollars (\$ 10) and one dollar (\$ 1) for every \$ 20,000 or fraction thereof (as amended by the same Decree).
5. For the registration of small crafts, one dollar (\$ 1.00).
6. For the registration of coast-wise or deep-sea sailing vessels, three dollars (\$ 3.00).
7. For the registration of steam-ships, five dollars (\$ 5.00).
8. For the registration of any other vessel, five dollars (\$ 5.00).
9. For the registration of contracts by virtue of which vessels are subject to the payment of certain sum or to the fulfilment of an obligation, the fees charged will be in accordance with the amount of the consideration therein mentioned and with the scale established in number 4.
10. For exhibiting of a page of any Book or of a record of the official quotations of the Exchange, fifty cents (\$ 0.50).
11. For a literal certificate of an entry or registration, two dollars (\$ 2.00).
12. For a certificate of abstract of each entry or registration, one dollar, fifty cents (\$ 1.50).
13. For each certificate as to non-existence of data, eighty cents (\$ 0.80).
14. For the custody of merchants' books in the cases provided for in the Code of Commerce; per each Book, two dollars (\$ 2.00).

²⁾ Article VIII of Decree of the Provisional Government, No. 1056, of October 31, 1908, which amended article 5 of the Commercial Registry Regulations, provides that the registry shall remain open five hours at least on every working day.

or vessel¹). He shall likewise issue true copies of all or part of the said record upon a signed application therefor²).

31. In places where there is an Exchange, the registrar shall have under his charge copies of the daily quotations of the securities dealt in and the rates of exchange fixed therein.

These copies shall serve as original instruments in all cases of verification and proof of rates of exchange and quotations on specific dates³).

32. The office of commercial registrar shall be filled by the Government by competitive examination⁴).

¹) Art. XXI of Order 400, series of 1900: In the most conspicuous place in the building where the registry is established, there shall be a bulletin board upon which shall be posted daily a list of the inscriptions, records, and cancellations made during the day. Each daily list shall remain posted on the bulletin board during eight days.

Articles of the Regulations supplementary hereto: Art. 57. Persons desirous of obtaining information regarding the record of a merchant, association or vessel in the commercial registry, may secure it by either of the following means: 1. By the production of the registry; — 2. By a certification of the records in the books.

58. The registrar shall, upon the verbal request of any person, exhibit the sheet relating to the merchant, association or vessel which may be designated, in order that it may be examined and any data taken therefrom which may be considered advisable.

61. Commercial registrars shall exhibit to any persons desiring it the copies of the official quotations.

They shall issue certified copies thereof upon a petition written on stamped paper of the twelfth class.

63. Registrars shall submit in writing to judges, courts or authorities any data which they may request of them, on their own motion and which is of record in the commercial registry, without charging any fees therefor when the requests have not been made at the instance of a party.

²) Art. 59 of the Regulations provides that certifications may be obtained upon a request which shall clearly state the name of the merchant, association or vessel, and the record or records it is to cover.

According to Article 60 "the certification may be literal or in abstract, as requested, and shall be written immediately after the petition, by adding the sheets of paper which may be necessary. Both must necessarily state whether in addition to the record or records they cover, there are any others relating to the same merchant, association or vessel.

"If a certification of a record which has been cancelled shall be requested, the registrar shall set forth the fact of such cancellation, even though not requested.

"If there are no records of the kind requested, a certification to that effect shall issue."

Art. 62 of the Regulations provided that certifications should be issued within a period of not more than two days, while article XX of Order 400, series of 1900, provided that they should be issued on the same day. This provision was amended by Decree 1105 of the Provisional Government of Cuba, November 21, 1908, to the effect that such certificates should be issued "within the four days following the date on which the application is recorded, unless some legal obstacle prevents it."

³) See article 80 of this Code, and article 50 of the Commercial Exchange Regulations in the Appendix.

Supplementary articles of the Regulations: Art. 16. Commercial registrars shall keep in separate packages made up in order of presentation: 1. Copies of the petitions and of all kinds of documents the originals of which are not on file in a notarial protocol or public archives; — 2. Copies of the lists of quotations of public securities which they are to receive daily from the governing board, according to the provisions of article 80 of the Code of Commerce, in places where there is an exchange; — 3. Copies of bills of sale of vessels authenticated by our consuls; — 4. Official communications; — 5. The stub receipts referred to in article 13.

They shall furthermore keep under their custody and responsibility, the books which may be delivered to them in pursuance of the provisions of article 99 of the Code of Commerce, and shall return them only when so ordered by the proper person.

17. The packages shall be made up to cover fixed periods in the discretion of the respective registrars, and shall be kept between cardboard covers bearing the proper legend.

⁴) This provision has been virtually repealed by article II of Decree No. 1056, of October 31, 1908, which reads as follows: "II. The appointments of regular incumbent Mercantile Registrars shall be made freely by the Provisional Governor or the Chief of the Executive, and, once appointed, they can only be removed, suspended or transferred from office for the same reason and in the same manner as the Registrars of Property."

The said Decree made the following provisions regarding the qualifications, bonds, etc. of registrars: "III. The exercise of the office of Mercantile Registrar is incompatible with the exercise of any other office remunerated by the State, the Province or the Municipality.

"IV. In order to be a regular incumbent Mercantile Registrar the following requirements must be complied with: a) To be a Cuban citizen and of age; — b) To be a lawyer; — c) Not

Addition.

Chapter VIII of Civil Order No. 34 of the Military Government of Cuba, Series of 1902.¹⁾

Lands of Railroads, Interests and Easements therein and records thereof.

I. When the lands in ownership or possession, or any rights, interests or easements in lands upon which a Railroad Company proposes to construct its railroad shall have been acquired by grant, purchase, expropriation, or otherwise, the Company shall present the titles or evidence of title therein to the Registrar of Property in the City of Havana, in charge of the Mercantile Registry, who shall thereupon inscribe the same literally and shall in like manner inscribe any instrument executed before or certified by a Notary, containing a mortgage, lien or incumbrance against such lands, possessions, rights, interests or easements in the records under his charge in special books, opened and reserved for all classes of records relating to railroads, which books shall be opened and closed in the same manner as the other books under his charge and he shall deliver a duly certified copy of the record made by him to the duly authorized agent of the Company, and the Registrars of Property in the Districts through which lines of railroads are to cross shall open special books in the same manner as the other books under their charge, and be reserved for all classes of records relating to railroads, and shall record in such records under their charge such part of such certified copy as corresponds to lands as well as rights, interests or easements in lands situated within their respective Districts. No Registrar of Property shall refuse to record any class of instrument in writing relating to railroads that has been executed before or certified by a Notary Public when executed or certified within the Island of Cuba or, if executed in a foreign country, when duly legalized according to the laws of Cuba relating to legalization, and all Registrars of Property shall record the same forthwith upon the presentation thereof to them, without any right of qualification thereof. In case at any time hereafter the charge of the Mercantile Registry of Havana is separated from the present Registrar of Property in charge thereof, the books containing all classes of records relating to railroads and all subsequent records relating to railroads shall remain in charge of and be made by the Registrar of Property, who at the time of such separation shall be in charge of the Registry of Property which is separated from the Mercantile Registry.

II. The titles and evidences of title to all lands in possession, rights, interests or easements in lands, or any other class of property, acquired and held, occupied

to be a bankrupt; — d) Not to be indicted nor to have been sentenced to a correctional or corporal penalty.

"Under equal conditions preference will be given to aspirants who have filled regular incumbent offices in the judiciary or the department of public prosecution.

"V. Before taking possession of office the appointees shall file with the Director of the Section of Registries and Notarial Affairs of the Department of Justice, a sworn statement made before a Notary Public, to the effect that they combine the conditions required under the preceding article.

"VI. Mercantile Registrars shall appoint, under their responsibility, a person of their confidence, to substitute them in cases of absence, illness, leave of absence or any other cause, and this designation must fall upon a person who combines the conditions required to be a regular incumbent Mercantile Registrar, but it is not necessary for him to be a Lawyer. This designation shall be communicated in writing, by the regular incumbent Mercantile Registrar, to the Director of the Section of the Registries and Notarial Affairs.

"The substitute mercantile registrars cannot hold offices remunerated by the State, the province, or the municipality, nor perform the duties of a notary; but, if the person designated as a substitute is a notary established, he will cease temporarily to perform the duties of notary, during all the time he acts as such substitute mercantile registrar.

"VII. Mercantile registrars shall furnish bond for the sum of \$ 2,000 currency, and both the regular incumbent and substitute mercantile registrar shall take oath of office which shall be administered by the president of the respective audiencia or the person by him designated."

¹⁾ The provisions of this chapter relate more to registries of property than to commercial registries, but as they bear a relation to the latter, they are inserted here.

With regard to the registration of railroad companies as industrial companies, article I of Chapter IV of the said Order 34 of 1902, provides that articles of incorporation shall be recorded in the Commercial Registry of Havana after the proper deposit in the office of the Secretary of Finance shall have been made.

or used, by possession by any Railroad Corporation, as well as all deeds constituting mortgages, liens, or any kind of incumbrances, conveyances, or other dispositions of such lands, rights, interests or easements in lands, or any other class of property, shall be recorded in like manner as provided in the last preceding paragraph.

III. At the time any Railroad Company presents to the Registrar of Property of the City of Havana, to be recorded as aforesaid, its titles or evidences of title, in lands, or rights, interests or easements therein, or to any other class of property, the duly authorized agent of the Company shall also accompany the same with a copy, duly certified by the President and Secretary of the Railroad Commission, under its seal, of the explanatory statement as to the route and general conditions of the railroad, directed by the provisions of this Order to be filed with said Commission, and such Registrar shall record the same in his office, together with such titles or evidences of title, and such record shall be sufficient for any acts of record thereafter to be made.

The certified copy last hereinbefore referred to shall be a certified copy of the explanatory statement as approved by the Railroad Commission or by the Supreme Court.

IV. All lands, of whatever title of ownership or possession, whether or not contiguous, continuous, undivided, Haciendas Comunerass, or otherwise belonging to or occupied by any Railroad Company, and devoted to railroad purposes, may at the option of the Company be considered as a single piece or parcel of property, for the effects of recording the same in the office of the corresponding Registrar of Property, as well as for the constitution of all conveyances, mortgages, liens or other incumbrances.

V. In the case of a division of undivided lands, or Haciendas Comunerass, the Railroad Company shall indemnify other owners jointly interested with the Company in that part of such undivided lands or Haciendas Comunerass which is used or occupied in possession of the Railroad Company, for the purposes of its Railroad, provided that the interest possessed by the Railroad Company in such undivided lands or Haciendas Comunerass be found insufficient to cover the full area of its right of way through such undivided lands or Haciendas Comunerass, and its station grounds thereon, if any.

VI. All property acquired by any Railroad Company after the execution of any mortgage containing a covenant to include after-acquired property, shall be considered as forming a part of the single piece or parcel of property given as security for such mortgage, and Registrars of Property shall record the deeds of such after-acquired property as forming a part of the prior-acquired property of the Railroad Company appearing of record in his office, and make the proper note of record extending such mortgage to such after-acquired property, pursuant to the terms of the covenants or agreements in said mortgage contained.

VII. All acquisitions by Railroad Companies by grant, purchase or expropriation of lands, lands in possession, rights, interests or easements therein, and of other property, real or personal, used for purposes of the railroad including the issue and transfer of shares of stock, mortgage bonds and debenture bonds of Railroad Corporations, shall be exempt from any tax imposed by law upon transfers of property.

VIII. Notaries Public shall, in drawing all instruments in writing relating to Railroads, set forth therein the authority and description of the person, persons, Company or Companies executing the same, the boundaries, measurements and description as well as the liens, incumbrances and other conditions of lands affected thereby, the description of personal property included therein, and the character, covenants, conditions and stipulations of the contract contained in such instruments, and no other requirements of the requisites provided for by the legislation as to mortgages and Notaries Public shall be enforced.

IX. All Registrars of Property within the Island of Cuba shall be entitled to receive, and shall receive only the fees for compensation hereinafter set forth, and shall not under penalty of forfeiture of office, demand or receive from any officer, agent or attorney of any Railroad Corporation any gift or gratuity, or any compensation or fee, other than as provided herein. The fees of such Registrars for recording and certifying all instruments in writing relating to railroads being fixed on the following basis:

At the rate of forty cents in gold for every one hundred words of the text of any instrument in writing, relating to railroads presented to any Registrar of Pro-

perty for record by such Registrar in the books relating to railroads, under his charge.

At the rate of forty cents in gold for every one hundred words transcribed by such Registrar from the text of any record relating to railroads in the books of record in his charge, and certified by him under his hand and seal of office to be true copies of the originals in such records; and

At the rate of forty cents in gold for every one hundred words of the text of any instrument in writing relating to railroads, presented to him for certification, and by him compared with the original record, and certified under his hand and seal to be true copies of the originals thereof.

X. No fees shall be charged or collected by any Registrar of Property for copies of papers or records of official documents relating to railroads, furnished to public officials for use in their official capacity.

Third Title. Commercial books and accounting.¹⁾

33. Merchants must necessarily keep: 1. A stock and balance book; — 2. A day-book²⁾; — 3. A ledger; — 4. One or more letter and telegram copying books; — 5. The other books required by special laws.

Associations and companies shall likewise keep one or more books of minutes, in which shall be entered all resolutions relating to their business and transactions adopted at general meetings or by their boards of directors.

34. They may also keep any additional books they may deem proper, according to the system of accounting they may adopt.

Such books shall not be subject to the provisions of article 36; but they may cause any which they consider proper to be legalized³⁾.

35. Merchants may keep their books personally or have them kept by persons authorized by them to do so.

If a merchant does not keep his books personally, the presumption shall be that the person keeping them has been authorized to do so, in the absence of proof to the contrary.

36. Merchants shall present the books referred to in article 33, bound, covered and paged, to the municipal judge of the district in which their commercial establishment is located, in order that he may enter on the first folio of each a signed memorandum of the number of folios the book contains.

The seal of the municipal court by which the book is authenticated shall be stamped on each sheet of every book⁴⁾.

37. The stock and balance book shall be begun with the inventory which a merchant must make when he begins business and it shall contain: 1. A correct statement of the money, securities, credits, bills payable, personal and real property, merchandise and effects of all kinds, appraised at their true value, which constitute his assets; — 2. A correct statement of his debts and all kinds of obligations payable, if he have any, which make up his liabilities; — 3. He shall determine, in a proper case, the exact difference between the assets and the liabilities, which difference will represent the capital with which he begins business.

¹⁾ See Presidential Decree No. 1123, of October 25, 1909, regarding the powers and duties of the Department of Agriculture, Commerce and Labor as to the books of merchants, etc., on p. 244.

²⁾ A company which has branches in the town in which it has its central office is not compelled to keep a daybook in each of them; but if the branches are located elsewhere, it must do so, as otherwise it would be impossible to comply with the obligation prescribed in the Code of Commerce of keeping up to date in the central office of the company or association interested the statement of the operations of the branches (Royal Order of December 25, 1889).

The Supreme Court of Spain held in a decision of April 24, 1901, that the fact of not keeping any one of the books required by this article, constituted a sufficient cause to declare a bankruptcy to be fraudulent in accordance with the provisions of subdivision 3 of article 890.

³⁾ That is to say, to have them stamped and paged, etc., by the municipal judge, as provided by article 36.

⁴⁾ During the Spanish regime the books of merchants were subject to the State stamp tax; but this tax was abolished by the Military Government of the United States, as announced by the Secretary of the Treasury on June 10, 1899.

According to the Royal Order of December 29, 1885, municipal judges are not entitled to any fees for this service.

Merchants shall in addition prepare annually and enter in the same book, a general balance sheet of their business, with the details mentioned in this article and in accordance with the entries in the daybook, without any reservation or omission whatsoever, over their signature and under their responsibility.

38. The first entry in the daybook shall consist of the result of the inventory referred to in the next preceding article, divided into one or more consecutive accounts, according to the system of accounting which may be adopted.

Then shall follow, day by day, all the transactions of the merchant, each entry giving the credit or debit of the respective accounts.

When the transactions are numerous, no matter what their importance may be, or when they shall have taken place outside of the domicile of the merchant, those referring to each account which have taken place on the same day may be included in a single entry, but when they are set forth in detail, the same order in which they occurred must be followed in their enumeration.

Amounts which a merchant withdraws for his domestic expenses shall likewise be entered on the date of such withdrawal, and they shall be carried to a special account to be opened in the Ledger for this purpose¹).

39. Accounts relating to each object or person in particular shall, in addition, be opened in the ledger, with a debit and a credit, and the entries in the daybook relating thereto shall be carried to such accounts by strict order of dates.

40. In the book of minutes to be kept by every company, all resolutions adopted at their meetings or at those of their directors, shall be entered verbatim, giving the date of each, the persons present, the votes cast, and any other details which will aid in arriving at an exact knowledge of the resolution adopted; and they shall be authenticated by the signatures of the managers, directors or administrators who may be in charge of the management of the company, or by the signatures of the persons which the by-laws or articles governing such company may determine.

41. All letters which a merchant may write regarding his business and the telegrams he may send, shall be transferred to the copying book, either by hand or by any mechanical device whatsoever, in full and successively, by order of dates, including the subscribing clause and signature.

42. Merchants shall carefully file in packages, in proper order, all letters and telegrams which they may receive relating to their business²).

43. Merchants shall, in addition to complying with the conditions and observing the formalities prescribed in this Title, keep their books in a clear manner, by order of dates, without leaving any blank spaces, making any interlineations, erasures or corrections, and without showing traces of having been altered by the substitution or removal of folios, or in any other manner³).

44. Merchants shall, as soon as they observe them, enter corrections of the errors or omissions which may occur in making entries in the books, immediately after the same, clearly explaining in what they consist, and writing the phrase as it should have appeared.

If some time shall have elapsed since the error was committed or since the occurrence of the omission, they shall make the proper entry of correction, and add in the margin opposite the erroneous entry a note calling attention to the correction.

45. No judge, or court, or authority whatsoever, shall of his or its own motion make any inquiries for the purpose of ascertaining whether a merchant keeps his books in accordance with the provisions of this Code, nor shall he or it make any general investigation or examination of the accounting in the offices or counting houses of merchants.

46. Nor can the production, delivery or general examination of the books, correspondence or other documents of merchants be ordered on the petition of a party, except in cases of liquidation, universal succession or bankruptcy.

47. With the exception of the cases mentioned in the foregoing article, the production of the books or documents of merchants may be ordered, on the petition of a party, or by the court or authority on its own motion, only when the per-

¹) See subdivision 1 of article 888 of this Code.

²) See article 49 which is supplementary hereto.

³) Entries in books have no value whatsoever in court in favor of the merchant producing them, if they show signs of erasures or changes in material parts (Decision of the Supreme Court of Spain, November 22, 1869).

son to whom they belong has an interest or is subject to some liability in the matter in which the production thereof is sought.

The examination shall be conducted in the office of the merchant, in his presence, or in the presence of the person he may delegate, and it shall be confined exclusively to the points which bear a relation to the question at issue, and these shall be the only points which may be verified¹).

48. In order to weigh the value as evidence of the books of merchants, the following rules shall be observed: 1. The books of merchants shall be evidence against them, and they shall not be permitted to offer evidence against the same; but the opposite party cannot accept entries which may be favorable to him, and reject those which prejudice him; but having accepted this means of proof, he shall be obliged to abide by the results of such entries as a whole, taking into equal consideration all the entries relating to the question at issue²); — 2. If there should be any disparity in the entries in the books kept by two merchants, and the books of one of them have been kept with all the formalities prescribed in this Title, and the books of the other contain some defect, or lack the requisites prescribed by this Code, the entries in the books properly kept shall prevail over those contained in the defective books, unless the contrary shall be established by other evidence admissible in law; — 3. If one of the merchants should fail to produce his books, or should state that he has none, the books of his adversary, if kept with all the legal formalities, shall be evidence against him, unless it be established that the lack of such books is due to *force majeure*, and always without prejudice to proof against the entries produced, by other means admissible in court³); — 4. If the books of the merchants should have all the legal requisites and be contradictory, the judge or court shall render judgment upon the other evidence, weighing it in accordance with the general rules of law.

49. Merchants and their heirs or assigns shall preserve the books, telegrams and correspondence of their business in general, throughout the term of the duration of such business and for five years after the liquidation of all their commercial affairs and dependencies.

Documents which specially concern particular acts or transactions, may be rendered useless or destroyed upon the expiration of the time for the prescription of the actions which might arise therefrom, unless some question relating to the same directly or indirectly is pending, in which case they must be preserved until the settlement thereof⁴).

Fourth Title. General provisions relating to commercial contracts.

50. Commercial contracts, in everything pertaining to their essentials, modification, exceptions, interpretation and extinction, and the capacity of the contracting

¹) This article is in harmony with the provisions of article 604 of the Law of Civil Procedure which provides: "When the books of merchants are to be used as evidence, the provisions of articles 51 and 52 of the Code of Commerce (the reference being to articles of the former Code, which are equivalent to article 47 of the present Code) shall be observed, the production being made in the office in which the books may be."

Production as a means of proof, established by this article, may permit the refusal of a merchant to produce his books upon order of a court to be considered contempt of court, and as this code contains no penal sanction for contempt of this character, the provisions of the Penal Code governing such disobedience are applicable (Decision of the Supreme Court of Spain of February 6, 1880).

²) The Supreme Court of Cuba held in an opinion of June 2, 1904, that the provisions of this article are to be construed in the sense that entries in the books shall prejudice the merchant in the terms in which they may be drawn with respect to the particular matter to which they relate and the incidents mentioned therein, and cannot be extended or construed in an arbitrary manner.

³) Subdivisions 3 and 4 of this article introduced a real reform in the previous law regarding the value as evidence of the books of merchants, and we must call attention thereto because it was, and still is, a common belief, due to the construction given to articles 42, 43 and 53 of the former Code, that any disparity between the books of two merchants must be decided in favor of the merchant who keeps his books in proper form, and against the merchant who does not do so, the former constituting full proof to the exclusion of any other. Under the law in force books properly kept constitute efficient but not privileged proof, and it is lawful and possible to destroy it by stronger evidence. This is clearly stated in the report accompanying the project of the Code.

⁴) Articles 942 to 954 treat of the prescription of actions. See also, the provisions of Book 4 of the Civil Code.

parties, shall be governed, in everything which is not expressly provided for in this Code or special Laws, by the general rules of the common law¹).

51. Commercial contracts shall be valid and binding, and an action may be brought thereon, whatever be the form and language in which they may be executed, the class to which they belong, and the amount involved, provided their existence be proved by any of the means established by the civil law. Nevertheless, the testimony of witnesses shall not be sufficient *per se* to prove the existence of a contract in which the interest involved exceeds 1,500 *pesetas*, unless supported by other evidence²).

Telegraphic correspondence shall only produce an obligation between contracting parties who shall have previously admitted this medium in a written contract, and provided the telegrams conform to the contractual conditions or signs which the contracting parties may have previously established, if they should have so agreed.

52. From the provisions of the foregoing article shall be excepted: 1. Contracts which, in accordance with the provisions of this Code, or special laws, must be embodied in an instrument, or require certain forms or formalities to make them valid; — 2. Contracts entered into in a foreign country in which the law requires specific instruments, forms or formalities to make them valid, even though not required by the Spanish law.³)

In either case contracts which do not comply with the conditions respectively required, shall not be binding nor can suit be brought thereon⁴).

¹) The usages of commerce, which, according to article 2, constitute supplementary law, are absolutely ignored in this article, and the common law appears to be given the preference. As to the requisites, modification, and scope of contracts, this appears to be natural, but not as to their construction. A reference to the note to article 2 will show that such usages were to be considered to govern primarily the interpretation of contracts; for this reason and in view of the provisions of article 59, it will be noted that the omission to which attention is called is not as important as it would at first appear. In questions of interpretation, we believe that before having recourse to the common law, the usages must be observed, in accordance with the provisions of articles 2 and 59 of this Code (Betancourt).

The Supreme Court of Spain has held that although commercial contracts are governed by the common law as to the causes which rescind or avoid them, this general rule is limited by the modifications and restrictions established by the special commercial law (Decision of March 12, 1885); and that although commercial matters must be decided by the special commercial legislation, and not by the common law, there is no doubt also that in certain cases, in the absence of a specific provision, the provisions of the common law can and must be applied to the same, in accordance with the precedents established by the said court (Decision of July 12, 1876).

²) In this article two questions are to be distinguished: one, that relating to the efficiency and validity of contracts; and the other, to the evidence. With regard to the former, these provisions are in harmony with article 1278 of the Civil Code, which provides that contracts are binding whatever be their form, provided they have the essential requisites to make them valid, which, in the civil law as well as in the commercial law, are: consent, a lawful object and consideration. As to the latter, it provides that commercial contracts shall be proved by the means established in the civil law, namely: by instruments, confession, inspection by the court, the evidence of experts, witnesses and presumptions (Art. 1215 of the Civil Code), to which may be added, if not considered included in instruments, books of commerce and correspondence, included in private documents, both of which means are expressly mentioned in the Law of Civil Procedure (Art. 577). But with regard to the testimony of witnesses, the Commercial Code establishes an exception not contained in the Civil Code, viz: That such evidence *per se* has no value when it is sought to prove the existence of contracts which involve an interest of more than three hundred *pesos* (1500 *pesetas*). If it be under this sum, such evidence must be considered, in accordance with the provisions of article 1244 of the Civil Code, the rules laid down in article 1248 of such Code being applied.

With regard to the amount involved, it is necessary to consider what the Supreme Court of Cuba has held in a number of decisions in criminal matters, especially in its opinion of February 11, 1901, according to which amounts stated in the penal Code shall be understood to refer to Spanish money, until legal action to the contrary shall be taken. There is no reason for not applying the same doctrine to the Code of Commerce. Finally, let it be noted, as the report accompanying the bill states, that the exception referred to applies to *contracts*, and not to other commercial acts, which may be proved, whatever their amount may be, by the testimony of witnesses in accordance with the provisions of the common law (Betancourt).

³) This is in harmony with the provisions of article 11 of the Civil Code, and is a positive sanction of the principle of private international law that *locus regit actum* (Betancourt).

⁴) Commercial contracts for carriage by land cannot be considered included in any of the cases prescribed by this article (Decision of the Supreme Court of Spain of September 28, 1889).

See articles 9 *et seq.* of the Civil Code with regard to contracts made in a foreign country.

53. Unlawful agreements shall not be binding nor can suit be brought thereon, even though they involve commercial transactions¹).

54. Contracts entered into by correspondence shall be perfected when answer is made accepting the proposition or the terms modifying the same.

55. Contracts in which an agent or a broker acts as an intermediary shall be perfected when the contracting parties shall have agreed to the proposition.

56. In a commercial contract containing a penalty clause against the person failing to comply therewith, the party prejudiced may bring an action to enforce the performance of the contract, or the payment of the stipulated penalty; but upon availing himself of one of these actions, the other shall be barred, in the absence of an agreement to the contrary²).

57. Commercial contracts shall be executed and fulfilled in good faith, according to the terms in which they were made and drafted, without tergiversating by arbitrary interpretations the honest, proper, and usual meaning of spoken or written words, or limiting the effects which may be naturally derived from the manner in which the contracting parties may have explained their will and contracted their obligations³).

58. If there should be any disparity between the copies of a contract presented by the contracting parties, and an agent or broker shall have acted as an intermediary in the execution thereof, what appears in the books of the latter shall be accepted as conclusive, provided they are kept in accordance with the law.

59. If any doubts shall arise which cannot be decided in accordance with the provisions of article 2 of this Code, the matter at issue shall be decided in favor of the debtor⁴).

60. In all computations of days, months and years, it shall be understood: that a day comprises 24 hours; the months, as designated in the Gregorian calendar, and a year comprises 365 days.

Bills of exchange and promissory notes and loans are excepted, with relation to which the special provisions of this Code governing the same shall be observed⁵).

61. No terms of grace, courtesy, or other terms which, under any name whatsoever, defer the performance of commercial obligations, shall be recognized, but only such terms as the parties may have previously fixed in the contract, or such as are founded on a specific provision of law⁶).

¹) According to article 1274 of the Civil Code, the consideration in contracts is unlawful when it is opposed to the law or good morals. The effects of annulment, on account of an unlawful consideration or object, are governed by articles 1305 and 1306 of the said Code (see Appendix).

²) In harmony with article 1153 of the Civil Code.

³) This is not a special provision of the commercial law. It is the same provision which governs the construction of contracts in the civil legislation, contained in articles 1091, 1281 and 1283 of the Code.

Commercial contracts must be fulfilled in accordance with the proper and genuine meaning of their words and the manifest intention of the contracting parties (Decision of the Supreme Court of Spain of July 18, 1867).

The stipulations and agreement constitute the supreme law of contracts, and for their interpretation and honest construction, when any doubt arises thereon, their spirit should be observed rather than the strict meaning of the words employed, and the intention of the contracting parties should be deduced from the relation the clauses bear to each other, the fact that such clauses have been accepted, and from the actions of the parties themselves after the celebration of the contract, when they bear any relation to the matter at issue (Decisions of the Supreme Court of Spain of March 28, 1867, November 16, 1870, February 23, 1871, and November 9, 1887).

When the clauses of a contract are clear and explicit, it is unnecessary to have recourse to the rules of interpretation (Decisions of the Supreme Court of Spain of April 11, and June 19, 1865, and March 1, 1862).

When the intention of the contracting parties cannot be ascertained, obscure clauses must be construed against the person who stated them (Ibid, December 28, 1864).

⁴) See note to art. 49. According to this article of the Code, when any doubt arises as to the meaning of contracts, due to the words thereof being in conflict with the intention of the contracting parties, recourse shall be had in the first place to the commercial law, then to the usages of commerce, and finally, to the common law (articles 1282 to 1289 of the Civil Code). If the doubt cannot be settled by these means, the Commercial Code decides it in favor of the debtor; while in the civil law, according to the provisions of article 1289 of the Civil Code, the obligation is annulled.

⁵) See articles 62 and 453 *et seq.* of this Code.

⁶) See article 942 of this Code.

62. Obligations for the performance of which a period shall not have been previously fixed by the parties, or by the provisions of this Code, shall be demandable ten days after they have been contracted, if an ordinary action only lies thereon, and on the following day, if they import a confession of judgment¹).

63. The effects of default in the performance of commercial obligations shall begin: 1. In contracts in which a day has been set for their performance, either by the will of the parties or by the law, from the day following that on which they matured; — 2. In contracts in which no time has been set, from the date on which the creditor makes a judicial demand upon the debtor, or advises him of the protest of loss and damage filed against him before a judge, notary or other public official authorized to admit the same²).

Fifth Title. Places and establishments for commercial transactions.¹

First Section. Commercial Exchanges.³)

64. Legally authorized public establishments in which merchants and licensed agents who act as intermediaries usually meet for the purpose of agreeing on or carrying out the commercial operations mentioned in this Section, shall be called commercial exchanges.

65. The Government may establish or authorize the foundation of commercial exchanges, wherever it may deem proper.

Associations established in accordance with this Code may also found them, if the power of so doing constitutes one of the objects of the association.

Nevertheless, in order that the quotations of transactions taking place and published on exchanges of this class may partake of an official character, it shall be essential that the Government shall have authorized such transactions, before becoming the subject of the public traffic which the quotation is an evidence of.

The Government may grant such authority, after procuring the reports which it may consider necessary regarding the public convenience thereof.

66. Existing commercial exchanges, as well as those newly founded, shall be governed by the provisions of this Code.

67. The following shall be the subject of the transactions on an exchange: 1. Public bonds and securities; — 2. Industrial and commercial securities issued by private individuals or by companies or enterprises legally constituted; — 3. Bills of exchange, drafts, promissory notes, and any other commercial paper; — 4. The sale of precious metals, in coin or in bullion; — 5. Merchandise of all kinds and

¹) Instruments importing a confession of judgment are those on the strength of which proceedings for execution may be instituted. Article 1427 of the Law of Civil Procedure enumerates the documents which import a confession of judgment.

This article is at variance with the provisions of the common law; the commercial law fixes a specific term for the performance of obligations when the parties have not determined any; the civil law (art. 1128) imposes upon the courts the duty of fixing such term, when through the nature or circumstances thereof it may be deduced that it was the intention to fix a term; otherwise, it is demandable immediately, in accordance with the provisions of article 1113.

²) The effects of default are set forth in articles 1101, 1106 to 1109 of the Civil Code, which see in Appendix. With regard to the moment when these effects arise, there is a slight difference between the two bodies of law, when there is a time fixed for performance of the obligation, in that the Code of Commerce provides that default is present from the moment the obligation is due, and the Civil Code provides that in order for default to be present there must be an agreement or legal precept to that effect or time must have been the consideration in the obligation; with the exception of these two cases (article 1100 of the Code) default in obligations, whether for a fixed time or not, begins when demand for performance is made, which is not necessary in the commercial law in case a time for performance is fixed.

The Supreme Court of Spain has held that a creditor who has not been cited to attend a meeting for the recognition of credits, cannot be considered tardy, and the fact of his name not being found in the list of debts does not prejudice him (Decision of December 15, 1871).

³) The first chapter of the provisional regulations for the organization and government of commercial exchanges, of December 31, 1885, is supplementary to this section. See pp. 234 *et seq.*

Under article 254 of the Law of the Executive Power, promulgated by Decree of the Provisional Government, No. 78, of January 12, 1909, the supervision of exchanges, banks and commercial companies and enterprises was placed under the Bureau of Commerce and Industry of the Department of Agriculture, Commerce and Labor. On October 25, 1909, the President of the Republic issued a decree providing for government supervision of such companies, banks and exchanges, which may be seen at p. 244.

warehouse receipts; — 6. The insurance of commercial effects against land or marine risks; — 7. Freights and carriage invoices and bills of lading; — 8. Any other operations similar to those mentioned in the preceding subdivisions, provided they are licit under the law.

The bonds and securities referred to in subdivisions 1 and 2 of this article, shall be included in the official quotations only when their negotiation shall have been authorized, in accordance with the provisions of article 65, on private exchanges, or when they shall have been declared negotiable on exchanges officially established¹).

68. For the purpose of inclusion in the official quotations referred to in the preceding article, the following shall be understood to be public securities: 1. Those which by means of an issue represent credits against the State, provinces or municipalities, and have been legally recognized as negotiable on exchange; — 2. Those issued by foreign nations, if their negotiation has been duly authorized by the Government, upon a report of the governing board of the Association of Stock Brokers²).

69. The official quotations may also include as the subject of exchange transactions, certificates of credit payable to bearer, issued by national establishments, companies, or enterprises, in accordance with the provisions of law and their by-laws, provided that the resolution for the issue thereof, and all the other requisites enumerated in article 21, are duly recorded in the commercial registry, and also in the registries of property³), when, on account of their nature, they should be so recorded, and provided these details shall have been previously reported to the governing board of the Association of Stock Brokers.

70. In order that official quotations may include as a matter of traffic on exchange, certificates of credit payable to bearer of foreign companies organized under the laws of the State in which such companies do business, the previous authority of the governing board of the Association of Stock Brokers shall be necessary, upon the fact being established that the issue was made in accordance with the provisions of the law and the by-laws of the issuing company, and that all the requisites prescribed in such provisions have been complied with, and provided there exist no reasons of public interest which may make them objectionable.

71. The inclusion in official quotations of negotiable bonds or securities issued by private individuals, cannot be made without authority from the governing board of the Association of Stock Brokers, which shall always grant it when they are mortgage bonds or securities or, in its judgment and under its liability, are sufficiently secured⁴).

72. The official quotations cannot include: 1. Bonds or securities issued by companies or associations not recorded in the commercial registry; — 2. Bonds or securities issued by companies which, although recorded in the commercial registry, shall not have made the issues in accordance with the provisions of this Code or special Laws.

73. The Regulations shall determine the days and hours when meetings are to be held of the exchanges founded by the Government or by private individuals, after the latter shall have acquired an official character, as well as everything pertaining to their interior government and police, which shall in each of them be under the charge of the governing board of the Association of Stock Brokers. The Government shall fix the schedule of fees of the brokers⁵).

¹) The exchange law is not opposed, however, to the negotiation of the interest on public securities outside an exchange, in accordance with the general provisions of the law (Decision of the Supreme Court of Spain, of June 12, 1886). See article 28 and subdivision 2 of article 48 of the Exchange Regulations.

²) See articles 28 and 35 of the Exchange Regulations in force.

³) They must be recorded in the registry of property when secured by mortgage.

⁴) This article regulates, so to say, the provisions of subdivision 2 of article 67 of this Code. — See articles 28, 29, 31, *et seq.* of the Exchange Regulations.

⁵) Article 3 of the Royal Decree of January 28, 1886, provided for the issue by the Government of the proper regulations for the organization and administration of commercial exchanges in Cuba. In pursuance of this provision, the provisional Regulations of December 31, 1885, in force in Spain, were extended to Cuba, with some slight amendments, by Royal Decree of April 16, 1886, to go into effect at the same time as the Code, that is to say on May 1, 1886. Subsequently a Royal Order of May 4, 1887, approved as definite the Regulations of 1886, with very slight changes, and at the same time interior Regulations for the Havana Exchange, which were

Second Section. Transactions on Exchange.¹⁾

74. Any person, whether a merchant or not, may, without the intervention of a licensed exchange broker, enter into contracts concerning public securities, or industrial or commercial securities; but such contracts shall have no other value than that arising from their form and given them by the common law²⁾.

published in the Official Gazette of Havana on August 6, 1890, by an order of the Governor General of August 1 of the same year.

An official exchange was consequently established in Havana, which led a precarious existence owing to the co-existence of a private exchange. By Decree of April 26, 1898, of the Governor General, the latter was given an official character, which it did not retain very long as may be deduced from the date of the Decree and that of the Decree of December 14, 1898, which directed the discontinuance of licensed agents and brokers and the return of their bonds. — On August 13, 1910, by Decree No. 730 of the President of the Republic, the quotations of the Havana Private Exchange were given an official character. This Decree is as follows: "Whereas, the "Private Exchange of Havana", which was established under an instrument dated January 4, 1894, executed before Licentiate Francisco de Paula Rodriguez Acosta, a notary of this city, has been in operation without any interruption whatsoever as a centre for the negotiation of public securities, in accordance with the provisions of the Royal Decree of August 26, 1886, whereby the Regulations for the organization and government of commercial exchanges were extended to Cuba, and has established its reliability and credit, both by the connections it has maintained with foreign institutions of a similar character, and by being given an official character by a decree issued by the Governor General of the Island under date of April 26, 1898, which continued in force until the cessation of Spanish sovereignty. — Whereas, the said institution, taking into consideration the vast sphere of action of its development, having considered it necessary to request the Government for the proper authority in order that its acts may partake of a higher quality than that which its character of a "Private Exchange" gives them, did apply to the Department of Agriculture, Commerce and Labor for a declaration giving its transactions on exchange an official character. — Whereas, the said petition having been carefully considered and in the proceedings thereon a number of reports from the principal banking and commercial institutions of this city having been received, all of them favoring the grant of the authority applied for, it is proper that the transactions taking place on the "Private Exchange" be given an official character, in accordance with the provisions contained in article 65 of the Code of Commerce in force. Whereas, it appears in favor of the "Private Exchange of Havana" that it is a corporation which, having been established sixteen years ago, according to the public instrument hereinabove referred to, has conducted its operations without any interruption whatsoever and has, through the reliability of its acts received not only the unanimous sanction of public opinion and the confidence of men of business, but also that of the State which has entrusted to it the quotation of its own securities. Whereas, in consideration of these reasons most favorable to the "Private Exchange of Havana", which are sufficient grounds to permit the executive to grant the petition made by said corporation, on the recommendation of the Secretary of Agriculture, Commerce and Labor, and in view of the favorable report of the Secretary of Justice, by virtue of the powers vested in me by article 65 of the Code of Commerce and other provisions applicable to the case, I Resolve, To grant authority to the "Private Exchange of Havana" to give its quotations, including those of the securities of the State, an official character, in harmony with the provisions of article 111 of the said Code of Commerce, that is to say with the attendance of two members of the Association of Brokers, and with the obligation of publishing daily its operations in the Official Gazette of the Republic and in the other organs of publicity; therefore, all quotations of securities other than those issued by said exchange shall be forbidden, and it shall be understood that the authority hereby granted shall be valid until the government shall establish another official organization similar to that herein referred to."

¹⁾ According to the doctrine established by the Supreme Court of Spain in a decision of November 22, 1881, negotiable securities issued by the State, (civil) corporations or companies authorized to do so, are not recoverable, if they have been negotiated with legal formalities on exchange, where there is one, and otherwise, if a notary public or an exchange broker has acted as an intermediary therein; hence the provision that such securities must be negotiated on exchange in order to bar their recovery, does not signify that the transactions must take place on the floor of the exchange, but it means that they must be effected with the intervention of the public agent or official which the law determines, and with the other legal formalities which are to serve to guarantee them and give them the formality and characteristics of exchange transactions.

The said court likewise held in a decision of February 24, 1872, that the purpose of the Exchange Law of February 8, 1854, was to facilitate and guarantee transactions on exchange; but that

²⁾ The Supreme Court of Cuba held in an opinion of November 28, 1906, that in order for a so-called exchange transaction to have a commercial character, it is not sufficient that it be made on a private exchange, nor in accordance with the regulations of the latter, but it is essential that it be made with the intervention of official agents, and that the other provisions of the Code be observed, in which case it is evident that they would partake of such character, whether made outside an exchange or on an unofficial exchange.

75. Transactions on exchange shall be executed under the terms and in the form and manner which the contracting parties may have stipulated, and may be either for cash or on time, definite or optional, with or without brokerage, the terms stipulated in each transaction being stated at the time of its announcement.

All of these transactions shall give rise to actions and obligations enforceable in court¹).

76. Cash transactions on exchange must be consummated on the same day on which they are made, or, at the latest, during the time intervening before the next meeting of the exchange.

The vendor shall be obliged to deliver, without further delay, the bonds or securities sold, and the vendee to receive them and pay their price at once.

Time and conditional operations shall be consummated in the same manner at the time stipulated for settlement.

77. If the transactions are effected through a licensed exchange broker, and the latter remains silent regarding the name of his principal, or between brokers under the same conditions, and the licensed broker, whether vendor or vendee, shall delay the performance of his agreement, the party prejudiced may at the very next exchange meeting choose between abandoning the contract and laying the facts before the governing board, or enforcing its performance.

In the latter case it shall be consummated with the intervention of a member of the governing board, who shall purchase or sell the public securities involved for the account and risk of the delinquent broker, without prejudice to the right of action of the latter against his principal.

The governing board shall order recovery upon the bond of the delinquent broker to the extent necessary to settle these differences at once.

In transactions involving industrial or commercial securities, metals or merchandise, the person delaying or refusing to fulfil a contract shall be compelled to do so by means of the actions which may lie under the provisions of this Code²).

78. Whenever a transaction to be quoted has been agreed on, the exchange broker who may have acted as an intermediary shall make a signed memorandum thereof, and deliver it at once to the announcer, who, after reading it aloud to the public, shall transmit it to the governing board.

79. Transactions effected through licensed brokers involving securities or bonds, shall be announced aloud the moment they are closed, without prejudice to the transmission of the proper memorandum to the governing board.

Other contracts shall be reported in the "Quotation Bulletin", giving the highest and lowest price in purchases of goods, carriage and freight, the discount rate and exchange in drafts and loans³).

80. The governing board shall meet after exchange hours and shall prepare the list of quotations according to the negotiations concerning public securities

it was in no wise opposed to the holders of public securities negotiating them off the floor, in the form which they might consider proper, as prescribed by article 9 thereof. In another decision of March 21, 1862, it was held: That the Royal Decree of February 8, 1854, relating to transactions on exchange, cannot be applied to contracts entered into in a place where there is no exchange; but that under article 9 of the Law and under the common law, contracts of purchase and sale on time may be validly entered into even though such Royal Decree does not apply thereto and cannot be held to have been violated by reason of the same. This principle was affirmed by another decision of June 12, 1886.

¹) With regard to the doctrine on this point, the decision of the Supreme Court of Spain of February 7, 1885, is noteworthy: it is held that "a transaction on exchange having taken place through a broker, without the formalities necessary for so-called cash transactions, the transaction loses the character of a cash exchange operation and becomes a private debt;" and also the principle laid down by the said Supreme Court in a number of opinions, that time transactions involving the purchase and sale of public securities, require as essential conditions to make them binding, that they be entered into with the intervention of brokers, that the securities, the subject of the contracts, be in the possession of the vendor, and that the transactions be published on exchange and passed on by the governing board, without which requisites they shall be considered fraudulent and punishable (Decision of October 16, 1889).

Exchange operations involving the allowance of differences are prohibited by law and do not give rise to a cause of action enforceable in court (Decisions of May 16, 1888, and February 22, 1889).

²) See articles 43 and 63 of the Exchange Regulations.

³) See article 38 of the Regulations governing Commercial Exchanges, in Appendix.

shown by the memoranda delivered by the licensed brokers, and in view of the sales and other operations in which they may have acted as intermediaries, and shall transmit a certified copy of such list to the commercial registry¹).

Third Section. Other public places for the transaction of business.

Fairs, markets, and stores or shops.

81. The Government as well as commercial associations having the conditions mentioned in article 65 of this Code, may establish markets or commercial chambers²).

82. The authority of competent jurisdiction shall announce the place and time when fairs are to be held, and the police regulations to be observed at the same.

83. Purchase and sale contracts entered into at a fair, may be upon a cash or time basis; the former must be complied with the same day they are entered into, or within the next twenty-four hours at the latest.

Upon the expiration of this time without either of the contracting parties having demanded their performance, they shall be held void, and the token, pledge, or earnest given, shall be forfeited to the person who received the same.

84. Questions arising at fairs in regard to contracts entered into at the same, shall be decided at an oral trial by the municipal judge of the town in which the fair may be held, in accordance with the provisions of this Code, provided the value of the article in litigation does not exceed 1,500 pesetas.

If there should be more than one municipal judge, the one selected by the plaintiff shall be of competent jurisdiction.

85. The purchase of merchandise in stores or shops open to the public, shall cause prescription of right in favor of the purchaser with regard to the merchandise purchased, reserving, in a proper case, the rights of the owner of the articles sold to take the civil or criminal proceedings which may lie against the person who sold them without having a right to do so³).

For the purposes of this prescription the following shall be considered stores or shops open to the public: 1. Those which may be established by registered merchants; — 2. Those which may be established by merchants who are not registered, provided the stores or shops remain open to the public for a period of eight consecutive days, or have been advertised by means of signs, samples, or posters in the places themselves, or through announcements distributed to the public or inserted in the local newspapers.

86. The money with which payment is made for merchandise purchased for cash in stores or public establishments, shall not be recoverable.

87. Purchases and sales made in establishments shall always be presumed to have been made for cash, in the absence of proof to the contrary.

Sixth Title. Commercial agents and their respective obligations.

First Section. Provisions common to commercial agents.

88. The following shall be subject to the commercial laws as commercial agents⁴):

Exchange and stock brokers.

Commercial agents.

Shipbrokers and interpreters⁵).

¹) See articles 48, 49, and 50 of the Exchange Regulations in the Appendix, and article 31 of this Code; and articles 16 et seq. of the Commercial Registry Regulations.

²) In Cuba there is no establishment of this character created by the Government. Havana has a Produce Exchange which was established by a private association.

³) The provisions of this paragraph are sanctioned by articles 464 and 1955 of the Civil Code. Prescription in the case of this article bars an action to recover the merchandise, and the purpose of the civil actions referred to herein is to recover the value of the thing sold and the consequent damages from the person responsible for the disposal of the owner's goods.

⁴) With regard to the qualifications of commercial agents, see articles 94 and 112 of this Code; and with regard to their ability to engage in trade, see subdivision 5 of article 14, and article 96.

All matters relating to associations of brokers are under the jurisdiction of the Bureau of Commerce and Industry of the Department of Agriculture, Commerce and Labor, according to article 254 of the Law of the Executive Power.

⁵) At the present time there are in Cuba no licensed agents other than commercial brokers, who are governed by the provisions inserted in the Section of this Title devoted to them.

89. The services of stock and exchange brokers of whatsoever class may be rendered by Cubans and foreigners; but only agents and brokers who are members of the respective associations shall have the power to issue public certifications.

The means of proving the existence and terms of acts and contracts in which agents who are not licensed act as intermediaries, shall be those established by the law merchant or the common law¹⁾ for the proof of obligations.

90. In every commercial centre one association of stock brokers, another of commercial agents, and in maritime centres one association of ship brokers and interpreters may be established.

91. The membership of the associations referred to in the foregoing article shall consist of the persons who may have obtained the proper license as having the qualifications required by this Code.

92. At the head of every association there shall be a governing board elected by the members thereof.

93. Licensed agents shall partake of the character of notaries with regard to transactions involving public, industrial and commercial securities, merchandise and other acts of commerce which their occupation includes in the respective centre.

They shall keep a register in accordance with the provisions of article 36, and shall enter in the same, in their order, separately and daily, all the transactions in which they may have acted as intermediaries, and may, in addition, keep other books with the same formalities.

The books and memoranda of licensed agents shall be admissible in court as evidence²⁾.

94. The qualifications necessary to enter any of the associations of agents referred to in article 90, shall be: 1. To be a Cuban or a naturalized foreigner; — 2. To be qualified to engage in commerce, in accordance with the provisions of this Code; — 3. Not to be serving any correctional or corporal sentence; — 4. To prove good moral conduct and established honesty by the testimony in court of three registered merchants; — 5. To file in the Depository or in its branches, or with the Bank of Spain, the security which may be determined by the Government³⁾; — 6. To obtain from the Department of Fomento, the proper license, issued on the recommendation of the respective board of directors⁴⁾.

¹⁾ As to the meaning of this term, see note to par. 1 of art. 2, and with regard to the means of proof of obligations, see Chapter V of Book 4 of the Civil Code, included among the supplementary laws of the Code of Commerce (p. 225).

²⁾ See article 58 of this Code and subdivision 2 of article 595 of the Law of Civil Procedure in force. In order that the books and memoranda of agents may have an official character and be admissible as evidence in court, it is necessary that the acts and transactions effected by exchange agents shall have been made in an official capacity. (Decision of the Supreme Court of Spain of January 26, 1889).

The force given by articles 58 and 93 of the Code of Commerce to the entries in the books to be kept by brokers and agents, in proving transactions and settling doubts which may arise when differences appear between the copies of the contract in which they have acted as intermediaries, cannot be construed in so absolute a manner as to exclude all other evidence, especially when the broker or agent acts in his own name, as he is authorized to do by article 245 of the said Code, because this would be equivalent to leaving to his free will the rights and obligations of his principals. (Decision of the Supreme Court of Spain of February 20, 1897.)

³⁾ This section has been modified as to the amount of the bond and the form of constituting it, by article III of Civil Order No. 79 of February 20, 1900, Headquarters Division of Cuba, as follows: "III. Whenever a license is issued and the fees paid, the party to whom it is issued will be called upon to furnish, within the period of two months, a security bond as follows: For licenses of the First Class, five thousand dollars: For licenses of the Second Class, four thousand dollars: For licenses of the Third Class, fifteen hundred dollars. The classification above enumerated shall apply to localities as follows:

"First Class, Havana; Second Class, Santiago de Cuba, Cienfuegos, Matanzas, Cardenas, Puerto Principe, Sagua la Grande; Third Class, All other points in the Island.

"These securities must be deposited in cash, or by the endorsement of some Bank whose guarantee is acceptable to the Government, and no petitioner shall be allowed to transact brokerage business until the required security is filed."

⁴⁾ Article IV of the Order mentioned in the preceding note, provides: "IV. The license (formerly issued by the Minister of the Colonies) will be issued by the Department of Agriculture, Commerce and Industries (now the Department of Agriculture, Commerce and Labor), upon paying to the Treasury as a license fee, the \$ 12.50 which were formerly paid for the stamped paper upon which said licenses were written. Payment to be made in United States currency or its equivalent."

95. It shall be the duty of licensed agents: 1. To convince themselves of the identity and legal capacity to trade of persons in whose affairs they act as intermediaries, and, in a proper case, of the genuineness of the signatures of the contracting parties. If the latter should not have the free administration of their property, the agents cannot act without previously securing the proper authority as prescribed by law; — 2. To submit the transactions with exactness, precision, and clearness, refraining from making any suppositions which may lead the contracting parties into error; — 3. To maintain secrecy in everything pertaining to the business they may transact, and not reveal the names of the persons entrusting the same to them, unless otherwise required by the law or the nature of the business, or the persons interested consent to their names being made public; — 4. To issue at the cost of the persons interested who may so request, certified copies of the respective records of their contracts.

96. Licensed agents may not: 1. Trade for their own account; — 2. Become underwriters of commercial risks; — 3. Deal in securities or merchandise for the account of individuals or associations which may have suspended payment, or which may have been adjudged insolvent or bankrupt, unless they shall have obtained their discharge; — 4. Acquire for themselves the effects involved in the transaction entrusted to them, except in the event of the agent being obliged to make good to the vendor the default of the vendee; — 5. Issue certifications which do not bear a direct relation to acts which are a matter of record in their books; — 6. Hold the positions of cashiers, bookkeepers, or employees for any merchant or commercial establishment¹⁾.

97. Agents violating the provisions of the next preceding article shall be removed from office by the Government, after hearing the governing board and the interested party, who may file an appeal from the decision rendered, in contentious administrative proceedings.

They shall, moreover, be civilly liable for any damage which their failure to perform the obligations of their office may entail²⁾.

98. The bonds of stock brokers, commercial agents, and ship brokers and interpreters, shall be specially subject to the results of the transactions of their office, and the persons prejudiced shall have a preferred action *in rem* against the same, without prejudice to any other actions which may lie under the law.

This bond cannot be cancelled, even though the agent ceases to discharge of his office, until the period specified in article 946 shall have expired without any claim having been filed during the same³⁾.

The bond shall become subject to liabilities not connected with the office only when those connected therewith shall have been fully met.

If the bond shall be divided on account of the liabilities to which it is subject, or the actual value thereof shall diminish through any cause whatsoever, the agent must replace it within a period of twenty days⁴⁾.

99. In cases of disqualification, incapacity or suspension from office of stock brokers, commercial agents and ship brokers and interpreters, the books which they are required to keep in accordance with the provisions of this Code, shall be deposited in the commercial registry⁵⁾.

Second Section. Licensed exchange and stock brokers.⁶⁾

100. Exchange and stock brokers shall: 1. Act as intermediaries exclusively in the negotiation and transfer of all kinds of public securities and bonds which can be quoted on exchange, defined in article 68; — 2. Act as intermediaries, in con-

¹⁾ With regard to the liability which a violation of the provisions of this article entails, see article 22 of the Commercial Exchange Regulations on page 237 in Appendix.

²⁾ With regard to the provisions of this paragraph, the Supreme Court of Spain has held that an agent who authorized the agreement in question and dealt directly with the vendor of securities, was not civilly liable for the consequences of the theft committed by such vendor. (Decision of December 3, 1870.)

³⁾ The period is six months.

⁴⁾ See articles 62 and 63 of the Exchange Regulations on p. 242 and article 946 of this Code.

⁵⁾ See articles 16 and 17 of the Commercial Registry regulations in note to art. 31.

⁶⁾ See first note to art. 88.

currence with commercial brokers, in all other exchange operations and contracts, assuming the liabilities pertaining to these operations¹).

101. Stock brokers acting as intermediaries in contracts of purchase and sale or in other cash or time operations shall be liable to the purchaser for the delivery of the effects or securities involved in such operations, and to the vendor for the payment of the price or indemnity stipulated²).

102. Stock brokers shall enter upon their books according to dates all the transactions in which they may act as intermediaries, in correlative numerical order³).

103. Stock brokers shall exchange a signed memorandum of each of the transactions agreed, on the same day on which it took place. They shall deliver another memorandum, likewise signed, to their principals, who shall give their brokers a memorandum setting forth their agreement with the terms and conditions of the transaction.

The memoranda or statements which the brokers deliver to their principals, and those which they issue to each other, shall be evidence against the brokers who sign the same, in any case of claims to which they may give rise.

For the purpose of determining the net sum which may be claimed, the governing board shall issue a certificate stating the difference in cash appearing against the principal, in view of the memoranda of the transaction.

The agreement of the principals may, after acknowledgment of their signatures in court, be made the basis of execution proceedings, provided the certificate issued by the governing board, referred to in the preceding paragraph, shall be submitted⁴).

104. Stock brokers shall, in addition to being subject to all the obligations common to intermediary agents, enumerated in articles 95, 96, 97 and 98, be civilly liable for the industrial or commercial bonds or securities they may sell after the governing board shall have published the charge that such securities have an illegitimate origin⁵).

105. The Chairman or the person acting in his stead, and two members, at least, of the governing board shall always be present at the meetings of the exchange, in order to decide what may be proper in any cases which may arise.

The board of directors shall fix the rate of the monthly settlements at the close of the exchange on the last day of the month, taking as a basis therefor the average of the quotations of the same day.

It shall be the duty of the said board to receive partial settlements and prepare the general settlement for the month⁶).

Third Section. Licensed Commercial Brokers.⁷)

106. In addition to the obligations common to all commercial agents, enumerated in article 95, licensed commercial brokers shall be obliged: 1. To answer legally for

¹) Article 22 of the Exchange Regulations prescribes the penalties to which agents are liable if they should act as intermediaries in operations other than those authorized in this article. See Appendix.

²) See article 37 of the Exchange Regulations. — The liability established by this article is prescribed after three years, in accordance with the provisions of article 945 of this Code.

³) With regard to the books to be kept, articles 93 and 114 are specific; the former makes it obligatory to keep a register only, and optional in the matter of other books, while the latter in speaking of ship brokers, prescribes that they are to keep a book of translations, a register of the names of masters, etc., and a day book for the charter parties in which they act as intermediaries. As to the form in which these books are to be kept and the persons who are to keep them, see the second paragraph of art. 19, and article 20, of the Exchange Regulations.

⁴) See article 1427 of the Law of Civil Procedure.

⁵) The provisions of this article are supplemented and explained by articles 56 and 59 of the Exchange Regulations, and articles 559 to 565 of this Code.

⁶) This article is supplemented and explained by articles 54 and 55 of the Exchange Regulations in force.

Taking into consideration the provisions of this article and in order that the provisions of articles 76, 93 and 102 might be strictly complied with, a Royal Order of April 12, 1892, provided that the negotiable securities delivered upon the consummation of time transactions, in settlement of the balances due upon the liquidations of April, 1892, and subsequent months, should have attached, as in the case of cash transactions, a statement signed by the vendor showing their class, series and numbers; and it authorized at the same time the governing board of the Association of Exchange and Stock Brokers to adopt a certain form of statement, etc.

⁷) As stated in note to art. 73, upon the cessation of Spanish sovereignty, the associations of brokers were dissolved and they were deprived of their official character, and the power to issue

the genuineness of the signature of the last transferor, in the negotiation of bills of exchange or other paper transferable by endorsement; — 2. To be present in the execution of contracts of purchase and sale, and, if the parties should so demand, certify to the delivery of the effects and the payment therefor; — 3. To collect from the transferor and deliver to the payee the bills of exchange or negotiable paper, in the negotiation of which they may have acted as an intermediaries; — 4. To collect from the payee and deliver to the transferor the value of the bills of exchange or negotiable paper involved in the transaction.

107. Licensed brokers shall enter in their books, separately, all the transactions in which they may have acted as intermediaries, setting forth the names and residences of the contracting parties, the subject-matter and the terms of the contracts.

In sales, they shall set forth the quality, quantity, and price of the thing sold, the place and date of delivery, and the manner in which the price is to be paid.

In the negotiation of bills of exchange, they shall enter the dates, places of issue and payment, terms and dates of maturity, the names of the drawer, endorser and payer (drawee), those of the transferor and payee, and the exchange agreed.

In insurance there shall be stated, with reference to the policy, in addition to the number and date thereof, the names of the insurer and of the assured, the subject-matter of the insurance, the agreed valuation, the premium stipulated, and in a proper case, the place of loading and discharging, and a precise and exact designation of the vessel or of the means by which the transportation is to be made.

108. Within the same day on which the contract is entered into, the licensed brokers shall deliver to each of the contracting parties a signed memorandum embodying all the agreements of the latter.

109. In cases in which a contract is put into writing for the convenience of the parties, the broker shall place his certification at the foot of the duplicates and retain the original.

110. Licensed brokers may, in conjunction with ship brokers and interpreters, perform the duties of the latter, becoming thereby subject to the provisions of the next Section of this Title¹).

111. The association of brokers, where there is no association of agents, shall issue on each day business is transacted a statement of the current rates of exchange and the prices of merchandise, for which purpose two members of the governing board shall attend the meetings of the exchange, and they shall forward an authenticated copy of such statement to the commercial registry²).

Fourth Section. Licensed ship brokers and interpreters.

112. In order to discharge the duties of a ship broker and interpreter, in addition to having the qualifications required of agents by article 94, it shall be necessary to establish, either by examination or by means of a diploma issued by a public institution, a knowledge of two modern foreign languages³).

public certifications. By Civil Order 79, Headquarters Division of Cuba, series of 1900, they were re-established subject to the provisions of the said Order and the Regulations of April 13, 1883. — By Civil Order No. 166, series of 1901 (Article III) it was provided: "III. The number of Commercial Brokers allotted each of the centres named shall be limited for the present as follows: To Havana, 50; To Matanzas, Cardenas, Cienfuegos, and Santiago de Cuba, each, 20; To Sagua la Grande, and Puerto Principe, each, 10; To each of the others remaining, 5."

¹) See article 113.

²) In order to fully understand the provisions of this article, see article 100, in relation with the provisions of articles 68 and 113 of this Code, and articles 14, 15 and 49 of the Stock Exchange Regulations.

³) By Royal Order of September 20, 1891, for the purpose of harmonizing the provisions of articles 112 and 113 of this Code, with article 51 of the Customs Tariff then in force, it was provided that ship brokers and interpreters should certify only the translations of documents written in languages with which they were acquainted, whether such languages were those of which they had proved a knowledge at the time they received their licenses, or other languages which they might have learned subsequently; and that in the case of documents written in a language with which they were not acquainted, collectors of customs might employ persons to translate them.

113. The duties of ship brokers and interpreters shall be the following: 1. To act as intermediaries in contracts of affreightment, marine insurance, and bottomry or respondentia bonds, when called upon¹⁾; — 2. To assist masters and supercargoes of foreign vessels and act as their interpreters in the declarations, protests, and other proceedings in courts and public offices; — 3. To translate the documents which foreign masters and supercargoes may be required to file in the said offices, whenever any doubt as to the meaning thereof shall arise, and certifying that the translations have been well and faithfully done²⁾; — 4. To represent them in court, when neither they, the ship's husband, nor the consignee appear³⁾.

114. It shall likewise be the duty of ship brokers and interpreters to keep: 1. A copying book for the translations they may make, inserting them therein literally; — 2. A register of the names of the shipmasters to whom they may render the services of their offices, setting forth the flag, name, class, and tonnage of the vessel, and the ports of departure and destination of the same; — 3. A day-book of the contracts of affreightment in which they may have acted as intermediaries, setting forth in each entry the name of the vessel, her flag, register, and tonnage; the names of the master and charterer; the price and destination of the freight; the money in which it is to be paid; the advances thereon, if any; the goods of which her cargo consists; the terms agreed on between the charterer and captain regarding days on demurrage, and the period previously fixed for beginning and concluding the loading.

115. The ship broker and interpreter shall retain a copy of the contract or contracts entered into between the master and the charterer.

Second Book. Special Contracts of Commerce.

First Title. Commercial associations.

First Section. The establishment of associations and their kinds.

116. Articles of association, whereby two or more persons bind themselves to place into a common fund any property, industry, or either thereof, for the purpose of obtaining profit, shall be commercial, no matter what its class may be, provided the association shall have been established in accordance with the provisions of this Code.

After a commercial associations shall have been established, it shall have a juridical personality in all its acts and contracts⁴⁾.

117. Articles of commercial associations, executed with the essential requisites of the law⁵⁾ shall be valid and binding between the parties thereto, whatever be the form, terms and lawful and moral combinations under which they establish the same, provided they be not expressly prohibited by this Code⁶⁾.

¹⁾ See art. 580, subdivision 9, 583 and 611, subdivision 4; 617, 621 and 719, et seq., of this Code.

²⁾ See note to art. 112.

³⁾ In matters requiring public certifications, these brokers are replaced by notaries, who may make translations, in accordance with the provisions of Civil Order No. 103, Headquarters Division of Cuba, of March 6, 1900.

⁴⁾ According to article 66 of the Law of Civil Procedure the domicile of associations, whether civil or commercial, shall be the town designated as such in the articles of copartnership or in the by-laws governing it; if no domicile shall have been designated, application shall be made of the provisions governing merchants whose domicile is, according to article 55 of the said Law, the town where they have the principal office for the transaction of their commercial business; and persons having commercial establishments under their charge in different judicial districts, may be made defendants in personal actions in the district where they may have their principal office or in that in which they may have contracted the obligation, at the option of the plaintiff.

From these provisions are excepted, according to the first of the articles cited, particular partnerships, as to the litigation which may occur between the partners regarding which the general provisions of the said Law shall be observed.

⁵⁾ The essential requisites of the law are: capacity of the contracting parties, consent validly given, a lawful object and an actual consideration.

⁶⁾ The Supreme Court of Cuba held in a decision of August 6, 1902, that in view of the definition of articles of association contained in article 116 of the Code of Commerce, and the provisions of article 117, it is not possible in order to ignore the existence and force of a contract

The right to establish territorial and agricultural banks and banks of issue and discount, loan and mortgage loan associations, concessionaires of public works, manufacturing establishments, general warehouse companies, mining companies, associations for savings and life annuities, insurance companies and other associations the object of which is an industrial or commercial enterprise, shall be unrestricted¹).

118. Contracts between commercial associations and persons capable of binding themselves, shall likewise be valid and binding, provided they be lawful and moral, and that the requisites mentioned in the following article have been complied with.

119. Every commercial association, before beginning business, shall be obliged to embody its constitution, agreements, and conditions, in a public instrument, which shall be filed for record in the commercial registry, in accordance with the provisions of article 17²).

Additional articles which in any manner modify or alter the original contract of the association, shall be subject to like formalities, in accordance with the provisions of article 25.

Partners cannot make any private agreements, but must include them all in the articles of copartnership³).

120. The persons in charge of the management of an association who shall fail to comply with the provisions of the next preceding article, shall be liable *in solidum* (jointly and severally) to the persons not members thereof with whom they may have entered into contracts in the name of the same.

of that class, with regard to the contracting parties, to successfully invoke the provisions of articles 119 and 125, and maintain that a contract does not produce the effect of articles of association, when one of the parties thereto agreed to contribute to a common fund some effects, and the other his industry, in order to derive gain, dividing the profit resulting from the sale which the latter might make of effects which the former was to forward to him, independently of the form and conditions which may have been stipulated in the partnership, when the latter was lawful.

¹) See the provisions of article 179, which limit the provisions of this article as to the issue of notes by banks.

Notwithstanding the obligation of recording in the commercial registry the articles of association of companies, agreements of this character which contain the essential requisites prescribed by the law are valid and binding between the persons entering therein, whatever be their form. (Decision of the Supreme Court of Spain, November 10, 1890.) As to territorial banks, see the provisions relating to the Territorial Bank of Cuba, which has an exclusive concession, on p. 251.

²) By article 2 of Presidential Decree of October 25, 1909, banks, joint stock companies, and corporations are also obliged to send copies of their articles of association or incorporation, by-laws, regulations, acts, resolutions, etc., to the Bureau of Commerce and Industry of the Department of Agriculture, Commerce and Labor, for record in the General Commercial Registry established by the said Decree. The penalty for failure to do so is determined by article 8 thereof. See full text of Decree on p. 246.

The Supreme Court of Cuba, in a decision of September 19, 1902, established the doctrine that the fact of a commercial association not having been constituted by a public instrument, nor having been recorded in the commercial registry, cannot serve as a basis to question the existence thereof, nor to deny the personality of the person acting as manager thereof, by one who may have entered into a contract with the latter in such capacity and acknowledged the existence, as a matter of fact, of the said association.

³) Even though there be a defect in the constitution of an association, it is always bound to third persons, if it has proceeded as such. (Decision of the Supreme Court of Spain, January 10, 1882.)

Although all articles establishing commercial associations must be recorded in the public registry of the capital of the province, the legal effect of an omission to do so will be to deprive the parties thereto of any right of action for the enforcement of the rights which they may have acquired thereunder, although they do not thereby cease to be binding in favor of third persons who may have entered into contracts with the association. (Decision of the Supreme Court of Spain, January 25, 1888.)

Commercial associations have no personality to appear in court until their articles of constitution have been recorded in the Registry. (Decision of the Supreme Court of Spain, May 14, 1884.)

The amendment of articles of association does not affect employees thereof who entered its service before the amendment; and they are entitled to the compensation offered them when they began to render their services. (Decision of the Supreme Court of Spain, December 31, 1889.)

See also article 223 of this Code.

121. Commercial associations shall be governed by the terms and conditions of their articles of association, and, as to matters not determined or prescribed therein, by the provisions of this Code¹).

122. As a general rule, commercial associations shall in their establishment adopt any one of the following forms: 1. A regular general copartnership, in which all the partners, collectively and under a firm name, agree to share in the proportion which may be established, the same rights and obligations; — 2. A limited copartnership, in which one or more persons contribute a specific amount of capital to the common fund, and abide by the results of the business of the partnership, exclusively managed by others, under a collective name; — 3. Joint stock companies, in which the members establish a common fund consisting of specific parts or portions, represented by shares or in any other unquestionable manner, entrusting its management to agents or managers subject to removal, who represent the company under a name appropriate to the object or enterprise in which its funds are invested.

123. From the nature of their operations, commercial associations may be:

Associations of credit.

Banks of issue and discount.

Territorial credit associations.

Mining companies.

Agricultural banks.

Concessionaires of railroads, tramways, or public works.

General warehouse companies.

And of other kinds, provided their agreements be lawful and their object industry or commerce²).

124. Mutual fire insurance societies, tontine life combinations for aid in old age, and associations of any other kind, as well as co-operative production societies, credit or consumption societies, shall be considered commercial, and shall become subject to the provisions of this Code, only when they engage in commercial acts foreign to the principle of mutuality, or when they become converted into companies charging a fixed premium³).

Second Section. General partnerships.

125. Articles of general partnership shall state: The name, surname, and domicile of each partner.

The firm name.

¹) See articles 16, 17 and 21; articles 116 *et seq.* of this Section, and, in general, in the following Sections of this Title, the articles relating to the formalities to be observed by associations in their constitution and transactions.

²) The provision of the last part of this article is not violated when it is held in a judgment, in view of the agreements entered into and subsequent acts, that there was no partnership agreement, but only a hire of services. (Decision of the Supreme Court of Spain of November 10, 1890.)

See article 117 of this Code.

³) As these association are not commercial in character, it is evident that they must be civil; but the fact is that they partake of a mixed character, because as a general rule they adopt the form of joint stock companies or corporations, and in such case, in accordance with the provisions of article 1670 of the Civil Code, they are governed as to matters not provided for therein by the Code of Commerce; in practice, therefore, after having been repudiated by the latter on account of their non-commercial character, they again become subject to it on account of their commercial form.

Mutual insurance societies which do not charge a fixed premium, do not have a commercial character, and as their object is not civil insurance contracts, they are not comprised under the provisions of the Civil Code either. Such associations are governed by a Law of an administrative character, which is in Cuba that promulgated by Royal Decree of June 13, 1888, the first article of which provides that all associations for religious, political, scientific, charitable, recreative and other purposes, and any other lawful associations whose exclusive and only end is not profit or gain, shall be subject to such Law; as well as guilds, mutual benefit societies, and others enumerated, with the exception, according to article 2, of associations which are not comprised among those enumerated and have merely a civil or commercial end, which shall be governed by the provisions of the Civil or Commercial Law, respectively.

With regard to commercial insurance companies, the Instructions of December 1, 1893, supplementing the Regulations for the collection of the industrial tax, required them in order to do business in Cuba, to file a bond, the amount of which was modified by Civil Order, No. 181, Headquarters Division of Cuba, series of 1899. The latter is in force at the present time under the provisions of the Act of Congress of September 27, 1902. The amount of this bond will be stated at the proper place in order to avoid repetitions.

The names and surnames of the partners to whom the management and the use of the signature of the partnership are entrusted.

The amount of capital each partner contributes in cash, credits or effects, stating the value given to the latter or the bases on which the valuation thereof is to be made.

The term of the duration of the partnership.

The amounts which, in a proper case, may be allowed to each managing partner annually for his private expenses.

The articles may also include any other lawful agreements and special conditions which the partners may desire to make¹⁾.

126. A general partnership shall transact business under the name of all of its partners, of several of them, or of one only, it being necessary to add in the last two cases to the name or names given the words "and company."

This collective name shall constitute the firm name or signature, and it shall never include the name of a person who is not at the time a member of the partnership.

Persons who, not being members of the partnership, shall include their names in the firm name, shall be subject to liability *in solidum*, without prejudice to the penal liability which may lie²⁾.

127. All the members of a general partnership, whether managing partners thereof or not, shall be liable personally and *in solidum* with all their property, for the results of the operations which may be made in the name and for the account of the partnership, over the signature of the latter and by a person authorized to make use thereof³⁾.

128. Partners not duly authorized to use the firm signature, shall not bind the partnership through their acts and contracts, even though they execute them in the name of the latter and under its style.

The liability for these acts, both civilly and criminally, shall lie exclusively against the authors thereof.

129. If the management of a general partnership shall not have been limited by a special act to some one of the partners, all of them shall have the power to participate in the direction and management of the common business, and the partners present shall agree with regard to all contracts and obligations of interest to the partnership⁴⁾.

130. No new obligation shall be contracted against the will of one of the managing partners, should he have expressly objected; but if, however, it should be contracted, it shall not thereby be annulled, and it shall produce its effects, without prejudice to the partner or partners who contracted it being liable to the common capital for any loss they may occasion.

131. If there be partners specially charged with the management, the other partners cannot oppose nor interfere with the acts of the former nor prevent the effects thereof.

¹⁾ When the articles of partnership do not assign special functions to each of the managing partners appointed, the management is considered a singular entity. (Decision of the Supreme Court of Spain, of November 18, 1889).

See article 139 of this Code.

²⁾ See article 147.

³⁾ The Supreme Court of Spain has held that all the members of a general partnership, even though they do not have the management of the common funds, are liable *in solidum* for the results of the transactions made in the name and for the account of the partnership, although to permit the property of the partners to be attached it is necessary that the assets of the partnership shall first have been exhausted (Decision of the Supreme Court of Spain of December 17, 1873); and in another decision of January 8, 1881, the same court held that all the property constituting the capital of a general commercial partnership, was liable for the results of the operations made in the name and for the account of such partnership, none of the partners being permitted to divert any sum from the common funds for the payment of his private creditors, nor for any other purpose, nor to dispose of what might be due to him, even in the event of the division of the partnership funds, until all the liabilities of the partnership itself should have first been paid and settled.

⁴⁾ The Supreme Court of Spain established as a precedent in its decision of September 23, 1867, that an obligation having been constituted in favor of a number of persons in partnership, any one of them has the capacity to demand its performance for the benefit of the partnership, provided that it does not appear that the management and administration of the partnership has been entrusted to one of them exclusively.

132. When the exclusive power to manage and make use of the signature of the partnership shall have been conferred by a special stipulation of the articles of partnership, the person who obtained the same cannot be deprived thereof; but if the latter should misuse such power, and his management should result in manifest loss to the common funds of the partnership, the other partners may appoint one of their number as co-manager to take part in all transactions, or they may apply for the dissolution of the partnership to a court or judge of competent jurisdiction, who shall be obliged to declare it, if such loss be established¹).

133. In general partnerships, all the partners, whether they are managing partners or not, shall have the right to examine into the condition of the management and the accounting, and, in accordance with the terms of the articles of partnership or the general provisions of law, make any objections which they may consider proper in furtherance of the common interests²).

134. The transactions entered into by the partners in their own names and with their private funds, shall have no connection with the partnership nor shall they render it liable in any manner whatsoever, provided they are of the class which partners may lawfully make for their own account and risk³).

135. Partners shall not apply the funds of the partnership nor use the firm signature in business for their own account; and in the event of their doing so, they shall forfeit to the partnership that part of the profits which may be due to them in a transaction or transactions made in this manner, and the rescission of the partnership agreement with regard to them may lie, without prejudice to the return of the funds they may have made use of and their obligation, in addition, to compensate the partnership for any loss or damages it may have sustained.

136. In general partnerships which do not engage in a specific branch of business, the members thereof cannot enter into any transactions for their own account without the consent of the partnership, which cannot refuse it without establishing that it would suffer thereby an actual and manifest loss.

Partners failing to observe this provision shall contribute to the common funds any profit they may make in such transactions, and bear the losses individually, if there are any.

137. If the partnership shall have determined in its articles of partnership the kind of commerce in which it is to engage, the partners may lawfully transact for their own account any commercial business they may see fit, provided it does not belong to the class of business in which the partnership of which they are partners may be engaged, unless there is a special agreement to the contrary.

138. An industrial partner⁴) may not engage in transactions of any kind whatsoever, unless the partnership shall expressly permit him to do so; and if he should

¹) The appointment of a co-manager must be requested of a judge in special proceedings by filing a written petition praying that an investigation of the improper administration be made; and upon this fact being established, the co-manager designated will be appointed in accordance with the provisions of this article of the Code of Commerce; a copy of the petition must be served on the managing partner when he is served with the summons in the proceedings. (Art. 2123 of the Law of Civil Procedure.) The managing partner involved in the proceedings may file a counter petition in the defence of his acts and file documents in support thereof (Art. 2124). And after the investigation and counter investigation, if the latter be sought, has been made, the judge shall give an oral hearing to the persons interested, and thereupon make an order granting or denying the appointment of a co-manager (Art. 2125); and if he grant the petition, he shall appoint the person designated by the partners who instituted the proceedings (Art. 2126); the manager against whom the proceedings have been directed may be heard on the appointment of the co-manager, and if his objections are well founded, the judge shall order a new hearing; and if the partners interested in the appointment of a co-manager and the manager should not come to an agreement as to such appointment, the judge shall appoint such other person as the said partners shall newly designate.

²) If the managing partner or partners should not consent to this examination into the management or accounting, a petition in writing may be made to the court, which shall order that the books and documents which the partner or partners filing the petition may desire to examine, be shown them at once, and if, notwithstanding this order, the manager or managers should persist in their refusal, the judge shall take the proper steps to enforce his order. (Art. 2127, Law of Civil Procedure.)

³) The Supreme Court of Spain held in its decision of January 30, 1873, that when the manager of a partnership enters into a contract as a private individual, he cannot bind the former.

⁴) One contributing his services or work, but no capital.

do so, the partners furnishing the capital may in their discretion exclude him from the partnership, depriving him of the profits due to him therein, or may take the profits he may have made in violation of this provision.

139. In general or in limited partnerships, no partner shall be permitted to take or divert from the common funds a larger amount than that assigned to him for his personal expenses; and should he do so, he may be compelled to repay it in the same manner as if he had not paid in the entire amount of capital which he had agreed to put into the partnership¹⁾.

140. If the amount of the profits which each partner is to receive shall not have been determined in the articles of partnership, such profits shall be divided pro rata in accordance with the amount of the interest of each in the partnership, the industrial partners, if there are any, participating in the distribution on the same basis as the partner who contributed the smallest amount of capital.

141. The losses shall be charged in the same proportion to the partners who contributed the capital, without including the industrial partners, unless by special agreement the latter have been made participants therein.

142. The partnership must allow the partners any expenses they may incur, and compensate them for any loss they may suffer, immediately and directly by reason of the business which it may entrust to them; but it shall not be obliged to compensate the partners for any loss they may sustain through their own fault, a fortuitous event or any other cause not connected with the business, while they were engaged in transacting the same.

143. No partner shall convey the interest he may have in the partnership to another person, nor substitute such person in his place to do his share of the work in the management of the partnership, without the previous consent of the partners.

144. The damage which the interests of the partnership may sustain through default, abuse of powers or gross negligence on the part of a partner shall make the person responsible liable for compensation, if the other partners should so demand, provided an express or implied approval or ratification of the action on which the claim is based, cannot be deduced from any act whatsoever.

Third Section. Limited partnerships.²⁾

145. The articles of limited partnerships shall set forth the same details as those of general copartnerships³⁾.

146. A limited partnership shall do business under the name of all of the general partners, of some of them, or of one only, it being necessary to add in the last two cases, to the name or names given, the words "and company", and in all cases, the words "limited partnership."

147. This collective name shall constitute the firm name, in which shall never be included the names of the limited partners.

If a limited partner shall include his name or permit its inclusion in the firm name, he shall become subject, with regard to persons not members of the partnership, to the same liabilities as managing partners, without acquiring more rights than those corresponding to him as a limited partner⁴⁾.

148. All the general partners, whether or not managing partners of the limited partnership, shall be jointly and severally liable for the results of the operations of the latter, in the same terms and to the same extent as partners in a general partnership, as provided in article 127.

They shall, in addition, have the same rights and obligations which the preceding Section prescribes as to partners in general partnerships.

¹⁾ See article 170 and 171 of this Code.

²⁾ See articles 37 et seq. of the regulations for the organization and government of the Commercial Registry.

According to a decision of the Supreme Court of Spain, of January 25, 1868, upon the dissolution of a limited partnership without any debts, the partners may each withdraw what he may be entitled to.

³⁾ As the Supreme Court of Spain held in its decision of October 8, 1881, the failure to record the articles of association of commercial partnerships affects the rights of the partners among themselves, but not third persons who may have entered into contracts with it.

⁴⁾ See articles 144 and 149 of this Code.

The liability of limited partners for the obligations and losses of the partnership, shall be limited to the funds which they may contribute, or may have agreed to contribute, to the partnership, excepting in the case provided for in article 147.

Limited partners cannot perform any act of administration of the interests of the partnership, not even in the capacity of attorneys of the managing partners¹⁾.

149. The provisions of article 144 shall apply to partners in limited partnerships²⁾.

150. Limited partners cannot examine into the condition and state of the management of the partnership, except at the time and under the penalties determined in the articles of partnership or in agreements additional thereto.

If the articles of partnership should not contain such determination, the balance sheet of the partnership shall necessarily be communicated to the limited partners at the end of the year, and the data and documents necessary to establish the correctness of the balance sheet and to judge of the transactions shall be open to them for a period of not less than fifteen days.

Fourth Section. Joint stock companies.³⁾

151. The articles of association of joint stock companies shall set forth:

The names, surnames, and domiciles of the parties thereto.

The name of the company.

The designation of the person or persons who are to direct the affairs of the same and the manner of filling vacancies.

The capital of the company, stating the value which may have been given to the property contributed other than cash, or the bases upon which it is to be appraised.

The number of shares into which the capital stock of the company is divided and by which it is represented.

The term or terms within which the part of the capital not paid in at the time of the constitution of the company is to be contributed, stating otherwise the person or persons who are authorized to determine the time and manner in which the outstanding amounts are to be paid.

The term of the duration of the company.

The operations in which the capital is to be employed.

The time and manner of calling and holding regular general meetings of stockholders, and the cases and manner in which special meetings may be called and held.

Submission to the vote of the majority, of those present at a stockholders' meeting duly called and constituted, in matters which may properly be brought before the same.

The manner of counting and constituting the majority, for the adoption of binding resolutions, both at regular and special meetings.

¹⁾ The Supreme Court of Spain, affirming the provisions of the third paragraph of this article, held in its decision of December 4, 1861, that limited partners discharge their obligation upon contributing to the partnership the amount they may have agreed to contribute.

²⁾ According to a decision of the Supreme Court of Spain of April 17, 1868, partners are liable to the partnership for abuse of powers, fraud, negligence, etc.

³⁾ The supervision of joint stock companies, banks and corporations is placed under the Bureau of Industry and Commerce of the Department of Agriculture, Commerce and Labor, by article 254 of the Law of the Executive Power, and the President issued a Decree on October 25, 1909, No. 1123, providing the rules and regulations for the exercise of such supervision, which see on p. 244. As to the taxes to be paid by these companies, see Civil Order No. 463, Headquarters Division of Cuba, series of 1900, on p. 246.

Upon the legal establishment of a joint stock company, its by-laws and regulations form the law of the contract, and the mutual rights and obligations of the stockholders are governed thereby. (Decision of the Supreme Court of Spain, of November 30, 1871.)

Whenever it is necessary to bring an action against a joint stock company in the place of its domicile, such domicile must be understood to be that which may have been fixed in its by-laws, even though it has agents elsewhere, who are to be considered as mere mandataries and acting on behalf of the company, which alone is liable. (Decision of the Supreme Court of Spain, of April 15, 1860.)

The articles may also include any lawful agreement and special conditions which the stockholders may deem it advisable to establish¹⁾.

152. The name of a joint stock company shall be appropriate to the object or objects of the branch of business it may have selected.

A name identical with that of another pre-existing company cannot be adopted²⁾.

153. The liability of the stockholders in a joint stock company for its obligations or losses, shall be limited to the funds which they may have contributed or agreed to contribute to the assets of the company.

154. The assets of the company composed of the capital stock and of the accrued profits, shall be liable, in joint stock companies, for the obligations contracted in its management and administration, by a person legally authorized therefor and in the manner prescribed in its articles of association, by-laws, or regulations³⁾.

155. The directors of joint stock companies shall be designated by the stockholders in the manner prescribed in the articles of association, by-laws, and regulations.

156. The directors of a joint stock company are its mandataries, and, as long as they observe the rules of their mandates, shall not be liable either personally or *in solidum* for the operations of the company; and if, through a violation of the laws and by-laws of the company, or a failure to observe the lawful resolutions adopted at a general meeting, they should cause loss, and there should be a number of persons responsible therefor, each of them shall answer for the same *pro rata*⁴⁾.

157. Joint stock companies shall be obliged to publish monthly in the Gazette a detailed balance sheet of their business, stating the basis on which its assets in bonds and all kinds of listed securities are reckoned⁵⁾.

158. The members or stockholders of joint stock companies cannot examine into the management thereof nor make any investigation whatsoever with regard thereto, excepting at the times and in the manner prescribed by their by-laws and regulations⁶⁾.

159. Joint stock companies in existence before the date of the publication of this Code, which are still governed by their regulations and by-laws, may choose between continuing to observe the same or submitting to the provisions of this Code⁷⁾.

¹⁾ See article 119 of this Code, and articles 37 et seq. of the Commercial Registry Regulations.

The Supreme Court of Spain held in its decision of June 30, 1888, that in order to make the resolutions adopted at a general meeting valid and binding with respect to the dissenting stockholders, it is an indispensable requisite that they conform absolutely to the agreements and conditions set forth in the articles of association, which must be strictly construed.

²⁾ See subdivision 3 of article 122.

³⁾ The provisions of this article have been affirmed by a decision of the Supreme Court of Spain of July 12, 1883, according to which the assets of the company are liable for the management thereof, and cannot be used to meet the private obligations of members.

⁴⁾ The Supreme Court of Spain laid down the rule in its decision of April 2, 1863, that one of the things that the manager of a joint stock company cannot do is to contract loans for it without being expressly authorized therefor; in a decision of January 30, 1883, that when a manager of a company enters into a contract as a private individual, he cannot bind the company; in its decision of December 5, 1874, that when a company authorizes its manager or director to carry out the purposes of the company, he does not require a special power of attorney for drafts; and in another decision of May 23, 1883, that in the case of execution proceedings against a company, payment must be demanded of it through its managers and the order of sale must be served on the latter.

⁵⁾ It is the duty of the Bureau of Commerce and Labor to verify these balance sheets. See Decree 1123 of October 29, 1909, on page 244.

⁶⁾ See note to art. 133.

⁷⁾ Article 2 of the Royal Decree of January 28, 1886, extending the Code of Commerce of Spain to Cuba and Porto Rico, provides: "Companies in existence on April 30, 1886, must avail themselves of the right granted them by article 159 of the Code of Commerce by means of a resolution adopted at a special general meeting expressly called in accordance with its by-laws, and, in a proper case, in accordance with the provisions of the Law of January 21, 1870, which is declared to be applicable to the Islands of Cuba and Porto Rico.

"These resolutions shall be inserted in the Gazette of Havana (or in that of San Juan of Porto Rico, according to the island in which the companies are constituted,) and a copy thereof shall be filed in the Commercial Registry."

The Law of January 21, 1870, cited in the preceding Royal Decree, provides: "Banks and associations now in existence with the authority of the Government, in the by-laws or regu-

Fifth Section. Shares of stock.

160. The capital of limited partnerships, belonging to the limited partners, and that of joint stock companies, may be represented by shares of stock or other equivalent certificates.

161. Shares of stock may be registered or to bearer.

162. Registered stock shall be recorded in a book to be kept for the purpose by the association, in which the successive transfers thereof shall be entered.

163. Shares to bearer shall be numbered and entered in stub books¹).

164. All certificates of stock, whether registered or issued to bearer, shall show the amount which may have been paid on account of their par value, or the fact that they are paid up.

In registered stock, until it shall have been paid up, the first subscriber or holder of the stock, his transferee and each person succeeding the latter, if transferred, shall be liable *in solidum*, and at the option of the managers of the association, for the payment of the part still due, against which liability, thus determined, no agreement whatsoever waiving it can be adopted.

If an action shall be brought to enforce this liability against any of the persons enumerated in the preceding paragraph, a new action cannot be instituted against any of the other holders or transferees of the stock, except upon proof of the insolvency of the person against whom the proceedings had first or previously been directed.

When the shares which are not fully paid up are to bearer, the only persons liable for the payment of the instalments thereon shall be those who appear as the holders thereof. If they should not appear, making a personal claim impossible, the association may order the cancellation of the certificates of the shares upon which all the payments required to pay up the full value of each have not been made. In such case the association shall have the power to issue duplicate certificates for the same stock, to be sold for and against the account of the delinquent holders of the cancelled certificates.

All stock shall be registered until fifty per cent. of the par value thereof shall have been paid in. After the payment of said fifty per cent., it may be converted into stock to bearer, if the association should so determine in its by-laws or in special acts subsequent thereto.

165. New series of stock cannot be issued until the series, whether one or more, previously issued, shall have been fully paid up. Any agreement to the contrary contained in the articles of association, the by-laws, or regulations, or any resolution adopted at a general stockholders' meeting in conflict with the provisions hereof, shall be null and void.

166. Joint stock companies may purchase their own stock only with the profits upon their capital and for the sole purpose of amortization.

In the event of the reduction of the capital stock being proper, in accordance with the provisions of this Code, they may also apply a part of the capital itself to its redemption, employing to this end any legal means which they may consider advisable.

167. Joint stock companies can never make loans with their own stock as security.

168. Joint stock companies shall have the right to reduce or increase the capital stock by resolution adopted at a general meeting of stockholders, previously called for the purpose.

lations of which no provision for any amendment thereof shall have been made, may amend them in one or more of the articles thereof, if the stockholders assembled at a general meeting specially called for this purpose should so resolve by a number of votes representing four-fifths of the shares of which the capital stock consists; it being understood that these amendments shall never affect either the rights of creditors or the special rights some stockholders may have which are not common to all. If upon the first call a number of votes equal to four-fifths of the shares which constitute the capital stock shall not be present or represented, it shall be sufficient at the meeting held on a second call, that a majority of the shares of the capital stock be present or represented."

To companies which have not made use of the right of option in accordance with the provisions of this article and article 3 of the Royal Decree of August 22, 1885, putting this Code into force, the provisions of the Code cannot apply. (Decision of June 30, 1888.)

¹) See articles 38 et seq. of the Regulations for the organization and government of the commercial registry in note to No. 5 of art. 21.

In no case can such resolutions be adopted at ordinary meetings, unless it is stated in the call or a sufficient time in advance that the matter of increasing or reducing the capital stock would be submitted and voted on.

The by-laws of each company shall determine the number of stockholders and the amount of capital stock the attendance of which shall be required at meetings at which it is to be reduced or increased, or at which the modification or dissolution of the company is to be considered.

In no case shall it be less than two-thirds of the number of stockholders or less than two-thirds of the par value of the stock¹⁾.

The directors may at once carry out the resolution for the reduction of the capital legally adopted by the general meeting, if the net capital remaining after such reduction should exceed 75% of the amount of the debts and obligations of the company.

Otherwise, the reduction shall not be made until all the debts and obligations pending on the date of the resolution shall have been liquidated and paid, unless the company shall first obtain the consent of its creditors.

To carry out the provisions of this article, the directors shall submit to the court or judge a balance sheet in which the securities on hand shall be valued at their average quoted price during the preceding quarter, and the real property by the capitalization of the proceeds accruing therefrom according to the legal rate of interest on money²⁾.

169. Funds belonging to foreigners invested in joint stock companies shall not be subject to reprisals in case of war.

Sixth Section. Rights and obligations of partners and stockholders.

170. If a partner should fail, within the period agreed upon, to contribute to the common funds the amount of capital he may have agreed to contribute, the partnership may either bring execution proceedings against his property to recover the amount of capital he may have failed to contribute, or rescind the articles as to the delinquent member, retaining the amount which may be due to him from the common funds³⁾.

171. Any partner or stockholder who, for any cause whatsoever, shall delay the full payment of his contribution, shall, after the period previously fixed in the articles of partnership or association, or if not previously fixed, after the establishment of the fund, pay into the common funds legal interest⁴⁾ on the money he may have failed to deliver at the proper time, and any loss and damage he may have caused through his delinquency⁵⁾.

172. When the capital or the part thereof which a partner is to contribute consists of effects, their valuation shall be made in the manner prescribed in the articles of partnership; and in the absence of a special agreement thereon, it shall be made by experts selected by both parties, according to the market prices, any subsequent increase or reduction therein being for the account of the partnership.

In the event of disagreement between the experts, a third shall be designated by lot from among the persons of his class, included among the larger taxpayers in the locality, to adjust the disagreement.

173. The managers or directors of commercial associations may not refuse to permit partners or stockholders to examine all documents proving the balance sheets which may be prepared to show the condition of the management of

1) The Supreme Court of Cuba held in a decision of August 19, 1902, that the two-thirds of the capital stock required by the Code for the amendment of the by-laws of a joint stock company, refers to the capital issued and not to the stipulated or nominal capital.

2) Article 1108 of the Civil Code provides that "Until another rate shall be fixed by the Government, the legal rate of interest shall be considered six per cent. per annum." The legal rate of interest had not been fixed by the government for a long time prior to the promulgation of the Civil Code as it had been doing annually; nor has it been fixed or changed since the promulgation of the said Code.

3) Regarding execution proceedings see articles 1427 *et seq.* of the Law of Civil Procedure. The Supreme Court of Spain held in its decision of June 24, 1860, that an action *pro socio* may be brought only by persons who, forming part of an association, demand the performance of the obligations they mutually assumed.

4) See note above (2).

5) See No. 4 of article 218 of this Code.

the partnership or company, without prejudice to the provisions of articles 150 and 158.

174. The creditors of a partner or stockholder shall not have, with regard to the association, even in the case of the failure thereof, any other right than that of attaching and recovering the amounts which may be due to the debtor partner or stockholder in the distribution of the profits or liquidation.

The provision of the last part of the preceding paragraph shall not apply to stock companies, unless the stock is registered, or when there is no doubt as to the legal owner thereof if issued to bearer¹).

Seventh Section. Special rules governing Loan and Trust Companies.²)

175. The following operations shall constitute the principal business of these companies: 1. To receive subscriptions or contract loans for the Government, provincial or municipal corporations; — 2. To acquire public funds and shares or securities of all kinds of industrial enterprises or companies of credit; — 3. To promote railroad and canal companies, companies for the operation of factories, mining, dock, general warehouse and lighting companies, companies for clearing and breaking land, irrigation and drainage companies, and any other industrial or public service enterprises; — 4. To effect the merger or conversion of commercial associations of any kind, and take charge of the issue of stock or obligations of the same; — 5. To administer and lease all kinds of taxes and public services, and to execute for their own account, or assign, with the approval of the Government, the contracts entered into for this purpose; — 6. To sell or give as security any stocks, bonds and securities acquired by the company, and exchange them when they deem it advisable; — 7. To make loans on public securities, stock or bonds, produce, commodities, crops, estates, factories, vessels and their cargoes, and other things of value, and to open credits in account current, receiving as security effects of the same kind; — 8. To make for the account of other companies or persons collections and payments of all kinds, and transact any other business for the account of another; — 9. To receive on deposit all kinds of paper and cash, and keep accounts current with any corporate bodies, companies or persons; — 10. To draw and discount bills of exchange and other exchange paper.

176. Loan and trust companies may issue obligations for an amount equal to that which they may have invested in and which is represented by securities on hand, upon conforming to the provisions of the Title relating to the commercial registry.

These obligations shall be registered or payable to bearer, and at fixed periods, which shall in no case be less than thirty days, with the amortization, if any, and the rate of interest which may be determined³).

Eighth Section. Banks of Issue and Discount.⁴)

177. The character of the principal business of these companies shall be the following:

Discounts, deposits, accounts current, collections, loans, and contracts with the Government or public corporations.

¹) The Supreme Court of Spain held in its decision of July 12, 1883, that the property of an association is liable in the first place for the management of the same, and the creditors of the partners or stockholders may receive the interests of the latter only after the final liquidation relating to them; and in another decision of December 19, 1870, that in the event of the bankruptcy of a partnership, the private creditors of the partners cannot be included among those of the partnership; but after the latter have been satisfied, the former may enforce their rights against the balance due to the debtor partner.

²) See note to the Fourth Section.

³) By Royal Order of December 10, 1894 (Gazette of Madrid of January 9, 1895), it was provided among other things: "That in order to make use of the power granted to commercial companies by the provisions of article 176 of the Code of Commerce, such companies must observe the provisions of the Royal Order of January 16, 1893, and comply strictly with the provisions contained in the said article and in other articles of the Code which may be applicable, being prohibited in issues of obligations payable to bearer from establishing clauses or conditions tending to deprive of force or annul the effects of the said legal provisions."

⁴) For taxes payable by these banks, see Order No. 463 of 1900 on p. 246. See note to the Fourth Section.

178. Banks cannot enter into transactions at more than ninety days.

Nor shall they discount bills, notes, or other commercial paper without the guarantee of two responsible signatures.

179. Banks may issue notes payable to bearer, but their acceptance in transactions shall not be compulsory. This privilege of issuing notes payable to bearer, shall, however, continue suspended during the existence of the exclusive privilege at present enjoyed by the Spanish Bank of the Island of Cuba¹).

180. Banks shall keep in their vaults an amount in coin equal at least to one-fourth of the cash deposits and accounts current and of the notes in circulation.

181. Banks shall be under the obligation of exchanging their notes for coin upon presentation thereof by the bearer.

A failure to comply with this obligation shall give the bearer a right of action to recover through execution proceedings, after demand for payment made through a notary²).

182. The value of the notes in circulation, together with the sum represented by the deposits and accounts current, may in no case exceed the amount of the cash reserve and of the securities on hand which can be realized within a maximum period of ninety days.

183. Banks of issue and discount shall publish at least once a month, under the liability of their directors, statements of their condition in the Official Gazette and Bulletin of the Province³).

Ninth Section. Railroad and other Public Works Companies.⁴)

184. The character of the principal operations of these companies shall be the following: 1. The construction of railroads and other public works, of what-

¹) The privilege of the Spanish Bank referred to in this article had its origin in article 11 of the agreement entered into between the Spanish Bank of Havana and the Colonial Department on August 24, 1878. Under this article the Government extended for twenty-five years more the privilege of the bank, which was to expire on April 9, 1881, as the only issue establishment in the Island of Cuba, under the condition that it should amend its by-laws to conform of to the provisions of the Decree on Banks of August 16 of the same year. Article 2 of the latter provided for the creation of a bank in the Island of Cuba to be named "Banco Español de Cuba," which was to enjoy exclusive fiduciary circulation, under the conditions established in the said Decree, for the term of twenty-five years from the date of the concession, subject to extension.

By Royal Order of January 9, 1880, it was provided that the Spanish Bank of Cuba should proceed to amend its by-laws in accordance with the agreement entered into with the Colonial Department, and by Royal Order of January 28, 1881, the new by-laws were approved, to go into effect on April 9th following. According to these by-laws the bank was to be called the "Banco Español de la Isla de Cuba" (Spanish Bank of the Island of Cuba), and was to be the establishment authorized by Royal Decree of August 16, 1878, as that having the exclusive fiduciary circulation throughout the Island.

Upon the cessation of Spanish sovereignty in the Island, the bank lost its semi-official character, and the exclusive privilege of issue.

The by-laws of the bank were amended to conform to the new character which it assumed beginning with January 1, 1899. — These by-laws have been amended more than once, but those approved at a special general meeting of stockholders held in Havana on April 18, 1904, are in force. — The Regulations approved by Royal Order of February 15, 1883, published in the Supplement to the Official Gazette of the Islands, on April 13, 14, and 15, 1883, are in force.

²) According to an opinion of the Supreme Court of Spain of April 25, 1876, the legal dissolution of banks of issue deprives the notes of their character of fiduciary money, reserving the rights of action against the institution by reason of voluntary deposits, according to article 23 of the Law of January 28, 1856.

³) The "Official Bulletins" of the provinces were established in Cuba at the time of the creation of the said administrative entities, and were in charge of the Provincial Deputations. The latter were abolished upon the cessation of Spanish sovereignty, and the bulletins disappeared with them. They have now been re-established in some provinces, but their creation is not due to any law of a general character, for which reason we doubt whether their existence can be taken into consideration as official publications of a national character, which character, we believe, the Gazette alone has. Nevertheless, we do not believe that this opinion warrants a change in the text, and, therefore, it is believed that where Bulletins exist, this provision should be observed, inasmuch as the purpose thereof is to give publicity to the operations of institutions of this class. See also Note to Art. 157. (Betancourt).

⁴) The provisions in force governing railroads are to be found in Civil Order 34, Headquarters Division of Cuba, series of 1902, portions of which are inserted at the end of this Section. The said section has been repealed as to railroads by article VI of Chapter XVII of the said Order,

soever class; — 2. The operation of the same, either in perpetuity, or during the term determined in the franchise.

185. The capital stock of the companies, added to the subvention, if any be granted, shall represent at least one-half the amount of the total estimated cost of the works.

Companies cannot establish themselves until the entire capital stock shall have been subscribed and 25% thereof shall have been paid in.

186. Railroad companies and companies of other public works may issue obligations, registered or payable to bearer, freely and without further restrictions than those contained in this Code, and those which may be established in their respective by-laws.

These issues shall necessarily be recorded in the commercial registry of the province; and if the obligations are secured by mortgage, such issues shall also be recorded in the proper registries of property.

The issues of earlier dates shall be given preference over those of subsequent dates in the payment of coupons and the amortization of the obligations, if any shall have been provided for.

187. The obligations issued by the companies shall be subject to amortization or not, at their option, and in accordance with the provisions of their by-laws.

Whenever railroads or other public works receiving a subsidy from the State are involved, or for the construction of which a legislative or administrative concession shall have been granted, if the concession be temporary, the obligations issued by the grantee company shall be redeemed or extinguished within the term of the grant, and the State shall receive the works, upon the expiration of this period, free from all encumbrances.

188. Railroad companies and other public work companies may sell, assign and transfer their rights in the respective undertakings, and may also effect mergers with other similar companies.

In order for these conversions and amalgamations to be effective, it shall be necessary: 1. That the stockholders unanimously agree thereto, unless the by-laws shall have established other rules with relation to a change in the object of the company; — 2. That all the creditors of the company likewise agree thereto. This consent shall not be necessary when the purchase or amalgamation is effected without merging the guaranties and mortgages and when the respective rights of the creditors are not impaired¹).

189. No authority whatsoever from the Government shall be necessary in order to make the transfers and amalgamations of companies referred to in the foregoing article, even though the work shall have been declared of public utility, for the purposes of condemnation, unless the company shall enjoy a direct subsidy from the State, or the work shall have been the subject of a concession by a Law or some other governmental provision.

190. The execution proceedings referred to in the Law of Civil Procedure with regard to the due coupons of obligations issued by railroad companies and other companies of public works, and with regard to the obligations themselves which may have been drawn by lot for amortization, if it shall have been provided for, may be directed only against the net receipts of the company and against any other property it may hold, which does not constitute a part of the road or work, and is not necessary for the operation thereof²).

191. Railroad companies and other public work companies may apply any surplus remaining over from the construction, operation, and the payment of claims when respectively due, to the objects they may see fit, in accordance with the provisions of their by-laws.

which provides: "All laws, regulations, royal decrees, royal orders, circulars, orders, and other existing provisions of law relating to railroads are hereby repealed."

As to taxation, see Order No. 463, series of 1900, on page 246.

¹) Subdivision 6 of article 107 of the Mortgage Law prescribes the restrictions under which railroads, canals, bridges, and other works destined to the public service, the operation of which may have been granted by the Government, and the buildings and lands which, while not directly and exclusively destined to such service, are private property, although added to such works, may be mortgaged.

²) With regard to instruments importing a confession of judgment, that is to say, on which execution may issue without further proceedings, see subdivision 3 of article 1427 of the Law of Civil Procedure.

Such surplus shall be applied by combining periods in such manner that the construction, maintenance, operation and payment of claims, shall not be neglected in any manner whatsoever, under the liability of the directors.

192. If the forfeiture of a concession shall have been declared, the creditors of the company shall have as security: 1. The net receipts of the company; — 2. When such receipts shall not be sufficient, the net proceeds from the sale of the works at public auction, for the remainder of the term of the concession; — 3. The other property held by the company, provided it does not constitute part of the road or work, or is not necessary for its movement or operation.

Addition.

Provisions of Civil Order No. 34, Series of 1902, of the Military Government.

Chapter IV. Organization of Railroad Companies.

Art. I. Any number of persons not less than five may form a Corporation for the purpose of constructing, maintaining and operating a railroad for public service and the conveyance of persons and property, and to such effect shall make and sign Articles of Incorporation by an instrument in writing executed before a Notary Public and witnesses, which shall be recorded in the Mercantile Registry of the City of Havana after the deposit in the office of the Secretary of Finance of a sum of money equal to two hundred dollars for each kilometer of railroad intended to be constructed, which deposit shall be in gold or securities to be approved by the Railroad Commission, and shall be credited on the books, and remain in the custody of such Secretary of Finance to the credit of the Railroad Commission for the account of the Railroad Corporation depositing the same as security for the purposes hereinafter mentioned. A copy of such Articles of Incorporation, duly certified by the President or duly authorized Agent of such Corporation, shall be filed with the Railroad Commission, which shall cause the date of filing thereof to be indorsed thereon, and the same to be recorded in a book to be provided by the Commission for such purpose.

The articles of Incorporation shall state and must include: 1. The names and domiciles of the Incorporators; — 2. The name of the Corporation; — 3. The designation of the person or persons who are to direct the affairs of the same, and the manner of filling vacancies; — 4. The Corporation capital, stating a) the value at which contributed property other than cash has been appraised, or the basis on which the appraisal is to be made, and such capital shall in no case be less than six thousand dollars per kilometer of line of railroad constructed, or to be constructed, maintained or operated; — b) the number of shares into which the Corporation capital is to be divided and represented, and whether all such shares shall be of common stock, or part preferred and part common, and what rights and privileges shall be enjoyed by the preferred over the common stock; — 5. The time the Corporation is to continue in existence, or whether it is to be perpetual; — 6. The business in which the Capital is to be employed; — 7. The places or points from and to which the railroad is to be constructed or maintained and operated; the length of such road, as near as may be, and the name of each municipality through or into which it is made or intended to be made; and the place where its principal office in the Island of Cuba is to be located.

II. The Articles of Incorporation may also include all agreements and special conditions the Shareholders may assent to.

Such Articles of Incorporation shall have affixed thereto, and to be taken as part thereof, a written declaration under oath of three or more of such Incorporators, that at least twenty per cent. of the Capital Stock of the Company has been subscribed, and that at least twenty per cent. of the amount of such subscription has been paid in good faith in cash to the Incorporators named in such Articles, and that it is intended in good faith to build, maintain and operate the railroad mentioned therein.

III. The liability of shareholders' of railroad corporations shall be limited to the par value of the stock subscribed, and on payment of such par value the certificates of stock shall have noted upon their face that the same are full-paid and non-assessable, unless it be otherwise stipulated in the Articles of Incorporation of the Company or its By-laws, or agreed between all the shareholders.

IV. Railroad Corporations if acting in good faith, may accept as payment for Stock, labor, services, material, or property of any kind, or damages which the Company is liable to pay, or any liability of the Company.

V. The Common or Preferred Stock of Railroad Corporations may be represented by certificates, or other like evidence of title, which may be made payable to a registered owner or to bearer.

Shares payable to a registered owner must be registered in a book which the Corporations shall keep for such purpose and the ownership of such shares may be transferred by indorsement on the back of the certificates thereof, executed in the presence of one or more witnesses.

Shares payable to bearer shall be numbered and record thereof kept in books with stubs, which stubs shall be preserved as evidence of the issue of such shares.

On all stock certificates, whether payable to a registered owner or to bearer, there shall always be noted the sum paid on account of the nominal par value thereof or that they are fully paid up and not subject to further assessment.

If within the period fixed by the Directors any subscriber to the Capital Stock of a Railroad Company does not pay the amount he has obliged himself to pay, the Company may elect either to proceed to obtain an execution against his property to recover the amount remaining unpaid, or to rescind the contract with the subscriber defaulting, and retain for the use of the Company the amounts already paid by him.

In case of shares payable to a registered owner until the full par value thereof be paid the first subscriber or holder of the certificate, his assignee, and each successive holder, in case of transfer, shall be severally liable at the option of the Directors of the Railroad Corporation, for the payment of the amount remaining unpaid, against which liability, thus determined, no agreement whatsoever to suppress the same can be maintained.

After an action has been brought to enforce such liability against any one of the persons mentioned in the foregoing paragraph, no new action shall be commenced against any other of the holders, transferors or assignors of the shares, except upon proof that the person first and previously proceeded against is insolvent.

VI. When shares not fully paid up are payable to bearer, the persons who appear as the holders thereof shall be liable thereon only for the amount not already paid. Should such persons not appear within the time fixed for full payment of such shares, making it impossible to proceed against them personally, the Railroad Corporation may order the cancellation of the certificates corresponding to the shares on which the instalments required for full payment of the par value of each of the same shall not have been paid in.

VII. In such cases the Corporation shall have the right to issue duplicate certificates of such shares and to sell the same for the account and liability of the holders of the certificates canceled and who have defaulted.

VIII. No new series of stock shall be issued until after the payment in full of each and every series theretofore issued. Any agreement to the contrary included in the Articles of Incorporation, the By-laws or Regulations, or any Resolution adopted at a general meeting of shareholders, in opposition to this provision, shall be null and of no validity or effect.

IX. The original capital stock of any Railroad Corporation may be increased from time to time if such increase is sanctioned by a vote of two-thirds in interest of the shareholders represented in person or by proxy at a special meeting of such shareholders called by the Directors for that purpose by a notice in writing to each shareholder delivered to him personally or mailed to him at his registered address at least thirty days previous to such meeting, and by continuous advertisement for the same period in the Gazette of Havana, which notices and advertisement shall state the time, place and object of such meeting and the amount of the proposed increase and whether the increase is to be in common or preferred stock or both, and the proceedings of the said meeting shall be entered in the minutes of the proceedings of the Company and recorded in the Mercantile Register, and thereupon the capital stock may be increased to the amount authorized.

Such matters as may be properly brought before any meeting of shareholders shall be subject to the vote of the majority thereof except in cases of an increase or decrease of the capital stock of Railroad Corporations, the leasing, mortgaging or selling of their railroads and properties to other Railroad Corporations, or the

purchase or lease of other Railroad Corporations or consolidation therewith, in all of which cases any such acts must be sanctioned by a vote of two-thirds in interest of the shareholders present in person or represented by proxy at a special meeting of the shareholders called in the manner provided for special meetings to increase the capital stock.

X. Railroad Corporations shall not purchase their own shares nor loan upon the security thereof.

The Directors of Railroad Companies shall be designated by the shareholders in the manner determined in the Articles of Incorporation, By-laws, or Regulations.

XI. No Railroad Corporation shall make use of the same name or title of another Corporation already existing and inscribed in the Mercantile Registry of Havana.

XII. If within two years after the date of filing with the Railroad Commission the copy of the Articles of Incorporation provided for in this chapter the construction of the Railroad filing such articles shall not have been begun, and if within such period of time there shall not have been expended on such railroad ten per centum of the amount of the Company's Capital Stock, the Company's right to construct such railroad shall cease and the security required by the provisions of this Chapter to be deposited in the office of the Secretary of Finance for account of the depositing Company shall be forfeited to the State. If within five years of the date of such filing the railroad of such Company shall not be finished and in operation, there shall be forfeited in like manner a part of the said security proportional to the unfinished portion of the railroad, and with respect to such unfinished portion the right of the Company to construct the same shall cease.

XIII. The provisions of this Chapter as to the forfeiture of such deposit shall not apply when the commencement or the completion of the works is prevented by force majeure or by extraordinary fortuitous circumstances.

XIV. Such security so required to be deposited in the office of the Secretary of Finance as aforesaid shall be returned to the Company, proportionately, as the rails are laid on successive sections of its railroad, but such return shall not be made for any section less than ten kilometers in length until the rails shall have been laid on the whole line or the Company shall have ceased construction as hereinbefore set forth.

XV. No Railroad Corporation shall enjoy any monopoly or exclusive privilege which may prevent the construction of other railroads in the same district, parallel or in any other direction; and neither the State, Province or Municipality shall have any expectant interest in the property of such Railroad Corporation.

XVI. No real or personal property of Railroad Corporations actually used for railroad purposes shall be taxed by any Province or Municipality, except as provided by law.

XVII. Foreign capital employed in the construction, maintenance, or operation of railroads and in loans contracted for such purposes, shall be under the protection of the Government of the Island of Cuba, and shall be exempt from reprisals, confiscations, and attachments in time of war.

XVIII. All alien stockholders in Railroad Companies, whether residing in Cuba or elsewhere, shall have equal rights to hold stock in such Companies, and shall be eligible to office therein.

Chapter V. Powers of Railroad Corporations.

I. Railroads for public service are works of public utility, and subject to the limitations and requirements of the provisions of this Order, Railroad Corporations after approval of their explanatory statements and plans by the Railroad Commission, shall have the following powers: a) To occupy any part of the public domain; and when no agreement can be made with the owner, to acquire in the manner herein-after provided any kind of property or possession or any interest in real property of the State, the Provinces, the Municipalities or of Corporations or private individuals which may be necessary for the construction, maintenance and operation of their railroads; but no lands within the boundaries of any City dedicated to the public use of such City shall be occupied or taken without the assent of the Ayuntamiento of such City; — b) To have succession by their corporate name for the period fixed in their Articles of Incorporation; — c) To appear, to petition, to initiate, continue and discontinue at any stage all proceedings in and out of Court, to sue and be

sued, to complain and defend in any of the Courts or Tribunals or before any of the constituted authorities; — d) To make and use a Common Seal and alter the same at pleasure; — e) To appoint such officers and agents as the business of the Corporation shall require and to allow them a suitable compensation; — f) To make with the approval of the Railroad Commission by-laws of their shareholders, not inconsistent with the Constitution or any existing laws, for the management of the property, the regulation and government of the affairs and the transfer of the Stock of the Company; — g) To make freely, by their engineers, agents or employees, searches and examinations in the public records of any kind for the purpose of collecting the information and documents which may be needed for their corporate purposes, and upon tender of the legal fees therefor; also to enter on any lands and waters for the purpose of determining the lines of their railroads and to make plans and designs, subject to liability to the owner of such lands and waters for all damages done; — h) To acquire for the purposes of their railroads, by purchase, voluntary grant or by any other lawful title, the ownership or possession of lands and other real or personal property as well as of any estate, right, interest or easement therein and to take, hold, lease, exchange, mortgage, pledge, sell or dispose of the same or any part thereof, subject to the provisions herein as to the authority of the Railroad Commission; — i) To construct, alter, substitute, maintain and operate their railroads, make or construct all buildings, stations, shops, warehouses, depots and fixtures, as well as temporary or inclined planes, tunnels, embankments, aqueducts, bridges or other structures, wharves, roads, ways, passages, conduits, drains, piers, arches, cuttings and fences on their own land or lands in which they have acquired the necessary right; and to cross any railway, tramways, river, stream, water-course, lake, canal, shore, road and highway; also to divert or alter, as well temporarily as permanently, the course of any river, stream, water-course or highway or raise or sink the level thereof in order the more conveniently to carry the same over, under or by the side of the railroad; — j) To open quarries, to collect stone from the surface of the land, to cut timber, to mine lands for materials, and to build and operate kilns for lime, gypsum and brick on lands owned, occupied, leased or under their control for the purposes of their railroads; — k) To construct drains and to carry them under and across any adjoining lands; — l) To conduct water to their railroads for their own use and to make for the free use of the public such wagon roads as may be necessary to give access to their stations from public roads in the vicinity; — m) To construct, acquire, maintain and operate telegraph and telephone lines along the line of their railroads for railroad uses; — n) To divert and alter the position of any water pipe, gas pipe, sewer or drain, or any telegraph, telephone or electric wires or poles; — o) To cross, intersect, join or unite their railroads with any other railroad or railroads constructed before or after the date their railroads have been opened to the public, at any points on their routes and upon the land of the Railroad Corporation or Corporations owning such other railroad or railroads, and to construct, maintain and operate the necessary turn-outs, sidings, switches and other conveniences in furtherance of the objects of their connections; — p) To take, carry and convey persons and property on their railroads with one or more sets of rails or tracks, by the force or power of steam, electricity or the atmosphere, or of animals or of any mechanical power or by any combination of them; to receive compensation therefor and to regulate the time and manner of such conveyance and the payment of such compensation as herein-after provided; — q) To purchase or lease any other Railroad; to consolidate with other Railroad Corporations or to sell or lease their railroads to other Railroad Corporations; — r) To borrow such sums of money and contract such debts from time to time as may be necessary to construct, complete, maintain and operate their railroads or for any other of their lawful purposes; to issue and dispose of their promissory notes, debentures or other securities for any amount so borrowed or debt contracted with or without the security of the properties or property rights of their railroads and to secure such debts, notes, bonds, debentures or securities by a mortgage deed creating mortgages, charges and incumbrances upon their properties and property rights or rights of any kind, or by deeds constituting liens and charges affecting the rents and revenues of their railroads in whole or in part; and the proper Registrars of Property shall record any such deeds constituting such incumbrances on such property, property rights or rights of any kind of and on such rents and revenues; — s) To construct, maintain and operate branch railroads or

extensions, and for that purpose exercise all the powers, privileges and authorities necessary therefor in as full and ample a manner as for their railroads; — t) To have all other powers and do all other acts necessary for making, maintaining, altering or repairing and using their railroads as well as for the performance of the duties of Railroad Corporations under the provisions of this order; and u) To wind up and dissolve themselves upon the payment and settlement of all their lawful liabilities and debts and the performance of their duties upon filing and recording a certificate to that effect in the office of the Railroad Commission, signed and sworn to by the President and Directors of the Company, and upon filing and recording a like certificate in the Mercantile Registry of Havana.

Chapter VI. Administration of Railroad Corporations.

Art. I. The shareholders of Railroad Corporations shall at their regular Annual Meetings in each year elect a Board of Directors to manage the affairs of the Company and the number of such directors shall be not less than five, a majority of whom shall form a quorum.

II. No person shall be elected as Director unless he is a shareholder and has paid all calls on the shares held by him and is qualified to vote for Directors at the election at which he is chosen.

III. The Board of Directors shall be elected in such manner as may be prescribed by the by-laws of such corporation, and the Directors shall hold their office until their successors are elected and enter into office. In the election of Directors as well as in all matters properly before any meeting of shareholders, such shareholders shall only be entitled to vote on shares held by them on which all calls shall have been paid and shall be entitled to cast one vote for each share of stock held by them.

IV. In case it shall happen at any time that an election of Directors shall not be made on the day designated by the By-laws of the corporation for that purpose, the shareholders shall meet and hold an election for Directors in such manner as shall be provided by the By-laws of the Company.

V. In case of the death, absence or resignation of any of the Directors, others may be appointed in their stead by the surviving Directors; but if such appointment is not made, such death, absence or resignation shall not invalidate the acts of the remaining Directors.

VI. The Directors shall, at their first or at some other meeting after the election, elect one of their number to be the President of the Company, and he shall hold his office until he ceases to be a Director, or until another President has been elected in his stead; and they may, in like manner, elect one or more Vice-Presidents.

VII. The Directors, at any meeting at which not less than a quorum are present, shall be competent to use and exercise all and any of the powers vested in the Directors.

VIII. No Director shall have more than one vote except the chairman, who shall in case of a division of equal numbers, have the casting vote.

IX. The Directors shall be subject to the examination and control of the shareholders at their annual meetings, and shall be subject to all By-laws of the Company, and to the orders and directions from time to time made or given at the annual or special meetings of the shareholders; but such orders and directions shall not be contrary to any express directions or provisions of this Order.

X. No Director shall vote at any Directors' meeting on any contract or agreement in which he is individually interested.

XI. The Directors shall, from time to time, appoint such officers as they deem requisite and may take sufficient security, by one or more bonds or by the guarantee of any society or company incorporated and empowered to grant guarantees, bonds, covenants or policies for the integrity and faithful accounting of persons occupying positions of trust, for the faithful execution of their duties, as the Directors think proper.

XII. With the authorization of the shareholders the Directors may make and issue as paid-up stock, shares in the Company whether subscribed for or not, and may allot and hand over such stock in payment for right of way, plant, rolling stock or materials of any kind, and also for the services of contractors or engineers and such issue and allotment of stock shall be binding on the Company, and such stock shall not be assessable on calls.

XIII. The Directors of Railroad Companies shall not make dividends except from the surplus income arising from the business of such Companies, nor in any way to impair the capital of such Companies.

XIV. The Directors shall cause to be kept, and annually on the thirtieth day of June to be made up and balanced, a true, exact and particular account of the moneys collected and received by the Company, or by the Directors or Managers thereof, or otherwise, for the use of the Company, and of the charges and expenses attending the erecting, making, supporting, maintaining and carrying on of the undertaking, and of all other receipts and expenditures of the Company.

XV. On or before the first day of November in each year every Railroad Company in the Island of Cuba shall present to the Railroad Commission, annually a full report of its affairs showing the capital stock of the Company, its funded and floating debts, the gross receipts and general expenses of the railroad, cost of repairs and improvements, the net profits of the railroad, and dividends declared therefrom, and any other information which the Railroad Commission may deem necessary for a knowledge of the affairs and condition of the Company.

XVI. No share or shares of stock transferred within thirty days next preceding any general or special meeting of stockholders shall entitle the holder or holders thereof to vote at such general or special meeting.

XVII. Any business connected with or incident to the affairs of the Company may be transacted at an annual meeting excepting such business as by this Order is required to be transacted at a Special Meeting.

XVIII. At any general or special meeting of shareholders of any railroad corporation any shareholder entitled to vote thereat may vote by proxy; every proxy must be executed in writing by the shareholder himself or by his duly authorized attorney and be filed with the Secretary of the Company. No proxy shall be valid after the expiration of eleven months from the date of its execution unless the shareholders executing it shall have specified therein the length of time it is to continue in force, which shall be for some limited period. Every proxy shall be revocable at the pleasure of the person executing it.

The form of proxy shall be as follows:

XIX. I, ... of one of the stockholders of the, do hereby appoint of, or of, to be my proxy and in my absence, to vote or give my assent to any business, matter or thing relating to the undertaking of the said, that is mentioned or proposed at any general or special meeting of the shareholders of the said company, in such manner as he, the said thinks proper. In witness whereof, I have hereunto set my hand and seal, the of in the year, at

Such proxy shall be signed by the shareholder of record in the presence of two witnesses, who shall subscribe their names thereto as evidence of such signature.

XX. The fiscal year of all railroad corporations is hereby fixed as ending with the 30th day of June in each and every year, and the annual general meeting of the stockholders of all railroad corporations shall be held within three months thereafter.

XXI. Special meetings of the shareholders of railroad companies may be called by the Directors thereof at any time, or by the shareholders representing at least one-quarter in value of the stock entitled to vote at such meetings if the Directors having been requested by the shareholders to convene such special meeting for one month thereafter fail to call such meeting. Notices of such special meeting shall state the object of the meeting and shall be delivered in writing to each shareholder personally or mailed to him at his registered address at least thirty days previously to such meeting and by continuous advertising for the same period in the Gazette of Havana, which notice and advertisement shall state the time and place of such meeting.

XXII. No business shall be transacted at any special meeting which has not been set forth in the notice upon which such meeting has been convened.

.

Chapter XVII. Application of this Order to Railroad Corporations.

Art. I. Any Railroad Corporation whether domestic or foreign existing at the time of the promulgation of this Order shall be subject to its provisions

without prejudice to such rights as it may have acquired, and without release from such obligations as it may have incurred, and in case such Companies shall not heretofore have made corresponding entries in the offices of the Registrars of Property they may make the same in accordance with the provisions of this Order.

II. Any Railroad Corporation organized in any foreign country for the purpose of carrying on business within the Island of Cuba may construct, maintain and operate, or maintain and operate railroads and carry on its business in the Island of Cuba, in accordance with the provisions of its Articles of Incorporation and those of this Order, provided that all the provisions of this Order be complied with, except that instead of executing Articles of Incorporation before a Notary Public in Cuba a copy of the Articles of Incorporation and By-laws of such company duly certified as provided by the Law in force in the Island of Cuba shall be recorded in the Mercantile Registry of Havana and in the office of the Railroad Commission.

III. All Railroad Companies, domestic or foreign, shall at all times have a duly constituted representative in the Island of Cuba to represent the Company in all matters in connection with the Government of the Island of Cuba, the Railroad Commission, and the Courts of Law.

IV. All maps, profiles, papers, documents, data and archives relating to railroads now deposited in the office of the Secretary of Public Works shall pass to the possession and control of the Railroad Commission herein created, which from the date of the promulgation of this Order shall have sole jurisdiction in the matters herein set forth as of its jurisdiction and as to all Railroad Corporations now or hereafter existing.

V. This order is not applicable to tramways in Cities or Towns in the Island of Cuba.

VI. All Laws, Regulations, Royal Decrees, Royal Orders, Circulars, Orders and other existing provisions of law relating to Railroads are hereby revoked.

Tenth Section. General Warehouse Companies.¹⁾

Art. 193. The following transactions shall constitute the principal business of these companies: 1. The deposit, preservation, and custody of the products and merchandise which may be entrusted to them; — 2. The issue of receipts to order or to bearer.

194. The receipts which general warehouse companies may issue for the products and merchandise they accept for storage, shall be negotiable, shall be transferable by endorsement, assignment, or any other means which conveys the ownership thereof, according to whether they are to order or bearer, and shall have the force and value of commercial bills of lading.

Such receipts must necessarily state the kind of goods, with the number or amount which each receipt represents.

195. The holder of the receipts shall have the full ownership of the commodities deposited in the warehouses of the company, and shall be free from liability for any claims which may be brought against the depositor, the endorsers or prior holders, unless based on the transportation, storage, and preservation of the merchandise.

196. A creditor who legally holds a warehouse receipt as security, and should not be paid on the date of the maturity of his credit, may make a demand on the company to sell a sufficient amount of the goods stored to pay his claim, and he shall have a right of preference over other debts of the depositor, excepting those mentioned in the next preceding article, which shall have priority to his.

197. The sales referred to in the foregoing article shall be made in the warehouse of the company, without the necessity of a court order, at a public auction advertised in advance, with the intervention of a licensed broker, where there is any, and otherwise, with that of a notary.

198. General warehouse companies shall in all cases be liable for the identity and preservation of the goods stored, in accordance with the law governing deposits for which a compensation is agreed on.

¹⁾ As to taxation, see Civil Order No. 463, series of 1900, on page 246.

Eleventh Section. Mortgage Loan Companies or Banks.¹⁾

199. The following transactions shall constitute the principal objects of these companies: 1. To make time loans on real property; — 2. To issue mortgage bonds and debentures.

200. Loans shall be made upon mortgages of real property the ownership of which is recorded in the registry in the name of the person giving such mortgage, and shall be repayable in annual instalments.

201. The power to issue mortgage bonds and debentures payable to bearer referred to in the second paragraph of article 199, shall not affect the concessions made by the Government to other companies or banks, in accordance with the provisions of the Royal Decree of August 16, 1878.

202. Loans made to provinces or towns are exempted from the requirement of the mortgage prescribed by article 200, when they are legally authorized to contract loans, within the limit of such authorization, and provided the repayment of the principal lent, together with interest and expenses, is secured by revenues, taxes, and capitals or surtaxes, or special taxes.

Loans to the State are likewise excepted, which may be made, furthermore, on promissory notes of purchasers of national property.

Loans to the State, the provinces, or towns, may be repaid within a period of less than five years.

203. In no case may loans exceed one-half the value of the real property to be mortgaged.

The bases and forms for the valuation of the real property must be determined exactly in the by-laws or regulations.

204. The value of the coupon and the rate of amortization of mortgage debentures issued by virtue of a loan, shall never exceed the average amount during a period of five years of the net annual revenue derived from the real property offered and taken in mortgage as security for the loan. The computation shall always be made by bringing into relation the loan, the income derived from the real property mortgaged, and the annual payments upon the debentures issued on the occasion of such loan. This annual payment may at any time be lower than the net annual revenue derived from the respective real property mortgaged to secure the loan and for the issue of the debentures.

205. If the real property mortgaged should diminish in value by 40 per cent. the bank may demand the enlargement of the mortgage to cover such depreciation, or otherwise the rescission of the contract, and the debtor shall choose between these two alternatives.

206. Mortgage loan banks may issue mortgage debentures to an amount equal to the total sum of the loans on real property.

They may, furthermore, issue special obligations for the amount of loans to the State, to provinces or to towns.

207. The mortgage debentures and special obligations referred to in the preceding article shall be registered or payable to bearer, with or without amortization, for long or short terms, and with or without a premium²⁾.

These debentures and obligations, their coupons and premiums, if any, may be made the basis of execution proceedings in accordance with the provisions of the Law of Civil Procedure³⁾.

¹⁾ On July 20, 1910, the Congress of Cuba passed an Act providing for the creation of the "Territorial Bank of Cuba". Under this Act the Bank is given the exclusive power to issue mortgage obligations, debentures, or bonds, for a period of sixty years, to the exclusion of all other companies and banks. Article 13 of the said Act repealed all provisions, especially those of the Code of Commerce, in conflict therewith, being those contained in this Section. The Act of Congress referred to and other provisions relating to the "Territorial Bank of Cuba" are inserted in full on pp. 251 *et seq.*

²⁾ Article 153 of the Mortgage Law provides: "In a mortgage created to guarantee obligations transferable by indorsement, or instruments payable to bearer, when the mortgage right shall be alienated or assigned, the latter shall be understood to be transferred, with the obligation or with the instrument, without the necessity of the debtor being advised thereof or recording the transfer in the registry."

³⁾ Subdivision 5 of article 1427 of the Law of Civil Procedure includes among the instruments which import a confession of judgment, that is to say, upon which execution may issue, "any instruments payable to bearer or registered, legally issued, which represent obligations

208. The mortgage debentures and special obligations, as well as their interest or coupons, and any premiums thereon, shall constitute a lien, with priority to all other creditors or obligations, upon the credits and loans in favor of the bank or company which may have issued them, and in representation of which they may have been created, such loans and credits becoming, therefore, particularly and severally liable for the payment thereof.

Without prejudice to this special guaranty, they shall enjoy the general guaranty of the capital of the company, also enjoying priority, with reference to the latter, over the credits resulting from any other transactions.

209. Mortgage loan banks may also make loans secured by mortgage repayable within a period of less than five years.

These short term loans shall be without amortization and shall not authorize the issue of mortgage obligations or debentures, and must be made from the funds derived from the sale of the stock of the company and from the accrued profits.

210. Mortgage loan banks may receive, with or without interest, sums of money on deposit, and employ one-half thereof in making advances for periods not exceeding ninety days, both on mortgage bonds and debentures, and on any other kind of paper receivable as collateral security by banks of issue and discount.

In case of default in making payments on the part of the person who obtained the loan, the bank may demand the sale of the bonds or securities pledged, in accordance with the provisions of article 323.

211. All combinations for mortgage loans, including mutual associations of landowners, shall be subject, in so far as the issue of mortgage bonds and obligations is concerned, to the rules contained in this Section.

Twelfth Section. Special rules for Agricultural Banks and Associations.

212. The principal objects of associations of this character shall be: 1. To make loans in cash or in things of value for periods not exceeding three years, on products, crops, cattle, or any other special pledge or security; — 2. To guarantee with their signature promissory notes and other paper demandable within a period of not more than ninety days, in order to facilitate their discount or negotiation by the owner or planter; — 3. Other operations the purpose of which is to promote the tilling and improvement of the soil, the drainage and reclamation of lands, and the development of agriculture and other related industries.

213. Agricultural loan banks or associations may have agents outside their domicile, who shall personally answer for the solvency of the landowners or tenants who apply to the association for aid, by placing their signature on the promissory note which it is sought to have the association discount or endorse.

214. The guaranty or endorsement placed by these associations or their representatives, or by the agents referred to in the foregoing article, upon the promissory notes of the landowner or grower, shall entitle the holder to demand payment upon its maturity directly of any of the signers, and to obtain execution.

215. The promissory notes of the landowner or farmer, whether held by the association or negotiated by it, shall be a basis upon their maturity for the proper execution proceedings, in accordance with the provisions of the Law of Civil Procedure, against the property of the landowner or farmer who may have signed the same¹).

216. The interest and commission which agricultural loan associations and their agents or representatives are to receive, may be freely stipulated within the limits prescribed by their by-laws.

217. Agricultural loan associations cannot devote to the operations referred to in subdivisions 2 and 3 of article 212, more than 50% of the capital of the association, applying the remaining 50% to the loans referred to in subdivision 1 of the said article.

due, and the coupons also due, of such instruments, provided the coupons agree with the instrument, and the latter in every case with the stub books." Article 1558 of the said Law provides that "Companies or institutions of credit legally constituted, the object of which is to make loans on mortgages or territorial credit, may enforce payment of their mortgage credits by compulsory process, in the manner prescribed in the Decree Law of February 5, 1869."

¹) See preceding note.

Thirteenth Section. Duration and liquidation of commercial associations.

218. A partial rescission of articles of general or limited partnerships shall lie in the following cases: 1. When a partner makes use of the common funds and of the firm name in business on his own account; — 2. When a partner interferes in the management of the partnership when he has no right to do so, according to the articles of partnership; — 3. When a managing partner commits fraud in the management or accounting of the partnership; — 4. When a partner fails to contribute to the common funds the amount of capital stipulated in the articles of partnership, after having been called upon to do so; — 5. When a partner transacts commercial business for his own account, when he is forbidden to do so by the provisions of articles 136, 137, and 138; — 6. When a partner who is under the obligation to render personal services to the partnership absents himself, if, after having been called on to return and perform his duties, he shall fail to do so or give a good reason which prevents him from so doing; — 7. When one or more of the partners do not comply in any other manner whatsoever with the obligations imposed in the articles of partnership¹).

219. The partial rescission of the partnership shall make the articles of partnership void as to the culpable partner, who shall be considered excluded therefrom, and who shall be required to pay his share of the loss, if there be any, the partnership being authorized to retain, without giving him any participation in the profits or compensation whatsoever, the funds he may have in the assets of the partnership, until all transactions pending at the time of the rescission shall have been concluded and liquidated.

220. The liability of the partner excluded, as well as that of the partnership, for all acts and obligations contracted in the name and for the account of the latter, shall subsist with regard to third persons, until the record of the partial rescission of the articles of partnership is entered in the commercial registry²).

221. Associations of whatsoever class shall be totally dissolved on account of any of the following causes: 1. The termination of the period fixed in the articles of partnership or association, or the conclusion of the undertaking which constituted its object; — 2. The total loss of the capital; — 3. The bankruptcy of the association³).

222. General and limited partnerships shall be totally dissolved for the following causes also: 1. The death of one of the general partners, if the articles of partnership do not contain any express agreement providing for the continuation as members of the partnership of the heirs of the deceased partner, or that it is to continue among the surviving partners; — 2. The insanity of a managing partner or the occurrence of any other cause which renders him incapable of managing his property⁴); — 3. The bankruptcy of any of the general partners⁵).

223. The terms of commercial partnerships shall not be considered enlarged by the implied or presumed will of the members after the expiration of the term for which they may have been established; and if the partners should be desirous of continuing the partnership, they shall execute new articles of partnership, subject to all the formalities prescribed for their establishment, as provided by article 119.

224. In general or limited partnerships established for an indefinite period, if any of the partners should demand the dissolution thereof, the remaining partners

¹) See article 38 of the Regulations for the organization and government of the commercial registry in note to No. 5 of art. 21.

²) The Supreme Court of Spain held in an opinion of March 23, 1885, that the dissolution of a partnership by agreement of the partners, if not recorded in the registry, cannot prejudice third persons.

³) Note the provisions of articles 223 and 226 of this Code.

⁴) See first note to art. 5.

⁵) The Supreme Court of Spain held in a decision of October 31, 1865, that while there is no question of the principle contained in law 3, title 11, book 1, of the *Fuero Real*, with which law 11, title 14, Partida 3, and law 26, title 5, Partida 5, are in consonance, that a person entering into a contract does so in his own name and for his heirs, this does not apply to articles of partnership or association, even though they involve the lease of revenues of the State or of the excise taxes of towns, unless there be an express agreement to that effect, because partnerships cannot be entered into with uncertain persons.

With regard to the third cause, see article 924 of this Code.

cannot oppose it except on the ground of bad faith on the part of the partner proposing the dissolution.

It shall be understood that a partner acts in bad faith with regard to the dissolution of the partnership when he seeks to obtain a private profit which he would not obtain if the partnership were to continue.

225. A partner who shall voluntarily withdraw from the partnership or seek its dissolution, cannot prevent pending transactions from being concluded in the manner most advantageous for the common interests, and until they shall be concluded no division of the property and effects of the partnership shall be made¹).

226. The dissolution of a commercial association due to any cause other than the expiration of the term for which it was established, shall not produce any effect to the prejudice of third persons until recorded in the commercial registry²).

227. In the liquidation and division of the assets of the association the rules laid down in the articles of partnership or association shall be observed, and in the absence of such rules those laid down in the following articles.

228. The moment an association is declared in liquidation, the capacity of the managing members to enter into new contracts and obligations shall cease, and their powers shall be limited, as liquidators, to the collection of the credits of the association, to the extinguishment of obligations previously contracted, as they mature, and to closing pending transactions³).

229. In general or limited partnerships, if there should be no objection on the part of any of the members, the partners who may have had the management of the partnership funds shall continue in charge of the liquidation; but if all of the partners should not agree thereto, a general meeting shall be called without delay and the resolution adopted thereat shall be binding as well with regard to the appointment as liquidators of members of the partnership or others, as with regard to the form and method of the liquidation and the management of the common funds⁴).

230. The liquidators shall under the penalty of removal: 1. Prepare and communicate to the partners, within the term of twenty days, an inventory of the assets, with a balance sheet of the accounts of the partnership in liquidation, according to its books; — 2. Communicate likewise to the members a statement of the position of the liquidation, every month.

231. The liquidators shall be liable to the partners for any loss sustained by the common funds through fraud or gross negligence in the discharge of their duties, but they shall not thereby be considered authorized to enter into compromises or bind the interests of the partnership, unless the partners shall have expressly granted them such power.

232. After the termination of the liquidation and when the time shall have come to divide the common funds, according to the classification made by the liquidators, or by the meeting of members, the holding of which any one of them may demand for this purpose, the same liquidators shall make such division within the term which may be determined at such meeting.

233. If any of the members shall consider himself unjustly treated in the division made, he may assert his rights before the judge or court of competent jurisdiction.

234. In the liquidation of commercial associations in which minors or incapacitated persons may be interested, the father, mother, or guardian, as the case may be, shall act for them, with full powers as if their own private business were involved, and all the acts which such representatives may perform or agree to on behalf of

¹) The Supreme Court of Spain held in a decision of May 8, 1861, that although law 11, title 10, Partida 5, provides that a partner may withdraw from a partnership without his copartners having the right to prevent him from so doing, even though he do so before the termination of the transaction or time agreed on, he shall be liable to the partnership for any loss or damage which it may sustain through his untimely withdrawal.

²) See subdivision 6 of article 38 of the Regulations governing the organization and government of the commercial registry, in note to No. 5 of art. 21.

³) The manager of an association in liquidation has capacity to enforce the performance of the obligations contracted in its favor prior to its dissolution. (Decision of the Supreme Court of Spain of October 12, 1888.)

⁴) Although articles of partnership or association from their very nature call for the corresponding liquidation, which must be made in due time, in order to determine the rights and liabilities of the partners or stockholders, this must be effected by the member who had the management, who is the person who can furnish an accounting of his management and the result of the operations effected. (Decision of the Supreme Court of Spain of October 3, 1894.)

their principals, shall be valid and irrevocable without the benefit of restitution¹⁾, without prejudice to the liability which the former may contract as to the latter by reason of fraud or negligence on their part²⁾.

235. No partner shall have the right to demand the delivery of the interest due to him in the division of the common funds until all the debts and obligations of the partnership shall have been settled, or before the amount thereof shall have been deposited, if the delivery thereof cannot be made at once³⁾.

236. From the first distributions made to the partners there shall be deducted the sums they may have received for their personal expenses, or which the partnership may have advanced them for any other purpose whatsoever.

237. The private property of the general partners which was not included in the assets of the partnership at the time of its establishment, cannot be levied on for the payment of the obligations contracted by it, until all of the assets of the partnership shall have been exhausted towards the settlement thereof.

238. In the case of joint stock companies in liquidation, the provisions of their by-laws shall continue to be observed during the period of the liquidation as to the call of ordinary and special general meetings for the purpose of submitting reports on the progress of the liquidation, and to decide what may be proper in furtherance of the common interests.

Second Title. Particular partnerships (joint accounts).

239. Merchants may have an interest in the transactions of other merchants, contributing thereto the amount of capital agreed upon, and sharing the favorable or unfavorable results in the proportion which may be determined⁴⁾.

240. Particular partnerships shall not be subject, as to their formation, to any formalities whatsoever, and may be contracted privately, by word of mouth or in writing, and their existence may be proved by any of the means recognized in law, in accordance with the provisions of article 51⁵⁾.

¹⁾ The right of restitution was the right granted by the civil law to minors to demand, within four years after attaining their majority, the rescission of the contracts entered into by their guardians or legal representatives which they considered injurious to their interests. At the present time, under the provisions of article 1291 of the Civil Code, this benefit exists only in favor of minors, when contracts entered into by guardians without the authority of the family council are involved, and provided the loss suffered exceeds one-fourth of the value of the thing which is the subject of the contract. The period within which this right may be exercised is also of four years after attaining majority. (Art. 1229 of the Civil Code.)

²⁾ Subdivision 7 of article 269 of the Civil Code provides that a guardian requires the authority of the family council in order to divide things which his ward owns in common. Nevertheless, the explicit terms of this article of the Code of Commerce appear to render this authority unnecessary in order to liquidate commercial associations; but it is believed that guardians should conform to the provisions of the Civil Code in order to avoid liability in such cases, as well as in the case of submission to arbitrators of those questions which are so frequent in acts of liquidation.

³⁾ A decision of the Supreme Court of Spain of March 23, 1885, decides that when a partnership contracts the obligation to pay one of its employees a specific salary, and subsequently the partnership is dissolved by agreement of the partners, the partnership in liquidation is obliged to pay the employee the entire salary due to him until he is advised that his services are no longer required, plus the interest accruing on account of non-payment thereof at the time stipulated.

A judgment which orders, in accordance with the agreements made, the distribution of the losses and profits upon the dissolution of a partnership, does not violate the provisions of this article. (Decision of the Supreme Court of Spain of February 12, 1889.)

This article does not apply to the case of a partner who, before the termination of the liquidation, removes part of the machinery belonging to him. (Decision of the Supreme Court of Spain of December 10, 1897.)

⁴⁾ The doctrine established by the Supreme Court of Spain in its decision of January 20, 1865, is applicable to the provisions of this article, viz: That the provisions of the Code of Commerce relating to commercial associations which prescribe the formalities to be observed in their establishment, the effects and obligations they produce, their terms, liquidation, etc., do not extend to partnerships of this character; and in other decisions of December 7 and 9, 1871, and December 12, 1866, that when a partnership is entered into and a third person is given participation therein, and there are no common agreements between them, and no fund represented by shares is established, which constitutes the characteristics of commercial partnerships, such combination can be called only a particular partnership.

⁵⁾ On this point the Supreme Court of Spain held in a decision of December 9, 1871, and also in others: That although particular partnerships are not subject to a specific form (by

241. In the transactions treated of in the two preceding articles, a commercial name common to all the participants cannot be adopted, nor can more direct credit be made use of than that of the merchant who makes and conducts the transactions in his own name and under his individual liability.

242. Persons entering into contracts with the merchant carrying on the joint business, shall have a right of action against him alone, and not against the other persons interested, and the latter, on the other hand, shall have no right of action against the third person who entered into the contract with the managing merchant, unless the latter shall formally assign his rights to them.

243. The liquidation shall be made by the merchant conducting the transaction, and upon the conclusion thereof he shall render an account supported by vouchers of the results of the same.

Third Title. Commercial commissions.

First Section. Commission agents.

244. A mandate shall be considered a commercial commission, when it shall involve a commercial act or transaction, and when the principal or the commission agent shall be a merchant or commercial broker¹).

245. A commission agent may perform a commission acting in his own name or in that of his principal²).

246. When a commission agent transacts business in his own name, he shall not be obliged to state who his principal is, and he shall be primarily bound, as if the business were his own, to the persons with whom he may enter into contracts, and they shall not have any right of action against the principal, nor the latter against the former, reserving always the rights of action of the principal and of the commission agent against each other³).

247. If the commission agent enters into a contract in the name of the principal, he must so state; and if the contract is in writing, he must make such statement in the body thereof or in the subscribing clause, giving the name, surname, and domicile of the said principal.

In the case provided for in the preceding paragraph, the contract and the actions derived therefrom shall be effective between the principal and the person or persons who may have contracted with the commission agent; but the latter shall be liable to the persons with whom he contracted, if he fails to prove the commission when the principal denies it, without prejudice to the obligation and respective actions between the principal and the commission agent.

248. In the event of a commission agent refusing the commission entrusted to him, he shall be obliged to communicate such refusal to the principal by the quickest method possible, and shall in every case confirm it by the first mail after receiving the commission.

word of mouth or in writing), it should not be construed to the effect that the other rules and juridical provisions proper to the nature of such contracts, which determine the relations between the partners among themselves and the duties of the partners with respect to the administration of the common interests, are not applicable thereto.

¹) According to a decision of the Supreme Court of Spain of June 14, 1882, a commission accepted by a person for the sale, for the account, order, and risk of the owner, of the latter's crop, cannot be considered a commercial commission.

A commission given by one merchant to another for the sale of personal property for the purpose of gain is commercial. (Decision of the Supreme Court of Cuba of February 3, 1903.)

²) The Supreme Court of Spain held in a decision of September 21, 1869, that in order to perform commercial acts for the account of another person as a commission agent, a power of attorney embodied in a sealed instrument was unnecessary, it being sufficient to have received the commission in writing or by word of mouth, although in the latter case it must be ratified in writing, as held in a decision of January 17, 1873.

³) According to a decision of the Supreme Court of Spain of October 5, 1881, the principal cannot evade the obligations imposed on principals by the Code of Commerce.

The same court in a decision of June 30, 1883, held that persons entering into contracts with the commission agent did not acquire any right of action against the principal on account of the obligations the agent assumed in his own name; and that when the commission agent does not act in his own name, the principal has a right of action against the persons with whom the former entered into contracts with regard to the business, which he had entrusted to him, without the necessity of a previous transfer to him by the commission agent.

See article 272 of this Code.

He shall likewise be obliged to exercise due care in the custody and preservation of the goods which the principal may have forwarded to him, until the latter shall designate another commission agent, in view of his refusal, or until, without awaiting the new designation, the judge or court shall assume charge of the goods, on the petition of the commission agent¹).

A failure to comply with any of the obligations mentioned in the two preceding paragraphs shall render the commission agent liable for any loss and damages which the principal may sustain.

249. The commission shall be considered accepted as soon as the agent takes any action in the performance of the commission entrusted to him by the principal not limited to the action specified in the second paragraph of the preceding article²).

250. The performance of commissions which require the expenditure of funds shall not be obligatory, even though they shall have been accepted, until the principal shall place the sum necessary for the purpose at the disposition of the commission agent.

The commission agent may also suspend any further action with regard to the commission entrusted to him, when, after having expended the sums received, the principal should refuse to forward the additional amounts for which the former may call.

251. If an advance of funds for the performance of the commission shall have been stipulated, the commission agent shall be obliged to supply the same, unless the principal shall suspend payment or be adjudged a bankrupt.

252. A commission agent who shall, without legal cause, fail to carry out a commission which he has accepted or begun to execute, shall be liable for all damages which the principal may sustain in consequence thereof.

253. After a contract shall have been entered into by the commission agent with the formalities prescribed by law, the principal shall be obliged to accept all the consequences of the commission, without prejudice to his right of action against the commission agent for any faults or omissions on his part in the execution thereof.

254. A commission agent who shall conform to the instructions received from his principal in the discharge of the commission, shall be discharged from liability to the latter³).

¹) In order that the court may take charge of these goods, it shall be necessary that a petition in writing be filed requesting it to take them in custody, briefly describing the goods and designating a person to act as depositary. Such person shall be a registered merchant, if there is any in the commercial centre, and, in the absence thereof, a taxpayer who pays an amount of taxes considered sufficient by the court, in view of the value of the deposit and local conditions. The guaranties offered by the depositary for the deposit shall be passed on by the judge in his discretion; so that if the person suggested by the petitioner does not have the proper qualifications in the opinion of the judge, he may appoint any other person who, in his judgment, does have them. (Art. 2080, Law of Civil Procedure.)

Regarding the other formalities to be observed in this connection, see articles 2120 to 2125 of the said Law.

The judge to whom the petition is to be addressed is the judge of first instance, when the goods are in the seat of a judicial district, or otherwise the municipal judge, in accordance with articles 2070 and 2071 of the Law of Civil Procedure, or to the Cuban consul, in the case of a foreign market.

See article 623 of this Code.

²) In applying this article, observe the provisions of article 252, which is closely connected herewith.

³) On this point the Supreme Court of Spain held in a decision of November 27, 1867, that although a commission agent is empowered to act as he may deem proper, he is not thereby relieved of the duty of keeping his principal advised, in the manner stipulated or possible, of the state of affairs or of matters which may influence his action, in order that the principal may be in a position to ratify the agent's acts with a full knowledge of the state of affairs and give him new instructions. The same court held in another decision of June 30, 1870, that a commission agent must follow the instructions which he may receive from the principal, and, therefore, when a commission agent does not receive an express order to deliver certain goods before he suspends payment, he does not incur any liability.

Again, in decisions of June 8, 1870, May 27, 1871, and December 27, 1875, the court held that all acts performed by the commission agent personally or through his correspondents, must conform to the instructions he may have received from the principal, and if he proceeds in this manner, he is relieved from any liability for the accidents and results of the transaction.

255. The commission agent shall consult the principal, whenever the nature of the business permits it, as to all matters not expressly provided for and foreseen by the principal.

But if the agent should be authorized to act in his discretion, or consultation should be impossible, he shall proceed with prudence and observing commercial usages as much as possible, conducting the business with as much care as if it were his own. If the occurrence of an unforeseen event should render the execution of the instructions received hazardous or prejudicial, he may suspend the performance of the commission and advise the principal by the most rapid method of communication of the reasons for his action.

256. In no case can the agent proceed in contravention of an express direction of the principal, and he shall be liable for any loss or damage he may cause through such action.

The agent shall incur similar liability in cases of fault or negligence on his part.

257. A commission agent shall always be liable for the money he may have in his possession by reason of the commission.

258. A commission agent who shall, without the express authority of his principal, transact any business at prices or under conditions which are more burdensome than those prevailing on the date he transacted the business, shall be liable to the principal for any damage he may have caused him thereby, and he shall not be permitted to plead as an excuse that he made transactions for his own account at the same time under similar terms.

259. A commission agent must observe the provisions of the laws and regulations governing the transaction which may have been entrusted to him, and shall be liable for the results of their violation or a failure to observe them. If he shall have acted under the express orders of his principal, any liability which may be incurred shall be borne by both jointly¹).

260. A commission agent shall communicate to his principal at frequent intervals any information which may further the success of the transaction, and shall advise him of the contracts he may have entered into, by the mail of the same day or by that of the day following the date on which they may have taken place.

261. A commission agent shall personally discharge the commissions he may receive, and shall not delegate them to others without the prior consent of the principal, unless he shall have been previously authorized to so delegate them; but he may, under his responsibility, avail himself of the services of his employees in those matters of routine which are generally entrusted to them in accordance with the general commercial custom.

262. If the commission agent shall have made a delegation or substitution with the authority of the principal, he shall be liable for the acts of his substitute, if the selection of the person to whom the business was to be delegated had been left to him, and, otherwise, he shall be discharged from liability.

263. The commission agent shall be obliged to render, in accordance with his books, a detailed account supported by vouchers of the amounts he may have received for the commission, returning to the principal, at the time and in the manner the latter may direct, any surplus due to him²).

In case of delay he shall pay the legal rate of interest.

Any reduction in or loss of surplus funds shall be borne by the principal, if the commission agent shall have followed his instructions regarding the return thereof.

264. A commission agent who, having received funds for the execution of a commission, shall apply or convert them to a purpose other than the commission, shall pay the principal the amount thereof and legal interest, and shall be liable from the date on which he received the same for any loss and damage due to his failure to execute the commission, without prejudice to the criminal proceeding which may lie³).

¹) This provision is an exception to article 254, according to which the liability of the commission agent is discharged when he observes the instructions of his principal.

²) The Supreme Court of Cuba held in a decision of August 6, 1902, that the rendering of accounts by a commission agent to an agent of the principal authorized to receive them, produces the same effect as the rendering thereof to the principal directly.

³) This article alludes, in a proper case, to subdivision 5 of article 559 of the Penal Code, according to which any person who, to the prejudice of another, shall convert or misappropriate

265. A commission agent shall be responsible for the goods and merchandise he may receive, according to the terms, in the condition and of the quality described in the advice of the consignment, unless upon receiving the same he shall establish the damage and deterioration they may have suffered, comparing the condition thereof with that stated in the bills of lading or invoices, or in the instructions received from the principal¹).

266. A commission agent who shall have in his possession merchandise or goods for the account of another, shall be liable for their preservation in the condition in which he may have received the same. He shall be discharged from this liability when their loss or damage shall be due to fortuitous events, *force majeure*, the lapse of time, or a defect inherent in the article²).

In the event of total or partial loss on account of the lapse of time or a defect inherent in the article, the commission agent shall be obliged to establish the damage of the merchandise in the legal form, advising the principal thereof as soon as he shall observe it³).

267. A commission agent shall not be permitted to purchase for himself or for another person what he may have been directed to sell, nor sell what he may have been directed to purchase, without the permission of the principal.

Nor may he alter the marks on the goods he may have purchased or sold for the account for another⁴).

268. Commission agents cannot handle goods of the same kind belonging to different owners and bearing the same mark, unless they distinguish them by a countermark to avoid confusion and to designate the respective property of each principal.

269. If the goods entrusted to a commission agent should suffer some change making the sale thereof urgent in order to save as much as possible of their value, and the haste is such as not to give time to advise the principal and await his orders, the commission agent shall apply to the judge or court of competent jurisdiction, who shall authorize the sale with the formalities and precautions he or it may consider most advantageous to the principal⁵).

270. A commission agent may not, without the authority of his principal, lend or sell on credit or time, and in such cases the principal may require cash payment

any money, goods, or other personal property received by such person for safe-keeping, or on commission, or for administration, or under any other circumstances giving rise to the obligation to make delivery of or to return the same, or shall deny having received such money, goods, or other property, shall be guilty of fraud.

According to article 1106 of the Civil Code, indemnity for loss and damage shall cover not only the value of the loss sustained, but also the profit which the creditor may have failed to obtain.

¹) When it shall become necessary to establish the condition, quality, or quantity of the goods received, or of the packages in which they are contained, the person interested shall make a petition to the court praying that a record thereof be made, and, if necessary, to appoint an expert to examine the merchandise or packages. — Should the persons interested agree that each shall appoint an expert, they shall so request, and in case of disagreement, an umpire shall be selected by lot. (Art. 2088 of the Law of Civil Procedure.)

²) Article 1105 of the Civil Code provides that no one shall be liable for those events which could not have been foreseen, or which, having been foreseen, were inevitable.

³) See note to art. 265.

⁴) According to a decision of the Supreme Court of Spain of January 14, 1888, the marks placed on merchandise remaining in the possession of the vendor, constitute an indication of the agreement which determines the delivery of the article by the vendor.

⁵) The commission agent shall apply therefor to the judge in writing, stating the number and class of goods to be sold, and the judge shall at once appoint an expert to examine the goods the same day, or not later than the day after. If the expert should report in favor of the sale, the judge shall make an order directing the appraisal and sale thereof at public auction, adopting the measures which may be proper in order to give due publicity thereto, taking into consideration therefor not only the value of the goods, but also the more or less urgency of the sale, according to their state of preservation. — If there should be no bidder at the first sale or if the bids should not cover two-thirds of the appraised price, a second or successive sales shall be advertised with a reduction of 20% at each. And if the proceeds of the sale were not to be applied at once, they shall be deposited to the credit of the proper person, after deduction therefrom of all the expenses which may have been incurred in connection with the sale. The deposit in such case shall be made in the public institution designated for the purpose; and in the absence of such institution, with a registered merchant of well known responsibility, and if there is no merchant, with a person of responsibility. (Article 2122 of the Law of Civil Procedure.)

of the agent, leaving him any interest, profit, or advantage accruing from the said credit.

271. If a commission agent, with the proper authorization, shall make a sale on credit, he must state this fact in the account or reports he may make to the principal, advising him of the names of the purchasers; and if he shall fail to do so, the sales shall be considered, with regard to the principal, to have been made for cash.

272. If a commission agent shall receive upon a sale, in addition to the ordinary commission, a so-called *del credere* commission, the risks of the collection shall run for his account, and he shall be obliged to pay the principal the proceeds of the sale on the same terms as may have been agreed on with the purchaser.

273. A commission agent who shall fail to collect the credits of his principal at the time they become demandable, shall be liable for any loss due to his failure or delay in doing so, unless he shall prove that he availed himself of his legal remedies in due time to recover payment.

274. A commission agent charged with the shipment of merchandise, who has received orders to insure the same, shall, if he fails to do so, be liable for any damage it may sustain, provided the funds necessary for the payment of the premium shall have been furnished, or that he shall have agreed to advance them, and shall fail to advise the principal at once of the impossibility of insuring it.

If during the risk the insurer shall be adjudged a bankrupt, it shall be the duty of the commission agent to renew the insurance, unless the principal shall have given him orders to the contrary.

275. A commission agent who, as such, is to forward merchandise to another point, shall execute the transportation contract, complying with the obligations imposed on shippers in land and maritime transportation.

If he contracts the transportation in his own name, even though he does so for the account of another, he shall be subject as to the carrier, to all the obligations imposed on shippers in land or maritime transportation.

276. Goods shipped on consignment shall be considered subject to a lien for the payment of the commission, advances and expenses which the commission agent may have made and incurred on account of their value or proceeds.

As a consequence of this obligation: 1. No commission agent can be dispossessed of the merchandise he may have received on consignment, until his advances, expenses and commission have been paid to him; — 2. A commission agent must be paid from the proceeds of the sale of such merchandise, in priority to the other creditors of the principal, without prejudice to the provisions of article 375.

In order to enjoy the right of preference provided for in this article, an essential condition shall be that the goods shall be in the possession of the consignee or commission agent, or that they shall be in a public warehouse or stores subject to his orders, or that the shipment shall have been consigned to his name when made, and that he shall have received the invoice, stub or bill of lading signed by the carrier¹).

277. The principal shall be obliged to pay the commission agent his commission, unless there is an agreement to the contrary.

In the absence of an agreement as to the rate of the commission, it shall be determined in accordance with the commercial usage and customs of the place where the commission may be executed.

278. The principal shall likewise be obliged to pay the agent at once, upon presentation of an account supported by vouchers, the amount of all his expenses and disbursements, with legal interest from the day he incurred or made them, until full payment thereof²).

¹) The Supreme Court of Spain, in affirming the provisions of this article, held in a decision of July 9, 1881, that a commission agent has a preferred right for the collection of his expenses, commission and advances, over any other creditor, but in no case over the owner of the merchandise, if not paid for, who exercises a right of ownership.

²) According to an opinion of the Supreme Court of Spain of June 18, 1857, the agent is entitled according to note 4, title 3, book 9, of the *Novísima Recopilación*, to the value, exchange, re-exchange, interest, and other expenses connected with bills of exchange; and in accordance with another opinion of February 26, 1881, the fact that the principal is not bound by the acts of his agent beyond the authorization granted to him does not deserve the consideration of legal doctrine in commercial matters.

279. The principal may revoke the commission entrusted to the commission agent at any stage of the transaction upon advising him thereof, but he shall always be liable for the results of any action taken before having advised him of the revocation¹⁾).

280. The contract shall be rescinded by the death of the agent or his incapacity; but it shall not be rescinded by the death or incapacity of the principal, although his representatives may revoke it.

Second Section. Other forms of commercial commissions.

Factors, employees, and assistants.

281. A merchant may designate general or special attorneys or agents to transact business in his name and for his account in whole or in part, or to assist him therein²⁾).

282. A *factor* must have the qualifications necessary to bind himself in accordance with the provisions of this Code, and a power of attorney from the person in whose name he trades³⁾).

283. The manager of a manufacturing or commercial enterprise or establishment for the account of another, authorized to manage and direct it, and to enter into contracts on matters pertaining thereto, with more or less powers, as the owner may have considered advisable, is to be considered a *factor* in the eyes of the law, and the provisions of this Section shall apply to him⁴⁾).

284. *Factors* shall transact business and enter into contracts in the names of their employers, and in all documents which they sign as such, they shall state that they do so under a power of attorney or in the name of the person or company they represent⁵⁾).

285. When *factors* enter into contracts in the manner prescribed in the foregoing article, all the obligations which they may contract shall be assumed by their employers.

Any action to compel the performance thereof shall be enforced against the property of the employer, establishment, or enterprise, and not against that of the *factor*, unless it be confounded with the property of the former.

286. Contracts entered into by the *factor* of a manufacturing or commercial establishment or enterprise, when it is a matter of common knowledge that he belongs to a known enterprise or association, shall be understood to have been made for the account of the owner of said enterprise or company, even though the *factor* shall not have mentioned this fact at the time of celebrating the contract, or if breach of trust, transgression of powers or appropriation by the *factor* of the good

¹⁾ Although the provisions of articles 279 and 291 of the Code of Commerce authorize the principal to revoke the power given to the commission agent, provided he advises him thereof, the former remaining liable for the results of the acts performed before having made known the revocation, in order for such revocation to produce legal effects, the provisions of article 21, subdivision 6, and articles 29 and 290 of such Code must be complied with. (Decision of the Supreme Court of Spain of February 13, 1895.)

²⁾ According to the doctrine established by the Supreme Court of Spain in a decision of November 9, 1877, the provisions of the articles of the Code of Commerce are not applicable to the relations between the Bank of Spain and the manager of one of its branches, because such official cannot be considered a *factor*.

³⁾ The power of attorney referred to in this article, which must be embodied in a public instrument in order to produce any effect against third persons, must be recorded in the commercial registry, in accordance with the provisions of subdivision 6 of article 21 of this Code, and article 31 and subdivision 2 of article 38 of the regulations for the organization and conduct of the said registry.

⁴⁾ The Supreme Court of Spain held in a decision of October 16, 1861, that a commercial *factor* holding a general power of attorney, has the power to perform any act connected with the branch of commerce in which he is engaged, excepting such as may have been the subject of limitation.

⁵⁾ *Factors*, according to a decision of the Supreme Court of Spain of October 28, 1867, when transacting business and entering into contracts in the names of their employers regarding matters pertaining to them, must state in the documents they subscribe that they do so under a power of attorney from their employers, and even though they fail to do so, it must be understood that the contracts celebrated by the former are for the account of their employers, and, therefore, that all the obligations must be assumed by the latter, if such contracts have related to objects connected with the branch of business in which the association is engaged.

which are the subject matter of the contract be charged, provided these contracts relate to objects comprised within the scope of the business of the establishment, or if, even though they be of a different nature, it shall appear that the *factor* acted under the orders of his employer, or that the latter approved his action in express terms or by positive acts.

287. A contract entered into by a *factor* in his own name shall bind him directly to the person with whom he may have celebrated it; but if the transaction shall have been made for the account of the employer, the other contracting party may direct his action against the *factor* or against the employer.

288. *Factors* may not trade on their private account, nor become interested either in their own or another's name in transactions of the same character as those they conduct for their employers, unless the latter shall expressly authorize them to do so.

Should they engage in business without such authority, the profits from the transactions shall redound to the benefit of the employer, while the losses shall be borne by the *factor*.

If the employer shall have authorized the *factor* to trade on his own account or in partnership with other persons, the former shall not be entitled to the profits nor shall he share the losses which may be sustained.

If the employer shall have interested the *factor* in some transaction, the participation of the latter in the profits shall, in the absence of an agreement to the contrary, be in proportion to the amount of capital he may have contributed; and if he shall not have contributed any funds, he shall be considered a working partner.

289. The fines which a *factor* may incur on account of violations of the fiscal laws, or regulations of public administration in his transactions as a *factor*, shall be enforced at once against the property he manages, without prejudice to the right of action of the employer against the *factor* on account of his fault in the acts which caused the imposition of the fine.

290. The powers of attorney conferred on a *factor* shall be considered to subsist until expressly revoked, notwithstanding the death of his employer or of the person from whom he may have received them in due form.

291. Acts and contracts made by a *factor* shall be valid, as to his employer, provided they shall have taken place prior to the moment he receives notice through some legal channel of the revocation of his powers or the alienation of the establishment.

They shall also be valid with regard to third persons, until the provisions of subdivision 6 of article 21 as to the revocation of powers of attorney shall have been complied with.

292. Merchants may entrust to other persons, besides *factors*, the continuous management, in their name and for their account, of one or more of the branches of business in which they are engaged, by written or parol agreement; associations shall embody this fact in their regulations, while private individuals shall communicate it by public advertisements or by means of circulars to their correspondents.

The acts of these special employees or agents shall bind their principals only with regard to the branches of the business which may have been specifically entrusted to them.

293. The provisions of the preceding article shall likewise apply to commercial assistants who may be authorized to manage a commercial transaction or some part of the business or trade of their employer.

294. Assistants entrusted with retail sales in a public store shall be considered authorized to receive the amounts of the sales they make, and their receipts shall be valid and shall be issued in the names of their employers.

Assistants who make sales in wholesale stores shall have the same power, provided the sales are made for cash and payment is made in the store; but when the collections are to be made outside the same, or are due to sales made on time, the receipts must necessarily be signed by the principal or his *factor*, or by an agent legally authorized to make collections.

295. When a merchant shall entrust the receipt of merchandise to his assistant, and the latter shall receive it without questioning the amount or quality thereof, his acceptance shall produce the same effects as though received by the principal.

296. Neither commercial *factors* nor assistants shall be permitted without the consent of their employers to delegate to others the commissions they may receive from the former; and should they do so without said consent, they shall be directly liable for the acts of their substitutes and the obligations contracted by them.

297. Commercial *factors* and assistants shall be liable to their employers for any damage the latter may sustain in the discharge of their duties by reason of their fault, negligence, or a violation of the orders or instructions they may have received.

298. If, in connection with the service he renders, an assistant shall incur some special expense or sustain some loss regarding which there was no special agreement between him and his employer, the latter shall be bound to compensate him for such expense or loss.

299. If the contracts between merchants and their assistants and employees shall have been entered into for a time certain, neither of the contracting parties shall be permitted, without the consent of the other, to ignore the terms of the contract, until the end of the term stipulated.

Persons violating this clause shall be liable for any loss and damage, without prejudice to the provisions of the following articles¹⁾.

300. The following shall be special causes for which merchants may discharge their employees, even though the time for which they may have been engaged shall not have expired: 1. Fraud or breach of trust in the transactions which may have been entrusted to them; — 2. The transaction of some commercial business for their own account, without the express knowledge and permission of their employer; — 3. Gross disrespect and lack of the consideration due the employer or members of his family or establishment.

301. The following shall constitute grounds for employees leaving the service of their employers, even though the time for which they were employed may not have expired: 1. Non-payment of the salary or compensation agreed upon at the time stipulated; — 2. Failure to comply with any of the other conditions stipulated in favor of the employee; — 3. Maltreatment or gross insults on the part of the employer.

302. In cases in which no special time shall have been fixed in the service contract, either of the parties may terminate it upon giving the other party notice of his intention to do so one month in advance.

A *factor* or assistant shall, in such case, be entitled to the salary for said month.

Fourth Title. Commercial deposits.²⁾

303. In order for a deposit to be considered commercial, it shall be necessary: 1. That the depositary at least should be a merchant; — 2. That the wares deposited should be subjects of trade; — 3. That the deposit should constitute *per se* a commercial transaction, or that it should be made as a consideration or in consequence of commercial transactions³⁾.

¹⁾ According to a decision of the Supreme Court of Spain of April 26, 1871, contracts between assistants and their principals must be governed by the agreements between the contracting parties, the provisions of articles 197 et seq. of the Code of Commerce (that is to say, article 299 of the Code in force), applying only when there is no express stipulation on the point at issue.

²⁾ Note that this Title relates to deposits made with private merchants or commercial associations whose principal business is not the warehousing or safe-keeping of merchandise, because establishments of the latter class are governed by the special provisions contained in the proper Sections of the Title relating to commercial associations, as stated in the report on the Bill, and as may be clearly inferred from article 310.

³⁾ According to articles 1758 and 1761 of the Civil Code, a deposit is perfected the moment a person receives a thing belonging to another under the obligation of keeping it safely and returning it, and personal property only can be made the subject of deposit. In order for a deposit to be considered commercial, it must combine the three conditions enumerated in article 303 of the Code of Commerce.

In affirming, in part, the provisions of subdivision 3 of this article, the Supreme Court of Spain held in a decision of March 4, 1881, that a deposit cannot be considered a commercial deposit when the subject matter of the contract is not a commercial transaction, and, consequently the provisions governing commercial deposits are not applicable thereto.

304. The depositary shall be entitled to compensation for the deposit, in the absence of express agreement to the contrary¹⁾.

If the contracting parties shall not have fixed the rate of compensation, it shall be determined according to the local customs of the place where the deposit may have been made.

305. A deposit shall be perfected by the delivery to the depositary of the thing the subject thereof.

306. The depositary is obliged to keep the thing deposited as he receives it, and to return it with its increase, if any, upon demand of the depositor²⁾.

In the care of the deposit, the depositary shall be liable for any injury or damage which the things deposited may sustain through his malice or negligence, and also for that due to the nature or defects of the things, if in such cases he failed to do on his part what may have been necessary to avoid or remedy them, in addition to advising the depositor immediately upon their appearance³⁾.

¹⁾ One of the essential differences between a commercial deposit and an ordinary deposit is that the former, in accordance with this article, involves a compensation in the absence of an agreement to the contrary, while the latter, according to article 1760 of the Civil Code, is gratuitous.

²⁾ The following articles of the Civil Code bear a relation to this article of the Code of Commerce:

Art. 1766. The depositary is obliged to keep the thing and return it upon demand to the depositor or his successors in interest, or to the person who may have been designated in the contract. His liability as to the care and loss of the thing shall be governed by the provisions of the first Title of this Book (which is the fourth of the Civil Code, and especially articles 1182 and 1183 relating to the loss of a thing due, which see on p. 223).

1771. The depositary cannot require the depositor to prove his ownership of the thing deposited.

Nevertheless, if he shall discover that the thing was stolen and its real owner, he must inform the latter of the deposit. If the owner, notwithstanding this notification, shall not make his claim within the term of one month, the depositary shall be discharged from liability upon the return of the thing deposited to the person from whom he may have received it.

1772. If the depositors number two or more, if they shall not be solidary, and the thing shall be susceptible of division, each of them cannot demand more than his share.

If solidarity is present, or the thing shall not be susceptible of division, the provisions of articles 1141 and 1142 of this Code shall apply.

1773. If the depositor shall, after having made the deposit, lose his capacity to enter into contracts, the deposit may be returned only to the persons who may be in charge of the administration of his property and rights.

1774. If, at the time the deposit was made, a place for the return thereof was designated, the depositary must take the thing deposited to such place; but the cost of such transfer shall be borne by the depositor.

If no place for the return shall have been designated, such return shall be made in the place where the thing deposited may be, even though it is not the same place where the deposit was made, provided there be no malice on the part of the depositary.

1775. The deposit must be returned to the depositor on demand, even though a specific period of time for the return thereof shall have been fixed in the contract.

This provision shall not apply when the deposit in the hands of the depositary shall have been garnished by order of the court, or when the depositary shall have been advised of the opposition of a third person to the return or transfer of the thing deposited.

1776. A depositary who has good grounds for not retaining the deposit, may, even before the term designated, return it to the depositor, and if the latter shall refuse to receive it, he may obtain from the court an order for its consignment.

1779. The depositor shall be obliged to reimburse the depositary for any expenses he may have incurred in the preservation of the thing deposited and to compensate him for any damages which he may have sustained through the deposit.

1780. The depositary may hold the thing deposited as a pledge until he shall have been paid in full what may be due to him by reason of the deposit.

³⁾ Pertinent articles of the Civil Code:

Art. 1767. The depositary cannot make use of the thing deposited without the express permission of the depositor.

Should he do so he shall be liable for damages.

1777. A depositary who shall have lost the thing deposited through *force majeure*, and shall have received another in its place, shall be obliged to deliver the latter to the depositor.

1778. The heir of a depositary who shall, in good faith, have sold a thing deposited without knowing it to have been deposited, shall only be obliged to return the price he may have received or to assign his rights of action against the purchaser in the event of the price not having been paid to him.

307. When the deposits consist of money with a specification of the currency constituting the same, or when they are delivered sealed or closed, any increase or reduction in their value shall run for the account of the depositor.

The depositary shall assume the risks of such deposits, and he shall be liable for any damage they may suffer, unless he shall prove that it was due to *force majeure* or an inevitable fortuitous event.

When deposits of money shall be made without a specification of the currency or without being sealed or closed, the depositary shall be liable for their preservation and the risks, according to the terms established in the second paragraph of article 306¹⁾.

308. The depositaries of bonds, securities, certificates or documents which carry interest, are obliged to collect such interest when it falls due, and also to perform any acts which may be necessary to maintain the value of such securities and to preserve any rights thereunder in accordance with the provisions of the law. (See note to art. 307.)

309. Whenever, with the consent of the depositor, the depositary shall dispose of the things deposited, either for himself or for his business, or for transactions which the former may have entrusted to him, their rights and obligations as a depositary and depositor shall cease, and the rules and provisions applicable to commercial loans, to commissions, or to the contracts they may have entered into in place of the deposit, shall be observed²⁾.

310. Notwithstanding the provisions of the foregoing articles, deposits made with banks, with general warehouses, with loan and trust companies, or any other associations, shall be governed in the first place by their by-laws, in the second, by the provisions of this Code, and in the last place by such rules of the common law as are applicable to all deposits.

Fifth Title. Commercial loans.

First Section. Commercial loans.

311. A loan shall be considered commercial when the following circumstances are attendant: 1. If one of the contracting parties is a merchant; — 2. If the things lent are destined to acts of commerce³⁾.

312. If the loan shall consist of money, the debtor shall make payment by returning an amount equal to that received, in accordance with the legal value of the money at the time of the repayment, unless the kind of money in which

¹⁾ The following articles of the Civil Code are supplemental hereto:

1769. If the thing deposited shall be delivered closed and sealed, the depositary shall return it in the same form and shall be liable for damages if the seal or lock shall have been forced through his fault. — The depositary shall be presumed to be at fault in the absence of evidence to the contrary. — As to the value of the thing deposited, if the force shall be chargeable to the depositary, the statement of the depositor shall be accepted, in the absence of proof to the contrary.

1770. The thing deposited shall be returned with all of its products and accretions. — If the deposit shall consist of money, the provisions regarding mandataries contained in article 1724 shall apply to the depositary.

²⁾ Art. 1763 of the Civil Code contains the same provision, to the effect that "When the depositary has permission to avail himself or make use of the thing deposited, the contract loses its character of a deposit and becomes converted into a loan or *commodatum*. — Permission shall not be presumed, and its existence must be proved."

A person who receives on deposit things which can be counted, such as notes of the Spanish Bank of Havane, is obliged to return the same or a similar number; and if this is not possible, the value of the same at the time they are to be returned, in accordance with law 2, title 3, and laws 3, and 8, title 1, of Partida 5, to which doctrine this article and article 312 of this Code conform. (Decision of the Supreme Court of Spain of July 9, 1889.)

³⁾ Art. 1740 of the Civil Code provides: "By a contract of loan one of the parties delivers to the other a thing which is not fungible (consumable) in order to make use thereof for a certain time and then return it to him, in which case it is called *commodatum*; or money or some other consumable thing, under the condition that a similar amount of the same kind and quality be returned to him, in which case it is called a loan. — *Commodatum* is essentially gratuitous. A simple loan may be gratuitous or with an agreement to pay interest."

payment was to be made shall have been stipulated, in which case any fluctuation in value shall be borne by or benefit the lender¹⁾.

In loans of bonds or securities, the debtor shall make payment by returning the same number of the same class and subject to the same terms, or their equivalent, if the former shall have been extinguished, in the absence of an agreement to the contrary.

If the loans shall consist of goods of a certain kind, the debtor shall return, in the absence of an agreement to the contrary, an equal amount of the same kind and quality, or the equivalent thereof in cash, if the kind due shall have been extinguished²⁾.

313. In loans for an indefinite term, or in which no date of maturity shall have been fixed, payment cannot be demanded of the debtor until thirty days after the date upon which a notarial demand shall have been served on him.

314. Loans shall not carry any interest unless there is an agreement to that effect in writing³⁾.

315. Interest on the loan may be stipulated without observance of any fixed rate or limitation whatsoever.

Any agreement favoring the creditor shall be considered interest.

316. Debtors who delay the payment of their debts after the maturity thereof shall pay the interest stipulated for delay, or in the absence of a stipulation, the legal rate of interest, from the day following the date of maturity⁴⁾.

If the loan shall consist of goods, in order to compute the interest, the value thereof shall be determined by the value of the goods lent in the locality where they are to be returned on the day following the date of the maturity of the loan, or by the value fixed by experts, if the merchandise shall no longer exist at the time the valuation thereof is made.

And if the loan shall consist of bonds or securities, the rate of interest on account of delay shall be that accruing on the bonds or securities, or if no interest accrues thereon, the legal rate, the value of the securities being determined by their price on exchange, if listed, or otherwise by their current prices on the day following the maturity of the loan⁵⁾.

317. Interest due and unpaid shall not earn interest. The contracting parties may, nevertheless, capitalize the net unpaid interest, which, as an increase of the principal, shall earn additional interest.

318. The receipt of the principal by the creditor without an express reservation of his right to the interest stipulated or accrued, shall extinguish the obligation of the debtor with regard thereto.

1) Art. 1753 of the Civil Code provides: "A person receiving money or some other consumable thing as a loan, acquires the ownership thereof and is obliged to return to the creditor a similar amount of the same kind and quality." In accordance with article 1754 in relation with article 1170 of the same Code, the obligation of the person receiving money as a loan is to make the payment in the kind stipulated, and if this should not be possible, the return must be made in the gold or silver coin current in Cuba. The delivery of promissory notes payable to order or bills of exchange or other commercial paper, produce the effects of payment only after the collection thereof, or when, through the fault of the creditor, they have been prejudiced, the principal obligation being suspended in the meantime.

2) See note to art. 309.

In accordance with the second paragraph of article 1754 of the Civil Code, if the thing lent is a consumable thing other than money, or an amount of uncoined metal, the debtor owes an amount equal to that received and of the same kind and quality, even though the price thereof should suffer change.

It will be observed from the provisions of this article of the Code of Commerce, that it applies to what the Civil Code calls a simple loan (chapter 2, title X of Book 4), which is as a matter of fact the contract which usually assumes a commercial form, and that the provisions thereof do not extend to the loan of a specific thing, that is to say, to *commodatum*, which therefore retains its civil character and is governed by the provisions of articles 1741 to 1752 of the Civil Code.

3) This article agrees with the provisions of article 1755 of the Civil Code, with the only difference that the Commercial Code requires the agreement to be in writing, which the Civil Code does not.

4) See notes to last par. of art. 168 and art. 63.

5) According to a decision of the Supreme Court of Spain, of January 18, 1881, the effects of delay in the performance of commercial obligations do not commence until the creditor has served a notice of demand upon the debtor, judicially, or through a court clerk, notary or other public official.

Payments on account, in the absence of an express stipulation as to their application, shall be applied first to the payment of interest as it becomes due, and then to the principal¹).

319. After an action shall have been brought, the interest cannot be added to the principal in order to claim additional interest²).

Second Section. Loans guaranteed by public bonds or securities.

320. A loan with a guaranty of securities listed on exchange, embodied in an instrument in which licensed agents have acted as intermediaries, shall always be considered commercial³).

The lender shall enjoy a right of preference over other creditors for the recovery of his credit upon the public bonds or securities pledged, in accordance with the provisions of this Section, and the creditors shall not be permitted to withdraw such securities from his possession, unless they pay the loan made thereon⁴).

321. The rights of preference referred to in the foregoing article shall be enjoyed only as to the securities deposited as collateral; therefore, if the latter consists of securities payable to bearer, their numbers shall be stated in the loan contract, and if it consists of registered or transferable securities, the transfer shall be made to the lender, and the contract shall state, in addition to the circumstances necessary to establish the identity of the collateral, that the transfer does not carry with it the conveyance of the ownership thereof.

322. The numbers of the securities payable to bearer may, at the option of the persons interested, be replaced by their deposit in the public institution which the exchange regulations may determine⁵).

¹) This article agrees with articles 1110 and 1173 of the Civil Code, the former being almost literally the same as the first paragraph of this article, article 1173 providing that when the debt carries interest the payment cannot be considered to be made on account of the principal until the interest shall have been paid. With regard to the payment of interest the Civil Code contains a provision which has no equivalent in the Code of Commerce, article 1756 providing that a borrower who shall have paid interest without it having been stipulated for, cannot recover the same nor credit it to the principal.

²) This article differs from the provisions of article 1109 of the Civil Code, which expressly makes this matter subject to the provisions of the commercial law. That article provides: "Accrued interest shall earn interest at the legal rate from the moment an action to recover the same shall be brought, even though the obligation shall have been silent on this point. *In commercial matters the provisions of the Code of Commerce shall be observed.* Government pawnshops and savings institutions shall be governed by their special regulations."

³) Article 311 prescribes as one of the essentials to make a loan commercial that one of the contracting parties should be a merchant and that the things should be destined to acts of commerce; this article provides that the contracts referred to therein have a commercial character, when entered into in the form prescribed in the same, and, therefore, when the last of the circumstances mentioned is present; as to the first condition, that is to say that relating to the persons, the adverb "always" employed in this article constitutes an exception to the requisite of article 311, and consequently, whether the persons entering into the contract be merchants or not, the contract is commercial, even though this article does not so state, according to the report accompanying the Bill. The latter explicitly affirms that contracts of this character shall always and in all cases be considered commercial, the occupation of the contracting parties and the object to which the things lent may be destined, being, therefore, a matter of indifference. (Betancourt.)

⁴) The Supreme Court of Spain held in a decision of July 11, 1881, that loans guaranteed by public securities made with the intervention of stock brokers, are to be considered exchange transactions, even though the law does not require that transactions of this character be made or published on the floor of the exchange; and in another decision of October 15, 1874, that in a loan secured by a pledge, the creditor may retain the pledge when it consists of public or commercial securities, rated by a broker, even though there be no agreement to that effect.

See article 918 of this Code.

⁵) The second paragraph of article 37 of the Commercial Exchange Regulations provides: "In the case of article 322 of the Code of Commerce, the deposit of collateral securities may be made in the Spanish Bank of the Island of Cuba, in the branches thereof, or in the public treasury, according to the Island in which the deposit is to be made." The Spanish Bank having lost the semi-official character which it formerly had in the Island of Cuba (see note to art. 179) the provisions of the Regulations cannot be applied literally, and the deposit should therefore be made in the treasury.

323. Upon the expiration of the term of the loan, the creditor, in the absence of an agreement to the contrary, shall be authorized, without the necessity of making a demand upon the debtor, to apply for the sale of the collateral, to which end he shall present it together with the contract to the governing board, which, after verifying their numbers, shall dispose of the amount thereof necessary through a licensed broker, on the same day if possible, and if not, on the day following.

The lender may avail himself of this right only at the meeting of the exchange following the day on which the loan matured¹).

324. Securities listed on exchange, payable to bearer, which may have been pledged in the manner prescribed in the foregoing articles, shall not be subject to recovery until the lender shall have been reimbursed, without prejudice to the rights and actions of the owner deprived thereof against the persons who may be liable under the law, for the acts by virtue of which he may have been deprived of the possession and ownership of the securities pledged.

Sixth Title. Commercial purchase and sale, barter, and transfer of non-negotiable credits.

First Section. Purchase and sale.

325. The purchase and sale of personal property for the purpose of reselling the same, either in the form purchased, or in a different form, with the intention of gaining profit in the resale, shall be commercial²).

326. The following shall not be considered commercial: 1. Purchases of goods for the consumption of the person by whose order they may be purchased; — 2. Sales by landowners or by farmers or cattle-owners, of the fruits or products of their crops or cattle, or of the goods in which their rents are paid them; — 3. Sales by artificers in their workshops of the articles constructed or manufactured by them; — 4. Resales by any person who is not a merchant, of the remainder of the stock he may have laid in for his own consumption.

327. If a sale be made by samples or by a certain quality known in commerce, the vendee cannot refuse to receive the goods contracted for, if they agree with the samples or are of the quality previously stipulated in the contract.

If the vendee shall refuse to receive them, experts shall be appointed by both parties, who shall decide whether or not the goods should be received³).

¹) And if the creditor does not avail himself of the right granted him by this article within the term therein mentioned, what remedies are left him? It is natural to presume that he has the rights of action granted him by the common law which at the time of the promulgation of this Code were different from those vested in him by the Civil Code in force, which was promulgated later. According to article 1872 of the latter "a creditor whose claim shall not have been satisfied may proceed to sell the pledge before a notary. This sale must be made at a public auction after citation of the debtor and of the owner of the pledge, in a proper case. If the pledge should not be sold at the first sale, a second one may be held with similar formalities, and if the latter should again produce no result, the creditor may retain the pledge. In the latter case he shall be obliged to give a receipt in full for his claim. *If the pledge shall consist of listed securities, they shall be sold in the manner prescribed in the Code of Commerce.*" It will be observed from the above that the Civil Code refers to the Code of Commerce as to the enforcement of the liability against the pledge, and, therefore, if the sale is to be made in the manner therein prescribed and that manner is the right recognized by the article referred to, we believe that since the promulgation of the Civil Code the last paragraph of this article has no practical application. (Betancourt, p. 129.)

²) Art. 1445 of the Civil Code defines this contract as follows: "By a contract of purchase and sale one of the contracting parties agrees to deliver a specific thing and the other to pay therefor a certain price in money or its equivalent."

The purchase and sale of oil to be converted into soap for sale, is commercial in character.

³) The presumption of this article is that the vendor and the vendee are in the place where delivery is to be made and in a position to appoint the proper experts to decide whether or not the goods should be received; but when this is not the case, owing to the goods being sold in one place and delivered in another, the purchaser, upon their arrival, if he should believe that their receipt would not be proper, shall be obliged to file a written petition in court for an order of examination, for the purpose of establishing their condition and quality, or, if he deems it necessary, the appointment of an expert to examine the same. If the vendee should appoint an expert also to represent him, and the two experts should not agree, the judge shall appoint a third expert to act as umpire. (Art. 2088, Law of Civil Procedure.)

If the experts should decide in favor of the receipt of the goods, the sale shall be considered consummated, and in a contrary case, the contract shall be rescinded¹⁾ without prejudice to the compensation to which the vendee may be entitled²⁾.

328. In the purchase of goods which are not seen, or which cannot be graded according to a specific quality determined and known in commerce, it shall be understood that the purchaser reserves the privilege of examining them and freely rescinding the contract if the goods do not suit him.

The purchaser shall also have the right to rescind the contract if he shall have expressly reserved the right to test the goods ordered³⁾.

329. If the vendor should fail to deliver the goods sold within the time stipulated, the vendee may demand the performance or the rescission of the contract, with compensation in either case for any damages he may have sustained by reason of the delay.

330. In contracts in which the delivery of a certain amount of merchandise within a fixed period is stipulated, the purchaser shall not be obliged to receive a part thereof even under a promise to deliver the remainder; but if he shall accept a partial delivery, the sale shall be consummated as to the goods received, reserving the right of the purchaser to demand the performance of the contract or its rescission as to the remainder, in accordance with the provisions of the preceding article.

331. The loss or deterioration of the goods before delivery, on account of unforeseen accidents or without the fault of the vendor, shall give the purchaser the right to rescind the contract, unless the vendor shall have constituted himself the depositary of the merchandise, in accordance with the provisions of article 339, in which case his liability shall be limited to that derived from the deposit.

332. If the purchaser shall, without good cause, refuse to receive the merchandise purchased, the vendor may demand the performance or the rescission of the contract, in the former case depositing the merchandise with the court.

The vendor may make a similar judicial deposit if the purchaser shall delay taking delivery of the merchandise⁴⁾.

The expenses connected with the deposit shall be borne by the person who may have given cause therefor.

333. Any damages or deterioration suffered by the merchandise after the contract shall have been perfected and the vendor shall have the merchandise at the disposal of the vendee at the place and time stipulated, shall be borne by the vendee, except in case of fraud or negligence on the part of the vendor⁵⁾.

334. Any damage or deterioration sustained by the merchandise, even through a fortuitous event, shall run for the account of the vendor in the following cases: 1. If the sale shall have been made by number, weight, or measure, or if the thing sold shall not be certain and determined, bearing marks and signs to identify it; — 2. If under an express agreement or the usage of commerce, in view of the nature of the thing sold, the purchaser shall have the power to test

¹⁾ The rescission referred to in this article, as well as in the other articles relating to purchases and sales in which rescission is spoken of, is not precisely the rescission referred to in articles 1290 to 1299 of the Civil Code (which see in the Appendix) because in such articles the rescission presupposes the consummation of the contract, while the rescission in the sense of the Code of Commerce relating to a purchase and sale, does not imply the consummation of the contract, but merely a breaking of the legal bond created upon the perfection of the contract by the consent of the parties.

²⁾ As doctrine applicable to contracts in general, the Supreme Court of Spain held in a decision of July 7, 1883, that a contract of purchase and sale, being essentially consensual, is perfected and becomes binding by the mere agreement of the contracting parties as to object and price. Nevertheless, in order to apply this principle to commercial contracts, it must be understood that the object must be seen by or known to the purchaser, as provided in the following article.

³⁾ This article agrees with the provisions of article 1453 of the Civil Code, according to which a sale made subject to test or proof and of things which it is customary to test or sample before receiving them, shall always be held to have been made subject to a suspensive condition.

⁴⁾ The form and manner of making this deposit are the same as those regarding similar deposits by commission agents. See note to article 248,

⁵⁾ Fraud, according to article 1269 of the Civil Code, is present when by insidious words or machinations on the part of one of the contracting parties, the other is induced to enter into a contract without which he would not have done so.

and examine it previously; — 3. If the contract shall contain a clause that delivery is not to be made until the thing sold shall acquire the conditions stipulated.

335. If the effects sold should perish or deteriorate and the loss shall be chargeable to the vendor, he shall return to the vendee the part of the price he may have received.

336. A purchaser who shall, at the time he receives the merchandise, examine it to his satisfaction, shall not have a right of action for recovery against the vendor on the ground of a vice or defect as to the quantity or quality of the merchandise.

The purchaser shall have a right of action for recovery against the vendor on account of defects in quantity or quality of the merchandise received in bales or packages, provided he brings his action within four days following that of its receipt, and the damage is not due to a fortuitous event, an inherent defect in the thing, or fraud.

In such cases the purchaser may elect between the rescission of the contract or its performance as stipulated, but always with compensation for any damages he may have sustained through the defects or faults.

The vendor may avoid such claim by requiring that the purchaser make an examination of the merchandise as to quantity and quality, to his satisfaction, at the time of the delivery¹).

337. If no time for the delivery of the merchandise sold shall have been stipulated, the vendor must place it at the disposal of the purchaser within twenty-four hours after the contract.

338. The cost of the delivery of merchandise in commercial sales shall, in the absence of an express agreement to the contrary, be borne by the vendor until the merchandise is placed, duly weighed or measured, at the disposal of the vendee.

The cost of receiving and removing the same from the place of delivery shall be borne by the vendee.

339. After the merchandise shall have been placed at the disposal of the purchaser, and the latter shall have expressed his satisfaction, or after it shall have been judicially deposited in the cases provided for by article 332, the obligation of the purchaser to pay the price of the same at once or in the instalments stipulated with the vendor shall arise.

The vendor shall constitute himself the depositary of the goods sold, and shall be obliged to care for and preserve them in accordance with the laws governing deposits.

340. As long as the goods sold remain in the possession of the vendor, even though as a deposit, he shall be preferred with regard to the same over any other creditor for the recovery of the price and the interest accruing on account of delay.

341. Delay in the payment of the price of the article purchased shall render the vendee liable to the vendor for the payment of interest at the legal rate on the amount he may owe the vendor.

342. A purchaser who shall not have made any claim based on inherent defects in the thing sold within thirty days following the delivery thereof, shall forfeit all actions or rights to recover against the vendor on this ground.

343. Amounts paid as earnest in commercial sales shall always be considered as paid on account of the price, and as evidence of the ratification of the contract, in the absence of an agreement to the contrary.

344. Commercial sales shall not be rescinded on account of lesions²); but the contracting party who shall have proceeded with fault or fraudulently in the contract or in the performance thereof, shall be liable for damages, without prejudice to criminal proceedings.

¹) See note to second par. of art. 327.

²) A lesion is an injury suffered by one who does not receive a full equivalent for what he gives in a commutative contract.

It may be said that the Civil Code has abolished the causes of lesion existing in the civil law contemporaneous with the promulgation of the Code of Commerce. Article 1293 of the Civil Code provides that no contract shall be rescinded on account of lesion, excepting those which may be entered into by guardians by themselves and those entered into on behalf of absentees, provided the latter or the wards shall have been prejudiced in an amount exceeding one quarter of the value of the things the subject matter of the contract.

345. In every commercial sale the vendor shall be bound to warrant against eviction in favor of the vendee in the absence of an agreement to the contrary¹).

Second Section. Barter.

346. Commercial barter shall be governed by the same rules as this Title provides for purchases and sales, in so far as applicable to the circumstances and terms of such contracts²).

Third Section. Transfers of non-negotiable credits.

347. Commercial credits which are not endorsable nor payable to the bearer, may be transferred by the creditor without the consent of the debtor, it being sufficient that he be advised of the transfer.

The debtor shall be bound to the new creditor by virtue of the notification, and thereafter no payment other than that made to the latter shall be considered legal.

348. The transferor shall answer for the legality of the credit and the capacity in which he made the transfer; but not for the solvency of the debtor, unless there be an express agreement requiring him to do so³).

¹) Warranty, according to article 1474 of the Civil Code, is the obligation of the vendor to warrant to the vendee: 1. The legal and peaceful possession of the thing sold; — 2. That it has no vices or hidden defects. — Eviction takes place, according to article 1475 of the said Code, when the purchaser is deprived by a final judgment, and by virtue of a right prior to the purchase, of all or part of the thing purchased. The effects thereof in favor of the vendee are the following (art. 1478): 1. Restitution of the value of the thing sold at the time of the eviction; — 2. The fruits or income, if he shall have been adjudged to deliver the same to the person who may have defeated him in court; — 3. The costs of the proceedings which the eviction may have given rise to, and in a proper case, the costs of the proceedings against the vendor on the warranty; — 4. The expenses of the contract, if they shall have been borne by the vendee; — 5. Damages and interest, and expenses of a voluntary character or of mere recreation or ornamentation, if the sale shall have been made in bad faith. If the vendee shall (Art. 1479) as an effect of the eviction lose a part of the thing sold of such importance that without such part he would not have purchased it, he may demand the rescission of the contract; but with the obligation of returning the thing without other charges than those it had when he acquired it. He shall have the same right if he shall have purchased two or more things together, even though not for a lump sum, when it shall clearly appear that he would not have purchased one without the other. In order to bring an action to enforce warranty, it is necessary that a citation of eviction be first made in accordance with the provisions of article 1482 of the Civil Code, within the term granted by the law of Civil Procedure for making answer to a complaint. The matter of warranty and eviction is covered by articles 1474 to 1499 of the Civil Code. — In conclusion, this article of the Code of Commerce authorizes a covenant relieving the vendor of the obligations of warranty and eviction. Article 1475 of the Civil Code does the same, but article 1476 thereof holds such a stipulation to be null and void if there shall have been bad faith on the part of the vendor. Although the Code of Commerce does not make any provision in this regard, it is believed that the said provision of the Civil Code is applicable to commercial contracts, in view of the good faith which must be present in every contract and the supplementary character of the common law.

²) Art. 1538 of the Civil Code provides: "Barter is a contract whereby each of the contracting parties agrees to give one thing and receive another." When in a contract of purchase and sale the price shall consist in part of money and in part of something else, and it shall not clearly appear what kind of a contract it was the intention of the parties to enter into, it shall be considered an exchange, according to article 1446 of the Civil Code, if the value of the thing given as part of the price exceeds that of the money or its equivalent; or a sale, otherwise.

³) This article agrees with article 1529 of the Civil Code, but the latter provides that the assignor shall not be liable for the solvency of the debtor unless expressly stipulated, or *if the insolvency should be prior and public*. — Article 1530 of the said Code provides that when the assignor shall have assumed liability for the solvency of the debtor, and the duration of the liability shall not have been stated, such liability shall last for one year from the date of the assignment, if the credit had matured, and otherwise a similar period from the date of maturity only. — In view of the supplementary force of the civil law it is to be noted that the provisions of article 1535 of the Civil Code regarding the right of a debtor to extinguish a credit in litigation which has been assigned, cannot be applied to commercial credits, because the former Code of Commerce contained a provision (art. 385) similar to the said provision of the Civil Code, which was deliberately excluded from the present Code, in order to prevent its application, as stated in the report accompanying the Bill, in the following words: "And at the same time the provision of the Code in force which grants the debtor of a commercial credit in litigation the right to extinguish it upon reimbursing the assignee the price the latter may have paid therefor, has been abolished, as being

Seventh Title. Commercial contracts for carriage by land.¹⁾

349. A contract for carriage by land or inland waters of all kinds, shall be considered commercial: 1. When it relates to merchandise or any effects of commerce whatsoever; — 2. When, whatever be the object, the carrier is a trader or is habitually engaged in transportation for the public²⁾.

350. The consignor, as well as the carrier of merchandise or effects, may mutually demand the issue of a bill of lading setting forth: 1. The name, surname, and domicile of the consignor; — 2. The name, surname and domicile of the carrier; — 3. The name, surname and domicile of the person to whom or to whose order the goods may be consigned, or whether they are to be delivered to the holder of the bill; — 4. The designation of the goods, with a statement of their generic character, their weight, and the external marks or signs on the packages containing the same; — 5. The cost of the transportation; — 6. The date on which the consignment is made; — 7. The place of the delivery to the carrier; — 8. The place and time the delivery is to be made to the consignee; — 9. The damages to be paid by the carrier in case of delay, if there be any stipulation on this point³⁾.

351. In consignments over railroads or other enterprises subject to tariffs or time governed by regulations, it shall be sufficient that the bills of lading or declarations of consignments furnished by the consignor, refer as to the rate, time, and special conditions of the transportation, to the tariffs and regulations the application of which is sought; and should he fail to indicate any tariff, the carrier shall apply the lowest tariff rates, under the conditions attaching thereto, and shall always include a statement or reference to the same in the bill of lading which he may deliver to the consignor⁴⁾.

352. Bills of lading or tickets, in the case of transportation of passengers, may be different, one for persons and another for baggage; but all of them shall contain the designation of the carrier, the date of the consignment or departure, the points of departure and arrival, the rate, and with regard to baggage, the number and weight of the packages, with any other details which may be considered necessary in order to facilitate their identification.

353. The legal evidence of contracts between a consignor and carrier shall be the bills of lading, by the contents of which any disputes which may arise regarding their execution or performance shall be decided, and no other defence other than forgery or a material error in the preparation thereof shall be allowed.

Upon the performance of the contract, the bill of lading issued by the carrier shall be returned to him, and by the exchange of this instrument for the article

opposed to liberty in contracts and the interests of commerce; this right may nevertheless find a useful application in the assignment or sale of ordinary credits, which is a matter to be decided, in a proper case, by the civil laws."

¹⁾ The Supreme Court of Spain held in a decision of March 2, 1892, that the rights and obligations arising out of contracts for transportation by railroads must be governed primarily by the provisions of the Code of Commerce of 1885; the police law of railroads of November 23, 1877, and the regulations of September 8, 1877, being supplementary thereto.

²⁾ This contract is generally commercial, inasmuch as it is almost always entered into with carriers engaged in this industry and in very rare cases is it governed by the Civil Code, which devotes three articles only — 1601 to 1603 — to the obligations and liabilities of carriers, expressly reserving the provisions of this Code and of special laws and regulations.

³⁾ Actions arising from a failure to make delivery of specific merchandise at the point of destination, must be brought in the court of the last named point, and not in the court of the domicile of the defendant railroad company. (Decision of the Supreme Court of Spain of June 21, 1888.)

The bill of lading may be validly endorsed by the consignee to a third person without need of advising the carrier. (Decision of the Supreme Court of Spain of September 28, 1889.)

This article does not require as an essential requisite in a commercial transportation contract, the delivery of a bill of lading to the consignor, but empowers the latter and the carrier to demand it. (Decision of the Supreme Court of Spain of May 6, 1895.)

⁴⁾ During the period of the military occupation of the Island by the United States, radical and important amendments were made in the laws governing railroads, and whenever this public service is in question the civil Orders issued during that period should be consulted in the first place, before the laws in force prior thereto, because the latter were repealed thereby. For this reason, in order to avoid notes and repetitions, the provisions issued by the intervening Government upon matters relating to questions treated of in the Code, have been inserted immediately after the Title or Section thereof in question, and in this case the same will be done in regard to carriage by railroad, the provisions of Civil Orders 34 and 117, series of 1902, which are connected with the subject, being inserted after this Title.

transported the respective obligations and rights of action shall be considered cancelled, unless in the same act the claims which the contracting parties may wish to reserve are reduced to writing, without prejudice to the provisions of article 366.

If on account of its loss or any other cause whatsoever, the consignee shall not be able to return upon receipt of the merchandise, the bill of lading signed by the carrier, he shall give him a receipt for the goods delivered, which receipt shall produce the same effects as the return of the bill of lading.

354. In the absence of a bill of lading, differences shall be settled upon the legal evidence each of the contracting parties may submit in support of their respective claims, in accordance with the general provisions established by this Code for commercial contracts.

355. The liability of the carrier shall begin to run from the moment he receives the merchandise, either personally or by the person charged with receiving it at the place designated for such receipt.

356. Carriers may decline to accept packages which appear unfit for transportation; but if such transportation is made over a railroad, and the consignment is insisted on, the company shall carry them, but shall be released from liability if it notes its protest on the bill of lading.

357. If the carrier should decide upon well founded suspicions as to the correctness of the declaration of the contents of a package to examine it, he shall do so in the presence of witnesses, with the attendance of the consignor or consignee.

If the consignor or consignee cited shall fail to appear, the examination shall be conducted in the presence of a notary, who shall prepare a minute of the examination for the proper purposes.

If the declaration of the consignor should be found correct, the cost of the examination and of carefully closing the packages shall be borne by the carrier, and if found incorrect, by the consignor.

358. If no time for the delivery of the goods shall have been previously fixed, the carrier shall be obliged to forward them in the first consignment of the same or similar merchandise which he may make to the point where the goods are to be delivered; and if he shall fail to do so, he shall be liable for the damages caused by his delay.

359. If there should be an agreement between the consignor and the carrier as to the road over which the carriage is to be made, the carrier may not change the route, unless compelled to do so by *force majeure*; and should he do so without being so compelled, he shall be liable for all damages which the goods he transports may sustain, in addition to paying the sum which may have been stipulated for such a case.

If on account of *force majeure* the carrier shall have been compelled to take another route, causing an increase in the transportation rate, such increased rate shall be paid to him upon formal proof thereof.

360. The consignor may, without changing the place of delivery, change the consignment of the goods which he delivered to the carrier, and the latter shall carry out his orders, provided that at the time the consignee is changed, the bill of lading signed by the carrier be returned to him, if one shall have been issued, and exchanged for another showing the change in the contract.

The expenses caused by this change of consignment shall be borne by the consignor¹⁾.

361. Merchandise shall be transported at the risk and venture of the consignor, in the absence of an express agreement to the contrary.

Consequently any damage or impairment suffered by the goods while in transit, due to a fortuitous event, *force majeure*, or the nature and inherent defects in the things, shall be for the account and risk of the consignor.

The burden of proof of these accidents rests on the carrier.

362. The carrier shall, however, be liable for any loss or damage due to the causes mentioned in the foregoing article, if it be proved against him that

¹⁾ Neither this article nor article 353 which precedes it prohibit the consignee from endorsing or transferring the bill of lading, and the endorsee as the legal representative of the rights and actions of the consignee, has the right to exercise them. (Decision of the Supreme Court of Spain of September 28, 1889.)

they were due to his negligence or because he failed to take the precautions usually adopted by careful persons, unless the consignor shall have been guilty of fraud in the bill of lading, in alleging that the goods were of a class or quality different from what they really were.

If, notwithstanding the precautions referred to in this article, the effects transported should run the risk of being lost, on account of their nature or by reason of an inevitable accident, without sufficient time for the owners thereof to dispose of the same, the carrier may proceed to sell them, placing them for this purpose at the disposal of the judicial authorities or of the officials determined by special provisions¹).

363. With the exception of the cases mentioned in the second paragraph of article 361, the carrier shall be obliged to deliver the goods transported in the same condition in which they were at the time of their receipt, according to the bill of lading, without impairment or damage, and if he shall fail to do so he shall be obliged to pay the value which the goods not delivered may have at the place where they should have been delivered and at the time the delivery should have taken place.

If delivery should be made of a portion of the goods transported, the consignee may refuse to accept them upon establishing that he cannot make use thereof without the remainder²).

364. If the damage referred to in article 361 should result only in a reduction in the value of the merchandise, the obligation of the carrier shall be reduced to the payment of the difference in value, as determined by experts³).

365. If the damage sustained should render the goods unsuitable for sale or the use to which they are destined, the consignee shall not be obliged to receive them, and may relinquish them to the carrier, and demand payment therefor at the market price on that day.

If the damaged goods shall include some in good condition and without any defect whatsoever, the foregoing provisions shall apply to the damaged goods, and the consignee shall receive the undamaged merchandise, the segregation being made by distinct and separate articles, no object being divided for the purpose, unless the consignee shall prove the impossibility of making proper use thereof in this form.

The same provisions shall apply to merchandise in bales or packages, as to the packages which appear undamaged⁴).

366. The claim against the carrier for any damage or injury found upon opening the packages may be made at any time within twenty-four hours after the receipt of the merchandise, provided that the indications of the damage or injury on which the claim is based cannot be observed from the outside of such packages, but otherwise such claim shall be admitted only at the moment of the receipt⁵).

¹) As to the sale referred to herein, see note to article 269. According to a decision of the Supreme Court of Spain of April 27, 1876, damages lie in a transportation contract when a robbery which could have been avoided takes place.

²) Art. 363 and articles 364 and 365 which follow it, in determining the obligations of the carrier and what he is to pay to the owner in the event of the loss or damage of the goods, do not exclude compensation for other damages. (Decision of the Supreme Court of Spain of November 19, 1888.)

The loss of goods constitutes merely an indefinite delay, for which reason the damages cannot exceed the market price of the merchandise on the day and at the place of delivery. (Decision of the Supreme Court of Spain of March 2, 1892.)

See preceding note.

³) The experts must be appointed as prescribed in article 1278 of the Law of Civil Procedure.

⁴) See note to art. 363.

The Supreme Court of Spain reversed and set aside a judgment whereby a company had been adjudged to pay without any distinction, the value of three bales of hides of which a consignment consisted, and, in addition, 50% as damages, it having been established that of the three bales one arrived intact and from the other two the fine hides had been removed and the coarse ones left, while the impossibility of using those left without the others was not proved, thus violating the provisions of this article and the last paragraph of article 371, which determines the procedure for establishing the measure of damages in such a case. (Decision of March 19, 1889.)

⁵) See note to second par. of art. 327.

After the expiration of the periods mentioned, or after the transportation charges shall have been paid, no claim whatsoever shall lie against the carrier based on the condition in which the goods transported were delivered¹⁾.

367. If any doubts or controversies should arise between the consignee and the carrier as to the condition of the merchandise transported at the time of its delivery to the former, the goods shall be examined by experts appointed by the parties, and a third expert, in the event of disagreement, to be appointed by the judicial authority, the result being set down in writing; and if the persons should not accept the decision of the experts and should not settle their differences, such judicial authority shall cause the merchandise to be deposited in a safe warehouse, and the persons interested shall assert their rights as they may deem proper²⁾.

368. The carrier shall deliver to the consignee, without any delay or obstacle whatsoever, the merchandise he may have received, by the mere fact of being designated in the bill of lading to receive it; and if he shall fail to do so, he shall be liable for any damages caused by his failure³⁾.

369. If the consignee shall not be found at the address designated in the bill of lading, or shall refuse to pay the freight and expenses, or to receive the goods, the deposit of the goods shall be ordered by the municipal judge, where there is no judge of first instance, subject to the orders of the consignor or sender, without prejudice to third persons having a preferred right, such deposit producing all the effects of delivery⁴⁾.

370. If a time limit for the delivery of the goods shall have been fixed, it must be made within such time, and upon a failure to do so, the carrier shall pay the compensation stipulated in the bill of lading, without the consignor or the consignee being entitled to anything additional.

If no compensation shall have been stipulated, and the delay shall exceed the time previously fixed in the bill of lading, the carrier shall be liable for any damages the delay may have caused.

371. In cases of delay due to the fault of the carrier, to which the preceding articles refer, the consignee may abandon the transported goods to the carrier, advising him of his action in writing before the arrival of the goods at the point of their destination.

When such abandonment shall take place, the carrier shall pay the full value of the goods as if lost or mislaid.

If the abandonment be not made, the damages for the delay shall not exceed the current price which the goods transported would have brought on the day and at the place of delivery; this provision being also observed in all other cases in which such damages lie⁵⁾.

372. The valuation of the goods for which the carrier is to pay in the event of such goods being lost or mislaid, shall be governed by the declaration made in the bill of lading, and the consignor shall not be allowed to offer any evidence

¹⁾ The Supreme Court of Spain held in a decision of April 16, 1875, that when a consignee receives the merchandise transported and damages for delay, paying the freight charges without protest, all actions against the carrier are extinguished.

²⁾ See note to art. 248.

³⁾ The Supreme Court of Spain held in a decision of October 5, 1876, with regard to article 221 of the former Code of 1829, which agrees with this article, that although such article provides that the carrier shall not be authorized to inquire into the title under which the consignee receives the goods transported, and must deliver them without delay or obstacle whatsoever by the mere fact of his being designated in the bill of lading to receive them, becoming liable upon his failure to do so for any damages caused the owner by reason of the delay, this provision must be construed in general terms and as applicable to ordinary cases in which there is no insuperable material or legal obstacle in the way of the delivery, being furthermore subordinated to the provisions of article 223 (370) of the said Code.

⁴⁾ See note to art. 248.

⁵⁾ The provisions of this article do not apply when the goods are not to be sold at the place of delivery, but consist of samples which have no value in themselves, except as a means of making sales. (Decision of the Supreme Court of Spain of March 27, 1890.)

The exercise of the right granted by this article of abandoning merchandise received after the time due, the price of the merchandise having been fixed and accepted by both contracting parties, excludes all claims for damages, which may be demanded only if the abandonment is not made. (Decision of the Supreme Court of Spain of September 28, 1895.)

See also note to article 365.

to the effect that the merchandise declared included articles of greater value, or coin.

Horses, cars, vessels, equipment, and all other principal and accessory means of transportation, shall be specially bound in favor of the consignor, although with relation to railroads such obligation shall be subject to the provisions of the laws granting the concessions regarding property and the provisions of this Code as to the manner and form of issuing writs of attachment and execution against such companies¹).

373. A carrier who shall deliver merchandise to a consignee under agreements or services in combination with other carriers, shall assume the obligations of the carriers who may have preceded him in the transportation, without prejudice to his right of action against the latter if he was not directly responsible for the fault on which the claim of the consignor or consignee may be based.

The carrier making the delivery shall likewise assume all the rights of action and rights of the carriers who may have preceded him in the transportation.

The consignor and the consignee shall have a right of action against the carrier who may have executed the transportation contract, or against the other carriers who may have received the goods transported without reservation.

The reservations made by the latter shall not release them, however, of the liability they may have incurred through their own acts.

374. The consignees to whom the consignment may have been made cannot delay the payment of the transportation charges and expenses upon the goods they may receive, beyond twenty-four hours after their delivery; and in case of delay in making this payment, the carrier may demand the judicial sale of a sufficient amount of the goods transported by him to cover the transportation charges and the expenses he may have incurred²).

375. The goods carried shall be specially liable for the transportation charges and the expenses and fees incurred in connection with the goods while in transit or until the moment of their delivery.

This special right shall be prescribed eight days after delivery shall have been made, and thereafter the carrier shall have no right of action other than that of an ordinary creditor.

376. The prior right of the carrier to the payment of his claim for the transportation and expenses of the goods delivered to the consignee, shall not be affected by the bankruptcy of the latter, provided he brings his action within the eight days mentioned in the foregoing article.

377. The carrier shall be liable for all the consequences which his failure to comply with the laws and regulations of the public administration, throughout the journey and upon his arrival at their point of destination, may entail, unless his fault shall be due to his having been led into error by false statements on the part of the consignor in the declaration of the merchandise.

If the carrier shall have acted under a formal order of the consignor or consignee of the merchandise, both shall be liable.

378. Transport agents shall be required to keep a special register with the formalities prescribed by article 36, in which they shall enter, in progressive order of numbers and dates, all goods of which they take charge for transportation, setting forth the details required by articles 350 et seq. for the respective bills of lading.

379. The provisions of articles 349 et seq. shall be understood to apply likewise to persons who, although not personally conducting the transportation of commercial goods, contract to do so through others, either as contractors for a special and specific operation, or as carriage and transportation agents.

In either case they shall be subrogated to the carriers themselves, with respect to the obligations and liability of the latter, as well as to their rights³).

¹) See article 190 of this Code.

With regard to railroads, see Chapter XV of Civil Order No. 34, Headquarters Division of Cuba, series of 1902, inserted in the Addition following article 941.

²) With regard to the procedure to be employed for the recovery of the expenses and transportation charges on merchandise, see article 1542 of the Law of Civil Procedure.

³) Actions arising from transportation contracts may be brought, as the consignor or consignee may elect, against the company which received the merchandise or against that which should have delivered it, before the authority of competent jurisdiction in either place. (Decision of the Supreme Court of Spain of March 18, 1889.)

(In the following addition relating to railroads, the provisions of a general character governing the rights and obligations of the contracting parties are inserted, and everything of a temporary or administrative character has been omitted, as otherwise it would be necessary to include herein the entire legislation relating to railroads.)

Addition.

General provisions relating to contracts for transportation by railroads, contained in the civil orders of the Military Government regulating such matters.

Civil order No. 34, Series of 1902.

Chapter II. The Railroad Commission.

XVIII. Each Railroad Company shall submit to the Commission for approval working rules and regulations for the government of its train and station service, for the conduct of its traffic, and for the proper care of its tracks, bridges, and other appurtenances, and the Commission may reject, alter, amend or add to any such rules and regulations after the Railroad Company shall have been given an opportunity to be heard in regard thereto.

The working rules and regulations referred to in the last preceding paragraph shall include those designated for the government of the employees of Railroad Companies, and such employees shall also have opportunity to be heard before the Commission personally or by their representatives in regard to such rules and regulations.

XIX. After the approval of such rules and regulations they shall have the force of law, and such rules and regulations may be altered or amended at any time by resolution of the Board of Directors of the Railroad Company with the approval of the Commission, and they may be altered or amended by the Commission at any time after giving the Company an opportunity to be heard in opposition to such alteration or amendment.

XX. Maximum tariffs fixing the rates of carrying and conveying passengers, baggage, parcels, merchandise and cattle, as well as of tolls and rates, traffic arrangements and trans-shipment of freight and passengers with any connecting line shall be prepared by each Railroad Company in the form prescribed by the Commission and shall be submitted to the Commission for approval, and the Commission shall in the first instance have the power to alter or amend such tariffs, after giving the Company an opportunity to be heard; and thereafter at intervals of not less than two years such tariffs shall be subject to the revision of the Commission.

Immediately after the Railroad Commission shall have approved the tariff of a Railroad Company fixing its rates for carrying and conveying passengers, baggage, parcels, merchandise and cattle, the Commission shall cause such tariffs to be published in the *Gazette of Havana*. Such Railroad Company shall post the same in prominent places in its stations before such tariffs shall go into effect and failure to comply with this requirement shall be punished by a fine of not less than fifty nor more than two hundred dollars for each offence, which fine shall be imposed by the Railroad Commission and collected by any Municipal Judge of the City of Havana and paid into the Fund of the Railroad Commission.

XXI. The tariff rates as to merchandise and cattle shall be based on such classification as may be prescribed by the Commission and such classification may from time to time, at intervals of not less than two years, be altered or amended by the Commission, after giving the parties interested an opportunity to be heard.

Chapter XII. Maintenance and operation of railroads.

I. Every Railroad Company shall start and run its regular trains for the transportation of passengers and property as near as practicable at regular hours fixed by public notice, and shall furnish sufficient accommodations for the transportation of all passengers and property as are within a reasonable time previously thereto offered for transportation at the place of starting, and at the connections of other railroads, and at the usual stopping places established for receiving and discharging way passengers and freight for the trains; and shall take, transport and discharge such passengers and property at, from and to such places on the payment of the toll, freight or fare therefor.

II. It shall be the duty of Railroad Corporations to provide for the redemption at its main office of the whole or such parts or coupons of any ticket or tickets, that may have been sold, as the purchaser, for any reason, has not used and does not desire to use, at a rate which shall be equal to the difference between the price paid for the whole ticket and the cost of a ticket between the points for which the proportion of said ticket was actually used; and the sale by any person, of the unused portion of any ticket, otherwise than by the presentation of the same for redemption, as provided for in this section, shall be deemed to be a violation of the provisions of this Order and shall be punished as herein set forth.

III. Every Railroad Corporation whose road, at or near the same place, connects with or is intersected by two or more railroads competing for its business, shall fairly and impartially afford to each of such connecting or intersecting roads equal terms of accommodation, privileges and facilities in the transportation of cars, passengers, baggage and freight, and express matter, over and upon its roads, and over and upon their roads, equal facilities in the interchange and use of passengers, baggage, freight and other cars, required to accommodate the business of each road, and in furnishing passage tickets to passengers who may desire to make a continuous trip over any part of its roads and either of such connecting roads. The Railroad Commission may, upon application of the Corporation owning or operating either of the connecting or intersecting roads, and upon fourteen days notice to the Corporation owning or operating the other road, prescribe such regulations as will secure, in its judgment, the enjoyment of equal privileges, accommodations and facilities to such connecting or intersecting roads as may be required to accommodate the business of each road, and the terms and conditions upon which the same shall be afforded to each road.

IV. Passengers holding first-class tickets shall be entitled to carry free fifty kilograms of personal baggage; those holding lower-class tickets thirty kilograms of personal baggage.

By personal baggage is to be understood ordinary wearing apparel, bicycles, and such articles as may be required by persons practising any profession or trade; it being further understood that such last named articles are only to be accepted by the conveying Railroad Company when contained in such receptacles as will safely contain the same for purposes of transportation, and that the Railroad Company shall not be liable beyond the extent of one hundred dollars in gold on every fifty kilograms of weight of such baggage, unless the owner thereof shall upon offering the same for transportation declare the contents thereof and pay therefor by way of insurance for the additional amount of responsibility to be assumed, at such rate or rates as may be charged by said Company therefor, not to exceed the legal rates for carrying fifty kilograms of goods or merchandise on the railroad of said Company, for every two hundred dollars of additional responsibility assumed on each fifty kilograms of such goods, merchandise, or baggage and at this rate for a greater or less quantity.

V. Railroad Companies shall not be required to accept for transportation money, securities, jewelry, or other articles of extraordinary value unless there be no Express service provided for such purposes, but if such Express service be not provided the Railroad Companies shall carry such valuables on their regular passenger trains, charging therefor the usual Express rates.

VI. Railroad Corporations shall have power to carry over their lines of railroad property known as Express matter, such as money, jewelry and other articles of extraordinary value, or other property the handling or transportation of which is attended with extraordinary expense or risk and requires extraordinary care, including parcels and all things generally and ordinarily classed as Express matters, at such rates as may be approved by the Railroad Commission, or to delegate or lease the conveyance of such Express matter to Express Companies, but contracts with Express Companies shall not be exclusive and prevent the transportation of Express matter over their lines by other Express Companies on like terms.

VII. Every Railroad Company which runs trains upon its railroad for the convenience of passengers, shall provide and cause to be used in and upon such trains such known apparatus and arrangements as best afford good and sufficient means of immediate communication between the conductors and the engineers of such trains while the trains are in motion, and good and sufficient means of applying, by the power of the steam or otherwise, at the will of the engineer or other person

appointed to such duty, the brakes to the wheels of the locomotive or tender, or both or of all or any of the cars composing the trains, and of disconnecting the locomotive, tender and cars from each other by any such power or means, and also such apparatus and arrangements as to best and most securely place and fix the seats and chairs in the cars and carriages, and every Railroad Company which fails to comply with any of the provisions of this section shall forfeit to the Fund of the Railroad Commission a sum not exceeding twenty dollars for every day during which such default continues, and shall, as well, be liable to pay to all such persons as are injured by reason of non-compliance with these provisions, or to their representatives, such damages as they are legally entitled to.

VIII. Every Railroad Corporation shall provide each closed car in use in every passenger train regularly used upon a railroad with a water closet constructed to prevent infection as far as possible, and a suitable receptacle for water, with a cup or drinking utensil attached to or near such receptacle, and to keep such receptacle, while the car is in use, constantly supplied with good water. Every Corporation, person or persons, operating such railroad, and violating the provisions of this section shall be liable to a penalty of twenty five dollars for each day that it shall omit or neglect to comply with any such provisions, which sum shall be paid to the Fund of the Railroad Commission.

IX. Every locomotive engine shall be furnished with a bell of at least thirty pounds weight, and with a steam whistle and the bell shall be rung or the whistle sounded at the distance of at least 300 meters from every place at which the railroad crosses any public highway, and be kept ringing or be sounded at short intervals until the engine has crossed such highway; and the Company shall, for each neglect to comply with the provisions of this section, incur a penalty of ten dollars, to go to the Fund of the Railroad Commission, and shall also be liable for all damages sustained by any person by reason of such neglect; and a moiety of such penalty and damages shall be chargeable to and collected by the Company from the engineer who has charge of such engine, and who neglects to sound the whistle or ring the bell as aforesaid.

X. It shall be the duty of every Company or person using steam locomotives in the operation of any railroad to provide such locomotives with screens and every other necessary and practicable appliance to prevent the escape of sparks or live coals from such locomotives and to use all other practicable means to prevent the spread of fire from the railway to any adjacent property of any description.

XI. The Railroad Commission shall have power, after hearing the Railroad Company to regulate the speed of passenger or freight trains running through the streets or highways of cities, towns or villages in cases where the line of the Railroads is not fenced in or there are not gates or flags at crossings of such streets or highways.

XII. Any Railroad Corporation may contract with any person, association or Corporation for the hauling by the special or regular trains of said Railroad Corporation, the parlor, drawing-room or sleeping car or cars, of such person, association or corporation, in which extra accommodations shall be furnished, for which said person, association or corporation furnishing such parlor, drawing-room or sleeping car or cars, may charge for the carriage and transportation of persons and property therein a reasonable compensation for such extra accommodation, in addition to the fare and charges allowed by law for the carriage and transportation of passengers and property in the ordinary first-class cars of said Railroad Corporation. But said Railroad Corporation so contracting shall be liable in the same way and to the same extent as if the said car or cars were owned by it, and shall furnish sufficient ordinary cars for the reasonable accommodation of the travelling public. In case the Railroad Corporation shall itself furnish such extra accommodation it shall be allowed to make a charge therefor additional to its ordinary first-class rate of transportation.

XIII. Every employee of the Company employed in a passenger train or at a station for passengers, shall wear upon his hat or cap a badge, which shall indicate his office, and he shall not, without such badge, be entitled to demand or receive from any passenger any fare or ticket, or to exercise any of the powers of his office, or to interfere with any passenger or his baggage or property.

XIV. Train conductors, chiefs of station, station guards, road guards and gatekeepers employed by the Company while on duty shall exercise the powers of the members of the police force.

XV. Every passenger who refuses to pay his fare may, by the conductor of the train and employees of the Company, be put out of the train, with his baggage, at a usual stopping-place or near any dwelling-house, as the conductor elects, the conductor first stopping the train and using no unnecessary force.

XVI. Checks or tags shall be affixed by an agent or employee to every parcel of baggage having a handle, loop or fixture of any kind thereupon, delivered to such agent or employees for transportation, and a duplicate of such check or tag shall be given to the passenger delivering the same, or a receipt for such baggage shall be given, as the Company may elect.

XVII. If such check, tag, or receipt is refused on demand, the Company shall pay to such passenger the sum of ten dollars, which shall be recoverable in a civil action; and no fare or toll shall be collected or received from such passenger, and if he has paid his fare the same shall be refunded by the conductor in charge of the train.

XVIII. The Company may refuse to take any package or parcel which it suspects to contain goods of a dangerous nature, or may require the same to be opened to ascertain the fact, and the Company shall not carry any such goods of a dangerous nature except in cars specially designated for that purpose, on each side of which shall plainly appear in large letters the words, "Dangerous explosives;" and for each neglect to comply with the provisions of this section, the Company shall incur a penalty of five hundred dollars to be paid to the Fund of the Railroad Commission.

XIX. In all cases where the consignee of perishable goods, wares and merchandise transported by any Railroad Company, and still in possession of such Company, cannot be found, or shall neglect or refuse to receive the same, or to pay the costs and expenses of the transportation thereof, application may be made in writing by said Company or its agents to the Municipal Judge of the District where the station is situated upon proof that said goods, wares and merchandise have been transported by said Company, and are perishable, that the consignee thereof cannot be found, or neglects or refuses to receive the same, or to pay the costs and expenses of the transportation thereof, and thereupon he shall issue an order under his hand and seal permitting the sale of the said goods, wares and merchandise by public vendue, at the time and place therein named, due notice whereof shall be given by advertisement signed by said Judge, at such places and for such time as said Judge shall direct, and there shall be no appeal from the decision of said Judge.

XX. The fees of said Court and the cost and expenses of said transportation shall first be paid out of the proceeds of said sale, and the balance (if any) shall be deposited by the Judge, who shall pay the same to the person entitled thereto, if claimed by such person or persons within two years, made upon due proof of said claims, and if the same is not claimed in two years he shall pay the same into the Fund of the Railroad Commission.

XXI. It shall be lawful for any Railroad to apply to the Municipal Judge of the District where the station is situated for the sale at public auction of all articles of freight or baggage, transported by such Company to any station on its railroad, which may have remained at such station for six months or over and not called for by the owner or consignee or when the owner or consignee cannot be found or is unknown; and may make like application to such Judge for the sale of all articles of a perishable nature in two days, if such articles would depreciate in value by being longer kept, and such Judge shall issue a like order and direct the same procedure as provided in the next preceding paragraph of this Order. The proceeds of said sale shall go first to defray the cost and expenses of said sale, and then to the account of freight and charges of the Railroad Company, on said articles of freight and baggage, and the balance, if there be any, shall be deposited with said Judge and be disposed of as provided in the last preceding paragraph of this Order.

XXII. When any freight may have been carried over any railroad, and delivered by the Company at any point specified by the shippers other than the railroad station of the Company, the said Company shall not be responsible for the safety and security thereof.

XXIII. Any Railroad Corporation shall, when applied to by the Postmaster-General or official acting in such capacity convey the mails of the Island of Cuba

on its road, and in case such Corporation and the Postmaster-General or official acting in such capacity shall not agree as to the rate of transportation therefor, and as to the time, rate of speed, manner and condition of carrying the same, the Railroad Commission shall fix the prices, terms and conditions therefor, after giving the Corporation reasonable opportunity to be heard and with appeal to the Supreme Court as provided herein for other cases on appeal to that Court. Such prices shall be not less for carrying such mails in the regular passenger trains than the amount which such Corporation would receive as freight on a like amount of merchandise transported in their merchandise trains, and a fair compensation for the postoffice car. If the Postmaster-General or official acting in such capacity shall require the mail to be carried at other hours, or at a higher speed than the passenger trains are run, the Corporation shall furnish an extra train for the mail and be allowed extra compensation therefor.

XXIV. Every Railroad Corporation refusing or neglecting to comply with any provision of this section shall forfeit to the Fund of the Railroad Commission fifty dollars for every day such neglect or refusal continues.

XXV. In case of denial or any lack of payment on demand of the tolls or rates or any part thereof, fixed for the whole or for any particular portions of the railroads of Railroad Corporations, the same shall be recoverable in the Court of the Municipal Judge at the District where the station is situated at which are the articles of freight or baggage upon which such tolls or rates are payable; or the agents or employees of the Company may seize the goods for in respect whereof such tolls or rates are payable and may detain the same until payment thereof and in the meantime the said goods shall be at the risk of the owners thereof. If the tolls or rates are not paid within six weeks, the Company may apply to such Judge, who shall proceed in the manner prescribed hereinbefore for the sale of perishable goods, and sell the same or any part of such goods, and after paying all reasonable charges, expenses and costs, shall deliver the surplus, if any, or such of the goods as remain unsold to the person entitled thereto, and if no such person shall appear to make claim thereto he shall pay the proceeds from such goods to the Fund of the Railroad Commission.

XXVI. No person injured while on the platform of a car, or on any baggage, wood or freight car, in violation of the printed regulations posted up at the time, shall have any claim in respect of the injuries, if room inside of a passenger car, sufficient for the proper accommodation of the passengers, was available at the time.

Chapter XIII. General restrictions in operating railroads.

I. No Railroad Corporation shall make or give any secret special toll, rate, rebate, drawback or concession to any person or Company; and every Company shall on the demand of any person make known to him any special rate, rebate, drawback or concession given to any one.

II. All tolls on Railroads within the Island of Cuba shall always under the same circumstances be charged equally to all persons and at the same rate, whether per ton, per kilometer or otherwise in respect to all passengers and goods and railway cars of the same description and conveyed or propelled by a like railway car or engine, passing over the same portion of the line of railroad and no reduction or advance in any such tolls shall be made, either directly or indirectly, in favor of or against any particular Company or person traveling upon or using the railroad.

III. No Company in fixing any toll or rate shall, under like conditions and circumstances, make any unjust or partial discrimination between different localities.

IV. In justifiable cases of competition or for other causes, the Railroad Commission shall have power to authorize specially in each case, temporary exceptions to the general conditions of the application of tolls or rates.

V. Notwithstanding the establishment of maximum tariffs of rates and tolls and classification of freights as provided in Articles 20 and 21 of Chapter II of this Order it shall be unlawful for any Railroad Company to charge or enforce any unreasonable or unjust toll, rate, or classification of a particular kind of freight, or to make or give any undue or unreasonable preference or advantage to any person, firm, company, corporation, locality, or any particular description of traffic, or to subject any person, firm, company, corporation, locality or any particular description of traffic to any undue or unreasonable prejudice or disadvan-

tage, in any respect whatsoever; and whenever, upon complaint thereof by any interested party, the Railroad Commission shall after due hearing of all parties, of which not less than ten days notice shall be given, find any such unlawful toll, rate, classification of a particular kind of freight, preference or prejudice to exist, such Commission shall have authority to order its discontinuance, and to substitute in such order the rate, toll, classification or practice which shall upon the facts appear to be just and reasonable. *Provided however*, that an appeal may be taken from such order of the Railroad Commission to the Supreme Court, sitting as a Court of Administration, in the same manner and to the same effect as is provided under the provisions of this Order for other appeals to such Court, and the order of the Commission shall not in any case be binding upon the Railroad Company for a longer period than six months from the time it shall go into effect, but such order, limited in application to six months, may be reissued from time to time by the Railroad Commission for good cause shown upon further complaint and due hearing, subject to the same right of appeal to the Supreme Court as aforesaid. In all such cases due weight shall be given by the Railroad Commission to the fair interest of the Railroad Company as well as to those of the public and affected shippers and communities; and whenever wrongful prejudice or disadvantage shall appear to result from comparison of rates or tolls charged by one or more Railroad Companies the Railroad Commission shall have authority to order an increase of the lower rate, or a reduction of the higher rate, or both such increase and reduction, as the circumstances and conditions and fair interests of the parties may require.

In all cases in which the Railroad Commission shall decide against a Railroad Company and in favor of any person, firm, company, corporation, locality or the representatives thereof, the decision of the Commission shall be considered as a decision of the Government, and such decision of the Commission shall be defended and maintained by the Fiscal of the Supreme Court before the Supreme Court sitting as a Court of Administration, without expense to such person, firm, Company, Corporation, locality or the representatives thereof.

Civil order No. 117, Series of 1902.

Base tariffs.

Part First.

Chapter I. Conditions of application of tariffs.

Art. I. In no case and under no pretext whatever shall higher prices be charged than those specified in the maximum tariffs.

II. The Companies may at any time establish lower tariffs than the maximum rates, provided they comply with the conditions of this Order.

III. The transportation rates and all those which under the maximum may be established by the Companies shall be just and reasonable.

IV. All preference and undue or unreasonable advantage in favor of any person, company, locality, industry, as also the imposition of any unjust prejudice or inconvenience to any person, company, locality, industry, or merchandise, are hereby prohibited.

V. The general, as well as the special conditions, established in particular cases, which imply a reduction of the tariffs shall be of such nature and character that it shall be fulfilled and terminated at the same time that each individual transportation contract is performed.

VI. Any reduction, rebate, premium, special rate, commission, agency, bounty, drawback or other device, under whatever name and form it may be granted or charged to the sender or consignee, or to any other person or persons, or corporation, the result of which shall be to increase or diminish the freights specified in the corresponding way bills, is hereby prohibited.

VII. Any conditions established by a railroad which imply a reduction of rates, shall refer only to conditions regarding transportation and not in any way to the particular conditions of any person or persons or corporation or locality; and the conditions established by the railroad for conceding a reduced price, must be of such a nature that they may be generally accessible and acceptable to all; and any other conditions, not fulfilling these requirements, are prohibited.

VIII. Under similar conditions and circumstances, a higher price shall not be charged for transportation for a smaller distance than for a greater, although this shall not give the Company the right to charge the same rates in every case, for a shorter than for a greater distance, except in the cases provided for in Chapter XIII, Article 4th, of the Railroad Law.

IX. In no case shall it be allowable to charge higher rates for travel and direct transportation between two stations, than the sum of the local rates; nor shall an intermediate station be charged a greater rate for the direct transportation than the rate to any more distant point and the return rate to the intermediate station.

X. Every Company subject to the present Order, within the means and faculties it may possess at the points of connection with lines of its own, or other lines, shall furnish all reasonable and proper facilities for the mutual interchange of traffic between the different lines, whether belonging to its own Company or not.

XI. The Companies shall not because of any carriage in different cars, break of bulk, interruption, transfers, or any other means or device prevent the carriage of freights between two stations from being considered as one continuous transportation, and as if the lines belonged to a single Company only.

XII. The tariff rates shall be applied equally to all and without any unjust or unreasonable discrimination.

XIII. The Company shall present to the Railroad Commission a copy of the tariff rates established, under the maximum, accompanying them with all the necessary antecedents in order that said Commission may be fully informed, stating in every case the maximum tariffs, the existing rates, and also exact copies without omitting any detail, of the announcement to be published.

XIV. The Company shall not in any case charge any sum, nor put into practice tariffs, which have not been announced to the public three days previous to their adoption, in case of a reduction of rates, and with ten days previous announcement in case of any increase.

XV. In order to announce their tariffs the Companies shall provide schedules of rates to be written or printed, which shall state in a clear manner or large type, the places along their lines and connecting lines, at which local or through traffic of passengers and merchandise will be accepted, the classification and designation of the articles to be transported, the prices of transportation and every other condition surrounding it.

Each tariff shall be posted in the stations which may be affected by it, without it being obligatory upon the Company to announce tariff rates at stations, to which the schedule does not apply.

Those tariffs or prices and conditions, which have no reference to public stations, shall be recorded in a special Register, to be kept at the principal Office of the Company, and shall always be open for the information of all who may desire to examine it.

XVI. Reduced rates for the transportation of merchandise shall not be raised again until sixty days after having been put in force, without the special authorization of the Railroad Commission having first been obtained.

XVII. Every contract entered into by one common carrier with another, with Express Companies, or with any other persons that may be related to, or shall in any way affect the tariffs and the conditions of their application, shall be filed with the Railroad Commission.

XVIII. Nothing contained in this order shall prevent the granting of reduced prices and special conditions by the Railroad Company for the transportation of persons and merchandise for the State, Province or Municipalities.

XIX. The Companies shall be entitled to issue season tickets and excursion tickets between stations at reduced prices; they shall also be entitled to establish distance (mileage) tickets at reduced rates, without specifying stations. Due notice of the prices and conditions of these tickets shall be given to the Railroad Commission and these shall be announced to the public as are other tariffs.

XX. No reduction of price or condition in the transportation of passengers shall in any case limit the liability of the Company.

XXI. No Company shall grant free tickets or reduced rates nor transport passengers at prices or conditions different from those in general use, except in cases authorized by this Order.

XXII. Any Company may grant free transportation or reduced rates to objects and merchandise destined to or proceeding from Fairs, Expositions, Exhibitions and in other similar cases.

XXIII. The Companies are authorized to establish excursion trains at reduced rates, on the occasion of Festivities, Fairs, Expositions and on other similar occasions.

XXIV. The Companies shall be authorized to grant free transportation, or reduced rates to all persons without means, shelter or homes; to grant free transportation, or reduced rates also for charitable objects, or in case of floods or other public calamities. The Companies shall retain the vouchers granting permission for such transportation service and hold them at the disposal of the Railroad Commission.

XXV. The Companies may transport free of charge or at reduced rates, their own employees and officers or the employees and officers of other roads according to the agreement they may come to among themselves.

Chapter II. Conditions for making shipments in combination.

Art. I. The "Base Tariffs" shall be applied as if all the lines formed a single Company, when two or more Companies whose lines connect participate in the service.

II. Tickets, bills of lading and vouchers shall be issued direct, covering the entire distance, and the Companies may among themselves deliver to each other coupons or vouchers, showing the service rendered by each, and the total amount collected.

III. For continuous transportation, the charges shall be calculated according to the shortest route between the forwarding and receiving stations, although the shipment be made over a longer route.

IV. The time allowed for the shipping, hauling and delivering of merchandise and animals shall be the same as for services not in combination, adding one day for each Company, which besides the first, takes part in the shipment.

V. The division of the total amount collected for a shipment of merchandise in combination between the different Companies taking part in the same, shall be made in the proportional amount that would correspond to each one, for the distance run on each line, according to the "Base Tariffs", as if such shipment had been made individually and not in combination.

The division of the receipts for Passengers, Baggage and Express matter shall be made in proportion to the distance run on each line, in every case, the first part of this article referring to merchandise and animals only.

The form of dividing the products of a combined shipment, shall be maintained until the Companies arrive at a satisfactory agreement, which they shall submit for the approval of the Railroad Commission.

VI. The Companies shall agree among themselves as to the manner of making the transfer from one line to another, and shall establish conditions and tariffs for the use of the cars of one company on the lines of another, submitting same to the Railroad Commission.

Part Second.

Chapter I. Passengers.

II. Children under five years of age who do not occupy a seat are not required to pay. Children from five to twelve years shall pay one half the rate paid by adults, and two children over five years shall be entitled to one seat.

III. The sale of tickets shall commence at least a half hour before the train starts, at terminal and connecting stations, and a quarter of an hour at other stations.

IV. Passengers may carry with them in the coaches handbags, packages and parcels which by their size, weight, appearance and other conditions offer no inconvenience to other passengers, or reduce the seating capacity of the cars.

V. The Companies may issue limited tickets valid only for the special train for which they are sold. Should the passenger from any cause desist from the trip before the departure of the train, the Company shall reimburse the amount of said ticket to its owner, at the same window or office at which it was sold. After the departure of the train, the Company is not required to reimburse the holder of the ticket.

VI. Passengers getting on trains at points where tickets are sold, not provided with tickets, may be required to pay the usual rates with an overcharge of twenty-five cents.

Chapter II. Baggage.

III. Passengers holding full tickets shall be entitled to the free transportation of baggage when the same weighs 50 kilograms or less for first class passengers, and 30 kilograms or less for other passengers; and the Company shall deliver to each passenger the proper evidence for the baggage received for the purpose of transportation in the above manner. Children holding half tickets shall be entitled to one half the weights granted to adults.

V. The receipt of baggage shall commence not later than one hour before the time for the train's departure at terminal and connecting stations, and half an hour at least at other stations.

VI. Baggage is understood to mean the personal effects of passengers, clothes, and articles pertaining to their profession or trade, including also a bicycle belonging to the passenger.

VII. In case of loss, delay or damage, the Company shall not be responsible for more than one hundred dollars for each 50 kilograms of baggage, unless the passenger shall previously make a declaration as to value and pay insurance at the rate of one eighth per cent. ($\frac{1}{8}\%$) additional on such value.

VIII. Baggage shall be carried on the same train as the owners thereof, and shall be delivered to such owners upon arrival of the train or at the latest one half hour afterwards.

IX. Baggage not delivered on the day of arrival and packages and articles left by the passenger, will be stored by the Company to be delivered to the owners when called for, and a charge of five (5) cents per day for each package during the first eight days shall be made, after which time they may be forwarded to public warehouses and treated in the same manner as merchandise, as hereinafter provided.

Chapter III. Express.

Art. I. Articles of all kinds that are not the personal baggage of passengers, including money and valuables, carried on passenger trains, shall be considered as express matter.

IV. The Companies may refuse to transport any express parcel whose weight is over 250 kilograms.

VI. The Company may refuse to accept poultry, dogs, hogs, and other animals, unless contained in coops or crates, and should the shipment be made under other conditions than these, said Company may charge twice the amount of the baggage rate, according to the weight.

VIII. The liability of the Company in express shipments shall be limited to fifty dollars, unless the sender shall previously declare the value of such shipment and shall make payment at the rate established for money and valuables, on the amount so declared, in addition to the freight rates.

XI. Valuables of all kinds shall be placed in a strong covering tied and sealed, and provided the Company delivers the packages in the same condition they were received and with the seals unbroken, no responsibility shall attach to the Company.

Chapter IV. Merchandise in lots of less than 10 tons.

VII. The shipment and delivery of merchandise at the stations shall be at least between the hours of 7 A. M. and 4 P. M.

VIII. Merchandise should be placed at the disposal of the consignee, at the receiving station, on the day following its shipment at the forwarding station, when the distance between such two stations is 150 kilometers or less. For every 150 kilometers one day will be added to the time for delivery.

IX. At the time of placing the merchandise transported at the disposal of the consignee the Company should notify him of arrival either by mail or by posting the same at the delivering stations, stating the particulars and details concerning each lot; said notice to remain for the inspection of the public for a period of at least three days.

X. Merchandise should be removed by the consignee on the day it is received or the following day, and should such removal not be made within said term, dues for demurrage will be incurred according to the following tariff per ton and per day, for each day over and above the time specified, until eight days shall have elapsed.

(Here follows the tariff.)

After 48 hours the Company may, however, forward such merchandise to any public warehouse, at the risk of the shipper. Should the Company not take advantage of this right, however, and the merchandise remain at the railroad station, the Company shall not be permitted to charge for storing said merchandise, after the period of eight days has elapsed, more than is charged by public warehouses in the locality.

Merchandise which has not been removed at the end of six months may be sold at public auction as provided for in Art. **XXI**, Chapter **XII** of the Railroad Law.

XI. Merchandise of a perishable nature which has not been removed and is in danger of being spoiled, may be sold at public auction as provided in Art. **XIX**, Chapter **XII** of the Railroad Law.

XII. The Company shall reweigh the merchandise whenever the shipper shall require it, and if the weight ascertained by the Company shall prove to be correct, dues for reweighing shall be paid by the shipper, according to the following tariff per ton:

(Here follows the tariff.)

XIII. In case of loss or damage, the Company shall not be required to pay to the owners of the merchandise, greater amounts per ton than the following:

1st Class, \$ 200; 2nd. Class, \$ 100; 3rd. Class, \$ 50; 4th Class, \$ 25.

Should the value of the merchandise, however, be greater than the amounts fixed by the maximum tariff herein, the shipper, upon forwarding said merchandise may declare its value and pay one eighth per cent. ($\frac{1}{8}\%$) as insurance in addition to the freight, in which case the liability of the Company shall be in proportion to the value so declared.

Chapter V. Merchandise in lots of 10 tons or over.

III. The Company shall place at the disposal of shippers the cars required by them, for the purpose of loading at the latest on the day following that on which the request for said cars is made; and the shippers shall load the cars and place them at the disposal of the Company, loaded, at the latest on the day following that on which the cars have been furnished. When loaded by shippers the loading or unloading shall be done directly from or to the cars; and the Company shall so place the cars that these operations may be effected without difficulty.

IV. The tariff of Re-weighing Dues and Maximum Payments for loss or damage, shall be applied to shipments of more than ten tons with a rebate of ten (10) per cent.

The conditions for shipping, time limits, and other rules providing for shipments of less than ten tons, shall be applied also to shipments of over ten tons.

V. The Company may provide cars for the exclusive use of shippers who apply for them, to be used for special purposes, and in such cases may charge the following rates per ton per day according to the capacity of the car:

(Here follows the tariff.)

VII. The time for the return of cars used as above shall be limited to six hours, and unless such cars are returned to the Company within the time fixed herein, the Company may make an extra charge for the use of such tracks, for each period of six hours or fraction thereof over and above the first six hours.

X. The time inside of which private parties shall place again at the disposal of the Company the cars used on sidings or switches and on branch railroads less than three (3) kilometers in length, shall be six (6) hours from the time of delivery of such cars, and for each additional kilometer in the length of said branch road one half hour more will be allowed over and above the first period of six hours. Any delay beyond the periods of time herein stated shall entitle the Company to collect the same charges for each like period or fraction thereof over the first.

Chapter VI. Special class animals.

III. These tariffs shall be applied to shipments of animals by the head, and the halters, bridles, ropes, etc., shall be furnished by the shippers. The loading

and unloading of animals and care of same shall be done by the owners, who may for these purposes send a person on the train, paying 3rd. Class fare. The Company shall attend to the loading and unloading when the owner is not present, or when he shall confide same to the Company, but in either case the Company shall not have any liability on this account.

IV. The animals shipped shall be placed at the disposal of the consignees within two hours following the arrival of the train and they must be removed on the day of their arrival. From the day following their arrival owners will incur demurrage dues at the rate of 60 cents per day per head for animals belonging to the 1st. Class and 30 cts. for those of the 2nd. Class.

V. In case of damage or death of animals, when the Company is responsible for the same it shall not pay more than one hundred dollars per head for animals belonging to the first class and twenty dollars per head for those belonging to the 2nd. Class, unless the owner shall have previously declared their value and paid the sum of one half ($\frac{1}{2}$) per cent. of such value, as insurance, in addition to the freight.

VI. Animals and poultry in coops or crates, shall be considered as 2nd. Class merchandise. When not in coops or crates, they shall pay double first class rates.

VII. Song birds and the like, in cages, shall be considered as 1st. Class merchandise.

IX. In transporting animals or cattle, railroad companies are charged not to overload the cars, nor continue their confinement in cars for a longer period than twenty-four consecutive hours without unloading the same for rest, water and feeding, nor shall such animals be kept without water and feed for over ten consecutive hours. A railway company or an owner, agent, consignee or person in charge of the animals or cattle, who commits any of the above acts or allows them to be committed shall be subject to the penalty provided by Par. IV of Order 217, 1900. Said penalty shall be not applicable whenever the unloading of the animals or cattle for rest, water or feeding may have been unavoidably prevented; the foregoing provision in regard to the unloading of the animals shall not be applied whenever they are carried in cars in which they can and do have proper food, water and space for rest.

In estimating such confinement, the time during which the animals have been confined on the connecting roads from which the animals have been received, must be computed. If the owner, agent, consignee or other person in charge of such animals refuses or neglects upon demand to pay for the care or feed of any animals, while unloaded or rested, as hereinbefore specified, the railway company or other carriers thereof may charge the expenses thereof to the owner or consignee and shall have the right to retain said animals as a lien until the aforesaid expenses are paid.

Eighth Title. Insurance contracts.¹⁾

First Section. Insurance contracts in general.

380. An insurance contract shall be commercial, if the insurer is a merchant, and the contract stipulates a fixed premium, that is to say, when the assured pays a single or unvarying amount as the price of or compensation for the insurance.

381. An insurance contract shall be void: 1. When bad faith on the part of either of the parties at the time of the execution of the contract shall be proved; — 2. When the assured shall have made an incorrect statement, even though in good faith, provided it may have a bearing on the estimate of the risks; — 3. When the assured shall have omitted or concealed facts or circumstances which might have borne an influence in the execution of the contract²⁾.

382. An insurance contract shall be reduced to writing in a policy or in some other public or private instrument signed by the contracting parties³⁾.

¹⁾ The taxation of insurance companies is governed by Order 463, series of 1900, which see on p. 246.

²⁾ Art. 1797 of the Civil Code declares a contract void if at the time of its execution the assured knew that the damage had already occurred, or the insurer that the property insured was already free from said danger.

³⁾ This agrees with article 1793 of the Civil Code. This circumstance is so essential that, according to the report accompanying the project of the Code, a contract does not exist without it.

383. A policy of insurance shall contain: 1. The names of the insurer and of the assured; — 2. The risk against which insurance is taken; — 3. The designation and location of the objects insured, and the indications which may be necessary to determine the nature of the risks; — 4. The amount at which the objects insured are appraised, stating it in partial sums, according to the different kinds of articles; — 5. The sum or premium the assured agrees to pay, the form and manner of payment, and the place where payment is to be made; — 6. The term of the insurance; — 7. The day and hour the effects of the contract begin; — 8. The insurance already taken out on the same articles; — 9. The other stipulations agreed to by the contracting parties¹).

384. The changes which may be made in the contract during the term of the insurance, by increasing the objects insured, by extending the insurance to additional risks, by reducing the latter or the amount of the insurance, or by introducing any other material modification therein, must be set forth in the policy of insurance²).

385. An insurance contract shall be governed by the lawful agreements contained in each policy or document, and, in the absence thereof, by the rules laid down in this Title³).

Second Section. Fire insurance.⁴)

386. All personal or real property which is liable to be destroyed or damaged by fire, may be the subject of an insurance contract against fire.

387. Commercial securities or paper, State or private securities, bank notes, stock and obligations of companies, precious stones, and metal, in coin or in bullion, and objects of art, shall be excepted from this rule, in the absence of an express agreement to the contrary, the value and conditions of the said objects being set forth in the policy.

388. In contracts of insurance against fire, the insurer in order to become liable, must have received the single premium stipulated or the partial premiums at the periods which may have been fixed.

The insurance premium shall be paid in advance, and upon the payment the underwriter shall become the owner thereof, whatever be the term of the insurance.

389. If the assured shall delay the payment of the premium, the insurer may rescind the contract within the first forty-eight hours, immediately advising the assured of his action.

Should he fail to avail himself of this right, the contract shall be considered in force, and he shall have a right to institute execution proceedings to recover

¹) Art. 1794 of the Civil Code enumerates only the third, sixth, seventh and ninth requisites of this article of the Code of Commerce; but it is evident that this enumeration includes the same requisites as the Code of Commerce prescribes.

²) See articles 417, 433 and 797 of this Code.

³) A stipulation in a policy of insurance to the effect that "an action for the recovery of damage shall be prescribed six months after the date of the fire or after the last judicial proceedings or notices served in actions brought by the persons damaged," discharges the liability of the insuring company to pay any indemnity whatsoever if such party should allow the said period to elapse without entering an appearance before the judge held to have jurisdiction in an order of inhibition made by another judge. (Decision of the Supreme Court of Spain of December 22, 1894.)

The Supreme Court of Cuba held in a decision of August 19, 1901, that insurance contracts are governed by the lawful stipulations contained in the policy, and only in the absence of such stipulations, by the provisions of the Code of Commerce, and that, consequently, the provisions of the Code cannot be applied to contracts of this character when the case or question to which it is sought to apply the same is expressly and specifically provided for in the policy.

⁴) According to Civil Order No. 181, Headquarters Division of Cuba, series of 1899, which is in force under the provisions of the Law of September 27, 1902, fire insurance companies in order to do business in the Island, are required to furnish security in the sum of \$ 75,000 in cash or in mortgage bonds of corporations or companies doing business in the Island, or in real estate mortgages, or in United States Government bonds. The security offered shall be submitted to the approval of the Secretary of Finance, and after acceptance by him, will be deposited in the Treasury of the Island for safekeeping.

the payment of the premium or premiums past due, without any other requisite than the acknowledgment of the signature to the policy¹).

390. The value set upon the goods insured, the premiums paid by the insured, the designations and valuations set forth in the policy shall not *per se* be proof of the existence of the goods insured at the time and in the place where the fire may have occurred.

391. The substitution or change of the articles insured for others of a different class or kind not covered by the insurance, shall annul the contract from the moment the substitution was made.

392. Any change or transformation in the goods insured caused by a fortuitous event or the act of a third person, shall entitle either of the parties to rescind the contract.

393. Insurance against fire shall include compensation or indemnity for all material damages and losses caused by the direct action of fire, and by the inevitable consequences of the fire, and in particular: 1. The expenses which the assured may incur in the transportation of the goods for the purpose of saving them; — 2. The damages sustained by the goods saved; — 3. The damages caused to the goods insured by the measures adopted by the authorities for the purpose of keeping the fire within bounds or extinguishing it.

394. In insurance against meteorological accidents, explosions of gas or steam engines, the insurer shall be liable only for the consequences of the fire which such accidents may cause, in the absence of an agreement to the contrary.

395. Insurance against fire shall not include, in the absence of an agreement to the contrary, the damages which the assured may suffer through suspension of work, discontinuance of manufacturing, temporary loss of income from the estate damaged by fire, or any other similar causes which may occasion loss or damage.

396. The insurer shall guaranty the assured against the effects of the fire, whether caused by a fortuitous event, the ill-will of strangers, by personal negligence, or the carelessness of persons for whom he is civilly liable.

The insurer shall not be liable for fires caused by a crime on the part of the assured, nor by military forces in case of war, nor for those caused during popular disturbances, or by volcanoes, eruptions, or earthquakes. *

397. The guaranty of the insurer shall extend only to the goods insured and in the place in which they may be, and in no case shall his liability exceed the sum at which the goods were valued or at which the risk was estimated.

398. The assured must inform the insurer: 1. Of all previous insurance, and of that taken out simultaneously or subsequently; — 2. Of the modifications which may have been sustained by the insurance mentioned in the policy; — 3. Of the changes and alterations in quality which the goods insured may have suffered, which increase the risks.

399. Goods insured to their full value cannot be insured a second time while the first insurance is in force, unless the new insurer shall guaranty or give security for the performance of the contract entered into with the first insurer.

400. If the same object shall have been insured in different contracts for an aliquot part of its value, the insurers shall contribute to the indemnity in proportion to the amounts they may have insured²).

The insurer may transfer to other insurers one or more parts of the insurance, but he shall be directly or exclusively liable to the assured.

In cases of transfer of part of the insurance or of reinsurance, the transferees who shall receive the proportionate part of the premium shall be liable, as to the

¹) The Law of Civil Procedure which went into effect before the promulgation of this Code did not mention this kind of insurance expressly, because it was not regulated by the Commercial Code in force at the time of its promulgation, but it expressly allowed the employment of compulsory process against the assured for the recovery of premiums of marine insurance (art. 1542, subdivision 3). Under this provision of the Code in force, the provisions of the said article and those following it are applicable to this class of insurance.

²) Art. 1795 of the Civil Code provides: "A contract is void as to the amount of the insurance which exceeds the value of the thing insured, nor shall more than one insurance for the entire value thereof be collected. — In the event of there being two or more contracts of insurance upon the same object, each insurer shall be liable for the damage in proportion to the amount he may have insured, the total value of the object insured being made up among them."

first insurer, to contribute in equal proportion to the payment of the indemnity, assuming liability for the agreements, compromises and covenants entered into between the assured and the principal or first insurer.

401. The insurance shall not be annulled through the death, liquidation or bankruptcy of the assured, or the sale or transfer of the property, if the object insured shall consist of real property.

The insurer may rescind the contract on account of the death of the assured, or the sale or transfer of the goods, if the object insured should consist of personal property, a manufacturing establishment or a shop.

In the event of the rescission, the insurer must advise the assured or his representatives thereof within a period of fifteen days, not subject to extension.

402. If the assured or his representatives should fail to advise the insurer of any of the facts mentioned in the second paragraph of the preceding article within a period of fifteen days, the contract shall be considered void from the date such occurrences shall have taken place.

403. Personal property shall be liable for the payment of the insurance premium with preference over any other matured credits.

With regard to real property, the provisions of the Mortgage Law shall be observed¹).

404. In case of a casualty, the assured must at once advise the insurer thereof, and also file with the municipal judge a comprehensive statement of the goods on hand at the time of the casualty, the goods saved, and the amount at which he estimates his loss²).

405. The burden of proof of the loss sustained rests upon the assured, who shall establish the fact of the existence of the goods before the fire occurred.

406. The estimate of the damage caused by the fire shall be made by experts in the manner established in the policy, by adjustment between the parties, or in the absence thereof, in accordance with the provisions of the Law of Civil Procedure³).

¹) Art. 168 of the Mortgage Law provides: "A legal mortgage is established . . . Sixth, In favor of insurers, upon the property insured, for the premiums for the insurance for two years; and if the insurance be mutual, for the last two assessments which may have been made." The second subdivision of article 1923 of the Civil Code contains a similar provision. The following articles of the Mortgage Law are also pertinent: "Art. 219. The insurer of real property shall have the right to require the constitution of a special mortgage upon the property insured, the owner of which shall have failed to pay the premiums of the insurance for two or more years, or two or more of the last assessments, if the insurance was mutual. — Art. 220. Until the premiums for the two years, or the last two assessments, in a proper case, shall accrue, the claim of the insurer shall have priority over all other claims. — Art. 221. When the two assessments or the two annual premiums referred to in the two preceding articles shall be due and unpaid the mortgage shall be constituted for the entire amount due, and the record shall produce its effects from the date thereof only." According to article 27 of the General Instructions for drafting public documents subject to record, in every deed whereby the ownership of real property is transferred or encumbered, if such real property is insured, express reservation shall be made of the legal mortgage in favor of the insurer for the premiums of the insurance corresponding to the last two years, if unpaid, or for the last two assessments, if the insurance was mutual." — The Supreme Court of Cuba held in a decision of November 9, 1899, that a mortgage of this class is not an implied mortgage subjecting the property directly, whoever be the holder thereof, to the performance of the obligation it guarantees, but it is the right to demand the constitution of an express mortgage which does not produce any effect until the date of its record in the registry, and, consequently, no other application can be given to the reservation contained in the last paragraph of article 1875 of the Civil Code. In the same decision it held, in accordance with this doctrine, that if the insurer shall not have demanded after the last two annual premiums shall have accrued, of the persons liable for the payment thereof under the contract of insurance entered into, the constitution of the express mortgage, he shall not have the right to demand such constitution of a third person who, having acquired the real property subsequently, after the termination of the contract, without any lien in favor of the insurer, shall record his ownership under these conditions in the registry of property.

²) Art. 1796 of the Civil Code provides: "If the damage shall occur, the assured must advise the insurer and the other persons interested thereof, within the period which may have been stipulated; and in the absence of any stipulation, within twenty-four hours from the time the assured shall have had knowledge of the casualty. If he shall fail to do so, he shall have no right of action against them." As will be observed, the period differs from that granted by the Commercial Law.

³) The Law of Civil Procedure, for the reason that has been stated in a previous note, that at the date of the promulgation of the said Law this contract had not been specifically regulated,

407. The experts shall determine: 1. The origin of the fire; — 2. The actual value of the objects insured on the date of the fire, before it occurred; — 3. The value of the same objects after the fire, and any other matters which may be submitted to them for decision.

408. If the amount of the loss sustained shall exceed the amount of the insurance, the assured shall be considered his own insurer as to the difference, and shall be liable for the proportionate part of the losses and expenses.

409. The insurer shall be obliged to pay the indemnity fixed by the experts within ten days following their decision, if accepted.

In case of delay, the insurer shall pay the assured interest at the legal rate on the sum due, from the date of the termination of said period¹⁾.

410. The report of the experts may be made the basis of execution proceedings against the insurer if made before a notary; and otherwise, upon acknowledgment and admission in court by the experts of their signatures and the genuineness of the document²⁾.

411. The insurer shall, within the ten days prescribed in article 409, elect between paying indemnity for the casualty or repairing, rebuilding, or replacing the goods insured and destroyed by the fire, in whole or in part, according to their nature or kind, if an agreement be reached³⁾.

412. The insurer may himself acquire the goods saved, provided he pays the assured the real value thereof in accordance with the estimate referred to in the second subdivision of article 407.

413. The insurer, after payment of the indemnity, shall be subrogated to all the rights and actions of the assured, against all the authors of or persons responsible for the fire, in any capacity or on any ground whatsoever.

414. The insurer may, after the casualty, rescind the contract as to subsequent accidents, as well as any other contracts which he may have entered into with the same insured, upon advising the latter fifteen days in advance and returning to him that part of the premium which corresponds to the unexpired term of the insurance.

415. The cost of the expert estimate and of the settlement of the indemnity shall be charged to and borne equally by the assured and the insurer; but if there should be an obvious exaggeration of the loss on the part of the assured, the latter shall be the only one liable therefor.

Third Section. Life insurance.

416. Life insurance shall include all combinations which can be made, such as agreements to pay premiums or a sum of money in exchange for an annuity

does not contain any express provision governing the matter; but we understand that by analogy the provisions of article 2139 thereof, according to which each party is to appoint one expert having the qualifications mentioned in article 2078, and that, according to the latter, in the event of disagreement a third shall be appointed in the manner established in article 615, are applicable.

¹⁾ See the decision of the Supreme Court of Spain of December 22, 1894, in note to art. 385.

²⁾ Execution cannot issue on this document under the common law.

³⁾ The conditional words with which this article terminates produce some obscurity in the idea which it has been sought to express. Does the insurer himself have the right of option and does he fulfill his contract by repairing the damage, in the same manner as if he had paid the amount thereof, or is it his obligation to pay the damage, but make repairs in lieu of payment when the assured agrees thereto? An element in the settlement of this question may be found in the report accompanying the project of the Code, which has the following to say on the matter: "After the amount of the indemnity shall have been fixed, the insurer may elect between paying this amount or repairing or rebuilding, as may be proper, in whole or in part, the objects insured or destroyed by the fire, because as a matter of fact, the latter constitutes a method of payment introduced for the benefit of the insurer, if he should be of the opinion that the experts have erred in estimating the amount of the damages, which does not impair the interests of the assured in any manner, inasmuch as he will have succeeded in avoiding the prejudicial consequences of the fire to the goods insured, which, after being repaired, will be in the same condition in which they were prior to the casualty. At any rate, if any gain can be obtained by this option, it is more just and natural that the insurer obtain it, this having been his exclusive purpose in making the contract, than that the insured should acquire it, as his sole purpose was to avoid a loss without any speculative interest whatsoever."

for life¹⁾ or to a certain age, or the receipt of a sum of money upon the death of a certain person, in favor of the insured, his successors in interest, or a third person, or any other similar or analogous combination²⁾).

417. A policy of life insurance shall contain, in addition to the requisites prescribed by article 383, the following: 1. A statement of the amount of the insurance, payable in a lump sum, or in annuities; — 2. A statement of the reductions or increases in the aggregate amount of the insurance or annuities, and the dates from which such increases or reductions are to be computed.

418. This insurance contract may be made upon the life of one person or of a number, without regard to age, status, sex, or condition of health.

419. The insurance may be taken out in favor of a third person, the name, surname, and description of the beneficiary or person assured being stated in the policy, or such person being determined in any other unquestionable manner.

420. A person insuring a third person is obliged to comply with the terms of the insurance, and the provisions of articles 426 and 430 shall apply to him.

421. Only the person who shall insure and contract directly with the insuring company shall be obliged to comply with the terms of the contract as the assured, and consequently to pay the premium either in a lump sum or in the partial payments which may have been stipulated.

The policy, nevertheless, shall give the right to the beneficiary or assured to compel the insuring company to fulfill the contract.

422. Life insurance shall be understood to comprise only the risks specially and particularly enumerated in the policy.

423. Insurance to be paid in case of death shall not cover deaths occurring in any of the following ways: 1. If the assured shall be killed in a duel or die as the results thereof; — 2. If he shall commit suicide; — 3. If he shall suffer capital punishment for ordinary crimes.

424. Insurance to be paid in case of death shall not include, in the absence of an agreement to the contrary and the proper payment by the assured of the extra premium demanded by the insurer: 1. Deaths occurring on voyages outside Europe³⁾; — 2. Deaths occurring in time of war while in army or navy service; — 3. Deaths occurring upon any extraordinary undertaking or action which is notoriously reckless and imprudent.

425. If the assured shall delay payment of the sum of money or premium stipulated, he shall not have a right to claim the amount of the insurance or the amount insured in the event of the occurrence of the casualty, or the fulfillment of the condition of the contract, while he is delinquent.

426. If the assured shall have paid a number of instalments and shall be unable to continue the contract, he shall so advise the insurer and the amount of the insurance shall be reduced to a sum in just proportion to the instalments paid, in accordance with the calculations contained in the schedules of the insuring company, and taking into consideration the risks run by the latter.

427. The assured must advise the insurer of any other life insurance he may have taken out previously or simultaneously in other insurance companies.

A failure to comply with this requisite shall deprive the assured of the benefits of the insurance, and he shall be entitled to recover the value of the policy only.

428. The sums which the insurer is to pay the beneficiary or assured under the contract, shall belong to the latter even against the claims of the lawful heirs

¹⁾ Art. 1802 of the Civil Code provides that the aleatory contract of life annuity renders the obligor liable for the payment of an annual pension or income during the life of one or more specific persons in consideration of an amount of personal or real property, the ownership of which is transferred to him at once subject to the payment of the pension. This contract is governed, when not commercial in character, by the provisions of articles 1803 to 1808 of the Civil Code.

²⁾ The security required of life insurance companies in order to be able to do business in Cuba, is \$ 25,000, in the same form and subject to the same conditions as bonds of fire insurance companies. See note to Second Section.

³⁾ While this section of the Code of Commerce of Spain when extended to Cuba was not amended, we believe that this article cannot be considered in force in the Republic of Cuba, in the form stated, but that it should be considered amended in a manner similar to that in which the same provision was modified when extended to the Philippines. The form in which it was amended for the Philippines is as follows: "1. Deaths occurring outside of the lands or waters under the jurisdiction of the Spanish provinces of Oceania." (Betancourt).

and the creditors of any class of the person who may have taken out the insurance in favor of the assured.

429. The insolvency or bankruptcy of the assured shall not avoid or rescind the life-insurance contract; but it may be reduced at the request of the legal representatives of the bankrupt, or liquidated in accordance with the terms of article 426.

430. Life insurance policies, after the premium or instalments which the assured agreed to pay shall have been satisfied, shall be negotiable, the indorsement being written upon the policy itself, the insuring company being advised thereof in an authentic manner by both the endorser and the endorsee¹).

431. A life insurance policy which provides for the payment of a certain sum of money at a fixed time, either to the assured or to the insurer, may be made the basis of execution proceedings against either.

The insuring company, after the expiration of the period fixed for payment in the policy may, in addition, rescind the contract upon communicating its action to the assured within a period not exceeding twenty days after the date of maturity, whereupon the assured shall be entitled to the face value of the policy only.

Fourth Section. Land transport insurance.

432. All goods which can be transported by the usual means of land locomotion may be the subject of contracts of insurance against the risks of transportation.

433. In addition to the essential requisites of a policy, according to article 383, a transport insurance policy shall state: 1. The company or person taking charge of the transportation; — 2. The specific kind of goods insured, giving the number of packages and their marks; — 3. The designation of the place where the goods insured are to be received and the place of delivery.

434. Not only the owners of the goods transported, but any person having an interest or responsibility in their preservation, may insure such goods, the capacity in which they take it out being stated in the policy.

435. The contract for transport insurance shall cover risks of all kinds, whatever be the cause thereof, but the insurer shall not be liable for any depreciation due to inherent defects of the subject of the insurance or the lapse of time, in the absence of an agreement to the contrary.

436. In cases of depreciation on account of a defect in the subject or the lapse of time, the insurer shall establish in court the condition of the merchandise insured, within twenty-four hours after its arrival at the place of delivery.

Without such proof any defence he may plead to secure release from his liability as insurer shall not be admissible.

437. The insurers shall be subrogated to the rights of the assured as to their rights of action against the carriers for any damages for which the latter may be liable in accordance with the provisions of this Code.

Fifth Section. Other kinds of insurance.

438. Any other risks arising from fortuitous events or natural accidents may likewise be the subject of a commercial insurance contract, and the agreements entered into must be performed, provided they be lawful and conform to the provisions of the first Section of this Title²).

Ninth Title. Commercial guaranties.

439. All guaranties shall be considered commercial the purpose of which is to assure the performance of a commercial contract, even though the guarantor shall not be a merchant³).

¹) The provisions of this article are in consonance with the doctrine laid down by the Supreme Court of Spain in a decision of July 7, 1881, to the effect that "insurance policies are endorsable when their negotiable character appears therein in an unquestionable manner."

²) The security to be furnished by casualty insurance companies in order to do business in Cuba is \$ 25,000, in cash or securities, in the form mentioned in note to Second Section.

³) The Supreme Court of Spain held in a decision of May 9, 1870, that promissory notes and their guaranties must conform to the character of the contracts which it is sought to secure and guarantee through their execution, and become subject to the rules determining the nature

440. A commercial guaranty must appear in writing, being otherwise void and of no effect.

441. A commercial guaranty shall be gratuitous, in the absence of an agreement to the contrary¹).

442. If in contracts for an indefinite period it shall have been agreed to compensate the surety, the guaranty shall continue in force, until, upon the complete termination of the principal contract guaranteed, all obligations arising therefrom shall be definitely discharged, whatever the term thereof may be, unless the time of the security shall have been expressly stipulated.

of such contracts; and, therefore, the guaranty referred to in article 475 of the Code of Commerce (the reference is to the Code of 1829, and is article 486 of this Code), to secure the payment of bills of exchange, independently of the obligation of the acceptor and the endorser, cannot be considered a commercial guaranty, because neither the former nor the latter can alter, vary, or modify the real character of the contract from which they are derived.

¹) During the period of the Military Government, a number of surety companies extended their business to Cuba. Although as a general rule these companies do not engage in a commercial business, but confine themselves usually to administrative and judicial matters, merchants are often called on to avail themselves of their services. — Surety companies, before engaging in business, are obliged to comply with the following provisions of the Law of the Executive Power: "Art. 417. Every bond company, prior to transacting any of the business authorized by this law, shall deliver to the Secretary of Agriculture, Commerce and Labor, a copy of its charter and a statement or balance signed and sworn to by its president and secretary, showing its assets and liabilities.

"The Secretary of Agriculture, Commerce and Labor shall authorize said Companies to do business in accordance with this law, if it be established that they are authorized to do so by their charter.

"A register shall be kept in the Department of Agriculture, Commerce and Labor, of the companies so authorized, and all such authorizations shall be published in the *Official Gazette*.

"**418.** Every bond company shall deposit in the Treasury of the Republic the sum fixed by law, in securities declared admissible for that purpose by the Secretary of Finance, before it shall be accepted as surety.

"The deposit as security required by this article, shall be held subject to the results of the judgments rendered against the respective companies in administrative or judicial proceedings against any of the bonds furnished by them, and the court, or proper authority, in rendering the decision shall order the attachment and sale of that part of such securities as may be necessary to satisfy the liabilities which have attached, including interest and costs.

"When the deposit or a part thereof is attached, the company shall be ordered to replace it immediately, and until this is done, the company shall not be in a legal position to furnish new bonds; all of which facts shall be made known by the Secretary of Finance to the Secretary of Agriculture, Commerce and Labor, for the proper action under the law.

"**419.** Every bond company shall file with the Secretary of Agriculture, Commerce and Labor the duly attested power of attorney for all of its agents, officers, or representatives in the Republic, authorizing such agents, officers, or representatives, and each of them to be subpoenaed, summoned, and sued in its name, provided that the subpoenas, notices, and summons served upon said agents, officers or representatives in any suit or proceeding in which said company is a party, shall be valid and obligatory thereon, without any right on the part of the same to proceed against said subpoenas, notices, and summons. This power of attorney shall be issued upon resolution of the company, in accordance with its by-laws, and shall be authorized by the president, the manager, and the secretary of the same. The person or persons upon whom it is conferred and whose names and residences are stated in the document, shall have residence in Cuba.

"**420.** Every bond company shall deposit in the Department of Agriculture, Commerce and Labor, in the months of January, April, July, and October of each year a statement or balance signed by its president, and secretary, showing its assets and liabilities, in accordance with the provisions of article 417 of this law. The Secretary of Agriculture, Commerce and Labor may and shall revoke the authority granted to any company to carry on the kind of business authorized by this law, provided that, in his judgment, the same does not conform to the provisions of law in its business operations."

The business of these companies is especially governed by the provisions of article III of Civil Order 97, Headquarters Division of Cuba, series of 1899, which provides: "III. In all cases wherein any personal bond or guarantee may now or hereafter be required by one or more sureties, or by deposit of money, bonds, stocks, mortgages, or any other form of surety, the same may be executed with the sole surety of any company duly authorized to guarantee the fidelity of persons who fill positions of responsibility, either public or private, or to guarantee the execution of contracts not insurance policies, or to give bond in legal suits or proceedings in which the law permits it; and when the said bond shall be so executed or guaranteed, it shall be considered sufficient compliance with whatever law, order or regulation, which prescribes the giving of bond, in whatever form, either by means of one or two sureties, or by means of stocks, bonds,

Tenth Title. Contracts and bills of exchange.

First Section. Form of bills of exchange.

443. A bill of exchange shall be considered a commercial act, and all the rights and actions arising therefrom, without regard to persons, shall be governed by the provisions of this Code¹).

444. In order for a bill of exchange to produce the proper effects in court, it must contain: 1. The designation of the place, day, month and year of its issue; — 2. The time of maturity; — 3. The name and surname, firm name or designation of the person to whose order the payment is to be made; — 4. The amount ordered to be paid by the drawer, stating the same in specie or in the currency which commerce may have adopted for exchange purposes; — 5. "Value received", or by accepting it on account of unpaid claims, which shall be indicated by the term "value on account" or "value understood"; — 6. The name and surname, firm name, or designation of the person from whom the value of the bill of exchange is received, or to whose account it is charged; — 7. The name and surname, firm name or designation of the person or company upon whom it is drawn, as well as his or its domicile; — 8. The signature of the drawer, in his own hand, or that of the person empowered therefor by him under a sufficient power of attorney²).

445. The term "value on account" and "value understood" shall render the payee of the bill liable for the amount of the same in favor of the drawer, in order to demand or set it off in the manner and at the time which both may have stipulated at the time of making the exchange contract³).

mortgages, or other forms of security, or in which it is required that the sureties be residents, renters or proprietors of the locality.

"The provisions of this article shall apply to any surety companies complying with the requirements of articles I and II of this Order, (deposit in the Treasury securities approved by the Secretary of the Treasury), and the said companies are authorized to furnish the bond, which may be required by law, of employees of the State, of a province, or a municipality. Public officers required to approve bonds, shall if they be presented, accept those of the said companies in lieu of those now required by law."

The security to be furnished by these companies is \$ 25,000, according to the Law of September 27, 1902, which was the amount which had been fixed by Order 181, series of 1900. This amount was increased to \$ 100,000 by Civil Order 169, series of 1902, but was reduced to \$ 25,000 by the law referred to.

¹) All the rights derived from a bill of exchange are governed by the commercial law; this article so provides and the Supreme Court of Cuba has recognized it in a decision of March 11, 1902, holding that inasmuch as a bill of exchange is a commercial act, and all the rights and actions derived therefrom being governed by the provisions of the Code of Commerce, the only provisions applicable to a question relating to the payment thereof are those of the Code of Commerce, and consequently there is no necessity to have recourse to the rules of the common law, in view of the fact that they, as well as the usages of commerce, are applicable only in the absence of any provision in the Code. It is also to be noted that the same court held in a decision of September 12, 1903, that in order to determine whether a document is or is not a bill of exchange, it is necessary to ascertain solely whether the formalities prescribed by the Code of Commerce have been complied with, without any regard whatsoever to the subsequent acts of the persons interested in such instrument.

When a contract of exchange between merchants is involved, the clear and specific provisions of the Code of Commerce alone must be considered. (Decision of the Supreme Court of Spain of April 1, 1887.)

A bill of exchange contract is perfected by the acceptance of the bill, which renders the acceptor liable for its payment, the place for the performance of the obligation being that indicated by the drawer as the domicile of the drawee, which is the same place in which the latter is required to make payment; any questions of jurisdiction which may arise in connection with a bill exchange are decided by means of these data, in accordance with the provisions of the Law of Civil Procedure. (Decision of the Supreme Court of Spain of August 21, 1890.)

²) Subdivision 8 of this article refers to drafts drawn in the name of another, as does article 447.

³) The payee of a bill of exchange containing a clause "value on account" shall be obliged to pay the drawer the amount thereof or set it off, even though at the time of making the contract of exchange no stipulation was made as to the time and manner of complying with this obligation, because this article in making such express provision, instead of deriving it from the stipulation attached to the contract, presupposes that it was contracted simultaneously with its celebration; likewise, if no actual sum of money or value is exchanged in this act, but two mutual promises are made chargeable to the open account between them, or to one to be

446. The drawer may make the bill of exchange: 1. To his own order, stating that he retains in himself the value thereof; — 2. Upon another person, to make the payment at the domicile of a third person; — 3. On himself, at a place other than his domicile; — 4. On another person, at the same place as the residence of the drawer; — 5. On himself, but by the order and for the account of a third person, setting this forth in the bill of exchange.

This circumstance shall not affect the liability of the drawer, nor shall the holder acquire any right against the third person for whose account the bill was drawn.

447. All persons who shall place their signatures on bills of exchange in the name of another, as drawers, endorsers or acceptors, must be authorized therefor under a power of attorney granted by the persons on whose behalf they act, this fact being stated in the subscribing clause.

The payees and holders of bills of exchange shall have the right to require the signers to produce their powers of attorney.

The managers of companies shall be understood to have authority by the mere fact of their appointment¹).

448. The drawers cannot refuse to issue to the payees of bills of exchange second, third, or any other bills they may need and request of the same tenor, provided the request therefor be made before the date of maturity of the bills, without prejudice to the provisions of article 500, stating in all of them that they shall not be considered valid unless payment shall not have been made upon the first or other bills previously issued.

449. In the absence of duplicate copies of the bill of exchange issued by the drawer, any holder may give the payee a copy, stating that he issues it in the absence of the original which it is sought to supply.

All the indorsements which the original contains must be shown literally on this copy.

450. If the bill of exchange shall contain some defect or lack some formality required by the law, it shall be considered a promissory note in favor of the payee and for the account of the drawer.

Second Section. Terms and maturity of bills of exchange.

451. Bills of exchange may be made payable immediately or after a period of time for one of the following terms: 1. At sight; — 2. At one or more days, or at one or more months after sight; — 3. At one or more days, or one or more months after date; — 4. At one or more usances; — 5. At a day fixed or certain; — 6. At a fair.

452. Each of these terms shall cause the payment of the bills of exchange to fall due as follows: 1. The sight bill of exchange, on presentation; — 2. The days or months after sight bill, on the day the period stated expires, to be counted from the date following that of its acceptance or of its protest on account of non-acceptance; — 3. The days or months from date bill, as well as that at one or more usances, on the date the period fixed expires, computed from the day following the date thereof; — 4. Those drawn for payment on a day certain, on the said date; — 5. Those payable at a fair, on the last day thereof.

453. The usance of bills of exchange drawn in one place on another within the island of Cuba shall be sixty days.

newly opened between the persons interested, it is evident that upon payment of the bill of exchange the drawer has the right to demand the value thereof from the payee, or to set it off according to the result of the said account. If the time and manner of settling the bill of exchange shall have been agreed on, the liability of the payee is subordinated to his agreement with the drawer; and even though the agreement being indicated only in the bill of exchange, it must be proved by other means by the person invoking it in support of his rights, it is no less true that in the absence of an express agreement on this point, the intention of the interested parties must be supplied by the general rules governing the performance of obligations. (Decision of the Supreme Court of Spain of June 23, 1891.)

¹) The Supreme Court of Spain established the doctrine in a decision of September 16, 1861, that the provisions of the first subdivision of this article do not apply to a case in which a *factor* having been constituted by general clauses, he is the one to place his signature; and in another decision of November 27, 1881, it held that commercial employees can neither accept nor endorse bills of exchange or drafts without a special power of attorney therefor.

That of bills drawn on Cuba from the islands and coasts of the Antilles and gulf of Mexico, and from the United States, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, and Brazil, sixty days.

From other places, ninety days.

454. In the computation of the terms of bills of exchange, months shall be reckoned from date to date.

If the month in which the bill of exchange matures does not contain a day corresponding to that of the date on which the bill was drawn, it shall be understood that it matures on the last day of the month.

455. All bills of exchange must be paid on the date of their maturity, before sunset, no term of grace or courtesy being allowed.

If the date of the maturity should be a holiday, the bill of exchange shall be paid on the preceding day.

Third Section. Obligations of the drawer.

456. The drawer shall be obliged to furnish funds in due time to the person upon whom he may have drawn the bill, unless he shall make the draft for the account of a third person, in which case the latter shall be charged with this obligation, reserving always the direct liability of the drawer to the payee or holder of the bill of exchange, and that of the third person for the account of whom the bill was drawn, to the drawer.

457. Funds shall be considered to have been supplied when, upon the maturity of the bill of exchange, the person upon whom it was drawn shall be the debtor in a sum equal to or greater than the amount thereof to the drawer or to the third person for the account of whom the bill was drawn.

458. The expenses due to the non-acceptance or non-payment of the bill of exchange, shall be borne by the drawer or the third person for whose account it was drawn, unless he shall prove that he had supplied the funds in due time, or that he was a creditor in accordance with the foregoing article, or that he was expressly authorized to draw the amount in question.

In any of these three cases, the drawer shall have the right to recover from the person obliged to accept and pay, the expenses he may have reimbursed the holder of the bill on such account.

459. The drawer shall be civilly liable for the results of his bill to all the persons who may successively acquire and transfer it.

The effects of this liability are specified in articles 456, 458, and the following.

460. The liability of the drawer shall cease if the holder of the bill of exchange shall have failed to present it or protest it in due time and form, provided he proves that at the time of the maturity of the bill he had supplied the funds for its payment, in the terms prescribed in articles 456 and 457.

Should he fail to produce this evidence, he shall reimburse the amount of the unpaid bill, even though the protest shall have been made out of the proper time, provided the bill of exchange shall not have become prescribed. If he shall present this evidence, the liability for the reimbursement shall be transferred to the person who may have failed to cover it, provided the bill shall not have become prescribed.

Fourth Section. Endorsement of bills of exchange.

461. The ownership of bills of exchange shall be transferred by endorsement.

462. The endorsement shall contain: 1. The name and surname, firm name, or designation of the person or company to which the bill of exchange is transferred; — 2. The form in which the transferor acknowledges receipt of the consideration from the payee, as stated in subdivision 5 of article 444; — 3. The name and surname, firm name, or designation of the person from whom it is received, or to the account of whom it is charged, if not the same person to whom the bill of exchange is transferred; — 4. The date on which it is made; — 5. The signature of the endorser, or of the person legally authorized to sign for him, which fact shall be stated in the subscribing clause.

463. If the statement of the date shall be omitted in the endorsement, the ownership of the bill of exchange shall not be transferred, and it shall be considered a mere commission for collection.

464. If a date shall be stated in the endorsement prior to the date it was really made, the endorser shall be liable for the damages a third person may suffer thereby, without prejudice to the penalty he may incur for the crime of falsification, if he has acted with malice.

465. Endorsements signed in blank, and those in which the value is not stated, shall transfer the ownership of the bill of exchange and shall produce the same effect as if "value received" had been written therein.

466. Bills of exchange not issued to order or which are past due, or prejudiced, cannot be endorsed.

The transfer of the ownership thereof by the means recognized by the common law shall be lawful; and if, however, the endorsement be made, it shall have no other force than that of a mere assignment.

467. The endorsement shall charge each and every one of the endorsers with the liability for the guaranty of the value of the bill of exchange, if not accepted, and for its reimbursement, with the costs of protest and re-exchange, if not paid on maturity, provided the formalities of presentment and protest shall have been complied with at the time and in the form prescribed by this Code¹).

This liability shall cease on the part of an endorser who, at the time of transferring the bill, shall have placed thereon the clause "without my liability".

In such case the endorser shall be answerable only for the identity of the transferor, or the right under which he makes the transfer or endorsement²).

468. A broker of endorsable bills of exchange or promissory notes, becomes the guarantor of those he may acquire or negotiate for the account of another, if he should place his endorsement thereon, and he can only decline to do so with reason when an express agreement shall have been previously made whereby the principal relieved him of such liability. In this case the broker may make the endorsement to the order of the principal, with the clause of "without my liability".

Fifth Section. Presentment of bills of exchange and their acceptance.

469. Bills of exchange not presented for acceptance or payment within the term stipulated, or not protested in due time, shall be prejudiced.

470. Bills of exchange drawn in the Peninsula and Balearic Islands upon any place therein, at sight or at a period after sight, must be presented for collection or acceptance, within forty days after their date.

Nevertheless, a person drawing a bill of exchange at sight or at a period after sight, may fix the period within which presentment is to be made; and in such case the holder of the bill of exchange shall be obliged to present it within the period determined by the drawer.

471. Bills of exchange drawn between the Peninsula and the Canary Islands shall be presented, in the cases referred to in the two preceding articles, within a term of three months³).

¹) The Supreme Court of Cuba held in a decision of March 11, 1902, that these liabilities cannot be enforced when the trial court holds that the bill of exchange had been paid when due.

²) The Supreme Court of Spain held in a decision of March 18, 1875, that it is a principle of private international law that a bill of exchange the ownership of which is transferred by the endorsement of the persons successively acquiring it, comprises in itself, when this is done, the same number of perfect contracts between the respective endorser and the person to whom he transfers it, independently of the original contract entered into between the drawer and payee; and each of these contracts must be governed by the laws of the place where it may be made and drawn.

The same Court held in a decision of December 15, 1880, that in order for an endorser to be liable and bound to reimburse the value of a bill of exchange with the cost of protest and re-exchange, it is necessary that the protest should have been made at the time and in the form prescribed by the laws; and in another decision of February 3, 1866, that an endorser who has paid the value of the bill of exchange with the additional amount due to the protest, is entitled to reimbursement from the endorsers who may have preceded him or from the drawers, without observance of the private agreements the former may have made.

³) The retention of articles 470 and 471 in the Code in force in Cuba constitutes one of the most serious acts of carelessness committed when the Code in force in Spain was extended to the Island. The Royal Decree applying the Code embodied the most obvious changes, but the text was not revised with sufficient care to adapt it to the country in which it was to be promulgated; attention has been called to some of these omissions, but this is without question the most serious. Article 469 provides that bills of exchange not presented for acceptance or payment

472. Bills of exchange drawn between the Peninsula and the Spanish Antilles or other points beyond the seas, situated on this side of Cape Horn and the Cape of Good Hope, whatever be the term mentioned therein, shall be presented for payment or acceptance within six months at the utmost.

With regard to places beyond the seas which may be beyond the said Capes, the term shall be one year.

473. Persons sending bills of exchange beyond the seas must send duplicates at least by different vessels from those by which the first were sent, and if they shall prove that the vessels carrying the same suffered some accident on the sea which delayed their voyage, the time to the date upon which the said accident became known in the place of the residence of the sender of the bills of exchange shall not be included in the computation of the legal term.

The actual or presumed loss of the vessel shall produce the same effect.

In accidents occurring on land and publicly known, a similar rule shall be observed in the computation of the legal term.

474. Bills of exchange drawn at sight or at a period after sight in foreign countries, on places in the territory of Cuba, shall be presented for collection or acceptance within forty days following their introduction into the Republic; and those drawn after date, on the dates therein stipulated.

475. Bills of exchange drawn in Cuban territory on foreign countries shall be presented in accordance with the laws in force in the place where payment is to be made.

476. The holders of bills of exchange drawn at a period after date need not present them for acceptance.

The holder of a bill of exchange may, if he deems it in furtherance of his interests, make the presentment thereof to the drawee before maturity; and in such case, the latter shall accept it, or state his grounds for declining to do so.

477. Upon the presentment of a bill of exchange for acceptance, within the periods mentioned in the foregoing articles, the drawee must accept it by means of the words "*I accept*", or "*we accept*", adding the date, or inform the holder of any grounds he may have for refusing acceptance.

If the bill of exchange should be drawn at sight or at a period after sight, and the drawee shall fail to insert the date of the acceptance, the period shall run from the day on which the holder could have made the presentment without delay in the mail; and if, the computation having been made in this manner, it shall appear that the bill of exchange has matured, it shall be due on the day immediately following the date of the presentment thereof.

478. The acceptance of a bill of exchange must take place or be refused on the same day that the holder makes presentment thereof for such purpose, and the person of whom the acceptance is demanded shall not be permitted to retain the bill of exchange in his possession under any pretext whatsoever.

If the bill of exchange presented for acceptance should be payable elsewhere than at the residence of the acceptor, the place where payment is to be made shall be stated therein.

A person who shall receive a bill of exchange for acceptance, if drawn on him, or to have it accepted, if drawn on a third person, and hold it awaiting the receipt of a duplicate or other copy, and shall advise by letter, telegram or in any other written form that it has been accepted, shall be liable to the holder and endorsers thereof in the same manner as if the acceptance had been written on the face of the bill of exchange in question, even though such acceptance shall not have taken place, and even if he shall refuse to deliver the accepted copy to the person having a legal right to demand it.

479. Bills of exchange cannot be accepted conditionally, but the acceptance may be limited to a part of the amount for which the bill is drawn, in which event

within the term fixed, shall be prejudiced, and then the terms for bills of exchange drawn in the Peninsula, Balearic Islands and the Canary Islands are determined, but not for those drawn in one place on another in Cuba. This defect is an omission and cannot be cured by means of interpretations, but the omission must be supplied, rendering it necessary to proceed by analogy. In this sense, in the opinion of learned lawyers, the period should be that of forty days fixed in article 474 for bills of exchange drawn in a foreign country, and this opinion seems to be a sound one. (Betancourt.)

it may be protested as to the difference between the amount of the acceptance and the full value of the bill¹⁾).

480. The acceptance of a bill of exchange shall render the acceptor liable for the payment thereof when due, and he cannot be released from payment on the plea that the drawer has failed to supply the funds, nor on any other plea, excepting the forgery of the acceptance.

481. If the acceptance of a bill of exchange shall be refused, it shall be protested, and under the protest the holder shall have the right to require the drawer, or any of the endorsers, to guaranty the amount of the bill of exchange to his satisfaction, or to deposit it, or to reimburse him together with the cost of the protest and re-exchange, deducting interest at the legal rate for the unexpired time to the date of maturity.

Even though the bill of exchange shall have been accepted by the drawee, if the drawee shall have allowed other acceptances to be protested, the holder may cause the bill to be protested for better security before the bill matures, against the persons referred to therein²⁾).

482. If the holder of a bill of exchange should allow the periods fixed according to the cases to expire, without presenting it for acceptance, or should fail to make the protest, he shall lose his right to demand the guaranty, deposit or reimbursement, without prejudice to the provisions of article 525.

483. If the holder of the bill should not present it for collection on the date of its maturity, or, in default of payment, should not cause it to be protested on the day following, he shall lose his right to recover from the endorsers, the provisions of articles 458 and 460 being observed with regard to the drawer.

The holder shall not lose his right to reimbursement if he shall have been prevented from making the presentment of the bill or duly protesting it by *force majeure*.

484. If a bill of exchange should contain references by the drawer or endorsers to other persons to whom presentment is to be made for acceptance in default of the first drawee designated, the holder shall, after having protest made if such drawee shall refuse to accept it, demand acceptance of the persons referred to.

485. Persons who shall forward bills of exchange from one place to another without allowing sufficient time for their due presentment or protest, shall be liable for the consequences on account of such bills being prejudiced.

Sixth Section. Guaranty and its effects.

486. The payment of a bill of exchange may be secured by a written obligation, independently of that contracted by the acceptor and endorser, known as a guaranty (*aval*)³⁾.

487. If the guaranty shall be drawn in general terms and without restriction, the guarantor shall be liable for the payment of the bill in the same cases and forms as the person for whom he is security; but if the guaranty be limited as to time, cases, a specific amount or person, it shall produce no further liability than that arising from the terms thereof.

Seventh Section. Payment.

488. Bills of exchange must be paid to the holder thereof on the date of their maturity in accordance with the provisions of article 455.

489. Bills of exchange must be paid in the money designated therein and if such money is unobtainable, in its equivalent, according to the use and custom at the place of payment.

¹⁾ See article 404 of this Code.

²⁾ See articles 492, 496, 498 and 519 of this Code.

³⁾ The purpose of the guaranty is to secure the full or partial payment of a bill of exchange, and although it constitutes an obligation distinct and independent of that contracted by the acceptor and endorser, it is a commercial contract accessory to that of the bill of exchange it guarantees, and as commercial contracts are governed by the special provisions of the Code of Commerce, article 950 thereof in prescribing in general terms that actions upon bills of exchange are barred three years after their maturity whether protested or not, includes in its provisions all actions lying on behalf of the guarantor against the acceptor who may have protested the bill, for the recovery of the amount he may have been required to pay on account of the guaranty. (Decision of the Supreme Court of Spain of July 8, 1892.)

490. A person who shall pay a bill of exchange before maturity shall not be released from payment, if the payment shall not have been made to a legitimate person¹).

491. The payment of a bill of exchange upon maturity to the holder thereof shall be presumed to be valid, unless the value thereof shall have been previously garnisheed under a judicial writ²).

492. The holder of a bill who shall request payment thereof shall be obliged to satisfy the payer as to his identity, by means of documents or through residents who are acquainted with him or who will vouch for his identity.

The absence of this proof shall not be an obstacle to the deposit by the payer of the amount of the bill, on the day of its presentment, in an institution or with a person satisfactory to the holder and payer, and in such event the institution or person shall hold the amount on deposit until payment shall be legally made.

The expense and risks connected with this deposit shall run for the account of the holder of the bill.

493. The holder of a bill of exchange shall not be obliged to collect the amount thereof before maturity; but if he shall accept the payment of the same, it shall be valid, except in the event of the bankruptcy of the payer within the next fifteen days, in accordance with the provisions of article 879.

494. Nor can the holder be compelled, even after maturity, to receive part and not the whole amount of the bill, and only if he shall agree thereto, can part of the value thereof be paid and the balance left standing.

In the latter case, the bill of exchange may be protested for the amount which may have been left unpaid, and the holder shall retain it in his possession, noting thereon the amount collected and giving a separate receipt for the amount paid.

495. Accepted bills of exchange must necessarily be paid on that one of the set which bears the acceptance.

If payment should be made on any other parts of the set, the person making the payment shall be liable for the amount of the bill to a third person who may be the legal holder of the acceptance.

496. The acceptor cannot be compelled to make payment, even though the holder of a part of the set other than that bearing the acceptance agrees to give security to the satisfaction of the former; but in such case the holder may demand the deposit and make protest in the terms mentioned in article 498³).

If the acceptor shall voluntarily accept the bond and make the payment, the former shall be cancelled *ipso jure* upon the prescription of the acceptance which gave rise to the execution of the bond.

497. Bills of exchange which have not been accepted may be paid after maturity, and not before, on the second, third, or other copies issued in accordance with the provisions of article 448; but not upon the copies given in accordance with the provisions of article 449, unless one of the copies issued by the drawer shall be attached thereto.

498. The person who shall have lost a bill, whether accepted or not, and the person who shall hold an accepted first and is awaiting the second of exchange, and has no other copy upon which to demand payment, may demand that the payer deposit the amount of the bill of exchange in the public institution pro-

¹) By a legitimate person is understood, for the purposes of this article, the person to whom the bill of exchange may have been endorsed, provided the endorsement contains the external formalities required by the commercial law, one of which is the signature of the endorser, according to a decision of the Supreme Court of Spain of June 27, 1873.

²) The petition for garnishment must be made in writing, and the court must thereupon order that a demand be made on the proper person to deposit the amount of the bill with the person upon whom the persons interested may agree, and if this is not possible, in the proper public establishment, and in the absence of such establishment, with a registered merchant of well known responsibility or any other responsible person. Upon the attachment or deposit having been made, the court must fix a reasonable time, considering the distance and means of communication with the place where the bill of exchange may have been made, for the petitioner to present the second of exchange, or to apply for the confirmation of the attachment or deposit in the proper action; and he must be warned that his failure to do so within the period fixed will result in the dissolution of the provisional attachment or deposit. The court may, nevertheless, for good cause, extend the term granted the petitioner. (Articles 2089 *et seq.* of the Law of Civil Procedure for Cuba and Porto Rico.)

³) See preceding note as to the manner of making the deposit.

vided for this purpose or with a person of mutual trust, or one appointed by the judge or court, in the event of disagreement; and if the person charged with the payment should refuse to make the deposit, his refusal shall be made the subject of a protest similar to that which lies for non-payment, and with this document the claimant shall retain his rights against the persons liable on the bill¹).

499. If the lost bill shall have been drawn abroad or beyond the seas²), and the holder thereof proves his ownership by his books or the correspondence with the person from whom he received the bill, or by means of a certification issued by the broker who may have acted as an intermediary in the negotiation, he shall be entitled to payment of its value, if in addition to this evidence, he shall furnish a sufficient bond; and the effect of the latter shall subsist until a copy of the bill issued by the same drawer shall be presented, or until the bill shall have become prescribed.

500. The request for the copy to take the place of the bill lost, must be made by the last holder, of the person who transferred it to him, and thus successively from one endorser to the other, until the drawer is reached.

None of them can refuse the use of his name and the interposition of his offices to obtain the issue of the new copy, the owner of the bill defraying all the expenses which may be incurred until it shall have been obtained.

501. Payments made on account of the value of a bill of exchange by the person on whom it may have been drawn, shall reduce the liability of the drawer and endorsers in the same proportion.

Eighth Section. Protests.

502. The dishonor by non-acceptance or non-payment of a bill of exchange must be established by means of a protest, and the fact of protest for non-acceptance having been made shall not relieve the holder of the obligation to protest for non-payment, and neither the death of the person against whom the bill is drawn, nor the fact of his having been adjudged a bankrupt, shall excuse the holder from causing protest to be made.

503. A protest for non-acceptance or non-payment of a bill of exchange charges the person who may have been responsible therefor with the liability for costs, loss and damage³).

504. In order for a protest to be valid, it must necessarily conform to the following conditions: 1. It must be made before sunset on the day following that on which acceptance or payment shall have been refused; and if it be a holiday, on the first working day; — 2. It must be made before a notary public; — 3. Notice of the protest must be served on the drawee of the bill of exchange, at the address where it is to be presented or paid, if he can be found there; and if not found, on his employees, if he have any; or in the absence of the latter, on his wife, children, or servants, or upon the neighbor referred to in article 505; — 4. It must contain a true copy of the bill of exchange, of the acceptance, if it bear any, and of all the endorsements and references appearing thereon; — 5. It must specify the demand

¹) The Supreme Court of Spain established the following doctrine in a decision of April 28, 1879: Although it is true that under the provisions of articles 462 and 463 of the Code of Commerce of 1829, the acceptance of a bill of exchange charges the acceptor with the payment thereof on maturity, unless its forgery shall be proved, an exception to this rule must be made in the case of article 507 (498) of this Code, according to which a person who shall have lost a bill of exchange, whether accepted or not, of which he does not have another copy on which to demand payment, cannot compel the payer to do anything but deposit the amount thereof, and if the payer should refuse to make the deposit, he shall make protest with the same formalities with which protest for non-payment would have been made, and by such action the claimant will preserve his rights of action against the persons liable on the bill of exchange.

As to the proceedings governing the deposit, see note to art. 491.

²) In Cuba the term "beyond the seas" is now superfluous, "abroad" being sufficient for the purposes of this article, because in view of the political status and geographical position of the Island both terms are identical, with regard to the idea which it was sought to express in the Spanish Code.

³) The Supreme Court of Spain held in a decision of December 5, 1882, that the cost of protest and re-exchange caused by the non-acceptance or non-payment of a bill drawn on a person for the value of goods sold, as well as interest on the amount left unpaid, must be borne by the payer, and a judgment relieving him of these obligations is a violation of the provisions of this article.

made of the person who should accept or pay the bill; and if not found, of the person to whom it may have been presented for acceptance or payment; — 6. It shall also specify the answer given to the demand; — 7. It must specify in the same manner that the costs and losses will be charged against the person who may have been responsible therefor; — 8. It must be signed by the person causing it to be made, and should he not know how or not be able to sign, by two attending witnesses; — 9. It shall specify the date and time the protest was made; — 10. A copy of the protest drawn on common paper must be left at the time of service with the person on whom it is served¹).

505. The legal domicile in which to make the protest shall be: 1. That designated in the bill of exchange; — 2. In the absence of such designation, the domicile of the payer at the time; — 3. In the absence of both, his last known domicile.

If the domicile of the drawee should not be found in either of the three cases mentioned, recourse shall be had to a neighbor having an office in the place where the acceptance and payment are to be made, with whom the formalities shall be had and to whom the copy shall be delivered.

506. Notaries shall, without regard to the hour the protest is made, retain possession of the bills and not deliver them nor the copy of the protest to the holder until sunset of the day on which it is made; and if the protest shall have been made for non-payment, and the payer should in the meantime appear to make payment of the amount of the bill and of the costs of protest, they shall accept payment, delivering to him the bill of exchange with a note thereon to the effect that it has been paid and the protest cancelled.

507. If the bill of exchange protested should contain the names of referees in case of need, the protest shall specify the demand made on them, and their answers, and the acceptance or payment, in the event of their having consented to accept or pay.

In such cases, if the referees are in the same place, the period for the conclusion and service of the protest shall be extended to 11 a. m. of the following working day.

If the referees are in a different place, the protest shall be closed as if it did not contain the names of any referees in case of need, and the holder of the bill may resort to them within a term not exceeding double the time required by mail to reach such place from that first designated, and may, through a notary, demand payment in their order of the referees in each place and renew the protest as to them, if there should be any occasion therefor²).

508. All proceedings upon the protest of a bill of exchange must be embodied in a single instrument, being written successively in the order in which they may be had.

Of this instrument the notary shall give a certified copy to the bearer, returning the original bill to him.

509. No act or document can supply the omission of or failure to make protest with regard to the preservation of the rights of action of the holder against the persons liable on the bill.

510. If the drawee of a bill of exchange shall be adjudged a bankrupt, protest for non-payment may be made even before maturity; and after having been protested, the holder shall have an immediate right of recourse against all the parties liable thereon³).

¹) With regard to articles 512, 513 and 517 of the former Commercial Code, which are the concordants of this article, the Supreme Court of Spain held in a decision of December 26, 1879, that a notarial act being specified, with the formalities and conditions mentioned, as the essential form of a protest, under the penalty of nullity, no evidence other than such act is admissible, that being the only evidence admissible in law, and being a matter of public law, it is not lawful for private individuals or the courts to replace or alter it.

The same court held in a decision of February 14, 1890, that a bill having been accepted under date of December 20, 1881, and January 9, 1882, having been erroneously written, and immediately erased, and replaced by the correct date, this made the acceptance void, and the failure to insert this particular in the protest did not infringe the article annotated, nor any other of the same legal tenor.

²) The acceptance of a bill of exchange by a referee in case of need renders him liable for the payment of the bill on maturity in accordance with the custom of the place, and, in a proper case, for interest and the cost of re-exchange in accordance with the provisions of the Code of Commerce. (Decision of the Supreme Court of Spain, of June 13, 1894.)

³) See articles 879 and 908 *et seq.* of this Code.

Ninth Section. Intervention in acceptance and payment.

511. If a bill of exchange shall have been protested for dishonor by non-acceptance or non-payment, and a third person shall appear and offer to accept or pay it for the account of the drawer or of any of the endorsers, even though he shall not have been previously authorized to do so, his intervention in the acceptance or payment shall be admitted, one or the other being entered immediately after the protest over the signature of the person intervening and of the notary, the name of the person for whose account acceptance or payment may have been made being indicated in the statement thereof.

If a number of persons shall offer to intervene, the one doing so for the drawer shall be preferred; and if all of them should offer to intervene for endorsers, preference shall be given to the one doing so for the first endorser in relation to dates.

512. The person intervening on the protest of a bill of exchange shall, if he accepts it, become liable for the payment thereof, as if drawn against him, and must give notice of its acceptance by the first mail to the person for whom he has intervened; and if he pays it, he shall be subrogated to the rights of the holder upon compliance with the obligations imposed upon the latter, with the following limitations: 1. If he makes payment thereof for the account of the drawer, the latter only shall be liable to him for the amount disbursed, the endorsers being discharged; — 2. If he makes payment thereof for the account of one of the endorsers, he shall have a right of recovery against the drawer, against the endorser for whose account he may have intervened, and against the other endorsers preceding him in the order of the endorsements, but not against subsequent endorsers.

513. The intervention in the acceptance shall not deprive the holder of the protested bill of exchange of the right to require the drawer or endorsers to give security for their liability on the bill.

514. If the person who dishonored the bill by non-acceptance and caused the protest on that account, should offer to pay it at maturity, his payment shall be accepted in preference to that of the person who intervened or sought to intervene for acceptance or payment; but the expenses caused by the non-acceptance of the bill of exchange in due time shall be borne by him.

515. A person intervening in the payment of a prejudiced bill of exchange shall have no other right of action than that which the holder would have against a drawer who should have failed to supply funds in due time, or against a person retaining in his possession the amount of the bill without having made delivery or reimbursement thereof.

Tenth Section. Rights of action of the holder of a bill of exchange.

516. In default of payment of a bill of exchange presented and protested in due time and form, the holder shall have the right to demand reimbursement of the amount thereof together with the costs of protest and re-exchange, of the acceptor, the drawer or any of the endorsers; but if the action be brought against one of them, it cannot be instituted against the others, except in the event of the insolvency of the defendant¹).

¹) See articles 487 and 518 et seq.

In a decision of December 15, 1880, the Supreme Court of Spain established the doctrine that the obligation imposed upon the payee of a bill of exchange by the terms "value on account" and "value understood", is subordinated to the form and conditions stipulated when the contract of exchange was entered into, and it is necessary to establish it by evidence other than the bill, in which it is indicated only.

The same court, in another decision of February 28, 1885, held that the court of the place in which the bill of exchange was accepted and is to be paid, is of competent jurisdiction to take cognizance of execution proceedings based on a protested bill of exchange.

The obligation of the drawer of a bill of exchange to make reimbursement therefor, must be performed in the place where its value was delivered (Decision of March 9, 1886).

According to a decision of October 11, 1889, this article refers to the action which may be brought by the holder of a bill, and not to the action an endorser may bring, which is governed by articles 520 and 527 of this Code.

A bill of exchange contract is perfected by the acceptance of the bill which makes the acceptor liable for its payment, the place for the performance of the obligation being that indicated by the drawer as the address of the drawee, which is the same place in which the latter is to make payment; therefore, the judge of competent jurisdiction to take cognizance of actions

517. If the holder of a protested bill of exchange should bring his action against the acceptor before doing so against the drawer and endorsers, he shall cause all of them to be notified of the protest through a Notary Public within the term mentioned in the fifth section of this title for obtaining the acceptance; and if he should bring his action against any of the latter, he shall cause a similar notice to be sent to the others within the same term.

The liability of endorsers to whom such notice may not be given, shall be discharged, even though the defendant be insolvent, and the same shall be understood to apply to a drawer who shall prove that he supplied funds in due time¹).

518. If the property of the execution debtor shall have been exhausted towards the payment or reimbursement of a bill of exchange, and the holder shall have been able to recover only a part of his claim, he may bring an action against the others liable thereon for the balance of his claim until he shall have recovered the full amount in the manner established in article 516.

The same shall be done in case the execution debtor is adjudged a bankrupt; and if all the persons liable on the bill should be in similar circumstances, the claimant shall be entitled to recover from each set of assets the share corresponding to his claim, until it shall be entirely settled.

519. An endorser who pays a protested bill of exchange shall be subrogated to the rights of the holder thereof, as follows: 1. If the protest shall have been made for non-acceptance, against the drawer and the other endorsers preceding him in order, to give security for the amount of the bill, or to deposit it, in the absence of such security; — 2. If the protest shall have been made for non-payment, against the drawer, acceptor and prior endorsers, for the recovery of the amount of the bill and of all costs he may have paid.

If both the drawer and the endorser should appear to make payment, the drawer shall be given the preference, and if the endorsers only should do so, the earlier endorser shall be preferred²).

520. The drawer, as well as any of the endorsers, of a protested bill of exchange may, upon receiving notice of the protest, compel the holder to accept the amount with the legal expenses and to hand over to them the bill with the protest and the account of the re-exchange³).

521. The action on a bill of exchange against the drawer, acceptor, and endorsers, as the case may be, for payment or reimbursement, shall carry execution, which shall issue upon the bill and the protest, without any other requisite than the acknowledgment in court of their signature by the defendant drawer or endorsers. A similar action shall lie on behalf of the drawer against the acceptor to compel payment.

The acknowledgment of the signature shall not be necessary for the issue of execution against the acceptor, when no charge of forgery shall have been made at the time of the protest for non-payment⁴).

522. The action brought to secure the guaranty or deposit of the amount of a bill of exchange in cases in which it lies in accordance with the provisions of articles 481, 492 and 498 of this Code, shall conform to the procedure prescribed

based on a protest is the judge of the place where such protest may have been made. This article, which prohibits an action being brought against the drawer after one of the endorsers shall have been sued, before the insolvency of the latter shall have been established, is not applicable in this respect to cases of bankruptcy. (Decisions of the Supreme Court of Spain of December 31, 1888 and January 2, 1889.)

¹) See articles 452, 453, 454 and 520 of this Code.

²) See article 513 of this Code.

³) The holder of a bill of exchange does not have the option of delivering it with or without the account of the re-exchange to the endorser who desires to pay the same, and he cannot plead in support of his action that no costs were incurred in the protest of the bill. (Decision of the Supreme Court of Spain, October 11, 1889.)

⁴) Execution proceedings must be brought in the case of a bill of exchange in the place where it may have been accepted, which is the place where payment is to be made. (Decision of the Supreme Court of Spain, February 28, 1885.)

See also the last two paragraphs of the note to article 516.

Subdivision 4 of article 1427 of the Law of Civil Procedure provides that bills of exchange shall import a confession of judgment permitting execution, without the necessity of a judicial acknowledgment by an acceptor who shall not have charged the forgery of his acceptance at the time of the protest of the bill for non-payment.

in Book III, Part 2, Title III of the Law of Civil Procedure, and it shall be sufficient to attach to the complaint, in the first case, the protest showing the dishonor of the bill by non-acceptance¹).

523. In execution proceedings upon bills of exchange, the only defences admissible shall be those set forth in the Law of Civil Procedure²).

524. The amount which a creditor remits or releases a debtor from paying against whom he may have brought an action to recover payment or reimbursement, shall be understood to enure also to the benefit of the others liable on the bill.

525. The forfeiture of rights upon a bill of exchange which has been prejudiced by failure to make presentment, to protest, or to give notice thereof, within the periods heretofore determined, shall not have any effect as against a drawer or endorser who, after the expiration of such periods, shall have set off the value of the bill of exchange on his accounts with the debtor, or reimbursed himself with securities or effects belonging to him.

526. Bills of exchange protested for non-payment shall be charged with interest in favor of the holders thereof, from the date of the protest³).

Eleventh Section. Re-exchange and re-draft.

527. The holder of a protested bill of exchange may recover the amount thereof and the costs of protest and re-exchange by drawing a new bill against the drawer or one of its endorsers, and attaching to this draft the original bill, a certified copy of the protest and a statement of the re-exchange account, which shall contain the following items only: 1. The amount of the bill of exchange protested; — 2. Protest costs; — 3. Stamp dues on account of the re-draft⁴); — 4. Exchange according to the usages of the place; — 5. Brokerage of the transaction; — 6. Postage expended; — 7. The loss in the re-exchange.

The name of the person upon whom the re-draft is made shall be stated in this account.

528. All the items of the re-draft shall conform to the usages of the place, and the re-exchange shall be at the current rate on the day of the draft; this shall be established by the official quotation on the stock exchange or by means of a certificate issued by an official agent or broker, if there be any, or, in their absence, by that of two registered merchants.

529. Only one account of re-draft can be made for each bill of exchange, which account shall be paid by the endorsers from one to the other until extinguished by reimbursement by the drawer.

Nor shall more than one re-exchange be paid, and the amount thereof shall be adjusted by increasing or reducing the share corresponding to each, according to whether the paper on the place on which the re-draft is made is negotiated at a premium or at a discount in the place of his domicile, which circumstance shall be established by means of a certification issued by an agent, broker, or merchant.

530. The holder of a re-draft shall not be entitled to legal interest on the amount thereof, except from the day upon which he shall make demand of the person from whom he has a right to collect it, in the manner prescribed by article 63 of this Code.

¹) Arts. 2089 and 2091 of the Law of Civil Procedure treat of "the provisional attachment and deposit of the amount of bills of exchange." See note to art. 491.

²) Art. 1463 of the Law of Civil Procedure provides that "in execution proceedings involving the payment of bills of exchange, the only defences admissible shall be those set forth in the first five subdivisions of the preceding article, and the last one mentioned must be proved by means of a public instrument or private document acknowledged in court, and also the fact that the bill is overdue." The first five defences enumerated in article 1462 are the following: "1. Falsity of the title importing a confession of judgment, or of the act which may have given it such force; — 2. Payment; — 3. Set-off of a liquidated credit shown by a document importing a confession of judgment; — 4. Prescription; — 5. Composition and respite."

³) Regarding the provisions of this article the Supreme Court of Spain established the following doctrine in its decision of January 18, 1881: The effects of delay in performing commercial obligations shall begin to run from the moment the creditor makes a judicial or notarial demand on the debtor.

⁴) This tax does not exist in Cuba. See note to art. 36.

Eleventh Title. Drafts, vales and promissory notes payable to order, and cheques.

First Section. Drafts, vales and promissory notes payable to order.¹⁾

531. Drafts, *vales* and promissory notes payable to order must contain: 1. The specific name of draft, *vale* or promissory note; — 2. The date it is made; — 3. The amount; — 4. The date of payment; — 5. The person to whose order the payment is to be made, and, in drafts, the name and address of the person upon whom they may be drawn; — 6. The place where payment is to be made; — 7. The origin and kind of value they represent; — 8. The signature of the maker of the draft, and in *vales* or promissory notes, that of the person engaging to pay the same.

Vales payable in a place other than that of the place of residence of the maker, shall designate an address for payment²⁾.

532. Drafts between merchants drawn to order, and *vales* or promissory notes also to order, arising from commercial operations, shall produce the same obligations and effects as bills of exchange, except with regard to acceptance, which is peculiar to the latter³⁾.

Vales or promissory notes not made payable to order shall be considered simple promises to pay, subject to the common law or to the law merchant according to their nature, without prejudice to the provisions of the following Title⁴⁾.

533. The endorsements of drafts and promissory notes payable to order shall contain the same statements as those of bills of exchange.

¹⁾ On this point the Supreme Court of Spain has rendered a number of decisions, the doctrine of which is more or less generally applicable, and of which the following are the most important: In its decisions of June 28, 1859, and May 19, 1870, it held: that notes and their securities must conform to the nature of the contracts which it was sought to secure and guarantee when made, and the former are subject to the natural rules governing such contracts.

In its decision of March 28, 1860: that while *vales* or notes produce the same obligations and effects as bills of exchange, they are not absolutely identical with the latter.

By its decision of November 14, 1862, the Supreme Court of Spain held, that the primary liability of the drawer as well as the secondary liability of the person guaranteeing its payment, are always common; and in its decision of March 18, 1872, that when the notes are inseparable from a deed of sale, they cannot be considered exchange instruments, because in order to do so it would be necessary to suppose them to be independent of the sale or to have no relation thereto, unless they should be the consequence of the novation of the contract.

Differences between bills of exchange (*letras de cambio*) and drafts (*libranzas*). According to the provisions of the Code of Commerce, the differences between bills of exchange and drafts are: 1. In the fact that a draft must state that it is a draft on its face. 2. That a draft payable to order, to be commercial, must be issued between merchants, while bills of exchange always have this character; 3. That acceptance is not indispensable in the case of drafts. — Another difference is found in the fact that a draft cannot be drawn to bearer, while a bill of exchange can, without any distinction between merchants and those who are not: this difference results in the absurdity that a draft payable to order issued by a person who is not a merchant is not commercial, while one issued by the same person payable to bearer is commercial. (Benito y Endara cited in 2 Blanco Constans, *Estudios elementales de Derecho Mercantil*, 290.)

²⁾ The Supreme Court of Spain established the following doctrine in a decision of November 14, 1872; Promissory notes payable to order which do not contain the essentials of the name and surname required in drafts, shall not be considered commercial, and shall be reduced to the class of simple promissory notes, effective only from the point of view of the common law; and in a decision of December 12, 1889, the rule was laid down that commercial notes were to be governed by the Code of Commerce even though the persons interested were not merchants, and that the drawer cannot excuse himself from payment by pleading the defence of *non numerata pecunia*, which is not applicable to such instruments.

According to a decision of the Supreme Court of Cuba of September 12, 1903, drafts must contain a description as such in order to produce the effects of instruments of this character.

³⁾ A failure to protest a promissory note for non-payment does not produce, with regard to the maker thereof, the discharge from liability which article 460 of the Code of Commerce determines with reference to the drawer of a bill of exchange in the single case of his establishing that at the time of maturity of the bill there were funds in the hands of the drawee, because such a situation cannot arise in documents of that class. (Decision of the Supreme Court of Cuba, of June 25, 1902.)

⁴⁾ The Supreme Court of Cuba held in a decision of August 5, 1904, that for a promissory note to be considered commercial, it was not sufficient for the debtor and the creditor to be merchants, but the origin of the note must be a commercial transaction; and in a decision of September

Second Section. Orders to pay called cheques.

534. An order to pay, known in commerce as a cheque, is an instrument which permits the maker to withdraw for his own benefit or that of a third person, all or part of the funds he may have at his disposal in the hands of the drawee.

535. The order to pay must contain:

The name and signature of the drawer, the name of the person on whom it is drawn and his address, the amount and date of issue, and whether payable to the bearer, to a certain person or to order; in the latter case it may be transferred by endorsement.

536. It may be drawn in the same place in which it is to be paid, or in another place; but the maker must previously have the funds on deposit with the drawee.

537. The bearer of a cheque must present it for payment within five days of its date, if issued in the same place, and within eight days, if issued in a different place.

A holder who shall allow this period to elapse, shall forfeit his right of action against the endorser and also against the maker if the funds deposited with the drawee shall disappear by reason of the latter suspending payment, or being adjudged a bankrupt.

538. The period of eight days fixed in the preceding article for cheques drawn in one place on another place, shall be understood as extended to twelve days from its date for those drawn abroad.

539. Payment of a cheque shall be demanded of the drawee on presentation.

The person to whom payment is made shall state in his receipt his name and the date of payment¹).

540. Duplicates of cheques cannot be issued unless the originals shall have first been cancelled, after they have lapsed, and the consent of the depository shall have been obtained²).

12, 1903, it held that notes issued by or in favor of persons who are not merchants, and which do not arise from commercial transactions, are not commercial notes.

The Supreme Court of Spain has held that the promissory notes payable to order referred to in this article are not those the amount of which is to be devoted to commerce, but those which are due to commercial operations, the latter only having the judicial value of commercial documents. (Decision of November 24, 1894.)

¹) While the following order is more administrative than commercial in character, it is inserted, as its application may be possible in commercial relations: "Order 416, of October 9, 1900.

"I. In every case in which holders of checks, payable to order, are unable to, or cannot sign their name, and wish to endorse same or receive payment, they can do so by having some one write their name on said check, and by making their mark next to said name, and by having two persons sign on back of said check as witnesses to the mark, said witnesses to write also their addresses; and such endorsements shall be held as legal and valid in all cases.

"II. In the matter of Insular Treasury checks, it is desirable that all endorsements be both technically and legally correct, but the paying Depository shall be the judge of the sufficiency of all endorsements on such checks and may pay same on sufficient guarantee to itself.

"III. All laws, orders or decrees in conflict with the above are hereby revoked."

²) The Supreme Court of Cuba rendered an important decision on this subject on January 17, 1908, in the following case: A depositor went to a merchant with whom he had funds on deposit to withdraw a part thereof, and he accepted a cheque payable to bearer drawn on a banker; he lost the cheque and so advised the drawer and the banker, seeking to have the former cancel the cheque with the consent of the latter and issue another for the same amount; the maker refused to do so and the depositor took the matter to the courts, which dismissed the complaint on the ground that a cheque could not be annulled until it had been prescribed, nor could another be issued for the same sum, without the presentation of the original. The plaintiff appealed to the Supreme Court to have the judgment set aside, alleging that the decision of the lower court was based on an erroneous interpretation of article 540 of the Code of Commerce. The Supreme Court dismissed the appeal, establishing the following doctrine: "A mere agreement between the drawer and depository to annul a cheque payable to bearer, is not sufficient to cancel it; because the holder thereof is entitled to its payment, to such an extent that if it were not paid, he could upon the mere acknowledgment of the signature of the depositor, employ compulsory process to recover thereon, according to article 544 of the Code of Commerce; and as the plaintiff had lost this character of a holder from the moment that, as he states, he no longer had it in his possession, having lost it, the notice of the loss, although true, and the assent of the depository, even though given by him, could not, as stated, deprive the bearer of such negotiable instrument

541. The maker or any legal holder of a cheque shall have the right to indicate thereon that it be paid to a specific banker or institution, which he shall do by writing across the face of it the name of such banker or institution, or merely the words "and company".

A payment made to a person other than the banker or institution indicated shall not discharge the drawee, if he made payment improperly.

542. The provisions of this Code regarding the solidary liability of the drawer and endorsers, protests and the rights of action upon bills of exchange shall apply to these instruments.

543. Orders for payment on account current of banks or commercial institutions, known under the name of stubs, shall be governed by the foregoing provisions in so far as applicable thereto.

Twelvth Title. Instruments payable to bearer, and forgery, robbery, theft or loss of the same.

First Section. Instruments payable to bearer.

544. All the instruments payable to order, treated of in the preceding Title, may be made payable to bearer, and execution may issue thereon, as on the former, from the date of maturity, without any further requisite than the acknowledgment of the signature of the person liable for payment.

The date of maturity shall be reckoned according to the rules established for instruments payable to order, and no other defence shall be admissible against the execution proceedings than those specified in article 523¹⁾.

545. Other instruments to bearer, whether mentioned in article 68, or bank notes, stocks, or obligations of other banks, mortgage loan, agricultural, loan or trust, railroad, public works, industrial or commercial companies, or companies of any other kind, issued in accordance with the laws and the provisions of this Code, shall produce the following effects: 1. Such instruments, as well as their coupons, may be made the basis of execution proceedings, from the date of the maturity of the respective obligation, or upon presentment, if no term be fixed; — 2. They shall be transferable by the mere delivery of the instrument; — 3. They shall not be recoverable if negotiated on the stock exchange with the intervention of a licensed broker, or, where there is none, with the intervention of a notary public or commercial agent.

The rights and actions of the legitimate owner against the vendor or other persons liable under the law, for the acts which may have deprived him of the possession and ownership of the instruments sold, shall be reserved.

546. The holder of an instrument to bearer shall have the right to compare it with its registered copies whenever he may deem it advisable.

Second Section. Robbery, larceny, or loss of certificates of indebtedness and securities payable to bearer.

547. The following shall be certificates of indebtedness payable to bearer for the purposes of this Section, according to the cases: 1. Bills of credit against the State, the provinces and the municipalities of the nation, legally issued; — 2. Those issued by foreign nations, the quotation of which has been authorized by the Government, on the recommendation of the governing board of the association of brokers; — 3. Certificates of indebtedness payable to bearer of foreign companies established in accordance with the laws of the State to which they belong; — 4. Certificates of indebtedness payable to bearer issued in accordance with the provisions of the law of their association, by national establishments, companies,

(who by his possession has the character of a legitimate holder in the absence of proof to the contrary of the right to collect the amount thereof), nor therefore discharge the maker of his liability thereon."

See Civil Order 504, December 13, 1900, of the Military Government of Cuba, for instructions relating to the loss, theft, or destruction of cheques issued for the account of the public treasury.

¹⁾ See note to art. 523.

or enterprises; — 5. Those issued by private individuals, provided they be secured by mortgage or are sufficiently secured¹).

548. A person who shall have been deprived of his ownership through any cause whatsoever, may have recourse to a judge or court of competent jurisdiction, to prevent the payment to a third person of the principal, interest or dividends, accrued or accruing, as well as to prevent the transfer to another of the ownership of the instrument, or to secure the issue of a duplicate to him.

The judge or court of the district in which the debtor establishment or person is situated, shall be the judge of competent jurisdiction.

549. The complaint made to the judge or court by the owner deprived of possession, shall state the name, the nature, the face value, the number, if it have any, and the series of the instruments; and furthermore, if possible, the time and the place where he acquired ownership, and the mode of its acquisition; the time and the place where he received the last interest or dividends, and the circumstances attending his loss of possession.

The party deprived of possession shall at the time of filing his complaint designate the place where all notices are to be served on him, within the district of the jurisdiction of the proper judge or court²).

550. If the complaint shall relate only to the payment of the principal or of the interest or dividends, accrued or to accrue, the judge or court, upon proof of the legality of the acquisition of the instrument, shall admit the complaint and immediately order: 1. That the complaint be published immediately in the Official Gazette, in the Official Bulletin of the province, or in the *Diario de Avisos* of the locality, if there be any, or in the absence thereof, in one or two newspapers having the largest circulation in the opinion of the judge, fixing a short period within which the holder of the instrument may enter an appearance; — 2. That it be communicated to the administrative office which may have issued the instrument, or to the company or individual from whom it originated, in order that payment of the principal and interest may be withheld.

551. The hearing upon the petition shall be conducted in the manner prescribed for incidental issues in the Law of Civil Procedure, and the public prosecutor shall be heard thereat³).

552. If one year shall elapse after the filing of the complaint without any one contesting it, and if in the meantime dividends shall have been declared, the complainant may apply to the judge or court for authority, not only to collect the interest or dividends, accrued or accruing, in the proportion and measure of their demandability, but also the principal of the instruments, if it shall have become demandable.

553. Upon receiving the said authority from the judge or court, the person who has lost possession shall, before collecting the interest or dividends or the principal, give security in a sufficient sum to cover the yearly payments demandable, and besides, double the amount of the last yearly payment which may have accrued.

Upon the expiration of two years after the grant of authority without any objection having been filed, the bond shall be cancelled.

If the complainant should not desire or be unable to furnish the security, he may require the debtor company or individual to deposit the interest or dividends due, or the principal demandable, and receive the securities deposited after the expiration of two years, if no objection be made.

554. If the principal should become demandable after the grant of authority, it may be demanded under security, or the deposit thereof may be required.

¹) The text of this article conforms to the provisions of the Royal Decree of January 28, 1886, with the sole difference that the first subdivision has been adapted to the present independent political condition of the country. The original reads as follows: "1. Bills of credit against the State, the Islands of Cuba, and Porto Rico, the provinces and municipalities of the nation, legally issued."

The text in force in Spain reads as follows: "1. Bills of credit against the State, provinces or municipalities, legally issued." The other subdivisions are similar to those for Cuba.

²) The provisions of article 104 of this Code and of articles 56 and 57 of the regulations for the organization and government of commercial exchanges, bear a close relation to the provisions of this article, as they establish the means whereby agents may avoid civil liability on account of the instruments and securities they negotiate.

³) The practice governing incidental issues is that set forth in articles 746 to 757, and 886 to 900 of the Law of Civil Procedure.

After the expiration of five years since the grant of authority, without any objection having been filed, or ten years after the date it became demandable, the claimant may receive the securities deposited.

555. The solvency of the surety shall be determined by the judge or courts.

The claimant may give security consisting in the deposit of Government securities, and recover the same upon the termination of the period fixed for the bond¹).

556. If the complaint shall relate to coupons payable to bearer separated from the instrument, and no objection shall have been made thereto, the claimant may recover the amount of the coupons upon the expiration of three years from the date of the admission of the complaint by the court.

557. Payment made in accordance with the rules hereinbefore established to the person deprived of possession, shall discharge the debtor from all liability, and a third person who may consider himself prejudiced shall only retain an action *in personam* against a claimant who may have proceeded without just cause.

558. If before the discharge of the debtor, a third holder should appear with the instruments the subject-matter of the complaint, the former shall hold them and advise the judge or court and the first claimant, stating at the same time the name, residence, or description whereby the third holder may be known.

The appearance of a third person shall suspend the effects of the claim until the judge or court shall render a decision.

559. If the purpose of the complaint should be to prevent the negotiation or transfer of instruments which may be listed on the stock exchange, the person who has lost possession thereof may file a complaint with the Governing Board of the Association of Stock Brokers, or in the absence of the latter, with the board of the Association of Commercial Brokers, of the robbery, theft, or loss, attaching thereto a memorandum of the series and numbers of the instruments lost, and of when and how they were acquired.

The Governing Board shall, on the same or the following day on which the exchange meets, post a notice on the bulletin board; upon the opening of the exchange it shall announce the complaint made, and advise the other governing boards in the nation of the complaint.

A similar notice shall be inserted, at the cost of the complainant, in the Official Gazette, in the Official Bulletin of the province, and in the *Diario de Avisos* of the respective place, if there be any, or in one or two of the newspapers having the largest circulation, in the opinion of the judge.

560. The negotiation of securities lost or stolen, after the publication of the announcements mentioned in the preceding article, shall be void, and the person acquiring the same shall not enjoy the right of remaining in undisturbed possession thereof; but without prejudice to the right of the third holder against the vendor and the agent who may have acted as an intermediary in the negotiation.

561. The person complaining of the robbery, theft, or loss of the instruments shall, within a period of nine days, obtain the proper order from the judge or court, ratifying the prohibition to negotiate or alienate the said securities.

If notice of this order shall not be served on or communicated to the governing board within the period of nine days, the board shall vacate the announcement and any alienation of the instruments made thereafter shall be valid²).

562. After the expiration of five years from the date of the publications made by virtue of the provisions of articles 550 and 559, and from that of the ratification of the judge or court, referred to in article 561, without the claim having been contested, the judge or court shall declare the cancellation of the stolen or lost instrument, and shall so advise the official department, company, or individual whence it originated, and direct the issue of a duplicate to the person appearing to be its legal owner.

If a third party should intervene within the period of five years, the term shall be interrupted until the judges or courts shall decide upon the intervention.

563. The duplicate shall bear the same number as the original instrument; it shall state that it was issued in duplicate; it shall produce the same effects as the original, and shall be negotiable under the same terms.

¹) See note to art. 441.

²) When the announcements mentioned in article 559 and referred to in articles 560 and 561 are made by telegraph, the provisions of article 58 of the Exchange Regulations must be complied with. See Appendix.

The issue of the duplicate shall cancel the original instrument, and the records or entries relating to the duplicate shall set forth such fact.

564. If the purpose of the complaint of the person who has lost his possession should be not only to recover the principal, dividends, or coupons, but also to prevent the negotiation or transfer on the stock exchange of securities quoted thereon, the rules established in the foregoing articles for each case shall be observed, according to the cases.

565. Notwithstanding the provisions of this Section, if the person who has lost possession shall have acquired the instruments on the stock exchange, and if he shall attach to the complaint a certification issued by the agent determining and describing the instruments or securities in such manner as to establish their identity, he may, before filing his complaint in the court, apply to the debtor establishment or person, and even to the governing board of the association of agents, opposing payment and applying for the proper publications. In such case, the debtor institution or firm and the governing board shall be obliged to take action as if the court had caused notice to be served upon them of the admission and allowance of the complaint.

If the court should fail to order the retention or publication within a period of one month, the complaint made by the person who has lost possession shall become void, and the debtor establishment or person and the governing board shall be discharged from liability.

566. The foregoing provisions shall not apply to the notes of the Bank of Spain, nor to notes of the same class issued by institutions subject to similar rules, nor to bills of credit payable to bearer issued by the State, which may be governed by special laws, decrees or regulations¹⁾.

Thirteenth Title. Letters of credit.

567. Letters of credit are letters issued by one merchant to another, or for the purpose of attending to a commercial transaction.

568. The essential conditions of letters of credit shall be: 1. That they be issued in favor of a specific person, and not to order; — 2. That they be limited to a fixed and specific amount, or to one or more indeterminate amounts, but all included in a maximum sum the limit of which must be exactly stated.

Letters which do not embody one of the last named conditions shall be considered mere letters of recommendation.

569. The maker of a letter of credit shall be liable to the person on whom he may have given it for the sums paid thereon within the maximum fixed in the same.

Letters of credit cannot be protested, even when not paid, nor does the holder thereof acquire any right of action whatsoever on account of such non-payment against the person who may have given it to him.

The payer shall have the right to demand proof of the identity of the person in whose favor the letter of credit has been issued.

570. The maker of a letter of credit may cancel it, upon advising the holder thereof and the person to whom it may have been addressed.

571. The holder of a letter of credit shall without delay repay the maker the amount received.

Should he fail to do so, execution proceedings may be instituted for the recovery thereof, with legal interest, and the exchange current in the place where payment was made on the place where the repayment may be made.

572. If the holder of a letter of credit shall not have made use of the same within the term agreed on with the maker thereof, or in the absence of a fixed period, within the term of six months from its date, in any place of Europe, or of twelve months in other places, the letter of credit shall become void *ipso jure* and *ipso facto*²⁾.

¹⁾ This article is inapplicable at the present time, because there is no establishment which enjoys the privilege previously enjoyed by the Banco de España (see note to art. 179), for the reason that the notes issued by it must be considered foreign securities and because the bills of credit issued by the State are not governed by any special provision. (Betancourt.)

²⁾ Attention is again called to the carelessness with which the Spanish Code of Commerce was amended when extended to Cuba, this article relating to Europe without the fact having been taken into consideration that Cuba was situated in America. As long as this article remains in force, persons issuing letters of credit must fix a term if they do not wish to run the risk of having these provisions applied literally and have them continued in force for one year, when the intention of the legislator was without doubt to have the term cover six months.

Third Book. Maritime Commerce.

First Title. Vessels.

573. Merchant vessels shall constitute property which may be acquired and transferred by any of the means recognized in the law¹).

The acquisition of a vessel must appear in a written instrument, which shall not produce any effect if not recorded in the Commercial Registry²).

The ownership of a vessel shall also be acquired by uninterrupted *bona fide* possession thereof, under a good title duly registered³).

In the absence of any of these requisites, uninterrupted possession for ten years shall be necessary in order to vest ownership.

A master cannot acquire by prescription the vessel of which he is in command⁴).

574. Builders of vessels may employ the material in their construction and equipment, and follow the methods which may best suit their interests. Owners and seamen shall observe the provisions of the laws and regulations of the public administration relating to navigation, customs, health, safety of the vessels and other similar matters.

575. Part owners of a vessel shall have the privilege of being given the preference in the purchase thereof before her sale, or to be substituted in the place of the purchaser after the sale, in sales to strangers; but they may avail themselves thereof only within the nine days following the record of the sale in the registry, upon depositing the price thereof immediately⁵).

576. The sale of a vessel shall always be understood to include her apparel, spare parts, stores, and engine, if a steamer, which may be at the time in the possession of the vendor.

Arms, munitions of war, provisions and fuel shall not be considered included in the sale.

The vendor shall be obliged to deliver to the purchaser a certificate of the register of the vessel as it appears in the registry up to the date of the sale.

577. If the alienation of a vessel shall take place while she is on a voyage, the purchaser shall be entitled to all the freight she may earn from the time she may have received her last cargo, and shall be liable for the wages of the crew and other persons making up her complement, for such voyage.

¹) The means recognized in the law with regard to vessels are: construction, occupancy, transfer *inter vivos* (donation, sale) and *causa mortis* (inheritance, bequest), and prescription. The Civil Code says nothing of construction which can be applied to vessels, with the exception of an article here and there relating to the right of accession in personal property (Section 3, chapter 2, title 2, of book II). Occupancy of vessels to give title relates to the State only, according to article 617 of the Civil Code, article 1 of the Law relating to unclaimed property of 1835, and article 9 of the Law of Ports of May 7, 1880. Donations are governed exclusively by the provisions of the Civil Code (Title 2 of Book III). Alienations, by the combined provisions of the Code of Commerce, section 1 of title 6 of Book II, and titles I and II of Book III, and as supplementary, the articles of the Civil Code contained in Title IV of Book IV. Transfers *causa mortis*, by the provisions of the Civil Code, Title III of Book III. And prescription by the provisions relating thereto of Title I, Book III of the Code of Commerce, and certain applicable articles of the Civil Code contained in Title XVIII of Book IV, in so far as it constitutes supplementary law.

²) Art. 45 of the Commercial Registry Regulations provides: "For the purposes of the Code and these Regulations, vessels shall include not only the craft engaged in coastwise or foreign trade, but also floating docks, hulks, dredges, mud scows, and any other floating machinery used in industrial or commercial maritime services."

³) Possession, for the purposes of prescription, must be in the capacity of owner, public, peaceful, and uninterrupted (art. 1941 of the Civil Code). Good faith in the possessor consists in the belief that the person from whom he received the thing was the owner thereof and had the right to convey its ownership (art. 1950 of the Civil Code), or in the fact of his being unaware that his title or mode of acquisition contained a defect invalidating it (arts. 1951 and 433 of the Civil Code). A good title is one (art. 1952) legally sufficient to transfer the ownership or proprietary interest involved and must be a real and valid title (art. 1953).

Vessels must be enrolled, not only in the commercial registry, but also in the list kept by Collectors of Customs, which is governed by Circular of July 5, 1904, which appears at page 248.

⁴) A freight vessel shall be considered one in which the number of passengers is lower than the number of the crew. (Royal Order of June 26, 1890.)

⁵) See article 592.

If the sale shall take place after the arrival of the vessel at her port of destination, the freights shall belong to the vendor, and he shall be liable for the wages of the crew and other persons making up her complement, in the absence of an agreement to the contrary in either case.

578. If, while the vessel is on a voyage or in a foreign port, her owner or owners should voluntarily dispose of her, either to Cubans or to foreigners, residing in the capital or a port of another nation, the bill of sale shall be executed before the consul of Cuba at the port where she terminates her voyage, and the said bill shall produce no effect against third persons if not recorded in the registry of the consulate. The consul shall immediately forward an authentic copy of the bill of sale of the vessel to the commercial registry of the port of her registry and enrolment¹).

In every case the alienation of a vessel must be made a matter of record, stating whether the vendor receives all or part of her price, or whether he retains in whole or in part some lien on said vessel. If the sale be made to a Cuban citizen, such fact shall be stated in her navigation papers.

If, while the vessel is on a voyage, she should become unseaworthy, the master shall apply to the judge or court of competent jurisdiction at the port of arrival, if Cuban, or if foreign, to the consul of Cuba, if there be one, or in his absence, to the judge or court, or local authority; and the consul, or the judge or court, or, in their absence, the local authority, shall order a survey of the vessel to be made²).

If the consignee or the insurer shall reside at such port, or shall have representatives there, they must be cited in order that they may participate in the proceedings on behalf of the proper person.

579. Upon establishment of the damage to the vessel and the impossibility of placing her in condition to continue the voyage, her sale at public auction shall be ordered, subject to the following rules: 1. The hull of the vessel, her equipment, machinery, stores, and other objects, shall be appraised after an inventory, such proceeding being brought to the notice of persons who may wish to bid at the sale; — 2. The order or decree of sale shall be posted in the usual places, and advertised in the newspapers of the port where the sale may be held, if there be any, and in such other papers as the court may order. The period which may be fixed for the sale shall not be less than twenty days; — 3. These advertisements shall be repeated at intervals of ten days and the fact of their publication shall be made a matter of record; — 4. The auction shall be held on the day set therefor, with the formalities prescribed by the common law for judicial sales; — 5. If the sale should take place while the vessel is in a foreign country, the special provisions governing cases of this kind shall be observed³).

580. In every sale of a vessel by order of a court for the benefit of creditors, the following shall rank in the order stated: 1. Claims in favor of the public treasury, proved by an official certificate issued by a competent authority; — 2. The judicial costs of the proceedings, according to the taxation approved by the judge

¹) See article 49 of the commercial registry regulations in the note to article 22, subdivision 1.

²) In order to establish the necessity of the sale of a vessel which may have become unseaworthy while on a voyage and cannot be put into condition to resume it, the captain or master shall file a written petition with the court to have her surveyed by experts, attaching to the petition the certificate of inspection, if any was made before she started on the voyage, and the ship's log, in order that transcripts therefrom may be included in the record. The appointment of experts shall be made in the following manner: one shall be designated by the master at the time the survey is requested, and another by the representative of the department of public prosecution on behalf of the owner who may be absent or have no legal representative, because if there be a consignee of the vessel, it shall be his duty to appoint the second expert, if he should not approve the appointment made by the master. In case of necessity, a third expert, or umpire, shall be selected by the court by lot. If the survey should establish the unseaworthiness of the vessel and the impossibility of placing her in condition to continue the voyage, the judge shall order her sale with the formalities established by article 579 of the Code of Commerce; and the proceeds of the sale, after deducting expenses of all kinds, shall be deposited to the credit of the shipowner. (Art. 2122, subdivision 6, and art. 2109 of the Law of Civil Procedure.)

³) If there should be no bidder at the first sale, or the bids made should be for less than two-thirds of the appraised value, a second or successive auctions shall be announced, with a reduction of 20% in the upset price at each sale. (Art. 2122, rule 7, Law of Civil Procedure.)

or court; — 3. The pilotage charges, tonnage dues, sea or other port charges, proved by sufficient certificates issued by the officers charged with the collection thereof; — 4. The compensation of the depositaries and caretakers of the vessel, and any other expenses connected with her preservation from the time of her arrival in port until her sale, which may have been paid or may be due, in accordance with an account supported by vouchers and approved by the judge or court; — 5. The rental of the warehouse where the apparel and stores of the vessel may have been deposited, according to contract; — 6. The pay of the master and crew on their last voyage, which shall be established by the statement prepared from the muster roll and account books of the vessel, approved by the chief of the bureau of the merchant marine, where there is one, and otherwise, by the consul or the court; — 7. Reimbursement for the part of the cargo the master may have sold for the purpose of repairing the vessel, provided it appears that the sale was made under an order of the court in proceedings conducted with the formalities required in such cases, and was noted on the register of the vessel; — 8. That part of the price which may not have been paid the last vendor, outstanding claims for material for, and labor on, the construction of the vessel, if she has not navigated, and claims for the repair and equipment of the vessel and for supplying provisions and fuel for her last voyage. In order that the credits contained in this subdivision may enjoy this preference they must appear in contracts recorded in the commercial registry, or if they are of those contracted for the vessel while on a voyage and before her return to her port of registry, they must show the authority required in such cases, and be entered on the certificate of the register of such vessel; — 9. Bottomry loans on the hull, keel, rigging and tackle, before her departure, evidenced by the bottomry bonds executed in accordance with the law and recorded in the commercial registry; the amounts borrowed during the voyage with the authority mentioned in the preceding subdivision and the observance of similar requisites, and the insurance premium, proved by the insurance policy or a certificate from the books of the broker¹); — 10. The indemnity due to the shipper for the value of the goods shipped and not delivered to the consignees, or for the damages suffered for which the vessel may be liable, provided either appear in a court or arbitral award.

581. If the proceeds of the sale should not be sufficient to pay all the creditors included in one number or grade, the remainder shall be divided among them *pro rata*.

582. After the execution and record in the commercial registry of the bill of sale of a vessel disposed of at public sale by order of the court, all other liens upon the vessel in favor of the creditors shall be considered discharged.

But if the sale shall have been a voluntary one, and shall have been made while she was on a voyage, the creditors shall retain their rights against the vessel until her return to the port of registry and for three months after the record of her sale in the registry, or after her return.

583. If the master shall find it necessary to contract one or more of the obligations mentioned in subdivisions 8 and 9 of article 580, while the ship is on a voyage, he shall apply to the judge or court, if in Cuban territory, or otherwise, to the consul of Cuba, if there be one, and in his absence to the proper judge or court or local authority, presenting a certification of the record referred to in article 612, and the documents establishing the obligation contracted²).

¹) Art. 52 of the Commercial Registry Regulations provides: "A statement shall be made of the liens which may be laid on the vessel during her voyage in accordance with the provisions of articles 580, 583 and 611 of the Code of Commerce, and it must be made with the intervention of a notary, in Cuba, or a consul, abroad, in accordance with the provisions of article 50 of these regulations, and such statements shall be filed in the protocols or archives of the said officers."

See articles 603, 667, 704, 730, 809, No. 4, and 811, No. 10 of this Code.

²) See article 52 of the Commercial Registry Regulations quoted in the preceding note. Article 50 of the said Regulations, which refers to the certification of the record to which article 612 of the Code relates, provides:

"Art. 50. Captains of vessels must necessarily provide themselves with a certified copy of the register of the vessel, without which document they cannot sail. — This certified copy, which must be a literal one and authorized by the captain of the port of departure, shall be considered a sufficient title for the proof of the ownership of such vessel and the conveyance thereof or for the imposition of charges by means of a statement in writing, signed by the contracting

The judge or court, the consul or the local authority, as the case may be, shall, in view of the result of the proceedings had, make a provisional memorandum on the certificate of the result thereof, in order that it may be formally entered on the registry upon the arrival of the vessel at the port of her register, or in order that it may be allowed as a legal and preferred obligation in the event of her sale before her return, if the vessel shall have been sold upon a declaration of her unseaworthiness.

The omission of this formality shall render the master personally liable for the credits which may be prejudiced through his fault.

584. Vessels subject to the liens mentioned in article 580 may be arrested and sold by the court in the manner prescribed in article 579, in the port in which they may be, on petition of any of the creditors; but if they shall be laden and have received their clearance papers, they cannot be arrested except for debts contracted for the equipment and provisioning of the vessel for that voyage, and even then the arrest shall be raised if any person interested in the expedition shall furnish a bond that the vessel will return within the period fixed in her navigation papers, engaging, if she should fail to return, even though such failure should be due to a fortuitous event, to pay the debt in so far as it may be legal.

The vessel may be arrested for debts of any other kind whatsoever not enumerated in said article 580, in her port of register only¹).

585. For all the purposes of law, not modified or limited by this Code, vessels shall be considered personal property²).

Second Title. Persons who take part in maritime commerce.

First Section. Owners of vessels and ship's husbands.

586. The owner of the vessel and the ship's husband shall be civilly liable for the acts of the master and for the obligations contracted by the latter for the repair, equipment, and provisioning of the vessel, provided the creditor shall prove that the amount claimed was applied for the benefit of the same.

By ship's husband shall be understood the person charged with the duty of provisioning or representing the vessel in the port in which she may happen to be.

587. The ship's husband shall also be civilly liable for any indemnity to third persons to which the conduct of the master in the custody of the goods which the vessel carried may give rise; but he may discharge himself therefrom by abandoning the vessel with all her appurtenances, and the freights earned on the voyage³).

588. Neither the owner of the vessel nor the ship's husband shall be liable for the obligations which the master may have contracted, if the latter shall exceed the powers and privileges vested in him by reason of his position, or which may have been conferred upon him by the owners.

Nevertheless, if the amounts claimed shall have been used for the benefit of the vessel, the owner or ship's husband shall be liable therefor.

589. If two or more persons should have an interest in the property of a merchant vessel, an association shall be considered to have been established by the co-owners.

This association shall be governed by the resolutions of a majority of the members thereof.

parties, at the foot of such copy, with the intervention of a notary, in Cuba, or a consul abroad, who shall certify to the truth of the act and the genuineness of the signatures. — Contracts entered into in this manner shall produce all their effects from the date of their record in the commercial registry. The record shall be made upon the presentation either of the register of the vessel or of a certified true copy of the contract authorized by the ship owner or agent, or, in his absence, by the master of the vessel and by the same notary or consul, who may have acted therein. A new certificate shall not be necessary for each voyage. It shall be sufficient to certify at the end of the one issued all entries subsequently made on the respective sheet of the vessel.

¹) See articles 590, 690, subdivision 4, and 755, subdivision 11, of this Code.

²) Article 1 of the Law of August 21, 1893, in force in Spain, provides that merchant vessels may be the subject of mortgage, for the sole purpose of which they shall be considered real property, this article of the Code being understood as amended in this sense.

The said law, known as the "Marine Mortgage Law," was never extended to Cuba.

³) See article 590.

The majority shall be the relative majority of the voting members.

If there should be only two persons interested in the property of the vessel, in the event of a difference of opinion, that of the person having the larger interest shall prevail. If the interests are equal, the disagreement shall be decided by lot.

The representation of the smallest interest in the property shall be entitled to one vote, and the other part owners shall have as many votes in proportion as they have interests equal to the smallest.

A vessel cannot be detained, arrested, or an execution levied upon her as an entirety for the private debts of a part owner thereof, but the proceedings shall be confined to the interest the debtor may have in the vessel, without interfering with navigation.

590. The co-owners of a vessel shall be civilly liable, in proportion to their interest in the association, for the results of the acts of the master referred to in article 587.

This liability of any part owner may be discharged by abandonment before a notary of his proprietary interest in of the vessel¹).

591. All the part owners shall be liable, in proportion to their respective interests, for the expenses of the repair of the vessel and any other expenses which may be incurred under a resolution of the majority.

They shall likewise be liable in the same proportion for the cost of the maintenance, equipment, and provisioning of the vessel, necessary for navigation.

592. The resolutions of the majority regarding the repair, equipment, and provisioning of the vessel in the port of departure, shall be binding upon the minority, unless the part-owners in the minority shall renounce their interest, which shall be acquired by the other partners, after judicial appraisal of the value of the interest or interests ceded.

The resolutions of the majority regarding the dissolution of the association and the sale of the vessel, shall also be binding on the minority.

The sale of the vessel shall take place at public auction, subject to the provisions of the Law of Civil Procedure, in the absence of a unanimous agreement on the part of the co-owners to the contrary, without prejudice, however, to the right of option to purchase, and the right of being substituted in the place of the purchaser, referred to in article 575²).

593. The owners of a vessel shall be given the preference in chartering the same over other persons, if conditions and price be equal. If two or more of the owners should claim this privilege, preference shall be given to the one having the largest interest; and if their interests are equal, the matter shall be decided by lot.

594. The partners in the property shall elect the manager who is to represent them as ship's husband.

The appointment of the manager or ship's husband may be revoked at the will of the part owners.

595. The ship's husband, whether he is at the same time an owner of the vessel or the manager for an owner or an association of part owners, must be qualified to trade, and be enrolled in the registry of merchants of the province.

The ship's husband shall represent the property of the vessel, and may, in his own name and in the said capacity, transact all business, judicially or extrajudicially, which may be of interest to the business.

596. The ship's husband may discharge the duties of the master of the vessel, subject, in every case, to the provisions of article 609.

If two or more part owners shall apply for appointment as master, the disagreement shall be decided by the vote of the part-owners; and if the vote should result in a tie, the matter shall be decided in favor of the part owner who has the larger interest in the vessel.

If the interest of the applicants should be equal, and the vote should be tied, the matter shall be decided by lot.

¹) See article 619 of this Code.

²) Voluntary judicial sales are governed by the provisions of articles 2047 to 2054 of the Law of Civil Procedure.

597. The ship's husband shall select and engage the captain, and enter into contracts in the name of the owners, who shall be bound as to everything relating to repairs, details of the complement, armament, provisioning, fuel, and freights of the vessel, and, in general, as to everything pertaining to the needs of navigation.

598. The ship's husband cannot order a new voyage, nor make new engagements for freight, nor insure the vessel, without the authority of her owner or a resolution of a majority of the part owners, unless such powers shall have been granted him by his certificate of appointment.

If he shall take out the insurance without authority therefor, he shall be secondarily liable for the solvency of the insurer.

599. The managing owner of an association shall render an account to his partners of the results of every voyage of the vessel, without prejudice to always having open to them the books and correspondence relating to the vessel and her voyage.

600. After the approval of the accounts of the ship's husband by a relative majority, the co-owners shall pay their share of the expenses in proportion to their interests, without prejudice to the civil or criminal proceedings which the minority may deem it fit to bring subsequently.

Execution proceedings may be brought by managing owners to enforce payment, and it shall issue upon a resolution of a majority of the owners, without further proceedings than the acknowledgment of the signatures of the persons adopting the resolution.

601. If there be any profits, the part owners may institute execution proceedings against the ship's husband for the recovery of the amount of their interests, without further requisite than the acknowledgment of the signatures to the minutes approving the account.

602. The ship's husband shall reimburse the master for all the expenditures he may have made from his own funds or from the funds of others, on behalf of the vessel.

603. The ship's husband may, before a vessel puts to sea, freely discharge the master and members of the crew who may not have been engaged for a determined time or voyage, upon payment of the wages due under their contracts, without any compensation whatsoever, in the absence of a special and specific agreement thereon.

604. If the master or any other members of the crew should be discharged during the voyage, they shall be entitled to wages until their return to the port where they were engaged, unless there should be a just cause for their discharge; all in accordance with the provisions of articles 636 et seq. of this Code.

605. If the master and members of the crew shall have made contracts with the ship's husband for a specific time or voyage, they cannot be discharged until the expiration of the terms of their contracts, except for insubordination in a grave matter, robbery, theft, habitual drunkenness, or damage caused to the vessel or her cargo by manifest or proved malice or negligence¹).

606. If the master is a part owner in the vessel, he cannot be discharged until the ship's husband shall pay him the amount of his interest therein, which, in the absence of an agreement between the parties, shall be appraised by experts appointed in the manner established in the Law of Civil Procedure²).

607. If the master who is a part owner shall have obtained the command of the vessel by an express special agreement contained in the articles of association, he cannot be removed from his office for any causes other than those mentioned in article 605.

608. In the event of the voluntary sale of the vessel, all contracts between the ship's husband and master shall lapse, without prejudice to the right of the latter to the compensation to which he may be entitled, in accordance with the agreements entered into with the former.

For the payment of such compensation there shall be a lien on the vessel sold, if after the institution of proceedings against the vendor, he shall be found to be insolvent.

¹) See article 637 of this Code.

²) See articles 615 and 2078 of the said Law.

Second Section. Captains and masters of vessels.

609. Captains and masters of vessels must be Cubans¹⁾ with legal capacity to bind themselves in accordance with this Code, and must prove that they have the skill, ability and qualifications necessary to command and navigate the vessel, as established in the marine and navigation laws, ordinances, or regulations, and that they are not disqualified thereunder to hold such position²⁾.

If the owner of a vessel should desire to be her master without being legally qualified therefor, he shall confine himself to the financial administration of the vessel and shall entrust her navigation to a person having the qualifications required by the said ordinances and regulations.

610. The following powers shall be inherent in the position of captain or master of a vessel: 1. To ship and engage the crew in the absence of the ship's husband, and propose such crew, should the latter be present, but the ship's husband shall not be permitted to force upon him any member against the master's express refusal; — 2. To command the crew and take the vessel to her port of destination, in accordance with the instructions he may have received from the ship's husband; — 3. To impose, subject to the shipping articles and the laws and regulations of the merchant marine, while on board, correctional punishments upon the persons who may fail to obey his orders or to observe discipline, holding the proper preliminary hearings on crimes committed on board while on the high seas, the records of which he shall hand over to the authorities competent to take cognizance thereof at the first port made; — 4. To make contracts for the affreightment of the vessel in the absence of the ship's husband or her consignee, acting under the instructions received, and seeking to protect the interests of the owner most carefully; — 5. To adopt all the measures advisable to keep the vessel well supplied and furnished, purchasing to this end all necessities, provided there is not sufficient time to ask the ship's husband for instructions; — 6. To order in like cases of urgency, while on a voyage, the repairs to the hull and engines of the vessel and her apparel and furnishing which may be absolutely necessary to permit her to continue and conclude her voyage; but if he should arrive at a place where there is a consignee of the vessel, he shall proceed in concurrence with him.

611. If the master should not have any funds nor expect to receive any from the ship's husband, he shall procure them, for the purpose of meeting the obligations mentioned in the preceding article, according to the following successive order: 1. By requesting them of the consignee of the vessel or correspondents of the ship's husband; — 2. By applying to the consignees of the cargo or to the persons interested therein; — 3. By drawing on the ship's husband; — 4. By taking the amount required on bottomry; — 5. By selling a sufficient amount of the cargo to cover the sum absolutely necessary to repair the vessel and fit her out to resume her voyage.

In the last two cases, he shall apply to the judicial authority of the port, if in Cuba, and to the Cuban consul, if in a foreign country; and where there is none, to the local authority, proceeding in accordance with the provisions of article 583 and of the Law of Civil Procedure³⁾.

612. The following obligations shall be inherent in the office of master: 1. To have on board, before sailing, a detailed inventory of the hull, machinery, apparel, furniture, spare parts, and other appurtenances of the vessel; the certificate of navigation⁴⁾; the muster-roll and shipping articles; the passenger list; the bill of

¹⁾ Rules 9 and 10 of the Circular of the Treasury Department, No. 269, of June 15, 1904, required that captains and pilots in the merchant marine should be Cubans by birth or naturalisation; and another circular of the same department granted a certain time for all Cuban vessels to be provided with commanders and crews in accordance with the law. But by a decree of the Provisional Government of the Republic of February 27, 1907, this term was indefinitely extended "until otherwise ordered."

²⁾ Article 72 of the Port Regulations provides: "Every vessel of more than five tons burden shall be commanded by a captain, master or pilot, holding a license, which he may use solely in the service or on the special route for which it may have been issued to him. Members of the crew of small vessels in local service may obtain special permission to navigate them."

³⁾ See rule 9 of article 2122 of the said Law.

⁴⁾ The original reference in the text was to the "Royal" patent or navigation certificate, but the word in quotation marks has been omitted because patents of that character no longer

health; the certificate of registry establishing the ownership of the vessel, and all the obligations which constitute a lien thereon to the date of the same¹); the contracts of affreightment, or certified copies thereof; the bills of lading or manifest of the cargo, and the certificate of the survey or inspection of the vessel, if made at the port of departure²); — 2. To keep on board a copy of this Code; — 3. To have three paged and stamped books, placing at the beginning of each a memorandum of the number of folios it contains, signed by the admiralty authority, and in the absence of such authority, by a competent authority³). In the first book, which shall be called the “log-book”, he shall enter day by day the condition of the atmosphere, the prevailing winds, the course sailed, the sails carried, the power of the propelling engines, the distance covered, the manœuvres executed, and all other incidents of navigation; he shall also enter therein any damage which the hull, machinery, rigging, or tackle of the vessel may sustain, whatever be the cause thereof, the deterioration and damage suffered by the cargo, and the goods and value thereof which may be jettisoned, if it occur; and in cases of momentous resolutions which call for the advice or a meeting of the officers of the vessel, and even of the crew and passengers, he shall enter the action decided on. In making the entries stated, he shall make use of the binnacle book and of the steam or engine book kept by the engineer. In the second book, called the “accounting book”, he shall enter all items which he may have collected or paid on account of the vessel, entering in full detail, article by article, the origin of the collections, and the sums spent in provisions, repairs, the purchase of stores, or goods, victuals, fuel, outfits, wages, and other expenses of whatsoever class. He shall also insert therein a list of all the members of the crew, giving their residences, their salaries and wages, and the advances they may have received, either directly or by payment to their families. In the third book, called the “freight book”, he shall note the entry and discharge of all the merchandise, giving the marks and numbers of the packages, the names of the shippers and of the consignees, the ports of lading and discharge, and the freights earned. In the same book he shall enter the names and places of sailing of the passengers, and the number of parcels of which their baggage consists, and the amount of their fares; — 4. Before receiving any cargo, to make an inspection of the vessel, with the officers of the crew and two experts, if the shippers and passengers should require it, in order to ascertain whether she is seaworthy, with her rigging and engines in good condition and with the apparel necessary for proper navigation; and he shall keep a certificate of this inspection, signed by all the persons who may have taken part therein, under his liability. One of the experts shall be appointed by the master of the vessel and the other by the persons who request her inspection, and in the event of disagreement, a third shall be appointed by the admiralty authority of the port; — 5. To remain constantly on board his vessel with the crew while the cargo is being taken on board, and carefully supervise the stowage thereof; not to permit any merchandise or goods of a dangerous character, such as inflammable or explosive substances, to be shipped, without observing the precautions which are recommended for the packing, and the handling and the isolation thereof; not to permit any cargo whatsoever to be carried on deck, which may by reason of its stowage, volume, or weight, interfere with evolutions at sea and endanger the safety of the vessel;

exist in Cuba, and “certificate of navigation” has been adopted, it being so designated in article 51 of the Commercial Registry Regulations. The document referred to in the Code and the Regulations by that term is the same as the “license” mentioned in the Customs Regulations, issued by collectors of customs to vessels engaged in commerce on the high seas and in the coastwise trade.

¹) See article 50 of the Commercial Registry Regulations in note to art. 583.

²) Article 32 of the Port Regulations provides that inspectors shall inspect all vessels and their apparel before they are used, and, subsequently, at least once a year. If the result of the inspection should be favorable, the inspector shall issue a certificate, of which he shall deliver two copies to the master and outfitter, one to be retained by the latter and the other to be placed in a glass frame in a visible part of the vessel (Articles 37 and 40). The certificate of the captain, master, engineer or licensed assistant shall be hung in a visible part of the vessel in the proper frame, according to article 42.

Art. 180 of the Customs Regulations provides: “It shall be the duty of every captain of a vessel engaged in the foreign and coastwise trade, under the special regulations therefor, to provide himself with a certificate, on which certificate every payment for foreign tonnage dues shall be noted officially by the respective cashiers of the custom-houses in the island.”

³) At the present time the admiralty authority is exercised by the collector of customs.

and if the nature of the merchandise, the special character of the expedition and, mainly, the favorable season during which it is undertaken, should permit cargo to be carried on deck, he must hear the opinion of the officers of the ship, and have the consent of the shippers and of the ship's husband; — 6. To demand a pilot at the expense of the vessel in all cases in which the necessities of navigation require it, and especially when about to enter a port, canal, or river, or a roadstead or anchorage with which neither he nor the officers and crew of the vessel are familiar¹); — 7. To be on deck when land is sighted, and to take command when entering or leaving ports, canals, inlets, and rivers, unless there is a pilot on board discharging his duties. He shall not spend the night away from the vessel except for a grave reason or on account of business; — 8. To appear, upon making a port through stress, to the admiralty authority, if in Cuba, or to the Cuban consul, if abroad, within twenty-four hours, and make protest, stating the name, register and port of departure of the vessel, of her cargo and the causes of the necessity, which protest shall be viséd by the authority or the consul, if upon examination there of they should find it acceptable, giving the master the proper certificate to establish his arrival through stress and the grounds therefor. In the absence of an admiralty authority or of a consul, the protest must be made before the local authority²); — 9. To take the necessary steps before the proper authority, to cause the obligations which he may contract in accordance with the provisions of article 583 to be entered in the certificate of the commercial registry of the vessel; — 10. To put in a safe place and keep all papers and effects of any member

¹) The matter of pilots is governed by articles 146 to 191 of the Port Regulations, ordered to be observed by an Order of the Military Government of May 1, 1900, of which the following are inserted as pertinent hereto: Art. 147. Licensed pilots are the only ones authorized to steer vessels entering or leaving port, and to change their berth in port.

A person who shall steer a vessel without a pilot's license, shall be liable to a fine of fifty to one hundred dollars, and shall in addition be liable for any loss and damage which may be caused while he is in charge of her. Masters of vessels of more than forty tons, excepting those engaged in the coastwise trade of the Island of Cuba, and men-of-war, which do not employ the services of a pilot, shall pay pilotage fees as if they had utilized such services, and shall, in addition, be liable for any damage which their failure to employ a pilot may entail.

167. Although pilotage is obligatory, the pilot while on board shall be considered merely as the adviser of the master, and his presence does not relieve the latter nor any of his subordinates of any liability whatsoever in the discharge of the duties incumbent upon them, in connection with the navigation of the vessel.

²) By Decree of the Military Governor of June 14, 1899, the functions of captains of ports were transferred to the collectors of customs, with the exception of Havana. But subsequently, by Decree of the President of the Republic of May 29, 1902, the office of Captain of the Port of Havana was abolished, and it was ordered that the Collector of Customs should assume his duties; consequently, the reference made in this article to the admiralty authority must be considered made to the Collector of Customs; and, therefore, the applicable provisions of the Customs Ordinances may be found in article 159 thereof, which provides: "Whenever a vessel from a foreign port is compelled by stress of weather or other necessity to put into any other port than that of her destination, the master, together with the person next in command, within twenty-four hours after arrival, shall make protest in the usual form, upon oath before a duly authorized person, setting forth the causes or circumstances of such necessity. This protest, if not made before the collector, must be produced to him and the naval officer and a copy thereof lodged with them.

"The master of such vessel shall make report to the collector within forty-eight hours after arrival, and if it appears to the collector, by the certificate of the surveyor of the port, or, if there be no such officer, by the certificate of two reputable merchants, to be named by the collector, that it is necessary to unlade the vessel, the collector shall grant a permit and detail an inspector to supervise the unloading; and the merchandise so unladen shall be stored under custody of the collector.

"At the request of the master of the vessel, or of the owner thereof, the collector shall grant permission to enter and pay the duties on and dispose of such part of the cargo as may be of a perishable nature or as may be necessary to defray the expenses attending the vessel.

"And if the delivery of the cargo do not agree with the master's report, and the difference be not satisfactorily explained, the master shall become subject to the penalties provided in the case of ordinary importations.

"The cargo, or the residue thereof, may be reladen on board the vessel, under the inspection of an officer, and the vessel may proceed with the same to her destination, subject only to the charge for storing and safe-keeping of the merchandise and the fees for entrance and clearance.

"No port charges shall be collected on vessels entering through stress of weather or other causes above described."

of the crew who may die on the vessel, drawing up a detailed inventory thereof in the presence of passengers as witnesses, or, in their absence, of members of the crew; — 11. To adjust his conduct to the rules and terms contained in the instructions of the ship's husband, becoming liable for anything he may do in violation thereof; — 12. To report to the ship's husband, from the port of the arrival of the vessel under stress, the reason therefor, availing himself of semaphores, telegraph, mail, etc., according to the cases; to advise him of the cargo he may have received, stating the name and address of the shippers, the freight paid thereon, and the amounts which may have been advanced him on bottomry bond; to advise him of his departure and any operations and data which may be of interest to the ship's husband; — 13. To observe the rules governing distinctive lights and evolutions to prevent collisions¹⁾; — 14. To remain on board, in case of danger to the vessel, until all hope of saving her shall be lost, and before abandoning her, to hear the officers of the crew, and abide by the decision of the majority; and if it should become necessary for him to take to a boat, he shall endeavor to take with him, in the first place, the books and papers, and then the objects of most value, being obliged to prove in the case of the loss of books and papers, that he did everything in his power to save them; — 15. In case of shipwreck, to make a protest, in due form, at the first port of arrival, to the authority of competent jurisdiction or Cuban consul, within twenty-four hours, stating therein all the incidents of the wreck, in accordance with subdivision 8 of this article²⁾; — 16. To comply with the obligations imposed upon him by the navigation, customs, health or other laws and regulations³⁾.

¹⁾ Articles 85 to 135 of the Port Regulations, in force by Order of the Military Government of May 1, 1900, contain the rules which vessels must observe for the avoidance of collisions.

²⁾ See article 624 and notes; also article 163 of the Customs Regulations, which provides: "Whenever any vessel of Cuba has sustained or caused accident involving loss of life, material loss of property, or serious injury to any person, or has received any damage affecting her seaworthiness or her efficiency, the managing owner, agent, or master of such vessel shall, within five days, send, by letter to the collector of the district wherein such vessel belongs, or of that within which such accident or damage occurred, a report thereof, signed by such owner, agent, or master, stating the name of the vessel, the port to which she belongs, the place where she was, the nature and probable occasion of the casualty, the number and names of those lost, and the estimated amount of loss or damage to the vessel or cargo; and shall furnish such other information as may be called for; and if he neglects to comply with the foregoing requirements after a reasonable time, he shall incur a penalty of \$ 100. And whenever the managing owner or agent of any vessel of Cuba has reason to apprehend that such vessel has been lost he shall promptly send notice in writing to the collector of the port to which said vessel belonged of such loss and the probable occasion thereof, stating the name of the vessel and the names of all persons on board, so far as the same can be ascertained, and shall furnish, upon request of the collector, such additional information as shall be required; and if he neglect to comply with the above requirements within a reasonable time, he shall incur a penalty of \$ 100.

"If there should be no custom house at the point where the vessel is wrecked, the coast guard or customs official nearest the scene of the wreck shall render all possible aid in saving the crew and cargo of the vessel, taking charge of the merchandise saved and giving immediate notice to the nearest custom-house.

"In order to prevent any attempt to defraud the revenue, the collector shall be represented at the saving of the cargo by customs inspectors detailed for that purpose, who shall examine and countersign the inventory made of such cargo, receiving an authorized copy of the same and the key to the warehouses in which the goods are stored.

"If the merchandise saved is not damaged, and the interested parties should make application for their appraisal, they shall send a declaration of the same, in duplicate, to the custom-house; and the proper examination and dispatch shall take place in the regular form established by these regulations.

"The same proceeding shall be followed if it should be decided to enter a part of the merchandise for bonded warehouse."

³⁾ See as to navigation, the Port Regulations put into force by Order of May 1, 1900; as to customs, the Regulations put in force by order of the War Department of the United States of June 22, 1901; as to sanitation, the Quarantine Regulations promulgated by Order No. 122, series of 1902; as to on immigration, Order 155 of the same series, which with the subsequent provisions regarding the same, constitute the legislation in force on the subjects. Article 483 of the Law of the Executive Power provides: "Every captain of a vessel arriving in Cuba from a foreign port shall immediately upon arrival send by registered mail to the Auditor-General of the Republic a true copy in Spanish of the manifest, and on entering the vessel at the Custom-House,

613. A master who has a common or third interest in the freight, cannot do any separate business on his own account, and if he should do so, any profit resulting therefrom shall belong to the other persons interested, while the losses shall be borne by him alone.

614. A master who, having signed for a voyage, shall fail to perform his agreement, without being prevented from so doing by a fortuitous event or a case of *force majeure*, shall be liable for all the damages which his action may cause, without prejudice to the penal liability which may lie.

615. The master cannot appoint another person as his substitute without the consent of the ship's husband; and if he should do so, in addition to being liable for all the acts of his substitute and for the damages mentioned in the preceding article, the substitute as well as the master may be discharged by the ship's husband.

616. If the provisions and fuel of the vessel should be consumed before her arrival at her port of destination, the master shall order, with the concurrence of her officers, that the nearest port be made in order to secure a supply of either; but if there should be persons on board who have provisions on their own account, he may compel them to hand over such provisions for the common consumption of all persons on board, paying the price thereof immediately, or at the latest in the first port made¹).

617. The master cannot borrow money on a respondentia bond; and if he shall do so, the contract shall be void.

Nor can he borrow money on the vessel for his own transactions, except upon his interest in the property thereof, provided he shall not have previously borrowed on a bottomry bond covering the entire vessel, and no other kind of hypothecation or lien upon the vessel shall exist. If in a position to borrow money, he must necessarily state his interest in the vessel.

In the event of a violation of the provisions of this article, the principal, interest and costs shall be charged to the private account of the master, and the ship's husband may, in addition, discharge him.

618. The master shall be civilly liable to the ship's husband and the latter to the third persons who may have contracted with him; 1. For all damages sustained by the vessel and her cargo due to lack of skill or negligence on his part. If he shall have been guilty of a felony or misdemeanor, he shall be liable in accordance with the provisions of the Penal Code; — 2. For theft and larceny committed by the crew, without prejudice to his right of action to recover from the culprits; — 3. For the losses, fines and confiscations imposed for violations of the laws and regulations governing customs, police, health and navigation; — 4. For the losses and damages caused by disagreements on board the vessel, or by faults committed by the crew in the service and defence of the same, unless he shall prove that he made use in due time of all his authority to prevent or avoid them²); — 5. For

he shall present an affidavit that such copy has been sent and that the same is true and correct.

"He shall also send by mail to the Auditor a true copy in Spanish of any correction made in the manifest, accompanied by an affidavit.

"Any captain who fail to comply with the foregoing provisions shall pay a fine of at least one hundred dollars, to be imposed by the proper collector of customs, and which shall not exceed five hundred dollars for each offense.

"The Secretary of Finance, when he has established the fact there has been no negligence or intent to defraud, may reduce or remit the penalty imposed."

¹) In the event of the master of a vessel believing that he had to compel the persons who had provisions on their own account to hand them over for the common consumption of the persons on board, and the owners thereof should not agree as to such necessity, or to the price offered by the master in payment for the provisions, both the master and the owners may request a judicial inquiry at the first port reached in order to establish the facts. Upon request for the inquiry the judge shall hear the parties orally; and if they should not agree thereat as to the price the master should pay for the provisions, he shall close the proceedings, reserving to the owners their right of action in contentious proceedings. — If the interest in litigation in these proceedings should not exceed 250 *pesetas*, the proceedings shall be oral; if it exceeds that sum, the procedure shall conform to that laid down for incidental issues (Rule 10, article 2 122 of the Law of Civil Procedure). See article 702 of this Code.

²) The Supreme Court of Cuba held, in a decision of September 12, 1901, in deciding a case of assault, that the master of a vessel, even though not a man-of-war, exercises authority thereon over the crew and even the passengers of the vessel, in so far as the maintenance of order and police on board are concerned.

those due to an improper use of his powers and a failure to comply with the obligations imposed upon him in accordance with the provisions of articles 610 and 612; — 6. For those due to his having taken a course different from that which he should have taken, or to having deviated from his proper course without good cause, in the opinion of the assembled officers of the vessel, with the shippers or supercargoes who may be on board. No defence whatsoever shall release him from this liability; — 7. For the loss and damage due to his voluntarily entering a port other than that of his destination, with the exception of the cases or without the formalities referred to in article 612; — 8. For any loss or damage due to a failure to observe the provisions governing distinctive lights and evolutions to avoid collisions.

619. The master shall be responsible for the cargo from the moment it is delivered to him at the dock, or afloat alongside the ship in the port in which she is laden, until he delivers the same on shore or on the wharf at the port of discharge, in the absence of an express stipulation to the contrary¹).

620. The master shall not be liable for any damage caused to the vessel or cargo by *force majeure*, but he shall always be liable for damage caused by his own fault, no agreement to the contrary being valid.

Nor shall the master be personally liable for the obligations he may have contracted for the repair, equipment, and provisioning of the vessel, for which the ship's husband shall be liable, unless the master shall have specifically bound himself personally or signed a bill of exchange or promissory note in his own name.

621. A master who shall borrow money on the hull, machinery, equipment or stores of the vessel, or shall hypothecate or sell merchandise or provisions outside the cases and without the formalities prescribed in this Code, shall be liable for the principal, interest and costs, and shall make good any damage which he may cause.

A master who shall be guilty of fraud in his accounts shall repay the amount of the fraud and be subject to the provisions of the Penal Code.

622. If while on a voyage the master should receive news of the appearance of privateers or men-of-war hostile to his flag, he shall be obliged to make the nearest neutral port, advise the ship's husband or shippers, and await an occasion to sail in convoy, or until the danger is over, or until he receives specific orders from the ship's husband or the shippers.

623. If he should be attacked by a privateer, and after having endeavored to avoid the encounter and having refused to deliver the effects of the vessel or her cargo, they should be taken from him with violence, or if he should find himself compelled to deliver them, he shall make a record thereof in his freight book, and prove the fact to the authority of competent jurisdiction at the first port he touches.

Upon proof of *force majeure*, he shall be discharged from liability²).

624. A master who may have encountered a storm or who believes that the cargo has suffered damage or injury, shall make a protest thereon to the authority of competent jurisdiction, at the first port he touches, within twenty-four hours after his arrival, and shall ratify it within a similar term upon his arrival at the port of his destination, and shall immediately proceed to prove the facts without being permitted to open the hatches until he shall have done so³).

The master shall proceed in the same manner, if, his vessel having been wrecked, he is saved alone or with part of his crew, in which case he shall appear before the nearest authority and make affidavit covering the facts.

The authority, or the consul in a foreign country, shall verify the facts stated, taking the testimony under oath, of the members of the crew and passengers who may have been saved; and after adopting any other measures which may tend to establish the facts in the case, he shall certify the results of the proceedings in the log book and in that of the pilot, and shall deliver the original record of the proceedings to the master, duly stamped and paged, with a memorandum of the folios it contains, which he shall rubricate for submission to the judge or court of the port of destination.

¹) See article 625.

²) See note to art. 616.

³) As to the procedure for the establishment of the facts, see note to art. 616.

The affidavit of the master shall be accepted if it agrees with the statements of the members of the crew and passengers; if not, the statements of the latter shall prevail, always without prejudice to proof to the contrary¹).

625. The master shall, under his personal liability, upon arrival at the port of destination, after obtaining the necessary permission from the health and customs officers and complying with the other formalities prescribed by administrative regulations, deliver the cargo, without default, to the consignee, and, in a proper case, the vessel, equipment, and freight money to the ship's husband.

If, on account of the absence of the consignee, or the non-appearance of a legal holder of the bills of lading, the master should not know to whom legal delivery of the cargo is to be made, he shall place it at the disposal of the proper judge or court or authority, for the proper order as to its deposit, preservation and safe keeping²).

Third Section. Officers and crew of a vessel.

626. In order to be a pilot³) it shall be necessary: 1. To have the qualifications required by the maritime or navigation laws and regulations; — 2. Not to be disqualified thereunder to discharge the duties of the position⁴).

627. The navigating officer, as second in command of the vessel, shall, in so far as the ship's husband shall not order otherwise, take the place of the master in the event of his absence, sickness, or death, and shall then assume all his powers, obligations and liabilities.

628. The navigating officer must provide himself with charts of the seas which he is about to navigate, with the tables and the instruments of reflection in use and essential in the discharge of his duties, and he shall be liable for any accidents which his omission in this respect may cause.

629. The navigating officer shall keep privately and personally a paged book, stamped on each sheet, called the "binnacle book", with a memorandum at the beginning stating the number of folios it contains, signed by an authority of competent jurisdiction, and shall enter therein daily the distance covered, the course held, the variations of the needle, the leeway, the direction and force of the wind, the state of the atmosphere and of the sea, the sails carried, the observations of latitude and longitude, the number of boilers fired, the steam pressure, the number of revolutions, and under the heading of "Incidents", the evolutions made, meetings with other vessels, and all particulars and incidents which may occur during the navigation.

630. The navigating officer shall require the concurrence of the master in order to change the course and take that most convenient for a good voyage of the vessel. If the master should object, the navigating officer shall enter the proper protest in the log book and sign it together with another officer, and shall obey the master, who shall be the only one responsible for the consequences of his order.

631. The navigating officer shall be liable for all the damage which the vessel or her cargo may sustain through his negligence or lack of skill, without prejudice to the criminal liability which may lie, if he shall have been guilty of a misdemeanor or crime.

632. The following shall be the obligations of mates: 1. To see to the preservation of the hull, tackle and rigging of the vessel, and to take charge of the stores and supplies which make up her outfit, recommending to the master any repairs necessary and the replacement of the apparel and stores which may become useless or be discarded; — 2. To see that the cargo in properly stowed, keeping the vessel cleared for evolutions; — 3. To maintain order, discipline, and good service among the crew, applying for the proper orders and instructions to the

¹) See note to art. 616.

²) The deposit shall be made in the manner prescribed in articles 2080 et seq. of the Law of Civil Procedure. See note to No. 1 of art. 846.

³) "Pilot" as used herein applies to the navigating officer of the ship, who is a regular member of the crew, and not to the pilot taken aboard simply to steer a vessel in or out of port, who is called in Spanish the *práctico*. In order to make the proper distinction the former will be called hereafter the "navigating officer", and the latter the "pilot".

⁴) The rules governing the examination of navigation officers are contained in a circular of the Treasury Department of June 15, 1904.

master and advising him promptly of any occurrence in which the intervention of his authority may be necessary; — 4. To assign to each sailor the work he is to do on board, in accordance with the instructions received, and see that it is promptly and carefully done; — 5. To take charge, under inventory, of the equipment and all the furniture of the vessel, if she is to be laid up, in the absence of orders to the contrary from the ship's husband.

With regard to engineers, the following rules shall govern: 1. In order to be shipped as a marine engineer and form part of the company of a merchant vessel, it shall be necessary to have the qualifications required by the laws and regulations¹⁾ and not be disqualified thereunder to fill the position. Engineers shall be considered officers of the vessel; but they shall have no command nor right to interfere except with regard to the motive power; — 2. When two or more engineers have been shipped on a vessel, one of them shall act as chief, and the other engineers and the entire engine personnel shall be under his orders; he shall in addition have charge of the propelling machinery, the spare parts, the implements and tools connected therewith, the fuel, the lubricating material, and finally, everything which comes under the competence of an engineer on a vessel; — 3. He shall keep the engines and boilers in a good condition and state of cleanliness, and shall take the proper steps to have them always ready to work properly, and he shall be liable for any accidents or damage to the motive power, the vessel or the cargo, due to his carelessness or lack of skill, without prejudice to the criminal liability which may lie, if it shall be proved that he was guilty of a misdemeanor or crime; — 4. He shall not undertake to make any change in the motive apparatus, nor repair any damage he may have noted therein, nor change the normal speed thereof, without previous authority from the master, to whom, if he should object to the same being made, he shall make the remarks he may deem proper in the presence of the other engineers or officers; and, if, notwithstanding these remarks, the master should persist in his objection, the chief engineer shall enter the proper protest in the engine book, and shall obey the master, who shall be the only person liable for the consequences of his order; — 5. He shall report to the master any accident which may occur to the motive apparatus, and shall inform him when it may be necessary to stop the engines for any time, or when an accident shall occur in his department of which the master should be advised immediately, and shall in addition frequently report to him the amount of fuel and lubricating material consumed; — 6. He shall keep a book or register called the "Engine book", wherein he shall enter all matters relating to the working of the engines, as, for example, the number of furnaces fired, the steam pressure in the boilers and cylinders, the vacuum in the condenser, the temperatures, the degree of the saturation of the water in the boilers, the consumption of fuel and lubricating material, and, under the heading of "Noteworthy occurrences", the accidents and derangements which may occur in the engines and boilers, the causes thereof, and the means employed to repair them; the force and direction of the wind, the sails carried, and the speed of the vessel shall also be noted, this information being taken from the binnacle book.

633. The mate shall assume the command of the vessel in case of the disability or disqualification of the master and navigating officer, assuming in such case their powers and liability.

634. The master may make up his crew of the number he may consider advisable; and in the absence of Cuban sailors²⁾ he may ship foreigners residing in the country, but their number shall not exceed one fifth of the crew. If, in a foreign port, the master should not find a sufficient number of Cubans to make up his crew, he may complete it with foreigners, with the consent of the consul or maritime authority.

The contracts which the master may make with the members of the crew and the other persons who make up the complement of the vessel, to which reference is made in article 612, must appear in writing in the accounting book, without the intervention of a notary or court clerk, signed by the parties thereto and visé

¹⁾ The aforementioned circular of June 15, 1904, also contains provisions relating to engineers. A circular of the Treasury Department of May 4, 1905, provided that the engineers of Cuban merchant vessels should be Cubans, but these provisions were suspended indefinitely by Decree of the Provisional Governor of February 27, 1907. See first note to art. 609.

²⁾ See first note to art. 609.

by the admiralty authority if made in Cuban territory¹⁾ or by the consuls or consular agents of Cuba if made in a foreign country, enumerating therein all the obligations which each contracts and all the rights he acquires; and such authorities shall see that the said obligations and rights are set forth in a clear and specific manner which will not leave room for doubts or claims.

The master shall take care to read to them the articles of this Code which concern them, and shall state the fact of their having been read in such document.

If the book complies with the requisites prescribed in article 612, and the entries therein show no traces of having been altered, it shall be admissible as evidence in questions arising between the master and the crew regarding the contracts appearing therein and the advances made thereon.

Every member of the crew shall have the right to demand of the master a copy signed by him, of the articles and the liquidation of his wages, as shown by the book.

635. A seaman who has engaged to serve on a vessel cannot rescind his agreement nor evade compliance therewith, except for a lawful impediment which may have arisen.

Nor can he pass from the service of one vessel to another without the written permission of the master of the vessel on which he may be.

If, having failed to obtain this permission, a seaman who has signed for one vessel shall sign for another one, the second contract shall be void, and the master may either compel him to perform the service for which he may have engaged first, or procure a person to replace him, at his expense.

The said seaman shall in addition forfeit the wages he may have earned under his first contract, in favor of the vessel for which he had signed.

A master who, knowing that a sailor is in the service of another vessel, should have made a new contract with him without requiring him to produce the permission referred to in the preceding paragraphs, shall be secondarily liable to the master of the vessel to which the seaman first belonged for that part of the indemnity referred to in the third paragraph of this article which the said seaman should be unable to pay.

636. If the specific period for which a seaman may have shipped should not be a matter of record, he cannot be discharged until the end of the return voyage to the port where he signed the articles.

637. Nor can the master discharge a seaman during the term of his contract, except for a good cause, the following being considered such: 1. The commission of a criminal offence, which disturbs order on the vessel; — 2. Repeated acts of insubordination, against discipline, or refusal to perform service; — 3. Repeated unfitness or negligence in the performance of the service required of him; — 4. Habitual drunkenness; — 5. Any occurrence which unfits the seaman for the discharge of his duties, without prejudice to the provisions of article 644; — 6. Desertion.

The master may, nevertheless, before sailing, and without giving any reason whatsoever, refuse to permit a seaman he may have engaged, to go on board, and leave him on land, in which case he shall be obliged to pay him his wages as if he were on service.

This compensation shall be paid from the funds of the vessel, if the master shall have acted for reasons of prudence and in the interest of the safety and good service of the vessel. Otherwise it shall be charged personally to the master.

The master may not abandon any member of his crew on land or on sea, after sailing, during the voyage and before its termination, unless he shall have committed a crime and should be arrested and turned over to the authority of competent jurisdiction at the first port made, which the master shall be obliged to do.

638. If, after the crew shall have signed on, the voyage should be cancelled by an act of the ship's husband or of the charterers before or after the sailing of the vessel, or for a similar reason she is given a different destination from that fixed in the articles signed by the crew, the latter shall be compensated for the rescission of the contract, according to the cases, as follows: 1. If the cancellation of the voyage should be decided upon before the vessel leaves port, each seaman shipped shall be given one month's salary, in addition to what he may be entitled to receive

¹⁾ The original said "Spanish domains". Note that the functions of the admiralty authorities are now exercised by the Collectors of Customs and the Treasury Department.

under his contract, for the service rendered on the vessel to the date of cancellation; — 2. If the agreement shall have been made for a lump sum for the entire voyage, the amount due for such month and days shall be proportioned to the number of days the voyage would have approximately lasted in the opinion of experts, in the manner established by the Law of Civil Procedure¹⁾; and if the voyage planned shall have been of such short duration as to be estimated to cover one month more or less, the compensation shall be fixed for fifteen days, any advances made being deducted in all cases; — 3. If the cancellation shall take place after the vessel has sailed, the seamen engaged for a lump sum for the voyage shall receive the full wages offered, as if the voyage had been made; and those engaged by the month shall receive wages for the time they may have been on service and for the time they require to reach the port at which the voyage was to have ended; the master shall in addition be obliged to furnish both the former and the latter their passage to the said port, or to the port from which the vessel sailed, as they may prefer; — 4. If the ship's husband or charterers should give to the vessel a destination other than that fixed in the articles, and the members of the crew should not agree thereto, they shall be paid by way of compensation one half of the amount fixed in the first case, in addition to the amount which may be due to them for that part of the monthly wages corresponding to the days which have elapsed since the date of their agreements.

If they shall accept the change, and the voyage, on account of greater distance or other circumstances, should give rise to an increase in their wages, the amount thereof shall be adjusted privately, or by amicable compounders²⁾ in case of disagreement. Even though the voyage be confined to a nearer port, no reduction can for this reason be made in the wages stipulated.

If the shippers or charterers should be responsible for the cancellation or change of the voyage, the ship's husband shall have the right to demand of them the indemnity to which he may be justly entitled.

639. If the cancellation of the voyage should be due to a good cause beyond the control of the ship's husband and shippers, and the vessel shall not have left the port, the members of the crew shall be entitled only to the wages due to the day on which the voyage was cancelled.

640. Good causes for the cancellation of a voyage shall be: 1. A declaration of war or interdiction of commerce with the Power to the territory of which the vessel was to proceed; — 2. A state of blockade of the port of destination, or the breaking out of an epidemic after the signature of the articles; — 3. A prohibition to receive in the said port the goods which make up the cargo of the vessel; — 4. The detention or arrest of the vessel by order of the Government or through any other cause beyond the control of the ship's husband; — 5. The unseaworthiness of the vessel.

641. If, after sailing, any of the first three causes mentioned in the foregoing article shall arise, the seamen shall be paid in the port which the master may deem it advisable to make for the benefit of the vessel and her cargo, according to the time they may have served thereon; but if the vessel is to continue her voyage, the master and the crew may mutually demand the performance of the contract.

In the event of the occurrence of the fourth cause, the crew shall continue to be paid half wages, if the articles had provided for monthly wages; but if the detention should exceed three months, the engagement shall be rescinded, and the crew shall be paid the amount which would have been due to them under their contracts if the voyage had been concluded. And if the engagement shall have been made for a fixed sum for the voyage, the contract must be complied with in the terms stipulated.

In the fifth case the crew shall not be entitled to more than the wages earned; but if the unseaworthiness of the vessel shall be due to the carelessness or lack of skill of the master, engineer, or navigating officer, they shall compensate the crew for the loss suffered, always without prejudice to the criminal liability which may lie.

642. If the crew have been engaged on shares, they shall not be entitled by reason of the cancellation, delay or greater extension of the voyage, to anything

¹⁾ See article 2078 of the Law of Civil Procedure.

²⁾ These are arbitrators who are authorized to abate something of the strictness of the law in favor of natural equity.

but the proportionate part which may correspond to them of the compensation the persons liable for such occurrences may contribute to the common funds of the vessel.

643. If the vessel and her cargo should be totally lost by capture or wreck, all rights shall be extinguished, both on the part of the crew to demand wages, and on the part of the ship's husband to reimbursement for the advances made.

If any part of the vessel or her cargo shall be salvaged, or part of both, a crew engaged on wages, including the master, shall retain their rights to the salvage, as far as both the wreck of the vessel and the amount of the freights on the cargo salvaged may go; but seamen who have shipped on shares shall have no right whatsoever to the salvage of the hull, but only to the part of the freight salvaged. If they should have worked to recover the remains of the wrecked vessel, they shall be paid a gratuity on the value of the salvage in proportion to their efforts and the risks run in order to save it.

644. A seaman who shall fall ill shall not lose his right to wages during the voyage, unless his illness shall be the result of his own fault. In any event, the expenses of aid and medical attendance shall be defrayed from the common funds, to be repaid by him.

If his illness is due to a wound received in the service or defence of the vessel, the seaman shall receive aid and medical attendance at the expense of the common fund, and such expenses of aid and attendance shall be deducted before anything else from the proceeds of the freights.

645. If the seaman should die during the voyage, his heirs shall be paid the wages he may have earned and not drawn, according to his contract and the cause of his death, as follows:

If he shall have died a natural death and had been engaged on wages, he shall be credited with the amount earned to the day of his death.

If the engagement shall have been for a fixed sum for the whole voyage, one-half of the amount earned shall be due, if the seaman died on the voyage outward, and the entire amount if he died on the voyage inward.

And if the contract shall have been made on shares, and the death occurred after sailing, the heirs shall be paid the full share of the seaman; but if the latter shall have died before the vessel sailed from the port, the heirs shall have no claim.

If the death shall have occurred in the defence of the vessel, the seaman shall be considered as alive, and his heirs shall be paid, upon the termination of the voyage, the full amount of wages, or the full share in the profits which may be due to him, the same as the others in his class.

A seaman shall likewise be considered alive if captured while defending the vessel, for the purpose of enjoying the same benefits as the rest; but if the vessel shall have been captured owing to carelessness or any other incident not connected with the service, he shall be entitled to the wages due to the day of his capture only.

646. The wages earned by the crew engaged by the month or the voyage constitute a lien on the vessel and her machinery, rigging and tackle, stores, and freights, and the liquidation and payment thereof must be made in the interval between two voyages.

Upon the beginning of a new voyage claims of that class originating in the previous voyage shall lose their right of priority.

647. The officers and crew of the vessel shall be discharged from all their engagements, if they should so elect, in the following cases: 1. If, before the commencement of the voyage, the master should seek to change her destination, or a maritime war should break out with the nation for which the vessel was bound; — 2. If a disease should break out and be officially declared epidemic in the port of destination; — 3. If the vessel should change owner or master.

648. By the complement of a vessel shall be understood all of the persons shipped, from master to cabin-boy, necessary for her guidance, evolutions, and service, and, therefore, the complement shall include navigating officers, engineers, firemen and other persons on board not having a specific name; but it shall not include passengers or persons which the vessel may be simply carrying.

Fourth Section. Supercargoes.

649. Supercargoes shall discharge on board the vessel the administrative functions which the ship's husband or the shippers may have assigned them; they shall keep an account and record of their operations in a book which shall embody

the same circumstances and requisites prescribed for the accounting book of the master, and they shall respect the latter's powers as commander of the vessel.

The powers and liabilities of the master shall cease when there is a supercargo, as to that part of the administration lawfully conferred upon the latter, but shall subsist as to all acts which are inseparable from his authority and position.

650. All the provisions contained in the second Section of Title III, Book II, relating to the qualifications, method of contracting and liability of *factors*, shall apply to supercargoes.

651. In the absence of authority or an express agreement, supercargoes cannot do any business on their own account, with the exception of the unimportant ventures which may be permitted to them by the custom of the port for which the vessel may have cleared.

Nor shall they be permitted to invest in the return voyage more than the proceeds of such ventures, in the absence of express authority from their principals.

Third Title. Special contracts of maritime commerce.

First Section. Contracts of affreightment.

§ 1. *Nature and effect of contracts of affreightment.*

652. A contract of affreightment must be drawn in duplicate in the form of a charter-party signed by the contracting parties; and if any of them should not know how or be unable to sign, two witnesses shall sign at such party's request.

Charter-parties shall include, in addition to the conditions which may be freely stipulated, the following particulars: 1. The class, name, and tonnage of the vessel; — 2. Her flag and her port of register; — 3. The name, surname and residence of her master; — 4. The name, surname and residence of the ship's husband, if the latter should give the vessel in charter; — 5. The name, surname, and residence of the charterer; and if he should state that he is acting under commission, the name of the person for whose account he makes the contract; — 6. The ports of loading and discharging; — 7. The space, number of tons, or amount of weight or measure, which they respectively agree to ship and carry, or whether the vessel is chartered as a whole; — 8. The freight to be paid, stating whether it is to be a fixed sum for the voyage or so much per month, or for the space to be occupied, or by the weight or measure of the goods making up the cargo, or in any other manner which may have been stipulated; — 9. The primage to be paid the master; — 10. The days allowed for loading and discharging; — 11. The days and extra days on demurrage to be allowed and the rate of demurrage.

653. If the cargo should be received without the charter-party having been signed, the contract shall be understood to have been made in accordance with the terms of the bill of lading, which shall be the only instrument, with regard to the cargo, determining the rights and obligations of the ship's husband, the master and the charterer.

654. Charter-parties executed with the intervention of a broker who certifies to the genuineness of the signatures thereto as having been written in his presence, shall constitute full proof in court; and if any differences should appear in the signatures, that which agrees with the signature which the broker must keep in his register shall be accepted, if such register is kept according to the law.

Charter-parties shall also be admissible as evidence, even though a broker shall not have acted as an intermediary therein, provided the contracting parties acknowledge as their own the signatures thereto.

If a broker shall not have acted as an intermediary in the charter and the signatures shall not be acknowledged either, any doubts shall be decided by the bill of lading, and, in the absence thereof, by the evidence submitted by the parties¹).

655. Contracts of affreightment executed by the master in the absence of the ship's husband, shall be valid and binding even though at the time of executing them he shall have acted against the orders and instructions of the ship's husband or owner; but the latter shall have a right of action against the master for the recovery of damages.

¹) Charter-parties which have the essentials prescribed by the first paragraph of this article constitute documents on which execution proceedings may be instituted, according to article 1427 of the Law of Civil Procedure.

656. If the charter-party should not determine the time allowed for loading and discharging, the customs of the port where this takes place shall be observed. Upon the expiration of the stipulated or customary period, if the contract of affreightment should fail to contain a specific provision fixing the rate of demurrage, the master shall have the right to claim for the days and extra days on demurrage which may have elapsed in loading and discharging.

657. If during the voyage the vessel shall become unseaworthy, the master shall be obliged to charter another one, in good condition, at his own expense, to carry the cargo to its destination, to which end he shall be obliged to seek a vessel not only at the port of arrival, but in the neighboring ports within a distance of 150 kilometres.

If the master, through indolence or malice, shall fail to furnish a vessel to take the cargo to its destination, the shippers, after making demand on the master to charter a vessel within a period not subject to extension, may charter one themselves and apply to the judicial authority for summary approval of the contract they may have entered into.

The same authority shall, by compulsory process, compel the master to carry out the charter made by the shippers, at his own account and under his liability.

If the master, notwithstanding his diligence, should be unable to find a vessel to charter, he shall place the cargo at the disposal of the shippers whom he shall advise of the facts at the first opportunity which he may find, the freight being governed in such cases by the distance covered by the vessel, without any right to compensation whatsoever¹).

658. The freight shall be paid according to the stipulations of the contract; and if they should not be explicit or be doubtful, the following rules shall be observed: 1. If the vessel shall have been chartered by the month or by the day, the freight shall begin to run from the day the loading of the vessel is begun; — 2. In charters for a fixed term, the freight shall begin to run from the same day; — 3. If the freights shall be stipulated by weight, payment shall be made according to gross weight, including the containers, such as casks or other objects containing the cargo.

659. The merchandise sold by the master to pay for necessary repairs to the hull, machinery, or equipment, or for unavoidable or urgent necessities, shall pay freight.

The price of this merchandise shall be fixed according to the result of the voyage, namely: 1. If the vessel shall safely reach the port of destination, the master shall pay therefor the price which merchandise of the same class may bring at the port where it may have been sold; — 2. If the vessel should be lost, he shall pay the price the merchandise would have brought in sale.

The same rule shall be observed in the payment of freight, which shall be in full if the vessel arrives at her destination, and in proportion to the distance covered, if lost before arrival thereat.

660. Merchandise jettisoned for the common salvation shall not pay freight; but the value thereof shall be considered general average, and the freight shall be computed according to the distance covered at the time it was jettisoned.

661. Nor shall merchandise lost on account of the wreck or stranding of the vessel pay freight, nor that captured by pirates or the enemy.

If the freight shall have been paid in advance, it shall be returned, in the absence of an agreement to the contrary.

662. If the vessel or the merchandise should be ransomed, or if the effects should be salvaged from the shipwreck, freight shall be paid in proportion to the distance covered by the vessel carrying the cargo; and if, after being repaired, she should carry it to the port of destination, the whole freight shall be paid, without prejudice to the amount due on the average.

663. Merchandise which suffers depreciation or reduction on account of a latent defect or bad quality and condition of the containers, or through a fortuitous event, shall pay full freight, as stipulated in the contract of affreightment.

664. The natural increase in the weight or measure of merchandise carried on the vessel shall enure to the benefit of the owner thereof, and shall pay the proper freight, as determined in the contract covering the same.

¹) See note to art. 248.

665. The cargo shall be subject to a special lien for the payment of the freights, the expenses and duties arising therefrom, repayable by the shippers, as well as for the portion of the general average chargeable thereto, but it shall not be lawful for the master to delay the discharge thereof on account of fear that this obligation may not be met.

If there should be any reason for distrust, the judge or court may, on the petition of the master, order the deposit of the merchandise until he shall have been paid in full¹).

666. The master may apply for the sale of the merchandise to the amount necessary to pay the freight, expenses and average chargeable against it, reserving the right to bring an action to recover the balance which may be due to him in respect of the said items, if the proceeds of the sale shall be insufficient to cover his claim²).

667. The freight and expenses of the goods carried shall constitute a preferred lien upon such goods for a period of twenty days from the date of their delivery or deposit. During this period the sale thereof may be applied for, even though there be other creditors and the shipper or consignee should be adjudged a bankrupt³).

This right cannot be enforced, however, upon goods which, after delivery, shall have passed to an innocent third party for a valuable consideration.

668. If the consignee should not be found, or should refuse to receive the cargo, the judge or court shall, upon the petition of the master, order that it be deposited, and direct the sale of the amount thereof which may be necessary to pay the freights and other expenses chargeable to it.

The sale shall likewise take place when there is the risk that the goods deposited may deteriorate, or when owing to their nature or other circumstances, the cost of keeping and preserving the same should be out of proportion⁴).

§ 2. *Rights and obligations of the shipowner.*

669. The owner or the master shall consider in contracts of affreightment the capacity of the vessel, or that expressly designated in her register, a difference of more than two per cent. between that stated and her actual capacity not being permissible.

If the shipowner or master should contract to carry a greater amount of cargo than the vessel can hold, in view of her burden, they shall compensate the freighters whose contracts they may fail to fulfil for any loss they may cause them through such failure, according to the cases, as follows:

If the vessel shall have been chartered by a single freighter only, and deceit or a mistake as to her capacity shall be present, and the freighter should not elect the rescission of the contract when he has such right, the freight shall be reduced in proportion to the cargo the vessel does not receive, the shipowner being further obliged to compensate the freighter for the damage he may have caused the latter.

If, on the contrary, there are a number of contracts of affreightment, and all of the cargo contracted for cannot be received on account of lack of space, and none of the freighters shall elect to rescind the contract, the preference shall be given to the one who has already loaded and stowed his cargo in the vessel, and the remainder shall obtain the space corresponding to them in the order of the dates of their contracts.

Should there be no priority, the freighters may, if it suits them, load the proportionate amount of cargo according to the weight and space each may have contracted for, and the shipowner shall be liable for any loss and damage accruing⁵).

¹) See note to art. 248.

²) This sale shall be made in the manner mentioned in note to art. 269, but it should be taken into consideration, nevertheless, that according to rule 11 of article 2122 of the Law of Civil Procedure, demand must first be made upon the consignee to pay at once the amount he may owe for freight, expenses and average, and, furthermore, that the expert survey is not necessary when damaged goods are not involved.

³) See the preceding note.

⁴) This deposit and sale shall be made in the manner described in note to art. 248.

⁵) All questions arising in connection with the application of this article shall be decided by the judge who, after a summary investigation, shall make an order directing the master of the vessel and other proper persons to conform to the provisions thereof. (Article 2129 of the Law of Civil Procedure.)

670. If, after a part of the cargo shall have been received by the person from whom the vessel was chartered, he should not find sufficient to make up at least three-fifths of the carriage capacity of the vessel at the rate he may have fixed, he may substitute for the carriage another vessel inspected and held to be suitable for the same voyage, the cost of transferring the cargo and any increase in the price of the charter, being borne by him. Should he not be able to make this change, he shall sail at the time stipulated; and if no time shall have been stipulated, within fifteen days after commencing to load, in the absence of an agreement to the contrary.

If the owner of the portion of the cargo taken on board should procure additional cargo at the same freight and under terms similar or in proportion to those accepted for the cargo received, the shipowner or master cannot refuse to accept the remainder of the cargo; and should he do so, the freighter shall have a right to demand that the vessel sail with the cargo she may have on board¹).

671. Upon the vessel having been loaded to three-fifths of her capacity, the person from whom she may be chartered cannot, without the consent of the freighters or shippers, substitute for the vessel named in the charter-party another, under the penalty of becoming liable thereby for all loss and damages which the cargo of the persons who may not have agreed to the substitution may suffer during the voyage.

672. If the vessel has been chartered as a whole, the master may not, without the consent of the charterer, receive cargo from any other person; and if he should do so, the charterer may compel him to unload it and to compensate him for any damages he may have sustained thereby²).

673. The person from whom the vessel may have been chartered shall be liable for all damages sustained by the charterer owing to wilful delay on the part of the master in sailing, according to the rules laid down, provided a notarial demand that he sail in due time shall have been served upon him³).

674. If a freighter should deliver to the vessel a greater amount of cargo than that contracted for, the excess may be accepted at the price stipulated in the contract, if it is possible to stow it properly without prejudicing other shippers; but if in order to stow such cargo it should be necessary to stow it in such manner as to throw the vessel out of trim, the master shall refuse to accept it, or shall unload it at the expense of the owner thereof.

The master may likewise, before leaving port, land any merchandise placed on board clandestinely, or carry the same, if he can stow it properly, and charge therefor the highest freight which he may have stipulated for the voyage⁴).

675. If the vessel shall have been chartered to receive the cargo in another port, the master shall report to the consignee named in the contract; and if the latter should not deliver the cargo to him, he shall advise the charterer and await his instructions, the days on demurrage stipulated or those allowed by custom running in the meantime, in the absence of an express agreement to in the port the contrary.

If the master should not receive a reply within the time necessary therefor, he shall make efforts to find freight; and should he fail to find any by the expiration of the days and extra days on demurrage, he shall make protest and return to the port where the charter was made.

The charterer shall pay the freight in full, deducting that which may have been received on the merchandise carried outward and inward, if carried for the account of third persons.

The same provision shall be observed if a vessel chartered for the round voyage shall not be provided with return cargo.

676. The master shall forfeit the freight and compensate the shippers if the latter shall prove, even against the certificate of inspection, if such shall have

¹) See the preceding note.

²) The former Code does not contain any precedent for this article; hence there is no concordant article in the law of procedure; but it is believed that article 2129 of the Law of Civil Procedure may be applied by analogy. (Betancourt.)

³) The judicial demand must be made in accordance with the provisions of article 2129 of the Law of Civil Procedure.

⁴) The provisions of article 2129 of the Law of Civil Procedure are applicable hereto. See note 5 on preceding page.

been made in the port of departure, that the vessel was not seaworthy at the time of receiving the cargo.

677. The contract of affreightment shall subsist if during the voyage a declaration of war or blockade shall be made, and the master has no instructions from the charterer.

In such case the master must make for the nearest safe and neutral port and ask and await orders from the freighter, and the expenses and wages accruing during the detention shall be paid as general average.

If by order of the freighter the cargo should be discharged at the port made, the freight for the outward voyage shall be paid in full.

678. If, in the opinion of the judge or court, the time necessary for the receipt of orders from the freighter shall have elapsed without the master having received any, the cargo shall be warehoused and shall be liable for the payment of the freight and the expenses chargeable against it for the delay, which shall be settled from the proceeds of the portion thereof first sold¹).

§ 3. *Obligations of charterers.*

679. The charterer of a vessel as a whole may, whenever he deems it convenient, sub-freight her in whole or in part, and the master shall not have the right to refuse to receive on board the cargo delivered by the sub-freighters, provided the terms of the first charter are not changed, and that the person from whom the vessel has been chartered is paid the full price stipulated, even though the full cargo is not shipped, with the limitation established in the next article.

680. A charterer who shall fail to complete the full amount of cargo which he agreed to ship, shall pay freight on the amount not shipped, unless the master shall have taken other cargo to complete that of the vessel, in which event the charterer shall only pay the difference, if any.

681. If the charterer ships goods differing from those he may have indicated at the time of the execution of the contract, without the knowledge of the owner or the master, and should thereby cause damage to the owner or shippers, through confiscation, arrest, detention or other causes, the person responsible therefor shall compensate in full the persons suffering loss through his fault, and his cargo as well as his property shall be liable for the compensation.

682. If the merchandise shipped should have been shipped for a purpose of unlawful commerce, and should have been put on board with the knowledge of the shipowner or master, both of them shall be liable jointly with the owner of the merchandise for any damage which may be caused the other shippers; and even in the event of the existence of an agreement to that effect, they cannot demand of the charterer any compensation whatever for the damages which the vessel may sustain.

683. In the event of the necessity of making a port in order to repair the hull of the vessel, the machinery or apparel, the freighters shall be obliged to wait until the vessel is repaired, but may unload her at their own expense, should they deem it advisable.

If, for the benefit of the cargo which is liable to deteriorate, the shippers, or the court, or the consul, or the authority of competent jurisdiction in a foreign country, should order the merchandise to be unloaded, the cost of unloading and re-loading shall be borne by the shippers.

684. If the freighter, without the occurrence of any of the cases of *force majeure* mentioned in the preceding article, should desire to unload his merchandise before arrival at the port of its destination, he shall pay the full freight, the expenses of the call made at his request, and the loss and damage which may be caused to other shippers, if any.

685. In affreightments for general cargo, any one of the shippers may unload the goods before the sailing of the vessel, upon paying half freight, the cost of stowing and re-stowing, and any other damages which may ensue therefrom to other shippers.

686. Upon the cargo being discharged and placed at the disposal of the consignee, the latter shall immediately pay the master the freight due and the other expenses which may be chargeable to the said cargo.

¹) See articles 288 and 2122 of the Law of Civil Procedure, quoted in the note to art 248,

Primage must be paid in the same proportion and at the same time as the freight, all the changes and modifications to which the latter may be subject also applying to the former¹).

687. Charterers and shippers shall not be permitted to abandon merchandise which has become damaged owing to latent defects or a fortuitous event, in payment of freight and other expenses.

The abandonment shall lie, however, if the cargo should consist of liquids which have leaked out, there remaining in the containers not more than one-fourth of their contents²).

§ 4. *Total or partial rescission of contracts of affreightment.*

688. A contract of affreightment may be rescinded at the request of the charterer: 1. If before loading the vessel he shall abandon the charter and pay one-half the freight stipulated; — 2. If the capacity of the vessel should not agree with that stated in the certificate of the tonnage, or if there is an error in the designation of the flag under which she navigates; — 3. If the vessel should not be placed at the disposal of the charterer within the time and in the manner stipulated; — 4. If, after the vessel shall have sailed, she shall return to the port of departure, on account of the risk of pirates, enemies, or bad weather, and the shippers should agree to discharge her cargo. In the second and third cases the shipowner shall compensate the charterer for any losses he may suffer. In the fourth case, the shipowner shall be entitled to the full freight for the outward voyage. If the vessel shall have been chartered by the month, the freighters shall pay one full month's charter, if the voyage were to a port in the same waters, and two months', if in different waters. *From one port to another of the Peninsula and adjacent islands the charter price for one month only shall be paid*³). — 5. If the vessel shall be obliged to make a port during the voyage in order to make urgent repairs, and the freighters should prefer to dispose of the merchandise.

If the delay does not exceed thirty days, the freighters shall pay the whole of the freight for the outward voyage.

If the delay exceeds thirty days, they shall pay freight only in proportion to the distance covered by the vessel.

689. The contract of affreightment may be rescinded at the request of the shipowner: 1. If the charterer should not have brought the cargo to the side of the vessel upon the expiration of the extra days on demurrage. In this case the charterer shall be obliged to pay one-half the freight stipulated, and also the demurrage accruing for the days and extra days on demurrage which may have elapsed; — 2. If the shipowner should sell the vessel before the charterer shall have begun to unload her, and the purchaser should load her for his own account.

In this case the vendor shall compensate the charterer for any damages he may suffer.

¹) Compulsory process lies, according to article 1542 of the Law of Civil Procedure, against consignees to whom merchandise may have been delivered, or against any other persons who may have received the same under a lawful title, for the recovery of freight in carriage by sea, provided twenty days (Art. 667 of this Code) shall not have elapsed since the delivery or deposit of the goods carried. But such process cannot issue, according to article 1543 of the Law of Civil Procedure, if the creditor applying therefor shall fail to establish his right by the invoice or original bill of lading signed by the shipper, and the receipt for the merchandise covered by such instrument.

²) If the shipowner should not agree thereto, the shippers shall petition the judge for an order to weigh or gauge the receptacles containing the liquids sought to be abandoned, with the intervention of the former; and if the weighing or gauging should show that the receptacles have lost at least three quarters of their contents, he shall order them to be delivered to the shipowner (articles 2117 and 2118 of the Law of Civil Procedure). Although article 2118 refers to the loss of one half of the contents of the receptacles, it should be corrected in the manner indicated, because article 687 of the Code of Commerce in force so amended the doctrine established in article 790 of the former Code, which spoke of the loss of more than half of the liquid.

³) This provision is superfluous in the Code of Cuba, but it has not been deemed advisable to strike it out, as neither its omission nor insertion can affect the provisions of this article in any manner. When it is a question of one port to another of Cuba, the case is included in the general rule, as geographically all the ports of Cuba are in the same waters, this not being the case with the ports of Spain, and for this reason, without doubt, in the desire to make an exception, they were expressly mentioned. (Betancourt.)

If the new owner of the vessel should not load her for his own account, the contract of affreightment shall be respected and the vendor shall indemnify the purchaser, if the former shall have failed to inform him of the existence of the charter at the time the sale was arranged.

690. The contract of affreightment shall be rescinded and all actions arising thereunder shall be extinguished, if before the vessel sails from the port of departure, any of the following cases shall arise: 1. A declaration of war or interdiction of commerce with the Power to the ports of which the vessel was about to proceed; — 2. A state of blockade of the port of destination of the vessel, or the outbreak of an epidemic after the execution of the contract; — 3. A prohibition against the importation into such port of the merchandise constituting the cargo of the vessel; — 4. An indefinite detention, by reason of the arrest of the vessel by order of the Government, or through any other cause beyond the control of the ship's husband; — 5. The impossibility of the vessel to navigate, without fault on the part of the master or ship's husband.

The unloading shall take place at the expense of the charterer.

691. If the vessel shall be unable to sail on account of the closing of the port of departure or any other temporary cause, the charter shall continue in force, and neither of the parties shall be entitled to damages.

The food and wages of the crew shall be treated as general average.

During the interruption, the charterer may on his own account unload and load the merchandise at the proper time, paying demurrage if the reloading should continue after the cause of the detention shall have ceased.

692. The contract of affreightment shall be partially rescinded, in the absence of an agreement to the contrary, and the master shall be entitled to the outward freight only, if, by reason of a declaration of war, the closure of ports or the interdiction of commercial relations occurring during the voyage, the vessel should be forced to make the port designated for such a contingency in the instructions of the charterer.

§ 5. *Passengers on sea voyages.*

693. If the price of the passage shall not have been stipulated, the judge or court shall fix it summarily, after obtaining the opinion of experts¹⁾.

694. If the passenger should not arrive on board at the time fixed, or should leave the vessel without the permission of the master, when the vessel is ready to leave port, the master may sail and demand the full price of passage.

695. The right to passage, if issued to a certain person, cannot be transferred without the consent of the master or the consignee.

696. If the passenger should die before the commencement of the voyage, his heirs shall not be obliged to pay more than one-half of the price of the passage stipulated.

If the price of passage should include the cost of maintenance, the judge or court, after hearing the opinion of experts, if he or it should deem it necessary, shall fix the amount to be paid to the vessel.

If another passenger should be accepted in the place of the deceased, the heirs shall not be required to make any payment.

697. If, before the beginning of the voyage, it should be suspended owing solely to the fault of the master or ship's husband, the passengers shall be entitled to the return of their passage money and to damages; but if the suspension should be due to a fortuitous event or to *force majeure* or to any other cause beyond the control of the master or ship's husband, the passengers shall be entitled to the return of their fares only.

698. In the event of the interruption of a voyage which has been begun, the passengers shall be obliged to pay passage money only in proportion to the distance covered, and shall not be entitled to compensation for damage if the interruption shall have been due to a fortuitous event or *force majeure*, but they shall be entitled to compensation if the master alone shall have been responsible

¹⁾ While the Law of Civil Procedure contains nothing on this point, as the provisions of this article were not contained in the former Code, it is believed that the provisions applicable regarding the procedure for summarily fixing the price of passage, are contained in the articles which treat of acts of voluntary jurisdiction in matters of commerce, and especially article 2078 thereof.

therefor. If the interruption shall be due to the disability of the vessel, and the passenger agrees to await her repair, he cannot be required to pay any increase in the price of passage, but the cost of his maintenance during the delay shall be borne by him.

In the event of delay in the sailing of the vessel, the passengers have the right to remain on board and are entitled to maintenance at the expense of the vessel, unless the delay shall have been due to a fortuitous event or *force majeure*. If the delay shall exceed ten days, the passengers requesting it shall be entitled to the return of their fares; and if it shall be due exclusively to the fault of the master or ship's husband, they may in addition demand compensation for damage.

A vessel engaged exclusively in the passenger service, must convey the passengers directly to their port or ports of destination, whatever their number may be, calling at all the places mentioned in her itinerary.

699. If the contract should be rescinded before or after the commencement of the voyage, the master shall have the right to demand what he may have furnished to the passengers.

700. The passengers shall submit to the orders of the master, without any distinction whatsoever, in everything pertaining to the maintenance of order and police on board¹).

701. The convenience or the interest of the passengers shall not oblige nor warrant the master to stand in shore or enter places which may take the vessel out of her course, nor to delay at the points where he is required to call or under the necessity of touching for a longer period than required by the needs of navigation.

702. In the absence of an agreement to the contrary, it shall be understood that the maintenance of the passengers during the voyage is included in the price of the passage; but if the cost of the maintenance is to be borne by the passengers, the master shall be obliged, in case of necessity, to furnish them with the victuals necessary for their maintenance at a reasonable price²).

703. A passenger shall be considered a shipper in so far as the effects he carries on board are concerned, and the master shall not be responsible for anything which the passenger may keep under his immediate and personal custody, unless the damage shall be due to an act of the master or of the crew.

704. The master may, for the purpose of collecting the price of passage and the cost of maintenance, retain the effects of the passenger, and in the event of the sale thereof, he shall enjoy a right of priority over other creditors, the same procedure being followed as if the recovery of freights were involved.

705. In the event of the death of a passenger during the voyage, the master shall be authorized to adopt the measures which the circumstances may call for regarding the disposal of the body, and shall carefully preserve the papers and effects he may find on board belonging to the passenger, observing what subdivision 10 of article 613 provides as to members of the crew.

§ 6. *Bills of lading.*

706. The master and the freighter of the vessel shall be obliged to make out a bill of lading, which shall state: 1. The name, register, and tonnage of the vessel; — 2. The name of the master and his residence; — 3. The ports of loading and discharge; — 4. The name of the freighter; — 5. The name of the consignee, if the bill of lading is made out to a specific person; — 6. The quantity, quality, number of packages and marks of the goods; — 7. The freight and primage stipulated.

The bill of lading may be made out to bearer, to order or in the name of a specified person, and must be signed within twenty-four hours after receipt of the cargo on board, the shipper having the right to demand that it be unloaded at the expense of the master, if the latter should not sign it, and, in any case, compensation for the damage he may sustain thereby³).

707. Four true copies of the original bill of lading shall be made, and all of them shall be signed by the master and the shipper. Of these copies the shipper

¹) Articles 44 to 64 of the Port Regulations, in force under Military Order of May 1, 1900, prescribe the regulations to which passenger vessels must conform.

²) See the provisions of article 616 of this Code.

³) It is believed that article 2129 of the Law of Civil Procedure is applicable hereto. See note to art. 669.

shall retain one and send another to the consignee; the master shall take two, one for himself and the other for the ship's husband.

As many additional copies may be made as the persons interested may deem necessary; but when made out to order or to bearer, each copy, whether one of the first four or subsequent copies, shall state its destination, that is to say, whether it is for the ship's husband, for the master, for the shipper, or for the consignee. If the copy for the latter should be issued in duplicate, this circumstance must be stated therein and the fact that it is not valid except in the absence of the first copy.

708. The bills of lading made out to bearer sent to the consignee shall be transferable by the actual delivery of the document; and those made out to order, shall be transferable by endorsement.

In either case the transferee of the bill of lading shall acquire with regard to the goods mentioned therein all the rights and rights of action of the transferor or endorser¹).

709. A bill of lading made out in the form prescribed by the provisions of this Title, shall be evidence between the persons interested in the cargo and between the latter and the insurers, without prejudice as to the latter, of proof to the contrary.

710. If there should be any discrepancy in the bills of lading, and none of them should show evidence of corrections or erasures, those held by the shipper or consignee and made out and signed by the master, shall be proof against the latter and the ship's husband; and those held by the master or ship's husband, made out and signed by the shipper, shall be proof against the latter and the consignee.

711. The legitimate holder of a bill of lading who shall fail to present it to the master of the vessel before her discharge, making it necessary by such failure for the latter to unload and warehouse the cargo, shall be liable for the cost of warehousing and the additional expenses due thereto.

712. The master cannot himself change the destination of merchandise. If he allows this change to be made at the request of the shipper, he shall first take up the bills of lading he may have issued, under the penalty of becoming liable for the cargo to the lawful holders of such bills of lading.

713. If, before the delivery of the cargo, a new bill of lading shall be requested of the master on the ground that the failure to present the previous bills of lading was due to their loss or to some other good cause, he shall be obliged to issue it, provided the value of the cargo is secured to his satisfaction; but without changing the consignee, and stating therein the particulars prescribed in the last paragraph of article 707, when the invoices referred to in the same are involved, under the penalty, otherwise, of being liable for the said cargo, if through his omission improper delivery thereof should be made²).

714. In the event of the death of the master or discontinuance in his position through any accident whatsoever, the shippers may require the new master to ratify the first bills of lading, and the latter must do so, provided all the copies previously issued shall be presented or returned to him, and provided that a checking of the cargo shall show that it agrees with the same.

The expenses connected with the checking of the cargo shall be borne by the ship's husband, without prejudice to his right to recover the same from the first master, if he ceased to be such through his own fault. If the cargo is not checked, it shall be understood that the new master accepts the cargo as shown by the bills of lading issued.

715. Summary or compulsory proceedings, as the case may be, may be instituted upon bills of lading for the delivery of the cargo and the payment of the freight and expenses which may have accrued by reason thereof³).

¹) Execution may issue upon a bill of lading, and articles 1542 and 1543 of the Law of Civil Procedure include it among the documents upon which compulsory process may issue.

²) The provisions of this article are supplemented by articles 2120 and 2121 of the Law of Civil Procedure. The latter provides that when it shall become necessary to give security for the value of a cargo, the master shall file a petition in court praying that it be fixed and accompany therewith the documents establishing the value of the merchandise. The court shall thereupon decide as to the necessity of the security and, if proper, fix the amount and character thereof.

³) See articles 1542 to 1558 of the Law of Civil Procedure.

716. If a number of persons shall present bills of lading made out to bearer or to order, endorsed in their favor, covering the same merchandise, the master shall give the preference in the delivery thereof to the person presenting the copy first issued, unless the later one shall have been issued on proof of the loss of the first one and they should be held by different persons.

In such case, as well as when only second or subsequent copies issued without such proof are presented, the master shall apply to the judge or court for an order for the deposit of the merchandise and the delivery of the same through his intervention to the person who may be entitled thereto¹⁾.

717. The delivery of the bill of lading shall operate to cancel all provisional receipts of a prior date issued by the master or his subordinates as evidence of the partial delivery of the cargo which may have been made to them.

718. Upon the delivery of the cargo, the bills of lading signed by the master shall be surrendered to him, or at least the copy upon which the delivery may have been made, with a receipt for the merchandise described therein.

Delay on the part of the consignee shall render him liable for any damages the master may sustain thereby.

Second Section. Bottomry or respondentia bonds or loans on maritime risks.

719. A loan on bottomry or respondentia or maritime risks, shall be considered one in which, under any conditions whatsoever, the repayment of the amount lent and the premium stipulated thereon is dependent on the safe arrival in port of the objects on which it may have been made, or on the price they may bring in case of accident.

720. Contracts for loans on bottomry or respondentia may be executed: 1. By means of a public instrument; — 2. By means of a bond signed by the parties and the broker who may act as an intermediary; — 3. By means of a private instrument.

Whatever be the manner in which this contract is executed, it shall be noted on the certificate of register of the vessel and recorded in the commercial registry, without which requisite claims based thereon shall not enjoy as to other credits, the priority which their nature gives them, although the obligation shall be binding as between the contracting parties.

The contracts entered into during the voyage shall be governed by the provisions of articles 583 and 611, and shall be effective as to third persons from the date of their execution, if recorded in the commercial registry of the port of the register of the vessel within eight days after her arrival. If the said period of eight days should elapse without such record having been made in the commercial registry, the contracts entered into during the voyage of the vessel shall be effective with respect to third persons only from the day and date of their record.

In order that the bonds of the contracts entered into in the form mentioned in No. 2 may be enforceable, they must agree with the register of the broker who may have acted as an intermediary therein. In those celebrated in the form mentioned in No. 3, the acknowledgment of the signature must first be made.

Contracts which do not appear in writing cannot be made the basis of judicial proceedings²⁾.

721. The bottomry or respondentia bond shall necessarily state: 1. The class, name and register of the vessel; — 2. The name, surname and residence of the master; — 3. The names, surnames, and residences of the lender and borrower; — 4. The amount of the loan and the premium stipulated; — 5. The time for repayment; — 6. The objects hypothecated to secure the loan; — 7. The voyage for which the risk is taken.

722. The bonds may be made out to order, in which event they shall be transferable by endorsement, and the transferee shall acquire all the rights and assume all the risks pertaining to the endorser.

¹⁾ This deposit shall be made in the manner described in note to art. 248.

²⁾ The provisions of this article are supplemented and explained by article 52 of the Commercial Registry Regulations, the text of which appears in the note to subdivision 9 of article 580, and by subdivision 6 of article 1427 of the Law of Civil Procedure, which enumerates the documents on which execution may issue.

723. Loans may be made on goods and merchandise, the value thereof being fixed in order to determine the amount of the loan.

724. Loans may be made jointly or separately: 1. On the hull of the vessel; — 2. On the equipment; — 3. On the stores, victuals and fuel; — 4. On the engine, if the vessel be a steamer; — 5. On the cargo.

If the loan is made on the hull of the vessel, her equipment, apparel, and other furniture, fuel, steam engine and freight earned on the voyage in question shall also be considered as hypothecated as security for the loan¹).

If the loan is made on the cargo, all of the merchandise constituting it shall be liable for its repayment; and if on a particular part of the vessel or cargo, the article specifically and particularly designated only shall be liable therefor.

725. Bottomry loans cannot be made on the wages of the crew nor on the expected profits.

726. If the lender shall prove that he lent a sum of money greater than the value of the article the subject of the bottomry bond, on account of the borrower having been guilty of fraudulent practices, the loan shall be valid only to the amount of the expert valuation of said article.

The balance over the said amount shall be returned with interest at the legal rate²) for the entire time the amount may have been disbursed.

727. If the full amount of a loan made for the purpose of loading a vessel should not be used for this purpose, the surplus shall be returned before the sailing of the vessel.

The same procedure shall be observed with regard to goods taken on loan if it should not have been possible to load them.

728. The loan which the master takes at the place of the residence of the owners of the vessel, shall be a lien only on that part of the vessel which the master may own, if the other owners or their attorneys shall not have given their express authorization therefor or taken part in the transaction.

If demand shall have been made upon one or more of the owners for the amount necessary to repair or provision the vessel, and they should fail to furnish it within twenty-four hours, the interest which the negligent owners may have in the property shall be subject to the liability of the loan in the proper proportion³).

Outside the place of residence of the owners, the master may contract loans in accordance with the provisions of articles 583 and 611.

729. If the effects upon which money is borrowed should not be subjected to any risk, the contract shall be considered an ordinary loan, and the borrower shall be obliged to return the principal with interest at the legal rate, unless the interest stipulated should be lower.

730. Loans made during the voyage shall rank before those made before the sailing of the vessel, which shall be ranked in the inverse order of their dates.

Loans for the last voyage shall rank before previous loans.

In the event of the concurrence of a number of loans contracted at a port made under stress, and for the same purpose, all of them shall be paid pro rata⁴).

731. The rights of action of the lender shall be entirely extinguished by the total loss of the goods on which the loan was made, if such loss was due to a peril of the sea at the time and during the voyage designated in the contract, and if the existence of the cargo on board shall be proved; but this shall not be

¹) See note to art. 585.

²) The rate of interest is 6% according to article 1108 of the Civil Code.

³) Rule 8 of article 2122 of the Law of Civil Procedure provides: "When a vessel needs repairs and any of the co-owners should not agree to the same being made or should not furnish the funds necessary therefor, the one who considers them indispensable shall apply to the court for an order directing her survey by experts.

"If after the vessel shall have been surveyed by the experts appointed by the petitioner and his adversary, and by an umpire in case of disagreement, the repairs shall be found to be necessary, the judge shall order the person who may have failed to furnish funds, to do so within a term of eight days, with the warning that if he does not do so he shall be deprived of his interest, for which his co-owners will pay him the appraised value thereof before the repairs were made.

"This appraisal shall be made by the same experts who surveyed the vessel, and the amount fixed, if the co-owner of such interest should refuse to accept it, shall be deposited to his credit in the manner prescribed in the preceding rules, without prejudice to the assertion of his rights in the proper action, according to the amount involved."

⁴) See article 720.

the case if the loss was due to an inherent defect in the thing, or to the fault or malice of the borrower, or to the barratry of the master, or if it was caused by damage suffered by the vessel as a consequence of her employment in contraband, or due to the loading of the merchandise on a vessel other than that designated in the contract, unless such change shall have been made by reason of *force majeure*.

The burden of the proof of the loss rests on the person who received the loan, as well as the proof of the presence in the vessel of the goods represented to the lender as the subject-matter of the loan.

732. Lenders on bottomry or respondentia shall contribute to the general average which may be chargeable to the goods upon which the loan was made in proportion to their respective interests.

In particular average, in the absence of an express agreement between the contracting parties, a lender on bottomry shall also contribute in proportion to his respective interest, if it shall not belong to the class of risks excepted in the preceding article.

733. If the term for which the lender is to take the risk should not be determined in the contract, the duration thereof shall begin, as to the vessel, machinery, equipment, and apparel, at the moment the vessel puts to sea, and shall continue until she casts anchor in the port of her destination, and as to merchandise, at the moment it is deposited on the shore or wharf at the port of departure, continuing until discharged at the port of consignment.

734. In the event of shipwreck, the amount of the loan repayable shall be reduced to the proceeds of the sale of the goods salvaged, after deduction of the expense of the salvage.

If the loan shall have been on the vessel or any of her parts, the freights earned on the voyage for which the loan may have been made shall also be liable for the payment thereof, to the extent of the same.

735. If the same vessel or cargo should be the subject both of a bottomry or respondentia bond, and marine insurance, the proceeds of the goods salvaged shall be divided, in case of shipwreck, between the lender and the insurer, in proportion to the legitimate interest of each, taking into consideration, for this purpose only, the principal, with relation to the loan, and without prejudice to the prior right of other creditors under the provisions of article 580.

736. If there should be delay in the payment of the principal and the premiums, legal interest shall accrue on the former only¹).

Third Section. Marine Insurance.²)

§ 1. *Form of this contract.*

737. A marine insurance contract, in order to be valid, must appear in writing in a policy signed by the contracting parties.

This policy shall be made out and signed in duplicate, each of the contracting parties retaining one copy.

738. The policy of insurance shall contain, in addition to the terms which the parties in interest may without restriction establish, the following requisites: 1. The date of the contract, stating the time it was entered into; — 2. The names, surnames, and addresses of the insurer and of the assured; — 3. The capacity in which the assured acts, stating whether he does so on his own behalf or for the account of another. In the latter case, the name, surname and residence of the person in whose name he takes out the insurance; — 4. The name, port, flag, and register of the vessel insured, or of that which carries the goods insured; — 5. The name, surname, and domicile of the master; — 6. The port or roadstead where the merchandise insured has been or is to be loaded; — 7. The port from which the vessel has sailed or is to sail; — 8. The ports or roadsteads where the vessel is to load, discharge, or call for any purpose whatsoever; — 9. The nature and quality of the goods insured; — 10. The number of bales or packages of whatsoever class, and their marks, should they have any; — 11. The time when the risk is to begin and when it is to end; — 12. The amount of the insurance; — 13. The

¹) See article 317 of this Code.

²) Insurance companies are taxed in accordance with the provisions of Order 463, November 13, 1900, which see on page 246. See also note following art. 150.

amount of the insurance premium stipulated, and the place, time, and form of its payment; — 14. The part of the premium corresponding to the voyage outward, and that pertaining to the voyage inward, if the insurance covers the round voyage; — 15. The obligation of the insurer to pay for the damage which the goods insured may suffer; — 16. The place, time and manner in which the payment is to be made.

739. Contracts and policies of insurance authenticated by consular agents in foreign countries, if the contracting parties or either of them are Cubans, shall have the same legal value as if a broker had acted as an intermediary therein.

740. One and the same contract and one and the same policy may include the insurance of the vessel and her cargo, the value of each being stated, the amount of the insurance on each being particularized, without which statement the insurance shall be void.

Different premiums for each object insured may also be stipulated in the policy.

A number of insurers may subscribe the same policy.

741. In the insurance of merchandise, the specific designation thereof and of the vessel which is to carry the same may be omitted, when these details are not known to the assured.

If, in such cases, the vessel shall suffer an accident at sea, the assured shall be obliged to prove, to enable him to claim compensation, in addition to the loss of the vessel, her departure from the port of loading, the shipment for his account of the goods lost, and the value thereof.

742. Policies of insurance may be made out to the order of the assured, in which case they shall be transferable by endorsement.

§ 2. *Things which may be insured and their valuation.*

743. The following may be the subject of marine insurance: 1. The hull of the vessel in ballast or loaded, in port or on a voyage; — 2. The tackle and rigging; — 3. The engines, if the vessel be a steamer; — 4. All the stores and objects which constitute the furniture of the vessel; — 5. Provisions and fuel; — 6. The sums advanced on bottomry or respondentia; — 7. The amount of the freights and the probable profit; — 8. All commercial goods subject to the perils of the sea, the value of which can be fixed at a specific amount.

744. All or part of the objects mentioned in the next preceding article may be insured jointly or separately, in time of peace or war, for a voyage or for a definite time, for a single voyage or for a round voyage, on good or bad news.

745. If it should be stated generically in the policy that the insurance is taken out on a vessel, it shall be understood to include the engines, rigging, equipment, and everything belonging to the vessel; but not her cargo, even though it belong to the same owner.

In the insurance of goods generically, metal in coin or bullion, precious stones, and munitions of war shall not be considered covered thereby.

746. Insurance upon freight may be taken out by the shipper, the shipowner or the master, but neither of the latter can insure the advances they may have received on account of freight, unless they shall have expressly agreed to return the amount received if it should not be earned on account of shipwreck or the loss of the cargo.

747. In the insurance of freight the amount thereof must be stated, and it shall not exceed the amount shown by the contract of affreightment.

748. The insurance of profits shall be governed by the agreements of the contracting parties, but the policy must set out: 1. The specific amount at which the assured fixes the profit, upon a safe arrival and sale of the cargo at the port of destination; — 2. The obligation of reducing the insurance if, upon making a comparison of the proceeds of the sale after deducting therefrom the expenses and freights, with the purchase price, the profits should be below the amount estimated in the insurance.

749. The insurer may have the goods insured by him reinsured by others, in whole or in part, at the same or a different premium; and the assured may likewise insure the cost of the insurance and the risk he may run in collecting the insurance from the first insurer.

750. If the master should take out the insurance, or the owner of the goods insured should go on the same vessel which carries them, ten per centum shall always be left at his risk, in the absence of an express agreement to the contrary.

751. In the insurance of a vessel, it shall be understood that the insurance covers only four-fifths of her value, and that the assured takes the risk as to the remaining fifth, unless an express agreement to the contrary is included in the policy.

In the latter case, and in the case of the preceding article, the amount of the loans on bottomry or respondentia shall be deducted from the insurance.

752. The signature of the policy shall create a legal presumption that the insurers accepted as correct the valuation appearing therein of the goods insured, excepting cases of fraud or misrepresentation.

If there shall appear to be an overvaluation, the procedure observed shall be the following, according to the cases:

If the overvaluation shall have been due to error and not to misrepresentation chargeable to the assured, the insurance shall be reduced to its true value, to be determined by the agreement of the parties or by the judgment of experts. The insurer shall return the excess premium received, but shall retain, however, one-half of one per cent. of this excess.

If the overvaluation shall have been due to misrepresentation on the part of the assured, and the insurer shall prove it, the insurance shall be void as to the assured, and the insurer shall be entitled to the premium, without prejudice to the criminal proceeding which may lie in his behalf.

753. If the value shall have been given in foreign money, the reduction thereof to national currency shall be made at the rate current at the place and on the day the policy was signed.

754. If at the time the contract is entered into the value of the goods insured should not have been specifically fixed, such value shall be determined: 1. By the invoices of consignment; — 2. By the testimony of brokers or experts, who shall take as a basis for their judgment the price of the goods at the port of departure, plus the expenses of loading, freight and customs duties.

If the insurance shall be on goods returning from a country where commerce is by barter only, the value shall be governed by that of the goods exchanged therefor in the port of departure, with all expenses.

§ 3. *Obligations of the insurer and of the assured.*

755. The insurers shall indemnify against all losses and damages which the goods insured may suffer through any of the following causes: 1. The stranding or beaching of the vessel with or without breaking up; — 2. Storm; — 3. Shipwreck; — 4. Accidental collision; — 5. Change of route during the voyage, or of the vessel; — 6. Jettison; — 7. Fire or explosion, if it shall occur in the merchandise, whether on board or on land, provided it shall have been unloaded by order of an authority of competent jurisdiction, in order to repair the vessel or benefit the cargo; or fire due to spontaneous combustion in the coal bunkers of the vessel; — 8. Capture; — 9. Plunder; — 10. Declaration of war; — 11. Arrest by order of the Government; — 12. Detention by order of a foreign Power; — 13. Reprisals; — 14. Any other accidents or perils of the sea.

The contracting parties may make the exceptions which they may deem advisable, setting them forth in the policy, without which requisite they shall not produce any effect¹⁾.

756. The insurers shall not be liable for any loss or damages which the goods insured may sustain through any of the following causes, even though they shall not have been excluded in the policy: 1. A voluntary deviation from the route of voyage or change of vessel without the express consent of the insurers; — 2. Voluntary separation from a convoy, if it shall have been stipulated that she was to travel in convoy; — 3. Prolongation of the voyage to a port beyond that designated in the insurance; — 4. Arbitrary measures, contrary to the charter-party, adopted by order of the shipowner, shippers, or charterers; — 5. Barratry of the master, unless the subject of insurance; — 6. Shrinkage, leakage and waste, due to the nature of the goods insured; — 7. Want of the documents prescribed by this Code, and marine or navigation ordinances and rules, or omission of any other kind whatever on the part of the master, in violation of administrative provisions, unless the insurer shall have taken the risks of the barratry of the master.

¹⁾ See articles 789, 791, 840, 809, subdivision 8, 768 and 806 *et seq.* of this Code.

In any of these cases the insurers shall retain the premium, provided the risk assumed by them shall have begun to run¹⁾.

757. In the insurance of cargo taken out for the round voyage, if the assured should not find cargo for the homeward voyage, or should find only less than two-thirds, the premium for the return voyage shall be reduced in proportion to the cargo carried, and the insurer shall be allowed in addition one-half of one per cent. for the part not carried.

No reduction whatsoever shall lie, however, if the cargo shall have been lost on the outward voyage, in the absence of a special agreement modifying the provisions of this article.

758. If the cargo shall have been insured by a number of underwriters in different amounts, but without a specific determination of the objects of the insurance, the indemnity shall be paid, in case of loss or damage, by all the underwriters, in proportion to the amount insured by each.

759. If different vessels should be designated to carry the goods insured, but the amount to be shipped on each vessel is not stated, the assured may distribute the cargo as he may see fit, or ship it in one vessel only, without the liability of the insurer being thereby discharged. But if he shall have made express mention of the amount insured on each vessel, and the cargo should be placed on board in amounts different from those which may have been stated for each, the insurer shall be charged with liability only to the extent which he may have assumed for each vessel. Nevertheless, he shall charge one-half of one per cent. of the amount which may have been loaded thereon in excess of the amount stipulated.

If a vessel should be left without any cargo, the insurance shall be considered cancelled with respect to the same upon the payment above mentioned of one-half of one per cent. on the excess shipped on the other vessels.

760. If on account of the disability of the vessel before leaving the port, the cargo should be transferred to another, the insurers may elect to continue or cancel the contract, allowing the damages which may have occurred; but if the disability should arise after the beginning of the voyage, the insurers shall assume the risk, even though the vessel shall be of a different tonnage and flag from that designated in the policy.

761. If the time during which the risks are to run for the account of the insurer should not have been stated in the policy, the provisions of article 733 with regard to loans on bottomry and respondentia shall be observed.

762. In time insurance, the liability of the insurer shall cease at the hour the term stipulated expires.

763. If for the convenience of the assured the merchandise should be unloaded at a port closer than that designated as the terminus of the voyage, the insurer shall retain the premium stipulated without any reduction whatsoever.

764. The insurance shall be understood to cover, unless expressly excluded in the policy, the calls which may be made through necessity for the preservation of the vessel or of her cargo.

765. The assured shall communicate to the insurer by the first mail following that by which he received them, and by telegraph, if there be any, the news relating to the navigation of the insured vessel, and the damage or loss which the goods insured may have suffered, and he shall be liable for any loss and damage which his failure to do so may entail²⁾.

766. If merchandise insured for the account of the master in command of the vessel carrying the same should be lost, he shall be obliged to prove to the satisfaction of the insurers the purchase thereof by means of the invoices of the vendors. and the shipment and carriage on the vessel, by a certificate issued by the Cuban consul, or in the absence of the latter, by an authority of competent

¹⁾ The Supreme Court of Spain held in a decision of November 15, 1879, that neither the Code of Commerce nor the common law contains any provision which restricts the right of the managing owner of an insured vessel to sell her or to relieve the master during the term of the insurance, without the knowledge or consent of the insurer, nor can the act of the ship's husband regarding the master, officers and crew under the powers vested in him by articles 264 et seq. of the former Code, be considered arbitrary measures, contrary to the terms of the charter-party.

²⁾ See the provisions of article 795 of this Code.

jurisdiction at the port where it was loaded and by the other documents of customs entrance and clearance.

The same obligation shall rest on the assured who carry their own merchandise, in the absence of an agreement to the contrary.

767. If an increase in the premium in the event of the outbreak of war shall have been stipulated in the policy, and the rate of increase shall not have been fixed, it shall be determined, if the persons interested should fail to agree thereon, by experts appointed in the manner established by the Law of Civil Procedure, taking into consideration the circumstances of the insurance and the risks run¹).

768. The gratuitous restitution of the vessel or of her cargo to the master by the capturers thereof, shall accrue to the benefit of the respective owners, without any obligation on the part of the insurers to pay the amounts of the insurance.

769. All claims arising from insurance contracts must be accompanied by documents establishing: 1. The voyage of the vessel, by means of the protest of the master, or a certified copy of the log-book; — 2. The shipment of the goods insured, by means of the bill of lading and customs clearances; — 3. The contract of insurance, by means of the policy; — 4. The loss of the goods insured, by the documents mentioned in number 1, and the testimony of the crew, if necessary.

The discount on the goods insured shall also be fixed, after a survey thereof by experts²).

The insurers may contest the claim, and shall be permitted to adduce evidence against the same in court.

770. After submission of the documents of proof, the insurer shall, if he finds them correct and the loss established, pay the assured the indemnity within the time stipulated in the policy, and, in the absence of any fixed term, within ten days after the filing of the claim.

But if the insurer should deny the claim and contest it in court, he may deposit the amount appearing in the proofs, or pay it to the assured upon the latter furnishing security in a sufficient amount, the course to be followed being decided by the judge or court, according to the cases.

771. If the insured vessel should suffer some damage through a peril of the sea, the insurer shall pay only two-thirds of the cost of repair, whether made or not. In the former case, the amount of the cost shall be established by the means recognized in law; in the latter case, it shall be appraised by experts³).

Only the ship's husband or the master, when authorized therefor, may decide not to repair the vessel⁴).

772. If, as a consequence of the repairs, the value of the vessel should be increased by more than one-third of the valuation given in the insurance, the insurer shall pay two-thirds of the cost of the repairs, deducting the increased value which the latter may have given the vessel.

But if the assured shall prove that the increased value of the vessel was not due to the repairs, but to the fact of the vessel being a new one and that the damage occurred on the first voyage, or that the engines or rigging and tackle destroyed were new, the deduction of the increase in value shall not be made, and the insurer shall pay two-thirds of the cost of the repairs, in accordance with the provisions of rule 6 of article 854.

773. If the cost of the repairs shall exceed three-fourths of the value of the vessel, she shall be considered unseaworthy, and she may be abandoned; and if she should not be held to be unseaworthy, the insurers shall pay the amount of the insurance, deducting the value of the vessel damaged, or of what is left of her.

774. When indemnities originating from general average are involved, upon the termination of the work of adjustment, liquidation and payment of the same,

¹) One expert shall be named in writing by each person interested at the time the policy of insurance is submitted to the court; and if the experts should not agree, the judge shall select a third by lot. Finally, after the amount by which the premium is to be increased has been determined, the court shall order the proper party to be notified thereof. (Arts. 2139, 2140, and 2141 of the Law of Civil Procedure.)

²) The Supreme Court of Spain held in a decision of July 7, 1882, that an insurance company cannot be compelled to pay the amount of insurance claimed before having been adjusted by experts.

³) These experts must be appointed in the manner described in note to art. 767.

⁴) See article 751 of this Code.

the assured shall hand over to the insurer all the accounts and documents supporting his claim for indemnity in the amounts which may have been assessed against him. The insurer shall in his turn examine the adjustment, and if he shall find it to conform to the terms of the policy, he shall be obliged to pay the assured the proper amount, within the term stipulated, or, in the absence of any stipulation, within a period of eight days.

Interest shall begin to accrue on this sum from the said date.

If the insurer should not find the adjustment to conform to the terms of the policy, he may institute proceedings in the court of competent jurisdiction within the said period of eight days, depositing the amount claimed.

775. In no case can the insurer be compelled to pay a sum in excess of the total amount of the insurance, whether the vessel saved after an arrival under stress for the purpose of repairs should be lost, whether the amount to be paid by reason of general average exceeds the amount of the insurance, or the cost of different damages and repairs on the same voyage, or within the term of the insurance, exceed the amount insured.

776. In cases of particular average as to the merchandise insured, the following rules shall be observed: 1. Everything which may have disappeared by theft, loss, sale on the voyage, deterioration, or on account of any of the perils of the sea covered by the insurance contract, shall be vouched according to the invoice value, or, in the absence of such value, by that given thereto in the insurance, and the insurer shall pay the amount of the same; — 2. In the event that, the vessel having arrived at a safe port, the merchandise shall be found to be entirely or partly damaged, the experts shall establish the value thereof had it arrived in a sound condition, and its value in its damaged condition.

The difference between the net values, after further deducting the customs duties, freights and any other similar charges, shall constitute the value or amount of the average, adding thereto the cost of the services of the experts, and the other expenses, if any.

If the average shall have been charged against all the cargo insured, the insurer shall pay the entire resulting loss; but if it affects part only, the assured shall be indemnified in the proper proportion.

If the probable profits of the shipper shall have been the subject of special insurance, it shall be settled separately.

777. After the particular average of the vessel shall have been adjusted by the experts, the assured shall establish his claim in accordance with the provisions of the last part of No. 9 of article 580, and the insurer shall make payment in accordance with the provisions of articles 858 and 859.

778. The insurer cannot compel the assured to sell the subject-matter of the insurance in order to establish the value thereof.

779. If the valuation of the goods insured is to be made in a foreign country, the laws, usages and customs of the place in which it is to be made shall be observed, without prejudice to submission to the provisions of this Code for the establishment of the facts.

780. Upon payment by the insurer of the amount of the insurance, he shall be subrogated to the assured in all the rights and actions which may lie against persons who through malice or through fault may have caused the loss of the goods insured.

§ 4. *Cases in which contracts of insurance are avoided, rescinded, or modified.*

781. A contract of insurance upon the following shall be void: 1. Vessels or merchandise subject to a prior loan on bottomry or respondentia to their full value. If the bottomry or respondentia loan should not be for the full value of the vessel or merchandise, the insurance as to the part exceeding the amount of the loan may remain thereon; — 2. The lives of the crew and passengers; — 3. The wages of the crew; — 4. Goods, the trade in which is unlawful in the country of the flag of the vessel; — 5. A vessel habitually engaged in contraband, when the damage or loss shall be due thereto, in which event the insurer shall be paid one-half of one per cent. of the amount of the insurance; — 6. A vessel which, without being prevented from so doing by *force majeure*, shall not put to sea within six months after the date of the policy, in which event, in addition to the annulment of the contract, the insurer shall be entitled to one-half of one per cent. of the

amount of the insurance; — 7. A vessel which shall fail to undertake the voyage contracted for, or which shall go to a point other than that stipulated; in which event the payment to the insurer of one-half of one per cent. of the amount of the insurance shall also lie; — 8. Articles in the valuation of which wilful misrepresentation has taken place.

782. If a number of contracts involving the same subject-matter shall have been entered into without fraud, the first one only shall continue in force, provided it covers its full value.

The liability of insurers of later date shall be discharged and they shall receive one-half of one per cent. of the amount of the insurance.

If the first contract should not cover the full value of the subject of the insurance, the liability for the balance shall rest upon subsequent insurers, in the order of dates.

783. The assured shall not be relieved of the payment of the full premium to the different insurers, if he should fail to inform the subsequent insurers of the rescission of their contracts before the arrival of the subject of the insurance at the port of destination.

784. Any insurance written after the loss, damage, or safe arrival of the subject of the insurance at the port of destination shall be void, provided it may reasonably be presumed that the news thereof had reached any of the contracting parties.

This presumption shall exist if the news shall have been published in a commercial centre and the time necessary to communicate it by mail or telegraph to the place where the insurance was written shall have elapsed, without prejudice to any other evidence which the parties may adduce.

785. A contract of insurance on good or bad news shall not be avoided unless it shall be proved that some one of the contracting parties had knowledge of the event expected or feared at the time the contract was entered into.

If this fact shall be proved, the party guilty of the fraud shall pay the other contracting party one-fifth of the amount of the insurance, without prejudice to the criminal liability which may lie.

786. If the person taking out the insurance with a knowledge of the total or partial loss of the goods insured, should be acting for the account of another, he shall be personally liable for the act as if he had proceeded on his own behalf; and if, on the contrary, the agent should be innocent of the fraud committed by the insured owner, all the liabilities shall be incurred by the latter, while he shall be obliged to pay the insurers the premium stipulated.

The same provision shall govern with regard to an insurer when he shall underwrite the insurance through an agent knowing of the safety of the goods insured.

787. If, while the risk upon the goods insured is running, the insurer or the assured shall be adjudged a bankrupt, either shall have the right to demand security, the latter to cover the liability of the risk, and the former for the payment of the premium; and then if the receivers of the bankrupt should refuse to give such security within three days after demand, the contract shall be rescinded.

In the event of the occurrence of the disaster within the said three days without the security having been furnished, no right shall lie either for indemnity or for the premium of the insurance.

788. If a fraudulent insurance shall have been made by a number of underwriters, and one or more of them shall have acted in good faith, the latter shall have the right to recover the full premium of their insurance from those who may have acted with fraud, the assured being discharged from all liability.

A similar procedure shall be observed with respect to the assured as to the insurers, when any of the former shall be guilty of fraudulent insurance.

§ 5. *Abandonment of the objects insured.*

789. The assured may abandon the goods insured to the insurer and demand of the latter the amount stipulated in the policy: 1. In case of shipwreck; — 2. In the event of the disability of the vessel to navigate through stranding, breaking up, or through any other peril of the sea; — 3. In case of capture, arrest, or detention by order of the national or a foreign Government; — 4. In the event of the total loss of the goods insured, by such being understood a loss which reduces the insured value by three-quarters.

Other damages shall be considered average and shall be borne by the proper persons, according to the terms of the insurance and the provisions of this Code.

Abandonment in either of the first two cases shall not lie if the vessel wrecked, stranded, or disabled can be pulled off, floated and repaired to continue her voyage to her port of destination, unless the cost of the repairs shall exceed three-fourths of the value for which the vessel may be insured.

790. In the vessel is repaired, the insurers shall be liable only for the expenses caused by her running aground or any other damage which the vessel may have sustained.

791. In cases of shipwreck or capture, it shall be the duty of the assured personally to adopt the measures which the circumstances may render advisable, in order to save or recover the goods lost, without prejudice to the abandonment he may make at the proper time, and the insurer shall be obliged to reimburse him for the legitimate expenses which he may incur in connection with the salving, to the amount of the value of the goods salvaged, which may be levied on therefor in default of payment.

792. If the vessel should be rendered totally unfit for navigation, it shall be the duty of the assured to advise the insurer thereof, by telegraph, if possible, and otherwise, by the first mail following the receipt of the news. The persons interested in the cargo who may be present, or, in their absence, the master, shall adopt all the measures possible to take the cargo to the port of its destination, in accordance with the provisions of this Code; in which case the insurer shall be liable for all the risks and expenses of unloading, warehousing, reloading or transshipping, excess on freights, and all other expenses, until the goods insured shall be discharged at the point designated in the policy.

793. Without prejudice to the provisions of the foregoing article, the insurer shall be allowed a term of six months to convey the merchandise to its destination, if the disability shall have occurred in the seas which surround Europe from the straits of Sound to the Bosphorus, and one year, if it shall have occurred in a more distant place, such period beginning to run from the day the assured may have advised him of the disaster¹).

794. If, notwithstanding the efforts of the persons interested in the cargo, of the master and of the insurers, to convey the merchandise to its port of destination, in accordance with the provisions of the preceding articles, no vessel can be found to carry it, the insured owner may abandon the same.

795. In the event of the interruption of the voyage by reason of the arrest or forced detention of the vessel, it shall be the duty of the assured to advise the insurers as soon as he receives notice thereof, and he cannot make use of his right to abandon it until the terms fixed in article 793 have elapsed.

He shall furthermore be obliged to give the insurers all the assistance in his power to obtain the raising of the embargo, and shall personally take all proper measures to this end, if, the insurers being in a distant country, he should not be able to act in concurrence with them.

796. The freight of the merchandise salvaged shall be understood to be comprised in the abandonment, even though it shall have been paid in advance, and shall be considered to belong to the insurers, without prejudice to the rights of other creditors, in accordance with the provisions of article 580.

797. Notice shall be considered to have been received for the purposes of the prescription of the terms established in article 793, from the time it is made public, either through the newspapers, or by a rumour circulating as true among the merchants of the residence of the assured, or when it can be established that the latter received advice of the disaster by letter or telegram from the master, the consignee, or some correspondent.

798. The assured shall also have the right to make the abandonment after the expiration of one year in ordinary voyages, and two years in long voyages, without advices of the vessel.

In such case he may demand of the insurer payment of the full amount of the insurance, without being obliged to prove the loss; but he shall prove the absence of news by a certification issued by the consul or admiralty authority of

¹) When extended to Cuba, this article was not amended, although the same article was amended upon being adapted to the Philippines.

the port from which she sailed, and by another issued by the consuls or admiralty authorities of the ports of destination and registry of the vessel, to the effect that she had not arrived there during the period stated.

He shall be allowed the same period as that fixed in article 804 to avail himself of this right of action, short voyages being considered those made to the coasts of the Antilles, the Gulf of Mexico, Yucatan, Guatemala, Honduras, Nicaragua, and Costa Rica, in its eastern portion, the United States of North America, Mexico, Brazil, and other points on the eastern coast of America, without going around Cape Horn; and with regard to Europe and Africa, those which may be undertaken to points situated on the coasts of Spain, Portugal, France, Italy, Austria, England, Holland, Germany, Denmark, Sweden, and Norway, Russia, or to points on the coasts of the Mediterranean and the western coast of Africa, and the islands lying between the coasts of eastern America and the points designated in this article.

709. If the insurance shall have been taken out for a limited time, there shall be a presumption of law that the loss occurred within the time stipulated, without prejudice to the proof which the insurer may adduce to the effect that the loss occurred after his liability had ceased.

800. The assured shall, at the time of making the abandonment, declare all the insurance taken out on the abandoned articles as well as the bottomry or respondentia loans thereon, and the time within which he is to be compensated for the value of the articles shall not begin to run until he shall have made such declaration.

If he shall be guilty of fraud in this declaration, he shall lose all the rights he may have under the insurance, but shall continue to be liable for the loans he may have obtained on the articles insured, notwithstanding their loss.

801. In the event of the capture of the vessel, and if the assured shall not have time to act in concurrence with the insurer, nor to await his instructions, he may personally, or in his absence, the master, may ransom the goods insured, so advising the insurers thereof at the first opportunity.

The insurer may accept or reject the agreement made by the assured or the master, and shall communicate his decision within the twenty-four hours following the advice of the agreement.

If he shall accept it, he shall at once pay the amount of the ransom stipulated, and the subsequent risks of the voyage shall run for his account, in conformity with the terms of the policy. If he shall not accept it, he shall pay the amount of the insurance and lose all rights to the goods ransomed; and if he shall not make known his decision within the term stated, it shall be understood that he rejects the agreement.

802. If, by reason of the recapture of the vessel, the assured shall have recovered possession of his goods, all the expenses and damages due to the loss shall be considered average, the expenses of the recovery being borne by the insurer; and if, as a consequence of the recapture, the goods insured should pass into the hands of a third person, the assured may avail himself of the right of abandonment.

803. The abandonment having been allowed, or held admissible by the court, the ownership of the things abandoned, with the improvements or depreciation therein from the moment of the abandonment, shall be transferred to the insurer, without the repair of a vessel legally abandoned relieving him from payment¹).

804. Abandonment shall not be permissible: first, if the losses shall have occurred before the beginning of the voyage; second, if made in a partial or conditional manner, without including therein all the goods insured; third, if the insurer should not be advised of the intention to make the abandonment within four months following the day on which the assured may have received news of the loss, and if the abandonment should not be actually made within ten months, computed in the same manner, with regard to disasters occurring in the ports of West Indian waters, the gulf of Mexico, and Eastern coast of America, without going round Cape Horn, and in those of Europe, West Coast of Africa,

¹) The Supreme Court of Spain held in a decision of October 31, 1868, that the acceptance of the abandonment of a vessel, or a legal declaration that it has been made, transfers to the insurer the goods abandoned in the state in which they may be, with their increase or loss, without actual delivery being necessary, but simply the transfer of the respective papers or rights, if it should not be possible to preserve the goods or they should be lost.

and the intermediate islands mentioned in article 798, and within eighteen months with regard to other ports; fourth, if not made by the owner himself or by a person authorized to do so by him, or by the person commissioned to take out the insurance.

805. In case of abandonment, the insurer shall pay the amount of the insurance within the term stipulated in the policy, and if no term shall have been stated therein, within sixty days after the acceptance of the abandonment, or the date of the declaration referred to in article 803.

Fourth Title. Risks, damages and accidents of maritime commerce.

First Section. Average.

806. For the purposes of this Code, the following shall be considered average:

1. All extraordinary and unforeseen expenses which may be incurred during the voyage for the preservation of the vessel, her cargo, or both; — 2. Any damage or injury the vessel may sustain between the time she sails from the port of departure and the time she arrives and anchors in the port of her destination, and that which the merchandise may suffer between the time it is loaded in the port of shipment and unloaded in the port of consignment.

807. The petty and ordinary expenses incidental to navigation, such as pilotage of coasts and ports, lighterage and towage, anchorage dues, inspection, health, quarantine, isolation, and other so-called port charges, the cost of barges and unloading, until the merchandise is placed on the wharf, and any other expense common to navigation, shall be considered ordinary expenses to be borne by the ship-owner in the absence of an express agreement to the contrary.

808. Average may be: 1. Simple or particular; — 2. Gross or general.

809. Simple or particular average shall, as a general rule, comprise all expenses incurred for the vessel or her cargo and the damages they may suffer which may not have redounded to the benefit and general utility of all the persons interested in the vessel and her cargo, and especially the following: 1. The damages suffered by the cargo between the time of its shipment and the time it is discharged, due to an inherent defect of the thing, a peril of the sea or *force majeure*, and the expenses incurred in avoiding and repairing the same; — 2. The damages which the vessel may sustain in her hull, tackle, apparel, and equipment, due to the same causes and grounds and the expenses incurred in this connection, between the time she sailed from the port of departure and the time she anchors in the port of her destination; — 3. The damages suffered by the merchandise carried on the deck, except in coastwise navigation, if the marine regulations should permit it; — 4. The wages and maintenance of the crew when the vessel shall be arrested or detained by a lawful order or *force majeure*, if the charter shall have been for a fixed sum for the voyage; — 5. The necessary expenses of putting into a harbour for repairs or to secure provisions; — 6. The lower value of the goods sold by the master in the event of an arrival under stress for the payment of provisions and for the rescue of the crew, or to cover any other necessities of the vessel, against which the proper amount shall be charged; — 7. The victuals and wages of the crew while the vessel is in quarantine; — 8. The damage caused the vessel or her cargo by running foul or colliding with another vessel, if accidental and inevitable. If the accident shall be due to the fault or negligence of the master, the latter shall be liable for all the damage caused; — 9. Any damage resulting to the cargo through faults, negligence or barratry on the part of the master or crew, without prejudice to the right of the owner to recover the proper indemnity from the master, the vessel and the freight¹).

810. Simple or particular average shall be borne by the person whose goods caused the expense to be incurred or which suffered the damage.

811. Gross or general average shall, as a general rule, be all damages or expenses deliberately incurred for the purpose of saving the vessel, her cargo, or

¹) With regard to the provisions of this article, the Supreme Court of Spain held in a decision of December 31, 1881, that any damage due to an unforeseen accident or to inevitable *force majeure*, must be considered particular average. In another decision of January 9, 1883, the same court held that when a disaster shall be due to the lack of skill or negligence of the master, the liability does not extend to the ship's husband, nor can such damage be considered average in the accepted meaning of the term. The provisions of the second sentence of No. 8 of this article were furthermore affirmed by a decision of said court of January 5, 1882.

both at the same time, from a known or actual peril, and particularly the following: 1. Goods or money employed in ransoming the vessel or cargo captured by enemies, privateers, or pirates, and the provisions, wages and expenses of a vessel held while the arrangement or ransom is being effected; — 2. The objects jettisoned to lighten the vessel, whether belonging to the cargo, the vessel, or the crew, and the damages resulting therefrom to the objects which are retained on board; — 3. The cables or masts cut or destroyed, the anchors and chains abandoned to save the cargo, the vessel, or both; — 4. The expenses of lightering, or transhipping a part of the cargo for the purpose of lightening the vessel to permit her to enter a port or roadstead and the damage which may be caused thereby to the goods lightered or transhipped; — 5. The damage caused to the contents of the cargo through the opening made in a vessel in order to empty her and prevent her sinking; — 6. The cost of floating a vessel which has been intentionally beached for the purpose of salving her; — 7. The damage caused to a vessel which it is necessary to make an opening in, scuttle or break up in order to save the cargo; — 8. The cost of medical treatment and maintenance of members of the crew who may have been wounded or maimed while defending or saving the vessel; — 9. The wages of any member of the crew held as a hostage by enemies, privateers, or pirates, and the necessary expenses which may be incurred during his imprisonment, until he shall be returned to the vessel or to his place of residence, if he should so prefer; — 10. The wages and maintenance of the crew of a vessel chartered by the month, while she is subject to embargo, or detained by *force majeure*, or an order of the Government, or to repair the damages incurred for the general good; — 11. The loss in the value of goods sold upon arrivals under stress, for the purpose of repairing the vessel because of general average; — 12. The expenses of the settlement of the average.

812. All persons having an interest in the vessel and in the cargo on board the vessel at the time of the occurrence of the average, shall contribute to the payment of the amount of the gross or general average.

813. In order to incur the expenses and cause the damages corresponding to general average, an order shall be necessary from the master, issued after consultation with the navigating officer and other officers of the vessel, and after hearing the persons interested in the cargo, if present.

If the latter should object, and the master and officers, or a majority, should consider certain measures to be necessary, they may be adopted under their liability, without prejudice to the right of the shippers to enforce their rights of action against the master before the judge or court of competent jurisdiction, if they shall be able to prove that he acted with malice, lack of skill, or negligence.

If the persons interested in the cargo who are on board should not be heard, they shall not contribute to the general average, and their share shall be borne by the master, unless the case was of such urgency as not to permit of previous deliberation¹).

814. The decision to cause damages which constitute general average, must necessarily be entered in the log-book, stating the grounds and reasons therefor, the votes against the measure, and the grounds for the dissent, if there are any, and the irresistible and urgent causes which prompted the action of the master if he acted on his own responsibility.

In the former case the entry shall be signed by all the persons present who can do so, if possible before carrying out the decision, and otherwise, at the first opportunity. In the latter case, by the master and the officers of the vessel.

In the entry, after the decision, all the goods jettisoned shall be set forth in detail, and the damage caused to those kept on board shall be mentioned. It shall be the duty of the master to deliver one copy of this record to the admiralty

¹) In cases in which the master of a vessel shall be obliged to prove the causes of average, arrivals under stress, shipwreck, or any other act for which he may be held liable, if he shall not have observed the provisions of the Code of Commerce, he shall file a petition in court praying that the testimony of the passengers and members of the crew be heard upon the facts he alleges. This petition shall be accompanied by the log-book. The judge shall, in view thereof, hear the testimony offered and direct that a certified abstract be made of the section of the log-book which relates to the event and its causes, afterwards delivering the original record of the proceedings to the master. (Articles 2134 and 2135 of the Law of Civil Procedure.) See also article 163 of the Customs Regulations in note to No. 15 of art. 612.

authority of the first port put into, within twenty-four hours after his arrival, and to ratify it subsequently under oath¹).

815. The master shall supervise the jettison, and shall order the goods to be cast overboard in the following order: 1. Those which are on the deck, beginning with those which interfere with the handling of the vessel or damage her, preferring, if possible, the heaviest and of the least utility and value; — 2. Those below the upper deck, always beginning with those of the greatest weight and least value, to the number and amount absolutely indispensable.

816. In order that the goods jettisoned may be included in the general average and the owners thereof entitled to compensation, it shall be necessary as to the cargo, to prove the existence thereof on board by means of the bill of lading; and, with regard to those belonging to the vessel, by means of the inventory made out before the departure, in accordance with the provisions of the first paragraph of article 612.

817. If in order to lighten the vessel by reason of storm, to facilitate her entry into the port or roadstead, part of the cargo should be transhipped to lighters or barges and lost, the owner of such part shall be entitled to compensation, as though the loss had been due to general average, the amount thereof being apportioned between the entire vessel and the cargo of which it formed part.

If, on the contrary, the merchandise transferred should be salvaged and the vessel lost, no liability whatsoever shall attach to the salvage.

818. If, as a measure necessary to confine a fire in a port, roadstead, inlet or bay, it should be decided to sink a vessel, such loss shall be considered general average, to which the vessels saved shall contribute.

Second Section. Arrivals under stress.

819. If, while navigating, the master shall be of the opinion that the vessel cannot continue the voyage to her port of destination, on account of a lack of provisions, well-founded fear of embargo, privateers or pirates, or on account of any other peril of the sea disabling her from navigating, he shall assemble the officers and summon the persons interested in the cargo who may be present, who shall be permitted to attend the meeting without the right to vote; and if, after consideration of the attendant circumstances, the fear shall be considered well-founded, a decision shall be adopted to put into the nearest and most convenient port, the proper record being made and entered in the log-book, which shall be signed by all present.

The master shall have the deciding vote in the event of a tie, and the persons interested in the cargo may make the objections and protests which they may deem proper, which shall be embodied in the record, and may be used by them as they may see fit.

820. An arrival under stress shall not be considered legal in the following cases: 1. If the lack of food shall be due to a failure to make the necessary provision for the voyage, according to usage and custom, or if it shall have been rendered unfit for use or lost through bad stowage or negligence in its care; — 2. If the peril from enemies, privateers or pirates shall not have been well known, evident, and based on positive and provable acts; — 3. If the damage to the vessel shall have been due to her not having been repaired, outfitted, equipped and arranged properly for the voyage, or to some improper order of the master; — 4. When the event causing the average shall have been due to malice, negligence, lack of foresight or want of skill on the part of the master²).

821. The expenses of an arrival under stress shall always be borne by the ship's husband or owner; but they shall not be liable for any damages which may be caused to the shippers by the arrival under stress, provided it shall have been legitimate.

Otherwise, the ship's husband and the master shall be jointly liable.

822. If for the purpose of making repairs to the vessel, or because there is danger of the cargo being damaged, it should become necessary to unload the cargo, the master must apply for authority to the judge or court of competent jurisdiction

¹) See preceding note.

²) See article 159 of the Customs Regulations in note to No. 8 of art. 612. Article 160 of the said Regulations provides: "The voluntary entrance of vessels proceeding from foreign ports will not be permitted at any port, beach, or anchorage which is not qualified as a port of entry."

to lighten the vessel, and do so with the knowledge of the persons interested, or representing the cargo, if there be any¹).

In a foreign port, such authority shall be granted by the Cuban consul, where there is one.

In the first case, the expenses shall be borne by the ship's husband, and in the second they shall be charged to the owners of the merchandise for the benefit of which the unloading was done.

If the unloading should be done for both reasons, the expenses shall be apportioned equally between the vessel and her cargo.

823. The care and custody of the cargo unloaded shall be under the charge of the master, who shall be responsible therefor, except in cases of *force majeure*.

824. If the entire cargo, or a part thereof, should show damage or if there should be imminent danger that it will suffer damage, the master may apply to the judge or court of competent jurisdiction, or to the consul, in a proper case, for the sale of all or part thereof, and the person taking cognizance of the matter may authorize the sale after a survey and the testimony of experts, advertisements and the other necessary formalities, and an entry in the log, in accordance with the provisions of article 624²).

The master shall, in a proper case, justify the legality of his action, under the penalty of being held liable to the shipper for the price the merchandise would have brought had it reached the port of destination in good condition.

825. The master shall be liable for any damages which his delay may cause, if he shall fail to continue his voyage upon cessation of the cause which led him to put into port.

If the ground for putting into port shall have been the fear of enemies, privateers or pirates, before sailing a meeting of the officers of the vessel and persons interested in the cargo who may be present shall be held in order to deliberate and take action, in accordance with the provisions of article 819.

Third Section. Collisions.³)

826. If a vessel should collide with another through fault, negligence, or lack of skill on the part of the master, navigating officer, or any other member of the crew, the ship's husband of the colliding vessel shall give compensation for the loss and damage caused, after appraisal thereof by experts.

827. If the blame for the collision may be placed on both vessels, each shall bear her own damage, and both shall be liable *in solidum* for the loss and damage caused to their cargoes.

828. The provisions of the preceding article shall apply to a case in which it is not possible to determine which of the two vessels was responsible for the collision.

829. In the cases mentioned the civil rights of action of the ship's husband against the person responsible for the damage and the criminal liabilities which may lie, shall be reserved.

830. If a vessel shall foul another by reason of a fortuitous event or *force majeure*, each vessel and her cargo shall bear her own damage.

831. If a vessel is compelled to foul another vessel through a third vessel, the ship's husband of the third vessel shall make good the damages caused, and the master shall be civilly liable to the said ship's husband.

¹) In order to obtain this authority, the master must make his petition in writing, or orally if the case is very urgent, applying for the survey of the cargo by experts, one of whom shall be appointed at once by the master and the other by the representative of the department of public prosecution on behalf of the absent shippers, and a third expert shall be selected by lot by the judge in the event of the failure of the other two to agree. The judge shall order the survey to be made, the purpose of which, according to the cases, shall be to show whether the arrival to make repairs was absolutely necessary, or whether the unloading is necessary to prevent damage or injury to the cargo. If the experts should be of the opinion that the cargo should be unloaded, the judge shall so direct, adopting the proper measures to protect the cargo, and giving the master a certified copy of all the proceedings had. (Articles 2108, 2109, 2110, 2114 and 2115 of the Law of Civil Procedure.)

²) Article 2122 of the Law of Civil Procedure reproduces this provision of the law, adding that the sale shall be made in the manner set forth in the following Title.

³) See note to art. 813.

832. If by reason of a storm or some other cause of *force majeure*, a vessel properly anchored and moored shall foul vessels in her immediate vicinity and damage them, the damage caused shall be considered particular average of the vessel fouled.

833. A vessel shall be considered lost through a collision if she should sink immediately thereafter, and also any vessel which is obliged to run for a port to repair damages caused by a collision and is lost during the voyage, or which it is necessary to beach in order to save.

834. If the vessels colliding shall have pilots on board discharging their duties at the time of the collision, their presence shall not relieve the masters of the liabilities which they may incur; but the latter shall have the right to compensation from the pilots, without prejudice to the criminal liability which the latter may incur¹).

835. An action for the recovery of damages arising from collisions cannot be admitted unless a protest or declaration be made within twenty-four hours to the authority of competent jurisdiction at the place where the collision may have taken place, or to that of the first port into which the vessel may put, if in Cuba, or to the Consul of Cuba, if in a foreign country²).

¹) This article bears a relation to article 167 of the Port Regulations which may be seen in note to No. 6 of art. 612.

²) As there is no special admiralty jurisdiction at the present time in Cuba, and paragraph XII of Civil Order 174, Headquarters Division of Cuba, series of 1899, having provided that it is the duty of the captain of the port to place the responsibility in the case of collisions between vessels in a port, and article 143 of the same Regulations that captains of ports shall act as judges in all cases of collisions and other accidents and shall decide matters of salvage or other claims for damages in their respective jurisdictions, a number of questions of jurisdiction and procedure have arisen which the Supreme Court of Cuba has decided, supplying with its doctrine the deficiencies of the law. Special mention should be made in this connection, on account of their importance, of the decisions of October 30, 1905, deciding a question of constitutionality, and of October 24, 1906, rendered in a contentious-administrative appeal.

The first holds that the words "captains of ports shall act as judges in cases of collision" in article 143 of the Port Regulations, are to be construed in the sense that captains of ports shall initiate and prosecute proceedings relating to collisions; that is to say, they shall make a prompt and summary investigation of the facts and the persons responsible therefor; which duty, on account of the abolition of the admiralty jurisdiction and the recognized need of substituting another therefor, to provide for certain cases, such as collisions, passed to the collectors of customs, because such officials, in view of their duties, are in a better position to institute the proper investigation at once and secure without delay the data necessary to establish the circumstances attending the disaster, and the liability of the persons appearing to be responsible therefor. Therefore, it will be observed that neither civil nor criminal, nor contentious-administrative questions are involved, but merely proceedings of an administrative character, instituted solely for the purpose of establishing promptly and by the evidence of witnesses and experts, the existence of the collision, the attendant circumstances of fact as well as technical, the results thereof, and who can be held responsible for the damage, without it being permissible to attribute to such proceedings any other effect from a judicial standpoint than a basis for a suit or a criminal cause.

In pursuance of this doctrine, in the second opinion referred to, it is held that proceedings regarding collisions, instituted by the administration on its own initiative, have no other purpose than to establish summarily the situation of the two vessels, the movements and handling of the colliding vessel and the omission or inability of the vessel run foul of to avoid the collision, as well as the resultant average or damages, and the technical opinion which can be formed at the time regarding the liability or exemption therefrom of the party responsible for the damages caused. The Spanish laws granted all necessary powers for this purpose to the admiralty jurisdiction, which was subsequently abolished. And these proceedings being confined to the establishment of these matters, neither the fact of their having been had nor the decision or resolution which closes the same, constitute a legal obstacle to the institution of civil, penal or administrative proceedings for the purpose of questioning and seeking a reversal of the summary decision. And any of the grounds on which it was based may be attacked in civil, penal or administrative proceedings, whether they refer to the lack of jurisdiction of the authority which took cognizance thereof to render a decision in the case, or whether they relate to the impropriety of the decision, which although so called, does not provide anything specifically nor declare any specific liability in any manner capable of prejudicing private rights or interests; and, therefore, it cannot cause such prejudice as a mere technical opinion, as it can be nothing but that, and can be used only as an antecedent for possible proceedings of a very different character, looking to a definite determination of the responsibility for the disaster and the liabilities of a civil or criminal character which may arise therefrom.

The Supreme Court of Spain held in a decision of October 13, 1890, that the fundamental reason for this article is to prevent simulated collisions and improper compensation, but never to deprive an injured party of his rights derived from a patent act, provided such act be established in the manner prescribed in this article.

836. With regard to damages caused to persons or the cargo, the absence of a protest cannot prejudice interested parties who were not on the vessel or not in a position to express their will.

837. The civil liability contracted by ship's husbands in the cases provided for by this Section, shall be understood to be limited to the value of the vessel with all her equipment and the freights earned on the voyage.

838. If the value of the vessel and her equipment should be insufficient to meet all the liabilities, the damages which may be due for the death or injury of persons shall enjoy priority.

839. If the collision shall occur between Cuban vessels in foreign waters, or if occurring in open waters, the vessels shall put into a foreign port, the Consul of Cuba at such port shall conduct a summary investigation of the matter and forward the record of the proceedings to the proper authority of the nearest port for continuation and conclusion¹).

Fourth Section. Shipwrecks.

840. The loss and deterioration which a vessel and her cargo may suffer as a consequence of being wrecked or stranded, shall be borne individually by the owners thereof, and the parts of the same which may be salvaged shall belong to them in the same proportion.

841. If the wreck or stranding shall be due to malice, negligence or want of skill on the part of the master, or because the vessel sailed without being sufficiently repaired or equipped, the ship's husband or the shippers may demand of the master indemnity for the damage caused to the vessel or cargo through the disaster, in accordance with the provisions of articles 610, 612, 614 and 621.

842. The objects salvaged from the wreck shall be specially liable for the payment of the expenses of the respective salvage, and the amount thereof must be paid by the owners of the same before the delivery of such objects to them, and shall have priority to any other obligations, if the merchandise should be sold²).

¹) The original text said: "To the Captain General of the nearest Department." This office no longer exists in Cuba, nor is there any admiralty jurisdiction, and as we stated in the preceding note, it being the duty of captains of ports, whose powers are exercised by the collectors of customs, to institute the administrative proceedings relating to collisions, we understand — although it is not expressly so provided — that the record of the proceedings is to be forwarded to them; but as there is no special provision to that effect, we have preferred to use the general form employed in the text than to substitute one for the inapplicable term of the Spanish text. (Betancourt.) See note to No. 8 of art. 612.

²) Articles 161 to 165 of the Customs Regulations provide as follows: 161. "Merchandise picked up at sea, derelict, or taken from a wreck, is *prima facie* dutiable. If claimed to be of Cuban production, and consequently free, proof must be adduced as in ordinary cases of the re-importation of merchandise. Foreign merchandise landed from a vessel in distress is dutiable if sold or disposed of in the island of Cuba.

"Before any merchandise which has been taken from a recent wreck shall be admitted to entry the same shall be appraised, and the owner or importer shall have the same right of appeal as in other cases.

"No part of a Cuban vessel, nor any of her equipments, wrecked either in Cuban or foreign waters, is to be regarded as goods, wares, or merchandise.

"All merchandise picked up at sea, derelict, or recovered from abandoned wrecks, shall be taken possession of in the port or district where it shall first arrive and be retained in the custody of the collector as unclaimed. If not claimed and entered by the owner on due proof of ownership, by the underwriters in case of abandonment to them, or by the salvors in the absence of adverse claims, it will be subject to sale for duties in the usual manner. Salvors have an uncertain interest in the goods saved, dependent upon the decree of a competent tribunal, and also have a presumptive right to possession of merchandise saved by them from abandoned wrecks. The collector will therefore permit salvors to make entry of derelict or wrecked goods in either contingency. If the merchandise be libeled for salvage, the collector shall notify the salvors of the claim of the island of Cuba for duties, and will intervene for the same. When such goods are brought into port by lighters or other craft, each such vessel must make entry by manifest of her cargo.

Art. 162. When vessels are wrecked in the waters of Cuba, application should be made to the collector of customs by the original owners or consignees of the cargo, or by the underwriters in case of abandonment to them, for permission to forward the goods saved from the wreck to the ports of destination in other conveyances, without entry at the custom house in the district in which the merchandise was cast ashore or unladen. On receipt of such permission

843. If, while a number of vessels are sailing in company, one of them should be wrecked, the cargo salvaged shall be distributed among the rest in proportion to the amount which each can receive.

If any master shall without just cause refuse to receive his share, the master of the wrecked vessel shall make protest against him in the presence of two marine officers, of the loss and damage which his action may cause, ratifying the protest within twenty-four hours after arrival at the first port, and including it in the record of the proceedings he is required to institute in accordance with the provisions of article 612¹).

If it should not be possible to transfer to the other vessels all the cargo of the vessel wrecked, the goods of the highest value and smallest volume shall be salvaged first, the designation being made by the master with the concurrence of the officers of his vessel.

844. A master who may have taken the goods salvaged from the wreck on board, shall continue his course to the port of his destination, and upon his arrival he shall deposit the same, with the intervention of the court, subject to the order of their lawful owners²).

In case of a change in the course, if the master can discharge at the port to which the goods had been consigned, he may make the said port, if the shippers or the merchandise may be so forwarded, with particular manifests thereof, duly certified by the customs officer in charge of the goods.

163. Whenever any vessel of Cuba has sustained or caused any accident involving loss of life, material loss of property, or serious injury to any person, or has received any damage affecting her seaworthiness, or her efficiency, the managing owner, agent, or master of such vessel shall, within five days, send, by letter to the collector of the district wherein such vessel belongs, or of that within which such accident or damage occurred, a report thereof, signed by such owner, agent, or master, stating the name of the vessel, the port to which she belongs, the place where she was, the nature and probable occasion of the casualty, the number and names of those lost, and the estimated amount of loss or damage to the vessel or cargo, and shall furnish such other information as may be called for; and if he neglects to comply with the foregoing requirements after a reasonable time, he shall incur a penalty of \$ 100. And whenever the managing owner or agent of any vessel of Cuba has reason to apprehend that such vessel has been lost he shall promptly send notice in writing to the collector of the port to which said vessel belonged of such loss and the probable occasion thereof, stating the name of the vessel and the names of all persons on board, so far as the same can be ascertained, and shall furnish, upon request of the collector such additional information as shall be required; and if he neglect to comply with the above requirements within a reasonable time, he shall incur a penalty of \$ 100.

If there should be no custom house at the point where the vessel is wrecked, the coast guard or customs official nearest the scene of the wreck shall render all possible aid in saving the crew and cargo of the vessel taking charge of the merchandise saved and giving immediate notice to the nearest custom house.

In order to prevent any attempt to defraud the revenue, the collector shall be represented at the saving of the cargo by customs inspectors detailed for that purpose, who shall examine and countersign the inventory made of such cargo, receiving an authorized copy of the same and the key to the warehouses in which the goods are stored.

If the merchandise saved is not damaged, and the interested parties should make application for their appraisal, they shall send a declaration of the same in duplicate, to the customs house, and the proper examination and dispatch shall take place in the regular form established by these regulations.

The same proceeding shall be followed if it should be decided to enter a part of the merchandise for bonded warehouse.

164. If the owner of the vessel wishes to export the remains of the wreck, he will be permitted to do so upon proper examination and inspection.

The remains of a wrecked vessel shall be considered to be not only the hull and rigging of the same, but also all ships' stores and articles of equipment, such as sails, ropes, chains, anchors, etc.

165. If it is desired to refit the vessel for navigation, the following proceeding shall be had: 1. The owner of the vessel, if the same has not been sold, or the person acquiring it in the event of its sale, shall give official notice, in writing, to the collector of customs; — 2. When the vessel is ready to sail, the interested party shall inform the collector of customs, stating whether he wishes to re-export the vessel or have it placed under the provisional coasting flag of Cuba; — 3. In the latter case the collector shall order its appraisal and measurement to be made in proper legal form.

The sale of these objects shall be decreed by the judge in the mode described in note to art. 269. And their previous deposit, when necessary, shall be made in the mode set forth in note to art. 248.

¹) See note to art. 813.

²) See note to art. 248 as to the manner of making this deposit.

supercargoes present, and the officers and passengers of the vessel shall consent thereto; but he may not do so, even with such consent, in time of war or when the port is difficult to make and dangerous.

All the expenses of this call shall be borne by the owners of the cargo, in addition to the payment of the freights which may be fixed by agreement or by the court, in view of the attendant circumstances.

845. If there is no person on the vessel interested in the cargo to pay the expenses and the freights corresponding to the salvage, the judge or court of competent jurisdiction may order the sale of the part thereof necessary to cover their amount. The same shall be done if the preservation thereof should be onerous, or if it shall not have been possible to ascertain its lawful owners within a period of one year.

In both cases, the publicity and formalities prescribed by article 579 shall be observed, and the net proceeds of the sale shall be deposited in a place which is safe, in the opinion of the judge or court, for delivery to the lawful owners thereof¹).

Fifth Title. Proof and adjustment of average.

First Section. Provisions common to all classes of average.

846. The persons interested in the proof and adjustment of average may mutually agree and bind themselves at any time in regard to the liability, adjustment, and payment thereof.

In the absence of agreements, the following rules shall be observed: 1. The proof of the average shall be made at the port where any repairs, if necessary, are made, or at the port of discharge²); — 2. The liquidation shall be effected in the port of discharge, if a Cuban port; — 3. If the average shall have occurred outside the jurisdictional waters of Cuba or the cargo shall have been sold in a foreign port, by reason of arrival under stress, the liquidation shall be effected in the port of such arrival; — 4. If the average shall have occurred near the port of destination, in such manner as to permit of such port being made, the operations referred to in the first and second rules hereof shall be there effected.

847. Both in the event of the adjustment of the average being made privately under a previous agreement, as in the event of the judicial authority taking part therein on the petition of any of the persons interested who may disagree, all of the latter shall be cited and heard if they shall not have waived this right.

If they should not be present or not have a legal representative, the adjustment shall be made by the Consul, in a foreign port, and where there is no Consul,

¹) The sale and deposit referred to in this article shall be made in the manner indicated in notes to arts. 248 and 269.

²) This proof shall be made in the following manner: The master of the vessel shall, within twenty-four hours after arrival at the port of discharge, as determined in article 624 of the Code of Commerce, submit to the judge a written protest, making a brief statement of what occurred on the voyage according to the log-book, praying for leave to open the hatches, and designating the expert who is to attend the proceedings on his behalf. To this petition he shall attach the record of the proceedings upon his protest, which may have been had at his request in another port into which he may have put. (See note to art. 822.) Upon the presentation of the petition the judge shall, on the same day, if possible, after citing and hearing the persons interested who may be present, or their consignees, take the testimony of the members of the crew and passengers which he may consider necessary as to the facts related by the master, and upon concluding his investigation, shall grant permission for the hatches to be opened. The latter shall be opened in the presence of the actuary, of the experts and the master of the vessel, the shippers and consignees being permitted to be present; and after the cargo shall have been surveyed by the experts, the proper minutes shall be drawn and shall be signed by all present. If the experts should disagree, the judge shall select a third by lot. After the hatches shall have been opened and the condition of the cargo established, in order to permit of the classification, investigation, and adjustment of the average and the amount thereof, the judge shall call on the master of the vessel and the persons interested or their consignees, to appoint experts within the term of 24 hours, with the warning that if they fail to do so they will be appointed by the court. The master shall appoint one expert for each class of goods to be examined, the persons interested or consignees shall appoint another, and the judge shall select a third by lot, in the event of disagreement. (Articles 2092, 2093, 2095 and 2132 of the Law of Civil Procedure.)

The Supreme Court of Spain held in a decision of June 30, 1874, that by a port of discharge is understood the port for which the vessel is bound as the terminus of her voyage, where it ends, in which she concludes her discharge, even though the vessel carries cargo for different points on her route.

by the judge or court of competent jurisdiction, according to the laws of the country and for the account of whom it may concern.

If the representative be a person known in the place where the adjustment is made, his intervention shall be admitted and produce legal effect, even though his only authority be a letter from the ship's husband, the freighter, or the insurer.

848. Actions relating to average shall not be admitted if it does not exceed five per cent. of the interest which the claimant may have in the vessel or in the cargo, if gross average be involved, and one per cent. of the goods damaged, if particular average, the cost of appraisal being deducted in either case, in the absence of an agreement to the contrary.

849. Interest shall not accrue on account of delay, on the damages, average, loans on bottomry and respondentia, and their premiums, and any other losses, until three days after the adjustment shall have been concluded, and the persons interested in the vessel, in the cargo, or in both, advised thereof.

850. If, as a consequence of one or more accidents of the sea, the vessel, or her cargo, or both, should suffer general and particular average on the same voyage, the expenses and damages pertaining to each class of average shall be determined separately at the port where the repairs may be made, or where the merchandise may be discharged, sold, or disposed of.

For this purpose, masters shall be obliged to require the expert appraisers and the shipwrights who make the repairs, as well as the persons who appraise or participate in the unloading, care, sale or disposal of the merchandise, to set forth accurately and separately in their appraisals or estimates and accounts, the damages and expenses pertaining to each class of average, and under each class of average, those pertaining to the vessel and those pertaining to the cargo, stating also separately whether there are or are not damages due to inherent defects in the things, and not to an accident of the sea; and if there should be expenses common to the different classes of average and to the vessel and her cargo, the amount corresponding to each item must be calculated and set forth separately.

Second Section. Adjustment of general average.

851. At the instance of the master, the adjustment, liquidation and apportionment of the general average shall be proceeded with privately, with the consent of all the persons interested.

To this end the master shall, within forty-eight hours after the arrival of the vessel in port, call a meeting of all the persons interested to decide whether the adjustment or liquidation of the general average is to be made by experts and adjusters appointed by themselves, in which case this shall be done, if all the persons interested should agree thereto.

If it not is possible to reach an agreement, the master shall apply to the judge or court of competent jurisdiction, which shall be that of the port where such proceedings are to be had in accordance with the provisions of this Code, or to the Consul of Cuba, if there is one, or otherwise to the local authority, when they are to be had in a foreign port.

852. If the master should fail to comply with the provisions of the foregoing article, the ship's husband or the shippers shall demand the adjustment, without prejudice to any action which may lie to recover damages.

853. The experts appointed by the persons interested or by the judge or court, having accepted such appointment, shall proceed to survey the vessel and ascertain the repairs she requires, and estimate their cost, separating these losses and damages from those due to an inherent defect in the things.

The experts shall also decide whether the repairs can be made immediately, or whether it is necessary to unload the vessel in order to examine and repair her.

With regard to the merchandise, if the damage is perceptible at a glance, it must be surveyed before delivery thereof. If not apparent at the time of the discharge, the survey may be made after delivery, provided it be done within forty-eight hours after unloading, and without prejudice to the additional evidence the experts may deem advisable¹).

¹) If the persons interested have not had a previous agreement and should fail to come to an agreement as to the adjustment of the average, therefore making the intervention of the court necessary, after the appointment of the experts referred to in the last part of the preceding note, the judge shall allow them a brief time in which to render a report, wherein they

854. The valuation of the objects which are to contribute to the general average, and that of the objects which have suffered the damage, shall be made in accordance with the following rules: 1. The merchandise salvaged which is to contribute to the general average shall be valued at the current price thereof at the port of discharge, less freight, customs duties, and cost of unloading, according to what an actual inspection thereof may show, without considering the contents of the bills of lading, in the absence of an agreement to the contrary; — 2. If the adjustment is to be made at the port of departure, the value of the merchandise shipped shall be governed by the purchase price plus all expenses until it is put on board, but excluding the insurance premium; — 3. If the merchandise should be damaged, it shall be appraised at its actual value; — 4. If the voyage shall have been interrupted, if the merchandise shall have been sold in a foreign country, and if it shall not be possible to adjust the average, the value of the merchandise at the port of arrival, or the net proceeds of the sale thereof, shall be taken as the contributing amount; — 5. The merchandise lost which may constitute the general average, shall be appraised at the value merchandise of the same class may have at the port of discharge, provided the class and quality thereof are shown in the bills of lading; if they shall not appear, the invoices of purchase issued in the port of shipment shall be taken as a basis, adding thereto subsequent expenses and freights; — 6. The masts cut, the sails, cables, and other apparel of the ship destroyed for the purpose of saving her, shall be appraised at their current value, deducting one-third as the difference between the value of the new and the old. — This reduction shall not be made in regard to the anchors and chains; — 7. The vessel shall be appraised at her actual value in the condition in which she may be; — 8. Fifty per cent. of the freights shall be considered as contributing capital.

855. Merchandise loaded on the upper deck of the vessel shall contribute to gross average if saved; but no right to compensation shall lie if it shall have been jettisoned for the general safety, except when the Maritime Ordinances permit its shipment in this manner in the coastwise trade.

The same shall apply to merchandise on board which is not shown to be covered by the bills of lading or inventories, as the case may be.

In any event, the shipowner and the master shall be liable to the shippers for the damages due to the jettison, if the stowing on the upper deck shall have been made without the consent of the latter.

856. The provisions and munitions of war which the vessel may have on board, and the inner and outer clothing of the master, officers, and crew shall not contribute to general average.

shall classify the average, enumerating as precisely as possible: 1. The simple or particular average; 2. the gross or general average. — This report shall be open to public inspection in the office of the clerk of the court for a period of three days, within which the persons interested may appear before the court clerk and state the reasons they may have for objecting thereto. — If any of the parties should not accept the report of the experts, the judge shall, on the day following the expiration of the period mentioned, cite the persons interested to appear in court for a hearing on the following day, at which they shall state what they may deem necessary, the proper record being made of all the proceedings. — Thereupon the judge shall render his decision within two days. — From this decision an appeal lies for a review but not for a stay of the proceedings. — If all of the persons interested shall have accepted the expert report on the adjustment of the average, or if the order referred to in the preceding paragraph shall have issued, the judge shall order the same experts to apportion and adjust the gross or general average. — To permit of this apportionment being made, the experts shall prepare four statements: the first including the damages and expenses which they may consider general average, or the sum of the average; the second, the things subject to the contribution for general average, or the sum assessable; the third, the apportionment of the sum of the average among the things subject to contribution; and the fourth, the cash contributions and reimbursements. If the experts should not conclude their duties within the term which may have been allowed them, the judge shall on his own initiative urge them to do so. — Upon the submission by the experts of the four statements referred to, they shall be open to the public for a period of six days in the office of the clerk of the court, in order that the persons interested may appear before the clerk and state any reasons they may have for objecting to such statements. If all of the persons interested should agree, the judge shall approve the apportionment. And if, on account of disagreement, the judge should have ordered the appearance of the persons objecting, he shall make an order within three days approving the apportionment as made by the experts or with the modifications which he may deem just. From this order an appeal lies both for a review and a stay of the proceedings. (Articles 2095 to 2104 of the Law of Civil Procedure.)

The inner and outer clothing used by the shippers, supercargoes and passengers who may be on board at the time of the jettison, shall also be excepted.

Nor shall the goods jettisoned contribute to the payment of general average occurring to the goods salvaged in a different and subsequent risk.

857. After the conclusion of the valuation by the experts of the goods salvaged and of those lost which constitute the general average, and after any necessary repairs to the vessel shall have been made, and if made, after the approval of the bills therefor by the persons interested or by the judge or court, the entire record of the proceedings shall be handed over to the adjuster appointed, in order that he may make the apportionment of the average¹).

858. In order to make the adjustment, the adjuster shall examine the protest of the master, and verify it by the log-book, if necessary, and all the contracts which may have been entered into between the persons interested in the average, the appraisals, the expert surveys, and the bills for the repairs made. If this examination should result in his finding some defect in the proceedings which might prejudice the rights of the persons interested or affect the liability of the master, he shall call attention thereto in order that it may be corrected, if possible, and otherwise he shall set it forth in the preliminaries of the adjustment.

He shall thereupon proceed to apportion the average, for which purpose he shall determine: 1. The contributing capital, which he shall determine by the value of the cargo, in accordance with the rules established in article 854; — 2. The value of the vessel in her actual condition, according to the judgment of experts; — 3. The fifty per cent. of the amount of the freights, reserving the remaining fifty per cent. for the wages and maintenance of the crew.

The amount of the general average having been determined in accordance with the provisions of this Code, it shall be apportioned among the goods which are to pay the same.

859. The insurers of the vessel, of the freights, and of the cargo, shall be obliged to pay towards general average the amount which may be apportioned to each of the objects respectively.

860. If, notwithstanding the jettison of the merchandise, the cutting down of masts, ropes and tackle, the vessel shall be lost running the same risk, no contribution whatsoever by reason of general average shall lie.

The owners of the goods salvaged shall not be liable for compensation for those jettisoned, lost or damaged.

861. If, after the vessel shall have been saved from the peril which gave rise to the jettison, she should be lost through another accident occurring during the voyage, the goods salvaged and remaining from the first peril shall remain subject to the contribution for general average, according to their value in the condition in which they may be at the time, deducting the expenses incurred in the salvaging thereof.

862. If notwithstanding the vessel and the cargo having been saved as a consequence of the cutting down of the masts or other damage deliberately caused to the vessel with such end in view, the merchandise should subsequently be lost or stolen, the master cannot require the shippers or consignees to contribute to the payment of the average, unless the loss shall have been due to an act of the owner or consignee.

863. If the owner of the goods jettisoned should recover them after having received compensation for general average, he shall be obliged to return to the master and to the other persons interested in the cargo the amount he may have received, less the amount of the damage caused by the jettison and the cost of their recovery.

In the latter case, the amount returned shall be apportioned between the vessel and the persons interested in the cargo, in the same proportion in which they may have contributed to the payment of the average.

864. If the owner of the goods jettisoned should recover them without having demanded any compensation, he shall not be obliged to contribute to the payment of the general average which may have been suffered by the remainder of the cargo after the jettison.

865. The apportionment of the general average shall not be binding until it shall have been agreed to, or if not agreed to, until it shall have been approved

¹) With regard to the apportionment and adjustment, see preceding note.

by the judge or court after an examination of the adjustment and a hearing of the persons interested who may be present, or of their legal representatives.

866. After the approval of the adjustment, it shall be the duty of the master to collect the amounts apportioned, and he shall be liable to the owners of the goods damaged for any loss they may sustain through his negligence or delay¹).

867. If the contributors should fail to pay the amount of the assessment within three days after having been called on to do so, proceedings shall be instituted against the goods salvaged at the request of the master, until a sufficient amount thereof shall be sold to cover the payment²).

868. If the person interested in receiving the goods salvaged shall not give a bond in a sufficient amount to secure the payment of the amount corresponding to general average, the master may delay the delivery thereof until payment shall have been made.

Third Section. Adjustment of particular average.

869. The adjusters which the judge or court or the persons interested may appoint, according to the cases, shall make the examination and appraisal of the average in the manner prescribed in article 853, and in rules 2 to 7 of article 854, in so far as they may be applicable thereto.

Fourth Book. Suspensions of payment, bankruptcies, and prescription.

First Title. Suspensions of payment and bankruptcies in general.³

First Section. Suspensions of payment and effects thereof.

870. A merchant who, possessing sufficient property to cover all his liabilities, foresees the impossibility of meeting them on the dates of their respective maturity, may suspend payment, and such state of suspension shall be declared by the judge of first instance of his domicile, in the terms and with the requisites prescribed in this Act⁴).

A merchant may also suspend payment if on account of unfortunate circumstances beyond his control, he should lack sufficient funds with which to meet his debts in full.

In the latter case he shall be obliged to give security that he will pay at least fifty per cent. of the claims which are not privileged nor secured by pledge or mortgage.

The security may be in cash, or in the form of a mortgage or pledge, and a personal bond may be allowed if the surety is a merchant or private individual owning an establishment or real property which has been registered, against which the obligation contracted by the surety shall be recorded.

A merchant who shall apply for a respite only, shall furnish security equivalent to fifty per cent. of his liabilities, to secure the performance of his agreement⁵).

¹) If the master of the vessel should fail to comply with this obligation, the owners of the goods damaged may apply to the judge to have him compelled to do so. In such case the judge shall order the master to collect the amounts apportioned within the brief period he may allow him for the purpose, warning him that he will be held liable for delay or negligence on his part. (Articles 2105 and 2106 of the Law of Civil Procedure.)

²) For this purpose the master must apply to the judge for the deposit and public sale of the goods saved to the amount necessary to cover the unpaid assessments. This deposit and sale must be made in the manner prescribed in note No. to art 248.

³) This entire Section, consisting of articles 870 to 873, both inclusive, was amended by Article I of the Act of Congress of June 24, 1911, and the text as amended is that which appears herein. The additional provisions of the said Act of Congress are inserted at the end of this Section.

⁴) The reference is to the Act mentioned in the preceding note.

⁵) The court having declared the suspension of payment in accordance with the provisions of this article, it is not possible under the law to apply for and much less obtain an adjudication of bankruptcy, unless the proceedings should be terminated for some of the causes prescribed in the law. (Decision of the Supreme Court of Spain of October 4, 1889.)

By a decision of January 4, 1891, the same court held that under the provisions of this article the state of suspension of payment of a merchant constitutes a condition incompatible with a simultaneous state of bankruptcy.

871. A merchant may also suspend payment under the conditions stated in the foregoing article, within forty-eight hours following the maturity of an obligation which he may have failed to meet and for the payment of which demand may have been made on him judicially or through a notary.

872. A merchant or association which shall desire to be adjudged in a state of suspension of payment shall be obliged to comply with the following requisites: 1. He shall file a petition signed by an attorney-at-law, requesting that he be adjudged in a state of suspension of payment, explaining the reasons compelling him to take such steps and stating that he is included under one of the cases mentioned in article 870 or 871 of the Code of Commerce; — 2. He shall furnish the proper security in accordance with the provisions of article 870 of the Code of Commerce; — 3. He shall annex a detailed inventory of his property and the balance sheet of the assets and liabilities of the firm or establishment. In the case of article 871 of the Code of Commerce, if the merchant shall not be able to furnish a detailed inventory of his property on account of the nature or extent of his business, he shall apply for a term, which shall not exceed five days, in which to complete it; — 4. He shall file a list of his creditors, swearing that those appearing therein are the only creditors he has, and clearly stating their addresses as well as the amounts of their claims; — 5. He shall prove that he is registered as a merchant in the proper Commercial Registry, and if it is an association which applies for the suspension, the petition shall also be accompanied by the resolution of a majority of the members thereof that the association suspends payment; — 6. He shall accompany the proposition of respite he submits to his creditors, which cannot exceed three years, in the absence of a unanimous agreement on the part of the creditors to the contrary, or the proposition for composition, in a proper case, and as many copies thereof as there may be creditors; — 7. The merchant shall designate the person who is to represent him on the committee of examination mentioned in article VII¹); — 8. He shall deposit with the clerk of the court which is to act in the proceedings, a sum which shall exceed ten per cent. of the approximate amount to be used in the execution of letters rogatory or commissions and notices of all kinds to be issued and published for the citation of the creditors²).

873. The provisions of articles 870 to 872 shall apply to the suspension of payment by associations and enterprises not included under article 930.

In order that the companies not comprised in article 930 may be adjudged in a state of suspension of payment, a resolution adopted by a majority of the members at a general meeting specially called for the purpose within the term mentioned in article 871, shall be necessary. The date for the general meeting shall be set for the earliest possible time under the by-laws or articles of copartnership.

Additional provisions of the Act of Congress of June 24, 1911.

II. From the moment the debtor shall suspend payment, observing the provisions of this Act, no creditor shall be permitted to institute execution proceedings, nor bring personal actions, nor seek to enforce liens or prior rights upon the property of the person who has suspended payment, without prejudice to the rights of the creditors mentioned in article III.

III. Private agreements between the person who has suspended payments and any of his creditors shall be void.

A creditor making such agreements shall forfeit his rights and the debtor shall be considered a fraudulent bankrupt.

IV. The obligation contracted by a merchant after he shall have been adjudged in a state of suspension of payment, shall not prejudice the preferred right of the creditors who may have approved the agreement.

V. Upon presentation of the petition with the requisites mentioned in articles 870 to 873, in the respective cases, the court shall, within the following three

¹) Of the Act of Congress referred to. See p. 187.

²) After the agreement between a merchant who has suspended payment and his creditors has been approved, it shall be binding both on the debtor and the creditors whose claims antedate such declaration, even though they do not appear on the balance sheet and have not taken part in the proceedings, if, having been advised of the approval of the agreement, they shall not have objected thereto within the term prescribed by the law. (Decision of the Supreme Court of Spain, December 5, 1891.)

days, order the petitioner to furnish the security, and after it shall have been furnished, the court shall make an order directing a provisional adjudication of a state of suspension of payment. An appeal lies from this order for review but not for a stay of proceedings, unless the petition shall be denied, when it shall also operate to stay the proceedings.

VI. In the same decree whereby the suspension of payment is provisionally declared, the court shall make the following orders: 1. That the establishment of the debtor be placed immediately in the hands of a receiver, appointing as temporary receiver a merchant of the locality who is not one of the creditors, to supervise the operations, accounting and conduct of the debtor until the creditors shall take the proper action; — 2. It shall call a meeting of the creditors residing in the locality to elect, within a period of three days, by a majority vote, one of themselves or a third person, to verify the assets and liabilities of the merchant who has suspended payment, with the assistance of a merchant designated by the debtor and another appointed by the court; — 3. It shall direct that the order relating to the suspension be communicated to the Commercial Registrar for record on the proper sheet, and also to the registrar of property in order that a cautionary notice thereof may be entered in such registry against the real property or property rights which may be recorded in the name of the debtor for the purposes of article XXX; — 4. In the case provided for in the last paragraph, subdivision 3 of article 872 of the Code of Commerce, it shall grant the merchant a period of five days within which to complete the inventory presented.

VII. The verification mentioned in the second subdivision of the preceding article and the report thereon shall be made within fifteen days after the appointment of the commissioner by the creditors, and for the purpose of performing their duties the commissioners shall proceed to the warehouses and dependencies of the debtor and take possession of his books, correspondence and papers, which shall remain in the custody of the court clerk taking part in the proceedings until such report shall be rendered. The commissioners may make the general examination of the books referred to in article 46 of the Code of Commerce, which is hereby extended to suspensions of payment. The term indicated may, in cases of complication or other cause, be extended to thirty days, in the discretion of the judge.

The report of the commissioners shall cover the following points:

The correctness of the assets and liabilities, as shown by the balance sheet.

The fact that the accounting has been conducted in accordance with the law, and the lack of formality or the inexactness noted, and the truth or inexactness of the causes alleged as the reason for the suspension.

VIII. The receiver shall, within the term mentioned in the preceding article, report to the judge whether, in view of the conduct of the debtor, he considers him deserving of the benefits of the suspension.

The court, after considering the reports submitted to it by the receiver, shall, in a necessary case, adopt the measures which may be proper to prevent the debtor squandering his property to the prejudice of his creditors.

IX. The receiver and the commissioners shall receive compensation, which shall be paid by the debtor, the amount of which shall be governed by the work they may do and other attendant circumstances, and shall be fixed by the court without recourse.

X. The meeting referred to in the second paragraph of article VI may be attended by the creditors of other localities and by the attorneys and representatives of creditors residing abroad, provided they all previously establish their capacity.

If there should be no creditors in the locality or if they should not appear at the hearing, and if the persons referred to in the preceding paragraph should not voluntarily appear either, it shall be understood that the creditors accept the commissioner who may be designated by the court to verify the balance sheet, and such office cannot be renounced except for a good cause, and after the appointment of a substitute by the court.

XI. If, in view of the reports mentioned in Articles VII and VIII, the court should hold that the temporary order should be affirmed, he shall within three days following the expiration of the period mentioned in article VII, make an order affirming the state of suspension of payment.

Otherwise it shall deny the petition, shall dismiss the proceedings, and order the return of the security to the debtor.

XII. In the same order whereby the state of suspension of payment is affirmed, a general meeting of the creditors shall be called for a day certain, within a term not exceeding one month, if all of the creditors shall reside in Cuba, or four months, if there should be any creditors residing in foreign countries and the time which may be necessary for the proper citation of such creditors within the periods mentioned shall be granted.

The citation shall be made in the manner prescribed by the Law of Civil Procedure, being served personally or by writ upon the creditors residing in the locality, and by letters rogatory or other legal means upon those who reside elsewhere, and have a known address. Absent creditors shall also be advised by registered letter, the receipt for which shall be made a part of the record. The person cited shall be furnished with a copy of the proposition of settlement with the notice that he must appear with the instrument of his claim, if he should have any.

XIII. All the citations of creditors shall be issued by the court on its own initiative and by the means which the Law of Civil Procedure establishes in each case, and the amount which the debtor shall have deposited at the time of instituting the proceedings shall be applied to the payment of the expenses which such citations may entail.

The court clerk acting in the proceedings shall be liable for any damages he may cause through negligence in the execution of the orders which may be made for the citation of creditors.

XIV. If there should be any creditors whose addresses are unknown, the debtor shall state in his petition the reason for such address not being known, and such creditors shall be cited by means of notices published in the Official Gazette of the Republic, and in one of the newspapers of the City of Habana which have the largest circulation, and in one at the place where the proceedings may be had, if it should not be in the capital.

XV. Upon the confirmation of the order of suspension of payment, the debtor shall be obliged to file in the court taking cognizance of the proceedings, a trial balance, and a general balance, at the end of each year; these documents shall be made a part of the record, and may be examined by the creditors, who may make to the court such observations and objections as they may deem proper, for the purposes sought to be attained by the proceedings in suspension of payment.

XVI. Creditors may be represented at the meeting by third persons holding a sufficient power of attorney, which document must be presented and made a part of the record.

Persons holding proxies from more than one person shall have a personal vote only; but the claims they represent shall be taken into consideration in order to form the majority of amount.

XVII. The meeting shall be held on the day fixed, under the chairmanship of the judge and with the attendance of the clerk acting in the proceedings, the receiver, the commissioners and the creditors present. 1. The clerk shall make a note of the persons present, with a statement of the amount of their claims, stating also those who may be present on behalf of others, after the judge shall have decided on the sufficiency of their proxies. If the persons present shall represent at least seventy-five per cent. of the liabilities, the meeting shall be called to order; — 2. The list of creditors submitted by the debtor, the balance sheet and the reports of the commissioners and of the receiver shall be read. Thereupon the allowance of the claims shall be discussed and decided, a majority of the votes of the creditors present being required for the adoption of a resolution thereon, without computing the principal. The creditors excluded may appeal in accordance with the procedure established for incidental issues, without the execution of the settlement being suspended on their account, if it shall be voted by the remaining creditors; but the necessary action shall be taken in order that the amount of the claim may be paid if allowed by a final judgment; — 3. The meeting shall continue with the creditors whose claims may have been allowed, and the proposition of settlement, which shall be read, shall immediately be taken up for discussion; — 4. The discussion shall continue for the time the judge may consider necessary, but more than two arguments for and two against the proposition shall not be allowed, although the debtor may take the floor as often as he deems

it advisable. The accounts of the debtor shall be kept on hand at the place of meeting to permit of the verifications necessary to be made; — 5. The debtor may amend his proposition or propositions in view of the result of the discussion or stand upon that which he may have previously presented. The judge shall put it to vote, presenting the matter to be voted on in clear and precise terms; — 6. The voting shall always be by name, and it shall be entered upon the minutes, the vote of the majority being necessary for the adoption of resolutions. In order for a majority to be obtained, it shall be absolutely necessary, first: that there be one-half plus one of the votes of the creditors who take part in the voting; and second: that the credits of those whose votes make up the majority represent at least seventy-five per cent. of the total liabilities of the debtor; — 7. After publication of the votes, the protests which may be made against the vote of the majority shall be admitted and made a matter of record, and the proceedings shall be closed; — 8. At the same meeting the creditors shall decide whether the receiver is to continue in charge of the commercial affairs of the debtor until the terms of the settlement shall have been complied with, and in an affirmative case they shall confirm the appointment of the temporary receiver or appoint another to take his place, who may be one of the creditors; — 9. Minutes shall be made containing a succinct statement of all the proceedings of the meeting, with the literal insertion of the proposition or propositions of settlement which may have been voted on and the votes by name; and after having been read and approved, they shall be signed by the judge, by all the persons who may have voted, and by one of those present for those who may be unable to sign, at their request, and by the clerk.

XVIII. The meeting may be suspended only by reason of *force majeure* or a grave cause, in the discretion of the court.

XIX. Creditors whose claims are based on personal services, and mortgage and pledge creditors, need not attend the meeting nor take part in the voting.

If they should remain away from the meeting, they shall not be obliged to be bound by the action taken.

If they should take part in the voting, they shall be bound in the same manner as the other creditors.

XX. Neither the credits of the wife of the debtor or of his relatives by consanguinity or affinity within the fourth degree, nor claims based on such credits acquired by assignment or award during the year preceding the suspension of payment shall be computed in making up the majority.

XXI. If composition or reduction be allowed to the debtor, the creditors shall in the same agreement determine whether he is to be allowed to continue his business or whether it is to be placed into liquidation at once. In the latter case he shall not be permitted to enter into new contracts or transactions; and shall confine himself to the conclusion of those pending, the collection of his credits and the disposal of his assets in order to carry out the agreement under the supervision of the receiver, if retained, and, in a proper case, with the authority of the court.

If what is accepted of the debtor should be the payment of the minimum dividend mentioned in article 870 of the Code of Commerce, he shall make such payment immediately, in the absence of an agreement to the contrary.

XXII. The proposition of settlement shall be considered rejected if a sufficient number of creditors to constitute the meeting shall not attend, or if it be not supported by the two majorities mentioned in rule 6 of article XVII of this Act.

XXIII. If the meeting should resolve to reject the proposition of settlement, or if it should have been impossible to adopt a resolution on account of a lack of number or for any other cause, the proceedings shall be terminated without further recourse, and the creditors shall be free to avail themselves of any rights which may vest in them.

XXIV. If the resolution of the meeting should be favorable to the debtor, and the provisions of this Act shall appear to have been complied with, the judge shall approve it within three days and order that notice thereof be given and that it be furthermore published in the Gazette. It shall also be made a matter of record in the commercial registry and in the registry of property.

The creditors who shall not have attended the meeting and those who shall have protested against the resolution, may object to the agreement within fifteen days.

XXV. The only causes upon which an objection may be based shall be the following: 1. Defects in the manner in which the meeting may have been called and conducted; — 2. Lack of capacity on the part of the persons voting, if their votes should have decided the majority in number or amount; — 3. The presentation by trickery of fictitious credits or creditors, the exaggeration of their amount, the increase of the assets or reduction of the liabilities, in order to assure to the debtor a large amount; — 4. Fraudulent understandings between the debtor and one or more of the creditors to vote in favor of the proposition of settlement.

XXVI. The objection shall be formulated in the manner prescribed by article 523 of the Law of Civil Procedure¹⁾, the subsequent procedure conforming to that prescribed for incidental issues, the debtor and the creditors sustaining the validity of the agreement litigating jointly, and the objections filed by a number of creditors being joined.

An appeal both for review and a stay of proceedings shall lie from the decision rendered.

XXVII. If within ten days following the approval of the proposition of settlement, the debtor should request that notice be served on the creditors who having been cited by publication shall not have attended the meeting after the debtor shall have given their addresses and sworn that he did not know them before, their personal citation shall be ordered, and they shall be advised that they may object to the proposition of settlement within five days, upon the expiration of which it shall be held to have been accepted and to be final.

XXVIII. The creditors residing abroad who shall not have been represented at the meeting, may object to the agreement of settlement within the following periods to be counted from the date of its publication in the Gazette: two months, if they are in North America; and six months if they are in any other country of America, Europe, Asia, Africa, or Oceania.

After the expiration of these periods, they shall retain their rights of action against the debtor, but without prejudice to the creditors who may have been parties to the agreement.

XXIX. Upon the expiration of any of the terms prescribed for the execution of some act in the proceedings or the issues incidental thereto, the court shall, on its own initiative, order that the proper action be taken in the proceedings.

In the absence of a provision to the contrary, appeals shall lie for a review only.

XXX. A merchant shall not be permitted to encumber or alienate, without the authority of the court taking cognizance of the proceedings, his real property, property rights, or public securities, from the time he is adjudged in a state of suspension of payment, until his creditors shall have been paid, in full or in part, as the case may be.

Such authority shall be granted to him only when he shall establish the necessity or advisability of such operations in order to meet the obligations contracted in the approved agreement of settlement with the proceeds thereof.

XXXI. If the reports of the receiver and of the commissioners should show that before the approval of the agreement the debtor was comprised in any of the cases which under the law constitute bankruptcy, he shall be adjudged a bankrupt.

XXXII. Failure on the part of the debtor to comply with any of the obligations contracted in favor of the creditors under the agreement of settlement which may have been approved by the latter, shall entitle two or more of them to petition, upon the presentation of a certification of such failure alone, that he be adjudged a bankrupt, which adjudication shall be made by the court without further proceedings.

XXXIII. Persons who shall be parties to the filing of fictitious or exaggerated claims, or to any other machinations on the part of the debtor to prepare for a suspension of payment, or of which he may be guilty during the course of the proceedings, shall be considered guilty of the crimes of fraud or falsification, according to the nature of the act.

¹⁾ Art. 523 of the Law of Civil Procedure provides: "A declaratory action shall commence with a complaint, in which the facts and the principles of law on which it is based shall be set forth succinctly in numerical order, the subject matter of the petition shall be clearly and precisely stated, and the persons against whom the action is brought. — The kind of action instituted shall also be stated when a question of jurisdiction is to be decided thereby."

At any time that any of these fraudulent acts shall be observed, a certified abstract of the proceedings showing the same shall be made and laid before the prosecuting attorney in order that he may, without the necessity of a previous adjudication of bankruptcy, institute the proper preliminary criminal proceedings.

XXXIV. The provisions of the Law of Civil Procedure shall be observed in matters not herein provided for, as supplementary law, and the said Law and any other provisions in conflict with the provisions of this Act are hereby repealed.

Transitory provision.

Proceedings relating to suspensions pending at the time of the publication of this Act may conform to the provisions thereof in so far as applicable, on the petition of the debtor, or a majority of the creditors.

Proceedings pending against the debtor shall continue, execution proceedings being suspended when they reach the stage of compulsory process, and declaratory actions at the stage of the execution of the judgment¹).

Second Section. General provisions regarding bankruptcies.

874. A merchant who discontinues the current payment of his obligations shall be considered in a state of bankruptcy²).

875. An adjudication of bankruptcy shall lie: 1. On the petition of the bankrupt³); — 2. On a supported petition of a legitimate creditor.

876. For an adjudication of bankruptcy to issue on the petition of a creditor, it shall be necessary that the petition be based on an instrument upon which a writ of execution or attachment shall have issued, and upon the attachment being levied sufficient unencumbered property to cover the payment shall not have been found.

¹) With regard to procedure in suspensions of payment, the articles applicable are comprised in Section 1, Title 12, Book II of the Law of Civil Procedure, which are given in the proper place.

²) A decision rendered in proceedings relating to the suspension of payments, to the effect that an adjudication in bankruptcy does not lie "for the present", does not partake of the character of a final judgment for the purposes of annulment. (Decision of the Supreme Court of Spain of December 10, 1894.)

Art. 874 of the Code of Commerce applies and refers only to the state of bankruptcy in which a merchant who discontinues the payment of his obligations is considered, but not when a suspension of payments and approval of the propositions of settlement requested and obtained by the debtor are involved. (Decision of the Supreme Court of Spain, June 28, 1894.)

³) Art. 1322 of the Law of Civil Procedure provides that "A petition in bankruptcy filed by a merchant must be drawn in the manner and accompanied by the documents prescribed by articles 1017, 1018, 1019, 1020, 1021 and 1022 of the Code of Commerce." (The references are to the Code of 1829.)

The articles referred to provide as follows: "Art. 1017. It shall be the duty of every merchant who finds himself in a state of bankruptcy, to notify the judge of first instance of his domicile, within three days following the date he may have discontinued the current payment of his obligations, filing to this end a statement with the clerk of the court to the effect that he is bankrupt, giving his residence and the location of his offices, warehouses and any other commercial establishment he may have.

"1018. To the petition wherein the merchant states that he is a bankrupt, he shall attach: 1. The general balance sheet of his business; — 2. A report or statement setting forth the direct and immediate causes of his bankruptcy.

"1019. In the general balance sheet the bankrupt shall set forth and give the value of all his property, real and personal, securities and commercial goods, credits and rights of whatsoever kind, as well as all his debts and outstanding obligations.

"1020. To the statement of the causes of the bankruptcy the bankrupt may attach all the documents of proof which he may deem advisable.

"1021. The petition in bankruptcy, as well as the balance sheet and statement prescribed in article 1018, shall be signed by the bankrupt or by a person authorized under his liability to sign these documents by a special power of attorney of which an authentic copy shall be filed, without which requisite they shall not be considered.

"1022. If the bankruptcy shall be that of a partnership in which there are general partners, the petition shall state the name and residence of each; and all the partners residing in the town at the time of the adjudication of bankruptcy shall sign the petition as well as all the documents which are to accompany it."

These provisions of the Code of Commerce of 1829 have no equivalent in the Code of 1885, and not having been repealed by the latter, are held to be in force.

An adjudication of bankruptcy shall lie also on petition of creditors who, even though they shall not have obtained a writ of attachment, shall prove their claims and that the merchant has suspended in a general manner the current payment of his obligations, or that he has not submitted his proposition of settlement in the case of suspension of payment, within the time determined by article 872¹).

¹) The following articles of the Law of Civil Procedure are applicable hereto:

"Art. 1323. A creditor who shall file a petition that his debtor be adjudged a bankrupt, shall be obliged to establish his capacity in the first place, by means of a certified copy of the execution issued against the debtor on his petition, or by means of an authentic copy of his claim, with which previous requisite the evidence he may present upon the matter mentioned in article 1025 of the Code of Commerce shall be admitted. (This reference is to the former Code, the equivalent of the said article 1025 in the new Code being article 876.) Such matters having been sufficiently proved, the judge of first instance shall adjudge the debtor a bankrupt, without citing or hearing the latter, and make the additional pertinent orders.

"1331. The judge shall at the time he makes the order adjudging the debtor a bankrupt, appoint a receiver, who shall be a registered merchant, and take the other measures prescribed by article 1044 of the Code. (This reference is also to the Code of 1829. The article is inserted below.) If there should not be in the place where the proceedings are held a registered merchant who can be appointed commissioner, the judge of first instance shall discharge the duties which correspond to the said office under article 1045 of the Code, excepting those mentioned in subdivision 4 thereof, and the other duties imposed in cases of insolvency upon referees or depositaries.

"1332. Without prejudice to the objection of the bankrupt against the adjudication of bankruptcy, the commissioner shall immediately after such declaration be advised of his appointment by a communication from the judge of first instance, and the commissioner shall proceed to take possession of the property and papers of the bankrupt, and make an inventory of the same, and deposit them, observing therein the provisions of articles 1046, 1047, and 1048 of the said Code."

The articles of the Code of Commerce of 1829 referred to in the preceding articles of the Law of Civil Procedure, which have no equivalent in the present Code, and are considered in force, are the following:

"1044. When a court of first instance makes an adjudication of bankruptcy, the following measures shall also be taken: 1. The appointment as commissioner of bankruptcy of a registered merchant, if there be any; — 2. The detention of the bankrupt in his residence, if he furnishes bail at once, or otherwise his commitment to jail; — 3. The judicial seizure of all the assets of the bankrupt, and of the books, papers, and documents of his business; — 4. The appointment of a person in whom the court of first instance has confidence, who shall be charged with the preservation of all the seized property of the debtor, until the appointment of trustees; — 5. The publication of the bankruptcy by notices in the town of the residence of the bankrupt, and in the other towns in which he may have commercial establishments, and its insertion in the newspaper of the place or of the province, should there be one; — 6. The detention of the correspondence of the bankrupt for the purpose and in the manner prescribed in article 1058. — 7. The convening of the creditors of the bankrupt to the first general meeting.

"1045. The following shall be the duties of the commissioner in bankruptcy: 1. To authorize all acts relating to the seizure of the property and papers connected with the business and trade of the bankrupt; — 2. To issue the provisional orders which may be urgently necessary for the safety and proper preservation of the property of the estate, until a report has been made to the court, and it decides what may be proper; — 3. To preside at the meetings of the creditors of the bankrupt which may be ordered by the court; — 4. To make an examination of all the books, documents, and papers concerning the trade of the bankrupt, in order to furnish the reports which the court may call for; — 5. To supervise all the transactions of the depositary and trustees in bankruptcy; to see to the proper management and administration of the estate; to expedite the proceedings relating to the liquidation and classification of the credits, and to report to the court any abuses he may observe in any of these matters; — 6. The other duties which are specially assigned to him by the provisions of this Code.

"1046. The property and commercial papers of the bankrupt shall be taken possession of in the following manner: 1. All the warehouses and deposits of merchandise and effects of the bankrupt shall be locked under two keys, one of which shall be kept by the commissioner, and the other delivered to the depositary; — 2. The same shall be done with regard to the office or counting room of the bankrupt, the number, class and condition of the commercial books which may be found being made a matter of record, and in each book, immediately following the last entry, a memorandum of the sheets it contains shall be written, which shall be signed by the judge and the clerk of the court. If the books should not be kept with the formalities prescribed by the Code, every sheet thereof shall also be rubricated by the former. — The bankrupt may attend these proceedings, or any other person may do so in his name under a power of attorney from him; and, if he should so request, a third key shall be given him, in which case he shall sign and rubricate the books with the judge and the court clerk. — 3. At the time possession of the office is taken, an inventory shall be made of the money, drafts, promissory notes, and other documents of credit belonging to the estate; and they shall be placed in a safe

877. In the event of the flight or concealment of a merchant, accompanied by the closing of his offices, warehouses, or establishments, without having left any person to manage them for him, and meet his obligations, it shall be sufficient, in order to adjudge him a bankrupt on the petition of a creditor, that the latter establish his claim and prove the said facts, by the evidence which he may submit to the judge or court.

Judges shall furthermore, on their own motion, in case of flight publicly known or of which they have authentic information, take possession of the establishments of the absconder, and prescribe the measures which their preservation may call for, until the creditors can avail themselves of their rights with regard to the adjudication of bankruptcy.

878. After the adjudication of bankruptcy, the bankrupt shall be disqualified from managing his property.

All acts of ownership and management on his part subsequent to the period to which the effects of the bankruptcy retroact, shall be void¹).

879. The amounts which the bankrupt may have paid in cash, securities or certificates of credit, within the fifteen days preceding the adjudication of bankruptcy, for direct debts and obligations which fell due thereafter, shall be returned to the assets by the persons who may have received the same.

The discount of his own paper made by the merchant within the same period shall be considered an advance payment²).

having two keys, the necessary precautions for their safety and proper custody being taken; — **4.** The personal property of the bankrupt not kept in warehouses on which seals can be placed, shall be handed over to the depositary under inventory, the bankrupt being permitted to retain that part of the household furniture and clothing of daily use which the commissioner may consider to be reasonably necessary to him; — **5.** The real property shall be placed under the provisional administration of the receiver, who shall collect the fruits and products thereof, and shall take the precautions necessary to prevent any misappropriation; — **6.** With regard to the property which may be outside the town of the domicile of the bankrupt, similar proceedings shall be had in the towns in which they may be, the proper communications to this end being issued to their respective judges. — If the holders of this property should be persons of means and well known responsibility, taking into account the value thereof, the deposit thereof shall be made with them, and the expense of transferring the same to others will be avoided.

1047. If the bankruptcy be of a general partnership, the attachment of property in the manner prescribed in the preceding article shall be extended to include all the partners who under the articles of partnership may be liable for the results of its business.

1048. The commissioner may, with the attendance of the depositary, examine all the books and papers of the bankrupt at will, without removing them from the office, in order to take therefrom such notes and information as he may require for the discharge of his duties.

"The bankrupt may attend this examination in person or through a representative, for which purpose he shall first be cited, and the day and hour it is to take place be stated."

The Supreme Court of Spain held, in a decision of November 5, 1890, that the plural term "*creditors*" employed in the second paragraph of article 876, does not mean that the adjudication of bankruptcy must be applied for by two or more, but signifies that the petition may be filed by any one of the creditors who proves his claim.

¹) From the moment he is adjudged a bankrupt, the latter must be removed from the management of all his property and forbidden to manage it; and such property is liable for his obligations, in the state in which it may be the day of the adjudication of the bankruptcy; and, as a consequence of this principle, deposits must be returned in the form of the thing deposited itself, if found, or otherwise the value it may have on the day of the adjudication of bankruptcy, as otherwise the estate, that is to say, the creditors themselves, would become liable for the personal obligations of the bankrupt, and the estate would thus be reduced for the benefit of a single creditor. (Decision of the Supreme Court of Spain of April 5, 1889.)

²) The following articles of the Law of Civil Procedure supplement the provisions of this article:

"**Art. 1369.** The complaints which the trustees may file in connection with the application of article 1038 of the Code of Commerce, shall be accompanied by documentary evidence establishing the fact that payment had been made at an improper time and that the obligation did not mature until the adjudication of bankruptcy. — In a necessary case, the trustees may base their action upon the admission in court of the debtor. —

1370. The complaint of the trustees and the documents accompanying it shall be referred to the defendant for a period of three days, within which he shall make such defence as he may deem proper.

1371. If the debtor shall fail to make answer to the complaint, or if he shall not rebut therein the evidence of the trustees, he shall be ordered to make restitution.

1372. If in view of the answer of the debtor the judge should find grounds for hearing evidence on the issue, he shall order that it be submitted during a period of eight days, not sub-

880. Transactions by the bankrupt during the thirty days next preceding his bankruptcy shall be considered fraudulent and be null and void with regard to his creditors, if they belong to any of the following classes: 1. Conveyances of real property without a valuable or legal consideration¹); — 2. Dowry settlements upon his daughters from his private property²); — 3. Grants and conveyances of real property in payment of debts not due at the time of the adjudication of bankruptcy; — 4. Contractual mortgages on obligations of a prior date not having this condition, or for loans of money or merchandise the delivery of which did not take place at the time the obligation was contracted, in the presence of the notary and witnesses who took part therein; — 5. Donations *inter vivos*, which are not known to be of a remunerative character, made subsequent to the last balance struck before the bankruptcy, if such balance should show liabilities in excess of the assets of the bankrupt.

881. The following may be annulled on the petition of the creditors, upon proof that the bankrupt acted with intent to defraud them of their rights: 1. Alienations of real property for a good and valuable consideration made during the month preceding the adjudication of bankruptcy; — 2. Dowry settlements made during the same period of property of the conjugal partnership, upon the daughters, or any other conveyance of such property without a good and legal consideration; — 3. Dowry settlements or the acknowledgment of having received sums of money, made by one spouse who is a merchant, in favor of the other spouse, within the six months next preceding the bankruptcy, provided they do not consist of real property which was inherited by the latter from his or her ascendants, or acquired or possessed previously by the spouse in whose favor the settlement of the dowry or acknowledgment of receipt of funds shall have been made; — 4. All acknowledgments of the receipt of money or securities as a loan, made within six months before the bankruptcy by means of a public instrument, which shall not be proved by the notarial certification of the delivery thereof, or which, having been made in a private document, shall not conform to the entries in the books of the contracting parties³); — 5. All contracts, obligations, and commercial transactions of the bankrupt which shall not antedate the bankruptcy by ten days at least.

882. Any donation or contract made or entered into during the two years preceding the bankruptcy may be revoked on the petition of the creditors, if any supposition or simulation for the purpose of defrauding the creditors shall be proved.

ject to extension, and upon the expiration of such period the incidental issue shall be decided in accordance with the procedure established in articles 754 to 757 of this Law (the Law of Civil Procedure).

"1373. In order to return to the estate the property taken therefrom by virtue of contracts which have become *ipso jure* null and void, under the provisions of article 1039 of the Code of Commerce, the procedure prescribed for summary proceedings to recover possession shall be pursued, the trustees proving by the written contract that it is included in the said case of the law.

"1374. The order issued for the application of articles 1038, 1039, and 1040 of the Code of Commerce, shall be executed even though an appeal be taken therefrom.

"1375. Actions for the annulment or cancellation of contracts entered into by the bankrupt in fraud of his creditors, shall be heard and determined in the declaratory action which may be proper in view of the amount involved, in the court having jurisdiction thereof."

See also articles 457, 510, 908 and 909 of the Code of Commerce. Articles 1038, 1039 and 1040 of the Code of Commerce of 1829, are covered by articles 879 and 880 of the present Code.

¹) Under article 39 of the Mortgage Law, an alienation under a gratuitous title (that is to say, without valuable consideration) in fraud of creditors is considered not only one made by donation or the assignment of rights, but any alienation, constitution or renunciation of a property right made by the debtor within the terms respectively fixed in the common law, or the commercial law, in a proper case, for the revocation of alienations in fraud of creditors, provided no price, its equivalent or a pre-existing and matured obligation shall be present.

²) Article 1343 of the Civil Code provides that when the husband alone, or the husband and wife jointly, settle a dowry upon their daughter, it shall be paid from the property of the conjugal partnership; if there should be no property of this character, they shall pay it in equal parts, or in the proportion in which the parents may have respectively agreed, from the private property of each spouse. When the wife alone settles the dowry, what she may give or promise to give shall be paid out of her private property.

³) The Supreme Court of Spain held in a decision of December 7, 1866, that in order to permit the annulment of the acknowledgment of the receipt of money as a loan, made in a public instrument six months before the bankruptcy of the debtor, without a notary having certified to the actual delivery thereof, it is necessary to prove that it was made for the purpose of defrauding creditors.

883. By virtue of the adjudication of bankruptcy all pending debts of the bankrupt shall be considered to have matured on the date of such adjudication.

If the payment should be made before the time determined in the obligation, it shall be made with the proper discount.

884. Interest shall cease to accrue on all debts of the bankrupt from the date of the adjudication of bankruptcy, with the exception of the credits secured by mortgage or pledge, to the extent of the respective security.

885. A merchant who succeeds in obtaining a revocation of the adjudication of bankruptcy applied for by his creditors, may bring an action for damages against them, if they shall have acted with malice, misrepresentation or manifest injustice¹).

Third Section. Kinds of bankruptcies and parties thereto.

886. For legal purposes, three different kinds of bankruptcies shall be distinguished, viz: 1. Accidental insolvency; — 2. Culpable insolvency; — 3. Fraudulent insolvency.

¹) The following articles of the Law of Civil Procedure supplement the provisions of this article:

"Art. 1324. If the bankrupt should contest the decree adjudging him a bankrupt, within the period fixed in article 1023 of the Code of Commerce (of 1829), a separate record of the proceedings thereon shall be made, headed by the petition and proof of the creditor and a certified copy of the said decree. The bankrupt may, in view of these antecedents, supplement the grounds of his opposition; and to this end, if he shall have so requested in his opposition, the record shall be delivered to him for a period of three days.

"1325. The opposition and its extension, if the bankrupt shall make any, shall be referred to the creditor, and the same decree shall direct the admission of evidence for a period of twenty days, which shall not be subject to extension in the incidental issue, during which the parties may make such allegations and submit such evidence as they may deem proper in accordance with the provisions of article 1031 of the Code.

"1326. The creditors who shall intervene to oppose the petition to set aside the adjudication of bankruptcy, shall avail themselves of their rights at the stage which the incidental issue may have reached when they enter an appearance in the proceedings, and the proceedings shall not be begun *de novo*.

"1327. If the creditor should not contest the petition of the bankrupt, the judge shall at the first hearing vacate the adjudication of bankruptcy. — The same shall be done on the petition of the bankrupt, in accordance with the provisions of article 1032 of the Code, if his petition shall not have been contested within eight days after its reference to the creditor.

"1328. After the expiration of the term for the admission of evidence, the procedure prescribed by articles 754 *et seq.* of the Law of Civil Procedure shall be followed. An appeal for a review only, but not for a stay of proceedings, shall lie from the decision rendered, in compliance with the provisions of article 1031 of the Code of Commerce.

"1329. If the declaration of bankruptcy should be vacated, the provisions of article 1165 of this Law relating to the restoration to the debtor of his property and papers, liberty of trade and other rights, shall be observed.

"1330. The action for damages which, in accordance with article 1034 of the Code, may be brought by the bankrupt whose adjudication of bankruptcy may have been set aside, against a creditor who shall have filed a petition in or sustained an adjudication of bankruptcy with the employment of fraud, misrepresentation or manifest injustice, shall be prosecuted in the proceedings instituted to set aside the declaration, and shall be heard and determined according to the procedure prescribed for declaratory actions of greater import."

The articles of the Code of Commerce of 1829, cited in the preceding articles, which have no equivalent in the present Code, and are still in force, are the following:

"1028. A merchant who shall be adjudged a bankrupt without a statement having been made by him, may file a petition to set aside such adjudication within eight days after its publication, without prejudice to the temporary execution of the orders made as to the person and property of the bankrupt.

"1031. The proceedings upon the said issue shall not cover a period of more than twenty days, during which any evidence which the parties may submit in support of their contentions shall be admitted, and upon the expiration thereof the case shall be decided on its merits, any appeals from the decision rendered thereon being allowed for a review but not for a stay of proceedings.

"1032. The adjudication may also be set aside before the expiration of the said period of twenty days, if the creditor who filed the petition therefor shall acquiesce, or if neither he nor any other legal creditor shall contest the same within the eight days following service of the notice issued on the petition of the bankrupt."

Article 885 of the present Code has taken the place of article 1034 of the former Code cited above.

887. An accidental bankruptcy shall be considered that of a merchant who is the victim of misfortunes which, while they must be considered casual in the ordinary and prudent order of good commercial administration, reduce his capital to such an extent as to prevent him from meeting his debts in whole or in part.

888. A culpable bankruptcy shall be considered that of a merchant who is included in any of the following cases: 1. If the domestic and personal expenses of the bankrupt shall have been excessive and out of proportion to his net income, taking into consideration his standing and family; — 2. If he shall have sustained losses at any kind of play, exceeding the amount which a careful father of a family would venture in entertainment of this kind; — 3. If the losses shall have been due to imprudent and high wagers, or to purchases and sales or other operations, the purpose of which shall have been to delay bankruptcy; — 4. If during the six months preceding the adjudication of bankruptcy he shall have sold at a loss or for less than the market price goods bought on credit and for which he still owes; — 5. If it shall appear that during the period between the last inventory and the adjudication of bankruptcy there was a time when the bankrupt owed, on account of direct obligations, double the amount of the net credit shown by the inventory¹).

889. The following shall also be presumed culpable bankrupts, without prejudice to the defence they may make and prove to show that the bankruptcy was not a culpable one: 1. Those who shall not have kept their books of accounting in the form and with all the essential and indispensable requisites prescribed in the third Title of Book I and those who, even though they have kept them with all these formalities, have made some error therein which shall have caused loss to a third person; — 2. Those who shall not have made their statement of bankruptcy within the term and in the form prescribed in article 871²); — 3. Those who have absented themselves at the time of the adjudication of bankruptcy, or during the course of the proceedings shall have failed to appear in person in the cases in which the law requires them to do so, in the absence of a legal obstacle³).

890. A fraudulent bankruptcy shall be considered that of a merchant to whom any of the following circumstances apply⁴): 1. Flight with all or part of his property⁵); — 2. The inclusion in the balance sheet, statements, books, or other documents relating to his business or transactions, of fictitious property, credits, debts, losses or expenses; — 3. A failure to keep books, or if they shall have been kept, the inclusion therein, to the prejudice of third persons, of entries not made in the proper place nor at the proper time; — 4. The erasure, blotting out, or alteration in any other manner whatsoever of the contents of the books, to the prejudice of third persons; — 5. If his books shall not indicate the disposition or existence of the assets shown by the last inventory, and of the money, securities, personal property and things of value of any kind whatsoever which are shown or proved to have come into the possession of the bankrupt subsequently; — 6. The

¹) This article agrees substantially with article 1005 of the former Code, and according to article 549 of the Penal Code a bankrupt who shall be declared a culpable insolvent upon any of the grounds enumerated in the said article, shall suffer the penalty of correctional imprisonment in its minimum and medium degrees, that is to say, from 6 months and one day to 4 years and 2 months.

²) The punishment prescribed for bankrupts included in the first and second cases of this article is that of *arresto mayor*; if the loss caused the creditors should not reach 10% of their respective claims, the penalty shall be *arresto mayor* in its maximum degree, that is to say, confinement in the prison set aside therefor in the seat of the judicial district, for not less than 4 months and one day, and not more than 6 months; and if the loss shall exceed fifty per cent, the punishment shall be *prisión correccional* in the maximum of the minimum and medium degree, that is to say, confinement in the penitentiary for not less than 6 months and 1 day and not more than 4 years and 2 months. (Articles 549 and 550 of the Penal Code.) The punishments mentioned may be imposed, in accordance with article 55 of the Penal Code, on merchants, even though they be not registered, provided they are engaged habitually in trade.

³) See articles 33 et seq. of this Code.

⁴) Article 548 of the Penal Code provides: "Any person adjudged a fraudulent bankrupt under the provisions of the Code of Commerce, shall suffer a penalty from *presidio correccional* in this maximum degree to *presidio mayor* in its medium degree."

⁵) The Penal Code establishes a special punishment for bankrupts of this character, article 547 providing that a merchant who shall abscond with his property to the prejudice of his creditors, shall suffer the penalty of *presidio mayor*, that is to say, confinement in the penitentiary for not less than 6 years and 1 day nor more than 12 years.

concealment in the balance of any sum of money, goods or other property or rights; — 7. The consumption and application to his own business, of funds or goods belonging to another which may have been placed in his hands as a deposit, for administration, or on commission; — 8. The negotiation, without the authority of the owner, of bills of exchange of another's account, which may be in his possession for collection, forwarding, or any purpose other than negotiation, if he shall not have forwarded to the said owner the amount thereof; — 9. If, having been commissioned to sell goods, or to negotiate credits or commercial paper, he shall have withheld the transaction from the owner for any length of time; — 10. The simulation of alienations, of whatsoever class they may be; — 11. The execution, signature, acceptance or acknowledgment of fictitious debts, such being considered, in the absence of proof to the contrary, all those in which no consideration or value is given; — 12. The purchase of real property, goods or credits and placing the same in the name of third persons to the prejudice of his creditors; — 13. Advance payments to the prejudice of the creditors; — 14. The negotiation, after the last balance, of bills of exchange, drawn by him on a person in whose hands he has no funds, nor open credit, nor authority to draw; — 15. If the adjudication of bankruptcy having been made, he shall have collected and applied to his personal use money, goods, or credits of the estate, or diverted from the latter some of his property.

891. The bankruptcy of a merchant whose true condition cannot be deduced from his books, shall be considered fraudulent, in the absence of proof to the contrary¹).

892. The bankruptcy of commercial agents shall be considered fraudulent if it shall be shown that they engaged in business or negotiations for their own account, in their own name or in that of another, even though the cause of the bankruptcy shall not have been due thereto.

If the bankruptcy shall have been due to the fact that the agent became the guarantor of the transactions in which he may have acted as an intermediary, the bankruptcy shall be considered fraudulent, in the absence of evidence to the contrary.

893. The following shall be considered accomplices in fraudulent bankruptcies: 1. Persons who assist in removing and concealing property belonging to the bankrupt; — 2. Persons who, having conspired with the debtor to simulate claims against him, or to increase the value of those they may actually have against his securities or property, shall continue this simulation in the proceedings of the examination and classification of the debts, or at a meeting of the creditors of the bankrupt; — 3. Persons who, in order to acquire priority in the classification of the debts to the prejudice of other creditors, shall with the concurrence of the debtor, alter the nature or date of the claim, even though this be done before the adjudication of bankruptcy; — 4. Persons who shall deliberately, and after the bankrupt suspends payment, aid him in concealing or abstracting a portion of his property or credits; — 5. Persons who hold property of the bankrupt at the time the adjudication of bankruptcy is made public by the judge or court taking cognizance of the proceedings, and deliver it to him and not to the legal receivers, unless in the case of a nation or province other than that of the domicile of the bankrupt, they shall prove that the news of the bankruptcy had not been received in the town of their residence; — 6. Persons who shall refuse to deliver to the receivers of the bankruptcy things of value belonging to the bankrupt which may be in their possession; — 7. Persons who, after the publication of the adjudication of bankruptcy, shall accept endorsements of the bankrupt; — 8. Legitimate creditors who shall enter into private and secret agreements with the bankrupt, to the prejudice and in fraud of the estate; — 9. Brokers who shall act as intermediaries in a trading or exchange transaction of a merchant who has been adjudged a bankrupt²).

894. Accomplices in fraudulent bankruptcies shall be adjudged, without prejudice to the penalties they may incur under the criminal laws: 1. To forfeit

¹) See articles 898 and 920 of this Code.

²) The last eight subdivisions of this article reproduce article 1010 of the former Code, and it is to them that article 552 of the Penal Code refers, when it provides: "Any person who shall commit any of the acts mentioned in article 1010 of the Code of Commerce, shall be punished as an accomplice in the crime of fraudulent insolvency."

any interest they may have in the assets of the bankruptcy in which they are held to be accomplices; — 2. To return to the said assets the property, rights and actions in the abstraction of which they may have been declared accomplices, with interest and compensation for damages.

895. The classification of the bankruptcy, for the enforcement of the criminal liability of the debtor, shall always be made in a separate proceeding, in which the representative of the department of public prosecution, the trustees, and the bankrupt himself shall be heard.

Creditors shall have the right to enter an appearance in the proceedings and prosecute the bankrupt; but they shall do so at their own expense, without having a right of action to recover from the assets the expenses of the proceedings or the costs, whatever be the result of their actions¹).

¹) The following articles of the Law of Civil Procedure are supplementary hereto:

"Art. 1380. The record of this separate proceeding shall begin with the report which the commissioner is obliged to submit to the judge of first instance regarding the result of the examination of the books and papers of the bankrupt and the acts which are to serve as a basis for the classification of the bankruptcy, in accordance with the provisions of article 1138 of the Code of Commerce.

"1381. The trustees shall, within fifteen days following their appointment, present the statement referred to in article 1140 of the Code, which shall be referred with the record to the assistant public prosecutor. — The trustees in their statement, and the public prosecutor in his review, shall make a formal recommendation with regard to the classification of the bankruptcy, and after having been attached to the record, the latter shall be referred to the bankrupt for a period of six days, in order that he may make answer to such recommendation.

"1382. If the bankrupt shall not make answer, or if he shall return the record without contesting the petition of the trustees or of the assistant public prosecutor, the judge shall order the record to be brought before him, and shall make the classification which he may believe to conform to the law, according to what may be shown by the separate record and the adjudication of bankruptcy, which shall also be taken into consideration.

"1383. If the bankrupt should contest the petition of the trustees or of the assistant public prosecutor, evidence shall be taken and the proceedings shall be continued to the point of rendition of judgment, in accordance with the procedure established in this law for incidental issues; the term for the admission of evidence may be extended on the petition of the parties to the maximum period of forty days mentioned in article 1142 of the Code. — The decision rendered may be appealed from both for review and a stay of proceedings, but it shall, however, be executed as to the release of the bankrupt, if his release shall have been ordered therein.

"1384. The provisions of article 1143 of the Code shall be followed in the judgment and its execution. If the proceedings for the classification of the bankruptcy should show grounds for qualifying it as fraudulent, the judge shall order a certified abstract of the necessary part of the record made, in order to prosecute the bankrupt. No appeal whatsoever shall lie from this order.

"1385. The trustees shall not take any action, in such capacity, in the criminal cause which may be instituted against a bankrupt of the third, fourth, or fifth class, except by resolution of the general meeting of creditors. Any of the latter who shall avail himself of the rights of action in these proceedings which the criminal laws vest in him, shall do so at his own expense, without any right to recover in any case from the assets by reason of the results of the proceedings.

"1386. The petitions of bankrupts for discharge shall be heard and determined, after the conclusion of the classification proceedings, as a part of the same proceedings, the procedure being that prescribed in Title 11, Book IV of the Code of Commerce. (The substantive provisions of the Title and Book referred to are included in Section, Title 1 of Book IV of the present Code; and the adjective provisions, although not included therein, are held to be in force.) — As soon as the commissioner shall make the report prescribed in article 1173 of the said Code, the record shall be referred to the assistant public prosecutor for his opinion as to whether the bankrupt should be discharged, and without further proceedings the judge shall render the decision which he may deem proper, in accordance with the said article. The decision rendered may be appealed from both for review and a stay of proceedings."

The articles of the Code of Commerce of 1829, referred to in the preceding articles, none of which have any equivalent in the Code in force, provide as follows:

"1138. In classifying the bankruptcy, the following shall be considered: 1. The conduct of the bankrupt in the fulfilment of the obligations imposed on him by articles 1017 and 1018; 2. The result of the balances of the commercial business of the bankrupt; 3. The condition of his commercial books; 4. The statement to be submitted to the bankrupt regarding the direct and immediate causes of the bankruptcy, and what the books, documents, and papers of the latter may show as to the true reason therefor; 5. The merits of the claims which may be filed against the bankrupt and his property during the proceedings.

"1140. The report of the commissioner and the statement of the trustees shall be referred

896. In no case, either on the petition of a party or on the initiative of the Government, shall proceedings be instituted for the crime of culpable or fraudulent bankruptcy, before the judge or court shall have made the adjudication of bankruptcy and held that grounds exist for criminal prosecution.

897. The classification of an accidental bankruptcy by a final judgment shall not bar criminal proceedings, when pending proceedings relating to settlements, the acknowledgment of credits or any other incidental issue, shall show indications of acts which are punishable under the Penal Code, which shall be brought to the attention of the judge or court of competent jurisdiction. In such cases the representative of the department of public prosecution must first be heard.

Fourth Section. Arrangements between bankrupts and their creditors.

898. At any stage of the proceedings, after the examination of the claims and the classification of the bankruptcy, the bankrupt and his creditors may make the arrangements which they may deem proper.

Fraudulent bankrupts, and those who abscond during the proceedings in bankruptcy, shall not enjoy this right¹).

899. The arrangements between the creditors and the bankrupt shall be made at a meeting of creditors duly constituted.

Private settlements between the bankrupt and any one of his creditors shall be void; any creditor making them shall forfeit his rights in the bankruptcy, and the bankrupt shall, through this act alone, be classified as a culpable bankrupt, when he does not deserve to be considered a fraudulent bankrupt²).

900. Specially privileged creditors, privileged creditors, and mortgage creditors, may refrain from taking part in the resolution of the meeting regarding the composition, and if they shall so refrain, the composition shall not impair their respective rights.

If, on the contrary, they should prefer to be heard and vote on the composition proposed, they shall be included in the compositions and respites which the meeting may grant, without prejudice to the place and rank corresponding to their claims³).

to the assistant public prosecutor of the court, in order that if he shall find that a crime or offence has been committed, he may take steps for its punishment in accordance with the laws.

"1142. In the event of opposition, the trustees and the assistant public prosecutor, as well as the bankrupt, may avail themselves of the legal means of proof to establish the facts they may have respectively pleaded. The term for the admission of this evidence shall not exceed forty days.

"1143. In view of the allegations and evidence submitted by the trustees, the assistant public prosecutor, and the bankrupt, the judge shall make the final classification of the bankruptcy when he shall consider it of the first or second class, in accordance with articles 1003 and 1004, and shall order the bankrupt to be released if he should still be in confinement. The bankrupt, the trustees and the assistant public prosecutor may appeal from the order, and such appeal shall be allowed both for a stay and a review of the proceedings, but it shall be executed, however, as to the release of the bankrupt, if it shall have been ordered therein.

"1173. The original receipts showing the payments to the creditors shall be attached to the petition for discharge. The court shall direct the commissioner to make an examination of the documents presented by the bankrupt and of all the antecedents of the bankruptcy proceedings, and to report whether the discharge is proper under the provisions of articles 1171 and 1172, in their respective cases. If there should be no just objection, he shall order the discharge, and otherwise he shall deny it, if the bankrupt on account of the character of the bankruptcy should be disqualified to obtain it, or he shall suspend it, if only a requisite which may be supplied is lacking."

¹) The articles of the Law of Civil Procedure applicable are the following:

"Art. 1387. In accordance with the provisions of article 1147 of the Code of Commerce, as amended by the law of July 30, 1878, no agreement of composition between the bankrupt and his creditors shall be considered if presented before the conclusion of the examination and acknowledgment of the claims and the classification of the bankruptcy shall have been made."

Art. 1147 of the Code of Commerce of 1829 has been included in the provisions of article 898 of the Code in force.

²) When the proceedings shall have reached the stage mentioned in article 1387 of the Law of Civil Procedure (see note to art. 898) if the bankruptcy shall not have been classified as of the third, fourth, or fifth class, the judge shall grant the petition of the bankrupt or of any of the creditors when the purpose thereof is to call a meeting to consider the composition. (Art. 1388, Law of Civil Procedure.)

³) Art. 1390 of the Law of Civil Procedure provides that with regard to the holding of special meetings to discuss the composition and object to the resolutions thereon, the provisions

901. The proposed composition shall be discussed and put to a vote, resolutions being adopted by a number of creditors composing one-half plus one of the creditors present, provided their interest in the bankruptcy shall represent three fifths of all the liabilities, after deduction of the sum represented by the claims of the creditors comprised under the first paragraph of the preceding article who may have availed themselves of the right granted them therein¹).

902. The dissenting creditors and those who may not have attended the meeting at which it shall have been resolved to accept the proposed composition may oppose the approval thereof, within eight days following the holding of the meeting.

903. The only grounds on which the opposition to the composition may be based, shall be the following: 1. Errors in the procedure prescribed for the call, celebration, and deliberations of the meeting; — 2. Lack of capacity or representation in any of the voters, provided his vote shall decide the majority in number or amount; — 3. Fraudulent understandings between the debtor and one or more creditors, or of the creditors among themselves to vote in favor of the composition; — 4. Fraudulent exaggeration of claims in order to obtain the majority in amount; — 5. Fraudulent error in the general balance of the business of the bankrupt, or in the reports of the trustees, in order to facilitate the acceptance of the propositions of the debtor.

904. After approval of the composition and without prejudice to the provisions of article 900, it shall be binding upon the bankrupt and all the creditors whose claims antedate the adjudication of bankruptcy, if they shall have been cited in legal form, or if, having been notified of the approval of the composition they shall not have objected thereto in the manner prescribed in the Law of Civil Procedure, even though their claims shall not appear on the balance sheet and they shall not have taken part in the proceedings²).

of articles 1152 et seq. of the Code of Commerce shall be observed. These articles, which have no equivalent in the present Code, are the following:

"Art. 1152. Whenever at a meeting of creditors a proposed composition submitted by the bankrupt is to be considered, the commissioner shall first submit to the creditors present an exact statement of the condition of the administration of the bankruptcy, and of what the record of the classification proceedings shows to date, the last balance struck in the proceedings being also read to them.

"1154. The wife of the bankrupt shall not be heard in the discussion of the composition.

"1156. The proposed composition between the bankrupt and the creditors shall be signed at the same meeting at which it is made, under the penalty of being void and under the liability of the clerk of the court authorizing it, and shall be forwarded within the next twenty-four hours to the judge taking cognizance of the bankruptcy proceedings, for approval."

¹) Articles 872, 873 and 901 to 903 of the Code of Commerce relate to a suspension of payments legally obtained, and in no manner whatsoever to suspensions which do not conform to the strict provisions of the law, to which they cannot be applied at all, this being specially the case when the declaration in question is made on petition of the person interested, without a hearing of the creditors or opposition on their part being possible. (Decision of the Supreme Court of Spain of June 23, 1894.)

²) The provisions of the Law of Civil Procedure herein referred to are contained in the following articles:

"Art. 1391. No objection shall be admitted on the part of the creditors who have agreed to the composition, according to the minutes of the meeting.

"1392. The bankrupt and the trustees shall be heard on any opposition which may be made by the dissenting creditors, or by those who may not have attended the meeting, and at the same time evidence shall be admitted on the issue for a period of thirty days, not subject to extension, within which period the parties, as well as any other creditors who may subsequently intervene and join in the opposition, may make such allegations and submit such evidence as they may consider proper, with the citation of the opposite parties.

"1393. After the expiration of the term for the submission of evidence, the provisions of articles 754 et seq. of this Law shall be observed. The decision rendered may be appealed from for review but not for a stay of proceedings, and shall be carried out between the debtor and the creditors who may have accepted the composition, without prejudice to the decision rendered on appeal as prescribed in article 1158 of the Code, as amended by the Law of June 30, 1878.

"1394. If within the period of eight days mentioned in article 1157 of the Code, the composition shall not be opposed, the judge shall cause the record to be brought before him, and in view of the record of the adjudication of bankruptcy and of its classification, he shall decide what may be proper in accordance with the provisions of article 1159 of the said Code."

Article 1157 of the Code of Commerce of 1829 has been reproduced in articles 902 and 903 of the present Code, the latter containing subdivision 5 as new matter. Article 1159 has

905. By virtue of the composition, in the absence of an express agreement to the contrary, the credits shall be extinguished as to the part of which the bankrupt may have been relieved, even though he should be left a surplus from the assets of the bankruptcy, or even if his financial condition should subsequently improve.

906. If the debtor with whom the composition may have been made, shall fail to comply with the stipulations thereof, any of the creditors may apply for the rescission of the composition and the continuation of the bankruptcy proceedings, before the judge or court which may have taken cognizance thereof¹).

907. If the special agreement mentioned in article 905 shall not have been made, the creditors who do not receive full payment with the amount they receive from the assets of the bankruptcy up to the time of the conclusion of the liquidation of the latter, shall retain their right of action as to the balance due to them, against the property which the bankrupt may or is able to acquire subsequently²).

Fifth Section. Rights of creditors in case of bankruptcy, and their respective rank.

908. The merchandise, goods, and any other kind of property which form part of the assets of the bankruptcy, the ownership of which shall not have been transferred to the bankrupt under a legal and irrevocable title, shall be considered the property of another, and shall be placed at the disposition of their legal owners, after the recognition of their rights at a meeting of creditors, or by a final judgment, the estate retaining the rights which the bankrupt may have in such property, to whose place it shall be subrogated, provided the obligations attaching thereto shall be complied with³).

909. The following shall be considered included under the provisions of the preceding article, for the purposes mentioned therein: 1. The unappraised and appraised dowry property which may remain in the possession of the husband, provided the receipt thereof shall appear in a public instrument, which has been recorded in accordance with articles 21 and 27 of this Code⁴); — 2. The paraphernal property which the wife may have acquired by inheritance, legacy, or donation, whether preserved in the form in which she may have received it or subrogated or converted into other property, provided the conversion or subrogation shall

been embodied in article 904 of the present Code, whilst article 1158, which has no equivalent in the new Code, reads as follows:

"If any creditor shall object to the composition, such objection shall be heard and determined after a hearing of the bankrupt and trustees, within the peremptory period of thirty days, not subject to extension, and the said period shall be common for the parties and they may plead and prove therein whatever they may deem suitable, and upon the expiration thereof, the judge shall decide what may be proper. Appeals from this order shall be allowed only for a review but not for a stay of the proceedings, and consequently it shall be carried out between the debtor and the creditors who accept the proposed composition, without prejudice to the decisions which may be rendered on appeal."

The Supreme Court of Spain held in a decision of September 27, 1889, that it cannot be held that a creditor was cited in legal form upon whom, notwithstanding the fact of his address appearing in the document of credit, notice to attend the meeting was not served in person, in accordance with article 1333 of the Law of Civil Procedure, and who was not advised at the request of the debtor of the acceptance of the composition, in accordance with article 1145 thereof, wherefor the composition is not binding upon him, nor is he prejudiced by notice of the approval of the composition given extemporaneously.

¹) The provisions of articles 872, 906, and the second paragraph of article 876 of the Code of Commerce are not violated by a judgment which rescinds a contract of composition accepted at a meeting of the creditors of a partnership and adjudges it a bankrupt, on the ground that it has not complied with the stipulations of the contract. (Decision of the Supreme Court of Spain of October 1, 1894.)

²) See articles 921 and 928 of this Code.

³) See articles 457, 510 and 879 of this Code.

⁴) Article 1346 of the Civil Code provides: "The dowry may be appraised or unappraised. It shall be appraised if the property of which it consists shall be valued at the time of the settlement thereof, the ownership being conveyed to the husband, who shall be liable for the return of the value thereof. It shall be unappraised, if the wife retains the ownership of the property, whether it shall have been valued or not, the husband becoming liable for the return of the same property. If the marriage agreements shall not determine the class of the dowry, it shall be considered unappraised."

have been recorded in the commercial registry, in accordance with the provisions of the articles cited in the preceding subdivision; — 3. The property or goods which the bankrupt may have held as a deposit, under administration, lease, rental, or usufruct; — 4. The merchandise which the bankrupt may have in his possession under commission for purchase, sale, transit, or delivery; — 5. Bills of exchange or promissory notes, which, having no indorsement or statement transferring their ownership, shall have been forwarded to the bankrupt for collection, and those he may have acquired for the account of another, drawn or endorsed directly in favor of the principal; — 6. Funds forwarded to the bankrupt outside an account current, which the latter may have in his possession for delivery to a specific person in the name and for the account of the principal, or for the payment of obligations to be performed in the domicile of the former; — 7. The sums which may be due to the bankrupt on account of sales made for the account of another, and the bills of exchange or promissory notes of similar origin in his possession, even though not drawn in favor of the owner of the merchandise sold, provided it be proved that the obligation is derived therefrom and that they were in the possession of the bankrupt for the account of the principal for collection and the remittance to him of the amount thereof in due time, which shall be a presumption of law if the item shall not have been passed to account current between them; — 8. The goods sold to the bankrupt for cash, the price of which has not been paid at all or only in part, provided they remain unopened in the warehouses of the bankrupt, or are in the condition in which they were delivered, and may be specifically distinguished by the marks or numbers of the packages or parcels; — 9. The merchandise which the bankrupt may have purchased on credit, provided delivery thereof shall not have been actually made to him in the warehouses or place agreed on for delivery, and that the bills of lading or invoices thereof shall have been forwarded to him, after it has been shipped, by order and for the account and risk of the purchaser. In the cases of this No. and of No. 8, the trustees may hold the merchandise purchased or demand it for the assets and pay the vendor the price thereof¹).

910. The provisions of article 908 shall be considered to include also, for the purposes specified therein, the outstanding notes of banks of issue, in failures of these institutions.

911. The creditors shall be paid, in accordance with the provisions of the following articles, with the proceeds from the assets of the bankruptcy, after the deductions prescribed in the foregoing articles²).

912. To rank the credits they shall be divided into two sections: the first shall comprise the credits to be paid from the proceeds of the personal property of the bankruptcy, and the second, those to be paid from the proceeds of the real property.

913. The priority of the creditors of the first section shall be established in the following order: 1. Creditors specially privileged in the following order: A. Creditors whose claims are based on burial, funeral and probate expenses; B. Creditors whose claims are based on support, that is to say, those who have contributed to the support of the bankrupt or his family; C. Creditors whose claims are for personal service, including the commercial employees for the six months immediately preceding the bankruptcy; — 2. Privileged creditors who are granted a right of priority in this Code³); — 3. Creditors privileged under the common law, and the creditors under statutory mortgages in cases in which in accordance with the said law, they enjoy priority as to personal property⁴); — 4. Creditors

¹) See articles 32 et seq. of the Commercial Registry regulations in note to No. 10 of art. 21. The cases mentioned in subdivisions 8 and 9 of this article constitute exceptions to the general principle laid down in the Civil Code (Art. 1450), to the effect that a sale is perfected by mere consent. These exceptions are established in favor of the vendor, who on equitable grounds is left out of the bankruptcy, inasmuch as under the conditions mentioned it is possible to prevent an additional prejudiced creditor. Under this same principle of equity the interest of the mass of the creditors is considered, in that the law leaves them at liberty to return the goods or to acquire them for the assets upon payment of the price thereof.

²) See articles 926, 927, 932 and 941 of this Code.

³) Among the privileged creditors referred to are those mentioned in articles 98, 196, 276, 372, 375, 403, 580 and 791 of this Code.

⁴) See articles 1921 to 1929 of the Civil Code. Article 168 of the Mortgage Law provides: "A statutory mortgage is established: 1. In favor of married women on the property of their husbands: for dowries formally delivered to them under the certification of a notary;

who claim under public instruments other than mortgage deeds, together with those who claim under commercial instruments or contracts in which an agent or broker may have acted as an intermediary; — 5. Ordinary creditors under commercial transactions; — 6. Ordinary creditors under the civil law¹).

914. The priority of payment to creditors of the second section shall conform to the following order: 1. Creditors under a property right, in the terms and order established by the Mortgage Law²); — 2. The specially privileged creditors and the others enumerated in the preceding article, in the order established therein.

915. The amounts which creditors under statutory mortgages may receive from the proceeds of the sale of personal property, shall be credited on account of what they are to receive from the sale of real property; and if they should have received the full amount of their credit, it shall be considered settled and the creditor following them in order of date shall then be paid.

916. Creditors shall receive their credits without distinction as to dates, pro rata within each class, and subject to the order set forth in articles 913 and 914.

The following are excepted: 1. Mortgage creditors, who shall collect in the order of dates of the record of their deeds; — 2. Creditors claiming under public instruments other than mortgage deeds, or under commercial instruments in which agents or brokers have acted as intermediaries, who shall also collect in the order of the dates of their instruments.

Notwithstanding the foregoing provisions, the liens established in this Code on a specific thing are reserved, in which case, if there be a number of creditors of the same class, the general rule shall be observed.

917. The proceeds of the sale shall not be distributed among the creditors under one grade, letter or number designated in articles 913 and 914, unless all the credits of that grade, letter or number of the said articles are paid in full, according to their order of priority.

918. Creditors secured by a pledge constituted by a public instrument or agreement in which an agent or broker has acted as an intermediary, shall not be obliged to hand over to the assets the securities or objects they may have received in pledge, unless the representative of the estate of the bankrupt shall desire to recover the same upon payment in full of the credit for which they are security.

If the estate of the bankrupt shall not desire to make use of this right, the creditor holding collateral security quoted on exchange, may sell it upon the maturity of the loan, in accordance with the provisions of article 323 of this Code; and if the pledges shall be of a different class, they may sell the same with the mediation of a licensed broker or agent, if there is any, and otherwise at auction, in the presence of a notary.

for the donations the husbands themselves may have offered them within the limits prescribed by law; for the paraphernal property which they may have delivered to their husbands with the aforesaid formalities; for any other property the wives may have brought to the marriage and delivered to their husbands with the same formalities.

"2. In favor of the relatives referred to in article 811 of the Civil Code, for the property which under the said article is to be set apart, on the property of the person obliged to set it apart; and in favor of children on the property of their parents, for the property which the latter must set apart for them under the law, and for the property belonging to such children while under the paternal power of the father or mother, in the event of the latter contracting another marriage.

"3. In favor of the heirs of the deceased spouse, on the property of the surviving spouse for the hereditary share to the usufruct to which the latter is entitled under the law in the event of specific property passing into his or her hands for this purpose, provided he or she shall contract another marriage.

"4. In favor of minors or incompetents on the property of their guardians, for the amount the latter may have received from them, and for the liability they may incur, unless they give a bond secured by a pledge instead of mortgage security.

"5. In favor of the State, of provinces or municipalities, on the property of persons who enter into contracts with the same or who manage their interests, for the liabilities they may incur under the law; on the property of tax payers, for the amount of one year's taxes, due and unpaid, on such property.

"6. In favor of the insurers, on the property insured, for the premiums of insurance for two years; and if the insurance is based on the mutual system, for the last two assessments levied."

¹) See note to No. 3 of art. 913.

²) See articles 26, 50, 51 and 64 of the Mortgage Law.

Any surplus remaining after the extinguishment of the credit shall be handed over to the estate.

If, on the contrary, a balance shall still remain against the bankrupt, the creditor shall be considered as claiming under a public instrument, in the place corresponding to him according to the date of the contract¹).

919. Mortgage creditors, whether contractual or statutory, whose claims are not covered by the sale of the real property mortgaged, shall be considered as to the balance remaining due to them, as creditors claiming under a public instrument, and shall participate with the remainder of this grade, according to the date of their instruments.

Sixth Section. Discharge of bankrupts.²)

920. Fraudulent bankrupts cannot be discharged.

921. Bankrupts not included in the preceding article may obtain their discharge upon establishing that they have fully complied with the terms of the approved arrangement they may have made with their creditors.

If there shall have been no arrangement, they shall be obliged to prove that all the obligations acknowledged in the bankruptcy proceedings were settled with the assets thereof or by subsequent payments³).

922. All the legal interdictions which an adjudication of bankruptcy carries with it shall cease with the discharge of the bankrupt.

Seventh Section. General provisions relating to the bankruptcy of commercial associations in general.

923. The bankruptcy of a general or limited partnership carries with it that of the partners charged with solidary liability therein, in accordance with the provisions of articles 127 and 148 of this Code, and shall produce with respect to all the said partners the effect consequent upon an adjudication of bankruptcy, but the respective liquidations shall always be kept separate.

924. The bankruptcy of one or more partners shall not *per se* cause the bankruptcy of the partnership⁴).

925. If special partners in limited partnerships, or shareholders in joint stock companies shall not have paid in at the time of the adjudication of bankruptcy the full amount they agreed to contribute to the association, the receiver or receivers

¹) As explaining the provisions of this article, see articles 320, 323, 324 and subdivision 9 of article 913 of this Code.

²) Article 1386 of the Law of Civil Procedure provides: "The petitions of bankrupts for their discharge shall be heard and determined after the conclusion of the classification proceedings, and made part of the record of the latter, according to the procedure prescribed in Title 11, Book 4 of the Code of Commerce. (This title and book are the equivalent of Section 6, Title 1 of the same Book of the present Code — arts. 920 to 922 —, but only as to the substantive portion; as to the procedure, the Code of 1829 has been held to be in force.) Upon the commissioner rendering the report prescribed by article 1173 of the said Code, the record shall be referred to the assistant public prosecutor for an expression of opinion as to whether the discharge is proper or not, and the judge shall without further proceedings render the decision he may consider proper, in accordance with the said article. — An appeal shall lie from the decision rendered, both for review and a stay of proceedings."

Article 1173 of the Code of Commerce of 1829, referred to, which has no equivalent in the Code of Commerce in force, provides: "The original receipts or vouchers showing payment to the creditors shall be attached to the petition for discharge. — The judge shall direct the commissioner to make an examination of the documents presented by the bankrupt and of all the antecedents of the bankruptcy proceedings, and make a report as to whether the discharge lies in accordance with the provisions of articles 1171 and 1172 (see below) in their respective cases. If there should be no good ground for objection he shall order the discharge, and otherwise he shall deny the petition, if the bankrupt was in a class disqualifying him to obtain it, or he shall suspend it, if some requisite which can be supplied is wanting." Art. 1171 of said Code provides: "Culpable bankrupts may be discharged upon establishing the full payment of all the debts liquidated in the bankruptcy proceedings, and that they have served the correctional penalty to which they may have been sentenced." Art. 1172 has been incorporated in article 921 hereof.

³) See articles 926, 927, 932 and 941 of this Code.

⁴) But it will entail the total dissolution of the partnership, in accordance with the provisions of No. 3 of article 222 of this Code.

of the bankruptcy shall have the right to make the assessments which may be necessary within the limits of their respective liability.

926. Special partners in limited partnerships, shareholders in joint stock companies and members of particular partnerships who are at the same time creditors of the bankruptcy, shall figure in the liabilities thereof only to the extent of the difference which may appear in their favor after the amounts which they were under the obligation of contributing as such partners or shareholders shall have been covered¹⁾.

927. In general partnerships, the personal creditors of the partners whose claims antedate the establishment of the partnership, shall rank with the creditors of the latter, being placed in the position and grade corresponding thereto, according to the nature of their respective credits, in accordance with the provisions of articles 913, 914 and 915 of this Code.

Subsequent creditors shall only be entitled to recover their credits from any balance which may remain over after the settlement of the partnership liabilities, reserving always the preference granted by the laws to privileged and mortgage creditors.

928. The agreement of composition in the bankruptcy of joint stock companies which are not in liquidation, may relate to the continuation or the transfer of the business under the term which may be determined in such composition.

929. Companies shall be represented during the bankruptcy in the manner which their by-laws may have provided in such cases, and in the absence of such provision, by the board of directors; and they may at any stage of the proceedings submit to the creditors the propositions for composition which they may deem proper, which shall be acted on and disposed of in the manner prescribed in the following Section.

Eighth Section. Suspension of payment and bankruptcy of railroad and other public work companies and undertakings.

930. Railroad companies and undertakings²⁾ and others for the construction or operation of public works of a general, provincial or municipal character, which may find themselves unable to meet their obligations, may file a petition with the judge or court for a declaration of suspension of payment.

A declaration of suspension of payment may also issue on the petition of one or more legitimate creditors, by such being understood, for the purposes of this article, those comprised in article 876.

931. The service of operation of railroads or of any other public work cannot be interrupted on account of any judicial or administrative proceeding³⁾.

932. A company or enterprise which shall file a petition in suspension of payment, applying for a settlement with its creditors, must attach to the petition the balance sheet of its assets and liabilities.

For the purposes of the settlement, the creditors shall be divided into three groups: the first shall comprise the claims for personal services and those based on condemnation, works and supplies; the second, the claims based on mortgage obligations issued for the principal they represent, and for the coupons and amortization due and unpaid, the coupons and amortization being computed at their full value, and the obligations according to the rate of issue, this group being divided into as many sections as there may have been issues of mortgage obligations; and the third, all other claims of whatsoever nature and order of priority as to each other and with relation to the preceding groups⁴⁾.

¹⁾ The companies referred to in this article are those of which the following Section of this Code treats, and no others. (Decision of the Supreme Court of Spain of May 16, 1895.)

²⁾ The provisions of this Section do not apply at the present time to railroad companies, which are governed by the provisions of Civil Order No. 34, Headquarters Division of Cuba, series of 1902, chapter IX of which treats of the procedure for the recovery of mortgage credits, and chapter XV of the recovery of common or unsecured debts; article VII of the latter chapter provides that no other procedure relating to suspensions of payment or bankruptcies shall be instituted by or against railroad companies. — These chapters appear at the end of this Section.

³⁾ This article agrees with article I of Chapter XV of Civil Order 34, series of 1902. See the addition hereto. See also Section 9, Title I of Book II, and article 372 of this Code.

⁴⁾ See the provisions relating to the Territorial Bank of Cuba on pp. 251 *et seq.* See also article 186 of this Code.

933. If the company or undertaking shall fail to submit the balance sheet in the form prescribed in the foregoing article, or if the petition in suspension of payment shall have been filed by creditors who shall establish the conditions required in the second paragraph of article 930, the judge or court shall order the preparation of the balance sheet within a period of fifteen days, and if such period shall expire without such balance sheet having been presented, it shall be made under the direction of the court within a similar period at the cost of the debtor company or enterprise.

934. An adjudication of suspension of payment made by a judge or court shall produce the following effects: 1. It shall stay execution proceedings and compulsory process; — 2. It shall oblige the companies and enterprises to deposit in the treasury or in the bank authorized to receive the same, any surplus remaining after payment of the cost of administration, operation and construction; — 3. It shall impose upon the companies and enterprises the obligation of presenting to the judge or court, within a period of four months, a proposition of settlement for the payment of the creditors, previously approved by the stockholders at a regular or special meeting, if the company or enterprise is a joint stock company.

935. The proposition of settlement shall be approved by the creditors, if accepted by those representing three-fifths of the groups or sections described in article 932.

It shall likewise be considered approved by the creditors, if a sufficient number to make up the majority above referred to not having attended within the first period fixed for the purpose, it should be accepted upon a second call by creditors representing two-fifths of the total of each of the first two groups and their sections, provided there shall be no opposition exceeding another two-fifths of any of the said groups or sections, or of the total liabilities.

936. Within fifteen days following the publication of the canvass of the votes, if the result shall have been in favor of the settlement, the dissenting creditors and those who may not have attended may contest the settlement on the ground of defects in the convening of the creditors and in their concurrences, or on any of the grounds mentioned in subdivisions 2 to 5 of article 903.

937. Upon the approval of the proposition of settlement without objection, or if the objection shall have been dismissed by a final decision, it shall be binding both upon the debtor company or enterprise and upon all the creditors whose claims antedate the suspension of payment, if they shall have been cited in legal form, or if, having been notified of the settlement, they shall not have objected to it in the terms prescribed in the Law of Civil Procedure.

938. The adjudication of the bankruptcy of companies or enterprises shall be made on their petition, or on the petition of a legitimate creditor, provided that in the latter case some one of the following conditions shall be established: 1. If four months shall elapse after the adjudication of suspension of payment, without the proposition of settlement having been submitted to the judge or court; — 2. If the settlement shall be disapproved by a final judgment, or if sufficient signatures shall not be collected for the approval thereof within the two periods referred to in article 935; — 3. If the settlement having been approved, it shall not be complied with by the debtor company or enterprise, provided that in such case the petition be made by creditors representing at least one-twentieth of the liabilities.

939. If the concession should still be in force after the adjudication of bankruptcy, the Government or the corporation which may have granted it shall be advised of the bankruptcy and a board of receivers shall be appointed, to consist of a chairman named by the said authority, two members named by the company or enterprise, one by each group or section of creditors, and three by the plurality of all of the latter.

940. The board of receivers shall provisionally organize the service of the public work; it shall manage and operate it, being further obliged: first, to deposit the receipts in the general treasury or in the banks authorized to receive the same, as a necessary deposit, after the deduction and payment of the administration and operating expenses; second, to deposit likewise in the treasury, also as a necessary deposit, the cash and securities the company or enterprise may have on hand at the time its affairs are placed in the hands of the board of receivers;

third, to produce the books and papers of the company or enterprise when proper or when ordered to do so by the judge or court.

941. The provisions of the fifth Section of this Title shall be observed in the classification and payment of creditors¹).

Addition.

Procedure for the collection of debts of railroads and effects these claims produce.

Order No. 34, Headquarters Division of Cuba, Series of 1902.

Chapter IX. Mortgages of Railroad Corporations.

I. Mortgages may include at the option of Railroad Companies, all or any part of their railroad property, properties or property rights, or possessions, whether or not such properties or possessions be undivided lands or Haciendas Comuneras, and other interests or easements in lands, rights of any kind, telegraph and telephone systems, works, buildings, fixtures, rolling stock, plant, income, revenues and all things incident or appurtenant to the railroad.

II. Mortgages constituting a lien against the properties, property rights or possessions, whether or not such properties, property rights or possessions be in undivided lands or Haciendas Comuneras, or other interests or easements in lands or railroad corporations, in whole or in part, to secure the issue of bonds or any other debt or obligation, may at the option of the Company not only be a lien against the property or properties, expressed in the mortgage deed constituting such mortgage and lien, but likewise be a lien upon such property, properties, property rights or possessions acquired after the execution of such deed, as shall be indicated by the terms and provisions set forth in such deed, and when the Company enters into possession of such after-acquired property or properties, the titles thereto shall be recorded in the offices of the corresponding Registrars of Property, as provided in this Order.

III. In constituting any mortgage upon any of its property, properties, possessions or property rights, the Company may fix the amount of mortgage or bonds secured thereby, either in proportion to the number of kilometers constructed, or to be thereafter constructed, or subject to any other conditions at the option of the Company and expressed in said mortgage or bonds.

IV. Mortgages made by Railroad Corporations upon the security of their properties, possessions, property rights and franchises, to secure the issue of any class of bonds whatsoever, may be executed with private individuals or companies, domestic or foreign, as the agents or representatives of the future holders of such bonds, which individuals or companies acting in such manner as trustees shall have the following powers: a) At all times during the existence of the mortgage to act for and in the name of all future holders of such bonds; — b) To receive from the mortgagor Railroad Corporation all bonds and coupons thereof under the mortgage executed to them and to make a proper certificate on each bond identifying such bond with the mortgage securing it; — c) To deliver the bonds and coupons issued under the mortgage executed to them, after being duly certified, as provided in the last preceding paragraph, in such manner as is stipulated by the terms and provisions of such mortgage; — d) To collect from the Mortgagor Company and pay to the future holders of bonds such instalments of principal as becomes due from time to time by such Mortgagor Company in the manner stipulated in such mortgage; — e) To enter personally, or by their duly authorized agents, into possession, take charge of, manage, maintain, operate and receive all income, rents, or revenue from all the railroad, rolling stock, plant, buildings, stations, workshops, and all other property, real and personal, property rights and franchises, connected with or belonging to the Mortgagor Company in the cases and manner stipulated in the mortgage to them; and it shall be the duty of the Supreme Court sitting as a Court of Administration upon ten days' notice to the Company of a hearing on the facts, to forthwith put such trustees, or their duly authorized agent, into possession of such railroad, its properties and franchises, upon proof to the Court by such trustees, or their duly authorized attorney,

¹) See articles 908 to 919 of this Code.

that the Mortgagor Company has failed to comply with the covenants of the mortgage, or any of them, and the conditions stipulated therein for their entry into such possession have become effective. A copy of such order shall be served on the Railroad Company. Such action of the said Court to which application is so made shall not be hindered, impeded, or delayed by any kind of recourse or incident before such or any other Court or Judge. The Court acting in the premises, shall if the circumstances of the case so require, confer authority upon any official acting in the proper district to put such trustees, or their duly authorized agents, into possession of all, or any part of such railroad, its rolling stock, plant, buildings, stations, workshops, and other property, real and personal, property rights and franchises; — f) To institute all such judicial proceedings as may be necessary to foreclose such mortgage and obtain the sale of the property and properties of said Mortgagor Company in the cases as stated therein, and acting as trustees for such bondholders and holders of such coupons, to receive the proceeds of such sale and apply the same in the manner provided in said mortgage; — g) To require from the Mortgagor Company notice of new property acquired by such Mortgagor Company, after the date of the execution of the mortgage to them, which, by the terms thereof, is to become subject to the provisions therein contained, and to cause the proper notice to be made in the records of such newly acquired property, that the same is subject to the mortgage to them; — h) To do such other acts as may be stipulated in said mortgage.

V. The sale in judicial proceedings to foreclose a second or a subsequent mortgage of a railroad and its properties then subject to a prior mortgage or mortgages, shall not in any manner affect the legal status of such prior mortgage or mortgages, which shall continue in force in the same manner fixed at the time such mortgage or mortgages were constituted.

VI. In case of a sale of the property or properties of a Railroad Company, or any part thereof, by proceedings in foreclosure, or by the voluntary action of the Railroad Corporation, a notarial copy of the Deed of Conveyance shall be recorded in the office of the Railroad Commission, as well as in the office of the Registrar of Property of the City of Havana, where the properties of the Company were recorded, and in the office of the Registrar of Property in whose district any such property may be situated.

VII. When the property and franchises of any Railroad Corporation having a railroad constructed and in operation, shall be sold by virtue of a deed of mortgage, duly executed by it to private individuals or companies, domestic or foreign, as the agents or representatives of the future holders of bonds and coupons thereof, such individuals or companies, acting in such manner as trustees, or pursuant to the judgment or decree of a Court of competent jurisdiction, or by virtue of any execution against the same, and the purchaser at such sale, shall acquire title to the same in the manner prescribed by law, he may assign his bid in whole or in part, or associate with him any number of persons, not less than the number required by the provisions of this Order for an incorporation for similar purposes, and they may, on complying with all provisions of this Order, except the deposit of two hundred dollars for each kilometer, and the filing of the plan, profile and explanatory statement required on the incorporation of new Railroad Corporations, become a Corporation, and take and possess the property and franchises thus sold, and which were at the time of sale possessed by the Corporation whose property shall have been sold.

VIII. At or previous to the sale the purchasers thereof or the person for whom the purchase is to be made, may enter into a plan or agreement, in anticipation of the readjustment of the respective interests therein of any creditors, mortgagees, bondholders and stockholders, or any of them, of the Corporation owning such property and franchises at the time of sale, and for the representation of such interests in the bonds or stock of the new Corporation to be formed, and may therein regulate voting by the holders of the preferred and common stock, at any meeting of the stockholders, and may provide for and regulate voting by the holders and owners of any or all of the mortgage or debenture bonds of the Corporation, which have become due and payable and have not been paid on the properties of the Company securing the same, or of the bonds issued or to be issued by the new Corporation; and such right of voting by bondholders shall be exercised in such manner for such periods and upon such conditions as shall be therein described.

Such plan or agreement must not be inconsistent with the provisions of this Order and shall be binding upon the Corporation, until changed as therein provided. The new Corporation, when duly organized, pursuant to such plan or agreement and to the provisions of this Order, may issue its bonds and stock in conformity with the provisions of such plan and agreement, and may at any time within six months after its organization compromise, settle or assume the payment of any debt, claim or liability of the former Corporation upon such terms as may be lawfully approved by a majority of the agents or representatives intrusted with the carrying out of the plan or agreement of reorganization, and may establish preferences in favor of any portion of its capital stock, and may divide its stock into two classes, common and preferred; but the capital stock of the new Corporation shall not exceed in the aggregate the maximum amount of stock mentioned in its certificate of incorporation.

IX. The procedure for the collection of loans of money or debts secured by mortgages on Railroads, their lands, properties, possessions, property rights, rolling stock and things incident and appurtenant thereto situated within the Island of Cuba, made by Railroad Companies after the promulgation of this Order shall be as follows:

Jurisdiction.

X. All proceedings in Court for the collection of claims against Railroad Companies, their railroads and properties secured by mortgages made after the promulgation of this Order, as well as for the sale of such Railroads, and their properties in such proceedings shall be subject solely to the jurisdiction of such Judge of the First Instance of the City of Havana who may be sitting in turn, and no agreement or attempt to bring such proceedings before any other Judge by stipulation or otherwise shall be lawful or binding.

Proceedings.

XI. Whenever any Railroad Company shall make default in the payment of any instalment of interest or of the principal when due of a loan or debt secured by a mortgage upon its railroad and properties within the Island of Cuba or any part thereof and such default in payment of such interest or principal shall continue during a period of six months, the mortgage creditor or creditors may after making demand for the payment of such interest or principal, as the case may be, and the railroad company has neglected or refused to pay the same at the place or in the manner provided in such mortgage, or if not therein provided then and in such case at the place required by such mortgage creditor or creditors or whenever by reason of any other acts of such Company the interest or principal sum secured by such mortgage shall under the terms and provisions thereof have become presently due, being the time provided in such mortgage in that regard, such mortgage creditor or creditors may institute proceedings for the collection of his or their claim by sale of the mortgaged property of the mortgage debtor Company before the Judge of the First Instance of the City of Havana who may be sitting in turn, and for such purpose shall present to such Judge a petition verified under oath by such mortgage creditor or creditors or his or their duly authorized representative and signed by a member of the bar of the Island of Cuba. Such petition shall clearly set forth the facts relating to the personality of the petitioner, the inception of the mortgage debt, the execution and delivery of the mortgage and the recording thereof, the default in payment of the amount due and proceeded upon, the demand made upon the mortgage debtor for payment thereof and the neglect or refusal of such company to pay the same or the default of the Company by doing or failing to do some other thing or act forbidden or required under the terms and provisions of such mortgage whereby such principal or interest has become due, as the case may be, and the continuance of the default of such Company, reciting for greater clearness the pertinent parts of the deed of mortgage and the default of the Company. The petition shall also state the names and domicile of such creditors of the mortgage debtor as appear of record in the office of the Registrar of Property in whose office is recorded the deed of mortgage to the mortgage creditor or creditors initiating the proceedings and shall have annexed a certificate of such Registrar of a date subsequent to that on which the amount secured by the mortgage became due, but not more than five days prior to the date of

the petition, certifying that the mortgage does not appear satisfied of record and that it has not been presented for cancellation of record as shown by the Day-Book of such Registrar. Said certificate shall also contain a literal copy of any other mortgages or incumbrances affecting the mortgaged property as well as any conveyance thereof to any third person or other Corporation, if any there be, since the date of the mortgage proceeded upon. There shall also be annexed to such petition a notarial copy of the deed of mortgage proceeded upon and the power of attorney of any representative of the mortgage creditor or creditors initiating the proceedings if the same be instituted by their representative.

XII. The Judge shall examine the petition and accompanying documents, and if he finds that the requirements of the preceding paragraph have been complied with, he shall make an order: 1. That, if the proceedings are for default in the payment of any instalment of principal or interest, the mortgage debtor Railroad Company shall within ten days after the date of such order pay into such responsible bank in the City of Havana as the Judge may designate, to the credit of the proceedings the amount alleged to be due, with interest and costs; — 2. That, if the proceedings are instituted on account of the doing or omitting to do any act forbidden or required to be done in the mortgage proceeded upon the Railroad Company shall within ten days comply with the covenants and conditions of the deed of mortgage defaulted upon; — 3. That copies of such order be forthwith served upon the President, Vice-President or Manager of the Railroad Company, or the person duly constituted to represent the Company in the Island of Cuba, with a notice to the effect that unless such payment be made, or the defaulted covenants or conditions be complied with, within such ten days after service thereof, the mortgaged property will be either sold at public auction under the direction of the Judge, not less than sixty-five nor more than ninety days from the date of such order, or disposed of in compliance with the terms of the covenants and agreements contained in the mortgage deed, and that if the domicile of the persons who have liens against the properties proceeded against that are recorded subsequent to the date of record of the mortgage proceeded upon appears in the certificate of the Registrar of Property, copies of the petition and order made by the Judge shall be served on such persons personally if they be in the City of Havana at the time or within a distance of one day's travel therefrom, but if they be not so present then by mailing the same to them at their last known post office address, as well as by publication; — 4. That in case of failure of payment the Judge will on motion of the petitioner, sell at public auction the mortgaged property and direct the sale to be made in accordance with the provisions set forth in the mortgage proceeded upon, but if there be no such provisions he will direct the sale to be made in the manner hereinafter provided; — 5. That the order for the sale of the mortgaged property shall fix the time and place of the sale, such time to be not less than sixty-five nor more than ninety days from the date of such order, and shall direct the publication of notices of such sale of the tenor and in the manner hereinafter set forth as well as the lowest bid acceptable for the mortgaged property on such sale and that bonds or other evidences of indebtedness secured by the mortgage proceeded upon may be received from purchasers of the mortgaged property in part or in full payment of their bid, as the case may be; — 6. That the notices of sale of the mortgaged property last above referred to shall set forth: a) The year, month, day, hour and place of the sale; — b) A concise description of the mortgaged property to be sold; — c) The lowest bid which will be accepted, which shall not be less than the amount of the prior liens if due and payable and incumbrances of record as found by the Judge, with interest to the date of sale, plus the amount found due by the Judge on the mortgage proceeded against, with interest and costs; — d) If the principal of such prior liens and incumbrances be not due and payable, the mortgaged property shall be sold subject to the lien thereon. In case there be no prior liens or incumbrances the lowest bid acceptable shall be the amount found due by the Judge upon the principal sum of the mortgage proceeded upon with interest and costs, unless the mortgaged creditor request the Judge to make the lowest bid at a lesser amount; — 7. That as a condition precedent to the acceptance of a bid on a sale of the mortgaged property, there shall be deposited, as the Judge may direct in the notice of sale, a sum equal to two per cent. of the lowest bid subject to which the sale is to be made; — 8. That such notices shall be personally served by delivering copies thereof to all the per-

sons who have liens against the mortgaged property recorded in the office of the Registrar of Property wherein the mortgage proceeded upon is recorded, if such persons be domiciled and then actually in the City of Havana, or, if not, then such service shall be made by mailing such copies of the notices aforesaid to the last known postoffice address of such persons.

Sale of Mortgaged Property.

XIII. The Judge shall on the day and hour of the sale read to the persons present his order for the sale of the mortgaged property and the terms and conditions of sale and thereupon declare that he will receive sealed bids for the mortgaged property during a period of time not to exceed fifteen minutes, after the expiration of which he shall open the bids and accept the proposition of the highest bidder and should there be two or more of like amount and conditions he shall announce that he will receive, during a reasonable time in his discretion, other bids from such bidders, who have presented bids of like amount and conditions and shall so continue until a bid be made greater than all others presented, whereupon the Judge shall declare the person making such highest bid to be the purchaser of the mortgaged property, and entitled to possession thereof.

XIV. The Judge shall notify the highest bidder to deposit within five days thereafter the amount of his bid, after deducting the amount of the deposit made as guarantee of good faith, in a responsible Bank in the City of Havana, to be designated by the Judge, together with any bonds secured by the mortgage proceeded upon offered by him in payment of his bid if such be the case, and immediately upon such deposit being made the Judge shall execute a deed before a Notary of the City of Havana conveying to such bidder the mortgaged property and shall make an order directing a) the cancelation of any mortgages, liens or incumbrances upon the mortgaged property executed at a date subsequent to the date of record of the mortgage proceeded upon; b) directing that such highest bidder be put into immediate possession of the mortgaged property, which possession shall be given by the Judge or any proper person designated by him; c) the return within two days to any other bidders of the amounts deposited by them as guarantee of good faith on or before the day of the sale of the mortgaged property.

XV. In case the highest bidder fails to complete the full payment of his bid, he shall forfeit the deposit made by him as a guarantee of good faith; the costs of the proceeding shall be paid thereout and the excess shall be paid to the Public Treasury and thereupon all the bids shall be declared canceled and withdrawn.

XVI. In case there be no bids at the sale of the mortgaged property or the bids at such sale be declared canceled and withdrawn, as provided in the last preceding Article, the petitioner may apply to the Judge for an order directing that another sale be had in the same manner as hereinbefore provided, or for an order awarding to him the mortgaged property subject or not subject to any prior liens, as the case may be, in payment of his claim.

XVII. If the mortgaged property cannot be sold in parts without injury to the whole, it may be sold as an entirety. If, however, such property be divisible and the interest only of a principal sum secured by a mortgage be due and payable the Judge may direct by an order that no more of such property be sold than may be necessary to pay the accrued interest conditional upon a further sale on a second default, and if such part be sold for an amount greater than required to pay such interest the surplus shall be applied on account of such principal sum unless the deed of mortgage otherwise provides.

XVIII. In case of an actual sale of the mortgaged property the Judge shall immediately after the deposit of the purchase price make an order requiring the delivery of the same to the person or persons entitled thereto whether they have parties to the proceedings or not.

XIX. Any case not herein provided for shall be governed by the provisions of the Law of Civil Procedure of the Island of Cuba, provided, however, that no appeal shall suspend the execution of the orders of the Judge of First Instance in the proceedings, except in cases of fraud or forgery.

Chapter XV. Collection of Unsecured Debts of Railroad Corporations.

I. The use of a railroad in operation for the public service shall not be interrupted by reason of the action of any of the Judicial or Governmental authorities,

unless such interruption be ordered after investigation by the Railroad Commission on the ground that the conditions of operation of the railroad endanger the safety of passengers thereon, and such decision may be set aside by the Supreme Court on appeal in the manner hereinbefore provided in case such Court deems such decision unnecessary and unreasonable.

II. In cases where any creditor or creditors unsecured by mortgage shall have obtained a judgment or judgments against a Railroad Corporation, the Judge charged with the execution upon the judgment shall order the President, or Vice-President of the Railroad Corporation, or if they be absent, its Manager, to state by written declaration under oath whether or not any mortgage with or without a trustee therein appointed be then existing, secured by the railroad, properties, property rights and franchises, in whole or in part, of such judgment debtor Company. Upon such report so to be made as aforesaid, or upon such facts relating to the premises as the Judge may have otherwise obtained, he shall make an order according to the facts in each of the following cases: a) If there be then existing any first mortgage with a trustee appointed therein, secured by the railroad properties, property rights and franchises of such debtor Company, such order shall direct that such trustee as Judicial Administrator enter into and take possession immediately of the railroad of such Company, together with all of its books, properties and franchises, and administer upon the same, and receive and collect the rents, revenues and income therefrom and such trustee shall, after paying all expenses of administration, including such sums as may be necessary for taxes, as well as for the interest and sinking fund of the mortgage secured thereby, pay such judgment creditor, or pro rata such judgment creditors, the amounts of their judgment or judgments, with legal interest, such trustee to remain in possession of and administer upon such properties until payment in full of the claims of such judgment creditor or creditors, provided that during the time of such administration, no default shall have occurred under the terms and provisions of the deed constituting such mortgage, but in case no such default shall have occurred, as aforesaid, such trustee shall thereupon deliver over and return to the debtor Company its railroad properties, property rights, franchises and books; — b) In case there be debts of such debtor Company, secured by a mortgage, but no trustee has been appointed in the deed constituting such mortgage, a Judicial Administrator or Receiver shall be appointed by the majority of the creditors secured by such mortgage, at a meeting of such creditors to be held at the place, day and hour to be fixed by order of the Judge, and if such Judicial Administrator or Receiver be not then and there appointed by such creditors, then and in such case such Judge shall appoint a Judicial Administrator or Receiver, and shall require a bond in such amount as he may deem proper under the circumstances, and such Judicial Administrator or Receiver shall enter into possession and administer upon the railroad properties, property rights and franchises of such debtor Company, and pay the amount or amounts due such creditor or creditors out of the net income, if any there be, and return such railroad and properties in the same manner as is set forth in the last preceding paragraph (a); — c) In case there be no debts of such debtor company, secured by a mortgage upon its railroad and properties, the Judge shall forthwith appoint a Judicial Administrator or Receiver in behalf of the judgment creditor or creditors aforesaid, and shall require a bond in such amount as he may deem proper under the circumstances, whereupon such Judicial Administrator or Receiver shall enter into, take possession of and administer upon the railroad and properties of such debtor company until out of the net earnings thereof the amounts with legal interest due upon the judgment or judgments of such judgment creditor or creditors be paid in full, when such railroad and properties shall be returned to the debtor company.

III. If at any of the times aforesaid, there exist contemporaneously more than one mortgage secured by the railroad and properties, in whole or in part, of such debtor Railroad Company, whether or not a trustee be appointed in the deeds constituting such mortgages, the person to act or to be appointed as Judicial Administrator or Receiver in the manner hereinbefore described, shall be governed according to the constitution of the first mortgage recorded — that is to say, if there be a trustee appointed therein, such Judicial Administrator or Receiver shall be such trustee, and if there be no trustee appointed therein such Judicial Administrator or Receiver shall be the person selected by the first mortgage creditors or by the judge, as the case may be.

IV. In the case above mentioned of a default in payment of principal or interest due to Mortgage Creditors, the provisions of their mortgages shall be carried into execution as therein provided.

V. In no case shall a railroad, its properties, property rights and franchises be sold at public auction, to make effective the execution of any judgment or judgments of any judgment creditor or creditors of the Railroad Corporation proceeded against, save and except in such cases whereby the terms and provisions of the mortgage secured by such railroad, its properties, property rights and franchises, it is stipulated therein that a sale at public auction of such railroad, properties, property rights and franchises may be had. And it is further provided that in no case shall a Judicial Administrator of any Railroad Corporation be appointed upon any claim, demand or cause of action whatsoever, until such claim, demand or cause of action shall have been put in final judgment, regularly obtained in the courts of law.

VI. Judicial Administrators shall do no act and make no contract that may affect the property of the Company without the authority of the Judge; they shall render their accounts to such Judge from time to time as the Judge may require and shall have their compensation and expenses fixed and allowed by the Judge, which shall be done on hearing the parties in interest, and such compensation shall not exceed five per cent. of the amount received and paid by him by virtue of his appointment, and in no case shall it exceed the sum of ten thousand dollars per annum. All orders of the Judge may be appealed from by the parties to the Audiencia in the ordinary manner as provided in the proceedings for execution upon judgments.

VII. No other proceedings of suspension of payment or of bankruptcy shall be instituted by or against Railroad Corporations.

Title II. Prescription.

942. The terms fixed in this Code within which actions based on commercial contracts may be brought, shall not be subject to extension, and restitution shall not be granted against the same.

943. Actions for the institution of which this Code does not determine a specific period, shall be governed by the provisions of the common law¹).

944. Prescription shall be interrupted by a complaint or any other judicial proceeding brought against a debtor, by the acknowledgment of the obligations, or by the renewal of the document upon which the right of the creditor is based.

Prescription shall not be considered to have been interrupted by a judicial proceeding if the complainant shall abandon it, if the proceedings shall lapse, or if his complaint shall be dismissed.

The term of prescription shall begin to run *de novo* in the event of the acknowledgment of the obligations, from the date of such acknowledgment; in the event of the renewal thereof, from the date of the new instrument; and if the period for the performance of the obligation shall have been extended therein, from the date of the maturity of the same.

945. The liability of stock and exchange brokers, commercial agents and shipbrokers and interpreters shall be prescribed after three years.

946. An action *in rem* against the bond of intermediary agents shall be barred after the expiration of six months from the date of the receipt of the public securities, commercial paper, or funds which may have been delivered to them in the negotiation, without prejudice to the cases of interruption or suspension mentioned in article 944.

947. Rights of action of a partner against the partnership, and *vice versa*, shall be prescribed after three years, to be reckoned, as the case may be, from the date of the withdrawal of the partner, his expulsion, or the dissolution of the partnership.

In order that this period may run, it is necessary that the withdrawal of the partner, his expulsion, or the dissolution of the partnership should appear of record

¹) The actions based on commercial contracts to which this article refers, may be actions of mortgage, actions *in rem* against personal property or actions *in personam*. Actions of mortgage are prescribed after twenty years; actions *in rem* against personal property, six years after the loss of possession, unless the possessor shall have acquired the ownership thereof within a shorter period, and reserving cases of loss and public sale, theft and robbery, which are governed by the provisions of article 1955 of the Civil Code; and actions *in personam* for which no special term of prescription is determined, after 15 years. (Arts. 1962 and 1964 of the Civil Code.)

in the commercial registry. The right to recover dividends or payments which may be declared by reason of profits or capital upon the interest or stock due to each partner or stockholder in the funds of an association, shall likewise be prescribed in five years from the date stated as that on which payment thereof was to begin.

948. Prescription in favor of a partner who withdrew from a partnership or who was expelled therefrom, if a matter of record in the form prescribed in the foregoing article, shall not be interrupted by judicial proceedings against the partnership or another partner.

Prescription in favor of a partner who was a member of the partnership at the time of its dissolution, shall not be interrupted by judicial proceedings against another partner, but shall be by those instituted against the liquidators.

949. Actions against managing partners and directors of companies or associations shall be barred after the expiration of four years from the date they cease the management thereof through any cause whatsoever.

950. Actions based on bills of exchange shall be barred in three years after their maturity, whether protested or not.

A similar rule shall apply to drafts and commercial promissory notes, cheques, stubs, and other documents of negotiation or exchange, and to dividends, coupons, and the amounts of the amortization of obligations issued in accordance with this Code.

951. Actions for the recovery of carriage, freight, the expenses connected therewith and contributions to general average, shall be prescribed six months after the delivery of the goods on which they may be due.

The right to the recovery of passage money shall be prescribed in the same time, to be counted from the date on which the passenger arrived at his destination, or from the date he should have made payment therefor.

952. The following shall be prescribed after one year: 1. Rights of action based on services, works, provisions and supplies of goods or money for the construction, repair, equipment, or provisioning of vessels, or for the maintenance of the crew, to be reckoned from the date of the delivery of the goods and money, or from the time stipulated for the payment therefor, and from the date the services were rendered or the work done, if the latter shall not have been contracted for a definite period or voyage. If this shall be the case, the time of the prescription shall begin to run from the end of the voyage or of the contract relating thereto; and if there shall be any interruption therein, from the date of the definite conclusion of the service; — 2. Actions relating to the delivery of shipments in land or maritime carriage, or to compensation for delay therein or damages to the goods carried, the period of the prescription being reckoned from the date of the delivery of the cargo at the place of its destination, or from that on which such delivery should have been made under the terms of its carriage. — Actions for damages or faults shall not lie if at the time of the delivery of the respective shipments, or within twenty-four hours thereafter, when damages are involved which are not apparent from the outside of the packages received, the proper protests or reservations shall not have been made; — 3. Actions for the recovery of the expenses of the judicial sale of vessels, cargoes, or goods carried by land or water, or for the expenses of their custody, deposit and preservation, and navigation and port dues, pilotage, rescues, aid and salvage, the period being reckoned from the time the expenses may have been incurred and the aid furnished, or from the conclusion of the proceedings, if any shall have been instituted in the matter.

953. Actions for the recovery of damages on account of collisions shall be prescribed in two years after the disaster.

These actions shall not lie if the master of the vessel damaged or the person discharging his duties shall not have made the proper protest at the first port entered, in accordance with cases 8 and 15 of article 612, when they shall occur.

954. Actions based on bottomry or respondentia loans or on marine insurance, shall be prescribed in three years after the termination of the respective contracts or the date of the disaster which may have given rise thereto.

Title III. General provision.

955. In cases of war, an epidemic officially declared to exist, or revolution, the Government (that is to say, the President of the Republic) may, with the concurrence

of the Council of Secretaries, and reporting the matter to Congress, suspend the action of the periods prescribed in this Code for the effects of commercial operations, determining the points or centres where he may consider the suspension to be advisable, if such suspension is not to be general throughout the Republic¹).

Laws and Provisions Supplementing the Commercial Code.

Civil Code.

Fourth Book. Obligations and Contracts.

Chapter I. General provisions.

1088. Every obligation consists in giving, doing, or not doing something.

1089. Obligations arise out of the law, out of contracts, and quasi contracts, and out of unlawful acts or omissions, or in which any degree of fault or negligence is present.

1090. Obligations arising out of the law are not presumed. Only those expressly specified in this Code or in special Laws are enforceable, and they shall be governed by the provisions of the Law which may have established them, and, in matters not provided for in such Law, by the provisions of this Book.

1091. Obligations arising out of contracts shall have the force of law between the contracting parties, and must be performed in accordance with their stipulations²).

1092. Civil obligations arising out of felonies or misdemeanors shall be governed by the provisions of the Penal Code.

1093. Those arising out of acts or omissions in which fault or negligence not punishable under the law is present, shall be subject to the provisions of the second Chapter of Title XVI of this book.

Chapter II. Nature and effects of obligations.

1094. A person obliged to give something is also obliged to preserve it with the care of a good father of a family.

1095. A creditor is entitled to the fruits of a thing from the moment the obligation to deliver it arises. Nevertheless he shall not acquire any property right therein until it shall have been delivered to him.

1096. When the thing to be delivered consists of a specific thing, the obligee may compel the obligor to make the delivery, independently of the right granted him by article 1101.

If the thing be undetermined or generic, he may demand the performance of the obligation at the expense of the obligor.

If the obligor defaults, or is bound to deliver the same thing to two or more different persons, any fortuitous expenses incurred prior to delivery shall be borne by him.

1097. An obligation to give a specific thing includes the obligation of delivering all its accessories, even though they shall not have been mentioned.

¹) Attention is called to the fact that this Code deliberately omits any general repealing clause; consequently, the provisions of the law merchant which are not impliedly repealed or modified by the provisions of the Code must be taken into consideration, as they remain in force.

²) See note to article 1225. — Obligations contracted by persons legally qualified to contract them are binding, provided the existence of such obligations is established by a public instrument or by other means of proof recognized by the law. (Decision of the Supreme Court of Spain of March 29, 1894.)

1098. If a person obliged to do something should fail to do it, it shall be ordered to be done at his expense.

This shall also apply if he shall perform the act in contravention of the tenor of the obligation. He may, in addition, be ordered to undo what has been badly done.

1099. The provisions of the second paragraph of the preceding article shall apply also when the obligation consists in refraining from doing something and the obligor shall do what he has been forbidden to do.

1100. Persons obliged to deliver or do something shall be in default from the moment the creditor shall judicially or extrajudicially demand the performance of the obligation.

Nevertheless, demand on the part of the creditor shall not be necessary for default to be present: 1. When the obligation or the law shall expressly so declare; — 2. When by reason of its nature or circumstances it shall appear that the determination of the time for the delivery of the thing or the rendition of the service, was a governing factor in the constitution of the obligation.

In mutual obligations, neither of the obligors shall be in default if the other fails to comply with or does not submit to the due performance of what may be incumbent on him. Upon one of the obligors having performed his obligation, the default begins to run for the other party¹).

1101. Persons who, in the performance of their obligations, shall be guilty of fraud, negligence, or delay, or who shall in any manner whatsoever act in contravention of the terms thereof, shall be liable for any loss or damage caused thereby²).

1102. The liability arising from fraud is enforceable in all obligations. A waiver of the right to enforce it shall be void³).

1103. The liability arising out of negligence is likewise enforceable in the performance of obligations of all kinds; but it may be mitigated by the courts according to the cases.

1104. Fault or negligene on the part of the obligor consists in the omission of that care which the nature of the obligation may call for, governed by the circumstances of persons, time and place.

If the obligation shall fail to state the care to be observed in its performance, that pertaining to a good father of a family shall be required.

1105. No one shall be liable for events which could not have been foreseen, or which, having been foreseen, were inevitable, except in the cases expressly mentioned in the law, or those in which the obligation so provides.

1106. Compensation for damages shall include not only the amount of the loss sustained, but also the profit which the obligee may have failed to realize, without prejudice to the provisions of the following articles.

1107. The damages for which a debtor in good faith is liable are those foreseen or which could have been foreseen at the time of the creation of the obligation, which may be a natural consequence of the failure to fulfil it.

In case of fraud, the obligor shall be liable for all damages clearly due to the non-performance of the obligation.

1108. If the obligation shall consist of the payment of a sum of money, and the debtor shall make default, compensation for damages, in the absence of an agreement to the contrary, shall consist in the payment of the interest at the rate stipulated, and in the absence of a stipulation, of interest at the legal rate.

The legal rate of interest shall be considered 6% per annum, until the Government shall fix a different rate.

¹) See articles 1108 *et seq.* of this Code.

When the assignment of one-half of the amount of the interest on a sum of money is stipulated in consideration of the collection of both the principal and interest, payment cannot be demanded until after collection of the interest, and a person failing to make payment until such time is not in default. (Decision of the Supreme Court of Spain of December 29, 1892.)

²) According to established precedents, damages cannot be recovered when due to fortuitous events (Decision of the Supreme Court of Spain of October 29, 1887); and they cannot be awarded when they have not been demanded (Decision of the same Court, November 16, 1886.)

³) The provisions of this article are directed rather against fraud consisting in an attempt to avoid the performance of an obligation, than against fraud which is the origin of the obligation. This construction is supported by the provisions of the articles which follow it and that immediately preceding the same (Decision of the Supreme Court of Spain of October 22, 1894).

1109. Accrued interest shall earn interest at the legal rate from the time a judicial demand therefor shall be made, even though the obligation shall have been silent on this matter.

In commercial matters the provisions of the Code of Commerce shall apply. Pawnshops and savings institutions shall be governed by their special regulations¹⁾.

1110. The receipt of the principal by the creditor, without any reservation whatsoever regarding interest, extinguishes the obligation of the debtor as to the latter.

The receipt of the last instalment of a debt, without the creditor making any reservations, shall extinguish the obligation as to the previous instalments²⁾.

1111. Creditors, after having proceeded against the property in the possession of the debtor for the recovery of the amounts due to them, may exercise all the rights and actions which the latter may have, with the same end in view, except such as attach to his person; and they may also contest the acts of the debtor in fraud of their rights.

1112. All the rights acquired under an obligation are transferable, subject to the laws, in the absence of an agreement to the contrary.

Chapter III. Different kinds of obligations.

First Section. Pure and conditional obligations.

1113. Every obligation the performance of which shall not be dependent upon a future or uncertain event, or upon a past event unknown to the persons interested, shall be demandable immediately.

Every obligation subject to a condition subsequent shall also be demandable, without prejudice to the effects of the performance thereof³⁾.

1114. In conditional obligations, the acquisition of rights, as well as the extinguishment or loss of those already acquired, shall depend upon the event constituting the condition.

1115. If the fulfilment of the condition shall be dependent upon the will of the debtor exclusively, the conditional obligation shall be void. If it shall be dependent on chance or the will of a third person, the obligation shall produce all its effects in accordance with the provisions of this Code.

1116. Impossible conditions, conditions contrary to good morals, and conditions prohibited by law, shall annul the obligation dependent thereon.

A condition to refrain from doing something which is impossible, shall be considered not imposed⁴⁾.

1117. A condition that a certain event shall occur within a certain period shall extinguish the obligation upon the expiration of such period or when there is no doubt that the event will not take place.

1118. A condition that a certain event shall not occur within a certain period shall make the obligation binding upon the expiration of the period fixed, or when it shall become evident that the event cannot occur.

If no term shall have been fixed, the condition shall be considered fulfilled upon the expiration of the time which would in all probability have been fixed, in view of the nature of the obligation.

1119. A condition shall be considered fulfilled if the obligor shall wilfully prevent its fulfilment.

1120. The effects of a conditional obligation to give something shall, upon the condition being fulfilled, retroact to the date on which it was constituted. Nevertheless, if the obligation shall impose mutual services upon the parties, the fruits and interest covering the time during which the condition may have been pending, shall be considered as having been set off. If the obligation be unilateral, the obligor shall be entitled to the fruits and accrued interest, unless it is to be inferred from

¹⁾ See articles 316 and 317 of the Code of Commerce.

²⁾ See articles 1157, 1172 *et seq.* of this Code, and art. 318 of the Code of Commerce.

³⁾ See articles 1090, 1117, 1123, and 1124 of the Civil Code, 62 of the Code of Commerce, and 16 and 109 of the Mortgage Law.

⁴⁾ A stipulation in an insurance contract to the effect that the insured would make use of documentary evidence alone, when such evidence had been destroyed in the fire, must be held to be an impossible condition (Decision of the Supreme Court of Spain of July 2, 1889).

the nature of the obligation and the attendant circumstances, that this was not the intention of the person who constituted it.

In obligations to do or refrain from doing something, the courts shall in each case determine the retroactive effect of the condition fulfilled.

1121. An obligee may, before complying with the conditions, exercise the rights of action which may lie for the protection of his right.

The obligor may recover what he may have paid during such time.

1122. If the conditions shall have been imposed for the purpose of suspending the effect of an obligation to give something, the following rules shall be observed if the thing improves, is lost, or deteriorates while the condition is pending: 1. If the thing shall be lost without the obligor being at fault, the obligation shall be extinguished; — 2. If the thing shall be lost through the fault of the obligor, the latter shall be obliged to make good any loss or damages. — A thing shall be understood to be lost when it perishes, becomes unsaleable, or disappears in such a manner that its existence is unknown, or it is not possible to recover it; — 3. If the thing shall deteriorate without the obligor being at fault, the deterioration shall be borne by the obligee; — 4. If it shall deteriorate through the fault of the obligor, the obligee may select between rescinding the obligation or enforcing its performance, with a right to damages in either case; — 5. If the thing shall improve by reason of its nature, or the lapse of time, the improvements shall accrue to the benefit of the obligee; — 6. If it shall improve at the expense of the obligor, the latter shall have no other right than that granted to usufructuaries.

1123. If the object of the condition was to rescind an obligation to give something, the parties, upon the fulfilment thereof, shall return to each other what they may have received.

In the event of the loss, deterioration or improvement of the thing, the provisions contained in the foregoing article regarding the obligor shall apply to the person required to make restitution.

With regard to obligations to do or refrain from doing something, the provisions of the second paragraph of article 1120 shall be observed with reference to the effects of the rescission.

1124. The right to rescind obligations shall be considered implied in mutual obligations, in the event of one of the obligors failing to comply with his obligation.

The party prejudiced may elect between demanding the performance of the obligation or its rescission, with a right to the payment of damages and interest in either case. He may also demand the rescission, even after having decided to seek the enforcement of the obligation, when such enforcement shall prove to be impossible.

The court shall order the rescission applied for, in the absence of any good cause warranting it to allow a term therefor.

This shall be understood without prejudice to the rights of third acquirers, in accordance with the provisions of articles 1295 and 1298 and of the Mortgage Law¹).

Second Section. Obligations subject to a time limit.

1125. Obligations for the performance of which a day certain may have been fixed, shall not be demandable until the proper day arrives.

By a day certain is understood one which must arrive, even though its date be unknown.

If the uncertainty should consist of the arrival or non-arrival of the day, the obligation shall be a conditional one, and shall be governed by the rules laid down in the preceding Section²).

1126. What may have been paid in advance in obligations subject to a time limit cannot be recovered.

If the person who made the payment was not aware when he did so of the existence of the term, he shall have the right to demand of the obligee the interest or fruits which the latter may have received from the thing³).

¹) See articles 606, 1106, 1109 and 1123 of the Civil Code, and articles 16, 25, 27, 31 and 36 of the Mortgage Law.

²) Suspensions of payment and assignment of property to creditors matures all outstanding debts, without any preference as to time. (Decision of the Supreme Court of Spain of January 8, 1892.)

³) See articles 1095, 1109, 1292, 1895 *et seq.* of the Civil Code, and 879 of the Code of Commerce.

1127. Whenever a term shall be fixed in an obligation, the presumption shall be that it was established for the benefit of the obligee as well as of the obligor, unless it shall appear from the tenor of the obligation or other circumstances that it was established for the benefit of one or the other.

1128. If no term has been fixed in the obligation, but it may be inferred from its nature and the attendant circumstances that there was an intention to grant time to the obligor, the courts shall fix the duration thereof.

The courts shall also fix the duration of the term when it shall have been left to the will of the obligor.

1129. The obligor shall lose all right to take advantage of the term: 1. When, after having contracted the obligation, he shall become insolvent, unless he shall give security for the debt; — 2. When he shall fail to give the obligee the guaranties required of him; — 3. When through his own acts he shall have reduced the value of such guaranties after having given them, and when they shall disappear through the occurrence of a fortuitous event, unless immediately replaced by guaranties of equal value¹).

1130. If the term of the obligation shall be fixed by days, to be reckoned from a specific date, the latter shall be excluded from the computation, which shall begin from the day following.

Third Section. Alternative obligations.

1131. A person under an alternative obligation to perform different acts must perform one of them in full.

The obligee cannot be compelled to receive part of one and part of another.

1132. The obligor shall have the right of selection unless expressly granted to the obligee.

The obligor shall not be permitted to select impossible or unlawful prestations, or those which could not have been the subject of the obligation.

1133. The selection shall not produce any effect until made known.

1134. The obligor shall lose the right of option if only one of the prestations to which he may be alternatively bound shall be feasible.

1135. The obligee shall be entitled to damages if through the fault of the obligor, all of the things alternatively the subject of the obligation shall have disappeared, or if it shall become impossible to perform the obligation.

The measure of damages shall be governed by the value of the last thing which may have disappeared, or the last service which may have been rendered impossible²).

1136. When the right of selection shall have been expressly granted to the obligee, the obligation shall cease to be an alternative one from the day on which notice of the selection shall have been given to the obligor.

Until that time the obligations of the obligor shall be governed by the following rules: 1. If the loss of any of the things shall have been due to a fortuitous event, he shall perform his obligation upon delivering that which the obligee may select from among the things remaining, or the remaining one, if that is the only thing remaining; — 2. If the loss of any of the things shall have been due to the fault of the obligor, the obligee may demand any of those remaining, or the value of that which may have been lost through the fault of the obligor; — 3. If all of the things have been lost through the fault of the obligor, the obligee shall have the right to select the value of any one of them.

The same rule shall apply to obligations to do or not to do something, in the event that any or all of the acts shall become impossible.

Fourth Section. Joint and several obligations.

1137. The concurrence of two or more obligees or obligors in a single obligation does not imply that each of the former has the right to ask, nor that each of the latter is obliged to perform in full the subject of such obligation. This shall be the case only if expressly determined by the obligation, when constituted as an obligation *in solidum*³).

¹) See article 883 of the Code of Commerce.

²) See articles 1104 *et seq.*, 1131 *et seq.*, and 1182 of the Civil Code.

³) See articles 145, 894, 897, 1084 and 1748 of the Civil Code.

1138. If the context of the obligations referred to in the preceding article shall not provide otherwise, the credit or debt shall be presumed to be divided into as many equal parts as there are creditors or debtors, and shall be considered credits or debts each one separate from the other.

1139. If a division is impossible, the rights of the creditors shall be prejudiced only by their collective acts, and the debt shall be recoverable only by proceedings against all the debtors. If any of the latter should be insolvent, the other obligors shall not be obliged to supply his deficiency.

1140. Solidarity may exist, even though the obligees and obligors be not bound in the same manner and by the same periods and conditions.

1141. Each of the obligees *in solidum* may do whatever may be advantageous to the remaining obligees, but nothing which may prejudice them.

An action brought against any one of the obligors *in solidum* shall prejudice all of them.

1142. A debtor may pay the debt to any of the solidary creditors; but if one of them should have brought an action against him, the payment shall be made to the said creditor.

1143. Novation, set-off, merger or release of the debt, made by any of the creditors *in solidum* or with any debtors of the same kind, shall extinguish the obligation, without prejudice to the provisions of article 1146.

A creditor who shall have performed any of these acts, as well as a creditor who shall have collected the debt, shall be answerable to the others for their interest in the obligation¹).

1144. The obligee may bring his action against any of the obligors *in solidum* or against all of them simultaneously. An action brought against one of them shall not bar subsequent actions against the other obligors *in solidum*, and they may be brought until the entire debt has been recovered.

1145. Payment made by one of the debtors *in solidum* shall extinguish the obligation.

The debtor making the payment shall be entitled to recover from his co-debtors only the share due from each, with interest on the amounts advanced.

Failure to comply with an obligation by reason of the insolvency of a debtor *in solidum* shall be made good by his co-debtors in proportion to the debt of each of them²).

1146. Any composition or respite made by the creditor of the part which affects one of the debtors *in solidum* shall not discharge the liability of the latter to the co-debtors in the event that one of them shall have paid the debt in full.

1147. If the thing shall have perished or performance shall have become impossible without any fault on the part of the obligors *in solidum*, the obligation shall be extinguished.

If any of them shall have been at fault, all of them shall be liable to the obligee for the value and for damages and interest, without prejudice to his right of action against the culpable or negligent party³).

1148. An obligor *in solidum* may plead against the claims of the obligee any defences derived from the nature of the obligation, and such as may be personal to him. He may plead those personal to the other obligors *in solidum* only as to that part for which they may be liable.

Fifth Section. Divisible and indivisible obligations.

1149. The divisibility or indivisibility of things which are the subject of obligations in which there are but one obligee and one obligor shall not alter nor modify the provisions of Chapter II of this Title⁴).

1150. Damages shall lie in an indivisible joint obligation upon any of the obligors failing to comply with his undertaking. The obligors who may have been willing to comply with their agreements shall not contribute to the damages a

¹) See articles 1137, 1141 *et seq.*, 1190 *et seq.*, and 1202 *et seq.* of this Code.

²) An obligor *in solidum* who fulfills the whole outstanding obligation has a perfect right to recover from his co-obligor the half payable by him. (Decision of the Supreme Court of Spain of July 8, 1889.)

³) See articles 1104 *et seq.* and 1136 *et seq.* of the Civil Code.

⁴) See articles 1094 *et seq.* of the Civil Code.

sum greater than the proper share of the value of the thing or of the service of which the obligation may consist.

1151. For the purposes of the preceding articles, obligations to give specific things and all those not susceptible of partial performance shall be considered indivisible.

Obligations to do something shall be divisible when the object thereof is the rendering of a certain number of days' work, the execution of work by metric units, or other similar things which may be susceptible of partial performance by reason of their nature.

In obligations to refrain from doing something the divisibility or indivisibility thereof shall be governed by the character of the stipulations to be performed in each particular case.

Sixth Section. Obligations with a penal clause.

1152. In obligations containing a penal clause, the penalty shall take the place of damages and payment of interest in case of default in performance, in the absence of an agreement to the contrary.

The penalty may be enforced only when it is demandable in accordance with the provisions of this Code¹).

1153. The obligor cannot be relieved from discharging the obligation by paying the penalty, unless such right shall have been expressly reserved to him. Nor can the obligee exact the performance of the obligation and the payment of the penalty also, unless such power shall have been explicitly granted him²).

1154. The judge shall equitably mitigate the penalty if the principal obligation shall have been performed by the obligor in part or in an irregular manner.

1155. The annulment of the penal clause does not carry with it the annulment of the principal obligation.

The annulment of the principal obligation carries with it the annulment of the penal clause.

Chapter IV. Discharge of obligations.

1156. Obligations are discharged:

By payment or performance.

By the loss of the thing due.

By release.

By merger of the rights of the obligee and obligor.

By set-off.

By novation.

First Section. Payment or performance.

1157. An obligation shall not be considered paid until the subject thereof shall have been delivered or performed in full.

1158. Any person may make payment whether he has an interest in the performance of the obligation or not, and whether the obligor knows and approves it or is not aware thereof.

A person making payment for the account of another may recover the amount paid from the obligor, unless he shall have made it against the express will of the latter.

In such case he may recover from the obligor only to the extent to which the payment may have benefited him.

1159. A person who shall make payment in the name of the obligor without his knowledge cannot compel the obligee to subrogate him to his rights.

1160. In obligations to give something, payment made by a person who shall not have the free disposition of the thing due and the capacity to alienate it, shall not be valid. Nevertheless, if the payment shall have consisted of a sum of money or a consumable thing, an action to recover shall not lie against the obligee who may have used or consumed it in good faith³).

¹) See articles 1101, 1106 *et seq.*, 1153 *et seq.* of the Civil Code and article 56 of the Code of Commerce.

²) See articles 1110, 1152, 1154 *et seq.*, of the Civil Code, and article 56 of the Code of Commerce.

³) See articles 317, 320, 324, 337, 433 *et seq.*, and 1263 of the Civil Code.

1161. In obligations to do something, the obligee cannot be compelled to accept the performance of the service of a third person, when the class and circumstances of the person of the obligor shall have been taken into consideration in creating the obligation.

1162. Payment must be made to the person in whose favor the obligation may have been constituted, or to another person authorized to receive it in his name¹⁾.

1163. Payment made to a person incompetent to manage his property shall be valid in so far as it may have been employed for his benefit.

Payment made to a third person shall also be valid in so far as it may have been beneficial to the obligee.

1164. Payment made in good faith to the holder of the credit shall discharge the obligor.

1165. Payment made to the obligee by the obligor after he shall have been ordered by the court to withhold the debt, shall not be valid.

1166. An obligor who owes a thing cannot compel his creditor to receive a different one, even though its value be the same or greater than that owed.

Nor can one service be substituted for another against the will of the obligee in obligations to do something.

1167. If the obligation shall consist in the delivery of an indeterminate or generic thing, the quality and circumstances of which may not have been determined, the obligee cannot demand one of a superior quality nor can the obligor deliver one of an inferior quality.

1168. The extrajudicial expenses incurred shall be borne by the obligor. As to court costs the court shall decide in accordance with the provisions of the Law of Civil Procedure²⁾.

1169. In the absence of an express agreement to the contrary, the obligee cannot be compelled to accept the partial performance of the acts of which the obligation consists.

Nevertheless, if the obligation shall be in part determined and in part undetermined, the obligee may require and the obligor may make the payment of the former part without awaiting the liquidation of the latter.

1170. The payment of debts in money shall be made in the kind of money stipulated, and if it should not be possible to deliver such kind, in the silver or gold coin legally current in Cuba.

The delivery of promissory notes payable to order, or bills of exchange or other commercial paper, shall produce the effects of payment only after the collection thereof or when their value shall have been affected through the fault of the obligee.

In the meantime the right of action derived from the original obligation shall be suspended³⁾.

1171. Payment must be made in the place designated in the obligation.

If no place shall have been stated and the delivery of a specific thing is involved, the payment must be made where such thing was found at the time of the constitution of the obligation.

In any other case the place of payment shall be that of the domicile of the debtor.

Appropriation of payments.

1172. A person owing several debts of the same kind to a single creditor, may, at the time of making payment specify to which of them it is to be applied.

If he shall accept from the creditor a receipt setting forth the appropriation of the payment, he cannot object to such appropriation, unless some cause vitiating the contract shall have arisen.

1173. If the debt carries interest, payment cannot be held to have been made on the principal until the interest is covered.

1174. When the payment cannot be applied according to the preceding rules, the debt which is most burdensome to the debtor among the matured debts shall be considered to have been settled.

If the debts should be of the same class and equally burdensome, the payment shall be proportioned among all of them.

¹⁾ See note to article 1177.

²⁾ See article 1179 of this Code.

³⁾ See articles 1157, 1166 *et seq.* of this Code.

Payment by assignment of property.

1175. A debtor may assign his property to his creditors in payment of his debts. This assignment, in the absence of an agreement to the contrary, shall discharge his liability only to the extent of the net proceeds derived from the property assigned. The agreements which may be made between the debtor and his creditors as to the effect of the assignment, shall conform to the provisions of Title XVII of this Book, and to those of the Law of Civil Procedure.

Tender of payment and consignation.

1176. If the creditor to whom payment is tendered shall without cause refuse to accept it, the debtor shall be discharged from liability upon consigning the thing due¹).

The consignation *per se* shall produce the same effect, if made in the absence of the creditor or when the latter shall be disqualified to receive payment at the time it is due, and when a number of persons claim a right thereto, or when the instrument of the obligation shall have been mislaid.

1177. In order that the consignation may discharge the obligor, the person interested in the performance of the obligation must first be advised thereof.

The consignation shall be of no effect if it does not strictly conform to the provisions governing payments.

1178. The consignation shall be made by depositing the things due subject to the order of the court, where, in a proper case, proof of the tender of payment is adduced, and in other cases, the notice of the intention to make the consignation.

After the consignation shall have been made, the persons interested shall also be notified thereof.

1179. The cost of the consignation, when there is any, shall be borne by the obligee.

1180. The consignation having been duly made, the obligor may petition the judge to cancel the obligation.

The obligor may at any time before the acceptance of the consignation by the obligee, or before the court shall have held it to have been properly made, withdraw the thing or amount deposited and leave the obligation in force.

1181. If, after the consignation shall have been made, the obligee shall authorize the obligor to withdraw it, he shall forfeit all the rights of preference he may have in the thing. The co-debtors and sureties shall be discharged.

Second Section. Loss of the thing due.

1182. An obligation consisting in the delivery of a specific thing shall be extinguished by the loss or destruction of such thing without the fault of the obligor and before he is considered delinquent²).

1183. Whenever the thing shall have been lost while in the possession of the obligor, it shall be presumed that the loss was due to his fault and not to a fortuitous event, in the absence of proof to the contrary and without prejudice to the provisions of article 1096.

1184. The obligor shall also be discharged in obligations to do something when the act involved shall be legally or physically impossible.

1185. When a debt consisting of a thing certain and specific shall arise out of a crime or misdemeanor, the obligor shall not be relieved of the payment of the price thereof, whatever may have been the cause of the loss of the thing, unless the thing having been offered to the person entitled to receive it, the latter should without cause have refused to accept it.

1186. Upon the extinguishment of the obligation by the loss of the thing, the obligee shall be subrogated to all the rights of action which the obligor may have against third persons by reason thereof.

¹) To consign is to deposit in the custody of a third person a thing belonging to the debtor, for the benefit of the creditor, under the authority of a court of justice. Generally the consignation is made with a public officer. It is very similar to our practice of paying money into court.

²) See articles 1136, 1147, 1451 and 1558 of this Code.

Third Section. Release.

1187. The release may be express or implied.

Both shall be subject to the provisions governing inofficious¹⁾ donations. An express release must, furthermore, conform to the forms of a donation.

1188. The voluntary surrender by a creditor to his debtor of a private document containing the evidence of an obligation, shall imply the release by the former of any right of action he may have against the latter.

If it should be alleged for the purpose of invalidating this release that it is inofficious, the obligor and his heirs must sustain it by proving that the delivery of the instrument was made by reason of the payment of the debt.

1189. Whenever the private document which is the evidence of the debt shall be in the possession of the debtor, the presumption shall be that the creditor surrendered it voluntarily, in the absence of proof to the contrary.

1190. The release of the principal debt shall extinguish the subsidiary obligations; but the release of the latter shall leave the former in force.

1191. A subsidiary pledge obligation shall be held to have been released if the thing pledged, after having been delivered to the obligee, shall be found in the possession of the obligor.

Fourth Section. Merger of rights.

1192. An obligation shall be extinguished when the qualities of creditor and debtor become merged in one and the same person.

The case is excepted in which this merger is due to an acquisition by inheritance, if the inheritance shall have been accepted under the benefit of inventory.

1193. A merger in the person of the debtor or of the principal creditor shall benefit the sureties. That taking place in any of the latter shall not extinguish the obligation.

1194. Merger does not extinguish joint debts except as to the part corresponding to the creditor or debtor in whom the two qualities are merged.

Fifth Section. Set-off.

1195. Set-off shall take place when two persons are, in their own right, mutually creditors and debtors of each other.

1196. In order that set-off may take place it is necessary: 1. That each of the obligors be primarily liable and be at the same time a principal creditor of the other; — 2. That both debts consist of a sum of money, or, if the things due are consumable, that they be of the same kind and also of the same quality, if the latter shall have been designated; — 3. That both debts be due; — 4. That they be specific and demandable; — 5. That neither of them be under attachment or subject to proceedings instituted by third persons, of which due notice has been given the obligor.

1197. Notwithstanding the provisions of the preceding article, a surety may object to the set-off as to the amount the creditor may owe his principal debtor.

1198. A debtor who shall have consented to the assignment of rights made by a creditor to a third person cannot plead against the assignee the set-off to which he may have been entitled against the assignor.

If the creditor shall have advised him of the assignment and the debtor did not agree thereto, he may plead the set-off of the debts prior to the assignment but not of those subsequent thereto.

If the assignment shall be made without the knowledge of the debtor, the latter may plead the set-off of the credits prior thereto and of those subsequent thereto to the time he may have received information of the assignment.

1199. Debts payable in different places may be set-off upon payment of the cost of transportation or exchange to the place of payment.

1200. Set-off shall not lie when any of the debts arise from a deposit, or from the obligations of a depositary or gratuitous borrower.

Nor can it be pleaded against a creditor who is such for maintenance due under a gratuitous title.

¹⁾ Inofficious is applied to everything done contrary to a duty or obligation assumed, as well as in opposition to the piety and affection dictated by nature: *inofficiosum dicitur id omne quod contra pietatis officium factum est.* (Bouvier, Law Dic.)

1201. If a person shall have a number of debts susceptible of set-off the provisions governing the application of payments shall apply to the order of set-off.

1202. The effect of set-off is to extinguish both debts to the amount of the concurrent sum, even though the creditors and debtors shall have no knowledge thereof.

Sixth Section. Novation.

1203. Obligations may be modified: 1. By changing their object or principal conditions; — 2. By substituting another person in the place of the debtor; — 3. By subrogating a third person to the rights of the creditor.

1204. In order that an obligation may be extinguished by the substitution of another therefor, an express declaration to that effect must be made, or the old and the new obligation must be incompatible in every respect¹).

1205. Novation which consists in the substitution of a new debtor in the place of the original debtor, may be made without the knowledge of the latter, but not without the consent of the creditor.

1206. The insolvency of the new debtor who may have been accepted by the creditor, shall not revive the right of action of the latter against the original debtor unless such insolvency shall have been prior to and public or known to the debtor at the time he transferred his debt.

1207. When the primary obligation shall be extinguished as a result of the novation, the subsidiary obligations shall subsist only to the extent they may benefit third persons who may not have given their consent.

1208. The novation is void if the original obligation is also void, save that the cause of nullity may be pleaded by the debtor only, and that ratification shall validate the voidable acts.

1209. The subrogation of a third person to the rights of the creditor can be presumed only in the cases expressly mentioned in this Code.

In other cases it shall be necessary to establish it clearly in order for it to be effective.

1210. Subrogation shall be presumed to be present: 1. When a creditor shall pay another preferred creditor; — 2. When a third person, not interested in the obligation, shall make payment with the express or implied approval of the debtor; — 3. When a person having an interest in the performance of the obligation makes payment, without prejudice to the effects of merger as to the part which may correspond to him.

1211. A debtor may make the subrogation without the consent of the creditor when in order to pay the debt he shall have borrowed the money under a public instrument, and shall have stated his purpose therein and the origin of the amount in the receipt.

1212. Subrogation transfers to the subrogated creditor the claim with all the rights thereto annexed, either against the debtor or against third persons, whether sureties or holders of mortgages.

1213. A creditor to whom a partial payment shall have been made, may assert his right with regard to the balance with preference over the person who may have been subrogated to him by virtue of the partial payment of the said claim.

Chapter V. Proof of obligations.

General Provisions.

1214. The burden of the proof of obligations rests on the person seeking to enforce the performance thereof, and the proof of the extinguishment thereof rests upon the person pleading it.

1215. The proof may be documentary, or by admission, personal inspection by the court, the testimony of experts or witnesses, and presumptive.

First Section. Public instruments.

1216. Instruments authenticated by a notary or competent public official with the formalities prescribed by law, are public instruments.

1217. Instruments in which a notary public takes part shall be governed by the notarial laws.

¹) Novation is never presumed. (Decision of the Supreme Court of Spain of January 25, 1889.)

1218. Public instruments shall be proof, even against third persons, of the act which gave rise to their execution and of the date of the latter.

They shall also constitute proof against the contracting parties and their successors in interest, as to the statements of the contracting parties contained therein.

1219. Public instruments executed for the purpose of invalidating a previous instrument between the same parties, shall be effective against third persons only when the provisions of the former shall have been made a matter of record in the proper register or noted in the margin of the original instrument and in that of the copy or transcript, which may have governed the action of the third person.

1220. Copies of public instruments of which there is an original or protocol, contested by the persons prejudiced thereby, shall be admissible as evidence after they shall have been duly verified.

If any difference should be found between the original and the copy, the provisions of the former shall prevail.

1221. If the original instrument, the protocol, or the original record shall have disappeared, the following shall be admissible as evidence: 1. First copies made by the public authority authenticating the same; — 2 Subsequent copies, issued on an order of the court, after citation of the persons interested; — 3. Those which shall have been made in the presence of the persons interested and with their consent, without an order of the court.

In the absence of the copies mentioned, any other copies thirty or more years old shall be admissible as evidence, provided they shall have been made from the original by the official who authenticated it or any other person charged with the custody thereof.

Copies less than thirty years old, or copies authenticated by public officials other than those mentioned in the preceding paragraph, shall only serve as *prima facie* documentary evidence.

The value as evidence of copies made from a copy shall be weighed by the courts according to the circumstances.

1222. The record in any public registry of a document which may have disappeared shall be weighed in accordance with the rules established in the last two paragraphs of the preceding article.

1223. An instrument which is defective on account of the lack of competence of the notary or through any other defect in form, shall be classed as a private instrument, if signed by the parties thereto.

1224. Instruments acknowledging an act or contract shall not be evidence against a document which contains the same if they should differ therefrom on account of excess or omission, unless the novation of the former shall be expressly established.

Private documents.

1225. A private document, legally acknowledged, shall have the same value as a public instrument between the persons who may have signed it and their successors in interest.

1226. A person against whom a written obligation apparently signed by him is set up in court, shall be obliged to state whether the signature is or is not his.

The heirs or successors in interest of the obligor may confine themselves to a statement of whether they know the signature to be that of their predecessor in interest or not.

A refusal without good cause to make the statement mentioned in the preceding paragraphs may be construed by the court as an admission of the genuineness of the instrument.

1227. The date of a private document shall be reckoned with regard to third persons only from the date it may have been incorporated or recorded in a public registry, from the date of the death of any of the parties who may have signed it, or from the date it may have been delivered to a public official by reason of his office.

1228. Private entries, registers, and papers shall be admissible as evidence against the person who may have written them only as to all that which may appear in a clear manner; but a person desiring to avail himself thereof shall be obliged to accept them also as to the portion prejudicial to him.

1229. A memorandum written or signed by the creditor immediately below, in the margin, or on the back of an instrument in his possession, shall be admissible as evidence only in so far as it favors the debtor.

The same shall apply to a memorandum written or signed by the creditor on the back, in the margin, or immediately below the duplicate of a document or receipt in possession of the debtor.

In either case a debtor who shall desire to avail himself of the favorable portions thereof, must abide by the portions which prejudice him.

1230. Private documents the purpose of which is to modify the stipulations of a public instrument, shall not produce any effect against third persons.

Second Section. Admission.

1231. Admission may be made in or out of court.

In either case an indispensable requisite to the validity of the admission shall be that it relates to matters personal to the party making it, and that such party have the legal capacity to make it¹).

1232. An admission shall be evidence against the person making it.

Exception is made of a case where compliance with the laws may be evaded thereby.

1233. An admission cannot be used in part only against the person making it, unless it relates to different matters, or when a part of the admission is proved by other means, or when it shall be contrary to nature or to the laws in some respect.

1234. An admission shall lose its force only when it shall be proved that an error of fact was committed when it was made.

1235. A judicial admission must be made under oath before a judge of competent jurisdiction, and when the person to benefit thereby has entered an appearance in the proceedings.

1236. When a judicial admission under a decisory oath shall be requested, the person from whom it is demanded may refer the oath back to the adverse party, and if the latter shall refuse it he shall be held to have admitted.

1237. A decisory oath cannot be required upon punishable acts nor upon matters which the parties cannot compromise.

1238. An admission upon a decisory oath, whether deferred or referred, shall constitute proof only in favor of or against the parties who may have submitted thereto and their heirs or successors in interest.

Evidence as to the falsity of such oath shall not be admissible.

1239. An extrajudicial admission shall be considered an act subject to the determination of the courts according to the rules of evidence.

Third Section. Personal inspection by the court.

1240. The evidence of personal inspection by the judge shall be effective only in so far as it clearly permits the court to judge, by the external appearance of the thing inspected, of the facts which he seeks to ascertain.

1241. The inspection made by one judge may be weighed in a judgment rendered by another judge, provided the former shall have set forth with perfect clearness in the record the details and conditions of the thing inspected.

Fourth Section. Expert evidence.

1242. This means of evidence may be employed only when scientific, artistic or practical knowledge shall be necessary or advisable for the ascertainment of the facts.

1243. The value of this evidence and the form in which it is to be given, are the subject of the provisions of the Law of Civil Procedure.

Fifth Section. Testimony of witnesses.

1244. The testimony of witnesses shall be admissible in all cases in which it may not be expressly forbidden.

1245. Any person, of either sex, not incompetent by reason of a natural or legal disqualification, may be a witness.

1246. The following shall be incompetent on account of a natural disqualification: 1. Insane or demented persons; — 2. The blind and the deaf, in matters a knowledge of which is dependent on sight or hearing; — 3. Persons under fourteen years of age.

¹) See articles 1226, 1234, *et seq.* of this Code.

1247. The following are incompetent on account of legal disqualifications: 1. Persons directly interested in the action; — 2. Ascendants in the suits of their descendants, and the latter in those of the former; — 3. A father-in-law or mother-in-law in the suits of a son-in-law or daughter-in-law, or *vice versa*; — 4. The husband in the suits of his wife, and the wife in the suits of her husband; — 5. Persons bound to secrecy on account of their status or profession, in the matters of their status or profession; — 6. Persons specially disqualified to be witnesses in certain acts.

The provisions of Nos. 2, 3 and 4, shall not apply to proceedings in which it is sought to prove the birth or death of children or any intimate family matter which it may not be possible to establish by any other means.

1248. The probatory force of the testimony of witnesses shall be weighed by the courts in accordance with the provisions of the Law of Civil Procedure, care being taken to prevent the definite decision of matters by the mere concurrence of some testimony, unless its veracity shall be evident, in which ordinarily notarial instruments, private documents, or other documentary evidence are employed.

Sixth Section. Presumptions.

1249. Presumptions are not admissible unless the act from which they are to be deduced shall be fully established.

1250. Presumptions of law relieve the persons favored thereby from producing any further evidence.

1251. Presumptions of law may be destroyed by proof to the contrary, except in the cases in which the law expressly prohibits it.

Only a judgment obtained in proceedings for review shall be effective against the truth of *res judicata*.

1252. In order that the presumption of *res judicata* may produce effect in another action, it is necessary that the most perfect identity exist between the case decided by the judgment and that in which such judgment is pleaded, as to things, causes, the persons of the litigants and the capacity in which they act.

In questions relating to the civil status of persons or the validity or nullity of testamentary provisions, the presumption of *res judicata* shall operate against third persons, even though they should not have been parties to the litigation.

It shall be understood that there is identity of persons if the litigants in the second action are the successors in interest of the litigants in the previous action, or are joined to them by ties of solidarity or by those established by the indivisibility of obligations among the persons who have a right to demand their performance or are bound to comply therewith.

1253. In order that presumptions which are not presumption of law may be admissible as evidence, it is essential that between the act proved and that which it is sought to deduce there should exist a precise and direct connection according to the rules of human reasoning.

Title II. Contracts.

Chapter I. General Provisions.

1254. A contract exists from the moment when one or more persons consent to be bound with regard to one or more other persons, to give something, or to render some service¹).

1255. The contracting parties may establish such bargains, terms and conditions as they deem proper, provided they are not contrary to law, morals or public policy.

1256. The validity and performance of contracts cannot be left to the will of one of the contracting parties.

1257. Contracts shall be effective only between the parties thereto and their heirs; excepting, as to the latter, a case in which the rights and obligations derived from the contract shall not be transferable, either on account of their nature, or by agreement, or by a provision of the law.

If the contract should contain a stipulation in favor of a third person, the latter may require the performance thereof, provided he shall have notified the obligor of his acceptance before the revocation of such stipulation.

¹) See articles 1088 *et seq.*; 1255 *et seq.*, of this Code, and 50 of the Code of Commerce.

1258. Contracts are perfected by mere consent and are binding from that moment, not only as to the performance of the express terms thereof, but also as to all the consequences which, according to their nature, may conform to good faith, usage and the law.

1259. No one can contract in the name of another person without being authorized to do so by the latter, or unless he is his legal representative under the law.

A contract entered into in the name of another by a person who does not hold his authority and is not his legal representative, shall be void, unless the person in whose name it may be made shall ratify it before its revocation by the other contracting party.

1260. An oath shall not be admitted in a contract. If made it shall be considered not inserted.

Chapter II. Essential requisites for the validity of contracts.

General Provision.

1261. There is no contract unless the following elements are present: 1. The consent of the contracting parties; — 2. A definite object which is the subject-matter of the contract; — 3. The consideration for the obligation which is established.

First Section. Consent.

1262. Consent is manifested by the concurrence of the offer and of the acceptance of the thing and the consideration which are to constitute the contract.

An acceptance by letter shall not bind the person who made the offer except from the time he received notice thereof. The contract shall, in such case, be considered as having been entered into in the place where the offer was made.

1263. The following cannot give consent: 1. Unemancipated minors; — 2. Insane or demented persons and deaf-mutes unable to write. — 3. Married women, in the cases mentioned in the law.

1264. The incapacity declared in the preceding article shall be subject to the modifications which the law determines, and shall be understood as without prejudice to the special disqualifications which it establishes.

1265. Consent given under error, violence, intimidation or fraud shall be void.

1266. In order for an error to invalidate consent, it must relate to the substance of the thing which is the subject-matter of the contract or to those conditions of the same which shall have been the principal cause for its celebration.

An error of person shall invalidate the contract only when consideration to such person shall have been the principal cause for the contract.

A mere error in account shall only give rise to its correction.

1267. There is violence when in order to obtain the consent, irresistible force is employed.

There is intimidation when one of the contracting parties is inspired with a reasonable and well-founded fear of suffering an imminent and serious injury to his person or property, or to the person or property of his spouse, descendants or ascendants.

In determining whether or not there is intimidation, the age, sex, and status of the person must be considered.

Fear of displeasing the persons to whom submission and respect are due, shall not avoid the contract.

1268. Violence or intimidation shall annul the obligation, even though employed by a third person who shall not have taken part in the contract.

1269. There is fraud when by words or insidious machinations on the part of one of the contracting parties the other is induced to enter into a contract which he would not have made without them.

1270. In order for fraud to avoid a contract, it must be grave and not have been employed by both contracting parties.

Incidental deceit renders the party who employed it liable for damages only.

Second Section. Subjects of contracts.

1271. All things, other than those which cannot be the subject of the commerce of man, even future ones, may be the subject of contracts.

Nevertheless, no contracts can be entered into involving future inheritances other than those the object of which is the division of an estate *inter vivos*, in accordance with the provisions of article 1056.

All services not contrary to law or good morals may also be the subject of contracts¹⁾.

1272. Impossible things or services cannot be the subject of contracts.

1273. The subject of every contract must be a thing which is specific as to its kind. An indeterminate amount shall not be an obstacle to the existence of a contract, provided it shall be possible to determine it without the necessity of a new agreement between the contracting parties.

Third Section. Consideration of contracts.

1274. In onerous contracts, by consideration shall be understood for each contracting party the rendering or promise of a thing or service by the other party; in remuneratory contracts, the service or benefit remunerated, and in contracts of pure beneficence, the mere liberality of the benefactor.

1275. Contracts without a consideration or with an unlawful consideration do not produce any effect whatsoever. The consideration is unlawful when it is opposed to the law or good morals.

1276. The statement of a false consideration in contracts shall render them void, unless it shall be proved that they were based on another real and lawful consideration.

1277. Even though the consideration is not stated in the contract the presumption shall be that it is present and that it is lawful, unless the obligor shall prove the contrary.

Chapter III. Effectiveness of contracts.

1278. Contracts shall be binding, whatever be the form in which they may have been entered into, provided the elements essential to their validity are present²⁾.

1279. If the law should require the execution of an instrument or any other special formality to make the obligations of a contract binding, the contracting parties may compel each other to comply with such formality from the moment consent and the other essential requisites to their validity shall be present.

1280. The following must be embodied in a public instrument: 1. Acts and contracts the purpose of which is the constitution, conveyance, modification or extinguishment of proprietary rights in real property; — 2. The lease of such property for six or more years, provided it is to prejudice third persons; — 3. Marriage agreements and the settlement and increase of dowries, provided it is intended to make them valid against third persons; — 4. The assignment, repudiation and renunciation of hereditary rights or of the rights of conjugal partnership; — 5. The authorization to contract marriage, general powers of attorney for suits and special powers for court proceedings; the power to manage property and any other which involves an act embodied or to be embodied in a public instrument or to prejudice third persons; — 6. The assignment of rights of action or rights arising out of an act embodied in a public instrument.

All other contracts in which the amount involved in the obligations to be performed by one of the two contracting parties exceeds 1,500 *pesetas*, must also be reduced to writing, even though it be in the form of a private instrument.

Chapter IV. Interpretation of contracts.

1281. If the terms of a contract are clear and leave no room for doubt as to the intention of the contracting parties, the literal sense of its stipulations shall be observed.

If the words should appear to be opposed to the evident intent of the contracting parties, the intent shall prevail.

1282. In order to judge of the intention of the contracting parties, their acts contemporaneous with and subsequent thereto must be considered in the first place.

¹⁾ See articles 4, 816, 1116, 1254 and 1261 of this Code, and 53 and 67 of the Code of Commerce.

²⁾ See articles 50 *et seq.* of the Code of Commerce.

1283. No matter how general the terms of a contract may be, it must not be construed to comprise things and cases different from those regarding which the persons interested intended to contract.

1284. If any stipulation of a contract should admit of different constructions, it shall be interpreted in the manner most adequate to make it effective¹).

1285. The clauses of a contract must be construed in relation to each other, doubtful clauses being given the construction to be deduced from all of them together.

1286. Words which may have different meanings shall be understood in the sense which conforms most to the nature and object of the contract.

1287. The usages or customs of the country shall be taken into consideration in the construction of ambiguities in contracts, and the omission of clauses which are usually embodied therein shall be supplied.

1288. The interpretation of obscure clauses of a contract shall not favor the party who may have been responsible for the obscurity.

1289. If it should be absolutely impossible to settle doubts by the rules laid down in the preceding articles, if the doubts should relate to incidental circumstances of the contract, and the contract is gratuitous, they shall be decided in favor of the lesser transfer of rights and interests. If the contract be onerous, the doubt shall be decided in favor of the greater reciprocity of interests.

If the doubts the settlement of which is referred to in this article should involve the principal object of the contract, in such manner as not to permit the ascertainment of the intention or will of the contracting parties, the contract shall be void.

Chapter V. Rescission of contracts.

1290. Contracts validly entered into may be rescinded in the cases established by the law.

1291. The following are susceptible of rescission: 1. Contracts which can be entered into by guardians without the authority of the family council, provided the persons they represent shall have suffered a lesion²) to the extent of more than one-fourth of the value of the things which may have been the subject matter of such contracts; — 2. Contracts entered into on behalf of absentees, provided the latter shall have suffered the lesion referred to in the preceding subdivision; — 3. Contracts entered into in fraud of creditors, when the latter cannot otherwise recover what may be due to them; — 4. Contracts involving things the subject of litigation, when entered into by the defendant without the knowledge and approval of the litigants or of the judicial authority of competent jurisdiction; — 5. Any other contracts specially determined by the law.

1292. Payments made while in a state of insolvency by the debtor on account of obligations which the debtor could not be compelled to perform at the time of making such payments, may also be rescinded.

1293. No contract shall be rescinded for lesion, other than in the cases mentioned in subdivisions 1 and 2 of article 1291.

1294. An action for rescission is a subsidiary action; it may be brought only when the party prejudiced has no other legal remedy to obtain reparation of the injury.

1295. The rescission carries with it the return of the things which were the subject of the contract, with their fruits, and of the price, with interest; consequently, it may take place only when the person seeking it is able to return that which it is incumbent upon him to return.

Nor can the rescission take place when the things which are the subject matter of the contract are legally in the possession of third persons who shall not have acted in bad faith.

In the latter case compensation for damages may be demanded of the person causing the damage.

1296. The rescission referred to in subdivision 2 of article 1291 shall not lie with regard to contracts entered into with the authority of the court.

1297. All contracts whereby the debtor alienates property without valuable consideration shall be presumed to have been entered into in fraud of creditors.

¹) See articles 57 to 59 of the Code of Commerce.

²) *Lesion* is the injury suffered by one who does not receive a full equivalent of what he gives in a commutative contract (Black, Law Dic.).

Alienations for valuable consideration shall also be presumed fraudulent when made by persons against whom a judgment has been rendered in any instance, or against whose property a writ of attachment has issued.

1298. Any person who shall have acquired in bad faith things alienated in fraud of creditors, shall be obliged to compensate the latter for any loss and damage which the alienation may have caused them, provided it should, for any reason whatsoever, be impossible for him to return such things.

1299. An action for rescission shall be barred after four years.

With regard to persons subject to guardianship and absentees, the four years shall not begin to run until the incapacity of the former shall have ceased, or the domicile of the latter shall become known.

Chapter VI. Nullity of contracts.

1300. Contracts containing the requisites mentioned in article 1261 may be annulled, even though the contracting parties shall not have suffered lesion, provided they contain any one of the defects which invalidate them in accordance with the law.

1301. An action for annulment shall be barred after four years.

This time shall begin to run: In cases of intimidation or violence, from the day it has ceased; in cases of error, fraud, or falsity of the consideration, from the date of the completion of the contract.

When the purpose of the action is to invalidate contracts entered into by a married woman without proper permission or authority, from the date of the dissolution of the marriage.

And when it involves contracts entered into by minors or incapacitated persons, from the day they cease to be under guardianship.

1302. An action for the annulment of contracts may be brought by the persons primarily or secondarily liable thereunder. Competent persons cannot, however, plead the incapacity of the persons with whom they entered into contracts; nor can persons who were guilty of intimidation or violence, or who made use of fraud or caused the error to be incurred, base their action upon such defects in the contract.

1303. Upon the annulment of an obligation, the contracting parties must mutually return the things which may have been the subject of the contract, with their fruits, and the price, with interest, without prejudice to the provisions of the following articles.

1304. When the annulment shall be due to the incompetency of one of the contracting parties, the incompetent shall not be obliged to make restitution except to the extent he may have profited by the thing or the sum he may have received.

1305. When the annulment shall be due to the consideration or object of the contract having been illicit, if the act constitutes a crime or misdemeanor of which both contracting parties are guilty, neither shall have a right of action against the other, and, in addition, the things or sum which may have been the subject matter of the contract shall be disposed of in accordance with the provisions of the penal code regarding the effects or instruments of a crime or misdemeanor.

This provision is applicable to cases in which one of the contracting parties only has been guilty of a crime or misdemeanor; but the innocent party may recover what he may have given and shall not be obliged to perform what he may have promised.

1306. If the act of which the illicit consideration consists does not constitute a crime or misdemeanor, the following rules shall be observed: 1. If both of the contracting parties should be at fault, neither of them can recover what he may have given under the contract, nor demand the performance of what the other may have offered; — 2. When one of the contracting parties alone is at fault, the latter cannot recover what he may have given under the contract, nor demand the performance of what may have been offered him. The other party, who is innocent of the unlawful consideration, may recover what he may have given, without any obligation to perform what he may have offered.

1307. Whenever the person who is compelled under the annulment to return the thing, is unable to do so on account of its loss, he must return the fruits collected and the value of the thing at the time it was lost, with interest from the said date.

1308. As long as one of the contracting parties does not return that which he is obliged to return under the declaration of annulment, the other cannot be compelled on his part to perform what is incumbent upon him.

1309. An action for annulment is extinguished the moment the contract shall have been confirmed in a valid manner.

1310. Only contracts which contain the requisites mentioned in article 1261 can be confirmed.

1311. The confirmation may be express or implied. It shall be understood that there is an implied confirmation when, being aware of the cause for annulment and such cause having ceased to exist, the person who has the right to plead it performs some act which necessarily implies his wish to renounce such right.

1312. The confirmation does not require the acquiescence of that one of the contracting parties who does not have the right to bring the action for annulment.

1313. Confirmation purges the contract of the defects which it may have contained from the moment of its execution.

1314. An action for the annulment of contracts shall also be extinguished when the thing which is the subject matter thereof shall have been lost through the fraud or fault of the person who has the right to bring such action.

If the basis of the action should be the incapacity of any one of the contracting parties, the loss of the thing shall not estop the action, unless such loss shall have been due to the fraud or fault of the plaintiff after having acquired capacity.

.

Title XVI. Obligations arising without agreement.

Chapter II. Obligations which arise from fault or negligence.

1902. A person who shall, by an act or omission, cause another person damage, through fault or negligence, shall be obliged to make reparation for the damage caused.

1903. The obligation imposed by the preceding article is enforceable not only on account of one's own acts or omissions, but also on account of those of persons for whom one is liable.

The father, and, upon the death or incapacity of the latter, the mother, is liable for the damages caused by their minor children living with them.

Guardians are liable for the damage caused by the minors or incompetents who are under their authority and live with them.

The owners or managers of an establishment or enterprise are likewise liable for the damages caused by their employees in the service of the business in which they may be engaged, or on the occasion of their duties.

The State is liable in this sense when it acts through a special agent; but not when the damage shall have been caused by an official in the discharge of his regular duties, in which case the provisions of the preceding article shall apply.

Finally, masters or directors of arts and trades shall be liable for the damages caused by their pupils or apprentices, while they are under their custody.

The liability referred to in this article shall cease when the persons mentioned therein shall prove that they employed all the diligence of a good father of a family to avoid the damage.

1904. A person who pays for the damage caused by his employees may recover from the latter the amount he may have paid.

1905. The possessor of an animal, or the person making use thereof, is liable for any damage it may cause, even though it should escape from him or stray. This liability shall cease only in the event of the damage shall being to *force majeure* or to the fault of the person who may have sustained it.

1906. The owner of a game preserve shall be liable for the damage caused by the latter to the neighboring estates, when he shall have failed to take the proper measures to prevent the increase of the same or when he shall have hindered the efforts of the owners of such estates to hunt such game.

1907. The owner of a building shall be liable for the damage due to its total or partial collapse, if the collapse shall have been due to the want of necessary repairs.

1908. The owners shall likewise be liable for damages caused: 1. By the explosion of machinery which may not have been cared for with due diligence, and the com-

bustion of explosive substances not stored in a safe and suitable place; — 2. By excessive smoke, which may be noxious to persons or property; — 3. By the fall of trees, located in places of transit, when not due to *force majeure*; — 4. By the emanations from sewers or deposits of infectious matters, constructed without precautions adequate to the place where they may be.

1909. If the damage referred to in the two preceding articles shall be due to a defect in construction, the third person sustaining it shall have a right of action only against the architect, or, in a proper case, against the builder thereof, within the legal period.

1910. The head of a family occupying a house or part thereof is liable for the damages caused by things which may be thrown or which may fall from the same.

Regulations for the Organization and Government of Commercial Exchanges.

(Extended to Cuba as provisional by Royal Decree of April 16, 1886, and approved as definitive by Royal Order of May 4, 1887.)

On the recommendation of the Colonial Department, I hereby direct that the provisional regulations for the organization and government of Commercial Exchanges, ordered to be observed in the Peninsula by my Decree of December 31, 1885, with the amendments introduced therein in the attached text, be applied in the territory of the jurisdiction of Cuba and Porto Rico, on and after May 1 of the current year.

Done at the Palace on April 16, 1886. — Maria Cristina. — Germán Camazo.

Chapter I.

Art. 1. The Commercial Exchange existing at the present time in Havana shall continue in operation subject to the provisions of the Code of Commerce and these regulations.

In order to permit the establishment of new commercial exchanges in any town of the Island of Cuba, of an official character, whether general or special, there must be some reason of public utility or convenience, which shall be established in proceedings in which the Council of State shall heard. The final action taken shall be embodied in a Royal Decree (a Presidential Decree is understood), issued on the recommendation of the Minister for the Colonies (that is to say, on the recommendation of the Secretary of Agriculture, Commerce and Labor).

The authority requested by corporations or private individuals to create such establishments shall be granted in the same manner.

2. General or special commercial exchanges of a private character may be established only by associations which have been constituted in accordance with the provisions of this Code, provided the power to do so be one of the ends of their association.

In order that the quotations of the transactions effected and published in these establishments may have an official character, the proper authority must be obtained from the Government, and it shall be granted after the proceedings and with the requisites mentioned in the preceding article¹).

3. In exchanges created upon the exclusive initiative of the Government, the expenses of the installation thereof and of personnel and supplies shall be included in the general budget of the State²). These expenses shall be determined by the Colonial Department, after hearing the Governor General³) and the governing board; and the officials and employees of the establishment shall be public employees who shall be appointed by the Government on the recommendation of the governing board⁴) and cannot be removed except upon the institution of

¹) See note to art. 73 of the Code of Commerce for Decree extending to the quotations of the Private Exchange of Havana an official character.

²) The original said "of the Island".

³) This is the original text which no longer applies.

⁴) The original text provides "by the said Department, on the recommendation of the governing board, submitted through the Governor General."

proceedings in which the persons interested and the governing board shall be heard.

4. In exchanges the creation of which may be authorized by the Government in towns which apply therefor on the ground of convenience of public transactions, the Government may contribute to the payment of the expenses of establishing and maintaining them the sum which it may deem advisable as a subvention, with the conditions and reservations it may deem proper, which shall be set forth in the authority.

The cost of the creation and maintenance of exchanges established by associations shall be borne solely by them, and, consequently, they may freely appoint and remove the employees; but the Colonial Department shall always be advised, through the Governor General of the Island.

5. Commercial exchanges whose object, as public institutions, is to negotiate or conclude the commercial operations set forth in the Code of Commerce, are under the jurisdiction of the Colonial Department¹).

With regard to public order, exchanges shall be subject to the supervision of the Civil Governor in the capitals of provinces, and to the supreme administrative authority in other towns, and the supervision shall be exercised in the name and on behalf of the same by an inspector of royal appointment²).

The governing board of the association of agents shall have charge of the administration and interior police of the exchange, and shall discharge the duties vested in it by the Code of Commerce and the provisions of these regulations.

6. No authority, with the exception of the governor of the province, and where there is no governor, the supreme administrative authority of the locality, may exercise his powers in exchanges, unless called on by the inspector or governing board.

7. The representation of a commercial exchange, in so far as the transaction of business is concerned, is vested in the governing board of the association of stock and commercial brokers, under the jurisdiction of the Colonial Department (the Department of Agriculture, Commerce and Labor) and in accordance with the provisions of this Code.

8. Exchanges created or authorized by the Government, as well as those founded by associations which may have been given an official character for their quotations, shall be governed by the provisions of these regulations.

Exchanges which are of a private character only shall be governed by the rules embodied in the Code of Commerce and the by-laws and regulations approved by the associations founding them.

9. The interior regulations of each exchange shall be drafted by its respective governing board, and shall include the proper provisions regarding the interior administration and police of the same, the order of meetings, as well as the rules necessary to make the intervention of agents in contracts uniform. They shall also prescribe the books to be used by the brokers and the forms to which they must conform. These regulations shall be submitted for approval to the Colonial Department³).

Chapter II. Licensed commercial agents who act as intermediaries in exchange transactions, their appointment and organization, and their duties.

10. Intervention in the negotiation and transfer of public bonds and securities which, in accordance with the provisions of the Code of Commerce, may be listed on exchange, is vested exclusively in stock and exchange brokers.

Exchange and stock brokers and commercial agents shall have the right to act as intermediaries in all other exchange operations and contracts.

Ship interpreters may act as intermediaries only in contracts which the Code specifically entrusts to commercial agents of this class.

¹) By article 247 of the Law of the Executive Power matters relating to exchanges are placed under the jurisdiction of the Secretary of Agriculture, Commerce and Labor, and by article 254 of the said Law, under the Bureau of Commerce and Industry of the said Department.

²) See preceding note.

³) The Department of Agriculture, Commerce and Labor.

11. Stock and exchange brokers, when acting as commercial agents, shall observe the provisions of articles 106 to 110 of the Code of Commerce, which prescribe the duties of such agents.

In order to perform the duties of ship brokers and interpreters, exchange and stock brokers as well as commercial agents must obtain special authority, and must establish their knowledge of two modern foreign languages.

12. Exchange and stock brokers shall be appointed only in commercial centres in which a commercial exchange is or may be established.

13. The proceedings on applications for appointment as commercial agents shall be recorded in the Bureaus of the Interior (Fomento) of the offices of provincial governors, and the applicants shall attach to their petitions, which shall be addressed to the Governor, the documents which establish the requisites mentioned in article 94 of the Code¹).

The Governor General shall forward the record of these proceedings to the Colonial Department, after having heard the governing board of the respective association on the second case of article 94 and the provisions of articles 13 and 14 of the Code of Commerce²).

A license cannot be issued to the persons interested until they shall prove that they have deposited in the name of the governing board in the central treasury of the island, or in the branches thereof, or in the banks authorized to receive the same, the cash or securities which are to constitute the security for the faithful performance of their duties, nor without having the oath prescribed by law administered to them by the Governor³).

After compliance with these requisites, the governing board shall install them in office, shall forward an authenticated copy of the license with the certification of the installation in office to the Governor of the province for submission to the Colonial Department (the Department of Agriculture, Commerce and Labor), shall announce on the exchange the act of taking possession of office, and shall forward the authority with the autograph signatures of the persons interested to the offices of the treasury and the principal institutions of credit.

In provinces in which there is no governing board, the matters referred to in the second paragraph of this article shall be reported on by the provincial councils of agriculture, industry and commerce, which shall take the place of the former for all the purposes of this article.

14. In every town in which a commercial exchange is established, the exchange and stock brokers belonging thereto shall constitute an association, whatever be their number.

Commercial brokers and ship brokers and interpreters shall also constitute an association when there are five of such agents in one town.

In places where no association can be established on account of an insufficient number, commercial brokers and ship interpreters shall be under the jurisdiction of the supreme administrative authority of the province⁴).

15. Associations of commercial agents shall be under the direction of the governing boards.

The board of each association of exchange and stock brokers shall consist of one chairman and syndic, one vice-chairman, and five directors, in addition to two substitutes to take the place of the members in the event of their absence or illness.

If the number of members of the association should be insufficient to fill all the offices on the board, they shall constitute an association board.

In associations of brokers and interpreters the board shall consist of a chairman, two directors, if the number of members shall not exceed 10, and four directors, if such number is greater, besides one substitute.

The offices on the board shall be obligatory, and the terms of office shall be two years.

16. It shall be the duty of the governing boards to prepare the regulations for the interior government of each association, which shall be submitted to the Colonial Department (the Department of Agriculture, Commerce and Labor) for approval.

¹) See the said article and notes thereto.

²) See preceding note.

³) See preceding note.

⁴) See note above.

17. The governing boards of associations of commercial agents in places where there is an exchange, shall exercise the powers vested in them within the body which they direct, with entire independence of the exclusive authority in the exchange of the governing board of the association of exchange and stock brokers.

18. The governing boards shall make reports to the Government upon all matters on which such reports may be requested.

In cases in which neither the Code nor these Regulations determine what governing board of exchange and stock brokers is to be consulted, it shall be understood that the governing board of the association of Havana is referred to.

19. Commercial agents shall conform in the preparation and issue of documents embodying contracts in which they may act as intermediaries by reason of their office, to the instructions issued by the respective governing boards of the associations to which they may belong, and to the policies and documents bearing the State stamp¹), under a penalty of not less than 25 nor more than 250 pesos, which shall be imposed upon them in its discretion by the governing board, the proceeds therefrom being handed over to the treasury of the association.

20. Only in the event of the disability of the agent may another member of the association enter into transactions in the name and under the exclusive liability of the former, after having advised the governing board of the authority granted.

Exchange and stock brokers are, however, authorized to make use of the services of clerks to make, in their name and under their liability, entries of transactions in the memorandum book, the former placing their rubric in the margin opposite each.

21. The resignations of agents and brokers from their offices shall be presented to the governing board of the association to which they may belong, which shall immediately drop them as members, and make a report to the Colonial Department (the Department of Agriculture, Commerce and Labor), and then observe the provisions of the Code and these regulations for the return of the security, announcing it on exchange and also informing the superior administrative authority of the locality, the offices of the treasury and the principal establishments of credit thereof.

Commercial brokers and ship interpreters who do not constitute an association, shall submit their resignations to the superior administrative authorities.

22. Commercial brokers who, excepting the cases provided for in the third paragraph of article 545 of the Code, shall take part in any manner whatsoever in transactions other than those in which they have a right to act as intermediaries in accordance with article 100, shall be removed from office, after an investigation in which the governing board of the association of exchange brokers shall render a report which it shall forward to the Colonial Department (the Department of Agriculture, Commerce and Labor), without prejudice to the civil and criminal liability which may lie in a proper case against such brokers.

Chapter III. Meetings on exchange.

23. Meetings of the exchange shall be held in the building provided for the purpose, daily, except on full holidays, the Saints' days of the King, Queen, and Prince of Asturias, Holy Thursday and Good Friday, and national holidays²).

24. The hours of meeting of the exchange shall be from one-thirty to three p. m., for all transactions.

For no reason and under no pretext whatsoever can the time of the meeting be extended.

The Colonial Department (Department of Agriculture, Commerce and Labor) may, in furtherance of the interests of commerce and after hearing the governing board, change the hours for the transaction of business.

25. The opening of the meeting shall be announced by three strokes of a bell, and the close in the same manner.

After the last of these three strokes all persons present must leave the floor of the exchange.

26. The chairman of the governing board of the association of exchange and stock brokers, or the member thereof acting in his stead, shall adopt at the meetings

¹) The stamp tax has been abolished in Cuba.

²) By Act of Congress of March 18, 1903, the 24th of February, 10th of October, and 20th of May were declared national holidays; the 7th of December, Independence Memorial day; and January 1 and December 25, holidays; and all provisions in conflict with the said Act were repealed.

of exchange the measures which may be necessary to maintain order, and shall not permit the persons attending it, whatever be their class and rank, to enter with arms, canes or umbrellas.

In a necessary case, the chairman may order the arrest of any person disturbing order, immediately advising the governor of the province or the supreme administrative authority of the locality, and holding the person arrested subject to the disposition of the latter.

27. A list containing the names of licensed commercial agents and their addresses shall be kept constantly on view in the meeting place of the exchange.

Chapter IV. Admission of public securities, certificates of credit, bonds and securities to bearer, to negotiation on exchange and their inclusion in the official quotations.

28. In order that the public securities defined in subdivision 1 of article 68 of the Code and in the same subdivision of the article preceding it, may be admitted to negotiation and included by the governing board in the official quotations, the following shall be essential requisites: 1. A declaration by the Government that the circulation of such securities is authorized; — 2. The publication in the Gazette of Havana of the number of certificates issued, their series and numeration and the date they may be made the subject of negotiation.

29. If the issues referred to in the preceding article are to be put into circulation on different dates, the same procedure shall be observed as to each issue before the governing board shall permit the negotiation of the respective securities and include them in the quotations.

30. For the admission to negotiation and inclusion in the official quotations of public securities issued by foreign nations, the following must first take place: 1. A report by the governing board of the association of stock brokers; — 2. The publication in the Gazette of the terms and details of the issue and the date after which they may be made the subject of public negotiation.

31. The admission to negotiation and inclusion in the official quotations of certificates of credit and bonds and securities to bearer referred to in articles 69, 70 and 71 of the Code and the second part of article 30 of these Regulations, shall be a matter under the exclusive jurisdiction of the governing board of the association of stock brokers of Havana, subject to the provisions contained in the following articles.

32. The governing board, in order to adopt a resolution as to the admission to negotiation and inclusion in the official quotations of the certificates, securities or bonds to bearer to which the foregoing article refers, shall, at the request of the persons interested, institute the necessary inquiry in order to establish the fact that all the formalities and conditions respectively required by articles 69, 70 and 71 of the Code of Commerce have been complied with.

In the case of article 70 of the Code, that is to say, when certificates of credit to bearer issued by foreign countries are involved, it shall be necessary to establish in the proceedings as an essential fact, the declaration by the Government that there are no reasons of public policy which are opposed to the admission and inclusion thereof in the official quotations.

33. In the event of objection to the resolutions of the governing board as to the admission and inclusion of public securities in the official quotations, the persons interested may appeal to the Colonial Department (the Department of Agriculture, Commerce and Labor), on or before the third day. The decision of the Secretary shall be final in administrative channels, and an appeal therefrom lies only in contentious channels.

34. The governing board having decided to admit and include in the official quotations the certificates of credit, securities or bonds to bearer, it shall so inform the Colonial Department (the Department of Agriculture, Commerce and Labor).

The resolution of the governing board shall be published by it in the Gazette of Havana, with a summary of the terms and conditions of the issues and the guarantees on which they may be based.

The cost of this publication in the Gazette shall also be borne by the persons interested.

35. National or foreign private establishments, companies or enterprises which may have issued certificates of credit payable to bearer which have been admitted

and included in the official quotations, shall submit to the governing board the reports they may publish from time to time in accordance with their by-laws; the lists in due time of the amortizations they may effect; and, upon its request, exact information of the condition of the issues and the payment of interest in order that they may be consulted by the public.

The absence of this information one month after the time it should have been delivered to the governing board shall be announced by the latter on the bulletin board of the exchange.

Chapter V. Exchange transactions.

First Section. Intervention of stock brokers in exchange transactions.

36. Licensed stock brokers shall have the exclusive right to act as intermediaries in the negotiation and transfer of all kinds of public securities which may be listed, defined in article 68 of the Code of Commerce.

They may also act as intermediaries, with the concurrence of commercial brokers, in all other exchange transactions and contracts, assuming the liabilities which such contracts entail.

37. A stock broker who shall be called on to act as an intermediary in a transaction, cannot refuse to do so, but he shall have the right to demand of the person requesting his services any guaranty which he may deem necessary as security for the transaction, until it shall be closed.

In the case of article 322 of the Code of Commerce, the deposit of collateral securities for loans may be made in the Banco Español de la Isla de Cuba or its branches, or in the treasury¹⁾.

38. It shall be the duty of a stockbroker who shall have acted as an intermediary in a transaction which is to be listed, to see that it is published immediately in accordance with the provisions of article 78 of the Code of Commerce, to which end he shall make and sign a memorandum which he shall deliver to the announcer, who, after having read it aloud to the public, shall hand it over to the governing board.

If the transaction shall have taken place outside the building of the exchange, the broker who shall have acted as an intermediary shall see, under his liability, that the publication be made upon the opening of the exchange on the same day, or at the opening of the exchange on the following day, if the transaction shall have taken place after the close of the official business hours.

39. In transactions in which brokers act as intermediaries they shall conform strictly to the rates of exchange, and the governing board shall exercise the most careful supervision on this point and shall decide with the authority of the same any difficulties which may arise.

40. In the negotiation of securities registered in the names of the owners thereof, listed on exchange, the licensed broker selling the same shall deliver to the buyer a memorandum of their numbers and shall require the latter to give him a memorandum of the name of the person to whom the transfer is to be made.

To effect this transfer, the documents representing the securities which may have been the subject of the negotiation, shall be delivered before the expiration of twenty-four hours at the proper office, the name of the transferee and other necessary details being stated.

41. The demand for paper which is negotiated on time and subject to the call of the purchaser must be made, in the absence of an agreement to the contrary, before the last half of the official closing hour of the exchange, the transaction being by this act considered closed, and to be liquidated on the following day.

42. The statement of options in transactions including such conditions, must be made to the contracting party, or in his absence, they shall be made in due time to the governing board, until one-half hour before the closing of the exchange on the day of the maturity of the contract.

43. The governing board shall supply a delinquent agent with the proper certificate when it shall appear from the memoranda presented that his default is due to the default of his principal, in order that he may in his turn proceed against the latter, in accordance with the provisions of articles 77 and 103 of the Code.

¹⁾ See note to art. 322.

Second Section. Powers and duties of the governing board of stock brokers.

44. It shall be the duty of the governing boards of stock brokers, as representatives of the exchanges and charged with the administration and government thereof, — To publish all transactions; — To list the quotations; — To fix the rates thereof; — To publish the Bulletin of the Exchange; — To execute the operations of liquidation.

In the discharge of these duties the governing board shall observe the provisions of the following articles.

45. For the publication of the transactions, the governing board shall prescribe the form and blanks of the memoranda to be made to this end, comprising all the cases of the different operations authorized by article 75 of the Code of Commerce.

46. The memoranda published shall be kept in the office of the Secretary of the governing board in packages, arranged by days, in order that they may be consulted whenever necessary.

A statement of the transactions published, showing the amounts of each class of securities which may have been negotiated, both for cash and on time, shall be forwarded daily to the Governor General (the Department of Agriculture, Commerce and Labor), who shall forward it every ten days to the Colonial Department.

47. The announcer shall follow exclusively the orders of the governing board, and any malicious change which he may make in the publication of transactions, shall be punished by suspension from office and pay, without prejudice to his removal and the enforcement of any other liabilities against him which may lie.

48. In accordance with article 80 of the Code, the governing board is charged with the duty of preparing the list of the quotations upon the basis of the memoranda published and the information furnished by the brokers who act as intermediaries in the transactions.

The list of quotations shall clearly state: 1. The successive rise and fall in the value of public securities and of industrial and commercial securities, from the beginning to the end of the negotiations of each class, and the terms and conditions under which they may have taken place; — 2. The maximum and minimum price in other contracts designated as proper subjects of negotiation on exchange, by article 67 of the Code, the rate of discount of drafts, and the rate of exchange on bills and loans.

The record of quotations may also include, when the governing board shall so decide, the rate of discount received by licensed stock brokers, the rate of interest or coupons due or to accrue, and the certificates of securities listed on the exchange which may have been redeemed by amortization.

Quotations of all kinds of national securities shall be made and published according to the decimal system.

49. The association of commercial brokers of a centre where there is an exchange shall forward daily to the governing board of the association of exchange agents a statement of the current rates of exchange and prices of merchandise, in order that, in conjunction with the other data mentioned in article 80 of the Code, the statement of the official quotations may be issued.

50. The statements of quotations shall be authenticated by the signatures of the chairman or of the person acting in his stead, and two members of the governing board; and those corresponding to each year shall be entered in a bound and paged register, on each sheet of which the seal of the association shall be affixed daily.

The authenticated copy to be sent daily to the commercial registry, in accordance with the provisions of article 80 of the Code, shall be taken from this original and it shall also serve for the publication in the Bulletin of Quotations.

51. The publication of the stock quotation bulletin shall be an exclusive privilege of the governing board, and it shall be published after the record referred to in article 48 of these Regulations shall have been made.

No private individual or body shall be permitted to publish a quotation bulletin differing from that issued by the governing board.

52. Immediately after the publication of the stock quotation bulletin, the governing board shall cause a copy thereof to be posted on the bulletin board of the exchange.

It shall in the same manner announce to the public upon receipt thereof the telegrams received relating to exchange quotations from national and foreign exchanges.

The Governor General shall take steps proper to assure that the telegrams received relating to exchanges are true statements of the quotations and that they are communicated directly to the governing board as soon as possible.

53. The said board shall also forward a copy of the quotation bulletin to the Governor General (the President of the Republic), to the Intendant General of the Treasury (the Secretary of the Treasury), to the Gazette of Havana, to foreign economic commissions, to the governing boards of other exchanges throughout the nation, to the administrative authority of the province, and to the Colonial Department (the Department of Agriculture, Commerce and Labor).

54. In accordance with the second paragraph of article 105 of the Code, the governing board shall fix the rate of time transactions with the obligation of delivering securities at the close of the exchange on the last day of the month, taking as a basis the average of the quotations of the same day.

The average daily quotations for time transactions with the obligation of delivering securities shall be applied in adjusting the differences in operations of this character in which such obligation is not stipulated.

If, on the date transactions of this kind are to be settled, none shall have been made under the obligation of delivering securities, the rate prevailing on the last preceding exchange when such transactions shall have taken place, shall govern the settlement thereof.

55. The governing board shall adopt the form which it may deem most suitable for effecting the general monthly settlement with which it is charged by article 105 of this Code, of time transactions in which licensed stock brokers may have acted as intermediaries, and the measures necessary in order that partial settlements may be delivered to it on the day following the due date, and the general settlements may be concluded on or before the third working day thereafter.

Private individuals who shall be interested in transactions in which licensed stock brokers have acted as intermediaries, may present the respective settlement to the governing board in their name.

56. In order to avoid the effects of their civil liability on account of securities or bonds which they may negotiate after the publication on exchange by the governing board of the charge that they are of illegal origin, in accordance with article 104 of the Code, brokers must consult the original complaints which may have been filed with the said body.

To this end, in addition to keeping these complaints in proper order, between covers, for the purpose of facilitating their examination, the governing board shall keep a reference book in which shall be set forth by classes of securities, the numbers and series of the securities the subject matter of the complaint, and the names and addresses of the complainants, the date of the publication of the complaint and that of the cancellation of the announcement or its affirmation by the court which may take cognizance of the matter.

This book shall only serve as an aid to determine the original complaint, from which the brokers shall take any notes they may deem advisable for their protection.

57. Complaints of the theft or loss of listed securities, addressed to the governing board of the association of stock and exchange brokers, in accordance with the terms of articles 559 and 565 of the Code, shall be written and signed in duplicate by the complainants upon the blanks which said board may adopt for the sake of uniformity.

58. Telegrams from authorities to the governing board relating to the theft or loss of securities which may be listed shall also be published on the exchange in the terms in which they may be drafted, likewise for the purposes of articles 560 and 561 of the Code.

59. The advice of the complaint by the governing board to similar bodies throughout the nation ordered by article 559 of the Code, shall be sent by telegraph if possible, and in any event, by the first mail.

60. Errors in the numbers, series, and classes of securities the subject-matter of a complaint, shall be chargeable to the complainant for the purposes of article 560 of the Code, and shall be corrected as soon as observed, a new publication of the complaint being made on the floor of the exchange and in the official periodicals at the cost of the complainant.

Chapter VI. Bonds.

61.¹⁾ Licensed exchange and stock brokers shall be obliged, as security for the proper discharge of their duties, to make a deposit in cash or public securities, which shall be accepted at the average rate of quotation on the last day of exchange in the months of June and December of each year.

The public securities in which these deposits may be made shall be those issued directly by the State, or subsidiarily guaranteed by the nation.

The security shall be deposited in the name of the governing board, and the latter shall issue the proper receipt to the person interested.

The security to be furnished by exchange and stock brokers in the City of Havana shall be fifteen thousand *pesos* and in other parts of the island where exchanges have or may be established, five thousand *pesos*²⁾.

62. The bonds of exchange and stock brokers shall be exclusively liable for the transactions they may make as such. Only in the event of the broker not having any other property shall it be permissible for such security to be attached for liabilities foreign to their offices; but such attachments shall not be effective until six months after the broker shall have ceased the practice of his profession, and only as to that part of the security which may have remained free from the liabilities of the office to which it was subject.

To this end the governing board upon being formally advised that the agent has accepted an order of sale made in execution proceedings for private debts foreign to his office, or a final judgment, shall suspend him from office until he shall, within the next twenty days, complete his security by the amount claimed, in accordance with the provisions of article 98 of the Code.

If the security is completed, the governing board shall place the amount claimed at the disposition of the court, and the suspension of the broker shall be raised.

If it should not be replaced, the latter shall *ipso facto* be deprived of his office and the period of six months for the preference of claims against the security for obligations for which it is especially liable shall begin to run.

63. If the agent should fail to comply with the engagements he may have contracted in the discharge of his duties, the governing board, in accordance with the provisions of articles 77 and 98 of the Code, shall dispose of the part of the security which may be necessary to meet the proper claims, provided the prejudiced party insists on the performance of the transaction.

64. The amount for which the security may be liable shall be covered, when the security does not consist of cash, by the proceeds of the sale of the public securities of which it consists.

65. Commercial brokers shall furnish security in cash or public securities for the proper discharge of their duties, and the latter shall be computed as prescribed in article 61 of these regulations, in accordance with the following scale: (This scale has been replaced by the provisions of Civil Order No. 79, Headquarters Division of Cuba, series of 1900, which appears in note to No. 5 of art. 94).

66. Shipbrokers and interpreters shall furnish security in one-half the amount prescribed for commercial brokers in the preceding article in the respective maritime centres.

67. The return of the security of commercial agents in the three cases of resignation, removal from office, or death, shall be announced on the bulletin board of the exchange, in the Gazette of Havana, and in the official bulletin of the provinces, the period of six months being fixed in accordance with articles 98 and 946 of the Code within which to file in court any claims which may lie.

Upon the expiration of this period without any claim having been filed against the security in due form, the governing board shall return it to the persons interested or their successors in interest, after proof by them that they have deposited their books in the commercial registry as prescribed by article 99 of the Code.

The Governor of a province shall proceed in the same manner in returning the security deposited with him by brokers and interpreters who do not belong to an association.

¹⁾ See note to No. 5 of art. 94.

²⁾ See note to No. 5 of art. 94.

Chapter VII. Fees.

68. Licensed stock brokers shall observe in the collection of their fees for acting as intermediaries in the contracts and negotiations which the Code assigns to them, the following:

Schedule of fees for licensed exchange and stock brokers.

1. In negotiations, transfers, credit accounts with security, and the subscription to issues of all kinds of public securities, in which they exclusively act as intermediaries by reason of their office, and in loans guaranteed by such securities, 3 per mil of the net value, one-half to be collected of each of the contracting parties.

2. In other operations, acts or contracts in which they take part in concurrence with commercial brokers, the fees fixed for the latter in their respective schedule.

Brokers shall earn these fees even though the transaction shall not be consummated owing to the fault of the contracting parties, and if the transaction shall be concluded, the fees shall be paid at the time settlement is made, without prejudice to the provisions regarding time negotiations.

3. For certifications issued relating to transactions appearing in their register, 4 pesos gold, provided the document does not cover more than two entries, and 1 peso gold for every entry exceeding the said number.

4. Searching for transactions in the register by order of a court or authority, four pesos gold for examining the entries for each month.

69. Governing boards shall establish their own fees, with the approval of the Governor General.

70. Commercial brokers shall earn in the negotiations and contracts in which they act as intermediaries by reason of their office, the fees which are fixed in the following:

Schedule of fees for commercial brokers¹⁾.

1. In the purchase and sale of all kinds of products and merchandise, including the containers, 1 per cent., payable in equal parts by the vendor and the vendee.

2. In the purchase and sale of urban or rural property, whether in fee simple or under an agreement of redemption, 1 per cent., payable in equal parts by the vendor and the vendee.

3. and 4. have been repealed.

5. In the purchase and sale of gold or silver in coin, $\frac{1}{4}$ of one per cent., payable by the vendor.

6. In the negotiation of bills of exchange, whether cash or on time, $\frac{1}{4}$ of one per cent., payable by the vendor.

7. In the negotiation of industrial stock, $\frac{1}{2}$ of one per cent. of the value of such stock (actual and not face value), payable in equal parts by the vendor and the vendee.

8. In the discount of promissory notes or other documents transferable by endorsement, as well as in loans for terms not exceeding three months, 1 per mil, and if the term exceed three months, 2 per mil, payable in either case by the person delivering the amount of the negotiation.

9. In appraisals, $\frac{1}{2}$ of one per cent., payable by the person interested therein.

10. In negotiations not provided for in this schedule, the fees which the contracting parties may previously stipulate with the broker, in analogy with the other items of this schedule.

And for each certification issued by the broker he shall receive four pesos.

The fees mentioned shall be paid in the money in which the contract may be entered into.

71. Ship brokers and interpreters shall receive in contracts in which they act as intermediaries by reason of their office, and for the services they render, the fees prescribed in the following:

Schedule of fees of ship interpreters.

1. In marine insurance, 8 per cent. of the amount of the premium, to be collected from the underwriter.

2. In the affreightment of vessels, 4 per cent. of the amount of the freights, to be collected from the master or charterer.

3. In bottomry and respondentia loans, 1 per mil on the amount lent, payable in equal parts by the lender and the borrower.

4. For the proceedings mentioned in subdivision 2 of article 113, they shall receive, if the time during which the ship broker and interpreter is engaged does not exceed one hour, 4 pesos.

For every fifteen minutes in excess of the said period, one-half peso.

¹⁾ By Royal Order of May 4, 1887, it was provided that the schedule contained in the Regulations of 1886, should be replaced by the Schedule in force in Cuba, of 1877, with the amendments recommended by the Council of Administration, in which form it appears herein.

5. For the translation of the documents referred to in subdivision 3 of the said article they shall charge for every page of twenty-four lines, including the last, even though it shall not have the full number of lines, if the translation be made from French, English, Italian or Portuguese, one *peso* and a half. If made from German, three *pesos*, and from any other language, three *pesos* and a half.

Decree providing for the Registration in the Department of Agriculture, Commerce and Labor, of Banks, Corporations and Trading Associations.

Decree No. 1123.

Whereas: Article 247 of the Organic Law of the Executive Power provides that the Secretary of Agriculture, Commerce and Labor shall exercise supervision over all industrial establishments maintained in whole or in part with funds of the National Treasury; and that he shall likewise have charge of all matters relating to the supervision of banks, corporations and commercial companies; article 68 of the constitution declaring it to be, moreover, one of the powers of the President of the Republic, when Congress has not done so, to enact regulations for the proper enforcement of the laws, and to issue decrees and orders which he may deem proper for this purpose and everything pertaining to the control and administration of the State, provided such prescriptions shall not conflict with the provisions of the said laws.

Whereas: Such supplementary regulations of that provision are necessary in order to exercise thereunder the supervision prescribed by law, the more so because the necessity of an immediate organization of this service is daily accentuated by the numerous complaints preferred against companies of the above mentioned class and by the press repeatedly making charges that such companies resort to sharp practices to defraud their stockholders and avoid criminal liability and claim to be insolvent, whereby civil liabilities are also evaded; wherefore it has now become imperative that the Government adopt the proper measures to carry into effect such supervision, thus complying with and developing the provisions of existing law, and in accordance with the practice and doctrine of modern law as adopted in other progressive countries where the protective action of the Government devotes special attention to this important feature of social relationship by the organization of an efficient supervision over the constitution and operation of trust, investment, insurance, and other like corporations, whereby the State may enforce the performance of the obligations imposed by law on the said companies and furnish the people with the proper security for their deposits and transactions, based on good faith and credit, thus furthering the promotion and development of mercantile and industrial institutions upon a solid basis of public trust.

Whereas: Although the above considerations are sufficient in themselves to fully justify this decree under our administrative policy and juridical status, because on the one hand we have a provision of law, the fulfilment of which devolves under our Constitution upon the Government, and on the other hand the deeply-felt necessity of its observance and enforcement; while these measures are, moreover, endorsed by the unanimous action of other nations, even by those where liberty of commerce is sanctioned in the most radical manner, where such supervision is amply established, as recently in the case of Spain by its Law of May 14, 1908, notwithstanding the very liberal principles embodied in her Code of Commerce.

Whereas: Books I and II of our Commercial Code determine the bases and enact fundamental provisions and compulsory rules governing trading associations; and Order No. 181, of 1899, likewise establishes rules and conditions applicable to insurance companies; the efficiency of the guarantees with which the legislator sought to assure a proper and open procedure on the part of the said corporations and companies for the protection of the interests of the public depending precisely on the faithful observance of the said prescriptions and rules; wherefore, until other measures of a legislative nature shall be deemed convenient, it is evident that the time has arrived to carry into effect the supervision entrusted to the said Department, in order that, for the protection of all and in the performance of one of the supreme duties of inspection expressly vested in it in this case, the administration may establish

whether the aforesaid associations do conduct their operations within the provisions of the law in force.

Whereas, furthermore, the same principle inspires article 102 of the aforementioned Law of the Executive Power, according to which it devolves on the Secretary of Justice to direct the prosecution of all corporations or associations which fail to make the reports required by law; to institute the necessary proceedings to obtain the judicial declaration of forfeiture of the charter of any association for the non-performance of any of the conditions of such charter or for any other legal cause, and to cause inquiry to be made into the charter or franchise rights of any corporation or association.

Whereas: Article 254 of the said Law places in charge of the Bureau of Commerce and Industry all matters relating to commerce and industry and the supervision of all industrial institutes maintained in whole or in part by the State, as well as all matters relating to premiums and honorable mentions awarded and made by the Government to and of national industries; all matters relating to weights and measures, stock exchanges, colleges of brokers, banks, mercantile concerns and companies, which shall keep up to date a list of the institutions of this character entered on the commercial register; it shall likewise keep a register and general statistics relating to tobacco factories, sugar mills and estates and other industries of the Republic and of the internal commerce of the same.

Therefore, by virtue of the powers vested in me by article 68, title 7 of the Constitution, and article 25 of the Organic Law of the Executive Power, on the recommendation of the Secretary of Agriculture, Commerce and Labor, I hereby.

Resolve :

1. That a General Register be opened in the Bureau of Commerce and Industry of the Department of Agriculture, Commerce and Labor, duly verified and divided into provinces, for the registration of all banks and mercantile concerns and companies now existing or which may be organized hereafter, whether domiciled in the Republic or in a foreign country, provided they are engaged in trade or ply their industry within the national territory; to which end commercial registrars shall send to the said Bureau, within fifteen days after the publication of this Decree, a certified statement of all existing records concerning banks, corporations and commercial joint stock companies, and shall thereafter continue to send on the date they are made certified copies of each new record.

2. The Bureau of Commerce and Industry shall, upon receipt of the statements and copies of records mentioned in the foregoing article, request each concern to forward to the said Bureau a true copy, duly certified and sworn to by the person authorized to represent the same, of their articles of incorporation and modifications thereof, if there be any, and of their by-laws, regulations, acts, resolutions and any other data and information that may be necessary.

3. The Bureau of Commerce and Industry shall keep a separate file for each bank, corporation, or company, comprising all particulars concerning the same, which file shall agree with and contain a reference in the register of the Bureau.

4. The Bureau of Commerce and Industry shall see that the said companies keep the books mentioned in article 33 of the Code of Commerce, and also that the resolutions adopted by general meetings of stockholders or by boards of directors are enforced in accordance with the minutes and subject to the laws, by-laws, and regulations; it shall also verify the accuracy of balance sheets and cash balances which under article 157 of the Code of Commerce shall be published in the Gazette, and shall do everything conducive to the proper operation and control of the said companies in their relations with the treasury and private individuals, endeavoring in general to enforce the observance of all duties imposed on corporations and companies by the provisions of the Code of Commerce in force.

5. The Bureau of Commerce and Industry shall furnish to merchants and the public, free of charge, without prejudice to the provisions of article 493 of the aforesaid Organic Law of the Executive Power, all data that may be applied for relating to commercial companies, transactions, public securities, etc.

6. The Bureau of Commerce and Industry shall submit annually, during the month of September, to the Secretary of Agriculture, Commerce and Labor, a full report of the work performed during the fiscal year, embodying all the necessary

statistics and tables showing the general movement of commerce, industry, banking, insurance, etc.

7. The Secretary of Agriculture, Commerce and Labor shall, before taking any action, whenever he shall note any irregularity in the transactions of companies subject to his supervision, refer the original record to the Secretary of Justice, for the purposes of article 102 of the the said Organic Law.

8. If the companies referred to in this decree should fail to transmit the copies and returns required of them within the terms fixed in article 2, or within the terms fixed by the Secretary, as the case may be, they shall be subject to a fine of not less than \$ 30.00 nor more than \$ 60.00 to be collected by the Correctional Court; and the returns, data and reports shall be obtained through inspectors who may be authorized by the Secretary for this purpose to constitute themselves in the places of business of such corporations, and in the event of refusal they may have recourse to the judicial authorities for assistance.

9. All Municipal Councils shall forward every month to the Bureau of Commerce and Industry of the Department of Agriculture, Commerce and Labor, certificates of the inspections of weights and measures made.

10. The Director of Commerce and Industry shall, with the approval of the Secretary, detail for the purpose of complying with the above provisions the employees of the department who, in the capacity of inspectors, and in obedience to his instructions and the provisions of this Decree, are to gather the necessary data from the mercantile establishments under supervision, and, in a proper case, proceed to their offices in order to make the investigations and adopt the measures which may be conducive to the said object; which, if deemed advisable, the said director may do in person, the result of the inspections being in all cases made a matter of record at the time thereof.

11. The said inspections shall be made on the initiative of the department in the order which may be deemed advisable; but private parties interested in any bank, corporation, or company, who may consider themselves injured by illegal acts on the part of the same, may apply to the Secretary of Agriculture, Commerce and Labor, briefly setting forth the data which, in their judgment, warrants preference being shown in the inspection of a certain institution, and in such case the department may proceed to make it if the charges filed are held to be well founded.

Done at the Presidential Palace, at Havana, this twenty-fifth day of October, nineteen hundred and nine.

Ortelio Foyo,
Secretary of Agriculture, Commerce
and Labor.

José M. Gomez,
President.

State and Municipal Taxation of Banks and Companies.

No. 463. Headquarters Division of Cuba.

Havana, November 13, 1900.

The Military Governor of Cuba, upon the recommendation of the Secretary of Finance, directs the publication of the following order, in substitution of Civil Order No. 306, suspended by Civil Order No. 312, c. s., these Headquarters:

1. From this date, Order No. 106 of July 11th, 1899, Headquarters Division of Cuba, and all other provisions in force containing the form of State and Municipal Taxation of Banks and Companies, enumerated in sections 5, 6, 7 and 8 of Tariff Second of the Industrial Tax are hereby modified in accordance with the following articles.

2. The following shall pay taxes to the State at the rate of 8 per cent. of their net profits: a) Banks of issue and discount transacting business either on real estate or on personal property; — b) Stock Companies, except mining companies; savings banks and such government loan and pledge companies as may be officially recognized and included accordingly in the list of tax exemptions.

3. The following shall pay taxes to the State at the rate of 6 per cent. of their net profits: a) Railroads of general service, or namely, those destined to public

exploitation for the transportation of passengers and the traffic of merchandise, either belonging to companies or to private parties conformably to legislation in force on the matter; — b) Shipping Companies.

4. Insurance companies shall pay $2\frac{1}{2}$ per cent. of the premiums annually collected from the insured. From said tax are exempted Mutual Insurance Corporations where no profits are distributed and whose operations may consist only in assessing the stockholders for the proportional amount of damages that any of them may have suffered.

The tax on the commission of the agents is hereby suppressed.

The administration, investigation and collection of the tax shall be in accordance with the provisions in force.

5. Foreign banks, corporations or companies, or branches thereof, transacting business in this Island shall pay taxes for their respective class, in accordance with the provisions of the preceding articles.

6. Foreign banks, corporations, and companies, or their branches, transacting business in this Island, will present a sworn statement in duplicate to the administration of Internal Revenue and Taxes of [of the Fiscal Zone] where they are located, stating therein the date of the close of the year of association, the capital of the company or amount devoted to its operations in this Island and the names of its Agents or Managers. With the sworn statement they will also enclose a duplicate copy of their statutes and deeds of incorporation. The Administration of Internal Revenues and Taxes will forward the duplicate to the Department of Finance.

Banks, Corporations and Companies, that may be established hereafter, will fulfil the above requirements before commencing to transact business. Those already established shall do likewise within a period of sixty days from the publication of this Order in the Gazette of Havana.

7. Banks, Corporations and Companies, with the exception of insurance companies, that are required to pay taxes in accordance with this order, shall present every six months to the office of Internal Revenues and Taxes of the Fiscal Zone wherein they are established, a statement of their operations in Cuba, and at the close of each year of association, a general balance of their books; and if they should be stock companies, the annual report that their directors may present to the shareholders. Said balance and the report, as the case may be, will serve as a basis in the computation and collection of the tax.

Insurance companies shall present the documents called for in the Rules and Regulations of December 1, 1893¹⁾.

Should the company be domiciled in a foreign country, the Administration of Finance will deal with its agents or managers in this Island, who shall present the statements, balances, and reports referred to in the foregoing paragraph.

8. If within two months following the ending of the six months or of the year of association, the Banks, Companies and Corporations or their agents or managers should neglect to present the statements, balances and reports referred to in Article 7, the Internal Revenues and Tax offices may make the necessary investigation even so far as to examine the books of said Banks, Companies and Corporations to properly establish and collect the amount of the tax, reporting the fact to the Department of Finance.

The settlement made in such cases by said office may be subject to appeal before the Department of Finance, but if approved by the latter, the amount shall be due and subject to collection without detriment to any further action which the Banks, Companies and Corporations may make in the exercise of their rights.

9. Amounts paid to stockholders from the reserve funds or from funds which may be otherwise taxed shall not be construed as net profits for the purpose of taxation.

10. The net profit on which the tax is to be levied shall consist of the balance that remains after deducting from the total income the proven expenses of operating and maintaining the business of the Banks, Companies and Corporations.

The amount of industrial or real estate taxes paid by the Companies and Corporations on their industries and on buildings and rural properties that they may possess will be compensated when paying the taxes to the State.

1) See Circular of the Treasury Department, of May 28, 1910, which enumerates the documents referred to, on p. 248.

11. Banks, Corporations and Companies exercising solely industries that are expressly comprised in the Tariff of Industrial Tax shall only pay the municipalities the quotas corresponding to the kinds of industries that they exercise in each municipal district.

12. Said banks, Companies and Corporations will also pay the municipalities where they are located, the real estate tax on the city or country property they may possess in the municipal districts.

Lines occupied by the lines or tracks of general or transversal railroads are the only ones excepted from the real estate tax, as also the buildings erected on said lands, used as stations, switches, platforms, warehouses for loading and unloading freight, shops and other annexes that are necessary for the working of the lines.

J. B. Hickey,
Assistant Adjutant General.

Treasury Department.

Circular No. 7.

Havana, May 28, 1910.

To Collectors of Revenues and Taxes:

Please advise the directors or managers of insurance companies of all kinds, domiciled in your district, that the documents they are required to present to that office for the purpose of the liquidation of the tax of $2\frac{1}{2}\%$ which the State collects on the amount of the premiums paid, are those specified in the second article of the Instructions of December 1, 1893, referred to in article 7 of Order No. 463, of November 13, 1900, that is to say:

A. A certification issued by the officer in charge of the accounting showing the amount of the premiums accruing during the previous quarter, whatever be the date of the contract, and the amount of the premiums collected during the same period.

B. A statement showing in detail the premiums accruing and liquidated during the previous quarter, giving the name and address of the assured, the number of the policy issued, the date when the contract of insurance went into effect, the amount of the annual premium, the date the latter is payable, the insurances discontinued, and the names of the assured.

The managers or representatives of the companies may omit the names of the insured with respect to life insurance policies, provided they state the number of the policy, the domicile of the insured, the date the contract went into effect, and the amount of the annual premium, in all cases in which publicity may prejudice the purposes or the wishes of the person taking out the insurance.

The documents above mentioned must include the premiums accruing, liquidated and paid during the quarter next preceding the dates thereof, whether arising from contracts subsequent to the budget law or prior thereto, whatever be the date they may have been entered into.

They must furthermore, file in the same district, during the month of January of every year, a copy of the balance sheet which they are required to forward directly to this Department in accordance with the provisions of said article 2 of the Instructions of 1893.

Provisions relating to the Registration of Vessels.

Circular of the Treasury Department, No. 276, of July 5, 1904, to collectors of customs containing Instructions for the Uniform Registration of Maritime Property in the Republic.

1. In every custom house there shall be recorded all vessels under the same engaged in the various industries, in blank books, paged by order of entries, and there shall be set forth therein their names, dimensions, class of the vessel, place of construction, date thereof, the owner or owners, her burden, stated in gross

and net tonnage, whether she is built of iron, wood or mixed materials, in order that the record of every vessel may give a good idea of her class and equipment; immediately thereafter shall be entered, as stated below, the transfers of ownership, changes in names, changes of register, changes in build, careenings, which change her former structure, and, finally, her breaking up, total loss, or final withdrawal for any other cause or reason.

2. The records must be kept in different books, according to the industry or commerce in which the vessel is engaged, whatever be her class and tonnage. To this end the books shall be divided into first, second, third, and fourth lists, the first being for vessels in the foreign trade, whether sail or steam, freight or passenger; the second, for vessels engaged in the coastwise trade exclusively; the third list, for fishing vessels; and the fourth list, for vessels plying within the ports.

3. The vessels thus classified shall not be permitted to engage in any other traffic than that for which they have been licensed, unless first transferred to another list; vessels engaged in the coastwise trade or in the fishing industry shall be permitted to exercise their industry throughout the territory of the Republic, whatever be the place of their enrolment, and they shall carry the crew necessary for their proper handling as authorized in the annual certificates of inspection, and be commanded by masters who shall have been examined as to their knowledge of the section of the coast for which the vessels may have been cleared by the collectors of customs.

4. For the enrolment or registration of a vessel, of whatsoever class, it shall be necessary that such enrolment or registration be requested in a petition addressed to the collector of customs, stating the name which the vessel is to bear; the traffic in which it is intended to employ her; her principal dimensions; where she was constructed or how acquired, and that the outfitter of the vessel is a Cuban or a naturalized citizen. Upon proof of the statements contained in the petition and the legality of the origin of the vessel to the satisfaction of the collector of customs, a competent person to be appointed for the purpose in each custom house, shall proceed to gauge her, the fees for this work being payable by the owner. Upon this requisite having been complied with, the vessel shall be registered in the proper book at the corresponding folio, with all the data necessary for the proper classification of the vessel. A copy of the register shall be sent to the Treasury Department for notation in the books kept therein.

5. If a petition for the construction of a vessel is involved, after the acceptance of the said petition by the collector of customs it shall be filed until notice of the completion of the vessel has been received, whereupon the record shall be made in the manner hereinabove mentioned.

6. In the case of a change in the ownership of a vessel by her total or partial sale to one or more other persons, upon presentation of the persons interested to the collector of customs, if vessels of less than seven tons, or vessels of more than seven tons of the third or fourth lists are involved, the collector of customs, upon conviction that the new owner is a Cuban or a naturalized citizen, that the person conveying her is her legal owner, and that there are no liens against her or any ground to prevent the sale, according to the respective record of the vessel, may give his consent thereto; and he shall make an entry immediately below the record containing the proper details, in the presence of the vendor and vendee and three witnesses; the said record, after having been read by the clerk making it, shall be signed by all present and countersigned by the collector of customs. A full report hereof shall be made to the Secretary of the Treasury.

7. If the vessel be of more than seven tons, that is to say, of those not included in the foregoing paragraph, the owner or owners shall submit to the collectors of customs a certified copy of the public instrument in duplicate, in legal form, and in view thereof an entry shall be made immediately below the last entry appearing on the record of the vessel, setting forth the data appearing in the said instrument, in such form as to clearly show the transaction of which the vessel has been the subject; and one of the copies shall be returned to the person interested, and the other shall be filed.

8. Whenever the owner of a vessel applies to the Collector of Customs in writing for permission to change the trade of a vessel belonging to him, either from the foreign trade to the coastwise trade or vice versa, or to the fishing trade etc., after establishing to his satisfaction that the said vessel has the necessary conditions of

safety, etc., etc., for the new trade in which it is sought to place her, the proper permission shall be granted; she shall then be struck from the book and list in which she was registered and added to the new list to which she may belong. A new record shall be made in the latter and a memorandum shall be entered stating the book and folio from which the transfer was made. A report of this action shall be made to the Secretary of the Treasury.

9. Whenever for the convenience of the outfitter or owner of a vessel it should be desired to change her enrolment or register from one port to another, the owner shall apply therefor to the collector of customs at the port where the vessel is registered or enrolled; the latter shall strike her from his books and make the proper memorandum; he shall communicate this action in writing to the collector of customs at the port where it is desired to register or enrol her, transmitting a true copy of her entire record and indicating the folio and the list to which she had belonged, and shall then report the facts to this department. The collector of customs receiving them shall direct her new enrolment at the folio and in the list which may be proper, in his turn, and after having done so, will report such enrolment to the Treasury Department.

10. It shall be the duty of every owner of a vessel to communicate to the collector of customs at the port where she may be enrolled, in the case of her loss or breaking up or sale to a foreign citizen, to request that she be definitely struck from the list in order that the proper entry upon her register may be made; of this fact this department shall also be advised, in order that a like entry may be made.

11. In ports where it may be difficult for collectors of customs to find persons qualified or competent to gauge vessels newly constructed, or vessels the gauge of which has been changed by extensive alterations in their hulls or arrangement, they shall send a detailed statement of the dimensions thereof in accordance with the blank form which will be furnished to collectors for this purpose. The measurement shall be made by a shipwright, and upon the receipt thereof she shall be gauged by the official gauger of the Havana custom house, and shall be returned to the collector from whom received, in order that the proper entry may be made in the original record of the vessel.

12. All vessels enrolled or registered must show their names in four inch or larger letters upon their boat-houses or quarters; upon the sides, the folio of the vessel and list, and on the stern frame scutcheon, the name of the vessel and her port of register.

13. Whenever it shall be necessary to dry dock a vessel for the purpose of making repairs of more or less extent, permission must be secured from the collector of customs, and upon the conclusion of the work a report thereof shall be made, with a statement of the wages paid and the material employed therein.

14. If it is inferred from these repairs that the burden of the vessel has been changed, a new gauge of the same must be required in order that the proper record may be made, if there should be such change.

15. No vessel shall be transferred from the third list to the second or from the latter to the first, before being surveyed by the inspectors for the purpose of ascertaining whether the vessel is suitable for the new service in which it is intended to place her.

16. (This section is omitted as it relates to statistical data exclusively.)

Circular No. 31, of September 30, 1909, Amending the Preceding Circular :

To Collectors of Customs :

In view of the fact that notwithstanding the time which has elapsed since the issue of Circular No. 276, of July 5, 1904, it has not been possible to obtain a complete register of the marine property of the Republic, and in order to regulate the said register in such manner as to permit the fulfillment of the ends for which it was created, this Department directs that hereafter the records of sale referred to in the sixth paragraph of the said circular, instead of being entered immediately below the original record of the vessel, be entered in a separate book to be kept for the purpose, and that no memorandum thereof be made below the record of the vessel until the proper fiscal charges shall have been paid. Of this record three copies shall be made, one to be delivered to the person interested, one to be filed in that office, and the other

to be forwarded to this Department, with a memorandum thereon that the said charges have been paid.

When the transfers of ownership are those mentioned in the seventh paragraph, that is to say, when made before a notary, a report shall be made to this office in the same manner as has heretofore been done, but forwarding the copies of the bills, which will be returned after having been noted.

It is likewise ordered that in the case of transfers of ownership, as well as in the case of records, the proof of Cuban citizenship of the owners shall be forwarded, unless it shall have been established on a previous occasion in any connection whatsoever, in which case a statement of such fact shall be sufficient.

Provisions relating to the Territorial Bank of Cuba.

Law of July 20, 1910.

I, General José Miguel Gomez, Constitutional President of the Republic of Cuba,

Make known: That the Congress has passed and I have sanctioned the following

Law.

Chapter I. Of the Territorial Bank of Cuba.

Art. 1. The creation of a credit institution to be called the "Territorial Bank of Cuba", is hereby provided for.

2. The paid up capital of this bank shall be at least five million dollars, official currency.

3. It shall have the right to issue, with the force of law, for a period of sixty years, mortgage obligations, debentures or bonds on the basis of loans, to owners of real property situate in the Republic, secured by mortgage and redeemable on short or long terms.

4. No association, company or bank shall have the power to issue, as an intermediate credit institution, mortgage obligations, debentures or bonds during the sixty years the Territorial Bank of Cuba shall enjoy this exclusive privilege, without prejudice to the right of direct debtors doing so, either personally or through trustees.

Chapter II. Pre-requisites for its creation.

5. Previous special authorization from the Executive Power of the Republic shall be required for the establishment of the "Territorial Bank of Cuba," and this authorization shall conform to the conditions hereinafter set forth.

The decree of authorization shall extend to include the by-laws of the "Territorial Bank of Cuba," expressly approved by the Executive Power of the Republic.

The "Territorial Bank of Cuba" shall have its corporate domicile in the City of Havana; it shall establish branches in each of the capitals of the other provinces at least, and may, moreover, establish agencies, committees or representatives abroad.

An official comptroller, to be appointed by the President of the Republic, shall be specially charged with the enforcement of the provisions of this Law, of the decree of authorization, and of the by-laws approved by the Executive Power of the Republic.

Chapter III. Of the Transactions of the Territorial Bank of Cuba.

6. The operations in which the "Territorial Bank of Cuba" shall engage, without prejudice to the right to devote its capital in whole or in part, to other financial transactions, shall be: a) To make loans secured by first mortgage, on real property duly recorded in the Registry of Property, in amounts not exceeding one-half the appraised selling value thereof, the loans being repayable on long terms in annual or semi-annual instalments, or on short terms, with or without amortization. A mortgage securing a loan whereby prior recorded liens on the respective property are paid off, shall also be considered a first mortgage; — b) To acquire credits se-

cured by existing mortgages, provided they embody the conditions mentioned under subdivision a) hereof; — c) To lend to municipalities and official corporations of the State, legally authorized to contract loans, the sums permitted by their respective authorization, even though without mortgage, provided the repayment of the principal and interest be secured by the necessary permanent revenues; — d) To acquire or discount credits of the State, provinces, municipalities, and corporations, provided such credits are secured in the manner mentioned in the preceding paragraph. These transactions and those mentioned in the preceding paragraph are to be carried out with the capital of the company, or by means of a special issue of obligations, bonds, or debentures; — e) To issue, by virtue of the transactions hereinbefore enumerated, and up to the amount that may have been lent, mortgage obligations, debentures, or bonds, or other securities redeemable at a fixed time or through drawings, with the right to allow a bonus or premium on such securities, payable at the time of the redemption thereof; — f) To negotiate the said mortgage obligations, debentures or bonds, and to make loans or open credit accounts thereon.

Chapter IV. Conditions and Security for Mortgage Loans.

7. The mortgage loans made by the "Territorial Bank of Cuba", shall conform to the following conditions: a) A loan may be made only when it is fully secured by a mortgage on real property the value of which is at least double the amount of the loan. — If any prior recorded liens on the property to be mortgaged exist, the loan cannot be made unless an amount sufficient to cover the principal and interest or instalments of the said liens be withheld. — The loan may also be made when there are other creditors of record, provided the latter shall waive their rights of priority in legal form, and a record of such waiver shall be made in the registry of property; — b) Loans shall be made in cash, and the rate of interest thereon shall not exceed seven per centum (7%) per annum; — c) The annual payment to be made on the loan shall never exceed the net revenue derived from the mortgaged property. — This annual payment in cash to be made by the mortgagors shall consist of the following items: For interest, a sum equal to one year's interest at the rate stipulated in the loan contract; for amortization, the sum which may be necessary, according to the number of years in which the loan is to be amortized; for commission and expenses, an amount which, beginning with the second year, shall not exceed one per cent.; — d) Debtors may at any time pay off all or part of their loans, provided that the amount they repay is a multiple of one hundred. — These repayments may be made in cash or in mortgage obligations, debentures, or bonds, at their face value, belonging to the same series and year as those issued by reason of the loan to be repaid. — The debtors shall, in the latter case, pay in addition the indemnity which the governing board of the bank may determine, but such indemnity shall in no case exceed three per cent. of the principal repaid in advance; — e) Every semi-annual or annual instalment not paid punctually at maturity, shall be charged with interest for delay at the rate of one per centum per annum, in addition to that stipulated in the loan. The costs taxed in proceedings instituted for the recovery of loans shall also bear the same interest, without the necessity of any demand, from the date the bank may have paid them. — f) If a mortgage loan or any part of the same, or the interest thereon should be due and unpaid, and the debtor shall not make payment within eight days after demand made on him, the management of the bank may proceed to enforce payment by the procedure prescribed in the mortgage law in force.

Chapter V. Conditions for the issue of mortgage obligations, debentures, or bonds.

8. Mortgage obligations, debentures or bonds issued in representation of the loans made, shall conform to the following conditions: a) They may be payable to bearer or registered, transferable by mere endorsement. — The sum total of these mortgage certificates placed in circulation shall in no case exceed the amount of the mortgage loans they represent. Nor shall the amount of the special obligations in any case exceed that of those by virtue of which they may be issued. — Each of such certificates shall bear its correlative number within the corresponding series, and in no issue shall certificates of a value below twenty dollars (\$ 20), official currency, be created. — They shall be signed and rubricated by the manager, the

cashier, and the official comptroller appointed by the Government. The certificates put in circulation shall be cut from a stub register, and shall state on their face, the rate, time and manner of payment of the interest and amortization of the principal; — b) They shall be redeemable at par or at a premium, either through drawings or upon a fixed date of maturity, and the principal shall not be demandable until due by amortization. — Each redemption shall include the number of certificates necessary to make the amount of the amortization such that the certificates in circulation shall not exceed the amount of the mortgage debt outstanding. — If the method of drawing shall be adopted for the redemption, each drawing shall include the number of mortgage obligations, debentures, or bonds necessary in order that the amount of those remaining in circulation shall not exceed the limits fixed by the law and the by-laws. — The drawing of mortgage obligations, debentures or bonds to be redeemed in this form, shall take place in public, and in the presence of the comptroller appointed by the Government. The list of the numbers drawn shall be posted in the corporate domicile and published in the official organ and publicity organs determined in the by-laws. Payment shall be made not later than two months after the drawing; — c) If a debtor shall pay all or part of his debt in cash in advance, a like amount of the mortgage obligations, debentures, or bonds theretofore issued shall be withdrawn from circulation at once, unless in the meantime such amount shall have been or is to be lent again and is secured by a new mortgage. — The redeemed mortgage obligations, debentures, or bonds turned into the treasury shall be stamped by the official comptroller and the cashier with a special stamp, and can be put into circulation again only with the previous authority of the Board of Directors of the Bank and of the official comptroller, and in no case shall the limits fixed for the total issue be exceeded. — If these certificates shall be redeemable by drawings, they shall be included in the subsequent drawings; — d) The mortgage obligations, debentures, or bonds, whether registered or payable to bearer, shall have the force of public instruments upon which a final order of sale has issued, in order to permit the recovery from the bank by compulsory process of the principal and interest after maturity. — These certificates shall be specially secured, as to principal and interest, by all the property, both real and personal, constituting the assets of the bank, and, in addition, by the real property mortgaged as security for the loans made. — The person presenting mortgage obligations, debentures, or bonds payable to bearer, or their coupons, shall be recognized as the owner thereof. — No judicial or extrajudicial opposition by a third party to the payment of these securities shall be admitted, unless the complainant shall have fulfilled the formalities provided by law to permit payment being withheld of certificates of the public debt, or their coupons, payable to bearer. — No person shall be recognized as the owner of registered mortgage obligations, debentures, or bonds, other than the person in whose name the same may be registered. In case of the transfer of the right to the payment of interest or principal, in order to make the payment legal, it shall be necessary that the transfer or the receipt be signed by the person in whose name they are registered.

Chapter VI. Duration of the Bank, date on which it is to begin business, and the board of directors.

9. The "Territorial Bank of Cuba" shall be governed and managed by a Board of Directors to consist of the number of members which the by-laws may determine. The Chairman and one-half of the directors and employees shall be Cuban citizens.

10. The "Territorial Bank of Cuba" shall begin business six months after obtaining the concession. If this condition shall not be complied with and the capital stock referred to in the first article of this Law shall not have been subscribed and paid up, the Executive Power shall withdraw the authorization and the benefits thereby conferred.

Chapter VII. General provisions of the by-laws.

11. The by-laws which the "Territorial Bank of Cuba" may submit to the Government for approval at the time application for authority to establish the same is made, shall specify: a) The manner and form in which the real property upon which mortgage loans are made, is to be appraised; — b) The kind of properties which it is proposed to exclude from mortgage loans, and the maximum and minimum

amount it may lend according to the nature of such real property; — c) The maximum amount that may be allowed a single borrower; — d) The schedules and tables for the calculation of annual payments; — e) The form of and conditions governing advance payments; — f) The period to elapse between the payment of annual instalments by the borrowers and the payment of interest on the principal by the bank; — g) The form of issue and redemption and the manner of repayment of mortgage obligations, debentures or bonds; — h) The form and proportion in which its reserve fund is to be constituted, cases in which it is to be dissolved, and the method and conditions governing its liquidation; — i) The bonds and other guaranties it may require of its managers, as well as the method of their appointment, and the adoption of resolutions by its Board of Administration; — j) The right of the mortgagors to take up their indebtedness for the amount offered within a period of not less than thirty days, if the bank shall assign the same to a third party.

Chapter VIII. Of the regulations and supplementary authorization for the execution of this Law.

12. On the recommendation of the Secretary of Agriculture, Commerce and Labor, and of the Secretary of the Treasury, organic regulations shall be promulgated, determining the conditions governing the supervision of the accounting and management of the bank, and the issue by it of mortgage obligations, debentures, or bonds, as well as the special schedule of contributing charges, or of fees to be allowed to public officials for their services in acts or transactions connected with the creation or operation of the bank, an effort being made to have these items reduced to the lowest rates strictly essential for the maintenance of the necessary services.

13. All laws, decrees, military orders, regulations, and provisions, especially those of the Code of Commerce, in so far as they may be in conflict with the provisions of this Law, are hereby repealed.

Therefore, I order that this Law be enforced and executed in all its parts.

Done at the Presidential Palace, in Havana, the twentieth day of July, 1910.

F. P. Machado,
Secretary of Agriculture, Commerce
and Labor.

José M. Gomez.

Decree of Concession of September 19, 1910.

Decree No. 864.

Whereas, the Congress of the Republic has passed, and I have sanctioned, the Law of July 20th last authorizing the Executive Power to create an institution of credit, to be called the Territorial Bank of Cuba, and establishing the requisites, rights and obligations to govern its creation, operations, conditions and the guaranties for mortgage loans, the issue of obligations, debentures or bonds, its duration, the board of directors and the by-laws of the said institution.

Whereas, by my Decree No. 621 of the same date, I granted a period of forty-five consecutive days for the presentation of applications, to be accompanied by the by-laws referred to in Article 11 of the said Law, for the establishment of the said bank.

Whereas, upon the expiration of the above mentioned period at twelve o'clock midnight of the sixth instant, five applications had been submitted for the concession in question.

Whereas, in order to make the best choice therefrom, I appointed a commission consisting of the Secretary of Agriculture, Commerce and Labor, and Messrs. Edmund Vaughan and Hermann Upmann, both bankers of this city, to examine the same and to submit a report to me, after the proper consideration, on the merits of the respective applications, with their recommendations.

Whereas, the said commission performed its task in a satisfactory manner and examined in detail the proposals, reporting that three of them should be rejected, because they proposed to give to the institution too great a scope and exceeded the limitations imposed by the Law and the purposes sought to be attained by the same, and that the other two were more in accord with the spirit of the said Law, although one of them included in its by-laws some unacceptable provisions, for all of which reasons it was advisable to give the preference to the only remaining proposition,

inasmuch as it conformed to the general provisions on the subject and the special provisions of the said Law.

Whereas, this last proposition was made and submitted by Mr. José Marimón y Juliach, as President, and in the name and on behalf of the "Crédito Hipotecario Cubano", a joint stock company duly registered in the Commercial Registry.

Whereas, although it is recommended in the report by me requested and obtained as above shown that preference be given to the proposition submitted by the "Crédito Hipotecario Cubano", it is a fact that the recommendation is also made therein to the Executive Power that such privilege should be granted only with the specific obligation that the said company accept certain provisions contained in the report.

Now, therefore, by virtue of the powers vested in me and the special powers conferred upon me by the Law of July 20, in accordance with the ends of the latter and in pursuance of the provisions of my Decree No. 621, and the recommendations of the commission above mentioned, I hereby resolve:

1. To grant special authorization to the "Crédito Hipotecario Cubano", a joint stock company, to establish the credit institution to be called "Banco Territorial de Cuba", referred to in the Law of July 20th of this year with the privileges of the latter and under the requisites, rights and obligations thereby established.

2. To approve the by-laws submitted by the said Crédito Hipotecario Cubano, which shall be published in full in the same issue of the Official Gazette of the Republic of Cuba in which this Decree may be inserted for its promulgation¹⁾.

3. The grantee company is obliged to apply its capital and assets to the operations specified in Chapter III, article 6, of the Law, under subdivisions A, B, C, D, E and F, and to such other financial negotiations that its board may determine in accordance with the character and spirit which the Law imposes on this institution.

4. It shall take care that a good part of its capital lent on mortgage shall represent loans on rural property.

5. The grantee company shall deduct annually from its profits at least five percent. to constitute its reserve fund. Upon this reserve fund reaching fifty per cent. of the corporate capital, this obligation will cease; but if for any reason whatsoever it should fall below the fifty per cent., then the five per cent. will again be deducted from the profits above mentioned.

6. The company shall publish in the Havana newspapers having the largest circulation a semi-annual balance sheet, which may be examined and verified by the official comptroller.

7. The Territorial Bank of Cuba cannot merge with other institutions, although it may, nevertheless, incorporate other institutions, which shall become subject to the fundamental conditions governing the said bank.

8. By the mere act of commencing its operations within six months from this date, in accordance with the provisions of Art. 9 of the Law, the Territorial Bank of Cuba shall be understood to have expressly accepted the provisions of this decree, without the necessity of other proof.

9. The Secretary of Agriculture, Commerce and Labor and the Secretary of the Treasury shall proceed to prepare and submit to me, as soon as possible, the Organic Regulations for the application of the Law of July 20th, which are to be published in accordance with the provisions of art. 12 of the said Law and which must comprise all the proper provisions in accordance with the nature of the matter as well as those specifically provided by the said article.

Presidential Palace, Havana, September 19, 1910.

Rafael Martinez Ortiz,
Secretary of Agriculture, Commerce
and Labor.

José M. Gomez,
President.

¹⁾ The by-laws referred to in this article are those submitted to the Executive Power at the time of bidding for the concession, and were published in the same issue of the Official Gazette which contains this Decree; but after that, under the law of February 21, 1911, by which the Law of July 20, 1910, was amended at the request of the grantee company, new by-laws were submitted to the Executive for approval, and, upon being approved, were published in the Official Gazette of March 1, 1911. The latter are the by-laws governing the Territorial Bank of Cuba and are inserted hereinafter.

Law of February 21, 1911.

Art. 1. The Territorial Bank of Cuba shall have the power to issue foreign series of obligations or bonds to bearer in representation of the loans; the obligations or bonds shall enjoy the same rights and privileges as the other bonds and obligations which may be issued by the Bank; but they shall be redeemable only on the fixed date stated thereon, or on the dates designated in the table appearing on the back of each certificate of the said series.

2. The amount of the issue of these obligations or bonds to bearer shall not exceed the sum of the amounts lent, the net proceeds alone of the sale of the said obligations or bonds being considered the amount of the issue.

3. The obligations or bonds that may be issued by the bank cannot be utilized for repayment to the Territorial Bank of Cuba of the loans made by it. The certificates, after payment to the bearer thereof, shall be cancelled and cannot again be placed in circulation.

4. The total or partial repayments which may be made to the Territorial Bank of Cuba, on account of mortgage loans or on account of those made to the Government, the provinces, municipalities and governmental corporations, must be made in the same kind of money as the loans were made and on the corresponding dates respectively.

5. The funds which may be derived from advance payments upon loans by the debtors, as well as those derived from the maximum indemnity of three per centum in such cases, shall be applied by the board of administration in accordance with the provisions of the by-laws of the bank, until the dates of the amortization of the obligations or bonds issued on account of these loans.

6. The by-laws of the bank may stipulate the conditions under which, as an exception, mortgage loans may be made on urban estates in sums exceeding fifty per centum of the value of the real property; but in no case shall these loans exceed seventy per centum of the said value, nor shall the interest exceed that fixed for ordinary loans.

7. The Law of July 20, 1910, and all other laws, orders, decrees, regulations and provisions in force are hereby repealed in so far as they conflict with the provisions of this Law, and the "Crédito Hipotecario Cubano" shall include the provisions of this Law in the amendments which it may make in the by-laws which were approved by the Executive Power of the Republic for the Territorial Bank of Cuba at the time the concession for the said Territorial Bank of Cuba was granted by the Decree of September 19, 1910; and the said Territorial Bank of Cuba shall commence business thirty days after the publication of this Law in the Official Gazette of the Republic.

8. This Law shall go into effect from the date of its publication in the Official Gazette of the Republic.

Therefore, I order that this Law be complied with and executed in all its parts.

By-laws of the Territorial Bank of Cuba.

Chapter I. The Territorial Bank of Cuba.

Art. 1. There is hereby created a corporation as a credit institution, named the "Territorial Bank of Cuba".

2. The paid up capital stock of this Bank shall be five million dollars, official currency, represented by fifty thousand shares of one hundred dollars, official currency, each.

3. The said bank shall have the power under the law to issue for a period of 60 years mortgage obligations, debentures or bonds upon the basis of loans to the owners of real property situated in the Republic, secured by mortgages and redeemable in short or long periods.

4. During the 60 years that the Territorial Bank of Cuba shall enjoy this exclusive power, no association, company, or bank shall be permitted to issue mortgage

obligations, debentures or bonds as an institution of intermediary credit, without prejudice to direct debtors being permitted to do so personally or through the mediation of persons in whom they trust.

Chapter II. Pre-requisites for its establishment.

5. Upon the approval of these by-laws by the Executive Power of the Republic, and upon compliance with the conditions of the respective authorization, the Territorial Bank of Cuba shall be definitely constituted.

The Territorial Bank of Cuba shall have its domicile in the city of Havana, and shall establish branches at least in the capitals of the other provinces, and may likewise, in addition thereto, establish agencies, or appoint commissions or representatives abroad.

An official comptroller to be appointed by the President of the Republic, shall be specially charged with the duty of enforcing the provisions of the law as well as the provisions of the decree of authorization and of these by-laws.

Chapter III. Operations of the Territorial Bank of Cuba.

6. The operations in which the Territorial Bank of Cuba shall engage, without prejudice to the employment of all or part of its capital in other banking operations, shall be the following: a) To make loans on first mortgages on real property duly recorded in the Registry of Property, in sums not exceeding one-half of the appraised selling value thereof, repayable on long terms in annual or semi-annual payments, or on short terms, with or without provision for amortization. A first mortgage shall likewise be considered one which secures a loan made for the repayment of previously recorded loans on the property mortgaged. — The by-laws of the bank may set forth the conditions under which mortgage loans may be made, exceptionally, on urban property, in sum exceeding 50% of the value of the real property; but in no case shall such loans exceed 70% of such value, nor shall the interest exceed that fixed for ordinary loans; — b) To acquire credits secured by existing mortgages which comply with the conditions set forth in subdivision a) hereof; — c) To make loans to municipalities and official corporations of the State, legally authorized to contract loans, in the sums which their respective authorizations permit, even though without mortgage, provided the repayment of principal and interest shall be secured by the necessary permanent revenues of such bodies; — d) To acquire and discount the credits of the State, the provinces, municipalities and civil corporations, provided such credits are secured in the manner mentioned in the foregoing paragraph. These transactions and those mentioned in the preceding paragraph shall be carried out with the corporate capital or by means of the obligations, debentures or bonds of a special series; — e) By virtue of the transactions above enumerated, and within the limits of the sums referred to, to issue mortgage bonds, debentures or obligations, or other securities, redeemable on fixed dates or by drawings, with premiums payable at the time of redemption. — It shall also have the power to issue foreign series of obligations or debentures payable to bearer in representation of the loans; these obligations or debentures shall enjoy the same rights and privileges as the other obligations or debentures issued by the Bank, but this paper shall be redeemable only on the specific date determined therein, or on the dates indicated in the invariable table appearing on the back of each certificate of such series. — The amount of the issue of the these obligations or debentures payable to bearer shall not exceed the amount of the sums lent, and such amount shall be considered only the net proceeds from the sales of such obligations or debentures; — f) To negotiate the said mortgage obligations, debentures or bonds and to make loans or open credit accounts on such securities.

Chapter IV. Conditions of and security for mortgage loans.

7. Mortgage loans made by the Territorial Bank of Cuba shall be subject to the following conditions: a) No loan shall be made unless fully secured by a mortgage on real property, the value of which is at least double the amount of the loan. — In the event of the existence of prior recorded liens on the property sought to be mortgaged, the loan cannot be made unless a sum be withheld sufficient to cover the principal and interest or the charges of the liens in question. — A loan may likewise be made if there exist other recorded creditors, provided the latter waive their

rights of priority in legal form and record their waiver in the Registry of Property; — b) Loans shall be made in cash and at a rate of interest which shall not exceed 7 per cent. per annum; — c) The annual payments on loans shall never exceed the net income from the mortgaged property. — This annual cash payment to be made by mortgage debtors shall consist of the following items: For interest: The sum equal to one year's interest, at the rate stipulated in the loan contract. — For amortization: The sum necessary to pay off the principal of the loan in the given number of years. — For commission and expenses: A sum which shall not exceed 1 per cent. of the loan, beginning with the second year; — d) Debtors may at any time repay all or part of the principal of the loan, provided the sum repaid is some multiple of one hundred. — Total or partial repayments on account of mortgage loans made to the Territorial Bank of Cuba, as well as on account of those negotiated with the State, provinces, municipalities, or civil corporations, must be made in the money in which the loans were made and on the proper respective dates. — Debtors shall in addition pay in such case the compensation which the Board of Directors of the bank may determine, provided that such compensation shall never exceed 3 per cent. of the principal repaid in advance. — The funds derived from payments on loans made by debtors in advance, as well as those derived from the maximum compensation of 3 per cent. in this case provided, shall be applied by the Board of Administration in accordance with the provisions of these by-laws, until and up to the date of the redemption of the obligations or debentures issued by virtue of such loans; — e) Every semi-annual or annual payment not made promptly at maturity shall be charged with interest at the rate of 1 per cent. per annum from the date of default, in addition to the interest stipulated in the loan. The net amounts shall also, *ipso facto*, bear the same rate of interest, without the necessity of any notice whatsoever, from the date the Bank may have made such expenditures; — f) If the principal of the mortgage loan or the interest thereon, or any fraction of either shall fall due, and the debtor should fail to make payment within eight days after service of notice, the management of the Bank may proceed to enforce payment in accordance with the provisions of the Mortgage Law in force.

Chapter V. Conditions governing the issue of mortgage obligations, debentures or bonds.

8. Mortgage obligations, debentures or bonds issued in representation of the loans made, shall be subject to the following conditions: a) They may be payable to bearer or registered in the name of the owner, and in the latter case may be transferred by mere endorsement. — The sum total of such mortgage debentures which may be put in circulation shall in no case exceed the amount of the respective mortgage loans. Nor shall the amount of special obligations in any case exceed the amount of the loans upon which such obligations have been issued. — The provisions of the last two paragraphs of paragraph e) of article 7 of these by-laws shall apply to the obligations or debentures of foreign series. — Each of these certificates shall bear a correlative number in the respective series, and in no issue shall certificates for a sum of less than one hundred dollars, official currency, be created. — The certificates shall be signed and rubricated by the manager, the cashier, and the official comptroller, appointed by the Government. The copies put in circulation shall be taken from a principal register and shall set forth the date, rate, and manner of payment of interest, and the date of maturity of the principal. — The signatures and rubrics in question may be engraved; but the certificates cannot be put in circulation by the Territorial Bank of Cuba without the special authority of the official comptroller and the bank may, on its part, have them countersigned by the bankers undertaking the sale thereof; — b) The certificates shall be redeemed at par or at a premium, either by drawings or on fixed dates, provided, however, that the principal shall not be demandable before the date of maturity. — Every repayment shall include the number of certificates necessary in order that the amount of the redemption may be such that the certificates remaining in circulation shall not exceed the unpaid principal secured by mortgage. — When the system of drawings is adopted for redemption, every drawing shall include the number of mortgage obligations, debentures or bonds necessary to reduce the number of such documents remaining in circulation within the limits fixed in the law and the by-laws. — The drawing of the mortgage obligations, debentures or bonds

to be redeemed in this manner, shall be made in public, in the presence of the comptroller appointed by the Government. A list of the numbers drawn shall be posted in the domicile of the bank and in the official newspaper and inserted in the organs of publicity determined by the by-laws. — The redemption shall be made not more than two months after the date of the drawing. — Redemption by drawings shall not apply to the foreign series; — c) The obligations or debentures issued by the Bank cannot be used for the repayment to the Territorial Bank of Cuba of the loans made by it. Upon repayment to the holder thereof the certificates shall be cancelled and cannot again be put in circulation; — d) In the event of the debtors making payments in advance, the Board of Administration shall apply the funds derived from the repayments and the maximum indemnity of 3 per cent., either in the purchase on the stock exchange of the mortgage obligations, debentures or bonds of the Bank or in mortgage loans, or in the purchase of bonds of the Governments of the United States of America, France, Germany, England or Cuba, or in loans guaranteed by such Governments, as well as in loans secured by the pledge of such bonds, or of the mortgage obligations, debentures and bonds of the Bank. — The securities above mentioned shall not be bought if they are quoted above par, and the price of the mortgage securities purchased on the stock exchange shall not exceed the average net price at which sold, unless the Board of Administration shall, in either case, specially authorize their purchase; — e) Mortgage obligations, debentures or bonds, whether registered in the name of the owner or payable to bearer, shall have all the value of an authenticated instrument upon which a final judgment of award has been rendered, to permit recovery from the bank by compulsory process, of principal and interest from the date of maturity. — The securities above mentioned shall be specially guaranteed, with regard to principal and interest, by all the property, both real and personal, constituting the assets of the Bank, and in addition, the real property mortgaged under the loans made. — The holders of the mortgage obligations, debentures, or bonds, payable to bearer shall be recognized as the owners thereof, and the person presenting the coupons of the said securities shall be considered their owner. — No opposition to the payment of these securities by a third person, either judicial or extra-judicial, shall be entertained, unless such party shall have complied with the formalities prescribed by law for the protection of the right to receive the payment of bonds of the public debt payable to bearer or of the coupons of the same. — No one shall be recognized as the owner of registered mortgage obligations, debentures or bonds, but the person in whose name they appear. — In case of the transfer of the payment of the principal or interest, it shall be necessary, in order to establish payment, that the transfer or receipt be signed by the registered holder.

Chapter VI. Duration of the bank, date on which it is to begin business, and the board of directors.

9. 1) The Territorial Bank of Cuba shall be managed and governed by a board of directors or board of administration to consist of not more than eleven members, to be elected from among the stockholders of the bank holding not less than one hundred shares each for a term of six years, and the members of the said board shall be appointed and removed by the ordinary General Meeting of stockholders.

The directors forming the first Board of Administration shall hold office until the Board to be elected at the ordinary general meeting of stockholders, to be held in 1916, shall be installed, and the date the new Council is to enter upon its duties shall be determined thereat.

From this date the renewal in question shall take place every year by electing a number of members sufficient to provide that no director shall hold office for more than six years.

The outgoing directors of this new board during the first five years shall be designated by lot, and upon the expiration of such period they shall retire in the order of length of service.

The directors or members of the Board of Administration shall be eligible for re-election.

The Board may provisionally, until the approval of the next general meeting of stockholders, by resolution complete its membership, and in the event of a va-

cancy occurring by death, resignation or otherwise, the Board shall have the power to fill the vacancy of any director whatever for the unexpired period of his term.

A director appointed in the place of one whose term of office shall not have expired, shall hold office only for the unexpired portion of the term of the director replaced.

The directors are not personally liable for the operations of the company, and shall be held liable only for the duties incumbent upon them under these by-laws as such directors.

The Board shall, every year, after the ordinary general meeting of stockholders, in accordance with the law, appoint from among its members a president and a vice-president, who shall also be the President and Vice-President of the Bank.

In the event of the absence of the President and Vice-President, the Board shall appoint one of its members to act temporarily as President.

The President and one-half of the Directors and employees of the Bank shall be Cuban citizens.

2) The Board of Administration shall have the fullest powers to enable it to act in the name of the Bank and to perform any acts and operations connected with the object thereof, and to manage or administer its affairs, and, principally:

a) To authorize any kind of mortgage loans, credits, and advances; to determine the conditions thereof and decide as to any extensions which may be granted.

b) To issue, sell, or negotiate any mortgage obligations or special obligations, or dispose thereof in any other manner, under the conditions set forth in these by-laws, and any others which it may consider proper.

c) To enter into, modify or rescind any contract, agreement, or settlement whatsoever.

d) To apply for and accept concessions and modifications thereof of any kind, and contract, with this end in view, obligations and engagements of any kind, and give such bonds as may be necessary to this end.

e) To place the disposable funds of the Bank, as well as the sums derived from deposits or accounts current, and to provide for the application of reserve funds of any class.

f) To sign, endorse, draw, accept, and pay commercial paper of any kind, notes, checks, bills of exchange and certificates of deposit, and to give bonds or undertakings of any kind whatsoever.

g) To furnish all kinds of cash or other bonds, in favor of third persons, and to this end give any kinds of guarantees necessary.

h) To make all kinds of conversions, recoveries, and alienations of any funds, revenues, credits, annuities, property and securities belonging to the Bank with or without guaranty.

i) To contract loans, under mortgage security or otherwise, in any form whatsoever, in the sums which may be considered necessary to provide for the needs and business of the Bank; to fix the amount thereof and determine the nature, form, guaranty, and conditions of the issue and redemption of the obligations, and other securities representing such loans which it may issue or make.

j) To turn into cash annuities of all kinds, either by negotiations or loans, or in any other manner; to collect sums due and payable to the Bank, and to make concessions of all kinds on cash or other security, issuing the necessary receipts or acknowledgments.

k) To issue provisions regarding all kinds of agreements, compromises, obligations, transfers of public or other securities, the purchase of credits or other incorporeal rights, and the assignment or disposition thereof, with or without security, and the performance of the same.

l) To cause to be levied or dissolved, attachments on real or personal property, to make and authorize oppositions, mortgage entries, or records, as well as all kinds of waivers and cancellations of privileges, mortgages or other real and personal rights, rights of action and guaranties, with or without remuneration, and in the latter case, reserving legal exigencies or necessity, the deliberations of the Board shall relate only to the regulation of the interior service of the Bank; provided, however, that the persons entrusted with the execution of its resolutions shall not be required to obtain a copy of the minutes of such deliberations, inasmuch as all the acts relating to these several objects shall be authorized when they bear the signatures of the members of the Board, or of one of them and of a delegate of the

Board, who shall not be required to prove any of the deliberations, resolutions or authorizations of the Board relating to such points.

m) To authorize and prosecute judicial proceedings, either as plaintiff or defendant, and to represent the Bank in any civil, criminal, contentious-administrative, administrative or other proceedings with power to treat, compromise, and bind itself with regard to the interests of the Bank.

n) To authorize the creation of offices, branches, agencies, and delegations.

o) To purchase, assign, sell and exchange any kind of personal or real property, and real and personal rights; to accept, assign, delegate or transfer personal or real guaranties; and to enter into and accept lease contracts, with or without a promise of sale, and recordable or not in the Registry of Property.

p) To mortgage any real property of the Bank and to agree in a proper case to any kinds of antichresis and substitutions, and to give any kind of pledges or other real or personal guaranties, of whatsoever class, and make subrogations of all kinds, with or without security.

q) To contract insurance of any kind.

r) To call general meetings and to prepare the accounts to be submitted to the same, as well as the propositions to be discussed, including such as relate to an increase or reduction in the capital stock, amendments of the by-laws, the extension of the duration, or in a proper case, the earlier dissolution of the Bank, or the merger or combination of the same with one or more other entities.

s) To propose the amount of the dividends to be distributed.

t) To interest the Bank with or through any other, in the manner which it may deem advisable, in any operation or enterprise bearing a relation to the business authorized by these by-laws, including the subscription to or purchase of stocks, bonds, or other securities; to join in the organization of companies, or to take any kind of participation whatsoever with regard to the same business, and to invest the assets and rights of the Bank therein under the conditions which may be deemed advisable.

u) To appoint and remove all officers, representatives, delegates, agents and employees of the Bank, and to determine their powers, emoluments, salaries and compensation.

v) To represent the Bank before third persons and before public or private administrative bodies.

w) To comply with all formalities necessary in order to conform to the provisions of laws of any foreign country, or in relation with governments and public officials and private corporations, and to designate all agents who, under the laws of such countries, may represent the Bank before the local authorities, in order to execute the resolutions of the Board or see to their execution.

x) To adopt, enact, amend and revoke such resolutions as it may deem proper for the execution of the by-laws and the administration and fulfilment of the purposes of the Bank.

The powers specified are indicative and not limitative, as the Board shall have the fullest powers for the management and administration of all corporate business.

3) The Board of Administration may delegate all or part of its powers to one or more of its members, or to one or more managers, even though appointed from without its membership.

The Board shall fix and determine the powers of the delegated members or managers, and shall likewise, if necessary, fix the number of registered shares the latter must hold, which shares shall remain on deposit in the treasury of the Bank.

It shall likewise fix the fees of the delegated members or managers, which shall be charged to General Expenses, as well as the travelling expenses and daily and necessary.

The Board may likewise confer special powers of attorney upon such persons as it may deem proper, for a specific object; but it may grant general powers of attorney for actions at law to one or more persons.

4) Three of the members of the Board residing in Paris shall form the Committee of the Territorial Bank of Cuba, and this Committee shall be consulted:

a) Upon the increase or reduction of the capital stock.

b) Upon the amount of the dividends to be declared and reserve fund to be constituted.

c) Upon loans exceeding the amount of \$ 200 000 on private property.

- d) Upon loans to the State, the Provinces or the Municipalities.
- e) Upon the amendment of the charter of concession and these by-laws.
- f) Upon the dissolution of the Bank before the time fixed therefor.
- g) Upon calling and fixing the date of the regular general meeting of stockholders; and the order of business shall include, in a proper case, the propositions which the Committee may transmit on the matter.

h) Upon loans on urban property in sums exceeding 50 per cent. of the value thereof, provided, however, that such sum shall not exceed 70 per cent. of its value.

The Board of Administration cannot adopt such decisions or resolutions if the Paris Committee is opposed thereto.

5) All expenses of assignments, sales, conveyances, contracts or other acts which entail a commitment, obligation or liability on the part of the Bank, must bear the signatures of approval of the members of the Board, or of one of them and of a manager, except in case of delegations to one of them or to a special attorney.

6) In addition to the compensation granted them by subdivision I, letter h), paragraph b) of article 11 of these by-laws, members of the Board shall receive cards of attendance, and the respective fee shall be fixed at the General Meeting of Stockholders, and the Board shall distribute the said sum among its members as it may see fit.

The members of the Board of Administration shall not be permitted to enter into any contract or transact any business with the Bank, unless previously authorized to do so by the General Stockholders' Meeting; and every year a report shall be submitted to the said meeting upon such business or contracts as the meeting may have authorized.

The members of the Board may, however, bind themselves jointly with the Bank or third persons, and may take part in all the operations of the Bank.

10. The duration of the Territorial Bank of Cuba shall be ninety-nine (99) years, and it shall begin business within six months after having obtained the concession from the Executive Power of the Republic, in accordance with the Law of July 20, 1910, published in the Official Gazette of the Republic of the 25th of the said month and year.

Chapter VII. General provisions.

11. a) The real property upon which it may be agreed to make mortgage loans shall be appraised in the following manner and form:

In cases in which the Board of Administration should deem it necessary to appraise property for the purpose of making a loan thereon, such appraisal shall be made by the experts of the Bank at the expense of the applicant. In such case the Bank shall immediately notify the applicant of the approximate cost of the expert appraisal, and fix the term within which he is to deposit the amount necessary with the Bank. If such term should expire without the deposit having been made, the application shall be considered withdrawn.

The Bank shall conform to the following bases in making the appraisal:

I. In the appraisal of rural estates, when the loan applied for does not exceed 10 000 dollars, official currency, it will be sufficient that one expert appointed by the Bank make the appraisal. When the loan applied for exceeds such sum of 10 000 dollars, official currency, the appraisal shall be made by two experts separately. If the difference between the two appraisals shall exceed ten per cent., the Bank shall order a third appraisal to be made.

II. Whenever there are buildings on a rural estate, either for dwelling purposes or for any industry or manufacture whatsoever, such buildings shall be appraised only at their value independently of the purpose to which they are destined, that is to say, at the value they would have if they ceased to be used in such industry or manufacture.

III. Loans on estates planted with sugar cane, coffee, tobacco, cacao, cocoanuts, hemp, and in general, on rural estates which derive their income from plantings or forest products, or pasture, shall not exceed one-third of the value of the property sought to be mortgaged, whenever the value of the land is to be added to that of the existing plantations, and when the value of the estate alone, without the plantings, does not cover double the amount of the loan applied for; but in order that the value of the plantations may be appraised, it is necessary that the natural duration of the same, given their condition and the time they have been under cultivation,

exceeds the time within which the loan is to be paid at least in a proportion sufficient to permit the income which is to meet the instalments of the loan to be considered certain.

IV. For the appraisal of urban estates, the same procedure shall be observed as laid down in paragraphs I and II above for rural estates, that is to say, that one appraisal will be considered sufficient for estates to be mortgaged as security for loans not exceeding 10 000 dollars, and two separate appraisals, with a third one in a proper case, for loans exceeding 10 000 dollars.

V. When the amount of the loan exceeds 100 000 dollars a third expert appraisal shall be indispensable.

VI. The appraisals certified to by the experts, shall be submitted to the Board of Administration. The experts in the performance of their work shall in every case conform to the practice in use in the Republic.

a) The classes of property which shall be excluded from mortgage loans and the maximum and minimum amount which the Bank shall lend, according to the nature of the real property, shall be the following:

I. The bank shall make no loans on theatres, mines or quarries.

Nevertheless, when real property is occupied only in part by a theatre, and the remainder brings in an annual income exceeding 50 per cent. of the total income from the property, the Board of Administration may determine whether the loan should be made or not, and the conditions thereof.

II. Nor shall the bank make any loans on undivided real property, unless the mortgage is placed on the entire property and all the co-owners give their express consent thereto; nor shall it make loans on real property of which the usufruct and the legal title are separate, unless all the usufructuaries and the holders of the legal title give their express consent thereto; nor upon property which under the law cannot be mortgaged or which is subject to pending resolatory conditions.

III. Property liable to destruction by fire must be insured against fire, to the satisfaction of the Bank and in its favor, unless there be given to secure the credit, at the same time as the property liable to destruction, other property the value of which exceeds one-half the amount of the loan, and which, in addition, is not liable to destruction in the manner mentioned. The insurance must be maintained throughout the term of the loan.

IV. The maximum and minimum to be lent by the Bank according to the nature of the property, shall be: On rural estates, a maximum of 50 per cent. a minimum of 20 per cent. of the value thereof, or less if the income from the property is less than the annual payment to be made by the person to whom the loan has been made; and on urban property, 50 per cent. as the maximum and 30 per cent. as the minimum of its value, or less if the income from the property is less than the annual payment to be made by the person contracting the loan, excepting in the cases mentioned in section second of paragraph a) of article 6 of these by-laws.

c) The maximum amount which can be lent to a single person shall be, for mortgage loans to persons or companies, two hundred thousand dollars, and if the sum should exceed this amount, the consent of the Paris Committee shall be necessary, as well as for loans without mortgage to the State, provinces, municipalities and official corporations.

d) The schedules and tables for the computation of annual payments shall comprise loans for five years or less and loans for longer periods.

Loans for five years or less may be repaid upon maturity, or in half-yearly payments, beginning with any semester which may be fixed.

Loans for more than five years shall be made preferably for terms of five, ten, fifteen, twenty, twenty-five, thirty, forty, or fifty years, and their amortization shall be effected by semesters beginning with the third semester or any other subsequent semester, according to the terms agreed on with the person to whom the loan is made.

The plan of amortization, unless otherwise provided, shall be gradual, and so arranged that the annual payment to be made, beginning with the second year, shall be fixed.

The tables for the amortization of loans by annual payments shall form part of every contract, and shall contain a scale by annual payments of the periodical amortizations, interest and commission and expenses, and the total amount of the fixed half-yearly sum, which shall be fifty per cent. of the total payment for the

year, which the borrower shall be obliged to pay on the first days of March and September of every year, during the number of years required for the amortization of the loan.

The tables for the payment of the annual instalments for amortization, interest, commission, and expenses, shall include calculations by years at the different percentages, from $4\frac{1}{2}$ to 7 per cent. on one dollar of principal; the interest column shall show a gradual reduction, and the amortization column a gradual increase.

The amounts payable during the first year in all loans for more than one or two years, shall include only the interest on the principal and the percentage agreed on to cover the commission and expenses of the transaction.

All terms for the payment of interest, or of interest and amortization, shall fall due on the first day of March and first day of September of every year. Months and days exceeding six months from the date of the loan to the first day of March or first day of September, shall be calculated separately and shall not be included in the term of years for which the loan is made.

e) The form and conditions for payments on loans in advance shall be such as to permit the payment of all or part of the loan at any time, provided the sum repaid be some multiple of 100. It shall likewise be necessary that the borrower notify the Bank at least thirty days in advance, of his intention to anticipate the repayment in whole or in part, and in the latter case stating the amount which he wishes to repay.

The interest for the period between the date a payment fell due and actual payment shall be so reckoned as to include the whole current month and shall be paid at the same time as the loans together with the indemnity on the principal repaid which shall be fixed by the Board of Administration, and which shall not exceed 3 per cent.

The borrower shall bear all the expenses incurred on account of the loan, including the record of the mortgage in the Registry of Property, as well as all the expenses due to payments and total or partial cancellations of mortgages including the record thereof in the Registry of Property.

f) The term between the semi-annual payments made by the borrowers and the payment of interest on the mortgage obligations, debentures or bonds or special obligations made by the Territorial Bank of Cuba, shall not exceed one hundred and twenty days; consequently the semi-annual payments shall fall due on the first days of March and September, and the coupons of the obligations of all kinds shall be payable the first days of January and July of every year.

g) I. The mode of issue and redemption and the manner of repayment of mortgage obligations, debentures or bonds and of special obligations shall be as follows: the issue shall be made according to the provisions of article 8 and the preceding paragraph of these by-laws, as the loans are made; the redemption in accordance with the resolutions of the Board of Administration; and the repayment, in accordance with the provisions of the said article 8, in the proportion and on the dates which the Board of Administration may determine, or on the dates fixed in the obligations for their respective maturity.

II. The certificates of the mortgage obligations, debentures or bonds and the special obligations shall be provided with their respective coupons; and those of foreign series may be drawn in English, French, or any other foreign language in addition to Spanish; and those of the English series may bear, in addition to the title of the "Banco Territorial de Cuba", in Spanish, that of "Cuban Mortgage Company", in English; those of the French series "Crédit Foncier Cubain", in French, and so on for other foreign countries, wherein, likewise the name in the corresponding language may be used, with a proper translation.

III. The amount of the coupon and the rate of redemption of mortgage obligations, debentures and bonds, issued in connection with loans, shall never exceed the amount of the average net annual income during five years from the real property offered and accepted under mortgage to secure such loan. The calculation shall always be made upon the basis of the relation of the loan to the income from the mortgaged property and to the annual payments on the mortgage obligations issued by virtue thereof. This annual payment may at any time be lower than the annual income from the respective real property mortgaged to secure the loan or for the issue of the obligations.

IV. In the case of drawings, they shall take place during the second half of the month of November, and payment shall be made on the first of January following. — When repayment is made on account of the maturity of the obligation, payment shall be made upon presentation thereof.

b) The form and proportion in which a reserve fund is to be created shall be the following: There shall be retained annually from the profits or net proceeds, after deduction of all expenses and amortizations:

a) Five per cent (5%) at least for the reserve fund. This provision shall cease to be obligatory when the fund amounts to 50 per cent. of the corporate capital, but when, for any reason whatsoever, it shall fall below 50 per cent., the said 5 per cent. of the profits, as stated, shall be deducted.

b) The necessary amount to distribute among the stockholders 6 per cent. on the paid up capital, as interest or as a first dividend, provided, however, that if the profits in one year should not permit of such payment, the stockholders shall not have the right to claim the same out of the profits of subsequent years

Out of the surplus remaining the following amounts shall be retained:

1. Ten per cent (10%) for the Board of Administration, which shall be distributed as it may see fit among its members.

2. Any sum not exceeding ten per cent (10%) which, on the recommendation of the Board of Administration, the General Meeting of Stockholders may decide to apply to the creation of a surplus fund.

The remainder shall be distributed in the following manner:

Sixty per cent (60%) to the stockholders, and forty per cent (40%) to the holders of the outstanding beneficiary shares created in accordance with the provisions of article 44 of these by-laws.

The payment of interest and dividends to the stockholders and the holders of beneficiary shares shall be made once or oftener at such times as the Board of Administration may determine, and the Board may, without awaiting a General Meeting, but with the concurrence of the Paris Committee, proceed to divide and distribute a part as an advance or on account of a dividend, if the profits and circumstances permit.

II. The cases of dissolution and the form and conditions of the liquidation of the Bank shall be the following:

1. In the event of the loss of three-fourths of the corporate capital, the Board of Administration shall call a General Meeting of Stockholders, for the purpose of deciding whether the Bank shall be dissolved.

This meeting shall be legally constituted in the manner prescribed in paragraph 5 of article 28 of these by-laws. In the absence of a call being made by the Board of Administration, in the above-mentioned case, the Auditors may call a general meeting.

In a similar case, any stockholder may file a petition in court for the dissolution of the Bank without awaiting the call.

2. Upon the expiration of the term for which the Bank may have been constituted, or upon the dissolution in advance of such term, the General Stockholders' Meeting, on the recommendation of the Board of Administration, shall determine the form of the liquidation, appointing the liquidators it may deem advisable, one of whom at least shall be elected from among the members of the Board at the time of the dissolution, and such meeting shall determine the fixed or proportional compensation of the liquidators.

During the period of the liquidation, the powers of the General Meeting shall continue to be the same; the said Meeting shall approve the liquidation and discharge the liquidators, upon the completion of their duties.

3. The duties of the liquidators shall consist in disposing of the assets of the Bank, both real and personal, even with the aid of amicable compounders, and in paying all liabilities; they may, likewise, with the authority of the General Meeting, and under the terms which the latter may decide, transfer or assign to third persons, either for cash or for unencumbered securities, or in any other manner, all or part of the property, rights, and obligations of the Bank in liquidation, and, in general, they shall conform to the instructions given them upon their appointments by the General Meeting of Stockholders.

4. After settlement of the liabilities, the remaining assets shall be applied, in the first place, to the payment to the stockholders of the amounts paid by them on shares, which have not been redeemed.

From the amounts remaining there shall be retained:

Such sum as the General Meeting may determine, but which shall not exceed ten per cent (10%) of such remainder, which shall be handed over to the Board of Administration in office on the date the dissolution is decided on. The Board shall distribute this sum in the manner it may consider most advisable.

The balance shall be distributed as follows:

Sixty per cent (60%) to the stockholders, and forty per cent (40%) to the beneficiary shares.

5. No stockholder can demand the delivery of the share due to him in the division of the assets of the Bank, before the full payment of all the debts and obligations of the Bank or before the amount thereof has been deposited, if it was not possible to make the payment at once.

6. From the first distribution of assets to the stockholders, there shall be deducted the amounts which the Bank may have advanced to them for any reason whatsoever, or which they may owe the Bank.

7. If, in the liquidation of the bank, minors or incompetents interested therein should be found, their father, mother, or guardian, as the case may be, shall have full power to act for them, as if their personal affairs were involved, and all the acts which such representatives may perform or consent to on behalf of their principals shall be valid and irrevocable, without prejudice to the liability which the former may contract as to the latter, if they act with fraud or negligence.

8. The liquidators shall be liable to the stockholders for any damage to the assets caused by fraud or gross negligence, or through a failure to adhere strictly to the instructions of the General Meeting in the discharge of their duties.

i) I. The bond or security to be furnished by the directors shall consist of the deposit in the treasury of the Bank of one hundred (100) shares thereof registered in their names, bearing a stamp to the effect that they are not transferable during their term of office, and until the Board of Administration shall discharge the person interested from liability to the Bank.

II. The procedure for the appointment of directors or members of the Board of Administration is that set forth in article 9 of these by-laws. The other managers shall be appointed by the Board of Administration.

III. The Board of Administration shall meet for the adoption of resolutions as often as the interests of the Bank may require, either at the domicile of the Bank or at any other place designated in the notice calling the meeting, but no specific period need be fixed for such call.

Members of the Board who are temporarily absent from Havana may transmit their vote in writing or by telegraph, or grant a proxy by letter to one of their colleagues who may be present to be represented in the deliberations of the Board; provided, however, that no member of the Board present may represent more than one vote, in addition to his own.

The presence or representation of five members at least shall be required for the passing of any resolution.

The resolution shall be adopted by a majority vote, both of the members present or represented, as of those who may have transmitted their votes in writing or by telegraph. In the case of a tie, the President or the person performing his duties shall cast the deciding vote.

The resolutions of the Board of Administration shall be entered in a special book of minutes which shall be kept at the domicile of the Bank. These minutes shall be signed by the chairman of the meeting and by one of the directors present thereat.

Copies or extracts from the minutes issued for judicial purposes or other uses shall be certified by the President of the Board or by one of the directors.

j) Any mortgage debtor may obtain the cancellation of his mortgage upon payment of the amount of his debt, within a period of thirty days, if the Bank shall have transferred it to a third person. This period shall run from the date of the record of the assignment in the proper registry of property.

Chapter VIII. Of the regulations and supplementary authority for the execution of the law of concession.

12. The organic regulations which may be issued by the Executive Power of the Republic fixing the conditions for the supervision of the accounting and

management of the Bank and the issue of its mortgage obligations, debentures or bonds, as well as the special regulations governing the charges or fees to be paid to the government officials for their services, in acts or operations connected with the creation or business of the Bank, shall be considered a part of these by-laws.

Chapter IX. Capital of the bank. Shares.

13. In accordance with the provisions of Article 2 of these by-laws, the capital is fixed at five million dollars, official currency, represented by fifty thousand shares of one hundred dollars each, official currency, which shall be absolutely unassessable upon payment of their full value in cash.

14. The capital may be increased one or more times by resolution of a General Meeting of Stockholders called for the purpose, upon the recommendation of the Board of Administration, under the terms specified by these by-laws, by means of the issue of new shares, which shall be delivered upon payment therefor in cash or in exchange for contributions of any other kind. In order to permit new issues to be made, it shall be necessary that the previous issue or issues be fully paid up.

15. In the event of the increase of the capital stock by the issue of shares payable in cash, there shall be reserved to the holders of beneficiary shares, referred to in article 44 of these by-laws, and to the holders of the shares outstanding at the time each new issue takes place, a preferred right to subscribe to the entire issue of new stock; it shall be understood that this right is to be applied in the proportion of 25% to the former and 75% to the latter, according to the number of shares each holds; but the stockholders or the holders of beneficiary shares shall not have the right to claim the right to subscribe to shares which may not have been subscribed for by other stockholders or by the holders of beneficiary shares.

16. Notwithstanding the provisions of the foregoing article, if the Board of Administration should hold that the interests of the Company would be furthered by the concurrence of new financial elements, by giving them the right to subscribe to the new shares, it may do so to the extent of one-quarter of the increase in the capital stock, as well as to the whole amount of the new shares which are not subscribed for by the stockholders or by the holders of beneficiary shares.

If the Board of Administration reserve the fourth part referred to in the preceding paragraph, the remaining 75 per cent. shall be distributed among the stockholders and holders of beneficiary shares in the proportion established in the preceding article.

17. The Board of Administration shall prescribe the conditions under which the new issues are to be made, as well as the manner and terms under which the preferential right to subscribe shall be exercised.

18. The Bank, in the event of its capital stock having been increased, may reduce it to the minimum of five million dollars, official currency, by resolution of the General Meeting of Stockholders which shall be called for this purpose, on the recommendation of the Board of Administration, under the conditions which may be specified in these by-laws. An increase or reduction in the capital stock of the Bank cannot be made without the approval of the Executive Power.

19. Each share entitles the holder to an equal part of the profits reserved to the stockholders and of the assets of the Bank.

20. Shares shall be paid for in cash at the time of subscription.

21. Stockholders shall not be obliged to pay more than the face value of each share; upon having done so, no further payments can be required of them.

The possession of a share carries with it the acceptance of the by-laws of the Bank and submission to the vote of a majority of the meeting of stockholders, duly called and constituted, as to matters properly within its jurisdiction.

The rights and obligations inherent in each share follow the certificate in whatever hands it may come, and its transfer shall always include the dividends due or to become due, as well as the eventual share in the profits and in the reserve fund.

22. All certificates of stock of the Bank shall be issued from stub books, and shall be numbered and bear the seal of the Bank and the signatures of two members of the Board of Administration and of the official delegate of the said Board. Such signatures may be engraved. In addition to being drafted in the Spanish language, the certificates may be drawn in English, French, or any other language, and may in addition to bearing the name of "Banco Territorial de Cuba", in Spanish, bear that

of "Crédit Foncier Cubain", in French, or that of "Cuban Mortgage Company" in English.

23. The transfer of shares registered in the names of the holder thereof shall be made by means of a declaration of transfer to be recorded in the registers of the Bank, at its domicile, or in such other places, agencies, or banks which the bank may designate, in Cuba or abroad, the transferor being required to sign the transfer. The signature may be written either on the transfer books or on transfer sheets.

The company, agency, or banks designated may demand that the signatures of the persons making the transfers be authenticated by an exchange or stock exchange broker, or by a notary public.

All transfer charges shall be paid by the purchaser.

The conveyance of shares payable to bearer shall be effected by the mere delivery of the certificate.

24. Shares are indivisible with relation to the Bank. If a share is held by a number of persons they shall cause themselves to be represented before the Bank by a single person in whose name the stock shall be registered, if it be of the registered class.

If a share is held jointly by usufructuaries and the owners of the legal title thereof, the usufructuary shall represent it before the bank and the stock shall be registered in his name.

The heirs or successors in interest of a stockholder shall not have the right in any case to demand the attachment or detention of the assets or securities of the Bank or that they be placed under official seal, nor to make any claim with relation thereto, nor demand the distribution thereof, nor interfere in any manner whatsoever with the administration of the bank, and for the exercise of their rights they must have recourse exclusively to the corporate inventories and the resolutions of the general meetings of stockholders.

25. Payments of the dividends on all shares and beneficiary shares shall be valid when made to the holder of the certificate or its coupons.

If such dividends are not claimed within five years from the date fixed for the payment thereof, they shall be prescribed in favor of the bank.

Chapter X. General meeting of stockholders. Examiners or auditing committee.

26. The general meeting of stockholders, regularly constituted, represents all the stockholders.

The resolutions adopted by it in accordance with the by-laws shall be binding on all stockholders, without excluding absentees, persons incapacitated or those dissenting from such resolutions.

27. A general meeting shall be held every year within the six months following the close of the financial year. The meeting shall be held at the corporate domicile of the Bank or any other place in the City of Havana, as may be determined by the Board of Administration.

Special meetings may also be called by the Board of Administration, or in a case of urgency, by the Examiners.

28. The General Meeting shall consist of stockholders having twenty-five shares of the stock of the Bank, without prejudice to the provisions of the second paragraph of Article 46 of these by-laws.

The holders of less than twenty-five shares may join in order to make up this number and cause themselves to be represented by one of them or by any other stockholder who himself holds the number of shares necessary to take part in the meeting.

An ordinary general meeting shall be considered constituted when the members present or represented shall represent at least 25% of the capital stock.

If the shares present or represented by proxy should not constitute 25% of the capital stock, a second call shall issue, and this meeting may deliberate and resolve validly, whatever part of the capital stock be represented; but it may act only on matters included in the order of the day of the meeting first called.

Notwithstanding the foregoing provisions, when the increase or reduction of the capital stock is involved, and if in the latter case such capital stock exceeds 5 000 000 dollars, official currency; or if the modification or dissolution

of the Bank is involved, such questions must be considered at a special meeting of stockholders, unless such objects are set forth in the calls for the ordinary meetings. In order that resolutions adopted hereon may be valid, it is necessary that there be present at the meeting a number of stockholders representing at least two-thirds of the capital stock.

The meeting on second call must take place at least 15 days after the date for which it was first called; but calls may be issued and published ten days in advance. In the event of a general meeting on a second call becoming necessary, the Board of Administration shall determine the term within which shares to bearer are to be deposited, if there are any, in order to entitle the holder to take part in the meeting.

No one shall be permitted to have himself represented at a meeting by a proxy other than a member of the general meeting, without prejudice to the case provided for in the second paragraph of this article. The Board of Administration shall determine the form of the proxies.

General and limited co-partnerships shall be validly represented by one of their general managers or attorneys; joint stock companies by a delegate duly authorized by its Board of Administration or Board of Directors; married women, except when living under separation of property, by their husbands; minors, persons under interdiction or incapacitated, by their guardians; for the aforesaid purposes it shall not be necessary for the partner, manager, or agent, the delegate of the board of administration or board of directors, the husband, or the guardian, to be personally stockholders in the bank.

29. Notices for all meetings shall be published at least thirty days in advance, excepting the case provided for in the sixth paragraph of the foregoing article for the holding of meetings on second call.

The publication of all calls shall be made in the Official Gazette of the Republic and in one Paris newspaper carrying legal notices.

In the calls for special meetings of stockholders the purpose thereof shall be set forth.

30. In order to enable the holders of registered stock to attend general meetings of stockholders, their stock must be recorded in the transfer books of the Bank at least twenty-five days prior to the day fixed for the holding of the meeting; and they must provide themselves with their cards of admission thereto at least five days before the date fixed for the meeting. In order for the holders of shares to bearer to have the right to attend the general meetings of stockholders, they must deposit their stock at the domicile of the bank, or at the office of the Paris Committee, or in the banking or credit institutions designated by the Board of Administration, at least twenty-five days prior to the date the meeting is to be held. Every person depositing stock shall be given and must obtain not later than five days in advance of meetings, a personal card of admission thereto, which shall state the number of shares deposited. The Board of Administration may reduce the period for the deposit of the shares to bearer.

31. Within a period of thirty days before the date fixed for the general annual meeting, any stockholder may examine and copy, at the corporate domicile, the inventory and the list of stockholders and obtain a copy of the balance sheet, including a summary of the inventory and the report of the Examiners. Within fifteen days before the date fixed for such meeting any stockholder may obtain a copy of the order of the day.

32. The order of the day for every regular general meeting of stockholders shall be prepared by the Board of Administration at least fifteen days prior to that fixed for the meeting; it shall not contain more propositions than those emanating from the Board of Administration, the Examiners, or the Paris Committee, or which shall have been communicated to the Board at least twenty days prior to the date fixed for the meeting, signed by a number of stockholders representing at least 25% of the capital stock.

Business other than that stated in the order of the day cannot be discussed at general meetings. At special general meetings the notice thereof shall constitute the order of the day.

33. The chairman of the Board of Administration or the person acting in his stead under the by-laws, shall preside at the general meeting of stockholders. The presiding officer shall direct the debate, and shall allow two arguments for and two

against a proposition, and the same on any definite amendment proposed, such amendments to be discussed and disposed of before the propositions of the order of the day to which they may apply.

The two largest stockholders present at the meeting shall, after accepting the office, act as tellers. The general meeting thus constituted shall proceed to appoint a secretary.

34. Resolutions shall be adopted by a majority vote of the persons present.

Each person present shall have one vote for every twenty-five shares he represents; but he shall not have more than 100 votes, either as owner or as proxy. The case of the second paragraph of article 46 is excepted from these provisions.

Balloting shall be secret when requested by the Board of Administration or by a number of stockholders representing not less than twenty (20) per cent. of the capital stock.

35. The ordinary general meeting of stockholders shall consider the report of the examiners on the condition of the bank, the balance sheet, and the accounts submitted by the Board of Administration. It shall discuss, and, in a proper case, approve such accounts.

On the recommendation of the Board of Administration the meeting shall fix the dividends to be distributed.

It shall carefully deliberate and provide for all the interests of the Bank and confer on the Board of Administration all the supplementary powers which it may consider advisable.

The annual general meeting may be an ordinary meeting or a special meeting, if the necessary conditions are present.

When days are referred to in these by-laws, natural days shall be understood.

36. The resolutions adopted at a general meeting shall be set forth in minutes in the proper book and signed by the members of the Board of Administration.

A list or statement shall be prepared showing the names and addresses of the stockholders present and of the shares each represents, which shall be certified by the Board of Administration. This list shall be embodied in the minutes of the meeting in order that any one so desiring may make a copy thereof.

37. The copies or abstracts of the minutes issued for use in judicial proceedings or for other purposes, shall be certified to by the Chairman of the Board of Administration or by one of the directors.

During the liquidation of the Bank, in the event of its dissolution, the copies or extracts shall be certified by the liquidators or sole liquidator, if there be but one.

38. Every year the general meeting of stockholders shall appoint three examiners, who may be stockholders or others, who shall in the following year submit to the general meeting a report of the situation of the bank, a balance sheet and the accounts presented by the Board of Administration. Without this requisite, any resolution of the general meeting approving the balance sheet and accounts shall be void.

At the time of the appointment of these examiners, a like number of substitute examiners shall be appointed to act in the place of the regular examiners if the latter should become unable to discharge their duties for any reason whatsoever. This substitution shall be made in the order of the appointment of the substitutes with reference to any of the regular incumbents unable to discharge his duties, and in the absence of substitutes the Board of Administration shall at once call a special general meeting of stockholders in order to make the proper appointments.

If the ordinary or special general meeting of stockholders should fail to make such appointments, any stockholder may apply to the proper judge of first instance to make them after hearing the Board of Administration.

39. During the three months preceding the date fixed in these by-laws for ordinary general meetings of stockholders, the examiners shall have the right, whenever they deem it advisable in the interests of the Bank, to examine its books and operations.

In urgent cases they may, whenever they deem it necessary, upon resolution of at least two of them, call a special general meeting of stockholders.

40. The Board of Administration shall at least once every six months prepare a brief statement of the assets and liabilities of the bank. This statement shall be placed at the disposition of the examiners.

Furthermore, the board of administration shall once a year prepare a balance and inventory in detail of the operations of the bank, which shall include a statement of the real and personal property of the same and its assets and liabilities, with an expression of the estimated value of the paper it holds and all other securities included in its assets.

The examiners shall submit the report relating to the balance and accounts to the Board of Administration not later than thirty days before the date fixed for the holding of the general meeting.

41. The examiners may act jointly or individually, excepting in the case referred to in the second paragraph of article 39 of these by-laws. The examiners shall receive a compensation, the amount of which shall be fixed by the general meeting of stockholders.

Chapter XI. Balance sheets and statements of condition and inventories.

42. The fiscal year shall begin the first day of January and end the thirty-first day of December.

As an exception, the first financial period shall comprise the time between the date of the commencement of the operations of the bank and the thirty-first day of December, 1911.

43. The Board of Administration shall every six months prepare a summarized statement of the assets and liabilities of the bank, a copy of which shall be delivered to the examiners within thirty days after the termination of each six months' period.

By way of exception, the first statement shall comprise the period between the date of the first operations of the bank to June 30, 1911.

The bank shall cause the semi-annual balance sheet to be published in the newspapers having the largest circulation in Havana, and it may be examined and approved by the official comptroller.

Chapter XII. Beneficiary shares.

44. Fifty thousand shares of beneficiary stock to bearer are hereby created, to be numbered from 1 to 50 000, each of which shall entitle the holder thereof to one-fifty-thousandth part of the profits set aside for these shares, according to article 11, and also to exercise the right to subscribe to any increase of the capital stock in the proportion of 25% as provided in article 15 of these by-laws.

I. The 50 000 shares of beneficiary stock created as aforesaid, shall be issued and distributed by the Board of Administration in the manner which it may deem advisable, as remuneration for services rendered to the bank by way of reports, efforts, work, and co-operation.

II. The form of the certificates of these beneficiary shares shall be determined by the Board of Administration.

III. The said shares shall not entitle the holders thereof to any participation in the assets of the company, nor to interfere in its affairs.

IV. The holders of beneficiary shares must observe the by-laws of the Bank and the resolutions of the general meeting of stockholders, which may, in a proper case, resolve on the dissolution of the Bank before the regular time.

V. In the event of an increase in the capital stock, whether by contributions in kind or in cash, additional beneficiary shares shall not be created, nor can any change be made in the part of the profits set aside for them, whatever be the increase in the capital stock.

VI. Whenever the Board of Administration or the general meeting of stockholders of the Bank shall adopt resolutions affecting the rights of the holders of beneficiary shares, such resolutions shall be subject to ratification by the holders of the beneficiary stock, assembled in general meeting, without which ratification they shall not be enforceable. In such cases, the Board of Administration shall call a meeting of the holders of such stock at least thirty days in advance, and shall state the object of the meeting in detail in the notice thereof, and no other business shall be considered at such meeting.

VII. The calls shall be made by publication in the Official Gazette of the Republic and in a newspaper of Paris publishing legal notices.

VIII. Each beneficiary share shall entitle the holder thereof to one vote, and in order to form a quorum, whether the meeting be held on a first or subsequent call, at least two-thirds of the outstanding beneficiary shares must be represented at the meeting. All resolutions must be adopted by a majority of two-thirds of the beneficiary shares present or represented at the meeting.

IX. The beneficiary shares which may be acquired by the Territorial Bank of Cuba shall be considered, from the moment of such acquisition, as having been withdrawn and as being of no value or effect and giving no rights whatsoever.

X. In order to obtain personal cards of admission to a meeting, these shares must be deposited at least fifteen days before the date fixed for the meeting at the domicile of the bank or at the banking or credit institutions which may be designated by the Board of Administration.

General and limited copartnerships shall be validly represented by one of their managers or general agents; joint stock companies by a delegate provided with authority from its Board of Administration or Board of Directors; married women, provided their property is not separate from that of their husbands, by the latter; minors, interdicted or incompetent persons, by their guardians; owners of the bare legal title, by the usufructuaries of their property, or *vice versa*; and it shall not be necessary for the partner, manager, or agent, the delegate of the Board of Administration or Board of Directors, the husband or the guardian, to be personally holders of beneficiary stock.

XI. The President of the Territorial Bank of Cuba, or the person acting in his stead under the provisions of these by-laws, shall preside at the meetings; he shall direct the discussions and allow two arguments for and two against each proposition contained in the call of the meeting; the same applying to any amendments thereto, which must be considered and voted on before the propositions they amend. The two largest holders of beneficiary stock present who accept the office shall discharge the duties of tellers, and upon the meeting having been called to order, a secretary shall be appointed; at the end of the meeting, minutes shall be drafted to be signed by the chairman, the tellers and the secretary, and they shall be filed in the protocol of a notary public in the City of Havana.

XII. A General Meeting of Beneficiary Stockholders may also be called whenever the Bank desires to propose the purchase of or any other proposition relating to the rights of said holders of beneficiary stock.

The resolutions of these general meetings shall be final and binding upon all the holders of beneficiary stock, provided the meetings shall have been called, constituted and conducted with the requisites prescribed in this article.

Chapter XIII. Amendment of the by-laws. Liquidation and dissolution of the bank.

45. The General Meeting of Stockholders may amend these by-laws on the recommendation of the Board of Administration.

The resolutions which it may adopt with this end in view shall be mainly the following:

a) The increase of the capital stock, one or more times, by contributions in kind or in cash.

b) The creation of preferred stock, with the right to participate before other stock in the distribution of the profits or of the assets of the bank, or both.

c) The modification of the respective rights of the different classes of stock. Such resolution shall be subject to ratification at a special meeting of stockholders whose rights it may have been sought to modify, a meeting of whom shall be called and held in accordance with the provisions of Article 28 of these by-laws.

d) The reduction of the capital stock by means of retirement, purchase, exchange, cancellation, or by any other means.

e) The modification of the rights of the beneficiary stockholders and the repurchase of such shares in whole or in part, subject to acceptance by the holders thereof, as provided in article 44 of these by-laws.

f) The extension or reduction of the life of the Bank or the prior dissolution of the same and its combination or merger with some other concern.

The Territorial Bank of Cuba cannot join other institutions, although it may incorporate or absorb them when they shall become subject to the fundamental conditions of the bank.

46. For all the purposes specified, the General Meeting of Stockholders shall be constituted as described in Article 28 of these by-laws; but it shall not be regularly constituted unless the members present represent at least two-thirds of the capital stock.

In the event that the General Meeting of Stockholders called the first time for the purposes of the foregoing article, cannot be constituted in the manner prescribed by article 27 aforesaid, in order to assemble the necessary number of shares, the Board of Administration may decide that all the stockholders, including those holding but a single share, may attend the said meeting and be heard and vote thereat, upon a second call issued after an interval of fifteen days from the first call, and at such meeting each stockholder shall have as many votes as he represents shares, either in person or by proxy, without any limitation whatsoever; but in the event of the Board of Administration making use of such power, it must so state in the notice calling the meeting.

47. In the event of an increase in the capital by contributions in cash, the General Meeting shall decide as to the acceptance of the subscriptions and payment, and it may be called to meet for this purpose five days in advance.

In the event of an increase in the capital by means of contributions in kind, the General Meeting shall likewise resolve on the approval of such contributions, after a report thereon by the examiners, and such meeting may be called for this purpose ten days in advance.

The terms and calls provided for in this article and in the preceding article, and in the other cases in these by-laws, shall not be obligatory when all the stockholders being present at a meeting or represented thereat, they decide to take action on these or any other matters.

The resolutions of the General Meeting of Stockholders amending these by-laws cannot be carried out unless approved by the Executive Power of the Republic.

Havana, February 28, 1911.

Rafael Martinez Ortiz,
Secretary of Agriculture, Commerce
and Labor.

José M. Gomez,
President.

(Official Gazette of the Republic of Cuba, March 1, 1911.)

On the recommendation of the Secretaries of the Treasury and Agriculture, Commerce and Labor, in accordance with the provisions of the Law of July 20, 1910, creating the Territorial Bank of Cuba, and by virtue of the rights vested in me, I hereby decree the following

Organic Regulations **for the execution of the Law of July 20, 1910, relating to the** **Territorial Bank of Cuba.**

Art. 1. In accordance with the Law of July 20, 1910, granting to the Territorial Bank of Cuba, for a term of sixty years, the exclusive power to issue mortgage obligations, debentures or bonds, no mortgage obligations, debentures or bonds issued within or without the Territory of the Republic of Cuba by any other association or person during the sixty years of the term of the concession of the Territorial Bank of Cuba shall be of effect therein, unless issued by direct debtors upon real property belonging to them, who may issue mortgage bonds, personally or through trustees; in which case the certificates of such bonds shall be printed or engraved in such a manner that they cannot be confused with those of the Territorial Bank of Cuba, and shall describe the property mortgaged.

2. The exercise of this exclusive power by the Territorial Bank of Cuba shall conform to the provisions of its definite by-laws, approved by the Decree of February 29th last, and published in the *Official Gazette of the Republic* of the 1st instant, to the amendments which may be introduced into the said by-laws by the association, with the approval of the Executive Power of the Republic, and to these Regulations.

3. There shall be an Official Comptroller of the Territorial Bank of Cuba, to be appointed by the President of the Republic; such Comptroller shall be the Delegate and Representative of the Government within the Bank, and the relations between the latter and the Government shall be conducted through him.

The salary of the Official Comptroller is six thousand dollars, official currency, per annum, payable in monthly instalments by the Department of Agriculture, Commerce and Labor; and until the said amount shall be included in the Budget, the Territorial Bank of Cuba shall deliver the monthly compensation to the Secretary of Agriculture, Commerce and Labor for payment to the Official Comptroller.

The Bank shall provide in the same building which it may occupy in Havana, appropriate accommodations for the Official Comptroller, as well as office furniture, supplies, and materials.

4. The General Auditor of the State or some other official of equal or superior rank, to be designated by the President of the Republic, shall take the place of substitute for the Comptroller in the event of his absence or illness. In such cases the substitute shall receive no other salary than that assigned to his regular position.

5. The Comptroller shall carefully supervise the strict observance by the Territorial Bank of Cuba of the provisions of the Law of July 20, 1910, as amended by that of February 21, 1911, of the Decree of Concession of September 19, 1910, of the By-laws of the Bank, and of these Regulations. If he shall believe that any of these provisions are not being complied with, he shall indicate it in writing to the Board of Administration of the Bank, and should the non-compliance continue, he shall submit a detailed report in writing to the Secretary of Agriculture, Commerce and Labor, who, after hearing the Bank, shall issue the proper order for the correction of the fault, the Territorial Bank of Cuba having the right of appeal to the President of the Republic, and to take a contentious-administrative appeal from the decision of the latter.

6. The Bank shall transmit daily to the Comptroller a copy of its daily balance, memorandum of the applications for loans received, of those which are reduced or rejected, and of the loans made. These balances and memoranda shall set forth the operations of the Central Office and those of its branches separately.

It shall also transmit to the Department of Agriculture, Commerce and Labor, through the Comptroller, copies of the semi-annual balances and annual reports, and of the amendments to the By-laws, in order that the amendments may be approved by the Executive Power of the Republic.

7. The Bank shall not be permitted to offer for sale mortgage obligations, debentures, or bonds, without the previous authority of the Official Comptroller, who, in order to grant it, must convince himself, by an examination of the books and transactions of the Bank, that the net proceeds to be derived by the Bank from the amount of mortgage obligations, debentures or bonds about to be placed in circulation, does not exceed the amount of loans made for that purpose.

8. The Territorial Bank of Cuba shall be obliged to produce to the Comptroller, at any time he may so request, its books, minutes, and documents, the inspection or verification of which may be necessary to ascertain the legal or financial condition of the Institution.

9. The Comptroller shall keep a Register for each series of mortgage obligations, debentures or bonds which the Bank may issue, entering the number of those the sale of which he authorizes, and whatever other data he may consider advisable in order to have on hand at any moment the exact information as to the obligations that may be outstanding against the Bank on this account.

10. Every six months and also annually, when the Board of Administration of the Bank shall present the Report of its operations to its stockholders, the Comptroller shall also submit to the President of the Republic, through the Secretary of Agriculture, Commerce and Labor, a detailed report, showing the progress of the Institution, the deficiencies which may have been observed in the application of the Law, the defects of the organization or system employed, and the remedial measures which, in his judgment, might be adopted, with the concurrence of the Bank.

11. Whenever the State, a Province, a Municipality, or any other Official Corporation shall make application to the Territorial Bank of Cuba for the loans referred to in paragraph c) of article 6 of the Law of July 20, 1910, the Official Comptroller of the Bank must be heard, before authority for the operation shall be granted by the proper Executive Department.

12. The Official Comptroller cannot, while acting as such, hold any other office in the Territorial Bank of Cuba, nor belong to the Board of Directors, or Board of Administration, or Advisory Board of any other Banking Institution, within the territory of the Nation.

13. The accounting of the Bank shall conform to the general rules of the Code of Commerce, in so far as applicable; but it shall be obliged to keep the following additional books: a) A register of mortgage loans on rural estates; — b) A register of mortgage loans on urban estates; — c) A register of the acquisition of mortgage credits; — d) A register of special loans to the State, Provinces, Municipalities, or Official Corporations; — e) A register of the mortgage debentures or obligations or bonds issued; — f) A register of special obligations issued; — g) A register of acquired credits against the State, Provinces, Municipalities and Official Corporations.

All the details necessary to give an exact knowledge of each transaction shall be entered in each of these registers.

14. Until otherwise determined, the Territorial Bank of Cuba shall pay taxes to the State in accordance with Order Number 463, series of 1900.

15. The mortgage loan contracts made by the Bank shall pay only 25% upon the principal lent, without accrued interest, commissions, or any fixed amount for costs in accordance with Decree No. 44 of April 19, 1899.

Taxes on all deeds executed by the Territorial Bank of Cuba may be settled in the office of the Collector of Revenues and Taxes for the Fiscal Zone in which they may be executed, no matter where the land mortgaged thereby shall be located.

16. As soon as the Territorial Bank of Cuba shall have closed a loan contract, it may communicate it to the proper Registrar of Property by sending him a communication in duplicate, which shall at once be recorded in the Daybook as if the instrument itself had been presented, and the said entry shall have all the effects of the presentation of the deed, provided the deed be presented within the thirty days following the date of the communication, and no fiscal charges shall be paid on such communication or previous advices, nor shall it be necessary to present the same in the offices of the Treasury for the declaration of exemption from taxes. The Registrar shall immediately return the duplicate of the communication, with a note of the record in the Daybook.

17. The fees of the Registrars of Property shall be the same as those of the Tariff in force, but in no case, whatever may be the number of contracts or estates to which the document may refer, can more than \$25, official currency, be charged for all the entries which they may be required to make in the Registry.

18. The municipal mayors, Collectors of Fiscal Zones, Registrars of Property, and Commercial Registrars shall be obliged to furnish the Territorial Bank of Cuba, free of charge, whatever data and information the Bank may request, relating to associations or individuals, as well as to the landed property situate in their respective municipalities, jurisdictions or districts.

19. Commercial Registrars and Registrars of Property shall not register the constitution of associations, banks, or companies, or private merchants, who include in their business the issue of mortgage or special debentures, bonds or obligations, nor the constitution of mortgages to such end, nor the issues which may be made during the term of the concession of the Territorial Bank of Cuba, excepting only the issue of mortgage bonds by associations, banks, or companies, or merchants and private individuals, personally or through trustees, upon real property belonging to them and as direct debtors.

20. The Department of Agriculture, Commerce and Labor, and that of Justice, in a proper case, shall enforce the observance of the provisions of the preceding articles of these Regulations.

21. All Regulations, Decrees and provisions in force, in conflict herewith, are hereby repealed.

Habana, March 29, 1911.

Rafael Martinez Ortiz,
Secretary of Agriculture, Commerce
and Labor.

F. P. Machado,
Secretary of the Treasury.

Approved,
J. M. Gómez, President.

Index.

A

ABANDONMENT:

- marine insurance, 171—174.
- of ship for debts, 140, 141.

ACCEPTANCE:

- for honour, 128.
- of bill of exchange, 123, 124.
- of offer, 229.
- presentment for, 122, 123.

ACCOUNT, ACCOUNTS:

- books of, duty of traders to keep, 41—43.
- of shipmaster, 144, 148.

ACTS OF COMMERCE, what are, 22.

ADJUSTMENT:

- of average: 181 *et seq.*: *see* AVERAGE; GENERAL AVERAGE.

ADMISSIONS, 227.

AFFREIGHTMENT, 154 *et seq.*

- abandonment of contract by freighter, 159, 160.
- abandonment of goods in payment of freight, 159.
- bill of lading, 161—163.
- contract of, nature and form of, 154.
- charter of vessel for receipt of cargo in another port, 157.
- charter-party, 154.
- capacity of vessel, misrepresentation as to, 156, 157.
- contract by master, 154.
- damaged cargo, sale of, 177.
- declaration of war &c, 158.
- delay, liability of shipowner for, 157.
- delay in loading, 159.
- detention of ship during voyage, 159.
- demurrage, 155.
- deposit of goods where consignee cannot be found etc., 156.
- evidence, 154.
- freight, how calculated, 155.
- freight, payment of, 155, 158.
- goods sold for repairs &c., 155.
- goods lost by wreck or stranding, 155.
- increase in weight or measure, 155.
- jettison of goods, 155.
- limitation of actions, 214.
- loading and unloading, time for, 155.
- loading only part of cargo, 157, 158.
- loading goods in excess of contract, 157.
- lien for freight, 156.
- obligations of freighter, 158, 159.
- primage, 159.
- prohibited goods, loading of, 158.
- rights and obligations of shipowner, 156—158.
- repairs necessary during voyage, 158, 159.
- rescission of contract of, 159, 160.
- sale of ship, right to freight on, 137, 138.
- sale of goods for payment of freight, 156.
- sub-charter, 158.
- time for sailing, 157.
- total or partial, 156.
- unseaworthiness, 155, 157, 158, 160.

AGENT: *See* BROKER; COMMERCIAL AGENTS; COMMERCIAL ASSISTANTS; COMMISSION AGENT; MANAGER.

- transport, 100.

AGRICULTURAL BANKS AND SOCIETIES, 76.

ALTERNATIVE OBLIGATIONS, 219.

APPROPRIATION OF PAYMENTS, 222.

ASSIGNMENT:

- of bottomry contract, 163.
- of choses in action, 95.
- of leases etc., registration of, 36.
- of life assurance policies, 117.
- of marine insurance policies, 166.

ASSOCIATION: *see* COMPANY; PARTNERSHIP.

ASSURANCE: *see* INSURANCE.

AVAL, 124.

AVERAGE:

- adjustment of, 181 *et seq.*
- different kinds of, 174.
- general, 174, 175: *see* GENERAL AVERAGE.
- particular, 174, 182, 185.
- place of adjustment, 181, 182.
- proof of, 181, 182.
- relation of insurance to, 169, 170.
- what are average expenses and losses, 174.

B**BALANCE SHEET:**

- duty of merchants to draw up, periodically, 42.
- of railway companies, 73.

BANK OF CUBA, 251 *et seq.*

- administration, 259—262.
- auditors, 270, 271.
- balance sheets, 271.
- beneficiary shares, 271, 272.
- branches, 251, 257.
- capital, 251, 256, 267, 268.
- directors, 259—262.
- dissolution, 265, 266.
- dividends, 265.
- general meetings, 268—270.
- increase of capital, 272, 273.
- mortgage loans by, 252, 253, 257—259, 262—266.
- operations of, 251, 252, 256, 257.
- official comptroller, 274, 275.
- reserve, 265, 266.
- shares, 267, 268.

BANKRUPTCY:

- absconding bankrupt, 193.
- application for declaration of, 191, 192.
- accidental, 196.
- adjudication of, 192.
- administration of, 193.
- arrest of bankrupt, 192.
- avoidance of transactions, 193, 194.
- accomplices in fraudulent bankruptcy, 197, 198.
- appointment of receiver, 192.
- arrangements, 199—201.
- approval of composition, 200.
- appeal from adjudication of, 195.
- characterisation of, 198, 199.
- circumstances showing culpability of bankrupt, 196, 199.
- composition, 199—201.
- correspondence of bankrupt, 192.
- classification of debts, 202—204.
- culpable bankrupts, 196.
- different kinds of, 195.
- declaration of, generally, 191—193.
- duties of commissioner, 192.
- declaration of bankruptcy of public works companies, 206.
- disabilities of bankrupt, 25, 26, 193.
- discharge of bankrupt, 198, 199, 204.
- effect of approved composition, 200, 201.
- effects of adjudication, 193—195.
- fraudulent, what is, 196, 197.
- goods in bankrupt's possession not forming part of estate, 201, 202.
- interest, 195.

BANKRUPTCY—*continued*.

- limited company, of, 204, 205.
- meeting of creditors to consider composition, 199, 200.
- mortgage creditors, 199.
- objections to composition, 200.
- of companies for public works, 205—207.
- of partner, 204.
- petition by creditor, 191, 192.
- by debtor, 191.
- preferential debts, 202—204.
- publication of, 192.
- partnership, of, 193, 204, 205.
- punishment of fraudulent and culpable bankrupts, 196—199.
- railway companies, 207—213.
- revocation of declaration of, 195.
- recovery of specific assets, 201, 202.
- right of principal to reclaim bills &c. on bankruptcy of agent, 202.
- redemption of pledge, 203.
- rehabilitation of bankrupt, 198, 199, 204.
- revocation of arrest of bankrupt, 199.
- restitution of specific assets, 201, 202.
- suspension of payment, 185—191: *see* SUSPENSION OF PAYMENT.
- secured creditors, 199, 203, 204.
- statement of affairs, 191.
- taking possession of assets on declaration of, 192, 193.
- who can initiate proceedings, 191, 192.

BANKS: *see* BANK OF CUBA.

- issue and discount, 65, 66.
- issue of notes to bearer, 66.
- mortgage, 75, 76.
- publication of statements, 66.
- registration of, 244—246.
- reserve, 66.
- taxation, 246—248.

BARTER, 95.**BEARER SECURITIES**, 133—136.**BIBLIOGRAPHY:**

- account current, 17.
- bankruptcy and insolvency, 18.
- bills of exchange, promissory notes and cheques, 17.
- collections of statutes, 14.
- Commercial Code, 15.
- commentaries on the Commercial Code, 15, 16.
- commercial registry, 17.
- dictionaires, 14, 15.
- encyclopaedias, 14, 15.
- general handbooks and treatises, 16, 17.
- journals, 15.
- maritime law, 18.
- official documents, 15.
- partnerships etc., 17.
- reports, 15.
- stock exchange, 17.
- transport, railways, &c., 18.

BILL OF EXCHANGE, 119 *et seq.*

- acceptance, 123, 124.
- attachment and deposit of value, 125, 130.
- aval, 124.
- acceptance for honour, 128.
- bankruptcy of drawee, 125, 127.
- of party liable, 129.
- conditional acceptance, 123.
- conflict of laws, 122.
- cross bill, 130.
- currency, 124.
- defective, 120.
- duty of holder to demand payment, 124.
- essential requisites, 119.
- executive action on, 128—130.
- guaranty, 124.

BILL OF EXCHANGE—continued.

- indorsement, 121, 122.
- indorsers, obligations of, 122.
- in sets, 120, 125.
- interest on, 130.
- liability of acceptor, 124.
- limitation of actions, 124, 214.
- lost, 125, 126.
- maturity, 120, 121.
- notification of protest, 129.
- obligations of drawer, 121.
- part payment, 125.
- payment, 124—126.
- payment before maturity, 125.
- payment for honour, 128.
- presentment for acceptance, 122, 123.
- presentment for payment, 122—124.
- proof of identity of holder, 125.
- protest for non-acceptance, 124, 126, 127.
- protest for non-payment, 124, 126, 127.
- provision of funds, 121, 129.
- re-exchange and re-draft, 130.
- referees in case of need, 124, 127.
- rights of action of holder, 128—130.
- rights of drawer and indorsers of protested bill, 129.
- signature by agents, 120.
- subrogation of payer to rights of holder, 129.
- time for presentment, 122, 123.
- value on accounts, 119, 120, 128.

BILL OF LADING: see AFFREIGHTMENT.

- change of destination of goods, 162.
- copies of, 161, 162.
- duty of master to give, 161.
- discrepancy between different copies of, 162.
- executive action on, 162.
- form and contents of, 161.
- inland carriage, 96, 97.
- liability of master on, 162.
- loss of, 162.
- probatory force of, 162.
- right of master to, on delivery of goods, 163.
- transfer of, 162.

BOND COMPANIES, 118, 119.**BOOKS:**

- brokers', 51—55.
- commercial, duty of merchants to keep, 41—43.
- errors and omissions, 42.
- for how long to be preserved, 43.
- judicial inspection of, 42.
- order for production of, 42, 43.
- value of, as evidence, 42, 43.
- exchange brokers', 51—53.
- entries in, by subordinates, 41.
- of shipbrokers, 53, 55.

BOTTOMRY, 163—165.

- authority of shipmaster to borrow on, 139, 147, 164.
- assignment of contract, 163.
- advance in excess of value of things charged, 164.
- contents of contract, 163.
- definition, 163.
- duration of risks of lender, 165.
- effect of non-registration, 163.
- form of contract, 163.
- general and particular average, 165.
- limitation of actions, 214.
- partial loss, 165.
- priorities, 164.
- registration of loan, 163.
- rate of interest, 164.
- risks taken by lender, 164, 165.

BOTTOMRY—continued.

- rights as between lender and insurer, 165.
- what things may be the subject of, 164.

BROKER:

- association of brokers, 51, 236.
- books of, 51—55.
- commercial, 53, 54.
- contract notes, 53, 54.
- duties generally, 51, 52, 239—244.
- exchange transactions of, 49, 53, 239—242.
- fees, 243, 244.
- licensed, 51—54, 235—237, 239—244.
- obligations of, 52—54.
- qualifications, 51.
- security from, 51, 52, 242.
- shipbrokers, 54, 55.
- transactions forbidden to, 52.

C**CAPACITY:**

- to practise commerce, 21—27.

CAPTAIN: see SHIPMASTER.**CARGO: see AFFREIGHTMENT.**

- jettison of, 175, 176.

CARRIAGE BY LAND, 96 *et seq.*

- agents for, 100.
- assessment of damages for loss &c., 98, 99.
- alteration of destination by consignor, 97.
- beginning and end of liability of carrier, 97.
- bill of lading, 96, 97.
- charges and tariffs, 96.
- disputes as to condition of goods, how decided, 99.
- deposit of goods when consignee cannot be found &c., 99.
- delivery to consignee, 97—99.
- delay, liability of carrier for, 99.
- freight note, 96, 97.
- insurance, 117.
- liability for non-compliance with laws &c., 100.
- liability for loss of or damage to goods, 97, 98.
- limitation of time for actions against carrier, 98, 99, 214.
- lien of carrier, 100.
- measure of damages for loss &c., 98, 99.
- passengers 96.
- railroads, 97, 101—111; *see* RAILWAYS.
- register to be kept by transport agents, 100.
- time for delivery, 97.
- through carriage, 100.
- variation of route by carrier, 97.
- when commercial, 96.

CARRIAGE BY SEA:

- of goods: *see* AFFREIGHTMENT; AVERAGE; GENERAL AVERAGE.
- of passengers, 160, 161.

CHARTER-PARTY, 154 *et seq.*: see AFFREIGHTMENT.

- sub-charter, 158.

CHEQUES, 132, 133.**CHOSSES IN ACTION, assignment of, 95.****CIVIL CODE:**

- how far applicable to commercial transactions, 21, 22.

COLLISIONS AT SEA:

- damage, through, how borne, 177, 178.
- duties of Consuls, 179.
- limitation of actions, 214.
- of liability for, 179.
- proceedings relating to, 178, 179.
- protest or declaration necessary, 178.

COMMERCE:

- acts of, what are, 22.
- persons prohibited from engaging in, 25, 26.

COMMERCIAL AGENTS: *see* **BROKER; COMMERCIAL ASSISTANTS; COMMISSION AGENT; MANAGER:**

- commercial brokers, 53, 54.
- commission agents, 80—85.
- exchange and stock brokers, 51—53, 235—237.
- managers and employees, 85—87.
- provisions common to, 50—52.
- shipbrokers and interpreters, 54, 55.

COMMERCIAL ASSISTANTS:

- indemnity, 87.
- liability for negligence &c., 87.
- powers of, 86.
- termination of employment, 87.

COMMERCIAL ASSOCIATIONS, 55 *et seq.*: *see* **COMPANY; PARTNERSHIP.**

- different kinds of, 57.
- formation of, 55—57.

COMMERCIAL BOOKS: *see* **BOOKS.****COMMERCIAL CAPACITY,** 21—27.**COMMERCIAL DEPOSIT,** 87—89.**COMMERCIAL EXCHANGES,** 46—50, 234—244.**COMMERCIAL REGISTER,** 27—38.

- certificates, 37, 38.
- fees of registrars, 37.
- inscriptions, 30—38.
- mode of keeping, 28—30, 33, 35, 37, 38.
- penalty for failure to register, 33.
- publicity of, 37, 38.
- registration of mortgages, 31.
- special rules for entries in register
 - of associations, 30—32, 36.
 - of merchants, 30—34.
 - of vessels, 34, 35, 248—251.
- the registries and officials, 27, 38, 39.

COMMERCIAL TRANSACTIONS, 22.**COMMISSION AGENT:**

- acceptance by, of commission, 81.
- authority of, to give credit, 83, 84.
- contracts of carriage by, 84.
- cannot buy goods intrusted for sale, 83.
- del credere commission, 84.
- disbursements and expenses, 84.
- delegation by, 82.
- duty to fulfil mandate, 81.
 - to consult principal, 82.
 - to obey instructions, 81.
 - to insure, 84.
 - to keep principal informed, 81, 82.
 - to preserve goods intrusted, 81, 83.
 - to keep transactions of different principals separate, 83.
 - to render accounts, 82.
 - to collect debts, 84.
 - when sale urgent, 83.
- judicial deposit of goods by, 81.
- liability for negligence &c., 82.
- lien of, 84.
- misapplication of funds by, 82.
- rights and liabilities on contracts with third persons, 80.
- refusal of commission, 80, 81.
- remuneration, 84.
- revocation of commission, 85.

COMPANY:

- agricultural banks and societies, 76.
- alteration of articles, 63, 64.
- articles of association, 55, 56, 61, 62.
- bankruptcy of, 204, 205.
- capital, 63, 64.
- calls on shares, 63, 64.
- contributions by subscribers, 63, 64.
- credit, special rules for, 75, 76.
- deposit warehouse, 74.
- directors, 62.

COMPANY—*continued*.

- domicile, 61.
- duty to keep minutes, 41, 42.
- dissolution of, 77—79.
- formation of, 55—57.
- for public works, 66—74.
- foreign, registration of, 32.
- right of, to trade, 26, 27.
- guaranty, 118.
- liability of shareholders, 62, 63.
- increase of capital, 63, 64.
- issue and discount banks, 65, 66.
- inspection by shareholders, 62, 64.
- interest on calls, 64.
- liquidation of, 77—79.
- loan, 65.
- mortgage loan, 75, 76.
- management, 62.
- name, 62.
- publication of balance sheet, 62.
- purchase of own shares, 63.
- railway and public works, 66—74.
- reduction of capital, 63, 64.
- registration of, 30—32, 36, 56.
- registration of debentures etc., 30—32.
- responsibility of directors, 62.
- shares, 63, 64.
- tax on profits, 246—248.
- trust, 65.
- warehouse, 74.

COMPOSITION, 199—201.

CONDITIONAL OBLIGATIONS, 217, 218.

CONSIDERATION, 230.

CONSIGNMENT: *see* COMMISSION AGENT.

CONTRACT:

- alternative obligations, 219.
- ambiguity, 45, 230, 231.
- appropriation of payments, 222.
- by broker, 45.
- by telegraph, 44.
- by correspondence, 45, 229.
- co-debtors, 219, 220.
- commercial, 43—46.
- computation of time, 45, 219.
- conditional, 217, 218.
- conflict of laws, 44.
- capacity, 229.
- consent, 229.
- consideration, 230.
- divisible and indivisible obligations, 220, 221.
- diligence required, 215, 216.
- discharge of, 221—225.
- error, 229.
- essentials for validity, 229, 230.
- effects of, 230.
- fulfilment of, 221—223.
- fraud, 216, 229.
- grace, term of, 45.
- generally, 43 *et seq.*, 228 *et seq.*
- how proved, 44, 225—228.
- how formed, 44, 228, 229.
- how far governed by Civil Code, 43, 44.
- illegality, 232, 233.
- interest, 216, 217.
- interpretation of, 44, 45, 230, 231.
- joint and several, 219, 220.
- limitation of actions, 213, 214.
- loss of thing owing, 233.
- merger, 224.
- novation, 225.

CONTRACT—*continued*.
 nullity of, 232, 233.
 offer and acceptance, 229.
 of affreightment: *see* AFFREIGHTMENT.
 on Exchange, 48—50.
 payment or performance, 221—223.
 proof of, 44, 225—228.
 rescission, 231, 232.
 ratification, 229, 233.
 release, 224.
 set-off, 224, 225.
 subject matter of, 229, 230.
 telegram, by, 44.
 tender and deposit, 223.
 time for performance, 46, 218, 219.
 unlawful, 45.
 under penalty, 45, 221.
 when notarial instrument necessary, 230.
CONTRACT NOTE:
 broker's, 53, 54.
CO-OWNERS OF SHIP: *see* SHIPOWNERS.
CORRESPONDENCE:
 duties of merchants as to, 42.
COURTS and jurisdiction, 18, 19.
CREDIT COMPANIES, 75, 76.
CREDIT, LETTER OF, 136.
CREW: *see* SEAMEN.
CROSS BILL, 130.
CULPABLE BANKRUPTCY, 196.
CUSTOM OF TRADE:
 force of, 21, 22.

D

DAMAGES for breach of obligation, 216.
DECK CARGO:
 general average, 183.
DEL CREDERE COMMISSION, 84.
DELEGATION:
 by commission agent, 82.
DELICTS, 233, 234.
DEPOSIT, 87—89.
DILATORY PLEAS, 20.
DISCHARGE OF BANKRUPT, 198, 199, 204.
DIVORCED WIFE:
 capacity to brade, 24.
DOCUMENTARY EVIDENCE, 225—227.
DRAFTS, 131.

E

EMPLOYEES: *see* COMMERCIAL ASSISTANTS.
EARNEST, 94.
ENGINEERS, SHIP'S, 150.
EVIDENCE:
 admissions, 227.
 brokers' books etc., 51, 53.
 documentary, 225—227.
 expert, 227.
 inspection by judge, 227.
 presumptions, 228.
 public instruments, 225, 226.
 witnesses, 44, 227, 228.
EXCHANGE:
 bill of: *see* BILL OF EXCHANGE.
 of goods, 95.
EXCHANGE BROKERS AND AGENTS, 51—54, 235—244.
EXCHANGES, COMMERCIAL, 46—50, 234—244.

EXECUTION: *see* PROCEDURE.
 against partner for firm debt, 79.
 against railways, 211—213.
 on bearer securities, 133.
 EXPERTS, evidence of, 277.

F

FAIRS, 50.
 FIRE INSURANCE:
 change of subject-matter, 113.
 companies, security from, 112.
 death or bankruptcy of assured, 114.
 liability of insurer, 115.
 lien for premiums, 114.
 notice of loss, 114.
 premium, 112, 114.
 reinsurance, 113, 114.
 several insurances of same objects, 113.
 subject-matter, 112.
 subrogation of insurer, 115.
 valuation of loss, 114, 115.
 what risks included, 113.
 FIRM: *see* PARTNERSHIP.
 FIRM NAME, 58.
 FORCED REFUGE, 176, 177.
 FOREIGN COMPANY:
 railway, 74.
 right of, to carry on business in Cuba, 26, 27.
 taxation, 247, 248.
 FOREIGNER, right of, to trade in Cuba, 26, 27.
 FRAUDULENT BANKRUPTCY, 196, 197.
 FREIGHT: *see* AFFREIGHTMENT:
 limitation of actions for, 214
 FREIGHT NOTE, 96, 97.
 FREIGHTER: *see* AFFREIGHTMENT.

G

GENERAL AVERAGE:
 as between insurer and lender on bottomry, 165.
 apportionment and distribution, 183, 184.
 adjustment, 181—185.
 deck cargo, 183.
 decision to carry out a general average act, 175.
 duty of master to effect the distribution, 185.
 entries as to, in log, 175.
 goods loaded without bills of lading, 183.
 goods jettisoned and recovered, 184.
 interest, 182.
 jettison, 175, 176.
 limitation of actions, 214.
 mode of adjustment and distribution, 182 *et seq.*
 place of adjustment, 181, 182.
 proof of, 176.
 relation of, to insurance, 169, 170, 184.
 time for payment of contributions, 185.
 transshipment, 176.
 valuation of contributing property &c., 183.
 who entitled to share in, 182.
 what are general average losses and expenses, 174, 175.
 what property contributes to, 175, 183, 184.
 GUARANTY:
 commercial, 117, 118.
 companies, 118, 119.
 GUARDIANSHIP:
 persons subject to, 24, 25.

H

HISTORICAL INTRODUCTION, 10—14.

I

INSOLVENCY: *see* BANKRUPTCY; SUSPENSION OF PAYMENT.

INSURANCE, 111 *et seq.*: *see* INSURANCE COMPANIES; MARINE INSURANCE.

changes in contract, during insurance, 112.

contract of, when void, 111.

fire, 112—115: *see* FIRE INSURANCE.

form of contract, 111.

inland carriage, 117.

life, 115—117.

policy, form and contents of, 111, 112.

when commercial, 111.

INSURANCE COMPANIES, 57.

fire, security from, 112.

life, security from, 116.

taxation, 247, 248.

INTEREST:

bill of exchange, 130.

buyer, when liable to pay, 94.

loans generally, 90.

on ground of delay, 216, 217.

when payable, in contract, 216, 217.

INTERPRETATION OF CONTRACTS, 44, 45, 230, 231.

INTERPRETING SHIPBROKERS, 54, 55, 236, 242—244.

J

JETTISON: *see* GENERAL AVERAGE.

duties of master in case of, 175, 176.

JOINT ADVENTURE, 79, 80.

JOINT AND SEVERAL OBLIGATION, 219, 220.

JOINT STOCK COMPANY: *see* COMPANY.

JUDICIAL SALE:

of ship, when unseaworthy, 138, 139.

JURISDICTION, 19, 26.

L

LAND MORTGAGE AND CREDIT COMPANIES, 75, 76.

LAY DAYS, 155.

LETTER OF CREDIT, 136.

LIFE ASSURANCE, 115—117.

LIMITATION OF ACTIONS, 213, 214.

for nullity of contract, 232.

LIMITED COMPANY: *see* COMPANY.

LIMITED PARTNERSHIP, 60, 61.

bankruptcy of, 204, 205.

dissolution of, 77—79.

expulsion of partners, 77.

firm name, 60.

liability of limited partners, 61.

of general partners, 60.

liquidation of, 77—79.

shares and shareholders, 63, 64.

LIQUIDATION:

of company, 78, 79.

of partnership, 78, 79.

LITERATURE: *see* BIBLIOGRAPHY.

LOAN:

companies, 65, 75, 76.

mercantile, 89—91.

on maritime risk: *see* BOTTOMRY.

with guarantee of public securities, 91, 92.

LOG:

duty of shipmaster to keep, 144.

LOSS:

of bill of exchange, 125, 126.

of negotiable securities, 134—136.

M

MANAGER:

- authority of, 85.
- contracts of, 85, 86.
- delegation by, 87.
- duty to act in name of principal, 85, 86.
- finer incurred by, 86.
- liability for negligence &c., 87.
- may not trade on own account without express authority, 86.
- participation in profits, 86.
- revocation of authority of, 86.

MANAGING OWNER:

- abandonment by, 140.
- accounts of, 142.
- appointment of, 144.
- definition, 140.
- executive action by, 142.
- functions and duties of, 141, 142.
- liability of, for acts of master, 140, 147, 148.
 - for wages &c., of crew, 142.
- qualifications of, 141.

MARINE ENGINEER, 150.

MARINE INSURANCE:

- assignment of policy, 166.
- abandonment, 171—174.
- arrest or forced detention, 172.
- bankruptcy of insurer or assured, 171.
- cargo to be loaded in different vessels, 168.
- cost of repairs, 169.
- contents of policy, 165, 166.
- contracted by agent, 171.
- consular authentication, 166.
- constructive total loss, 169, 171, 172.
- declarations on abandonment, 173.
- expected profits, 166.
- effect of abandonment, 172, 173.
- form of contract, 165, 166.
- for limited time, 168, 173.
- fraud, 167, 171, 173.
- freight, insurance of, 166.
- general average contributions, 169, 170, 184.
- increase of premium in case of war, 169.
- insurance after loss or cessation of risk, 171.
- limitation of actions, 214.
- on good or bad news, 171.
- objects of, 166.
- over-valuation, 167.
- of cargo for round voyage, 168.
- of vessel and cargo in one policy, 166.
- places of call, 168.
- profits, insurance of, 166.
- proof of loss, 166, 168, 169.
- partial losses, 170.
- presumption of loss, 172, 173.
- ransom, 173.
- re-insurance, 166.
- rights as between insurer and lender on bottomry, 165.
- risks undertaken, 167.
- rights and obligations of insurer and assured, 167—171.
- rescission of policy, 171.
- salvage in case of capture or wreck, 172.
- several insurances of same object, 168, 171.
- ship becoming unseaworthy, 169.
- subrogation, 170.
- time for abandonment, 172, 173.
 - for payment, 169, 174.
- transfer of cargo to another vessel, 168.
- valuation in policy, 167.
- void insurances, 170, 171.
- what included in policy, 166.

MARITIME LOAN: *see* BOTTOMRY.

MARKETS, 50.

MARRIED WOMAN:

- authorisation of, to trade, 23, 24, 33.
- capacity to trade, 23—25.
- effect of non-registration of dowry etc., 36.
- powers of, when authorised to trade, 24, 25.
- property of, 24.
- registration of dowry and paraphernalia, 30, 31, 36.
- revocation of permission to trade, 24.
- what property bound by transactions of, 24, 25.

MATE, SHIP'S, 149, 150.

MERCANTILE: *see* COMMERCIAL.

MERCHANTS:

- books of, as evidence, 42, 43.
- capacity to trade, 21—27.
- duties, as to keeping books &c., 41—43.
- married women and minors, 22—25.
- registration of, 30—34.
- who are deemed to be, 21, 22.

MERGER, 224.

MINORS, capacity of, to trade, 22, 23.

MORTGAGE:

- of railway, 207—211.

MORTGAGE COMPANIES, 75, 76.

N

NAME, FIRM, 58.

NATIONAL BANK: *see* BANK OF CUBA.

NAVIGATING OFFICERS, 149, 150.

NEGLIGENCE, obligations arising from, 233, 234.

NEGOTIABLE INSTRUMENTS: *see* BILL OF EXCHANGE.

- theft, loss &c., of, 133—136.

NOTES TO ORDER, 131.

NOVATION, 225.

O

OBLIGATIONS: *see* CONTRACT.

- alternative, 219.
- appropriation of payments, 222.
- computation of time, 219.
- contracted without agreement, 233, 234.
- conditional, 217, 218.
- damages for breach, 216.
- delay, 216.
- divisible and indivisible, 220, 221.
- diligence required, 215, 216.
- discharge of, 221—225.
- different kinds of, 217 *et seq.*
- deferred, 218, 219.
- fulfilment of, 221—223.
- fraud, 216.
- how created, 215.
- impossible condition, 217.
- interest, 216, 217.
- joint and several, 219, 220.
- loss of thing owing, 233.
- merger, 224.
- nature and effect of, 215—217.
- negligence in performance, 216.
- novation, 225.
- partial performance, 222.
- payment or performance, 221—223.
- proof of, 225—228.
- release, 224.
- rescission, 218.
- risk of loss, 215, 218.
- set-off, 224, 225.
- tender and deposit, 223.
- time for performance, 46, 218, 219.

OBLIGATIONS—*continued*.

transfer of, 217.

under penalty, 221.

OFFER AND ACCEPTANCE, 229.

OFFICIAL QUOTATIONS, 46—48, 238—242.

P

PARENTAL POWER, 22, 23.

PARTICULAR AVERAGE, 174, 182, 185.

PARTNER:

bankruptcy of, 204.

cannot transfer share, 60.

creditors of, rights of, 65.

expenses and losses of, 60.

execution against, for partnership debt, 79.

expulsion of, 77.

joint and several liability of, 58.

managing, 58, 59.

negligence &c. of, 60.

right of, to inspect books, &c., 59, 61, 64.

transacting business on own account, 59, 60.

PARTNERSHIP:

accidental or casual, 79, 80.

articles of, 55, 57, 58.

bankruptcy of, 77.

contract of, form and contents of, 57, 58.

continuation beyond term of, 77.

contributions of partners, 64.

dissolution of, 77—79.

domicile, 55.

duties of liquidators, 78.

effect of non-registration, 36.

firm name, 58.

formation, 55, 56.

grounds for expulsion of partner, 77.

liability of partners, 58.

limited: *see* LIMITED PARTNERSHIP.

limitation of actions arising from, 213, 214.

management, 58, 59.

partial rescission of contract of, 77.

profits and losses, how divided, 60.

powers of liquidators, 78.

registration of, 30—32, 56.

right of members to examine books &c., 59.

transactions by partners on own account, 59, 60.

use of partnership name, 58, 59.

wrongful withdrawal of funds, 60.

wrongful use of partnership name, 58, 59.

PASSENGERS:

by railway, 104, 108.

by sea, 160, 161.

PAYMENT:

appropriation of, 222.

bill of exchange, 124—126.

for honour, 128.

generally, 221—223.

PENALTY, 221.

PILOTS, 145.

collision caused by fault of, 178.

PORT OF REFUGE, 176, 177.

POWER OF ATTORNEY:

effect of non-registration, 36.

PRACTICE: *see* PROCEDURE.

PRESCRIPTION, 213, 214, 232.

PRESUMPTIONS, 228.

PRIVATE DOCUMENTS:

proof of obligation by, 226, 227.

PROCEDURE:

action of greater import, 20.

appeals, 21.

PROCEDURE—*continued.*

- bankruptcy: *see* BANKRUPTCY.
- classification of actions, 19, 20.
- courts and jurisdiction, 18, 19.
- dilatory pleas, 20.
- evidence, 20.
- jurisdiction, 19.
- contentious and voluntary, 19.
- over foreigners, 26.
- oral action, 20.
- ordinary action of lesser import, 20.
- presumptions, 228.
- witnesses, proof of contract by, 44, 227, 228.

PROMISSORY NOTE, 131.

PROOF: *see* EVIDENCE.

PROTEST, 124, 126, 127.

PUBLIC DOCUMENTS, proof by, 225, 226.

PUBLIC WORKS COMPANIES, 66—68.

- bankruptcy, 207—213.

Q

QUOTATIONS, OFFICIAL, 46—48, 238—242.

R

RAILWAYS: *see* CARRIAGE BY LAND.

- animals, carriage of, 110, 111.
- carriage by, 106—111.
 - of mails, 104, 105.
- companies, 66—74.
 - administration of, 72, 73.
 - bankruptcy of, 207—213.
 - organisation of, 68—70.
 - powers of, 70—72.
- execution against, 211—213.
- maintenance and operation, 101—105.
- mortgages, 207—211.
- passengers, 104, 108.
- railroad commission, the, 101.
- rates and charges, 106—111.
- registration of title to land &c., 39—41.
- restrictions, 105, 106.
- tariffs, 101, 106—111.
- through traffic, 108.
- undue preference, 105, 106, 107.

RE-DRAFT, 130.

RE-EXCHANGE, 130.

REFUGE, PORT OF, 176, 177.

REGISTRATION: *see* COMMERCIAL REGISTER.

- bottomry loans, 163.
- commercial associations, 244—246.
- land &c. of railway companies, 39—41.
- merchants, 30—34.
- ships, 34, 35, 248—251.

REHABILITATION OF BANKRUPT, 198, 199, 204.

RELEASE, 224.

RESCISSION, 218.

S

SALE:

- judicial, of unseaworthy ship, 138, 139.
- of ship, 34, 35, 137, 138, 141.

SALE OF GOODS:

- at fairs or in public shops, 50.
- by sample, 92, 93.
- delay in delivery, 93.
- delivery of the goods, 93.
- defects in quality or quantity, 94.
- eviction of buyer, 95.
- expenses of delivery, 94.
- earnest, 94.

SALE OF GOODS—*continued*.

- interest on price, 94.
- laesio, 94.
- lien of seller, 94.
- partial delivery, 93.
- right of buyer to examine the goods, 93.
- risk of loss, 93, 94.
- refusal of buyer to accept delivery, 93.
- time for delivery, 94.
- warranty of title and against defects, 95.
- when commercial, 92.

SALVAGE, 179—181.

SEAMEN:

- abandonment of, 151.
- contracts with, 150, 151.
- death of, 153.
- dismissal of, 142, 151.
- foreigners, 150.
- list of, 150, 151.
- lien for wages &c., 153.
- rights of, on cancellation, delay or prolongation of voyage, 151—153.
 - in case of capture or wreck, 153.
- right to rescind agreement, 151—153.
- wages of, 151—153.
- wounding or illness of, 153.

SECURITIES TO BEARER, 133—136.

SET-OFF, 224, 225.

SHIP:

- acquisition of, by prescription, 137.
- arrest of, for debts, 140, 141.
- advances on bottomry: *see* BOTTOMRY.
- complement of, 153.
- claims having preference over, 138, 139.
- chartering: *see* AFFREIGHTMENT.
- collision: *see* COLLISIONS AT SEA.
- considered personal property, 140.
- documents to be kept on board, 139.
- duties of chief officer, 149, 150.
- engineers, 150.
- failure of provisions, 147.
- forced stoppage, 139, 140.
- foreigner, sale of, to, 35.
- insurance: *see* MARINE INSURANCE.
- judicial sale, when unseaworthy, 138, 139.
- liability of, for debts of owner, 141.
- liens on, 35, 138, 139, 140.
- mate, 149, 150.
- navigation officer, 149, 150.
- ownership, how acquired, 137.
 - how transferred, 139, 140.
- officers and crew, 149—153.
- seamen, 150—153: *see* SEAMEN.
- qualifications of navigating officers, 149.
- registration of, 34, 35, 248—251.
- sale of, 34, 35, 137, 138, 141.
- supercargo, 153, 154.
- survey of, 144.
- voluntary sale on voyage, 138, 139.

SHIPBROKERS, 54, 55, 236, 242—244.

SHIPMASTER:

- authority of, 143.
 - to borrow on bottomry, 139, 147.
 - over passengers, 147, 161.
- accounts of, 144, 148.
- cannot acquire ship by prescription, 137.
- contract of affreightment by, 154.
- documents to be kept on board by, 139, 143, 144.
- dismissal of, 142.
- declarations by, on arrival in port, 146, 147.
- delegation by, 147.

SHIPMASTER—continued.

- duties generally, 143 *et seq.*
 - in relation to general average; *see* GENERAL AVERAGE.
 - to keep books, 144.
 - to report to managing owner, 146.
 - to consult officers, 146.
 - in case of death of seamen, 145, 146.
 - in case of shipwreck, 146, 148, 180.
 - in case of jettison, 175, 176.
 - to observe regulations of customs &c., 146.
 - as to delivery of cargo, 148, 149.
 - as to survey of vessel, 144.
 - as to taking pilots, 145.
 - on entering harbour of refuge, 145.
 - to give bills of lading, 161.
 - on arrival in port, 146, 147.
 - as to loading cargo, 144, 145.
 - as to entries in log, 144.
 - on failure of provisions or fuel, 147.
 - when ship becomes unseaworthy on voyage, 155.
- functions generally, 143 *et seq.*
- liability of, for thefts by crew, 147.
 - for repayment of bottomry advance, 147, 148.
 - for damage to cargo or vessel by negligence &c., 147, 148.
 - for failure to fulfil contract, 147.
 - generally, 147—149.
- liability of owner and managing owner for acts of, 140, 141, 148.
- powers of, 143 *et seq.*
- qualifications of, 143.
- trading on own account, 147.
- voluntary sale of vessel, right to compensation on, 142.
- where co-owner, 142.
- who may be, 143.

SHIPOWNERS:

- appointment and duties of managing owner, 141, 142.
- abandonment of ship by, for debts, 140, 141.
- deemed partners, 140.
- liability for repairs &c., 141, 164.
- liability for acts of master, 140, 141.
- powers of majority, 140, 141.
- preference of, as freighters, 141.
- right of pre-emption, 137.

SHIP'S HUSBAND: *see* MANAGING OWNER.**SHIP'S MATE, 149, 150.****SHIPWRECK, 146, 179—181.****SHOPS, PUBLIC, 50.****SOCIETY: *see* COMPANY; PARTNERSHIP.****SOURCES OF LAW, 14.****STOCK EXCHANGE, 46—50, 235—244.****STOCKBROKER, 47—54, 235—244: *see* BROKER.****SUPERCARGO, 153, 154.****SURETYSHIP, 117, 118.**

- companies, 118, 119.

SUSPENSION OF PAYMENT, 185—191.

- adjudication of, 186—188.
- admission of claims, 188.
- approval of arrangement, 189, 190.
- bankruptcy, adjudication of, 190.
- carrying out arrangement, 189.
- confirmation of order declaring, 187, 188.
- consideration of proposal of arrangement, 188, 189.
- declaration of, 185—187.
- failure to fulfil terms of arrangement, 190.
- fraud, 190, 191.
- in what cases traders may suspend payment, 185, 186.
- meeting of creditors, 187—189.
- mortgagees and pledgees, 189.
- objections to arrangement, 190.
- obligations contracted after adjudication of, 186.
- pending proceedings, 186, 191.

SUSPENSION OF PAYMENT—*continued.*

- private agreements with creditors, 186.
- provisional adjudication, 187.
- public works companies, 205, 206.
- registration of approved arrangement, 189.
- rejection of proposal, 189.
- remuneration of commissioners and receiver, 187.
- report of commissioners and receiver, 187.

T

TERRITORIAL BANK OF CUBA, 251 *et seq.*: *see* BANK OF CUBA.
TRADERS: *see* MERCHANTS.

U

USAGE:
force of, 21, 22.

V

VALE, 131.
VESSEL: *see* SHIP.

W

WAGES, SEAMEN'S, 151—153.
WAREHOUSE COMPANIES, 74.
WAREHOUSE RECEIPTS, 74.
WIFE: *see* MARRIED WOMAN.
WITNESSES, 44, 227, 228.
WRECK, 146, 179—181.

PRINTED BY SPAMERSCHE BUCHDRUCKEREI, LEIPZIG

THE COMMERCIAL LAWS OF THE WORLD

In their original languages, accompanied by an English translation.

In 35 large volumes, handsomely bound in leather.

Price for the set £1.15 s, net a volume. Separate volumes £2.2 s, net each.

THE ceaseless expansion of the world's trade has made it a necessity for merchants and lawyers to study the commercial, exchange, bankruptcy and maritime laws of the countries with which they or their clients have dealings. The man of business who has to deal with foreign countries soon finds himself in difficulties unless he is "au courant" with the laws of such countries. The lawyer who advises, the judge who gives decisions, are often at a loss when they come into contact with the laws of other countries. Consequently the time has come when it is necessary to collect the Commercial Laws of the World in an accessible form, to interpret them, and to place them in a reliable and exhaustive work ready to hand. Lawyers, commercial men, export merchants and trading corporations will find in this work convenient and trustworthy information as to the legal obligations arising from operations abroad. In commercial life it will remove that feeling of uncertainty in regard to points of law which has often checked the prosperous development of important international trade relations. From its pages lawyers will be in a position to obtain exhaustive information on points of law on behalf of their clients engaged in commerce with foreign countries. Governments, Consulates and Judges may feel confident of being in a position to refer in this work to a consensus of authoritative opinion on commercial law. In recognition of its significance for the trade and commerce of the world, governments of all nations have placed official material at its disposal.

**THE WORK DOES NOT PRESENT A MERE REPRINT OF
THE CODES OR STATUTES, BUT IN ITS NOTES AND
COMMENTARIES SUMMARISES EVERYTHING NECES-
SARY TO A THOROUGH GRASP OF THE PRINCIPLES
OF COMMERCIAL LAW.**

THE COMMERCIAL LAWS OF THE WORLD

The following list of volumes will show how the laws of the different nations are distributed throughout the work:

SOUTH AMERICA.

Volume

1. Argentine Republic and Uruguay
2. Colombia
3. Venezuela, Ecuador
4. Brazil
5. Peru, Bolivia
6. Chile, Paraguay

NORTH AND CENTRAL AMERICA.

Volume

- 7 and 8. United States of America
9. Mexico, Guatemala, Cuba
10. San Salvador, Dominican Republic, Nicaragua
11. Costa Rica, Honduras, Haiti, Panama.

AFRICA AND ASIA.

Volume

12. Egypt, Morocco, Liberia, Persia, China, Japan, Siam.

NORTH AND NORTH-WEST EUROPE.

Volume

- 13 and 14. Great Britain and Ireland
15. British Dominions and Protectorates in Europe and Africa
16. " " " " in Asia
17. " " " " in America
18. " " " " in Australasia
19. Sweden, Norway
20. Denmark, Scandinavia.

} See below for details of these volumes.

CENTRAL EUROPE.

Volume

21. France, Monaco
22. Belgium, Luxemburg
23. Netherlands and Dutch East Indies
- 24, 25 and 26. German Empire
- 27 and 28. Austria, Hungary, Bosnia, Herzegovina, Croatia and Slavonia
29. Switzerland.

EAST EUROPE.

Volume

30. Russia, Poland
31. Finland, Servia, Montenegro.

SOUTH EUROPE.

Volume

32. Spain
33. Portugal, Greece
34. Bulgaria, Turkey
35. Rumania, Italy, San Marino.

WHAT THE WORK CONTAINS.

The volumes cover the whole ground of Commercial Law, including, inter alia,

Contracts	Sale of Goods	Demurrage
Trade Usages and Customs	Banking	Average
Agency	Stock Exchanges	Lien
Companies	Guarantees	Salvage
Partnerships	Maritime Law, including	Towage
Bills of Exchange	Affreightment	Collision
Promissory Notes	Bills of Lading	Marine Insurance
Cheques	Charter-Parties	Carriage by Land
Negotiable Instruments	Bottomry	Bankruptcy and Insolvency.

CLASSIFICATION OF THE MATERIALS.

a) THE HISTORICAL DEVELOPMENT OF THE COMMERCIAL LAWS OF ALL COUNTRIES.

A treatise on the historic development and scope of commercial legislation, together with, where requisite, an account of the economic progress of the country in question.

b) THE EXISTING LITERATURE OF THE COMMERCIAL, EXCHANGE, BANKRUPTCY AND MARITIME LAWS OF ALL COUNTRIES.

- c) **CONSTITUTION OF THE COURTS AND LEGAL PRACTICE.**
 d) **LEGISLATION, CASE LAW AND TRADE USAGES AND CUSTOMS, including the Legal Provisions concerning the following:**
 Commercial Dealings in General: Trading Associations (Joint Stock Companies and Partnerships)—Brokers—Commission Agencies.
 Sale of Goods—Exchanges.
 Bills of Exchange: (Forms of Bills of Exchange, Duties of Drawers, Indorsement, Presentation, Acceptance, Maturity, Payment, Surety, Protest, &c.). Cheques: Promissory Notes.
 Bankruptcy Proceedings: (Liquidation and Compulsory Bankruptcy), Liens, Rights of Married Persons.
 Maritime Law: (Ocean Trade, Maritime Enactments, Marine Insurance; Navigation and Friendly Treaties concluded between different States).
 Carriage by Land.

DISTRIBUTION OF THE COUNTRIES IN THE BRITISH EMPIRE.

Volume 15. Part I. EUROPE:

Isle of Man, Channel Islands, Gibraltar, Malta.

Part. II. AFRICA:

South Africa, Rhodesia, Sierra Leone, Gold Coast, Somaliland, Anglo-Egyptian Sudan, British Central Africa, British East Africa, Northern Nigeria, Southern Nigeria, Zanzibar, Uganda, Mauritius (incl. Rodrigues), Seychelles (incl. Amirantes), St. Helena, Ascension.

Volume 16. ASIA:

Empire of India, Ceylon, Hongkong, Weihaiwei, Johore, North Borneo, Sarawak, Bruunei, Straits Settlements including Penang (Prince of Wales Island), Wellesley, Malacca, Singapore, Cocos Islands, Christmas Island, Labuan, Laccadives, Andaman Islands, Nicobar Islands, Federated Malay States, including Perak, Selangor, Negri Sembilan (including Sungei Ujong), Pahang, Kedah, Kelantan, Trengganu, Cyprus.

Volume 17. AMERICA:

Canada, Newfoundland, West Indies, British Honduras, British Guiana, Falkland Islands.

Volume 18. AUSTRALIA AND PACIFIC ISLANDS:

Australia, New Zealand, Fiji, Western Pacific (including Tonga, Ellice, Gilbert, Ocean, Southern Solomon, Santa Cruz, New Hebrides, Union Islands, Pitcairn Island; Miscellaneous Islands: Humphrey, Bahrein, Rierson, Christmas (No. 2), Penrhyn, Suwarrow, Phenix, Jarvis, Fanning, &c.).

NAMES OF CONTRIBUTORS TO VOLUMES 13 AND 14

GREAT BRITAIN AND IRELAND.

Sir Frederick Pollock, Bart., D.C.L., LL.D., of Lincoln's Inn, late Corpus Professor of Jurisprudence in the University of Oxford. (*Introduction*.)
Thomas Baty, D.C.L., LL.D., of the Inner Temple. (*Constitution of the Courts and Procedure*.)
Evans Austin, LL.D., M.A., of the Middle Temple; also of the Irish Bar. (*Commercial Laws of Ireland*.)
J. W. Brodie-Innes, B.A., LL.M., of Lincoln's Inn; also of the Scots Bar. (*Commercial Laws of Scotland*.)
Aubrey J. Spencer, M.A., of Lincoln's Inn. (*Partnership*.)
Wyndham A. Bewes, LL.B., of Lincoln's Inn. (*Banking, Stock Exchange and Guaranties*.)
H. W. Disney, B.A., of Lincoln's Inn. (*Carriage by Land*.)
J. Gerald Pease, B.A., of the Inner Temple. (*Contracts*.)
F. G. Underhay, of the Inner Temple. (*Trade Marks and Trade Names*.)
Arthur B. Langridge, B.A., of the Middle Temple. (*Maritime Law*.)
N. W. Sibley, B.A., LL.M., of Lincoln's Inn. (*Bankruptcy and Insolvency*.)
The General Editor. (*Agency*.)
Walter J. B. Byles, of the Inner Temple. (*Bills, Notes, Cheques, and other Negotiable Instruments*.)
F. D. Mackinnon, M.A., of the Inner Temple. (*Marine Insurance*.)
J. Bromley Eames, B.C.L., of the Middle Temple. (*Sale of Goods*.)
A. F. Topham, LL.M., of Lincoln's Inn. (*Companies*.)

Barristers-at-Law.

C. E. A. Bedwell, Librarian to the Honourable Society of the Middle Temple. (*Bibliography*.)

TRADE MARKS.

A Companion volume, dealing with the Laws of all civilised countries relating to Trade Marks, is in preparation, and will appear immediately after the final volume of the Commercial Laws of the World. The price will probably be less than £2 2s.

THE AUTHORS AND EDITORS.

As will be seen from the following list, the work has been compiled by some of the most eminent jurists of the countries concerned, and its accuracy may be relied upon. The work has been greatly promoted by the active assistance given by many foreign governments which have thus recognized the important service it renders to the world's trade.

CONSULTING EDITOR: The Hon. Sir THOMAS EDWARD SCRUTTON, Judge of the King's Bench Division of the High Court of Justice.

GENERAL EDITOR: WILLIAM BOWSTEAD
Of the Middle Temple, Barrister-at-Law.

AMERICA, UNITED STATES OF. Charles Henry Huberich, J. U. D. (Heidelberg), D. C. L. (Yale), LL. D. (Melbourne), Counsellor at Law, Berlin and Paris, sometime Professor of Law in the Law School of the Leland Stanford Junior University, **Frank E. Chipman**, Attorney at Law, Boston; **Joseph Richardson Baker**, A. B., of the Solicitor's Office of the Department of State, Washington. **H. W. Ballantine**, of the San Francisco Bar, Professor of Law in the University of Montana; **Robert Thomas Devlin**, United States Attorney, Northern District of California; **Charles Andrews Huston**, Professor of Law, Stanford University, California; **Donald J. Kiser**, Counsellor at Law, Chicago; **James B. Lichtenberger**, Fellow-in-Law, University of Pennsylvania; Philadelphia; **J. W. Magrath**, Counsellor at Law, New York; **William Underhill Moore**, A. M., LL. B., Professor of Law in the University of Wisconsin (Madison); **Orrin Kip McMurray**, Professor of Law, University of California, Berkeley; **W. R. Vance**, Professor of Law, Yale University, New Haven.

ARGENTINE REPUBLIC. Professor Dr. Ernesto Quesada, Buenos-Aires.

AUSTRIA. Dr. Gertscher, President of the High Court, Trieste; **Dr. Anton Verona**, Counsellor of the Imperial Court, Vienna; **Dr. Paul Schreckenthal**, Vienna.

BELGIUM. Léon Hennebicq, Avocat à la Cour d'Appel, Brussels.

BOLIVIA. Artur Fernandez Pradel, Advocate La Paz.

BOSNIA-HERZEGOVINA. Dr. Gertscher, President of the High Court, Trieste.

BRAZIL. Dr. Rodrigo Octavio Langgaard de Menezes, Advocate, Rio de Janeiro.

BULGARIA. Dr. M. St. Schischmanow, first Secretary of Legation to the Agence Diplomatique de Bulgarie; **Dr. Subow**, State Counsellor, High Court of Appeal, Sofia.

CHILE. Fernandez Pradel, Dr. Julio Philippi, Advocates, Santiago.

CHINA. Dr. Chung-Hui-Wang, Shanghai; Prof. Dr. Forke, Berlin.

COLOMBIA. Antonio José Uribe, Advocat, Bogotá.

COSTA RICA. Dr. Ramon Zelaya, Advocate, San José de Costa Rica.

CROATIA AND SLAVONIA. Prof. Dr. Cupovic, Prof. Vrbanic, Agram.

CUBA. Professor Frank L. Joannini.

DENMARK. Dr. Tybjerg, Counsellor and Assessor of the Criminal Court, Copenhagen.

DOMINICAN REPUBLIC. Dr. R. Rück, Advocate, Secretary of Legation, Hamburg.

DUTCH INDIES. Dr. F. C. Hekmeyer, Judge-President, s/Gravenhage.

ECUADOR. Francisco José Urrutia, Advocate, Quito.

EGYPT. Dr. Friedrich v. Dumreicher, Advocate of the Mixed Court of Appeal and Legal Adviser to the Austro-Hungarian Consulate, Cairo.

FINLAND. Hermann Kilbanski, Advocate, Berlin.

FRANCE. Dr. G. Horn, Avocat à la Cour, Paris.

GERMAN EMPIRE, THE. Karl Lehmann, Professor of Jurisprudence, Goettingen; Dr. Heinn. Sievers, Counsellor of the Imperial Court, Leipsic; **Dr. Carl Ritter**, Counsellor of the Imperial Court, Leipsic; **E. Brodmann**, Counsellor of the Imperial Court, Leipsic; **Dr. Georg Cohn**, Professor of Law in Ordinary, Zurich; **Dr. Ernst Jaeger**, Professor of Law in Ordinary, Leipsic; **Dr. Hans Crüger**, Professor, Counsellor of Justice, Berlin-Westend; **Dr. James Breit**, Advocate, Dresden; **H. Konige**, Counsellor of the Imperial Court, Leipsic; **B. v. König**, Privy Councillor and Councillor of Legation (retired), Berlin.

GREAT BRITAIN AND IRELAND. See List above.

BRITISH DOMINIONS AND PROTECTORATES. Joseph Baptista, Barrister-at-Law, late Professor of Jurisprudence in the Local Government Law School, Bombay; **Charles Henry Huberich**, J. U. D. (Heidel-

berg), D. C. L. (Yale), LL. D. (Melbourne), Counsellor at Law, Berlin and Paris, sometime Professor of Law in the Law School of the Leland Stanford Junior University (California); **R. W. Lee**, Professor of Roman-Dutch Law, London; **M. A. Refalo**, LL. D., Assistant Crown Advocate, Professor of Commercial Law, University of Malta, Valletta; **W. P. B. Shephard**, Barrister-at-Law, London; **W. H. Stuart**, Barrister-at-Law, Cape Colony.

GREECE. Dr. von Streitt, Advocate, Athens; **Dr. G. Diobouniotis**, Advocate, Athens.

GUATEMALA. José Aspurn, Advocate and Notary, Guatemala.

HAITI. Alexandre Poujol, Judge of the Civil Tribunal, Haiti.

HONDURAS. Pedro F. Bustillo, Advoc., Tegucigalpa.

HUNGARY. Prof. Dr. Béla-Levy, Advoc., Budapest.

ITALY. Dr. Alavo Angelo Saffa, Professor Parma University; **Count Sommati de Mombello**, Dr. jur., Berlin.

JAPAN. Dr. Lönholm, Prof. at the University of Tokio.

LIBERIA. Prof. F. Mc. Cants Stewart, Monrovia.

LUXEMBURG. Emile Reuter, Advocate, Luxemburg.

MEXICO. Sanchez P. Suarez, Advocate, Mexico.

MONACO. Baron de Rolland, President of the Supreme Court.

MONTENEGRO. Mitar Djurovitch, Advoc., Cetinje.

MOROCCO. Dr. Steinführer, Dragoman, Tangiers.

NETHERLANDS, THE. M. van Regteren Altena, Advocate, Member of the Association for Trade and Commerce, Amsterdam.

NICARAGUA. Dr. jur. Ramón Zelaya, Advocate and Consul-General of Costa Rica, Genoa.

NORWAY. E. Hambro, Member of the Supreme Court, Christiania.

PANAMA. Professor Frank L. Joannini.

PARAGUAY. A. Schuler, Advocate, Ascuncion.

PERSIA. James Greenfield, Dr. rer. pol., Tabriz.

PERU. Miguel de la Lama, Judge of the Supreme Military Court, Lima (Peru).

POLAND. Heinrich Kilbanski, Advocate, Berlin.

PORTUGAL. Ed. Alves de Sá, Advocate, Lisbon.

RUMANIA. Dr. Flaislen, Judge of the Court of Appeal, Bucharest.

RUSSIA. Dr. Zavadskij, Lecturer at Kasan; **Dr. Pergament**, Advocate, President of the Chamber of Advocates, Odessa; **H. Kilbanski**, Advocate, Berlin.

SAN MARINO. Professor Giannini, Rome.

SAN SALVADOR. Professor Dr. Reyes Arrieta Rossi, Advocate, San Salvador.

SERVIA. Andreas Georgewitsch, K. C., formerly Professor of Jurisprudence, Belgrade; **Dr. Stanoje Michajlowitsch**, Attaché to the Servian Embassy, Berlin.

SIAM. L'Evesque, Secretary of the Codification Committee of the Ministry of Justice, Bangkok.

SPAIN. Dr. Lorenzo Benito, Barcelona.

SWEDEN. Adolph Aström, Dr. jur., Lund.

SWITZERLAND. Dr. Ludwig Rudolf von Salis, Hon. Prof. at Zurich University; **Dr. Mamelock**, Advocate, Zurich.

TURKEY. W. Padel, late Consul of the German Empire and Director of the Mortgage-Bank in Cairo.

URUGUAY. Dr. Daniel Garcia Acevedo, Montevideo.

VENEZUELA. Dr. Angel Cesar Rivas, Advocate, Caracas.

TRANSLATORS:

W. R. Bisschop, LL. D., Barrister-at-Law.
Dr. Ernő Picker, Advocate of Budapest.
Philip A. Ashworth, LL. D., Barrister-at-Law.
Harold W. Williams, Ph. D.
F. J. Collinson, Barrister-at-Law.
Wyndham A. Bewes, LL. B., Barrister-at-Law.
Edw. S. Cox-Sinclair, Barrister-at-Law.
Thomas Hynes, LL. B., Barrister-at-Law.
M. R. Emanuel, M. A., B. C. L., Barrister-at-Law.
G. Stuart Robertson, M. A., Barrister-at-Law.
J. W. Scobell Armstrong, Barrister-at-Law.
W. Butler Lloyd, M. A., Barrister-at-Law.
Horace B. Samuel, M. A., Barrister-at-Law.
L. P. Rastorgoueff, Russian Advocate, London.
John Norris Marsden, English Solicitor, Lisbon.
Sydney Leader, English Solicitor, London and Berlin.
W. A. Plunkett, English Solicitor, London and Hamburg.

Sweet & Maxwell, Ltd., London, 3, Chancery Lane

